



1 400 40 **Galfer** MADE IN SPAIN

DEDICATORIA.

por la mayor parte resultã, y procedẽ del conocimiento de los afectos humanos de amigos, y enemigos; o señores, o ministros, o vassallos. De los quales, por lo que he leído en las Historias, y sacado dellas, he considerado quatro suertes, y diferencias en los animos de los hombres; a que puede reducirse verdaderamente todas las calidades dellos. La primera es, de las naciones, y provincias enteras; colericas, o flematicas; firmes, o mudables; de una inclinacion, y implexion, o de otra; acostumbradas a una manera de gouerno, o a otra; faciles por uno y por otro para el vassallage; y seguras para la fidelidad; o mudables, y peligrosas por esso, y faciles tambien para inclinarse a rebeliones, y ayudar, y fauorecer en ellas. Segunda es, de las mismas personas, por los humores particulares, de que estan compuestas sus cuerpos, organos, por donde obran las almas; y las muestras que han dado de sus inclinaciones, y apetitos. La tercera es de las familias, por las costumbres, y aun inclinaciones, y enemistades que se heredan de los padres, y abuelos, que parece que pasan en la misma sangre, y con fuerte conservacion dellas, y maravillosos efectos suyos en personas mayores y menores: y aun experimentando, que los de unas casas son buenos para un ministerio, y los de otras para otros. La quarta es de los estados y profesion dellos; de amigos; de enemigos; de confederados; de Principes, de Privados, de Consejeros; de criados de Cortesanos; de vassallos; de leales; de rebeldes; y de otros tales: que por lo que conuene a su estado, y les pide la conservacion del, ayudan, o desayudan a lo que se desea y pretende. En este numero entran las Republicas, buenas para todo lo que fuere conservacion suya, y de sus semejantes; como lo son los Reyes para los de su estado. Porque la otra suerte y diferencia de afectos, que resulta de la fuerza de las ocasiones, y conueniencia dellas; que parece que muda los hombres, y haze que olviden, y pierdan las inclinaciones naturales digo, no es assi en la verdad y en el efecto; sino que las encubre, y assombra por la necesidad; y por esto no se pueden fiar del todo, ni seguirse de ellos; por el recelo de que bolueran a su natural, y le descubriran en passando la fuerza de la ocasion presente, con mas daño y peligro de los que no supieren esto, y se fiaren dellos. Y realmente en el conocimiento de unos, y de otros, consisten los medios inmediatos, y mas fuertes de adquirirse, conservarse, y aumentarlos; o disminuirse los estados; como lo entendió Tacito Maestro de esta profesion, a comun opinion de todos, en muchas partes de sus obras; pero particularment donde por esto enseña: † Que en tiempo de Republica son buenas, y necesarias las historias de Republicas; y conocer por ellas el natural, y costumbres del vulgo, y en tiempo de Principes las de la Monarquia, para entender su condicion, y la de sus dependientes; y valerle deste conocimiento: para adquirir, para conservarse, y para no perderse. Este conocimiento de los afectos humanos para alcanzar lo que se pretende; y escusarlo tambien; siendo necesario; y conocerlos de finios agens en obras, y en consejos; y proceder en fin con prouidencia en el gouerno de la vida en todos estados, y diferencias dellos; y las reglas tambien y aduertencias necesarias para las conquistas de los Reynos; y su conservacion y aumento: Todo ello sin duda se aprende en la leccion de las Historias; y dellas se han de sacar los medios necesarios, para aconsejar, y resolver en las grandes materias de estado: en las quales ninguno dudará, que se camina, y deue caminar por principios generales; y ciertos de las virtudes morales, o por exemplos. Y que aun las

† Lib. 4. de los An. 2. Or. 137.

DEDICATORIA.

mismas razones y principios se pruevan, y confirman con los exemplos de los sucesos, que otros tales casos tuvieron; o son flacos, y de poca consideracion para resolver, discurrir, y hazer juicio en lo venidero; por nuestra inclinacion, que en todo queremos prouea de lo que nos dicen; y aun por nuestra flaqueza, que facilmente se inclina, y persuade a las razones que van endereçadas a la execucion de su apetito, y afectos que poseen nuestros animos; y que en virtud de estos aprouamos por ciertas, firmes, y estables las conjeturas aparentes: lo qual no ay duda que no puede ser tan general en los exemplos; que siendo de sucesos passados, no se pueden torcer tan facilmente a nuestra voluntad. Esto es de manera, que osaré afirmar, que los votos que se dieren en puntos, y dudas de estado, no tendran mucha sustancia, ni se deue hazer mucho caso ni consideracion dellos; sino se fundaren en razones sacadas de otros casos semejantes a los que entonces se tratan, y en los sucesos que se mostrare tuuieron otros tales acontecimientos. Porque el ser una resolucion honesta y delectable, bien puede ser que se prueue por razones y preceptos morales; pero ser util y conueniente con esto en punto de conservacion, o no; (que son los tres cabos por donde se ha de hazer juicio en los discursos de estado, para tomar resolucion en ellos; y la de util y conueniente la mas fuerte y poderosa de todas por nuestra inclinacion;) quien me puede negar, que no se haze y prouea con exemplos de casos y sucesos semejantes? Quien me podrá dexir que estos no dependen de la leccion y entendimiento de los Historiadores; y que en ellos no se hallaran consejos muchos de estado, en que se persuadieron grandes resoluciones por este mismo camino? Quien aurá que se atreua a dexir, que se puede tener conocimiento de los afectos humanos, tan encubiertos en las necesidades y ocasiones; y afeitados para que parezcan y muestren otra figura de la que tienen en el coracon, no solamente con palabras, sino con obras; sino es por lo que se lee de las naciones, humores, familias, y estados de los hombres, y ocasiones de los negocios, en las historias? Porque los naturales de los hombres no se han mudado con la diferencia de los nombres, y tiempos; sino que corresponden oy los efectos mismos que de semejantes afectos se vieron antiguamente: pues como dize Tacito † (singular maestro de esta ciencia, como luego dire; para quantos le leyeren y rumiaren con intento de sacar la sustancia que tiene y encubre) hablando de su tiempo, respeto de los passados; Otros son los hombres, o los nombres, pero no las costumbres. Bien podrá ser, que por algunas consideraciones repriman mas, y encubran sus afectos en un tiempo, que en otro; con una prudencia, que con otra; pero no que no sean unos mismos; y que al cabo al cabo no hagan su obra, como lo hizieron antiguamente. Y en la sagrada Escritura tenemos mas prouea desta verdad. En el Ecclesiastes † se enseña; † Cap. 12. Que lo que fue, es lo mismo que será; y lo que se hizo, lo mismo que se hará. Las inclinaciones naturales del hombre son tanto mas fuertes, y obran mas violentamente, quanto el fuere menos perfecto: porque resiste menos. Y pues nuestros cuerpos son mas flacos, que los de nuestros passados; y mas que los de aquellos antiguos; y menos saben resistir sus apetitos; mas cierto será el pronostico, y mas seguro el consejo que se fundare agora en el conocimiento de los afectos humanos. Yo confieso de buena gana, que no será infalible, porque en el discurso humano, nada lo puede ser por la libertad del libre aluedrio; pero en ciencia de contingentes, como esta, las mas vezes se acertará, y

† Lib. 2. de las Hist. af. 341.

DEDICATORIA.

errara se muy pocas; si vemos y prouamos, que en otros hombres de las mismas calidades, y estados fue lo mismo. Para aprender todo esto se han de leer las historias; y procurar se saber los successos ajenos; para sacar dellas auiso, cōsuelo, escarmiento, y doctrina para los casos venideros. I somostales, que con todo esto, y con que lo vemos muchas vezes, no la sacamos. Pero ninguno se espante de esto; pues tantos años ha que escriuio Polibio. † Que era cosa marauillosa, que los animales que no tenían discursō, sino solo instinto natural a su conseruacion, no solamēte quando ellos mismos caian en algun peligro de ceuo, o red; mas aun quando veian caer a otro, no se dexauan llevar facilmente al mismo peligro y daño; y tenían por sospechoso aquel lugar donde peligraron, o vieron peligrar a sus semejantes, y se desconfiauan de quanto se parecia a aquello. Y que los hombres que oian y veian que otros hombres padecieron daño grande por falta semejante, no sepan escusarlo; ni apartarse dello; sino q̄ en proponiendoles qualquiera apariencia de gusto, y prouecho, luego se fiē, y se dexē coger en el lazo; y no se quieran guardar del; ni dexar de comer de aquel manjar con que los llamā; y de q̄ fabē que ninguno, o pocos se hā escapado. En todos los Historiadores hallaremos prouada esta verdad con el uso de los exemplos en los Principes, y sus ministros; y cō el auiso sacado del conocimiento de los afectos humanos, para proceder con amigos y enemigos, con prouidencia y iuyzio. Y para esto no solamente sirven en las historias las relaciones de las cosas grandes, mas aun las que no son tales. Esto digo, para que se deuen leer todas, y todo con consideracion: porque como dize Tacito: † No ferā sin fruto, ni aprouechamiento, mirar, y cōsiderar interiormente las cosas q̄ a la primera vista se representan pequeñas y liuianas; de que nacen muchas vezes exēplos, y auisos para grandes cosas. Lugar que bien considerado, basta para persuadirse los Principes y ministros; que este auia de ser su principal estudio desde que tuuiesen uso de razon; y lugar tambien que nos enseña como se han de leer las historias; que es mirando y considerando los successos, casos, y discursos dellas. Porque como no se conocen las personas de quien tratan; ni se tiene dependencia con ellas por aficion, ni aborrecimiento; hazese el iuyzio de las cosas como ellas son; alabando las buenas, y deseando imitarlas; y reprobando las malas, y procurando no dar en otras semejantes; y conocen se los afectos de los hombres, y los efectos dellos, para proceder con los semejantes, valiendose de aquel conocimiento. Y con este presupuesto es cierto, que se hallaran en este jardin de la Historia, todas las yeruas, rayzes, y flores que pueden servir para conseruar la salud; y sanar la enfermedad en q̄ cayeren algunos miembros desta Monarquia, y de las demas. Porque no es posible que dexē de desigualarse los humores de amigos, y enemigos, y vassallos, mas o menos, conforme al cuidado que se tuuiere con ellos; y medicinas, que se les aplicaren. De Alexandro Seuero Emperador Romano, y que anda en el numero de los buenos de la Gentilidad, escriue Esparciano; Que todas las vezes que auia de tratar de cosas grandes, y de importancia, no llamaua para el cōsejo y resolucō de ellas, sino hombres sabios, y discretos. Y auiendo de tratar de cosas de guerra, se aconsejaua con soldados viejos, y experimentados. Y que en fin su cōsejo era con hombres de letras, mayormente que tratauan de Historias. Que destas

afirma

Lib. 15.

† Lib. 4. de los An. a. 189.

DEDICATORIA.

afirma Aristoteles: † Que por las cosas passadas que refieren son prouechosas para las resoluciones de los negocios publicos. Y Polibio †† se fundo en lo mismo, quando escriuio; Que ningun camino auia mas facil para la institucion de la vida, que el conocimiento de las cosas y negocios passados. Y estos fueron aquellos grandes Consejeros de Estado del esclarecido Rey don Alonso de Napoles, que dexia; que los muy buenos eran los muertos: porque verdaderamente son los mejores, mas libres, y sin adulacion. Mas porque esta doctrina no quede tan en lo general; y se diga algo del modo del uso de ella: Todo lo que he dicho, se aprenderā en la historia; considerando el fin, y successo de los casos que refiere; y formando de estos unos preceptos, y reglas; o sean aduertimientos, y auisos generales; por donde guiar nuestras obras y consejos; como lo enseña Tacito † escriuiendo: Que en la historia, no solo se han de entender los casos, y successos de las cosas; que las mas vezes, a opinion del vulgo, son obras de fortuna, y casuales; sino que tambien se conozcan las causas y razones de ellos. A que yo añado; para cobrar prudencia, en nuestras acciones: que es el efecto y fruto que quiso Tacito sacar de aquel modo de escriuir historia. Porque como enseña Polibio: † Quiē quita de la historia, porque causa se aya hecho vna cosa; y de que manera; y con que fin; y si ha correspondido el successo a la cuenta y discursō, que se auia hecho; todo lo demas que en ella dexare, mas seruirā de burla, juego, y entretenimiento, que de doctrina. Y esto no puede servir para otra cosa; sino para hazer los hombres prudentes, y prouidos, en el discursō, consejo; iuyzio; y resolucō de los casos venideros; formando las reglas, y aduertimientos que digo; † Pues pocos son los que por su prudencia conocen y diferencian las cosas honestas, de las malas; y las prouechosas de las dañosas: muchos los que se enseñan con los acontecimientos y successos de otros. Y es lugar digno de la prudencia de Tacito; que marauillosamente nos comprueua el fruto, y prouecho de la historia; y el intento con que ha de leerse, y considerarse. Y esto mismo hizo Augusto Cesar con los Historiadores; que del escriue Suetonio †: Que a lo que principalmente atendia leyendo, y reboluiendo los autores de ambas lenguas, era a los preceptos, y exemplos que fuesen saludables en publico, o en particular; (digo que tocassen al gouerno publico; o al de su casa;) y facandolos a la letra, o los daua a sus familiares; o los embiaua a los Gouernadores de los exercitos, o prouincias; o a los mismos Magistrados de la ciudad de Roma; segun que cada vno tenia necesidad de aduertimiento en su ministerio. Y aun tales podian ser los libros; (dize Suetonio; y creo, y digo yo; tan llenos de preceptos; y exemplos;) que todos enteros los leia en el Senado; y los hazia publicar en el pueblo. Y esto pudo mouer a Fray Francisco Panigarola; Obispo de Asti, grande espiritu de nuestros tiempos, como lo muestran sus obras; q̄ afirma en aquel su librito de aduertimientos militares, sacados de algunos libros de la sagrada Escritura; que al modo que ellos erā formado el libro, que entre los Hebreos se intitulaua, Liber bellorum Domini: El libro de las guerras del Señor. De quien dize que ay diferentes opiniones de lo que contenia; pero que el sigue la de los que creen, que en el estauan recopilados todos los lugares que podian servir de preceptos, o exemplos militares;

† Lib. 1. Rheror. cap. 5. †† Lib. 1.

† Lib. 1. de las Hist. af. 13.

† Lib. 3.

† Tacito; Lib. 4. de los Anales, af. 188.

† Cap. 89. August.

† 3 para

DEDICATORIA.

para que los soldados ocupados tanto en su ministerio, pudiesen facilmente saber como auian de vivir, y proceder en la guerra. Y aunque se que Sixto Senense en su Biblioteca, y los autores que refiere sobre esto, tienen diferentes opiniones sobre lo que era este libro; y no se acuerdan desta; la he referido de buena gana, por ser de tan gran persona, y para tan gran confirmacion desta doctrina.

Y aunque este prouecho es general en todas las historias, leidas, y consideradas como he dicho; y de todas se puede sacar; en qual mas, y en qual menos, segun el sugeto, y personas de que tratan mas acomodado a la materia y punto, que se quiere resolver: pero especialmente lo posee con gran ventaja Cayo Cornelio Tacito Senador, y Consul Romano; Historiador celebrado entre todos los antiguos; y a quien Iusto Lipsio grande inuestigador de la prudencia; y preceptos politicos en los Historiadores, haze Principe dellos, si no en la elocuencia, y colores del lenguaje, que tocan al entretenimiento; en la verdad al menos de la Historia, y en estos preceptos, y advertimientos moderadores de la vida, y del apetito humano. Porque ninguno (dize,) refiere las cosas con mas verdad, y breuedad; ninguno ensena mas con la misma relacion de los successos; ninguna cosa dexa por tocar en las costumbres; ningun efecto ni resulta procede de los afectos del animo, que el no descubra. Marauilloso escritor; y que en efecto haze lo que no parece que quiso hazer; porque la fuya no solo es historia; sino vn jardin, y seminario de preceptos politicos: y estos van matizados por toda su obra, sin dexar, ni ofender la relacion della. Porque para quien bien y menudamente le considerare; el es Principe; Priuado; Consejero; Luez; acusador; vassallo; cortesano; leal; rebelde; general; amigo; y enemigo; y Capitan; soldado; y en fin toda suerte de hombre: pues sabe los afectos naturales, y accidentales destes; y nos los pinta y manifiesta con los efectos y resultados dellos, para doctrina y escarmiento nuestro. Que si como tenemos los Anales, y las Historias de tantos malos Principes; poseyeramos tambien de su ingenio y mano el Imperio de Nerua y el de Trajano; de quien el mismo dize; † Que lo auia guardado para su vejez, por materia mas abundante y segura, por la rara felicidad de aquellos tiempos; en que es licito sentir de las cosas como quisieres; y dezirlas como las sintieres; no pudiera estenderse a mas el deseo en todas las materias de estado; sabiendose por sus escritos los discursos, y consejos de los buenos Principes, y ministros tales; y las traças y disinos de los malos; y lo que se dize de unos y de otros; y quanto se deue imitar aquello; y aborrece, y excusar esto. Porque verdaderamente por los mismos escritos, que nos han quedado suyos, se conoce, que su intento en todos ellos fue repartirlos preceptos, y auisos de estado, debaxo de la sombra de la historia; y enseñarlos asi a Principes, ministros, y vassallos; para que no todos, sino los cuidadosos, y que ponen asistencia y estudio en ella, conozcan, y aprendan las reglas con que se conserua; y los consejos, y resoluciones con que se corrompe y destruye el gouierno politico. Y por esto aun viene a dexar el mismo Lipsio: Que por su escuridad, y la agudeza con que escriue; q̄ requiere particular asistencia, y consideración; es mas a proposito para los Cōsejeros de los Principes, que para ellos mismos; encomendandoles que tengan este autor por verdadero Capitan de la fabiduria, y prudencia humana.

† En las notas al lib. 1.º de las Politicas, c. 1.º

† Lib. 1.º de las Hist. al for. 6.º

DEDICATORIA.

Yo añado, que le tengan poseyendole con su continua leccion para valerse del en el discurso, y resolucion de todos los negocios de Estado. Porque de la manera que las piedras preciosas, y que poseen alguna virtud natural, no se conocen entre las falsas; ni se estiman; sino por los que tienen prouea y experiencia dellas; tratandolas mucho, y conociendo su virtud y valor: de la misma tambien las virtudes, y valor de los escritos de Tacito; piedras finas, y verdaderas de la prudencia de estado; no se conoceran; ni se estimaran; ni podran seruirse dellas, sino con su continua leccion, y uso de los preceptos, y advertimientos que se sacaren y conocieren en el. Y tantos mas se hallaran, y descubriran en el, quanto mas experimentados profesores fueren del arte, los que le truxeren entre las manos; las advertencias de guerra por los soldados; las de los Principes por ellos mismos; y las de los Consejeros y ministros, por los que lo huieren sido, y tratado dello. Como sucede en las obras humanas de marmano de grandes artifices; que mas reglas sacaran dellas los maestros del arte, que otros que no lo sean; y tanto mas le estimaran, quanto mas le conocieren. Asi lo hizo Don Diego de Mendoza Embaxador de España, en Cortes de Principes amigos, y enemigos; de grande erudicion en buenas letras humanas; gran ministro de Estado; y tal, que merecio en nuestra nacion el apellido de Sabio: que el pueblo y vulgo del tambien conoce, y elige; y dà los titulos a los hombres por las virtudes que poseen; o vicios que padecen. Don Diego pues fue gran deuoto suyo, teniendole y confessandole por maestro: lo qual demas de auerlo oydo a los que le trataron familiarmente, sus mismas obras nos lo testifican llenas de passos de Tacito; y en algunas trasladadas columnas enteras suyas. El Cardenal Moron, grande espíritu de la Corte Romana en los tiempos de Pio Quarto, y Pio Quinto, Pontifices Maximos, le tuuo por tan familiar, que siempre le traia consigo. Y oy vemos que no ay libro, ni discurso de tales materias, que no se aproueche y valga del. Y para mostrar prouea real de algo desto, formé para el principio desta obra unos hieroglificos, significadoras de lo necessario para la conseruacion del Reyno; en que no ay pensamiento, ni palabra, que no sea sacada de los escritos de Tacito. Y de la misma suerte se podian formar otros para las demas cosas de la vida, y gouierno y direccion della.

Auiendo yo conocido esto, y deseando, que pues la demas naciones le poseyeran en sus lenguas; tuuiese tambien la nuestra en la suya este maestro de la conseruacion, y aumento de su Monarquia; leyendole mas claro; pero con la misma pureza, y puntualidad: y que los Principes della; y sus Consejeros y ministros, no se embaraçassen con su escuridad; ni se ocupassen en sacar del los preceptos, y advertimientos (que no van claros, y descubiertos, y manifiestos a todos; sino por ventura tocados en alguna palabra; y las mas vezes no bien entendida, o no advertida;) en aquella ociosidad prolixa de mis prisiones, notorias al mundo; (pero que era ociosidad, alomenos seguridad; y

† 4 sof-

DEDICATORIA.

sofiego del animo ; por no ser pena de culpas ; como lo mostrò la libertad encera , y libre , con que su Magestad, que viua felisimos años , me sacò dellas ;) por la aficion que de antes tenia al autor , y a la misma profesion, me ocupè algun tiempo en traduzir en nuestra lengua sus obras , con la mayor pureza della que supe ; y mayor fidelidad que pude ; y conseruando siempre los secretos de Estado que toca , y misterios de la prudencia politica , que tiene encerrados en sus relaciones. Y para que estos se manifestassen a todos ; y pudies- sen todos los ministros gozar de los frutos de Tacito , por mas embaraçados , y ocupados que se hallassen con la multitud , y grandexa de los negocios ; sa- que tambien del todos los preceptos , reglas , y auisos de Estado que alcanço mi ingenio.

Y auiendo llegado el dia de publicar mis trabajos , executo lo que desde el punto de mi libertad tuue siempre en el animo . Y ofrezco a vuestra Excelencia a Tacito hecho Español , con las doctrinas y aduertencias sembradas ; pero q̄ andauã encubiertas en sus escritos. Y ofrezcole justamente a V. Excelencia, por su misma casa descendiente de Reyes ; y esclarecida con tantas dignida- des publicas , y mayores en sus antepassados ; cuya profesion por esto fue siem- pre la de Estado ; que esciencia y arte de Reyes ; y de personas grandes mas cercanas a ellos ; y que en fin tienen el segundo lugar despues del suyo ; y que encierta manera se deriua , y passa con la misma sangre en los descen- dientes. Por el lugar primero , y supremo que su Magestad ha dado a vuestra Excelencia en el gouierno de sus Reynos ; fiando de su cuydado los suyos ; y con tan justa causa , como la que procede de sus virtudes , heredadas de sus pas- sados ; para que sean mas ciertas y seguras . Y con sucesso igual a la confian- ça con que se lo ha encargado ; como hemos visto en las resoluciones , y execu- ciones ; por la luz que dellas ha llegado a nuestros ojos ; començadas , y per- ficionadas aun contra la comun esperança ; o fuera della. Y que por esto es libro , propio y particular suyo Tacito , en quien las verá aprobadas y confirmadas tantas vezes . Y que tambien sus preceptos y auisos podran servir mucho a vuest- ra Excelencia en los casos y occurrencias venideras . Y porque no podia yo ofrecerle sino a vuestra Excelencia , conociendome por muchas causas obli- gado a reconocerme por criatura suya en la libertad que recebi por su fauor y mano ; y en lo necesario para el uso de la vida . Y aunque el sacrificio parez- ca pequeño , es el mayor que yo puedo hazer a vuestra Excelencia , siendo de un hijo , y primogenito ; y mas amado , por serlo del entendimiento . Y espero que si vuestra Excelencia quiere servirse del , y de su dueño , no le ha de ha- llar , ni parecerle inutil. Recibale vuestra Excelencia , y amparele , por la ma- teria de que trata , propia de su casa , y grandexa ; y del lugar publico que tie- ne : por el nombre del autor esclarecido en todas las naciones ; y por el amor del que le ofrece ; que es calidad , que con los grandes Principes suele dar precio a los mas pequeños seruios : y porque autorizado con el nombre de vuestra Exce- lencia

DEDICATORIA.

lencia, hallo mas acogida en los Consejeros, y ministros, que valiendose del, tra- bararen menos ; pero descansaren mas a su Magestad ; que es lo que V. E. ha deseado , y procurado siempre . Y en los ratos , que para descansar alguno de sus grandes ocupaciones de animo , y cuerpo , quisiere diuertirse ; abrale V. E. que dondequiera hallará , y sin trabajo , con el que yo he puesto en el , al- go de provecho para la resolucion de las grandes cosas que llegaren a su mano . Y por ventura seruirá para dar mas conocimiento de los afectos muy escondidos de los que por tan diferentes causas y ocasiones tratan con V. E. assi con su per- sona ; como con su grandexa , y estado della : que a uno y a otro es necesario aten- der ; y para uno , y para otro hallará aqui V. E. muchos auisos y aduertén- cias ; que aunque no sea mas ; siruan como tales para reparar un poco en la calidad , inclinacion , y natural de las personas ; y en su estado y vida ; y en las ocasiones de que tratan . Y por lo que verá , y conocerá V. E. que hizie- ron otros tales , descubrirá mas facilmente lo que ellos mas querran , y desearan en- cubririr ; y alcanzará el fin de lo que proponen , y menos desean que se entienda : y podrá responderles al alma , y no a las palabras : y hablando , y obrando conforme a ella , causará de si , y desta Monarquia grande , respeto , y veneracion . Estos son rasgos , y sombras de lo que hallará V. E. en los pensamientos de Ta- cito ; y porque deue fauorecerlos en recibirlos , y leerlos . Y no lo estiendo mas ; porque ya passa este discurso de los terminos devidos a las ocupaciones de V. E. y a la falta de tiempo que tiene por ellas . Y solo por ultimo remate del , me atreuo a afirmar a V. E. que el libro es tal , en virtud de su primer au- tor ; y de lo que mas lleva descubierto , y manifesto a todos por mi trabajo ; que pagará a V. E. la gran merced , y fauor que hiziere a ambos en rece- birle debaxo de su amparo , y autorizarle con su acetacion ; en no consentir que se oluide el nombre de V. E. sino que con el passará de un siglo en otro ; y de una nacion en otra ; como lo esperaua Plinio el segundo † del suyo ; quando pedia al mismo Tacito ; que le metiesse en su historia , para hazer perpetua su me- moria ; adiuinando que lo auia de ser la de Tacito , y sus escritos . Y puede muy bien , y con mucha seguridad de animo desear V. E. que la suya passe a los descendientes ; pues ha de ser con la alabança que merecen la piedad ; y respe- to de la religion , que ha professado siempre ; y las virtudes morales , que le a- compañan , y asisten ; que no refiero ni engrandezco ; porque viue V. E. Pero yo estoy cierto , que las engrandeceran los descendientes , a quien no passará la envidia , ni el aborrecimiento ; pero passará el resplandor dellas ; siendo deseadas sin duda en los que entonces vieren ; como las quisieramos , y desearamos , en los passa- dos , que vimos , o ymos , y leemos . Y son virtudes mayores , y mas seguras , y ciertas ; pues las vemos aumentadas con la misma grandexa ; que es lo mas dificultoso ; pero lo mas maravilloso , y mas glorioso dellas ; y en fin como de grandexa procedi- da de la diuina providencia . Y en particular , (que esta no quiero , que pues es , y ha sido singular , vaya en lo general de todas ,) la de la corteſia , y humanidad de

Lib. 7. epif
tolá 20.

DEDICATORIA

V. E. con que conseruando la decencia de su estado, puedo afirmar con verdad, y sin sombra de adulacion, que en semejante sujeto no la hemos visto; ni leido igual; y de la qual se pueda dexir como de esta; que ninguno se apartò de con-solado, ni aun descontento de la presencia de V. E. Y que aun siendo vi-uo, y presente, no ay aborrecimiento de lo bueno, ni embidia de lo grande, que la puedan auer escurecido, ni assombrado; para que no la confiesen y alaben todos: que es la señal mas inuencible y cierta de su perfeccion. Las quales todas deseare, y suplicare a nuestro Señor, que conserue en V. E. con el animo, y en-tendimiento que le ha dado para seruicio suyo, y de su Magestad. En Madrid, a 27. de Nouiembre de 1614. años.

Don Baltasar
Alamos de Barrientos.

DISCURSO PARA INTELIGENCIA DE LOS Aforismos, vfo, y prouecho dellos.



VANDO puse en el pensamiento la grande empresa de la traduccion deste autor esclarecido, y escuro, y Comēta-rios sobre el, propuse tambien hazer algunos discursos, y lecciones sobre lugares particulares suyos; cōparando los suceſſos y accidentes que refiere, y los efectos dellos, a los de nuestros tiēpos, y que ha poco q̄ passaron; y sacar de vnos y de otros algunos aduertimiētos; por dōde go-uernar las acciones de nuestra vida; y preuenir en parte los accidentes della, que por la breuedad de nuestras edades, apenas nos vienen a las manos mas que vna vez; ni quādo a caſo se yerren, dà lugar el tiēpo y ocaſio-nes, para que se emienden, y acierten. Y quādo en fin se nos permitieſſe a prēder-lo, haziēdo experiencia en cabeça propia; seria muy costosa. Pero deste deseo me apartò el conocimiento de mi poca erudicion, respeto de la necesaria, para exe-cucion de cosa tan grande; y mi estado, a quien no podiã conuenir semejātes dis-cursos; y en tales materias como aquellas serian; que son para personas de mas nōbre y autoridad. Y vltimamēte me lo quitò del todo lo que me enseñò Tacito en dos Aforismos que tengo sacados del: 1. *Que es muy peligroso escriuir las histo-rias del siglo que corre, y del que ha poco que passò, por estar vivos los decēdientes de las personas de quien se trata. 2. Y que diziendo mal en las historias y cōuersaciones de las acciones particulares de vno, no solamēte se ofende a aquel, y su casa; mas aun todos aquellos que por semejanca de costumbres creen, que se les puede aplicar; y que por esso se escriuen, y dizen.* Mas en lugar desto particular, y poco, me inclinè a otra obra de menos dificultad, y con el mismo fruto para los medianamente prudentes; que fue, sacar como buen distilador, el espiritu y quinta essencia de la historia de Ta-cito, reduzido a vnas reglas o conclusiones generales, auisos y aduertēcias de las acciones humanas, fundadas en los suceſſos que refiere; y en las razones y causas dellos, y en sus palabras y discursos, que puedan en alguna manera seruir de principios de la prudencia de Estado; y para proceder con alguna en la vida poli-tica, y cortesana, y conocimiento de las acciones humanas, y con que veamos, anteveamos, y adiuinemos, en quanto lo permite la ceguera que causan los afec-tos humanos, y la libertad de los sujetos, sobre que se funda y discurre; los prin-cipios y medios, por donde se suele caminar al acrecentamiento, conseruacion, y diminucion de los hombres en diferentes estados suyos. Y aunque he sacado muchos, y quantos sin diferencia de inclinaciones, me ha ofrecido mi humilde ingenio; es tal Tacito, y tan llenos sus esferitos de misterios y secretos de Estado, que aun podrian sacarse muchos mas. Pero contentome cō la ocasion que aurè dado con esto a otros mejor enseñados, y mas prudentes, para hazer lo mismo q̄ yo he començado, y trabajar con la imitacion, y exemplo destos; y mostrar que leen las historias, para sacar el verdadero fruto dellas. Y no aurà sido vano, ni sin prouecho este trabajo mio; pues aunque tarde, aurè venido a saber, y enseñar entre nosotros, y los de nuestra nacion, y porventura de los primeros della, que este es el fruto de las historias, y aquello mismo, de que dize Iusto Lipsio: *Qualquiera que seas hombre, mira y considera bien estas cosas: y saca es-tas reglas, que son los frutos verdaderos, y de veras de la historia.* Y dize bien de veras; porque los del entretenimiento de la narracion della, son para deleite, y en

Lib. 4. de
los An. af.
193.

Af. 194.

3 En los
Comenta-
rios sobre
el lib. 4. de
los An. de
Tacito.

Discurso para inteligencia

1 Lib. 2.
An. af. 183.
2 Lib. 6.
An. af. 43. y
45. y lib. 13
af. 265.
3 Lib. 4.
An. af. 263.
lib. 3. Hist.
af. 173.
4 Lib. 1.
An. af. 55.
lib. 4. An.
af. 119.
5 Lib. 1.
An. af. 169.
6 Lib. 4.
An. af. 409.
410. lib. 4.
Hist. afor.
352.
7 Lib. 4.
Hist. afor.
351. 352.
8 Lib. 2.
An. af. 117.
9 Lib. 11.
An. af. 141.
lib. 2. afor.
148. lib. 2.
Hist. afor.
149.
10 Lib. 16.
An. af. 60.
11 Lib. 11.
An. af. 42.
lib. 2. Hist.
af. 215.
12 Lib. 1.
An. af. 106.
13 Lib. 14.
An. af. 201.
lib. 4. Hist.
af. 43.
14 Lib. 1.
An. af. 183.
lib. 4. Hist.
af. 100.
15 Lib. 4.
An. af. 187.
16 Lib. 1.
An. af. 399.
17 Lib. 13.
An. af. 141.
18 Lib. 2.
An. af. 370.
y 288.
19 Lib. 1.
An. af. 120.
20 Lib. 12.
An. af. 54. y
lib. 4. Hist.
af. 37. 382.
y 383.
21 Lib. 4.
Hist. af. 44.

y en fin cosa de burla. Y esta es la experiencia vniuersal, y que para hazernos prudentes se faca de la leccion de los hechos agenos. Y esto se alcanza formando de los successos particulares, y de sus causas; reglas, y principios vniuersales; por donde determinar las causas dudosas, y resoluerse en las grandes empresas, en que ay diferentes caminos, y partidos; y por donde sepan proceder con el pueblo; con los Reyes; con los Grandes; con los priuados; con los rebeldes; y leales; y con todas maneras de gente. Así se hizieron las leyes, y nuestros derechos. De los particulares casos, y respuestas a ellos, se formaron las leyes por los Principes, y los demás, en quien está la suprema autoridad del Estado; y de estos las reglas comunes; y nuestro derecho. Del daño de vnos successos se vino a buscar el remedio, prohibición y pena para otros semejantes. Desta manera formó Hipocrates, y los antiguos medicos que le siguieron, los principios de su ciencia por los successos de las enfermedades particulares. Lo mismo hizieron Ptolomeo, y el resto de los primeros profesores de la Astrologia. Que ciencia en fin ay, que se funde en demostraciones matematicas, o solo en discursos y contingencias; que lo pueda ser, ni llamarse tal, sin principios ciertos y determinados, en que se funden los maestros, y profesores della? Que aun contra el que niega estos, dize Arifototeles, que no se ha de arguir; por ser como principios ciertos, y sabidos de todos, de que no es permitido tener duda. Que arte, ni oficio humano ay, que no tenga tambien sus principios ciertos y comunes a todos? Aquel primero derecho natural, que algunos llamaron segundo, comun a todas las gentes, tiene sus principios y reglas inuiolables; por donde afirmamos lo que es, o no es permitido por naturaleza: *No dañar a otro: Dar a cada vno lo que es suyo.* Y el generalissimo, y que comprehende a todos: *No hagas con otro lo que no querrias que se hiziese contigo.* Y pues todas las ciencias, artes, y oficios humanos; cuyo fundamento es la prudencia, juyzio, y discurso humano; y cuyo ministro es el hombre; y cuyo sugeto es aquella cosa de que se trata; tiene sus principios y reglas generales, por donde se pueda responder a los casos particulares, y juzgar y obrar en ellos. 2 Este aconsejar a los Principes? 3 Este priuar con ellos al seguro, o no? 4 Este viuir seguramente debaxo de su Imperio? 5 Este proceder como se deue con los rebeldes y leales; para reducir los vnos; 6 y conseruar los otros? 7 Este moderar de nuestras acciones? 8 y este gouernar en paz y en guerra; y preuenir los remedios; y adiuinar los peligros; y en fin este viuir en el mundo con prudencia con los mayores; con los menores; y con los iguales; que es el verdadero blanco de la prudencia humana; y con que nos hemos de consolar 9 en las adversidades, 10 y sufrirlas; y 11 y no desuanecernos en las prosperidades; y 12 resistir a los tiranos; 13 y moderar los Reyes; 14 y fofegar el vulgo; y al cabo 15 sustentar esta maquina Monarquica, en que nacimos; crecer; durar; y viuir en ella; y 16 escaparnos de los peligros; 17 y no entrar en ellos; y todo lo demás que es necesario para viuir con los Reyes; y en las Republicas; 18 y que no nos hūda los Grandes; 19 y no oprimir a los menores; 20 y sufrir los mayores viciosos; 21 y vsar bien de los modestos y templados; y todo lo demás, en que se procede, o ha de proceder, antes que se vea por discurso y juyzio humano? No es ciencia esto, sin la qual todas las demás ciencias, artes y oficios serian inutiles, sin vso, o sin prouecho? No tiene maestros y reglas, y principios generales, y comunes a todos; y de donde se deriuē los successos, y juyzios particulares? Por cierto si es: que en cosa tan excelente no se auia de proceder a caso. Ciencia es la del gouierno y Estado; y su escuela tiene; que es la experiencia particular; y la lección de las Historias, que constituye la vniuersal. La qual cierto seruiria de poco, si della no se facassen los principios, y reglas que digo. Y sus maestros tambien tiene; que son los antiguos ministros, y Consejeros

de los Aforismos.

ros de los Principes; y lo que estos nos dexaren escrito, y oimos dellos. Y bastaranos por testimonio y prouea desta verdad, el tratado que hizo Plutarco entre sus Morales: *Que en el Principe se requiere doctrina.* Y esta es la que se faca de las historias; para que aprenda, como ha de proceder en el discurso de su vida, y Reyno, por la semejança de otros tales Principes. Y lo mismo es en los Consejeros, priuados, ministros, y subditos mayores, y menores; porque en esto deue estudiar desde que tuuieren vso de razon; para que no se pueda dezir dellos lo que escriuio Salustio † en boca de Mario, que dixo: *Estos hombres hechos al reues; que entorces comiençan a leer, quando deurian enseñar. Quando están nombrados para el oficio de Consules; quando ya lo son; entonces se determinan a leer los preceptos de guerra que hallan escritos por los Griegos.* Y la leccion que estos huuieran de auer tenido, para no andar en sus obras al reues, es la de estos preceptos generales, frutos graues de las historias: que son los principios de la ciencia que ellos profesan, y han de praticar. Y esto sirue, de que con las reglas formadas de aquellas causas procedan y discurren los hombres por las mismas en otros accidentes semejantes. Ciencia pues será esta, que nos enseñará a proceder en la vida, y casos della, y sus pronosticos y remedios. Porque sino nos valiessemos de razones de casos semejantes, ninguno podria aconsejar; resoluer; ni proceder bien, y como deue, en las dudas, que cada dia se van ofreciendo en nuestras obras. Porque no se yo que otra razón puede valer en los discursos, y resoluciones de Estado, sino la que se forma con los exemplos de los casos passados, y con las reglas, y proposiciones generales, formadas de los antiguos, o modernos, por estos mismos successos. Y aunque se bien, que tomandolo en toda propiedad Logica, no se puede rigurosamente llamar ciencia esta prudencia de Estado por no ser las conclusiones della; euidetes y ciertas siempre, y en todo tiempo; ni tampoco preciso el successo, que por ellas se espera, y adiuina; y que si bien son ciertas por lo mas ordinario, y respeto de lo vniuersal; no seran infalibles en vn particular, que con la fuerza del libre aluedrio, que basta, podrá vencer su natural inclinacion, y moderar sus afectos. Pero con todo esto la quise llamar ciencia; por ser el arte de las artes, y ciencia en fin de discursos prudentes, fundados en successos de casos semejantes, con que los hombres podran guiar, y endereçar su animo al bien; y apartarle del mal; y conocer por la mayor parte los disinios, y consejos agenos en el principio y medio dellos, y antes de su execucion; sin que aya otro mejor, ni mas cierto medio para ello. Porque quien (como lo siente Tacito † tratado de los Capitanes Generales) los podrá moderar en medio de la prosperidad; sino fuese aduertido los primero con los exemplos de otros, que con semejantes y mayores fortunas cayeron despues, por no se moderar, en ellas en las vltimas miserias y desastres de la vida? † *Que quien goza de prosperidad (enseña el mismo) ponga termino en ella, sino entregarle tanto su animo, que se confie demasiado de su duracion: porque de otra suerte será muy facil perderse.* Y para esto será necesario ponerles delante, como espejo en que se vea, reglas, y conclusiones, como la passada; y sacadas de successos semejantes; que auendolas de guardar, les siruan de freno y moderacion: que así amonesto nuestro Tacito † que lo hagan les Generales. Quien impedirá a los tiranos, que no se entreguen a toda suerte de crueldad y antojo; sino es templandolos con las reglas, y doctrinas que se facan de lo que otros tales padecieron; por dexarse llevar de su apetito; sabiendo que está recibido entre los hombres: 2 *Que sus maldades mal se pueden atajar, sino consumiendote; y dandoles a entender por historias passadas: 3 Que al tirano no le quitan tanto el Reyno los que comiençan la rebellion; quanto sus vicios, y crueldad.* Quien reprimirá al vulgo desafofegado, arrojadizo, y arrogante de la viciosa libertad; sino es con representarle los daños de los alboros.

† In Iugurthino.

†

† Lib. 2. de las Hist. afor. 28.

† Lib. 11. de los An. afor. 42.

1 Lib. 15. de los An. af. 26.

2 Lib. 15. de los An. af. 77.

3 Lib. 1. de las Hist. af. 94.

Discurso para inteligencia

1 Lib. 13. de los Ana- les, af. 288. borotos, y levantamientos, y mostrandoles; 1 Como los que se rebelan contra un Principe, o Republica poderosa, el fin que tienen es, que desamparados de todos los arri- mos en quien se fundauan, acaben miseramente, vagabundos huéspedes, pobres, y maltratados de infinitos males: 2 Y que quando la guerra civil sobre el Imperio, es en las entrañas del Reyno, la plebe es la que siente los mayores daños della; conueniendose el dinero en seruiuo de la gente de guerra; y creciendo cada dia el precio de las vi- tuallas; y no pudiendo atender como antes a sus negociaciones. 3 Porque la conside- ración de qual ha de ser el fin de la maldad que se intenta, es la que mas puede reducir en sosiego al vulgo de templado. Perfuadiendo a todos los estados, y diferencias del, con aquella notable resolución del mismo Tacito: 4 Que las guerras y rebe- lianes tambien se comienzan, y reciben por los floxos y cobardes; pero todo el trabajo y peligro de la prosecucion dellas, toca a los más fuertes y valerosos: que los primeros viendo los peligros, que primero no consideraron, o huyen, o no se defienden. Y así por esta consideración nos ha enseñado el suceso de casos semejantes: 5 Que en las rebeliones los sabios se suelen refrenar con el respeto y reuerencia de la fe prometida, y guardarla muchos años; y los moços de espíritu arrojado con el miedo del peligro en que se meten de porfiar contra los más poderosos. Quien aura que no intente con qualquiera ocasión tiranizar vna Republica libre, sino sabe por Tacito, (que pues en este jardín fuyo halló todas las flores necessarias para fundar y atajar este discurso mio, no será culpado de que no las aya sacado y puesto de otra tierra: 6 Que el hazerse señor de vna grande y poderosa ciudad libre, lo más ordina- rio será después de vna larga guerra civil; y discurriré; 7 que en ella los lloros y en- tierros; son ciertos; los premios y esperanças de bien, muy dudosas. Y conociere, que el provecho de toda su fatiga, y de lo que el dexare comenzado, ha de ser para otro; y huiere visto por los sucesos de Cina, Sylá, Mario, Cesar, Antonio, y Lepido: 8 Que la tiranía, siendo señorio violento, nunca es durable para los prime- ros autores della. Y quien aura que no guste para todo esto, y lo a ello semejante, en tanta diversidad de sucesos humanos, hallar reducido a vnos breues apun- tamientos, y como en vna pintura, las reglas y doctrinas necessarias para ello, sa- cados de tantos accidentes, y de sus causas y principios, y en que auia de gastar mucho tiempo? Mucho digo en leerlos; y mucho más en sacar dellos la regla que poder aplicar a su negocio; y por donde discurrir en el cerca de todo lo que se le va ofreciendo; temie y codicia el infaciable deseo, y vano pensamiento fu- yo; y que le siruan estos pliegos como vn Mapa, y descripción del mundo; y sean como vna aguja de marear, por donde como platico marinero pueda nauegar, y surgir seguramente en el tempestuoso mar desta vida. Esto pues es lo que he pretendido hazer, sacando estas reglas, y doctrinas de las mismas palabras, y ra- zones, que dá Tacito en los sucesos que escriue; y del vltimo suceso y alma dellos; aunque a la primera vista, y lección, no se perezcan, ni descubran: vnas por reglas y doctrinas, para seguir las y guardarlas en las obras humanas, y en los casos que se ofrecieren; y las otras por aduertencias para conocer los que las vfan, y guardarse dellos, y estar preuenidos para el remedio y medicinas de los daños, como aun en algunas va aduertido; y se ha de aduertir en las de- mas de la misma calidad. Que muy cierto es que se conocerian mal, y se halla- rian con grande dificultad los remedios, y preseruatiuos de las enfermedades y venenos; si no se conociesen los mismos daños y males, y sus causas, y prin- cipios originales, y primeros; y el progreso dellos; y no se atajasse con esto el cancer, que iria corrompiendo los sugetos sobre que cayesse. Y tam- bien son muchos destes auisos y aduertencias para conocer los afectos hu- manos, y los efectos, y resultas dellos; cosa tan necessaria para el gobier- no de la vida, y moderación de todas las acciones humanas en cosas

mayor.

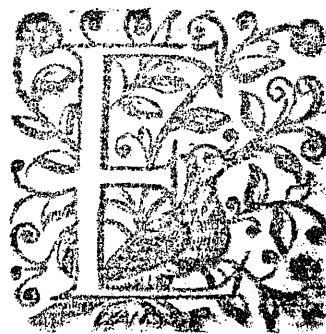
de los Aforismos.

mayores y menores, como tengo mostrado; y conocerlos desde lexos, y desde su origen y principio. Porque como el coraçon del hombre, (donde se haze el dis- curso y consejo de todos sus afectos, y donde se toma la resolución, conforme a lo que inclinan y mueuen los mas poderosos dellos,) es tan encubierto y secreto, que solo se puede alcanzar y rastrear por algunos rayos muy delegados y fútiles, que dan de sí los conceptos de su deseo, hasta que llega el dia del efecto, y execucion dellos, quando ya no es de provecho, ni para los agentes, ni pacientes; es prouechosísima cosa auer reglas y aduertencias sacadas de casos semejantes; por dōde como por los pulsos conocer los vicios y codicias interiores. Y mas q̄ estas reglas, doctrinas, y aduertimientos, no solamente han de seruir para la Monarquía Espa- ñola, y el felicísimo, y Real gouierno della; en cuya consideración y respeto aurá de parecer muchos inútiles, por no ofrecerse la ocasión del vfo dellos, y faltar la necesidad; que es la que da precio a las cosas humanas; sino para otros Reynos, Prouincias y naciones, y otras diferencias de gouierños; y otras inclinaciones, y calidades de gentes: donde yo aseguro, que por el fruto que se sacare dellos, ten- gan el precio y estimación que se deue a pensamientos de Tacito; y q̄ por ellos a- prendan, y sepan lo que se ha de procurar, y amar; y huir, y escusar en paz y en gue- rra; para reducirlo todo a mejor manera de vida. Y aunque es verdad q̄ de todos los Historiadores se puede sacar lo mismo; (y oxala por decreto, o afición del Prin- cipe se hiziesse así: que ninguna cosa mas necessaria en Consejo de Estado:) pe- ro no será en tanta abundancia, como en el autor que escogi para esto; que pare- ce solo escriuio para ello; y con tanto conocimiento de la inclinación, y natural humano; que es lo que falta a muchos Historiadores. Y como quiera que sea; yo aure dado principio a esta manera de ciencia en nuestra nación; y lleuare, como dize el Moral Poeta, la mitad de la gloria, pues al que comienza, se le deue la mi- tad de la obra: pongala en perfección; junte con estos otros muchos; y a vnos y a otros añada sus discursos y comentarios; el que gustare de semejante trabajo: que no será inútil, ni mal gastado el tiempo que se ocupare en ello: † Ni las artes, y ciencias se pueden perficionar de vna vez: sino que es menester, que aya quien las de principio, y que otros después las vayan perficionando. Y estas proposiciones gene- rales he llamado Aforismos; que los derechos llaman reglas; Que es vna cosa que breuemente nos dibuxa, y declara aquello que se pretende enseñar; sirue para mas facil memoria dellos; y para mas vniuersal aplicación a los casos que suceden; y a las consultas y dudas, que se han de resolver. Porque como son mas los casos que las leyes; y sino fuesse por las reglas, y principios generales, y reduziendose a ca- so vniuersal, no se podria determinar la multitud de los que cada dia se ofrecen: así tambien son muchos mas los accidentes y dudas, que los decretos y Aforis- mos, por donde las quiero reglar y resolver: pero con todo esto seruiran por su generalidad para la mayor parte de los casos que se ofrecieren; discurriendo con ellos por contrarios y semejantes. Quise vsar deste nombre de Aforismos; aunque pudiera del de reglas, sentencias, o conclusiones: por seguir el exem- plo de los dos Griegos, Medico, y Astrologo, Hipocrates, y Ptolomeo, Prin- cipes de sus ciencias, que por compendio y epilogo dellas, y para enseñarlas como tales a los descendientes, nos dexaron escritas otras tales reglas con non- bre de Aforismos. Y porque como lo primeros sirue para la salud de los cuerpos humanos, para su conseruación y remedio; y por los segundos se pronostican los sucesos naturales, y las inclinaciones del apetito del hōbre; así por estos mios, y de Tacito mas verdaderamente, se curá las enfermedades del gouierno y estado, y de sus miembros todos, desde el esclauo hasta el Monarca; y se cōse rua su salud, y se re- media después de perdida; y se pronostican los accidentes que han de proce- der

† Lib. 11. de los An. afor. 56.

† Lib. 12.
de los An.
afor. 112.

der de lo que vemos de presente; pues de vnas mismas causas proceden ordinariamente vnos mismos efectos. Y cō esto se confirma aquel grande aforismo del modo de adiuinar en estado; y mas cierto sin duda q̄ por Astrologia; que yo he sacado de Tacito: *† Que es propio de los hombres prudentes, y bien experimentados, notar y ponderar las cosas pasadas; para entender bien las presentes; y hazer juyzio y discurso en las venideras.* En que se cifra todo lo que se puede dezir en razon del vso y aprouechamiento destos Aforismos: para que no se aya de esperar a tratar del remedio de los males, quando ya no le tengan; por auer dado en las cabeças, y hecho se señores de todo. Esto ha sido obra de mi desseo, y siempre le tuue de aprouechar algo en el biẽ publico: lo qual serà justo que me sirua con el que le leyere este trabajo mio; para q̄ no me condene por la nouedad dellos en nuestra lengua. Que en fin no dexarà de valerse dellos alguno; *para aconsejar; para proceder; y para escriuir mejor;* que son los tres principales fines, que con ellos pretendo; y todos endereçados al seruicio publico.



N qualquiera traduccion se deuen guardar dos cosas; fidelidad en traduzir; y propiedad en el lenguaje con que se escriue: ambas tengo por dificultosas; y mas en autor que tanto amò la breuedad; y por esto padece el vicio de no poder ser entendido: y que anda tan lleno de costumbres, y ceremonias antiguas; y tan abundante de dotrinas, y auisos en toda suerte de vida. Pero con todo esso para beneficio comun, he procurado con trabajo mio no exceder en estas dos cosas de lo que se deue. Va esta traduccion a la letra del mismo autor, en quanto ha sido posible; sin que hiziesse dissonancia; mostrando lo que por esta razon lleuasse añadido en alguna parte, con ponerlo entre estas dos señales () ; para que no lo admita quiẽ lo juzgare por poco necessario. Por la misma razón he vsado de algunos vocablos Latinos reducidos a forma y termino vulgar: por ser mas propios y significatiuos de lo que se quiere dezir. Serà ocasion de que asiran embidiosos, no para murmurarme; sino para reprehenderme: como si huuiesse hombre tan rico, ni abundante de las cosas humanas, que en algun tiempo y ocasion no tenga necesidad de otro. Van declarados en los Comentarios; y en ellos tambien lo demas que en conceptos, o en otra qualquier cosa he hallado dificultoso. En los officios vso de los mismos nombres Latinos; por no auerlos nuevos de los de nuestro tiempo, que puedan corresponder de todo punto, y en toda propiedad a los antiguos: y en tal ocasion por ventura vsara dellos, que pudieran justamente reirse, de que no huuiesse entẽdido, q̄ los modernos no eran capaces del ministerio y exercicio, que Tacito atribuia a los que nombra. Pero todo esso, y las ceremonias que vsa; y lo demas que refiere diferente de nuestro siglo, y que no se conoce en el, va declarado en los mismos Comentarios, y con particular relacion de lo que eran; y que administrauan, y como se elegian y nombrauan en la Republica, y en la Monarquia: lo qual hize para dexar libre el passo para quien quisiere corregirlo, si por mi parecer en alguna cosa no se huuiere apurado la verdad; que nunca he tenido intento, que por agradarme yo de mi opinion, se estrague la de autor tan esclarecido. Por lo qual tambien van en la margen diferentes sentidos que tiene lo que escriue, y diferentes leturas, y emiendas que le han dado sus Comentadores Latinos; deseando en quanto me ha sido posible, que se lea mas claro en nuestra lengua; pero con la misma puntualidad y pureza que tuuiere la Latina. Trabajo grande ha sido todo este, y a que no responderà la gloria y nombre del; no en falta del sujeto, que es grande en todas las naciones, sino del que le publica. Contentareme con que sea de algun fruto para los que aman, y reuerencian la antiguedad; y que dè gusto mi trabajo a estos, y a los que juzgan con moderacion de los estudios, y ocupaciones ajenas. Ninguno me juzgue por temerario en auer acometido tan grande empresa, y con la calidad que prometo; comencè por obediencia; durè por entretenimiento de mis trabajos; pufelo en perfeccion, y publicolo por el prouecho vniuersal. Esto me escuse, y la aprouacion de mayores ingenios, que tiene mi cuidado. Y no fue el menor el de la puntualidad, ni aun el menos necesario: pues cayendo tantos discursos sobre las breues y profundas sentencias de Tacito, le manchara yo, y disminuiera su gloria; y aun le quitarà gran parte del prouecho que pretendo se saque del, si me contentara con seguir el sentido solo, y dexara la letra: por que fuera muy posible escoger el de menos consideracion. Por esta se me perdone lo que en mi obra se topare escuro; pues como yo lo entiendo, lo hallarà en los Comentarios quien quisiere gastar algun rato en ellos. Por todo esto, y mi voluntad, (que suele con los mayores tener muy buẽ lugar,) pido templança a todos en la murmuracion; y tambien por prouecho suyo, porque no gasten tan mal el tiempo: que por mi bien la pudiera desear muy entera, como a hija de la embidia; siendo esta el fruto que se coge de la gloria del mejor nõbre, q̄ se alcanza en el siglo; y la buena fama, que resulta de las injustas reprehẽsiones, el verdadero premio temporal, que ay en el vso de la virtud; y aun mas digo, que deseado por los mas: pues pocos ay, a quiẽ verdaderamente no toque su parte de codicia de gloria; ni aun a muchos de los q̄ escriuierõ del menoscupio

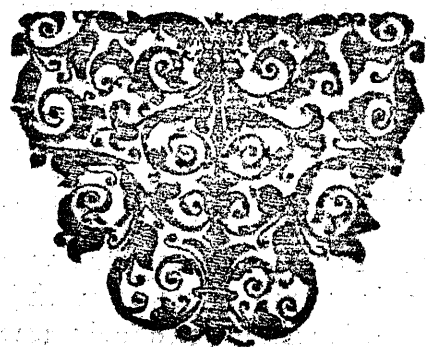
AL LECTOR.

precio della: que por esto no se olvidaron de poner su nombre en tales escritos; porque pretendieron gozar de aquello mismo, contra que escriuian, y no perder la fama que les podia venir de lo que comunicauan al mundo. *Que como dize Tacito, † El ultimo afecto de que se despojan los hombres muy Filósofos, es de la codicia de gloria.*

† Lib. 4. hist. af. 11.

Esta traduccion de Tacito con las calidades que digo, los aforismos y aduertencias de estado, y gouerno de la vida humana; y los Comentaríos sobre el, fue trabajo de mis prisiones, no de menos calidad por esto: pues el principio, paciēcia, y fin dellas, pudieran dar nombre y fama a quien no le tuuiera: mayormente para sujeto en que se trata de moderacion de la vida, y conocimiento de los afectos humanos. En ella misma quise publicarlos, por el año de mil y quinientos y nouenta y quatro, y se cometio la censura dellos al Licenciado Antonio de Couarrutias, que antes auia sido del Consejo de la Magestad del Rey Don Felipe II. nuestro señor; de gloriosa memoria; y entonces era Maestrescuela de la Santa Iglesia de Toledo, hombre eminentissimo en la ciencia de Derechos, y en todas buenas letras, y escogido por tal, para ver vna obra grande por la opinion de su primitiuo autor, y nombre del segundo: y no se hizo la vista menos que por orden y mandamiento de aquel prudentissimo Rey, que todo lo miraua, y consideraua tan menuda y particularmente, como si solo aquello tuuiera en que pensar. Violos, y aprouolos con tan honrada censura, que no he querido quitar esta gloria a mis trabajos, por ser la mayor que ellos pueden tener. Esto duró algunos años; y el libro se me boluio a entregar con la libertad. Las ocupaciones della tanto mayores, quanto mas años auia estado sin ellas, me embarcaron, para que no tratasse de la impresion; aunque entonces y agora he tenido privilegio y licencia: que libro semejante muchas vezes puede verse y aprouarse. Y aunque agora auia salido otro Tacito, traduzido por Manuel Sueyro, no quise que dexasse de publicarse el mio: que por lo menos, o dara estimacion al autor el ver que tantos le busquen, y se ocupen en comunicarle a su nacion; o seruira la comparacion de los dos, para alabanza de ambos; mostrando, que no en vano han sido dos los que le han traduzido, y que dos y mas son menester para entenderle. Estimo, y venero su erudicion; y no la alabo mas que esto; por no parecer que con ello quire comprar lo mismo; como significa Tacito, † que se suele hazer por los que pecan, comprando la dissimulacion de sus excessos con la licencia y permission de los agenos. Y en fin aura de ser cierto, que no hemos de amarlos dos, aunque no nos coñozcamos, si las reglas de Tacito, y los demas Estadistas son verdaderas, por la semejanca de las inclinaciones. Los Comentaríos no se han podido imprimir hasta agora, aunque la licencia y privilegio fue tambien para ellos. Va en el texto señalado el lugar dellos con numeros, donde estan trabajados: saldran muy presto; que no se de rienen para emendarlos, sino para que no canse y empalague; y seruido en diferentes banquetes, halle gusto nueuo, como manjar nueuo. Entretanto poned este autor entre los demas: que si fuere con seruicio y para prouecho vuestro, quedaria yo muy pagado de mi trabajo.

† En el lib. 2. de las Histor. af. 190. y en la vida de Agricola. 89.



VIDA

VIDA, OFICIOS, Y ESCRITOS DE CAYO Cornelio Tacito, como lo escriue del Iusto Lipsio.



AYO Cornelio Tacito, a quien vulgarmente dan Publico por su primer nombre, nacio no de aquel linage Patricio, que se llamo Cornelio, sino de otra familia menos illustre; y a mi opinion, en los vltimos tiempos de Tiberio Claudio Emperador. No afirmare si su padre y abuelo administraron officios publicos de honra; o trataron del gouerno publico, como en cosa antigua y dudosa. Lo que mas cerca esta de la verdad, es, que el fue quien primero metio en su familia, no demasido illustre, el derecho de poder poner imagen, y officios de honra publica. El principio de su dignidad fue en el Imperio de Vespasiano; de quien, como escriue Plinio, fue proueido por Procurador de la prouincia Belgica; donde administró la hacienda del Principe: dignidad que mucho tiempo tocó particularmente al estado de Caualleros. Auiedo buuelto deste officio, recibio de Tito (a lo que yo pienso) la Questura; y a la verdad, el mismo afirma en las Historias, † *Que su dignidad que auia comecado Vespasiano, acrecentó Tito.* Y por estas razones no se puede sospechar otra cosa, sino que fue la Questura la que recibio; o si por ventura le nombró por Edil; porque el aumento de la Pretura vino en el catorzeno Consulado de Domiciano. En lo qual está manifestamente errado vn estudioso varon, que haze Pretor a Tacito, siendo Consules Domiciano la nouena vez, y Verginio Ruso la segunda: porque el mismo Tacito dize en el 1. de los Anales; † que siendo sacerdote de los quinze, y Pretor entonces, auia asistido a las fiestas seculares, que celebró Domiciano, y cuidando dellas. Y es verdad muy clara y asentada, que los juegos seculares se celebraron por Domiciano el año 841. de Roma; y así cinco años despues de lo que quiso Vertranio; y hallanse muchas monedas con estas notas: IMP. CAES. FLAV. DOMITIANVS AVG. GFRM. PONT. MAX. TR. POTEST. VIII. COS. XIII. LVD. SAECVL. FEC. quiere dezir, *El Emperador Cesar Flauio, Domiciano Augusto, Alemanico, Pontifice Maximo en el octauo año de la potestad Tribunicia, y en su catorzeno Consulado celebró los juegos seculares.* Despues desto de ahi a muchos años llegó al Consulado, siendo Emperador Nerua; y el sustituido en lugar de Tito Verginio Ruso, que auia muerto antes de cumplir su tiempo; de aquel digo, que auia menospreciado constantemente el Imperio que le ofrecia las legiones Alemanicas, a quien tambien Tacito alabó en su mortuorio con vna oracion publica. Algunos han dexado escrito, que fue desterrado en tiempo de Domiciano; pero esto, (a lo que yo pienso,) mas es por la costumbre del vulgo, que gusta de componer, y fingir insignes successos en los grandes varones, que porque aya autor cierto que lo afirme. Yo en lo que he leído, no hallo mas que auer estado ausente de Roma algunos años: y esto en aquel mismo tiempo que murió Iulio Agricola, su suegro, siendo Consules Popeyo Conlega, y Cornelio Prisco. Y a lo que me parece, no tanto fue necesitado de cumplir destierro, como lleuado de la pesadumbre, y enojo de los tiempos, y de la codicia de sosiego. Porque lo que aquellos escriuen; (para que por todas partes se manifieste su tanta cuidadosa diligencia;) de que viuió diez años desterrado; y que al fin pudieron alcanzar con ruegos de Domiciano que le restituyessee patria. Yo creo que aquellos hombres quando escriuieron esto, auian dormido sobre la guerra Troyana, y tomado de alli sus decenarios: porque entre los hombres templados, y que velan en lo que escriuen, es cosa cierta, que Domiciano desde sus juegos seculares, en que realmente Tacito asistió en Roma, como Pretor, solo viuió siete años, y en el octauo murió por

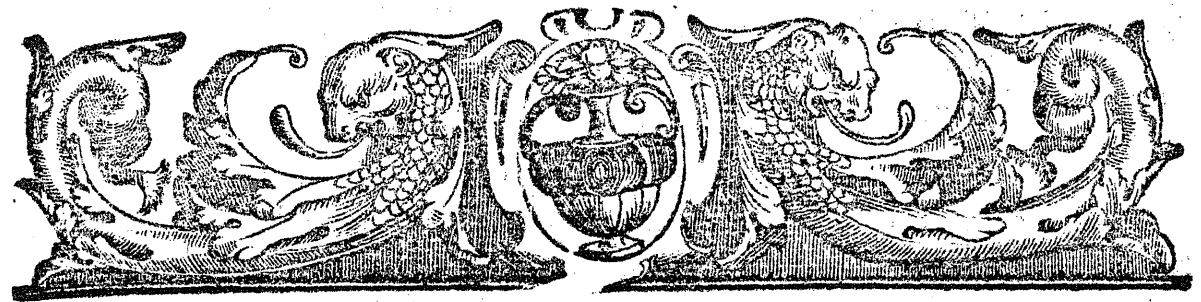
† Lib. 1. al afor. 5.

† S. 4. En el principio.

por conjuracion de los suyos. Esto casi es lo que ay en lo que toca a la administracion y gouerno publico que tuuo. En lo particular de su vida hallo, que casò con hija de Agricola en el año 83.º de Roma, siendo Consules Vespasiano la octaua vez, y el mismo Cayo Julio Agricola; y en este matrimonio viuió en concordia, y sossegadamente hasta su vltima edad. Sin duda dexò hijos; y destes, (si ño me engaña la conjetura que tengo hecha,) despues de largo espacio de años, fue descendiente Marco Claudio Tacito, que despues llamaron Emperador, porque así le nombran las monedas; y no como el vulgo, Publio Annio Tacito. El qual, como refiere Flauio Vopisco, solia llamar antepassado suyo a este Tacito. Siendo ya viejo, se ocupò en escriuir Historia; que el resto de su edad auiale passado en las Audiencias, y defender las causas. Por las epistolas de Plinio entendemos, que tambièn Tacito se contó en el numero de los Oradores principales; y que publicò algunas oraciones. Tuuo por contemporaneos a Fabio Quintiliano; a ambos Plinius; Julio Floro; Secundo; Materno; Marco Apro; Eprio Marcelo; y Vipsanio Messala. Escriuio primero, como mostrarè en los Comentarios, los libros de las Historias desde la muerte de Nerò, hasta el Imperio de Nerua: despues los Anales, desde la muerte de Augusto, hasta el fin de Neron; y quanto se aya perdido de todas estas obras, y en que lugares, yo lo dirè a su tiempo. Tambien Fulgencio nombra por suyos los libros de los donaires, y motes, no declaró el tiempo de su muerte: pero el año de su nacimiento, casi agora le he hallado. Vinele a rastrear por la carta 20. de Plinio el segundo en el libro 7. porque dize, que casi tenia igual edad que Tacito; y Plinio quando se quemò el monte de Soma, donde murió su tio, hermano de su madre, andaua, como el mismo dize, en diez y ocho años. Nació pues Plinio; (por que este fuego fue en el segundo año de Tito;) en el 816. de Roma, siendo Consules Memio Regulo, y Verginio Rufo: pero Tacito era vn poco mayor. Lo qual tambien afirma Plinio en aquella misma carta. Luego sigue, que nació en lo vltimo del Imperio de Claudio; o por mejor dezir, en el principio del de Neron. Y piẽso que viuió hasta el Imperio de Adriano. Començò a escriuir su historia despues de la muerte de Nerua; y esto es llano: porque en el principio del primero de las Historias dize, *el Dño Nerua*, que es honra, que no se daua entre los Romanos, sino a Principe muerto.



LIBRO



LIBRO PRIME-
RO DE LOS ANALES
de Cayo² Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo³ Augusto.

S V M A R I O.

AUGUSTO muere en Nola. Tiberio le sucede en el Imperio, y le aceta espaciosamente, y dissimulando su codicia. Leuanta se vn gran motin en las tres legiones de Panonia, que con dificultad compone Druso hijo de Tiberio; a quien embia a ello. Vese el mismo mouimiento en el exercito de Alemania, de vna, y de otra parte del Rin; el qual se sosiega no sin sangre y mortandad. Germanico Cesar lleva este exercito contra el enemigo; y en esta jornada destruye, assuela, y haze pedacos, los Marsos, los Tubantes, los Bruteros, y Vsiptes. Iulia hija de Augusto acaba su vida en Rixoles. Instituyese vn Colegio de Sacerdotes en honra de Augusto, y vnas fiestas, que llaman Augustales. Germanico buelue otra vez a passar el Rin, y lleva el exercito contra los Chatos; assuela, y quema los campos, y las casas; y mata los hombres; libra a Segestes del cerco de
A Armis

Aforismos.

Arminio; y por todas estas cosas le llaman Emperador. Hazese tras esto guerra contra los Cheruscos. Cogense las reliquias de Varro, Capitan Romano, y de su exercito; y hazensele las ultimas obsequias. Los Romanos se veen en peligro a la buelta, llevandolos Cecina a su cargo; mas con prospero acometimiento suyo se desbaratan, y ponen en huida los enemigos. Renuenase la ley de la Magestad; y executase asperamente. El Tiber crece, y sale de madre. En el Teatro se levanta alboroto; y por esta causa salen decretos del Senado contra los Representantes. Ultimamente se trata de echar por otra parte las aguas, que entran en el Tiber; y sobre esto se oyen en el Senado queexas, y embaxadas de algunas ciudades de Italia; aunque se dexó como antes estava. Y esto passo casi en dos años.

Sexto Pompeyo; y Sexto Apuleyo. Consules. Neron, Claudio, Druso, Cesar; y Cayo Norbano.

REYES⁴ poseyeron la ciudad de Roma en su principio.⁵ Lucio Bruto instituyó la libertad, y el Consulado.⁶ Los Dictadores se eligian † por tiempo señalado:⁷ y el poder de los diez varones no duró mas de dos años;⁸ y la autoridad, y poderio Consular de los Tribunos de los soldados no tuvo fuerza por mucho tiempo.⁹ El 9º señorio de Cina, y el de Sylva no fue largo;¹⁰ y la potencia de Pompeyo, y de Crasso breuemente se rindio, y entregò a Cesar;¹¹ y las armas de Lepido, y Antonio a Augusto:¹² el qual con titulo de Principe^C ocupò debaxo de su Imperio el estado de los Romanos cansado ya, y desfallecido con las discordias civiles. Pero las cosas prosperas, o aduersas, que sucedieron a la antigua Republica, escriuieronse por autores esclarecidos. Y no faltaron † hermosos ingenios, que refiriesen las cosas sucedidas en los tiempos

Relació de los primeros gouier nos de Roma hasta el Imperio de Augusto.

Otra. † Como lo pedia el tiempo, y si ofrecia la necesidad.

Augusto fue Principe Romano.

† Quiere de xiv. con el atavio y adorno de pñ labras, que venia al buē parecer y a pñzibilidad de lo qñ atanan.

Aforismos.

A. 4.

En las cosas de los tiranos no se ofrece verdad, mientras ellos viven, de miedo suyo; y luego de la pñe de su muerte por el aborrecimiento que se les tenia, y dura toda via.

B. 5.

Los nuevos Principes ha de huir de los titulos de señorio, que causan envidia, y aborrecimiento por los successos passados, y abrazarles que son bien recibidos del pueblo por la misma causa, y que puedan seruir para assentar el Principado, hasta estar bien confirmados en el.

Lib. 2. de las Hist. afor. 205. Por la qual deseria el recebir el titulo de Augusto. Y en este libro afor. 63.

C. 6.

El nuevo Principe siempre se ha de mostrar defensor del mas gallardo estado de la Republica, que quiere señorear; y procurar su afición, y favor: porque satisfazer a todos es casi imposible.

D. 7.

La verdadera orden para assegurar en el principio de vn nuevo señorio, es hazer merced a los soldados; tener abundancia de virtualas en el pueblo; y conseruar vn ocio apazible en la ciudad.

Lib. 1. de las Hist. afor. 19. Quen se les da el donatino. Lib. 12. de los An. al fin. Y prometidos el donatino, siguiendo el exemplo de la liberalidad de su padre. Y lib. 4. de las Hist. afor. 259.

E. 8.

En las Republicas libres, para q dure el Imperio, suele irse introduciendo poco a poco, y no quitándoles de golpe todas las apariencias de libertad.

F. 9.

Los cortesanos que desean priuar, y valer con vn Principe, suelen mostrarse muy prestos y diligentes en su seruicio, y gustosos de aquella seruidumbre; porque haziedo lo contrario no solo no medran, mas aun vienen a ser arruinados.

La adulacion còlume los Hist. toriadores.

Que escriue Tacito en los Anales.

Augusto porque camino, y cò que artificio se haze Emperador.

† Fue la provision graciosa del vigo. † En buena, y en mala parte.

pos de Augusto, hasta que crecido demasiado la adulacion se derribaron y consumieron. Los hechos de Tiberio, y de Cayo, y los de Claudio, y Nerò, mientras ellos florecieron, de miedo suyo, y despues de muertos, por los aborrecimientos, cuyas causas estauan recietes, se còpusieron falsamente. Por esta causa me ha parecido escriuir algunas pocas cosas, y las postreras de Augusto: y tras esto el Principado de Tiberio; y lo demas que despues sucedio, sin ira, y sin afición; que esto y muy lexos de tener causas para ninguna destas cosas.

§. I.

Despues q cesaron las armas publicas, muertos Bruto, y Casio; y auiendo sido oprimido Pompeyo junto a Sicilia; y despojado Lepido de su potencia; y auiedo muerto Antonio; y no quedando otra cabeza auo al vando de Iulio Cesar, sino Augusto: [el entorices] dexado el nombre del Triunvirado, llamandose Consul, y diciendo, que se contentaua con la potestad Tribunicia, para defender el pueblo; despues que tuuo ganado el fauor de los soldados cò dadiuas, y mercedes; del pueblo con la abundancia de la prouisiõ; y de toda la gète en general, con la dulçura de la ociosidad; comecò a leuatarse poco a poco, y aplicarse todos los negocios, y cargos del Senado, y de los Magistrados, y la autoridad de las leyes, sin auer quien le còtradixesse: porque todos los ciudadanos muy ferozes auian acabado, parte en las guerras [civiles], y parte en la encartaciõ [del Triunvirado]; y al resto de los nobles auia Augusto enfalçado con officios publicos de honra, y con hacienda; segun que se mostrauan mas prestos a la seruidumbre: y hallandose acrecentados con el nuevo estado, querian mas las cosas presentes y seguras, que las antiguas, y peligrosas. Tãpo co las Prouincias estauan descontentas con aquel estado de cosas; sièdoles ya sospechoso el Imperio del Senado; y del pueblo, por las competencias de los Grãdes, y auaricia de los Magistrados; y sièdo flaco, y sin fuerças el socorro de las leyes; que se turbauan con la violencia, fauor,

G. 10. Los que recibieren provecho del nuevo Principe, antes querran gozar del estado presente, que auenturararse al peligro del venidero, aunque sea mas honroso.

H. 11. Las Prouincias sugetas a Imperio ageno, quando llega a muy grande poderio la Republica, q las mãda, mejor se hallaran con el gouerno de la monarquia: porq no les serã tan perjudicial la còpetencia de los Grãdes; y tendran mas seguridad contra ellos en el socorro, y ayuda de las leyes.

I. 12. Quando vna Republica llega a termino, que los Grãdes della andan en còpetencias; y los magistrados se dexan gouernar de la auaricia; y las leyes no son de provecho, no valiendo ya con sus ciudadanos, sino la fuerça, el soborno, el fauor, y dinero: bien se puede pronosticar su cayda.

A. 2.

Aforismos.

A. 13. El Principe nueuamente elegido siempre suele procurar reducir el Imperio a sucesion.

B. 14. El nuevo Principe, q̄ con ayuda y medio de otros particulares ha subido a la suprema grandeza del Imperio, hazelos tántas mercedes que no las puedan esperar mayores de otro señor: si esto no basta para hartar su demasiada ambicion, vales disminuir el poderio poco a poco, y preuiniendo de nuevos reparos para el sustento del señorío; hijos, parientes, y nuevos amigos; que todos ay an de procurar su duracion.

C. 15. Al ministro del Principe que vale en virtud, y buenas partes, de animo para el gouerno publico; y que tiene dada prouea bastante dello, no le ha de ser impedimento, para no llegar al supremo cargo del, la baxeza de su casta.

D. 16. El Principe para las mercedes q̄ haze a sus ministros, algunas vezes suele no considerar tanto en ellos los trabajos, y valor en la guerra; como los buenos sucesos, fortuna, y prouechos de la victoria.

E. 17. Ninguna cosa vale mas, para salir con vna dignidad, que se pretende, que las apariencias de que no se quiere, ni desea; que por esto se haze con el tal mas instancia, para que la recibá, auiendo alguna causa para darsela.

F. 18. Gran prudencia se ha de vn Principe viejo, que no dexare en duda la sucesion, para no dar lugar a las maluidas pretensiones de los Grandes; y no solamente ha de señalar sucesor en vida, pero comunicar con el parte de los cuidados, para que se acostumbre al gouerno de los pueblos; y estos, y los Grados dellos le reconozca por señor; y en su vida se acostumbre al miedo, (digo respeto natural,) que se deue al Principe, y con que se conserva su poderio.

y diligencias extraordinarias [de los ciudadanos], y al fin con el dinero. Mas Augusto para sustento, y fortificacion de su señorío, enfalco a Claudio Marcelo, hijo de su hermana, q̄ aun era muy moço, haziéndole Pontífice, y Edelcurul: y con dos Consulados, [el vno tras el otro], a Marco Agripa, hombre de baxa casta, valeroso en la guerra, y compañero de sus victorias; y despues de muerto Marcelo le tomó por yerno. Engració con el nombre de Emperadores a Tiberio Neró, y a Claudio Druso sus antenados, estando aun entera su casa; porque auia metido en la familia de los Cesares a Cayo, y Lucio, hijos de Agripa. Los quales aunque no auian salido de los terminos de la niñez, auia querido que fuesen llamados Principes de la iuuentud; y con muestra, y aparéncia de que lo reusaua, auia deseado ardentissimamente, que fuesen nombrados por Consules. Luego que Agripa acabò su vida, murieron también Lucio, y Cayo: Lucio Cesario yendo a España a recibir el cargo de los exercitos; Cayo boluendo de Armenia enfermo de vna herida; [y ambos] por su muerte natural apressurada por los hados, o por engaño de Liuia su madrastra. Y auiedo poco antes muerto Druso; solo Neron quedaua viuo de los antenados de Augusto. A este se boluia todo el fauor, y autoridad del estado. Tomóle Augusto por hijo; por compañero del Imperio; y comunicó con el la potestad Tribunicia; y desto se haze ostentación por todos los exercitos; amonestándolo descubiertamente su madre, y no como antes, con artes encubiertas, y no entédidas. Porque auia reduzido al viejo Augusto, a que le fuesse tan sugeto, que le hizo, que echasse a la isla Planosa a Agripa Postumo su nieto vnico, ignorante realmente de todas las buenas artes, y feroz atontadamente en gallardia de cuerpo; pero de quien no se halla, que jamas huiesse cometido ninguna maldad. Por otra parte hizo General de ocho legiones alojadas en las riberas del Rin a Germanico hijo de Druso; y mandò a Tiberio, que le prohiessse, aunque tenia en su casa vn hijo moço; pero [hizo] para dar mas fuerças, y fundamentos a la sucesion.

Augusto como aséto su Imperio para los descendientes.

Liua mata por enrañada a Lucio, y Cayo, hijos de Agripa.

Nomuy poco; que fue dos años antes, segun Dio lib. 55. Tiberio Neron compañero de Augusto.

Agripa Postumo, nieto de Augusto en la isla Planosa.

Germanico hijoado priuo de Tiberio, y General del exercito de Alemania.

G. 19. Los Principes viejos viuen muy sugetos a sus mugeres hermosas; por la flaqueza de aquella edad, en que no pueden resistir a sus halagos y blanduras, para no hazer a su ruego cosas indignas de su Magestad, y contrarias al bien de su Reyno, y de los suyos. H. 20. Nunca la sucesion de los señores, y mas nuevos, ha de estar dependiente de la vida de vno solo; porque no se de con esto ocasión a nuevos pensamientos.

S. II.

Aforismos.

Guerra en Alemania antes de la muerte de Augusto, porque causa. Estado de las cosas Romanas en el Imperio de Augusto.

EN este tiempo en ninguna parte auia quedado guerra, sino contra los Alemanes; [y esta se hazia] mas para borrar la infamia recebida en el exercito perdido con Quintilio Varo, que por codicia de estender el Imperio; o por premio justo, [que se pudiesse esperar de la victoria]. Las cosas en la ciudad estauan sossegadas. Los nombres de los Magistrados eran los mismos, [que en el tiempo de la antigua Republica]. Los moços auia nacido despues de la victoria Actiaca, y aun muchos viejos entre las guerras ciuiles. Quien auia quedado, que huiesse visto Republica? Auendosi pues mudado desta manera el estado de la ciudad, no auia quedado señal en ninguna parte de aquellas antiguas y enteras costumbres. Auendosi todos despojado de la igualdad [de los ciudadanos], atendian, y esperauan los mandamientos del Principe; no se teniendo rezelo, ni miedo alguno en lo que yua corriendo de presente, mientras que Augusto gallardo en la edad sustentò su persona, su casa, y la paz vniuersal. Despues que siendo ya muy viejo le fatigaua la enfermedad, y que se tenian presentes el fin [de su Imperio], y vida, y nuevas esperanças; pocos auia que tratassen de los bienes de la libertad, [y ellos] en vano; muchos se espantauan de las guerras; otros las deseauan; y muy gran parte, y la mayor, aunque por diferentes caminos, discurrían sobre los que estauan para ser señores del Imperio. De Agripa [dezian]; que era hombre cruel, y encendido en furia por la afrenta recebida, y q̄ ni por la edad, ni por la experiencia de los negocios era bastante, para llevar semejante peso. De Tiberio Neron; que era de madura edad, hombre esclarecido en la guerra; pero que reynaua en aquella antigua y natural soberuia de la casa de los Claudios; y que le yuan brotando muchas señales de crueldad, aunque mas las reprimiesse. Que desde su primera niñez se auia este criado en casa que reynaua: que siendo moço, se auia amonotado en el Consulados, y triunfos; y q̄ aun en los años que viuió desterrado en Rodas, con color y nombre de los hombres, por muy encubiertas que se tengan, al fin esforcço, que se vengan a descubrir con el tiempo.

A. 21. No solamente son necessarias las guerras q̄ se hazen para ensanchar el Imperio, y por el premio q̄ se espera de la victoria: sino también las que son para satisfacer de la infamia de algun daño recibido de mano de gente menos poderosa en fuerças, en riqueza, y en fama; y también para conservar el sosiego del Reyno, y ocupar los poderosos del.

B. 22. El Principe nuevo q̄ ocupa por tirania el señorío de vna Republica libre, no suele hazer caso de q̄ goze sus nombres los Magistrados antiguos, como el se aplique a si toda la autoridad del gouerno.

C. 23. Lo q̄ no se conoce sino por relacion, muchas vezes no se desea; y al menos no se procura la fuerza, que lo que se ha visto.

D. 24. En la Monarquia de mucha duracion, la corriente ordinaria q̄ ha tomado los negocios del Estado, basta, para q̄ se sustente mientras viue el Principe habituado a mandar.

E. 25. La gallardia del Principe importa mucho para sustentar las cosas del Estado en el ser q̄ conuiene; q̄ el no tenerla, y ser viejo, suele ser causade grandes daños; por no tratarle entonces para en el caso de su muerte, sino de lo q̄ a cada vno de los poderosos puede ser mas conueniente para sus acrecimientos.

F. 26. Quando se conoce, q̄ anda cerca la muerte de vn Principe, todos los pensamientos q̄ corren entre los vassallos, son de nouedades.

G. 27. No es cosa segura, entrasen en la sucesion del Reyno vn Principe, q̄ se tenga por ofendido de los Grados del.

H. 28. Los descendientes de ordinario imita a sus antepasados en los vicios, o virtudes, que tuuieró, por la natural reuerencia q̄ tenemos a las cosas de los mayores.

I. 29. Las inclinaciones naturales de

K. 30. El Imperio, y grandeza Real muda las costumbres, alterado los hombres, y mouiéndolos a soberuia, y presuncion, aunq̄ en mas mediana ayá vivido: y mucho mas cierto es esto en los q̄ huieren sabido en años atras, que han de ser Reyes, y se huieren criado como tales.

L. 31. Los grandes personajes quando viuen desterrados en ocio, y soledad, no suelen atender sino a pensamientos de pasión; y dissimulacion; y a exercicio de delitos; q̄ con la ocasión del poderio descubren, y publican despues con daño de sus vassallos.

Aforismos.

A. 32. Dos sucesores devn tirano frue de presente para oprimir mas la Republica y co el tiepo para destruir la con sus vandos, y diuisio.

B. 33. Aunque aya grades enemidades entre los parientes, no se puede hazer en ellas enterofundameto para ningun caso: porque con el tiempo vien en a fugetarse a las fuerças del amor, que procede en ellos de la misma naturaleza.

C. 34. El Principe sea muy considerado en comunicar sus secretos; por los muchos y graues daños q fue le proceder del descubriese, por la facilidad y poco recato de las personas a quien da parte dellos.

D. 35. Los secretos de los Principes es peligroso descubrirlos a las mugeres, aunq proprias; por el poco secreto q de ordinario sabe guardar.

E. 36. La muerte del Principe si es de ofiuble, se ha de tener secreta, hasta tanto q se aya asegurado, y este bien compuestas las cosas del sucesor.

F. 37. El Principe nuevo introducido por mal camino, co ninguna cosa procura tanto establecer, y co firmar su señorio, como con la sangre de los señores antiguos; que tienen por la verdadera cal de aquel edificio.

Lib. 2. de las Hist. afor. 203.

G. 38. Las cosas que no tien buena apariencia, y las nada executar el sucesor en el Reyno para seguridad suya, si pre suele procurar, que se atribuyan a traça y orden de su antecesor.

H. 39. El Principe de verdadera prudencia, siempre suele procurar, q no se entienda, que se hazé en su nombre las cosas que le puede causar aborrecimiento, para escusarse de este; q es el vno de los dos poderosissimos venenos del Principado. En este lib. afor. 296.

auerse retirado [de los negocios], jamas auia pensado en otra cosa, sino en ira, en fingimientos, en vicios, y antojos deshonestos, y secretos: que a esto se juntaua vna madre con insolencia feminil; que se auia de feruir a vna muger, y demas della a dos moços, que por entonces oprimiesen la Republica; y alguna vez la diuidiesen, y arruinassen. Tratádose destas cosas, y otras tales, yua empeorando la enfermedad de Augusto. Y algunos sospechauan, q en esto huuiese maldad de la muger: porque auia corrido fama en el pueblo, q pocos dias antes auia

pasado Augusto a la isla Planosa, llevando consigo a solo Fabio Máximo, y sabiendolo algunos de sus Priuados, a visitar a su nieto Agripa. Que allí auia auido muchas lagrimas de ambas partes, y señales de amor; de dode se auia cocebido esperanza, q el moço seria restituido a la casa del abuelo. Lo qual auia descubierto Maximo a su muger Marcia; y ella a Liuia; y que esto lo supo Cesar. Y auiendo muerto Fabio no mucho despues, (y co duda de si la muerte auia sido procurada,) se oyeron las lameraciones de Marcia en su mortuorio, en q se culpaua de auer sido la causa de la muerte de su marido. Como quiera q este caso aya pasado, apenas Tiberio auia entrado

en el Illyrico, quando su madre le embia a llamar por cartas llenas de priessa. Y no está bien aueriguado, si quando llegó a Nola, dode estaua Augusto, le halló espirado, o ya muerto: porq Liuia auia hecho rodear la casa, y cercar todos los caminos con diligentes guardas de soldados; y entretanto se publicaua buenas nuevas [de la salud de Augusto;] hasta q auiedo prouecido todo lo q se reqria en el tiepo y ocasió presente, a vn mismo puto publico vna misma fama, ser muerto Augusto, y Neron ser Señor del Imperio.

§. III.

La primera hazaña del nuevo Principado fue la muerte de Agripa Postumo; a quien, aunque ignorante [del caso], y sin armas, con dificultad mató vn Centurion valiente y animoso. Ninguna cosa desto trató Tiberio en el Senado. Fingia q aquello se auia executado: por mandamiento del padre, q auia ordenado al Tribuno, q le tenia en guarda, que no difiriese la muerte de Agripa el dia q supiesse la suya. Cierta cosa es, q auiendo Augusto referido en el Senado muchas y crueles cosas deste moço, que xádose de sus costumbres, auia hecho q el

† El demas do poderio q qria tener, y de q vsariapor su flaqueza de animo, para resistir los apretos.

Sospecha cōtra Liuia, de auer da do veneno a su marido Augusto, por temer que se auia de reconciliar cō su nieto.

Muerte de Fabio, por descubrir a su muger el secreto del Principe.

Liuvia llama a Tiberio, quando vee q Augusto está enfermo de muerte. Artificio de Liuia, y de todos los Cortesanos en encubrir la muerte del Principe. Muerte de Augusto.

Muerte de Agripa Postumo por ordē de Tiberio, y Liuia; aunque Tiberio procura, q no se entienda así.

Aforismos.

el Senado decretasse su destierro: pero nunca le duró [la ira] tanto contra ninguno de los suyos, q aya consentido en su muerte; ni era cosa creible, que para seguridad del anenado se huuiese dado muerte al nieto. Mas cerca esta de la verdad, que Tiberio por miedo, y Liuia por el aborrecimiento de madrastra, huuiesen apressurado la muerte deste moço aborrecido, y de quien tenia sospecha. Y diziendo el Ceturio [a Tiberio], como es costumbre de la milicia, q ya auia cūplido su madamiēto; respondió q no se lo auia el mandado; y q la cuenta de aquello se auia de dar al Senado. Lo qual sabido por Salustio Crispo participe de los secretos del Principe; q el auia escrito el billere al Tribuno, ordenando la muerte; temiendo no fuesse dado por reo del caso, y puesto sobre ello en juicio con igual peligro, o declarasse verdad, o metira, auia a Liuia, [q aduirtiesse], q no se diulgasse los secretos de casa, ni los coñeijos de los amigos, ni las cosas, de q los soldados era ministros; y q no deshiziesse Tiberio la fuerza del Principado, remitiendo todas las cosas al Senado. Que esta era la condicion del señorear, q no pudiesse salir, ni estar biē la cuēta de otra suerte, quedándose a vno solo. Mas en Roma los Senadores, los Consules, y los Caualleros, todos se arrojauan a la feruidubre. Quanto más ilustres eran, tanto mas se apresuraua cada vno, y co mas falsas apariencias, y con rostros coñpuestos en disimulacion: y porque no pareciesse q estaua alegres co la muerte del Principe, o tristes y descontentos co la entrada del nuevo; mezclauan lagrimas y gozo, querellas y aduaciones.

§. III.

Los Consules Sexto Popeyo, y Sexto Apuleyo, juraron los primeros fidelidad, y obediencia a Tiberio Cesar; y ante ellos Seyo Strabon, y Cayo Turrano; el primero, Capitan de la guarda del Principe; y el segundo, Comissario de la abundancia. Luego juraron el Senado, los soldados, y el pueblo: porque Tiberio daua principio a todas las cosas por los Consules, como en la antigua Republica, y como si estuuiera dudoso, en si auia de acetar el Imperio. Ni aun en el

dar el medio en esto, sin inclinarse al vno de los dos extremos, que figan el medio.

El Principe que en el principio de su señorio procede escutamēte en hechos; y en palabras de suerte que no se dexa conocer a donde se inclina, procede con prudencia.

El Principe nuevo q aspira al Imperio, en q se entra por no bramiento del pasado, y coñfirmación popular, si pre se muestra dudoso en la acetacion, aunq lo desee mucho, y va estableciēdo poco a poco el Imperio, con aplicar se toda la autoridad del para q así tenga menos contradiccion en el principio.

A. 40. Quando concurren cōtra vno miedō, y abotrecimiento; no ay resolucion cruel, y terrible cōtra el, que no se pueda temer.

B. 41. En el Estado, ninguna cosa importante se ha de tratar, y resolver, que el mismo Principe no se informe, y entere de ella.

C. 42. Los Principes no suelen aprouar las cosas malas, aun que le estē biē q se ay an hechos para no alcagar nombre de malos.

D. 43. En las cosas injustas q mandā hazer los Principes a sus vassallos por su seguridad; viniendo el executor aseracufado por ellas, igual peligro corre declarando la verdad de lo q passa en el caso, q negandola.

E. 44. Todas las resoluciones de los Principes q tienē color, y aparēcia de injusticia, y les parece q conuene executar se secretamēte por algunas causas, no suelen passar en los coñeijos ordinarios de tales materias.

F. 45. El Principe suele acostubrarse a sus Consejeros, a q entienda q ha de poder resolver y executar el solo muchas cosas sin su comunicacion, y parecer; por parecerle que de otra suerte, de Consejeros los vendra a hazer Ayos.

G. 46. No puede permanecer ni durar el señorio, en que el Principe no sea el q vltimamēte resuelua las materias mayores, que se ofrecē en el Estado, sin q tēga superior, a quien dar cuēta precisa de lo q haze.

H. 47. Co el Tirano, quanto mas noble es vno, está mas necesidad suele tener de hazer demostraciones de que gusta de su señorio, y co mayores señales de obediencia.

I. 48. Gran peligro tienen los Grandes en la muerte de vn Principe, por que se ha de lastimar y doler de ella; y al mismo tiepo alegrarse co el nuevo por la sucesion; y lo mas seguto será, si no pudieren guardar el de la alegría, y no el del dolor.

K. 49. El Principe que en el principio de su señorio procede escutamēte en hechos; y en palabras de suerte que no se dexa conocer a donde se inclina, procede con prudencia.

L. 50. El Principe nuevo q aspira al Imperio, en q se entra por no bramiento del pasado, y coñfirmación popular, si pre se muestra dudoso en la acetacion, aunq lo desee mucho, y va estableciēdo poco a poco el Imperio, con aplicar se toda la autoridad del para q así tenga menos contradiccion en el principio.

Coñeijo notable de Salustio Crispo.

Seruidumbre de la gente Romana.

Año de Roma 767. primero de Tiberio. Juramēto del nuevo Principe.

Aforismos.

A. 51. Las palabras del Principe en todas las cartas, y prouisiones publicas, han de ser pocas, y sustanciales; por lo que conuene a su dignidad; y porque no se pueda hazer diferentes interpretaciones dellas, conforme a la inclinacion, y al ingenio de cada vno.

B. 52. El nuevo Principe por eleccion suele tomar luego lo que esflustia de señorio, y q toca a la gerte de guerras y con esta, y cõ todas las Prouincias sugetas y cõfederadas tratarle como Principe verdadero; huyendo de todo lo q es ritulos, y aparato tiranico, y apariencia vana, y odiosa a sus vassallos.

C. 53. El nuevo Principe suele temerle del sucesor fuerte valeroso, y señor de exercitos, y bienquisto en el pueblo; de que no prefiera la posesion a la esperança, con q viue del Señorio.

D. 54. Aunque el Cortesano alcãce vna dignidad por su industria, y los medios que puso en ello, siempre procura, q corra la fama, de que fue pura voluntad de los electores; por lo q importa la opinion desto, para el iuzio, q se hiziere adelante de todas sus acciones.

E. 55. El Principe nuevo, siempre procura por todos los medios posibles por si, y por otros entender los animos de los Grandes de su Reyno; saber sus hechos, costumbres, y vida; y si viuen o no contentos de su señorio; y todo lo que en esto ay, que sea indiferente, lo atribuye a delito. Y assi para viuir ellos seguros, siempre ha de proceder, como si estuuiel se el Principe delãte, y no hazer, ni dezir cosa que tenga duda, ni de que se pueda sacar delito.

F. 56. El Principe muchas vezes haze honra a las personas, q aborrece, para ganar fama de modestia y sufrimiento.

mandamiento, por donde llamaua a Consejo a los Senadores, no puso mas titulo, ³⁹ que el de la potestad Tribunitia, que auia recebido en el Imperio de Augusto. Las palabras del mandamiento ^A fueron pocas, y de tenor muy modesto. Que se consultaria sobre la honra que se auia de hazer a su padre; y ⁴⁰ que [en las exequias] no se apartaria del cuerpo; y que solo esto queria tomar por su autoridad de todos los cargos publicos. Pero ^B con todo esso en muriendo Augusto auia dado el nombre a los soldados de la guarda, como Emperador. Auia ordenado la guardia, y los q queria tener armados cerca de si, y todos los demas aparatos de Palacio. Soldados le acompañauan a la plaça, y soldados quando yua al Senado. Embiõ cartas a los exercitos, como poseedor del Imperio. En ninguna parte se mostraua suspenso; ni se detenia, sino quando hablaua en el Senado. La principal causa desto nacia del temor que tenia, ^C que Germanico, en cuyo poder estauan tantas legiones; tan gran numero de soldados confederados; y que tenia fauor maravilloso con el pueblo, no quisiessse mas poseer el Imperio, que esperarle. Y echaua fama, ^D que auia sido Emperador, mas llamado y elegido por la Republica, que engerido en el señorio por diligencias, y medios illicitos y extraordinarios de vna muger; y por adopcion de vn viejo. Despues se vino a conocer, que aquella duda y suspension se mostraua, ^E para descubrir, y conocer tambien lo secreto de las voluntades de los Grandes: porque notando las palabras y rostro de cada vno, torciendolas, y atribuyendolas a delito, las encerraua en su pecho. El primero dia que se juntõ el Senado, no consentio que se tratasse de otra cosa, sino de lo que tocaba a las postimerias de Augusto; ⁴¹ cuyo testamento lleuaron al Senado las Virgenes Vestales; y en el estauan instituidos Tiberio, y Liuia; y a ella la metia en la familia de los Iulios, ⁴² y la daua el nombre de Augusta. En el segundo lugar estauan nombrados sus nietos, y bisnietos; en el tercero auia escrito los principales de la ciudad; ^F y muchos aborrecidos del: mas hizo lo por vanagloria, y para ganar fama con los descendientes. ⁴³ Las mandas del testamento no passauan de la modestia y termino ciuil, sino ⁴⁴ que dexõ al pueblo, y a la plebe ⁴⁵ quatro y tres quentos y medio de sestercios; [†] a los solda-

Tiberio se trata como Principe, y no quiere que se lo llamen.

Porq vsa ua desta dissimulacion.

Testamento de Augusto.

† 435. quẽtos de marauedis.

Aforismos.

† 1011. marauedis. † 317. marauedis.

Honras en las exequias de Augusto.

† Que se pudiesse el nombre de Tiberio en el juramento que se haria cada año de los hechos de los Cesares.

Consideracion sobre los soldados, q estuuieron en el entierro de Augusto.

Otra. † De lacruel feruidubre q dura hasta agora.

Consideraciones del vulgo sobre las cosas de Augusto.

dos de la guarda [†] mil sestercios a cada vno; y a los de las legiones de ciudadanos Romanos [†] treientos sestercios a cada persona. Consultose entonces sobre las honras del [mortuorio]; y las mas insignes parecieron las que votõ Galo Asinio; que la pompa funeral passasse ⁴⁶ por la puerta triunfal; y Lucio Arruncio, ^A que se lleuassen delante los titulos de las leyes, que Augusto auia publicado, y los nombres de las gentes, que auia vencido. [A esto] añadia Valerio Messala; [†] que ⁴⁷ cada año se renouasse el juramento en el nombre de Tiberio. Y preguntado por el, si auia dicho este parecer por su mandamiento; respondio, que auia sido de su motiuo, y voluntad; y que en las cosas que tocassen a la Republica, no vsaria de otro consejo, sino el suyo, quando bien en ello corriessse peligro de ofender a otro. ^B [A tal termino auia llegado en aquel tiempo la adulacion]; que sola esta especie della quedaua por salir a luz. Dan voces todos los Senadores juntos, que se deuia llevar el cuerpo a la hoguera sobre sus hombros. ^C Permittiolo ⁴⁸ Cesar con vna arrogante moderacion. Y por vn mandamiento suyo amonestõ al pueblo, que no quisiessse; (^D como lo hizo antiguamente en las exequias del Diuo Iulio lleuado del demasado amor,) turbãr agora las de Augusto, queriendo que su cuerpo se quemasse en la plaça, antes que en el Campo Marcio, lugar disputado para esto. El dia del mortuorio estuuieron soldados asistiendo a el, como en guarda [del cuerpo]; riendo, y escarneciendo mucho desto los que auian visto, y los que auian oido a sus padres las cosas de aquel dia, en que se auia hecho la empresa ^E desdichada de quitar sobre si segunda vez la feruidumbre, que entonces aun estaua [†] cruda; y en sus principios, y boluier a cobrar la libertad; quando fue muerto el Dictador Cesar: ^F cosa que a muchos auia parecido malissima, y a otros hazãna muy señalada: y que agora vn Principe viejo de tan largo poderio, y que ^G auia proueido a la grandeza, y fuerças de los herederos contra la Republica, huuiessse de ser amparado cõ socorro de soldados, para que su sepultura se celebrasse sosegadamente.

§. V.

DE aqui nacieron muchos razonamientos sobre las cosas de Augusto; marauillandose muchos de cosas vanas,

A. 57. La publicacion de buenas leyes para el gouerno de su Reyno, y las victorias contra sus enemigos, son las que hazen al Principe esclarecido y famoso; * pues estos dos caminos de paz, y de guerra son a aquellos, por dõde ha de andar hasta que muera.

* Lib. 4. de las Hist. afor. 270. T. 4. buelos e esclarecidos en paz, y en guerra.

B. 58. Extraordinaria adulacion serã la q se vsare con el Tirano, (que nõ menos aborrece las descubiertas lisonjas, que la demasada obstinaciõ,) mostrar q se vota vna cosa en contradiccion suya, y por el bien publico, y por conseruar la libertad; siendo al reues, y que se haze por cumplir cõ su deseo, y acrecentar su grandeza.

C. 59. Aun en la modestia puede auer mezcla de arrogancia en los que son soberuios de su natural.

D. 60. La demasada diligencia en vn negocio suele estragarle.

E. 61. En todos los negocios se ha de mirar mucho el tiempo, y occasiõ en q se intentan, y mas en la mudança de los gouernos; porq de nõ intentar se en buen punto antes, o despues del tiempo que conuenia, resultarã no solamente nõ salir cõ ello, mas aũ reducirlo a peor estado de lo q antes estaua.

F. 62. Las grandes y famosas hazãnas, siẽpre reciben diferentes nõbres, conforme a la inclinacion de las personas; q hazen iuzio dellas; por irse casi todos tras la opinion del vando q professan; y en este nõ proceder por la verdad del caso, sino por el afecto con que le miran, y consideran.

G. 63. Cosa es muy digna de risa, temer rebuelta despues de la muerte de vn Principe, (aunque nuevo), que ayã reinado mucho tiempo, y dexebien confirmado el poderio del sucesor contra los malos deseos del pueblo.

Aforismos.

A. 64.

Las armas civiles no se pueden aver por buenos medios, ni de manera que aya medida en ellas, sin que despues de leuantadas re salten innumerables daños.

B. 65.

Estan fuerte el deseo de la vegaça en los animos de los hōbres; q no ay cosa licita, o illicita, que no cōcedan por cūplir con el si de otra manera no lo puedē hazer.

C. 66.

Quando los competidores se entregan a la pereza, y floxedad; o se dexan llevar de los deleites, y vicios, entonces es el tiempo en que pueden ser oprimidos: porq no ay fuerças q no se desvanescan con la poquedad, y se pierda con el descuido de los vicios.

D. 67.

Aveces el remedio de vna Republica dividida, y llena de discordias, es reducirla al gouerno de vno solo.

E. 68.

El Principe nuevo de vna ciudad libre, si quiere hazerse grācie, y estar seguros guardese de títulos, q sean odiosos al pueblo; ponga terminos en su Imperio; ordene las prouincias, exercitos, y armadas, de manera que esten correspondiētes entres; guarde justicias preceda moderadamente con los cōfederados; trate de ilustrar la cabeça de su Reyno; y en lo menos que pudiere, vfe de violencia, solo quanto sea necesario para el sosiego publico.

En este lib. aser. 5. y 88. y lib. 2. de los An. aser. 448.

F. 69.

Algunas vezes se suele v sar de fuerça, en algunas cosas, para poder en todo lo demas conseruar el sōsi ego, y justicia.

G. 70.

Los animos ambiciosos suelen para execucion de sus cudicias valerse de colores, y ocaiones que parezcan justas.

H. 71.

La cudicia del señorio es de tanta fuerça, que como se haze señora del animo de vno, no ay cosa que valga, para salir con su interés, que renga por licita.

Lib. 12. de los An. aser. 37. y lib. 15. de los An. aser. 208.

I. 72. Entre los antiguos sin luz de fee Christiana se suuo por propio atributo de los Printipes el disimular: de tal manera que huuo entre ellos quien pensasse, q no era bueno para reynar quien no lo sabia hazer.

vanas, de ⁴⁹ que vn mismo dia fuesse el primero que recibio el Imperio, y el vltimo de su vida; y que muriesse en Nola en la misma casa y aposento, donde su padre Octauio. Celebrauase tambien el numero de sus Consulados, en que auia igualado ⁵⁰ a Valerio Coruino, y Cayo Mario juntos: Que auia continuado la potestad Tribunicia treinta y siete años: que auia alcanzado veinte y vna vez el titulo de Emperador, y otras honras antiguas y nuevas, que auia poseido. Mas entre los hombres prudentes variamente se enfalçaua, o acusaua su vida.

Vnos dezian, que el amor, y respeto del padre, ⁵¹ y la necesidad de la Republica, en que entonces ningun lugar tenian las leyes, le auian forçado a tomar las armas civiles; ^A las quales no se podian aver, ni sustentarse por buenas artes. ^B Que auia concedido muchas cesas a Antonio, y muchas a Lepido, para vengarse de la muerte del padre. ^C Que despues que Lepido se auia enuegecido con la poquedad, y floxedad; y dexadose hollar Antonio de los vicios, y antojos deshonestos; ^D no auia auido otro remedio, para conseruar la patria metida en discordia, que reducirla al gouerno de vno solo. ^E Pero con todo esto no auia ordenado la Republica con nombre de Rey, ni de Dictador, sino con titulo de Principe. Que auia puesto terminos al Imperio con el mar Oceano, y con rios muy remotos. Que auia repartido las legiones, las armadas de mar, y las prouincias [sugetas al Imperio Romano], de fuerte que todas estuuiesse trauadas, y correspondientes vnas con otras. Que entre los ciudadanos auia guardado justicia; y modestia con los confederados. Que auia ordenado la ciudad con magnificencia; ^F y tratado muy pocas cosas con violencia, para que huuiesse sosiego en las demas. Deziasse en contra desto ^G que auia tomado por cubierta y color [de su ambicion] el amor, y respeto del padre, y el temporal que corria en la Republica. ^H Pero que con cudicia de señorear auia mouido, y leuantado [en su fauor] con dadiuas los soldados viejos; y siendo vn moço particular puesto en orden exercito; corrompido las legiones del Consul; ^I y fingido paz, y

Vnos alabando a este Principe.

Puntos en que consiste la conseruacion de los grādes Imperios.

Otros virtus perado su proceder.

Aforismos.

A. 73.

El q pretende hazerse Principe de vna ciudad libre, mientras chā si ha autoridad, y fuerças, suele fingir, q todo lo q pretende, es cōtra los enemigos publicos; pero despues q es señor de exercitos, entōces se declara en sus intentos, y buelue cōtra su patria, para sugetarla, las mismas fuerças q recibio de ella. En el lib. 4. de las Hist. aser. 71.

B. 74.

Las maldades aun de los mismos q las admiten, no son alabadas.

C. 75.

Cosa es justa, perdonar, y olvidar los aborrecimētos particulares por el prouecho publico.

D. 76.

Cō ninguna cosa se engaña mejor los enemigos, que cō la sombra de paz, y amistad; aunque esta manera de proceder no dexa de reprobarse en los Principes.

E. 77.

Los casamientos de sus parietas q hazen los tiranos cō los q pueden ser sus cōpetidores, suele ser peligrosos para los tales; no situando de mas q de ocaion, para que con el trato, y confianza del parentesco los puedan acabar.

F. 78.

La paz llena de muertes, y sangre, es peor q guerra; recibiendo en esta el daño de los enemigos, y en aquella de los amigos; en la vna cō gloria; y en la otra cō infamia.

G. 79.

Los Principes aun en las cosas particulares de sus casas deue vivir como si todo el mūdo los viesse; porq ninguna de sus obras, por mas secretas q les parezca, se puede encubrir, teniēdo todo el vulgo de sus vassallos puesto en ella los ojos, y el cuidado.

Lib. 2. de las Hist. aser. 117.

H. 80.

El Principe ninguna cosa ha de procurar tanto, como la Religio, y hōra de Dios: porque ningūna sentiran rāto sus vassallos, como lo que desta, y tuuieron sus padres, se les quitare.

I. 81.

Suele ser astucia de vn Principe de mediana virtud, para grāgear fama de excelente Governador.

amor con el vando Pompeyano. ^A Y que luego q cō vio lencia, aunque por decreto de los Senadores auia alcanzado las ²⁵ hazes, y autoridad de la Pretura; anūdō muerto Hircio, y Pansa; (ō que ellos muriesse a manos de los enemigos; ò que a Pansa le huuiesse echado veneno en la herida, y a Hircio le huuiesse muerto sus soldados, siendo Cesar el traçador del engaño;) auia el ocupado la gente de ambos. Que auia sacado por fuerça al Senado el officio de Consul, y buuelto contra la Republica las armas que auia recebido contra Antonio. [Dezian de la] encartacion de los ciudadanos; de las diuisiones de los campos, ^B que aun no fueron alabadas de los mismos que las hizieron. Que realmente la muerte de Cassio y Bruto se auian hecho, [y se podian passar,] respeto de las enemistades paternales; (^C aunque bien era licito remitir los particulares aborrecimientos por el prouecho publico;) ^D pero que auian sido engañados, Pompeyo con imagen de paz, y Lepido con apariencia y muestra de amistad. Y que despues Antonio atraido y ceuado del, con la confederacion de Taranto; y con la amistad de Brindez; ^E y con el casamiento de su hermana, auia pagado con su muerte la pena del engañoso parentesco. Que era cosa sin duda, que despues de todo esto se auia seguido la paz: ^F pero que auia sido sangrienta. [³³ Traian para esto] los estragos de los exercitos de Lolio, y Varo. Que auian sido muertos en Roma, ⁵⁴ los Varrones, ⁵⁵ los Egnacios, ⁵⁶ y los Iulios. ^G Y no se dexaua tambien de tocar en las cosas domesticas, [diziendo], que auia quitado por fuerça su muger a Neron; y por escarnio auia consultado con los Pontifices, si por estar preñada del primer marido; podia ella antes del parto casarse legitimamente. Algunos auia, que dezian de los vicios, y demasiada superfluidad de ⁵⁷ Vedio Polion. Y finalmente que Liuia [su muger] auia sido vna pesada madre contra la Republica; y vna pesada madre para la casa de los Cesares. ^H Que ningun lugar se auia dexado para las honras de los dioses; ⁵⁸ pues que ria templos propios para si, y ser reuerenciado con imagen de dioses; y seruido por propios ministros, y sacerdotes. ^I Que tampoco auia escogido a Tiberio por sucessor, por amor que le tuuiesse; ni con cui-

† Lib. 2. An. aser. 190 en el principio.

dexar vn su cessor muy vicioso; aunque en fin no sale con ello, alcanzandolo todo el iuizio del vulgo. Lib. 14. de los An. aser. 105. y lib. 1. de las Hist. 74.

Aforismos.

A. 82. Artificiofa manera es de murmurar de vno, hablar de sus vicios, escusandole en ellos.

B. 83. Muy dificultoso es, y muy fugofo a los accidente, el peso de gouernar vn Imperio formado de diferentes Reynos, y naciones.

C. 84. La verdadera ciencia es la confirmada con la experiencia.

D. 85. Quando en vna Republica grãde, y señora de diferentes Prouincias, viene el gouerno, y resolucion de todas las cosas publicas a depender del entendimiento de vno solo, dexa de ser Republica.

E. 86. Con todas las personas poderofas, que quierẽ disimular sus intentos, y proceden dudofamente en sus palabras, y que no quierẽ ser entendidos, no ay mayor peligro, que mostrar, que los entienden.

F. 87. El Principe ante todas cosas es bien, que sepa el numero de sus exercitos, armadas, Reynos, y Prouincias, tributos, imposiciones, gastos forçofos, y voluntarios; mercedes ordinarias, y extraordinarias; para que en toda ocasion sepa como ha de proceder,

dado de la Republica: fino que auiendo visto y entendido la crueldad, y arrogancia de su animo, auia procurado con aquella malifsima comparacion grangear fama y gloria para si: porque pocos años antes auiendo pedido Augusto a los Senadores segũda vez la potestad Tribunicia para Tiberio; aunque en el Parlamento que les hizo, hablasse del honradamente; con todo esso vfo de tales palabras tratando de sus costumbres, † atauio, y manera de proceder en su vida; ^A que mostrando que le escusasse, le denostaua en ellas.

§. VI.

MAS ⁹⁹ auiendose dado fin a las exequias, como era costumbre; se le ordena vn templo por publico decreto, y las honras y religiones celestiales. Tras esto todos los ruegos [de los Senadores] se bueluen a Tiberio, [para que tomasse sobre si el cuidado del Imperio]: y el discurrea variamente de la grandeza del, y de su modestia; que solo el entendimiento del Diuo Augusto auia sido capaz de tanta carga; que auiendo sido llamado por el, por compañero de aquellos cuidados, ^B auia aprendido con ^C la experiencia, quan dificultosa cosa era, y quan sugeta a la fortuna, la carga de gouernarlo todo. ^D Por tanto que en vna ciudad sustentada de tantos illustres varones, no remitiefen a vno todas las cosas [del estado]: que mas facilmente executarian muchos las cargas y negocios de la Republica, llevando los trabajos de compania. En esta oracion auia mas dignidad, que fee. Y Tiberio; o lo tuuiefse por naturaleza, o por costũbra que auia hecho; aun en las cosas que no procuraua encubrir, siempre sus palabras eran oscuras, y tales; que dexauan los oyentes suspensos; mas entonces que trabajaua por esconder del todo sus conceptos, y el sentido dellos, se enredauan mas sus razones en incertidumbre y ambiguidad. ^E Pero ⁶⁰ los Senadores, en quien [en este caso] auia † vn solo † miedo, si pareciesse, que lo entendian, llorauan, lamentauan, quexauanse, y hazian grandes votos [sobre esto]: leuantauan las manos a los dioses; estendianlas hazia la estatua de Augusto; y hazia las rodillas de Tiberio; ^F quando el hizo traer, y leer publicamente vn libro: ⁶¹ [en el qual] se contenian las riquezas, y fuerças publicas; quanto era el numero de los ciudadanos Romanos que seguian la guerra; y quãtos con-

Otra. † Habito, † caramiẽto, y veneracion.

Discurso de Tiberio mostrando q no qria a cetar el Imperio.

Otra. † Vn mismo miedo. El Senado le aprieta que acete.

Libro de Augusto digno de los demas Principes.

Aforismos.

A. 88. El Imperio que cada dia se enanchando, por vctura seria buẽ consejo, q se le pudiesen tenernos cõ leyes muy rigurosas, para que no se estendiesse de ciertos limites adelante. En este libro for. 63 B. 89.

El Principe nueuo que teme alguna disminucion en su Imperio; de q se le atribuya la culpa; y que ue cõ embidia, y rezelo de los hombres aletos, de cuyo medio ha de vsar para las cosas grãdes, se le abstenerse de las guerras estãgeras, y no tratat de enanchar el Imperio; para euitar el peligro de aquella infamia, y para no entregar exercitos a quien le pueda echar del Imperio.

C. 90. El Principe nueuo, y de mucha edad; suele dar consejos, de q se estrechẽ los terminos del Imperio; por miedo de q no se pierda, o se pierde q le faltõ poderio para acrecentarle; o por embia q tiene a la grãdeza, y mejor nõbre de los sus costores: D. 91.

El Principe para gouernar bien; tengase por tutor, y no señor de sus vassallos, y de su Reyno; y piẽse q ha de dar cuenta de la administracion. E. 92.

Imprudencia grãde es de vn ministro, (y mas en publico,) apurar a su Principe, para q se declare en su intẽto cõtra su volũtad. F. 93.

Por mas dissimulacion q vno tenga, no es posible dexar de mostrar en el rostro alguna señal del afecto del animo. G. 94.

Quando el Cortesãno entiede q ha ofendido al Principe inaduertidamente, procure abladar luego su animo, satisfaziendo dissimuladamente la causa y principio de su enojo; pero sin mostrar, que conoce, se entiede del; porque suelen los Principes esconder muy profundamente su passion, que despues con el tiempo descubren, y con mayor daño del que los enojõ.

federados; quãtas armadas, quãtos Reynos, y quãtas prouincias [obedecian al Imperio]; quãtos tributos, y derechos de entradas y salidas tenia; y los gastos forçofos; y las mercedes que se hazia. Lo qual todo auia escrito Augusto de su mano; y añadido ^A vn cõsejo de estrechar los terminos del Imperio. ⁶² [B Mas esto vltimo] ay duda, si lo hizo ^C por miedo, o por embidia. Mientras q se andaua en estas cosas humillandose el Senado a rogarle, y conjurarle baxissimamente, [para que acetasse el Imperio]; dixo a caso Tiberio; *Que assi como no se tenia por bastante, para tomar sobre si toda la Republica; assi tambien recebiria ^D la defensa de qualquier parte della, que se le encomendasse.* Entonces le dixo ^E Afinio Galo. ⁶³ Pregũto, Cesar, que parte de la Republica quierres que se te encomiende: Herido [Tiberio] con esta pregunta repentina estuu vn poco callado, y despues recogiendo en si el espiritu respondió: *Que de ninguna suerte estaua bien, ni conuenia a su modestia escoger, ni vsar parte de aquello, en que mas querria ser escusado del todo.* Juzgando entonces Afinio ^F en las señales del rostro, que Tiberio estaua ofendido de sus palabras, ^G le buelue a dezir: *Que no auia preguntado a quello, para diuidir las cosas, que de ninguna suerte podian apartarse vnas de otras; sino para que por su misma confesion fuesse cõuencido, ^H que no era el cuerpo de la Republica; y que se auia de gouernar por el entendimiento de vno solo.* Añadio [muchas cosas] en alabança de Augusto; y truxo al mismo Tiberio a la memoria, [persuadiendole con esto la acetacion], sus vitorias; ^I y las cosas que por tãtos años auia hecho en la paz, ilustre, y escogidamente. ^K Pero no por esso ^L amantõ su ira; siẽdole ^M ya

Razones de Afinio Galo, que ofenden a Tiberio.

H. 95. El cuerpo de la Republica es vno solo, y no se pueden apartar sus miembros sin daño irreparable suyos; y por esto ni diuidirse, ni darse a muchos; y assi se rige mejor por el animo y entendimiento de vno solo; y por esto es mejor gouerno el de la Monarquia.

I. 96. El gouernar bien en la paz, no solamente es de igual, mas aun de mayor alabança, que vencer en la guerra.

K. 97. Al Principe más le ofende vna sola injuria, y vn disgusto, que le agradan muchos seruicios que se le hagan, y muchas alabanças que se le digan. Lib. 2. de los Anales, for. 202.

L. 98. La ira del Principe con dificultad se amansa despues que ha echado raizes en su animo, por la mucha estima de su Magestad.

M. 99. El Cortesãno aborrecido del Principe, y mas con opinion de espiritu altino, facilmente caera en absoluta desgracia suya, con qualquiera cosa que diga, o haga contra su gusto; aunque vno y otro se dissimule por algunas consideraciones.

Aforismos.

A. 100.

Los hombres particulares que se casan con parientes de Principes...

B. 101.

Facilmente se cree de vno, q hereda la mala calidad de su padre.

C. 102.

Con los tiranos, y Principes de animo sospechoso, es peligrosa la buena fama, y opinion en los particulares...

D. 103.

De las personas, de quien se trata en la sucesion de los Reynos de eleccion, y vnos capaces dellos, pero que no los quieren admitir...

E. 104.

De tres suertes de hombres que ay para las dignidades; capaces q no las quieren, y codiciosos, pero incapaces, y dignos...

F. 105.

Los tiranos que entran en el nuevo Principado, de vna misma suerte aborrecen, y procuran destruir a los personajes, que saben que en tiempo de sus antecesores...

G. 106.

Lo que viuen en tiempo de tiranos, para no morir violentamente, han de procurar agradarlos, y tener opinion de modestia...

H. 107.

Pocos Principes nuevos ay, q no tenga el animo inclinado a sospechas, y mas en cosa q sea el supremo estado...

I. 108.

Señal sera de mayor colera y enojo, quando no se dice palabra contra vno, q se cree de ser culpado...

de antes aborrecible; como pensara que auia sido casado con Vipfania hija de Marco Agripa, que auia sido muger de Tiberio, parecia que tratasse de mayores cosas, q de ciudadano particular...

† Interdictione de Leuic. 24. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. de Julio. Y de Lucio Arruncio, varon grande, y por el son aselpechofo al Principe. Diferencia de Augusto sobre personas para la sucesion.

Haterio, y Mamercio ofenden a Tiberio. Tiberio ofendido de la libertad de los Senadores.

Peligro de Haterio.

Aforismos.

A. 109.

Los ruegos de la muger, y parientes de los Principes vale mucho con ellos. Y assi el Cortesano discreto se ha de valer de su medio, pero con orden, y prudencia. B. 100. Las honras, y adglaciõ dellas no solamente se hazen a la persona del Principe, sino a todos sus dependientes, y allegados. C. 111. En las honras de las mugeres ha de auer moderacion, por su inconstancia, y vanidad. D. 112. Al nueuo Principe couiene para su seguridad, usar con gran templeca de las honras que se le atribuyen con extraordinaria adulacion por la embidia que siempre se tiene a la grandeza nueva; q siendo prouechofo disminuirla, es muy danoso aumentarla. E. 113. El Principe nueuo no fuele contentir, q se haga demasiada honra, (y mas de cosa q toque a la dignidad Real,) a ningun pariente suyo, por mas llegado que le sea en sangre; pero quira felo con otros colores apartes, sin mostrar el rezelo secreto, que tiene del, y de su grandeza, y hora extraordinaria. F. 114. Muchas vezes el Principe nueuo no quiere admitir vna hora, que se le haze, si es a el, y a vn pariente suyo; porque no la reciba el otro, mostrando que lo dexa admitir todo por moderacion. G. 115. Los Principes ambiciosos no pueden llevar en paciencia qualquiera honra extraordinaria q se haga a otro, aunque sea de su casa, y sangre; pareciendoles que es disminucion suya. H. 116. El Principe nueuo nunca ha de quitar a los varones esclarecidos, y que tienen merecimientos publicos, las honras, y premios, q se les deuen; para no les dar ocasion, de que intenten nouedades, ofendidos con aquella sinrazon. En este lib. for. 431. I. 117. El Principe, sino es con muy publica, y bastante causa, nunca mude las ordenanças de sus passados; por lo que importa, que se estime la autoridad Real. En el lib. 4. de las Histor. for. 34. K. 118. El Principe nueuo no fuele mudar luego que entra en el señorio de la Republica, toda la forma del estado presente, sino despues que está fundado su Impetio. L. 119. El pueblo sino tiene cabeza, y le falta el focorro, y consejo de los Grades, siempre vea las injurias que se le haze con solas palabras; y destas no haga el Principe mucho caso; aunque es biẽ, que viua rezelofo de su conformidad. M. 120. Los Grades facilmente consienten, q el Principe nueuo quite al pueblo sus preeminencias, y elección de officios; por no viuir sujetos, y dependientes de tantos; y pareciendoles camino mas facil para su acrecentamiento, recibir las mercedes, y honras de vno solo; y es esto, con lo que mas se pierde la libertad; y se establece la seruidumbre. En este lib. for. 456.

Los ruegos de la muger, y parientes de los Principes vale mucho con ellos. Y assi el Cortesano discreto se ha de valer de su medio, pero con orden, y prudencia.

Las honras, y adglaciõ dellas no solamente se hazen a la persona del Principe, sino a todos sus dependientes, y allegados.

En las honras de las mugeres ha de auer moderacion, por su inconstancia, y vanidad.

Al nueuo Principe couiene para su seguridad, usar con gran templeca de las honras que se le atribuyen con extraordinaria adulacion por la embidia que siempre se tiene a la grandeza nueva; q siendo prouechofo disminuirla, es muy danoso aumentarla.

El Principe nueuo no fuele contentir, q se haga demasiada honra, (y mas de cosa q toque a la dignidad Real,) a ningun pariente suyo, por mas llegado que le sea en sangre; pero quira felo con otros colores apartes, sin mostrar el rezelo secreto, que tiene del, y de su grandeza, y hora extraordinaria.

Muchas vezes el Principe nueuo no quiere admitir vna hora, que se le haze, si es a el, y a vn pariente suyo; porque no la reciba el otro, mostrando que lo dexa admitir todo por moderacion.

Los Principes ambiciosos no pueden llevar en paciencia qualquiera honra extraordinaria q se haga a otro, aunque sea de su casa, y sangre; pareciendoles que es disminucion suya.

El Principe nueuo nunca ha de quitar a los varones esclarecidos, y que tienen merecimientos publicos, las honras, y premios, q se les deuen; para no les dar ocasion, de que intenten nouedades, ofendidos con aquella sinrazon.

Tiberio no cõfiere en las honras que el Senado decreta a Liuia.

Tiberio pide el Imperio Proconsular para Germanico.

Ordẽ de la elecciõ de los Magistrados.

† Quiere de xir del pueblo: porque el Capo Marcio era dõde se juntaua.

Aforismos.

A. 121.

Al pasar el Imperio de vn poseedor en otro, aygra peligro de mudanças, y rebueltas; por las esperanças de mejoría, y prouecho en particular, que se cõciben cõ los alborotos, y motines; y por no auer quien renga autoridad bastãte para castigar los delitos. Por lo qual ha de auer mayor cuidado en todo. Lib. 2. de los An. afor. 330.

B. 122.

En todas las guerras se viue con esperanças de premios; pero mas en las ciuiles y esta es con la q̄ el vulgo se mueue a ellas mas facilmente.

C. 123.

En las vacãtes de los Reynos de eleccion quiẽ quiere escusar alborotos, y rebueltas no dexa los exercitos en ociosidad vn momẽto; sino antes los tẽga siẽpre ocupados. D. 124.

Las rebueltas, rebeliones, y motines en los exercitos comiençã de permitir, que los soldados se dẽ a la floxedad, y holguras; y que cõ esta anden en discordias, y dẽ oídos a las palabras de los malos; y con esto defean el ocio, y los deleites, y reufen los trabajos, y buenos preceptos de la soldadesca. Y al cabo para salir con todo esto se declaran en la rebelion, o motin, pidiendo cosas ilicitas; o dando el Imperio a quiẽ les permita lo que defean.

† Lib. 11. de los An. afor. 86. Mas porque los soldados no estuuiessen ociosos. Y en este lib. afor. 201. Ociosos, o al menos ocupados en huianãs cosas de la milicia.

E. 125.

Son muy a proposito para causar motines los soldados bisõños, q̄ van a las guerras desde las ciuda des grandes; mayormente siẽdo hombres de malas costumbres, y de infame vida; como representãtes, juglares y otros tales.

En este lib. afor. 201. Vna multitud que auia en el exercito de fieros nacidos, y criados en Roma.

F. 126.

Los hombres sueltos de lengua, y de uergonçados, son los mouedores de los motines, y alborotos.

G. 127.

La desuerguença de lengua es de ordinario señal de malas costumbres.

H. 128. Los hõbres que sabẽ poco, y que no tienen experiencia, facilmente se mueuen a nouedades; no sabiendo distinguir lo bueno de lo malo, ni lo falso de lo verdadero.

Senado lo recibio con buen animo; viendose con esto libre de las dadiuas, y auarientos y suzios ruegos; que hazian al pueblo; moderandolo Tiberio, en que el no huuiesse de nombrar, sino quatro del numero de los pretendientes, que se huuiessen de elegir forçosamente, sin dar lugar a contradicion, ni a pretension, ni votos. Entre estas cosas pidieron los Tribunos de la plebe, [que se les otorgasse], que celebrassen a su costa ⁷¹ ciertos † juegos, que se añadiesen en los libros de las fiestas, y se llamasen Augustales del nombre de Augusto. [Concedioselles que celebrassen la fiesta]; pero diõseles dinero del teatro publico; ⁷² y que en el lugar de los juegos vsassen de vestido triunfal: ⁷³ pero no se les permitio, que pudies- sen ser llevados en †† carro. Despues la celebraciõ anual destas fiestas se passo al Pretor, a quien le cupiesse la jurif- dicion entre los forasteros, y ciudadanos.

S. VII.

ESTE era el estado de las cosas de la ciudad; quando se amotinaron ⁷⁴ las legiones de Panonia sin causas ningunas nuevas: ^A sino que el auerse mudado Princi- pe, daua licencia de rebueltas a la multitud; ^B y la guerra ciuil, [que naceria desto], mostraua, [que se podia tener] esperança de premios. Estauan tres legiones juntas en los alojamientos del Estio, gouernandolas Iulio Ble- so; el qual sabida la muerte de Augusto, y los principios [del señorio] de Tiberio, o ^C por ⁷⁵ las vacaciones que se auian dado, o por el gozo recebido se auia descuida- do, de que las legiones se exercitassen en sus ordinarios officios. Con este ^D principio començaron los soldados a burlar, retoçar, y darse al vicio; a estar desconformes; a dar oydos a las platicas de los mas ruines; y finalmente a cudiciar el regalo demasiado, y la ociosidad, y a reu- sar el trabajo, y disciplina militar. Auia en aquel campo vn soldado llamado Percenio, ^E que ⁷⁶ auia sido antes Capitan [del vando de los fauorecedores] en las repre- sentaciones, y fiestas del Teatro, y despues soldado par- ticular; ^F hombre ^G suelto de lengua, y de uergonçado, y enseñado a reboluer las juntas de gente, con diligencia y cuidado de representante. Este yua mouiendo poco a poco ^H los animos de los soldados no experimentados, y dudosos de qual huuiesse de ser la calidad de la milicia,

Juegos Au- gustales quando se ordenarõ. † Assi llama- mò las fiestas Romanas: porque assise llama- ña enõces. Que sea ad- uerimiento general pa- ra todo este libro. †† Al modo de los coches modernos.

Motin de las legio- nes de Pa- nonia.

Procedido de la ocio- sidad del exercito.

Y siendo el mouedor Percenio.

Aforismos.

A. 129.

En las tinieblas se suelen leuantar motines; por el mayor poder de la otadã en ellas; y por saltar entõces los mejores, q̄ r...

B. 130.

Los soldados, y exercitos suelen tener lugar de pedir mercedes, y nueuos crecimientos de sueldo en el principio del Imperio, y quando el sucessor aun no estã bien afirmado en el señorio; por que entõces quiere con merce- des, y buenas obras ganar la gra- cia de todos.

C. 131.

Lo que mas enciende, y mueue los soldados a qualquiera resolu- cion, es arguir en ellos pecados, que sepã a floxedad y pequedad de animo; siendo la fortaleza su principal virtud.

D. 132.

Los Principes prudentes mudan do los nõbres, y modo de los tra- bajos de sus vassallos, hazen q̄ cõ facilidad passen por lo mismo q̄ antes, sin alborotarfe, creyendo que en la nouedad han de hallar algun aliuio.

despues de la muerte de Augusto, ^A con platicas, y jun- tas de noche; o hazia la tarde, y quando los mejores se auian retirado a sus alojamientos, juntaua para esto a todos los peores. Y al fin auiendose ya tambien def- cubierto otros ministros del motin, subido en vn lu- gar alto, como quien huuiera de hazer oracion publica, les preguntaua: *Porque raxon obedeciessen como esclauos a pocos Centuriones, y a menor numero de Tribunos? Quando osarian jamas pedir remedio, si agora no fuessem con los rue- gos, o con las armas a pedirle al nueuo Principe, ^B y aun no bien afirmado [en el Imperio]? Que kantos años se auia pe- cado ^C en floxedad y poquedad de animo; ⁷⁷ pues auian lleuado sueldo, treinta, y quarenta años, y sufridolo con paciencia, estando ya viejos, y muchos dellos estropeados con heridas. Y que aun despues quando se les daua licencia, y los despedian, no por esso llegauan al fin de la milicia; ⁷⁸ sino que siendo detenidos debaxo de una vãndera particular, ^D ⁷⁹ con otros nombres y titulos passauan los mismos trabajos. Y si auia algunos, que huuiessen es- capado de tantos accidentes, [y peligros] con la vida, aun entõces eran llevados a diferentes tierras, aparta- dos vnõs de otros, dõde recibiessem, y cultiuassen ⁸⁰ los cienagos de las lagunas; y los lugares asperos de los montes con nombre de tierras y pssisiones. Que cier- tamente la misma milicia [de suyo] era pesada, y sin fruto: que su espiritu, y cuerpo se estimauan ⁸¹ en diez † osses cada dia. Desto [les era forçoso] comprar los vestidos, las armas, y las tiendas; con esto redimir la crueldad de los Centuriones, y ⁸² alcanzar las va- caciones; en que poder descansar alguna vez de los continuos officios publicos de la soldadesca. Pero que los azotes, las heridas, los asperos inuiernos, los trabajados estios, las guerras cruels, o las pazes esteriles, [y sin fru- to] estas auian de ser eternas para ellos. Y que ningun aliuio se podia esperar en esto; sino es que huuiesse cier- tas ordenanças, y leyes de milicia: que cada soldado ganasse vn † denario de sueldo [cada dia]; que no es- tuuiessem obligados a recibir sueldo, [ni seguir la guerra], mas que por diez y seis años; que de aquel tiempo ade- lante no fuessem detenidos mas debaxo de vãnderas [par- ticulares], sino que en los mismos alojamientos se les paga- sen los ⁸³ premios, que huuiessen merecido; en dineros*

Oraciõ de Percenio a los solda- dos, para mouerlos al motin.

Vitupera la prolixi- dad de la milicia:

Y el traba- jo y poco sueldo. † Poco me- nos de trein- ta y cinco marauedis.

Y asperiza della.

† Quarenta marauedis.

B de con-

Asorismos.

A. 133.

Mayores premios, y mercedes a iguales, y menores servicios cau- san grande aborrecimiento con- tra quien las haze; y notable em- bidia contra quien las recibe.

B. 134.

El vulgo es facil en mouerse a no- uedades; incitandose cada vno por diferentes causas.

C. 135.

El que quiere intentar vna gran de hazaña, y en q̄ ay a notable di- ficultad, y peligro, siempre procura juntar todas las fuerças q̄ pue- de, para salir cō ella facilmente: como por el contrario para des- truirle, y que no salga con lo que pretende, es bien apartar y diui- dir las que huuiere juntadas.

D. 136.

En los motines, y alborotos, mu- chas vezes esfuerza su crecimien- to la competencia sobre qual de los amotinados ha de tener la mayoría.

E. 137.

En razon de estado se tiene por mas graue delito el rebelarse del Rey, que el matar al General: q̄ el crimen de la rebeliō es el mas graue de todos.

F. 138.

La perseverancia vence las difi- cultades que se ofrecē en los ne- gocios.

G. 139.

Los deseos de los vassallos, y exer- citos no se han de significar a los Principes animosos, y de espiri- tu, (y mas en el principio de su señerío,) por via de motines, y al- borotos: porque no cōuene a su Magestad, que parezca, que lo q̄ haze es por fuerça.

H. 140.

No es discreciō luego en el prin- cipio del Reyno, quando el Prin- cipe estā cargado, y como oprimi- do de la nouedad, y grandeza del peso que ha recibido sobre sus hombros, darle mas carga, y pesa- dumbre con demandas, y ruegos impertinentes, y soberuios.

de contado. Era por ventura que las compañías de la guarda de Cesar, que tenian dos denarios de paga [cada dia]; y que despues de diez y seis años se boluian a sus casas, se ponian a mayores peligros que ellos? A Que no lo dexia esto por envidia, ni por injuriar a los que estauan en guarda de la ciudad; [sino por que tambien se tuuiesse consideracion con su duro y peligroso estado]; pues entre aquellas horribles y espantables naciones, a do quie- ra que se boluian, aun dentro de los mismos alojamientos tenian al ojo los enemigos. El vulgo se alborotaua, y le- uantaua ruido con estas palabras, incitado cada vno por diferentes consideraciones; mostrando vnos los cardenales de los açotes; otros los cabellos canos; y mu- chos dando en rostro con los vestidos molidos, y he- chos pedaços; y mostrando por denuesto y vituperio de su oficio los cuerpos desnudos. Al cabo vinieron a tã to furor, que a gran priessa tratauan de mezclar en vna las tres legiones. Y quitandolos deste intento la cõpe- tencia, de que cada vno procuraua esta honra para su le- gion, mudan proposito; y asientan juntas en vna parte las tres Aguilas, y las señas de las compañías de in- fanteria. Amontonan tambien cantidad de cespedes; fabrican [con ellos] vn Tribunal, para que el asieto [del que huuiesse de hazer el oficio de General], pudiesse ser visto mejor. Apresurandose en su obra, llegó Bleso; y re- prehendia, y detenia quando al vno, y quando al otro, dando voces, y diciendo: *Antes con mi muerte ben- chid vuestras manos [de sangre, que hagais esto].* Con- tras liuiano delito matareis vuestro Legado, que os ve elais de vuestro Emperador. O yo sin ser ofendido conseruarē la fee de las legiones; o degollado por vosotros arreprentarē el arrepentimiento que auéis de tener de vuestros yerros. Pero con todo esso yuan ellos amontonando cespedes: y ya la obra estaua leuantada hasta los pechos; quando al fin vencidos con la perseverancia [de Bleso] dexa- ron lo comenzado. Entonces Bleso, que tenia grande arte en bien hablar, les dize: *Que los deseos de los sol- dados no se auian de hazer saber al Principe por mo- tin, y alborotos. Y que jamas entre los antiguos acostum- braron los soldados a pedir a sus Emperadores; ni aun ellos al Diuo Augusto cosas tan nuevas. Y que era muy sin tiempo cargar, y fatigar al nuevo Principe*

Con esto comienza el vulgo a alborotarse.

Bleso procura fosse gar las legiones.

Amonesta les que estā bien Embaxadores al Principe con sus de mandas. †Generales

Asorismos.

A. 141.

Los soldados no puedē pedir en tiempo de paz las cosas; que se les permiten, y concedē en guerra; y mas con viteria.

B. 142.

Ninguna cosa ha de procurar tã to el General, como quitar a los soldados todo lo q̄ sea falta de o- bediencia; pues por ella se sustē- ta el Imperio, y la milicia.

C. 143.

El General no ha de permitir, q̄ el exercito orde ne cosa sin su vo- luntad, y presencia.

D. 144.

El que desea alcanzar del Princi- pe muchas cosas; no se las pida juntas; porque no se enfade, y se las niegue todas.

E. 145.

Calidad de los malos ingenios es, y de mala inclinacion, pensar que lo que se les concede por be- gnidad, se les deue por derecho; y q̄ se les dà por miedo q̄ les tienē; y en soberuecerse cō esta cõfi- deracion para nuevas demãdas.

F. 146.

Aquel es buē Principe en los Im- perios de eleccion, y buen Gene- ral de exercitos, q̄ sube a la digni- dad, o Reyno, no por merced y gracia; sino passando por todos los grados necessarios; y que es puesto en ella por sola su virtud. Y estos tales no se dexan vencer del trabajo, adulacion, ni dificul- tades, auiendo primero aprendi- do a obedecer, que a mädar: p̄- feto juicio, para saber lo que cõ- uiene en semejantes officios.

G. 147.

Los que hã padecido mucho, sue- le tener poco respeto y cõsidera- ciō cō la inclinaciō, y fuerças de las personas, que estā a su cargo; que en fin no ay peot cosa, que medir a otros por si.

H. 148.

El General, o Superior q̄ ha sido soldado, o particular, es muy as- pero en que se guarde la buena disciplina de guerra, y orden de vida en sus subditos; auiendo sa- bido por experiencia, quanto da- ño causa la corrupcion, y quanto valga la feueridad, para que los subditos sean buenos.

con demandas desta suerte, agora que estaua en el prin- cipio de su Imperio cargado de ciudades. Pero si en fin era su animo intentar en tiempo de paz cosas, que ni aun auian pedido los vencedores de las guerras ciuiles: porque causa imaginauan Cesar en esto de violencia contra la costumbre de la obediencia, y contra lo que se permitia en buena doctrina de guerra? Que nombrasen Embaxado- ros [para Cesar], y les diesse las comisiones en su pre- sencia. Entonces gritaron todos a vna voz, que con esta embaxada fuesse su hijo de Bleso Tribuno; y que pi- diesse, que a los soldados que huuiessen llevado sueldo diez y seis años, se les diesse licencia para boluerse a sus casas. Que quando huuiesse alcanzado esto, le darian las demas comisiones. Partido el moço huuo vn poco de fofsiego; pero luego començaron los soldados a en- soberuecerse: porque ser Embaxador de vna causa pu- blica el hijo del General, mostraua bien claramente, que con la necesidad, [y fuerça presente] auian saca- do lo que no huuieran alcanzado por modestia, y buen termino.

Hazenlo asbi, y em- bian a su hijo del Ge- neral.

§. VIII.

EN este medio las esquadras de soldados, que se auian embiado a Nauporto antes de començar el mo- tin, para adereçar los caminos, y las puentes, y para otras cosas necessarias; despues q̄ tuuieron nueva del alboroto de los alojamientos, arrancan de las vanderas; y auiendo saqueado las aldeas comarcanas; y tambien a Nau- porto, que era de grandeza de vna ciudad, persi- guen [como enemigos] a los Centuriones, que los querian detener, [al principio] con escarnio y vltra- ges; y al fin con açotes. Y su principal enojo era con- tra Aufidieno Rufo Quartelmaestre; al qual, arre- batandole del carro, en que yua; cargan de fardos, y lleuan en el primer esquadron, preguntandole mu- chas vezes por burla y escarnio: *Si por ventura lle- uaua de buena gana cargas tan grandes? Y susria con buen animo caminos tan largos?* Porque Rufo, auiendo sido soldado particular mucho tiempo; y despues Centurion; y al fin Quartelmaestre, boluia a introducir aquella antigua, y aspera milicia; † siendo demasiado en las obras, y el tra- bajo; y por auerlo sufrido, por esso se auia mas cruel-

Renueua- se el motin cō la veni- da de algu- nas esqua- dras.

Maltratan a Aufidie- no Rufo.

† Estas es de Lippu. y co- nra. Siendo viejo en el trabajo.

Aforismos.

A. 149. En vn gran motin y rebuelta, dō de muchos pecan, conūtiene castigar a pocos de los autores del; y que esto sea al tiempo del mismo delito, para q̄ cause mas esp̄to en los demas, y sea mejor recibido.

B. 150. La necesidad es el mejor maestro, que puede auer de la eloquēcia, y la que suele dar a los hombres muy sin saber, ni experiencia. Razones de muy eficaz persuasiō para su remedio.

C. 151. Aunque las cabeças, y autores de la rebelion y motin sean los primeros en recibir el castigo, el remedio para executar las mismas penas, y afrentas en todos, siempre se queda viuo en el animo del ofendido.

D. 152. Ninguna cosa ay, con que mas fuerte compaña, y amistad se haga, que con la demonstraciō del comun peligro, bueno, y mal successo de la causa que se professa: porque al que por ella padece le faltan amigos, y parientes, y no los que temē los mismos males y daños.

E. 153. Quatro son los defectos, con q̄ los hombres se mueuen a qualquiera cruda resoluciō contra sus mayores: aborrecimiento; cōpasiō; enojo; y enojo. Aborrecimiento de sus mayores, que los tratan afperamente; cōpasiō de los q̄ padecen, por boluer por el bien publico: miedo de no verse en el mismo estado: enojo contra los executores de tales castigos.

F. 154. Mas facil es persuadir el mal, q̄ el biē, por nuestra naturaleza de ruina inclinaciō.

G. 155. El que quiere castigar los autores de vn motin con pena de muerte, o afrenta, suele hazerlo de manera, que engañe al pueblo, y comun rebelado al tiempo de la execuciō, para que los vea despues tuas, y crueles resoluciones.

H. 156. En los motines es menester, reprimirlos luego en su principio, porque sino por vna cabeça q̄ ayan tenido, se levantarán muchas, que professen la misma opiniō.

I. 157. La cosa mas miserable que ay en vn motin, es que este en m̄no de qualquiera hōbrezillo vil, y maluado destruir, y matar los varones, y Capitanes esclafecidos; siendo los que mas pueden en tales rebueitas, por su mayor desuerguēcia, y menor miedo.

K. 158. No ay cosa tan fuera de camino, en que la fuerça de la malicia humana por la flaqueza de nuestro iuzio no haite razones, sino verdaderas, al menos aparentes para persuadir; y mas siendo tan grande el numero de los mal inclinados. Lib. 12. de los An. afor. 108. Incitana a Claudio, que atendiese al bien de la Republica, y rodeasse de fuerças bastantes la niñez de Britanico.

cruelmente. Con la venida de estos se renueua el motin; y derramandose los soldados por todas partes, destruiā, y saqueauā toda la tierra al rededor. Blefo para espanto de los demas ^A manda acotar algunos pocos, y principalmente a los que venian cargados de la presa que auian hecho, y mandalos encarcelar. Porque aun entonces ^B el Legado tenia la obediencia ^C de los Centuriones, y de los soldados de mejor reputaciō. Los que yuan presos hazian gran resistencia a los que los lleuauan. ^D Afianse de las rodillas de los circunstantes; llamauan a los soldados a voces a cada vno por su nombre, ^E y a vezes a toda la Centuria, cuyo soldado era, a toda la compaña, y a toda la legion, dando muchas vezes y con mucha priessa. ^F Que las mismas [afrentas], y los mismos [daños], que ellos padecian, ^G essos estauan para caer sobre todos ellos. Y tambien dizen grandes injurias y vituperios contra el Legado: conjuran al Cielo, y a los dioses, [que los socorran]: ninguna cosa dexan de hazer, ni dezir, que les pareciesse a proposito, ^H para causar aborrecimiento para mouer a compasiō, para poner miedo, y para encender en ira a los demas. ^I Acuden todos corriendo de todas partes al ruido, y rompiendo la carcel, sueltan los prisioneros, y reciben y mezclan ya entre si a los que auian desamparado la milicia, y a los condenados por causas capitales. ^J Con esto se enciende mas la violencia; ^K huuo mas Capitanes del motin. Y Vibuleno ^L vn soldado ordinario leuantado en los hombros de los circunstantes delante del tribunal de Blefo, boluiendose a los alborotados, y que estauan atentos a verlo que traçaua, les dize: ^M Vosotros ciertamente auéis oy restituído el espíritu; y la lux del dia a estos inocentes miserables; pero quien boluerá la vida a mi hermano, quien a mi me buelue mi hermano? Que auiendoosle embiado el exercito Alemanico, para tratar del bien

Blefo para folsiego del motin y fa de la fuerça del Imperio.

Pero sin prouecho: porque antes crece mas la furia soldadesca.

Astucia extraordinaria de Vibuleno.

Aforismos.

comun de todos, le degollò este ^A por mano de los gladiadores, que tiene consigo, y trae armados para muerte cruel de los soldados. Responde Blefo: Donde has echado el cuerpo muerto de mi hermano? Permite me, q̄ le entierri; ^B pues aū los enemigos publicos no tienen embidia. [ni quitan] la sepultura. ^C Despues q̄ cō besos, y lagrimas huuere cōplido con mi dolor, mandame tambien despedaçar; con tal que estos cōpañeros entierren su cuerpo, y el mio; ^D muertos no por alguna maldad, sino porque entendiamos en el prouecho de las legiones. Estas palabras encendia con llanto; y con darse con las manos en el rostro, y en los pechos; y despues apartandose los que le sustentauan en sus hombros, y arrojandose con la cabeça, y manos en el suelo, y abraçandose de los pies de cada vno de los soldados, causò tanto espanto, y assombro en el animo de todos; y mouio tanto aborrecimiento contra Blefo; que vna parte dellos atò a los gladiadores que estauan en su seruicio; y parte el resto de su familia; y otros se derramaron por vna parte y por otra a buscar el cuerpo. ^E Y si muy presto no se huuiera entendido, que ningun cuerpo se hallaua; ^F y que los esclauos de Blefo siendo atormentados negauan la muerte; y que jamas Vibuleno auia tenido hermano; no estauan muy lexos los soldados de dar cruel muerte al Legado; pero cō todo esto echaron del campo a los Tribunos, y Quartelmaestre. Robaron las cargas de los que huian. Y maran a Lucilio vno de sus Ceturiones; ^G a quien auia puesto por nõbre a la costubre y burla soldadesca, [Dameotra]: ^H porque quando quebraua alguna bastiga en las espaldas de vn soldado, [castigandole con ella], pedia en alta voz otra, y despues otra. Todos los demas se escondieron; deteniendose solamente consigo a Iulio Clemente; ^I que por la presteza de ingenio les parecia conueniente para llevar, y executar las comisiōnes del exercito. Y aun las mismas legiones entre si, octaua, y quinze, se ponian a punto para menear las armas vna contra otra, sobre q̄ la octaua pedia con grande instancia la muerte de vn Centurion, a ^J quien auian dado el nõbre de Sirpico, y los de la quinze le defendian; si los de la nouena legion no se huuieran puesto de por medio, ^K [primero] con ruegos, y despues con amenazas, contra los que dauan de mano a su intercesiō.

A. 159. La sepultura nunca fue prohibida aun entre barbaros, y enemigos; y por esto no se due quitar a ninguno, y mas en causas publicas.

B. 160. Las lagrimas, llantos, y cosas semejantes, aunque no a prouechē para reparar la vida de los muertos, sirven por la fragilidad humana para satisfazer al dolor de los viuos.

C. 161. Es tan honrada la muerte de los q̄ acaban por el bien y prouecho publico, y no por sus maldades; y tan aborrecidos les aures de llas; q̄ las cabeças de los motines para mouer y encender en ellos al vulgo indifereto, suelen atribuir a esto las muertes de sus cōpañeros, que se les dá por sus delitos; y no al justo castigo, porque se les dieron.

D. 162. Indifereto acusador sera el q̄ imputare al acusado cosa, q̄ se puede prouar luego, no solamente no ser verisimil; mas ni aū posible. Y en fin algunas vezes permite Dios q̄ se ciegue, y proceda desta manera para defensa mas clara de los inocentes.

E. 163. Algunas vezes dañan mucho los nõbres de mal sonido, y significaciō, que algunos grangean cō sus obras: porque sus enemigos se firuen dellos para persuadir a los de su opiniō, que es tal, qual suena el nombre que tiene.

F. 164. Lo que mas importa para granngear los animos del Principe, o Republica, es ser dorado de partes, que en algũ tiempo, y ocasiō tengan sus mayores necesidad dellas: que no ay seruicios, ni intercessor, que tanto valga para su bien, y acrecentamiento.

G. 165. Muchos ay, en quien tiene mas fuerça el miedo, q̄ la buena costesia; y assi no bastando ruegos para aplacar vna diferencia; es bien valerse de las amenazas.

Echan los soldados del Capo a los Tribunos. Y maran a Lucilio su Centuriō.

Diferencia entre las mismas legiones amotinadas

Aforismos.

§. IX.

A. 166. Las malas nuevas, o poco prosperas para sus cosas, quanto menos las dexare divulgar, y verificar el Principe nuevo, tanto mas prudentemente procederá; para que no causen revolución, y pesamientes de novedades en quilo las oye

B. 167. El que va a componer vna rebelion o motin, o por General de vna grãde empresa, no ha de llevar las comisiones limitadas; sino que prouea segun el tiempo; y las ocasiones pidieren; escogiendo de notable prudencia, y fee, para que sepa, y desee hazer lo q conuiene al Principe.

Lib. 12. de los An. afor. 199. Para que proueyesse en aquellas cosas rebeltas, y turbadas, segun le aconsejasse el tiempo, y la necesidad. X afor. 168. lib. 15. de los Anal.

C. 168. Quando el Principe embia a su hijo, o pariente moço a componer alguna cosa, por lo que fuele im portar para esto la autoridad Real; dele por compañero algun hombre insigne en autoridad, y experiçcia que le instruya, y gobierne.

D. 169. Para reducir los animos rebeldes, es de mucha importancia, q trate con ellos hõbre, q sepa dar les a entender los premios de la obediencia, y los peligros de la obstinacion; y con exẽplo en su persona, de lo q ha ganado en ser uicio del Principe comun, con poseer la primera, y huir de la segunda.

E. 170. La tristeza del rostro algunas vezes mas suele ser señal de obstinacion, y dureza de animo, q de arrepentimiento, ni pãlar de lo hecho.

F. 171. La vista de la multitud feroz, y obstinada acrecienta el animo y espíritu del Capitã del motin, o rebeliõ; por el socorro y ayuda q espera della para su intẽto; y por la seguridad q le pone de poder proceder cõ sus fuerças a su voluntad.

G. 172. La presencia sola del Principe suele espantar a qualquiera rebelde, por feroz y animoso que sea, y mayores fuerças que tenga.

H. 173. La inconstancia del vulgo es tal, q a vn mismo tiempo se alborota, y sosiega cõ los diferentes respetos que le mueuen; temiendo el castigo de sus delitos; y espantando con sus fuerças, y obstinacion; de donde le resulta vna continua contradiccion en sus consultas, y resoluciones.

I. 174. En las cartas q el Principe escribe a exercito, o comunidad, comiẽce siẽpre por sus alabãças, y q sean de cosas verdaderas, y muestra de su fidelidad, con q gane credito, y grãgeee su animo, para que se confie del. En este lib. afor. 118. Celebrando con particularçs alabanças las esclarecidas, y señaladas cosas que auia hecho en Alemania con aquellas mismas legiones.

Legado estas cosas a noticia de Tiberio; ^A aunque fue se hõbre cerrado, y disimulador, y q encubria qualesquier nuevas, y principalmente las muy ruines; le forçarõ a q embiasse a Druso con los principales de la ciudad; y dos compañías de soldados de la guarda de Palacio; sin darle comisiones limitadas del todo; ^B sino solamente q proueyesse en el caso, como el negocio fueffe pidiendo. Y las dos cõpañias fueron bien cõplidas mas q solian de soldados escogidos. Dãsele tambien vna gran parte de la guarda de acatuallo; ¹⁰¹ y las fuerças de los Alemanes, q entonces guardauan la persona del Emperador. Tambie fue con el Elio Seyano, Capitan de la guarda de palacio, q auia sido dado por cõpañero en el oficio a Estrabon su padre; y q era persona de grande autoridad cõ Tiberio; ^C para q siruiesse de gouernador al moço [Druso]; ^D y de hazer ostentacion a todos los demas de los peligros, y premios, [q podian esperar]. Llegado Druso cerca las legiones le salieron a recibir, como en señal de obediencia, y cõpliendo con lo que deuiã a su oficio y obligacion; ¹⁰² no como se fuele alegres y regozijadas; ni resplãdecido con sus insignias; sino con vna desorden y suziedad muy fuera de su ordinario habito y forma; y cõ vn rostro y aparẽcia, ^E q aunque imitassen cõ el las muestras de tristeza y melãcolia, [se echaua de ver cõ todo esto,] q estauã mas cercanos a rebeldia, y obstinaciõ. Despues q Druso huuo entrado ¹⁰³ en la estacada [del cãpo; las legiones] ponen guardas en las puertas. Mãdan q en algunos lugares del Real eiperẽ [a verlo q sucedia] tropas de soldados armados; y todos los demas en vn grãde esquadro cerca el Tribunal. Druso estaua pidiendo silencio cõ la mano; y ellos todas las vezes q auia buuelto los ojos ^F hazia su multitud, hazian gran ruido con horribles y crueles voces; pero en mirãdo otra vez ^G el rostro de Cesar, temblauan. [Sentia se entre ellos] vn murmullo incierto; [oia se] vna cruel y espantosa vozeria; ^H y de repente auia sosiego. Con diferentes mouimientos de animos temian, y espantauã. Finalmente auiendo cessado algo el alboroto, Druso lee las cartas, que traia de su padre; ^I en

Druso del pachado a soslegar el motin de Panonia.

Va con el Elio Seyano por cõpañero, y consejero.

Comorecibẽ a Druso las legiones amotinadas.

Druso en el campo de las legiones.

Carta de Tiberio a los amotinados.

Aforismos.

cuyo principio se cõuenia: Que principalmente tenia grã cuenta con aquellas fortissimas legiones, con quien auia pasado muchissimas guerras: que como huuiesse aliniao y sossegado vn poco su animo del dolor, y tristeza de la muerte de su padre; ^A trataria con los Senadores de sus demandas. Que entretanto le embiaua a su hijo, para que sin dilacion les concediesse todo lo que se pudiesse dar luego. ^B Que todas las demas cosas se deuiã referir a la determinacion del Senado; a quien bastaria para esto tenerle tal, que no estuiesse inclinado a fauor, ni a sueridad. Respondiole la multitud, que a Clemente Centurion se auia cometido todo lo que auia de proponer en su nombre. Este comiença lo primero a tratar de la licencia para irse a su casa despues de diez y seis años de sueldo: de los premios que se les auian de dar acabada la milicia: y que se les diesse de sueldo vn t denario cada dia: y que los soldados viejos no fuesen forçados a seguir el cãmpo, ni detenidos debaxo de vadera particular. Y como Druso a estas demandas ^C pusiesse por color, para no concederlas luego, que se deuiã remitir al arbitrio del Senado, y de su padre, turbanle con grita y vozeria, [preguntandole]: Que a que auia venido? pues ni trãda licencia para aumentarles el sueldo, ni aliniarles el trabajo, y al fin sin libertad de hazerles bien ninguno? Pero que los agotes, y la muerte sobra ellos, esto a todos se permitia. Que antiguamente acostumbro Tiberio a venir en nõbre de Augusto a defraudar, y hazer q saliesse vanos los deseos de las legiones; y que agora tambien Druso auia traido las mismas artes, y engaños. Seria verdad, q jamas huuiesse de venir a ellos, ¹⁰⁴ sino t hijos de familias q era esto realmente cosa nueva, q el Emperador remitiesse al Senado los prouechos solos de los soldados. Pues conforme a esto se deuiã consultar el mismo Senado todas las vezes q se les huuiesse de dar castigos, o mandarles, q saliesse a la batalla. ^D Era por vçtura q para los premios huuiesse de reconocer señores; y las penas huuiesse de ser sin juez, ni moderador? Al cabo desamparan el tribunal; queriendo poner las manos en quantos encontrã, o amigos de Cesar, o soldados de la guarda; [para que huuiesse] ocasion de discordia, [y fueffe] principio de menear las armas. Y principalmente aborrecian, y esta-

A. 175. El Principe en lo que no concediere a los amotinados, y rebeldes, siẽpre ha de procurar cargar la culpa a los de su Consejo, y a lo que estos tienẽ por conueniente; y quitar que no se entienda, q el no hazerlo, es inclinaciõ y mouimiento suyo.

B. 176. Siempre en las demandas de los amotinados, y rebeldes, se ha de procurar dilacion; y no se les niegue, ni concedan: sino dese lugar, a que el tiempo resfric, y sosiegue sus animos; pero esto sea en las demãdas de mayor importancia, concediendoles algo de presente, con q tomen esperança de alcançar todo lo que desean.

C. 177. Los ministros de los Principes la mejor colorcõ q pueden entretener los amotinados, y rebeldes, para no les conceder luego lo q piden, es dezir, que lo han de cõsultar con el Principe; y entretãto con buenos medios procurar su reduccion; para que cõ el tiempo se hallen defraudados de sus pretisiones, y de las fuerças, que entonces tenian, para executarlas.

D. 178. Muy mal se sufre, que para premiar a vno se poga en consulta, y parecer de otros; y para castigarle, o mãdarle que sirua, se proceda por libre, sola, y absoluta voluntad del que gouierne.

Clemente que cosas pide a Druso en nombre de los amotinados. Quarenta marauedis.

Nueuõ alboroto sobre la respuesta de Druso.

Que aueis huuiesse en poder de sus padres, y sin disposicion ni voluntad propia, como se dice en la glosa.

Aforismos.

A. 179. Los hombres ilustres, y esclarecidos en opinion del vulgo, son los primeros, sobre quien carga la furia de sus alborotos; como contra personas que creen, que son y han de ser los que contradize, y contradiran sus traças, y demãdas. En este lib. afor. 204.

B. 180.

Los antiguos Capitanes acostubraron a servirse de algunos accidentes sucedidos a caso, o por ocasiones naturales, para el sosiego de vna rebuelta; porque valian mucho para esto, sabiendose guiar, e imprimirse en los animos supersticiosos del vulgo con nombre, y señales de prodigios celestiales, atribuyendo la causa dellos al negocio, en q andan, y a la ofensa que en el haze a la misma naturaleza; significandoles q se refiere dello, y lo muestra por aquel camino.

C. 181.

Los animos vna vez tocados del miedo, facilmente se mueuen a qualquiera supersticion.

D. 182.

Para que aprouechen los accidentes, es menester valerse dellos; aplicandolos con prudencia al vfo de lo que se ofrece.

E. 183.

Los que son agradables al vulgo, son los mejores medianeros para su sosiego; porque facilmente les creerà qualquiera cosa, que le persuada.

F. 184.

El principal remedio para sossegar vn motin y leuantiẽto, y persuadir lo que se pretende, es, conocer la fuerça de los afectos del animo; porque es necesario para esto poner dificultad, y miedo en el animo de los soldados, y causarles desconfiança de si mismos, y esperanza de bien a cada vno en particular, y de trabajo, y desventura a todos en comun.

uan airados ^A con Gneyo Lentulo; creyẽdo que por ser de mas reputacion por su edad, y la gloria ganada en la guerra, fuesse quien tuuiesse firme, y animasse a Druso; y el primero que contradixesse aquellos excessos, y desordenes de la milicia. Y no mucho despues partiẽdose del campo con Cesar, y boluiendose a los alojamientos del inuierno, para apartarse de aquel peligro, se le ponen al rededor preguntãndole muchas vezes: *Adonde yua? si al Emperador, o al Senado, para contradize allí tambien los prouechos de las legiones?* Y junto con esto arremeten a el, y tiranle piedras. Y ya estaua lleno de sangre con el golpe de vna, teniendo por cierta su muerte, quando sobreuiniendo la multitud q auia venido con Druso, fue amparado por ellos. La fortuna mitigò aquella noche llena de amenazas, y que auia de parar en producir [alguna] maldad. Porque [sucedio], que estando el Cielo claro y sereno, se vio de repente la luna escura, y amarilla. ^B Los soldados ignorantès de la causa desto lo tomaron por anuncio de las cosas presentes; y cõparando la diminucion, y falta de la Luna a sus fatigas, y trabajos; [y pensando] que sus traças les sucederian prosperamente, si a la diosa le boluiesse su resplandor, y claridad: hazian pues estruendo y ruido con los cuernos, y trompetas, y con ^T todo quanto auia de metal, que pudiesse hazer sonido; y segun que velan ir resplandeciendo, o escureciendose la Luna, se alegrauan ellos, o entristeciã. Y despues que algunas nubes, q se leuantauan, encubrieron la vista [de la Luna con su escuridad], y se creyò auer se escondido en las tinieblas; ^C como sucede a los animos vna vez heridos del miedo, q facilmente se mueuen a supersticion; se lamentan, q por esto se les pronosticaua vn trabajo eterno; y q los dioses abominauan, y escondiã su rostro de sus maldades. [Conociendo Cesar el animo de los soldados], ^D y juzgando q era bien valer se de aquella inclinacion, y vsar con prudencia de lo q el caso auia ofrecido; manda ir algunas personas por todas las tiẽdas, y pauellones; haze llamar al Centurio Clemete, ^E y a todos los q por sus buenas artes eran agradables al vulgo. Estos por orden suya se mezclan entre los q hazian la guardia, entre las centinelas, y los que estauã señalados, para guardar las puertas; ^F ofreciẽles esperanza de bien para adelante; y aumentan el miedo, diziendo: *Hasta quando veremos*

Gneyo Lentulo en peligro de ser muerto a manos de los amotinados.

La Luna eclipsada causa guero y espanto a los amotinados.

Costumbre Gentilica, q les parecia socorrer y ayudar a la Luna contra su enfermedad con aquella musica; como dice S. Maximo, tract. de defectu Luna. Y era sacrificio que se hazia, segun Varron, Inuenal, y Plutarco.

Cesar se sirue de la supersticion de los amotinados, para sossegarlos. Palabras de algunos particulares a los del motin mofrosos ya.

Aforismos.

*¿dremos cercado al hijo del Emperador? ¿Que fin ha de ser el destas contiendas? ¿Auremos de hazer por ventura a Percenio, y Vibuleno juramento de obediencia? ¿Seran Percenio, y Vibuleno los que ayande dar el sueldo a los soldados, y las tierras y posesiones a los jubilados? Y en fin aurã de tomar la administracion del Imperio del pueblo Romano en lugar de los Drusos, y de los Neronos? ^A Porque antes pues somos los vltimos en la culpa; ¿asi tambien no somos los primeros en el arrepentimiento? ^B Las cosas que se pidẽ en comun, llegan tarde, y tarde se alcãzan; ^C en particular luego podeis merecer la merced y favor, y luego recibirla. Auiẽdose por las palabras de estos mouido, y alterado los animos de los soldados, y tomado sospecha de si mismos; ^D apartãse los bisonos de la cõpañia de los soldados viejos; y la vna legion de la otra. Entonces poco a poco se les yua boluiendo el animo al amor de la obediencia. Dexan [la guarda] de las puertas; y bueluen a sus asiẽtos las señas, q en el principio del motin auia juntado en vna parte. Otro dia de mañana, auiẽdo Druso llamado los soldados a Parlamento, aunque no enseñado en el arte Oratoria, ^E [ayudado de su natural nobleza]; ^F [q sin auer tenido maestro fuele ser de valor en qualquiera ocasion]; culpa y reprehede las cosas pasadas, y alaba las presentes, y dize: *Que no se dexaua vencer por miedo, ni amenazas; pero q quando viesse q estauan inclinados a modestia; y quando les oyesse pedir cõ humildad [las cosas q deseauã], escriuiria a su padre; q se amansasse, y recibiesse assi los ruegos de las legiones.* Y rogandose lo todos se embiã a Tiberio el mismo Bleso, y Lucio Apronio; cauallero Romano de la compania de Druso, y ^G Iusto Catonio, Centurion de la primera orden.*

§. X.

[**H**izo consejo Druso sobre de que manera se auia de gouernar en este motin]; y los pareceres fuerõ diferentes: votando vnõs, que se esperasse la buelta de los Embaxadores, y entretanto se fuesen halagando, y entreteniendo los soldados con apazibilidad; otros, que se deuia proceder con remedios mas fuertes; ^G Que ningun medio, ni templança auia en el vulgo, que quando no temian, espantauan: ^H y quando estauan con mucho miedo, se podiã menospreciar, y manejar sin daño, ni

Comiẽcan con esto a rendirse a la obediencia.

Druso habla amorosamente a los soldados, que se quieren reduzir.

Consejo sobre lo que se haria en el sosiego deste motin.

A. 185.

Ser el vltimo en pecar, y primero en arrepentirse, es causa bastante de mas facil perdon; y por esto muy buen medio la proposicion dello, para persuadir a los tales a la reducion.

B. 186.

No estan facil alcançar las mercedes para todo el comun, como para algunos en particular.

C. 187.

Mucho muete a hazer vn seruicio, saber que el premio y merced del, se recibira luego. Y persuadirse esto basta para reducirse los particular es de vna comunidad alborotada.

D. 188.

Para componer el alboroto de la multitud, es buen remedio, diuidirla en opiniones, y encuerpos; apartando los vnõs de los otros.

E. 189.

En los hombres bien nacidos su mismo natural les fuele servir de Retorica, y enseñança de muchos años.

F. 190.

El Principe no se ha de vencer por miedo, ni amenazas; sino por modestia, y humildad de ruegos.

G. 191.

El vulgo no tiene medio, ni templança en los afectos; o teme, o espanta; y por esto se ha de procurar que tema; pero con amor como hijo.

H. 192.

Muchos ay que tienen por mas prouechoso para el Principe, q Superior, y su conseruacion, ser temido, que amado de sus vassallos; por estát lo primero en mano del Principe; y lo segundo en voluntad de sus pueblos; pero lo mas cierto es, que ambas cosas dependen; y proceden de sus obras; y que por esto ferã lo mas seguro, que ayã temor sin aborrecimiento, (q entẽderemos amor cõ respeto y reuerencia); porque juntadose los dos, seran muy peligrosos por el defeo que causaran de su perdicion.

Aforismos.

A. 193.

Despues q̄ ha cessado el ardor del motin, y se ha resfriado el impetu del exercito, y comēçado a tener miedo, por qualquiera causa q̄ sea; entonces, y no antes se fue de tener por el tiempo de apagarle del todo con el espanto de algū castigo.

B. 194.

El mas seguro remedio de apazigar del todo vn motin, es quando se comēça a foflegar, quitando cō grā presteza las personas, q̄ han seruido, y pueda seruir de cabeza; porque cō esto les boluerā a los demas el respeto, obediencia, y fofiego antiguo.

C. 195.

Para foflegar del todo los motines y alborotos son buenos los ingenios de Capitanes de condiciō y natural aspero; y q̄ sea mas inclinados a rigor, q̄ a mās edumbrē.

D. 196.

Los q̄ por seruidio del Principe se muestrā asperos cōtra sus mismos amigos, y compañeros, dan muy claro exemplo, y testimonio de su fidelidad.

E. 197.

Los accidentes naturales, q̄ no dependen de prouidēcia humana, y q̄ ponen dificultad en la execucion de los malos deseos, valen mucho en el fofiego de los alborotos de qualquier vulgo; y cōtinuidad.

F. 198.

Para que del todo se apazigue vn motin, serā biē apartar el exercito del lugar, donde cometio las maldades: porque pierda la memoria dellas; y cō esto le buelue la confiança de su Principe, con que se pueda assegurar de su amor con la obediencia presente.

G. 199.

Lo que se ha de hazer por fuerza, es mas seguro hazerlo de voluntad.

H. 200.

Biē se puede presumir de vn gran varon, q̄ no sufrirá de buena gana Imperio de otro; siendo la magnanimidad absolutamente contraria de la feruidumbre; y que como deseosa de mandar, aborrecerā toda manera de ageno señorio.

ni peligro. ^A Que mientras la superficialidad los apretara, se les deuiā añadir otros mēdos, que fuesen y procediesen del Capitan; ^B quitado los autores, y cabeças del motin. Druso poseia ^C vn natural inclinado a las resoluciones mas asperas. Llama a Percenio, y Vibuleno, y mādalos matar. Muchos escriuen, que fuerō muertos, y enterrados dentro del pauillon del Capitan. Otros, ¹⁰⁷ que sus cuerpos fuerō echados fuera de la estacada del Real para ostentaciō del [castigo]. Luego tras esto se hizo pesquisa de todos los principales alborotadores, y algunos q̄ andauan derramados fuera de los alojamientos, fueron muertos, parte por los Centuriones, y parte por los soldados de las cōpañias de la guarda, y otros que estauan en sus esquadras, ^D sus mismos compañeros los entregaron por testimonio y exemplo de fee. Auiales acrecētado el cuidado a estos soldados ^E el Inuierno demasiado temprano, con vientos, y lluuias continuas; y tan crueles, que no podian salir de las tiendas, ni juntarse, ni apenas defender las señas, que les arrebatauan la furia de los vientos, y turbiones de agua. Durauales tambien el miedo de la ira celestial; [persuadiendose] que no en vano se escurecian las estrellas ¹⁰⁸ contra los maluados, que auian ofendido la religion, y violado la obediencia, y respeto deuido a su Principe; ni en vano se derribauan del Cielo a baxo tantas tempestades; ^F que no auia otro aliuio de sus males, sino desamparar aquellos desdichados, y manchados alojamientos; y que purgados de aquel pecado con sacrificios, se boluiesse cada vno a los del Inuierno. La octaua legion fue la primera que se boluio; y luego la quinze. Los de la nouena auian vozcaido, que se deuiā esperar las cartas de Tiberio. Y despues viendose solos, y desamparados con la partida de los otros, de su voluntad [siguiendo a los demas], ^G preuinieron la necesidad, que tenian sobre si. Y Druso sin esperar la buelta de los Embaxadores, porque las cosas presentes se auian assentado bien, se boluio a Roma.

§. XI.

Casi en estos mismos dias, y por las mismas causas se alborotaron las legiones Alemanicas; y con tanto mayor violencia, quanto eran muchas mas, [que las de Panonia; y con grande esperança, ^H de que Germanico Cesar

Druso mādama matar a Percenio, y Vibuleno, los de mas autores del motin; valiendose cō el la opinion mas cōforme a su natural.

Fin del motin de Panonia.

Druso se buelue a Roma.

Motin de las legiones de Alemania.

Aforismos.

A. 201.

Los hombres irresolutos siēpre para determinarse, procuran esperar el fin, que tendran semejantes cōsejos en otros; y esto es propia condiciō del vulgo; q̄ siēmpre gusta de ver como le sucede al vezino.

B. 202.

Las razones con que las cabeças de los motines y rebeliones suelen mouer al vulgo, y multitud, es con la esperança de su aprouechamiento; y con la representacion de la crueldad de sus ministros; y que por aquel medio podra vegarse della; por ser los dos afectos de cudiçia, y vengança q̄ mas pueden en el animo de los hombres.

C. 203.

La furia, y locura de la multitud suele quitar al General la constancia, que ha menester, para refrenar las rebueltas de su exercito; y es la cosa de mayor peligro; q̄ puede auer en tales accidentes; porque como los alborotados lo llegan a entender, apenas aurā despues remedio, con que reducirlos, auiedo rompido el freno; que solamente los podia gofrenar; conociendo que los teme el que los auia de espantar.

Diuididos en dos exercitos, superior, y inferior.

El motin començò por el exercito inferior.

† Segun Libro.

† Es la ciudad de Colonia.

De que ocasion proccedio este motin.

Palabras de los alborotadores del exercito.

Otra. † De los mas

Cesar no podria sufrir el Imperio de otro; y que se entregaria a los soldados, para llevar, y tratar despues todas las cosas con su fuerza y poder. Auia dos exercitos en la ribera del Rin: el vno, que llamauan superior; gouernaua Cayo Silio Legado; y del inferior tenia cuidado Aulo Cecina. El supremo cargo de General tenia Germanico ¹⁰⁹ ocupado entōces en tassar y señalar el tributo ¹¹⁰ de las Galias. Pero las legiones q̄ gouernaua Silio, ^A con animo dudoso estauan considerando, y esperando la fortuna del motin y alboroto de las otras. Los soldados del exercito inferior se auia despenado [mas presto]; y dexadose llevar de la rabia; auiedo nacido el principio deste alboroto de la legion veinte y vna, † y de la quinta; y auiendo tambien traído a su opinion a la primera legion, y veinte; porque todas quatro estauan en vnos mismos alojamientos, en los del estio, en terminos de los † Vbios, ociosos; o almenos ocupados en liuianas cargas de la milicia. Auiedose pues sabido la muerte de Augusto, ¹¹¹ vna multitud, que auia en el exercito, de esclauos nacidos, y criados en Roma, [y despues hechos libres], y que poco antes en la eleccion de gente, que se hizo en la ciudad; [se auian assentado a la guerra]; habituados a deshonestidades, y vicios, y no siendo sufridores de trabajos; henchian los animos rusticos, y no enseñados de los demas, de nueuos pensamientos, diziendo: *Que ya auia venido tiempo, en que los soldados viejos pudiesen pedir temprano licencia de boluarse a casa; y los bisños mayor sueldo; y todos ellos algun fin de sus miserias; y en que se vengassen de la crueldad de los Centuriones.* Estas cosas no las dezia vno solo, como hizo Percenio entre las legiones de Panonia; ni a orejas de soldados temerosos; y que tuuiesen respeto, y consideracion a otros exercitos mas poderosos; sino que a vn mismo tiempo [se vieron] muchos rostros, y aparencias; [y se oyeron] muchas voces de motin, y alboroto, [diziendo]: *Que en su mano estaua puesto el estado Romano: que con sus victorias se auimentaua la Republica: ¹¹² y que por ellos tenian el apellido de Germanicos los que auia de mādár, [y gouernar el Imperio Romano].* Ni el Legado tampoco los impedia, [y refrenaua]: ^C porque el alboroto, y furia † de la multitud le auia quitado la constancia; y ellos locos y rabiosos

Aforismos.

A. 204. Los jueces, y oficiales Reales son el sujeto, en q primero descarga la furia de los alborotos, y rebueltas de la comunidad.

B. 205. El que con la edad hade venir a ser varon esclarecido, si pre fue le dar en la mocedad grandes señales desto.

C. 206. Vna ofada determinacion suele muchas vezes ser grande medio para saluacion del que vsa della en los grandes peligros.

D. 207. Los motines y alborotos, en que perseveran y duran todos los soldados; conociendo su poderio, y que por ellos se sustenta la Magestad Real; y que se incitan y co ciertan ellos mismos vnos a otros sin cabeza particular, que los gobiernen; y q todos se alborotan, y todos se sospiegan a vn mismo tiempo: son muy peligrosos; por que no se puede sossegar con matar a pocos, sino con satisfacer a todos; q es vn remedio infame, afrentoso, y lleno de peligros.

E. 208. En el bué gouerno de los vassallos hade auer igualdad, y constancia; que es lo q falta, en los alborotos, y rebueltas. De dōde resulta, que son muy de temer el motin, y rebellion, en que se gouernan con la misma igualdad y constancia q en el Imperio legitimo.

F. 209. El hombre inocente, y bueno, de ninguna cosa recibe tanta cógoza; como de los secretos aborrecimientos, que sabe le tiene sus parientes, sin merecerlo.

G. 210. Quando las causas del aborrecimiento son maluadas, y cōtra razón, producen mas asperos, y crueles efectos.

H. 211. La Republica tiranizada aborrece a los q le quieren quitar la libertad; y ama a los que pientan q se la han de restituir, y a sus descendientes; teniendolos por herederos de las mismas inclinaciones.

biosos desembrañados de repente las espadas, arremeren contra los Centuriones. A Esta fue antiquissima materia, [en q descargaron] los aborrecimientos soldadescos; y principio de vsar crueldad; arrojandolos en el fuego, y despedaçan a açotes sesenta dellos cada vno al fuyo, para igualar el numero de los Centuriones. Y despues de heridos, pasmados, y despedaçados, y parte muertos, los echan delante de la estacada, o en el Rin. [Entre estos Centuriones huuo vno llamado] Septimio, q acogido al tribunal de Cecina; y abraçandose de sus pies para saluarle, fue pedido por los soldados con tanta instancia, que al fin se les huuo de entregar, para matarle. B Cassio Cherea, q despues alcançò memoria entre los descendientes con la muerte de Cayo Cesar, que entōces era moço, y de animo feroz, C abrio camino cō la espada contra los armados, y q le estoruuauan el passo. Ya de alli adelante ni quedò Tribuno, ni Quartelmaestre, que tuuiesse autoridad; ellos mismos se repartian entre si las guardias, las postas, y los otros officios; si otros les auia enseñado la presente necesidad. D Este fue el principal indicio de vn grande, y implacable alboroto para todos los que yuan considerando, y juzgando mas profundamente los animos soldadescos, que ni estauan diuididos entre si, ni la desorden procedia de mouimiento de pocos; sino que [todos estauan en vna opinion, y] todos se encendian igualmente, y todos tambien callauan a vn mismo tiempo E con tanta igualdad y constancia, que creyeran, que eran regidos y gouernados.

§. XII.

EN este medio Germanico, que como hemos dicho, andaua recogiendo por las Prouincias de Francia los pechos y tributos, rruuo nueva de la muerte de Augusto. F [Estaua] Germanico casado cō Agripina, nieta de Augusto; y tenia muchos hijos della. El era hijo de Druso hermano de Tiberio, y nieto de Augusta. Mas por el secreto aborrecimiento q le tenian su tio, y abuela, G viuia lleno de congoxa; cuyas causas erā mas asperas y crueles, por ser maluadas, y cōtra razón. Porque era grāde la memoria, H q el pueblo Romano tenia de Druso; y creyasse, q si huuiera llegado a posseder el Imperio, huuiera restituido la libertad [a los ciudadanos]. De dōde nacia, I q Germanico tuuiesse el mismo fauor en el pueblo; y del se

Centuriones azotados, y muertos por los armados

Oy triz chea.

Cassio Cherea es capa huiedo de los amotinados, y es el quemato a Cayo Cesar.

Agripina muger de Germanico nieta de Augusto.

Germanico agradable al pueblo Romano, y aborrecido de su abuela, y de Tiberio.

Aforismos.

se huuiesse concebido la misma esperanza: A porque este moço possiea vn ingenio muy republico, y ciudadano; y B tenia vna apazibilidad, y cortesia maravillosa, y diferente de la arrogancia, y escuridad; que Tiberio vsaua en su rostro, y palabras. Iuntauanse cō esto los tropieços, y ofensas mugeriles: C por q Liuia como madrastra yua incitando [a Tiberio] contra Agripina; y tambien Agripina era vn poco altiuia, y mas sentida [de lo razonable]: D fino que con su castidad, y con el grande amor que tenia a su marido, boluia en bien aquel su animo, aunque indomito. E Pero Germanico quanto mas cercano se hallaua de la esperanza del supremo estado, tanto mas procuraua emplearse todo en seruicio de Tiberio. F Haze, que le juren obediencia G los Sequanos sus vezinos, H y las ciudades de los Belgas. Y despues sabido el motin de las legiones, I caminò para ellas con gran priessa. Salieronle al encuentro fuera de los alojamientos, K con los ojos caidos, y puestas en el suelo, como por arrepentimiento. Despues que huuo passado la estacada del Real, se començaron a oyr diferentes sonidos de queexas, y lamentaciones, y algunos asiendole de la mano, focolor q se la querian besar, se metierò los dedos de Germanico en las bocas, para que tocasse, como las tenian vazias de dientes: otros le mostrauan los miebros corcουados cō la vejez. Despues que se huuo juntado alli toda la multitud para oyrle, manda que todos se retiren a sus escuadras, pareciendole que venian mezclados vnos con otros. Respon diosele, que asi oyrian mejor: [manda entonces], q pasen adelante las vanderas, para que esto alomenos diferenciase la vna compania de la otra. Obedecieronle espaciosamente. Germanico entonces començando de la veneracion de Augusto, vino a dar en las vitorias, y triunfos de Tiberio; celebrando con particulares alabanzas las esclarecidas, y señaladas cosas, que auia hecho en Alemania con aquéllas legiones. H Engrandece tras esto la vnion de Italia; enfalça la fee de las Prouincias de Francia; que [fuera de alli] en ninguna parte auia alboroto, rebuelta; ni discordia. Todas estas cosas se oyeron con silencio, o alomenos con poco murmullo: I pero quando vino a tocar en el motin, preguntandoles: Donde estaua la modestia militar? Adonde la honra, y hermosura de la antigua disciplina? Adonde auian

A. 212. Raras vezes el Principe quiere bien verdaderamente al q posee diferente inclinaciō que la suya; por mas llegado que le sea en la gre. B. 213.

El que quiere grāgear el fauor del pueblo, y mas que fue Republica, muestra cortesia, y apazibilidad, y natural inclinaciō a la igualdad en la Republica; y mayormente si su predecesor fue aborrecido por lo contrario.

C. 214. Muchos mouimientos de animo (aunque ardentissimos) se reprimen facilmente, y se conuierren en biē en vna muger noble, por la castidad, y por el amor del marido. D. 215.

El General de exercitos de la sangre del Principe, quanto mas cercano estuuiere a la sucesion, tanto mas se ha de emplear todo en el seruicio del Principe.

E. 216. El Principe nuevo lo primero q ha de hazer, es recibir el juramento de fidelidad de sus vassallos, pueblos, y exercitos; y mayormēte si con la mudança teme alguna rebuelta en el estado.

F. 217. Todos los negocios, (aunque de mayor importancia,) dexa el General por acudir cō priessa al sosiego del motin del exercito; pues con este sugeta lo de mas, y cōtra este las demas fuerças sirven de poco.

G. 218. Señal de arrepentimiento es en los hōbres malos, poner los ojos en tierra; por q la vergueça de sus pecados no se los dexa leuantar, ni mirar a quien ofendieron.

H. 219. Ninguna cosa ay; q cause a vn desleal mayor vergueça, que la comemoracion de lealtad, y virtud en otros semejantes. Lo qual les haze, que no tēgan palabras, con que responder.

I. 200. Mientras el motin, y alboroto auē en su primer ardor, no es cosa segura para quien haze el parlamento a los soldados; entrar en el punto de la reprehension del exceso pasado.

Natural.

Otra. Con las picaduras con que las madrastras suelen encender y perseguir.

Fidelidad de Germanico a Tiberio su merecerse lo. Germanico haze a los Franceses, q jurē fidelidad a Tiberio. Vase a los amotinados.

Vease glōs. 85.

Habralos, y persuades la obediencia.

auian

Aforismos.

autan echado los Tribunos? Adonde los Centuriones?

[Entonces] todos se desnudan los cuerpos; muestranle las señas de las heridas; dandole en rostro con ellas, y con los cardenales de los açotes: y luego en vna parte y en otra dan voces indiferentemente; y que-xanse del poco sueldo que tenían; de la mucha fatiga que passauan; del precio de las vacaciones; y con sus propios nombres se que-xan, (culpandole por ello,) del trabajo que tenían en hazer las estacadas, y en cauar los fossos; que-xanse de lo que se fatigauan en buscar los pastos, en traer yerua para las bestias; en acarrear tierra, cespedes, y madera para formar las estacadas; y en todas las otras cosas, si algunas auia, que de necesidad se huuiesen de proueer en la guerra, o que se buscan y procuran ^A para escusar la ociosidad de los alojamientos. De los soldados viejos nacia vn clamor horrible y cruelissimo; que contando que auian estado en la guerra, y lleuado sueldo, quales treinta años, y quales mas, le rogauan que proueyesse de algun remedio con los cansados y deshechos; y que no los dexasse morir en los mismos trabajos: sino que pudiesse ya fin en tan exercitada milicia; y que pudiesen gozar de reposo, pero sin pobreza: Huuo tambien algunos, que pidieron los dineros, que les auia dexado Augusto en su testamento ¹²¹ con dichosos nombres a Germanico; y llenos de buena fortuna; y mostrandose muy prompts a entregarle el Imperio, si le queria. Entonces Germanico, ^B como si le huuieran corrompido; y manchado ^C con alguna maldad, se arrojò descompuestamente del Tribunal abaxo; y queriendo irse, los soldados se le opusieron con las armas, amenazandole muchas vezes, sino se tornaua a su lugar. Mas el dando voces, que antes moriria, que desamparar la fee, ^D ¹²² desembainò la espada que traia a su lado; y boluia la punta a los pechos, [para matarse; y lo hiziera], si los que se hallaron cerca, no le huuieran detenido por fuerça la mano derecha. La vltima parte desta junta se auia estrechado, y hecho vn monton, para que no pudiesse salir; y algunos, (cosa increíble para dezirse,) llegando cada vno de por sí mas cerca, le amonestauan, que se hiciesse:

Ellos le respondien con sus que-xas, y demandas.

Y algunos le ofrecen el Imperio.

Germanico rehusa asperamente, y quiere matarse.

^{A. 227.}
Los soldados no solo han de trabajar en los fossos, y trincheas y otras obras semejantes en tiempo de necesidad; mas aun sin ella: porque no esten ociosos, y se acostumbren al trabajo.

^{B. 228.}
El successor del Imperio en vida de su Principe, de ninguna cosa ha de hazer tanta muestra de dolor y sentimiento, como de qualquiera, que huéla a sombra de rebelion, y levantamiento; pues por esta sola puede justaméte temer su muerte.

^{C. 229.}
Para los buenos menos mal es morir, que cometer traicion; y la sombra desta es ha de espantar, como el mismo efecto della.

^{D. 224.}
Ningun accidente de dolor, ni de peligro ha de mouer jamas al General, para que en presencia de los soldados haga ningún acto indecente; porque luego se enfria con esto todo el calor de la repuracion.

Aforismos.

fe: y ^A vn soldado llamado Calufidio, le ofrecio su espada desnuda, añadiendo; *Que tenia mas agudos filos.* ^B Cosa que parecio cruel, y de malas costumbres aun a los que estauan locos: Y en esto huuo espacio, en que algunos amigos de Cesar dieron con el en su pauellon.

§. XIII.

Alli se consultò sobre el remedio [deste caso]: por- que se tenia auiso, que estas legiones dauan ordén en embiar Embaxadores al exercito superior, para traerle a su misma opinion: que auia ordenado destruir la ¹²³ ciudad de los Vbios: y que despues q estuuiesen llenos de faco y presa, pararian en dar sobre las Prouincias de Francia, y destruirlas. Aumentaua el miedo, que sabiendo el enemigo la rebuelta, y motin Romano, y quedar sin guarda la ribera del Rin, daria sobre ella. ^C Y que si ar- maua contra las legiones, que se partian del Real, la ¹²⁴ gente auxiliaria [de las Prouincias sugetas a los Ro- manos], y sus confederadas, era empeçar vna guerra ciuil. ^D La seueridad en este caso ^E era peligrosa: valerse de dadiuas, y mercedes cosa infame, errada, y digna de reprehension: ^F que o se les concediesse quanto pedian a los soldados, o no se les concediesse nada, quedaua en duda y peligro la Republica. ^G Examina- das pues, y disputadas las razones desto, se resoluió; ^F que se escriuies- sen cartas en nombre del Principe; ^G que los soldados que huuiesen lleuado sueldo veinte y cinco años, fue- sen desobligados enteramente de la milicia, y se les dies- se cumplida licencia para boluerse a su casa: y los que le huuiesen lleuado diez y seis años, se jubilassen, y que- dassen debaxo de vna vandera libres, y exemptos de todas las cargas, y officios de guerra, saluo de combatir con los enéimigos. Que se les pagassen las mãdas [de Augus- to], que auian pedido; y se les diesse dobladas. ^H Sin- tieron los soldados, ser fingidas estas cosas, y compues- tas para aquel tiempo, y necesidad; y pidieron, que lue- go se executassen. La licencia se les da [anticipadamen- te] por medio de los Tribunos, la merced se les yta difi- riendo. Y los soldados de la quinta, y veinte y vna legiõ, no se quisieron partir para los alojamientos del Inuierno,

Calufidio le ofrecio su espada desnuda para ello.

Consulta de Germanico sobre el remedio deste motin.

† Otra de Lippo por razon. Y quedando en duda, y peligro la Republica o se les concediesse todo, o nada.

† Otra. † O no se les concediesse nada, o se les concediesse todo a los soldados, estando la Republica en duda, y peligro.

Germanico quiere sossegar el motin con cartas fingidas, concediendoles lo que pedian. Aprietan los soldados; y executale lo prometido

^{A. 225.}
Es caso cruel, y de mal exemplo para vn vasallo, no esforuar la muerte de vn Principe; y mucho mas ayudarle a que se la de, aun que el mismo lo desee por algunas consideraciones.

^{B. 226.}
Por cosa cruel, y procedida de mal natural, se puede tener aque- llo, que a los mismos complices les parece mal.

^{C. 227.}
En los grãdes motines, y alboroto tanto peligro ay, en querer sossegar los sediciosos por ar- mas; como por halagos, y merca- des.

^{D. 228.}
Dos grandes cosas tiene que teme- r el que rige el gouernall del Principado; la demasiada seueri- dad; y el conceder demasiada con sus vasallos: mal haze quie- lo niega todo; y mal quien todo lo concede.

^{E. 229.}
En el motin de vn gallardo exer- cito, y que está con enterã cõfor- midad en el, es peligrosa la seue- ridad; y la concessiõ de lo q pi- den, infame, afretosa, y causa de vicios, y delitos adelante. La pri- mera, porque no desamparen de todo punto la obediencia, cono- ciendo su poderio, y dexẽ al Prin- cipe sin fuerças. La segunda, por que no conuiene, que se acostũ- bren a salir por fuerça, y amenaza- zas con sus pretensiones.

^{F. 230.}
Dõde lo requiere el negocio, su- le el Gouernador de las Prouin- cias, o exercitos, salir de los ter- minos de la autoridad, que se le ha concedido; y antes procura dar a su Principe cuenta, y razõ de su propia osadia, que del da- ño, y destruccion de las personas que tiene a su cargo.

^{G. 231.}
En el sosiego de los motines ha de vsar el General del medio de la moderaciõ: de tal manera que ni los soldados se puedã que-xar, de que ninguna cosa se les con- cedio: porque no crezcan en re- beldia; ni tampoco gloriarse, de- de el mejor medio el dilã- tar las cosas, entretanto que ellos se enfrian; y el se vale de otros caminos, por donde reducirlos.

^{H. 232.} En los motines no suelen bastar para aplacarlos, palabras, y promessas; sin q algunas obras pre- sentes den esperança de cumplimiento en lo que se ofrece adelante.

Aforismos.

A. 233. Los privados de los Principes justamente se pueden llamar amigos.

B. 234. El General prudente, que sospecha algunas demandas justas de su exercito, ha de anticipar a ofrecerlas, sin que se las pidan: porque no se las saque por fuerças que así conseruara su autoridad, y atajara su furor.

C. 235. Los animos de los alborotados se reprimen con el castigo de los culpables: remedio seguro, si con hazerle en pocos, y de presto se refrenar los demas; por el miedo del aborrecimiento que causa la crueldad demasiada, aunque de presente sosiegue.

D. 236. Algunas veces por el bien de la Republica, y sosiego de vn alboroto repetido, se suele passar de los terminos del propio poderio.

E. 237. La osadia de los Governadores, y Generales muchas vezes quebranta el imperio de los rebeldes, y amotinados.

F. 238. La injuria del ministro, verdaderamente se haze a su Principe. Y es consideracion esta, con que se suele poner miedo en los alborotados; temiendo la aspereza del castigo.

G. 239. La conciencia dañada siempre acompaña miedos, y tras el locura, para temerarias resoluciones.

hasta que en los mismos del Estio se les pagasse la suma prometida; que se juntó de los dineros, ¹²⁵ que el mismo Cesar, ^A y sus amigos tenian para el gasto del camino. El Legado Cecina boluio la primera legion, y veinte a la ciudad de los Vbios en feo y torpe esquadron: ¹²⁶ porque lleuauan en medio de las señas, y de las aguilas, los dineros robados de la camara, y persona del Emperador.

§. XIII.

Germanico se pasó luego al exercito superior; y allí recibio el juramento de la segunda legion, de la treze, y de la diez y seis, ¹²⁷ que no lo rehusaron. Los de la catorzena auia estado vn poco dudosos; y fueles ^B ofrecida, y dada la licencia, y los dineros, [q les auia dexado Augusto], aunque no lo pedian. Mas en los Chauco como çaron el motin los soldados viejos de las discordes legiones; los ya despedidos, y que solamente seguian vna vñdera particular, y que estauan allí de guarnicion: y con ^C el presto castigo de dos soldados se reprimieron vn poco. ¹²⁸ Este castigo auia mādado executar Menio Quartelmaestre, ^D mas por buen exemplo, [por donde se pasó por ello], que por autoridad, ni poder que tuuiesse. Creciēdo despues el alboroto, se huyó Menio; y hallado de los soldados; despues que vio, que ni le era seguro, ni aprouechaua el esconderse, ^E procura socorro, y defēsa en la osadia, diziēdo: ^F *Que no violauan ellos al Quartelmaestre, sino a Germanico su Capitan, y a Tiberio su Emperador.* Y auiendo tambien con esto assombrado a los que le auian querido impedir, [y estoruar su resoluciō]; arrebatando la vñdera, buelue con ella hazia la ribera del Rin; y dando voces, que si alguno se apartaua del esquadron, quedaria por fugitiuo, y hombre que auia desamparado el campo; los lleuó en fin a los alojamientos del Inuierno, rebueltos y alborotados; pero sin que osassen intentar ninguna cosa.

§. XV.

EN ¹²⁹ este medio los Embaxadores, que auia despachado el Senado, topan a Germanico ya ¹³⁰ en el Altar de los Vbios. Inuernauan allí la primera legion, y la veinte; y los soldados viejos, que poco antes se auian despedido, pero quedandose debaxo de vñdera. A estos que ya estauan medrosos, turbados, y fuera de juicio ^G con su conciencia, les entra miedo,

Germanico en el exercito superior q estaua alojado.

Sino que le alborotaron los jubilados.

Menio Quartelmaestre q que sosiega vn motin.

Renueua-se el motin por dos legiones del exercito superior.

Aforismos.

Munacio Placo, Embaxador del Senado, perseguido de los amotinados.

Germanico en peligro de muerte sobre entregar el estandarte a los amotinados.

Germanico habla a los amotinados en fauor de los Embaxadores; con que los mueue; pero no los sosiega del todo.

de que los Embaxadores auia venido por orden y mandamiento del Senado ^A a deshazer lo que auian sacado con el motin. Y como es costumbre del vulgo, ^B dar a vno por delincente, aunque sea a successos, y culpas falsas, [y pensamientos, y discursos mentirosos]; arguyen y acusan a ¹³¹ Munacio Placo, que auia sido Consul, de cabeça, y Presidente de aquella embaxada, de autor de aquel decreto del Senado: y al primer sueño de la noche, yendose a la casa; donde estaua alojado Germanico, ¹³² comiençan a pedir el estandarte Real, que estaua dentro; [y porque no se les dio luego]; acudiendo muchos de golpe a la puerta, la derriban, y entran en la casa; y sacando a Germanico de la cama con amenazas de muerte, le esparçan; y fuerçan a que les entregue el estandarte: [Saliendo de allí] se derramaron por vna parte, y por otra por las calles [de los alojamientos]; y encontraron a los Embaxadores, ^C que auiendo oydo el ruido del alboroto; se yuan adonde estaua alojado Germanico: hazenles muchas injurias; y ultrages; apañan a darles muerte; y principalmente a Placo; ^D a quien su dignidad auia impedido en la huida. Y no tuuo otro socorro, ni amparo en aquel manifesto peligro, ¹³³ sino los alojamientos de la primera legion. Allí abraçando las señas, y estandarte del aguila, se ampara con la Religion. Y si Calpurnio, Alférez del aguila, no huiera estoruado, que no se llegasse a la vltima violencia; ^E vn Embaxador del pueblo Romano, (cosa rara aun entre los enemigos,) manchara con su sangre en los alojamientos Romanos, los altares de los dioses. ^F Venido al fin el dia, despues que ya se conocian el Capitan, los soldados, y las cosas que auian hecho; auiendo entrado Germanico en los alojamientos, mandá traer a Placo a su presençia, y venido; le recibe en su tribunal; y tras esto reprehendiendo ^G la rabia fatal de estos soldados, [se duele del caso, diziendo]: *Que no auia procedido de passion suya, sino que se auia leuantado en sus animos por ira de los dioses.* Y manifesta a que efecto auian venido los Embaxadores; declarales la autoridad, y priuilegio de las Embaxadas. Y con grande eloquencia se lastima del graue caso, que sin culpa, ni auerlo merecido, auia sucedido a Placo; y tambien con esto quañta infamia, y deshonra era, en la que auia caido la legion.

A. 240. Coniēne a la reputaciō del Principe, quitar en pudiendo lo que se huuiere sacado por medio de alborotos. *En este lib. afor. 475.*

B. 241. El vulgo en las cosas que imagina, que se traçan contra el, siempre propone por delinçente a vn particular; haziēdole conseruador del caso; aunque sea falsamente.

C. 242. Los Grandes de la ciudad, y exercito alborotado, en sabiendola rebuelta, han de acudir al Principe o General, para asistir a su lado, aconsejalle, y defenderle.

D. 243. En las rebueltas y motines es cosa indigna de vn varon insigne, y constituido en dignidad, salvarse huyēdo; pues por ella misma debe asistir mas a su sosiego, en q sola esta suele bastar; y aun en caso que huya, es lo menos seguro; porque si misma dignidad le haze conocido.

E. 244. Los Embaxadores, son inuolables aun entre los barbaros, y enemigos.

F. 245. Con la luz del dia se conoce la grandeza de las maldades, que se encubrian en las tinieblas; y tras esto viene la vergüença, y el arrepentimiento.

G. 246. Quando el General haze Parlamento a los soldados amotinados, y rebeldes, no ha de echarles toda la culpa de lo sucedido, para no reduzirlos a desesperaciō; sino a la ruin calidad de los tiempos; y a otras causas, que no les toquen del todo; para que así mostrando compasiō de sus delitos, les cause vergüença, con arrepentimiento de lo hecho; y amor del que no los quiere condenar; y nueuos frutos, y efectos de obediencia.

Aforismos.

gion. Y quedando con estas razones aquella congregacion de soldados mas atonita, que foflegada, despide, y embia del campo a los Embaxadores con vna escolta de cavallos auxiliares. En este miedo reprehendierō todos a Germanico; porque no se yua al exercito superior, donde auia obediencia, y de donde podia tomar socorro contra estos rebeldes: q̄ harto, y demafiado se auia pecado, assi en concederles la licencia, y darles los dineros, como en las determinaciones blandas que se auia tomado [en aquel caso]:^A y almenos que si estimaua en poco su propia vida, porque razon tenia a su muger preñada, y a su pequenuelo hijo entre aquellos locos, y quebrantadores de todo derecho humano?^B Y que almenos [los guardasse], y boluiesse al abuelo, y a la Republica. Germanico auiendose detenido mucho rato en la execucion deste parecer; al fin forçò a su muger, (que daua de mano [a todos estos miedos], afirmando, ^C que descendia de la sangre de Augusto, [y que no le faltaua animo, ni espiritu], degenerado de su casta, para passar los peligros,) a que se fuesse del campo abraçandolo primero con mucho llanto su preñado, y hijo comun.^D Y uia marchando el feminil, y miserable esquadron, y la muger del Capitā fugitiua; llevando en sus brazos al pequeno hijo; y lamentando al rededor della las mugeres de los amigos [de Germanico], que lleuaua en su compañia; y no estando menos tristes, y affigidas las que quedauan. Esto que no parecia espectáculo de Cesar triunfante, y alegre, ni en su campo, y alojamientos: sino vna figura, vn llanto, y vn gemido a manera del que ay en vna ciudad vencida, y puesta a faco; hirio tambien los animos de los soldados, y les hizo boluer los oidos, y poner los ojos en ello. Saliendo de las tiendas y pauellones, [se preguntauan el vno al otro]: *Que sorido lloroso era aquel? Que cosa tan dolorosa, y llena de tristeza [era la que ueian]? Que aquellas illustres mugeres se yuan sin Centuriones para su defensa, y sin soldados de guarda, y sin ningun ornamento perteneciente a muger de Emperador; y sin el acompañamiento acostumbrado,* a¹³⁴ los Treueros,^E [y se entregauan] a fee estrangera. De aqui les nacio la verguença, y compafsion del caso; la memoria de su padre Agripa, de su abuelo Augusto, y de su suegro Druso. [Poniafeles delante ella misma], que era muger de

A. 247. En los alborotos, y rebueltas de la comunidad, si el Principe no puede apartar su persona, por lo que contiene a su dignidad; almenos ponga en parte segura a sus hijos, y muger, por el bien de la Republica, (cuya cabeza, y alma es el sucessor, y en quien consiste su vida;) y porque los mismos rebeldes no cometan algun yerro irremediable, y los ponga en vltima desesperacion.

B. 248. El Principe tiene obligacion de dar cuera a la Republica de la vida, bien, y mal de sus hijos; como de personas, que principalmente nacen para bien y mal de sus pueblos.

C. 249. Muy pocas vezes sucede, q̄ los descendientes de illustres antepasados no herede dellos vn generoso espíritu, con que sustenten su dignidad; y esta misma les obliga a mayores hazañas; porque la gloria de sus passades les sirve de luz, que no permite, que sus buenas o malas obras quedē encubiertas.

D. 250. Donde no es bien vsar de la fuerza; y las palabras no bastan para aplacar vn pueblo alborotado; no es malo prouar, si cō vn acto humilde, pero no indigno absolutamente de la Magestad Real, se pudiesse despertar en los animos de los subditos alguna cetera de verguença y compafsion.

E. 251. La verguença de que se haga cofianza de los estrangeros; y la compafsion del miserable estado de las personas grandes, a quien deuen respeto, y tuuierō amor; fuele bastar para que se amāfen los amotinados.

Germanico embia del campo a su hijo, y a su muger Agripina.

Esta salida causò en los soldados compafsion, y arreptimiento.

Aforismos.

notable fecundidad, y de esclarecida castidad; y¹³⁵ tambien aquel su hijuelo, que auia nacido en el Real, y criado en las tiendas de las legiones; a¹³⁶ quien llamauan con apellido y nombre militar Caligula. ^A Porque muchas vezes para grangear el fauor del vulgo, se cubria los pies^B con este calçado.¹³⁷ Pero ninguna cosa huuo, que tanto doblasse [sus animos], ^C como el aborrecimiento, y embidia de los Treueros. Ponense delante della; detienenla; rueganla que se buelua; que se quede; parte saliendo al encuentro a Agripina; y muchos boluendose a Germanico [con lo mismo]. El qual, como estaua en el reziente el dolor, y enojo, començò a hablar desta fuerte a la multitud, que tenia deramada al rededor de si. ^D *No son mas amados de mi la muger, o el hijo, que el padre, y la Republica; mas a la verdad a mi padre defenderale^E su Magestad; y al Imperio Romano los demas exercitos. Viendos agora tan llenos de locura, aparte lexos de vosotros a mi muger y hijos; ^G que quando fuera para gloria vuestra, con muy buen animo, y voluntad ofreciera a la muerte; para que toda quantamaldad està para proceder aqui de vosotros, se purgue solamente con mi sangre; y no os hagan mas delinquentes el bisnieto de Augusto, y la nuera de Tiberio, muertas por vuestras manos. Porque qual cosa ay [tan fea, ni maliciada], que no ayais osado hazer en estos dias? Que cosa, que no ayais corrompido, y violado? Que¹³⁸ nombre dare yo a este ayuntamiento de gente? ^H *llamarè soldados a los que con armas, y estacada auéis sitiado al hijo de vuestro Emperador? llamarè por ventura ciudadanos Romanos a hombres, que han tenido tan en poco la autoridad del Senado? Auéis quebrantado tambien aquel derecho, que guardan los enemigos; auéis violado los sacramentos de la seguridad de las Embaxadas; y auéis rompido la ley de todas las gentes.*^I El Diuo Iulio refrenò el motin de su exercito con sola vna palabra,¹³⁹ llamando Quirites a los que rehusauan, y no querian cumplir el juramento [hecho en su fauor]. El Diuo Augusto¹⁴⁰ consolo su rostro y vista espantò las legiones Actiacas.^K Y a nosotros, que assi como hasta agora no somos los mismos; assi tambien auemos nacido, y descendemos de su sangre, si nos diessen de mano los*

Caligula Emperador de dō de tomò este nombre

Oració de Germanico a los amotinados sobre la buelta de Agripina, y su hijo.

A. 252. Mucho grācea los animos de los soldados el General, q̄ no solo ellos mas aun sus propios hijos hazeq̄ aprendan la lengua, y ven el habito, y costumbres de la nacion q̄ gouietna.

B. 253. El sucessor del Reyno ha de vestirse el habito de la nacion; para grangear el fauor della.

C. 254. Mucho puede mas cō los rebeldes, y alborotados para q̄ se fofleguen, la intidia del bien ageno, y aborrecimiento de quie le posee; q̄ el miedo, peligro, y deshonra propia. *En este lib. af. 165.*

D. 255. El General de exercitos ha de atreponer la salud de su Principe, y conseruacion de la Republica a la de sus hijos, y muger.

E. 256. Es de tanto poderio la Magestad del Principe; q̄ ella sola sin guarda, ni exercitos; suele defender, y saluar su persona.

F. 257. Los Principes no hā de tener todas sus fuerças, y exercito en vn lugar, o Prouincia; porque en los motines, y rebeliones tengā miedo los vnos a los otros, y no se puedan comunicar en los vicios; y en las fuerças.

G. 258. El General que quiere grangear la voluntad de vn exercito, ha de mostrar, q̄ no ay amistad, ni prenda de las mas amadas, que estimē tanto, como su gloria.

H. 259. No merecē nombre de soldados los que toman las armas contra su Principe, o sus ministros: ni ciudadano de vna Republica el q̄ se rebela contra la justicia della: ni aū de enemigos los que no guardan el derecho comun de las gentes. Y la ostentacion desta tan grā perdida es buena persuasiō para reducir vn exercito amotinado.

I. 260. Entre las otras cosas que tienen fuerza de persuadir, a los exemplos sin duda se puede dar el primer lugar.

Lib. I. de los An. af. 78. Esta secta es la que ençendrà los Tuberones, y los Fauonios; nombres desagradables aun a la antigua Republica.

K. 261. El que haze Parlamento publico, en lo q̄ menos deue tocar, es en su grandeza, y casta; porque esto suele engendrar facilmente embidia, y aborrecimiento.

Aforismos.

A. 262.

Quando el tiempo, y negocio lo pide, es bien traer a la memoria los beneficios hechos a vno, siendo con hora del que los recibio para q le causen verguenga, y le aparten de las resoluciones de infidelidad, en que anda. *Lib. 1. de los An. afor. 1. 26. y en este lib. afor. 361.*

B. 263.

No está sin culpa, el General, q ha de los delitos de sus soldados, y no los castiga; por la obligacion q tuuo a refrenarlos con qualquier peligro y trabajo suyo.

C. 264.

El General q entra en lugar del que mataró los enemigos, le primero en que ha de entender, sea en castigar aquella maldad.

D. 265.

Quando todas las demas causas, ni la impresion de sus efectos no bastan, para mover el pueblo, o el exercito, a que se sosieguen; la vltima y mas poderosa maquina de todas, es causarles inuidia con el exemplo, y comparacion de otros. *En este lib. afor. 254.*

E. 266.

Los Principes, o Republicas que quieren conseruar su Imperio, y Magestad, deue hazer fundamto en las fuerças de sus propios Reynos, que absolutamente dependen de su voluntad; y no de las agenas de confederados, o q les obedecen por fuerça; porque lo demas será vn poderio instable, caduco, y de poca duracion. *Lib. 1. de la Hist. afor. 294.*

F. 267.

No ay delito tan grande devn exercito, que no se pueda purgar con vna illustre hazaña, y victoria esclarecida de los enemigos. Y la representacion desto, basta para reduzielos con el deseo de gloria, y la esperança que cobra de su restitucion.

G. 268.

La mayor muestra de arrepentimiento, y mayor vinculo de fidelidad, q puede dar vn exercito amotinado, y rebelde, es el castigo de los amotinadores, y el apartarse dellos. Y esto procure el General con todas sus fuerças; porque si el lo propone, ninguno aura que se quiera confesar por rebelde y rebeloso.

soldados de España, y Syria, y refusassen nuestra obediencia, aun sería cosa indigna, y para maravillarse della. Pero vosotras primera, y veinte legion; tu primera honrada con auer recebido las señas de mano de Tiberio; y tu veinte-na compañera suya en tantas batallas, y acrecentada por el con tantos premios, será por ventura verdad, que dais este esclarecido pago, y gracias a vuestro Capitan? Lleuare yo esta nueva a mi padre, que de todas las demas provincias las oye buenas; que sus bisnonos, que sus soldados vicios no se han hartado, ni con la licencia, ni con los dineros recibidos? Que aqui solamente se matan los Centuriones; se echan del campo los Tribunos; y se encierran, y cercan los Embaxadores? Que aqui se veen los alojamientos inficionados; y los rios teñidos de sangre? Y traer yo mi vida entre hombres agrados, y llenos de aborrecimiento contra mi a su discrecion, y por el tiempo que fuere su voluntad dexarmela? Porque a que proposito me quitastes de la mano en el primer dia de la junta, y razonamiento mio, aquella espada, que trataba meterme por los pechos? O imprudentes amigos, y sin pro-venir lo venidero. Mejor y mas amorosamente lo hazia conmigo el que me ofrecia su espada. Que en fin huiera muerto, sin ser sabidor de tantas maldades de mi exercito. Huierades vosotras eligido vn Capitan, que realmente dexará sin castigo mi muerte; mas hiziera vengança de Varo, y de las tres legiones. Porque los dioses no permitan, que esta honra, gloria, y claridad sea de los Belgas; (aunque lo osreexcan;) de auer socorrido el nombre Romano, y refrenado los pueblos de Alemania. Tu espíritu, o Diuo Augusto, recibido en el Cielo; tu imagen Padre Druso, y tu memoria con estos mismos soldados, en quien ya entra la verguenga, y el deseo de gloria, lauen esta mancha, y bueluá los enojos ciuiles en muerte cruel de nuestros enemigos. Y vosotras tambien, en quien ya voy viendo otros rostros, y otros animos, si es que holueis los Embaxadores al Senado; la obediencia, y respeto al Emperador; y a mi la muger, y el hijo; apartaos de la pestilencia, en que estais; apartaos dessa enfermedad pegadiza; y poned a parte los turbadores [del sosiego], y reloltos. Esta será una firme señal, para creerse vuestro arrepentimiento; y vn vinculo de fee. Auiédose con estas palabras buelto humildes todos los soldados, y con-

Sosiegáse los amotinados, y piden el castigo de si mismos.

Aforismos.

A. 269.

y confesando ser verdaderas todas aquellas cosas, con q les auia dado en rostro, le suplicauan; *Que castigase a los q auian pecado de malicia, y perdonase a los que [a caso] se auian desmandado [sin ella], y los lleuase contra los enemigos; que tornasse al campo su muger, y boluiese su hijo, alumno de las legiones; y no se entregasse por rehenes a los Franceses.* De la buelta de Agripina se escufo Germanico con la ocasion del Inuierno, y porque se hallaua cerca del parto, que su hijo bolueria; y ellos mismos executassen las demas cosas:

§. XVI.

Entonces todos mudados de humor, corrí por todo el campo, y lleuan atados a todos los soldados mas fediciosos a Cayo Cetronio, Legado de la primera legion; que los sentenciava, y castigava vno a vno desta manera. *144* Estauan las legiones delante del Tribunal, como para algun Parlamento, con las espadas desnudas en las manos. El Tribuno desde vn pulpito del les mostraua al Reo; y si los soldados a vna voz gritauan, que era culpado; dauan con el de cabeza en el suelo, y hazianle pedaços. *145* Y alegrauanse los soldados destas muertes, como si con ellas se absoluiessen a si mismos [de la culpa que tenian]. Y Cesar no los quitaua [desta execucion]; viendo que pues no se hazia por mandamiento suyo, la crueldad deste hecho, y el aborrecimiento, y cargo del se quedaua en ellos mismos. Este exemplo tambien figuieron los soldados viejos: que no mucho despues fueron embiados a Retia, socolor de defender aquella Prouincia de los Sueuios, que estauan para dar sobre ella; pero hizo se para sacarlos de aquellos alojamientos, que aun sabian a crueldad, no menos por la aspereza del castigo, que por la memoria de la maldad. *146* Tras esto hizo Germanico vn examé de los Centuriones, y oficiales de la milicia desta manera. *11* [El oficial] citado por el General parecia en su presencia; y manifestaua su nombre, el grado, y lugar que tenia, la Patria, y el tiempo que auia sido soldado; las cosas que auia hecho valerosamente en la guerra; que premios y dones militares auia recebido por su virtud. Y si los Tribunos, y la legion aprouauan su industria, y su inocencia, quedaua en el mismo grado y lugar que

Castigo extraordinario de los autores del motin por el mismo exercito.

Diuidelos Germanico discretamente.

Examen y visita que hizo Germanico de los oficiales del exercito.

En el sosiego de los motines ha de castigar a los q pecaron de malicia, y perdonar a quí los siguió por inconsideracion; hedió en tales casos mas de culpar las intenciones, que los hechos.

B. 270.

El Principe siempre deue apartar de si el aborrecimiento del pueblo, q suele ser muy dañoso para su conseruacion. Y por esto procure, q no sea tenido por autor de algun cruel, y exemplar castigo, que sea necesario executar en vn estado de sus vasallos.

C. 271.

Si los soldaos amotinados, o pueblos rebeldes se pueden mover, y reducir a q el vno castigue al otro; la justicia tédra su lugar; y el Principe se escufará del aborrecimiento de sus vasallos: el qual se quedará en el executor del castigo.

D. 272.

No es cosa nueva, mudarse los amotinados, y rebeldes con el arrepentimiento; de tal manera, q los que se dexaró lleuar de la imprudencia, boluiedo despues en si, sea los q mas desee, y procure, y con mas contento el castigo de sus cabeças, como por testimonio de su animo, y absolucion de sus culpas.

E. 273.

El autor de la crueldad de vn castigo, es el aborrecido por el.

F. 274.

Despues de sossegado el motin, no se puede hazer cosa mejor, q apartar, y diuidir las fuerças de los cóplices del; con alguna razonable ocasion; para quitarles la copia de la culpa, y sacarlos de lugar del delito.

G. 275.

Despues de sossegados los motines, y rebeliones, no solamente ha de procurar el Principe que ayá oluido del aborrecimiento del castigo, sino tambien de la maldad, que se cometio: porque les buelua a los exercitos y pueblos la confianza de sus mayores, con el oluido que tuieren de lo que les ofendieron.

H. 276.

El juyzio del vulgo en la aprouacion, o reprobacion de sus oficiales, muchas vezes es necesario que se siga, para ponerle en sosiego; y para no ofender el Principe a los descompuestos.

Aforismos.

A. 277.

En la visita de los oficiales del exercito, lo q̄ mas ha de examinar el Principe, es su industria, y su inocencia, (virtudes necesarias en qualquiera q̄ gobierna) y su auaricia, y crueldad, (que son los principales, y peores vicios, que puede tener.) Y para la priuación no ha de bastar el testimonio de pocos que imputan tales delitos; porq̄ ninguno dexa de auer ofendido a algunos, que le aborrecen: sino que aya conformidad vniverfal cōtra el; porque aquello será indubitable señal de malas costumbres.

B. 278.

No es bueno para Governador del exercito el aborrecido: y de quié se quejá todos los Subditos

C. 279.

Los delinquentes muy atrozes, pocas vezes se espantan, ni aparran de mal obrar, ni aú se arrepienten de lo hecho, con las penas de sus compañeros.

D. 280.

Quádo el motin, y rebelión llega a termino, q̄ no basta el castigo de los cōpañeros, para que se espanten, y arrepietan los demas; sino que duran en su locura, hasta de tratar el negocio como cō enemigos publicos, procediendo a fuego, y a sangre contra ellos.

E. 281.

El pueblo no suele poder sufrir, que el Principe atiende solamente a la reformación de la Republica, quando ve que todas las Prouincias del Imperio se abrañan en guerras, y alborotos.

F. 282.

Los Principes nuevos aparta los exercitos de la cabeza de su Imperio, por poner espáto a los enemigos, y refrenar los comarcanos; y porque el pueblo y Grâdes de su Corte, (que constituyen el cuerpo verdadero de la Republica,) no tengan exercitos, ni fuerças, con que rebelarse contra el; pues sin ellos no pueden contra decir sus mandamientos: y teniéndolos lexos, les faltará la comodidad de corromperlos.

G. 283. La presencia sola del Principe de larga experiencia, y de quien se tiene buena opinión, suele bastar muchas vezes, para sossegar grandes motines, y leuamientos.

H. 284. El Principe en los castigos, y premios de sus vassallos, ha de proceder cō mucha entereza; y siédo el vltimo Tribunal de justicia, donde se pueda acudir para el desagravio de los demas.

I. 285. No conuiene al Principe, andar cauilando las palabras de los Grandes de su Reyno, y de los que ratan del gouerno de la Republica.

antes. ^A Pero si de conformidad le ^B imputauan auaricia, o crueldad, absoluiante, y borrauanle de la milicia.

§. XVII.

A Viendose desta fuerte sossegado, y compuesto las cosas presentes; quedaua otra no menor carga, y pesadumbre, causada de la ferocidad de la quinta legion, y veinte y vna, que ¹⁴⁷ estauan inuernando sesenta millas de allí en vn lugar llamado Vetera; porque aquellos fueron los primeros que auia comenzado el motin; ^C y por su mano se hizieron todas las hazañas mas atrozes q̄ huuo. Y no espantados cō el castigo, que se auia dado a los cōpañeros, ni arrepentidos tampoco cō el exéplio de los otros, retenian sus primeras furias. ^D Cesar pues pone en orden armas, nauios, y gente de los confederados, para embiarlos por el Rin abaxo, determinado en hazerles guerra, si reusassen su Imperio, y obediencia.

Motin de otras dos legiones.

§. XVIII.

MAS [en este tiempo] no auiedo aun llegado a Roma auiso del fin que huuiesse tenido el motin de las legiones del ¹⁴⁸ Ilyrico; y auiendose despues entendido el mouimiento de las de Alemania; ^T la temerosa ciudad acusaua a Tiberio, y le culpaua; ^{De} *que mientras que con fingidas dilaciones burlaua, y escarnecia ^F de los Senadores, y de la plebe sin fuerças, sin poder, y sin armas; entretanto los exercitos se alborotauan, y que no se podian sossegar, y refrenar con la autoridad de dos moços aun no de cumplida, y entera edad; que el mismo deuiera ir en persona, ^G y oponer la Magestad Imperial [a aquellas legiones]: que luego que viesse la persona del Principe, hombre de larga experiencia, ^H y en quien estaua la suprema autoridad del castigo, y del premio, se rendirian, [y sossegarian]. Si era por ventura que auia podido Augusto estando ya en edad cansada, y quebrantada, passar tantas vezes en Alemania; y que agora Tiberio en la flor de sus años se estuuiesse sentado en el Senado, cauilando las palabras de los Senadores: Que [ya por el] estaua harto bié proueido, como la ciudad se passasse sossegadamente con su seruidumbre: que agora se deuián aplicar remedios a los*

Tiberio culpado del vulgo, por el poco cuidado q̄ ponía en el sossego de los amotinados. Y porque no yua en persona al remedio. Otra. La ciudad temerosa cō esto.

Aforismos.

A. 286.

animos soldadescos, ^A para que quibessen llevar y sufrir la paz. [Aunque estas razones llegauan a oídos de Tiberio,] ^B no le mouian todos estos discursos; ^C auiedo ya resuelto, y asentado en su ánimo, de no dexar la cabeza del estado; ni poner a riesgo de perderse; ^D ni en tregar al caso a si, y a la Republica. Porque muchas, y diferentes consideraciones le congoxauan, y tenían suspeso: que el exercito de Alemania era mas poderoso; y el de Panonia estaua mas cercano: aquel estribaua en la potencia, y riquezas de las Prouincias de Francia; y este estaua muy puesto sobre Italia. [Por donde no acabaua de resoluerse], a quales antepornia, [y visitaria primero]. ^E Y tambien porque no se encendiesse mas ^F los que pospusiesse, con la injuria [de ser menos estimados]. Pero que por medio de los hijos podian visitarse ambos igualmente, ^G ¹⁴⁹ quedádo salua, y entera su Magestad; ^H quien se tiene mas reuerencia desde lexos. ^I Y ¹⁵⁰ tambien con esto [concurría], que aquellos moços siempre serian escusados del exercito; en caso que remitiesse algunas cosas particulares a su padre: ^K y q̄ quando las legiones hiziesse resistencia a Germanico o a Druso, podrian ser mitigadas por el, o quebrantada [su obstinacion]. ^L Pero que si despreciassen al Emperador, que otro remedio, ni socorro, quedaua para sossegarlos. Mas con todo esto, ^M como si estuuiesse ya para partirse, escogé, y nombra los que le han de acompañar; manda buscar los ^T impedimentos, y bastecer nauios. ^N Y despues escusandose variamente, agora cō el Inuierno, agora con vn negocio, y agora con otro; al principio engañado por ofendido, es mas seguro abstenerse de hazerla por su persona, ni con el vno; ni con el otro, sino por ministros, o parientes suyos de igual autotidad.

En que se funda, para no dexar la cabeza del Imperio; y hazerlas em presas por mano agena.

Pero finge que ha de hazer esta jornada. Quiere dezir los castigos, y demas cosas necesarias para hazer esta jornada.

Los soldados por su mismo natural son enemigos de la paz. Y asi quando el Principe tiene necesidad de sustentar exercitos en ella, ordenelos de manera, que la puedan llevar. ^{B. 287.} El Principe despues que huuiere hecho la resolucion q̄ conuiene en los negocios publicos, atienda a su execución, sin dexarse mouer a lo contrario por palabras, y discursos del vulgo.

C. 288.

Quando las Prouincias muy apartadas del Imperio se comienzan a reboluer, y alborotar, y en la propia ciudad, cabeza del, tiene el Principe por sospechosos los animos de los Grâdes, por no tener bien asentado su señorio, o por otros respetos; como quiere que sea, embie otros a sossegar las cosas estrangeras; y el como piloto que assiste al timon del nauio, se esté en aquella ciudad, o Prouincia, que es cabeza de sus estados. ^{D. 289.} Ay tanta trauzion y dependencia entre el Principe y su Republica, que no le puede acontecer a vno dellos cosa, que el daño, o prouecho della, no toque al otro; siendo el Principe el alma, y la Republica el cuerpo.

E. 290.

Quando el Principe ha de hazer alguna demonstracion con dos, que entresi tienen competencia sobre la mayoría; porque auiendo forçosamente de ser vno de ellos el primero, se tendrá el segúdo con el vno; ni con el otro, sino

do por ministros, o parientes suyos de igual autotidad.

F. 291. La precedencia en las honras, y demonstraciones della, estimase mucho en las cortes; y es el baxo, donde se pierden mas Cortesanos.

G. 292. Por ventura aprouecha mas al Principe embiar, que ir en persona a sossegar vn alboroto: porq̄ muchas vezes las cosas de lexos tienen mayor reputacion, y magestad; y no se auenturará a caer en la indecencia, y corrimiento de no auer salido con ello.

H. 293. Al Rey de ordinario se le tiene mas respeto, quánto menos se vee y trata. *Lib. 4. de las Hist. af. 334.*

I. 294. Los q̄ reconocen superior, siempre tienen excusa de lo que no conceden a los alborotados, con decir, que no entra en su comission, y remitirlos a su Principe: que por lo menos sirve para dar tiempo, en que se les passe la colera, y primer impetu, que es el peligroso en tales alborotos.

K. 295. Si el Principe supremo de vn Imperio fuesse en persona a sossegar vn pueblo, o nacio alborotada, y por desgracia no aprouechasse su ida; ningun remedio queda en tal accidente. Por donde tendrá por mas seguro embiar a otros, y referuar su persona para la vltima obstinacion; y por así poder decir: No suce diera así cō mi presencia. *Lib. 1. de las Hist. af. 169. Cuya autoridad enterase referuaua para mayores remedios.*

L. 296. Tras el menosprecio del Principe se ha de seguir precisamente su caída: que dos son los principales venenos del Imperio; menosprecio; y aborrecimiento.

En este lib. af. 39.

M. 297. Quádo el pueblo se pone en desear, por qualquier camino q̄ sea, que el Principe haga guerra, o cosa semejante; no se lo niega absolutamente ni publicamente; que no lo quiere hazer: sino va alargando tanto los aparatos, que los deseos de los pueblos se desuanezcan, y vengán a deshazerse de suyo; o nazca algun impedimento, a que se pueda atribuir, dexar lo comenzado.

N. 298. Por prudencia se suele tener en el Principe, encubrir el secreto de sus traças.

Aforismos.

A. 299.

Despues que se huviere puesto a punto el exercito cõtra los amotinados, o los pueblos rebeldes, se les deve dar algun espacio, para considerar su estado: que por verura el ver, que se procede cõtra ellos de veras, o los reducirá a todos, o hará, que se arrepientan al gunos; o por lo menos causará diuersidad de pareceres, y con ella desordenes, y mayor facilidad en la empresa.

B. 300.

La reduccion de los rebeldes y amotinados siempre se comiẽce de secreto por los menos culpados, con representarles el peligro comun de todos; para q̄ ellos mismos sean los que procurẽ el castigo de los mas culpados, y se aparten de su causa.

Afo. 287. lib. 13. de los An. *Amenazados cõ q̄ los arruinaria y destruyria totalmente sino se apartassen de la confederacion de los Ansbarios. Y luego. Y desmparando tambien a dos los demas los peligros agenos.*

C. 301.

Cierta cosa es, q̄ en la paz y sosiego se pueden mirar, y considerar las causas particulares, y merecimientos de cada vno, por tener las leyes su fuerza, y autoridad: pero despues de rota la guerra, igualmente padecen inocentes y culpados.

Lib. 1. de las Hist. afor. 20.

D. 302.

Bien podra el Principe, y General, que ha intentado todos los remedios posibles, para sossegar vn motin, y rebelion, y q̄ no han aprouechado, llegar a los de sangre, y muerte cõtra los rebeldes; porque no se pierda el Imperio con la dissimulacion.

En este lib. afor. 234.

E. 303.

El deseo de la propria vida, y salud haze, que no se tenga consideracion a la compañia, y amistad passada; ni al estar tocados de vn mismo delito: que no ay quien no gusie, de q̄ otro solo lleuẽ la pena de la culpa comun de ambos.

niõ a los hombres prudentes; despues al vulgo; y por muy largo tiempo a las Prouincias.

§. XIX.

PERO [boluendo a lo passado], Germanico aunque auia juntado exercito, y aparejado la vengança contra los rebeldes y amotinados, ^A pareciendole que aun se les deuia dar espacio, para prouar, si con el reziente exemplo boluiesen sobre si, y proueyessen en lo que les conuenia, embia delante cartas a Cecina; *(como yua contra ellos con mano fuerte, y con vn poderoso exercito; y que si antes de su llegada ellos mismos no tomauan el castigo de los malos, el haria vna mortandad general y comun en todos, y sin hazer diferencia de vnos a otros.* Cecina lee las cartas secretamente a los Alferезes de las Aguilas, y de las señas, ^B y a todos los demas que cono- cia auer en aquellos alojamientos no machados de aquel delito. Y amonestales, *q̄ procurẽ librar todas las legiones de infamia, y a si mismos de muerte violenta, y cruel.* ^C Porque en la paz se mirauã y considerauã las causas, y los merecimientos de cada vno: pero quando la guerra [apretaua], *uenian a ser muertos los inocentes igualmente que los culpados.* Aquellos fueron tentando despues a todos los que juzgauan por convenientes, y a proposito para esta empresa; y quando vieron que la mayor parte de las legiones estauan en la obediencia q̄ deuiã, [y se mostrauan fauorables a su intencion]; por parecer del Legado señalan tiempo, en que acometies- sen con las armas a todos los que auian procedido mas fea y cruelmente, y mas contra la obligacion de su estado, y mostrados inclinados, y prestos al motin. En- tonces dada la señal concertada entre ellos, arremeten a las tiendas, y pauellones, ^D y hazen pedaços a los igno- rantes, y descuidados del caso; sin saber ninguno, si era de los que auian dado la orden, y la auian recebido, qual huiesse sido el principio, ni qual huiesse de ser el fin de la mortandad. Fue vna forma y figura de guerra ciuil, diferente de todas quantas jamas sucedieron. Aqui no se combatia en forma de batalla ordenada; no salian a combatir los esquadrones el vno contra el otro de campos contrarios: ^E sino aquellos mismos, que auian comido el dia, y reposado juntos la noche, saliendo de las mismas tiendas, y de los mismos aposentos, se diuidẽ en

Preunciõ de Germanico para no llegar a las armas contra los amotinados. Y con amenazas, y espanto los folsie- ga.

Castigo estraño, y cruel de los autores del motin por mano de sus mismos compañeros.

Aforismos.

A. 304.

En los castigos que se hazen por mano de la multitud, algunas vezes padecen tambien los inocentes, como los culpados.

B. 305.

Muchas vezes estan cruel la medicina de vn daño, q̄ mas se puede llamar destruccion, y estrago, que remedio. Y assi lo que ha de procurar el Principe es, que el castigo y pena a pocos: sino es q̄ la calidad del caso no permita otra cosa

C. 306.

Despues de acabado el motin, o guerra ciuil, quien quiere quitar a los soldados la ocasion de nuevos alborotos, luego los deve emplear en guerras estrangeras. Lib. 3. de las Hist. afor. 349.

D. 307.

El prudente General ha de seguir el ardor de su exercito en buena ocasion.

E. 308.

Causa es bastãte para alegrarse, que el enemigo se descuide en el exercicio de las armas, o estẽ en discordia: por la ocasion que cõ esto nos da para nuestro acrecentamiento.

F. 309.

Quando ay dos caminos para acometer el enemigo; vno breue, y vsado; y otro dificultoso, largo, y que nunca se ay intentado; ha se de escoger el segudo, para hallarle, y acometerle mas despro- ueido; q̄ como sea para esto, nin- guna dificultad, ni trabajo ha de espantar al General.

vandos, se enclauan los dardos, y se meten las espadas por los cuerpos. Las voces, los gritos, el clamor, las he- ridas, y la sangre eran publicas y manifestas: la causa era secreta; el resto gouernaua la fortuna: ^A y algunos de los buenos fueron muertos. Despues que se entendio [por el campo], contra quien se exercitaua la crueldad; aun los muy maluados asieron de sus armas; y no huuo Legado, ni Tribuno, que asistiese a templar aque- lla furia. Permitiose al vulgo aquella mala li- bertad; y consentiose, que se vengassen [entre si, y de si mismos], hasta hartarse. De ahi a poco entrando Germanico en los alojamientos, y llamandõ aquella mortandad muchas vezes, y con muchas lagrimas, ^B no medicina, sino estrago; manda que los cuerpos de los muertos se quemem.

Duelese Germanico de la mortandad.

§. XX.

ENTONCES entra en los animos [destos soldados], que aun estauan furiosos, y crueles, vna gran cudicia de ir contra sus enemigos; como si con aquello huieran de purgar su furor; y creyendo que no se podian aplacar de otra fuerte las almas de los compañeros muertos, si- no recibiendo honestas heridas en sus pechos sin pie- dad, ni amor. ^C Y Cesar sigue la ardiente inclinacion ^D de los soldados; y echando vna puente [sobre el Rin], passa de la otra parte doze ¹⁵¹ mil infantes de las legio- nes, y ¹⁵² veinte y seis compañías de gentes confedera- das; y ¹⁵³ ocho vandas de cauallõs, que en este motin se auian mantenido siempre en gran modestia, sin dexarse corromper jamas. Y los Alemanes no estauan lexos de alli, ^E alegres y entregados a regozijo y fiesta, mientras que los nuestrõs estauan detenidos y ocupados, prime- ro en los dias feriados por la muerte de Augusto, y des- pues en sus discordias. Mas el exercito Romano mar- chando con apresurado esquadron passa la Selua llama- da Cesia, y la linde y reparo començado por Tiberio; [para señalar los terminos de la Prouincia]. Asienta su Real sobre el mismo reparo, fortaleciendose la frente, y espaldas con fosso, y palizada; y los costados con canti- dad de fagina, y arboles cortados. De aqui embia a des- cubrir lo espesso y encubierto de los bosques; y haze consejo, ^F sobre qual camino huiesse de tomar de los dos; si seguiria su jornada por el mas corto, y vsado, o por el

Germanico passa cõ su exercito el Rin, cõtra los ene- migos.

Aforismos.

A. 310.

Muy buen tiempo es para acometer al enemigo, quando se sabe q está metido, y ocupado en fiestas, y banquetes.

B. 311.

Quando los tiempos quieren fauorcer el intento de vno, todos los accidentes, (que son obras del caso,) parece que le ayudan al buen suceso.

C. 312.

Por lexos y ocupado que esté el enemigo, se han de usar las mismas diligencias, y el mismo cuidado, que si estuiese muy cerca, y muy descuidado.

D. 313.

La borrachera, y el sueño son muy dañosa a los Principes; y Generales de exercitos; porque con ello se enflaquece los cuidados, y buenas ordenanças de la guerra, y de la paz, y se entregan a las traiciones de los enemigos: y estos dos vicios propios no menos se han de temer, que las afechanças ajenas.

E. 314.

El General que quiere espantar vna nacion rebelde, contra qué usa del medio de las armas, no ha de tener lastima, ni misericordia en los principios de la guerra.

F. 315.

La mortandad de los vezinos haze boluer sobre si, y ponerse en arma a los que justamente temen los mismos daños.

G. 316.

El General de exercitos, para proceder prudentemente, tanta necesidad tiene de saber los designios del enemigo, para poner remedio, y protegerse contra ellos, como de encubrir los suyos.

H. 317.

Quando el exercito marcha con sospecha de enemigos, ha de ir de manera, que atienda al camino, y a la batalla, siendo necesario; y riense por buen consejo en tal caso, llevar los vagages en medio

el mas impedido, y que nunca se auia intentado; y por esto no guardado, ni prouido de los enemigos. Auendo escogido el camino mas largo, se apressuran todas las demas cosas. Porque las espías auian traído nueva, que los Alemanes celebrauan aquella noche vna fiesta suya; y que la passauan alegremente en juegos, y en banquetes. Mandale a Cecina, que se adelante con las compañías desembaraçadas; y q abra el camino por aquellos bosques, y quite todos los impedimentos de ellos: poco trecho despues le van siguiendo las legiones.

La claridad dal cielo, y la noche resplandeciente con las estrellas, los ayudò. Y llegose a las aldeas de los Marfos; y rodearense por los nuestros sus estancias, estando aun ellos tendidos en sus camas, e al rededor de las mesas, sin temor de ninguna cosa, y sin auer puesto antes guardas, ni cétinelas: que tanto como esto estauan de rramadas, y diuididas todas las cosas vnas de otras con el descuido, [en que se auian anegado]. Ni alli auia temor de guerra; y tampoco auia paz; sino todas las cosas debilitadas, sin fuerças, floxas, y dexatiuas entre borrachos. Cesar, para que la destruicion y sacofuesse mayor, reparte las legiones cudiciosas de pelear en quatro batallas estendidas en punta; [y con ellas] destruye, asuela, y pone a fuego y sangre espacio de cincuenta millas. No le causò [en aquel impetu] lastima, ni misericordia, sexo, ni edad. Los edificios publicos; y particulares; los lugares sagrados, y profanos, todos se igualan con el suelo; y entre los demas vn templo celebradissimo entre aquellas gentes, llamado Tansana.

Ningun herido huuo de nuestros soldados, auiendo se combatido, y muerto gēte medio dormida, derramada, y sin armas. Esta mortandad hizo despertar, y boluer sobre si a los Brueteros, y a los Tubantes, y a los Virpetes: los quales asentaron con su gente en los bosques, por dende auia de boluer el exercito Romano. Supo esto el Capitan, y marchò con las gentes ordenadas de manera, que a vn mismo tiempo pudiesen combatir, y caminar. La vanguardia lleuauan parte de la caualleria, y las compañías auxiliares, y luego la primera legion; en el medio los impedimentos del exercite; el costado izquierdo cerrauan los de la veinte y vna legion; y en el derecho los de la quinta; y la veintena legio guardò

† Banquetes que acifinbrauã a hazer en tales fiestas.

Germanico codã sobre los Alemanes, y hazẽ en ellos grã mortadã.

Exercito Romano como buelue a sus alojamientos acometido entõces de los enemigos.

Aforismos.

A. 318.

En vn grande aprieto es bonissima exortaciõ, traer al exercito a la memoria vn delito passado; para que se esfuerce, y procure cõ el valor presente borrar la ignominia recebida.

Lib. 3. de las Hist. for. 84. Que aquellos eran los campos, dende podia borrar, y quitar la mancha de la ignominia passada.

B. 319.

Las buenas obras que el q ofende, haze a su Principe despues de la ofensa, son causa de que se oluide de los yerros passados el mismo que los cometio; produziendo en el confiança de su mayor, sin embargo de lo que antes le temia por su propia culpa.

C. 320.

El Principe nueuo que ha de tratar la guerra por mano aiena, no se suele alegrar cumplidamente de los buenos successos del General de sus exercitos; y mas si le toca en sangre, por embidia q tiene a su gloria, y por el miedo de q con el fauor de los soldados, q grangea con su fortuna, no se rebela.

D. 321.

Por dos caminos se grãgea el fauor de los soldados; haziendoles mercedes; y abreuando el tiempo de su trabajo.

E. 322.

Aunque el Principe tenga mucha embidia a los successos dichosos de vn Grãde muy amado del pueblo; si estos son obras, y efectos de virtud, sea en todas maneras antes el primero que los alabe, q el vltimo que muestre q los cree; porque no se eche de ver en esta embidia; y por mouer a los demas, q obren virtuosamente.

F. 323.

El mucho atãuio de palabras en las alabanças de vno es tambien parte, para que se entienda, que no se haze de veras.

G. 324.

Las pocas palabras, y dichas sin colores Retoricos, son señal de animo sencillo; y los circunloquios, y exageraciõ, argumēto de engaño. De las primeras se usa con los que se amian y fauorecen de veras; de las segundas cõ quien se quiere fingir amor.

Récuentro del exercito Romano con los Alemanes al passardẽ los bosques.

dò y fortalecio las espaldas; y despues yua el resto de los confederados. Pero los enemigos hasta que la ordenança Romana se estendiese por los bosques, se estuieron quedos sin mouerse: despues acometiendo poco a poco los costados, y la frente, al fin con todas sus fuerças dieron en los postreros. No pueden las compañías armadas a la ligera sustentarse, ni resistir las espessas y apretadas compañías de los Alemanes, sin desordenarse; ya se turbauan, y ponian en confusion, quando Cesar representandose delante de los de la veintena legion le dezia a grãdes voces: *Que aquel era el tiempo de borrar la ignominia del motin passado; por tanto q se arroja se adelante valerosamente, y se diessen priessa a conuertir su culpa en honra, y gloria.* Con esto se encendieron sus animos; y a vn acometimiento, [que hizieron], rompen a los enemigos; facanlos a los lugares abiertos; y hazen gran mortandad en ellos. Caminando entretanto las gentes del primer esquadron, salieron de los bosques, y asentaron, y fortalecieron su campo; y de alli adelante passaron sossegadamente el camino. Y auendo con esto los soldados buuelto a fiarse de sus mayores en virtud de los hechos presentes, y olvidados de los passados, asientan en los alojamientos del Inuierno.

§. XXI.

Tiberio embidioso y cõgoxado de lagloria de Germanico; pero cõ todo esto le alaba.

Estas cosas, quando llegaron a noticia de Tiberio, le causaron alegria, y cuidado. Alegrauase de que aquellos alborotos se huuiessen sossegado; pero congoxauase de que Germanico huuiesse grãgeado el fauor de los soldados, cõ auerles dado los dineros, y acortado el tiempo de la licencia; y tambien le congoxaua la gloria militar, que auia ganado [por aquella guerra; y lo demas que auia hecho en apaziguar las legiones]. Pero con todo esto refirio en el Senado todas las cosas sucedidas, y contò muchas de su virtud; mas adornadas con palabras para color, y apariencia [de lo que pretendia persuadir], que porque se creyese enteramente, que lo sentia así. Alabò a Druso, y alabò el fin del mouimiento del Ilyrico con menos palabras; pero en estas hazia mas fuerça, y veãse que lo dezia de veras. Y todas las cosas que Germanico auia concedido [a las legiones de Alemania], todas las confirmò; y guardò las mismas con los

H. 325. Los Principes ha de cõplir cõ mucha pũtualidad todo lo q sus ministros huuiere pro metido en su nõbre a los exercitos, y personas, en cuyo poder està la Republica, por alguna causa que a ello les ayamouido; porque de lo contrãrio no solamente resultatã infamia del General; mas aun peligro, de que falte remedio en otras tales ocasiones.

Aforismos.

A. 326. La grandeza de la mujer desigual al marido causa en ella menorprecio de su persona; y es el primer grado de la discordia, y perdicion de su casa.

B. 327. El que no puede castigar la deshonestidad de su muger, por ser de mayor estado, y por el miedo de sus parientes, procederá auidamente, si con algùn buen color se apartare della.

C. 328. La muger illustre que no sabe resistir sus apetitos, de ordinario acaba miserablemente.

D. 329. Los Principes en sus venganças secretas suelen procurar que el secreto de la execucion dellas se atribuya al caso, o a otros accidentes particulares; por quitar de si el aborrecimiento de tales resoluciones.

E. 330. Los hombres de agudo ingenio, y de maligna eloquencia, suelen ser muy a proposito para grangear el animo de las mugeres. Y asi es bien procurar q no traten familiarmente con las poderosas. Lib. 5. de los An. de T. r. 5.

F. 331. El mayor daño del adulterio es, q los adulteros procuran diuisiõ, y discordia entre marido y muger, incitandolas a q no los amen, ni obedezcan: porque es imposible, q vna muger pueda ser adultera, y amar a su marido.

G. 332. Aquel a quien ha de suceder algùn gran mal, o de su ventura, suele tener en su animo anuncios de tristeza; que lo pronostican.

H. 333. No dexa de ser mucha ventura la de vn hombre, q quando de ordinario mostravoleza en su vida, tiene ocasion en la muerte para mostrar algùn grandeza de animo.

I. 334. El aborrecido del Principe si muere violentamente, aunq sea por mano de vn particular, siempre se sospechará, que fue por orde del reyot, y no por enojo del particular; aunque aya sido esto lo que deso, y creyó el Principe.

exercitos de Panonia. 156 El mismo año murio Julia hija de Augusto, aquella que por su deshonestidad fue primero [echada, y] encerrada por su padre en la Isla Pandateria, y despues 157 en la ciudad de los Reginos, asentada sobre el mar, que diuide a Italia de Sicilia. Auia estado casada con Tiberio en tiempo que Cayo, y Lucio Cesares sus hijos estauan en su grandeza; A y auia despreciado a su marido, como a desigual suyo. B Y no huuo otra causa tan secreta y principal, que mouiesse a Tiberio, para retirarse a Rodas, [como esta]. Despues que subio al Principado, estando C ella desterrada, infame, y priuada de toda esperança despues de muerto Agripa Postumo, la acabò Tiberio, [dexandola corromper] con vna larga pobreza, hambre, y trabajo; 158 D pareciendole que su muerte auia de quedar encubierta con la mucha largueza del destierro. La misma causa de crueldad huuo tambien en Tiberio contra Sempronio Graco; que siendo de familia noble, E de agudo ingenio, y de maligna fancia, auia violado a la misma Julia, siendo muger de Marco Agripa. Y no paro aqui su apetito; porque despues que vino a ser muger de Tiberio, F la encendia el obstinado adultero, a que aborreciesse al marido, a que no le obedeciesse, y a que se huuiesse con el soberuiamente. Y creíase, que vnas cartas que auia escrito Julia a su padre en persecucion de Tiberio, las notasse Graco. Fue pues desterrado [por esto] a 159 Cercina isla del mar Africano; donde passò, y sufrio su destierro catorze años. G Y agora los soldados, que se embiaron, a que le matassen, le toparon en la costa en vna Roca que caia sobre la mar, no esperando ninguna alegre nueva. Llegados estos, le pidio vn breue tiempo para poder escriuir; y que supiesse su muger Alaria su vltima voluntad; [y hecho esto] estendio la garganta para que los matadores [hiziesse su officio.] En la constancia de la muerte no fue H indigno de la casa, y nombre de los Sempronios; en la vida [y costumbres] auia degenerado de su casta. Algunos escriuieron, que aquellos soldados no se auian embiado de Roma, sino por Lucio Asprenate Proconsul de Africa; por orden de Tiberio; I que auia esperado en vano, q la fama de aquella muerte se echasse a Asprenate. En este mismo año se ordenaron nuevas ceremonias; auiendo fundado Tiberio vna nueva dignidad, y colegio de Sa-

Julia hija de Augusto muere en su destierro miserablemente

Sempronio Graco adultero de Julia muere por orde de Tiberio

Sacerdotes Augustales quando se ordenaron.

Aforismos.

cerdotes, a los quales llamó Augustales; 160 como tambien amigramente lo hizo Tiro Tacito; que queriendo retener, y conservar en la ciudad las ceremonias sagradas de los Sabinos, ordenò vn Colegio de Sacerdotes en ella, q llamó Ticios. Escogieronse [para esta dignidad] por ser res veinte y vn ciudadanos de los principales de la ciudad. Y A añadierõse a este numero Tiberio, Druso, Claudio, y Germanico. 161 [Sucedio en este tiempo, que] las fiestas Augustales se turbaren por vna discordia nacida entonces la primera vez de la competencia de los representantes. 162 Augusto auia asistido de buena gana a ver estas fiestas, B condescendiendo con Micenas aficionado a vn representate llamado Batilo. Y aun el tampoco no aborrecia tales entretenimientos; y parecia cosa humana, y cortes, y para hazerse entre ciudadanos, C meterse algunas vezes entre los plazerès, y passatiempos del vulgo. Otro camino lleuaua Tiberio en las costumbres; pero auiendo viuido el pueblo delicada y blandamente tantos años, D aun no osaua reducirle a mas aspereza.

§. XXII.

Año de Roma 768. segùn do de Tiberio. Siendo Consules Druso Cesar, y Cayo Norbano, se cõcede a Germanico el triunfo por decreto del Senado, quedando en pie la guerra; el qual, aunque se aparejaua con gran cuidado y diligencia, para hazerla en el Estiuo venidero, la anticipò al principio de la Primavera con vna correria repentina, que mandò hazer en tierra de los 163 Charos. Porque se auia cobrado esperança de bien, con que los enemigos E estauan en discordia; siguiendo vna parte a Arminio, y otra a Segestes, ambos personas insignes, el vno por fee con nosotros; y el otro por deslealtad. 164 Arminio fue el alborotador de Alemania; Segestes otras muchas vezes descubrio a Varo, que se aparejaua vna gran rebelion; y en el vltimo banquete, despues del qual se vino a las armas; [y sucedio aquella gran rota]: y persuadiòle, F que le prendiesse a el, y a Arminio, y a los demas Grandes de Alemania; G que quitados los Principes, [y Cabeças], la plebe no osaria intentar nada; y el tendria tiempo despues, H para conozer, y diferenciar los culpados de los inocetes. Mas Varo murio [entonces] I por permission de los Hados; y por la violencia de Arminio. Segestes, aunque despues fue

Rebeltas de los Representantes.

Batilo representante amado de Micenas. Augusto se halla en las fiestas publicas, y Tiberio las aborrece.

Arminio, y Segestes Capitanes de Alemania; el vno traidor a su patria; y el otro alborotador della.

A. 335. Con lo q el Principe mas puede engrandecer vna nueva orde, o dignidad, que funda, es co meter en ella a si, y a sus hijos, y sucesores. B. 336. Mucho puede con el Principe quien le haze asistir a las fiestas publicas, por darle gusto.

C. 337. Muy bien es pudiendo hazerse con decencia q el Principe y mas nuevos, asista personalmente algunas vezes a los juegos, y fiestas publicas, que se dá al pueblo, mayormente por los cavaleros del; porque el vulgo, y comunidad le cobre amor.

D. 338. Los passajes devn estremo a otro son peligrosos; y por est vn pueblo que está acostumbrado a vivir deleitosamente, no es cosa segura querle reducir de golpe a forma de vida demasiado rigurosa: sino irle disponiendo poco a poco: porque no se altere con la mudança.

E. 339. Ningun tiempo ay mas a proposito, para acometer a los enemigos; q quando se sabe, q ay entre sus cabeças diuisiõ, y discordias. Lib. 3. de las Hist. de T. r. 59.

F. 340. Quando el que descubre los consejos, y assechanças de los enemigos se entrega por prenda de la verdad, bien se le puede dar creditos; y ha de guardar demanera, q no pueda venir a noticia del enemigo, q los descubrio; porq no se preuenga de nuevas traças.

G. 341. Donde en vn pueblo, o comunidad ay duda, o sospecha de alborotos; la primera cosa que se ha de hazer, es quitarle todos los q pueden seruirle de cabeças.

H. 342. La principal parte del buen gobierno, y sosiego publico consiste en saber diferenciar los inocetes de los culpados; para premiar los vnos, y castigar los otros.

I. 343. Parece cosa que procede de la diuina permission; que sabiendo que se trata contra vno algùn gran mal, no acierte a excusarle.

Aforismos.

A. 344. Los grâdes principios de aborreçimiento proceden de causas de mugeres, q̄ produzê capitales enemistades; y a los Principes nuevos, y antiguos, no les està biê alimêtar estas. (por lo q̄ toca a su fequidad,) entre los Grâdes de su Reyno; pues dellas al fin resultará la perdiciõ vniuersal de todos, cõ dárse entrada a los enemigos, por su particular vengança.

B. 345. Los rancores, y enojos entre parientes son mas asperos y cruele, que entre estiaños.

C. 346. Los casamientos con violencia antes causan nueva diferêcia, y discordia; que arajan la antigua.

D. 347. En las guerras y cõquistas no basta passar adelante; sino se dexa fequidad atras, para poder boluer, ofreciendose algun inconueniête. *Lib. 2. de los An. asor. 35.*

E. 348. La presteza en la execuciõ de las empreças, es principalissima virtud en vn General: porque con ella se oprime al enemigo, hallâdole descuydado, antes que se pueda poner en defenfa. *Lib. 1. de las Hist. asor. 429.*

F. 349. El mayor mal que causa la flaqueza del sexo, y edad en los q̄ la padecen, es que quando los peligros llegan a apretar, ni pueden huir, ni defenderse.

G. 350. Las fuerças principales de los enemigos, que no se pueden sustêtar cõ comodidad despues de ganadas; destruyâse: porque demas de q̄ no se aprouecheñ dellas los enemigos, es ponerles espanto, para que se rindan, y folsieguen.

H. 351. Para quitar el socorro al enemigo, es muy necessario poner miedõ a sus confederados cõ su propio daño; embiando gente cõtra ellos, para que atiendan a su defenfa, mas que a la del vezino, y amigo.

fuesse traído a la guerra contra los Romanos por consentimiento del pueblo: con todo effo [en su animo se quedaua en su opinion], y en discordia con Arminio, ^A aumentandose los antiguos rancores, por particulares causas de aborreçimiento, por auerle Arminio robado vna hija, que tenia prometida a otro. ^B [Y desta fuerte] era el yerno aborreçido del suegro enemigo suyo. ^C Y aquellas cosas, que entre los que estan en concordia, suelen ser ataduras de amor, y amistad, entre estos que se aborreçian, eran incentiuos de pasiõ, y enojo. Germanico pues entrega a Cecina quatro legiones, cinco mil infantes auxiliares, y [algunas] companias de Alemanes recogidas de priessa de los que viuian desta parte del Rin; y el sigue tras el con otras tantas legiones, ¹⁶⁵ y doblado numero de confederados. [Y llegando a tierra de enemigos], y auiendo hecho vna fortaleza en el monte Tauno sobre las ruinas de vn Presidio, que alli auia tenido su padre; con vn exercito a la ligera camina apressuradamente a la tierra de los Chatos, ^D dexando atras a Lucio Apronio, para reparar los passos de los caminos, y de los rios: porque [Germanico al venir] auia apressurado el camino, hallandole desembaraçado, y enxuto, y los rios con poca agua, cosa rara debaxo de aquel Cielo; y para la buelta temia las lluias, y tempestades, y que con ellas huuiessen crecido los rios. ^E Pero llegó a los Chatos tan de repente, y sin auerse proueido el enemigo, ^F que todos los flacos por su edad y sexo fueron presos en la primera entrada, o passados a cuchillo: la iuuentud passõ a nado el ¹⁶⁶ rio Adrana. Y comenzando los Romanos a fabricar vna puente, los quitauan y apartauan de la obra. Pero despues siendo los enemigos apartados de la ribera con saetas, y otros tiros arrojados con ingenios, auiendo intentado en vano venir a concierto, y capitulos de paz, algunos huyeron a Germanico, y los demas desamparando sus campos, y aldeas, se derraman, [y esconden] por los bosques. ^G Cesar auiedo abraçado la ¹⁶⁷ ciudad de Matio, cabeça de aquella regiõ, y asolado todos los lugares abiertos, da buelta hazia el Rin, sin que los enemigos tuuiessen ofadia de molestarle a las espaldas, como tienen de costumbre todas las vezes que dexan el capõ, mas con astucia, que por miedo. ^H Auian teni-

Germanico entracõ su gente, por Alemania.

Oprimede repente a los Chatos

Matiõ ciudad de los Chatos abraçada.

Aforismos.

tenido intento ¹⁶⁸ los Cheruscicos de ayudar a los Chatos; pero asombroslos Cecina, mostrandose con el exercito por vna parte, y por otra; y dando sobre qualquiera q̄ se mouia. Y a los ¹⁶⁹ Marfos, que tuuieron atreuimiento de venir a las manos con el, refrenõ con vna batalla con prospero suceso.

§. XXIII.

NO mucho despues vinieron a Germanico Embaxadores de Segestes, a pedirle socorro contra la violencia de la gête popular, que le tenia cercado; ^A fiendo entre ellos mas poderoso, [y de mas credito, y reputacion] Arminio, porque les persuadia la guerra: ^B que para los barbaros quien es mas presto en comenzar vna empresa, es tenido por mas leal; ^C y despues de mouidas, y alteradas las cosas, es quien tiene mejor lugar con ellos, teniendole por mejor [para executarlas]. Auia añadido Segestes a los Embaxadores vn hijo suyo llamado Segimundo. Mas el moço ^D remordido de su conciencia se yua deteniendo [en la execucion de la Embaxada]: porque el año que las Prouincias de Alemania se rebelaron de los Romanos, ¹⁷⁰ auiendo seledado el sacerdocio en el altar de los Vbios, auia rompido las vendas, y velos sacerdotales, [que tenia puestos], y huïdose a los rebeldes. Pero mouido con la esperança que le ponian de la clemencia Romana, lleuõ las comissions de su padre; ^E y siendo recebido benignamente de Cesar, fue embiado con vna guarda de soldados a ¹⁷¹ la ribera Galica. ^F A Germanico parecio necesario, y conueniente, boluer con su esquadron, y combatio con los que tenian cercado a Segestes; y librole, con gran cantidad de parientes, y ¹⁷² allegados. Auia alli muchas mugeres nobles; y entre ellas la muger de Arminio, hija de Segestes, ^G mas inclinada en su animo al marido, que al padre. [Viendose presa], no derramõ lagrimas; ni con humilde voz se encomendaua a nadie: sino teniendo las manos metidas y apretadas en los pechos, se estaua mirado su preñado. Traian tambien despojos de la rota de Varo; los quales en el repartimiento de la presa auian tocado a muchos, que agora se rendian. Y entre todos ellos venia Segestes con vn rostro magnanimo, [y presencia señorial], ^H y sin miedo con la memoria de la buena com-

Segestes cercado de su pueblo pide socorro a Germanico.

Segimundo hijo de Segestes, rebelde a los Romanos, va entre los Embaxadores de su padre.

Socorre Germanico a Segestes.

La hija de Segestes, y muger de Arminio, presa por los Romanos.

A. 352. El que mas puede con el pueblo, es quiẽ le persuade lo que ellos desean.

B. 353. Entre los pueblos barbaros aquel es tenido en mas, y por mas valiente que se mostrare mas atreuido, y arriscado.

C. 354. Despues de comenzado los alborotos, el mas osado tiene mayor reputaciõ; por ser mas conueniente, para tratar la guerra: que es el medio con que se han de defender tales determinaciones.

D. 355. De la conciencia de vno que ha pecado, nace la desconfiança, y suspensio de animo en resolverse a negociar con el ofendido.

E. 356. Siempre se han de recibir cõ benignidad los que del enemigo se pasan a nuestra clemencia; para poner animo a los demas, que se mueueñ a otro tanto; y esto aunq̄ ayã sido antes vasallos nuestros, y rebeldes; principalmente si son personas de autoridad en su naciõ: porque con su medio, y la fama de nuestra clemencia, tendremos obediẽte toda la Prouincia.

F. 357. Mucho importa al General, defender, y sacar de mano de los enemigos a los que por su ocasiõ cayerõ en su poder: porque sino lo haze, demas de mostrarse flaco, y aumentar el espiritu de los enemigos, se priuará del amor y voluntad de los amigos.

G. 358. Quando ay diferencia entre el suegro, y el yerno; muy pocas vezes sucederá, q̄ la muger no se incline mas al marido, q̄ al padre.

H. 359. Las buenas obras passadas, q̄ se hizierõ a vn Principe, causan cõfiança en el que las hizo; y quitã el miedo, que le podria poner los malos sucesos presentes.

pañia

Aforismos.

A. 360. La oracion del soldado ha de ser clara, verdadera, y llena de espíritu sin afectos, ni colores Retóricos.

B. 361. Quando lo requiere el tiempo, y el lugar, libremete podemos hazer memoria de nuestros merecimientos.

C. 362. En este lib. afor. 262.

D. 363. Los verdaderos confederados seran los que pesaren sus amigos, y enemigos, para recibirlos por tales con la balança de nuestros provechos, y daños.

E. 364. Los traidores siempre son aborrecibles aun a los mismos, en cuyo beneficio se haze la traicion.

F. 365. Aquella es verdadera floxedad, que sabiendo vn gran peligro, q viene sobre el, dexa de remediarle por ella, haziendo poco caso de todas los indicios, que le pronosticauan.

G. 366. En tiempo de rebueltas, y alborotos no ay que tener confianza en el focorro, y pena de las leyes; que no tienen fuerza en los maluados.

H. 367. El que haze Parla mento, para inclinar los oyeres a misericordia, o amor suyo, sino es con gran necesidad, no ha de tratar, ni por señas de las cosas sucedidas, o con notable daño, o vergüenza de los que le escuchan.

I. 368. El buen Cortesano siempre ha de anteponer las cosas viejas, y asentadas a las nuevas, y llenas de rebueltas.

K. 369. Los hombres no se han de mouer a seguir lo honesto, tanto por el premio, y provecho que el speran dello; como por la mlti maverdad; porque con esto se podran llamar buenos, y haziendolo por otra consideracion, astutos.

L. 370. Los que han de ser medianeros de alguna diferencia, es necesario que sean bien quistos de ambas partes.

M. 371. Imprudencia es querer guerra con el mas poderoso, pudiendolo remediar con rendirse; pues sera estimar en mas el arrepentimiento, que la destruicion.

N. 372. Bien se puede pedir perdon del yerro de los moços; procediendo mas de imprudencia, que de malicia.

O. 373. Para ser vno perdonado mas le ha de valer, ser hijo de amigo, que dependiente de enemigo.

O. 374. Las respuestas de los Príncipes a los humildes, han de ser llenas de elemencia.

pañia, y amistad, [que auia guardado a los Romanos.

Sus palabras [en este passo] fueron desta suerte. ^A No es para mi este el primero dia de mi fee, ^B y constancia con el pueblo Romano. Desde que el Diuo Augusto me hizo ciudadano Romano, ^C siempre que escogi amigos, y enemigos, fue teniendo consideracion, y poniendo la mira en nuestros provechos. ^D No lo hazia esto por aborrecimiento que tuuiesse a mi patria: (porque los traidores son siempre aborrecidos aun a aquellos, a quien anteponen;) ^E mas porque esto era igualmente provechoso a Romanos, y Alemanes; y porque aprouaua, y tenia por mejor la paz, que la guerra. [Por esto] pues me moui a acusar a Arminio, robador de mi hija, y violador de nuestra consideracion ante Varo; que entonces era General del exercito. ^F Entretenido de su pereza y floxedad; ^G y viendo que auia poco socorro, y amparo en las leyes, le pedi muchas vezes, que nos prendiesse a mi, y a Arminio, y a los complices del caso. Seame testigo [desta verdad] aquella noche, oxala para mi huiera sido la ultima: ^H de las cosas que han sucedido despues, [no se trate,] que mejor se pueden llorar, que defenderse. Pero con todo esso yo eche cadenas a Arminio; y he padecido las que me echaron los de su bando. Agora lo primero que he podido valermeme de ti, ^I antepongo las cosas viejas a las nuevas; y las sossegadas a las llenas de alboroto y rebuelta; ^J y no por premio que espere alcanzar de ti; sino para limpiar-me [de toda sospecha] de deslealtad: y tambien para ser buen medianero, ^K y a proposito para hazer la amistad con la gente de los Alemanes, ^L si antes quisieren el arrepentimiento, que la destruicion. Suplicote, que mires la mocedad de mi hijo, ^M y le perdones [el yerro, en que ha caido con ella]. Mi hija, yo confieso que ha sido traída por fuerza. ^N Ati te quedara determinar, qual aya de preualecer, y ser de mas consideracion; o auer ella concebido de Arminio; o auer sido engendrada por mi. Cesar con piadosa respuesta promete seguridad, y vida a los

Oració de Segestes presentada de delante de Germanico.

Oració de Germanico se da título de Emperador.

Arminio renuncia la guerra contra Cesar por la prision de su muger.

Palabras de Arminio a los Cheruscicos para mouerlos a la guerra, injuriando a Segestes, y a los Romanos.

Los que quieren hazer vn Imperio aborrecible, suelen ponderar las penas, y tributos de las cosas, que mas ofendē al vulgo, sino se recompensan con los bienes de la paz, y quietud, de q gozan.

Mucho anima a los exercitos la memoria de las victorias, que huicieron de mayores fuerzas, y de mas valor.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

Aforismos.

hijos, y parientes; y ¹⁷ a el asieto, [y estado] en la Prouincia vieja. Y con esto boluio a lleuar el exercito [a los alomamientos]. ¹⁸ Y siendo Tiberio autor dello, ¹⁹ tomó el título de Emperador. La muger de Arminio pario vn hijo varon, q se crio en Rauena; y despues coniare a su tiempo con quata burla, y escarnio fue afligido, y maltratado.

§. XXIII.

A fama que se diuulgò, de como Segestes se auia entregado [a Germanico], y como auia sido recibido benignamente, se recibio de los que la oyeron con esperanza, y dolor; segun que contra su voluntad sustentaua la guerra; o segun que la deseauan. A Arminio, demas de su natural ferocidad, ^D la muger robada, y su preñado fugeto a seruidumbre, le traian turbado, y loco; y andaua bolando por todas las tierras de los Cheruscicos, pidiendo armas contra Segestes, y armas contra Cesar. Y no se templaua, [para no vomitar] de nuestros, y vituperios contra ellos, diciendo: ^E Que era vn señalado y esclarecido padre; vn grande Emperador; vn fuerte exercito, los que con tanta multitud se auian lleuado vn sola muger zilla. Que el auia derribado por tierra, y hecho pedagos tres legiones, y otros tantos Legados; porque el no trataua la guerra con traiciones, ni combatia contra mugeres preñadas, sino publicamente contra hombres armados. Que aun hasta entonces se veian en los bosques sagrados de los Alemanes las señas Romanas, que auia colgado en ellos a los dioses de la patria. Que viuiesse, y cultiuasse en buena hora Segestes la ribera vencida; que boluiesse al hijo la dignidad Sacerdotal; que [alme-

nos] los Alemanes no podrian jamas escusar bastante mēte a este hōbre, de auer visto [por culpa suya] entre el Albis, y el Rin ¹⁷⁵ las mirbres, las segures, y la toga. Que otras gentes que no tenia conocimiento del Imperio Romano, no auia prouado ^F sus penas, y castigos, ni sabido sus tributos, y imposiciones: y q pues ya estas cosas las auian ellos echado de si; ^G y q pues ya aquel su Augusto consagrado entre los dioses; y aquel su Tiberio, escogido entre todos, se auian partido de alli con las manos vazias; que no temiesen agora ^H a vn moço no experimentado, y a vn exercito sedicioso, [y desobediente]. Y que si ellos querian mas conseruar su patria, sus padres, y sus antiguas ordenanças; que dexar introducir [en su

El Príncipe nuevo jamas niegue las horas de solo el nombre a los fauorecidos del pueblo.

El Grande que desea escusar con su Príncipe las causas de embidia, y aborrecimiento de las honras q se le hazen, y el peligro dellas, no permita q se le den, ni las reciba, sino de mano, y mouimieto del mismo Príncipe.

Las pasiones diferentes hazen, que aunque aya vnas mismas circunstancias, se interprete, y reciba diferentemente vna misma accion por los que la sabē, y juzgan.

Escusa merece la locura del que perdio las prendas mas amadas, que tenia de hijos, y muger, y las ve en poder de sus enemigos.

Cō ninguna cosa, se escurece tanto la grandeza de los exercitos, como con el poco fruto, que facian de sus empresas; ni con ninguna se aumenta tanto, como con lo contrario.

Los que quieren hazer vn Imperio aborrecible, suelen ponderar las penas, y tributos de las cosas, que mas ofendē al vulgo, sino se recompensan con los bienes de la paz, y quietud, de q gozan.

Mucho anima a los exercitos la memoria de las victorias, que huicieron de mayores fuerzas, y de mas valor.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

La experiencia, y saber, son temerosas en el Capitā enemigo, y la concordia en su exercito; y la causa de menosprecio la inocencia no experimentada del vno, y la discordia del otro.

Aforismos.

A. 382.

La eloquencia vale mucho en la cabeza de los rebeldes, para aumentar la rebelion; por lo que mueve los animos a lo q quiere: especialmente persuadiendo la libertad, cuyo hermoso nombre engaña a muchos; y a muchos también sirve para introducir mas aspera feruidumbre.

Lib. 4. de las Hist. afor. 377.

B. 383.

El enemigo siempre procurará traer a su deuocion la persona, q tuuo grãde autoridad cõ su cõtra rio; por la reputacion q puede sacar desto, y lo que le puede ayudar con su consejo.

C. 384.

Gran causa tiene para temer el Principe, o General, que los que tenían particular autoridad con el, y sabian sus secretos, se passen a los enemigos: y por esto ha de proceder con ellos con mas recato, y prudencia.

D. 385.

Quãdo las fuerças de los enemigos vienen con gran carga sobre vn General; será muy prouecho so procurar que no le alcancen todas juntas, sino diuididas; parte dellas contra parte de las suyas.

E. 386.

Bien merecen la confederacion los que ofrecen socorro en tiempo de aduersidad.

F. 387.

Las codicias de los Principes si son afectos muy poderosos, y causas de grandes bienes, y males; porque pensando salir cõ todo lo que dese an por su gran poderio, de ordinario las executan.

tierra] nuevas señores, y [fundarse] 176 nuevas Colonias [de nuevos moradores, y ciudadanos]; antes siguiessen a Arminio defensor de su gloria, y libertad, que a Segestes, autor de viciosa, y afrentosa feruidumbre. Por estas palabras se mouieron no solamente los Cheruscos, mas aun las gentes comarcanas; y truxeron a su vado a Inguiomero rio de Arminio, de antigua autoridad entre los Romanos: C de donde le vino a Cesar mayor miedo. D Y para que no le alcançasse toda junta, y a vn tiempo la carga, y peso de la guerra, embia a Cecina al Rio Amisia por la tierra de los Bructeros con quarenta compañías de soldados Romanos, para diuidir al enemigo, [impidiendo que no viniessen a juntarse]. 177 El Prefecto Pedon lleva la caualleria por los confines de Frisa. Y el embarcandose con quatro legiones, las lleuò por los lagos [de Frisa 178 al rio Amisia]: dõde a vn mismo tiempo se juntaron la infanteria, la caualleria, y la armada. Y prometiendolos Chaucos 179 gente de socorro, los recibio por compañeros de la guerra, y lleuò consigo. Lucio Stertino, a quien Germanico auia embiado a esto con vn escuadron de gente a la ligera, rompio y maltratò los Bructeros, que abrafauan todas sus cosas. Y entre la mortandad, y el fago hallò la Aguila de la legion diez y nueue, que se auia perdido con Varo. De alli se lleuò el exercito a lo vltimo de los Bructeros; y se abraçò, y destruyò todo el pais, que ay entre los rios Amisia, y 180 Lupia; y llegaron 181 no lexos de la selua llamada Teutoburgense; en la qual se dezia, que estauan las reliquias de Varo, y de las legiones Romanas sin sepultura.

S. XXV.

Vienele pues a Cesar vn gran deseo de hazer las vltimas obsequias al Capitan, y soldados [muertos]; auriendose mouido mucho a compasion todo el exercito que estaua presente; [acordandose] de los parietes, de los amigos; y finalmente considerando los casos, y accidentes de las guerras, y la suerte de los hombres. Y embiando delante a Cecina, que reconociesse los lugares secretos de los bosques; y que hiziesse puentes, y reparos en los lugares empantanados de las lagunas, y en las campañas engañosas; marchò los Romanos por aquellos lugares tristes, melancolicos, y feos a la vista, y a la memoria.

Los

Aforismos.

Descripción del capo, donde fue la rota de Varo.

Los primeros que se veian, eran los alojamientos de Varo, de largo y espacioso rodeo; 182 que medidos sus principios, mostrauan auer sido capaces de la gēte de tres legiones: [hallaron luego cerca otro lugar] con vnos pedacos de estacada derribada, y vn foffo poco hondo, dõde se entendia auer se retirado las reliquias ya maltratadas del exercito. Veíase en medio de la campaña gran multitud de huesfos humanos blancos; y amontonados, o esparcidos, segun que los soldados auian hecho rostro, o huido [de los enemigos]. Al lado de los huesfos se veian echados por aquellos fue los trõcones de lanças, y armas enbastadas; neruios, y armaduras de miembros de cauallos; y tambien cabeças de hombres colgadas de los troncos de los arboles. En los bosques sagrados de la redonda se hallauan altares barbaros, sobre los quales auian muerto por sacrificio a los Tribunos, y Centuriones de las primeras ordenes. Y los soldados que estauan presentes, que se auian escapado de aquel estrago, o saluandose en la batalla, o huyendo de la prision, referian; aqui fueron muertos los Legados; alli arrebatadas las Aguilas; en que parte auia recebido Varo la primera herida; y adonde con desdichada diestra, y con su propio golpe se auia quitado la vida; en que Tribunal auia Arminio hecho la oracion a los suyos;

† Lips. de Cruce, lib. 1 cap. 11.

quantas cruces [auia mandado poner por todas partes] para los prisioneros; 183 quantas foffas [auia hecho] cauar, [para enterrar los viuos]; y como auia burlado soberuamente de nuestras Aguilas, y escarnecido de nuestras señas. El exercito Romano pues, que se hallaua presente seis años despues de la rota de Varo; A creciendoles la ira contra el enemigo, tristes, y llenos de aborrecimiento, y passion, sin conocer ninguno, si dauan sepultura a las reliquias de los suyos, o a las de los estraños, sepultauan los huesfos [de aquellas tres legiones]; y a todos; como si fueran sus parientes y amigos. En vn tumulto de tierra, [que hizieron por memoria; y señal de la sepultura], por vsar Cesar de aquel agradecimiento; B y hazer aquel agradable oficio para con los soldados difuntos; y mostrar se con los presentes compañero de su dolor, C puso el primer cespede: D Lo qual no aprobò Tiberio; o porque interpretaua, y aplicaua a mal todo quãto hazia Germanico; o porque creia, q el exercito

Los Cheruscos, y pueblos comarcanos se mueuen contra los Romanos.

Germanico pone en orden su exercito, y marcha contra el enemigo.

Las gentes Romanas se juntan en el rio Amisia.

Halla se la Aguila de la legion 19.

Passa Germanico hasta la selua Teutoburgense.

Germanico haze las obsequias al exercito de Varo.

Cogen se, y entietran se las reliquias del exercito Romano.

Siendo Germanico el primero q lo comieça

Tiberio reprehende la humanidad de Germanico.

A. 388.

La ira se aumenta con lo mismo, que nace; procede del daño, o afrenta que se haze a vno, o a cosa suya; sacrecientase con la memoria desto.

B. 389.

Lo que se haze en honra, y memoria de los difuntos, y mas en seruicio publico, es agradable a los viuos.

C. 390.

Quãdo el Principe quiere hazer alguna cosa memorable, ha de dar exēplo a los demas, siendo el primero que comience la obra.

D. 391.

Quãdo el Monarca llega a tener sospechas de la persona de la sangre, que puede sucederle, no gustará que posea el amor de la gēte de guerra; y por esto, interpretará mal las obras que hiziere cõ ella, que puedan grangear sus animos, y aficion.

Aforismos.

A. 392. Lleuar los soldados a ver las reliquias devn estrago recebido por mano de los mismos enemigos, aunque los puede encender en mas colera; podra tambien por ventura hazerlos mas medrosos cō las milerias de los cōpañeros.

B. 393. Mucho importa el conociēto de los lugares para la victoria. Lib. 5. de las Hist. afor. 27. Los cāpos, donde se peleava, en papados en agua, y sabidos dellos. Y lib. 3. de las Hist. afor. 283. Lo qual todo conocido, y sabido por los Vitelianos, no entendido, ni andado por los enemigos, les avia causado miedo.

Romano se huuiesse con esto hecho ^A mas perezoso para las batallas; y mas medroso de los enemigos cō la una gē de los muertos, y no enterrados. Y ¹⁸⁴ que vn Capitā experimentado en la ciencia de los agujeros, y en sus antiquissimas cēremonias; no deuiera manejar las cosas de los muertos. Pero Germanico auiedo seguido a Arminio, que se retiraua a lugares asperos, y sin camino; como vino a topar con el, hizo arremeter delāte la caualleria; y mandoles que ocupassen por fuerça aquella campaña, a donde auia assentado su campo el enemigo. Arminio buelue de repente contra los nuestros los suyos, que auia auisado que se recogiesse, y acercassen a las seluas. Y luego dio la señal de salir fuera, y romper a los que tenia escondidos por los bosques. Turbose, y embaraçose la caualleria [Romana] con el nueuo esquadron; y las compañías de infanteria auxiliaria, que se auian embiado de socorro, siendo retiradas por el mismo esquadron [de nuestros cauallos], que venian huuyendo, auian aumentado el assombro, y hecho que se desbarataffen mas; y por fuerça los metian, y encerrauan ^B en vna laguna sabida de los enemigos vencedores, y mala y desigual para los nuestros ignorantes della, si Cesar no huuiera puesto las legiones en vna ordenança larga y estendida, [y dadoles la señal de acometer al enemigo]. De aqui les procedio a ellos espanto, y a los nuestros confianza, y coraje: y ambas partes se retiraron de la batalla con igualdad.

§. XXVI.

A Viendo despues buelto a lleuar el exercito en saluo al rio Amisía, buelue con las legiones en la armada, como las auia traído. A vna parte de la caualleria se mandò, que boluiesse al Rin por la costa del Oceano. Cecina que lleuaua sus soldados, aunque fuesse platico del viage, fue aduertido, que procurasse passar las puentes largas, lo mas presto que pudiesse. Este es vn camino estrecho entre grandes lagunas; ¹⁸⁵ y en que antiguamēte Lucio Domicio auia hecho sus estacadas, y reparos; y el resto del pays era pantanoso; y lleno de cienagas pesadas, y pegajosas, o arroyuelos, que hazian incierta, y peligrosa la tierra. Al rededor auia seluas, que poco a poco se yuan leuantando por vnos collados arriba; las quales

Otra. Cō la dignidad de sacerdote de agorero y sabio en sus antiquissimas cēremonias.

Batalla entre Germanico, y Arminio.

Y no muy prospera para los Romanos.

Germanico se buelue en la Armada.

Camino trabajosissimo de Cecina.

Aforismos.

Resolució de Cecina apretado del enemigo en los alojamientos.

Arminio acomete a Cecina, pero no le vé.

Poder de los buenos sucesos en las acciones humanas.

Arminio tuuo llenas de soldados; auiedo venido por los atajos de los caminos marchando a gran priessa con su esquadron; y preuenido a los soldados cargados de armas, y de fardos, [aunque huuiesse partido primero]. Cecina estando dudoso de que manera podria reparar las puentes gastadas con la vejez, y a vn mismo tiempo defenderse, y echar de si los enemigos, se resoluió en assentar alli el campo; para que vna parte de los suyos atendiesse a la obra, y los otros començassen la batalla, [y entrecuiesse a los enemigos]. Los barbaros haziendo fuerça en romper nuestras guardas, y meterse contra los que fortificauan, desafian, acometen, y rodean a los nuestros por todas partes. Los gritos de los trabajadores se mezclauan con el ruido de los que peleauan; y los Romanos tenian contrarias igualmente todas las cosas. El lugar de la batalla con vna profunda cienaga, y donde no se podia hazer pie; sino que en mouiendo el passo, luego se resbalaua; el peso de las cotas de mallá que apesgava los cuerpos, [los estoruaua], y no podian niuelar los tiros de los dardos entre aquellas olas. Los Cheruscos por el contrario estauan vsados a combatir por las lagunas; eran grandes, y membrudos; tenian las lanças largas, para poder herir, aunque fuesse de lexos. La noche en fin saluó entonces nuestras legiones, que ya se inclinaua [a huir], de que no fuesse desbaratadas del todo. Los ^A Alemanes sin cansarse con aquel trabajo, por los prosperos sucesos que tenian, y sin tomar aun aquella noche reposo, rebolueron abaxo contra los nuestros todas las aguas, que salian, y corrian por todos los collados de la redonda. Y cubriendose con esto la tierra de agua; y auiendoles derribado aquella parte de obra, que ya tenian hecha, se doblo la fatiga a nuestros soldados. ¹⁸⁶ Cecina auia lleuado sueldo quarenta años, entre el tiempo que auia obedecido, y el que auia mandado; ^B era platico de todos los accidentes, que suelen suceder, prosperos, o dudosos, y aduersos; y por esto no descaía, ni se perdia de animo. ^C Considerando pues todo lo venidero, ^D ningun otro remedio hallo mejor, que reprimir los enemigos, y encerrarlos en las seluas; hasta que los heridos, y quanto auia pesado en el esquadron, passasse adelante. Porque en medio de los mōtes, y

A. 394. Los buenos sucesos pueden mucho en la prosecucion de las acciones humanas; poniendo valor en los flacos, y espíritu en los cōfados. Lib. 5. de las Hist. afor. 25.

B. 395. No ay cosa, q̄ mas importe en las guerras, que la experiēcia en los Generales; para no perderse de animo en los malos sucesos dellas, auiendolos ya visto otras vezes.

C. 396. El hombre prudente para resoluerse bien, ha de considerar lo venidero.

D. 397. Si vn exercito quado va marchando, es molestado de los enemigos, lo mejor serà pararse vn poco a pelear, y dar entretanto tiempo, para que passen adelante los heridos, y bagages.

Aforismos.

A. 398. Táo de affosiego la demasia en la alegría, como en la tristeza.

B. 399. En los peligros no basta no dormir, sino que es menester velar. Y quando ellos son muy grâdes, y temerosos, mas se puede dezir, que no se duerme, que no que se vela.

C. 400. Los sueños en tiempo de trabajos suelen causar nuevo espanto al que está en peligro.

D. 401. Por miedo, o por obstinación dexan de obedecer los soldados los mandamientos del Capitan, con igual peligro en ambos casos.

E. 402. En los grâdes peligros cada vno atiende a su particular, y no al bien común, y mas a salvar su persona, que a obedecer al Capitan.

F. 403. Para espantar al enemigo, importa traer a la memoria a su exercito los estragos, y desuéturas pasadas, que aquellos recibieron por su misma mano.

de las lagunas se estendia vn llano capaz de vn escuadron estrecho, y delgado. Repartense las legiones; en el costado derecho la quinta; la veinte y vna en el izquierdo; la primera por vanguardia, y la veintena en la retaguardia contra los que los seguirian. ^A Aquella noche se passó con desafosiego de ambas partes, aunque por diferentes causas: porque los barbaros atendieron a festejar, y banquetear alegremente; y con sus gritos, y cantares regozijados henchian de cruel sonido los hondos valles, y los collados, que resultauan dellos. Los Romanos por todas partes tenian flacos y pequeños fuegos, ¹⁸⁷ sus voces interrumpidas en el medio dellas; y ellos estauan a cada passo echados junto a sus reparos; y andauan de tienda en tienda vagabundos, y mas ^E sin poder dormir [por su inquietud], que velando. El Capitan tambien fue espantado de ^C vn horrible sueño: parecióle ver a Quintilio Varo, que se levantaua de aquellas lagunas cubierto de sangre; parecióle que le veía, y oía su voz, como que le llamaua; pero que no le auia obedecido: antes dándole Varo la mano le auia arrojado de si. A la mañana al despuntar del Alba, las legiones que estauan en los costados, no se sabe, ^D si por miedo, o por obstinacion, desampararon su lugar; auiendo passado desembueltamente aquellos pantanos, a ocupar la campaña. Arminio aunque pudiera acometerlos al seguro, no quiso hazerlo luego, hasta que vio sus impedimentos [†] embueltos en el cieno, y metidos en los fossos; y vio turbarse, y desordenarse los soldados, que estauan a la redonda, y variarse las señas: y como sucede en tales tiempos, ^E [pensar cada vno], y apressurarse a su negocio, y tener las orejas cerradas, y los pies y manos espaciosas en obedecer los mandamientos. Manda entonces Arminio a los Alemanes, que rompan, y den sobre ellos gritando. *Veis aqui a Varo; ^F veis aqui las legiones otra vez venidas por el mismo bado.* Y diciendo estas palabras arremete con grande impetu con los soldados escogidos, y rompe por medio nuestro escuadron, hiriendo particularmente a los cauallos: los quales resbalando en la sangre que les salia, y en los deslizadoros de las lagunas, y auiendo derribado a los caualleros, rompian y desbaratauan quantos encontrauan delante, atropellauan, y pisa-

Affombro de los soldados Romanos.

Sueño de Cecina antes del día de la batalla.

† Los bagages del exercito.

Arminio a comere a los nuestros medio descopueltos, y haze en ellos vna grâde mortadad.

Aforismos.

A. 404. Muchas victorias muy poco menos que ganadas se há ido de las manos a los vencedores por la codicia del saco. Lib. 5. de las Hist. afor. 27. *Que su misma victoria auia sido alli contraria, y estorvado a los Alemanes; niétras que de xando las armas se embarracaron las manos con la presa y saco.* Y lib. 4. de las Hist. afor. 403. *Pero fue contraria a los que yuan venciendo la maligna competencia, que se leuanto entre ellos, de atender a los despojos codiciosamente.*

B. 405. En los grâdes miedos, qualquiera accidente vano los aumenta, sin hazer consideracion de la verdad del.

C. 406. Para detener vn exercito, que va huyendo, a vezes ha sido remedio grande, que el Capitan haga reparo de su misma persona contra los que huyen; para que sin matarle, no puedan proseguir con su intento: que todo lo ha de poner, por conseruar la honra de los suyos.

pisará los caidos, y echados [en el cieno]. El mayor trabajo se passó al rededor de las Aguilas; no pudiendo llevarlas contra la multitud de tiros, q llouian de los enemigos, ni hincarlas en aquella tierra cenagosa. Cecina mientras procura sustentarse el escuadron, auendolo muerto el cauallo, y caido en el suelo, fuera cercado, y preso de los enemigos; si la primera legion no se huiera puesto contra ellos, [y le huiera saluado]. ^A Aprovechó a los nuestros la codicia de los enemigos, que dexando la mortandad, se dieron al saco y presa: y hazia la tarde tuuieron las legiones espacio, (aunque con fatiga,) de llegar a lugares descubiertos, y firmes. Ni tampoco aqui tuuieron fin sus miserias. Auianse de hazer las [†] trincheas, [y reparos del Real], y traer tierra para ello; auiendo perdido en el cieno y agua gran parte de los instrumentos, con que se caua la tierra, y cortan los cepedes; no tenian tiendas, donde pudieffen estar los soldados; ni medicinas, con que curar los heridos. Y repartiendo entre si los mantenimientos lodosos, o ensangrentados, se quexauan, y lamentauan de aquellas tinieblas mortales; y de que a tantos millares de hombres solo vn dia les quedasse ya de vida. ^B Succedio, que auiendo se rompido el cabestro, o cadena, con que estaua atado vn cauallo, y auiendo se soltado, y corriendo, espantado de los gritos, de vnas partes a otras atropelló algunos, con quien encontraua [en aquella escuridad]; y [començando estos a gritar], nacio de aqui tanto pavor, y affombro entre los nuestros, creyendo que los Alemanes auian entrado en el campo, que a gran furia se arrojaron todos a huir por las puertas del Real; y especialmente ¹⁸⁸ por la puerta Decumana, que estaua apartada de los enemigos a las espaldas del campo, y mas segura para los que yuan huyendo. Cecina auiendo entendido, que aquel pavor era vano; y no pudiendo con todo esso resistir, ni detener a los soldados, ni con ruegos, ni con las manos, ^C se ¹⁸⁹ se echó atrauessado en el umbral de la puerta, con que al fin la compasion de su Capitan, (porque auiendo de huir, era forçoso passar sobre el,) fue la que cerró el passo, y camino de la huida. Y al mismo tiempo les mostraron los Tribunios, y Centuriones, que el temor era vano, y sin causa.

† Algunas veces llamo así a lo demeruo las estacadas, o vigas reparos del campo Romano. Exercito Romano en estraña desuétura.

Alboroto sin fundamento en el campo Romano.

Hazaña de Cecina para detener los soldados, q hu-yen.

Aforismos.

A. 407. Las fuerzas se deuen téplar con el consejo, y prudencia. Y este es oficio del General, para que su exercito alcance la gloria de tor taleza.

B. 408. La representacion de largos trabajos en caso del redimimiento, pone animo, para passar por los cortos, aunque sean mayores.

C. 409. Dos cosas son las que animan a los soldados, para acabar la empreta comenzada; la esperança de la gloria militar, y la memoria de las comodidades, que gozará en la vitoria.

D. 410. Al animar los exercitos, nunca se les haga mencion de los infortunios, y desuertas presentes.

E. 411. Quando es grande el peligro, no se ha de proceder por fauor en ordenar el exercito; sino dar el primero lugar a los mas fuertes: que en las empresas seguras no se haze diferencia entre el cobarde y valeroso.

F. 412. Muy en peligro está de ser destruido el exercito que se gouerna por muchos Capitanes, y de diferentes opiniones.

G. 413. Los consejos mas crueles agradan a los barbaros; y tiene con ellos fee quien se los persuade.

Entonces [Cecina] ¹⁹⁰ juntádoles en los principios del Real; y mandandoles que tuuiesen silencio para oyr sus razones, les adierte del tiempo, y la necesidad, en que se hallauan. *Que solo un camino auia para salvarse, que era con las armas; ^A pero que se auian de templar estas con la prudencia, y consejo: que deuián estar dentro de sus reparos, hasta que los enemigos con esperança de ganarlos por combate, se llegassen mas cerca: que entonces se auia de salir impetuosa mente por todas partes: que con aquel impetu de la salida se llegaria al Rin. ^B Y que si huessen, les quedauan por passar mas seluas, mas hondas lagunas, y la crueldad de los enemigos. Mas para en caso que fuesen vencedores, les refiere y muestra la honra, y gloria, que ganarian; ^C y les trae a la memoria las cosas mas amables, que tenian en casa; y las honestas, y permitidas en los alojamientos. De ^D las aduersidades presentes no les dixo palabra. Y tras esto da a todos los soldados mas fuertes y valerosos vn cauallito a cada vno; comenzando del suyo, y de los que tenian los Legados, y Tribunos; sin ^E proceder en esto con ninguna ambicion, gracia, ni fauor; para q̄ estos arremetiesen los primeros al enemigo, y luego tras ellos la infanteria. No tuuieron menos desaffosiego los Alemanes con la esperança, y cudicia, ^F y con la diferencia de los pareceres de sus Capitanes; persuadiendo Arminio, q̄ los dexassen salir de sus fuertes, y salidos los saltassen, y cercassen otra vez en aquellos lugares impedidos, y lagunosos. El consejo del Inguiomero ^G era mas cruel y agrauable a los barbaros; que cercassen los reparos, [y procurassen entrarlos por fuerça de armas]: que el ganarlos por combate, era facil, [y seguro]; que auria mas prisioneros; y que el saco seria sin maltratarse. Salido pues el dia allanan los fossos; hinchennlos con fagina, y cestones; y asense de la cumbre de los reparos; auiendose mostrado a la defensa pocos soldados; y estos pocos que auia, plantados en tierra como atonitos de miedo. Despues que los Alemanes huieron subido encima de los reparos, dase la señal de romper a las compañías [Romanas]; y al mismo tiempo se tocaron los cuernos y trompetas. Y tras esto con grande impetu, y grita salen fuera, y se derraman al rededor de los reparos.*

Palabras de Cecina al exercito animando los a la batalla. Y bué consejo fu yo para ver al enemigo.

Los Capitanes de los Alemanes diferentes en la profesion de la batalla.

Los Alemanes acometen el Campo Romano; y con la cudicia de la vitoria, la pierden.

Aforismos.

Quiere de Agripina suuor recurmas a yo que a otro.

Cecina me dio desbaratado que da con la vitoria.

paros por las espaldas de los Alemanes; dandoles en rostro, con que alli no auia bosques, ni lagunas, ^A sino en lugar igual e iguales dioses. La destruccion de los enemigos fue facil; ^B y auiendo pensado, que los contrarios eran pocos, y medio desarmados, oyendo agora el sonido de las trompetas, y viendo el resplandor de las armas, [quedaron asombrados;] pareciendoles estas cosas tanto mayores, quanto menos las auian pensado. ^C Y así como demasiadamente cudiciosos en la buena fortuna; así sin recato, ni auiso en las aduersidades [se perdian de animo], y morian facilmente. Arminio sano, y Inguiomero despues de auer recebido vna grande herida, desampararon la batalla. La multitud fue hecha pedacos, durando la mortandad todo lo que duró el dia, y la ira [de los nuestros]. Ya de noche se boluieron las legiones [a los alojamientos], y aunque con mas heridas, y los fatigasse tambien la misma falta de viruallas, [que la passada]; ^D con todo esto en la vitoria tuuieron fuerças, gente, salud, y todas las demas cosas necessarias.

§. XXVII.

EN este medio auia llegado a la otra parte del Rin la fama del cerco, y combate de nuestro exercito; y que la buelta de las Prouincias de Francia caminaua vn enemigo, y molesto esquadro de Alemanes. ^E Y si Agripina no huiera prohibido, ¹⁹¹ que no se cortasse la puente, que estaua sobre el Rin; no faltaua quien de miedo se atreuiesse a cometer esta desorden, y flaqueza. Mas esta muger de grande animo exercitò aquellos dias el oficio de Capitan; y proueyò a los soldados de vestidos, y medicinas, segun que venian o pobres, o heridos. Cuenta Cayo Plinio en las guerras, que escriuió de Alemania; que a la buelta de las legiones auia estado Agripina a la boca de la puente, agradeciendoles, y alabádoles lo que auian hecho. ^F Esto traspassò mas profundamente el animo de Tiberio. *Porque no le parecia, que aquellos cuidados fuesen sencillos, [ni encaminados] a buen fin; ni que se procurauan grangear los soldados contra los estrangeros. Que ninguna cosa les auia quedado a los Emperadores, quando vna muger se metia en visitar las esquadras; salia a recibir las señas; y intetaua hazer merced a los soldados; ¹⁹² como si huiera procedido antes po-*

Los Romanos bueluen a sus alojamientos, haziendo Agripina oficio de General.

Discurtos, y miedos de Tiberio sobre el proceder de Agripina.

A. 414. Quando la batalla entre dos exercitos se da en lugar, que sea de igual comodidad para ambos, sale con la vitoria el mas fuerte: que la desigualdad suele optimir la virtud.

B. 415. La demasiada confiança de la vitoria, y el desprecio de las fuerças del enemigo, haze que qualquiera resistencia cause mayor espanto, y turbación en los contrarios; haziendoseles mayores, quanto menores las imaginauan.

C. 416. Los demasiados cudiciosos en las cosas prosperas, de ordinario son menos auilados de lo que conviene en las aduersidades, para resistirlas, y valerse contra ellas.

D. 417. La vitoria suple en los exercitos la falta de todas las demas cosas necessarias para la vida.

E. 418. La muger del Principe en ausencia del marido deue tomar en algunos casos que se ofrecen, animo, y costumbres de hombre.

F. 419. Las demostraciones extraordinarias que el General haze con su exercito, para grangear su fauor; siempre causan sospecha en el animo del Principe, q̄ viue medroso de inclinacion a levantamientos, y nouedad en la tal persona.

G. 420. Del General de exercitos sospechoso al Principe por otras consideraciones, bié se puede temer; quando su muger procura el fauor de la gente de guerra con visitas, mercedes, y otras demostraciones extraordinarias; y que ha dado en su ofisiego alguna muestra, de q̄ le posee; y mas fiédo de la cédite verdadera de la casa Real.

Aforismos.

A. 421. Suele tener por diminución de la autoridad Real, q la muger del General fosiégue vn alboroto y motin, que no pudo el nombre y magestad del Principe.

B. 422. El Cortesano lo q mas suele procurar, es el conocimiento del natural y costumbres del Principe a quien situe; portener esto por medio bastante para disponerle a lo que desea.

Lib. 12. de los An. af. 2.

C. 423. Quien quiere poner mal al Principe de animo sospechoso cón una persona de su sangre, suele desde lexos ir echádo las simientes del aborrecimiento, q causan los zelos de Estados; q luego prenden fácilmente en la tierra del animo del Principe sugero a ellos, y despues con el tiempo crecen, y dan su mal fruto. Y así es bién, q vno, y otro conozca el Principe para no creerlo; y el particular para prevenirse de remedio contra ello.

D. 424. Nunca el Principe fue descubierta luego los afectos de amor, y aborrecimiento q tiene en su animo, sino esconderlos, y guardarlos, y despues de bién crecidos descubrirlos con mayor daño, o provecho del paciente. Y así no suelen conocerse sino por los efectos; tiempo en que no se puede ya poner remedio.

E. 425. Donde el tiempo es contrario, y los accidentes se há hecho señores de todo; ninguna diferencia ay entre el floxo y para poco, y el diligéte, y valeroso; el sabio, y el necio; el caso, y el bué consejo.

es ambiciosamente en traer al hijo del Capitan portado el campo en habito de soldado ordinario; y querer que Cesar se llama se Caligala. ^A Que ya Agripina era de mayor autoridad, y tenia mejor lugar en el exercito, que los Legados y Capitanes. Que una muger auia reprimido, y allanado vn motin, a que no auia podido resistir el nombre del Principe. Seyano ^B con el conocimiento que tenia de las costumbres de Tiberio, yua agravando, y encendiendo estas cosas; ^C sembrando desde lexos causas de aborrecimientos, que Tiberio guardasse en su animo, y ^D despues aumentados con el tiempo, los descubriese, y sacasse a luz.

§. XXVIII.

Pero Germanico de las legiones que metio en la armada, desembarcó la segunda, y catorzena; y entregolas a Publio Vitelio, que las lleuasse por tierra, para que la armada mas ligera con esto pudiesse nadar por aquel mar lleno de baxios; o siendo menguante, pudiesse con menos carga assentar en tierra. Vitelio al principio tuuo el viaje fosegado, hallando seca la tierra, y costada [del mar]; o ^T con templada marea, y no fuera del termino ordinario. Despues con el impetu del viento Septentrional, y juntamente con la fuerça de la constelacion Equinocial, con que principalmente se hincha y crece el Oceano, començò el esquadro [de las legiones] a ser arrebatado, y llevado de vna parte a otra; y toda la tierra se cubria de las olas del mar. Las riberas, la campaña, y el mar, tenían vna misma figura; y no se podian diferenciar los lugares inciertos, [y peligrosos] de los firmes [y seguros]; ni las aguas que estaua baxas, de las muy hondas. Eran derribados de las olas, y tragados del remolino del mar. Las bestias, las cargas, y los cuerpos muertos, nadá vnos entre otros, y se encuéntra: las esquadras se mezclan vnas con otras, estando los soldados fuera del agua solaméte desde los pechos, y a vezes desde la boca; y alguna vez faltádoles el suelo, o era anegados, o desmebrados, o golpeados de las olas. A qui no apreuechaua las voces, ni los esfuerzos q se ponía, y amonestaciones q se hazian vnos a otros, siédoles contrario el impetu del agua.

^E No auia diferéncia del cobarde, y para poco, al diligéte y valeroso; ni del sabio al imprudente; ni del caso al bué consejo. Todas las cosas andaua embueltas en igual violéncia.

Seyano procurapóner en del gracia de Tiberio a Germanico, y Agripina.

Vitelio cò dos legiones q recibio de Germanico, padece vn gran naufragio. ^T Porque entonces no auia reparos, que detuñessen el Oceano, y la furia de sus crecientes.

Aforismos.

B. 426. Aquellos se puedén tener por miserables verdaderaméte, q muerren sin honra, gloria, ni bué nombre; y no los que acaban honestamente.

B. 427. Honrada competéncia será la de los vassallos, que en vna necesidad del Principe por vn mal successo, procura cada vno hazerle mayores seruicios de las cosas q posee.

C. 428. Quando los pueblos hazen, y ofrecen presentes a vn General sugero a Principe sospechoso, solo tome lo que claramente se viere que no puede seruir para otra cosa, mas que para seruicio, y ayuda del despacho de lo que tiene a cargo.

D. 429. El Principe en los ofrecimientos q sus vassallos le hazen de todos sus bienes, con bué animo ha de alabar mucho su afición, y no acetar mas de lo que tuuiere necesidad precisa para remedio de lo presente.

E. 430. Despues de vna victoria sangrienta, no puede el General hazer mejor cosa, q visitar los heridos por su propia persona, alabandolos, y socorriéndolos: porque la cortesía y liberalidad s-n las q granjean la afición de los soldados.

F. 431. El Principe no deue defraudar a sus Capitanes de los premios de su virtud; por no injuriarlos con peligro suyo.

G. 432. El Principe no acete los titulos demasado soberuios, aunque el pueblo se les ofrezca; por no cobrar opinion de soberuio, con q se haga aborrecible.

Vitelio al fin esforçandose a subir a los lugares mas leuados, lleuò también tras si el esquadro. Toda la noche pasaron sin prouision, y sin fuego; gran parte dellos desnudos, o el cuerpo abierto, y maltratado; ^A no menos miserables que los q se hallan cercados de enemigos: porque estos veian al ojo su muerte sin ninguna gloria; a aquellos en fin se les concedia morir honestamente. El dia les dio vista de la tierra, y paslarò ¹⁹³ hasta el rio ^T Visurgis; donde auia aportado Cesar con su armada; en la qual se embarcaron estas legiones, que auia corrido fama, que se auian anegado; y jamas se creyò su saluación, hasta que vieron de buelta a Germanico, y al exercito. Ya Stertinionio, (a quien [Germanico] auia embiado delante a recibir a Segimero hermano de Segestes, que se queria rendir,) auia traído a el, y ¹⁹⁴ a su hijo a la ciudad de los Vbios. Concediose perdon a ambos; a Segimero facilmente; a el hijo con mas dilacion: porque se dezia, auer escarnecido del cuerpo de Quintilio Varo. Mas para recompensar los daños del exercito, concurrieron las Prouincias de Francia, de España, y de Italia, ^B en competencias vnos de otros, ofreciendo armas, caualllos, y dineros, segun lo que cada Prouincia tenia mas a mano. ^C Germanico auiendo alabado mucho aquella buena voluntad, ^D acetò solaméte las armas y caualllos para la guerra. Y socorrio a los soldados con sus propios dineros. ^E Y para mitigar tambien la memoria de aquel estrago con su apazibilidad, visitaua de tienda en tienda los heridos; ensalzaua en particular los hechos de cada vno; y mirando el mismo las heridas, con la esperança de premio a vnos; y con la gloria, y honra a otros; y a todos con la dulçura de sus palabras, y con el cuidado, [que mostraua dellos], los grangeaua, y confirmaua en su deuocion, y en el deseo de asistir a la guerra.

^T Algunos quitá Visurgis, como se verá en la glosa.

Germanico buelue a sus alojamientos. Segimero, y su hijo se rinden a Germanico.

Italia, España, y Francia ofrecé socorro a Germanico; y qual recibe.

Apazibilidad de Germanico cò los soldados despues de vn gran trabajo.

El Senado còcede las insignias del triunfo a los Capitanes de Germanico.

Modestia fingida de Tiberio, q no aceta la confirmacion de sus actos publicos; ni el nombre de Padre de la patria.

§. XXIX.

EN ^F este año decretò el Senado, que se dieffen ¹⁹⁵ las insignias triunfales a Aulo Cecina, Lucio Apronio, y Cayo Silio, por las cosas que auian hecho en aquella guerra con Germanico. ^G Tiberio no quiso acetar el titulo de Padre de la patria, que el pueblo de suyo le auia atribuido muchas vezes. ¹⁹⁶ No permitio tampoco, que sus hechos publicos, y determinaciones, fuesen tenidas por absoluta decision en el gouerno de la Republica, y q se con.

Aforismos.

A. 433. Todas las cosas de los hombres son inciertas, y mudables; y quanto mas poderio se alcanza, tanto en mayor deslizador se pone. B. 434. No bastan palabras, para que se crea de vno, que tiene bondad, y mansedumbre de animo, si sus obras lo contradizen.

C. 435. Las obras con que se ofende la Magestad Real, son las que se ha de castigar con aspereza; que de las palabras bien puede no hazerle tanto caso.

D. 436. Justo es, que ay pena contra los que distaman por escrito los hombres, y mugeres illustres.

E. 437. El mayor cuidado del Principe ha de ser, que las leyes se executen: porque en esto consiste su conseruacion.

F. 438. Ocasiones, y ofensas particulares del Principe, son las que causan daño vniuersal de rigor contra todos.

G. 439. El Principe que desea, que no se escriua, ni diga cosa mala del, es menester, que no la haga, sino tal, que pueda parecer delante de todos: que pensar, que se ha de poder encubrir, es imaginacion vana.

H. 440. El Tirano que quiere introducir alguna nueva vfança en la Republica, no la comiença luego al descubierta, sino con liuanos principios, para que se vaya recibiendo poco a poco; y aũ la buelue a quitar, para que despues se pueda mejor executar del todo.

confirmassen para esto con juramento, aunque era parecer del Senado; diciendo: ^A Que todas las cosas de los mortales eran inciertas, [y mudables]; y que quanto mas alcanzasse, tanto mas se pondria en el deslizador. Pero ^B cõ todo esto no hazia creer, que su animo fuesse humano, cortes, ni de ciudadano. Porque auia renouado la ley de la Magestad; la qual tenia el mismo nombre entre los antiguos, mas otras cosas entraba en juicio en virtud della: si alguno con auer entregado el exercito al enemigo, o incitado la plebe a rebuelta y alboroto; y finalmente administrando mal la Republica, huiesse disminuido la Magestad del pueblo Romano. ^C Los hechos se castigauan [por aquella ley]; por las palabras no auia pena. El primero, que fõ color desta ley procedio cõtra los autores de libelos infamatorios, fue Augusto, ¹⁹⁷ mouido por la desuerguença de Calsio Seucero, ^D con q̄ auia infamado hombres, y mugeres illustres con deshonestos, desuergõcados, y mordazes escritos. Tiberio despues, preguntandole ¹⁹⁸ Pompeyo Macro, Pretor de la ciudad, ¹⁹⁹ si se boluerian a recibir las acusaciones, y juizios de la Magestad, respondió: ^E Que las leyes se auian de practica. ^F ²⁰⁰ Encedierõ tambien mucho el animo de Tiberio, y aguzaron [su colera] ciertos versos, q̄ se diuulgaron, sin saberse los autores, ^G contra su crueldad, y soberuia; y tocando en la discordia que tenia con su madre.

§. XXX.

NO me serà pesado, contar en este lugar las acusaciones, que primero se intentaron cõtra Falanio, y Rubrio, personas de moderado estado en el de los caualleros; para que se conozca, ^H con que principios, y con quanto artificio, y sutileza de Tiberio se fuesse introduziendo poco a poco la grauissima destruiciõ de la Republica; y como despues se amortiguasse, y reprimiesse; y al fin boluiesse a encenderse, y ocupar lo todo. El acusador imputaua a Falanio, ²⁰¹ que entre los que veneran [la memoria], y deidad de Augusto, (que se iuraua en todas las casas a modo de Colegios,) auia introduzido, [para celebrar la fiesta], a Calsio representante, hõbre infame de su cuerpo: ²⁰² y que en la ventra de vnos buertos auia vido con las demas cosas la estatua de Augusto: que ²⁰³ auia quebrantado el juramento hecho por el nombre de Augusto. Llegando a noticia de Tiberio estas acusaciones,

Tiberio re-nueva la ley de la Magestad.

Falanio, y Rubrio acusados por la ofensa de la Magestad; entendiendo esta ley a culpas muy liuianas.

Aforismos.

nes; ²⁰⁴ escriuió a los Consules: ^A Que no se auia decretado a su padre el Cielo, [ni concedido se le la deidad], para que aquella honra se boluiesse en daño, y destruiciõ de los ciudadanos; que Calsio Representante solia interuenir entre los otros de la misma arte ²⁰⁵ en los juegos, y fiestas, que su madre auia dedicado en honra de Augusto; y que no era contra la Religion, que la imagen de Augusto, como las de los otros dioses, se comprehendiesse, y aplicasse al comprador en la venta de los huertos, y casas, como accessorio dellas. Quanto al juramento [de Rubrio] se auia de hazer la misma cuenta, y consideracion, que si huiera engañado a Iupiter. ²⁰⁶ Que los dioses se tenian cuidado de las injurias de los dioses.

§. XXXI.

NO mucho despues Cepion Crispino acusõ a Granio Marcelo, Pretor de Bitinia, ²⁰⁷ cuyo Questor era, de auer delinquido contra la ley de la Magestad; y esta acuacion traia la firma de Romano Hispan. El qual qual tuuo vna manera de vida, ^B que despues las desuerturas y miserias de los tiempos, ^C y la ofadia de los hombres hizieron famosa. Porque siendo este hombre pobre, menesterofo, no conocido, y desaflosegado; mientras q̄ haziendo officio de malsin con memoriales secretos, se introduze, [y acomoda] a la crueldad del Principe; y despues pone en peligro la vida de los muy nobles, y esclarecidos ciudadanos; ^D grangeando con esto potencia con vno solo, y aborrecimiento con todos, dio exẽplo, q̄ los que despues le fueron imitando, auiendo se hecho de pobres ricos; de hõbres despreciados, temidos, ^E inuẽtarõ el daño, y destruiciõ de otros, y al cabo hallarõ la suya misma. Pero [boluendo al caso], acusaua falsamente a Marcelo, de auer dicho malas palabras de Tiberio. Y era el crimen, y acusacion ineuitable: ^F porque el acusador auia escogido todas las cosas muy feas, torpes, y crueldades de la vida, y costumbres de Tiberio, y estas imputaua al reo; q̄ por ser verdaderas, se creia tambien, q̄ Marcelo las auia dicho. Añadiõ Hispan, [que en la Prouincia de Bitinia] ^G se auia puesto la estatua de Marcelo mas alta que la de los Cesares: y ²⁰⁹ que a vna estatua de Augusto auia cortado la cabeza, y puesto sobre ella la de Tiberio. A lo qual se encendio en tanta colera, que rompiendo el silencio, dixo a voces: Que tambien el se halla-

A. 441. Siempre se ha de procurar, q̄ las grandezas nueuas, (y mas en el Principe nueuo,) no se conuertan en daño de algun particular.

B. 442. El premio que se da por vn peccado, fuele hazer que muchos se ensenien a comer el mismo, con esperança de la misma merced.

C. 443. La ofadia de los hombres q̄ profesarẽ vna manera de vida, que veen seruir a otros para su acrecentamiẽto, la fuele hazer famosa; aunque mas llena estẽ de peligros.

D. 444. Los Cortesanos de los Principes crueles quando proceden con acusaciones, y memoria les dellas, para ganar la gracia de vno solo, aunque con este medio se hagã poderosos; al fin grãgean el aborrecimiento de todos los demas.

E. 445. Los malsines, y espias del Principe sospechoso, facilmente grãgean lugar y grandeza con el peligro, y daño de muchos; y al cabo vienen a causar destruiciõ a si mismos.

F. 446. Las acusaciones contra los que murmuran de los Principes, hãse de mirar, y juzgar cõ mucho cuidado, y consideracion de la vida, y costumbres de los denunciadores, y testigos, y del intẽto q̄ pueden lleuar en ellas; porque fueren, para que se les de credito, hazerlas de las cosas que ay malas en el Principe verdaderamente, con que se cree mas facilmente auer las dichos los acusados.

G. 447. Nũca el particular ha de querer en la prelacion de los lugares atribuirse mas honra, que el Principe, o las cosas que le representan; porque esto solo bastarã para arruinarle.

Aforismos.

A. 448. El Principe quando quiere que su consejo vote conforme a su deseo, suele declarar su voluntad abiertamente; con que ninguno aura que le ose contradecir.

B. 449. Quando la Republica se ha mudado nueuamente en Monarquía, siempre queda algunos rastros de la libertad passada: porque aunque todos los ciudadanos se entreguen a la seruidumbre, y adulacion; aün quedan algunos virtuosos, y constantes, que osan contradecir los injustos deseos de los Principes nuevos.

C. 450. Peligroso es dar su voto en presencia del Principe, o Grãde en cosa que el aya de votar; porque si dizes tu parecer antes que el venga a declarar el suyo, puede ser, que le ofendas, en no conformarte con su opinion: y si despues, sabes ya lo que has de aprobar forçosamente, y no serà voto libre el que entonces se diere

D. 451. No ay tirano, por cruel, y obediente a sus apetitos que sea, que no le moderen las justas, y libres reprehensiones de sus consejeros; causa por dõde los tales tienẽ obligaciõ de no le dexar, sin q sepa la justicia, y verdad de lo que consultã por miedo de su enojo.

E. 452. El atrojamiento demasiado del Principe contra el acusado por causa que le toque, si se reprime por alguna consideracion, viene a obrar en el mayor paciencia, para dexarle absolver libremente de qualquiera delito verdadero que tenga; porque no se atribuya el castigo a passion suya.

F. 453. El Principe siempre procure saber las cosas que se hazen en su ciudad, y Reyno: principalmente en los negocios publicos, y en los particulares de grande importancia.

G. 454. El Principe ordene remedios conuenientes contra las ilicitas, y extraordinarias diligencias, y sobornos, para alcanzar los officios; y contra los ruegos de los Grandes; lleuando respeto al bien publico, y no a la confirmacion sola de su Imperio.

H. 455. La asistencia, y consulta de los Principes en las causas de los particulares, aunque aproueche, para que se guarde la justicia, y se conozca la verdad del caso; muchas vezes tambien quita, y corrompe la libertad de los juezes.

I. 456. El Principe nuevo suele quitar la autoridad a los Grandes para que auiendo disminuido su poderio, y quitados de los negocios del gouerno, pueda oprimir la plebe con mas comodidad; lleuando por color en lo primero, que se administre justicia libremente.

J. 457. Alabanga grande serà del Principe, gastar su hacienda en obras honestas; y en beneficio publico.

hallaria como juez a dar la sentencia sobre esta causa publicamente, y con juramento. A Cosa con que los demas de necesidad huuiesen de hazer lo mismo. Mas en tonces aun quedauan en el Senado B algunos rastros de la libertad, que ya se yua acabando: Y asì Gneyo Pison le dixo: C Que lugar serà el tuyo Cesar en este negocio, para dezir tu parecer? si fueres el primero, yo tendre a quien seguir; pero si le das despues de todos, temo no aya dicho imprudentemente alguna cosa, que diferencie de tu opinion. D Mouido Tiberio con estas palabras, E quanto más incõsideradamẽte, y sin recato se auia encolerizado contra el reo, hasta descubrir su pecho, [tanto mas] paciente en el arrepentimiento 210 le dexò absolver de los delitos de Magestad que se le imputauan. Quanto a los hechos lleuados en la prouincia, se remitió 211 a los juezes de comission. Y no estando hatto con el conocimiento de las causas, q se trataban en el Senado; el en persona se hallaua F [en los juizios publicos, y particulares], sentándose a vn lado del Tribunal, por no echar al Pretor de su silla † de marfil; G y en su presencia se ordenarõ muchas cosas contra las diligencias ilicitas, y sobornos en la prentension de los officios; y contra los ruegos de los Grandes. H Pero mientras que se prouee en la entereza, y guarda de la verdad, I se yua corrompiendo la libertad.

§. XXXII.

Entre estas cosas que exandose Pio Aurelio, Senador, de que por la fabrica de las calles publicas, que se hazian, y alcauan de nueuo; y por los condutos de las fuentes se maltrataban, y estauan para caer sus casas, inuocaua el socorro de los Senadores. Y oponiendose a esta demanda 212 los Pretores del Erario; Cesar le socorrió, y pagò el valor de sus casas; K siendo deseoso de gastar su hacienda en cosas hon-

colera por esto, aün con otro titulo.

Y Pison le toca algo pesadamẽte sobre ello.

Tiberio se halla persona nalmẽte en los juizios de las causas.

† Que llaman Curul en que juzgan los Pretores por su dignidad; y que lleuauan en el carro, como en que yua al Cõsejo.

Tiberio en que yua de liberalidad.

Aforismos.

A. 458. Ningun tirano ay tã cruel, ni tã tantos vicios, que no conserve alguna virtud, aunque se aya dexado de las demas: porque de otra suerte no podria reynar solo vn dia, siẽdo aborrecible, y lleno de menofprecio en toda fuerete de gentes.

B. 459. Al Principe conuiene alentar la pobreza de los nobles con su hacienda; quando entiende q son pobres verdaderamente, y no por culpa, y vicio suyo.

C. 460. Los que quierẽ parecer seueros, aün en hazer las gracias, y mercedes, usan de aspereza, y de rigor.

D. 461. Es tan vergonçoso para vn Grãde, confessar la pobreza delante del Principe, y dezir la causa verdadera de ella; que mas quiere caer de la merced, que recibirla con aquella carga.

E. 462. El Principe prudente ha de proueer de remedio cõtra todos los males, que pueden trabajar su Reyno; pero guardando y encubriendo las secretas causas de lo que haze, de q dependa su cõseruacion; porque el diuulgarse esto, le puede hazer mucho daño.

F. 463. Quando las Prouincias suplican al Principe por causas justas, que les aliuie los tributos, es necesario cumplir algo con sus ruegos; para que no pierdan la obediencia.

G. 464. Los hombres cruels siempre se alegran de ver derramar sangre; aunque sea de gente vil, y en fiestas publicas.

H. 465. No conuiene al Principe, alegrarse de ver derramar sangre, aunque sea de gente vil; por la sospecha de crueldad de animo, que causa contra el; y porque se harã cõ esto espantoso, y aborrecible al pueblo.

estas; A virtud que conseruò por mucho tiempo, auiendo despojado de las demas. Dio a Propercio Celer, que auia sido Pretor, y que por su pobreza podia licencia para renunciar la orden Senatoria, vn queto de sestercios; B sabiendo bien que su padre le auia dexado poco. Auendo despues otros intentado alcanzar lo mismo, mandò que prouassen la causa delante del Senado; C mostrandose tambien aspero aun en las cosas, en que procedia justamente, y como deuia; con la cudicia de ser tenido por seuero. Por dõde los demas D antes quisieron callar la pobreza, que confessando la causa della, recibir merced.

§. XXXIII.

EN este mismo año crecio el Tiber con las continuas lluias de manera, que hizo vn estanque todo lo llano de la ciudad; y al boluerse a recoger en su madre, huuo grande estrago de edificios, y de gente. [Tratandose pues desto en el Senado], votò Afinio Galo, que se mirassen los libros Sibylinos. E Lo qual contradixo Tiberio, encubriendo de vna misma fuerte las cosas diuinas, y las humanas. Pero cometiose a Ateyo Capiton, y a Lucio Arruncio, que buscassen remedio, para que el rio no saliesse de sus terminos. Quexandose 213 Acaya y Macedonia, de que estauan cargadas demasiado, y pidiendo remedio desto, se resoluió [en el Senado;] F que de presente se aliuiaassen, con quitarfeles el Imperio, y Gouierno Proconsular, y 215 y se entregassen a Cesar por suyas. Celebrandose el juego de los gladiadores, q Druso auia ofrecido en nõbre de su hermano Germanico, y suyo, el mismo Druso presidio en el regozijo; G holgãdose mucho de ver derramar aquella sangre, aunque vil: H lo qual se dezia, q le auia reprehendido tambien su padre, como cosa espantosa para el vulgo. Auia diferetes discursos, sobre entender, I porque causa no se huuiesse Tiberio hallado presente a tal espectáculo. Algunos lo atribuiã, a q le daua fastidio, pesadumbre, y cansancio el ayuntamiento de pueblo; K otros, que porque era de condicion y natural triste y melancolico; L y de miedo de 37 que no vi-

† Diez queros de mara medis.

Crecente grande del Tiber con mucho daño de la ciudad.

Druso preside en el juego de los gladiadores.

Tiberio porque no se hallaua presente a los juegos publicos.

I. 466. Si hallandose el Principe en vn acto publico, no puede proceder de manera, que satisfaga a todos; mejor serà, que lo escuse.

K. 467. Ninguna cosa ay mas contraria al melancolico, que parecer en publico, y en juntas, y concurso de gente.

L. 468. El Principe vicioso, pocas vezes va por el camino de su antecesor; por no dar causa, a que se venga a hazer comparacion entre los dos; y con esto desagrada mas al pueblo.

Aforismos.

A. 469.
 Del Principe nuevo, y de animo sospechoso facilmente se suele creer q procura, q la persona q le ha de suceder, no sea bié quisto en el pueblo; mayormente quando segun orden de naturaleza le faltan a el por passar muchos años de vida.

B. 470.
 En los principios de la introducción de la Monarquía en vna Republica, siépre el Principe dexa gozar al pueblo las apariencias, y sombras de libertad; para que como esto mas de buena gana aliméte las raíces, que en lo que es sustancia fuerte echado la Monarquía.
Lib. 13. de los An. afor. 153.

C. 471.
 El sucessor del Principe nuevo siempre procure, que no se quebranten los dichos, obras, y cosas de su predecesor: porque auiendose endereçado todos a la confirmacion del señorío, con qualquiera cosa q no se guarde, se disminuye en todo la autoridad, y fuerza de la introducción de la Monarquía; haziendose argumento de que auia errado en ello.

D. 472.
 Los Grandes, y ministros de los Principes, no há de entrar en casas de personas infames, y deshonestas.

nieffe a hazerle comparación [entre el, y Augusto]; porque con mucha apazibilidad se auia hallado este presente a tales juegos. No creeria yo, ^A que Tiberio huiese querido por este camino dar al hijo materia de hazer muestras de crueldad, y leuantar causas de ofensas en el pueblo, [con que hazerle malquisto]; aunque tambien esto se ha dicho. La foltura y dissolucion que el año pasado auia començado a vsarse en el teatro, entonces boluio a brotar mas grauemente; auiendo muerto en ella no solamente algunos de los plebeyos, sino tambien soldados, y vn Centurion; y herido a vn Tribuno ²¹⁶ de la compañía de la Guarda, mientras procurauan refrenar la dissension del vulgo, y las injurias, y vituperios, que dezian contra los Magistrados. Tratose en el Senado deste alboroto; y muchos eran de parecer, que se diese a los Pretores autoridad de poder açotar a los representantes. Haterio Agripa, Tribuno de la plebe, lo contradixo, reprehendido de Asinio Galo con vna oracion que hizo sobre el caso; callando a todo Tiberio, ^B que daua al Senado estas imagenes, y sombras de libertad. Pero con todo esto preualecio la contradicción de Haterio: ²¹⁷ porque Augusto auia respondido antiguamente, que los representantes eran priuilegiados de la pena de açotes; ^C y que no era licito a Tiberio, quebrantar las palabras, [y mandamientos] de Augusto. Decretanse muchas cosas sobre ²¹⁸ la cantidad, y forma de la paga, y precio, que se les auia de dar; y contra el vicio, y desorden de sus fauorecedores: y las mas notables dellas fueron; ^{D 219} que ningun Senador entrasse en las casas de los maestros de los representantes, y remedadores; que saliendo en publico no les hiziesen corrillo los caualleros Romanos; ²²⁰ que no se pudiesen ver en otra parte, sino en el ²²¹ teatro; y que los Pretores tuuiesen poder para desterrar a los que mirassen estas fiestas sin modestia. Concediose a los Españoles, que lo pedian, licencia, para poder edificar ²²² vn templo en honra de Augusto en la Colonia de Tarragona; en que se dio exemplo, para que hiziesen lo mismo todas las demas Prouincias. Murmurando el pueblo; y ²²³ suplicando con grande instancia, que se le quitasse la alcauala de vno por ciento, que se pagaua de todas las cosas, que se comprauan, y

Dissolución en el teatro, como se reformó.

Decretos en reformation de los representantes, y de sus fauorecedores.

Téplo de Augusto en España.

Aforismos.

vendian; lo qual se auia ordenado despues de la guerra ciuil; hizo Tiberio publicar vn edicto, [y cedula], en que se dezia: ^A Que ²²⁴ el tesoro militar dependia deste tributo, y que solo en el ^B estaua fundado; y tambien que la Republica aun no podia llevar aquella carga, ²²⁵ sino era que los soldados se despudiesen al cabo de veinte años de seruicio, [y no antes]. Y ^C asi se deshizo para de adelante lo mal resuelto, y proueido en el motin pasado; con que auian sacado por fuerza, que la milicia tuuiese fin a los diez y seis años de sueldo.

Milicia Romana que tiempo duraua.

Consejos sobre las crecientes del Tiber.

§. XXXIII.

Tas ²²⁶ esto trataron en el Senado Arruncio, y Haterio, si para remediar las crecientes del Tiber, era bié echar por otra parte los rios, y lagunas, có que crecia. Y para ello se oyeron las Embaxadas de las ciudades, y Colonias, a quien tocara; suplicando los Florentines, ²²⁷ que sacando de su madre el Clanis, no se echasse en el Arno, con que fuesen ellos destruidos. Otro tanto propusieron luego ²²⁸ los Interamnates, diciendo: Que vendrian a destruir los mas fertiles campos de Italia, si el rio ²²⁹ Nar (como ya se ordenaua) se diuidiesse en muchos arroyuelos; porque no siendo aquellos bastantes a echar la agua a otra parte, era forçoso, que todas aquellas tierras, y campos se viniessen a hazer vn estanque. No callauan tampoco ²³⁰ los Reatinos, contradiziendo el cerrar la boca ²³¹ del lago Velino por la parte que defagua en el rio Nar: porque [dezian], que vendria a romper por otra parte, [y que se harian vn lago todas las tierras de la redonda]. Que la naturaleza auia proueido muy bien en las cosas humanas, ^D que auia dado sus madres, y corrientes a los rios; y que asi como les auia dado principio, y nacimiento; asi tambien les auia concedido terminos, y paradero. Que tambien se deuia tener consideracion a las religiones de los confederados, que auian dedicado bosques, y altares, y ceremonias sagradas a los rios de sus patrias: Y que aun el mismo Tiber no querria ser priuado de los rios, que se juntauan con el; por donde viniessse a correr con menor gloria. Y que esto fuesse o por los ruegos de las Colonias; o por la dificultad de la obra; o por la supersticion; en fin se salio con que se aprouasse el parecer de Pison, que auia votado, que no

A. 473.
 Los Imperios no se pueden sustentar sin exercitos; ni estos sin sueldos; ni estos sin tributos.

B. 474.
 El gasto de la gète de guerra ha de tener rentas particulares, de donde se cumpla.

C. 475.
 Lo que se concede indeuidamente para sèllegar vn motin, o leuántamientos; con qualquiera pèqueña ocasion que suceda, se ha de quitar, como tenga apariencia de razon.

En este lib. afor. 240.

D. 476.
 No es seguro detener, o mudar la corriente ordinaria de los rios; quando ya por naturaleza la há hecho por vna parte.

E se

Aforismos.

A. 477.
Algunos Principes ay, que mudan con dificultad los ministros del gobierno de sus estados; y en quanto pueden, hazen que se continúen los officios en vnas mismas personas; y va confirmando los ministros nóbrados vna vez. Lo qual será o por menos cansancio, y fastidio, que con esto pasan en el nombramiento; o quizá por irresolución.

B. 478.
No es mucho, que sobre las acciones de los Principes aya varios discursos, buscando la razón dellas; por auer pocos que sepan en lo que se fundan; y ser la codición del ingenio humano tal, q ninguna cosa quiere dexar, de que no busque causa.

C. 479.
Muchos hombres de ingenio viuo son de juicio irresoluto, y lleno de ambigüidades.

D. 480.
Los tiranos que no lo quieren parecer, y son deseosos de gloria, a penas sabén resolverse en dar los officios del gobierno de sus Reynos; porque si los dan a hombres buenos, y de honrada opinion, corren riesgo en su estado; y si a ruines; caen en infamia por ello.

E. 481.
La grande irresolución en el Principe, quando al fin llega la hora de la fuerza de la elección, casi de ordinario será causa de escoger el peor partido.

F. 482.
El Principe para dar los officios publicos, mas deue considerar la vida, hechos, y seruicios de vno, que su nombre.

G. 483.
El Principe para excusar los sobornos, y diligencias de los pretendientes de los officios, suele entretenerlos con buenas palabras, y esperanças de su prouisión; para que fidos en esto no viesen de otros medios ilicitos.

se deuia mudar ninguna cosa de como estaua. Prorrogóse a Popeo Sabino el gouerno de ²³² Misia; añadiendole Acaya, y Macedonia. ^A Esto tambien tuuo por costumbre Tiberio, ir prorrogando los cargos de las Prouincias, y dexar continuar a muchos por toda la vida en los mismos gouernos de exercitos, o en otras jurisdicciones, [que se les huuiesse encargado]. ^B Ay diferentes opiniones, porque causa [lo hiziesse Tiberio]. Vnos [pensauan], que por el enfado y pesadumbre del nuevo cuidado, [que tendria auendolos de boluer a proueer]; lo que le auia agradado vna vez, queria que durasse eternamente. Otros, que de embidia, para que no fuesse muchos los que gozassen dellos. Algunos ay, a quien les parecia, que ^C así como era hombre de ^T ingenio, astuto, y sagaz; así tambien era de juicio irresoluto, y congoxoso. Porque no miraua, ni buscaba las virtudes esclarecidas [en los hombres que escogia]; y por otra parte aborrecia los vicios [en ellos]. ^D De los buenos, y valerosos temia no poner a si en peligro [con enfalçarlos]; y de los ruines, que no deshonrasen, y afrentassen la Republica. Y por esta duda y suspension de animo, vino al fin a termino, ^E que dio el gouerno de Prouincias a personas, a quien no huuiera de consentir salir de Roma.

§. XXXV.

DE la ²³³ forma que se tuuo en la elección de los Consules entonces, (que fue la primera vez que se hizo siendo el Principe,) y de alli adelante, apenas osaré afirmar ninguna cosa cierta: que tan diferentemente se halla escrito, no solo entre los autores, mas aun en las oraciones del mismo Tiberio. Algunas vezes sin declarar los nombres de los pretendientes deste Magistrado, acostumbrò Tiberio a referir, y pintar ^F la casta y vida de cada vno dellos, y donde y quanto tiempo auian llevado sueldo; para que se entendiesse quales eran, y a quales queria que se diesse los officios. Algunas vezes quitando tambien estas señas, y manera de significar su voluntad; ^G amonestando a los pretendientes del Magistrado, que no turbassen la elección con diligencias ilicitas, y extraordinarias, y con sobornos, les prometia de poner en esto su cuidado por ellos. Muchas vezes tambien dixo, que so-

Tiberio proroga los officios y gouernos, y por que.

Otra. [†] Denatural astuto, y falso.

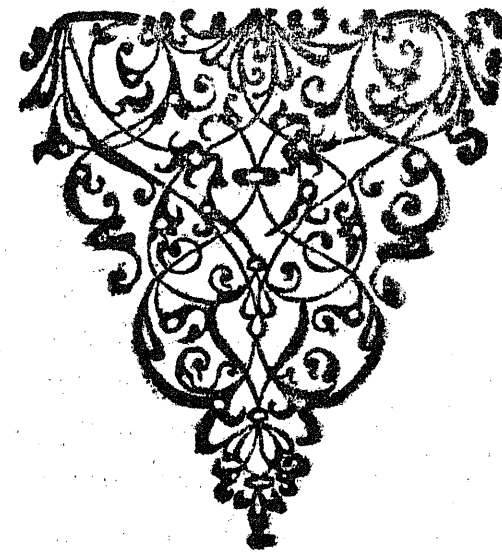
Consules como se eligieron en tiempo de Tiberio.

Aforismos.

lamente se auian presentado ante el aquellos, cuyos nombres tenia ya declarados a los Consules; y que si auia otros, que confiasse ^A en el fauor, y merced de los electores, o en sus merecimientos, podian muy bien dar su nombre, y hazer la oposicion. Cosas todas hermosas en la apariencia, y en las palabras; mas en la sustancia eran vanas, o engañosas, y llenas de cautela; ^B y que quanto venian cubiertas con mayor imagen de libertad; tanto auian de venir a romper, y parar en mas aborrecible, y enojosa seruidumbre.

A. 474.
Por dos medios se alcançan los officios, y dignidades por fauor, y por merecimientos.

B. 485.
Quando vn tirano diere mas muestras, y apariencias de libertad, tanto se endereça su animo a mas aspera seruidumbre; procurando cò esto descubrir, o enganar los animos de los grandes, y valerosos.





LIBRO SEGVN- DO DE LOS ANALES

de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

S V M A R I O.



Algunos movimientos en Orien-
te. Artabano echa a Vonon, Rey
de los Partos, de su silla y tierra;
el qual se huye a los Armenios;
donde le dan el Reyno. De aqui
le quita poco despues Silano,
Gouernador de Syria: por miedo, y amenazas de
Artabano. Y Tiberio socolor de estar alborotado
el Oriente, quita a Germanico de las legiones co-
nocidas, y tratadas. Este le obedece, aunque espa-
ciosamente: porque primero entra en Alemania,
y fabricando una grande armada, lleva el exer-
cito por el Oceano hasta el rio Amisia: alli tala,
destruye, y desbarata a los Angriuanos, cometie-
do el negocio a Stertinio. Despues vence en una
grande batalla a Arminio, y a los Cheruscos. Y
huuiera ganado mucha gloria, si un estrago y mor-
tandad casual no la huuiera borrado, y escure-
cido a la buelta: porque perdio gran parte de sus
hombres, y nauios en el Oceano con la violencia
de una tempestad, y por no tener experienciã de
aquel mar. Entretanto en Roma es acusado Li-
bon Druso, varõ noble, de desseo de cosas nuevas.

Acu-

Acusante desto en el Senado, y viene a ser conuen-
cido en parte de la acusacion: y auiedo hecho prue-
ua en el caso del animo de Tiberio; y conocido que
estaua con pasiõ contra el; y noteniendo esperãca
alguna de perdon, se mata el mismo. El Principe
menosprecia los ruegos de Marco Hortalo, nieto
de Hortensio, q̄ estaua en manifesta pobreza. Clemẽ-
te esclauo de Postumo Agripa, despues de la muer-
te de su amo finge su nõbre, y persona; turba el esta-
do Romano: tiene de secreto muchos cõplices, y fa-
uorecedores; pero viene a ser preso sin alboroto, y
llevado a Roma por medio y traça de Salustio Cris-
po. Por este mismo tiempo triunfa Germanico de los
Chatos, de los Cheruscos, y de otras naciones. Ar-
chelao Rey de Capadocia, llamado, y traído a Ro-
ma, y tratado indignamente, muere de su muerte
natural; y su Reyno se reduce en prouincia. El go-
uerno de Oriete se da a Germanico, cõ Imperio, y
autoridad sobre todos los ministros Romanos, dõ
de quiera q̄ llegasse. A Gneo y Pison se da la pro-
uincia de Syria; con secretos mandamientos, y co-
misiones (segun se cree) cõtra Germanico. Druso
passa al Illyrico por Capitã cõtra los Alemanes: los
quales con discordia entre si causaron sosiego, y
seguridad a los Romanos. Los Cheruscos lleuado
por Capitan a Arminio vencen en una batalla,
y no sin sangre, a Maroboduo, Rey antiguo, y po-
deroso. Doze famosas ciudades de Asia se arrui-
nan; o las traga la tierra con un terremoto. Tãefa-
rinates leuãta guerra en Africa; o por mejor dezir,
se haze robador, y salteador: reprimele luego Fu-
rio Camilo, Proconsul de la prouincia. Germani-
co llega a Armenia; y con voluntad de los natura-
les haze Rey della a Zenon, quitando a Vonon.
Druso incita, y pone en discordia los Alema-
nes. Maroboduo echado del Reyno por la
fuerça y poder de Catualda, viene a Italia, y vi-

E 3

ue en

Aforismos.

ue en Rauena diez y ocho años. Poco despues sucede lo mismo a Catualda; a quien embian a Forjulio Rescuporis, Rey de Tracia, viene preso a Roma por medio y traça de Pomponio Flacco. Germanico visita el Egipto. Y buelue a Syria. Tiene enemistad con Pison, y se la notifica; pero poco despues cae en una enfermedad violenta, y muere della en Antiochia, con gran tristeza y lloro de todas las naciones. Corre sospecha, de que Pison le huuiesse hechizado, o dado veneno. Y procurando el boluer a tomar el gouierno de Syria por armas, Sencio, y otros amigos de Germanico le impiden. En Roma se decretan muchas honras al muerto Germanico. Hazense pre-maticas contra la deshonestidad feminil. Recibese una Virgen Vestal. Arminio muere por engaño en Alemania. Y todo esto passa en quatro años.

Tito Statilio Sifena Tauro, y Lucio Scribonio Libon.

Confules: Cayo Cecilio Ruso, y Lucio Pomponio Flaco.

Tiberio Cesar Augusto la tercera vez, y Germanico Cesar la segunda.

Marco Iunio Silano, y Cayo Norbano Flaco.



SIENDO Confules Sifena Statilio Tauro, y Lucio Libon, se alborotaron los Reynos del Oriente, y las Prouincias del fugetas a los Romanos; cuyo principio nació de los Partos: que auiendo embiado a Roma a pedir Rey, y auiendo recebido, no le querian obedecer como a extranjero, aunque era de la sangre de los Arfacidas. Este fue Vonon, a quien Frahates auia dado en rehenes a Augusto; porque Frahates aunque auia echado de sus Reynos los exercitos, y Capitanes Romanos; con todo esto auia buelto a reconocer a Augusto, haciendo con el todas

A. 1. El Principe criado siempre fuera de su Reyno, no es bié recibido de sus vassallos, teniendo en cuenta de extranjero.

Año 769 de Roma 3. de Tiberio. Causas, y principios de la guerra de los Partos. Vonó Rey de los Partos criado en Roma. Frahates Rey de los Partos, amigo de Augusto.

Aforismos.

todas las muestras de reuerencia, y veneración, que se fuele con los mayores; y para confirmar con el amistad, le auia embiado vna parte de su descendencia; no tanto por miedo de los nuestrs, quanto desconfiado de la fee de sus pueblos. Muerto Frahates, y acabados los Reyes sus sucesores por las muertes sucedidas detro de sus mismos Reynos, viniéron Embaxadores a Roma embiados por los principales de los Partos, a pedir [por su Rey] a Vonon, el mayor de los hijos de Frahates. Pareciole a Cesar ser esto cosa magnifica para el; y diole grandes riquezas. Y los barbaros le recibieron alegremte; como casi siempre fuele suceder en los principios de los nuevos Señorios. Poco despues començaró a auergoçar se, de que los Partos huuiesse degenerado [de su antigua grandeza]; que auian buscado, y pedido Rey de tierras estrañas, inficionado con las artes de los enemigos. Que ya la silla Real de los Arfacidas se daua, y poseia, como vna Prouincia Romana. [Dezian], Que donde es tanta aquella gloria de los que auian hecho pedaços a Crafo; de los que auian echado de aquella Region a Antonio; si un esclauo de Cesar, que tantos años auia padecido ser uidumbre, huuiesse de mandar a los Partos: Y el mismo Vonon encendia mas sus desdenados animos, teniendo manera de vida, y costumbres diferente de la de sus mayores; yendo pocas vezes a caça; cuidando poco de los cauallos; [y deleitandose poco en manejarlos]; y siendo, todas las vezes que salia por las ciudades, en vna litera; usando de fausto demasado en las comidas, y banquetes de la patria. Burlauan, y escarnecian tambien de los moçuelos Griegos, que le acompañauan; y de que acostumbrafse a sellar con su anillo aun hasta las mas viles alhajas de casa. Pero tras esto la entrada a su camara era facil; era apazible; y manual con todos; virtudes no conocidas de los Partos, y [así] tenidas por nuevos vicios: y porque sus mayores auian estado agenos de todas estas costumbres, de vna misma manera las aborrecian los malos, y los buenos. Por esto pues llamaron a Artabano, tambien de la sangre de los Arfacidas, criado entre los Dahos, [para que viniessse a tomar el Reyno]: y este al primer encuentro fue roto por las gentes

Otra. Dentro de su misma casa. Los Partos piden Rey en Roma, y reciben de Tiberio a Vonon.

Arrepiese se los Partos, de auer pedido Rey en Roma, y por que.

Costumbres Romanas aborrecidas de los barbaros.

Otra. Aborrecian las malas, y las honestas.

Los Partos traen al Reyno a Artabano, que echa del a Vonon.

A. 2. Bien puede el Principe reuerenciar al mas poderoso, sin que por esto le reconozca vassallage.

B. 3. Quien duda de la fee de sus vassallos, fuele encomendar algunos de sus hijos al Principe que entóces fuere tenido por mas poderoso.

C. 4. El Principe que se descuida de la fee de sus pueblos, fuele procurar otras fuerças, de que se valga, haziendo confederacion, y amistad con estrangeros.

D. 5. Los males, y discordias domesticas en las Republicas, introduzē la Monarquía.

Lib. 1. de los An. en el principio. Cansado ya, y desalucado con las discordias civiles, afor. 3.

E. 6. Hónra, y magnifica cosa es para vn Principe, y señal de su Monarquía, que las naciones estrangeras, y poderosas le pidan Rey, o leyes, y manera de gouierno.

F. 7. Los nuevos Principes en su principio, o sean ruines, o buenos, si se pre fuele agradar a los barbaros, como amigos de nouedad.

G. 8. La inconstancia del pueblo es tal, que aunque se regozije con el Rey estrangero, se arrepiente facilmente; pareciendole cosa vergoçosa, que aya faltado entre ellos quien sea merecedor del Reyno.

H. 9. Aunque el Principe se haga vialencia a si mismo, es necesario a comodarse lo mas que sea posible a las costumbres de sus mayores, a que ya está hechos sus pueblos.

I. 10. El Principe si quiere escusar el mal nombre, peligro, y daño del menor precio, abstengase de todas aquellas cosas, que pueden ser muestra de animo blando, y ateminado.

K. 11. La demasiada auaricia en toda fuerte de gentes es aborrecible; pero mas en los Principes.

L. 12. Entre los barbaros, las virtudes no conocidas por ellos, vienen a ser tenidas por nuevas maneras de vicios. Lib. 1. de los An. afor. 5. 2.

Aforismos.

A. 13. Tener resolucion en los trabajos, y no se perder de animo, por ver se vécidos vna vez, será parte de fortalezay cosa con q se há restituido en su lugar grandes Capitales. B. 14. Los pueblos que estan entre dos naciones poderosas, siempre son de fee quebradiza, y mudable. En este lib. afor. 285.

C. 15. Cosa nefanda es, valerse del nóbre de amistad, para engañar, y destruir al amigo; y justaméte se dexará de tener confiança de quien tal hiziere.

D. 16. De los padres como se heredá las hazierdas se suelen heredar también las amistades, y enemistades. Lib. 16. de los An. af. 107. y lib. 4. de las Hist. afor. 83. Su padre alienado intentado muchas empresas.

E. 17. En toda manera de gétes se hará los casamientos, para assentar buena paz entre los linages de ambas partes; y para estoruar discórdias entre los pretendentes de vn Reyno. F. 18. El Principe q quiere componer las diferencias de los confederados, embie a ello a su hijo; o al ministro q tuviere de mas autoridad.

G. 19. Mucho vale con los barbaros al nuevo Principe tener buen tallo, y forma de cuerpos; y mas si concurre con esto, buena memoria de sus passados, y algunas virtudes propias.

H. 20. Mucho importa para ser tenido en el Reyno por verdadero, y legitimo Principe, entrar en el có voluntad de sus vasallos.

I. 21. El Reyno en las mugeres es de poca duracion, por saltarles fuerças propias, y reputacion có que sustentarle.

K. 22. No es vna misma cosa, estar sin señor, y estar en libertad; q el segúdo es buen estado gobernado por las leyes, y el primero incierto, y dissoluto. L. 23. Quando el Principe teme, q vn Gráde alborote la prouincia, donde está, y có ella la paz vniversál de su Reyno; llámese, y entretengale, sin que pueda boluer a su casa.

M. 24. Vn Rey preso, o en figura de tal, aunque se le permita el nóbre, y popa Real por alguna còueniencia de estado, su vida es digna de burla, y escarnio; y peor estado el suyo, que de hombre muerto.

de Vonon; ^A pero rehaziendose de fuerças, y viniendo otra vez a las manos, se apcedió del Reyno.

§. I.

Vonon quedando vécido se acogio a Armenia; que entonces se hallaua sin señor; ^B y que estado en medio del poderio de los Partos, y Romanos, no auia q fiar della; ^C por ¹⁰ la maldad de Antonio, que auia quitado la vida a Artabades, Rey de Armenia, atraido, y engañado con nóbre de amistad, y despues preso, y cargado de cadenas. ¹¹ Su hijo Artaxias enemigo nuestro ^D por la memoria de su padre cóseruó su Reyno, y defendio su persona con las fuerças, y poderio de los Arfacidas. Muerto Artaxias por traicion de sus parientes, Cesar dio aquel Reyno a Tigranes; y por orden suya le acópañó, y puso en el Tiberio Neron. Y rápoco el Imperio duró mucho a Tigranes, ni a sus hijos; aunque a la costúbre estrágera ¹² se ^E auian casado hermanos con hermanas, y hecho entre sí còpañia del Reyno. Despues por mandamiento de Augusto fue puesto en el Reyno Artabades; [y tabié] echado del, y no sin grande estrago y mortandad de los nuestros. ^F Entonces fue nombrado Cayo Cesar, para componer, y ordenar las cosas de Armenia. Este dio el Reyno a Ariobarzanes, Medo de nacion, ^G por ser hombre de hermoso cuerpo, y de esclarecido animo; ^H y con voluntad de los Armenios. Ariobarzanes murio desastadamente; y los Armenios no sufrieró [el Imperio] de sus hijos; y auiendo prouado el de vna muger llamada Erato; ^I y auiendola echado breuemente, y quedado desta fuerte sueltos, y dudosos [de sus cosas], ^K y antes sin señor, que en libertad, reciben en el Reyno por señor del a Vonon fugitiuo. ¹³ Pero como Artabano començó a amenazar con la guerra; y siendo poco el fundamento que se podia hazer en el socorro; y fuerças de los Armenios; y necesario si los nuestros tomauan su defensa; romper guerra con los Partos; Cretico Silano Governador de Syria [tomó este expediente; que] ^L llamando a Vonon, le detuvo consigo, poniendole vna buena guarda, y dexandole el nombre; pompa, y vicio Real. Despues diremos en su lugar, ^M de la manera que Vonon intentó huirse desta vida ¹⁴ llena de burla, y escarnio.

Vonon se acoge a Armenia. Neutrálidad desta prouincia.

Maldad de Antonio en matar a Artabades. Sucesion de los Reyes de Armenia.

† Nieto de Augusto.

Vonon echado de Armenia de miedo de los Partos.

† Al fin de este lib. afor. 351.

§. II.

Aforismos.

Tiberio se quiere valer de las turbaciones del Oriente, para sacar de Alemania a Germanico, y por que. Discursos de Germanico sobre la guerra de Alemania q procura acabar. P. Ere Tiberio no recibio descontento, de que se turbasen las cosas del Oriente; ^A para quitar a Germanico con este color de las legiones conocidas, y habituadas a su gouierno; ^B y embiandole a gouernar nuevas prouincias, entregarle a los accidentes de la fortuna, y sugetarle con esto a engaños, y traiciones. ^C Pero Germanico quanto mas vehementes veia los animos; y fauores de los soldados, y mas contraria la voluntad del tio, tanto mas cuidadoso y metido estava en apressurar la vitoria; en considerar los expedientes que tenia, para venir a batalla con los enemigos; ^D y en discurrir por las cosas prosperas, y aduersas que le auia sucedido ¹⁴ en tres años que auia guerreado en aquella tierra. [Consideraua] que los Alemanes eran rotos, y vencidos, combatiendo con ellos en exercito ordenado, y en lugares iguales para todos; que lo que les ayudaua, era las seluas, y las lagunas, y ser en aquella tierra el Estio breue, y el Inuierno muy temprano. Veia a sus soldados ofendidos, no tanto de las heridas, quanto de la largueza de los viages, con el daño que recibian con el peso de las armas: veia a Francia cansada de socorrerle con cauallos; y ser grande el numero de los impedimentos, [que de necesidad lleuaua tras sí], muy apropiado para recibir daño de las emboscadas de los enemigos, contrarios, malos, [y llenos de dificultad], para quien los huuiesse de defender. Pero que entrando en la mar, era cosa sabida de los suyos el manejo della, y muy nueva, y no entendida de los enemigos: y que tambien con esto podia començarse mas temprano la guerra, y lleuarse a vn mismo tiempo, [sin daño, ni molestia], las legiones, y las vituallas, y municiones: y que por las bocas, y madres de los rios se meteria en el coraço de Alemania ^E enteros, y sin trabajo los caualleros, y cauallos. En esto pues puso su animo, embiando a las prouincias de Francia al negocio de los tributos a Publio Vitelio, y a Scacio. A Silio Anteyo, y Cecina dio el cargo de aprestar la armada. Pareciole que le bastauan mil baxeles; los quales se hizieron con gran presteza; algunos cortos, y estrechos de proa, y de popa, y anchos de cuerpo, para que mas facilmente pudiesen sufrir el impetu de las olas; otros se hizieron chatos de quilla; para que sin daño

A. 25. El Principe que no se confia de vn Gráde, y no tiene causa para poderle acabar, suele hórarle có cargos de grandes, y dificultosas empresas para librarle del, y del miedo q le tiene. si acabare en la guerra o ganare el bué fin dellas.

B. 26. El General q comienza a tratar nuevos exercitos, y nuevas prouincias, aunque sea muy valeroso, y experimentado, viuirá mas sugeto a los accidentes de fortuna, y a las traiciones de los suyos y de los enemigos; que quando gouernasse los que ya tenia tratados, y conocidos.

C. 27. El General de la sangre q posee la voluntad de los soldados, y conoce la enemistad de su Principe nucuo en el Reyno, dese pria en acabar la guerra; sino quiere que el ira alargando se téga por indicio de rebelion; y se juzgue por ofensa de Magestad.

D. 28. El General q quiere tomar buena resolucion en vna jornada, discurra por todas las cosas, que há pasado por el, y por otros tratados con aquella nacion para que de lo passado, y presente pueda hazer buen juicio en lo venidero.

E. 29. El General q ha de executar sus empresas en tierras apartadas de donde tiene su exercito, si pudiere lleuarle por agua, tendrá esta ventaja al tiempo de la faccion, que se hallará con los soldados fuertes, y descansados; y no pasará por los peligros que ay en los largos viages, y mas por tierra de enemigos.

Otra. Cancio. Germanico se resolue en acometer a Alemania con nueva traca de guerra, llenando su gente por mar. Forma de los nauios de Germanico.

Aforismos.

A. 30.
Los nauios que han de lleuar gé- te de guerra, tendrían gran ven- taja, siendo de forma que tuuief- sen de ambas partes igual como didad para desembarcar. Y en fin sean de formas diferentes vnos de otros, para que puedan seruir en todas ocasiones.

daño pudiesen assentar en tierra; ¹⁵ a ^A otros muchos pusieron timon en la proa, y en la popa, para que rebol- uiendo a vn punto los remos, pudiesen surgir facil- mente a esta parte, y a aquella. A vna gran cantidad de- llos hizo fabricar puentes encima, para llevar maquinas de guerra, acomodandolos de suerte, que pudiesen lle- uar caualllos, y vituallas, y que pudiesen nauagar a ve- la y remo. Y estos nauios con los gritos y vozeria de los soldados, que yuan en ellos alegres, y confiados, te- nian mayor apariencia de lo que eran, y causauan mas espanto. [Señalose] ¹⁶ la isla † de los Batauos, donde vi- niessen a juntarse todos, por poderse surgir en ella facil- mente, y ser muy apto proposito para recibir mucha gente, y mouerse de alli a començar la guerra: porque el Rin antes dellegar a esta isla, corre siempre por vna ma- dre, sin ser diuidido, sino por algunas pequeñas islas que rodea; pero como toca en tierra de los Batauos, se diuide en dos partes, haziendose como dos rios; y por aquella parte por donde corre por confines de Alemania, conserua su nombre, y la velocidad de su corriente hasta mezclarse con el Oceano: pero donde se buelue hazia † la ribera Galicia †† va mas an- cho, y con corriente mas apazible, y pierde su nom- bre, llamandole los de la tierra Vahal †: y poco des- pues muda tambien este nombre con el rio Mosa, has- ta que viene a desembocar con el con grandissima an- chura en el mismo Oceano. Pero mientras se apref- tan los nauios, manda Cesar a Silio, Legado, que en- tre, y corra la tierra de los Chatos con vn escuadron desembaraçado; y el mismo Cesar teniendo auiso, ¹⁷ que el castillo assentado en la ribera del Rio Lu- pia estaua sitiado por los Alemanes, caminò alla con seis legiones. Silio por las lluuias que sobre- uinieron de repente, no hizo mas que vna peque- ña presa, y cautiuar la hija, y muger de Harpo, Prin- cipe de los Chatos. Y los que tenian sitiado el cas- tillo, no esperaron a combatir con Cesar; sino que con la fama de su venida se deslizaron por vnas par- tes, y por otras: ¹⁸ pero con todo esso auian des- baratado el tumulto de tierra, que Cesar auia hecho levantar poco antes, en memoria de las legiones de Varo, y ¹⁹ el viejo altar, que los Romanos auian fabri-

† Holanda.

El Rin co- mo corre, y donde pierde el nombre.

† La del Rin, q mira a Francia. †† Oy se llama Vahal.

Germani- co comien- ça la guer- rra a come- tiendo a los Chatos.

Altar de Druso.

Aforismos.

A. 31.
Nunca se ha de hazer, ni susten- tar edificio, que pueda ser testi- monio del estrago recebido de mano de los enemigos.

Otra. † Principe.

† Diques se llaman oy.

Germani- co se em- barca, para entrar en Alemania, y entrò por el foso Drusiano.

† Segn Lip- so. Y vease Luglosa 4. de los Comē- tarios deste libro. †† Quiere dezir a la misma parte de Alema- nia, donde auia de ir.

Los Holá- deses gran- des nada- dores.

Los Angi- uarios se rebelan, y reduzen.

fabricado alli en honra de Druso. Cesar reedificò el al- tar; y ²⁰ corriendo el mismo † el primero, en honra de su padre celebrò la fiesta de la carrera [de caualllos] con sus legiones. ^A No le parecio, que era bien boluer a ha- zer el tumulto; y adereçò todo aquel espacio de camino, que ay ¹¹ entre el castillo, el Alifon, y el Rin con nueuos terminos, y † reparos.

§. III.

Y A en esto auia llegado la armada con las vituallas, y municiones que se auian embiado delante; y re- partiendo los nauios entre las legiones, y confederados se entrò con la armada por el foso Drusiano; y inuocò y rogò a su padre Druso, ²² que a el, que intentaua la mis- ma empresa contra los Alexr anes, le quisiere fauorecer apazible y piadosamente, ^B con el exemplo y memoria de sus obras, y consejos. ²³ De alli con prospera nauega- cion passa por los lagos, y por el Oceano, hasta el rio Amisía, ^C donde dexò la armada, † ttiendo el cuerpo del rio a la mano izquierda. ^D Y en esto hizo yerro: por- que no subio vn pedaço por el rio arriba. Desembarcò †† alli los soldados que auian de ir a la tierra de la mano derecha. Así se gastaron muchos dias en hazer puentes, [para que pudiesen passar adelante]. Y los caualleros, y legiones Romanas, no creciendo aun las aguas, passaron seguramente, y sin miedo, ni alteracion aquellos primeros pantanos. La retaguardia de las gen- tes auxiliares, y los Batauos que venian con ellas, mien- tras contrastan con las aguas, y hazen muestra de su destreza en nadar, fueron desbaratados, y algunos trá- gados de las olas. [Llegando pues Cesar con este em- baraço cerca ²⁴ del rio Visurgis]; y assentando alli el cà- po, tuuo auiso de la rebelion de los ²⁵ Angiuarios, ^E que auia dexado a las espaldas. Embiò luego alla a Stertino con la caualleria, y los armados a la ligera; y poniendo la tierra a fuego y a sangre, vengò aquella deslealtad. El rio Visurgis corria entre el campo Romano, y los Che- rufcos. Arminio se puso en la ribera del rio con los de- mas principales de la tierra; y preguntando si Cesar auia llegado, y respondiendole que estaua presente, ^F rogò que se le diese lugar para hablar con su hermano. Auia venido este [hermano suyo], en el exercito Romano, y llamauase Flauio; hombre insigne en fee, y que pocos años

B. 32.
Para salir con vna grãde empre- sa, serà de mucha ayuda al Prin- cipe, o General; el exemplo y me- moria de algun hombre esclare- cido de la misma profesion; y mas si es su paciente, y de su na- cion.

C. 33.
Los nauios que hà traído el exerci- cito, despues que la gente se hu- niere desembarcado, o se que- men, se dexen con seguridad.

D. 34.
Quando el exercito se lleua por agua, passe con ella armada ade- lante todo lo q. pudiere: porque tanto menos se fatigaran los sol- dados, y tanto mas breuementè se acabará la jornada.

E. 35.
Quando se haze vna conquista, y se sabe que algunos pueblos de los que se van dexando atras, se han rebelado, no es seguro pas- sar adelante, sin dexar apagado el primer fuego.
Lib. i. de los An. afor. 347.

F. 36.
Los Generales tengã cuenta, cõ que ninguno de su exercito se atreua a tratar cõ el enemigo sin su licencia.

Aforismos.

A. 37.
Si se considerassen los pequeños precios, porque se aventura la vida en la guerra; ninguno sería soldado.

B. 38.
Es cosa tan fea y torpe la seruidumbre; que ningún precio se puede tener por justa paga de la libertad.

C. 39.
Los premios todos que se recibí de los tiranos, aunque lleué este nombre, no son sin precio, y paga de la seruidumbre: porque por ello se vende la libertad.

D. 40.
Los que se rindé en la guerra, es justo que hallen clemencia en el vencedor; pero los que resisten hasta el fin, que paguen con la vida la pena de su obstinacion. En este lib. afor. 78. y ellos vinieron humildes pidiendo perdón; y no resistiendo cosa que se les mandasse, le recibieron de todo lo pasado.

E. 41.
Quando se entra a hazer guerra en tierra de enemigos; auiedose de pasar rios, haganse primero puentes, y renanganse con guarda, de fuerte que en todos casos se pueda servir, y valer dellas.

años antes siendo soldado, y su Capitan Tiberio, auia perdido vn ojo de vna herida. Concediosele entonces lo que pedia; y pasando adelante Flauio, Arminio le saludó. Y haziendo apartar a todos los que le acompañauan, pide, que tambien se apartassen nuestros archeros puestos en ordenança en nuestra ribera. Y despues que lo huieron hecho; pregunta al hermano, de donde le auia procedido aquella fealdad del rostro, y tenerle tan disfigurado. Y refiriendole Flauio, adonde y en que batalla le auia sucedido; le pregunta luego, que premio auia recibido. Flauio responde, que se le auia acrecentado el sueldo; que le auian dado vn collar, vna corona, y otros dones, y premios de guerra: ^A burlandose, y escarniendole Arminio de ^B tan baxos y viles ^C precios de seruidumbre. Comiençan tras esto a referir el vno contra el otro: este la grandeza Romana, las riquezas, y poder de Cesar, y las penas, [y seueridad contra los vencidos; ^D la clemencia y benignidad con quien se le rendia; y quan honestamente, y no como entre enemigos, eran tratados sus hijos, y muger: aquel la fee, amor, y respeto deuido a su patria; la libertad de sus abuelos; los dioses adorados en medio de Alemania; su madre cõpañera suya en los ruegos que le hazia: que no quisiese mas ser desamparador de sus parientes, y de los trauidos con su sangre, y al fin de su gēte, y traidor; que General suyo. De aqui vinieron poco a poco a reñir, y a injuriarle demanera, que aun el rio que corria en medio de ambos no bastaua a detenerlos, para que no llegassen a romper en particular batalla; si Stertino, que corrio al ruido, no detuuiera a Flauio lleno de colera, y que pedia sus armas y cauallo. En la otra parte se veia Arminio haziendo muchas amenazas, y desafiando al hermano a batalla; porque en sus razones mezclaua muchas palabras latinas, como quien auia lleuado sueldo en los alojamientos Romanos, siendo Capitan de la gente de sus pueblos. El dia siguiente estuuu puesto en ordenança el exercito de los Alemanes de la otra parte del rio Visurgis. Cesar, no le pareciendo cosa digna de General, poner a peligro las legiones, ^E si primero no auia echado puentes, y puestoles gente de guarda; haze passar la caualleria por el vado. Dioles por cabos a Stertino, y a Emilio, ^F que era del numero de los Primipilares,

Arminio habla con su hermano Flauio, soldado de los Romanos.

Germanico passa el visurgis con los Alemanes.

Aforismos.

A. 43.
Acometer al enemigo por muchas partes, es cosa de mucho prouecho; para desbaratarle su traça, y ordē, y dividirle sus fuerzas.

B. 43.
Gran ventaja es en las batallas, ordenar sus soldados demanera, que el esquadro del enemigo no pueda todo combatir a vn tiempo; o que forçosamente le desordenen para ello.

Cario Valda Capitan de los Batavos acomete a los Cheruscos

Pero con desdichado suceso

lares, ^A y que passassen por dos partes, lexos la vna de la otra; para diuidir con su acometimiento el exercito enemigo. Por la parte donde el rio corria mas furiosamente, rompio y passó Carioualda Capitan de los Batavos. Los Cheruscos ^B fingiendo, que huian, le lleuaron hasta vna llanura rodeada de bosques; y boluendo alli luego el rostro, y derramandose por todas partes sobre los contrarios, los hazen retraer, y van apretando a los que se retirauan. Los Batavos se recogen, y hazen vn remolino; y parte de los Cheruscos los acometen cercandolos por todos lados, y parte los combate desde lexos con saetas, y otras armas arrojadizas. Carioualda auiendo resistido largamente la ferocidad de los enemigos, amonestando a los suyos, que haziendose todos vn cuerpo rompiesen por medio de las compañías contrarias, que los acometian; el arrojandose entre lo mas espesso y apretado de los enemigos, auiedole muerto el cauallo, y con vn monte de saetas, y otras armas sobre si cae, y muere en aquel mismo lugar con otros muchos nobles junto a si. Los demas con su valor, o socorriendolos Stertino, y Emilio con la caualleria, escaparon de aquel peligro.

§. III.

CESAR auiendo passado el Visurgis, tuuo auiso ^C de vn fugitiuo [del campo enemigo], como Arminio auia escogido lugar, donde tenia traçado de dar la batalla; y que otras naciones se auian juntado tambien dentro de la selua consagrada a Hercules, con animo de combatir aquella noche nuestro campo. [Cesar] dio credito al auiso; demas que tambien se veian de lexos fuegos: y llegando mas cerca dellos escondidamente los corredores del campo refirieron, auer oido los relinchos de los cauалlos, y vn murmullo de innumerable cantidad de gente desordenada. Llegandose pues el tiempo, en que se auia de poner a riesgo todo el exercito, y en que estaua el punto de aquella empresa; ^D pareciendole a Cesar, que era bien entender primero el animo, con que estauan todos los soldados, boluia y reboluia en su pensamiento, de que manera podria certificarle desto entera y verdaderamente. Porque [consideraua, que preguntandolo a] los Tribunos, y Centuriones; ^E [tenian por costumbre] referir siempre antes cosas

Astucia de Germanico para certificarle del animo de los soldados.

C. 44.
El uso de los fugitiuos es muy necessario y prouechoso a los Generales; pero valiendose dellos con prudencia.

D. 45.
Muy mal segura cosa es en las jornadas, y batallas campales, dō de se trata del vltimo punto, y estado de la guerra, darlas sin auer primero procurado saber los animos de los soldados.

E. 46.
Para saber si los soldados tienen voluntad de combatir, o no; mal se puede dar credito a los Capitanes particulares; ni a los Cortesanos, que llamamos priuados del General; ni a los soldados todos juntos; porque los Capitanes dicen lo que desean; los Cortesanos; y priuados proceden con adulacion; y en las juntas y Parliamentos publicos ninguno quiere parecer menos que otro.

Aforismos.

cosas alegres, que las que huviessen visto, y entendido; los libertos tenian † ingenios serviles, [con que no sabian dezir verdad]; en los amigos auia adulacion; y fi a todos los juntaua a Parlamento, allí tambien lo que pocos començauan a dezir, aprouauan los demas con ruido y aplauso [inconsiderado]. Pareciole pues, que entonces se auian de conocer de todo punto sus animos, quando en secreto, diuididos, ^A y en medio de sus manjares soldadescos libremente, y sin auer quien atendiese a sus palabras, descubriessen sus pensamientos, y la esperança, o miedo que tenian. Entrada ya la noche, ²⁷ echandose sobre los hombros vna piel de fiera saluaje, y saliendo solo con vn compañero ²⁸ por la puerta Augural por los lugares secretos, y no sabidos de las guardas, se va por las calles del Real; y allegandose con el oido a las tiendas de vnos, y de otros, [escuchando lo que dicen del]; ^B y se goza de la buena fama que tenia entre ellos: ^C porque qual alabaua en el la nobleza; qual † la honra [ganada con sus obras]; muchos su paciencia; otros su apazibilidad y cortesia, y que siempre estaua con vn mismo animo, o hablasse de veras, o de burlas, o tratasse dellas: y confessauan que en la batalla, que se esperaua con los enemigos, ^D deuian darle las gracias de lo que hazia con ellos; y que tambien deuian destruir aquellos traidores, y violadores de la paz, y sacrificarlos como víctimas a los dioses para vengança, y para gloria [suya, y de su Capitan]. En esto vno de los enemigos que sabia la lengua Latina, llegandose a las trincheas con su cauallo, promete en nombre de Arminio a qualquiera que se passasse a su vando, muger, campos, y † cien sestercios de sueldo cada dia de todo el tiempo que durasse la guerra. ^E Esta injuria encendio el enojo y colera de las legiones, [y oíase como dezian], oxalá viniessse ya el dia, y se diessse la batalla, que los soldados se tomarian de su mano las posesiones de los Alemanes, y les quitarian por fuerça las mugeres: que ^F ellos acetauan el buen aguero, y señalauan las mugeres, y dineros de los enemigos para el faco que auian de hazer en su hacienda, y gente. Cerca de la tercera guardia de la noche vinieron los Alemanes a combatir nuestro Real; pero sin que llegassen a tirar, quando vieron muchas

† Inclina-
cion, y na-
tural seruil.

Hallalos
cō grande
aficiō su-
ya, y deseō
los de pe-
lear.

Otra.
† Qual su
bermo jurar.

Arminio
que ofrece
a los Roma-
nos, que se
le passarē.
† Son mil
marauedis.

A. 47.
Para saber los animos de los soldados, lo mas seguro es, q̄ el General por su misma persona oya escondidamente lo q̄ sus soldados hablan familiarmente en sus banquetes, y conuersaciones.

B. 48.
Mucho alegra al General, poniendole confianza de buenos sucesos, la buena fama, y opiniō, que tiene entre los suyos, sabida por su misma persona, y sin que aya en ella rezelo de adulacion.

C. 49.
Las partes mas loables del General, son la nobleza de sus passados; la honra ganada con sus hazañas; la paciēcia en los trabajos; la humanidad con los suyos; y el animo igual en las burlas, y en las veras.

D. 50.
Las mejores gracias q̄ los soldados pueden dar a su General por el buen tratamiento q̄ les haze, serā mostrarse fuertes y valerosos en las batallas; destruyendo a sus enemigos para vengança, y gloria suya.

E. 51.
En los animos de buena y firme fee las promessas y ofrecimietos del enemigo, para q̄ cometā traicion, no obran mas q̄ nueua colera, y enojo contra el, por la afrenta que reciben.

F. 52.
Los Generales antiguos y Gētilos solia interpretar los agueros, que succedian en anuacio de buē fin de sus empresas, para poner confianza en el animo de sus soldados; que como vulgo se suele dexar llevar del credito de tales vanidades.

En este lib. afor. 64. En este medio succediō vn hermōsissimo aguero, &c. Y lib. 1. de las Hist. afor. 331.

Aforismos.

compañias que hazian la guarda; y que todo estaua bien ordenado, sin auer descuido en ninguna cosa. La misma noche tuuo Germanico vn sossegado y alegre sueño; y pareciole que auia hecho sacrificio, y ²⁹ que tenia rociada la Pretexta con la sangre [del animal muerto]; y que auia recibido otra mas hermosa de mano de Augusta su abuela. ^A Aumentado [de esperança, y de animo] con el buen anuncio [del sueño]; y concordando tambien con el las demás señales que se auian tomado de las aues, llama los soldados a Parlamento; ^B y muestrales lo que el auia preuenido con su prudencia, y que le parecia ser necessario y conueniente para la batalla, que tenian cerca. Dizeles: ^C *Que para los soldados Romanos no solamente eran buenos, para venir a batalla los llanos y campañas, sino tambien los montes, y bosques, las cuestras, y valles, gobernandose con razon. Pues era assi, que los barbaros no podian manejar tambien aquellos sus grandes escudos, y disformes lanzas, que vsauan, entre las matas, y troncos de los arboles; como los Romanos sus espadas, sus dardos, y sus armas acomodadas al cuerpo. Por esso que menudeassen los golpes; y les tirassen estocadas al rostro: que los Alemanes no traian coraca, ni celada, ni tampoco vsauan escudos guarnecidos de yerro, o reforçados con nervios, sino texidos de mimbres, o vnas tablas delgadas, y tenidas para enganar. Que solo su primer escuadron tenia armas en hastadas; y los demas combatian con vnos palos con las puntas costadas, o con armas muy cortas. ^D Y que tambien eran de cuerpo, assi como terrible y feroz en el aspecto, y gallardo para breues impetus; assi de ningun sufrimiento para llevar y passar heridas. Que sin verguença de la infamia [de la deslealtad, y delito que hazian], y sin cuidado del Capitan se salian, y huian de la batalla. Que en las aduersidades eran timidos, y entre las prosperidades no tenian memoria del derecho diuino, ni humano. Que si deseauan el fin [desta guerra] por el enfado, y pesadumbre de andar siempre arrastrados por mar, y por tierra; tenian aparejo para ello en esta batalla. Que ya estauan mas cerca del Albis, que del Rin; ^E y no les quedaua mas que guerrear, como a el, que hollaua las pisadas de su padre, y tio, le hiziesse quedar vencedor en las mismas*

Sueño de Germanico de buē aguero para el.

Oraciō de Germanico.

Las armas de los Alemanes.

Los Alemanes mas brauos que fuertes.

A. 53.
En los Gētiles que dauan credito a los sueños, los alegres les cauauan brio, y confianza de buen suceso en sus empresas. Que el animo del hombre es muy facil en mostrarse con qualquiera cosa a miedo, o a esperança.

B. 54.
Imprudencia es, no proporcionar en las batallas las armas con los lugares dellas; como si dixessse mos, meter entre bosques vn escuadron de piqueros; y q̄ sepa el exercito, que su General tiene prouido lo que conuiene. En este lib. afor. 73.

C. 55.
Quando se ha de pelear cō enemigos nueuos, y en tierra nueua, ninguna cosa se ha de procurar tanto cō los soldados, como que pierdan el miedo de la nouedad; y facilitarles todo lo que les hiziere sombra de incōuenientes, diziēdoles las faltas, y no las virtudes del enemigo.

D. 56.
El natural de los soldados barbaros, floxos, y para poco, es tener aspecto feroz, y espantable; ser gallardos para el primer impetu, y por poco espacio de tiempo, y no para llevar las heridas; huir y desamparar el campo sin verguença de la infamia, y sin cuidado del Capitan; ser insolētes en las prosperidades, y medrosissimos en las aduersidades; siendo todo al contrario en los soldados sabios, y valerosos.

E. 57.
Mucho importa para cobrar brio el exercito; que entienda que la batalla, en que se quiere entrar, es la vltima de sus trabajos, y vltima de su descanso.

Aferisimos.

A. 58.

El ardor de los soldados en la ejecución de lo propuesto por el General, es la señal verdadera de auerles persuadido bien.

B. 59.

Los mas medrosos, y mas flacos del exercito fuele levantar motines, por no pelear cō el enemigo.

C. 60.

Siempre se ha de procurar, q̄ las nueuas maneras de proceder del exercito enemigo, entienda el nuestro, que son mas muestra, y señal de miedo que nos tiene, q̄ de valor, y prudēcia que posee.

D. 61.

Para animar a los soldados, lo q̄ principalmēte se les ha de traer a la memoria, es la auaricia, la crueldad, y la soberuia de los enemigos.

E. 62.

El que no puede conseruar su libertad, fuele tener por mejor morir, que entrar en seruidumbre.

F. 63.

Quando los soldados se han encendido en codicia de batalla, y la piden con grande instancia; auindose de dar, se han de meter fuego en ella: porque con el tiempo, y cōsideraciō de los peligros no se resfrien, y enflaquezcan.

mas tierras. ^A Con esta oracion del Capitan se encendieron grandemente los animos de los soldados; y se dio la señal de la batalla. Y tampoco Arminio, y los demas Grandes de Alemania dexaron [de animar] cada vno a los suyos, con afirmarles: *Que estos, [con quien agora auian de pelear], eran los Romanos, que mas huyeron en el exercito de Varo; ^B y los que por no pelear, se auian amotinado. Que parte dellos, cargados de heridas mostrarian otra vez, las espaldas; y parte entregarian otra vez los miembros quebrantados de las olas y tempestad del mar a los airados enemigos, y [†] teniendo por contrarios los dioses [†] sin ninguna esperanza de bien. ^C Que por esso auian hecho armada, y por esso entrado en la mar, y nauogado por partes del Oceano jamas sulcadas, para que ninguno les saliese al encuentro, que los desbaratasse y siguiese; pero que quando viniesen a menear las manos, y huiesen traçado la batalla, seria vano y sin prauecho a los vencidos el socorro de los vientos, y de los remos. ^D Que se acordassen agora de la auaricia, de la crueldad, y soberuia [de los Romanos]. ^E Que otra cosa les quedaua ya, ^F sino mantenerse en libertad, o morir antes de venir a seruidumbre?* ^F Auindolos encendido desta fuerte, y pidiendo ellos la batalla, los lleuan a vna campaña llamada ³¹ Idistauiso. Esta puesta en medio de los collados, y del Visurgis; y segun que las riberas del rio se estrechan en si, o las faldas de los montes lo impiden; assi tambien va ella haziendo sus fenos desigualmente. A las espaldas tenia vna selua, que yua subiendo por vn collado arriba, con los arboles muy altos, de tierra limpia y desembaraçada de yerua entre los troncos dellos. Las gentes barbaras ocuparon con su escuadron esta campaña, y los principios de las seluas. Los Cheruscos solos se pusieron en las cumbres de los collados, para baxar sobre los Romanos despues de comenzada la batalla. Nuestro exercito marchò desta fuerte. Los auxiliares Franceses, y Alemanes, en la primera frente; tras ellos los flecheros de a pie; luego venian quatro legiones, y la persona de Cesar con dos compañías de la guarda, y la caualleria escogida del exercito; tras estos otras quatro legiones, y los armados a la ligera; con los flecheros de acauallo, y todas las demas compañías de

Arminio tambien animo a los suyos, y vino para los Romanos.

Segun Libro.

Attribuye a efectos de miedo las traças que auian procedido de ofadia.

Lugar de la batalla.

Orden del exercito Romano.

Aferisimos.

A. 64.

Quando se combate cō pueblos Septentrionales, fuele tenerse por regla verdadera para vencerlos; dexarse acometer dellos hasta que gasten, (como suelen,) todas las fuerças en sus primeros impetus.

Comiença se la batalla. [†] Coronelias.

Aguero q̄ tuuo Germanico antes de la batalla.

Rota de los Alemanes.

Arminio no puede sufrir los suyos, y se salua huyendo.

De la misma fuerte se escapa Inguiomero.

de confederados. ^A Tuuieron cuidado todos los soldados, que la orden del escuadron se sustentasse en la batalla assi como yua. [Cesar], ³² viendo las compañías de los Cheruscos, que lleuados de su ferocidad auian ya salido a la batalla; manda a los mas robustos y gallardos de su caualleria, que los acometan por los costados; y a Stertino, que los fuesse rodeando con las demas compañías de a cauallo, y los hiriesse por las espaldas; que el focorreria a su tiempo. En este medio sucedio vn hermosissimo aguero. ³³ Vieronse venir ocho Aguilas hazia las seluas, y meterse en ellas; aduertio y reparò en ello el Capitan; [y mostrandolas a los soldados], da grandes voces diziendo: *Que passassen adelante, ³⁴ y siguiesen las aues Romanas, ³⁵ propios dioses de las legiones;* y junto con esto arremete el escuadron de la infanteria: y la caualleria que se auia embiado delate, apretò a los enemigos por los costados, y por las espaldas. Y fue cosa maravillosa para dezirse, que los dos escuadrones q̄ los enemigos auian hecho de su gente, huiesen el vno contra el otro; los que auian ocupado la selua se arrojauan [huyendo] a la campaña; y los que se auian puesto en esta, a la selua. Los Cheruscos que se hallauan en medio, eran echados por fuerça de los collados abaxo; entre los quales Arminio muy señalado sustentaua la batalla con las manos, con la voz, y recibiendo algunas heridas. Ya con todo su poder se auia arrojado sobre nuestros flecheros, y los huiera rompido; si las compañías de los Retos, de los Vindelicos, y de los Franceses no huieran passado adelante con sus señas, y resistido su furia. Pero con todo esso con el restribar del cuerpo, y cō el impetu de su cauallo passò adelante, y se escapò, ^B teñido el rostro con su fangre, por no ser conocido. Algunos dizen, q̄ fue conocido de los Chauco, q̄ estauan entre las gentes Auxiliares de los Romanos; ^C y que estos le hizierò camino y dieron lugar, [para saluarse]. El mismo valor, ò engaño hizo escapar a Inguiomero. Los demas por vna parte, y por otra fuerò muertos cruelmente. Y muchos dellos haziendo fuerça en passar a nado el Visurgis, fueron oprimidos de los tiros de los nuestros; del impetu del rio, ò finalmente de la multitud y peso de los que se echauan al agua desconcertadamente; ò quedando cubiertos de la misma tierra que caia tras ellos de las riberas del rio.

B. 64.

El General sin celada que en vn desbarato de los suyos quisiesse saluarse desconocido; no hará mal en hazerse mascara con su propia sangre, ò con la agena.

C. 66.

Muchas vezes gustan los enemigos de q̄ se salue el General contrario; o porque de secreto son amigos suyos; o por su propio necio, de que con su muerte no se acabe la guerra, y la necesidad que se tiene dellos.

Aforismos.

A. 67.
Todas las vitorias son grandes, y de mucha estima; pero principalmente la que se alcanza sin sangre del vencedor.
Lib. 12. de los Anal. afor. 75. y lib. 14. de los Anal. afor. 164. *Ganese aquel dia vna alabanza ejilarecida, &c.*

B. 68.
Asegurarse demasiado de la vitoria, y del buen suceso de los negocios, es causa de perdicion: porque no se pone tanto cuidado, ni diligencia.

C. 69.
Algunas vezes causa mas dolor al vencido, siendo de animo fiero, el triunfo del vencedor, y las señales, y remembrança della, que la vitoria, ni sus efectos.

D. 70.
El General que buelue en destruccion de los enemigos sus asechanças, y engaños, procede excelentemente.

Algunos que huyendo torpemente se auian subido en lo alto de los arboles, escondiendose detras de los ramos llenos de hojas, eran como por juego y burla asfateados de nuestros flecheros. Y otros murieron quebrantados de los mismos arboles cayendo sobre ellos; o por el peso de los que subian; o siendo cortados de los nuestros. ^A Esta vitoria fue grande, y no sangrienta para nosotros. ³⁶ Desde la quinta hora del dia hasta la noche no huuo otra cosa sino matar enemigos; y diez mil passos de tierra se hincheron de cuerpos muertos, y de armas; ³⁷ auiendo hallado entre los despojos algunas cadenas, que auian traído para echar a los Romanos cautivos, ^B como quien sin ninguna duda se auia prometido la vitoria. Los soldados ³⁸ saludaron a Tiberio con titulo de Emperador en el lugar de la batalla; y leuando vn monte de tierra; y poniendo encima a manera de trofeos las armas de los enemigos por señal de la vitoria; escriuieron al pie los nombres de las naciones vencidas.

§. V.

NO ^C causo a los Alemanes tanta ira, ni dolor las heridas, luto, y lloro de los muertos; ni su rota, y destruccion; como este espectáculo. Los mismos que agora se ponian en orden para irse de aquellos asientos, y passarse de la otra parte del Albis, de nuevo quieren guerra, de nuevo batalla; y arrebatan las armas. Los plebeyos, los principales, los moços, y los viejos, se encuentran de repente con el escuadrón Romano; y le ponen en turbacion; y al fin escogen vn lugar cercado del rio, y de las seluas, donde en medio auia vn llano estrecho, y empannado; y las seluas tambien estauan rodeadas de vna honda laguna; sino que por el vn lado auian los Angriuarios leuando vn reparo muy ancho, para apartar su tierra de la de los Cheruscos. Aqui se puso la infanteria; y los cauallos se encubrieron en vn bosque sagrado que auia alli cerca, para tomar las espaldas a las legiones, despues que huuiessen entrado en las seluas. Ninguna destas cosas ignoraua Cesar; sabia sus traças; los lugares donde estauan; y lo que auian publicado; y lo que tenian secreto: ^D y las cautelas, y astucia de los enemigos boluia en daño, y destruccion suya. Ordeno a Seyo Tuberon Legado, q con la caualleria parasse en la campaña. Y la infanteria ordeno desta manera.

Los Romanos leuantan vn trofeo en honra de Tiberio.

Los Alemanes bueluen a tomar las armas contra los Romanos.

Ordenaçion del exercito de Germanico contra los Alemanes.

Aforismos.

A. 71.

Al repartir las cargas de la guerra el General, (pudiendolo hazer con decencia,) siempre tome para si las mas graues, y mas dificultosas de executar.
Lib. 13. de los Anal. afor. 198. *Y el mismo toma a su cargo combatir vno llamado Volando, el mas fuerte que auia, &c.*

Llegase a pelear.

Batalla entre Romanos, y Alemanes.

Otra. [†] No se auia de ya descubierto, ni mostrado Arminio en esta guerra, por los continuos peligros, o que la herida recibida poco antes le auia detenido.

nera. Que parte marchasse a la selua por donde tenia llana la entrada; y parte acometiesse el reparo, que los enemigos le auian puesto delante. ^A Lo que mas dificultoso era de executar tomò a su cargo; lo demas cometiò a los Legados. Aquellos a quien auia tocado lo llano, facilmente rompieron dentro: los que huieron de acometer el reparo, como si dieran assalto a vna muralla, eran maltratados, y echados abaxo con graues heridas, y golpes que derribauan sobre ellos. Conocio el Capitán, que los suyos en el combate de cerca lleuauan, y leuarian lo peor; y haziendo apartar vn poco las legiones; manda a los que lleuauan hondas, y a los demas tiradores, que arrojen sus tiros; hieran gallardamente a sus enemigos; y los quiten de las defensas. Tiraronse muchas lanças con ingenios, y maquinas; y quanto mas luzidos y vistosos eran los defensores, y mas se descubrian, tanto con mas heridas eran derribados de los reparos. Cesar fue el primero que auiendo tomado con las compañías de su guarda el reparo, entrò con grande impetu en la selua. Alli se peleò passo antepasso, y rostro a rostro. Los enemigos estauan cerrados de la laguna por las espaldas: y los Romanos por vn lado del rio, y por el otro con los montes. [Por manera], ^B que el lugar ponía necesidad de combatir a ambas partes. La esperança consistia en la virtud, y valor. La salud dependia de la vitoria. Los Alemanes no tenian menos animo [que los Romanos]; mas eran sobrepujados dellos en la manera del combatir, y en la suerte de las armas: ^C porque siendo los Alemanes vna gran multitud, no podian en lugares tan estrechos valerse de las picas muy largas que vsauan, ni arrojarlas adelante, ni recogerlas atras; y no pudiendo tampoco vsar de sus continuos saltos atras, y adelante; ni de la ligereza de sus cuerpos, era forçados a combatir a pie firme. Y por el contrario los soldados [Romanos], q tenian sus escudos muy pegados a los pechos, y las espadas bien empuñadas, herian y passauan con ellas los anchos miembros de los barbaros, y los rostros q traian descubiertos; y abrian camino con el estrago de los enemigos. ³⁹ Faltádole [†] ya el vigor, y presteza q solia a Arminio ^D con los continuos peligros; o q la herida recibida poco antes le huuiesse quitado el aliento, y fuerça. [†] Y aun a Inguiomero, q andaua bolado de vna parte a otra por la batalla, des-

B. 71.

Quando el negocio está reduziendo a vltimo peligro el exercito para la batalla se ordene de manera, q el sitio ponga necesidad de combatir; y no se pueda sacar esperança, sino de la virtud y valor; ni la salud, sino de la vitoria.

C. 73.

La desproporcion de las armas respecto del sitio de la batalla, basta para perder la empresa.
En este lib. afor. 54.

D. 74.

Los continuos peligros aun a los muy valerosos quitan la presteza de animo, y la osadia.

Aforismos.

A. 75. Para dar animo a los soldados, y encenderlos en el deseo de combato, dexese el General ver sin celada con el rostro descubierta.
B. 76. Con los rebeldes de animo obstinado muchas veces no ay otro remedio q baste para sossegarlos, sino su destruicion total.

C. 77. La ostentacion de la vitoria, en que los Generales se alaba della, muchas veces les causa embidia, no solamente con su mayor, mas aun con sus iguales.
D. 78. Poca necesidad tiene de triunfos, ni ostentacion de vitoria, ni de titulos de vencedor, el que para si sabe ya que los merces y tiene la confesion del vulgo por honra de sus hazañas.

E. 79. En vna tempestad, y aun en qual quiera ocasion, igualmente daña el que impide al marinero, y el que le ayuda fuera de tiempo.

amparava la fortuna, mas q la vidad. ⁴⁰ Y Germanico, ^A para ser mejor conocido se auia quitado la celada, y rogaua a su gente; *Que solo atendiesen a mata; q no auia necesidad de cautiuo;* ^B que solo cõ la muerte, y destruicion total de aquella gente padia tener fin aquella guerra. Y siendo ya hazia la tarde, sacò vna legion de la batalla, para que asientasse el Real; las demas se hartaron hasta la noche de la fangre de los enemigos. Entre la caualleria no se declarò la vitoria, ni por vna parte, ni por otra. Cesar despues de auer alabado a los vencedores en vna oracion que les hizo, leuantò vn gran monte de armas cõ vn soberuio titulo, que dezia. *Que auiendo el exercito de Tiberio (Cesar sujetado las naciones entre el Rin, y el Albis, auia en memoria de sto dedicado aquellos despojos a Marte, a Iupiter, y Augusto.* De si no aña dio cosa alguna; ^C ò con miedo de la embidia; ^D porque le parecio que bastaua la certidumbre, y satisfacion de auerlo hecho. Luego comete a Stertino la guerra contra los Angriuarios, fino se adelantassen a rendirse. Y ellos vinieron humildes pidiendo perdon, y no rehusando cosa que se les mandasse, le recibieron de todo lo passado. Pero ⁴¹ siendo ya por el mes de Julio embiò Cesar por tierra a inuernar algunas de las legiones; y las mas dellas hizo embarcar consigo; y por el rio Amisya subio con la armada, y entrò en el Oceano.

§. VI.

AL ⁴² principio yuan rompiendo el mar sossegado con mil nauios; abriendo camino con el ruido de los remos; ò siendo lleuados de la fuerza de las velas. Despues auendose añublado el Cielo, y buelto vn tiempo escurissimo comiença a caer granizo; y soplando tambien vientos contrarios de todas partes, las inciertas olas que sobrepujan los nauios, les quitauan la vista, y les impedian el gouierno; y los soldados medrosos, è ignorantes de los accidentes del mar, ^E estoruando a los marineros, ò ayudandolos sin tiempo, corrompian los oficios de quien lo entendia. Tras esto todo el Cielo, y todo el mar se rindio y entregò ⁴³ al viento Austral, que auiendo cobrado fuerças con la humedad de las tierras de Alemania; con la hondura de los rios; con la desmesurada grandeza de las nubes; y buelto se mas horrible y cruel cõ la asperezadel vezino Septentrion, desbaratò y arrojò los

†† De fortuna
leza.

Vitoria de los Romanos.

Memoria, y titulo de ella.

Los Angriuarios se rindè a Germanico.

Buelta de Germanico a los aljamicos.

Tormenta que padece la armada de Germanico cõ estrago de mucha gente, y nauios.

Aforismos.

los nauios en alta mar; ò a islas donde no se podia surgir por los peñascos cortados que las cercauan; ò contrarias, y peligrosas por los baxios encubiertos. De las quales despues que se alargaron vn poco, aunque con harta fatiga, mudandose la marea hazia la parte donde los lleuaua el viento, no se podian parar sobre las anclas, ni sacar la agua que el viento arrojaua dentro de los nauios. Echan apriessa a la mar los caualllos, las bestias de carga, las mismas cargas, y aun las armas; con que se aligerassen los nauios, que la agua les entraua por los costados, ⁴⁴ [nadando ya con ellos], y passandoles, y cargandoles las olas encima. Y quanto mas violento es el Oceano, que qualquiera otro mar; y quanto el Cielo de Alemania mas cruel y tempestuoso, que el de las otras regiones; tanto mas sobrepujò aquel estrago [qualesquier otros] por su nouedad y grandeza: [especialmente] siendo todas las costas comarcanas de enemigos, ò con mar tan ancho y espacioso, que se crea ser el vltimo termino de la tierra, y sin auer adelante otra ninguna. Parte de los nauios tragò la mar; y los mas fueron echados a islas muy remotas: donde los soldados no auiendo en ellas habitacion de gente, murieron de hambre; saluo los que se sustentaron de la carne de los caualllos, que las olas del mar auian echado a las costas de la misma tierra. Solo el nauio de Germanico, ⁴⁵ que era vna galera de tres ordenes de remos, aportò a la costa de los Chaucos. El qual andandò todos aquellos dias, y noches al rededor de aquellas rocas, y adonde las riberas del mar entrauan por el, se lamentaua con clamores continuos, de auer sido causa de tan gran desastre; y apenas le pudieron detener los amigos, que no se arrojasse tambien en la misma mar. Finalmente boluiendo atras la marea, y sossegandose el viento, boluieron los nauios; pero coxos; quales con pocos remos, y menos remeros; quales con los vestidos por velas; y otros venian a jorro, traídos de los de mayor fuerza: los quales hizo adereçar Cesar cõ gran priessa; y los embiò a que buscassen, y escudriñassen todas las islas de aquellos mares. Muchos se recogieron con esta diligencia. ^A Y los Angriuarios poco antes recibidos en nuestra amistad, nos boluieron muchos de los nuestros, q rescatarò de las gentes que viuã la tierra mas adentro. Algunos fueron arrebatados de la tempestad,

Germanico fue echado con su galera a la costa de los Chaucos; impacierte en el dolor de tal desgracia.

A. 80. Los nueuamente admitidos en vna confederacion, aunque sea grande el peligro del amigo, y el miedo que se tiene al enemigo, le suelen socorrer para dar de si muestra, y testimonio de lealtad.

Aforismos.

A. 31. Es costumbre de los que vienen de partes muy remotas, contar grandes milagros, para causar mayor admiracion de sus viages.

B. 32. Muchas cosas horrendas se veen algunas vezes en vna gran tempestad; pero muchas mas nos haze el temor que parezca que vemos.

C. 33. Auiendo el General recebido vna rota, ha de apressurarse quanto mas pudiere a nueva demostracion de sus fuerzas: porque sustenta la opinion antigua, y quite a los enemigos el brio que hauieren cobrado con sus años, y perdidas.

D. 34. Tanta gloria es cobrar las insignias militares perdidas, quanto fue la infamia de perderlas.

E. 35. Mostrarfe vn General inuencible contra los peligros, trabajos, y perdidas de su exercito; y despues de vn estrago recebido acometer de nuevo a los enemigos mas apretadamente; ferá lo que mas miedo les ponga.

F. 36. Muy gran contento recibe el exercito de vna prosperidad, con que se recompensa la aduersidad pasada.

G. 37. Las perdidas que los soldados huieren hecho sin culpa suya, como en vna tormenta, y otros casos tales; muy bien hará el Principe en restaurarlas con su dinero, regalándolos con algun socorro, y merced.

hasta dar en Inglaterra; que boluieron a embiar los Principes de aquellas tierras. Y segun que algunos boluian de partes muy remotas, contauan grandes milagros; estranos remolinos de los vientos; aues nunca oidas; monstruos marinos; formas de animales medio hōbres, y medio bestias; ò porque realmente huuiessen visto cosas tales; ò con el miedo creido que lo eran.

§. VII.

Pero la fama de auerse perdido la armada, así como leuantò los Alemanes a esperanza de guerra, así también puso animo y brio a Cesar, para refrenarlos. Y por esto manda a Cayo Silio, que con treinta mil infantes, y tres mil cauallos vaya a tierra de los Catos; y el con mayor exercito entra en la de los Marfos: cuyo Capitan Malouedo, que poco antes se auia rendido a los nuestros, auisa a Cesar, que en vn bosque sagrado allí cerca estava enterrada vna Aguila, insignia de vna de las legiones de Varo, guardada con poca guarnición de soldados. Embiose luego vn esquadron de gente con orden que acometiesse por delante al enemigo, para sacarle fuera, y otros que como huuiessen salido los cercassen por las espaldas, y desenterrassen la Aguila. Y a ambos esquadrones fauorecio la fortuna. Por lo qual Cesar tanto mas animosamente se mete la tierra adentro; tala, saquea, y destruye quanto topa, no tratando los enemigos a venir a las manos con los nuestros. Y si en fin en alguna parte hazia resistencia, luego eran rompidos, y echados del campo. Y jamas, segun se entendiò de los cautiuos, tuuieron mayor miedo que entonces. Porque alabauan a los Romanos; y dezia ser inuencibles; y que ningunos accidentes podian rendir ni sobrepusar a los que despues de destruida la armada, y perdidas las armas, y estar cubiertas todas aquellas costas de cuerpos muertos de sus hombres, y cauallos, con todo esto estauan con la misma virtud, y con la misma ferocidad que antes; y como si con tales accidentes se huuieran aumentado de numero, así auian venido a acometerlos [hasta dentro de sus casas]. De allí se lleuaron los soldados a los alojamientos del inuierno con alegres animos; por auer recompensado con el prospero suceso de aquella jornada las aduersidades del mar. Añadio Cesar a esto vna liberalidad, que a cada vno en particular satisfizo el daño que mostraua auer padecido. Y no se

Alemanes se altera de nuevo con esta perdida Romana. Germanico haze de nuevo guerra a los Catos, y a los Marfos. Aguila de vna legion de Varo, buelue a nuestro poder.

† Fortalezas.

Germanico se retira a inuernar

Aforismos.

Los Alemanes se inclinan a pedir paz.

Tiberio llama con gran prietas a Germanico.

Que el que gana mas guerra por astucia, que por armas.

Ofrecele honras para reducirle.

Acusacion contra Druso Libon, por traçador de cosas nuevas contra el Estado.

Engaño de vn Senador.

se ponía duda en que el enemigo ya desmayaua, y andaua descaydo, y en consejos de como pedir paz; y que si solo el Estio siguiente se boluiera contra ellos, se huiera podido acabar la guerra. Pero Tiberio persuadia [a Germanico] muy a menudo con cartas: Que boluiese a recibir el triunfo que le estava concedido por decreto del Senado: que ya eran hartos los sucessos que dichoamente auia tenido en la guerra; y los casos graues, que auia pasado: que grandes y prosperas eran las batallas que auia dado: que tambien se acordasse de los graues, y crueles daños que auian hecho los vientos, y olas del mar, aunque sin ninguna culpa del Capitan. Que el mismo Tiberio embiado por Augusto nueue vezes en Alemania, auia acabado mas cosas con el consejo, que con la fuerza. Que desta suerte auia reduzido a los Sugambros, y a los Sueuos, a que se le rindiesen; y al Rey Maroboduo, a que hiziese paz, y confederacion con el. Que bien se podian dexarlos Cheruscos, y las demas gentes rebeldes entregadas a sus mismas discordias; pues que ya se auia cumplido con la vengança Romana. Suplicando Germanico, que se le diese vn año para poner en perfeccion lo comenzado, Tiberio acomete su modestia mas fuertemente; ofreciendole segunda vez el Consulado; y que le viniessse a administrar en persona. Tambien añadia, que si quedaua por conquistar alguna cosa, dexasse aquella materia y ocasion de gloria a su hermano Druso; que no auiendo entonces otro enemigo, no podia conseguir el titulo de Emperador, ni alcacar la honra del laurel, sino contra los Alemanes. Germanico [no replicò], ni se detuvo mas, aunque entendiessse que todas aquellas cosas se fingian; y que por embidia le sacauan de la honra que ya tenia ganada.

§. VIII.

Por este mismo tiempo fue acusado Druso Libon, de la familia de los Scribonios, de que maquinaua cosas nuevas [contra el estado]. Cōtarè con mucho cuidado el principio, orden, progreso, y fin deste negocio: por que entōces fue quando primero se inuicaron aquellas cosas, que despues por tantos años fueron royendo, y consumiendola Republica. Firmio Cato Senador, mostrándose muy amigo de Libon, y haciéndole plato de vanagloria con que Pompeyo fue abuelo; y Scribonia su tia de parte de padre, la que auia sido muger de Augusto; y que los Cesares eran sus primos; y que

A. 33. Muchas cosas reduce a buen termino vna prudencia, donde no auria jamas bastado la fuerza.

B. 39. Excelente orden de vécer al enemigo sin sangre de sus vassallos, la del Principe que los dexare con sumir en sus propias, y domesticas discordias.

C. 90. Gran maquina es para combatir vn animo inclinado a vna empresa, y apartarle del desseo, y execucion della, prometer a su dueño officios, y honras, para que no la profiga.

D. 91. El Principe sospechoso suele quitar a los Grandes, de cuya gloria tiene temor, del curso de los sucessos prosperos con color de horas; para que no acaben de alcanzarla dellos.

E. 92. El General, a quien el Principe de animo sospechoso manda dexar la empresa comenzada, aunque conozca que se le manda por embidia, le ha de obedecer, y sin mostrar que entienda la causa, por que se haze; sino quiere caer en opinion de rebelde, y que se proceda contra el a mayor daño.

F. 93. Los que viuen debaxo del Imperio de tiranos, no suelen fiarse de los intimos amigos; sino procede con ellos con la consideracion de que algun tiempo pueden ser enemigos; y que aquellas muestras de amistad pueden ser fingidas para enganarlos.

G. 94. Gran medio es para cobrar credito con vn Grande, alabarle la antigüedad de su casa, y nobleza; porque con esso le podra persuadir qualquiera cosa.

Aforismos.

A. 95. Casi siempre son hóbres vanos, y de poquísimo seso los q procuran saber lo venidero por diferentes artes de adiuinança.

B. 96. El q quiere derribar a vno có descubrir sus traças, y pefamientos secretos contra el Principe; para saberlos mejor, y que se le de mayor credito en lo q dixere del, fue le hazerle compañero de sus vicios, y neçesidades.

C. 97. Las cosas de grande importancia que queremos descubrir al Principe, declaremoslas por medio de los mas priuados.

D. 98. El Principe no deve despreciar, ni dexar de admitir los auisos q tocan a la confertuacion de su persona.

E. 99. El Principe q admite la acusación secreta de vn nuevo acusador cótra vn Grãde, no suele permitir q le vea el acusador q es amigo del Grande, y q no solia tratar con el Principe, por su autoridad, y por el peligro de q mientras se auerigua no resulte sospecha de la nueva familiaridad, y comunicaciõ de los dos; y q có esto se recate, y preuenga el acusado: sino procurar q vaya los auisos; y se trate el negocio por medio d algũ priuado.

F. 100. Quando el Principe tiene duda de la fee, y animo de alguno, y anda en la aueriguacion de su secreto, suele asegurarle bien de q no lo sospecha, hõradole como antes, y no le quitado las ocasiones de negociar, y hablar largamente: q el mismo có esto es el q mas se descubre, sino se rezela de q se sabe en lo que anda.

G. 101. El Principe siempre suele encubrir su enojo.

H. 102. Muy peligroso es cõsultar cõ Matematicos cosas q toquen al Principe: porque como estos viuen de ganar con descubrir el secreto de

I. 103. Los malines y espías de los Príncipes sospechosos, siempre son hombres cudiciosos, y amigos de ro es necesario guardarse de personas de semejante inclinacion.

K. 104. Los acusados aunque por mas inocentes se conozcan, muden de trage, y vestido, si tratan de mover a compasiõ las personas con quien huieren de negociar.

L. 105. Los ruegos del acusado, o indiciado de traiciõ, no se oyen de buena gana; ni ay pariente, ni amigo, que quiera hazer su defenfa, por no ser tenido por complice del caso, aunque pongan otras escusas para ello.

tenia su casa llena de imagenes de sus passados; le persuadio y mouio, como a moço poco recatado, y facil para vanidades, q consultasse Astrologos, y por pũtos de Caldeos, Artemagica, y tambien declaradores de sueños, [procurasse saber su vida, y sucesos]. Y amonestale q viua lustrosa y magnificamente, siruiendose del credito si le faltasse dinero; haziendose cõpañero de sus vicios, y neçesidades, para tener mayores indicios contra el. Como le parecio que tenia testigos hartos desto; y tambien en sus esclauos sabidores de lo mismo; procura tener entrada al Principe, mostrandole manifestamete el delito, y el delincuente

por medio d Flaco Vesculario cauallero Romano, q mas familiarmente trataua cõ Tiberio. Cesar no menospreciado el auiso, ni dádole d mano, le negò la entrada, y no quiso q hablasse cõ el, diziendo: Que Flaco podia muy bien hablarle; y ser el medio para referir del vno al otro lo q se ofreciese. Y entretanto q va corriendo esto, hõra a Libõ

cõ el oficio de Pretor, metele en sus vãquetes, y conuersaciones, sin mostrarmudança, ni alteraciõ, ni el rostro; ni en las palabras; q tãto auia encubierto su ira; y aunq facilmente pudiera atajar los hechos, y palabras de Libõ, queria mas dexarle proceder adelante cõ ellos, y saber los. Hasta q vn hõbre llamado Iunio tètado de Libõ, para q llamasse cõ conjuros las sombras infernales, [para saber algo dellas], dio el auiso desto a Fulcinio Trion. Era este Trion hõbre de famoso ingenio entre los acusadores; y cudicioso de ganar nõbre y fama, [aunq por mal camino]. Este acusa luego al reo; vase a los Consules; pide q se vea al conocimieto de la causa en el Senado. Y llamanse a consejo los Senadores; añadiendo, que se auia de trazar de vna cosa atroz, y de grande importancia. Entretanto que se anda en esto, Libon mudado el vestido con las principales mugeres de la ciudad anda por todas las casas de los Senadores; encomiendase a los parientes; y ruegales a todos, que tomen la voz por el en este peligro. Todos encogian los hombros, y torcian las cabeças, escusandose de encargarse de lo que les pedia: y por precio, serà muy facil que se dexen llevar y vencer del mayor que han

demas de ser ilicito el consultarlos. I. 103. Los malines y espías de los Príncipes sospechosos, siempre son hombres cudiciosos, y amigos de ro es necesario guardarse de personas de semejante inclinacion. K. 104. Los acusados aunque por mas inocentes se conozcan, muden de trage, y vestido, si tratan de mover a compasiõ las personas con quien huieren de negociar. L. 105. Los ruegos del acusado, o indiciado de traiciõ, no se oyen de buena gana; ni ay pariente, ni amigo, que quiera hazer su defenfa, por no ser tenido por complice del caso, aunque pongan otras escusas para ello.

Lib. 3. de los Anal. af. 113. Lib. 3. de los Anal. af. 48.

Artificio de Tiberio en la causa de Libon.

Fulcinio Trion, malin de Tiberio.

La causa se trata en el Senado.

Aforismos.

Conocimieto de la causa de Libon. niendo para ello diferentes escusas, y tomandodiferentes colores, todos yuan con vn mismo miedo [de no meterse en el caso]. El dia que se juntò el Senado, cantado y desfallecido Libon con el miedo, y enfermedad; ò como algunos escriuieron, fingiendo tenerla, se hizo llevar en vna litera hasta las puertas del cõsejo; y arrimãdose a su hermano entra en el Senado, encomiendase humilmete a Tiberio cõ las manos, y cõ la voz; y el le recibe con vn rostro entero, y sin mudarse por cosa q viesse. Luego Cesar lee publicamete los escritos, y autores de la acusaciõ, repelandolo de manera, que no pareciese q hazia los delitos mas graues, ni mas liuanos de lo que eran. Demas de los acusadores Trion y Cato, se auian añadido Fonteyo Agripa, y Cayo Liuiio; y contrastauan entre si, sobre a qual dellos se huuiesse de conceder q hiziesse toda la oracion contra el reo, hasta que Liuiio, (porque ellos no querian otorgar el vno al otro el primer lugar, y Libon auia entrado sin Abogado,) prefiriõdese a referir distintamente vno por vno sus delitos, presentò para esto vnos escritos llenos de cosas tan insufanciales y vanas; como que huuiesse Libon preguntado, [y deseado saber], si tendria tãtas riquezas, q pudiesse cubrir de dinero la via Apia desde Roma a Brindez. Auia tambien en ellos otras cosas desta manera, tõtã, locas, y vanas; y dignas de cõpasiõ, si se tomaran mas blandamete. Mas arguiale el acusador, de que en vn librillo que dezia ser de mano de Libõ, auia añadido a los nombres de los Cesares, y de los Senadores señaes, y caracteres terribles, y no conocidos, como endereçados a su muerte. Y negado el reo, se resoluto, q se examinassen con tormento los esclauos que conocian su letra. Y porque estaua prohibido por vn antiguo decreto del Senado, que no pudiesse ser examinado el siervo contra el seõor en causas capitales; Tiberio como sagaz y astuto, y inuentor de nuevos derechos, ordenò, q se vediesen todos a vn fator publico de las rentas publicas, para que assi pudiesen como siervos agenos examinarse contra Libon, sin venir contra el decreto del Senado. Por lo qual el reo pidio termino hasta el dia siguiente. Y boluendose a su casa, embio los vltimos ruegos al Principe, con Publio Quirinio su pariete [por afinidad]. Respondiole, que acudiesse, y rogasse al Senado. Entretanto los soldados le rodeauan la casa; y ya se sentia

Conocimieto de la causa de Libon.

Delitos vnos de Libon.

Lo que vniere dos cruces, dicen algunos ser añadido

A. 106. Los acusados suelen fingir enfermedad, para caular misericordia en los juezes.

B. 107. El Principe quando oye las causas de los acusados, no muestre afecto del animo con que los juezes se puedan apartar de la justicia, por contentarle.

C. 108. Dificultõsissima cosa es referir la causa de vno de manera, q no se de muestra de cargar, o descargarse el caso. Y en fin el Principe, si lo hiziere, es necesario que sea desta suerte.

D. 109. Vn vassallo acusado de crime de Magestad, quanta falta tiene de defensores; tanta sobra tendra de acusadores; que por sien sobre qual lo ha de ser suyo.

E. 110. Las cosas vanas y locas, que algunos hazen, se puede aplicar conforme al animo de quien las juzga, a desden, y desprecio de la persona que se tiene por ofendida en ellas; y algunas vezes, (y mas justamente,) podrian seruir para tener compasiõ de quie las haze: que el punto està en el animo con que se toman. En este lib. afor. 380.

F. 111. El tirano astuto que quiere proceder con apariencia de razõ, sabe enmascarar todas sus injusticias con la cubierta, y velo de alguna ley que parezca justa.

G. 112. El tirano quãto mas cruel, y mas inclinado a la condenacion de vno, tanto mas suele procurar q no parezca que esta sale del, ni de su pasiõ; sino de la resoluciõ de su consejo.

Aforismos.

B. 113.

Los placeres y contentos que se dan a vn animo y cuerpo trabajado en los vltimos pasos de la vida, todos vienen a seruir de aumento de su congoxa.

B. 114.

Los tiranos para cobrar nombre de clementes, hazen muestra de auer tenido penitamientos de misericordia, despues que se ha pasado el tiempo de poderla executar. Lib. 15. de los Anales, aforif. 128. Y a esto se siguió vna oracion de Nerón, como lo tenia de costumbre, diciendo, que aunque Torquato era culpado.

C. 115.

El vicio de la adulacion con los Principes, aprouando, y justificando todas sus obras y resoluciones, es mal viejo de todas las Monarquias.

sentia el estruendo dellos en la placeta delante de la casa, tanto, que se podian oír, y ver: ^A quando Libon afligido y atormentado con aquellas mismas viandas, que auia hecho que le aparejassen por vltimo regalo de su vida, llamaua algunos de los suyos que le mataassen; tomaua las manos derechas de sus esclauos vna y muchas vezes; poniales el cuchillo en ellas; y mientras que vnos tiemblan, y otros huyen por vna parte, y por otra, [por no hazer lo que les mandaua,] encuentran con la mesa, y dan en el suelo con la luz, que estaua en ella; y en aquellas tinieblas crueles ya, y mortales para el, se dio dos heridas, endereçando el golpe a las entrañas. A los gemidos que dio al caer en tierra, acudieron alla los libertos; y los soldados vista su muerte se apartaron de la casa. Pero la acusacion se siguió en el Senado, hasta el fin con todos sus terminos; ^B y juró Tiberio, que aunque era delinquente, pidiera al Senado, que le saluara la vida, si el de su voluntad no se huuiera apressurado la muerte. Sus bienes se reparten entre los acusadores; y a los q auia entre ellos de la orden Senatoria, se ^C les da la Pretura extraordinariamente. Entonces ^D votó Cota Messalino, q la imagen de Libon no se lleuasse de alli adelante en las exequias de sus descendientes: y ^E Gneyo Lentulo, que ninguno de la familia de los Scribonios tomasse el nombre de Druso. Por parecer de Pompeyo Flaco se ordenaron dias, en que se hiziesen plegarias, y oraciones a los dioses [en agradecimiento de lo pasado]. ^F Lucio Peto, Galo Asinio, Papio Mutulo, y Lucio Apronio decretaron, que se ofreciesen dones a Iupiter, a Marte, y a la diosa Concordia; y que cada año a treze de Setiembre, dia en que Libon se quitó la vida, fuesse fiesta. ^G Cuyas autoridades, y adulaciones, he referido aqui; para que se supiesse que es mal viejo este en la Republica. ^H Hizieronse tambien en el Senado decretos, de que los Mathematicos, y Magicos, fuesen echados de Italia. Y Lucio Pituanio vno destos fue despeñado de ^I la Roca [Tarpeya.] A ^J otro llamado Publio Marcio, hizieron los Consules sacar fuera de la puerta Esquilina; y ^K alli, auiendo mandado primero tocar la trompeta, ^L le justificaron a la costumbre antigua.

Muerte voluntaria de Libon.

Premio q se dio a los acusadores de Libon.

Senadores adulando a Tiberio ordenan decretos contra el muerto Libon, como contra traidor al Principe.

Astrologos y Magicos echados de Roma.

§. IX.

Aforismos.

EL primero dia que despues desto se juntó el Senado, Quinto Haterio, hombre Consular, y Octauio Fronton, que auia sido Pretor, dixeron grandes cosas contra las muchas pompas, y viciosas superfluidades de la ciudad: y ^A se decretó, que en las mesas, para seruir los manjares, no se vsasse de vasos de oro macizo; ^B y que no se aseassen, ni manchassen los hombres, con traer vestidos de seda de la India. Pafsó mas adelante Fronton, y pidio, que se pusiesse regla y medida en las cosas de plata, y en el menage de casa, y numero de ^C criados. Porque aun entonces estaua en vso, que entendiendo los Senadores, que vna cosa fuesse importante a la Republica, la declarassen en el Senado, en lugar de dar su parecer [sobre lo que se auia propuesto]. En contra desto habló Asinio Galo, diciendo: ^D Que con el aumento del Imperio auian crecido tambien las riquezas de los particulares; y que no era esto cosa nueua, sino heredada de las costumbres antiquissimas. Que vnas fueron las riquezas que huuo en tiempo de los Fabricios, y otras en tiempo de los Scipiones; y que todas eran como corria la Republica. Que quando esta era pobre, ^E las casas de los ciudadanos tambien uiuian estrechamente; que despues que ella llegó a tanta grandeza, [como se veia], y auan creciendo los particulares. Y que quanto a los esclauos y criados, a las cosas de plata, y a las demas provisiones para el vso de casa, ^F ninguna se podia llamar templada, ni demasiada; sino teniedo respeto a la Fortuna de quien la posseia. ^G Que las haciendas de los Senadores eran distintas de las de los caualleros; no porque entre si fuesen diferentes de naturaleza; sino porque precedan a los otros en lugares, en estados, y en dignidades; ^H y en las demas cosas que se temian y procurauan ^I para sosiego del animo, y salud del cuerpo. Sino es por ventura; ^J que huuiesse de tocar la carga de los mayores cuidados, y mayores peligros a todos los ciudadanos esclarecidos; y que [por otra parte] cargariessen del regalo, y aliuio de aquellos cuidados y peligros. Facilmente tuuo Galo el [aplauso y] consentimiento en la aprouacion de lo que dezia de todos los oyentes; ^K por la conformidad y semejança de los vicios que auia en todos, viendolos [por sus razones] cubiertos con honestos nombres. Auia tambien añadido Tiberio, que

Reformacion de la superfluidad del seruiçio, y traçes Romanos. [†] Emiendase que eran esclauos.

Oraciõ de Asinio Galo en defenfa del trato lustroso de los Romanos.

Otra. [†] Que las haciendas de los Senadores, y caualleros eran distintas de las de los demas.

A. 116. Con el aumento del Imperio crecen las riquezas particulares.

B. 117. El que quisiere que todos los tiepos; (aunque con diferentes calidades,) se gouernen de vna misma suerte; en poco tiempo arruinará todos los gouernos: porque no de vna manera han de proceder en los gastos los vassallos de riquissimos Monarcas; que los de pobres Reyes, o templadas Republicas.

C. 118. Ninguna cosa se puede tener por templada, ni demasiada, sino teniedo respeto a quien la posee.

D. 119. Diferente ha de ser el lustre y trato de los hombres grandes, y constituidos en dignidad, del de los particulares; y de los ricos, del de los pobres.

E. 120. Toda la hacienda que se gana; ha de seruir, o para sosiego del animo, o salud del cuerpo.

F. 121. Iusta cosa es, que los hombres esclarecidos, a quien tocan los mayores peligros, y cuidados de la Republica, tengan tambien mas hacienda, con que aliuarse, y regalarse en ellos.

G. 122. El que procura saluar con honestas excusas, titulos, y colores, los vicios comunes a muchos, facilmente tendra la aprouacion de todos.

Aforismos.

A. 113. Imprudencia es tratar de vna cosa sin tiempo, ni ocasion.

B. 124. El Principe que quisiere gagear el amor del pueblo, no sea quien introduzca nueva severidad contra sus costumbres.

C. 125. La libertad en el hablar es muy peligrosa en tiempo de tiranos: por que es la cosa de que mas se alteran, procediendo siempre de grandeza de animo; terrible y espantosa para sus sospechas.

D. 126. Gran señal de animo libre es, acusar al amigo del privado del Principe, y q se conoce por tal.

E. 127. La autoridad del privado se disminuye mucho quando no se tiene respeto a su casa, y amigos.

F. 128. El Principe nuevo suele huir de todo lo que es apariencia de feruidumbre en el pueblo, como de guarda publica de soldados yendo al consejo; y mas anido se de tratar en el de causa suya, o de su privado: porque estos no arguyan que tiene desconfianza del animo del pueblo que ha poco que perdio su libertad; ni q se quiere fuerza en el juyzio de las cosas.

G. 129. El Principe que quiere salvar a vn privado suyo de vna acusacion publica, ha de procurar acomodar el negocio con dineros, aunque sea pagandolo de sus bienes; por no faltar a la obligacion de Principe pervertiendo el orden de las cosas.

H. 130. Competir con el mas poderoso, aunque es cosa peligrosa, tambien es con gloria, siendo en defensa de las leyes; y que el poderoso no use de fuerza pudiendo, tambien le causara mayor fama.

I. 131. Poca autoridad, y entereza es la del juez q sin necesidad, y contra la costumbre antigua, torna el processo en casa del testigo, por ser poderoso: y aun es cosa muy pesada para vna Republica.

no era ^A aquel tiempo de correccion; y que quando en fin ^B se fueren cayendo las buenas costumbres, no faltaria quien fuese autor de corregirlas. Entre estas cosas Lucio Pison reprehendiendo ^C la pretension de los officios de justicia por soborno, y negociacion; las causas, y sentencias corrompidas [por estas]; la crueldad de los Abogados, que estauan siempre amenazando con acusaciones; a firmava que se queria ir y dexar la ciudad, y retirarse a viuir en alguna aldea solitaria, y apartada; y junto con dezir esto se salia del Senado. ^D Alterose dello Tiberio; y demas de ir el mismo halagando, y amansando a Pison con palabras blandas, echó tambien a sus parientes, que le detuviessen con su autoridad, o ruegos. ^E Poco despues dio el mismo Pison no menor muestra, y testimonio, [que en lo passado], de libre sentimiento; auiendo citado, y puesto en juyzio a Virgulia, a quien la grande amistad que tenia con Augusta, auia enfalzado sobre las leyes. Y ni Virgulia obedecio a la citacion retirada en casa de Cesar, y despreciando a Pison; ni el desistio de la causa, aunque Augusta se quejasse, ^F que su Magestad se violaua, y disminuia con esto. Tiberio pareciendole ser cosa, ^G que podia hazerse entre ciudadanos, y como vno dellos ^H, condescender hasta en esto con su madre, que la prometieffe q el mismo iria al tribunal del Pretor, y le hallaria presente al juyzio, y defenderia a Virgulia: salio de Palacio; ^I mandando a los soldados que le siguiessen de lexos. El pueblo que le salia al encuentro, le miraua, y consideraua como yua con el rostro compuesto, parandose de trecho a trecho, y gastando el tiempo, y passando y alargando el camino con varias platicas; hasta que procurando, aunque en vano, los parientes de Pison refrenarle, [y quitarle de su proposito], Augusta mandó llevar al tribunal la cantidad de dineros q se pedia. ^K Y este fue el fin deste negocio, ^L no sin gloria de Pison, y con mayor fama de Cesar. Pero la potencia de Virgulia ^M era tan demasiada en la ciudad ^N, que se desdenó de parecer en el Senado a ser testigo sobre cierta causa que se tratara en el, siendo presentada por tal. Y fue menester ^O embiar el Pretor a su casa a examinarla; auiendo ^P sido costumbre antigua, que hasta las Virgenes Vestales, que auian de dezir en juyzio, parecian en la audiencia, y publicamente delante de los juezes.

Libertad de Lucio Pison.

Otra. Las negociaciones ilícitas por dineros, y favor en las causas, y las sentencias corrompidas por estas.

Pison pone en juyzio a Virgulia, que priuaua a Augusta.

Otra. Humanidades, y respeto de Tiberio a su madre.

Otra. Tan demasiada potencia para en vnacidad. Potencia de Virgulia insofrendible mas propiamente.

S. X.

Aforismos.

A. 132. El Consejero que desea y procura, que los juezes ordinarios procedan en vn negocio contra lo que el Principe nuevo muestra querer, da señal de tener el animo inclinado a la libertad publica; y por esto se hará forçotamente aborrecible al Principe.

B. 133. Si los ministros, y juezes publicos de justicia hazen su officio sin consulta, ni aprobacion del Principe nuevo, es señal que aun está en su puto la libertad publica.

C. 134. Aunque vno sea amigo de la libertad, suele aconsejar contra ella, y contra qualquiera virtud que ame; solo porq otro se aya querido mostrar primero en proponer antes lo deuido a tal virtud; porque en el animo del hombre lo que mas suele poder, es el afecto de la inuidia, y vana gloria.

D. 135. Las cosas grandes, y de grande importancia, con mas dignidad se tratan delante de los ojos del Principe; como sin embargo dello se proceda en ellas con entereza, y libertad.

E. 136. El Principe nuevo en los negocios que le tocan, y q pueden servir de mostrar la inclinacion de su animo a la libertad, o ser vndumbre absoluta de su pueblo, siempre procurará no dar parecer.

F. 137. Quando dos ministros porfia delante del Principe sobre cosa q le toca, fauoreciendo el vnol parte que el Principe desea, su silencio es aprobacion; y así preualecerá su parecer.

G. 138. Muchas cosas tienen apatencia de bien, que en lo secreto van en dereçadas a lo contrario.

H. 139. La duracion en los officios, y gouernos publicos, que tenga color de perpetuidad, es contra la conseruacion de la Monarquias aunque se le de color de lo contrario.

I. 140. Quando el Principe nuevo ve que se propone alguna cosa, para penetrar el secreto de su animo, y su inclinacion lo desbaratará, o mostrará lo contrario de lo q siere.

LAS Cosas que aquel año se propusieron, y publicaron, yo no las referiria, si no lo mereciesse el precio de saber, y entender los diferentes pareceres, que tuuieron sobre el negocio Gneyo Pison, y Galo Alinio. Porque a Pison; aunque auia dicho Cesar, ^A que se hallaria presente a elot; le parecia, ^B que por esto mismo se auia de tratar y procurar mas, que el Senado y los caualleros pudieffen exercitar sus officios en ausencia del Principe; ^C que esto era honroso, y qual conuenia a la Republica. Galo, ^D porque Pison auia tomado primero a su cargo mostrarse defensor de la libertad, dezia; ^E que ninguna cosa auia illustre bastantemente, ni que se hiziesse conforme a la dignidad del pueblo Romano, sino en presencia, y delante de los ojos de Cesar: y que por esto los negocios que se auian de resolver del comun de Italia, y delas demas prouincias que alli concurrían, se auia de reseruar para quando Cesar estuuiesse presente. Estandose Tiberio oyendo estas cosas, ^F y callando, fueron tratadas con grandes disputas; y porrias de ambas partes; ^G pero los negocios se huieron de diferir, [sin determinar]. Y tambien huuo entonces vna competencia de Galo contra Cesar: ^H porque Galo votó, que las elecciones de los Magistrados se hiziesse para cinco años: ^I y que los Legados de las legiones, que antes q huuiessen sido Pretores, auian llegado a tener aquel officio, ya entonces se nombrassen por Pretores; y que el Principe nombrasse doze de los pretendientes para cada ^J cinco años. ^K No auia duda, sino que este voto entraua mas en hondo de lo que parecia; ^L y que en esto venia a tocarse ^M en los secretos misterios del Imperio. Pero ^N Tiberio, como si por este voto se aumentasse su poderio, trató con grande elegancia: *Que seria muy pesada cosa para su moderacion; elegir tantos de vna vez, y diferir tantos. Que apenas, con elegirlos anualmente, podia escusarse de no ofender a alguno, aunque los desechados aquella vez se pudieffen consolar con la esperanza cercana; quanto aborrecimiento pues seria, el que grangeasse de los que se viesse desechados por cinco*

Otra vulgar. Que auia de estar ausente de la ciudad.

Los negocios de Italia si se tratan en el Senado en ausencia de Tiberio.

Voto de Galo sobre las elecciones de los officios en favor de Cesar a lo que parecia.

Otra vulgar. Para cada año: porque la que va dentro es emienda y entendimiento de Lipio.

Discurso de Cesar contra el voto de Galo.

K. 141. El Principe, quando se propone alguna cosa con nombre de q es en honra suya, siendo contra la intencion que lleva en el modo del gouerno, para no descubrir con la negacion el secreto de su animo, suele no admitirla; mostrando que lo haze por modestia, para que no se aumente demasiado su poderio; y no porq le pesa de lo ofrecido; ni mostrando q entiende el misterio q se contiene en la proposicion. L. 142. Los officios q no duran mucho tiempo, aun esto tienen de bueno, q los excluidos de la prouincia lo llenan con mas paciencia, por la esperanza del segundo nombramiento.

Aforismos.

A. 143. Los oficios publicos de honra q̄ duran poco, ensoberuecen me- nos a los que los reciben.

B. 144. Dar se los oficios publicos de hō- ra por mucho tiempo, serà causa de que vay a creciendo el nume- ro dellos; para contentar a todos los pretendientes.

C. 145. El Principe nuevo de ordinario procura hazer lo q̄ le parece con- ueniente para la conseruaciō de su estado, con color de que no es justo quitar las costumbres anti- guas, ni introducir las nueuas; quezando de que se procura el to en las proposiciones, y no la di- minucion de su autoridad; q̄ es lo q̄ le suele doler mas en lo uiuo.

D. 146. El Principe nuevo lo q̄ mas pro- cura en sus resoluciones, es, man- tener su magestad con aparēcias de bien, y fauor publico.

E. 147. Los Principes quando veē redu- zidas a pocos hōbres las familias illustres, deurian ayudarlos con hacienda.

F. 148. Tres cosas auia en la Republica Romana con que se sustentaua el poderio de los particulares; ha- zienda; eloquencia; y fauor pu- blico.

G. 149. El noble q̄ uando llega a pobre- za, para poderse llevar foftegada mente, procure que no le sea ver- gonçosa para el; ni pesada para otros; no cometiendo delitos cō que auerguençe su casa; ni pidiē- do a otros demanera, que los en- fade, y canse.

H. 150. Quando el necesitado, y misera- ble refiere sus grādezas passadas; adiuerta bien como lo haze, para que en lugar de causar compa- sion, no grangee aborrecimiento.

co año. Que de donde se podia conjeturar, qual huuiesse de ser en tan largo espacio de tiempo el animo, y espiri- tu, casa, y fortuna de cada uno. ^A Que los hombres aun se ensoberuecian con el nombramiento [para los oficios], que se hazia dellos cada año; que seria, si por cinco pos- seyeser esta honra? Que de esto se seguiria sin falta, ^B que los Magistrados se hiziesen cinco veces tantos de lo que eran; ^C y que se trastornassen las leyes todas, que auian señalado sus tiempos, y terminos particulares a los pre- tensores, para que pudiesen usar de su industria, pro- curar; o poss-er las honras de los oficios. Con esta oracion fauorable [para la Republica] en la apariencia della, ^D conferuō, y tubo en su punto la fuerça, y autoridad del Imperio. Y focorrio las haziendas de algunos Senado- res, [supliendoles su necesidad]. Por donde dio mas que marauillar, de que huuiesse recibido mas soberuia [y af- peramente] ^E los ruegos de Marco Hortalo moço no- ble, que se hallaua en manifesta pobreza. Este era nieto del Orador Hortensio; ^F que fue persuadido, y mouido del Diuo Augusto a tomar muger, y tener hijos, con vna merced que le hizo † de vn quento de sestercios, † por- que no se acabasse aquella familia tan esclarecida. Estan- do pues Hortalo en el Senado, y auicndo hecho venir alli quatro hijos suyos; y que estuuiesse delante de la puer- ta del consejo, que entonces se juntaua en Palacio, en lu- gar de dezir su parecer; mirando a vezes la imagen de su abuelo Hortensio, puesta entre las de los Oradores; y a vezes la de Augusto, començò a hablar desta manera. *Esto [mis hijos], Padres conscriptos, cuyo numero, y ni- nez veis, yo no los he auido voluntariamente; sino por- que me persuadia el Principe que lo hiziesse: y tambien mis mayores auian merecido, que de su familia quedas- sen descendientes; porque a mi, que no auia podido por la variedad de los tiempos recibir, ^F ni grangear hacienda, ni fauores del pueblo, ni eloquencia; don propio y particu- lar de nuestra casa; me parecia auer hecho harto, si con mi poca hacienda huuiera podido uiuir de suerte, ^G que ni fuera causa de verguença para mi; ni de carga y pe- sadumbre para otro. Io tomē muger por mandamiento del Emperador. ^H Veis aqui los pimpollos, y descenden- cia de tantos Consules, y de tantos Dictadores. ^I Y no re- siero esto, para causaros embidia; sino para grangear mi- ser-*

Tiberio li- beral cōal gunos Sen- adores.

Hortalop̄ de socorro a Tiberio, para iustē- tarle, y no le recibe. † Diez quen- tos de mara- uedis.

Oraciō de Hortalo cō que cōfiel la supobre za, y pide socorro pa- ra ella.

Aforismos.

sericordia. Ellos, floreciendo tu Cesar, alcançaran los oficios publicos de honra, que huuieres de dar. Mas en- tretanto defiende la pobreza a los bisnietos de Quinto Hortensio, y a los † alumnos del Diuo Augusto. ^A Auer se inclinado y mouido el Senado con estas palabras; in- citò a Tiberio a contradzirlo mas descubiertamente; ^B vsando para ello casi destas mismas razones. *Si quan- tos pobres ay en la ciudad, comiençan a venir aqui, y pedir dineros para sus hijos; ^C no se podra jamas acabar de hartar a cada uno; y la Republica se enflaquezera, y perderà sus fuerças. Y no fue concedido realmente por nuestros antepassados, el salir alguna vez de la proposi- cion, y en lugar de su parecer dezir cada uno lo que juz- gasse por prouehoso al bien comun; para que en este lu- gar tratassemos de los negocios particulares, y aumen- tassemos nuestras haziendas, con aborrecimiento y car- go del Senado, y de los Principes, [en qualquier manera que lo tomassen]; ^D o concediendo, o negando la merced. Porque estos aqui no son ruegos, sino importunas deman- das, repentinas, y fuera de tiempo: que auicndose junta- do los Senadores para tratar de otras cosas, se leuante uno en pie, y con hazer demostracion del numero y edad de sus hijos, quiera ^E forçar la modestia del Senado a que trate de sus cosas; y por el † mismo camino causarme a- minota, y aborrecimiento; ^F y en cierta manera que- brantar mucho la casa del tesoro publico: ^G que si noso- tros vaziaremos con † ambiciō, se aura de suprir por [me- dio de] maldades. A ti Hortalo te dio el Diuo August- to dinero, pero sin pedirselo; ^H y no con esta condicion, que se te huuiesse de dar siempre. ^I Porque de otra suerte dis- minuirase, y perderase la industria; aumentara se la flo- xedad, y descuido de lo uenidero; si ninguno tuuiesse miedo, o esperanza de si mismo, [y de su manera de ui- uir]; y todas al seguro, [y con las manos paradas] espe- rarà los socorros agenos, ^K negligentes, y floxos para si, y pesados para nosotros. Aunque estas palabras de Tibe-*

† Como ciu- za suya.

Oraciō de Tiberio cō- tra lademā- da de Hor- talo.

† Es de Li- psio, y la mil- gar dezia: Y hazerme a mil mil- ma fuerça. † Cudicia de grangear el fauor, y gracia del pueblo.

H. 158. Importuna costumbre la de muchos, que por auerles dado de que ay obligacion de continuar siempre en las dadiuas. I. 159. En las Republicas bien ordenadas procurese, que cada vno se sustentetodos del publico; porq̄ de otra suerte, (no auicndo esperanza de aumento, ni miedo de dimi- nucion,) perderase la industria, y crecerà el descuido de si propio, y la floxedad; uiendo que ni por esta se pierde, ni por el trabajo se gana. K. 160. En vn particular que trata con el Principe, serà peligro sa la opinion de floxo y negligente: porq̄ conociendo que no ay seruicio en su persona, no le harà merced, sino que le aborrecerà como a hombre, que no le sirve sino de pesadumbre.

A. 151. Ay vnos espíritus de contradic- cion, con quic, si quieres q̄ se in- clinen a lo que tu deates, es ne- cessario fingir lo contrario.

B. 152. El Principe nuevo suele contra- dezir la merced que vn Grande pide, y espera del pueblo y minis- tros, que solian ser dueños del gouierno publico, aunque la me- rezca, y se la conceda despues: porque no quiere que se reco- nozcan los beneficios, sius de su animo y liberalidad.

C. 153. No sea comū y ordinaria la mer- ced que se haga a los hōbres po- bres de los propios publicos; por- q̄ no se disminuyan sus rentas, y se acostumbren todos a no tra- bajar.

D. 154. Pedir vn cōsejero particular mer- ced al Principe en presencia de todo el Senado, es cosa mal segu- ra: porque si se niega, serà causa de aborrecimiento en los que lo desean; y si se concede, en los q̄ lo reprueuan; y por lo mejor se suele tener no permitir, que se haga, ni ponga en vno; aunque se aya permitido en vn particular, por algunos respetos.

E. 155. El particular nunca ha de pedir- ran importunamente al Princi- pe, que parezca le quiere hazer fuerça en la concession de la mer- ced, haziendole malquisto, si la niega; sino que vse de tal mode- racion, q̄ se entienda, que passara por su voluntad con igual animo, o concediendole, o negàdole lo que pide.

F. 156. El que sin merecimiento quiere auer alguna merced del Princi- pe, es querer quebrantar dema- fiado el tesoro publico.

G. 157. Si las casas del tesoro publico se vaziare con ambicion, aurante de henchir con maldad, vna vez, hazen consequēcia;

atiēda a su acrecētamiento, y q̄ no de aumento, ni miedo de dimi- nucion, y crecerà el descuido de si propio, y la floxedad; uiendo que ni por esta se pierde, ni por el trabajo se gana. K. 160. En vn particular que trata con el Principe, serà peligro sa la opinion de floxo y negligente: porq̄ conociendo que no ay seruicio en su persona, no le harà merced, sino que le aborrecerà como a hombre, que no le sirve sino de pesadumbre.

Aforismos.

A. 161. Aduladores son los que aprueua y alaban todo lo que el Principe haze, y dize, o bueno, o malo que sea. B. 162. No aprouar luego lo q el Principe dize estado en su presencia, y aúñelo aprouado otros, sino callar, o hablar entre dientes, es señal de contradicion. C. 163. Quando el Principe aueno conoce q los mejores del pueblo, o consejo supremo suyo, no aprueuan lo q haze; q en fin aunq callen, lo muestran por señales exteriores: fuele procurar remediarlo con la gaciedad; para escusar el aborrecimiento vniuersal. D. 164. Los Principes nuevos ha de pensar muy bien lo q dize, y no llevar por vn termino todas las cosas; ni qter proceder en todas por su animo, y entendiéto solo; sino conceder algo a la inclinació y voluntad de sus vassallos, aunq quiebren de la suya; principalmente de los consejeros, y varones grandes de la Republica. E. 165. El q nace nobleméte aú en la fortuna miserable cõserua algú rastro, y resplandor illustre de la nobleza pasada. F. 166. Justo es tener cõpasiõ de vna causa q auiedose vistocõ grãdes riquezas y poderio, cae en vna pobreza vergõçosa. G. 167. El Principe q cõtra su inclinació haze merced a vn particular, lleuado del juyzio y parecer de sus consejeros, no fuele lastimarse despues de su caída, y pobreza; ni ayudarle a salir della. H. 168. El principal mal de la pobreza es la verguença que causa. I. 169. Los Principes refrenen muy cõ tiempo los hombres ofados de su Reyno: porque muchas vezes la ofadia de vn hombre solo, basta para maltratar la Republica, con discordias, y armas ciuiles. K. 170. Muchos esclauos ay que no tienen animo de tales; y a estos no es bien despreciarlos. Lib. 2. de las Hist. afor. 310. Vn esclauo del Ponto, &c. Y afor. 247. Y siendo reconocido del dueño por fugitivo, &c. L. 171. Las empressas y determinaciones ofadas tienen su fuerza en la presteza, y su daño en la dilacion. Lib. 1. de las Hist. afor. 224. M. 172. Es propiedad del animo ofado y temerario, aunq no le sucedan biẽ los primeros acometimientos en lo que intenta, no desistir de la empresa; sino traçar, y tentar cosas mayores por otros caminos. N. 173. El q quiere publicar alguna cosa en el vulgo para irretar alguna grãde empresa cõtra el Principe, fuele primero echar la fama della, en cõuersaciones secretas por medio de cõplices suyos, q sean a proposito para el caso; y luego entre hombres poco experimentados, y de animos alborotados, y cudiciosos de cosas nuevas; al cabo mostrarle y declararle el mismo; poniendo mano en el negocio, como lo pidiera la ocasion. Lo qual es bien saberse para remediarle desde el principio.

rio fueren oidas con aprouacion por aquellos, ^A que tienen de costũbre alabar siempre todo lo que el Principe dize, ò sea malo, ò sea bueno, ò le estè bien, ò le este mal; los mas lo recibieron; ^B ò callando; ò con vn secreto murmullo. ^C Lo qual entendio Tiberio. Y auiendo callado vn poco les dize: *Que en lo passado solamente auia respondido a Hortalo; ^D pero que si pareciesse assi a los Senadores, daria a cada vno de los hijos varones [†] de xientos mil ses- tercios.* Los demas le dieron las gracias. Hortalo callò, o con miedo; ^E o reteniendo algo de su antigua nobleza, aun entre aquellas estrechuras de la fortuna. ^F Ni Tiberio despues desto tuuo compasiõ del; ^G aunque la casa de los Hortensios viniesse a caer en vna pobreza ^H vergõçosa.

§. XI.

EN este mismo año la ofadia de vn esclauo, sino [†] se remediara presto, huuiera afligido y maltratado la Republica con discordias, y armas ciuiles. Vn fieruo de Postumo Agripa, llamado Clemente, auiendo sabido la muerte de Augusto, se resoluió con animo no ser uil en irse a la isla Planosa, y arrebatando de alli a Agripa, o por engaño, o por fuerza, llevarle a los exercitos de Alemania. La tardança de vn nauio de carga en que yua, [†] impidio sus ofadas determinaciones. Y auiendo se entretanto dado muerte violenta a Postumo Agripa; ^M boluiendo su animo a cosas mayores, y llenas de mas despeñaderos, roba las cenizas del muerto Agripa; ⁷⁷ y lleuado a Cosa Promontorio de Toscana, se esconde en ciertos lugares no sabidos, ni conocidos; ⁷⁸ hasta que le creciesen los cabellos, y la barba: porque de edad, y facciones, no dexaua de ser semejante a su señor. Entonces por [medio de] algunos [confidentes suyos] sabidores del secreto, y conuenientes para el negocio, ^N haze publicar que Agripa era viuo; ⁷⁹ al principio en conuer-

† Des quentos de mara uedis.

La casa de los Hortensios viene a estrema pobreza.

Clemente esclauo de Agripa pretende turbar el sosiego publico.

Haze se Agripa.

Aforismos.

Como se introduce la fama de vn cosa en el vulgo. Crean los necios, y cudiciosos

Segun Lipsio. † Por auer sido de Agripa, y el juyzio verdadero.

Astucia cõ que fue prete Clemente.

faciones, y platicas secretas, ^A como se suele hazer en las cosas prohibidas; y despues derramando la fama dello, y caminando la voz por todas partes ^B a las orejas de los q no tienen experiencia de las cosas, y negocios humanos, muy faciles, y aparejados [para recibir tales nueuas, y darles credito]; y otras vezes entre los reboltosos, y por esto cudiciosos de cosas nueuas. ^C Y el mismo se yua a las villas, y lugares al escurecer del dia; no se dexaua ver muy publica ni manifestaméte; ni mucho tiempo en vnos mismos lugares. ^D Mas porque la verdad sale a luz con la vista, y con el tiempo; y con la priessa, y con la incertidumbre se sustenta y aumenta la mentira, [donde quier que llegaua] dexaua fama de si; ò llegaua primero que la huiesse del. Entretanto se diulgaua por Italia, que Agripa auia sido guardado por don y merced de los dioses; ^E y creiase en Roma. Y auiendose ya ido este esclauo a Hostia, le seguia vna gran multitud de gente; y aun ^F en las juntas secretas de la ciudad le celebrauan: quando Tiberio ^G sabiendolo, estaua dudoso, y congoxado con diferentes cuidados; [no se acabaua de resolver], en si refrenaria aquel [†] su esclauo con el medio, y fuerza de los soldados; ò si dexaria que con el mismo tiempo se desuaneciesse aquella falsa creencia que se tenia del. Y estando dudoso y suspenso entre la verguença, y el temor, ^H a vezes consideraua que nada se deuia menospreciar; y a vezes que no de todas las cosas se auia de tener [ni mostrar] miedo. ^I Al fin dà el cargo deste negocio a Salustio Crispo. El qual escogio dos de sus allegados, que algunos escriuen fueron soldados, y les ordenò, y aduertio, que fingiendo, ^K que eran sabidores; y complices del negocio, [se fueren a el; y] le ofreciesen dineros; y prometiesen serle leales; y mantenerle fee, y ponerse a qualesquier peligros por el. Estos lo executaron, como se les auia mandado. ^L Y espianole tras esto vna noche que estaua sin guarda; y tomando vna tropa

cuciõ de lo q resoluiere. Porq en el primer medio se auergõçara de parecer q le tiene de masiado miedo, y q le haze su igual; y por el amor que le tiene el pueblo, temerà la junta de gente; y en el segundo se reze lara de que el falso credito del vulgo en lo que presume de tal hombre, no sea causa de que se levante algun peligro mayor, y de mas daño. Y en esta duda y causas para contrarios medios deue escoger el mas breues; con que menos ocasion de a nueuas guerras.

H. 181. Assi como ninguna cosa deue despreciar el Principe, porque muchas vezes proceden grandes cosas de liuanos principios; assi tampoco no ha de mostrar temor de todas.

I. 182. Los Principes en la execucion de los negocios graues, deuen vsar del medio de ministros experimentados; en quien se requieren bondad, amor, y prudencia: la qual se alcanza, o con experiencia de muy larga vida; o con el conoimiento de muchos pueblos, y Prouincias, o con la mucha leccion.

K. 183. Para oprimir vn traidor, ningun medio mas a proposito fuele auer, q fingirse cõplie de su delito.

L. 184. Despues de auer cõsultado bien el negocio, es necessario proceder cõ buen juyzio en la execuciõ apresurádola en su tiempo; para q no se pierda cõ passarse la ocasion. G

A. 174. De las cosas prohibidas siẽpre se trata en cõuersaciones secretas. B. 175.

Las fama de malas nueuas cõ llegar a dos fuerres de personas, cobra grãdes fuerças; o ignorates, y q no tienen experiencia de negocios; ò reboltosos q desean siẽpre nouedades para cõplimiẽto d'ius cudicias. C. 176.

El que quiere ser tenido por lo q no es, dexale ver pocas vezes, y hazia la noche, y no mucho tiempo en vn mismo lugar.

En este lib. afor. 427. D. 177.

La verdad es hija del tiempo; porq con la vista, y dilacion sale a luz, y cobra fuerças; y la mentira es su enemiga; porque con el se desuaneces, y conoce.

En este lib. afor. 180. O si dexaria q cõ el mismo tiempo se desuaneciesse aquella falsa creencia, q se tenia del. E. 178.

La flaqa humana impide el discursio; y lo q mucho se ðsea facilmente se cree. Y assi el pueblo fatigado cõ la crueldad de vn Principe, y por esto cudicioso de mudança, facilmente creerà qualquiera cosa q sea principio, o pueda ser causa della. F. 179.

El Principe, y mas nueuo, y no biẽquisto, deue prohibir las jntas secretas de su Reyno: porq nõca della procederã cosa buena, sino alborotos, y conjuraciones. G. 180.

Los alborotos q leuata vn particular de poca importancia, pero de quien se haze mucho caso en el pueblo, mas cõgoxará al Principe en el modo de la resoluciõ (y si para ello ha de vsar de la fuerza, haziẽdo exercito cõtra el, ò de la astucia, y medio del tiempo, para q cõ el se desuanezca su autoridad vsado de medios blãdos con los demas faouores suyos) q en la exe-

Aforismos.

A. 185. No es cosa segura castigar en publico los autores de la rebelion, o motin; y mas si se teme que tienen fauores, y complices secretos.

Lib. 4. de las Hist. afor. 59. B. 186. Tan grande ayuda es la que se da a vn rebelde con las traças, y consejos; como con el dinero, y fuerças.

C. 187. Quando ay muchos Grandes fauorecedores secretos de vna rebelion, no suele tenerse por cosa segura proceder contra todos ellos, y con nombre de aquel delito; sino contentarse con castigar la cabeça: porque no se de causa a que se muestren, y rebelen publicamente.

D. 188. Por acabada se ha de tener vna empresa que vno acabaria, sino se le prohibiessse.

E. 189. La buena presencia y talle del Capitan, y el numero de sus hijos, aumentan su reputacion.

F. 190. En tiempo de tiranos no ay cosa de mayor peligro para los hombres grandes, y de la casa Real, que tener demasido fauor del pueblo por su virtud, magnanimidad, riquezas, nobleza, y gloria; por la sospecha que pueden cobrar del, de que ha de cudiciarse el Reyno.

G. 191. Por los successos de nuestros passados, se suele hazer juyzio en nosotros.

de soldados, los q̄ bastauā para el negocio, echarō mano del, y atado, y tapada la boca le truxerō a Palacio. Preguntā dōle Tiberio, de q̄ manera se huuiessse hecho Agripa? se dize q̄ respōdio. De la manera q̄ tu te has hecho Cesar. No le pudierō forçar jamas a q̄ descubriessse los cōplices. A Y no osādo Tiberio darle la pena en publico; mādō matar le secretamēte en vn aposēto de Palacio, y sacar fuera su cuerpo escōdidamēte. Y aunq̄ se dixessse, q̄ muchos de casa del Principe, y grāde numero de caualleros, y Senadores le auia B sustentado con dineros, y ayudado con traças, y consejos, C no se hizo pesquisa sobre ello. Al fin del te año se leuantō vn arco triunfal cerca del templo de Saturno, en señal de alegria; 80 de que en el Imperio, y con el nombre, y buenos agueros de Tiberio, y siendo Capitan de la empresa Germanico, se auian cobrado las señas del exercito, que se auian perdido con Varo. Y edificose vn templo de la Fortuna fuerte, en los huertos que Iulio Cesar Dictador auia mandado [en su testamento] al pueblo Romano. Y consagraronse 81 vn templo a la familia Iulia; y vna imāge al Diuo Augusto en † Bouil.

Respuesta magnanimay muerte de Clemente en presēcia de Cesar.

Arco triunfal en hōra de Germanico.

† Bado en la campaña de Roma.

§. XII.

Siendo Consules Cayo Celio, y Lucio Pōponio, a vein Ste y seis de Mayo 82 triunfō Germanico Cesar de los Cheruscos, de los Chatos, de los Angriuaros, y de las demas naciones, y pueblos que habitan hasta el rio Albis. [En este triunfo] se lleuārō los despojos, los prisioneros, las pinturas, y semejaças de los rios, y de las barallas, [que se auian hecho en Alemania.] D Y [para este triunfo] se tenia, y daua por acabada aquella guerra; porq̄ se le auia prohibido acabarla. Aumentaua la vista delos que mirauan este triunfo, la notable y señalada presēcia, E y hermosura del mismo [Germanico], y 83 el carrō cargado de cinco hijos. Mas vn temor secreto auia entrado en el animo a los que pensauan y considerauan, F como el fauor del vulgo no auia sido prospero G en su padre Druso; y que Marcelo su tio de parte de su madre, auia sido arrebatado en medio de los fauores del pueblo dentro de los terminos de su iuuentud; y que estos amores del pueblo Romano eran breues, y desdichados. Pero Tiberio dio al pueblo Romano en nombre de Germanico † trezientos sesteracios a cada vno del, y nō brose por

Año 770. de Roma, quarto de Tiberio. Triunfo de Germanico.

† Tves mil maravedis.

Aforismos.

por compañero fuyo en el Consulado, para el año siguiēte. A Mas no auiendo alcanzado por esto fee de limpio y entero amor para con el, B determina quitarse aquel moço delante de los ojos, focolor y apariencia de honra; y asy fue fabricando las causas; C ò auiendo se le ofrecido casualmente, se valio dellas.

§. XIII.

EN este mismo tiempo posseia a Capadocia 84 vn Rey llamado Archelao, que auia sido señor della cinquēta años, D aborrecido de Tiberio; porque hallandose en Rodas no auia este Rey [hecho cuēta de su amistad, E ni] hōradole, y reuerenciadole con alguna demostraciō de las que deuia. F Y esto no lo auia dexado de hazer Archelao por soberuia, sino porq̄ auia sido auisado de los priuados de Augusto, q̄ lo hiziesse asy. Porque en el tiempo q̄ florecia Cayo Cesar, y quādo fue embiado a las cosas del Oriente, G la amistad de Tiberio se tenia por cosa no segura. Mas agora Tiberio, hūdida la descendencia de los Cesares, y auiendo alcanzado el Principado, trae a Roma a este Archelao por cartas de su madre, H que no disimulando las cosas en q̄ el hijo se tenia por ofendido, ofrecia, [que se vsaria] con el de clemēcia, I si venia a suplicarlo. El Rey ignorante del engaño; K ò temiendose de la fuerza, en caso que se creyessse que lo entendia, viene con grā priessa a la ciudad. Donde siendo recebido L del Principe inclemente, y luego acusado en el Senado; no por los delitos que se le imputauan falsamente, sino cansado con la vejez, y tambien desfallecido con la angustia de animo que recibio; M y porque para los Reyes son cosas no acostumbradas las justas, y razonables, [y que conuengan a su estado], quanto mas las viles y baxas en q̄ los pongan; acabò su vida, no se sabe si voluntariamente; ò por justo curso de los hados. Su 88 Reyno fue reduzido en Prouincia N. Y afirmando Cesar, O que con aq̄llas rētas se podia

Tiberio haze mercedes en nōbre de Germanico, y le aparta de si con color de honra.

Archelao Rey de Capadocia, aborrecido del Principe.

Traido a Roma por engaño.

Acusacion y muerte de Archelao.

Su Reyno reduzido en Prouincia cō prouecho publico.

A. 192. El Principe de quē se llega a fofpechar q̄ quiere mal a vno de su sūgre; aunq̄ mas demostraciones haga cō el de aficion, no cobrará opiniō desto en el vulgo, que por sus obras passadas ha cōcebido la cōtraria; no sēdo cōsequēcia necesaria, q̄ el Principe ama a quē haze honra, y merced.

B. 193. El Principe q̄ se teme de vno de su sūgre, fauorecido del pueblo, siēpre procurā apartarle del cō officios, y ocupaciones q̄ tēgan aparēcia de hōra, y necesidad publica, y como lo haze en este lib. afor. 209.

C. 194. El hombre prudente q̄ ve alguna ocasion de executar su deseo, no la dexa passar; q̄ el necio no la conoce hasta despues de passada, y duelese de auerla perdido; haziedole caer en mil yerros el deseo de topar otra nueua.

D. 195. Las injurias hechas a vn Principe siēdo hōbre particular, (aunq̄ no aya sido maliciosamēte), de muy buē animo ha de ser para q̄ no las vēgue, viēdose cō poderio, y autoridad. E. 196. En los Principes, ò cō esperāca de tales, es injuria no reuerēciarlos; deuiendose les particular veneracion por su dignidad.

F. 197. El Cortesano aunq̄ es bien q̄ atiēda a ganar la gracia del Principe q̄ viene; pero cō fiado en el presēte poderio no ha de menospreciar a los demas; porq̄ se suele mudar las cosas humanas, y pagar en el señorio venidero la pena del menosprecio passado. G. 198. La amistad del aborrecido del Principe, aunq̄ de su sūgre, es cosa mal segura para el que la professare. Lib. 4. de los Anales afor. 314.

H. 199. La mayor señal para q̄ se crea q̄ el perdō, o amistad del Principe, ò poderoso, es verdadero, serā cōcederle sobre la confesiō de las ofensas: porque con esto parece que no ay engaño en la reconciliacion. I. 200. Por gran felicidad se tiene en las cosas humanas ver rendido al enemigo; y por mucha gloria perdonarle; y por esto se persuade facilmente el ofensor, que serā verdadero, y seguro el perdon que se le ofrece, que recibirá del ofendido, pidiendosele.

K. 201. Quando se entienda que vn Grande quiere auer de vno por engaño alguna cosa, mejor serā dexarse enganar, que esperar a que sea violentado.

L. 202. Los Principes cruales; lo son mucho en la vengāca de sus injurias; q̄ no se olvidā, aunq̄ mas viejas.

M. 203. Para los hōbres nacidos en grāde estado, no solamēte es infufrible el humilde, mas aū el mediano.

N. 204. Quando vn Principe cruel haze alguna cosa publica de mal exēplo, siēpre procura sacar della algun prouecho publico, con que se mitigue el aborrecimiento concebido contra el.

O. 205. Los bienes de los muertos; q̄ tocā al Fisco, serā grā prudēcia del Principe no cōuertirlos en acrecēramiēto de sus rētas, sino en beneficio publico; porq̄ cō esto serā cō lo q̄ grāgearā mas el amor del pueblo.

Aforismos.

A. 206.

Con la muerte del Principe sin sucesor, se suelen alborotar las naciones; por estar expuestas a discordias domesticas, o a guerras estrangeras, sobre la possession del fenorio.

B. 207.

El Principe que quiere apartar de si vn hombre de la sangre Real con officios de honra, y dignidad; lo primero que suele persuadir, para que no se entienda su destino y traza, es, que otro ninguno, sino aquel personage puede ser conueniente para el negocio que se ofrece.

C. 208.

La buena edad para la administracion publica, y execucion de los negocios, es la mediana, donde esta entera la fuerza del ingenio: porque en los viejos va ya de caida; y en los moços aun no está criado. Y para esto es necesaria la prudencia, y que se ayan visto experiencias della.

D. 209.

El Principe si de fuerza ha de en cargar grandes Prouincias a vn hombre esclarecido, de quien tiene sospecha, suele quitar dellas antes a todos sus amigos, y parientes, y darle por compañero algun hombre feroz: porque aquellos dos no se puedan juntar, y trazar alguna nouedad contra el.

E. 210.

El Principe, y mas nueuo de grado de Imperio, viua con aduertencia, en que los Governadores de las Prouincias comarcanas no tengan dependencia entre si por sangre, o por otros respetos fuertes; para viuir seguro de rebelion.

F. 211.

El Principe que al hombre de su sangre diere por coadjutor vn hombre de espíritu alto y soberbio, y no inclinado, ni acostumbra a obedecer; bien muestra, que viue con sospecha del, y que se le da por freno, y moderador de sus apetitos: escogiéndole destas calidades, así por mas conueniente para sus intentos, como por el efecto de sus competencias se atribuirá mas a su codición, que a traza del mismo Principe.

G. 212. Los hombres de ingenio aspero y violento, no saben obedecer, ni son buenos para priuar con los Principes con quien tratan.

H. 213. Los Principes há de rogar a los hombres valerosos que acepten los cargos de su seruicio, por la deshora que les causa que esten en manos de personas indignas dellos. Y en fin tienen necesidad forçosa de ministros.

I. 214. El ministro que entiende que le ha escogido en el officio el Principe para refrenar a vno de su sangre, que no se engrandezca demasiado; facilmente se resolverá a qualquiera resolucion contra el, aun que no tenga especial mandamiento para el caso: porque con este pensamiento le crece la insolencia.

aliviar la alcauala de vno por ciento; ⁸⁶ ordenò que de allí adelante [solo] se pagasse de dozientos vno. Por el mismo tiempo auiendo muerto Antioco, Rey de ⁸⁷ Comagena, y Filopator, Rey de ⁸⁸ Cilicia, ^A se turbaua y alborotauan aquellas naciones; deseando muchos dellos el Imperio de los Romanos; y los otros el de los Reyes, [como solian]. Y las Prouincias de Syria y Iudea, estando muy cansadas, y desfallecidas con las imposiciones, y cargas que tenian, suplicauan que se les disminuyesse el tributo. Tiberio pues tratò en el Senado destas cosas, y de las de Armenia, que arriba he contado. ^B Y [mostrando], que los alborotos, y mouimientos del Oriente no se podian componer, sino con la sabiduria de Germanico: ^C porque su edad començaua a declinar; y Druso aun no la tenia perfecta: Entonces por decreto del Senado se dio a Germanico el gouerno de todas las Prouincias de allende el mar; y que donde quiera que llegasse, fuese su autoridad y poder mayor que el de los Governadores de las tales partes, o por fuertes, o por madamièto del Principe. ^D Pero Tiberio ⁸⁹ auia ya quitado del gouerno de Syria ^E a Cretico Silano, emparètado con Germanico por afinidad; porq̄ la hija deste [Silano] estaua prometida por esposa a Nerón hijo mayor de Germanico; y en su lugar auia nombrado, y proueido en el cargo a Gneyo Pison, ^F hombre de natural aspero, y violèto; ^G y que no sabia obedecer, [ni acomodarse a voluntad agena]; siendo natural en el, y como heredada aquella ferocidad de su padre Pison; que en las guerras ciuiles fauorecio el vado que en Africa se boluia a leuantar contra Cesar, asistièdo, y empleándose en todo lo que se ofrecio con gran vehemècia. Despues auiedo seguido a Bruto, y Casio, y cõcedido se le la buelta a Roma, no pidio jamas officio publico de hora; ⁹⁰ hasta ^H que fue rogado que acetasse el Cõsulado que Augusto le auia ofrecido de su motiuo y voluntad. Pero Gneyo Pison demas de los brios, y espíritus heredados del padre, se encendia también en soberuia ⁹¹ con la nobleza, y riqueza de Plancina su muger. Apenas reconocia vèraja a Tiberio; ⁹² y a sus hijos, despreciualos como a hombres de mucho menos calidad que el: ^I y no tenia duda, en que

Turbaciõ, y alboroto de los Reynos de Oriente.

Germanico proueido para el sosiego del Oriente con amplissimo poder. Pero modo role Tiberio, quitandole los amigos de los gouernos, que tenia.

Y poniendo a Pison en el de Syria por competidor suyo; siendo hombre de natural violento, y feroz.

Plancina muger de Pison.

Aforismos.

A. 215.

Quando vn ministro particular persigue a vno de la sangre; se cree que es por orden del Principe, aunque secreta.

B. 216.

Entre las mugeres de los Grâdes es ordinario auer muy asperas cõpetencias; que facilmente pasan a los maridos; y leuantan entre ellos grandes fuegos, y discordias.

C. 217.

Muy ordinario es auiendo dos Principes de la sangre, diuidirse entre ellos el fauor y seguimento de los cortesanos. Y cosa muy peligrosa también para la cõseruaciõ del Principe supremo; y que por este deue el procurar que se escusen, y que viuan en concordia, y amistad.

D. 218.

Qualquiera Corte de Principe grande se diuide en el fauor de los que priua con el; y siendo ellos muchos, procede desto errarse muchos negocios.

E. 219.

El pueblo muy de ordinario mouido de piedad se inclina a fauorecer al hombre de la sangre aborrecido del Principe, (y mas si lo es injustamente.)

F. 220.

Para el fauor del pueblo mucho importa la nobleza de la madre de vn Principe, quando ay dos con la esperanza de la successiõ; como en la del padre aya igualdad.

G. 221.

No està bien al Principe muger que no sea de familia illustre; por la autoridad que pierden sus descendientes con el pueblo.

H. 222.

Las buenas partes de las mugeres, (que son buena fama, y fecundidad,) también causan alabanza a sus maridos.

Mena Pison secretas comisiones contra Germanico.

Casta de Germanico, y Druso de parte de madre; y el primero mas fauorecido del pueblo.

Druso va a la guerra, que se leuanta entre los Cheruscos y Sueuos.

Los Cheruscos, y Sueuos, nueuogueran entre si.

le auia escogido Tiberio, y puesto en el gouerno de Syria, para refrenar las esperanças de Germanico. ^A Algunos creyeron que Tiberio le auia dado tambien mandamientos, y comisiones secretas. Y no ay duda, sino que Augusta persuadio a Plancina, ^B que persiguiesse a Agripina con competencias feminiles. ^C Porque todo el Palacio estaua ^D diuidido, y en discordia; fauoreciendo de secreto, y estando aficionados vnos a Druso, y otros a Germanico. Tiberio fauorecia a Druso como cosa suya, y sangre propia; y entre los demas ^E ver a Germanico desfavorado del rio, les aumentaua el amor; y tambien ^F porque de parte de madre sobrepujaua a Druso en nobleza, y claridad de sangre, teniendo a Marco Antonio por abuelo, y a Augusto por tio por la misma parte. Y por el contrario siendo Pomponio Atico, que no era mas que vn cauallero Romano, bisabuelo de Druso; ^G parecia no venir esto bien, ni cõformarse con las imagenes de los Claudios. Y Agripina muger de Germanico, ^H sobrepujaua en fama, y en fecundidad a Liuia, muger de Druso. ^I Pero los hermanos entre si estauan en esclarecida cõcordia, no mouidos, ni alterados con las diferencias, y cõtendias de los que andauan cerca dellos, y de sus parientes.

§. XIII.

NO mucho despues fue Druso embiado al Ilyrico, ^K para exercitarse en la guerra, y ganar el fauor de los soldados. Demas que le parecia a Tiberio, que aquel moço que se engolfaua en los deleites, y vicios de la ciudad, estaria mejor en los alojamientos. Y teniase a si por mas seguro, teniendo a ambos hijos el cargo de las legiones. Mas para lo que hazia, ^L tomaua por causa, y color a los Sueuos; que por sus Embaxadores pedian ayuda contra los Cheruscos: porque despues de la partida de los Romanos de aquella tierra, y auiendo quedado libres del medio de las gentes estrangeras, ^M con la costumbre que te-

I. 223. Quando la ciudad està diuidida en los fauores de dos hermanos, o parientes de la casa Real; si ellos supieren cõseruarse en amistad, procederan desto grandes bienes; pues de otra suerte puede estar ciertos que sus competencias no seruiran sino de hartar las pasiones, y apetitos agenos.

K. 224. Los Principes moços embiense a la guerra, para que se acostumbren a ella, y grangeen el fauor de los exercitos, y no se pierdan en los vicios de la Corte; y mayormente en los Imperios que dependen de la voluntad, y fuerza de los soldados; en que es necesario que el Principe los tenga en mano de sus hijos.

Lib. 2. de las hist. afor. 206. Resoluióse que Tito quedasse en Iudea.

L. 225. El Principe prudente suele alimentar la guerra en los confines de las Prouincias enemigas; siruiendose deste color para escusar en los suyos la ociosidad, y males que della prouienen; y acrecentar su gloria, y reputacion; gran medio para cõseruar su estado.

M. 226. Las naciones gallardas, y poderosas, y de espíritu feroz, habitadas a viuir en guerra; si les faltare la que han tenido con los estrangeros; es forçoso que con qualquiera ocasion, aunque liuiana, bueluan las armas contra si mismos.

Aforismos.

A. 227. En las guerras se ha de considerar la fuerza de ambas partes, y el valor de sus Generales; que estas cosas son las que dan, y quitan las victorias; y abrevian, y alargan la guerra.

B. 228. Con las naciones feroces, y vadas a libertad, puede mucho su nombre, para que se inclinen todos a favorecer el autor, y defensor della; por la conformidad de las inclinaciones; que causa amistad, como la semejança de la fortuna.

C. 229. Un hombre viejo, y de antigua experiencia en la guerra, mal se puede reducir a pelear debaxo del gobierno y obediencia de un moço; aunque sea muy cercano pariente suyo.

D. 230. Las guerras de mucha duracion con los barbaros les enseñan, y con daño nuestro el modo de la milicia bié ordenada; que esta es la que haze los soldados viejos.

E. 231. El General quando su exercito está para romper con el enemigo, ha de discurrir por toda su gente, visitarle todo, y animarlos con su voz, y presencia.

F. 232. Aquella exortacion que el General haze con sus victorias passadas, entonces haze mas efeto, quando la confirma con mostrar los testimonios della.

G. 233. La victoria queda por el enemigo que echa a su contrario de sus confines; aunq sea sin desbaratarle.

nian de guerra; y entonces tambien por competencia de gloria auian buuelto las armas cõtra si mismos. ^A Las fuerças de las naciones, y el valor de los Capitanes eran iguales: mas ⁹³ a Maroboduo haziale odioso entre los de la plebe el nombre de Rey; ^B y Arminio que peleaua por la libertad, tenia el fauor de los pueblos. Por lo qual no solamente los Cheruscos, y sus cõfederados, soldados viejos de Arminio, tomaron las armas; sino tambien algunas gentes de Sueuia, Reyno de Maroboduo; como fueron los ⁹⁴ Semnones, y los ⁹⁵ Langobardos se rebelaron, y passaron a Arminio. El qual con estas gentes q se le auian juntado, le sobrepujaua en fuerças; si su tio Inguiomero con vn esquadron de sus allegados no se huuiera passado a Maroboduo; y no por otra causa, ^C sino ⁹⁶ porque siendo tio de Arminio, y viejo, tenia por cosa indigna, y se despreciaua de obedecer a vn moço, hijo de su hermano. Estiendense los esquadrones vno cõtra otro con igual esperança de ambas partes; y no de la manera que auian acostumbrado antiguamente los Alemanes, acometiendose con inciertas escaramuças, y retrayendose, ò combatiendo en [†] compañías de gente apartadas y diuididas vna de otra. ^D Porque en tantos años como auian tenido guerra con nosotros, auian aprendido a seguir las señas, a fortalecerse con socorros, [para valerse dellos en la batalla]; y a recibir, y obedecer los mādamiētos de los Capitanes. Y entonces Arminio ^E discurriēdo por todo el exercito en su cauallo, así como yua llegando a cada vno [les hazia ostentacion: *De como ellos auian*] *recobrado su antigua libertad; como auian hecho pedaços las legiones. Mostrauales las armas y despojos quitados a los Romanos, ^F q au muchos dellos tenia en sus manos. Y por otra parte llamado a Maroboduo hombre fugitivo, sin experiencia de guerra, y q al principio solo se auia defendido con las cueuas, y malezas de ⁹⁷ la selua Hereynia; y q despues por *ruia de dones, y embaxadas auia hecho confederacion con los Romanos; y llamandole traidor a su patria, [†] y ministro de las traças de Cesar, [afirmaua]; que no cõ menos airados animos, ni meros llenos de aborrecimiento, auian de arruinar a este, que quando mataron a Quintilio Varo. Que se acordassen agora de tantas batallas como auian passado, con cuyo successo, y últimamente ^G con auer echado a los Romanos de su tierra, quedaua prouado bastantemente por qual de las dos partes hu-**

Parte por Maroboduo, y parte por Arminio.

Ordenanse para la batalla.

† Coronelias, o regimientos.

Palabra de Arminio animando a los suyos.

Otra. † Y soldado de la guarda de Cesar.

Aforismos.

wieße quedado la victoria de la guerra. Maroboduo tambien de su parte no dexaua ^A de vanagloriarle, y vituperar al enemigo; sino que teniendo de la mano a Inguiomero, [y mostrándole a los suyos], afirmaua: *Que en aquel personage consistia toda la honra, y gloria de los Cheruscos; y que todas las empresas que les auian sucedido prosperamente, se auian hecho por su consejo, y traça. Que Arminio era un loco, ignorante de los negocios que trataua, ^B y que se atribuia la gloria agena. ^C porque auia engañado, [y deshecho] con deslealtad tres legiones vazias de gente, y un Capitan ignorante del engaño; y esto con grande daño y estrago de Alemania, ignominia, y afrenta suya; ^D pues su muger, y su hijo aun estauan padeciendo seruidumbre. Pero que el ^E auiendo sido acometido de Tiberio con doze legiones, auia sin mancha alguna sustentado la gloria de los Alemanes. Y despues se auia acabado la guerra con iguales condiciones. ^F Y que no estava arrepentido [de auer hecho concierto con los Romanos, de manera] que este en su voluntad, ò la guerra contra ellos entera, y sin diminucion de fuerças de su parte; ò conseruar una paz sin sangre, como mas quisiesen. Auendo encendido con estas palabras ambos exercitos; tambien erã incitados de propias y particulares causas. ^G Por q los Langobardos, y Cheruscos cõbatian por su antigua honra, y por la reziēte libertad; y los contrarios por auumentar señorio. No huuo jamas rencuētro mas terrible q este; ni en q mas en peso estuuiesse la batalla; ni se peleasse con mayor porfia; ni dõde mas dudosa la victoria, auendo sido desbaratados los del cuerno derecho de ambas partes. Y esperauale que otra vez se auia de boluer a pelear; ^H si Maroboduo no se huuiera retirado, y asentado Real con el exercito sobre los collados. Esto fue señal de quedar quebrantado y perdido; y siendo desamparado poco a poco de los fugitiuos, [que se auian passado a el cõ Inguiomero], se retirò a los ⁹⁹ Marcomanos, y embiò Embaxadores a Tiberio, a suplicarle q le socorriessse. Fuele respondido, ^I que no era cosa razonable q pidiesen ayuda a los Romanos contra los Cheruscos, quien, cõbatiendo los Romanos cõtra los mismos enemigos, no les auia dado socorro, ni fauor alguno. ^K Con todo esto como hemos referido, embiò a Druso, para que asentasse pazes entre ellos.*

Batalla muy cruel entre los Cheruscos y Sueuos.

Maroboduo se retirò como perdido.

Pide socorro a los Romanos; y no le recibe.

que hazen guerra entre si, conuiene acudir a procurar la paz de ambos; y estar a punto para que el victorioso no pueda dar sobre el que no le quiso ayudar.

A. 234. El General abstengase de dezir cosas en vanagloria suya, o injuria del enemigo; no firiendo estas cosas para la victoria, sino para mostrar liuidad de animo.

B. 235. Gran desuerguença es queter atribuirse vno la gloria agena; y aun falta de prudencia; por el peligro en q se pone, de que se descubra su mentira, siēdo tan facil mostrarle delante de los ojos; y quitarle con esso la reputacion.

C. 236. No es cosa illustre, ni digna de alabança engañar al ignorante; ni hazer traicion al que se confia.

D. 237. Poco se puede vanagloriar de vna victoria, el que despues della se halla en peor estado que antes.

E. 238. El Principe acometido de vngrà de exercito, y gouernado de prudente General; bié se puede gloriar, si conserua la honra de los suyos, y pone fin a la guerra cõ justas condiciones de paz.

F. 239. Bien se ha hecho nuestro negocio, quando està en nuestra mano hazer paz, o guerra cõ los enemigos, como mas quisieremos.

G. 240. Causas de guerra son bien grandes, la conseruacion de la honra, o libertad que se aya ganado; y el acrecentamiento del Imperio q se pretende; y no puede acabarse sino con rendimiento, y destruccion del enemigo que impide el vfo, y cõtinuacion de la libertad; ò que no quiere sujetarse al que pretende quedar con su señorio.

H. 241. El que despues de vna gran batalla en que no se declaró la victoria, se retira, dà señal, y muestra de auer quedado quebrantadas sus fuerças, y perdido; y esto basta para que le desampare muchos de los suyos.

I. 242. Quien no nos ayudò contra vn enemigo, poco justamente nos pide ayuda contra el mismo.

K. 243. Aunque no conuenga al Monarca ayudar a vno de los Principes

Aspiramos.

§. XV.

A. 244. Los males que suceden de noche, son mas graues, por coger mas desprouidos, y sin remedio.

B. 245. En los terremotos el remedio es salirse a lugares descubiertos, y sin edificios.

C. 246. Quanto mas asperamente persigue a vno la fortuna; tanto mas digno es de mayor misericordia.

D. 247. Quando suceden algunos grandes males a los vassallos, o conderados; el Principe debe embiar vn hombre prudente, y de autoridad, que examine el daño, y le repate, y remedie.

E. 248. Auiendose de embiar vn comisario a vna Prouincia del Imperio para algun negocio grande, que lo requiere assi; embiese vno de mayor, o menor dignidad, que el ordinario que la gouerna; porque de otra suerte la diferencia esta en la mano, que impedira la execucion del negocio que se desea.

F. 249. Grande ayuda es la hacienda para conseruar entera la nobleza; y esta procure el Principe que tengan los nobles, por tener el segundo lugar despues del suyo.

EN el mismo año con vn temblor de tierra, ^A que vino de noche, se ¹⁰⁰ arruinaron doze famosas ciudades de Asia. Por lo qual el daño y desventura los cogio mas de repente, y desproueidos; y por esso fue mas graue. Y no les aprouechaua el remedio de que en tales casos se suele vsar, ^B que es salirse a lugares descubiertos; porque auendose abierto la tierra por todas partes, eran tragados della. Dizen, que en este terremoto se hundieron debaxo de tierra montes grandísimos; y que llanuras se alçaron como montes; y que en medio de la ruina destas ciudades se auian visto relampaguear grandes fuegos. Y auiendo sido ^C el estrago cruelísimo en los Sardonios, se les tubo mucha compasión. Por lo qual Cesar les prometio [†] diez quentos de sestercios; y los franqueò por cinco años del tributo que pagauan en cada vno al tesoro publico, y al Fisco, y Camara [de Cesar]. Despues destos los que mayor daño recibieron, fueron ¹⁰¹ los Magnesios del Monte Sipyllo, y assi fueron los segundos en el remedio. Tambien se resoluió que fuesen aliuados de los tributos por el mismo tiempo: ¹⁰² los Temnios; ¹⁰³ los de Filadelfa; los de Egea; ¹⁰⁴ los Apolonienfés; ¹⁰⁵ los que se llaman [†] Moscenios, o Macedonios Hircanos; y los Hierocesarienses; ¹⁰⁶ los de Mirina; ¹⁰⁷ Cimene; y ¹⁰⁸ Emolo; ^D y que se embiasse del Senado quien viesse, y entendiesse los daños, y los socorriese, y regalasse. Fue escogido para esto ¹⁰⁹ Marco [†] Aleto, vno de los que auian sido Pretores: [y no se embió hombre Consular]; porque estando en el gouerno de Asia quien lo era, ^E no naciesse competencia entre los iguales, y con esto se impidiesse el negocio. Cesar ¹¹⁰ acrecentò esta gran merced publica con otra liberalidad no menos agradabile, en auer querido ¹¹¹ que los bienes que auian quedado de Emilia Musa, liberta rica, (que auiendo ella muerto sin testamento, los pedia, y eran del Fisco,) se diessen a Emilio Lepido, de cuya casa parecia ser Emilia. Y la herencia de Patuleyo cauallero Romano rico, aunque el estava instituido por heredero de parte de su hacienda [en su vltimo testamento], la dio a Marco Seruilio; auiendo sabido que en el primer testamento de Patuleyo, y sin sospecha de falsedad, estava nombrado por heredero; auiendo antes dicho, ^F que la nobleza

Terremoto grande en Asia.

† Cien quentos de mara uedis.

† Moschenios, o Moscenios.

† Marco Aleto.

Liberalidad de Tiberio con algunos particulares.

Aspiramos.

A. 250.

El Principe nueuo no acete herencia de sus vassallos; sino es siédo publico, que en estado de particular eran ambos amigos.

B. 251.

El Principe no ha de ser liberal con todos indiferentemente; sino se correr a los buenos que hállado a pobreza sin culpa suya; y castigar a los que cayeron en ella por prodigalidad, vicios, y delitos propios, con no los dexar en officios publicos; pero si puede con buena traça, procure que ellos mismos los dexen.

C. 252.

El pobre por su prodigalidad no ha de quedar sin castigo, aunque sea de casa noble.

D. 253.

El principal officio del Principe, sea el cuidado de la religion, y de las cosas que tocan al culto diuino, y reuerencia suya; haziendo y reedificando; y dorando templos; y mas despues de vna victoria.

E. 254.

El que habla con poco respeto de la persona del Principe aunque muerto, incurre en delito de Magestad.

F. 255.

Si vno ha ofendido dos iguales; o que el vno sea mayor; suele perdonarle el otro, sabiendo que será castigado por la ofensa del compañero.

G. 256.

Quando el Principe tuuiere castigar a vno acusado de dos delitos, de los quales el vno toca a su persona, suele no permitir que se trate del suyo; sino que corra la causa del otro en que sea condenado; porque no parezca que le condena por proprio aborrecimiento. Cò lo qual satisfaze a la justicia, y escusa el mal nombre de pasión que podria sacar de lo contrario.

H. 257.

Muy piadoso es el Principe que no quiere que se haga causa de la muracion de los particulares contra el; aunque algunos de animo cruel han hecho esto algunas vezes por prudencia; extendiendo que les conuiene assi en razon de estado.

Seueridad con otros.

Respeto de Tiberio a la religion.

Apuleya Varilia acusada por la ley de la Magestad.

de ambos deuia ser ayudada con hacienda. ^A Y tampoco aceto herencia de ninguno, sino de quien lo huuiesse merecido, y ganado con su amistad. Repudiara la herencia de aquellos con quien no auia tenido conocimiento; e entendia que por aborrecimiento, y pasión con otros, nombrauan al Principe por heredero. ^B Mas assi como socorrio, y aliuio la honesta pobreza de tales hombres buenos, y sin delitos; assi tambien quitò del Senado, o permitio que de suyo le renunciaissen ^C los prodigos, y que auian empobrecido por sus vicios; [como] Viuidio Varrò, Mario Nepote, Apio Apiano, Cornelio Sila, y Quinto Vitelio. En este mismo tiempo [acabò de edificar Tiberio, ^D y] consagrò los templos de los dioses, que o por incendios, o vejez se auian arruinado, y los auia comenzado Augusto; ¹¹² y entre los demas el del dios Libero, y de la diosa Libera, y de Ceres junto al Circo Maximo, que auia hecho voto de edificar Aulo Postumio siédo Dictador; y en el mismo lugar el templo de Flora, edificado por Lucio y Marco Publicio Ediles; y el templo de Iano, que auia edificado Duilio en el mercadò dode se véde la verdura; auiedo sido el primero que cobatio en la mar prosperamete por el estado Romano; y que merecio se le diesse el triunfo naual de los Cartaginéses. ¹¹³ El templo de la Esperança que auia hecho voto de edificar, [y edificado] Atilio Regulo en la misma guerra Cartagines, fue consagrado por Germanico.

§. XVI.

ENTRE estas cosas yua creciendo, y cobrando mayores fuerças la ley de la Magestad: en cuya virtud fue acusada Apuleya Varilia, nieta de la hermana de Augusto; ^E por auer burlado y escarnecido con palabras llenas de injurias, y vituperios del Diuo Augusto, de Tiberio, y de su madre; y porque sin tener miramiento al parentesco que tenia con Cesar, auia incurrido en pecado de adulterio. Quanto al adulterio parecio, que por la ley Iulia estava proueido bastantemente. Quanto al delito de la Magestad pidio Cesar, que se hiziesse distincion; ^F y que si alguna cosa huuiesse dicho poco religiosamente contra Augusto, fuesse condenada, [y castigada por ello]; ^G y que sobre lo que auia dicho contra el, ^H no queria que se hiziesse iuzicio, ni huuiesse contra ella conocimiento de causa. Y preguntado por el Consul, que le parecia que se hiziesse sobre las cosas que la acusauan auer dicho contra su madre; estuuo

Aforismos.

estuvo callando, [sin querer responder ninguna cosa]; y despues el primero dia que se juntò el Senado, rogò tambien en nombre de su madre; que las palabras que huuiesse dicho còtra ella, no le fuesen imputadas a delito: y assi librò a Apuleya de lo que tocava a la ley de la Magestad. Y pidiendo tambien, que no se le diese mas graue pena por el adulterio, ¹¹⁴ persuadiò, que sus parientes, a quien, al exemplo de nuestros mayores, tocava el conocimiento de la causa, la apartassen dozientas millas de la ciudad. A Manlio el adultero se prohibio, que no pudiesse estar en Italia, ni en Africa. Despues desto se leuantò contienda sobre elegir vn Pretor en lugar de Vipsanio Galo, que auia muerto. Germanico, y Drufo, (que aun entonces estauan en Roma) fauorecian a ¹¹⁵ Haterio Agripa, pariente de Germanico; contra los quales porfiauan muchos, ¹¹⁶ queriendo que de los competidores ^A precediesse a los demas el que sobrepujasse en numero de hijos; que es lo que mandaua la ley. ^B Tiberio se regozijaua, de que el Senado estuuiesse puesto en disputa y contienda con los hijos sobre la conseruacion de las leyes. La ley sin duda fue vencida; pero no luego, y con pocos votos. Que desta manera eran vencidas las leyes, aun quando tenian fuerza y poder.

§. XVII.

EL mismo año se començò guerra en Africa, teniendo los enemigos por Capitan a Tacfarinates. Este fue Numida de nacion, que auia lleuado sueldo de los Romanos en el campo de los Auxiliarios; y desamparandolos despues, ^C començò primero a juntar los hombres vagabundos, y acostumbrados a viuir salteando los caminos; con los quales yua saqueando y robando la tierra; y despues a vfança de guerra los puso debaxo de vanderas, y los ordenò por compañías de a cauallo; y finalmente vino a ser tenido por Capitan, no de vna multitud desordenada, sino de ¹¹⁷ los Musulanos. Estos que eran vna gente valiente y gallarda cerca de los desiertos de Africa, y que aun no tenian ciudades, ni orden de viuir en comunidad, tomaron las armas; y truxeron [a su opinion], y a la guerra a ¹¹⁸ los Moros, que confinauan con ellos. Tenian tambien estos por su Capitan a vno llamado Mazipa; [y juntandosele todos], diuidieron el exercito en dos partes. A Tacfarinates se dieron los soldados

Diferencia del Senado con Germanico, y Drufo, sobre el cumplimiento de las leyes en la eleccion de vn Pretor.

Tacfarinates, Capitán de ladrones, se haze General de exercitos.

Mazipa Capitán de los Moros sigue a Tacfarinates.

A. 258. En igualdad de virtudes en los pretendores de vn officio publico bien será razon que se prefiera el que tiene mas hijos: porque da mas aumento a la Republica.

B. 259. El Principe nuevo de animo sospechoso siente grã dulçura, aun que la dissimule, quando ve q el Senado, (digo Consejo, y comunidad del pueblo,) viene despues de vna publica competencia a romper las leyes antiguas, por orden y porfia de los de su sangre: porque demas de lo que aquello es su parte de seruidumbre, gusta de que por tal ocasion haya entre ellos y el pueblo competencia: y quando bien quiera el Principe que las leyes se conseruen, ganará grande opinion de modestia.

C. 260. Las grandes rebeliones, y perdidas de Reynos, se suelen començar de pequeños principios; dexando crecer los autores dellas.

Aforismos.

dados mas escogidos, y armados a la vfança Romana; a quien tuuiesse en los alojamientos, y habituasse a la disciplina, y orden militar, y a obedecer los mandamientos del Capitan. A Mazipa se diò vn esquadron de los armados a la ligera; para que de vna parte a otra fuessse robando, y abrafando la tierra, matando, y poniendo miedo en los comárcanos. Y auian ya traído a su opinion ¹¹⁹ a los Cinitios, nacion para no ser despreciada; quando Furio Camilo, Proconsul de Africa, salio al encuentro a los enemigos con la legion, y señas que tenia de cõfederados. Pequeño esquadron de gente, si pusieras los ojos en la multitud de los Numidas, y Moros. Pero de ninguna cosa se guardaua tanto [el Capitan Romano], ^A como de que los enemigos no alargassen la guerra cõno venir a batalla con miedo [de sus fuerzas]. ^B Con la esperança de la vitoria fueron mouidos, [y engañados], para ser vencidos [de los nuestros]. Ponesse pues la legion en el medio; y las compañías armadas a la ligera, y dos vandas de gente de a cauallo en los cuernos de la batalla. Y Tacfarinates tampoco la rehusò. Los Numidas fueron desbaratados. Y con esta vitoria ^C la casa de los Furios tornò a cobrar aquella honra y gloria, que muchos años antes auia tenido en la milicia. ¹²⁰ Porque despues de aquel que recobrò la ya perdida ciudad; y despues de su hijo Camilo, la fama y alabança de buenos Capitanes se auia passado a otras familias. Y este, de quien auemos hecho memoria, era tenido por hombre sin experiencia de guerra. ^D Por donde más facilmente se inclinò Tiberio a celebrar en el Senado las cosas que auia hecho. Y los Senadores decretaron, que por esta causa se le concediesse las insignias triunfales. ^E Honrra que a Camilo, por la modestia de su vida, le fue segura, sin causarle daño.

§. XVIII.

EL año siguiente fueron Consules Tiberio la tercera vez, y Germanico la segunda; pero Germanico recibio este officio en Nicopolis, ciudad de Acaya, donde auia venido por la costa del Ilyrico; auiendo visitado a Drufo su hermano, que se hallaua en Dalmacia; y teniendo tiempo contrario en el mar Hadriatico, y luego en el Ionico. Gastò pues algunos pocos dias en reparar la Armada: y visitò tambien el Promontorio Actio, y aquellos golfos

Furio Camilo Proconsul de Africa sale còtra el enemigo.

Batalla entre los Romanos y Numidas, en que ven cen los primeros.

A. 261.

Para vencer al flaco de animo, o de poco valor, no es menester mas que necessitarle, o ceuarle a que pelee.

B. 262.

La esperança cierta que se promete vno del suceso del negocio que pretende, le haze mas descuidado en la pretension; y el miedo, que atiende con mas veras a los medios que le pueden seruir para buen fin.

C. 263.

Qualquiera pequeña vitoria en vn hombre de casa guerrera basta para que tenga opinion grã de; por la memoria de sus passados, aunque ya olvidada, como que la buelua a resucitar.

D. 264.

El Principe sospechoso facilmente condesiende en honrar a vn hombre modesto; y de quien se entienda que tiene poca experiencia de guerra.

E. 265.

El hombre modesto puede recibir honras sin rezelo de ensobernecerse por ello; ni de caer en sospecha de los mayores.

Aforismos.

golfos famosos con la vitoria de Augusto contra Marco Antonio; y los despojos consagrados allí por Augusto; y adonde Antonio asentó su Real, refrescandosele con esto la memoria de sus mayores. Porque Augusto, (como he contado,) era su tío de parte de madre; y Antonio su abuelo. Y allí tuuo vna grande imagen, y representacion de cosas alegres, y tristes. De aqui se fue a Atenas. ^A Y ¹²²

esta honra concedio a la confederacion de aquella antigua ciudad, y compañera del pueblo Romano; que no quiso vsar en ella, [ni llevar delante de si] mas que vn madero. Los Griegos le recibieron con grandes y exquisitas honras; representádole ante los ojos los hechos, y dichos de sus passados; ^B para que las adulaciones que vsauan con el; [†] tuuiesen mas dignidad. Y endose desta ciudad

a ¹²³ Eubea, pasó por ¹²⁴ Lesbos; donde Agripina pario a Julia, que fue el vltimo parto. De Lesbos se engolfó, y llegó a los vltimos terminos de Asia, donde confina con Europa; y entró ¹²⁵ en Perinto, y ¹²⁶ Bizancio, ciudades de Tracia; y despues passando ¹²⁷ las estrechuras de la Propontide; emboca por ¹²⁸ el mar Pontico ^C con deseo de conocer, [y andar] aquellos lugares antiguos, y celebrados de la fama. Y junto con esto yua regalando ^D las Prouincias, que hallaua caídas, y desfallecidas; ó por las competencias familiares; ó por las injusticias, y agravios de los Governadores. ¹²⁹ Y a la buelta haziendo fuerça por visitar las cosas sagradas de los [†] Samotracios, y las demas que ay allí dignas de veneracion por la variedad de la fortuna; ^E y por el origen y principio de los nuestros, le estoruaron, y boluieron atras ¹³⁰ los vientos Aquilonares, [que le fueron contrarios]. Boluiose pues a Asia, y surgio en ¹³¹ Colofonia; ¹³² para aconsejarse con el Oraculo de Apolo Clario. Allí no se vsa que sea muger la que de la respuesta como en Delfos; sino que ay vn sacerdote que se elige de ciertas familias, y casi siempre se trae de ¹³³ Mileto; el qual solamente oye los nombres, y el número de los que van a consultar el Oraculo; y entonces baxandose al hondo de vna cueua, y beuiendo del agua de vna fuente que ay allí abaxo secreta, aunque las mas vezes sea ignorante de letras; y no sepa componer versos, cõ todo esto da sus respuestas en ellos, bien compuestos, y medidos, sobre las cosas que concibio en su animo el que pregunta. Y dezase, que por pala-

A. 266.
Grande honra haze el Principe a la ciudad de su Imperio, en que se quita alguna de las insignias de su poderio que suele traer en las demas; mostrando cõesto que la tiene por compañera, mas que por vassalla.

B. 267.
Astutos aduladores son los que fa biendo quan vil cosa es la adulacion, la atauian con honras antiguas del adulado; para que tenga mas dignidad; y grangee mas fauor; y se conozca menos.

C. 268.
Los lugares famosos por su antigüedad, y cosas notables, que pasaron en ellos; atraen los hombres grandes, para que deseé verlos, y andarlos.
En este lib. afor. 303. Y lib. 2. de las hist. afor. 13. Y en este le vino de seo.

D. 269.
Las Prouincias, y ciudades se maltratan y descomponen cõ las discordias de sus propios vezinos; ó con los agravios de los ministros de la justicia, y gouerno. Por dõ de los Principes, (pudiendolo hazer,) las deuen visitar por su persona, ó por la del sucessor, para oyr los agravios de sus vassallos, y remediarlos facilmente en su principio; y satisfazer, y sosegar a todos con sola su presencia; y quitar a los ministros la ocasion, y aparejo de proseguir en el mal tratamiento; de donde nacen las crudas rebeliones.

E. 270.
Algunos pueblos ay que se glorian de los antiguos nombres de sus naturales; de quien si alguno lo considerasse bien, no ay ni lo vn descendiente.

A Atenas.

Otra, y mejor.

† Tuuiesen mas gracia, y grangeassen mas fauor.

A la isla de Eubea, y Lesbos. Entra en Bizancio.

Buelue a Asia. † Vease la glos. 38. del lib. 4. de los Anales.

Y consulta el Oraculo de Apolo Clario.

Aforismos.

Pison trata mal de palabra a los Atenieses, por auer honrado a Germanico.

palabras escuras, dudosas, y de muchos sentidos, (como es costumbre de los Oraculos,) auia por sus versos adiuinado a Germanico; que su muerte auia de ser violenta y temprana. Pero Pison ^A para començar a poner por obra mas apriessa las cosas determinadas, se va a la ciudad de los Atenieses; y teniendolos ya atemorizados con su venida llena de pompa y alboroto, ^B los reprehende con vna cruel y aspera oracion, tocando disimuladamente, y cargando de traues a Germanico, de que contra lo deuido a la honra y dignidad del nombre Romano, huuiesse acariciado, y tratado con demasiada cortesia y humanidad, no a los Atenieses, acabados, y consumidos ya con tantos estragos y desuenturas, sino aquella hez de las naciones: porque estos eran los mismos que fueron compañeros de Mitridates contra Sylla, y de Antonio contra el Diuo Augusto. Poniales tambien delante de los ojos, como por delito suyo, las cosas viejas que desdichadamente auian hecho contra los Macedonios; y violentamente contra los suyos: ^C estando tambien ofendido, y enojado con la ciudad por particular passion suya; porque a su ruego no auian perdonado a Teofilo, condenado por falsario ¹³⁴ por los Arcopagitas. Y desde allí con presta nauegacion, atrauessando el mar por las Islas Cycladas, y por algunos atajos, alcança a Germanico en la Isla de Rodas; no ignorante de la manera con que era perseguido; pero procedia en todo con tanta maldumbre, ^D que auiendo vn mal temporal que se leuanto, arrojado el nauio en que yua Pison, entre vnos peñascos, y pudiendo Germanico [dexarle perecer], y que se atribuyesse al caso la muerte del enemigo, ^E embió algunas galeras, con cuyo socorro se saluó de aquel peligro. Pero Pison no mitigado con esto, ^F y apenas pudiendo sufrir la dilacion de vn dia, dexa a Germanico, y dase priesa a nauegar, para llegar antes que el. Y despues que huuo venido a Syria, y adonde estauan las legiones, ^G ayudando a los mas baxos soldados de las esquadras con dadiuas, ruegos, y otros medios en lo que pretendian; como fuese con esto ^H quitando sus officios a los Centuriones viejos, remouiendo a los Tribunos seueros, y dando sus lugares a sus [continuos y] allegados, o a los peores que auia en aquel exercito; y permitiesse que en los alojamientos se diessen a ociosidad, y floxedad, y en las ciudades

Nauega a Rodas. Germanico socorre a su enemigo Pison. Pero no le amansa; y este se anticipa a entrar en Syria. Cõ su ambición estraga los alojamientos de los soldados.

Otra. † Grangean do su voluntad con dadiuas, ruegos, y medios extraordinarios; y ayudando a los soldados muy baxos de las esquadras.

H. 278. Lamilicia, en que el General por fauorecer a sus dependientes sin experiencia, quita su lugar a los soldados viejos, breuemente se vendra a estragar.

A. 271.

El que quiere destruir a vn poderoso, suele començar por sus amigos y parciales; para enflaquezerle mas, y acometerle despues mas seguramente. Y assi es necesario mirar y considerar de lexos el intento; con que se hazen las cosas.

B. 272.

El que aborrece a vno, siempre trata mal, y persigue a todos sus fauorecidos. Y este es el principio de la demostracion de su animo y deseo; porque siempre comienza reprobando, y diciendo mal de todas quantas cosas haze.

C. 273.

El Grande siempre aborrece al que por su ruego no quiere perdonar vn delincente, aunq no sea razon hazerlo; y en qualquiera ocasion suele procurar vengarse del.

D. 274.

Grande piedad es la del que ayuda al que sabe ser su enemigo, y le escusa vna muerte, que justamente seria tenida por casual.

E. 275.

Malissimo natural será el del hombre, que auendolo socorrido y saluado su enemigo en vn gran trabajo, no se mueue a reconciliarse con el, aunq antes huuiesse sido muy graues las causas de enemistad.

F. 276.

Los beneficios que se hazen al enemigo de mal animo y natural, no solamente no le suelen amansar; sino antes embrauencerlo.

G. 277.

El General que para sus particulares desinios quiere corromper vn exercito, suele ayudar a todos los soldados ordinarios con mercedes, y ruegos en lo que pretenden; quitar a los Centuriones viejos, y a los Tribunos, que proceden con seueridad; y poner en su lugar sus allegados, o los peores del exercito; permitir ociosidad y floxedad en el campo; libertad, y dissolucion en las ciudades; y que los soldados anden vagando, y dandose alvicio; con que grangea su voluntad para todo lo que pretende.

Aforismos.

A. 279. El vulgo de los soldados siempre suele favorecer con títulos extraordinarios al General, que le permitiere vivir dissolutamente.

B. 280. Quando se dize que vn particular haze vna cosa, aunque sea mala, con voluntad del Principe, facilmente trae a su opinion a los hombres honrados; por el deseo que se tiene de contentar al que señorca.

C. 281. Mucho cuidado se ha de poner en saber los hechos, y consejos de los competidores, para estoruar sus traças.

D. 282. El que tiene algun gran cargo del Principe, o Republica, siempre tenga delante de los ojos su obligacion; y la anteponga a todos sus negocios particulares, y a la vengança de sus ofensas.

E. 283. Las Prouincias puestas entre grandes Reynos diferentes entre si, de ordinario son de animo dudoso; que facilmente se inclinan, y bueluen a vna parte, y a otra, y viuen en discordia por la diferencia de los vados, y opiniones que figuen.

F. 284. El aborrecimiento bien se estien de a los muy apartados de nosotros; pero la embidia siempre toca a los mas cercanos.

G. 285. El Principe que desde niño sigue las costumbres del pueblo en que viue, facilmente grangeará su fauor, y la voluntad de todos los estados del.

H. 286. El Monarca que quiere sossegar vna Prouincia alborotada, q acaba de conquistar, dele Rey natural, y bien quisto en la tierra de los estados della.

viuiesse libre y sueltamente; y los dexasse andar por aquellos campos holgazanes, viciosos, y vagabundos, [sin orden, ni concierto]: auia el negocio llegado a tanta desorden, y corrupcion de costumbres; ^A que en las platicas del vulgo fuesse tenido, y nombrado por padre de las legiones. Y Plancina su muger tampoco se contentaua con estar en los terminos honestos devidos a las mugeres; sino que se hallaua presente ¹³⁵ en el exercicio de los caualleros, y en las carreras de las compañías de infanteria, [que se hazian para lo mismo]: dezia, y echaua [en el vulgo] ignominias, y afrentas contra Germanico, y contra Agripina; teniendo tambien algunos soldados ^B de los buenos prestos y aparejados a obedecerla en las cosas malas que les mandasse; porque se murmuraua secretamente, que estas cosas no se hazian contra voluntad del Emperador.

Ambicion de Plancina.

† Fuertes, y valerosos.

§.XIX.

TODAS ^C estas cosas sabia Germanico; ^D pero puso mas cuidado en anticiparse a passar a los Armenios. Estos desde el tiempo de la antigüedad son gente dudosa. de Fè, no solo por sus ingenios, y proprio natural; sino tambien por el sitio de la tierra; ^E que estando casi rodeada de nuestras Prouincias, por vn lado se estiende hazia los Medos; y estando puestos entre grandes Imperios, las mas vezes estan discordes entre si, ^F por aborrecimiento que tienen a los Romanos, y por embidia de la grandeza de los Partos. En aquel tiempo no tenían Rey, auiendo sido Vonon echado del Imperio; mas el fauor de la nacion se inclinaua a ¹³⁶ Zenon hijo de Polemon, Rey de Ponto: ^G porque este desde su niñez auia imitado a los Armenios en el habito, trato, y costumbres; en ir a caça; hazer banquetes; y en las otras cosas que celebran los barbaros; y desta fuerte auia ganado igualmente la voluntad de los Grandes, y del pueblo. [Llegado pues Germanico a Armenia], puso en la cabeça de Zenon la insignia Real en la ciudad de Artaxata; ^H aprouandolo todos los nobles; y a voz del pueblo, que todo auia concurrido alli. Los demas reuerenciandole como a Rey, y saludandole como a tal; le llamaron Artaxias del nombre de la ciudad. Pero ¹³⁷ los de Capadocia reducidos en forma de Prouincia recibieron por Governador con titulo de Legado

Armenios, y su natural.

Germanico pone Rey en Armenia.

Aforismos.

Quinto Veranio Legado de Capadocia.

Quinto Seruco Governador de Comagena.

Vistas de Pison y Germanico.

Salé de las descopuestas.

† Segun Lipsio, que la vulgar dezia, Encubiertos.

Banquete del Rey de los Nabateos.

Otra. † Sin esto añadido.

Legado a Quinto Veranio. ^A Y disminuyeronse algunos de los tributos, que pagauan a sus Reyes; para que esperassen, que auia de ser mas blando y suave para ellos el Imperio Romano. ¹³⁸ Dase a Quinto Seruco el cargo de los de Comagena: que entonces era la primera vez que se auian passado al gouierno de Pretor. Y aunque auia compuesto dichosamente todas las cosas de los confederados, no por esso estaua alegre Germanico por la soberuia de Pison; que auiendole mandado que lleuasse a Armenia vna parte de las legiones; o embiasselas con ellas a su hijo, ^B no auia hecho caso dello, ni cumplido el vn mandamiento ni el otro. Finalmente se juntaron ¹³⁹ en la ciudad de Cyro en los alojamientos del invierno de la decima legion: donde vino Pison ^C con el rostro firme y entero, de fuerte que no pareciesse tener miedo: y Germanico con semblante que no se creyese que amenazaua; y era, como he referido, mas claramente. ^D Pero sus amigos que eran platicos, y astutos en saberle incitar, y encender en las ofensas que le hazian, ^E aumentauan las cosas que eran verdaderas, y sobre las tales las añadian falsas; y de muchas maneras acusauan a Pison, a Plancina, y a sus hijos. Y al fin [llegando a las vistas] cada vno con pocos de sus familiares, Cesar fue el que començo la platica, ^F qual produze la ira, y dissimulacion. Pison respondió con ruegos ^G rebeldes, y obstinados; y partieronse vno de otro con los aborrecimientos descubiertos. Desde entõnces pocas vezes se vio Pison en el Tribunal de Cesar; y si alguna vez se venia a sentar a su lado, era mostrandose terrible, y de fuerte, que manifestamente se veia diferenciarse de su parecer. [Sucedio] tambien, [que] hallandose ambos en vn banquete, que les hizo el Rey de los Nabateos; ¹⁴⁰ y auiendo presentado a Cesar, y a Agripina vna corona de oro de gran peso a cada vno; y a Pison, y a los demas otras coronas de menos valor; a Pison se oyò vna razon, ¹⁴¹ que aquellos banquetes no se hazian a hijo del Rey de los Partos, sino del Principe Romano; ^H y tras esto arrojò de si la corona, y añadió otras muchas cosas cõtra la superfluidad [demasiada de aq] banquete]. Las quales aunq a Germanico ^I pareciesse muy asperas, cõ todo esso las sufria, [y dissimulaua.] Entre estas cosas vinierõ Embaxadores de Artabano, Rey de

A. 287. Quando en vna Prouincia semuda la forma del antiguo señorio, a que estaua habituado; seramuy a proposito aliuia la en los pechos, y tributos publicos: para q con la mejoría, y suauidad del estado presente, oluiden el antiguo suyo.

B. 288. Ninguna cosa enciende tanto la colera de vn Grande, como que el menor no obedezca sus mandamientos: y esto le duele mas q le alegrá otros buenos sucesos.

C. 289. Quando dos personages grandes, mayor y menor, vienen a vn colloquio, y ambos con mal animo, y ofendidos el vno del otro, suelen dissimularlo, y mostrar ambos entereza de rostro y semblante: el mayor por no parecer que amenaza; y el menor, por no parecer que teme.

D. 290. Aunque vn Grande sea piadoso de su natural, y amigo de perdonar, sus amigos y priuados le suelen encender, y mouer a lo contrario.

E. 291. Los que quieren mudar vn animo piadoso de vn Principe, siempre le refieren las obras, y palabras de su enemigo mas acrecentadas en mal, y mas disminuidas en bien; de lo que ellas son; intentandolas falsamente.

F. 292. Las palabras que proceden de animo, que está con ira, y dissimulacion, son muy variadas, y arañadas de varios colores; asperas, y vehementes por la ira; blandas, y bien ordenadas, por la dissimulacion.

G. 293. Los hombres de animo obstinado, aun quando ruegan, muestran rebeldia.

H. 294. El ambicioso quando vee, que a otros se dan mayores horas que a el, luego se passa a la seueridad; vituperando generalmente toda aquella manera de honra.

I. 295. El hombre prudente suele sufrir todas las cosas que se le ofrecen, aunque le parezcan mas asperas; por dar buena cuenta de lo que tiene a su cargo.

Aforismos.

A. 296.

El Principe poderoso que para verse con otro se llega mas cerca de sus confines de lo que suele, da señal de quererle hazer mucha honra.

B. 297.

El señor de naciones feroces, y llenas de personajes grandes, si quiere vivir con sosiego, ha de procurar tener lexos de sus Reynos todos los que pueden tener pretension a el: porque sino lo haze así; con mensageros, y cartas alomenos procuraran siempre levantar nuevas discordias, y rebueltas.

C. 298.

Los Embaxadores de los Principes grandes, dellos y de sus cosas hablen magníficamente; y de lo que tocara a su tratamiento, y honra, con modestia, y conseruado su dignidad.

D. 299.

Quien quiere alcanzar facilmente mercedes, suele pedir de las que vienen a ser en daño de algún enemigo del Principe.

E. 300.

Afrenta es de vno hazer injuria, y daño a sus amigos, y de pedioncs.

F. 301.

Basta ser vno fauorecido de vn enemigo de vn Grande para que este le haga daño con qualquiera conueniencia, y honesto color que se ofrezca.

G. 302.

Las dadiuas y seruicios, suelen importar mucho, para ganar la gracia de los allegados de los Principes con los ambiciosos, por la honra; y con los auarientos, por la cudicia; o se hagan a ellos, o a sus mugeres.

H. 303.

Deseo es bien digno del Principe, saber todas las cosas antiguas, de donde procede parte de la prudencia.

I. 304. No todo lo que a vn particular conuiene a vn Principe, que solamente ha de atender al bien publico, y de sus pueblos. Por lo qual para cumplir sus deseos, suele valerle de la cubierta del prouecho vniuersal.

K. 305. El Principe que pudiendolo hazer con seguridad, pafsea por el lugar sin guarda de soldados, por señal y muestra de confianza, grangea grande aficion en el pueblo.

L. 306. El Principe que se quiere hazer grande, escoja vno de los passados que aya sido notable en opinion del mundo a quien imitar, y siga su exemplo en todas sus acciones.

Lib. 1. de las Hist. s. 5. al principio. Y esto a exemplo del Dño Augusto.

M. 307. Los yerros que vn Principe comete en el habito, y trato de su persona, hanse de reprehender blandamente por los que tienen tal autoridad; para que no sean los remedios mas asperos que los males.

de los Partos. Auialos embiado, para que le truxessen a la memoria la amistad, y confederacion, [que tenia con los Romanos]; y que deseaua [renouarla], y que de nuevo se tocassen las manos derechas: que esto haria el en honra de Germanico, ^A que le saldria a recibir hasta el Eufrates; y entretanto pedia que Vonon no estuuiesse en Syria: ^B porque no incitasse, y mouiesse a discordia, y alboroto con mensageros que podia embiar tan de cerca, los Grandes de sus gentes. A esto respondió Germanico, ^C quanto a la confederacion entre los Romanos y Partos, magníficamente: y quanto a la venida del Rey, y honra, y reuerencia que le ofrecia, le respondió con modestia, y guardando lo que conuenia a su dignidad. Vonon fue [sacado de Syria], y embiado a ¹⁴² Pöpeyopolis ciudad maritima de Cilicia. ^D Lo qual se hizo no solo por condescender con los ruegos de Artabano; ^E sino también en afrenta de Pison; ^F a quié era muy aceto por las muchas ^G dadiuas, y seruicios que auia hecho a Plancina; con que la tenia obligada.

§. XX.

Stendo Cöfules Marco Silano, y Lucio Norbano, Germanico passò a ¹⁴³ Egipto, por ver, y ^H entender aquellas antigüedades: pero tomauase ^I por color desto el cuidado, [y visita] de aquella Prouincia. Y auiedo abierto los graneros, baxò el precio del pan; y usò de otras muchas costumbres agradables al vulgo; ^K como salir en publico sin guarda de soldados, ¹⁴⁴ los pies [casi] descubiertos, y con vestido semejante a los Griegos; ^L a imitaciõ de Publio Scipiõ: el qual auemos entendido de nuestros mayores q en Sicilia hizo muchas vezes lo mismo; aunque la guerra cõtra los Cartagineses estauiesse toda via muy encendida. Tiberio, sabido esto, ^M auiendole tocado con blandas palabras en el trato, y atauio, [significandole que auia hecho mal, le reprehendio asperissimamente,] de

Embaxada de los Partos a Germanico.

Vonon en Cilicia.

Año 772. de Roma, sexto de Tiberio. Germanico visita a Egipto. Deseo suyo d ganar el fauor popular.

Reprehendele Tiberio.

Otra. Venenciõ.

Aforismos.

A. 308.

Todos los Señorios tienen algunos secretos para su cõseruaciõ; que es biẽ se guarden, sin que el vulgo sepa la razon dellos; por la mucha autoridad que con esto perderian.

Lib. 1. de las Hist. afor. 15.

B. 309.

Las Prouincias q dan la comida, guardense con tanto mayor cuidado; quanto es verdad que sitia, y pone cerco a su Principe el q las ocupa.

C. 310.

El Monarca, y mas nueuo, no permita, que los hombres de antigua grandeza, o que sean de su sangre, entren, y hagan asiento en las Prouincias, que son llauede la prouision de su Reyno: por el miedo que se puede tener de leuantamiento, y nouedades: sino cometa el cargo dellas a hõbres valerosos; pero de casas de nueuo poderio.

Lib. 1. de las Hist. af. 56. Así ha parecido que conuenia, &c.

D. 311.

El Cortesano Grande, que fuere prudente, procure siempre la amistad de los que familiarmente tratan con el Principe; para que, (entre otros prouechos que recibirà desta amistad,) pueda saber lo que el Principe alaba, y reprehende en sus acciones: para seguir lo vno, y excusar lo otro.

E. 312.

Los hombres grandes, y esclarecidos bien merecen, que los descendientes se honren de su nombre, aunque no sean de su sangre.

que huiesse entrado en Alexandria sin voluntad del Principe contra las ordenanças de Augusto. ^A Porque Augusto entre otros secretos del señorio puso tambien a Egipto; prohibiendo, ^B que Senadores, o caualleros Romanos ilustres entrassen en el sin su permission: porque no oprimiesse a Italia la hambre, ^C si qualquiera destos hiziesse asiento en aquella Prouincia, y ocupasse ¹⁴⁵ los puertos, y cerraduras del mar, y de la tierra; que con poquissima guarnicion se podian defender contra grandes exercitos. Pero Germanico ^D no sabiendo aun, que aquel viage le fuesse reprehendido; se yua nauegando por el Nilo abaxo, auiendo comenzado ¹⁴⁶ desde la ciudad de Canopo. Esta ciudad edificarõ los Spartanos, ¹⁴⁷ y tomò el nombre de Canopo, piloto de vn nauio, q fue sepultado alli, en el tiempo que Menalao boluiendose a Grecia, fue desde esta tierra lleuado de la furia del viento a diferente mar, y a tierra de Libya. La otra boca del rio junto a esta es confagrada a Hercules; el qual refieren moradores de aquella tierra, ser vna cosa antiquissima, y auer nacido en ella; y que a todos quantos auian sido despues de igual valor, se ^E auia atribuido aquel mismo renombre. Luego visitò las grandes reliquias de la antigua Tebas; ¹⁴⁸ donde aun quedauan letras Egipcias en vnos grandes edificios, que declarauan su primera grandeza. Y auiendo mandado a vno de los mas viejos sacerdotes, que declarasse aquellas letras, y escritura de su tierra; referia este auer viuido en aquella ciudad antiguamente setecientos mil hombres; de edad conueniente para la guerra: ¹⁴⁹ y que con este exercito vn Rey della llamado Rampfes, se auia hecho señor de Libya; de Etiopia; de los Medos, Persas, y Bactrianos, de Scytia, y de todas las tierras que habitan los Sorianos, los Armenios, y los Capadoces sus comarcas; y que se auia estendido por aquella parte su Imperio hasta el mar de Bitinia; y por esta hasta el mar de Lycia. ¹⁵⁰ Leianse tambien alli los tributos, que le pagauan sus vassallos; el peso de oro, y de plata; el numero de armas, y caualllos; el marfil, y cosas olorosas para ofrecer en los templos; quanta cantidad de trigo, y de ceuada, y de todo lo demás necessario a la vida humana pagaua cada naciõ por año: cosas no menos magnificas que las que oy se lleuan a los subditos por

Canopo ciudad de Egipto, y su fundacion.

Tebas de Egipto, y su grandeza, y riquezas, que no pueden crecer.

Aforismos.

la violencia de los Partos, o por la potencia Romana. Pero Germanico puso también su animo en ver las otras maravillas de aquella Prouincia. Entre las quales fueron las principales ¹⁵¹ la imagen de Memnon hecha de piedra, que quando la herian los rayos del Sol, daua de si vn sonido a manera de voz humana; y aquellas grandes piramides leuantadas a manera de montes, y edificadas con las grandes riquezas de aquellos Reyes, en competencia los vnos de los otros, entre arenas desordenadas y diuididas, y en que apenas puede auer camino cierto: y los lagos, y estanques hechos a mano, y cauados en la tierra, para recibir las aguas, que sobrasen de la creciente del Nilo; y en otras partes vnos pocos estrechos, y de tanta hondura, que por mucho que los hombres se fatigasen en buscar fuelo, no le podian hallar. Deste lugar vino a ¹⁵² Elephantine, y ¹⁵³ Siene; ¹⁵⁴ que fueron antiguamente terminos del Imperio Romano; el qual agora se estiende hasta el mar Bermejo.

Imagende Memnon.

Piramides de Egipto.

§. XXI.

Mientras que Germanico anduuo gastando aquel Estio por muchas, y diferentes Prouincias, Druso ganó no liuiana honra, ^A incitando y mouiendo los Alemanes a discordias entre si, y a que persiguiesen hasta su vltima destruccion a Maroboduo, quebrantado [con la rota passada]. Auia entre los ¹⁵⁵ Gotones vn moço noble llamado Catualda, fugitiuo, y echado de su patria por la violencia de Maroboduo; ^B y que viendo entonces duodofas sus cosas, tomó ofadia para la vègança. Este entrò con vn gallardo esquadron en los terminos de los Marcomanos; ^C y auiendo corrompido los principales, para que se confederassen con el, [passò adelante]; y por fuerza tomó la ¹⁵⁶ ciudad, y casa Real, y el castillo, que estaua junto a ella. Allí se hallaron las antiguas presas; y robos, que auian hecho los Sueuos; y tambien muchos proueedores, y mercaderes de nuestras Prouincias, que llevados ^D de la licencia que da la contratacion, y tras esto de la cudicia de aumentar su hacienda, poniendo al fin su patria en oluido, y dexando sus propias casas, se auian passado a viuir a tierra de enemigos. A Maroboduo, viendose desamparado de todos, no le quedò otro socorro, ni amparo, sino la misericordia de

Discordias de Alemania por astucia de Druso.

Catualda enemigo de Maroboduo.

Huida y muerte de Maroboduo.

A. 313. No alcãça pequena honra el General, o Principe, que mete en discordia a sus enemigos cõ astucia, y artificio, sin auenturar su gente, y los destruye, o enflaquece por este camino.

B. 314. El enemigo de vn Grande quando comienza a ver, q̃ va de caida, entonces toma ofadia, y procura hazer su vengança.

C. 315. El que quiere intètar alguna notuedad contra el Principe, lo primero suele corromper los Grandes de su Reyno; para que sigan su opinion. Y por esto es biẽ proceder con ellos con mucha consideracion.

D. 316. La contratacion, y cudicia de acrecetar su hacienda, haze a vno olvidar su patria, y passarse a viuir a tierra de enemigos.

Aforismos.

Cesar: y passando el Danubio por la parte que baña ¹⁵⁶ la Prouincia Norica, escriuió a Tiberio no como hombre fugitiuo, y echado de su Reyno, y que humilmente se le encomendaua, [y ponía en sus manos], ^A sino como le dictaua la memoria de su primera fortuna. [Porque le dezia]: *Que como a Rey grande, y esclarecido, le auian llamado muchos pueblos, y naciones en el tiempo pasado, [pidiendole que se juntasse con ellos]; y que a todos auia antepuesto la amistad de los Romanos.* Cesar le respondió: [Que queriendo venir a Italia], y quedarse en ella, tendria segura, y honrada habitacion: y estandole bien tomar otro expediente [para su negocio], se podria boluer ^B debaxo de la fee que viniessè. Pero despues en el Senado tratò largamente, y con muchas razones, de que este Maroboduo era mas de temer, que lo fue Filipo para los Atenieses; y Pyrro, o Antioco para el pueblo Romano. Y aun està en pie la oracion, que hizo Tiberio, donde enfalçò ^C la grandeza deste varon; y la violencia de las gentes, que tenia sugetas; y quan cerca estaua de Italia este enemigo; ^D y sus consejos, y traças en destruirle. ^E Y venido Maroboduo a Rauena, siruio de que se hiziesse ostentacion del, como que huuiessè de boluer a su reyno, en caso que los Sueuos se ensoberueciesen, [o hiziesen alguna muestra de insolencia]. Pero no salio de Italia en diez y ocho años; y allí enuegecio con disminucion grande de su primera claridad, ^F por la demasiada cudicia que tuuo de viuir. El mismo suceso tuuo Catualda, y no otro amparo donde acogerse, [sino este mismo]. Porque no mucho despues siendo echado de la tierra con las fuerzas, y poder de los ¹⁸⁸ Hermundurios, y siendo su Capitan Vibilio; y auiendole recebido [los Romanos], fue embiado a ¹⁵⁹ Forjulio, Colonia de Francia Narbonense. ^G Y para que los barbaros que auian venido en compania de ambos, mezclandose con los nuestros, no turbassen, y alborotassen las Prouincias fofsegadas, se embiaron a que habitassen de la otra parte del Danubio, ¹⁶⁰ en la tierra que està entre los rios Maro, y Cuso; auiendoles dado por Rey a Vannio de la nacion de los ¹⁶¹ Quados. Y auiendo venido a vn mismo tiempo auisò a Roma, como Germanico auia puesto a Artaxias por Rey en Armenia, de-

A. 317.

Los hombres que han caido de alta fortuna en estado humilde, muchas vezes proceden mas conforme a lo pasado, que a lo presente; mostrando en esso la grandeza de su animo.

B. 318.

Los Principes siẽpre deuen guardar su palabra; y por esto se tiene confiança della.

C. 319.

En el Principe enemigo, son muy de temer su grãdeza; la fuerza de sus vasallos; y tenerle cerca.

D. 320.

Quando los Principes hã hecho alguna cosa por su consejo, de q̃ ha resultado vn gran biẽ, viuer falsibiẽ les està publicar, y engrãdecer sus traças, para aumentar su reputacion entre vasallos, y estrangeros; pues ya el mismo suceso le ha dado credito, y autoridad.

E. 321.

Buen consejo es el del Principe, que sustentauio y fauo al seõor antiguo de sus enemigos; para q̃ sirua de freno, y moderador cõtra la insolencia del que de presente los gouierna, y posee.

F. 322.

Apenas es posible, que quiẽ tiene demasiada gana de viuir, alcance jamas gloria entera, y que le dure.

G. 323.

Los hombres feroces aduenedicõs, q̃ entran de nueuo en el Imperio, no los mezcla el Principe cõ sus vasallos, para que no turben el fofiego de sus ciudades; sino embielos a poblar, y viuir en parte, donde no puedan leuatar alborotos.

Valor de Maroboduo, y ferocidad de sus gentes.

Fin de Catualda echado de su reyno, y recebido de los Romanos.

Hontas de crecidas en Roma a Germanico, y Druso por estas cosas.

Aforismos.

A. 324. El Principe sabio mayor contéto ha de tener, de aver confirmado la paz con industrias q vencido, y acabado la guerra con armas.
 B. 325. Los Principes acaben con prudé cia lo que no les está bien inten tar, ni hazer por fuerça; pero temiédo esta para los casos, en que conuenga vsar della.

C. 326. Para la conseruacion, y acrecen tamiento de los Reynos, y de las cosas particulares, conuene q el ingenio y natural del Principe se conforme con las costumbres de sus pueblos.

D. 327. Entre dos Grandes, o Principes comarcanos de cõdicioncs dife rentes, aũ que al principio se sus tete la paz y concordia, suele ser engañosa, y no durar mucho tie po; y siendo aun peor q enemid ad descubierta.

E. 328. El Principe autor de vna cosa, sié pre seta el que mas la procura conseruar.

F. 329. El Principe siempre procure castigar qualquiera cosa que se ha ga en su menesprecio, y de sus mandamientos; porque sino cae ra su reputacion; cimienta gran de de los Imperios.
En este lib. afor. 353.

G. 330. El tiempo de la mudança de vn Monarca suele ser muy a propo sito; para que los Grandes, y Pon tentados, que le tenia respeto, se puedan apoderar de lo agheno.
Lib. 1. de los Anales afor. 121.

H. 331. El que quiere començar guerra con su vezino, y busca castas pa ra ella, suele echar primero qua drillas de ladrones, y saltar, y destruir los lugares que enõs pa radar despues en cosas mayo res.

I. 332. Ninguna cosa ha de procurar mas el Principe nuevo, y mas sié do aborrecido del pueblo, y de su reyno, que escufar qualquiera causa de alboroto, y reuolucion, y los aparejos della.

K. 333. El Principe que tiene guerra, y diferencias con otro, y mas si es de natural ambicioso, y cu didioso de Imperio; aũ que vn Monarca se meta de por medio para componerlos; no se confie rante en su autoridad, que despida la gente de guerra. mientras el enemigo no huiera he cho lo mismo: porque de otra suerte auenturará su reyno; que no le podra boluer el me dianero.

cretaron los Senadores, que Druso, y Germanico entrassen en Roma con la pompa del menor triunfo; y edificaronse [en honra suya] arcos [triumfales] a los lados del templo de Marte vengador, con la imagen de Tiberio. ^A estando mas alegre Tiberio de auer assentado la paz con prudencia, que si huiera acabado la guerra con exercitos, y batalla.

§. XXII.

A Comete ^B pues tambien con astucia a ¹⁵² Rescuporis, Rey de Tracia. Remetalces auia señoreado toda aquella nacion. Y despues de su muerte dio Augusto vna parte del reyno a Rescuporis su hermano; y la otra a Cotis su hijo. En esta diuision cupo a Cotis lo que era de tierra de labor, las ciudades, y lo demas que caia cerca de Grecia; a Rescuporis lo que auia de tierra no labrada, desierta, feroz, y pegada a los enemigos. ^C Y el natural de los mismos Reyes eran; ¹⁶³ el de Cotis manso y apazible; el de Rescuporis cudicioso, cruel, y terrible, y que no podia llevar, ni sufrir compania. ^D Y al principio tuieron vna concordia engañosa: pero despues començo Rescuporis a salir de los terminos; y aplicar a su Imperio lo que se auia dado a Cotis, y a vsar de la fuerça contra quien resistia. Pero mientras Augusto viuió, se fue en esto poco a poco; ^E temiendo que Cesar, por auer sido autor de ambos reynos, y quien los auia diuidido, no fuesse el vengador, ^F si fuesse menospreciado. Luego que supo ^G la mudança de Principe, [echò en el reyno de su sobrino] ^H quadrillas de ladrones; destruia y arruinava los castillos: causas todas para aumentar la guerra. ^I Ninguna cosa daua tanto cuidado a Tiberio; ninguna le tenia tan congoxado, como procurar, que las cosas que estauan compuestas, no se turbassen. Escoge, [y embia] vn Centurion, que notifi que a los Reyes, que no determinassen sus diferencias por armas. ^K Y Cotis luego despido las gentes, que tenia aprestadas para su focorro. Rescuporis con fingida modestia pide, que se hagan vistas de los dos en algun lugar; que podria ser que de la junta saliesse ambos

[†] Quiere de xiv de los dos.

Rescuporis, Rey de Tracia, cõ la uariad de su vida, y discor dias de aquella Pro uincia entre el, y Cotis.

Rescuporis acomete la parte de Cotis.

Tiberio como pro ueede en las rebueltas de Tracia.

Aforismos.

de acuerdo sobre sus diferencias. Y no se dudò mucho en la eleccion del tiempo, y del lugar; ni despues en las condiciones. ^A Porque el vno con la facilidad [de su condicion] lo concedio todo; y el otro con el engaño que tenia en el animo, acètò quanto se le propuso. [Hecho este acuerdo], Rescuporis para confirmarle, como el dezia, aadió, que se hiziesse vn banquete; y auiendo alargado la [fiesta y] alegria hasta passada gran parte de la noche, ^B [prende y], carga de cadenas a Cotis descuidado, y sin recato de cosa tal, con los mangares, y borrachez de la cena; y que despues que auia entendido el engaño le rogaua, y conjuraua por los Sacramentos del reyno; por los dioses de vna misma familia, que tuuiesse miramiento a la seguridad de las mesas, en que el auia sido el huesped, y que le auia llamado. Rescuporis despues de auerse hecho señor de toda Tracia, escriuió a Tiberio; que Cotis le auia puesto asechanças, [para acabarle]; ^C y que el auia prevenido, y echado mano del traidor: y junto con esto ^D tomando por color, que queria hazer guerra contra los ¹⁶⁴ Bastarnos, y Scitas, se va fortaleciendo, y proueyendo de nueuas gentes de a pie, y de a cavallo. Respondiole blandamente; ^E que si en lo que dezia, no auia engaño, ^F podia confiar en su inocencia; pero que ni el, ni el Senado ^G no auian de diferenciar sin conocimiento de causa el derecho, y razon de la sinrazon, y agrauio, [que ambos pretendian, vno contra otro]. Por tanto que entregando a Cotis, viniessse [en persona]; ^H y con esto quitassse de si, y passasse en el enemigo el aborrecimiento, y cargo del delito. Latinio Pando, Vicepretor de Misia, embiò estas cartas a Tracia con algunos soldados a quien se entregasse Cotis. Rescuporis suspenso entre la ira, y el temor, [diferiendole ambos la resolucion], ^I quiso al fin ser mas reo, por auer cometido del todo la maldad, que por auerla començado. ^K Mandó matar a Cotis; y finge, [y echa fama], que auia tomado la muerte de su voluntad. ^L Pero ni por esto mudò Cesar las artes, que vna vez le auian agradado; sino que auiendo muerto Pando, a quien arguia y acusaua Rescuporis, que estaua mal con el, embiò, y principal-

Rescuporis prende a su sobrino Cotis.

Rescuporis auisa a Tiberio de lo q passa, pero falsamente.

Mata a Cotis.

A. 334. Dos Grandes, que el vno es facil, y el otro lleua animo solamente en traicion, y engaño, facilmente vendran en qualquiera capitulacion: porque el vno con su facilidad lo concederá todo; y el otro ninguna cosa rehuirará, para que su traça tenga efecto.

B. 335. No tiene escufa el que engañado vna vez, se buelue a confiar otra del que le engañò.

C. 336. Muy propio es del traidor, acusar al inocente de aquel mismo delito. *En este lib. afor. 406.*

D. 337. Los Principes para juntar el exercito, siempre se valen de causas falsas, por donde no se entienda lo que pretenden; y puedan tomar al enemigo despro ueido.

E. 338. Al vassallo que se escufa de venir alllamamiento de su mayor, justamente se puede responder, que sino ay culpa, que lo es torue, no ay porque aya desconfianza.

F. 339. La inocencia produze seguridad de animo. Y asi el que la posee, bien se puede confiar del que no ofendio.

G. 340. Los Principes nunca se determinen en los negocios graues por sola relacion de vna parte, sin conocimiento de causa.

H. 341. El que se pone en juicio contra vno, q podia castigar por la fuerça de su poderio quita de si la presuncion, nota, y abortecimiento del caso, de q es acusado; passádola en su enemigo.

I. 342. El que viene a ser descubierto por delinquente, suele tenerse por mas seguro, cõ serlo por vna empresa cumplida, que por vna començada.

K. 343. El Tirano suele matar en la carcel a los enemigos, de quien se teme notablemente; y publicar

despues que se mataron ellos. *Lib. 6. de los An. afor. 93. 94.*
 L. 344. El Principe no deue mudar sin causa muy conocida la arte, con que se ha començado a gouernar en publico, y en particular: porque la inconstancia no le cause menosprecio, o sospecha de nuevos intentos.
 H 3

Aforismos.

A. 345. El que quiere engañar avno, sue le tener por el mejor medijs el de vn amigo fuyo.

B. 346. Los maluados siempre está irresolutos en sus determinaciones; por la conciencia que les aflige de sus maldades; y mas para cola con que se pongan en manos de quien los pueda castigar.

C. 347. El q ha hecho a vn Principe grandes ofensas, no se puede confiar del, ni de persona dependiēte suya, per grandes promessas que le hagan de su parte para su seguridad; ni por amigo que este aya sido fuyo; pues deue creer, q mas lo sea del Principe ofendido.

D. 348. Las prisiones de los grandes personages no suelen intentarse al descubierto cō zelo de alborotos; sino redandole de gente de guerra; y apartandole de la fuya, metiēdo en su poder con nōbre, y color de honra.

E. 349. Los delitos de los padres no deñen dañar a los hijos; y principalmente si contradixeron sus traças, y resoluciones.

F. 350. Facilmente se pueden hazer las cosas en q se halla exēpio de los passados. Lib. 14. de los An. f. 225.

G. 351. En el Grande preso por causa q toque a rebellion, ningun delito ay mayor que el de la huida; por puenade su intento, y por el zelo que se puede tener de los alborotos que auria de causar en su libertad.

H. 352. El carcelero que siguiendo a vn fugitiuo le mata sin necesidad, mucha sospecha dà de q auria sido cóplice en la huida; y que es la muerte, porq no la delcubra.

mente con este intento, al gouerno de Misia ¹⁶⁵ a Pomponio Flaco, soldado viejo [de aquella tierra]; y que tenia estrecha amistad con el Rey; ^A y por esso instrumento mas acomodado para engañarle. Flaco auiedo passado a Tracia, con grandes promessas que hizo al Rey, ^B aunque estava muy dudoso, y que consideraua, y reboluia en su memoria sus maldades, ^C le forçò a entrar los presidios Romanos. ^D Aqui socolor de hazer bõra al Rey, se le pone al rededor vna gallarda esquadra de soldados, y entre ellos Tribunos, y Centuriones; que al principio amonestádole y persuadiéndole; y quanto mas lexos se apartaua de su tierra, con mas descubierta guarda, y al cabo sabidor ya de la necesidad, a q se auia reducido, le truxeron a Roma. [Donde] siendo acusado en el Senado por la muger de Cotis, fue condenado en destierro perpetuo de su Reyno. Tracia se diuidio entre Remetalces su hijo, ^E que constaua auer contradicho los cõsejos del padre; y entre los hijos de Cotis. Y porque aun no eran estos de edad cumplida, el Senado nõbrò a Trebelieno Rufo, que auia sido Pretor, que entretanto administrasse el Reyno; ^F ¹⁶⁶ siguiendo el exemplo de nuestros mayores, que de la misma fuerte embiaron a Egipto a Marco Lepido por tutor de los hijos del Rey Ptolomeo. Rescuporis fue lleuado a Alexandria; y ^G auiedo alli intentado la huida; o siendole por ventura imputada falsamente, fue muerto [por este delito]. En este mismo tiempo Vonon, ¹⁶⁷ aquel de quien he contado, que fue lleuado a Cilicia; auiedo corrompido las guardas socolor de ir a caca, intentò huirse a los Armenios; y de alli a los ¹⁶⁸ Albanos, y a los ¹⁶⁹ Heniocos, y al Rey de los Sciras su pariente. Dexando los lugares maritimos se metio por los solitarios, y sin camino por los montes, y bosques; y despues por la ligereza de su cauallo, pudo caminar hasta el rio ¹⁷⁰ Piramo; cuyas puentes auian rompido los naturales de la tierra, auiedo sabido la huida del Rey; y el rio no se podia passar por vado. Por esta causa pues fue alcanzado, y preso a la ribera del por Vibio Fronton, Capitan de cauалlos: y luego Remio Euocato, que de antes auia tenido la guarda del Rey, como lleuado de la colera, y enojo que contra el tenia, le passò con su espada el cuerpo. ^H Por donde se tuuo mayor see, en que auia dado la muerte a Vonon,

Pomponio en Tracia para prender a Rescuporis; y hazelo alfi: pero cõ afliccia Tiberiana.

Rescuporis acusado, y condenado en Roma.

Muerte de Rescuporis. Vonon se huye, y le mata su misma guarda.

Aforismos.

Vonon, temeroso en su conciencia de la maldad, en que auia consentido; y de no ser descubierto, y acusado por el.

§. XXIII.

Pero Germanico boluendo de Egipto halla, que todas las cosas que auia ordenado en las legiones, ò se auian guardado; ò se auian mudado al contrario de lo que auia mandado. ^A [De aqui] le resultauan pesadas afrentas a Pison; y no menos asperas y crueles eran las cosas, que Pison ¹⁷¹ yua intentando contra Cesar ¹⁷². Despues determinaua Pison salirse de Syria; y de ahi a poco auiedo enfermado Germanico disirio su partida; y como entendio que auia mejorado, y que se daua orden en cumplir los votos, que se auian hecho por su salud, ^B desbarata y descompone por mano de sus maceros, los animales arrimados a los altares; y el aparato del sacrificio; y la plebe de Antiochia regozijada, y llena de fiesta. Tras esto baxa a Seleucia esperando el fin de la enfermedad, que a Germanico auia sobreuenido segunda vez. La violencia cruel della se aumentaua [a Germanico]; ^C ¹⁷² auiendose persuadido, que Pison le huiese hechizado, [y dado veneno]; y hallauanse por el suelo, y por las paredes ¹⁷³ huesos de cuerpos humanos desenterrados, versos, maldiciones; y conjuros, y el nombre de Germanico esculpido en planchas de plomo; cenizas medio quemadas, [y apagadas], y mezcladas con sangre corrompida; y otras hechizarias, con que se cree, que se ofrecen las animas a los dioses infernales. ^D Eran tambien notados, y acusados ^E algunos, que embiaua Pison, como personas que se informaua, y procuraua entender secretamente las peorias de su enfermedad. ^F Estas cosas no solo causauan ira a Germanico; mas aun le ponian miedo. ^G Consideraua si le auian de cercar su casa; si auia de venir a morir a ojos de los enemigos; que sucederia despues a su desdichada y miserable muger, y a sus pequeños hijos; [Bien veia], que le parecia a Pison, que los hechizos eran espaciosos: que se apressuraua, y apretaua para tener el solo la Prouincia a su cargo, y gouernar el solo la las legiones; pero que no estaua tan desfallecido, ni acabado Germanico, [que se huuiese de llegar a esso; ni quando en fin acabasse, ^H no

Germanico boluendo de Egipto.

† En lo que se haia y de ir contra sus ordenes. y mercedes.

† Aquifal ta alguna cosa en el original. Pison encontrado con el.

Enfermedad, de que muere Germanico, procedida segun los discursos de muchos de veneno dado por Pison.

Discurso de Germanico en su enfermedad.

A. 353.

Gran razon tiene el Principe de quezarse del q no cumple sus mandamientos; ò lo haze al reues de lo q tenia ordenado; y aunque sea con afrenta del tal fuele remediarlo. En este lib. afor. 329.

B. 354.

Muy dificultoso es encubrir la passio del animo; ni dexar de hazer todo lo possible en injuria, y afrenta del que se abortece; aui que dello aya de resultar notable daño.

C. 355.

Persuadirse vn enfermo, q está hechizado; ò que ha recebido veneno, basta para acrecentarle la enfermedad.

D. 356.

Mucho ofende al enfermo, que el enemigo embie muy amenuado a saber del: porque se atribuye mas a impaciencia de que no muere; que a caridad, y deseo de que viua.

E. 357.

Los competidores de vno siēpre procuran por mano agena, y sin que se entienda lo que haze; saber sus cosas; y mas en la aduersidad; aunque lo encubran con diferentes colores.

F. 358.

Las ofensas de los poderosos siēpre causan ira, y miedo.

G. 356.

El q se halla enfermo entre sus enemigos, no dexará de recibir gran congoxa; por esclarecido animo que possa.

H. 360.

Muy pocas vezes alcanza el matador los premios de la muerte que dà, por orden de qualquiera que sea.

Aforismos.

A. 361. El enemigo de vn Grãde, y q̄ tiene parte en su muerte por verdad, o por sospechas quanto mas cerca le viete della, tanto mas muestras fuele hazer de obediencia.

B. 363. Mayor es el sentimiento de vn grande en la muerte, que recibe por engaño y traición de vn particular, que si le viniere por orden natural, y fuerza del Cielo; auiedo sujeto de quẽ q̄rellarse.

C. 363. Muy pocos, y mas Grandes mueren por engaño de vn particular, que no de teen castigo de tal violencia; aunque sea para despues de su muerte.

D. 364. El Grande aborrecido por envidia de sus hazañas, aun de sus enemigos es llorado en la muerte.

E. 365. Gran dolor siente el q̄ auiendo se escapado de grandes peligros de guerra, muere despues por traición en medio de la paz.

F. 366. La obligación del amigo, y su principal oficio, no es derramar lagrimas, ni hazer lamentaciones por su muerte; que son cosas percederas, y sin fruto: sino tener su voluntad bien en la memoria, y executarla.

G. 367. Quien ama mas al hãbre, que a su fortuna, (que es el verdadero amigo,) aun despues de muerto procura que se castiguen sus agnados.

quedarían en el matador los premios de la muerte, [que diose]. ¹⁷⁴ Escríuele vna carta, en que renunciava su amistad. Muchos añaden, que le mandò salir de la Prouincia. ^A Y Pison sin detenerse vn punto mas, [se embarcò luego], y se hizo a la vela; y yuase templadamente en la nauegacion, para poder boluer mas de cerca, si la muerte de Germanico le abriessse camino, para [entrar en el gouerno] de Syria. Recibió Cesar vn poco de mejeria, y alguna esperança [de cobrar salud]: pero sintiendose despues desfallecido; quando conocio ser llegado el fin de su vida, se buelue a los amigos, que estauan al rededor de su cama, y les habla desta fuerte. Si yo [agora] muriesse por voluntad de los hados, tendria tambien justa queixa de los dioses, de que con vna muerte demasiado temprana en mi iuuentud me robassen a los padres, a los hijos, y a la patria, [cuyo era].

^B Pero viendome agora sacado de entre ellos, y vosotros, por maldad [y traición] de Pison, y de Plancina, [me bueluo a vosotros], y os dexo en vuestros animos estos vltimos ruegos mios; ^C que resirais a mi padre y hermano, con que asserexas, y crueldades perseguido, y despedido por ellos, y con que assechanças, [y traiciones] fuyas engañado aya acabado la miserable y desdichada sima vida con malissima muerte. Si huuo algunos, que en mi tuuiesse esperança; o si ay algunos que les mueuea el parentesco y la sangre; estos, ^D y aun aquellos, a quien viuiendo yo los lleuaua, y moria la envidia, [a que me atorreciesse], derramaran lagrimas por mi, de que auiendo poseido en lo pasado vn estado tan florido, y ^E auiendome escapado de tantas guerras, aya venido a morir ¹⁷⁵ por engaño, [y traición] feminil.

Vosotros tendreis lugar de quexaros delante del Senado, y de innocar la ayuda de las leyes. ^F No es este el principal oficio, y deuda de los amigos, ni lo que mas pueden dar a sus amigos, reconocer al muerto con lagrimas, queixas, y lamentaciones; ^G cobardes, floxas y sin espíritu; sino tener bien en la memoria, qual aya sido su voluntad, y executar lo que huuiere encomendado. Los estraños, que jamas le huuiere conocido, lloraran tambien a Germanico. Vosotros le vengareis, si ^G es que antes me [amauades], y regalauades a mi, que a mi fortuna. Mostrad al pueblo Romano la nieta del Diuo Augusto; mostrad

Da por su enemigo a Pison.

Palabras de Germanico poco antes de su muerte a sus amigos. Culpa a Pison, y a su muger.

Encomienza a sus amigos la vengança de su muerte.

Que nada frue ni tiene iudicia, sino que procede de animos floxos, y cobardes, y que no tienen espíritu, ni brio.

Aforismos.

tradle la misma que es mi muger, contadte seis hijos, [que tengo della]. Esto ^A causará ¹⁷⁶ que se tenga misericordia con los acusadores. Y a los que fingieren [para su excusa] ^B maluados mandamientos, y comisiones, o no les creeran los hombres; o no los perdonaran. ¹⁷⁷ Los amigos tocando la mano derecha del que estava ya muriendo, juraron de antes perder la vida, que dexar la vengança. Entonces boluiendose a su muger; la rogò por la memoria que deuia tener del, y por los comunes hijos, ^C que se despojasse de aquella su braueza; y que acomodasse, y sugetasse su animo a la fortuna [cruel contra ellos]; y que boluicndo a Roma, ^D no incitasse contra si con la competencia de grandeza los personages de mayor poderio. Esto le dixo en publico; y otras cosas en secreto: ^E por las quales se creia, que huuiessse mostrado tener miedo, [de q̄ que aquello auia procedido] de Tiberio. No tardò despues mucho en morir, con grandes lamentaciones y lloros de la Prouincia, y pueblos comarcanos. Los Reyes, y naciones estrañeras se dolieron mucho [de su muerte]: que tanta era su humanidad, y apazibilidad para con los confederados; y tanta la manfedumbre para con los enemigos: y era igualmente venerable al ser visto, y al ser oido. ^F Porque conseruando la grandeza, y grauedad de la suprema fortuna, auia escusado el ser tenido por arrogante, y el q̄ aborrecimiento por ello. Su mortuorio, aunque sin imagenes, y sin pompa, ^G fue famoso por las alabanças, y memoria de sus virtudes. Y algunos huuo, que por la semejança del cuerpo, por la edad, y por el genero de muerte, y por la vezindad tambien de los lugares, en que acabaron sus vidas, ^H le comparauan con los hados del grande Alexandro. Porque ambos auian sido de hermoso cuerpo, [y qual conuenia a su estado]; de illustre familia; y ¹⁷⁸ que sin passar mucho de la edad de treinta años, auian muerto por traición de los suyos entre gentes estrañeras. Pero este ^I fue manso para con los amigos; templado en los deleites; y q̄ solamente auia sido casado vna vez, y deste matrimonio tenido hijos ciertos: q̄ no auia sido menos guerrador q̄ Alexandro; ^K aunque

A. 368. El numero de los hijos del muerto, y la grãdeza de su muger, causa aborrecimiento contra el delinquente culpado en su muerte; y aficion y misericordia con el que acusa; aunque en lo general se fauoreza mas al aculado.

B. 369. Las comisiones, y mandamientos del Principe se bre grandes maldades, que vn delinquente finge para su excusa, y defensa, o no se creen por el pueblo; o no bastan, para que se perdone al executor.

C. 370. Quien tiene que negociar con hombres poderosos, y de animo maligno, es necessario para tratar con ellos seguramente, que se despoje de la altrueza natural, que posee, y se rinda a la fortuna, dexandose dobiar della; pero no quebrantar su valor.

D. 371. Nunca se compita sobre la grãdeza con el mas poderoso, por no le incitar, a que procure su destruycion; que saldra cõ ello, aunque sea injustamente: por quebrar siempre el hilo por lo mas delgado.

E. 372. El que muere violentamente, es quẽ mejor sabe, o sospecha mas presto quien es la verdadera causa de su muerte.

F. 373. Mucho haze el Principe, que conseruando la grandeza de vn estado illustre, y esclarecido, puede huir la nota y aborrecimiento de soberuia, y arrogancia; que en esto consiste la verdadera grandeza; y en ser humano; y apazible con los confederados; manso y benigno con los enemigos; y venerable, siendo visto, y tratado de todos.

G. 374. Ningunas imagenes, ni estatuas ay, que honren mas las exequias del muerto; que la memoria de su virtud.

H. 375. Es cosa muy ordinaria en las muertes de los grandes personages, hazer luego el vulgo comparacion de ellos a otros tales, que passaron.

I. 376. Muy loable cosa es en vn Principe, ser manso para con los amigos; templado en los deleites; y viuir con vna muger sola, y con hijos ciertos della.

K. 377. La temeridad no haze a vn General digno del nombre de guerrero.

† Si esto guerra dezir, que reuia miedo, de q̄ Tiberio auia de per seguir a ella, y a sus hijos. Muerte de Germanico con grã sentimiento de todos por sus virtudes. † Porq̄ envidia no veia a proposito, que significaua ya bien la palabra latina inuidia. Germanico comparado cõ Alexandro.

Aforismos.

A. 378. Mucho importa para poder hazer grandes cosas, q vn General sea solo el arbitro de los negocios, y con autoridad, poderio, y nombre Real, para q no le impida los protestos, y miedos que le pudiesen con su mayor.

B. 379. Para alcanzar nombre de Grande en la guerra, no basta ser solamente valiente, y guerrero: sino q es necesario tener clemencia, y templança, y otras tales costumbres virtuosas.

C. 380. Las conjeturas violentas por las señales exteriores, q se hazen en el discurso, y juicio de qualquiera cosa, reciben diferente interpretacion, conforme a los afectos diferentes del animo, que las consideraua. En este lib. asor. 110.

D. 381. Los que entran en cõsulta sobre vn negocio dudoso, han de limpiar su animo de aborrecimiento, amor, ira, o misericordia: porque no les lleuen a la resolucio estos afectos, y los demas semejantes. Y assi podra hazer juicio bueno, y cierto de lo propuesto.

E. 382. Donde sobren la dignidad ay cõferencia entre dos, es razon rendirse al mas viejo, mostrando el respeto mas deseo della.

F. 383. Propiedad natural es de las mugeres, desear, y procurar sobre todola vengança de sus ofensas: de fuerte q por cumplirla, ni ay enfermedad, ni tristeza, q las detenga. Lib. 13. de los An. as. 105.

G. 384. La grãdeza passada haze mas lastimosos los infortunios presentes.

le faltasse aquella temeridad, [que Alexandro tuuo]; y huuiesse sido impedido de reducir a seruidubre las Prouincias de Alemania affigidas, y arruinadas con tantas victorias. ^A Y que si solo el huuiera sido el señor del estado, y quien pudiera proceder en el a su aluedio; y que si huuiera tenido la autoridad y nombre Real; ^B tanto mas presto y mas facilmente huuiera alcanzado la gloria de [grande en] la milicia, quanto mas hazia ventaja a Alexandro en la clemencia, y en la templança, y en las otras buenas artes, [y costumbres]. Su cuerpo antes de ser quemado, se puso desnudo en la plaça de Antiochia; lugar donde se determinaua que fuesse su sepulcro. ¹⁷⁹. No constò de cierto, si en su cuerpo mostrasse señales de auer muerto con hechizos, [y veneno]. Porque ^C segun que cada vno estaua ^D mas inclinado, o por misericordia, y compalsion a Germanico; o por sospecha que auia concebido, o fauor a Pison; assi tambien lo interpretauan diferentemente.

§. XXIII.

CONsultose tras esto entre los Legados, y los demas que se hallauan presentes, que fuesen Senadores, a quien se huuiesse de dar el gouerno de Syria: y auiendo los demas hecho sobre esto poca instancia, durò mucho la duda, [y diferencia] entre Vibio Marso, y Gneyo Sencio. Y despues Marso dio lugar, que se diesse a Sencio, ^E como a mas viejo, y que con mas vehemencia lo procuraua. Y este embiò a Roma vna muger llamada Martina, infamada en aquella tierra de grandes hechizarias, y venenos, y muy amada de Plancina; pidiendolo assi Vitelio, y Veranio, y los demas que yuan poniendo en orden los delitos, acusacion, [y prueua dellos]; como contra personas, que ya estuuiesse recibidos en el numero de los reos. ^F Mas Agripina, aunque cansada, y desfallecida con el dolor, y lloro, y con enfermedad corporal, no pudiendo con todo esto sufrir cosa, que disiriesse la vengança de su marido, se embarcò para Italia con las cenizas de Germanico, y con sus hijos; ^G lastimandose todos, de que esta muger, Princesa de la nobleza; y poco ha casada honradissimamente; y que por esto donde quiera que yua, y donde quiera que estaua, era recibida y mirada de todos con grande alegria, aplauso, y veneracion; se partiesse en,

Cõsejo sobre boluer a la Prouincia por su autoridad. Voto de Marco Pison.

Queda en Sencio.

Agripina se embarca para Roma con las cenizas de Germanico.

Aforismos.

se entonces llevando las mortales cenizas de [su marido] en su regazo; ^A incierta de la vengança; cuidadosa, y con goxada de lo que auia de ser della; y tantas vezes sugeta a las bueltas, y poder de la fortuna con su desdichada fecundidad.

§. XXV.

EN este medio alcanza a Pison, que se hallaua ¹⁸⁰ en la isla de Coos, vn mensagero con auiso, de que Germanico era muerto. Recibiendo esta nueva destempladamente, mata victimas, visita los templos; ^B y sin moderar el su gozo, y mostrandose Plancina aun muy mas insolente. La qual entonces fue la primera vez ¹⁸¹ que mudò el luto, que traia por la muerte de vna hermana, en trage alegre, y regozijado. Acudian a Pison los Centuriones, y dezianle: ^C que tenia prestas en su fauor las legiones; y persuadianle con esto, que boluiesse a tomar su Prouincia, que se le auia quitado contra derecho; y que agora estaua vacante. Haziendo pues consejo de lo que haria en este caso; Marco Pison su hijo era de parecer, que con grande priessa caminasse a Roma. ^D Que hasta entonces no se auia hecho cosa, que no pudiesse purgarse; que no auia porque se deuiessen temer mucho las sospechas flacas, y liuianas, y las cosas vanas, que la fama auia diuulgado. ^E Que la discordia con Germanico podia por ventura ser merecedora de aborrecimiento, pero no de pena; ^F y que con auersele quitado el gouerno de la Prouincia, se auia satisfecho a los enemigos. ^G Pero que si boluiesse a ella, o poniendosele. Sencio se començaua vna guerra civil; ^H y que los Centuriones, y soldados no perseverarian en sustentarse: porque la reciente memoria de su Emperador, y el amor metido en las entrañas, que tenian a los Cesares, preualeceria en ellos. Domicio Celer intimo amigo de Pison votò lo contrario. ^I Que no se auia de perder aquella ocasion. Que Pison, y no Sencio, auia sido puesto por Tiberio en el gouerno de Siria; que a este se auian dado las hazes, y poderio de Pretor, y a este se auian encomendado las legiones. Que intentando alguna cosa los enemigos, quien auia ^K que mas justamente se les opusiesse con las armas, que aquel que auia recibido la autoridad de Legado, y las comisiones, y mandamientos particulares?

Pison sabe la muerte de Germanico.

Cõsejo de Pison sobre boluer a la Prouincia por su autoridad. Voto de Marco Pison.

Voto de Domicio Celer.

A. 385. Mucho siete el que cayò de buen estado, viuir en duda del castigo de vna injuria notable, que ay recibidos; y no saber que ha de ser de su vida; acrecentandosele con el numero de sus hijos, desdichados con su mala fortuna.

B. 386. Dificultoso negocio es, reprimir las señales de la passion, y afecto del animo en vn suceso repentino; y mas en vna muger por su fragilidad. C. 387. Mientras vno tiene fauorable la inclinacion del vulgo, y comunidad, para cobrar lo que se le ha quitado por fuerça, fuele tratar de la restitucio: porq si se passa el ardor della, no le será de efeto.

D. 388. El indiciado de vn grã delito es de pequeñas, y liuianas sospechas, no las tema demasiado, sino camine luego a presentarse delante de su Principe, y mayor: porq la ausencia no acrecienta las culpas.

E. 389. La discordia y enemidad con el mayor merece aborrecimientos; pero no pena; ni basta para prueua de auer sido su matador.

F. 390. Reduzirse vn hombre aborrecido de muchos a estado de particular, fuele bastar, para satisfacer y amansar el rencor de los enemigos; y bien conuiene echar al go a la mar; porque no se hunda todo el nauio.

G. 391. Imprudencia grande será agrauar con la rebelion vn yerro, y delito liuiano.

H. 392. Con los soldados puede mucho la memoria del General bienquisto, y el amor de sus aniguos Capitanes, que tienen metido en el animo.

I. 393. Sabios son los q se sabè valer de las ocasiones.

K. 394. Aquel exercita su officio justamente, q recibio la autoridad, y comisiones de mano, y ordẽ del Principe.

Aforismos.

A. 395. Aunque todas las proposiciones, en que se fundan los consejos, y discursos, sean igualmente verdaderas; se han de seguir las mas fuertes en el negocio a que se aplican.

B. 396. Siendo la verdad hija del tiempo, este envejece las nuevas, y descubre su falsedad: por donde es prudencia no tratar de las cosas, quando corre la opinion dellas contra vno.

C. 397. Quando se ha levantado contra vno vna mala opinion, por veruza será bien no parecer tan presto a purgarse della: sino dexarla enuejecer, y enflaquecer vn poco para que no le arrebatte el aborrecimiento repentino.

D. 398. Las cosas nuevas tienen grauerza; y esto ha lugar en el aborrecimiento, por el nombre de los delitos: por donde el indiciado dellas procede como discreto, aunque este inocente, en no entrar en la carcel en los principios de la causa.

E. 399. Para todos sucesos importa tener por si el exercito; y acrecentar sus fuerzas; para viuir mas seguro de los competidores, y enemigos.

F. 400. Muchas cosas ay fundadas en sospechas vanas contra vno, que no se pueden remediar por prouidencia humana; y dexandolas correr vn poco, suele arajarlas, y hundirlas vn accidente. Aunque no por esso será bien dexar las cosas al suceso del caso.

G. 401. El vulgo necio y liniano siempre se dexa imprimir en el animo las primeras querellas, que oyes; y quando las tiene impresas, no admite escusa, ni defensa contra ellas en el principio; hasta que con el tiempo se desvanecen.

H. 402. El que tiene por si en vn delito que ha cometido, la conciencia de su Principe, (que fue quien se lo mandò,) siempre la tiene en secreto. Y así fue en o dar se priessa en el descargo, sino dexarle: que corta de espacio para que el Principe tenga mejor ocasion de saluarle sin nora, y cargo suyo; y proceder con mucha consideracion: por saber que le perderà a qualquiera pequeña demostracion que quiera hazer dello.

I. 403. Quien tiene mucho deseo, de que le tengaa por muy dolorido en vna muerte, o en otro caso se mejante, tantas demostraciones extraordinarias hará; que por ellas mismas darà señal del poco dolor que tiene.

K. 404. El Principe nuevo quanto mas se alegra de la muerte de vn Grande, bienquisto en el pueblo, tantas mas demostraciones suele hazer de dolor, con el rezelo de q no se entienda lo secreto de su animo.

L. 405. A vn hombre inclinado por su natural a resoluciones despeñadas, de ordinario parecen bien las razones, y consejos, que se endereçaren a ello: que fácilmente se persuade a vno lo que es conforme a su ingenio, condicion, y natural.

M. 406. Ante el Principe de animo sospechoso es cosa ordinaria, acusar al muerto, que no puede responder por si, de culpas, y delitos endereçados a rebelion, y alborotos, como de la cosa que mas aborrecible ha de hazer su memoria en la del Principe, y menos culpados a sus matadores, aunque vengan a ser acusados por ello. En este lib. afor. 336.

lares? ^A Que tambien se devia dexar ^B tiempo a la fama, y nuevas inciertas, en que se enuejeciessen. ^C Que muchas vezes se auia visto no ser bastantes ^D los inocentes, para resistir al rexiente aborrecimiento. ^E Pero que si conseruaua el exercito, y aumentaua fuerças, ^F muchas cosas, a que no se podia proueer de presente, sucederian casualmente mejor. Es por ventura que nos damos priessa a parecer en Roma con las cenizas de Germanico, para que los llantos de Agripina, ^G y el imprudente, y no experimentado vulgo te arrebatte con la primera nueva incierta, sin ser oydo, ni admitida tu defensa? Tu tienes de tu parte la conciencia de Augusta, y el fauor de Cesar, ^H pero lo vno, y lo otro es en secreto: ^I y ningunos ^J hazen mayores demostraciones de tristeza por la muerte de Germanico, ^K que los que principalmente se alegran, y regozijan della. No fue menester mucha carga [de razones], para traer a Pison a este parecer; ^L siendo aparejado y presto para qualesquier resoluciones fetozes, [y arrojadas]. Y escriue a Tiberio acusando a Germanico de demasiada superfluidad, y soberuia; ^M y que le auia echado de la Prouincia, para tener lugar de intentar cosas nuevas; y que [muerto Germanico] auia tornado a tomar el cuidado del exercito con la misma fee que auia tenido. Y con esto manda a Domicio, que se embarque en vna galera; y que apartandose de la Costa, y de las Islas, metiendose en alta mar se vaya a Siria. A los fugitiuos, que se venian a el, ordena por esquadras; arma los mochileros, y proueedores del campo; y passando con los na-

Pison escriue a Tiberio contra Germanico.

Aparejantes contra Sencio.

Aforismos.

uios a tierra firme, toma en el camino ¹⁸² vna vander de bisonos que yua a Siria. Escriue a los Principes de Cilicia, que le embiasien socorro; ^A no procediendo el moço Pison floxamente, ni sin espíritu y cuidado en los ministerios de la guerra; ^B aunque auia sido de voto, que no se començasse. Navegando pues los nauios de Pison por la costa de ¹⁸³ Licia, y ¹⁸⁴ Panfilia, y encontrandose con los que lleuauan a Agripina; estando con aborrecimiento, y passion de ambas partes, a la primera vista se pusieron en orden para combatir; ^C y despues con igual temor de vnos; y de otros no se passò de renzilla de palabras. Y Marso Vibio, [que yua en compania de Agripina], notificò a Pison, que viniessè a Roma a tratar, y proseguir la causa. ^D El burlandose [de la notificacion], le respondió, que pareceria, quando el Pretor que tuuiesse juridicion para conocer de las hechizarias, y venenos, huuiesse señalado al reo, y a los acusadores dia, en que huuiesse de presentarse en juicio. Entretanto Domicio auiendo aportado a Laodicea ciudad de Siria, yendose a los alojamientos del Inuierno de la sexta legion, ^E a quien juzgaua por mas a proposito para recibir nuevos consejos, le ataja los passos el Legado Pacuio. Sencio sabiendo esto, lo escriue a Pison, y le auisa, y amonesta, ^F que no ande tentando los alojamientos con personas, que corrompan los animos de los soldados; ni la Prouincia con guerra. Y junta quantos conocia tener memoria de Germanico, o ser contrarios de sus enemigos, mostrandoles, y ensalzandoles vna vez y otra la grandeza del Emperador, y como Pison querria auer por armas el gouierno y administracion de la Prouincia: y con esto junta vn gallardo exercito, y aparejado para batalla, [y deseoso della]. Y Pison, aunque la empresa le sucedia al contrario de lo que auia pensado; ^G no dexò de tomar los expedientes que se le ofrecian de presente mas seguros: sino que ocupò vn castillo de Cilicia; llamado ¹⁸⁵ Celendere, muy bien fortalecido. Porque de los fugitiuos que auia recogido; y de los bisonos que poco antes auia ocupado, y de sus esclauos, y de Plancina, y de los socorros, que los Principes de Cilicia auian embiado; mezclandolos todos,

A. 407. Aunque vno aconseje, que no se haga vna cosa; si viene a vencer el contrario parecer, deu mostrarse en la execucion delá presto y diligente, como lo huuiera hecho, si su voto se executara: q esta es la verdadera virtud, que se requiere en el amigo, y còtejero.

B. 408. No suele ser cosa segura encomendar la execucion del negocio a persona que fue de contrario voto, del que se executa.

C. 409. En las diferencias entre los poderosos el miedo suele ser causa de que no se passe de palabras, y amenazas.

D. 410. Los delinquentes que se fundan en fauor secreto del Principe por alguna cosa, que ayvan hecho por su orden, suelen burlarse del juicio, y escarnecer de los q hazen diligencias contra ellos, fiados en la presente dependencia; y despues suele el tiempo mudar las cosas de manera, que les pesa de no auer considerado el fin, que podia tener aquella causa.

E. 411. El que intenta alguna nouedad, suele començar por los inclinados a ella; para tener mas compañeros en su opinion. Y si en esto le atajan, todos sus acometimientos le saldrán vanos.

F. 412. El q tiene a su cargo vn Reyno, Prouincia, o casa, lo que principalméte ha de procurar, es, echar de su gouierno todos los q trataré de corromper las costumbres de los suyos; por la facil inclinacion, que se tiene a lo malo.

G. 413. El hombre prudente aunque en algun negocio importante le va van sucediendo mal sus traças; con todo esso no se entrega a la desesperacion, ni dexa de executar lo que de presente se le ofrece mas a proposito para su seguridad.

Guerra de Pison con Sencio sobre el cargo de Siria

Aforismos.

A. 414.
Muchos son los que cubren su aborrecimiento particular, con acusaciones de delitos publicos.

B. 415.
El que tiene mas razon auiedo se de tratar el negocio por justicia y mas fuerças, auiedo de ser por armas; no tiene por que temer a su enemigo, sinoviuir seguro del buen fin de la empresa.

C. 416.
Poco tiene que fiarse el General de los soldados recogidos de priesa, y sin experiencia de guerra.

D. 417.
El rebelde que ve, que no le a prouecha la fuerça, ni le sucede con ella lo que intenta, suele parar su remedio procurar algún mo- tin, y rebuelta en los contrarios.

E. 418.
Contra el hombre que fue bien quisto en vn exercito, o comuni- dad, proceda se a priesa: porque no se les refresque la memoria del antiguo amor que le tenían, y se pasen a su vando.

todos, auia compuesto el numero de vna legion. Y pro- testaua: *Que siendo Legado de Cesar, era echado de la Prouincia, que le auia dado, no por las legiones, (porque antes venia a su llamamiento,) sino por Sencio, ^A que en- cubria su particular aborrecimiento, con imputarle falsos delitos. Que estuuessen quedos en su esquadron, que los soldados [de la parte contraria] no pelearian, luego que vies- sen a Pison, a quien antes auian ellos mismos llamado padre; ^B y que tenia mejor causa, auiendose de tratar este negocio por derecho; y si por armas, en estado que no le faltan fuerças.* Tras esto estuende las esquadras de su gente delante de las defensas, y reparos del castillo, en vn collado hierto, y despeñadizo: porque todas las de- mas partes del estauan cercadas del mar. Contra ellos estauan los soldados viejos puestos en ordenança, y con sus gentes para socorro. Desta parte auia la fuerça, y valor de los soldados; de la otra la aspereza del lugar: pero no auia animo, ni esperança; ni otras armas, si- no campesinas hechas, y buscadas apriessa para aque- lla necesidad repentina. Como vinieron a las manos no estuuio mas tiempo dudosa la vitoria, de lo que tardaron las compañías Romanas en subir a lo lla- no, y ponerse en parte igual. ^C Los Cilices buel- uen las espaldas, y encierranse en el castillo. Pi- son en aquel medio intentò combatir, y ganar la ar- mada, que no estaua lexos de alli; esperando el fin de la batalla; pero fue en vano: y auiedo buuelto al cas- tillo, y poniendose en los muros; a vezes affligien- dose, y lamentandose mucho; a vezes llamando a los defuera, a cada vno por su nombre, y ofreciendoles premios, si se passauan a el, ^D començaua a causar alboroto; y auialos alterado tanto, que el Alferéz de la sexta legion se passò de su parte con su seña. ^E Sen- cio entonces manda tocar los cuernos, y trompetas, y dar el assalto: arrimanse las escalas a los reparos; su- ben por ellas los mas animosos y prestos, vnos tras otros; y algunos entretanto arrojan con las maquinas lanças, piedras, y hachas de fuego. Al fin Pison vencida su obstinacion, rogò que se le concediesse, que entregando las armas, se pudiesse quedar en el castillo, hasta consultarse con Ce- sar, quien queria que tuuiesse el gouerno de Siria.

Pison se rinde a Sécio: y este le embia a Roma.

No

Aforismos.

A. 419.

Al rebelde por ninguna causa se conceda, quedarle entre los q le fueron aficionadas, y siguiere su opinion: porque no firma de si- miente de alborotos.

B. 420.

Todas las malas nueuas q viené de lexos, se refieren peores de lo que son verdaderamente.

C. 421.

El vilgo siempre atribuye a deli- to, indicios, y prouea del, todas las cosas passadas, aunque ya aya sido casuales; quádovce despues vn caso extraordinario, que pu- do proceder dellas.

D. 422.

A los Principes de condicion as- pera, que reynan de nueuen re- publica, no fuele agradarles que los hijos sean humanos, y apazi- bles, y amigos del comun; por lo que temen, que el pueblo no les quite el Reyno, para darle a sus hijos, de quien esperan mas blan- do señorio; y porque con la cõpa- ración no se descubra mas su mal animo y costumbres.

E. 423.

De los muy amados del pueblo, y muy defensores de sus privile- gios, facilmente se creera, q mue- ren por orden del Principe nue- uo malquisto de la comunidad de la Republica.

F. 424.

En las muertes de los Grandes, a- mados del pueblo, no es menes- ter mandamiento particular de los ministros publicos, para que se hagan demostraciones de tris- teza; y el hazerlas assi, sera señal de dolor verdadero.

G. 425.

En los tristes, verdaderamente no ay demostraciones, que puedan bastar a declarar del todo su ani- mo.

H. 426.

Las buenas nueuas facilmente se creen, publican, y acrecienta por quien las desea.

No se acceraron estas cõdiciones; ^A ni se le concedio mas que nauios, y passage seguro, hasta presentarse en Ro- ma.

§. XXVI.

Tristeza notable en Roma por la enferme- dad, y muerte de Germani- co.

Despues que se diuulgò en la ciudad la fama de la enfermedad de Germanico, ^B y como succede en las cosas de muy lexos, que aumentando se siempre las ma- las nueuas, se refieren muy peores de lo que eran; por toda ella auia dolor, ira, y brotauan quejas, y lamenta- ciones; ^C [diziendo], *Que para esto sin falta auian des- terrado a Germanico a las ultimas tierras del mundo. Que para esto se auia dado a Pison el gouerno de la Pro- uincia. Que esto auian obrado las platicas secretas de Augusta con Plancina: Que bien auian dicho de Druso la verdad los mas viejos; ^D que a los que reynan desagra- dauan siempre en sus hijos la condicion, y natural corte- ses, tratables, y pertenecientes a ciudadanos [particula- res]. Y que no por otra cosa auian quitado del mundo a los dos; ^E sino porque auian tratado de restituir la libertad al pueblo Romano, y reducir a todos los ciudadanos, a que fuesen de igual autoridad.* Andando estas platicas en el pueblo; y sobreuiniendo el auiso de su muerte, se encendieron todos de manera; ^F que antes del man- damiento de los Magistrados, antes del decreto del Se- nado, ¹⁸⁶ tomandose de su autoridad las vacaciones; [que se suelen dar por luto de los Principes], se desam- pararon las plaças, y las Audiencias, y se cerraron las ca- sas. Por toda la ciudad auia vn gran silencio; y a cada passo se oian solloços, y gemidos; y nada desto era compuesto para ostentacion. ^G Y aunque no auia auia insignias de luto, que dexassen de traer, ni de- mostracion de dolor, que no hiziesen; con todo esso era mas profunda la tristeza que tenían en sus animos.

Nueuas de la mejoría de la salud de Germa- nico como se celebrá.

Acafo vnos mercaderes, que auian salido de Syria, sien- do aun viuo Germanico, truxeron mas alegres nueuas de su mejoría: ^H luego se creyeron, y luego se diuul- garon. Como vno encontraua a otro, aunque las huuiesse oydo referir linianamente, luego se las contaua muy de proposito, y aquel a otro, y ef- tos a otros muchos acrecentadas por ellos con el gozo que recibian. Corren las gentes apriessa por toda la ciudad; derriban las puertas de los templos.

La

Aforismos.

A. 427.
Con las tinieblas se afirmó mas facilmente las cosas, aunque no sean ciertas; por la verguença q tiene el mentiroso de la luz.
En este lib. afor. 176.

B. 428.
No es necessario hazer diligencia para cõuencer vna mentira, quãdo se sabe, q lo es: porque el mismo tiempo lo descubrirã, y declarã presto. Y assi lo suele hazer el Principe, quando teme algun alboroto del remedio de la contradicion.

C. 429.
Creer que se ha cobrado vna cosa muy amada, si despues se ve perdida del todo, es causa de nueuo, y mayor feantimiento.

D. 430.
Las adulaciones con los Principes no se miden tanto por la voluntad, como por el ingenio de quien las haze.

E. 431.
Honra es del que ha poseido vn oficio, que no se cõ despues de su muerte, o renuciacion, sino a personas de su estado, y calidad.

F. 432.
Hontada muerte es la del q acaba por la Republica en la guerra

G. 433.
No se ha de juzgar, y dar la gloria de la eloquencia por el poderio, y fortuna de vno.

H. 434.
La antiguedad de las cosas suele muy de ordinario consumirlas.

La noche ayudò a su credulidad;^A y tambien es mas facil, afirmar las cosas entre las tinieblas. Y Tiberio^B no quiso contradizir aquellas nuevas falsas, hasta que con el tiempo y espacio [que se les dieffe], vinieffen a desuanecerse.^C Y el pueblo, [certificandose despues la muerte de Germanico], se dolio mas asperamente, como si segunda vez le huiera perdido. Las honras en su memoria se inuentaron, y decretaron, segun el amor que cada vno tenia a Germanico;^D o segun la fuerça de su ingenio. Que su nombre se cantasse¹⁸⁷ en los versos Saliarès;¹⁸⁸ y que en los lugares donde huieffen de estar los sacerdotes Augustales, se pusieffen sillas curules [para Germanico], y sobre ellas vnas coronas de ramos de enzina;¹⁸⁹ y que delante de los juegos Circenses se lleuasse su imagen de marfil; y que en lugar de Germanico¹⁹⁰ ninguno se eligieffe por sacerdote,^E ni por ministro de los agujeros, sino de la casa de los Iulios. En Roma, y en la ribera del Rin, y en Siria en el monte Amanò, se mandaron leuantar arcos, en que se escriuieffen las cosas que auia hecho, y como^F auia muerto por la Republica. En Antiochia, donde se quemò su cuerpo, se mandò hazer vn sepulcro; y vn tribunal en¹⁹¹ Epidafne, donde auia acabado su vida. Quantas fuesen las estatuas, y quantos los lugares señalados, para que se le hizieffe honra y veneracion, serìa dificultoso contarlo.¹⁹² Y votando algunos, que se le pusieffe vn escudo insignè por ser de oro, y por su grandeza, [cõ vnã imagen en el,] entre los autores de la eloquencia; dixò Tiberio, y con afirmacion, [que en buen hora], que le dedicaria vno, qual se solia poner, y igual con los otros.^G Porque la eloquencia no se diferenciava por la fortuna; y que harto illustre cosa era, ser puesto [y honrado] entre los escritores antiguos.¹⁹³ El estado de los caualleros quiso, que la quadrilla, que entre ellos se llamaua de los moços, de alli adelante se llamasse de Germanico.¹⁹⁴ Y ordenò que las companias de los caualleros, [que salian a hazer muestra] a treze de Iulio, lleuassen delante la imagen de Germanico. Muchas cosas destas duran hasta oy; algunas se dexaron luego,^H o las consumio la vejez. Mas estando aun reziende la tristeza [de la muerte de Germanico],¹⁹⁵ su hermana Liuia casada cõ

Honras q se decreta en Roma la memoria de Germanico.

Leyes contra la deshonestidad de las mugeres.

† En que auia auido Pretor, que era la nobleza Romana.

Indios, y Egipcios, echados de Roma.

Liuia muger de Druso pario dos hijos varones juntos.

Druso

Aforismos.

A. 435.
Los ambiciosos siempre procuran atribuir a su grandeza, (y vanagloriar se por, elle,) las cosas prosperas, que les suceden a calo.

B. 436.
Desgracia es de vn Principe, que en la casa de su competidor aya muchos hijos; porque aquello es medio para oprimir la suya, y en grandeza la extran, cuya caida aura mas dificultad por esto; y principalmente si ambos estã en igual derecho de suceder a otro.

C. 437.
Atiendan mucho los Principes a refrenar la deshonestidad de las mugeres, (y mas de casas grandes,) por depeder de esto por lo menos la mitad de la fortuna de su Reyno; que verdaderamente procede de la virtud.

D. 438.
Harto castigada parece que ha de quedar vna muger deshonestã, con solo saberse publicamente que lo es.

E. 439.
Infame es el marido, y digno de castigo, que no castiga por las leyes el delito publico de su muger.

F. 440.
El Principe aparte las mugeres illustres deshonestas muy leuõs de la ciudad dõde pecaron; y encierrelas donde no puedan tratar con todos indiferentemente.

Lib. I. de los Anal. afor. 330.
Aquella q por su deshonestidad fue primero echada, y encerrada por el padre en la isla Pandateria.

G. 441.
Las nuevas sectas, y ceremonias son peligrosas; y no se hã de permitir aun en razon de estado.

H. 442.
Los pueblos y naciones incorregibles, y de nueva religion se podrian muy bien embiar a beneficiar las tierras, que no se cultiuan por la malignidad del aire; con que aquellas se vedran a poblar; y donde puedã impedir algunos insultos de enemigos publicos; y quando muèran, serã poco daño; y librase la ciudad y Reyno de tal peste, sin el aborrecimiento, y nota de crueldad, q se causarã con acabar a todos violeramente.
Lib. I. de los Anal. afor. 144.

Druso, pario dos hijos varones juntos. Lo qual como cosa rara, y que causa alegria aun en las casas particulares, y medianas,^A dio tanto contento al Principe, que no se pudo templar de no vanagloriar se delante de los Senadores, de que a ninguno de los Romanos que huieffe subido a tanta grandeza, le auia sucedido tener dos hijos varones de vn parto: porque aun los calos fortuitos atribuia a gloria suya. Mas al pueblo en tal tiempo esto tambien causò dolor; pareciendole,^B que con aumentar se de hijos la casa de Druso, se vendria a estrechar mas la de Germanico.

§. XXVII.

EN este mismo año hizo el Senado rigurosas ordenanças,^C para refrenar la deshonestidad de las mugeres. Y proueyose, que ninguna cuyo padre, marido, ò abuelo huieffe sido del estado de los caualleros, pudieffe ganar con su cuerpo.¹⁹⁶ Porque vna muger llamada Vistilia, nacida de familia † Pretoria, se auia ido a los ediles, y manifestado se por muger publica, para tener licencia de serlo; por costumbre recibida entre los antiguos, [de no castigar las mugeres, que se manifestauan por tales];^D creyendo que harra pena auia contra las deshonestas en la misma profesion publica del pecado. Y tambien se pidio cuenta a Titidio Labeon, marido de Vistilia,^E porq causa auia dexado el castigo de la ley cõtra su muger, que manifestamete estaua conuencida del delito.¹⁹⁷ Y escusandose el con que los sesenta dias que la ley le daua para aconsejar se no auian pasado; parecio que bastaua determinar la causa de Vistilia.^F La qual fue encerrada¹⁹⁸ en la isla Sciron.^G Tratose¹⁹⁹ tambien de quitar de la ciudad las ceremonias y sacrificios Egipcios, y Iudaicos; y por su decreto determinaron los Senadores,²⁰⁰ q quatro mil libertinos inficionados de aqulla supersticiõ, y en edad cõpete para ello fuesse lleuados a la isla de Cerdeña, para refrenar los robos, y fuerças de los caminos;^H y q quando murièssen alli por la aspereza del Cielo, era daño de poca importancia: y los demas salieffen de Italia, si dentro de ciertos dias no dexassen aqullos ritos profanos. Despues desto proueyose Cesar, q se eligieffe vna virgè en lugar de Ocia,²⁰¹ q auia presidido cõ grande [entereza y] sanidad en los sacrificios de la diosa Vesta, por espacio de cinquenta y siete años; y dio gracias a Fonteio Agripa, y Domicio Polion;

I por-

Aforismos.

A. 443. Los que cõpiren en seruicio d la Republica, son muy dignos d ala bançay de q por ello se les dẽgra cias publicas, para animar a otros

B. 444. La muger que se contenta cõ vn matrimonio, justamente se deue preferir en qualquiera cosa a la q se casa segunda vez: porq en fin es señal de mayor templançay q este priuilegio alcance a sus hijas.

C. 445. Con la discordia de los de vna familia se disminuye su autoridad. Por lo qual es bien q los mayores sufran algunas pequeñas ofensas antes que llegar a discordia; por las muchas comodidades de la concordia, q no se conocen, sino despues de perdidas.

D. 446. Prudentemete procede el Principe q haze merced alq pretediendo vn oficio no le alcãça; para q no se desespere, y dexẽ su seruicio.

E. 447. Siendo la abundancia de la prouision la cosa con que mas se grãgea el amor del pueblo; quando huviere falta dlla ha de procurar el Principe su remedio, pagando parte del precio: porque no ande tan cargada la plebe.

F. 448. El Principe nueuo no reciba los titulos de honra demasiada q el pueblo le atribuyere, aunq parezca q lo merece; para quitar de si la envidia, y aborrecimiento.

Lib. 1. de los Anal. afor. 5. G. 449. No ay tirano que aunque tenga las obras de tal, no huya de los nõbres, y apellidos q significan absoluto poderio, y cõtra las leyes y costumbres humanas; por lo q le hazen en el pueblo mas aborrecible.

H. 450. Muy peligroso es, dar voto, ni hablar en presencia de vn Principe que aborrece las adulaciones, y teme la libertad: porque aunque se procure hablar poco, nunca faltará al Principe; de animo sospechoso de que rezelarse de su libertad, d enfadarle, y aun temerse de su adulacion.

I. 451. El Principe valeroso siẽpre huirá d matar al Grãde q fuere su enemigo publico, y señor d exercitos con veneno, d traicion, por la mala opinion que cobrará, y por el exemplo que da para otro tanto.

K. 452. Siempre se hallará exemplo en lo pasado para lo que se huviere de hazer; y aplicando el animo a ello no ay hombre tan grande ni virtuoso, a que no se pueda igualar el que viue.

L. 453. El Principe que se escapa de enemigos poderosos, y de guerras de mucho peligro, suele morir por engaño de sus parientes, y allegados; y el remedio desto es, proceder de manera que no puedan estos desear otro mejor: porque con esso guardaran su vida, como la propia.

porque competian los dos en el seruicio que deuiã a la Republica, ofreciendo cada vno a su hija. Fue preferida la de Polion, no por otra cosa, sino porque su madre aun estaua en el mismo matrimonio. Porque Agripa auia disminuido su casa, repudiando a su muger, madre desta hija, [por discordia que huuo entre ellos]. Y Cesar la con solò, con dotarla en vn quẽto de sestercios

† por auerla pospuesto en esta dignidad. Quexandose el pueblo de la grã falta de prouision, q auia en Roma, señalò el precio que auia de pagar el cõprador por el trigo; y obligose de pagar el de sus propias rentas a los mercaderes dos sestercios mas por cada tres celemines. Pero con todo esso no quiso tomar el titulo de padre de la patria, que voluntariamete le auia dado el pueblo por esto, y aun antes tambien; y reprehendio asperamente a los que auian dicho ser diuinas sus ocupaciones, y llamadole señor. Por donde hablar en tiempo deste Principe, que temia la libertad, y aborrecia las adulaciones, era cosa muy estrecha, [y dificultosa], y llena de deslizaderos. Hallo en algunos escritores, y hombres viejos de aquellos tiempos; que en el Senado se leyeron cartas de Adgandestrio, Principe de los Charos, por las quales prometia matar a Arminio, si le embiaban veneno, para darle la muerte: y que se le auia respondido, que el pueblo Romano no acostumbraua venderse de sus enemigos por engaños, ni traças secretas, sino publicamente, y con las armas en la mano. Y en aquella gloria se yua igualando Tiberio a los antiguos Generales Romanos, que auian estoruado que no se diese a Pyrro veneno, y le auian descubierto la traicion. Pero Arminio, partiendose los Romanos de aquella tierra, y auiendo echado della a Maroboduo, y cudiendo el Reyno, tuuo por contrarios a los populares acostumbrados a libertad: y siendo acometido dellos con las armas, y peleando con varia fortuna vino a morir por engaño de sus parientes aquel que sin duda fue libertador de Alemania; y que no desafio al pueblo Romano, ni combatio con el en sus principios, como

† Aunque la auia.

Liberalidad publica de Tiberio.

No admite Tiberio los titulos de adulacion que le ofrecen.

Respuesta magnanima de Tiberio a vn traidor.

Muerte de Arminio por engaño de los suyos mismos.

Epilogo de su vida.

Lib. 1. de los Anal. afo. 450.

Aforismos.

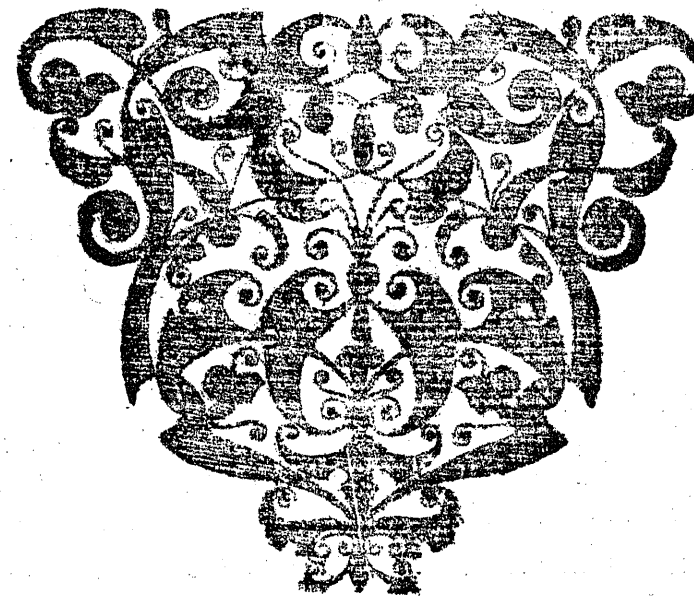
otros Reyes, y Capitanes, sino quando possela vn fieridissimo Imperio; hombre de dudosa fortuna en las batallas, y no vencido por guerra. Cumplio treinta y siete años de vida, y doze de poderio; y entre aquellas naciones barbaras aun hasta agora es celebrado en sus cantares; y no es conocido, ni nombrado en los Anales de los Griegos, que solamente admiran, [y engrandezen] sus propias cosas; entre los Romanos no tan famoso, [como deuiera ser]: porque mientras nos ocupamos en ensalçar las cosas antiguas, no tenemos cuidado de las modernas.

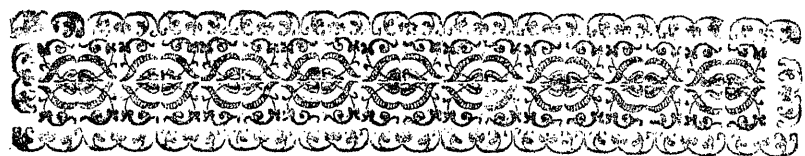
de olvidar de las modernas, para enderezar bien nuestras acciones; haziendo juyzio de vnas, y de otras.

A. 454. Grande gloria es para el q trata guerra cõ enemigo muy poderoso, no quedar vencedor en ella; aun que pierda muchas batallas.

B. 455. Es propia condicion del hombre vano, y soberbio, no hazer casos; ni engrandezer sino sus propias cosas.

C. 456. Aunque se aya de hazer mucho caso de las antigüedades, y tener mucha cuẽta, y memoria dellas; nunca con todo esso nos hemos de olvidar de las modernas, para enderezar bien nuestras acciones; haziendo juyzio de vnas, y de otras.





LIBRO TERCERO DE LOS ANALES de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Diuo Augusto.

SUMARIO.



AGRIPINA viene a Brindez; y de alli a Roma con las cenizas de Germanico: estas se meten en el tumulo de Augusto, y se celebran sus obsequias. Druso buelue al Ilyrico. Gneyo Pison auiedo buuelto a Roma, es acusado de delito [de hechizos, y] de veneno, y de auer ofendido la ley de la Magestad. Ventilada la causa; y auiedo experimentado, que todas las cosas le eran enemigas, y contrarias, y en ofensa suya, se mata con sus manos. Tacfarinates renueua la guerra en Africa: la qual oprime Lucio Apronio Proconsul. Lepida Emilia es cõdenada por acusacion de adulterio, y de veneno. La ley Papia Popea, que hasta este tiempo se praticaua mas asperamente, se modera por Tiberio; y se resueluen, y desharzen sus enredos, y dificultades. Otra vez acomete Tacfarinates la Prouincia de Africa: para cuya defensa se nõbra Iunio Bleso. Condenan se algunos Romanos por la ley de la Magestad. Rebe-

Rebelanse las Prouincias de Francia desdichadamente, teniẽdo por Capitanes a Iulio Sacrouiro, y a Iulio Floro: porque sus gentes fueron muertas por las legiones Alemanicas, y ellas reduzidas a la seruidumbre antigua. A Cayo Lutorio Cavalero Romano condenado por la ley de la Magestad quitan la vida en la carcel. Comiençase, y dexase el cuidado de refrenar la superfluidad de los gastos Romanos. Druso recibe la potestad Tribunicia. Al Sacerdote de Iupiter se prohíbe entrar en suertes para el gouerno de las Prouincias. Visitanse, y reformanse los tẽplos de los Griegos, que seruian de seguridad para los delinquentes. Cayo Silano viene a ser cõdenado por crimen de cohechos, y delito de Magestad. Iunio Bleso desharata a Tacfarinates, y prende a su hermano Refiere se la muerte, y sepultura de Iunia, muger illustre. Esto passa en tres años.

Marco Valerio, y Marco Aurelio.
 Consules: Tiberio Emp. la 4. vez, y Druso.
 Neron la segunda.
 Cayo Sulpicio, y Decio Haterio.

Agripina llega a Corfu.



Agripina sin dexar de nauegar jamas, aunque era inuierno, llega a la isla de Corfu, assentada en frente de la costa de Calabria. ^A Alli gasta pocos dias en componer su animo; estando furiosa con el dolor y lloro; ^B y no sabiendo que cosa era sufrir y disimular. Entretanto auiedo se sabido en Roma su venida, todos los mas amigos de Germanico, y muchas personas de guerra que auian lleuado sueldo de su Imperio, y tambien otros muchos no conocidos de las aldeas comarcanas, caminauan a Brindez, puer to donde mas presto, y mas seguramente podia surgir qualquiera nauegante; parte dellos ^C pensando que hazian el oficio deuido al Principe; ^D y los mas siguiendo a estos. Y luego que desde vn alto se descubrio la armada; no solo el puerto, y la costa del mar, mas aun los muros

Aforismos.

A. 1.

El que no puede disimular su dolor, importando e hazerlo para entrar en vna grande empresa; dexa resfriar vn poco la causa del.

B. 2.

Vna de las grandes ciencias que tiene el mundo, es saber sufrir.

C. 3.

La obediencia y respeto deuido al Principe, no solamente se muestra con la veneracion de su persona; sino de todos sus deudos.

D. 4.

En las demostraciones publicas de tristeza, y alegria, los mas del comun se van al hilo de la gente; sin consideracion particular de lo que hazen.

Todo el pueblo la sale a recibir a Brindez.

Aforismos.

A. 5. No se sabe qual sea mayor señal de dolor en vna multitud, o que toda llora, o que toda calle.

B. 6. La circunstancia del tiempo importa mucho en las acciones humanas: porq con essa sola se varia la conueniencia en lo que se haze.

C. 7. Muchas vezes no llorar en vn gra dolor, es señal de mayor sentimiento, y de auer llorado mucho.

de la ciudad, las casas, los texados, y qualquiera otro lugar, desde donde se podia diuisar mas de lexos, se hinche de vna gran multitud de personas, tristes, y melancolicas, que se preguntauan vnos a otros; si quando ella desembarcasse la recibirian con algunas voces, [y clamor], o con silencio; ^A y no se resoluian del todo, que cosa destas fuesse ^B mas a proposito en aquel tiempo.

Quando [estando en esto] començo a llegar la armada poco a poco, no con aquellos gritos, y vozeria que suele dar la chusma en señal de fiesta y alegria, [quando llega a vn puerto]; sino todas las cosas compuestas para [mostrar, y causar] tristeza. Despues que Agripina se huuo desembarcado con el vaso de las cenizas de su muerto marido en las manos, y dos hijos consigo, baxò los ojos, y clauolos en tierra. Entõces començo vn mismo gemido en todos quantos alli auia; de tal manera que no diferenciabas el llanto de los deudos, y de su casa del de los estraños; el de los hombres del de las mugeres: sino que los que auian salido a recibirla como rezientes en el dolor, sobrepujan en las muestras de a los que auian venido en su compañía, ^C que del continuo y largo plañir venian cansados, y desfallecidos. Auia embiado Cesar dos compañías de la guarda a recibirla; y ordenado tambien, que los Magistrados de Calabria, Pulla, y ¹ tierra de Labor, hiziesen todas las vltimas honras, y officios que se deuia en memoria de su hijo. [Dandose pues principio al camino], los Tribunos y Centuriones lleuauan sobre sus hombros las cenizas [del muerto Germanico]. ² Yuan delante las señas descompuestas, y los mazeros con las hazes de mimbres al reues. Y en las Colonias por donde passauan, los salian a recibir ³ el pueblo vestido de negro, y los caualleros con vestiduras labradas de purpura; y segun la riqueza de cada lugar quemauan vestidos, olores, y otras cosas semejantes, que se vsan en los mortuorios. Otros tambien, aunque eran de lugares apartados del camino, no dexauan de salirles al encuentro; y leuantando altares, y sacrificando victimas a los dioses de los muertos, testificauan su dolor con lagrimas y clamores. Druso con su hermano Claudio, y los hijos de

Germanico, que auian quedado en la ciudad, salio hasta Terracina.

(2.)

§. I. Los

Agripina desembarca en Brindez: y la reciben con grandes demostraciones de dolor.

Agripina camina a Roma.

Obsequias de Germanico, con grande honra de todos al muerto.

§. I.

Aforismos.

Año 773. de Roma, septimo de Tiberio.

Entrada de Agripina en Roma.

No salen a recibirla Tiberio, ni Liuia.

Antonina madre de Germanico no se halla a las obsequias de su hijo; y porque.

Los Consules Marco Valerio, y Marco Aurelio, (por- que ya auian entrado en el Magistrado,) y el Senado, y gran parte del pueblo, desordenados, y apartados vnos de otros, hincheron todos los caminos, llorando y gimiendo, como a cada vno se le antojaua. ^A Porque en esto no auia adulacion; conociendo todos que Tiberio, para quien auia sido alegre la muerte de Germanico, lo dissimulaua mal. Tiberio, y Augusta no se dexaron ver en publico. Y en esto se duda, si lo hizieron; pareciendoles que era cosa indecente ^B a su magestad, lamentar publicamente; o por vètura porque no fuesse entendida su disimulacion, [y que fingian en quanto hazian], ^C teniendo todos puestos los ojos en su rostro, para escudriñar por sus mouimientos sus conceptos. Y o no hallo en los autores de las cosas de aquellos tiempos, ni en los libros de los actos publicos de cada dia, ⁴ que Antonina su madre hiziesse obra, ni demostracion notable en honra de su hijo, estando escrito particularmente lo que demas de Agripina, y Druso, y Claudio, hizieron tambien todos los demas de su sangre, y es que ella entonces estaua impedida de enfermedad; ^D o que vencido su animo del dolor, no pudo sufrir ver la grandeza de tanto mal. Pero yo mas facilmente creeria, ^E que Tiberio, y Augusta, que no salian de casa la detuiesse tambien, para que fuesse tenido por igual [en todos] el dolor y tristeza; y pareciesse q la abuela, y el tio se huuesen quedado en casa, siguiendo el exemplo de la madre. El dia que las cenizas de Germanico se encerrauan en el sepulcro de Augusto, ^F parecia la ciudad a vezes vna cosa yerma, y despoblada, por el silencio que auia; a vezes era todo vn desassosiego, por los grandes llantos que se oian. Las calles estauan llenas de gente; ^G el campo Marcio resplandeciendo por todas partes con hachas encendidas; alli estauan los soldados con sus armas; los Magistrados sin sus insignias: el pueblo diuidido por sus Tribus, clamando todos: ^G *Que la Republica auia caido, y que no les auia quedado ningun rastro de esperança*. Y esto mas descubierta, y publicamente de lo que conuenia; para que ^H creyeras, que se acordauan de quien los mandaua entonces. Pero ninguna cosa huuo que mas traspasasse el animo de Tiberio, ^I que ver encédidos los hombres general

que el pueblo se duela de la muerte de vn particular que el aborrecia; como de que nuestro mucho amor a los hijos que dexa: que esto es lo que sentirá grandemente.

A. 8. En las muertes de los que se amã por sus virtudes, y por la inclinacion particular a ellas; aunque se conozca que no les pesa a sus padres, y mayores de todos, se suele mostrar dolor; y sentimiento: *En este lib. afor. 15.*

B. 9. El Principe que en vn caso durò y fuerte no se puede abstenen de las demostraciones extraordinarias de dolor; y el hazerlas no conuene a tu magestad, no suele paecer en publico.

C. 10. Quien se duele fingidamente de cosa que no le pesa, no le vaya a doler ni qnar delante de muchos.

D. 11. La grandeza del dolor vence el animo; para que no pueda sufrir las demostraciones publicas; que se le auian de acrecentar.

E. 12. Quando se dexa de cumplir con la obligacion que se tiene a vn muerto; fuelese procurar tener en el caso compañía de persona que se conozca por tã obligada; o mas a las demostraciones del caso; pareciendo que esto bastará para disminuir su culpa:

F. 13. Las verdaderas señales en vn pueblo de que le duele la muerte del Principe; son que a vezes ay a vn gran silencio q parezca la ciudad despoblada; y a vezes sea r. da ella vn desassosiego por continuos lloros, y lamentaciones; y que las calles anden llenas de gente del caminata de vna parte a otra; y q los mas famosos lugares de la ciudad esten resplandeciendo con luminarias. ^{G. 14.}

Con la muerte de vn Principe esclarecido se puede dezir que cae la Republica, y que se pierde toda la esperança del acrecentamiento, o conseruacion que se tenia.

H. 15. El vulgo en las demostraciones de los afectos de su animo no haze caso; ni se acuerda del pesar se creto q en ellas haze a su mayor; y esta es gran señal de la verdad; y grandeza de su dolor. *En este lib. afor. 8.*

I. 16. No haze tanto caso el tirano de

Aforismos.

A. 17.

De ninguna cosa pesa tanto al tirano, como del favor que haze el pueblo al que puede ser su cõpetidor en el señorio; sacando de llo la mala inclinacion de las voluntades de sus subditos, y la poca seguridad que puede tener en su estado, no les quitando todos los q pueden servirles de cabeza, y a quien miran con tales ojos.

B. 18.

Las grandes demostraciones de los Principes passados en casos semejantes, sirven en los que de presente se ofrecen, de que el vulgo sienta mas la falta de las que no se hazen.

C. 19.

Al hõbre esclarecido quanto mas le quitare la hõra que se le deve, la ocasion del tiempo, y lugar de su muerte; tanto mas justo es que se le de mayor despues.

D. 20.

El Principe es bien que sepa todas las cosas que el vulgo haze, y dize, para que pueda refrenarle con tiempo, y prevenirse del remedio necesario contra su violencia.

En este lib. afor. 46. Y sabia tambien la fama que corria del.

E. 21.

Ninguna cosa ay que pueda ser esclarecida, ni honrada, en reir, en llorar, en negocios, y en ociosidad, sino tiene moderacion.

F. 22.

En las demostraciones por los malos successos publicos, nose ha de guardar vna misma orden en la Monarquia, que en la Republica.

En este lib. afor. 26.

G. 23.

La tristeza por vn mal successo, ha de tener su termino en las cosas grandes, y en las pequeñas.

mente en favor de Agripina; ^A llamandola [†] honra, y gloria de la patria; sola descendiente de la sangre de Augusto; vnica muestra y dechado de la antigüedad; y que boliendo los ojos al Cielo, y a los dioses, los rogavan, que conseruassen entera su descendencia, y de manera que venciesen de vida [a sus] maluados [enemigos]. Huuo algunos que desearon que estas obsequias se celebraran cõ publica pompa, trayendo a comparaciõ las cosas magnificas, y honrosas q Augusto auia hecho en [las obsequias] de Druso, padre de Germanico. ^B Porque el mismo Augusto en lo muy aspero del Inuierno auia salido hasta Pavia, a recibir su cuerpo. y sin apartarse jamas del, junto con los que le acompañauan auia entrado en Roma. Que al rededor del lecho se auian puesto las imagenes [†] de los Claudios, y de los [†] Julios. Que auia sido llorado en la plaza, y alabado delante del pueblo. Y en suma, que se le auian hecho todas las honras halladas de los antiguos, y que despues inuentaron los descendientes. Y que a Germanico aun no se auian dado las honras acostumbradas, y que se devian a qualquiera hombre noble. Que su cuerpo por la largueza de los caminos auia sido quemado en tierras estrañas, de la manera que se auia podido. ^C Pero que tanto mas justo huiera sido darle despues mas honras devidas a sus hazañas, quanto mas la fortuna se las auia negado primero. ⁷ Que no auian salido a recibirle sus hermanos, sino sola vna jornada; y su tio aun no auia salido siquiera hasta la puerta. Que donde estauan aquellas [loables] costumbres de los antiguos? Porque no se auia puesto en el lecho? Porque no se auian compuesto, y estudiado versos en memoria de su virtud, [para cantarlos en publico]? Porque no se auian recitado oraciones en su alabanza? Porque no auia auido [†] lloranderas? ^{††} Cosas que al menos se suelen representar en imitacion, y semejança de dolor [†]. ⁸ Tiberio supo estas cosas, y para refrenar aquellas platicas, y discursos del vulgo, publicò vn [†] edito, diziendo, y aduirtiendo en el: Que muchos illustres Romanos auia muerto por la Republica, y ninguno jamas auia sido llorado, y celebrado con tanto ardor, y aficion. Y que esto era cosa ^E esclarecida para el, y para todos, si en ello se pusiesse moderacion. ^F Porque no vnas mismas cosas eran conuenientes, y honrosas a los [†] varones particulares siendo Principes, y al pueblo siendo Emperador y señor de todo. ^G Que aũ a las [†] medianas casas, y a las [†] medianas ciudades conuenia llorar, y lamentarse en

Y grandes muestras d amor para con sus hijos, y muger. [†] Hermosura. Discursos del pueblo sobre las obsequias de Germanico.

Otra. [†] Linius según Lippo en la glosa.

Otra. [†] Lagrimas y lleros.

Otra. ^{††} O otras imitaciones, y semejanzas de dolor.

Otra. [†] Cedula Real.

Otra. Cedula Real de Tiberio cõtra los discursos, y murmuracion del vulgo. [†] Según Lippo.

Otra. [†] Pequeñas. Otra. [†] Pequeñas.

Aforismos.

A. 24.

El Principe se deve guardar en publico d qualquiera exceso en la demostraciõ de los afectos del animo, si quiere cõseruar la Magestad, y veneracion en el pueblo: caufa bastante para que encubra su tristeza en la muerte de los de su sangre.

B. 25.

Alabãça maravillosa es la q se da a vno, por auer sufrido sabia, [†] y constantemete las aduersidades, y conseruado su dignidad en los successos asperos. Y para persuadir esto cõ exemplos, nos hemos de aprouchar de los de nuestra propia gente: porq mueren mas que los de la estrañera. [†] Lib. 2. de las hist. af. 150. Y lib. 11. de los Anal. af. 141. Y lib. 4. de las hist. afor. 9.

C. 26.

En las ciudades q posseẽ Republica cõ superintendencia de vn Principe; tenga el pueblo memoria q el Principe es mortal, y la Republica eterna; para que no quiera que el Principe se entregue demasiado al dolor y tristeza por el mal successo de vna cosa.

En este lib. afor. 22.

D. 27.

El dolor que se tiene por la muerte violẽta de vn Grande, siempre para en el deseo del castigo del matador.

E. 28.

El que se teme de la acusaciõ de vn gran delito, suele procurar q el tiempo consuma las prueuas.

F. 29.

Arrogancia es del reo no querer venir a juyzio; y darle a placeres y deleites, estando indiciado de vn gran delito.

G. 30.

Grã diligẽcia ha de tener el juez en la guarda del cõplice que puede ser medio para descubrirse vn gran delito: porque se suelen matar con diferentes engaños, q no se pueden enteder, ni aueriguar.

H. 31.

El culpado en la muerte d primo genito, suele esperar mucho en la misericordia del segudo: porq es tan poderoso el afecto de la cõpetencia, que a vezes vence los derechos, y razon de la sangre.

en vn dolor reziente; y consolarse despues de la tristeza. Pero que ya era tiempo de boluer el animo a su primer firmeza; como tambien en los tiempos passados auian encerrado en sus animos la tristeza, ^A el Diuo Iulio quedando privado de su hija vnica; y el Diuo Augusto de sus nietos. Y que no era menester valerse de mas antiguos exemplos; ^B de quantas vezes el pueblo Romano auia sufrido con tantamente rotas, y mortandades de exercitos; muertes de Capitanes; y perdidas enteras de nobles familias. ^C Que los Principes eran mortales. La Republica era eterna. Por tanto que se boluiesse a lo que solian; ¹⁰ y porque ya era el tiempo de la celebracion del espectaculo de las fiestas Megalenses, boluiesse a tomar sus entretenimientos, y plazerer. Entonces dexando las vacaciones, que se auian dado con ocasion de las obsequias, se boluieron a sus officios [publicos, y particulares]; y Druso se fue a los exercitos del Ilyrico; estando todos los animos leuantados, y puestos en pedir el castigo de Pison; y con queexas muy a menudo [por toda la ciudad], de que andandose Pison entretanto por los deleitosos y frescos lugares de Asia, y de Acaya, ^E con ^F arrogante, y engañosã dilacion, hundiesse las prueuas de sus maldades. Porque se auia diuulgado, que aquella famosa hechizera Martina, a quien Gneyo Sencio, como he dicho, auia embiado a Roma, ^G auia muerto en Brindez repentinamente; y que en vn ñudo de sus cabellos auia encubierto el veneno; y queno se auian hallado en su cuerpo ningunas señaes de auerle dado la muerte.

§. II.

PERO Pison auiendo embiado delante a Roma a su hijo, y ordenadole lo que auia de dezir al Principe para ablandarle, el se va donde estaua Druso; esperãdo que no le hallaria tan terrible y cruel por la muerte del hermano; ^H como de buen animo y fauorable, auiendo sele quitado el competidor. Tiberio [como huuo llegado el moço a su presencia], para hazer ostentacion de juyzio entero, le recibe apaziblemente vsando cõ el dela liberalidad q solia ^I con los hijos nobles q aun estauã en poder de sus padres, [y honradõle cõ hazerle algunas mercedes]. Druso respondio a Pison. Que si las cosas que se dezian en el vulgo eran verdaderas, el auia de tener el principal lugar

non visita a Druso para purgarse de la sospecha d la muerte de Germanico.

I. 32. El Principe honre; y haga mercedes a los hijos moços de los hõbres nobles: para que cada dia vayan aprendiendo el amor de superfona, y señorio.

Aforismos.

A. 33. Después de sucedida vna muerte violenta, lo que mas se puede desear, es que no venga a ser en daño de otros.

B. 34. El Principe quando habla publicamente, ha de vsar de palabras grandes, y generales; en que no se pueda conocer el secreto de su animo.

C. 35. El que no quiere parecer que ha tenido parte, o contento almenos de la muerte violenta de alguno de su sangte, escufase quãto puede de platicas secretas con los indiciados en el delito.

D. 36. Quando vno responde mejor q̄ suele, y mejor de lo que se espera de su ingenio; puede creerse, que para la respuesta se aconsejó mas que consigo.

E. 37. La simplicidad es propia de los moços; y la astucia y recato de los viejos.

F. 38. A vn hõbre aborrecido del pueblo no ay accidente que no se atribuya a delito.

G. 39. El que viue con el Principe con sospecha de algun delito, que le toque particularmente, ha de huir de todo aquello, que pueda seruir para alimentar la fama q̄ corre dello.

H. 40. El que viue con miedo, jamas acierta a resoluerse, ni escoger lo mejor.

I. 41. Vn delinquente, o acusado por muerte de persona bien quista, y mas si el es aborrecido, no puede hazer cosa peor, que parecer en presencia del pueblo con habito pomposo y de fiesta, o con semblante alegre, y confiado.

K. 42. El cortisano prudente siempre debe escufar todas las demostraciones publicas de grãdeza, que puedan ser inuentuos de aborrecimiento; y mas estãdo acusado.

L. 43. En quic̄ estã en alto lugar, visto, y mirado de todos, ninguna cosa ay secreta. Por lo qual los Grãdes tienen mas necesidad de mirar como viuen, por el estado publico que tienen.

en el dolor, pero ^A que mas querria que fuesen vanas y falsas; y que la muerte de Germanico no huuiesse de ser daño-
sa para ninguno. ^B Esto le dixo publicamente, ^C y escufandose de passar con el ningunas platicas en secreto. Y no se tenia duda, en que de antes auia escrito Tiberio a Dru-

so, que respondiessse estas razones: ^D porque siendo hombre no astuto, y facil en las demas cosas por su iuuentud, ^E auia vsado entõces [en esta respuesta] artes de viejo.

[Partido Pison de Drufo], y auiendo passado el mar de Dalmacia, y dexado los nauios en Ancona, caminando por la marca, y despues ^F por la via Flaminia, alcançò la legion que desde Panonia se lleuaua a Roma, y de alli a Africa, para estar en ella de guarnicion. ^F Este fue caso,

de que se tratò mucho en los rumores, que sobre el corrieron en el vulgo; exagerandole, ^G como que Pison huuiesse hecho muchas vezes [vanagloriosamente] muestra de si a los soldados en el esquadron, y en el camino.

Llegado a Narni se duda, si por no dar sospecha de si, ^H o porque quien viue con miedo, jamas sabe resoluerse, ni escoger el buen consejo, se embarcò alli; y nauégando por la Negra, y despues entrando por el Tiber caminò a à Roma; con que aumentò la ira del vulgo: porque puntualmente vino a dar con la proa donde estaua el sepulcro de los Cesares; ^I y tambien porque estando aquel dia la ribera llena de gente, el con vn grande esquadron de allegados, y Plãcina con acompañamiento de mugeres, [desembarcãron], y se fueron a su casa con gran pompa, y con rostros alegres, y confiados. Vna de las cosas que encen diò mas el aborrecimiento, y cargo contra ellos en el pueblo, ^K fue, ^L que la casa de Pison, que caia sobre la plaça, estaua toda ella con ornamentos de fiesta, y cõ vn grande aparato de banquete, y mãjares; ^L y por la publicidad del lugar ninguna cosa huuo q̄ fuesse secreta.

§. III.

EL dia siguiente Fulcinio Tiron acusò y llamò a juicio a Pison delante de los Consules; contra el qual pretendian Vitelio, Veranio, y los demàs que auian acompañãdo a Germanico, que Triò no tenia parte en aquel nẽgocio, ni para que entremeterse en el juyzio; y que ellos tampoco venian como acusadores, sino que como descubridores, y testigos del caso, referirian los mandamientos y comisiones, que auian recebido de Germanico.

EL dia siguiente Fulcinio Tiron acusò y llamò a juicio a Pison delante de los Consules; contra el qual pretendian Vitelio, Veranio, y los demàs que auian acompañãdo a Germanico, que Triò no tenia parte en aquel nẽgocio, ni para que entremeterse en el juyzio; y que ellos tampoco venian como acusadores, sino que como descubridores, y testigos del caso, referirian los mandamientos y comisiones, que auian recebido de Germanico.

EL dia siguiente Fulcinio Tiron acusò y llamò a juicio a Pison delante de los Consules; contra el qual pretendian Vitelio, Veranio, y los demàs que auian acompañãdo a Germanico, que Triò no tenia parte en aquel nẽgocio, ni para que entremeterse en el juyzio; y que ellos tampoco venian como acusadores, sino que como descubridores, y testigos del caso, referirian los mandamientos y comisiones, que auian recebido de Germanico.

Drufo responde a Pison sobre la muerte de su hermano con palabras ambiguas, aprendidas de Tiberio.

Pison entra en Roma cõ mudanzas de animo alegre, y confiado

Pison acusado sobre la muerte de Germanico; y otros delitos

Aforismos.

Pretenden acusado-res y reo, q̄ el Principe sea juez de la causa.

Otra. Pero impro-
pia.
† La em-
bi-
dia.

El no quiere referlo, y remite el negocio al Senado.

Drufo buelue a Roma.

Abogados de Pison.

Otra. † Lucio Arruncio, a quien nombra en el libro primero de los Anales, y en otras partes.

nico. Tiron dexando esta acusacion, alcançò licencia de poderle acusar de lo que auia hecho en la vida passada.

Y pidiose al Principe, que recibiesse en si el conocimiento desta causa: ^A cosa que tampoco rehusaua el reo; temiendose del fauor del Senado, y aficion del pueblo [con el vando de Germanico]. Y por otra parte tenia a Tiberio ^B por hombre fuerte y gallardo para despreciar los rumores del vulgo; y que estaua trauado y pendiente en este caso de su madre, sabidora de lo que passaua: ^C y que por vn juez solo se podia mas facilmente juzgar, y diferenciar las cosas, si eran verdaderas, o echadas a la peor parte, y creidas assi: y que el aborrecimiento y † cargo, y los efectos del tenian poder entre muchos.

Bien conocia el Tiberio el gran peso que echaua sobre si, acetando el conocimiento desta causa; y sabia tambien la fama que corria del, y como por ella era calumniado [con los diferentes juizios que se hazian del caso]. Metiendo pues pocos de sus priuados en la consulta, ^D oye de vna parte las amenazas de los acusadores, y de la otra los ruegos del reo; y al fin remite la causa al Senado enteramente. Y entretanto boluendo Drufo del Illyrico, aun que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

Metiendo pues pocos de sus priuados en la consulta, ^D oye de vna parte las amenazas de los acusadores, y de la otra los ruegos del reo; y al fin remite la causa al Senado enteramente. Y entretanto boluendo Drufo del Illyrico, aun que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

que los Senadores huuiesse decretado; que entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo, por auer recebido a merced a Maroboduo, y por las cosas que auia hecho en el estio passado; auiendo diferido [para adelante] aquella honra, entrò en la ciudad. Pison auiendo pedido por abogados a † Tito Arruncio, ^L Fulcinio, Asinio Galo, Esernino, ^M Marcelo, y ^N Sexto Pompeyo, ^E y escufandose ellos con diferentes colores, asistieron a la causa por el Marco Lepido, Lucio Pison, y Libinero Regulo; ^F estando toda la ciudad atenta a oir, y ver; quan grande fuesse la see en los amigos de Germanico; que confiança fuesse la del reo, [y que esperanza mostrasse del negocio]; ^G y si por ventura Tiberio ^H reprimiesse sus conceptos, o los descubriessse. Y estando el pueblo mas atento, y con mayor cuidado destas cosas, [que nunca], ^I hazia mas conjeturas contra el Principe, por sus encubiertas o oscuras palabras, o por su sospechoso silencio. El dia que se juntò el Senado para esta causa,

A. 44. El que se ha de salvar en vn delito por alguna comission secreta, que tuuo para el, siempre gustarã de que conozca de la causa el mismo Principe, que le dio la comission, o algun dependiente, y priuado suyo.

B. 45. El Principe siẽpre deve ser fuerte en despreciar los rumores del vulgo, que fueren vanos, y sin fundamentos; y no se dexen llevar dellos en el juizio de las causas, que pareciere que le tocan en alguna manera.

C. 46. Quando vno tiene por contrario el juizio popular, suele escoger el ser juzgado antes de vn hombre solo de mediana entereza, que de muchos de diferentes inclinaciones: porque mas facilmente conocerã lo falso, o mal interpretado por el vulgo; y la multitud dexase llevar de la ambidia, y aborrecimiento que ha concebido, y sembrado el pueblo contra vno.

D. 47. En las causas odiosas, y de q̄ corre alguna fama contra el Principe, de auer sido autor, o participe dellas, siempre deve oir las razones de ambas partes; y al fin remitirlas al Senado, o Consejo ordinario de causas semejantes.

E. 48. Los aborrecidos del Principe, o q̄ estan en tal opinion, de ordinario carecen de abogados, y defensores en las causas q̄ tienen ante el; escufandose todos de no asistir a sus cosas; y es porq̄ pocas vezes los cortesanos de los Princeses poseen verdaderos amigos.

F. 49. En la prosecucion de la causa sobre vn grande y extraordinario delito, y cuyos principios no se saben, siempre atẽderã el vulgo cõ marauilloso cuidado a todas las partes del; assi en los acusadores, y en el reo, como en los juezes; para sacar desto el verdadero principio, y autor de aq̄l crimen.

G. 50. Quando el vulgo tiene sospecha del Principe en el delito de vn particular, es gran considerador de todo lo que passa, con el deseo de apurar y saber la verdad, y secreto de aquel misterio.

H. 51. La parte essencial de vn Principe en el juizio de las causas, es, encubrir, y reprimir los cõceptos; para que no entienda el vulgo su animo.

I. 52. Quando el vulgo llega a tener sospecha contra vn Principe, de que ordenò la muerte de vn particular, de su hablar, o mucho callar en el conocimiento de la causa haze conjeturas contra el; por no dexar cosa jamas, de que no haga juizio.

Aforismos.

A. 53. Quando ay sospecha cōtra el Principe, hablécō mucha moderaciō, siendo en todo sus palabras muy pensadas.

B. 54. Quando el Principe se va a descargarse de q̄ no tuuo culpa, ni parte della en la muerte de vn particular cometida por quien le dio por compañero, de q̄ ay sospecha contra el; califica la persona del delincuente en la vida passada, y atribuye su eleccion en el oficio que tuuo dōde cometió el delito a todo el consejo ordinario, y no a sola su voluntad.

C. 55. Vna cosa es exasperar a vn Grande con obliuion, y cōpetencia, y alegrarse de su muerte; y otra matarle por engaño. Lo primero merece aborrecimiento de su mayor; lo segundo aborrecimiento y pena.

D. 56. Los delitos de inobediencia, y poco respeto devno a su General, q̄ despues muere violentamente, no han de servir de prueua para ser castigado, como su matador.

E. 57. El Principe deve aborrecer, y apartar de su casa a los que se allegan con su dolor, y con la muerte de los suyos.

F. 58. El Principe tiene dos personas de particular, y de Rey: como particular ha de cōsiderar las ofensas que tocan a la persona de tal, y q̄ le son comunes con los demas hombres, echando de su priuanga, y casa a los ofensores: pero castigue con feueridad, y por el rigor de las leyes, las que tocaren a la persona, y Magestad Real.

G. 59. El Principe que quiere quitar de si la sospecha de tener parte en vn delito, siẽpre pedirã el castigo del delincuente como de otra qualquiera persona ordinaria; pero sin querer que se trate de cosas liuianas: porque el demasiado deseo de castigarle no caufe tambien sospechas donde qualquiera estremo de fauor, o aborrecimiento basta.

H. 60. Las demasiadas diligencias de los acusadores en vn delito incierto, y no prouado, cō q̄ le quiere hazer cierto, y causar aborrecimiento al acusado, no ay a quien no enfaden, y sean peladas.

I. 61. El Principe nunca muestre que quiere quitar al acusado qualquiera cosa que le puede servir de defensa; y mas en causa que le toque, y en que corre sospecha contra el. Que solo esto bastarã, para que se confirme.

K. 62. Los delitos de q̄ es acusado vn particular, no se deue dar por prouados: porq̄ seã de cosas q̄ toquen al Principe, y de cuyo castigo parece q̄ podria gustar mucho,

hizo Tiberio vna oracion ^A con templança, en que de antes auia puesto su pensamiento, y cuidado, [desta fuer

te]. ¹⁶ Que Pison auia sido Legado, y amigo de su padre: ^B y que siendo el Senado auctor dello, le auia el dado por coadjutor a Germanico, para la administracion del Oriente. ^C

Que si alli con sus competencias, rebeldia, y obstinacion auia enseñado al moço; y si se auia mostrado alegre con su muerte; ò por ventura le huiesse el mismo muerto con maldad, esto no se deuia confundir, sino juzgarlo con enteros animos, [y sin fauorecer mas a vna parte, que a otra]. Porque si el Legado huuiere passado los terminos de su oficio, ^D y no usado de la obediencia, y respeto que deuia al General; y si se ha alegrado con su muerte, y mi dolor, ^E yo le aborrecere, y apartarẽ de mi casa, ^F † y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

† y vengarẽ estas enemistades como particulares, y no como contra Principe †. Pero si se descubre contra el maldad, que en qualquiera de los hombres se deua castigar con muerte, ^G en tal caso os ruego, que deis los justos [y devidos] consuelos a los hijos de Germanico, y a nosotros que somos sus padres. Y junto con esto examinad, si Pison tratò los exercitos reboltosa y sediciosamente, [moviendo en ellos motin, y alboroto]; si ha procurado con sobornos, y malos medios ganar el fauor de los soldados; si quiso boluer por armas al gouerno de la Prouincia; ò si estas cosas son falsas, y los acusadores las han publicado por mayores de lo que son, [para hazerle aborrecible]. ^H con cuyas demasiadas diligencias estoy mohino y enfadado con razon. Porque a que proposito fue desnudar el cuerpo de Germanico, y sacarle en publico, y entregarle a que fuesse juzgado de los ojos del vulgo; y echar fama entre aquellas naciones estrangeras, que auia sido muerto con veneno, si estas cosas aun agora son inciertas, y se ha de escudriñar la verdad dellas? Yo ciertamente lloro mucho a mi hijo, y siempre le llorarẽ: ^I pero tampoco prohibirẽ al reo que no manifieste todas las cosas con que se pueda ver su inocencia, ò redarguir † alguna injusticia, y desigualdad †, que aya auido en Germanico. Y a vosotros os ruego, ^K que no porque esta causa està trauada con mi dolor, por esso recibais, y deis por prouados los delitos imputados al reo. Y aquellos que el parentesco, ò fee ha dado a Pison

Oracion de Tiberio sobre la causa de Pison muy propia del ingenio, y alticia de Tiberio.

Otra de Pison. Vengare esta enemistades de particulares, no como Principe.

Otra. Pero indigna de Tiberio, y de jurar. † alguna maldad.

Aforismos.

por Abogados, ^A ayudadle en este peligro con quanta eloquencia y cuidado pudieredes. Al mismo trabajo, y a la misma constancia amonesto a los acusadores. Esto solo auemos concedido a Germanico sobre las leyes; que la causa de su muerte se conozca y juzgue, no en el tribunal ordinario de los juizes, sino en el Senado; y no ante los juizes ordinarios.

Todas las demas causas se traten con igual modestia. Ninguno mire las lagrimas de Druso: Ninguno atienda a mi tristeza. ^B Ni si algunas cosas abominables se fingen contra nosotros. Tras esto se señalò termino de dos dias [a los acusadores], para declarar los delitos que tuuiesen contra Pison; y seis dias luego al reo [para pensar en ello]; y tres para que se defendiesse. Entonces Fulcinio comienza a traer contra Pison cosas viejas, y vanas; de q̄ estando en España se auia auido † ambiciosa y auarientamente en el gouerno. ^C Lo qual, quando bien fuera conuencido dello, no bastaua para condenar al reo, si se purgasse de los recientes delitos; ni quando se defendiesse de aquellos, bastaua para alcanzar absolucion; si fuesse conuencido de los mayores. Tras Fulcinio le opusieron † Serueo, Veranio, y Vitelio con igual cuidado y deseo; mas en particular Vitelio con grande eloquencia; ^D que por aborrecimiento de Germanico, ^E y con deseo de cosas nueuas, auia de tal manera Pison corrompido el vulgo de los soldados, con la libertad y soltura q̄ les auia concedido, y con los agrauios que les auia permitido contra los confederados, que de los muy viles y malos era llamado padre de las legiones; y que por otra parte se auia mostrado cruel contra qualquiera buen soldado; y principalmente contra los amigos y compañeros de Germanico, y que al fin con hechizarias y veneno auia muerto al mismo Germanico. Oponiatle de aqui, [y que auian sido para esto], los sacrificios ilicitos, y nefandas plegarias, que auian hecho el, y su muger Plancina. Que auia procurado con armas el cargo de la prouincia: y que para traerle a juicio, auia sido necesario vencerle en batalla. [Auiendo de responder Pison a la acusacion] no tuuo defensa firme en todos los demas capitulos. Porque no podia negar la ambicion, [y medios], con que auia procurado grangear el fauor de los soldados; ni auer entregado y fugado la prouincia a qualquiera hombre maluado; ni las injurias contra el General. Solamente del delito

† Franz los que se dan en la tabla de los, como se dice en la glosa 119. del libro 12. de los Annal.

Fulcinio acusa a Pison de cosas liuianas † Endereza do sus obras a ganar el fauor del comun.

† Es Q. Serueo, de quẽ trata a lib. 6. Annal. Acusaciõ de Vitelio contra Pison de delitos mayores.

Defensa de Pison no en todos los capitulos.

A. 63.

El Principe que se quiere salvar de la sospecha que corre contra el, de auer tenido parte en vn delito, anima igualmente a los acusadores, y defensores del reo

B. 64.

Quando corre sospecha de participacion en vn delito contra el Principe, fuele no dexar de tocar algo en ella, pero blandamente: porque hablar mucho, o dezir nada, serã caufa de que se confirme por cierta.

C. 65.

No es defensa del acusado, ni prueua contra el, prouarle, ni saltarle de vn delito liuiano; siẽdo acusado de muchos, y mayores.

D. 66.

El que quiere derribar avno por delito, en que sospecha que tiene parte el Principe, fuele acumular contra el algun crimen, q̄ toque al estado: que no bastarã la conciencia del passado; para q̄ le salue en este.

E. 67.

El aborrecimiento de vn competidor, y deseo de cosas nueuas, mueuen facilmente a los hombres a intentar qualquiera medio, aunque ilicito, que les parezca a proposito para salir con sus deseos.

Aforismos.

A. 68. Grande indicio es de la inocencia del acusado, ofrecer su familia, y criados, para que se atormenten sobre la verdad; quando es caso que no se pudo cometer sin complices.

B. 69. Estar los juezes persuadidos que va particular comedio vn delito, aunque no se prucue, y aborrecerle por esto, basta para q se inclinen a condenarle por otro.

C. 70. Quando el Principe ve acusado a vno de muchos delitos, y q en algunos dellos le hazé particeps, y conoce el aborrecimiento del pueblo por el, suele salvarle deste, y dexarle cõdenar por los demas; para satisfazer, y fofegar el vulgo con la muerte del delinquente.

D. 71. El Principe nunca permita que el pueblo execute por su autoridad sus aborrecimientos contra vn particular, por no dar de si opinion de injusticia, (aunque sea por mano agena,) de que le castigan sin condenarle; y tambien porque el pueblo no se habitue a semejante insolencia.

E. 72. Si el Principe haze que su guarda acompaõne a vn acusado, y aborrecido del pueblo; aunque algunas vezes sea para defenfa suya; muchas tambien es para guarda de su persona, como delinquente.

F. 73. La fee de la muger acusada con el marido q padece por justicia, no suele durar mas de quãto vee que su causa no està desesperada de todo punto, y que se puede salvar a solas.

Lib. 15. de los Anal. afor. 265.

G. 74. De dos delinquentes, õ acusados por vn mismo delito, sabiamente harã en dividir las causas el q tuviere esperança de alcançar el perdon particular para si.

delito del veneno parecia auerse salvado; el qual ni los acusadores tampoco le comprouauan bastantemente. [Arguyendole para esto], que estando en vn banquete de Germanico; como Pison estuuiese a la mesa recostado mas arriba que el, auia con sus manos inficionado los manjares, [que se seruian a Germanico]. Porque parecia cosa fuera de camino, y no para ser creida, auerse atreuido a cosa tal entre esclauos agenos, y a ojos de tantos como estauan al rededor de la mesa, y en presencia del mismo Germanico. ^A Y el reo ofrecia sus esclauos, y familia; y pedia, que estos, y los que siruieron a la mesa, fuesen examinados con tormento. Pero los juezes estauan implacables por diferentes causas. ^B Cesar por la guerra mouida en la Prouincia; y el Senado no creyendo jamas del todo, que Germanico huuiese muerto sin engaño: ¹⁷ y porque el Senado tambien imputaua al reo, que el, y Germanico se auian escrito sobre si le auia dado, ò no veneno. ^C Lo qual no menos que Pison, negaua Tiberio con señaes, y meneos de la cabeça. Junto con esto se oian delante del Senado las voces del pueblo, [que amenazauan]: *Con que si escapasse de la sentençia de los Senadores, no saldria de sus manos, ni ellos se templarian en esto.* Y auian ya arrebatado de sus estatuas; y arrastrandolas por las escalas Gemonias, las ^T hazian pedaços; ^D si por mandado del Principe no huuieran sido defendidas, y bueltas a poner en sus lugares. Pison pues fue metido en vna litera, y buuelto a su casa con vn Tribuno de la guarda de Cesar, con vario murmullo del vulgo, ^E ¹⁸ si el Tribuno le acompañasse por defensor de su vida, ò por guarda de su persona, y sobrestante de la execucion de muerte. El mismo aborrecimiento auia contra Plancina; pero tenia mayor fauor; y por esto se tenia duda quanto se permitiria a Cesar proceder contra ella. ^F Y mientras la causa de Pison estuuio en punto, que sus esperanças andauan en el medio, no mas inclinadas al mal que al bien, ella le prometia ser compañera suya en qualquiera fortuna; y si tal sucediese, serlo tambien de la muerte. ^G Pero como alcançò perdon con los secretos ruegos de Augusta, començò poco a poco a apartarse del marido, y diuidir su defenfa. Despues que el reo lo entendio; tomandolo para si por seña de muerte; y dudando en si por ventura aun seria bueno prouar el fin del juyzio; amonestandole sus

Los juezes inclinados a condenar a Pison; y el pueblo offe didissimo del.

Segun Libro.

Causa de Plancina.

Poca feedo Plancinaõ su marido.

Aforismos.

Pison segunda vez en el Senado do para de fenderle. Y no le habla mas blãdo, ni al Principe mas piado lo.

Muerte de Pison sentenciando el mismo su causa.

Fama contra Tiberio sobre la muerte de Germanico; a cuyo credito se inclina Tacito.

Falta en el original.

Billete de Pison a Cesar.

sus hijos, [que lo hiziesse], sustentó su animo; y entra segunda vez en el Senado; donde auendo sufrido la acusacion renouada contra el; y buelta a referir desde el principio; las voces de los Senadores llenas de aborrecimiento y pasion contra el; y todas quantas cosas veia, contrarias, y crueles; con ninguna cosa quedò tan espantado, y fuera de si, ^A como con ver a Tiberio sin [seña de] compasion, ni de ira, obstinado, y cerrado en si, para no ser entrado por ningun afecto [del animo, ni que en el se viesse muestra desto]. Entonces buuelto a su casa, como que estuuiese pensando en su defenfa, y ordenando para ella lo que le pareciesse conueniente para otro dia, escriue vnos pocos renglones; y sellando lo escrito lo entrega a vn liberto suyo. Atiende tras esto, como solia, al cuidado del cuerpo; y despues de la media noche, auiendo salido su muger de la camara donde dormian, mandò cerrar las puertas; y despues de amanecido le hallaron degollado, y vn cuchillo echado en el suelo. Yo me acuerdo oir a los mas viejos, que muchas vezes se vio a Pison en las manos vn libello, el qual no diulgò; pero que sus amigos auian dicho muchas vezes, que se contenian en el cartas de Tiberio, y comisiones contra Germanico: ^B ¹⁹ y que tenia determinado mostrarle a los Senadores, ^C y acusar al Principe, sino huuiera sido engañado, y burlado de Seyano ^D con vanas promessas. ^E Y que no se auia el muerto voluntariamente, sino que se embiò persona que le matasse. Yo no afirmaria ninguna destas cosas: ^F pero tampoco deuia encubrir lo que contrauan los de aquel tiempo, q viuieron hasta nuestra iuuentud.

§. III.

Cesar ^G con ²⁰ el semblante inclinado a tristeza, entendiendo q con tal muerte auia grangeado aborrecimiento, y nota cõtra si en el Senado, ^H va procurando cõ muchas preguntas saber, como, y en q auia passado Pison el vltimo dia, y noche. ^I Y respondiendole el Senado muchas cosas sabiamete, y otras con menos recato y consideracion de lo q conuenia, lee publicamente el papel q Pison auia dexado escrito en su muerte, casi deste tenor.

^I Pues que por conjuracion de mis enemigos; y por el aborrecimiento, que me han causado los delitos, que se me han imputado falsamente, soy oprimido, sin que mi

I. 83. La conjuracion de los enemigos, y el aborrecimiento de vn falso delito, que por ellos se imputa a vn acusado, suele derribarle; sin dar tiempo a que la innocencia, y verdad tengan su lugar.

A. 75. Ninguna cosa es para mas al reo; que ver que le faltan los fauores de los hombres grandes, en quie tenia puesta su esperança, como en complices del caso.

B. 76. En la defenfa de los delitos, en q interuino alguna comisiõ secreta del Principe, no suele ser muy seguro creer a su priuado, por mas q prometa, para que calle el acusado lo que toca al Principe; pues gustarã siempre de salvar la honra de su amo con la muerte del particular.

C. 77. El que tuuo comisiõ de vn Principe nueuo para vna muerte, y se vee acusar, y condenar por el, facilmente suele publicar el secreto de la causa, por no temer mayor daño q el que padece callando. ^D 78.

Suelen algunas vezes los Principes enganar las personas, a quie quieren entretener por alguna consideracion; con vanas promessas que les hazen por medio de sus priuados, por el mucho credito que estos tienen en lo q dizen; y porque no aura quie los execute por la palabra.

E. 79. De quien tiene grandes secretos con el Principe, y en que aya alguna mezcla de delitos; si viene a caer de su priuança, facilmente se creerà q muere violentamente.

F. 80. El historiador fiel no solamente ha de escribir las cosas q son ciertas, y el sabe, sino tambien las q en aquellos tiempos fueron tenidas por tales.

G. 81. El Principe deue mostrar tristeza por los successos desgraciados; aunque reciba gusto; y prouecho dellos, por no hazerte en el vulgo autor de tales casos.

H. 82. El Principe que por la muerte de vn particular entiendo que ha grangeado en el pueblo cargo, y aborrecimiento, no suele acabar consigo de dexar de hablar en ellos; creyedo que por aquel camino ha de purgar la sospecha.

I. 83. La conjuracion de los enemigos, y el aborrecimiento de vn falso delito, que por ellos se imputa a vn acusado, suele derribarle; sin dar tiempo a que la innocencia, y verdad tengan su lugar.

Aforismos.

A. 84. Los particulares quando se veen morir, aunque sea por culpa de su Principe, facilmente se reduzen a adularle; por lo que toca al bien de sus hijos, y descendientes.

B. 85. Con el Principe se ha de viuir con fe; con amor y con respeto.

C. 86. Muchas vezes seria mas acertado creer a los moços: que en fin no es solo el color de los cabellos quien da, o quita la prudencia.

D. 87. El inocente no ha de llevar la pena del pecado ageno.

E. 88. Aquel se puede dezir que aprueba el Principe, a quien da algun honrado oficio de su propio movimiento, y voluntad.

F. 89. Gran fuerza añade a los ruegos, saber que son los vltimos que ha de hazer el que tiene seruiçios para poder pedir.

G. 90. Luego despues de auer hecho el Principe vna cosa con apariencia de no cumplida justicia en la sustancia, o en la forma, suele hallarse con mejor disposicion para hazer alguna merced: mayormente a los dependientes del que padecio por su orden, y causa.

H. 91. El que desea excusar a vn hijo de alguna cosa menos justa hecha por mandamiento de su padre, suele valerle para ello de la obligacion que tenia de obedecerle.

I. 92. El Principe que perdona vn culpado solo por intercession, y ruego de vn Grande, en causa que aya sospecha de culpa contra el; no podra dexar de grangear mala opinion contra si.

K. 93. Causa es bastante para crecer las quejas de los hombres de buen animo, saluarle vn maluado por fauor; por lo que se siente justamente que los tales queden sin castigo con tan mal exemplo para adelante.

L. 94. El Principe que no castiga la sospecha de muerte de alguno de su sangre, no puede excusar el cargo que se le hará por esto en el pueblo; aunque mas procure colorear el perdon que diere al delinquente: que en fin aura de ser tenido por partícipe del caso; y al menos menos por hombre que lo dexó, y gustó dello.

inocencia, y verdad tengan jamas lugar; ^A llamo a los dioses inmortales por testigos, de que siempre, o Cesar, he viuido con fe para contigo, y no con menos amor, y respeto con tu madre; y os suplico que tengais por encomendados mis hijos, de los quales Gneyo Pison no está metido en esta [aduersidad de mi] fortuna, qualquiera que ella aya sido, auiendo estado en Roma todo este tiempo. Marco Pison, siempre me aconsejó, que no boluiesse a Syria. ^C Oxala antes me huiera yo rendido al hijo moço, que el al padre viejo. Por tanto os ruego mas encarecidamente, ^D que siendo inocente, no padezca la pena de mi malignidad. Por mis seruiçios, y obediencia de quarenta y cinco años; ^E Por la compañía en el Consulado que tuue antiguamente con el Diuo Augusto tu padre, ^F en que soy aprouado del; por ^G la amistad que he tenido contigo ^H; y porque despues desto no te he de rogar jamas otra cosa, te suplico por la vida y saluacion de mi desdichado hijo. De Plancina no hizo memoria. Tiberio despues de leydas estas cosas ^I escusó al moço del crimen de la guerra ciuil, [mostrando]; ^H Que no podia dexar de cumplir los mandamientos de su padre; y que tambien por la nobleza de su casa, de qualquier manera que aquello fuesse, y qualquiera pena que mereciesse por ello, se deuia tener compasión del en suceso tan pesado. Por Plancina hablo con verguença, y infamia suya, tomando por color los ruegos de su madre, [para dezir, que se le perdonasse]. Contra la qual se encendian mas ^K las secretas quejas de qualquiera persona de buen animo, [diziendo]: Esto ha de ser licito a la abuela, ver delante de sus ojos la matadora del nieto, hablar con ella, y sacarla de las manos del Senado, para que no sea castigada. ^L Que lo que las leyes concedian a todos los ciudadanos, y el lugar que tenian, para ser executadas por todos, esto no auia tenido solo Germanico. Que Cesar auia sido llorado de Veranio, y de Vitelio; y Plancina defendida del Emperador, y de Augusta. Por eso que boluiesse contra Agripina, y sus hijos los vnenos, y artes experimentadas tan dichosamente, y kartasse, [y matasse la sed] a los escogidos, y esclarecidos tío, y abuela, con la sangre de aquella miserable, y desdichadissima casa.

+ En que fuey amigo.

Causa de sus hijos, y muger de Pison.

Que era del pueblo sobre el perdon de Plancina.

Aforismos.

Sobre estas cosas se gastaron dos dias ^A en la sombra y figura del conocimiento [de la causa de Plancina]; ^B apretando Tiberio a los hijos de Pison, que defendiesse a su madre. Y como los acusadores, y testigos orassen cumplidamente contra ella, no auiendo persona, que respondiesse en su defensa, se acrecentaua mas la compasión de Plancina; que el aborrecimiento. [Y despues] siendo el primero, a quien se pidio su parecer sobre la causa [de Pison], Aurelio Cota Consul, ^C porque siendo Cesar el que proponia, tambien los Magistrados dauan su voto en los negocios, dixo que el nombre de Pison se borrasse de los libros, y Anales de los Consules; y vna parte de sus bienes se confiscasse y otra se concediesse a Gneyo Pison, ^D con que se mudasse el nombre de Gneyo, que auia tomado de su padre. Que Marco Pison priuado de la dignidad [Senatoria], y ^E recibiendo de la herencia de su padre cinco ^F quentos de sesteracios, fuesse desterrado por diez años; y a Plancina se perdonasse por los ruegos de Augusta. ^G Muchas cosas deste parecer mitigó el Principe. ^H Que el nombre de Pison no se borrasse de los Anales; pues aun quedaua en ellos el de Marco Antonio, que auia hecho guerra a la patria; y de Iulio Antonio, que auia violado la casa de Augusto. Libró de la pena de la ignominia a Marco Pison; y concediole enteramente la parte que le tocava en los bienes de su padre. Porque Tiberio, como muchas vezes he referido, ^I no se dexaua llevar de cudicia en las cosas de hazienda; ^J y entonces estaua mas manso con la verguença, de que Plancina huiesse sido absuelta. Y votando Valerio Messalino, que en memoria deste hecho se pusiesse vna estatua de oro a Marte vengador en su templo: Y Cecina Seuero, que se hiziesse vn altar a la vengança; Tiberio lo contradixo, diziendo: ^K Que tales cosas se dedicauan por las victorias estrangeras: que los males domesticos se auian de encubrir con la tristeza. Auia añadido Messalino, que se diessen gracias a Tiberio, y Augusta, y Antonia, y Agripina y Druso por la vengança de Germanico; ^L y auia dexado de hazer mencion de Claudio. Por donde le preguntó Lucio Asprenate delante del Senado, si le auia dexado de nombrar de industria? Y al fin

A. 95. No es conocimiento de causa, si no figura, y sombra de tal, donde el juez está inclinado a saluar, al reo.

B. 96. Buena está la causa de vn acusado, en que el Principe persuade a sus dependientes, que le defiendan.

C. 97. El Principe siépre modere la feruoridad de sus juezes; y no se entienda del, que acrecienta su rigor.

D. 98. En los delitos de vn particular no ay porque padezca el nombre del culpado, ni se tenga por infame en los demas.

E. 99. El Principe en todas sus acciones muestre mucho menosprecio del dinero; y no se dexee llevar de su cudicia.

F. 100. La verguença que vn Principe tiene de auer perdonado, contra razon a vn delinquente, haze que con los complices proceda con mas misericordia.

G. 101. En las victorias de las guerras ciuiles, y castigos de leuantamientos, no se ha de hazer memorias perpetuas del caso; por no poder auer testimonio de la vitoria, sin que le aya de la guerra, y de la crueldad de la pena.

H. 102. El prudente Cortesano proceda muy consideradamente en las honras que haze a los de la casa Real: porque si dexa alguno de ellos, no caya por ello en la desgracia del suceso; que por ventura lo será quien menos se pensare.

Lib. 6. de los An. afor. 171.



Sentencia en la causa de Pison.

+ Cincuenta quentos de maravedis.

K. enton-

Aforismos.

A. 103.
Antes de la succion Real, en q se entra por eleccion del pueblo, o llamamiento del Principe que posee, muy ordinario suele ser hablarle, con mayor esperaca de q ha de ser sucessor de qualquiera otro, que del que ha de venir a ser Principe; por los diferentes juizios que tiene vnos de otros; y ser tan inciertos los discursos humanos.

B. 104.
Aunque el Principe por quitar la mala voz, que contra el podria correr, dexa codenar al que fue complice, y executor suyo en vn delito, suele aborrecer al q fue su acusador.

C. 105.
Ninguno se firma de su eloquencia en cosas violeras: porque de ordinario vendra a ser aborrecible aun al mismo que las defende, y procuró por su mano.

D. 106.
Es calidad de las cosas grades, q el suceso de ellas corra variamente en la voz del vulgo, no solo quando se hazen, sino en los tiempos venideros: y es, porque ay pocos, que sepan las causas secretas, y verdaderas de tales casos; y estos no las descubren; y llenados de afectos dixeretes fingien, y publican otras, q con el tiempo se tienen por verdaderas entre los que las desean, o creen facilmente; y van creciendo, y divulgandose como tales.

E. 107.
El historiador no dene afirmar por verdadera vna cosa, entendiendola como quiera; ni la que fuere cierta, torceria por passion, ni es criuirla falsamente.

F. 108.
Los hombres illustres que mueren en tiempo de tiranos, o acaban violentamente, o almenos se creen así.

entonces se añadió el nombre de Claudio en el decreto. ^A Yo quanto mas voy rebolviendo en la memoria mas cosas de las antiguas, y modernas, tanto mas se me representan delante de los ojos las burlas, y juegos de las cosas mortales. Porque mas señalados estauan y se nombrauan [en el mundo] para la succion del Imperio en fama, en esperanca, y en veneracion, quantos se conocian, que aquel para quien la fortuna le tenia guardado. Pocos dias despues fue Cesar autor en el Senado, de que a Vitelio, Veranio, y Serueo se diese la dignidad sacerdotal. ^B Y amonestó a Fulcinio, prometiendole de fauorecerle para oficios de honra, que no despenase su eloquencia ^C con la violencia que la vsaua. Este fue el fin que huuo † en vengar la muerte de Germanico. ^D De la qual se habló variamente, no solo entre los que viuan en aquel tiempo, mas aun entre los que despues sucedieron: (que tan inciertas y dudosas son qualquier cosas grandes, y de mucha importancia;) ^E teniendo vnos, y contando por ciertas y por vistas las cosas que oyen, en qualquier manera que sea; y mudando otros las verdaderas, y [refiriendolas] al reues de lo que sucedieron, y saben que son: Y ambas cosas crecen con el tiempo entre los descendientes. ²⁵ Pero [en estos mismos dias] saliendo Drufo de Roma, para boluer a tomar el Imperio, y juridiccion, entró luego con la pompa del menor triunfo. ²⁶ Y pocos despues murio su madre Vipsania, sola ella de todos los hijos de Agripa, de muerte mansa y natural. ^F Porque todos los demas, es cosa manifesta, que murieron a hierro; o se creyó, que de hambre, o con veneno.

§. V.

EN el mismo año Tacfarinates, (a quien he contado, que en el Estio antes auia echado de la tierra Camilo,) boluio a renouar la guerra en Africa; al principio destruyendo, robando, y talando los campos por vna parte, y por otra, y sin vengança desto, por la velocidad con que andaua. Tras esto arruinaua las Aldeas, y lugares descercados, y facaua dellos gran presa. Y al fin ²⁷ no lexos del rio Pagyda cercó vna compania de infanteria Romana. Era Capitan del

Vanidad, y engaño de los discursos humanos.

Otra. † En castigar.

Razon de la incertidumbre de las cosas grandes.

Drufo trufa.

Vipsania su madre muere.

Tacfarinates renoua la guerra en Africa.

Aforismos.

del castillo, donde estauan, Decrio ^A hombre valeroso por sus manos, exercitado en la milicia, y que tenia por flaqueza, y delito, sufrir aquel cerco. Este animando a sus soldados, que saliesen fuera, donde pudiesen pelear, ordenó su esquadron delante del Real de los enemigos. [Trauada la batalla], y siendo retirados los nuestros al primer impetu, y echados del campo, Decrio se mete entre ellos animosamente, deteniendo a los que huian; reprehende a los Alferезes, de que soldado Romano boluiese las espaldas a gente desordenada, y fugitiua; y al dezir esto recibe muchas heridas [de los enemigos]. Y aunque le auian passado vn ojo, con todo esto siempre tuuo el rostro contra ellos, ni jamas dexó la batalla; ^B hasta que cayó muerto desamparado de los suyos. Lucio Apronio, que auia sucedido a Camilo en el gouerno, como supo estas cosas, mas congoxado ^C con la deshonor de los suyos, que con la gloria de los enemigos, † haze matar despues de açotados, (cosa rara en aquel tiempo, y hazaña sacada de las memorias antiguas,) vno de cada diez, como salian por fuerres de aquella ignominiosa compania de soldados. ^D Este castigo tan severo aprouechó en los demas de manera, que sola vna vander de soldados viejos, no demas que quinientos desbarató las mismas gentes de Tacfarinates, que auian acometido otro castillo de guarnicion Romana llamado Tala. Y en esta batalla Rufo Heluio soldado ordinario lleuó la honra de auer saluado la vida a vn ciudadano Romano; y en premio desto recibio de Lucio Apronio vn collar de oro, y vna lança. ²⁸ Y Cesar le añadió la corona Ciuica; ^E que quando se ^F mas, que estando ofendido, ^G de que Apronio no se la huuiese tambien dado, ²⁹ por la autoridad que tenia de Proconsul. ^H Pero Tacfarinates viendo sus Numidas maltratados, medrosos, y que rehusauan los cercos de los lugares, derrama la guerra [por la tierra]; corriendolo todo con sus gentes; huyendo quando le apretauan; y boluendo a dar otra vez en la retaguarda, quando se retiraua el contrario.

Decrio Capitan Romano muere de temerario.

Apronio mata la de cimaparts de vna compania Romana; por que auia huído en la batalla. Otra. † Haze matar a agotes.

Rufo Heluio gana la corona Ciuica.

A. 109.
Los castillos, y ciudades q estan en frontera de enemigos, deuen se encargar a hóbres valerosos, y exercitados en la guerra.

B. 110.
El hóbres valeroso por mejor tie ne morir en la batalla; q huir, y boluer las espaldas al enemigo.

C. 111.
Muy bié puede ser, que aya de honra nuestra sin gloria de los enemigos.

D. 112.
Contra los soldados que procedieron cobardemente en vn reuencuentro, ha de hazer el General alguna demostracion de castigo: porque seruirá mucho, para poner brio, y valor en todos los demas de su exercito.

E. 113.
El Principe nueuo para dar señal de modestia, suele que xarse de muchas cosas, que sus ministros le remitén; aunque lo desee, y guste mucho dello.

F. 114.
El ministro del Principe nueuo que sin comunicarlo con el, vsa de toda la autoridad que tiene, suele ofender a su amo, aunque lo disimule; y con el tiempo caer de su lugar: y por el contrario el que reserua a la voluntad del Principe lo que podria hazer por su autoridad, suele granxear su gracia; aunque muestre que xado de su remission: que en tales casos, para sustentar su priuanga, mas seguro suele ser, dar ocasion, que se quexe, que no que se ofenda; y no determinar cosa, aunque le parezca mas pequeña, sin su comunicacion.

G. 115.
Las mercedes mayores a los soldados particulares, aunque las pueda hazer el General por la autoridad de su oficio, no hará mal en remitirlas al Principe, y mas nueuo, y de eleccion; que siempre deue gustar, que sus vasallos reconozcan las mercedes de su mano; y particularmente los exercitos, que mas le conuiene que dependan del.

H. 116.
Con el enemigo poderoso, es prudencia del que trae guerra en su misma tierra, y entre sus naturales, no proceder a batalla campal; sino alargar la guerra, corriendo la tierra, escaramuagando, y retirandose, quando se vea apretado; y dando en las espaldas, quando vea al contrario q se retira.

Aforismos.

A. 117.

La presa muchas veces es causa de la destruccion de vn exercito: porque embarcandose cõ ella, no puede retirarse, ni mudar alojamientos; cõ lo qual viene a ser oprimido del enemigo poderoso

Y mientras el barbaro tuuo esta cuenta, molestaua, sacaua al campo, cansaua, y sin recibir castigo, burlaua y escarnecia de los Romanos; que siempre boluian sin hazer efeto. Pero despues que baxò a los lugares maritimos, ^A embarcado con la mucha presa formaua Real, y estauase en el algunos dias encerrado. Y [viuendo] Apronio Cesiano por orden de su padre a donde andaua Tacfarinates con la infanteria, y caualleria de los confederados, a quien auia añadido los mas ligeros soldados de las legiones, diò la batalla a los Numidas con esta gente; en que salio vencedor; y los echò de la tierra, hasta meterlos por los desiertos.

Apronio Cesiano desbarata a Tacfarinates.

§. VI.

EN Roma [en este medio] fue acusada Lepida, (que demas de la honra de los Emilianos, de quien descendia, tenia por bisabuelos a Lucio Syla, y Gneyo Pompeyo,) de que auia fingido auer parido de Publio Quirinio, hombre rico, y sin hijos. Demas desto se le imputauan adulterios, y venenos; y ^B ³⁰ que por via de Caldeos auia procurado saber algunas cosas sobre la casa de los Cesares; defendiendola su hermano Manio Lepido. Y ³¹ porque Quirinio, ^C despues que la auia repudiado, aun no dexaua de aborrecerla, y perseguirla, vino a causarle mayor compasion, aunque infame, y culpada. ^D No era facil de entender, qual fuesse en el conocimiento de aquella causa el animo del Principe; tantas fueron las señales que mudò, y mezclò de ira, y de clemencia; [que no podia juzgarse, a qual parte se inclinaua mas]. Auiedo primero rogado mucho al Senado, que no se tratasse [en esta causa] de los delitos de Magestad; tras esto induxo y persuadio a Marco Seruilio hombre Consular, y a otros testigos, que dixessen aquellas cosas, que en cierta manera parecia auer querido que se callassen. ³² Y a los sieruos de Lepida, que estauan con guarda de soldados, hizo passar a poder de los Consules: y no consintio, que sobre las cosas que tocassen a su casa, fuesssen examinados con tormento. ³³ Mandò tambien, ^B que no fuesse Druso, que estaua nombrado por Consul, el primero que dixesse su parecer. ^F Lo qual vnos tenian por [†] humanidad, y moderacion, por no poner a los demas, en necesidad de conformarse con su

Acusacion cõtra Lepida de vn parto falso

Tiberio procede ambiguamente en esta causa.

Otra. Por moderacion y humanidad pertenecien a ciudadano, mas q a Principe.

B. 118.

Con el Principe siempre es delicto, querer [†] saber el fin, y sucesos de su vida: mayormente si lo hazen personas grandes.

[†] Lib. 12. de los An. afor. 207. Como persona que por via de Caldeos, y aduinos procurasse saber, quando auia de ser la muerte del Principe.

C. 119.

La demasiada passion q muestra el acusador, y diligencias q haze, serà causa, que al reo, (aunque culpado,) se tenga lastima y compasion. En este lib. af. 60. y al 97. Orassen cumplidamente, &c.

D. 120.

En las causas criminales, y de personas grandes, procederà el Principe prudentemente, si por lo menos se entendiere del, que no se inclina mas a condenar, q absolver al reo.

E. 111.

Si quiere el Principe, que en el Consejo se vote libremente, no digan el, ni sus hijos en primer lugar su parecer.

F. 122.

Los hechos de los Principes nunca son tan llanos y claros, que no puedan recibir diferentes interpretaciones, por el afecto de los hombres; q si es de amor, los atribuyen a bien; y si de aborrecimiento, a mal. Por donde se vee, que un gran fundamento es para qualquiera señorio al amor de los pueblos.

Aforismos.

A. 123.

Quando el Principe ha de votar en vna causa, y no quiere ser el primero contra la costumbre ordinaria, parece que dà señal, q ha de auer condenacion, y q lo desea: porque si el reo huiera de ser absuelto, bien gustara ser autor de la absolucion, y de la fama de la clemencia.

B. 124.

Las lagrimas son armas de las mugeres, y con que mas mueuen los animos de los oyetes: por dõ de es justo guardarse dellas; y mas para con el pueblo y multitud, que no con sidera profundamente las cosa.

C. 125.

El pueblo siempre fauorece, y desea la absolucion del reo de casa grande, y cõ cuyos passados tuuo aficion; y mas si el acusador, y q le persigue, es hombre de baxa sangre.

D. 126.

Los Principes bien afortunados, en los negocios de la Republica, suelen de ordinario ser desdichados en las cosas particulares de sus casas.

E. 127.

El trato deshonesto con las mugeres de la casa Real, no solo es delito de adulterio, sino de Magestad.

F. 128.

El Principe que quiere castigar algun delito mas asperamente de lo que merece la culpa, dale mas graue nombre, para poder salir con aquel color de la clemencia de sus mayores, y de la disposicion de sus leyes.

voto: ^A algunos lo atribuian a crueldad; como que no diera Druso aquel lugar a otros, sino donde se auia de tratar de condenacion. Lepida en ciertos dias de fiestas publicas, que auian caido en el tiempo; que llegò a tratarse del conocimiento desta causa, auendo entrado en el teatro con otras mugeres ilustres; llamando a sus mayores ^B con llorosas lamentaciones, [y entre estos] al mismo Pompeyo, cuyas memorias eran aquellas; [que pisaua], y cuyas imagenes se veian por todas partes, mouio tanta misericordia en el pueblo, que derramando todos lagrimas, a grandes voces blasfemassen, y maldixessen a Quirinio, suplicando a los dioses, que embiassen sobre el males crueles, y abominables; ^C pues q respeto de vn vijo sin hijos, y de casa baxissima auia de ser condenada ³⁴ Lepida, que auia sido esposa de Lucio Cesar, y señalada cõ esto para ser nuera del Diuo Augusto. Tras esto con los tormentos que se dieron a los esclauos, se descubrieron los pecados de Lepida; y vino a seguir el parecer de Rubelio Blando; ³⁵ que prohibia a Lepida la agua, y el fuego. Con este se conformò Druso, aunque otros huuiessen votado mas blandamente. Despues en consideracion de Scauro, que auia tenido vna hija en ella, se concedio, ³⁶ que sus bienes no fuesssen confiscados. ³⁷ Entõces al fin descubrio Tiberio q tambien auia sabido de los sieruos de Publio Quirinio; q ella auia intentado acabarle cõ veneno. [†] Contrarios eran estos tiempos de las casas ilustres, porque no en mucho espacio del auian los Calpurnios perdido a Pison, y los Emilianos a Lepida. Fueles de algun consuelo para estos males, que Decio Silano fue restituido a la familia de los Iunios, cuyo suceso cõtarrè breuemete. ^D El Diuo Augusto assi como en las cosas de la Republica fue siempre de gallarda fortuna; assi por el contrario en su casa la tuuo desdichada, por la desonestidad de su hija, y de su nieta. A las quales echò a la ciudad; y a sus adulteros parte castigò cõ muerte, y ³⁸ parte cõ destierro [†] perpetuo. Porque dado el a aqlla culpa ordinaria y vulgar entre hõbres y mugeres ^E vn pesado nõbre ^F de ofendida la religio, y violada la Magestad, salia y passaua con el castigo della de la clemencia de nuestros mayores, y de sus mismas leyes. Pero el fin de los otros, y juto cõ esso las demas cosas de aqlla edad yo las escriuire; si auiedo acabado aquellas, en q lleuo puesto el animo, tuuere vi-

Cõpasiõ del pueblo en esta causa de Lepida.

Conuenimiento, y cõdenacion de Lepida.

Segun la glosa.

Malafortuna de Augusto en las cosas domesticas.

Perdida de la dignidad Romana, y confiscacion de bienes.

Aforismos.

A. 129.

El Privado que por alguna culpa fuya, cae de la gracia del Principe, hará cuerdamente entenerse por desterrado, y salirse de la Corte.

B. 130.

El poderio del hermano favorecido del Principe por sus buenas artes, y nobleza, alguna vez basta para que se perdona al hermano delinquente.

Lib. 14. de los Anales afor. 137.

C. 131.

El que se salio voluntariamente de la Corte, por auer caido de la priuanga del Principe por alguna culpa fuya; aunque esto aya sido en tiempo del pasado; y buelue en vida del sucessor, no ha de mostrar que peccò, ni que agora buelue restituído; sino q como se salio de su volúdad, se buelue della también: porque no ay Principe que quiera, que se entiéda, que así facilmente se perdonan las culpas; y delitos cometidos contra los Príncipes, aunque ya muertos.

D. 132.

El que peccò contra un Principe, y por esto cayò de su priuanga, y se ausentò de la Corte, y despues de su muerte buelue a ella por disimulació del sucessor; no por esso alcançará, que el Principe se fie de él; ni le de oficios, ni dignidades: porque es parte de la reputacion del presente Imperio, que se guarde la voluntad, y disposicion del pasado.

E. 133.

La costumbre que ha tomado el pueblo, vsandola por largo tiempo, dificultosamente se le puede quitar con ninguna fuerte de pena, que se poga; y la ley sobre esso más feruirá, de que aya castigados, q de q falten delinquentes.

F. 134.

No menos daño suelen algunas vezes causar las leyes, por el quebrantamiento, y penas dellas; q las culpas que podrian disimularse por su calidad, o remediar-se por otros medios.

G. 135.

Donde no ay deseo de culpas, no es necesario que aya temor de penas.

da para mas cuidados. Decio Silano auiendo sido adúltero con la nieta de Augusto; aunque por entonces no se huuiesse mostrado contra el mas crueldad, que quitarle Cesar su amistad; ^A el entendio, que por esto se le queria dezir, que saliesse desterrado: [hizolo así], y no osò regar al Senado, ni al Principe [por su restitution]; hasta el Imperio de Tiberio, conñado ^B en el poderio de Marco Silano su hermano; que por su insigne nobleza, y eloquencia era hombre excelente, y auentajado en Roma. Pero Tiberio dandole gracias Marco Silano [por la restitution de su hermano], le respondió delante del Senado: ^C *Que el también se alegrava, de que su hermano huuiesse buuelto a la patria de tan larga peregrinacion. Y que esto le auia sido licito por derecho: porque no auia sido echado della, ni por decreto del Senado, ni por ley alguna; pero que quanto a si quedauan enteras contra ellas ofensas de su padre: y que las cosas que huuiesse querido Augusto, no se auian acabado, ni deshecho con la buelta de Silano.* ^D Estuouose despues en la ciudad, y no alcançò oficios publicos de honra.

§. VII.

Despues desto se tratò en el Senado de moderar la Ley Papia Popea, que Augusto ya viejo auia hecho despues de las leyes Iulias, para mouer los solteros a que se casassen con las penas que les ponía; y para auumentar también con estas penas ^T el tesoro publico. Aunque no por esto se hazian mas casamientos, ni se criauan mas hijos; ^E valiendo, y pudiendo mas la costumbre de viuir sin ellos: Mas yua creciendo la multitud de los que peligrauan [con esta ley]: porque todas las casas se trastornauan, y hundian con las interpretaciones de los delatores. ^F Y así como antes se padecia trabajo en la Republica con los excessos, y pecados de los ciudadanos, así agora con las leyes. Esto me mueue a que en este lugar trate, y declare mas largamente los principios del derecho; y de que manera se aya llegado despues a esta infinita variedad, y multitud de leyes. ^G Los hōbres antiquísimos de aquella primera edad, no reynãdo aū en ellos ningū mal apetito, viuiã sin pecado, vicio ni maldad, y por esto sin pena, [o miedos], q los refrenassen. Y rãpoco era menester, q huuiesse premios por las cosas bien hechas: porque las honestas se deseauã, y hazia

Decio Sila, no adúltero del Iulia: su destierro, y restitution.

Ley Papia Popea, y su reformation.

† Para el gesto de la guerra, como es crito en la glos. 43.

Discurso sobre el origen, y aumento de las leyes.

por

Aforismos.

A. 136.

El deseo de la desigualdad es el principio de los vicios, y perdicion de la Republica; y causa de donde procedieron los Señorios.

B. 137.

Las leyes que se dieron a los primeros hombres, que aun estauã rústicos, y sin sobra de malicia, fueron llanas, y sencillas.

C. 138.

Buenas son las leyes; a que también viuen sugetos, y obediētes los Príncipes, y Monarcas.

D. 139.

No siempre las leyes se ordenan por zelo del bien publico: que también las pasiones, y prouecho de los particulares tienen parte en su inuencion: señal grande de la corrupcion de la ciudad donde tal se vsare.

por propria inclinacion; y donde ninguna se cudiciaua contra lo vsado, [y permitido], ninguna cosa rãpoco se les prohibia por miedo. ^A Pero despues que se despojaron de la igualdad; y que en lugar de la templança, y vergüença fue entrando la ambicion, y violencia; [entonces se leuantaron] los Señorios. Y entre muchos pueblos se quedaron eternamente. Algunos desde el principio; o despues que se cansaron y enfadaron de [ser mandados por] Reyes, quisieron mas [ser gouernados por] Reyes. ^B Estas en los principios, siendo los animos de los hombres simples, y rústicos, eran sencillas. [Entre las quales] las que principalmente tuuieron fama, fuerō las de los Cretenses, que les dio Minos; las de los Spartanos dadas por Licurgo; y despues destas Solon las dio por escrito a los Atenieses ya muchas mas, y buscadas con mas cuidado y diligencia. A nosotros auianos mandado Romulo a su aluedrio; y despues Numa [cōcertò el pueblo, y] le obligò a su obediencia con las religiones, y derecho diuino, que introduxo. Algunas leyes también inuentarò Tulo; y Anco. Mas el principal ordenador de leyes fue Seruio Tulio; ^C a las quales también obedeciesen los Reyes. Echado Tarquinio ordenò el pueblo muchas cosas contra el vando y potencia de los Grandes; para defender la libertad, y establecer la concordia. Y eligieron se los diez varones, y trayendo de todas partes las leyes que auia mas escogidas en qualquiera ciudad, compusieron las doze tablas; fin, [y paradero] del derecho igual y justo. ^D Porque las leyes que ha auido despues; aunque algunas vezes se ayan establecido contra los malhechotes para escusar, y castigar los delitos, y cō ocasion dellos; pero las mas se han hecho por fuerça por la disseniō de los estados de la ciudad; y para alcãçar [vnos, y otros] los oficios publicos de honra, q no les era permitido [por las leyes antiguas]; o para echar de la ciudad los varones esclarecidos; o por otras tales cōsideraciones malignas. De aqui salierō cō sus leyes ^{4o} los Gracos, y los Saturninos alborotadores de la plebe; y aquel Druso q con no menos largueza q ellos, daua en nōbre del Senado [todo lo publico, y particular], auiendo corropido a sus cōpañeros cō esperanças, o escarnecido dellos con la cōtradiciō. Y ni esto tampoco se dexò de hazer en la guerra que se tuuo con las ciudades de Italia; ni despues en la ciuil; sino que

Estas en los principios fuerō pocas, y sencillas, y quales.

Fuerō creciendo poco a poco.

Por fauor o aborrecimiento de los vados.

Aforismos.

se hizieron muchas, y diferentes vnas de otras; hasta que Lucio Sila Dictador, quitando algunas, y boluendo al vfo las primeras, y añadiendo otras muchas, puso fofiego en esto; mas no por mucho tiempo; sucediendo luego las leyes de Lepido, que lo turbaron todo. Y no mucho despues se boluio a los Tribunos la licencia, [y autoridad] de mouer y lleuar el pueblo a lo q quisiesen. [Y esto fue demanera, que] ya no solo se hazian leyes, y decretos en comun, y teniedo respeto a lo vniuersal, mas aun contra qualquiera hombre en particular. A Y desta fuerte en vna Republica corrompidissima eran muchissimas las leyes [que auia]. Entonces Gneyo Pompeyo Consul la tercera vez, elegido para corregir las costumbres, B fiendo mas duro y pesado en los remedios, de lo que merecian los delitos, C y siendo el mismo el autor, y destruidor de sus leyes; lo que defendia D con las armas, esso mismo perdio con ellas. Desde entonces auiendo se viuido E por espacio de veinte años en cõtinua discordia, ni se guardò costumbre; ni derecho. F Qualquiera delito y maldad, por grande que fuesse, que daua sin castigo; y muchas obras buenas, y honestas firuieron para [perdicion, y] muerte violenta de sus dueños. Finalmente Augusto estando ya en el sexto Consulado, F seguro de su poderio, reuocò y deshizo todo lo que auia mandado en el triunuirado; y dio leyes que vsassemos en la paz, y gouierno de Principe. Y para su duracion ordenò mas fuertes ataduras, [y mas graues penas]; y puso personas que tuuiesen cuenta, con que se guardassen G. Y por la ley Papia Popea fueron induzidos [los delatores, y acusadores] con premios, para que si se dexaua de gozar de los priuilegios dados a los que fuesen padres, en tal caso el pueblo como padre de todos gozasse de todo lo que no tuuiesse dueño [por las penas de la ley]. Pero los acusadores metianse mas en hondo, y passauan mas adelante; y no solo se auia estendido con sus acusaciones contra los que viuian en Roma, mas aun por toda Italia, y donde quiera que se hallauan ciudadanos Romanos. H Por donde fueron destruidos los estados de muchos. Y a todos se ponía y causaua espanto con ello; sino que Tiberio para poner remedio, I nombrò por fuertes cinco hombres Consulares, y cinco que huuiesen sido Pretores, y otros tantos

Lucio Sila procurò reformatas.

Y Pópeyo.

Al fin Augusto lo hizo con este to.

Y fue autor de la ley Papia Popea.

Tiberio modera la ley Papia.

Aforismos.

del resto del Senado. Por los quales fueron abfueeltas, y declaradas muchas dudas, y enredos desta ley, que de presente firuio de vn poco de aliuio.

§. VIII.

Tiberio en comienda a Nerón, hijo de Germanico.

Por este mismo tiempo encomendò Tiberio a los Senadores a Nerón, hijo de Germanico, que auia ya entrado en la juventud; y pidió, que fuesse abfuelto de la ley que le obligaua a tomar el oficio de los veinte varones; y habilitado para poder pedir la Questura cinco años antes de lo que permitia la ley, A no sin escarnio de los que lo oían. Daua por color desto, que estas mismas cosas se auian concedido por decreto del Senado B al mismo Tiberio; y a Druso su hermano a pedimiento de Augusto. Pero tampoco dudaria yo, que entonces C huuo algunos, que secretamente se burlasen y escarneciesen de tales ruegos. Mas en fin estos eran los principios de los Cesares, para subir al Principado. Y tuuo mas delante de los ojos [Tiberio] la costumbre antigua; C y que mas liuiana afición, y parentesco era el que entonces auia entre el padraastro, y antenados, que agora en el abuelo para con su nieto. [El Senado se lo concede], D y se le añadió el Pontificado. E Y el primero dia que entrò F en la plaza, se hizo vn repartimiento de dinero en el pueblo, muy alegre de ver generacion de Germanico G ya con principio de barba. Aumentoseles despues el contento con el casamiento del mismo Nerón, y de Iulia, hija de Druso. D Y assi como estas cosas eran bien recebidas y aprouadas [del comun], assi tambien lo fue con ruines animos, H que estuuiesse señalado Seyano, para ser suegro del hijo de Claudio, [desposandose su hija con el]. Pareciales I que por esto se huuiesse manchado la nobleza de aquella familia, J y enfalçado mas de lo que conuenia a Seyano, K que ya era sospechoso por sus demasiadas esperanças. Al fin deste año murieron Lucio Volusio, y Crispo Sallustio, varones insignes. Volusio decendia de familia antigua, pero que no auia passado del oficio de Pretor. El fue quien metio en su casa el Consulado; L y tambien tuuo el poder y autoridad de Censor, para reconocer, y reformar las M decurias de los caualleros; N y el primero que atesorò riquezas, O P con que aquella casa preualecio grandemente. Crispo auia nacido de familia de caualleros,

A. 147. Mucha ocasion dà de reyr el que pide licècia, para hazer vna cosa, que puede executar por su autoridad.

B. 148. Cosa es para reyr, q vn hombre particular vsurpe el señorio de vna Republica sin licencia del pueblo; y que despues la pida para algunas menudencias.

C. 149. Donde ay mas parentesco, ay mas fuerte causa para hazer merced.

D. 150. El vulgo suele recibir las acciones de los Principes con buenos, y malos animos; y será remedio, para que se recibá bien, dexar publicar algunos indicios dellas, antes q se efeten del todo, para conocer como las toma el pueblo; y cõforme a esso, y lo q mas conuenga, dexarlas, o mudarlas.

E. 151. El que casa su hija con hóbre bajo, mácha la nobleza de su casa.

F. 152. El Principe nueuo mire como enfalça a los hóbres sospechosos por sus demasiadas esperanças, emparentandolos con su casa; que ningun buen efeto le puede resultar desto.

G. 153. Los que primero meten grandes riquezas en vna familia, siendo con medios honestos, merecen ser muy honrados.

A. 140. Muchas leyes en vna Republica será señal de mucha corrupcion de costumbres.

B. 141. Mala cosa es, y causa de grandes daños, y turbaciones, q los remedios sean mas peligrosos, que los males.

C. 142. No tiene porque esperar el Principe de sus vasallos, que ay an de guardar sus leyes, si es el primero que las quebranta.

D. 143. El estado q se defiende, y sustenta solo con armas, no es seguro: que con las mismas puede caer facilmente.

E. 144. En las guerras, y rebueltas ciuiles, las grandes maldades y delitos suelen quedar sin castigo; y las buenas obras, y virtuosas ser la destruicion de su dueño.

F. 145. Mientras el Principe nueuo no tuuiere asentado su poderio, no puede tratar de reformation publica, ni de ordenar leyes, por dõ de viuian, y se gouiernè sus pueblos; que este es oficio de Principe de antigua, y segura grãdeza.

G. 146. En el Consejo de Estado, y mas para materias de reformation, conuiene que aya consejeros de todos estados del pueblo, y fuertes de su gère; para que todos reciban bien sus resoluciones.

Aforismos.

A. 154.

Muy de estimar son las personas que sin títulos, y horas publicas sobrepujan a los titulados, y llenos de dignidades. Y ha auido en las Cortes de los grandes Principes quien puede con ellos, despreciando los officios, y cargos publicos.

Lib. 4. de las Hist. afor. 260.

B. 155.

Muchos ay, q̄ debaxo de vna fingida floxedad, y falta de espíritu encubren vn valor de animo marauilloso; que siendo esto con necesidad, es mas de estimar.

C. 156.

Los grâdes seruicios de vn vassallo no bastan, para que sea perpeua la priuança, que huuiere alcanzado con su Principe.

D. 157.

No ama el Principe a todos los q̄ favorece. Y asi ay muchos, que tienen la priuança en la apariencia, mas que en la sustancia.

E. 158.

La experiencia de las historias nos ha enseñado, que no suele durar largamente el poderio demasado de vn Priuado: porque despues de recibido quanto se le puede dar, el Principe se desdena de no le poder hazer mas beneficio del hecho; o el Priuado se harta, y cobra hastio, no teniêdo mas q̄ esperar, ni desear en su priuança.

F. 159.

El Principe no siêpre declara lo que tiene en el animo; sino que muestra vna cosa, y endereçado a otra: y quando se quiere apartar de las pesadumbres de la Corte, suele tomar por color su salud, y conualescencia.

G. 160.

El Principe que tiene hijo ya hombre, auria de salir algunas vezes de la cabeça de su reyno; porq̄ le quedasse el cargo del gouerno; y el pueblo se acostumbra a su obediencia.

H. 161.

El Principe que tiene alguna parte en el gouerno en vida de su padre, siempre deve componer las diferencias de los Grandes, para grangear con esto los animos de todos; sin dexar passar ocaçion, de que no se aproueche, por pequeña que parezca.

llos; y Cayo Salustio floridissimo Escritor de las cosas Romanas, hizo a este su sobrino, nieto de su hermana, heredero de su casa, y nombre. Y Crispo aunque tuuiese entrada y camino facil, para alcanzar officios publicos de honra, imitando a Mecenas, que procedio de la misma suerte, sin tener la dignidad Senatoria, sobrepujo en poderio a muchos de los que auian triunfado, y sido Consules. Y tuuo [este Crispo] vna manera de vida diferente de los antiguos: porque en sus vestidos y atauio, y en la pulicia y limpieza de las cosas que tocauan al cuerpo, no procedia como ellos; y la sobra y abundancia de su casa estaua mas cerca de viciosa superfluidad, [que de la templança antigua]. Pero tenia vn esfuerço, y valor de animo, que podia tomar sobre si grandes negocios, y bastaua para dar buena cuenta dellos; y esto era con tanta mas vehemencia, quanto mas hazia demostraciones de estar entregado al sueño, a la pereza, y floxedad. Todo el tiempo pues que viuio Mecenas, fue el segundo [en priuança]; y despues de su muerte el principal, en quien cargauan los secretos de los Emperadores. Y auiendo sido sabidor, [y ministro] de la muerte de Agripa Postumo, ya en la vejez tuuo mas la apariencia, [y nombre] en la amistad del Principe, que la sustancia. Y esto mismo tambien auia sucedido a Mecenas: y por vn hado, que raras vezes consiente, que el poderio dure para siempre. [Porventura es], porque se empalagan y ahitan, o aquellos despues que lo han dado todo; o estos despues que ya no les queda cosa que puedan desear.

§. IX.

Si guese [tras esto] el quarto Consulado de Tiberio, y el segundo de Druso, notable y señalado por la compañía de padre, y de hijo. Porque la misma honra que dos años antes auia tenido Germanico con Tiberio, ni auia sido alegre para el tio; ni era tan trauado y dependiente por naturaleza vno de otro, como agora. En el principio de aquel año se fue Tiberio a tierra de Labor, como q̄ lo hazia para conualescer. Y era que yua pensando en si, de hazer vna larga y continua ausencia de la ciudad; o porque apartado el padre della, solo Druso administrasse los negocios del Consulado. Y a caso vn negocio pequeño, viniendose del agrân contienda,

Otra. Por el hado de la potencia, q̄u raras vezes dura para siempre. Priuança porque no es perpetua. Año 774 de Roma, octavo de Tiberio.

Tiberio se sale de Roma.

Aforismos.

A. 162.

En los actos publicos es justo, q̄ los moços den el mejor lugar, y tengan respeto a los viejos. Y lo contrario no es justo que passe sin castigo.

B. 163.

En el Senado, y junta de juezes, dode todos, o los mas son viejos, es malo tener vn moço pleito con vn viejo; y mas sobre cosa, que to que a precedencia, y autoridad;

C. 164.

El sobrestante de la conseruación de los caminos publicos casi siêpre serà forçoso, que se causa de daño a los particulares; y por el conseqüente que grãee el aborrecimiento de muchos.

D. 165.

Muchos ministros ay de justicia, q̄ con el nombre del officio q̄ tienen, tomando por escusa el bien publico son danosos, y pesados a los subditos; procediendo cruelmente contra sus bienes, y hõra.

E. 166.

El General de guerra sea experimentado en la milicia; gallardo de cuerpo; y tal, que baste para darle fin.

F. 167.

Los nobles sin espíritu, y para poco son deshõra de sus antepassados.

G. 168.

La mansedumbre, y floxedad de espíritu, mudan facilmente los nombres entre si, tomado se vno por otro, conforme a las pasiones del que habla de las personas que las poseen.

H. 169.

Conseruar vn hombre pobre su nobleza, sin hazer cosa indeuیدا, deve serle causa de honra, y gloria entre los de su siglo, y los descendientes.

Dormicio Corbulon se queja de Sylva de descomedido.

Reparo de los caminos publicos.

Tratase de elegir Gouernador para Africa. Sexto Pompeyo reprehede a Marco Lepido.

dio materia y ocaçion al moço de alcanzar fauor con el pueblo. Domicio Corbulõ, que auia sido Pretor, se quejó en el Senado de Sylva moço noble; de q̄ celebrandose el juego de los gladiadores, no se huuiese quitado, y dadole su lugar. De la parte de Corbulon auia la edad, la costubre de la patria, y el fauor de los [Senadores] mas viejos. De la parte contraria Mamerco Scauro, y Lucio Arruncio, y otros parientes de Sylva se ponian en su defensa. De ambas partes competian con oraciones; y alegauanse exemplos de nuestros passados, que auia castigado el desfacato de la iuuentud con graues decretos; hasta que Druso [se metio en esta causa, y] dixo algunas cosas conuenientes, para mitigar los animos de ambas partes; y a Corbulõ se le satisfizo por Mamerco, que era tio, y padraastro de Sylva, y Orador eloquentissimo entre los de aquella edad. Y clamando Corbulon [en el Senado], que los mas caminos de Italia estauan rompidos, y que no se podia caminar, ni passar por ellos por el engaño de los officiales que los auia tomado a su cargo; y por el descuido de los Magistrados; el mismo Corbulõ tomò de buena voluntad la execucion deste negocio. Lo qual no fue de tãto prouecho para el publico, como causa de perdicion, y destrucion de muchos; contra cuyos bienes, y fama se encruelcia en las condenaciones, y almonedas [que hazia de sus bienes, para sacar dinero]. No mucho despues escriuió Tiberio al Senado, auisando como Africa estaua alterada otra vez con las entradas y correrias, que Tacfarinates auia hecho en la tierra; y que al buen juicio de los Senadores se auia de elegir vn Proconsul experimentado en la milicia, gallardo de cuerpo, y que bastasse para dar fin a aquella guerra. Y tomando Sexto Pompeyo ocaçion y principio desto, para exercitar el aborrecimiento, que tenia contra Marco Lepido, le acusò de hombre para poco, sin espíritu, pobre, y deshõra de sus mayores; y que por esto auia de ser excluido tambien del gouerno de Asia, que le auia cabido por suertes. Mas en esto tuuo por contrario al Senado, que juzgaua a Lepido antes por manso, que por floxo, para poco, y sin espíritu; y que la poca hacienda que auia heredado de su padre; y la nobleza que asi auia conseruado sin vituperio, le auia de ser antes causa de gloria, que de ignominia. Lepido

pues

Aforismos.

A. 170. El que vota en la reformatio publica lo que el mismo haze, tendra autoridad en su opinion.

B. 171. En el acompañamiento de las mugeres de los Generales, y Gouernadores, de ordinario ay cosas, q en la paz mueuen a vicio, y superfluidad; y en la guerra haga medrosa, y para poco la gente de ella que las trata.

C. 172. El sexo feminal es de tal natural, que así como no es bastante para llevar trabajos, ni fatigas grandes; así es cruel, y soberbio, y codicioso de tener mado, autoridad, y poderio.

D. 173. Si los ministros del gouierno son acusados de auer cohechado a las Prouincias, es ordinario, siendo casados, nacer las primeras culpas de sus mugeres.

E. 174. Las mugeres de los Gouernadores de Prouincias, y Generales de exercitos, son a quien suelen llegarfe, y de quien suele fauorecerse los malos, como a codiciosos de autoridad, y que los conocen menos.

F. 175. En Reynos, y Señorios, en q los negocios pasan por mano de mugeres, bién se puede dezir, que andan mal.

G. 176. Quando las mugeres de los Gouernadores, y Generales asistien con sus maridos, viené a ser dos los mayores; dos los honrados; y dos los juezes; y aun ellas siépre las q vencen qualquiera porfia.

H. 177. Si a las mugeres se dexa libre la mano, no solo se contétra con el gouierno de sus casas; sino q dexará luego el de las Prouincias, y exercitos de sus maridos. Y así es necesario ponerles freno en las cosas particulares; porque no pasen al desseo de las publicas.

pues fue embiado al gouerno de Afa. Y sobre el de Africa se decreto, que Cesar escogiesse la persona a quien se huuiesse de encomendar. Entre estas cosas voto Seuero Cecina; que [de alli adelante] el que fahesle al gouerno de alguna Prouincia, no pudiesse llevar consigo a su muger; auiendo tomado el negocio muy de atras, y referido que tenia vna muger, con quien siempre auia uiuido en concordia, y de quien auia tenido seis hijos; y que lo que proponia en publico, lo auia guardado en su casa; que aunque auia seruido por espacio de quarenta años en muchas Prouincias, siempre auia dexado a su muger en Italia. Porque no en vano auia parecido a nuestros antiguos, que no podian llevarse las mugeres, ni a las naciones estranas, ni a las de los considerados. Que en el acompañamiento de las mugeres ay siempre cosas, que en la paz mueuen a viciosa superfluidad; y en la guerra a miedo, con que la entretengan, y alarguen, y conuiertan el escuadrón Romano en la figura, y pompa del campo de los barbaros. Que no solamente era este un sexo flaco, y no bastante para sufrir fatigas, y trabajos; mas en caso que se les diese libertad, y rienda para ello, era cruel, ambicioso, y codicioso de poderio. [Querian] marchar entre los soldados; y tener a su mano y voluntad los Centuriones, [para gouernar todo]; y que poco antes auia estado vna muger en los alojamientos Romanos presidiendo [en los juegos ordenados], para que nuestra cavalleria, y legiones se exercitassen corriendo. Que ellos mismos considerassen, como todas las vezes que algunos eran acusados de cohechos llevados en su oficios, las mas cosas destas se imputauan a sus mugeres. Que a estas se llegauan todos los peores de la Prouincia: ellas tomauan sobre si, y dauan corte en todos los negocios; [y desta suerte] eran dos los que auian de ser honrados, y reuerenciados en sus salidas publicas, y dos eran las Cortes, y dos los Tribunales. Que siendo los mandamientos de las mugeres mas obstinados, insolentes, y a que menos pueden sufrir, que se resista; las que auiendo estando antiguamente referendadas con la ley Opia, y con otras, gouernauan los negocios de sus casas, de las plaças, y audiencias; auiendo seles agora quitado aquel freno, y ataduras, regirian ya tambien los exercitos. Estas cosas fueron oydas con aprobacion

Voto de Cecina, q no se lleue las mugeres a los gouernos.

† Dizelo por Plancia, q hizo esto en Syria, lib. 3. An. af. 339 Otra. † La insurreccion de los considerados, y las legiones.

Aforismos.

Oracio de Valerio contra Cecina

cion de pocos; y muchos lo reprouauan, y contradecian; [afirmando], que no se auia propuesto aquel negocio; ni Cecina era digno de ser el Censor [y moderador] de tan gran cosa. Y luego Valerio Messalino hijo de Messala, en quien estaua la imagen de la eloquencia del padre, respondió: Que la mucha dureza y rigor de la antigüedad se auia mudado en mejor manera de viuir, y mas alegre; porque no era oyo lo que en tiempo de nuestros antiguos, en que la ciudad estaua cercada de guerras; ni las Prouincias eran de enemigos, [como entonces]. Que pocas cosas se concedian a las necesidades de las mugeres; las quales ni aun para los familiares de los maridos eran pesadas, quanto mas para los considerados. Que las demas les eran comunes con los maridos. Y ni en esto se podia considerar ningun embaraco, ni impedimento para la paz. Que la administracion de las guerras realmente se auia de exercitar por hombres apercebidos, y con las armas a cuestas; pero que quando boluian del trabajo, que mas honesto aliuio ni recreacion se les podia dar, que el de su muger? Y que aunque fuesse verdad, que ay auido algunas, q ayã resbalado por su auaricia, y ambicion. Que diremos de los mismos Magistrados? Por ventura no ha auido muchos dellos sujetos a diferentes vicios? Luego por esso ninguno se embia a al gouerno de las Prouincias. O que muchas vezes han sido corrompidos los maridos con las malignidades de sus mugeres, [que auian llevado consigo]. Luego es cierto por ventura, que todos los solteros, [o que han ido sin mugeres] han uiuido enteros y justamente. En el tiempo de los passados auian agraddo las leyes Opias, pidiendolo así los tiempos de la Republica; mas alguna cosa dellas se remitió, y mitigó despues: porque así auia conuenido. Que en vano se dauã otros nombres, [ni se hermoseaua con otros titulos] nuestra poquedad, floxedad, y falta de espíritu; porque la culpa era del marido, si la muger saliesse de sus terminos. Y que ciertamente era mal hecho, querer por consideracion de vna y otra de animo flaco, quitar a todos los maridos aquella compañia de las cosas prosperas, y aduersas. Y que junto con esto [por aquel camino] venia a ser desamparado un sexo fragil por su naturaleza; y expuesto a su mismo vicio, y superfluidad, y a que con esto uiesse a codiciar, y ser codiciadas de otros. Que a penas podian sustentarse enteros los casamientos, y sin ser ofendidos con la guarda [y cuidado] de los maridos, estando presentes.

A. 178.

No basta que sea bueno el voto y parecer, q se dà sobre vn negocio; sino q es necesario considerar, q se dà a bué tiempo, y q la persona que le dà, tenga autoridad: porque sino aquello bastará, para no ser bien recibido.

B. 179.

La severidad antigua, no védriz bien, ni se proporciónaria con los modernos, q han comenzado a gozar de otra manera de siglo. Y esto es lo que ha de considerar el Príncipe en las reformatones.

C. 180.

En la paz no es tanto incoueniente, q los Gouernadores lleuen sus mugeres consigo; aunq lo sea de mucho en las guerras, donde siépre es menester viuir apercebido para las batallas.

D. 181.

Ningun aliuio mas honesto puede tener el marido despues de los trabajos, que el de su muger.

E. 182.

Aunq sea verdad, q muchos ministros, y juezes casados se corrópan y estraguén por medio de sus mugeres; no se sigue por esso, q todos los solteros guarden entereza. Y así es menester considerar por sus personas mismas la conueniencia de seruirse dellos.

F. 183.

No siempre conuiente, q se guarde vn mismo rigor en las costumbres; sino que se muda con la corriente de los tiempos.

G. 184.

Culpa es del marido, q proceda mal la muger; y mayorméte en cosas de pompa, y superfluidad, ambicion, y codicia de negocios publicos.

H. 185.

La culpa de vna persona, dos, o tres de animo flaco, y vicioso, no ha de bastar, para que todo vn sexo, y linage sea condenado, y se le prohiba, y quite vna cosa.

I. 186.

Quando el marido se ausenta de su muger por mucho tiempo, es dexar vn sexo flaco, y sin fuerza, para resistir los apertos, expuesto a sus vicios, y a los antojos agenos.

K. 187.

Apenas se puede retenir la mala inclinacion de vna muger, está do cercada ella. Considerese pues, q ferá, si se dexa sola muchos años

Que

Aforismos.

A. 188. De tal manera se há de procurar remediar los daños, que no se de causa a otros mayores; atendiendo en primer lugar a los de la cabeza del reyno. B. 189. En los trabajos, y peregrinaciones es gran consuelo la compañía de la muger, queriéndose bien. C. 190. Los Principes es bien, que visiten todas las Prouincias de su Imperio; por muchos males q se escusan con estos, y por la satisfacion que recibén los vassallos de su visita y presencia. D. 191. Aunque el Principe de vna Republica sea ambicioso, y guste de ser el autor de todas las prouisiones, y officios della; y de la reformación de las costumbres, suele mostrar lo contrario, para no hazerse odioso. E. 192. De las mismas palabras, y manera cō q se dicen, quado vno se escusa de la aceptación de vn officio, se conoce facilmente quado es de veras; o en apariencia sola, aunque se desee mucho. Y así no siempre se ha de creer a las palabras. F. 167. La enfermedad del cuerpo; la edad de los hijos; y tener vna para casar, son bastantes causas para excusar al padre de los officios, y cargas publicas: porque pueda atender a las de su casa. G. 194. El que tiene por cōpetidor en la pretension de vna dignidad a vno mas agradable al Principe, y depeñiere de vn Priuado suyo, suele dexar de su voluntad la pretension: porque la deshonra de no salir con ella sea menor. H. 195. En el Imperio de tiranos es muy ordinario encubrirse los aborrecedores de los subditos, y sus animos mal inclinados passarse cō secretas quejas de las cosas q ay en su gouerno; hasta q ofreciéndose alguna ocasión se muestran, y descubren. I. 196. No se ha de permitir en vna ciudad; para q ande bié gobernada; q cō los priuilegios del Principe pueda los hōbres malos injuriar a los buenos; y dezir, y hazer cosas; q les causen aborrecimiento y nota.

Que seria pues, si fuesen olvidadas dellos por muchos años, como en diuorcio [y apartamiento]? ^A Que de tal manera tuuiesse cuenta [con las cosas publicas], y procurassen remediar los pecados, que se cometiesse en otra parte; que tuuiesse memoria de los excessos, y vicios de la ciudad. Añadio Drufo para confirmacion desto algunas pocas cosas de su muger, [dixiendo]: ^B Que a los Principes era necessario ^C passar algunas vezes a lugares muy remotos del Imperio; y que [no era bien dexar sus mugeres en la ciudad. Que considerassen], quantas vezes huiesse Augusto passado al Oriente, y Occidente, lleuando en su compañía a Liuia? Que el también auia ido al Ilyrico; y siendo necesario iria a otras gentes y naciones; [pero] no siempre con buen animo, si huiesse de ser apartado de su amadissima muger, y madre de tantos hijos comunes. Desta manera quedò Cecina burlado, sin salir con su voto.

Drufo es fauor de los Gouernadores q lleuá a su muger.

S. X.

EL dia primero que se juntò el Senado, escriuiò Tiberio a los Senadores; ^D reprehendiéndolos disimuladamente, porque echauá de sí, y sobre el Principe todos los cuidados; y nombrò a ^E Manio Lepido, y Iunio Bleso, para que escogiesse el vno desto por Procōsul de Africa. Sobre lo qual se oyeron los razonamiētos de ambos; excusándose Lepido del nombramiento ^F mas apretadamente, ^F y tomado por color de su excusa la enfermedad que padecia; la edad de sus hijos; y que tenia vna hija para casar. ^G Y entendíase también, aunque lo callaua, q porque Bleso era tio de Seyano por parte de madre, y por esto mas poderoso para [alcançar] el officio. Bleso respondió con muestras de hōbre que lo rehusaua; pero no fue oydo con la misma aprouacion, y consentimiento de aquellos lisongeros. [Y así se le dio el gouerno de Africa]. Despues desto ^H salio en publico lo que hasta allí se encubria con secretas quejas de muchos. Porque se auia introducido vna libertad, y desuergueça, ^I de poder qualquiera hombre malo [dezir], mouer, y levantar injurias, vituperios; aborrecimiento, y nota por ellas contra los buenos, sin miedo de castigo, ^K cō asir de la imág de Cesar, [y valerse della]. Y también los libertos, y los esclauos, con auer dicho malas palabras, y intētado poner las manos en sus señores, y en los que les auia dado libertad, aún eran temidos dellos [cō esta defenfa]. Y tratándose desto, dixo

Bleso Gouernador de Africa

Imág de Cesar, y daño de suuexacion.

Aforismos.

Otra de Li pino. ^T En el Senado, o Cayo Cestio, el mas viejo. Acusadores castigados. Alabaças de Drufo. Ancario Prisco acusa a Cefio Cordo. Antistio condenado por la ley de la Magestad. K. 206. En el aborrecido del Principe, aunque mas inocente estè, y mas le absueluá los jueces de los delitos, de que es acusado, no suelen faltar otros, con cuya color sea condenado, como el Principe quiera.

dixo el ^T Senador Cayo Cestio. Que los Principes realmente eran semejantes a los dioses; ^A mas que aún desto no eran oydos, sino los ruegos justos de los que se humillauan; ^B ni a ninguno era licito huir al Capitolio, ni a otro templo de la ciudad, para usar de aquel socorro, y amparo para cometer delitos. Que [desde oy mas] quedauá las leyes arruinadas, y deshechas de todo punto; pues que Ania Rufila, a quien el auia hecho cōdenar por el juez que conocia de los engaños, en la Audiencia, y en la puerta del Senado, le hazia y dexia mil injurias, y amenazas; ni el osaua llamarla mas a juicio, y proceder con ella por derecho, por tener enfrente de sí en aquel lugar la imagen de Cesar, [de que se valia]. Otros muchos cerca del se quexauan, aunque confusamente por cosas semejantes; y algunos por mas atrozes; y rogauá a Drufo, q diesse [a todos en esta] ^C vn exēplo de castigo: hasta q Drufo la hizo llamar; y siendo cōuencida, mandò q fuesse detenida en la carcel publica. ^D Y siendo autor dello el Principe, y por decreto del Senado fueron castigados Confidio Equo, y Celio Cursor, caualleros Romanos, por auer acusado falsamente a Magio Ceciliano, Pretor, de delitos contra la Magestad. Ambas cosas se atribuian a alabáça de Drufo; ^E cō q las secretas resoluciones del padre se mitigauá por el, ^F que andaua de vna parte a otra entre las juntas, y cōuersaciones de los hōbres de la ciudad. Y q tampoco les desagradaua tanto, [q huiesse de desdorar lo pasado] la superfluidad viciosa en aquel moço; [q pareciendoles q era mejor], q aplicasse el animo a esto, ^G y que gastasse el dia en fiestas, y juegos de gladiadores, y representates, y la noche en báquetes; ^H que no q estuuiesse solo; y sin entre tenerse en deleites, ni passatiēpos algunos, exercitasse vna melancolica vigilancia, y vnos malignos cuidados. Por q ni Tiberio, ni los acusadores parauan. Y Ancario Prisco auia acusado a Cefio Cordo, Proconsul de Candia, de hechos q auia lleuado en la Prouincia; añadiendo q auia cometido delito cōtra la Magestad; ^I q entonces era la cūbre de todas las acusaciones, y quie cūplia [la falta de] las demas. S. XI.

Cesar, (auiedo sido Antistio el viejo vno de los principales de Macedonia absuelto de vna acusación de adulterio, sobre auer reprehendido a los jueces,) ^K le tornò a es la cumbre y remate de todas las acusaciones, y quien suple la falta de Principe quiere hundir. K. 206. En el aborrecido del Principe, aunque mas inocente estè, y mas le absueluá los jueces de los delitos, de que es acusado, no suelen faltar otros, con cuya color sea condenado, como el Principe quiera.

A. 197. Las casas, o imagenes de los Principes no han de tener mas priuilegios, q las iglesias, para salvar los delinquentes. B. 198. Las iglesias se deuen guardar cō todo respeto; pero no de manera q vengan a ser escudo, o refugio total de los maluidos, y q pecan en confianza dellas. C. 199. El exemplo de feueridad importa mucho para la moderación de las costumbres, y estoruar, q no aya delitos. D. 200. Los acusadores falsos, aunque sea en delitos de Magestad, deuen ser castigados; que son tan abominables en la Republica, como necesarios los buenos para su limpieza: porque estos quitado della los malos, causan seguridad a los buenos; y aquellos persiguiendo a los inocentes, no la dexan para la simplicidad, y bondad. Lib. 14. de los Anales afor. 180. E. 201. Muy bien está al hijo del Principe, q se entienda del, que ablada y mitiga las resoluciones asperas del padre; y mas si acostúbra a tratar mucho cō los particulares de su Corte. F. 202. Muy bien está al hijo del Principe, andar entre las conuersaciones, y juntas de los Cortesanos; para entender lo q notan de aspereza, y crueldad en su padre, y mitigarlo. G. 203. Mejor está a vn Principe moço ser alegre, y amigo de passatiēpos, que retirado, y melancolicos; y mas si ay en su padre inclinacion a crueldad. H. 204. Los Grandes que son amigos de la soledad, y que siendo moços, no se entretienen en ninguna manera de passatiēpos, y fiestas, dá señal de estar merides en vna triste vigilancia; y malos cuidados. I. 205. En tiempo de los tiranos, y Principes crueles el delito, y acusación de ofensa de la Magestad, pecados en la persona, a quien el

Aforismos.

A. 207.

Los hombres de ingenio, y natural reboltofo, y desaffofegado, con razon pueden ser sospechosos a los Principes; como faciles para introducir, y alimentar novedades en el Estado.

B. 208.

Quando el Principe se teme de vn Grande, que no alborote alguna Prouincia de su Reyno, fuele ponerle en parte, que no pueda tener correspondencia en ella.

C. 209.

En todas las Prouincias sujetas a Principe nueuo, y mas moço, siépre suelen leuátarse discordias, y alborotos.

D. 210.

El Principe que ha de gouernar las Prouincias de sus reynos por mano de ministros, escojalos tales, que tengan ingenio popular, digo que no sean enemigos desta fuerte de gête: porque de otra manera serán causa de notables daños, y alborotos.

E. 211.

La baxeza de sangte en muchas cabeças de vna rebelion, haze q no sea duradera, ni de sustancia; no auiedo vno a quien los demas quierán reconocer por superior por su natural, o por otras partes de grandezay calidad que tenga.

poner en juicio, para q se acabasse la causa de la Magestad, como a hõbre^A desaffofegado, y reboltofo; y q se huuiesse entremetido en los consejos, y traças de Rescuporis en aquel tiépo, quando auiedo muerto⁶⁷ a su hermano Cotys, auia querido [mouer] guerra contra nosotros. Prohibiose pues al reo la agua, y el fuego; y añadiose [por orden de Cesar], q fuesse detenido^B en vna isla, q ni fuesse a proposito para tener correspondencia en Tracia, ni en Macedonia. Porq Tracia, despues q su Imperio se diuidió entre Remetalces, y los hijos de Cotys, aquíe, por ser pequeño, se auia dado por tutor a Trebelieno Rufo, estaua en discordia por la insolécia de los nuestros; culpádo, y acusando no menos a Remetalces, q a Trebelieno, de q dexauá sin castigo^D las violécias hechas a los populares: [Por esta ocasion]⁶⁸ los Celetas, los Odrufos, y los Dios, naciones poderosas de aquella Regiõ, tomarõ las armas cõ diferétes Capitanes,^E pero todos iguales en la baxeza de sangre: q esto fue la causa de no jutarfe vno cõ otro, y mouer vna guerra terrible y cruel. Vna parte dellos alborotò, y puso en turbaciõ la tierra. Y la otra passo el Mõte Hemo, para cõuocar y traer a su opiniõ los pueblos mas remotos. Los mas y mejor ordenados pusieron su cãpo sobre la ciudad de⁶⁹ Filipopolis fundada por Filipino Rey de Macedonia, dõde cercarõ a su Rey. Venidas estas cosas a noticia de⁷⁰ Publio Veleyo, q gouernaua el exercito q estaua cerca de Tracia, embia la caualleria, y los infantes mas desembaraçados de todas sus cõpañias, y armados a la ligera cõtra los q por vnas partes y por otras de la tierra andauá robádo, y saqueádo los pueblos, o jütádo socorro entre los naturales: y el mismo cõ el neruio de la infanteria marcha a quitar el cerco. Y todas estas cosas a vn mismo tiépo le succedieron prosperaméte; auiedo los q embiõ adeláte muerto a los q andauá robádo, y destruyendo la tierra; y auiedose leuátado diferécia y discordia entre los q tenia cercada la ciudad; y saliédo el Rey fuera muy a tiépo cõtra los enemigos; y trauadose en batalla cõ ellos; y llegádo entõces la legiõ Romana [a acabarlos del todo]. Y verdaderaméte no cõuédria llamarse batalla cãpal, ni entre esquadrones formados, esta, dõde sin sangre de los nuestros fue hecha pedaços [a los primeros a comerimietos] vna gête medio defarmada, y q yua huyédo de la arada por vna parte y otra.

S. XII.

EN este mismo año se començaron a rebelar las ciudades de las Prouincias de Frácia, por la gran cántidad de,

Guerra de Tracia, y fin della.

Las Prouincias de Francia se rebelá por la demasía de los tributos.

Aforismos.

A. 212.

Suelen ser a proposito para leuãtarnouedad en alguna Prouincia, y traer el vulgo a su opinion, los hõbres nobles, y de esclarecidos hechos en sus antepassados: que es el resplandor con que se engaña la multitud.

B. 213.

Las dignidades extraordinarias no se há de dar sino pocas vezes, y en premio de virtud muy conocida: porque no pierdan de otra fuerte su precio, y reputacion.

C. 214.

Antes de las grãdes rebeliones, y conjuraciones, siépre ay juntas, y coloquios secretos: por dõde conuiene mucho al Principe traer escuchas en todos sus Reynos, de quien pueda entender en lo q se anda, y preuenirse de remedio.

D. 215.

En las cõjuraciones y rebeliones contra los Principes, entran de buena gana los hõbres ferozes y desaffofegados; y los pobres; y los que estan tocados de algũ notable delito; los primeros por su propio natural; los segundos por la pesadũbre de la pobrezay los terceros por salir del miedo del castigo con el leuantamiento.

E. 216.

La discordia de la nació q posee la Monarquia, pone animo a las Prouincias sujetas para q se rebelen; y mas si el Principe della está pobre, y sin propias fuerças; cõsiderando que las suyas mismas, y su hacienda son las q sustentan la seruidumbre en que viuen.

F. 217.

Los principales mouedores de la rebelion muchas vezes no se descubren al primer acometimiéto, por hazerlo a mejor tiempo, fingiédose entõces amigos del Principe; los quales suelen despues causar daños inuitables.

G. 218.

En el hombre de quien se tiene sospecha en vna rebelion, es biẽ atribuir las cosas dudosas que háze al peor sentido; para poderse guardar mejor del.

H. 219.

Del General de rebeldes q combate con la cabeça descubierta, por ventura se puede creer, que sabe que los enemigos le tendrá respeto por conocerle.

deudas que tenian sobre si, [para cõplir con los tributos]. Cuyos vehementissimos mouedores fueron Iulio Floro entre los Treueros, y Iulio Sacrouiro entre los⁷¹ Eduos. A En ambos auia nobleza; en ambos buenos hechos de sus mayores; y por esto antiguaméte les fue concedida la vezindad Romana: [priuilegio] q no se daua entõces,^B sino pocas vezes, y en precio y galardõ de la virtud. Auiedo se juntado estos^C en secretos coloquios; llamado a ellos^D a los mas ferozes de la tierra, ò a los que por su pobreza, y miedo de sus maldades tenia grandissima necesidad de ser malos, [no les pareciendo que podian viuir, ni salvarse de otra fuerte]; se conciertan en que Floro conuocasse a los Belgas, y Sacrouiro a los Franceses mas cercanos, y los truxesse a su opinion. En juntas pues, y cõciliabulos q se hazian en los pueblos tratauan con grande artificio de todas las cosas que podian seruir, para leuantar alboroto.

Floro, y Sacrouiro cõ que razones alborotaron las Prouincias de Francia.

De la continuidad de los tributos; de la carga y grandezay de la usura que pagauã por el emprestido, [para cõplirlos]; de la crueldad, y siberria de sus Gouernadores. Que los soldados Romanos sabida la muerte violenta de Germanico, estauan endiscordia. Escogido tiépo este para cobrar la libertad si pusiesen el pensamiento, y cõsiderassen en quan florido estado se hallauan ellos; quan pobre y sin sustancia Italia; qua flaca, y sin fuerças, y no a proposito para guerra la plebe Romana; y que ninguna cosa auia valerosa, ni gallarda en los exercitos, sino lo que traian en ellos de armas estrangeras. Casi ninguna ciudad huuo q no fuesse tocada de la femilla deste mouimiéto. Pero los primeros q rõpieron fuerõ los⁷² Andecauos, y⁷³ Turonios. Y⁷⁴ Acilio Auiola Legado Romano, trayendo vna compania de soldados Romanos, q estaua de presidio en la ciudad de Leõ, refrenò cõ ella los Andecauos. Los Turonios fuerõ oprimidos por los soldados Legionarios, q Visselio Varrõ, Legado de la baxa Alemania auia embiado cõtra ellos, siédo su Cãpitã el mismo Auiola; y ayudandole algunos principales de las Prouincias de Frácia, q vinieron cõ socorro,^F para disimular su rebeliõ, y descubrir la despues a mejor tiépo. Viose tãbiẽ Sacrouiro con la cabeça descubierta en el principio de la ordenaçã, llamando por los Romanos a batalla a los enemigos; para hazer muestra, como el dezia, de su valor:^G pero los cautiuos que se tomaron le acusauan diztendo;^H que se auia dado a conõcer desta fuerte, porque los suyos no le tirassen.

Acilio Auiola refrena los primeros mouimientos.

L Auien-

Aforismos.

A. 220.

El Principe y General que menosprecia los principios de vna rebellion, y no haze caso de los indicios, y argumentos que la significan, es quíe mas alimento da a la guerra; que despues carga sobre su Reyno.

B. 221.

En los grandes negocios no bastan los primeros buenos acometimientos; sino se prosiguen hasta el fin constantemente.

C. 222.

Los pueblos que se rebelan de vn Principe, suelen comenzar matando los que son de la propia naci6n del Principe, y viuen entre ellos; aunque sean gente foflegada, y de mercancia.

D. 223.

Para derribar vna cabeza de rebeldes, suele ser el mejor consejo dar el cargo de la guerra a vn enemigo fuyo por causas particulares, y que sea de su misma naci6n.

E. 224.

El fin de los conjurados, y que procuran novedades en el estado, es acabar mal, o por su mano, o por la agena.

En este lib. afor. 247. Y de alli temiendose que no le entregassen, &c.

F. 225.

En las Prouincias apartadas de la cabeza del Imperio, y de d6de ay guarnicion de gente de guerra, es mas peligrosa, y pesada qualquiera rebellion.

G. 226.

Al conquistar vna Prouincia, el General que al primer impetu tomare vna ciudad de estudios; y en ella cautiuare a todos los moços que asisten en la vniuersidad, pondra c6 esto vn gran lazo a la nobleza por medio de sus padres, y parientes, para que sigan su opion.

Auiendose consultado estas cosas con Tiberio, no hizo caso deste indicio, [c6 q se descubria el secreto de la rebellion]; y con su duda, y suspensio alimeto la guerra. En este medio Floro profegua en lo q estaua determinado; y procuraua mouer c6halagos y persuasiones la vada de caualllos, q los nuestrs auia hecho leuatar en los Treueros, y q se yua exercitado a la costubre, y disciplina d nuestra milicia, a q matado los mercaderes Romanos, q negociaua en aquila Prouincia, diessen principio a la guerra. Y pocos desta gente de a cauallo fuer6n corripidos; y los mas qdar6 firmes y enteros en su obediencia, como deuian. El otro vulgo de los adeudados, y allegados [de Floro], asio de sus armas; y todos ellos caminaua la buelta de los bosques llamados las Seluas d Ardeña, [para hazer desde alli la guerra]; quãdo las legiones Romanas q auia embiado c6tra ellos Visselio, y Silio del vn exercito, y del otro por c6trarios caminos les tomar6 el passo, y hizier6 boluer atrã. Y auiedo embiado delãte c6vn escogido esquadro a Iulio Indo natural de la misma ciudad, y en discordia c6 Floro, y por esto mas cudicioso de emplearse en obra q fuesse c6tra el, r6pio y desbarat6 aquila multitud q au estaua desordenada. Floro auiedo se metido en algunos escondrijos no sabidos, y escapadose de los vicedores; al cabo viedo q algunos soldados tenian tomados los passos por d6de podia huir, se mat6 c6 sus manos. Y este fue el fin q tuuo el alboroto de los Treueros.

§. XIII.

EN los Eduos fue mayor la carga q se leuãt6 d guerra, quãto mas rica y poderosa era su ciudad, y mas leuados estaua la guarnicion Romana, para refrenarlos. Y Sacrouiro c6 las c6pañias q auia armado ocup6 la [principal] ciudad, y cabeza d aquila gente llamada Augústoduno; y auia tomado en ella los hijos de los h6bres mas nobles de Frãcia q estauã alli estudiado; para traer a su opion a sus padres, y parientes c6 estas pãdas. Y tãbiẽ reparo entre los mãceb6s d la ciudad algunas armas q auia hecho labrar secretamente. Lũt6 c6 esto 40 JJ. h6bres; d los quales la quinta parte estauã c6 las armas q se vsã entre las legiones; los demã c6 venablos, y cuchillos, y otras armas arrojadizas q fuer6n traer los caçadores. Añadio a su gente del numero de los esclauos los q estauã diputados para el juego de los Gladiadores; los quales segun la costubre de aquella gente, estauã cubiertos todos de hierro; mal dif-

Floro recoge otras gentes, para hazer la guerra.

Preuienen sus traças Visselio, y Silio.

Y el semeta.

Sacrouiro se rebelan Borgõa.

Iunta vn grande exercito.

Aforismos.

A. 227.

Los rebeldes siẽpre confia ent6das las Prouincias sujetas a feruidubre como ellos, q ofreciẽdose ocafi6 fauorecerã la causa comũ de libertad q professã, aunq notẽ gan publica, ni secreta c6federaci6 c6 ellos. Y asĩ c6 qualquiera principio de alboroto iustamente se puede temer de los tales, y prevenirse c6tra ellos, como contra los q publicamente se hã mostrado por enemigos. B. 228.

Mucha alimeta vna rebeli6n la dferencia d los Capitanes c6trarios, q la auia de c6poner, sobre quie ha de ser el q tome a su cargo reprimirla quando se halla lexos el Principe q pueda disponer en el caso. C. 229.

La flagza de la vejez casi de ordinario se menosprecia en las personas publicas, y principalmente en los Generales. Y asĩ en el Gobernador, quando bien no aya fuerza corporal, se requiere valor de animo; por el qual se supla la fuerza, y se estimen los suyos. D. 230.

En la cabeza de vna Monarquia, quãdo llega nueua d la rebeli6n d vna Prouincia fuya, siẽpre sedize y cree della mas de lo q esiendo esta la calidad de la fama aun en las cosas menores que publica. Lib. 4. de las hist. aser. 245.

E. 231.

Los deseos de cosas nuevas por el ruin estado q padece, y por lo q padece c6 el, se suelen alegrar de qualquiera alboroto, y leuãtãro, por la mudãça q esperã aunq veã, y passen primero por sus propios daños, y peligros. F. 232.

Gran culpa se puede poner a vn Principe, q alborotado se las Prouincias de su Imperio, se estã gastado el tiẽpo en iuzizios, y acusaciones de sus vassallos particulares. G. 233.

Imprudẽte es el Principe q piẽsa q c6tra vn rebelde ya declarado

dispuestos para poder herir a sus enemigos, y q con ningunos golpes de los contrarios se les podia llegar al cuerpo q en su lengua se llamauan Crupelarios. Aumentãntese estas fuerzas c6 la confiança q tenian en la afici6n y fauor de las ciudades comarcanas, que cada vna de por si estaua aparejada, [para darles ayuda en buena ocafi6], aunq no huuiesse confederacion publica, y descubierta; y tãbien con la competencia de los Capitanes Romanos, entre los quales auia duda, [quie huuiesse de hazer la guerra c6tra estos rebeldes], pidiẽdola ambos. Y despues Varr6, flaco y enfermo por su vejez, se rindio, y [dexo la guerra] a Silio moço gallardo. Pero en Roma se dezia, q no solamente los Treueros, y los Eduos, sino tãbiẽ q sesenta y quatro ciudades de Frãcia se auia rebelado; q auian hecho liga y c6federaci6 c6 los Alemanes; q las Españas estãuã dudosas en su fee. Y todas estas cosas, (qual es costumbre de la fama) se creian por mayores de lo q erã. Todos los buenos se entristecia c6 cuidado de la Republica: y muchos c6 el aborrecimieto de las cosas presẽtes, y cudiencia de mudãça [en el estado], se alegrã tãbiẽ c6 sus propios peligros. Y reprehẽdia a Tiberio, de q en vn mouimieto tã grãde del Estado Romano, se estuuiesse gastando el tiẽpo, y trabajo en los escritos y memoriales de los acusadores, [diziẽdo]: Si era por ventura q Iulio Sacrouiro huuiesse de parecer, y ser tratado en el Senado, como reo de crime c6tra la Magestad; Y q al fin auia auido algunos q como h6bres reprimiesse c6 las armas los sãgrietos memoriales [de los acusadores, y sus cruels mãdãmientos]. Que aquila miserable paz biẽ era q se mudasse, aunq fuesse en guerra. [Pero nada desto mouio, ni alter6 a Tiberio]; sino q tanto mas c6puesto se mostraua, y c6 mas seguridad, sin mudar de rostro, ni d lugar; sino q pass6 aquillos dias, como, y en lo q solia: o q esto fuesse por altiveza de animo; o por ventura por q auia sabido q estas cosas erã d poca importãcia, y mas liuianas de lo q se auian diuulgado. Entretãto Silio marchado c6 dos legiones; y auiendo embiado delãte vn

La nueua desta guerra pone gran miedo en Roma.

Otra. Naciones. Otra. Se publican.

Tiberio culpado de floxedad, y descuido en las cosas d el estado.

Pero sin miedo, ni alteracion de aquellas nuevas.

Otros lo leen preguntando. Era esto, &c.

Silio c6tra los rebeldes de Borgõa.

puede proceder como contra vn delinquente particular por iuzizio, acusacion, y sentençia. H. 234. Los que padecen por la crueldad de vn Principe, o viuen temerosos de ella, bien se alegran de que aya vassallos que se leuanten contra el; pareciẽdoles que con esto se refrena su rigor; porque entre las rebueltas de la guerra no corren tanto los memoriales, y acusaciones de sangre. I. 235. Por mejor, y mas amable se fuele tener vna peligrosa guerra, que vna cruel y miserable paz. K. 236. El Principe aunque le vengan ruines nuevas de las guerras, y Prouincias estrãgeras, procura no mostrar alteracion, y continuar sus exercicios; y entreteniẽtos ordinarios; porque con el sentimiento de mafiado que vieren en el, no tomen animo los demã de mala inclinacion para hazer lo mismo. L. 237. En el Principe es necessaria grandeza de animo con que sustente su grauedad contra qualquiera mala nueua de sus estados; porque con esto conserua su Magestad, y reputacion. M. 238. No se ha d mouer, ni alterar el Principe por las murmuraciones del vulgo sobre sus cosas; quãdo sabe biẽ q lo q se dize del caso, es mas q lo q ay verdaderamente.

Aforismos.

A. 239.

Gran señal será del buen animo de los soldados, y de la buena esperança q se puede tener de la victoria, quando todo el exercito da priessa que se camine contra el enemigo, sin querer repolar la noche, ni descansar el dia hasta verse con el: y deste ardor es bié que se valga el General.

Lib. 1. de las hist. afor. 224. Ninguno de los Tribunes y Centuriones los animaua, y persuadia; cada vno era para si propio el Capitan, y el incitador.

B. 240.

El fuerte espáta al cobarde có fo la su vista y presencia; sin que sea necesario llegar a las manos.

C. 241.

La libertad recobrada con las armas, es cosa muy honrada para los vencedores.

D. 242.

La exortacion del Capitán rebelde a su gente, es con la memoria de la antigua libertad; y con la dureza de la reziente seruidumbre; y con el miedo del aspero tratamiento que han de tener, siendo vécidos; por la pruenta q el señor aura hecho de sus animos, para poner los desuerte, q no puedan leuantar mas la ceruiz, ni echar el yugo de sus gargantas.

E. 243.

Los soldados desordenados, y sin experiencia de guerra, no saben seruirse de los ojos, ni de las orejas, para proceder bien en la batalla; que el miedo les ha quitado el vso de los sentidos.

F. 244.

Poca necesidad ay d hazer exortacion al exercito q ya ha cócebi do en su animo esperança de victoria; aunq siépre es bié dezilles algo con q se confirmen en ella.

G. 245.

Ninguna exortacion tá fuerte se puede hazer a vn exercito, como con la memoria de sus vitorias, y con la flaqueza del enemigo, có quien se ha de pelear; por la verguença q es mostrar sus fuerças contra el flaco aq mismo a quié no ha podido resistir el fuerte.

H. 246.

La abudácia de riquezas, y deleites en los enemigos, y en su tierra cau fá en ellos flaqueza; y en los cótrarios animo para q los destruyan.

esquadro de géte Auxiliaria, tala, saquea, y destruye las aldeas, y lugares de los Sequanos; q éra los vltimos [d su Pro uincia], y en cófines d los Eduos, y qcófederados có ellos auia tomado las armas. Despues có grande priessa camina có el exercito la buelta d Augustoduno; cópitiédo entre sí los Alferезes, A y bramádo los soldados ordinarios sobre que no les era necesario el reposo acostumbrado, ni esperar a que se passassen las noches; [que como llegassen] d dōde solamente pudieffen ver, B y ser vistos del enemigo; esto solo bastaua para alcançar vitoria. Como llegaró doze millas de la ciudad, descubrieron a Sacrouiro con toda su gente, [que les auia salido al encuentro] en campaña descubierta; y ordenados los suyos desta fuerte. Los cubiertos de hierro auia puesto en la frente; en los cuernos a las compañías [armadas a lo Romano], y a los medio de farmados puso en la retaguardia; y el sobre vn señalado cauallo entre los principales del exercito yua de vn lugar a otro. *Traiales a la memoria las antiguas glorias de los Frãceses, y todas las vezes que auian hecho daño a los Romanos; C quan hermosa y honrada cosa era la libertad para los vencedores; D y quanto mas dura y mas insufrible seria la seruidumbre a los vencidos otra vez.* No duró mucho [la fuerça desta] exortacion, ni fue recibida alegremente: porque se venia acercando el esquadron de las legiones; y aquellos Aldeanos E desordenados, y sin experiencia de guerra, estauan atonitos, y suspenso, y no se seruián de los ojos, ni de las orejas quanto era necesario. Y Silio de la parte contraria, F aunque la esperança que auia concebido le auia quitado la causa, [y necesidad] de amonestar, y animar a los suyos, con todo esto daua vozés [por el campo]: G *Que deuián auergoçarse de que los vencedores de ambas Alemanias huieffen agora de venir armados contra los Franceses, como contra enémigos. Que vna sola compañía de infanteria Romana auia vencido poco antes los rebeldes Turonios; y sola vna vanda de caualleria auia desbaratado los Treueros.* 78 Y pocas compañías de cauallō deste mismo exercito auian rompido a los Sequanos. Y los Eduos, que tenían delante de sí, H quanto mas ricos eran de dinero, y quanto mas abundátes de deleites, táto mas flacos eran, y menos a proposito para la guerra. Por esso dad sobre ellos; haze d los retirar, y arremeted con animo tras los que huyen. A estas razones del Capitan se leuantò entre

Ordenaçã del exercito de Sacrouiro.

Acometimiento, y rota de los Franceses.

Sacrouiro se mata.

Tiberio da cuéta al Senado de la guerra de Franciades pues de acabada.

Silio a los suyos animandolos contra los Franceses.

Aforismos.

A. 247.

Los hōbres muy cargados de armas no se pueden mouer estãdo en pie, y cayendo no se pueden leuantar. Y por esto no son muy a proposito para las batallas.

B. 248.

El Principe sospechoso, y que se rezela del animo, y amor de sus vassallos, no suele dar cuenta al Senado, y consejo publico, de algunas desordenes que suceden en las Prouincias; hasta que juntamente se le da del remedio que se ha puesto en ellas.

C. 249.

La oracion, ó carta del Principe ha de ser graue, y no afectada, no quitando, ni añadiendo cosa a la verdad de lo que trata.

D. 250.

Lo que principalmente se requiere para el buen fin de vna empresa, es buen consejo en el Principe; y fee, valor, y virtud en los ministros della.

E. 251.

El Principe malquisto, aunque se turben algunas ciudades, y Prouincias de su Reyno, no es bien q dexé la cabeça del demasido apressuradamente; que el mismo miedo q mostrare en esto, es el q mas le puede destruir.

F. 252.

El Principe entodas sus acciones procure mostrar fortaleza de animo; para que ninguno sospeche que en ellas se dexa llevar del miedo.

G. 253.

Despues de vna grande rebelion que ha començado a sofegar, bié es que el Principe por su persona visite la tal Prouincia; porq con su presencia se compōndrá las malas simientes de turbacion.

H. 254.

La adulacion de mañadã no ay a quié no sea aborrecible; aunque en su honra, y fauor.

I. 255.

El que en su mocedad ha recebido honras por cosas grandes, no suele acetar en la vejez las que se le ofrecen por pequeñas; para no caer en la infamia de vanidad, y ambicion.

tre los soldados vna gran vozeria. Y los cauallōs cercan a los enémigos por todas partes. Y los infantes los acometieron por la frente. Y los que estauan en los cuernos del esquadron, no se detuieron en huir. Los cubiertos de hierro causaron vn poco de dilacion, defendiendolos las laminas de hierro con que resistian los golpes de los dardos, y de las espadas. Pero conociendo esto nuestros soldados, tomauan hachas, y picos, como si huuieran de romper, y deshazer vn muro, y con ellos les cortauan las armas, y los cuerpos. Algunos asiendo de lançones, y horquillas, dauan en tierra con aquella carga d hierro sin espíritu, sin arte, [ni prouecho]. A Y no teniendo con que hazer fuerça para leuantarse despues de echados en el suelo, [por el embaraço de sus mismas armas], los dexauan alli como cuerpos muertos. Sacrouiro [se salio de la batalla] con aquellos de quien mas se cófiau; y [con estos] caminó a Augustoduno; y de allí temiendo que no le entregassen, se fue a vna aldea cerca de la ciudad, donde se mató el mismo, y los demas, [que auian huído con el], hiriendose vnos a otros; y auiciendose puesto fuego a la aldea, se abrafaron todos en ella. B Entonces al fin escriuió Tiberio al Senado como se auia leuãtado la guerra, y como se auia acabado. C Y no añadió, ni quito cosa de la verdad; pero [dixo], q en aqlla guerra auian asistido, y la auian acabado D los Legados con fee, virtud, y valor, y el có consejos. Y tras esto añadió las causas; porque ni el, ni Druso no auian ido a ella en persona; ensalzando la grandeza del Imperio Romano, [con dezir]: E *Que no era honroso, ni decéte a los Principes; salir de Roma a la guerra*, luego en alterãdo se vna ciudad, ó otra, dexãdo entretãto a Roma, de dōde auia de proceder el gouerno de todas las cosas. Que F agora, [q no pareciera] ser lleuado del miedo, G iria para ver en que estado se hallauan las cosas presentes, y componerlas, y ordenarlas. Los Senadores hizieron votos por su buelta; 79 y decretaró plegarias, y procesiones, y otras cosas de hōra y religiō quales cóueniã al estado presente. Solo Dolabela Cornelio H procurãdo sobrepujar a todos los demas [en el voto de tales hōras], passãdo a vna adulaciō descócertada, è indigna de ser oída, votó, q entrasse Cesar en Roma desde tierra d Lab or có la pōpã d l menor triũfo. Viniérō pues sobre esto al Senado cartas de Cesar, en q dezia: I *Que no estaua tan vãzio, ni salto de*

Aforismos.

A. 256.

No ay cosa que mas deua estimar vn Principe, q el seruicio que se le haze siendo hōbre particular, y viēdose en trabajos. Y por esto el Cortesano deue tener mucha cuenta con todos los q puede entrar en la sucesion del Reyno.

B. 257.

Los autores de maldades, y discor dias entre los Principes; mayormente de vna misma sangre, merecen grādissima pena; y mucha alabança los que procuran concordia, y amistad entre ellos.

C. 258.

El Principe siempre fauorezca, y haga merced a los virtuosos, y especialmente a los que exercitan su ingenio en alabança suya: por que con el exemplo se mueuan todos a lo mismo.

D. 259.

En tiempo de tiranos aun los deseos de la muerte de sus sucesores, llegando a poderse prouar, son castigados grauissimamente.

E. 260.

Las preuenciones para honrar, y celebrar la muerte del Principe hechas en su vida, como indicios del deseo de su muerte, suelen tenerse por delito de Magestad.

F. 261.

Los Cortesanos prudentes deue se guardar de hablar demasiado de las cosas que puede tocar a sus Principes; ni dexarse llevar en esto de la vanidad de la demostración de su ingenio: por ser la cosa que mas los puede destruir; siēdo muy mas seguro en todas las conuersaciones oir a los demas, que declarar con mucha eloquencia sus propios conceptos: porque no les saquen delito dellos.

G. 262.

Casi no es posible que el q gusta de componer versos, o pastiches, por peligrosos que sean, no guste tambien de leerlos en alguna parte.

Lib. 14. de los Anal. af. 193. Compuo vnos versos llenos de injurias, y afrentas contra el Principe; y los publico estando en vn famosa banquette, que se hazia en casa de Ostorio Scapula.

H. 263.

En la prouea de los delitos cōtra la Magestad, mas suele creerse a los testigos, que condenan a vn no, que a los que le saluan.

gloria, q despues de auer domado tantas naciones ferocissimas, y despues de tantos triunfos recibidos, y menospreciados en su yuuetud, quisiese agora siēdo ya viejo, premio vano y sin sustancia de vna peregrinacion q auia hecho al rededor de la ciudad.

§. XIII.

Por el mismo tiempo pidio Cesar al Senado, que la muerte de Sulpicio Quirinio fuesse honrada cō exequias publicas. No tocava Quirinio en ninguna cosa a la antigua casa de los Sulpicios, q era Patricia; auiendo este nacido en la ciudad de Lanuuio: pero fue hombre diligente, y valeroso en la guerra: y siendo actiuo y vehemente en todos los officios, y negocios que se le encomendaron, alcançò con esto el Consulado en el Imperio del Diuo Augusto: y despues auiedo ganado por combate los castillos, y fuerças de los Humonadenses en Cilicia, fue honrado con las insignias triunfales: y siendo dado por coadjutor a Cayo Cesar en el gouierno de Armenia, auia honrado tambien, y reuerenciado a Tiberio, quando viuia en Rodas. Lo qual manifestò entōces [Cesar] en el Senado; alabando lo bien que este auia procedido con el, y los seruicios recibidos de su mano; y reprehendiendo a Marco Lolio, y quejandose del, a quie arguia de auer sido autor de la malignidad, y discordias q tuuo Cayo Cesar. Pero a los demas no era alegre la memoria de Quirinio, por los trabajos y peligros en que auia puesto a Lepida, como ya he contado, y por su auaricia, y muy poderosa vejez. Al fin deste año fue acusado

Sulpicio Quirinio, su vida, y horas de la muerte.

Cayo Lutorio Prisco cauallero Romano, despues de auer compuesto vnos famosos versos, con que auia llorado la muerte de Germanico, y recibido por ellos de Cesar vna merced en dinero; imputandole el acusador que los auia compuesto estando enfermo Druso, para q si viniese a morir los publicasse cō mayor premio. Auia Cayo Lutorio d muy vano y hablador, leído estos versos en casa de Publio Petronio, en presēcia de Vitelia su gra de Petronio, y de muchas mugeres illustres. Como se manifestò el acusador; siēdo todos los demas forçados de miedo a atestiguar en el caso [cōtra Lutorio,] sola Vitelia afirmò no auer oido cosa alguna. Pero diose mas fee a los q le cargaua para daño, y destrucción suya. Y por voto de Haterio Agripa nõbrado por Cõsul [para el año siguiēte] fue condenado el reo a muerte. [Pero] Manio Lepido

Cayo Lutorio Prisco, acusado por ciertos versos en alabança de Druso.

Lib. 14. de los Anal. af. 194. Y auiendo testificado Ostorio, que no auia oido cosa de las que le acusauan, se dio credito a los testigos que depusieron contra el.

Aforismos.

A. 264.

El juez q quiere saluar a vno por delito de que los demas cõpañeros, y el mayor està ofendido, nõ ca procura mostrar q del todo està inocente; sino confesando la culpa, escusarla, y disminuir con esto el rigor de la pena.

B. 265.

El q habla del Principe cō poco respeto, mancha su entendimiento, y enfuzia, y ofende las orejas de los hombres.

C. 266.

Necessario es q se haga mucha diferencia entre las cosas vanas, y maluadas, y entre los delitos de hecho, y de palabras; como estas no se enderecen a rebuelta, y alboroto de la Republica.

Lib. 14. de los Anal. af. 195.

D. 267.

En las sentencias criminales es muy de loar la moderación con q los delitos no quedē sin castigos; y no les pese a los juezes de auer usado en el caso de clemencia, y seueridad juntamente.

E. 268.

Los castigos de los hombres tenidos por floxos, y sin espíritu, nõ espantan a los valerosos, ni bastan para escarmentarlos.

F. 269.

Las mugeres pueden poner miedo a los hombres q no sepa callar sus desinios; mayormente tratado dellos no mas q cō mugeres.

G. 270.

En los votos de los negocios ordinarios se inclina la mayor parte de los juezes a lo q conoçe ser de la voluntad del Principe.

H. 271.

El Principe aunque guste de vn castigo que se haze cōtra vn particular por cosa que le toque, suele mostrar sentimiento; para no hazerse aborrecible en el pueblo; ni que se conozca en el la crueldad de su animo; aunque no de tal manera que ponga miedo en sus ministros para semejantes execuciones; teniendolas por vna gran parte de su seguridad.

I. 272.

Mucha consideracion deue tener el juez en la execucion; o sentencia, que nõ se puede reuocar de las penas irreparables; por lo que sus yerros en tal caso son sin remedio.

Lib. 4. de los Anal. af. 72.

Oración por Cayo Lutorio cōtra el rigor del Senado.

Otra.

† Pero si los vicios, y excessos, y las maldades no tienen entre si medida, ni termino, y la moderación, &c.

† Otra de Lutorio.

Quedese la vida entera a Lutorio; q ni quando se la concedamos.

començò a hablar en contrario desta fuerte. Si nosotros, Padres Conscriptos, miramos esto solo, de quanto aya machado Lutorio Prisco su entendimiento con su maluada lengua; y quanto aya ofendido las orejas de los hombres; no ay carcel, ni cordel, ni aun los castigos, y muertes ordenadas para los esclazos, que bastassen contra el. Pero si los vicios, y excessos, y las maldades son sin medida, ni termino; y la moderación del Principe, y vuestros exemplos, y los de vuestros mayores las tiemplan con los castigos, y remedios; y si difieren las cosas vanas de las maluadas, y los excessos de palabra de los delitos que consisten en obra: bien puede en este caso tener lugar vna sentencia, por la qual su delito deste no se passe sin ser castigado por el; y a nosotros no nos pese de auer usado en vn mismo punto de clemencia, y seueridad. Muchas vezes he oido quejarse a nuestro Principe de los que se auian quitado la vida con sus manos, sin querer dar lugar a su misericordia. La vida de Cayo Lutorio se està entera, y el, ni que se la concedamos, no pondra en peligro a la Republica, ni quando le matemos, seruirá de exemplo para nadie. Los estudios en que este se exercita, assi como son llenos de locura, assi tambien son vanos, sin sustancia, y no permanecientes. No ay porque temais que del proce da ninguna cosa graue, ni de veras; pues siendo el mismo el descubridor de sus excessos, y pecados, no los ha pretendido meter, ni poner en animos de varones, sino de mugercillas [flacas]: Pero con todo esso salga desterrado de la ciudad; y con perdimiento de bienes le sea prohibida la agua, y el fuego. Lo qual yo voto, [que se le de por] pena, de la misma suerte que si huuiesse delinquido contra la ley de la Magestad. Con este parecer de Lepido se conformò solo Rubelio Blando, de todos los hombres Consulares. Los demas siguieron el parecer de Agripa: y Prisco fue lleuado a la carcel, y luego muerto. Esto reprehendio Tiberio en el Senado con los rodeos de palabras que tenia de costumbre, dudosas, y escuras: porque por vna parte ensalzaua el amor, y religion de los Senadores, que castigassen rigurosamente aun las pequeñas injurias del Principe; y por otra les pedia muy encarecidamente, q no vñasen de penas tan arrojadas por delitos de palabras; y alabaua a Lepido, y no reprehedia a Agripa. Hizo sepues [con esta ocasion] en el Senado vna ordenança, que ningunos decretos de los Senadores se lleuassen, [ni assentassen]

su misericordia. La vida de Cayo Lutorio se està entera, y el, ni que se la concedamos, no pondra en peligro a la Republica, ni quando le matemos, seruirá de exemplo para nadie. Los estudios en que este se exercita, assi como son llenos de locura, assi tambien son vanos, sin sustancia, y no permanecientes. No ay porque temais que del proce da ninguna cosa graue, ni de veras; pues siendo el mismo el descubridor de sus excessos, y pecados, no los ha pretendido meter, ni poner en animos de varones, sino de mugercillas [flacas]: Pero con todo esso salga desterrado de la ciudad; y con perdimiento de bienes le sea prohibida la agua, y el fuego. Lo qual yo voto, [que se le de por] pena, de la misma suerte que si huuiesse delinquido contra la ley de la Magestad. Con este parecer de Lepido se conformò solo Rubelio Blando, de todos los hombres Consulares. Los demas siguieron el parecer de Agripa: y Prisco fue lleuado a la carcel, y luego muerto. Esto reprehendio Tiberio en el Senado con los rodeos de palabras que tenia de costumbre, dudosas, y escuras: porque por vna parte ensalzaua el amor, y religion de los Senadores, que castigassen rigurosamente aun las pequeñas injurias del Principe; y por otra les pedia muy encarecidamente, q no vñasen de penas tan arrojadas por delitos de palabras; y alabaua a Lepido, y no reprehedia a Agripa. Hizo sepues [con esta ocasion] en el Senado vna ordenança, que ningunos decretos de los Senadores se lleuassen, [ni assentassen]

Otra.

† Por otra abominana de penas tan arrojadas.

Otra.

† Otro aumento en la execucion de las penas por delitos de palabras.

Aforismos.

A. 273.

Es muy propio de la crueldad, no mitigarse el q̄ la posee por muy largo tiempo que paffe entre los delitos, y las sentencias dellos, y su execucion.

Lib. 6. de los Anal. afor. 148.

B. 274.

Es cosa muy ordinaria, que en las grandes ciudades, y Reynos, faltando guerra cō los estrangeros, luego se introduzga, y crezca facilmente el vicio, y superfluidad.

C. 275.

Los gastos de los vicios aunque son los mas pesados para la Republica, no se pueden reprimir facilmente: porque siempre se procede con disimulacion, nunca mostrando a quanto llegan.

D. 276.

Los gastos de la comida, y aparatos, y pōpas publicas, que son los mas vulgares, y en que los hombres ponen mas los ojos, y q̄ causan mayor escandalo, son los que pueden dar cuidado de q̄ el Principe no repare en ello, y lo pōga en la antigua moderacion: y este miedo aun fuele ser la principal causa de templarse en ellos.

E. 277.

Nunca al Principe agrada, ni en el pueblo, ni en los Grandes del, sino las costumbres, a que es inclinado.

F. 278.

Quando las malas costumbres de la Republica han llegado a su ultimo punto, no se les puede resistir con medianos remedios; sino que se ha de vsar de los mas fuertes, y gallardos.

G. 279.

Quando el Principe quiere comenzar alguna cosa de grāde importancia, ha de pēsar, y discurrir antes muy particularmente; que es lo que quiere hazer, y si es biē hazerlo; y como lo ha de hazer; y si podra salir con ello; y todas las demas circunstancias necesarias para el buen fin del negocio: por que intentandolo, y no saliendo con ello, no le sea causa de infamia.

H. 280. Quando se intenta refrenar los vicios de la Republica, y no se sale con ello, es grande el daño que causa: porque se descubre, y conoce el poco poderio de los buenos, para corregir las malas costumbres; de donde a los sequazes dellas les procede mayor osadia para proseguir en su intento; y a los buenos y virtuosos verguença, y dolor, para no tratar mas de su reformation.

I. 281. El Principe no es bien que intente cosa con que no ha de salir; y mas en materia de reformation.

Lib. 3. de las hist. afor. 209.

K. 282. Para poner la mano el Principe en la reformation de q̄ resulte infamia, y afrenta a muchos varones illustres, es menester proceder con gran prudencia y recato: porque no es seguro grāgear por tal medio su aborrecimiento.

sen] en la casa del tesoro publico, hasta passar diez dias despues del pronunciamiento; y que este poco espacio de vida se alargasse mas a los condenados. Pero no quedaua libertad al Senado para arrepentirse, [y reuocar lo que auia determinado]: ^A y Tiberio tampoco se mitigaua con aquel tiempo que se interponia entre la sentencia, y la execucion.

§. XV.

Siguen se luego los Cōsules Cayo Sulpicio, y Decio Hasturio. ^B Año sin turbacion, ni rebuelta quāto a las cosas estrangeras; y en casa lleno de sospecha de la feueridad, que se auia de introducir con la viciosa superfluidad, que auia crecido sin medida en todas las cosas en que se echa a mal el dinero. ^C Pero los otros gastos, aunque mas pesados, encubrian se disimulando muchas vezes los precios y costa dellos; mas los aparatos del vientre de la gula, y de los banquetes, y borracheras ^D diuulgados continuamente en las conuersaciones, auian puesto cuidado a todos, ^E de que vn Principe como aquel, deuoto de la escaseza antigua, no reparasse, [y los hiziesse boluer a ella] mas asperamente. Porque comenzandolo Cayo Bibulo, los demas Ediles sus compañeros auian tratado desto con grande atauio de palabras, [diziendo: ⁸⁹ Que se menospreciaua la ley hecha sobre los gastos de la comida; y que los precios de las alhajas de las casas en que se auia puesto tassa, y uan creciendo cada dia; ^F y que era cosa a que no se podia resistir con medianos remedios. Y auiendo los Senadores sido consultados sobre esto lo auian diferido, [y remitido] el negocio al Principe. Pero Tiberio auiendo muchas vezes ^G pensado y discurrido cōsigo, si era posible refrenar tantas superfluidades, y tan prodigos apetitos; ^H ò si por ventura el refrenar esto era cosa que causaria mas daño que prouecho en la Republica; ^I [y considerando] quan afrentoso era, y no conueniente a su Magestad, poner mano en cosas con que despues no se saliesse; ò ^K en caso q̄ tuuiesse efeto, causasse ignominia, è infamia a muchos varones illustres. Finalmente escriuió al Senado sobre ello en esta sustācia. Por ventura Padres Cons-

Decretos sobre la execucion de las sentencias.

Año 775. de Roma, nono de Tiberio.

Trata se de moderar la superfluidad de los gastos.

Aforismos.

A. 283.

En el castigo, y reformation de costumbres, en que han pecado los mismos cōsejeros, mejor será que el Principe trate dello por escrito, que de palabras; por la verguença que les causaria su vista, quando se comēçasse a tratar del negocio.

B. 284.

Los vicios de vna ciudad que no se pueden remediar, se suele disimular que no se conoce; para q̄ no se publique, q̄ el poderio del Principe no basta para refrenarlos: por el menoscupio q̄ desto le naceria.

C. 285.

Muchas vezes conuiene no hazer reformation general, y publica de algunos excesses: porq̄ no sea testimonio de la infamia de los dueños dellos, y de su flaqueza en resistir sus apetitos: sino procurar el remedio por otros medios, que no sean con nota vniuersal de los que pecan en ellos.

D. 286.

Todo el puto de la cōseruacion publica estā, en q̄ los ministros de govierno sepā, y quierā cūplir cōto do lo que se deue a sus officios.

E. 287.

Quando el Principe ha de tratar de vna cosa en q̄ no le es honesto, ni cōueniente callar, ni prouecho so hablar mucho, estā en grā peligro de perder parte de su autoridad, y ha menester vsar de mucha prudencia, no hablando, ni callado mas de lo que conuiene.

F. 288.

El Principe no haze discretamente en meterse en el officio, y ministerio de sus juezes particulares; ni que se entienda que salen del todas las resoluciones; y mas en cosas menudas, y desagradables al pueblo.

G. 289.

Vn mal vsō corre cōtra los Principes q̄ muy de ordinario se atribuyē todas las buenas resoluciones del gouierno a los de su consejo; y las ruinas, y aborrecibles a el, y a su inclinacion.

criptos en las demas cosas seria mas conueniente que yo fuesse preguntado en vuestra presencia, y dixesse en ella lo que me pareciesse sobre lo tocante a la Republica: ^A mas en esta remision y consulta, que vosotros me hizistes, mejor ha sido estar ausente; para que notando vosotros los rostros, y miedo de aquellos, cuyas vergonçosas superfluidades, y demasias se reprehenden agora, yo tambien no los viesse, y casilas tomasse en el delito. Que si nuestros Ediles hombres valerosos, y diligentes, se huuieran antes aconsejado conmigo, no se yo si por ventura les huuiera persuadido, que antes dexassen correr estos vicios crecidos ya, y que temian demasiada fuerza, ^B que alcanzar esto de su pretension, que se viniesse ^C a publicar a quales flaquezas, y vicios no podemos resistir. Mas ellos ciertamente han hecho su officio, y como yo querria, ^D que todos los demas Magistrados cumpliesen con sus cargos. ^E [Ami agora ni el callar me es honesto, ni el hablar mucho prouechoso:] ^F porq̄ yo no tengo officio de Edil, ni de Pretor, ni de Consul; y del Principe se pide, [y espera] cosa mas grande y leuandada. ^G I siendo verdad, q̄ cada vno en particular se atribuya las gracias de las cosas bien hechas; lo que todos pecan, esso viene a ser causa de aborrecimiento, y cargo a vno solo. ^H

Porque estaua los vicios en todo estendidos.

Porque qual cosa serā la primera que yo intente prohibir, y reducir a la vsança antigua? ^I Serā por ventura los infinitos espacios de tierra que ocupais en vuestras granjas, y casas de plazer, ²⁰ el numero, y naciones de los esclauos; el peso de oro, y plata, [que teneis en el seruicio de vuestras casas]; Los milagros [espantosos] de las tablas pintadas, y cosas hechas, y talladas en bronce? ²¹ Los vestidos vsados indiferentemente por hōbres y mugeres? ^K O los adereços y atavios particulares de las mugeres; ²² por cuya causa para traer piedras cō que atauiar se, se sacan nuestros dineros, y se lleuā a tierras estrangeras, ò enemigas? ^I no dexo de saber, que en los banquetes y corrillos se reprehenden, acusan, y murmuran estas cosas, y se pide, que se ponga orden, y medida [en ellas]. Pero si alguno publicasse ley sobre esto; y pusiesse penas [contra los que la quebrantassen]; ^L aquellos mismos que agora se quejauan, gritaran los primeros: Que hazer esto, es trastornar

H. 290. En la reformation de las costumbres ha de tener mucha prudencia el que gouierña: porque no deue proceder con priessa, ni querer reformationes todas a vn tiempo. Y esta consideracion, y por qual se ha de comenzar, es la que pone mucha dificultad en estas materias.

I. 291. La reformation de los gastos es la cosa mas aborrecible, y mas dificultosa que ay en el gouierno de vna Republica, y en que el Principe deue proceder mas atentadamente; por tocar a tantas personas de todas fuertes, y calidades.

K. 292. Los atavios de las mugeres son los que nos hazen la mayor guerra: porque para comprarles a ellas joyas, embiamos nuestros dineros a los enemigos.

L. 293. Ordinaria cosa es reprehenderse la superfluidad de los vestidos, y tragess; y quando se reformā, y publican leyes sobre ello, dezir mal, y abominar de los autores de tales cosas.

Aforismos.

A. 294.

Las enfermedades enuejecidas en el cuerpo, y a que la naturaleza está habituada, no se pueden curar sino con duros y asperos remedios: y lo mismo es en las malas costumbres, llamadas justamente enfermedades del animo.

B. 295.

Los remedios no han de ser mas liuianos de lo que son las enfermedades: porque de otra suerte no suelen feruir de mas, que de aumento fuyo.

C. 296.

Las leyes antiguas se pierden por oluido; pero las modernas quando no se guardan, es por desprecio, que es mucho peor.

D. 297.

Si las leyes de reformation no se guardan, fuera mejor no auerlas hecho: porque despues de rotas se procede con mayor atreuimiento q antes, y mas defrenadamente en todos los vicios, y superfluidades prohibidas: por auerse perdido el miedo y la verguença de la prohibicion y castigo. Lib. 12. de los Anal. asor. 2. 11.

E. 298.

Donde cada vno modera sus apêtitos, y es ley para refrenarlos, puede, y resplandece mucho la templança.

F. 299.

Los ciudadanos, y señores de vna sola ciudad, y de pequeños territorios y riquezas, y que no andan en contratacion con los estrangeros, poca reformation han menester: que ellos son los moderadores de si mismos.

G. 300.

Donde ay cosas, que inciten y mueuan al vicio, es virtud para abstenerse del; y deuese estimar en mucho: que donde no las ay, muy facil sera no corromperse.

H. 301.

Có las victorias estrangeras se aprende a gastar las riquezas ajenas; y con las ciuiles a consumir y destruir las nuestras propias.

I. 302. La consideracion de los grandes daños, y males en el gouerno publico, que padeciere vna Republica, ha de bastar, para que se atienda al remedio de aquellos, y no de los que son de menos sustancia.

K. 303. Aquel Principado se puede tener por dichoso, que depende absolutamente de si mismo, y no tiene necesidad de ayudas ajenas para su conseruacion.

L. 304. En muy mal termino está la prouincia, que no produce lo necessario para el sustento de sus naturales; y mucho mas si forçosamente se ha de proueer por mar; y tanto mas peligro tiene, quanto por su potencia fuere embidiada, y aborrecida de otras.

M. 305. Las prouincias donde solamente se atiende a los deleites, y recreacion corporal, es forçoso que se valgan de fuerças, y so corra estrangero para sustentarse.

la ciudad de arriba abaxo, y traçar la destruicion de qualquier hombre magnifico, y lustroso; y que ninguno ay libre deste delito. ^A Y bien veis, que ni aun las enfermedades corporales, que se han enuejecido, y echado raizes, por muchos dias, no se pueden refrenar, sino con remedios asperos y duros. [Asi tambien] el animo, que está corrompido, y que junto con esso es el que inficiona, y corrompe, y es el enfermo, y el que está ardiendo, y echandollamas de si, no se ha de apagar, [ni reprimir] ^B con remedios mas liuianos de lo que son los vicios, y antojos, con que se abraza. Tantas leyes inuentadas por los antiguos [para este efeto]; tantas que publicò el Diuo Augusto, perdidas, y quitadas aquellas con el oluido; y ^C estas, [que es mayor infamia, flaqueza, y desorden], con menorprecio dellas, han hecho que mas seguramente se proceda en la superfluidad, y demasia de los gastos. ^D Porque si de seas hazer lo que aun no está prohibido, temo que no se venga a prohibir [por tu desorden]. Pero si estando prohibidas las cosas, traspassas las ordenanças, sin recibir pena por el exceso, no queda mas genero de temor, ni de verguença, [que refrene]. Porque causa pues podia, y resplandecia antiguamente la templança en los gastos? ^E Porque cada vno se moderara a si mismo. ^F Porque eramos todos ciudadanos de vna sola ciudad. Ni los que señoreauan entonces solamente los terminos de Italia, tenian las mismas causas, ^G que los incitassen, [que agora]. ^H Con las victorias estrangeras aprendimos a gastar las riquezas ajenas; y con las ciuiles a consumir tambien las nuestras. Que tan grande cosa es esta, de que nos aduerten y amonestan los Ediles. ^I Quan en poco se aura de tener, si ponemos los ojos en las demas, y las consideramos: ninguno ealmente ay, que aduierta y proponga, [que nosotros hemos venido a tal estado]. ^K Que Italia tiene necesidad de las ayudas estrangeras: ^L Que la vida del pueblo Romano está puesta, y encomendada de ordinario, (reboluendose conforme a su curso cada dia,) en los inciertos casos del mar, y de las tempestades. Y si las gentes, y riquezas de las Prouincias no socorrieren a los señores, a los esclauos, y a los campos, que se labran; ^M [bastaran] por ventura nuestros sotos, y

Y porq ay otros daños mayores, y mas perjudiciales que castigar.

Aforismos.

A. 306.

El cuidado de la conseruacion del Rey no, es lo que principalmente está a cargo del Principe; y alo que ha de atender en primer lugar por su persona, y proprio entendimiento; que las demas cosas menores bien le era de xarias a sus ministros.

B. 307.

La moderacion de las pompas, para que dure, ha de proceder en los hombres grandes y poderosos de su modestia, por la verguença de proceder mal, y como no deuen, y con mal exemplo; y en los pobres de la necesidad; y en los ricos de la hartura, y habito de los deleites.

C. 308.

Con la industria y feueridad se remedian y quitan los vicios; cõ la primera se ptouee, como nõ se peque; y con la segunda se castigan los pecados.

D. 309.

Muchos persuadè al Principe, q castigue y reforme vn vicio vniuersal, para caufarse a si gloria con la aduertencia; aunq podría tambien saber, y aduertir, que ha de caufar aborrecimiento al Principe, haziendole autor del castigo, y reformation.

E. 310.

El Principe huya de hazerse mal quisto en el pueblo, y mas por las cosas liuianas de poca importancia que el tratat dellas aya de ser sin fruto; pero no ha de hazer caso de aborrecimiento popular, en las cosas que tocaren al bien publico, y conseruacion absoluta de su Reyno.

F. 311.

Muy propio es del animo noble, y de notable lustre, y claridad por sus hechos y de sus antepasados, dexarse llevar de la afición, y cuidado de la magnificencia; mayormente si tienen riquezas sobradas.

G. 312.

En las Republicas libres, y poderosas, quanto mas lustroso trato tiene vno, tanto mas reputacion y fama cobra con los naturales, y estrangeros.

H. 313.

El miedo de los tiranos, cõ que la grandeza de la fama es causa bastante, para acabar a vn particular, suele introducir la moderacion en los gastos, y pompas publicas.

Segun Libro.

Lustre del trato de la gente Romana quando, y porq començò a caer.

Segun Libro.

Aforismos.

A. 314.

Los que nacen, y se crían baxamente, aunq̄ con la mudança de la fortuna tomen vn poco de lustre y resplandor, casi siépre les q̄da vn rastro de las baxezas passadas.

B. 315.

Las grandes riquezas se suelen engrandar, o por industria, o por la corriente prospera de los tiempos; que los antiguos llamaron fortuna.

C. 316.

Los que han viuido tépladaméte en su primera edad, aunq̄ en la vejez llegué a gráde fortuna, y estado, suelen ordinario guardar aq̄lla primera moderacion de vida.

D. 317.

Algunas cosas ay, q̄ mas se haran por initar al Principe, q̄ por temor de las penas; y vna destas es la templança, y moderaciõ en los gastos, y pompas publicas: q̄ aun por esto deuria los Principes procurar la honesta manera de proceder en su casa, y trato.

E. 318.

Naturaleza es del tiempo, que cõ su corriente se vayan mudando las costumbres; y que lo que antiguamente se tuuo por virtud, no lo parezca despues.

F. 319.

No todas las costumbres antiguas son las mejores: que los modernos tambien inuentan algunas muy necesarias, y prouechofas.

G. 320.

Saludable cosa es la cõpetencia cõ los antepassados: porque haze mejorar mucho en las costumbres.

H. 321.

A vn Principe q̄ nueuaméte ocupa vna Republica libre, le importa para la conseruaciõ de su señorio tomar el Imperio della cõ algũ nombre que los naturales no ayan prouado, y tēgan aborrecido por justas ocasiones.

I. 322.

Mucho importa al Principe nueuamente introducido, q̄ se conozca el suceffor; y q̄ sea hombre de brio, y espíritu; para reprimir con esto los pensamientos de nueuedad: pero considerē muy bien la modestia del nombrado, y su propia grandeza, para no comunicar el gouerno del Reyno, y que trate los negocios del, (con que grangee sus estados,) a persona que le priue del en su vida.

K. 323. Quando ay dos q̄ con iguales causas pretēde la suceffiõ de vn Reyno, haze muy biē el poseedor en no declararla por vno dellos: porque el despojado de la esperança no lo alborote, y rebuelva todo.

templança, y escafeza, ^A que auian vsado en sus casas en el gasto ordinario. Y aunque muchos dellos, ^B o por fortuna, o por su propia industria llegassen a tener vna vejez llena de riquezas, ^C con todo esto se les quedò siempre aquel primer animo, [con que auia viuido]. Mas el principal autor de la estrecha vsança en los gastos fue Vespasiano; vsando el mismo de aquella antigua manera de vida en el mantenimiento, vestido, y trato. De aqui procedió, que lo mismo hizieron todos, ^D pudiendo mas el respeto del Principe, y el deseo de imitarle, que la pena puesta por las leyes, ni el miedo della. Sino es que por ventura [queramos atribuir esto a] q̄ en todas las cosas ay vna manera de curso, y rebolucion; ^E que assi como va rodando el tiempo con sus diferencias, assi tambien se vayan mudando las costumbres. Ni tampoco todas las cosas estuuieron mejor ordenadas entre los passados; ^F sino que nuestra edad tambien ha dado muchas cosas dignas de alabança, y muchas que los descendientes tengan que imitar en las artes. ^G ^H Pero quedennos estas porfias, y contiendas con nuestros mayores sobre cosas buenas, y honestas.

§. XVI.

Tiberio auiendo ganado fama de moderacion; por que auia refrenado los acusadores que se yuan leuantando contra todos; escriue al Senado pidiendole para Druso la potestad Tribunicia. ^I Este titulo del supremo poderio [del gouerno y señorio de la Republica] inuentò Augusto, para no tomar nombre de Rey, ni de Dictador; ^H pero que debaxo de algun nombre y titulo diferente sobrepujasse todos los otros Imperios, [que se conocian en el gouerno.] ^I Despues eligio por su compañero en aquella potestad a Marco Agripa; y despues de su muerte a Tiberio Neron; para que no fuesse incierto quien auia de ser el suceffor. Desta suerte le parecia que se refrenauan las malas esperanças de otros: y tambien se confiava [entonces] Augusto en la modestia de Neron, y en su propia grandeza. A cuyo exemplo quiso agora Tiberio poner consigo a Druso en el supremo poderio: porque viuido Germanico, ^K siempre se estuuo entreo entre los dos, sin declararse por ninguno. Mas en el

Los exemplos de los mayores, o de los mas poderosos, que las leyes.

Tiberio pide para Druso la potestad Tribunicia.

Augusto inuentor de los titulos del supremo poderio.

Aforismos.

A. 324.

El Principe cõuiene que sea verdadero en sus palabras, y cartas: mayormente tratando de hazer merced a vn particular, o priuado fuyto: porque de otra suerte perderà el credito que le importa se tenga del.

B. 325.

En la declaracion de vn suceffor voluntario procure el Principe publicar causas en el, que le hagan merecedor de la grandeza q̄ le comunica.

C. 326.

Las grandes dignidades no se han de dar a los hombres moços, hasta tener hecha experiencia por algunos años de su ingenio, y valor; y si bastan para la administracion, y exercicio dellas.

D. 327.

Propio es del Principe, viuir siēpre en trabajo y fatiga, por lo q̄ toca a la conseruaciõ publica.

E. 328.

Infame hombre es, el que deshõra la dignidad que posee, o puede poseer, por adular a otro, de qualquier grandeza, y poderio que sea.

F. 329.

La adulacion es cosa muy fea en vn hombre viejo: porque no espera della mas premio, ni prouecho, que la infamia de auerla vsado.

Cartas de Tiberio al Senado, pidiendo para Druso la potestad Tribunicia.

Concede-sele con adulacion.

Seruius Maluginense, sacerdote de Iupiter, pide el gouerno de Asia.

el principio de las cartas inuocando a los dioses, y pidiendoles, que hiziesen salir prosperos sus consejos para la Republica; refirio algunas pocas cosas, y templadamente de las costumbres del moço, ^A sin aumentarlas falsamente: ^B *Que tenia muger, y tres hijos [della];* ^C *y la edad en que el mismo Tiberio fue llamado de Augusto a recibir, y administrar este cargo. [Y que no podia dexarse];* ^C *que agora le escogia apressuradamente por partcipe [del Imperio], sino despues de auer hecho experiēcia del por tiempo de ocho años; despues de auer refrenado alborotos y motines; y compuesto guerras; y alcanzado por esto el triunfo; y sido Consul dos vezes; entonces, y no antes, le tomaua por partcipe ^D del trabajo, que tenia conocido.* Los Senadores auian entendido [el secreto de] la oracion: por donde fue mas exquisita la adulacion que vsaron. Pero con todo no se hallò mas que votar sobre esto, sino que se pusiesen estas tuas de los Principes; que se hiziesen templos en su nõbre; y se consagrasen altares a los dioses; y se leuantassen arcos, y las demas horas acostumbradas. ^E Si no fue Marco Silano, que de la afrenta del Consulado sacò, y procurò hora para los Principes; y dixo por su parecer, que en los actos, y cosas publicas y particulares, para memoria de los tiempos, no se escriuiesen [para el numero de los años] los nõbres de los Consules; sino de aquellos q̄ tuuiesse la potestad Tribunicia. Y Quinto Haterio auiedo votado, q̄ los decretos del Senado hechos aq̄l dia se fixassen en la sala, dõde se jurtauan, ^F escritos con letras de oro, dio ocasiõ de ser escarnecido de todos, de q̄ vn viejo hiziesse cosa, ^F de q̄ no auia de llevar, sino la infamia de vna feissima adulaciõ. Entre estas cosas se prorrogò a Iunio Bleso el gouerno de Africa. ^G Y Seruius Maluginense, sacerdote de Iupiter, pidio que pudiesse entrar en fuerres para el gouerno de Asia, diziendo: *Que lo que se auia divulgado,* ^H *que no era licito a los sacerdotes de Iupiter salir de Italia, era cosa vana; y que no tenia el menos derecho sobre esto, que* ^I *los sacerdotes de Marte, y de Quirino; y que si estos tales auian podido gouernar las Prouincias, porque causas se auia vedado a los Sacerdotes de Iupiter. Que ninguna ley del pueblo auia, que hablasse desto; ni tampoco se hallaua cosa en contrario en los libros de las ceremonias. Que muchas vezes los Pontifices auian celebrado los sacrificios que tocauan a los Sacerdotes de Iupiter; si el propio*

Aforismos.

A. 330. El Sumo Pórtice siempre fue tenido en todas las naciones, au en tre los Gentiles por el mayor de los hombres; y que no ha de estar sujeto a odio, competencia, ni otros afectos, y pasiones del animo.

B. 331. Muy grande alabanza merece el Principe que modera las cosas ordenadas con demasiada adulación en honra suya; y reprehende los votos de honras no acostúbradas q se dan en el caso; y aun atiende con hazer esto a su seguridad.

C. 332. El q recibe alguna dignidad por ordē de la plebe, o Senado de vna ciudad, que fue Republica, vaya personalmente, si puede a darle las gracias, aunque sea persona de la sangre del nuevo Principe: porq si pudiendo no lo haze así, qualquiera carra suya, por modesta que sea, será tenida por soberuia.

D. 333. Ninguna cosa mas aborrecible puede hazer el suceffor en el Imperio, que proceder de manera, que se con ciba del opinion de soberuia, y arrogancia, por qualquiera sospecha que sea.

E. 334. Los hijos de los Principes siempre se cree que aprenden de los padres las cosas que hazen con el pueblo, y Grandes del; y que todo es por su consejo.

propio sacerdote estuuiesse impedido con enfermedad, ò con algun negocio publico. ¹⁰¹ Y que en setenta y dos años despues que mataron a Cornelio Merula, ninguno auia sucedido en su lugar. Y que no por esso auian cessado los sacrificios, y otras cosas tocantes a la Religion. Y que si por tantos años auia podido no elegirse [sacerdote de Iupiter], y sin que dello resultasse ningun dano, [ni menoscabo] en las ceremonias sagradas, quanto mas facilmente se podia sufrir que estuuiesse ausente administrando el Imperio Preconsular de solo vn año. Que antiguamente auia procedido de particulares competencias, y rancores, que los Pontifices Maximos prohibiesse a los sacerdotes de Iupiter ir a los gouernos de las Prouincias: mas agora por merced de los dioses, ^A el que era Sumo Pontifice, era tambien el supremo de los hombres, no sujeto a competencia, ni rancor, ni pasiones, ni afectos particulares. Y disputando contra esta demanda con grandes razones Lentulo ministro de los agueros, y otros variamente; se llegó a punto que huuo de esperarse para la determinacion desto el parecer del Pontifice Maximo. Tiberio auiendo diferido la determinación del derecho que pretendia el sacerdote de Iupiter, ^B moderò las ceremonias decretadas en honra de la potestad Tribunicia concedida a Druso, reprehendiendo especialmente el parecer nunca usado, y las letras de oro contra la costumbre de la patria. Tambien se leyeron las cartas que auia escrito Druso, que ^C aunque se inclinassen a modestia, se tuuieron por muy soberuias. ^D Quexandose el Senado, de que se huuiesse dado tal caída en la autoridad de la Republica; y llegado todas las cosas a tal termino, que ni aun este moço despues de recibida tanta honra no visitasse los dioses de la ciudad, ni entrasse en el Senado; ¹⁰² y al menos tomasse los primeros agueros de su oficio, y començasse en la tierra de su familia a usar de la potestad que auia recibido; como si estuuiera ocupado en la guerra, o como si fuera impedido de vn grande espacio de tierra, que huuiesse en medio, el que se andaua entonces peregrinando, principalmente [por su passatiempo], por los lagos, y costas de tierra de Labor. Que desta manera se instruia, y enseñaua el Governador del linage humano: ^E Que esto era lo primero que aprendia de los consejos del padre. Que en buen hora que vn Emperador viejo [huiesse de venir a Roma]; y se le hiziesse pesada la

† Que era Tiberio.

Soberuia de Lentulo en no venir a dar gracias al Senado por la honra recibida.

Aforismos.

la presencia, y vista de los ciudadanos; ^A y pudiesse por excusa y color de lo que hazia su edad cansada y desfallecida, y los trabajos que auia passado. Pero Druso que otro impedimento [podia poner, para no venir a Roma]; sino el que procediesse de arrogancia.

§. XVII.

Pero Tiberio atendiendo a establecer, y confirmar para sí la fuerza del Principado, ^B daua al Senado vna imagen y sombra del estado antiguo; remitiendole todas las demandas, que venian de las Prouincias; para que los Senadores las oyessen, y disputassen. [Y entonces tenia muchas de las ciudades Griegas]; porque en ellas se yua usando demasiado la libertad de ordenar franquezas, y lugares priuilegiados para los malhechores. ¹⁰³ Los templos se henchian de los esclauos mas maluados. En ellos tambien hallauan socorro, y eran acogidos los hombres adeudados, y falidos contra sus acreedores, y los temerosos de ser acusados de algunos delitos capitales. ^C Y en estas ciudades no auia Imperio, [ni autoridad] tan poderosa, que fuesse bastante a refrenar los alborotos y motines del pueblo, que defendia, [y amparaua] los excessos y desordenes de los hombres; como ceremonias sagradas, deuidas, y hechas a los dioses. Resoluióse pues, q las ciudades embiassen embaxadores a Roma con sus derechos. ^D Y algunas dexaron de su voluntad, lo que falsamente auian vsurpado. Muchas se confiauan en sus antiguas supersticiones, ^E y en los merecimientos, [q tenían ganados] con el pueblo Romano. Y fue grāde y hermosa apariencia la de aquel dia; en q el Senado oyò leer en su presencia los priuilegios cōcedidos por el pueblo Romano a las ciudades q les auian ayudado; las capitulaciones hechas con los confederados; y los decretos tambien de los Reyes; q fueron grandes antes del poderio Romano; y ver, y examinar las ordenanças hechas, y guardadas por Religión en reuerencia de los mismos dioses: estado de la manera q antiguamente en libre voluntad [del Senado] mudar, y confirmar lo q quisiesse. Los primeros [q parecieron en el Senado], fueron ¹⁰⁴ los de Efeso, trayendo a la memoria; Que Apolo y Diana no auian nacido, como se creia en el vulgo, en la isla de ¹⁰⁵ Delos: q por su tierra corria el rio Cenerio; y en ella estaua ¹⁰⁶ el bosque Ortigia, do de auia venido Latona estado preñada; ¹⁰⁷ y arrimandose allí

Franquezas de los templos se disputan en Roma.

Embaxadas en el Senado sobre las franquezas de los templos.

Templo de Efeso priuilegiado.

A. 335. Los Principes viejos pueden excusar de muchas cosas, q hazen; o no hazen con el pueblo con la edad cansada, y con los trabajos que han passado, y en que estā: las quales en los moços, faltando les estas excusas, todas se atribuyen a soberuia, y arrogancia; que es el afecto suyo, que mas aborrecerā el pueblo.

B. 336. El Principe siempre deue dar al pueblo, que ha poco que perdio su libertad, esta satisfacion, que dexa al Senado ordinario, q despache libremente muchas cosas, como folia: porque con aquella sombra de su antigua libertad los contentarā; y confirmará mejor: en su casa la fuerza del señorio.

C. 337. La plebe es grande defensora de los priuilegios, y exempciones antiguas de sus ciudades, y franquezas dellas, aunque sea de mas perjuizio al bien, y gouerno publico; bautizando sus pretensiones con nombre de religion, y libertad; y estos tales son peligrosissimos alborotos; porque no ay autoridad ordinaria; que baste a refrenarlos.

D. 338. Los que poseen vna cosa injustamente, quando les mandā que muestren el derecho della, suelē dexarla voluntariamente: y aun es prudencia hazerlo así; por no esperar la verguença de la priuacion.

E. 339. Vlo antiquissimo es, y muy razonable, que los beneficios de los antepassados, y sus merecimientos aprouechen a los descendientes.

Aforismos.

A. 340.
Los enemigos que se rinden, y para alcanzar perdon se acogen a los templos, es justo que le reciban.

B. 341.
La fee, valor, y virtud de los subditos, y compañeros de vn Principe, o Republica mostrada en vna gran necesidad, es justo honrarle extraordinariamente.

C. 342.
Los que sufren la violéncia de vn enemigo poderoso del Principe, por no mudar de amistad, muy bien merecen premio, y alabanza.

alli a vn olivo, (que aū oy dia estaua en pie,) auia parido aquellos dioses: y que despues por auiso diuino fue cōsagrado aquel bosque: y que el mismo Apolo despues de auer muerto los Cyclopes, auia huído y escapado allí de la ira de Iupiter.¹⁰⁸ Y que despues tambien el dios Baco boluiendo vitorioso de la guerra [de la India], auia perdonado a las Amazonas que se le humillaron; ^A y para alcanzar esto se auian acogido al altar de aquella diosa. Y que por esta ocasion se aumento [la libertad], y ceremonia de este templo por merced de Hercules, siendo señor de Lidia. Y q̄ este derecho, y priuilegio no se auia disminuido en el Imperio de los Persas. Y que despues los Macedonios, y tras ellos nosotros se le auiamos guardado. Luego parecieron ¹⁰⁹ los Magnescios; fundándose en las ordenanças que tenian de Lucio Scipion, y Lucio Sila. De los quales el primero auiendo vencido a Antioco, y el segundo a Mitridates, ^B honraron la fee, valor, y virtud de los Magnescios; con q̄ ¹¹⁰ el templo de Diana Leucofrina fuesse amparo inuiolable de los que se acogiesse a el. Despues destos los de ¹¹¹ Afrodisia, y ¹¹² Stratonica presentaron el priuilegio que primero les fue cōcedido por Iulio Cesar Dictador, por los antiguos merecimientos q̄ auian ganado, fauoreciendo su vando; y despues cōfirmado por decreto del Diuo Augusto; alabandolos, ^C ¹¹³ de que siendo su tierra salteada por los Partos jamas se apartarō de la constancia con q̄ se auian confederado cō el pueblo Romano. Pero la ciudad de Afrodisia defendia la religiō del tēplo de Venus, y la ciudad de Stratonica, la de Iupiter, y Diana. ¹¹⁴ Los Hierocesarienses declararon [su pretension] tomandolo mas de atras. *Que tenia el templo de Diana edificado por los Persas, y consagrado por el Rey Cyro; y tratan a la memoria los nōbres de* ¹¹⁵ *Perperna,* ¹¹⁶ *Isaurico,* y otros muchos † *Emperadores Romanos; que concēdieron la misma santidad, [y franqueza], no solo al templo, pero dos millas al rededor.* [Entrarō] despues ¹¹⁷ los Cypriānos [mostrado, q̄ tenian tres tēplos priuilegiados]; de los quales el mas antiguo auia fundado Erias, y dedicado a Venus Pafia; el segūdo Amato su hijo a Venus Amatusia; el tercero Teucro a Iupiter Salaminio, quando vino huyendo de la ira de su padre Telamon. Oyeronse tambien las embaxadas de otras ciudades. Pero cansados los Senadores de su multitud; y tambien porque ya llegaua la cosa a cōpeténcia, fauoreciendo cada vno su parte, cometieron a los Cōsules, que

Magnescios
pidē el mismo priuilegio.

Afrodisia y
Stratonica
pidē lo mismo.

Hierocesarienses
rea pide lo mismo.

† Generales.

† Encudicia de granear el favor popular cō este priuilegio: o en cudicia de honra extraordinaria que los demas no tenian.
Enfermedad de Iulia.

Aforismos.

A. 345.

Aunque la principal parte de la nobleza consista en su antiguedad; pero no se han de tomar tan de atras sus principios, q̄ vengana no ser conocidos, ni sabidos.

que viesse los derechos de aquellas ciudades; y hallado se alguna injusticia, y maldad, hiziesse otra vez enteramente relacion de la causa al Senado. Los Consules demas de las ciudades que hemos contado, refirieron que auian hallado; que en Pergamo era priuilegiado el templo de Esculapio para defēsa de los malhechores; y que todos los demas se fundauan en ciertos principios [para lo que pretendian], ^A de que no se podia tener conocimiento para su antiguedad: porque los de ¹¹⁸ Smyrna alegauan solo por fundamento de su priuilegio el Oraculo de Apolo, por cuyo mandado auian consagrado vn templo a Venus Stratonica: ¹¹⁹ Los Temnios referian vn Oraculo del mismo, por el qual se les auia mandado fundar vn templo, y consagrar vna imagen a Neptuno. ¹²⁰ Los Sardonios, y ¹²¹ Milesios se fundauan en cosas mas cercanas a nuestros tiempos: Los Sardonios, en que era merced, que les auia hecho Alexandro, siendo vencedor; y los Milesios no tenian por menor derecho para esto la merced del Rey Dario. Pero la adoracion de los dioses, a quien ambos venerauan, eran Diana, y Apolo. ¹²² Los Cretenses tambien pidierō, que a la imagen de Augusto, [que tenian en su templo, se concediesse el mismo priuilegio]: [Y ¹²³ sobre estas cosas] se hizieron en el Senado algunos decretos; por los quales [se ordenō lo que conuenia] con mucha honra suya; pero poniendo termino y medida en todo. Y se les mandō, que en aquellos sus templos leuantassen altares en perpetua memoria desta ordenança; ^B y para que el color de Religion no se deslizassen en † ambicion, passando de lo permitido.

§. XVIII.

POR este mismo tiempo vna terrible enfermedad, que sobreuiuo a ¹²⁴ Iulia Augusta, puso al Principe en necesidad de boluer a la ciudad apressuradamente: porque entre la madre, y el hijo aun se mantenia hasta entonces vna sencilla concordia; [y fino tal], al menos los aborrecimientos estauan encubiertos. Porque no mucho antes desto dedicando Iulia no lexos del Teatro ¹²⁵ vna estatua de Marcelo al Diuo Augusto, auia escrito el nombre de Tiberio despues del suyo. ^D Lo qual se creia, que como cosa indeuida, y menos de lo que conuenia a la Magestad del Principe; ^E teniendolo

M por

B. 344.

Muchos dones se ofrecen en los tēplos con color de Religion; q̄ tienen puesto su principio y fin en la ambicion del q̄ los ofrece.

C. 345.

La madre del Principe deuele cōsiderar en los actos publicos como a Principe, y no como a hijo.

D. 346.

Con razō se ofende el Principe, de q̄ en los lugares publicos aya imagen, y nombre, que se anteponga a los suyos; como cosa indigna de su Magestad.

E. 347.

Las cosas que se hazen en disminucion de la Magestad del Principe; aunq̄ sea por personas muy de su sangre, y a quien deua respeto; y por entonces lo encubra, y disimule; tienelo por vna grave ofensa, hasta manifestarlo cō el tiempo.

Aforismos.

por ofensa, lo auia guardado y encerrado en su animo con ira graue, y disimulada. Mas entonces se decretò en el Senado, [que por su salud] se hizieffen plegarias, y procesiones a los dioses; ¹²⁶ y se celebrassen los juegos, y fiestas grandes, cuidando dellos los Pontifices, los sacerdotes de los agueros, ¹²⁷ los del Colegio de los quince, ¹²⁸ y de los siete, juntamente con los Colegiales Augustales. Lucio Apronio auia votado, que en estos juegos presidiessen tambien [con los demas] ¹²⁹ los sacerdotes Feciales. Contradixolo Cesar, mostrando; ^A *Que auia diferencia de unos sacerdotes a otros, y que no todos tenian vn mismo derecho; y refiriendo para esto [algunos] exēplos [antiguos]: porque jamas los Feciales tuuieron esta Magestad; y que por esso se auian añadido [en este decreto] los Augustales; porque eran sacerdotes propios de aquella casa, por la qual se cumplian los votos, y se celebrauan los juegos.*

^B No he propuesto referir de los pareceres del Senado, sino los insignes, por la honra, y conueniencia dellos; o que sean con notable deshonor de sus dueños. ^C Lo qual tengo por el principal officio de los Anales; para que las virtudes no se calle; y para q̄ aya temor en obrar, y dezir mal, por el rezelo de la descendencia, y la infamia que aura en ella [por tales cosas]. Pero estuuieron aquellos tiempos tan inficionados, y fuzios con adulacion; ^D que no solamente los principales de la ciudad, que con obediencia, veneracion, y respeto auian de conseruar, y defender su claridad; mas aun todos aquellos que auian sido Consules, gran parte de los que auian sido Pretores, ¹³⁰ y muchos Senadores, que no seruian de mas, que de seguir el parecer que oyan, se leuantauan a porfia vnos de otros, y votauan cosas feas, y llenas de demasias. Hallase puesto en memoria, que el mismo Tiberio quantas vezes salia del Senado acostumbraua a dezir en Griego: *O hombres aparejados a seruidumbre.* ^E Que ciertamente aun el mismo, que no quisiera la libertad publica, se enfadaua de aquella tan abatida paciencia, de los que estauan sugeros a su seruicio. Y destas cosas feas, y llenas de deshonor, ^F poco a poco passauan despues a otras en daño de los ciudadanos.

Iuegos q̄ des per quiē se celebrauan.

Officio principal de los Anales.

Falsidad, y multitud de aduladores.

A. 348.
En las materias de estado para acertar en la resolucion dellas, ha se de discutir por razones, y exēplos de otros tales casos; fundandose en vno, y en otro para executar la opinion, que conforme a ello pareciere mas cierta.

B. 349.
El Historiador que refiere las de terminaciones del Senado, o Consejo semejante, no ay para que escriua todos los votos del; sino solamente los que son notables, o por valor, o vileza de sus dueños.

C. 350.
La relacion en las historias de las obras viciosas espanta al que las lee, para no dexar de si tanta infame memoria. Y la de las buenas hazas pone animo para otra tale: que es vn gran fruto de las historias.

D. 351.
En tiempo de Tiranos los hombres Grandes, y de lustre se lifongan para conseruar su grandeza; y los demas, o para acrecētamiēto suyo; por hazer lo que los de mas. Y así no corre otra cosa, sino adulacion, que lo inficiona y enfuzia todo; por el daño q̄ tiene la libertad, no siendo aun licito sentir lo q̄ se quiere, quanto mas hazer, ni dezir lo que se siente.

E. 352.
Los mismos tiranos se enfadā de la adulaciō demasiadamente feruily mas en aquellos que conuenia tuuiesse vn buena y virtuosa libertad por el lugar que poseen, en dezir su parecer.

F. 353.
Ordinario es, no parar las adulaciones en sola infamia de los aduladores; sino passar al daño, y destruicion de sus compañeros, por lifogcar, y agradar al tirano.

§. XIX.

Aforismos.

Cayo Silano, que auia sido Proconsul de Asia, siendo acusado por los cōpañeros [de la Prouincia], de hechos, e injusticias hechas en ella, le acusan tambien Mamerco Scauro, Consular, Iunio Oton, Pretor, y Brutidio Nigro, Edil, y oponente, q̄ auia violado la deidad de Augusto, y despreciado de la Magestad de Tiberio. Mamerco traia como [por escusa suya] exēplos de los antiguos; ¹³¹ que Lucio Cota fue acusado de Scipiō Africano; ¹³² Seruio Galba de Caton el Censor; ¹³³ Publio Rutilio de Marco Scauro. **†** Y ciertamente Scipion, y Catō procurauan el castigo de tales excessos [por su propia obligacion]; y lo mismo hazia Scauro su bisabuelo, a ^A quiē Mamerco, afrēta y oprobrio de sus passados, deshonoraua con aquella infame obra **†**. ¹³⁴ Iunio Otō tuuo por antiguo, [y primer] exercicio enseñar publicamēte buenas letras. ^B Despues de hecho Senador con la potēcia de Seyano, ^C enfuziaua verdaderamēte aū sus baxos, y escuros principios con estas empresas atreuidas, y desuergonçadas. ¹³⁵ Brutidio estaua biē abūdāte de buenas artes, y honestas; ^D y si guiara por el camino derecho, llegarā a qualquiera esclarecido y honrado lugar; pero la demasiada priessa le hazia aguijar, traçando, y procurādo lo primero sobrepujar sus iguales, despues los mayores, y q̄ alcançauā mejor lugar, y finalmēte anticipar su mismas esperāças. Lo qual ha hundido, y arruinado aū a muchos buenos, [y virtuosos], ^E q̄ despreciadas las cosas, a q̄ se llega seguramente, aunque tarde, **†** se apressurā a subir a las q̄ procuradas antes de tiempo vienē a ser causa de su destruicion, y muerte **†**. Aumentaron el numero de los acusadores Gelio Policola, ¹³⁶ y Marco Paconio; de los quales aq̄ fue Quertor, y este Legado de Silano. No auia duda, en que Silano estuuiesse conuenido de crueldad [en la administraciō de la Prouincia]; y de auer tomado dineros [indeuidamēte]. Pero demas desto se le acumulauā otras muchas cosas, ^F peligrosas aun para los inocētes: porque sobre tener por contrarios tantos Senadores, el solo ignorante en la arte Oratoria, auia de responder a los mas eloquentes de toda Asia, y escogidos por esto para acusarle; y estando con el miedo del negocio propio, ^G que enflaqueze aun la muy exercitada eloquencia: [y mas en esta causa]; ^H porque el mismo Tiberio no se moderaua [en las de-

Cayo Silano no auia sido de ofēda la Magestad de Augusto.

Otra. **†** Como q̄ Scipion, y Catō procurauan el castigo de cosas tales; a aquel Scauro, a quiē se dio su bisabuelo de esto van, a Mamerco, a frenar, y oprobrio de sus passados, con aquella infame obra; como se puede ver en la glosa ¹³³.

Otra. **†** Se apressurā a subir a las q̄ procuradas antes de tiempo, aunque sea cō su perniciō y muerte.

Todo lo tenia Silano por contrario.

Yal mismo Principe.

A. 354.
El que haze vna cosa infame, se puede dezir del verdaderamēte, que deshonra a sus passados; sin que le escuse el mandamiēto del poderoso, a quiē no es justo obedecer, sino en las cosas honestas; y mandādo las que no lo son, dexarle, y apartarse del.

B. 355.
Los que suben por mal camino a vna dignidad; por el mismo tambien se quieren sustentar.

C. 356.
Los que se dan mucha priessa a subir en officios, y estado, y mas con daño de tercetos, suelen por este camino descubrir, y aun enfuziar sus baxos principios.

D. 357.
Muchos hombres que cō vn poco de tiempo passarian adelante por medio de la virtud, y buenas partes que poseen; deseādo auer las cosas fuera de tiempo; por su su impaciencia, y priessa se derriban, y destruyen a si mismos.

E. 358.
Mejor es poseer tarde vna hora con seguridad; q̄ procurarla muy presto con peligro: que la demasiada priessa suele hundir los edificios mal fundados.

F. 359.
Al que està en juzzio en tiempo, y por orden del tirano, no basta para saluar se, estar sin delito: que otras muchas cosas se le juntarā entonces peligrosas tambien para los inocētes.

G. 360.
Ninguna cosa ay, q̄ baste mas a quitar la fuerça a la eloquencia, que el temor del peligro propio, en que vn hombre se quiere valer della.

H. 361.
Quando vn delincente ve al Principe ayrado contra si, facilmente se pierde animo.

Aforismos.

A. 362.

La afirmacion del Principe, quando es el mismo quien pregunta a vn reo, suele baltar, para que confiese lo que no es: porque no parece que le haze menudoso en lo que afirma.

B. 363.

Acusar a vno de delito contra la Magestad, es lo que mas le quita la defenfa: porque cada vno huere de meterse en ella, por no grauar el aborrecimiento del Principe, y hazerfe complice del caso.

C. 364.

Ofadia muy grande es la del vafalla, aunque se tenga por innocente, que en los memoriales que ecriue al Principe, mezcla con los ruegos, que le haze, cosas con que le cargue, y caufe nota, y aborrecimiento, por lo que se procede contra el: y no seruira de mas, que de apressurar su destruccion, y muerte.

D. 365.

Va hecho solo de vn Principe pasado, por bueno y virtuoso que aya sido, no se ha de traer por exemplo, para arruinar a vnos; por las diferentes consideraciones que entonces, y en aquel le pudieron mouer.

E. 366.

Mucho se deve guardar el Principe, que ningun hombre de ruina, o infamado de tal, entre en officios publicos; por la deshonra que le ha de causar lo mal que este procediere.

F. 367.

Mucho mejor sera proueer, como no se llegue a pecar, que castigar a quien peca.

G. 368.

Quien quiere condenar solamente por la fama, aura de condenar a muchos sin razon.

monstraciones]; ni dexaua de apretarle con los meneos del rostro, y con el sonido de la voz; y porque el mismo le preguntaua, y repreguntaua muy amenudo: ni se le daua lugar para negar, o escusarse [de lo que se le oponia].^A Y aun muchas vezes se auia de confesar; porque Tiberio no huiesse preguntado en vano.¹³⁷ El factor del fisco auia tambien comprado los esclauos de Silano, para que fuesen examinados con tormento.^B Y para que ninguno de sus amigos, y parientes le ayudasse en aquel peligro, se le imputauan delitos contra la Magestad; [con que a todos se ponian] obligacion y necesidad de callar. [Silano pues] pidiendo vn breue termino para determinarse, [y traçar su respuesta], desamparò su defenfa; atreuiendose a escriuir a Tiberio vn memorial,^C en que auia mezclado ruegos con otras palabras endereçadas a cargar a Tiberio, y causarfe aborrecimiento en el pueblo.

El qual, para que las cosas que traçaua contra Silano, se recibiesen, escusandole mas dellas^D debaxo del exeplo [con que las confirmasse], mandò relatar las demandas, y processo del Diuo Augusto contra¹³⁸ Voleso Messala, Proconsul de la misma Asia, y la sentençia, que el Senado dio contra el. Y despues preguntò su parecer a Lucio Pison. El qual haziendo vn largo preambulo sobre la clemencia del Principe, votò tras esto, que se prohibiesse a Silano la agua, y el fuego, y fuesse desterrado a la isla¹³⁹ Gyaro. Lo mismo votaron todos los demas; sino fue Gneyo Lentulo, que añadió, que los bienes de Silano de parte de su madre se apartassen [de los demas] (porque auia nacido de otra madre,) y se boluiesen a su hijo [† della]; consintiendo en ello Tiberio [por señas]. Pero¹⁴⁰ Cornelio Dolabela, por passar mas adelante con su adulacion, auiendo reprehendido las costumbres de Silano añadió,^E que ningun hombre de mala vida, e infame por ella, pudiesse entrar en fuertes para los gouernos de las Prouincias: y que esto quedasse al iuzio y determinacion del Principe. *Porque las leyes no castigauan sino los delitos cometidos.*^F *Quanto pues mas mansa y blanda cosa seria para los mismos que huiesen de ir a los gouernos; y quanto mejor para los compañeros, proueer como no se peçasse?* Contra lo qual habló elegantemente Tiberio, [diziendo]: *Que no auia ignorado las cosas, que por el vulgo se dezian de Silano;*^G *pero que*

† Añadido, porque en tienda este passo, y de bienes habla, ya lijos, y de que se auian de dar. Y como tiene dificultad. Mas esto es lo mas sensible, ni que se pedira emendar, y dixesse a Alio Pariente, de otro padre. Y por esto, los bienes de la madre, como bienes de otra familia se boluian a ella. Cornelio Dolabela vota, que los infames no entren en fuertes para los gouernos; y que el Principe juzgue quales fon. Tiberio lo contradize.

Aforismos.

A. 369.

Los officios de importancia a muchos despiertan, y ponen buenas costumbres; pero muchas ay tambien que con auer tenido antes opinion de prudentes, y buenos, se entorpecen con ellos; y asi ninguna cosa ay mas incierta que el iuzio que se haze de las costumbres de los hombres, por las grandes mudanças que ay en ellas.

B. 370.

El Principe nuevo no se deve entremeter en la resolucion de todos los negocios, que no fueren tocarle, ni passar por su mano, quitandolos de su corriente ordinaria, llevado de la ambicion de los particulares Priuados suyos, que quieren tener mas parte en ellos, con que el sea dueño de todos, aunque con esto le hagan mas aborrecible.

C. 371.

Las leyes caen sobre las cosas hechas: porque de lo venidero no ay certidumbre.

D. 372.

Entonces han de padecer los hombres la pena de las leyes, quando ayan caydo en la culpa de los delitos.

E. 373.

En los Principes deve correr las cargas, y trabajos a la medida, y peso del poder que tienen.

F. 374.

La fuerza de las leyes, se disminuye, si crece demasiado el poderio de vn Monarca; y aun este tambien, quando sube demasiado.

G. 375.

Donde se puede usar de ley, y remediarse vn caso con ella, no es bien valerse del Imperio, y poderio absoluto.

H. 376.

La apazibilidad con el pueblo, en que se trate de grangear su animo, y qualquiera otro genero de virtud, que le sea agradable, quanto mas raro sea en el Principe nuevo que la muestra, tanto mas alegremente se recibe.

I. 377.

Muchos Principes ay, que saben remplar los votos de sus ministros, donde no interuiene proprio interes, y pasion; y esles de mucha importancia, que se entienda esto dellos.

K. 378.

En el castigo de los delitos mucha consideracion se ha de tener con la honra de vna familia illustre, y con los parientes del condenado, que sean de notable fantidad, para diminucion de la pena.

ro que no se deuia juzgar, ni dispensar [en los negocios] por el rumor del pueblo; que muchos embiados a los gouernos de las Prouincias auian procedido muy contra lo que se esperaba, o temia dellos.^A *Que algunos despertauan, y se mouian con la grandexa de los negocios a proceder mejor; y otros con esto se entorpecian, y hazian floxos, y para poco. Y que no era posible, comprehender el Principe todas las cosas con su sabiduria;*^B *ni tampoco conuenia, que fuesse llevado de la ambicion agena [a ocuparse en vnos negocios, y en otros].*^C *Que por esto se ordenauan las leyes, para castigar los delitos cometidos: porque las cosas venideras son inciertas. Que asi se auia ordenado por los passados,*^D *que entonces padeciesen los hombres las penas de las leyes, quando huiesen cometido los delitos. Que no alterassen y mudassen agora las cosas inuentadas sabiamente [por los antiguos], y guardadas siempre.*^E *Que los Principes tenían hartas cargas sobre si, y harta potencia tambien.*^F *Que la fuerza de las leyes se disminuira todas las vezes que creciesse [demasiado] el poderio.*^G *Y que no se deuia usar del Imperio, quando se podia proceder por las leyes.* La humanidad desta respuesta endereçada a ganar la voluntad del pueblo,^H quanto mas rara cosa era en Tiberio, tanto con mas alegres animos fue recibida.^I Y el que [era gran persona en] saber moderar los votos agenos, sino era llevado de proprio enojo, añadió [sobre aquella sentençia], que la isla de Gyaro era aspera, y sin habitacion de hombres,^K que diessen esto a la familia de los Iunios, y a vn hombre que auia sido del mismo estado que ellos, que antes le concediesen la isla¹⁴² Cytarea. Que esto tambien deseaua Torquata, hermana de Silano, Virgen de la antigua santidad. Conforme a este parecer se acabò el negocio, y se hizo el decreto en conformidad de todos.

S. XX.

Despues desto se dio audiencia a los¹⁴³ Cyrenenses, y¹⁴⁴ auiendo Ancario Prisco acusado en su nombre a Cesio Cordo sobre cohechos llevados en la Prouincia, fue cõdenado por ello. Siendo acusado Lucio Ennio, cauallero Romano, de delito contra la Magestad, porque de vna estatua del Principe auia hecho la baxilla de plata, con que se seruia, prohibio Cesar, que fuesse recibido

Cesio Cordo cõdenado por cohechos. Infamia del delito de Lucio Ennio.

Aforismos.

A. 379. Muchos Consejeros ay, q se valen en sus votos del color de la libertad para cosas llenas de infamia feruidumbre.

B. 380. El Principe aunque sea remisso en las propias ofensas, no conuenie, que perdone las injurias de la Republica.

C. 381. El Principe quando conoze, que vn Cōsejero vota vna cosa cruel en causa, que toca al mismo Principe, y que es de miedo q le tiene, o por hazerle adulaciō, suele atender principalmente a lo q es su animo del que vota, y no a lo que muestran sus palabrasy mostrar su parecer: por lo que con ello gana opinion de sabio, y de clemente.

D. 382. Quanto mas illustre, y sabio es vno, tato peor es en la adulacion cō qualquiera que se haga.

entre los delinquentes; por fando cōtra esto publicamēte Ateyo Capiton, [para que se tratasse de la causa];^A como que lo hazia, boluendo por la libertad. *Porque no se devia quitar a los Senadores el poderio de juzgar lo que les pareciesse sobre lo que se ofrecia, y que vn tan gran delito no se auia de passar sin castigo.*^B *Que en buen hora fuesse [Tiberio] espacioso, y remisso en las propias ofensas; pero que no hiziesse merced ni gracia de las injurias, que se hazian a la Republica.*^C Tiberio entēdio estas cosas; mas como ellas erā verdaderamente, que como se dezian, y porfiō en contra dezir [la profecucion desta causa]. Capiton quedō mas cargado de notable infamia:^D porq siēdo sabio en el Derecho diuino, y humano, huuiesse deshōrado aquel illustre y publico lugar, y las buenas artes domesticas, q poseia. Tras esto se tratō de cosas tocantes a la religio; en q rēplo se huuiesse de poner el don, q los caualleros Romanos auian votado por la salud de Augusta a la fortuna de los caualleros:^E Porq aunque en Roma huuiesse muchos templos consagrados a la diosa Fortuna, ninguno auia cō tal titulo. Hallose que en la ciudad de^F Ancio auia vn templo, que se nōbraua asy; y que todas las ceremonias sagradas, todos los templos, y todas las imagenes de los dioses, que auia en los lugares de Italia, eran del Imperio y juridicion Romana. Y por esto se determinō, que este don se pudiesse en Ancio. Y porque se trataua de cosas tocantes a la Religion, declarō Cesar la respuesta a la demanda de Seruio Maluginense sacerdote de Iupiter, que poco antes auia diferido: y mandō relatar sobre esto vn decreto de los Pontifices, [q contenia]. *Que qualquiera vez que sucediesse, que el sacerdote de Iupiter cayesse en alguna enfermedad, pudiesse entonces con parecer y voluntad del Sumo Pontifice hazer ausencia de la ciudad, pero no mas que dos noches, como esto no fuesse en los dias de sacrificio publico; ni mas que dos vezes en vn mismo año.* Las quales ordenanças hechas siēdo Principe Augusto, mostrauan bastantemente, que no se permitia a los sacerdotes de Iupiter, estar ausentes vn año entero; ni ir al gouerno de las Prouincias. Traiase tambien a la memoria^G el exemplo de Lucio Metelo; que siendo Pontifice Maximo, detuvo en la ciudad al sacerdote Aulo Postumio. Y asy el gouerno de Asia se dio al primero de los Cōsulares, q segū la suerte, venia despues de Seruio Maluginense.

Templo de la Fortuna de los caualleros no ay en Roma.

Sacerdote de Iupiter como no puede salir de Italia.

† A Iusto le parece q falta algo.

§. XXI.

Aforismos.

Lepido repara su culpa la Basilica de Paulo Emilio.

EN los mismos dias pidio Lepido al Senado licencia, para poder restaurar, y adorar con su propio dinero^A la Basilica de Paulo [Emilio], memorias de los Emilianos. Porque aun en aquellos tiempos era costūbre, que [las ricas, y grādes familias] mostrassen su liberalidad en hazer edificios publicos:^B Ni Augusto tampoco auia prohibido a Tauro, Filipino, y Balbo; que para ornamento de la ciudad, y gloria de sus descendientes gastassen en grādes edificios los despojos ganados a los enemigos, o las riquezas que les sobrauan. A cuyo exemplo Lepido, aunque hombre de moderada hacienda, renouō entonces la honra de sus abuelos, [que possen por aquella obra].

† Cesar el Teatro de Pompeyo.

Honras de Seyano.

^B Pero prometio Cesar reedificar el Teatro de Pōpeyo, que se auia arruinado cō vn fuego casual; porque no auia quedado de la familia de los Pompeyos, quien bastasse a restaurarle cō su hacienda; pero quedandosele el antiguo nombre de Pompeyo. Y tambien con esto ensalzō^C cō grandes alabanças a Seyano,^D como a persona, por cuyo trabajo, cuidado, y diligencia se auia reparado, que tan grande violencia no hiziesse mas que solo vn daño en la ciudad. Y los Senadores decretaron, que se pudiesse a Seyano vna estatua en el Teatro de Pompeyo. Y no mucho despues engrandeciendo Cesar con las insignias del triunfo a Iunio Bleso, Proconsul de Africa,^E dixo, que le concedia esto en honra de Seyano, cuyo tio era Bleso de parte de madre. Pero realmente las cosas que el auia hecho, fueron merecedoras, de que se le hiziesse honra semejante. Porque aunque Tacfarinates huuiesse sido desbaratado, y echado de la tierra muchas vezes; cō todo esto rehaziendose de nuevos focorros en las tierras mas adentro de Africa,^F auia venido a tãta arrogācia; q tuuo atreuimiento de embiar Embaxadores a Tiberio, y pedirle de mas [de su saluacion], que el de su voluntad le diese lugar para habitacion suya, y de su exercito; o no lo haziedo, le amenazassen con perpetua guerra. Dizen,^G que jamas Cesar se alterō, ni dolio tanto de afrenta, que se le huuiesse hecho a el, o al pueblo Romano, quanto agora desta; que vn fugitiuo, y saltador tratasse; y procediesse con el, como suelen los enemigos publicos, [y q merecē tal nombre diziendo]:^H *Que ni aun a Spartaco, que despues del desbarato, y destruicion de tantos exercitos de Con-*

A. 383.

A ningun particular se deue quitar, que no haga, o renueue los edificios publicos; por lo que esto sirve de buen exemplo entre los descendientes.

B. 384.

Las liberalidades publicas de los antiguos se han de conseruar, quanto mas se pudiere; aunque sea acosta del mismo Principe: para poner animo en los descendientes para otras tales.

C. 385.

El Principe no deue defraudar a sus vassallos de la alabança, q se les deue por alguna cosa illustre hecha con su trabajo, y cuidados; por lo que crece la virtud, siendo alabada.

D. 386.

Las cosas de los Priuados de los Principes, aunque sean de poca importancia, alcançaran alabanças publicas por la grandeza de su dueño.

E. 387.

Muchas vezes comunica el Principe sus honras cō vn particular, no por el merecimiento suyo, si no de algun su amigo, o pariente: que esta es vna de las excelēcias de la grandeza, virtud, y priuanças; que su resplandor alcance tambien a los allegados.

F. 388.

Hinchanse tanto los animos de los hombres con la prosperidad de los successos; que vienen a intentar las cosas impossibles, y a esperar salir con ellas.

G. 389.

Cosa es insufrible, que vn Capitan de foragidos trate cō su Principe de concertos, y capitulos de paz; y que siendo ladron, y rebelde, proceda con terminos de enemigo publico, e igual suyo.

Aforismos.

*soles, andaua abrasando a Italia, sin poderse tomar en gan-
ca del, no se auia concedido a merced del axo de concierro, y
capitulacion, aunque la Republica estuuiese para caer de su
grandeza,¹⁵¹ con las grandes guerras de Sertorio, y¹⁵² Mi-
tridates; quanto menos entonces que el Imperio Romano se ha-
llaua en vna cumbre floridissima de grandeza, se auia de
comprar la paz de vn ladrón, como Tacfarinates, con darle
tierras [en que viuiesse]. Cometio el negocio a Blefo,*

A. 390.

Para acabar con la cabeça de los rebeldes, es bonissimo remedio, ofrecer perdon general a todos los que le siguen, para que le defamparen.

B. 391.

Para vencer a vn enemigo no tá poderoso, como astuto, hase de vsar de la misma orden de proceder en la guerra, que el tuuiera.

[y ordenole], que procurasse atraer con buenas esperanças a los demas que estauan con Tacfarinates, que dexafen las armas, sin que lo passado se les atribuyesse a delito; y que en qualquier manera que pudiesse, huuiesse al Capitan a las manos. Y con este perdon se recibieron, y passaron muchos a los nuestros. Y despues se comencò la guerra contra las astucias de Tacfarinates de la misma fuerte que el procedia: porque siendo de igual en las fuerças de su exercito, para llegar a batalla campal con los nuestros, y mas a proposito para andar robando la tierra, repartiendose en muchas cuadrillas, hazia entradas, y correrias contra los nuestros, y en acometiendole, se burlaua dellos con retirarse. Y juntamente con esto procuraua romperlos cõ celadas, y emboscadas.^B Blefo por esto ordena tres esquadrones, para embiar contra el por tres partes. El vno entregò a Cornelio Scipion Legado, para que le acometiesse por la parte que andaua robando a los¹⁵³ Leptinos; y por los¹⁵⁴ Garamantes, donde se acogia, y saluaua. Por otro lado caminò Blefo su hijo con la parte del exercito, que tenia a su cargo, a los¹⁵⁵ Cirtenses, para guardar todas aquellas Aldeas, y lugares descercados, que no fuessen destruidos de la gente de Tacfarinates, sin recibir pena del atreuimiento. El mismo Capitan se puso en el medio con los soldados escogidos; auiedo armado bestiones, y castillos en lugares conuenientes con guarnicion en ellos. Con que auia reduzido el negocio a termino, que todas las cosas eran estrechas, dificultosas, y contrarias a los enemigos: porque donde quiera que yuan, donde quiera que estauan, y dõde quiera que se reboluian, hallauan por la frente a los lados, y aun muchas vezes a las espaldas parte de los soldados Romanos. Y desta manera muchos fueron muertos, o cercados, y presos de los nuestros. Entonces Blefo reparte de nueuo en muchos números de gente el exercito, q̄ auia diui-

Guerra de Blefo contra Tacfarinates.

Blefo hõra do cõ titulo de Emperador.

Titulo de Emperador que era antiguamente.

† segun Lipsi.

Muerte de Asinio Saluino.

Muerte de Capito Ateyo.

Labeo Antistio Jurisconsulto famoso. Comparacion entre los dos.

Aforismos.

diuidido en tres partes, a quien dà por cabos Centuriones de valor, y virtud experimentada. Y passado el Estio^A no retirò las gentes, como era costumbre hasta entonces; ni les lleuò a los alojamientos del Inuierno de la Provincia vieja; sino como si estuuiera en los principios de la guerra, repartiendose por los castillos, y fortalezas de la tierra. Desde alli por medio de soldados desembaraçados, y armados a la ligera, y sabidores de los caminos de los desiertos yua turbando, y molestando a Tacfarinates, que se andaua mudando con sus Aduares de vnas partes a otras; hasta que auiedo cautiuardo a vn hermano suyo, boluio atras con su exercito, pero mas apressuradamente de lo que conuenia al prouecho de los confederados;^B auiendo dexado enemigos, por quien se boluiesse a resucitar la guerra. Pero Tiberio interpretandola, y publicandola por acabada, concedio tambien esta honra a Blefo, que fuesse saludado de las legiones por Emperador: honra que antiguamente se solia hazer a los Capitanes, que quando auian administrado bien lo que se les auia encomendado por la Republica, con el impetu, y gozo del exercito vencedor eran de todos a vna voz llamados así. Y desta fuerte auia muchos Emperadores juntos; pero todos gozauan de vna misma igualdad, sin ser superiores vnos de otros.¹⁵⁶ Augusto tambien concedio a algunos este titulo, y entonces Tiberio a Blefo †ultimamente.

§. XXII.

MVrieron en este años dos varones illustres,¹⁵⁷ Asinio Salonino, hombre insigne, auiendo tenido por abuelos a Marco Agripa, y Polion Asinio, y a Druso por hermano, y que estaua escogido de Cesar por yerno suyo, para casarle con vna su nieta: y Capiton Ateyo, de quien he referido, que por sus estudios ciuiles auia alcanzado el primer lugar en la ciudad; pero su abuelo no fue mas que Centurion debaxo del gouierno de Syla; y su padre no mas que Pretor.¹⁵⁸ Augusto le auia apressurado el Consulado, para que con la gracia y fauor que le grãgeasse la dignidad de aquel Magistrado, sobrepujasse a Labeon Antistio, hombre auentajado en las mismas artes. Porque aquella edad produjo a vn mismo tiempo [aquellos] dos ornamentos de la paz.¹⁵⁹ Pero Labeo fue hombre de libertad entera, y sin dexarse corromper por ninguna consideracion;^C y por esto mas celebrado de la fama:

A. 392.

Ninguna cosa mas dañosa en la guerra, que irse de espacio en las vitotias.

B. 393.

La vitoria contra vn enemigo se execute de suerte, que no le que de en ordẽ de renouar la guerra con el tiempo.

C. 394.

La libertad en hablar, es la que agrade mas al pueblo; y la obediencia, y veneracion, la que dà mas gusto al Principe. Y así el buen Correfano no se despoje de la primera; pero para durar suele vsar de la segunda.

Aforismos.

A. 395.

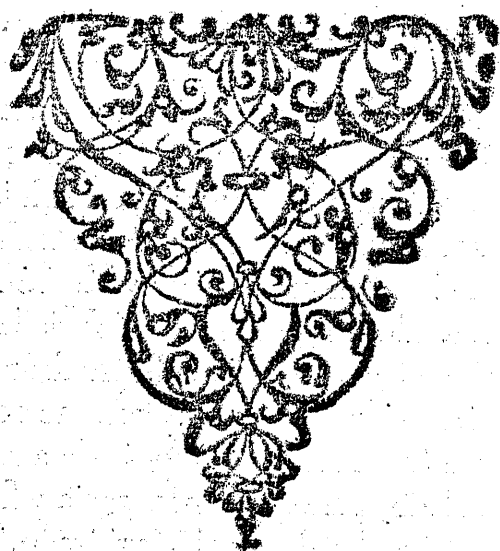
Tener menos que mereces, te haze ser amado por cõpasion; y alabado por la injuria que recibes; y tener mas de lo que serias razon, te haze aborrecible por invidia.

B. 396.

Preferirse en el pueblo, porque no tiene, o porque no le da vna dignidad, o officio a vna persona, es mas que poseerle; y le causa mayor lustre, y honra. Lib. 4. de los An. af. 149.

fama: la obediencia, [y respeto] de Capito era mas aprobada de los que señoreauan. Labeco^A porque no le permitieron, que subiesse de la Pretura, sacaua alabanza de la injuria, [que se le auia hecho]. Y a Capito, porque huuo el Cõsulado [por fauor de Cesar antes de tiempo], le auia procedido aborrecimiento de la embidia, [que se le tenia]. Tambié murió Iunia, sesenta y quatro años despues de la guerra de los campos Filipicos: ¹⁶⁶ nacio de vna hermana de Caron; fue muger de Cayo Casio, y hermana de Marco Bruto. En el vulgo huuo grã rumor, y discursos sobre su testamento: porque siendo riquissima, y auiendo dexado casi a todos los Grandes de Roma alguna cosa, no hizo mencion de Cesar. Lo qual fue recibido de Tiberio humanamente, y como por vn ciudadano; y no prohibio, que fuesse alabada el dia de su sepultura con oracion publica; ni que su entierro fuesse honorado con las demàs solenidades acostumbradas. Delante de su cuerpo [en la pompa funeral] se lleuaron veinte imagenes de familias muy esclarecidas: entre las quales yuán ¹⁶¹ los Manlios, los Quintios; y otros nombres de la misma nobleza; ^B pero los que mas resplandecian, eran Bruto, y Casio, por el mismo caso que no yuán, ni se veian sus imagenes [en la pompa del mortuorio].

Muerte de Iunia, muger de Cayo Casio marador de Cesar.



LIBRO



LIBRO QVARTO DE LOS ANALES de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Diuo Augusto.

SVMARIO.



Refierense el natural, y costumbres de Elio Seyano; Capitan de la guarda de Cesar. Este aspira al Imperio; y para llegar a el, quita de por medio a Druso, hyo de Tiberio; ayudandole su misma muger Liuia, con quien primero auia cometido adulterio. Para el mismo fin haze fabricar en Roma alojamientos particulares para los de la guarda; y ordena como todos los soldados viuan y esten juntos en vn lugar. Desde este tiempo van cayendo las cosas del Imperio. Y por esso muy a proposito refiere Tacito el estado, que entonces corria; y el numero, y lugares de las legiones; y companias auxiliares. Pero despues de la muerte de Druso, entra el Principe en el Senado; alientale y ponele animo, que estava triste y melancolico: mete en el dos hyos de Germanico, y encomiendalos a los Senadores, como herederos del Imperio. Seyano para dar perfeccion en las cosas, que tenia resueltas, comienza astutamente a calumniar a Agripina; y siembra contra ella, y contra sus hijos las

causa.

causas de los aborrecimientos venideros. Tiberio oye las acusaciones, y embaxadas de algunas ciudades, y Prouincias. Echa de Italia a los Representantes, o remedadores, que procedian mas de stempladamente de lo que conuenia. Promulgase una nueva ley sobre la calidad, que ha de tener la muger del sacerdote de Jupiter; auendolo tratado de moderar sus ceremonias. En los votos solenes por la salud del Principe encomiendan los sacerlotes a los dioses tambien a Druso, y Neron. Lleualo Tiberio apasionadamente; y esto fue para los moços el principio de sus desastres. Cayo Silio uno de los amigos de Germanico, es condenado por esta ocasion. Gneyo Pison, Cayo Cassio, y Plaucio Siluano son acusados, y condenados. Publio Dolabela pone fin a la guerra de Tacfarinates en Africa; muriendo en ella el enemigo. En Italia ay principios de alboroto scrual, pero luego se oprimen, y acaban. A Quinto Vibio Sereno acusa su hijo en el Senado; y por esto echan al padre a la Isla Amorgo. Publio Suilio, y otros son condenados; y entre ellos Cremucio Cordo Escritor de Historia, por auer alabado a Bruto, y Cassio; y sus libros se queman. A los Cyzicenos se quita la libertad. Tiberio no quiere acetar la honra de templo propio, ofrecida por los Españoles. Seyano, sucediendole todas a las cosas a la medida, y traza de su desseo, las fabrica mayores; y pide al Principe, que le de a Liuia por muger. Niega selo Tiberio modestamente; añadiendo causas dello. Mas el para aumentar su poderio, y tener a Tiberio mas a su mano, le va mouiendo a que se retire de Roma; y no mucho despues se lo persuadio del todo. Entretanto se oyen en Roma las Embaxadas de los Griegos sobre el derecho de un templo de Diana. Y mueren algunos varones esclarecidos.

esclarecidos. En España muere Lucio Pison a manos de un labrador. En Tracia los Montañeses no quieren consentir la saca y eleccion de gente de guerra; y toman las armas sobre ello. Ve celos Popeo Sabino; y recibe por ello las instancias del Triunfo. Claudia Pulcra es acusada, y condenada en Roma por delito de adulterio. Agripina pide marido, y no le recibe. Onze ciudades de Asia compiten sobre en qual dellas se fabricará Templo a Tiberio. Los de Smyrna fueron preferidos. Al fin Tiberio no disfriendo mas la execucion del consejo recibido, se va de Roma a tierra de Labor; donde peligra en una cueua con piedras que cayeron repentinamente de lo alto della: pero deste peligro le guarda Seyano; cosa que añadió credito a este hombre. Acomete pues a Neron el mayor de los hijos de Germanico; y derribale con varias astucias, calumnias, y falsas acusaciones. Con la cayda del Anfiteatro en Fidene mueren, o quedan estropeados muchos millares de hombres. En Roma un grande fuego asuela el monte Celio. El Principe se retira, y encierra en la isla de Capri. Ticio Sabino engañado con una fea, y torpe astucia de algunos Senadores, es condenado y muerto en las mismas Kalédas de Enero. Muere Iulia, nieta de Augusto. Los Frisios se rebelan. Y procura los reprimir, aunque poco dichosamente, Lucio Apronio, Vicepretor de la baxa Alemania. Gneyo Domicio recibe por muger a Agripina, hija de Germanico. Todas estas cosas pasan casi en seis años.

Cayo Asinio, y Cayo Antistio.

Cornelio Cetego, y Viselio Varro.

Cosso Lentulo, y Asinio Agripa.

Consules Gneyo Létulo Getulico, y Cayo Caluisto Marco Licinio Crasso, y Lucio Calpurnio Pison.

† Apolunio Silano, y Publio Silio Nerua. Sien-

Aforismos.

A. 1.

No todas las inuertes de los parientes, y sucesores suelen tener los Principes por desgracia: que antes las de aquellos que suelen a sus competidores, cuentan entre sus prosperidades.

B. 2.

Mala señal será en vn Reyno, quando despues de vna larga apazibilidad, y masedumbre, comieça el Principe a hazerse aspero, y cruel: que no pueden con esto dexar de turbarse todas las cosas.

C. 3.

En los Imperios nuevos, y mas q caminan por via de eleccion de qualquiera estado q sea de la Republica, el Priuado del Principe presente, q llega a extraordinaria grandeza con su amo, no siendo hombre de buen animo, y naciéto, suele muy de ordinario aspirar al señorio por malos medios, si tiene a su disposicio la gerte de guerras aumentando la fuerza y poder della con color de la seguridad del mismo Principe, para q con esto no conozca su intento, y le ataje los passos, y no brandolos oficiales della; y grangeando tambien el mayor estado de la Republica, con q se les haqã mercedes; y se reconozcan de su mano; y pasado despues a otras mayores maldades mas proximas a la execucion de su deseo: Qual será acometer los sucesores del Principe que posee, y acabarlos por varios y maluados medios: corrompiendo para elle las mas allegadas prendas suyas, como instrumetos mas seguros, y conuenientes para esto. Y sin embargo de sus preuenciones, las mas vezes suele perderse el, y sus sequazes; no permitiendo la prouidencia Diuina, q los inuentotes de tales maldades lleuen el premio della: sino que antes de la vltima execucion se conozca el fin que lleva en traças semejantes, y se le atajados los traidores, y mas ingratos a sus bienhechores.

D. 4. Los hombres tices, y prodigos de ordinario viuen dados, y sujetos a vicios.

E. 5. Pocas vezes sucede, que el que passa vna mocedad infame, en lo demas de la vida no esté sujeto a los vicios que tuuo.

F. 6. Despues que el Priuado ha reduzido a su señor, a que siendo hombre encubierto con los demas, se descubra, y sea claro con el; su negocio ha llegado al termino de grandeza, que puede desear.

G. 7. Quando vno se acaba a si mismo, procediendo por el mismo camino q ha derribado a otros, no se puede tener por prudentes; ni que su grandeza aya procedido de industria suya: sino entenderse que ha sido obra del caso, o de otras causas superiores.

H. 8. Muy de ordinario permite el Cielo, que llegue vn particular a extraordinaria grandeza, no tanto para bien suyo, como para castigo de muchos.

I. 9. Los hombres maluados que han llegado a suprema grandeza, tanto daño hazen en la Republica con su muerte, como hizieron con su vida: porque intentando alguna nouedad en el estado, y no pudiendo ser sin ayuda de muchos, su caída, y muerte es forzosa que lleue tras si a los demas, que le siguieron.

K. 10. El Cortesano que sube a suprema grandeza, y con peligro de su amo, suele ser sufridor de trabajos; ofado de animo; encubierto en sus concepnas; adulador de otros; tan adulator, como soberbio; vergoçoso, y modesto en lo publico, ardiendo en su animo de vna euidicia desenfrenada de señorear; y por esto para alcanzar lo q pretēde, usa de largueza, y superfluidad, y las mas vezes de industria, y vigilancia: cosas no menos dañosas, que las primeras, quando se usan fingidamente, y solo para ganar extraordinaria grandeza.



Seyano.

Quando Consules Cayo Asinio, y Cayo Antistio, era el noueno año del Imperio de Tiberio, en q la Republica auia estado en paz, y sosiego, y su casa en florido estado: porque la muerte de Cayo Asinio, contaua la el entre sus prosperidades; quando la fortuna començò de repente a turbar todas las cosas; y Tiberio a hazerse cruel, o a dar fuerza, y poder a los que lo eran. El principio y causa [destas turbaciones] fue Elio Seyano, Capitan de la guarda de Cesar; de cuyo poderio he hecho arriba mencion: agora referirē breuemente su origen, sus costumbres; y con que maluados medios procurasse ocupar el Señorio. Nació Seyano en Volsena; su padre fue Seyo Straben, cauallero Romano; y en su primera iuuentud siguió a Cayo Cesar, nieto de Augusto, no sin fama de auerse vendido a Apicio, hombre rico y prodigo, para que usasse del desho nestamente. Despues [allegandose a Tiberio], con diferentes artes y astucias le obligò, y sujetò a su voluntad de manera, que el q era escuro y encubierto para con otros, de solo el se confiase, y a el solo descubriese sus secretos sin rezelo, ni recato alguno. Y esto [alcançò] no tanto por industria, y discrecion suya; (porque con las mismas artes que vsaua con otros, con estas mismas fue vendido; quanto por ira de los dioses contra el estado Romano; para quien fue causa de igual daño y perdicion su grandeza, que su caída. Fue robusto de cuerpo, y su-

Año 776 de Roma de Tiberio.

Tiberio se muda.

La causa fue Seyano. Origen, y costumbres deste hombre.

Fue regalo de Apicio, y consejo de Tiberio.

Pequeño. Seyano como procedo, para disminuir el Imperio.

Aforismos.

A. 11.

Los mas soberbios de ordinario son mas viles: porque a fin de poder mandar vn dia altiuamente, es necesario q entretanto que llega esto, usen muy baxamente de la adulacion con los mas poderosos.

B. 12.

Grande astucia es en los hombres particulares, para crecer en poderio; aumentar con buen artificio, y consejo los cargos, y dignidades, que tienen, y darles reputacion, siendo antes de poca importancia, y honra: y aun es camino este, con que se han introduzido grandes tiranias.

C. 13.

Vn Capitan de muchas compañías de soldados diuididas en muchos lugares, si puede reducir las con buen color, a que esten juntas, y cerca de su persona; hará gran negocio, para lo que toca a su grandeza, y autoridad.

D. 14.

Tratarse, y comunicarse los soldados, y estar juntos, les pone a ellos animo, y confianza de si mismos; y miedo a los enemigos.

E. 15.

El que trata de aumentar la autoridad, y poderio del cargo que tiene, siempre lo suele hazer con color del bien publico: porque conociendose, que no trata sino de su grandeza, facilmente sería impedido de sus competidores.

F. 16.

Los soldados quando se diuiden vnos de otros, mas facilmente se dan al vicio, y deleites; y quando estan juntos, se puede mejor valer dellos, para el remedio de qualquiera caso repentino.

G. 17.

La seueridad no se puede conseruar entre los regalos, y deleites. Y assi el General que quiere disciplinar bien sus soldados, halos de apartar de las blanduras, y entretenimientos de la grandes ciudades. Lib. 13. de los An. lib. 13. 5.

H. 18.

Los hombres de nuevo poderio, que desean aumentar este, y llegar al Principado, lo primero q procuran grangear, es el animo de la gente de guerra; conuersando con ellos, y llamandolos por su nombre; y no brando los oficiales del exercito; y en segundo lugar la voluntad de los ciudadanos, y Grandes, hórando a sus allegados con officios, y mercedes.

fridor de trabajos; ofado de animo; encubierto en los propios hechos; acusador de otros; tan adulator, como soberbio. En lo exterior se mostraua modesto, y vergoçoso, y dentro ardia de vn deseo desenfrenado de señorear. Y por esta causa [ponia gran estudio y cuidado en grangear fauor, y autoridad], vnas vezes con vicio la superfluidad y largueza; y las mas con industria y vigilancia: medios no menos dañosos, [y malos, que los primeros], quando se usan fingidamente para abrirse camino para alcanzar el Reyno. Aumentò la fuerza y autoridad de la Capitania de la guarda, que antes era moderada; reduziendo a vn alojamiento todas las compañías de soldados, que tenia debaxo de su gobierno, y que estauan derramadas por diferentes lugares de la ciudad: para que todos juntos recibiesen los mandamientos del Capitan [y estando assi en vn cuerpo], les creciesse la confianza, y valor por el numero, y por la fuerza, y gallardia, y por verse, y comunicarse el vno al otro; y fuesse mayor el miedo, que les tuuiesen los demas. Ponia por color desto; Que los soldados repartidos por la ciudad se hazian delicados, y viciosos: y que sucediendo algun caso repentino, se podia valer mas de su ayuda, estando, y acudiendo todos juntos. Y que vivirian mas seueramente, haziendoles vn alojamiento apartado de los deleites, halagos, y regalos de la ciudad.

S. I.

Como se huieron acabado los alojamientos, [y metido dentro los soldados], començò a ganarles los animos dissimuladamente con andarse entre ellos, [y tratarlos apaziblemente]; y con llamarlos por sus propios nombres. Tras esto el mismo eligia los Centuriones, y nombraua los Tribunos. No se abstenia tampoco de grangear, y traer a su deuocion los Senadores; dādo a sus allegados officios publicos de honra en la ciudad; siendo facil para Tiberio [en conceder todo lo que este queria]; y tan inclinado a su voluntad, que no solo en las conuersaciones particulares, mas aun delante del pueblo, y del Senado le cele-

que desean aumentar este, y llegar al Principado, lo primero q procuran grangear, es el animo de la gente de guerra; conuersando con ellos, y llamandolos por su nombre; y no brando los oficiales del exercito; y en segundo lugar la voluntad de los ciudadanos, y Grandes, hórando a sus allegados con officios, y mercedes.

No se ha de permitir, que el General en los Imperios de eleccion prouea todos los cargos del exercito a su libre voluntad: porque es gran medio este para la tirania; assi por poder poner dependientes suyos como porque los puestos reconocen el bien, y merced que poseen de su mano, y no del Principe, a quien deurian amar por ello.

Aforismos.

A. 20.

Grande impedimento será para el que aspira al supremo poderio en Imperio de elección q su Principe téga muchos hijos, o nietos: porque esto hará imposible la ejecución de su deseo, no pudiendo acabarlos todos juntos; y aun para su aumento, como particular, impedirá mucho esto, auiedo tantos que le estoruen.

B. 21.

La violencia contra muchos hijos del Principe de vna vez sola, es cosa mal segura en el que pretende tiranizar el Reyno. Y por esto fue valerse del engaño vsado contra ellos en diferentes tiempos: causa para mirar mucho en sus obras. *Ex este lib. afor. 3.*

C. 22.

Aunque el que lleva puesto su animo en la tirania, quiera mala todos los sucesores de vn Principe, y tenga voluntad de acabarlos a todos, siempre fuele comérçará por el q le huuiere injuriado, o enojado particularmente.

D. 23.

Guardese el Correlano, que por la impaciencia del competidor no se altere tanto en su animo, que con el enojo le haga alguna afrenta publica: porque se destruirá a si, y leuántará al enemigo; (a quien el Principe favorecerá para la satisfacion;) demás del rezelo de su vengança: sino q deue proceder con prudencia, y sossegadamente, y guardarle del; pero no le ofender ni menospresca en publico.

E. 24.

Para hundir, y acabar a vno, fuele ser el medio mas acomodado la ayuda de las personas que mas ama, y de quien mas se cõfia; corrompiendo su animo, y haziendo los cóplices suyos en alguna maldad; y especialmte a su muger. Y así es bien que ella entienda esto; y proceda cõ mucho recato. *En este lib. afor. 69. Y Lib. 14. de los An. afor. 287.*

F. 25. El mayor artificio que los hombres suelen vsar, para rendir el animo de vna muger casada, es, mostrarle muy encendidos en su amor.

G. 26. El que quiere reducir a vna muger noble, a que cometa vna maldad extraordinaria, suele procurar primero por qualquier camino que puede, auer su castidad: que despues ninguna cosa ay tã atroz, que no se pueda esperar della.

H. 27. La adultera ninguna maldad ay que no cometa facilmente, persuadida del adultero.

I. 28. Gran necedad será, dexar las cosas seguras, y honrosas por las infames, y peligrosas; aunque promeran mayor, y mas breue grandeza.

braua; llamádole compañero de sus trabajos; y permitia q sus estatuas se pusiesen, y honrasen en las plaças, y en los teatros, y entre los principios de las legiones. ^A Pero diferiále sus deseos, y traças [ver] la casa de Tiberio llena de Cesares; vn hijo mancebo; y muchos nietos ya creciendo. ^B Y porque era cosa mal segura, intentar acabarlos a todos juntos de vn golpe violentamente, era necesario vsar de engaño; y este pedia, que huuiesse espacio de tiempo de la vna maldad a la otra. Cõ todo se esso resoluió en vsar del camino mas encubierto; y començar de

Drufo, ^C contra quien le lleuaua entonces el reziante enojo, [que tenia con el]. Porque no pudiendo sufrir Drufo competidor [en la priuança de su padre], ^D y siendo mas alterado de animo, auiendose a caso trauado cierta renzilla entre los dos, ^E Drufo amenazò con la mano a Seyano, y auiendose buuelto contra el, le alcançò vn bofeton en el rostro. Seyano pues auiendo pensado largamente el camino que intentaria, ^F le pareció el mejor, y mas aparejado, [para alcançar su intento], boluerse ^G a Liuia, muger de Drufo; [y ganar ante todas cosas su voluntad]. Esta era hermana de Germanico, y de muchacha no tuuo buen rostro, pero despues vino a possèr vna grande hermosura. Seyano hizo de manera, ^H que como si estuuiera encendido en su amor, la mouio a consentir en el adulterio. ^I Y despues que fallio con hazerla caer en el primer yerro, [y gozò della];

^H y siendo así, que las mugeres, perdida vna vez su honestidad, no rehuyen despues de cometer otras qualesquier [maldades]; la persuadió tambien con la esperanza del matrimonio, y con prometer, que la haria compañera suya en el Reyno, [a que consintiesse, y procurasse] la muerte del marido. Y aquella; cuyo tio era Augusto de parte de madre, y cuyo suegro era Tiberio; y que tenia hijos de Drufo; se aseaua, y manchaua a si misma, y a sus antepassados, y descendientes con vn adultero baxo, y nacido en vn lugar ordinario: ^I de manera que dexando las cosas honestas, y q tenia presentes, boluiesse el

Seyano se refuelue en acabar a Drufo.

Drufo dio vn bofetoh a Seyano.

Liuia comete adulterio cõ Seyano; y se haze partcipe de la muerte de su marido.

Aforismos.

A. 29.

Quando se ha de tratar de cosas peligrosas con mugeres grandes, el medio del Medico suele ser muy conueniente; porque con la cubierta, y color del oficio no ay cõtinuidad, ni soledad de los dos que pueda causar sospecha. Y así es bien proceder con mucho cuidado en su trato, y visitas; y examinar muy bien su inclinaciõ y costumbres, para fiarse dellos. *Lib. 12. de los Anal. afor. 256. Mere en el negocio a Xenofonte Medico. Y en este lib. afor. 3.*

B. 30.

El mayor, y primer mal q procede d los adulterios, es el aborrecimie to q se toma con las mugeres propias, y matidos; para procurar quitarlos de por medio, por cõtentar al amigo, o amiga, y qno pueda tener sospecha de la certidubred su amor. *C. 31.*

La grandezade vna maldad haze q el cudicioso della no acabe de assentar su animo en el medio de la execuciõ; difiriendo de medio; y variando en los consejos. *D. 32.*

Dificultosamente se puedè jutar entre dos, igualdad de poderio, y concordia de voluntad. *E. 33.*

En las personas grandes con los q pretenden ser sus iguales, bien se puede tener por modestia, y amor, no les ser contrarios; aunq no los fauorezcan cõ el Principe de todos. *F. 34.*

Aunque los Principes viuan cõn sosiego en su Imperio, há de tener mucho cuidado con la gente de guerra, en premiarlos, y suplir las guarniciones, y exercics, y hazer lo demás q a esto toca; siendo el exercicio que mas reputacion les puede causar. *G. 35.*

Quien pudicisse formar las cõpañias de sus soldados de gente formada por eleccion, y no que ella se ofrezcadesu voluntad, haria mejor; porque casi siempre los voluntarios son los mas pobres, y viciosos.

animo a esperanças inciertas, afrentosas, y maluadas. Me ten en este negocio; y comunicarle con ⁹ Eudemo amigo, y Medico de Liuia; ^A que focolor de su oficio estaua muchas veces en secreto con ella. Seyano ^B echa de casa a su muger Apicata, de quien auia tenido tres hijos: porque la amiga no tuuiesse sospecha della. ^C Pero la grandeza de la maldad causaua espanto, y dilaciones, y algunas veces le hazia que variasse en los consejos, y traças della: [porque ninguna de las que se le ofrecian, le asseguraua del todo].

§. II.

Drufo toma la Toga Viril.

EN ¹⁰ este medio Drufo, vno de los hijos de Germanico, en el principio del año tomò la Toga Viril; y concediole el Senado las mismas honras que auia decretado en fauor de su hermano Neron. Cesar añadio a esto vna oracion con grande alabança de su hijo, de que amasse a los hijos de su hermano, no menos que si fuera su padre. Porque Drufo, (^D aunque sea dificultoso estar en vn mismo lugar la concordia, y el poderio,) [procedio con estos moços de suerte, que] ^E era tenido por fauorecedor suyo, o alomenos no por su cõtrario. Despues desto se trata de la antigua traça, [y determinacion], que Cesar auia mostrado muchas veces, pero fingidamente de querer ir a [visitar] las Prouincias [del Imperio]. Y el Emperador ponía por color desta ida, ^F la multitud que auia en todas partes de soldados viejos, que auian acabado ya el tiempo de su milicia; y que era necesario suplir los exercitos con nueuas elecciones de gente: ^G porque ya no se hallaua quien quiesse voluntariamente obligarse a la milicia; y si alfin auia algunos que siruiesse, no eran de aquel valor, y virtud, ni procedian con aquella modestia [que antes]; porque las mas veces los pobres, o vagabundos eran los que de su voluntad se assentauan a la guerra. Y sobre esto ^H cõtò breuemente el numero de las legiones, y que Prouincias defendian. ^I Lo qual tambien tengo yo por bueno hazerlo aqui; refiriendo que fuerças de gente Romana huuiesse entonces en armas; quantos Reyes conderados; y quanto mas estrechos ay an sido los terminos

Fuerças del Imperio Romano en tiempo de Tiberio por mar, y por tierra.

H. 36. El Principe siempre tenga en la memoria las partes, y Prouincias de su Reyno, como y con q gente de guerra se sustentan; y lo que en ellas ay fuerte, o flaco; y donde se han de crecer, o menguar soldados; para que en qualquiera accidente se pueda proueer bien de remedio.

I. 37. El que ha de escriuir los sucesos de vn Principe, lo q primero há de referir, es los exercitos, fuerças y grãdeza q possèe en su Imperio; para q cõ esto entre el lector cõ los principios, y causas principales de todos los accidentes. *Lib. 1. de las hist. afor. 12.*

Aforismos.

A. 38. Donde mas se teme, allí se hade procurar que aya mas socorro, y fuerças para la defenfa.

del Imperio. Italia se hallaua con dos armadas en ambos mares; la vna en ¹¹ Miseno; y la otra en ¹² Raucena. Y la cercana costa de Francia guardauan ¹³ ciertos nauios llamados Rostrados, que Augusto auia ganado en la vitoria que tuuo en Actio, y despues los auia embiado a Forjulio, con gallarda chufma. Mas el neruiuo principal de las fuerças Romanas eran ocho legiones, que estauan alojadas en las riberas del Rin; ^A para poner freno, assi a los pueblos de Alemania, como a los de Francia; por comun socorro contra ambos. ¹⁴ Las Prouincias de España sojuzgadas nueuamente se poseian con tres legiones. En las Mauritania reynaua Iuba, por merced del pueblo Romano. ¹⁵ Las demas tierras de Africa guardauan dos legiones. Y otras tantas el Egipto. De allí adelante comenzando de Syria hasta el rio Eufrates, toda quantá tierra está encerrada en aquel gran seno, la refrenauan, [y tenian obediente] quatro legiones; teniendo al rededor de sí al Hybero; y al Albano; y otros Reyes, que poseyendo las tierras comarcanas, son defendidos contra los Potentados estrangeros con nuestra grandeza. A Tracia tenian a nuestra deuocion Remetalces, y los hijos de Cotis. Sobre las riberas del Danubio, para guarda de aquella tierra estauan quatro legiones; dos en Pannonia; y dos en Misia. Otras tantas estauan de guarnicion en ¹⁶ Dalmacia; que segun el sitio de aquella región venian a caer a las espaldas [de las que estauan a las riberas del Danubio]; y de manera que si Italia por algun accidente tuuiesse necesidad de algun socorro repentino, no se huuiessen de llamar para este efeto de lexos. Aunque siempre en Roma estuuiessen de asiento soldados propios; ¹⁷ que eran tres compañías dellos, diputados para guarda de la ciudad; y nueue para la guarda de Cesar; [y todos eran ciudadanos Romanos], escogidos la mayor parte de Toscana, y Vmbria, y ¹⁸ del antiguo Lazzio, y de las antiguas Colonias de los Romanos. Demas desto, qualquiera Prouincia confederada segun su poder, y lo que conuenia a su asiento, tenian galeras, y gente de a cauallo, y infanteria para socorro de los nuestros: fuerças, que ni en numero, ni en valor eran menores, que las que tenian los Romanos por su cuenta; pero no se podrian referir con certidumbre:

Armadas Romanas.

Legiones Alemanicas.

De Africa.

De Syria.

De Pannonia.

De Misia.

De Dalmacia.

Soldados de Roma.

porque

Aforismos.

porque segun la necesidad de los tiempos se passauan de vnas partes a otras; y segun lo que se ofrecia, crecian, ò menguauan en numero.

§. III.

Gouerno de Roma en el principio del Imperio de Tiberio.

Pareceme que será a proposito referir tambien quanto a las demas partes de la Republica, de que manerá ayán sido gouernadas hasta este dia; pues aquel año fue el que dio principio a la mudança del Principado de Tiberio a peor estado, y gouerno. ^A Ya desde el principio de su Imperio los negocios que pertenecian al publico, y los particulares de grande importancia se tratauan en el Senado; y a los principales del se permitia disputar sobre ellos: ^B y a los que se dexauan llevar demasiado de la adulacion, el mismo Cesar los refrenaua. Daua tambien los officios publicos de honra, ^C teniendo consideracion a la nobleza de los antepassados; a la claridad y resplandor grangeado en la guerra; y a las artes ilustres y esclarecidas vsadas en la ciudad: de tal manera que no los daua sino a los que se conocia bastantemente, que eran los mejores. ^D Los Consules, y Pretores tenian la forma, y apariencia de su dignidad. Los Magistrados menores tambien exercitauan su poderio: y las leyes se vsauan, y executauan justamente, ^E saluo en los casos sujetos a la ley de la Magestad. Pero los tributos en pan, y dinero, y todas las otras rentas publicas cobrauan muchas compañías de Caualleros Romanos, [que las tenian en fieltad]. El cuidado de las cosas que tocauan al mismo Cesar, encargauale a las personas de quien tenia mucha experiencia; y a algunos no conocidos, por la buena fama [que corria dellos]; y a los que vna vez auia diputado para esto, se dexaua estar assi en estos officios, sin ninguna regla, ni termino señalado: ^F porque muchos se enuejezian en vnas mismas administraciones, y negocios. La plebe realmente era trabajada con vna cruel falta de prouision; ^G pero sin ninguna culpa del Principe; antes con quanta mayor diligencia, y gastopodia, procurò reparar los daños que sucedian en esto, ò por la esterilidad de las tierras; ò por las tempestades del mar. Y prouea tambien, ^H como las Prouincias no fuesen cargadas de nuevas imposiciones; y q̄ lleuassen las viejas sin auaricia, ò crueldad de los Magistrados.

A. 39.

Dóde se tratá los negocios publicos, se há de tratar tambien los particulares de mayor importacia; y para q̄ ande bié el gouerno de la Republica, es justo q̄ esto sea en los consejos ordinarios della.

B. 40.

El Principe prudente quando los de su consejo que tratá de los negocios publicos, y particulares, se dexan llevar de la adulacion, es bien que los refrene; para que no se estrague el gouerno.

C. 41.

La regla de repartir bié las dignidades, y officios publicos, auria de ser, q̄ se diessen a personas tales, q̄ no se hallasse quien las mereciesse mejor; por nobleza de su familia; por nobre esclarecido en la guerra; y por buena opinion en las cosas de la paz.

D. 42.

En la Republica, y Monarquia bié ordenada, los magistrados mayores, y menores exercitan libremente su poderio; y las leyes se vsan, y executan justamente: siéndo al contrario en la mala, que todo anda a sola voluntad del Principe, y de los Grandes; aunque toda via tégan los mayores officios della la forma, y apariencia anti-gua.

E. 43.

Apenas se hallará Rey no también gouernado, en q̄ no se exceda de los terminos ordinarios en las cosas q̄ tocan a la Magestad Real.

F. 44.

Algunas vezes es cosa muy acertada dexar, que vnos mismos ministros se enuejezcan en los officios que reciben; y mas en materia de hacienda: por lo que importa, que tenga noticia de las cosas de ella quien lo trata.

G. 45.

El Principe para gouernar bien, y ser bien quisto, procure en primer lugar la buena, y barata prouision de su Reyno; atendiendo al remedio de la esterilidad de las Prouincias; y al impedimento de los carruages, y nauegacion por donde se prouee.

H. 46. El Principe de muchos Reynos y Prouincias, para quitar la ocasión de alborotos, no ha de permitir, que ni aun las Prouincias sujetas a su Imperio, que le son como estrangeras, anden demasiado cargadas de tributos; ni q̄ los ordinarios se cobren con auaricia, y crueldad.

N 3.

Aforismos.

A. 47.

El Principe quãto pudiere deue escular q̄ no se den penas corporales, y mas cõ perdimiẽto de bienes, y especialmente a personas grandes: porq̄ no se haga aborrecible a todos sus vassallos.

B. 48.

El Principe que de nuevo ha ocupado el señorio d̄ vna Republica libre, suele para poner en buena fama su gouerno tener pocas posesiones particulares, y poco cãpo suyo dẽtro dela cabeça d̄ Imperio, y pocos priuados a quiẽ el pueblo tẽga q̄ contẽtar, seruir, y enriquezer; y q̄ estos q̄ lo fueren, procedan modestamente.

C. 49.

Quãdo el Principe viene a tener diferencia cõ vn vassallo suyo sobre cosas muyas particulares, vaya al mismo tribunal, donde iria, si fuese hombre ordinario, y no haga jũtas extraordinarias para sus pleitos.

D. 50.

Los q̄ comiençan a engrãdecirse por merced y gracia del Principe d̄ ordinario en los principios suelen dar buenos cõsejos, y endereçados solo al biẽ publico; para dar se a conocer con esto, y hazer se amables, y bien quistos; y asẽtar bien los cimiẽtos de su poderio.

E. 51.

Para q̄ vn priuado proceda bien, y con recato en los cõsejos que da a su Principe, y en su proceder, suele importar mucho que se tema del que ha de ser sucesor del Imperio.

F. 52.

El que fuere tenido por sucesor de vn Principe por via de elecciõ, de ordinario suele ser enemigo del mayor priuado suyo, por los zelos que tendra de su grãdeza.

G. 53.

La imporrancia de toda la subida a la grandeza està en comẽçar a apuntar vn poco en el poderio; q̄ despues q̄ se huuiere conocido por poderoso, todas las cosas le ayudan a passar adelante, y hazer se grande.

H. 54. El Principe de eleccion, y en Imperios nuevos, que entrega sus fuerças y exercitos a vn poderoso, auiedo emparentado con el, ha de rogar despues a Dios que sea modesto, y se contente con la mediania del estado que possyere.

I. 55. En miserable estado se halla el hombre, cuya muger amiga de su enemigo le descubre sus secretos, siendo dificultosissimo guardarse della, y mas viuiedo sin rezelo de su maldad; y por este miedo serã prudentia no fiar della las cosas que le puedan hazer daño.

K. 56. Quando ay peligro de saberse vn negocio de grande importancia, q̄ se trata, andando ya el secreto entre muchos, y en q̄ no se puede boluer atras, suele tomarse por remedio apressurarse en la execuciõ.

No^A permitia que se vsassen penas corporales, y perdimiento de bienes. ^B Muy pocos eran los cãpos que auia en Italia, propios de Cesar; [†] sus esclauos eran modestos; y su Palacio estaua repartido entre pocos libertos; ^C y quãdo tenia pleito con algun particular, queria que se determinasse en audiencia publica, y conforme a derecho. Las quales cosas todas no vsaua, ni mantenia humana, ni apaciblemente, sino antes aspero, y espantable, y las mas vezes temido de todos: mas en fin las conseruaua asy, hasta que se mudaron [al contrario] con la muerte de Drufo. Porque mientras este viuio siempre estuuiẽ en pie [estas costumbres]: ^D que Seyano començando entonces a hazer se grande, queria darse a conocer con buenos cõsejos; y temia se tambien de Drufo no fuese su açote, y el vengador [de sus malas traças]. ^E El qual no procedia en cubiertamente en el aborrecimiento que tenia contra el, y queixandose muchas vezes; ^F *De^F que su padre teniẽdo viuo el hijo se siruiesse de otro por coadjutor del Imperio; y que quanto le faltaua a Seyano para ser llamado su cõpañero?* ^G *Que los primeros caminos, y esperanças q̄ guianan al señorio, eran dificultosas, pero despues de auer entrado, [y comẽçado a caminar por ellas], de todas partes corren, y asy asisten ministros y fauores. A sola voluntad del Capitan de la guarda se auia ya fabricado alojamientos propios, y particulares; en su mano se auian entregado, y puesto los soldados.* ^H *La estatua deste se veia en las memorias de Gneyo Pompeyo; y ^I q̄ sus nietos deste vendrian a ser de la familia de los Drufos;* ^H *y aun despues destas cosas ^{II} se auia de rogar a la modestia que le hiziesse estar contento con la presente grandexa.* Y no se q̄ xãua, ni publicaua estas cosas pocas vezes, ni entre pocos; y las que passauan tambien en su casa secretamente, ^I se manifestauan a Seyano por su muger Liuia, corrõpida del, [y sujeta a su voluntad].

Otra del Dati. [†] y moderado el numero de esclauos para el ser uicio dellas.

Queixas de Drufo contra Seyano y su priuado ça.

Su muger las dezia a Seyano.

Muerte de Drufo con veneno tẽporal. [†] Poner en execuciõ antes de lo que leuaua traçado; gl. 92. lib. 1. de las hist.

§. IIII.

Seyano^K pues pareciẽdole q̄ era tiẽpo de [†] apressurar este negocio, escoge para el efeto vna fuerte d̄ veneno q̄ obrãdo poco a poco en sus entrañas, pareciesse q̄ alguna enfermedad accidẽtal le auia quitado la vida. Este veneno

Aforismos.

* *

Asia edificca templo a Tiberio, a su madre y al Senado. Neron hijo de Germanico ora en el Senado.

castigo; y porque tambien el año passado se auia recebido vengança de Cayo Silano, determinaron las ciudades de Asia, que se fabricassem tẽplo a Tiberio, a su madre, y al Senado. Y Neron, [hijo de Germanico], dio las gracias desto al Senado, y a su abuelo con alegre aficion suya de todos los oyentes; pareciẽdoles por la reciente memoria de Germanico, que veian y oian al mismo. Auia demas desto en el moço ^A vna modestia, hermosura, y talle digno realmente de Principe; ^B y porque era notorio el aborrecimiento que le tenia Seyano, eran todas estas cosas suyas mas amables, y apazibles, por el peligro, [en que le veian].

§. VIII.

Elecciõ del sacerdote de Iupiter: y nueva ordenança sobre ello.

Por este mismo tiempo tratò Cesar en el Senado de elegir el Sacerdote de Iupiter en lugar de Seruio Maluginense, que auia muerto: proponiẽdo tambien, que se hiziesse nueva ley [sobre las calidades deste sacerdote.] *Porque antiguamente auia sido costumbre, ^{††} que se nombrassen tres hombres Patricios, hijos de padre y madre, que se huuiesse casado con [la cerimonia del sacrificio llamada] Confarreacion, y destes se eligiesse el vno por sacerdote; y que en aquellos tiempos no se hallauan tantos hombres con estas calidades, como antiguamente; por auerse dexado esta costumbre de matrimonios con tal ceremonia; o alomenos conseruado se entre pocos. Y alegaua muchas razones de auerse dexado; ^C y la principal consistia en el descuido, asy de los hombres, como de las mugeres, [que auian hecho poco caso della]; y que a esto se juntauan las dificultades, en que ponian la misma cerimonia, que de industria se procurauan escusar.* ⁴⁵ [Y [†] entre las demas era vna, que salia del poderio del padre el que alcançaua el sacerdocio; y asy mismo la que se casaua cõ el. Por donde se deuia proueer de remedio en ello, o por decreto del Senado, o por ley; como lo auia hecho Augusto, ^D que mudò muchas cosas de aquella horrible antiguedad, y las reduxo al uso del tiempo presente. Auiedo se pues hecho consulta en el Senado sobre estas cosas tocantes a la Religion, se concluyò finalmente, que ninguna cosa se mudasse de las ordenanças destes sacerdotes; pero publicose ley, que la sacerdotisa de Iupiter estuuiessẽ en poder de su marido en lo tocante a las cosas, y ceremonias sagradas; aunque en todas las demas passasse por el mismo derecho que las otras mugeres. Y el hijo de Maluginense fue

A. 95.

La modestia, el buen talle, y la hermosura, son partes muy dignas de vn Principe; y con que en el pueblo grangea particular aficion.

B. 96.

Grande amor causa en el pueblo al pariente moço del Principe saberse que es perseguido de sus priuados; y mas siendo estos aborrecidos de la multitud.

C. 97.

Por dos causas principalmente se pierden las ceremonias de Religion, o por el descuido de los ministros; o por la dificultad que ay en executarlas.

D. 98.

Los Princes deuen reducir al uso que corre, las costumbres de la horrible antiguedad, que se hizieren insufribles; siendo menor inconueniente, que las renouque el mismo, que no que siendo leyes de sus predeçesores, se dexen de guardar.

Aforismos.

A. 99.

El Principe siempre procure aumentar la dignidad de la religión, y de sus ministros; que es vno de los puntos de la conseruacion de su estado, que régan fauor, y respeto en el pueblo.

fue puesto en lugar de su padre. ^A Y [†] para que la dignidad de los sacerdotes fuesse de alli adelante de mas estima y reputacion; y a ellos se les inclinasse mas el animo a recibir y tomar a su cargo la administracion de las ceremonias, se decretò, que a la Virgen Cornelia, que se recebia ⁴⁵ entre las Virgenes Vestales, en lugar de Scancia, se diessen ⁴⁷ dos ^{††} quentos de sestercios. Y que Augusta tuuiesse su asiento entre las Vestales, todas las vezes que entrasse en el Teatro.

§. IX.

Siendo Consules Cornelio Ceteo, y Visselio Varron, los Pontifices, y a exemplo suyo los demas sacerdotes, ⁴⁸ haziendo [ciertos] votos por la salud, y conseruacion del Principe, encomendaron tambien a los mismos dioses a Neron, y a Druso; no tanto por amor que tuuiesse a estos moços, como por adulacion. ^B La qual estando corrompidas las costumbres, es tan peligrosa siendo ninguna, como siendo demasiada. Porque Tiberio que jamas fue manso, [ni fauorable] para la casa de Germanico, entonces recibio impacientemente, ^C y se quejó, de que los moços fuesse igualados con su vejez: y llamando a los Pötifices les preguntò, si lo auian hecho por ruegos, ò amenazas de Agripina [su madre]. Y ellos aun que lo negaron, con todo esso fueron reprehendidos moderadamente: (porque gran parte dellos eran sus parientes, ò los principales de la ciudad); mas en el Senado amonestò a todos por vna oracion, ^D que de alli adelante ninguno ensoberueciesse los animos mouibles de los moços con honras demasiado tempranas. Porque Seyano le andaua siempre a las orejas, y le incitaua contra ellos, y los acusaua; *Con que la ciudad estaua diuidida en vandos, como en guerra ciuil: ^E y que auia algunos que se bautizauan por del vando de Agripina; y q si en esto no se les hazia resistencia, [cada dia] serian mas. Y que ningun otro remedio auia, [para aplacar] la discordia que yua creciendo, ^F sino derribar vno, ò dos de los muy prestos, y descubiertos en ella.* Con esta ocasion acomete a Cayo Silio, y Ticio Sabino [para acabarlos]. A ambos fue dañosa, y mortal la amistad de Germanico. Y a Silio tambien [daño], auer sido siete años General de vn grande exercito; y auer venido en Alemania a Sacrouiro con todas sus gétes, auiendo alcançado por esto las honras triunfales. [Porque le pare-

Otra. [†] Para q los sacerdotes tuuiesse mas gracia y fauor en el pueblo. Honra nueva concedida a las Vestales.

^{††} Veim queros deina raudis.

Año 777. de Roma, XI. de Tiberio.

En los votos publicos meten a Neron, y Druso, hijos de Germanico.

Adulacion en que tiempo es peligrosa.

Tiberio se enfadada la honra que se haze a los hijos de Germanico.

Seyano contra Agripina, y sus hijos.

Silio, y Sabino perseguidos por fautores diuando de Germanico.

Aforismos.

A. 70.

Las cosas q corren en el vulgo sin autoridad, no se han de creer; mayormente en las Cortes grandes donde se vsa mucho la semilla de nueuas, y famas falsas. *En este lib. afor. 79.*

B. 71.

Ninguna cosa q proceda de imprudencia, se ha de creer de vn hombre muy experimentado en los negocios.

C. 72.

El Principe nunca crea al mal sin q denunciare a vn Grande, por graue q sea la cosa de q le acusa, y rocate al supremo estado; para executar en el sin aueriguacion muy cierta del caso cosa que no pueda reuocar.

Lib. 3. de los Anal. afor. 272.

D. 73.

Nunca se ha de creer de vn hombre prudente, q para certificar de vna cosa ha de ser por camino; que el yerro que hiziesse en la aueriguacion engañandose en la sospecha que tiene, fuesse irreparable.

E. 74.

No es de creer sino con mucha aueriguacion, q aya cometido vn delito atrocissimo el q de antes se sabe no tener otro; porq de la manera q se sube a la grandeza, y cubre las virtudes por sus grados, de la misma suerte suele procederse en los vicios.

F. 75.

Quando vno tenido por malo se sabe q posee el amor de su Principe, y por esto los aborrece el pueblo; no ay maldad que no se crea que se dexará persuadir del; aunque sea increíble; y contra los de su sangre.

Lib. 1. de las hist. afor. 37.

G. 76.

Las muertes violentas de los Principes de ordinario se interpretan sinistramente; y muchas vezes se atribuyen a maldad, ò a milagro.

H. 77.

Quando ay algú historiador que se conoce por enemigo de vn Principe, y que con todo esso no escribe del vna cosa mala que corre en el vulgo; bien se puede creer, que no es verdadera.

seruido a el. Y que beuiendola toda Druso, como moço, y que estaua ignorante [del engaño], se auia aumentado a Tiberio la sospecha; como que Druso de miedo, y verguença se huuiesse dado a si mismo la muerte, que tenia traçada a su padre. ^{A 29} Estas cosas que corrieron mucho en el vulgo, demas que ningun autor cierto las afirma, facilmente se pueden [por si mismas] redarguir, y dar por falsas. Porque qual fuera el hombre de mediana prudencia, ^B quanto mas Tiberio exercitado en tantos negocios, ^C que ofreciesse a la muerte a su propio hijo, y sin oirle; y esta de su mano, y sin poderfela quitar despues, ^D ni boluer atrás, en caso que se arrepintiesse de lo hecho? Y que no huuiesse antes atormentado al ministro del veneno, para pesquisar, y aueriguar quien huuiesse sido el autor? Y finalmente que no vsasse de aquella tardança, y espacio suyo natural aun contra los estraños, contra vn hijo solo que tenia; ^E y en quien jamas hasta alli auia hallado ninguna maldad? Pero [yo pienso, que] porque Seyano era tenido por inuentor de todas las maldades, ^F y por el entrañable amor que Cesar le tenia, y por el aborrecimiento de todos los demas contra ambos, se creian todas estas cosas, aunque fabulosas, crueles, y contra la misma naturaleza; ^G siendo siempre la fama mas atroz en lo que toca a las muertes de los que señorean. Y fuera desto la orden desta maldad, y de que manera passò, se descubrio por Apicara, muger de Seyano, y por Eudemo y Lygdo, examinados con tormento. ^H Ni ha auido escriptor alguno tan enemigo de Tiberio, y que tanto le aborreciesse, que le aya culpado desto; auiendo ellos pesquisado, è imputadole todas las demas cosas, [que pudieron hallar para ofensa suya], y acrecentadolas. Y la causa que yo he tenido, para traer, y reprehender aqui esta fama incierta, ha sido, para dar a entender a todos debajo deste exemplo ^I claro, y manifesto [†], que no den oidos a las cosas falsas que corren por el vulgo; ^K y pedir a todos aquellos a cuyas manos llegare este nuestro cuydado, que no antepongan las cosas diuulgadas por la fama increíbles, y recibidas con demasiada cudicia;

Notiene Tacito por verdadera esta fama.

Otra. [†] Esilareci.

^{I-78.} Grã vanidad serà la del historiador q: seriuere por ciertas y verdaderas las cosas q corrieron en el vulgo y que fueron increíbles; sino refiriendolas como las recibio, hazer su discurso sobre ellas para el exemplo de otras semejantes.

^{K-79.} Las cosas increíbles que corren en el vulgo, aunque con mas afirmacion, no se han de aprehender tan cudiciosamente que no se dexen lugar donde entren las verdaderas, y mas creibles. *En este lib. afor. 70.*

del un a fol. 199

Aforismos.

[y pasión]; y les den mas credito que a las verdaderas, y no corrompidas, de manera que parezcan milagros.

§. VI.

Pero 1º haziendo Tiberio en el lugar acostumbrado la oracion al pueblo en el mortuorio de su hijo, y en su alabança, el Senado, y el pueblo vsauan delas muestras habito, y voces de personas que se dolian; mas fingiendo y disimulando, que de animo y voluntad: y de secreto se alegrauan de ver, que con esta muerte tornaua a reuiuir la casa de Germanico. El qual principio de fauor, ^A y encubrir mal su madre Agripina las esperanças, apresuraron su perdicion. Porque Seyano quando vee auerle salido bien la muerte de Drufo; y no ser castigados los matadores; y que no auia tristeza publica por ella; siendo [por su natural] hombre feroz, y animoso para cometer maldades, ^B y mas con auerle sucedido como queria las primeras; reboluia en su pensamiento de que manera hundiria, y acabaria los hijos de Germanico, cuya sin duda era la sucesion [del Imperio]. [Y confiderraua], que no se podia dar veneno a tres personas, por la esclarecida fee de los que los tenian en guarda; ^C y por la castidad de Agripina, que de ninguna manera podia ser vencida, [ni violada]. [Pareciole pues guiar su determinacion por otro camino]: y perseguialos [valiédose] de la obstinaciõ, y rebeldia de Agripina; y remouia, y procuraua contra ellos, [incitandolos a crueles deseos], el viejo aborrecimiento de Augusta, y el reziente espanto de Liuia causado en su conciencia [de la nueva maldad]; para que acusassen a Agripina delante de Cesar, como a muger que fundada en su fecundidad huuiesse cobrado [demasiada] soberuia; y que por medio delos faoures del pueblo aspirasse al señorio. Y estas cosas executaua por medio de astutos acusadores, y malfines, entre los quales auia escogido a ³¹ Iulio Postumo, q̄ respeto de Mutilia Prisca, con quien auia cometido adulterio, estaua en el numero de los priuados de la abuela; y por esto instrumento conuenientissimo para sus traças, y consejos: porque Prisca podia mucho en el animo de Augusta. ^D Con lo qual a esta vieja, que de su propio natural viuia cudiciofa de grãdeza, y zelosa de que nadie la sobrepujasse en poderio, [con sus razones y discursos] la ponía en estado, q̄

Fauor, y aficiõ de todos a los hijos de Germanico.

Seyano trãca como acabar a Agripina, y sus hijos.

Y comieça por Agripina.

Siẽbra discordia entre Augusta y ella.

Aforismos.

A. 84.

Las competencias y zelos naturales entre las fuegras, y nuevas, facilmente crecen con qualquiera sospecha; y se hazen irremediables.

B. 85.

El Cortesano deue mirar muy bien las calidades delas personas con quien habla: porque muchas vezes los que le quieren mal, como que hazen otra cosa, le encederan su espiritu con ruines platicas, en ira, y pasiõ contra la persona poderosa, con quien le veen diferente, para q̄ no se pueda reconciliar con el, y se pierda con esta competencia.

C. 86.

Vn Principe valeroso haze tanto habito en el trato delos negocios, que facilmente le vienien a seruir de recreacion.

D. 87.

Ayudar al enemigo del Principe, o Republica con qualquiera cosa que sea, es delito de Magestad.

E. 88.

Triste cosa es siendo hombre pobre, y de baxo trato, correr cõ todo esto el peligro que corren los hombres Grandes, y ricos en tiempo de los tiranos, solamente por la desdicha de su noble casta.

F. 89.

Muchas vezes tambien arrebatã a los hijos inocentes la mala fortuna del padre; y los derriba sin propios delitos.

Lib. 16. de los Anales. Afor. 116.

no.pudiesse venir ^A a reconciliarse con su nuera. Y tambien ^B los parientes, y familiares de Agripina eran mouidos [de los ministros de Seyano], a que incitassen, y aguijassen sus hinchados espiritus con malignas platicas, y razones. Pero Tiberio en este medio fin dexar el cuidado de las cosas publicas, ^C tomaõdo los negocios por solaz, aliuio, y entretenimiẽto, el mismo oia, y determinaua las diferencias, y causas de los ciudadanos, dandoles su derecho; y los ruegos de las ciudades confederadas. Y siendo el autor dellos se hizieron decretos en el Senado; que a la ciudad de ³² Cybira en Asia; y a la de ³³ Egira en Acaja, arruinadas con vn terremoto se fcorriessẽ con remisiõ de los tributos por tres años. Y Vibio Sereno, ³⁴ Proconsul de la [Prouincia] de España Vterior, condenado por la ley de la fuerça publica, fue desterrado para siempre a la Isla ³⁵ Amorgo, por ³⁶ la atrocidad de sus costumbres. Carfio sacerdote, que fue acusado ^D de auer embiado trigo a Tacfarinates enemigo publico, fue absuelto; como tambien lo fue Cayo Graco de semejante delito. A este siendo muy pequeño le auia lleuado a la isla Cercina ³⁷ Sempronio su padre por compañero de su destierro, y auiendo crecido, y criadose alli entre desterrados ignorantes de las artes liberales, sustentaua despues su vida por Africa, y Sicilia con la mercancia, y acarreto de mercaderias viles, y baxas; ^E y con todo esto no pudo escapar, ni huir de los peligros [de los hombres] de gran fortuna. Y si Elio Lamia, y Lucio Apronio, que auian gouernado la Prouincia de Africa, no huuieran amparado, y defendido a este inocente, huuiera sido arrebatado de la claridad de su desdichado linage, ^F y de las aduersidades del padre, y castigado por solo este respetto.

§. VII.

Templos Griegos priuilegiados para los delinquentes.

En este año tambien vinieron a Roma Embaxadas de algunas ciudades Griegas; pidiendo los de la isla de ³⁸ Samo, que se confirmasse el antiguo derecho, y priuilegio de la franquicia que tenian en el templo de Iuno: y los de la isla de Coõ, la que tenian en el templo de Esculapio. Los Samios se fundauan en el decreto de ³⁹ los Anfictiones, que fueron juezes mayores de todas las causas, y diferencias de Grecia, en el tiempo que los Griegos auiendo fundado algunas ciudades en Asia,

A. 80. En tiempo de tiranos serã grãdaño, no saber vn hombre por si, o por sus allegados encubrir la esperança de la sucesion.

B. 28. A quiẽ sucede bien vna maldad que intena, luego suele venirle voluntad de cometer otras mayores; olvidãdose del castigo del Cielo; y que la segunda suele ser peor para que se manifiesten ambas.

C. 82. Ninguna alabãca mayor, ni mas verdadera se puede dar a vna muger, que ser de castidad inuiolable.

D. 83. Poco trabajo es menester para poner zelos de estado en el pecho de vna muger vieja, y ambiciosa.

no

pos-

Aforismos.

posseian las costas del mar. No menos antigüedad alegauan los Coos; y tenian mas en su fauor el merecimien to ganado con el mismo templo, [para quien pedian la confirmacion]. Porque quando por mandamien to del Rey Mitridates eran muertos cruelmente to dos los ciudadanos Romanos, que se hallauan en todas las ciudades, y islas de Asia, auian metido en el tem plo de Esculapio los que pudieron auer; [y alli se salua ron]. Despues desto, porque los Pretores se auian † que xado muchas y diferentes vezes, sin auerse proueido en ello †, de la destemplança de los representantes, al fin Cesar vino a proponer, y tratar esta causa en el Senado, [diziendo]: *Que por estos se intentauan muchas cosas en pu blico sediciosamente; y muchas se tratauan en sus casas feas, y deshonestas.* ^A Y que ⁴⁰ el juego Osco, que antiguamente auia sido en el vulgo de poquissimo deleite, y estimacion, auia ya venido a tanto vicio y desorden, y tomado tantas fuerças, que se aya de reprimir con la autoridad de los Senadores.

† Que xado discretos re zes, y las mas sin proueerse en ello. Los repre sentates echados de Italia.

A. 90. Los juegos, y bailes deshonestos van cada dia cobrando fuerças con la ociosidad, y riquezas, hasta hazer se secta entre sus se qua zes, en perjuizio del estado de vna ciudad.

B. 91. Los representates aun entre los Romanos se tuuieron por gente deshonesto, y causa de alborotos; y como tales fueron echados de la Republica.

C. 92. Muy de llorar es la muerte del amigo; que lo fue nuestro en los tiempos prosperos y aduersos; se ñal de verdadera amistad.

D. 93. Ninguna cosa deue alterar mas al Principe, que el menosprecio de sus mandamientos; por la di minucion de su magestad.

E. 94. El Principe oya siempre las que rellas justas de las ciudades, o pro uincias de su Imperio; teniendo principal cuidado de su tratamie to; y castigando rigurosamente a quien las maltratare; porq con esto sustentará su obediencia, y fee.

En este lib. afor. 410. Y despues q vieron, que ninguno los socorria en este agranio, asieron de las armas.

[Por lo qual] entonces los representantes fueron echa dos de Italia. En este mismo año fue también asligido Ce sar de otro dolor, muriendo en el vno de los hijos mellizos de Drufo: ^C y no menos con la muerte de vn amigo. Este fue Lucilio Longo, compañero suyo en todas las co sas, y tiempos alegres y tristes que tuuo; y † vno de los Senadores que le acompañaron, quando se retirò a Ro das. Y por este respeto, aunque era ⁴¹ ciudadano nueuo, decretaron los Senadores, que su mortuorio fuesse hon rado ⁴² con la pompa que se hazia a los Censores; ⁴³ y q se le pusiesse vna estatua en la plaça de Augusto; y todo esto a costa de los propios publicos: porque hasta aquel tiempo aun todas las cosas se tratauan en el Senado; tan to, que Lucilio Capiton, Procurador de Asia, huuo de responder, y defender su causa [ante los Senadores] acu sandole la Prouincia, con grande afirmacion del Princi pe, que no le auia dado mas poder, ni autoridad, que en lo que tocaba a los esclauos, y hacienda perteneciente a su Camara. Que si el auia vsurpado la autoridad de Pre tor, y vsado del ministerio de los soldados, [para lo que auia querido; ^D en aquello auia menospreciado, [y tras passado] sus mandamientos. ^E Que oyessen a los compa ñeros, [y hiziesen justicia en el caso]. Y así el reo fue condenado, auiendose ventilado la causa. Y por este

Muerte de Lucilio Ló go, y hon ras despues della.

Otra. † X solo de los Senadores, que le acom pañaron.

Lucilio Ca piton, Pro curador de Asia, con denado.

castigo, abra xxx

Aforismos.

X se dio a Drufo por mano de Ligdo Eunuco; ^A como ²³ despues se vino a entender al cabo de ocho años. ²⁴ Pero Tiberio por todos aquellos dias que durò la enfermedad de Drufo, sin parecersele ninguna se ñal de espanto; ò que por ventura lo fingiesse así para mostrar firmeza de ani mo, siempre entrò en el Senado; y tambien entrò en el despues de muerto aun antes que le sepultassen. ²⁵ Y ha llando [alli] a los Consules sentados en vnas sillas † ordina rias, para mostrar tristeza [de tal muerte], los amonesto, que tuuiesse consideracion con su dignidad, y con el lu gar donde estauan: y ^B consolò, y animò al Senado lleno de lagrimas, venciendo su propio gemido, y haziendoles tambien con esto vna oracion entera, y continua. *Que bi e corocia poder ser arguido de que en tan rexierte dolor se dexasse ver en el Senado, [quando] la mayor parte de los hõbres asligidos, y llorando con tales ocasiones a penas pueden sufrir, ni esperar las razones y cõsuelos de sus parientes, ²⁶ ni a penas mirar la claridad del dia: y que no por esso auian de ser aque llos condenados por hõbres flacos, y de poco animo: ^C pero q el auia buscado sus mayores, y mas fuertes cõsuelos en la vsta, y cuidado de la Republica. [Y mostrãdo q lo hazia], teniẽdo cõpasiõ a la vltima vejez de Augusta, y a la poca, y no en se ñada edad de sus nietos, y a la fuya, que ya yua de caida, pidio q se metiesse en el Senado los hijos de Germani co; ^D vnico aliuio y cõsuelo de los males presẽtes, [a quiẽ auia traido consigo para esto]. Los Consules entonces sa liendo fuera, y auiendo animado a los moços los cõsus ra zones, y metidolos dentro, los ponen delante de Cesar; el qual auiedolõs asido de las manos, dize: ^E A estos mucha chos, Padres Conscriptos, quedãdo sin padre encomẽde a su tio Drufo; y le roguẽ, q aunque tenia hijos propios, los tomasse en su proteccion; y los guardasse, y cuidasse dellos no de otra suerte q de su propia sangre; y los criasse, y pusiesse en buen estado pa ra si, y para sus descendientes. Muerto ya Drufo bueluo mis ruegos a vosotros; y os cõjuro delãte de los dioses, y de la patria y pido q recibais, encamineis, y ensẽeis a los bisnietos de Au gusto, nacidos, y descẽdiẽtes de muy esclarecidos antepassados: y cumplid en esto vuestro oficio, y deuda, y el mio. A estos [se ñalando hazia los Senadores] auẽis de tener Nerõ, y Dru fo en lugar de padres: ^F ²⁷ [por q] vosotros auẽis nacido de ma nera, q todos vuestros bienes y males, toquen y pertenezcan a la Republica. Estas palabras de Tiberio fueron oidas con*

A. 57.

En vano esperan los hõbres mal uados que se ayã de encubrir sus maldades; que aunque se callen por algun tiempo, al cabo al ca bo se vienen a publicar para cas tigo, ò infamia fuya.

B. 58.

No ay dolor, por mayor que sea, que no se consuele con las pala bras del Principe; que anima al que le està padeciendo.

C. 59.

A los particulares està bien qual quiera demostraciõ de dolor por los accidẽtes desdichados de sus casas; entregandose al llanto; no esperando consuelo de sus deu dos, y allegados; no saliendo don de los vean; ni mirando la luz del dia, sin que por esso ayã de ser notados de flaqueza de animo; pe ro los Princes hanse de cõsolar mas facilmente atendiendo solo al biẽ, ò mal de la Republica que depende de su vida.

D. 60.

En la perdida de vn suceffor nin gun consuelo mayor puede tener el Principe que viuir otros q lo puedan ser; atendiendo en pri mer lugar a la conseruaciõ, y sosiego del Reyno.

E. 61.

El Principe nueuo, y mas por e leccion, siempre procure poner amor en los Grãdes de su Reyno con el suceffor; por la necesidad que tendra de su fauor, para entrar en el Imperio; y cõseruarle.

F. 62.

Los bienes, y males de los que na cen para la suceffion de vn Rey no, son tan propios de la Republi ca, como de las personas mismas que los padecen.

Oracione de Tiberio de l pue de la muerte de Drufo.

Hijos de Germani co en el Se nado.

Oracione de Tiberio en comendan do al Sena do los hijos de Germa nico.

Aforismos.

A. 63.

Muchas oraciones ay q̄ sino pas-
sasse de cierto termino, causaria
en los oyentes gloria, y maravilla
de quien las haze; y cotinuadolas
y passando adelante con ellas a co-
sas vanas, y no creibles, pierden
la fuerça q̄ tenían ganada en los
animos de quien las escucha.

B. 64.

Dezir vn Principe muchas vezes
q̄ ha de boluer su libertad a la Re-
publica, y no lo acabar de efetuar,
sera causa de que jamas se le de
credito en semejante materia.

C. 65.

Muchos hōbres ay, q̄ muriendo
por cotinuar en sus oficios, y go-
uernos, no hazen jamas sino lam-
entarse del trabajo dellos, y dezir
cada dia que los quieren dexar.

D. 66.

Vna mentira, o vanidad q̄ se diga,
quita el credito a quantas verda-
des se huieren dicho antes.

E. 67.

La vltima adulacion es la mayor:
por que siempre añade algo a lo
inuentado.

F. 68.

El historiador quando refiere vna
cosa memorable, ha de poner por
cierto lo que halla en memoria
de los mas, y mas fieles autores;
pero no por esso dexa de escriuir
la fama que corrio del caso en a-
quel tiempo, si fue tan gallarda,
y fuerte, que aun no se aya olui-
dado en el suyo; por el prouecho
que desto se puede sacar; o apro-
uandola, o reprobandola; pero sin
certificarlo del todo.

G. 69.

Los que quierē cometer vna grā
maldad, para facilitar el fin della,
suelen escoger por ministros los
mas t̄ acceptos a la persona que
quieren destruir, y de quien me-
nos se pueden recatar; obligan-
dolos primero a su voluntad con
hazerlos complices en otra mal-
dad que los necessite a seguirlos,
y fauorecerlos entodas; y es muy
necessario saberse esta verdad pa-
ra guardarse de los que son depē-
dientes entre si por grandes mal-
dades.

† En este lib. afor. 24.

grande llanto, y dolor de todos los Senadores; y luego
con ruegos a los dioses, que les diessen buena ventura.^A
Y si se huiera moderado en la oracion, auia henchido
los animos de los oyentes de compasion suya; y gana-
do mucha gloria con todos. Pero auiendo buuelto sus
razones a tratar de cosas vanas, y de que tantas vezes
se auia hecho burla, y escarnecido [en el Senado],^B de
que queria boluer la ciudad al estado de Republica;^C y
que los Consules, ò qualquiera otro tomasse el gouier-
no della;^D quitò con esto tambien el credito a lo que
era honesto, y verdadero. El Senado en honra de la me-
moria de Druso, decretò las mismas cosas que antes en
la de Germanico; auiendo añadido otras muchas, como
casi siempre [sucede, que] ^E la vltima adulacion vence,
y sobrepuja [la primera]. Las exequias se celebraron con
gran magnificencia por la pompa de las imagenes [que
se] lleuaron en ellas:^F porque se veian en larga procesiō
la imagen de Eneas, origen de la familia de los Iulios; las
de todos los Reyes de Alba; la de Romulo fundador de
nuestra ciudad; y despues la nobleza Sabina, Ata Claufo,
y las demas imagenes de los Claudios.

§. V.

EN escriuir la muerte de Druso he referido las cosas,^F
que se cuentan por muchos autores, y los mas fieles;
pero no dexarè de poner el rumor que en los mismos
tiempos tuuo tanta fuerça, que aun no està olvidado.
[Quisieron dezir], que Seyano despues que con auer co-
rrumpido a Liuia, la huuo induzido a consentir en la mal-
dad, ^G y por la misma via obligò tambien, y sujetò a su
voluntad el animo de Ligdo Eunuco, con feruirse des-
honestamente de su cuerpo: porque este Ligdo por su
edad, hermosura, y talle era muy amado de su señor, y ef-
taua entre los principales ministros de su casa. Y des-
pues auiendose comunicado la traça entre los sabidores
del caso; y ordenado lugar, y tiempo, donde, y quando
se auia de dar el veneno; llegò a cobrar tanta osadia,
que mudò todas las traças; y acusando a Druso secre-
tamente de que queria dar veneno a su padre, auie-
rò a Tiberio, que se guardasse de la primera beui-
da que se le diesse, quando su hijo le combidasse. Y que
entonces el viejo con este engaño, despues de començã
do el vanquete auia dado a Druso la beuida que se le auia
serui-

Y trata en
ella de en-
tregar a los
Cōsules el
gouierno de
la Republi-
ca; pero no
de veras, ni
a buen ti-
po.

Exequias de
Druso.

Fama q̄ co-
rrio de la
traça en la
muerte de
Druso.

Atribuyen
dola algu-
nos a im-
prudencia
y miedo de
Tiberio.

Aforismos.

A. 105.

Quanto es mayor el personage
derribado, y mas arrojada la ma-
nera de derribarle, tanto mayor
miedo tienen los que se huie-
ren conformado con el, y depen-
dieren de su grandeza.

B. 106.

El beneficio que se zahiere al q̄
le ha recebido, facilmente se le
bolucrà en ofensa, tomandolo
por injuria; y mas en el Princi-
pe, que se ofende grauemente,
de que su ministro se vanaglo-
rie de sus seruicios; diziendo, que
por ellos se sustenta su Imperio.
En este lib. afor. 165. y 340. y lib. 4.
de las Hist. afor. 13. Fue que se va
nagloriaua, de que auia estado
en su mano el Imperio, y que le
auia dado a Vespasiano. y lib. 4.
Hist. afor. 405. Siendo demafiado
en traer a la memoria de todos
sus merecimientos.

C. 107.

Los seruicios agradan al que los
recibe, miétras ay esperança de
poder mostrar agradecimiento;
pero como pasan deste termino
no podemos sufrir a quien nos
ha seruido, y hecho buenas o-
bras; y especialmente los Princi-
pes, que tienen por disminucion
de su grãeza recibir seruicios,
que no puedan recompensar so-
bradamente.

D. 108.

El Priuado, que por via de jui-
zio criminal quiere destruir a vn
particular, suele para hazerlo se-
guramente echar por acusador
contra el vn hombre grande, y
poderoso, que por otras causas
sea su enemigo; para que no ca-
ga sobre el toda la nota de la
persecucion.

E. 109.

Quien executa en la acusacion
de vn particular contra vn parti-
cular enemigo suyo, t̄ valese para
ello del nombre y color de la
enemistad; aunque verdaderamente
lo haga por hazer gusto y serui-
cio al priuado; y aunque sea con
deshonra, y afrenta suya, por me-
terse en semejante negocio, indig-
no de su grandeza y estado, por el
a crecentamiento que espera de su
mano.

parecia; ^A que quanto mayor fuesse la caída deste, tanto
mas espanto pondria en los otros. Creiã muchos, q̄ se hu-
uiesse aumentado la ira de Cesar, ^B dandose por mas ofen-
dido del, por la poca templança q̄ este tenia, blasonando
destempladamente; *Que solos sus soldados auian permane-
cido en obediencia, quando todos los demas auian resba-
lado, y caido en albarotos y motines. Y que no le quedara
Imperio a Tiberio, si sus legiones tambien huieran tenido cu-
dicia de cosas nuevas.* Pareciale a Cesar, que su fortuna y
grandeza se anihilaua y destruia con esto; y no se tenia
por bastante para galardonar tan gran merecimiento.
^C Porque las buenas obras en tanto son agradables, en
quanto parece q̄ se pueden recompensar; pero quando
excedierò mucho del termino [de poderse galardonar],
en lugar de agradecimiento se da por ellos rancor, y ma-
la voluntad. Tenia Silio por muger a Sofia Gala, aborre-
cida de Tiberio por el entrañable amor que tenia a Agri-
pina. Resoluiose pues, que se començasse la acusacion
por Silio, y su muger; auiendo diferido a Sabino para o-
tro tiempo. ^D Y echose al Consul Varron, que los acusaf-
se; el qual poniendo por color de lo q̄ hazia las enemista-
des de su padre, ^E t̄ hazia este gusto y seruiicio con des-
honra suya a los aborrecimientos de Seyano. Rogando
el reo, q̄ se le diesse vna breue dilacion, hasta q̄ el acusa-
dor saliesse del Consulado, Cesar lo contradixo, afirman-
do ser cosa vsada, q̄ los Magistrados llamassen a juicio a
las personas particulares; y que no se deuia disminuir el
poder del Consul, en cuyo cuidado estriuuaua, q̄ la Repu-
blica no padeciesse detrimento. ^F Esta fue propiedad de
Tiberio, encubrir las maldades inuentadas de nueuo con
titulos, y palabras antiguas. Al fin por su grande porfia
viēnen a ser forçados los Senadores a proceder en la cau-
sa, ^G como si con Silio se tratara segun las leyes; o como si
al Consul Varron le tocara esto verdaderamente; y fuera

Seruicios
hechos a
los Princi-
pes quan-
do se galar-
donan.

El Consul
Varrò acu-
sa a Silio y
su muger,
por orden
de Seyano
Otra del
Dati; no a
la letra, pe-
ro verdade-
ra proposi-
cion.
† Venia a ve-
cebir, y te-
ner por mer-
ced con des-
honra suya,
ser ministro
de los aborre-
cimientos de
Seyano.

de vna causa criminal la mala intencion de vn Priuado contra vn parti-
cular enemigo suyo, t̄ valese para
ello del nombre y color de la
enemistad; aunque verdaderamente
lo haga por hazer gusto y serui-
cio al priuado; y aunque sea con
deshonra, y afrenta suya, por me-
terse en semejante negocio, indig-
no de su grandeza y estado, por el
a crecentamiento que espera de su
mano.

Otro. † Tiene por merced ser su ministro, aunque con mas deshonra, por el acrecentamiento que espera por
aquel medio.

F. 110. Suelen los Principes de mala inclinacion, y animo tiranico, encubrir su mala intencion, co-
loreando sus maldades, y nueuamente halladas por ellos, con titulos antiguos, y virtuosos; como que lo
hagan por guardar justicia, y por la seguridad, y libertad publica; siendo para vengança de sus pasiones;

G. 111. Contra las personas que el Principe de mala inclinacion aborrece, suelen proceder sus minis-
tros, y juezes, como contra culpados verdaderamente, y con desseo, y sin de hundirlos; y para ello vsan de
nombre, y color de justicia, y de necesidad, y conueniencia al bien y folsiego publico.

JP

Aforismos.

A. 112. Tres son las verdaderas señales de la libertad de vna Republica, con Principe nuevo en ella. La primera, quando no ay en ella poderio que sobtepuje, o iguale las leyes, sino que por ellas solas se determinan igualmente todas las diferencias de los ciudadanos sin acepcion de personas. La segunda, quando los Magistrados del gouerno, y justicia, no firuen ni agradan al poderio de vn particular con afrenta suya, o teniendopor merced hazer su gusto, como a mediode su acrecentamiento: sino que proceden conforme a la verdad, y guardando la dignidad, y entereza deuida a su officio. La tercera, quando la misma Republica no está oprimida del señorio de vn particular; sino q todos sus ciudadanos poseen por igual la libertad, y tienē igual esperança de mercedes, y officios por virtudes, y merecimientos. Y procediendose al contrario en estos tres capitulos, es certissima señal de que se va asentando en ella la tirania.

B. 113. Tener noticia de vn leuanto, y no atajarles; disimular demasiado con la cabeçada de la rebelion; vsar de auaricia, aun que sea despues de vna vitoria esclarecida, son grandes delitos en vn General.

C. 114. La peor cosa que vn reo puede tener contra si, es el aborrecimiento del Principe: porque esto bastará para que todas sus causas se traten como delitos contra la Magestad; y que como tales le hundan, y acaben.

D. 115. Muy de ordinario suele procederse contra los Generales, Gouernadores, y Iuezes, que cohechan; no para que se restituya a los subditos lo mal lleuado; sino para enriquezer el Fisco Real: cosa dezerse a borrecibles por ello.

E. 116. El Principe nuevo suele no quitar los bienes a los hijos de los cōdenados, y mas q caverō por su aborrecimiento; para gragearlos cō su liberalidad; y para q dexados parte dellos, no les haga de otra manera la pobreza caer en grādes delitos; no pudiēdo sufrir la preserte necesidad cō la memoria de la grādeza pasada.

F. 117. Los varones graues, y prudentes, moderando con templança muchas cosas de las cruels adulaciones de otros consejeros, pueden tener igual gracia, y autoridad con el Principe; aunq de animo cruel: que no es imposible auer grandes hombres en tiempo de malos Principes.

G. 118. La priuança con los Reyes muchas vezes procede de prudēcia; aunque algunas sea obra de casos, y de otras causas secretas que no alcançamos.

obra solo suya; o como si se hiziesse por consistir en ello la salud de la Republica; callando a todo el reo; o si començaua su defēsa, no encubriendo por cuya passion era oprimido. Acusauale, de que auia tenido noticia del leuanto de los Franceses. Que auia disimulado muchos dias con Sacrouiro. Que la vitoria que tuuo, la auia aseado y estragado con auaricia; metiendo en esto tambien a su muger Sofia. Y sin duda auian delinquido cohechando a los Franceses de la Prouincia.

Pero tratauanse todas las cosas como tocantes a la ley de la Magestad. Y Silio preuino la condenacion que estaua para salir contra el, con darse la muerte. Pero con todo esso se procedio cruelmente contra sus bienes; no para que se boluiesse a los tributarios de la Prouincia los dineros, [que les auia lleuado injustamente], porque ninguno dellos los pedia: pero la liberalidad de Augusto se auia acabado, teniendose menudissima cuenta de todas las cosas que se pedian para el Fisco. Esta vez fue la primera que Tiberio vsō diligēcia en aplicarse los bienes agenos. Sofia salio condenada en destierro perpetuo por parecer de Asinio Galo; el qual auia vetado, que vna parte de sus bienes se confiscasse, y otra quedasse para sus hijos. 49. Contra esto votō Manio Lepido, que la quarta parte [destos bienes], segun la necesidad de la ley, se diese a los acusadores, y lo restante a los hijos. Yo hallo auer sido este Lepido en aquellos tiempos varon graue, y sabio: porque muchas cosas en q los votos de los otros yuan llenos de cruels adulaciones, los moderō, y reduxo a mejor termino; ni en esto tenia necesidad de tēplāça; pues cō Tiberio valio igualmente en gracia, y autoridad. Por donde foy forçado a dudar, si es concedido por el hado, y buena fortuna del nacimiento, como tambien lo son las demas cosas que los Principes se inclinen, y sean fauorables a vnos; y se ofendan, y enfaden de otros: O si por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

por ventura algo desto consista en nuestros consejos, y

Muerte de Silio.

Sofia Galo desterrada

Alabanzas de Manio Lepido.

Priuanças de los Principes de dō de procedē

Aforismos.

A. 119.

La verdadera orden de proceder bien con los Principes, seria, no mostrar adulacion demasiado abatida, y baxa, aprouando todo lo que ellos hizieren, y dixerē; ni libertad muy arrogante, contradiziendolo todo: porque con lo vno se huira de la infamia; y con lo otro se escusará los peligros: si no vsar de fee, y diligēcia en los negocios del Principe, y de vigor de animo en sus consejos. Y así ofreciendose ocasion de feruicio, y trato personal con ellos; parece obra de nuestra prudēcia y no fuerça de estrellas; priuar con ellos: B. 120. Voto ha sido de algunos hōbres sabios, q los Gouernadores, aunq mas inocentes, sean castigados por los delitos de sus mugeres; por ser culpa por lo menos de descuido en el hōbre, q su muger exceda de la razon.

C. 121.

Los desprecios, y ofensas de los Grandes contra sus Principes, aū q no obrē luego de presentes; disimulandolo el por algunos respetos, como si fuera hōbre particular; siempre con el tiempo vedrá a destruir al que los cometiēre.

D. 122.

En vn animo q suele criar, y sustentar los desdenes, quales son los stematicos poderosos, aunq falte el impetu primero, que causan las ofensas; no por esto faltan, ni se acaba la memoria dellas.

E. 123.

El q quiere hazer daño con vnā acusacion, suele cegar se tātō en eila, q por cargar mucho al acusado, viene a dezir cosas tā arrozes contra el, q sean sin semejança de verdad, y q no se haga caso dellas, como de falsas manifestamente: F. 124.

Por muy a tiempo se suele tener la muerte de vn acusado, que le libra de infamia, y castigo publico; G. 125.

Los q dizen mal de las personas grādes, y de los priuados del Principe; aunq sean de casas baxas; se procederá contra ellos; como contra personas illustres; porque

traças; y que [por ellos nos] sea licito entre vna obstinacion y rebeldia llena de despeñaderos, y vna fea, y torpe obediencia fuera de su forma verdadera, [y en figura de feruidumbre,] lleuar vn camino vazio de ambicion, y de peligros. 50. Pero Messalino Cota, no menos illustre que el, por sus mayores, pero de animo diferente, votō que se deuia proueer por decreto del Senado, q los Magistrados de las Prouincias, aunq estuuiesse inocētes, en no rantes de las culpas agenas, con todo esso fuesse castigados por los delitos, que sus mugeres huuiessen cometido en las Prouincias, como por los suyos propios.

§. X.

Tratose despues desto de Calpurnio Pison, hombre noble, [y de] feroz [espíritu]. Porq este, como he cōtado, auia dicho a voces en el Senado, q se auia de salir de la ciudad, † por los vados † de los acusadores [q se auia introducido en ella]; y menospreciando la potencia de Augusta, auia ofado traer a juicio a Vrgulania, y citarla desde la casa del Principe, [donde se auia retirado para su seguridad]. C. Cosas que por entonces recibio, y passō Tiberio † como vn ciudadano particular: mas en aquel animo, cuyo natural era reboluer, y sustentar los enojos y passiones, aunq el impetu, [y colera de] aquella ofensa se auia enflaquecido, estaua fuerte y poderosa la memoria della. 51. Y así [por su orde] Quinto Granio acusō a Pison de vna platica secreta, q auia tenido contra la Magestad: y añadio a esto, q tenia en su casa veneno; y q entrāua en el Senado cō vn puñal debaxo de las ropas.

52. Mas este articulo, como cosa muy exorbitate, y mas atroz de lo q podia ser verdad, se dexō sin tratar dī. Pero recibiose la acusaciō de las demas cosas; q muchas eran las q se le acumulauā; aunq no se feneciō, ni determinō la causa, F. por la muerte de Calpurnio muy a buen tiempo. 53. Tratose despues de la causa de Casio Seuerio desterrado; q siendo hombre de baxa calidad, y principios de malavida, H. pero gallarda persona en orar, auia hecho I con las grandes enemistades, que con esto auia grangeado, 54. que por juicio, y sentēcia del Senado, dada con juramento, fuesse echado a la Isla de Candia; y exercitandose alli en las mismas cosas que

la ofensa de aquellos personages basta para hazerlos tales. H. 126. Mucho nos deuemos guardar de los hombres de ruin casta, de mala vida, y de grāde eloquēcia: I. 127. Algunos hōbres ay de baxa casta, y de mala vida, pero de grande espīritu y eloquēcia; q no pudiendo hazer se notables, ni cōnocidos, sino con enemistar se con los muy poderosos, se meten ofadadamente en las diferencias dellos; pero casi siempre para su destruicion:

Libertad de Calpurnio Pison.

Otra. † Por lariqueza, y auaridad.

Otra. † Cortesana y humanamente.

Acusaciō, y muerte de Calpurnio Pison antes de la sentēcia.

Casio Seuerio hombre de maligna eloquēcia.

Aforismos.

A. 128.

El que tiene cōtra si viejos, y nuevos aborrecimientos de personas grandes, cō dificultad dexarà de caer en vna gran miseria.

B. 129.

Algunos casos succedē en que no se puede saber la verdad, sino estando rezientes los rastros del fuceso; y entō ces lo primero a que acuda el Principe, o juez, sea al examen dellos.

C. 130.

La escusa del reo, que no es a proposito, ni credera, y que luego se comprueua por falsa; basta para darle por conuenido del delito de que es acusado.

D. 131.

Entre los Gentiles sin luz de Fè, se tuuo por menos mal matarle vno, que morir afrentosamente. Y de aqui procedio, que los Principes dellos ordenassen muertes secretas, y voluntarias en las personas grandes, y dependientes de sus fauorecidos, que auian delinquido; por escusarles la infamia.

E. 132.

Muy ordinario es atribuir la causa de la muerte que da el marido a su muger, a alguna amiga suya.

F. 133.

Muchos Generales despues de auer alcanzado el triunfo, y premio de la vitoria, no curan de acabar la empresa; como en las demas virtudes, que alcanzada la fama, y honra dellas, suele dexarse su continuacion.

G. 134.

Todas las cosas de lexos se refieren por mayores de lo que son, y principalmente en los exercitos enemigos, que se leuantan de nuevo.

en Roma refucitò contra si ^A los viejos aborrecimientos; y leuantò algunos nuevos. Por donde despojado de sus bienes, sobre ferle prohibida la agua, y el fuego, enuejezio en la [†] peña Serifia, donde le echarò. Por el mismo tiempo Plaucio Siluano Pretor, despenò a su muger Apronia de vn lugar alto de su casa, sin saberse la causa porque; y auendolo Lucio Apronio su suegro traìdo delante de Cesar, respondió con animo turbado, como si el entonces huiera tenido vn sueño muy pesado, y por esso estuuiera ignorante del caso; y su muger huiesse tomado aquella muerte de su voluntad. ^B Tiberio sin poner dilacion en ello, se va a la casa de Siluano, y visita la camara donde dormia; ^C en la qual se echauan de ver los rastros, y señales de la lucha, y resistencia que Apronia auia hecho al ser arrojada de alli abaxo. Propone [†] el negocio en el Senado; y auendosi nombrado juezes para la causa, Vrgulania abuela de Siluano, le embio vn puñal; ^D lo qual se creyò que lo auia hecho a persuasion de Tiberio, por la amistad que tenia Augusta con Vrgulania. El reo auiedo tentado en vano matarse con el puñal, [por que nūca acabò de herirse], al fin se hizo abrir las venas, y murio desta fuerte. Fue luego acusada Numatina su primera muger, ^E de q̄cō encantamētos, y hechizarias auia enloquecido al marido; pero fue declarada por inocente.

§. XI.

EN este año al fin se acabò la guerra que tan largamente auia tenido el pueblo Romano, con el Numida Tacfarinates. Porque los Capitanes passados, viendo que lo que auian hecho les bastaua para alcanzar las insignias del triunfo, ^F dexauan al enemigo sin acabarle; ^G y ya en Roma auia tres estatuas coronadas de laurel, y Tacfarinates se andaua corriendo, y robando por Africa; auendosi aumentado de fuerças con la ayuda de los Moros; q̄ viuiedo ^H Ptolomeo hijo de Iuba, floxa y descuidadamente por su mocedad auia mudado el gouierno de los Libertos, y aq̄l Imperio de esclauos en [seguir] la guerra. Tenia para recibir, y guardar la presa, y robos q̄ hazia, y por compañero para destruir, y talar la tierra al Rey de los Garamantes. Y no era esto, que anduuiesse Tacfarinates con exercito cumplido; sino embiando algunos pequeños esquadrones de gente, ^I que de lexos se hazian oir cō mas opiniõ de lo q̄ ellos eran. Y aun de la misma Prouincia se

[†] Es la isla Serifia, y era como vna peña, lib. 2. de les. Anal. gl. 198. Plaucio Siluano despena a su muger, y muere por ello.

Otra. [†] Remite el negocio al Senado.

Fin de la guerra de Tacfarinates.

Aforismos.

A. 135.

La importancia, y punto de la rebelion, y guerra por ella, està en el autor del caso, y depede de su persona; y assi mientras el queda re viuõ, (aunque sin exercito,) nūca se ha de dar por acabada la guerra; porque de la manera que pūdo leuatar al principio las primeras turbaciones, podra refucitar la otra y otra vez; no se atajando el cancer con su muerte.

B. 136.

No es cuerdo el General, q̄ por no parecer inobediente a los mandamientos del Principe, executalos que conoce, que ha de ser destrucion de la tierra que gouierna; aunque con el sospechoso, y cruel el mayor peligro suele estar en no obedecerle puntualmente. Lib. 15. de los An. af. 168.

C. 137.

El autor de la rebelion contrava Principe poderoso, para gragear fauores cōtra el, suele echar fama por medios, y razones creibles, y aparētes; q̄ està maltratado de sus enemigos; procurando con esto, que los descontentos de su Imperio conciban esperança, de q̄ puede ser oprimido facilmente, si todos los que le aborrecē en secreto, se declaran, y juntan con el.

D. 138.

Con gran seueridad se suele proceder contra los que comienzan vna rebelion, en tiempo que el Principe haze guerra contra algun enemigo publico, o particular; para que los demas espantados con el exemplo del castigo; permanezcan en su fidelidad.

E. 139.

Vn enemigo publico q̄ anda huuyendo, y vagado, no se ha de procurar destruir, ni acabar cō sola vna batalla; sino poco a poco; y echando cōtra el muchos esquadrones de gente por diferentes partes. Lib. 13. de los An. afor. 183. y viendo que era en vano su trabajo, etc. y afor. 129.

arrojauan a su vado algunos mas presta y descubiertamente; segun q̄ eran necesitados de hacienda, y de pobre fortuna; o reboltesos, y desafiossegados de costumbres. Porque Cesar despues de las cosas que Bleso auia hecho en aquella Prouincia; ^A como si ya en Africa no huiesse q̄ temer de enemigos, auia mandado, que se boluiesse a traer la nouena legion. Y Publio Dolabela que aquel año auia ido por Proconsul, no auia osado detenerla; ^B temiendo mas los mandamientos del Principe, que los peligros, y accidentes inciertos de la guerra. [Sabiendo pues esto] Tacfarinates; ^C y echando fama por toda la tierra, que el estado Romano era tambien maltratado por otras naciones; y que por esso se yuan salido de Africa poco a poco; y que podian ser falseados, y cautiuos los que quedauan en ella, si todos aquellos, a quien era mas agradable la liberrad, que la seruidumbre, quiesseñen hazer fuerça, y dar sobre ellos; aumenta su gente, y fuerças; y assentando su Real pone cerco a la ciudad de ^D Tubusco. Pero Dolabela auiedo juntado los soldados que auia; con el espanto del nombre Romano; y porque los Numidas no pueden sufrir, ni esperar el esquadron, y fuerça de la infanteria, hizo a su primer llegada leuantar el cerco; y fortificò muy biẽ todos los passos, y lugares mas a proposito para defenõa de la tierra. Y tambien ^E cortò las cabeças a los Principes de los Musulanos, que auian comenzado a rebelarse. Y tras esto porque se auia visto y conocido por otras muchas assonadas de guerra hechas contra Tacfarinates; ^F que no se auia de perseguir este enemigo, que andaua vagando con grande y pesado exercito; ni por solo vn lugar; ni con solo vn acometimiento; auiedo llamado al Rey Ptolomeo con las gentes de sus pueblos, haze quatro partes de su exercito: las quales dio a sus Legados, y Tribunos; y los mas escogidos de los Moros lleuaron sus quadrillas de saltadores. Y Dolabela era Consejero de todos, y los penia a punto, y ordenaua lo que auian de hazer. No mucho despues llega nueua, que los Numidas auian assentado con sus Aduares en vn castillo medio derribado, y abrafado antes por ellos mismos, llamado Auzea; confiandose para su seguridad en el puesto

Dolabela acaba esta guerra.

O del

Aforismos.

A. 140. Cóntra vn enemigo astuto, y que huye de llegar a batalla, ha de llevar el exercito con mucho secreto; y sin que aun los soldados entiendan donde los lleuan: por que de ninguna manera pueda llegar a su noticia.

B. 141. Imprudente es el General, q̄ teniendo el enemigo en campaña, dexa que sus cauallos vayan a paecer lexos; ni esten de manera, q̄ a qualquiera rebato no se pueda valer dellos.

C. 142. Los Generales prudentes nunca se há de fiar táto en la seguridad del lugar, q̄ no viuan con recato, y cóforme a buena disciplina de guerra: porque de otra suerte poca gente de prudécia, y valor bastará para destruirlos.

D. 143. Vno de los mayores artificios q̄ el Capitán puede usar para alcáçar victoria de sus enemigos, es, procurar por algú camino, y razones encéder en ira, y colera a sus soldados contra ellos: porque esto bastará para ponerles brio, y que procuren hartarse de la sangre de sus contrarios.

E. 144. Contra los rebeldes muchas vezes no se ha de proceder a prisión, ni rendimieto; sino acabarlos de vna vez; y por lo menos a todas sus cabeças: porque de otra suerte no se acabará jamás la guerra, y rebelion de todo punto.

F. 145. Los hōbres fuertes y valerosos, autores de vna guerra, suelen cogor por mejor partido, morir a manos del enemigo, y vengando su muerte, escusar có ella el cautiuero; q̄ venir viuos a su poder, y padecer las ignominias de muertos, y muertos afrentosamente.

G. 146. Los principes algunas vezes, (aun que no procediēdo, como de ué,) suelen negar alguna hōra a vno, aunque merecida por sus obras; por no escutecer, y disminuir la misma que primero ayandado a otro sin merecimiento suyo, en gracia y fauor de sus Priuados.

H. 147. Negar el Principe a vn General la honra, que merece, es causa, que el vulgo se le da de mayor, conociendo que se le niega, y quita injustamente. Y por el contrario la que se le da a vno, sin deuersele, no le haze mas illustre; siendo la virtud la que honra, y no los premios.

del lugar: porque estauá cercados de grâdes bosques des poblados. Dolabela entonces caminò alla con grâ priessa con todas las gentes de a pie, y de a cauallo, q̄ tenia armas a la ligera, sin ^A saber a que parte las lleuaua. [Y auiedo marchado toda la noche], y llegado juto có la luz del dia donde estauan los enemigos; tocando las trōpetas, y dando al mismo tiēpo vna cruel grita acometieron a los barbaros medio dormidos; teniendo los Numidas sus cauallos, o atados, y impedidos; ^B o derramados por diferentes partes en los pastos y heruajos. Los Romanos tenian su infanteria puesta en ordenança; bien repartidas las compañías de a cauallo; y proueidas todas las cosas, para dar batalla. ^C Los enemigos por el contrario estauan ignorantes de todo, no ponian mano en las armas; no se ordenauan en batalla; faltauales el consejo; [y no se valian de la industria]; sino a manera de bestias se dexauan arrastrar, matar, y cautiuar. Y los nuestros, ^D que estauan llenos de pasión y colera, acordandose de los trabajos, y fatigas, q̄ auian padécido, y quantas vezes deseado venir a batalla contra aquellos, que siempre se andauan burlando de sus acometimientos, se hartaua cada vno de vengança, y sangre [de enemigos]. Corre voz por todas las esquadras, q̄ atiendan a perseguir a Tacfarinates, a quien tenian conocido en tantas batallas. ^E Que sino era muerto el Capitán desta rebelion, no podian esperar sosiego, ni que la guerra tuuiesse fin. Mas el teniēdo al rededor de sí los mejores de su guarda, [viēdose reduzido al vltimo termino]; preso, y atado su hijo; y esparcidos por todas partes los Romanos; ^F arrojándose impetuosamente en medio de los enemigos, escapò del cautiuero con su muerte, y no sin vengança. Este fue el fin q̄ tuuo aquella guerra. Y pidiendo Dolabella las honras triunfales, se las negò Tiberio; ^G haziéndolo en gracia y fauor de Seyano: porq̄ no se escureciesse la gloria de Blésu su tio. Pero no por esso quedó Blésu mas illustre; ^H y a Dolabela acrecentò mas gloria la honra denegada: porque có mucho menor exercito auia cautiuado muchos Africanos, hōbres señalados; muerto el Capitan; y alcáçado la fama de auer acabado la guerra. [Y esto mas tenia Dolabela], que seguian tambien esta victoria los Embaxadores de los Garamantes vistos pocas vezes en Roma, embiados a ella despues de la muerte

Dolabela desbarata los Numidas.

Muerte de Tacfarinates. No se concedió a Dolabela las insignias triunfales.

Aforismos.

A. 148. Los que mas culpa tienen en vna rebeliō, o mas sospecha dellos; para quitarla de sí, y mostrarse ignorantes del caso, deuen se purgar lo primero que puedan; y satisfazer al Principe.

B. 149. Los Principes deuen honrar, y premiar extraordinariamente a los amigos, y confederados, q̄ los ayudan contra los rebeldes, y q̄ ponen en peligro su estado.

C. 150. En los buenos sucesos de la guerra tienē mucho poderio los accidentes, que los Gentiles llaman Fortunas; acabandose bien por vno, de estos lo que no pudiera por ingenio ni prouidécia humana; y tales fines atribuiase a la diuina, y den sele gracias por ellos; mayormente en las rebeliones populares.

† Lib. 2. de los An. af. 400.

D. 151. Los ministros de los Principes no deuen esperar su consulta en los negocios, que con la dilacion se harian incurables; sino discutiendo bien lo que conuiene en el caso presente, executar lo con discrecion.

E. 152. La conjuraciō, y alboroto popular, facilmente se oprime en sus principios.

F. 153. Muy temeroso negocios, dexar crecer demasiado el numero de los esclauos, y descendientes de ellos; que se permita, que vengā a sobrepajar el de los hombres libres; por el animo, y aparejo que tendrian para la rebelion.

G. 154. No ay atrocidad, que no se vea en tiempo de vn tirano; có el premio de los acusadores; y mas en los casos de Magestad; que alcança a que lo sean los hijos contra los padres.

Lib. 16. de los An. afon. 38.

de Tacfarinates por aquella naciō afligida, y temerosa a satisfazer al pueblo Romano, ^A como T̄ quien estaua cargada de culpa en lo sucedido. Y conociéndose entōces por esta guerra ^B la aficion del Rey Ptolomeo có el pueblo Romano, y el cuidado que auia tenido de fauorecer nuestra parte; se embio de Roma, (renouandose la costūbre antigua en este caso,) ^C vn Senador, que le diessē vn cetro de marfil, y vna ropa [de purpura retocada de oro, que llamauā] Picta; dones antiguos de los Senadores Romanos; y que le llamassen Rey, amigo, y compañero.

§. XII.

EN este mismo Estio ^C oprimio la fortuna los principios de vna guerra seruil, q̄ se auia mouido en Italia. El autor deste alboroto fue Tito Curtisio, que auia sido soldado de la guarda de Cesar; y primero con platicas, y juntas secretas en Brindez, y en las tierras comarcanas; y poco despues con carteles fixados en los lugares publicos llamaua a libertad los esclauos, que labrauan los campos, y viuiā por los bosques, y florestas solitarias, y remotas de habitacion, gente rustica, y feroz; quādo como por gracia y merced de los dioses aportaron alli tres galeras de dos ordenes de remos, que para vso, y seruicio de los pasajeros andauan en aquel mar. Y en la misma region estaua Curcio Lupo, Questor, ^D a quien segun la costūbre antigua auia cabido el gouierño de la Prouincia de Cales. ^E Este pues auiendo ordenado vn esquadron de los soldados de las galeras, deshizo aquella conjuraciō con facilidad; ^F y principalmente que començaua entonces. Y Cesar embiò de Roma con gran priessa a Stayo Tribuno con vn gallardo numero de soldados, que truxo a Roma al mismo Capitan, y cabeças principales que le seguian en aquel atreuimiento. La qual ya toda estaua amedrentada por la multitud de los esclauos, ^G que yua creciendo sin numero; siendo menor de dia en dia la plebe libre. En los mismos Consulados se vio [en Roma] ^G vn exemplo atroz de miseria, y crueldad; que fueron metidos en el Senado vn padre reo; y vn hijo acusador; y ambos tenian por nombre Quinto Vibio Sereno. Y el padre por esta causa fue traído a Roma, de donde estaua desterrado, descompuesto, y cargado de horrura, y suziedad; ^H y entōces aherrojado con vna cadena, orando el hijo contra el

Ottavulgar. Como fizo saueria culpa.

Alboroto de los esclauos de Italia.

Sossegado en sus principios.

Quinto Vibio Sereno acusado por su hijo

Aforismos.

A. 155. Ocasión será de grandes incóvenientes, que se permita en vna causa, que el mismo denunciador valga por testigo.

B. 156. Ay algunos tiempos tan desdichados, que solo estar en peligrosos tanto como auer ya caído; y esto se ve en las acusaciones tocadas a Magestad en tiempo de tiranos: porque o sea culpado, o sea inocente, en llegando a ser acusado, suele padecer por ello.

Lib. 16. de los An. 244.

C. 157. No es pequeña señal de inocencia en vn acusado por delito de Magestad, no se perder de animo, quando se trata del.

D. 158. Muchas vezes los hombres inocentes temen tanto las acusaciones falsas de la Magestad, que dexan su defenfa, y pierden el animo de todo punto, como dádo se por condenados por sola la acusación.

E. 159. No es cosa creíble, que vna gráde y enorme maldad, que se ha de executar con violencia; como la muerte del Principe, o novedad en el estado, se trace, ni pretenda executar con vn compañero solo.

F. 160. Grande infamia, y vergüenza es del tirano; y con que se dá cierta señal de su mala vida; que se lleque a creer, y aun a dezir solo, q sus amigos, y Priuados desean, o procuran su muerte, y mas siédo flacos, y viejos: porque es dar a entender, q los han despertado; y puesto brio el miedo, y confusión de sus grandes maldades.

G. 161. A penas se puede creer, quáto en flaqueza, y saque de si vn hombre la conciencia de su pecado.

H. 162. El aborrecimiento del pueblo, y vozzeria del vulgo contra vn acusador, o ministro de vna maldad, le haze de ordinario perder el animo, y huir de la execucion della.

I. 163. Bien se puede llamar parricida el hijo, que aunque no mate a su padre, le pone en peligro de muerte con la acusación de vn gran delito.

K. 164. El acusador de crimen tocante a la persona del Principe, o estado de la Republica, aunque se quiera arrepentir, no puede, sino que le suelen forçar que asista hasta el fin de la causa: porque se sepa la verdad de vn caso, de que depende el bien publico.

Para esto se apareja el moço con muchos adereços, y limpieza; y con rostro alegre, y confiado dezia: *Que auia maquinado contra el Principe assechanças [para acabarle]; y embiado secretamente hombres a Francia, que le uarassen guerra en aquella Prouincia.* ^A Y desto era el mismo quien descubria el delito, y el testigo del. [Y para dar mas color a sus palabras], añadia por comprouación dellas, que Cecilio Cornuto, que auia sido Pretor, le auia ayudado con dineros. El qual con la pesadumbre y congoxa de tales cuidados, ^B y porque ya el peligro era tenido [†] por muerte violenta, se la apressurò con sus ma-

nos. Pero por otra parte el padre reo, ^C sin auer perdido vn punto de su animo, buelte contra el hijo meneaua y sacudia las cadenas, que tenia sobre si, y llamaua a los di-

ses vengadores, suplicandoles que le boluiesen al destierro, donde viuiesse lexos de tales costumbres; y embiasen alguna vez sobre el hijo, el castigo [justo desta maldad]. Y afirmaua, ^D *Que Cecilio Cornuto era inocente, y que se auia espantado de lo que se le imputaua falsamente. Y que esto era facil de entender, si se manifestassen otros, que huuiessen sido complices del caso:* ^E *porque devia considerarse, que no auia el de poner su pensamiento en hazer matar al Principe; ni traçar cosas nuevas con solo vn compañero.*

Entonces el acusador nombra a Gneyo Lentulo, y Seyo Tuberon, con gran vergüenza de Cesar, ^F de que los principales de la ciudad, e intimos amigos suyos; Lentulo viegíssimo, y Tuberon flaco, y de poca salud fuessen acusados, de [auer querido encender] guerra, como enemigos; y procurado alborotar la Republica. Mas estos luego fueron absueltos. Contra el padre se examinaron sus esclauos; y el tormento salio contrario al acusador. ^G El qual loco, y fuera de si con [el pensamiento y conciencia de] su maldad; y tambien ^H atemorizado con el murmullo y vozzeria del vulgo, que le estauan amenazando [†] con el lugar secreto de la carcel, y con la roça Tarpeya; ^I o con las penas de los que matan a sus padres; se salio de la ciudad. Y boluiendole a traer de Rauena; donde se auia ido; ^K le fuerçan a que profiga, y acabe la causa; no encu-

Otra. [†] Por perdida, y acaban mienro se apressurò la muerte con sus manos.

Aforismos.

Sereno aborrecido de Tiberio, y por que.

Condenación de Sereno.

Acusadores defendidos por Tiberio.

[†] Tambiense puede entender de mal-fines.

biendo Tiberio el antiguo rancor, que tenia contra el desterrado Sereno. [Y la ocasión era], [†] porque despues de condenado Libon, en vnas cartas que Sereno escriuio a Cesar, ^A le auia zaherido, de que solamente su afición, y diligencia auia sido sin fruto; ^B y auia añadido otras cosas mas rebelde y obstinadamente, de lo que es seguro, quando han de llegar a orejas soberuias de vn Principe, y que [de su natural] está mas inclinadas a recibirlo por ofensa, y concebir enojo por ello. Cesar al cabo de ocho años refirió estas cosas, ^C acusandole por diferentes caminos la vida que auia pasado en este tiempo; aunque los tormentos que se dieron en la causa, huuiessen salido contrarios a lo que se pretendia, [y en fauor del reo], con la perseverancia de los esclauos. Y auiendose despues llegado a votar sobre la causa; y sido los pareceres de los Senadores, que fuesse castigado segun la costumbre de nuestros mayores; ^D Cesar [†] lo contradixo, para aplacar el aborrecimiento, y nota que le auia causado este negocio. Asinio Galo votaua, que fuesse encerrado en la isla Gyaro, o [†] Dorusa. Tambien contradixo esto, diciendo, que en ambas islas auia falta de agua; ^E y que a quien se concedia la vida, se auian tambien de conceder las cosas necesarias para sustentarla. Y assi Sereno fue tornado a llevar a la isla Amorgo. Y porque Cornuto se auia muerto con sus manos, se tratò de quitar los premios a los acusadores, si algun acusado por la ley de la Magestad se huuiesse quitado el mismo la vida antes de acabado el iuzio. Y [casi] todo el Senado seguia este parecer, y se hazia el decreto, sino se huuiera opuesto Cesar asperamente en fauor ^F de los acusadores, y publica y descubiertamente contra su costumbre; y queixadose, de que ^G hazian vanas las leyes, y sin valor; y que se ponía la Republica en despeñadero, [con peligro de irse a fondo con esso]. ^H Que antes quitassen, y deshiziesen las leyes, que sus guardas, y conseruadores. Y desta manera los delatores y [†] acusadores ^I, generacion de hombres inuentada para destruición y desventura publica, ^K y que jamas con las penas se auian refrenado bastante-mente, eran agora induzidos, y atraídos con premios; y mercedes a tomar esta manera de viuir.

pues certificado el tirano por este medio de los mejores espíritus de la ciudad, y que más sienten sus malas obras; y quitandolos del mundo, queda hecho verdugo absoluto de los demas. ^{K. 174.} Desdichados tiempos son aquellos, en q se premian los q otras vezes se castigaua; y por aquello mismo se premian entónces, porque se solian castigar: quales son los mal-fines en tiempo de los tiranos.

A. 165. Peligroso es zaherir al Principe qualquiera seruicio que se le aya hecho; y mas si tiene alguna mezcla de maldad.

En este lib. afor. 106.

B. 166. Con orejas soberuias de vn Principe, es menester vfar de razones y palabras modestas, para no incitarle: porque naturalmente son faciles en ofenderse de qualquiera vanagloria, y rebeldias; y mucho mas los de espíritu altiuo.

C. 167. Los desterrados, y condenados por causas que toquen a los Principes, aun no se pueden quejar, sin que sea delito de Magestad; y por ello se tome color de su proceder, qualquiera que sea, para castigalle.

D. 168. Aunque el Principe desee la condenación de vn particular, suele mitigar su rigor, quando entien de, que se le haze cargo della en el vulgo, como de inocente.

E. 169. A quien se concede la vida, no es bien quitarle los vfos necesarios della.

F. 170. El tirano no puede sufrir, que no seá premiados los denunciadores, y acusadores: porque son las mayores guardas que tiene.

G. 171. Muy en despeñadero esta la Republica, quando las leyes son sin fruto, y no se guardan.

H. 172. Lo mismo es derogar, y deshazer las leyes; o quitar los q las hazen guardar.

I. 173. Los denunciadores de los delitos contra el Principe, o Republica, es exercicio honesto, loable, y digno de premios; por lo q cada vno deue atender al bié y salud publica; pero el ser mal-fin, mirar, y escudriñar los hechos de cada vno, y sacar delito de sus palabras, y denunciarlos por ello ante el tirano; esto es officio feíssimo, y atrozíssimo, contrario a todas buenas costumbres, y enderezado a la destruición de la Republica;

Aforismos.

§. XIII.

A. 175. El tirano que quiere fortalecer bien su señorio; usando de mal-fines, y denunciadores; y exercitando a menudo causas de Magestad, y mostrandose cruel contra muchos; suele entre tantas sentencias aborrecibles entremeter alguna figura, y muestra de clemencia en personas, que ayano fendido a su Magestad mas con dichos, que con hechos, y q sean de tan poco espíritu, y nombre, que sea mayor la alabanza que faque de perdonarlos, que el provecho de la seguridad con su condenacion.

B. 176.

Malísimo natural es el de aquellos, que conociendolo mejor, se inclinan al peor; y sabiendo la fama que se gana con la clemencia, quieren mas entregarse al aborrecimiento, e infamia de la crueldad.

C. 177.

Bien se conoce, y aú por los mismos Principes, quando sus hechos se alaban por merecerlo; o por adulacion.

D. 178.

Gran cosa es, que siépre se hable mejor, y mas descubiertamente quando se quiere aprouechar; q quando se quiere dañar a vno.

E. 179.

Iustamente puede mostrar se cruel el Principe contra el juez conuécido, de q por sentenciar las causas recibe dineros; como por la cosa mas perjudicial de la Republica.

F. 180.

Muchas personas ay, que al tiempo de recibir el castigo por orde de vn Principe aborrecido, muestran a compasion; que boluendo despues a mejor fortuna, descubren sus vicios, y hazen que se alabe a quié los castigó, y se aborrecia por ello.

G. 181.

Vsar vn Priuado largo tiempo, y siempre dichosamente de la amistad del Principe, no es de estimar en mucho: pero eso que entodo aquel tiempo vse bien della. Lo segundo hazen los hombres de bien, y que aman mas la persona, que la grandeza del Principe; a quien importa, que sus Priuados procedan como deuen. Y lo primero tambien pueden posseder los maluados, y aduladores, que no haze caso del bien, ni daño del Principe, como esperen sacar algun provecho de sus obras.

H. 182. Al ministro de vna maldad, de que el Principe gustó, bié procurará salvarle la vida en la causa de algun delito que huuiere cometido; pero no hará mucha fuerça en que no se descompongan del lugar que tenia; por no seruirse de hombres infames con sus malas obras.

Entre estas cosas tan tristes, continuas, y ordinarias se entremete vn poco de alegría, ^A de que auiendo sido [acusado, y] conuencido Cayo Cominio, cauallero Romano, de ciertos versos publicados en injuria, y vituperio de Cesar, le perdonó a ruego de vn hermano [fuyo] Senador. Por dode se tenia por mas marauilloso, ^B que conociendo Tiberio las cosas que eran mejores, y q fama traia tras si la clemencia, quisiéssse mas seguir las peores. Porque no pecaua de ignorancia, ni falta de iuzio, y consideracion. ^C Y no es cosa que se encubre, quando son celebrados los hechos de los Emperadores de veras; o quando [en la apariencia solamente, y] cō sombra de alegría. Y lo que mas es, que así como el mismo estaua usado a mostrar se algunas vezes compuesto con singular artificio, y lleno de palabras, que contradexian y luchauan las vnas con las otras; ^D así también todas las vezes que auia de socorrer a alguno, hablaua mas libre y descubiertamente. Pero [tras esto] auiendo sido cōdenado ^E Publio Sui-lío, Questor que fue de Germanico, ^E de auer dado vna sentencia por dineros, y siédo por ello desterrado de Italia, Cesar determinó por su parecer, q fuesse el destierro a vna isla; y esto con tanta porfia, y vehemencia de animo, que confirmó su voto con juramento, diziendo: *Que conuenia esto al bien de la Republica.* ^F Lo qual fue recebido entonces asperamente; pero despues se conuirtio en alabanza suya, auiendo tornado Sui-lío del destierro; a quié vio la siguiente edad muy poderoso; vèdible; y ^G que vso largo tiempo de la amistad del Principe Claudio; pero nunca bien. La misma pena se ordena [en el Senado] contra Cato Firmio Senador, como contra quien auia acusado falsamente a su hermana de delitos contra la Magestad. Cato, como referi arriba †, fue quien auia puesto assechanças a Libon; y hechole caer en ellas; y despues † arruinadole con descubrir el caso [a Tiberio]. ^H Y teniendo memoria el Principe desta obra, [y seruicio suyo], pero dando otros nombres, y causas a lo que pedia, rogó que se le quitasse el destierro; pero no porfió, en que no fuesse echado del Senado.

Cayo Cominio, cauallero Romano, conuécido de vndelito, y perdonado de Cesar. Tiberio conociédolo mejor, escogia lo peor.

Publio Sui-lío echado a vna isla por vn hecho.

Cato Firmio cōdenado por vna acusacion falsa. † Lib. 2. de los An. 5. 3.

§. XIII.

Aforismos.

A. 183.

NO dexo de saber, que muchas de las cosas que he contado hasta aqui, y contaré adelante, parecieran porventura cosas pequeñas y liuianas, para poner en memoria. Pero ninguno aya que compare estos nuestros Anales con los escritos de los que hizieron historias de las cosas antiguas del pueblo Romano. Aquellos contauan libre y seguramente grandes guerras; combates, y entradas de la ciudades; vencimientos, desbaratos, y cautiueros de Reyes; o quando se boluian a las cosas mas caseras, las discordias de los Consules contra los Tribunos; las leyes sobre la diuision de los campos, y del trigo, [y las diferencias sobre ellas]; la porfia y competencia entre la plebe, y los † buenos de Roma. ^B Nosotros hemos tenido vn campo muy estrecho, y vn trabajo sin esperança de alabanza, ni gloria. Porque [en estos tiempos que escriuo], ha auido vna firme y fosegada paz; y sino paz enteramente, alomenos con poco alboroto, y turbacion; las cosas dentro de la ciudad tristes y melancolicas; y vn Principe no cuidadoso de ensanchar su Imperio. Pero no será sin fruto, ni aprouechamiento, mirar y considerar interiormente las cosas, ^C que a la primera vista se representan pequeñas y liuianas, ⁶⁶ de que nacen muchas vezes † exemplos, y auisos para grandes cosas. ⁶⁷ Porque todas las naciones, y ciudades son gouernadas; o por el pueblo; o por los Grandes; o cada vna por solo vn Principe. ^D La forma de Republica escogida y ordenada de estos tres gouernos puede mas facilmente alabarse, que verse en efeto; y si en fin se halla tal, no puede durar largo tiempo. Así pues como entóces ^E quando antiguamente la plebe estaua poderosa, o quando los Senadores tenia en su mano el poderio, era prouechoso conocer el natural, y la inclinación del vulgo, y de q manera se huuiesse de tratar cō el, y reducirle a modestia, y téplaca; y era tenidos por sabios, y astutos conocedores de los tiempos, aquellos q principalmente auia aprédido a conocerlos † ingenios del Senado, y de los † † buenos a la Republica: así agora auiedo se mudado el estado de la ciudad, y reducido se la Republica, y poderio Romano, a q no pueda estar, sino debaxo del Imperio, y obediencia de vno solo, será a proposito entender, juntar, escriuir, y dexar en memoria para la decendencia estas tales cosas tocantes

Iuzio, y provecho desta historia con la causa de escruir.

Otra. † Grandes, segun la gloss. 104. deste libro. Que el vulgar dezia Optimates

† La vulgar dexa: Mo-nimietos, y alborotos.

† El natural, y la inclinacion. Otra. † † Grandes. Gloss. 104. deste libro.

Mala fortuna es la de vn Historiador, que forçosamente ha de contar cosas menudas; por escruir de tiempos de paz.

B. 184.

Los que escriuen de Monarcas, q no tratan de ensanchar su Imperio, no pueden escruir cosas grandes.

C. 185.

Muchas cosas liuianas son principios de grandísimos mouimientos; y firuen para auisos de grandes cosas.

D. 186.

Vna forma de Republica, en que todos los estados tengan parte en el supremo della, y que todos viuan con entera satisfacion en vn Imperio compuesto del Real, Popular, y de los Grandes, mas facilmente se puede alabar, que verse en practica; ni quando en fin se practicasse, durar mucho tiempo.

E. 187.

En tiempo de Republica son buenas y necessarias las historias de Republicas, y conocer por ellas, el natural, y costumbres del vulgo; y en tiempo de vn Principe, las de la Monarquia; para enteder su condicion, y la de sus dependientes; y valiesse deste conocimiento.

Aforismos.

A. 183.
Pocos son los que por sola su prudencia pueden hazer la diferencia justa de las cosas, que se les ofrecen: y muchos los que se pueden enseñar por los sucesos ajenos.

B. 189.
Las cosas que há de aprouechar mucho, de ordinario deleitá poco: como las medicinas, que siendo amargas al gusto, son prouechosas a la salud.

C. 190.
Las Historias de las Republicas, son deleitosas, y de entretenimiento. Las de los tiranos, y Monarcas crueles, son horribles, y caídas; aunque de mas fruto.

D. 191.
Quien cuenta muchas cosas semejantes, fácilmente causa hastio a los lectores.

E. 192.
Las cosas publicas, como quiera que las cuente el Historiador, importa poco para lo que es gran-gear aborrecimiento por ellas: las de los particulares son las que causan enenidad.

F. 193.
Muy peligroso es escribir las Historias del siglo que corre, y del q ha poco que passo; por estar aun viuos los descendientes de las personas de quien se trata.

G. 194.
Diziendo mal en las Historias, o conuercaciones, de las acciones particulares de vno, no solamente se ofende aquel, y su casa; mas a todos aquellos, que por semejança de costumbres creen, q se le puede aplicar, y que por esso se escriuen, y dizen.

H. 195.
El Historiador aunque no haga fino alabar las personas, de quie escriue, hallará enemigos, y murmuradores; por la diferente inclinacion de los que leyeren sus escritos.

I. 196.
Quando el tirano ha oprimido del todo la libertad publica, ei hablar solo fuele ser delito en los varones illustres; y así se veen contra ellos nuevas causas, y nunca oydas.

tes al gouierno de Monarca]. ^A Porque pocos son los que por su prudencia conocen, y diferencian las cosas honestas de las malas, y las prouechosas de las dañosas; muchos los que se enseñan con los acontecimientos y sucesos de otros. Bien es verdad, ^B que estas cosas así como han de aprouechar, así tambien traen consigo muy poco deleite, y entretenimiento. ^C Porque los asientos, y demarcaciones de las Prouincias, y naciones; la variedad de las guerras; y las muertes esclarescidas de los Capitanes; entretienen y recrean los animos de los que las leen. Nosotros auemos juntado crueles mandamientos; continuas acusaciones; y engañosas amistades; perdicion, y muerte de hombres inocentes; † y vnas mismas causas en el fin dellas: [cosas todas que no solo no causarán deleite, mas aun auran de ser pesadas, y enfadosas], ^D por la semejança de las cosas que se irá topando, y con la hartura y hastio, [que resultará desto]. Y tambien los antiguos Escritores, raras vezes tuuieron maldizientes, ni murmuradores de sus escritos; ^E ni a ninguno le importa, que ayas alabado y ensalzado mas cuidadosamente los exercitos Cartagineses; que los Romanos, inclinando mas en fauor de vnos, que de otros. ^F Mas agora aun quedan descendientes de muchos, que en el Principado de Tiberio recibieron pena, o afrenta; ^G y en caso que las mismas familias se ayan acabado ya del todo, hallaras algunos, que por la semejança de las costumbres, [que tienen con los que aqui veen reprehendidos], piensén que se ha hecho por imputarles, y acusar en ellos los malos hechos, y delitos ajenos. ^H Y tambien la virtud, y la fama, y gloria por ella tienen sus enemigos, y que la aborrecen; como siempre sucede con las cosas passadas poco tiempo antes, que el animo de los hombres las juzgue diferentemente vno de otro, segun su inclinacion, [dandoles por esto otro nombre] del que hallan escrito dellas.

§. XV.

PERO bueluo a la Historia comenzada: [y digo] que siendo Consules Cornelio Cosso, y Asinio Agripa fue acusado Cremucio Cordo ^I de vn nuevo delito, y que entonces fue la primera vez que se oyó hablar del; de que auiendo publicado vnos Anales, y alabado en ellos

Otra.
† Nacidas siempre de vnas mismas causas.

Otra.
† Lo atribuye al mismo Tito Livio, q en primer lugar poseyo fidelidad, y eloquencia.

Año 778 de Roma. 12. de Tiberio. Acusacion contra Cremucio Cordo.

Aforismos.

A. 197.
Ninguna cosa mas horrible puede auer para el acusado, que ser sus acusadores allegados del Príncipe.

B. 198.
Ninguno habla mas osadamente, que los desesperados de la vida.

C. 199.
El aborrecido del Principe, que le acusan de palabras, sin dudas, porque no tiene delitos de obra.

D. 200.
La fidelidad, y eloquencia son dos principales partes del Historiador.

E. 201.
No deuen ser delitos de Magestad en vno, los que se muestra q no lo fueron en otros. Lib. 5. de los Anales afor. 19. y lib. 6. de los An. afor. 113.

F. 202.
Es tanto el poder de la virtud, q nos fuerza a que la amemos, y alabemos en el enemigo; aunque aborrezcamos su persona. Lib. 1. de las Hist. afor. 357. Que se maravillaua de aqu ella misma virtud, contra la qual se enojauan.

G. 203.
Alabar demasiado al enemigo de vno, es vna manera de vituperio de los hechos; y vida de su enemigo; y así ay obligació de satisfazer a ello; porque no se confirme por cierto en el vulgo con el silencio.

H. 204.
El Principe nuevo, que muestra desde, colera, o miedo de los Pasquines, no procede muy sabiamente: que mas prudencia, y moderacion mas prouechosa seria, passar por algunos dellos blandamente; y mas no siendo perjudiciales al sosiego publico, ni a su honra.

I. 205.
Los Pasquines, o escritos ofensiuos contra vno, si los desprecia, desvanecense facilmente; y si se enoja de maldado dellos, y contra sus autores, confiesa, o muestra al menos, que le han tocado en lo viuo.

Oració de Cremucio en su defensa.

ellos a Marco Bruto, huuiesse dicho, ⁶⁸ que Cayo Casio fue el vltimo de los Romanos. Eran los acusadores ⁶⁹ Satrio Secundo, y Pinario Nata, ^A ambos allegados de Seyano. Esto era muy dañoso al reo; y que Cesar recibia su defensa con semblante áspero y cruel. ^B Sobre la qual estando ya cierto Cremucio, de que auia de morir, començo a hablar desta suerte. ^C *Tan inocente estoy en los hechos, Padres Conscriptos, que solamente se acusan en mi las palabras; y estas aun no son contra el Principe, o padre del Principe, a quien comprehende la ley de la Magestad. Dizen de mi, que he alabado a Bruto, y Casio; cuyos hechos auiendo sido referidos por muchos autores, ninguno ha hecho memoria dellos sin honrarlos. Y Tito Livio, ^D autor esclarecido en fidelidad, y eloquencia, ensalzò con tantas alabanças a Pompeyo en [†] primer lugar, que Augusto le llamaua Pompeyano. Y esto no hizo daño a la amistad que huuo entre los dos. ^E Y quando haze memoria de Scipion, de Africano, y deste mismo Casio, y deste Bruto, no se hallará, que jamas los aya llamado ladrones, o porricidas, que son los apellidos que agora se les ponen ^F: sino que muchas vezes los nombra varones insignes. ⁷⁰ Asinio Polion en sus escritos haze illustre y señalada memoria dellos. Messala Coruino alabaua grandemente a su Emperador Casio: y ambos poseyeron riquezas, y valieron mucho con officios publicos de honra. Por vn libro que compuso Marco Ciceron, en que ensalzò a Caton hasta el Cielo. ^G Que otra cosa hizo Cesar el Dictador contra el, sino responderle en vna oracion por escrito, y de la suerte que lo hiziera vno a la acusacion que se le pusiesse delante de los juezes? [Viuas estan] las epistolas de Antonio, y las oraciones de Bruto, [que] realmente contienen injurias, y vituperios contra Augusto, y dichos falsamente, y muchos dellos con demasiada aspereza. Los versos de Bibaculo, y Catulo se leen llenos de afrentas de los Cesares. Pero el mismo Diuo Iulio, y el mismo Diuo Augusto sufrieron, y disimularon estas cosas, y las dexaron estar. Y no sabia yo dexir facilmente, ^H si en esto ayan sido llevados mas de modestia, que de prudencia por ventura. ^I Porque las cosas que menospreciadas se olvidan, y acababan, si te enojas, y apasionas por ellas, parece que las has por reconocidas; [y entonces se habla mas dellas, y se publican]. No trato en esto de los Griegos; entre los quales fue permitido, y sin castigo no solamente la libertad, mas aun la soltura*

vicio.

Aforismos.

A. 206. De los muertos hale de permitir, que se escriua libremente.

B. 207. Muy diferente cosa es alborotar el pueblo con oraciones, y leuatar guerra ciuili; o escriuir los hechos de los muertos con honrada memoria de su virtud; aunque ayá sido enemigos del Principe, que viue: porque lo primero merece gran pena; y lo segundo ala bança, por lo que mueue ala imitacion de su valor.

C. 208. La descendencia dà a cada vno sin passion el premio, o pena, q merecen sus obras con la buena, o mala fama dellas. Lib. 2. de la Hist. asor. 154. y 166.

D. 209. Aunque los libros contra el Principe y su gouierno, es biẽ que se quiten; pero con dificultad dexará de auer algunos malos ingenios, que los guarden; encubrá; y publiquen con el tiempo.

E. 210. Loco es el que cree, que ha de poder remediar con el poderio presente los daños de la memoria venidera: porque los tiranos poreran durante su Imperio espátar a los hombres de manera, que ni hablen, ni escriuan; pero ellos, ni su crueldad, no podrán quitar la memoria de sus obras.

En la vida de Tulio Agrícola, el mismo Tacito. Tambien huuiéramos perdido la misma memoria con la voz; si estuuiéssse en nuestra mano olvidar, como callar.

F. 211. Las ceremonias publicas q se instituyen en honra del Principe, aunque muertos, no se menosprecien, ni hãgan con poco cuidado; por ser esto disminuciõ de su respeto, y obediencia; ni el Principe dexar passar sin castigo semejante descuido.

viciosa, y antojo destemplado en callar: y si alguno se alteraua desto, uengaua las palabras con palabras. [Siempre] entre todos fue libre, seguro, y sin maldixiente, ni hombre que lo retraxesse por malo, escriuir de aquellos, a quien la muerte auia librado del fauor, y aborrecimiento del mundo. B. Por uentura heme iuntado yo con Bruto, y Casio armados, y señores de los campos Filipicos? Enciendo yo con ellos el pueblo a guerra ciuil por uia de oraciones publicas?

O aquellos que ha setenta años que acabaron su vida, es por uentura que assi como son conocidos por sus imagenes, y estatuas, las quales aun el mismo vencedor no quiso que se deshicessen, ni derribassen; assi tambien no han de retenir entre los Escritores parte de memoria, y nombre? C. A cada vno dà la posteridad la honra, y alabanzas, que le merecido, y los recompensa con la memoria que tiene dellos. Y no saltaran algunos, que si yo fuere condenado [por estas palabras], hagan memoria en sus escritos no solo de Bruto, y de Casio, sino tambien de mi. Y 72 salier dese tras esto del Senado, acabò la vida con dexar de comer, y beber.

D. Los Senadores ordenarõ, que los Ediles quemassen estos libros: 74 pero quedaron encubiertos algunos; [y despues corriendo el tiempo] fueron publicados. E. Por donde a mi me dà mas gana de reir, y burlar de la falta de juicio, y poca consideracion de los que creen, que con su presente poderio pueden hundir y acabar la memoria tambien del siglo venidero. Porque sucede muy al contrario; y la autoridad de las cosas va creciendo, quanto más se castigan los ingenios, que las produxeron. Ni otra cosa han grangeado los Reyes estrangeiros, y los demas que han usado de la misma crueldad [contra los Escritores], sino deshonor para si, y gloria para ellos. Mas en este mismo año fueron tan continuas las acusaciones, que en los dias de 75 las fiestas Latinas; auiendo subido 76 Druso Prefecto de la ciudad en el tribunal, 77 no mas que para dar dicho principio a su oficio, se le puso delante Calpurnio Saluiano, y acusò a Sexto Mario; 78 Lo qual siendo publicamente reprehendido por Cesar, fue causa, de que Saluiano en pena desto fuesse desterrado perpetuamente de la ciudad.

G. XVI. Veron acusados los 79 Cyzicenos, de 80 auer tenido descuido en las ceremonias, y sacrificios del Diuo Augusto

† Otra vulgar sentencia. Retienen.

Sus libros se quemarõ; pero en vano, y para q creciesse la fama dellos. Los hombres por mas que desefos q sea, no podrá quitar la memoria de sus yerros.

Acusacion en las fiestas Latinas

Cyzicenos prinados de la libertad.

Aforismos.

A. 212. Assi como es justo, que se premien los seruicios, y merecimientos de vn particular, o pueblo con el Principe; assi tambien lo es, que sus malos hechos se castiguen, si despues pecare. Lib. I. de las Hist. asor. 301. A este siendo moço, y Questor en la España Betica, &c.

B. 213. No es poca parte de seguridad, ser aborrecido de todos vniversalmente en tiempo del tiranos porque no priuando con el, sino los que maltratan a sus vassallos, y le firuen en la execucion de su crueldad, tiene particular cuenta de su vida.

C. 214. En tiempo de tiranos, el acusador que a mas personas huuiere agrauado, fuele ser mas famoso, y viuir mas seguro.

D. 215. Muy ordinario es, que paguen por todos los que menos pueden; y que quanto menos ha pecado vno en ser malin en siglo de tiranos, tanto mas le castiguen; por agradar al pueblo con aquella sombra, y apariencia de castigo de semejante delito.

E. 216. Mucha causa tienen los Principes de estar contentos, quando veen que sus Prouincias compiten sobre su respeto, obediencia, y veneracion.

F. 217. Quando vn Principe es murmurado por algun cosa, q consintio en honra fuya; porque ni conuiene, ni es decente tratar de su escusa con los menores; tome ocasion para hazer otra semejante, y dando las causas, que le mueuen a la presente, vendrà junto con esto a dar las escusas de la passada.

gusto, auiendo añadido muchos delitos de fuerças cometidas por ellos contra ciudadanos Romanos. A Y perdieron la libertad que auian ganado, quando estuuieron cercados en la guerra de Mitridates; y que no menos con su constancia, que con el perfidio que alli tenia Luculo, echaron al Rey del cerco de la ciudad. Pero Fonteyo Capiton, que con titulo de Proconsul auia tenido a su cargo el gouierno de Asia, fue absuelto de la acusacion que contra el auia puesto Vibio Sereno; auiendo se entendido, q los delitos, de que le acusauan, eran fingidos. B Mas esto no fue causa de daño, ni castigo a Sereno, a quien el aborrecimiento publico hazia viuir mas seguro. C Porque quanto mas apretaua el acusador, y estrechaua a los reos, tanto mas respeto se le tenia; y como persona sagrada era inuiolable: D los acusadores de baxo nombre, y de poca estimacion, y que passauan liuiamente por las causas, eran los que pagauan la pena [de los delitos de todos]. E Por este mismo tiempo vinieron al Senado Embaxadores de la Prouincia de España vltterior, pidiendo que se le diese licencia, como se auia dado a los de Asia, para edificar vn templo a Tiberio, y a su madre. Y con esta ocasion Cesar, que fuera de esso era valiente persona en menospreciar las honras que se le ofrecian; F y pareciendole que era bien responder agora a los que le murmurauan, G de que se auia dexado inclinar a la ambicion, començò vna oracion desta manera. Yo se [bien], Padres Conscriptos, auer muchos, que huuiéran deseado en mi mas constancia; porque no contradixi a las ciudades de Asia, que poco ha pidieron lo mismo. Agora pues a vn mismo tiempo declararè la defensa de mi passado silencio; y lo que he determinado hazer en lo venidero. Siendo assi verdad, que el Diuo Augusto no prohibio a los de 81 Pergamo, 82 que hiziesse vn templo a el, y a la ciudad de Roma; H yo que he puesto los ojos en sus cosas, y que guardo todos sus dichos, y hechos en lugar y figura de ley, por effo he seguido mas facilmente el exemplo de lo mismo que en este caso le agradò: porque con la honra y acatamiento que a mi se me hazia, se

Acusador fallò de Capito, no castigado por aborrecimiento del pueblo por sus acusaciones.

Los Españoles pidieron licencia para edificar templo a Tiberio, y a su madre

Oraciõ de Tiberio sobre los templos de su nombre.

Acusacion en las fiestas Latinas

G. 218. La ambicion es cosa pestilencial en vn Principe; y por effo el prudente no solo se ha de guardar de caer en ella, mas aun de que parezca, que se le inclina: por donde deue procurar saber todo lo que se murmura del, no para castigo ageno, sino para moderaciõ propia: que esta es vna de las causas de la inuencion de las escuchas, que los Principes deuen traer en sus pueblos, y conuersaciones de sus vassallos. H. 219. El Principe muestre, que tiene en gran reuerencia las acciones de sus antepassados, y procure imitarlas y mas de los agradables al pueblo.

Aforismos.

A. 220. Bien se puede perdonar al Principe, que vna vez reciba vna honra extraordinaria, por lo q acrecienta su veneracion: pero ser de muchos, y muchas vezes es infufrible, como señal manifesta de ambicion, y soberuia.

B. 221. El que quiere humillar la dignidad, y honra de vno, y se muestra soberbio con ella, y fin quitarse la porque no conuenes fuele comunicar la misma con otros muchos.

C. 222. La honra deuida al Principe, si se comunica vulgarmente con muchos, hazese de poca estima, y disminuye su Magestad: cosa de q se deue guardar mucho.

D. 223. El Principe para proceder bien, haze de conocer por hombre mortal, y sujeto a los mismos accidentes, que los demas; y que no haze poco en cumplir con el lugar q tiene; y que entienda del presentes, y venideros, que lo conoçio, y desio.

E. 224. No es poco fauor el que se haze a vn Principe, en tenerle por merecedor de sus antepassados, por lo que siempre van empeorando los siglos.

F. 225. El buen Principe por miedo, de ofender a qualquier particular, no dexa jamas de hazer lo q toca re al bien publico.

G. 226. Los marmoles, y estatuas q haze levantar, y esculpir el Principe para la duracion de su nombre, no se deuen estimar en mas que sepulturas, dexando ruin fama, y opinion de si: porque estas se dan a todos indiferentemente; y la buena fama, y memoria alcança solo a los buenos: Y estas son las imagenes mas hermosas, y duraderas, que se le pueden levantar.

H. 227. Ninguna cosa deue desear el Principe tanto, (despues del entendimiento capaz del derecho diuino, y humano para hazer justicia a sus vassallos,) como la buena fama venidera.

I. 228. Sabiendo muy pocos la causa cierta de las acciones de los Principes, es muy propio del vulgo dar diferentes razones de ellas, conforme a su inclinacion.

K. 229. Muchos Principes ay, que no quieren en su vida recibir las honras, que saben se han de acabar en muriendo, por sus malas obras.

L. 230. Tres cautias fuele auer de ordinario, por donde vno se mueue a despreciar, y dar de mano a lo q todos deseans por modestia, por desconfiança en salir con ello, y en la duracion; y por baxeza de animo no se atreuiendo a merecerlo.

M. 231. Quanto vn animo es mayor, y mejor, tanto mas aspira a la posesion de mayores honras:

juntaua tambien la veneracion del Senado. Mas assi como el auer recebido vna vez [semejante honra], se puede llevar, y merecer perdon, assi tambien si por todas las provincias fuessemos consagrados con imagen de dioses, seria vna cosa demasiado soberuia, y ambiciosa: y la honra, y veneracion de Augusto se desvanecera. Si se va haziendo muy vulgar con adulaciones usadas indiferentemente con todos, y en todas partes. Yo, Padres Conscriptos, me conozco por hombre mortal; y sujeto a las mismas necesidades, y faltas que los otros hombres: y me parecerà auer hecho harto, si cumpliere como deuo con el lugar que tengo mayor en la Republica; y a vosotros os temo por testigos [desto], y quiero que los venideros se acuerden dello: los quales daran harto y sobrado fauor a mi memoria, si me tuuieren por merecedor de mis antepassados; por proueido y cuidadoso en vuestros negocios; por constante en los peligros; y no temeroso de las ofensas particulares en lo que toca al bien, y prouecho publico. Estas cosas me seran en vuestros animos sumptuosos templos, y hermosissimas imagenes, y duraderas: porque las que se fabrican de piedra, si el juicio de los descendientes las conuierte en aborrecimiento, y menospreciarse como sepulcros. Por lo qual yo ruego a los confederados; a los ciudadanos; y a los mismos dioses, y diosas: a estos, que me concedan hasta el fin de mi vida entendimiento seffigado, y caroz del derecho Diuino, y Humano: y a aquellos que despues que huuiere passado desta vida, tengan buena memoria de mis hechos, y hablen bien y loablemente de la fama de mi nombre. [Tal fue entonces la respuesta de Tiberio a la demanda de los Embaxadores]. Y despues en sus particulares, y secretas platicas perseverò en dar de mano, y no querer admitir tal acatamiento y veneracion. Lo qual algunos interpretauian, que lo hazia por modestia; muchos que porque desconfiava de lo que auia de durar; y algunos, que por vileza y baxeza de animo. Porque los mejores de los

Esclatadas razones de Tiberio, y no para el ni sus obras. Otra. En cõparacion de sepulcros.

Tiberio porque no quiso admitir honras diuinas.

Aforismos.

A. 232. Los Principes poseen todas las demas cosas con demasiada abundancia; y solamente lo que tienē que desear, es dexar buen nombre, y memoria de si.

B. 233. Menospreciar el Principe la buena fama; y no procurar dexar buen nombre, y opinion despues de su muerte, es señal, q menosprecia las virtudes; y conoçe que no las posee tales, que lo merezcan; siendo su verdadera compañera la buena fama.

Lib. I. de las Hist. afor. 276. No fue desuadado de su nombre, y fama.

C. 234. La buena fortuna entontezca los hombres; haziendolos desuadados en los deseos, y en las execuciones dellos.

D. 235. El deseo desenfrenado de las mugeres es grande incentivo en los hombres; para atreuerse a qualesquiera grandes maldades, con q les parezca, que aseguran la posesion dellas, y de su gusto.

E. 236. Mucha arrogancia es, que el Principe no de audiencia jamas; ni quiera saber, y entender fino por escrito las necesidades, aun de sus Priuados: pero con moderacion tiene su parte de prouecho, que ellos no se auerguencen; y que el no se cante en oyros, y responderlos.

F. 237. La aficion del Principe se grangea, y confirma, con pedirle el consejo juntamente con la merced; y mostrar tambien al aconsejarle, que no ha tenido el intento, sino en primer lugar a la conseruacion de su señor.

G. 238. El Cortesano que llega con el Principe a tal priuanga, que le viene a honrar con su parentesco, o con otra honra muy extraordinaria, no por esso dexa de atender a los officios, que tenia; sino antes para su conseruacion asista con mayor cuidado a su seruicio.

alguna grandeza, dezir, o señalar assechanças, y engaños de alguno, que sea aborrecido del mismo Principe.

Los grandes varones cudiolos de cosas grandes.

Otra. Desuergon gado.

A los Principes se ha blaua por escrito. Seyano escriue a Tiberio, pidiendo a Liuia por muger.

mortales cudiolan, y aspirà a las cosas mas altas. Que desta manera Hercules, y Baco entre los Griegos, y Quirino entre nosotros; fueron añadidos al numero de los dioses. Que mejor lo auia hecho Augusto, que auia enderezado su animo, y esperanza a esto, y tenidola de que auia de durar entre los descendientes. Que los Principes tenian luego presentes todas las demas cosas [en descaudolas]; y vna sola era, la que auian de ir procurando sin medio, ni hartura en ella, que era que huuiesse buena memoria dellos [en el siglo venidero.] Porque con el menosprecio de la buena fama [se daua a entender, que] se menospreciaban tambien las virtudes; [medio cõ que aquella se alcança].

§. XVII.

Pero Seyano fuera de juicio, y sin consideraciõ de si mismo con la demasiada buena fortuna suya; y encendido de mas desto con la cudiicia femil de Liuia, que cada dia le pedia ahincadamente, que concluyesse el casamiento que le auia prometido; ordena, y embia vn memorial a Cesar: porque entonces era costumbre hablar al Principe por escrito, aunque estuuiesse presente; cuyo tenor era este. Que con la buena voluntad de su padre Augusto; y despues con las muchas determinaciones de Tiberio [en su fauor], se auia acostumbrado a no endereçar sus votos, y esperanças primero a los dioses, que las orejas de los Principes. Y que nunca hasta alli auia supplicado, que se le aumentasse el resplandor, y lustre de sus officios: que mas queria hazer las guardias, y passar los trabajos ordinarios, como vn soldado particular, por la salud, y seguridad del Emperador. Pero que lo hermosissimo que auia alcançado, era, auer se creido, que era merecedor del parentesco [y afinidad] de Cesar. De aqui auia nacido el principio de su esperanza. Y porque auia oydo, que Augusto sobre casar a su hija, auia tratado, y hecho consulta para esto, poniendo los ojos tambien en algunos caualleros Romanos: por tanto [le supplicaua], que si huuiesse de buscar marido para Liuia, tuuiesse en su animo, y memoria al amigo; que no usaria sino solo de la gloria del parentesco. Porque no queria con tal ocasion dexar los officios, y cargos de su seruicio, [que tenia a su cuenta]; que en harto estimaria sustentarse con esto, y fortalecer su casa contra las ofensas, passion, y molestias

H. 239. Orden muy a proposito suele ser para alcançar del Principe solamente, y con modestia, que lo haze, para asegurar se con esto de las

Aforismos.

A. 240. El Priuado no solo fuele proveer en lo que de presente conuiene a sus hijos; sino prevenir como después de su muerte no quedé expuestos a los aborrecimientos, y en militades de los poderosos; ni viuan con necesidad.

B. 241. El Priuado siépre fuele mostrar, que no le será agradable la vida después de la muerte de su Principe; y con esto grangear su afición maravillosamente.

C. 242. Buena manera es de negar, o diferir al menos el Principe vna merced a su Priuado, confessar el amor que conoce en el, y recorrer templadamente las mercedes, que le ha hecho; para que en tienda, que si le niega la presente, es por que conuiene así.

D. 243. El Principe quando se le pide alguna cosa de gráde importacia, aunque sea por vn muy Priuado suyo, y tenga hecha la resolución en su animo, no suele responder luego; sino pedir tiempo para pensar en ello: porque se entienda, q es conueniencia, y no sola voluntad suya.

E. 244. Los hombres particulares en la resolución de vn negocio, las mas vezes pueden discurrir, sobre q partido les sea mas provechoso: pero los Principes siépre han de mirar, qual sea mas honroso.

F. 245. A la dignidad de la muger de vn Principe no conuiene el casamiento de vn particular; sino antes q darle viuda.

G. 246. No es poco amor del Principe có vn Priuado suyo; que para negarle vna merced, le dize las causas por q le está mal, pudiédo negarle llanamente; y mas si no le remite a otro; aunque pudiera justamente.

H. 247. No se consiéta jamas, q las mugeres de la casa Real se casen en parte, q las haga enemigas de otras personas de la misma casa; por el aborrecimiento particular, q de antes se tuuiese a los maridos; porque no se diuida có esto la gēte, y voluntad del Palacio, y Corte; y passando esta discordia a los hijos, y nietos del Principe, se destruya có ella su Imperio.

I. 248. El casamiento del Priuado con persona de la casa Real, dale muchas fuerças y animo, para subir a mayor grandezay siendo indigno de tal parentesco, se pone en peligro de perder su estado, por la embidia de los demas; y por el aborrecimiento de su nueuo poderio.

K. 249. Vna muger que ha viuido vn tiempo Princesa, y Grande, engañase quien piéfa, que tomádola muger, ha de poder sufrir la vida de particular.

L. 250. La desigualdad en los casamientos es aborrecible a todos quantos la entienden, y consideran.

M. 251. Mucha embidia y aborrecimiento leuánta contra si el priuado del Principe, que siendo de humilde nacimiento viene a sobrepujar con la gracia de su amo el poderio de los Grandes del Reyno.

injustas de Agripina. ^A Y esto por causa de sus hijos; porque para si era mucho; ^B y que le sebraua lo que conuiesse en seruicio de tal Principe. Tiberio se pendo a esto alabando la afición, y respeto de Seyano, ^C y trayédole a la memoria templadamente las mercedes, que le auia hecho. ^D Y auiendo pedido tiempo, como para tratar y resolver enteramente su demanda, añadio. ^E Que los otros hombres en

sus consejos, y determinaciones se le tentan que considerar lo que les pudiesse ser provechoso; [pero] que la suerte, y estado de los Principes era diferente; que en primer lugar auian de enderezar todas sus cosas al punto de su fama, y nombre.

Que por esto no se apressuraua a responder lo que estava en la mano [en semejante caso]: que la misma Liuia era la que podia detenerle, ^F si se auia de casar otra vez después de Druso; o por ventura quedarse, y passar su soledad en la misma casa; y que tenia madre, y tenia abuela, con quien se auia de aconsejar primero, como consideras mas cercanas. ^G Que con el trataria deste negocio más llana y sencilla.

Y lo primero de las enemistades de Agripina; que se encenderian mucho mas aspera y cruelmente, ^H si el casamiento de Liuia diuidiese la casa de los Cesares, como en vandos y parcialidades. Que desiamanca Bretania tambien [nucua] competencia entre aquellas mugeres; y con aquella discordia se vendrian a destruir y acalar sus nietos. Pues que, si con tal casamiento se enciende la posfa, y contienda de subir [mas con los de mi Corte]; ^I Porque ciertamente te engañas Seyano, si piensas que has de quedarte en el mismo estado, y grado que estas: ^K y que Liuia auiendo sido casada con Cayo Cesar, y después có Druso, aya de proceder con tal animo y espíritu, que [lleue en paciencia]

enuejexer con vn cauallero Romano. Y dado caso que yo lo consienta, y passe por lo que pides; ^L crees tu, que lo han de sufrir los que vieron a su hermano, a nuestro padre, y antepassados en los supremos Imperios? ^M Realmente tu quieres quedarte, y estar en el lugar que poses de presente. Mas aquellos Magistrados, y Grandes de la ciudad, que suben

enuejexer con vn cauallero Romano. Y dado caso que yo lo consienta, y passe por lo que pides; ^L crees tu, que lo han de sufrir los que vieron a su hermano, a nuestro padre, y antepassados en los supremos Imperios? ^M Realmente tu quieres quedarte, y estar en el lugar que poses de presente. Mas aquellos Magistrados, y Grandes de la ciudad, que suben

enuejexer con vn cauallero Romano. Y dado caso que yo lo consienta, y passe por lo que pides; ^L crees tu, que lo han de sufrir los que vieron a su hermano, a nuestro padre, y antepassados en los supremos Imperios? ^M Realmente tu quieres quedarte, y estar en el lugar que poses de presente. Mas aquellos Magistrados, y Grandes de la ciudad, que suben

enuejexer con vn cauallero Romano. Y dado caso que yo lo consienta, y passe por lo que pides; ^L crees tu, que lo han de sufrir los que vieron a su hermano, a nuestro padre, y antepassados en los supremos Imperios? ^M Realmente tu quieres quedarte, y estar en el lugar que poses de presente. Mas aquellos Magistrados, y Grandes de la ciudad, que suben

enuejexer con vn cauallero Romano. Y dado caso que yo lo consienta, y passe por lo que pides; ^L crees tu, que lo han de sufrir los que vieron a su hermano, a nuestro padre, y antepassados en los supremos Imperios? ^M Realmente tu quieres quedarte, y estar en el lugar que poses de presente. Mas aquellos Magistrados, y Grandes de la ciudad, que suben

Respuesta de Tiberio negándole la demanda indirectamente.

contra tu voluntad a las honras de los oficios, y se hallan en el Consejo, y consulta de todas las cosas, ^A dizen, y no en secreto, ^B que mucho ha que has excedido de la cumbre del estado de cauallero Romano; y que con gran parte has sobrepujado a las amistades de mi padre; ^C y por la embidia, y aborrecimiento que a ti te tienen, me acusan, y reprehenden tambien a mi. ^D Es verdad, que Augusto tuuo en pensamiento de casar a su hija con cauallero Romano. ^E Cosa por cierto maravillosa, si teniendo ocupado, y diuertido el entendimiento en todos los cuidados, y negocios del Imperio; y echando de ver muy de lexos, que en salcaua sin medida al que leuantasse sobre los demas con tal ayuntamiento, ^F trató para esto en sus platicas particulares de Cayo Proculeyo, y de otros algunos de notable sosiego de vida, [y costumbres], y no metidos en negocios algunos de la Republica. ^G Pero si nos mouemos con la duda y suspension de animo de Augusto, [para querernos determinar en este punto]; quanto mas fuerte y poderoso exemplo es, que la dio por muger a Marco Agripa, y después de su muerte a mi? ^H Estas cosas no te he querido yo encubrir por nuestra amistad. ^I Pero con todo esso no seré contrario a tus determinaciones, ni a las de Liuia. ^J Y lo que yo aya rebuelto en mi pensamiento, y con que parentescos trace aun agora trauarte conmigo, dexaré de referirlo por el presente. Solo esto descubrire, que no ay cosa tan grande, ni tan sublime, que estas tus virtudes, y el buen animo que tienes para conmigo, no la merezca. ^K Y quando fuere tiempo dello, no lo callaré, ni en el Senado, ni en las oraciones, que hiziere [al pueblo].

§. XVIII.

Seyano [leyda esta respuesta] torna a escriuirle otra vez; no tanto sobre el matrimonio, ^L quanto temien-

F. 257. Los exemplos para las resoluciones de Estado nunca se han de tomar de las cosas, que se pusieron en consulta; sino de las que después de vn largo discurso se executaron, y con buen sucesso.

G. 258. La señal de verdadera amistad es, no encubrir al amigo los discursos, y consideraciones del negocio que se propone, aunque le aya de pesar con ellas: que dezirle solamente lo que le ha de agradar; es officio de adulador.

H. 259. El Principe, y mas de animo sospechoso, que no quiere conceder a vn grande Priuado suyo lo que le pide, procura diferirlo, y no negarlo del todo: porque no le haga entrar en nueuos pensamientos.

I. 260. Los Principes de animo recatado, suelen prometer a sus Cortesanos muchas mercedes y grandezas; pero con palabras dudosas, escuras, y generales con que los ceuan, y entretienen con esperanças; para conseruarlos en su obediencia; sin que jamas los puedan arguir, de que no lo han cumplido; leuado sus razones la interpretacion que mejor les etiuuere.

K. 261. El Principe que alaba a vn particular en vn acto publico, dá vn hórado testimonio de su virtud; pero proceda con mucha templança, para que no se desuanezca, y leuante demasiado el espíritu.

L. 262. El Priuado que conoce en su Principe, que va concibiendo alguna sospecha, o pasión contra el, fuele mostrar poca gana de entremeterse en los negocios; y deseo moderado de retirarse de aquella priuança; para sustentarse con este, y escusar la embidia, y aborrecimiento comun.

Aforismos.

A. 252. Para mortificar vn poco a vn Priuado, suele dezirle el Principe, sin nombrar autor particular, q es muy embidiado; y q muchos le dizen mal del; para que con esto se modere.

B. 253. El aborrecimiento, y la embidia contra el Priuado del Principe, de ordinario fuele cargar sobre su amo. Por esto considere q perlonas escoge para su priuança.

C. 254. Aduertéca grande es menester, que aya en la resolución, que se haze por exemplos, y que vnas mismas razones; y circunstancias concurren en ambos negocios: porque qualquiera puto en que se varre, basta, para que ni se acomode, ni reciba el exemplo.

D. 255. Dependiendo el gouierno de la Republica de solo el Principe, y siendo el entendimiento, y espíritu de aquel cuerpo, ha de repartir su cuidado en todo lo que puede ser en su beneficio; y esto con tanto vigor, y grandeza de animo, que lo que resoluiere, siépre sea tenido por bueno; y el por bastante para poder lleuar tá grádes cuidados.

E. 256. Vn Principe visjo en Imperio q tiene parte de elecion, que tiene hija grande para casar, y el hijo sucesor pequeño, no es bien, q de a la hija marido, sino de mediano estado, y de costumbres sofegadas. Y guardese de hombre ambicioso, y amigo de nueuas grandezas; que pondra su casa en mucho despeñadero có tal casamiento. *En este lib. afor. 320. Libro I. Q. Cur.*

Aforismos.

A. 263. El poderoso para vivir seguro con su Principe, es bien guardarse de todo lo que pudiere causarle sospechas de la murmuración del vulgo; de la embidia; y del aborrecimiento por su extraordinaria grandeza: Que son las tres cosas, que le pueden dertibar mas facilmente: y saldra con esto, procediendo con virtud, y valor.

B. 264. El poderoso sino se dexa visitar, y acompañar en la ciudad, enflaquece su reputación; y si lo contrario, ponese en peligro de dar sospecha a su amo, siendo de animo sospechoso, con su demasiada ambición.

C. 265. El Privado que ha de aconsejar al Principe una cosa por su particular provecho, suele hazerlo, refiriendo todas las comodidades, y razones que ay para ello, sin persuadirle de primer golpe, ni descubriéndole que lo haga; hasta verle primero algo inclinado: porque entonces su consejo se executará, y sin rezelo de sospecha.

D. 266. En el sosiego, y soledad que escoge el Principe para su vida, no ay enfados; pesadumbres; enojos; ni ofensas; y tratañse mejor las cosas del Estado.

E. 267. En las resoluciones que se han de tomar en los negocios, ay accidentes, que suelen ser los principales mouedores para la ejecución del consejo, que se propone.

F. 268. Las orejas de los Principes suelen ser faciles en darse por ofendidas. Y así no es mucho, que se alteren, quando vienen a oyr los males, que se murmuran dellos secretamente.

do mas profundamente los daños encubiertos de sus sospechas; y le ruega, que le quite de aquel rumor [y murmuración] del vulgo, y de la embidia, y aborrecimiento, que le combatian. Y para que la fama de su potencia no se disminuyesse, apartando de si las gentes, que concurrían a su casa a visitarle; o recibendolos, y acogiendo los apaziblemente, no diessse comodidad a los que le murmurauan, y acusauan, [para hazerlo mejor], se inclinò a induzir a Tiberio, que se retirasse a passar su vida en lugares frescos y deleitosos lexos de Roma: porque con esto prouicia a muchos inconuenientes, [y reduzia sus traças a buen punto]. Que estarian en su mano las entradas al Principe; dispondria a su libre voluntad de gran parte de las cartas que yuan, y venian del Emperador; siendo traídas y llevadas por soldados, [que estauan a su obediencia]. Demas desto, que inclinandose ya Cesar a la vejez; y ablandandosele el animo con la soledad, y apartamiento del lugar, [y con los deleites a que se daría], mas facilmente se descargaria de los negocios, y cargas del Imperio; y los encomendaria a su cuidado y resolución. Y que se disminuía la embidia, y aborrecimiento que le tenían, quitandose aquella multitud de ciudadanos, que le acompañauan, y hazian acatamiento. Y que quitando de si aquellas cosas vanas, y sin sustancia, aumentaua en verdadero poderio. Comiença pues para esto poco a poco a reprehender los negocios, y ocupaciones de la ciudad; aquel concurso del pueblo aquella multitud de negociantes; ensalzando con grandes alabanzas el sosiego y soledad en que no auia enfados; pesadumbres; enojos; ofensas; ni molestias; y se tratauan mejor las principales cosas del Estado. Y el conocimiento de la causa de Votieno Montano, varon de famoso ingenio, que a caso se tratò aquellos dias en el Senado, fue mucha parte con Tiberio; que ya estaua dudando sobre aquel consejo; para que se resoluyesse a creer, que era bien apartarse, y escusar de hallarse a las juntas, y palabras de los Senadores: porque en su presencia se entremetían en sus razones, muchas [contra] verdaderas, y pesadas. Que siendo acusado Votieno, por auer dicho algunas cosas en afrenta de Cesar; mientras que vn testigo, llamado Emilio, de los varones de guerra, con deseo de hazer entera prouea contra el reo,

Se ya notta ca facar a Tiberio de Roma; per su prouecho contra el.

Causas es que le persuade, que lo haga.

Otra. Y que las grandes y señaladas cosas eran las que principalmente irrian al terado del animo, si de las getas a infmitos accidentes.

Podor de los accidentes en la ejecución de las resoluciones. Causa de Votieno Montano.

va re-

Aforismos.

A. 269. Muy peligroso es testificar en las causas donde se dize mal del Principe: por que tambien se le haze injuria en referir lo que se murmura del.

B. 270. Vno de los mayores artificios que suele auer para dezir mal de vn tirano, y sin castigo por ello, es contar todos sus vicios; acusando a vno de que los ha dicho en vituperio suyo.

C. 271. Si el Principe oye la acusación de vno, que ha dicho mal del, y a calo es con verdad, es muy dificultoso que no muestre alteración; y muchas vezes aun tome aborrecimiento con el acusador; por ser la persona que publica mas sus faltas.

D. 272. El Principe quando oye publicamente las cosas malas, que se murmuran del; no será imprudencia que luego sin dilación procure justificarse de ellas delante de todos los que lo oyeron; para que no se entienda que las confiesse; que estima en poco el juicio, y aborrecimiento del pueblo.

E. 273. Ninguna cosa haze mas inlemente, y cruel a vn Principe; que venir a entender que tiene opinión de tal entre sus vassallos.

va refiriendo particularmente todas las cosas de que era acusado; y que porfia en acabar su relacion con grande afirmación de lo que dezía; aunque de todas partes le pateauan, y hazian estruendo, [para que callasse, o no se oyese]; al fin oyò Tiberio los denuestos, y vituperios con que secretamente era maltratado. Y tocole tan en lo viuo; y alterose tanto desto; que començò a dezir en altas voces; que luego al punto queria purgarse, y justificarse de tales calunias; o al menos en el conocimiento de la causa: y con dificultad sossegò su animo con los ruegos, y plegarias de los que tenia cerca; y con la adulación de todos los que estauan presentes. Y Votieno fue castigado con las penas de la ley de la Magestad. Y Cesar abraçando por esta ocasión mas obstinadamente aquella inclemencia que le imputauan, que vsaua contra los reos, castigò con destierro perpetuo, y confiscación de bienes a Aquilia acusada de adulterio cometido con Vario Ligur; aunque Lentulo Geticulo, nombrado por Consul; la huiesse condenado en la pena de la ley Julia. Y mandò borrar de la tabla, [y matricula] de los Senadores a Apidio Merula; porque no auia querido jurar los actos publicos del Diuo Augusto.

Alteración de Tiberio de oír lo que se murmuraua contra el.

Aquilla castigada por delito de adulterio.

§. XIX.

Embaxadas sobre el derecho, y jurisdicción de vn templo, entre los Lacedemonios, y Messenios.

Despues desto se oyeron [en el Senado] las Embaxadas de los Lacedemonios, y Messenios, sobre a quien perteneciesse el derecho, y jurisdicción del templo de Diana Limnatis. El qual afirmauan los Lacedemonios, que auia sido consagrado por sus antepassados, y en su tierra; y para prouea desto se fundauan en la memoria de sus Anales, y en los versos de los Adiuinos. Pero que se les auia quitado por Filipo Rey de Macedonia, quando tuuieron guerra con el; y que despues por sentencia de Cayo Cesar, y de Marco Antonio, les fue restituído. Contra esto fundauan su derecho los Messenios, en que quando se hizo aquella antigua diuision del Peloponesso entre los descendientes de Hercules, cupo a su Rey demas del Reyno el campo Eleate; en que estaua el templo; y esto lo comptouauan por las memorias que auian quedado dello esculpidas en ciertas piedras, y en vna tabla antigua de bronce. Y que si los Lacedemonios se fundauan en los versos de los Adiuinos,

P y ten

Aforismos.

A. 274. Los Principes no han de juzgar en las causas por su voluntad, v- fando de la fuerça del poderio; fino conforme a la razon, y ver- dad.

B. 275. Facilmete se persuade a vn Prin- cipe lo que va endereçado a iluf- trar, y enfalçar su casta, y antepaf- fados.

C. 276. El desterrado bien puede llamar, y tratar como patria la ciudad dõ de fue recebido benignamente.

D. 277. Tres cosas nos dan alabança en los bienes de la fortuna; sufrir la pobreza con decencia de nuef- tros passados; ganar las riquezas con inocencia; y gozar dellas cõ modestia.

y t en los testimonios de los Anales; tenian ellos muchos mas, y mejores en su fauor. A Y que Filipo no auia de- terminado lo que dezian con [la fuerça de] su poderio; fino juzgando conforme a verdad. Y que el mismo pa- recer y sentençia auia sido la del Rey Antigono; y la mis- ma la de Mumio Capitan Romano. Y que de la misma fuerte lo auian determinado los Milesios por la jurifdi- cion de arbitros, que para este negocio se les auia da- do por las comunidades de Grecia. Y que lo mismo finalmente auia decretado en su fauor Atidio Gemi- no, Pretor de Acaya. Y assi se pronunciò por los Mes- senios. Vinieron [tambien] los 96 Segestanos, pidiend- do que el templo de Venus, fundado 97 en el Mon- te Erice, arruinado con la vejez, se reedificasse; con- tando cosas notables de su origen; B 98 y alegres pa- ra Tiberio. Y assi como pariente tomò de buena ga- na el cuidado de la restauracion. Entonces se tratò de las demandas, y ruegos de los 99 Mafsilienses; y apro- uose [en esto] el exemplo de 100 Publio Rutilio. Por- que auiendo sido este por virtud de las leyes echado de la ciudad, yendose a Smyrna, los Smyrnenfes le hizie- ron su ciudadano. Y por este mismo derecho siendo Volcacio Mosco desterrado de Roma perpetuamente; y recebido de los Mafsilienses, [quando murio] auia dexado sus bienes a su Republica, C [como a patria su- ya. Y assi se decretò, que ella pudiesse legitimamente gozar su hacienda]. En este año murieron Gneyo Len- tulo, y Lucio Domicio, varones nobles. 101 A Lentulo de mas del Consulado, y honras triunfales por la vitoria de los 102 Getulos, le auia sido causa de mucha gloria, D auer passado bien y honestamente con la pobreza; y despues auer ganado grandes riquezas con buenos medios, y sin delito, y auer vsado dellas templadamente. A 103 Domicio hizo illustre su padre, auiendo sido en la guerra ciuil hombre poderoso en la mar, hasta que se metio en el van- do de Antonio; y luego en el de Cesar. Su abuelo auia muerto en la batalla de Farsalia peleando por la parte de 104 los t Buenos. Y este fue escogido para darle por muger a 105 Antonia la menor, hija de Octauia. Y despues siendo embiado a Alemania, passò con el exercito el rio Albis; auiendo entrado mas dentro de aquella re- gion; que ninguno de los Capitanes passados. Y por estas

† Segun Li- pso.

Adjudica- se a los Mes- senios.

Muerte de Lentulo.

Muerte de Domicio.

† Vease la glosa so- bre la signi- ficacion de la palabra Op- timares.

Aforismos.

Muerte de Lucio An- tonio.

Vn villano Español mata a su Gouerna- dor.

estas cosas alcançò las insignias del triunfo. Murio Tam- bien Lucio Antonio con mucha claridad de linage, pe- ro desdichada. Porque auiendo sido su padre Iulio An- tonio castigado con pena de muerte por el adulterio co- metido con Iulia hija de Augusto; a este siendo aun muy moço apartò Augusto 106 hermano de su abuela a la ciu- dad de Marsella; A donde con el nombre y color de los estudios B se encubriese el destierro que le daua. Però muriendo alli, C se le guardò la honra, [que se hazia a los nobles] en sus obsequias. Y por decreto del Senado fue- ron sus huesos metidos en el sepulcro de los Octauios. Durando los mismos Consules se cometio en la Prouin- cia de 107 de España Citerior, vna maldad muy atroz por vn villano de la nacion de los 108 Termestinos. Este acometiendo de repete en vn camino a Lucio Pison, Pre- tor de aquella Prouincia, D descuidado, y sin guarda cõ la paz que auia, le matò de sola vna herida; y huyedo en vn cauallito muy ligero, despues que llegò a los lugares mon- tuosos, E auiendo dexado el cauallito, por lugares solitarios no sabidos, ni andados de los hombres, y llenos de despe- ñaderos, burlò a los que le seguian, [en que no le pudie- sen hallar]. Pero no durò mucho este engaño: porque auiendo tomado el cauallito en q huia, y lleuadole por las villas y lugares dela comarca, se conocio cuyo era; y auie- do preso al villano; y apretadole con tormetos a que de- clarasse los complices del delito, dixo a grandes voces en su propio lenguaje. F Que en vano se trabajauan en pre- guntarle: Que viniesen, y asistiessen alli los compañeros; y le estuuiesse mirando; que ninguna fuerça de dolor scria tan- ta, que bastasse para sacar la verdad. Y siendo el dia si- guiente lleuado al examen segunda vez, se desfiatio con tan gran fuerça de las guardas; y con tanta furia se dio con la cabeza en vna piedra, que luego al punto rindio el espiritu. Però tienese por cierto, que Pison murio por engaño; y traça de los Termestinos: G porque cobraua los tributos que tocauan al publico, mas asperamente de lo que podian llevar los barbaros.

Año 779. de Roma, XIII. de Ti- berio. Alboroto de Tracia, causa, y re- medio del.

§. XX.

Siendo Consules Lentulo Getulico, y Cayo Caluisio, se decretaron las insignias del triunfo a Põpeo Sabino; por auer vécido y allanado las gètes de 109 Tracia, H q vi- uian en las cùbres de los montes; y por esso como gente iusti-

A. 278.

No haze mal el Principe quãdo algunos moços illustres no le a- gradan en la Corte; si alabando su ingeniolos embiare a estudiar fuera della.

B. 279.

Para escusar la infamia de vna fa- milia, fuele el Principe poner vn honesto nombre, y color a la pe- na que da a los nobles della.

C. 280.

Siendo cosa inhumana mostrar crueldad contra los muertos; no es justo dexarse de hazer a vn no- ble la honra deuida; porque aya viuido, y muerto en desgracia del Principe.

D. 281.

El Principe, o Gouernador de vna Prouincia conquistada, y que obedece por fuerça, ni viuia des- cuidado; ni ande sin guarda; para no estar expuesto a las assecha- ças de vn hombre maluado, y a- treuido.

E. 282.

Quien huye a cauallito con deseo de no ser conocido; y entiendo q le siguen; ò no dexa el cauallito; ò le saca fuera del camino, y le ma- ta, y entierra.

F. 283.

Aun en los hombres maluados es señal de animos grandes, y es- clarecidos, no mouerse a descu- brir los complices por fuerça de tormentos.

G. 284.

Los ministros de la cobrança de los tributos procedan en ella blã- da y apaziblemente; y mas entre naciones libres; porque siendo con mas aspereza de la q se pue- de lluar, causaràn alborotos, re- belion es, y peligro de su vida.

H. 285.

Las gentes que viuen en lugares montuosos, siendo rusticas, y sin policia, procedẽ mas ferozmete.

Aforismos.

A. 286.

Ay vna manera de gente, que no sabe feruir, ni obedecer, sino cõterme a sus costumbres; la qual es peligroso qre. la sacar dellas.

B. 287.

Vna nueva falta de vna resolucion afrentosa del Principe contra sus vassallos, no solo suele mouet a los hombres particulares, mas aun a las naciones enteras, a que se alboroten, y rebelen.

C. 288.

Las naciones, o Principes que quieren romper vna paz, es bien que procurẽ antes de llegar a las armas por todos los buenos medios posibles la satisfaciõ de los agrauios que pretenden, que se les hazen.

D. 289.

En la Prouincia conquistada por fuerza de armas, y que no tiene aparejo para poder boluer por si, bien podra el Principe por derecho de guerra poner el seruiçio que quiere, tratandolos como a esclauos: pero en la que se le entrega, y rinde sin esperar el vltimo esfuerço de su poder, deuese contentar con la obediencia, y amistad sola, sin permitir se les hagan agrauios que los alboroten.

E. 290.

Mas espanta en el enemigo la resolucion de vencer, ò morir; que las armas, ni la fuerça.

F. 291.

Los pueblos que han retirado en lugares seguros las mugeres, y muchachos, y viçjos, dan indicio de vna sangrienta, y dificultosa guerra.

G. 292.

Si alguno desafia a guerra descubierta, y no està el General en orden para recibirle; suele procurar entretenerle con buenas razones, mientras se haze la preuencion; pero sea con palabras no muy indignas de su opinion; por que no den olor del engaño.

rustica, y sin policia, procedian mas ferozmente. La causa del alboroto fue; porque demas de su inclinacion natural no querian consentir, que de su nacion se hiziesse saca de gente; y rehusauan de entregar para nuestra milicia los hombres valientes, y animosos que tenian entre si; ^A y ni aun estauan acostumbrados a obedecer a los Reyes, sino a su voluntad; y si alguna vez embiauan socorros, era señalando, y nombrando ellos sus propios Capitanes; ni tampoco hazian guerra, sino contra sus vezinos. ^B Y entonces auia corrido fama [en el vulgo], que serian diuididos, y mezclados con otras naciones, y lleuados a tierras diferentes. ^C Mas antes de començar la guerra embiaron Embaxadores, que truxessen a la memoria a los nuestros la amistad, [que auian tenido con los Romanos], y la obediencia y respeto, [que auia guardado] y que estas cosas todas se quedarian firmes, y enteras, sino se intentasse ponerles nuevas cargas. ^D Pero que si se les impusiesse pecho, y assentasse sobre ellos seruidumbre, como vencidos; que para tal caso tenian armas; juventud [para pelear]; ^E y animo aparejado y presto para quedar con libertad, ò recibir la muerte. ^F Y mostrauan tambien sus Castillos, y fortalezas assentadas en las cumbres, y despeñaderos de los montes, y retirados alli sus padres, y mugeres; y amenazauanlos con vna sangrienta y dificultosa guerra, y llena de embarços, [si la quisiesse tomar con ellos]. ^G Pero Sabino hasta que juntasse todo su exercito los entretenia con blandas respuestas; y mientras Pomponio Labeon venia de Misia con vna legion; y el Rey Remetalces con los socorros de sus pueblos, que no auian mudado fee. Y auiendo añadido este socorro a su gente, camina para el enemigo, que ya estava puesto en orden, auiendo ocupado las estrechuras de los bosques. Algunos dellos se dexauan ver mas osadamente en los collados descubiertos. A los quales, (auiedose acercado Sabino escondidamente con su escuadron,) acometio, y rompio facilmente; pero con poca sangre de los barbaros, por las guaridas que tenian cerca. Luego Sabino assentando su Real en lugar a proposito, y bien fortificado, con vn gallardo escuadron de los suyos ocupa la cumbre del monte, estrecha por igual, y llana hasta llegar al Castillo mas cercano guardado de vna gran multitud [†] de gente, parte armada; y parte sin orden

Sabino falle con traçion prudente.

Caminado tra el enemigo.

Otra gente armada, pero de fardada, y descompuerta.

Aforismos.

orden, y concierto [†]. Y tras esto embia los mas escogidos flecheros que traia consigo, contra los muy ferozes que delante de los reparos del Castillo andauan saltando, y dançando con bailes, y cantares, segun la costumbre de aquella gente. Estos mientras acometian, y tirauan de lejos, hirieron a muchos, sin ser ofendidos dellos; pero llegando se mas cerca, y saliendo de repente los del Castillo sobre ellos, los pusieron en turbacion; y fueron recibidos, [y reparados para no acabarse de perder], del socorro de vna compania de Sugambros, que el Capitan Romano auia ordenado, y puesto para el efeto no lexos dellos, como gente presta; y aparejada para los peligros, y no menos crueles y terribles que los enemigos en el estruendo y alboroto de las armas, y cantares. De pues desto mouio Sabino el campo, y se llegò mas cerca del enemigo; auiendo dexado las primeras fortificaciones a los Tracios, que he dicho que vinieron en nuestra ayuda. Y a estos se permitio que destruyessen, abraçassen, y saqueassen la tierra, ^A con que esto fuesse mientras durasse la luz del dia; y passassen la noche en los alojamientos al seguro, y con buena guarda. Esto se guardò al principio; ^B y despues auiendo mudado en darse al vicio; y vencidos con la abundancia de todas las cosas dexauan las guardias con el gusto, retoço, y loçania de los banquetes; ò caian por aquellos suelos trastornados del vino, y sueño, [que sacauandellos]. Los enemigos pues sabiendo su descuido, ordenan dos escuadrones de su gente; para acometer con el vno la multitud de los que andauan saqueando; y con el otro combatir el campo Romano, no con esperança de ocuparle; ^C sino porque con la vozeria, y menear de las armas estando cada vno atento a su peligro, no oyesse el ruido de la otra batalla. ^D Y para aumentar el espanto, escogieron tambien la noche, [para hazer la empresa]. Pero los que tentauan el campo Romano, facilmente fueron rebatidos. Los Tracios que auia en los otros alojamientos, atemorizados con el assalto repentino, estando vna parte dellos durmiendo dentro de los reparos; y auiendo los mas ydo a dar yerua a los cauallos fuera dellos, eran heridos, y muertos con tanta mas passion, y enemistad, ^E quanto mas eran acusados de fugitiuos, y traidores; porque auian tomado las armas para reduzir a seruidumbre a si, y a su patria. Otro dia

A. 293.

No se permita el saca a los soldados, sino de dia.

B. 294.

La vitoria se suele perder quando se permite que los soldados vencidos de la buena fortuna, y de la sobra que poseen de todas las cosas de la vida, dexen las guardias ordinarias; y se den al vicio, y gusto de los banquetes; y se dexen trastornar del vino, y sueño.

C. 295.

Quando el enemigo acomete con ruido, voces, y estruendo, guardese el General que no sea para encubrir otro assalto secreto por otra parte.

D. 296.

Los assaltos de noche ponen mas miedo, y causan mas desorden.

E. 297.

A los fugitiuos persigue mas cruelmente el enemigo vencedor; por el mayor delito que cometieron en ser contra su misma patria, y amigos.

Aforismos.

adelante Sabino hizo muestra de su exercito fuera de los alojamientos en lugar igual, y llano; para ver si los barbaros alegres, y confiados con el buen suceso de la noche pasada tuuiesen osadia de venir con el a batalla. Y despues que vio que no se apartauan del Castillo, o cerros del monte, que estaua pegados a el, començo el cerco asentando contra ellos guarniciones de soldados por todas partes en lugares a proposito, y bien fortificados. Y despues hizo cauar vn fosso fortalecido con su estacada, y cestones, con q abraçò quatro millas de tierra en cerco. Tras esto para quitarles las aguas, y los pastos, los yua estrechando poco a poco con trincheas, y cerrado todas las entradas. Y fabricauase vn bestio, de donde se arrojasen contra el enemigo q ya estaua cerca, piedras, lãças, y fuegos artificiales. Pero ninguna cosa auia q tanto los fatigasse como la sed: porq la gran multitud de gente de guerra, y de personas inutiles q auia en el Castillo, se auia de seruir de vna fuente sola que les auia quedado. Y tambien los cauallos, bestias, y ganado que auian encerrado consigo, como es costumbre de los barbaros, se yuan muriendo por falta de pasto. Estauan tendidos por el suelo los cuerpos de los hombres, a quien la sed, o heridas auian acabado. Todas las cosas se enfuziauan con aquella sangraça de los cuerpos muertos, y todas se corrompian con aquel mal olor, y pestilencia contagiosa causada dello. Y en medio desta confusion, y turbacion de todas las cosas se les añadio la discordia; vltimo mal y miseria [que les podia venir]: porque vnos trazauan de redir el Castillo; y algunos de darse la muerte hirriendose vnos a otros. Y auia algunos q persuadian, que no fuesse su muerte sin vengança, sino que saliesse fuera, y diessen en los enemigos; y no eran personas de baxa calidad [los que tenian por sus cabeças]; aunque con diferentes pareceres. Mas vno de los Capitanes que tenian consigo, llamado Dines, hombre de mucha vejez, y que por su larga experiencia auia aprendido a conocer lo que era la fuerça, y clemencia Romana, dezia, y prouaua con grandes razones, que se deuiã dexar las armas, y rendirse; que solo este remedio era el que les quedaua a los afligidos, y acabados con tantas fatigas: y el fue el primero que juntamente con su muger, y sus hijos se entregò al vencedor. Siguieronle los demas que auia flacos, y de poco brio, o por la edad,

Cercalos estrechamente.

Estacadas a lo Romano, y con sus fossos.

Aprietalos a los Tracios la falta de agua.

Discordia entre los cercados sobre el rendimiento.

Aforismos.

edad, o por el sexo; y que tenian mayor deseo de vida, q cudicia de gloria. Pero la iuuentud se diuidio entre Tarfas, y Turefis. Ambos estauan resueltos de morir con libertad. Pero Tarfas gritando, que se deuia apressurar la muerte, y romper con esta de vna vez las esperanças, y el miedo, dio exemplo de lo que dezia con meterse su espada por los pechos. Y no faltaron algunos, que muriesse de la misma fuerte. Turefis con su gente espera la noche, [para executar su traça], no lo ignorando nuestro Capitan. Haze pues reforçar las guardias en los lugares necesarios con mas espessas, y continuas tropas de gente. Comiença a cargar la noche terrible y cruel con gran viento, y tepestad. Y el enemigo a vezes con vn clamor confuso, y lleno de alboroto; y a vezes con grande y espantoso silencio auia hecho estar dudosos a los que los tenian sitiados [en que huuiesse de parar esto]: quando Sabino començo a rodearlos, y amonestarlos, que con la duda que causauan aquellos gritos, y con la ficcion de aquel silencio, [que los hazia estar suspensos], no abriesse camino a los enemigos, para que tuuiesse efecto sus assechanças; sino que cada vno estuuiesse firme en su lugar, y tuuiesse cuenta con cumplir lo que se les auia encargado, no arrojando sus tiros demanera, que diessen en vazio. Entretanto acuden los barbaros diuididos por compañías; a vezes tirando a las trincheas piedras, palos tostados, y troncones de arboles desbastados; a vezes hinchendo los fossos con fagina, con cestones, y con cuerpos muertos. Algunos traian puentes, y escalas que auian fabricado antes, y las plantauan en las torres, y defensas de los Romanos; y subiendo por ellas se agarrauan con las manos de las mismas defensas, y las arrancauan, y echauan abaxo; y combatian rostro a rostro con los que resistian. Los Romanos por otra parte los derribauan de las escalas abaxo con tiros, y armas arrojadizas; los empuxauan con los escudos; y arrojauan sobre ellos grandes vigas herradas, y montones de piedra, que tenian sobre las murallas. A estos añadia animo la esperança de la vitoria, que auian alcanzado; y que les seria mas notable verguença, y atribuido a mayor cobardia, si se dexassen rendir: a aquellos ponía corage ver que en aquello consistia vltimamente su salud; y tener muchos dellos al rededor de si sus madres, y mugeres, y sus

A. 304. Los hombres flacos por su edad, o sexo, siempre tienen mas cudicia de vida que de gloria; por tallarles el espíritu, y la sangre.

B. 305. En los assaltos de noche es bien que a vezes griten, y a vezes callen todos; para tener siempre suspenso al que se defiende: al qual le conuiene estar firme en su puesto, sin alterarse con el silencio, ni vozeria; para nodar entrada al enemigo.

C. 306. Muchas vezes pone igual animo la desesperacion a los vencidos, que la esperança a los vencedores.

D. 307. Mas notable verguença es perderse teniendo ya la vitoria en la mano; que sin auer llegado a este punto.

E. 308. Con mucho mas animo, y fortaleza se pelea en presencia de las personas q queremos bien; pues es por su vida, y por la nuestra; por nuestro provecho, y por gratificar su voluntad.

Hazaña varonil de Tarfas.

Assalto de los Tracios desesperados sobre nuestro campo; y vltima destruccion suya.

Estacadas a lo Romano como se ha dicho.

A. 298. El mayor trabajo de los exercitos es la sed.

B. 299. Entre los males, y miserias de los cercados, el mayor les procede de las personas inutiles, y de las bestias que encierran consigo.

C. 300. En los largos cercos es muy ordinario auer discordia entre los mismos Capitanes, y soldados; que es el vltimo mal de sus miserias.

D. 301. A los hombres viejos, y de larga experiencia, deuefeles dar credito en lo que proponen, y aconsejan.

E. 302. Dos cosas deue desear el General, o Principe, que sepa fuyas su enemigo; sus fuerças; y su clemencia; y que las tenga por iguales en el.

F. 303. Los vencidos muchas vezes, y maltratados del poder del enemigo, no tienen otro remedio sino dexar las armas, y entregarse a su clemencia: que en tal estado mayor bien pueden sacar desto, que de prouar el vltimo es fuerço, en que o acaben, o no puedan esperar despues misericordia.

Aforismos.

A. 309.

En las batallas de noche se atreve a mas el vencido con la desesperacion; que el vencedor con la esperança: que al primero le crece la osadía; y al segundo el miedo.

B. 310.

En los asaltos de noche el eco de vn monte aumenta el miedo; porque multiplica el ruido.

lloros, y lamentaciones. ^A La noche era para vnos muy a proposito para crecer en osadía; y para otros, para entregarse al miedo: los golpes eran inciertos; las heridas los alcançauan de repente, hallandose alguno herido de donde no pensaua. Allí no auia diferencia, ni conocimiento de los suyos propios, ni de los enemigos. Y los gritos, y voces, ^B (que hiriendo en las quebradas de los montes hazian tal eco, que muchos pensauan tener otras gentes a las espaldas,) lo auian confundido, y turbado todo; de manera, que muchos de los Romanos huyeron de algunos fuertes, como si ya huuieran entrado los enemigos, y estuuiera todo rompido. Pero con todo esso no entraron sino muy pocos de los contrarios. Y los demas auiendo sido muertos, ò heridos, los mas prestos y valerosos; y pareciendose ya la luz del dia fueron retirados por los nuestrs hasta las cumbres del Castillo; dõde al fin les fue forçoso rendirse; y ellos, y todos los que caian por allí cerca, fueron recibidos a voluntad y merced de los enemigos. A los demas para no ser sujetos, ò por fuerça, ò por cerco, les valio el cruel, y muy temprano inuierno del Monte Hemo, [donde se auian retirado].

§. XXI.

MAs [a todo esto] en Roma auiendo se ya remouido y alborotado la casa del Principe, para que començasse la trama de los desastres que auian de venir sobre Agripina, fue acusada ¹¹¹ Claudia Pulcra su prima, siendo el acusador Domicio Afro. Este hombre, que auia [començado a subir con auer] tenido poco antes la Pretura, persona de poca dignidad, y reputaciõ [en el pueblo], ^C y pressuroso en ilustrarse, y ganar nombre, por qualquiera hazaña, y maldad que fuese, acusaua a Claudia de deshonestidad, nõbrando por su adultero a Furnio. Y la imputaua q̄ auia andado en hechizerias, y encantametos cõtra el Principe. Agripina que siempre de su natural auia sido terrible; ^D y entonces encẽdida con el peligro de la parietas, se va para Tiberio; y hallale q̄ a caso estaua sacrificando a su padre. De donde tomado principio [en sus razones] para cargarle, y causarle nota y aborrecimiento, dize: ^E *No es obra de vna misma persona matar, y sacrificar victimas al Diuo Augusto, y perseguir sus descendientes. Que no estava el diuino spiritu metido, y derramado por los miembros de aquellas mudas estatuas, ni se auia passado a ellas: sino que la verdadera*

Claudia Pulcra acusada por adulterio, y hechizos.

C. 311.

Poco cuidado tienen del bien, y provecho de sus Republicas, los hombres que solo atienden a ganar nombre, y grãdeza, por qualquier camino que sea, aunque mal uado: lo qual fuele ser ordinario en los hõbres de poca dignidad y merecimiento, y nueuos en las pretensiones de poderio.

D. 312.

Bien se puede tener por señal de animo grande, y generoso, encõderse vno en cólera con los peligros de sus parientes, y amigos; y atender cõ espíritu a su defensa.

E. 313.

Poca honra haze al santo quien por vna parte le reuerencia con sacrificios, y por otra ofẽde a sus cosas.

Aforismos.

A. 314.

Los amigos de los aborrecidos del Principe por solo esto suelen ser arruinados; aunque se les bufquen, impuren, y prueuen otros delitos.

Lib. 2. de los Anal. afor. 198. y lib. 16. de los Anal. afor. 115. y lib. 14. de los Anal. afor. 266. y lib. 13. de los Anal. afor. 224. y lib. 16. de los Anal. afor. 37. *Publio Gato Caualero Romano, por auer sido amigo particular de Fenio Rufo, &c.*

Y en este lib. afor. 107. *A. ambos fue dañosa y mortal la amistad de Germanico.*

B. 315.

Muy imprudente y enemigo de su vida es el que ve perseguir a los amigos de vno, y no se aparta de la profesion de su amistad.

C. 316.

El Principe suele guardarse mucho, de que ni por passion, ni enojo que tome, no diga razõ en q̄ descubra los secretos, cõceptos, y sentimientos de su animo; por los daños que desto le pueden resultar. *En este lib. af. 323.*

D. 317.

Los sucesores de los Principes aunque den otras causas, y razones de su rabia, y enojo cõtra los que poseen, verdaderamente no tienen otra mayor, que no verse ya con el gouierno.

E. 318.

Quien emplea su lãgua, y saber en arruinar a otro, bien podra alcançar nombre de eloquẽcia; pero no de bondad.

F. 319.

La eloquẽcia no es oficio de viejos; y así muchos por no haberse moderar, perdieron la fama que tenian siendo moços.

G. 320.

El Principe mire mucho, y confidere primero q̄ se refuelua en los casamientos de las mugeres de la sangre Real: porq̄ suelen ser causa de extraordinarias mudanças en el estado; y mas siẽdo amadas del pueblo. *En este lib. afor. 256.*

H. 321.

En los negocios a que no puede responder el Principe, sin manifestar lo que desea, y le contiene encubriẽdo calle, ò hable de otra cosa: que ninguno le puede forçar a que responda.

verdadera imagen, y el verdadero spiritu nacido de sangre celestial, era el que entendia la discrecia de aquellas cosas; y el que recebia, como si se hizieran contra el aquellas fealdades. ^A Que en vano se daua a Pulcra aquellos titulos, y nõbres de delitos para perseguirla, siendo la causa solamete de su perdicion auer amado neciamente, y honrado, y reuerenciado a Agripina cõ demasia. ^B Estando oluidada de Sofia, maltratada por la misma causa. Oidas estas cosas por Tiberio, le facaron lo que tenia encubierto en su pecho, ^C cosa que muy pocas vezes solia hazer; [y le hizieron, que se declarase en sus palabras], y la reprehendio asperamente en lengua Griega, [piziendola]. ^D ¹¹² Que por esso se ofendia, por que no reynaua. Pulcra, y Furnio fueron condenados. Afro [el acusador] fue cõtado entre los principales oradores; auiendose con esto diulgado su ingenio; y figuiendose luego la afirmacion de Cesar, en que le llamò hombre visto, y elegante en el derecho que le tocaba. Y despues auiendose exercitado [en las audiencias] en defender, ò acusar los reos, ^E fue mas venturoso en ganar fama de eloquencia, que de buenas costumbres; siẽdo que la vltima edad le quitò tambien mucho de la eloquencia: ^F porque teniendo ya el espiritu, y entendimiento casado,

Domicio Afro, y su calidad.

Impaciencia de Agripina causa de sus desastres.

Pide a Tiberio que la case.

No recibe respuesta Tiberio.

nunca el tiempo q̄ viuio tuuo paciencia para vsar de silencio. Mas Agripina porfiada obstinadamente en su enojo, y asida con esto de vna enfermedad corporal, visitandola Tiberio [con esta ocasion], y auiendo con vn gran silencio estado por vn rato derramado lagrimas, despues comiença vn razonamiento lleno de ruegos, y de palabras pesadas en aborrecimiento, y cargo de Tiberio. *Que socorriessse su soledad, y que la diesse marido: que aũ tenia mocedad conueniente para ello. Y que a las mugeres honestas ningun otro consuelo, ni aliuio se podia dar, sino por casamiento; ¹¹³ y que en la ciudad auria quien tuuiesse por bien recibir la muger de Germanico, y sus hijos, [tomando la proteccion dellos.] ^G Pero sabiendo Cesar, quanto era lo que en aquello se tocaba al estado, y quantaparte del se pedia con esta demanda; ^H porque no se manifestasse la ofensa, y passion, ò miedo, [que auia concebido con sus palabras], la dexò sin respuesta, aunque le hiziesse grande instancia por ella. Esto que no han dexado puesto en memoria los escritores de los Anales, lo he yo hallado en los Comentarios de*

Aforismos.

A. 322.
La amistad es el mejor medio, cō que se engaña al no recatado; y mas persuadiēdole cosa, q̄ lleue apariencia de bien, y prouecho suyo.

B. 323.
Artificio es de hombres malos, que para sustentar su grandeza, quierē poner discordia entre los parientes, echar personas, que so color de amistad auisen al vno, que se guarde de las afechanças del otro.

C. 324.
El que tratare con vn Principe, viuendo con sospechas del, y no pudiere disimularlas, facilmente vēdra a ser causa, de q̄ se haga contra el crueles resoluciones.

D. 325.
No se hade ir a comer a la mesa del Principe sospechoso; o comer de todo lo que diere de su mano: porque de otra fuerte serā mostrar de confianza: ocasion bastante para su perdicion.

E. 326.
Imprudencia es, no concebir sospecha de ninguna cosa extraordinaria que se haga con vno; y tambien lo es (y muy dañosa) tenerla de todo.

F. 327.
Es propio de animo Real, saber señorear los afectos de su animo: y así aunque den al Principe justa causa de enojo, no le deue mostrar luego cō palabras, como vn particular.

G. 328.
El Principe q̄ entiende, q̄ vn dependiente suyo, y de su fangre, o Grande de su Reyno, viue con sospecha, de q̄ le quiere matar; puede temer, que no se resuelva a procurar lo de veras, o tomar contra el otra rigurosa resolucion, por quitar de junto a sí hōbres que viuen con semejanças rezelo; y que por esso son peligrosos para su vida y estado.

H. 329.
Los tiranos suelen executar las muertes violentas de los Grandes, y amados del pueblo secretamente; por no alborotarle.

I. 330.
El Principe, que quiere quitar la fama de alguna cosa, que lleua traçada en el animo, suele mostrar, y hazer en publico todo quā to puede ser argumento de lo contrario.

¹¹⁴ de Agripina su hija, madre del Principe Neron, que puso en memoria para los descendientes su vida, y los casos, y successos de los suyos. Pero Seyano, estando Agripina triste, llorosa, y no rezelosa del engaño, hirio su animo mas profundamēte; auiendo embiado algunos, que so color ^A de amistad ^B la auifassen, que el veneno estaua ya aparejado, para matarla; que deuia escusar los banquetes, y manjares del fuego. ^C Y ella, como muger que no sabia disimular, hallandose despues en la comida cerca de Tiberio, no doblaua su condicion, ni en mostrar buē rostro, ni en hablar palabra; ni tocua a los manjares; hasta que Tiberio aduertio en ello, no se sabe si a caso, o por vētura porque se lo auian dicho. Y para certificarse mejor, y hazer mas fuerte experiencia dello, alabando la fruta que se auia seruido a la mesa, ^D así como se auia puesto, dio della con su mano a la nuera. Aumentose con esto ^E la sospecha a Agripina; y sin prouarla, la dio a los esclauos, [que estauan detras della]. ^F Pero con todo esso no la dixo Tiberio palabra, sino boluendose a su madre la dize: ^G *Que no auia que maravillarse, si el determinasse alguna cosa mas rigurosa mēte contra aquella muger, de quiē era arguido falsamente, de que la huuiesse querido dar veneno.* [De aqui] procedio fama en la ciudad, que se yua traçando la muerte de Agripina; ^H y que el Emperador no lo osaua hazer publicamente, sino que procuraua [tiēpo y lugar] secreto, donde cometer esta maldad. ^I Mas el para quitar esta fama, asistia en el Senado muy de ordinario; y muchos dias oyō el mismo a los Embaxadores de Asia, que dudauan en qual ciudad se edificaria el templo [en honra de Tiberio, y del Senado].

Engaño de Seyano.

§. XXII.

ONze ciudades competian sobre esto, diferentes en fuerças, y poder; pero con vnā misma ambicion: y alegauan en su fauor muchas cosas, no muy diferentes las vnas de las otras; de la antigüedad de su origen; y de la aficion que auian tenido, y seruicios que auian hecho al pueblo Romano en las guerras que tuuo con Perseo, cō Aristonico, y con otros Reyes. Pero los ¹¹⁵ Hypepenos, y los ¹¹⁶ Tralianos, con los de ¹¹⁷ Laodicea, y los Magnesios, fueron despedidos, como poco poderosos. Ni los ¹¹⁸ Ilienses tampoco fueron recibidos; no refiriēdo mas en su fauor, que auer sido Troya principio, y madre de Roma;

Diferencia de las ciudades de Asia sobre el templo de Tiberio.

Aforismos.

Roma: porque no tenían mas poder, que la gloria de su antigüedad. Sobre los ¹¹⁹ Halicarnaseos se estuuu vn poco en duda: porque dezian, que nunca su ciudad en mil y dozientos años auia padecido terremoto; y q̄ auia traçado los cimiētos del tēplo sobre peña viuua: [mas en fin no se les concedio lo que pedian]. A los Pergamenos fue respōdido, ^A que auian alcanzado harta honra cō el tēplo de Augusto, que tenían en su ciudad, q̄ era lo mismo en que ellos se fundauan. Quanto a los de Efeso, y Mileto, parecio que harto ocupadas tenían sus ciudades; aquellos con las ceremonias de Diana; y estos con las de Apolo. Y así vino a estar la diferencia desta demanda, para determinar en ella entre los Sardonios, y los Smyrneos. Los Sardonios leyeron el decreto de los ¹²⁰ Hetruscos, en que los declarauan por parientes. Porque entre ¹²¹ Tyrreno, y Lydo, hijos del Rey Atis, se diuidio la gente que les estaua sugeta, que por su gra multitud no podia viuir toda ella en el Reyno de su padre. A Lydo [auiendo echado fuertes sobre esto] cupo quedarle en la patria; y a Tyrreno partirse con sus gentes, y buscar nueuo asiento, y tierra donde viuir: [y que finalmente aportō a Italia, y poblō en ella]: y que cada vno de los Capitanes dio su nombre a la tierra donde viuia. Los que auian quedado en Asia con Lydo, se llamaron Lydios. Y los que vinieron a Italia, Tyrrenos. Y q̄ aun demas desto fue tanto lo que crecio la gente de Lydia q̄ embiaron otros pueblos a Grecia, que despues vinieron a tomar el nombre de Pelope, que reynō entre ellos. Tambien alegauā muchas cartas recibidas de nuestros Generales; muchas confederaciones hechas cō nosotros en la guerra de Macedonia; ^B la grande abundancia y fertilidad de sus rios; la templança del cielo; y tierras muy ricas de la comarca. Pero los de ¹²² Smyrna, auiendo repetido primero su grande antigüedad; ora huuiesse fundado su ciudad Tantalos hijo de Iupiter; o Teseo nacido tambien de casta diuina; o vna de las Amazonas; passarō luego a las cosas, en que mas se confiauan, que eran los seruicios que auian hecho al pueblo Romano, auiendo embiado multitud de nauios, y aparatos de mar en socorro suyo; no solo en las guerras que tenían con las naciones estrangeras, sino tambien en las que passauan en Italia. Y que ¹²³ ellos auian sido los primeros, que en honra

A. 331.

Muchos que piden vna merced, alegan para ello increcimientos de seruicios, en que han ganado tanta grandeza, que aquello mismo les basta por paga; y suele negarles por esto; y mas compitiendo con quien merece lo mismo, y no lo posee.

B. 332.

Tres cosas hazen illustre y grande de vna Prouincia; la abundancia de rios; la templança del cielo; y que sean muy ricas y abundantes las tierras comarcanas.

Aforismos.

honra de la ciudad de Roma auian edificado templo de su nombre, siendo Consul Marco Porcio, en tiempo que era ya grande el estado del pueblo Romano, mas aun no auia subido a la cumbre de su grandeza; estando aun en pie la ciudad de Cartago; y auiendo en Asia Reyes poderolos. Tambien traian por testigo [de su voluntad, y merecimientos con los Romanos] a Lucio Sila, que hallandose el exercito en gran peligro por la aspereza del Inuierno, y falta de vestidos, como la nueva desto huuiel se llegado a Smyrna, y hechoso saber al pueblo por vna oracion publica, todos los que se hallaron presentes se auian quitado los vestidos que traian puestas, y embialos a nuestras legiones. ^A Y assi votando sobre esto los Senadores, prefirieron a los de Smyrna. Y voto Vibio Marso; que a Manio Lepido, a quien auia tocado el gouierno de aquella Prouincia, se diese vn Legado de mas del numero ordinario, que tuuiesse cuidado del edificio del templo. Y porque Lepido por su modestia contradazia ser elegido para esto, se embio Valerio Nafon, a quien cupo por fuertes, entre los que auian sido Pretores.

A. 333.

Aquellos que nos han feruido, y hecho bien, quando estuamos en menor fortuna, y en tiempo de trabajo, son los que tienē mayor merecimiento con nosotros.

§. XXIII.

EN medio destas cosas Cesar por aquel consejo, sobre que largamente auia pensado, y discurrido en su animo, y diferido muchas vezes [la execucion del], al fin se fue a tierra de Labor, socolor de consagrar vn templo en Capua a Iupiter, y otro a Augusto en Nola; pero cierto y determinado de viuir lexos de la ciudad. Y aunque la causa de su apartamiento, segun la opinion de muchos autores, ^B he atribuido a las artes, [engaños, y persuasion de Seyano]; ¹²⁴ mas porque veo que despues de la muerte que se dio a este, se estuuio ausente otros seis años con igual apartamiento, y tan retirado como antes, muchas vezes me muevo a creer, si por ventura sea mas cierto y verdadero, atribuir [la causa desta mudança] al mismo Tiberio; ^C que quisiessse encubrir con la soledad de los lugares la crueldad, y apetitos deshonestos, que yua descubriendo con sus hechos. Auia algunos que creyessen, que le huuiessse mouido tambien a salirse de la ciudad, ^D la forma y talle de cuerpo que se le auia hecho en la vejez, que le causaua verguença. ¹²⁵ Porque era alto, y muy flaco de cuerpo; lo qual le hazia andar muy corcouado;

A Smyrna se concede q̄ edifique el templo de Tiberio.

Tiberio se va a tierra de Labor.

Causas de retires de Tiberio.

Vnos lo atribuyen a Seyano.

Otros ala crueldad de Tiberio.

Otros ala fealdad. Talle de Tiberio en su vejez.

tenia

Aforismos.

tenia la cabeça calua, el rostro lleno de llagas, y muchas vez es diuidido con vnguentos y emplastos. Y del tiempo que auia estado retirado en Rodas, se auia acostumbado a huir de las juntas, y acompañamientos de gente; y a encubrir los deleites, a que se daua. Escruiesse tambien; q̄ le auia echado de la ciudad a pesar suyo [†] la insolencia de su madre, ^A a quien no queria tener por compañera en el señorio; ^B y tampoco podia quitarla [este lugar], auiendo recibido el mismo señorio por don y merced de su mano. Porque Augusto auia dudado en nombrar por sucesor suyo en el Estado Romano a Germanico; nieto de su hermana, hombre alabado de todos: ^C pero vencido de los ruegos de su muger nombrò por compañero, y sucesor a Tiberio; y ordenò, que Germanico lo fuesse suyo. ^D Y esto era lo que Augusta le zaheria, y boluia a pedir. Fue la partida de Roma ^E con poco acompañamiento. Lleuò consigo a vn Senador, que auia sido Consul, [digo] Cocceyo Nerva, que era hombre visto, y sabio en las leyes; y demás de Seyano a ¹²⁶ vn cauallero Romano de los illustres, llamado Carcio Atico. ^F Los demás todos [eran] ^G hombres sabios en las artes liberales; y casi la mayor parte dellos Griegos, para aliuar sus cuidados con hablar, [y entretenerse] cò ellos. Dezian los Astrologos, que auia partido Tiberio de Roma en tales mouimientos, y puntos de estrellas, que por ellas se le negaua la buelta. ^H Lo qual fue causa de [perdicion y] muerte de muchos, que yuan conjeturando por este pronostico, que auia de ser muy apriesa el fin de su vida; y lo publicauan assi. Porque no adiuinauan vna causa tan increíble de la verdad de aquel pronostico, como que huuiessse de carecer de su patria voluntariamente onze años. ^I Despues se manifestó la gran vezindad que tiene esta arte con la mentira; y con quantas escuridades vaya siempre encubiertas las adiuinanças verdaderas. Porq̄ no fue a caso lo que se dixo, que no bolueria a la ciudad: pero tras esto procedieron sin entenderse en las demás cosas, [donde se engañò su discurso]; pues que cumplio la vltima vejez en las casas de plazer cerca de Roma, y en la costa del mar; y aun muchas vezes llegando hasta los mismos muros de la ciudad. Y vn peligro muy grande, que en aquellos dias se ofrecio a Cesar casualmente, ^J q̄ tuuo dudosa su vida, aumentò los discursos vanos de aquel

Otros a su madre. [†] El demandado poderio que queria tener, y de que vsa: lo qual resultaua de la flaqueza de animo q̄ tenia en resistir sus cupidicias, y apetitos desordenados.

Tiberio lleua poco acompañamiento.

Pronostico maravilloso sobre la salida de Tiberio.

Incertidumbre de la Astrologia.

Peligro de Tiberio; y fineza de Seyano en el, con que aumenta su pruança.

A. 337.

Insufrible cosa es para el Principe, q̄ quien le ayudo a alcacar el gouierno, o señorio de vn Reyno, quiera entrar cò el a la parte, como còpañeros; no lo sufriendo la Magestad. B. 338.

Aunq̄ vno aborrezca al q̄ le dio vn Reyno, y quiere entrar a la parte con el, suele con todo ello el respeto del bien recibido hazer que le sufra, y dissimule. C. 339.

Mucho poder tiene la muger: o vn Principe viejo; para q̄ siendo el Reyno de eleccion no bre por sucesor a quien ella delectare. Lib. 1. de los Anales. for. 19.

D. 340.

Quien zahiere al Principe lo q̄ ha hecho por el, no tiene q̄ maravillarse de ser aborrecido: porq̄ el q̄ recibe el bien le ha de publicar, y no el que le haze. En este lib. for. 106. E. 341.

El Principe q̄ se retira a casas de plazer, por qualquiera consideración q̄ sea, si pre quiere poca gente consigo, y tal q̄ le entretenga; y pocos tambien, de cuyos consejos se aproueche en las materias de estado. F. 342.

El Cortesano q̄ quiere tener libertad en la soledad, y lugares de plazer, y agradar al Principe, lleua pocos criados; y algunos q̄ siruan de entretenimiento. G. 343.

Los Principes es justo q̄ tengā algū entretenimiento por aliuio de sus cuidados; pero será más perfectos, si estos no fuerē de truhanes, ni gente infame; sino de personas de letras, y buenas artes; q̄ junto con el entretenimiento enseñen. H. 344.

Aunq̄ vn Cortesano oy a dezir algunas cosas a los Astrologos sobre la breuedad de la muerte del Principe, es bie q̄ muestre q̄ aborrecē esta platica; y q̄ no la crea; y no trate dello, para viuir seguro; mayormēte siendo el Principe de animo sospechoso, y cruel. I. 345.

Ninguna cosa ay mas incierta, ni engañosa, que la Astrologia judiciaria; ni causa de mayores daños a quien la dijere credito.

aquel

Aforismos.

A. 346. Gran vettura es la de vn priuado para el crecimiento de su grãdeza, que aya tenido ocasion para mostrar qno haze caso de su vida por defender la de su amo.

B. 347. El priuado de mala inclinacion, y animo, que quiere destruir a su contrario, y derribarle de la gracia del Principe, suele vsar de vn maluado artificio; que es echar vna persona que le acuse de mal proceder; y fingir entonces cõ el Principe que haze parte de juez en el caso; y que solo pretende que se auerigüe la verdad; y no que sea arruinado su competidor, como delinquente.

C. 348. El que quiere acabar los parietes del Principe, defendiendo tyranizar el Reyno, suele de ordinario comenzar por los mas cercanos a la sucesion.

D. 349. El Cortesano prudente no se oluide de considerar bien el orden que conuiene tener en su vida, y acciones, conforme al estado de los tiempos que corren: porque de lo contrario no le acusen, y arguyan facil mēte cõ su Principe.

E. 350. En tiempo de Principe nuevo sospechoso, y cruel, vn moço poderoso, y que viue cõ esperança de la sucesion, no se dexa aconsejar a que de señales de ofadia, y animo demasado, briosõ.

F. 351. En tiempo de tiranos crea el hombre poderoso, que tiene siēpre espías al rededor de si; y por esto no solamente se guarde de malas obras, sino tambien de palabras soberuias, y rebeldes.

G. 352. El q dize al Principe lo que vn poderoso ha murmurado contra el, no solo refiere lo que oye verda deramente, sino que siempre pone algo de su casa.

H. 353. Ningun mal puede venir tã grande a los q tratã en las casas de los Principes, como que se crea sin oitros lo q se dize de ellos; porque no se pueden escusar de lo que no saben; ni defenderse de lo que no los acusan.

aquel rumor del vulgo; y a Tiberio dio materia, y sujeto, para fiarse mas en la amistad, y constancia de Seyano.

§. XXIII.

Estauan ^{A. 127} comiēdo en vna quinta llamada la Spelunca, ¹²⁸ entre el Mar Amucleano, ¹²⁹ y los montes de Fundi, en vna cueua labrada por la [misma] naturaleza. Sucedió, que auiendo caido repentinamente algunos peñascos de la parte de arriba, enterraron algunos de los ministros del banquete. De aqui se recrecio a todos gran miedo; y con el huyeron los que estauan en la comida: Seyano entonces afirmandose con las rodillas, con el rostro, y con las manos sobre Cesar, se le puso como por defenfa, dexãdo sus espaldas para que en ellas diesen las piedras que fuesen cayendo: y en esta figura le hallaron los soldados que auian venido a socorrer a Cesar. Con esta ocasion vino Seyano a ser mas priuado suyo; y quantas cosas le persuadia, aunque fuesen dañosas, y perjudiciales, le daua fee, y [las tenia por buenas], como dichas de persona que no auia tenido cuidado de si; [sino mirado solamente por la vida de Tiberio]. ^B Y Seyano hazia fingidamente las partes, y oficio de juez contra los hijos de Germanico; auiendo echado de secreto algunos que los acusassen; ^C y principalmente perseguiesen a Neron, mas cercano a la sucesion del Imperio; y que aunque moço modesto, muchas vezes ^D se olvidaua de lo que conuenia, y le estaua bien en los tiempos presentes; siendo incitado de sus libertos, y allegados [cudiciosos de verle con poderio], y que se apressurauan por llegar presto a ser señores del estado; ^E para que se mostrasse de animo leuantado, y lleno de confianza. *Que esto queria el pueblo Romano. Esto desean los exercitos. Ni tã poco Seyano osaria ponerse contra el; que agora se valia tanto de la paciencia del viejo, como de la floxedad y poquedad de animo del moço, para executar sus acometimientos.* Oyendo Neron estas, y semejantes palabras; realmente no le causauan pensamiento maligno; mas algunas vezes se dexaua salir de la boca palabras inconsideradas, soberuias, y rebeldes: las quales oidas ^F por las guardas, y espías que le auian puesto, ^G y refiriendolas no solo como las auia dicho; sino aumentadas [con nuevas inuenciones]; ^H y no se le concediendo a Neron defenderse [de lo que no era

Seyano procura la muerte de los hijos de Germanico y primo de Neron.

Estado miserable del aborrecido del Principe, y mal finado ante el.

Aforismos.

era acusado; ni escusarse de lo que no sabia; se le recrecian demas desto diferentes formas de cuidados congoxosos. ^A Porque de los Cortesanos vnos huian, y escusauan de encontrarse con el; y algunos en auiedole saludado, luego se boluian por otra parte; y muchos despues de auer comenzado a hablar con el, cortauan las razones, y le dexauan solo; insistiēdo contra el, y escarreciendole los que se hallauan presentes a sus cosas, que fuesen parciales de Seyano. Y el mismo Tiberio, [quando acertaba a estar Neron en su presencia], siēpre estaua con el rostro torcido, o airado contra el; o sonriendose fingidamente. Y ^B assi, o que callasse, o q hablasse el moço, siēpre se facua delito en el de su silencio, y de sus palabras. Y aun la noche tampoco, y estãdo en la cama, no viuia seguro: porque lo que velaua; lo que desuaua; lo q se congoxaua; y hasta los suspiros ^{C. 130} dezia su muger a Liuia su madre; y ella lo manifestaua a Seyano. El qual tambien truxo a su vando a Druso, hermano menor de Neron; auiendole dado esperança, de que alcançaria el primer lugar [en el Imperio], si quitaua de por medio a su hermano mayor, y ya casi derribado. ^D [Agradõ esto a Druso], que era hombre de natural cruel, y terrible; y demas de la cudicia del señorio, y de los antiguos rancores, que suelen correr entre los hermanos, ^E ardia de embidia contra el: porque su madre Agripina se mostraua mas inclinada y fauorable a Neron. Pero tampoco Seyano fauorecia a Druso de manera, que no fuesse imaginando, y preuiniendo traças para la muerte cruel, que le auia de procurar; conociendo que era moço demasado feroz; ^F y mas acomodado [por esto] para caer en las assechaticas que le pusiesse. Al fin deste año murieron dos insignes varones, ¹³¹ Asinio Agripa nacido de mas illustres y esclarecidos antepassados, que antiguos; ^G y el no degenerõ dellos en su vida, y costumbres. Y ¹³² Quinto Haterio descendiente de familia de Senadores, y de celebrada eloquencia, mientras viuio. Las memorias q nos han quedado de aquel ingenio, no han tenido la misma opinion. [Y ha sido la causa,] ^H porque tuuo mas fuerça en el impetu y vehemencia [de sus palabras], q en [la sustãcia, y] cuidado [q ponia en ellas]. Y assi como los estudios, y trabajos de tres antepassados; y parecerseles en la vida, y costumbres. ^{H. 361.} Algunos hombres ay, que son eloquentes con vn impetu natural que poseen; y no por cuidado, ni estudio que pongan en la ciencia que professan.

Seyano por ne discordia entre Neron, y Druso; para poder los acabar mejor.

Muerte de Asinio Agripa. Y de Quinto Haterio.

A. 354. En estrãia congoxion arrã de viuir siēpre el aborrecido del Principe sin saberlo, por la muestra que verã contra si en todos sus priuados: porque vnos se escusaran de encontrarle, otros le dexaran en saludandole; y algunos en medio de la conuersacion; porque no les vean en platicas con el; y todos al fin huian, y burlaran del.

B. 355. El de la fanete aborrecido del Principe, o calla, o habla, de ordinario peca; y vno, y otro, se suele atribuir a delito.

C. 356. Ninguna cosa ay de tanto peligro en el aborrecido del Principe, como el enemigo, y malincauto: porque qualquier demostracion que el vno haga, la refiere el otro a su Principe; y de todas se faca delito contra la persona, en quien se desea, y cree ay pecado.

D. 357. No es cosa segura dexarse llevar del consejo de vn Cortesano, que con tu mano y medio quiere derribar a tus parientes mas cercanos; por mas promessas que te haga, o interes que de llo parezca que te te puede seguir: porque despues que con tu mano los hauiere derribado, darã tambien traças que la cipe rança de entrar en lugar del derribado da en vazio con los hombres mudados, que lleuan el animo en librarle de qualquiera peridor.

E. 358. Facil cosa es, mouer a vn desfauorecido, a q persiga a su igual, que vea mas priuado; aunque sea su hermano.

F. 359. Los hombres ferozes, y arrojadizos, viuen sujetos a traiciones y assechancas.

G. 360. La verdadera nobleza consista en ser vno descendiente de illustres.

Aforismos.

A. 362.

La eloquencia hinchada, y sonora, mas agrada a los oidos, que la bien pensada y compuesta, pero sin aquellas partes. Y así la segunda solamente da gusto por el crito, hallando en ella cada vno lo que tiene bueno conforme a su ingenio, y necesidad del negocio que trata; y por esto es durable, y como perpetua: y la primera se acaba, y muere con su dueño.

B. 363.

Los tabladros, y edificios para fiestas publicas hechos por quien solamente pretende la ganancia, mucho será que sean fuertes, y durables: y lo mismo es en todos los negocios publicos que la codicia de honra, y opinion haze poner mas cuidado en el buen nombre del suceso dellos: lo qual falta a las personas que los tratan solo por su ganancia.

C. 364.

Las fiestas que no se hazen en mucho tiempo, son mas codiciadas del vulgo; que las ordinarias.

D. 365.

La muerte arrebatada por algun caso violento se siente menos, (siédo breue su dolor) que la espasiosa en que se sufre vn mar de miserias propias, y agenas.

E. 366.

En los males publicos mientras no se saben mas que por fama, es mayor el miedo que se tiene por la incertidumbre.

otros tienen su fuerza, y valor entre los descendientes: A así aquella corriente y abundancia sonora de palabras de Haterio murio juntamente con el.

§. XXV.

Siendo Consules Marco Licinio, y Lucio Calpurnio, vn accidente y mal repentino igualò el estrago, y mortandad de grâdes guerras: su principio, y fin todo fue junto. Porque auiedo vn hombre llamado ¹³³ Atilio, de linage [†] libertino, edificado vn ¹³⁴ Anfiteatro en ¹³⁵ Fidene, para celebrar el juego de los Gladiadores, no auia echado buenos cimientos, ni fundados sobre macizo; ni tampoco fabricò el enmaderamiento y tablazò de encima trauado con buenas ligaduras; como persona que no auia procurado meterse en este negocio, ni por abundancia y sobra de dinero; ni por codicia de grangear el favor de sus ciudadanos: ^B sino que lo auia tomado a su cargo por vna vil, y auarienta ganancia. Auia concurrido de Roma mucha gente codiciosa de tales fiestas; ^C por que señoreando Tiberio, siempre los tuuo muy sin placer, y passatiempos. Y fue el concurso con mas desorden de hombres, y de mugeres, y de toda suerte de edad, por ser cerca de Roma: por donde el daño fue mas pesado. Que estando el edificio lleno de gente; y auiedo recalcado toda la maquina del; y despues destrauado de vna parte, y de otra; cayendo parte hazia dentro, y parte hazia fuera, despeña, mata, y entierra vna gran multitud de los que estauan dentro atentos mirando la fiesta; ò fuera al rededor del edificio. ^D Y realmente aquellos que en el principio del estrago quedaron muertos del todo, lo passaron menos mal: porque con aquel suceso se escusaron del tormento, y pena de adelante. Mas miserables, y dignos de compasion eran los que auiedo perdido parte del cuerpo, no los auia desamparado aun del todo la vida: los quales eran de nuevo atormentados con conocer de dia a la vista, y de noche a los aullidos, y gemidos, a sus hijos, y mugeres. Y los demas que se auian quedado en casa, despiertos con la fama del suceso lamentauan; este por el hermano, aquel por el pariente; y el otro por los padres perdidos en aquella desventura. Y aun aquellos cuyos parientes, ò amigos estaua ausentes por diferentes ocasiones; cò todo esto uiuan cò espanto; ^E siendo por la incertidumbre

Año 780. de Roma, XIII. de Tiberio. Miserable caída de vn Anfiteatro lleno de gente. [†] Era el día no becho libre.

[†] Quiero que nos de un aueris.

Fuego terrible en el monte Celio de Roma.

[†] Atendido: como si dixera, que atribuian a culpa del Principe, y de sus Consejeros lo que auia sido obra del caso. Cesar haze mercedes en esta ocasion, para quitar los discursos del vulgo.

Aforismos.

A. 367.

El fruto que se saca de los males passados, es buscar, y hallar remedio, con que se escusen los venideros.

B. 368.

En vna miseria comun es muy razonable cosa vn socorro, y merced publica.

C. 369.

Quando el vulgo aborrece a vn Principe, aun las desgracias casuales se atribuyen de buena gana a culpa suya.

D. 370.

La liberalidad del Principe no se ha de exercitar indiferentemente, y sin termino, ni elecció; sino conforme a los merecimientos de cada vno.

mas general el miedo; y no se auiedo entendido aun a quien auia alcanzado aquella violencia. Como se comenzaron a rebolear, y apartar las ruinas del edificio; y sacar fuera los cuerpos de los muertos; fue grande el concurso de los que acudieron a besar, y abraçar los cuerpos de los suyos. Y muchas vezes auia competencia sobre alguno dellos; si la edad, o talle de la persona muerta auia tenido semejança con otro en la vida; y el rostro desfigurado ponía duda en los que los querian reconocer; sobre qual dellos era. ¹³⁶ Las personas que huuo muertas, o estropeadas, llegaron al numero de cincuenta mil. ^A Por donde se proueyò por decreto del Senado, que ninguno de alli adelante celebrasse el juego de los Gladiadores, que no tuuiese [†] quatrocientos mil sestercios de hazienda; ni se fabricasse Anfiteatro, sin ser primero visto el suelo, y dado por bueno el cimiento, sobre que se huuiesse de cargar. Atilio fue condenado en destierro mayor, y perpetuo. ^B Mas estando aun reziende el estrago [desta desventura] se abrieron las casas de los principales de la ciudad, [para socorrer los necesitados]; y se distribuyeron por todas partes regalos, medicos, y medicinas. Y estuuò la ciudad en aquellos dias, aunque con semblante melancolico, semejante en todo a las buenas ordenanças, y costumbres de los antiguos; que despues de las grâdes batallas, con sus dadiuas, cuidado, y regalos sustentauan, y animauan los heridos.

§. XXVI.

Avn no se auia olvidado del todo este estrago, quando la ciudad fue maltratada del fuego mas de lo que solia; auiedose quemado el monte Celio. [con quanto auia en el]. Y dezian, que este año era mortal, y desdichado, y que con agueros contrarios [al bien publico] auia el Principe recebido, y executado el consejo de hazer ausencia de la ciudad; ^C que es la costumbre del vulgo, aplicar y atribuir a culpa [†] [de vn particular] los casos fortuitos: sino que Cesar atajò estos discursos, con hazer merced en dineros a cada vno, ^D conforme al daño que auia recebido. Dieronsele gracias por ello en el Senado por los hombres illustres; y ganò mucha fama en el pueblo: porque sin ambicion,

Q

Aforismos.

A. 371.

En mucho se estiman las mercedes que haze el Principe al pueblo de su propio motiuo, y no a intercession, ni ruego de sus parientes, y Priuados, ni lleuado de su ambicion; y es justo, que se agradezcan, para que se acostumbre a tal manera de proceder.

B. 372.

Costumbre es del vulgo, sacar adulacion, y grandeza del Principe, de los sucessos casuales, atribuyendolos a prouidencia diuina en honra suya.

cion; ^A o ruegos de sus parientes, y Priuados, auia ayudado con su liberalidad aun a los que no conocia, y llamandolos para esto de su propia voluntad. Huuo tambien votos [en el Senado], que ^B de alli adelante el Monte Celio se llamasse Augusto: pues que auiendo abrazado todas las cosas que auia en el, la estatua sola de Tiberio, que estaua en casa de Iunio Senador, auia quedado sin tocarla el fuego. Alegauase: *Que lo mismo auia sucedido antiguamente a ¹³⁷ Claudia Quinta, cuya estatua, que se auia escapado dos veces de la violencia del fuego, auian consagrado los antepassados en el templo de la Madre de los dioses. Que los Claudios eran santos, y aceptos a los dioses: y que se deuia aumentar la ceremonia, y veneracion de un lugar, donde los dioses auian hecho una muestra tal en tan grande honra del Principe.* No serà fuera de proposito contar aqui, que aquel monte fue llamado antiguamente Querquetulano; porque auia alli vna selua muy espessa poblada de enzinas; despues se llamó Celio de ¹³⁸ Celes Vibena, que siendo Capitan de la gente Herusca, y auiendo venido a Roma llamado en socorro nuestro, auia recibido aquel monte para su asfiento, y morada de Tarquinio Prisco, o alguno otro de aquellos Reyes, qualquiera que aya sido. Porque en esto diferencian los Escritores; en las demas cosas no se tiene duda, que aquellas grandes compañías de gente ocuparon con sus moradas [no solo el monte, sino] tambien los lugares llanos de la ciudad, y cercanos a la plaça; ¹³⁹ por donde aquel barrio fue llamado Tusco del apellido de los aduenezidos, [que primero le poblaron]. Mas assi como el cuidado, y fauor de los Grandes de la ciudad, y la liberalidad, y mercedes del Principe, auian dado gran consuelo, y aliuio a los desdichados sucessos passados; assi tambien por otra parte la multitud, y violencia de los acusadores mayor, mas perjudicial, y dañosa cada dia, yua executando sus acometimientos sin ningun aliuio, ni refrigerio. Y Domicio Afro auia acusado a ¹⁴⁰ Varo Quintilio, hombre rico, y pariente de Cesar; auiendo sido el mismo quien auia hecho condenar a Claudia Pulcra su ma-

La estatua sola de Tiberio se halla en este fuego.

Monte Celio en Roma; y la mudación de su nombre.

Domicio Afro acusado a Quintilio Varo.

Doze casas de placer en ella.

Aforismos.

A. 373.

No es de maravillar, q quien ha sido pobre, y viene a ser rico por malos medios, vñe mal de tales riquezas; y se exercite en mayores maldades, que las primeras, por las quales se enriquezio.

B. 374.

En tiempo de los Principes crueles el mayor bien q se puede hazer a los acusados por su orden y mandamiento, es alargarle sus causas; para que se pueda saluar con los accidentes, que se van ofreciendo.

C. 375.

Vn Principe que quiere estar solo, y fofegado en el aldea, suele quitar el concurso de negociantes; y aú es prudencia, no acudir a el, por no ofenderle, estoruado su fofiego.

D. 376.

El Principe que quiere viuir en soledad por alguna causa, suele meter se en vna isla, que no téga puertos acomodados para entrar en ella.

madre, no auiendo quien se maravillasse; ^A de que vn hombre que auia viuido necesitado mucho tiempo, y vñado despues mal del premio que poco antes auia ganado, se aparejasse y apercibiesse para mas maldades. Pero que Publio Dolabela huuiesse sido compañero desta denunciacion, esto se tenia por milagro: porque siendo descendiente de illustres antepassados; y pariente de Varo, el mismo trataua de destruir su nobleza, y sangre. ^B Mas el Senado hizo parar la acusacion; y ordenò que se esperasse a la buelta del Emperador; que entonces era solo el remedio y refugio que auia, aunque temporal, de los males que apretauan.

§. XXVII.

Cesar auiendo consagrado en tierra de Labor los templos; [que auemos dicho], ^C aunque huuiesse auifado por vna cedula suya, que ninguno interrumpiesse su fofiego, y repartido soldados en las partes que era necesario que tuiesen cuidado de quitar las juntas de los vezinos de los lugares, por donde passaua, no permitiendo que acudiesen a el, ni saliesen a recibirle; aborreciendo con todo esto las ciudades, y Colonias; y dandole en rostro todas las demas recreaciones de tierra firme, se encerrò en la isla de ¹⁴¹ Capri, apartada de las raizes del Cabo de Sorrente, por vn espacio de mar de tres millas. Y yo creeria cierto, que la soledad desta isla, fue la que principalmente le huuiesse agrado: ^D porque no tenia puerto, y apenas comodidad, y seguridad de playa, en que pudiesen surgir nauios medianos; y ninguno aportaua a ella, sino guiado de Piloto muy platico. El temple del Cielo era manso y apazible en el Inuierno, por el monte que tiene enfrente; que es causa, que no corran en ella vientos furiosos, ni crueles. En el Estio corre ordinariamente el viento Zefiro; y es muy fresco, y deleitoso aquel tiempo en ella, teniendo por todas partes la vista del mar llana, y descubierta. Y gozaua de vna hermosissima vista en el golfo [que la diuidia de tierra firme], ¹⁴² antes que ardiendo el Monte Vesuuio huuiesse mudado la figura de aquel lugar. Ay fama; que los Griegos poseyeron toda aquella tierra; y ¹⁴³ que en Capri viuieron los Teleboos. Pero Tiberio agora auia assentado su vivienda en doze casas de placer; que auia edificado en

Tiberio se retiró a Capri.

Sitio de la isla Capri.

Q 2 ella

Aforismos.

A. 377. Algunos Principes se hallan, que auendose dado en el principio de su señorio al cuidado de los negocios publicos; si despues se dexan señorear del apetito, tato y mas se refueluen en vna mala ociosidad; y se entregá a toda manera de vicios, y antojos deshonestos. B. 378.

El Principe que comienza a darse al vicio y deshonestidad, gusta para esto de lugares solitarios, y apartados del trato humano. Lib. 6. de los An. afor. 1.

C. 379. Quando el Principe de suyo es de animo sospechoso, es facil acrecentarle los rezelos.

D. 380. El Principe que llega a tener rezelo de vn pariente suyo, siempre fuele traer espías sobre el.

E. 381. Muy ordinario es, auer quien aconseje a vn pariente del Principe aborrecido del, que se rebelen no para que lo haga, y salga con ello; sino para tener de que acusarle, aunque nunca le aya pasado por el pensamiento la execucion del consejo. Y por esto el aborrecido guardese de creer a ninguno; aunque mas amigo se le muestre. F. 382.

La amistad del aborrecido del Principe, aunque deudo suyo, fuele tenerse por delito muy graue. Lib. 2. de los An. af. 198.

G. 383. Ninguna cosa ay, que de mayor señal de entereza, q no disimular la amistad, con quien está en mala fortuna, y en peligro.

H. 384. Conferuar la amistad con el caido en cosa loable entre los buenos, y aborrecible a los malos, q le persiguen.

I. 385. En ruin siglo se viue, quando no se alcagan officios, y dignidades; sino por mano, y voluntad de Priuados de mala inclinacion y natural: porque esta no se grangea sino con maluados medios; y como siempre corre la cudicia de honras semejantes, todos se suelen hazer malos, por subir a ellas

ella con sus nombres particulares, y grandes; [y hermosos] edificios. ^A Y quã metido antes en el cuidado de los negocios publicos, tan resuelto estaua entoces el espíritu en vna mala ociosidad; y entregado a los vicios y antojos deshonestos ^B [en aquel lugar solitario]; donde lo podia hazer mas encubierto. Y realmente se quedaua viua en el aquella temeridad de dar credito a las sospechas, que se le ofrecian; ^C la qual Seyano acostumbrado a aumentar la en la ciudad, leuantaua agora en Tiberio mas fuertemente; no siendo ya secretas, ni encubiertas, las assechanças con que procedia cõtra Agripina, y Neron. ^D Sobre los quales auia puesto soldados, q asistiesen a todas sus cosas; y estos referian despues, como si fuera para escribir en Anales, las cartas y mensajeros que les llegauã; las entradas que dauan en su casa; las cosas publicas, y secretas, que hazian. ^E Y echauanse demas desto algunos, que de suyo focolor de amistad aconsejassen a Neron, y a Agripina, que se acogiesen a los exercitos de Alemania; o quando mas concurso de gente huuiesse en la plaza, corriesen a abraçarse con la estatua de Augusto; y llamassen en su socorro y amparo al Senado, y al pueblo. Y aunque ellos no admitian estas cosas, fino que las menospreciauan; con todo esso se les imputauan, como si se apercibiesse para executarlas.

§. XXVIII.

Siendo Consules Junio Silano, y Silio Nerua, entrò el año con vn feo, y cruel principio; siendo preso, y lleuado a la carcel vn illustre cauallero Romano, llamado Ticio Sabino por la amistad de Germanico. ^F Porque no auia dexado de honrar, y reuerenciar siempre a su muger, y hijos, asistiendo continuamente en su casa, y acompañandolos publicamente. Y solo este de tantos allegados de Germanico ^G auia quedado [con entera fee]; ^H y por esto era muy alabado de los buenos; [insufrible, y] pesado para los malos. Cõjuráse cõtra el, [para acabarle], Latino Laciari, Porcio Catõ, Petilio Rufõ, y Marco Opsio, q auian sido Pretores; [mouidos a esto] con cudicia del Consulado; ^I a que no se podia tener entrada, sino con el medio y fauor de Seyano; ni la volúdad deste se grãgeaua sino cõ maldad. Concertose entre ellos; q Laciari, q tenia mediano trato y comunicaciõ cõ Sabino, vrdiesse el engañõ; y q los demas interuiniessen como testigos; y despues

Vida de Tiberio en Capri.

Asechanças de Seyano cõtra Neron, y Agripina.

Año 78 de Roma. Ticio Sabino preso por amigo de Germanico.

Conjuraciõ de quatro Senadores por cudicia del Consulado cõtra Sabino.

pues pudiesse la acusaciõ, [y diessen principio a la causa]. ^A Laciari pues [se fue para Sabino; y] lo primero mouio con el algunas pláticas como a caso, [y sin que pareciesse lleuaua en ellas proposito particular]. Y luego tras esto alabaua su cõstancia, [y fidelidad], de que no como los otros huuiesse sido amigo de la casa de Germanico mientras estaua en prosperidad; y despues desamparado la en las aduersidades. Tambien con esto dezia algunas cosas en honra de Germanico, y apiadandose de Agripina. Y despues que Sabino, ^B como son blandos los animos de los hombres, quando se trata de las desgracias, y desuertas [de los amigos] començò a derramar lagrimas; y juntar con esto quejas; ya entonces Laciari mas osadamente carga a Seyano, ^C con que era hombre cruel, soberbio, [y q queria manejarlo todo]; y dize mal de sus grandes esperanças. ^D Y aun no se abstiene de dezir injurias, y vituperios contra Tiberio. Y estas pláticas, y coloquios, ^E como aquellos en que auian mezclado, y entremetido cosas vedadas, hazian entre los dos vna imagen y figura de estrecha amistad. ^F Y ya de su voluntad buscava Sabino a Laciari, acudia muy amenudo a su casa; y comunicaua con el, como con persona muy confidente, todos sus [cuidados], y dolores. Hazen consulta estos, que he referido, de que manera podrian hazer, que estas pláticas, [que tenia Sabino con su amigo], fuesse oydas de mas personas. Porque en el lugar donde se juntauan los dos, de fuerça ^G se auia de guardar vna muestra y apariencia de soledad; y si se ponian detras de las puertas, auia el miedo, [y peligro], de que no fuesse vistos, o sentidos; o por ventura se le engendrassse sospecha de alguna otra suerte, [que rompiesse toda su traça]. ^H Encierranse ^I tres Senadores en vn desuan, [encima de donde solian estar los dos], entre el tejado, y el entablado del aposento, con no menos infame y torpe escondrijo, que de restable engaño; y arriman las orejas a las hendeduras y agujeros del entablado, [para oyr lo que passasse]. Laciari entretanto auiendo topado a Sabino en la plaza, como que tenia algunas cosas que contarle, que auia sabido, o auian sucedido nueuamente, le trae a su casa, y al aposento donde dormia, [que era el del engaño, por mas secreto]; y [alli] le cueta las cosas passadas, y las presentes, que auia harta abundancia dellas; y cõ esto junta muchos

Aforismos.

A. 386. Artificio es de los Cortesanos, q quieren derribar a vn inoçete como malinar sus palabras, y pesamiẽtos ante el tirano que le abortece, mouer con el algunas pláticas, como a caso, con que quitar qualquiera sospecha de engaños; y luego alabar su proceder, para grangear su voluntad; y despues comunicarle algun secreto, q parezca de grãde importancia, para ganar con todo esto fee de buena amistad; en la qual fiado el innocente se queja, y lastima con el, como cõ amigo, de cosas, por do de despues acusado dellas, acaba infame, y miserablemente, como por grauissimos delitos.

B. 387. Los animos de los hombres son ternissimos en la relacion de las desuertas de sus amigos.

C. 388. Los Priuados de los Principes son murmura. os de ordinario en el vulgo de crueldad; de soberbia; de demasiadas esperanças de grandeza; y de auaricia: porque son los vicios mas aborrecibles en ellos, y mas indignos del lugar que ocupan.

D. 389. Poca prudencia es del que aborrece al tirano, y sus Priuados por alguna ocasion, fiarse, y tener por amigo al que oyere dezir mal de ellos; y principalmete sino ay causa manifesta, porque deua hazerlo.

E. 390. Vn secreto muy peligroso para los q hablan del, si se descubriese, haze con su trato y comunicaciõ vna sombra, y figura de grãde amistad.

F. 391. Ya que se ha començado a tratar de cosas prohibidas, y q causan dolor, es ordinario nacer, y crecer desseo en quien las oye, de hablar siempre en ellas, y buscar para comunicarlasy, persona, q tiene por confidentes; por ser vn cõsuelo grãde de animos afligidos; aunque tambien dello les suelen resultar grandes daños.

G. 392. Aparencia, y figura de soledad se fuele guardar siempre en los lugares, donde se trata de cosas prohibidas.

H. 393. En siglo de tiranos cruels no es seguro confiarse aun de los techos, ni de las paredes; hablando de cosas, que les toquen. En este lib. afor. 396.

Aforismos.

A. 394.

Las cosas tristes, y que causan afliccion a vno, despues que se comienza a tratar dellas, cō dificultad se callan: porq̄ parece q̄ nos descargamos de su trabajo, cuidado, y dolor cō la comunicacion.

B. 395.

Maluado camino es, el q̄ toma vn Cortesano, para subir a la prianca del tirano, con tal ministerio, q̄ le sea forçoso en el cōfessar por su boca, su maldad, y deshōra.

C. 396.

En el siglo dōde los amigos hazē traicion, por ganar el animo del tirano, se introducirā mucho la dēsfiança, con el miedo q̄ cada vno concebirā de sus propios daños; recatādose no solo de los esraños, mas aun de los allegados; no solo de los hōbres, mas aū de las cosas mudas, y sin alma.

En este lib. afor. 393. y lib. 1. de las Histor. Por donde todas las cosas esrauan llenas de sospechas; y apenas vivian sin espanto los hombres particulares en lo mas secreto de sus casas.

D. 397.

Quando el Principe se resuelve en pedir a su Consejo el castigo de vno; poca dilacion aurā en cōdenarle; y executar la sentençia.

E. 398.

El que muere por passion de su Principe, suele tomar, aunque vanamente por alguna manera de consuelo el procurar, que lo entienda el pueblo; para hazer si quiera aborrecible a su matador.

F. 399.

Quando vno muere por traidor a su Principe, aū de su vista huyē quantos salen a mirarle; que serā pues de q̄ los hable; cō el miedo de no ser tenidos por sus dependientes.

G. 400.

No serā mal cōsejo en los hōbres poderosos, no salir a ver los castigos de muerte de los cōdenados por delito de rebeliō; porq̄ vna señal, o movimiento en tal ocasion los puede arruinar.

H. 401.

Calos ay, en que mostrar miedo, puede causar sospecha de delito; como si se mostrasse de auer topado, y apartado de vno, que no ría por traidor.

I. 402.

Muestra es grande de crueldad en vn siglo, que no aya dia referuado de la execucion del castigo de los cōdenados.

temores. Lo mismo haze Sabino con el, y mas largamente; porque las tristes, y que causan afliccion; despues q̄ vna vez se ha començado a tratar dellas; se callan mas dificultosamente. [Passado esto], luego se apresuraron a poner la acusacion; y auiendo escrito sobre ello a Cesar, los mismos le contaron la orden del engaño, y su deshonra, y afrenta. Nunca estuuo la ciudad mas llena que entonces de congoxa, y espanto, ni contanta encubierta, y disimulacion de sus conceptos, aun para con los muy amigos y parientes. Huia, y excusauase cada vno de encontrarse con otro; de las conuersaciones; de las juntas; y recatauase de que los oyessen los conocidos, y los esraños: [donde quiera auia cuidado de mirar, si auia alguno al rededor]; mostrauase rezelo aun de las cosas mudas, y sin alma y espíritu, de los techos, y de las paredes.

Mas auiendo Cesar pedido en el principio de su carta al Senado, que celebrasse, como solia, los votos acotumbrados por la salud del Principe; y las demas ceremonias, y buenos agueros del año nuevo, que se vsaua tomar en las Kalendas de Enero; buelue sus palabras cōtra Sabino, acusandole que auia corrompido [con dineros] algunos de sus libertos, y tentado ofender su persona; y pedia y no por palabras oscuras el castigo. No huuo dilacion en el Senado en hazer el decreto dello; [mandandole llevar y matar en la carcel]. Era pues lleuado el condenado a la execucion de la sentençia, dando quantas voces podia, y le dana lugar el vestido rebuelto a la cabeza, y la garganta apretada, para que no gritasse, [diziendo]. Asi se dà principio al año; estas victimas se matan a Seyano. Donde quiera que enderezaua los ojos; dōde quiera que boluia con las palabras, no auia sino huir las gentes; estar todo lleno de assombro, y soledad; descombrauase las calles; quedauan vazias las plazas, huyendo todos [de mirarle]. Huuo algunos, que despues de auer huído, boluiā otra vez, y hazian nueva muestra de si; teniendo miedo de hazerse sospechosos, por solo que auia temido. Porque [decian]; qual dia aurā, en que no aya sentençia criminal, y execucion della; si en el mismo de la siesta del año nuevo; en el cumplimiento de los votos; entre las plegarias, y sacrificios; tiempo en que era costumbre abstenerse aun de las palabras profanas; se echauan agora prisiones [a los ciudadanos]; se les ponian el lazo, y daua garrote. [Y no se podia excusar Ti-

Espantode vnaciudad donde reyna vn Principe amigo de patrias.

Tiberio aculaa Sabino en el Senado.

Era costumbre tapar la cabeza, y traer a los cōdenados. Li. p̄io in notis ad lib. de Cruce. cap. 2. Muerte de Sabino.

Aforismos.

berio, con que est e aborrecimiento, nota, y cargo de crueldad, se le auia procurado a caso, y sin saber lo que hazia: porque fue cosa que hizo de industria, buscada, y pensada largamente; para que se creyesse de alli adelante, que ninguna cosa podia impedir, que los nuevos Magistrados [en el primer dia del año], de la manera que abrian los templos, y los altares, no abriesen tambien la carcel [para muerte de los cōdenados].

§. XXIX.

Carras de Tiberio tocando en sospechas cōtra Agripina.

Despues desta execucion huuo segundas cartas de Tiberio, en que les daua gracias, de q̄ huuiessē castigado vn hombre enemigo, y lleno de passion contra la Republica; añadiendo, que viuia en continuo miedo, lleno de sospechas de las aftechanças de sus enemigos, sin nombrar a ninguno particularmente. Pero no se ponía duda, en que se enderezauan sus palabras contra Neron, y Agripina. Si yo no huuiera determinado referir las cosas por su orden, como sucedieron año por año; mi animo deseaua anteponer algunas, y contar luego en este lugar el fin, que tuuieron Latino, y Opio, y los otros inuētores desta maldad, no solamente despues que Cayo Cesar vino a poseer el estado; mas aun siendo viuuo Tiberio. El qual así como no queria, que las personas, de quien se auia seruido para ministros de sus maldades, fuesen maltratados, y arruinados por otros; así tambien muchas vezes auendose hartado, y enfadado dellos; y ofrecido se otros nuevos, que poner en el mismo ministerio; el mismo arruinò a los ministros viejos; y muy pesados. Pero las penas, y castigos que lleuaron estos, y otros culpados, referiremos a su tiempo. [Leidas las cartas de Tiberio], Asinio Galo, de cuyos hijos era tia Agripina, hermana de su muger, votò que se escriuiesse al Principe; suplicandole que confessasse al Senado sus temores, y manifestasse las causas dellos; y permitiesse que se le quitassen. Ninguna virtud de las suyas, a opinion de todos, amaua tanto Tiberio, como la disimulacion. Y por esso recibio mas apasionadamente, [q̄ se le huuiesse pedido], que descubriessē las cosas, q̄ mas procuraua tener encubiertas y cerradas [en su pecho]. Pero Seyano le mitigò, no por amor que tuuiesse a Galo; sino porque la ira, y passion de Tiberio se descubriessen con más dilacion; sabiendo muy bien, q̄ siendo espacioso

Los ministros de maldades tarde, o temprano pagan.

Los de la crueldad de Tiberio q̄ premio recibian de sus seruicios.

Voto de Asinio Galo sobre las cartas de Tiberio.

Tiberio se enfada, de q̄ le quierā descubrir su intento

A. 403.

Los que andan con enemistades, siempre viuen con miedo; por la sospecha q̄ traen de aftechanças.

B. 404.

El Principe nuevo no suele tener por conueniente a su dignidad, nombrar publicamente, ni por escrito los que piensa que le aborrecen; porque no parezca, q̄ los teme; y tiene por bastante mostrarlos por otro camino, como diciendo, que se castigue, tal gente, y de tales costumbres.

C. 405.

Aunque los Princeses quieren, que los malos, y espías seā respetados de otros; ellos mismos se suelen hartar, y enfadar dellos; y los aborrecen, y castigan.

D. 406.

Las cosas con vn Principe disimulador se ha de mostrar voluntad, de que se quieren entender sus pensamientos, ni hazerle preguntas importunas sobre su declaracion; porque es cosa, que le ofende mucho.

E. 407.

No es misericordia; atajar el enojo de vn Principe cruel cōtra su vassallo; si se conoce del, q̄ quanto mas tardare en la resolucion de la vengança de la ofensa, ha de ser mas cruel, no dexando parar el castigo en sola reprehension.

Aforismos.

A. 408.

Muchas veces los que persiguen, y maltratan a vno de secreto, quando era poderoso; le tienen cõpasion, y socorren publicamente, quando le ven derribado. Y no se puede tener esto por buena natural, ni piadoso.

B. 409.

Los tributos insufribles suelen al cabo hazer a los pueblos, q̄ de en desesperadas resoluciones. Y por esto es justo, que en la imposicion dellos se tēga respeto a la hacienda, para que los pueca llevar; que muchas vezes la auaricia del que manda, no es menor causa de la rebelion; que la impaciencia del que obedece.

C. 410.

Quando los pueblos llegã a quejas publicas de la grãdeza de los tributos insufribles; sino se les da alguna manera de remedio, suelen resolverse algunas vezes a la rebelion, y guerra descubierta.

D. 411.

En los primeros mouimientos, y alborotos de los pueblos, han de proueer los Generales, como cõ su dilacion no aumenten los rebeldes de fuerças; sino que espantados con la fama del poderoso exercito, q̄ va sobre ellos, dexen luego las armas, y la ferocidad.

Lib. 5. de los An. for. 29.

y largo en pensar, y començar las cosas, quando llegaua a romper, y vomitar su colera, solia acõpañar las ruines palabras cõ mas terribles y cruels hechos. Por este mismo tiempo murio Iulia; a quien, siendo su nieta, y conuenida de adulterio, auia condenado Augusto, y echadola a la isla Trimerã, no lexos de la costa de Pulla. Alli passõ vn destierro de veinte años, sustentada con el socorro y hacienda de Augusta. ^A La qual asì como siempre tuuo por costumbre hundir, y acabar por orden y caminos secretos a sus antenados, quando los via en florido estado, y buena fortuna; asì tambien mostraua publicamēte misericordia con los que veia caidos y maltratados.

§. XXX.

EN el mismo año los ^{15o} Frisios, pueblos que habitan de la otra parte del Rin, rõpieron la paz, [que tenían con los nuestros]; ^B mas por nuestra auaricia, que por no poder sufrir la obediencia. Druso les auia impuesto vn tributo [†] moderado, teniēdo respeto a su pobreza: y este fue, que pagassen cierta cãtidad de cueros de bueyes para seruicio de la guerra. No se puso cuidado de ninguna persona, que mirasse de que tamaño, o gordor auia de ser cada cuero; hasta que Olenio vno de los Centuriones de las primeras cõpañias, auiendo se le dado el gouerno de los Frisios, escogio las pieles de los Bufanos; para que a la forma destas fuesen las que se huuiessen de pagar, y recibir por aquel tributo. Esto fuera dificultoso aun para las otras naciones; y mas dificultosamente se lleuaua entre los Alemanes, que tienen seluas, y bosques abundantes de grandes bestias fieras; pero los ganados q̄ poseen en sus casas, son [†] medianos. Y al principio dauan [por el tributo] los mismos bueyes: luego sus cãpos, y posesiones; y finalmente entregauan en seruidũbre los cueros de sus hijos, y mugeres. De aqui naziõ ira, y quejas; y despues que vieron, que ninguno los socorria en este agrauio, [asierõ de las armas], y procuratõ el remedio cõ la guerra. Arrebaron de los soldados, q̄ auian venido a cobrar el tributo; y pusieronlos en cruz. Olenio preuino con la huida la furia de los que le aborrecian; y recogiose a vn castillo llamado ¹⁵ Fleuo, en que auia vn esquadro de soldados Romanos, y de sus confederados; digno de no ser despreciado; que guardauan las costas del Oceano. ^D Llegado esto a noticia de Lucio Apronio, Vicepre-

Muerte de Iulia, nieta de Augusto.

Guerra de los Frisios, y porque causa.

Otra. Pequeña.

Otra. Pequeña.

Lucio Apronio va contra los Frisios rebeldes.

Aforismos.

Batalla cõ los Frisios.

Retiranse los Frisios, sin que los sigan los nuestros.

Estrago de la gente Romana.

tor de la baxa Alemania, llamò, y truxo de la alta las vãderas de las Legiones, y los mas escogidos soldados de a pie, y de a cauallo de la gente de socorro. Y passando este exercito, y el que tenia en su Prouincia por el Rin, le metio en la tierra de los Frisios; auiendo ya los rebeldes levantado el cerco, que auian puesto sobre el castillo, [donde se retirò Olenio]; y buelto atras a defender sus propias casas. Apronio pues fortalece con puentes, y reparos los estaños, y lagunas del mar, q̄ hallauã cerca, para poder passar el esquadro mas pesado de su gente. Y entretãto auiēdo hallado vados, [por donde se podia passar], embia delante la vanda de los cauallos ¹⁵² Caninefates, y toda la infanteria Alemana, que ganaua sueldo en nuestro cãpo, con orden q̄ rodeassen los enemigos, y los acometiesen por las espaldas. Los quales, que ya se auia ordenado y puesto en batalla, estuuiērõ firmes, y hizierõ retirar las compañías de a cauallo de los confederados, y la caualleria de las Legiones, que Apronio auia embiado en su socorro. Entonces mouierõ tres cõpañias de infantes armados a la ligera, y luego otras dos; y de ay a vn rato se embio contra ellos con mas fuerça toda la caualleria; ^A harro fuertes y poderosos, para romper los enemigos, si huuieran acometido todos juntos; pero viniendo vnos despues de otros, no ponian animo, ni añadian esfuerço los que llegauã a los primeros ya rompidos; y ellos mismos sin llegar a las manos cõ los enemigos [se turbauã, y] dexauan llevar del miedo de los q̄ venia huyēdo. [Apronio entõces] entrega a Ceteo Labeõ, Legado de la quinta legion, todo el resto de las gentes cõfederadas. Y este reducido a incertidũbre y ambiguedad con el dudoso estado de los suyos, cõ auisos apressurados, [q̄ embiava vnos tras otros], rogaua al General, q̄ viniesse al socorro la fuerça de las Legiones. Los de la quinta rõpē los primeros; y cõ batido valerosamente despues de vna grã batalla, y auer retirado cõ ella los enemigos, recibe entre si los infantes, y cauallos caídos con las muchas heridas; q̄ auia recibido. Y el Capitã Romano no fue cõtra los enemigos, para vengar el daño de los suyos; ni dio sepultura a los cuerpos de los muertos, aunque auia acabado alli muchos Tribunos, y Capitanes de cauallos, y Centuriones esclarecidos. Poco despues se entendiõ por auiso de los fugitivos, que en el bosque lamado Baduena, auian sido muertos noucientos soldados Romanos; auiendo

A. 415. Muchos ay, que diuididos valen poco; y si juntassen sus fuerças, podrian quanto quisiesse.

dura

Aforismos.

A. 413.

El Principe viejo, y malquisto, y mas introduzido por tirania, fue le disimular muchas vezes los golpes de ruines sucesos, que le vienen de las Pronincias fugetas a su Imperio; por no hazer General de gente de guerra; ni leuauarla en su vltima edad.

B. 414.

Quando el Principe procede en el gouerno por solo su parecer, y voluntad, tratando a sus Consejeros como a esclauos; poco cuidado, ni congoxa tienen ellos de sus afrentas; ni perdidas de sus exercitos; no les fiédo de interes seruir mas a el, que al enemigo; y esperando antes mal sufrible Imperio con la mudança.

C. 415.

El miedo cō que se viue en el alma con vn Principe tirano, haze que en las rebeliones de sus pronincias, no se tenga cuidado de dezirles verdad, ni tratar del remedio dellas; sino que todos enderecen sus consejos a la adulacion, para assegurarle cō el: que es el remedio mayor, que les parece q̄ tienen cōtra su aspereza, y crueldad. Lo qual será causa, q̄ no se resueluan los negocios de importancia, aunque se propongan; sino lo q̄ fuere endereçado al remedio del miedo presente, con que viuen.

D. 416.

Asi como no conuiene, que el Principe se haga muy vulgar, y q̄ su persona se vea entre la multitud en vna parte, y en otra; asi tambien no es cosa loable, ni segura, que se escondan de todos, y no se dexen hablar de ninguno: sino que proceda con moderaciō, dando sus audiencias ordinarias. Que con esto conseruara la Magestad de Principe; y con la apazibilidad, y humanidad en oyr, y responder grāgeara los animos, y aficion de sus vassallos.

E. 417. El pueblo, y particular es que tienen negocios en Palacio, mucho cuidado ponen de ordinario en contentar al priuado del Principe que los puede ayudar en sus pretensiones.

F. 418. La fea, y abatida seruidumbre de los que reuerencian, y hazen veneraciō a vn priuado de ruiñ casta, acrecienta en el la soberuia, y presuncion.

G. 419. Las ciudades populosas tienen esto bueno para el Cortesano; que pudiendose ir a muchas partes, ninguno sabe adonde va la persona, con quien topa.

H. 420. Mas se echa de ver la priuanga de vno, quando el Principe se retira; que quando está en la Corte ordinaria: por verse mas la gente que acude a el.

I. 421. El que tiene algun negocio de importancia con el Principe, o priuado, lleue propuesto en su animo de sufrir con buen rostro la fantasia, y soberuia de los que le han de dar entrada; y es prudēcia procurar su fauor: porque si se enfada, enoja, o riñe con ellos, negociara muy mal.

durado la batalla dos dias. Y otros quatrocientos, q̄ auia ocupado la quinta de Crutorices, q̄ auia andado a sueldo de los Romanos, temiendose despues de traiciō, y de ser entregados a los enemigos, se auia muerto los vnos a los otros. Por estos sucesos se tuuo por esclarecido el nōbre de los Frisios entre los Alemanes; ^A disimulado Tiberio estos daños, [como sino fueran de importacia]: por no cometer a ninguno el cargo de la guerra. Y el Senado tãbié no ponía mucho cuidado en esto; ^B ni en q̄ porvettura por ello se deshonorassen las vltimas partes del Imperio. ^C

El miedo secreto con q̄ viuia, auia ocupado sus animos; cuyo remedio se procuraua cō la adulaciō [endereçada a ganar la gracia del Principe]. Y asi aunque en el Senado se consultasse sobre diferētes cosas; [ellos, dexado lo sin resolver], votaron q̄ se consagrassen dos altares, el vno a la clemēcia, y el otro a la amistad; y q̄ junto a ellos se pusiesen las estatuas de Cesar, y de Seyano; y cō muchos, y cōtinuos ruegos, y con grande importunidad les pedian, ^D q̄ se dexassen ver. Mas ellos no se acercaron a la ciudad, ni a los lugares comarcanos. Pareciolos harto salir de la isla; y dexarse ver en lo mas cercano al mar de tierra de Labor.

Aqui acudieron luego los Senadores, los caualleros, y grã parte de la plebe, ^E cuidadosos, y congoxados por lo q̄ tocava a Seyano; cuya entrada, y audiēcia era mas dificultosa de auer; y por esto se grangeaua, y auia con soborno; y con hazerse cōpañeros de sus consejos. Harto manifesto era, ^F q̄ se le auia aumentado la arrogacia, mirado aquella fea, y afrentosa seruidubre, [cō q̄] en publico [le reconocian]. Porque en Roma acostubrauan todos a ir de vna parte a otra por la ciudad; ^G y por su grandeza no se podia saber a q̄ negocios yua cada vno. ^H Alli veianse echados por aquellos caños, o riberas del mar; asi de dia, como de noche, sin hazer diferēcia de lo vno a lo otro; desacomodados, y padeciendo [mas, o menos], ^I segū el fauor, o la soberuia, y fantasia de los porteros, que les dauā entrada para negociar; hasta que esto tambien les fue

Que disimula, Tiberio.

El Senado temerolo de la crueldad del Principe a q̄ atiende.

Sale Tiberio de Capri, pero no llega a Roma.

Potēcia, y fausto de Seyano.

Aforismos.

A. 422.

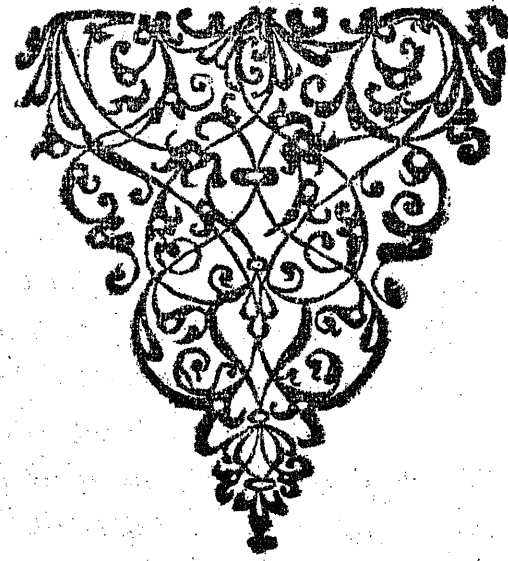
Negar el Priuado la audiencia a vn particular, basta para que se tenga por destruido.

B. 423.

La flaqueza del juicio humano se conoce muy bié, en que cada dia nos alegramos de la amistad; que tenemos con vn priuado; y viuimos mal confiados con ella; la qual, quando el priuado despues cae de aquel lugar, nos arrebatay hunde tras si. Y por esto es bien, que mire el Cortesano como entra en sus consejos, y amistad; respetando, y honrando al q̄ lo fuere; pero procurando no depender absolutamente de su fortuna.

Lib. 6. de los An. §. 4. en el principio. X. ambos a un yfado con modestia de la amistad de Seyano, &c.

prohibido, y se boluieron a Roma ^A temblando de miedo aquellos, a quien Seyano no se auia dignado comuncar su habla, ni visita. Y ^B otros algunos mal alegres, y cōfiados, a quié les estaua aparejado vn pesado fin de aquella desdichada amistad. Pero Tiberio auiendo desposado en su presencia a su nieta Agripina, hija de Germanico, con Gneyo Domicio, mandò que las bodas se celebrassen en Roma. En Domicio auia tenido respeto Tiberio, [para escogerle en este casamiento], demas de la antigüedad de su linage, al cercano parentesco con los Cesares; ^C porque tenia a Octauia por abuela; y por ella a Augusto por tio, cuya hermana era.





LIBRO QUINTO DE LOS ANALES de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Diuo Augusto.

SUMARIO.

MUERE Liua Augusta: y con esto crece la potencia de Seyano. Agripina, y Neron son acusados por cartas del Principe. Y no mucho despues descubriendose la cudi- cia que Seyano traia del Im- perio, muere, con grande mortandad de sus ami- gos. Cos todas, que auendolas dexado Tacito es- critas particularmente, nos las ha quitado el tiem- po. Muestrase en las islas Cycladas un falso Dru- so; pero viene a ser preso con la astucia y diligencia de Popeo Sabino. Esto passa casi en tres años.

Cayo Rubelio Gemino, y Cayo Fusio Gemino.

Consules: Marco Vinucio Quartino, y Cayo Cassio Longino.

Tiberio Cesar la quinta vez, y Lucio Elio Seyano.



Siendo Consules Rubelio, y Fusio, que ambos de Ro- tenian por sobre Gemino, murió Iulia Au- ma. 15. de gusta ya en la vltima edad; muger de muy es- Tiberio, clare-

Aforismos.

Aforismos.

tierra de Iulia Au- gustay dif- curlos lo- bre su vida

clarecida nobleza por la familia de los Claudios, [de dō de tenia la sangre];² y por la de los Liuios, y Iulios, [que le tocauan] por adopcion. Su primer casamiento, y de que tuuo hijos, fue con Tiberio Neron. El qual auie do andado fugitiuo desde la guerra de Perugia, y capitulado se la paz entre Sexto Pompeyo, y los tres Principes del Imperio, boluio a Roma. Despues Augusto la quitò a su marido,^A con deseo de gozar su hermosura; y no se sabe, si por ventura fue contra voluntad della. y apressuro se tãto, que sin esperar a que pariesse, [assi] preñada [como estaua], la lleuò a su casa. No tuuo despues mas hijos: pero trauandose con la sangre de Augusto, por el casamiento que se hizo entre Germanico, y Agripina, vinieron a ser vnos mismos los bisnietos de ambos. En la san- tidad de su casa viuio a la costumbre antigua; fue mas a- pazible, y humana de lo que aprobaron las mugeres an- tiguas; madre fue insolente;^B facil siendo casada;³ y ^{TT} bien ocomodada con las artes del marido, y la disimula- cion del hijo. Su entierro se celebrò cō moderada pōpa; su testamento no tuuo efeto por algunos dias. Fue alaba- da publicamente en el lugar acostubrado por Cayo Ce- sar su bisnieto; q despues posseyo el Imperio. Y porque Tiberio no se auia hallado presente a las vltimas honras de su madre, como deuiera; ni mudado en nada el delei- te, y recreacion de su vida; escriuio al Senado, ^C escusan- dose desto con la grandeza y multitud de los negocios: y disminuyò las honras, que el Senado auia decretado en su memoria largamente, con muestra de que lo ha- zia por modestia; recibiendo muy pocas de las ordena- das;⁴ y añadiendo particularmente, que no se le decretas- se religion, ni ceremonia diuina: que assi lo auia querido ella. Y aun en vna parte de la misma carta ^D reprehen- dio las amistades, que se procurauan con las mugeres; tocando de traues; aunque liuiamente, a Fusio el Con- sul. Este auia florecido con el fauor de Augusta,^E siendo persona muy acomodada para atraerlos animos de las mugeres, y hazer que les fuesse aceto. Y era tambien de- zidor, y acostumbrado a mofar de Tiberio ^F con donai- res asperos, y cruidos; de que en los muy poderosos que- da siempre memoria largamente. Pero desde esta muerte adelante procedio Tiberio en su señorio ya muy rota y despeñadamente; y endo siempre de caida [en el buen

† Querido tener, y usar de poderio demasado. Lo qual re- sultaua de la flaqueza de ayuno, cō que no podia resistir sus apetitos, y caducias.

Otra. †† biē aco- modada la disimula- cion del hijo con las artes del marido. Entierro de Liua Augusta.

Tiberio no se le mues- tra favora- ble a despues de muerta.

Tiranía de Tiberio despues de la muerte de su ma- dre.

A. 1. Mucho se mueuen los Principes a la execucion de cosas ilicitas con el deseo de la hermosura fe- minil, que apetecen.

B. 2. Bien podrá la muger casada gra- gear la volúrad de su marido, cō ser facil en todo lo que le tocare; obedeciendole, y acomodando- se a su condicion.

C. 3. El Principe q se quiere dar a los deleites, y passatiempos en luga- res solitarios, suele atribuir el re- tirarse a la multitud de nego- cios, que ha de despachar.

D. 4. Los Principes graues y seuetos no alabaràn, ni engrandecerà a los Cortesanos, que se llegan, y valè de mugeres poderosas, que les toquen en sangre, y aficion, si llegan a tener sospecha dellos.

E. 5. Todos los hòbres entremetidos, y dezidores, suelen ser a propo- sito para inclinar a si los animos de las mugeres.

Lib. 1. de los An. afor. 330.

F. 6. No es cosa segura, motejar aspe- ramente al Principe: porque aun que entonces finja, que alaba el donaire; dentro de poco tiempo se acordarà de la picaduria; y bol- uerà sobre quien se la dio.

gouier-

Aforismos.

A. 7. Las personas mas libres y fuertes que ay, son las q han vivido demasiado refrenadas por algunos respetos de otras personas, q las moderan, y despues les faltan con q pierden la verguença, y temer, y se entregan ala voluntad de hombres maluados.

B. 8. Aquella muger se puede tener por casta verdadera, a quie aun los enemigos no osan hazer cargo de deshonestidad.

C. 9. Razon es, q se corozcan por hõbres maluados, y de poco merecimiento los q quierẽ sacar su provecho particular de los males, y desuerturas publicas; y es cosa esta, que se vsa mucho en tiempo de tiranos; con quien no se puede priuar por caminos de virtud.

D. 10. Aunq el Principe tratado devno su sangre muestra enojo y colera contra el; sino muestra tãbiẽ, que quiere su castigo; es muy peligroso para qualquiera Consejero hazerle inuentor, y dueño de la pena.

E. 11. Los Principes nuevos, y en señorio con alguna apariencia de Republica, quando no puedẽ tener cõfiança en los Senadores, y Cõsejeros, o ministros semejantes, procuran hazer secretarios de aquel tribunal a dependientes suyos; para saber todo lo que se haze; y prevenir con esso lo que les conuene.

F. 12. Al vulgo siempre le parece, q los familiares de los Principes sabẽ sus trazas, y pensamientos; y es engaño, y muy peligroso dexarse con esta consideracion llevar de su parecer.

G. 13. No es prudencia temer tanto los males venideros, que por prevenirse contra ellos, se dexen vn hõbre caer en los presentes.

gouerno]. Porque estando viua Augusta aun se tenia recurso, y se hallaua amparo en ella; que en Tiberio auia vna enuejezida obediencia, y respeto a su madre; ni Seyano tampoco osaua adelantarse en cosa contraria a su autoridad. A Entonces como sueltos, y libres ambos de los frenos, que los moderauan, rompieron con todo, [go uernandose a su aluedrio].

S. I.

Embiaronse al Senado cartas de Tiberio contra Agripina, y Neron; las quales creyõ el vulgo auerse traído dias antes, y que Augusta las auia detenido: porque no mucho despues de su muerte se leyeron publicamente en el Senado; en que venian palabras llenas de aspereza [procurada particularmente para que lo pareciese]: pero no imputaua a su nieto, que huuiesse querido tomar armas contra el; ni desseo de nouedades; sino amores de mancebos, y t mancha del pecado nefando.

B Contra la nuera Agripina aun no osõ fingir esto; bien que la acusõ de ser muger de animo obstinado y rebelde; y q de su boca no salian sino palabras de soberuia, y altueza: [oyendose estas cosas] con gran pavor, y silencio del Senado; hasta que algunos pocos del, C que no tenian esperança de acrecentamiento por medios honestos; y que reduzian los males, y desuerturas publicas a ser causa de favor y merced a cada vno en particular, pidieron que se propusiesse, y votasse sobre lo que contenian las cartas; siendo muy presto Cotã Messalino en dezir sobre esto su parecer inhumano y terrible. Pero los otros principales, y especialmente los Magistrados, que se hallauan en el Senado, temian declararse: D porque aunque Tiberio auia procedido en sus cartas furiosamente, y con señales de mucho aborrecimiento, y pafsion contra ellos; auia dexado dudoso lo demas, [sin tratar de lo que queria que se hiziesse en el caso]. E Huuo entonces en el Senado vn hombre llamado Iunio Rustico, F Diputado de Cesar, para notar, y escriuir los decretos de los Senadores, y todas las demas cosas que passauan en el; y F que por esto se creia supiese las secretas imaginaciones, y trazas del Principe. Este por vn cierto mouimiento fatal, (porque antes jamas auia dado muestra ninguna de constancia;) o llevado de vn mal ingenio, y agudeza, G mientras olvidado de las

Cartas de Tiberio contra Agripina, y Neron.

De que delitos los acusaua. En la pafsion de el.

Suspensio del Senado quando se leian sobre el juicio q haria.

Iunio Rustico, secretario del Senado, toma la defensa de Agripina, y de Neron.

Aforismos.

Favor del pueblo de que sirve a los aborrecidos del Priuado del Principe.

Seyano cõ la ocasion de la rebuelta popular acusa a Neron, y a su madre.

Nuevas cartas de Tiberio contra Agripina, y Neron.

de las cosas presentes, y que estauan para caerle encima, se teme, y preuiene contra las venideras, y que eran inciertas; se mete entre los que estauan suspensos, y sin resoluerse, y amonesta a los Consules, que no comiencen la proposicion. A Y discurre sobre esto con grandes razones; Que en breue espacio de tiempo se podria mudar el supremo estado, y que se devia dar espacio, en que aquel vicio tuuiesse lugar de arrepentirse. Junto con esto se pone el pueblo al rededor del Senado, llevando las estatuas de Agripina, y Neron; y suplicando a los dioses, que sucediesse alegremente a Cesar todas las cosas; B da voces, que aquellas cartas eran falsas, y que se procuraua la perdicion, y ruina de la casa del Principe contra su voluntad. Y asì aquel dia ninguna cosa mala se resoluió [contra ellos]. Diuulgauanse tambien fingidamente por la ciudad, con nombres de varones Consulares, votos, que huuiesse dado contra Seyano; exercitando muchos secretamente en tales cosas el antojo [y locania] de sus ingenios, C y por el mismo caso mas desuergonçadamete. De donde procedio a Seyano ira, y pafsion mas violenta; D y se le ofrecio mas cumplida materia de acusar [a quien queria, diziendo a Tiberio]. Que el Senado auia menospreciado el dolor del Principe; que el pueblo se auia rebelado; que ya se oian, y leian nueuas oraciones publicas [en deservicio suyo]; y nueuas consultas, y decretos de los Senadores. Que otra cosa faltaua ya, sino que tomassen las armas, y eligiesse por Capitanes, y Emperadores aquellos, cuyas imagenes auian llevado por vanderas en su rebelion. Cesar pues [escriuió al Senado]; y repitiendo los mismos denuestos y vituperios, que antes contra la nuera, y contra el nieto; y reprehendiendo al pueblo por vna cedula suya, q hizo publicar sobre esto; se quexõ a los Senadores, de que la Magestad Imperial huuiesse sido escarnecida publicamente por engaño de solo vn Senador [dexado su voluntad sin efeto]. E Pero pidio, que todas estas cosas se le remitiesse enteramete, sin tocar en ellas. Y no huuo mas consultas; ni votos en el caso; sino determinose luego, no que los reos fuessen cõdenados a muerte; porque esto se les auia prohibido; sino que se hiziesse vn decreto, en que los Senadores protestassen, que estando presentes de dar el castigo merecido, los impedia, para que no lo hiziesse, la autoridad del Principe.

A. 14. Obra es de prudencia en vn decreto del Principe, y mas viejo, sobre cosas tocãres al estado; si se arrebatado; y de q se puede sospechar, que se ha de arrepentirse presto; diferir la execucion quanto mas se pudiere.

B. 15. Saliendo del Principe viejo resoluciones crueles, y terribles, es muy ordinario atribuir las el vulgo, no a su voluntad, sino a orden y traça de sus Priuados; y reducirse facilmete alguna vez a impedir su execucion.

C. 16. Quando espera, que ha de quedar secreto el nombre del autor, se escribe, y habla mas libremente de qualquiera cosa, por perjudicial que sea.

D. 17. El alboroto del pueblo en fauor de vno de la fangre; a quie desea hundir el Priuado del Principe nuevo; quando no passa de palabras, no sirve de mas, q de apresurar la resoluciõ de su caida, en el Priuado que lo procura; y en el Principe que lo ha de mandar.

E. 18. Es ordinario, quando los Consejeros vsurpan la libertad de contradize al Principe lo que entien den que desea, quitarsela el de todo punto.

En

EN este lugar faltan los successos de tres años: en que se trataua del fin de Agripina, y de sus hijos De las esperanças, y acometimientos de Seyano; de su muerte, y de gran multitud de sus amigos. De los vicios y deshonestidades de Livia, y de su muerte. Casi la flor desta Historia, que se perdió por poco cuidado de nuestros mayores. Lo passado sucedió en el principio del año, siendo Consules Fusio, y Rubelio; y lo que luego refiere, siendo Consules Cayo Memio Regulo, y Fulcinio Trion. Y las quarenta y quatro oraciones que dize Tacito, que se hizieron sobre este negocio, y todo lo demas que refiere, passó en este año de Trion. De manera que faltan muchos successos deste año setecientos y ochenta y dos de Roma, y en que corria el diez y seis del Imperio de Tiberio: y todas las cosas del año 783. en que fueron Consules Marco Vinucio, y Cayo Cassio: y muchas del año que despues prosigue Tacito de 784. de Roma, y 18. del Imperio de Tiberio; en que auiendo sido Consules en el principio del Tiberio, y Seyano, entraron en su lugar desde las Kalendaras de Mayo Trion, y Regulo, que he dicho ser Consules deste año. Lo que se sigue, es vn pedaço de vna oracion, que hizo algun amigo de Seyano en escusa suya: y aunque no hallé en el original mas que vn renglon, le quise poner por vna regla de Estado, que sacó della. Y lo que viene luego, es el fin de otra oracion del mismo Seyano, o algun amigo suyo, segun yo creo, antes de matarse. Y aunque vn tiempo pense añadir en estos Anales lo que destes años escribe Dion, y los demas autores de aquel siglo a imitacion, ya que no a semejança del estilo de Tacito; pareciome despues dexarlo para otra mejor ocasion, quando la aceptacion deste trabajo me pudiesse animo para el nuevo.

§. II.

§. II.

Aforismos.

HAse mudado la fortuna; ^A y aquel que le auia tomado por compañero, y yerno, se perdona a si mismo; y los demas que con deshonra, y afrenta suya le favorecieron, agora le persiguen con maldad ^B ::::: Yo no sabria diferenciar qual sea cosa mas miserable, ser acusado por causa de amistad, o acusar al amigo ^C ::::: En este caso no experimentaré la crueldad ^D ::::: ni la clemencia de ninguno; ^E sino libre, y satisfecho de mi mismo, anticiparé el peligro, [en que puedo verme, de llegar a esta prueua.] A vosotros os conjuro por los dioses, que despues de mi muerte no tengais memoria de mi mas ^F triste, que alegre; poniendome a mi tambien en el numero de aquellos que con ilustre y señalada muerte han huído, y escapado de los males publicos. Entonces [acabada esta oracion] gastó parte del dia en despedir, o entretener a todos los que alli se hallaron, segun que cada vno tenia voluntad, o solamente de hablarle, o asistir alli con el [a llevar parte de su trabajo] . Y teniendo aun grande multitud de hombres consigo; y que todos estauan mirando, y considerando su rostro sin señal de mudança, miedo, ni alteracion; y creyendo que quedaua tiempo de alli a que muriese, se dio con vn cuchillo que tenia escondido en el seno, y cayó muerto. Ni Cesar tampoco persiguió a este despues de su muerte, con imputarle delitos algunos, y dezir contra el denuestos, y vituperios; bien que antes se huuiesse quejado de Bleso; y acusadole de muchas cosas feas. Tratóse despues en el Senado de la causa de Publio Vitelio, y de Pomponio Segundo. A Vitelio arguián los denunciadores, de auer abierto la casa del tesoro publico, que tenia a su cargo; y ofrecido lo que estaua en ella, y los dineros del sueldo de los soldados, para executar cosas nuevas. A Pomponio imputaua Confidio, que auia sido Pretor, de que era amigo de ^G Elio Galo; el qual despues de muerto Seyano, se auia acogido a los huertos de Pomponio, como a focorro y amparo segurísimo. No tuuieron estos en tal peligro otra ayuda; sino la constancia de sus hermanas, que salieron por sus fiadores. Y despues auiendo se esta causa diferido muchas vezes; y estando Vitelio suspenso ^D entre la esperança, y el temor; cansado igualmente de lo vno, y de lo otro; auiendo pedido vn cuchillo de cortar plumas; como si quisiera seruirse del para sus

Año eorrié
te de Roma
784. deci-
mo octauo
de Tiberio.
† Falta en el
original.
† Falta.
† Falta.

† Entiendo
que quiere
dezir, mas
bien que bue-
na.

Acusacion
de Vitelio,
y Póponio.

Vitelio se
mata de im-
paciente.

R estudios,

^{A. 19.} Quando han entrado el Principe, y sus vassallos; mal se puede sufrir que se castiguen solamente los menores. *Lib. 4. de los Anales. afor. 201.*
^{B. 20.} Razon ay para dudar qual cosa sea mas miserable, o ser acusado por la amistad de vnoso acusar a su amigo. *Cap.*
^{C. 21.} Razon seria que el hombre que viue satisfecho de la vida passada, lleue con buen animo todos los peligros q le vinieren; y no huya dellos con flaqueza de animo.

^{G. 22.} Increible daño es el de la desesperacion; y entre los Gentiles por la falta de Fè se tuuo por menor su congoxa; que viuir largo tiempo suspenso entre la esperança, y el temor.

Aforismos.

estudios, se dio vna pequeña herida en las venas, y acabò su vida con la impaciencia, y pafsion de su animo. Pero Pomponio hombre de gran lindeza de costumbres, y de esclarecido ingenio, ^A sufriendo con maravillosa igualdad, y virtud su contraria fortuna, vencio a Tiberio de dias.

Pomponio véce lospe ligros cola paciencia. Otra. † Natural.

A. 23. En siglo de tiranos ningún remedio ay tan bueno para escapar de su crueldad, como sufrir, y viuir.

B. 24.

No dexa de mitigarse despues de castigados los cóplices de vn delito, el enojo del Principe, y del pueblo contra los demas.

C. 25.

Tanto puede la razon, y alma de las leyes, que no se cumple con ellas, quando solamente se satisfaze a sus palabras.

D. 26.

Poco suelen valer, y aprótechar las leyes contra quien puede, y quiere contradizerlas.

E. 27.

Sin duda todos los pueblos, y mayormente los Griegos, y descendientes dellos, son deseosos de novedad, y inclinados a creer maravillas extraordinarias.

§. III.

Decretose despues desto, que fuesen castigados con pena de muerte los hijos de Seyano, que auian quedado; ^B aunque la ira del pueblo se fuesse ya desvaneciendo, y los mas se huuiesse ablandado con los castigos pasados. Lleuanse pues a la carcel vn hijo, y vna hija de Seyano; el varón que conocia el estado en que yua, y lo que tenia sobre si; ⁷ la muchacha tan ignorante de lo que pasaua, que muchas vezes preguntaua, que porque descuidado, y adonde la lleuauan? Y que no lo haria mas; y que bien podia ser corregida, aduirttiendola para adelante, cõ el açote que lo suelen ser los muchachos. ⁸ Escriuen los autores de aquellos tiempos; ^C que por ser cosa nunca oida, que fuesse castigada vna virgen con la pena triunuiral [de laço, y garrote], la desflorò el verdugo antes de ahogarla junto al [mismo] laço; ^D y luego tras esto dio garrote a ambos. Y sus cuerpos con ser desta edad, fueron echados ⁹ en las escalas † Gemonias.

Hijos de Seyano muertos por el delito de su padre.

Horrenda maldad, indigna de que se lea, sino en aborrecimiento de Tiberio. † Lugar de donde se echaban los cuerpos de los condenados.

Fama falsa en Leuante de que era viuo Druso, hijo de Germanico.

§. IIII.

Por este mismo tiempo se assombraron, y alteraron mucho las Prouincias de Asia, y de Acaya con vna fama vehemente, mas que durable, ni de muchos dias; que Druso hijo de Germanico, se auia visto primero en las islas ¹⁰ Cicladas, y despues en tierra firme. Y era este vn moço de la misma edad que Druso, a quien [auiendo topado] algunos libertos de Cesar, fingieron que le auian reconocido, y le fueron acompañando engañosamente. Los demas que no le conocian, sino por fama, eran lleuados de la de aquel nombre; y mayormente ^E los Griegos; gente de animos faciles, y aparejados para creer, y seguir cosas nuevas, y maravillosas. Porque ellos fingiã, y creian el caso, todo a vn mismo tiempo; que se auia escapado de los que le tenian en guarda; y se yua a los exercitos que auian estado a cargo de su padre, para acometer cõ ellos, y dar sobre Egipto, y Syria. Ya le seguia gran concurso de la juuentud de aquella tierra; ya era celebrado con publi-

Aforismos.

A. 28.

Quien se contenta con el fauor, y priuanga presentes, y no la es a blece, sino con vanas esperanças; presto echarà de ver que ha fundado en arena.

B. 29.

Quando comienza a correr alguna fama inciertade algùn peligro, y rebelion; luego el Governador trate dello; porque si espera la verificacion de la nueva, por ventura no serà ya a tiempo para temer dialla.

Lib. 4. de los Anal. afor. 411.

C. 30.

El hombre graue, modesto, y templado, si le picã hasta hazerle saltar, es mas furioso, y arrojado en la resolucion, q el muy colerico.

D. 31.

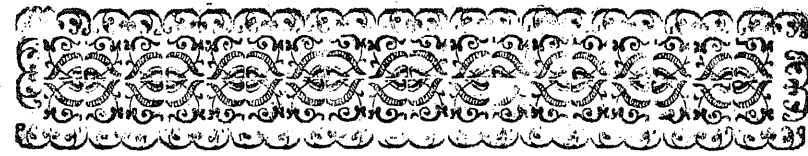
Las pafsiones, y rencõtes de los ministros de vn Principe entre si, por qualquiera ocasion q sea, siempre vienen a ser causa de su destruiciõ; y de que los negocios publicos vayan mal.

publicos fauores, y demostraciones; estando alegre con las cosas que gozaua de presente: ^A y cõ la esperança que tenia, [formaua en si vn mar] de sucessos, y pensamientos vanos, y sin fundamento; quando llegó la nueva desto a Popeo Sabino. ¹¹ Este gouernando entonces a ¹² Macedonia, tenia tambien cuidado de ¹³ Acaya. Para preuenir pues lo que se dezia, [antes que creciesse mas], ¹⁴ o ^B fuesse falso, y verdadero, [se embarca luego]; y aprefurandose mucho en passar ¹⁵ el golfo. Toronco, y Termeo, passa despues a Eubea, isla ¹⁶ del Mar Egeo; y de alli ¹⁷ el Pirco de la ¹⁸ costa Ateniese. Y luego nauega por la costa de ¹⁹ Corinto, hasta salir ²⁰ de las estrechuras del Istmo. Y nauegando por el otro Mar, entrò en Nicopolis Colonia Romana † ::: . Alli en fin ²¹ conoce el engaño; y auiendole preguntado ingeniosa y prudentemente quien era, respondió, que era hijo de Marco Silano, y que desamparado de muchos que le seguian, se auia embarcado en aquel nauio, como para ir a Italia. Y Sabino escriuió todo esto a Tiberio. ²² Y nosotros no hemos hallado mas, ni del principio, ni del fin deste caso. Al fin deste año röpico, [y se manifesto] la discordia crecida, y aumentada por muchos dias entre los dos Confules Trion, y Regulo. Porque Trion hombre facil en tomar sobre si las enemistades de muchos; y exercitado en las audiencias, auia indirectamente tocado, y reprehendido a Regulo, [y sin hablar al descubierto del], de floxe, y negligente en oprimir los ministros de Seyano. ^C Regulo, que no siendo prouocado, era hombre modesto, no solamente se reparò contra el compañero, y le hizo callar, y perder el brio; mas aun queria que se hiziesse pesquisa, y iuyzio contra el, como participe de la conuencion. Y rogandoles muchos de los Senadores, ^D que dexassen los rancores, que auian de parar en daño, y destruicion [de ambos]; ellos se quedaron en la misma pafsion, y aborrecimiento; amenazandose muchas veces el vno al otro, hasta que salieron del Magistrado.

† Falta.

Discordia entre los dos Confules Trion, y Regulo.

(?)



LIBRO SEXTO
DE LOS ANALES
de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

SUMARIO.

Escriuense los feos, suzios, y secretos vicios deshonestos de Tiberio: las acusaciones de muchos; y entre ellos la de Marco Terencio, caballero Romano; y ponese su ilustre, y libre defensa. La muerte y entierro de Lucio Pison, Gobernador de Roma. Y con esta ocasion se trata de la orden, y progreso desta manera de officio. Refiere se la consulta que huuo sobre recebir los versos de las Sibilas; y la orden que se dio en ello: el alboroto de Roma por la falta de trigo, y provision. Casanse dos hijas de Germanico con Lucio Cassio, y Marco Vinicio. Refiere se la acusacion contra los usureros; y como se refrenarõ las usuras. Muchos cobrã el credito que se auia perdido por esta ley con la liberalidad de Cesar. Buelse otra vez, las acusaciones de la Magestad: y mueren todos los complices de la conjuracion de Seyano por una cedula del Principe. Cayo Cesar Caligula se casa con Claudia: refieren se sus costumbres, y astuta disimulacion con su abuelo. Y la adiuinanca de Tiberio sobre Seruio Galba:

Galba: y a este proposito se trata un poco de los Matematicos, y de Tras y lo. Escriuense la muerte digna de compasion de Druso, hijo de Germanico, y la de Agripina. El Iurifconsulto Nerua se dexa morir voluntariamente de hambre. Leense algunas muertes de otros ilustres varones. Veese la Aue Fenix en Egipto; y sobre ella en Tacito algunos cuentos y juyzios de los antiguos. Escriuense varias acusaciones, y muertes. Vinieron a Roma Embaxadores de los Partos a pedir nuevo Rey. Y Tiberio les embio uno, y despues otro. Dase a Lucio Vitelio el Gobierno del Oriente; y pintase su condicion y natural: y la guerra entre los Armenios, y Partos. Artabano despojado del Reyno huye a Scytia: en cuyo lugar entra Tiridates con el consejo, y armas de Vitelio. Mas en Roma corren entretanto acusaciones, y muertes de hombres ilustres. Los Clitas Capadoces se rebelan a su Rey, y luego los sujeta. Tiridates sale de su Reyno por la discordia que tienen los Grandes entre si. Y Artabano viene segunda vez al Reyno llamado de los suyos. En Roma ay un fuego terrible y cruel; cuyo daño mitigò Cesar con su liberalidad. Al fin se escribe la suspension, y discursos de Tiberio, sobre el sucesor en el Imperio; y su enfermedad, y muerte. Todo esto passa casi en seys años.

Gneyo Domicio, y Marco Furio Camilo Scriboniano.

Seruio Sulpicio Galba, y Lucio Cornelio Sila.

Consules: Paulio Fabio Persico, y Lucio Vitelio. Cayo Cestio Galo, y Marco Seruilio Rifo.

Quinto Plaucio, y Sexto Papinio.

Gneyo Acerronio, y Cayo Poncio.

R 3 Auiari

Aforismos.



AVIAN ¹ entrado en el Consulado Gneyo Año 785, de Roma, XIX. de Tiberio. Domicio, y Camilo Scriboniano, quando Cesar, auiedo passado aquel estrecho de mar que ay ² entre el monte de Sorrento, y la isla de

Capri, yua caminando por tierra de Labor adelante, no refuelto en si entraria en Roma, ò no; ò porque verdaderamente auia determinado lo contrario, haziendo muestra de que auia de venir. Y muchas vezes auiendose acercado a la ciudad, entrò en ³ los huertos que estan en

la ribera del Tiber, y dio buelta otra vez a los peñascos, y soledades del mar, ^A con la verguença de las maldades, y vicios deshonestos, [a que estava entregado]; en que se auia encendido tan desenfrenadamente, que aun segun la costumbre de Reyes [estrangeros] violaua, y corrompia con mil torpezas muchos mancebos libres.

Y no solamente apetecia en esto los buenos rostros, y hermosos talles; ^B fino que tambien le mouia su mal deseo en vnos la modesta niñez; y en otros las imagenes, y memorias de sus antepassados. Y entonces fue quando se inuentaron la primera vez aquellos nombres, y vocablos no conocidos antes ⁴ de Spintrias, y Selarios, tomados de la abominacion, y lugar donde se exercitaua tal vicio; y de las muchas maneras con que los pacientes se consentian corromper. Auia tambien diputados algunos de sus esclauos, que le buscassen, y truxessen estos moços. Vsaun de dadiuas con los que yuan de su voluntad; y de amenazas con los que lo rehusauan. ^C Y si el padre, ò pariente detenia alguno que no fuesse, vsauan del robo, y de la fuerça; procediendo con ellos segun se les antojaua, como contra cautiuos

§. I.

MAs en Roma en el principio deste año se dauan sentencias crueles, y terribles [en el Senado] contra Liuia, como si entonces acabaran de conocer sus vicios, y maldades, y no los huieran sabido, y castigado antes: ⁵ y eran tambien estos decretos contra sus imagenes, estatuas, y memoria [†] :::: ⁶ Y entonces propusieron los Consules, que los bienes de Seyano se quitassen al tesoro publico de la ciudad, y se pusiesse en el fisco de Cesar. Y esto mismo votauan los Scipiones que se hiziesse, y tambien de los bienes de Silano, y Calsio, con grande porfia, y afirmacion, y casi cõ las mismas palabras; ò variado poco de

Decretos del Senado contra Liuia, y Seyano.

† Falta.

A. 1. Bien se puede creer que los hombres maluados aman la soledad, no solo por la comodidad que tienen en ella para los deleites; mas aun por la verguença de los mismos vicios que se entregan. Lib. 4. de los Anal. afor. 378.

B. 2. A vn hombre desenfrenado en la sensualidad, aun la verguença, honestidad, y modestia, que ve, le sirve de apetito, para que desee a quien la posee.

C. 3. El hombre poderoso, y vicioso, grangea con dadiuas y mercedes, las personas que de su voluntad consenten con su apetito; y con las que lo rehusan, suele valerle de las amenazas, y de la fuerça.

Aforismos.

la proposicion; quando de repente se leuanta Togonio Galo; ^A y queriendo meter su baxeza entre aquellos grandes nombres, [que acabauan de hablar], fue oido con burla y escarnio de todos. Porque suplicaua al Principe, que escogiesse vn numero de Senadores; de los quales veinte sacados por fuertes, y con armas entrassen con el para defender su vida todas las vezes que viniesse al Senado. Auia este creido realmente la carta de Tiberio, en que poco antes auia escrito al Senado, que para su defensa le embiassen vno de los Consules, con que fuese seguro desde Capri, a Roma. ^B Pero Tiberio que estaua acostumbrado a mezclar las cosas de burlas con las graues, y de veras; ⁷ Dio gracias al Senado por su amor, y buena voluntad; pero que le dixessen quales auia de dexar, y quales auia de escoger para esto? Y si auian de ser por ventura vnos mismos siempre; ò cada vez escogidos de nueuo? ⁸ Si auian de ser hombres que huiesse ya administrado officios publicos de honra; ò moços, [que aun no huiesse llegado a esto]? Si auian de ser personas particulares; ò que tuuiesse Magistrado? Y que demas desto que pareciera tomar en la puerta del Senado espadas algunos de los que entrauan en el? ^C Y que si auia de amparar su vida con armas, no la estimaria, ni tendria en tanto. Esto fue lo que escriuiò contra Togonio [†] moderandole con palabras: [†] y no passò en ello mas adelante a persuadirles que se borrasse aquel parecer; pero reprehendio asperamente a Iunio Galion, ^D por auer votado, que a los soldados de la guarda de Cesar, acabado el tiempo de su milicia, se diesse priuilegio ⁹ de poderse sentar en las catorze ordenes; y como si estuiera presente, le preguntaua: *Que tenia el que ver con los soldados?* ^E Los quales no era justo, que recibiesse los mandamientos, [que tocauan al Principe]; ni los preminos, sino de boca del Emperador, [y de su orden]. *Que sin falta auia el hallado lo que Augusto no auia proueido.* *O si era esto por ventura discordia, alboroto, y motin procurado por vn [†] soldado, y ministro de las traças de Seyano?* ^F Con que incitasse los rudos y senzillos animos de los soldados con nombre [y apariencia] de honra [a corromper la buena costumbre de la milicia]. Esta fue la paga que lleuò Galion de aquella adulaciõ muy pensada; ^G que luego fue echado del Senado, y poco despues de Italia. Y porque se le arguia que sufriria facilmente aquel destierro; auiendo

A. 4. No es posible que se oya sin risa, y sin enojo a vn hombre baxo; que aunque con officio noble se quiere entremeter con los grandes, que tienen el mismo.

B. 5. No es cosa justa, que en vna congregaciõ de personas graues, tratandose de cosas de veras, se entremetan donaires y burlas; auri que lo suelen hazer algunos Principes de mal natural en desprecio de sus vassallos.

C. 6. En poco se puede estimar la vida; quando es necessario continuamente defenderla con armas, y soldados.

D. 7. Altirano facilmente causará sospecha qualquiera consejero, que sin orden suya quisiere ganar el fauor de la gente de guerra, con votar que se les den priuilegios, y mercedes.

E. 8. Los soldados, y mas de la guarda de la persona, no han de recibir, ni priuilegios, ni mercedes, ni reconocerlos de mano de otra persona, sino de sus Principes.

F. 9. Es peligroso votar vno que se hagan mercedes a la gente de guerra: porque grangeando el con esto su fauor, causará aborrecimiento al Principe, sino solo concede.

G. 10. La adulacion demasiada si a caso desagrada al Principe, tambien suele ser causa de la destruiciõ de su dueño.

Togonio Galo vota, que se de guarda al Principe para entrar en el Senado.

No lo admite Tiberio.

Otra. † Moderado se en sus palabras.

Otra. † Y no passò en esto mas adelante, q̄ a persuadirles, que borrassen aq̄l parecer.

Tiberio reprehede asperamente a Galio, por auer q̄rido hazer merced a los de la guarda.

Otra. † Valedor, y soldado de la guarda de Seyano.

Aforismos.

A. 11.

Gran gusto se fuele recibir en ver que vn hombre maligno aya caido en sus propios lazos.

B. 12.

Las espías de los Principes, de ordinario suelen ser hombres osados, y malignos.

C. 13.

Acusar a vno mas aborrecido del pueblo que el acusador, haze que este se salue; aunque antes se aya deseado su castigo.

D. 14.

Dos que se han acusado vno a otro de traicion; sino prosiguen en las acusaciones, dan sospecha de que se han concertado; y que estan tocados ambos del mismo delito.

E. 15.

Las injurias, malas razones, y delitos que dos amigos, o compañeros de vn oficio se dicen, y arguyen vno a otro; mejor será procurar que se olviden, que tratar de tomar vengança de ellas.

F. 16.

Los personajes grandes con su autoridad han de bastar, para poner remedio en las diferencias, y escandalos que se leuantan entre sus amigos; sin permitir que se lleque a juyzio sobre ellas.

escogido para su viuienda la isla de Lesbos, rica, y deleitosa, fue tornado a traer a la ciudad; y puesto en prision en casa de los Magistrados. En las mismas cartas escriuio Cesar contra Sexto Paconiano, que auia sido Pretor; y le descompuso, y arruinò con ellas; y con gran contento de los Senadores: *† Que era hombre osado, pernicioso, y maligno; y que andaua espianando los secretos de todos, [y auisando dellos]; y que auia sido escogido por Seyano para los engaños, y assechanças que traçaua contra Cayo Cesar.* Lo qual como se manifestó, rebentaron aquellos rancores que dias antes tenian concebidos contra el; y sin duda se decretaua, que fuese executada en su persona pena de muerte; sino *†* huuiera ofrecido descubrir, y nombrar los complicados de aquel caso. Como se boluio contra Latinio Laciario, [manifestandole por delinquent], siendo el acusador, y el reo igualmente aborrecidos, era vn muy agradable espectáculo para el Senado el deste juyzio. Laciario como he contado, fue el que principalmente puso la mano en engañar a Ticio Sabino; y agora fue el *†* primero que pagò la pena deste pecado.

Sexto Paconiano acusado de Tiberio. *† Estas cosas dexa deli-berio en las cartas; y con estas le hizo, y dejó-puto.*

† Lib. 11. de los Anal. gl. 100. Latinio Laciario acusado por ministro de Seyano.

† Adelante murio tambien Paconiano.

Haterio Agripa contra los Consules Triun y Regulo.

Sanquinio ataja este daño.

Triun, y Regulo se saluan.

§. II.

Entre estas acusaciones Haterio Agripa se boluio contra los Consules del año pasado, [diziendo]: *† Que porque agora despues de las acusaciones que auian intentado el vno contra el otro, callauan ambos? Que sin falta la causa desto era; que [el miedo, y pecado de] su conciencia seruia de confederacion: pero que no deuián callar los Senadores lo que huuiessen oído.* [A lo qual respondio] Regulo. *Que tiempo quedaua para la vengança; y que el mismo la executaria delante del Principe.* Triun dixo: *† Que si entre ellos mientras eran Consules, auia auido alguna competencia; y estando discordes auian dicho algunas palabras [el vno en perjuicio del otro] inconsideradamente, era lo mejor olvidarlas; y no tratar de ellas, y quitarlas de su memoria.* Y apretando Agripa [en lo que auia dicho]; *†* Sanquinio Maximo, hombre Consular, rogò al Senado, que no aumentassen los cuidados del Emperador, con asperezas buscadas por su curiosidad, demas de las que el se tenia; *†* que el bastaua para poner remedio en esto. Y assi por este camino se saluò Regulo; y se difirió por algun tiempo la muerte de

Aforismos.

A. 17.

Infuible, y maluada cosa es, q el que por su viciosa vida, y llena de floxedad, y falta de espíritu no tiene miedo del tirano, procura con sus inuenciones la destrucion, y muerte de los varones illustres; pues no se puede excusar que lo hizo lleuado del miedo q le tenia; y para contentarle.

B. 18.

Quando vno es aborrecido de los que le han de juzgar, por pequeños que sean sus delitos, bastan para su condenacion. Y assi hará bien en procurar que la causa salga de sus manos.

C. 19.

Quando el Principe quiere bien a vnos, y desea saluarle de la condenacion que el pueblo pretede contra el por algunas palabras; no fuele estoruar el juyzio; sino hazer interpretacion de lo que ha dicho a buena parte: porque pocas palabras ay que no recibá esta aplicacion.

D. 20.

Por injusta, y aun maluada cosa se puede tener el notar, y apuntar las palabras que se han dicho a la mesa entre amigos, y por burla, y entretenimiento; y hazer ante el Principe delito de ellas.

E. 21.

Los tiranos al fin llegan a termino que ellos mismos no saben lo que quieren; ni lo aciertan a decir.

F. 22.

Las maldades, y vicios llegá a tal punto; que ellas mismas son castigo de su dueño.

G. 23.

Las almas de los tiranos aun dentro de sus cuerpos viuen afligidas, y atormentadas con la conciencia de sus maldades.

de Triun. Y Haterio fue mas aborrecible a todos: porq auendo se marchitado dandose al sueño; y quando vela, a vicios deshonestos; y no teniendo por su floxedad, y poquedad de espíritu temor del Principe, aunque cruel, estava traçando entre bāquetes, y borracheras, entre burdeles y mancebias la perdicion de los varones illustres.

§. III.

Cota Messalino, y su acusacion en el Senado.

Poco despues desto Cota Massalino, autor de qualquiera sentencia cruelissima, que salia del Senado; y por esto en antiguo aborrecimiento de todos; como primero se ofrecio ocasion para ello; *†* fue acusado de muchas cosas que auia dicho contra Cayo Cesar. *† Que no estava cierto si era hombre, o muger; y *†* que el dia que se celebraba el nacimiento de Augusto, comiendo entre los sacerdotes [despues del sacrificio], *†* la auia llamado comida de no uenari; y que que xandose de la potencia de Manio Lepido, y de Lucio Arruncio, con quien traia pleito sobre cierta hacienda, auia añadido. A ellos realmente los defenderá el Senado; mas a mi me amparará mi Tiberillo.* [Y queriendo responder a la acusacion], era buelto a conuencer en ella sin ninguna dilacion por los principales de la ciudad. Y haciendo estos instancia contra el, apelò para el Em-

Otra. *† Que era incestuoso.*

Cartas de Tiberio en defensa de Messalino.

Espiritude vn tirano atormentado por sus mismos pecados; y cómo fessado así por Tiberio.

perador. De quien no mucho despues vinieron cartas; en que a manera de defensa [de Messalino]; auiendo referido el principio de la amistad entre el, y Cota, y contado luego los muchos seruicios que auia recibido de su mano; *†* pidio [al Senado], que no le imputasse a delito las palabras interpretadas siniestramente; *†* o la sencillez de las conuercaciones, burlas, y fabulas que passauan en los banquetes. Y el principio destas cartas de Cesar parecio a todos muy señalado, y notable: porque començò con estas palabras. *† Que os escriuire Padres Conscriptos; o en q manera os escriuire; o que no os escriuire en este tiempo. Los dioses, y las diosas me destruyan peor de lo q yo me siento acabar, y perecer cada dia, si lo se.* *†* Que ya sus maldades, y vicios a el tambien se le auian tanto como esto conuertido en castigo. *†* Que no en vano solia afirmar aquel gran Sabio. *† Que si los cuerpos de los tiranos se abriessen, y viesse sus almas, se podrian ver en ellas grandes estragos, golpes, y heridas: porque así como el cuerpo es afligido, y atormentado con los azotes; así tambien es despedaçado el animo con la crueldad, con los vicios, y antojos des-*

honestos;

Aforismos.

A. 24.

Aunque los tiranos se quieran fingir bienaventurados; no basta su grandeza, ni el retirarse del vulgo, para cometer maldades, y entregarle al vicio; para que no sientan; y alguna vez confiesen los peñas y tormentos, que pasan en su alma.

Lib. 14. de los Anal. af. 60. y af. 62. Mas porque no se mudó la forma y figura de los lugares, como los rostros de los hombres; traia siempre al rededor de si una vista, y representacion pesada y molesta de aquel mar, y de aquellas riberas, donde auia sido muerta su madre.

B. 25.

No es poca honra, que vn hombre infame, y de malas costumbres, venga sus afrentas por decreto del Senado, (en que se dà por acusado falsamente,) como si fuera de buena, y santa vida.

C. 26.

Perjudicial, y dañosa costumbre es la de vna ciudad; donde aun los Senadores mas graues exercitan el oficio de acusar o otros, por agradar al tirano.

D. 27.

Quando el tirano es amigo de malines, y acusadores; ninguna cosa ay, que no se denuncie, ni de amigo, ni de pariente, ni publica, ni secreta, ni antigua, ni moderna, ni hablada en banquetes, ni fuera dellos; deseando cada vno ser el primero que lo descubra.

E. 28.

Despues que se comienzan a introducir malines, y a usar las acusaciones agradables al tirano; ninguno ay que no guste del oficio; y vnos por su propia salud, y acrecentamiento; y los mas inficionados de aque llamala costumbre, como de enfermedad pegajosa.

honestos, y con los malos consejos, y resoluciones. ^A Porque a Tiberio no le defendiã, ni amparauan su fortuna y grandeza; ni los lugares escondidos, y solitarios; para que el mismo no confessasse los tormentos de su pecho, y las penas que padecia. Entonces auiendo dado licencia al Senado, para que decretasse a su voluntad lo que le pareciesse contra Ceciliano Senador, que auia declarado muchas cosas contra Cota, se concluyò que fuesse castigado con la misma pena que Sanquinio, y Arufeyo, acusadores de Lucio Arruncio. ^B Cosa que ninguna mas hõrada sucedio a Cota; que aunque noble por su nacimiento, pero necesitado por su prodigalidad viciosa, y infame por sus maldades, en la dignidad de la vengança [de su contrario] ¹⁶ era igualado con Arruncio, hombre de exercicios santissimos.

§. III.

Despues desto se propusieron en el Senado acusaciones contra Quinto Serueo, y Minucio Termo. Serueo auia sido Pretor, y antiguamente † compañero de Germanico. Minucio era del estado de los caualleros; y ambos auian usado cõ modestia de la amistad de Seyano; por donde se les tenia mas compafsion. Pero Tiberio por el contrario [sin ninguna misericordia] cargandolos asperamente por los principales ministros de las maldades sucedidas, auisò y persuadio a ¹⁷ Cayo Cestio Pretor, que refiriesse al Senado las cosas, que le auia escrito a el; y Cestio tomò a su cargo la acusacion cõtra ellos.

^C Lo qual fue la cosa mas perjudicial y dañosa, que tuieron aquellos tiempos; que los principales del Senado se exercitassen tambien, y pusiesen el medio de sus personas en denunciaciones baxissimas; algunos publicamente; y otros muchos de secreto. ^D No se hazia diferencia de los estraños a los parientes; de los amigos a los no conocidos; de las cosas que acabauan de suceder a las encubiertas, y no entendidas por su vejez: de la misma suerte se acusaua de las cosas que se tratauan en las plazas, como de las que passauan, y se hallauan en los banquetes, segun que cada vno † podia con mas priesa fer el primer acusador, y nombrar, y descubrir el reo; ^E parte destos para su remedio y amparo, [y librarse de las persecuciones que tenían]; y los mas inficionados, como de vna enfermedad, y pestilencia pegajosa, [por el trato, y mala

Ceciliano acusador de Cota condenado por ello.

Acusaciones de Quinto Serueo, y Minucio Termo. † Que le acompañado como a sumador en las cosas que auia hecho.

Los Senadores eran los acusadores en tiempo de Tiberio.

Miseria del siglo de vn tirano.

† Segun Libro.

Aforismos.

A. 29.

Los historiadores muchas vezes no escriuen las cosas, que a ellos les son enojosas; dudando que no lo sean tambien para otros.

B. 30.

El historiador, y principalmente de tiempos de tirania, no deve dexar de escriuir todas las cosas, que llegan a su noticia; aunque otros passen por ellas, por librianas, y de poca importancia; porque destas, que a la primera vista parecen tales, suelen los hombres prudentes sacar las causas de grandes sucesos.

C. 31.

Aunque la acusacion cõtra vno parezca muy graue, suele ser prudentia confessarla, quando lo que le imputan en ella, puede castigarse de manera, que ni sea culpa, ni sombra dello; y mas no pudiendo hazer esto sin la confesion del caso.

D. 32.

Si yo soy amigo de vn priuado del Principe q̄ le rebela; no por esto hẽ de ser castigado sin distincion, si tuue culpa, o no: porque en la amistad segui el juicio del señor de ambos; y le amè como a hombre que el amaua y fauorecia; y no como a persona de animo rebelde. *En este libr. aser. 39.*

E. 33.

Aquel se puede llamar verdaderamente priuado del Principe, cuyos amigos, y fauorecidos lo son tambien de su amo; y cuyos enemigos, y aborrecidos vienen afligidos, y pobres; pero el Principe considere mucho a q̄ persona, y de que natural dà tal manera de priuança; por los muchos daños que della le pueden resultar; topando en hombre, que sea de ruin inclinacion.

F. 34.

No es buena excusa de la acusacion de vn delito, el exemplo de otros muchos, en quien el mismo no se tiene por tal: porque se rà muy facil hallarse alguna diferencia entre lo vno y lo otro; sino discurrir, y prouar, como

Otra. † Pero Minucio y Serueo, siendo condenados, se hicieron defenbridores, y acusadores. Pero rengo por mas cõformea la letra q̄ va dentro. Tacito por que escriuetas cosas y con denaciones.

Oraciõ de Marco Terencio, acusado por amigo de Seyano.

costumbre que corria desto]. † Pero Minucio, y Serueo, fueron condenados, y sus bienes se aplicaron a los defenbridores del caso. Lo mismo padecieron Julio Africano, natural de ¹⁸ Santones, ciudad de Francia; y Seyo Quadrato, cuya origen no he hallado. Y no dexo de saber, que muchos autores de aquellos tiempos han dexado de industria de escriuir los trabajos, peiecuciones, y castigos de muchos; o cansandose de la grande abundancia destos sucesos; ^A o temiendo, que aquellas cosas, q̄ a ellos auia parecido demasiado pesadas, tristes, y melancolicas, [aun en referirlas,] no causassen el mismo enfado y pesadumbre a los que leyessen sus obras. ^B A mi me ha tocado por fuerte escriuir algunas cosas, dignas de que se tenga conocimiento dellas; aunque ay: a sido celebradas por otros Escritores. Porque en aquel tiempo, en q̄ todos los demas se auian despojado falsamente de la amistad de Seyano, tuuo ofadia vn cauallero Romano, llamado Marco Terencio, acusado por esto, de abraçarla, confessarla, [y defenderse con ella]; comenzando en el Senado [su oracion desta manera]. ^C Por ventura serà menos provechoso para mi fortuna, confessar, y reconocer el delito de que soy acusado, que negarle? Pero con todo esso, como quiera que aya de suceder el negocio, ¹⁹ confessarè auer sido amigo de Seyano; y auerlo deseado; y despues de alcanzado, auer estado muy alegre, y contento dello. ^D Auiale visto cõpañero de su padre en el gouerno de la guarda del Principe: y despues desto vi, que administraua juntamente los negocios de la ciudad, y de la milicia. ^E Todos sus parientes, por naturaleza o casamiento, eran ensalcados, y preferidos en todos los oficios publicos de honra; y segun que cada vno era amigo, y priuado de Seyano, assi tenia mejor medio para alcanzar la amistad de Cesar: y por el contrario aquellos, a quien aborrecia Seyano, viuan afligidos, y maltratados cõ miedo, desprecio, y pobreza. ^F Y no quiero traer aqui exemplo alguno [de lo que digo]; Y solo con mi peligro defendere a todos los que como yo no se han entremetido en las ultimas traças y consejos de Seyano. ^G Porque nosotros no haziamos honra, ni reuerenciã a Seyano de Volsera; ²⁰ sino a vn parte de la casa de los Iulios, y de los Claudios; que auia

verdaderamente lo que se le imputa, en qualquiera persona que este, no es delito. ^{G. 35.} Si el Principe leuanta a vn hombre pobre de baxa casta, y sin otras buenas partes de fortuna, y de naturaleza; de tal manera que le dà grandeza, y poderio extraordinario; no le hà de considerar los Cofesanos conforme a su nacimiento, sino a su fortuna, y respetarle por esto, pero con moderacion; temiendo por bueno el juicio del Principe: porque si le menosprecian, como a hombre baxo, y que es indigno de tanta grandeza, no solamente ofenden su persona, sino el juicio del Principe, que le escogio.

Aforismos.

A. 36.

A los particulares no les toca juzgar si el Principe haze mas favor a vno que a otro, ni porque: sino como subditos obedecer su voluntad, y seguir la corriente de los negocios; porque haziendo otra cosa, será forçoso perderse con nombre de rebeldia, y obstinacion.

B. 37.

Querer penetrar los secretos del Principe, demas de que es cosa muy peligrosa; es tambien de mucha dificultad salir con ello.

C. 38.

La ambicio que corre en las Cortes de los Principes, es tan poderosa, que aun se tenga por cosa grande tener conocimiento, y favor con los porteros, y criados de los que priuan con ellos,

D. 39.

Auer, y amado a quien el Principe ama, y fauorecio, o no merece pena; o la merecemos ambos.

En este lib. afor. 32. y 113.

E. 40.

Algunas vezes ay muchos que tienen vn mismo deseo en el animo; mas aquel solo es digno de alabanza que le osa publicar.

ocupado por via de afinidad; a vn yerno tuyo Cesar; a vn compañero tuyo en el Consulado; a vn lugarteniente tuyo en los negocios de la Republica. [Que si el procedio mal, que tenemos nosotros que hazer en esso], que ^A no nos toca juzgar a quien antepongas; ni ensalces tu sobre los demas, ni porque ^B a ti te dieron los dioses la suprema potestad, y te hizieron juez, y dispensador supremo de todas las cosas; a nosotros nos ha quedado la gloria de la obediencia. Realmente nosotros miramos lo que tenemos delante de nuestros ojos, [como es dezir], a quien das mas honras, y riquezas, quales son los que tienen mas poderio, para dañarnos, o ayudarnos contigo. ^C Ninguno negará, que no aya possido Seyano todas estas cosas. ^D Demas desto no nos es licito, sino peligroso, pesquisar los pensamientos, y disimios del Principe, ni lo que el va pensando, y tracando [en su pecho] mas secretamente: y aun en caso que se pudiesse fuerça en saberlo, no se alcanzaria el verdadero intento suyo. Vosotros, Padres Conscriptos, no aueis de pensar en el ultimo dia de Seyano; [ni representáros este delante de los ojos], sino diez, y seys años atras, [que el ha tenido en su mano el Imperio]; ^E [y que auia venido] a termino, que aun teniamos en veneracion a Satrio, y Pomponio: ser conocidos de sus libertos, y porteros, se tenia por cosa magnifica. Que se deve pues hazer en esta causa? Será razon que la defensa se conceda sin distincion, y mezclando los unos tiempos con los otros? [No por cierto]: sino que con justos terminos se diuidan unas cosas de otras. Las assechanças contra la Republica; los consejos, y traças para dar muerte al Emperador, castiguen se, [que es justo: mas] en lo que toca a la amistad, respeto, y correspondencias dellas [con Seyano], ^D vn mismo fin, Cesar, es forçoso que aya en ab soluerte a ti, y a nosotros.

La constancia desta oracion; ^E y porque en fin se auia hallado alguno, que huuiesse manifestado lo que todos los presentes pensauan, y reboluian en su animo; pudieron tanto que sus acusadores auiendo seles añadido otros peccados, que antes auian cometido, fueron castigados con pena de destierro, o muerte.

S. V.

V Inieron despues desto cartas de Tiberio contra Sexto Vestulio, que auia sido Pretor, y a quien el, por que era muy amado de su hermano Druso, ²¹ auia despues de su muerte recibido en el [numero y] compania de sus priuados. La ocasion porque Tiberio se dio por ofen-

Abuelo Marco Terencio y condenados sus acusadores.

Sexto Vestulio prima do de Tiberio, se mata por auer caido de la priuanga.

Aforismos.

A. 41.

Los delitos que se imputan al aborrecido del Principe, que el quiere destruir, suelen creerse como verdaderos; aunque sean falsos.

B. 42.

El tirano que castiga a la madre, porque llora al hijo condenado por delito de rebelion; bien se puede dezir, que ha llegado al ultimo punto de crueldad.

C. 43.

Los que dan al Principe consejos de crueldad, haziendose ministros della, al fin, aunq sea tarde, vienen a pagar su pecado por el mismo camino; y con gran satisfacion, y contento del pueblo.

† En la paciencia abominable del.

Acusaciones de ofensa de la Magestad.

Acusaciones contra las mugeres, porque lloraua los condenados.

Muerte de Vesulario y Marino.

ofendido, y se enojò con el, fue porque auia escrito algunas cosas contra Cayo Cesar, ²² notandole de hombre que estaua manchado con el pecado nefando; o ^A auiendo se fingido esto contra el, se auia creido. Y auiendo sele por ello prohibido la entrada, y comunicacion del Principe, despues de auer intentado matarse con vn puñal, [aunq en vano] por su vejez, se cortò, y atò las venas: y auiendo suplicado a Cesar por vn memorial, que se huuiesse piadosamente con el, y recebido terrible y cruel respuesta a su demanda, se desató las vendas que auia puesto en las venas; [y acabò desta fuerte la vida]. Despues desto fueron acusados a vn mismo tiempo de delito contra la Magestad ²³ Anio Polion, Apio Silano, Scauro Mamerco, y Sabino Caluísio; y ²⁴ Viniciano hijo de Polion se añadia a su padre por complice. Eran de sangre esclarecida; y algunos dellos auian llegado a alcanzar los supremos officios de honra de la Republica; y los Senadores auian temblado con esta acusacion: porque qual auia, que o por parentesco, o por amistad no dependiese de alguno de tantos varones illustres? sino que Celso, Tribuno de la guarda de la ciudad, que entòces era vno de los descubridores [del caso], librò de peligro con su dicho a Apio y Caluísio. Cesar diffrio la causa de Polion, Viniciano, y Scauro, para conocer della el mismo con el Senado; auiendo dado en sus cartas algunos malos toques contra Scauro, ^B Y ni aun las mugeres dexauan de passar por este peligro; y porque no podian ser culpadas, de auer querido ocupar la Republica, ²⁵ eran acusadas por las lagrimas que derramauan. Y fue condenada, y muerta la vieja Vicia, madre de ²⁶ Fusio Gemino, por auer llorado la muerte, que se dio a su hijo. Estas eran las cosas, que passauan en el Senado; y no era menos donde estaua el Principe; siendo tambien alli muertos por la misma orden Vesulario Atico, y Iulio Marino, dos de los mas antiguos familiares que tenia, de los que auian ido a Rodas en su compania, y que jamas se apartauan del todo el tiempo que estubo en Capri. Vesulario fue el medianero de los auisos de las assechanças que se pusieron contra Libon; y siendo partcipe de la maraña Iulio Marino, auia oprimido Seyano a ²⁷ Curcio Atico. ^C Por donde se recibio este caso en el pueblo mas alegremente: [por ver que] los exemplos de sus malos consejos, huuies-

Aforismos.

A. 44.

En siglo de tiranos tiense por cosa rara, que los hōbres illustres, y de nombre esclarecido, muera de su muerte natural: porq̄ qual quiera liniana sospecha que se conciba dellos, basta para q̄ acaben violentamente.

B. 45.

El hombre graue, y libre, no deue adular en su voto jamas; y si el pe ligro manifesto en que se pone, sin que aprouche su libertad, le persuade y muere a que calle la verdad; al menos no diga mētras y calle, o hable escura y ambigua mētes; y por lo menos modere algo el voto de los demas.

C. 46.

No es poca gloria de vno, q̄ exercite con modestia, y aprouacion del pueblo officio introduzido nueuamente, y en que asista por muchos años.

D. 47.

Donde ay multitud de pueblo, siempre ay hombres ofados, y q̄ leuantan alborotos, sino teme la fuerza del castigo: y porque en tal caso llegaria tarde el socorro de las leyes, y ministros ordinarios, y modos de proceder suyos por tal vias, bien que el Principe nombre vn nueuo Magistrado; que en tales casos proceda sumariamente, encargandole a hōbre graue, y activo.

E. 48.

Quando vn ministro del Principe procedē floxamente en su officio; y se muestra ignorante del; es biē que le quite luego el Principe; para escusar la infamia, y daños que de su proceder, y menoscipio por esto le puede resultar.

huuiesen caido, y executado se en los mismos inuutores dellos.

§. VI.

Por ²⁸ el mismo tiempo acabò Lucio Pison, † Pontifice, de su muerte natural: ^A cosa rara en aquellos tiempos en hombre de tanta claridad; jamas de su voluntad fue autor en el Senado de ningun decreto, ni parecer feruil; ^B [ni dio voto que oliesse a adulaciō]; y las vezes que le era forçoso seguir el de otros, le moderaua sabiamente. Su ²⁹ padre, como he contado, ³⁰ fue Cenfor. Llegò a edad de ochenta años. ³¹ En Tracia auia ganado la honra triunfal; pero la principal gloria, y reputacion que alcançò, fue ^C ³² que siendo nueuamente nombrado por Governador de Roma, exercitò con marauillosa templança aquel poderio continuo, y mas graue de sufrir; por no estar el pueblo acostumbrado a la obediencia [de † tal Magistrado]. Porque en los tiempos passados quando los Reyes, y despues destos los Consules, y Magistrados mayores que entraron en su lugar, salian de la ciudad por alguna ocasion; porque esta no quedasse sin [quien exercitasse en ella el] supremo Imperio; se nombrava vno por tiempo señalado que hiziesse justicia, y proueyesse de remedio en los successos repentinos. Y dizem, que Dentre Romulio fue el primero a quien puso Romulo en aquel officio; y despues Tulo Hostilio nombrò a Numa Marcio; y Tarquinio el soberuio a Spurio Lucrecio. Y despues [de echados los Reyes] le nombrauan los Consules. Y aun oy dia dura vna sombra y figura desto, las vezes que para la celebraciō de las fiestas Latinas se nombra vno, que asista y presida en ellas, exercitando quanto a esto el officio de Consul. Mas en el tiempo de las guerras ciuiles Augusto hizo Governador de Roma, y de toda Italia a ³³ Cilnio Mecenas, del estado de los caualleros. Y despues auiendo se hecho señor del Imperio; por la grandeza del pueblo Romano; y porque llegaua tarde a los menesterosos el socorro, y remedio de las leyes, escogio vno de los hombres Consulares, ^D que refrenasse los esclauos, y todos los demas ciudadanos que huuiesse atreuidos, y por esto desassossegados y reboltosos, sino es q̄ temiesse la fuerza [del castigo]. Y el primero q̄ usò deste poderio, ³⁴ fue Messala Coruino; a quiē dentro de pocos dias priuaron del, ^E como a hombre que no sabia

Lucio Pison Governador de Roma, muere naturalmente. † Mejor diras Governador de la ciudad.

† Sin esto puede passarse la letra, y sentido magisterial. Governador de Roma quando se introduxo su poderio.

Aforismos.

A. 49.

Ay algunos viejos de tanto valor de animo, y de tanta gallardia de cuerpo, que pueden administrar escogidamente los cargos muy pefados de la Republica.

abria exercitarle. ^A Entonces entrò en su lugar Tauro Statilio; el qual, aunque viejo, sufrio su trabajo, y le administrò escogidamente. ³⁵ Despues deste le tuuo Lucio Pison diez años continuos con igual aprouacion; y assi por decreto del Senado fue celebrado en su muerte con exequias publicas.

§. 7.

Despues desto se tratò entre los Senadores a pedimiento de Quintiliano, Tribuno de la plebe, de aquel libro de la Sibyla, que Caninio Galo, vno de los del Colegio de los quinze, [a quien tocava el cuidado de estas cosas], auia pedido, que fuesse recebido entre los otros libros de la misma Sibyla; y que sobre esto huuiesse decreto del Senado. Lo qual auiendo se hecho assi por conformidad de votos; Cesar les escriuio, reprehendiendo templadamente al Tribuno, ^B de que siendo moço, y por esto ignorante de las antiguas costumbres; [huuiesse pedido tal]; ^C y a Galo daua en rostro, con que siendo viejo, y experimentado en aquella ciencia, y ceremonias, huuiesse tratado de cosa semejante en el Senado, no estando junto cumplidamente; y antes de auerlo consultado, y tomado el parecer de su Colegio; y sin auer sido el libro, como se solia hazer, leído, y aprouado ³⁶ por los maestros; y sin saberse su autor. Tambien les aduirtio, † como Augusto, ^D porque se diuulgauan muchas cosas vanas, y sin fundamento con el nombre de varones famosos, auia ordenado, que ningunio pudiesse tener en sus casas particularmente tales libros; y dentro de que tantos dias estuuiessen obligados a lleuàrlos al Pretor, a quien tocantàn los negocios de la ciudad. Lo qual tambien se auia decretado assi por nuestros mayores, ³⁷ despues de auerse quemado el Capitolio, en el † tiempo que las ciudades de Italia hizieron liga entrē si, y guerra contra los Romanos, [y abraçados con el aquellos libros]; que auiendo mandado buscar todos los versos, y respuestas, que se hallassen de la Sibyla; o aya sido esta vna solamente, o ayan sido muchas; en la Isla de Samo; en Ilio; en los ³⁸ Eritreos; en Africa tambien, y en Sicilia; y en todas las Colonias que auia en Italia; se cometio este negocio a los Sacerdotes, ^E que

Duda sobre si vn libro de la Sibyla se admitirá de nuevo.

† Es la refesere Sueonio cap. 31. en la vida de Augusto.

† Es la guerra civil, como se declara en la glosa.

B. 50.

Quando se acusa alguno, de que no ha sabido gouernar, por su mocedad; por el mismo caso se le acusa tambien de auer aceptado el gouerno, siendo moço.

C. 51.

Los yerros de los moços, q̄ por su poca experiencia no sabe las costumbres antiguas; pueden se escusar en alguna manera; pero son muy dignos de reprehensio los viejos de larga experiencia, q̄ yerran en tales ceremonias.

D. 52.

Muchas cosas vanas se diuulgan con el nombre de algun varo famoso, que no son suyas; y por esto conuiene, que el Principe, y su Consejo procedan con gran recato, y consideracion en la aprouacion dellas, como de tales; para no ser tenidos por liuanos;

E. 54.

En las cosas que tocan a la Religion, siempre el Principe, y su Consejo procurē con todas las fuerzas posibles, que se asienten a la verdad dellas.

Aforismos.

A. 54.

Aunque el pueblo se queje justamente, y se alborote con causa razonable; si llega a demostracion, y efectos dello, se deve castigar su insolencia en todas maneras: por que de otra fuerte sera dexarle que se acostumbre a querer por via de alborotos salir con lo injusto, a que se inclinare.

B. 55.

El silencio de vn Principe no siépre procede de humanidad: que muchas vezes tambien nace de soberuia, y altiveza de animo.

C. 56.

Los que vienen a ser amigos, y privados de vno. por semejança de costumbres deshonestas; o porque le firuen en cosas de burla, y entretenimiento, y gusto; no suelen ser buenos para seruir en cosas de veras.

D. 57.

Por la prodigalidad, y blandura de vida a que se dan los viciosos; bien puede ser que se inclinen a deseo de nouedad; pero no que puedan ser couenientes para ministros de cosas de momento, ni de veras.

Lib. 1. de los Anal. afor. 180. Por que Scenuo tenia vn entendimiento remisso, &c.

E. 58.

Si en tiempo de vn Principe cruel y sospechoso, vn Grá de de su Imperio se pone a hazer vn viaje largo sin causas notorias, y justas; y principalmente a tierras, y Corte de Principe enemigo, o superior; no es marauilla atribuirse a delito.

Lib. 12. de los Anal. afor. 105.

F. 59.

Algunos Grádes acusados de crimen de Magestad en la vejez del Principe, se suelen salvar mas por oluido, que por clemencia suya.

en quanto pudieffen con la industria, medios, y trabajo humano los examinassen; y apartassen los verdaderos [de los falsos]. Agora pues se remite tambien este libro al Colegio de los quinze; para que fuese visto por ellos, y quanto al recibirle, o no, se estuuiesse a su determinacion. En tiempo de los mismos Consules fue Roma oprimida de tanta falta de prouision; que casi llegó el negocio a rebuelta, y alboroto. Y por muchos dias pedia el pueblo al Emperador muchas cosas mas im-

portuna, y desuergonçadamente de lo que solian. Con lo qual alterado Tiberio reprehendio a los Magistrados, y a los Senadores, de que no huuiessen refrenado el pueblo con la autoridad publica; y añadió tras esto, de que Prouincias, y quanto mas copia de trigo que Augusto auia hecho traer a Roma. Y así el Senado para sossegar el pueblo hizo sobre esto vn decreto lleno de la antigua seueridad: y los Consules no fueron menos prestos en publicarle. Y el silencio de Tiberio no se

tuuo como el auia creído, por cosa modesta, y humana; sino antes se le atribuía a soberuia. Al fin deste año murieron Geminio Celso, y Pompeyo, Caualleros Romanos, acusados por delicto de conjuracion; de los quales Geminio por su prodigalidad, y por la blandura, y afeminacion de su vida era amigo de Seyano; pero

no que valiesse para cosa de momento, ni de veras. Y Julio Celso, Tribuno, auiendo sido puesto en prision, dan dose muchas bueltas al cuello con la cadena que tenia floxa, y despues arrojandose al contrario de donde estaua asido, el mismo se rompio la garganta, [y acabò la vida]. Mas a Rubrio Fabato se pusieron guardas, como si desesperado de las cosas de los Romanos huiesse a [valerse de] la misericordia de los Partos: porque

auiendole topado fano en el mar de Sicilia, y tornandole a traer vn Centurion, no daua causas prouables, de [porque se huuiesse puesto en] tan larga peregrinacion. Pero con todo esto quedò con la vida, mas por oluido, que por clemencia.

da, mas por oluido, que por clemencia.

(?)

Carestiano table en lo ma.

Otra. A. Contra el Emperador.

Otra. T. Pedia el pueblo muchas cosas

mas impuinas, y desuergonçadamente de lo que solian hazer con el Emperador.

Otra. T. Por cosa de animo de cin dadano.

Acusaciones, y muertes de caualleros Romanos.

T. Por desiglo honestas res, que el de la paciencia abominable ensiende.

Otra. T. Nolo, está este lugar en el original.

Otra. T. Estrecho.

§. VIII.

Aforismos.

Año 726

de Ro-

ma. 20. de

Tiberio.

T. Hijo de

Germanico,

subio por a-

depcion.

Casamien

ros de las

nietas de

Tiberio, hi

jas de Ger

manico.

T. Ciudad

de tierra de

Laor.

T. Otras

quieron en-

tenderlo de

ingenio a pa

zible, y blá

do y no leuá

tado: porque

luego dirá

la sacudia.

Pero mejor

me parece lo

que va en la

letra, que se

atribuy a a

la inclinació

y natural de

vno, y no al

ingenio, y

discrecion,

o acudeza.

Tiberio pi

de, que le

Siendo Consules Seruio Galba, y Lucio Sila, Cesar; despues de auer pensado largamente, que maridos da ria a sus nietas, que ya su edad lo pedia; al fin escogio para esto a Lucio Casio, y a Marco Vinicio. Vinicio era de linage forastero de vna villa ordinaria; su origen era de T. T. Gales, con el padre, y abuelo, que auian sido Consules; en el resto su familia era del estado de los caualleros; de T. T. natural apazible, y manso, y de bien compuesta eloquencia. Casio era de casta plebeya en Roma, pero antigua, y honrada; y auiedo se cria do con la seuera disciplina del padre, era muchas vezes alabado, mas por la facilidad, que por la industria, [ni ingenio que poseia]. A este da por muger a Drusila; y a Vinicio casa con Iulia, ambas hijas de Germanico. Y sobre esto escriuio al Senado, hórando a los moços liuiamente. Y tras esto auiendo dado las causas de su ausencia, aunque muy vanas, y no concluyentes, boluio sus razones a cosas de mayor importancia, y mas pesadas, y a los aborrecimietos, y pasion que auia grangeado con

tra si, por atender al bien de la Republica; y quantos por ello estauan ofendidos del; y pidio que todas las vezes que entrasse en el Senado, metiesse consigo a Maeron Capitan de la guarda, con algunos pocos Tribunos, y Centuriones. Y auiedo el Senado hecho sobre esto vn decreto muy liberal, sin señalar el numero, ni la calidad de los hombres, que auian de entrar con el; jamas llegó a los tejados de la ciudad, quanto mas a entrar en el Senado: sino andando las mas vezes por lugares desuiados, y apartados de los caminos ordinarios, rodeando su patria por vnas partes, y por otras, siempre se yua apartando della.

El Principe sea moderado en las alabanças publicas de los hombres moços: por el mucho peligro en que pone su juicio, de que se venga a tener ruin reputació del; mudandose facilmente con la edad sus costumbres.

Quando el Principe viene a ser aborrecido, por lo que ha cuidado del bien publico, es justo, que se tenga mucha cuenta con su seguridad.

Muchas cosas proponen, y piden los Principes, para entender los animos de sus vassallos; q no siéndo mas que por esto, aunque se las den, no las reciben.

Lib. 1. de los An. af. 57.

§. IX.

Acusacion contra los vsureros.

EN este medio se leuantò vna gran multitud de acusadores contra los que prestauan a vsura, y la exercitauan contra la ley de Cesar el Dictador: por la qual estaua prouecido sobre la manera, con que se auia de prestar a vsura; y quanto; y como se auia de poseer dentro de Italia; que se auia dexado de guardar antiguamente: porque siempre se pospone el bien publico al aprouechamiento particular. Realméte el prestar a vsura era vn mal viejo en la ciudad; y muy ordinaria

causa

A. 60.

El Principe sea moderado en las alabanças publicas de los hombres moços: por el mucho peligro en que pone su juicio, de que se venga a tener ruin reputació del; mudandose facilmente con la edad sus costumbres.

B. 61.

Quando el Principe viene a ser aborrecido, por lo que ha cuidado del bien publico, es justo, que se tenga mucha cuenta con su seguridad.

C. 62.

Muchas cosas proponen, y piden los Principes, para entender los animos de sus vassallos; q no siéndo mas que por esto, aunque se las den, no las reciben.

Lib. 1. de los An. af. 57.

D. 63.

Las ley es que son contra el prouecho de los particulares; aunque endereçadas al bien publico; facilmente se olvidan, y dexan de guardar.

E. 64.

Es particular enfermedad, que corre en las grandes ciudades, prestar a vsuras; y muy ordinaria causa de grandes discordias y alborotos; y mas en las Republicas con memoria reziende de auer sido tales.

Aforismos.

causa de discordias y alborotos en ella; y por este res-
to aun en los tiempos antiguos, y quando las costum-
bres de los hombres estauan menos corrompidas, se
refrenaua esto [por muchas leyes que se hazian sobre
el caso]. Porque primeramente ⁴³ por las leyes de las
doze tablas se ordenò, que a ninguno fuesse licito llevar
de interes por lo que prestaua, sino vno por ciento;
siendo assi que de antes se exercitaua segun la codicia,
y antojo de los ricos de la ciudad. ⁴⁴ Despues a pedi-
miento de los Tribunos de la plebe se reduxo esto a
medio por ciento. ⁴⁵ Y al fin se prohibio todo genero
de vsura; y se proueyò por muchas ordenanças del pue-
blo de remedio contra los engaños de los vsureros];

A. 65.

La vsura tiene cabeças de Idras
que quartas fuerres della se qui-
tan, tantas mas nacen de nueuo.

B. 66.

Algunas fuerres de delitos, que
enfuzian, y tocã a toda la ciudad;
o no los castigue el Principe; o
haga muestra, que los quiere cas-
tigar; y despues de tiempo, para
que se haga la emienda.

C. 67.

Las leyes q̄ forçaren a los acree-
dores, a que emplee sus dineros
en bienes raizes, quitaran el cre-
dito, y la correspondencia.

D. 68.

Muchas prematicas se hazẽ pa-
ra remedio de la corriente de los
negocios de vn Reyno; para re-
mediar sus necesidades, y las de
su Principe, que suelẽ ser su des-
truccion.

^A que auiendo se repumido tantas vezes, tornauan de
nueuo a leuantarse por artes maravillosas. Mas enton-
ces Graco, que era Pretor, a quien auia recado el cono-
cimiento desta causa, forçado con la multitud de los que
peligrauan con esta ocasion, dio cuenta del negocio al
Senado. De lo qual espantados los Senadores; porque
ninguno auia que estuuiesse libre desta culpa; escriuie-
ron a Tiberio, pidiendole remission de lo passado.

^B Y concediendosela el Principe; se dio año y medio de
termino, en que cada vno pudiesse igualar y poner en
punto sus cuentas, segun la disposicion de la ley. De don-
de procedio gran falta de dinero; queriẽdo cada vno ser
pagado de sus deudores; y tambien porque auiendo sido
tantos los condenados; y auiendo se vendido sus bienes
en almonedas publicas, todo el dinero acuñado estaua
en poder del Fisco, o tesoro publico. ^C Para ⁴⁶ esto el
Senado auia ordenado, que cada vno empleasse las dos
partes del dinero, que traia a logro, en tierras, y bienes
raizes dentro de Italia. Pero los acreedores hazian in-
stancia en ser pagados de su deuda enteramente. Y no
era cosa honrosa, ni que estaua bien a los deudores, a
quien se pedia esto, perder su credito, [sino satisfacerlos
a su voluntad]. Y assi lo primero començaron los deu-
dores a caminar de vna parte a otra, y rogar a sus acree-
dores, que los esperassen, y se acomodassen con ellos;
[y no saliendo con esto se aprouechauan del remedio,
y llos llamauan a juicio]. Estaua llena de ruido y albo-
roto la Audiencia del Pretor. ^D Y las cosas que se auian
buscado para remedio en tales necesidades; que era

Vsura que
viejo mal
lea en Ro-
ma.

Leyes con-
tra los vsu-
reros.

Remedio
contra el
daño de las
vsuras.
Que así
estuuop-
ra caularia
total ruina
de Roma.

Aforismos.

vender sus bienes, y que huuiessse cõpradores para ellos;
se auia entonces mudado al contrario, [y seruia de ma-
yor daño]: porque los vsureros auian recogido todo su
dinero, para comprar las tierras, conforme al decreto
del Senado. ^A Y siendo grande la abundancia, que auia
de vendedores, venian a ferlos bienes de muy poco
precio; y quanto mas adeudado estaua vno, tanto con
mas dificultad hallaua comprador para su hacienda.
Y muchos quedauan despojados de todos sus bienes;
[y reducidos a vltima pobreza]. Y la perdida y destrui-
cion de la hacienda lleuaua tras si, y despeñaua la digni-
dad, y fama de los que padecian; hasta que Cesar soco-
rrio estas necesidades, con distribuir en muchos Ban-
cos cien [†] quentos de sestercios, y que esta cantidad se
prestasse por tiempo de tres años sin ningun interes a
los que tuuiesse necesidad, como el deudor diesse se-
guridad al pueblo Romano en bienes raizes al doble
de lo que fuesse la deuda. Desta manera se restaurò
el credito perdido, y poco a poco se hallaron tambien
otros particulares, que prestassen sus dineros. Y tãpoco
la compra, y venta de las tierras, segun el decreto del Se-
nado, passò adelante, ni se puso en execucion; siendo en
esto lo que casi suele ser en otras cosas tales, ^B que en los
principios se executan aspera y rigurosamente, y despues
con el tiempo ellas mismas se caen, y olvidan, y se pierde
al fin el cuidado dellas.

S. X.

TRas esto bueluen otra vez los miedos passados, auie-
do sido acusado. Confidio Proculo de delito contra
la Magestad. El qual estando en la celebracion del dia
de su nacimiento sin ningun rezelo de cosa tal, fue arre-
batado, preso, y lleuado al Senado, y a vn mismo tiem-
po condenado, y muerto. Y a su hermana Sancia se
prohibio la agua, y el fuego, siendo el acusador Quinto
Pomponio. Este era vn hombre de costumbres defas-
fossagadas, y que mostraua hazer estas cosas; y otras
tales; ^C por ganar la gracia del Principe, para remediar
los peligros de Pomponio Secundo, su hermano. Fue
tambien condenada en destierro perpetuo Pompeya
Macrina, a cuyo marido natural de ⁴⁷ Argos, y a su sue-
gro natural de ⁴⁸ Laconia, ambos de los principales de
los Griegos, auia Cesar [†] arruinado; su padre tambien

Socorro
grande de
Cesar para
los perdi-
dos de cre-
dito.
[†] Dos millo-
nes y medio
de escudos
de oro.

Confidio
Proculo a-
cusado, cõ-
denado, y
muerto.

Quinto Po-
ponio acu-
sador, y su
maligni-
dad.
Pompeya
Macrina
desterrada
[†] El Latino,
Affixerat,
se quiere
muerto.

A. 69.

Quando ay grande abundanciã
de vendedores de vna cosa; siem-
pre baxarã notãblemente el pre-
cio della.

B. 76.

Las prematicas nuevas siempre
en los principios se guardã estre-
chissimamente; pero despues se
van resfriando, y cayendo poco
a poco.

C. 71.

En tiempo de los Principes sos-
pechosos, y crueles ay muchos
hombres illustres, que se hazen
mal fines suyos, para saluar a si, y
a sus parientes de la violencia, q̄
temen de su crueldad.

Aforismos.

ilustre cavallero Romano; y su hermano, que auia sido Pretor, viendose a punto de ser condenados, se mataron. Y lo que se les imputò a delito, fue, que Teofanes Milileneo, su bisabuelo, auia sido vno de los mayores y mas intimos amigos, que auia tenido el gran Pompeo; y que muriendo Teofanes la Griega adulacion le auia hecho honras celestiales. Despues de los quales fue acusado Sexto Mario, hombre riquissimo de España, de que auia cometido incesto con su hija, y [en pena deste delito] fue despeñado de la roca Tarpeya. Y para que no se tuuiesse duda, en que la gran cantidad de dinero, y las massas de oro, que poseia, auian sido la causa de su mal; aunque por la sentencia se huuiesse aplicado al Tesoro publico, Tiberio las apartò para si. Y incitado con los mismos castigos, manda matar a todos los que estauan en la cárcel acusados de auer sido compañeros de Seyano. Huuo en esta execucion vn estrago inmenso de cuerpos muertos echados por aquel fuelo. Eran de todo sexo, y de toda edad; nobles, y plebeyos; quales esparzidos y apartados vnos de otros; y quales amontonados. Y no se permitia a los parientes, ni amigos, estar al rededor dellos; no les era licito llorarlos; ni aun estarlos mirando parados mucho rato: sino que las guardas que auia puestas al rededor dellos, y que mirauan con mucho cuidado, quienes eran los que se entristecian, acompañauan aquellos cuerpos corrompidos, hasta que los echauan en el Tiber. Y los que destos salian a la ribera, o nadauan por el rio, no auia quien los quemasse; no auia quien tocasse a ellos. Con la violencia, y miedo se auia atajado el trato y comercio de la vida humana; y quãto mas crecia la crueldad [del Principe con los condenados]; tanto se aparta-ua [de los viuos] la compasion.

§. XI.

EN este mismo tiempo, partiendose Tiberio de la isla de Capri; su nieto Cayo Cesar, que andaua en su compañía, recibio por muger a Claudia, hija de Marco Silano; encubriendo con vna engañosa y cautelosa modestia su animo lleno de bestial crueldad; sin auer hablado palabra, ni abierto su boca sobre la condenacion de su madre; ni sobre el destierro de sus hermanos, sino que de qualquiera vestido, animo, y menceo,

con

A. 72. El Principe que entra en la hacienda del condenado sin causa muy manifesta; no se le auiendo aplicado el; muestra la causa por que se mouio a querer que le condenassen.

B. 73. La execucion de las penas en vn Principe de animo cruel, fuele encenderle en mas cudicia, y de feo de sangre. Y aun la multitud de las intercessiones y ruegos fuele causar lo mismo; o por cansancio; o por sospecha de ser muchos los complices de personas, por quien ruegan tantos.

C. 74. Con los codenados por delito de Magestad, en tiempo de tiranos es peligroso mostrar con ellos misericordia en vida, ni en muerte.

D. 75. Quãto mas crece la crueldad de los Principes, tanto mas se disminuye en sus vasallos la piedad, y compasion de los que padecẽ; quitandose con la violencia, y el miedo que se tiene della, el trato y comercio de la vida humana.

E. 76. En tiempo de tiranos aunque vno de la sangre tenga animo feroz; y reciba muchas ofensas, y agranios por su orden; finge, q no las entiendo, ni se tiene por ofendido della; atendiendo solo a viuir, y vencerle de dias con la dissimulacion.

Sexto Mario Español condeñado a muerte por su hacienda, con nõbre de uer cometido incesto con su hija.

Otra. Con las ruegos que le han por las presas. Mueren todos los presos por la amistad de Seyano. Sin ferlicito llorarlos; ni mostrar compasion de ellos.

Casamiento, y concucion, y caltumbres de Cayo Cesar. Este falso en el original; y esre gioso lo que se pudo.

Aforismos.

con que Tiberio salia aquel dia, con esse mismo vestido el; y esse mismo mostraua; y usando de no muy diferentes palabras, [que su abuelo]. Por donde se diuulgo despues hablando de Cayo aquel discreto dicho de Palsieno Orador: *Que jamas huuo mejor siervo, ni mas ruin señor.* No dexarè de contar en este lugar el pronostico que hizo Tiberio de Seruio Galba, que entonces era Consul; que auiendole llamado, y tentado primero con diferentes razones, finalmente le vino a dezir en Griego estas palabras. *Tu tambien Galba algun dia gustaras del Imperio.* Significando que su potencia le llegaria tarde, y seria breue; haciendo este pronostico por lo que sabia del Arte de los Caldeos, en que auia tenido por maestro a Trasyllo; y ociosidad para aprenderla, quando estuuò en Rodas; auiendo hecho experiencia de su saber desta manera. Todas las vezes que auia de consultar algun negocio [con vn Astrologo], se subia en lo alto de su casa; y no lleuaua consigo, ni daua parte desto mas que a vno de sus libertos. Este siendo ignorante de letras, pero valiente de cuerpo, yua por vnos lugares asperos sin camino, y llenos de despeñaderos, (porque la casa de Tiberio està assentada sobre vnas rocas,) delante del Astrologo; de quien Cesar huuiesse determinado hazer experiencia; y al tiempo que boluia a baxar, si Tiberio venia a tener sospechas de mentira, y vanidad, o engaño, y malicia en su respuesta, el liberto le despeñaua en la mar que estaua debaxo; para que no descubriessse el secreto, [que se auia comunicado con el]. Trasyllo pues siendo lleuado sobre las mismas peñas; y respondiendole el Imperio, y otras cosas por venir ingeniosa y prudentemente; alborozado con esto Tiberio, le preguntò tambien, si auia hallado la hora, y planeta en que el propio Trasyllo auia nacido; y si sabia que año bueno, o malo, y que dia corria para el, aquel en que estaua. Trasyllo entonces auiendo considerado el asiento de los planetas, y computado la distancia del vno al otro, comencò lo primero a estar suspenso, dudar, y turbarse; y despues a temer; y quanto mas mi-

A. 77. Es cosa ordinaria, que el que es muy adulador en los señorios ajenos, proceda tiranicamente en los propios, que despues posee; siendo bueno para esclauo, y malo para señor.

B. 78. Mala cosa es en el Principe nuevo gustar solamente del Imperio; y no tener tiempo para mazcarlo, y tragarle; porque con dificultad podra proceder demanera; que no dexere rebueltas despues de su muerte.

Pronostico del Imperio de Galba.

Tiberio de que aprèdio la Astrologia.

Tiberio como haze prouea de los Astrologos.

Experiencia de lo que sabe Trasyllo.

Aforismos.

A. 79.

Aquel se suele tener por buen Astrologo, que por su ciencia su piere adiuinar sus propios daños.

B. 80.

Filosophos huuo sin luz de Fè; que viendo dichosos a los malos, y oprimidos a los buenos; por no alcançar la causa secreta de aquel repartimiento, dudaron, y mal, de la prouidencia diuina.

C. 81.

No faltará Filofos en la Antigüedad; que conocieron, que los bienes, y males de la vida no merecen el nòbre que se les dà; ni hazen al poseedor dichofo, o desdichado.

raua, y discurria consigo mismo; tanto mas y mas temblaua lleno de miedo, y admiracion. Y al fin dio vna gran voz, ^A [diziendo]: *Que tenia sobre si vn peligro de mucha duda, y casi el ultimo de su vida.* Tiberio entonces abraçandole, se alegrò con el, de que huuiesse adiuinado su mismo peligro, y que con esto quedasse libre y saluo: y recibiendo por Oraculo lo que Traflylo auia dicho, le tuuo [de alli adelante] entre los mas intimos de sus amigos. ⁵⁴ Pero yo quando oyo estas cosas, y otras semejantes, estoy suspenfo, y dudoso en hazer juizio, sobre si las cosas de los mortales se rigen, bueluen, y rebueluen por la fuerça del hado, llevadas de vna necesidad inuiolable; o si todos los successos que ay en ellas, son casuales, y dependientes de la fortuna. Porque hallaras, que los muy sabios de los antiguos, y los que imitan y siguen su secta, han diferenciado en este punto. ^B y muchos tienè impressa en el animo esta opiniõ, q los dioses no tienen cuidado, ni de nuestros principios, ni de nuestro fin; ni finalmente de cosa, que toque a los hombres. Y que desto procede, que muchissimas vezes los buenos estan sugetos a muchos y grandes infortunios; y los malos se gozan, y viuen alegremente [lentos de muchos bienes]. Otros por el contrario piensan, que todas las cosas realmente se guian, y conciertan por vn hado, y necesidad precisa, con que son regidas; mas esto no quisieron, que dependa de las estrellas errantes, [y curso de los cielos]; sino de principios, y dependencias de causas naturales. Pero tras esto nos dan vna libre eleccion, y aluedrio de vida para ordenarla; y tomar en ella el vn camino, o el otro, segun que nos pareciere: y que despues de auer escogido la que quisieremos; de alli adelante en todo lo que se sigue desta eleccion, aya vna cierta y precisa orden de todos los successos, que han de venir sobre nosotros. ^C Y que los bienes, y los males no son los que el vulgo juzga por tales: que muchos ay de los que nos parecen viuir muy affigidos, y maltratados con grandes daños y aduersidades, que son bienaventurados; y otros muchos, que aunque mas llenos esten de grandes riquezas, [y bienes tales], realmente son muy miserables y desdichados, si los primeros sufren con paciencia su pesada [y aduersa] fortuna, y los segundos, vsan

Discurso Gentilico sobre los successos humanos.

Si son fatales, o q procedan a caso.

Aprueba Tacito lo primero.

de

Aforismos.

A. 82.

No se deue despreciar vna ciencia, o artes; porque los profesores y artifices sean ignorantes.

B. 83.

Tan maluada cosa parece, q no se pueda hazer lo que se deue, sin permision del tirano; como que se haga mal por su comission.

C. 84.

Infame cosa es, q no se auergüence el Principe de permitir lo que no podia negar, sino si èdo tirano.

D. 85.

Señal ferà de passion en vn Principe la prision muy larga de vn hombre principal, sin cargo, ni processo; aunque despues de su muerte pretenda justificarla con causas, y colores aparentes.

E. 86.

El Principe que teme vn grã peligro por mano de algũ vassallo suyo, suele procurar el remedio desto por mano de alguno de su misma sangre; aunque tema del la misma rebelion.

F. 87.

El mayor daño que tienè los yerrores de los Principes, es la dificultad, que ay en los poderosos para confesarlos, y arrepentirse de ellos. *Sueton. cap. 62. Tiberij.*

C. 88.

El tirano que haze morir violentamente a vno de su sangre, si èpre justifica su muerte en el pueblo con hazerle delincente, y de inclinacion y a nimo cruel.

Attribuye algo a las estrellas.

Otra. y fclarecidas.

Muerte de Afinio Galo.

Muerte miserable de Drufo, hijo de Germanico. Era de yerua, ca que se benciuz los colchones en aquel tiempo.

Y aun despues de muerto no le perdona Cesar.

de la prospera sin consejo ni consideracion. Pero con todo esto no se puede negar, sino que en muy muchos de los mortales en el primer nacimiento de cada vno, estan ya predestinadas las cosas que les han de suceder: sino que algunas acontecen al reues de lo que se han dicho; ^A por los engaños de los que afirman las cosas, que no saben, ni de que tienen experiencia. Y desta manera se corrompe la fee, y credito del arte, de la qual nos ha dado muchos testimonios, y prueuas t claras la antigua edad, y la nuestra. ⁵⁵ Porque en su tiempo contarè, como el hijo del mismo Traflylo pronosticò el Imperio de Neron; por no nos apartar agora mas de lo que auiamos comenzado.

§. XII.

EN [tiempo de] los mismos Consules ⁵⁶ se publica la muerte de Afinio Galo; el qual no ay duda, sino que murio de hambre: pero no se sabe de cierto, si esto fue de su voluntad; o por necesidad y fuerça que le hizieron. ^B Y consultandose con Cesar, si le queria dexar sepultar, ^C no tuuo verguença de permitirlo; y aun demas desto que xarse de suyo de aquellos casos, que le auian quitado al reo, antes de ser conuencido personalmente: ^D como si en espacio de tres años, [que le auia tenido preso], huuiera faltado tiempo, para entrar en juizio este viejo Consular, y padre de tantos varones Consulares. Muere tras esto Drufo, [hijo de Germanico]; ⁵⁷ auiendo por espacio de nueue dias sustentado su vida con miserables alimentos, y dignos de compassion, comiendo la lana de la cama en que dormia. Escriuierõ algunos, que se auia ordenado a Macron; ^E que en caso que Seyano intentasse valerse de las armas para su defensa; sacasse a este moço de la prision, porque estaua detenido dentro de Palacio; y le diese al pueblo por Capitan. Y porque despues andaua rumor en el vulgo, que al fin vendria Cesar a reconciliarse con su nuera, y su nieto; ^F quiso mas Tiberio vsar de crueldad, que de arrepentimiento, [mudandose de lo que vna vez auia comenzado]. Y aun mostrando su passion y etiojo contra el despues de muerto, ^G le imputò algunos vicios feos, y deshonestos; y que tenia vn animo dañoso, y mortal contra los suyos, ayrado, y lleno de aborrecimiento.

Aforismos.

A. 89.

El Principe no es bien, que con- fienta jamas leer en publico pro- cesso de condenado; y mas sien- do de su sangre; donde se cono- ce, que ha tenido mucho cuida- do de culpar sus obras: porque en lugar del descargo que preté- de, sacará nota, y cargo de tira- no.

B. 90.

Quando el condenado injusta- mente, está cierto, que ha de mo- rir, oyrá el tirano su mala vida; si no le cierran la boca; aunque sea haziendose loco.

C. 91.

No se han de leer en publico a- aquellos procesos, donde se vean castigos muy crueles, que se vsa- ron dentro de la carcel contra el condenado: porque haran abor- recible al autor dellas.

D. 92.

Quando vn tirano se enuejeze en el señorio; aunque aya sido de su natural inclinacion disímula- dor; con la cõfiança del largo po- derio fuele gustar, que se sepa, y entiendan sus crueldades; creyê- do que le ha de confirmar mas con hazerse espantoso.

to contrala Republica; y mandò relatar publicamente todas las cosas, que Druso auia hecho, y dicho [en todo aquel tiempo], notadas y escritas dia por dia. ^A Cosa la mas cruel, y horrible, que se vio jamas; que por man- dado de Tiberio huuiesse asistido con el por tantos años personas, que mirassen y considerassen su rostro, sus meneos, y semblante; sus gemidos; y aun las secretas quejas; y murmuraciones, que apenas le salian de los labios; y las escriuiesse, y pusiesse por memoria. Y que el abuelo pudiesse oyr las, y leerlas; y hazerlas rela- tar en publico. Cierta es cosa, que a penas se pue- de creer; sino huuiesse en esto las cartas [para el] de Actio Centurion, y Didymo Liberto; en que de antes estauan ya escritos los nombres de los esclauos; y co- mo alguno dellos al salir Druso del aposento, don- de estaua detenido, le auia dado, y otro espantado- le con palabras. Y aun el Centurion auia añadido, y notado, como por vna hazaña ilustre, y señalada, sus propias palabras llenas de crueldad; y las que Druso auia dicho yendose acabando de flaqueza: ^B en las qua- les fingiendo primero estar fuera de juicio, como si lo hiziera por locura, rogaua a los dioses, que embiasse sobre Tiberio sucesos tristes, y desdichados: y despues viendose fuera de toda esperança de vida, con pensa- das y bien compuestas razones echaua maldiciones ter- rribles y crueles; y conjuraua contra el las furias del in- fierno; para que assi como auia hecho matar a la nuera, al hijo, y nietos del hermano, y henchido toda su casa de muertes, assi tambien pagasse la pena de semejante de- lito; satisfaziendo con esto al nombre, y sangre de sus mayores, y a la descendencia. Los Senadores realmen- te lo confundian y turbaua todo con apariencia y mues- tra de abominar, y maldezir [las cosas de Druso]. ^C Pe- ro el espanto y marauilla los traspasaua mas en el ani- mo; de que vn hombre, como solia ser Tiberio, astuto, y recatado, y tan disimulado en encubrir las maldades, que cometia, demanera que no se pudicsen entender, ni saber, ^D huuiesse agora venido a tanta confiança; que mostrasse, como si huuiera quitado las paredes, con que le cubria, a su nieto sugeto a los açotes de vn Cen- turion; a los golpes, y malos tratamientos de los esclauos,

Crueldad grãde que se vfo con Druso en su prifion.

Maldicio- nes del Dru- so al tiempo de su muerte contra Tiberio.

Aforismos.

A. 93.

Quando vno muere en poder de vn tirano, muchas vezes se duda rà si la muerte es natural, o violê- ta; y mas si despues della le quie- re infamar.

B. 94.

El tirano q quiere acabar a vno de su sangre, de ordinario fuele procurar en el vna manera de muerte, que parezca natural.

C. 95.

Los cudiciosos del señorio, de ninguna manera puedê sufrir la igualdad, y mediania del estado de particulares.

D. 96.

Grã freno serà para la fragilidad mugeril, emplearla en negocios graues; y hazerla ambiciosa de gouernar: que esto fuele quitar- le la inclinacion de vicios, y ape- titos deshonestos.

E. 97.

Estraña crueldad serà la de vn ti- rano; que siêdo cruel haga vana gloria de no serlo mas; y de no ha- zer vna cosa, que al fin auia de parar en ignominia, y afrenta suya.

F. 98.

El priuado q gusta de morir, mu- cho miedo tienê de la crueldad de su Principe.

G. 99.

Mucha nota, y cargo es para vn Principe; que vn priuado suyo guste de morir; y sin saberse en publico la causa, que le muere.

Muerte de Agripina de hambre

Tambien perfigue Tiberio su memorias y larguye de varias culpas.

Defiende- la Tacito.

nos; y pidiendo, y rogando en vano; que se le diesse los vitimos alimentos de la vida. Aun no se auia olvidado este dolor, quando se oyò lo que passaua de Agripina. La qual muerto Seyano, imagino yo, que tomando es- perança de mejoría, huuiesse sustentado la vida; y que viendo despues, que ninguna cosa se afloxaua en ella de la crueldad passada, se huuiesse dexado morir de su propia voluntad: ^A fino es que auendola negado tam- bien los alimentos, se le aya procurado, ^B y fingido vna manera de muerte, que pareciesse tomada volun- tariamente. Porque esto es cierto, que Tiberio se en- cendio todo contra ella con feissimas acusaciones, y culpas, arguyendola de deshonestidad; y que Asinio Galo auia sido el adultero; y que con su muerte auia ella venido a tener enfado y pesadumbre, de que le du- rasse la vida, [y quitadosela por esto]. Mas Agri- pina, ^C que no podria sufrir la igualdad, y mediania del estado, que le tocana, cudiciosa de señorear, ^D con los cuidados, y pensamientos varoniles, [de que tenia o- cupado el animo], se auia despojado de los vicios, que suelen ser comunes en las mugeres. Añadió Cesar, que auia muerto en el mismo dia, que dos años an- tes pagado Seyano la pena de su delito. Y que esto era cosa, que se deuia dexar en memoria [para los descendientes]: ^E y vanaglerioso, [como de vna grande clemencia], de que no se huuiesse dado garro- te a Agripina; ni la huuiesse echado por las escalas Gemonias. El Senado le dio gracias por esto; y decretò, que de alli adelante cada año a diez y ocho de Octubre, que fue el dia de ambas muertes, se ofreciesse vn don a Iupiter.

§. XIII.

Coceyo Nerua pri- uado del Principe dexa mo- rir.

NO ⁸ mucho despues Coceyo Nerua Priuado del Principe; hombre sabio en todo derecho, diuino y humano; hallandose sano de su cuerpo, y entero el esta- do de su persona; ^F dio en vn consejo y traza de dexarse morir. Llegando esto a noticia de Tiberio, fue a visitarle; y poniendose a su lado, le preguntaua las cau- sas de aquella su resolucion; y le rogaua, que se aparta- se, y quitasse della. Y finalmente confessaua, que seria ^G cosa pesada para su conciencia; y pesada tambien para su fama, y nombre, si el mas priuado de sus ami-

Y no bastã los ruegos de Tiberio para q no lo haga.

ami-

Aforismos.

A. 100. Cuando el tirano va exercitando su crueldad contra todos los varones illustres, y esclarecidos de su Reyno, y el gouerno deste se va emporado, no se puede tener por mal estado el de quien muere honestamente.

B. 101. Muchas causas duermen contra vno, mientras le dura el poderio, y amparo, que le causa el aborrecimiento de quien le persigue; que refuciran luego que le falta el fauor; y cessa el aborrecimiento contra su enemigo.

C. 102. Algunos hombres no muy conocidos han gaado credito, con auerfeles negado algunas horas, y officios: por creerse, que el Principe se los niega por rezelo de su espíritu, Lib. 4. de los An. af. 149.

D. 103. Aunque algun Principe de los officios, y gouernos de su Reyno a hombres de poco merecimiento por sus desinios, y particular inclinacion; con todo esso fuele querer, que se entienda, que lo haze necessitado de no hallar otros.

amigos, sin ninguna causa, ni razon para querer morir, huyesse de la vida. Nerua boluiendo el rostro a otra parte; y no queriendo dar oydos a las razones, y palabras de Tiberio, abominando dellas, [perseuerò en su pensamiento]; y aadiò a lo passado la abstinencia de la comida, [con que acabò sus dias]. Dezia los sabidores de sus pensamientos, ^A que quanto mas de cerca veia los males de la Republica, tanto mas lleuado de la ira, y del miedo auia querido mientras se hallaua entero, y sin que le tocassen, ni echassen mano, morir honestamente. Pero la muerte de Agripina; cosa que apenas se puede creer; lleuò tras si a Plancina. Esta fue muger de Gneyo Pison; y que publicamente se mostrò alegre de la muerte de Germanico; y auiendo muerto Pison por esta causa, ella viuia defendida con los ruegos de Augusta; y no menos por las enemistades que tenia con Agripina. Como cessaron el aborrecimiento, ^B y fauor, la justicia tubo su fuerça, y poder. Y siendo acusada de aquellos notorios delitos, matandose con sus manos pagò mastarde, que indeuidamente, la pena de lo que auia pecado. Estando la ciudad llena de tantos lloros, y tristeza; fue tambien parte de melancolia, que Iulia, hija de Druso, que antes auia sido muger de Neron, se boluio a casar ⁹ con Rubelio Blando; de cuyo abuelo Tiburtino auia muchos que se acordauan, que solo era cauallero Romano. Al fin deste año auiendo muerto Elio Lamia, fue honrado en sus exequias con la pompa que se haze a los Censores; el qual descargado al fin de la imagen y sombra del gouerno de Syria, que auia de administrar, [con que le auian entretenido largamente]; auia asistido al gouerno de la ciudad. Fue hombre de honrado linage, de viuia, y gallarda vejez; ^C y no le auer permitido, que fuese a vsar y administrar su cargo, le auia aadiido dignidad, y reputacion ^T [en el pueblo]. ⁶⁰ Auendo muerto tras esto Pomponio Flaco, Vicepretor de Syria, se leyeron en el Senado cartas de Tiberio, en que se queaxaua, ^D [culpandolos por ello]: *De que si auia alguno, que fuese hõbre illustre, y conueniente para gouernar los exercitos, rehusaua este cargo; y que por esta causa le ponian en necesidad de rogar a algunos de los hõbres Cõsulares, que aceptasse los gouernos, y administracion de las Prouincias.* Auia se

Plancina, muger de Gneyo Pison, se mata.

Casamiro de Iulia, hija de Druso. Muerte de Elio Lamia.

Contagiosa y sanet del pueblo. Muerte de Pomponio Flaco.

olui-

Aforismos.

oluidado, de que auia ya diez años, que Arruncio estaua detenido en Roma [contra su voluntad]; para que no fuese al gouerno de España, [en que estaua nombrado]. Murio tambien el mismo año ^T Manio Lepido; de cuya moderacion, y sabiduria he dicho harto en los libros passados; ni ay para que gastemos mas tiempo en mostrar su nobleza. Porque la casta de los Emilios, [cuyo descendiente era], fue siempre abundante de buenos ciudadanos; ^A y aun los de la misma familia, que viuieron viciosamente, y con corrupcion de costumbres, gozaron con todo esso de fortuna illustre, y esclarecida.

Muerte de Manio Lepido. Asistido de ser, y uo Marco Lepido, por lo que luego le alabaron, que cabia en Marro.

Aue Fenix en Egipto, y discurso sobre ella.

§. XIII.

Año 787 de Roma. 21. de Tiberio. Siendo ⁶² Cõsules Paulo Fabio, y Lucio Vitelio, despues de vn largo curso y rodeo de siglos, vino a Egipto la aue Fenix; y dio materia a los hombres doctos, asimismo de los naturales, como de los Griegos, que tuuieron noticia dello, de tratar y discurrir muchas cosas sobre este milagro. Hame parecido pues declarar en este lugar las cosas, en que todos conuienen; y muchas que quedan en duda, pero no indignas de ser sabidas. Los que pintaron la forma desta aue, conforman en dezir, que sea consagrada al Sol; y que en la cabeça, y variedad de plumas sea diferente de los otros paxaros. En el numero de años que viue, se escriuen diferentes cosas. Lo que mas diulgado anda, es, que quinientos años. Ay algunos, que afirman passar entre la vna, y la otra mil y quatrocientos y sesenta y vn años; y que las aues passadas hasta esta vinieron bolado a la ciudad de ⁶³ Heliopolis; la primera en tiempo del Rey Sefostrides; y despues reynando Amasides; y vltimamente en tiempo de Ptolomeo, tercero Rey de Egipto de los Macedonios; y con mucho acompaamiento de los demas paxaros, admirandose de aquella nueva forma, y figura. ^B Pero lo que toca a la antigüedad, realmente es cosa escura, y no entendida. [Lo que se sabe de cierto, es, que] entre el Rey Ptolomeo, [en cuyo tiempo se dize, que fue vista la tercera], y Tiberio Emperador, corrieron menos de dozientos y cinquenta años. Por donde creyeron algunos, que no huuiese sido esta la verdadera Fenix; ni venida de Arabia; ni auer tenido alguna de las propiedades, que fueron atribuidas por las memorias antiguas a las verdades.

A. 104. Algunas familias huuo entre los antiguos tá dichosas; que todos los dellas, o tuuieron grã virtud; o alomenos con algunas pocas buenas costumbres possayeren illustre fortuna; aunque en el resto fueron muy viciosos.

B. 105. Muy propia es la escuridad en todas las cosas antiguas. Lib. 3. de los An. af. 343. De que no se podia tener conocimiento, por su antigüedad.

Aforismos.

daderas . Porque [se dize , que] esta ave acabado el numero de sus años; quando se le acerca la muerte , fabrica el nido en su tierra [de Arabia]; y echa en el su fimiento genital , de donde nace y sale despues la generacion : y el primer cuidado que tiene la nueva Fenix , despues de auer crecido , es dar sepultura a su padre . Y no haze esto a caso , ni temerariamente ; sino tomando vn peso de mirra , y bolando con ella largo trecho ; quando se siente poderosa para llevar alguna carga sobre si , y para hazer el camino , que es necesario , entonces toma el cuerpo del padre , y le lleva al altar del Sol , y alli le quema . ^A Estas cosas son inciertas , y siempre se aumentan con otras fabulosas ; aunque no ay duda , sino que esta ave se vee en Egipto algunas vezes . Mas en Roma continuandose en las muertes violentas ; Pomponio Labeon , que como he referido , tuuo el gouerno de Misia , rompiendose las venas de xò derramar su sangre , [y acabò la vida] . Y Paxea su muger le imitò en esto . Y ^B [la razon de la presteza , y facilidad , con que se quitauan la vida desta suerte] , procedia de miedo de morir a manos del verdugo ; ⁶⁴ y porque a los condenados se confiscauan los bienes ; y no se permitia darles sepultura ; ⁶⁵ y de los que se mataban , ellos mismos haziendo el juizio , y dando la sentencia contra si , enterrauanse los cuerpos ; valian , y executauanse los testamentos : que este era el precio , [que llevauan] de auerse apresurado [en la muerte] . Pero Tiberio escriuiendo al Senado sobre esto , tratò en las cartas : *Que auia sido costumbre entre los passados , que quando querian romper una amistad , prohibian a la persona , [con quien querian quebrar] , la entrada en su casa ; y que este era el fin , que se ponía [con aquel medio , y demostracion] , a la gracia , y fauor passado ; y que esto mismo auia hecho con Labeon . Y que el , porque le apretaua el crimen de auer administrado mal la Prouincia , y otros delitos , ^D auia querido cubrir aquella culpa con aborrecimiento , y nota suya ; auendosi su muger assombrado sin proposito : la qual aunque delinquente , con todo esso no pasara peligro , ni recibiera pena por ello .*

§. XV.

Despues desto fue acusado segunda vez ⁶⁶ Mamercio Scauro , hõbre insigne en la nobleza de su sangre , y en

orar

^{A. 106.} Las cosas inciertas , facilmente se aumentan con añadirles algunas fabulosas.

^{B. 107.} Procederse menos cruelmente contra los que se mataban , que contra los condenados , era causa en la Gentilidad de los Romanos de auer muchos , que ellos mismos se diessen la muerte : y lo mismo en qualquiera tiempo de tiranos , en que no aya auido luz de Verdadera.

^{C. 108.} Quitar vn Principe a su Priuado la comunicaciõ , que suele tener con el , es la mayor señal , que puede auer del fin de su priuança , y del principio de su perdicion.

^{D. 109.} Muchos ay conuencidos de grandes delitos , que quierẽ cubrir su culpa con el aborrecimiento , que procurã cargar a su Principe , de pasiõ , y crueldad contra ellos.

Muerte de Pomponio Labeon , y de su muger.

Los Romanos porq. se mataban en tiempo de Tiberio

Cartas de Tiberio , para cargar de culpa a Labeon.

Acusacion de Mamercio Scauro.

Aforismos.

orar en las causas ; infame por su deshonesta vida , y costumbres . No le denibò y hundio a este la amistad de Seyano ; sino el aborrecimiento de Macron , ^A no menos fuerte y poderoso para la perdicion , y muerte de aquellos , contra quien le tenia . El qual exercitaua las mismas artes que Seyano ; ^B pero mas encubiertamente : Y era la acusacion contra Scauro , ⁶⁷ de que en el argumento de vna tragedia , que auia compuesto , ^C auia añadido ciertos versos , en que parecia inclinarse a tocar , y cargar a Tiberio . Pero Seruilio , y Cornelio , acusadores , le imputauan que auia cometido adulterio con Liuia ; y hecho algunos sacrificios Magicos . Scauro , como era deuido a los Emilios sus antepassados , preuino la condenacion con matarse ; persuadiendoselo asi su muger Sextia : la qual fue quien le incitò a tomar la muerte ; y que tambien participò del mismo suceso , [con darfela a si misma] . Y con todo esto los acusadores , quando se ofrecia ocasion , eran tambien castigados ; como sucedio agora con Seruilio , y Cornelio : los quales auendosi hecho famosos con la perdicion de Scauro ; porque auian recebido dineros de mano de Vario Ligur , porque dexassen la denunciacion , fueron echados a vnas islas , auendosi les prohibido la agua , y el fuego . Y Abudio Rufon , que auia sido Edil , auiendo acusado a Lentulo Getulico , debaxo de cuyo Imperio auia gouernado vna legion , de que auia prometido a su hija por esposa al hijo de Seyano , fue condenado sin pedirlo la parte , y echado de la ciudad . Getulico en este tiempo tenia a su cargo las legiones de la alta Alemania ; y auia alcanzado vn amor marauilloso de todos los soldados , siendo hombre de clemencia demasiada , y de moderada seueridad para con ellos ; y no dexaua tambien de ser acepto al exercito , que le caia cerca , por Lucio Apronio su suegro , [que le gouernaua] . Por donde corrio fama firme y entera , que sobre esta acusacion auia osado embiar cartas a Cesar , [en que le escriuia] : *Que el parentesco por via de casamiento , que auia comenzado con Seyano , no auia sido de su voluntad , sino por consejo de Tiberio ; y que de la misma suerte se auia el podido enganar en esto , como Tiberio . ^D Y que [no seria justo , que] vn mismo yerro huuiesse de ser tenido en el por sin engaño ; y en los otros por [maluado , y] cau-*

Tiberio castiga los acusadores.

Acusacion contra Getulico de auer querido emparejar con Seyano.

Grandeza de animo de Lentulo Getulico . en la carta , que escriuio a Tiberio.

^{A. 110.} Los Cortesanos prudentes guardan desde el aborrecimiento del Priuado del Principe : que siempre bastará , para destruirlos.

^{B. 111.} Las artes que vn posee para bien , o para mal , tanto son mas poderosas y eficazes ; quanto mas se encubren , y disimulan . *Lib. 1. de las Hist. asor. 350.*

^{C. 112.} Mucho se ha de guardar el Cortesano en lo que habla ; escriue , de no dezir cosa , que se pueda interpretar en injuria , y ofensa del Principe : porque solo esso bastará , para perderse por ellos ; aunque sea con nombre de otros delitos.

^{D. 113.} Vn mismo yerro si en vno , aunque sea el Principe , se tiene por simplicidad ; no ay razon , porque en otro , aunque sea particular , se atribuya a maldad , y engaño , sin causa cierta y manifesta para ello . *En este lib. asor. 32. y Lib. 4. de los An. asor. 201.*

sa

Aforismos.

sa de su perdicion, y muerte. Que siempre auia sustentado su fe con el; y assi la tendria entera, si no fuesse incitado a lo contrario, con ponerle semejantes laxos, y assechanças. Y que embiandole successor, no le podria recibir, sino por indicio [y señal] de su muerte. Que hiziesse entre los dos una manera de concierto, y capitulacion, por la qual el Principe gozasse de todo lo demas del estado, y el se estuuiesse en el mismo gouerno. Estas cosas, aunque maravillosas, grangeauan credito y opinion [de auer sido assi], en que solo el, de todos los que emparentaron con Seyano, quedò saluo, y en mucha gracia, y fauor con Cesar el tiempo que viuio. [Lo qual sucederia] de considerar Tiberio el aborrecimiento publico, que todos le tenian, la vltima edad en que entonces se hallaua, y que su estado mas se sustentaua con la fama [de su grandeza], que con la fuerça [de su poderio].

§. XVI.

Siendo Consules Cayo Cestio, y Marco Seruilio, vinieron a Roma Embaxadores de los nobles de los Partos, sin sabiduria de su Rey Artabano. Este Rey mientras que Germanico estuuò en aquella tierra, por temor suyo se huuo lealmente con los nuestros, y justamente con los suyos; despues de muerto Germanico cobrò soberuia contra nosotros, y crueldad cõtra sus vassallos. Y confiado en que en algunas guerras que auian tenido con los pueblos comarcanos, le auia sucedido prosperamente, y despreciando tambien la vejez de Tiberio, como desarmada, y sin fuerças; y estando cudicioso del Señorio de Armenia, muerto el Rey Artaxias, embiò por señor della a Arfaces su hijo mayor, y ocupola cõtra afrenta nuestra. Y embiando algunos, que pidiesse el tesoro, y recamara Real, que Vonò auia dexado en Syria, y Cilicia, y tambien que se le restituyessen los terminos antiguos de los Persas, y de los Macedonios, se jataua cõ palabras llenas de vanidad, y amenazas, que auia de conquistar todas las tierras, que auia poseido Cyro, y despues del Alexandro. Mas el principal, y mas gallardo autor, que los Partos tuuieron para embiar a Roma Embaxadores secretos, fue Sinaces, hombre de insigne familia, y de riquezas a medida desta: y el segundo despues deste fue Abdo Eunuco. Esta fuerça de hom-

A. 114. Quando auiendo castigado a todos los dependientes de vn rebelde, el Principe disimula cõ vnò, sin proceder contra el, ni mudar le del lugar que tienes; biẽ se puede sospechar, que lo haze por cõueniencia, cõforme al estado de sus cosas, y al de la tal persona, por no darle ocasion, a que se declare en guerra descubierta; pues por ninguna otra consideracion fuele dexarse sin castigo las imaginaciones de semejantes ofensas.

B. 115. El Principe que considera el aborrecimiento, que le tienen sus pueblos, y la flaqueza de su poderio, fuele no consentir que se llegue a hazer prouea del, aunque disimule algunas cosas de los Grandes de su Reyno.

C. 116. Los Principes viejos es bien, que huyã de qualquiera ocasion de alboroto, y rebuelta en su Imperio.

D. 117. En mal termino està las cosas de vn Principe, que su estado se sustenta mas por opinion, que por sustancia.

E. 118. Entre los prouechos que se facen de los enemigos, es vno, que el Principe que los tiene, y teme, procure mas justamente cõ sus pueblos, y mas blanda y cortesmente cõ sus confederados: porque no se junten con ellos.

F. 119. En la vltima vejez del Principe los vassallos de animo desleal, y los confederados, son muy faciles en rebelarse.

G. 120. El hombre de illustre familia, y que posee grãdes riquezas, suele ser muy a proposito para persuadir vna rebelion.

Aforismos.

de hombres no es cosa despreciada, ni abatida entre los barbaros; y aun sobre esto con su voluntad poseen entre ellos poderio y grandeza. Estos auiendo traído a su opinion otros principales de la tierra; porque no podian tener hombre de la sangre de los Arfacidas, a quien poner en el Reyno; auiendo sido los mas dellos muertos por Artabano; si auian quedado algunos, no siendo aun de edad competente; pedian en Roma [para esto] a Frahates, hijo del Rey Frahates, diziendo. Que solamente tenian necesidad del nombre; y quien fuesse autor y cabeza de la empresa; y que se viesse a la ribera del Rio Eufrates, la descendencia de Artasaces, entendiendose que esto era con voluntad de Cesar. [Agradò esta demanda a Tiberio]; que esto era lo que el deseaua, [rebuelta entre los barbaros]. Pone en orden a Frahates, para que se pueda apoderar del Reyno del padre; conseruando lo que ya tenia determinado de tratar, y sustentarlo con astucia, sagacidad, y buenos consejos las cosas estrangeras; y tener lexos de si las armas, y la guerra. Auendo entretanto entendido Artabano las assechanças, que se le vrdian, [estuuò al principio vn poco suspensio]; a vezes le detenia el miedo; y a vezes con la gran cudicia de vengança se encendia, y abraçaua en furia. Y a los barbaros la dilacion en lo resuelto les parece cosa seruil; y el executar luego su determinacion cosa de Reyes. Mas en Artabano preualecio al fin lo que parecia mas prouechoso; que fue cõbida a Abdo focolor de amistad, y en la comida darle vn veneno, que le matasse espaciosamente; y a Sinaces entretenerle con dones, y amistad fingida, y ocuparle en otros negocios. Y Frahates llegado a Syria, y auiendo dexado alli el habito, trato, y manera de vida Romana, a que estaua habituado por tantos años; y querido tomar las vsanças de los Partos; no siendo bastante para lleuar las costumbres de su propia tierra; murio de vna enfermedad, [que le dio con esta ocasion]. Pero Tiberio no dexò la traça començada. Escoge a Tiridates, que era de la misma sangre, para que fuesse competidor de Artabano; y al 7º Hiberio Mitridates, para que atendiesse a recobrar el Reyno de Armenia; reconciliandole primero con su hermano Farafmanes, que poseia el Imperio de su nacion, y casa. Y puso a Lucio Vitelio

Embaxadores de los Partos en Roma, pidiendo a Frahates por su Rey

Tiberio embia a Frahates al Reyno de los Partos.

Prudētissimi cõsejo en las discordias estrangeras.

Muerte de Frahates.

Tiridates pretensor del Reyno de los Partos por orden de Tiberio.

Año 738 de Roma 22. do Tiberio. Artabano procede tiranicamente en su Reyno, y cõ menor precio de los Romanos.

Otra. Manteniendo muchas asietas y vinteyrios en aquella prouincia, y embiando.

Cõjuraciõ de los Partos contra Artabano.

A. 121. Muchas cosas deseadas de muchos se dexan de hazer; por falta de quien quiera, y se arreua a tomar el nombre de autor dellas.

B. 122. Para reduzir el Monarca a su obediencia vna Prouincia, que cae cerca de su Reyno, es bien valerse de alguna persona de la sangre Real della; y ponerle por Rey.

C. 123. El Principe poderoso; y mas si es de viejo; lo que mas ha de procurar, es rebuelta, y discordia entre los Barbaros sus comarcanos, y enenigos.

D. 124. En las cosas estrangeras que el Principe; y mas si es de viejo; puede proceder con prudencia, y astucia, deue escusar el medio de la fuerça, y de las armas; y tener lexos de si la guerra, y los exercitos.

E. 125. Entre los pueblos barbaros la pereza, y espasio en la execucion de las empresas se tiene por cosa seruil, y afrentosa; y el impetu, y la priessa por cosa digna de Reyes.

F. 126. El Principe que tiene indicios, y sospechas de rebelion de algunos Grandes de su Reyno, suele curarlos con maña; y no descubrir el rancor que tiene contra ellos.

G. 127. Aunque el Principe de pueblos estrangeros se deue acomodar, quanto mas pueda, a la vida, y costumbres de sus vassallos; ha de ser esto teniẽdo cuidado de su salud; y haziendo el passage en las costumbres poco a poco.

H. 128. El Principe ha de ser constante en todas sus acciones; y no dexar las empresas bien començadas, aun que tenga dificultad en ellas; por no perder su reputacion.

por

Aforismos.

A. 119.

Los hombres ilustres, y esclarecidos por dos causas principalmente se entregan a la adulacion en las Monarquias por el miedo de los Principes crueles, y familiaridad de los viciosos, y de malas costumbres: que qualquiera destas cosas basta a corromper el animo de los que tratan con ellos.

B. 130.

La afrenta, y deshonor es cópafierra de la adulacion.

C. 131.

Desfichado es el hombre, que auendo sido moço glorioso, vénga a parar en viejo infame, por la gana que tiene de viuir seguro con los tiranos: porque de lo vltimo de su vida es de lo que mas memoria se tiene.

por superintendente de todas las cosas, que se traçauan en el Oriente. No dexo de saber, que en Roma auia ruin fama deste hombre, y que se cuentan del muchas cosas feas: pero con todo esso en el gouierno de las Prouincias procedio con la virtud, y entereza antigua. De donde auiendo buuelto a Roma; ^A y con el miedo que tuuo de Cayo Cesar, y muerto Cayo con la familiaridad de Claudio, mudado todo esto en vna torpissima seruidumbre; ⁷¹ es tenido entre los descendientes por vn original, de donde se saque qualquier retrato ^B de afrentosa adulacion. Y aquellas primeras virtudes se rindieron a los vltimos vicios; ^C y todas las buenas obras de su mocedad se olvidaron, y quedaron hundidas con su infame, y viciosa vejez.

§. XVII.

PERO [boluiendo a nuestra Historia] de los dos nuevos Reyezuelos, el primero que apretò en la empresa, fue Mitridates, que mouio a su hermano Farasmanes, que ayudasse sus intentos con engaño, y fuerza. Y auiendo hallado algunos, que fuesen medio para el soborno, fuerza con mucha cantidad de oro a los ministros del Arsacida, a que lo fuesen desta maldad. Y junto con esto los Hiberos con grandes gentes acometen, y rompen por Armenia; y se hazen señores de la ciudad de ⁷² Artaxata. Despues que Artabano tuuo noticia destas cosas, pone en orden a Orodes otro hijo suyo, para que vaya a vengar a su hermano; y dale vn exercito de Partos; y embia quien reciba a sueldo gente de guerra estrangera para su socorro. Por otra parte Farasmanes traia a su deuocion a los Albanos; y recibia a sueldo los ⁷³ Sarmatas: ^D cuyos Principes, y señores auiendo recebido dadiuas de ambas partes, siguieron diferentes partidos, y seruicio a la costumbre de su nacion. Pero los Hiberos, siendo señores de los passos, y lugares fuertes, passan có grã priessa a los Sarmatas, q̄ auian recebido a sueldo, por el camino del monte Caspio; y derramanlos por toda la tierra contra los Armenios. Y a los que destos venian en socorro de los Partos, facilmente estoruiuan, que no llegassen, y los hazian boluer atras: porque el enemigo les auia cerrado todos los passos; y vn solo camino q̄ les quedaua entre el mar, y los vltimos montes de Albania; impedía el Estio, que no se pudiesen seguir del. Por

Costumbre de Licio Vitelio.

Guerra entre los Partos, y los Hiberos.

Artabano embia a Orodes contra Farasmanes.

D. 132.

Los soldados mercenarios, cuyas cabeças reciben dadiuas de ambas partes, deuen ser desechados de ambas.

Aforismos.

que de Inuierno el viento Austral buelue atras las olas del Mar, haziendole recoger en si mismo; y dexa secos vnos breues espacios de la costa, por donde se puede caminar; y en el Estio soplando ⁷⁴ los vientos Etesios, y sacando las aguas sobre las riberas, y hinchendo los estaños, que solian quedar secos, vienen a no se poder vadear aquellos passos. En este medio Farasmanes auiendo aumentado en fuerzas con el socorro, desafiua a Orodes salto de la gente de los confederados, y le pedia batalla; y huyendo della el contrario, le injuriaua; y molestaua los alojamientos con la caualleria. Impediendole los pastos, y prouision; y muchas vezes le rodeaua por todas partes con guarniciones de gente, como si le tuuiera cercado: hasta que los Partos no acostumbrados a sufrir cosa que les pueda causar afrenta, se pusieron al rededor del Rey; y le pidieron, que los dexasse salir a dar batalla al enemigo. Y ellos solo tenian su fuerza en la caualleria. Farasmanes tambien era poderoso en infanteria: porque los Hiberos, y Albanos, ^A siendo gente que habita en lugares montuosos, estauan mas acostumbrados a sufrir qualquiera incomodidad; y son mas fuertes, y rezios en los trabajos. Y ⁷⁵ dizen ellos, que son descendientes de los de Tessalia, venidos a aquella tierra en el tiempo que Iason despues de auer lleuado a Medea, y tenido hijos della, nauegó otra vez, y llegó a la Real casa de Aeta, vazia de moradores, y a la isla de Colcos, que estaua sin señor. Y oy dia dizen muchas cosas famosas de Iason; y celebran el Oraculo de Frixo. Y ninguno en aquella tierra sacrificara carnero, creyendo que fue el que lleuo a Frixo por la mar, [y le pasó a Colcos]; o aya sido verdaderamente este animal el que le pasó; o vn nauio, que le lleuaua por diuisa. Estando pues los exercitos de ambas partes a punto de batalla; el Parto animando a los suyos, les dezia, y mostraua con grandes razones la grandeza del Imperio de Oriente; ensalzaua la claridad, y excelencia de los Arsacidas; y por otra parte vituperaua la baxeza de los Hiberos, que les era forzoso hazer la guerra ^B có soldados estrangeros, y cóprados. En contra desto dezia Farasmanes a los suyos, *Que hasta entonces auia vivido libre del señorio de los Partos; y q̄ quanto*

Però con menos fuerças Orodes.

Descendencia de los Hiberos, y Albanos.

Orodes a los suyos.

Farasmanes a los suyos.

A. 133.

El sitio del lugar muestra la complexion de los hombres, sus naturales; y lo mas ordinario es, que los soldados nacidos en los montes, sean de mas fuerza, y paciencia en el trabajo.

B. 134.

Tres suertes ay de gente de guerra; mercenaria; de socorro; y propia. La primera, que es la que se trae de gente estrangera, y no sujeta al imperio del Principe a quien sirve, y que viene a fuerza de dinero, es peligrosa por su floxedad: porque no la mueue mas al seruicio que la codicia del sueldo, como a vn jornalero; y por ser sujeto tan a proposito para cometer traicion, lleuada de la misma codicia del dinero, por donde se mueue a la guerra; y en fin en tiempo de paz despojan al Principe con auaricia; y en el de guerra le desamparan con deslealtad. La de socorro, que es la que viene de vn Principe amigo, y confederado, tampoco es segura faltadoles la virtud de la fee, y atendiendo solamente al bié, y provecho de su señor natural. Pero la tercera, que es la que llamo propia, y se haze de los vasallos sujetos al mismo Principe, es buena, segura, y provechosa para la conseruacion, y crecimiento de su grandeza.

C. 135.

Los que acometen grandes empresas, tanto mas honra alcançan saltando con ellas, y mas infamia y peligro, si se dexan vencer del miedo, y desamparan lo comenzado.

T

en

Aforismos.

A. 136. Los demasiados arauos en los soldados hazendos males; muestran y causan afeminacion; y mueue al enemigo a cudicia del sacro.

en mayores cosas pusiesse mano, tanto mas honra y gloria alcançarian venciendo; y en caso que boluiesse las espaldas, tanto mas infamia, y peligro llevarian de [su poquedad, y] cobardia. Y junto con esto les mostraua su exercito espantoso, y horrible; y los esquadrones de los Medos pintados de oro; y como de su parte auia hombres, y de la contraria sacro, y presa, de que gozassen. Y entre los Sarmatas, [que estauan de su vando], no corria la voz sola del Capitan; los vnos se animan a los otros, y se incitan a si mismos, a que no esperassen a trauar la batalla con los arcos y faetas, [que les feria peligroso]; sino que los preuiniesse con acometer al enemigo impetuosamente; y peleassen de cerca con ellos cuerpo a cuerpo. [Començada la batalla], se veian por esto varias maneras de combatir. Porque los Partos que estauan acostumbrados con vna misma arte a huir, y seguir al enemigo boluiendo sobre el, y uan abriendo sus compañías de a cavallo, y procurando dar lugar, y distancia bastante a sus tiros; y los Sarmatas auiendo dexado el arco, con que valen menos, con las lancas, y con las espadas se encontrauan con los enemigos; combatiendo a vezes, como se suele con la caualleria, quando boluiendoles la frente, y quando las espaldas: y a vezes trauados, y apretados vnos con otros, y hechos vn espesso esquadron con los cuerpos, y con los golpes de sus armas los hazian boluer atras; y tambien ellos se retirauan [con las heridas, y golpes de los enemigos]. Y ya los Hiberos, y los Albanos auian començado a trauarse con el enemigo; a hazerle retirar, y poner en duda el fin de la batalla; siendo muy maltratados los Partos de los cauillos, y mas de la infanteria, que se hallaua mas cerca para herirlos. Entretanto que se combatia desta fuerte; Orodes, y Farafmanes estando poniendo espíritu a los animosos, y fcorriendo a los q començauan a dudar, se viené a poner rostro a rostro; y conociendose ambos, con los gritos, con las armas, y con los cauillos se acometé el vno al otro; pero mas apretadaméte Farafmanes: por q hirio al enemigo auiedole pasado el almete; y no pudo segundar el golpe, por q el cauillo le pasó adelante; y los mas fuertes caualleros de su guarda ampararon al herido, [q no recibiesse mayor daño]. B 76 Pero la fama

Batalla entre Orodes, y Farafmanes.

B. 137. Morir en vna batalla el General contrario; o creerse que es muerto; basta para dar la vitoria a los enemigos.

Aforismos.

Orta. se celi.

Vitoria de los Hiberos, y retirada de Artabano al ultimo de su Reyno.

Rebelion de los Partos contra Artabano.

fama que se creyò falsamente de auerle muerto, afombrò a los Partos; y así dieron la vitoria a los enemigos. Poco despues desta batalla Artabano con todo el poder de su Reyno caminò a tomar la vengança desta perdida. Aunque tampoco le aprouechò; que los Hiberos por la noticia que tenian de todos los lugares, peleauan mejor. Y no por esto aun desistia de la empresa; si Vitelio auiendo juntado las legiones, y echado voz de que auia de acometer, y entrar por Mesopotamia, no le huiera amedrenado con auer de meterse en guerra con los Romanos. Entonces Artabano desamparò la pretension de Armenia; y de allí adelante sus cosas se fueron mudando contra el: incitando Vitelio aquellos pueblos, a que desamparassen vn Rey cruel en la paz; y mortal y dañoso [a los suyos], con los malos sucesos de la guerra. Sinaces pues, de quien contè, que de antes era enemigo de Artabano, haze junta con Abdageses su padre, y otros enemigos secretos del Rey; y que entonces con tantos estragos, y tan continuas mortandades, estauan mas inclinados, y prestos a rebelarse, y traerlos a su opinion; viniendole poco a poco otros, que auiendo obedecido, y estando sujetos mas por miedo que por amor, auian leuantado el animo a cosas nueuas, hallando cabeças, y autores para ellas. Y yano auia quedado a Artabano otra cosa, sino algunos soldados estrangeros, que tenia para guarda de su persona, desterrados todos de sus tierras: los quales ni tienen conocimiento del bien, ni cuidado del mal, [para seguir lo vno, y dexar lo otro]; sino que se mantienen de sueldo, y mercedes ajenas, aparejados para ser ministros de maldades. Auendo tomado esta gente consigo, anticipò la huída a las vltimas partes de su tierra, donde confina con los Scytas, con esperança de socorro: porque estaua emparentado por casamiento con los 77 Hyrcanos; y 78 Carmanos. Y que entretanto podria ser, [que] los Partos se mudassen, arrepintiesse, [y boluiesse a recibirle]; como hombre es que con los presentes son mudables, y fauorables, y firmes en ello, con los ausentes.

A. 138.

Ningunas calidades peores pite de auer en vn Principe, que ser cruel en la paz, y dañoso, y mortal a los suyos con malos sucesos de guerra; y suelen ser bastantes para que se desamparen los suyos; sino son vassallos de antigua, y esclarecida fidelidad.

B. 139.

Con la desdicha de vn Principe, facilmente se mueue a rebelarse contra el los que le aborrecen.

C. 140.

A los pueblos que viuen sujetos a vn Principe por miedo, y no por amor, no se deve dar lugar q puedan hallar cabeça con quien rebelarse: que si topan con ella, facilmente descubriran el animo que tiené inclinado a nouedad.

D. 141.

Tener el Principe guarda de soldados mercenarios para seguridad de su persona; aunque se vfa, no se porque se tenga por bueno; mayormente en tiempo de guerras, y con enemigos poderosos; pues ni estos conocen el bien, ni tienen cuidado del mal; sino de solo el sueldo que ganaua; aparejados para ser ministros de qualquiera maldad.

E. 142.

Muy propio es de todos los barbaros, ser mudables, con el Rey que tienen presente; y amar, y desear el ausente.

Aforismos.

§. XVIII.

C. 143.
Los animos de la gente popular facilmente se inclinan al nuevo Principe, esperando sacar de su gouierno lo que no poseen.

B. 144.
El que se gouierna por agujeros, qualquiera cosa que vea, la suele interpretar como el desea que le suceda lo que intenta.

C. 145.
El que vna vez fue rebelde; aunque el Principe le perdone, y haga mercedes; se puede fiar poco de su fee, para que en qualquiera ocasion no se vuelua a los de feos passados.

D. 146.
Si con representar la batalla, o hazer ostentacion del exercito, parece que se ha cumplido bastante con lo que se pretende; no ay para que auenturar la gente combatiendo: pero guardese de no dar por concluido lo que verdaderamente aun no está començado.

E. 147.
Para que duré los Reynos, y Monarquias, es necesario que los vassallos, y Reyes cumplan con sus officios; los Principes teniendo memoria de los buenos exemplos de sus abuelos, para gouernar bien; y los vassallos guardando la obediencia deuida a sus mayores: que con esto conseruaran ambos lo que se deve a su honra, y fee.

Vitelio despues de huido Artabano de aquella Prouincia; ^A y que los animos de la gente popular se auian inclinado al nuevo Rey; auiendo amonestado a Tiridates, [que se valiesse del tiempo], y recibiesse el Reyno que tenia en la mano; lleua a la ribera del Eufrates el neruio de sus legiones, y de los confederados. Y sacrificando ambos; Vitelio al Sol, a la costumbre Romana, vn ⁷⁹ puerco, vn carnero, y vn toro; y ⁸⁰ Tiridates adereçando vn cauallo para hazer lo mismo, y aplacar al rio, les truxeron nueva los dela tierra, que el Eufrates de suyo propio, y sin ninguna fuerça de lluuias yua creciendo grandemente: ⁸¹ y tambien que delas espumas que venian blanqueando por el rio, se hazian cercos a manera de diademas; ^B anuncio de dichoso passage. Algunos lo interpretauan mas auisadamente; que significaua, que los principios de la empresa serian prosperos, y no durables: porque de las señales que procedian del Cielo, y de la tierra en significacion, y pronostico de alguna cosa, era mas cierta la fee y credito, [que se podia tener en ellas]; que la naturaleza de los rios era mudable; y así a vn mismo tiempo mostraua sus señales, y agujeros, y los quitaua y arrebatoua [de los ojos]. Mas auiendose hecho vna puente de nauios, y passado el exercito a la otra ribera; ^C el primero que vino al campo fue Ornaaspades con muchos millares de gente de a cauallo. Este mucho antes fue desterrado de su tierra; y haziendo Tiberio la guerra contra los Dalmatas, ayudò en ella no poco gloriosamente; y por esto le hizieron ciudadano Romano. Despues reconciliandose con el Rey, tuuo muy honrado lugar cerca de su persona; haziéndole Gouernador de toda la tierra, que rodeandola con sus corrientes los dos famosos rios Eufrates, y Tigris, ha tomado el nombre de ⁸² Mesopotamia. Y no mucho despues llega Sinaces, que con sus gentes aumentò el campo. Y Abdageses, persona de quien dependia todo aquel vando, trae consigo el tesoro, y todas las riquezas, y aparatos Reales. Vitelio, pareciéndole, ^D que bastaua auer hecho ostentacion de las armas Romanas, [para lo que pretendia], amonesta a Tiridates, y a los principales del Reyno: ^E a el: *Que tuuiesse en la memoria a su abuelo Erabates; y a Cesar, que le auia criado; y todas las demas*

Vitelio mete en el Reyno de los Partos a Tiridates

Vitelio dexa a Tiridates en el Reyno; y se buelue a Syria.

Aforismos.

demas cosas que en ambas partes huuiesse esclarecidas, [y dignas de imitacion; y a ellos que obedeciesse a su Rey; que tuuiesse el respeto, y reuerencia con nosotros que se deuia; y al fin que cada vno conseruasse lo que estava obligado conforme a su honra, y fee. Y hecho esto se boluio a Syria con sus legiones.

§. XIX.

YO he juntado aqui las cosas que sucedieron en dos Veranos, para que el animo se aliuiaffe, y fofsegaffe vn poco de los males domesticos [con este entretenimiento]. Porque a Tiberio, aunque auian passado tres años despues de la muerte de Seyano; ni la largueza del tiempo; ni la hartura, y hastio, [que podian causar tantas condenaciones, y castigos]; ni los muchos ruegos; ^A que son las cosas que suelen ablandar a los demas; no le mitigauan a el; para que no castigasse las cosas inciertas, y olvidadas con su vejez, como si fueran grauissimas, y recien sucedidas. Con este miedo Fulcinio Trion, no pudiendo sufrir hasta el cabo los acusadores que se leuantaua contra el, [se mata el mismo]; ⁸³ y en el testamento con que murio, escriuio muchas cosas, y terribles, y crueles contra Macron; y contra los libertos de Cesar; imputando tambien al mismo Tiberio: *Que ya caducaua, y tenia flaco el entendimiento con la vejez; y que era como vn destierro perpetuo, y mayor, aquella su cõtinaua ausencia de la ciudad.* ^B Y querièdo los herederos encubrir estas cosas; mandò Tiberio que se leyessen publicamente. [Lo qual se pensaua que era] para hazer ostentacion de su paciencia en sufrir la libertad agena; y de que era menos precia dor de su infamia: ò por ventura auiendo estado ignorante mucho tiempo de las maldades de Seyano, despues auia venido a termino, que mas queria que se publicassen las cosas que se dezian [del, y de sus ministros], en qualquier manera que fuesse; y alomenos llegar a saber la verdad, (a quien daña, y perjudica la adulacion,) aunque fuesse por medio de injurias, y vituperios. En estos mismos dias siendo acusado Granio Marciano Senador, por Cayo Graco de delito contra la Magestad; se matò el mismo. Y Tacio Graciano, q̄ auia sido Pretor, fue cõdenado por la misma ley. Y no fuerõ tã poco muy diferentes las muertes ⁸⁴ de Trebelieno Rufò, y Sexto Paconiano: porq̄ Trebelieno se matò cõ sus manos; y a Paconiano dieron

Crueldad pertinacissima de Tiberio.

Muerte de Fulcinio Trion.

Testamèto de Trion, diziendo mal de Cesar, y sus priuados.

Muerte de Granio Marciano. Muerte de Tacio Graciano. Muertes de Trebelieno, y Paconiano.

A. 148.
Mas facil cosa es en los moços q̄ en los viejos, ablandar el tiempo; los ruegos; y la execucion de los castigos; la crueldad de su animo: que antes estos siendo de animo cruel, se huelgan de castigar las cosas inciertas, antiguas, y ya olvidadas, como las muy graues, y recien sucedidas. En este lib. afor. 73. Y lib. 3. de los Anal. afo. 273.

B. 149.
El Principe sospechoso, y de mucho tiempo en el Imperio, suele llegar a termino que tiene por bueno, que aya alguno que escriua verdades, aunque sean algo contra el; y que esto se diga, y publicque, por saber la verdad de lo que passa en su Reyno; aun que auenture esta injuria suya.

Aforismos.

A. 150.

Aun a los que estan en la carcel, no es licito dezir mal del Principe; sin que sean castigados por ello.

B. 151.

Tan malo es tener mas ingenio del que es menester para la administracion de los negocios que se encargan a vno; como no tener el necesario: porque lo segundo destruye las empresas; y lo primero causa sospecha en sus amos; que no quieren ministros que sepan mas que ellos.

C. 152.

Inhumana cosa es executar la pena de muerte en el que ya se está muriendo: y en fin cosa que suele verse algunas vezes en siglo de tiranos.

garrote en la carcel,⁸⁵ por ^A ciertos versos q̄ allí auia con puesto contra el Principe. Estas cosas ordenaua Tiberio, y recebia el auiso de la execucion dellas, no apartado de la ciudad con la Mar en medio, como solia, ni por correos que caminassen muy de lexos;⁸⁶ sino juto a Roma, donde andaua entonces: de tal suerte que podia el mismo dia, ò la mañana siguiente responder a las cartas que recebia de los Consules; como si estuuiera desde allí mirando la sangre de los ciudadanos nadando por las cascas; ò las manos de los verdugos, [como executauan en ellos las justicias].⁸⁷ Al fin deste año murio Popeo Sabino; hombre de † mediano linage, pero que auia alcanzado el Consulado, y honra triunfal con la amistad de los Principes, y que anduuo en el gouerno de las mayores, y mas honradas Prouincias del Imperio veinte y quatro años, no por industria, ni arte ilustre y esclarecida, que possesyese; sino porque tenia el ingenio que bastaua para el exercicio de los negocios que se le encargauan,^B y no mas de lo que era menester para ellos.

§. XX.

Siguense [tras esto] los Consules Quinto Plaucio, y Sexto Papinio. En este año † ::: era tanta la costumbre, que se tenia hecha a los malos successos; que no se aduertia como en cosa inhumana, y terrible, en que huuiessen sido muertos por justicia.⁸⁸ Lucio Aruseyo, [y otros ciudadanos]; mas assombrò a todos ver que⁸⁹ Vibuleno Agripa, Cauallero Romano, acabando de orrar los acusadores contra el, en el mismo Senado, sacò el veneno del seno, y le tragò; y auiendo caido en el suelo vasqueando con la muerte, le ^C arrebataron de allí los maceros, y le lleuaron a la carcel; y assi como estaua despidiendo ya el espiritu, le dieron garrote. Ni Tigranes tampoco, Rey que auia sido de Armenia, y entonces reo, se pudo valer del nombre, y titulo Real; para escapar de los castigos, y forma de muerte de los ciudadanos. Pero Cayo ⁹⁰ Galba, hõbre Consular, y los dos Blesos acabaron voluntariamente: Galba auiendosele prohibido por vnas asperas cartas de Cesar, q̄ no fuesse al gouerno de la Prouincia q̄ le auia tocado por fuertes: y las dignidades sacerdotales, en que auia nõ brado a los Blesos, estando su casa entera, [y en estado florido]; y que despues les auia dilatado, quando se arruinò

Muerte, y costumbres de Popeo Sabino. Otra. † Humilde.

Año 789. de Roma, vigesimo-tercio de Tiberio. † Esta falta en el original. Muerte de Lucio Aruseyo. Muerte de Vibuleno, y crueldad vsada con el.

Tigranes Rey de Armenia muere por justicia. Muerte de Cayo Galba, y los dos Blesos.

Aforismos.

A. 153.

El delinquente que se sustenta, y vive por fauor ageno; aunque se difiera el castigo por algun tiempo; al fin viene a pagar la pena de su pecado.

B. 154.

En los tributos no conuiene proceder con todas las naciones de vna misma manera; sino atendiendo al natural de cada vna.

Muerte de Emilia Lepida.

Los Clitas se rebelan al Rey Archelao.

Trebelio los sujera.

Tiridates se va haziendo señor de las ciudades de los Partos.

arruino; las auia agora proueido a otros, como si estuuieran vacantes. Lo qual tomaron por señal de muerte; y ellos la executaron con sus manos. Y ⁹¹ Emilia Lepida, de quien he contado que estuuò casada con Druto el moço; auiendo perseguido al marido con muchos delitos, [que le imputò], aunque maldita y abominada, viuia con todo esto sin recibir castigo de sus maldades, ^A mientras viuio Lepido su padre. Pero despues de su muerte fue acusada por los denunciadores [ordinarios], de que auia cometido adulterio con vn esclauo suyo. Y no se ponía dada en este pecado. Auiedo pues dexado la defensa, ella misma dio fin a su vida.⁹² Por este mismo tiempo la nacion de los Clitas, sujera al Rey Archelao, natural de Capadocia, ^B porque los apremiauan a estimar las haziendas, y sufrir los tributos a la manera de los nuestros, poniendose en arma, se retirò a las cumbres del Monte Tauro; y con la naturaleza misma de los lugares, y aspereza del sitio, se defendia de los flacos exercitos del Rey; hasta que Vitelio, Governador de Siria, embiò a Marco Trebelio, Legado Romano, con quatro mil soldados de las legiones, y algunas gentes de socorro escogidas entre todos los suyos. El qual cercò de trincheas, y reparos dos collados, donde aquellos barbaros auian hecho asiento; el menor llamado Cadra, y el otro Dauara; y a los que osaron salir a combatir, passò a cuchillo; y a los demas forçò con la sed a que se rindiessen.

§. XXI.

PERO boluiendo a Tiridates; con voluntad de los Partos que las possesian, recibio en su deuocion la ciudad de ⁹³ Niceforio; y la de ⁹⁴ Antemusia; y las demas que edificadas por los Macedonios, tienen nombres Griegos; y Halo, y ⁹⁵ Artemita, ciudades edificadas por los mismos Partos; alegrandose a porfia vnos de otros; aquellos que abominando de Artabano, criado entre los Scytas, por su crueldad, esperauan que la condicion, y el natural de Tiridates les auia de ser apazible, y humano, por lo que auia tomado de las artes Romanas. Los que mas muestras hizieron de adulacion, fueron los de ⁹⁶ Seleucia, ciudad poderosa cercada de muros; y no estragada con las costumbres barbaras; sino que aun conseruaua las leyes, y ordenanças de su fundador

T 4

Seleuco.

Aforismos.

A. 155.

La ciudad que por sus vados me tiene en su ayuda al mas poderoso, al fin fuele quedar tiranizada del.

Lib. 4. de las hist. aser. 375.

B. 156.

Del gouerno de muchos facilmente se passa a la libertad; y del de pocos a la Monarquia.

C. 157.

El Principe nuevo que se haze señor de las cabeças del Reyno, luego corra y visite todo lo restante; y no dexé resfriar aquel primer calor de la reputacion.

Seleuco. Tenia vna manera de Senado de trezientos ciudadanos escogidos entre todos los suyos, por sus riquezas, ó labiduria. El pueblo tenia su parte de autoridad en el gouerno; y quando todos estauan en concordia, menospreciaban a los Partos; pero quando llegauan a difension, ^A llamandolos cada vno de los vandos en su ayuda contra los competidores; viniendo solo contra vna parte, se hazen despues [como poderosos] señores de todos. Esto auia sucedido poco antes reynando Artabano; el qual entregò la plebe a los Grandes, por lo que le parecio conuenir a su seruicio, y prouecho. ^B Porque el Imperio del pueblo està cerca de la libertad; y el señorio de pocos mas cercano a la cudicia, y antojo Real. Entonces viniendo Tiridates a su ciudad, le reciben, ensalçan, y engrandezen con todas las honras que se vsaron con los Reyes antiguos; y con las que se auian inuentado en el siglo moderno, mas liberal, y largamente. Y junto con esto publicauan muchas injurias, y denuestos contra Artabano, diciendo: *Que solo de parte de madre era descendiente de los Arsacidas; y en todas las demas cosas desdexa de la nobleza de los passados.* Tiridates entrega el Estado de Seleucia al pueblo. Y despues haziendo consejo sobre que dia tomaria la Corona, y haria las demas ceremonias que es costumbre antes de entrar en la administracion del Reyno, recibio cartas de Frahates, y de Hieron, que tenian a su cargo los mas fuertes presidios, y adelantamientos; suplicandole que lo diffiriese vn poco. Y resoluióse que esperassen a aquellos hombres de los mas grandes, y poderosos de la tierra. Y entretanto caminò a ⁹⁷ Ctesifonte; que era el principal asiento del Imperio. Pero como estos yuan alargando su venida de dia en dia; al fin estando muchos presentes, y que todos lo aprouauan por bien hecho, coronò Surena a Tiridates; ciñendole la frente con la insignia Real a vsança de la tierra. Y si luego al punto se huuiera medido por medio del Reyno, y visitado ^C las demas naciones, huuiera quitado todas las dudas que podian tener los que entònces estauan suspensos; y todos se le huuieran rendido, y reconocidole por señor. Deteniendose mucho en vn Castillo, donde Artabano auia medido sus riquezas, y mancebas, dio espacio a algunos de aquellos Principes, para romper los conciertos, y promessas

Potencia, y costumbres de la ciudad de Seleucia.

Tiridates se corona en Ctesifonte.

Yerro notable de Tiridates en irse de espacio en la conquista.

Aforismos.

A. 158.

Detese guardar el Principe nro: uo que conquista vn Reyno, de no tener cerca de si a vn priuado del antecessor, y en el mismo lugar que el passado le tuuo: porque esto solo bastará para hazerle aborrecible a muchos de sus vassallos, queno estauan bien cò su priuança.

B. 159.

Los que se rebelan en Imperio de eleccion, y desean mudar de señor para hartar sus cudicias, suelen tomar por color la potencia de sus priuados; y la inclinacion del Principe contraria a la de sus pueblos; y el auerse criado entre estrangeros; no procediendo su mal animo desto verdaderamente; sino de la embidia que tienen a los priuados; y de no ser ellos los que dispongan de la volutad de sus Reyes; y de lo que por esto los aborrecen, y querrian prouar otros.

C. 160.

Dificultoso negocio es enganar a vn Principe viejo; que muy de lexo conoce los afectos verdaderos, y fingidos de los que hablan con el.

D. 161.

Los que dicen que se rebelan de su Rey, por amor que tienen al que hazen cabeza, y por aborrecimiento del que tenian, y de sus priuados; aunque engañen en el amor, no engañan en el aborrecimiento.

E. 162.

Quando algunos de los rebeldes bueluen a llamar al Principe; va ya luego, y no se detega; porque no dà lugar a las astucias de los contrarios; y a las consideraciones, y arrepitimiento de los mismos que le llaman.

F. 163.

Las demostraciones de la miseria passada en vn poderoso causan gran compasion en el vulgo; y con ellas se conseruan los amigos; y se grangean los dudosos; y se pone miedo a los enemigos.

G. 164.

En los grandes negocios ningun ruego, ni artificio se fuele dexar de hazer; para grangear los dudosos; y confirmar los declarados por el dueño.

messas que auian hecho. Porque Frahates, y Hieron, y los demas que no se auian hallado presentes a celebrar el dia que se auia escogido para tomar el diadema Real; algunos por miedo; otros por embidia, y aborrecimiento, ^A que tenian a Abdageses, que entonces disponia a su voluntad de todo lo que auia en Palacio, y de la persona del nuevo Rey; boluieron el pensamiento a desear, y bufcar a Artabano: a quien hallaron en los Hircanos, flaco, amarillo, y cubierto de suziedad; y sustentando su vida con lo que caçaua con el arco. Y al principio [quando llegaron a su presencia], quedò espantado, como que se le trazasse algun engaño; pero despues que se assegurò con la palabra que le dieron; de que su venida era para restituírle el señorio; leuanta su animo a nuevas esperanças; y preguntales, qual aya sido la causa de mudança tan repentina. Hieron entonces reprehende, y vitupera grandeméte el ser muchacho Tiridates; *Y que no podia dexirse, que aquel Imperio estuuiesse en vno de los Arsacidas; sino vn nõbre vano del.* ^B *y este en vn hombre flaco, y no de guerra, con los deleites, y blandura estrangera en q̄ se auia criado; y que la fuerça, y poder del Estado possera la casa de Abdageses.* Artabano, ^C viejo, y experimentado largamente en reynar, ^D conocio que andauan falsos en el amor, [que dezian tenerle]; pero que no fingian lo que era aborrecimiento [del Rey, y de sus priuados]; ^E y sin detenerse mas de lo que fue menester para juntar los socorros de los ⁹⁸ Scytas, camina con gran priessa para su Reyno; y preuiniendo con esto las astucias de los enemigos, y el arrepitimiento de los amigos. ^F Y no se auia despojado de aquel habito suzio, y asqueroso en q̄ andaua, para mouer el vulgo a q̄ boluiesse en si, y se le inclinasse con la compasion y lastima [que causaria con semejante demostracion]. ^G Ninguna cosa dexò de hazer; ningun engaño; ni ruegos que le pareciesen a proposito, para traer a su deuocion a los dudosos; y confirmar en ella a los que se auian declarado. Y ya se acercaua con grande exercito a la ciudad de Seleucia; quando Tiridates herido de la fama, que se auia diulgado de la venida de Artabano; y con verle ya en persona, y tan cerca; no sabia que consejo tomasse, ni en que se resoluiessé; estando en duda, si era bien salirle al encuentro; ò tratar la guerra con espacio y dilacion. Aquellos, a quien agradaua llegar a las

Artabano buelue al Reyno llamado de algunos Gracchos del.

Suspensio de Tiridates sobre la orden de proseguir la guerra.

manos,

Aforismos.

A. 165.
El rebelde en todas las ocasiones, q se le ofrecieren con suverdaero Principe, fuele proceder apriessa: porque dando espacio, para que se considere la fealdad de la traicion, sabe q se perdera.

B. 166.
En los negocios dudosos siempre vencerá el parecer, (aunque mas errado, y dañoso,) del q tiene autoridad con el Principe; mayormente sino supiese de los negocios que se tratan, lo que basta, para hazer buena eleccion en los votos, que se le proponen.

C. 167.
El que no puede entrar en campo con su enemigo, procure al menos para su partida y retirada algun color tal, que no parezca que huye: porque de otra fuer te le desampararan todos.

D. 168.
Quien se determina a conquistar vn Reyno sin merecimiento, es menester, que se determine a sufrir muchos trabajos, y desho ras, sin que dexa de merecerlo.

E. 169.
El Principe magnanimo fuele convertir los daños publicos en gloria suya, socorriendo extraordinariamente al pueblo con su hacienda en aquella ocasion.
Lib. 3. de los Anal. afor. 375.

F. 170.
La liberalidad que el Principe muestra en las cosas publicas, tanto mejor se recibe en el pueblo, quanto el es mas templado en el gasto de las suyas particulares.

manos; y valerse de los successos apressurados discurria, *Que los contrarios venian diuididos, y fatigados con las grandes jornadas; y que verdaderamente aun no podian auerise conformado, quanto era menester, para tener obediencia a sus mayores.* ^A *I que aquellos eran los mismos, que poco antes auian sido traidores, y publicos enemigos del mismo que agora fauorecian.* Mas Abdageses votaua; *Que se deuia boluer a Mesopotamia; para que auiendo tomado el rio por defensa y reparo [contra los enemigos]: y mouido entretanto en su fauor los Armenios, los Elimeos, y los otros pueblos, que tenian a las espaldas; reforçados con la gente de los confederados, y con la que embiassse el Capitan Romano, prouassse la fortuna.* ^B Preualecio este parecer, por la mucha autoridad que tenia Abdageses; y Tiridates era ignorante para resoluerse, ni proceder por si en los peligros. ^C Pero auiendose partido en figura y apariencia de huida; y dado principio a esto las gentes de los Arabes; los demas tambien se bueluen a sus casas; o al campo de Artabano; ^D hasta que Tiridates buuelto a Syria con pocos de los suyos, quitó a todos la verguença, que podian tener de hazerle traicion. En este mismo año recibio Roma graue daño del fuego; auiendose quemado parte del Circo, que estaua pegado al ¹⁰⁰ Auentino, y todos los edificios del mismo Auentino. ^E Este daño conuirtio Cesar en gloria suya; auiendo pagado el valor de todas las casas, y de todas las islas que se auian quemado. En esta liberalidad gastó cien [†] cuentos de sestercios. ^F Lo qual fue tanto mas acepto en el pueblo; quanto Teberio mas moderado en edificios particulares; y tampoco publicos hizo mas que dos, ¹⁰¹ vn templo de Augusto, y la [†] Scena del Teatro de Pompeyo. Y estos aunque los dexó acabados, no los consagró; no se sabe, si por desprecio de ambicion, o por ventura atajado de la vejez. Mas para tassar el daño, que cada vno auia recebido con el fuego, se diputaron quatro yernos de Cesar casados con sus nietas, Gneyo Domicio, Calsio Longino, Marco Vinicio, y Rubelio Blando; y Publio Petronio, que se les añadió por compañero por nombramiento de los Consules. Y conforme al ingenio de cada vno se buscaron, y decretaron por esto muchas cosas en honra del Principe. Pero quales aya recebido, ó quales dexado, esto queda en duda, por el fin muy cercano de su vida.

Tiridates dexa el Reino a su enemigo:

Fuego notable en Roma.

† Dos millones y medio de escudos de oro.

† Lugar de la representacion, q ay llamamos la blada.

§. XXII.

§. XXII.

Aforismos.

Año 790. ¹ Porque no mucho despues entraron en la administracion del Magistrado los vltimos Consules del tiempo de Tiberio, Gneyo Acerronio, y Cayo Poncio; siendo ya demasiada la potencia de Macro: el qual cada dia ^A procuraua con mas vehemencia ganar, y conseruar la gracia de Cayo Cesar; de que jamas se auia descuidado, ni dexado de hazer caso. Y despues de la muerte de Claudia, con quien (como contè arriba) estaua casado, ^B le metio muchas vezes a su misma muger Enia, persuadiendola a que encendiesse al moço con su amor; y se le obligasse con promessa, y palabra de casamiento; siendo Cayo tan astuto, ^C que ninguna cosa rehusaua, que le pareciesse medio para alcançar el señorio. ^D Porque aunque [de su natural] era hombre alterado, y furioso; ^E con todo esso en el regazo [y trato] de su abuelo auia aprendido muy bien las falsas demostraciones de lo que pretendia fingir, y disimular. Entendia esto el Principe; y por esso dudó a quien entregaria la Republica; y primero entre sus nietos; de los cuales el hijo de Drufo era en sangre y amor, quien mas le tocua; mas aun no auia entrado en la edad de moço; [ni llegado a cumplir catorze años]; ^F el hijo de Germanico era moço robusto, y tenia el fauor del pueblo; y esta era con el abuelo la causa que auia de aborrecimiento contra el. Y pensando tambien, en si Claudio seria bueno; ^G porque estando en edad acomodada, ^H era aficionado a buenas artes; impidióle para hazer la resolucion en su fauor, que tenia entendimiento meniguado. Y en caso que buscasse successor fuera de su casa, ^I temia que la memoria de Augusto, y el nombre de los Cesares se conuirtiesse en burla y escarnio, menosprecio, y afrenta [de los passados]. ^K Porque el no tenia tanto cuidado de ganar la gracia de los presentes; quanto de la ambicion de su nombre con la decendencia. Y despues no acabando de resoluerse en su animo; ^L y faltandole las fuerças corporales, dexó en manos del hado el consejo, que no auia podido tomar [en este ca-

Año 790. de Roma, corriete el 23. de Tiberio.

Macro Capitan de la guarda procura gran parte la gracia del sucesor.

Suspension de Tiberio sobre la sucesion:

A. 171.

Aunque el Correfano tenga mucha priuança con el Principe q reyna; no es seguro menospreciar la gracia del successor; sino procurarla con mucho cuidado: para que en su tiempo le dure el poderio; que no puede sustentarse sin su voluntad.
Lib. 3. de los Anal. afor. 102.

B. 172.

Grandes priuanças se han visto con Principes moços, por gozar ellos de las prendas mas cercanas de los priuados; aunque ni es honesto, ni seguro medio.
Lib. 13. de los Anal. afor. 244.

C. 173.

Los Principes que esperan la sucesion de vn Reyno; y mas con mezcla de eleccion, y voluntad agena; ninguna cosa rehusan; q les parezca a proposito; para llegar a ella, hasta tener la posesion; que despues juzgan todas las cosas passadas por su verdadero valor.
Lib. 1. de las Hist. afor. 12.

D. 174.

Vn Principe, que siempre finge, no tiene porque quejarse; de q sus vassallos ayan tambien aprendido a fingir con el.

E. 175.

Los hombres de ingenio alterado y furioso; aunque no saben fingir; pero si viuen mucho tiempo en las Cortes de los Principes, con el trato de los Correfanos suelen aprender las muestras falsas de las disimulaciones.

F. 176.

El hombre de la sangre del tirano; amado del pueblo, jamas le parece bien para la sucesion; porque por amarle el pueblo; le aborrece el tirano.

G. 177.

Mas especie de vituperio que de alabança es, dezir, que el viejo es inclinado a las virtudes; pues que ya seria tiempo de aticlarlas al cançado, y poseerlas.

H. 178.

En el Principe no basta aficion a las buenas artes y exercicios; si no tiene cumplido entendimiento para conocerlas, y usar dellas.

I. 179. El Principe que nombra successor en su Reyno de fuera de su casa y linage, destruye y acaba su memoria, y la de sus antepassados.

K. 180. Principes Gentiles huuo, que estimaron en mas la perpetuidad de su nombre; que el bien de su Reyno de presente.

L. 181. Algunos hombres ay, que por no se saber resolver en negocios de grande importancia, suelen dexar el successo dellos al tiempo, y al caso.

Aforismos.

A. 182.
Aunque los Principes sean muy oscuros en sus palabras, y muy desconfiados de encubrir los conceptos de su animo; con todo esto no dexan de echar razones de la boca, por donde los discretos, y cuidadosos desto entiendan, y alcanzen sus secretos.

B. 183.
Siempre se dexa el Occidete por el Oriente; y las grandezas que comiençan se estiman y veneran mas que las que ya van declinando; por esperar se mas bien, y provecho dellas.

C. 184.
Mala cosa es imitar todos los vicios de vnos; y ninguna de sus virtudes.

D. 185.
Los tiranos nunca quieren confesar que tienen cerca su muerte; ni tratan de buena gana de lo que se hará despues della.

E. 186.
Iustamente se puede burlar del entendimiento de vno, que despues de muchos años de vida no ha aprendido a conocer su complexion, y lo que le está bien, y mal.

F. 187.
En el estado titanico no solo el tirano yá de su crueldad mientras vive; sino que tambien siembra ocasiones de los daños venideros.

G. 188.
El ministro del priuado es el que mas presto suele descubrir sus traças al Principe; no tanto por amor del Principe, como por ocupar su lugar; y al fin viene a pagar tambien la pena de la mala intencion que le mouio a lo que hizo.

H. 189.
Quando anda cerca la muerte del Principe viejo, y no se ve orden suya para el caso; qualquiera malidad que se haga, se atribuye a sus priuados; y mas en causas de sus enemigos, contra quien en tales tiempos se suelen fingir grandes delitos.

fo]. ^A Pero auiendo con todo esto dexado se dezir algunas razones, por las quales se conociesse que echaua ya de ver las cosas por venir, y pensaua en ellas. Porque con vn rodeo de palabras no muy encubierto ¹⁰² dio en rostro a Macon: ^B *Con que desamparaua el Occidente, y se boluia a mirar el Oriente.* Y en vna conuersacion en que a caso se vino a tratar desto, escarneciendo Cayo Cesar de Lucio Sila, le pronosticò Tiberio: ^C *Que tendria todos los vicios de Sila, y ninguna de sus virtudes.* Demas desto abraçando con muchas lagrimas al menor de sus nietos, y mirandole el otro con mal rostro, le dize: *Tu mataras a este, y otro te matará a ti.* Mas agrauandosele la enfermedad, no dexaua sus vicios, y antojos deshonestos; ^D fingiendo entereza de fuerças, y gallardia en sufrir con paciencia su mal: y ¹⁰³ acostumbraua a burlar de las artes de los Medicos; ^E y de aquellos que sobre edad de treinta años tuuiesen necesidad de consejo ageno para conocer las cosas que eran prouechosas, o dañosas a su cuerpo.

Pronostico de Tiberio.

§. XXIII.

EN ^F este medio en Roma se yuan sembrando ocasiones de las muertes, que tambien se auian de dar despues de la de Tiberio. Lelio Balbo auia acusado a A-cucia, muger que auia sido de Publio Vitelio, de delito contra la Magestad. Y siendo condenada por ello; y decretandose el premio al acusador, lo contradixo Iunio Oton, Tribuno de la plebe. Lo qual a [†] ellos fue causa de aborrecimiento; y poco despues a Oton de destierro. Tras esto fue acusada Albucila, infame por la gran multitud de galanes que tenia; y que auia sido casada con ¹⁰⁴ Satrio Segundo, ^G el que descubrio la conjuracion [de Seyano; y fue la acusacion de delito de [†] Magestad contra la persona del Principe. Y metian en la acusacion por sus adulteros, y complices en el caso a Gneyo Domicio, Vibio Marfo, y Lucio Arruncio. De la nobleza de Domicio tengo ya hecha memoria. Marfo tambien por las antiguas [†] honras que auia alcanzado, y por sus estudios era hombre illustre, y esclarecido. Mas en los autos desta causa que se embiaron al Senado; parecia que Macon era el que auia presidido en el examen de los testigos, y en los tormentos de los esclauos. ^H Y no auer cartas del Emperador [para el Senado] cõtra ellos, ponía sospecha de

Mugeres acusadas por la ley de la Magestad.

† A los Senadores.

Acusacion de Albucila.

† Segun la gl. 108. li. 1. de los Anal. El Datis entendio que era en hebreo.

Otra. † Parle an regum officis de hinc que auia pidi-do.

Aforismos.

de que todo esto se auia hecho estando enfermo; y aun por ventura ignorante; y fingido las mas destas cosas, por las enemistades notorias de Macon cõtra Arruncio. ^A Domicio pues pensando, y tratado en su defensa; y Marfo como si estuuiesse determinado dexar se acabar de hambre, alargaron la vida. Arruncio persuadiendole sus amigos, que procurasse toda la dilacion, y largas que pudiesse en la causa, respondió: ^B *Que no vnas mismas cosas estauan bien, ni eran honrosas para todos.* ^C *Que el tenia harta edad; y ninguna otra cosa, de que arrepentirse, sino de auer passado y sufrido vna congoxosa y pesada vejez, entre escarnios y peligros; aborrecible mucho tiempo a Seyano; y agora a Macon; ^D y siempre a alguno de los poderosos; no por culpa suya, sino como persona que no podia sufrir maldades. Que realmente al Principe le quedauan ya pocos dias de vida, y los postreros della. Y que era verdad, que con diferir la causa, se podian passar estos: [mas en caso que esto fuesse], de que manera se podria escapar de la mocedad del que estaua para ser Principe? ^E Y siendo assi, que Tiberio despues de tan grande experiencia de cosas se auia alterado, y mudado todo con la fuerça y poder del señorio; podia se por ventura esperar, que Cayo Cesar, que apenas auia salido de la edad de muchacho; ignorante de todas las cosas; y criado en malisimas costumbres, huuiesse de escoger, y tomar las mejores, siendo Macon su guia, [y gouernalle]? ^F El qual assi como auia sido escogido por mas malo, para oprimir a Seyano; assi tambien con mas maldades auia afligido, y maltratado la Republica. ^G Que ya el yua echando de ver, que la seruidumbre de los ciudadanos Romanos auia de ser cada dia mas aspera y cruel; y que por esto a vn mismo tiempo huia con su muerte de las cosas passadas; y de las que ya sentia que venian cayendo sobre ellos. Y repitiendo muchas vezes estas palabras a manera de adiuinaca, se abrio las venas, [y acabò la vida]. ^H Y las cosas que despues sucedieron, nos seruiran de testimonio para entender que Arruncio vsò bien [del remedio] de la muerte. Albucila auiedose ella misma herido para matarle, y saliendole el golpe en vano; fue llevada a la carcel por mandamiento del Senado. Fueron condenados los ministros de sus adulterios; Grafsidio sacerdote, y q auia sido Pretor, en destierro a vna isla; Poncio Fregelano en priuacion de la dignidad de Senador. Y las mismas penas se*

Oració de Arruncio antes de su muerte.

Muerte de Albucila.

A. 190.
Los acusados en la vltima vejez del Principe suelen alargar la causa quanto pueden: porque con esto al fin escusan su muerte; y se saluan en la mudança del Imperio Lib. 16. de los Anal. af. 60.

B. 191.
No vnas mismas cosas son honrosas para todo genero de gentes: que lo que a vno le está bien; para otro de diferente calidad es cosa torpe, y afrentosa.

C. 192.
Aunque ay algunos, que pueden sufrir las indecencias; con todo esto los hombres graues suelen huir dellas mas q della muerte.

D. 193.
Los que no pueden sufrir cosas mal hechas, dificultosamente hallará siglos, que no sean de muy perfectos Principes, en que sean amados.

E. 194.
Si vn Principe viejo se muda en peores costumbres con la duracion del Imperio; que cosa buena se puede esperar de vn moço liuiano, y criado en vicios, que entra en el Reyno.

F. 195.
Quando para oprimir a vn malo se escoge otro peor, y se le dà auto ridad para ello; siempre affigirá el Reyno con mayores maldades que el primero.

G. 196.
Los hombres prudentes; que echan de ver, que en su tierra ha de auer mas aspera seruidubre que la passada, pudiendolo hazer, no hará mal en salirse della; para escusarse de la infamia de la vna; y daño y peligro de la otra.

H. 197.
Consolado puede morir, el que conócè el mal siglo que corre; y ha de correr adelante.

Aforismos.

A. 198.
Ninguno ay que se duela de las condenaciones de los acusados.

B. 199.
Algunos delitos ay tan graves en que cae vn hombre; que quando se acuerda dellos q̄rria mas morir, que su memoria.

C. 200.
El que se ha enuejezido fingiendo, antes dexará la vida que la disimulacion.

D. 201.
Los Principes para encubrir las pasiones de su animo, suelen, (aunque no sea de su natural,) tratar apaciblemente con los suyos; y fingir en lo exterior la alegría que no tienen.

E. 202.
Los Medicos de los Principes no siempre sirven para curarlos, ni son obedecidos dellos; sino para dezir su parecer, que tomen, o no a su voluntad.

F. 203.
Las mas peligrosas coleras son las que no se descubren, ni manifiestan.

se decretan contra Lelio Balbo; ^A y alegrandose desto los que le condenauan: porque Balbo con su cruel eloquencia era tenido por hombre presto, y arrojado en ella contra los inocetes. En estos mismos dias Sexto Papinio, nacido de familia Consular, escoge vna muerte repentina, y bestial, arrojandose de lo mas alto de su casa. La culpa desto se echaua a su madre; que auiendo sido poco antes repudiada por su marido, auia forçado a este moço con sus halagos, caricias, regalo, y vicio demasado, ^B a ¹⁰⁵ que cometiese aquellas cosas, de que no hallasse como huir, ni escapar, sino con la muerte. Acusada pues esta delante del Senado, aunque se echasse a los pies de los Senadores, y se abraçasse de sus rodillas; y les representasse el dolor, y aflicion en que quedaua juntamente con su hijo; y el animo de las mugeres mas flaco en tales casos; y acumulasse con esto sobre el mismo dolor otras cosas tristes, y dignas de compasion; con todo esso se le prohibio, que no entrasse en la ciudad por tiempo de diez años; hasta q̄ su hijo menor saliesse de los deslizaderos de la iuuentud.

Muerte de Sexto Papinio indiciado de n̄ ḡa n̄ l̄simo de lito.

§. XXIII.

YA a Tiberio le dexaua el cuerpo; ya le desamparauan las fuerças; ^C mas aun no la disimulacion. La misma dureza, y rigor de animo que siempre, esse procuraua mostrar en sus palabras, conuersaciones, y semblante. Y con todas estas cosas; ^D y procurando tambien algunas vezes vsar apacibilidad; encubria el manifesto descaimiento de sus fuerças. Y auiendo muchas vezes mudado lugares, al fin vino a parar ¹⁰⁶ en vna casa de placer en el cabo de Miseno, cuyo señor antiguamente fue Lucio Luculo. Allí se entendio que se acercaua a la muerte desta manera. Andaua con el vn Medico, persona insignie en la arte, llamado Claricles, ^E no que le siruiesse para curar sus enfermedades; mas algunas vezes oia Tiberio su parecer en lo que se ofrecia. Este despidiendose del Principe, como que yua a ciertos negocios suyos; ¹⁰⁷ y tomándole la mano focolor de hazerle la reuerencia, y reconocimiento que deuia, le tocò el pulso; y no le engañó: porque Tiberio, ^F (no se sabe si por v̄tura ofendido de aquella treta, y por esto encubriendo mas su enojo, y passion,) manda començar de nuevo la comida; y estafé recostado a la mesa mas tiempo de lo que solia, como que esto hiziesse en honra del amigo q̄ se yua. Pero Claricles ^{afirmò}

Tiberio se va acabando y quiere disimularlo.

Claricles Medico, pronostica la muerte a Tiberio.

Aforismos.

afirmò a Macron por cosa cierta; que el espiritu se yua despidiendo, y que no duraria mas de dos dias. [La palabra desto corrio luego]. ^A Y así a gran priessa se daua orden en todas las cosas del estado. Todo eran juntas, y concilios entre los presentes; y correos, y auisos a todas partes, a los legados, y a los exercitos. A los diez y seis de Março auiendose desmayado Tiberio, creyeron todos, que auia acabado con la vida. Y Cayo Cesar con gran numero de los que se auian juntado, para alegrarse con el, salia fuera a dar principio a su Imperio; quando de repente llega otra nueua, que a Tiberio le boluia la habla, y vista de los ojos; y q̄ llamauan quien le lleuasse de comer, para que se animasse en aquel descaimiento y flaqueza. ^B Esto causò a todos grande miedo y temblor: y los demas se yuan desapareciendo por vna parte y por otra, y fingia cada vno, que estaua triste y descontento, y haziendo del que no sabia cosa de lo pasado. Y Cesar atonito sin poder hablar palabra, esperaua de aquella suprema esperanza, [que auia concebido], caer, [y dar agora] en el vltimo trance de su vida. Macron no vencido del miedo, ^C manda a algunos de los suyos, que vayan a su camara, y ahoguen aquel viejo; con echarle mucha ropa encima; y que luego se salgan de Palacio.

Tiberio muere ahogado. Sumario del linage, vida, y color de Tiberio.

§. XXV.

DEsta ¹⁰⁸ manera acabò Tiberio su vida en el año 78. de su edad. Su padre fue Neron; su origen de vna parte y otra era del linage de los Claudios; aunque su madre huuiesse primero entrado por adopcion en la familia de los Liuios; y despues por la misma passado a la de los Iulios. Desde que estuuò en mantillas, fueron los sucesos de su vida inciertos, y dudosos. Porque anduuò desterrado siguiendo a su padre, que fue vno de los encartados; ^D y luego que entrò como antenado en la casa de Augusto, fue atropellado de muchos competidores, mientras florecieron Marcelo, y Agripa; y despues dellos Cayo, y Lucio Cesares. Tambien su hermano Druso tenia mas en su fauor el amor de los ciudadanos. ^E Pero especialmente viuio en gran deslizadero, auiendose casado con Iulia, [hija de Augusto]; sufriendo la deshonestidad de su muger; o apartandose della. Despues auiendo buuelto de Rodas, [dòde por esta

A. 204.
Los discursos; las juntas; las embaxadas; y los correos, son cosas muy vsadas, y ordinarias, quando se va llegando la muerte del Principe; y mas entre las personas que pueden dar; y quitar la sucesion.

B. 205.
Hasta que se vea muerto el Principe, no es bien mostrarse ni triste ni alegre con su muerte.

C. 206.
El que ha mostrado alegría con la publicacion de la muerte del Principe por eleccion; y despues halla que es viuo; suele procurar para su seguridad, que se verifique la primera nueua.

D. 207.
En las Cortes de los Principes antes que el varon prudente llegue a la suprema grandeza, aunq̄ sea digno della, es forçoso passar por las estrechuras de muchos competidores; a quien deue procurar vencer con su virtud, y constancia, para llegar a la dignidad que pretende.

E. 208.
Miserable estado es el del hombre noble, y de animo esclarecido; y en gran deslizadero viue; que està casado con vna muger deshonesto, de ilustre y grande familia; a quien es forçoso sufrir, o apartarse della; porq̄ en qualquiera de estos dos casos viue con mucho peligro.

Aforismos.

A. 209.

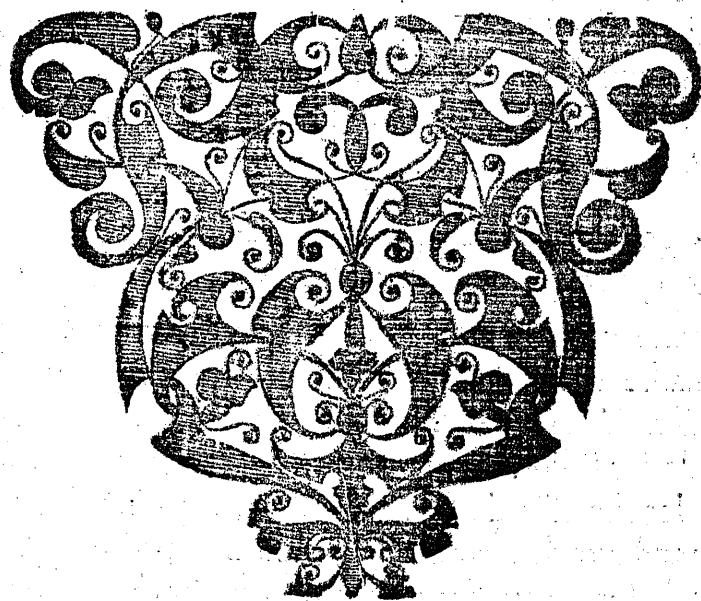
Muchos hombres ay, que siendo particulares, parece que merecē ser Principes; y despues de auer llegado a serlo, se conoce que no lo merecian.

B. 210.

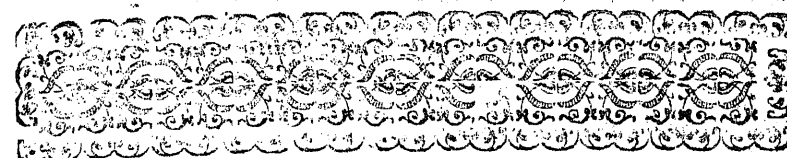
Quien haze las muestras de virtud por algun freno de verguença, amor, o temor; luego que le viene a faltar este, dà en toda fuerçe de vicios, y maldades. Lib. 14. de los Anal. afor. 77. Y el se derrama por toda suerte de vicios, y antojos, que hasta alli auia tenido mal refrenados la reuerencia, y respeto de su madre; qualquiera que esta fuese.

ocasion se auia retirado]: posseyò doze años la casa del Principe vazia de herederos; y despues de su muerte tuuo a su voluntad y disposicion el estado Romano casi veinte y tres años. Tambien en las costumbres tuuo diferentes tiempos: ^A fue hombre notable, y esclarecido en la vida, y fama, mientras que fue persona particular, o que tuuo cargos, y el gouierno publico, reconociendo superioridad a Augusto: y mientras viuieron Germanico, y Druso, fue persona encubierta, y cautelosa en fingir las virtudes, que no tenia. Estando viua su madre, anduuo mezclado entre el bien, y el mal; [quando mostrando inclinacion a lo vno; y quando a lo otro]. ^B Fue hombre infame, maldito, y abominado por su crueldad; mas encubriendo sus vicios, y antojos deshonestos, mientras amò, o temio a Seyano. Al cabo rompio desatinadamente en toda fuerçe de infamias, deshonoras, y maldades, despues que auiendo apartado de si la verguença, y miedo, vsaua solamente de su † inclinacion, y natural.

Otra, † Ingenio, queriedad a entender, q̄ sana solo de su ingenio, y consejo, sin valer del ingenio.



LIBRO



LIBRO VNDECI
MO DE LOS ANALES
de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

S V M A R I O.



*V*alerio Asiatico muere por engaño de Messalina, y de Vitelio. Ponesse tassa en el premio de los Abogados, por ayudar en las causas. Turbase el estado de los Partos con la discordia de sus Reyes. Celebranse en Roma las fiestas Seculares. Claudio inuenta tres caracteres de letras; y con esta ocasion se trata de las primeras; y de los inuentores dellas. Italo viene a ser Rey de los Cheruscos por orden de Claudio. Dase a Corbulon el gouierno de la baxa Alemania; y rige seueramente la Provincia, y soldados della. Curcio Ruso alcança las horas triunfales; y tratase algo de su vida: y del numero, y officio de los Questores. Los Grandes de Francia alcançan cumplidamente el privilegio de ciudadanos Romanos. Aumentanse los Patricios: y hazese visita, y matricula de los ciudadanos Romanos. Messalina deshonestissima entre todas las mugeres, loca y sin iuzio con los amores de Cayo Silio, se casa publicamente con el. Llega el negocio a noticia de Claudio; y castiga a

V su

Aforismos.

A. 1.

Los hombres poderosos q̄ llegã a tener mala conciencia; si se dexã llevar de la codicia de lo ageno; suelen procurar ocuparlos; aunque sea con impurar delitos falsos al poseedor; no pudiendo de otra fuerte.

Lib. 16. de los An. af. 52. Manda q̄ se las llenen a Mela, cudiciando ardentissimamente sus riquezas. Y lib. 12. de los An. af. 233. Cudiciado grã demente vnos huertos, q̄ este possiera.

B. 2.

La amistad, y aficiõ del Principe muchas vezes se toma por color, y cubierta del mal animo del q̄ la afirma con el; para q̄ cõ ella se de fce a los cõsejos q̄ le dà, endereçados a la destruciõ de vn particular.

C. 3.

Las grãdes riquezas en los particulares por la mayor parte son dañosas a los Principes nuevos, y endereçadas a su desservicio; por los nuevos pensamientos q̄ leuãtan en el poseedor; y medio que se tiene con ellas, para grãgear la aficiõ del vulgo; y causa de q̄ sus poseedores los aborrezcan.

D. 4.

De quien haze gloria de vna maldad cometida por el, muy biẽ se puede temer, que cometa otra semejante.

E. 5.

En los delitos de traicion contra el Principe, la fama sola de malos deseos q̄ corra contra vno, es peligrosa.

F. 6.

La persona de gran parentela, y seguito en vna Prouincia, es muy a proposito, para alborotarla: de las quales se deuen guardar mucho los Principes nuevos; poniẽdo particularmẽte los ojos en sus inclinaciones, y vida.

G. 7.

El Principe no ha de creer a los malines, y denunciadores, q̄ tratã de la perdiõ de algun personaje señalado; para llegar a prẽder su persona, sin hazer muy particular aueriguacion de lo q̄ se les oponente. Lib. 3. de las Hist. af. 181.

H. 8.

Los personajes de gran nõbre, y opinion en el pueblo, infamados de crimen de Magestad, suelen no examinar se; ni proceder se en su causa publicamẽte; por el miedo de alborotos y rebueltas.

su muger; y a los ministros; y complices de sus adulterios, por induzimiento de sus libertos. Esto passa casi en dos años.

Cayo Valerio Asiatico, y Marco Consules. Valerio Mesala. Aulo Vitelio, y Lucio Vipsanio.



Orque t̄ creyõ, que Valerio Asiatico, Consul dos vezes, huuiesse sido adultero fuyo en los tiempos passados; y tambien con esto cudiciado grandemente los huertos, que auie do començado Luculo, ilustraua este cõ vna notable grãdeza, y sumptuosidad;

A echõ a Suilio, que los acusasse a ambos; y haze, que se añada a esta acusacion Sosibio, maestro de Britanico, que focolor de amor auisasse a Claudio: Que la gran cantidad de oro, y mucha hazienda, y poderio en los particulares eran enemigas, y causa de que se aborreciesen los Principes; [y endereçadas a su desservicio].

Que Asiatico auiendo sido el principal autor de la muerte de Cesar, no auia temido hazer sobre el caso vna oracion al pueblo Romano; y pedir aun demas desto por su propio movimiento, y procurar la gloria de aquella hazãna. Y que por esta causa era persona esclarecida en la ciudad: y que se auia diuulgado vna fama por todas las Prouincias Romanas, que se ponia en orden, para irse a los exercitos de Alemania; como persona que auiendo nacido en Viena, y teniendo grandes arrimos en aquella Prouincia por muchos, y poderosos parientes naturales della, tuuiesse muy en la mano el alborotar aquellas naciones de su casa, y familia.

Y Claudio sin hazer mas aueriguacion sobre el caso, despachõ a Crispino, Capitan de su guarda, con soldados escogidos, como para atajar alguna guerra, [a prender a Valerio]; y auiendole hallado en Bayas, dieron con el en Roma con gran priessa cargado de prisiones; y sin darle lugar de presentarse en el Senado, le oyeron, y examinaron en la camara de Cesar delante de Messalina; donde tambien estaua Suilio, que le acusaua, de que auia corrompido los soldados, obligandolos a que le fuesen obe-

Falta en el original el principio deste libro. Año corriete de Roma. 800. 7. de Claudio.

Sosibio per tuade a Claudio la muerte de Asiatico.

Valerio preso en Bayas, y traído a Roma.

Aforismos.

A. 9.

A vn varõ fuerte mas le ofende, q̄ le imputen delitos de flaqueza de animo, y afeminaciõ; que los q̄ son propios de su animo valeroso; aunque en ellos corra mayor riesgo.

B. 10.

Estan grande la fuerza de la inocencia, y valor q̄ muestra cõ ella vn acusado, varõ fuerte, y de animo, en defender se; q̄ aun en sus propios enemigos puede causar admiracion della, y cõpasiõ de sus daños.

C. 11.

En los animos de los Principes crueles, q̄ estan ofendidos, aunque lo q̄ padece, y dize vn particular, les cause lastima, pocas vezes les fuele causar misericordia; ni quãdo este afecto los mueua a cõpasion, suele bastar para vencer el primero de la ofensa, y passion, para q̄ no los acabẽ; sino q̄ antes se apartan de todo lo que podria seruir desto; dexando a sus ministros el fin, y execuciõ del juicio.

D. 12.

Aunque el afecto de los zelos es el mas fuerte, que ay en las mugeres casadas; y mas siendo poderosas; con todo esto suele procurar la vengança por algũ medio, con que escufen la pena della.

E. 13.

Desuenturado Imperio el de vn Principe, y con razon menõspreciado de todos, donde se executa ren las muertes de sus vasallos por orden, y mandamiẽto de sus priuados; y sin sabiduria suya.

F. 14.

Los ministros de los Principes; para que se execute el consejo, que dan para la destruciõ de vn particular, y secreto enemigo suyo; muchas vezes suelen començar por su amistad; para que se les de mas credito; y luego referir los seruicios, y merecimientos del acusado; para que cayendo sobre ellos la razon, y conueniẽcia del castigo, no parezca, que les queda el cusa, ni defenõsa.

G. 15.

En los crueles el votar vna manera de muerte blanda, y honrosa por los merecimientos del acusado, se suele tener por merced, y misericordia.

La pacien- cia del peca- do.

Respon- dia a la acu- sacion de blan- dura, y ase- minacion, co- mo diximos en la glosa 44. del lib. 16.

Muerte de Popea por traça de Messalina.

Engaño de Vitelio cõtra Asiatico.

Muerte de Asiatico.

obedientes en la execucion de qualquiera maldad, con dineros; y con permitirles toda manera de vicios, y fuerças. Y tras esto le imputaua el adulterio que auia cometido con Popea; y finalmente le daua en rostro con la blandura, y afeminacion de su cuerpo. A lo qual, [aunque se le auia mandado, que callasse], rompio el silencio el reo, y le dixo: *Anda vè Suilio, y examina tus hijos sobre esto; y yo te digo, que confessaran, que soy varon.* Y entrando en su defenõsa; y auiendo alterado, y mouido en grã manera a Claudio [a lastimarse del caso], con lo que le dixo; hizo tambien venir a Messalina las lagrimas a los ojos; y saliendo del aposento, para enxugarlas, aduerte a Vitelio, que en ninguna manera dexese escapar al reo. Ella se dà gran priessa en la muerte de Popea; auiendo echado algunos, que con el espanto de la carcel, donde auia de ser lleuada, la mouiesse a darfela ella misma de su voluntad. [Lo qual sucedio assi]; y tan sin saberlo Cesar, que pocos dias despues comiendo con el su marido Scipion, le preguntõ, porque causa no auia traído a su muger consigo? Y el respondio, que era muerta. Pero tomando [Claudio] consejo sobre la absolucion de Asiatico; llorando Vitelio; y auiendo referido la amistad que auia tenido mucho tiempo con Valerio; y como ambos en vna misma igualdad auian reuerenciado a Antonia madre del Principe; y tras esto discurriendo por los seruicios, que Asiatico auia hecho a la Republica; y vltimamente en la guerra contra los Ingleses; y por todas las otras cosas que le parecieron conuenientes, para mouer a misericordia, y compassion; [rematõ su parecer, con que por todo esto, aunque culpado], se le permitieffe, que libremente pudiesse escoger la muerte, que mas le agradasse. Y las palabras de Claudio fueron confirmando este voto con demonstracion de la misma clemencia. Y despues amonestandole algunos, que escogiesse dexarse morir de hambre; y vna manera de muerte blanda y suaue; Asiatico les dize: *Que el perdonaue el beneficio, [que le querian hazer].* Y auiendose ocupado algun rato en los exercicios que solia, y lauandose el cuerpo, y comido alegremente, sobre auer dicho: *Que mas honestamente huiera muerto por la astucia y sagacidad de Tiberio; o por el impetu y furia de Cayo Cesar,*

Aforismos.

A. 16.

A los hombres fuertes muchas veces causo en la antigua Genuidad...

B. 17.

La buena vida haze, q se reciba con seguridad y reposo la muerte...

C. 18.

No es la menor miseria de las q se padecen con vn tirano; que a los sueños de sus vassallos...

D. 19.

Quando vn ministro ha de votar en vna causa, en que la razon, y el amor estan encontrados...

E. 20.

Quando vn Principe nuevo lo resuelve todo por solo su parecer, y gana mucho los privados...

far; que no acabar agora por engaño feminal, y siendo medido para su muerte la deshonesto, y suzja boca de Vitelio; se abrio las venas, y murio. Pero auiedo visitado primero la hoguera...

S. I.

Despues destas cosas haziendo juntar el Senado, con tinuo Suilio su acusacion contra dos illustres caualleros Romanos del apellido de Petra. Los quales fueron condenados a muerte; por auer dado su casa a Mnester, y a Popea, para verse, y juntarse en ella. Mas al vno dellos se imputaua demas desto, que auia dicho, auer tenido vna noche en sueños vna vision, en que le parecia ver a Claudio con vna corona de espigas en la cabeza...

Acusacio, y muerte de dos caualleros sobre el adulterio de Popea.

La letra antigua de Valerio, y es mejor.

Muerto por vn sueño.

Quinto quento de maranedis. Diez quentos de maranedis.

Voto muy discreto de Scipion en la causa de su muger.

Aforismos.

cadurias publicas huuo tan vendible, como la infidelidad, y preuaricacion de los Abogados. De tal manera que Samio insigne cauallero Romano, auiedo dado a Suilio, porque le ayudasse en vna causa fuya, quatrocientos mil festercios, y echado de ver despues, que auia preuaricado, [y ayudado a la parte contraria], se matò el mismo en la propia casa de Suilio.

S. II.

Començando pues a tratar desto Cayo Silio nombrado por Consul, de cuya potencia, y caída contaremos en su tiempo, se leuantan los Senadores a portar vnos de otros; y piden que se guarde, y execute la ley Cincia; por la qual estaua ordenado antiguamente, que ninguno tomasse dineros; ni recibiesse presentes por orar en las causas. Y alborotandose despues, y haziendo estruendo todos aquellos, contra quien parecia, que se yua traçando este golpe, y la afrenta del, se boluio Silio asperamente contra Suilio; con quien estaua en diferencia, y le apretò sobre el caso, refiriendo [por su opinion] exemplos de los antiguos oradores: Que tuuieron por cierto, que dexar fama, y nombre de si entre los descendientes, eran los mas hermosos premios de la eloquencia. Porque haziendose de otra suerte, se manchaua la Reyna de todas las buenas artes con sus auarientos ministros, y el exercicio della, vendido por dinero. Y donde se ponía la consideracion y mira solamente en la grandeza de las ganancias, no permanecia entera la fee, [que se requería en semejantes casos]. Y que si las causas se defendiesse sin esperar merced de ninguno, serian muchas menos: agora [pretendiendo la ganancia] se yua dando calor a las enemistades, a las acusaciones, y rancores; y procurando tener en pie las injurias, [sin querer, que se ataxasse ninguna destas cosas]. Para que de la misma suerte que la violencia; y multitud de las enfermedades trae ganancia a los medicos; assi la corrupcion, y pestilencia, quando corre en las Audiencias, enriquezca los Abogados. Que se acordassen de Cayo Asinio, y de Messala; y entre los mas modernos de Arruncio, y Essernino; que auian subido a las supremas honras publicas con usar de su eloquencia, y proceder en su vida, sin poder ser corrompidos por ningun camino. Diciendo tales razones el nombrado por Consul; y conformandose con el otros muchos [del

Infidelidad de los Abogados.

Quatro quentos de maranedis.

Al fin de libro 8. 13.

Ley Cincia.

Oracio de Silio contra los Abogados.

A. 21.

Entre los antiguos se tuuo, (y con razon,) por vn hermoso premio de la eloquencia dexar nombre, y fama de si entre los descendientes.

B. 22.

Donde solamente se pone la mira en la grádeza de las ganancias, no puede auer fe, ni entereza en ningun exercicio, que se trata.

C. 23.

Si los Abogados no lleuassen premio, ni paga de los pleiteantes, si no q fueren pagados del publico; auria menos pleitos; y duraria mucho menos las diferencias.

D. 24.

Como la multitud, y violencia de las enfermedades, causa ganancia a los medicos; assi las diferencias, y discordias de los particulares enriquezen los Abogados.

E. 25.

La vida, y eloquencia sin dexarse corromper en el uso della; por ninguna consideracion humana fueren bastar, para subir a los hombres a los supremos officios de las Republicas y Monarquias.

Aforismos.

Senado], se daa orden en hazer vn decreto ; que [los que huicessen tomado dineros contra lo dispuesto por la ley Cincia], fuesen juzgados por la ley publicada contra los cohechadores : quando Suilio , y Cosuciano, y todos los demas de su calidad; que veian, que pasando aquello adelante, se ordenaua , y traçaua contra ellos, no que entrassen en juicio, sino que recibiesen la pena como delinquentes notorios ; se ponen al rededor de Cesar , y le suplican , que no se uate de las cosas passadas. Y despues que el Principe les otorgò la merced [baxando la cabeza], comenzaron ellos a dezir desta fuerte.

A. 26. Demasiada soberuia es, presumir vnosi concebir esperança, de q ha de eternizar su fama con la arte que professa.

B. 27. Los Abogados han de seruir, de que los mas poderosos no opriman a los mas flacos, y pobres.

C. 28. Quien ha de atender cõ cuidado a los negocios agenos, se rã forcoso q se descuide de los tuyos: y por esto aquellos no se pueden hazer de balde.

D. 29. En ninguna cosa se ocupa vno de buena gana, de que no piẽte sacar fruto.

E. 30. Los hõbres ricos, y llenos de bienes de fortuna, pueden facilmente mostrar grandeza de animo; gastado su tiempo en el ocio, y negocios agenos; mas en los pobres es menos ordinario esto; y mas digno de alabança.

F. 31. En los estudios es necesario, que ay a algũ premio de la virtud; para que sus profesores se inclinen de mejor gana al exercicio de ellos.

^A Que quien sería aquel de tanta solerua, que presumiese, y concbiesse esperança en si de alcanzar eternidad de fama, con la arte que professaua? [No era esso realmente]; sino que con esto auia socorro para el uso de la vida, y para las cosas della; ^B para que por falta de Abogados no uengan a quedar sujetos, y vivir rendidos a los mas poderosos. Pero que la eloquencia no se exercitaua graciosamente, y sin paga: ^C porque para atender a los negocios agenos, era forcoso desamparar entretanto los propios de su casa, y familia. Que muchos sustentauan, y passauan su vida con la guerra; y algunos con cultivar los campos. ^D Que en ninguna cosa deseaua ninguno entremeterse; sino en aquella de que artes tenia conocido poder sacar fruto. Que a Messala, y Asinio auia sido facil mostrarse Oradores magnanimos, y alogar de gracia; ^E auiendo se enriquezido en las guerras ciuiles de Augusto, y Antonio con muchos premios recibidos en ellas; y auiendo sido los Esserninos; y Arruncios herederos de familias riquissimas. Y que auiendo se de alegar exemplos; tambien ellos tenian a la mano los de Publio Clodio, y Cayo Curion; de quanto salario, y premio era el que solian llevar por orar [en los negocios]. Y que ellos eran humildes Senadores; que ningun otro aprouechamiento podian a la Republica, sino solo el que se podia sacar de estos exercicios de paz. ^F Que tambien se ocupauan los plebeyos en pensar de que manera podrian subir a mayores lugares; y tener licencia de usar togas de mas lustre, [y dignidad]. ^F Que quitados los precios, y pagas de los estudios, tambien ellos se acabarian, y percerian, como ^F menos conuenientes [al uso de la vida]. Cesar oyendo estas razones; y pareciendole, que no eran dichas a

Oració de vn Abogado en defensa de los de su profesión.

Tassa en el premio de los Abogados. Cien mil maravedis.

Mitridates buelue al Reyno de Armenia. segun Libro.

Dificordia entre los Partos.

Truado. Gotarces echado del Reyno.

Gotarces renueua la guerra.

Mitridates entra en Armenia.

Aforismos.

caso, ni sin consideracion, puso tassa en recibir dinero por la defensa de las causas ¹⁸ hasta la suma de diez mil sestercios; y que los que excediesen desto, fuesen castigados por la ley de los cohechos.

§. III.

EN este mismo tiempo ¹⁹ Mitridates, de quien he contado, que auia sido señor de Armenia; y traído a la presencia de Cesar, y encarcelado, boluio al Reyno a persuasion de Claudio, con fiado en las fuerças, y fauor de Farasmanes. Este era Rey de los Hiberos, y hermano de Mitridates; de quien se tenia auiso, que los Partos estauan en discordia; ^A y que estando dudosas las cosas supremas del Imperio, no auia cuidado de las de menor importancia. Porque procediendo Gotarces muy cruelmente; (el qual auia dado orden en matar a su hermano Artabano, a su muger, y hijo: ^B por donde todos los demas le auian cobrado miedo;) llamaron a Bardanes, [que viniessse a tomar el Imperio]. ^C El siendo hombre presto, y determinado para grandes, y osadas empresas, se partio luego; y en dos dias camina ²¹ 375. millas; y acomete a Gotarces, que no se recataua del, y lleno de miedo y turbacion le haze huir de la tierra; y sin poner tiempo en medio ocupa todos los gouernos, y adelantamientos del Reyno, que le caian cerca; no queriendo los de Seleucia consentir en su señorio. ^D Y encendiendose todo

A. 32. Quando ay peligro en las cosas de mayor importancia; no se tiene cuidado de las menores.

B. 33. El Principe temido de muchos es forcoso, q tambien tema a muchos; y viua sujeto a sus malos deseos, y assechanças.

C. 34. No basta a vn Principe para el buen sucesso, ser osado, y presto en las grandes empresas; si con esso no tiene prudencia para gouernar se en ellas.

D. 35. El Principe que comiença la conquista de vn Reyno, no comiẽce por lo mas gallardo, y fuerte; por que entretanto el enemigo no tenga espacio, para boluer sobre si.

E. 36. Nunca el Principe se dexee llevar tanto de la pasión; que atienda mas a la vengança, y execucion desta, que a lo que conuiene al buen fin de lo que tiene entre manos tocante a la conseruacion, o aumento del estado.

en colera contra ellos, como contra personas que tambien se auian rebelado contra su padre, ^E lleuado mas de enojo, y passion, que considerando lo que conuenia al estado presente; se embarça en el cerco de vna ciudad poderosa muy fortalecida con el rio que tenia delante, y muros que la cercauan, y muy proueida de vituallas. Entretanto Gotarces auiendo cobrado fuerças con el socorro y gente de los Dahos, y de los Hyrcanos; renueua la guerra: y apretò a Bardanes de fuerte, que le fue forcoso dexar el cerco de Seleucia, y salir contra el enemigo; y assi assentò su Real ²² en los campos Bactrianos. Estando pues diuididas desta fuerte las fuerças del Oriente, y en duda de a que parte se inclinaria la vitoria; se ofrecio entonces ocasion a Mitridates, para ocupar [el Reyno de] Armenia con la fuerza y poder de los soldados Ro-

Repasar las cosas a lo Romano. Otra. Como menos hermosos, y aparçibles, e menos honrosos.

Aforismos.

manos; para destruir, y arruinar los castillos asentados en los lugares altos, y dificultosos de combatir; y valiendole con esto de la caualleria de los Hiberos, para correr, y robar la campaña. Y tampoco los Armenios hizieron resistencia, auiendo sido desbaratado Demonactes, Governador del Reyno, que auia tenido osadia de venir a batalla. Vn poco de dilacion causò en esta empresa Cotys, Rey de Armenia la menor; auiendose buuelto a el algunos de los Grandes del Reyno. Despues le vinieron cartas de Cesar, con que se refrenò: y con esto vino todo a rendirse a Mitridates, ^A mas terrible, y cruel de lo que conuenia para en vn Reyno nuevo. Mas estando los

A. 37.

El Principe nuevo no sea cruel, ni aspero cò el vulgo: porque no le cobren miedo, y aborrecimie to: forçosos efectos de semejante causa.

B. 38.

Si dos Principes naturales de vna Prouincia traen guerra sobte la possession dellas: serà prudenciã concertarse, si entienden, o sospechan, que ay alguno, q̄ espera valerse de la discordia de amibos para su vltima destruicion.

C. 39.

Quãdo entre dos grandes huuo guerra sobre la possession de vn Reyno; no es cosa segura permitir al vencido, que se quede a vivir en el, aunque sea como particular: porque no sirua de semilla de alborotos; y cabeza dellos para los descontentos.

D. 40.

El que dexa la pretension de vn Reyno por alguna consideraciõ particular, a qualquiera ocasion, que se le ofrezca, boluerà el animo facilmete a los deseos viejos.

E. 41.

La seruidũbre entre la gente no ble mas se siente en tiempo de paz, que de guerra; aunque sea menor: por la parte de fauor, y honra, que forçosamente hã de tener en los exercitos.

dos Emperadores Partos peniendose en orden, para dar la batalla, ^B se vienen de repente a concertar, y assentar confederacion; auiendo entendido los tratos; y assechanças, que sus pueblos traian contra ellos; las quales auia Gotarces descubierto a su hermano. Y auiendo tenido vistas, estuuieron al principio algo sobte si recatados el vno del otro; y despues tocandose las diestras, confirmaron delante de los altares de los dioses el concierto, y capitularon la vengança, [que auian de hazer contra la traicion de los suyos]; y rendirse el vno al otro en la pretension del Reyno; [y darse ayuda para esto]. El Reyno quedò a Bardanes; pareciendoles mas a proposito para ello. ^C Y Gotarces, para que no huuiesse causa de competencia, se fue a lo vltimo de Hircania: y auiendo buuelto Bardanes su exercito contra la ciudad de Seleucia, se le rindiò despues de siete años de rebelion; no sin deshonor de los Partos, que sola vna ciudad se huuiesse burlado dellos tanto tiempo. Tras esto ganò los mas fuertes gouernos, y adelantamientos del Reyno. Y poniasẽ tambien a punto, para recobrar a Armenia; si Vibio Marso, Legado de Syria no le huuiera refrenado [del deseo de la empresa], amenazandole con la guerra. Y entre tanto Gotarces ^D arrepentido de auer dexado el Reyno a Bardanes; y boluiendole a llamar la nobleza; ^E a quien la seruidumbre es mas dura, y pesada en la paz; junta sus gentes. Y Bardanes le salio al encuentro hasta el rio Erinde: y auiendo combatido mucho sobre el passo, finalmente quedò Bardanes vencedor; y pas-

Los Reyes Partos hazen pazes.

Gotarces dexa el Reyno a Bardanes.

No durã la paz entre ellos mucho tiempo.

Bueluen a la guerra; y queda vencido Gotarces.

Aforismos.

A. 42.

Quiẽ goza de prosperidad, poga termino en ella, sin entregarle tanto su animo, que se conha de masiado de su duracion: porque de otra fuerte serà muy facil perderse.

B. 43.

Las grandas victorias; gloria; opinion; y fama dellas, suelen hazer al Principe mas insufrible, y feroz con sus vasallos. En este lib. afor. 72.

C. 44.

Muchos moços ay, que con sus grandes hechos se ilustran tanto, que se pueden muy bien poner entre los viejos de fama esclarecida. Por lo qual es justo, que las obras suplan la edad en la prouision de los oficios.

D. 45.

Para viuir vn Principe seguro, tanto ha de proeurar el amor de sus vasallos; como el temor de sus enemigos.

fando adelante, con batallas de prospero suceso sugerò la tierra toda, que ay hasta el rio ²² Ginde, que diuide los terminos de los Dahos, y de los ²³ Arios. ^A Allí se puso termino a sus prosperos sucessos. Porque los Partos, aunque vencedores, no querian guerra, que se huuiesse de tratar lexos de su tierra. Auiendo pues Bardanes fabricado en este lugar vnas memorias, en que testificaua su grandeza, y poder; y que ninguno de la casa de los Arsacidas antes del auia lleuado tributos de aquellas gentes, se buelue a su Reyno con grande honra, y gloria; ^B y por esto mas feroz, y mas insufrible a sus vasallos. Los quales, auiendo antes hecho vna conjuracion contra el, estando seguro; y que no se temia de cosa semejante, le mataron en vna caça, en que estaua muy metido, en los primeros años de su iuuentud; ^C pero que con sus grandes hechos se auia ilustrado de manera, que pocos de los Reyes sus antecessores, (que casi todos llegaron a la vejez,) pudieran igualar con este solo; ^D si tanto huuiera procurado, y grãgeado amor entre sus pueblos, como temor entre sus enemigos. Con la muerte de Bardanes se turbò el estado de los Partos, estando dudosos a quien entregarian el Reyno. Muchos se inclinauã a Gotarces; otros a Meherdates, hijo de Frahates; entregado a los nuestros, y embiado a Roma en rehenes. Al fin preualeciò la parte, que queria a Gotarces. El qual; auiendo alcançado la silla Real, procediò de fuerte, que forçò a los Partos con su crueldad, y vicios, a que despachassen secretamente al Principe Romano, suplicandole que les diessẽ por señor a Meherdates; para que possyessẽ el Reyno de su padre.

Bardanes muere por traiciõ de los suyos.

Nũeua turbacion en tre los Partos.

Gotarces de nuevo en el Reyno de los Partos.

Fiestas Seculares en Roma.

§. III.

EN estos mismos Consules se vieron en Roma las ²⁴ fiestas Seculares; corriendo el año de 800. despues de su fundacion; y el de 64. despues que Augusto las auia celebrado. ²⁵ Dexo agora de dezir las causas, porque ambos Principes las celebraron: porque las he referido bastãtamente en los libros, q̄ escriui de las cosas del Emperador Domiciano. Que este tãbiẽ hizo celebrar las fiestas Seculares: y en aquel tiempo me hallè yo presente; y aũ huue de asistir en ellas cõ mas cuidado, teniẽdo el Sacerdocio de los quinze; y administrãdo entõces el oficio de Pretor. Lo qual no cuẽto por vanagloria; ²⁶ sino para mostrar, q̄ anti-

tigua-

Aforismos.

A. 46. El favor del pueblo cō vn moço de la sangre Real publicado con demasiadas demostraciones, fue le ser anuncio de su grandeza venidera.

B. 47. El Principe nūca fuele quitar se, ni disminuir lo que le puede hazer glorioso, y esclarecido en el pueblo: por lo q̄ le parece q̄ cōfirmarā cō esto su Magestad; y mas siendo por cosas casuales, y q̄ parezcan milagrosas: que estas tales le suelen hazer venerable cō sus vassallos, y con los estraños.

C. 48. La compasion que se tiene a los affigidos, siempre se aumenta cō la crueldad de sus enemigos poderosos.

D. 49. El afecto de amor, q̄ echa profundas raizes en el animo de los hombres, mucho se llega a locura; y toma su naturaleza, calidad, y efectos.

E. 50. La adultera poderosa no se contenta cō gozar del adultero; sino que procura, que ninguna tenga parte en el; aunque todos la tēgā en ella.

F. 51. El miedo de mayores peligros, q̄ tenemos presentes, haze que nos auēturemos a los venideros, qualquiera que sean.

G. 52. La confianza, (aunque sin fundamento,) de que no se ha de saber vna cosa, haze cometer grandes delitos; y mas quando dellos se faca algū prouecho de presente.

H. 53. Es el engaño del juicio humano tal; que aunque vean cierta su perdicion con los passos en q̄ andā; si de lo que hazen, facan algū prouecho, tienen por consuelo gozar del, y esperar los daños venideros; creyendo escaparse de ellos por algū camino.

riguramente tocava esto al cuidado del Colegio de los Quinze; y que los Magistrados principalmente eran los que tenian la execucion de semejantes ceremonias. Y estando Claudio viendo los juegos, que se hazian en el Circo; y haziendo los muchachos nobles el juego Troyano con la carrera de cauallos; y andando entre ellos Britanico, hijo del Emperador, y Lucio Domicio; que poco despues por via de adopcion fue llamado a la sucesion del Imperio, y se le dio el apellido de Neron; ^A el favor del pueblo para con Domicio mas vehemente, [y cō mas demostraciones publicas], se tomò por agüero, y anuncio de lo que auia de ser del. Y corria tambien en el vulgo fama, ^B que estando Domicio aun en mantillas, se auian visto dos dragones, que estauan a su lado como en guarda suya: cosas fabulosas, y fingidas a semejança de los milagros estrañeros. Por que el mismo Domicio, ^B que no acostumbraua a quitarse cosa de las que tocauan a su gloria, solia contar, que realmente se auia visto vna culebra en el aposento donde dormia. Mas aun quedaua viua aquella inclinacion del pueblo dependiente de la memoria de Germanico, de cuya descendencia solo auia quedado este varon. ^C Y acrecentauase en todos la compasion de su madre Agripina por la crueldad de Messalina; la qual siempre le auia sido enemiga, y pesada; y entonces mas alterada, y furiosa contra ella, para no componer delitos, y ordenar acusadores, [con que hundirla], era dereniada de vn nueuo amor, que la fatigaua, ^D estando muy cerca de conuertirse en locura. Porque se auia encendido tãto en el amor de Cayo Silio, moço hermosissimo entrē toda la iuuentud Romana; ^E que para gozar enteramente del adultero vazio, y libre de toda obligacion, le auia hecho, que repudiasse a Iunia Sylana, muger muy noble, con quien estaua casado. Y Silio tambien poco no dexaua de conocer la maldad, que hazia, y el peligro en que estaua; ^F pero viendo manifesta su perdicion, y muerte, sino consentia con su voluntad; y ^G teniendo alguna esperança, de que esto huiesse de estar encubierto; y juntandose con esso los grandes premios que sacaua deste pecado; ^H consolauase con gozar las cosas presentes; y esperar, que llegassen las veni-

Lucio Domicio nieto de Germanico fauorecido del pueblo

Messalina se enamorada de Cayo Silio.

Aforismos.

Y procede con el, como con su marido.

Otra. De Príncipe por el que mejor la de de, por lo bello despues Claudio en casa de Silio por lo que dice

Otra. Trac agua a Roma. Inuenta nuevos caracteres de letras.

Primeros inuētores de las letras.

venideras. Ella no procedia ya en estos amores escondidamente; sino que muy amenudo acudia a su casa con grande acompañamiento; ²⁹ y se pegaua a su lado, siempre que Silio salia fuera; dauale largamente riquezas, y officios de honra en la Republica: y finalmente como si se huiera passado la fortuna del estado de vno en otro, ^A se veian con el adultero, y en su poder los siervos, los libertos, y todos los aparatos, y ornamentos del Principe.

§. V.

MAs ^B a todo esto Claudio ignorate de lo que passaua en su casa, y hazia su muger; y vsurpando los officios, y cuidados, que tocan a los Censores, reprehendio con rigurosas cedulas, y pregones la dissoluciō, q̄ vsuaua el pueblo en el Teatro; ³⁰ por auer dicho algunas injurias, y vituperios contra Publio Pomponio, hombre Cōsular, que componia las tragedias, que se representauan en el; y tambien contra algunas mugeres illustres. Y publicò vna ley; por la qual refrenò la crueldad de los acreedores, ³¹ prohibiendo que no pudiesen prestar dineros a vsura a los hijos familias, para ser pagados despues de la muerte de sus padres. Y metio en la ciudad las fuentes de agua, que corrian ³² debaxo de los collados Imbriuinis. Y aadiò, y publicò nueuas formas, y caracteres de letras Latinas; auiendo hallado, que la escritura Griega no se auia començado; y puesto en perfeccion de vna vez. ³³ Los primeros fueron los Egipcios, que por figuras de animales declarauan los conceptos de su entendimiento; y oy en dia se veen testimonios antiquissimos esculpidos en piedra para la memoria humana. Y ellos se tienen y publican por los inuētores de las letras. Y q̄ de aqui los Fenices, (porque entōnces eran los más poderosos en la mar, y nauegauan por todas partes,) fueron los que las metieron en Grecia; y alcanzaron la gloria desto, ³⁴ como si ellos huieran inuētrado lo que recibieron de otros. Porque ay fama, ³⁵ que Cadmo lleuado por la armada de los Fenices, fue entre los pueblos Griegos el autor desta arte, vituendo aun ellos en la primera rusticidad. Algunos cuentan, ³⁶ que Cecrope Ateniente; o Lino Tebano, inuēto las diez y seis; ³⁷ y Palamedes Argiuo en el tiempo de la guerra Troyana otras quatro letras; y que

A. 54. En la muger deshonesto facilmente se puede refrenar las demostraciones de su apetito.

B. 55. Insufrible cosa es, que estado el Imperio, y casa de los Principes llena de infamias, y deshōras suyas, y aun de peligros, que toquē a su persona, y reputacion, gastē ellos el tiempo, y el pensamiēto, no en procurar el remedio de estos daños, sino en reformaciones contra desordenes en el pueblo de poquissima importancia, y q̄ no les tocan.

C. 56. No se pueden perficionar las artes, y ciencia de vna vez; sino q̄ es menester, que ay quien les de principios; y que otros despues las vayan perficionando.

D. 57. Muy de ordinario reciben la gloria de inuētores de vna cosa, los que no son mas que el medio de publicarla.

Aforismos.

y que despues otros, y principalmente Simonides hallò las demas. Pero en Italia los Toscanos aprendieron las formas de las letras de Damarato de Corinto. 38 Y los Aborigenes de Euandro de Arcadia. Y las letras Latinas tuieron la misma forma, que las antiquissimas de los Griegos. Mas al principio tambien nosotros tuimos pocas letras: 39 y despues con el tiempo se añadieron las demas. 40 Y con este exemplo añadió Claudio tres letras; A que durante su Imperio se vsaron, y despues de su muerte se olvidaron, y perdieron; y aun agora se ven esculpidas en las tablas de metal, que estan fixadas en los templos, y plaças, 41 que sirven, para publicar las leyes, y edictos y decretos [generales].

§. VI.

Cesar despues desto propuso en el Senado algunas cosas sobre el Colegio 42 de los Aduinos Haruspices, aduirtiendo: *Que no dexassen, que se perdisse por negligencia aquella ciencia antiquissima de Italia: que muchas vezes B en los tiempos aduersos de la Republica se auia traído Haruspices de fuera de la ciudad, con cuyo medio, y auiso se auian renouado las ceremonias sagradas; y reduxióse a su primer estado; y procedióse en ellas mas ordenadamente de alli adelante. Y que los principales de Toscana o por su voluntad, o por orden, y persuasion de los Senadores Romanos, auian conseruado esta ciencia passandola de vna familia en otra. C Lo qual agora se hazia mas floxamente, y con menos cuidado, por el oluido, y remision publica, que auia de las buenas artes; D y tambien porque las supersticiones estrangeras auian cobrado fuerça. Y que sin duda las cosas por entonces yuan todas bien, y alegremente; mas que las gracias desto se auian de dar a la benignidad de los dioses; E [y no servir aquello], para que las ceremonias de las cosas sagradas, con que se auia tenido cuenta entre las aduersidades, se viniesse a perder de la memoria de los hombres entre los successos prosperos. Por esta causa se hizo vn decreto en el Senado; en que se ordenò, que sobre estas ceremonias de los Haruspices viesse los Pontifices lo que se deuia admitir de ellas, y esto confirmassen, y se guardasse.*

§. VII.

A. 58. Muchas cosas auentan, y ordenan los Principes, que se vsan, y guardan durante su Imperio; pero que despues de su muerte se olvidan, y pierden en el Reyno del sucessor.

B. 59. En los tiempos trabajosos siépre se haze mucha cuenta de la obseruancia de las ceremonias de Religion.

C. 60. El Principe siempre procure, q no ay a descuido; ni floxedad en el exercicio de las buenas artes: porque no falten en tiempo, de necesidad. Lo qual alcançará, si auerenciando, y hórando a sus professores.

D. 61. Ninguna gête ay; que sino se le va muy a la mano; no se aficiona facilmente a las ceremonias, y costumbres estrangeras; por su nouedad.

E. 62. La prosperidad no deuria ser parte, para que nos olvidassemos de las cosas tocantes a la religion; con que se tuio mucha cuenta entre las aduersidades.

Aforismos.

§. VII.

EN este mismo año la nacion de los Chetuscos pidió en Roma Rey; auiendo perdido todos los nobles con sus guerras domesticas; y no auiendo quedado de sangre Real, sino vno solo llamado Italo, y este en Roma. Su padre fue Flauio, hermano de Arminio; y su madre era hija, de 43 Caturnero, Principe de los Chatos. Era hermoso de rostro; bien hecho de cuerpo; y exercitado en las armas, y en andar a cauallo a la costumbre de su tierra, y de la nuestra. Cesar pues oyda la demanda, proueyó al moço de dineros; y dándole algunos, que le firmiesse de guarda, le amonestó, que recibiera, y administrara con grande animo aquella honra, y dignidad de su casa, y nacion. Traele a la memoria T lo primero, que auia nacido en Roma; y que no como hombre dado en rehenes, sino como ciudadano T yua a recibir vn Imperio estrangero. Y los Alemanes al principio recibieron su venida alegremente; A y tanto mas, porque no siendo hombre de vandos, ni criado en discordias, procedia con vna misma igualdad, y aficion con todos: honrauanle, y celebrauanle, B porque a vezes vsaua de vna apazibilidad, cortesia, y templança, que a ninguno podia ser aborrecible; y las mas vezes se ocupaua C en banquetes, bofracheras, y deshonestidades; D cosas agradables a los barbaros. Y ya començaua a darse a conocer a los que andauan mas cerca del, y a los comarcanos de su tierra; ya daua claridad de si, y cobraua nombre entre los que auian mas lexos, y que solo le conocian por fama; E quando los que auian florecido en los vandos, sospechando de su poderio se salen de la tierra; y caminan a los pueblos comarcanos, y les afirman, [y protestan]; *Que se quitaua la antigua libertad de Alemania; y que se yuan levantando el poder, y fuerças Romanas. Que en tanto grado sea no auer nacido hombre en aquellas mismas tierras, que hincha el lugar de Principe; que aya de ser ensalcada sobre todos la generacion del espia Flauio? Y que en vano auia tomado el apellido de Arminio, ni les ponía este delante de los ojos: porque aun si su hijo mismo viniesse al Reyno, auiendo se criado, y crecido en tierra de enemigos, podia temerse mucho del, G como de hōbre inficionado, y corripido con el mantenimiento, seruidūbre, acatamiento, trato, y manera de vida, [a que estaua acostūbrado];*

Chetuscos piden Rey en Roma.

Cesar se le comia.

Otra. Que el era el primero q nacido en Roma, y no como dado en rehenes, sino como ciudadano, etc. Italo como es recibido en el Reyno.

Renouáse las ceremonias de los aduinos Haruspices.

Palabras de los que se rebelan a Italo.

A. 63. El Principe nuevo no se meta en las discordias; y vandos de sus ciudadanos; sino proceda con todos con igual afición, y demostración de honra, y fauor.

B. 64. La cortesia, y téplança en el Principe a ninguno de sus vassallos, aunque barbaros, deuen ser aborrecibles.

C. 65. El Principe nuevo siempre es bié que v se de las costumbres, que entienda serã agradables al pueblo, que gouierua.

D. 66. Las bofracheras, báquetes, y deshonestidades son agradables a los barbaros; de tal manera, que el estrágero que ha de negociar con ellos, suele, aunque sea fingiendo, acomodarse a sus costumbres; sabiendo que sino lo haze, jamas acabará bien sus negocios.

E. 67. Las cabeças de vando siépre procurá destruir al Principe neutral, que no depédiera del vno de los dos; por la disminucion que con su Magestad causa en su reputación, y grandeza.

G. 68. El hombre no sigue ordinariamente tanto la naturaleza, y condición de sus padres; como de la tierra, y personas, con quié se cria. En este lib. afor. 204.

todas

Aforismos.

A. 69. La virtud, y valor suele ser consecuencia de la nobleza; y a lo menos se ha de creer así, hasta hazer experiencia dello.

B. 70. La conseruación de la fee prome tida es agradable aú a los enemigos; contra quien se guarda.

C. 71. Los cudiciosos de cosas nueuas; y q aunque nobles, degenera en sus obras de sus antepassados; y son perjudiciales al vulgo; y no tienen mas esperança, q la que fa can de las discordias de sus pue blos; suelé muy de ordinario para la execucion de sus traças, y pensamientos valerle del nóbre de la libertad; para lenátar el vul go con la dulçura del.

D. 72. Las prosperidades facilméte ha zen a vn Principe nueuo tiranos; aunque mas muestras aya dado de virtuoso; y particularmente si no le viene por su propia incli nacion. En este lib. afor. 43.

E. 73. La guerra de muchos años; aun que los enemigos sean vencidos muchas vezes; en fin viene a ser la destruición de los mismos ve cedores; y mas en la tierra dode se trata.

F. 74. Las naciones ricas, y no acostum bradas a guerra, viuen muy ex puestas a la violencia de los exer cicos: porque su primera calidad incita la cudicia de los enemigos; y la segunda les muestra la segu ridad con que lo pueden hazer.

todas cosas e strangeras. Pero si en Italo se hallaua el animo y espíritu, q en su padre; jamas otro ninguno auia exercitado cõ mas pasiõ, y aborrecimiento las armas cõtra su patria, y cõtra los dioses della, que sus padres. Con estas palabras, y otras tales juntaron grandes gentes; y no eran menos los que seguian a Italo; porque dezian: *Que no auia entrado en el Reyno contra su voluntad, sino llamado de todos. Y que pues era así, que en nobleza, sobrepujaua a todos los demas,* ^A *hiziesen experiencia de su valor; y viesse si por ventura se mostraua merecedor de tener por tio a Arminio, y por abuelo a Catumero. Y que tampoco tenia porque correrse, y auer gonzarse del padre, que auia tenido,* ^B *porque nunca huiesse dexado la fee dada a los Romanos de voluntad de los Ale manes.* ^C *Que falsamente tomouan por color de lo que hazia el nombre de la libertad aquellos, que degenerando de sus an tepassados en sus obras particulares, y siendo perniciosos, y mor tales para toda la nacion, y bien publico della, ninguna espe rança tenían, sino en las discordias [de sus pueblos].* Seguiale el vulgo con grande aplauso, y demonstracion de quan alegremente le recibia; y mas porque el Rey auia sido vencedor en vna gran batalla entre aquellos barbaros. Y ^D despues auiendo se ensoberuecido con la fortuna prospera, fue echado del Reyno; y rehaziendose de nueuo con las fuerças y fauor de los Langobardos, ^E cõ prosperos sucessos, y con aduersos, yua siempre con todos trabajando y maltratando el estado de los Cheruscos.

Palabras de los del vando de Italo.

Disfrute la disciplina militar antigua.

Seriedad de Corbulon.

Rebelion de los Chau cos.

Compone las cosas de los Frisios.

Orde de Lippo.

Y auiendo sido solda do Auxilia rios; al ca bo jubila dos; des pucs, &c. Corbulon ma contra Ganasco, Capitã de los Chau cos.

Muerte de Ganasco por orden de Corbu on.

Aforismos.

A. 75. Todos los Generales deue tener siépre delante de los ojos, que el fundaméto del arte militar está en la obediencia del exercito; q no se puede grangear, sin guardar se en el la buenadisciplina de guerra, con muestra de algun ri gor en los superiores; aú que ver daderamente no puede tenerse por tal.

B. 76. Ninguna cosa por marauilla pu blica la fama, que no tenga algú origen, y principio de verdad; o apariencia della; en q auer hecho su fundamento.

C. 77. Del que no admite ruegos en los excessos liuianos, bien se puede creer, que será muy aspero y ri guroso en los grandes delitos.

D. 78. La buena y cuidadosa orden de milicia con la obediencia de los soldados, y seriedad del Gene ral, pone animo, y fuerço en los que la guardan; y quebranta el brio, y espíritu de los enemigos.

E. 79. El General que teme rebeliõ en la ciudad, o prouincia cõquista da, lo mejor que puede hazer, es, poner buen presidio de gente de guerra.

ta guerra,) algunas galeras; y las lleuò por el Rin; y los demas nauios que pudo por los estaños, y fossas hasta dar en el mar con todos, segun que cada vno se podia llevar mejor. Y auiendo con esto echado a fondo los pequeños nauichuelos de los enemigos; y desbaratado a Ganasco, y echadole del mar: despues que tuuo bien fosegadas y compuestas las cosas que se ofrecian de pre sente; ^A fue reduziendo las legiones Romanas ignoran tes de que cosa era trabajo; ni gastar el tiempo en las o bras, y exercicios ordinarios de la milicia; y que se ale grauan de robar, y saquear la tierra; a la costumbre an tigua [de la diciplina militar; mandando] que ninguno se apartasse del esquadron; y que ninguno trauasse es caramuça, ni hiziesse batalla, sino por orden de su Capi tan. Hazianse las guardas, las centinelas, las postas, y los demas oficios militares con las armas puestas de dia y de noche. Y aun dizen, que vn soldado fue castiga do con pena de muerte; ⁴⁴ porque cauando en el fossõ de la estacada, no tenia la espada ceñida; y otro, porque no tenia mas que el puñal. ^B Las quales cosas demasia do asperas; y que es incierto, si se han diuulgado así au mentandolas falsamente; mas en fin tuuieron su origen de la seriedad del Capitan. Y fãbese, que era muy cuidadoso de su oficio, y inexorable en los grandes de litos; ^C hombre de quien se creia, que vsasse de tanta as pereza aun en las cosas liuianas. Mas este espanto cau sò diferentes efetos en los soldados Romanos; y en los enemigos. ^D Nosotros aumentamos en virtud y valor; y los barbaros quebrantaron mucho su orgullo, y fero cidad. Y la nacion de los Frisios enemiga nuestra [al descubierto]; o poco leal, y de quien se podia confiar mal despues de la rebelion que auian comenzado con la rota de Lucio Apronio; dando rehenes para seguri dad desto, hizo su asiento en los campos, que Corbu lon les señalò. El mismo les puso Senado; les dio Magis trados, y leyes [por donde se gouernassen]. ^E Y para que no rehusassen de cumplir sus mandamientos [con nueua rebelion], les puso nueuos, y fuertes presidios; auiendo embiado algunos, que con regalos, y buenas palabras induxessen a los principales de los Chau cos a rendirse y entregarse a los Romanos; y que junto con esto procurassen matar a Ganasco con engaño. Y estas asse-

Aforismos.

A. 80.

Contra vn rebelde y quebrantador de fee no es su razón, y far de qualquiera traza para acabar con el; y al cabo las mas vezes se faie con ello.

B. 81.

En tiempo de vn Principe floxo, cobarde, y amigo de paz, no es cosa segura para vn gran Capitán, dar ocasiones de alboroto al enemigo: porque aunque alcance la fama, y nombre de la victoria; será mas lo que auentura a perder, con hazerle espantoso al Principe con su misma opinión: porque los varones insignes son temerosos para tal calidad de Monarcas.

C. 82.

No siempre está bien al General de exercitos, prouocar al enemigo; si los malos successos há de ser en daño de la Republica; y los buenos aun no en provecho del mismo Capitán; por el ruin temporal que corre.

D. 83.

Es mala fortuna del General, como quiera que sea, siépre viene a ser en daño de su Republica, o Principe.

E. 84.

Los hombres illustres y esclarecidos por sus hazañas, son espantosos para tiempos de paz; y muy pesados para vn Principe floxo, y cobarde.

F. 85.

Aunque vn General sea muy fuerte, y prudente, tiene mucha razón de asombrarse, si le llega orden de su Principe, para que dexé la empresa començada prosperamente: pues con vn mandamiento tan repentino han de correr, y cobartir en su animo el miedo de su mayor; el menosprecio q' grágeará con los enemigos; y el escarnio y burla con los amigos, y confederados: y en tal caso será mucha grandeza, y confervar su dignidad; y lo mas seguro, obedecer a su Principe; por ser la cosa, de q' le puede resultar daño mas irreparable.

G. 86.

No es todo vno gobernar exercitos de Republica, y de Monarca: que en lo primero basta hazer lo que se deue; y con el segundo tambien necessario, que no llegue a temer el valor de la persona; y la afición, y fauor que tuuere del vulgo.

H. 87.

Quando vn Principe por justas consideraciones de Estado quita a vn General, que no profiga, ni acabe la guerra començada, concedale, para regalar su animo, y de su exercito, la misma merced, que si la huiera fenecido, y bien.

I. 88.

Muy vano, y digno de rifa es el trabajo, de que se saca poco fruto; y por poco tiempo.

afsechanças no salieron vanas; ni en ellas se degenerò de la antigua nobleza Romana, siendo contra vn rebelde, fugitivo, y quebrantador de fee. Pero con la muerte deste se alteraron los animos de los Chaucos; y Corbulon les daua causas, y materia de donde se produxese rebelion; con vna fama por esto, assi como buena, grande, [y dichosa] entre los mas, assi tambien ruin entre algunos: diziendo: [que a que efeto alborotaua contra si al enemigo]? *Que las aduersidades que les succediesen, auian de caer sobre la Republica, y que siendo victorioso, y viniendole todo prosperamente, se hazia hombre espantoso para tiempo de paz; y notable y señalado por este medio; pero muy pesado para vn Principe floxo, sin espíritu, [y cobarde].* Y por esso Claudio le prohibio de tal manera que no se hiziesse nuevo esfuerço contra los Alemanes; que aun mandò, que los presidios se retirassen desta parte del Rin. Estas cartas se dan a Corbulon, que estaua ya asentando su Real en tierra de los enemigos. El qual con vn caso tan repentino; aunque en vn punto se le rebeluiesse muchas cosas por el pensamiento; el miedo que deuia tener del Emperador; el menosprecio que desto se le seguia con aquellos barbaros; y el escarnio y burla que correria del entre los confederados; no dixo otra palabra, sino; *O 46 bienauenturados los Capitanes Romanos antiguamente.* Y dio señal, para levantar el Real; y boluio con su gente atras. Mas porque los soldados no estuuiesse ociosos, hizo cauar vn fosso entre el rio de la Mosa, y el Rin, de largo de veinte y tres millas, con que se quitassen las inciertas crecientes del Oceano, [y los daños que por esto se recrecian en la tierra]. Pero [Claudio] Cesar con todo esso le hizo merced de concederle las insignias del triunfo; aunque le huuiesse negado proseguir la guerra.

§. IX.

NO mucho despues alcanza esta misma honra Curcio Rufo, por auer hallado en tierra de los Matias vna mina de plata; de que se sacò poco fruto; y no

Otra. *Y que sien de vitoriose, y succedido le todo prosperamente, era temeroso de sus varones insignes, y muy pesado, &c.* A Corbulon se prohibe continuar la guerra.

Haze vn fosso entre la Mosa, y el Rin. Otra. *De veinte y tres millas. Y concediósele las insignias del Triunfo.*

Y a Curcio Rufo. Otra. *Marciaca.*

Aforismos.

A. 89.

Los Capitanes nuevos que pretenden con su exercito alcanzar nobleza, y honra extraordinaria, igualando en poco tiempo a los de muchos años; trabajan, y auenturan demasiado a los soldados; y son peligrosos para emplearlos en grandes empresas, y mas de Principes de grandes, y antiguos señorios.

B. 90.

Muchas vezes es peor callar el linage de vno que dezirle; aunq' no sea illustre.

C. 91.

La confianza de alcanzar vna cosa, muchas vezes haze que se falga con ella, por mas diligencia que se cultiva que sea.

D. 92.

Los hombres esclarecidos, pero descendientes de humilde linage, se pueden llamar hijos de si mismos, y de sus obras.

B. 93.

El natural de los hombres de nueva grandeza en las Cortes poderosas, es proceder con los superiores con malas adulaciones, ser soberbios con los menores; pesados, y dificultosos de sufrir entre sus iguales.

Principio, y grandeza de Curcio Rufo.

Otra de Liphio. *Y auiendo sido comprado de los bienes de los condados, siguiendo a vn Questor.*

durò largo tiempo. Mas esto fue con mucho daño, y trabajo de las legiones; siendoles forçoso a los soldados fatigarse en sacar la agua, y diuertirla de donde manaua; en cabar, y sacar la tierra; cosas todas que aun en lugares llanos son dificultosas, y pesadas. Con lo qual cansados, y apretados los soldados; y porque tambien en otras muchas Prouincias se padecia lo mismo; escriuen al Emperador cartas secretas en nombre de los exercitos, suplicandole, que a quien huuiesse de encargar el exercito, diese antes las insignias triunfales. Del origen de Curcio Rufo, que algunos han dicho que fue hijo de vn Gladiator, yo no he de traer aqui cosas falsas; y lo que es verdad, auerguençome declararlo. Despues que llegò a la juventud, auiendo seguido, y acompañado a vn Questor; a quien auia cabido la Prouincia de Africa; y estando en la ciudad de Adrumeto passeandose cerca de medio dia, retirado de las demás gentes, por vnos corredores que entonces estauan vazios, se le aparecio vna figura de muger de forma mas que humana, y oyò vna voz, que dixo: *Tu eres Rufo el que vendras a esta Prouincia por Consul.* Leuantado con este buen anuncio a mayores esperanças se boluio a Roma; y alli por merced, y largueza de sus amigos; y juntandose con esto su agudo, y vehemente ingenio vino a alcanzar la Questura [de la ciudad]; y despues entre muchos nobles pretendientes deste officio llegò a tener la Pretura por merced, y voto del Principe; auiendo encubierto Tiberio la baxeza de su linage con estas palabras: *Curcio Rufo me parece, que ha nacido de si mismo.* Despues desto gozò de vna larga vejez; y gouernandose para con los mayores con ruines, y baxas adulaciones; y procediendo arrogantemente con los menores; y siendo pesado, y dificultoso de llevar entre sus iguales, alcanço el Imperio Consular; las insignias del triunfo, y vltimamente el gouerno de Africa; y auiendo muerto alli cumplio el pronostico fatal que auia tenido.

(?)

X §. X.

Aforismos.

§. X.

EN este medio en Roma ⁵³ Gneyo Nouio, insigne Cauallero Romano, fue hallado con armas entre la gente que auia ido a Palacio a saludar al Principe; sin auer entonces ninguna causa publica desto; ni entederse tampoco adelante [en la pesquisa que se hizo sobre ello.] Por que despues que le despedaçauan a tormétos vino Gneyo † :::: a confessar de si; pero no descubrio los complices; y no se sabe, si fue porque no los auia, ò por ventura por quererlos encubrir. En los mismos Consules Publio Dolabela votò en el Senado, ⁵⁴ que cada año de alli adelante se celebrasse el juego de los Gladiadores, a costa de los que † alcançassen la Questura. ^A Esto [de los oficios] entre nuestros antepassados auia sido premio de la virtud; y a qualquiera de los ciudadanos confiandose en sus buenas artes, [y vida], era licito pedir los Magistrados; y ni aun se hazia distincion de edad, para que no recibiesen, y administrassen en la primera iuuentud el Consulado, y la Dictadura. Pero los Questores se instituyeron aun mandando los Reyes en Roma. Lo qual se muestra ser assi por la ley Curiata, renouada por Lucio Bruto. Y quedoles a los Consules la facultad de elegirlos; hasta que el pueblo vino tambien a dar este oficio publico de honra. Y la primera vez fueron elegidos ⁵⁵ Valerio Potito, y Emilio Mamercio, ⁵⁶ sesenta y tres años despues de echados los Tarquinius; para que en compañía de los Capitanes anduuiessen con los exercitos. Despues crecièdo mucho los negocios, se añadieron otros dos, que estuuiessen en Roma, para tener cuidado de las rentas publicas. ⁵⁷ Y poco despues se doblò el numero de todos; pagando ya Italia tributo al pueblo Romano; y juntandose con esto las rentas, y derechos publicos de las Prouincias. ⁵⁸ Despues por ley de Sila fueron elegidos veinte para suplir el Senado, a quien auia dado el conocimiento de las causas ciuiles. Y aunque despues los Caualleros huuiessen tornado a cobrar la preeminècia antigua, que tenian de juzgar las causas; pero cò todo esso la Questura se quedò [en su primer estado]; y segun que cada vno de los pretendores deste oficio tenia autoridad, ò fauor con quien le auia de dar, se concedia graciosamente; hasta que por voto, y parecer de Dolabela vino a ser casi vendible.

Gneyo No uio atormentado por hallarle con armas en Palacio.

† Esta falta este lugar.

Otra.

† Pretendiesen. Vase la glos. 16. del lib. 13. delos Anal.

Elección de los Questores.

§. XI.

XI.

Aforismos.

Siendo Consules Aulo Vitelio, y Lucio Vipfanio, standose de suplir el Senado; y pidiendo los principales de la Galia Comata; ⁵⁹ Prouincia que mucho tiempo antes auia estado en confederacion con los Romanos, y alcançado su vezindad; que pudieffen tambien como los demas ciudadanos Romanos conseguir todos los oficios publicos de honra de la ciudad: huuo sobre este negocio gran rumor con varios discursos en el. ^A Y entre los que estauan a la oreja del Principe auia competencia fauoreciendo cada vno su parte con diferentes inclinaciones; afirmando los vnos. *Que no estaua Italia tan flaca, y falta [de hombres], que no pudiesse sustentar, y suplir el Senado de su ciudad: Que antiguamente se auia usado no meter en el Senado, quando saltauan los de el, sino a quien era natural de Roma, ò pariente del pueblo Romano.* ^B Y que no se deuian arrepentir de seguir por el camino que auia uiuido la antigua Republica. *Que antes hasta agora se referian exemplos, que nos auia dexado la Romana iuuentud en las antiguas costumbres; para inclinarnos a la virtud, y deseo de gloria. Si les parecia poco por ventura, que los ⁶⁰ Venetos, y los ⁶¹ Insabros huuiessen entrado en el Senado [contra ley, y costumbre]; sin que tambien se meta en el ⁶² un ayuntamiento de estrangeros, como para poner en cautiuero el pueblo Romano? Que honra quedaua ya al resto de los nobles Romanos? O quien de Italia seria Senador siendo pobre? Porque todo lo hincharian aquellos ricos, ^D cuyos abuelos, y bisabuelos siendo Capitanes de naciones enemigas nuestras, rompieron, y deshixieron nuestros exercitos con su violencia, y armas; y que en ⁶³ Alessia tuuieron cercado al Diuo Iulio. Cosas son estas recién sucedidas. ⁶⁴ Pues que seria, si en nosotros començasse agora la memoria de aquellos † :::: que por sus manos fueron muertos en el Capitolio, y altar Romano. Que gozassen en buen hora del titulo de ciudadanos Romanos; ^E pero que no se hizieffen vulgares, y ordinarias las insignias de los Senadores, y las honras de los Magistrados, [comunicandolas con todos. El Principe no mouidocò estas razones ni otras tales, aun luego discurreo largamente en fauor de la parte contraria; y auiendo juntado el Senado, començò a hablarles desta suerte. Mis antepassados (de los*

Año 801. de Roma, octauo de Claudio.

Los Franceses piden ser admitidos a los oficios publicos de Roma.

Oracion contra los Franceses.

Otra. † Oficio publico de honra.

† Falta algo en el original.

Oracion de Claudio por los Franceses.

A. 95.

En las cosas grandes que tocan a las Prouincias de la Monarquia, y priuilegios dellas que se han de negociar cò el Principe, suele ser grande la competencia de sus inclinaciones; fauoreciendo cada vno su parte por su disinio, y traça particular.

B. 96.

Nunca los modernos se deuen de preciar de seguir el camino, y costumbres por donde ha passado la antigüedad; para no errar en las suyas.

C. 97.

Los oficios no se deuen comuni car igualmente a los naturales, y estrangeros: porque no se vaya introduziendo la seruidumbre por este camino.

D. 98.

La memoria de las malas obras recibidas de los padres, y antepassados de vnos, facilmente obrará; que se tenga poca confianza, y fee con el.

E. 99.

Las cosas comunes, y vulgares a toda manera de gente, estimanse en poco.

Aforismos.

A. 100.

Ser vno extranjero, siendo hombre esclarecido en virtud; no le ha de quitar que no se le comuniquen las honras, y officios publicos de otra nacion.

B. 101.

El Principe, o Governador que quiere hazer dichosa, y grãde su Republica, y Reyno, ponga y plãte en ella todo lo que en las demas hallare bueno, y escogido; haziendolo guardar por sus vasallos.

C. 102.

La ciudad que comienza nuevo señorio; para q̄ pueda tener gran crecimieto; es necesario que no solo comunique su vezindad a los particulares de su comarca, sino a los pueblos, y Prouincias enteras; para que haziendose vn cuerpo de todos, aya mas que atiendan a su acrecentamiento, y duracion.

D. 103.

Dichoso se puede llamar el estado de la Republica, o Principado, en que ay sosiego entre sus vasallos; y poderio cõtra los extranjeros. Lo qual no se puede alcanzar en vna nueva ciudad con pocos vezinos, y jurisdiccion; ni sin derramar, y traer exercitos fuera de sus tierras.

E. 104.

Mas se pega a los descendientes de los extranjeros de la criança, y costumbres de la tierra donde viuen; que de lo que heredarõ de la sangre de sus passados. En este lib. afor. 68.

F. 105.

Si los pueblos vencidos se tratan de todo punto, y en todas las cosas como estranos; no se pueden conferuar mucho tiempo: por lo que les durarã la memoria del estado perdido, y lo que desearan boluer a el.

G. 106.

Auer sido enemigos los padres, no es precisa consideraciõ, para que se crea, que no pueda auer firme, y leal amistad entre los hijos y descendientes: que con los tiempos se mudan las condiciones; y cõ la conueniencia dellos se olvidan las injurias.

quales ^A el primero fue Clauso; que siendo de su origen Sabino, en vn mismo punto fue recebido en la ciudad Romana; y en las familias de los Patricios; me persuaden, a que en la administracion de la Republica proceda con los mismos consejos, que ellos procedieron; ^B passando a ella todo lo que en qualquiera parte hallare bueno, y escogido. Porque no deixo de saber, que fueron traídos, y metidos en el Senado, de ⁶⁵ Alba los Iulios; de ⁶⁶ Camerio los Coruncanios; y de Tusculo los Porcios. Y porque no escudriñemos las cosas viejas, otros muchos de Toscana; de ⁶⁷ Lucania; y de todo el restante de Italia. ^C Y ultimamente auer se la ciudad estendido hasta los Alpes. De manera que no solo algunos particulares de cada lugar; sino las tierras, y las naciones enteras se juntassen con nuestro nombre; y se hiziesse dellos, y de nosotros como vna ciudad comun; y vn cuerpo solo. ^D Entonces gozamos nosotros de vn firme, y seguro sosiego en casa; y florecimos, y nos hizimos grandes contra las naciones estrangeras; quando recibimos por vezinos de nuestra ciudad los de la otra parte del Põ; quando solo de defender las Prouincias esparcimos por todo el mundo nuestras legiones; y auiendoles añadido las mejores fuerças de las Prouincias, se dio socorro, y sustento a nuestro Imperio cansado, y desfallecido. Pesanos por ventura, que los Balbos ayau passado de España? Otros no menos insignes varones de Francia Narbonense, para juntarse con nosotros? ^E Dellos quedan descendientes, y que en amor para con esta patria, no nos conceden ventaja. ^F Que otra cosa fue causa de la ruina, y perdicion de los Lacedemonios, y de los Atenieses, aunque poderosissimos en las armas; sino que a todos los pueblos vencidos tratan, y apartauan de si, como a estranos? Pero nuestro fundador Romulo fue tan sabio, y prudente; que a los más pueblos que vencio, en vn mismo dia los tuuo por enemigos, y despues por ciudadanos. Aduenedizos reynaron sobre nosotros. ^G Aun a los hijos de los libertinos se ha usado muchas vezes encargar los Magistrados de nuestra ciudad. ^H Y no es cosa moderna, como muchos se engañan, que lo dizen; sino que se hizo muchas vezes en tiempo de nuestro primer pueblo. [Pero direisme a esto]; ^I que tuuimos guerra, y peleamos largo tiempo con los ⁷⁰ Senones. Es por ventura; porque los ⁷¹ Volscos, y los

Aforismos.

A. 107.

Bien merecen la confederacion, y comunicacion entera de los priuilegios, los que despues de enemistad guardaron vna leal, y continua paz; porque en ello dieron muestra del oluido de las injurias, y ofensas passadas; y del amor caudado con el nuevo trato.

B. 108.

Muy bien le està a la nueva Republica, que los pueblos que està trauados cõ ella por costumbres, exercicios, y parentescos, metan en ella con la confederacion, y comunicacion entera de sus leyes y priuilegios, sus riquezas, y poderio; y no que las posean apartados de todo esto; y por el mismo caso viua poco cuidado de su crecimiento, ni disminucion.

C. 109.

Ninguna cosa humana ha dexado de tener su principio; y así el miedo de la nouedad no ha de bastar, para que no se introduzga lo que pareciere conueniente al buen gouierno, y conseruaciõ del estado que se pretende; porq̄ lo que agora es nuevo, con el tiempo seruirã de exemplo para introducir otras cosas semejantes.

Lib. 11. de los Anabafor. 3. Y que si esto era agora cesã npeñãse ambieñ con el tiempo seruirã de las cosas que se vsassen.

D. 110.

La priuacion de los ministros Reales, que se puede hazer induziendolos a que ellos mismos se despidan, es menos afrente para los priuados, y de mas autoridad para el Principe; porque no se quebrante la reputacion de los administradores de la justicia; en que realmente estriba la conseruacion del Rey no.

los ⁷² Equos nunca vinieron armados, y con sus exercitos contra nosotros? Fuymos presos por los Franceses; [es verdad]; pero tambien dimos rehenes a los Toscanos; y passamos debaxo del yugo de los ⁷³ Samnites. ^A Y tras todo esto, si hazemos justa cuenta de todas las guerras passadas, hallaremos, que ninguna se acabò en mas breue tiempo, que la que tuuimos con los Franceses. Y desde alli adelante siempre huuo entre ellos, y nosotros paz leal, y continua. Por tanto, ^B pues ya estan mezclados con nosotros por costumbres, artes, y parentescos; mejor serã, que traigan y metan en nuestra ciudad su oro, y riquezas; que no que las gozen, y posean apartados de nosotros. ^C Todas las cosas, Padres Conscriptos, que agora se tienen por antiquissimas, fueron nuevas. Solamente los Patricios gozaron de los Magistrados; y despues dellos los Plebeyos; despues de los Plebeyos los Latinos; y despues de stos los de las demas gentes de Italia. Esto tambien se enuejecerã; y lo que oy nosotros defendemos con exemplos, se contarã algun dia entre los que se truxeren por tales. Y por decreto del Senado, que se hizo conforme a la oracion del Principe, fueron los Eduos los primeros que alcançaron el derecho, y priuilegio de ser Senadores en la ciudad. Esto se concedio a la confederacion antigua, que auian tenido con nosotros. ⁷⁴ y porque solos ellos de todos los Franceses [†] vsurpan el nombre de hermandad con el pueblo Romano.

§. XII.

EN estos mismos dias ⁷⁵ Cesar metio en el numero de los Patricios a todos los ancianos del Senado; y a los que auian tenido padres esclarecidos; auiendo quedado ya pocos de aquellas familias, ⁷⁶ que Romulo llamò mayores; y Lucio Bruto menores; y auiendose tambien disminuido las que en lugar de aquellas sustituyeron Cesar el Dictador por la ley Casia; y el Principe Augusto ⁷⁷ por la ley Senia. Y estos cuidados, y officios alegres, y aceptos a la Republica, se executauan con mucho gozo de Cesar. Y congoxado sobre de que manera podria echar del Senado los hombres infamados de algunos vicios, y excessos; vfo para esto ^D de ⁷⁸ vna orden mansa, y apacible, poco antes instituida; y ⁷⁹ no sacada de la antigua feueridad; amonestãdo en general a todos, que cada vno fuesse examinando su conciencia, y haziendo consejo consigo; y que quien

Otra. [†] vsurpan.

Claudio a branueos Patricios.

Claudio quita del Senado a los confesores de la fama por vn camino muy apacible.

Aforismos.

A. 111.

Donde muchos padecen por vna manera de delito, es menor la infamia: porque el juyzio, y fama del vulgo, de dōde esta se causa, se reparte entre mas sujetos.

B. 112.

El Principe siempre procure aluiar, y mitigar la ignominia, que forçosamente huuiere de caer sobre algun hombre noble de su Reyno por sus culpas.

C. 113.

Los nuevos, y extraordinarios merecimientos de uenense galardonar cō nueuas, y extraordiarias mercedes.

D. 114.

Muchos daños se causan de no saber el dueño lo que passa en su casa: porque los males que sabiendose en el principio, tendrian facil remedio; crece despues de manera, que quando se vienen a conocer, es necesario castigarse asperamente; y entōnces sera con mucho escandalo.

E. 115.

La facilidad de cumplir sus apetitos en vna muger deshonesta, obra deseos de nuevos, y extraordinarios adulterios; que la misma facilidad le causa harrura, y haffio del manjar conocido.

F. 116.

En los grandes peligros muchas vezes suele tenerse por remedio para librarse dellos, meterse en los mismos, o en otros mayores.

G. 117.

Los consejos seguros, y sin mezcla de culpa, son buenos y saludables para los inocentes; mas en las maldades; y delitos suele tomarse por socorro despenarse a resoluciones, y traças atreuidas.

H. 118.

Los hombres poco recatados, y no sospechosos, si llegan a desconfiar, muy de ordinario son atrojados en la execucion de su colera. Y por esto en llegando a dar ocasion para que sospechen, suelen algunos tener por tã peligro so en el hombre particular el delito cometido contra Principe de tal natural, que la sospecha de

se sintiese culpado, pidiessse licencia para dexar la dignidad Senatoria; que facilmente la recibirian. con perdō de esto: y que a todos los priuados del Senado, y a los que se escufassen, propōndria juntos; ^A para que mezcladosse el juyzio de los Censores con la verguença de los que dexassen el officio voluntariamēte, ^B se aliuiasse y mitigasse la ignominia. Por estas cosas propuso el Cōsul Vipsanio, que Claudio se llamasse padre del Senado: porque el apellido de padre de la patria era ya cosa muy comū; ^C y que los nuevos, y extraordinarios merecimientos con la Republica, se deuan honrar con titulos no acostumbados. Mas el refrenò al Consul, como a persona que le auia querido lisongear demasiado. Y hizo vna visita, y matricula; ⁸⁰ en que se contaron seis quentos, ochocientos y quarenta y quatro mil ciudadanos Romanos.

XIII.

A Qui ^D fue el fin de la ignoracia de Claudio de lo que passaua en su casa; y no mucho despues fue forçado a que entēdiessse y castigasse los vicios, y maldades de su muger, para encenderse y abrafarse despues hasta llegar a las incestuosas bodas que celebrò. Ya Messalina por la facilidad que tenia de gozar sus adulteros, ^E que se le auia buuelto en fastidio, corria desenfrenadamēte a vicios de sensualidad jamas vistos, ni conocidos; quando Silio tambien, o llevado de vna locura fatal; ^F o pareciendole que el remedio de los peligros que estauan para caer sobre el, fuesse el entrar, y meterse de nuevo en los mismos peligros, insistia en que se quitasse, y rompiesse aquella dissimulacion: [porque veia], que no se estaua en termino que se huuiesse de esperar la vejez del Principe, [y con ella su muerte], dezia: ^G *Que los consejos seguros, y sin mezcla de culpa, ni delito, eran buenos, y saludables para los inocentes; mas en las maldades, y delitos manifestos, se auia de acudir por socorro a la osadia. Que auia complices, que temian lo mismo que ellos: Que el estaua sin muger, y sin hijos, y aparejado a casarse con Messalina y pro-hijar a Britanico. Que a Messalina se le quedaria el mismo poder, y autoridad, añadiendo seguridad en ella, como preuiniessen a Claudio; ^H que assi como no era hombre cauteloso, ni recatado para ponerle assechanças, y executarlas en el; assi tambien por otra parte era hombre apressurado en la execucion de su ira.* Messalina recebia estas pala-

Numero de ciudadanos Romanos en tiempo de Claudio.

Messalina se despena en sus amores.

Silio adultero de Messalina traça nueuas maldades.

Consulta de los priuados de Claudio sobre el nuncio de Messalina.

† Lugar esgrazado.

Aforismos.

A. 119.

La adultera muchas vezes no cōsierte en la muerte del marido, no por quererle bien; sino por el rezelo que tiene del aborrecimiento del adultero; despues que cometida la maldad conozca el natural de quie se la hizo cometer.

B. 120.

Despues de cometida la maldad se conoce, y echa de ver la grandeza della; y se estiman con su verdadero precio los que ayudaron a cometerla, en que antes no se auirtio, ni reparò; por el rezelo; y miedo de los propios daños; y por el apetito de los gustos, que hizieron resolver a la execucion della.

Lib. 14. de los Anal. asor. 59.

C. 121.

La infamia del pecado muchas vezes fuele ser el mayor gusto, y deleite de los perdidos.

Lib. 14. de los Anal. asor. 81. y lib. 15. de los Anal. asor. 120. y lib. 1. de las hist. asor. 173.

D. 122.

La ceguedad del que se entregò a su a petito, le haze executar cosas, que por ningun camino parecen creibles; y en fin son obras de tales maños.

E. 123.

Los priuados del Principe q poseen la grandeza y poder del Imperio, son a quien mas toca la mudança del estado. Y assi deuen atender cō mas cuidado a quitar qualquiera ocasion; y alborotarse con qualquiera maldad que se enderece a tal fin; procurando el remedio della.

F. 124.

A los priuados del Principe que no aman su persona, sino su fortuna, no da tanto cuidado la infamia, y deshōna de su amo, (aunque grande) como aquella de q pueden temer su caída; porq de tales ha de resultar el principal daño; siendo los primeros sobre quien han de caer las injurias, y afrentas del nuevo Imperio, como sobre mas dependientes del pasado.

palabras, y razones friamente; ^A no por amor que tuuiesse a su marido; pero dudaua que alcançando Silio el supremo estado, no menospreciassse la adultera; y viniesse a estimar con sus verdaderos precios la maldad, ^B que estando las cosas inciertas, y dudosas, auia alabado, y aprouado. ⁸¹ Pero con todo esto cudiçion el nombre del matrimonio por la grandeza de la infamia; ^C que cerca de los prodigos, y perdidos es el vltimo deleite que pueden recibir. ⁸² Y no auiendo esperado a mas que hasta que Claudio se fuesse a Hostia a celebrar ciertos sacrificios; celebra ella todas las ceremonias que se suelen hazer en los casamientos. No dexo de saber que he de ser tenido por fabuloso, ^D en dezir, que aya auido tanta seguridad de animo en ningunos de los mortales en vna ciudad, donde todas las cosas se saben; y ninguna se calla; quanto mas en vno que estaua nombrado por Consul; que celebrasse matrimonio con la muger del Principe en dia determinado, y señalado de antes para ello; ⁸³ y hallandose algunos presentes, que sellassen los conciertos y capitulos, como que se celebrasse el matrimonio para tener hijos en el; y que como esposa oyessse ella las palabras de los agoreros, que suelen asistir a tales actos; ⁸⁴ consintiesse en el casamiento; y sacrificasse [solenemente] a los dioses; ⁸⁵ que se huuiesse recostado en el banquete nupcial entre los combidados [junto a su marido, y echandose en su regazo]; que huuiesse besos, y abraços de vna parte a otra; y finalmente que se passasse toda aquella noche con la licencia permitida entre marido, y muger. Pero ninguna cosa [ira] compuesta, ni fingida, para que sea causa de marauilla [en los que lo leyeren]; sino solo referirè las cosas que he oido a los mas ancianos; y las que estos han dexado escritas. La casa pues del Principe se auia toda henchido de espanto, y horror; ^E y principalmente aquellos en quien estaua la autoridad, y poder del Imperio, y que mudandose las cosas del estado, les alcançaua mas el miedo de la caída de su lugar; bramauan sobre el caso, no en secretas juntas, y coloquios, sino publica y descubiertamente, ⁸⁶ diciendo: *Que mientras se encubria el † representante dentro de la camara del Principe, ^F [realmente se le auia] hecho deshōna; pero que se estaua muy lexos de*

Aforismos.

A. 125.

Malissimo estado es el de vn Reyno, donde su Principe está sujeto a la voluntad de su muger; de tal manera que por su orden se executé algunas muertes de sus vasallos; por que conociendose quã sin remedio son los daños q se reciben, al fin parará el negocio en la perdicion de todos.

B. 126.

La atrocidad del delito suele poder tanto contra vno; que antes sea condenado y muerto, que declarado por delinquente.

C. 127.

Muy pocas vezes se puede concordar muchas personas, y mas siendo grãdes, y poderosas, en la execucion de vna notable hazã; por que en tales resoluciones cada vno se mueue por su particular interes; que por marauilla puede ser tan comũ a todos; que concurren en vn mismo parecer. De dõde principalmente procede la breuedad de las ligas, y consideraciones de los Principes.

D. 128.

Muy torpe cosa es, y señal de grã poquedad de animo, q vn hombre grande y poderoso desista de vna empresa, que conoçer necesaria, y honrosa, y que en ella está puesta su vida, y grandeza, aunque sea mas peligrosa.

E. 129.

La grãdeza y poderio cõ los Principes mejor suele conseruarse cõ los consejos recatados; q con los may a spectos, y vehementes, y arrojadizos; aunq necesite a darlos tales la aficõ, y amor del Principe, y de su honra: porq con los q atienden a sola su grandeza, nõ ca estos afectos suele tener el primér lugar. De donde procede, q dure mas la priuanga en los flematicos, y pacientes; que en los colericos, y mal sufridos.

F. 130. En qualquiera hombre que se determina a vna grande, y dificultosa empresa, se requieren consejo, y prudencia en determinarle, y meterse en ella; discrecion, y seguridad de animo en ir la executando; fortaleza y constancia en no la dexar hasta darle fin conforme a lo propuesto primero.

G. 131. En todas las cosas q se intẽta, es de grãde importancia hazerle en buena ocasion, y qual contenga para su buen fin; es en lo q el cortesano suele poner todo su cuidado; mayormente si trata de acusar a vna persona muy querida del Principe, que siendo facil de condicion suele hazer lo en su ausencia: porque el amor, y presencia del acusado no impida y desbarate todas sus traças, y razones.

H. 132. En la cosa que se ha de tratar con el Principe, aunque sea endereçada a su prouecho, son de mucha importancia los medios, y tiempo de la proposicion.

I. 133. Las amigas del Principe suelen ser el mejor medio para la destruccion, no solo de sus priuados; mas aũ de su propia muger; por lo q lo desearã, y se podrá valer de las ocasiones, y tiempo en q encender su animo contra ellos. Y assi es necesario mirar mucho en sus consejos; por el veneno q suele llevar encubierto.

tener temor de su muerte violenta. Que agora ⁸⁷ vn moço noble con la dignidad que le ponía el talle del cuerpo; con fuerça, y vigor de entendimiento; y con el Consulado cerca, sin falta se apercebia para mayor esperanza. Porque no era cosa encubierta lo que les quedaua por hazer despues de tal matrimonio. Sin duda estos tenian gran miedo, considerando que Claudio ^A era hombre boto [de ingenio, y sin fuerça de entendimiento,] obediente y sujeto a su muger; y que por mandamiento de Messalina se auian hecho muchas muertes. Y por otra parte la misma facilidad del Emperador les ponía confianza, que si se anticipassen, y preualeciesen ^B con la atrocidad del delito, podría ser oprimida primero que declarada por delinvente, ni puesta en juyzio sobre ello. Mas en esto se corria peligro si fuesse oida su defenfa; y que se auia de hazer demanera, que hallasse cerradas las orejas del Principe, aunq entrasse cõfessando su pecado. Y al principio ⁸⁸ Calisto, de quien he contado algo en la muerte de Cesar; y ⁸⁹ Narciso, traçador de la muerte de Apio; y Palante, hombre fauorecidissimo de Cesar en aquel tiempo, hizierõ consejo entre si, y trataron, si seria bien quitar a Messalina del amor, y trato con Silio con amenazas secretas, disimulando todas las otras cosas. Despues cõ miedo de dar en su perdicion, y muerte voluntariamente, ^C desistè de la empresa; ^D Palante por cobardia, y poquedad de espíritu; ⁹⁰ y Calisto como platico tambien de la manera q se auia viuido en la Corte passada; ^E y que la grandeza y poderio se conseruaua mejor cõ los consejos recatados, que con los asperos, vehementes, [y arrojadizos]. ^F ⁹¹ Narciso solamente se estuuo firme en su proposito; mudãdo solo de lo tratado, no hazer con alguna platica del caso, que antes que se tratasse del, viniesse ella a ser sabidora del crimen, y del acusador. Y estando el con gran cuidado ^G esperãdo las ocasiones; siendo mucho lo q Cesar se detenía en Hostia; ^H persuadió a dos mancebas; ^I con quié el prin-

Discursos de los priuados de Claudio sobre acusar a Messalina.

Acusacion de Naraso contra Messalina.

Miedo, y consejo de Claudio sobre el casamiento de su muger.

Narciso trata de dar traça, como Claudio sepa el delito.

Por medio de sus mancebas.

Aforismos.

A. 134.

A los que han de proponer vna acusacion por injurias, y respetos agenos, ninguna cosa puede mouerles tanto como el interes propio que piensan sacar de ellas; por qualquiera consideracion que seay mas siendo mugeres, que por la flaqueza de su animo, sino es por propio interes, o passion, dificultosamente se moueran a ellos; si pueden temer propio dafio, no saliendo con el efeto de la acusacion.

B. 135.

Facil cosa es mouer a vno a la destruccion de su competidor en la priuanga del Principe; persuadiendose que con esto ha de crecer en poderio.

C. 136.

A vn animo infame de poca honra, y sujeto a su apetito, para que se refuelua a vna vengança, mas se le suele proponer, y fundar lo que pierde de interes, y grandeza; que lo que cobra de honra, y opinion.

D. 137.

En la acusacion del priuado todos proceden de espacio, miẽtras veen al Principe suspenso; pero como le sienten inclinado contra el, luego se arroja todos a destruirle; por los medios mas fuertes, y gallardos que alcançan.

E. 138.

Primero se ha de atender a la seguridad propia que a la vengança, quando se puede proueer en ambas; que si solamẽte en la vna cada vno escogerã conforme al poder que en el tuuiere la razon, o el apetito.

F. 139.

No ay peligro, ni miedo que al grande vicioso le quiten de atender a sus deleites; miẽtras puede.

cialmente trataua; ^A y las mouio cõ grãdes dones, y promessas; y mostrãdoles q tendrian mas grandeza, ^B auiendo derribado la muger del Principe, a q tomassen a su cargo la denunciacion. Y Calpurnia, (q assi se llamaua la amiga,) luego q pudo hablar a Cesar secretamente, echada a sus pies, y abraçada con sus rodillas, le dize a grandes voces: Que Messalina se auia casado cõ Silio. Y tras esto pregunta a Cleopatra la otra su cõpañera, q estaua presente esperãdo esto mismo; si por vettura auia entẽdido algo dello? Y señalãdo ella cõ la cabeza q si; pide Calpurnia q se llame a Naraso [sabidor desto]. [Parece luego Naraso delante de Cesar], y pidiẽdo perdon de lo passado, y de que huuiesse disimulado con ella ⁹² lo q auia hecho con Vectio, y con Plaucio: *que ni agora tampoco (dize) le pondria delante de los ojos los adulterios: que no le pidiesse la casa, los esclauos, y los demas aparatos de la fortuna Imperial; que antes los gozasse en buen hora; y le boluiesse su muger; ⁹³ y rõpiesse las tablas nupciales. Por ventura has entendido [le dize] tu diuorcio? porque el casamiento de Silio el pueblo, el Senado, y los soldados le han visto: ^C y si en esto no procedes apriesa, [yo te digo, que] el marido ocupa, y posee la ciudad.* Entõces Cesar llama los principales de sus amigos; y primero pregunta lo que ay sobre este negocio a Turrano Comissario de la abundancia; y despues a Lusio Geta, Capitan de la guarda. Y confessando ellos el caso; entõces todos los demas se le ponen al rededor; ^D y a porfia vnos de otros le dan gritos: *Que fuesse luego a los alojamientos; que confirmasse en su deuocion las compañías de la guarda; ^E y proueyesse a su seguridad, antes que pusiesse mano en la vengança.* Bien cierto es, que Claudio estuuo tan perdido, y fuera de si con este miedo; que vna vez, y otra preguntasse a los que tenia delante: *Si por ventura aun el era seõor del Imperio? Y si por ventura Silio aun era persona particular?*

§. XIII.

Pero Messalina a todo esto nunca tan dissoluta como agora; ^F ni tan desenfrenada en sus vicios, [y deshonestidad]; ⁹⁴ siendo por medio del Otoño, celebraua en su casa la fiesta de la vendimia. Pisauase la vva, y andauan los husillos de los lagares; corrian los lagos de mosto por las canales; y las mugeres andauan saltando por toda la casa vestidas de pellejos, como las que

Messalina celebra las fiestas de la vendimia.

Aforismos.

que sacrifican a Baco, y le hazen su fiesta; o se enloquecen en ella. 25 Y Messalina con los cabellos tendidos por las espaldas, blandiendo vn pedaço de lança puntia-

Có toda su compañía.

Otra. Oporgaña començado a verse vna figura, y a parencia de llo.

La nueva de la venida del Principe los espanta, y do rrama.

Messalina huye de su marido.

Los soldados prenden los que topan.

Ella trata de ruegos, y medios de perdon.

Otra. Con todo esto se detiene, y no floxamente a salir, &c.

Sale al encuentro al marido.

Claudio es infame como su muger, aun no esta seguro.

de la

A. 140. Muchas veces se dizen a caso razones; que sirven de adiuinanga de lo venidero.

B. 241. Aunque las aduerfidades no imaginadas quitan el consejo; no es de hombres prudentes el temerle; sino pensar, y poner el remedio que se puede. Lib. 3. de los Anal. afor. 25. y lib. 12. de los Anal. afor. 148.

C. 141. La adutera muy amada del marido, por grandes delitos que cometa contra el, siempre viene con fiada, que como la vea, y oyga, la ha de perdonar.

D. 143. Del que vna vez perdonò vna injuria, no sin causa se puede creer que la perdonarà muchas.

E. 144. Las personas viciosas, y malas, quanto mas grandeza poseen, tanto mas abortecibles se hazen con la fealdad de sus vicios y maldades; hasta quitar la compasiõ de su caída.

Aforismos.

de la guarda; por ser hõbre liuiano; y tan dispuesto para las cosas malas; como para las honestas. Narciso pues auiendo tomado consigo los q estauan tocados del mismo miedo, para q le ayudassen, afirma a Cesar; q no puede auer otra esperanga para su saluacion, sino que por aquel dia traspasasse el poder y autoridad de gobernar los soldados de la guarda en alguno de sus libertos; y el se ofrece a recibirla. Y para que mientras que le lleuaua a la ciudad, no le mudassen, y le hiziesen arrepeter de lo determinado Lucio Vitelio, y Publio Largo Cecina pide, y toma asiento en la misma filla, donde yua Claudio.

§. XV.

Despues de todas estas cosas corrio fama muy grande; que entre diferentes razones del Principe; como a vezes se quexasse de las maldades de su muger, y a vezes boluiesse a dar en la memoria del matrimonio; y en la niñez de los hijos comunes; ninguna otra cosa auia dicho Vitelio sino; O mala hazaña! o maldad! Realmente Narciso apretaua; en que Vitelio se declarasse en aquellos rodeos de palabras; y dixesse verdad llanamente; pero no por esto salio con vitoria, en que Vitelio dexasse de responder con palabras dudosas, y que podian atribuirse a la parte que las quiesessen llenar. Y que tambien Largo Cecina no vrasse del exemplo que este le daua. Y ya estava en presencia de todos Messalina; y daua voces a Cesar, q oyesse a la madre de Octauia, y de Britanico; quando el acusador la ataja, y haze estruendo; para q no fuese oida, refiriendo a Silio, y las bodas. Y juntamente con esto entregò vn memorial, donde estauan apõtadas todas sus deshonestidades; con que hizo que Cesar la boluiesse el rostro; y no la oyesse, ni quiesesse ver. Y no mucho despues entrando en la ciudad se le ponian delante los hijos comunes; si Narciso no huiera mandado q los quitaran de alli. A Vibidia no pudo quitar, que no llegasse delante de Cesar, y con asperas y mordazes palabras, en mucho cargo y nota suya, le hiziesse instancia; que no consintiesse, que su muger fuese condenada, y muerta, sin hazer sus defensas. Narciso pues respondió entonces; Que el Principe la oiria; y tendria lugar para poder pur-

Narciso como procede contra Messalina.

Y resolucio en Claudio en el castigo de su muger.

Narciso procede como hõbre, y aun como Principe.

Messalina delante del Principe.

Como se procede con Vibidia virgen Vestal.

A. 145.

De los hombres de ingenio liuiano no faciles al bien, y al mal, no se puede, ni deve hazer mucha confianza. B. 146.

En las grandes empresas, y conjuraciones, en que son menester compañeros, no se suele; ni puede poner confianza, sino en los que esperan, y temen vn mismo mal y bien; que estos guardarán más fee, que los muy obligados por parentesco; o por buenas obras recibidas.

C. 147.

En las execuciones, de que se teme rebuelta de pueblo, es muy seguro consejo; que el Principe las cometa a quien absolutamente depende de su persona; y que aya de caer, y subir con su vida; y de quien sabe que ha sido el principal consejero della; entre gándole el imperio de la gente de guerra; que ha de ser medio de la execucion.

D. 148.

Los priuados que han aconsejado al Principe vna resolucio peligrosa contra vn particular de muchos dependientes; no suele apartarse de su lado, mientras dura el processo della; porque no le muden los que temen o aborrecen su caída por algunas consideraciones. E. 149.

El priuado astuto en el consejo sobre la destruicion de los Grandes suele proceder con su Principe de suerte, que sus consejos se puedan interpretar a daño; y prouecho del acusado; para escalar el peligro q puede temer, si vive.

F. 150.

El que quiere mirar por el credito del Principe; con descomponer a vna persona muy querida del, por grandes maldades q ha cometido, lo q mas suele procurar, de qualquiera suerte q pueda; que no sea oido personalmente; ni pueda poner delante del Principe, las causas y prendas del amor, y aficion passada; con que se le bueluan a calentar las cenizas, que huviere enfriado con las acusaciones de sus maldades; dando a tal punto el escrito, y memorial dellas, con que encienda al ofendido; y auerguence, y refrene a sus fautores; y de credito y autoridad a sus consejos.

G. 151.

Nunca el fauorecido del Principe, para destruir a otro, que lo es tambien, suele aconsejar de fechamente, que no sea oido por la fuerza de la ley natural, que tendra contra si; y el aborrecimiento y cargo, que grangeara con tal manera de proceder: sino procurarlo por medios, y razones extraordinarias; ofreciendo siempre lo contrario de lo que pretende, para que se procure menos. Lib. 12. de los Anal. af. 108

Aforismos.

A. 152.

Las virgenes principalmente religiofas, no conuene que anden en publico; ni se entremetan en negocios; fino que guardando fu claufura atiendan a las ceremonias de fu religion.

B. 153.

Mas obran en el animo del ofendido para encenderle en colera, y rabia, las muestras vinas q' veede fu ofensa; que muchos testigos que las digan.

C. 154.

Quando el Principe da señales de colera; y paffion, entonces se tiene por el mejor tiempo de aconsejarle las resoluciones asperas, para que las execute sin mas confideracion; y fuelefe procurar, q' publique por fu misma boca fus ofensas, para que tenga menos lugar de arrepentirse. Lo qual es necesario que fepa el Principe; para que no descubra señales de colera; ni se dexepersuadir en ella a dezir cosas de que despues ay a de arrepentirse.

D. 155.

El que ha de hablar a vn exercito sobre la vengança de vna injuria fuya, no habale mucho; porque para encenderlos en colera contra el ofensor, poco basta; y hablando mucho, corre peligro de causar burlas, y menosprecio de fi.

E. 156.

En las cosas de afrenta donde ay mezcla de dolor, y vergueça, no se puede hablar tanto, ni tan biẽ como se siente.

F. 157.

En los delitos de Mageftad es muy peligroso ofrecer al conuencido perdon por el nombramiento de complices; porque no dudará en nombrar por tales a muchos, aunque no lo sean; por asegurar mas fu vida, con lo mas que haze de fu parte.

G. 158.

Los delitos cometidos por fuerça no merecen la misma pena; que los voluntarios.

garfe del delito. ^A que entretanto se fueffe la virgen Vestal, y atendieffe a la administracion de los sacrificios. Fue cosa marauillosa el silencio que Claudio tuuo entre todas estas cosas. Y Vitelio estuo como hombre ignorante de todo este caso. Todo obedecia al liberto. Mada abrir la casa del adultero; y lleuar allà al Emperador. ^B Y lo primero le muestra en el çaguan la imagen del padre de Silio, mandada quitar por decreto del Senado. Luego [lleuandole mas adelante ^B le muestra] todo quanto auian poseido los Neronos, y los Drufos; que se auia entregado a Silio por precio del adulterio. Y auiendo [Claudio] cõ esto encendido en colera; ^C y rompiendo ya en amenazas contra ellos; le mete en los alojamientos, teniendo para este efeto preuenida la congregacion de los soldados. Donde Cesar les dixo ^D algunas pocas palabras de la manera que Narciso le traia aduertido de antes. ^E Porque aunque el dolor era justo, la verguença le impedia. Tras esto se leuantò vn clamor continuo de los soldados; pidiendo con grande instancia que les nombrassen los delinquentes; y fueffen castigados. Y auiendo se arrimado Silio al tribunal, no intentò pedir tiempo para fu defenfa; ni otra dilacion alguna [del castigo]; y rogò solo, que se le apressurasse la muerte. Esta misma constancia hizo tambien a otros Caualleros Romanos ilustres cudicio; sos de morir a prieda. Manda Claudio, que Ticio Proculo, ^F que se auia dado por guarda a Messalina; y ^G Vectio Valente, que ya auia confessado el delito, y se ofrecia manifestar los complices, ^F [prometiendole perdon]; y Pompeyo Urbico; y Saufeyo Trogo, de los que eran sabidores del caso, sean lleuados a justiciar. Y tambien Decio Calpurniano, Capitan de la guarda de noche; Sulpicio Rufo, procurador del lugar, donde estauan las personas que salian a feruir en los juegos publicos; y Iunio Virgiliano Senador, fueron castigados de la misma suerte. ^H Solo Mnefter puso vn poco de dilacion; que rompiendose el vestido dio a Cesar grandes voces: *Que mirasse las señales de los açotes, [que tenia en su cuerpo]; y que se acordasse de las palabras con que le auia sujetado a los mandamientos de Messalina, Y que los otros eran culpados, qual por mercedes que auia recebido de su mano; qual por la grandexa de la esperanza, [que auia cõcebido por aquel medio];* ^G pero q'su culpa auia procedido de fuerça,

Claudio visita la casa de Silio.

Entra en los alojamientos.

Muerte de Silio.

Muerte de algunos ilustres caualleros culpados en los delitos de Messalina.

Declaracion en la gl. 43. lib. 13. de los Anales.

Mnefter adultero de Messalina, se disculpa y no lincaua.

y ne-

Aforismos.

A. 159.

El que no espera prouecho, sino que antes teme daño, por el delito que comete; puede ser enteder verisimilmente, que lo haze mas por fuerça; que por voluntad.

B. 160.

En los delitos, y pecados muy graues, y mas si èdo contra la Mageftad, no suele hazerfe diferẽcia, q' se ayã cometido de fuerça, o voluntad; para no recibir el justo castigo dellos; porque no se dexemplõ de escusa a los venideros; con la disculpa, y perdõ que se recibe por aquella fuerça.

C. 161.

El que vna vez yerra en los delitos de Mageftad; tan castigado deue ser como el que yerra muchas.

D. 162.

La muger deshonestã tã facil es en cansarse, y tomar hastio del adultero; como ardiente, y desenfrenada en desearle.

E. 163.

En las Cortes de los Principes viciosos suelen los vicios algunas vezes feruir de escusa de mayores delitos.

F. 164.

Los soberbios aùn en el vltimo peligro de fu vida no suelen perder la altiveza de animo que poseyerõ; aunque se les conuierte en impaciencia y rabia.

G. 165.

El acusador del poderoso, y querido del Principe, siempre procura apressurar su condenacion; y la execucion della; por escusar su propio peligro en el caso de su libertad.

H. 166.

El vicioso y deshonesto cõqualquiera ocasion oluida los movimientos honestos de la honra; y se dexa lleuar del apetito.

I. 167.

Quando se vee algun daño y peligro cierto de la vida, suelen los hombres osados determinarfe a procurar el remedio del presente; aùnq' sea metiendose en otros.

K. 168.

En las empresas, en cuya execucion ay mucha dificultad, si se suele cometer el efeto dellas a hombres de pendientes, y aficionados de la persona que lo ordena; para que no se muden, ni dexen lo comenzado, por consideraciones, y respetos particulatõs.

y necesidad; ^A y que ninguno huiera de morir antes que el, si llegara Silio a ser seõor del estado Romano. Y auiendo ya Cesar mouido mucho con estas razones, y inclinado a misericordia; le forçaron los libertos; a que auiedo muerto tantos varones ilustres, no se perdonasse a vn representante: ^B que en pecados tan grandes ninguna diferencia auia, que los huieffe cometido por su voluntad, o forçado. Tampoco se recibio la defenfa de Traulo Montano, cauallero Romano. Era este vn moço modestissimo; pero de hermoso talle de cuerpo; y que sin poderlo el, fue llamado por Messalina; ^C y en sola vna noche se cansò del; ^D siendo iguales en ella el apetito sensual hasta cumplir su deseo, y el hastio despues de auerle gozado. A Suilio Cesonino, y Plaucio Laterano se perdona la muerte; a este ^E por el notable merecimiento deltio; ^F y ^G Cesonino fue defendido por sus propios vicios, como persona que en aquella luzissima compania auia hecho officio de muger.

§. XVI.

Messalina entre tanto estaua en los huertos, que fueron de Luculo, alargando la vida; y componiendo suplicas, y memoriales para Cesar, con alguna esperanza [de no morir]; ^F y algunas vezes con ira y rabia: que tanta era la soberuia que tenia esta muger entre sus vltimos males. Y si Narciso no huiera apressurado su muerte; el daño de todo este caso boluiera ^G sobre el acusador. Porque Claudio buuelto a su casa, y amansado ^H con el banquete comenzado antes del tiempo ordinario de la comida; despues de auerfe calentado mucho cõ el vino, manda que vayan, ^H y digan a aquella miserable; (que desta palabra dizen que vfo): *Que el dia siguiente pareciesse a responder a la acusacion.* Oyendo esto los presentes; y viendo que se yua enfriando la ira de Claudio, y boluendo al amor primero; y que si lo disfriesen, era de temer la noche, que ya estaua cerca, y la memoria de la camarã, donde solia dormir con su muger, [en cuya virtud la perdonasse del todo]; Narciso se salio de alli con grande impetu; y notifica a los Centuriones, y al Tribunal, que se hallauan en Palacio, que executen la muerte de Messalina; ^I que asì lo mandaua el Emperador. Y con ellos embiò por executor y superintendente a Eudo, vno de los libertos de Cesar. Este auiendo caminado

con

Pero cõ todo esto muere por ello.

Y tambien Traulo Montano; aùnq' auia peccado contra su voluntad.

Narciso ordena la muerte de Messalina.

Aforismos.

A. 169. Aunque los padres ayantenido discordia grande cō los hijos, no los suelen defamparar en las vltimas necesidades.

B. 170. Los animos corrompidos en vicio, y deshonestidad, no tienen brio para esperar valerosamente la muerte; sino que se entregan todos al sentimiento de la pérdida de los deleites passados.

Lib. 1. de los Afor. 160.

C. 171. Injuriar a los que mueren, es propio de esclauos, y hombres viles.

D. 172. Es permisión del Cielo, que vn hombre maluado muera en parte, donde pueda tener memoria, que le asija, y atormente de alguna gran maldad suya; y del bien, y honra grande que pierde.

E. 173. De hombre imprudente es, no echar de ver su estado, ni los pasos por donde camina hasta el vltimo día de su muerte; y conocer entonces los males que tiene sobre si, quando no ay lugar de buscar remedio. Y este es vno de los tormentos que los maluados padecen en esta vida.

F. 174. Muy sin espíritu, ni entedimiento será el Principe, que no se muere a sentimiento, ni examen de las execuciones grandes que hizieren en su Reyno; para averiguar, como, y porque ordē fueron; deuiendo saber que no se hizieron por la suya.

Lib. 2. de las Hist. afor. 192.

G. 175. No ver los retratos, y prendas de la cosa que se quiso bien; ni oír su nombre, ayuda mucho a quitar el sentimiento de su pérdida, ó muerte. Lo qual se ha de procurar siēpre cō las personas grandes maltratadas de semejante dolor.

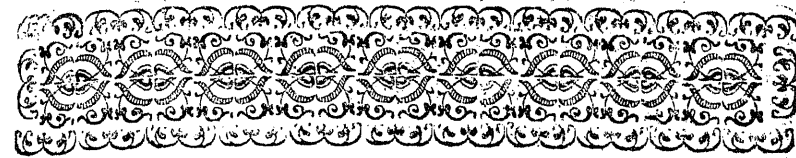
con gran priessa a los huertos donde estaua retirada Messalina; la hallò tendida en el suelo; ¹⁰⁵ y sentada a su lado su madre Lepida. La qual mientras que la hija estuuo en prosperidad no tuuo concordia con ella; ^A y agora en su vltima necesidad se auia mouido a cōpasion. Y persuadiala, que no esperasse al matador; que ya la vida para ella era passada; y q̄ ninguna otra cosa se deuia procurar, sino la honra, [y buen nombre] en la muerte. ^B Mas en aquel animo extragado con vicios, y sensualidad, ningun mouimiento auia que fuesse honesto; y estaua gastando el tiempo en quejas, lamentaciones, y lagrimas vanas, y sin fruto. En esto se abrieron las puertas con el imperu de los q̄ venian a matarla; y el Tribuno se le puso delante callando; y ^C el liberto reprehendiendola con muchas injurias, y denuestos serviles de sus vicios. ^D Entonces fue, ^E quando la primera vez considerò Messalina su fortuna, y el estado en que se hallaua; y tomò vn cuchillo; y llegando se con el, aunque en vano, a la garganta, y al pecho; porque el miedo la quitaua la fuerça, y no la dexaua executar el golpe; fue passada de vna parte a otra de vna estocada del Tribuno; y el cuerpo se concedio a su madre. Y estando comiendo Claudio, se le dio la nueva como Messalina auia acabado; sin declarar, si auia sido por su propia mano, ó por la agena. ^F Ni el tampoco lo preguntò; y pidio de beuer, y atendio a celebrar su banquete; y a lo demas que en el se solia hazer. Ni aun en los dias siguiētes mostrò señales de aborrecimiento, gozo, ira, tristeza, ni al fin de ningun otro afecto humano; ni quando veia en su presencia alegres los acusadores; ni quando tenia al rededor de si tristes y melācolicos los hijos. ^G Y ayudole mucho en este su oluido el Senado; decretando que sus imagenes, y nombre se quitassen de los lugares publicos, y particulares. A ¹⁰⁶ Narciso se dieron por decreto del Senado las insignias de la Questura; lo qual fue cosa muy liuiana para su grandeza; siendo despues de Calisto, y Palante, el principal de los libertos en la casa de Cesar. Coshonestas realmente; pero de que nacia muchas muy malas † :::: quedandose por castigar los delitos.

Muerte de Messalina.

Tontedad grande de Claudio.

† Este lugar parece falso.

(?)



LIBRO DVODECIMO DE LOS ANALES de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Diuo Augusto.

S V M A R I O.



LAUDIO Haze cōsejo sobre su casamiento: y Agripina, hija de su hermano Germanico, se prefiere a las demas. Confirmanse estas bodas por decreto del Senado, y danse por legitimas. Lucio Silano, yerno de Claudio, se mata. Aneo Seneca buelue del destierro. Octauia, hija de Claudio, se da por esposa a Neron. Los Partos piden en Roma por su Rey a Meherdates: el qual entrando en batalla con Gotarces, queda vencido. Mitridates intenta recóbrar el Reyno del Ponto: salele vana la empresa; y al fin viene a Roma vencido, y preso. Lolia, muger illustre, es condenada por arte y engaño de Agripina. Claudio acrecienta el circuito de la ciudad; y con esta ocasion se trata de los que lo auian hecho antes. Prohija a Neron Domicio. Llenase vna poblacion nueva de soldados Romanos a la ciudad de los Vbios. Vencen los nuestros a los Chatos, que robauan, y saqueauan la tierra. Echan del Reyno a Vaniō.

nio Rey de los Suevos. Refierenfe las cosas de Publio Ostorio en Inglaterra: y la vitoria del Rey Car. itaco. Britanico viene a ser tenido en menos que Neron por engaños de Agripina: y quitansele poco a poco los mas fieles criados que tenia. Cuentanse algunos prodigios: y la falta y carestia de trigo que huuo en Roma. Y la guerra entre los Armenios, y los Hiberos; en que tambien se meten los Partos, y los Romanos. A Furio Scriboniano destierran de Roma. Poncse el Senatus consulto Claudiano de las mugeres, que se entregassen a esclauos. Y el mouimiento, y alboroto que huuo en Iudea entre los naturales, y los soldados Romanos. Claudio alarga el lago Fucino; y haze en el vna fiesta de batalla naval. Establece la autoridad de los Procuradores de sus rentas en las Prouincias. Concedese a los de Coo exemption de los tributos que pagauan; y a los de Bizancio se les remite por cierto tiempo. Lepida muere. Claudio pierde la vida con veneno, que le da su muger; y no de suerte que quede secreto, ni en duda. Neron recibe el Imperio. Y esto passa en seis años.

Cayo Pompeyo, y Quinto Veranio,

Cayo Antistio, y Marco Suilio Ruffo.

Consules: Tiberio Claudio la quinta vez, y Seruio Cornelio Orfito.

Publio Cornelio Sila, y Lucio Saluio Oton.

Decio Iunio Silano, y Quinto Haterio.

Marco Asinio Marcelo, y Marco Acilio Aniola.

Con



Claudio
tr. ca de ca
sarte.

Y ellas lo
pretenden

Los Liber-
tos de Clau-
dio fauore-
cen ca. 12
vno la su-
ya.

Cósejo de
estado so-
bre la els-
cio de mu-
ger para
Claudio.
Narciso a-
laba a Elia
Petina.

Calisto a
Lolia.

Palante a
Agripina.

ON la muerte de Messalina^A se descopuso, y trastornò la casa del Principe; auuendo nacido competencia entre sus Libertos sobre qual dellos huuiesse de escoger muger a Claudio; ^B que andaua atonando el mundo con que no podia sufrir la vida soltera; y que siempre auia sido sugeto y rendido al imperio de sus mugeres. Y no con menos ambicion, ni con menos extraordinarios medios se auian ellas encendido en la pretension; haziendo cada vna muestra, y comparacion ^C de su nobleza; de su hermosura; de sus riquezas; y de las demas cosas, por donde podian ser dignas de tan gran casamiento. Pero la duda venia a quedar principalmente entre ¹ Lolia Paulina, hija de Marco Lolio hõbre Consular; y Iulia Agripina, hija de Germanico. ^D

Esta tenia el fauor de Palante, y aquella el de Calisto. Mas a Elia Petina de la familia de los Tuberones fauorecia Narciso. ^E Claudio en su animo viuia suspenso, inclinado a vezes a vna, y a vezes a otra; segun que auia oydo a cada vno de los que le persuadian el casamiento de vna dellas. ^F Y viendolos discordes los llama a vna junta; y manda que cada vno diga su parecer, y las razones en que se fundaua. Narciso alegaua por su voto *El matrimonio passado, en que auia uiuido con Petina; la familia comun de ambos: porque tenia en ella vna hija llamada Antonia; y que no auia que temer nouedad en las cosas domesticas, quando boluiesse la muger, que ya estava hecha a ellas; y que en ninguna manera miraria, ni trataria a Britanico, ni Octauia; con rancores de madrastra; siendo estos las prendas mas cercanas y allegadas que podia tener a los suyos.* Calisto dezia: ^G *Que Petina auia uiuido con largo diuorcio reprobada de Cesar; y que si de nuevo boluia a tomarla por muger, por el mismo caso tornaria mas soberuia que primero. Y que tenia por mucho mejor meter en casa a Lolia Paulina: ^H porque no auiendo tenido hijos, entraria en ella vazia de competencia; y para los antenados seria como en lugar de madre. Pero Palante esto era lo que en Agripina alabaua principalmente: ^I *Que traia consigo el nieto de Germanico, digno absolutamente de la fortuna Imperial; de mas que era de noble casta, y de la familia de los Clau-**

tenados; saltando la causa de competencia con los suyos; que es la mayor destruccion de las casas grades. ^L ^{9.} Los Principes que vienen al Señorio con alguna sombra, y apariencia de eleccion, siempre suelen procurar estoruar, que no ay a fuera de su casa descendientes de la familia Real: porque no hallen el pueblo donde poner los ojos, sino en la suya.

Aforismos.

A. 1.

La muerte de la muger del Principe, (aunque no buena,) suele descomponer la casa Real: si entre los priuados ay diferencia sobre la eleccion de otra.

B. 2.

El Certesano en lo que principalmente suele emplear su ingenio, es en conocer la inclinacion, y natural de su Principe; sabiendo que con esto le sucederán biẽ todas sus pretensiones; y assi conociendo que es enemigo de la vida soltera, y sugeto al Imperio femi- nil, suele procurar darle muger; que conozca, fue por su orden; para que con este medio confirme su priuança.

Lib. 1. de los An. afor. 322.

C. 3.

La nobleza, hermosura, y riquezas suelen ser las partes, q principalmente se miran en la eleccion de la muger; aunque la virtud y bondad auia de ser la que se considerasse en primer lugar.

D. 4.

En todas las Cortes de los Principes ay algunos mas poderosos, y aceptos a sus amos; q son las cabeças de los vndos de Palacio; y a quien los demas se allegan en sus pretensiones.

E. 5.

El Principe irresoluto, con el consejo de cada vno se muda a vn parecer y a otro, como va oyendo sus razones.

F. 6.

Quãdo el Principe vee diferencia de opiniones entre los de su consejo, hagalos juntar; y q cada vno diga las razones, en que se fundaj para q oydas todas pueda pensarlas mejor; y hazer la vltima resolucion.

G. 7.

La reconciliacion de la muger, quãdo la enemistad auia llegado a veras, engendra en ella soberuia, y altiveza; y lo mismo se puede temer en los ministros, q poseyeron grande priuança, y han caido della.

H. 8.

La madrastra mientras no tiene hijos, no aborrece tanto a los antenados; saltando la causa de competencia con los suyos; que es la mayor destruccion de las casas grades.

I. 9.

Los Principes que vienen al Señorio con alguna sombra, y apariencia de eleccion, siempre suelen procurar estoruar, que no ay a fuera de su casa descendientes de la familia Real: porque no hallen el pueblo donde poner los ojos, sino en la suya.

Y

Aforismos.

A. 10.

El Cortesano que quiere subir en la priuanga de los Principes, no basta q tenga partes, ni fauor para ello: sino que tambien es menester, que se ayude con el medio, y exercicio destas.

B. 11.

Los halagos y caricias feminiles son muy eficazes, para vencer qualquier animo, por prudete, y valeroso que sea; y trastornar el entendimiento humano a su voluntad y antojo; aunque mas ilicito y dañoso sea para su casa, y no bre.

C. 12.

El demastado trato de las mugeres moças con sus parientes, folor del parentesco, viene muy deordinario a parar en incestos, y adulterios. Por donde es justo excusarse lo mas que sea posible.

D. 13.

Algunas vezes sucede, que la muger hermosa enciada en su amor a vn Principe, demanera, q aunq por algunas razones no conuega publicar se el casamiento; en quanto al poderio, se accio mo hya estuuief se hecho verdaderamente.

E. 14.

Salir con vna pretenzion grãde, es principio para el deseo, y traça de otra mayor.

F. 15.

El q desea subir en la gracia del Principe, siempre procura llevar sobre si parte de los consejos, y traças del mas priuado. en efeto, o en esperanças; prouiniendo muy de lexos lo que ha de ser.

G. 16.

Con los Principes deseosos de la descõposicion de vn particular, las cosas indiferentes, y que con otros no podrian hazer sombra de pecado, basta para prouea en tera de delito.

H. 17.

Para incurrir en la infamia de vn pecado, no es necesario q se cometa; que basta las muestras del, q se puedan atribuir a delito; aunque verdaderamente no le aya.

I. 18.

Los fuegros son muy faciles en cõcebir sospechas de los yernos, por el amor que tienen a sus hijas; y mas en cosas que toquen a tener aficion a otras mugeres.

dios. ² Y porque no antes juntaria con esto los descendientes de ambos: Que no que esta muger que auia dado de si experiencia de fecundidad; y con vna iuuentud fuerte, y entera lleuasse tras si a otra casa la excelencia y claridad de los Cesares. Estas vltimas razones preualecieron ^A ayudadas ^B de los halagos y caricias de Agripina. La qual yendo a visitar muy amenudo a su tio con color del parentesco; ^C le atrae con sus blanduras, a que siendo preferida a todas las demas; ^D y no siendo aun muger, vlassse ya del poderio de tal. ^E Porque despues que estuuio cierta de su casamiento, començò a fabricar mayores cosas; y dar orden en casar a Gneyo Domicio, hijo que auia tenido de Gneyo Eno barbo, con Octauia, hija de Cesar. Lo qual no se podia hazer sin gran maldad: porque Cesar tenia prometida a Octauia por esposa a Lucio Silano; moço que demas de ser muy esclarecido por otras consideraciones, le auia tambien el mismo engrandecido, para grangear los fauores, y aficion del vulgo, con las insignias triunfales; y con la magnificencia del juego de los gladiadores, [que se auia celebrado en su nombre]. Pero ninguna cosa parecia dificultosa en el animo deste Principe, que no tenia juicio, ni [de su motiuo y natural] aborrecimiento contra ninguno; sino quanto respeto de lo vno, y de lo otro se le ponian en el animo, y le incitauan, y persuadian a ello, o se lo mandauan. Vitelio pues que con el T nombre de Censor yua cubriendo ³ sus halagos, y lisonjas seruiles; ^F y adiuinando el señorio que se yua introduziendo, para ganar la gracia y fauor de Agripina, se entremetia en sus consejos; y denunciava ante el Principe a Silano; el qual tenia vna hermana hermosa realmente, alegre, y habladora, llamada Iunia Caluina, que no mucho antes auia sido nuera de Vitelio. De aqui tomò el principio de su acusacion; ^G y ⁴ truxo, y atribuyò a infamia de los hermanos ^H no incesto prouado, sino poco recatado amor, de que quiso arguir delito en ellos. Y ^I Cesar daua oydos de buena gana a todo esto; siendo mas facil, y estando mas aparejado cor el amor de la hija a recibir las sospechas, que se le ponian contra el yerno. Y Silano ignorante de las assechanças, con que le perseguian; y que a caso era Pretor aquel año; se halla de repente priuado de la orden Senatoria por edicto de Vitelio.

Claudio el coge a su sobrina Agripina.

Traças de Agripina para su grãdeza.

Vitelio ministro de Agripina para la petidicõ de Silano. Eralo en lugar del Principe. Vitelio acusa a Silano ante el Principe.

Aforismos.

A. 19.

Los officios introduzidos para el bien publico, sule muchas vezes la malicia de los particulares conuertirlos en daño, y destrucion de sus enemigos; y en el cumplimiento de sus proprias passiones; tomandolos por cubietta de sus engaños, y maldades.

B. 20.

Las cosas nuevas contra el vfo, y costũbre recebida, mayormente en cosas de religion, aun en persona de los Principes, y mas nuevos, son temerosas; por el rezelo que se tiene de la rebelion del pueblo.

C. 21.

El Principe nunca deue menospreciar la infamia de las malas obras; ni introducir malos exemplos con su vida en los de su Reyno; porque al fin todo vèdra a parar en daño publico, y suyo.

D. 22.

Extraordinaria adulacion serà la que procura, q el pueblo fuerce al Principe al cumplimiento de lo mismo que el desea; y q no osua poner por obra de rezelo suyo. En este lib. afor. 32.

E. 23.

El Principe, y mas en Republica que ha poco tiempo q perdiola forma de tal, y se reduxo a Monarquia, siempre en las cosas q haze, deue tener delante de los ojos, q es vno de sus ciudadanos; y no bastante a resistir el consentimiento vniversal de todos los Grãdes de su Reyno; y con esto acertarà en sus resoluciones.

F. 24.

En los Principes se deue procurar, quanto sea posible, el aliuio de todos los trabajos; y cuidados particulares de su casa; para que solo atiendan, y apliquen el animo al bien comun: que los grandes cuidados desto hã menester mucho socorro, para dar buena cuenta dellos.

G. 25.

Ningun aliuio mayor se puede procurar al Principe, que el de la muger; que le sirua de compañera, y consuelo de todos los accidentes de la vida.

lio, ^A [como Censor]; aunque poco antes se auia visitado el Senado; y compuesto la matricula de los que quedauan aprouados por buenos en sus estados. Y tras esto Claudio deshizo el parentesco; y Silano fue forçado a renunciar el Magistrado: el qual se dio a Eprio Marcelo, por el tiempo que restaua del.

S. I.

Siendo Consules Cayo Pompeyo, y Quinto Veranio, el casamiento, de que ya corria fama que estaua capitulado entre Claudio, y Agripina, se confirmaua con el amor ilicito entre ambos; ^B y aun no osauan celebrar publicamente las ceremonias acostumbradas de las bodas; no auiendo exemplo alguno en lo passado, de hija de hermano carnal lleuada en casa del tio, [para que estose tuuiesse por licito]. ^C Y antes se temia el incesto, [si se entendiesse; no auiendo aun celebrado las bodas]; y que si se menospreciasse, no rompiesse, y parasse en daño publico. Y no se quitò esta suspensio n; hasta que Vitelio tomò a su cargo hazer con sus artes, que tuuiesse efeto, [como se deseaua]. ^D Y auiendo preguntado a Cesar, si porventura en este caso se rendiria a la voluntad y mandamientos del pueblo, y a la autoridad del Senado; Y como el respondio, ^E que era vno de los ciudadanos, y no bastante a resistir el consentimiento vniversal del Senado; ordenale que espere dentro de Palacio: y el se entra en consejo T: y auiendo protestado que lo q auia de tratar, era del supremo estado de la Republica, pide con grande encarecimiento, que se le de licencia, para hablar el primero de todos, y comiença a dezir: *Que los grauissimos cuidados, y trabajos del Principe; con que administraua y gouernaua la redondez de la tierra, tenian necesidad de ayuda y socorro; para que descargado del cuidado de las cosas familiares atienda al bien comun. Que aliuio pues mas honesto podia auer para vn entendimiento, que ha de corregir y moderar a todos, que tomar muger, que le fuesse compañera en los casos prosperos, y dudosos? a quien confie sus pensamientos muy secretos; y a quien entregue los pequeños hijos; no estando hecho, ni acostumbrado a deshonestidad, ni deleites; sino que ha sido hombre, que desde su primera iuuentud ha obedecido a las leyes.* Despues de auer propuesto estas

Año 802 de Roma 9. de Claudio. Suspensio de Claudio en publicar el casamiento.

De miedo de la infamia del incesto.

† Dónde se juntaua el Senado.

Vitelio prouo en el Senado el casamiento.

Aforismos.

A. 26. Para venir a la persuasión de una cosa en particular, primero es necesario probarla en caso vniuersal, y que todos la confiesen por necesaria.

B. 27. Para hazer dar vn oficio, o dignidad a vna persona, suele ser artificio primero que nombrarse la parte, affentar las calidades q se requieren en el, y endereçar a q se crea, que estas deuen ser las q posee la tal persona; para que de necesidad se vea despues a dar en ella, sin que parezca, que es afición la que le inclina al que lo persuade.

C. 28. Los casos accidentales muy de ordinario los atribuye el vulgo a prouidencia diuina; para endereçarlos a lo que el desea; y así suele ser buena manera de persuadir con ellos.

D. 29. Para escusar los menores delitos, se traen a comparación los mayores; como si aquellos pudiesen quitar la fealdad de los otros.

E. 30. Los Principes no se deuen casar sin còsulta de su Reyno, y de los Grandes del; pues en su còpania, y decendencia se atrauiesa el bien comun de todos.

F. 31. Los vsos y costumbres de las cosas se introduzē; y deuen admitir, segun la conueniencia, y necesidad de los tiempos.

G. 32. Gran miseria serà la del siglo, en que el pueblo estè reducido a tal seruidumbre, que porque entiēda que el Principe desea vna cosa, aunque mala; no solo se la còsienta, mas aun le fuerce a que la execute. En este lib. afor. 22.

H. 33. El poderoso no se suele còtentar con pecar; sino que quiere que se tenga por licito, y aun virtuoso el pecado.

cosas con palabras endereçadas a grangear fauor en los que le oian; y [que echò de ver], que los Senadores lo confirmauan con igual; y grande adulacion, ^A boluendo a tomar la mano otra vez, [les dize]: *Que siendo todos de parecer, que se huuiesse de casar el Principe, conuenia escogerle vnã muger insigne en nobleza; conueniente para tener hijos; y de grande santidad.* ^B Y que sobre esto no auia que hazer muy larga pesquisa; sino que Agripina se les pusiesse delante, que sobrepujaua a todas las demas en lustre y claridad de linage. *Que esta muger auia dado muestra de fecundidad; y se hallauan en ella las calidades y exercicios conuenientes a muger honesta.* Y que realmente esto era cosa notable, ^C que por prouidencia de los dioses se hallasse agora viuda, para casar con el Principe, que no auia jamas conocido otra muger, sino la propia. *Que el auia oido a sus padres, y ellos mismos lo auian visto; que los Cesares auian tomado por fuerza mugeres, como se les antojaua.* ^D Que esto era cosa muy agena de la modestia presente. Mas antes se asentasse, y ordenasse agora vnã doctrina, y exemplo, ^E de que manera de alli adelante huuiesse de tomar muger el Emperador. [*Que podia dezir alguno*], que entre nosotros eran nuevos los casamientos de los tios con las hijas de los hermanos; [*que era así verdad*]. Pero que entre otras gentes eran muy vsados, y no prohibidos por ley alguna. ^F Y que tambien los casamientos de los primos hijos de hermanos no se auia sabido en mucho tiempo, que cosa era; y despues con este se auian venido a vsar mucho. ^F Que las costumbres de las cosas se admitian, y acomodauan, segun el expediente que se ofrecia; [*y que si esto era agora cosa nueva*], tambien con el tiempo seria de las cosas que se vsassen. [Tras este parlamento] no faltaron algunos; que afirmando a porfia vnos de otros, ^G que si Cesar no se resoluiesse, auia de proceder con el con violencia, [para que lo hiziesse]; salieron furiosamente del Senado. Amontonase en la plaça vna gran multitud de gente de toda fuerte, [nobles, y plebeyos;] y dà voces, que esto mismo pedia, y queria el pueblo Romano. Y Claudio oyendo las voces sin esperar mas, sale a la plaça; y presentase delante de los que venian a regozijarse, y alegrarse con el, y darle el parabien. Y auiendo entrado en el Senado ^H pide, que se haga vn decreto, por el qual se ordenasse, ^I que tam-

El Senado lo aprueba

Agripina procede como señora de su marido, y del estado. Otra. Vbi una y escarnecia del estado Romano.

El pueblo le ayuda.

Ley sobre el casamiento con las brinas.

Aforismos.

tambien de alli adelante los casamientos entre los tios, y las hijas de las hermanas ^A fueffen licitos, y justos. Pero con todo esto ninguno se hallò, que cudiciasse tal casamiento; sino vno solo, ^B que fue Tito Albedio Seuero, cauallero Romano; el qual dezian muchos, que lo auia hecho ^B a contemplacion de Agripina, y por alcançar su gracia.

S. II.

Con este casamiento se mudò toda la ciudad; y todas las cosas obedecian a esta muger, que ^T afrétaua gra uemente el estado Romano, aunque no por deshonestidad; como Messalina. ^C Su ^{1o} seruicio era graue, y fe uero, y como de varon. En lo publico vsaua de feueridad, y muchas vezes de soberuia; en su casa ninguna cosa auia deshonesto, ^D sino siendo prouechosa para el señorio. Su inmensa cudicia de allegar tesoro ^E tenia su color y cubierta; como que fuesse para preuenir socorro, para establecer el Reyno. El dia de sus bodas se matò Silano; o porque hasta entonces auia podido alargar la esperança de vida; ^F o que verdaderamente escogiesse aquel dia, en que matarse para aumentar el aborrecimiento y cargo [contra Claudio, y Agripina]. ¹¹ Caluina su hermana fue echada de Italia. ¹² Y añadio Claudio, [que por esta causa hiziesse los Pontifices] los sacrificios de purificacion en el bosque sagrado de Diana, (q antiguamente ordenarò por el Rey Tulo) [para purgar las culpas de Silano, y Caluina]; ¹³ riēdo, ^G y escarneciendo todos, de que en tal tiempo se buscasen penas, y purificaciones de incesto. Mas Agripina para no se hazer conocer en malas hazañas solamente, ^H ¹⁴ alcança perdon a Aneo Seneca del destierro perpetuo, en que estaua; y junto cò esto que se le de el oficio de la Pretura; pareciendole que aquello auia de ser cosa agradable al pueblo, ^I por la claridad y excelencia de sus estudios; y tambien para que Domicio su hijo saliesse de la ni-

Aneo Seneca restituido del destierro por orden de Agripina. Y puesto por maestro de Domicio Nezon.

A. 34. El Principe q haze alguna cosa extraordinaria, y q tiene sombra, y figura de maldad, lo primero q procura, es, que con el vsò della se le vaya perdiendo el miedo y horror, q antes se le tenia. Y este es el mayor daño de los vicios, y pecados de los poderosos.

B. 35. Imitar las costumbres de los Principes, aunque malas, grangea fauor, y gracia con ellos; y por esta ocasion ay muchos, que aunque no se deue hazer, se mueue a cometer las maldades que veē vsadas por sus mayores.

C. 36. La muger que trata de sustentar la tirania de vn reyno, que ha ocupado, o Principado del, por qual quiera camino q sca, suele en lo publico vsar de feueridad; y algunas vezes de soberuia, para ser temida; procurar, que en su casano ay a cosa deshonesto, (para q no sea menospreciada) sino en quanto aproueche para el aumento, y conseruacion de su señorio; y jutar las mas riquezas q pudiere para fuerças de su señorio, cò color de que lo haze, para sustentar el Reino, y defenderle de sus enemigos.

D. 37. Los cudiciosos de grandeza y señorio; aunque sean de animo inclinado a honestidad, por alcançar su intento, y còseruarle en el poderio; suelen romper por la inclinaciõ, y enregarse a qualquiera baxeza; porque el afecto de la ambicion es el mas poderoso del animo del hombre. Lib. 1. de los An. af. 71. y lib. 12. de los An. af. 189.

E. 38. Nũca al cudicioso le falta auer color, y apariencia, con que cubrir la desorden de su apetito.

F. 39. El enemigo del Principe, y perseguido del, siempre procura hazer sus cosas, hasta en morir, de manera, que quanto mas pueda, cause aborrecimiento en el pueblo contra el.

G. 40. Los poderosos, algunas vezes castigan en los particulares con mas rigor el mismo pecado, de q ellos viuen tocados; para encubrir el suyo; aunque esto es con mucha rifa, y escarnio suyo, en el pueblo.

H. 41. El poderoso, aunque de mala inclinacion, y costumbres, de ordinario procura hazer alguna cosa agradable al pueblo, con que grangear su fauor; y mas si della puede sacar algun prouecho suyo; porque si toda su vida fuesse entender en malas obras, forçosamente auria de caer presto.

I. 42. Mucho amor grangea en el pueblo el Priuado, o Principe, que restituye a vn desterrado bienquisto en el, por la excelencia, y buena opinion de sus estudios.

K. 43. Ninguna cosa mas deuen procurar los Principes, que dar buenos maestros a sus hijos, que les enseñen buenas costumbres, y moderen su mocedad; y de cuyos consejos se puedan valer, para affentar en ellos la sucesion del Reyno.

Aforismos.

A. 44. El Principe, y mas nueva, q̄ refi ruye, y se fiere del valallo ofen dido del con la descoposición pas sada, haziendolo a persuasión, y ruego de algun grande, no fuele ganar su animo; pues se quedavi ua la ofensa de la injuria recibida; y al Grande, de quien se reco noce la buena obra, fuele dar el retributo mas, con que se oprimido por su orden.

B. 45. El que quiere alcázar del Princi pe alguna cosa endereçada a su grãdeza, siépre procura vn terce ro, q̄ se la proponga, y persuada.

C. 46. El hijo siempre se tiene por véga dor de la madre, aunque ofendi da justamente; y por esto los Cor tesanos, que la ofendieron, tenié do el Imperio algo de eleccion, querrian quitarle a sus descen dientes.

D. 74. El pueblo q̄ se quiere rebelat de su Principe; para pedir socorro a otro igual, o mayor, suyo, o lo primero que procura, es, justificar la causa de su rebelion, con hazerle aborrecible por su crueldad, y malas costumbres, y malquisto, por esto de todos los estados de su Reyno; y no confesará jamas, que quiere echar de si el yugo de los Reyes.

E. 48. Por muy breue, y percedero se puede tener el señorio de vn Prin cipe infufrible a los Grandes, y estado popular; no quedando en el cuerpo de su Reyno miébro que le quiera bien.

F. 49. Los Principes de animo vil, y co barde, facilmente se inclinan a la crueldad no solo por el miedo, con que vive de los hombres va letos; sino pensando que, cõ a quel derramamiento de sangre han de encubrir sus faltas, y co brar opinion de animo, y de brio.

G. 50. Mucho se deve a los que siendo casi iguales, y pudiédo competir con nosotros en fuerças, y en po derio, nos reconocen ventaja en la cõfederacion que hazen, y pro reccion que toman nuestra.

Lib. 2. de las Hist. asor. 273.

ñez, y creciesse debaxo del gouerno y preceptos de tal maestro, y usar ella de sus consejos, para llegar al cumpli miento de la esperança del Señorio, [en que estaua]. A Porque se creia, que Seneca auia de ser leal a Agripina por el beneficio recibido; y airado, y con aborrecimien to contra Claudio, por el dolor de la injuria que le auia hecho. Resoluióse despues desto, no detenerse mas en lo traçado; sino que con muchàs y grandes promessas B Tratafe, de que Octa uia se des posecõdo micio. persuaden; y mueuen a Memio Polion nombrado por Consul, que diziendo su parecer amonestasse por el a Claudio, que prometiesse a Octauia su hija por esposa a Domicio. Lo qual no dexaua de ser conueniente a la edad de ambos; y feruiria para dar entrada, y principio a mayores cosas. Polion lo votò asì en el Senado, y con palabras no diferentes de las que auia usado Vitelio. Y Octauia [por este camino] se promete por esposa a Domicio. Y viniendo con esto a ser ya sobre el primer parentesco esposo de Octauia, y uerno de Claudio, se igualaua Domicio a Britanico con el cuidado y diligen cia de su madre; y con el artificio de aquellos, que por auer acusado a Messalina, C temian que el hijo hiziesse la vengança.

§. III.

Por este mismo tiempo los Embaxadores de los Par tos embiados a Roma, como ya he T referido, para pedir por su Rey a Meherdates, entran en el Senado; y comiençan a declarar su Embaxada desta manera: *Que no venian ellos alli ignorantes de la confederacion que te nian con los Romanos; ni para rebelarse de la familia de los Arsacidas; sino para pedir el hijo de Vexon, nieto de Fra hates, D contra el señorio de Gotarces E infufrible igualmen te a la plebe, y a la nobleza. Que ya con las muertes que auia dado, estauan agotados los hermanos, los parientes, † y los que mas lexos estauan del: y no se contentaua con esto sin añadir a estas muertes otras mas crueldes de mugeres preña das, y de hijos pequeños: siendo hombre sin espiritu, ni cui dado en las cosas familiares, y desdichado en la guerra, F pretendia encubrir su cobardía, y vileza con la crueldad. Que ellos auian tenido vna verdadera amistad con noso tros, y començada publicamente; y que se denia socorrer a los compañeros, que G tenian fuerças, con que competir con los Romanos; y les dauan y reconocian ventaja por reueren cia,*

Los Partos piden Rey en Roma. † Lib. 11. de los Anales.

Octa. † Los que se nia certa.

Aforismos.

A. 51. El pueblo siempre querria, que estuuiesse en el Reyno de otro Principe personas de la casta del suyo, de quien se puedan valer; si el que los gouerná procediere insolentemente.

B. 52. El Principe nuevo para gobernar bien, no tenga solamente en el animo el ser señor; sino también que fue particular; ni ha de gouernar sus pueblos, como señor de esclauos, sino como Principe de hombres libres.

C. 53. La clemencia, y administracion de justicia en los que no está acb tãbrados a ella, fuele las mas vezes causar amor del Principe q̄ la vfa; aunque sus vassallos sean barbaros: porque el gusto de no recibir daño, aun alcanza a los animales.

Lib. 2. de los An. asor. 12.

D. 54. Los vassallos deuen sufrir las inclinaciones, y condiciones de sus Reyes; aunque les parezcan at peros; por el poco prouecho que se saca de las mudanças.

Lib. 4. de las Hist. asor. 37.

E. 55. El Monarca lleno y harto de gloria con la grandeza, que posee, siépre procura paz y sosiego; no solo entre sus vassallos; mas entre sus confederados; y entre los estrãgeros: por el peligro del daño, que puede venir sobre su monarquía de las rebelueltas agenas.

F. 56. Quando ay paz vniuersal, la mili cia es poco estimada; y se iguala en ta grandeza los hombres floxos, y para poco, cõ los industrio sos, y de brio.

G. 57. Los Generales de exercitos, aun que ay paz, siempre deuen procurar el exercicio de su gête, como si huiera guerra, y estuuiesse esperando el acometimié to del enemigo; y traçado cosas, que mouiendo guerra, les pue dan ser de prouecho; que cõ esto alcançaran el nombre, y opinion de grandes Capitanes, q̄ pudierã grangear con muchas vitorias.

Respueta de Claudio a la deman da de los Partos.

† Embiã a v non, Fraba tes, y Tirida res, lib. 2. en el princi pio, y lib. 6. de los A nales §. 16.

Casio Go uernador de Syria, y su calidad.

cia. Y que los hijos de los Reyes por esso se dauan en rehenes; A para que siendoles pesado el Imperio del Rey que los gouernasse por sucesion; y cansandose del, tuuiesse recurso al Principe, y a los Senadores, y recibiesse de su mano mejor Rey habituado a sus costumbres. Despues que los Embaxadores huuieron propuesto estas cosas, y otras tales; Comiença Cesar su oracion por la Magestad y grandeza del Imperio Romano; y por la obediencia de los Partos. Igualauase a si con el Diuo Augusto, refiriendo que tam bien le auian pedido Rey los Partos; dexando de hazer memoria de Tiberio, aunque tambien este se los auia T embiado. Y añadio auisos y aduertencias a Meherdates, (porque estaua presente;) B de que no lleuasse puesto en el pensamien to el señorio; y que yua a mandar a esclauos; sino que era G ouernador de aquellos sus ciudadanos; y que tomasse por cargo principal C [Cesar de] clemencia, y [administrar] justicia: que quanto menos sabidas [eran estas virtudes] de los barbaros, tanto les serian mas sufribles, y passarian mejor con ellas. Tras esto buelto a los Embaxadores, Ensalça con grandes alabanças a Meherdates; llamandole alumno de la ciudad; y que era persona de maravillosa y aprouada modestia para lo que pretendian; D pero que con todo esso se auian de sufrir las inclinaciones y condiciones de los Reyes; y que no era prouechoso mudarlos a menudo. Y que el estado Romano auia llegado a tal termino con la hartura de gloria que posseia, E que tambien queria que las naciones estrange ras gozassen de sosiego. Manda tras esto a Cayo Casio, que estaua gouernando a Syria; que acompañasse al moço hasta la ribera del rio Eufrates. En este tiempo sobrepujaua Casio a todos los demas en la ciencia legal. Que las artes militares no eran conocidas por la ociosidad que auia; F y en tal caso viene la paz a hazer iguales los floxos, y para poco, con los hombres de industria. Pero Casio en quanto se permitia en aquellos tiempos sin guerra, boluia al uso la antigua costumbre de la milicia; hazia exercitar las legiones; y en el cuidado y promision de todas las cosas, G procedia de la misma fuerte; que si el enemigo estuuiera para acometerle. Desta manera pensaua hazerse digno de sus mayores, H y de la familia de los Casios, que tambien era celebrada por aquellas naciones. Auiendo pues conuocado Casio a todos aquellos, de cuyo consejo se auia pedido este Rey;

Aforismos.

A. 58.

Los barbaros por su naturaleza son fuertes, y vehemétes en los primeros impetus; y con la dilacion de los negocios se resfrían, y mudan facilmente la fee prometida.

B. 59.

Quando se ha de vsar para la execucion de vna cosa de hombres impetuofos, y colericos, es necesario darle prietas; por el rezelo de la inconstancia de su natural.

C. 60.

Los Principes moços y mas barbaros, de ordinario piéfan, que la suprema fortuna cõstite en vsar libremente de los vicios, y deleites, que les pide su apetito; y por esto corren desenfrenadamente por todos los defeos de sus antojos. Y así es cosa de grande estimación, ver reportado a vn Principe de pocos años.

D. 61.

Vna de las principales reglas de la disciplina militar, es, considerar para el acometimiento de vna grande empresa la calidad del tiempo, y de la region, en que se ha de executar: porque el Inuierno no es a proposito para hazer guerra en las tierras muy frias, y humidas; ni el Estio en las muy secas, y calientes.

E. 62.

El personaje q haze profesión publica de fauorecer a vn Principe penucuo, y en lo secreto viue cõ inclinacion, y fidelidad a su enemigo, es el mas peligroso cõsejero q puede tener; y el mas fuerte medio para su destruicion.

F. 63.

Las grandes y notables desgracias hazen también famoso a vno, como las grandes fortunas. En este lib. afor. 69. y 77.

Rey; y asentado su cápo en vn lugar llamado ¹⁶ Zeugma, donde el rio se podia passar más facilmente: despues que los nobles de los Partos huieron llegado, y ¹⁷ Acbaro Rey de los Arabes; aduierte a Meherdates: ^A *Que el natural de los Barbaros era, ser vehementes en los primeros impetus, y que con la dilacion se resfrían, o mudan, y quebrantauan la fee prometida. Por tanto que a pretaffe, ^B y se diese prietas en acabar lo comenzado. Me-*

nospreció este consejo por engaño de Acbaro, que detuvo muchos dias en la ciudad de ¹⁸ Edefa a este moço ignorante; ^C y que le parecia, que la suprema fortuna consistia en el vicio, y deleites. Y llamandole Carrenes, y haziendole demostracion, de que en todas partes hallaria el camino abierto, y a todos en su deuocion, si viniessen con prietas; no caminan la buelta de Mesopotamia; sino con rodeo de camino hazia Armenia ^D muy desacomodada en este tiempo, porque comenzaua el Inuierno. Tras esto cansados con las nieues, y montes que huieron de passar, quando se acercauan a la tierra llana, se juntan con ellos las gentes de Carrenes. Y auiedo pasado el rio ¹⁹ Tigris, pasan también la tierra de los ²⁰ Abdiabenos; ^E cuyo Rey ²¹ Iazares auia recebido en publico la confederacion de Meherdates; pero en secreto se inclinaua a Gotarces, y con mas fidelidad. Pero tomose a la passada la ciudad de ²² Ninue antiquissima cabeça de Assyria, y el ²³ castillo Arbela muy famoso: ^F porque en la vltima batalla entre Dario, y Alejandro, auian acabado alli las fuerças, y potencia de los Persas.

§. III.

Entretanto que esto passaua; Gotarces en el montellamado Sambulos hazia votos, y sacrificios a los dioses de aquel lugar; siendo la principal religion que tiene lá de Hercules. El qual en ciertos tiempos del año auifa en sueños a sus sacerdotes, que pongan cerca del templo cauallos adereçados para ir a caça. Los cauallos, despues que les auian puesto las aljauas [†] llenas de flechas de todas suertes, se yuan corriendo por aquellos bosques; y al fin boluian a la noche muy resollando, y con las aljauas vazias. Y la noche siguiente apareciendoseles el Dios, les mostraua en sueños por que bosques auian andado los cauallos: y saliendo entonces a dar

Casio procurameter en el Reyno a Meherdates.

Yerro de Meherdates en la entrada del Reyno por malicia agena, y por imprudencia propia.

Sucedente algo prosperamente los principios.

Ridiculous vanidad del tiempo de Hercules. [†] segun el pte.

Aforismos.

A. 64.

El Principe antiguo cõtra el nuevo cõpetidor suyo, ninguna cosa puede hazer mejor, que vsar de todos los medios posibles de dilacion: que con esto enfría el ardor de los que le siguen, y comprará la fee de los que fauorecen a su enemigo.

B. 65.

Los Barbaros siempre desean al Rey, que no tienen, y aborrecen al que los manda.

C. 66.

Desconfiar vno de la fee de sus exercitos, le haze, q se resuelva a dar la batalla al enemigo, y poner su negocio en manos de la fortuna, aunque seamas peligroso.

D. 67.

El Principe vencido de ninguno puede tener confianza, aunque el, y su padre le ayen hecho mas beneficios: porque las comodidades presentes quitan la memoria de las que ya passarõ; y estos son los primeros que se inclinan a su entrega, y perdicion.

E. 68.

El enemigo muchas vezes cõcede de la vida al vencido; no tãto por misericordia que tiene del; como por mas deshõra que le procura a el, y a sus fautores: y suele tras esto querer grãgear en ello nõbre de clemencia.

F. 69.

Los Imperios, en q no sucede a los Principes cosa notable, prospera, ni aduersa, siépre seran sin nõbre: que la buena, o mala fortuna es la q haze a vno notable, y esclarecido. En este lib. afor. 64.

Gotarces pelea con engaño, y armas de plata.

Daños de la dilacion en Meherdates.

Batalla entre los Reyes Partos.

Vitoria por Gotarces; y prisión de su contrario.

Y merced airtosa de la vida. Muerte de Gotarces; y sucesión de los Reyes Partos.

a dar vna buelta por ellos, ballando bestias fieras muertas a cada passo. Pero Gotarces no teniendo aun bastante- mente reforçado su exercito, se valia para su reparo y defenía del rio Corma. ^A Y aunque los enemigos le perseguian para que saliesse a la batalla; y le desafiauan cada dia con embaxadas, con todo esto buscava causas de dilacion; mudaua su campo de vna parte a otra; y compraua los enemigos, para que desamparassen la fee prometida, embiando personas que los sobornassen. De los quales, se apartan de Meherdates, Iazares Adiabeno, y el Rey Acbaro con el exercito de los Arabes, por la natural liuidad de su nacion; y porque està conocido por muchas prueuas y experiencias dello, ^B que los barbaros quieren mas pedir Reyes en Roma, que tenerlos despues de recibidos. Meherdates hallandose despojado de aquellas gallardas fuerças que tenia en su ayuda; ^C y sospechando de los demas que que no le hiziesen traicion, determina por vltimo y mejor partido, entregar su negocio a la fortuna; que era el remedio solo que le auia quedado; y tentar el que podia tener con dar la batalla. Y Gotarces no la rehusó, estando bravo y feroz con ver disminuidos los enemigos. Y vino a las manos con gran mortandad de ambas partes, y con el suceso dudoso; hasta que Carrenes auiendo rompido los que tuuo por contrarios, y pasado mas adelante, fue cercado por las espaldas de vn esquadron de enemigos, que venia entero a la batalla. Entonces Meherdates perdida la esperanza; y ^D confiandose en las promessas de Parraces allegado de su padre, fue aprisionado por engaño suyo, y entregado al vencedor. Y el no le tratandõ como a pariente, ni descendiente de la sangre de Arfaces; sino reprehendiendole, y vituperandole como a estrangero, y Romano; manda que viua, auindole primero cortado las orejas, ^E para ostentacion de su clemencia, y para infamia, y deshõra nuestra. Poco despues desto murio Gotarces de enfermedad. Y fue llamado, y entrò en el Reyno Voñon, Governador que entonces era de los Medos. ^F A este no sucedio cosa prospera, ni aduersa, por donde fuesse memorable; gozò de vn Imperio breue, y sin fama, ni gloria. Y por su muerte el estado de los Partos passò en Vologesès su hijo.

Aforismos.

S. V.

Pero boluiédo a otra parte],²⁴ Mitridates Bosforano auiendo perdido todas sus fuerças, y poderio; y andando por esto vagabundo; despues que entendió, que Didio Capitan Romano se auia partido con el neruio de su exercito; y que auia dexado en el nueuo Reyno a a Cotis, hombre^A no platico [en las cosas de guerra] por su mocedad; y algunas pocas compañías de nuestras legiones con Iulio Aquila cauallero Romano; teniédolos a ambos en poco, leuanta las naciones comarcanas, y atrae a si todos los foragidos; y al fin auiendo jutado exercito, desbarata al Rey de los Dandaridas, y apoderase de su señorio. Teniendose noticia destas cosas; y creyédo-se, que ya venia sobre el²⁵ Bosforo; desconfiando Iulio Aquila, y Cotis de sus propias fuerças;²⁶ porque Zor-sines, Rey de los Siracos, auia tornádo a tomar el vando de los enemigos; tambien procuraron buscar fauores estrangeros, embiando Embaxadores a Eunon, señor de los²⁷ Aorfos. Y no huuo dificultad en assentar confederacion con el; ^B haziendole ellos ostentacion, de que la potencia Romana estaua contra el rebelde Mitridates. Capitularon pues entre si, q̄ Eunon hiziesse guerra a Mitridates con la caualleria; y las gentes Romanas romassen a su cargo el cerco, y cõbate de las ciudades. Entõces marchan con su esquadron en ordenança. Los Aorfos yuan en la frente, y en la retaguarda; el medio defendian las compañías de nuestra infanteria, y los Bosforanos armados a nuestro modo. Desta manera echaron al enemigo de la tierra; y llegaron a²⁸ Soza ciudad de Dandarida, que Mitridates auia desamparado. Y parecióles que era bien poseer esta ciudad, dexando alli guarnicion por el dudoso animo de los de la tierra. Tras esto caminan para los Siracos; y auiendo passado el rio Panda, cercaron la ciudad de Vspe, assentada en lugar alto, y fortalecida cõ fossos, y muralla; saluo que esta no era de piedra, sino de vnos çarços de mimbres de vná parte, y de otra, y en medio llenos de tierra, y por esso flacos para resistir el impetu de los que dauan el combate. Y de algunas torres, que auian leuantado los nuestros, mas altas que los muros turbauan a los cercados con lanças arrojadiças, y hachas de fuego. Y si la noche no despartiera la bata-

Guerra de Mitridates en Tracia.

Aparato de los Romanos contra Mitridates

Cõ el qual echan de la tierra al enemigo.

Y ganan la ciudad de Vspe por combate.

A. 70. La mocedad de ordinatio tiene poca experiencia en las cosas de la guerra, y gouierno: que por esto le negaron los sabios la posesion de prudencia.

B. 71. El grã poderio del Monarca muchas vezes haze, que el rebelde no halle quien le fauorezca verdaderamente.

Aforismos.

A. 72.

batalla, el combate se huuiera comenzado, y atabado en vn mismo dia tomando la ciudad. El dia siguiente los de la tierra embiaron Embaxadores a los nuestros; ofreciendo entregarse, y suplicando que se otorgasse la vida a los hombres libres; y ofrecian diez mil esclauos. ^A Lo qual no quisieron aceptar los vencedores: porque matar los rendidos, era cosa cruel; y auer de guardar tanta multitud, muy dificultoso: y por esso les parecio mejor, que fuesen vencidos, y muriessen por derecho de guerra. A nuestros soldados, que auian ya subido sobre los muros, se dio señal, que los passassen todos a cuchillo. ^B Con la destruicion y muerte de los Vspenses, se puso miedo a todos los demas; juzgando que en ninguna cosa se podia tener seguridad: pues que las armas, las defensas, y reparos; los lugares altos, y llenos de embaraços; los rios, y las ciudades fuertes, y cercadas, aprouechauan poco, y los nuestros rompian y passauan por todo de vna misma suerte. Zor-sines pues auiendo pensado y discurrido largamente, ^C si era bien proueer a las cosas de Mitridates reduzidas a vltima necesidad, o al Reyno de sus passados: y despues q̄ en su animo preualecio el prouecho de su gente, y casa, auiendo dado rehenes para nuestra seguridad, se prostrò delante de la imagen de Cesar con gran gloria del exercito Romano. El qual es claro, ^D que vitoriofo, y sin sangre de los suyos, no estuuio mas que tres jornadas del rio Tanais. Mas a la buelta tuuo diferente fortuna: porque algunos de sus nauios que yuan por aquel mar lleuados a la costa de los²⁹ Tauros, fueron cautiuos de aquellas gentes barbaras; auiendo muerto al Capitan de vna compañía de infanteria, y ³⁰ a muchos Centuriones.

Nõ es bien acetar el rendimiento de los enemigos; quando està en nuestra mano, o tomarlos por fuerza, o recibirlos por esclauos, y es dificultoso guardarlos; y sería crueldad de mucha infamia degollarlos; y en tal caso se suele tener por mejor vencerlos por fuerças; y q̄ acabé por derecho de guerra.

B. 73.

Para reduzir los pueblos rebeldes, ni aguna cosa importará tanto, como el castigo exemplar en los primeros que se conquistatē por fuerza de armas, y la clemencia con los que luego se rindieron.

C. 74.

El q̄ fauorece al rebelde, siempre quando se viere algo apretado, pondra el prouecho ageno a la seguridad propia. Por lo qual será peligrosissima cosa, leuantarse ninguno cõtra su Principe en esperança de fauor ageno.

D. 75.

Grande es la alabança, q̄ se gran-gea en alcãzar vitoria del enemigo; pero q̄ esto sea sin sangre de su exercito, es digno de mayor gloria. *Lib. 2. de los An. af. 67. y lib. 3. de las Hist. af. 231.*

E. 76.

El varon fuerte y animoso nõ ca llega a valerse de la misericordia de los enemigos; hasta q̄ conoçer q̄ ningũ remedio, ni socorro fue de tener en sus fuerças, ni en las de sus amigos.

F. 77.

De ninguno se puede fiar menos el vencido, q̄ del pariente, aũque hermano, q̄ le aya ofendido graueamente.

G. 78.

No es cosa segura entregarse a vn General, que no tiene comission de su Principe, o autoridad para perdonar al rendido, y que se guarde lo que ofrecieres pues el entregado viuirá entonces a voluntad agena, sin esperança aũ del consuelo de tener de quien quezarse justamente.

H. 79.

En el enemigo, y no por particular ofensa suya; sino de las de otros, con quien se aya confederado; bien se puede tener esperança de buena amistad, y de misericordia.

Zor-sines desampara a Mitridates.

Mitridates como se entregò a los nuestros.

Valiédose del fauor de Eunon.

S. VI.

Mitridates en este medio^E no le quedando amparo, ni socorro alguno por las armas, haze consejo sobre cuya misericordia prouaria. ^F Porque de su hermano Cotis, tenia miedo, auiendole sido primero traidor, y despues enemigo. De los Romanos ^G ninguno se hallaua presente de tanta autoridad, que sus promessas se huuiessen de tener en mucho, ni fiarse dellas. Finalmente buelue su animo a rendirse a Eunon airado cõtra el, y ^H enemigo suyo, no por propios aborrecimientos;

y po-

Aforismos.

A. 80.

Mucho importa para persuadir, y alcanzar lo q se pretende, com ponerle en el habito, rostro, y tra to exterior lo mas acomodado q se pueda a la fortuna, y estado q vno tiene.

B. 81.

Con los h6bres de grande animo mucho puede la confianza, que muestra el r6dido de su poder, y clemencia; entregandosele a su aluedrio, y libre disposicion.

C. 82.

Es tan grande la fuerza, y poder de la nobleza de los passados; q no ay desgracia, ni aduersidad q la pueda quitar a vno; si con su propia vileza, y malas costumbres no la ahoga, y consume.

D. 83.

La representacion de la casta, y nobleza de vn caido puede mucho, para mouer a compasion; y mas con los h6bres nobles, y poderosos: porque esta no le puede quitar los enemigos, aunque le priuen de todos los otros bienes de fortuna.

E. 84.

La grandeza passada, y lamiseria presente son gr6des motiuos de misericordia en las personas gr6des; por el sujeto de su fortuna q se les representa; y mas si 6do los ruegos no degenerado de su nobleza.

En este lib. afor. 207.

F. 85.

Muy barbaro ser6 el q no guste da grangear n6bre de clem6cia; y de ser tenido en el mundo por poseedor desta virtud.

G. 86.

Ninguna cosa mueue t6to avno, para emplearle en el bien de otro; como auerle escogido entre muchos por medianero del remedio de su necesidad.

H. 87.

Entre los grandes Reyes la semejanca de la fortuna, y grandeza de ambos, es la que causa amistad, y confederacion; y es mas fuerte quando procede, o se confirma con vna vitoria comun; y alomenos para alcanzar qualquiera cosa que se pida.

I. 88.

Los fines de la guerra son mas gloriosos; quando se toma en ellos acuerdo con perdonar al enemigo.

K. 89.

Por el culpado de muy gran delito no se ha de pedir mas, que la vida: porque concedida esta quedar6 tiempo, para procurar lo demas; y el pedir mucho indeuidamente causar6 embaraço en la misericordia.

L. 90.

El Principe ha de ser muy manso, y clemente con los hombres Grandes estrangeros; por la mucha conformidad que ay entre los estados de arabos.

M. 91.

El dolor de las grandes injurias, y el deseo de la venganca por ellas, estorua muchas vezes, que no vsc vno de la inclinacion, que tiene de perdonar.

y poderoso por la nueva amistad que auia hecho con nosotros. Auiendose pues compuesto en el atauio, tra to, y semblante lo mas conforme que pudo a la fortuna presente, entra en el Palacio Real de Eunon; y echandose a sus pies; y abraçandose con sus rodillas le dize: Ves aqui a Mitridates buscado tantos años de los Romanos por mar, y por tierra; ves aqui que de mi voluntad me presento ante ti. B Vsa como quisieres de la descendencia del grande Achemenes; C que solo esto no me quitaron los enemigos. D Mas Eunon muy conmouido con la claridad deste hombre; E y con la mudanca de las cosas, ([que por aquel sujeto se le representauan)]; y con sus ruegos, en que no degeneraua de su casta; le uanta, y anima al que tenia delante de si tan humilde, F y alabale de que aya acudido, a la gente de los Aor sos; y de que G aya escogido su diestra, para pedir per don. Y tras esto despacha Embaxadores a Roma, y escriue a Cesar desta manera. Que a los Emperadores del pueblo Romano, y a los Reyes de grandes naciones, H les uenia la primera amistad de la semejanca de la fortuna: que a el, y a Claudio les procedia de la comunion de la vito ria. I Que los fines de las guerras entonces eran illustres, y señalados, quando se tomaua acuerdo con perdonar al enemigo. J que assi a Zorines, aunque vencido, ninguna cosa se auia quitado del Reyno. Por Mitridates, (porque merecia mas graue pena,) no rogaua que se le dexasse la potencia, ni el Reyno; sino que no fuesse lleuado en el triunfo; K ni se le diesse pena de muerte. L Y Claudio; aunque era hombre manso para con los nobles estrangeros; con todo esso estuuu en duda, si seria bien aceptar el cautiuo con la condicion de saluarle la vida; o si porventura seria mejor auerle por fuerza de armas. M Desta parte le forçaua el dolor de las injurias, y la cudicia de vengarse dellas. Mas por la parte contraria se le argua; Con que era

Vence la opinion de benignidad por mas prouechosa al efecto. Claudio recibe a Mitridates. Mitridates en Roma. Altas razones suyas. Dificulto de Claudio sobre recibir a Mitridates, como se le ofrecia. Agripina haze deste rra a Lolia Paulina.

començar una guerra muy apartada por caminos asperos y dificultosos de passar; y con mar braua, y sin puertos; y demas desto que los Reyes de aquellas naciones eran ferozes; los pueblos vagantes sin asiento firme; la tierra esteril de vituallas. Y de la dilacion y espacio resultaria cansancio y pesadumbre; y de la priessa peligros. B Siendo vencedores alcançarian poca alabanca, y mucha infamia si fuesen echados de la tierra. I que antes aceptasse luego las condiciones ofrecidas; y concediesse la vida a vn desterrado: C que quanto mas largo tiempo vniessse en pobreza, tanto mas castigo le seria. Claudio persuadido con estas razones escriuio a Eun6:

D Que Mitridates merecia muy bien recibir por aquel caso el ultimo exemplo de su vida; y que no le faltaua poder, para executar el castigo en el; pero que assi auia agradado a los mayores, E que se deuia usar de tanta benignidad con los que se ponian en sus manos humilmente; quanta auia de ser la perseuerancia, con que auian de perseguir a los enemigos. Porque los triunfos se alcançauan con auer sojuzgado los pueblos, y Reynos enteros. Mitridates despues de recibida esta carta fue entregado a los nuestros; y lleuado a Roma por Junio Cilon, Procurador de la Prouincia del Ponto. Y deziasse, que auia hablado delante de Cesar sobre su venida F mas ferozmente de lo que lleuaua su fortuna. G Y sus razones corrieron, y se engrandezieron en el vulgo, atribuyendole estas palabras. H A mi no me han tornado a embiar a tu presencia; yo he buuelto de mi voluntad; o sino lo crees, dexame ir, y buscame. Tambien qued6 con el semblante entero, y sin ninguna señal de miedo, quando rodeado de guardas se hizo muestra del en el lugar de las juntas del pueblo, para que este le viesse. A Cilon que le lleu6 a Roma, se concedieron por decreto del Senado las insignias Consulares; y a Iulio Aquila las Pretorias.

§. VII.

EN estos mismos C6sules Agripina cruel, y terrible en el aborrecimiento, y llena de passion y enojo contra Lolia Paulina: porque en el casamiento del Principe auia competido con su persona; fabrica delitos c6tra ella; y escha acusador, que la impute auer consultado Caldeos, y Magos; y hecho preguntas a la imagen de Apolo Claudio mostr6 su espiritu; aunque sea en medio de los vltimos peligros de lo que hizieron forçados de la fortuna presente. I. 100. Las personas grandes, aunque falgan con lo que pret6den, tarde oluid6 la ofensa de la c6potecia, hafta ver acabado al enemigo; y esto es mas cierto en el animo mugeril; q quanto mas cobardes mas cruel.

Aforismos.

A. 92.

La gran dificultad de la guerra; (por auer de ser en tierra muy afpera y apartada de la propia, y por caminos asperos, y dificultos; mar braua; y sin puertos; con Reyes ferozes; con pueblos sin asiento firme; en tierra esteril; y d6do el usar de priessa es peligro so; y el irse de espacio enfadado, y pesado;) aunque la vitoria sea cierta; haze que se refuelua vn Principe a la paz, y concierto.

B. 93.

Mucho se auentura en r6per c6 los enemigos de menos n6bre, y apariencia de fuerças, de quien se pueda temer daño: porque la vitoria ser6 con poca alabanca; y la perdida con mucha infamia, y verguenca.

C. 94.

En vn desterrado pobre y miserable su manera de pena es concederle la vida: porque quanto mas tiempo la sustentare en pobreza, mayor, y mas largo ter6 el castigo; y mas si ha sido Principe, o persona de grande estado.

D. 95.

Para que se estime en mas el perdon; es bien que se entienda la gr6deza del pecado; y el poderio de executar el castigo.

E. 96.

Los Principes grandes tanto han de procurar el vso de la clem6cia con los rendidos; como de la porfia contra los rebeldes; hasta sugetarlos: porque los triunfos no se alcançan con la muerte de vn rendido, sino c6 la conquista de pueblos, y Reynos enteros; y el nombre destas dos calidades le haran amable, y espantoso en el mundo.

F. 97.

Imprudencia es hablar al mayor mas ferozmente de lo q permitela presente fortunado, y estado que vnopossee.

G. 98.

Las palabras y razones de los gr6des h6bres es muy ordinario correr, y ensalçarse en el vulgo luego que las dizen; por la mucha cuenta q hazen dellos; y de sus cosas.

H. 99.

Los animos grandes nunca dex6 la vida; atribuy6do a su voluntad

Aforismos.

A. 101.

Muy torpe, y dañoso es para los Principes, condenar a los acusados, sin oyrles; por la opinion de injusticia, que grangean.
Lib. 11. de los An. af. 151. y lib. 13. de los An. af. 112.

B. 102.

La nobleza, y buenas partes de la fortuna en vna persona, muchas vezes suelen feruir, y engrandecerse; para hazer mayor de su delito.

C. 103.

Para vivir bien, es necesario quitar la ocasiõ, y sujeto de maldad; y no solo desta, mas aun de la sospecha della, de donde pueda proceder escandalo.

D. 104.

La alabança sola de hermosura, q haze vn marido de muger estraña, basta para causar zelos en la suya; de donde procedan extraordinarias locuras, siendo persona que las pueda executar.

E. 105.

No se suele permitir a los Grandes del Reyno, que pueda hazer ausencia del, sin particular licencia del Principe.
Lib. 6. de los An. af. 58.

F. 106.

El Historiador no dexa de escribir la relacion del origen de las grandes cosas; por lo que importa saberse para el uso, y aprovechamiento de la vida.

rio sobre el casamiento del Emperador. Y tras esto Claudio, ^A sin oyr a la acusada, ^B auiendo dicho primero en el Senado muchas cosas de su nobleza; y como era hija de hermana de Lucio Volusio; y que Cota Messalino auia sido hermano de su bisabuelo; y que auia estado casada con Memio Regulo: (porque de industria callò su casamiento con Cayo Cesar:) añadió tras esto: *Que sus consejos endereçados al daño, y destruicion de la Republica; y la ocasion y materia de cometerse maldad, se devian quitar del pueblo. Por tanto que confiscados los bienes saliesse de Italia.*

³³ Y así de las inmensas riquezas que tenia, solamente dexaron a esta desterrada [†] cinco quientos de sestercios. Tambien por orden de la misma, fue oprimida Calpurnia, muger illustre: ^D porque el Principe auia alabado su hermosura, no lleuado de algun mal apetito, sino a caso en vna conuersacion. Por donde la violencia de Agripina no llegó a procurarla el vltimo daño. Contra Lolia se embió vn Tribuno, que la matasse. Tambien fue condenado por la ley de los que cohechauan las Prouincias Cadio Rufo, siendo los de Bitinia los que le acusaua. Concediose a la Prouincia de Francia Narbonense, por el notable respeto que auia tenido al Senado, ^E que a ³⁴ los Senadores de aquella Prouincia, gozando ella del mismo priuilegio que Sicilia, fuesse licito ir a visitar sus casas sin parecer, ni licencia del Principe. Los ³⁵ Itureos, y Iudios se añadieron a la Prouincia de Siria; ³⁶ auiedo muerto sus Reyes Soemo, y Agripa. Ordenose, ³⁷ que los sacrificios del aguero de la salud, que por espacio de veinte y cinco años se auian dexado, se boluiesse a hazer; y de ay adelante se continuassen cada año. ³⁸ Y Cesar acrecentò el circuito de Roma segun la costumbre antigua; por la qual se concede a todos los que huuiere entendido los terminos del Imperio, alargar tambien los de la ciudad. Pero con todo esto los Capitanes Romanos jamas auian usado desta costumbre, aunque huuiessen sujetado grandes naciones; ³⁹ sino fuerõ Lucio Sylla, y el Diuo Augusto. Publicose variamente la ambicion, q en esto usaron los Reyes, o la gloria, q con ello ganaron, [segun lo hizieron justamente]. ^F Pero no me parece fuera de proposito enteder el principio, quando se tracò este circuito, y rodeo de la ciudad; y quanto aya sido el q Romulo le aya dado. Comecose pues el furco, con q se auia de señalar

† Cincuenta quientos de maraneis. Calpurnia condenada.

Lolia muere por orden de Agripina. Cadio Rufo condenado por cohechos. Priuilegio de los Senadores de Francia Narbonense.

Sacrificios del aguero de la salud se haze en Roma. Claudio alarga el circuito de Roma.

Principio, y aumento del circuito de Roma.

Aforismos.

A. 107.

Las cosas publicas; y particularmente siempre crecen conforme a la fortuna, que vno posee.

B. 108.

Quando alguno llega a cometer adulterio con persona de la casa Real; ninguna maldad aura, que no intente al gusto, y persuasion de la adultera.

C. 109.

El Principe viejo con successor niño deue guardarse mucho de entregar el gouerno, ni poner en esperança, o medios para la sucesion a hombre de la sangre; porque aventura en ello la vida de su hijo, o la perdicion de su Reyno, por la codicia de los hombres naturalmente viuere sujetos.

D. 110.

Algunos Principes por el sosiego publico en imperios de eleccion han antepuesto en la sucesion de sus Reynos las personas, que no les tocauan tanto; quitandola a sus parientes, y personas mas allegadas, que auian de ser causa de la perdicion dellõs.

E. 111.

Los que quieren aconsejar alguna grande y nueva resolucio, el mas fuerte medio que usan, es el de los exeplos de personas prudentes en tales cosas. Pero los q huuiere de juzgarlo, considere los bien, y sus calidades, y circunstancias: porque qualquiera dellas q no concurra en el caso presente, bastará, para que el consejo y resolucion tomada por el exeplo, haga contrario efecto del que se pretendia y deseaba.

F. 112.

Es propio de los hombres prudentes, y bien experimentados; notar, y poderar las cosas passadas; para entender bien las presentes; y hazer juicio, y discurso en las venideras.

G. 113.

La novedad en el modo de la sucesion en las casas de los Principes se tiene por mudança, y descomposicion dellas; como si auiedo siempre sucedido varõ, entra hembra; o si siempre ha sucedido hijo, y hereda estraño.

lar el espacio de la ciudad, desde el mercado Boario, donde vemos aquella figura de toro hecha de bronze, [en señal desto]: (porque esta generacion de animales se sujeta al arado;) y con el furco se fue abraçando ⁴⁰ el grande altar de Hercules: y desde alli fueron poniendo algunas piedras apartadas vnas de otras por lo baxo del ⁴¹ monte Palatino hasta el altar del dios ⁴² Conso; y despues fueron caminando con la señal hasta la ⁴³ Curia vieja, y hasta el pequeño templo de los ⁴⁴ dioses Lares. Y la plaza Romana, ⁴⁵ y el Capitolio se cree, que fue añadido a la ciudad no por Romulo, sino por Tito Tacio. Despues desto, ^A conforme a la buena fortuna [que se poseyò], se fue aumentando el circuito de la ciudad. Y los terminos que agora la puso Claudio, es cosa facil entender quales sean; y està asentado en los libros de los actos publicos.

§. VIII.

Año 803 de Roma de Claudio. Claudio prohija a Domicio por consejo de Palante. Agripina amiga de Palante. Siendo Consules Cayo Antistio, y Marco Sullio, ⁴⁶ se supressura la adopcion de Domicio por autoridad de Palante. El qual estando obligado y dependiente de Agripina, como quien auia sido el medianero del casamiento; ^B y despues atado y sugeto a su voluntad con el adulterio cometido con ella, incitaua a Claudio: *Que atendiesse al bien de la Republica; y rodeasse de fuerças bastantes la niñez de Britanico.* ^C *Que assi tambien auian valido con el Diuo Augusto sus antenados, [para ponerlos en la sucesion]; aunque tenia nietos, en que hazer fundamento.* ^D *Que Tiberio sobre su propia descendencia auia recibido por hijo a Germanico.* ^E *Que el tambien se apercibiesse para lo de adelante, con meter en su casa a vn moço, que tomara a su cargo parte de los cuidados del Imperio.* Vécido al fin [Claudio] con estas razones, antepone a Domicio dos años mayor de edad a su hijo Britanico, [prohibado le, y metiendole en su casa]; auiedo hecho sobre ello vn oracion en el Senado de la misma suerte q el liberto se lo auia dicho. ^F Ponderauan los hombres sabios, ^G q ninguna ⁴⁷ adopcion se hallaua hasta entonces entre los Particios Claudios; y q aquel linage auia durado, [y continuado siempre por sucesion] ⁴⁸ desde Atta Clauso. Pero con todo esto se dieron gracias al Principe con adulacion mas extraordinaria para con Domicio: ⁴⁹ y hizose [por el pueblo] vna ley, por la qual Domicio se incorporasse, y pas-

Aforismos.

A. 114.

La mala fortuna de vna persona Grande; y mas quando viene sin culpa fuya; no ay a quien no cau se compafsion.

B. 115.

El que quiere descomponer vn moço de la sangre Real, sin q se entienda, lo primero que suele hazer para esto, es quitarle los criados de fidelidad, cõ mejorarlos en otros oficios; como honrá dolos en gracia fuyas; para dexarle con esto sin consejo y ayuda en las necesidades.

C. 116.

Muy necio es quien nõ echa de ver, que no es amor, quitarle los criados fieles; aunque sea para emplearlos en mejores oficios; como que se haze en honra fuya. En este lib. afor. 165.

D. 117.

Los grandes peligros, y persecuciones dan a vn moço opiniõ de grande ingenio; aunque muera antes de llegarle a ver la experiencia del.

E. 118.

El Principe siempre suele ennoblecir los lugares de su nacimiento; y nõ ninguna cosa puede perpear su fama mas, que con la fundacion de nuevas ciudades, o poblaciones, dandoles su propio nombre.

F. 119.

Entõces sucederã los negocios prosperamente en la guerra; quando la industria de los soldados corresponde al cõsejo del General.

G. 120.

Quando se puede acometer al enemigo al tiempo que se ocupa en diuidir la presa, y saca, y darle cõ ella a vicios, y plazeras, seguramente se saldra con la victoria.

y passasse en la familia de los Claudios; y tomasse el nõbre de Neron. Engrandecefe tambien a Agripina con darle el sobrenombre de Augusta. Y acabadas de hazer assi estas cosas, ninguno huuo tan sin compafsion; ^A que no le causasse tristeza la mala fortuna de Britanico. ⁵⁰ Y [†] siendo despojado poco a poco ^B aun del seruicio de sus esclauos, por sacarlos del la madrastra muy sin tiempo, ni fazon, como para otros oficios, y ocupaciones; ^C lo tomaua por burla y escarnio suyo, entendiendo la ficciõ, con que se hazia. Porque no tuuo, (segun dizen) demostracion de poco entendimiento, y espõritu en aquella edad; o por ⁵¹ ser assi verdad; o ^D porque siendo alabado del pueblo por estos peligros, y trabajos, conseruõ despues esta fama, sin llegarle a ver la experiencia della. Mas Agripina, para hazer tambien ostentacion de su poder a las naciones estrangeras, ⁵² manda que se lleuen soldados viejos; y se funde vna Colonia dellos en la ciudad de los Vbios, ^E donde ella auia nacido; a la qual se le puso nombre por el suyo. Y ⁵³ a caso auia sucedido, que passãdo esta gente el Rin, su abuelo la recibiesse debaxo de su fee, y proteccion; y le diessẽ alli asientos.

§. IX.

EN ⁵⁴ estos mismos tiempos se tuuo grã miedo en Alemania la alta cõ la venida de los Chatos; que andauã corriendo, robando; y saqueãdo la tierra. Y despues Lucio Pomponio, Legado de la prouincia, auiendo añadido a las gentes auxiliarias de los ⁵⁵ Vangiones, y de los ⁵⁶ Nemetas, los cauallos de las legiones, les aduirtio; que caminassen a priessa, y preuiniesse a los enemigos, que saqueauan, y destruian la tierra; o que auiendose retirado, y buelto a sus casas, los acometiesse de repente cercandolos por todas partes. ^F Y la industria de los soldados fue conforme al consejo del Capitan: y auiendose diuidido en dos esquadrones; los que tomaron el camino de la mano izquierda cercaron a los enemigos, que poco antes auian buelto; ^G y diuidida la presa se auian dado a vicio y deleite, y que estauan agravados del sueño, [y facilmente] los desbarataron. Aumentose el contento de la victoria, por auer librado algunos de los perdidos en la rota de Varo despues de quarenta años de su seruidumbre. Pero los que auian ido por la mano derecha, y por el camino mas corto, encontrãndose con el

Domicio le llama Neron. Agripina Augusta. Persecucion de Britanico.

Otra. [†] Y si se a despojado del seruicio de sus esclauos; los buenos oficios de la madrastra, cõ que se los saca, hechos por no, ni aqõ, los romanos por burla, y escarnio suyo; como per sena qentiã lo q era fingido. Agripina mãda fundar vna Colonia cõ su nombre.

Leuantamiento de los Chatos en Alemania; pero no sin castigo.

Lucio Pomponio desbarata los Chatos.

Aforismos.

el enemigo; y ofando este venir con ellos a batalla, hazen mas estrago, y mortandad. Y cargados de presa, y fama se bueluen al monte Tauno; donde Pomponio estava esperando con las legiones, si los Chatos con cudiçia de vengança diessẽ lugar, a que se viniesse a batalla. Ellos con miedo de que no los cercassen, y acometiesse por esta parte los Romanos, y por aquella los Cheruscos, con quien tienen eterna discordia, embiaron a Roma Embaxadores, y rehenes, [para que se les otorgasse la paz]. Y a Pomponio se dio por decreto del Senado la honra triunfal, que fue pequeña parte de su fama entre los descendientes; entre los quales es mayor la gloria que alcanza por sus versos.

§. X.

POr el mismo tiempo ⁵⁷ Vanio, a quien Druso Cesar auia puesto en el Reyno de los Sueuos, fue echado del; hõbre esclarecido en la primera edad de su Reyno, y acepto a los populares; ^A despues con la duracion auiendose mudado en soberuia, fue saltado, y destruido con el aborrecimiento de los comarcanos de su tierra, y juntamente con las discordias domesticas. Los autores fueron Iubilio Rey de los Hermundurios, y Vangion, y ⁵⁸ Siodon, hijos de vna hermana del mismo Vanio. ^B Y Claudio aunque rogado muchas vezes, no quiso poner sus armas entre estos barbaros, que peleauan entre si; pero prometiendo a Vanio segura acogida, en caso q fuesse echado del Reyno. Y escriuio a ⁵⁹ Publio [†] Atilio Histro, Gobernador de Panonia, q lleuasse vna legiõ, y todas las gentes de socorro q pudiesse recoger de aquella Prouincia, y assestasse Real en la ribera [del Danubio], ^C por socorro, y amparo de los vécidos, y espãto de los vécidores; para q ensoberuecidos cõ la buena fortuna no turbasse tambien nuestra paz: porq ya viniendo vna multitud sin numero ^D Ligios, y otras naciones ^D traídos dla fama de las riquezas de aq̃l Reyno, ⁶¹ q Vanio porespacio de treinta años auia enriquecido con tributos y derechos [de sus tierras]; presa, y robos dlos enemigos. Vanio tabiẽ tenia su exercito de infateriã propia; y la caualleriã era dlos ⁶² Sarmatas Iazigos; pero desigual a la multitud dlos enemigos. Y por esso auia determinado defenderse en sus Castillos, y fortalezas, y alargar la guerra. ^E Pero no pudiendo los Iazigos sufrir el cerco; y vagando por los campos comarcanos,

Aunque el Principe sea esclarecido, y excelente en los primeros años de su Reyno; ha de ser de muy perfeto natural, y muy inclinado a la virtud; para que no se dexẽ estragar con la duracion del Reyno; y se entregue a soberuia, y altivez.

B. 122.

A los barbaros lo mas seguro sera dexarlos pelear, y cõsumir entre si, sin fauorecer a ninguna de las partes; mas que con palabras, y consejos; para quedar despues con las armas señores de todos. Lib. 3. de las hist. afor. 146. y lib. 15. de los Anal. afor. 20. y lib. 2. de los Anal. afor. 89. Que bien se podiã dexar los Cheruscos, y las demas gentes rebeldes entregadas a sus mismas discordias.

C. 123.

Quando se leuanta guerra entre los enemigos comarcanos, el Principe sustente sus discordias; y tenga exercito a punto para socorro y amparo de los vencidos, y espãto de los vencedores; para que ensoberuecidos con la buena fortuna, y sosiego de su Reyno, no turben la paz del ageno.

D. 124.

Los Reynos con opinion de riquezas traen a sigete de guerra, como Piedrayman al hierro.

E. 125.

El natural de las gẽtes de guerra haze a los Generales, que muden las resoluciones rras conuenientes al buẽ suceso de la empresa

Vanio Rey de los Sueuos echado del Reyno por los suyos mismos.

No quiere mercarse Claudio en esta guerra

Otra. [†] Atilio Histro.

Aforismos.

le pusieron en necesidad de venir a batalla: porque los Ligios, y Hermunduros los acometian alli impetuofamente. Auiendo pues Vanio salido de los Castillos, y venido a las manos, fue desbaratado en la batalla, aunque alabado en las aduerfidades: porque peled por su persona; y las heridas que recibio, fueron con el rostro al enemigo. Pero tras todo esto no pudiendo resistir mas, se acogio a la armada que le estaua esperando en el Danubio. Siguieronle luego sus allegados; y recibiendo campos en que viuir, asentaron en Panonia. Los dos hermanos Vangion, y Sidon, diuidieron el Reyno entre si, con notable fee para con nosotros; y al tiempo de alcançar los señorios con mucho amor de los subditos; y despues de alcançados con mayor aborrecimiento, [de lo que auia sido al principio la aficion]; ^A no se ⁶⁵ sabe si por su condicion, y natural, ò por el de los [†] vasallos.

Vanio que da veçcio, aunque co muestras d valor.

Ott. † F. J. Claus de su serui cio. Y llama d los vasallos esclauos, por q' Monar quis a finail.

§. XI.

MAs en esto en ⁶⁴ Inglaterra entrando por Virepretor della Publio Ostorio, le recibieron todas las cosas rebuestras, y confusas; auiendose derramado los enemigos por las tierras de los confederados; y esto con mas violencia: ^B porque juzgauan por cierto, que vn Capitan nuevo, y con vn exercito no (conocido, y entrado ya el inuierno, no les huuiesse de salir al encuentro. ^C El conociendo que en los primeros suceffos se engendraua el miedo, ò la cõfiança en los enemigos; arrebatava las compañías de su gente mas prestas, y desembaraçadas, [y camina contra ellos]. Y auiendo muerto a los que se le pusieron en resistencia, persiguiendo a los esparcidos por la tierra, para que no tornassen a juntarse otra vez; ^D y porque la paz llena de aborrecimiento, y pafsion, y de que no se deuia confiar, no permitiria viuir en sosiego el Capitan, ni los soldados, se apareja para quitar las armas a los sospechosos, y reprimirlos, ⁶⁵ cercandolos en medio de los rios Antona, y Sabrina; y por la parte q' estos no alcançassen cõ el Real de los nuestros. Lo qual rehusarõ los primeros los ⁶⁶ Icenos, ^E gête fuerte y poderosa, y no vécida, ni qbrãtada en batallas; y rehusarõlo, porq' de su voluntad auian tomado nuestra amistad. Y siendo estos los autores de la empresa; las naciones comarcanas escogieron el lugar para la batalla, fortalecido con vn reparo al

Publio Ostorio entra por Gouet nador en Inglaterra rebuestra, y turbada.

Sale Ostorio contra los enemigos.

Los Icenos se rebelan

Aforismos.

al rededor, leuantado a la villanesca; y con vnã entrada angosta, para que los cauallos no pudiesen passar contra ellos. El Capitan Romano determina combatir, y romper estos reparos, y fortificacion; aunque no traia consigo las fuerças de las legiones, sino solo la gente de los confederados; y auiendo repartido la infanteria haze que tambien la caualleria se aperciba para el asalto. Entonces dada la seña de la batalla rompen aquel reparo de los enemigos; y turban, y desbaratan los embaraçados con sus mismas defensas en que se auian encerrado. ^A Y ellos con la conciencia que tenian ofendida por la rebelion passada, [que les ponía miedo]; y teniendo cerrados todos los lugares, por donde podian huir, hizieron muchas, y esclarecidas hazañas. En esta batalla Marco Ostorio, hijo del Legado, ganò la honra y premio de auer saluado en el combate vn ciudadano Romano. ^B Pero con esta rota, y mortandad de los Icenos, las otras gentes que auian comenzado a vacilar entre la paz, y la guerra, se sossegaron. Y el exercito se lleuò contra los ⁶⁷ Cangos. Con el se talaron los campos; se robò, y saqueò la tierra por todas partes; no osando los enemigos formar esquadron, ni venir a batalla campal; ò si intentauan molestar de secreto nuestro exercito, pagauan la pena de su engaño. Ya se auia llegado con el exercito no lexos del mar, que mira la isla de ⁶⁸ Hibernia; quando las discordias que se leuantaron en los ⁶⁹ Brigantes hizieron boluer atras al Capitan, ^C determinado firmemente en no poner mano en empresa nueva, sin sossegar primero las cosas passadas. Y los Brigantes realmente, ^D auiendo muerto a los pocos que auian comenzado a tomar las armas, y concedido perdon a los demas; se boluieron a sossegar. La gente de los Siluros ^E no se mudaua de su proposito, ni con la crueldad, ni con la clemencia, para que no prosiguiesse la guerra, y nos pudiesse en necesidad de apretarla, y oprimirla con el Real de las legiones. Y para que esto se efetuasse mas facilmente, y con mas presteza, trae Ostorio la Colonia ⁷⁰ Camaloduno cõpuesta de vn fuerte numero de soldados viejos Romanos; y haze que se assiente en los capos tomados a los enemigos, ^F por socorro cõtra los rebeldes, y para instruir a los confederados lo q' deuiã hazer cõforme a las [†] leyes. De alli se fue contra los Siluros confiados de

Ostorio ve ce a los rebeldes.

Destrucción de los Cangos.

Los Brigantes se alborotan, y sossegan.

Los Siluros se rebelan.

Assiẽto de la Colonia Camaloduno. † Entiendo de la militia Rom. mas au que otros lo entiẽda, como suena sin la adición.

A. 126. La incõstancia natural de los vasallos muchas vezes es causa de aborrecer a sus Reyes; tanto como la cõdicion, y aspereza de los mismos Principes; y de que los deseẽ antes de entrar en el Reyno; y los aborrezcan, como los veen en la possession del.

B. 127. No es pequeña ocasion de ensoberuecerse los rebeldes, y mostrar mas violencia, y ferocidad, embiar contra ellos vn nuevo Capitan, y con exercito no conocido, ni tratado del, y en tiempo de inuierno, en que no se puede andar en campaña.

C. 128. En los primeros suceffos se engendra el miedo, o la cõfiança de los enemigos con el nuevo exercito, y Capitan que viene contra ellos.

D. 129. No se deue confiar mucho de la paz, que se sabe està llena de aborrecimiento, y pafsion de los que la guardan, para no estar siempre sobre auiso, y prevenirse contra ellos; anticipandose a quitarles las armas, y las demas comodidades de rebelion.

E. 130. Los que se ofrecen de su voluntad por vasallos, ò amigos; y q' no han sido sujerados por armas, de muy mala gana sufren qualquiera muestra, y apariencia de desconfiança; y si està gallardos, poderosos, y no quebrãtados en batallas, con dificultad se pueden manejar.

A. 131. La memoria de los grandes delitos en los rebeldes, y la desconfiança de saluarse huyendo, basta para causar en ellos brio, y valor extraordinario.

B. 132. La vitoria contra los rebeldes no solamente sirve de sujerarlos, sino tambien de sossegar los que viuen dudosos entre el deseo de paz, y de guerra.

C. 133. El General prudente siempre deue procurar en todas sus cosas, y mayormente en las guerras, nunca intentar empresas nuevas, sin tener bien acabadas las que huuiere comenzado.

D. 134. El General cõ las ciudades, y Provincias rebeldes, siempre ha de proceder castigando a los pocos que huuiere tomado las armas; y perdonado a los demas que no se huuiere descubierto del todo.

E. 135. Pertuẽso natural es el de los rebeldes, que no se mudan, ni con el rigor, ni con la clemencia del General; sino que sea necesario usar del medio de las armas para castigo de su obstinacion.

F. 136. Las Colonias que se fundan en las tierras conquistadas, sirven de freno y socorro contra los rebeldes; y de instruir, y enseñar a los confederados en nuestra dõccion, y fee.

Aforismos.

A. 137. Las aduersidades, y prosperidades son las que hazen a vn hombre notable y esclarecido entre los de su tiempo; procediendo con templança en los successos profperos, y con valor, y fortaleza en los aduersos.

En este lib. afor. 63. Y lib. 1. de las hist. afor. 82.

B. 138. El General que no puede competir con el enemigo en fuerças, y poder de gente; procura igualarle con la astucia, y engaños.

C. 139. La ciencia del prudete General, y que se ve inferior en fuerças, consiste en escoger vn lugar para la batalla, donde la entrada, la salida, y todas las demas cosas sea contrarias a los enemigos; y acomodadas a sus traças, y dilinios, y a la gente que tiene.

D. 140. Los parlamentos de los Generales a los soldados sirven de disminuirles el miedo, y encenderlos en la esperança de la vitoria con todas aquellas razones, y medios que pueden seruir para esto.

E. 141. La memoria del valor de los antepassados, por donde se goza vn bien presente; y el miedo de vn mal venidero; son grandes exortaciones, para leuantar el animo de los soldados contra el enemigo, que se lo procura quitar.

F. 142. En la seruidumbre de los tiranos nunca se pueden conseruar enteros, y como cosa propia los cuerpos de los hijos, y mugeres; estando todo a voluntad y disposicion de los tales, y de sus soldados; y es la consideracion con que mas se mueuen a rebelarse, y durar en ello los que padecen estos daños.

mas de su propia ferocidad y braueza, en las fuerças, y poder de ⁷¹ Caractaco; ^A a quien muchas empresas en que se auia visto en mucha duda y peligro; y muchas en que le auia sucedido prosperamente, auian enfalçado de manera, que sobrepujaua a todos los demás Capitanes Ingleses. ^B Pero siendonos inferior en la fuerça, y valor de los soldados, [†] y superior en la astucia y engaños por el conocimiento de los lugares, passa la guerra a los ⁷² Ordouicas; y añadiendo alli a su gente los que temia ^{††} nuestra paz, prueua la vltima fortuna; ^C auiendo tomado para esto vn lugar, donde la entrada, la salida, y todas las otras cosas eran contrarias a los nuestros, y mas acomodadas para los suyos. Entónces se pone con el exercito en vnas sierras asperas, y dificultosas en la subida; y si por alguna parte se podia llegar más facilmente, fabrica vna manera de trinchea de piedra; y por delante corria vn gran rio sin vado cierto, ni firme; y las compañías de aquellas naciones distintas vnas de otras, se auian puesto detras de los reparos. Demas desto los Capitanes, y cabos de todas las naciones rodeauan los suyos, ^D los amonestauan, y confirmauan su animo; diziendoles todo lo que podia seruir para disminuirles el miedo, y aumentar la esperança, y otras palabras que se suelen vsar, para incitar los soldados a estar firmes en la batalla. Porque Caractaco volando de vnas partes a otras afirmaba: *Que aquel dia, y aquella batalla seria, o el principio de recobrar su antigua libertad, o el de su eterna seruidumbre. Innocaua tambien ^E el nombre de los antepassados, que auian echado de aquella tierra al Dictador Cesar; por cuya virtud, y valor los descendientes viuián libres de las segures, y de los tributos; ^F y conseruauan los cuerpos de sus mugeres, y de sus hijos, sin que fuesen violados; y corrompidos.* Diziendoles el estas razones, y otras tales, el vulgo hazia grande estruendo en señal de aprouacion; y se obligaua cada vno con el juramento mas religioso de su gente, que ni por fuerça de armas, ni por heridas que recibiesen, no se rendirian, ni dexarian aquel lugar. Esta alegría, y demostracion de animo tuuo atonito al Capitan Romano; y tambien con esso le espantaua el rio que tenia delante; el reparo, y fortificacion que auian añadido los enemigos; las altas cúbres de los montes, que

Guerra de Ostorio con Caractaco. El mismo año de en esta clausula. Lleno a Ostorio por donde quiso y pasó la guerra. Otra de Licio. ^{††} Nuestra paz, y por ella seruidumbre, y por y tuu a nuestra ira, y parella los vltimos males de la vida.

Siguenlos en todas partes.

Y los cautiuos, o matan.

Caractaco cautiuo.

Aforismos.

A. 143. No ay cosa que no se pueda alcanzar con la virtud, y valor; y a los que se fundan en ella, ninguna que les sea imposible.

B. 144. El oficio del prudete Capitan es, antes de romper con el enemigo, mirar, y considerar lo que es inuencible, y lo que se puede conquistar por algun camino; para acometer lo segundo; y no fatigar su gente en lo primero.

C. 145.

En las aduersidades todas las cosas, y todas las amistades, y esperanças son mal seguras para los que padecen.

veía encima de si; y nada que no fuesse cruel, y terrible para los combatientes, y continuo, y trauado lo vno de lo otro para [defensa de] los cercados. Pero los soldados pedian la batalla, ^A y dauan voces, que todas las cosas se podian ganar con la [†] virtud; y diziendo otro tanto los Capitanes de a cauallo, y los Tribunos, encendian mas el ardor del exercito. Entónces Ostorio auiendo reconocido todos los lugares; ^B y considerado por quales era imposible entrar, y por quales auia camino; mandaua mouer los soldados llenos de ira, y aborrecimiento contra el enemigo; y passa el rio sin dificultad. Como se huuo llegado a los reparos mientras se combatia con armas arrojadas, mas heridas recibian los nuestros, y mas caian muertos de nuestra parte que de los contrarios. Después que los nuestros formada la tortuga con que ampararse, se acercaron, y aparraron, y descompusieron aquellos montones de piedras, sin orden ni concierto, que los enemigos auian amontonado rústicamente para reparo suyo; y que llegaron a pelear de cerca, y al igual el vn escuadrón y el otro; los barbaros se retiraron a las cumbres de los montes. Mas alli tambien los acometieron los nuestros, así los armados a la ligera, como los de armas pesadas; aquellos con dardos, y tiros arrojados; y estos en su ordenança concertada: estando por otra parte turbadas todas las ordenanças de los Ingleses; porque ellos no tenían lorigas, ni celadas con que cubrirse; y si se ponian a resistir a los Auxiliarios de nuestra parte, los legionarios los derribauan con sus espadas, y dardos; y si entónces se boluian para estos, luego acudian contra ellos, y los herian y matauan los Auxiliarios ⁷³ con sus espadas largas, y picas. Esta vitoria fue esclarecida, y auiendo en ella quedado cautiuas la muger, y la hija de Caractaco, los hermanos tambien se recibieron a merced. Y Caractaco como casi siempre sucede; ^C que en las aduersidades todas las cosas son mal seguras para los que padecen; auiedose acogido a Carrismandua Reyna de los Brigates, y encomendádose en su fee, y protecció, fue aprisionado por ella, y ⁷⁴ entregado a los vencedores en el noueno año después que se auia comenzado la guerra en Inglaterra. Por dóde la fama del te hóbren que auia pasado a todas las islas, y corrido por las Prouincias comarcanas, se celebraua tambien en Italia; y deseauan mucho ver quien era aquel, que por espacio de

Aforismos.

A. 146.

Engrandecer mucho vna victoria, da gloria y nombre al vencido.

B. 147.

Los grandes miedos muy de ordinario quitan el animo, y brio que pone la buena casta, y grandeza passada; para que los ruegos y sumisiones de los vencidos con los vencedores sean demasado humildes, y abatidos.

C. 148.

Los hombres fuertes, y magnanimos, suelen no dexarse descaer con las aduersidad en las demostraciones exteriores; ni usar de palabras baxas, y abaridas, para pedir misericordia; sino que conseruan su dignidad sin dexarse quebrantar de los malos sucesos.

Lib. 1. de los Anal. afor. 138. Y lib. 13. de los Anal. afor. 166.

D. 149.

No usar con medida, y moderacion de la buena fortuna, y grandeza, es causa de grandes desafres; y que venga a ser fieruo de vno el que fuera recibido por amigo; y con mucha estimacion.

E. 150.

Qualquiera Monarca, por grande Principe que sea, no se deue desdeñar de hazer paz, y confederacion con otro Principe; aun que no sea su igual, siendo descendiente de illustres antepassados, y señor de muchas gentes.

F. 151.

Para que vnos gozen de victorias illustres, y esclarecidas, es menester que aya vencidos que resistan, y sean el sujeto de su gloria; y el estado que por esta razón fue re disforme, y miserable en los vencidos, será magnifico en los vencedores; siendo causa de su acrecentamiento, y mayor gloria la resistencia de los otros.

G. 152. Ninguna persona ay que dexa de buena gana el poderio, y riquezas que posee: causa bien bastante para que con mas facilidad se perdone al Principe enemigo, que resiste al Monarca.

H. 153. Perdonar la vida al vencido, es para mas muestra de gloria: porque dura mas tiempo viuio el exemplo de la clemencia; que si le castiga con muerte, con la pena se acabá tambien la memoria.

tantos años auia menospreciado nuestras fuerças, y poder. Ni aun en Roma tampoco era de poca estima el nombre de Caractaco. Y Cesar ^A ensalzando su honra con la grandeza desta vitoria, añadió gloria al vencido: porque auia conuocado el pueblo como para vn insigne espectáculo [en Caractaco, que se auia de presentar ante el]. Las compañías de la guarda estuuieron puestas en arma en el campo que está delante de sus alojamientos. Entonces caminando con mucho espacio la multitud de los esclauos, y allegados de la casa Real; passaron los jaezes, y adereços ricos; los collares, y cadenas de oro; y todas las demas cosas que el auia ganado en las guerras estrangeras; y luego sus hermanos, muger, y hija; y vltimamente se vino a hazer ostentacion al pueblo del mismo Caractaco. ^B Los ruegos de todos los demas por el miedo [que tenía], degeneraron de su casta, y nobleza. ^C Pero Caractaco no pidiendo misericordia con sus palabras; ni con el rostro baxo, y descaido; despues que llegó a estar delante del tribunal de Cesar, habló desta suerte. *Si quanta nobleza y fortuna yo tuue, ^D tanta moderacion huiera tenido en las prosperidades; antes huiera venido a esta ciudad amigo q cautiuo: ^E ni te huieras ^F desdeñado de recebir por via de cõfederacion, y capitulos de paz a vn hombre de illustres y esclarecidos antepassados, y q mandaua muchas gētes. ^G La presente suerte mia assi como para mi es cosa sea sin forma ni figura [del passado estado]; assi para ti es magnifica. ^H Yo posei armas, cauallos, vassallos, poderio y riquezas. Que maravilla es, si las he dexado contra mi voluntad, y por fuerça? ^I Por ventura si vosotros quereis mandar a todos; sigue se porello que todos reciban sobre si la seruidumbre? Si yo me huiesse rendido, y entregado luego; ni mi fortuna, ni tu gloria fuera conocida. [Y si tu me castigares], tras ello se seguirá vn oluido de mi, y de todo esto. ^K Pero si me guardares la vida, ^L serè eterno exēplo de tu clemēcia. Auie do hablado assi Caractaco; Cesar le perdona a el, y a su muger, y a sus hermanos. Y sueltos ellos dlas prisiones hizierõ acatamiēto a Agripina; q estaua en otro cadahalso no lexos del de Cesar, y dõde pudieffe ser vista d todos con las mismas alabanças, y agradecimientos que auia vñado*

Caractaco en Roma.

Mostrado al pueblo, como traído en triunfo.

Oracion de Caractaco en presencia de Cesar.

Otra Tenido por cosa indigna de un soldado.

Segun Libro pfo. Cesar perdona a Caractaco, y a su familia. Sobernia de Agripina.

Aforismos.

A. 154.

Mucho disminuye la Magestad del Principe que la muger se entremeta en las cosas que principalmente tocan a la persona, y dignidad Real.

B. 155.

Faltar el enemigo fuerte, y poderoso, y de quien se tiene vn poco de miedo; causa descuido, y floxedad en la gente de guerra.

C. 156.

La caída de vn Principe poderoso causa en sus pueblos, y en los agenos tan extraordinaria compasion; que suele produzir grauit desleuantamientos, y alborotos contra el vencedor.

con el Principe. ^A Cosa nueva realmente, y muy fuera de las costumbres de los antiguos; que vna muger presidiessse entre las señas Romanas. Ella dezia ser compañera del Imperio, fundado por sus antepassados. Despues desto auiendose juntado los Senadores, trataron muchas cosas, y magnificas sobre el cautiuo de Caractaco. Y que no menos esclarecido espectáculo auia sido este, que quando Publio Scipion mostrò al pueblo Romano al Rey Sifaz; y Lucio Paulo a Perseo: y si otros algunos huuo que mostrassen en aquella ciudad los Reyes vencidos, y presos por su mano. A Ostorio se conceden por decreto [del Senado] las insignias triunfales; auiendo hasta entonces corrido sus cosas con prosperos sucessos, y despues con dudosos, [padeciendo algunas aduersidades]: ^B porque auiendo quitado de por medio a Caractaco, como si ya fuera acabada la guerra, y cõquistados los enemigos, se procedio entre nosotros con menos cuidado en la militia; ^C ò porque los enemigos con la compasion de tan grande y poderoso Rey se encendieron con mas vehemencia a procurar la vengança. Cercan, y acometen al Quartelmaestre, y vnas compañías de las legiones Romanas, que Ostorio auia dexado en los Siluros, a leuantar algunos fuertes para seguridad de aquella tierra. Y si por los ^D auisos y mensageros que se despacharon de las aldeas, y castillos comarcanos, no fuerã socorridos; todas aquellas gentes murieran a sus manos. Pero con todo esso acabaron alli al Quartelmaestre, y ocho Centuriones, y todos los que auia de mas animo y valor entre los nuestros. Y no mucho despues desbaratan a los que de nuestro campo yuã a hazer yerua, y las compañías de a cauallo que auian embiado para su amparo y defensa. Entonces Ostorio embiò contra ellos las compañías de infanteria armadas a la ligera. Y ni esto tampoco aprouechaua para detener la huída de los nuestros; si las legiones todas no huieran tomado la batalla. Con la fuerça destas se igualò; y poco despues mejorò de la nuestra. Huyeron los enemigos con poco daño suyo: porq̃ yua faltando la luz del dia. Desde entõces huuo muchas batallas, pero las mas vezes a manera de ladrones, salteandose los vnos a los otros por los bosques, y por las lagunas, segun que a cada vno le ofrecia ocasiõ la suerte, ò el propio valor; quando temerariamente, y quando cõ

Conceden a Ostorio las insignias triunfales. Pero sus cosas van en declinaciõ despues desto.

Los Siluros se rebelan otra vez.

Segun Libro.

Aforismos.

A. 157. Quien desea reducir a obediencia a vna Prouincia, no publique amenaza de castigo extraordinario; ni destruccion de la tierra; ni mudanga de la gente de ella a otra parte: porque la desesperacion los hará despeñar a resoluciones mortales.

B. 158. Muchas vezes los Generales, (aun que domadores de grandes naciones, y cõ demostracion de notable fortaleza de animo,) suelen acabar cõ las pesadumbres de los muchos cuidados que cargan sobre ellos.

C. 159. Igual contento se recibe de acabar, y consumir al Capitan enemigo con la carga y pesadumbre de la guerra; que si muriera en batalla.

D. 160. La fama de los ruines sucesos quebranta el animo del nueuo Capitan que viene a la empresa. E. 161. El General prudente suele engrandezer las fuerças del enemigo, y la dificultad de la empresa: porque si sale cõ ella, alcanza mayor gloria; y sinõ le sucediere bien, merece cõ esso alguna disculpa.

prouidencia; por passion y enojo; ò por cudicia de presa; por mādado de los Capitanes; y algunas vezes sin su sabiduria. Y la principal obstinacion era la de los Siluros; a quien encedia vna razon q̄ se auia diuulgado del Emperador Romano: ^A Que assi como antiguamente fueron destruidos los Sicābros, y passados a Francia, assi la naciõ, y nombre de los Siluros se deuia acabar de todo punto. [Encendidos pues cõ esta nueua] rōpiero dos cõpañias de Auxiliarios, q̄ por la auaricia de sus Capitanes andauan robādo; y destruyendo la tierra cõ menos recato [del q̄ cõuenia]; y cautiuarõ la mayor parte d̄llos. Y dādo largamēte los cautiuos, y despojos q̄ tomauan, yuā tambien mouiendo a rebelion las demas naciones de la isla; ^B quando Ostorio cādado de la pesadūbre, y enfado de tantos cuidados murio con mucho contento de los enemigos; ^C de que a vn Capitan, y no para ser menos precido, le huuiesse acabado la guerra; aunque no huuiesse muerto en batalla.

Pertinax en la rebelion.

Otra. Generalisimo.

Muerte de Ostorio.

§. XII.

Pero [Claudio] Cesar sabida la muerte del Legado; porque la Prouincia no estuuiesse sin Governador, embiõ en su lugar a Aulo Didio. Este aunque passõ con mucha priessa a Inglaterra, no hallõ las cosas enteras, [ni en el estado que las auia dexado Ostorio]; auiendo tenido la legion que estaua a cargo de Manlio Valente, suceso contrario en vn rencuentro con el enemigo. Y aumentose tambien entre ellos la fama desto; ^D para causar espanto al nueuo Capitan que venia: ^E y acrecentando el tambien las cosas que oia, para que se le ^F diese mayor alabanga, si aquellas rebueltas se cõpusiesse por su mano; ò en caso q̄ toda via durassen, se le concediesse perdõ mas justamēte. Este daño tambien auian hecho los Siluros; y largamente corrian por toda la tierra; hasta que los echõ Didio, acudiendo contra ellos. Pero despues de cautiuo Caractaco, el principal hõbre que quedaua en la arte de la guerra ^G llamado Venucio, natural de la ciudad de los Brigātes, como contè arriba; y por mucho tiēpo leal a los Romanos, y defendido de sus armas miētras estuuõ casado con la Reyna Cartismandua; y auiendose despues leuātado discordia entre ellos, y hecho diuorcio, y luego guerra descubierta; auia tambien tomado cõtra nosotros el vando, y armas enemigas. Mas al principio solamente se hazia la guerra entre los dos; y Cartismandua con astutas, y enga-

Entra Aulo Didio por Governador de Inglaterra.

Segun libro.

Halla alborada la tierra.

Guerra entre Venucio, y Cartismandua Ingleses.

Aforismos.

A. 162. Por ignominia grande suele tenerse entre algunas naciones el obedecer, y seruir a vna muger q̄ gouierne vn Reyno por su persona; por grande y esclarecida que sea.

B. 163. Los Generales viejos, y cargados de honras, gustande hazer la guerra por mano de ministros; y contentandose con entretener al enemigo, y no destruirle del todo: porque no les parece bien auenturar en vna jornada lo que han grangeado en tantos años, y trabajos.

§. XIII.

Siendo Consules Tiberto Claudio la quinta vez, y Seruio Cornelio Orfito, se apressurõ, ⁷⁷ [y dio anticipadamente] a Neron la Toga viril; para q̄ con esto pareciesse ser habil para recibir la administracion de la Republica. Y Cesar de buena gana cõcedio cõ las adulaciones del Senado; ⁷⁸ que Nerõ siēdo de edad de veinte años entrasse en la administracion del Consulado; y q̄ entretanto nõ bra do por Cõsul tuuiesse el Imperio, y autoridad Prõcõsular fuera de la ciudad; y q̄ fuesse llamado Principe de la iuuetud. ⁷⁹ Diose demas desto en su nõbre el donatiuo a los soldados; y a la plebe Romana. Y celebrandose las fiestas Circenses, que se hazian para grangear el amor, y gracia del vulgo, se lleuaron a ellas Britanico con la vestidura ⁸⁰ Pretexta, y Neron con la triunfal. ⁸¹ Para que el pueblo viesse a este con atauio y honra Imperial; y a aquel en habito de muchacho; y assi por este camino adiuinasse la fortuna de ambos. ⁸² Y tras esto a quantos Centuriones, ò Tribunos auia que tuuiesse cõpassion de la fuer te de Britanico, remueuen del officio con causas fingidas; y a otros focolor de darles mayor honra. Y tambien si alguno auia de los libertos que tuuiesse tal fee con el, que no pudiesse ser corrompida por algun camino, ⁸³ le quitan de su seruicio con esta ocasion; que encontrandose los dos se saludaron, Neron a Britanico llamandole assi

Año 804. de Roma, undecimo de Claudio.

Horas que el Senado decreta a Neron.

Como se procede para el compoñer a Britanico; y fũ dar la sucesion a Neron.

Tras vñ mes de los muchachos le da cumplimiento los catorze años, y toma la Toga viril.

Claudio quita a Britanico sus titulos.

por

C. 164. De las cosas liuianas se haze agraumento de lo que ha de ser en las de mayor importancia.

D. 165. Los que desean derribar a vn cõpetidor poderoso, suelen quitarle todos los amigos con ocasiones falsas, y con nuestras de honras; y despojarle con esto de todas las personas mas leales que tiene, y cuya fee no puede ser corrompida.

En este lib. afor. 116. y lib. 4. de las hist. afor. 199. Le quita las fuerças auiendo embiado a los alojamientos del inuierno la septima legion, cuyo amor con Antonio era ardentissimo.

Aforismos.

A. 166. Luego en los principios se deue quitar las simientes de discordia, y competencia entre los hermanos, hijos del Principe: porque creciendo despues con la edad, no broten en daño, y destrucción del Reyno.

B. 167. Poner ayos, y criados al hijo por consejo de la madrastra; q tambien le tiene en las casas de los Principes; no es sino dar materia, con que fabricar traiciones contra el heredero.

C. 168. Los beneficios recibidos del Principe hazen, que se tenga amor con sus hijos.

D. 169. En los consejos q se dan al Principe, endereçados al biẽ del que aconseja, siempre se procura tomar por color alguna ocasiõ del prouecho, y seguridad del mismo Principe.

E. 170. Dos generales de igual autoridad no pueden dexar de causar vandos en la gente que gouernan.

F. 171. El priuado que pretende hazer su negocio con la grandeza de vn particular, siempre procura, que este sepa, como ha subido por su mano; para que lo reconozca.

G. 172. El priuado de vn Principe nuevo fuele procediendo discretamente procurar el arrimo de vn Grande, a quien el Principe aya de tener respeto; para si a caso le quisiere huir sin justa causa.

por su nombre; y el Nerón, llamandole Domicio. Lo qual como principio de discordias refiere Agripina al marido con grande quejas. *Porque aquello (dezia) era menospreciar la adopcion; y que se quitauan, y derogauan entre los rincones de casa las cosas, que auian decretado los Senadores, y mandado el pueblo: y que si no se quitaua, y apartaua del aquella malignidad tan llena de passion, y aborrecimiento de los que le enseñauan, brotaria en daño, y destruioion publica.* Alterado Claudio con estas cosas, como si fueran grandes delitos, destierra, y quita la vida a todos los buenos ayos, y maestros de su hijos; y pone en su guarda otros propuestos y nombrados por su madrastra. Pero con todo esto aun no osaua Agripina poner mano en las cosas, que tenia traçadas, tocantes al supremo estado; sino quitaua primero el cuidado y cargo de las compañías de la guarda de Cesar a Lusio Geta, y Rufo Crispino; los quales creia que se acordassen [del bien recibido] de Messalina; y por esto los tenia por obligados, y dependientes de sus hijos. D Afirmando pues Agripina a Claudio: *Que los soldados se diuidian en vandos con la ambicion de dos Capitanes, [que cada vno pretendia por malos y extraordinarios medios inclinarlos en su fauor]; y que si fuesen gouernados por mano de vno solo, se atenderia con mas cuidado a la disciplina militar;* passa Claudio el gouerno de todas las compañías de su guarda en Burro Afranio, hombre señalado en las cosas de la guerra; pero que sabia por cuya voluntad se le dana aquel cargo. Agripina tambien aumentaua su fausto cada dia mas; y entraba en el Capitolio con carro de cauallos cubierto: costumbre que siendo antiguamente concedida solo a las sacerdotissas Vestales, y a las imagenes y estatuas sagradas, acrecetaua la veneracion desta muger: la qual hasta el dia de oy es exemplo vnico de muger, que aya sido hija de Emperador; hermana de quien aya gozado el Imperio; y muger; y madre de Emperador. Entre todas estas cosas su principal defensor Vitelio, que siempre auia estado en grande priuança y fauor con Cesar, ya en su vltima edad; (tan inciertas y dudosas son como esto las cosas de los Grandes y poderosos;) fue acusado por Iunio Lupo Senador. Este le imputaua delitos contra la Magestad, y cudicia del Imperio. Y huiera dado Cesar orejas a esta acusacion; si no huiera sido mu-

Orta, y mejor. Malignidad de los que enseñauan cosas de tanta passion, y aborrecimiento. Y los ayos, y maestros locales; y pone los q Agripina quiere.

Agripina persuade y mueue a Claudio, q muere los Capitanes de la guarda.

Burro Afranio, Capitan de la guarda.

Fausto de Agripina.

Vitelio acusado.

Aforismos.

dato de proposito por las amenazas de Agripina, mas q con sus ruegos, a que castigasse al acusador con prohibir le la agua, y el fuego. Que esto era lo que Vitelio auia querido que se hiziesse.

§. XIII.

EN este año huuo muchos prodigios. Sobre el Capitolio se pusieron muchas aues de mal agüero. A Cayerõ algunas casas con muchos terremotos que huuo, y muy a menudo; B y temiendose aun mas de lo que era; con el miedo, huida, y priesa del vulgo, quedaron ahogados, y quebrantados los flacos, y de pocas fuerças, que se metian en aquellos aprietos. C Tambien la falta de los frutos de la tierra, y la hambre que nacio desto, se tomaua por prodigio. Y las quejas y querellas no solo eran secretas; sino que estando Claudio en su tribunal haziendo justicia, le cercõ el pueblo por todas partes con gritos, y voces llenas de alboroto y confusioñ; y lleuandole a la vltima parte de la plaça, le apretauan allí; hasta que con vna tropa de soldados de su guarda rompio por medio de todos los que le estauan molestando. Fue cosa notoria, que en Roma no auia quedado de comer mas q para quinze dias. Y por grande benignidad de los dioses; y templança del inuerno, vino el socorro estando las cosas reduzidas a vltima necesidad. D Y realmente en el tiempo antiguo se lleuauan de las regiones de Italia vituallas a prouincias muy remotas. E Y agora tambien poco se padece trabajo porque la tierra no sea fertil como antes, y no produzga con la misma abundancia; mas esta falta procede, de que [nosotros] antes cultiuamos a Africa, y a Egipto, que nuestra tierra; y entregamos; y cometemos la vida del pueblo Romano a las naues; [y a los accidentes del mar].

§. XV.

EN este mismo año la guerra que repentinamente se leuantõ entre los Armenios, y los Hiberos, fue causa tambien de grandes mouimientos entre los Partos, y los Romanos. Mandaua la gente de los Partos Vologeses, nacido de vna muger Griega, manceba de su padre; que por consentimiento de sus hermanos auia alcançado el Reyno. De los Hiberos era Rey Farasmanes, que por muy largo tiempo auia poseido aquella region: y Mitridates su hermano los Armenios con nuestras fuerças

Prodigios en Roma.

Hambre notable en Roma.

Fertilidad antigua de Italia.

Guerra entre los Armenios y los Hiberos.

A. 173. Los accidentes extraordinarios, aunque procedan de causas naturales, siempre parece que pronostica mayores males y daños, que los que se ven de presente.

B. 174. El vulgo siempre viue muy fugo to al miedo; temiendo los peligros mas de lo que ellos merecen: y es la causa de donde le proceden mas daños.

C. 175. Ninguna cosa ay, que mas altere la plebe, que la falta de prouision.

D. 176. En las tierras que antiguamente fueron fertiles, no se padece tanto por falta y esterilidad de la misma tierra; como por poco cuidado de los moradores.

Aforismos.

A. 177.

Las palabras del successor endereçadas a deseo de mandar, son peligrosas para él; y de que su padre se puede recatar mucho; siendo el afecto que puede auer mas perjudicial, y dañoso para el que señorea.

B. 178.

El Principe que tiene hijo grande, y de notable valor, y de mucho fauor en el pueblo; es bien q̄ emplee aquel espíritu metiendo le en pensamientos, y esperanças de grandes empresas; sino quiere ver algun daño grande en el sosiego de su Reyno.

C. 179.

Quando el Principe pone a su hijo en nueuas conquistas para escusar de los riesgos en su Reyno; siendo posible hale de hazer que cobre esperança grãde de la conquista antes de entregarle exercitos para ella: que suelen ser peligrosos en manos de tales personas.

D. 180.

Para oprimir al enemigo que vive seguro, y sin recatarse de su contrario; muchas vezes es mas acertado no usar de la fuerza publicamente; sino acometerle con engaño; porque la preuencion de la fuerza no le ponga rezelo de lo que se pretende.

E. 181.

El Principe, y mas de barbaros, no es malo que viva con alguna manera de rezelo de todas las personas, que con su muerte, o caída pueden esperar algun interes grãde; para escusar con esso, y preuenirse contra las traiciones, y asechanças de los rales.

F. 182.

El Principe, aúque barbaro, que mueue guerra contra su deudo, siempre procura justificarla con ocasiones aparentes.

gas, y poder. Farasmanes tenia vn hijo llamado Radamisto, de hermosa altura da cuerpo; insigne en fuerças, y gallardía de miembros, y muy enseñado en las artes de su patria; y con fama esclarecida entre los naturales. Este se arroja a dezir, ^A que el pequeño Reyno de Hiberia se le detenía ya con la vejez de su padre; y sobre esto se jactaua mas a menudo, y ferozmente de lo que deuiera, para encubrir la codicia, [que tenia de señorear]. Farasmanes pues ^B viendo a este moço inclinado, y pronto a recibir la potencia, y apercebido para llegar a ella con la afición y fauor del pueblo; y temiendose desto con ver que sus años yuan ya de caída, le metía en otras esperanças; y le hazia ostentacion de que se podia hazer señor de Armenia, trayendole a la memoria que el mismo la auia dado a Mitridates, echando della los Partos: ^C pero que en esta empresa se deuia diferir el medio de la fuerza, y era mejor usar de engaño; ^D con que oprimiesen al que vivia seguro, y sin recatarse dellos. Así Radamisto auiendo fingido discordia con su padre, como que no tuuiese fuerças para sufrir los aborrecimientos de la madre, se va para su tio. Y siendo recibido y tratado del con la apacibilidad que si fuera su hijo, y en nombre, y figura de tal, atrae por diferentes caminos a deseo de cosas nueuas a los principales de Armenia. ^E Ignorando Mitridates el tratado, y rogandole demas desto que se apaziguasse con su padre; tomando la color de la reconciliacion se buelue a su padre; y le da auiso, que todas las cosas que se podian acabar por engaño, lo quedauan, y a punto para qualquiera ocasion; y que las demas se auian de executar con las armas. Farasmanes entretanto finge por causas de la guerra, que començaua; ^F *Que quando la tuuo el con el Rey de los Albanos, pidiendo ayuda a los Romanos, el hermano le auia sido contrario; y que auia de vengar esta injuria.* Y tras esto entregò al hijo vn grande exercito para el caso. El qual con este hizo vna entrada impetuosa, y repentina en el Reyno de Mitridates; y espantandole con ella, y quitandole la campaña, le forçò a retirarse al Castillo Gorneas, seguro con el sitio, y guarnicion de los soldados que tenían a su cargo ⁸⁹ Celio Polion, Prefecto, [y Governador de la tierra], y Casperio Centurion. Ninguna cosa ignoran tanto los barbaros, como las maquinas, y artes de combatir. los lugares fuertes.

Farasmanes persiuo de a su hijo q̄ se haga señore de Armenia.

Radamisto fingiendo enemistad con su padre, se va en calate su tio.

Radamisto con exercito entra en el Reyno de su tio.

Aforismos.

A. 183.

Lo que no puede hazer la fuerza del enemigo, suele acabar la auaricia del Governador de la ciudad cercada.

B. 184.

El que no puede estoruar la traicion del Capitan, cuyo ministro es, hará bien en apartarse del; por que no sea dado por complice del delito.

Malignidad de Polion Governador del castillo; y lealra del Centurion Casperio.

tes. Pero nosotros principalmente tenemos el conocimiento desta parte de la milicia. Y así Radamisto, auiedo en vano, y con daño de los suyos, dado vn tiento a las defensas del castillo, asienta cerco sobre el. ^A Y como la fuerza se estimasse en poco, valesse de la auaricia del Prefecto, y cõprale con dineros, para que entregue el castillo; ^B rogandole, y protestandole Casperio: *Que no permitiesse, que vn Rey confederado, y Armenia, dadaua del pueblo Romano, se vendiesse maluadamente por dinero.* Y al cabo, porque Polion ponía por escusa [de lo q̄ deseaua], que la multitud de los enemigos era grande; y Radamisto, que executaua los mandamientos de su padre; Casperio auiendo assentado treguas entre ellos, se sale del castillo; para que quando no quitasse a Farasmanes de la guerra con el miedo y espanto que le pusiesse, manifestasse a ⁹⁰ Tito Numidio Quadrato, Governador de Syria, el estado en que estauan las prouincias de Armenia.

S. XVI.

Consejo de Polio a Mitridates.

Con la partida del Centurion, auiendo quedado el Prefecto como libre, y desembaraçado de guarda, amonestaua a Mitridates: *Que tomasse acuerdo, y concierto con los enemigos, refiriendole; La sangre, y dependencia, que auia entre los hermanos; y que Farasmanes era mayor, y los demas titulos, y nombres de parentesco, que auia entre los dos; que estaua casado con la hija de su hermano; y por otra parte era suegro de Radamisto. Que los Hiberos no rehusauan la paz, aunque en aquel tiempo estuuiesse mas fuertes y poderosos; y que harto conocida estaua la deslealdad de los Armenios; y que no tenia otra defensa, ni fuerças, en que ampararse, sino aquel castillo, y esse salto de vituallas. Y que no estuuiesse dudando en querer mas [meterse en los peligros de] las armas, que [recebir] la paz con condiciones sin sangre.* Difiriendo Mitridates la resolucio destas cosas; ^C y teniedo sospecha de los consejos del Prefecto, porque auia tratado con vna mancebã del Rey, y porque era tenido por hombre vendible; para cometer toda bellaqueria; Casperio entretanto llega a Farasmanes; y requierele q̄ de orden, en que los Hiberos alcen el cerco del castillo. El respondiendole publicamente con palabras inciertas; y muchas vezes razones mas blandas; ^D auisa de secreto a Radamisto, que de qualquiera manera q̄ sea, apresure el combate, y procure ganar el castillo. Acreciatase

C. 185.

Poco se puede fiar de los consejos de quien ha hecho vna bellaqueria a la misma persona; que recibe el parecer.

D. 186.

El que no puede con buen color escusarse de hazer lo que se le pide, muchas vezes por no lo conceder; o negar publicamente; procura reducirse a estado, que no lo pueda hazer, aunque muestra que lo desea.

Y en fin le vende.

Aforismos.

A. 187. Tan perjuro como el que no cumple el juramento, será el que le haze escuro y dudoso, y enderegado solamente a engañar a quien se fia del.

B. 188. El vulgo es el mayor perseguidor que puede tener vn Principe, quando va de caida; y mas si ha recebido maltratamiento del.

C. 189. En pocos animos puede tanta ley del parentesco, y la razon de la palabra, fec, y amistad, como la cudicia del Reyno, y acrecentamiento de la propia grandeza. En este lib. afor. 37. y 252. Y lib. 15. de los Anul. afor. 208.

con esto a Polion la paga de la maldad; y el de secreto soborna a los soldados, y los induze, a que con grande ahinco pidieffen la paz; y amenazassen que se faldrian del Castillo. Forçado Mitridates con esta necesidad, tomó dia, y lugar para assentar la paz, y confederacion; y faldese del Castillo. Y lo primero le viene a recibir Radamisto; y arrojandose en sus brazos fingia respeto, y obediencia, y llamauale suegro, y padre. Y añade a esto ^A su juramento, que no le haria jamas violencia con hierro, ni con veneno. Y tras esto le lleva a vn bosque sagrado que estaua cerca del Castillo, diciendo: *Que con preuencion desto auia mandado aparejar alli el sacrificio, para que presentes y testigos los dioses se confirmasse la paz.* Es ¹ costumbre de los Reyes, todas las vezes que quieren hazer liga, acuerdo, ò confederacion, trauar las manos derechas la vna con la otra, entremetiendo los dedos de ambas, y atarse juntos los pulgares, y apretarlos mucho con el nudo que dan; y luego que ha llegado la sangre a la vltimo de los dedos, la hazen salir con vna pequeña herida, y se la lamen el vno al otro. Esta manera de paz, y confederacion se tiene por cosa grande, y de las reseruadas, como consagrada con la sangre de ambas partes. Mas agora el que les ataua los dedos, fingiendo que auia caido, asse a Mitridates de las rodillas, y le derriba en el suelo; y al mismo tiempo corriendo muchos sobre el, ² le echan cadenas, y le llevan con vn grillo asido a vn pie; que era vna cosa ignominiosa para los barbaros. Y tras esto ^B el vulgo, que auia sido tratado del con aspero, y duro Imperio, le dezia mil injurias y denuestos; y le amenazaua con golpes, y con heridas. Y auia tambien algunos, que al contrario desto se apiadassen de tan gran mudança de fortuna. Y la muger que le yua siguiendo con sus pequeños hijos lo hinchia todo de lamentaciones. Metenlos en carros diferentes, apartados vnos de otros, y todos cubiertos hasta saber que ordenaua Farafmanes, que se hiziesse dellos. En el tuuo mas fuerça ^C la cudicia del Reyno, y el animo facil, y aparejado para maldades, que la hija, y hermano. Pero con todo esto proueyò en no dar pena a los ojos, con mandar que no fuesßen muertos en su presencia. Y Radamisto como que tuuiesse memoria del juramento, no se valio de hierro, ni de veneno contra la hermana, y el

Mitridate faldese del Castillo a capitular para con su sobrino.

Amistad entre los Reyes baros como lo con firma.

Prision de Mitridates

Muere de Mitridates de su mujer, y hijos.

Aforismos.

A. 190. Con el tirano, aun los sentimientos naturales del hijo por la muerte del padre son peligrosos; y le ofenden.

B. 191. En los consejos, y juntas de muchos, de ordinario se fuele atender mas a lo que es mas prouecho, y seguridad propia, que a lo que se deue a la honra publica; poniendo por color, que mirarò en ello al bien de su Principe.

C. 192. Entre los que son enemigos de vn Principe por naturaleza; aun que sean sus confederados en lo publico; siempre fuele sembrar causas de aborrecimiento, y alimentar las que ay, y gustar de qualquiera maldad que cometa entre si: porq todo aquello viene a parar en aumento de su poderio.

D. 193. Siempre que se pudiere, se ha de procurar, q lo que ganare el enemigo, sea por mal medio, y de suerte, q le haga infame, y aborrecido al mundo: porq con esto tendra menos fuerça contra nosotros, que si lo huuiesse por medios de virtud, y de gloria.

E. 194. En qualquiera consejo de vn Principe se suelen rendir facilmente los menos al voto de los mas, q se fundan en el prouecho de su amo; aunq su parecer aya sido mas honroso: por el miedo q tendràn de su enojo.

F. 195. El ministro que tiene superior, entretanto que consulta con el, proceda en el negocio, si èdo posible, de suerte q pueda despues executar el partido que escogiere su mayor.

G. 196. La grandeza no fuele mudar el gusto, para q no siga el Principe el q tuuo viuido en estado de particular; y no tenga por privados a los que entonces comunicò por amigos, y medio de sus delectes, y passatiempos; aunq sea contra su reputacion.

H. 197. Los malos ministros militares de los Principes mas de ordinario, roban, y destruyen a los subditos, y confederados; que hazen daño a los enemigos.

el tio, sino haziendolos tender en el suelo, y cubrièdolos con mucha y pesada ropa, los mata desta suerte. Tambiè los hijos de Mitridates, ^A porque auian llorado con la muerte de su padre, fueron degollados.

§. XVII.

Pero Quadrato, sabiendo de la manera que Mitridates auia sido vendido, [y muerto] a traicion, y que los matadores posseian el Reino, llama a consejo, y refiere lo que auia passado; y manda que se vote, si será bien, que se haga vengança. Pocos fueron aquellos, a quien dio cuidado la honra publica; ^B los mas votan: *Que se atienda a lo mas seguro; y que qualquiera maldad, que los estrangeros cometieffen entre si, se auia de recibir con alegria.* ^C *Que aun se auia de ir sembrando [entre ellos] causas de aborrecimientos, como muchas vezes auian hecho los Principes Romanos, que so color de liberalidad, y de que hazian merced, auian dado esta misma Armenia, para turbar, y alborotar los animos de los barbaros.* *Que gozasse en buenhora Radamisto del mal ganado Reyno, y viuido con el infame y aborrecido.* ^D *Pues ³ que esto era mas en prouecho suyo, y que si lo huuiera alcanzado con honra, y gloria.* ^E Este parecer fue el que valio en el consejo. Mas porque no pareciesse, que consenzian y aprouauan aquella maldad; ^F y Cesar mãdasse diferentemente de lo que auia resuelto; embiaron a Farafmanes Embaxadores, para q falliesse de los terminos de Armenia, y sacasse tambien a su hijo della. ⁴ Era Procurador de Capadocia Iulio Peligno, hombre para ser despreciado, tanto por la floxedad, cobardia, y poquedad de su animo, como por la burla y escarnio con que el mismo auia tratado su cuerpo; ^G mas era muy priuado de Claudio: porq siendo antes del Imperio hombre particular, passaua alegremente su floxa ociosidad con la conuersacion, y entretinimiento de tales truhanes y chocarreros. Este Peligno, juntando las gètes de socorro, que se podian sacar de la prouincia, como que auia de recobrar el Reyno de Armenia, ^H entendiendo mas en saquear, y robar los confederados, q los enemigos; auiedole dexado los suyos, y saliendo los barbaros contra el; salto y menesteroso de socorro y amparo, se va para Radamisto; y vencido de sus dadiuas por su mismo mouimiento, y sin pedirselo el Rey, le amonesta y persuade, q tome la insignia Real; y el se hallò presente a la

Consejo de los Capitanes Romanos sobre la maldad de Radamisto.

Otra. ¹ Pues viuido con el. Otra de Lilio. ² Que si aquellos cosas se huuiere vanquizado.

Iulio Peligno, Procurador de Capadocia, y su familia.

Que muestra querer cobrar a Armenia.

Passase al enemigo. Y aconseja que se a la coronacion de Radamisto.

Aforismos.

A. 198.

Quando los Principes saben que vn ministro suyo procede mal en vna cosa de donde resulte mala fama contra el, embie luego al caso persona de virtud, y bondad notable: para que no parezca q lo aprueua con detenerse, y pafse en si la culpa de la infamia a Gená.

B. 199.

Las demostraciones demafiado viles, y abatidas de vn ministro de muchos que tienen vn negocio a su cargo, hechas con el interefado en el, seran causa que los demas se refueluan a cosas mas asperas, y mas al descubierto de lo que lleuauan traçado: porque no se crea que todos fueron de vn parecer.

C. 200.

La poca preuencion de vituallas impide el buen fin de las empresas; aunque mas prosperos ayan sido los principios.

D. 201.

Con los rebeldes, de quien se tiene rezelo, que ofreciendose ocasion haran siempre lo mismo, se procede cruelmente; como contra vassallos, y hazienda téporal.

E. 202.

Los pueblos tratados cruelmente, al fin suelen romper la paciencia; por mas habituados que esté a seruidumbre.

F. 203.

El animo, y brio que ponen el miedo, y amor, se pierden, y refrian con la continuidad del trabajo.

G. 204.

La muerte honesta, y hórada, fue le anteponerse entre las personas grandes, a las ignominias, y afrentas del cautiucrijo.

a la coronacion, como autor, y ministro della. A De lo qual auiendo corrido por todas partes vna torpe [y afrentosa] fama; para que de lo que auia hecho Peligno, no se hiziesse conjetura, para entéderse que los demas lo aprouauan; B embian a Heluidio Prisco con vna legion, para q proueyesse en aquellas cosas turbadas, rebueltas, y confusas, segun le aconsejasse el tiempo, y la necesidad.

Auiendo pues este passado de la otra parte del monte Tauro con gran priessa, auia compuesto muchas cosas mas con moderacion, que vsando de fuerça; quando se le manda que buelua a Syria: porque esto no fuesse causa y principio de guerra con los Partos. Porque Vologeses, pareciédole, que se le auia ofrecido ocasion para saltar, y ocupar a Armenia poseída por sus passados, y de q agora estaua apoderado vn Rey estrangero con maldad; junta sus gentes, y se apareja para meter en aquel Reyno a Tiridates su hermano; porque ninguna parte de su casa huuiesse sin Imperio. Con la venida de los Partos se retiraron del Reyno los Hiberos, sin llegar a batalla: y Artaxata, y Tigranocerca ciudades de Armenia recibieron el yugo [del nueuo Rey]. Y despues desto el inuierno cruel, C y las prouisiones, y vituallas mal preuenidas por Vologeses; y la peste que se engendrò por vno, y otro, le fuerçan a retirarse, y dexar lo que auia ocupado.

Y Radamisto acometio, [y ocupò] otra vez [el Reyno de] Armenia vazio de gente que la defendiesse; D procediendo mas terrible y cruelmente que antes, como contra hóbres que le auian desamparado; y que ofreciendose tiempo y ocasion se rebelarian. E Y ellos aunque acostumbados a seruidumbre, rompen la paciencia; y con mano armada cercá, y entran el Palacio Real. Y Radamisto no tuuo otro socorro, ni amparo, sino la ligereza de sus cavalleros; con que saluò de aquel peligro a si, y a su muger. Mas ella que yua preñada passò la primera huida, como mejor pudo, lleuada del miedo de los enemigos, y del grande amor que tenia a su marido. F Pero despues con la continuidad de caminar apriessa, con que se facude, y golpea el vientre, y se menean las entrañas, no pudiendo llevar mas el trabajo, ruega a su marido, G que con vna muerte honesta la librasse de las afrentas del cautiucrijo. El al principio la abraçaua, animaua, y persuadia, que tuuiesse paciencia; a vezes marauillandose de su

valor

Otra. Y acometiendo a él, mandó a los soldados de su guarda.

Heluidio Prisco entra, y sale de Armenia.

Los Partos echó de Armenia a Radamisto.

Radamisto buelue al Reyno de Armenia.

Radamisto huye segund a vez de Armenia.

Año 805 de Roma de Claudio. Escriuio, y muere el Emperador Furio Scriboniano.

Levno cùpida contra los Astrólogos. Quere de Astrologos, tudicia. Ley contra las mugeres que se casan con caluatos.

Aforismos.

A. 205.

El amor obra efectos de misericordia, y crueldad, segun el sujeto q tiene.

B. 206.

Por la hermosura y bué talle de vno, se haze juicio de su buena casta.

C. 207.

La persona noble maltratada de la fortuna; y mas por agenos yerros, aun en los enemigos suele hallar misericordia.

En este lib. asor. 34.

D. 208.

Quejarse de los castigos de los Principes; y tenerse por agrauados publicádose por tales, basta para que con color de nuevos delitos sean acabados; por quitar con esto la memoria, y testimonio del agrauio.

E. 209.

Los delitos de los padres, y antepassados; quando el hijo peca; hazen mayor, y mas aborrecible su delito.

F. 210.

No dexa de ser misericordia, no dar la muerte a quien la merece, por gran castigo que se le dà; y mas si cae sobre otro delito semejante suyo, o de su padre contra la misma casa.

G. 211.

De poco sirve hazer leyes, ni ordenanças para el gouerno, y bién publicos; si despues no se guardan; porque mejor sería no hazerse, que no guardarse.

Lib. 3. de los An. asor. 297.

H. 212.

Los hombres nobles, que por su pobreza dexan voluntariamente el cargo que tienen, merecè bién alabança publica por su bué conocimiento; y vituperio los q a la pobreza añaden la verguença de querer sustentarse en lo que no pueden, sino los hombres ricos, y que esperan a ser priuados publicamente.

valor y virtud; y a vezes apasionado del amor; y temeroso de que dexandola el, no gozasse della alguno de sus enemigos. Mas al fin vencido A de la violencia del amor; y como enseñado a maluadas hazañas, defembaina su alfange; y auiendola dado vna herida la lleva a la ribera del rio B Araxes, y echa en el; para que ni el cuerpo tampoco viniesse a manos de los enemigos. Y el con la misma priessa passa adelante; y llega al Reyno de su padre. Y entretanto Zenobia, (que así se llamaua aquella muger,) fue lleuada del rio, y sacada a la ribera con vna creciente fosegada. Echaronla de ver los pastores; y conociendo que respiraua, y tenia manifestas señales de vida; B y pareciendoles muger noble por el talle, hermosura, y grauedad de su rostro, le atan la herida, y ponen en ella medicinas aldeanas; y sabiendo su nombre, y lo que le auia sucedido, la llevan a la ciudad de Artaxata; de donde por orden de la Republica fue lleuada donde estaua Tiridates; C y recibida del cortes y apaziblemente; y la tuuo en su poder con reuerencia y trato Real.

§. XVIII.

Siendo Consules Fausto Sylá, y Saluio Oton, fue deste grado perpetuamente Furio Scriboniano, como persona que por via de Caldeos andaua procurando saber, quando auia de ser la muerte del Principe. D Metiase también en el delito Iunia, su madre, E como impaciéte del suceso passado, por que auia sido desterrada. F [Y también se les juntaua], q Camilo, padre de Scriboniano, auia leuantado alboroto en Dalmacia. Y esto atribuía Cesar a clemencia suya; F que otra vez conseruasse la vida a aquella generacion enemiga. Pero cò todo esto el desterrado despues desto no viuió mucho; y si fue q murio casualmète de su muerte natural; o si porventura acabò con veneno, no se sabe; q ambas cosas se diuulgaron, segun q cada vno lo creyò. G Hizo se vn cruel y terrible decreto del Senado; pero vano y sin fruto, de q fuesen echados de Italia los F Matemáticos. Fueron tras esto alabados en el Senado por vna oraciò del Principe H los q por su pobreza renunciáse voluntariamète la ordè Senatoria, y priuados della los q quedádose, añadiése mas esta desuerguença a su pobreza. Entre estas cosas se propone en el Senado, q pena auia de tener las mugeres, q se juntassen en voz y figura de casa-

A a mien-

Aforismos.

A. 213. El que no haze cuenta de la antigüedad de su nobleza en cõsideracion del prouecho publico; y quiere ser vno de los ministros del, aung no sus iguales; es muy digno de premios, y alabanças.

B. 214. Ordinaria cosa suele ser, fingirse entre los Cortesanos, ilustres, y Reales principios; aunque sea de casta baxissima.

C. 215. Los parientes de los priuados de los Principes piensan, que en los cargos que tienẽ, les es licito cometer qualquier maldad, que se les antoje; por la grandeza de sus parientes, que los han de amparar

D. 216. El pueblo que no ha obedecido al Principe muerto en vna cosa de su hora, siempre se teme, que no le made lo mismo el successor.

E. 217. Aplicar las medicinas sin tiempo en los animos inclinados a delito, mas enciende que remedia.

F. 218. Así como la competencia en las cosas buenas, y entre los buenos suele producir buenos frutos; así la que es entre los malos, y sobre cosas malas, causa infinitos daños.

G. 219. Los ruines Governadores de las Prouincias, quando se llega a menosprecio dellos; no firuen sino de aumentar los vandos, y competencias de sus pueblos.

miento con esclauos. ⁹⁷ Y ordenose, q̄ la q̄ cayesse en tal yerro, sin saberlo el señor, fuesse esclaua; y si el señor lo consintiesse, fuesse auida por liberta. Y a Palante, a quien Cesar auia publicado por inuentor desta proposicion, ⁹⁸ votò Barea Sorano nombrado por Consul, ⁹⁹ que se cõcediesse las insignias Pretorias, y quinze t̄ quentos de sestercios; y ^A Scipion Cornelio añadio, que se le deuián dar gracias publicamente; ¹⁰⁰ porque siendo ^B descendiente de los Reyes de Arcadia, pospusiesse su antiquissima nobleza al prouecho publico; y permitiesse, ser tenido entre los ministros del Principe. A esto afirmò Claudio, que Palante se contentaua con la honra [de las insignias Pretorias]; y con esto quedarfe en la primera pobreza en que estaua. Y pusose vn decreto del Senado entallado en bronce, y fixado en lugar publico, por el qual henchian a ¹⁰¹ a este libertino poseedor de t̄ trecientos quetos de sestercios de todas las alabanças atribuidas a la antigua tēplança. ¹⁰² Pero no procedia con la misma moderaciõ su hermano Felix, que no mucho antes auia sido proueido en el gouierno de Iudea; ^C y que fundado en tãto poder y grãdeza, le parecia que podia cometer qualquiera maldad sin castigo. ¹⁰³ Realmente los Iudios auia dado apariencia de mouimiento, leuantandose alboroto en su pueblo, despues que sabida la muerte de Cayo Cesar, y q̄ no auian obedecido a sus mādamientos, ^D les quedaua entero el miedo, de que alguno de los Principes venideros no boluiesse a mandar las mismas cosas. Y entretãto q̄ ellos andauan en esto, Felix ^E con los remedios aplicados sin tiempo, encendia los delitos; ^F teniendo por imitador en competencia suya en las cosas malas que hazia a Vētidio Cumano, que tenia a su cargo parte de la prouincia; ¹⁰⁴ auiedola diuidido desta manera: q̄ a Cumano obedeciesse los de Galilea; y a Felix los Samaritanos; naciones q̄ antes uiuian en discordia, ^G y entonces cõ el menosprecio de los Governadores reprimian menos sus abotrecimientos. Robauanse pues los vnos a los otros; echauan cuadrillas de ladrones q̄ corriesse la tierra a los enemigos; poniãse assechanças, y emboscadas; y algunas vezes combatian en batalla aplaçada; y lleuauã los robos, presa, y despojos a los Procuradores de las Prouincias. Y estos al principio se alegrauan; y despues creciendo los daños en la Prouincia, y interponiedo el medio de los solda-

Hóras q̄ se decretò a Palante

t̄ 150 quetos de sestercios

Ocho mil trescientos de sestercios

Felix Governador de Iudea

Turbamos q̄ folega la Prouincia

Ayudamos le en el Venidius Cumano

Iudios, y Samaritanos enuegos

Quadrato compone estos alborotos

Inicio con los Procuradores, que gouernauan a Iudea

Rebelliõ de los Clitas

Quellos le llamauan Arrebolos

Turbamos q̄ folega la Prouincia

Sosiega los Antio-co

Batalla naual, q̄ haze Causa en el lago Fucino

Aforismos.

A. 220. En todos los delitos se comienza siempre el castigo por los menos poderosos.

B. 221. El Visirador que quiere saluar a vno, suele hazer con el demonstraciones de fauor; y de duraciõ en el mismo oficio; para q̄ con esto no aya quien se agrauie del.

C. 222. Muy ordinaria cosa es de dos mādachados de vn mismo delito, pagar por ambos el q̄ no tiene fauor; y querer con esto satisfazer al pueblo, ya que no a la entereza de la justicia.

D. 223. Con el castigo de los delitos publicos se restituye el sosiego en las prouincias alborotadas.

E. 224. Imprudencia es, embiar gēte de a cauallo a lugares asperos, y llenos de rocas, y peñaicos, donde no se puedan manejar con su ligereza.

F. 225. La orden que se ha de tener, en descomponer grandes exercitos de rebeldes, es, proceder con los Capitanes con engaño, y con la plebe, con blanduras, y halagos.

G. 226. El castigo de las cabeças, con la clemencia y perdon del vulgo, suele bastar, para sossegar los rebeldes.

dos, para reduzirlos a sosiego, murieron estos a sus manos; y la prouincia toda se huuiera abraçado en guerra; si Quadrato, Governador de Syria, no huuiera socorrido. Y ^A no se tuuo mucha duda en lo que tocaba a los Iudios, que auian muerto a los soldados; antes luego pagaron la pena de su delito con las cabeças. Cumano, y Felix eran los que causauan dilacion en este negocio; porque Claudio sabidas las causas desta rebelion, le auia dado tambien poder, para determinar la causa en lo tocante a los Procuradores. Pero Quadrato hizo ostentacion, de que ponía a Felix entre los juezes; auiedole recibido, y dado asiento en el tribunal; ^B para que con este miedo cessassen las diligencias, y apreturas de los que le acusauan. Y ^C ¹⁰⁵ fue condenado solo Cumano por los delitos, que los dos auian cometido. ^D Y con esto se boluio a sossegar la Prouincia.

§. XIX.

NO mucho despues la nacion de los villanos de Cilicia, que llaman Clitas, que otras muchas vezes se auian tambien alborotado, se puso entonces en armas; y lleuandõ por Capitan a t̄ Trosoboro ocupò cõ su Real vnos montes asperos; y desde alli baxado a la costa del mar, y a las ciudades, [que les caian cerca], hazian fuerza a los labradores, y ciudadanos; y muchas vezes se atreuiã tambien cõtra los mercaderes, y marineros, que aportauan alli con sus nauios. Y situada la ciudad de los ¹⁰⁶ Anemurienfes. ^E Y los cauallos que auian embiado de Syria en su socorro con el Capitan Curcio Sennero, fueron desbaratados: porque aquellos lugares de la comarca eran asperos; y muy acomodados para pelear la infanteria; pero no consentian, que en ellos se pudiesse hazer batalla de acavallo. Despues Antioco, Rey de aquella region, ^F procediendo con halagos, lisonjas, y blanduras con la plebe; y con engaño y astucia con el Capitan; auiedo con esto desbaratado aquel ayuntamiento de barbaros; ^G con auer muerto a Trosoboro, y a pocos principales, que auia entre ellos, compuso, y sossegò a los demas con la clemencia.

§. XX.

EN el mismo tiempo auiedo rompido, y cortado vn monte entre el lago ¹⁰⁷ Fucino, y ¹⁰⁸ el rio Lyris, para que pudiesse ver más personas la grandeza; y aparato

Aforismos.

de la obra, se pone en orden vna batalla naval en el mismo lago; como antiguamente la auia celebrado Auguf- to, auiendo fabricado vn estanque desta parte del Tiber, pero con pequeños nauios, y menor numero de gente. Claudio para esta fiesta hizo armar en el lago 109 cien galeras de tres y quatro ordenes de remos por vanda; y meter en ellas diez y nueue mil hombres. Y estaua hecho al rededor del lago vn circuito de vigas a manera de barcas chatas, trauadas vnas de otras, para que no tuuiesen la huida libre, y espaciosa: pero abraçando con el tanto espacio, que bastasse, para que los remeros pudief- sen jugar libremente; y los pilotos valerse, y exercitar su arte con comodidad; y para poder las galeras dar las arre metidas, que suelen en la batalla. En las barcas chatas, [que tenían cercado el lago], estauan a trechos algunas esquadras de soldados de la guarda de Cesar de a pie, y de a cauallo; teniendo delante de si vnas torres, y ba- luartes, donde estuuiesen plantados, y tirassen trabucos, y ballestas de manpuesto, y otras maquinas semejantes. El restante del lago ocupauan las gentes de la armada con sus galeras empauesadas puestas en ordenança. To- das las riberas, los collados, las alturas, y cumbres de los montes de la redonda, auia henchido, (haziendo de- llos vna figura de teatro,) la multitud innumerable de ge- te, que auia acudido de las ciudades, y villas comarca- nas; y otros de la misma ciudad de Roma; A o con cudi- cia de ver la fiesta; o por hazer, [a lo que les parecia], vna cosa agradable al Principe, y cumplir con el respe- to que le deuian. Y Claudio 110 con vna insigne vestidu- ra de Capitã General; y no lexos del Agripina cõ vn mã- to corto a la soldadesca, y texido con oro, estuuieron pre- fidiendo en la fiesta. Diose la batallas; y aũque entre mal- hechores se peleò con animo de varones fuertes: y des- pues de auer se combatido gran rato, y recebido muchas heridas, se diò fin a la batalla; y los combatientes fueron librados de la muerte. Mas acabado este espectáculo, y que a la agua se abrio camino, para que saliesse, enton- ces se manifestò el descuido de los que auian entendido en la obra, porque no se auia ahondado harto ni a los lados, ni al medio del lago. 111 Y por esto no mucho tie- po despues se le dio mayor fondo; y para juntar otra vez la multitud, se celebrò en el mismo lugar el espectáculo de

A. 227. Muchos acudè a las fiestas de los Princes; no tanto por su inclinacion, como por pèsar, que los agradan.

Con gran multitud de combatientes.

Y mayor de los que miran en la fiesta.

Aforismos.

de los gladiadores; auiendo hecho fabricar sobre la agua puentes, que bastassen para poderse hazer sobre ellas la batalla de a pie. Y aun vn banquete que auia queri- do hazer Claudio sobre el desaguadero del mismo la- go, causò a todos los de la mesa gran miedo: porque el impetu y furor del agua al desembocar lleuaua tras si to- das las cosas que hallaua cerca de la parte por donde co- rria, descomponiendo y derribando los demas adelante o espantandolos con el estruendo. A Y asì Agripina a- prouechandose del miedo de Claudio, culpa, y acusa Narciso, que auia sido el ministro de la obra, de cudicio- so, y robador; [y que por esto auia salido falsa]. B Y el tampoco calla a esta acusacion; C arguyendo en ella la in- solencia T feminil, y sus demasiadas esperanças.

Banquete de Claudio sobre el lago de Fucino.

El sistema de la peder- goria, que se usaba en la fiesta de su año.

Año 806 de Ro-

ma 13 de Claudio.

Nació se ca- sò Octa- uia vna- da en fa- uor de los Ilienses, y de los de Babilonia.

Orador de Li- uio.

para ha- cerle cono- cido con la demostra- cion.

que quer- rian de mar- tudis.

para ha- cerle cono- cido con la demostra- cion.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

que quer- rian de mar- tudis.

§. XXI.

EL año siguiente, 112 en que fueron Cõsules Decio Iu- nio, y Quinto Haterio; siendo Neron de diez y seis años recibio por muger a Octauia, hija de Cesar. Y T pa- ra q̄ resplandeciese cõ la demostracion de honestos es- tudios, y con la gloria de la eloquencia; auiedo tomado a su cargo defender en el Senado la causa de los Ilienses; y referido q̄ el ser Romano se les auia embiado de Troya; y q̄ Eneas auia sido autor y principio de la familia Iulia; y otras cosas antiguas muy semejantes a fabulas; D 113 alca- ça del Senado con sus ruegos, q̄ los Ilienses fuesen dados por libres de todo pecho, tributo, y carga publica. Orò tã- bien 114 por la Colonia Bononienfe maltratada del fue- go; y alcançò que se les socorriese cõ T diez quetos de sestercios. 115 A los de Rodas se buelue su libertad; que muchas vezes se les auia quitado, y muchas restituido; E segun que lo auian merecido con socorrer al pueblo Ro- mano en las guerras con los estrangeros; o delinquido con los alborotos y leuantamiètos domesticos. A los 116 Apamienfes destruidos cõ vn terremoto se remitió el tri- buto por cinco años. F Pero Claudio era forçado con las artes de la misma Agripina a exercitar todo genero de crueldad en las cosas que se ofrecian: La qual derribò [y acabò] a Statilio Tauro, hombre illustre por sus riquezas, cudiciando grandemète vnos huertos, que este poseia; siendo el acusador Tarquicio Prisco. Este auia sido Lega- do de Tauro estando en el gouierno de Africa con titu- lo de Proconsul; y despues que auian tornado a Roma,

A. 228.

El Cortesano discreto muchas ve- zes suele vsar de la ocasion del afecto, que ve en el Principe, pa- ra acusar, y oprimir al competir.

B. 229.

El priuado que entiende ser acu- sado secretamète ante el Princi- pe por su cõpetidor, no se dete- ga en purgarse de lo q̄ se le im- putaua, mostrando su inocencia; porque de otra suerte se pone en peligro de caer de su gracia, sin ser oydo.

C. 230.

Nunca el priuado, aũque se vea malinado de los tales, compita, y mas de palabra con la muger del Principe; persona de la san- gre; porque al cabo suele venir a caer lo menos fuerte, y menos trauado con el Principe.

D. 231.

Para que el sucessor del Imperio se haga agradable al pueblo, es bien, que las mercedes, y demõ- straciones de clemencia del Prin- cipe las vean, y reciban por su mano; y que se conozcan en el buenos exercicios.

E. 232.

Entonces anda en buè punto el Principado, quando los mereci- mientos de vno se agradecen cõ premios; y los delitos se pagan con penas.

Lib. 1. de las Historias, afor. 307. A este siendo moço, y Questor en la España Betica &c.

F. 233.

Los priuados de malas inclinacio- nes suelen forçar a los Princes con sus malas artes, a que exerci- ten la crueldad; aunque de su na- tural la aborrezcan: q̄ tãto como esto importa al pueblo, q̄ su Prin- cipe tenga priuados virtuosos.

Aforismos.

A. 234.
 Por poderoso que sea, y depediéte suyo el privado del Principe, fuele la justicia alcázar su lugar, y a que no contra el, contra algún ministro de sus malas obras.

B. 235.
 El Principe ha de ver, y pensar muy bié lo que habla, y como lo habla, o sea en veras, o en burlas, por los discursos que sobre ello hazen los que lo saben: y porque es cosa muy fea, que se pueda entender del, que dize razón sin proposito; y aú por escusar esto, fueren dar en extraordinarias, y per judiciales resoluciones.

le acusava de algunos cohechos; y los demas delitos q̄ le imputava, procedian de supersticiones magicas. Y Taurro no pudiendo sufrir mas vn acusador falso, con fuerre tan indigna de sus obras, antes de la sentencia del Senado se quitò la vida. Pero Tarquicio fue echado del Senado.

A Lo qual en fin alcançaron los ruegos de los Senadores contra la ambicion, y malos medios, y diligencias de Agripina en odio del denunciador.

§. XXII.

EN el mismo año se oyò dezir muchas vezes al Principe, que queria, ¹¹⁷ que lo que sus Procuradores sentenciassen en las cosas judiciales, tuuiese la misma fuerça, que si el mismo lo huuiese determinado. ^B Y para que no pareciesse, que a caso, y sin consideracion se le auia desmandado aquellas palabras, se ordenò tambien por decreto del Senado, que se guardasse asy mas cumplidamente que antes lo estaua. Porque el Dito Augusto auia mandado, que ante las personas del estado de los caualleros, q̄ gouernassen a Egipto, se tratassen todas las fuerres de catifas judiciales, en que se procedia legitimamente por las leyes Romanas; y que los autos, y sentencias destas tuuiesen la misma fuerça, que si las huuieran dado los Magistrados Romanos. ¹¹⁸ Despues por las otras Prouincias, y en la misma ciudad de Roma se les concedieron muchas cosas, cuyo conocimiento, y determinacion tocava antiguamente a los Pretores. ¹¹⁹ Claudio agora les entregò toda la autoridad, y poder, sobre q̄

Aumento del poder de los Procuradores de Cesar.

Junta en las causas cuya fue en Roma.

tantas vezes se ha còpetido en Roma por alboroto y motin del pueblo, o por armas, como fue quando el estado de los caualleros a proposicion de los Sempronios, fue puesto en la possessiõ de exercer jurisdiccion en las causas judiciales; o como fue otra vez, quando por las leyes Seruilias se boluieron al Senado los juizios de las causas. Y sobre esto principalmente pelearon en los tiempos passados Mario, y Sylla. Mas entonces eran contrarias entre si las inclinaciones, y deseos de los estados, [de que estaua formada la Republica]; y los que auian vencido en la còpetencia, tenian el poderio publico. Cayo Opio, y Cornelio Balbo fueron los primeros, que con el poder y fuerças de Cesar pudieron a su voluntad tratar libremente de todas las cosas tocantes a la paz, y a la guerra. Y despues destos ninguna cosa importara para lo q̄ vamos tratando

Aforismos.

A la isla de Còo se cõta exãpõ de los tributos.

tando, referir ¹²⁰ los Matios, y los Vedios, y los demas nombres validissimos de caualleros Romanos, que tuuieron el mismo poder; ¹²¹ pues que Claudio subio tãto a los libertos, a quien auia encomendado las cosas de su hazienda, que los igualò a si, y a las leyes. Tras esto propuso en el Senado, que se concediesse a los de la isla de Còo exempciõ de los tributos; y refirió muchas cosas sobre su antiguedad: ¹²² *Que los Argiuos, o Ceos, padres de Latona auia sido antiquissimos habitadores de aquella isla: y que despues con la venida de Esculapio se auia metido en ella la medicina; y que principalmente fue famosa entre sus descendientes; refiriendo en particular los nombres de cada vno dellos, y el tiempo en que florecieron. Y aun dixo de mas desto, ^A que Xenofonte, de cuya ciencia vsaua en sus enfermedades, era descendiente de aquella familia. Y que esto se auia de hazer a su ruego, que de alli adelante los de Còo exemptos y libres de todo tributo, labrassen, y habitassen aquella isla sagrada, y ministra de tan gran dios. Y no ay duda, sino que se pudieran alegar muchos merecimientos que tenian con el pueblo Romano, por seruicios q̄ le auian hecho; y muchas vitorias que auian ganado en su compania. Pero Claudio con la facilidad que solia, lo que auia ya concedido por intercesion de vn particular, no lo encubrio, con valerse para ello de fundametos, y ayudas exteriores.*

§. XXIII.

LOS de Bizancio auiendo tenido licencia, para hablar, suplicando al Senado, que los descargasse del gran peso y tributo, que tenian sobre si, repitieron todo lo que podia hazer en su fauor; comenzando de la paz, y confederacion que auian assentado con nosotros en el tiempo que tuuimos guerra con el Rey de Macedonia; q̄ como a persona que degeneraua de sus antepassados, se puso el nõbre de falso Filippo. Que despues desto auia enbiado sus gentes en nuestra ayuda contra Antioco, Perseo, y Aristonico; ¹²³ y ayudado a Antonio en la guerra contra los cosarios. Referian tambien todas quantas cosas auian dado a Sylla, a Luculo, y a Põpeyo, [y los seruicios que les auian hecho]. ^C Tras esto alegaua los merecimientos rezien ganados con los Cesares. Porque tiene su assieto en aquellos lugares, q̄ son a proposito para los exercitos, y Capitanes que passan de Europa en Asia por mar,

Los de Bizancio piden remission de los tributos.

A a 4 y por

A. 236.
 Los hõbres esclarecidos en alguna profesiõ publica aú esto merecen, q̄ por su respeto se tenga mucha cuenta con su patria.

B. 237.
 El Principe libre muchas vezes no quiere dar color de justicia a la merced que haze; sino q̄ se tenga por gracia absoluta: porque la agradezca el intercessor.

C. 238.
 Los merecimientos nuevos, y ganados cõ el Principe que posee, siempre se anteponen a los antiguos de los passados; pero si se jũtan vnos, y otros, importa mucho, para alcançar qualquiera cosa que se pretenda.

Aforismos.

A. 239. Muy bien se puede llamar ciego el que pudiendo escoger asiento para fundar su ciudad, toma el peor.

B. 240. Las ciudades que tienen puerto de mar o río navegable, siempre tendrán vezinos muy ricos, y dados al trato; por la comodidad que tienen para esto con otras naciones.

C. 241. La riqueza de los vassallos trae tras si la demasiada carga de las imposiciones.

D. 242. Quando la grãeza de los tributos tiene demasiada carga de una prouincia, o ciudad, y mas despues de vna guerra, que ayã pasado; justo, que el Principe la ayude; y remita el tributo por algun tiempo.

E. 243. Por gran anũcio de mudança de estado se tuvo entre los Gentiles la muerte de muchos ministros que fuesen cabeças del gouerno presente.

F. 244. Muchas vezes los borrachos suelen descubrir lo que antes, y estando en seso, tenían concebido en su animo.

y por tierra; y tambien para llevar las vituallas, y municiones. Porque en el estrecho muy angosto, que diuide la Asia de Europa, fundaron los Griegos a Bizancio en lo vltimo della. A los quales, consultando con Apolo Pytio donde edificarian ciudad, se dio por respuesta, que buscassen asiento en la tierra enfrente de la de los ciegos. Por esta respuesta oscura, y dudosa se dauan a entender los Calcedonios: porque auiendo aportado alli primero; y aduertiendo poco al provecho de los lugares, escogieron el peor. Porque Bizancio està fundada en vna tierra fertilissima, y sobre vn mar muy abundante de pescado. Por que la multitud de pezes, que sale del mar Pontico espantados de las piedras, y peñascos, que topan atraueffados de baxo del agua, dexando de doblar hazia la otra costa, se acogen al puerto desta ciudad. Por donde al principio los vezinos della tuvieron grandes ganancias, y se hizieron riquissimos; pero apretandolos despues demasiado la grãeza de las imposiciones, y pechos que cargauan sobre ellos, rogauan agora, que se pudiesse ya fin en aquello; o al menos tassa con que se pudiesse llevar; haziendo fuerza el Principe, para que se les concediesse. El qual refirio, que estauan desfallecidos con la guerra de Tracia, y con la que auian tenido en el Bosforo; y asì deuiã ser socorridos. Por donde se les remitieron los tributos por cinco años.

S. XXIII.

Siendo Consules Marco Asinio, y Marco Acilio, se entendio por prodigios, que se vieron muy amenudo, que se amenaçaua mudança a peor estado en las cosas del Imperio. Porque se abrasaron algunas señas, y tiendas de soldados con fuego del cielo. En la cumbre del Capitolio assentò vna enxambre de abejas. Nacieron algunas criaturas monstruosas con dos cabeças. Vna puerta pario lechones, que tenían vnã de halcon. Contauãse tambien entre los prodigios, auerse disminuido el numero de todos los Magistrados; auiendo muerto dentro de pocos meses vn Questor, vn Edil, vn Tribuno, vn Pretor, y vn Consul. Mas en mayor miedo que todos vivia Agripina, temiendo principalmente vnã palabra de Claudio, que auia echado de la boca estando embriagado: Que ya en el era cosa fatal, auer de sufrir los vicios, y maldades

Fundaciõ de Bizãcio

Año 807 de Roma Claudio Príncipe en Roma

Domicia Lepida condenada por orden de Agripina. Era Agripina la hija de Nerón.

Cita. El que le vino a ver en casa del príncipe por via.

Palabras de Narciso amigo de Agripina.

Aforismos.

dades de sus mugeres; y castigarlas despues. Y asì de termino executar, y apressurar lo que tenia traçado; auiendo antes hecho condenar a muerte a Domicia Lepida por causas feminiles, y liuianas; y eran, porque siendo Lepida hija de Antonia la menor, y Augusto su tío, y Agripina su sobrina, hija de su primo hermano, y ella hermana de Gneyo Domicio, su primer marido, creia poseer tanta claridad, y nobleza, como ella. Y en la hermosura, en la edad, y riquezas, tampoco auia mucha diferencia de la vna a la otra. Y siendo ambas deshonestas, infames, soberuias, y alteradas de animo, no menos competian en la imitacion de los vicios; que en las otras cosas que auian recebido de la prosperidad de la fortuna. Y a la verdad auia entre ellas vna contienda asperissima, sobre qual de las dos valiesse mas con Nerón, o la madre, o la tia. Porque Lepida con halagos, con blandura, con presentes, y regalos atraia a si, y obligaua el animo de aquel moço, a que se le inclinasse; siendo por el contrario la madre para con el terrible, cruel, y amenaçado; la qual auia podido dar a su hijo el Imperio, y no le podia sufrir, siendo señor, y mandando. Pero [de que quiera que aya procedido], se imputò a Domicia, que huuiesse procurado acabar a la muger del Principe por via de hechizerias, y encantamientos; y que trayendo poco refrenados los esquadrones de esclauos, que tenia en Calabria, turbasse la paz de Italia. Por estas cosas fue condenada a muerte, contradiziendolo mucho Narciso; El qual teniendo cada dia por mas y mas sospechosa a Agripina, corria [voz en el pueblo], auer se dexado dezir entre los que andauan cerca del: Que el vna cierto de su perdicion, o Britanico alcançasse el estado; o viniessse a gozarle Nerón. Pero que el auia recebido tantas mercedes de Cesar, y conocia estarle tan obligado, que auia de emplear su vida en su seruicio. Que por su medio auian sido acusados, conuencidos, y condenados, Silio, y Messalina; y que agora auia segunda vez iguales causas de acusacion. Que mandasse Nerón, que fuesse Britanico el successor, ningun mercedimiento podia el venir a tener con el Principe. Y que toda la casa se trastornaua agora con las assechanças de la madrastra; y con mayor delito suyo, que si huuies-

A. 245. Las amenazas y palabras desconfiadas; que mostrò el enojo de vno contra el que le trata familiarmente; no son mas que factas que arroja, para que le cayan sobre los ojos; auisando al amenaçado, para que se preuenga, y anticipa.

B. 246. La semejança de las buenas partes naturales, y la de las costumbres malas suele causar competencia, y aborrecimiento mortal entre las mugeres poderosas.

C. 247. Los animos de los moços suelen grangearse con halagos, regalos, y presentes; y perderse su afición con aspereza y amenazas; aunque mas obligacion aya, para que se posean.

D. 248. Muchos ay que tienen animo para dar el Imperio a vno; y no para sufrirlo despues; y los tales viuen en peligro.

E. 249. El Cortesano muy poderoso mire mucho como habla, y lo que dize entre sus allegados; porque es muy ordinario correr luego en el vulgo todas sus razones, y llegar a las orejas del ofendido; que por la alteza del lugar que posee, ninguna cosa suya se encubre.

F. 250. El priuado que desespera de tener buen lugar, con qualquiera successor; y teme con el su caída; muy de ordinario suele arrojar se a crueles resoluciones en perjuizio del Principe, que viene, para llevar tras si el Imperio, y sucesion; aunque ponga otras colores de obligaciones; con que pretende justificar lo que haze.

G. 251. El Principe que haze grandes mercedes a vn priuado, bien merece, que el tal emplee la vida en su seruicio.

racã-

Aforismos.

A. 252.
La honra, la verguença, y el propio cuerpo, todo se estima en menos que la posesion; y aun que la codicia del Reyno.
En este lib. afor. 189.

B. 253.
Estanto el poder, y fuerça de la embidia entre los poderosos; que aunque sea auenturando su caída, procuran la destruición de sus competidores.

C. 254.
Las ocasiones hazen apressurar a vno la execucion de lo q tiene resuelto, o bueno, o malo q sea; y mas sabiendo quan facilmente se pasan, y quan tarde bueluen.

D. 255.
Mas detiene a vna animo maluado en la execucion de su deseo, procura seguridad para si, y certidumbre en lo que desea; que el horror de la grandeza de la maldad que intenta.

uiera callado la deshonestidad de la muger passada; aunque agora tampoco saltaua deshonestidad, siendo su adulterio Palante: para que ninguno dude; que la honra, la verguença, y el cuerpo, todo se estima, y tiene en menos que el Reyno. Diciendo estas palabras, y otras tales abraçaua a Britanico; y suplicaua al cielo, que le diese muy temprana edad fuerte; estendia las manos a vezes a los dioses, [pidiendoles esto]; y a vezes al mismo Britanico, pidiendole que creciesse, y quitasse delante de si los enemigos del padre; y se vengasse tambien de los matadores de la madre.

§. XXV.

Claudio en medio de tanta carga y pesadumbre de cuidados viene a enfermar: y para recrearse, y cobrar fuerças con la blandura del aire, y la sanidad de las aguas, se va a Sinuesa. Entonces Agripina ya mucho antes resuelta en cometer la maldad, y pressurosa en executarla con la buena ocasion que se le ofrecia; y no teniendo necesidad de andar buscando ministros para ella; hizo consejo, [y discurso] sobre el genero de veneno, que auia de vsar; para matarle. Por que siendo el veneno presto, repentino, y furioso, no se descubriese la maldad; y si le escogiese espacioso, y tal que le matasse corrompiendole poco a poco, remiase que llegando Claudio al vltimo passo de la vida, y entendido el engaño que se le auia hecho, no boluiese al amor del hijo, [y le hiziese señor del Imperio]. Agradauale pues que se procurasse algun veneno exquisito, que le turbasse el entendimiento, y le dificultasse la muerte, dandose la poco a poco. Escogese para ello vna maestra de tales artes llamada Locusta, poco tiempo antes condenada, porque hazia hechizos, y venenos; y tenuta largos dias entre los instrumentos del Reyno. Por industria desta muger se aparejó la poción: cuyo ministro, [que la dio a Claudio], fue Halo to vno de sus Eunucos, que acostubraua seruirle los májares a la mesa, y hazerle la salua. Y fueron todas estas cosas tá sabidas, y publicas despues; que los autores de aquellos tiempos ayá dexado escrito, q el veneno se le dió en vnos hongos, manjar de q Claudio gustaua mucho; y que no se conocio luego la fuerça del veneno, o por la toredad de Claudio; o por la embriaguez con q estaua; y tá bien el vientre, que se le auia descópuesto, parecia auerle

Claudio enfermose va a Sinuesa.

Agripina entretiene a Britanico para q no rebuere a Neron la posesion del Imperio.

Locusta maestra de venenos.

Claudio muere con veneno por crisis de Agripina.

foco-

Aforismos.

A. 256.
Quando llega el miedo a ser de muerte, suele de qualquiera manera que sea, los hombres maluados cometer la maldad que les parece que puede seruir para seguridad propia; sin hazer caso de la nota y cargo della, ni de que sea pública.

B. 257.
Sabér los hóbres atreuidos, y de mal natural, que las grandes maldades contra los Principes se comiençan con peligro, y se acabá con premio, suele ser causa de hazerse ministros dellas. Y por esto es muy necessario, que los Reyes miren mucho en la calidad de las personas de quien se tiruen cerca de sus personas.

Lib. 4. de las Hist. afor. 304.

C. 258.
Quien en la muerte de vn Principe por eleccion en todo, o en parte quiere introducir por successor a vn extraño, auiedole defendiéndole del muerte; y tener para ello los votos del pueblo, y exercitos; siempre suele procurar, q no vean persona de la sangre, a quien se pueda inclinar: porque en casos tan dudosos se dexa llevar de lo q primero veen delante.

D. 259.
La multitud hallando autor, y cabeza de sus deseos, facilmente le uanta alboroto; pero faltando quien lo comièce, siempre se va tras lo que se le pone delante.

E. 260.
Quando el estado mas poderoso de vn Reyno se inclina a vn Principe, facil cosa será grangear la voluntad de los demas: porque siempre los menos siguen la opinion de la mayor parte; y los menos fuertes de los mas poderosos

focorrido [contra el veneno]. Espátada pues Agripina [con el sucesso]; y a menospreciando el cargo y nota, que se le auia de seguir por las cosas presentes en aquel caso, q temia la vltima perdicion; mete en el negocio a Xenofonte medico, con quien ya se auia preuenido, y comunicado antes el caso. Y creyese, q el (como q ayudasse al Principe, q hazia fuerça por vomitar,) le metio por la garganta abáxo vna pluma mojada en vn veneno presto y furioso; no ignorando que las grandes maldades se comiençan con peligro; y se acaban con premio. Conuocauase entretanto el Senado; y los Conules, y Sacerdotes ofrecian votos por la salud del Principe; quando estando ya el fin espiritu, cubrian su cuerpo de ropa, y de medicinas, como si estuuiesse viuo; mientras que se componen las cosas necessarias, para confirmar el Imperio de Neron. Y antes desto Agripina como vencida del dolor, y que andaua buscando algun consuelo, tenia abraçado a Britanico. Llamauale verdadera imagen del padre; y deteniale con diferentes artes, para que no saliesse de la camara donde estaua. Detuuio tambien a sus dos hermanas, Antonia, y Octauia; y en todas las entradas auia puesto guardas, [para que no se supiesse lo que passaua dentro]; y echaua voz muy amenudo, que el Principe mejoraua, para que los soldados de la guarda estuuiesse con buena esperança, [y sin inclinarse a cosas nuevas]; y que llegasse el tiempo prospero, segun los auisos, y consejo de los Caldeos, [para ocupar el Imperio]. Entonces en mitad del dia a treze de Otubre, auiendose de repente abierto las puertas de Palacio, Neron, acompañandole Burro, sale fuera a la compañía de soldados, q segun la costumbre de la milicia assiste a la guarda del Principe. Adonde amonestandose lo el Capitan le recibí con voces de alegría, y meten en la litera [Real]. Dizen; que algunos de los soldados dudaron, mirando al rededor; y preguntando muchas vezes, que donde estaua Britanico? Y despues no auiendo alli hombre que fuese autor, ni cabeza para lo contrario, siguieron todos lo que se les ofrecia delante. Y metido Neron en los alojamientos; y auiendoles hecho alli vn parlamento de las cosas que conuenian a tal tiempo; y prometiéndoles el que se seguía el exemplo de la liberalidad de su padre; fue saludado por Emperador. Los Senadores por sus

Encubrese algun rato su muerte.

eró rece do por imperator.

os sale

fus

Aforismos.

A. 261.

En los grandes negocios nunca se ha de hazer cosa que pueda dañar mucho, y aprouechar pocos; siendo estavna de las principales razones en que se pueden fundar los discursos de estado.

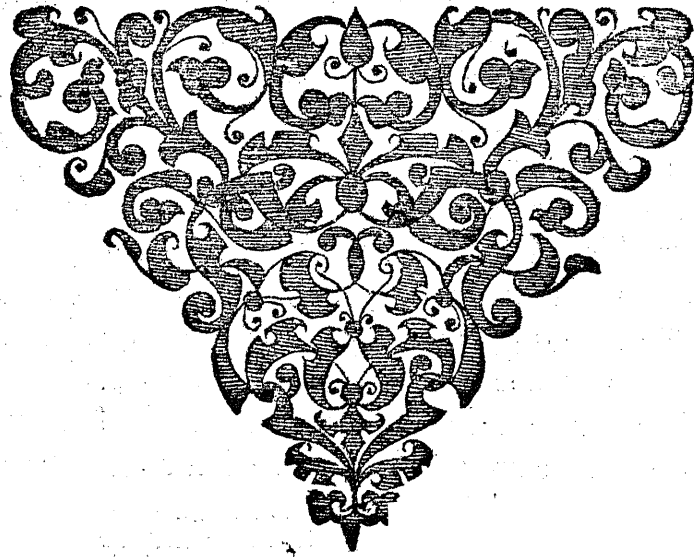
B. 262.

El Principe introduzido por malos medios, nunca permite, que se publique en el pueblo cosa, que refresque la memoria de esto; ni que pueda hazer mas aborrecibles los medianeros de su maldad; para escusar los alborotos, que suelen suceder con los discursos de tales cosas.

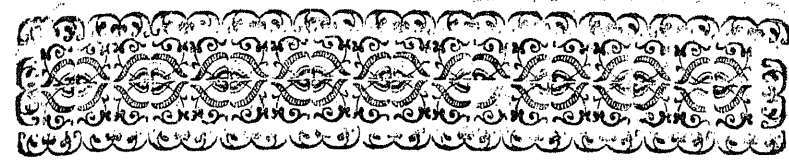
sus votos, y decreto, siguieron la voluntad, y parecer de los soldados. Y no se dudó tampoco en esto en las Prouincias. ¹³⁸ Y decretaronse a Claudio honras celestiales; y celebrosse la solemidad de su mortuorio, de la misma suerte que se hizo con el Diuo Augusto: imitando y compitiendo en esto Agripina con la magnificencia de Liuia, su bisabuela. ^A Mas el testamento de Claudio no se leyó publicamente: ^B porque estar en el antepuesto el antenado al hijo, no turbasse, y alborotasse los animos del vulgo con la injuria, [que en ello pareciesse, que se les auia hecho], y con la nota, cargo, y aborrecimiento, [que causasse a los traçadores del caso].

Honras se decretaron a Claudio.

No se publicó su testamento.



LIBRO



LIBRO DECIMOTERCIO DE LOS ANALES de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Diuo Augusto.

S V M A R I O.



SILANO, Procōsul de Asta, muere con veneno sin sabiduria de Neron: y luego tras el Narciso. A Claudio se hacen exequias de Censor. y el Principe le alaba con una oracion publica. Ponense los buenos principios de Neron; y muchas cosas, que ordena a voluntad del Senado. Los Partos desean ocupar el Reyno de Armenia; y prouese contra ellos a Domicio Corbulon. Neron se enamora de Actes Liberta, bramando dello su madre. Y esta es la causa, de que se disminuia su poderio. Quitaa Palante liberto, del cuidado de los negocios publicos que le auia dado Claudio. Poco despues se apressura el veneno, que se dà a Britanico; y veese la priessa con que se haze su entierro. Neron està mas ofendido de Agripina: y ella parecio que traua cosas nuevas en el estado; aunque fue absuelta de la acusacion, que se le puso sobre esto Y tambien Burro, y Palante acusados de lo mismo. Refierense los vicios de Neron; y sus trauesu-

nessuras, y passeos de noche. Trátase de boluer a seruidumbre los libertos por ingratos; pero no se concluye el decreto. Veense algunas condenaciones de hombres ilustres; y muertes naturales de otros. Otra vez ay discordia con los Partos sobre el Reyno de Armenia. Y para esta guerra cōfirma Corbulō el animo de sus soldados; y les pone brio con la antigua seueridad, y disciplina. Entra en Armenia; derriba algunos castillos; toma, y abraza la ciudad de Artaxata, sin osar jamas Tiridates entrar en batalla con el, ni ponerse en defensa. En Roma condenan a Publio Snylio, procurandolo Seneca con gran fuerça. Octauio Sagita con el demastado poder del amor, a que no pudo resistir por su flaqueza, mata a Poncia, que con varias dilaciones huia del casamiento prometido. Y vn liberto confessa, que este delito es suyo con grande exemplo para los descendientes. Neron comienza a enamorarse de Popea Sabina. Y trátase del natural, condiciones, y hermosura desta muger. Embiase a Marsella a Cornelio Sylla, sospechoso al Principe, en figura de destierro. Moderase la maldad, y agravios de los cogedores, y arrendadores de los tributos: Los Frisios turban el estado en Alemania; y procuran hazer asiento junto al Rin; y esto en vano: porque son desbaratados, y echados de alli por la caualleria Romana. Los Ansibarios ocupan poco despues los mismos campos; pero con la misma fortuna. Los Hermundurros, y Chatos hazen guerra entre si: mas en una gran batalla que se dieron, los Chatos fueron muertos casi hasta su ultima destrucción. Esto passa en quatro años.

El

El Emperador Claudio Neron, y Lucio Antistio V etere.

Aforismos.

Quinto Volustio, y Publio Cornelio Scipion.

Consules. El Emperador Claudio Neron la segunda vez, y Lucio Calpurnio Pison,

El Emperador Claudio Nerō la tercera vez, y Valerio Messala.

Año 807 de Roma I de Neron. Muerte de Silano.



Otra. De jing...

Acomoda da para el Imperio.

Por traga de Agripina como Si...

Otra.

En la necesidad que en la vida. Narciso mata por de Agripina.

A¹ primera cosa que se traça en el nuevo Principado, es la muerte de Iunio Silano, Proconsul de Asia, ^A sin saberlo Neron, por engaño de Agripina. No porque la violencia de su [†] natural le aya apressurado la muerte: porque era vn hombre floxo; y sin espíritu, y tan despreciado en los señorios passados, ² que Cayo Cesar le solia llamar oueja de oro; sino que Agripina q̄ auia traçado la muerte de Lucio Silano su hermano, temia el vengador; ^C auiedose diulgado vna fama muy grãde y continua en el pueblo, que vn varon tal como este de [†] perfeta edad, no delinquente, noble, y lo que entonces se miraua, de los descendientes de los Cesares; ^D (porque ³ tambien Silano era tercero nieto del Diuo Augusto,) deuia ser antepuesto a Neron, q̄ aun apenas auia salido de la niñez, y alcanzado el Imperio con maluados medios. Esta fue la causa de su muerte; y los ministros della fueron Publio Celer, cauallero Romano, y Elio liberto, procuradores ambos en Asia de las rentas y hazienda del Principe. Estos dieron veneno al Procensul en la comida, y mas al descubierto de lo que conuiniera, para poderse encubrir. Y no menos apressuradamente ⁴ se haze [†] morir a Narciso liberto de Claudio; ^E de quien he contado ya, y de la renzilla que tuuo con Agripina. [Y esto fue] con vna aspera prision en que le tuuo; y con [†] reducirle en ella a estrema necesidad; por donde voluntariamente toma la muerte, [para salir de aquella miseria]. Lo qual fue contra la voluntad del Principe; ^F con cuyos vicios, encubiertos aun se conformaua este hombre marauillosamente, por la

A. 1. En tiempo de Principes moços algunas maldades se executan sin fabiduria suya, por orden, y traça de sus cōtejeros; cuyo aborrecimiento carga despues sobre ellos.

B. 2. El q̄ ofendio grauemente a vno, justamēte se puede temer de sus hermanos, y parientes, que no hagan la vengança, y viue recatado dellos.

C. 3. Para viuir seguro en tiempo de tiranos, no basta ser vno floxo, y de poco espíritu, cuyo contrario es lo que ellos suelen temer; sino q̄ el pueblo tambien le tenga por tali; y que no se llegue a creer, q̄ es artificio fingirlo así, por otras buenas partes de fortuna, y naturaleza que posea; las quales en el vulgo le hagan digno de la su prema grandeza.

D. 4. El Principe nuevo por cōquista, o tirania, de ordinario, (aunque maluadamente,) fuele quitar del mundo los decendieres del Principe passado; pareciendole q̄ con esto tendrá su vida, y Reyno seguro.

E. 5. El priuado del Principe muerto que compitio cō el que despues lo viene a ser del viuo, ordinariamente paga, aquella competēcia con su perdicion.

F. 6. El natural del Principe moço, y nuevo, no se conoce luego facilmente; hasta que se descubre despues con el tiempo; aunque biē se podra rastrear.

Aforismos.

A. 7. Los ayos, y maestros de los Principes moços siempre han de procurar, que ningun poderoso execute resoluciones maluadas: por que al cabo el aborreçimieto de ellas verna a cargar sobre el mismo Principe, y ellos.

B. 8. Muy pocas vezes sucede, q̄ dos personages de igual poder, y autoridad cō el Principe, puedā estar en concordia: y si tal viene a ser, es de grande importancia para el bien publico.

C. 9. Los cuidados de guerra hã de andar acompañados con severidad de costumbres; y los preceptos de la eloquencia cō humanidad, y cortesia; para que sea vn hōbre excelēte en estos dos exercicios.

D. 10. Para moderar la edad. resualadiza del Principe moço, se le pueden permitir algunos entretenimientos licitos, y honestos.

E. 11. Miserable Imperio es el que cae en manos de vn Principe, ebliga de a persona q̄ se dexa encēder, y llevar de los deseos de vn mal señorio; porque todo lo confundirà este, violando el derecho diuino, y humano; y sin hazer cuenta del d̄ano de los vassallos en vida, hacienda, y honra, como en elio cumpla sus apetitos.

F. 12. Los que en sus negocios vsan de malos cōsejeros, apasionados, o interesados en el caso; y no consideran bien el fin de lo que les proponē; las mas vezes son ellos mismos causa de sus desastres, y caída.

G. 13. El priuado del Principe muerto, que por auer sido parte en la fuscesion del viuo, procedē con el de masiado soberuia y altitiamēte, excediēdo de los terminos de su calidad, al cabo viene a ser causa de su caída: por lo que pueden mas las ofensas presentes, que los beneficios passados.

H. 14. Las honras publicas, que el pueblo haze al dependiente de su Principe, no siempre son argumento de aficcion que le tenga, sino muchas vezes efecto del miedo, que le ha cobrado, aborreciendolo en secreto mortalmente.

la auaricia, y prodigalidad; [a que ambos eran inclinados] . Y passauase adelante en las muertes desta manera; ^A si Afranio Burro, y Aneo Seneca no la huuieran ido a la mano . Estos, que auian sido puestos, para regir la iuuentud del Emperador, ^B y que estauan conformes en esta compaña con igual autori- dad, y potēcia, aunque por diferentes artes, y exercicios, ambos resplandecian en el pueblo igualmente . Burro le instruia ^C en las cosas que tocauan al ministerio militar, y la seueridad de las costumbres; Seneca en los preceptos de la eloquencia, y en vna cortesia, y humanidad honesta; ayudandose en esto el vno al otro, para poder moderar y detener con mas facilidad ^D la edad resualadiza del Principe con deleites permitidos, quando bien rehusasse el camino de la virtud. Y la porfia y competencia de ambos era vna misma, endereçada a resistir la defatinada braueza de Agripina; ^E la qual ardiendo en todas las cudicias desordenadas, que suele auer en vn mal señorio, tenia de su vando a Palante; ^F autor que fue, para que Claudio se arruinasse, y acabasse con aquellas incestuosas bodas, perniciosas, y mortal adopcion. Pero Neron no tenia ^G natural, para dexarse gouernar de esclauos; y Palante saliendo y passando de lo que conuenia a liberto, auia causado en Neron con su graue arrogancia gran cansancio y enfado del. ^H Mas en lo publico todas quantas honras auia, se atribuyā a su madre la vna sobre la otra; y el mismo Neron, ^I pidiendole el Tribuno de su guarda el nombre, como es costumbre de la milicia, se le dio de la muy buena madre . Tambien el Senado decretò; ^K que la acompañassen dos maceros; y la hizo sacerdotissa de Claudio . Y con esto se ordenò; que las exequias de Claudio se celebrassen con la pompa, que se suele hazer en las de los Censores; y despues fuesse consagrado, y puesto en el numero de los dioses . El dia de las exequias hizo el Principe la oracion en su alabança. Y mientras que yua refriendo la antigüedad de su casa; los Consulados, y triunfos de sus antepassados; el mismo, y todos los demas estuuieron muy atentos. La comemoracion tambien de las artes liberales, en que se

Afranio Burro, y Aneo Seneca in piden la crueldad de Agripina.

No sin rifa y escarnio de los oyētes.

Lores de Seneca.

Neron falta de eloquēcia, pero no los Principes Romanos antes del.

Otra Ingen. Nerō enemigo de la lane.

Honras que se dētra a Agripina Honras que se hazen a Claudio.

Oracion general de Neron en honra de Claudio.

Aforismos.

A. 15. No es pequeña alabança del Principe, que no aya sucedido en su tiempo desgracia a su gēte entre los estrangeros con quien trata.

B. 16. Las mentiras grandes y notorias; aunque sean en alabança de personas grādes, y de Principes; aun a los mismos que las dize causan risas; quanto mas a quien las oye.

C. 17. De poco sirve la grandeza de ingenio; no siendo acomodado al tiempo que corre.

D. 18. Los viejos siempre tiēne por costumbre comparar las cosas passadas, y las presentes; alabando siempre las primeras; y vituperando las segundas.

E. 19. Vna de las partes que mas conuene al Principe nuevo sobre Republica, es la eloquencia presta, y corriente; no le estando bien valerle en esta del ingenio agenos; ni pensar mucho en ella: porque esta es propia calidad de historiador, o retorico.

F. 20. Diferētes han de ser los estudios de los Principes, y de los particulares: que el esculpir, pintar, cantar, exercitar cauillos, componer versos, y otros tales como estos, sō muy buenos en los vassallos; pero no se alabaran en los Principes, atendiendo a ellos principalmente; porque lo que les conuene en primer lugar, es el conocimiento, y vso de la justicia, de la fortaleza, de la liberalidad, y de las otras virtudes morales.

G. 21. Aun los Principes muy malos, y de muy malas inclinaciones proceden bien en los principios de su Reyno, hasta tenerle bien establecido, y fundado, quando no entran en el criados en armas civiles; o en discordias familiares; ni con ofensas, injurias, iacres, y deseos de vengança.

H. 22. Los Principes nuevos guardense principalmente de lo que sabē, era mas aborrecible en sus antecessores.

auia exercitado; ^A y que gouernando el ninguna cosa desgraciada, ni que pudiesse causar tristeza, auia sucedido a la Republica por las naciones estrangeras; todo se oyò con aprouacion. ^B Pero despues que se metio en tratar de su prouidencia, y sabiduria; ninguno templaua su rifa: aunque esta oracion compuesta por Seneca truxesse mucho adorno, y atauio de palabras, ^C conforme al ingenio apacible que tuuo aquel hombre, y acomodado para las orejas de aquel tiempo. ^D Notauan los mas viejos, cuya ociosidad, [y passatiempo en ella], es comparar las cosas antiguas, y las presentes; ^E que Neron auia sido el primero de los que auian alcanzado el Imperio, que tuuiesse necesidad de eloquencia agena. Porque Cesar el Dictador auia competido con los grandes oradores de aquellos tiempos: y Augusto tuuo eloquencia presta, y corriente, qual conuenia a Principe; Tiberio tambien sabia perfectamente la arte, con que auia de contrapesar sus palabras; siendo a vezes gallardo, y fuerte en sus conceptos; y a vezes de industria escuro, y dudoso. Y aun el turbado, y confuso entendimiento de Cayo Cesar, no corrompio la abundancia, y fuerça de sus palabras. Y en Claudio todas las vezes que hablaua de pensado, no desearas elegancia en lo que dezia. Neron desde su niñez torcio, y boluio su viuo, y fuerte animo a otras cosas. ^F [Era su estudio] pintar, esculpir, exercitar el canto, y andar a cauillo; y algunas vezes en componer versos mostraua tener principios de letras.

§. I.

Pero despues de acabadas las imitaciones, y semejanzas de tristeza; auiendo Neron entrado en el Senado, y hablado primero de la autoridad de los Senadores, y de la conformidad, y vnion de los soldados con su voluntad; refirio los consejos, traças, y exemplos que tenia, para administrar el Imperio escogidamente. ^G Que no traia al Principado iuuentud instruida, ni enseñada en discordias familiares; ni en armas civiles; ni aborrecimientos, injurias, ni cudicia de vengança. Y tras esto ordenò la forma del Principado venidero; ^H apartandose principalmente de todas aquellas cosas, cuyo aborrecimiento y nota estaua reziente, y ardia en el animo del

Neron haze profesion en el Senado de lo que hade guardar en su gouernao.

Bb pue-

Aforismos.

A. 23.

Los Principes nuevos siempre hazen profesion de que han de guardar la corriente de las leyes; sin usar jamas del poderio absoluto: que es causa de grandes robos, y desordenes, manejandose todo en su Palacio.

B. 24.

Ninguna cosa han de procurar mas los Principes nuevos, que es que entiendan sus pueblos, que los officios y mercedes, y cosas de justicia, se han de dar por merecimientos, y razon; y no por sobornos, y favor: siendo esto lo q mas amables los puede hazer.

C. 25.

El principal fundamento q puede tener vn Principe, es que sus palabras tengan la fee, y cumplimiento que se deve, para que esto crezca su reputacion.

D. 26.

Quando vna muger comienza a entremeterse en las cosas del gouerno; todo quiere que paffe por su mano.

E. 27.

Quando se levantan alborotos en las Prouincias sujetas a vn Principe moço, todo es discursos contra su mocedad, y falta de experiencia.

pueblo. ^A Porque su intento no era querer ser juez de todas las cosas; para que encerrandose dentro de vna sola casa los acusadores, y los reos, la potencia de pocos lo salteasse, y robasse todo. ^B Que ninguna cosa auia en su Corte vendible; ni en que se diese lugar a la ambicion, soborno, y medios extraordinarios: que su casa estaria diuidida, y apartada de la Republica. Que el Senado tuuiesse sus antiguos officios, y negocios; ⁸ que los Consules gouernassen a Italia, y las Prouincias del pueblo; ⁹ que ellos les diessen audiencia, y entrada en el Senado; y que el atenderia a proouer lo que fuesse menester en los exercitos que se embiassen [por las Prouincias]. ^C Y no se dexò de dar fee a estas palabras. Y muchas cosas se ordenaron a libre voluntad del Senado. Que ninguno se comprasse para defender las causas, y orar en ellas con dineros, y paga señalada, ni con presentes: ¹⁰ que ni aun los nombrados por Questores no estuuiesse obligados a celebrar la fiesta, y juegos de los Gladiadores. Y esto ciertamente alcançaron los Senadores, contraziendolo Agripina, como que [con ello] se deshazian, y anulauan los actos, y constituciones de Claudio. ¹¹ Los quales se juntauan en Palacio; ^D ¹² para que ella pudiese hallarse detras dellos a las puertas de otro aposento, que estuuiesse cubiertas con vnas cortinas de velo, que quirassen el poder ser vista, pero que no impidiesse el oido. Y aun lo que mas es, que estando los Embaxadores de Armenia orando delante de Neron sobre la causa de su gente, Agripina se ponía en orden para subir en el tribunal del Emperador, y presidir en este acto juntamente con el; si Seneca estando los demas atonitos, y pasmados de miedo con los ojos clauados en el suelo, no huiera auisado, y persuadido a Neron, que saliesse al encuentro a su madre, [y la detuuiesse]: y así socolor de amor, † reuerencia, y acatamiento suyo se le fue a la mano, y se reparò aquella deshonra.

§. II.

AL fin del año vinieron nueuas a Roma de † rebuelta, y turbacion; de que los Partos se auia albororado, y rópido otra vez; y q se apoderauan de Armenia, auiendo echado della a Radamisto, que auiendose muchas vezes hecho señor deste Reyno, y despues huído del, tambien entóces auia desparado la guerra. ^E En Roma pues cudiçiosa de hablar, y discurrir en todo, andauan inquiriendo,

Otra. † Y no se dexaron de cumplir estas palabras.

Agripina oye todo lo q se trata en el Senado.

† Vease la nota del libro 2. de lo de ual.

Otra. † Neron buelta ya susa. Nuevas que traen con los Partos sobre el Reyno de Armenia.

Aforismos.

A. 28.

Muy de menofpreciar es el Principe que se dexa gouernar de vna muger; y poco socorro, y amparo se puede esperar del.

B. 29.

Muy peligroso es q los Principes se muestre tan inclinados a los ministros de paz; q gouernado se por ellos todas las cosas; den lugar a q teniendose por aborrecidos los hombres de guerra, y desesperado de la conseruacion de la Monarquia en qualquiera rebuelta q ay; de se en tras esto la mudça del Principe; para q aya otro q asista a su defensa. ^{C. 30.}

Vna de las principales partes del officio del Principe, es vlar del trabajo y manos de sus vassallos en aq l ministerio, para q cada vno es mas a proposito: porque como los miembros estã dispuestos por la naturaleza cada vno para su exercicio; así son los vassallos respecto del Principe; y el q no lo hiziere desta manera, serã causa de daños irreparables, de confusion de su Reyno, y de infamia suya.

D. 31.

Para el gouernode vn Reyno; aũ que se leuante guerra en el, mas seguro serã el regimietode vn Principe moço con buenos ayos, que el de vno viejo, y de flaco iuzio con ruines priuados.

E. 32.

Los hombres de mucha experiència son tenidos por oraculos en las resoluciones de los negocios dados.

F. 33.

En el supremo estado muchas cosas se hazen, y executã con la buena fortuna de los Principes, y cõsejo de los hombres sabios, que con las armas, ni con las manos.

G. 34.

El Principe moço darã muestra de su animo; y del cõsejo que sigue, y ha de seguir en el gouerno de su Reyno, en el que aprouare en la eleccion de los ministros para los officios, y empresas grandes que se le ofrecen, siendo de hombres ilustres, sin tener embidia de su grandezay no de los ricos, y fauorecidos por medio de soborno, y diligencias extraordinarias. ^{H. 35.}

Muy a tiempo se levanta al enemigo vn competidor en su Reyno, quando el andaua traçando mouer guerra: porque con esta ocupacion no podra executar sus disinas.

Bb 2

Discursos del pueblo Romano, sobre la guerra de Armenia.

† A memoria de...

Prouincias de Armenia.

† Vease la nota del libro 2. de lo de ual.

la Partos eran a Armenia. Nuevas que traen con los Partos sobre el Reyno de Armenia.

do, y preguntado [los vnos a los otros]: De que manera podria aquel Principe moço, que aun apenas auia salido de los diez y siete años, tomar a su cargo aquella pesadumbre, y grã dexa, o como bastaria para echarla, y apartarla de si, demanera que no recibiesse ofensa? ^A que socorro, ni amparo se podia esperar de quien era gouernado de vna muger? que si ^B era por ventura que las guerras, los cercos, y los combates de las ciudades, y los otros officios militares ^C se podian tambien administrar por mano de maestros: Otros por el contrario dixeron. Que les auia sucedido mejor, que fuesse entonces aquello, ^D que si Claudio hombre flaco por su vejez, floxedad, y poquedad de animo, fuera agora llamado para acudir a los trabajos, y fatigas de la guerra, y que auia de obedecer † a los mandamientos de sus esclauos, y libertos. ^E Pero que Burro, y Seneca, eran hombres conocidos por la experiencia de muchas cosas que auian passado por ellos, y que quanto saltaua al Emperador para tener la fuerza conueniente; pues Gneyo Pompeyo de diez y ocho años; Cesar Octauio de diez y nueue, auian sustentado las guerras civiles. ^F Que en el supremo estado muchas mas cosas se hazian, y executauan con la buena fortuna, y cõsejos de los hombres sabios; que con las armas, y con las manos. Y que llamamente esta vez daria muestra, y testimonio de si vofasse, y se valiesse de amigos honrados, y buenos, o no, ^G en si quitado de si toda embidia, y aborrecimieto, antes escogiesse vn Capitan ilustre, y señalado; que vno rico, y fundado en fauor por via de soborno, y medios ilicitos, y extraordinarios. Diuulgandose por el pueblo estas cosas, y otras tales; manda Neron, que la iuventud escogida en las Prouincias comarcanas, para suplir las legiones del Oriente se lleue allã; y que las mismas legiones asienten su campo mas cerca de Armenia; y ^H que los dos antiguos Reyes Agripa, y Antioco, pudiesen en orden sus gentes, con que sin esperar mas entrassen en los terminos de los Partos, y que luego se hiziesse puentes en el rio Eufrates. Encomendò a Arifotobolo la Armenia Menor; y a Soemo la region de ^I Sofene, con insignias de Reyes. ^H Y muy a tiempo se le uanò a Vologeses vn competidor en su Reyno, hijo de Bardanes. Y con esto los Partos se salieron de Armenia; como que disiriesse para adelantè la guerra. Pero en el Senado se celebraron estas cosas mas de lo que eran con enemigo vn competidor en su Reyno, quando el andaua traçando mouer guerra: porque con esta ocupacion no podra executar sus disinas.

Aforismos.

A. 36. En el Principe moço qualquiera demostracion de virtud; y mas en la prouision de los officios, y cargos publicos en personas virtuosas; es muy estimada; por la esperanza que se concibe de lo que ha de ser adelante; y por el lugar que ha dado al premio de las virtudes.

B. 37. La buena fama de vn General, es cosa que vale mucho en los principios de las nueuas empresas. Lib. 2. de las Hist. afor. 64.

C. 38. El Governador, y General de vna Prouincia, que hade entregar parte de la gente que está a su cargo a vn General nueuo, no suele, pudiendo, dexarle entrar en las tierras de su gouierno: porque con la nouedad no lleue tras si los animos de aquella nacion; y mas si ha corrido ya buena fama del, y de su valor.

D. 39. Para grangear el fauor del vulgo no bastan las buenas partes naturales solamente; sino que es menester tambien la apariencia, y ostentación dellas; y la apacibilidad, y afabilidad con el comun.

E. 40. Muchas vezes vn Principe capitulo paz de buena gana con otro, y dà rehenes para seguridad dellas; no tanto por intención, y deseo que tēga de guardarlas, como por poderse aparejar con mas ventaja para la guerra; o por apartar de si con aquel buen color las personas todas de quien tiene sospecha.

los votos de aquellos que acordaron, que se hiziesen procesiones, y plegarias a los dioses; y que en los dias destas lleuasse Cesar vestido triunfal; y entrasse en Roma con la pompa del menor triunfo; y que se le pudiese vna estatua de igual grandeza con la del dios Marte vengador, y en su mismo templo. ^A Y todas estas cosas decretaron los Senadores; demas de su acostumbra adula- cion; alegres de que auia dado a Domicio Corbulon el cargo de amparar [el Reyno de] Armenia. Y parecia que se huuiesse descubierto lugar para que las virtudes valies- sen. Las gentes de guerra del Oriente se diuiden desta ma- nera: que vna parte de las de focorro con dos legiones, se quedasse en la Prouincia de Syria, y con su Legado Quadrato † Vinidio; y que Corbulon tuuiesse igual numero de ciudadanos, y confederados; añadiendole tam- bien las compañías de infanteria, y vandas de caualleria, que inuernauan en Capadocia. A los Reyes confedera- dos se mandò, que obedeciesen a los dos, como y quan- do fuessse necessario en la guerra. Pero más inclinados es- tauan a fauorecer a Corbulon. El qual para correspon- der a la fama que auia del; ^B que en los principios de las nueuas empresas es cosa que vale mucho; auiendo cami- nado con gran prouision encontrò en ¹⁵ Egea ciudad de Ci- licia a Quadrato, que se auia adelantado a recibirle alli, ^C con miedo que si Corbulon entrasse en Syria a recibir las gentes, que auian de estar a su cargo, no boluiesse a si los ojos de todos; siendo grande de cuerpo, magnifi- co en las palabras. ^D ¹⁶ Y demas de la experiencia, y sabiduria que posseia, era tambien gran persona [en ga- nar el animo del vulgo], valiendose para ello de apa- rencia, y demostración de cosas vanas: Pero ambos em- biauan a Vologeses a persuadirle, que quiesse antes paz que guerra; y dando rehenes continuasse la reuerencia, y respeto que sus antepassados solian tener al pueblo Ro- mano. Y Vologeses, ^E o por aparejarse para la guerra al igual del enemigo; † o por ventura por apartar de si con el nòbre de rehenes las personas de quien tenia sospecha d còpetecia, entrega a los Romanos todos los mas nobles de la casa de los Artacidas; y estos recibio † Hostorio Ce- turion embiado por Vinidio, que a caso auia ido al Rey por el negocio passado. Lo qual despues que vino a no- ticia de Corbulon; manda ir a Arrio Varo, Capitan

Domicio Corbulon prouenido para la guerra de Armenia.

Otra. Namidia

Discordia entre los Generales Romanos

Coponela Neron

Y haze algunas cosas en Roma a satisfaccion del pueblo.

Dia del nacimiento de Neron.

Año 808. de Roma, segundo de Neron. Los autos hechos, y ordenados, lib. 1. de los Autos. gl. 47.

Neron no consiente, que el Consul su compañero jurasse sus actos, Plancio Laterano el embiado a dignidad Anatoria.

Aforismos.

de vna compañía de infantes [Auxiliarios], que reciba los rehenes. De aqui nacio contienda entre el Capitan, y el Centurion; y para no ser mas tiempo espectáculo de los estrangeros, se remitió la determinacion deste nego- cio a los mismos rehenes, y a los Embaxadores que los lleuauan; y ellos prefirieron a Corbulon, ^A por su nue- ua gloria, y por cierta inclinacion que tambien le tenian los enemigos: de donde procedio discordia entre los Ge- nerales. Quando se Vinidio, de que se le auia quitado de la mano lo que se auia hecho, y alcanzado por su con- sejo; afirmando por otra parte Corbulon, que no se auia el Rey dispuesto a ofrecer rehenes, ^B hasta que estar el nombrado por General de la empresa, le auia mudado, y conuertido en miedo sus esperanças. ^C Neron para com- poner sus diferencias manda publicar; que por las cosas que auian hecho prosperamente Quadrato; y Corbulon, se ¹⁷ añadiesse a las hazes de mimbres, que lleuauan los maceros delante de los Emperadores, vna corona de lau- rel. Y yo he juntado aqui estas cosas, aunque llegaron haf- ta los otros Consules. En el mismo año pidio Neron al Se- nado, que por su decreto dedicassen vna estatua a Gne- yo Domicio su padre; y que concediesen a Alsinio La- beon, ^D que auia sido su tutor, las insignias Consulares. Y prohibio, que no se le dedicassen a el estatuas de oro, y plata macizas, contra los que le ofrecian [esta honra]. Y aunque huuiesse acordado los Senadores, que el prin- cipio del año fuesse en el mes de Diziembre, en que auia nacido Neron; ^E el conseruò la antigua religion de co- mençar el año en las Calendas de Enero. Y no fueron recibidos por reos, [ni quiso que se procediesse como co- tra tales], Carinates Celer Senador, acusado vn esclauo; ni Iulio Denso del estado de los Caualleros, a quien se le ponia por delito el fauor que hazia a Britanico.

§. III.

Siendo Consules Claudio Neron, y Lucio Antistio, co- mo los otros Magistrados hiziesse juramēto de guar- dar, y auer por firmes los † actos d los Principes, no qui- so Nerò q Antistio su còpañero jurasse sus actos, ^F cò grã des alabças de los Senadores; para q el animo juvenil le- uantado tambien con gloria de cosas liuianas; lo còtinual- se en las mayores. Y figuiose tras esto, que usò de benignidad con Plancio Laterano; q auiendo sido por el adul-

A. 41. La nouedad del General de buena fama y opinion aun a los ene- migos, còtra quien viene, es agrada- ble; y alcanzará facilmente fa- vor con ellos, para qualquiera co- sa que pretenda còtra el muy co- nocido, por famoso que sea.

B. 42. Mucho importa para qualquiera empresa el General del exercito: porque solo su nombre suele in- fundir miedo en los enemigos.

C. 43. El Principe nueuo en el señorio siēpre procure escufar todas las embidias, y còpetencias que pu- diere entre sus Generales: porq no firuan de sujetode alborotos, y rebeliones.

D. 44. Todos deuen mucho agradeci- miento a sus tutores; por entrar en lugar de padres; y especialmē- te los Principes.

E. 45. El Principe nueuo rehusa siēpre las honras sin sustancia; y no ad- mita las acusaciones de peque- ños delitos, aunque parezca que le tocan: porq lo primero le cau- sará nombre de soberbio, y altiuo, sin ser de prouecho para esta- blecer su grandeza; y lo segundo le hará aborrecible, sin darle se- guridad; y con lo contrario gana- rá nombre de apacible, humano, y clemente.

F. 46. Bien será alabar a los Principes moços, aunque sea por cosas li- uianas; para que leuantando su animo al defeo de gloria, conti- nué el mismo en de las mayores.

Aforismos.

A. 47. Con ninguna cosa grangea tãto el Principe nuevo el favor d'l pueblo; como cõ la opiniõ de clemencia. B. 48. Los maestros de los Principes si se procurã ser tenidos por autores de sus buenas inclinaciones.

C. 49. El demasiado amor sensual ea el Principe moço, suele hazer q' pierda el respeto, y obediencia a sus padres, por mas que les deua.

D. 50. Los q' mas priuan cõ el Principe moço, suelen ser los moços q' le sirven en el secreto de su apetito; q' justamete se puedẽ llamar priuados de la voluntad.

E. 51. Sõ tã gãdes los daños q' suelen resultar a los Principes de no resistir sus apetitos, inclinãdo se a mugeres illustres, por las fuerças, y adulterios q' suelen cometer con la violencia dellos; y ofensa q' esto causan a personas grãdes, y poderosas; q' suelen las personas que los gobiernã, quãdo no puedẽ mostrarlos de todo, disimular con otros amores suyos de menos calidad, en q' se entrecãgan: porq' que riendo resistirles de todo pũto, no rõpã en absoluta dissoluciõ, y de en lo vno, y en lo otro; para perdicion suya, y de su Reyno.

F. 52. En los animos de mala inclinaciõ siẽpre se estimã, y valẽ mas las cosas ilicitas: causa principal porq' se aborrecẽ las mugeres propias, y se aman las agenas.

G. 53. Las mugeres facilmete se dexan vècer de los afectos, por la flaqueza del sexo con q' no pueden resistirlos: de tal manera q' quãdo tienen mas necesidad de disimular, y vsar de paciencia, entõces vozean mas, y se quejan feminilmente.

H. 54. El que quisiere reducir a vn Principe entregado al apetito deshonesto, procederã cuerdamete si vsare de los consejos, y advertencias convenientes, para apartarle del, quando viere que se comienza a hartar en sus deseos.

I. 55. La madre q' en medio del fuego de sus amores quiere moderar a vn hijo q' posee propio poderio; y apretarle a q' los dexa de todo pũto, poniendole delante la indignidad, y fealdad, y torpeza q' comete, yia baxa, y ruinescalidades d'la persona q' ama; suele no remediar el daño; sino antes encenderle, y enamorarle mucho mas. Y assi es necesaria mucha prudencia, y artificio, para atajar el apetito desordenado del poderoso.

K. 56. El q' haze fuerça en reducir de golpe al Principe moço, para que dexa el cumplimiento de sus deseos deshonestos, lo que suele obrar con el, que dexa su obediencia, por mucha razon que aya para tenerle respeto; y se entregue a otro que no le apriete tanto.

L. 57. Quiẽ no se cõtenta cõ q' el Principe moço execute sus deseos secretamete, y por medio de priuados; sino que aun esto le quiera quitar; suele ser causa de que los cumpla publica, y descubiertamente.

terio de Messalina priuado de la orden Senatoria, le restituyõ en ella; ofreciendõse con oraciones que muy a menudo hazia en el Senado, y obligandõse en ellas a vsar siẽpre de su clemencia. Las quales publicaua Seneca por boca del Principe, para dar con ellas testimonio de quã honestas cosas le enseñaua; ò por vanagloriarse de su ingenio, y estudios. Pero la potencia de Agripina se fue quebrantando poco a poco, auiendo caido Neron en el amor de vna liberta llamada Actes, auiendo tambien tomado por sabidores, y medianeros del dos hermosos moços Oton, y Claudio Seneciõ; de los quales Otõ de familia Consular, y Seneciõ hijo de vn liberto de Cesar, ignorandolo al principio la madre, y despues porfiado en vano, le auia ganado de todo pũto la voluntad por los vicios en q' le seruiã, y por los particulares, y dudosos secretos q' trataua cõ ellos; y no lo contradiziendo tã poco los mas seueros amigos d'l Principe, viẽdo q' vna mugercilla, sin injuria de ningũ particular hartaua sus deseos desordenados; pues q' estaua tan ageno de querer a Octauiã; noble ciertamente, y de loable y aprouada bõdad, por algũhado particular suyo; ò por vètura porq' siẽpre se estimã, y preualecẽ las cosas ilicitas. Y temia se, q' si le estoruã sen de cõplir aq' apetito, no diessẽ en fuerças de mugeres illustres. Mas Agripina bramaua d' pãsiõ; y se q' xaua mugerilmete por vnã partes, y por otras de q' huuiesse ella d' tener por cõpetidora vna liberta, y por nuera vna esclaua; y otras cosas desta manera. Y no podia acabar cõsigo d' esperar el arrepetimiento, ò hartura, y hastio del hijo. Y quãto mas feas cosas le zaheria [en estos amores] tãto mas fuerremete le encedia; hasta q' forçado de la violencia del amor, se despojõ de la obediencia d'la madre; y se entregõ todo a Seneca. Y Aneo Sereno vno de los familiares, cõ fingir q' estaua enamorado d'la misma liberta, auia encubierto los primeros deseos d'l moço; y auia prestado su nõbre, para q' todas las cosas q' el Principe daua escõdidamente a aq'lla mugercilla, Aneo se las diessẽ en publico.

Neron en morado de Actes liberta. Priuados de la voluntad por ministros de los apetitos della. Que se podian de la confiança o manifestacion della por su grandeza, teniendole si al que le confiança, y al que le recibia. Otra. Vn hijo. Agripina se quezaca la inobediencia de su hijo por el amor de Actes.

§. III.

Aforismos.

Agripina por camino de regalos quiere quitar a Carlos priuados a su hijo. El secreto de su comunicacion, y medio, para de su peccado sus secretos.

Entõces Agripina auiedo bueltõ sus artes por otro camino, acometia al moço cõ blãduras, y regalos, ofreciale, q' antes se valiesse d' su camara, y de su regazo, para encubrir aq'llas cosas q' apetecia la primera edad, y la suprema fortuna. Y au lo q' mas es, cõfessaua su demasiada seueridad, y vñada fueradẽ tiepo; y ofreciale, y entreguale la multitud de sus riquezas, q' no eran mucho menores q' las Imperiales. Y assi como poco antes auia estado demasiada en refrenar al hijo; assi tãbiẽ agora se auia humillado, y abatido de stẽpladamete. La qual mudança no engañõ a Nerõ; y los mas priuados de sus amigos lo temia, y le rogauã se recatasse d' aq'lla muger, siẽpre cruel, y terrible; y entõces sobre aq'illo falsa, y engaõosa. Auiedo Cesar en aq'los dias mirado a caso el atauio, y ornãmẽto cõ q' las mugeres, y madres de los Principes passados auia resplãdecido y señaladose a la vista d'l pũeblo, escogẽ entre ellos vn vestido, y joyas, y embialas presẽtadas a su madre, y esto con ninguna escaseza, pues q' el mismo anticipãdo se a ello, le daua las mas preciadas cosas de stã, y cudiciadas d'todas. Mas Agripina daua voces, q' no se le hazia estos presẽtes para aumentar sus atauios, y alhajas; sino para priuarla de las demas. Y que el hijo diuidia aq'illos bienes; los quales todos auia recibidõ de su mano, y los tenia, y poseia por su causa. Y no faltaron algunos q' refiriesse[n] a Nerõ estas cosas, y peores de lo q' las auia dicho. Y el enojado cõ todos aq'illos en quẽ estribaua la soberuidad d'la muger, quitã a Palante del cargo y ministerio de aquellas cosas, en q' auientole puesto Claudio, procedia como arbitro, y dispensador del Reyno. Y deziasẽ, q' partiendose de alli Palante con gran multitud de gente q' le acompãauã, Neron auia dicho no fuera de p'põsito; que Palante yua a renunciar el oficio, [haziendo el juramẽto ordinario, de q' no deuia cosa alguna al Principe, y Republica]. Y realmente Palante auia capitulado cõ el Principe, no ser re sidenciado de ninguna cosa que huuiesse hecho en el cargo q' auia tenido; y que las cuentas con la Republica se tuuiesse[n] por justas, y sin alcance de vna parte a otra.

Discordia entre Agripina, y Neron.

Neron quita los oficios a Palante.

Segun Libro sobre el Panegirico de Plinio de clarando la palabra: Eritate, que era ceremonia de los diestros Romanos, q' tambien al salir de los officios jurassen en aver hecho cosa que no desisessen en su cargo.

A. 58. La madre del Principe mal inclinada; q' ha vñado con el para apartarle del cumplimiento, y execuciõ de sus apetitos, demasiada rigor, y aspereza; suele reducir cõ esso su animo a tã mal estado cõ ella; q' aunque despues mude la traca mostrando blandura, y ofreciendo su industria para medio de sus apetitos; no le sirve para valer con el; porq' la desconfiança que se cõcibiõ cõ lo primero, suele ser causa de q' todo aq'illo sea tenidõ por engaño, y se recato della, y de sus palabras. Y assi desde el principio es necesario ir con blandura, para no dar en este inconueniente; y poder mejor remediar sus ruines inclinaciones con el tiepo.

B. 59. De ordinario daña la demasiada seueridad, y vñada fueradẽ tiepo.

C. 60. El q' peca en vno de dos estremos; si para lo q' pretende veẽ q' no le aprouechar, suele passarse al contrario con la misma de masia que atendio al primero.

D. 61. La mudança de vn estremo a otro en el q' trata con vn Principe, siẽpre fuele ser engaõosa; y solo es dereçada para alcanzar lo que se pretende; porq' el Principe debe conocerla, para no dexarse engañardella; y mas en persona de malo, y cruel natural.

E. 62. Quando los hõbres crueles y terribles d' su natural, fingẽ, y muestran maldadumbre, y blandura, es prudencia guardarse dellos; q' suele ser para executar cõmas cono didad la furia, y rabia de sus animos.

F. 63. No es pequeña señal d' amor quãdo el Principe sin esperar a q' sele pida haze merced a su priuado de lo q' mas estima, y mas d' seã otros.

G. 64. En los animos ofendidos, y q' se tienẽ por injuriados, y aborrecidos; aũ las mercedes y regalos obran nuevo rãcor; y sermieto, y se tienẽ por señalẽs de despreçio, desden, y desamor; y mas si en lo q' se dà ay muestra de diuision de lo que se tenia por cõmun.

H. 65. Los que refieren al Principe las cosas que dicen dellos, siẽpre las pintan peores que las oyeron. I. 66. El primer passo que se suele dar en la descomposicion de vn cortesãno poderoso; es destribar los amigos con quien se sustenta su grandeza. K. 67. El q' ha sido medianero por maldad, para q' vno suba a la suprema grandeza; las mas vezes recibe en pago de lo q' haze su caída, y destruicion por mãno del mismo que en salço. L. 68. Ninguna merced q' el Principe haga al ministro favorecido suyo, aũ q' prometa no residẽcia; basta para q' se pueda asegurar de no caer, si llega a enfadarse con el.

Aforismos.

§. V.

A. 69.
El que no tiene fuerças bastantes para comperit con otros; y mas si su grandeza depende de su voluntad, nunca se atreya a quererle el pantar con amenazas: que no se uirá sino de prevenirle, y apressurar su destruicion.

B. 70.
La coleta feminil suele posponer sus propios daños, y la publicidad de sus maldades: por llegar a la vengança de sus enemigos; y mas en las palabras.

C. 71.
El hombre maluado entoces pier de la paciencia verdaderamente; y se arroja a qualquiera desesperada resolucion, publicando sus maldades; quando vee que estas le han salido vanas, y sin fruto; y se conoce derribado de la esperança, y grandeza que se auia traçado con ellas.

D. 72.
En la persona que puede tener pretension al Reyno, qualquiera demostracion de ingenio, espíritu, ò virtud, es peligrosa con el tirano: porque rezelofo della, y del fauor del pueblo por este medio, le quitará la vida para assegurarle.

E. 73.
Mucho dará que reit en las jutas libres, y desuergonçadas, el moço que aun no tiene experiencia de las honestas, y templadas; quando mas el uso de las primeras; y así es bien que huya de ellas.

F. 74.
Los medios có que el tirano quiere hazer al verdadero suceffor burla, y rifa del pueblo, suele su buen ingenio conuertirles en fauor, y cópalsion suya; aunq̄ sino huye de sus manos, todo seruirá para mas breue, y apressurada muerte suya.

Despues desto Agripina desatinada, y sin consideracion ^A se arroja a procurar poner espanto al hijo; y hazerle amenazas; y a no refrenarse de las orejas del Principe, para no afirmar, *Que ya auia salido de la niñez Britanico, generacion verdadera y merecedora de recibir el Imperio de su padre; el qual possia, y gouernaua ^B aquel engerido, y adoptiuo por los ^C agrauios, y engaños hechos por su madre. Que no rehusaua ella, ni queria impedir que no se manifestassen todos los males de aquella desdichada casa; y lo primero sus bodas, y su veneno: que solo esto auian proueido los dioses en beneficio suyo, que viuiesse el antenado. Que ella se iria con el a los alojamientos de los soldados; donde se oyese de esta parte la hija de Germanico; ²³ y de la otra el ^D baraxo, y bermejo Barro, y el desterrado Seneca, pidiendo el gouerno del linage humano; el vno con su mano ^E cortada; y el otro con su lengua de maestro de muchachos. Y ^F tras esto alçaua las manos [al Cielo]; amontonaua injurias, y vituperios [contra ellos]; inuocaua al consagrado Claudio, y a las infernales almas de los dos Silanos; ^G y tantas maldades cometidas, vanas, sin fruto, ni prouecho. Turbado, y alterado Neron con estas cosas; y acercandose el dia en que Britanico cumplia los catorze años de su edad; boluia, y reboluia en su pensamiento, a vezes la violencia de su madre; ^H a vezes el buen ingenio, y muestra de virtud, valor, y entendimiento, que se conocia en Britanico, como se auia visto por experiencia en vna cosa, con que largamente auia grangeado el fauor del pueblo. ^I Y fue, que en los dias de las fiestas de Saturno; sucediendo entre los otros juegos que hazian Neron, Britanico, y otros moços los sus iguales, que auiendo echado fuertes de quien tendria el Reyno en aquellas fiestas, tocò la fuerte a Neron. Mandando pues el a los demas diferentes cosas, y que no les causaria verguença hazerlas; quando llegó a Britanico, mandò que se leuantasse en pie; y allí en medio de todos cantasse alguna cosa; esperando que con esto auia de hazer, que burlassen, y escarneciesen de aquel muchacho, ^J que aun no sabia que cosa eran las juntas, y conuersaciones modestas, y templadas; quanto mas las de borrachera, y desuergonçadas. ^K El animosamente començò a cantar*

Agripina amenaza a Neron, que le quite el Imperio. Otra. Injusticia.

Otra. Flaco, y diuini. Otra. Con su mano engañada.

Veale el 7. del lib. 4. de los Anales.

Discurso de Neron sobre las amenazas de su madre, entiendo en sospecha Britanico.

Britanico entiendo en agrauio, y miseria.

vnos

Aforismos.

vnos versos en que se signifi caua, ^A como auia sido trastrornado de la silla de su padre, y de la suprema grandeza. De donde nacio compalsion del mas clara, y manifiesta en todos: ^B porque la noche, y la trauesura, y dissolucion de aquellos juegos, auia quitado todo genero de dissimulacion. ^C Neron, entendiendo el aborrecimiento, y cargo, [que Britanico le auia querido causar con sus palabras], acrecienta el rancor contra el. Y apretandole tambien las amenazas de Agripina; ^D porque en el moço no auia delito de que acufarle, y no osaua mandar publicamente, que se diese la muerte a su hermano; traça como hazerlo secretamente.

§. VI.

Manda aparejar el veneno, siendo el ministro ²⁵ Polion Iulio, Tribuno de vna compania de su guarda; a cuyo cargo estaua ²⁶ vna muger llamada Locusta, condenada por acusacion de venenos, con mucha fama de maldades que auia hecho. ^E Porque ya de antes estaua proueido como ninguno de los que asistian cerca de Britanico, hiziesse caso, ni cósideracion de guardar fee, ni lo que deuia a su obligacion. El primer veneno recibio Britanico por mano de sus mismos ayos; mas echole del cuerpo, auendosele alterado el vientre, por ser el veneno poco fuerte y poderoso; ò porque se auia templado de suerte, que no obrasse luego con violencia, [ni mataste repentinamente.] ^F Pero Neron, no pudiendo sufrir que la maldad fuesse de espacio, amenazaua al Tribuno; y mandaua que la hechizera se entregasse al verdugo: ^G porque mientras ellos atienden al murmurar del vulgo, y preuienen sus defensas, diferian su seguridad: y prometiendo ellos de darle vna muerte tan presta, como si fuesse con hierro, el veneno se cueze, y pone a punto junto a la camera de Cesar; auiendo primero hecho prueua de todos los venenos, qual fuesse mas presto, y furioso. ²⁷ Auia costumbre en aquel tiempo, que los hijos de los Principes comiesen sentados en compania de otros mãcebos nobles de su misma edad, en presencia de sus parientes mayores en mesa particular para ellos, y mas moderada. Y comiendo allí Britanico; porque en los manjares, y beuida le hazia la salua vn ministro escogido entre sus criados; para que no se dexasse aquella

A. 75.
El despojado de la suceffion del Reyno, que hiziere remembrance de su desventura delante del tirano, en poco estima la vida.

B. 76.
La noche, y mas con libertad de fiestas, quita toda manera de dissimulacion en la muestra de los afectos humanos.

C. 77.
El tirano siempre aumenta el rancor propio que tiene contra los que entiende que le desean, ò pueden causar nota, y aborrecimiento de tal en el pueblo, con qualquiera obra suya que pueda seruir desto.

D. 78.
Quando el tirano no puede matar con color de justicia al suceffor verdadero, de quien se teme no venga a ser cabeça de desconfiados; ni osa valerse de la fuerça y autoridad del estado, por el amor que el pueblo le tiene; suele usar de la secreta, y principalmente del veneno; y con tanta mas priessa, quanto le apretaremas el miedo de la edad del que padece; ò las ocasiones que van brotando en su Reyno.

E. 79.
Dificultosamente se hallará persona con tanta fidelidad con vn particular; que auiendo mandado, y pedimiento del Principe, no le haga traicion.

F. 80.
Quando vna maldad se comienza a executar por orden de vn tirano; ninguna cosa le alborota mas que el espacio de los ministros della, que atienden a su seguridad.

G. 81.
El tirano que trata de matar a vn suceffor verdadero, de quie tiene sospecha, no quiere que ningun ministro suyo tenga la mira mas que en su prouecho, y seruirio; sin atender a su honra; ni a procurar la defensa de lo que haze por su mandamiento illicito, y maluado.

Neron determina matar a Britanico con veneno.

Y que sea furioso, y presto.

Como se da el veneno a Britanico.

Aforismos.

A. 83.
En la execucion de la voluntad del tirano, no ay cautela que no se halle, y vea, para encubrir sus traças, por maluadas que sean: q̄ el poder del señorío es gran maestro de engaños.

B. 83.
Los que se hallan presentes a vn espafoso suceso de vna maldad cometida por orden del tirano, q̄ quiere no se entienda q̄ procede del, si son prudentes, no suelen hazer movimiento extraordinario, por donde parezca que lo conocen; si no se quieren perder.

C. 84.
Por el suceso de vna nueva maldad se viene a conozer el secreto de otra semejante, que hasta entóces auia estado encubierta.

D. 85.
Quien está dependiente de vn tirano, ha de procurar, que ningun afecto del alma se le echede ver, por el peligro en q̄ está, de que si conoce que le teme, o aborrece; que ama a sus enemigos, no se arroje a crueles resoluciones contra el.

E. 86.
El tirano suele hazer de noche, y en secreto, y quitando quanto puede la memoria dello, las cosas que le pueden causar aborrecimiento con sus vassallos.

F. 87.
Las tempestades accidentales del cielo, quando vienen sobre alguna gran maldad, suele atribuirse las el vulgo a castigo, y significacion de la ira diuina.

G. 88.
Las discordias entre los hermanos es cosa muy antigua; y mas entre los Grandes, y poderosos: por no sufrir el Reyno compañía. Lib. 4. de los Anal. afor. 357. Y de los antiguos rancores, que suelen correr entre los hermanos.

H. 89.
No ay maldad, que no se pueda creer, que cabra en el animo de vn tirano; y las publicas que haze, sirven de argumento, para q̄ las secretas se crean.

aquella costumbre; o con la muerte de ambos se manifestasse la maldad; ^A se inuentò este engaño. Dase a ²⁸ Britanico la beuida, que aun no tenia veneno, muy caliente; y que ya lleuaua hecha la salua; y despues como el no la quiso, porque venia hiruiendo, echan el veneno en la agua fria, [en que se auia de refrescar]; la qual en beuiendola, le traspasò de tal manera por todos los miembros, que en vn mismo punto perdió la voz, y el espíritu. ^B Temieron, y temblaron todos los que estauan sentados cerca del; huyen los imprudentes por vna parte y por otra; pero los de mas subido entendimiento se estan quedos resistiendo el miedo cabizbaxos, y mirando a Neron. El recostado como se estaua a la mesa, y como persona que no supiesse cosa desto, dize: *Que aquello mismo solia hazer Britanico, tomándole gota coral, enfermedad que le maltratoua desde su niñez; y que poco a poco le bolueria la vista, y el sentido.* Mas en Agripina se echò de ver tal espanto, y tal assombro en su animo, aunque procuraua encubrirlo en el rostro, que claramente se entendió auer estado tan ignorante deste caso, como Octauia hermana de Britanico: porque bien entendia [†] esta, que se le auia quitado el vltimo socorro, en quien podia tener esperanza; y conocia aqui vn exemplo claro de la muerte del padre. Octauia tambien, [aunque con el mismo miedo y assombro lo encubria en el rostro]: ^D porque bié que de poca edad, y sin experiencia, auia aprendido a faber esconder el dolor, el amor, y todos los afectos, y pasiones del animo. Y assi despues de breue silencio se boluio a la alegría del banquete. ^E ²⁹ Aquella misma noche q̄ murio Britanico, se quemò su cuerpo, estando ya de antes proueido el aparato funeral, que fue [†] bien moderado. Pero con todo esso se sepultò en el campo Marcio ^F ^{co} lluuia tan tempestuosa, que el vulgo creyò, que era significacion de la ira de los dioses contra aquella maldad: la qual aun perdonauan muchos hombres, pareciendoles, ^G que las discordias entre los hermanos era cosa muy antigua, y no sufrir el Reyno compañía. Dizen muchos escritores de aquellos tiempos, que muchos dias, y muchas vezes antes de la muerte de Britanico le auia forçado y estuprado Neron muchacho como era. ^H Para que no nos pueda parecer cruel, ni antes de tiempo aquella muerte; aun que se aya apressurado a darse en la misma mesa:

Agripina ignorante de la muerte de Britanico.

† Puede entender de Octauia, y de Agripina. Octauia [†] simula el dolor de la muerte de su hermano.

Otra. Bien [†] ^{co}.

Neron [†] ^{co} a Britanico.

Aforismos.

Nerò da la causa de la priuilla del mortuorio

Neron haze mercedes a los Grandes de Roma; y porque:

Agripina procede apasionadamente con Neron.

Neron quieta a su madre la guarda.

mesa: cosa que deue ser tan sagrada; y sin darle aun tiempo para abraçar a su hermana, y despedirse della; y delante de los ojos de su enemigo contra la vltima sangre de los Claudios, corrompida y violada primero con el estupro, que con el veneno. César se escusò por vna cedula que publicò, de la priessa que se auia dado en las exequias de Britanico, refiriendo: ^A *Que esto auia sido costumbre de los mayores;* ³⁰ *que las exequias de personas que muriesen muy temprano, y antes de llegar a edad madura, se quitassen presto delante de los ojos, y no se detuuessen a la vista del pueblo con oraciones de alabanza, ni con pompas. Pero que a el, auiendo perdido el socorro, y ayuda de su hermano, todas las esperanças le quedauan puestas en la Republica:* y ^B *que tanto mas amparado, y fauorecido auia de ser de los Senadores, y del pueblo, vn Principe que auia quedado solo de aquella familia, nacida para la suprema grandeza.* ^C Tras esto engrandecio con muchas mercedes a los mayores amigos suyos. Y no faltaron algunos; ^D que reprehendiesen, y murmurassen ³¹ de los hombres que professauan grauedad; de que en este tiempo huuiessen diuidido entre si las cascas, las quintas, y heredades, como si fueran presa y faco de enemigos. ^E Otros creian, que el Principe les auia en esto hecho fuerça, como quien sabia su maldad; ^F y esperando que alcançaria perdón, si con las mercedes truxesse a su deuocion, y obligasse a seguir su voluntad los Grandes; y poderosos.

§. VII.

^G Pero la ira de su madre con ninguna franqueza ni liberalidad se mitigaua; sino q̄ antes fauorecia a Octauia; y tenia muy a menudo pláticas secretas con sus amigos. ^H Y demas de su natural auaricia, sacando dineros de todas partes, como para socorro y amparo suyo, recibia cortes y apaziblemente a los Tribunios y Centurionnes. Hazia mucha honra a los que aun entonces auian quedado nobles por su linage, y casa, y por sus virtudes; como si hiziesse vando de por sí, y buscasse Capitan para el. Vino Neron a entender esto; y mandò quitarle la guarda de soldados, que de antes tenia como muger de Emperador, y entonces se le conferuaua tambien como a madre; ³² y la de los Alemanes, que por cortesia, que no solia con los particulares; y procura nuevos amigos de la nobleza, y gente de guerra; y junta dinero demasado; no es mucho que de sospecha de mal animo, inclinado a rebelion:

A. 90.

Costumbre fue muy antigua, q̄ los entierros de los muchachos se celebrassen con poca pompa: porque no sirve sino de acrecentar el dolor de su muerte; q̄ tanto mas se siente, quanto mas temprano llega, y mas antes de tiempo.

B. 91.

El Principe que no tiene sucesor, ni persona de la sangre, que le herede; ha de ser mas mirado; y guardado de su pueblo; por lo que le importa no hazer mudança de Principe.

C. 92.

El Principe que conoze, que tiene en su Reyno muchas personas, que le quieren mal, suele procurar engrandecer con muchas mercedes sus amigos mas verdaderos.

D. 93.

Muy fea cosa es, publicar grauedad, y seueridad de costumbres en lo exterior; y no entender fino en robos, y cumplimento de sus cudiicias.

E. 94.

El Principe de mala inclinacion, o tirano; suele hazer grandes, y extraordinarias mercedes a los Priuados, y Grandes de su Reyno; para que aquella sombra de virtud de la liberalidad encubra los demas vicios; y ctueldades suyas; y para que le sufran; aunque las conozcan.

F. 95.

Las mercedes recibidas del Principe obligan a vn grande; a que defienda sus resoluciones; y pafese por ellas, y gusto de su Imperio; por malo que sea: porque de ordinatio se prefiere el prouecho particular al bien publico.

G. 96.

La ira del Grande, que pifso a otro en el Reyno; como de persona que cree que todo es suyo; no se aplaca con ninguna liberalidad; ni merced; y al cabo al cabo la duracion della suele ser causa de su muerte; o por lo menos de su perdicion.

H. 97.

La persona grande que haze demostraciones extraordinarias de

Aforismos.

A. 98.

El priuado del Principe, de quien se conoce que se va disminuyendo la comunicacion que tenia con su amo, luego pierde en el vulgo la opinion de poderoso: y aun esto es con lo que mas facilmente le suele derribar el Principe; y sin nota, ni cargo de crueldad.

B. 99.

Ninguna cosa ay en el mundo tan instable, como la fama, y caduca, como la fama de la potencia, que no se sustenta en sus propias fuerzas, sino en el fauor, y aficion de algun poderoso.

C. 100.

Los que visitan al priuado caido, no son todos por amor, y lastima que le tengan; sino por aborrecimiento; y burlarse de; y por gozarse de la miseria del estado en que le veen, y de su sentimiento; y algunas vezes por ser relatores de lo que le oyen decir en ofensa del que los persigue.

D. 101.

El mal consejo que se da a vno, y endereçado a su daño, siempre procura que lleue algun color de fir honra, o prouecho.

E. 102.

La muger, y particularmente noble, siente mucho que digan de ella que es deshonesta, y vieja.

F. 103.

Artificio fuele ser de mugeres deshonestas, apartar a los hombres moços del amor de otras, diziendoles mal dellas; para gragearlos despues para su gusto; aunque si tienen alguna causa de aborrecimiento con ellos, y las otras son poderosas, lo suelen tambien hazer, para que los enemigos no gozen de su grandeza.

G. 104.

Con la caída del priuado resucitan todas las enemistades que estaua encubiertas por su poderio.

H. 105.

El sexo femil de ordinario viene cudiofoso de vengança; y así no pierde ocasion della, aunque con mas peligro.

Lib. 2. de los Anal. afor. 383.

I. 106.

El que quiere destruir a su contrario malinándole con el Principe, no le imputa delitos viejos, sabidos ya, y oydos muchas vezes; porque ni desto se hará caso, y será facilmente oido, y defendido en ellos; sino algunos nuevos, y tan artozes, y que toquen tanto en lo supremo del Estado, que ni se admita, ni se espere la defensa por el peligro de la dilacion: por lo qual tanto mas ha de cuidar el Principe de examinar la verdad de estos delitos que se le imputaren.

honrarla mas auia añadido en su guarda. ^A Y para que no fuese frequentada de la multitud de personas que yuan a hazerle reuerencia, aparta casa della, y passa a su madre a la que auia sido de Antonia: y todas las vezes que yua a visitarla, era rodeado de vna multitud de Centuriones; y despues de auer estado con ella breue rato, y besandola, se despedia, y partia luego. ^B Ninguna cosa es entre las de los mortales tan instable, caduca, y perecedera, como la fama de la potencia no sustentada con sus propias fuerzas. Luego quedò desamparado el umbral de la casa de Agripina; ninguna persona yua a consolarla; ninguna entraua por sus puertas, ni la visitaua, fuera de algunas pocas mugeres; ^C y estas no se sabe si por amor, ³³ ò por aborrecimiento. Entre las quales era vna ³⁴ Iunia Silana, que como he contado arriba, siendo muger de Cayo Silio, fue repudiada del por orden de Messalina: esta era de insigne linage, de lasciuia, y briosà hermosura; y mucho tiempo muy amada de Agripina; huuo despues entre ellas secretas ofensas, passiones, y disgustos: porque Agripina auia apartado a ³⁵ Sextio Africano, moço noble del casamiento de Silana; ^D diziendole, que era muger deshonesta; ^E y que ya se yua haziendo vieja; ^F no porque ella deseasse tomar para si a Africano; sino porque siendo su marido no gozasse de sus grandes riquezas, no teniendo ella hijos. Silana ^G auiendosele ofrecido con esto esperança ^H de vengarse, apareja contra ella por acusadores a ³⁶ Titurio, y Caluifio, dos de sus allegados; ^I no acusandola de cosas viejas, y oidas ya muchas vezes; como de que lloraua la muerte de Britanico; que publicaua las injurias de Octauia; sino de que auia determinado ³⁷ ensalçar, y leuantar para cosas nuevas a Rubelio Plauto, que de parte de madre era descendiente del Diuo Augusto, en el mismo grado que Neron; y con su casamiento dandole tambien el Imperio, maltratar otra vez la Republica, [procurando ocuparla]. Titurio, y Caluifio descubren estas cosas a Atimeto liberto de Domicia, tia de Neron, hermana de su padre. El qual alegre con la ocasion que se le auia ofrecido: (porque entre Agripina, y Domicia auia vna competencia, y passion llena de aborrecimientos:) mouio a Paris representante, y liberto

Y la auidad.

† Glos. 3. de los. 1. 1. 1. 1.

Retrato de vn priuado del copuelco.

Silana enemiga de Agripina.

Otra. † Sextio.

Agripina acusada por orden de Silana.

Aforismos.

A. 107.

tambien de Domicia, a que con gran priessa fuese a Neron; y la denunciase ante el de aquel delito cruel y terriblemente. Auia ya pasado gran rato de la noche, y Neron aun estaua entreteniendose en borracheras; quando entra Paris, ^A que fuera desta ocasion solia en tales tiempos asistir a los vicios, y deleites del Principe; y acrecentarlos. Mas entonces viniendo muy copuesto para mostrar tristeza, auiendo declarado toda la orden, y secreto del caso; como se lo auia descubierto Atimeto, ^B de tal manera assombra a Neron, que le oia, que no solamente determinaua ya matar a su madre, y a Plauto; ^C sino tambien quitar a Burro el officio que tenia de Capitan de la guarda, como a hombre promovido a este cargo por fauor de Agripina; y que agora se lo pagaua con hazerle aquel seruicio. ³⁸ Fabio Rustico es el autor; que dize, ³⁹ que ya estauan escritos los despachos, y billetes para Cecina Tusco, dandole en ellos el cuidado y cargo de las compañías de la guarda; ^D mas que por medio y fauor de Seneca se conferuò a Burro su dignidad. ⁴⁰ Plinio; y ⁴¹ Cluifio refieren, que de ninguna fuerte se dudò de la fee del Capitan. Y realmente Fabio se inclinaua a las alabanzas de Seneca; ^E con cuya amistad florecio. Nosotros que auemos de seguir en lo que escriuimos aquello, en que los autores conforman; donde huieren escrito diferentes vnos de otros, lo pondremos tambien todo con sus mismos nombres. Neron [estaua] temeroso, temblando, y muy cudiofoso de matar a su madre; y no se pudo acabar con el, que lo diffriesse; ^F hasta que Burro prometio de darle la muerte, si fuese conuencida del delito. ^G Pero que a qualquiera persona, quanto mas a la propia madre se auia de dar lugar para su defensa. Y que tampoco aqui auia ^H acusadores; sino solo se traia para comprobacion del delito ^I el dicho de vno solo, y hombre de casa enemiga [de Agripina]. Que considerasse que era de noche; y noche que se auia pasado en banquete; y que todas las cosas que se hiziesen en tal tiempo, se stauan mas cerca de ser atribuidas a locura y necedad.

† Inbucion de Neron, oyendo la acusacion, contra su madre.

Otra. † La gracia del Principe.

Burro de siende a Agripina con dilacion.

† Eniendos officios, que largamente llaman a acusadores.

Otra. † El dicho de vn representante, y de casa de representaua.

S. VIII.

Viendose desta manera mitigado el miedo del Principe, y venido el dia; se embio a Agripina, para que

G. 213. A qualquiera persona, aunque mas indiciada, se dene dar lugar, para que se defienda del delito que se le imputa, qualquiera que sea. Lib. 2. de los An. afor. 106. y lib. 12. de los An. afor. 101. y li. 1. de las Hist. afor. 311. H. 114. Al enemigo, ni dependiente del, no se le deve dar credito en lo que dixere contra su enemigo; al menos para proceder a castigo. I. 115. Las resoluciones hechas de noche, y despues de vn largo banquete, bien se pueden atribuir a locura, y falta de juicio; teniendo alguna apariencia de maldad.

Para descubrir al Principe vn gran secreto de grande importancia, y de que se pretende sacar vn gran de efeto, son muy a proposito los que tienen mas priuanga, y familiaridad con el, y que suelen asistir a sus gustos; por saber muy bien el tiempo y hora; en que lo han de tratar; y poderle hablar defendadamente; y con brio; porque le han perdido el miedo con el trato ordinario.

B. 108.

Ninguna cosa le alborota mas al tirano; que qualquiera acusacion; que toque a negocio de leuanta miento; creyendo facilmente contra si lo que merece por sus obras; aun que por otras razones no fuese creible.

C. 109.

El miedo de rebelion en el animo del Principe, no solo toca al indiciado; sino que se estiende contra todos sus amigos; y dependientes, y que han recebido buenas obras de su mano; por creer que se las han de pagar en tal ocasion.

D. 110.

Ninguna cosa ay en la vida tan prouechosa, como el buen amigo; y así el priuado, por mucho que lo sea; suele procurar tener alguno cerca de su Principe; que le ampare, y defienda; si fue re malinado ante el; y al menos sea parte, para que la colera del Principe no le arrebatte sin oirle: En el lib. 14. de los Anal. afor. 212.

E. 111.

Ningun historiador ay, por bueno que sea, que en todas las ocasiones, como aya alguna duda; no se incline a fauorecer al Grande, de quien recibio merced.

F. 112.

Con ninguna cosa se puede sofegar tanto el animo del tirano; inclinado a dar la muerte injustamente a vno de su sangre por sospecha de rebelion; como con que vna persona, de quien el se confie, le prometa la execucion del caso; y con esto procure alargarlo vn poco; para que buelua en si, y conozca lo que manda.

Aforismos.

A. 116.

El Grande, y poderoso de natural furioso, y terrible, no puede disimular la colera que le ponen las acusaciones de infidelidad; aunque mas peligro tenga de la vida; y en esta misma suele bastar para ser dado por inocente.

B. 117.

La muger que no ha parido, no puede saber bien lo que es el afecto, y passion de madre.

C. 118.

Mas dificultoso es hazer traicion a vn hijo, que vender, y desamparar a vn adultero: porque el amor del primero procede del mismo instinto, y movimiento de la naturaleza; y el segundo del mal apetito del pecado.

D. 119.

El Principe, o juez, no se altere, ni mueva tanto con la acusacion sola de vn delito, por mucho que le toque, q luego de por hechor del al acusado; o al menos conciba rezelo, y sospecha dello en su animo para destruicion suya; sino dexela razon libre; para que pueda hazer juyzio en el caso.

E. 120.

Los padres mucho deuen gustar de que aya muchos, aunque sean sus enemigos, que compitan con ellos en el amor de sus hijos, por el bien que desto les resultará: que es a lo que principalmente han de atender.

F. 121.

La calidad sola de los testigos, y descubridores de vn delito, sin otra mayor prouea, ni defensa, basta muchas vezes para que se conozca el poco fundamento de la acusacion.

G. 122.

Ninguna cosa ay tan fuerte para quitar las presunciones del delito de infidelidad; como la relacion de las buenas obras hechas por la parte acusada; y la poca obligacion q el Principe tiene a los testigos, y autores de la acusacion. Y es vno de los casos este en q semejante relacion se tiene por licita, hecha con el termino, y medida que se deue.

H. 123. Los q quieren introducir nouedad en el estado, suelen para ello procurar el fauor de los soldados; y que las Prouincias del Imperio falten en la fidelidad deuida; y corromper los esclauos, y familiares del Principe, para que le maten. Y quando no se le imputa que hallegado a intentar ninguna destas cosas; todo lo demas que se dixere de él; puede tenerse por litiandad, y no por principio de rebelion.

I. 124. Prouarse por razones manifiestas el peligro en q estaria vn Grande saltado el Principe q viue, es la mayor prouea que se puede dar, para que no se crea del que auia de procurar su caída.

entendiese las cosas que se le imputauan, y se justificasse dellas; o no lo haziendo le fuesse dada la pena de su delito.

Estas comisiones lleuaua, y auia de executar Burro delante de Seneca; y tambien estauan presentes algunos libertos por juezes de lo que passasse en su razonamiento.

Y Burro despues de auerla declarado los delitos, y autores dellos, procedio adelante en sus razones con muchas amenazas.

Agripina no olvidada de su braueza, le dize: *No me maravillo, que Silana no auiendo parido jamas, no tenga conocidos los afectos, y passiones de las madres.*

Porque no de la misma suerte que se dexan, y mudan los adulteros por la muger deshonestas, se desamparan, y mudan los hijos por las madres.

Ni si Titurio, y Caluisio despues de auer gastado todos sus bienes, recompensan a esta vieja con la ultima, y mayor obra que pueden hazer por ella, de tomar a su cargo esta acusacion;

por esso, o he de padecer yo la infamia del parricidio, o Cesar en su pecho el miedo, y sospecha del.

[Porque si fuisse amor el que la moviess], daria yo gracias a las enemistades de Domicia; si compitiesse conmigo en beneuolencia para con mi Neron.

[No es, sino que] agora por medio de Atimeto; con quien esta amancebada; y de Paris representante, compone con esto como fabulas de comedia.

Estauase ella labrando, y fabricando estanques en la costa de Bayas; quando por mi orden se hazia la adopcion de Neron, se le daua la autoridad Proconsular; y se aprestauan antes de llegar el dia de la necesidad todas las otras cosas, que me parecian a proposito, para alcanzar el Imperio.

O si huuiere alguno, que me arguya, de que aya intentado leuantar alboroto en Roma en las compañías de la guarda; si huuiere alguno que me acuse de que por mi orden se aya querido hazer, que en las Prouincias se salte a la fee del Imperio Romano; y en fin de que aya corrompido los esclauos, o libertos, para cometer maldad contra su señor.

[Digame], podia yo uiuir gozando Britanico el Imperio; Pero si Plauto, o alguno otro huuiessse alcanzado el Principado, o gouerno de la Republica; saltanme por ventura a mi acusadores que me imputen, y opongan no palabras algunas poco recatadas, dichas con la impa-

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

Notificacion a Agripina.

Respuesta de Agripina a la acusacion.

Otra comedia de comedias.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

Aforismos.

A. 125.

La defensa de vn acusado inocente suele alterar tanto los que lo oyen; que en lugar de pena no tratan sino de amansarle; y aumentar su poderio.

B. 126.

Nunca el Grande haga relacion al Principe de las buenas obras, y seruicios que le ha hecho; aunque le vea enojado con el, si es de manera, que parezca le da en rostro con ellas, y con sus pocos agradecimiento; porque en lugar de amansarle, incitara su animo con esta memoria al desseo de la execucion de qualquiera crueldad contra el; por librarle con la ocasion presente de aquellas obligaciones, y de que no se le zahieran mas.

C. 127.

El que se pone en la acusacion de vna persona muy dependiente y tratada con el Principe; o le derribara; o sera castigado asperamente por ella; q no puede auer medio en este negocio.

D. 128.

El ministro de los vicios, y de leites del Principe, de ordinario suele tener lugar con el, para saluar se; aunque sea complice de vn delito, por el qual vengan otros a recibir el justo castigo.

E. 129.

No siempre es señal de perdõ, no tratarse de la acusacion puesta contra vno ante el Principe, si no ay absolucion expresa; q no trata desta, ni de la condenacion, muchas vezes es por dexarlo para otro tiempo, en que sea con menos nota y aborrecimiento.

F. 130.

El inocente acusado suele con la demasiada soberuia hazer se aborrecible; aunque sea abuelto del delito que le imputan; y al fin védra a caer.

G. 131.

El Cortesano prudente procure huir de todos los vicios, y mas del de la soberuia: porque aunque tenga menos que virtudes, no sera tan amado por estas, como aborrecido por aquellos.

H. 132.

Insufrible soberuia es la de vn hombre, q se desdena de hablar con sus criados, sino por señas, o por escrito.

ciencia del amor; sino aquellos delitos, de que, sino es del hijo, no puede ser absuelta la madre.

Auiendose alterado con estas razones, y mouido a creerla todos los que estauan presentes; y mitigando aun sobre esto ellos mismos su espíritu, y colera, pide que quiere hablar a su hijo.

Ante el qual no tratò cosa de su inocencia, como que desconfiasse della; ni de las buenas obras que le auia hecho, como que se las zahiriesse; sino pidio, y alcançò el castigo de sus acusadores; y premio, y mercedes para sus amigos.

El cargo de Comissario de la abundancia se dio a Fecnio Rufo; a Arruncio Stela se dio el cuidado de las fiestas, y juegos, que aparejaua Cesar para el pueblo; y a Cayo Balbilo el gouerno de Egipto.

Publio Anteio fue nõbrado para el gouerno de Syria; y despues con diferentes artes burlado en esta su prouision, y al fin deruido en la ciudad.

Pero Silana fue desterrada perpetuamente con perdida de la vezindad Romana.

Titurio, y Caluisio por tiempo cierto, y sin aquella priuacion. A Atimeto se quitò la vida; y a Paris sucedia lo mismo; sino q podia mucho, respeto de lo que atendia a los apetitos de honestos del Principe; y mas de lo que deuiera, para ser castigado.

Plauto por entonces se passò en silencio, sin tratarse del

§. IX.

Despues desto fuerõ acusados Palante y Burro, de auer concertado, q Cornelio Sila fuesse nõbrado por Principe; y puesto en el Imperio, por la claridad de su sangre, y por el parentesco que tenia con Claudio; cuyo yerno era por el casamiento de Antonia.

Fue el autor desta acusacion vn hombre llamado Peto, famoso por lo q se auia ocupado en poner y cõprar a la Camara los bienes de los desterrados, y condenados; y entonces quedò conuencido de auerse dexado llevar de vna vanidad sin fundamento.

Y no fue tan agradable la inocencia de Palante, como pesada su soberuia. Porque auiedole nombrado sus libertos, con quien auia comunicado este negocio, respõdio: *Que ninguna cosa jamas auia mandado en su casa, sino significandolo con señas de la cabeza, o con la mano; o si se auian de dar a entender mas cosas de las que se podian por señas, lo hazia entonces por escrito; por no acompañar su voz con la dellos.*

Burro, aunque reo en esta causa, se hallò entre los juezes, y votò en ella; y el acusador fue condenado en

I. 133. El que siendo juez es acusado, y con todo esso se queda en el tribunal despues de la acusacion; dificultosamente saldrà condenado.

Agripina haze castigar a sus acusadores.

Y q se haze merced a sus amigos.

Digo de las personas dedicadas para el iuyzio.

Por qualquiera de las demas noticias; y queda el acusado de mal.

Palante, y Burro, acusados de crimen de Magesdad.

Por su acusador.

En este lib. afor. 126.

En este lib. afor. 126.

Aforismos.

A. 134.

Es menester mirar mucho, como se permite, que las condenaciones de dinero ya olvidadas se vuelvan a resucitar para enriquezer el Fisco: por que suelen ser causa de nuevo aborrecimiento del Principe.

B. 135.

Aparencia grande de libertad se ve en vn Imperio formado de vna Republica; que no aya soldados en las juntas populares, como argumento de que no se teme desseo de mudança.

C. 136.

Los soldados que no se entremeten en juntas, ni fiestas de pueblo, proceden mas entera, y sustentan: y con menos corrupcion de costumbres.

Lib. 4. de los An. afor. 17.

D. 137.

Mucha prouea se haze de la inclinacion de vnos; quando se le quitan las guardas que le tenian puestas para su sosiego.

E. 138.

Muy torpe cosa sera la trauesura, y dissolution de vn Principe, que en habito disimulado anda por los burdeles, y bodegones acompañado de malhechores, que agrauien a los naturales, y con tal confusion, que sin ser conocido, liera, y sea herido de sus vassallos.

F. 139.

La mala, y dissoluta vida del Principe, no solo daña en la Republica con su semejança; sino tambien con que con su nõbre, y cubierta se cometen por otras personas los mismos delitos, y excessos en infamia, y aborrecimiento suyo.

G. 140.

El que de noche viniere a reñir con su mayor, nunca de a entender, ni aun por señas, que sabe, o teme que le injuriò en la pendency; o que en ella quedò mejor puesto: porque sera causa de su perdicion.

H. 141.

Los peligros passados tienen vn prouecho; que en casos semejantes se proceda de alli adelante con mas recato.

destierro perpetuo. Y quemaronse vnas tablas suyas; ^A en que boluia a sacar a luz las memorias del t Erario, que ya estauan olvidadas. Al fin deste año se ⁴⁸ quitò la asistencia de la compania de la guarda, que solia auer en el teatro en la celebracion de las fiestas; ^B para que huuiesse mayor apariencia de libertad; ^C y para que los soldados no mezclandose, ni entremetiendose en la dissolution de los teatros, viuiesse mas sin estragarse [con malas costumbres], ^D y la plebe diese experiencia, y prouea, de si quitadas las guardas se conseruaua en modestia. Cesar por respuesta, y consejo de los Haruspices limpiò, y purificò la ciudad con sacrificios: porq auia tocado fuego del Cielo en los templos de Iupiter, y Minerua.

§. X.

Yendo Consules Quinto Volusio, y Publio Scipion, auia paz, y ociosidad por todas las Prouincias del Imperio, y en la ciudad vna t fea trauesura, retoco, y dissolution; ^E con que Nerò andaua perdido por todas las calles de Roma, por las tabernas, y por los burdeles ⁴⁹ disfrazado con habito de esclauo, por no ser conocido; acompañandole algunos que arrebatassen las cosas que estauan puestas para vender; y que hiriesse, y maltratassen a los que les saliesse al encuentro; y esto contra personas que estauan tan ajenas de conocerlos; ⁵⁰ que el mismo Cesar tambien recibiesse sus golpes, y los lleuasse en el rostro. Despues como se supo que Cesar era el que andaua de noche robando, y saltando; aumentauanse las injurias contra los varones, y mugeres t insignes; ^F y algunos con semejante sultura debaxo del nombre de Neron, sin que se hiziesse vengança de sus agrauios, andauan con quadrillas por todas partes haziendo las mismas insolencias. Y en fin de noche se procedia como en vna ciudad tomada por fuerza, y dada a saco. Y ⁵¹ Iulio Montano de la orden Senatoria; pero que aun no auia comenzado a administrar officio publico de hõra, auiendo a caso venido con el Principe a las manos en vna noche muy escura; ^G porq auia rechaçado valièremete a quiè le auia querido hazer fuerça; y despues de conocido que era Neron, le auia rogado que le perdonasse; como si en esto le huuiesse injuriado, fue forçado a darse la muerte. ^H Pero Neron mas medroso de alli adelante lleua soldados q le acompañen, y muchos Gladiadores; los quales

Del te publico ciudad, quien se cauan la denacion. Quitale compania guarda teatro.

Año 809. de Roma, tercero de Neron. Vna de Nerõ en el teatro. seando de noche. i. Com.

Otra. t. libro.

Yulio Montano de la orden Senatoria. de noche con Neron, y su mano.

Aforismos.

A. 142.

Las rebueltas y vados del pueblo es forçoso, que vayan creciendo, sino se castigan. Que sera pues si se premia los que en ellas proceden animosa y valerosamente?

B. 143.

No atajarse las rebueltas y alborotos en los principios suele ser siempre causa, de que los remedios ayan de ser despues mas asperos, y rigurosos.

C. 144.

Quando se tiene duda, de q vna secta, o genero de gente caufe alboroto, y rebuelta en la ciudad, o Prouincia, el mejor remedio es, echarlos della.

Lib. 2. de los An. afor. 442.

D. 145.

Con la demasiada libertad en los criados crece el poco respeto, y desprecio del amo.

E. 146.

Del enemigo por naturaleza no se puede tener por seguro el que no tiene armas contra el, que no pueda menospreciar.

F. 147.

A los priuados no ha de ser pesado, conseruar la priuança con el mismo seruicio y obediencia, cò que la alcançaron.

quando los principios de las pendencies fuesse pequeños, y casi como particulares le dexassen a el solo: pero si despues acometian y apretauan mas gallardamente los ofendidos, entonces acudian con sus armas sobre ellos. Tambien aumenta la libertad y dissolution, que se vsaua en las fiestas publicas; y reduce a los fautores de los representantes a tal rebuelta entre si, que casi se podia tener por guerra, y por batallas las que entre ellos passauan: y ^A esto con no permitir, que fuesse castigados los causadores de ellas, ni los reboltofos; y con premios que daua a los vencedores; y el estaua mirandolos secretamente; y muchas vezes aun passaua en su presençia; hasta que auiendo el el pueblo venido a discordia entre si; ^B y remiendose de mas pesado alboroto; no se hallò otro remedio, ^C sino ⁵² que los representantes fuesse echados de Italia; y que los soldados boluiesse de nueuo a asistir, y hazer guarda en el teatro.

§. XI.

Por este mismo tiempo se tratò en el Senado de los en gaños que hazia los libertos a sus señores; y pidiose cõ grãde instancia, ⁵³ q contra los libertos mal agradecidos de la libertad recebida, se diese a los señores facultad, para reuocarcela. Y no faltauan Senadores, que lo votassen así. Pero los Consules no osando començar la proposicion [del caso, y que se pudiesse en votos] sin sabiduria del Principe, ⁵⁴ le escriuieron con todo esso la voluntad y pãrecer del Senado; t para si porventura quisiessse ser autor de aquella constitucion, como entre pocos y t diferetes de parecer; bramando algunos: *Que el poco respeto [de muchos esclauos], ^D que les auia crecido con la libertad, auia pasado tan adelante, ⁵⁵ que ya no procediesse por igual derecho con los patronos, sino que se les pedia parecer, sobre si ellos estenderian voluntariamente las manos, para recibir los azotes; o rehusariã aquella pena acostubrada en ellos, y sin castigo. ⁵⁶ Porque qual otra cosa se auia concedido a vn señor ofendido de su liberto, q desterrarle veinte millas de la ciudad a la regio de tierra de Labor? Que las demas acciones tienẽ iguales y comunes cõ los demas ciudadanos. ^E Que se denia dar cõtra ellos alguna arma, q no pudiesse menospreciarse. ^F Y q no les auia de parecer graue a los hechos libres, conseruar la libertad cõ la misma obediencia, y respeto, con que la auian alcançado.*

Cõpetencia y renzillas entre los representantes.

Inclue la compania de la guarda al teatro.

Trãse de reuocar la libertad a los libertos del agrado de los señores.

t fãta sãto qd. Inq. ar. Otra.

t Contrarias de aquel pañer.

Voto cõtra los libertos desagrados, para q bueluan a la seruidumbre.

Aforismos.

A. 148.

A los esclavos, y aun personas libres, que no se refrenan de su mala inclinacion con las buenas obras, el miedo los fuele tener a raya; pero siempre será bien comer por lo primero.

Lib. 14. de los An. afor. 186. No pedras refrenar esta berrura, y bez de la gente recogida en nuestro servicio; sino es teniendolos siempre con miedo.

B. 149.

La culpa no ha de passar de los autores della; ni por el delito de pocos se ha de permitir, que padezcan muchos.

C. 150.

No se deve hazer ordenança afrentosa contra vn linage, y calidad de hombres; de cuyos descendientes, y parientes aya muchos, y poderosos en vna Republica.

D. 151.

Lo que dado vna vez no se puede quitar, es justo concederlo con muy maduro consejo.

E. 152.

La infamia, y mal nombre de la injusticia de las causas, q el Principe manda hazer, tambien le alcanza en el juicio del vulgo; como a los demas particulares.

F. 153.

Aun en tiempo de los tiranos quando son nuevos en el Reyno, se quedá todavia algunas sombras, y apariencias de libertad; que con la duracion del señorio se van despues perdiendo.

Lib. 1. de los An. afor. 47.

G. 154.

Nunca se deve dar lugar a que los vicios, y excessos publicos hallen defensor con nombre de justicia.

do. Y que los que manifestamente pareciesen culpados, con razon deusian ser bueltos a la seruidumbre; ^A para que se refrenassen con el miedo aquellos a quien no huuiessen mudado las buenas obras. Por la parte contraria se dezia: ^B Que la culpa de pocos a ellos mismos auia de ser dañosa. Que ninguna cosa tocante al comun de todos los libertos se devia derogar: porque este cuerpo estava muy estendido por toda la ciudad. Que de aqui se auian escogido, y matriculado muchas Tribus; y muchas ⁵⁷ Decurias; y los ⁵⁸ ministros de los Magistrados, y de los sacerdotes; ⁵⁹ y las compañías tambien en Roma de los soldados de la guarda de noche. Y que muy muchos caualteros, y muchos Senadores no tenian su origen de otra parte. Y que si se apartassen los libertinos de los otros de la ciudad; se veria manifestamente ^C la falta que auia de hombres nacidos de libres. Que no en vano los antiguos quando diuidian los estados de la ciudad, señalando a cada vno su grado y dignidad, auian dexado y puesto la libertad en comun. ⁶⁰ Y que antes por esto se auian ordenado dos maneras de libertar los esclavos; para que se dexasse lugar y camino abierto para arrepentimiento; o para nuevo beneficio. Que aquellos a quien el señor no huuiesse libertado en forma legal, y por via del Pretor, sino de otra suerte, en alguna manera quedauan como debaxo del yugo de la seruidumbre. Que mirasse muy bien cada vno los merecimientos de su esclauo; ^D y que concediesse tardia y espaciosamente lo que dado vna vez no se le podia quitar. Este parecer preualecio. Y Cesar escriuió al Senado que tratasse particularmente las causas de los libertos todas las vezes que fuesen acusados de sus señores; y q ninguna cosa se derogasse en general al comun de aquella gente. ⁶¹ Y no mucho despues se quitó a la tia de Cesar su liberto Paris, como haziendose justicia conforme al Derecho ciuil; ^E no sin infamia del Principe; por cuyo mandamiento se auia ventilado, y sentenciado la causa de libertad. ^F Pero con todo esto quedaua vna imagen y apariencia de Republica. Porque auiendose mouido diferencia entre Vibulio Pretor, y Antistio, Tribuno de la plebe; sobre que el Tribuno auia mandado, que ciertos fauorecedores de los representantes, que no auian asistido con modestia en las fiestas; ^G y a quien por esto auia mandado aprisionar el Pretor, fuesse sueltos. Los Senadores aprouaró [lo q auia hecho el Pretor]; reprehendiendo la demasiada licencia,

Voto en fauor.

Tesoro publico de Roma a cargo de Antistio.

Paris liberto de Neron, acusado por el Senado.

Aforismos.

cia, que se auia tomado Antistio. Y tras esto se prohibió a los Tribunos de la plebe usurpar la potestad y jurisdiccion de los Pretores, y de los Consules; ⁶² y que no citassen ante su Tribunal a persona alguna de Italia, con quien se pudiesse proceder por ley. Añadió a esto Lucio Pison nombrado por Consul, que no pudiesen los Tribunos usar de su poderio dentro de su casa, para castigar a ninguno; y que no pudiesen los Questores del tesoro publico poner las condenaciones destos en las tablas publicas, ni executarlas, sino quatro meses despues de pronunciadas; y que en este medio tiempo fuesse licito a los condenados contradizirlas; y que los Cónsules determinassen sobre esto lo que fuesse justicia. Estrecho se mas el poder de los Ediles; y ordenose quanto auia de ser lo que tomassen por prenda los Curules; y quanto los plebeyos; y hasta quanto pudiesen poner de pena. Con esta ocasion Heluidio Prisco, Tribuno de la plebe, exercitò sus propias competencias, [y passion] contra Obultronio Sabino, Questor del tesoro publico; como que vffasse contra los pobres ^A sin ninguna misericordia de la autoridad, y poder, que tenia de veder sus bienes en almoneda publica para las penas aplicadas al fisco.

§. XII.

EL ⁶³ Principe despues desto passó el cuidado de las tablas de las rentas publicas de los Questores del tesoro a los Prefectos, [o Comissarios del]. Y la forma deste officio anduuo varia, y mudádose muchas vezes. Porque Augusto permitio al Senado, que eligiesse los Prefectos, [q cuidassen del tesoro publico] ^B. Y despues teniendose sospecha de la eleccion por votos, por el soborno, y medios extraordinarios, con que estos officios se procuraua; echauanse fuertes; y por ellas se sacauan de los Pretores los que se auia de encargar deste ministerio. Y tampoco esto durò mucho, porque la fuerte las mas vezes daua en hombres que era poco a proposito para este officio. Claudio entóces puso en este cargo otra vez los Questores; y les concedio otros officios publicos de hora, sin entrar en fuertes, ni en votos; ^C para q por miedo d no ofender, no procediesen en su officio mas floxa negligentemente de lo que conuenia. ^D Pero faltauales el neruio de la edad, siendo este el primer officio que administrauan. Neron pues por esta causa escogio para este cargo de los que auian

Cc 2 auian

A. 155.

En la cobrança de las condenaciones de la Camara, no se deve proceder con demasiado rigor contra los pobres; por ser la cosa que mas odioso puede hazer los Principes.

B. 156.

En la eleccion por votos ay el peligro del soborno; y en la q se haze por fuertes, q como obra del caso caya en el mas ruin.

C. 157.

Los ministros que han de tratar con pueblo, y moderar sus costumbres, no ha de esperar el premio, y merced de su trabajo de mano del mismo pueblo; porque seran flojos y remissos en el castigo de los particulares.

D. 158.

Para la administracion de los officios publicos se requiere edad perfecta; y que sean las personas, que el Principe tuuiere experimentadas en otros negocios.

Lib. 1. de los An. afor. 27. Y que ni por la edad, ni por la experiencia de los negocios era bastante, para llevar semejante peso.

Aforismos.

A. 159. Mucho se maltratan las Prouincias con la crueldad, y luxuria de los Gouernadores publicos.

B. 160. Aun entre los Gentiles no se folia tener por verdadera constancia de animo, darle vno la muerte voluntariamente; pues también lo hazian algunos de infames, y feminiles costumbres, mouidos a ello mas por la impaciencia del dolor, que por valor, ni brio de espíritu.

C. 161. De muy buen animo y natural será el priuado del Principe, que có su poderio no ofendiere a ningun particular.

D. 162. No conuiene a vn Historiador, poner en sus Anales todo lo q se le ofrece a la mano vulgar, y ordinario; sino las cosas illustres y grandes; y de que se pueda sacar algun prouecho publico.

E. 163. Entre otros prouechos que trae consigo la abundancia del tesoro publico, vno y no el menor será, que con ello se conserua la fee del pueblo, y se sustenta en obediencias viendo la riqueza de su Rey, y el fruto de sus tributos no gastados sin prouecho; sino guardado para las necesidades publicas.

F. 164. En las imposiciones lo mismo es, pagarlas el comprador, q el vendedores; pues en qualquiera caso se ha de crecer el precio de las cosas

auian sido Pretores, y dado experiencia para quanto eran. En estos mismos Consules fue condenado Vipfania Lenate, por auer gouernado auarientamente la Prouincia de Cerdeña. Y fue absuelto Cestio Proculo acusado de cohechos; desamparando la causa los acusadores. Clodio Quirinal acusado, de que siendo Capitã de la chufma de la armada, que estaua en Rauena, auia có el arrimo della maltratado a Italia có luxuria, y crueldad, como si fuera la mas vil y baxa nacion de todas, preuenne y anticipa la condenacion con darse la muerte con veneno. Aminio Rebio vno de los principales de la ciudad por la ciencia legal, y grandeza de dinero y hacienda que poseia, huyò del dolor, y trabajo de su enfermedad con abrirse las venas, y despedir con la sangre dellas el spiritu; no creyendose de vn hombre infame feminilmente por sus vicios deshonestos, que le bastaria el animo para la constancia de tomar la muerte [con sus manos]. Pero Lucio Volusio murio con illustre fama, que viuió nouenta y tres años, y alcanço grãdes riquezas con buenas artes y medios; y tuuo la amistad de tantos Emperadores [como mandaron en su tiempo], sin ofender jamas a persona con ella.

§. XIII.

Siendo Consules Neron la següda vez, y Lucio Pison, sucedieron pocas cosas dignas de memoria. Sino se le antojasse a alguno henchir los libros alabando los cimientos, y enmaderamiento del Anfiteatro, que Cesar auia edificado en el campo Marcio, siendo assi: que para conseruar la dignidad del pueblo Romano se aya inuétado, que las cosas illustres se pusiesen en los Anales para memoria de los venideros; y las tales como estas [que digo] en los actos publicos de la ciudad de cada dia. Pero con todo esso [en este año] se rehizieron y confirmaron Capua, y Nuchera, ambas Colonias Romanas; auiendoles añadido por vezinos algunos soldados viejos. Y se dio el donatiuo a la plebe, que fue a cada ciudadano quarenta sesteracios: y se metio en el tesoro de la ciudad quarenta quentos de sesteracios, para conseruar la fee del pueblo. Quitose la alcauala de quatro por ciento, que solia pagarse de los esclauos, que se vedian; mas esto fue cosa de apariencia mas que de sustancia: porque quedandose al vendedor la carga de pagar esta alca-

Vipfania condenado

Proculo absuelto

Clodio mata.

Aminio Rebio mata.

Muere natural de Lucio Volusio.

Ora. Sin se se de la malicia

tantos años de Roma

ma 4. de Neron

Anno de Neron

Libertad

4.º mar. medii.

Alcauala de los esclauos.

Aforismos.

A. 165. Los Gouernadores de las Prouincias, muy de ordinario procuran grangear el fauor del pueblo có fiestas, y regozijos, en que los entretienen; para que no se les pidan sus delitos: que no es menos dañoso al buen gouerno, que dexarse cohechar dellos.

alcauala, otro tanto se crecia de precio a los cópradores. Mandò Cesar por vna cedula suya, que ningun Magistrado, o Procurador, que tuuiesse el gouerno de alguna Prouincia, celebrasse el juego de los gladiadores, ni el de las bestias fieras, ni otra fiesta semejante. Porque de antes no menos affigian y maltratauan a sus subditos con semejante largueza, que con los dineros que cohechauan en el oficio; mientras ellos con esta manera de soborno; y medio para grangear el pueblo, se amparan y defienden de las cosas en que auian delinquido con su vicio, y cudicia. Hizose tambien en el Senado vn decreto endereçado igualmente a la seguridad, y vengança de los señores; respeto de sus esclauos; en que se mandò, que si algun señor fuesse muerto por sus esclauos; aquellos tambien que auiendo alcançado liberrad por testamento, se huuiesen quedado en la misma casa, fuesen castigados como los demas. Restituyose a Lucio Varo, que auia sido Consul, la orden Senatoria, que mucho antes se le auia quitado por delitos de auaricia. Y Pomponia Grecina muger insigne; y casada con Plaucio, el que triunfando de los Ingleses boluio a Roma con la pompa del menor triunfo, siendo acusada de auerse manchado con supersticiones estrangeras, fue remitida a que el marido conociesse de su causa, y la sentenciase. Y el conforme a la costumbre antigua en presencia de los parientes conocio desta causa, en que se traua de la vida, y honra de su muger; y declarola por inocente. Esta viuió vna larga edad siempre en cõtina tristeza. Porque despues de muerta Iulia, hija de Druso, por engaño de Messalina, en espacio de quaréta años no se vistio sino de luto; ni se mostrò sino có animo triste y melancolico. Lo qual reynando Claudio le fue permitido sin ser cástigada por ello; y despues se le cóurtio en gloria. En este mismo año fueron acusados muchos ciudadanos Romanos; de los quales Publio Celer, acusandole Asia, porque Cesar no le podia absolver de justicia, entretuio y dilató la causa, hasta q vino a morir de viejo. Que Celer despues de auer muerto, como he referido, a Silano, Procõsul, có la grãdeza de aquella maldad encubria los demas yerros, y delitos suyos. A Cossuciano Capito auia acusada los de Cilicia de auarieto, robador, y cruel; y q le auia parecido, q podia yfar alli de la

Magistrado, o Procurador

Decreto del Senado contra los libertos q viuan en casa de sus amos, muriendo ellos violentamente.

Luicio Varo restituido.

Plaucio su marido la absolue.

Causa de Publio Celer.

De Cossuciano Capito.

B. 166.

En los casos, y successos tristes ay ocasión de alcançar gloria có la fortaleza, paciencia, y sufrimiento que se lleuaren; y con la duracion en lo que se huuiere profesado justamente: pues ninguna gloria se puede tener por verdadera, sino la que se gana con las virtudes.

Lib. 12. de los An. af. 148. y lib. 2. de las Hist. af. 150. y lib. 4. de las Hist. af. 9.

C. 167.

El Principe que de justicia no puede absolver a vn amigo, el menor mal que puede hazer, es, entretener, y dilatar la causa, hasta que muera.

D. 168.

La grãdeza de vna maldad cometida por orden del Principe, y en prouecho suyo, suele muchas vezes ser causa, de q vn particular no sea castigado por otros delitos

Aforismos.

A. 169.
La porfia y obstinacion del acufador en seguir la causa, haze muchas vezes, que el fauor se rinda a la justicia.

B. 170.
Tanto puede el fauor, y soborno con algunos malos juezes, q no solo abfuele al acufado, aunque claramente confite de fu culpa; mas aun castigan a los acufadores; si son flacos, y poco poderofos.

C. 171.
El focorro que se deue avno por alguna cõsideracion, no se le dexa de hazer, aunque aya gastado mal fu hazienda; bien q el justo y deuido fea al noble, que viene pobre, y sin delicto propio.

D. 172.
No està bien a la dignidad de vn gran Principe, que no goze vno de la merced que recibio del; o la rēga, y reconozca de otra mano.

E. 173.
Cosa esclarecida es para vn General, cobrar del enemigo lo que auian perdido fu Principe, o Republica.

F. 174.
La nacion de poca fidelidad cõbida a fu conquista a los comarcanos; aunque otro tenga la pofefsion della.

G. 175.
La inclinacion de vn pueblo cõ otro se conoce en el sitio de las sierras; y en la semejança de las costumbres; y en la dependencia q tienen por los cafamientos; y en la conformidad de estado q poseen; y por estas consideraciones se puede hazer juizio de la parte que al fin han de querer, y apetecer mas.

H. 176.
No conocer el biẽ de la libertad, ni auerla gozado jamas, es causa, que se tenga mas inclinacion a feruidumbre.

I. 177.
Mas trabajo suele tener vn General de exercitos no habituados a los officios, y fatigas de la guerra, en corregir la pereza, y floxedad de los suyos; que en oprimir la deslealtad de los enemigos.

mifma ofadia que auia exercitado en Roma. ^A [Y aunque procurò defenderse], pero vencido, y desbaratado de la porfia con que se figuio la acufacion, al cabo defamparò fu defenfa; y fue condenado por la ley de los cohechos. En Eprio Marcelo, a quien los Lycios pedian las cosas que les auian lleuado mal, ^B hasta esto llegò el fauor y negociacion, que tuuo con los juezes por soborno, y otros medios extraordinarios, que algunos de fus acufadores fueron condenados en destierro mayor; como si huuieran puesto en peligro a vn inocente.

§. XIII.

Siendo Consul Neron la tercera vez, entrò en el Consulado con el Valerio Messala; cuyo bisabuelo el orador Coruino, se acordauan aun algunos pocos viejos, auer sido en aquel Magistrado compañero de Augusto, rebisabuelo de Neron. Mas a esta noble familia se le acrecentò honra, auiendo ordenado el Principe, que cada año se diesfen a Messala ⁷⁶ † quinientos mil sesteracios, con que sustentasse fu pobreza inocente, y fin delicto. Ordena tambien el Principe, que se le de a Aurelio Cota, ya Haterio Antonino vn focorro de dineros cada año; ^C aunque huuiesfen gastado, y perdido la hazienda heredada de sus abuelos en vicios, y superfluidades. En el principio deste año la guerra que se auia leuantado entre los Partos, y Romanos, sobre la Prouincia de Armenia con blandos principios, y que por algun tiempo se auia suspendido, agora se renueua asperamente: ^D porque ni Vologeses consentia, que Tiridates fu hermano no tocasse parte alguna de aquel Reyno, que le auia dado; o le pofseyesse por beneficio y merced de ageno poderio: ^E y Corbulon juzgaua por cosa digna de la grandeza del pueblo Romano, cobrar lo que antiguamente auian ganado Luculo, y Pompeyo. ^F Y demas desto los Armenios con la fee dudosa, y no bien entendida, [que professauan], combidauan a la guerra a vna parte, y a otra; ^G y por el sitio de fu region, y por la semejança de costumbres estauã mas inclinados a los Partos, y mezclados vnos con otros cõ cafamientos; ^H y no auiendo conocido la libertad viuan mas inclinados a aquella seruidumbre. ^I Pero Corbulon tenia mas dificultad en corregir la floxedad y

Abfolute injusta de Eprio Marcelo.

Año 811 de Roma 5 de Neron.

Socorro q hizo Neron al Consul Messala. † Cincuenta mil sesteracios. Y otras cincuenta mil sesteracios. Ya Cota y Antonino. Guerra entre los Partos, y Romanos.

Corbulon reforma las legiones de Siria estregadas.

Aforismos.

falta de espirtu de sus soldados; que en oprimir la deslealtad de los enemigos. Porque las legiones que auian passado de Syria floxas, tardas, y perezosas con la larga paz, sufrian con mucha dificultad los officios, y cargas de la milicia Romana. Harto notoria cosa fue, que en aquel exercito auia soldados viejos jubilados, que jamas auian hecho guardia, ni centinela; y que quando veian leuantar las trincheas, o cauar los fosos, para certar los alojamientos, los mirauan como vna cosa nueva, y marauillosa. ^A andauan sin celadas, sin loriga, ni coraça, lucios, resplandecientes, y solo atendiendo a la ganancia; y auian passado el tiempo de fu milicia entretenidos y alojados en lugares de amigos. [Corbulon pues] auiendo despedido a los que por enfermedad y vejez no podian seruir, pidio gente con que rehazer las legiones. Y hizose saca della por ⁷⁷ Galacia, y ⁷⁸ Capadocia. Y tuuo demas desto vna legion de Alemania con los caualllos della; y ⁷⁹ algunas companias de † infanteria [extrangera]. Y tuuo el exercito en campaña con pauellones de cuero; aunque el Inuierno fuesse tan aspero, y tan cerrado, y crudo el yelo, que no se podian armar las tiendas, sino se cauaua primero la tierra. A muchos se les abrafasen las estremidades de los miembros con la violencia del frio; y algunos murieron pasmados al hazer las guardias. Notose por cosa señalada, que a vn soldado que traia vn haz de leña del campo, se elaron las manos de fuerte, que pegadas en la leña, se le cortaron y dexaron los braços mochos. ^B Y Corbulon vestido a la ligera, y descubierta la cabeça, se hallaua continuamente en el escuadrõn, y en los trabajos de los soldados proueyendo en lo necessario; alabaua a los diligentes; animaua a los flacos; y a todos daua exemplo con lo mismo que hazia. Y tras esto porque auia muchos, que de ninguna manera querian sufrir la aspereza del cielo, y de la milicia, y por esto defamparauan el campo; ^C se procurò el remedio desta desorden con la seueridad. Porque alli no se perdonaua, como en otros exercitos, el primer delito, ni el segundo; sino el que sola vna vez defamparaua las señas, luego pagaua la pena de su yerro con la cabeça. ^D Y esto con el vfo vino a parecer, [como lo era], remedio saludable, y mejor que la mi-

A. 178.
No son buenos soldados para la guerra, los que hã seguido la milicia mucho tiempo alojados en tierras de amigos, sin auer visto enaigo, ni hecho officio de guerra, sino gordos lucios, y bueltos tratantes: porque de los enuejados en esto no ay diferencia a los bisños; sino es en la soberuia de tenerse por soldados, no lo siendo.

B. 179.
Los Generales que quierẽ reformar las viciosas costumbres de sus exercitos, deuen andar con poco atauio, y repato contra el rigor del tiempo que corrẽ; hallarse en todos los trabajos; alabando a los valerosos; animando a los flacos; y dando a todos exemplo de lo q han de hazer con sus obras: que con esto no aurã dificultad que no rompan.

C. 180.
Con los soldados floxos, y de poco espirtu, y sin desseo de honra mas aprouecha, para encederlos en valor y brio, la seueridad demasiada; que la misericordia.

D. 181.
Menos se pecã donde ay mucho miedo de castigo, que donde ay demasiada esperança de perdon; y por esto por no llegar al castigo de mayores delitos, es bien vsar alguna aspereza a los menores; y mas en los exercitos corripidos con el vicio, que se les ha permitido.

† Orontide den, que ha bla de los mios mas infantes, y caualllos de la legion. Seueridad de Corbulon es que el yerro y nienta los suyos.

Y mas con la exēplo.

Aforismos.

A. 182. Al exercito no habituado a guerra, antes que se vea con el enemigo, es bien costumbrarle a todos los trabajos de la milicia; para que con el uso los lleue despues facilmete; y estime poco su vida y salud en las ocasiones.

B. 183. El delito de la inobediencia en los exercitos, se ha de castigar exemplarmente, y con pena de infamia; para que todos escarmienten.

fericordia. Porque fueron menos los que desampararon estos alojamientos, que aquellos donde se perdona.

§. XV.

EN este medio Corbulon ^A auiedo tenido las legiones dentro de los alojamientos con esta regla, hasta que entrasse bien el Verano; y repartido las compañías de gente de socorro en lugares conuenientes; les advirtio, que no fuesen los primeros que trauassen batalla sin orden suya. El cuidado destos profidios encomendo a Pacio Orfito, que auia sido Centurion de la primera compañía de vna legion. A este, aunque auia escrito a Corbulon, que los barbaros estauan desapercebidos, y que se ofrecia ocasion de hazer bien su negocio, se le manda con todo esso, que se esté dentro de sus fuertes, y espere mayor numero de gente; mas el auiedo quebrantado el mandamiento del Capitan, despues que le vinieron algunas compañías de cauallos de los castillos comarcanos, y que como no experimentados pedian batalla, encontrandose con los enemigos fue desbaratado por ellos. Y asombrados con su daño los que le auian de socorrer, perdieron el animo; y huyendo cada vno medrosamente se boluieron a sus alojamientos. Lo qual recibio pesadamente Corbulon. Y auiedo reprehendido mucho a Pacio, ⁸⁰ mandò que el, y los Capitanes, y todos los otros soldados se alojassen fuera de las trincheas. ^B Y en aquella afrenta los tubo algun tiempo; y no los librò, ni quitò della, sino a ruego de todo el exercito. Pero Tiridates demas de las propias gentes de sus allegados, ayudado con el poder de Vologeses su hetmano, molestaua el Reyno de Armenia no a escondidas ya, sino publicamente con guerra descubierta; y saqueaua, y destruia a todos los que entendia estar leales y firmes en nuestra deuocion; y si yua contra el golpe de gente los fatigaua, y burlaua, ^C bolando de vna parte a otra; y más espantaua con la fama, que con las armas; [y mas hazia ostentacion dellas, que llegaua a las manos]. Corbulon pues auiedo procurado por mucho tiempo la batalla; y viendo que era en vano su trabajo; y que era fuerça proseguir la guerra a exemplo de los enemigos; trayendo su gente de vna parte a otra, la diuide y reparte; para que los Le-

Pacio Orfito, Cabo de vnacõ pañias, se pierdo por temerical

Y Corbulon le castiga.

Tiridates començò guerra contra Corbulon.

Segun esto.

Trata de Corbulon en la guerra contra Tiridates.

Aforismos.

gados, y Capitanes salteassen a vn mismo tiempo diferentes lugares. Y junto con esto auisa al Rey Antioco, que se llegue a las fuerças, y gouernos de su Reyno, que caian cerca de donde andaua nuestro exercito. Y Farafmanes despues de auer muerto a Radamisto su hijo, ^A como a quien le auia sido traidor; para dar testimonio de la fee que nos tenia, exercitaua mas descubiertamente, ^B y con mas voluntad su viejo aborrecimiento contra los Armenios. Entonces tambien fue la primera vez que llamados, y mouidos a ello por nosotros los ⁸¹ Infecos, gente que nunca auia tenido confederacion con los Romanos, corrieron toda la tierra afpera, y montuosa de Armenia, y donde no se podia entrar, ni caminar, sino dificultosamente. ^C Y desta manera salian a Tiridates al reues todas sus traças, y consejos. Y embia Embaxadores a Corbulon, que en su nombre, y de los Partos se quexassen de lo que se hazia; y le preguntassen: *Porque causa, auiedose poco antes dado rehenes de su parte; ^D y renouado amistad, que diesse lugar tambien a nuevos beneficios; ^E era echado de la antigua posesion de Armenia? Que por esso aun no se auia hasta agora alterado, ni mouido el mismo Vologeses: porque querria mas tratar las cosas con razon y justicia, que con fuerça. Pero que si se perseverasse en la guerra, no saltaua a los Arsacidas virtud, valor, y fortuna experimentada muchas vezes con estrago y mortandad Romana.* A esto le responde Corbulon; ^F auiedo sabido bien de cierto, que Vologeses estaua detenido con la rebellion de Hyrcania, persuadiendo a Tiridates: *Que [dexe las armas], y acometa a Cesar con ruegos: que podria alcanzar vn reyno firme, y perpetuo, y vn estado sin derramar sangre; ^G si dexando aquella esperança tardia, y muy remota, siguiesse la que de presente se le ofrecia mejor, y mas entera.* Resoluiose despues desto, ^H que porque ningun fruto se hazia con Embaxadas de vna parte a otra, para llegar a la conclusion de la paz, se señalasse tiempo, y lugar, donde se viesen y hablassen los dos. Tiridates dezia, que traeria vna guarda de mil cauallos; y que no señalauan quantos soldados huuiessen de acompañar a Corbulon, de qualquier genero que fuesen, como dexando las lorigas, y celadas viniessen en figura y forma de paz. Qualquiera hombre, ^I quanto ⁸² mas vn

A. 184. Los delitos de traicion au al pro pio hijo no se suelen perdonar.

B. 185. Mas de veras fauorece a vn Grã de, el que con ello ofende a su enemigo particular.

C. 186. La mayor prudẽcia del General, està en hazer, que los consejos, y traças del enemigo se buelna todas contra el, con preuenirlas.

D. 187. La amistad que se renueua entre dos enemigos, bien puede dar lugar a nuevos beneficios; aunque siempre se fuele viuir cõ recato, no sea medio la reconciliaciõ, para destruirle mas al seguro.

E. 188. Cosa es de mucha rifa, que el rebelde mouedor de laguerra quiera con razones vanas, y sin sustãcia echar la culpa della a su mayor.

F. 189. El General prudẽte, siempre procure tener auiso cierto de los cõsejos, y suceßos del enemigo: porque con esto no le podra engañar con palabras magnificas, y razones aparentes.

G. 190. Los hombres sabios siempre hã de preferir la posesion presente a la esperança muy remota y tardia; aunque parezca mas honrosa: por los daños, y dificultades de la dilacion.

H. 191. Las embaxadas suelen ser de mucha dilacion, para cõcluir la paz, y assentar los capitulos della. Y assi pudiẽdo auer vistas entre los Principes, o Generales, q la tratã, es mas breue, y seguro camino para lo que se pretende.

I. 192. Las astucias del enemigo no se pueden encubrir a vn capitã viejo, y prudente; que es negocia muy dificultoso engañarle.

Embaxadores de Tiridates a Corbulon.

Este le refiriò, y respondiò, que se ve de tiempos cõ Cesar.

Trata de las embaxadas de Corbulon, Tiridates, y este negociacion.

Capi-

Aforismos.

A. 193.
Nunca llega a tener efecto la astucia muy publica; y que lleua testimonio della consigo: por la comodidad que ay de prevenirse contra ella.

B. 194.
La multitud sin armas, poco aprovecha para defenderse de los enemigos muy bien armados: y el enemigo que ofrece vista con tal condición, no procede senzillamente.

C. 195.
No siempre se ha de dar a entender, que se saben los pensamientos del enemigo endereçados a traición: que mejor se le puede engañar con fingir, q̄ le tienen por leal, y senzillo; y aceptará mas facilmente qualquiera otro partido, que se le proponga, porque no le entiendan.

D. 196.
El General que desea engañar al enemigo, y que venga a batallas, siempre suele procurar, que su exercito tenga mas sustancia que apariencia de fuerças.

E. 197.
Lo que mas ha de procurar el General, será, que no sea la guerra, trabajo y tiempo della en vano, y sin fruto: sin ocupar a sus géntes en daño del enemigo.

F. 198.
El mayor remedio que tiene vn General, para que el enemigo salga a campaña, es, destruirle la tierra.

Capitan viejo, y prudente, huiera entendido claramente ^A las astucias deste barbaro; ^B que por esso auia señalado de su parte poco numero de soldados, y mayor de la nuestra, para q̄ el engaño tuuiesse efecto. Porque siendo los cauallos del Rey exercitados en el uso de las flechas, si se les contrapudiesen cuerpos desarmados, ninguna cosa aprovecharia la multitud para defenderse. Pero ^C Corbulon disimulando, y fingiendo que no lo auia entendido, respondió, que mejor se trataria de los negocios; que tocauan al bien publico en presencia de todos los exercitos. Y escogio lugar para las vistas, que vna parte del eran collados, que se yuan leuando apaziblemente muy acomodados, para recibir las ordenes de la infanteria; y otra parte se estendio por el llano, para poder alli desemboluerse las compañías de su caualleria. Y concertando el dia en que se viesse; el primero que parecio, fue Corbulon, [y ordenò sus gétes desta manera]. En los cuernos puso las compañías de los cõfederados, y los focorros que los Reyes le auian embiado; en el medio pone la sexta legion, con la qual auia mezclado tres mil soldados de la tercera, que auia hecho venir de noche de los otros alojamientos; ^D y todos estos con vna Aguila sola, para que no se viesse sino vna sola legiõ. Tiridates quando ya yua cayendo el dia se puso lexos de los nuestros, donde podia ser mas visto que oydo. Y assi el Capitan Romano sin llegar a razones manda a los soldados, que se bueluan cada vno a sus alojamientos. El Rey, o teniendo sospecha y rezelo de algun engaño, porque a vn mismo punto endereçauan los nuestros a muchas partes; o por tomar en el camino nuestras vituallas, que venian del mar Pontico, y de la ciudad de ^E Trapisonda, se parte con gran priessa. Mas el no pudo hazer fuerça [a quien las traia], ni poner embaraço a las vituallas: porque venian por los montes guardados de los nuestros. Y Corbulon, porque la guerra no se fuesse alargando, ^F y se passasse sin sacar provecho de ella; y para forçar a los Armenios, que saliesse a defender sus cosas; ^F determina, y da orden en destruir todos los castillos comarcanos: y el mismo toma a su cargo combatir vno llamado Volando el mas fuerte que auia en todo aquel Adelantamiento. Los de menos importancia comete a Cornelio, Legado, y a ^G Isteo Ca-

Entiende
Corbulon
disimula.
Orden del
exercito de
Corbulon
en las vis-
tas con ti-
ridates en
efecto.

Gara vn
castillo por
combate.

Los suyos
ganan tam-
bien otros.

Corbulon
va sobre
Araxata.

Corbulon
entra
Armenia.

Aforismos.

Capiton, Quartelmaestre. Entonces auiendo reconocido y considerado las defensas, y reparos de los enemigos; y proueido todo lo que era necessario para el combate; amonesta a sus soldados, que despojen de sus asientos y ladroneras ^A al enemigo vagabundo, y no aparejado, ni para esperar batalla, ni para recibir paz; sino confesando con la huida su quebrantamiento de fee, y su cobardia; ^B y que a vn mismo tiempo atendiessen a la gloria, y faco, [que tenian en la mano]. Y luego diuidido el exercito en quatro partes; a los primeros pone amontonados ^C debaxo de la Tortuga, para que focauen, y derriben los reparos del castillo; a otros que arrimen las escalas a la muralla; a otros muchos manda, que tiren con ingenios lanças, y hachas de fuego. Diose tambien su lugar a los honderos, y tiradores de mano; de donde pudiesse desde lexos tirar piedras, y pelotas de hierro: para que de ninguna parte pudiesse tener socorro los que estuuiesse a la defenfa de la muralla; alcançandoles igualmente el miedo por todas partes. Tanto fue despues el ardor del exercito que combatia el castillo; que dentro de la tercera parte del dia fueron las murallas despojadas de defensores; rompidas, y desquiciadas las puertas; escalados los muros; ocupados los reparos; muertos y hechos pedaços todos quantos auia de catorze años arriba; sin perder ningun soldado de los nuestros, y con muy pocos heridos. Y el vulgo inutil y flaco [de hombres viejos, niños, y mugeres] se vendio en almoneda; las demas cosas se dieron a faco a los vencedores. El Legado, y Quartelmaestre gozaron de igual fortuna, auiendo tomado en vn dia tres castillos por combate, y los demas por miedo; y otros se les rendian por voluntad de sus moradores. De donde nacio a los nuestros animo y confiança, para acometer la ciudad de Artaxata, cabeça de aquella nacion. Pero con todo esso no lleuaron las legiones por el camino mas corto: porque si ellos passaran el rio Araxes, que baña los muros de la ciudad, por la puente, yuan entregados a los tiros de los enemigos; marcharon mas lexos de la ciudad, y passaron el rio por los vados mas anchos que tenia.

A. 199.
En poco se deue estimar al enemigo, que siempre anda vagado, y sin osar venir a batalla; sino q̄ huyendo confiesa su cobardia; y el conocimiento de la traición, que ha hecho; y con el no es menester mas, que procurar que se llegue a las manos.

B. 200.
La esperança de gloria, y faco en la cõquista de vna ciudad, o Provincia, pone grande animo al exercito, para salir con ella.

Aforismos.

A. 201. El tirano rebelde q dexa cercar, y cõbatir la ciudad cabeça de su feñorio; sino està dentro, auentura se a que le desfamparen todos, conociendo que no tienen socorro en su persona, y fuerças; y si se mere en ella, auentura se a quedar perdido, y en manos de su enemigo: y entonces serà el tiempo, para destruirle, quando le tuuiere en medio destas dificultades.

B. 202.

La muestra de que huye el enemigo, suele ser, para engañar a sus contrarios. Y así con el exercito bien ordenado no se ha de permitir, que se desfmanden en su seguimien to: porque la temeridad de pocos, no desfcomponga, y destruya a todos.

C. 203.

Vn soldado que se desfmanda del escuadron; y muriendo a manos del enemigo paga luego la pena de su temeridad; suele cõfirmar los demas en obediencia.

§. XVI.

Pero Tiridates cercado de miedo, y de verguença; desta, porque dexado sitiar la ciudad, dudaua que no pareciese, que no tenian socorro en el: y de miedo, q si procurasse estoruarlo, no se metiese a si, y a su caualleria en lugares estrechos, y embaraçados, dõde quedasse atado; al cabo determina mostrarse en escuadron formado con su exercito; y auiendo ocasion, comẽçar la batalla, o fingiẽdo que huya, buscar lugar y tiempo, para executar algun engaño. Derramase pues Tiridates de repente al rededor de nuestro escuadron, no lo ignorando nuestro Capitan, que auia ordenado el exercito, como juntamente pudiesse atender al camino, y a la batalla. En el lado derecho marchaua la tercera legion; en el izquierdo la sexta; en el medio los escogidos de la decima; entre la misma ordenança y ua el bagaje; y la retaguardia amparauan mil caualllos: a quien auia mandado, que siendo acometidos de cerca, resistiesen sin apartarse del escuadron; y que huyendo los enemigos no los siguiesen. En los cuernos yuan los tiradores de a pie, y las demas vandas de caualleria; y el cuerno izquierdo yua mas estendido por lo baxo de los collados, para que si el enemigo entrasse por alguna parte, fuesse a vn mismo tiempo recibido de la frente y cuerpo de nuestro exercito. Por otra parte Tiridates andaua acometiẽdo a los nuestros por todos lados, pero no hasta llegar a tiro de dardo; sino a vezes amenazando que queria rõper cõ ellos; B a vezes haziendo muestra que temia, y queria huyr; para ver si podia hazer, que los nuestros abriesen su ordenança; y perseguirlos, y desbaratarlos [esparcidos y] desfordenados. Pero como vio, que ninguno se desfmanda ua con temeridad; y que solo vn cabo de escuadra actuallo, (que C mas ofadamente que deuiera auia salido de la ordenança, y passado adelante, y quedado clauado de las factas de los suyos,) auia con su exemplo confirmado los demas en la obediencia; viniendo ya cerca la noche se partio del campo. Y Corbulon auiendo asfentrado su Real en aquel mismo lugar; fue discurrendo, si porventura seria bueno caminar aquella noche a Artaxata con las legiones desfembaraçadas, y a la ligera, y poner cerco sobre ella; pareciẽdole que Tiridates se huuiesse retirado alli. Despues aduertido de las espias,

Discurso de Tiridates sobre el cerco de Artaxata

Artaxata de su nombre por los Romanos

Hicieron que se hizo en Roma a Neron por la victoria de los Partos

Buscaban que y como se podía vencer a los Partos

Aforismos.

A. 204.

Quando el rebelde dexa que se ponga cerco a la ciudad cabeça del Reyno, no tiene razon de quejarse; porque los ciudadanos se rindan atendiendo a su saluacion.

B. 205.

La ciudad grande, fuerte, y poderosa, que se toma al enemigo, no se pudiendo sustentar sin mucha guarnicion de gente; y no siendo bien enflaquezermucho el exercito; se suele assolar, y destruir: porque no aya sido la conquista, y victoria en vano. Lib. 4. de las hist. afor. 84. Los quales quemaron los Capitanes de las Españas que los tenían a su cargo: por que no podian defenderse.

C. 206.

El Cielo muchas vezes haze demostraciones, por donde se entienda que la destruicion de vna ciudad; o Reyno, es castigo de sus pecados.

D. 207.

Las fiestas, digo dias dellas, es justo que sean en tal numero, que dexen tiempo en que atender a los negocios publicos, y particulares.

que el Rey auia tomado el camino a lo largo; y siẽdo incierto, si yua a Media, ò hazia Albania, espera que venga el dia; y embia delante los de armas ligeras, que entre tanto q llegaua el exercito cercassen la ciudad, y comẽçasen el cõbate de lexos. A Pero los vezinos sin esperar a esto abrieron de su voluntad las puertas entregandose a si, y a sus cosas a merced, y disposiciõ dlos Romanos. Lo qual a ellos dio la vida; y a la ciudad se puso fuego, y se assoldò, y allanò toda hasta los cimientos. Porque ni se podia sufrir sin muy gallardo perfidio, por el grãde circuito de los muros; ni nosotros teniamos tantas fuerças que se huuiessen de diuidir, y bartassen para dexar guarniciõ, y proseguir la guerra. B O si se dexaua entera, y sin guarda, no se les auia recrecido prouecho, ni gloria alguna de auerla tomado. Añadese a esto, y cuenta se vn milagro, como fue cedido diuinamente. Que fuera de la ciudad resplandeciã todas las cosas hasta las casas con la luz del Sol: y lo que estaua cercado de los muros, se cubrio de repente de vna nube escura y tenebrosa; y de tal manera se apartò de lo de fuera con truenos, y relampagos, que casi se creyese, que se destruia y arruinaua esta ciudad, por ira y aborrecimiento de los dioses contra ella. Por estas cosas fue Neron en Roma llamado Emperador, y saludado con este titulo; y por decreto del Senado se hizieron procesiones, y plegarias a los dioses pusieron se estatuas; leuataron se arcos; y dio se al Principe el Cõsulado perpetuamẽte; y determinose, que se contasse entre los de fiesta el dia q se alcançò aquella victoria; el dia que truxeron la nueua; y el dia que se tratò della, y se propuso en el Senado; y otras cosas a este tal; y que salieron tanto de los terminos deuídos, que Cayo Casio consintiendo en todas las demas honras, dixo, que si por todas las cosas que les sucedian por benignidad de la fortuna; se huuiessen de dar gracias a los dioses [con fiestas publicas], todo el año entero aun no bastaria para hazer plegarias, y procesiones. D Y que por esto era necessario diuidir los dias de fiesta de los de trabajo de tal manera, que en ellos se honrassen, y reuerenciassen las cosas diuinas, y lo tocante a ellas, y no se impidiesen las humanas.

(?)

Aforismos.

A. 208.

Muchas vezes sucede que los ministros de vn Principe; y que en aquel Imperio fueron hombres terribles; y que se dexaron comprar para el fauor, y destruicion de otros; en tiempo de los sucesores, con quien les falta el fauor, vengan al fin a ser condenados por los delitos primeros.

B. 209.

El hombre de grande espíritu, y brio, mas facilmente se reduzirá a parecer culpado en el castigo, q recibe por la acusacion puesta contra el que a pedir perdon, ni humillarle a quien conocio en menor fortuna. Y esta altiveza sola basta para vltima persecucion, y perdicion sayas que la humildad fuele disimular la ira, y aborrecimiento del enemigo.

C. 210.

Mal segura cosa es a los que tienen qualquiera sombra de delitos, dezir mal de los priuados de los Principes: porque muy poca bastará para que sean oprimidos por su orden.

D. 211.

Los hombres libres cobran mas de suerguenga con la vejez.

E. 212.

El que padece alguna infamia en el Imperio de vn Principe, siempre será enemigo de todos los priuados de aquel.

Lib. 14. de los Anal. afor. 97.

F. 213.

Los de vna profesion de ordinario son enemigos de los q tienen la contraria; y de qualquiera que suba a poderio, o riqueza extraordinaria por otro camino q ellos.

G. 214.

Muy grande alabanga merecen los que exercitan en defensa de los oprimidos vna eloquencia vna, fuerte, y que no se dexa corromper.

H. 215.

De los priuados que en breue tiempo juntan grande hacienda, de ordinario hazen sus enemigos juicio de que ha sido por malos medios; aunque ay a procedido riqueza de mercedes, y gracias del Principe.

I. 216.

La hacienda moderada, y ganada con trabajos, no fuele causar embidia; sino la demasiada, y adquirida con maldad.

K. 217. El hombre de antigua nobleza y reputacion, con dificultad puede sufrir el sujetarle a vna fortuna repentina; aunq por no lo hazer aueture su buen estado, y la vida.

§. XVII.

Despues desto vn reo combatido de varios accidentes, y auiendo grangeado el aborrecimiento de muchos, fue acusado, y condenado no sin nota, y cargo de Seneca. Este fue aquel Publio Sullio, A que imperando Claudio fue hombre terrible, y que se dexaua comprar, y se vendia por dineros, [para fauorecer y perseguir a vno]; y abatido con la mudança de los tiempos, no tanto quanto sus enemigos deseauan; B y era hombre que mas queria parecer culpado. que no que pedia perdon, ni se humillaua. Creíase, que para oprimirle, se auia renouado el decreto del Senado, y la pena de la ley Cincia contra los que huuiessen abogado, y orado en las causas por dineros. Y Sullio C no se refrenaua en quejarse, injuriar, y dezir mal [de los priuados]; estando demas de la ferocidad de su animo, libre, y sin freno en la lengua D con la vltima vejez en que viuia; y reprehendia a Seneca, diciendo: E Que auia sido siempre enemigo, y lleno de passion contra los amigos de Claudio, en cuyo Imperio auia padecido vn justissimo destierro. Y que demas desto estando habituado a sus floxos, y ociosos estudios, y a tratar con moços, sin experiencia, ni sabiduria, F embidiaua, y aborrecia aquellos, G que en defender los ciudadanos Romanos exercitauan su vniua, y suerte eloquencia, y sin ser corrompida por ningun medio, ni camino. Que el auia sido. H Questor de Germanico; y Seneca adultero de su casa. Si era por ventura que se auia de tener por cosa mas graue alcanzar premio de vn honesto trabajo, y ofrecido con voluntad del pleiteante; que corromper las carnas de las mugeres de la casa del Principe. I Que con que sabiduria; con que preceptos de Filósofos en espacio de quatro años que auia gozado la amistad Real, auia grangeado, y juntado J trezientos quentos de sestercios. Que en Roma por su orden se andaua como a caça de los testamentos, y de los que morian sin hijos, para auer, y ocupar aquellas hazjendas. Que Italia, y las Prouincias Romanas se destruian, y consumian K con las grandes usuras, y logros [suos]. Pero que el poseía L moderada hazjenda, y esta ganada con trabajo. Que antes sufriria, que le fuese imputado qualquiera delito; y todo el peligro que desto le huuiesse de venir, M y en suma padecer todos los otros males; que someter su antigua reputacion, y ganada mucho

Sullio, fado a tacia de Seneca, y denado.

Palabrado Sullio contra Seneca.

Impueto el adulterio de persona Real.

Quemado nes de iudicio.

Robos y auaricia.

Otra paca.

Otra El jamor de Seneca con el pueblo.

Aforismos.

A. 218.

No es seguro competir con los mas poderosos, ni dexarse humillar a los mas priuados, no solo para subir, mas aun para dexar de caer; porque como entre de por medio el gusto del fauorecido al Principe, no fuele dexarse de hallar delitos, que basten para derribar a su enemigo; y que no le reconoce superioridad.

Lib. 2. de los Anal. afor. 371.

B. 219.

Al priuado del Principe muerto se atribuyen de ordinario todas las crueldades, y excessos de su amo.

C. 220.

No es cosa segura para el priuado, tomar a su cargo la acusacion, y destruicion injusta de vn particular, aunque sea por orden del Principe: porque no solo el, pero el que le sucediere, no querra q se le impute aquellos; ni que se entienda que fue por su orden, por la mala opinion de tirania que cobraría en la muerte de vn inocente.

D. 221.

El que acusa falsamente a vno, y le destruye por orden del Principe, siempre despues de su muerte se entenderá, que fue mas voluntad del malin, y deseo de subir por aquel medio; que fuerza que le hiziesen.

E. 222.

Los ministros de las cosas cruales y maluadas se deuen castigar quando despues de auer alcanzado los premios de las maldades quieren atribuirlos a otros, y darlos por mouedores de estos delitos; aunque sean los mas poderosos de aquel siglo, y dueños del, de quien dizen que fueron forçados; porque nunca de las maldades es ministro sino el hombre maluado; que no deue quedar sin castigo por ninguna consideracion.

F. 223.

Los hombres fuertes, y de animo feroz, ni en el peligro, ni en los daños del se pierden de animo.

tiempo auia, a vna repentina felicidad. Y no faltauan algunos que malinassen, y refiriesen a Seneca estas cosas con las mismas palabras; o mudadas en peores. A [Y buscaronse, y hallaronse acusadores que denunciaron, de que quando Sullio gouernaua la Prouincia de Asia, auia robado los confederados, y vsurpado el dinero, y rentas publicas. Y auiendo despues alcanzado sobre esto vn año de tiempo, para que se hiziesse la pesquisa de los delitos, y se fulminasse la causa; parecio cosa mas breue [a la parte contraria], que se començasse luego a tratar de los delitos cometidos en la ciudad, de que tenia a mano testigos que depusiesen. Estos con vna cruel y aspera acusacion, le oponian: Que auia necesitado a Quinto Pomponio a levantar guerra ciuil: que auia forçado, que se matassen, a Iulia hija de Druso, y Sabina Popea: que auia oprimido con sus assechanças a Valerio Asiatico, Lucio Saturnino, y Cornelio Lupo: y tras esto le imputauan esquadrones enteros de Caualleros Romanos condenados por su orden: B y en fin atribuir a Sullio toda la crueldad de Claudio, [como que auia sido por su persuasion, y consejo]. El se defendia con dezir: Que ninguna destas cosas auia tomado a su cargo de su voluntad; sino que auia obedecido al Principe: hasta que Cesar atajó su oracion [diziendo]: C Que el auia entendido por los papeles de su padre, D que jamas auia forçado a ninguno que tomasse acusacion a su cargo. Entónces comiença a escusarse con Messalina, y ponerles por delante sus mandamientos, [como bastante disculpa de lo que auia hecho]; y en esto començó también a caer su defensa; [porque a ello le redarguian]: Que por q causa Messalina no auia escogido a otro, sino a el, para que siruiesse con su lengua a aquella muger deshonestá, y encendida en crueldad: E que los ministros de las cosas atroxes se deuián castigar, quando despues de auer alcanzado los premios, y paga de las maldades, las quieren atribuir a otros, y darlos por pagadores de sus delitos. Quitádole pues vn parte de sus bienes: (º por q otra parte dellos juntamete con lo que auian recebido por el testameto de la madre, y del abuelo, [y estaua en poder del padre], se daua al hijo, y a la nieta: le echan a º las islas Baleares; F sin que en el mismo peligro de ventilarse la causa, ni despues de la condenacion estuuiesse perdido, ni quebrantado de animo. Y dezíase, que auia passado aqñel su apartamiento,

Acusacion de Sullio.

Condenacion de Sullio.

Aforismos.

A. 224.

Quando se persigue a los dependientes de vno en consideracion y aborrecimiento suyos en condenando al mayor, se suelen librar los demas, como cumplido bastantemente con el castigo que se pretendia.

Lib. 4. de los Anal. afor. 314.

B. 225.

No ay locura que no se pueda creer de vn hombre que se dexa entregar a la fuerza de amor.

C. 226.

No ay promessa de muger deshonesta tan firme, quando la quebrante la esperança de mayor provecho.

D. 227.

El dinero, y tiempo gastado en vna empresa, haze muchas vezes que se dure en la prosecucion de ella; aunque se conozca su daño, y peligro.

E. 228.

Los amores ilicitos siempre trae consigo perdida de fama, y gasto de hacienda; y al cabo reduzen la vida a disposicion, y voluntad de la muger amada.

F. 229.

Quando entre dos amantes ha llegado la discordia a grandes demostraciones de desagrado, no es cosa segura fiarse el vno del otro; porque facilmente se reducirá el ofendido a qualquiera cruel vengança del menosprecio pasado.

G. 230.

No ay enojo, ni renzilla tan grande de enamorados; que si mucho rato estan juntos, no se mezclen algun deleite de los que solian tener.

H. 231.

Las quejas de los enamorados quando duran mucho tiempo, suelen ser peligrosas; por lo que encienden la colera de ambos; hasta llegar a la violencia de las manos.

y reclusion en vna vida abundosa, blanda, y delicada. Y auiendo los acusadores mismos en aborrecimiento del padre procedido contra su hijo Nerolino; acusandole que auia cohechado en la Prouincia; Cesar lo contradixo; y no dexò proseguir la acusacion, como que ya estuuiese cumplido bastantemente con el castigo.

§. XVIII.

Por el mismo tiempo Octauio Sagita, Tribuno de la plebe, fuera de juyzio con los amores de Poncia, muger casada, comprò con grandes dadiuas el adulterio, y que dexasse al marido, prometiendo casarse con ella; y así se capituló de ambas partes [el casamiento]. Pero la muger luego que se vio libre del matrimonio, començo primero a traçar, y poner dilaciones en lo capitulado; dando por achaque tener por contraria en esto la voluntad de su padre; y al fin entrando en esperança de otro marido mas rico, se despojò de todo punto de las promessas passadas. Octauio por el contrario a vezes se quexaua; y a vezes la amenazaua, rogandola, y conjurandola con la fama que auia perdido por ella; con el dinero que auia gastado en su seruicio; y al fin remitiendo a su libre voluntad la salud, y vida que le auia quedado solamente. Y despues que vio que ella menospreciaba todo esto, la pide que le dè vna noche para su consuelo, para q̄ amañando su dolor pudiesse medida y termino en lo de adelante. [Concedesele así], y señalase la noche q̄ ha de ser, Y Poncia comete la guarda de su camara a vna esclaua sabidora de todo este negocio. Octauio con solo vn liberto, y puesto vn puñal secretamente debaxo de la ropa entra en la camara de Poncia. Entonces, como suele ser ordinario en el amor, y enojo, huuo entre ellos de vna parte a otra renzillas, ruegos, zaherimientos de lo que el vno auia hecho por el otro; y satisfacion, y escusa de ambas partes; y parte de la noche se gastò tambien en deleite. Y Octauio encendido en colera con las quejas, hirió a Poncia, que no se temia, ni recataua de nada; y passala con el puñal de vna parte a otra. Y corriendo la esclaua al ruido dà en el suelo con ella desmayada con vna herida; y salese con gran furia del aposento, [y de la casa]. El dia siguiente sabiendose esta muerte, no se ponía duda en quien auia sido el matador: porque Octauio estaua conuencido, de que toda la noche

passada

Aforismos.

A. 232.

La fee en los esclauos; quanto menos se halla; mas se ha de alabar en quien la tuuiere.

B. 233.

El q̄ dize en defensa de otro con denandose a si mismo; facilmente gragea credito de verdadero; por lo que se suele estimar mas la vida propia que la agena.

C. 234.

La deshonestidad de vna muger suele ser causa de grandes males en la Republica; quando se entremete cõ persona de la casa Real.

D. 235.

El hombre que toma el apellido de su madre, suele dar a entender, que tiene por mas esclarecido aquel linage, que el de su padre.

E. 236.

La opinion de la hermosura de la madre, haze que se tenga mayor dela de su hija; poseyendo alguna.

F. 237.

Las cosas q̄ en la muger enamoran; son hermosura; opinion de ella; nobleza; riquezas; ingenio acomodado para mostrar modestia, y vsar deshonestidad; y salir pocas vezes en publico, para que sea mas estimada.

G. 238.

La modestia publica en vna muger suele hazer que se apetezca; y estime mas vna deshonestidad secreta.

H. 239.

No dexarse ver vna muger del todo, ni muy amenudo acrecienta su autoridad, y la opinion de su hermosura.

I. 240.

La muger deshonestas, insigne en su officio, nunca tiene cuenta con su fama; ni dexa de hazer cosa q̄ le venga a proposito para lo que pretende, por no dexar la mala; no diferencia el marido del adultero; no vive sujeta a su amor, ni al ageno; donde ay esperança de provecho allí passa su voluntad, y apetito, ò al menos la muestra del.

K. 241.

Tres cosas corrompen facilmente el animo femil, para q̄ se rinda a la voluntad de sus amantes; el

Dd

Marauillo
ta fee de vn
liberto.Otra.
Vengança
publica.
Extraordi-
nario calo
de vn cas-
morado.Sabina Po-
pea, y su
hermosura
y su ag.Otra.
Natural.Oton adul-
tero, y ma-
rio de Po-
pea.

passada auia estado con ella. Mas el liberto confesaua; que el auia cometido aquel delito; que el auia vengado las injurias de su señor. Y auia ya mouido con la grandeza del exemplo [a que le creyessen algunos]; hasta que la esclaua buelta en su sentido del desmayo de la herida descubrio la verdad. Y siendo acusado Octauio delante de los Consules por el padre de la muerta, despues de auer salido del officio de Tribuno, fue condenado por sentencia del Senado conforme a la ley Cornelia hecha contra los matadores.

§. XIX.

Vna deshonestidad no menos insigne [que lo pasado], fue en este año el principio de mayores males, y daños en la Republica. Auia en la ciudad vna muger llamada Sabina Popea, hija de Tito Olio; pero auia tomado el nombre de su abuelo de parte de madre, por la illustre memoria de Sabino Popeo, que resplandecia entre toda su casa con la honra Consular, y triunfal, que auia alcanzado. Porque a Tito Olio la amistad de Seyano le arruynò antes de auer llegado a tener officio de honra en la Republica. Esta muger poseyò todas las demas cosas cumplidamente; sino fue honesto animo. Porque su madre auiendo sobrepujado en beldad a todas las mugeres de su tiempo, la auia dado igualmente fama, y hermosura: riquezas tuuo las que bastauan para la claridad de su linage; su conuersacion era cortes, humana, y apazible; su ingenio no dexaua de ser acomodado, para mostrar modestia, y vsar deshonestidad. Pocas vezes se dexaua ver en publico; y las que salia, era con vna parte del rostro cubierta, para no haritar los ojos de quien la miraua; ò por entender, que así conuenia a su autoridad. Iamas tuuo cuenta con su fama, no diferenciando los maridos de los adulteros; nunca viuo sujeta, ni rendida a su aficion, ni a la agena. Donde veia muestra de mas provecho, allí passaua su voluntad, y apetito. Viuiendo pues ella casada con Rufo Crispino, Cauallero Romano, de quien auia tenido vn hijo, lá truxo Oton a su voluntad, con verle moço, vicioso, y gastador, y porque era tenido por muy priuado en la amistad de Neron. Y no huuo mucha dilacion

gasto, y trato lustroso; la mocedad; y el poderio con el Principe, ò señores de la Prouincia.

L. 242. La muger que se resuelve a dar su cuerpo a vno, facilmente se resolverá a consentir en su casamiento; aunque para ello ay a de preceder alguna maldad.

Aforismos.

A. 243. El privado que alaba demasiado a su muger delante de su Principe, no procede cuerdamente.

B. 244. Quien piensa q tratar el Principe con su propia muger, (que suele auer sido vno de los medios d priuanga,) le ha de acrecentar poderio, no siempre acertar: que a ta to puede llegar el amor del Principe; y mas siendo de mal natural, que procure su muerte, por gozarla solo.

C. 245. No es menester mucho trabajo, para encender a vn Principe mo go en el amor de vna muger hermosa; ni aura mucha dilacion en el cumplimiento de spues del deseo, por la facilidad de la execucion.

D. 246. La muger que quiere encender en su amor a vn Grande, suele ser facil en los primeros toques, y regalos; mostrándose rendida, y muy enamorada; y dificultosa, y soberbia; quando le ve que se va encendiendo. Y assi en el principio se ha de conocer su natural engañoso; para no dexarse vencer, ni entedar della.

E. 247. Ninguna cosa enciende mas a vn enamorado q las alabanzas del competidor; y mas si le ves comparco sus calidades; y co muestra de q son mejores las del otro.

F. 248. De la amistad, y amores de vna muger baxa, no se pueden dexar de facar costumbres baxas, y viles.

G. 249. No es pequeña moderación la del Principe q se contenta co apartar de si al competidor en algunos amores con honesto color de merced, que le haze.

Lib. 1. de las hist. afo. 68. Y despues auiendo concebido sospecha del con la misma Popea, le aparto a la Prouincia de Perrugal.

H. 250. Los oficios suelen muchas vezes mudar las costumbres de los hombres; y de viciosos hazerlos modestos, y templados con la ocupacion, y entretenimiento de los negocios.

en hazer el matrimonio sobre el adulterio. Oton, A o por ser poco recatado en el trato de amor, alabaua delante del Principe la hermosura, el talle, la lindeza, y gracia de su muger; o para encenderle en su amor; B y que si ambos gozassen de vna misma muger, este vinculo, y atadura le añadiesse tambien grandeza, y poder con el Principe. Muchas vezes leuantandose de la mesa de Cesar le oyeron dezir: *Que se yua para aquella que los dioses le auian concedido* T ::: *jaetandose de que en ella auia hermosura; y nobleza; los deseos cumplidos de todos; y los gozos, y contentos de los dichosos.* Estas palabras, y otras tales endereçadas a incitar, y encender a Neron, obraron en el fuerte, que no pufo mucha dilacion en ir a visitarla. Pero auiendo tenido entrada en su casa; comienza lo primero Popea a valer con el P por halagos, blanduras, y artificios; fingiendo que era muy desigual de lo que conuenia para satisfacer a su deseo; y que estaua presa de la hermosura, y talle de Neron; y poco despues viendo ya fuerte, y vehemente el amor del Principe, mudando su trato en soberuia, y diciendo, si la detenia mas que vna noche, o dos: *Que era casada; y que no podia perder aquel casamiento; y que estaua muy obligada, y rendida a Oton,* E *por la manera de su vida, y costumbres,* 96 *en t que otro ninguno le igualaua; y que aquel era hombre magnifico en el animo, y en el atauio y trato de su cuerpo: y que en el veia cosas mercedoras de la suprema fortuna. Pero que Neron con vna esclaua por amiga, y sujeto, y rendido con la conuersacion y trato de Actes,* F *ninguna otra cosa auia sacado de aquel amancebamiento seruil, sino cosas suxias, viles, y abatidas.* Co esto el Principe echa a Oton d la familiaridad acostumbrada; y luego de la entrada a su camara, y de q le acompaño; y finalmente para q no truxesse en Roma competencia co el, le dio el gouerno d la Prouincia de 27 Lusitania: donde estuuo hasta el tiempo de las guerras ciuiles: H y no procedio coforme a lo que se esperaua de la infamia pasada; sino entera y santamente; prodigo, y desuergoçado en el ocio; y mas modesto y templado en el poderio.

S. XX.

Hasta este tiempo procurò Neron velo y cubierr para sus vicios, y maldades; sospechaua, y temiafe

Oton. Con el amor que le tenia.

Esta falta en el original.

Popea como procede con Neron; para encenderle en su amor.

Ex que Neron no le igualaua.

Oton Gouernador de Lusitania.

Aforismos.

Cornelio Sila desatado d Roma. principalmente de Cornelio Sila; A tomando, y atribuyendo al contrario de lo que era el natural floxo, y descuidado deste hombre; y interpretando que era astuto, sagaz, y disimulador. Y este miedo le B aumentò con vna mentira vno de los libertos de Cesar llamado Grapto, muy enseñado en esto con su vejez, y largo uso, y experiencia de auer tratado en la casa de los Principes desde el tiempo de Tiberio. Pontemolle era vn lugar en Roma celebrado en aquel tiempo, por la gente viciosa de toda fuerte que en el concurría de noche a holgarfe, y darse a plazer; y alli venia Neron muchas vezes para poder mas libremente vsar de trauesura, y dissolucion fuera de la ciudad. Boluendo pues el siempre a Palacio por la via Flaminia, compone el liberto, y dize: *Que alli le auian puesto assechanças; y que por buen hado, y fortuna suya las auia escusado, auiendo buelto por otro camino por los huertos Salustianos;* C *y que el autor deste negocio auia sido Sila.* [Y tomò ocasion para forjar esta mentira], de que boluendose a casa por alli los T ministros del Principe, otros algunos de la ciudad con la licencia juvenil que entonces se vsaua por todas partes, les auian puesto miedo; pero vano, [y sin hazerles ofensa]. Y no fue conocido en aquella rebuelta fieruo, ni allegado de Silla. D Mayormente que por su vil, y despreciado natural, y no capaz de alguna ofadia, estaua muy ageno de cometer semejante delito. Pero con todo esso de la misma fuerte que si le huuieran conuencido, se le manda q dexela patria, 98 y vaya, y este encerrado dentro de los muros d Marsella. En estos mismos Còsules se dio audiencia a los Embaxadores de 99 Puzol embiados a Roma; vnos por el Senado; y otros por la plebe. E quando se los Senadores d la violècia de la multitud; y esta de la auaricia de los Magistrados, y d todos los principales. Y auiedo pasado el alboroto rã adelãte, q los vados auia comèçado a echar mano de las piedras, y amenazado q podria fuego a las casas; y q ya corria a las armas; y era de temer no se viniesse a muertes; fue escogido Cayo Casio, para q fuesse a poner remedio en esta desorden. F Y porq ellos no podia sufrir su seueridad, rogãdolo el mismo [al Senado], se cometio el cuidado dello a los dos hermanos Scribonios; dandole vna còpañia de la guarda de Cesar. G Con cuyo espanto; y cò el castigo de pocos se vinierò a còcordar los ciudadanos.

A. 251.

El natural, y costumbres floxas, y descuidadas de la persona temi da del tirano, muchas vezes se atribuyen a disimulacion, y artificios; quando tiene otras partes q le hazè esclarecido en el pueblo.

B. 252.

El Cortesano que està enseñado con el uso, y edad al trato de las casas de los Principes, sabe y puede muy bien aumentar, y disminuir a su voluntad qualesquier afectos q conozca de su animo.

C. 253.

Con el tirano no ay successo accidental de vna persona a quien teme, que no sea facil atribuirsele a delito de traicion, contra su persona, y estado.

D. 254.

No se puede presumir de vn hombre de natural vil y despreciado, y no capaz de ofadia, que aya de cometer delito, en que tenga necesidad desta.

E. 255.

La diferencia de los Grandes, y de la plebe de vna ciudad; en que estos procedan con auaricia; y ella tenga mayor fuerça, y numero; siempre serã causa de grãdes males y daños.

F. 256.

La demasiada seueridad suele ser dañosa en el Principe, y juez que ha de componer las diferencias, y rebueltas del pueblo; en que es justo se modere con el tiempo, y lugar del caso.

G. 257.

Muy digno de alabanza es el General; justicia, o Principe, que retiene el sosiego en vna ciudad, o Prouincia alborotada, con solo el castigo de pocos, y espanto de todos.

No

Cornelio Sila desatado d Roma.

Orador q era del ser uicio del Principe, y esclauo suyo. Sueton. cap. 22. de Domitiano.

Embaxadas en Roma de los de Puzol.

Aforismos.

A. 258.

De las acciones, y consejos devn gran varon siempre se faca gran des consideraciones; y se hazen muchos juizios en el vulgo, interpretandolos variamente: que tanto es lo que puede la autoridad, y reputacion en el animo de los hombres; que qualquiera he cho, y dicho de los tales baste, para dar materia al vulgo de varias platicas, y discursos.

B. 259.

Los ingenios, y espiritus libres en siglo de Monarquias tiranicas, no querria el pueblo que se empleassen en contradexir cosas livianas, y de poca importancia.

C. 260.

Quatro cosas principalmete son las que se deuen tratar, y resolver en el Consejo de Estado de los Principes; pax; guerra; leyes; y tributos: que son en las que verdaderamente consiste la conseruacion, y aumento de sus Reynos.

D. 261.

Contradexir las resoluciones de los Principes de poca sustancia, arguye que todas las demas, que tocan al supremo estado, y conseruacion del, proceden como conviene.

E. 262.

El que no disputa de la conveniencia de resoluciones de materias grandes, no ay para que contradiga las de poca importancia: porque el prouecho no sera ninguno; grangeando el mismo aborrecimiento embidia, y dafno, que si lo hiziera en las mayores.

F. 263.

Quien ha de mostrarse prudente, deue dar a los amigos, que se la piden, razon de lo que haze: para que se entienda, que no procede sin consideracion, y discurso en sus cosas.

G. 264.

No es cosa creible, que disimularan las cosas grandes; ni perderan el cuidado dellas, los que aplican el animo a las muy livianas.

H. 265.

Quien huviere de contradexir el parecer del Principe dañado al bien publico, ha de entrar en su voto alabandole; pero mostrando con esto el dafno del, por algunos respetos, y consideraciones diferentes, pero no contrarias de las que el ha propuesto.

No refiriera aqui vn decreto del Senado, como cosa muy vulgar, en que se concedia a los de la ciudad de Zaragoza ¹⁰¹ passar el numero de lo que les estava seña lado, para celebrar el juego de los Gladiadores; ^A si Peto Trafea no lo huiera contradicho; y dado materia a los que son amigos de murmurar, y reprehender todo lo q otros hazen, de arguir contra su parecer; ¹⁰² [diziendo desta manera]: *Que porque causa, si creia que la Republica tenia necesidad de libertad en los Senadores, ^B contradexia, y apuraua cosas tan livianas; porque antes no persuadia, o dissuadia ^C algunas cosas de paz; de guerra; de leyes; de imposiciones, y pechos; y todas las otras, con que se mantenia el Imperio Romano? Que a los Senadores era licito, todas las vezes que les tocava, dexir su parecer, declarar a su voluntad, [lo que tuuiesen por conueniente al bien de la Republica]; y pedir que se propusiesse y votasse sobre ello. ^D Si por ventura era solamente digno de emienda, que no se celebrassen las fiestas publicas en Zaragoza mas larga y magnificamente [de lo que solia]? Que si era, que todas las otras cosas por todas las partes del Imperio procedian tan escogidamente, como si no fuera Neron, sino Trafea el que tuuiesse el gouierno dellas? Y que si aquellas cosas se dexauan passar con gra dissimulacion; ^E quanto mas se deuia abstener de no tratar, ni disputar de cosas vanas, y sin sustancia? Trafea en contradesto ^F respondia a los amigos que le pedian razon de lo que auia hecho, *Que no contradexia el, y emendaua semejantes decretos ignorante de las cosas presentes; sino que lo hazia en hora de los Senadores: para que se manifestasse, ^G que no dissimularian las cosas grandes, [ni perderian el cuidado dellas], hombres que aduertian, y aplicauan el animo a las muy livianas.**

§. XXI.

EN este mismo año con las importunas demandas, q continuamente le hazia el pueblo Romano; que xandose de la destemplanca de los cogedores de las rentas publicas; dudò Neron en si mandaria quitar todas las imposiciones, y derechos de las entradas y salidas de las cosas que se lleuauan de vnas partes a otras; y haria este hermosissimo don a todo el linage humano. Pero los mas viejos del Senado, ^H alabando primero mucho la grandeza de su animo, detuuieron aquel impetu, y arrebatamiento; mostrandole, que seria la deicompstura, y def-

Decreto se bre el juego de los Gladiadores en Zaragoza.

Trafea trata aui de los muy menudos negocios de la Republica

Reprehen denle algunos por ello.

De que materias se ha de tratar el Consejo de Estado.

El da la razon, que le mouia.

Nero requirio a Sulpicio, y Pomponio

de las imposiciones y derechos de los puertos.

Cudicia y crueldad en el modo de cobrar las rentas Reales. Los mas viejos del Senado le dá a la mano.

Aforismos.

A. 266.

Los tributos, y derechos Reales son necesarios para la conseruacion del Reyno; por lo que sirue para la autoridad, y obediencia Real; y para los gastos de la guerra; y conseruacion de la paz. Y quitarlos de todo punto, seria la descomposicion del Imperio.

B. 267.

En la Republica, y Monarquia bien ordenada han de ser los tributos tales, que correspondan a la necesidad de los gastos: porq de otra suerte por la demasia de mas, o menos, no se podrá conseruar, ni durará su poderio.

C. 268.

Las cudicias de los ministros de las rentas Reales, son las que mas ha de moderar el Principe: porq sus asperezas son causa, que se les hagan aborrecibles los tributos que han sufrido por muchos años.

D. 269.

El hombre rico, viejo, y sin hijos, suele ser fauorecido de los ministros que tratan su causa: por la esperanca de heredarle.

destruicion del Imperio; ^A si los frutos y rentas, con que se sustentaua la Republica, se disminuyessen. Porq quitados los derechos de las entradas y salidas, desto se seguiria luego pedirse tambien, que se quitassen los tributos todos de las haciendas. Y que muchas imposiciones destas se auian ordenado por los Consules, y por los Tribunales, aun en tiempo que estava muy fuerte y entera la libertad del pueblo Romano. Y que despues se auia todas las demas prouenido de manera, ^B q el numero y cantidad de las rentas correspondiesse a los gastos q se ofrecian. ^C Que realmente se deuias moderar las cudicias de los cogedores, para q las cosas que por tantos años se auian sufrido sin ninguna queixa, no se conuertiesse con nueuas asperezas en causas de cargo y aborrecimiento. El Principe pues mandò por vna cedula, q ¹⁰³ todas las ordenanças de las rentas publicas, q hasta aquel tiempo auian estado secretas, se publicassen; y q lo que no se pidiesse de ellas dentro del año, no se pudiesse cobrar despues. Que en Roma el Pretor, y en las Prouincias los Vicepretos y Proconsules hiziesse justicia sumariamente, y sin guardar la orde judicial contra los cogedores. Que a los soldados se guardasse su exempcion y libertad, saluo en lo q contratasen. Y ordenaronse tambien otras cosas muy justas; q se guardaron por poco tiempo; y despues no se hizo caso dellas. ¹⁰⁴ Pero con todo esto queda en pie la anulacion de la quarentena, y cincuentena, y de todos los otros nombres semejantes, que los cogedores auian inuentado, para hazer sus cobranças ilicitas, y contra derecho. ¹⁰⁵ Morderose el porte del trigo de vna parte a otra en las prouincias de allende el mar. Y ordenose, que en la hacienda de los mercaderes no se contassen, ni estimassen los nauios, ni ¹⁰⁶ pagassen pecho y tributo por ellos. Cesar absoluió a ¹⁰⁷ Sulpicio Camerino, y a ¹⁰⁸ Pomponio Siluano, que auian sido Proconsules de Asia, y acusados de la prouincia. Imputauan a Camerino delitos mas de crueldad contra hombres particulares, y estos pocos; q de dineros mal tomados. Contra Siluano acudia gran multitud de acusadores, q pedian tiempo para traer los testigos; y el reo pedia, que luego se admitiesse su defensa, [y concluyesse su causa]; y preualecio en su pretension, ^D por ser viejo, rico, y sin hijos; aunque viuio harto mas que aquellos, por cuya cudicia, medios y fauor auia escapado.

§. XXII.

Aforismos.

§. XXII.

A. 270. Muchas veces las pocas mercedes que se hazen en la guerra a los Generales y estas sin diferencia, ni consideracion de su valor, suelen ser causa de que ellos no la alarguen, ni entretengan.

B. 271. Los Generales que tienen prudencia, o en entretener sus gentes en otros exercicios endereçados al bien comun, quando vienen, que no ay guerra en que ocupar los, porque con la ociosidad no se hagan flojos, y perezosos.

C. 272. Las Prouincias en que por todas partes ay rios nauegables, tienen mucha comodidad para qualquiera prouision, y jornada: por las dificultades de los caminos por tierra, que con esto se escusan.

D. 273. Nunca falta quien tenga embidia a las obras esclarecidas y notables, y de la gloria dellas.

E. 274. Significat a vn General, que lo que haze fera temeroso para el Principe, a quíe reconoce, es muchas veces bastante causa, para quitarle el animo y esfuerço, para acometer honestas empresas.

F. 275. Nunca los Generales han de permitir en sus terminos la poblacion de nueuas naciones, sin licencia, y comunicacion del Principe.

Hasta este tiempo auian estado sossegadas las cosas en Alemania, por el natural, y condicion de los Capitanes Romanos; ^A que viendo que las insignias del triunfo eran ya muy vulgares y comunes, esperauan alcanzar mas honra, y gloria de auer continuado la paz. Paulino Pompeyo, y Lucio Vetere, gouernauan en aquel tiempo los exercitos que estauan en aquella Prouincia; ^B pero porque sus soldados no se hiziesen flojos, ni negligentes, Paulino ¹⁰⁹ acabò el reparo, que Drufo auia comenzado sesenta y tres años antes, para refrenar el imperu del Rin, y Lucio Vetere daua orden en juntar el rio Mosela, y el ¹¹⁰ Arari, haziendo vn fosso entre ambos; para que los soldados, y todas las demas cosas, que se traian por el mar, y despues se lleuaua por el Rodano, ¹¹¹ y Arari, ^C de alli se passassen por aquel canal, y despues por la Mosela al Rin; y por este hasta dar en el Oceano; y quitandose desta suerte las dificultades de los caminos por tierra, se hiziesen nauegables la costa del Mar de Occidente, y de Septentrion, desde la vna parte hasta la otra. ^D Tuuo embidia desta obra, [y de la gloria della] ¹¹² Elio Gracil, Legado de la Prouincia Belgica; y ponía miedo a Lucio, y apartauale desta empresa, [còdezirle]: *Que no metiesse las legiones en Prouincia agena, y que no cudicias se grangear para si los fauores de las Prouincias de Francia,* diziendole muchas vezes: *Que esto era vna cosa temerosa para el Emperador;* miedo ^E con que las mas vezes se impiden, y quitan el animo, y esfuerço para honestas empresas. Mas por la continua ociosidad que auia en los exercitos Romanos, corrio fama q se auia quitado a los legados la autoridad de mouer su gente contra el enemigo. Y por esto se leuataron los Frisios, y caminaron a la ribera del Rin, lleuando toda la iuuentud por los bosques, y lagunas de aquella tierra; y los viejos, mugeres, y niños por los lagos; y ocuparon los campos vazios de maderos, y que estauan reseruados para el vso, y aprouechamiento de los soldados Romanos: siendo autores dello Verrito, y Maloriges, que gouernauan aquella nacion; ¹¹³ en q entonces reynauan Alemanes. Y ya auian edificado casas en esta tierra, y labrado los campos; y vsauandellos como patria suya; ^F quando ¹¹⁴ Vibio Auito, que auia recebido de Paulino el gobierno de aquella Prouin-

Estado de las cosas Alemanas. Otra. Legen.

Paulino acaba el reparo del Rio.

Los Frisios ocupan el capo de la ribera del Rin.

Otra. Vibio Auito.

Aforismos.

Principes de los Frisios en Roma.

Los Embaxadores se asientan en los Senadores.

Echen los por fuerza de los campos, q auia ocupado.

Los Anfibarios ocuparon los campos.

Otra. Vibio Auito.

Prouincia; amenazando con la potencia Romana, si no se boluiesen los Frisios a sus antiguos asientos; o alcançassen con humildad, y ruegos, que Cesar les concediesse aquella nueua habitacion; forçò a Verrito, y a Maloriges, que tomassen a su cargo declarar al Principe sus ruegos. Y llegando a Roma con esto; mientras que esperauan a Nerò metido en otros cuidados, [para q los despachasse]; ^A entre las cosas q se muestrá a los bárbaros para ostentacion de nuestro poder, entraron en el teatro de Pompeyo, para que viesse la grandeza del pueblo Romano. Y estando alli ociosos; (porque no sabiendo q cosa eran aquellos juegos, no se deleitauan en verlos;) y preguntando muy particularmente, q asientos eran aquellos del hueco del teatro; que diferencias aquellas de los estados del pueblo Romano; quales eran los caualleros; dode se sentauan los Senadores; ¹¹⁵ echàro de ver en los asientos destos algunos con habito estrangero; y preguntando quien eran; quando oyerò que està honra se daua a los Embaxadores de las Naciones, que en valor, y en amistad con los Romanos sobrepujauan a todos los demas; dan voces, [diziendo]: *Que ningunos de los mortales en armas, y en fee eran superiores a los Alemanes:* y partése de dode estaua, y sientase entre los Senadores. ^B Lo qual se recibio humanamente por todos los que estauan mirando las fiestas; como q aquello huiesse sido su antiguo imperu, y vna buena còpetencia [en las virtudes]. Nerò los hizo a ambos ciudadanos Romanos; y mado a los Frisios salir de los campos, q auian ocupado. Y no queriendo ellos cùplir su mandamiento, la caualleria de la gente de socorro, q repentinamete dio sobre ellos, los puso en necesidad de hazerlo; ^C quedando cautiuos y muertos los que quisierò ponerse en resistencia mas obstinadamete.

§. XXIII.

Estos mismos campos ocuparon [luego] los Anfibarios; gente mas fuerte y poderosa, no solo por su multitud, ^D sino tambien por la còpasiò de los pueblos comarcanos; porq auiendo sido echados de su tierra por los Chaticos; y mendigando alguna parte donde hazer asiento, suplicaua, que siquierá se les permitiesse passar seguro aquel destierro perpetuo de su patria. Y traian por cabeça vn hombre esclarecido entre aquellas naciones, y fiel tambien a nosotros; llamado Boyocalo; refiriendo este:

A. 276. Cosa es ordinaria, y conueniente, mostrar a los Embaxadores de naciones estrangeras todo lo q puede seruir de ostentacion de nuestro poderio.

B. 277. La eudicia de gloria, y la competencia sobre esto, siempre se ha de alimentar en todos los vassallos; por lo que es argumento de animos virtuofos.

C. 278. El que no tiene fuerças para resistir al superior, lo mas seguro es; procurar vencer su rigor con la obediencia; porque si consiente, que se llegue a las manos, o acabará en la guerra, o en prision.

D. 279. Las grandes miserias de vn pueblo, causan en todos los demas, aunque sean bárbaros, misericordia, y compasiòn; y los muenen a su socorro.

Como

Aforismos.

A. 280.

Los me recibimientos particulares del Capitan de vn pueblo suelen ser gran parte con el Principe con quien se negocia; para alcanzar lo que se pretende.

B. 281.

Como el Cielo se hizo para los juicios, la tierra para los hombres; y asi la que se halla vazia de moradores, se debe conceder a los que la quieren poblar, como amigos: pues es mas justo ocuparla con vassallos, y confederados, que dexarla hecha desierto inutil, y sin frutos: sino es que lo contrario conuiniese en razon de estado.

C. 282.

El bien de los hombres aunque barbaros, es justo preferirse al de los animales, aunque propios. Y en lo contrario parece que se haze agrauio al Cielo, y a las estrellas.

D. 283.

Consolarse puede el vassallo en las asperezas que viene hazer al Monarca, con que fue voluntad diuina no auerle dado superior.

E. 284.

Los Principes que no tienen, ni reconocen superior en la tierra, es justo que sepan, y conozcan que ellos son juezes de si mismos; para que se juzguen por el mismo derecho, y rigor que juzgarian a los demas.

F. 285.

El Capitan de vna nacion no ha de recibir merced del enemigo: porque será tenido por precio de traicion.

G. 286.

A los hombres fuertes, y valerosos, aunque les falte tierra, que viuan, no les faltará en que moraran, mostrando su animo.

Como auia estado preso en la rebelion de los Cheruscos, por mandamiento de Arminio, [como persona que estava a nuestra deuocion]; y que despues siendo Tiberio, y Germanico Generales, auia ganado sueldo en el exercito Romano con obediencia de cincuenta años. Y que agora añadia tambien esto a sus seruicios, que sujetaua su gente a nuestra jurisdiccion. Que para que auia de estar alli perdida tanta parte de tierra, para solo embiar a ella algunas vezes el ganado mayor, y menor de los soldados. Que reseruassen en buen hora por priuilegiados para los ganados los campos que les pareciesse, aunque estuuiesse de por medio la hambre de los hombres, [que pudiera remediarse con ellos], con tanto que no quisiesse mas vn desierto, y vna soledad valdia, que pueblos amigos, [con permitirles estar en ella]. Que aquellos campos auian sido antiguamente de los Chamaunos; y luego de los Tubantes; y despues de los Vsiptos. Que assi como el Cielo era dado a los dioses, assi la tierra estava concedida a los hombres; y que los campos, y tierras que estauan vazias de moradores, era publicas, y comunes. Y tras esto mirado al Sol, y llamado a las demas estrellas, como si las ruiuiera presentes, las preguntaua: Si por ventura querian mirar aquel suelo vazio, y sin gente, que le viuiesse: Y que antes que sufrir esto, derramassen el mar [sobre aquel campo] contra los robadores, y usurpadores de la tierra. Y Auito no mouido con estas razones les dize: Que se auian de sufrir el imperio, y mando de los mayores. Que a los dioses, a quien ellos inuocauan en su socorro, auia agradado que la potestad, y libre disposicion de todas las cosas estuuiesse en los Romanos, para dar, y quitar lo que quisiesse; y que sobre si no tuuiesse, ni consintiesse otros juezes, sino a si mismos. Estas cosas respondo en publico a los Ansibarios, y a Boyocalo en particular: Que en memoria de la amistad que auia tenido con el pueblo Romano, le daria campos en que viuiesse. Lo qual no queriendo el admitir como precio de traicion, añadió estas palabras. Tierra nos puede faltar en que viuiamos; pero no en que muramos. Y assi se partieron de las vistas con los animos ofendidos, y desdenados de ambas partes. Los Ansibarios llamauan por compañeros, y que les ayudassen en la guerra a los Bructeros, a los Tecteros, y a las otras naciones, que viuian mas hazia el mar. Auito escriuio a Curtilio Mácia, Legado del exercito superior; que passando el Rin hiziesse ostentacion de sus gentes contra ellos.

† Pueblo a todos milanos de Alemania pas seranlaride ra del Rin, y de quien no se tiene mas noticia, que del nombre.

Respuesta de Auito a los Ansibarios.

Y potestad corromper a su Capitan.

El primer grande de Boyocalo.

Aforismos.

A. 287.

El General prudente ha de proceder con mucha prietia en el principio de las rebeliones contra todos los que pudieren, o qui fieren confederar se con los rebeldes: porque dexados solos, sera le facil oprimir a los alborotados Lib. 1. de los An. afor. 300.

B. 288.

Los que se rebelá contra vn Principe, o Republica poderosa, el fin que tienen, es, que desamparados de todos los arrimos, en que se fundauan, acabé miserablemente vagabundos; huespedes; pobres; y maltratados de infinitos males.

C. 289.

No ay nacion por grande que sea, que si mucho tiempo anda vagando de vna parte a otra, no se consuma, y acabe.

D. 290.

Terribles, y crueles son las guerras entre los pueblos, que demas de su inclinacion a las armas, proceden en ella por alguna mouimiento de religion.

E. 291.

No será prudente el que amenazare al enemigo con su destruccion en caso de la vitoria: porque no se inude la suerte, y cayá sobre el las amenazas.

ellos por las espaldas, y el con las legiones entró por los campos de los Tencteros amenazandolos, con que los arruinaria, y destruiria totalmente, sino se apartassen de la confederacion de los Ansibarios. Desistiendo pues ellos de lo que auia ofrecido, y aflombrados los Bructeros con igual miedo; y desamparando tambien todos los demas los peligros agenos; sola la gente de los Ansibarios se retiró atras a los Vsiptos, y Tubantes. Y echados de la tierra destos, como desde alli caminassen a la de los Catos, y despues a la de los Cheruscos; andando largo tiempo vagabundos, y huyendo, huespedes siempre, pobres, mendigos, y enemigos en tierra agena, todos los moços fueron muertos por los naturales, y los que eran flacos, y no para guerra por su edad, diuididos como presa, y sacó.

§. XXIII.

EN el mismo Estio huuo vna grã batalla entre los Hermunduros, y los Catos, procurando cada vna destas naciones aplicarse a si por fuerça de armas vn rio, que produzia gran copia de sal, y que corria por los confines de ambos pueblos: en que demas de la cudicia sin consideracion de tratar todas las cosas con las armas, tenian metido en el animo por religion, que aquellos lugares estauan mas cercanos al Cielo; y que de ninguna parte se oyen mas de cerca los ruegos de los hombres. Y que de aqui procedia, que por merced y regalo de los dioses se criaua la sal en aquel rio, y en aquellos bosques; no como en las otras naciones con la creciente del mar, y fescarse las aguas que quedauan, sino que derramandose desta agua sobre vn monton de leña ardiendo, con los elementos contrarios entre si agua, y fuego, se venia a cuajar la sal. Mas esta batalla que sucedio prosperamente a los Hermunduros, fue la destruicón de los Catos. Porque ellos auian ofrecido a Marte, y Mercurio, el esquadron contrario siendo vencedores; y la significacion del voto era, que los hombres, los cauillos, y todas las otras cosas de los vencidos fuesse muertas, y sacrificadas: Y agora aquellas amenazas propias de enemigos se boluian contra ellos mismos, [cumpliendo se en su cabeza]. En este tiempo la ciudad de los Iuhones nuestra confederada fue afligida y maltratada de vn daño repétino: porque vnos fuegos salidos de la tierra abrasauan por todas partes las aldeas, las caserías, los campos sembrados; Ec dos;

Destruicón de los Ansibarios.

Guerra entre los Hermunduros y los Catos.

† Otra en el original. Destruicón de los Catos.

uego extraordinario.

Aforismos.

A. 292.

Muy de temer son los males em-
biados del Cielo; como que sean
para castigo nuestro: porque no
se pueden atajar con ningun me-
dio humano.

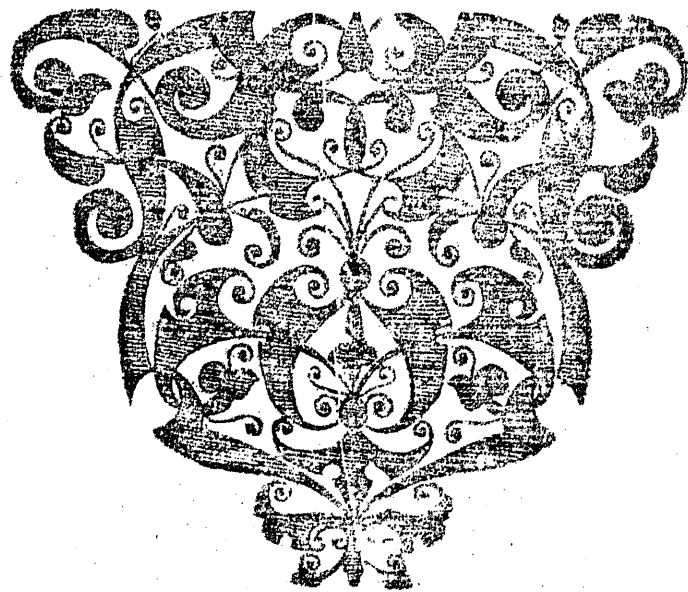
B. 293.

Casualmente se suelen hallar re-
medios de grâdes males; para los
quales no bastaria discurso, ni
prouidencia nuestra.

dos, y caminauan hacia los muros de la Colonia edifica-
da nueuamente.^A Y estos fuegos no se podian apagar ni
con lluvia que cayesse del Cielo; ni con agua de los rios;
ni con otra ninguna humedad, que echassen sobre ellos;
hasta que por falta de remedio; y por enojo y colera en
que los encendia semejante estrago;^B començaron cier-
tos villanos a tirar piedras al fuego desde lexos; y amorti-
guandose despues algo las llamas; y llegando se mas cerca
las hostigauan, con darles con palos, y otros golpes tales,
como si fueran bestias fieras; y finalmente echan sobre el
fuego paños, y vestidos que se quitauan; los quales quan-
to mas fuzios, y traidos estauan, tanto mas le mataua.¹²¹

En este mismo año, aquel arbol ruminal, que estaua en
Roma en el lugar de las juntas del pueblo,¹²² que ocho-
cientos y treinta años antes auia cubierto con su sombra
a Romulo, y Remo, quando se les daua leche, auiendo-
sele perdido los ramos viejos, y començando ya el tron-
co a secarse; se tuuo por prodigio aquella diminucion
suya, hasta que boluio a reuerdecere, echando nuevos
pimpollos.

Arbol Ru-
minal en
Roma se
seca, y re-
uerdece.



LIBRO



LIBRO DECIMO-
QUARTO DE LOS ANA-
les de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

S V M A R I O.



NERON se cansa y enfada
de su madre, y al fin la ma-
ta. Escusase desto en el Se-
nado: y este no solamente le
perdona, pero le alaba. Tras
esto se arroja a toda suerte
de vicios, y exercicios ma-
lissimos. Corre carros, y canta en el teatro. In-
stituyesse en Roma la fiesta y juego Quinque-
nal; con varias razones, y discursos del vulgo
sobre ella. Echase de Roma a Rubelio Plau-
to. Pero Corbulon en Armenia administra su
cargo valerosamente; toma la ciudad de Ti-
granocerta; y haze Rey a Tigranes. En In-
glaterra por el contrario se recibe un grande
estrage, mientras Suetonio Paulino auia pas-
sado a la isla Mona. Casi llega a perderse
toda la prouincia. La qual conserua el mismo
Suetonio con maravillosa constancia, y con el
buen sucesso de una batalla. Matan al Go-
bernador de Roma en su misma casa; y haze-
se castigo en la familia. Bueluese a practicar
Ec 2 la

Aforismos.

la ley de la Magestad. Muere Burro. Murmurase de Seneca; y procurante los hombres maluados poner mal con el Principe: y por esso le pide licencia para retirarse, y no la recibe. Tigelino es el que lo puede, y manda todo. Este procura, y sale con que mueran Plauto, y Sylva. Neron repudia a Octavia, y se casa con Popea. El pueblo levanta alboroto sobre este caso; siendo causa de que se apressure la muerte violenta de Octavia: y matanla en la isla Pandateria. Y todo esto se haze casi en quatro años.

A. 1. Con la duracion del Imperio le crece al tirano la osadia, para cometer las maldades, que le pide su inclinacion, y apetito. Lib. 4. de las Hist. asor. 2. 33.

B. 2. La amiga bien querida del Principe, aunque casado, si le aprieta, con q̄ de miedo no haze con ella demostraciones de amor, le hara resolver a determinaciones terribles; si el no fuere de muy buen natural.

C. 3. Qualquiera obra, aunque virtuosa, suele por la malignidad de los hombres recibir ruin interpretacion, y nombre, procurando por este medio quitar el uso della. Y assi los que maluadaméte quieren poner discordia entre el Principe, y su madre, y parientes mayores, cuyos consejos sigue, y cuya obediencia professa por respeto y amor, suelen dezirle, que es pupilo, sin Imperio, y sin libertad, para q̄ ofendido con esto los aparte, y quite de si. Por lo qual es necessario siempre, q̄ los Principes consideren mucho la calidad del que los aconseja; y el intento que puede llevar en lo que les dize.

D. 4. Lo que en la muger se ha de considerar, para casarse con ella, es la hermosura; la fecundidad; y el animo en que aya castidad.

Cayo Vipsanio, y Lucio Fontejo Capiton.

El Emperador Neron la quarta vez, y Coss Cornelio Lentulo.

Consules. Cayo Cesonio Peto, y Cayo Petronio Turpiliano.

Publio Mario Celso, y Lucio Asinio Galo.



Siendo Consules Cayo Vipsanio, y Fontejo, no difirio Neron mas tiempo la maldad, que muchos dias auia que tenia pensada; A auriendole crecido la osadia con la antiguedad del Imperio; y estando mas encendido cada dia en el

amor de Popea. La qual no esperando, ni que el se casasse con ella, ni que repudiasse a Octavia, viuiendo Agripina, B con reproches, y reprehensiones continuas perseguia al Principe; y algunas vezes le acusaua, y culpaua de lo que hazia por via de motes de gracia, y de donaire; C y le llamaua pupilo, como aquel que sugeto y rendido a voluntad, y mandado ageno, no solo tenia necesidad de Imperio, mas aun de libertad. Preguntuale: Porque causa difirio sus bodas? D Y si era esto, porque no le agradasse su hermosura, ni le contentassen sus abuelos; que auian alcanzado honras triunfales? O si por ventura le descontentaua su fecundidad; y el animo verdadero, y sen-

Año 812 de Roma 6. de Neron.

Popea enciende en colera con Neron contra su madre.

Aforismos.

senzillo, que tenia con el? Que si era, que temia a su muger, A alomenos echasse de ver las injurias de los Senadores, y la ira del pueblo contra la soberuia, y auaricia de su madre. Y si es que Agripina no podia sufrir nuera, que no fuesse enemiga, y molesta a su hijo, que sea ella restituida al casamiento de Oton. B Que a qualquiera parte del mundo se iria, donde antes oyesse, que viesse las afrentas del Emperador mezcladas con sus mismos peligros. Estas razones, y otras tales; C q̄ ayudadas de las lagrimas, y artificios de vna adultera, penetrauan el animo de Neron; ninguno las contradezia, D ni le yua a la mano en ellas; descaendo todos q̄ se quebrantassen el poder de Agripina; E y ninguno creyendo q̄ los aborrecimientos del hijo huuiesfen de durar hasta dar muerte a su madre. Escriue Cluuius, F que Agripina con el ardor con q̄ viuia de mantener su grandeza, auia llegado a tal termino, G que en mitad del dia; como en tal tiempo estuuiesse ardiendo Neron con lo q̄ auia comido, y beuido; se le auia puesto delante estado borracho, y ofrecien dosele muy compuesta, y aparejada para cometer incesto con el. Y que echando ya de ver los que estauan cerca los deshonestos besos que le daua; y los regalos, y bladuras, mensageros, y anuncios de la maldad, que estaua para cometer; H Seneca auisado dello, auia pedido socorro a otra muger contra los halagos feminiles; y metido en el caso a la liberta Actes sollicita y congoxada, assi con su peligro; como con la infamia de Neron; que le auisasse; Que estaua muy diuulgado el incesto cometido con la madre, glorandose ella dello; I y que no sufririan los soldados el Imperio de vn Principe profanador de la religion. Fabio Rustico cuenta, que no fue esto deseo de Agripina, sino de Neron; y que se auia estoruado por astucia de la misma Actes. Pero los otros autores escriuieron lo mismo que Cluuius; y la fama se inclina a esto; o porque Agripina aya concebido en su animo vna imaginacion y deseo tan bestial, y tan contra naturaleza; o porque aya parecido en ella mas creible el pensamiento de vn antojo sensual; J como muger que en los años de su niñez auia consentido, y fatisfecho al deshonesto deseo de Lepido, llevada de la esperanza del señorio; y con la misma cudicia se auia arro-

Agripina procura enuiciar a su hijo.

A. 5. El que se teme de dos enemigos poderosos, y los quiere arruinar, suele no procurario contra ambos juntos; sino contra cada vno de por si.

B. 6. Querer apartarse la amiga del Principe del; diziendo q̄ lo hazede miedo de sus enemigos; suele ser el mas fuerte medio, para que el Principe los destruya a todos.

C. 7. Las lagrimas, y artificio de vna muger, pueden mucho en el animo de vn Principe moço, y seruo de su apetito.

D. 8. Todos los mas Cortesanos ayudan siempre a la caída de vn priuado del Principe, (aunque sea de su sangre,) que comienza a estar en su desgracia, por ocupar su lugar; sin echar de ver el mal que se hazen, en habituarle a passio y crueldad; y a la execucion della. En este lib. asor. 76.

E. 9. Los que procuran poner passion en el animo del Principe contra vn priuado, o particular, mucho se engañan, si piensan, que su aborrecimiento no ha de passar del termino que ellos traçan con su discurso: porque aunque aya estado en su mano introducir las causas del; no lo estará moderar los efectos desta passion, dependientes de la voluntad, y natural ageno.

F. 10. Vna muger que ha comenzado a sentir el gusto de la grandeza, y priuanga con el Principe, ninguna maldad suele auer, por horrible que sea, que no intete, por sustentarla.

G. 11. Los hombres prudentes siempre se preuenen de remedio contra los peligros en el principio dellos; y en los que se temen de los amores de vna muger, ninguna defeasa, ni reparo suele auer mejor, que los de otra.

H. 12. Ninguna cosa podra mas presto detribar a vn tirano de la possession del Reyno; que profanar la religion, que professan sus pueblos.

I. 13. De la persona que está acostumbrada a cometer grandes delitos, mas facilmente se cree el atrevimiento para qualquiera maldad, por extraordinaria que sea; y mas siendo de vna misma calidad.

Aforismos.

A. 14. El que desea no pecar, huya de la ocasion; que no caer metiendose en ella, mas es obra del caso, que de la prudencia humana.

B. 15. La persona que se aborrece, dōde quiera que está, parece, y se haze muy pesada. hasta verla muerta. Que la passio del animo fino se modera con la ley de Dios, no se hara sino con sangre.

C. 16. El tirano siēpre gusta de acabar a las personas q̄ aborrece, (y mas si le tocan en sangre, o tienen el favor del pueblo,) con venenos por mas seguro para su cōseruacion, y de menos infamia.

D. 17. Quien está exercitado en maldades, y en muertes a traiciō, y con veneno, muy dīficultoso es acabarle de la misma suerte: por el cuidado y atēcion con que viene contra qualquiera assechanças y lo poco q̄ se fia de sus criados, y amigos, y las preuenciones de q̄ usa, para que no tengan efeto contra el.

E. 18. Cōtra el fauorecido del vulgo es peligrosissimo, intētár el Principe violencia, para acabarle: por el riesgo grande que le corre, de que qualquiera, a quien se lo enmiende, lo descubra.

F. 19. Nunca al tirano faltaran ministros, que le ofrezcan su industria para la execucion de las maldades, que desea; por grandes y nūca oydas que sean.

G. 20. El antiguo enemigo de aquel a quien quiere acabar el Principe, fuele ser el medio para el cōsejo y execucion de su desseo.

H. 21. Los priuados de los Principes siēpre procuren grāgear el amor, y volūtat de todos los Cortesanos: porque si alguna vez cayerō de su gracias; como sucede muchas no tengan en Palacio persona q̄ los aborrezca, q̄ sea el ministro y executor del aborrecimiento de su amo. En este lib. afor. 220. y lib. 13. de los An. afor. 110. y af. 112. Hasta que Barro prometio darla la muerte, si fuesse conuencida del delito.

I. 22. Ninguna cosa ay tan capaz de casos fortuitos, como la mar.

K. 23. Las muertes violentas de los hombres grandes siempre desean los Principes, que seā de manera, que se puedan atribuir a accidentes casuales.

L. 24. Las demostraciones de amor fuele seruir contra la presuncion, y fama que corre de vn Grande, de que hizo matar a vn particular, con quien estava trauado por sangre, o por amistad.

jado, hasta dar en cumplir con la voluntad de Palante; y como persona que con las bodas del tio estava diestra y exercitada en todo genero de pecado.

§. I.

Neron [pues con esto] ^A comienza a escusar las visitas, y conuersaciones secretas con ella. Y quando su madre se yua a los huertos, y heredades, que tenia en Tusculum, y en Ancio, la alabaua, y engrandecia; de que echasse de si la ociosidad. Y ^B alcabe temiēdola por muy pesada, donde quiera que estuuiesse, determina matarla: solo con sultando entonces, si lo haria con veneno, o con hierro, o con qual otra violencia. Lo ^C primero q̄ le agradō, fue el veneno. [Pero consideraua, que] si se le daua, quādo comiesse con el Principe, no se podia atribuir a caso, ni accidente; auiendo sido la muerte de Britanico de la misma suerte. Y tentar los criados, y ministros de su casa, parecia dīficultoso; siendolo ellos de vna muger, ^D que con el vīo, y experiencia de las maldades, que auian pasado por sus manos, viuia muy atenta y cuidadosa contra qualesquier assechanças. Y aun ella misma auiendo usado de remedios anticipados, auia fortalecido su cuerpo [contra tales violencias]. Ninguno hallaua de q̄ manera se pudiesse encubrir la muerte haziendose con hierro y violentamente; ^E y temia que qualquiera que escogiesse para tan mala hazaña, menospreciasse sus mandamientos. ^F Ofreciōle su ingenio e industria para este caso Aniceto liberto, Capitā de la armada q̄ estava en Miseno, y q̄ auia criado a Neron en su niñez, ^G y que aborrecia, y era aborrecido de Agripina. ^H Este pues le mostrō como se podria fabricar vn nauio, que rōpiēdose artificiosamente vna parte del, anegasse en la mar a la ignorante del engaño. ^I Que ninguna cosa auia tā capaz de casos fortuitos, como la mar; y que auiendo ella acabado por rōperse vn nauio, quien auia de ser aquel hombre tā maligno, que atribuyesse a maldad ^K lo que huuiesse sido culpa de los vīctos, y de las olas: [Y que para dar mas color al engaño], añadiria el Principe en honra de la muerte vn templo altar es; y todas las demas cosas, ^L que pudiesen seruir para ostentacion de amor, y reuerencia maternal.

Neron se aparta poco a poco de su madre.

Resueluose en matarla y cōtultala un ca para ello.

Aniceto ofreciōle el modo de matarla.

Aforismos.

A. 25. Los hijos, aunque seā de mas dignidad, deue sufrir los enojos de los padres.

B. 26. El Principe q̄ quiere acabar por engaño a vn dependiente suyo, con quien estuvo algun tiempo en discordia; lo primero que fuele procurar para encubrir su mal animo, es, que el, y todos le tengā por reconciliado ya en su amistad.

C. 27. El pariente que ha ofendido al Principe, aunque no sea mas que en cosas de gusto, bien puede vivir con recato del; por mas mueltras que vea de amor, y reconciliacion.

D. 28. La muger de su natural creen facilmente en la reconciliaciō de sus parientes; y mas quādo es para hallarse en fiestas y regozijos.

E. 29. Las maldades grandes; quādo se procura engaño, y secreto en ellas; suelen cometerse de noche.

F. 30. No ay miedo de assechanças, que los regalos y caricias del Principe no le quiten a vn particular; tanto como esto puede deluancer los fauores de los Principes.

G. 31. Los que tratā cosas de veras, y de grande importācia, suelen ponerse muy graues y seueros; por donde el Cortesano puede hazer grandes conjeturas de tales mouimientos.

H. 32. Ninguna cosa haze, que mas se confie vno del animo, y amor de vn Principe; que verle q̄ trata cō el cosas de importancia.

I. 33. La misma conciencia del tirano con la vista del que ha de padecer, y mas siendo inocente; y de su sangre; es la que mas detiene la execucion de la maldad.

K. 34. En las grandes maldades el cielo mismo no permite, que se encubran; por mas que lo procura, y preuenga la prudencia humana.

Agradō a Neron la industria de Aniceto; siendo tambien ayudada del tiempo: porque celebrata en Bayas las fiestas de Minerva llamadas Quinquaticas. Lleva alli a su madre con persuasiones, y regalos, diziendole: ^A Que los enojos de los padres se auian de sufrir; y era justo que por su parte se aplacasse su animo, que tenia [airado contra el]. ^B Y esto hizo para que causasse rumor [en el pueblo], de que se auia reconciliado con su madre, y ^C truxesse a su poder a Agripina, ^D que con la natural credulidad de las mugeres, vendria facilmente a cōtentos y regozijos. Y tras esto sale a recibirla a la marina; (por que venia [por la mar] desde Ancio;) y recibela ^E con la mano, y vn abraço; y lleuala a ^F Bauli, que este nombre tiene la casa de plazér, que assentada entre el Cabo de Miseno, y lago de Bayas, la esta bañando el mar, que dobla aquella punta. Estaua alli entre los demas vn nauio más bien compuesto, y adereçado que los otros; como que esto tambien huuiesse mandado aparejar Neron en honra de su madre; porque auia acostumbrado a nauegar en galera, y ^G remando soldados de la armada: y entonces la auia Neron combidado a vn banquete, que tenia apercebido: ^H porque la noche se añadiesse, para ayudar a encubrir esta maldad. Harto manifesto fue, que huio quien descubriessse la traicion; y Agripina oydas las assechanças, [que le estauan aparejadas], dudosa en si las creeria, se auia hecho llevar a Bayas en vna silla. ^I Allí Neron con regalos, y caricias la aliuio el miedo; recibidola con mucha cortesia y apazibilidad; ^J y poniendola [en el banquete] mas arriba que el. Y auiedo entretenido y alargado la comida cō muchas platicas, a vezes cō familiaridad muy particular en cosas de moços; ^K y a vezes ponidose graue, seuro, y cōpuesto, como si comunicasse cō ella cosas de veras, y tocantes al estado; la acompaña des pues quando se va hasta la mar, lleuādo los ojos clauados en ella; y abraçandola estrechissimamente; o por cūplir bien la dissimulacion; ^L o q̄ aquella vltima vista de la madre que yua a morir, le detenia su animo fiero, y terrible, [para no dexarla ir a la execuciō]. ^M Los dioses hizierō aquella noche cō el resplādor de las estrellas, y cō el mar fofsegado, como para entera prouea y cōuēcimiento de la maldad. Y no auia caminado mucho el nauio, [en q̄ se auia embarcado Agripina]; acompañandola solamente dos

Agripina viene a Bauli.

Agripina viene a Bauli.

Otra vez.

Aniceto ofreciōle el modo de matarla.

Successo del nauio.

Aforismos.

dos de sus criados; de los quales vno llamado Crepereyo Galo, estaua no lexos del timon, y Aceronia reclinada la cabeça sobre los pies de Agripina echada sobre vna camilla, con grande gozo contaua el arrepentimiento del hijo, y la gracia, y paz que auia cobrado de su madre; quando a este tiempo hechá la señal concertada se derriba y cae el techo q̄ venia cargado de mucho plomo: del qual luego fue muerto Crepereyo. Agripina, y Aceronia fueron cubiertas, y defendidas de las paredes que sustentauan el techo, que a caso era más fuertes que lo demas.

[Y así doblaron sobre ellas, pero no cayeron], aunque se fuesen rindiendo con el graue peso que cargaua del techo. Y no se seguia tras esto el rompimiento del nauio, y el desencaxarse la vna parte de la otra, [como estaua traçado], estando turbados todos; ^A y porque la mayor parte dellos ignorantes del engaño, impedian a los que tenían noticia del. Parecioles después a los remeros cargar a vn lado del nauio, y anegarle desta manera. Pero no todos tuuieron vn mismo consentimiento inclinado a vna misma cosa en vn negocio tan repentino; y otros q̄ porfiaban al contrario de lo que los cóplices de la maldad querian, diéron lugar a q̄ el nauio no se anegasse tá presto; y que mas másamente se pudiesen arrojar a la mar. Mas Aceronia ^B imprudente diziendo ser ella Agripina, y dando voces, q̄ se diese ayuda y socorro a la madre del Príncipe, fue herida, y passada de vna parte a otra, y muerta con las lanças, con los remos, y con las armas nauales, q̄ la suerte auia puesto delante [a los que lleuaua a su cargo el caso]. Agripina callando, y por esto menos conocida escapó; pero herida en vn hombro. Y nadando después hazia la costa, fue socorrida de ciertas barquillas, q̄ encontrò; y dellas lleuada al lago ⁷ Lucrino, de donde la meten en su quinta. ^C Allí discurrendo consigo misma, y considerando: *Que para esto la auia llamado su hijo con cartas engañosas; q̄ para esto la auia honrado tan particularmente; que el nauio cerca de la costa no trabajado de los vientos, ni topado en peñasco alguno, a manera de vna maquina fabricada en tierra se auia ido cayendo de suyo desde la parte mas alta.* Y notando también la muerte de Aceronia con su nombre; y tras esto mirando su misma herida, y como la auia recibiendo; y concluyendo, ^D que el remedio de tales afecções, y traicion era, si pareciesse que no se auian entendido; embió

A. 35.
Quando se halla muchos preferres a la execuciõ de vna maldad, los ignorantes della suelen impedir a los executores, y sabidores del caso.

B. 36.
Muchas vezes se engaña el q̄ en vna rebuelta finge otra persona de la que es: porque por la figura y nombre que toma, suele venir a morir a manos de los enemigos; dóde le huuiera sido mas seguro o callar, o dezir verdad.

C. 37.
Después que se ha comenzado a executar la maldad, conoce el paciente todos los indicios della; q̄ antes se tenían por demostraciones de amor en el que la auia traçado.

D. 38.
Contra las afecções, y engaños del tirano endereçados a la muerte de vno, y que no há tenido efecto, ningun remedio ay tá grande, como hazer el paciente que no los entienda.

Otra.
Que el que conuenie para venciendo el peso, que carga a sobre ellas.

Aceronia muere alizido, que era Agripina.

Agripina escapa del naufragio.

Aforismos.

embio a su liberto Agerino, que significasse a su hijo, *Como por benignidad de los dioses, y en virtud de su fortuna del Principe, auia escapado de aquel graue caso; y le rogasse [en su nombre], que aunque estuuiesse asombrado con el peligro de su madre, con todo esso ^A disfriesse el cuidado de visitarla: que por entonces tenia necesidad de reposo.* Y entretanto fingiendo seguridad de animo, se puso medicinas en la herida, remedios, y vnturas en el cuerpo, [con que restaurarse del trabajo pasado]. Mandò buscar el testamento de Aceronia, inuentariar, y guardar sus bienes; ^B y esto solo no hizo con disimulacion.

§. II.

MAS a Nerò q̄ esperaua que le truxessen nuevas de la maldad executada, se le auisa, como auia escapado herida liuianamente; ^C y que hasta entonces solo se auia entrado en peligro, de que viniessse a tener duda de si el auia sido el autor del caso. Entonces pasmado, y sin animo con el miedo; y afirmando con grandes juramentos: ^D *Que ya estaua cerca de alli cudiciosa de apresurar la vengança, o con armar los esclavos; o con encender en colera contra el los soldados; o con acogerse al Senado, y al pueblo, imputandole el naufragio, la herida, y los amigos muertos: que otro socorro, ni amparo le quedaua contra esto? Sino era que Burro, y Seneca despertassen, [y le diesen remedio].* ^E **A** ⁸ los quales auia llamado luego en sabiendo el suceso; siendo incierto, si porventura de antes estauan ignorantes del caso. [Sabido pues en su presencia lo que passaua], fue largo el silencio de ambos: ^F porque no fuesse en vano lo que disuadiessen; y creian, que se auia llegado a tal punto, que sino se preuenia, y anticipaua contra Agripina, ^G forçosamente auia de perecer Neron. Después desto Seneca, mas presto y claro hasta entonces en dezir su parecer, miraua mucho a Burro, como si le preguntasse: *Si porventura aquella muerte se auia de encomendar a los soldados.* ^H El respondió. *Que los soldados de la guarda estauan obligados a toda la casa de los Cesares; y que teniendo en su animo la memoria de Germanico, no osarian intentar cosa cruel contra su descendencia.* ^I *Que Aniceto acabasse de*

Embía auia su hijo, de como auia escapado.

Neron se atorrate de lo que le auia pasado.

Y llamados para tratar del remedio.

Otra. Serendria para acabar.

A. 39.
Quando al ofendido del tirano le importa la disimulacion; procura siempre escusar la vilita de quié le ofendio: porque no se altere, y se entienda su animo; pero sea con colores justos, que no firuan de manifestarle.

B. 40.
En el ofendido del Principe es difícilto la disimulacion; para q̄ por algun camino no descubra el secreto de su pecho.

C. 41.
El tirano que no sale con la maldad, y engaño que comienza contra vn poderoso, queda en gran peligro, de que no entienda quié fue el autor; y se levante contra el.

D. 42.
El tirano que yerra la execucion de muerte secreta contra vn poderoso de su Reyno, luego se hinche de miedo de lo que este ha de intentar contra su persona con los que tiene de su vando; y correte por el peñamiento todas las peores calidades de la maldad que quiso executar contra el.

E. 43.
El tirano que yerra la execuciõ de la muerte, que deseaua dar a vn Grande, luego se vale de todos sus Consejeros, para remedio de su temor; aunque de antes no lo aya comunicado con ellos: que el miedo presente vence todas las consideraciones de su honra, y fama.

F. 44.
El Consejero q̄ conoce la grandeza de la maldad que quiere intentar el tirano; y el deseo en el de executarla, dificultosamente se resuelue a dar su parecer, sino por señas: porque de fuerza ha de aconsejar la execucion; y la verguença de dar mal consejo le impide, y tiene trauada la lengua.

G. 45.
Vno de los mayores daños de las resoluciones de los Principes, es la dificultad de boluer atras, en començandose a executar: de que procede, que si por su ordé se ha tratado de acabar a vn Grande secretamente, que no falte quien le aconseje, ser forçoso acabarle del todo: para que no se le rebelde.

Causa bastante para que los Principes consideren mucho el principio de sus execuciones.
H. 46. Quando se trata de alguna execucion contra vn particular, no se suele tener por cosa segura meterla a sus depediétes, y obligados, o por su persona, o por buenas obras, y memoria de sus passados.
I. 47. Quien comiença a executar vna maldad, se tiene por el mejor ministro para acabar con ella: por la diligencia que pondra en la execucion, por la costumbre que tiene hecha; y por el propio peligro.

Aforismos.

A. 48. No sin razon entenderá el Principe, que recibe el Imperio del ministro, que valerosa y diligentemente derriba su competidor fuerte y poderoso.

B. 49. En las grandes empresas no se toman por compañeros, sino los que se tienen por prestísimos en la obediencia de los mandamientos del mayor: porque con lo contrario no se pierda el punto de la ejecución, y se yetre todo el negocio.

C. 50. En qualquiera violencia publica que se quiera usar contra un Grande, siempre se procura buscar contra el apariencia, y sombra de delito de rebelion; como el mas aborrecible al pueblo, de quien puede esperar favor. Y no solo se haze para quitarle este; sino para mayor infamia del paciente; y escusa de la maldad que se comete contra el.

D. 51. Creerse de un particular, que quiso matar a su Principe; y que se entendio, hará que tambien se crea facilmente, que aunque la muerte aya sido violenta, y de mano agena, la tomó el con la suya, por huir del castigo.

Lib. 4. de los An. afor. 69. Como si Druso de miedo y verguença se huviese dado a si mismo la muerte, que tenia traçada a su padre.

E. 52. Los grandes peligros de un hombre poderoso hazen, que se manifieste con grandes demostraciones el favor, que tiene en el vulgo.

F. 53. La vista sola de la gente de guerra basta, para atajar las demostraciones del vulgo, en favor de un particular que padece.

cumplir lo que avia prometido. El qual no se deteniendo en la aceptacion, pide que se le de el cargo de la vltima execucion de la maldad. A esta palabras [cobra Neron animo, y afirma] : ^A Que en aquel dia se le dava el Imperio; y que aquel liberto era el autor de tan gran dadivna. Que fuesse con gran priessa a executar lo; ^B y llevasse consigo los que fuesse prestísimos en obedecer sus mandamientos. Aniceto, oyendo que avia venido Agerino por orden de Agripina, para dar en nombre de su ama, nuevas del caso a Cesar; ^C fabrica de suyo una sombra y figura de delito contra el; echale entre los pies un puñal; mientras estaua refiriendo el mensaje que traia a Cesar. Y luego como que le avia tomado en el delito [de auer venido a matar el Principe], ate del; y mandale echar prisiones; para fingir con esto, que la madre avia traçado la muerte de su hijo; ^D y que auergonçada de auerle entendido la maldad, y de verse conuencida en ella, avia de su voluntad tomado la muerte.

§. III.

EN este medio auiendo divulgado el peligro de Agripina, como si huviera sucedido a caso, ^E asi corrian las gentes, segun que cada uno lo avia oydo primero, a la ribera del mar: unos subian sobre los muelles que entravan en la mar; otros en los esquifes, y barcas que hallavan mas cerca; otros se echavan en el agua hasta donde podian caminar sin ahogarse; algunos estendian las manos, [para socorrer a los que venian a la orilla]. Toda la costa se henchia de lamentaciones, de gritos, de votos, de clamor, [y estruendo] de los que preguntavan cosas diferentes; o las respondian inciertas: corría gran multitud de gentes con luzes para lo mismo. Y despues que se entendio, que Agripina estaua viva, y libre del peligro, se ponian a punto a gran priessa, como para irse a alegrar con ella; ^F hasta que con la vista de un escuadron armado, y que les estaua amenazando se esparcieron por una parte y por otra. Aniceto cerca con una guarnicion de soldados la caseria, donde estaua Agripina; y rompiendo la puerta arrebatada y prendiendo todos los esclavos que le salieron al encuentro, hasta que llegó a las puertas de la camara, en que ella dormia, donde estauan pocos: porque todos los demas se avian des-

Aniceto encargado de la muerte de Agripina.

Agerino liberto de Agripina, imputado de traicion.

Sueton. cap. 33. de Nerone.

El vultu de Agripina.

Muerte de Agripina.

El vultu de Agripina.

Aniceto cerca de la caseria de Agripina.

Prometiéndose de la muerte de Agripina.

Aforismos.

desaparecido con el estruendo, y espanto de los soldados, que impetuosamente entrauan por la casa. Dentro de la camara avia una luz pequeña, y sola una de sus esclavas; estando Agripina cada momento mas y mas angustiada, de que ninguno viniese a verla de parte de su hijo; y que ni aun tampoco boluiese Agerino. Casi entonces se avia mudado la figura y apariencia de la costa del mar; que no se sentia en ella sino una soledad; unos ruidos, y estruendos repentinos; y otros indicios del vltimo mal que podia venir sobre ella. Y tras esto yendose la esclava de alli; y diciendole ^A ella: Y tu tambien me desamparas vee como entra en el aposento Aniceto acompañado de Herculeo, Capitan de una galera, y de Oloarito uno de los Centuriones de la armada, [y dizele]: Que si avia venido a visitarla, dixesse a su hijo, que estaua buena; y que si venia a cometer alguna maldad, ella no creia del hijo tal cosa; ni que huviese mandado matar a su madre. Ponense los matadores al rededor de la cama; y el Capitan Herculeo fue el primero que la hirio en la cabeza con un baston; mas auiendo el Centurion desembainado la espada para matarla, alargando ella el vientre, le dio voces: Que hiriese [†] en el. Y desta manera acabò la vida despues de auer recebido muchas heridas. En esto concuerdan todos los autores. ^B Pero si Neron despues de muerta su madre vio su cuerpo, y alabò su hermosura, ay algunos que lo escriuen asi; y otros que lo niegan. La misma noche fue quemado su cuerpo, no como conuenia a tal persona, sino en la camilla en que solia estar en los banquetes, y con [†] viles exequias. ^C Y mientras Neron poseyò el Imperio, no se cogieron, ni enterraron sus cenizas. Despues sus amigos familiares le hizieron un sepulchro ordinario, y con poco gasto, junto al camino del monte Misseno, ⁹ y a la quinta de Cesar el Dictador, que asentada en un lugar muy alto està mirando el golfo que tiene debaxo. Estando encendida la hoguera, para quemar su cuerpo, Mnester un liberto suyo, se passo el cuerpo con una espada; no se sabe si por aficio que tuuiese a su ama; ^D o por miedo de una muerte cruel. Muchos años antes avia creido Agripina, que avia de ser esta su muerte, y lo avia tenido en poco. Por que preguntando ella a los Caldeos, que fortuna avia

A. 54. En las vltimas deluenturas por marauilla se halla criado tal fiel, que no desampare a su amo.

B. 55. El aborrecimiento que se tiene contra un tirano, haze que se escriuan del cosas mas cruels, y terribles que las que hizo. Lib. 16. de los An. afor. 55.

G. 56. El Principe enojado con uno, ay despues de su muerte no permite, que se haga honra en su memoria; ni ay quien en su vida ose hazer buen oficio con sus huesos.

D. 57. Los Gentiles sin luz de Fe, muy de ordinario escogian de su voluntad una muerte blanda, y dulce, por librar se de la aspereza, y afrenta de la que recibiesen de mano del verdugo, y por orden del tirano.

Aforismos.

A. 58. La codicia de la grandeza del hijo haze, que la madre tenga en poco su propio peligro.

B. 59. No ay tirano, que despues de cometida la maldad, no conozca por su propia conciencia la grandeza della.

Lib. 11. de los An. afor. 120.

C. 60. El mayor tormento de vn tirano es su propia conciencia; q le haze perder el juyzio y entendimiento; y le hinche el animo de espanto, y affombro de sus maldades

D. 61. El mayor consuelo q puede recibir vn tirano despues de comitada vna maldad, es la aprouacion della, por buena, y necessaria; y es por el animo y cofianza q le pone

E. 62. Vno de los mayores trabajos de la tirania, es, que se ayá de alabar las maldades, q comete el tirano.

F. 63. La vista de los lugares donde se ha cometido vna maldad, entristeze, y affombra al delinquente; por mas que le consuelen, y alegren sus amigos.

G. 64. Tras la muerte injusta, y violéta de vn Grande por orden de vn tirano, es muy ordinario fingirse, y escriuirse contra el grandes delitos, y maldades; con que hazer aborrecible su memoria; y escusar al executor del caso.

En este lib. afor. 50.

auia de ser la de Neron, se le respondió: *Que vendria a ser Emperador, y que mataria a su madre.* Y ella entonces dixo: *Matela, como sea Emperador.*

§. III.

Pero ^{B 10} Neron despues de concludida la maldad, vino a entender la grandeza della; y passò el resto de aquella noche, ^C a vezes lleno de silencio, atonito, pasmado, y enclauados los ojos en tierra; a vezes leuantandose en pie, fatigado del espanto y affombro q tenia consigo; y falto de juyzio y entendimiento estaua esperando la luz, como que aquella le huuiesse de traer consigo vna muerte violenta. Y estando en esto acudieron a visitarle por consejo de Burro los Centuriones, y Tribunos; ^D cuya adulacion fue la primera, que le foflegò el espiritu, y puso en buena esperança; tomádole todos de las manos, y alegrandose con el, de que huuiesse escapado de aquel peligro repentino, y de la maldad de su madre. Los amigos ^E tras esto visitauan los téplos, [dãdo gracias a los dioses por su salud]; y auiendo tomado exépllo dellos las ciudades, y lugares de tierra de Labor, dauan testimonio de su alegría con sacrificios [por su salud], y con embaxadas q le embiaua, [dandole por ellas el para bien]. Estando el diferéte dellos en la disimulacion, se mostraua triste, melancólico, y como enojado; y q aborrecia su propia salud, y suspirando, y llorando por la muerte de su madre. Mas porque no se mudan la forma y figura de los lugares, como los rostros de los hõbres, traia siépre al rededor de si vna vista, y representacion pesada y molesta de aq̃l mar, ^F y de aquellas riberas, [donde auia sido muerta]. Y auia algunos, que creian, q por los collados mas altos de la comarca se oia sonido de trõpetas; y llantos, y lamentaciones en la ^T sepultura de su madre; y por esto se fue a Napoles; y desde alli escriuió al Senado; y la sustancia de la carta era: *Que Agerino vno de los libertos muy priuados de Agripina, a quien ella auia embiado, para matarle, auia sido hallado cõ vn puñal; y que auia ella pagado la pena de feto con aquella misma conciencia, cõ que auia troçado la maldad.* ^G Añadia tras esto otros delitos suyos, tomádolo mas de lexos. *Que auia querido cõcurrir con el en el Imperio, como su compañera; y que los soldados de la guarda hiziesen juramento de fidelidad, y obediencia a vna muger, como [a Emperador]; y q esto mismo auia esperado alcanzar del Senado, y*

Sétimo de Ner despues la muerte de su madre.

Vigésimo de los soldados de la guarda.

Y los otros priuados y los demas.

Donde auia q̃n de su m...

Carta de Neron al Senado... de la muerte de Agripina...

Aforismos.

del pueblo Romano en deshonra de ambos: ^A y ^T que despues que en vano auia intentado estas cosas, y sin salir con ellas,

llena de passion y aborrecimiento contra los soldados, contra el Senado, y la plebe, le auia disuadido, que no diese el donativo a los soldados, ni a la plebe; y traçado, y ordenado grandes trabajos, y peligros [de vida, y honra] a varones ilustres. Con quãto trabajo suyo se auia remediado, que ella no entrasse en el Senado [contra toda ley, y costũbre]; y que no oyesse, y respondiesse a las embaxadas de las naciones estrangeras.

Y torciendo a su proposito la persecucion de los tiempos de Claudio, echò a su madre la culpa de todas las maldades que se auia cometido en aquel Imperio; ¹¹ diciendo: *Que auia muerto por fortuna, y dicha publica.* Y contaua tã bien el naufragio, y lo que en el auia passado. ^B Pero quiẽ se hallaria tan boto de entendimiento, que creyese que aquello auia sido caso fortuito? Ni tã poco que vna muger que auia escapado de vn nauio rompido, y anegado de aquella fuerte, ^C embiasse vn hombre con armas q rompiesse, [para matar al Emperador], por medio de los soldados de su guarda, y de sus armadas. [Leidas pues estas cartas], ^D no se trataua ya mal de Nerõ, cuya bestial crueldad sobrepujaua toda suerte de quejas: sino toda la murmuraciõ era cõtra Seneca, ^{E 12} de que con oracion semejante huuiesse dado por escrito la confesion del delito.

Pero con todo esso ^F con marauillosa competencia de todos los Grandes se decretò, que se hiziesen procesiones, y plegarias publicas en todos los templos; y que las fiestas de Minerua llamadas el Quinquatrio, en que se auia descubierta la traicion, y assechanças, ¹³ se celebrassen cada año con juegos publicos. Que se pusiesse en el lugar dõde se juntaua el Senado vna imagen de oro de la diosa Minerua, y junto a ella la del Principe. Y que el dia del nacimiento de Agripina se contasse de alli adelante entre los desdichados, y en q̃ no fuesse licito hazerse cosa publica.

¹⁴ Peto Trasea acostumbrado a passar por las adulaciones que hasta alli auia oido, ò con silencio; ò consentiendo con pocas palabras; entonces se salió del Senado, ^G con que para si fue causa de meterse en peligro,] y el fin de su perdicion, y muerte]: y a los demas no dio principio de libertad. Tambien huuo muchos prodigios; ^H petros vanos, y sin efeto. Vna muger pario vna culebra; y otra estando con su marido en el mismo acto de Venus,

otra, y que despues que en vano auia intentado estas cosas, y sin salir con ellas, llena de passion y aborrecimiento contra los soldados, contra el Senado, y la plebe, le auia disuadido, que no diese el donativo a los soldados, ni a la plebe; y traçado, y ordenado grandes trabajos, y peligros [de vida, y honra] a varones ilustres. Con quãto trabajo suyo se auia remediado, que ella no entrasse en el Senado [contra toda ley, y costũbre]; y que no oyesse, y respondiesse a las embaxadas de las naciones estrangeras.

Y torciendo a su proposito la persecucion de los tiempos de Claudio, echò a su madre la culpa de todas las maldades que se auia cometido en aquel Imperio; ¹¹ diciendo: *Que auia muerto por fortuna, y dicha publica.* Y contaua tã bien el naufragio, y lo que en el auia passado. ^B Pero quiẽ se hallaria tan boto de entendimiento, que creyese que aquello auia sido caso fortuito? Ni tã poco que vna muger que auia escapado de vn nauio rompido, y anegado de aquella fuerte, ^C embiasse vn hombre con armas q rompiesse, [para matar al Emperador], por medio de los soldados de su guarda, y de sus armadas. [Leidas pues estas cartas], ^D no se trataua ya mal de Nerõ, cuya bestial crueldad sobrepujaua toda suerte de quejas: sino toda la murmuraciõ era cõtra Seneca, ^{E 12} de que con oracion semejante huuiesse dado por escrito la confesion del delito.

Pero con todo esso ^F con marauillosa competencia de todos los Grandes se decretò, que se hiziesen procesiones, y plegarias publicas en todos los templos; y que las fiestas de Minerua llamadas el Quinquatrio, en que se auia descubierta la traicion, y assechanças, ¹³ se celebrassen cada año con juegos publicos. Que se pusiesse en el lugar dõde se juntaua el Senado vna imagen de oro de la diosa Minerua, y junto a ella la del Principe. Y que el dia del nacimiento de Agripina se contasse de alli adelante entre los desdichados, y en q̃ no fuesse licito hazerse cosa publica.

¹⁴ Peto Trasea acostumbrado a passar por las adulaciones que hasta alli auia oido, ò con silencio; ò consentiendo con pocas palabras; entonces se salió del Senado, ^G con que para si fue causa de meterse en peligro,] y el fin de su perdicion, y muerte]: y a los demas no dio principio de libertad. Tambien huuo muchos prodigios; ^H petros vanos, y sin efeto. Vna muger pario vna culebra; y otra estando con su marido en el mismo acto de Venus,

otra, y que despues que en vano auia intentado estas cosas, y sin salir con ellas, llena de passion y aborrecimiento contra los soldados, contra el Senado, y la plebe, le auia disuadido, que no diese el donativo a los soldados, ni a la plebe; y traçado, y ordenado grandes trabajos, y peligros [de vida, y honra] a varones ilustres. Con quãto trabajo suyo se auia remediado, que ella no entrasse en el Senado [contra toda ley, y costũbre]; y que no oyesse, y respondiesse a las embaxadas de las naciones estrangeras.

Y torciendo a su proposito la persecucion de los tiempos de Claudio, echò a su madre la culpa de todas las maldades que se auia cometido en aquel Imperio; ¹¹ diciendo: *Que auia muerto por fortuna, y dicha publica.* Y contaua tã bien el naufragio, y lo que en el auia passado. ^B Pero quiẽ se hallaria tan boto de entendimiento, que creyese que aquello auia sido caso fortuito? Ni tã poco que vna muger que auia escapado de vn nauio rompido, y anegado de aquella fuerte, ^C embiasse vn hombre con armas q rompiesse, [para matar al Emperador], por medio de los soldados de su guarda, y de sus armadas. [Leidas pues estas cartas], ^D no se trataua ya mal de Nerõ, cuya bestial crueldad sobrepujaua toda suerte de quejas: sino toda la murmuraciõ era cõtra Seneca, ^{E 12} de que con oracion semejante huuiesse dado por escrito la confesion del delito.

Pero con todo esso ^F con marauillosa competencia de todos los Grandes se decretò, que se hiziesen procesiones, y plegarias publicas en todos los templos; y que las fiestas de Minerua llamadas el Quinquatrio, en que se auia descubierta la traicion, y assechanças, ¹³ se celebrassen cada año con juegos publicos. Que se pusiesse en el lugar dõde se juntaua el Senado vna imagen de oro de la diosa Minerua, y junto a ella la del Principe. Y que el dia del nacimiento de Agripina se contasse de alli adelante entre los desdichados, y en q̃ no fuesse licito hazerse cosa publica.

¹⁴ Peto Trasea acostumbrado a passar por las adulaciones que hasta alli auia oido, ò con silencio; ò consentiendo con pocas palabras; entonces se salió del Senado, ^G con que para si fue causa de meterse en peligro,] y el fin de su perdicion, y muerte]: y a los demas no dio principio de libertad. Tambien huuo muchos prodigios; ^H petros vanos, y sin efeto. Vna muger pario vna culebra; y otra estando con su marido en el mismo acto de Venus,

otra, y que despues que en vano auia intentado estas cosas, y sin salir con ellas, llena de passion y aborrecimiento contra los soldados, contra el Senado, y la plebe, le auia disuadido, que no diese el donativo a los soldados, ni a la plebe; y traçado, y ordenado grandes trabajos, y peligros [de vida, y honra] a varones ilustres. Con quãto trabajo suyo se auia remediado, que ella no entrasse en el Senado [contra toda ley, y costũbre]; y que no oyesse, y respondiesse a las embaxadas de las naciones estrangeras.

Lo que mas procura el tirano cõtra el Grande que ha muerto vio lentamente; para que no se due la el vulgo dellos es hazerle aborrecible al pueblo con atribuirle consejos, y pareceres contra su bien, y cargarle todos los delitos y pecados agenos, que se aya cometido en su tiempo. Y asì no se puede creer facilmete lo que en tales ocasiones se publicare del.

B. 66. De quien ha escapado de vn gran de peligro, no se puede creer q se atreua luego a intentar vna maldad terrible, y atroz.

C. 67. El Principe q quiere persuadir al vulgo alguna cosa, deue almenos fudarfe en razones apartes.

D. 68. No se murmura tanto del tirano que mãda cometer la maldad, como del priuado que se tiene por consejero della; y de q̃ ya que no pudo moderar su crueldad, no la aya encubierto.

E. 69. Muchas vezes queriendo vn tirano no escusarse de la muerte de vno que quiere atribuir al caso, ò a que el muerto se la aya dado de su voluntad, y por su mala conciencia que le apretaua; procura cargarle tanto, que por el mismo caso viene a hazer confesion de su maldad.

F. 70. Los Grandes todos son los que mas muestras hazen de adulaciõ con el tirano, aprouando sus maldades; y esto es por el mayor miedo que tienen de su caída.

G. 71. La muestra de libertad de vn consejero en contradezir lo mal hecho en siglo de tiranos, es peligro para el dueño; y no sirve a los demas de exemplo, para hazer lo mismo; porque a cada vno le llena la consideracion de su negocio.

H. 72. No todos los monstruos, y prodigios celestiales significan, ni aõbrmales publicos, ò particulares; sino que son obras de naturaleza; aunque el vulgo las atribuya de ordinario a señal de nouedades venideras.

Aforismos.

A. 73. Ninguna cosa mas conueniente fuele hazer vn Principe para q la memoria d vn mal ministro muer to por su orden sea aborrecible al pueblo, como mejorar de costumbres; y mas con muestras de clemencia en todos los enemigos perseguidos del muerto; para que assi se le atribuyan a el las crueldades passadas.

B. 74. Aunque el enemigo aya ofendido grauemente a vn poderoso; con todo esto quando le vee muy caido por su orden, fuele con el tiempo mitigarse su ira, y el deseo de la vengança.

C. 75. El tirano mas teme al pueblo antes de hazer experiencia del: por que con prouarle va perdiendo el miedo que le tenia.

D. 76. Imprudentemente procede el ministro del Principe, que le ensena la absoluta potestad que tiene; y le quita el miedo, y rezelo que deue tener al pueblo, haziendo malas obras: que por julta permission del Cielo sera el primero que pague la pena del mal consejo.

E. 77. Las extraordinarias muestras de feruidumbre, y aplauso del pueblo en las maldades de vn tirano, le hazen mas soberbio, y cruel.

murio herida de vn rayo. El Sol tambien se escurecio repentinamente. Fuego del Cielo hizo daño en catorze partes de la ciudad. Todas las quales cosas sucedia tan sin cuidado de los dioses en ellas, q muchos años despues desto continuò Neron el Imperio, y maldades. Mas para agrauar el aborrecimiento, y cargo contra su madre, y mostrar que su mansedumbre se auia aumentado con auerse ella quitado de por medio; restituyò a la patria a Iunia, y Calpurnia, mugeres illustres; y a Valerio Capiton, y Licinio Gabolo, que auian sido Pretores, y echados de Roma mucho antes por orden de Agripina. Permitio tambien, que se truxessen a Roma las cenizas de Lolia Paulina, y se le hiziesse sepulcro; y a Titurio, y Caluisio, a quien poco antes auia el mismo desterrado, librò de la pena. Porque Silana auia acabado de su muerte natural, auiendo buuelto a Taranto de aquel remoto destierro, donde la auian embiado; [y esto fue] cayendo ya la potècia de Agripina, por cuyas enemistades auia ella padecido; o q entonces se auia ella misma venido a ablandar con el tiempo, [que sino tambien le alcãçara la gracia].

S.V.

Estando Neron en los lugares de tierra de Labor alar. Egando su partida, por viuir suspenso y congoxado sobre la manera con que entraria en la ciudad; si en ella procuraria confirmar la obediencia del Senado; o engrægar el fauor del pueblo; todos los hombres ruines y mal uados que andauan cerca del, de los quales ninguna otra Corte estuuò mas abundante que esta, le dizen en contra de su pensamiento: Que el nombre de Agripina era aborrecido; y que con su muerte se auia encendido el pueblo en su fauor. Que caminasse sin miedo, y hiziesse personalmente experiencia de la veneracion en que estava. Y tras esto le pidien, que vayan delante personas que auisen de la ida del Principe. Y a la entrada hallan todas las cosas mas bien aparejadas de lo que auian prometido. Salenle a recebir las tribus; sale el Senado con habito, y adereço de fiesta y regozijo; quadrillas de mugeres casadas, y de hijos; repartidas conforme a la edad, y sexo de cada vno; por las calles donde auia de passar, salen diferencias de juegos, y se veen fiestas, y aparatos de llo de la misma suerte que en los triunfos. Con esto entra en la ciudad; y soberbio con semejante aplauso, y ven-

Demoftraciones de clemencia en Neron.

Suspensio de Neron, sobre la entrada en Roma.

Entrada de Neron en Roma con grande adulation de ella. Desto procede a Neron menor precio de la buena fama; y se da a todo genero de vicios.

Aforismos.

y vencedor de la publica feruidumbre se fue al Capitolio; y alli dio gracias, y hizo sacrificios a los dioses conforme a los votos que tenia hechos; y el se derrama por toda suerte de vicios, y antojos, que hasta alli auia detenido mal refrenados; la reuerencia y respeto de su madre, qualquiera que esta fueffe.

S.VI.

Viejo era ya en Neron el deseo de hallarse en la carrera de los carros de quatro cauallos, y correr en ellos; y tenia con esto otra no menos fea aficion, que era quando estaua cenando, cantar con la citara de la manera que suelen los cantores que andan en los juegos, y fiestas publicas. Lo qual dezia, que era cosa que auian hecho muchas vezes los Reyes, y Capitanes antiguos. Y esto era celebrado, y alabado de los Poetas, y atribuido a honra de los dioses: porque el canto estava consagrado al dios Apolo; y que con semejante habito, que el que se hallaua Neron, estava pintado, y figurado aquel Dios principal, y adiuinador de lo venidero, no solo en las ciudades Griegas, sino tambien en los templos Romanos. Y ya no le podian moderar [en estos dos antojos]; quando parecio a Seneca, y Burro, que porque no porfiasse, y se quedasse con ambos, le permitiessen el vno. Y cerrose de muros vn espacio de tierra en el Vaticano, en que gouernasse, y corriessse los cauallos; pero no que esto fueffe publico, y comun. Y poco despues de su propio motiuo hizo llamar al pueblo Romano que le viesse: el qual le engrandeze con muchas alabanças, como es la costumbre del vulgo, ser siempre cudicioso de plazer; y deleites, y alegre, si ve que el Principe le [persuade, y] atrae a cosas tales. Mas el auerse diulgado esta verguença, [y afreça suya], no le causò como pensaua, hartura y hastio della; sino antes siruio para encèderle mas en estos deseos. Y parecièdole q disminuiria, [y quitaria] de su deshòra, si machasse a muchos, como el lo estava, lleuò a representer en el teatro hombres descendientes de nobles familias, que por su pobreza se dexarò comprar para esto. Y siendo ya muertos me ha parecido conceder esto a sus antepassados, de no los nõbrar aqui particularmente: Porq tambien fue pecado estedel q antes les dio dineros, porque cometiessen delitos; que porque no delinquiesen. Forçò tambien con gran-

A. 78. El Principe vicioso si pre procura escusar la fealdad de sus ruines inclinaciones con el exemplo de grandes Reyes antiguos que hizieron lo mismo; aunque no en todos concurren vnas mismas calidades.

B. 79. Quando vn Principe tiene dos inclinaciones ruines, no fuele ser mal consejo permitirle la execuciõ de la vna de menos daño: por que no las execute ambas.

C. 80. Los vicios del Principe siempre se han de encubrir, porque no le defautorizen en el pueblo.

D. 81. La publicidad del pecado en quie le puede cometer sin pena, fuele ser parte del delito y gusto del; y aun sirue para encender mas sus deseos.

Lib. 11. de los Anal. afor. 121. Y lib. 16. de los Anal. afor. 121.

E. 82. El vulgo siempre viene cudicioso de plazer; y deleites; y se alegra de que el Principe con su exemplo, y palabras le persuada a recebirlos.

F. 83. El Principe vicioso si pre gusta, y procura que muchos nobles, y Grandes sigan sus malas costumbres; para que disminuyan su ignominia; y sirua de escudadores, y defensores de sus excessos.

G. 84. El historiador no deue hazer memoria en particular del noble q delinquo a persuasion del Principe; concediendo esto a la honra de sus antepassados, y descendientes; pues para enseñança basta referirlo en general.

H. 85. Mas peca el Principe que con premios, y mercedes incita a pecar a sus vassallos; que los que le obedecen: pues antes se auian de dar aquellos porque no peccassen.

Neron aficionado a correr en carros.

Neron corre en carros en el Vaticano.

Orta de Lib. de ablandamiento.

Los nobles representados publicamente a perlija del Principe.

Aforismos.

A. 86.
El precio, y paga del Principe, q puede mandar, induze fuerça, y necesidad de obediencia; por malo, y afrentoso que sea aquello porque se da.

B. 87.
En tiempo de Principes viciosos casi todos pecan los buenos por fuerça, y necesidad; y los malos por gusto, y vanagloria del fauor del Principe; a quien entienden que contentan con esto.

C. 88.
La dissolucion del Principe es la que mas corrompe las costumbres del pueblo: por la aprouacion, y autoridad que dà a los vicios.

D. 89.
Estanta la fuerça del mal apetito humano, q apenas se puede conseruar entera la vergüença de los hombres con el vfo, y exemplo della en la Republica. Quanto menos pues se conseruarà entre las porfias, y competencias, sobre la mayor grandeza de los vicios.

E. 90.
En tiempo de tiranos, aũque los buenos se entristezcã con la fealdad de sus vicios, y desordenes, les suele alabarlas: por no poner en peligro su vida, y honta.

des dadiuas a muchos Caualleros Romanos conocidos, a que prometieffen sus personas para meterlas en el teatro en el juego [de la lucha, y esgrima]:^A que el precio, y paga del Principe, que puede mandar, trae consigo fuerça y necesidad, de que se haga lo que quiere. Pero cõ todo esto por no deshonorarse aun, ni afrentarse en el teatro publico,¹⁹ ordenò vnas fiestas llamadas Iuuenales: para las quales dauan por todas partes sus nombres los nobles Romanos, [para entrar en ellas]. A ninguno era impedimeto la nobleza, ni la edad, ni los officios publicos de honra que auia administrado, para que no exercitasse la arte de los representantes Griegos, y Latinos; hasta llegar a hazer meneos, y figuras no varoniles. Y aun lo que mas es, que las mugeres ilustres empleauan su pensamiento y personas en hazer cosas feas, y no conuenientes a su estado.²⁰ Y en la arboleda que hizo plantar Augusto al rededor del lago que auia hecho para la batalla naval, se fabricaron por su orden casillas, tabernas, y bodegones donde se vendieffen cosas de comer y beuer; y tambien algunas que incitassen a vicio, y sensualidad. Y²¹ con tribuian todos dineros por cabeças, ^B que los buenos dauan por necesidad, y fuerça, y los destemplados y viciosos por vanagloria, y fausto. De aqui yuan creciendo los vicios, y la infamia; ni jamas estando antiguamete las costumbres estragadas huuo corriente y auenidade de vicios, y apetitos que derramasse mas dissolucion en estas cosas, q la pestilencia deste tiempo, [^C con la aprouacion del Principe q lo inficionò, y estragò todo].^D Apenas se puede sustentat, ni conseruar viua la vergüença con el vfo y exeplo de artes, y exercicios honestos; mucho menos se conserua entre las porfias, y cõpetencias de vicios, (y de qual era mas señalado en ellos,) la castidad, la modestia, ni qualquiera otra cosa q oliessera buenas costumbres. Vltimamete el mismo subio en el tablado de las representaciones, tètãdo cõ mucho cuidado como respõdiã las cuerdas de la citara, y pëlãdo lo q auia de tañer;²² y t rodeado d hachas.²³ Auia se llegado a la fiesta la cõpañia de soldados q estauã guarda, y los Ceturiones, y Tribunos;^E y²⁴ Burro en tristeciendose de acto semejàte, y alabandole. Y entonces primeramente fue quando se escriuierõ para vna manera d cõpañia los²⁵ Caualleros Romanos llamados Augustanos, los q erã notables, señalados, y vistosos por su edad, y

Neron o dena las tãtas Iuuenales.

Toda Roma era dragada en las colubras.

Quando da no haze en las colubras la inclinacion del Principe. Neron tañe en el tablado de las comedias particulares.

Otra vez se agitaron de sus famelias. Caualleros Augustanos en las fiestas de Neron.

gallar

Aforismos.

A. 91.
Las malas costumbres del Principe todos sus allegados las aprouan, y siguen; vnos por su inclinacion; y otros con esperança de hazer se poderosos.

B. 92.
Con el Principe vicioso valẽ los viciosos aprouadores de sus costumbres; como con el bueno los profesores de la virtud.

C. 93.
La profesio de Poesia no es propia del Principe que ha de atender al gouierno de sus Reynos.

Neron aficionado a la Poesia.

Segun lo que se ve.

Neron se entretiene con filosofos.

Competencia, y mortandad entre los de Nuchera, y Pompey.

gallardia de cuerpo: y parte dellos hizieron esta profesio como libres, y desuergonçados^A por su mismo natural; y otros cõ esperança de alcanzar poderio por este camino. Estos andauan todos los dias, y las noches sonãdo con las palmas, [para aprouar y alabar lo q el Principe hazia, y dezia]; bautizando su talle y voz con nombres, y titulos de dioses;^B y con esto viuian ilustres, y honrados con el, como si huuieran professado el camino de la virtud. Mas para q no se conocieffen solamente estas artes, y exercicios de juegos, y representaciones del Emperador;^C ²⁶ cõdiciò tambien grandemente darse al estudio de Poesia, auie do rēcogido todos los hombres q tenia alguna habilidad en cõponer versos. Y no t solamente los insignes en esta profesion, sino qualesquiera q tenian principios en la ciencia se sentauan con el, [quando vnos, y quando otros]; y los versos que ellos traian estudiados, y los que alli hallauan compuestos por Neron, los trauauan vnos cõ otros, que hiziessen Poesia concertada: y suplian sus palabras, y razones en qualquier manera que las huuiesse echado de la boca, y hazian versos dellas. Lo qual nos muestra bien la misma forma de los versos, que no tiene consonancia; ni parece salida cõ instinto, ni impetu poetico; ni de vna boca, y espiritu solo. Gastaua tambien parte del tiempo despues de la comida con los maestros de Filosofia, [recibiẽdo plazer de sus disputas], y de las diferencias que procuraua leuantar entre ellos, afirmãdo los vnos opiniones contrarias de los otros. Y no faltauan algunos destes que deseauan ser vistos entre los passatiempos Reales con el rostro, y voz graue, y melancolicã.

§. VII.

EN este mismo tiempo succedio,^D que de vna liuiana porfia, y cõpetencia procedio vna cruel mortandad entre los de Nuchera,²⁷ y Pompey, en el juego de los Gladiadores, q celebraua Liuineyo Regulo, de quien ya contẽ, que fue priuado de la dignidad Senatõria. Porque desafiãndose los vnos a los otros con aquella loçania, y trauesura q corre en juntas publicas de ciudadanos; al principio començaron con injurias, y duestos; y despues afieron piedras con q se tirauan; y al cabo tomarõ n armas vnos contra otros; siendo mas fuerte, y poderosa la plebe de los Pompeyanos, en cuya tierra se hazia la fiesta. Fuerõ pues llevados a Roma muchos de los de Nuchera heridos;

Ff 3

ridos;

Aforismos.

ridos, y estropeados: y muchos venian llorádo la muerte de sus hijos, y padres que auia perdido en aquella rebuelta. El conocimiento, y determinacion desto cometio el Principe al Senado; y este lo remitió a los Cónsules. Y boluendo otra vez el negocio al parecer de los Senadores, se prohibio a los Pompeyanos, que no pudiesen por espacio de diez años hazer semejantes juntas de pueblo; y fueron deshechos los Colegios, y confradias que auian ordenado contra las leyes. Luineyo, y los otros mouedores del alboroto fueron castigados cō destierro mayor. Tambien fue priuado del Senado Pedro Bleso acusado por los Cirenenses, de que en su ciudad auia violado el tesoro de Esculapio; y al hazer la eleccion de los soldados se auia dexado corromper por precio, y fauor, y ambicion en la costumbre, y orden que se solia guardar. Los mismos Cirenenses acusauan a Acilio Strabon, que auia tenido la potestad de Pretor, y a quié Claudio auia embiado por juez de las tierras, y que fueron del Rey Apion, y que juntamente cō el Reyno auia dexado al pueblo Romano. Las quales auian vsurpado todos los q̄ poseian algunos campos en la comarca; y que por auerlas poseido largo tiempo por su autoridad, y cōtra justicia se defendian, y querian ser amparados en su posesion, como si se fundassen en derecho, y titulo legitimo, q̄ tuuiesen para ello. Auiedo pues Strabon quitado las tierras a los poseedores, y aplicadolas al pueblo Romano, se leuató cō grande aborrecimiento cōtra el juez; [y por esto le acusauan delante del Senado]. Este respondió, queno sabia las comisiones q̄ Strabon auia tenido de Claudio; y q̄ se deuia consultar aquel negocio con el Principe. El qual auiedo aprouado la sentencia de Strabon, escriuio, que cō todo tenia porbiñoco rrer a los cōpañeros, y hazerles merced de lo q̄ ellos auia vsurpado. Tras esto sucedierō las muertes de dos varones illustres, Domicio Afro, y Marco Seruilio, q̄ auia valido, y florecido en el pueblo cō supremos officios publicos, y con grande eloquencia. Domicio fue hōbre famoso con orar publicamente en las causas. Seruilio con seguir mucho tiempo las audiencias, y despues con escriuir los successos Romanos; y a quien la gala, policia, y gentileza de su trato, y manera de vida, le hizo mas esclarecido; q̄ así como fue igual con Domicio en el ingenio, así fue diferente del en las costumbres.

A. 97. El que se dexa sobornar en las elecciones, no puede proceder sencillamente, ni atender al bien comun: Por lo qual será justissimo su castigo.

B. 96. La posesion de largo tiempo, aun que sea con injusticia, y violēcia, quieren que cause color de buen titulo, y derechos; al menos para defenderse los q̄ la gozan, y mas siendo muchos.

C. 97. Muy modesto, y justificado será el condenado, y desposeido, que tenga buen animo con el juez que le desposeyó; aunque mas justicia aya administrado. Lib. 13. de los Anal. afor. 212.

D. 98. El cōsejo de vn Principe sin consulta suya no se deue entremeter en las comisiones de su mayor; de que no le dio parte.

E. 99. No es mal consejo el de vn Principe que haze merced a vn pueblo de lo que ya se tenia vsurpado, para excusar alboroto.

Fueron castigados los de Pompeya.

Condennacion de Bleso.

Orros dize y en rellor Bavelas, significaua rria, y uel chos, y a pa rece mior, fiso que la cōstumbre y or. adde

Acilio Strabon quitado por los Cirenenses.

Otra.

Que el Rey Apion auia herido de la guerra.

Muerte de Domicio Afro, y de Marco Seruilio.

§. VIII.

Aforismos.

Siendo Cónsules Neron la quarta vez, y Cornelio Casio se instituyó en Roma el juego, y fiesta Quinquenal, a la vñanca del combate, y competencia Griega. De lo qual se hablaua variamente en el pueblo, como casi siempre sucede en las cosas nuevas. Porque auia algunos, que dezian: Que tambien Gueyo Pompeyo auia sido culpado de los antiguos, por que auia hecho firme, estable, y permanente el teatro. Por que antes se solian celebrar estos juegos y fiestas con unos asientos, y gradas hechas de presto, y en vn tablado fabricado para poco tiempo, y que luego se deshaxia. Y que si se traian a la memoria tiempos mas antiguos, auia el pueblo acostumbrado entonces mirar las fiestas en pie: porque si estuuiesse sentado gastaria todos los dias en el teatro floxamente. Y que tampoco se guardaua la antiguedad de los juegos publicos: pues que entonces los hazian los Pretores, sin hazer fuerça a ninguno de los ciudadanos, y para que los viesse, y entrasse en ellos; sino que las costumbres de la patria, que poco a poco se auian desusado; agora se perdian, y assolauan de todo punto, por el vicio, y dissolucion traída de otras partes. Por manera que todo quanto pueda corromper, y ser corrompido, todo se vea en nuestra ciudad; y nuestra juventud vaya de [diziendo de su antigua nobleza, con darse a los estudios, [y passatiempos] e strangers, exercitándose, y continuado a semejança de aquellos las escuelas de las luchas; la vida ociosa; y los amores torpes, y feos, siendo autores dello el Principe, y el Senado: los quales no solamente ayandado licencia, y permitido que se den todos a los vicios; mas aun añadan fuerça, para que se haga. [Que pues ya] los principales del pueblo Romano se afrentauan, y manchauan con parecer en los tablados de los juegos de musica socolor de recitar sus oraciones, y poesias; que otra cosa les saltaua, sino que se desnudassen; y tomassen los braçales, y manoplas plumadas, y persassen, estudiaassen, y se exercitassen en estas peleas en lugar de lo que deuián hazer en la milicia, y en las armas? Si era por ventura que les parecia, que entenderian bien el punto, y solemnidad de los agujeros; y cumplirian bien las Decurias de los Caualleros, y con aquel illustre cargo de juzgar las causas, si oyessen, teniendo bien aprendido lo que eran, los sonos quebrados de la musica, y la dulçura de las cuerdas, y voces [de los instrumentos]? Y que tambien auian añadido las noches a esta infamia, y deshonna,

A. 100. Las nouedades, por extraordinarias que sean, y aun cōtra las buenas costumbres antiguas, de ordinario suele auer en el pueblo quié las aprueue, y reprueue por sus diferentes inclinaciones, y discursos.

B. 101. En el vulgo amigo de fiestas, y holgazan, la mayor comodidad para verlas, causará mayor apertor; gastando en ellas torpemente el tiempo de los negocios.

C. 102. Ninguna cosa ha de desdezir mas la nobleza de vna nacion, q̄ darse a los exercicios, y costumbres estrangeras; trayendo a sus pueblos todo lo que halla vicioso en otras partes.

D. 103. La vltima muestra de grã corrupcion de costumbres es, quando no solamente no se castigan los vicios; mas aun se premian los autores, y sequazes dellos; haziendoles fuerça en el caso.

E. 104. Quando las costumbres de los Grandes se estragan, y corrompen con colores falsos de virtud; no ay vicio que en el pueblo no se tenga por licito.

F. 105. Las fiestas, y juntas de noche son peligrosissimas para la conseruacion de las buenas costumbres: porque en tal tiempo, ni ay verguença, ni cosa que no se acometa mas atreuidamente; porque lo que los hombres perdidos cudiçian de dia, procuran auer de noche.

Aforismos.

A. 106.
No ay hombre tan dissoluto, q̄ no procure dar honestos nombres, y escusas a los vicios, a que se entrega.

B. 107.
En las fiestas publicas, que se hazen cada año, no es mala orden ahorrar de gasto, haziendolas de fuerte, que sean perpetuos sus aparatos, y ornamentos.

C. 108.
Las competencias de vitorias, y premios de los estudios, sirven mucho para incitar los moços, a que cultiuen, y muestren su ingenio.

D. 109.
Los passatiempos con templança antes son para entretener, y alegrarse los hombres cansados de los negocios; que para entregarse a los vicios. Y desta manera es justo que se permitan.

E. 110.
Los entretenimientos honestos aun a las personas graues son permitidos.

F. 111.
Las fiestas de noche con muchas hogueras, y luminarias, no suelen dar lugar a cosas ilicitas; siendo las tinieblas las que encubren, y ponen ofadía a los malos.

deshonra; para que ningun tiempo quede reservado para la verguença; sino que en aquella junta, y multitud de pueblo, mezclada, y compuesta de todas suertes de gente, lo que qualquiera hombre perdidissimo cudiciare, y apeteciere de dia, esso se atreva a procurar auer en las noches. A muchos agradaua esta libertad, y foltura; ^A pero con todo esso procurauan color y cubierta de lo que hazian, con darle honesto nombre, y escusas. [Y dezian]: *Que también nuestros antepassados no auian dexado de asistir a los deleites, y passatiempos de las fiestas, y juegos publicos, segun la fortuna, y estado de entonces; y que por esto auian hecho venir de Toscana los representantes; de los ³⁴ Turios los juegos de los combates, y competencias dela carrera de cauallos. Y despues que auian p̄ssido las provincias de Acaya, y Asia, auian celebrado las fiestas publicas con mas cuidado, y diligencia. Y que ninguno en Roma descendiente de honrada casa auia degenerado de su sangre, ni entremetido se en las artes del Teatro en dozientos años que auia ya desde el triunfo de Lucio Murnio; ³⁵ que fue el primero, que celebrò esta manera de juegos en la ciudad. ^B Y que aun se auia proveido, como aborrar de gasto con auer hecho el teatro, y asiento del perpetuo, y no auer se de leuantar y edificar cada año con inmensa costa. Y que los Magistrados no tenian ya para que consumir su hacienda, ni ser causa, que el pueblo Romano les hiziesse instancia, para que celebrassen ³⁶ los combates, y competencias Griegas; pues que la Republica era la que hazia aquel gasto. ^C Que las vitorias de los Poetas, y Oradores [en estos juegos] seruirian de encender, y leuantar los ingenios de los moços. ^D Y que a ningun juez le auia de ser pesado gastar parte del tiempo en oír los estudios honestos, y recibir los plazerres, y entretenimientos permitidos. ^E Que aquellas pocas noches en espacio de cinco años antes se dauan para alegría, y recreacion, y seruiã de esto, que para vicios y dissolucion; ^F pues que en ellas, auiendo tanta luz de hogueras, y luminarias, ninguna cosa, que fuesse illicita, se podria encubrir. Y verdaderamente que estas fiestas passaron, sin auer en ellas ninguna deshonra, ni infamia notable; ni aun el pueblo tampoco se desmandò, ni encendio en el fauor de vnos ni de otros destempladamente: porque aunque se huuiesse buuelto a permitir, ³⁷ que los remedadores, y que contra hazian personajes diferentes, asistiessen en los tablados; prohibiaselos enteramente en las contiendas*

Escusandolas.

Este el premio a Neron.

Cometa, y su efecto en Roma.

Rayo q̄ cae en la mesa de Neron; q̄ obra en el vulgo.

Plauto en predicame to de Emperador.

Echale Neron de Roma.

Aforismos.

A. 112.
Donde se compite con el Principe en algun estudio, o exercicio, de qualquiera calidad que sea; ordinariamente seia la vitoria por el.

B. 113.
Los prodigios celestiales hazen discernir al vulgo sobre la sucecion del Reyno, como sobre adiuuancas ciertas; dando ya por muerto el Principe que posee.

C. 114.
Ninguna cosa ay mas peligrosa para vn grande en tiempo de vn tirano; que ser tenido por merecedor de el Reyno.

D. 115.
Gran reputacion da a vn Cottefano, para que sea tenido por merecedor de grande estado; la feruoridad de costumbres que professa, y la castidad de su casa; apartada de conuersaciones del vulgo.

E. 116.
La virtud, y buenas costumbres, quanto mas se encubren en siglo de tirano, de miedo de q̄ no sean destruccion del que las posee, tanta mas opinion, y buena fama grangean en el pueblo a su poseedor.

F. 117.
Los ambiciosos muy con tiempo se anticipan a grangear a los que tienen por merecedores del Reyno; alimentando las esperanças que tienen de subir a mayor estado por este medio.

G. 118.
Las esperanças fundadas en cosas dependientes del caso, las mas vezes salen vanas, y engañosas.

H. 119.
El Principe que ve, que el pueblo pone los ojos en vn grande; haziendole digno dela sucecion; para proceder templadamente; y assegurar el sosiego de su Reyno, suele procurar, q̄e salga del con algũ honesto color; aunque mas inocente le conozca; y no inclinado a rebueltas.

das y competencias sagradas. Ninguno lleuò el primer lugar de eloquencia; ^A sino ³⁸ pronunciose, que la vitoria fuesse de Neron. ³⁹ Los habitos Griegos, con que muchos andauan en todos estos dias, entonces auian crecido grandemente.

§. IX.

Entre estas cosas aparecio vn cometa, ^B del qual es opinion del vulgo, que significa mudança de Rey. Por donde, como si ya Neron fuesse echado del Imperio, andauan pesquisando quien seria Emperador; y en boca de todos era celebrado para esto ^C Rubelio Plauto, que de parte de madre tenia la nobleza de la casa Iulia, y el guardaua, y reuerenciaua las costumbres y ordenanças de los Antiguos; ^D se uero en el habito, y manera de vida con vna casa llena de castidad, y apartada de tratos, y conuersaciones de gentes. ^E Y quanto mas encubierto, y secreto en esto, de miedo [del siglo que corria]; tanto mas fama auia alcanzado con todos. Aumentò este rumor del pueblo la interpretacion, que con igual vanidad a la passada, se hizo de vn rayo que cayò del cielo. ⁴⁰ Por que estando Neron recostado a la mesa en los estanques Simbruynos, en vna quinta suya llamada Sublance, auia caido vn rayo; y dado en lo que estaua comiendo; y hecho pedaços la mesa; y auiendo esto sucedido en los confines de los ⁴¹ Tiburtinos, de donde Plauto traia su origen de parte de padre, creian que aquel era el que por voluntad, y prouidencia de los dioses estaua escogido, y señalado para [poseer] el Imperio, y fauorecianle muchos, ^F que tienen vna ambicion cudiciosa de reuerenciar, y cultiuar, (preuiniendose muy con tiempo) las esperanças nueuas, y dudosas, [para subir a mayor estado], ^G y que las mas vezes salen engañosas. Nerò pues turbado con estas cosas escriue a Plauto: ^H *Que mirasse por su bien, y el de la ciudad, y que atendiesse a el, y se quitasse de los que le infamauan malignamente. Que en Asia tenia posesiones heredadas de sus abuelos, en que podia viuir con seguridad, y gozar de su juventud sin turbaciones; ni rebueltas.* Y así el entendida la voluntad del Principe, se fue a Asia con su muger Antistia, y con algunos pocos de sus familiares. En estos mismos dias la demasiada cudicia que tenia Neron de cumplir en todo su vicioso apetito, le causò infamia, y peligro: porq̄ auiendo entrado a nadar

Aforismos.

A. 120. En las grandes adversidades que vienen a un vicioso, se suele hacer argumento de que tiene contra si la ira de Dios.

B. 121. El General ha de valerle del miedo del enemigo, quando está reziente, para mas facil execucion de su intento, y procurar siempre aumentarle.

C. 122. El que quiere conquistar un lugar fuerte, no ha de proceder de manera, que quite al enemigo la esperanza de alcanzar perdón.

D. 123. El pueblo floxo, y negligente de ordinario es mudable, y quando se le ofrece ocasión desleal; por la inclinacion con que vive a rebelarse; pareciendole que ha de trabajar menos.

E. 124. El General para cobrar opinión entre los enemigos, ha de usar de clemencia con los humildes; de presteza con los fugitivos; y de aspereza, rigor, y crueldad contra los rebeldes, y obstinados.

F. 125. Prudentemente procede el General que procura castigar la osadía del enemigo con la sangre estranjera.

a. nadar en la fuente de la agua Marcia, que se auia traído a la ciudad; ⁴² se entendia que auia enfiuzado las beuidas sagradas, y violado la religion del lugar, con auerse lauado el cuerpo en ella. ^A Y vna dudosa enfermedad, que tras esto le dio, confirmó la ira de los dioses, [en que les parecia auer incurrido].

§. X.

[**P**ero boluiendo a] Corbulon; despues de auer destruido la ciudad de Artaxata; ^B juzgando que fuese bié aprouecharse del espanto, que estaua reziente, para ocupar a ⁴³ Tigranocerta la otra principal ciudad de aquel Reyno: porque arruinandola tambien aumentaria el miedo al enemigo; ^D perdonandola alcançaria opinion, y fama de clemencia; camina para ella con su exercito, no con muestra de aborrecimiento, y obras de enemistad contra ellos, ^C por no quitarles la esperanza del perdón, [con verle ir destruyendo la tierra]; pero con todo esto sin afloxar en el cuidado ordinario de su campo; sabiendo que aquella nacion era facil de mudarse; y ^D así como para entrar en los peligros era floxa, y negligente, así donde quiera que se le ofrecian ocasiones, era desleal, [y presta para rebelarse. Mientras yua marchando Corbulon] los barbaros segun la inclinacion, y natural de cada vno, parte le salia a recibir con ruegos, y humildad; otros desamparauan sus caferias, y se retirauan a lugares montuosos, y fuera de camino. Y huuo algunos que con las cosas que mas amauan se escondieron en cueuas. ^E El Capitan Romano los acometio có diferentes artes; y usando misericordia con los humildes; presteza contra los fugitivos; y mostrandose aspero y cruel contra los que se auian escondido: porque auiendo henchido de matas secas, y de sarmientos las bocas, y respiraderos de las cueuas les ponia fuego, y ahogaua dentro dellas. Y los ⁴⁴ Mar dos le acometieron passando junto a sus terminos; [que era] gente diestra, y exercitada en robos de caminos; y defendidos, y amparados de los montes donde se retirauan, de quien queria hazer entrada contra ellos. A estos destruyó Corbulon, auiendo echado en su tierra los Hiberos; ^F y con la sangre estrangera castigó la osadía de los enemigos. El, y su exercito así como no recibieron daño en las barallas con los contrarios; así por otra parte se consumian, y deshazian con la falta de virtuallas, y muchos

Enfermedad de Neron.

Corbulon marcha có su exercito contra Tigranocerta.

Los barbaros huyen, o se esconden.

Corbulon destruye los Mar dos.

Trabajos del exercito Romano.

Aforismos.

A. 126. El sufrimiento del Capitan, y passar por las incomodidades todas, que un soldado ordinario; bastará, para que el exercito lleue en paciencia los trabajos; y falta de prouision que passare.

B. 127. Gran castigo merecen los que engañan a otro con color de amistad; por ser la pestilencia mayor que puede auer en el enemigo casero, siendo casi imposible guardarse del.

C. 128. A las ciudades poderosas, que se rinden sin esperar golpe de batalla, no se ha de quitar priuilegio; ni exempcion alguna; para que de mejor gana conseruē la obediencia prometida.

chos trabajos que passauan; siendo forçados a matar la hambre con carne sola; y tras esto la falta de agua, el estio hiruyente, y que los abrafaua; los caminos larguissimos; todo se mitigaua ^A con sola la paciencia del Capitan, sufriendo el mas incomodidades y trabajos, que qualquiera soldado ordinario. Despues desto se llegó a lugares cultiuados, y alli segaron los panes; y de dos castillos, en que se auian retirado los Armenios, el vno tomaron al primer assalto; y los que auian resistido al primer impetu, en el otro fueron forçados a rendirse con el cerco [que se puso sobre el]. De donde auiendo passado Corbulon a la tierra de los Taurancios, escapó de un peligro repentino: porque no lexos de su pabellon fue hallado un barbaro con armas mezclado entre los nuestros; y no de baxa sangre; el qual siendo examinado con tormentos, descubrio la orden de las assechanças que estauan armadas contra el Capitan; y qual era el autor y cabeça dellas, y quales los compañeros; ^B y fueron conuencidos con esto, y castigados todos aquellos, que so color y apariencia de amistad andauan traçando engaño, y traicion. Y no mucho despues los Embaxadores que se auian embiado a Tigranocerta, boluieron refiriendo, que los muros de la ciudad estauan abiertos, y todos los del pueblo aparejados a la obediencia y mandado de los Romanos. Y junto con esto le entregaron en nombre de la ciudad vna corona de oro; don que se suele ofrecer a los huéspedes, [que quieren regalar y respetar]. Recibio la corona, y obediencia del pueblo, honrandolos mucho; ^C y no quitó cosa alguna, ni priuilegio a la ciudad; para que de mejor gana, quedandose enteros, conseruassen la obediencia que prometian. Mas el castillo, que el Rey tenia en ella de presidio, y en que se auia encerrado la juventud feroz para defendelle; no se ganó sin batalla. Porque se auian atreuido a defender la muralla por fuerza de armas; y auiendolos hecho retirar dentro de los reparos, que auian leuantado de nueuo, para ampararse, al cabo dieron lugar, y se rindieron a las armas de los que ya les yuan entrando impetuosamente por todas partes. Y todas estas cosas succedian así mas facilmente: porque los Partos estauan detenidos en la guerra con los Hyrcanos. Los quales auian

Corbulon en peligro de perder su campamento.

Tigranocerta se rinde a Corbulon.

Hyrcanos se conseruan có los Partos.

Aforismos.

A. 129.
Por segura se puede tener la confederacion que entra dâdo muestras, y prendas de amistad en favor de la persona con quien quiere capitular.

B. 130.
Los amigos de los enemigos publicos, han de ser tratados como enemigos, y sus enemigos defendidos como amigos nuestros.

C. 131.
El Grande criado entre enemigos con alguna sombra de seruidumbre, dificultosamente dexarâ de cobrar alguna baxeza de animo indigna de sus passados.

D. 132.
Vn Rey nuevo siempre hallarâ amigos, y contrarios en el señorio que recibe: que la vniuersal conformidad de todos no es posible.

E. 133.
En el Reyno nuevo que se ha de sustentar con la fama, y opinion de fuerças, y grandeza agena, co- la segura será estrecharle los terminos.

auian embiado Embaxadores al Principe Romano; ^A rogando que los recibiese en su confederacion; y mostrando que ellos detenia, y embaraçauan a Vologeses, dandole por prenda de la amistad, [que ofrecian a los Romanos]. ^B Y boluiendose ya estos Embaxadores de Roma, Corbulon para que passando el Eufrates no los falseassen las gentes que tenian puestas de guarda los enemigos, dandoles soldados que los acompañassen, los lleuò a la costa del Mar Bermejo. De donde caminando sin entrar en terminos de los Partos, boluieron en saluo a su patria. Y tambien forçò a Tiridates, (que por la tierra de los Medos entraua en lo vltimo de Armenia, para reduzirla a su obediencia,) embiando delante a Verulano Legado, con las gentes de socorro, y siguiendole el con las legiones a la ligera, y desembaraçadas, a que se fuese lexos de aquel Reyno; y perdiessse la esperança de la guerra. Y saqueando, y destruyendo a hierro, y fuego todas las tierras que auia conocido ser enemigas de los nuestros, por fealdad que tenian con el Rey, tomaua la possession de Armenia, y vsaua della como propia; quando llegò Tigranes escogido, y nombrado por Neron, para tomar la administracion del Reyno. Este era descendiente de la nobleza de Capadocia, nieto del Rey Archelao; ^C mas porque auia estado largo tiempo en Roma por rehenes, auia abatido su animo hasta tener vna paciencia seruil. ^D Y no fue recibido en conformidad vniuersal de todos, durando en algunos el fauor de los Arsacidas. Pero muchos aborreciendo la soberuia de los Partos, querian mas el Rey que les auian dado los Romanos. [Y así Tigranes tomò la possession del Reyno]. Y añadiosele tambien vna guarnicion de mil Legionarios, tres compañías de confederados, y dos vandas de cauallos. Y ^E porque mas facilmente pudiesse defender el nuevo Reyno, se mandò que parte de Armenia la mas apartada de la Corte, y asiento del Rey, segun que cayesse en sus confines, obedeciesse a Trascipoli; y otra parte a Nipolo, Aristobolo, y Antioco. Corbulon se fue a Syria, que por muerte de Numidio Legado, auia quedado sin Governador; y se le auia encargado.

(2.)

§. XI.

Aforismos.

EN este mismo año Laodicea, vna de las illustres ciudades de Asia arruïnada con vn temblor de tierra, ^A se restaurò con su propia hazienda, y poder, sin recibir ningun remedio de nuestra mano. Mas en Italia la ⁴⁵ antigua ciudad de Puzol recibio de Neron el apellido y priuilegio de Colonia. En este tiempo se señalò vn numero de soldados viejos jubilados, que viuiessen en Taranto, y en Ancio; pero con todo esto no suplieron la falta de poblacion, que auia en estos lugares; auiendose muchos dellos salido de las Colonias, y buelto a las Prouincias, en que auian ganado sueldo. ^B Y ⁴⁶ no estando acostumbrados a tomar muger, ni criar hijos; dexauan sus casas yermas sin sucesion. ^C Porque en este tiempo no se metian en las colonias como antiguamente las legiones enteras con sus Tribunos, y Centuriones, y con los soldados cada vno de su orden, para que todos juntos en conformidad y amor, formassen vna Republica; sino los que no se conocian vnos a otros, sacados de diferentes esquadras, sin gouernador propio, y sin tenerse correspondencia de amor, ni de aficion, como recogidos de repente de otro linage de hombres; y demanera que mas se podia llamar numero, que colonia; [estos eran los que se lleuauan]. El Principe computò las elecciones de los Pretores, que se solian hazer a voluntad del Senado; porque se auian encendido demasiado las pretensiones deste oficio con grandes fauores, sobornos, y medios extraordinarios en ellas; dando el gouerno de las legiones a tres que pretendian este oficio, y excedian el numero de los que se auian de proueer. Y ⁴⁷ aumentò la honra, y autoridad de los Senadores; ordenando que los que apelassen de los juezes particulares, [y ordinarios] al Senado, se pusiesse a peligro de perder la misma cantidad que los que apelassen al Emperader: porque antes era esto libre, y sin miedo de pena. Al fin deste año Vibio Segundo cauallero Romano acusandole los ⁴⁸ Moros, fue condenado por la ley de los hechos, y echado de Italia: ^D y para que no se le diese mayor pena, le valio al fin el fauor de Vibio Crispo su hermano.

A. 134.
Grâde poderio, y riquezas muestra que tiene el Principe, señorio, o Republica, que maltratada de algun accidente, o trabajo, se restituye, y pone en el estado antiguo sin ayuda de ningun extranjero.

B. 135.
Las poblaciones nuevas hâse de formar de gètes conocidas, y amigas entre si: porque de otra suerte, ni duraran, ni creceran.

C. 136.
Las cosas de grande importaçia, que se hazen a exèpio de las passadas, es menester mirar mucho, q vayan cò todas las calidades, y circunstancias, q las antiguas: por que de otra fuerte no tendran el mismo efecto, que se lee del original.

D. 137.
El poderio, y grâdeza del herman no suele bastar, para saluar al hermano delinquente, sino de toda, de parte de la pena.
Lib. 3. de los An. afor. 130.

§. XII.

Siendo Consules Cesonio Peto, y Petronio Turpiliano, recibieron los nuestros vn grande estrago, y mortandad en Inglaterra. En la qual el 49 Legado Auito, como he contado, no auia hecho mas que sustentar lo ganado; y a Veranio su sucessor, auiendo robado, talado, y destruido la tierra de los 50 Siluros con algunas pequeñas entradas, le estoruò la muerte, para no passar adelante con la guerra, con gran fama de seueridad mientras viuió; ^A y que en el testamento con que murio, se manifesto por ambicioso: porque añadió en el muchas cosas en adulacion de Neron, afirmando: *Que si viviera dos años mas, le sujetará la Prouincia.* Más en este tiempo Paulino Suetonio tenia el gouierno de los Ingleses, y competia con Corbulon en la ciencia militar, ^B y en el rumor del pueblo, que a ninguno dexa sin dar competidor, y deseaua cō domar aquellos rebeldes traidores, igualar la honra que Corbulon auia ganado en cobrar el Reyno de Armenia. Aparejase pues, para cometer la isla Mona ¹ fuerte y poderosa con sus naturales, y refugio de fugitiuos; y haze fabricar nauios chatos, por ser baxa la mar en la costa de aquella isla; y el suelo della no firme, ni cierto. Desta manera siguiendo los infantiles tras la gente de a cauallio por aquellos baxios; y donde la agua era mas honda, a nado, y valiendose de los cauallos, passaron a la isla. Estaua a lo largo de la ribera del mar puesto el esquadron de los enemigos espesso de armas, y de hombres, corriendo entre ellos algunas mugeres, las quales a manera de furias, vestidas de negro, y descabelladas andauan corriendo con hachas en las manos. Y los ² Druydas, [sacerdotes de aquella nacion], andauan al rededor de su gente con las manos leuantadas al Cielo, echando maldiciones a los Romanos, y suplicando a los dioses, que embiasen su ira sobre ellos. ^C Los quales con la novedad de aquel aspecto suyo hirieron de manera el animo de nuestros soldados, que casi con los miembros pasmados, y sin poderlos menear, entregauan el cuerpo firme, y sin mouerle a las heridas de los enemigos. Y despues animandolos el Capitan, y tambien incitandose ellos mismos vnos a otros, para q no huuiessen pavor de aquel esquadron feminil, furioso, y como lleno de espíritu,

A. 138.
Los hombres ambiciosos aun en las cosas que ordenan para despues de su muerte, no pierden, ni olvidan aquella codicia.

B. 139.
El vulgo a ningun Grãde, ni General dexa de darle competidor de su gloria, y fama.

C. 140.
La novedad de la vista del enemigo suele causar espanto, y asombros; pero con el tiempo se viene a conocer lo que es sustancia, o apariencia sola.

Año 814 de Roma de Neron

Guerra de Inglaterra

Paulino Suetonio Gouernador de Inglaterra.

Suetonio armó a la isla Mona y en ella.

Resistente hombres y mugeres

Victoria en la isla Mona.

ritus, mueuen adelante las vanderas; derriban, y ponen por el suelo a todos quantos topan; y embueluenlos en su mismo fuego. Tras esto se puso guarnicion en los vendidos, para assegurar la tierra; y talaron y destruyeron todos los bosques, que tenian dedicados a crueles supersticiones: ³ porque tenian por cosa licita sacrificar alli los cautiuos; y quemar su sangre en los altares destos bosques; y consultar a los dioses sobre sus negocios con las entrañas de los hombres. ^A Mientras que Suetonio estaua ocupado en esta empresa, le llega nueua de vna repentina rebelion de la Prouincia. El Rey de los Icenos llamado Prasutago, hombre esclarecido ^T con su cargo, poderio, y riquezas, auia dexado por herederos en su testamento a Cesar, y a dos hijas suyas; pensando que con tal respeto y obediencia saluaria el Reyno, y su casa de toda injuria. ^B Lo qual sucedio al reues, de tal manera ^C que los Centuriones destruyeron el Reyno; y los esclauos su casa, como presa de enemigos, y cautiuos. Y antes desto su muger ⁴ Boodicia fue acotada, y las hijas forçadas. Todos los principales de los Icenos, (como si toda aquella region se huuiera dado por suya a los nuestros,) fueron despojados de sus posesiones; y de los bienes de sus abuelos; y los parientes del Rey puestos, y tenidos entre los esclauos auidos por guerra. ^D Con esta afrenta, y miedo de cosas mas pesadas; (pues que se veian reducidos en forma de prouincia;) arrebatan las armas; y auiendo mouido, a que se rebelassen a los Trinobantes, y a todos los otros, que no estauan habituados a seruidumbre, auian asentado y capitulado en secretas conjuraciones, procurar cobrar la libertad; teniendo asperissimo aborrecimiento contra los soldados viejos. Porque los que poco antes se auian lleuado a la Colonia Camaloduno, los echauan de sus casas; les quitauan las heredades y posesiones, llamandolos cautiuos, y esclauos; ^E fauoreciendo los soldados ordinarios la insolencia destos jubilados, por la semejança de la vida; y por la esperança que tenian de recibir la misma licencia, y vsar de la misma libertad. Demas desto auiendose edificado ⁵ vn templo en honra del Diuo Claudio, ^F era mirado de ellos como vna prenda y señal de perpetuo señorio; ⁶ y los sacerdotes escogidos para asistir en el, focerit,

Poneseles guarnición de gente Romana.

Otta. Con la guerra de Inglaterra.

Causa de la rebelion de Inglaterra.

Las insolencias de los Romanos.

Rebelan los Trinobantes.

A. 141.
No es cosa segura, ni haze bien el Gouernador de vna prouincia de guerra, que la dexa desamparada, y sin su presencia, por atender a nueuas conquistas.

B. 142.
Es la flaqueza del juicio humano tal, que muchas vezes lo que hazemos, para escusar alguna ofensa, y desventura, esso es lo que nos mete en mayor miseria, y es causa de nuestros desastres.

C. 134.
Los soldados sin General, a quié tengan respeto, no ay desorden, ni maldad, que no cometan.

D. 144.
Los malos tratamiéto que haze la gente de guerra, suelen leuantar, y alborotar las prouincias; y mas estando acostumbres a viuir en libertad.

E. 145.
El que tiene esperança de alcanzar vn priuilegio, y merced, como el que otro posee, facilmente se inclina a defenderle; aunque sea injusto, y en agrauio de algú particular.

F. 146.
Ninguna cosa mueue tanto a rebelion vna prouincia, como las muestras, y señales de perpetua seruidumbre.

Aforismos.

A. 147. Muy mal haze el General, y exercito que en vna tierra rezien cõquistada atiende primero a las cosas que tocã a su deleite, y recreaciõ, que al prouecho, y perpetuidad de la misma tierra, y señorio della.

B. 148. Los prodigios celestiales suelen animar el pueblo a la rebeliõ, reuniendolos por significacion de mudança en las cosas del estado.

C. 149. Los monstruos, y señales extraordinarias del Cielo, assi como animan a los que desean la mudança del estado, para que la procuren; assi tambien espantan y asston a los que se contentan con el estado presente; atribuyendo a todos a significaciõ del bueno y mal suceso de sus pretensiones.

D. 150. A los que han de contrastar la rebelion, ninguna cosa les impide tanto, como tener entre si, y en sus consejos complices della.

E. 151. Nunca el exercito en tierra conquistada, y amiga de libertad, ha de estar desprouecho, y sin recato; aunque sea en medio de vna grande paz, de manera que pueda ser acometido, y desbaratado facilmente.

lor de religion les gastauan, y consumian todos sus bienes; y no les parecia cosa dificultosa destruir de todo punto aquella colonia, no teniendo fortificaciones, defensas, ni reparos; ^A a lo qual auian atendido poco nuestros Capitanes, auiendo prouecho primero en su deleite, y recreacion, que en el prouecho, seruicio, y bien de la tierra. En medio destas cosas la estatua de la Vitoria, que estaua en Camaloduno, sin auer causa publica desto, buelta hazia tras cayò en el suelo con el rostro en tierra, como que se rindiese a los enemigos. Y las mugeres llenas de furor y locura, y turbadas con esta, cantauan, que tenian presente la ruina y destruccion [de los Romanos]. ^B Y ⁵⁷ el ruido, y bramidos de gente estrangera que se auia oydo en el lugar, donde se juntauan a consejo; y los aullidos que auian sonado en el teatro; y las figuras, y formas de cascas que se auia visto en los lagos que hazia el mar con sus crecientes, y menguantes, era señal de que se auia de arruinar aquella colonia. Y tras esto el Oceano, pareciendoles a la vista sangriento; y las figuras de cuerpos humanos que dexaua en la tierra al baxar la marea; ^C assi como los Ingleses lo aplicauan a bien suyo, y facauan dello esperanças de tal; assi los jubilados a miedo [de su perdicion]. Mas porque Suetonio se hallaua lexos, pidieron socorro a Cato Deciano, Procurador de la Prouincia; el no les embiò mas que dozientos hombres sin armas cumplidas: y en la colonia auia vn pequeño numero de soldados confiados en la defensa del templo. ^D Y estoruandoles los que siendo complices de la secreta rebelion, les turbauan los consejos, ni se preuinieron con hazer fofso, y paliçada; ni facando del lugar los viejos, y las mugeres, quedò sola la iuuentud, para resistir a los enemigos: y estando desprouechos, y sin recato, ^E como en medio de vna gran paz, los acomete, cerca, y entra vna multitud de barbaros. Y todas las demas cosas de la colonia fueron destruidas, y abrasadas al primer impetu. El templo en que los soldados se auian amontonado, estuuò cercado dos dias, y al cabo dellos se ganò por combate. Y el Ingles vencedor, saliendo al encuentro a Petilio Cerial, Legado de la nouena legion, que venia a socorrer los Romanos con ella, rompiò

Prodigios antes de la rebelion.

Los iusticia dos de la colonia se de socorro al Prouador de la Prouincia.

Destruido de Camaloduno.

Cerial del baratao por los Ingleses.

pio

Aforismos.

pio la legion, y matò la infanteria toda, Cerial con la cavalleria se escapò en los alojamientos, y alli se defendio dentro de los reparos. El Procurador Cato lleno de miedo con aquel estrago, y mortandad, y con el aborrecimiento de la prouincia toda, a quien su auaricia auia hecho tomar las armas, se passò a Francia.

§. XIII.

Pero Suetonio con marauillosa constancia por medio de los enemigos se fue a ⁵⁸ Londres; no insigne cõ el nombre, y titulo de colonia, pero muy celebrada con la multitud de mercaderes, y [†] passageros [q acudiã a ella]. Y dudoso en si la escogeria por asieto de la guerra, auiedo considerado el poco numero de soldados que tenia, y que con harto grandes exemplos, [y auisos sacados dellos], se deuiera auer refrenado la temeridad de Petilio; [para no perderse con ella]; ^A se determina en guardar todas las demas cosas con el daño de vna ciudad; y sin que pudiesen mouerle el llanto, ni lagrimas de los que le pedian socorro, dio la señal de la partida; y recibio en parte del esquadron los que de alli quisieron acompañarle. Si algunos auia detenido la flaqueza del sexo, el cansancio de la edad, y la dulçura y aficion de la tierra, todos murieron a manos de los enemigos. El mismo estrago huuo en la ciudad ⁵⁹ Verulamio: ^B porque los barbaros [†] dexando los castillos fuertes, y donde auia presidios de soldados, todo lo que hallauan a la mano, y fuera de las guarniciones, y en lugares no seguros para los defensores, lo despojan y saquean; y alegres con la presa que auian hecho yuan tentando los lugares insignes.

Suetonio en Londres.

Otra yuguet.

Segun Libro.

Mortidad grande en la rebelion de Inglaterra.

Fue cosa cierta, que en estos lugares que he contado, fueron muertos [†] setenta mil ciudadanos, y confederados: ^C porque ni se cautiuan, ni vendian, ni se guardaua otra alguna contratacion, y vfo de guerra: sino todo era muertes, ⁶⁰ horcas, fuegos, cruces, ^D como contra gentes que les auian de dar el pago de lo que hazian; y anticipandose en la vengança, se dauan priessa en tomarla antes de nosotros. Ya tenia Suetonio consigo la catorzena legion con los soldados jubilados de la veintena, y la gente de socorro de los lugares comarcanos, que llegauan casi a diez mil hombres armados; quando se pone en orden, para dexar toda fuerete de dilacion; y venir a batalla campal con los enemigos.

A. 152. El General quando le va el ser de la empresa q iene a cargo, no ha de hazer calo de la perdicion de vna ciudad, para no dexarla a los enemigos; y buscar mejor, y mas auentajada ocaion, para pelear; ni le ha de mouer a laltima, y cõpasion la multitud, que huuiere de morir por su retirada; porque siempre ha de tener delante de los ojos el bien publico, para prevenirle al daño, o prouecho particular.

B. 153. Los rebeldes siempre comieçan por los lugares menos fuertes; para poner mas brio a los suyos cõ la costumbre de la vitoria; y mas miedo al enemigo con el gran daño que recibe.

C. 154. En las rebeliones siẽpre se haze gran mortandad de los que siguen la parte del Príncipe; porque no se ariende a cautiuar, sino a que mueran todos aquellos, de quiẽ no se puedan confiar.

D. 155. El que por su grã delito no espera misericordia del vencido, si fuere vencedor, de ordinario se ra cruel contra el.

Aforismos.

A. 156.
La comodidad del lugar suele muchas veces hazer, que el valor de los pocos sobrepuje la cantidad de los muchos; y en esto consistió grandissima parte de la prudencia del General.

B. 157.
Las naciones acostumbradas al gouerno de vna manera de gente; aunque para ello sea poco a proposito, facilmente se inclinã a sufrirle, por mal que les estè.

C. 158.
Las injurias hechas a los Grãdes, en sus personas, y mas siendo mugeres, mueuen mucho a todo el pueblo a la vengança dellas.

D. 159.
Dios assiste, y fauorece al castigo justo contra los que no guardan la fee publica.

E. 160.
Auer animo en los mas flacos para vna empresa, pone espõritu, y brio en los que de razón lo deuen ser menos.

migos. ^A Y escoge lugar para ello con vnas estrechas entradas, y por las espaldas cerrado con vn monte; a-
uiendo sabido, y reconocido bien primero, que ningunos enemigos le podian acometer sino por la frente, y que tenia delãte vn llano descubierto sin miedo de traicion, ni emboscadas. Los soldados pues de las legiones se ponen en ordenança continua y espessa, rodeados de los de armas ligeras; y la caualleria en los cuernos de la batalla. Pero las gentes de los Ingleses repartidos por compañías de cauallos, y compañías de infantes, andauan muy alegres y contentos, saltando por todas partes; siendo la gran multitud dellos, quanta no se vio jamas; y con animo tan fiero y cruel, que tambien auian traído consigo las mugeres, para que fuesen testigos de la victoria; y venian en vnas carretas, que auian puesto en lo vltimo de la llanura. Boudicea lleuãdo en el carro las hijas delante de si, como yua llegando cada naciõ, les dezia y afirmaua: ^B *Que realmente los Ingleses solian pelear debajo del gouerno de mugeres; pero que entonces no trataua, como descendiente de tan nobles antepassados, de vengarse de la perdida del Reyno, riquezas, y hacienda propia, que le auia quitado; sino como vna muger del vulgo pretendia vengarse de la libertad perdida; del cuerpo deshecho a azotes, y de la virginidad de sus hijas robada por sus enemigos. Que las cudicias de los Romanos auian passado tan adelante, que ni tengan respeto, ni dexen por manchar, y violar los cuerpos; ni aun la vejez; ni la virginidad.* ^D Pero que los dios assistian, [y fauorecian] a la vengança justa. *Que muerto auia la legion, que osõ venir a batalla; y los demas se andauan encubriendo en sus alojamientos, mirando y reconociendo por donde pudiesen huir. Que no podrian sufrir, ni llevar aun ^C el estruendo, y gritos de tantos millares de soldados; quanto mas el impetu, y las manos, [con que darian sobre ellos]. Que si considerassen y bizessen bien la cuenta consigo de los hombres armados de vna parte, y de otra, y de las causas de la guerra; entenderian, que o se auia de vencer, o morir en aquella batalla.* ^E Esta almenos era la determinacion de las mugeres; que los varones en buen hora viuiesse, y siruiesse. Suetonio tampoco estava callando en tan gran peligro; el qual, aunque se confiãse en el valor de los suyos, con todo esso yua mezclãdo en sus palabras ruegos, y exortaciones. *Que menospreciassen los sonidos, y estruen-*

Suetonio le refuelue en dar batalla al enemigo.

Ordena el escuadron

Los Ingleses hazen lo mismo.

Palabras de Boudicea animando a los Ingleses.

Aforismos.

A. 161.
La memoria del vencimiento pasado causa de ordinario temor en los vencidos; si se ha de pelear con los mismos enemigos. Lib. 15. de los An. asp. 100.

B. 162.
Aunque sean grandes los exercitos que se dan vna batalla; vienẽ a ser muy pocos los soldados que causan la victoria.

C. 163.
Antes de acabar de vencer, no se tenga cuenta cõ los despojos; por que auida la victoria, todo vienẽ a ser presa, y saco del vencedor.

D. 164.
La buena postura, y demostraciõ de animo en los soldados antes de romper en la batalla, suele poner en los Generales experimentados seguridad cierta de la victoria.

E. 165.
La vida, y fin de los embidiosos, de ordinario serã miserable, hasta acabar con el dolor, y cõgoxa de las prosperidades agenas; y mas si pudieron tener parte en ellas, y lo perdierõ por su culpa.

estruendo de los barbaros; y sus vnas amenazas. *Que mas mugeres, que hombres moços se veian en aquel escuadron. Que eran hombres flacos, y desarmados; y que se rendirã luego, que reconociesse las armas, y valor de los vencedores, por quien tantas vezes auian sido rompidos. Que aun en las muchas legiones, y [en los grandes exercitos] eran pocos los que debaratauan el escuadron [enemigo]. Que esto mas añadi- rian a su gloria, que con poco numero de gente alcançassen la fama y nombre de vn exercito entero. Que solamente tuuiesse cuidado de estar apretados vnos con otros; y despues que huuiesse tirado los dardos, continuassen la mortandad de los enemigos con sus espadas, y broqueles, sin tener memoria, ni cuenta con la presa, y saco. Que ganada la victoria seria seño res de todo.* Tal era el ardor de los soldados tras las palabras del Capitã; y de tal manera se auia desembuelto, y puesto a pũto aquellos soldados viejos, y platicos en muchas guerras, para tirar los dardos; ^D que Suetonio cierto del suceso que auia de tener, dio la seña de la batalla. Y lo primero la legion sin mouer el passo, ni quitar se de su lugar, teniendo por defenõ las estrechuras dõde estaua, despues que auia de serle acercado el enemigo a tiro cierto, gastarõ todas quãtas armas arrojadas tenian, rompio por ellos impetuosamente como con vna cuña. El mismo impetu mostraron los auxiliarios. Y la caualleria cõ las lanças en el ristre deshaze, y desmenuza todo quãto fuerte, y gallardo le sale al encuentro. Los demas boluierõ las espaldas, pudiendo escapar dificultosamente de las manos de los nuestros: porque sus mismas carretas auian cerrado los passos. Y los soldados aũ no se absteniã de matar las mugeres. Y las bestias enclauadas tambien por los nuestros auian acrecõtado el montõ de cuerpos muertos. Ganose aquel dia vna alabãça esclarecida; igual a las victorias antiguas. Porque ay algunos, que escriuen que murierõ poco menos de ochenta mil Ingleses; y de nuestros soldados cerca de quatrociẽtos; y poco mas fue el numero de los heridos. ^E Boudicea acabõ su vida cõ veneno. ^F Y Penio Postumo, Quartel Maestre de la segunda legion, visto que las cosas de las legiones catorce, y veinte, auian sucedido con prosperidad; porque auia defraudado a su legion, de que ganasse gloria igual; y no auia querido obedecer los mandamientos del Capitã contra el uso, y leyes de la milicia, se passõ el cuerpo con su misma espada.

En la batalla de los Ingleses, y Romanos.

Vitriador Romano.

Marase Boudicea cõ veneno, y Penio Postumo con su espada.

Aforismos.

§. XIII.

Despues desto junto ya todo el exercito, se alojò en tie-
das de cuero, para concluir lo que restaua de la gue-
rra. Y Cesar acrecentò la gente, embiando de Alemania
dos mil soldados legionarios, y ocho compañías de auxi-
liarios, y mil cauallos; con cuya venida se suplio la noue-
na legion de los soldados, que le faltauan. Las compa-
ñias de gente de socorro, y vandas de caualleria se pu-
sieron en nuevos alojamientos de Inuierno; y destruyeron
todas las naciones, que auia en la isla, que huuies-
sen estado dudosas de fee, o sido contrarias nuestras,
passandolas a hierro, y fuego. Pero ninguna cosa a-
fligia tanto [a los nuestros], como la hambre, no te-
niendo el enemigo cuidado del campo, ni atendien-
do a sembrar; y auiendo toda edad buuelto el pensa-
miento a la guerra, y cosas della; y aplicandose a si
las vituallas que auian de ser para nuestro exercito; y
inclinandose mas tarde y dificultosamente a la paz,
las gente de la isla bravas y ferczes: porque Iulio
Clasiano, suceffor en el officio de Cato, y en dis-
cordia con Suetonio, impedia el bien publico con
rancores, y competencias particulares; y auia divul-
gado, que se denia esperar el Legado ni el, ni el pro-
ueeria benignamente al bien de los rendidos sin la
ira y passion de enemigo, y sin la soberuia de vence-
dor, [que auia en Suetonio]. Y tras esto escriuia
y auisaua a Roma, que ningun fin se esperasse en aque-
lla guerra, sino se embiava succeder a Suetonio; cuyas
aduersidades atribuia a su malignidad; y las
prosperidades a la buena fortuna de la Republica. Em-
biose pues a Polycleto, vno de los libertos de Ce-
sar, para que mirasse y entendiesse el estado en que se
hallauan las cosas de Inglaterra, con grande esperanza
de Neron, que con la autoridad deste no solamente se
pondria concordia entre el Legado, y Procurador; mas
aun bastaria, para componer, y reduzir a que amassen
la paz, y se inclinassen a ella los rebeldes animos
de aquellos barbaros. Y no faltò [de corresponder a
esta opinion] por su parte Policleto, en lo que fue ser
pesado a Italia, y Francia con el grande acompañamien-
to de gente que lleuaua; y en mostrarse despues de auer
passa-

A. 166. Despues de auer fofsegado vna
rebelion, fuele el Principe, o Ge-
neral tratar, y castigar de vna mis-
ma fuerte a los que estuuierò du-
dosos, y neutrales, y a los q le fue-
ron contrarios descubiertamete
B. 167. Tras las rebeliones de las Prouin-
cias luego en ellas se sigue ham-
bre precisamente; por que toda la
gente no atiende sino a guerra,
y alboroto, y no a labrar, ni a cul-
tiuar, recogiendo y guardando
para si lo poco que ay.
C. 168. Las competècias, y discordias de
los oficiales; que defautorizà su
General, y le disminuyen su repu-
tacion; alimentan los alborotos,
y leuantamientos, y son parte
para impedir la reducion de
los rebeldes.
D. 169. En el enemigo esfendide siempre
se presume ira, y passion; y en el
vencedor soberuia.
E. 170. Los competidores de vn Gouer-
nador, o General, de ordinario a
tribuyè las aduersidades a su def-
cuid, y malicia, y las prosperida-
des a la fortuna del Principe, o
Republica, de quien es ministro.
F. 171. El Principe que por su inclina-
cion y natural juzga el animo de
todos sus vassallos, facilmente se
persuade a creer, q su Priuado,
aunque no sea de ingenio, y va-
lor, qual se requiere para el caso,
ha de bastar, para componer las
discordias de sus Generales, y las
rebeliones de sus pùeblos.
G. 172. Pocos poderosos, sino es q seà de
muy buen natural, se hallan, que
guarden la modestia denida en
los officios, q se les encargà; mos-
trandose terribles, y arrogantes
en las demoftraciones publicas.

Profique
Suetonio
la guerra
valiendo
de la vic-
ria.

Iulio Clas-
siano,
Procura-
dor de In-
glaterra
disputa
con Suet-
onio

Polycleto,
liberto de
Cesar, va
componer
las cosas
de Inglaterra

No sin ef-
carnio de
los barba-
ros, de al
ministro.

Suetonio
Turpiliano
no Gene-
ral de In-
guerra.

Esto la ley
del li-
bro 13. de
la Ley
de Suetonio
por el
caso de
Suetonio.

Antonio
Primo, y o-
tros cau-
allos, y Se-
ñores co-
munes de
Italia.

Aforismos.

passado el Oceano terrible tambien a nuestros solda-
dos; andando con gran pompa y fausto por toda la
isla. Mas a los enemigos todo esto, y su venida fue
ocasion de burla y escarnio tuyo; entre los quales es-
tando aun entonces en su fuerça y vigor la libertad, no
era conocida la potencia de los libertos; y marauil-
llauanse de que vn Capitan, y vn exercito, que auian
acabado guerra de tanta importancia, obedecies-
sen a esclauos. Pero tras esso todas las cosas se refu-
rieron al Emperador mas blandamente de lo que passauan. Y
a Suetonio se dexò el gouerno de la Prouincia: al qual,
porque despues auia perdido vnos pocos nauios en la
costa del mar, y en ellos la chufma se mandò, como si
aun durasse la guerra, que entregasse el exercito a Petro-
nio Turpiliano, que ya auia salido del Consulado. Este
sin prouocar al enemigo, ni ser prouocado del, puso ho-
nesto nombre de paz a vn ocio floxo, y lleno de pereza.

§. XV.

EN este mismo año se cometieron en Roma dos nota-
bles maldades; la vna por atreuimiento de vn Senador;
y la otra por osadia de vn esclauo. Domicio Balbo que
auia sido Pretor, por ser ya muy viejo, rico, y sin hijos;
estaua muy sugeto a assechanças. Vn su pariete Valerio
Fabiano, que estaua nõbrado, para administrar officios
publicos de honra, bizo vn testamento falso en su nõbre;
metiendo en ello a Vicio Rufino, y Terencio Létino ca-
ualleros Romanos. Aquellos se auian acõpañado para
el negocio con Antonio Primo, y Asinio Marcelo;
Antonio era hombre presto, y aparejado por su osadia
[para qualquiera cosa]; Marcelo era persona esclareci-
da, teniendo por su bisabuelo a Asinio Polion; ni era de
menospreciar por sus costùbres; sino que creia q la po-
breza era el principal mal de todos. Fabiano pues se-
lla las tablas del testamento, interuiniendo en sellarlas
estos que he nombrado, y otros menos illustres. Lo qual
se descubrio, y prouò bastantemente ante los Senadores.
Y fueron condenados por la ley Cornelia, Fabiano, y
Antonio, Rufino, y Terencio. A Marcelo librarón la
memoria de sus antepassados, y los ruegos de Cesar mas
de la pena, que de la infamia del delito. Este dia mat-
tratò tambien a Pompeyano Eliano; mançebo que
auia ya sido Questor; como a sabidor de los delitos de
Fabiano

A. 173. Los puebllos habituados a viuir
en libertad, se burlan facilmente
de los priuados de humilde cas-
tasy ferien, de q su autoridad, y
presencia, aunque sin valor, ni
fuerças, baste para espantar los
grandes exercitos, y Generales a
quien ellos remian.

B. 174. Muchos Generales ay, que gustà
de entregarse al ocio, y descãso;
y para escusa suya quieren bau-
tizarlo con nombre de paz ho-
nesta y conueniente.

C. 175. Los hombres muy viejos, ricos,
y sin hijos, està muy sugetos a las
assechanças de los que pretendè
heredarlos.

D. 176. Los hombres prestos de ingenio,
atreuidos, y arrojos de espiri-
tu, son muy a proposito para in-
teruenir a la execucion de gran-
des maldades; y por esto es bien
guardarse dellos.

E. 177. El hõbre noble que cree, que la
pobreza sea el mayor mal de to-
dos, no està muy fuera de come-
ter qualquiera maldad; si piensa
con esso salir de ella.

F. 178. Aunque vn delinquente de mu-
chos se libre de la pena, por la in-
tercession de vn Grande, no se li-
brarà por esso de la infamia de la
culpa; q es el castigo del vulgo.

Aforismos.

A. 179.
 Los temerosos de la acusación de grandes delitos suelen, para huir del juez riguroso, hazer que seá acusados ante otro, que les sea favorable; para que con este color de la obseruancia de las leyes; y preuicando despues el acusador, se escapen del castigo.

B. 180.
 No menos castigo merecen los acusadores, que por dineros dexan, o preuierre las acusaciones verdaderas, para que los delinquentes no sean castigados; q los que las proponen falsas.

Lib. 3. de los An. afor. 209.

C. 181.
 El amor no sufre compañía; y así en el, ni aun el esclauo puede sufrir a su amo por competidor, sin resoluerse a crueles determinaciones contra el.

D. 182.
 La demasiada seueridad se deue escusar, pero con gran juicio, y cuenta; teniendo consideracion al tiempo y lugar del negocio que se trata.

E. 183.
 Las leyes, y las costumbres antiguas por la mayor parte son mejores, y mas justas, que las modernas.

F. 184.
 Los Consejeros que contradize todas las introducciones de nuevas ordenanças, muchas vezes lo hazen, por cobrar fama, y opinión de enteros, y justos con la conseruacion que pretenden de la antigüedad.

G. 185.
 Las contradiciones muy ordinarias de los Consejeros de todo lo que se propone, disminuyen su misma autoridad; de las quales se ha bien escusarse, para tenerla entera para los casos de grande importancia.

Fabiano, y fue desterrado perpetuamente de Italia, y de España, donde auia nacido. Fue tambien castigado con igual ignominia Valerio Pontico: ^A ⁶⁶ el qual auia denunciado de los delinquentes delante del Pretor, por que no fuesen acusados ante el Governador de la ciudad; para efeto de hazer con cubierta y color de las leyes en el principio, y preuicando despues que escapassen del castigo, y la acusacion saliesse en vano. Añadióse luego con esta ocasion vn decreto del Senado, ^B que el que comprasse, o vendiesse tal industria, fuesse castigado ⁶⁷ con la misma pena, que si fuesse condenado por delito publico de calumnia.

Decreto tra los delinquentes las acusaciones.

§. XVI.

NO mucho despues mató a Pedanio Segundo, Governador de la ciudad, vn esclauo suyo; ⁶⁸ o por auerle negado la libertad, que auia concertado darfela por cierto precio; o con aborrecimiento, y pasión contra el. ^C ⁶⁹ El amor de vn moço; y no sufriendo tener a su señor por competidor. Pero como, segun la costumbre antigua, toda la familia [de esclauos], que auia estado al tiempo de la muerte del señor en vna misma casa, huuiesse de ser precisamente castigada con pena de muerte; por curso de la plebe al Senado, (la qual queria saluar tantos inocentes como allí auia,) llegó la cosa hasta alboroto. Y en el mismo Senado tenia el pueblo el fauor de muchos que no querian consentir ^D aquella demasiada seueridad; votando otros muchos, que ninguna cosa se deuia mudar en esto de lo pasado. Vno destos, Cayo Casio llegando a dezir su parecer, habló desta manera.

Pedanio Segundo mató a su amo.

Muchas vezes, padres Conscriptos, he estado en este lugar, quando se ha pedido que se hagan nuevos decretos contra las ordenanças, y leyes de nuestros passados; y no lo he contradicho. ^E No porque dudasse en que antiguamente no se aya prouido mejor, y mas justamente en todos los negocios; y que las cosas que se mudauan, se conuertian en peores; sino porque no pareciesse, ^F que queria engrandecer mi ciudad con el demasiado amor, [que mostrasse] de las antiguas costumbres. Y tras esto no juzgaua por acertado, que se huuiesse de arruinar, y ^G destruir lo que ay de autoridad en nosotros, que quiera que ello sea, con continuas contradiciones: porque esta se quedasse entera, para quando la Republica tuuiesse

Oración de Cayo Casio contra los esclauos.

Aforismos.

necesidad de consejo. Lo qual oy ha sucedido, auiendo sido muerto en su casa vn ciudadano Consular por asechanças, y traicion de vn esclauo; que ninguno de casa ha impedido; ni manifestado; bien que aun no se aya anulado el decreto del Senado, que amenazaua a toda la familia por este caso con pena de muerte. Decretad en buen hora, que este delito no sea castigado. [Pero dezidme], a quien defenderá su dignidad; pues que el gouerno de la ciudad no ha aprouechado al muerto? A quien defenderá el numero de esclauos; pues quatrocientos no ampararon a Pedanio Segundo? A quien daran socorro sus esclauos; que ni aun estando con miedo aduerten a nuestros peligros? Diremos por ventura nosotros, como algunos, no se auerguençan de componerlo así, que este matador ha vengado sus injurias. [Era] porque auia hecho concierto y capitulado sobre dinero y hacienda heredada de su padre; o q se le quitaua por fuerça el esclauo auido de sus abuelos? ⁷⁰ Sentenciemos en buen hora por nuestra voluntad, que el señor parece auer sido muerto con razon. [Pero tras todo esto] quiero buscar argumentos por curiosidad en lo que ha sido determinado por los mas sabios, [que nosotros]: para que aunque agora primeramente huuiessimos de resoluer, y ordenar oy ley sobre este caso, [me digais]; ^A si creeyss por ventura, que vn esclauo huuiesse tomado animo, para matar a su señor, de manera que no le saliesse de la boca alguna palabra de amenazas? I que no huuiesse hablado algo inconsiderado y temerariamente? Sea verdad, que el tuuo encubierto su consejo; y traça el aparejo, y puso a punto las armas con que le mató, sin entenderlo, ni saberlo sus compañeros, [y de vna misma casa]. Por ventura ⁷¹ auria podido passar entre las guardas y velas [de la casa]; abrir las puertas de los aposentos; meter la luz; y cometer la muerte, ignorandolo todos? Los esclauos preuienen muchos indicios de la maldad que se quiere cometer. I si manifestan lo que saben, podemos viuir solos, y cada vno por si entre muchos destos, y seguros entre los cuidadosos, y sollicitos [de nuestros daños]. I al cabo si huuiere de morir a sus manos, no passaremos sin vengança entre los delinquentes, y maluados. Nuestros passados tuuieron por sospechoso el ingenio y natural de los esclauos, aunque fuesen nacidos en sus mismas heredades, y en sus mismas casas, y luego con el mismo nacimiento recibiesen en si el amor de sus señores. Pero despues que nosotros tenemos en nuestras casas, y por esclauos las naciones enteras,

A. 186.
 Vna muerte violenta, có dificultad se puede cometer sin cóplices, o al menos sabidores del caso

que

Aforismos.

A. 187. Por el exemplo bien se permite, que paffen por vna misma pena inocentes, y culpados; no pudiendo diferenciar se puntualmente vnos de otros.

B. 188. Aunque el castigo que se executa por exemplo de los particulares, téga algo de aspereza, se fue se passar por ello: porque se recópena con el prouecho publico que resulta del.

C. 189. Quando no se modera el rigor de la ley por misericordia, porque así conuiene al bien publico; no se deue aumentar tampoco por crueldad.

D. 190. El ministro q̄ acusa y persigue a su mayor, se haze tan odioso al pueblo, que gusta mucho de su perdición, quando quiera q̄ la vea.

E. 191. Quando dos ministros, o Grâdes compiten entre si sobre la mayoria, sin hazer caso de otro compañero suyo, fácilmente será causa, de que aquel se haga cabeza, y superior de ambos: porque subirá a la cūbre de la Magestad del oficio, ballandose sin córaditor.

que tienen leyes, y costumbres diferentes de las nuestras, ceremonias, y religion estrangera; o que viuen sin ninguna; no podras refrenar esta horrura; y hez de la gente recogida en nuestro seruicio; sino es teniendolos siempre con miedo. Pero moriran algunos inocentes, [es verdad]: ^A y tambien en el exercito desbaratado por culpa suya, quando en el se han de matar de cada diez vno, extran en suertes, y les toca a veces a los soldados diligentes, y valerosos: ^B siempre tiene algo de cruel y injusto todo grande exemplo, que se toma contra los particulares; y esto se recompensa con el prouecho publico, [que resulta del]. Al parecer de Casio así como ninguno osó contradizeir solo, así en general le respondian desacordando del las vezes, y murmullo de los que tenían compasión de la edad, del sexo, y de la innocencia sin duda de muchos de los que auian de padecer. Pero con todo esto preualecio la parte, que votaua sentencia de muerte contra todos; pero no se podia obedecer el mandamiento del Senado, auiendo se amontonado la multitud del pueblo para defenderlos; y amenazando con piedras, y con fuego. Entonces Cesar reprehendio al pueblo con vna cedula, [que hizo publicar sobre el caso]; y puso soldados de guarda por todo el camino, adonde lleuauan a justiciar los condenados. Cingonio Varron auia votado, que tambien los libertos que morauan en la misma casa, fuessen desterrados perpetuamente de Italia. Esto prohibio el Principe, que no se hiziesse ^C Porque no era bien, que por crueldad se aumentasse el rigor de la costumbre antigua; que no auia disminuido la misericordia.

§. XVII.

EN tiempo de los mismos Consules fue condenado Tarquicio Prisco, acusandole los de Bitinia, ^D con gran gozo y contento de los Senadores, que se acordauan auer sido acusado por el † Statilio Tauro, y Proconsul suyo en aquella Prouincia. Repartieron, y cobraron este año los tributos por las Prouincias de Francia Quinto Volusio, y Sexto Africano, y Trebelio Maximo; compitiendo entre si sobre la mayoria Volusio, y Africano por la nobleza de ambos: ^E y mientras los dos estiman poco a Trebelio Rufo, y se desdeñan de tenerle por compañero, le enfalçaron sobre ambos. En este año murio Memio Regulo, hombre illustre, y esclarecido por autoridad,

Condenación de Tarquicio Prisco. Quisieron los Senadores que se cobrasen los tributos de Francia. Muerte de Memio Regulo.

Aforismos.

A. 192. La grandeza del Imperio no permite a los hombres particulares, aunque illustres, y esclarecidos, y de espíritu notable, que muestre todo lo que pide su ingenio, y valor.

B. 193. La nouedad del linage; y la moderacion de las riquezas; y la inclinacion conocida que vno tiene a viuir en folsiego, haze que pueda estar seguro en tiempo de tiranos; aunque por las demas partes fuyas se téga por merecedor del Imperio.

idad, constancia, y buen nombre; ^A en quanto se permite en la sombra y escuridad en que tiene a los hombres particulares la grandeza del Imperio; en tanto grado, que Neron estando enfermo, y adulandole los que tenia al rededor de si, con dezir: *Que ya tenían presente el fin del Imperio si el faltaua*, respondió: *Que si por la determinacion, y fuerza del hado acabasse su vida, tenía la Republica amparo con que sustentarse*. Y preguntandole tras esto: *Que en quien principalmente podrian poner su esperanza*, auia añadido: *Que en Memio Regulo*. Pero con todo esto viuio Regulo despues desto ^B defendido del folsiego de su vida, y porque era nueua la calidad de su linage; y no de tantas riquezas que mereciesen ser embidiadas. En este año dedico Neron la escuela donde se exercitauan los moços en la lucha, y fuerças corporales; ⁷² y con [humanidad], y facilidad Griega, se dio azeite al Senado, y a los Caualleros Romanos [para este exercicio].

§. XVIII.

SIENDO Consules Publio Mario, y Lucio Asinio, Antistio Pretor, el qual he contado, † que siendo Tribuno de la plebe, auia procedido libre y sueltamente, compuesto vnos versos llenos de injurias, y afrentas contra el Principe; y los publicò estando en vn famoso banquete, que se hazia en casa de Ostorio Scapula, y despues fue denunciado de auer cometido delito contra la ley de la Magestad, por Cossuciano Capiton, que poco antes a ruego de Tigelino su suegro auia buuelto a cobrar la dignidad Senatoria. Y creíase que entonces primeramente se auia renouado, y buuelto a praticar esta ley; con que no tanto procurò el acusador la muerte de Antistio; quanto gloria al Emperador, ^C de que siendo condenado por el Senado, fuesse librado de la muerte por la contradiccion Tribunicia [del mismo Cesar]. Y auiendo testificado Ostorio, que no auia oido cosa de las que le acusauan, se dio credito a los testigos que deponian contra el. Y Iunio Marulo que estaua nõbrado por Consul votò, que el delincuente fuesse priuado del Magistrado de la Pretura, y muerto conforme a la costūbre de los antiguos. Y cõformandose todos los demas cõ el; Peto Trafea cõ palabras muy enhõra de Cesar, y reprehediendo asperissimamente a Antistio, dixo: *Que no todo aq̄llo q̄ el reo delincuente merecia padecer, se auia de executar en tiempo de vn Principe escogido, y quan-*

Año 817. de Roma, nonode Neron. Lib. 13. de los Anales. for. 153. Antistio denunciado de delito contra la Magestad.

Diferentes votos sobre la condenación.

Peto Trafea en defese de Antistio.

Hh do

C. 194. Muchas vezes con la acusacion del delito se procura grãgear gloria al Principe, y superior, que le perdonare.

Aforismos.

A. 195. No todos los delitos, (aunq̄ grandes, y que lo merezcan,) se hã de castigar con pena de muerte en tiempo de Principes esclarecidos, y quando el consejo no viue forçado del apetito del Principe; pues ay otras penas semejantes, y con que dura mas el exemplo que se pretende con los castigos, y sin nota de crueldad, y sin infamia de aquellos tiempos.

Lib. 3. de los Anal. afor. 266.

B. 196.

El culpado quanto mas tiempo viue en miseria, tanto mas padece; y sirve tambien con esto de vna muestra de clemencia del Principe

C. 197.

La libertad de vn consejero haze que otros se declaren por el mismo parecer; que antes no se atreuan; aunque lo deseauan.

D. 198.

Los ingenios temerosos, y de mala inclinacion, facilmente contradizen a qualquiera que los sufra, y se atrauen con el; y callan con quien sienten ser hombre de espiritu, y brio.

E. 199.

Iusto es que la pena se de al acusado conforme a la grandeza del delito; pero algunas vezes por otros respetos conuiene tener moderacion, y tẽplar la seueridad.

F. 200.

No le està bien al Principe aumentar el rigor de la sentencia de su consejo; aunq̄ la tenga por demasiado templada; y mas en delito que en alguna manera toque a su persona; por el daño de ser tenido por cruel, y vengatiuo.

G. 201.

Los consejeros no han de mudar de parecer, aunque vean que el fuyo no es de gusto para el Principe; si entienden que de la mudança se ha de recrecer contra el aborrecimiento en el pueblo, como contra persona de animo inhumano, y cruel.

H. 202.

El numero de los que ofenden al Principe en el juyzio de vna causa contra su voluntad, suele asegurarlos por ser tantos.

I. 203. Muchas vezes vn consejero que tiene opinion de entero y libre, dura en su parecer, con que mostrò su libertad: aunque entienda que enoja al Principe con el; por no perder la buena opinion, y gloria de su entereza.

do el Senado no estaua sujeto a necesidad alguna en los juyzios, y determinaciones de las causas. ^{A. 73} Que ya el verdugo, y lazo se auian desusado, y auia penas ordenadas por las leyes, con las quales se podian decretar los castigos sin crueldad de los juezes, y sin infamia de aquellos tiempos.

Que antes deuia ser desterrado en alguna isla confiscandole los bienes: ^B que quanto mas huuiesse alargado la vida, siendo culpado, tanto mas miserable viviria priuadamente; [†] y seria para todo el mundo vn grandissimo exemplo de clemencia. ^C La ⁷⁴ libertad de Trafea rompiò ^{††} la feruidumbre de los otros, [por la qual estauan callando.]

Y auiendo consentido el Consul, que se llegasse a votos, todos se conformaron con el parecer de Trafea; salvo algunos pocos: entre los quales Aulo Vitelio, fue promptissimo en la adulacion; hombre que siempre se atrauessa con qualquiera bueno, ^D y que si le respondian callaua, como suelen hazer los [†] ingenios temerosos. Pero los Consules no osando acabar de hazer el decreto del Senado, ^{††} escriuierò a Cesar lo que passaua de la conformidad de todos. El al principio suspenso, y diffiriendo la resolucion entre la verguença, y la ira; al fin les respondió: *Que Antistio sin ser incitado de injuria ninguna que huuiesse recebido, auia dicho gravissimas asrentas contra el Principe. Que el castigo dellas se auia pedido ante los Senadores; ^E y que huuiera sido justo ordenar la pena que se le auia de dar, conforme a la grandeza del delito que auia cometido. ^F Pero que el que impidiera la seueridad, y rigor de los que sentenciaran la causa, no queria prohibirles la moderacion. Que le juzgassen como quisessen, dandoles aun licencia para absoluerle.* Auendosi leido publicamente en el Senado estas cosas, y otras tales escritas por Cesar; y siendo claro y manifesto, que estaua ofendido su animo; no por esso los Consules mudaron la proposicion que tenian hecha; ni Trafea se mudò de parecer; ni los otros se apartaron de lo que auian aprouado; ^G parte por que no pareciesse que cargauan al Principe el aborrecimiento, y nota deste caso; ^H los mas seguros con el numero de los que lo auian votado, y Trafea con su acostumbra da firmeza de animo; ^I y porque no se le cayesse de las manos la gloria, [que auia ganado].

Otra. ^{††} Seria vn grandissimo exemplo de la publica clemencia. Otra. ^{††} El silencio.

Este vence y lleuara si los demas voros. [†] Natural. Pero escríuiese a Cesar sobre ello.

Otra. ^{††} Decíasele miembros de las divisiones a Cesar lo que se le ha. Este respò de ambigüamente, y còeno.

§. XIX.

Aforismos.

A. 204.

Siẽpre en todos los siglos se ruuò por maluada cosa, y digna de grã castigo, veder las mercedes de los Principes, y la prouisiõ de los oficios que salen de su mano.

B. 205.

Los libros prohibidos, y q̄ contienen injurias de personas grãdes, se procuran con grã curiosidad, y se leen con mucha ateciõ, mientras se hallan con dificultad, y se tienẽ con peligro; y la libertad, y licencia de tenerlos, suele causar oluido, y menofrecio.

C. 206.

En mal termino estan las cosas del Imperio de vna Republica, ò Reyno; quando creciendo los males, se disminuyen los remedios; faltando las personas de quien valerse en ellos.

D. 207.

El Grande que muere en tiempo de tirano, por mas priuado q̄ sea fuyo, conociendo el ruin siglo q̄ corre, justamente se tiene por de mejor fortuna; que los que dexa viuos, y dependientes del.

E. 208.

La memoria de la virtud de vn priuado, o ministro del Principe, siempre dexa con su muerte grã deseo fuyo; por la falta que haze.

F. 209.

El mal sucessor causa mayor deseo del antecessor.

Lib. 1. de los Anal. afor. 81.

G. 210.

La inocencia mezclada cõ pereza, y floxedad, no es tan digna de alabança; como la que tiene cõfigo valor, y entereza de animo, por ser prouechosa al publico.

H. 211.

El Principe para poder proueer mas libremẽte a sus priuados en grandes oficios de que no seã merecedores, sin tanta infamia en el pueblo, suele dar algunos de estos a hõbres fauorecidos del vulgo; para que por el gusto del vno no reciban mal al otro.

I. 212.

El Principe en las prouisiones de los oficios, y mercedes de ordinario se inclina a los q̄ le sò semejantes en condiciones, y costumbres.

K. 213.

El ministro del Principe, q̄ lo es de sus vicios, de ordinario suele ser el mas priuado fuyo.

acufacion de Fabricio Veyenton.

Abrecio ⁷⁵ Veyenton, fue afligido, y trabajado de vna acufacion de delito no diferente del passado; ⁷⁶ por auer compuesto muchas cosas en vituperio de los Senadores, y sacerdotes, en aquellos libros que auia llamado Codicilos. Añadiã de mas desto Talio Gemino el acufador; ^A que auia vendido las gracias y mercedes del Principe, y el derecho de alcançar los oficios publicos de hõra. Lo qual fue causa que Neron quiso ser juez del caso. Y auiendo sido conuencido Veyenton, le echò de Italia, y mandò quemar todos los libros. ^B Los quales se buscaron; y leyeron con gran curiosidad, y atencion, mientras q̄ se auian con dificultad, y se tenian con peligro: y despues la libertad de tenerlos causò oluido, [y menofrecio de ellos]. Pero haziẽdose de dia en dia mas graues, y pesados los males publicos, ^C se yuan disminuyendo mas los focos, y remedios, [de q̄ valerse en ellos]. Y Burro acabò su vida, no se sabe de cierto si por enfermedad, ò con veneno. Hazia se conjetura de que huuiesse sido enfermedad; porque hinchandosele poco a poco las agallas de la garganta, impedido cõ esto el passo, y respiradero del haliendo, se le yua acabando el espiritu. Muchos afirmauan que por mandamiento de Neron; como para curarle, se le auia vntado el paladar con medicinas contrarias, y dañosas; y que Burro auendo entendido la maldad, como el Principe le huuiesse ido a visitar a su casa, le auia buelto las espaldas, sin quererle mirar: y preguntandole Neron como estaua, solo le auia respondido esto: ^D Yo para mi bueno estoy. ^E Gran deseo quedò a la ciudad deste hombre por la memoria de su virtud; ^F y por la floxa y perezoza ^G inocencia de vno de sus sucessores; y los encendissimos vicios, maldades, y adulterios del otro. Porque Cesar proueyò dos Capitanes que gouernassen las compañías de su guarda; ^H Fenio Rufo por fauor del vulgo, porque trataua el oficio de la prouision de la ciudad sin ganancia ninguna; y a ⁷⁷ Sofonio Tigelino, mouiẽdose en esta eleccion por la antigua deshonestidad, y infamia de Tigelino; ⁷⁸ como persona a quiẽ fauorecia, ^I por la [†] semejança que tenia con el en las costumbres. ^K El mas poderoso de los dos en el animo del Principe era Tigelino; auiedo le escogido, y tomado por cõpañero [†] para sus mas secretos vicios, y dshonestidades. Rufo era mas biẽquisto en el

echalo de Italia por esto.

Muerte de Burro.

Con sospecha de venenado por orden de Cesar.

Enio Rufo y Tigelino Capitanes de la guarda. Otra. Por las cosas que se leia en el. Otra. Escogido por el Principe.

Aforismos.

A. 214. Los tiranos de ordinario aborrecen a sus ministros bié queridos del pueblo, y del exercito que go uernan.

B. 215. El priuado del Principe por su entendimiento; quando su amo comienza a darle al vicio; y le falta compañero de su inclinacion q le ayude; vivirá muy sujeto a las acufaciones de los nuevos priuados.

C. 216. El regalo, y casas de plazer de los particulares que exceda a las del Principe, suelen ser medio para calumniarlos con su amo.

D. 217. No será cosa segura para el priuado, que se entienda, y diga en el pueblo, y llegue a oydos del Principe, que se atribuye a si todo lo que su amo sabe, y todo lo bueno que haze; por el aborrecimiento que suele engendrar esto en su animo.

E. 218. Mucho se sujetará a sus enemigos, y mal fines, el priuado q murmura de los entretenimientos, y costumbres del Principe.

F. 219. La memoria de los buenos antepassados fuele servir a los Principes de ayos, y maestros que los muevan a la virtud.

G. 220. El Cortesano discreto procure tener amigos que le descubran las parlerias que se dicen del al Principe; porq se pueda justificar con tiempo de lo que se le imputare. En este lib. afor. 21. Y en el lib. 13. afor. 110.

H. 221. Aunq todas las cortes de los Principes viciosos esten muy llenas de hombres malos, y viciosos; nunca dexa de auer con todo esso algunos que cuiden de lo que es honesto, y bueno.

I. 222. Quando el Principe disminuye el trato y comunicacion de la persona, con quien antes tenia mucha familiaridad, es clara señal que ha caido del antiguo estado; y entonces procederá cuerdamente, si mirare por si, y por lo que conuene a su seguridad; porque no ha de pensar que su estado es tal que pueda perder solo la priuanga, sin que se le toque en la hazienda; y por ventura en la vida.

K. 223. El Cortesano prudente que entiende que sus enemigos le porten mal con el Principe, hará bien en escurarse con el, antes que de todo punto le confirmen en el mal animo.

L. 224. En vn priuado muchas vezes se puede tener por falta de fortuna, que no aya moderacion en sus honras, y riquezas; por la embidia que estas leuantan contra el

pueblo, y entre los soldados; y teniendo con ellos vna dichosa fama, y reputacion: ^A lo qual para con Neron ^B era contrario.

§.XX.

LA muerte de Burro quebrantò mucho la potencia de Seneca: ^B porque ni las buenas artes tenian aquellas mismas fuerças que antes, auiendo perdido vno de los dos, que les seruian como de cabeça; y Neron se yua inclinando a los mas malos. Estos se leuantan, y procuran derribar a Seneca con varias acufaciones. Como que toda ^C via fueße aumentando sus muy grandes riquezas, y que auian subido de lo que conuenia a persona particular; y que procurasse boluer en su favor el animo, y aficio de los ciudadanos; ^D y que tambien en la frescura y regalo de sus Quintas, y en su magnificencia, y aparato, casi sobrepujasse al Principe. ^E Imputauanle tambien, que se atribuia a si solo el loor de eloquencia; y que componia versos mas a menudo despues que Neron se auia aficionado a ellos. Que era contrario publicamente a los deleites, y passatiempos del Principe, y se mostraua riguroso en esto. Que murmuraua de sus fuerças en regir, y gouernar los caualllos. ^F Que burlaua, y escarnecia de su voz las vezes que cantaua. Que a que fin no auia de auer cosa esclarecida en la Republica, y gouerno della, que no se crea ser inuencion suya. Que realmente se auia ya acabado la niñez de Neron; y estaua entonces en la fuerça, y neruio de su iuuentud. Que quitasse, y echasse de si el maestro, ^G que enseñado estaua de harto honrados preceptores con la memoria, y exemplo de sus passados. ^H Pero Seneca sabiendo quantos eran los que le malinauan, descubriendoselo aquellos, ^I que cuidauan de lo que era justo, y honesto: ^J y apartandose Cesar de su familiaridad, y comunicacion mas de lo que solia, ^K le suplica que le de audiencia. Y auendosela dado, començò a dezirle desta fuerte. Este es, Cesar, el catorzeno año despues que yo me arrimè a tu esperança; ^L y el octauo despues que posees el Imperio; y en este medio tiempo has amontonado en mi tantas honras, y riquezas, ^M que ninguna cosa salte a mi ventura, sino mo-

Acufacion secreta contra Seneca

Ello debè de diligen y animosamente.

Oracion de Seneca al Principe.

deracion en ella. Yo usaré de grandes exemplos [para confirmacion de lo que te quiero dezir], y no seran de mi fortuna, y estado, sino del tuyo. ^A Tu rebíßabuelo Augusto permitio a Marco Agripa, que se retirasse en ^B Mylene; y a Cayo Mecenas le concedió en la misma ciudad de Roma vna ociosidad, y reposo, casi como si estuuiera muy lexos [y muy apartado de los negocios]: de los quales el vno que auia sido su compañero en las guerras; y el otro que se auia fatigado por el en Roma en muchos negocios ^C auian recebido ya del honrados premios realmente; pero por muy grandes merecimientos suyos. Yo que otro seruicio he podido hazer: te mas que de estudios (así lo quiero dezir) aprendidos, y enseñados a la sombra? De los quales me ha procedido vna gran claridad; que parezca que yo he asistido a enseñarte los primeros principios de letras, y componer con ellos tu iuuentud; grande precio de este mi trabajo. Pero tu has me hecho fauores sin medida; y dadome riquezas sin numero: ^D tanto que muchas vezes voy reboluyendo en mi animo, y tratando con mi pensamiento. Soy yo por ventura el nacido de estado de Caualleros, y en vn lugar de Prouincia, que es oy contado entre los Grandes de Roma? Soy yo aquel, cuya nouedad en el estado ha resplandecido entre los nobles Romanos, y que de sus antepassados traen heredadas grandes, y antiguas honras? ^E Donde està aquel animo, que se contentaua con pequeñas, y moderadas cosas? Este traça, y edifica tales jardines, y se passea, y estiende por las Quintas, y casas de plazer que ha hecho fuera de la ciudad, y sobrepuja a todos en tan grandes espacios de campos; y heredades, y en tanto dinero que posee, y tiene prestado. Vna sola cosa se me ofrece al pensamiento por defensa mia, ^F que yo no auia de porfiar a no recibir tus dádiuas, y mercedes. ^G Pero ya hemos ambos henchido bien la medida de lo que nos tocava; y tu en darmè quanto el Principe podia dar a su amigo; y yo en recibir quanto vn amigo podia de su Principe. Todas las demas cosas acrecientan la embidia. ^H La qual realmente, como todas las cosas mortales, està prostrada; y sujeta a tu grandeza. Pero toda ella se emplea, y carga sobre mi. A mi se ha de dar el socorro en esto. ^I Y de la manera que te suplicaria hallandome cansado en la milicia, o en el camino, que me diesses ayuda; así tambien en este trabajo de la vida, viejo ya, y no bastante aun para muy liuidos cuidados, no pudiendo sufrir, ni defender mas mis riquezas, te

Aforismos.

A. 225. Los exemplos de historias passadas pueden mucho en el animo de los Principes, quando se les pide alguna cosa; y mas siendo de sus mismos antecessores. Lib. 2. de los Anal. afor. 350.

B. 226. Justo es que los priuados del Principe reciban grandes premios por grandes merecimientos con el, o sea en la guerra; o en la paz, y gouerno della.

C. 227. En el priuado es muy necesaria la memoria de la humildad de su antiguo estado, y de su casa; para que le sirvan de moderacion de su animo, y cuidicias; y efectos, y execuciones dellas.

D. 228. La virtud propia, y la mudaga de los tiempos, es causa en las Cortes de los grandes Principes, que los hombres de casas, y linages humildes, se cuenten entre los personas illustres; y que con las mercedes de los mayores resplandezca su nouedad entre los nobles, y q traen heredadas grandes honras de sus antepassados.

E. 229. El animo del hombre se ha de contentar con lo poco, y moderado; por escusar las embidias, y competencias de las Cortes grandes.

F. 230. El Priuado muchas vezes no puede resistir su grandeza: porq no es justo porfiar en no recibir las mercedes del Principe; pues podría arguir desto en el no entera sencillez de animo.

G. 231. Siempre suele auer por los mismos que se reciben deearse moderacion en las mercedes de los Principes; que estos deen lo q puede darse a vn amigo; y el priuado reciba del lo que el amigo puede de vn Principe; potque en pasando deste punto; lo demas no siue sino de embidia, y peligro.

H. 232. La embidia con todas las demas cosas mortales, se humilla y sujeta a la suprema grandeza; para no osar descubrir contra ella sus efectos; q todos vienè a dar sobre el priuado, o particular q concurre con el Principe en la causa della.

Aforismos.

A. 233. Dexar el poderoso las horas, y riquezas q posee, suele ser el mayor remedio q puede auer cõtra la envidia, y daños della: q õtra fuerte no suele cessar hasta verle hundido. B. 234.

No es poca gloria de vn Principe auer engrãdezido hõbres q supie rã llevar cõ paciencia la fortuna humilde: porque es argumẽto de auerle satisfecho los virtuosos. C. 235.

Señal serã de ingenio biẽ enseña do, poder responder, y satisfacer de repente al razonamiento de vno muy pensado; y para algunas ocasiones es muy necesario en el Principe. D. 236.

La autoridad de vn Principe es la q deside sus mercedes, y auer le obrar, q se haga buen juyzio dellas. E. 237.

No es todo vno, q el Principe dẽ a vn priuado licẽcia para q se retire y descafe: õ quitarle las grãdes riquezas q posee; porq lo primero puede proceder de conueniẽcia por la edad, õ trabajos del priuado, õ tiempo q corre; y lo segundo no puede ser sino por mala vida del vno, õ crueldad del otro. F. 238.

No deue menos el Principe al q le õrue en tiempo, y exercicios de paz cõ buenos preceptos, raxon, y consejo, no auiendo otras cosas en que mostrar su persona; que a los ministros de guerra, quando todo es bullicio de armas. G. 239.

No ay mercedes, ni dadiuas con q el Principe pueda pagarlos buenos consejos, y enleñança: porq esto es perpetuo mientras dura la vida, siruendo en ella a la parte inmortal; y aquello es perecedero, y sujeto a los accidentes de la fortuna. H. 240.

Mucho disminuye la enuidiade vn Cortesano, rico y poderoso, ver que otros de menos partes, y virtud que el enuidiado, le han sobrepajado en honras, y riquezas con los Princeses passados; õ que les ay entonces que le sobrepujan en esto, por qualquẽr camino que las ay an alcanzado. I. 241.

El Principe siẽpre deue procurar que los que le sirven con mas aficcion, sobrepujan tambien a todos los demas en bienes de fortuna.

pidio socorro para valermẽ contra ellas. Mandalas administrar por tus procuradores, y ponerlas en la cuenta de tu hacienda, y no me hundirẽ, ni meterẽ yo mismo por esto en pobreza: A pero quitando de mi, y entregando a otro las cosas, cuyo resplandor me deslumbra, y aprieta, el tiempo que se gastaua en el cuidado de los jardines, y Quintas, le conuertirẽ en recreacion, y reposo del animo. A ti te queda ya sobrado vigor, y fuerça; y el regimiento de tu Imperio estã bien confirmado con la duracion de tantos años: ð podemos ya tus mas viejos amigos entregar el animo con tu licencia a reposo, y sosiego. Esto tambien seruirã para tu gloria, B auer sabido a grande fortuna hombres, que tambien huieren sabido sufrir, y llevar la humilde. A estas palabras respondió Neron, casi desta manera. C De que yo responda luego a tu oracion que traías pensada, esto primeramente he recibido de ti; que me enseñaste no solo a despachar, y des- embaracarme en las cosas pensadas, y consideradas de antes, mas aun tambien en las repentinas. Mi rebisãbuelo Augusto concedio a Marco Agripa, y a Mecenas, que gozãsen de ociosidad despues de los trabajos; pero fue estando ya el en edad, D que su propia autoridad defendiẽse lo que les auia dado, sease qual, y quanto se quisiere. E Mas a ninguno dellos despojõ de los premios, que les auia dado. [Verdad es, que] los auian merecido en la guerra, y en los peligros, [que por el auian passado]: porque en estas cosas auia gastado Augusto su mocedad. F a mi tampoco me faltaran tus armas, y tus manos, si yo huiera tratado dello. F Pero tu diste calor, y espiritu a mi niñez, y despues a mi juventud con aquellas cosas que pedia la calidad de los tiempos presentes con buenos preceptos, y doctrina, con raxon, y consejo. G Y verdaderamente las dadiuas, y beneficios que yo he recibido de ti, seran eternos mientras yo tuuiere vida. Las cosas que tu tienes de mi, como jardines, dinero, campos, y heredades, son cosas sujetas a los accidentes de la fortuna; y aunque parezcan muchas, ay muchos que de ninguna manera H son iguales con tus buenas artes, y posse yeron muchas mas. Auerguẽcome de referir los libertinos que se veen en Roma muy mas ricos que tu. Por donde tambien me causa verguẽça, I que siendo tu el principal de todos en aficcion, y amor para conmigo; aun no sobrepujas a todos en fortuna, y estado. [Aunque te llamas virgo], con todo esto tienes aun edad fuerte, y gallarda, y laf-

Segun tradic. Respuesta de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Aforismos.

Osotros entramos agora en los primeros terminos de nuestro Imperio: sino es por ventura, que a ti no te ð antepones a Vitelio tres vezes Consul, y a mi me pospones a Claudio. B Pero quanto ha grangeado a Volusio su larga templança, y escaseza, aun no ha podido henchir enti tanto mi liberalidad. A Y antes si en alguna cosa se aparta de lo justo nuestra mocedad facil en deslizarse; tu la tornas al buen camino; y nuestra fuerça, y vigor descompuesto, y desordenado, con tu socorro, y amparo le riges y moderas mas cuidadosamente. Si me boluieres la hacienda que te he dado, B no correrã en boca de todos; que es esto tu moderacion; ni que es tu sosiego, si dexares al Principe: sino que es mi auaricia, y el miedo de mi crueldad. F quando bien se alabe grandemente tu continencia; C con todo esto no serã honroso, ni decente a vn varon sabio, sacar, y recibir gloria para si de cosa, donde apareja infamia para su amigo. A estas razones aña de el abraçarle y ð besarle; D siendo hõbre acomodado por su natural, y exercitado por costumbre a encubrir el aborrecimiento q tenia con engañosos halagos, y blandura. Seneca le da gracias. E que este es el fin q tienẽ todos en sus dialogos cõ el q se ñorea. F Pero trueca, y muda las costumbres de la passada potẽcia; G prohíbe la multitud y juntas de los q acudiã a su casa a visitarle, y tenerle palacio; huye, y escufa los acompañamientos; raras vezes se dexa ver por Roma, como si estuuiese detenido en casa por alguna indisposicion, õ con los estudios de Filosofia.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

A. 242. Los maestros prudentes dlos Principes moços en lo q principalmente se ha de tener puesto su cuidado, es en refrenarlos, si veẽ q se apartan de la virtud, cõ el deslizado de la mocedad; y en moderar el vigor descompuesto de su edad. B. 243.

Dexar el priuado las riquezas, y officios q posee; mas de ordinario arguirã miedo de la crueldad, y auaricia del Principe; q no seruirã de muestra, ni señal de su moderacion; ni del desseo que tiene de sosiego. C. 244.

No es conueniente, ni honroso a vn varon sabio, y professor de la virtud, querer sacar gloria de cosa, donde puede resultar infamia para su amigo; y mas si este es el Principe. D. 245.

Los Cortesanos, o por naturaleza, o por costumbre, saben encubrir los aborrecimientos q tienẽ con engañosos halagos, y blandura. E. 246.

El fin de los dialogos del priuado con su Principe, aunque sean de quejas, siempre suele ser darle gracias por su respuesta; aunque la conozca por engañosa. F. 247.

Lib. 12. dlos Anal. afo. 112. Pero cõ todo esto se diere gracias al Principe.

El hombre sabio cõ el tiempo, y las ocasiones ha de mudar costumbres para no perderse; que de sabios es mudar consejo. G. 248.

El poderoso para escufar los efectos, y persecuciones de la enuidia de su grãeza, suele quitar todas las aparẽcias exteriores de acompañamiento, y fausto, y las señaes publicas de priuança. H. 249.

El priuado de mal animo, y q lo ha sido por malos medios, siẽpre procura establecer su priuança con hazerse complice del tirano en algunas grandes maldades. I. 250.

Quando el Principe de nuevo Imperio y se ñorio ha comenzado a temer a algunos particulares, serã negocio facil aumentarle el miedo con rezelos aparentes de sus calidades; y persuadirle a q los acabe.

Osotros entramos agora en los primeros terminos de nuestro Imperio: sino es por ventura, que a ti no te ð antepones a Vitelio tres vezes Consul, y a mi me pospones a Claudio. B Pero quanto ha grangeado a Volusio su larga templança, y escaseza, aun no ha podido henchir enti tanto mi liberalidad. A Y antes si en alguna cosa se aparta de lo justo nuestra mocedad facil en deslizarse; tu la tornas al buen camino; y nuestra fuerça, y vigor descompuesto, y desordenado, con tu socorro, y amparo le riges y moderas mas cuidadosamente. Si me boluieres la hacienda que te he dado, B no correrã en boca de todos; que es esto tu moderacion; ni que es tu sosiego, si dexares al Principe: sino que es mi auaricia, y el miedo de mi crueldad. F quando bien se alabe grandemente tu continencia; C con todo esto no serã honroso, ni decente a vn varon sabio, sacar, y recibir gloria para si de cosa, donde apareja infamia para su amigo. A estas razones aña de el abraçarle y ð besarle; D siendo hõbre acomodado por su natural, y exercitado por costumbre a encubrir el aborrecimiento q tenia con engañosos halagos, y blandura. Seneca le da gracias. E que este es el fin q tienẽ todos en sus dialogos cõ el q se ñorea. F Pero trueca, y muda las costumbres de la passada potẽcia; G prohíbe la multitud y juntas de los q acudiã a su casa a visitarle, y tenerle palacio; huye, y escufa los acompañamientos; raras vezes se dexa ver por Roma, como si estuuiese detenido en casa por alguna indisposicion, õ con los estudios de Filosofia.

Segun tradic.

Respuesta de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

Responde de Neron, Seneca.

§. XXI.

Descompuesto Seneca desta manera, fueles facil abatir, y disminuir el poder de Rufo Fenio, a los que le malinauan de la amistad que auia tenido con Agripina. Y Tigelino cada dia se yua haziendo mas poderoso: y creyendo que sus malas artes con que solo podia, [y priuaua], serian mas apacibles al Principe, si le obligasse a su amistad, H con hazersele compañero de sus maldades; busca y escudriña con gran cuidado, que cosas le causauan miedo. Y auiendo entendido que Plauto, y Sila, eran a los que principalmente temia, y que poco antes los auia quitado de Roma; y embiado a Plauto en Asia; y a Sila a Francia Narbonense; I le refiere, y trae a la memoria la nobleza destes hombres; y que el vno tenia cerca los exercitos de Asia; y el otro los

Rufo Fenio puede menos cada dia, y Tigelino mas

Plauto, y Sila temian de Neron, y acudian a el, y cõ el de Tigelino con tales.

Aforismos.

A. 251. Los Cortesanos, que atienden a diferentes esperanças para medrar, no suelen tener grandes acrecentamientos. B. 252. El hombre noble, y pobre, de algun espíritu y brio, facilmente intentará cosas de grande osadía; por lo poco que auentura a perder de sosiego, ni de gusto. C. 253. El tirano siempre teme al hombre noble, y de buena fama, aun que mas muestras haga de pereza, y floxedad; teniendolo todo por artificio, mientras se le ofrece ocasion. D. 254. En los nobles, y de grande casa y nombre, que el Principe, y mas de nuevo Imperio, y Señorio, da en aborrecer, las riquezas, y la pobreza, todo le causa sospecha por diferentes consideraciones; temiendose por todas de levantamiento. E. 255. Los hombres cudiciosos de gloria, y que por la fecta que profesan, y Filosofia que profesauan antigua mente, no tienen miedo de la muerte, atendiendo solo a su nombre y fama, son muy convenientes para levantamientos de Reynos; y por esto necessario guardarse dellos. F. 256. Siempre será mas facil al tirano, oprimir, y acabar al vassallo pobre, de quien se teme, aun q̄ mas noble sea; que al rico, y poderoso; por auer muchos mas, que dependen de su vida, y tienen cuidado della: que el primero antes de la nueva y miedo de la muerte se verá acabado. G. 257. No se contenta el tirano con la muerte de los varones virtuosos y esclarecidos, a quien aborrece; sino que aun despues della gusta de escarnecerlos, y burlarse dellos. H. 258. La muerte violenta, que los tiranos hazen executar sin culpa en los hombres illustres, y Grandes, justamente puede ser temerosa para todos los de semejante calidad; y hazerlos que miren por su vida, como quiera que sea. I. 259. Los ministros que se eligen para vna grande hazaña, han de ser fuertes; y en numero bastantes; y con animo presto en la execucion: porque de otra suerte mal podran salir con ella. K. 260. Los ministros de vna maldad, q̄ no tienen fuerza de executarla, y matar a vn poderoso por orden del tirano: si llegan a ser descubiertos; son los primeros q̄ le incitan, y mueuen a levantamientos; por asegurarse con eis, y por miedo del tirano; porque no los castiga por floxos executores.

los de Alemania: ^A Que el no atendia a diferentes fines y esperanças, como Burrro; sino solamente a la conseruacion de la vida y estado de Neron. En lo qual se podia asegurar de las assechanças de la ciudad, como quiera que fuesen, con su presencia: pero de que manera se podrían reprimir los movimientos y alborotos, que començassen lexos de Roma? Que las prouincias de Francia tenían los animos levantados a cosas nuevas con aquel nombre de Dictador; y que no menos suspensos estauan los pueblos de Asia con la claridad de su abuelo Druso. ^B Que Sylva era pobre y necesitado, de donde le procederia la principal osadia, ^C y q̄ fingia perexa y floxedad, mientras hallaua lugar, para descubrir la temeridad [q̄ tenia en su animo]. ^D Que Plauto poseyendo grandes riquezas aun no fingia cudicia de ociosidad, sino que professaua la imitacion de los antiguos Romanos; ^E auiendo tambien tomado la ⁸⁴ secta, y arrogancia de los Stoicos, que haze los hombres reboltosos, y cudiciosos de negocios, [y de trabajos]. Y no se puso mas dilacion en executar las muertes de ambos. ^F Sylva, auiendo llegado en seis dias a Marfella los matadores, fue muerto estando recostado a la mesa para comer, antes que le pudiesse venir temor, ni nueua dello. ^G Y Neron auiendole traido su cabeça, se burlo, y escarnecio della, como de vna cosa desfigurada; por auer encanecido demasiado temprano. No fue tan secreto como esto, que a Plauto se le traçaua la muerte: porque muchos eran los que tenían cuidado de su vida; y el largo espacio de camino, y mar que se auia de passar, y el tiempo que por esto auia de correr entre el mandato y la execucion, auia mouido y levantado la fama del caso. Y fingian en el vulgo, que el auia acudido a Corbulon, que entonces gouernaua grandes exercitos; ^H y que le auia levantado el animo con dezirle: *Que si de aquella manera se diese la muerte a los hombres esclarecidos, y sin culpa ni delito, el era quien principalmente estava sugeto a tales peligros.* Y aun mas que Asia auia tomado las armas en favor de aquel moço; y que los soldados embiados a la execucion de la maldad; ^I no siendo fuertes ni poderosos por el numero, ni prestos de animo para cometerla; despues que no auian podido executar los mandamientos recibidos, ^K se auia juntaméte con el passado, y mouido

Muerte de Sylva.

Suceso de Plauto.

Aforismos.

Otra. a nueuas esperanças. ^A Estas cosas puestas en boca de la fama [†] se aumentauan por los que ociosos, y sin tener mas a que atender, les dauan credito. Mas vn liberto de Plauto con la ligereza de los vientos preuino al Centurion, [que embiauan a matarle]; y lleuò los auisos de Lucio Antistio su suegro, [que le embiaua a dezir]. *Que hu yesse de vna muerte floxa, y de hombre sin espíritu; que hu yesse del ocio,* ^B y de la esperança de salvarse, con andar hu yendo secretamente de vna parte a otra; y de la compasion y lastima, que se tendria al gran nombre y fama, [que pudiesse ganar]. *Que hombres buenos hallaria; que se acompañasse con hombres animosos y osados; que ningun socorro ni remedio se denia de xar de procurar en tal estado. Y que si resistiese a sesenta soldados, (que tantos eran los que venian a matarle,) y se defendiese dellas; mientras la nueva buelue a Neron; mientras se embia otro golpe de gente, y llega donde el estava; se seguirian muchas cosas, que le pudiesen poner en vna guerra descubierta. Y finalmente, que o con tal consejo se procuraua, y alcançaua la conseruacion de su vida; o quando no saliese con esto, ninguna cosa mas pesada padeceria el que se atreuiesse; que el que floxo, medroso, y sin espíritu, ni valor, se estuuiese sin hazer nada.* Mas estas cosas no mouieron a Plauto; ^C o porque estando sin armas, y desterrado, no veia como poderse proueer de ninguna ayuda ni socorro; ^D o cansado, y enfadado ya de dudosas esperanças; ^E o por ventura lleuado del amor de su muger, y sus hijos, ^F pareciendole que sería el Principe más manso con ellos, y se aplacaria mas facilmente, no le auie do turbado, ni alborotado con causarle cuidado y congoxa. Ay algunos que dizen, que vinieron otros mensajeros del suegro, de que ninguna cosa cruel ni terrible auia que temer; y que dos Filosofos ⁸⁵ Ceranio de linage Griego, y Musonio Toscano le auian persuadido la constancia de esperar la muerte, y que trocasse por esta vna vida incierta, y llena de miedos. Y ciertamente [los matadores] le hallaron en mitad del dia desnudo, para ponerse a exercitar el cuerpo. Y estando así, le matò el Centurion en presencia de Pelagon Eunucò, a quien Neron auia dado por coadjutor y cabeça al Centurion, y esquadra, como a executores de la justicia; y el por ministro Real. ⁸⁶ La cabeça del muerto se lleuò a Roma. Y referirè aqui las mismas palabras que el Principe dixo, quando

† Estas cosas puestas en boca de la fama. Otra vulgar. Tienen, y se publican. Auiso de Antistio a Plauto sobre la muerte, para que intentase alguna hazaña. Otra memoria de Plauto.

A. 261. Las cosas que publica la fama, no siempre son ciertas, y verdaderas: sino que los hombres ociosos fingen lo que les parece verisimil auer sucedido; y aumentan tambien lo que oyen; y esto publican por hecho. B. 262. Los hombres grandes, en cuya muerte ha puesto el tirano los ojos, por qualquiera consideracion que sea, dificultosamente podran escapar de sus manos, y de la infamia de su muerte, con menos que rebelion. Y así el suele tener por cosa mal segura, darles tiempo, para discurrir en el poco remedio que tienen, con dexarse estar ociosos, para morir cobardemente; o andar hu yendo en vano de vna parte a otra; y en la compasion que se tendra de su nombre, viendolos morir con infamia; y en los muchos q̄ hallaran de su opinion; que osten acompañarse con ellos; y en que por qualquier camino es bié salvar sus vidas: pues el fin y paradero de tales discursos suele ser la rebelion publica. C. 263. Hallarse vn hombre sin poderio propio, y sin fauor ajenò, haze que no se resuelua a determinaciones osadas. D. 264. No ay cosa de mas enfado, ni pesadumbre para vn varon fuerte, que viuir en esperanças dudosas. E. 265. Las consideraciones, y rezelos de la saluacion de hijos, y muger, y hacienda para ellos, suele muy de ordinario bastar, para estoruar la resolucion de grandes empresas, y acometimientos contra el tirano en los animos de los vassallos, que comiençan a entregarse al miedo. F. 266. El tirano procede con mas benignidad con los dependientes de los condeñados; quando con sus obras no le ponen en cuidado, ni turbacion de animo: que si a esto llegan, no quiere dexar tal ro, ni memoria dellos. Lib. 4. de los Anal. afor. 314. y lib. 15. de los Anal. afor. 241.

Muerte de Plauto.

Aforismos.

A. 267. La falta de los Grandes a quien teme el tirano, suele ser de ordinario en el causa de arrojarle a mayores maldades.

B. 268. El tirano que se quiere defender con el común de vna muerte injusta, o violenta; antes de confesarla al pueblo, siépre procura hazer las personas muertas aborrecibles, y delinquentes cōtra el fofsiego publico.

C. 269. En tiempo de tiranos, aunque los males que se padecen son grauísimos; pero vienen acompañados con tantos escarnios, que vienē a tenerse por mas livianos.

D. 270. Aprouarse por buenas obras, y virtuosas las maldades de los tiranos, les pone animo para arrojar se a otras mayores.

E. 271. Las mugeres deshonestas q̄ fuerō primero amigas que casadas; si fuerō señoras del amigo, también lo fueron ser del marido.

F. 272. La adultera q̄ se haze señora de vn Principe, no suele contentarse con q̄ aparte de si a su muger; sino que la acabe: por quitar de si todo rezelo de competencia.

G. 273. La fuerza de los tormentos muchas vezes vece los inocentes, no pudiendo sufrir la violencia del dolor, a q̄ confiesen las cosas q̄ les imputan, aunque sean falsas.

H. 274. Aun el tirano quando se resuélue a executar vna gran maldad, no lo haze de golpe; sino poco a poco, y como por sus grados; para q̄ no cargue sobre el de vna vez el aborrecimiento del caso.

I. 275. El vulgo tiene menos prudēcia, y cōsideracion en las quejas de los Principes; por la mediania del estado que posee; y por el menor miedo que por esto le tiene; y por ser tanta multitud.

K. 276. El Principe de nuevo imperio, y animo sospechoso, algunas vezes suele dar muestras de hazer vna cosa que aborrecē, para conocer el animo del pueblo; o personas que la aprouaren.

do la vio. ^A Porque Neron auiendo ya echado el miedo de si no da orden en hazer presto las bodas de Popea, diferidas por estos espantos: Y no repudia a su muger Octauia, que (aunque proceda modestamente,) le es graue, y pesada por el nombre de su padre, y por los fauores del pueblo. Mas al Senado escriuio sobre esto, ^B no confessando la muerte de Sila; y Plauto; sino diziendo, que ambos tenian ingenio, y natural reboltofo, y desaffogegado, y que el tenia gran cuidado de la conseruacion de la Republica. Decretaronse en el Senado por esta causa publicas plegarias, y processiones, y que Sila, y Plauto fuesen priuados de la dignidad Senatoria: ^C pero siendo en esto mas pesados la burla, y escarnio, que los males.

§. XXII.

Visto pues por Neron el decreto del Senado; ^D como conoce que todas sus maldades se toman, y reciben por hazañas ilustres, y señaladas; repudia a Octauia, diziendo que era estéril, y casase tras esto con Popea. ^E Esta muger mucho tiempo manceba suya, y señora, y que disponia de Neron siendo adultero; y señora; tambien del siendo su marido, persuadio, y mouio a vno de los ministros de Octauia, a ^F que la acusasse que tenia amores con vn esclauo: y nombran por delincente a Eucero de nacion Alexandrino, y gran tañedor de flauta. Fueron examinadas sobre esto sus esclauas, ^G y algunas vencidas cō la violencia de los tormentos a que otorgassen con las falsedades que la acusauan; las mas perseveraron en defender la santidad de su señora. Entre ^H las quales vna respondió a Tigelino, que la apretaua en que dixesse contra su ama: Que las partes de Octauia que solo eran de mugeres, eran mas castas, que su boca del. ^I Pero cō todo esto la sacan de Palacio focolor del repudio permitido por las leyes; y danle la casa de Burro, y las possessions, y heredades de Plauto; mercedes desdichadas, y de mal aguero. Después la echan a tierra de Labor, poniéndola guarda de soldados. De alli se leuataron continuas quejas, y querellas entre el vulgo, y no secretas, ni encubiertas; ^J como de aquel que tiene menos prudencia, y consideracion, y que por la mediania del estado, y fortuna que posee, son menos los peligros que teme, y a que está sujeto. ^K Mouido Neron con estas quejas, ^L y no porque estuuiese arrepentido de su maldad; hizo muestra de querer tornar

Neron repudia a Octauia, y se casa cō Popea.

Acusación de Octauia por otorgar de Popea.

Confite de vna esclaua.

Fuero del pueblo a Octauia.

Longarib.

Aforismos.

tornar a llamar otra vez a su muger Octauia. Por esta causa sube la gente plebeya alegre y regozijada al Capitolio; dan en fin gracias, y hazen sacrificios a los dioses; derriban las estatuas de Popea; lleuan en sus hombros las imagenes de Octauia; ^A derraman flores ^B sobre ellas, y assientanlas en la plaza, y en los templos. Danse a dezir muchas cosas en alabança del Principe; y otras vezes se boluian a la veneracion de los dioses. Y ya yuan hinchendo el Palacio de multitud, y de voces; quando echando fuera tropas de soldados derramaron por vna parte y por otra aquella gente ^C alborotada, dandolos con palos, con lanças, y con espadas. Y boluieronse al estado primero las cosas, que se auian mudado con aquel alboroto. A Popea se boluio su honra: ^D la qual auiendo sido siempre cruel y terrible cō el aborrecimiento que tenia a Octauia, y entonces tambien con el miedo; dudando que o la violencia del vulgo no la acometiesse mas asperamente, o que Neron no se mudasse de animo con la inclinacion del pueblo, arrojada en el suelo, y abraçada cō sus rodillas, le dize: Que sus cosas no estauan en tal termino, que compita ya sobre su matrimonio (aunque esto estimaua mas que la vida) sino que queria significarle, que su misma vida auia ya llegado al ultimo peligro, por los allegados, y esclauos de Octauia, que se auian puesto el nombre de Pueblo, auiendo en la paz osado cometer cosas, que apenas sucedieran en la guerra. Que aquellas armas se auian tomado contra el Principe. Que solamente les auia saltado cabeza; ^E que mouidas, y alborotadas las cosas del Estado, se hallaria facilmente. Que dexasse luego la tierra de Labor, y se viniesse a la misma Roma aquella, a cuya voluntad declarada por señas, aunque ausente, se mouian los alborotos. Que delitiera el suyo, dezia, [fuera del que comete en auisar al Principe] en que ha ofendido a persona alguna? Es por ventura, en que aya de dar verdadera sucesion a la casa y familia de los Cesares? Es porque quiere mas el Pueblo Romano meter en el supremo Estado Imperial la generacion de vn flautero de Egipto? Y al fin si esto es cosa provechosa, y que conuenga al estado, ^F antes de su voluntad, que forçado a ello, llamasse, y truxesse a su casa a la señora della; y si esto no; ^G que proueyese a su seguridad, [y a la de su Imperio] con vn justo castigo. ^H Y que los primeros mouimientos se auian sofegado, y assentado cō pequeños y moderados remedios. Pero ^I si desesperassen, de que Octauia huuiesse de ser muger de Neron;

Imágenes de Popea derribadas a tierra de pueblo.

Otra. Torbada de darles cō palos, y cō Popea referta, y cō unida del fauor de Popea.

Imágenes de Neron que la mata en el sacrificio, y vehemente octauia.

Acusación de Octauia por otorgar de Popea.

Confite de vna esclaua.

Fuero del pueblo a Octauia.

Otra. Por vez que se perarē que Octauia huuiesse de ser muger de Neron.

A. 277.

El Principe, y mas de nuevo Imperio y Señoría, que vece al pueblo con deseo de vna cosa contra su gusto; aunque no piense mudarse, ni hazerla; suele dar muestras que lo hará, para que la plebe se entretenga con aquella esperança: sino es que con ella passe a mayores demostraciones de la execucion de su deseo: que entonces suele atajarla cō rigor. Segun el segundo entendimiento de la glessa.

B. 278.

El animo cruel, y terrible de vn tirano contra vn particular que aborrece, se enciende hasta llegar al deseo; y execucion de su muerte con las demostraciones extraordinarias del vulgo en su fauor; mouiendole esta passion, demas del primer aborrecimiento. Y esto suele ser mas ordinario y cierto en vna muger zelosa.

C. 279.

Después de alborotadas y temouidas las cosas de vn Reyno, facilmente se halla cabeza para la rebelion.

D. 280.

Para q̄ vn Principe se incline al consejo maligno de vn allegado suyo, es bastante medio reducir el caso a punto, que le parezca forçoso, o hazer lo que mas aborrece; o executar la malignidad que se le aconseja.

E. 281.

Con el castigo justo de los primeros alborotos se asegura el Principe en su vida y estado.

F. 282.

Los primeros mouimientos del vulgo se assientan y fofsegan con pequeños y moderados remedios.

Aforismos.

A. 282. No ay cosa que mueua, ni altere tanto los animos de los hombres como la eloquencia; que a vn mismo tiempo encoleriza, y espanta; y exercitada con artificio leuanta los afectos que quiere.

B. 284. El tirano, que quiere acabar a vn Grande favorecido del pueblo, con sombra de delito, muchas vezes busca complice que le condene en vn crimen endereçado al desafosiego, y daño publico; para hazerle odioso: pero todo al fin se viene a entender para aborrecimiento suyo.

C. 285. Los executores de las grandes maldades del tirano no siempre reciben las mercedes que el peoran; porque a sus mismos dueños son aborrecibles, como instrumento, y sujeto de atracciones.

D. 286. Los ministros de malas hazañas, y de grande importancia son mirados de los mismos tiranos, como que siempre les estan zahiriendo lo que han hecho, y auentura do por ellos.

E. 287. Auer sido ministro del tirano en vna gran maldad (aunque no le aya premiado, como prometio,) suele necessitar a serlo tambien de las demas que se le ofrecieren, y desear.

Lib. 4. de los Anal. Afor. 286. y 29. Y lib. 4. de las Hist. Afor. 286.

F. 288. Los tiranos en la persuacion de grandes maldades suelen proceder con sus ministros mostrando les la facilidad de la execucion, prometiendoles grandes premios por ello; y amenazandolos con muerte en caso que no lo hagan.

G. 289. La inconsideracion, y atrojamiento natural, y la facilidad, y bien suceso de vnas maldades, suele poner animo para acometer otras.

la darian marido, [que fuese señor del Imperio].^A Este razonamiento de Popea vario, [y lleno de diferentes colores], acomodado a engendrar miedo, y enojo, espantò, y encendio en colera a vn mismo tiempo al que le esclaua oyendo. Pero la sospecha que se auia compuesto con el esclauo, era de poco valor; y con los tormentos, y confesiones de las esclauas se auia deshecho del todo, quedando por cosa de burla, y risa. Parecele pues buscar en este caso^B la confesion de alguno, contra quien, demas del adulterio, pudiesse tambien fingir delito de auer intentado cosas nuevas [contra el estado]. Y pareciole a proposito para esto Aniceto traçador, y executor de la muerte de su madre, y como he contado, Capitan de la armada de Miseno.^C El qual despues de cometida la maldad auia recebido lucrana merced; y gozaua poco de la gracia del Principe; y de ay a pocos dias estaua en mas graue aborrecimiento: porque los ministros de malas hazañas, y que sean de grande importancia, son mirados de sus Principes, como que les estan zahiriendo siempre lo que han hecho, y auenturado por ellos. Cesar pues, auiendole llamado le trae a la memoria lo que auia hecho por el; ^E y que el solo auia socorrido, y puesto remedio en la saluacion del Principe contra la madre, que andaua vrdiendo assechanças, y traicion contra su persona; y que agora tenia en la mano lugar, [para hazerle no menor seruicio, que el passado]; y ganar con el no menores gracias; si le quitasse delante su muger llena de aborrecimiento contra el; ^F y que para esto no era menester valerle de manos, ni de armas; [solo bastaua], que confesasse que era adultero de Octauia. Y prometele de presente premios secretos; pero grandes, y lugares para recreacion y deleites donde se pueda retirar, [y viuir seguramente]; ò si en esto le dixesse de no, le amenaza con la muerte. Aniceto ^G por su natural inconsideracion, y locura, y por la facilidad con que auia salido de las maldades passadas, finge mas cosas que le auian mandado; y confiesalal entre los amigos que el Principe le auia dado, que asistiesen con el como para su consejo. Entonces le echa a Cerdeña; y alli passò vn destierro perpetuo, no pobre, ni necesitado; y acabò su vida naturalmente.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

(2.)

§. XXIII.

Aforismos.

Acusacion de Octa. Pero Neron acusa a Octauias, de que auia corripido al Capitan de la armada con esperança de valerle de ella: y olvidado de que poco antes se auia quejado de su esterilidad, quando la repudiò, la acusa, que auia escõdido sus partos, como quiè sabia sus pecados, y deshonestidad, y por vna cedula refiere al pueblo, que el auia entendido; y comprouado muy bien todas estas cosas. ^o Y encierra a Octauias en la isla Pandateria. Ninguna otra muger desterrada huuo jamas, que mouiesse a mayor cõpasion, que esta a los que la veian. Acordauanse aun algunos de Agripina desterrada por Tiberio, era mas fresca la memoria, que traian delate de los ojos, de Lulia desterrada por Claudio. ^B Mas aquellas estaua ya en la fuerza de su edad: auian visto, y gozado de algunos tiempos alegres, y contentos; y aliuiauan la presente crueldad cõ la memoria de la mejor fortuna, que auian poseido. A esta el primero dia de las bodas le firuio de mortuorio; siendo llevada a vna casa, en q̄ no tuuiesse otra cosa, sino luto, lloro, y aflicion, auiendole arrebatado a su padre delante de los ojos con veneno; y luego tras el a su hermano, y entonces siendo vna esclaua mas poderosa, que su seõora. Y Popea q̄ no auia casado con Neron, sino para perdicion y muerte de su muger. ^C Y al cabo vna acusacion sobre si de delito mas graue, que qualquiera muerte cruel, y violenta. Y vna muchacha de veinte años medida entre soldados, y Ceturiones, sacada ya del numero de los viuos, con lo que adiuinaua de males, y miserias sobre si, aun con todo esso no acabaua ya de sossegar con la muerte. De ahi a pocos dias se manda, que muera, afirmando ella, que ya no era sino viuda, y solamente hermana del Principe; y inuocando en su ayuda † el nõbre de Germanico comun a ambos; y finalmente el de Agripina †. En cuya vida huuiera passado hasta el cabo cõ su casamiento, desdichado realmente, pero sin muerte suya violenta. Aprietanla cõ prisiones; y abrenla las venas por todos los miembros; y porque la sangre reprimida cõ el miedo salia perezosamente, la matan con el vapor de vn baño muy caliente, [dõde la metieron]. Y añadese a esto otra crueldad mas terrible; que Popea vio su cabeça cortada, y traída a Roma. Por esto decretò el Senado, q̄ se ofreciesen dones en los templos. Lo qual he contado

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Orta. cion. lito. con Octa. Aniceto maiz. Agripina se cõtra por auer rodeo Octa. Estado mi ferio de Octa. uia.

Li a este

A. 290.

El acusador falso muchas vezes ciego de su pasiõ, y por permission del Cielo, mezcla en su acusacion cosas contrarias: q̄ ellas son las así como estan, basten para prouar la inocencia del acusado.

B. 291.

Mucha mas lastima causan al pueblo las miserias y desuèturas de vna persona, que nõca prouida buena fortuna merecièdola; que del que ha gozado della algun tiempo; y mas si està en su primera edad.

C. 292.

Mas atormenta los grandes y nõbles espíritus vna acusaciõ de delito infame; que vna muerte violenta por ocasiõ honrosa.

Aforismos.

A. 293.
En siglo de tiranos por las muertes, y destrucción de los vassallos, y Grandes, se hazen fiestas, y demostraciones publicas de alegría; como en tiempo de los buenos Principes por las prosperidades publicas.

B. 294.
El que contradize los deseos extraordinarios de su Principe, acaba suele caer de su poderio.

C. 295.
Con los tiranos cudiciosos de hacienda la mucha cantidad, suele ser peligrosa a un sus ministros, y Priuados: porque no los desconfongan, y acabé, para poseerla.

D. 96.
Entre los Cortesanos de un Principe es muy usado malfiarse unos a otros; pero algunos lo intentan contra un poderoso; que le despiertan, y mueue a que los derribe con acusacion de otros delitos, o los mismos.

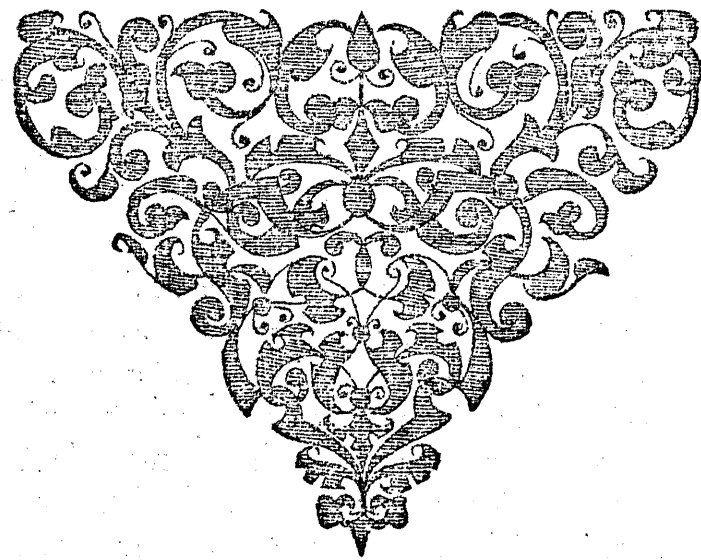
E. 297.
Quando se comienza persecucion contra los allegados de un Grande por orden del Principe, justamente se puede temer el de su caída; y aun suele esto hazerle mouer a grandes conjuraciones; pero las mas vezes sin efecto.

a este fin; que todos quantos tuuieré noticia de los sucesos de aquellos tiempos por medio nuestro, y por escritos de otros, tengan por presupuesto llano, ^A que quantas vezes el Principe mandó desterrar, o matar algunas personas; tantas vezes se diéron por ello gracias a los dioses; y que todas las cosas que antiguamente solian ser señales de sucesos prosperos, entonces lo era de estrago, y mortandad publica. Pero con todo esso no callaremos, si algún decreto se hizo en el Senado de nueva adulacion; o vltima paciencia. En este año se creyó auer muerto Neron a los principales libertos, que tenia, con veneno; ^B a Doriforo, por auer contradicho a las bodas de Popea; y a Palante, ^C porque con vna larga vejez ocupaua y detenia la inmensa hacienda que poseia. ^D Romano auia acusado a Seneca, malfiandole secretamente, como a compañero de Cayo Pison. Pero mas fuerte y poderosamente fue herido, y descompuesto Romano de Seneca con la acusacion del mismo delito. ^E De dōde le nacio temor a Pison; y se leuantó vna gran carga de assechanças contra Neron, pero con desdichado suceso.

Miseria
tiempo
vn tiran.

Muertes
de Palan
y Doriforo.

Romano
acusador
de Seneca,
conuencido
del delito
q'aculaua.



LIBRO



LIBRO DECIMO-
QUINTO DE LOS ANA-
les de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

S V M A R I O.



VOLOGESES Rey de los Partos saltea el Reyno de Armenia; a quien Corbulon refrena fuertemente, aunque con recato. Pero poco despues sobreviene Cesonio Peto por orden de Neron, con titulo de General particular para defender el Reyno de Armenia. Este pierde el negocio; por saltarle experiencia; y proceder temerariamente; hasta capitular vna seapaz con el enemigo. Socorrele Corbulon, aunque tarde. A Neron le nace vna hija de Popea; y se le muere. Los Embaxadores de los Partos vienen a Roma, sobre que se les conceda la retencion del Reyno de Armenia; bueluen se sin negociar; y la guerra se comete a Corbulon. Este entra segunda vez por Armenia. Y auiendo puesto miedo en los Partos, viene a tener vistas con ellos. Resoluiose en estas, que se dexasse la guerra; y que Tiridates pusiesse la Diadema Real a los pies de la estatua de Neron; y no la boluiesse a tomar sin su vo-

Aforismos.

luntad. Neron canta en publico en Napoles: y en Roma lo estraga, y corrompe todo con vicio, y deshonestidad. La misma Roma se abrasa, o casualmente; o por traça, y maldad del Principe. El edifica una gran casa en las ruinas de la destruida ciudad. Persigue, y mata a los Christianos con el delito falso deste fuego, que se les imputa. Ordenase, y descubrese una conjuracion contra Neron, siendo Cayo Pison cabeza della. Mueren por ella muchos hombres illustres; y entre ellos Seneca. Pero con todo esto se dan gracias a los dioses; y se decretan, y ponen dones en los templos; como en cosas, y sucesos alegres. Esto passa en poco mas de tres años.

Cayo Memio Regulo, y Virginito Ruso. Consules. Cayo Lecanio Basso, y Marco Licinio Crasso, Publio Silio Nerua, y Cayo Julio Atico Vestino.



Intretanto que passava esto en Roma; Vologeses Rey de los Partos, sabidas las cosas de Corbulon; y que auia puesto en Armenia por Rey a Tigranes hombre estrangero; y que junto con esto, auiedo el echado della a su hermano Tiridates, deseava vengarse de lo que auia menospreciado el Imperio de los Arsacidas: y considerando por otra parte la grandeza Romana; y el respeto de la continua confederacion, que auia tenido con nosotros; era combatido con esto de diferentes cuidados, y pensamientos; dexandose llevar a los vnos, y a los otros; siendo el tardo, y dilatador de los negocios por su natural; y hallandose muy impedido con la rebelion de los Hircanos, gente fuerte y poderosa, y por su ocasion rebuelto en muchas guerras. Y estando suspenso y dudoso, le aguija y enciende a la vengança vn

Discursos de Vologeses con la perdida de Armenia sobre a...

A. 1. Los Principes no consentan, q sea despreciada su Magestad; y castiguen luego con rigor al que hiziere otra cosa: porque el Principal fundamento de los Reynos es la obediencia de los subditos; y la veneracion de los estrangeros, que depende de la reputacion; la qual se pierde con el menosprecio.

B. 2. A los hombres tardos de su natural los respetos de diferentes causas son los que mas los congoxan, y atormentan en las resoluciones de los negocios grandes.

C. 3. Vna nueva injuria, aunque menor, suele hazer, que los hombres espaciosos se refuelvan a la vengança de todas las passadas.

nue-

Aforismos.

nuevo auiso de vna injuria, que se le auia hecho sobre todas las passadas. Porque Tigranes auiedo salido de Armenia, auia saqueado, y destruido los Adiabenos; nacion que parte terminos con su Reyno; y mas tiempo, y mas estendidamente de lo que se suele por ladrones y salteadores. Y esto lleuauan muy mal los principales de aquellas gentes; que huuiessen venido a tal menosprecio, que aun no fuesen corridos, y maltratados por el Capitan Romano; sino por la temeridad de vn hombre dado en rehenes, y tenido tantos años entre esclauos. Encendia y aumentaua su dolor Monobazo, que tenia a su cargo el gouierno de los Adiabenos, preguntando: Que con que gente de guarnicion auia de defender aquella tierra; y que donde buscaria socorro, con que valerse? Que lo que tocava a Armenia, ya estava acabado. Que todas las tierras comarcanas traia a su deuocion el enemigo; y que si los Partos no los amparassen, supicessen, que mas liuiana seruidumbre passauan con los Romanos los que se les rendian, que los que se dexauan cautiuar por fuerça. Tiridate tambien huído, y echado del Reyno, quexandose no templadamente en lo secreto, le era mas pesado: [porque dezia]: Que los grandes Imperios no se sustentauan con floxedad, y estar se quedos sin hazer nada, ni tener animo para ello: que menester era, que se llegasse a hazer prouea de los varones, y de las armas. Que en la suprema fortuna aquello [era] mas justo, que [fuesse] mas fuerte y poderoso. Y que el conseruar su estado, era propio de vna casa particular. Pelear sobre las cosas agenas, esto era alabança Real.

Saqueado la tierra de los Adiabenos.

Monobazo le enciende a la vengança.

Que xas de Tiridates contra su hermano. Con callar por lo que le tocava, le enuian a entender en general, que los grandes Imperios...

Oracion de Vologeses en la Corte de los Partos.

S. I. Muido pues Vologeses con estas razones, y discursos junta su Consejo, y asieta a su lado a Tiridates, y comienza a hablar desta manera. A este q tieneis presente, engendrado conmigo por vn mismo padre, auiendome otorgado el por la edad, q gozasse del Imperio de nuestra casa, yo le meti en la posesion de Armenia, que se tiene por el tercero grado de nuestra potencia: porque Pacoro auia tomado antes el señorio de los Medos. Y pareciame que auia ordenado bien nuestra casa, y familia contra los antiguos aborrecimientos, y contiendas de los hermanos. Esto nos impide los Romanos, y den y gouiernen; procede prudentemente para el suyo; y ataja a los aborrecimientos, y competencias ordinarias entre los tales.

I. 12. Los que tienen poca fortuna con vna nacion, mucho han de mirar como rompen con ella: porque suele ser para su perdicion.

A. 4. Quando los vassallos le vn Principe entra en tierra de su enemigo publico, o secreto; y haze daño en ella mucho tiempo, y muy estendidamente, no se puede atribuir a obra de ladrones, salteadores, o colarios; sino a voluntad y orden de su Principe. Y así en la vengança se suele proceder contra el mismo Principe, como autor del caso. B. 5. La baxeza, y poco valor del q injuria, haze, que duelan mas sus agrauios a las personas grandes.

C. 6. El Principe considere muy bien lo q haze, quando da a su enemigo lo q ha poseido por suyo; aunque con alguna duda: por q tras aquello se ira entrado en lo q le cayer cerca; siendo la naturaleza humana tal, q nunca se contente con lo que posee. D. 7. Mas liuiana seruidumbre es, y ha de ser la de los readidos; q de los que se toman por fuerça de armas: por ser mas dignos de clemencia los que no quisieren llegar a la vltima prouea.

E. 8. Los grandes Imperios no se pueden sustentan con floxedad; y sin espíritu, ni brios; ni con solas palabras magnificas: que los varones fuertes no se han de tener por tales, hasta llegar a prouea de la fuerça, y de las armas.

F. 9. Los Principes supremos que no tienen superior, que les pida razon de lo que hazen, suelen juzgar la justicia de lo q pretenden mas por la fuerça y poder, que tienen para salir con ello, que por la razon; aunque se valen del nombre y apariencia desta para justificar sus obras.

G. 10. A las casas particulares, bien les basta conseruar lo propio; pero los Reyes no se contentan, ni tienen por tales, sino conquistando lo ageno. Y esto se tiene por su verdadera alabança.

H. 11. El Principe que da a su hermanos Reynos agenos, donde mandan y gouiernan; procede prudentemente para el suyo; y ataja a los aborrecimientos, y competencias ordinarias entre los tales.

li 3

Aforismos.

A. 13. No ay barbaro que no crea, q la paz se deue guardar y que tiene desgraciados sucesos que la rompen sin causa; aunque por la flaqueza de su animo en resistir los apertitos, no puedan moderarse, como entienden que deurian, y les estaria bien.

B. 14. Ningun Principe ha de mostrar mas deseo de la guerra contra razon, que de la paz justa.

C. 15. La tardança, y suspension de los Principes en la vengança de los enemigos publicos, la suelen fuplir, y emendar con la virtud y valor en ella.

D. 16. La fama de modestia no se ha de menospreciar: porque es agradable a Dios; y por lo que grangea la inclinacion, y favor de los hombres, para quien la posee.

E. 17. El Principe prudente antes q rompa guerra con enemigo poderoso, y apartado de su tierra, cõponga las discordias, que tiene con sus comarcanos: porque con esto podrá seguramente cargar contra el con todo su poder. En este lib. afor. 108.

F. 18. El Principe que tiene guerra contra sus rebeldes, y se levanta contra el nuevo alboroto, q le teca mas cerca; y a que por su honra, y la grandeza del deue acudir con todas sus fuerças; componga la primera rebelion, como mejor pueda; o sino dexela para otro tiempo; porque no es justo, que la passion de la vengança, aunque mas justa, le ocupe todo; y haga no acudir a las cosas de mayor importancia.

G. 19. El discreto General no se ha de alterar, ni mouer su gente, ni publicar guerra con qualquiera a uiso que tenga: sino sabiendolo por medio de personas muy ciertas, y confidentes. *Lib. 2. de las Hist. lib. 23.*

H. 20. El q favorece a vno de sus enemigos por conueniencia de estado, procura irse de espacio: por lo q le está las diferencias entre ellos; y no auerurar su sosiego, y estado, por el ageno. *Lib. 12. An. as. 122. 123.*

I. 21. El Governador con exercito a su disposicion; en cuyo tiempo se levanta guerra de algun vezino de su gouierno; siuele mas querer que dures; que con procurar acabar la apriessa, y con batallas auenturar se al daño del mal successo della.

K. 22. El General lleno de gloria suele procurar nuevo successor para la guerra, que se refuerça de nuevo: por no auenturar la opinion que tiene ganada.

L. 23. El General q haze guerra en ausencia de su Principe, quando le aprietan nuevas rebueltas o en su tierra, o las comarcanas della, auise luego a su Principe; mas entretanto no dexede proveer lo necesario para defensa de lo que tiene a cargo.

M. 24. En la Prouincia falta de agua, ninguna cosa mas prudente puede ordenar el General; que proveer como se haga señor de la que ay; y emplear en esto sus fuerças.

agora tambien para destruicion suya romper aquella paz, que jamas quebrantaron dichosamente para si. ^B Non negare, que quisieramos conseruar las cosas ganadas por nuestras mayores con justicia y razon, que con sangre, y armas.

^C Si peque y delinqui en la tardança y suspension; yo lo emendaré con el valor y virtud. Vuestra fuerça y gloria se está entera ciertamente, auiendole añadido mas la fama de modestia. ^D La qual no deue ser menospreciada de los supermos de los hombres, y es muy estimada de los dioses. Y

tras esto ciñó la cabeça de Tiridates con el Diadema Real; y entregó a Monefes hombre noble vn esquadron de cauallos presto, y valeroso, que acompañaua la persona Real, segun la costumbre de los Partos; auiendole añadido algunas gentes de socorro de los Adiabenos; y encargole la guerra, y que echasse a Tigranes de Armenia, ^E mientras que el auiendo compuesto las diferencias, ^F que tenia con los Hircanos, traía todas las fuerças de lo muy interior de su Reyno, y mouia todo el golpe, y carga de la guerra, amenazando con ella las Prouincias Romanas. Auísado Corbulon de todas estas cosas ^G por mensageros ciertos, embia en socorro de Tigranes dos legiones con Verulano Seuero, y Vectio Bolano, mandádoles en secreto, que en todas las cosas procediesen ^H mas compuesta y espaciosa, que apressuradamente: por el queria mas estar en guerra, ^I que hazerla, y acabarla [porque su cuenta]. Y auia escrito a Cesar, ^K q auia necesidad de proprio Capitan; que defendiesse a Armenia: porque Syria, acometiendo Vologeses con el poder de su gente, estaua en mas fuerte peligro. ^L Y entretanto pone las demas legiones que le quedauan a lo largo de la ribera del Eufrates. Arma vn exercito de gente de la Prouincia recogida de priessa y arrebatadamente, y quitatodas las entradas, que podian tener los enemigos, con poner guarnicion en ellas. ^M Y por-

Vologeses da rraça en la guerra de Armenia despues de auer coronado a Tiridates.

Otra. ⁷⁷ *Deuda.*

Corbulon socorre a Tigranes. ⁷⁸ *Segun libro 10.*

Y ponse en defensa de Syria.

Aforismos.

que aquella region es falta de agua; fortificó las fuentes con castillos, y presidios que les puso. Y algunos riachuelos que corrian por ella, los encubrio con montes de arena. Mientras que Corbulon pone en orden estas cosas para defensa de Syria; Monefes lleuando con gran priessa el esquadron de su gente, para anticiparse, y entrar en Armenia antes que llegasse la fama de su venida, encontró a Tigranes, no por su priessa ignorante de como venia, ni desproueido; el qual auia ocupado a Tigranocerta, ciudad fuerte y poderosa con la multitud de los defensores, y grandeza de los muros. Demas desto el rio Niceforio, que es de anchura, para no ser tenido en poco, rodeaua gran parte de la muralla; y vn gran foso sacado del cerca lo demas, por donde se desconfiava de la defensa del rio. Dentro tenia soldados de guarnicion, y hecha prouision de vituallas. ^A Y auiendo algunos pocos soldados pasado adelante a traer bastimentos con mas cudicia de lo que conuenia; y siendo salteados de los enemigos, que acudieron de repente sobre ellos, y maltratados de sus manos; auian encendido a los otros mas en ira, que [causados] miedo. Pero los Partos que no tienen osadía, para executar los cercos de las ciudades de cerca, auiendo tirado pocas flechas, no espantauan, ni quitauan de las defensas a los cercados; y engañauanse asi mismos en lo que se auian prometido; y gastauan el tiempo en vano. A los Adiabenos, que comenzaron a arrimar escalas, y maquinas de combatir a las murallas, facilmente los hizieron apartar, y retirar del combate los de dentro; y saliendo luego los nuestros con gran impetu, mataron muchos dellos.

Los Partos en Armenia.

Los Partos acometen a Tigranocerta, por el Eufrates, y se pasan.

Corbulon libra a Tigranes de Monefes y dexa guerra.

§. II.

Pero Corbulon, ^B aunque todas estas cosas le sucedian prosperamente, pareciendole que se deuia moderar en la buena fortuna, embió a Vologeses a quejarse de la violencia, que se auia usado en la prouincia; y que vn Rey amigo, y confederado cercara las compañías Romanas. Y que o leuantasse luego al cerco; o el tambien asentaria su campo en tierra de los enemigos. ^C Casperio Centurion escogido para esta embaxada halló al Rey

^{A. 25.} Las injurias, y daños Huiandó; mas mueuen a ira, q a miedo: de donde procede la opinio vulgar, que los enemigos de los Reynos se han de regalar, o acabar: porq de los daños pequeños pueden se vengar; y con los grâdes no que dan para ello.

^{B. 26.} El General prudente, aunque le sucedan prosperamente los principios de vna empresa, no por esto ha de perder la inclinacio a vna hórosa paz: porque aú estas prosperidades, que se suelen mudar, le seruiran de alcanzar mejores capitulos, teniendo con ellas atemorizado al enemigo. En este lib. afor. 104. *Que muchas cosas, &c.*

^{C. 27.} Los Embaxadores de Principe mas poderoso, y que quiere reducir a cõdicion de paz al enemigo, suelen proceder con el altiuo y ferozmète, y con muchas muestras de confiança, para ponerle miedo.

Aforismos.

A. 28. Las preuenciones grandes y prudentes del General enemigo; y las primeras empresas no con el buen suceso que se esperaua; y las cosas propias no con la fuerza y sustancia que se requiere para la guerra, son las que mas suelen mouer a honestas condiciones de paz.

B. 29. Aunque el Principe, o General tenga por muchas consideraciones justa causa de temer al enemigo, y por esto aya de conceder la tregua, o condiciones; para tratar de la paz que se le proponen; siempre encubra este miedo, escusandose de lo que haze con otras causas.

C. 30. Las cosas extraordinarias que vn General haze, sin poderse saber la causa publica dellas; el vulgo las atribuye de ordinario a malignidad suya.

D. 31. Dexar el General, estado en paz, libre vn Reyno; que auia conseruado en guerra; bien puede arguir en el animo de los suyos algun trato secreto con el enemigo.

E. 32. El General viejo, y experimentado; quando tiene cerca el suceso; si fuele procurrar no auenturar se a dar batallas; pues podria perder mucho de la gloria, q̄ tiene ganada; y el bien de la victoria le hade dexar forçosamente al nuevo General.

Rey en la ciudad de Nisibe, treinta y siete millas de Tigranocerta; y alli le declarò soberuia y ferozmente lo que trata en comission de su General. Vologeses tenia ya de atras muy asentado en el animo, escusar quanto pudiesse romper con las armas Romanas; y las cosas presentes no corrian para el dichosamente. El cerco de Tigranocerta auia sido sin efecto. Tigranes estaua seguro con la gente, y vituallas de que estaua prouenido; ahuyentados los que auian tomado a su cargo el combate de la ciudad: dos legiones embiadas en socorro de Armenia; y las otras que auian quedado, para defender a Syria, puestas a punto para romper por su tierra en continuando la guerra. Su caualleria estaua muy flaca con la falta de pastos: porque vna gran multitud de langosta; que repentinamente se auia leuantado en su Reyno; auia comido quanta yerua, y hoja auia topado en la tierra. Encerrando pues en su pecho el miedo que tenia; y escusandose de lo hecho lo mas blandamente que pudo, responde a la demanda del Centurion; que embiaria Embaxadores al Emperador Romano sobre pedir el Reyno de Armenia; y confirmar la paz que tenia con el. Y manda a Monefes, que dexe el cerco de Tigranocerta; y el se buelue a tras [a su Reyno]. Estas cosas enfalçauan muchos como magnificas, hechas y executadas con el demasado miedo del Rey, y con las amenazas de Corbulon. Otros lo interpretauan; En que se auian concertado, y capitulado entre si secretamente; que dexando la guerra de ambas partes; y retirandose Vologeses a su casa, Tigranes tambien se saliesse de Armenia. [Porque dezian]; Que porque causa el exercito Romano se auia sacado de Tigranocerta? Que porque auian desamparado, estando en ocio [y paz], lo que auian defendido en la guerra? Si por ventura era mejor inuernar en las ultimas partes de Capadacia en choças, y cabañas leuantadas de presto y arrebatadamente; solo para recogerse en ellas; que en la silla, y asiento de vn Reyno acabado de conseruar entonces? Que sin falta se auian diserido, y suspendido las armas; para que Vologeses peleasse con otro, y no con Corbulon; y Corbulon no pudiesse en peligro aquella gloria,

Discurso de Vologeses sobre esta zaxada.

Vologeses leuanta el cerco de Tigranocerta.

Discurso del vulgo sobre la retirada de Vologeses atribuyen dolaz a ciertos secretos entre el y Corbulon.

Y no sin cargo de Corbulon por ella que

Aforismos.

Otra referen.

Distinçion de la gente de guerra entre Corbulon, y Peto; que viene por General de la guerra de Armenia.

Pembramiento en comulacion

Los Embaxadores de los Partos se bueluen a Roma sin negociacion.

Con ruynes agucos.

que auia ganado en tantos años. Porque como he contado, auia pedido a Cesar Capitan propio, para defender a Armenia; y deziasse, que llegaua cerca a Censenio Peto con este cargo; y ya estaua en la Prouincia; y diuididas las gentes desta manera: que la quarta y dozena legion juntamente con la quinta, que se auia traído de Misia, y las gentes de socorro del Ponto, de Galacia, y de Capadocia obedeciesen a Peto: y la tercera legion, la sexta, y la decima; y los soldados que primero estauan en Syria, se quedassen a Corbulon. Y todas las demas cosas tuuiesen de compañia; o las diuidiesen entre si, segun lo pidiesse la necesidad; y conueniencia de los negocios. Pero ni Corbulon podria sufrir competidor; y Peto, para quien era harta gloria ser tenido por segundo de Corbulon; despreciaua las cosas hechas por su orden, diciendo: Que ninguna cosa de muertes, ni de sacos auia auído en su tiempo. Y que los combates de las ciudades no lo auian sido, sino en solo el nombre. Que el daria leyes, y pondria tributos sobre aquella gente; y en lugar de la sombra de Reyes, que tenian entonces, assentaria sobre los vencidos la autoridad, y poderio Romano.

§. III.

POR este mismo tiempo los Embaxadores de Vologeses, que he referido, se embiaron al Principe; se boluieron sin negociar lo que pretendian: y los Partos con esto tomaron la guerra publicamente. Y Peto no la rehusò; sino que entra en Armenia con dos legiones, (que la vna dellas que era la quarta, gouernaua en aquel tiempo Famifulano Vectoniano, y la dozena Calauio Sabino,) con vn ruyn aguero. Porque a la passada del Eufrates por vna puente que auia hecho, el cauallo, que lleuaua sobre si las insignias Consulares, assombrado sin ninguna causa manifesta dio la buelta atras, y se salio de entre todos. Y la victima del sacrificio estando en los alojamientos que se yuan fabricando, y poniendo en orden para inuernar, y ya medio hecha la obra, huyò; y rompio por todos, y saltò por encima de la palizada del campo. Y los dardos de los soldados Romanos se encendieron de suyo con mas notable prodigio.

A. 33. Los grandes, y esclarecidos varones no pueden sufrir ninguna muestra de competencia.

B. 34. Muy propio es de vn Capitán nuevo, y arrogante, (a quien bastaria el segundo lugar,) querer ganar el primero con palabras vanas; y despreciar la industria, y prudencia del passado; atribuyendola a cobardia, y falta de animo; y arroñar el mundo con amenazas.

Aforismos.

A. 35.

Mucho daño haze en las empresas, querer mudar la traça, y orden de los antecessores, solo por auer sido fuyas.

B. 36.

El General prudete v se de la gloria con medida, y moderacion; y tenga cuidado de la presa, que se haze a los enemigos, para seruirse della en la necesidad.

C. 37.

Indiscretamente procede el General, que solamente por los buenos principios de la empresa, y esperanças que de estos concibe, escriue a su Principe, como si ya huuiese acabado la guerra, con palabras magnificas, y vazias de sustancia.

D. 38.

Mucha infamia, y culpa merece el General, que en la guerra que trata, està ignorante de los peligros que tiene sobre si; auiendo de ser su principal cuidado preguntar, saber, y deshazer las traças de los enemigos.

prodigio, que otro ninguno: porque los Partos enemigos pelean con armas arrojadas. Pero Cefonio Peto menospreciando todos estos agueros; no auiendo aun asentado bien los alojamientos; y sin auer hecho ninguna prouision de bastimentos; camina arrebatadamente con su exercito de la otra parte del Monte Tauro, ^A para recobrar, como el dezia, la ciudad de Tigranocerta, y talar, y destruir las regiones, que Corbulon huuiese dexado enteras. Y tomó algunos castillos. Y auia ganado alguna presa; y grangeado alguna gloria; ^B si huuiera usado della con medida; y guardado la presa con cuidado. Y corriendo con largos viages y jornadas por todas aquellas tierras, que no se podian sustentarse; auiendo se esfragado, y perdido las vituallas que auia robado; y teniendo ya cerca el Inuierno, retiró su exercito a los alojamientos. ^C Y ordenó vnas cartas para Cesar, como si fuera acabada la guerra, magnificas de palabras, y vazias de sustancia, y obras. Corbulon entretanto asentó con mas numero de presidios sobre la ribera del Eufrates, de que nunca se auia descuidado. Y para que la caualleria de los enemigos; porque ya ellos con grande apariencia de fuerças andauan dando bueltas, y mostrandose por la campaña, que caía de la otra parte del rio; no pudiesse impedimento al echar la puente sobre el, junta algunos grandes nauios trauados vnos de otros con vigas; y armando sobre ellos algunas torres, los lleva por el rio de vna parte a otra; y con trabucos, y ballestas de manpuesto maltrata los barbaros, y los aparta de la ribera: a los quales alcançauan mas lexos las piedras, y lanças, que tirauan los nuestros con los ingenios, que lo que podian igualar los enemigos con los tiros de sus flechas y faetas. Y luego tras esto se continuó la puente; [y acabada, lo primero] que se hizo, fue ocupar los collados de la otra parte del rio con las compañías de los confederados. Y despues asentando en ellos el Real de las legiones, con tanta presteza, y tanta demostración de fuerças, que los Partos dexando el aparato, que tenían formado, para acometer, y entrar en Syria, boluieron toda su esperança a conquistar el Reyno de Armenia. Allí estaua Peto ^D ignorante de las fuerças que venian sobre el; y tenia la quinta

legion

Aforismos.

A. 39.

Ninguna cosa peor puede hazer el General en su exercito, con qualquiera sombra de guerra que ayas; que dar licencia a sus soldados, para que salgan del campo.

B. 40.

El General sin prudencia propia ni se puede guiar por sus consejos; ni sabe executar los agenos; no teniendo firmeza en vnos, ni en otros.

C. 41.

El General imprudente, muy de ordinario dexa de executar el consejo del tercero, (aunque bueno, y necesario para la empresa;) por no confesar, que tuvo necesidad del; y que no le pudo alcançar por su ingenio.

D. 42.

Malissima cosa es en el General la irresolució en executar los pareceres; porque será causa, de que se le paffe el tiempo de poner por la obra los que le estuuiere bien; y entretanto que va mudando el animo a la execucion de vnos, y de otros, se le irá la ocasion de todos.

E. 43.

Asi como a los hombres fuertes, prudentes, y de experiencia en la guerra, y negocios, que tratá, fue le acompañar la virtud de la verdadera confianza; asi la vana, y sin sustancia anda siempre con los de poco valor, y faltos de discurso, y sin conocimiento de las cosas.

F. 44.

El General que diuide sus fuerças, esperando vn gran peligro, es causa de mas facil destrucción suya.

G. 45.

El General altiuo, y de poco saber, aunque en necesidad de peligro, con dificultad se mueue a confesarles; y pedir socorro a su competidor, y por esto se pierde muchas vezes.

legion en el Ponto lexos de donde estaua; ^A y auia enflaquecido las demas con las muchas licencias, y sin consideracion, ni diferencia de personas, que auia dado a la gente de guerra, para irse a vnas partes, y a otras; hasta que se diuulgó, que Vologeses venia ya cerca con vn grande, y airado esquadron. Llama a la dozena legion, y de donde esperaua alcançar fama de exercito acrecentado, se descubrio quan despobladas estauan las legiones. Pero con estas podía conseruar sus alojamientos; y con alargar la guerra; escarnecer y burlar a los Partos, y hazer, que sus traças salieran vanas; si huuiera Peto tenido ^B constancia en sus consejos, o en los agenos. Mas despues que con el consejo de hombres platicos de la guerra, se auia afirmado en vn proposito contra las cosas, que le apretauan; ^C luego, porque no pareciesse, que tenia necesidad de parecer ageno, boluia su animo, y la resolucion del negocio a diferentes consejos, y peores. Y entonces dexando los alojamientos, en que inuernaua; y dando voces, que no se le auian dado a el fossos, trincheas, ni paliçadas; sino cuerpos de hombres, y armas, para vencer con ellas al enemigo, puso las legiones en campaña; y caminó con ellas, como si fuera a dar batalla. ^D Despues auiendo perdido en aquella salida vn Centurion con algunos soldados, que auia embiado a reconocer el exercito de los enemigos, lleno de miedo, y priessa se boluio a los alojamientos. Y porque Vologeses le auia seguido, y apretado con poca vehemencia, boluio otra vez a poner Peto ^E con vna confianza vana sobre la cumbre del monte Tauro cerca de su campo, tres mil soldados escogidos de todos los suyos, que impidiesen el passo al Rey por aquella parte; y en vn espacio de la campaña pone los caualllos Vngaros, que eran el neruio de su caualleria. Merio a su hijo; y muger en vn castillo, que tenia por nombre Arsamosata; dexandoles vna compañía de soldados para su guarda, y seguridad: ^F y auiendo desta manera esparzido sus gentes, que si todas ellas huuieran estado juntas, y en vn cuerpo, huuieran sustentado mas facilmente la fuerça del enemigo, que andaua vagando de vna parte a otra; ^G dicen, que dificultosamente le forçá-

Peto descuidado, y sin prudencia de guerra, y a otras; hasta que se diuulgó, que Vologeses venia ya cerca con vn grande, y airado esquadron. Llama a la dozena legion, y de donde esperaua alcançar fama de exercito acrecentado, se descubrio quan despobladas estauan las legiones. Pero con estas podía conseruar sus alojamientos; y con alargar la guerra; escarnecer y burlar a los Partos, y hazer, que sus traças salieran vanas; si huuiera Peto tenido constancia en sus consejos, o en los agenos. Mas despues que con el consejo de hombres platicos de la guerra, se auia afirmado en vn proposito contra las cosas, que le apretauan; luego, porque no pareciesse, que tenia necesidad de parecer ageno, boluia su animo, y la resolucion del negocio a diferentes consejos, y peores. Y entonces dexando los alojamientos, en que inuernaua; y dando voces, que no se le auian dado a el fossos, trincheas, ni paliçadas; sino cuerpos de hombres, y armas, para vencer con ellas al enemigo, puso las legiones en campaña; y caminó con ellas, como si fuera a dar batalla. Despues auiendo perdido en aquella salida vn Centurion con algunos soldados, que auia embiado a reconocer el exercito de los enemigos, lleno de miedo, y priessa se boluio a los alojamientos. Y porque Vologeses le auia seguido, y apretado con poca vehemencia, boluio otra vez a poner Peto con vna confianza vana sobre la cumbre del monte Tauro cerca de su campo, tres mil soldados escogidos de todos los suyos, que impidiesen el passo al Rey por aquella parte; y en vn espacio de la campaña pone los caualllos Vngaros, que eran el neruio de su caualleria. Merio a su hijo; y muger en vn castillo, que tenia por nombre Arsamosata; dexandoles vna compañía de soldados para su guarda, y seguridad; y auiendo desta manera esparzido sus gentes, que si todas ellas huuieran estado juntas, y en vn cuerpo, huuieran sustentado mas facilmente la fuerça del enemigo, que andaua vagando de vna parte a otra; dicen, que dificultosamente le forçá-

Los principios le conceden bien.

Otra. Temar.

Corbulon fortalece la ribera del Eufrates.

Silila y tenia impudente de Peto.

Peto enflaquece sus fuerças repartiendo su gente.

Y los Partos que querian acometer Syria, le temen. Y se burlan con Peto.

Aforismos.

A. 46. El Capitan que ha de socorrer al cõpetidor, y ministro del mismo Principe, muchas vezes se suele detener en dar el socorro, no solamente por la competencia; sino porque creyendo mas el peligro, crezca mas su gloria.

forçaron a que escriuiesse a Corbulon; y le confessasse, que el Rey venia cerca, y el peligro, en que estava. Y que Corbulon tampoco se apressurò mucho; ^A para que creciendo el peligro, creciesse tambien la alabanca del socorro, que le hiziesse. Pero con todo esso mandò despachar, y caminar a la ligera tres mil infantes de tres legiones, mil de cada vna, y ochocientos caualllos, y otro tanto numero de las compañías de infanteria de los cõfederados.

§. III.

MAS Vologeses aunque huuiesse tenido auiso, que Peto le auia cerrado los caminos, por vna parte con la infanteria, y por otra con la caualleria; no mudando por esto de proposito, sino passando adelante, hizo retirar con la fuerça, y con las amenazas la gente de acavallo, y rompio los legionarios, que Peto le auia puesto en la cumbre del monte: de tal manera que ninguno huuo, que le osasse hazer resistencia, sino solo vn Centurion llamado Tarquicio Crescente, que se atreuió a defender vna torre en que estava de presidio; auiendo muchas vezes salido fuera, y muerto algunos de aquellos barbaros, que se le llegauan mas cerca; hasta que combatido, y cercado de los fuegos que sobre el tirauan los enemigos, no pudo hazer más defenfa. Los infantes, si algunos auian quedado sanos, y enteros, se huyeron a los bosques, y por los lugares desiertos sin camino, y muy apartados de habitacion. Los heridos se boluieron por el camino más corto a los alojamientos; ^B engrandeciendo con el miedo, que llevauan, el valor del Rey, la crueldad, y multitud de sus gentes, y todas las demas cosas de los enemigos; ^C hallando facil credito en los que temian las mismas cosas. Ni el Capitan tampoco resistia, ni penia fuerça, para no rendirse a aquellas aduersidades; ^D sino que auia desamparado todos los officios de la milicia, embiando segundos ruegos a Corbulon; ^E que viniesse apricssa, y defendiesse las Señas, y las Aguilas, [y las reliquias], y nombre solo de aquel desdichado exercito; que el mientras le durasse la vida, conseruaria entera su fee. Corbulon sin amedrentarse por esto; y dexando parte de sus gentes en Syria, para conseruar las defensas, y presidio, que auia puesto sobre el

Eufra-

B. 47. Los que huyen del enemigo, si se engrandeció su valor, y crueldad; por escusar el poco fuyo.

C. 48. Los que temen a vno, facilmente creen qualquiera cosa, que se diga de su valor, y virtud.

D. 49. Quando el miedo llega a ocupar del todo el animo de vn hõbre, ha de ser muy valeroso, y cuerdo; para que le dexé algun respeto, y consideracion de honra.

E. 50. Los arrogantes q en el principio no quieren confessar su necesidad, despues se reduzen a termino de publicarla con mas infamia fuya, y gloria del cõpetidor, que les socorriere; por cuya embidia se detuuieron.

Vologeses desbarata la gente de Peto.

Vologeses metiera el exercito de Peto.

Peto se retiró a sus ueridades.

Cobardia de las legiones de Peto, es causa por las cosas de poca importancia.

Aforismos.

Eufrates, marchò hazia Armenia, por el camino mas breve, y que no fuesse falto de vituallas, por Comagena, y luego por Capadocia. ^A Demas de las cosas que se acostumbra a llevar en la guerra, acompañauan el exercito gran multitud de camellos cargados de trigo; para poder a vn mismo tiempo echar de los nuestrs el enemigo, y la hambre. El primero de los desbaratados, [y huídos de la batalla], que encontró por el camino, fue ⁴ Paffio Centurion de la primera compañía de la legion, y luego otros muchos soldados; a los quales queriendo collear la huida con diferentes causas que dauandella, perfradia Corbulon: ^B Que boluiesse a sus señas; y prouassén la clemencia de Peto: que el no podia dexar de ser cruel, y sin misericordia con todos ellos, sino era siendo vencedores. Y junto con esto andaua por todas sus legiones animando su gente; traiales a la memoria los hechos passados; y mostrauales la gloria que nauamente les estava aparejada. Y dezia: ^C Que no tenian agora por precio de su trabajo aldeas, y ciudades de Armenios; sino alojamientos Romanos, y dos legiones en ellos. Y que si a cada soldado por auer saluado en la guerra vn ciudadano Romano, se daua por premio vna Corona por mano del General; qual, y quanta seria la honra, y gloria que ganarian, siendo igual el numero de los que diessen la vida, y de los que la recibiesse. ^D Alegres, y confiados todos vniuersalmente con estas razones, y otras tales; (y tambien auiendo algunos que por los peligros de los hermanos, de los parientes, [y amigos] se encendian, y animauan ellos mismos de fuyo;) se dauan gran priessa a caminar de dia, y de noche continuamente. ^E Y por esta misma causa Vologeses apretaua los cercados con mas cuidado; combatiendo a vezes el campo de las legiones, y a vezes el castillo en que se defendia, y amparaua la gente que no tenia edad, ni fuerça para pelear, acercandose mas en los assaltos, que los Partos tienen de costumbre; ^F para prouar si con aquella temeridad mouiesse, y facasse a batalla al enemigo. Mas ellos a penas salian de sus tiendas, ⁵ y alojamientos; ni defendian, y amparauan mas que las trincheas, y reparos de su Real; parte dellos por mandado del Capitan; parte por propia vileza, y cobardia fuya, ^G como personas que estauan esperando el socorro de Corbulon; y que si la fuerça, y poder de los enemigos los sobrepujasse, ^H se auian

KK auian

A. 51. El que ha de socorrer a vn cercado, vaya tan prouido de vituallas; como de gente, para remediar a vn tiempo todos sus daños.

B. 52. A los fugitiuos de vn exercito de ninguna manera los ampare y fauorezca el que fuere a socorrer a vn General, para que dexen de boluer al campo de donde huyeron; por el exemplo que se daria a los demas, de que en otra necesidad hagan lo mismo, con esperanza de que han de hallar amparo semejante.

C. 53. El precio, y gloria grande que se espera de la vitoria, pone mucho animo en los que la han de procurar.

D. 54. Las oraciones de los Generales valerosos, y amados del exercito; en que les traen a la memoria su gloria passada, prometiendoles la nueua; ponen mucha confianza, y valor en los soldados.

E. 55. El General que entienda q viene socorro al enemigo cercado, procure por todos los caminos de guerra, y de concierto que pudiere, rendir al que tiene presente; para mas facilidad de sus empresas.

F. 56. Muchas vezes el enemigo finge temeridad en llegarle a los contrarios mas de lo que suele; para sacarlos a batalla.

G. 57. El que espera socorro, no atiende tanto como deuria a pelear con el enemigo; sino a sustentar la vida.

H. 58. La esperanza que concibe el cercado de que ha de hallar misericordia en el enemigo; aunque sea cõ infamia fuya; le haze mas floxo, y temeroso.

Aforismos.

A. 59. El que se quiere rendir, siempre se vale de exemplos antiguos de su nacion, con que escufarse de la infamia presente en que ha de caer con el rendimiento.

B. 60. No se tiene por falta de muestra de valor rendirse ala fortuna, y hazer alguna indignidad, si con ella se salua su estado, y vida, con que adelante poder restituir su fama.

C. 61. La desesperacion del exercito fue le forçar al General a que se rinda al enemigo, aunque no ay allegado el negocio a vltima necesidad.

D. 62. Al enemigo menos poderoso, por bien que le sucedan las cosas, le estará bien la paz con el de mas fuerças, y poder, como sea perpetua, porque no pudiendo el acabarle, ha de acabar a su misma.

E. 36. El Principe no se ha de juntar a vistas con el General del enemigo: sino embiar vn Capitan a ellas: porque perderia mucho de su autoridad.

auian ya prouenido de remedio, con valerse en este accidente A de los exemplos de las desuenturas Romanas en las horcas cauelinas; 7 y en Numancia. Y que no auian tenido tantas fuerças, y poder, como el que estava sobre ellos, los Samnites pueblos de Italia, ò los Cartaginenses competidores del Imperio Romano [en los casos referidos]. B Que tambien la fuerte, poderosa, y alabada antiguedad, todas las vezes que la fortuna les era contraria, auia mirado por su saluacion, y prouenido en ella. C El Capitan vencido, y forçado con esta desesperacion del exercito, se resoluió en escriuir a Vologeses. Pero con todo esto las primeras cartas no fueron humildes, ni con ruegos, sino a manera de quexarse del: De que le hiziesse guerra, y obras de enemigo sobre los Armenios, que siempre auian sido del señorio, y jurisdiccion Romana, ò sujetos al Rey, que escogiesse el Emperador. D Y que la paz era igualmente prouechosa a ambos. Y que no mirasse solo a las cosas presentes; y considerasse que el auia venido en persona, y con todas las fuerças de su Reyno contra dos legiones: pero que a los Romanos les quedaua toda la redondez del mundo, con que sustentan la guerra. Vologeses no le respondió sobre darle razon de lo que hazia: Sino que auia de esperar a sus hermanos Tiridates, y Pacoro; que aquel lugar, y tiempo estava señalado para consultar sobre lo que se auia de ordenar de las cosas de Armenia; 8 y que los auia metido en el consejo desto, por lo que conuenia a la dignidad de los Arsacidas, que junto con lo demas ordenassen lo que se huuiesse de hazer de las legiones Romanas. Pero despues embió segunda vez mensageros, que pidiesen al Rey, que se viesen los dos; E el qual en su lugar embió a Vasaces General de su Caualleria. Entonces Peto le refiere los Luculos, los Pompeyos, y los demas Capitanes Romanos, que auian conquistado, y dado el Reyno de Armenia. Vasaces le dize: Que la imagen, y sombra de retener en su poder, y dar a otros el Reyno de Armenia, era la que estava en los Romanos: pero que el verdadero poder, y fuerça para esto estava en los Partos. Y despues de auer disputado mucho de vna parte, y otra, se bueluen a juntar el dia siguiente, auiendo puesto a Monobazo Adiabeno, por testigo de las cosas que capitulassen. Y assentose: Que se alcasse el cerco que estava sobre las legiones; y que todos los soldados Romanos saliesen de los terminos de Armenia; y que

Trata de dize.

Cartas de Peto a Vologeses, pidiendole feheziedad pazes.

Otra. Siendo con igualdad.

Villas de Peto, y Vasaces, Capitan de Vologeses.

Concieto infame entre los Partos, y Romanos. de Peto.

entre-

Aforismos.

entregassen los castillos, y vituallas a los Partos. Y hecho esto se diessse lugar a Vologeses, para embiar Embaxadores a Neron. En este medio hizo Peto vna puente en el rio. 9

Otra. t Arsamete, que corria delante de los alojamientos Romanos, socolor de que se queria ir por aquel camino. Pero [la verdad era, que] A los Partos se la auian mandado hazer; como por memoria, y testimonio de aquella vitoria. 10 t Porque ellos se firuieron de la puente; y los nuestros se fueron por diferente camino. La 11 fama añadido a esto, que auian hecho passar las legiones debajo del yugo; B y otras cosas tales, que se fuelen componer en las aduersidades. Aunque vna imagen, y semejança desto vsaron los Armenios con los nuestros. Porque entraron en sus alojamientos, antes que se partiesse el escuadrón Romano; y rodearon todas las calles, y salidas del Real, reconociendo los esclauos que antes auian cautiuado, y las bestias que auian robado los nuestros, y se lo quitaron. Despojaronlos tambien de los vestidos; y dexaronlos con las armas solas; estando los soldados medrosos, C y permitiendoles quanto querian hazer; porque no huuiesse causa de llegar a rompimiento, y batalla. Vologeses haziendo amontonar todas las armas, y cuerpos de los muertos para testimonio del estrago, y mortandad de los nuestros, no quiso hallarse presente a la vista de las legiones que yuan huyendo. D Procurauase [ganar] fama de moderacion, despues que auia hartado su soberuia. El 12 Rey t sentado en vn elegante, y todos sus parientes, y priuados con el, passaron el rio Arsamete, rompiendo con la fuerça de sus cauallos la del agua; porque auia corrido voz que la puente no podria sufrir el peso de los que passassen, por engaño de los que la auian fabricado; E aunque los que osaron passar por ella, conocieron que estava fuerte, y de que se podia fiar. Pero despues se entendio claramente, que a los cercados auia sobrado tanto trigo, que pudieron ser fuego en los graneros del Real. Y 13 Corbulon dexò escrito, que los Partos por el contrario estauan faltos de vituallas; y que auiendo consumido todos los pastos, estauan para dexar el cerco de las legiones; y que el con su gente no estava sino tres jornadas del campo. Y añadió mas, que se auia assentado 14 con juramento de Peto, y hecho delante de las señas de las legiones estado presen-

A. 64. El enemigo vencedor siempre procura que el vencido dexé algun testimonio perpetuo de su vencimiento.

B. 65. En las grandes aduersidades, y perdidas de los exercitos, si llegá a rendirse al enemigo, es ordinario en el vulgo componer, y fingir grâdes infamias contra ellos.

C. 66. El rendido siempre permitirá al enemigo quanto quisiere hazer de su persona, y hacienda; pero no le dar ocasion de rompimiento.

D. 67. El Principe soberuio gustará de grangear fama de moderacion, despues de auer harrado la soberuia de su animo; y aun es la mayor especie della.

E. 68. Ninguna cosa deshaze mas las mentiras, y las tinieblas de nueuas, y fama falsa, que la experiencia.

Otra. t Arsamete.

Otra. t Y ellos no se firuieron.

Infame fama del escuadrón Romano del escuadrón de los nuestros.

Otra. t Siendo con igualdad.

Segun Libro de la vida del Rey, y en el punto en que el Rey, y los otros rompieron la fuerça de sus cauallos la del agua passaron el rio Arsamete.

Los cercados que se rindieron, tenian abundancia de trigo, y los cercadores faltos de ello. Corbulon sus escritos acrecentó la infamia de Peto con la relación del escuadrón, que se rindió, quando se amparó el Real.

Aforismos.

A. 69. A las cosas que dize, o escriue vno, por graue que sea, contra su competidor, no se puede dar mucha fe: porque pocas vezes se dexan de componer muchas, para aumentar su infamia.

B. 70. No es menos afrentoso el rendimiento de los que se pueden defender; que el boluer las espaldas en la batalla.

C. 71. Con las grandes aduersidades del contrario se quita la competencia, y ambicion de gloria; y no se gusta, ni recibe contento de sus daños, y trabajos: porque entonces solo tiene lugar la compasion, y misericordia.

D. 72. La competencia, y cudicia de gloria entre los ministros del Principe de igual autoridad, solamente tiene lugar entre las prosperidades.

E. 73. Entre los menores, aunque ayan tenido competencia, puede siempre mas la misericordia.

F. 74. El General que socorre a otro ministro de su Principe, no haga mas que socorrerle, sin meterse en mas conquistas de que el daño, y infamia sea suya, y el provecho, y gloria ageno.

tes los que el Rey auia embiado para testigos dello: *Que ningun Romano entraria en Armenia hasta que viniesen cartas de Cesar, sobre si por ventura consentia en la paz.* Y ^A asi como estas cosas se han compuesto; y fingido, para aumentar la infamia de Peto; asi tambien en todas las demas no se pone duda: que en vn dia auia caminado Peto quarenta millas; y desamparado a cada passo los heridos. ^B Y no menos infame, y feo auia sido el miedo, y priessa destos que yua huyendo, que si en la batalla huuieran buuelto las espaldas [a los enemigos].

§. V.

COrbulon, auindolos encontrado con sus gentes en la ribera del Eufrates, no lleuò tal forma, y apariencia de insignias, y armas que pareciesse les daua en rostro, y afrentaua con la diferencia, que auia de vnos a otros. Todas sus esquadras tristes, y teniendo compasion de la fortuna de sus compañeros, no pudieron aun detener las lagrimas; apenas con el gran llanto se pudieron saludar los vnos a los otros. ^C Auiafeles quitado la competencia del valor, y ambicion de gloria; ^D afectos de hombres dichosos. La misericordia sola podia entre ellos; ^E y mas entre los menores. Fue breue la platica que huuo entre los dos Generales, que xandose Corbulon: *De que en vano se auia apressurado, y tomado tanto trabajo; que la guerra se huuiera podido acabar con huyda de los Partos.* Y respondiendole Peto: *Que aun estauan enteras las cosas, que boluiesse las Aguilas, y todos juntos acometiesse a Armenia, que se auia enflaquecido [de fuerças, y defensa] con la partida de Vologeses.* ^F Corbulon dixo: *Que no tenia orden del Emperador para esto; que auia salido de su Prouincia movido con el peligro de las legiones; y que pues no estava cierto donde irian a dar los Partos, se bolueria a Syria. Que aun assi se auia de rogar a [†] la buena fortuna, [que los fauoreciesse]; para que la infanteria cansada de tan largas jornadas alcançasse la cavalleria del Rey, que alegre, ligera, y con la facilidad con que podia caminar por aquellos campos, les auia de ir siempre delante.* De aqui se fue Peto con su gente a inuernar en Capadocia. Pero Vologeses embiò mensageros a Corbulon; para que quitasse las fuerças, y castillos q auia hecho dela otra parte del Eufrates; y que dexasse que el [†] rio fuesse como vn medio y termino entre todos. Corbulon tam-

bien

Caminos de Peto en la guerra de exercito que huia.

Corbulon encuentra el exercito de Peto.

Los soldados tienen compasion de los compañeros.

Peto no el Capitan de su competidor.

Figura de paz entre Vologeses, y Corbulon. Otra. [†] Que el rio como anteriormente fue el medio.

Aforismos.

bien pedia, que se facassen de Armenia los presidios de otras gètes, que en ella auia. Lo qual al cabo concedio el Rey. Y derribaronse los castillos, y fuertes, que Corbulon auia leuantado de la otra parte del Eufrates, y dexaron a los Armenios a su libre voluntad, y disposicion.

§. VI.

MAs en Roma aun se estauan en pie los trofeos, que se auian comenzado por la vitoria de los Partos, y los arcos asentados en medio del Monte Capitolino: cosas que el Senado auia decretado, estando aun entera la guerra con ellos, y entonces tampoco se dexaron de profeguir; atendiendo a la buena vista que dauan de si, sin tener respeto al sentimiento de la conciencia, [de que fuessen sin causa]. ^A Y antes para disminuir, y encubrir el trabajo, y congoxa de las cosas estrangeras, ^B mandò Neron, que el trigo que se guardaua en Roma para la plebe, y se auia estragado de muy añejo, se echasse en el Tiber, para hazer con esto [†] ostentacion de la seguridad que tenia de la abundancia, y prouision de la ciudad. Y con todo esto no crecio el precio, aunque la furia de vna tempestad auia anegado casi dozientos nauios cargados de trigo en el mismo puerto, y otros ciento que ya se lleuauan por el Tiber arriba, auia consumido vn fuego, que se auia encendido en ellos casualmente. Despues desto nombrò tres hombres Consulares, Lucio Pison, ¹⁵ Ducenio Gemino, y Pompeyo Paulino, que asistiessen a la administracion de las rentas publicas, reprehendiendo a los Principes passados, ^C de que con la grandeza de los gastos huuiessen excedido de las rentas justas del Imperio. Que el daua cada año a la Republica sesenta [†] quentos de sestercios.

§. VII.

EN este tiempo se auia introduzido vna malissima costumbre, corriendo mas en el pueblo que nunca, ¹⁶ que teniendo cerca el tiempo de las elecciones de los officios, y de entrar en fuertes de los Gouernos de las Prouincias; muchos hombres sin hijos los prohijauan fingidamente; y auiendo con esto alcançado los Magistrados, ò las Prouincias, luego echauan de su familia a los que auian prohijado para esto. ¹⁷ Los quales acuden al Senado con grande cargo, y [†] nota de los tales, y contra las artes, engaños, y breuedad de las adopciones, cuentan, y

KK 3 referen

En Roma no llegò sino buenas nuevas de las cosas de Armenia.

Neron mandò echar en el Tiber el trigo estragado.

[†] Segun Livio.

¹⁶ Seiscientos quentos de maranedis.

Mala costumbre en Roma de adopciones fingidas.

Otra. ¹⁷ Tambien, y donde començan.

A. 75. El Principe para conseruar la fe de su pueblo de quien viue temeroso, suele encubrir qualquiera desgracia que le venga; y mostrarle contento, y confiado de sus fuerças.

B. 76. Con ninguna cosa se conserua mas la fe, y aficion del pueblo con su Principe, que con la abundancia de la prouision ordinaria: porque con esto passará facilmente por otras qualesquiera desgracias que le vengan.

C. 77. Muy dañoso será al Principe exceder con sus gastos las rentas de su Imperio; por donde le sea forzoso hazer extorsiones en sus valfallos: sino que siempre deue procurar ir ahorrando alguna cantidad, de que se pueda valer en vna grande apretura.

Aforismos.

refieren en el Senado el mismo derecho de la naturaleza; los trabajos, y fatigas de criar los hijos. Que harto premio auia de ser el de las adopciones para los que no tenían hijos, que con mucha seguridad, y sin ninguna carga, ni pesadumbre tuuiesse fáciles, aparejados (y casi saliendoles al encuentro el favor, y merced;) los officios publicos de hora; y todo lo demas que deseauan. Y que las promessas de las leyes que auian esperado largamente se les conuirtiesse en burla, y escarnio; pues que los padres sin cuidado, y congoxa; y los priuados de hijos, sin lloro, ni luto igualauan de improuiso los largos deseos de los padres. Por esta causa se hizo vn decreto en el Senado; q

Querrelas delto.

Ley sobre esto.

§. VIII.

DEspues desto fue acusado Claudio Timarco, natural de la isla de Candia, de aquellos delitos que se suelen imputar a los otros Prouinciales ricos, y poderosos; y que enobernecidos con las demasiadas riquezas atienden a oprimir los menores. Vna razon fuya auia passado hasta llegar a causar afrenta al Senado, que auia dicho: que estaua en su mano que a los Proconsules que huuiessen gouernado a Creta, acabado el officio se diessen gracias delante del Senado en nombre de la Prouincia, [ò que no se hiziesse assi]. Y firuiendose Peto Trasea desta ocasion para el bien publico, despues que huuo votado en lo que tocava al reo, que fuesse echado de la isla, añadió estas palabras. Comprouado está ya, Padres Conscriptos, con antigua, y larga costumbre, que las buenas leyes, y los honestos exemplos se han introduzido entre los buenos por delitos de otros, [que no lo son]. Assi la dissolution de los oradores fue causa de la ley Cincia; las diligencias extraordinarias, medios slicitos, y sobornos de los pretendientes de los Magistrados, sacaron al mundo las leyes Iulias: la auaricia de los officiales del gouerno produjo por medio de la plebe las ordenanças Calpurnias. Porque primero es en tiempo la culpa, que la pena; y el corregir ha de venir despues del errar. Tomemos pues vn consejo, que sea digno de la fee, y constancia Romana contra la nueva soberuia de los Prouinciales; con el qual no se derogue en cosa alguna al amparo, y defensa de nuestros confederados; y con que se quite, y aparte de nosotros la opinion, de que la estimacion de nuestras personas se aya de hazer en ninguna otra parte, sino por el iuyzio

Acusacion cõtra Claudio Timarco.

Oracion de Trasea sobre la aprouacion de los Prouinciales.

A. 73. Los que se enobernecé con sus demasiadas riquezas, de ordinario atienden a oprimir los que en nosotros pueden; y aun esto algunas vezes suele ser causa de su perdicion.

B. 79. Los particulares poderosos que quieren disponer de los Gouernadores de las Prouincias a su voluntad; y que tengan buenas, y malas reliçias, como ellos quisieren, alguno topará que los detraya para el sosiego de la Republica, y autoridad de su gouerno.

C. 30. El Principe, y consejo prudente, deude valer de qualquiera ocasion que se ofreciere, para emendar, y ordenar lo que tocara al bien publico.

D. 31. Las buenas leyes, y costumbres honestas se introduzen entre los buenos por delitos de los malos.

E. 32. Primero ha de ser la culpa que la pena, y el corregir despues de peccar.

F. 33. Los Gouernadores nunca es bueno que dependan tan absolutamente del fauor, aprouacion, y reprouacion de sus Prouinciales; que basten ellos por solo su parecer adarles, y quitarles los officios; porque sefa tambien causa de que condenen, y abfucian a voluntad de los que desto fueren poderosos.

Aforismos.

de nuestros ciudadanos. Antiguamente os digo, que no solo se embiauan a las Prouincias del Imperio Pretor, ò Consul; sino tambien hombres particulares que las visitassen, y despues refiriesse al Senado lo que les parecia del respeto, y obediencia de cada vno. Y temblauan entonces las naciones estrangeras de la estimacion y iuyzio, que estos hombres harian de los particulares. Mas agora nosotros somos los que reuerenciamos a los estrangeros, y los lisongeamos; y de la misma suerte que a voluntad, y gusto de algunos se dan las gracias [en el Senado]; de la misma tambien, y mas facilmente se ponen, y siguen las acusaciones. Decretese sobre esto, como no quede orden a los Prouinciales, para hazer ostentacion de su potencia desta manera. Sino de la misma suerte se repriman la alabança falsa alcanzada por ruegos; como la malicia, y la crueldad. Muchas vezes se peccan en mas cosas, mientras andamos procurando ganar voluntades agenas con hazerles buenas obras, que mientras los ofendemos: antes por esto algunas virtudes son taborrecidas, como vna constante seueridad; vn animo inuencible contra el fauor. De aqui procede, que los Magistrados de nuestras Prouincias al principio de sus officios, son casi siempre mejores; y al fin van empeorando; mientras que a manera de pretendientes al querernos partir de las Prouincias, procuramos con gran cuidado votos en nuestro fauor. Que si esto se quitasse, las Prouincias sin duda serian gouernadas mas igual y justamente, y con mas constancia: porque assi como la auaricia se ha quebrantado mucho en los Gouernadores con el miedo de la pena de los que cohechan a sus subditos; assi tambien si se prohibiesse este dar las gracias [en el Senado por su buena administracion], se refrenará la ambicion, y cudicia demasiada de fauores agenos. Con grande concurso de todo el Senado fue alabado el parecer de Trasea: pero con todo esso no se pudo hazer decreto sobre ello; negando los Consules que la proposicion huuiesse sido sobre cosa tal, [y no queriendo proponerlo de nuevo]. Despues por autoridad del Principe ordenaron, que en las juntas de los Prouinciales ninguno pudiesse de alli adelante proponer, que a los Vicepretors, ò Proconsules de las Prouincias se huuiessen de dar gracias en el Senado en nõbre dellas; y que ninguno hiziesse embaxada sobre tal negocio. En los mismos Consules

A. 84.

Los visitadores secretos que los Romanos solian embiar por las Prouincias, eran de grãde importancia para la buena administracion de sus officiales; y respeto, y obediencia de los mismos subditos; por el miedo que todos tenia de su relacion.

B. 85.

Mucho mas suelen peccar los Gouernadores que procuran ganar las voluntades de los que gouernan haziendoles buenas obras; q si los ofendiesse con seueridad.

C. 86.

Los Gouernadores de las Prouincias de ordinario son mejores en los principios de sus officios, y vá empeorando al fin dellos: porque temen, y procuran grangear a los Prouinciales, para que los aprueuen.

D. 37.

Dos vicios son muy de temer en los Gouernadores; la auaricia; y la cudicia de gloria con la aprouacion del pueblo que gouernan. Y assi como la primera se impide con el miedo de la pena cõtra los cohechadores; assi la segunda se refrenaria con quitar los efectos de aquella aprouacion.

Oracion de Trasea

Decreto sobre las gracias de los Prouinciales

Aforismos.

cayò vn rayo en la escuela de los juegos de la lucha, con que se abrasò toda; y la imagen de Neron, que estaua en ella, se derritio hasta boluerse en vn pedaço de metal sin forma ni figura. Y 23 con vn terremoto [que huuo] se cayò gran parte de la celebrada ciudad de Pompei en tierra de Labor. Murio Lelia virgen Vestal, y en su lugar se recibio Cornelia de la familia de los Cossos.

§. IX.

Siendo Consules Memio Regulo, y Verginio Rufo, nacio a Neron vna hija de Popea, de que recibio contento mas que humano, y llamola Augusta, dando tambien a Popea el mismo sobrenombre. Fue el parto en la Colonia de Ancio, donde el tambien auia nacido. Y a de antes el Senado auia encomendado a los dioses el preñado de Popea, y hecho publicos votos por el; los quales se cumplieron, y acretaron con el parto. Añadiose hazer procesiones en honra suya. Decretose por el Senado, que se dedicasse vn templo a la fecundidad; 24 y que se hiziesen las fiestas, y juegos de competencia, que se hazian en la Region de Actio; y que se pusiesen en el trono de Iupiter Capitolino estatuas de oro de las fortunas; y que las fiestas Ciricenses asì como se hazian en Bo uil en honra de la familia † de los Iulios, asì tambien se celebrassen en Ancio en honra de la casa Domicia, y Claudia. A Cuya execucion y memoria passò y perecio breuemente, auiendo muerto la criatura dentro de quatro meses. Y otra vez boluieron a nacer con esto nueuas adulaciones: porque le decretaron honra, y titulo de diosa, altar, imagen, templo, y sacerdote. B Y Nerò asì como estuuò destemplado en el contento, asì tambien procedio en la tristeza. Notose mucho, que auiendo ido todo el Senado a Ancio a regozijarse con Cesar en el Nacimiento de su hija, Trafea, a quien se prohibio q̄ fuese, auia recibido con animo entero, y sin tomar ninguna alteracion, aquella afrenta; C anuncio de la muerte, que ya estaua para dar sobre el. Y dizen, que despues desto se auia vanagloriado Cesar con Seneca, de que se auia reconciliado con Trafea, y Seneca dadole gracias por ello. D De donde crecia la honra y gloria a los hombres notables, y señalados de la Republica; de alli tambien les crecian los peligros.

Rayo en la escuela de la lucha.

Terremoto en tierra de Labor. Cornelia virgè Vestal.

Año 816 de Roma. de Neron. Popea parre vna hija.

Adulaciones del Senado sobre este parto.

† Lib. 1. do. mal. s. 11. al fin.

Muerte de la hija de Popea.

No se permite a Trafea, que ya a dar a Cesar su rabienda hija.

§. X.

§. X.

Aforismos.

Embaxada de los Partos en Roma algo soberua.

Entretanto que esto passaua, los Embaxadores de los Partos que auian llegado a Roma en la Primavera, declararon a Cesar las comisiones, que traian del Rey Vologeses, y dieronle las cartas, q̄ còtenian lo mismo. [Y era] Que dexauan agora [de tratar de las] cosas passadas, y de que tantas vezes se auia hablado vanamente, A sobre la posesion justa de Armenia: porque los dioses, como juezes soberanos de las naciones grandes, y poderosas, auian dado a los Partos la posesion, no sin ignominia Romana. Que poco antes auian encerrado a Tigranes, B y despues a Peto con las legiones, y auiendolas podido oprimir, las auian dexado libres, y saluas. C Que harto bien prouado tenian a quanto llegaua su fuerza y poder, y tambien tenian dada prouea de su blandura y mansedumbre. Y que Tiridates no huuiera rehusado venir a Roma a recibir el diadema, si no fuera detenido de la religion del sacerdocio que administraua. Que iria a las señas Romanas, y a las imagenes del Principe, donde en presencia de las legiones tomaria, y començaria la administracion del Reyno. Oyda la carta de Vologeses, porque Peto auia escrito diferentemente, y como si las cosas aun estuuiesse enteras; se preguntò al Centurion, que auia venido con los Embaxadores, en que estado se hallaua Armenia. Y respondió, que todos los Romanos se auian salido de aquella tierra. D Entonces auiendo conocido la burla y escarnio de los barbaros, que pedian lo q̄ auian ya tomado por fuerza; hizo Neron consejo con los principales de la ciudad, sobre qual fuesse mejor, o la guerra dudosa, o la paz con † deshonor. Y nose dudò [en la resolucion] de que la guerra era la que [en este punto] se auia de escoger. Y a Corbulon, E que por espacio de tantos años auia continuado la guerra, y conocia los soldados, y los enemigos, se dio el cargo de aquella jornada; F para que no se errasse segunda vez con la poca sabiduria de otro alguno, [a quien embiassen]: porque les auia causado dolor, y verguença, auerlo encomendado a Peto. Los Embaxadores pues fueron despachados sin efeto de lo que pretendian; pero con algunos dones, para que se concibiesse esperança, G que Tiridates no huuiera suplicado en vano las mismas cosas; si el mismo en persona viniera a Cesar con ruegos. El gouierno de Syria se dio a Cincio. Las gètes de guerra se entregaron a Corbulon,

A. 92. Solo Dios es el juez de los Principes, Grâdes, y Poderosos: y por esto siuele seruir de poco tratarse con ellos de la posesion justa, o injusta de vna cosa; no auiendo quien los còden; y menos quiè pueda executar la sentencia.

B. 93. No es buena manera de pedir, contar el que pide, las ignominias y afrentas del que ha de hazer la gracia.

C. 94. El Principe bien puede dar prouea de su blandura y mansedumbre despues de auer mostrado la fuerza de su poderio, con q̄ este bien conocido; pues no perdiendo su reputacion, grangearà el amor de sus vassallos; y confederados.

D. 95. No ay mayor burla y escarnio; que pedir merced de lo mismo; que se posee, y ha ocupado por fuerza.

E. 96. Ningun General ay mejor para vna empresa; que el que tiene conocidos los soldados, y enemigos, con quien ha de pelear.

F. 97. El yerro que se haze en vna empresa, causa mayor auiso y recato adelante.

G. 98. Siempre deue darse a entender al enemigo soberuo, que alcançara lo que pedia, si procediera con humildad: porque no es bien reducirle a desesperacion.

A. 88. Los votos que se ofrecen por vn suceso particular, suelen, aunq̄ sin razon, guardarse floxamente, y acabarse con breuedad, quando no tiene el suceso cumplido efeto.

B. 89. Los hombres destemplados en el contento de vn suceso, lo son tambien en la tristeza de la perdida del bien del.

C. 90. Prohibir a vn Grande la entrada del Principe, es señal y anuncio de su destruicion y caída; y nope queña fortaleza de animo recibirlo sin alteracion.

D. 91. Lo que causa honra y gloria a los hombres insignes de la Republica, esso mismo en tiempo de tiranos les aumenta los peligros.

Consejo de Estado sobre las cosas de Armenia. Otra vulgar. Lo la paz con el enemigo.

Embaxada de la guerra de Armenia.

Aforismos.

A. 99. No es pequeño castigo para vn General el dñas palabras del Príncipe en que manifieste sus faltas, y su poco valor; aunque las diga perdonándole la mayor pena que temia.

B. 160. Los vencidos no suelen ser buenos para guerrear cō los mismos enemigos vencedores; por el miedo que les han cobrado. Lib. 14. de los Anales. Afor. 161.

C. 101. Quando vn exercito ha padecido vna notable rota, será prudencia del nuevo General, engrandezerles su buena fortuna; y atribuir el daño a la imprudencia del pasado: porque con esto les quitará grã parte del miedo que huieren cobrado al enemigo.

D. 102. Vna de las partes mas esenciales del General es la buena fortuna, cō que puede poner miedo a los enemigos, y confianza a los suyos; y es justo que procure que vnos, y otros lo entiendan, y conozcan asì.

E. 103. Al hombre de guerra la mucha autoridad le sirve de eloquencia.

F. 104. El General de vna empresa que quiere reducir al enemigo a capitulos de paz, procure demas de la conueniencia della, que le ha de proponer y fudar, auerle causado antes espanto con grandes preuenciones de guerra.

bulon; y diofele mas la legion quinze, que truxo de Pannonia Mario Celso. Escriuio se a los Potentados; a los Reyes; a los Adelantados, y Procuradores; y a los Vicepretores de las Prouincias comarcanas, que obedeciesen las ordenes de Corbulon, acrecentandole el poder casi de la misma forma que el pueblo Romano le dio a Gneyo Pompeyo, auiendo de hazer la guerra contra los cossarios. A Peto que auia buuelto a Roma, y se temia de cosas mas graues, se contentò Cesar con perseguirle con motes, y donaires, casi con estas palabras: *Que le perdonaua luego, porque siendo tan facil de entregarse al miedo, no enser masse con mas largo cuidado, y congoxa.*

S. XXI.

PERO Corbulon auiendo passado a Syria la quarta, y dozena legion; que auiendo perdido los soldados fuertes, y valerosos, que en ellas auia, y estando amedrentados todos los demas; le parecian poco a proposito para la guerra; trac de alli para la jornada de Armenia la tercera, y sexta legion enteras de soldados, y exercitadas en muchos, y prosperos trabajos; y añadió a estas la quinta legion, que auiendo estado en el Ponto, no le auia tocado la rota passada. Puso tambien en Melirene, (por donde traçaua passar el Eufrates,) a los de la quinze legion poco antes traída de Pannonia; y algunas vanderas de soldados escogidos en el Ilyrico, y Egipto; y todas las vandas de caualllos, y compañías de infantes de las naciones confederadas, y los socorros de los Reyes. Entonces auiendo hecho reseña de la gente, y purificado el exercito a la costumbre Romana los llama a parlamento: *Y comienza a referir grandes cosas de la buena fortuna de los Generales para el sucesso de las empresas, y de las que auia tenido a su cargo, y passado por su mano; dexandose dar a entender, que la imprudencia de Peto era la que en lo pasado les auia sido contraria.* y todo esto con mucha autoridad; que a vn hombre de guerra, qual el era, seruia de eloquencia. Despues marchò por el camino donde antiguamente auia passado Lucio Luculo, auiendo abierto los passos que la vejez auia cerrado; y no rehusando oyr los Embaxadores de Tiridates, y Vologeses, que auian venido a tratar de paz; embia en su compañía algunos Centuriones con comisiones no asperas para sus Reyes: *Que aun no se auia llegado a termino que fuesse necesario*

Peto buelue a Roma y con que donaire le castiga Nerón.

Aparatos de Corbulon para entrar en Armenia.

Corbulon purifica su exercito, y le anima con vna oración que le haze.

Oración que se le haze a los Embaxadores de Tiridates.

Aforismos.

nister venir a la ultima prucua de las armas. Que muchas cosas auian sucedido prosperamente a los Romanos, y algunas a los partos; para que siruan de exemplo, y enseñanza contra la soberuia. Y que por esta causa era tambien provechoso a Tiridates recibir en merced de los Romanos vn Reyno, sin ser tocado, destruido, ni assolado de enemigos. Y que Vologeses proueeria mejor al bien de la nacion de los Partos cō la confederacion Romana, que con hazerse daño los vnos a los otros. Que bien sabia el, quantas discordias auia entre ellos, y quan indomitas y ferocissimas naciones regia. Y que por el contrario su Emperador tenia en todas vna firme y sossegada paz, y sola esta guerra. Y junto con el consejo les añadió de Corbulon nuevo espanto; y echa de sus casás a los Grandes, y Satrapas Armenios, que fueron los primeros que se rebelaron de nosotros; destruye y derriba sus castillos; hinche de vn mismo miedo los lugares llanos, y los asentados en las cumbres de los montes, los fuertes, y los flacos. El nõbre de Corbulon aun entre los barbaros nõ era odioso, como de enemigo, y no tenian passion con el, y por esto creian, que se podia fiar de su consejo. Y asì Vologeses no estando aun airado y cruel todo punto, quiere la paz; y pide treguas para algunos Gouernos, y Adelantamientos de su Reyno, dõde primero auia de llegar la carga de la guerra. Tiridates pide a Corbulon lugar; y dia, en que se hablen los dos. [Concediosele asì], y seña losele vn breue termino para las vistas: y auiendo escogido los barbaros el lugar, enq las legiones poco antes auia estado cercados cō Peto su General, por la memoria de su mas alegre fortuna; nõ rehusò Corbulon, que se juntassen con el, para que la diferencia de la fortuna aumentasse su gloria. Y nõ se acrecentaua tampoco por su orden la infamia que Peto auia recebido en aquel lugar. Lo qual se conocio principalmente, en que mandò al hijo de Peto, Tribuno suyo, que lleuasse algunas escuadras de gente; y cubriese las reliquias de aquella mala guerra de su padre. El dia concertado Tiberio Alexandro illustre cauallero Romano, dado a Corbulon por ministro, [y coadjutor], en aquella guerra; y Viuiano Anio, yerno de Corbulon, aun no de edad para ser Senador, pero proueido en el gouerno de la quinta legion en lugar de su Legado, fueron al Real de Tiridates en hora suya; y paraq con tal prenda no temiesse en-

A. 105. Muchas vezes es provechoso a vn General el mal sucesso de vna empresa, no fiendo de daño notable; para que se tiemple, y modere en la soberuia.

B. 106. No ay enemigo, por poderoso que sea, a quien no estè bien; que lo que pretende con guerra, se le da por via de paz; aunque sea con algũ reconocimiento.

C. 107. Quando se trata de capitulos de paz, es bien que entienda el enemigo, que se saben todos los daños secretos que padece; y el interes que le va en dexar la guerra, por las discordias, inquietud, y ferocidad de sus vassallos: porque con esto se mouerà a mejores condiciones.

D. 108. No està bien al Principe la guerra con estrangeros, quando tiene en su Reyno grandes discordias, y posee indomitas y feroces naciones: porque no teniendo mas de vna guerra, podra dar buena cuenta della. En este lib. Afor. 17. y 18.

E. 109. El General es bien que no se haga odioso, por mal proceder, aun a los enemigos: porque se fiè del mas facilmente; quando se huieren de reducir.

F. 110. Los successos malos de vn General passado, y la memoria dellos, nõ causa daño al presente de mejor fortuna; antes le aumentan gloria.

G. 111. El successor en vn cargo, siendo valeroso, y de grande animo, nõ ca de ne procurar el aumento de la infamia de los malos successos en la guerra de su antecessor.

H. 112. El General, que quiere assegurar al Principe enemigo; con quien se ha de ver; para que se fiè del, y le crea, embiele sus mas allegados, y con algun color; y causa publica, que le siruan de rehencs para su seguridad.

Y todavia atide a la reducion y obediencia de Armenia.

Vologeses pide treguas, y Tiridates vilita.

Los Romanos dan rehenes, como mas potos.

Vistas de Corbulon, y Tiridates.

Aforismos.

A. 113. El hombre prudente para alcanzar alabanza de tal, siempre dexa las cosas llenas de despeñaderos; y escoja las seguras, y saludables. B. 114. Grande, y nueva manera de honra es para vn Principe; que vn enemigo suyo illustre y esclarecido se le humille, sin aduersidad notable en su estado.

C. 115. La apacibilidad, y cortesia q̄ vfa el General poderoso con el rendido, acrecienta su gloria.

gaño, ni afechanças. Y despues desto con veinte de a cavallo cada vno [llegaron al lugar de las vistas]. Y el Rey luego que descubrio a Corbulon saltò del cavallo; y tam poco se detiuo Corbulon en hazer lo mismo; sino que ambos a pie se ³² tocaron las manos derechas, entremetiendo la vna con la otra. Tras esto el Romano alaba al moço Tiridates, ^A de que dexadas las cosas llenas de despeñaderos, tomasse las seguras, y saludables. Tiridates auiendo hablado primero largamente de la nobleza de su linage, prosigue despues en las otras cosas con templança, diziendo: *Que iria a Roma; ^B y lleuaria a Cesar una nueva honra, que era vno de la casa de los Arscidas; venido a su presencia humilde, y con ruegos, no estando en aduersidad las cosas de los Partos.* Entonces se resoluió, que Tiridates dexasse la insignia Real; y la pusiesse a los pies de la imagen de Cesar; y que no beuiesse a tomarla, sino de mano de Neron. Y con besarle el vno al otro acabaron el parlamento, y vistas. De ay a pocos dias se juntaron ambos exercitos con gran pompa y apariencia. De aquella parte se puso la caualleria ordenada por compañías, y con las insignias de su nacion; ³³ y desta los esquadrones de las legiones Romanas cõ sus Aguilas resplandecientes, señas, y imagenes, con que formauan vna manera de templo de dioses. En el medio estaua armado vn tribunal, ³⁴ y puesta en el vna silla de [†] marfil, y en esta la estatua de Neron. A la qual llegando Tiridates, ³⁵ y auiendo sacrificado algunos animales, segun la costumbre de aquel acto; y quitandose ³⁶ el diadema de la cabeça, le puso a los pies de la imagen, siendo entre todos los que se hallaron presentes grãdes los mouimientos de animo a este punto; los quales aun se les aumentauan con tener delante de sus ojos la mortandad, [ò al menos] cerco de los exercitos Romanos. Y que agora se huuiessen mudado los accidentes [de la] fortuna. Y que Tiridates huuiesse de ir a Roma, para hazerse ostentacion del a las naciones, quanto menos que cautiuo? ^C Añadio Corbulon para gloria suya la apacibilidad con que le recibio; y vn banquete que le hizo. [Y en medio de los manjares] todas las vezes q̄ ponía el Rey los ojos en alguna cosa nueva, y preguntaua la causa della; ³⁷ como el auisar el Céturiõ de los principios de las guardias; ³⁸ mostrarse con el son de la trompeta ser acabado el banquete; y el encenderse la

† La silla de marfil, los dioses, y las Aguilas resplandecientes, con que formauan vna manera de templo de dioses. Tiridates dexa la corona a los pies de la imagen de Cesar. Corbulon haze vn banquete. Y le declara algunos costumbres Romanos.

Aforismos.

A. 116. El que sabe engrãdecir las cosas de su Republica, y Principe, en buen tiempo y ocasion, procede discretamente; para causar admiracion grande dellas, y respeto y reuerencia de su dueño. B. 117. Mucho conuiene al Principe, tener cuidado de la grandeza, y autoridad de sus parientes; porque son los mejores fundamentos de su señorio, tabiendo vlar biẽ dellos. Lib. 4. de las Hist. as. 254. 255.

C. 118. El que trata de reducir a vn enemigo; y hazerle grãde con su obediencia, no suele, ni deve reparar en cõcederle todo lo que se le reparencias de libertad; como en lo que es sustancia haga su negocio.

D. 119. No ay desuerguença; que no se permita y vfe en tiempo de vn Principe vicioso, y dissoluto en todo sexo, y calidad de gente.

Tiridates visita a sus hermanos antes de ir a Roma.

Y priuilegió se le concedió

Dãse los priuilegios de Italia a las Alpes maritimas. Y assiento particular a los caualeros en el Circo Romano.

Se al juego de los gladiatores Senado, y muchos illustres.

la ³⁹ leña, que estaua sobre el altar Augural, con pegarle fuego con vna hacha; ^A Corbulon le respondia. Y ensalzando cada cosa mucho mas de lo que era; causò al Rey admiracion de aquellas costumbres antiguas de los Romanos. El dia siguiente Tiridates rogò a Corbulon, que le diesse tanto espacio de tiempo, que pudiesse ir a visitar a su madre, y hermanos antes de la partida; y entretanto le dexa por rehenes vna hija suya, y vnas cartas llenas de humildad para Neron. Y partido de alli hallò a Pacoro en Media; y a Vologeses en ⁴⁰ Ecbatana, ^B no olvidado, ni descuidado de lo que tocava a su hermano: porque por particulares Embaxadores auia pedido a Corbulon, que no permitiesse, que Tiridates lleuasse figura, ni sombra de seruidumbre; ⁴¹ y que no dexasse las armas al tiempo que huuiesse de hablar con los Magistrados Romanos; ⁴² que no se le quitasse el abraçar a los Governadores de las Prouincias; ni [como hombre plebeyo, y subdito suyo] huuiesse de estar algun rato a sus puertas primero que los hablasse; y que en Roma tuuiesse tanta honra como los Consules. ^C Que el como hombre acostumbrado a la soberuia estrangera, no tenia conocimiento de nosotros; en quien solamente vale, y entre quien solo se atiende al poder, y autoridad del Imperio; y las demas cosas vanas, y sin sustancia se dexan passar [por alto, sin hazer caso dellas]. El mismo año concedio Cesar a la nacion de las Alpes Maritimas, ⁴³ que gozasse del derecho, y priuilegio de los Latinos. En ⁴⁴ el Circo antepuso el assiento de los caualeros al de los plebeyos. Porque hasta aquel dia no tenian assientos apartados en aquel lugar; que la ley Roscia ninguna cosa ordenò sobre esto; sino solo en lo que tocava a las catorze ordenes del teatro. En el mismo año se celebraron los juegos de los gladiatores con igual grandeza que los passados. ^D Pero ⁴⁵ saliendo en ellos a esgrimir publicamente mancharon su fama, y dignidad muchas mugeres illustres, y muchos Senadores.

(.?.)

Aforismos.

§. XII.

Siendo Consules Cayo Lecanio, y Marco Licinio, ar-

dia Neron cada dia mas en el deseo de continuar los tablados publicos del teatro, dõde acudia todo el vulgo.

^A Porque hasta entõces solamente auia cantado en casa, y en los huertos en las fiestas Iuuenales; y menospreciaba estos lugares como poco celebrados, y estrechos para tan gran vez como la suya. Pero no osando comẽcar esto en Roma, escogio a Napoles por mas a proposito, como a ciudad Griega; pareciendole que aquello le seria principio,^B para q̄ passando desde alli por los teatros de Acaya, y alcançando entre los Griegos las coronas del canto, insignes y tenidas por sagradas antiguamẽte, atraxesse a si cõ mayor fama que antes ^C los fauores de todos los ciudadanos Romanos. [Llegado pues a Napoles] se juntò a verle la multitud de la ciudad, y los q̄ atraidos de la fama de cosa tal, auia venido alli de las colonias, villas, y ciudades comarcanas; y los que seguian a Cesar, o por hõrarle; o por otros negocios suyos particulares. Estos todos, y con ellos tambien las esquadras enteras de soldados ⁴⁶ hinchèn el teatro Neapolitano. Allí suce dio entonces vn caso, (como muchos juzgauã,) triste y de mal agüero, y ^D como Neron lo entẽdia, antes por prouidẽcia diuina, y por buena fortuna y dicha suya: que salido el pueblo, que se hallo a la fiesta, estando el teatro vazio de gente cayò todo en tierra, sin hazer daño a persona ninguna. Por lo qual Neron con cantares compuestos al proposito dio gracias a los dioses, y celebrando la misma fortuna del reciente acontecimiento. Y auiendo de pasar en Grecia por el ⁴⁷ mar Adriatico, entretanto que era tiempo para ello, assentò con su Corte en ⁴⁸ Beneuento, donde Vatinio celebraua vn famoso juego de gladiadores. Fue ⁴⁹ Vatinio vno de los sucisimos monstruos de aquel Palacio, criança, y hechura de vna tienda de capatero; de cuerpo muy torcido y contrechõ; lleno de donaires truhanescos. Al principio fue recibido [en Palacio], para injuriar [con sus gracias a todos los que acudian alli]. ^E Y despues con ser acusador y malin de todos los buenos [ciudadanos], pudo y valio tanto, que en fauor del Principe, en hazienda, en fuerça, y autoridad para dañar a todos, sobrepujaua aun a los muy malos [de la Corte]. Y continuando Neron la fiesta que este

A. 120.
El apetito del Principe vicioso nunca se harta con executar su deseo en secreto; sino que gusta de la infamia que le acrecienta la publicidad.
Lib. 11. de los An. aser. 121.

B. 121.
El Principe vicioso, per dissolutõ que sea, siempre procuratã ir publicado sus vicios de manera, que sus Grandes lo sepan, antes por relacion, que por vista.

C. 122.
El aplauso, y aprouacion del vulgo en los vicios de vn Principe sirve, para que los Grandes, quãdo despues lo vean, y sepan, hagan lo mismo.

D. 123.
Las señales, y successos sobrenaturales cada vno los fuele interpretar, como le està bien, y a proposito para lo que desca.

E. 124.
Los hombres baxos que comiẽca a priuar cõ los Principes crueles, y tiranos, la orden que fuele tener para subir, y engrandecerse, es ser malin, y acusadores de las personas poderosas; y con esto suelen venir a sobrepujar a todos en hazienda, fauor, y poder de hazer mal.

Año 817. de Roma, undecimo de Neron.

Neron fue en Napoles al tablado publico a cantar.

El teatro de Napoles cae, sin hazer daño.

Vatinio era partero, y primo de Neron.

Aforismos.

celebraua, ^A ni aun entre los deleites y passatiempos se cessaua de entender en maldades. Porque en aquellos mismos dias fue forçado Torquato Silano, a que se quitasse la vida: porque demas de la claridad [y nobleza] de la familia de los Iunios, de quien descendia, tenia por su quarto abuelo al Diuo Augusto. ^B Mandose a los acusadores, que le imputassen esto; ^C que era prodigo en dar, y hazer mercedes a todos los que acudian a el; y que no tenia otra esperança, sino en nouedades; ^D y que aun demas desto tenia consigo algunos hombres nobles, a los quales llamaua Canciller, y Notario mayor, Secretario, y Contador; nombres del sumo cuidado, y ⁵⁰ de imaginaciones, traças, y pensamientos dello. Luego fueron presos, y encarcelados todos los mas priuados libertos suyos. Y estando ya para salir la condenacion, Torquato se corta, y abre las venas de los braços, [con que acabò su vida]. Y a esto se siguió vna oracion de Neron, como lo tenia de costumbre, [diciendo]: *Que aunque Torquato era culpado, y justamente huiese desconfiado de su defensa; ^E con todo esso viviera, si esperara la clemencia del juez.*

Torquato Silano se mata.

Nerò buelue a Roma con fantasia de visitar el Oriente.

Ala jor lo por de la y de ia.

§. XIII.

⁵¹ Y no mucho despues auiendo dexado por entonces la ida de Acaya, sin saberse las causas desto, boluio otra vez a Roma, reboluiendo en si secretamente vna fantasia de visitar las Prouincias de Oriente; y principalmente el Egipto. Y despues auiendo por vna cedula suya afirmado al pueblo, que no seria larga su ausencia; y que desde alli adelante todas las cosas auian de ser en la Republica firmes, sin mudança, y prosperas, subio al Capitolio sobre este su viaje; y alli auiendo hecho reuerencia, y sacrificio a los dioses, como tambien entrasse en el templo de Vesta, dandole vn temblor por todos los miembros; o espantandole alguna deidad, y assombrandole [en la execucion de su fantasia]; ^F o que con la memoria de sus maldades nunca estuuiesse vazio de temor, dexò lo que tenia començado a traçar, diciendo muchas vezes: *Que todos los demas cuidados, y negocios suyos tenia por luianos, respeto del amor de la patria.* ^H *Que auia visto tristes los rostros*

A. 125.
Es tan desdichado el siglo de vn tirano; que aũ entre los deleites, y passatiempos no se cessã de cometer maldades; y vsar de crueldad.

B. 126.
La nobleza de casa Real de vn Grande, en tiempo de vn tirano suele ser bastãte ocasion, para acabarle; y mas si cõ esto cõcorre qualquiera señal de grandes penamientos, y endereçados al sumo estado; que puedan seruir de delito que imputarle.

C. 127.
Los Grandes prodigos en hazer mercedes, facilmente se hazen sospechosos al Principe de nuevo Imperio, y señorio, de que no tienen otra esperança, sino en nouedades; y por esto se mueren a su muerte con facilidad, como contra sujeto de conjuraciones.

D. 128.
El Principe de nuevo Imperio, y señorio, justamente puede sospechar del vassallo de gran casa, que tiene en su familia officios, y trato de Rey, como de traças, y penamientos del Imperio a que aspira, y tenerlo por vna gran señal de altiuas, y perjudiciales imaginaciones.

E. 129.
Ordinario fue en los tiranos, que rer ganar fama de clemencia, si el acusado se maraua voluntariamente, con la misericordia que pensauã vsar con el, sino muriera; siendo cruel en los hechos, y clemente en las palabras.

F. 130.
El tirano nunca puede vivir vazio de temor con la memoria de sus maldades.

G. 131.
Al Principe todos los cuidados han de ser mas luianos, que el amor, y buen estado de su patria.

H. 132.
El Principe que no tiene gana de hazer vnã larga jornada, siempre gusta de atribuirlo al amor del pueblo, y a la necesidad que tiene de su presencia.

Aforismos.

A. 133.
Muchos bienes causa a su pueblo la presencia del Principe; y no es el menor el regalo que espera con ella contra los malos sucesos casuales.

B. 134.
En las casas particulares, siempre se ha de anteponer la necesidad de las prendas mas allegadas. Y esto mismo debe guardar el Principe en la conseruacion de sus pueblos, que atiende en primer lugar a aquellos, con quie tiene mas obligacion, y dependencia.

C. 135.
La plebe, siempre gusta de la presencia del Principe amigo de placeres; por gozar dellos, y por no padecer falta de bastimentos: que son las dos cosas, en que principalmente tiene puesto su cuidado.

D. 136.
Donde está la persona del Principe, siempre ay mas abundancia de mantenimientos, q en otra parte.

E. 137.
Es tan mal siglo, el de los tiranos; que los Grandes de su Reyno no pueden saber, donde será mas cruel, y terrible, o lexos; o cerca dellos.

F. 138.
Los afligidos, y temerosos siempre creen, que les está peor lo que les sucede.

G. 139.
El tirano siempre procura ganar fee cō los vassallos, de que los tiene amor, y que gusta de tratar cō ellos, como vn particular; para poder proceder en todo mas libre, y seguramēte: y por esto finge muchas cosas endereçadas a este fin; aunque en su animo anda en crueldad, y apetitos desordenados.

H. 140.
Vna prodigalidad, y vicio notable devno basta por argumento, y prueua de lo que aquel haria en todo lo semejante.

de los ciudadanos; y que oya secretas quejas suyas, de que huiesse de hazer tan largo camino hombre, en quien aun no sufrían las breues salidas de la ciudad, ^A estando habituados a recrearse en las aduersidades casuales con la vista, y presencia del Principe. ^B De la manera pues que en las particulares [†] necesidades preualecen siempre las

prendas mas allegadas a su sangre; que qualesquier otras [†] consideraciones; así tambien el pueblo Romano tenía mucha fuerça y autoridad con el; y se le auia de obedecer en todo caso, queriendo detenerle. Estas, y otras tales escusas recibia ^C la plebe con buena voluntad con la cudi-

cia de los deleites; y passatiempos que gozaua estando presente el Principe; ^D y temiendo, (que esto es su principal cuidado,) la estrechez de los mantenimientos, si Cesar estuuiesse ausente. ^E El Senado, y los principales de Roma estauan inciertos donde les sería mas terrible, y cruel, o lexos de la ciudad; o en ella.

Y despues, [†] como es nuestro natural en los grandes temores [†], creían ^F auerles estado peor lo que les auia sucedido. ^G Y Neron para grangear credito, de que ninguna cosa le era tan agradable, ni apazible como Roma, [y viuir en ella], hazia banquetes en los lugares publicos; y vsaua de toda la ciudad, como de cosa propia. Y referirè aqui vn banquete, que hizo, celebradísimo por la viciosa superfluidad, pompa, y delicadeza del, y por la fama que corrio suya; el qual siendo

aparejado por Tigelino, ^H nos feruirà de exemplo, para que no se aya de contar muchas vezes vna misma prodigalidad.

§. XIII.

Fabricò pues vna gran balsa de vigas [†] en el estanque de Agripa, sobre la qual se hiziesse el banquete; y ella se mouiesse lleuada de otros nauios. Estos todos eran labrados de encaxes de oro, y de marfil; y los remeros eran bardaxes, compuestos, y repartidos conforme a la edad, y a la ciencia que tenían en los vicios deshonestos. Auia hecho traer de diferentes regiones paxaros, fieras, y pezes del mar, desde el medio del Oceano. En las riberas del lago, y puntas de tierra que entrauan en el, auia burdeles llenos de mugeres ilustres; y [†] por otras partes se veían mugeres publicas desnudas, y haziendo meneos y mouimientos deshonestos y fu-

Otra. [†] Parécese y obligacion nes.

Otra. [†] Que es la calidad de los grandes temores.

Banquete sumptuoso, y vicioso modo de Neron.

Aforismos.

y fuzios. Y venida la noche quanto auia al rededor del lago, de bosque, y de aposentos, sonaua y respondia con musicas y cantares, y todo resplandecia con hachas, y luminarias. Y el mismo Neron auiendose manchado, y afrentado con actos licitos, y no licitos, no auia dexado de exercitar cosa alguna de vicio y pecado, para poder proceder mas corrompidamente que lo que entonces hizo; ^A si pocos dias despues no se casara representando la persona de esposa con vno de aquel lucisimo rebaño, llamado Pitagoras, [†] de la misma suerte que se fuele hazer en los casamientos; y con todas las solenidades dellos. En las ceremonias de las bodas, se puso al Emperador la vestidura y antifaz de nouia. [†] Vieronse agoreros; el dote señalado por la esposa; la cama, y hachas nupciales. Y finalmente se veían en el todas las cosas, y meneos, que aun en la muger verdadera suele encubrir la noche.

§. XV.

TRAS esto se siguió [en la ciudad] vn grande estrago, de que se está en duda, si fue a caso; o [†] por traça, y engaño del Principe: porque ambas cosas escriuieron los autores. Pero fue el mas graue, terrible, y cruel de todos quantos sucedieron a esta ciudad, por la violencia del fuego. El principio del nacio en aquella parte del Circo, que esta pegada al monte Palatino, y Celio; donde començò a prender [†] en las tiendas, en que se venden aquellas cosas, con que se alimenta el fuego; y haziendose con esto, luego que començò, muy fuerte y poderoso; y lleuado del viento que corria, arrebatò con su furia todo lo largo del Circo: porque alli no estauan las casas cercadas de paredes, y defensas; ni los templos de muralla, ni cosa en medio que pudiesse impedir, ni detener el fuego. El qual corriendo por vnas partes, y por otras con grande impetu, ocupò primero las casas puestas en lo llano; y despues subiendo a las cumbres de la ciudad, y boluendo otra vez a dar en lo baxo della, ^B preuino con su velocidad los remedios todos, que podian reparar el daño; siendo la ciudad muy sugeta a este trabajo, ^C por tener las calles angostas, y tuertas hazia vna parte, y hazia otra, [†] y con vnos barrios sin forma, ni regla,

A. 141.
El grande y supremo poderio en vn Principe de mala inclinaciõ; si comiença a entregarse a la execucion della, y al exercicio de vicios, que le pide; no sirve, sino de inuentar nuevas fuertes de infamia, deshonestidad, y dissoluciõ.

Otra. [†] Maldad. Fuego extraño q. [†] caso a Roma.

B. 142.
La priessa del fuego, suele preuenir todos los remedios, que se le pueden aplicar.

C. 143.
Las ciudades cō calles angostas, tuertas, y sin forma, ni regla de barrios distintos vnos de otros, estan muy sujetas a los daños del fuego.

Aforismos.

A. 144.
En vn grande fuego casual ninguna cosa es de tanto impedimento, para que no se ataje, como los lloros, y gritos de las personas flacas, y temerosas; por lo que se de tiene, y ocupa la gente en su salvacion, y se dexa ir creciendo la violencia del fuego.

B. 145.
El Principe que procede mal en su Imperio, y tiranicamente, en tre otros daños que causa, será vno, que sus ministros queriendo hazer mas libremente alguna cosa mala y cruel, fingiran que tienen mandamiento suyo, aunque no le ay, y creera se facilmente por sus costumbres passadas.

qual fue el edificio antiguo de Roma. Demas desto los gritos;^A y lamentaciones de las mugeres medrosas, de los viejos, y muchachos sin esperiencia, y de los que atendian a su remedio, y saluacion, y de otros, mientras andan sacando del peligro los flacos, y que no se podian valer por si mismos; o que esperan a que los libren; parte dellos deteniendose, y parte apressurandose; impedian todas las traças de remedio; y muchas vezes mientras miran por las espaldas, si les alcança el fuego, los falseaua, y asia por los lados, y por delante; o quando auian escapado a las calles, y barrios cerca de los suyos, siendo tambien estos arrebatados del fuego; [aunque se salian de alli, para acogerse a otras partes], a los que creian estar mas apartados del daño, hallauan sugetos al mismo accidente. Y al fin inciertos, y dudosos de dende auian de huir, y adende auian de caminar, para salvarse, henchian las calles, y caminos; y tendianse por los campos. Y algunos auiendo perdido todos sus bienes, y faltandoles aun para el sustento de cada dia, y otros con el entrañable amor de los suyos, a quien no auian podido librar del fuego, acabaron y perecieron en el; aunque huuieran podido huir, y salvarse del peligro. Y ninguno auia, que osasse reparar el fuego con las continuas amenazas de muchos que prohibian que no se apagasse; y porque otros auia, que publicamente arrojauan hachas encendidas sobre las casas,^B y dezian a grandes voces, tener autor de lo que hazian; o para poder mas libremente robar; o porque realmente se les auia mandado assi. En este tiempo estando Neron en Ancio, no boluio a la ciudad antes de saber que el fuego se acercaua a su casa,^C que auia edificado pegada a Palacio, y a los huertos de Mecenas. Y con todo esso no se pudo reparar; que no abrafasse el Palacio, las casas, y todo quanto auia al rededor. Mas el para dar algun aliuio y consuelo al pueblo espantado, y fugitiuo,^D abrió el campo Marcio, y los edificios, y memorias de Agripa, y sus huertos tambien. Y hizo levantar algunos edificios de presto fabricados como quiera, donde se acogiesse la pobre y necesitada multitud. Truxeronse alhajas, y menage de casa de Hostia, y de los lugares comarcanos. Y^E baxò el precio del

Dibuzo serabito te caio.

Mas entre tanto que dura el fuego, y cae en vn tablado en su casa.

No se permitia a, a, gar este fuego.

Qemase la casa del Principe.

Socorro q da Neron al pueblo en este año.

Aforismos.

A. 146.
Quando se concibe sospecha, q el Principe es cauta de vn grande daño publico; ninguna demostracion de clemencia, ni regalo que hiziere en el pueblo, bastará para grangear su amor; ni que pierda la mala opinion concebida con lo passado.
En este lib. asor. 156.

B. 147.
Ningun remedio ay mejor, para estoruar la violencia del fuego, por grande que sea; que derribar los edificios, y dexarle ayre, y campo vazio, en que tope.

C. 148.
Mucha infamia causa al Principe el mal de su Reyno; quando procede de personas muy fuyas

del trigo a tres sestercios.^A Lo qual todo aunque prouechoso, apazible, y en beneficio del pueblo, venia a ser vano, y sin fruto, [para causar amor en el vulgo]: porque se auia diuulgado, y corrido vna voz por toda la ciudad; que al mismo tiempo que Roma estaua ardiendo, auia subido Neron en vn tablado, que tenia en su casa para representaciones, y fiestas, y alli auia cantado la destruicion, y assolamiento de Troya, comparando los daños presentes a los antiguos estragos.^B Al cabo de seis dias se acabò este fuego en lo baxò del monte Esquilino;^C auiendo derribado vna gran parte de los edificios, para que aquella continua violencia, solo topasse con el campo, y con el cielo vazio y descuberto.

§. XVI.

NO se auiendo aun passado el miedo desto, boluio el fuego otra vez, pero mas liuanamente, y con menos daño en los lugares mas abiertos de la ciudad, y donde las casas no estauan tan juntas, ni pegadas la vna con la otra; y por esto fue menor el estrago de los hombres. Los templos de los dioses, los portales, y lonjas hechas para el passeo y entretenimiento de los ciudadanos, se arruinaron mas en este incendio.^C Y fue mayor la infamia, que se causò con el; auiendo salido su violencia de las^D casas, y huertos de Tigelino, que estauan en el arrabal Emiliano. Y parecia que Neron quiesse por este camino procurar para si la gloria del edificio de vna nueva ciudad; y darle su apellido. Porque Roma se diuide en catorze regiones; de las quales quedauan quatro enteras, y tres fueron derribadas y consumidas del fuego hasta los cimientos metidos en la tierra; y a las otras siete quedauan solo algunos rastros de casas caidas, y medio abrafadas. No seria facil escriuir el numero de las casas, de las islas, y de los templos, que se perdieron; mas es cierto; que se abrafaron los templos, y edificios sagrados; que en aquella antiquissima religion.^E edificò, y consagrò Seruio Tulio a la Luna; y el grande templo y altar, que Euandro de Arcadia dedicò a Hercules viuo y presente; el templo de Iupiter Stator, que fue voto de Romulo; el templo de la diosa Vesta,^F con los dioses Penates; [propios del pueblo Romano].

Segundo fuego en Roma.

Quanta parte de Roma abrafalo el fuego.

Que templos.

Quintas estatuas, y pinturas.

Aforismos.

no]. Quemaronse tambien las riquezas ganadas en tantas victorias; y las hermosas tablas de las artes Griegas; y tras esto las memorias antiguas de los buenos ingenios, y que hasta alli se auian conseruado sanas y enteras; † que aunque se boluian a poner algunas en grande hermosura de la ciudad, que se renouaua, los mas viejos se acordauan de muchas; que no se podian reparar, ni suplir con otras. Huuo algunos que notaron con cuidado, que el principio deste fuego fue a diez y nueue de Julio; dia; en que los Senones auian entrado, y puesto fuego a la ciudad. Otros passaron tan adelante con su consideracion, y curiosidad, que vinieron a contar, ⁶⁵ que otros tantos años, meses, y dias auia entre ambos fuegos. Pero Neron se aprouechò de las ruinas de su patria; y edificò vna casa, en que no fuesen tan de milagro las piedras preciosas, y el oro, cosa ya muy vsada de antes, y vulgar, por la gran superfluidad, y vicio de Roma; como ^{A 66} los campos para sembrar, y estanques dentro della; y desta parte los bosques, y seluas a manera de grandes desiertos; y despoblados; y de aquella grandes espacios de tierra descubiertos, y hermosas y estendidas vistas por ellos: siendo maestros y trazadores desta obra Seuero, y Celer, hombres de ingenio, y osadia para tentar con la arte aun las cosas que huuiesse negado la naturaleza; ^B y burlar y escarnecer de las fuerças, y poder del Principe. Porque auian prometido cauar vn foffo, que fuesse nauegable, desde ⁶⁷ el lago Auerno ⁶⁸ hasta las bocas del Tiber, lleuandole por la costa aspera, y montuosa, y por los montes que tenian contrarios a su obra. Porque no se les ofrecia otra humedad; que les administrasse las aguas necessarias para esto, sino las lagunas ⁶⁹ Pomptinas; todo lo demas eran despeñaderos, o tierra seca, [y dura]; y en caso que se pudieffen romper; ^C era vn trabajo insufrible, y no con causa bastante para tomarle. Pero Neron con todo esso; ^D como cudicioso que era de cosas increíbles, porfiò mucho en hazer cauar las cumbres de los montes, que estauan cerca del lago Auerno: y aun oyen dia quedan viuos los rastros de su esperança vana. Pero las casas de la ciudad † que perecieron en el incendio, no se reedificaron sin distincion, como despues del fuego de los Franceses; ni se fueron leuantando a

† Confirmado Suetonio c. 8. de Nerone.

Neron edificò vna casa en las ruinas de Roma.

Neron intentò hazer vn foffo nauegable desde Bayas a Hostia.

Reedificaron el incendio de Roma.

A. 149. La grandeza de vn edificio suple bastante la riqueza de la para alcanzar el mismo nombre de magnificencia.

B. 150. El Principe de extraordinarios deseos, y de credito facil, siempre topará hombres, que le metan en cosas imposibles; para escarnio, y burla de sus fuerças, y poderio.

C. 151. Los sabios siempre reprobauran el trabajo insufrible, inutil, y sin causa, que baste para tomarle.

D. 152. Los Principes de ordinario son cudiciosos de cosas increíbles; por la grãdeza del animo; o porque piensan, que todo es posible a lo que pueden.

Aforismos.

voluntad de los dueños por vnas partes, y por otras; fino midiendo, y repartiendo igualmente las calles anchas y espaciosas; ⁷⁰ cassando la altura de los edificios; y trazando la orden, y distancia de los barrios; dando los solares descubiertos y desembaraçados; y añadiendo portales, y placetas que defendieffen de tales accidentes las islas de los edificios. Y Neron ofrecio al pueblo edificar a su costa estas plaças, y dar a los señores limpios los solares, en que edificassen sus casas. Y puso premios segun el estado, y hacienda de cada vno de los que edificauan. Y señaló el tiempo, en que auian de acabar las islas, y las casas para este premio. Ordenò, que las lagunas de Hostia siruieffen para echar en ellas el cascote, y vassura que huuiesse resultado del fuego, y destruicion passada; y que los nauios que huuiesse subido con trigo por el Tiber, baxassen cargados desto. Y que los edificios en cierta parte dellos se fabricassen sin enmaderamiento, con solas piedras de ⁷¹ Gabi, y Alba; ⁷² por ser piedra que resiste al fuego. Hizo tambien reducir en publico las aguas de las fuentes, que particulares auian lleuado a sus casas; y puso guardas para que corriessse en abundancia, y en mas lugares que hasta alli; y para que cada vno tuuiesse el remedio y socorro, para reprimir el fuego en parte publica, y no lo huuiesse de procurar por las casas de sus vezinos; ⁷³ y que las casas se edificassen con paredes propias, y sin comunicarse vnas con otras. ^A Estas cosas ordenadas, y recibidas por el prouecho publico, causaron tambien ornamento, y hermosura a la nueua ciudad. Pero con todo esso auia algunos, que creian, que aquella traça y forma antigua era mas conueniente, y prouechosa para la salud: ^B porque la estrechez de las calles, y la altura de los edificios, no permitia que rompiesse por ellas el Sol, hasta dar en la tierra. Pero que agora aquellas anchuras tan abiertas de las calles, y no defendidas de sombra, se encendian con mayor buchoro.

Pero con traça publica, y bien ordenada.

Y conuenie reparar refugios de los daños del fuego.

Y que hizo mashermoso a la Roma.

Pero no tan saludable.

Edificios de Roma.

A. 153. Grãde artifice es, y mucha fama ganará de tal, el que hiziere sus obras de prouecho, y buen parecer.

B. 154. Las calles estrechas, y con edificios altos, son mas a proposito para la conseruacion de la salud; que las muy anchas, y sin sombra; por estar defendidas del buchoro, que abraza los hombres.

C. 155. En los males que suceden al pueblo, no solamente es necesario buscar remedio dellos por consejo humano; sino acudir a Dios con plegarias, y processiones; que a los Gentiles sin lumbr de Fe lo hazian assi.

§. XVII.

ESTAS cosas eran las que en tales daños se prouecian por consejos humanos. ^C Y despues se acudio a sacrificios, y plegarias a los dioses, para purgarse del pecado, que auia sido causa de aquel desastre. Y vieronse sobre

Aforismos.

sobre esto los libros Sibylinos; y por ellos se hizieron procesiones, y sacrificios a Vulcano, y Ceres, y Proserpina; y las matronas sacrificaron a Iuno, para aplacarla, y que les fuese propicia y fauorable, primero en el Capitolio, y despues en el mar, que cae cerca de la ciudad; de donde sacaron agua, y con ella se rocio el templo, y la imagen de la diosa: y 74 las mugeres que tenian maridos, hizieron estrados en el templo, y velaron toda la noche en honra suya. Pero ni con socorro, ni fauor humano; ni con las mercedes, y liberalidad del Principe; ni con las cosas que se hazian, para aplacar a los dioses, se quitaua aquella infamia, de que se creyese, que el fuego de la ciudad auia sido mandado, y ordenado. 75 Neron pues A para def-

A. 156. Despues que el vulgo ha cõcebido opinion de culpa en algun suceso cõtra el Principe, no suele bastar por remedio para sacarle della, castigar delinquentes por el caso. En este lib. afor. 146.

B. 157. En los pueblos grandes, siempre suelen recibirse bien las nouedades, de qualquiera calidad q̄ sean

hazer esta voz, que corria contra el, echò por delinquentes del fuego; y castigo con penas muy extraordinarias, y buscadas con gran curiosidad, aquellos hombres que aborrecidos por sus excessos el vulgo llamaua Christianos. El autor deste nombre fue CHRISTO, que siendo Emperador Tiberio auia sido justiciado por mandamiento de Poncio Pilato Procurador de Iudea. Y auiendose reprimido por entonces aquella perjudicial, y dañosa supersticion, tornaua a brotar otra vez no solo en Iudea, origen deste mal; sino tambien en Roma; B donde todas las cosas atrozes, y vergonçosas concurren de todas partes, y donde se admiten, y celebran. Lo primero pues fueron presos los que lo profesauan publicamente; y despues con el dicho y confesion destos se descubrio vna gran multitud dellos, y padecieron lo mismo; y no tanto fueron conuencidos, y condenados por el delito del incendio, [que se les imputaua], quanto por el † aborrecimiento del linage humano. Y aun en la justicia que se hizo dellos, se añadieron nueuas maneras de muertes por burla y escarnio suyo; como que embueltos en pellejos de fieras fuesen despedaçados de perros; otros puestos en cruz; otros quemados; y quando faltaua el dia les ponian fuego, porque siruiessen para alumbrar la noche. Para este espectáculo auia dado Neron sus huertos, y el celebraua las fiestas Circenses; y con habito de hombre, que en estos juegos corre los carros de cauallos, a vezes estaua mezclado con el pueblo mirando el regozijo; 76 a

Martirio de los Santos en este. Po de Me. ron cõ oca sion del fue. go; y culpa dos falsamente por Tacito, como por lo bre. em. y falso de Fl. † Quiere decir, si quisiera que sus personas, que a borrecian el linage humano, que atribuyeron esto a Dios, que era ellos los aborrecidos por el, como todos los hombres. Neron corre carra publicamente.

vezes

Aforismos.

vezes como guia dellos corria en los mismos carros. Por donde en el pueblo se tenia gran compasion destos, aunque delinquentes, y merecedores del vltimo castigo, para exemplo de todos, como de personas A que eran consumidos y acabados no por el prouecho publico, sino para satisfazer a la crueldad de vno solo.

§. XVIII.

EN este medio se destruyò y assolò Italia, con hazerla Cesar contribuir dineros para su gasto; y lo mismo fue de las Prouincias Romanas; de los pueblos confederados; y de las ciudades que se llamauan libres. B Y a este faco y robo tambien se rindieron los dioses; auiendo despojado los templos de la ciudad; y 77 auiendose sacado el oro, que en los triunfos, y votos les auian ofrecido, y consagrado todas las edades del pueblo Romano, o por prosperidad; o por † miedo. Y 78 en Asia, y en Acaya, no solamente quitauan de los templos los dones ofrecidos a los dioses; mas aun arrebatauan de sus mismas estatuas; auiendo embiado a estas prouincias a Acrato, 79 y Secundo Carinates; el primero liberto de Cesar, presto y aparejado para qualquiera maldad; y el segundo exercitado solamente en la doctrina Griega con la lengua C no auia atauiado su animo con buenas artes, [para obrar bien y honestamente]. D Deziase, que Seneca por quitar de si el cargo, y aborrecimiento que le podia causa este sacrilegio, auia rogado a Cesar, que le diese licencia para irse a vna su heredad apartada de Roma; y no se le concediendo esto, con fingir que estaua enfermo de la gota, no auia salido de su aposento. Algunos han escrito, E que por mandado de Neron se le auia aparejado el veneno por mano de Cleonino, liberto suyo; y que se auia escapado del, o por auiso del mismo liberto; F o por su propio miedo, G 80 passando su vida con comida senzilla, y frutas campesinas; y quando la sed le apretaua, mandandola con agua que viesse correr por el campo.

§. XIX.

POr este mismo tiempo auiendo los gladiadores, que estauan en 81 Preneste, intentado salir de donde residian, [y alborotar el pueblo], fueron refrenados de la guarnicion de soldados, que se les puso de guarda. H Y ya el pueblo, como cudicioso que es de cosas nue-

Neron despoja las ciudades, y los templos.

† Per miedo que tenia en las grandes religioes publicas.

Seneca se quiere del pedir del Principe segund auez.

Este trata de matarle cõ veneno.

Seneca se sustentacõ manjares senzillos de miedo del veneno

Alboroto de los gladiadores de Preneste.

A. 158.

Proceder cõtra algunos cõ crueldad, y passion, por ser aborrecidos de la persona q̄ trata la causa; aunque el vulgo los tãga por delinquentes, le mueue a lastimas; conociendo que no se castigan por el bien publico, sino por el aborrecimiento particular.

B. 159.

En tiempo de vn Principe prodigo ninguna cosa sagrada, ni profana, se puede tener por libre de su violencia.

C. 160.

De poco sirve la buena doctrina, ni el mucho saber; sino se tiene el animo bien compuesto, y enseñado a buenos exercicios.

D. 161.

El priuado del tirano que ve a su amo inclinado, y resuelto a grandes maldades, no pudiendo impedir la execucion dellas, suele, para quitar de si el aborrecimiento del pueblo, retirar se; por que no se le atribuya la culpa del consejo de tales resoluciones.

E. 162.

Quando vn tirano sospechoso, y de mala inclinacõ se persuade, que vno que ha sido su priuado, se quiere retirar por aborrecimiento de sus costumbres, o miedo que le tiene, sin mucha dificultad se inclinara a su muerte; porque aquel acto no sirua de reprobacion, y testimonio de sus malas costumbres mientras viuere.

F. 163.

Los que sirven a vn tirano, justa causa tienẽ de temerle de; y mas llegando a ser priuados suyos; viendo quan cruelmente procede contra todos.

G. 164.

Quien se teme de veneno, suele vsar de comidas senzillas, y crudas, para librar se del.

H. 165.

En tiempo de tiranos no ay pequeña rebuelta, que no baste para engendrar en el pueblo, (como cudicioso de cosas nueuas,) miedo; y aun esperança de leuanto-

uas,

Aforismos.

A. 166. Aunque en tiempo de vn tirano aya paz en su Reyno; no faltan con todo esto estragos, que igualan los daños de las guerras.

B. 167. En los grandes Principes, y mas siendo de fuerte apeito, aunque fuele ser ordinario, pero es muy dañoso no exceptuar en lo que mandan los accidentes de la fortuna a prevenir lo que se huuere de hazer en ellos.

C. 168. No haze prudentemete el General que executa las ordenes de su Principe, de que notoriamente conoce, que ha de resultar daño notable a su gente, y reputacion: sino mudar las ordenes conforme a las ocasiones que se ofrecen. Y esto agradecerá, y premiará el Principe; sino es, que conozca en el vna condicion aspera, y rigurosa, acompañada de mala inclinacion: que entonces por lo mas seguro se fuele tener guardar puntualmente sus mandamientos: porque no lo interprete, y atribuya a obstinacion, e inobediencia suya.

Lib. 4. de los Anal. afor. 136. y Lib. 1. de los An. afor. 169.

D. 169. Las señales extraordinarias del Cielo, de ordinario fuele purgar las el tirano con muertes de sus vasallos mas illustres, de quien por ellas pronostica, y teme su cayda.

E. 170. Con mucho miedo puede vivir el tirano, que ve eleuantarse contra el vna conjuracion, (aunque la ataje,) en que ayá entrado gentes de todos estados, y profesiones, y mugeres tambien: por el aborrecimiento general que con esto podra conocer que le tiene todos sus vasallos; que algun dia aurá de hazer su cfeto.

En este lib. afor. 296.

F. 171. El fauor del pueblo, con la cabeçada de vna conjuracion fuele importar mucho, para que crezca.

uas, y medroso dellas, andaua en corrillos refriendo a Spartaco, y los males viejos de aquel tiempo; [queriendo inferir, que desta ocasion auian de proceder otros tales].^A Y no mucho despues se recibio vn grande estrago en la armada Romana, no en guerra, (por que jamas huuo tan firme y segura paz como entonces;) sino que Neron auia mandado,^B que la armada boluiesse para cierto dia a tierra de Labor, sin exceptuar los accidentes del mar. Los Governadores pues della, aunque el golfo estaua con tempestad, mouieron de⁸² Forme, y teniendo por contrario el viento de Africa,^C mientras⁸³ porfian en doblar el Cabo de Miseno, siendo arrojados a la costa de⁸⁴ Cumas, encallaren alli, y perdieron muchas galeras, y otros nauios menores. Al fin deste año se diuulgaron muchas señales, y prodigios, anuncios de los males que estauan para caer [sobre el Imperio]. Huuo gran multitud de rayos, y que jamas se vieron mas amenudo, ni con tanta violencia.

^D Aparecio vn cometa; cosa que siempre purgó Neron con sacrificios de sangre illustre. Per las calles publicas se echaron partos de hombres, y de animales con dos cabeças; y los mismos se hallaron en los sacrificios, en que es costumbre, que los animales que se sacrifican, sean preñados. Y en los terminos de Plasencia junto al camino nacio vn bezerrillo con la cabeza en vna pierna. Y la interpretacion que los adiuinos hizieron destos prodigios, fue, que se aparejaua otra cabeza al Imperio del mundo; pero que no seria fuerte, poderosa, ni secreta; porque [el prodigio] o se auia reprimido en el vientre antes de salir a luz; o auia sido el parto junto al camino.

S. XX.

ENTran despues desto en el Consulado⁸⁵ † Silio Nerua, y Atico Vestino; auiendose començado, y aumentado juntamente vna conjuracion contra Neron,^E en que a porfia auian concurrido Senadores, caualleros, soldados, y mugeres tambien; assi por el aborrecimiento de Neron; ^F como por el fauor que tenia con todos Cayo Pison. Este era descendiente del linage Calpurnio; y que por la nobleza de su padre estaua emparentado con muchas e in-

Estrago de la armada Romana.

Prodigios de las deuenturas Romanas.

Personas de la conjuracion.

Lucano.

Laterano.

Otra. La execucion de Sceuino.

Quinctiano.

Año 818. de Roma 12. de Neron. Otra. Hsilam. Conjuracion contra el Principe. Calidades de Pison. cabeza de los conjurados.

Aforismos.

A. 172.

En el vulgo tanto fuele valer como virtud, las cosas que tienen apariencia della.

B. 173. Los hombres grandes, y prudentes; y mas en Republicas, o q ha poco tiempo que lo fueron, para gran gear fauor con el pueblo, fuele usar de su eloquencia, y poder en defensa de los ciudadanos; y de liberalidad con sus amigos; y ser apacibles, y corteses aun con los q no conocē.

C. 174. Los dones de naturaleza im portá mucho en vn Grade, para gran gear el fauor y afición del vulgo.

Lib. 2. de los Anal. afor. 191.

D. 175.

La grauedad de costumbres no fuele ser provechosa para el q pretē de vn Principado q gēte viciosa; q la tal siempre temerá superior q los quiera moderar demasado.

E. 176.

El aborrecimiento del tirano muchas vezes da mas fuerça a la conjuracion; que la cudicia del Imperio en la cabeza della.

F. 177.

Las causas principales de las cōjuraciones contra los tiranos de nueuo imperio, y señorio son la demasada cudicia, y ambición de la cabeza della; el aborrecimiento general con el Principe; el amor de la Republica oprimida; el vicio, y dissoluçion propia; el deseo de ver garfe del Principe; la esperança q se tiene con la nouedad de la demasada familiaridad con el Principe; ver alcō petidor mas poderoso en su priuacā; el miedo q se le tiene; el enojo y pāsion con el; por q todas, o las mas destas causas cōcurrē en los cōplices de vna conjuracion.

G. 178.

Los q mas firmes estā en vna conjuracion, fuele ser los que fueron primeros autores della.

H. 179.

En las conjuraciones contra los Principes, muy de ordinario se mueue a ella mas gēte con las propias pāsiones contra el Principe; q con el deseo del bien publico.

I. 180.

Algunas vezes fuele proceder vno contra la opinion, y fama q conueniente de los hombres; y mas para En este lib. afor. 194.

fignes familias; era hombre de esclarecida fama, y nombre en el vulgo por su virtud, o^A por las apariencias semejantes a virtudes: ^B porque exercitaua su eloquencia en defender las causas de los ciudadanos; vsaua de liberalidad con los amigos; era cortes, y apacible aun con los no conocidos en las conuersaciones, y quando se topaua con ellos. Tenia ^C tambien los dones casuales de naturaleza; gentil hombre de cuerpo; hermoso de rostro, [como conuenia a varon]. Mas estaua muy lexos de poseer grauedad de costumbres; o templança en los deleites, y passariempos. Dauase a regalo, y magnificencia, y algunas vezes a vicio, y superfluidad. ^D Y esto era aprouado de muchos, que en tanta dulçura de vicios quieren que el supremo Imperio no sea demasado estrecho, ni muy riguroso. ^E El principio de la conjuracion no nacio ^F de cudicia de señorio, que reynasse en el. Y con todo esto no podria referir facilmente quien aya sido el primer autor della; ni a cuya persuasion se aya mouido, y leuantado cosa q tantos tomaron a su cargo. ^G Pero la constancia que tuuieron hasta el fin deste caso, nos ha mostrado, que Subrio Flauio, Tribuno de vna compania de la guarda de Cesar, y Sulpicio Aspro Centurion, estuuieron promptissimos [en la conjuracion]; ^H y Lucano Aneo, y Plaucio Laterano, nombrado por Consul, entrarō en ella, metiendo grandes y viuos aborrecimientos contra Neron. A Lucano encendian en esto propias ocasiones: ⁸⁶ por q Neron oprimia la fama de sus versos; y auia prohibido q no los facasse a luz por la vanidad que tuuo de la competencia. A Laterano nombrado por Consul hizo acompañar con los demas de la conjuracion, no injuria alguna que huuiesse recebido del Principe; sino el amor de la Republica. Pero Flauio Sceuino, y Afronio Quinctiano, ambos Senadores, tomaron a su cargo ^I el principio de tan grande hazaña, muy contra la fama q corria dellos: por que Sceuino tenia vn entendimiento remisso, y sin brio; con el vicio y delicadeza a que se daua, y assi passaua vna vida floxa, y marchita en sueño. ⁸⁷ Quinctiano era hombre infame por la bladura, y afeminacion de su cuerpo; y auiedo sido infamado de Neron con vnos versos llenos de vituperios de sus vicios; queria agora [por este medio]

† La execucion de Sceuino.

Quinctiano.

† La injuria en la honra; que el Principe haze a vn particular poderoso, se fuele vengar con daño publico por via de leuantamientos.

Mm

Aforismos.

A. 182.

Aunque los primeros movimientos para las conjuraciones nazca de pasiones particulares contra el Principe, siempre se justifican, y aumentan con la consideracion, y respeto del bien publico: que quando esto falta, no basta lo primero, para que aya sequazes de tan gran maldad.

B. 183.

El que ha vivido privado de vn Principe, y despues no le queda sino la sombra de la priuanga, viene sujeto a grandes peligros, no bien querido del Principe, y aborrecido del vulgo. Y si ay conjuracion contra el, facilmente se suele mouer a entrar en ella.

C. 184.

Con los tiranos de ordinario sobrepujan en fauor los hombres maluados, y viciosos a los de buena vida, y fama, que siempre viuen perseguidos dellos hasta que en fin los echan de su priuanga por el miedo de su virtud.

D. 185.

Nuestras palabras, y razones, son grandes señales de nuestros penamientos.

E. 861.

En las conjuraciones lo primero se buscan companeros; y luego se trata del tiempo de la execucion.

F. 187.

Los conjurados de ordinario procuran acometer al tirano, o solos; o delante de mucho vulgo; y en los exercicios que vsa mas aborrecidos del pueblo.

végar sus injurias. Estos pues confiriendo, y tratado entre si, y entre sus amigos las maldades del Principe, y que tenían ya presente el fin del Imperio; y ^A que se deuia escoger vno, que socorriese, y amparasse el estado cansado, y desfallecido; metieron en la conjuracion a Tulio Senecion, Ceruario Proculo, Vulcacio Aratico, Iulio Tugurino, Munacio Grato, ⁸⁸ Antonio Natal, y Marcio Festo, caualleros Romanos. ⁸⁹ De los quales Senecion auiendo caido de la estrechissima familiaridad que solia tener con Neron, ^B y quedandole en este tiempo sola vna sombra, y apariencia de amistad, era por esso affligido, y atormentado de mas peligros. Natal era participante de todos los secretos con Pison. Los otros tenían puestas sus esperanças [de mejorar en estado], en que huuiese se nouedad en el Imperio. Truxeron tambien a su opinion por medio de Subrio, y Sulpicio, de quien he contado arriba, a Granio Siluano, y Stacio Proximo del numero de los soldados, y ambos Tribunos de las compañías de la guarda de Cesar, y a Maximo Scauro, y Venero Paulo, Centuriones. Mas el neruio, y fuerça principal desta empresa les parecia, que estaua en Fenio Rufo, Capitán de la guarda; ^C quien siendo hombre alabado por su buena vida y fama, sobrepujaua Tigelino en la gracia y fauor del Principe por su crueldad, y deshonestidad; y fatigaua a Rufo con acusaciones secretas; y muchas vezes auia puesto miedo a Cesar con este hombre, como que huuiese sido adultero de Agripina; y que siempre con el deseo que viuia della, estuuiese atento y cuidadoso a tomar vengança. Los conjurados pues como se huuieron persuadido por muchos ^D razonamientos del Capitan de la guarda, de que tambien se auia inclinado a su vando; ^E tratanuan mas al descubierto, del tiempo, y lugar en que se auia de executar la muerte de Neron. Y deziasse, q Subrio Flauio auia querido al primer impetu tomar a su cargo acometer a Neron, ^F quando estaua cantando en el lugar de las representaciones; o quando ardiendo su casa [con muchas, y luminarias] andaua el discurriendo por la ciudad de vnas partes a otras sin soldados de guarda. En esta parte la ocasion de la soledad; y en aquella la muchedumbre de la gente que acudia a la fiesta, testigo de tan grande honra, le auia encendido, y aguijado su hermoso animo [a la execucion de aquella empresa]; sino le huuiera detenido

Y otros muchos caualleros.

Y foldado

Y el mismo Capitan de la guarda.

Traças en la execucion de la muerte de Neron.

Aforismos.

A. 188.

El deseo de executar vna cosa sin castigo, y con seguridad de la vida, suele ser el mayor contrario que ay para las grandes empresas; y por donde mientras se procura esto, y se alarga la execucion se descubren las conjuraciones con perdicion total de los complices dellas.

B. 189.

Algunas vezes se resueluen a grandes hazañas los animos en quien jamas hasta alli se conocio sombra de virtud.

C. 190.

Vno de los mayores enemigos q suele tener el mal Principe, es el executor de sus maldades mas extraordinarias, y no premiado como imaginaua.

D. 191.

No es cosa segura fiarse contra el tirano de quien aya sido ministro de alguna maldad suya, aunque muestre enemistad con el por no gratificado; (causa ordinaria, y enganosa de la con fiança); pues sera muy posible valerse del nuevo caso, para alcanzar la gracia, y merced que no recibio por el primero.

E. 192.

La mayor fuerça, y ayuda q puede auer para vna conjuracion; suele ser el fauor de la armada; y mas si el Principe practica de ordinario en ella.

nido ^A la codicia de hazerlo quedando sin castigo: contraria siempre a las grandes empresas, y acometimientos.

§. XXI.

Entretanto que los conjurados se detenian, y dilatauan la resolucion del negocio, suspensos entre la esperança, y temor; vna muger llamada Epicaris (la qual no se sabe en que manera huuiesse preguntado, y entendido este negocio, no auiendo tenido jamas en lo passado cuidado, ni cuenta de cosas honestas;) ^B encendia, y apretaua a los conjurados, [que concluyessen breuemente]; reprehendialos [por su tardança]; y vltimamente enfadada del espacio con que yuan en el negocio, y hallandose en tierra de Labor, puso toda su fuerça en corromper, y hazer complices desta conjuracion a los principales de la armada de Miseno, con este principio. Era en aquella armada Capitan de mil soldados Volusio Proculo, vno de los que fueron ministros en la muerte de su madre de Neron, ^C que no auia subido, ni estaua premiado por la grandeza de la maldad, como el tenia imaginado. Este siendo de antes conocido de la muger; o auiendose entonces trauado entre ellos nueva amistad; ^D descubriendola los grandes seruicios hechos a Neron, y los merecimientos que por ellos tenia, y quando en vazio auian dado; y añadiendo a esto queexas, y mostrando que viuia con firme determinacion de tomar vengança, si se le ofreciese comodidad facil para ello; dio esperança a Epicaris de poderle mouer a entrar en la conjuracion, y traer consigo a otros muchos. Y ^E no era liuia no socorro el que se podia tener para esta empresa en la armada; ofreciendose en ella muy a menudo ocasiones de executar la resolucio: porque Neron se deleitaua mucho en andar en la mar en Puzol, y en Miseno. Epicaris pues le comieça a referir todas las maldades del Principe; q era muchas. Y que no se auia descuidado el Senado de lo que le conuenia hazer sobre esto; sino que auia proueido como Neron pagasse la pena de la Republica arruinada; por esso que se pudiesse agora en orden, y se empleasse en esta empresa, y truxesse a este vando los mas fuertes, y animosos soldados de la armada; y que esperasse por esto los premios dignos de su determinacion. Pero callole los nombres de los conjurados. Por lo

Epicaris muger publicase me te en la conjuracion.

Y procura hazer parte de ella.

Aforismos.

A. 193.

El acusado de vna sola persona q̄ no tiene otros testigos contra sí, facilmente derribará a su enemigo con la constancia q̄ tuviere en negar: pues no ay causa por q̄ valga mas la afirmacion del acusador, que la negacion del reo.

B. 194.

En negocios de conjuración, o rebelion contra el Principe; aunque los indiciados del delito no se pueden cōuencer cō enteraprueua, no es cosa segura dexarlos libres, teniendo consideracion a la grandeza del crimen de q̄ son acusados: por q̄ en estas cosas el tiempo fuele cō nueuas ocasiones fer el mejor testigo de todos; y mas si el Principe lo mereciere por sus costumbres: q̄ entonces fuele no tenerse por falso lo q̄ se dize, aunq̄ no se prueue fer verdadero.

C. 195.

Los conjurados que veen comēçarse a publicar algunos indicios de su animo, suelen apresurarse en la execucion.

D. 196.

Nunca el Principe malquisto, y mas con enemigos caferos, se dexa llevar t̄no del gusto de los entretenimientos, que para gozar de ellos dexa la guarda, y gr̄deza de su estado: para no dar ocasion a los q̄ le quieren mal de executar sus intēciones.

E. 197.

Muy de ordinario lo q̄ no quiere hazer vno por su interes, y respeto particular que le toca, lo fuele cubrir, y colorear cō causas y apariencias de religion, y otras tales.

F. 198.

Fue la seguridad de los huespedes cosa tan sagrada aun entre los antiguos, q̄ no se tenia por licito dexar de guardarla cō los enemigos: por mas q̄ de otra suerte deseasse destruillos.

G. 199.

Lo q̄ se haze por el biē publico, fuele executar mejor en publico: por el mayor fauor que en ello se espera del pueblo.

H. 200. Lo q̄ mas fuele temer vn hombre cabeza de vna conjuracion, y detenerle en la execucion della, es q̄ auiedo pasado el peligro, y con el la nota, aborrecimiento, y cargo en la muerte de su Principe, qualquiera que sea, no den los no participes de la maldad el Imperio a otro.

I. 201. La nobleza, y auerse criado con buenos maestros, haze a vn hombre esclarecido.

K. 202. La muerte violenta de vn Principe; aunque sea tirano, no puede dexar de ser desagradable, y causar compasión a muchos, o por las buenas obras recibidas de su mano; o por la Magestad, y respeto del Principe in violable, como quiera que sea entre sus vasallos. Y estos tales se inclinaron facilmente, o a vengar su muerte; o a poner en el Imperio quien no sea de los conjurados; y siendo lo vno, y lo otro bastante para ser destruidos, suelen considerarlo principalmente antes de la execucion de la maldad, y detenerse en ella por estas causas.

qual fue en vano, y sin efeto el descubrirlo Proculo, aun que huuiesse auisado a Neron de todo lo que auia oido. Porque auiedo sido llamada Epicaris, y careada con el descubridor del secreto, ^A facilmente le vencio no auiedo tenido testigos, en que fundarse, y con que comprovar su auiso; mas con todo esto fue detenida en la carcel; ^B sospechando Neron, que no eran falsas del todo aquellas cosas que no se prouaua fer verdaderas.

§. XXII.

PERO los conjurados ^C con miedo de ser descubiertos determinaron apresurarse en lo tratado, y executar la muerte en Bayas, en la quinta de Pison; ^D de cuya frescura, y recreacion estando muy ceuado Cesar acudia a ella muy a menudo; y se deleitaua en baños, y banquetes, dexando la guarda ordinaria, y la pesadumbre, y grandeza de su estado. Pero Pison no lo consintio, poniendo por escusa ^E el cargo, y aborrecimiento que le causaria, si los sagrados derechos de la mesa, ^F y los dioses del hospedaje se ensangrentassen, [y violassen] con la muerte de vn Principe, qualquiera que el fuesse. Que mejor executarían ^G lo que auian tomado a su cargo por el bien de la Republica en la ciudad, y en aquella su aborrecida casa, y edificada con los despojos de los ciudadanos; ò en algun lugar publico. Estas cosas dezia el en comun, y para todos: ^H pero realmente a esta opinion le lleuaua vn temor secreto, de que Lucio † Silano, ^I hombre grande, y esclarecido con su insigne nobleza, y con la dotrina de Cayo Casio, con quien se auia criado, no intentasse hazerle señor del Imperio; inclinandose facilmente a favorecerle los que no fuesen participes de la conjuracion; ^K y los que tuuiessen compasión de Neron, como de hombre muerto maluadamente. Creyeron tambien muchos, que Pison se auia recatado del vehemente, y áspero natural de Vestino Consul; de que, ò traçasse en aquella ocasion reducir el pueblo a libertad; ò escogien-

Proculo descubria Epicaris.

Pison se enfria al executar la muerte de Neron; y porque.

Adelante trata del en el lib. 16.º

Aforismos.

A. 203.

Los tiranos pocas vezes se dexan ver por el miedo que tienē a sus vasallos; sino es quando se ocupan en fiestas publicas.

B. 204.

En las conjuraciones se repatten las cosas que se han de hazer entre los conjurados; dando a los mas fuertes, y gallardos la execucion; y a los mas astutos la traça della.

C. 205.

Grande ofadia tiene el que intēta la muerte de su Principe: porque la Magestad sola de su persona basta a poner miedo en los muy maluados.

D. 206.

Los conjurados despues de la muerte del tirano lo que mas suelen procurar es, gr̄geat el fauor del pueblo con llamarle a libertad; o con ofrecerles Principe q̄ les aya de ser agradable; o con otro medio que les parezca a proposito conforme a la calidad de los tiempos.

E. 207.

Cosa increíble es, y que no merece fer oida, que se diga, que el q̄ no tiene interes en la muerte del Principe, quiera meterse en el peligro del castigo; haziendose sabidor del caso, y autorizadole.

do otro Emperador hiziesse dadiua suya entregar la Republica, a quien le pareciesse. Porque realmente el no entraba en la conjuracion; aunque con color, y nombre deste delito huuiesse Neron satisfecho despues cumplidamente contra el inocente el viejo aborrecimiento que le tenia. Finalmente se determinaron en executar lo resuelto ^o el dia de las fiestas Circenses, que se celebran en honra de Ceres: ^A porque Cesar salia fuera pocas vezes, y estauase cerrado en casa, ò en sus huertos; mas a estos juegos del Circō acudia muy a menudo; y era mas facil tener entrada para hablarle con la alegria de la fiesta, y juegos publicos. La orden que auian dado para executar las assechanças, era esta. Que Laterano, como suplicandole que le hiziesse alguna merced, y socorro para sustentar su estado, haziendo muestra de grandes ruegos en esto, se prostrasse a los pies del Principe; y se abraçasse de sus rodillas; y le derribasse en el suelo, como a quien no estaua recatado del; y le tuuiesse alli apretado, ^B como hombre que era grande de cuerpo, y gallardo de animo. Y que estando assi echado en el suelo, è impedido de los braços, y fuerças de Laterano, corriesen alli los Tribunos, y Centuriones, y todos los demas conjurados, ^C segun que cada vno tuuiesse la ofadia; y le hiziesen pedaços; pidiendo Sceuino muy ahincadamente, que se le diese el primer lugar en la execucion; el qual auia facado vn puñal del templo de la salud en Toscana; ò segun otros han escrito, del templo de la Fortuna en la ciudad de ¹ Forento; ² y † traiale consigo de ordinario, como dedicado para executar vna grande obra. ^D Y que entretanto esperasse Pison en el templo de Ceres; de donde le sacassen Fenio Capitan de la guarda, y los demas conjurados; y le lleuassen a los alojamientos, acompañandole Antonia hija de Claudio Cesar, para grangear el fauor del vulgo. Lo qual refiere Cayo Plinio. Y de qualquiera manera que ello se aya escrito, he juzgado por bueno, no encubrirlo; ^E aunque me pareciesse cosa indigna de ser oida, vana, y desconcertada, que, ò Antonia aya acomodado a Pison en este negocio con su nombre, y peligro [para mas facil sucesso de la empresa]; ò que Pison, cuyo amor con su muger es bien sabido de todos, se aya obligado a otro

Ultima traça de la muerte de Neron.

Otta. y y un anglo vna se de q̄ aquel es un adicado para un magra de obra.

Aforismos.

A. 208.

La codicia del señorear es el mas ardiente afecto de todos los del animo, y mas creible, que por el se pongan todos los demas.

Lib. 12. de los Anal. afor. 253. y lib. 1. de los Ana. afor. 71.

B. 209.

Puede tanto el aborrecimiento de vn tirano, que se calle vna conjuración de muchos complices de diferente estado, edad, sexo, y conditio; aunque se pueda tener por gran maravilla, por el mucho interes que podria sacar qualquiera que la descubriese.

C. 210.

Las grandes conjuraciones, y q han estado muy secretas, se suelen descubrir por flacos, y livianos principios, y descuidos.

D. 211.

Son tan poderosos los afectos del animo, q la tristeza, y grades penfamientos q vno tiene, no se pueden dexar de manifestar, aunque mas mueltras hagan de alegría.

E. 212.

Del esclauo q sabe vn grande secreto de su amo, y mas q toque al Principe, siempre se puede vivir con temor q no lo descubra; haziendo cuenta consigo de lo q auerá, y puede ganar; sin q balle la confianza de auerlo callado mucho tiempo; ni de lo que deue a su amo.

F. 213.

Las cosas no vsadas, es forçoso q causen sospecha de nuevos pñamientos; y con esto venga vno a discurrir, y acertar lo q anda trayendo el que las haze.

G. 214.

En los hõbres bajos quando por parte de la deslealtad que han de cometer se les representan premios, hazienda, y poderio; y por la conseruación de la fidelidad que deue, la honra, y gloria della; la salud agenas, y la memoria de los beneficios recibidos: mas de ordinario venceran las primeras consideraciones.

H. 215.

Dõde se atrauere interes, y acrecẽtamiento proprio; ordinario el cõsejo y parecer de la muger se inclinara a ellos; aunq por el cõtra rio aya consideraciones, y respetos de honra, y fidelidad.

I. 216. El secreto q toca al daño de vn Principe q se fia de muchos, muy facilmente se mueue vno a descubrirle; pareciendole que lo ha de hazer otro, y que el se quedara con el peligro sin prouecho de la persona principal a quien toca; y que si es el primero en manifestarlo, serà suyo todo el interes.

marrimonio por esta ocasion; A fino es que la codicia de señorear sea el mas ardiente afecto de todos los del animo.

§. XXIII.

Pero B cosa es maravillosa quan secreta, y callada estu uiesse esta resolucio[n] entre tantos hombres ricos, pobres, de diferentes casas, y estado, edad, y sexo; hasta que comecò a descubrirse de casa de Scenuino. El qual vn dia antes de las asechanças, auiedo tenido muy larga platica con Antonio Natal, y buuelto despues a casa, sellò su testamento, y sacando de la bayna el puñal que arriba he referido, y riñendo por verle mohoso y boto con la vejez, C mandò limpiarle, aguzarle, y hazerle buena pñta; y dio el cargo, y cuidado desto a vn liberto suyo llamado Milicho; y tras esto hizo aparejar la comida mas abundosa mte de lo que solia; dio libertad a los esclauos, que mas amaua, y a otros dio dineros; D y el estaua triste, y melancolico, y que se conocia estar metido en algun gran penfamiento, aunque procurasse fingir contento, y alegria con diferentes platicas, y razones. Vltimamente ordena al mismo Milicho, que apareje vendas para heridas, y las demas cosas con que se suele restañar la sangre. E El qual, ò auia sido sabidor de la conjuracion, y hasta entonces leal a su amo; ò auia estado ignorante della, y entonces primeramente auia entrado en sospecha F de lo que se seguia de tales preuenciones; como muchos lo han escrito. Porque G despues que su animo seruil hizo cuenta consigo de los premios de aquella traicion, y de quebrantar la fee que deuia a su amo; y representandosele con esto delante de los ojos la inmensa hazienda, y poder[que podia esperar que sacaria de esta denunciacion,] se rindio en fin en este discurso la consideracion de lo que era licito; la vida de su amo; y la memoria de la libertad recibida, de su mano. Y tambien para esto auia tomado el consejo de su muger, H feminil, y peor q el suyo [en tales resoluciones]; porq de suyo ella le ponía miedo, diciendo: I Que otros muchos siervos, y libertos se auian hallado presentes a las mismas cosas q el dexa; y que asi el silencio de vno solo seria de ningun prouecho [para la vida de su amo]; pero que solo recibiria los premios el que preuiniere [a los demas] en el auiso de la conjuracion. Milicho pues [resuelto

Descubre se la conjuracion por vn liberto de Scenuino, y por la vanidad de su amo.

Milicho sospecha la conjuracion.

Comunicalo cõ su muger.

Aforismos.

A. 217.

Nunca el Principe dexa de oir por si, o por algun muy priuado suyo al que dixere que tiene grades, y atrozes cosas que descubrirle; aunque sea hombre ordinario, y de poco precio; que muchas vezes de tales personas se fa ben grandes cosas para la conseruacion de su vida, y estado.

B. 218.

En los grandes delitos, y mas de conjuracion, suele el acusado para quitar los indicios mas fuertes que se proponen contra el, cõfesar todo lo que recibe excusa, negando lo principal: porque vna mentira aunque en lo menos sea tancial, no haga prueua en todo.

C. 219.

La vida alegre, y plazentera nunca es aprouada de los hombres seruos juezes de nuestras costumbres.

D. 220.

El que quiere derribar a vno con muchas cosas verdaderas, pero livianas, y de poca sustancia, suele mezclar vna fingida; pero quando pueda dexar de ser argumeto de gran delito: para que con la verdad de las demas se comprueue por cierta la vltima. Y asi es menester considerarlas particularmente cada vna de por si, para no dexarse llevar al credito de la mas graue por la prueua de las otras.

E. 221.

Mucho importa la cõstancia del reo, aunque mas indiciado: porq la seguridad de su rostro, y voz al tiempo de la confesion suele derribar qualesquiera indicios q ay a contra el.

F. 222.

Ninguna sospecha mayor de delito puede auer contra dos acusados por complices de q siendo preguntados sobre lo que passò en alguna platica secreta que ruñieron, no conformarse en la respuesta.

denuncia de la conjuracion.

Otra. Que todo lo que se descubre de la conjuracion por vn liberto de Scenuino, y por la vanidad de su amo.

Otra. Aniedo de lo que se hizo en gran reuerencia, y asombramiento por la religion de sus padres.

Otra. De denuncia de.

Nombre del esclauo por auiso de su muger a Antonio Natal, por cumplimiento de Scenuino.

con esto] camina en saliendo el dia a los huertos Seruilianos, [donde estaua Cesar]; A y siendo echado de las puertas, giraua que tenia cosas grandes, y atrozes que manifestar. Y entonces los porteros le lleuan a Epafrodito, liberto de Neron; y este le pone luego delante del Principe: al qual adierte del gran peligro en que estaua de la gran conjuracion que auia contra el, y de las demas cosas todas que auia oydo, y conjeturado; † y muestrale tambien el puñal aparejado para su muerte. Y [Neron] mandò, que el reo fuesse llamado, y traído [a su presencia]. † El qual arrebatado por los soldados [hasta ponerle delante del Principe, comienza su defensa desta suerte.

B Que el puñal de que le acusauan auiedo sido por sus † abuelos los tenido en gran veneracion, y guardadole por esto en el aposento donde dormia, se le auia aquel liberto robado de alli en gañosamente. Que muchas vezes auia sellado las tablas de su testamento, y sin ninguna obseruacion de dias. Que antes de agora auia el dado de aquella manera libertad, y dineros a sus esclauos; pero que por esso auia sido entonces con mas largueza: porque teniendo ya poca hazienda, y apretandole sus acreedores, desconfiana de que se huuiesse de cumplir su testamento. Que en el comer siempre auia usado de liberalidad, y passado vna C vida alegre, y plazentera, poco aprouada de los hombres seruos juezes de nuestras costumbres. Que por su mandado no se auian aparejado remedios para heridas; D sino porque todas las demas cosas que aquel liberto le imputaua, eran vanas clara; y manifestamente, [y sin que † pudiesen tener ningun credito], le auia parecido anadir esto, que no podia ser sino [indicio] de delito, y hazer juntamete persona de † descubridor, y de testigo. Añade a estas palabras vna maravillosa constancia. Y aun de mas desto se quexa del, y le reprehende, y acusa de hombre infame, maluado, y que no puede valer por testigo, E con tanta seguridad de voz, y semblante, que derribara el indicio que tenia contra si; fino huuiera su muger aduertido a Milicho, [que dixesse]: Que Antonio Natal, auia tenido vn largo razonamiento con Scenuino en secreto; y que ambos eran intimos amigos de Cayo Piloson. Sobre esto pues fue traído Natal; F y siendo ambos a parte el vno del otro preguntados, que platica auia sido aquella, y de que auian hablado: porque no se conformauan en las respuestas, nacio entonces

la

Aforismos.

A. 223.

A quien mandan nombrar como plices de vn delito confesado por el; muy de ordinario nombraran los que entendiere que son aborrecidos del Principe: por grangear su gracia y perdon.

B. 224.

Muchas vezes vn delincente, aunque muy valeroso, confiesa todo lo que sabe del delito, no tanto por falta de animo; como por persuadirse, que importara poco negar, auiendo otros que ayau declarado todo el caso culpablemente. Y assi lo que mas importa para el descubrimiento de los delitos, es que ay a vno, q manifieste la traça, y orden dellos: porque con esso todos los demas complices se moueran a la misma confesion.

C. 225.

La promessa del perdon es el mayor tormento, que se puede dar a vn delincente; para q confiese de si, y de todos quantos complices agradate al Principe interesado en el negocio, por mas amigos, y dependientes suyos q sean: que aun assi lo suelen hazer, por escusarse de la tardança que huieren tenido en la confesion.

D. 226.

La ira, y furia del verdugo, y ministros del tormento, de ordinario crece contra los flacos, q no confiesan conforme a su deseo; pareciendoles desprecio suyo, q aquellos con su valor y paciencia puedan vencer su crueldad.

E. 227.

Muchas vezes el animo de vna muger en casos de obstinacion suele sobrepujar en valor y sufrimiento a grandes y esclarecidos varones.

F. 228.

Muestra es grande de valor, que vna persona decendiente de rui nes padres guarde el respeto q deue a la virtud; quando los nobles, y bien nacidos no atienden a mas que a su negocio.

la sospecha contra ellos, y se les echaron prisiones; y siendo puestos al tormento, aun no pudieron llevar su vista y amenazas, [y confesaron todo el delito]. Mas el primero fue Natal, como mas sabidor de la conjuracion; y mas docto y experimentado en acusar a otros; que confiesa lo primero de Pison; y tras el añade a Aneo Seneca; o porque el auia sido medio entre Seneca, y Pison; o por grangear la gracia de Neron, que estando con aborrecimiento, y passion contra Seneca, buscava todas las artes posibles para acabarle. Entonces Sceuino, sabido lo que auia manifestado Natal, con igual flaqueza de animo; o por ventura creyendo que todo estaua descubier to, y que no podia ya esperar prouecho alguno de callar lo que sabia, descubrio todos los demas. De los quales Lucano, Quinctiano, y Senecion, siendo examinados, negaron gran rato el delito. Pero despues corrompidos con la promessa de que no serian castigados; por escusar con esto lo que auian tardado en confesar; Lucano nombró a Atilia su madre; Quinctiano a Glicio Galo; y Senecio a Anio Polion sus mayores amigos. Y entretanto q esto passaua; Neró acordádo del auiso de Volusio Proculo, y que por el estaua presa Epicaris; y pareciendole, que el cuerpo de vna muger no seria bastante para llevar el dolor del tormento; manda hazerla pedaços en el. Pero ni los açotes; ni el fuego; ni la ira de los que la atormentauan mas cruelmente, porque no pareciesse q vna muger los menospreciava, la vencieró, para que no negasse lo que se le imputaua. Y assi el primer dia del tormento se passó en desprecio del. Y siendo el siguiente tornada a llevar a los mismos tormentos en vna silla, (porq no se podia tener en sus miembros, que lleuaua descasados de la furia del tormento) con vna faxa q se auia quitado del pecho, hizo vn laço, y le ató a vn arco de la silla, donde metio la garganta; y haziendo despues fuerza con el peso del cuerpo, despidio el poco espíritu que le quedaua: defendiendo vna muger libertina, con mas illustre y esclarecido exéplio en tanto aprieto y aspereza a hombres estrangeros, y casi no conocidos della; y esto a tiempo, que los libres, los varones, los caualleros, y Senadores Romanos, sin ser tocados de los tormentos, descubrian las mas amadas prendas que cada vno tenia, de amigos, y de parientes. Porque ni Lucano; Senecion; ni

Natal con fiesla la conjuración, y nombró plices. Y particularmente a Seneca.

Entiendo de Nerón, q se podría entender de los conjurados, que los atormentauan.

Entereza de Epicaris en el tormento hasta matarse.

Es panto de Neron al descubrirse los complices.

Miseria de procelso que vna conjuración.

Penio Rufo aprieta a los conjurados, para que digan los complices.

Y de pusilla nimo esto es la muerte de Neró

Consejo q dan a Pison despues q se descubrio la conjuración.

Aforismos.

A. 229.

El tirano, por mas cercado q este de gentes de guerra, no por eso dexará de estar en perpetuo miedo con la conciencia de sus maldades; y mas auiendo procesos de conjuración.

B. 230.

En el miedo de las conjuraciones del pueblo, y Grándes, toda la confianza se pone en los soldados; y mas en los estrangeros, que en los naturales. En este lib. afor. 245.

C. 231.

Descubierta vna conjuración, no ay sospecha de trato y comunicacion con los conjurados, que no haga prouea de delito. En este lib. afor. 289. Mas infamados por la amistad q tenían con Seneca, que conuencidos del delito, de que se trataua.

D. 232.

El complice de la conjuración, que se halla ministro, y pesquisidor de la causa, es el q mas suele apretar en ella a los acusados, y delinquentes: por grangear credito con el Principe de inocete.

E. 233.

Mucho se engaña el cóplice de vna conjuración contra el tirano, que despues de auerse començado a descubrir vn delito, y traçadores del, piensa que se ha de salvar con no ser nombrado.

F. 234.

Quando se comienza a descubrir vna conjuración contra vn tirano; suele ser tener por consejo mas seguro para el autor, y capitán della, entregarse a resoluciones de osadia; siendo vana la confianza de no ser descubier to: que ya en este caso no le puede seruir sino de perdición.

G. 235.

La fama y opinion de la grandeza de vna cosa suele valer mucho en las nueuas traças, y consejos; por lo q aumenta la reputación.

Quinctiano dexauan de ir descubriendo poco a poco, y sin hazer diferencia de personas, todos los complices de la conjuración; estando cada momento mas y mas amedrentado Neron con lo q oia; aunque multiplicadas las guardas de su persona se huiesse hecho cercar por todas partes de gente de guerra. Y aun lo q mas es, auia entregado a soldados la ciudad como en guarda, auiendo repartido esquadras dellos por toda la muralla, y teniendo con estas mismas ocupado el mar, y el rio, [para que ninguno entrasse ni saliesse sin su orden]. Y andauan volando por las plaças, por las casas, quintas, y lugares comarcanos, infantes, y cauillos mezclados con la guarda de Alemanes; de quien mas se fiaua el Principe, como de estrangeros. De aqui se traian continuamente esquadrones enteros de delinquentes vnos tras otros; y estaua echados a las puertas de los huertos. Y despues que se auia començado a tratar de la causa, y estendido mas la pesquisa contra los conjurados; el auerse hablado a caso; el auerse encontrado repentinamente; el auer comido; el auerse hallado juntos en alguna fiesta; o juego publico, todo se tomava por delito. Porq demas de las asperezas, y crueles preguntas que hazian Neron y Tigelino; también Fenio Rufo los apretava con gran violencia, no siendo nombrado aun de los que auian descubier to la conjuración, y complices della; pero para grangear fee, de q estaua ignorante del caso, se mostrava cruel y terrible contra sus compañeros. Y el mismo Fenio detuvo a Subrio Flauio, que estaua allí presente, y le hazia señas, si entretanto que se ventilaua la causa, echaria mano a la espada, y executaria la muerte de Neron; y le refrenó, y quebrantó el imperu del que ya auia puesto la mano en la empuñadura para hazer el efeto.

§. XXIII.

HVuo algunos, que descubierta la conjuración, mientras se está oyendo a Milicho; mientras Sceuino duda en si confesará, o no; amonestauan a Pison: Que se fuesse a los alojamientos de la guarda de Cesar; o se subiesse al lugar, donde se hazian los parlamentos al pueblo; y con vna oración tentasse, [si podría ganar] el favor de los soldados, y de la plebe: que si los complices, y sabidores de la conjuración se le allegauan, y dauan calor a sus intentos; le seguirian también los que estauan ignorantes, y limpios della; y que

Aforismos.

A. 236.

Aun los varones fuertes se espantan, y asombran en los accidentes repentinos; porno auerse proueido de remedio para lo que no sabian; quanto mas los flacos, y temerosos de suyo: que estos no solo se espantan; mas aun se pierden de animo.

Lib. 1. de los Anal. afor. 415. Y lib. 4. de las Hist. afor. 90.

B. 237.

Muchas cosas que parecen dificultosas a los hombres flojos, y sin elpíritu, suelen salir bien, si se ponen por obra: que aquel impetu basta para quitar los impedimentos, y dar buen fin a lo que se les hazia imposible.

C. 238.

Quando se anda en la aueriguacion de vn gran delito; y mas de conjuraciones; se han comêçado a rastrear los cóplices del; no ay que esperar q se ha de encubrir el caso: porque todo se vence có premios, o con tormentos; con lo primero los flacos; y con lo primero los cudiciosos: y muy pocos aora de los tales, que no viuan sujetos a vna destas dos pasiones.

D. 239.

A la cabeça de vna conjuracion contra vn tirano, comêçando esta a descubrirse, suele representarse, para que se determine q fera cosa mas loable morir ofada que infamemente; y que antes se entienda que le faltará aquellos por cuyo prouecho se auia mouido; que no su animo.

E. 240.

En las conjuraciones cótra vn tirano por orden de algú Grãde de la ciudad con nõbre de libertad, tienen por mas seguros para executar las muertes de los conjurados los soldados bisoños, q los viejos; por el mayor rezelo que puede auer de estar tocados dela conjuracion; o alomenos inclinados a los cóplices della.

En este lib. afor. 230.

F. 241.

Los cójurados q tienen hijos, y muger, suelen despues de auerse descubierta la cójuracion, no tratar de rebeliõ pública cótra el Príncipe; por no le uer, y q execute su enojo en sus hijos y muger.

Lib. 14. de los Anal. afor. 66.

que seria grande la fama que correria despues de mouido, y començado el negocio; que suele valer muy mucho en los nuevos consejos. Que ninguna cosa auia proueido Neron contra esto. A. Que aun los varones fuertes se espantauan, y asombrauan en los casos, y accidentes repentinos; quanto menos se auia de esperar, que aquel representante acompañandole Tigelino con sus mancebas, se huuiesse de mouer con las armas contra ellos. B. Que muchas cosas prouandose salian bien, que parecian dificultosas a los hombres flojos, negligentes, y sin espíritu. Que en vano se esperaba, que huuiesse de auer silencio, y fee en tantos animos, y cuerpos de cómplices, y cójurados. C. Que todo se venceria, o con premios, o con tormentos. Que vendrian algunos, que tambien le prendiesse a el, le atassen, y al fin le quitassen la vida indignamente. D. Quanto con mas alabanza acabaria abraçando la Republica; pidiendo socorro, y ayuda para su libertad; y mientras antes le faltassen los soldados, y le desamparasse la plebe, [que el animo, y determinacion]; y mientras mostrasse, (en caso que al fin se le quitasse la vida, sin llegar a cumplir su intento,) a sus mayores, y descendientes, que auia escogido vna muerte honesta, y loable. Pison estuuó sin hazer mouimiento a todas estas razones; y auiendo salido, y estado vn poco en publico, y despues retiradose solo a su casa, atiende a fortalecer el animo para recibir la muerte; hasta que llegó donde estaua vna tropa de soldados que Neron auia escogido para esto. E. de los bisoños, y nueuamente recibidos a sueldo: porque de los viejos se temia, como llenos de fauor, y de inclinacion [a la parte contraria]. Y murio abriendose las venas de los braços. Su testamento fue lleno de infames, y feas adulaciones con Neron; F. lo qual hizo lleuado del amor que tenia a su muger: a la qual que degeneraua de lo que deuia a la nobleza, y virtud de sus antepassados, y que solo era alabada por su talle, y hermosura, auia quitado Pison a vn amigo suyo, con quien estaua casada. La muger se llamaua Atria Gala, y el primer marido Domicio Silio. Y este con la paciencia que tuuo, y ella con la deshonestidad estendieron grandemente la infamia de Pison. El primero a quien tras este hizo Neron quitar la vida, fue Plaucio Laterano nombrado por Consul, y tan apressuradamente, que no le permitio que por vltima despedida abraçasse a sus hijos, G. ni le concedio aquella breue eleccion de muerte, como

Pison no tiene animo para ello.

Marife adulando al tirano.

Muerto de Plaucio Laterano.

Aforismos.

A. 242.

Señal sera de maravillosa costancia, no imputar el condenado al executor de su muerte, q es cóplice del mismo delito. B. 243.

Quando vn tirano intrala muerte de vn priuado suyo, o Grande de su Reyno conueneno, y no la le con ella, facilmente se mouerá a executar en el castigo de muerte publica, por qualquiera sombra de delito que tope contra el.

C. 244.

En elaborrecido del tirano, no ay indicio de cójuracion, por pequeño, y no prouado q sea, que no basta para acabarle. D. 245. Las conuersaciones entre los aborrecidos del Principe son peligrosas para su caída: por la sospecha q siempre se tiene dellos, y de todos sus mouimientos.

E. 246.

En tiempos de pesquisa de cójuracion, el que le puede tocar sospecha della, lo mas seguro es, no pudiendo escaparse, que se acerque a la residencia del Principe: para dar muestras de inocencia, y confianza. F. 247.

Iustamente se puede quejar el amigo, de que su amigo no se dexa visitar del; sino es q aya algun justo impedimeto. G. 248.

El hombre prudente no puede tener causa, porque anteponga la salud de vn hombre particular a la suya. H. 249.

La libertad q vno usa có su Principe, siendo priuado suyo, le deue asegurar de que no sea tenido por lisongero có vn particular. I. 250.

Los priuados de vn tirano por uoluntad, (qes el mas ruin medio de la priuanga, siendo el de la execucion de sus apetitos,) de ordinario seran el consejo de sus crueldades. K. 251.

Todos los Principes tienen vn consejo particular y secreto, formado de pocos de sus mayores priuados, dõde se refueluen vltimamente las mayores materias de Estado. Y en los Reyes sera de hombres ilustres, prudentes, y buenos; y de infames, maluados, y deshonestos en los tiranos. Lib. 11. de los An. af. 8. Le oyeron, y examinaron en la camara de Cesar delate de Messalina. Y li. 1. Hist. af. 69. Hazen junta para dar la sucesion del Imperio.

a los demas: sino q lleuado arrebatadamente al lugar diputado para los castigos, y penas de los esclauos, allí fue muerto cruelmente por mano de Stacio Tribuno; estado lleno de vn constante silencio hasta q acabò, A. y sin oponer al Tribuno, que era sabidor de la misma conjuracion.

S. XXV.

Si guese luego la muerte de Aneo Seneca de mucho contento para el Principe; no porque le hallasse tocado de la conjuracion; B. sino para acabar con hierro lo que no auia podido [executar] con veneno: C. porque solo Natal le auia nombrado, y solamente hasta dezir: Que Pison le auia embiado a visitar a Seneca estando enfermo, y a que xarse, de porque auia mandado, que no entrasse en su casa? Que mejor seria, que exercitassen la amistad de ambos, con tratarse y verse familiarmente. I. que Seneca le auia respondido, D. que las conuersaciones entre los dos, y las platicas a menudo, a ninguno dellos eran prouechosas; pero que su salud se fundaua en la conseruacion de Pison. Estas palabras manda Cesar a Granio Siluano, Tribuno de vna compania de la guarda, que fuese a referir a Seneca; y preguntarle, si reconocia, y confessaua el mensage de Natal, y la respuesta que el auia dado. Seneca auia buuelto aquel dia de tierra de Labor, no se sabe si a caso, E. o de industria, y auiale parado en vna Quinta suya quatro millas de la ciudad: alli fue el Tribuno aquella tarde, y cercò la Quinta con vna tropa de soldados. Y entonces entrand dentro notificò a Seneca, (que estaua comiendo con

Aueriguacion y procello con Seneca.

Pompeya Paulina su muger, y con dos amigos suyos,) los mandamientos del Emperador. Seneca respondió: Que era verdad, que Natal auia venido a el de parte de Pison, y que xado se en su nombre, de que yendo Pison a visitarle, se le huuiesse prohibido la entrada; F. y que a esto se auia escusado con la enfermedad en que estaua, y con el reposo que entonces queria tomar para aliuio della. G. Y que no auia tenido causa, porque huuiesse de anteponer la salud de vn hombre particular a la suya; H. I. ni el tenia ingenio inclinado a adulaciones; y que esto ninguno lo sabia mejor que Neron, que mas vezes auia hecho experiencia de la libertad de Seneca, que de su servicio. Despues que el Tribuno huuo referido a Cesar todas estas cosas I. en presencia de Popea, y de Tigelino; que quando el Principe se daua a la crueldad, K. era su particular y secreto consejo [para resolu-

Respuesta rimosa de Seneca al argo.

Otra. Natural.

Otra. Verdadera.

Aforismos.

A. 252. En el hombre sabio con ningunas malas nuevas de violencia del tirano contra su persona se han de ver señales de miedo; ni muestras de tristeza en su rostro, y palabras: porque la sabiduria verdadera que quita todos los afectos malos del animo, no cõsiente en nosotros tristeza, ni miedo por cosa temporal.

B. 253. Despues de auerse comenzado a descubrir una conjuracion, todos los participes della (, aunque no ay an llegado a estar indiciados,) se hinchen de miedo y couardia: que tanta como esto es la magestad del Imperio; y el miedo que se le tiene.

C. 254. Descubierta la conjuracion contra el tirano, qualquiera de los cõjurados se haze ministro suyo en el castigo della; y aumenta las maldades, para euya vengança, y castigo auia conjurado.

D. 255. Ninguna cosa mejor se puede dexar a los amigos en la muerte, que el exẽplo, y figura de la buena vida del que muere.

E. 256. Señal grande es de flaqueza de animo, perderse en los peligros, que se han temido antes que lleguen; y mas en vn hombre Filosofo: que el mayor fruto que puede sacar de sus estudios, es no temer la muerte, y estar mas puesto en el menor precio de todas las cosas humanas.

F. 257. Vno de los frutos de la sabiduria es, que con la contemplacion de la vida passada virtuosamente se sufra el deseo de las cosas humanas que ha gozado, y faltã entreteniendose con honestos consuelos, y que se temple en el dolor de las perdidas, y no le tome siempre como al principio.

resolucion de las cosas que deseaua], le pregunta, si Seneca daua orden en tomar la muerte de su voluntad. ^A El Tribuno entonces le certificò, que no auia visto en el señales algunas de miedo, ni muestra de tristeza en su rostro, y palabras. Mandasele pues, que buelua a Seneca; y le notifique la muerte. Escribe Fabio Rustico, que el Tribuno no boluio por el camino donde auia venido, sino que torciò adonde estaua Fenio Rufo, Capitan de la guarda; y que le auia comunicado los mandamientos de Cesar, y que preguntandole, si los obedeceria. Y que Fenio le auia persuadido que los executasse; ^B con vna fatal floxedad, y cobardia de todos los participes desta cõjuraciõ. Porque tambien Siluano era de los conjurados; ^C y agora acrecentaua las maldades, para cuya vengança auia conjurado; mas por esto no quiso hablar, ni ver a Seneca: sino embiò dentro vn Centurion, que le notificasse la vltima necesidad [de la muerte que Cesar queria que tomasse de su mano]. Seneca entero, y sin espantarse por esto, pide las tablas para hazer testamento; y negandole esto el Centurion, buuelto a sus amigos les dize: *Que pues se le prohibia agradecer, y recompensar sus merecimientos; les dexaua aquello solo, ^D pero lo mas hermoso que yo posseda, que era el exemplo, y figura de su vida. De la qual si tuuiesen memoria, y de las buenas artes [della], vendrian a alcanzar sin falta la fama de tan constante amistad. Y tras esto refrenandoles las lagrimas que se les yuan, a vezes con palabras apacibles, y a vezes mas estrecha, y apretadamente a manera de su corrector, y moderador los reduce a la firmeza de animo que auian perdido, preguntandolos: [Donde estauan los preceptos de Filosofia]? ^E Donde la razon premeditada en tantos años contra los peligros que tenian sobre si: [Que se auia hecho todo esto]? Porq̃ quien dellos auia dexado de saber la crueldad de Neron? I que ninguna otra cosa le quedaua, [para llegar a la cumbre desta] despues de muertos madre, y hermano; sino añadir la muerte de su ayo, y maestro. Despues que les huuo dicho estas cosas, y otras tales como en comũ a todos; abraça a su muger, tyauiedo la ablãdado, y regalado vn poco cõtra el espãto presente, y le pide y ruega ahincadamẽte: *Que temple su dolor, y q̃ no le tome eterno, [y para siempre como le auia de tener entõces]*; ^F sino que en la contemplacion de su vida passada virtuosamente susfra, y passe con honestos consuelos el deseo de su marido.*

Conflicto de Seneca.

Notificãdo le la muerte.

Palabras suyas antes de matarse.

Seneca con su muger antes de la muerte.

Otra vez auiendo se entervazado vn poco con ella como forme a lo q̃ tenia previsto.

Ella

Aforismos.

Ella quiere morir con el. Seneca lo consiente; y la pone animo para la execucion.

Ambos mueren, y mueren le abren las venas.

Seneca como viejo muere espaciõsamente.

A Paulina se impide la muerte de ordẽ de Neron.

Ella al contrario desto afirma, que tambiẽ auia determinado morir entonces; y pide con grande instancia, que venga la mano del matador. ^A Y Seneca no queriendo ser contrario a su gloria; ^B y tambien con el amor que la tenia, por no dexar extregada a injurias y afrentas a quiẽ amaua sobre todas las cosas del siglo, la dize: *To te auia mostrado la manera, con que entretener la vida con blanduras; tu quieres mas la honra, y gloria de tu muerte; no tendre embidia al exemplo que has de dar al mundo de ti, [ni le estoruarẽ]*. ^D Sea igual en ambos la constancia deste tan fuerte acabamiento; pero aya mas claridad, y excelencia en tu muerte. Despues destas palabras a vn mismo tiempo, y con vna misma herida se abren las venas de los braços. Seneca, porque siendo muy viejo, y teniendo muy adelgazado el cuerpo con su larga abstinencia, despedia muy espaciõsamente la sangre, se rompio tambien las venas de las piernas, y tobillos. Y cansado y desfallecido con los crueles tormentos que passaua; ^E por no quebrantar con su dolor el animo de su muger, y por no desfilar el, y caer en alguna impaciencia, viendo sus tormentos della, la persuade, que se retire a otro aposento. ^F Y siruiendole aun en el vltimo momento de la vida su eloquencia; llamando algunos que escriuiesse; les minutò muchas cosas, que auiendose publicado en el vulgo con sus mismas palabras, por no las mudar, ni alterar, dexo de referirlas. Pero Neron no teniendo rancor particular contra Paulina; y porque no se aumentasse la nota, y aborrecimiento de crueldad contra el; mandada, que se le estorue la muerte; y a persuasion de los soldados sus propios libertos, y esclauos, la vendan los braços, y restrañan la sangre; siendo incierto si fue ignorandolo ella, o no. ^G Porque como el vulgo es siempre inclinado a las peores [opiniones], no faltaron algunos, que creyessen; que mientras ella auia temido, que Neron no se huuiesse de aplacar; auia procurado la fama de auer muerto en compaña de su marido; ^H pero que despues auiendose ofrecido mas blanda esperança, auia sido vencida de los halagos, y dulçura de la vida. A la qual despues desto añadio pocos años ^I con vna loable memoria de su marido; y con el rostro, y miembros tan blan-

A. 258. El hombre sabio nunca serã contrario a la gloria agena: porque no cae en el embidia.

B. 259. El que ama mucho a su muger, y se ve morir a manos de sus enemigos; bien suele gustar de su muerte; por no dexarla sugeta a sus injurias, y afrentas.

C. 260. Es propio de varones fuertes, y magnanimos, querer mas la honra de la buena muerte; que los regalos, y blanduras de la vida.

D. 261. Bien puede auer en dos igual cõstancia, y fortaleza en la muerte; pero mas claridad, y buena fama en el vno, por la desigualdad de las personas.

E. 262. Quien ve padecer en su preferencia a otro, que quiere bien; aunque el mismo padezca; suele facilmente perder la paciencia.

F. 263. A los hombres sabios que mueren violentamente, aun en el vltimo punto de su vida no los desampara la fuerça de su ingenio: para que no conciban, y digan lo mismo que estãdo en salud, y sosiego; y con la misma doctrina, y perfeccion, como no perdidos de animo con el peligro presente.

G. 264. El vulgo siẽpre se inclina a creer las peores opiniones, que se publican de vna cosa.

H. 265. La muger ha de ser valerosissima, para que por mucho q̃ parezca que ama a su marido, cõ quiẽ esta acusada, si puede diuidir su causa, y salvarse, aunque el muera, no lo haga.

I. 266. La viuda lo que mas ha de procurar, es, que se conozca que tiene loable memoria de su marido el tiempo que viuere.

Lib. 3. de los An. afor. 73. Lib. 16. de los An. sf. 33.

Nn que-

Aforismos.

quecinos y amarillos; que bien daua muestra de auer perdido en este suceso mucho de su espíritu vital. Seneca en este modio, durandole aun el espacio y prolixidad de la muerte, ruega a Stacio Aneo, hombre de quicrenia hecha experiencia largamente en la fee de su amistad, y en la arte de la Medicina, ¹⁰² que le sacasse el veneno proueido dias antes, con que se matauan los condenados por publico juicio de los Atenienfes; y auiendosele traído, le tomó, aunque en vano, teniendo ya frios los miembros, y cerrado todo el cuerpo contra la violencia del veneno. Al cabo se entrò en el aposento del baño de agua caliente; y ruciando con ella los esclauos que se hallauan mas cerca, añadió esta razon: ¹⁰³ *Que sacrificaua aquel licor a Iupiter libertador.* Y de allí metido en el baño, y perdido el espíritu con el vapor de la agua; fue su cuerpo quemado sin ninguna pòpa: y así lo auia ordenado en su codicilo, quando siendo ^A aun entonces muy rico, y poderoso, proueya lo que se auia de hazer en sus postrimerias. Huuo fama, que Subrio Flauio auia tratado, y resuelto con los Centuriones en vn consejo secreto que hizieron, y no sin saberlo Seneca; que despues de muerto Neron con la ayuda, y fauor de Pison, fuesse tambien muerto el mismo Pison, ^B y el Imperio se entregasse a Seneca, como hombre sin delito justo, y que le auian escogido entre todos para aquella suprema dignidad por la claridad y excelencia de sus virtudes. Y aun lo que mas es, corrian en el vulgo vnas palabras de Flauio: *Que no importaua, ni auia que hazer diferencia en quanto a la afrenta y deshonra de todos, si se quitasse el Imperio a un tañedor de cytara; y sucediesse en el; y entrasse en su lugar un representante de tragedias.* Porque así como Neron tañia y cantaua con cytara; así tambien Pison hazia lo mismo vestido con habito de tragedia.

§. XXVI.

PERO tampoco estuuu mas tiempo encubierta la conjuracion de los soldados; auiendose encendiendo el animo de los manifestadores del caso a descubrir a Fenio Rufo; a quien no podian sufrir, ^C que siendo complice en el delito, fuesse pesquisidor, y examinador

A. 267.
Prudete será el priuado del Principe; que en medio de su poderio proueyere lo que ha de hazer en el caso de su caída.

B. 268.
La inocencia de vida, y excelencia, y claridad de las virtudes bastan, para subir a los hóbres a las mayores dignidades del siglo.

C. 269.
Ninguna cosa atormenta tanto a vn acusado; como que el complice del delito sea su mismo acusador, y juez.

Seneca, ma veno para cabar.

Pero noo bra.

Muete de neca có el vapor del baño.

Opinion q corrio de auer quetido hazer Empadora Seneca.

Pero no era tañedor de cytara.

Fenio Rufo acusado por complice en la conjuracion.

Aforismos.

minador de los acusados. Apretando y amenazando Fenio Rufo a Sceuino; le dize Sceuino sonriendose: *Que de aquello que le preguntaua, ninguno auia que supiesse mas particularidades que el mismo.* Y amonestale, que de su voluntad pague ya lo que deue a tan buen Principe. ^A Contra esto ni tuuo palabras Fenio, ni silencio tampoco; sino enredandose en las razones que yua a dezir, cortando las palabras, y trauandosele la lengua, dio manifesta muestra del miedo, que tenia en el animo. Y poniendo sus fuerças todos los demas, y principalmente Ceruario Proculo cauallero en conuencerle deste delito; por mandado del Emperador trauò del vn soldado llamado Calsio, que por sus notables fuerças asistia a este examen, y le puso prisiones. Y luego por confesion de los mismos fue descubierto, y derribado Subrio Flauio, Tribuno de la guarda, ^B que al principio alegaua para su defensa, *Que no era el semejante en las costumbres a los demas conjurados; y que siendo como era hombre de armas, no auia de meterse con hombres desarmados; y siendo varon acompañarse para una tan grande hazaña con hombres afeminados.* Despues viendose apretado con los dichos, y palabras de los complices, abraçando [por vltimo consuelo] ^C la gloria, [que se le seguiria] de la confesion; la hizo. Y preguntado de Neron, ^D ¹⁰⁴ con que causas se auia olvidado del juramento, y obligacion que por el tenia, le dize. *Tote auia ya aborrecido; y ningun soldado te fue mas leal, que yo, mientras mereciste ser amado: pero conxiencè a aborrecerte despues que fuiste matador de tu madre, y muger; corredor de carros; comediante; y abrasador de tu ciudad.* He referido las mismas palabras, que este dixo: porque no se auian diuulgado, como las de Seneca; y porque no era menos conueniente, saberse los conceptos de vn varon de guerra no atauados, ni puestos en buen estilo, pero gallardos, y llenos de espíritu. Y esto se sabe, que ninguna cosa acontecio en aquella conjuracion mas pesada, que esta, para las orejas de Neron: ^E el qual así como era facil y presto en cometer las maldades, así tambien no estaua vsado, y era mal sufrido en oyr las que hazia. La ¹⁰⁵ pena de Flauio se comete a Veyano Nigro, Tribuno. Este mandò

A. 270.
Los que se veen acusados de vn delito, que cometieron, ni saben hablar en su defensa, ni callar; si no enredandose en sus palabras; y trauandosele la lengua; con la muestra que dan del miedo que tienen, se confiesan por delinquentes.
Lib. 4. de las Hist. asor. 205. y lib. 1. de las Hist. asor. 240.

B. 271.
Aunque no sea verisimil, que el hombre fuerte, y armado se jute con los flacos, afeminados, y sin armas para la execucion de vna grande hazaña; es tanta la fuerça de los afectos de la passion, y de feo de vengança, y cudicia de acrecentamiento; que endereçados avn mismo bláco de la muerte de vn tirano suelen vencer todos los demas inconuenientes.

C. 272.
Muchas vezes se alcança gran gloria có la confesion de vna infigne, y loable hazaña.

D. 273.
No parece que puede auer causas, porque pueda el soldado olvidarse del juramento de fidelidad hecho a su Principe.

E. 274.
Las malas costumbres, y obras del Principe, le hazen aborrecible a los que mas le amauan, y venerauan por sus virtudes.

F. 275.
El hombre animoso y facil en cometer maldades, es de ordinario impaciente en oirlas, quando le dan en rostro con ellas; y mas es tirano, que no está acostumbrado a semejante liberrad.

Subrio Flauio conuencido del mismo delito.

pero conuencido có el juramento de Neron.

Aforismos.

A. 276.
La vanidad, y falta de espíritu, y brio en vn hombre hazen, q̄ procure cõuertir la culpa q̄ aya procedido desto en honra suya, y diziendo, que lo hizo de industria.

B. 277.
Las maldades de vn tirano mal se pueden atajar, ni remediar sin su muerte.

C. 278.
Los hombres de antigüas, y grandes competencias, no son a proposito para complices de vna cõ juracion.

D. 279.
Los hombres atrojados no son de natural a proposito, para acompañarse con ellos en ningunas grandes empresas: porque no tienen juicio para el trato dellas; y aunque parezcan buenos para la execucion, su mismo impetu los haze errar.

E. 280.
Los grandes aborrecimientos suelen nacer de grandes amistades.

F. 281.
No puede durar mucho la priuación de vn hombre altiuo con vn Principe de animo vil, y flaco: porque el priuado despreciará al Principe, y el Principe temerá su espíritu, y altiveza.

G. 282.
Las gracias y donaires que traen consigo mucho de verdad, siempre dexan en el animo de quien las oye, y contra quien son, vna fuerte, y cruel memoria de sí; y mas en los Principes.

cauar ¹⁰⁶ vn hoyo, [para meterle en el], en vn campo fuera de la ciudad; y reprehendiendole Flauio, de que le auia hecho angosto, y poco hondo, teniendo al rededor de si algunos soldados, le dixo: *Ni aun esto ha sido conforme a la disciplina militar*. Y ¹⁰⁷ amonestandole el Tribuno, que estendiesse animosamente la garganta: *Oxala, (dize Flauio,) me hieras tu con tanto animo*. Y temblando mucho el Tribuno; ^A y auiedole por esto cortado la cabeça a penas de dos golpes, se vanaglorió del ate de Neron de su crueldad, diziendo: ¹⁰⁸ *Que le auia muerto de golpe y medio*. Tras este dio Sulpicio Aspro Centurion vn grande exemplo de constancia: que preguntandole Neron, porque causa auia conjurado en su muerte, le respondió breuemente: ^B ¹⁰⁹ *Que de otra suerte no se podia poner remedio en tantas maldades suyas*. Entonces recibió la pena de muerte, que estaua ordenada. Y tambien los demas Centuriones no degeneraron de lo que deuián al punto de su estado, en passar con entereza por el castigo que se les daua. Pero Fenio Ruso no tuuo el mismo animo que estos; sino que aun en su testamento metió sus lamentaciones.

§. XXVII.

Estaua esperando Neron, que el Consul Vestino fue- se tambien nombrado entre los delinquentes, teniendo por hombre terrible, violento, y que tenia aborrecimiento, [y pasión contra el Principe]; pero los conjurados no se auian aconsejado con Vestino, ni comunicado el negocio con el; ^C algunos por sus competencias viejas; y muchos, ^D porque le tenían por hombre arrojado, y con quien no se podia hazer compañía [para nada]. Mas el aborrecimiento de Neron contra Vestino ^E auia comenzado de vna particular amistad, y estrecha familiaridad entre los dos; mientras ^F que este auiendo conocido de todo punto la vileza, y po- quedad de animo del Principe, le menosprecia; y Neron teme la ferocidad, y altiveza de animo ^T [de Vestino]; siendo muchas vezes motejado, y escarnecido del con aspéras gracias y donaires; ^G las quales, si traen consigo mezclado mucho de verdad, dexa de si vna fuerte y aspéra memoria en el animo de quien recibe el to- que

Muerte de Subrio Flauio como soldado.

Muerte de Sulpicio Aspro con grande animo.

Fenio Ruso muere femilmente.

Neron qui hera que los conjurados nõ iban a Vestino.

Enemidad entre Neron, y Vestino, Consul.

Otra Delación

Aforismos.

A. 283.
Ninguna cosa puede auer más peligrosa para vn Cortesano; q̄ entremeterse con la amiga de su Principe, aunque sea por via de casamiento.

B. 284.
Quando el tirano acabá de aborrecer a vn particular, y desearle la muerte; si no hallare causa, cõ que justificar su intento, al fin se vèdra a valer de la fuerza del poderio; y pondrá por razón, y color de lo que haze, que así cõviene a la conseruacion de su estado. Lib. 3. reg. c. 21.

C. 285.
Para oprimir a vn varõ insigne, y esclarecido, auiendo razón y causa para ello, fuelese proceder con gran prietá, para preuenir sus traças, y consejos.

D. 286.
Las demasiadas aparencias de cõ fiança, y seguridad de animo en vn particular aborrecido del tirano, que anda ensangrentándose en los nobles de la ciudad, o es señal de inocencia; o mucho miedo, y que se haze para disimularle.

Otra. ^T ^{Secreta.} ^{Después} ^{que} ^{el} ^{magister} ^{de} ^{Neron} ^{Suet. c. 35.} ^{de} ^{Neron.} ^Y ^{porque} ^{no} ^{le} ^{hallaba} ^{delito,} ^{hazele} ^{matar} ^{por} ^{estado,} ^{pero} ^{tiranico.}

que dellas. Auiafe añadido a esto vna ^T reciete causa de enemistad; que Vestino auia tomado por muger a ^T Statilia, ^A sabiendo que vno de sus adulteros era Cesar. Sin auer pues contra el, ni delito, ni acusador, por que no podia vsar, para acabarle, del color de auer sido nombrado por los conjurados, boluendo el animo en vsar para esto contra el ^B de la fuerza del señorio, [y valerle del poder del estado], embia a Gerelano, Tribuno, con vna compañía de soldados; ^C y mandale que preuenga las traças, y acometimientos del Consul; que ocupe su casa, que era como vna fortaleza, y oprima la escogida iuuentud, que tenia consigo: porque Vestino tenia su casa sobre la plaça; y en su seruicio ¹¹⁰ esclauos hermosos, y de buen parecer, y todos de vna misma edad. Vestino auia cumplido aquel dia con todos los negocios del Consulado; y estaua celebrando vn banquete, [que hazia a sus amigos]; ^D o no temiendose de nada; o para disimular el miedo; quando entrando los soldados donde estaua, le dixeron, que le llamaua el Tribuno. El Consul sin detenerse vn punto, se leuanta de la mesa; y a vn mismo tiempo se le apressuran todos los aparejos, y preuenciones de muerte; cierrase en vn aposento; viene alli el medico luego; cortanle las venas; y aun estando en su fuerza y vigor se mete en el baño, ruciafe con agua caliente; [y murio] sin echar palabra, en que se apiadasse de si. Entretanto estuieron cercados de la guardia de soldados los que auian comido con el, y no los dexaron salir hasta muy entrada la noche; despues que Neron auiendo imaginado, y escarnecido vn rato del miedo, que auian passado, esperando la muerte que temian recibir cada momento, manda que los dexen salir, diziendo: *Que con harta pena auian pagado el banquete Consular*.

§. XXVIII.

Tras esto manda Neron, que se execute la muerte de Marco Aneo Lucano: el qual corriendole le sangre de las venas; [que se auia abierto], quando echa de ver y conoce, que se le van enfriando los pies, y las manos; y que se le va apartando poco a poco el espíritu de las extremidades; teniendo aun caliente el pe-

N n 3 cho,

Muerte de Lucano.

Aforismos.

A. 287.

El juicio humano es tal, que muchas veces hablado de otros, pronóstica y anuncia los males, y de venturas que han de venir sobre el; y quando le sucede el caso, le viene a la memoria. En este lib. afor. 304. Lo qual entiendo, y luego. Pero despues que Inlio Vindice, &c.

B. 288.

A los conjurados que se apressuraron en confessar su delito, suelen los Principes tener por conveniente perdonarles la pena que merecen: por dar exéplo de lo mismo a otros tales.

C. 289.

En el delito de conjuracion, para recibir castigo por el; tanto suele bastar que el Principe crea, q vno le aborrece, como que se le prueue, y sea verdad.

D. 290.

Mucho se aumenta la gloria de los que no dexan a sus amigos aun en las aduersidades.

E. 291.

El Principe ordinariamente aborrece a los que compitieron con el en alguna cosa de su gusto, o señorio.

F. 292.

La excelencia, y claridad del nombre de los vassallos en tiempo de tiranos basta, para que con el nombre de qualquiera conjuracion q se descubra cõtra su persona los destierre; temeroso de q el pueblo lleuado de aquel sonido no los tome por cabeza contra el.

cho, y siendo señor del alma y entendimiento; ^A acordandose de ciertos versos compuestos por el; en que auia escrito de vn soldado herido, que auia acabado con semejante especie de muerte; refirio los mismos versos: y estas fueron sus vltimas palabras. Luego murieron Senecion, Quinctiano, y Sceuino, no como se esperaba de la passada blandura, y afeminacion de vida; y tras ellos el resto de los conjurados sin dicho, ni hecho alguno, que sea digno de memoria. Mas entretanto q esto passaua, la ciudad se yua hinchendo de mortuorios, y el Capitolio de victimas y sacrificios; vno por el hijo, otro por el hermano, pariente, o amigo muertos por justicia, acudian alli a dar gracias a los dioses; adornauan la casa del Principe con laurel; rodeauanse de las rodillas, ¹¹¹ cansauanle, y fatigauanle besando su mano derecha. Y el creyendo que todo esto era de contento, ^B galardona las apressuradas confesiones de Antonio Natal, y Ceruario Proculo con no darles la pena de la culpa que tenian en la conjuracion. Milico enriquecido con los premios que recibio por descubridor del caso, tomò para si el nombre de conseruador en lengua Griega. De los Tribunos Gramio Siluano, aunque absuelto deste delito, se matò con sus manos; y Stacio Proximo corrompio el perdon que auia alcanzado de Cesar, con la vanidad de su muerte. Fueron priuados del Tribunal Pompeyo, Cornelio Marcial, Flauio Nepos, y Stacio Domicio, ^C no por ser conuencidos de auer aborrecido al Principe; sino como que esto se creia, y entendia de ellos. Nonio Prisco, Glicio Galo, y Anio Polion, mas infamados por la amistad que tenian con Seneca, que conuencidos [del delito de que se trataua], fueron condenados en destierro perpetuo. A Prisco acompañò Antonia Flacila su muger; y a Galo Egnacia Maximila; [auiendolos amado] primero estando enteras sus grãdes riquezas, despues [quisieron hazer lo mismo], auiendose les quitado [con la sentencia del destierro]. ^D Lo qual en ambos estados les aumentò gloria. Fue tambien desterrado Ruso Crispino con ocasion desta conjuracion; ^E pero de antes era aborrecido de Nerò, porque auia estado casado cõ Popea. ¹¹² A Verginio, y Musonio Ruso echò desterrados de la ciudad ^F la claridad y excelencia de su nõbre:

Muerte de otros conjurados.

Sacrificios por las muertes q haze el tirano.

Premio a los descubridores de la conjuracion.

Penas, y destierros de los indiciados, pero no conuencidos del delito.

porque Verginio sustentaua los estudios de los moços Romanos con la eloquencia; y Musonio cõ preceptos de Filosofia. Cluudio Quietos, Julio Agripa, Blitio Catulino, Petronio Prisco, y Julio Altino, fuerõ echados a las islas del mar Egeo, como para hazer esquadron, y numero de cõjurados. Pero Cadicia muger de Sceuino, y ¹¹³ Cesonio Maximo fuerõ echados Italia, auiendo conocido ser reos solamente en la pena que recibieron. Atila madre de Aneo Lucano, sin ser absuelta, se dissimulò con ella en el castigo del delito.

§. XXIX.

Neron despues de executadas estas cosas, haziendo vna oracion a los soldados, ^A da a cada ¹¹⁴ vno de los ordinarios de la guarda dos [†] mil sestercios; y ¹¹⁵ aadiò, q el trigo q auia de comer, se les diese de valde; q antes comprauãlo como corria en la alhõdiga. Y despues desto como si les huuiera de cõtar lo q se auia hecho en la guerra, junta el Senado; y alli cõcede la honra triũfal a Petronio Turpiliano hõbre Consular; y a Coceyo Nerua, q estaua nõbrado para Pretor, y a Tigelino Capitã de su guarda; engrandeciendole a Tigelio; y Nerua de manera, q demas de las estatuas triũfales q se les pusieron en la plaza, hizo tambien poner sus imagenes en Palacio. Dio a Ninfidio las insignias Consulares; de quien referirè algunas cosas; pues agora primeramente se ha ofrecido tratar del: porque tambien este serã parte de las desuenturas, y estragos Romanos. ^B Auendo pues este nacido de madre libertina, y que auia entregado comunmete su hermoso cuerpo a los esclauos, y libertos de los Principes, dezia q era hijo de Cayo Cesar; porque a caso era alto de cuerpo, y de rostro ayrado, [en lo qual se le parecia]; o porque Cayo Cesar amigo de tratar con mugeres publicas auia tambien burlado, y escarnecido de su madre. Pero Neron auiendo juntado el Senado, y hecho vna oracion sobre el caso sucedido, aadiò a esto que hizo publicar vna cedula suya al pueblo, en que se contenia lo mismo; ^C y escriuir en los libros publicos los que auian descubierto la conjuracion; y las confesiones de los condenados: ^D porque era muy mal tratado en el vulgo con los discursos, y voz que corria en el; como que huuiesse muerto los varones inocentes por miedo, o por [†] aborrecimiento. ^E Mas en auerse comecado esta conjura-

A. 293.

El Principe contra quien se han conjurado sus vassallos, despues que ha castigado el delito, procura grangear las comunidades, y Grandes de su Reyno, con dadas y mercedes.

B. 294.

Los que llegan a ser priuados de vn Principe; y a caso son de escuro nacimiento; suelen procurar fingirle grande, aunque sea haziendo mala a su madre.

C. 295.

El tirano que ha henchido la ciudad de sangre de cõdenados, procura justificar en el vulgo su causa, cõ publicar contra ellos el processõ de los delitos que les imputa; para que no se entienda, que los matò por miedo, o por aborrecimiento.

D. 296.

La conjuracion contra el tirano le acaba, si los conjurados salen con ella; o le infama, si se descubre antes de la execuciõ: porque de ordinario corre en el vulgo fama, no de que los matò por semejante delito; sino que se valio de aquel color, para acabar los hombres inocentes y esclatecidos de miedo, y aborrecimiento; o por cudicia de sus riquezas: que el vulgo siempre los persigue de la manera que puede.

En este lib. afor. 170.

E. 297.

Nunca puede auer duda en la verdad de las conjuraciones contra vn Principe: porque en su vida ay quien tenga cuidado de saberla; y despues de su muerte aun quedan muchos q confiesan libremente lo que passò,

Neron haze merced a los soldados de su guarda. [†] Pone mil manedras. Y algunos suyos.

Nacimiento de Ninfidio.

Neron como se quiere escñar de la fama libertano, q corria con el, publicado el processõ. Otra. Embidia.

Aforismos.

juracion en auer crecido, y cobrado fuerças, y en auer se descubierto desta manera, ni entonces pusieron duda los que tienen cuidado de saber, y entender la verdad; y assi lo confessan también los que despues de la muerte de Neron boluieron a la ciudad.

§. XXX.

MAS estando en el Senado todos prostrados, y rendidos a la adulacion, ^A y mas quanto mas dolor y tristeza tenia cada vno; Alieno Clemente començo a alborotar se, y reprehender asperamente a ¹¹⁶ Junio Gallion medroso con la muerte de Seneca su hermano, y que estaua encomendandose humildemente en los ruegos y fauor de todos por su saluacion, llamandole enemigo de la Republica, y parricida; hasta que los Senadores por comun consentimiento de todos le amedrentaron, y apartaron desto, [diziendole] : ^B *Que no pareciese, que se valia y abusava de las desuenturas, y males publicos, para executar con ellos su rancor particular; y que con renouar aquellas cosas que se auian compuesto, y borrado con la mansedumbre del Principe en su animo, no las truxesse, y aplicasse a materia de nueva crueldad.*

^C Tras esto se decretò, que se diessen gracias a los dioses, y se les ofreciessen dones; y particularmente en honra del Sol, que tiene vn templo antiquissimo junto al Circo, en que se traçaua la execucion de la maldad; el qual con su deidad auia descubierto los secretos de la conjuracion; y que las fiestas de los juegos Circenses, que se hazian en honra de Ceres, se celebrassen cada año con mayor carrera, y mas numero de cauallos; y que el mes de Abril tomasse el apellido de Neron; que se edificasse vn templo a la salud en aquel lugar, de donde Sceuino auia sacado el puñal.

¹¹⁷ El qual puso, y consagrò Neron en el Capitolio con vn titulo sobre el que dezia: *Alupiter vengador.* Lo qual entonces no se considerò, ni se hizo caso dello; pero despues que Julio [†] Vindice tomò las armas contra Neron, se aplicaua esto a vn agujero y anuncio de la vengança venidera. ¹¹⁸ Hallo escrito en los Comentarios del Senado, que Cerial Anicio nombrado por Consul auia dicho quando llegò a votar, que lo mas presto que pudiesse ser, se edificasse a costa del publico vn templo al Diuo Neron. Lo qual real-

A. 298.
Los que tratã con el tiranò lleno de sangre de sus vassallos, quãto mas tristeza ay dolor tuuieren de las maldades, y muertes, que comere, tanto mas se suelen entregar a la adulacion, y demostraciõ de contento por lo que haze.

B. 299.
Señales de maligno animo, que rer vengar sus passiones particulares, aunque sea con daño publico.

C. 300.
Quando el Principe se escapa de algun gran peligro, si èpre lo deue reconocer de Dios, y darle particulares gracias por ello; auiedo aun sido tal la costùbre de los Gentiles, y de sus tiranos.

Junio Gallion acudido por Alieno Clemente.

Segun Libro.

Fiestas por el descubrimiento de la conjuracion.

Neron porne el puñal en el Capitolio y con su anuncio de su muerte.

realmente decretaua el, como a persona que auia subido de la cumbre mortal, y que merecia la reuerencia y veneracion de los hombres; para que despues se conuirtiese en agujero de su muerte. ¹¹⁹ Porque al Principe no se dà la honra deuida a los dioses, antes que dexè de viuir entre los hombres.



LIBRO



LIBRO DECIMO-
SEXTO DE LOS ANA-
les de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte del Di-
uo Augusto.

S V M A R I O.

N Africa se buscan tesoros falsos; y pintase la vanidad de Neron en esto: el qual haze en Roma la fiesta quinquenal, y sale en los juegos della, como representante. Muere Popea; y hazensele grandes exequias. Salen desterrados de Roma Cayo Cassio, y Lucio Silano. Este al fin muere por orden del Principe; y tras el otros muchos; y entre ellos Lucio V etere, su hija, y muger, por no verse condenados injustamente. En tierra de Labor ay una gran tempestad, que se toma por prodigio. Y el Principe ordena, como Anteyo Ostorio, Mela, Peironio, y Crispino se maten ellos mismos. Propone se acusacion contra Peto Trasea, que entonces era la luz del Imperio Romano; y contra Barea Sorano. Sale su cõdenacion; y ellos se absueluen con matarse. Esto passa en vn año: porque lo que falta de la Historia, ha nos lo quitado el descuido de nuestros mayores.

Cayo

Consules. Cayo Suetonio, y Lucio Poncio Te-
selino.

Aforismos.



TRAS ^A todas estas cosas burlò y escarnecio la fortuna de Neron por su misma vanidad; tomando ocasion de vna promessa de Cesselio Basso; que siendo Cartagines de nacion, ^B y de entendimiento ^T turbado, confuso, y rebuelto, tomò vn sueño, que tuu ^C vna noche, por vna esperança, en que sin duda se podia hazer fundamento. Y auiendo con esto venido a Roma, y comprado la entrada del Principe, le manifiesta que auia hallado en vna heredad suya vna cueua de grandissima hondura; en que estaua guardada gran cantidad de oro, no reduzido en moneda, ni acuñado, sino en massa de metal, como lo solian posseder nuestros mayores. Que en esta cueua auia muros de ladrillos muy grandes; y de otra parte columnas de piedra. Que auian estado encubiertas estas riquezas por tantos siglos, para que con ellas se aumentassen los bienes, y prosperidades presentes. Pero que en quanto se podia entender por conjeturas, Fenissa Dido quando vino huyendo de Tyro despues de auer edificado a Cartago, auia escondido aquellas riquezas: ^D para que el nuevo pueblo no lozaneasse, y se diessè al vicio, y delicadeza con la demasia destas; o los Reyes de Numidia, que ya sin esto los aborrecian, se encendiesse a hazerles guerra con la cudicia del oro.

§. I.

Neron pues sin considerar bastantemente quien era el autor; ni la fee, que se pudiesse dar al negocio; ^E y sin embiar personas, que viesse lo que este dezia, y entendiesse, si eran verdaderas las cosas, que afirmaua; el mismo de suyo aumentò el rumor desta nueua; y embia personas, que le traigan aquel tesoro, como si fuera vn faco, y presa ganada de los enemigos. Y para que esto se haga con mas priessa, se les dan nauios escogidos, y galeras de mucha ligereza, [en que se vaya, y buelua]. Ni en todos aquellos dias auia corrido en el pueblo fama de otra cosa, sino desto, con la credulidad de los que lo yuan publicando diferentemente. Y a caso se celebraua

^{A. 1.} Muchas vezes los Principes se burlan, y escarnecè a si mismos con la vanidad, con que creen grandes fortunas suyas.

^{B. 2.} Bien se puede tener por hombre de entendimiento turbado, el que da credito a sueños.

^{C. 3.} Los hombres de espíritu desaffogado, y reboltofo, facilmente cõciben esperança de qualquiera pronostico de bien venidero, aũ que por causas muy inciertas.

^{D. 4.} Las demasiadas riquezas en el pueblo; y mas fundado nueuamente, de ordinario firuen, de q̄ sus moradores se entreguè al vicio, y superfluidad; que sus comarcanos por cudicia dellas los desaffossieguè, y mueuà guerra.

^{E. 5.} La gran fortuna en los Principes es causa, de que crean facilmente qualquiera milagro, que sea aumento desta; sin mas pesquisa, ni aueriguacion del caso.

Cesselio Basso promette a Neron vn tesoro escondido. Otra. De espíritu desaffogado, y reboltofo.

Que eize auia dexado Dido.

Neron cree a vanidad del tesoro; y embia por el.

en

Aforismos.

A. 6. Las cosas nuevas, grandes, y extraordinarias que suceden en tiempo de vn Principe en aumento de su grandeza, son la principal materia, que toman los Oradores, y Poetas, para escribir, y orar en su alabanza.

B. 7. La demasiada credulidad en los Principes sera causa, de que los Cortesanos, Oradores, y Poetas de su tiempo compongan, y finjan grandes cosas de su fortuna; aunque vanas, y sin fundamento.

C. 8. La esperanza de grandes riquezas que ha de sacar el Principe de algun nuevo tesoro, o mina, suele ser algunas vezes causa de la pobreza publica; arrojando se con ella a nuevas mercedes, que despues se ayuan de cumplir con la hacienda, y sangre de sus vassallos.

D. 9. El sucesso de los engañadores, y hombres temerarios que prometen vanamente grandes cosas sera, que quando vierē, que no les sale bien lo que tienen traçado; cayen en vergüenza, y miedo del castigo, de que son merecedores; y por escapar se del, se arrojan a resoluciones mas infames.

E. 10. Quando se tiene opinion de credulidad en el Principe, mas facilmente se arroja todos a la adulacion, haciendole merecedor del premio de las virtudes, que no posee.

F. 11. El consejo de vn Principe ha de procurar por todos los medios posibles quitar; o al menos disminuir la deshóra, y afrenta del Principe.

entonces la segunda vez las fiestas quinquenales; y asi en ellas ^A tomaron desto la principal materia ¹ los Poetas, y Oradores, para estenderle en alabanza del Principe, [diziendo]: *Que en su tiempo la tierra no solo engendrava las yeruas, y frutos acostumbrados, y el oro mezclado con otros metales; sino que con nueva fertilidad dauan sus frutos los campos, y que los dioses nos traian a las manos riquezas, sin buscarlas, ni procurarlas.* ^B Y otras muchas cosas feruiles, que fingian, y componian con suprema eloquencia, y no menor adulacion, seguros de la facilidad de Neron en creerlas todas. Y ua entretanto creciendo la demasia, y superfluidad de los gastos con la vana esperanza que se tenia; y consumianse las antiguas riquezas, como que ya se huuiessen ofrecido otras, que echasse a mal en muchos años; y aun dellas yua ya haziendo mercedes. ^C Y la esperanza que se tenia por cierta de las riquezas, era vna de las causas de la pobreza publica. Pero Cesselio Basso, auiendo cauado su heredad, y los campos al rededor della muy a lo largo, y afirmando que este, o aquel es el lugar de la cueua prometida; y siguiendole no solamente los soldados que auia traído consigo, sino tambien la multitud de villanos, que se auian tomado para la obra; al fin dexada su locura y deuaneó, admirandose de que antes no se huuiesse verificado ser falsos sus sueños en ninguna de las señales que auia dicho, y que entonces primeramente se hallasse burlado; ^D huyó, y escapó de la vergüenza, y miedo, [que desto se le recreia]; con dar se la muerte de su mano. Algunos escriuieron, que fue preso, y poco despues libre, auiendole quitado sus bienes en lugar del tesoro, y recamara Real, que auia prometido.

§. II.

EN este medio el Senado estando ya cerca el día de las fiestas, y competencias quinquenales; por quitar tanta deshóra, ^E ofrece al Emperador la vitoria del canto; y añade que se le dè la corona de eloquencia, ^F para que con esto se encubriese la fealdad de la asistencia en los juegos publicos. Pero diciendo Neron: *Que no tenia necesidad del fauor, ni poder del Senado, para alcanzar esta honra, siendo el solo bastante para estar a prouea contra los*

Los Oradores, y Poetas, que toman la principal materia, que toman los Oradores, y Poetas, para escribir, y orar en su alabanza.

No se halla tesoro, ni rastro del.

Cesselio Basso se mata.

com-

Aforismos.

A. 12. El hombre poderoso que se entrega al deseo de vn exercicio infame, no le parece que saca gusto, aunque se le de el premio, y precio que puede sacar de la infamia; si publicamente no le vfa en presencia del vulgo en competencia de otros particulares. Lib. 14. de los Anal. afor. 81.

B. 13. El pueblo muchas vezes se alegra de vn vicio publico del Principe aborrecido al por sus obras, por la infamia, y afrenta que se le ha de seguir del.

C. 14. Vno de los mayores trabajos que se pasan con el tirano, es auer de aprouar sus vicios, y pecados, y bautizarlos con nombre de virtudes; a pena de caer en su aborrecimiento; y tras este en su perdicion propia.

competidores desta corona; ^A y que alcanzaria la deuida alabanza en esta contienda por justa sentencia, y voto de los juezes della. Lo primero recita sus versos en el tablado destas fiestas. Y luego pidiendole el vulgo con grande instancia: *Que publicasse todos sus estudios;* (que estas palabras formales le dixeran;) entra en el teatro sujetandose, y obedeciendo a todas las leyes de los que trañen, y cantan a la citara; que ni estando cansado se sentasse; ni se limpiasse, y quitasse el sudor, sino con el vestido que traia; que no se le viesse echar superfluidad alguna por la boca, y narizes. Y ² al cabo hincado de rodillas, y venerando, y reuerenciando con la mano aquel grande ayuntamiento de gente, estaua con vn miedo, y temblor fingido, esperando los pareceres, y sentencia de los juezes. Y realmente la plebe de la ciudad, como acostumbrada tambien a fauorecer, y ayudar los menchos, y visages de los representantes, ³ hazia vna manera concertada de vozeria, y estruendo, y vn aplauso compuesto, y ordenado, [como en aprouacion de lo que oian]. Creyeran alegrarse dello; ^B y por ventura se alegrauan por la injuria, [y afrenta que se le seguia] desta infamia, y pecado publico. Pero los que auian venido a Roma de las ciudades, y lugares apartados, y que conseruauan aquella seueridad, y costumbres antiguas de Italia; y los que auian llegado a Prouincias mas remotas, y que no estauan vsados a tales vicios, y dissoluciones, o con embaxadas, o con negocios suyos particulares, no podian sufrir el mirar aquello; ni acudian bien a aquel deshonesto trabajo; porque no sabian abrir, ni palmear las manos; y asi turbauan a los platicos en esto. Y muchas vezes los apeleaua, y maltratauan los soldados que estaua repartidos por los asientos, para que no passasse momento alguno de tiempo en clamor y vozeria desigual; o en silencio floxo y pereçoso. Fue cosa notoria, que muchos caualleros haziendo fuerza en passar por la estrechura de las entradas, y por la gran multitud que los apretaua, auian quedado mortificados, quebrantados, y ahogados; y a otros continuando a estar sentados de dia; y de noche a estas fiestas, y juegos, les auian dado enfermedades mortales. ^C Por que mas graue miedo padecian, si faltauan a la fiesta,

Neron canta, y trañe en el teatro guardando todas las leyes del.

La plebe de la ciudad haze mueftras de aprouacion.

Pero los forasteros lo reprauan.

Otra. Deshonra indecete, y que no conuenia a sus personas, y estado.

Los que miran la fiesta asisten a ella por fuerza.

Y hazese ayrio, y da castigo por los mortales, y mortificados.

Oo

ta,

Aforismos.

A. 15. Por las ofensas de los Principes luego se dà el castigo merecido a los hombres bajos; y con los ilustres se disimula por entonces y despues se executa el aborrecimiento, que se concibio contra ellos.

B. 16. Los buenos de la Republica con dificultad pueden defender a los hombres esclarecidos del enojo, y passion de los tiranos: por que tienen poca autoridad con semejantes Principes.

C. 17. Los que han de ser grandes hombres en beneficio publico, parece que muchas vezes se escapan por prouidencia diuina de grandes desastres, en que estan para caer.

D. 18. Muchas mentiras se escriuen de los tiranos por el aborrecimiento que se les tiene; viuiendo de feos todos los que escriuen de aumentar las causas, y razones desto.

E. 19. No es verisimil que el marido muy deseoso de hijos, y muy enamorado de su muger, la mate estando con juyzio entero de lo que haze; y mas conociendo que es a proposito para darle la sucesion que pretende.

F. 20. Locura es alabar los dones de fortuna por virtudes que son bienes del animo; pero para todo esto basta la ceguedad del amor, que quita el juyzio, y conocimiento natural.

G. 21. El tirano antes que acabe a los hombres insignes, y esclarecidos que traça destruir, suele dar algunos indicios de su pensamiento. Lib. 15 de los Anal. antes del año 87. Aquella afrenta, anuncio de la muerte que estava para dar sobre el.

ta, auiendo muchas personas que en publico, y mas en secreto pesquisauan, y notauan los nombres de los que no yuan; los rostros; los meneos; la tristeza, y alegria de los que se juntauan a estos juegos; [y lo referian al Principe]. ^A Por donde los hombres mas baxos luego eran castigados; y con las personas ilustres se disimulaua por entonces, y despues se executaua el aborrecimiento con cebido contra ellos. Deziase, que estando Vespasiano en estas fiestas auia sido reprehendido, y culpado asperamente por ⁴ Febo, liberto de Cesar, de que cerraua los ojos para entregarse al sueño; y que con dificultad le auia defendido por entonces desta calúnia ^B las intercessiones, y ruegos de los mejores de Roma; ^C y que despues auia escapado de la perdicion, y muerte que estaua para dar sobre el, con mayor fortuna, y a fuerça de los hados, [que quisieron guardarle para mayores cosas].

§. III.

AL cabo desta fiesta murió Popea, por vn enojo casual de su marido; que estando preñada la matò de vna cox que la dio en el vientre. Porque yo no creerè que aya muerto de veneno dado por su orden; aunque algunos autores lo escriuan assi, ^D mas por aborrecimiento de Neron, que porque ello sea verdad, ni se le aya de dar fee. ^E Porque viuia muy deseoso de tener hijos, y muy sujeto, y rendido al amor de su muger. No se quemò su cuerpo como es costumbre Romana; ^F sino vngido, y embalsamado a la vsança de los Reyes estrangeros con cosas olorosas, se metio en el sepulcro de los Iulios. Pero con todo esso se le hizieron exequias publicas; y el mismo Neron en el lugar diputado para semejantes oraciones alabò su hermosura; y que auia sido madre de vna diuina hija, y ^F otros dones de fortuna en vez de las virtudes, [que se suelen celebrar en estos lugares]. La muerte de Popea; que assi como en lo publico fue triste, y dolorosa, assi fue alegre y regozijada para los que se acordauan de su deshonestidad, y crueldad; Neron la puso en el vltimo grado donde podia llegar, con vn nuevo aborrecimiento que añadió al de toda su vida passada; prohibiendo a Cayo Calsio, que no se hallasse en sus obsequias. ^G Lo qual fue la primera señal de su mal, y que no se le difrio mucho

Peligro que se ve Vespasiano en el imperio de Neron.

Muerte de Popea.

Forma nueva de sepultura para Popea.

Hare Neron la oracion publica en su alabanza.

Calsio, hermano de Neron.

Aforismos.

Por sus virtudes.

Pero imputale culpas muy dignas de tirania.

Ofensas.

Lepida acusada con Silano.

tiempo. [Pero no fue esto solo lo que hizo en esta ocasion; que] tambien añadió a ello [la perdicion, y muerte de Silano]; y ambos no con otro delito, ^A sino que sobre pujauan a todos los de Roma; Calsio en muy antiguas riquezas, y en grauedad de costumbres; y ^B Silano en claridad de linage, y en modesta juventud. Auiedo pues sobre esto embiado al Senado vna oracion, tratò largamente en ella, que ambos fuesen quitados de la Republica; ^B y imputò a Calsio, que entre las imagenes de sus mayores auia tambien honrado, y reuerenciado la de Cayo Calsio, intitulada desta manera: ⁷ *Capitan del mundo*. Como que por esto se entendiesse que andaua procurando principios, y ocasiones de guerra civil; è introducir en la Republica rebelion contra la casa de los Cesares. Y por no vsar para las discordias que pretendia de la memoria sola deste nombre enemigo, y aborrecible, ^C auia tomado para esto mismo la persona de Lucio Silano, moço de noble casa, y de animo desenfrenado, y sin consideracion, de quien pudiesse hazer ostentacion, para mouer, y leuantar nouedades. Tras esto reprehendio, y culpò asperamente a Silano de aquellas mismas cosas de que auia acusado a su tio Torquato; ^D como que ya ordenasse los cargos, y cuidados del Imperio, y nombrasse libertos que siruiessen de Contador, de Cálliller, y Secretario; cosas todas vanas y falsas: porq̃ Silano viuia mas cuidadoso y recatado, con el miedo que traia en el animo, ^E y espantado tambien con la caída, y muerte del tio, para guardarse con tiempo de no venir a caer en otro tanto. Echa Nerò despues desto algunos, que con nombre, y color de descubridores del delito, ^F compongan falsamente contra Lepida, muger de Calsio, y tia de Silano hermana de su padre, que auia cometido incesto con el hijo de su hermano; y q̃ auia hecho algunos sacrificios con ceremonias crueles, y maluadas. Traianse por cóplices del delito Vulcacio ⁸ Tertalino, y ⁹ Marcelo Cornelio, Senadores, y ¹⁰ Calpurnio Fabato uallero Romano: ^G los quales apelado para el Principe, escaparon dela cõdenaciõ q̃ tenia ya cerca; y despues estando Nerò ocupado en mayores maldades, no se tratò desto, como de cosas de menos importacia, y se saluaron. En tões por decreto del Senado fueron Calsio y Silano des-

A. 22.

Por antigüedad de riquezas heredadas de los passados; por grauedad de costumbres; claridad de linage; y modestia de su mocedad, puede vno hazerse mas insigne, y notable q̃ todos los de su tiempo.

B. 23.

El tirano siendo cobarde de su natural, facilmente se espanta con qualquiera sombra; y con este miedo, para hundir, y acabar los hombres grandes, y esclarecidos de su Reyno, a quie aborrece, siempre les imputa delitos de rebelion, y ofensas de Magestad; sacandolas de qualesquiera muy liuanos indicios; como la cosa que mas aborrecible fuele ser a todos los hombres: por el daño, y peligro común.

C. 24.

Los que quieren turbar el estado en tiempo de vn tirano; y mas siendo su nombre aborrecible en el pueblo; suelen valerse para esto de moços de noble linage, y de animo desenfrenado, y despeñado; para hazer ostentacion de ellos, y mouer y leuantar nouedades.

D. 25.

El cortesano; aunque de gran lugar y esperanças; guardese estado en fortuna particular de ordenar los cargos y officios en su casa de las dignidades que espera: porq̃ leuantará contra si la embidia, y aborrecimiento de todos sus iguales, y mayores; y dará lugar a que le malfinea con su may or; y mas en tiempo de Principe de nuevo imperio y señorio; y siendo de cosas que se enderecen al supremo estado.

Lib. 2 de las Hist. afor. 179.

E. 26.

En materias de rebelion ninguna cosa espanta, ni fofsiega tanto a vno, como el castigo de sus deudos por esta misma causa.

F. 27.

La muger del cõdenado por aborrecimiento del tirano, mas que por sus delitos, de ordinario caerá con su marido, aunque con sombra de otros pecados; que para que se crean, se le imputaran de deshonestidad: porque se proceda con sombra de justicia.

G. 28. Qualquiera dilacion es buena para los acusados ante el tirano: porque por ventura con esta escaparan de sus manos; no tanto por su clemencia, como por su oluido, ocupandose en mayores maldades.

Aforismos.

A. 29. Los hombres graues, y sabios suelen sufrir con prudencia qualesquier casos que les sucedan en la vida, aunque menos los merezcan; sabiendo que no puede caer sobre ellos injuria, que no sobrepujen, y venzan con su virtud. En este lib. afor. 60.

B. 30. El varon fuerte aunque se vea en el vltimo punto de su vida por ma no de los ministros del tirano, fuele estar mas inclinado a ira q a miedo; y quiere mas morir defendiendose dellos, (aunque en vano,) que entregandose vilméte al verdugo las manos atadas. Lib. 1. de los Anal. afor. 37. A quien aunque ignorante del caso, y sin armas, con dificultad mato vn Centurion valiente, y animoso.

C. 31. Siempre el tirano aborrece los parientes del que matò violentamente, y sin razon; como a personas que parece le estan dando en rostro con aquella injusticia.

D. 32. El criado que se halla deudor de su amo por mala administracion de su hacienda, facilmente se inclinara a ser su acusador, si conoce que es aborrecido del tirano; para librarse con esso de lo que deere.

E. 33. Quando se admite el dicho de vn enemigo que fue castigado, o preso por el q agora està en juicio, y aun se le da por ello absolucion de sus delitos; mal anda la causa del acusado; pues es señal manifesta del deseo de su perdicion, que ay en el tirano que le abuelue.

terrados perpetuamente; y remitido a Cesar, que determinasse en la causa de Lepida, lo que le pareciesse. Y ¹¹ el destierro de Casio fue a la isla de Cerdeña: que [†] al fin se atendia, y esperaua al mandamiento del Senado. Y a Silano, como que le lleuauan a ¹² la isla de Naxo, le metieron en Hostia; y despues le encerraron en ¹³ Bari, ciudad de Pulla. ^A Y alli sufriendo sabiamente este accidente, que le auia venido muy sin merecerle, llegò de repente a el vn Centurion embiado a executar su muerte; y persuadiendole este que se abriesselas venas, le dixo Silano: *Que el realmente tenia el animo aparejado, y determinado ya para recibir la muerte; pero que no queria dar la gloria de ser medio, y ministro della al que se las abriessé.* Mas el Centurion viendo que aunque estava desarmado, era con todo esso hombre muy valiente; ^B y conociendo en el, que estava en aquel punto mas entregado a la ira, que al miedo, manda a sus soldados, que le maten; y Silano no dexò de defenderse, y arrojar golpes todo lo que podia con las manos desnudas, y vazias, hasta que cayò muerto, auiendo recebido muchas heridas, y haziendo siempre rostro al Centurion, como en vna batalla.

§. III.

NO menos animosamente recibieron la muerte Lucio Vetere, y Sextia su suegra, y Polucia su hija, aborrecidos del Principe, ^C como que viuiendo le estuuiessen siempre dando en rostro, con auer sido muerto por su orden Rubelio Plauto, yerno de Lucio Vetere. Mas el principio de descubrirse su crueldad cõtra estos, dio Fortunato, liberto de Lucio; ^D que auiendo administrado mal la hacienda que su señor le auia encargado, se adelantò a acusarle, auiendo tomado por cõpañero para esto a Claudio Demiano; ^E que auiedo sido preso por sus excessos por Lucio, siendo Procõsul de Asia, le soltò, y librò Neron en premio de la acusaciõ. Lo qual sabido por el reo, y que el liberto, y el eran tratados igualmente, y cõ vna misma fortuna se sale de Roma, y se va a la heredad que tenia en los terminos de la ciudad de Forme. Allí le cercan secretaméte soldados, que embiò Nerò a guardarle. Hallauase presente a esto su hija, demas del peligro q veia delante, aspera, y terrible cõ el largo dolor q auia

† Passo sabio.

Muerte de Silano.

Acusacion de Lucio Vetere.

Hecha por vn criado.

Neron perdonò a vn delinquente por vna acusacion.

Aforismos.

auia passado desde que ella misma auia visto los matadores de Plauto su marido. Y auiendo entonces abraçado su sangrienta garganta, guardaua viua su sangre, y los vestidos ruziados con ella; ^A viuia viuda, metida, y ocupada en continuo luto, y lloro; y sin tomar mas sustento de lo que era necesario para no morir. Agora a persuasion de su padre camina a Napoles, [donde estava el Principe]. Y porque no le dauan entrada para hablar a Neron, ^B clauandose por todas las partes por donde salia de su camara, le daua voces: *Que oyessé al inocente, y que no entregassé a vn liberto ¹⁴ vn hombre, que auia sido su compañero en el Consulado, y esto a veces con gritos, y aullidos mugeriles; y a veces passando de lo que se podia conforme al sexo femil con palabras pesadas, y llenas de [†] passion, y aborrecimiento, hasta que el Principe dio igual muestra de estar inmouible a todo genero de ruegos, y entero contra qualquiera cargo, nota; y aborrecimiento, que sus razones le causassen.* [Bueluese pues a su padre], y auisale que deseché de su animo toda suerte de esperança, y que se aproueche, y vse de la necesidad. Tras esto le llegan nueuas, que se daua orden, en que se conociesse de su causa en el Senado; y que se le aparejaua vna cruel sentencia. Y no faltaron personas que le amonestassen que dexasse por heredero a Cesar de la mayor parte de sus bienes; y desta manera quedasse el resto seguro a sus nietos. Mas el auiendo dado de mano a este consejo, ^C por no afean, y manchar la vida que auia passado muy cerca de la libertad, con entregarse en lo vltimo a aquella seruidumbre; da a sus esclauos todo quanto dinero tenia presente; y manda que cada vno lleue para si todo quanto auia en casa que se pudiesse llevar, y que solo se le queden tres cammas que le firuan para los vltimos officios de los mortales. Entõces en el mismo aposento, y con el mismo hieirro se cortan todos tres las venas; y cubiertos cada vno con su vestido, el que bastaua para que no se viesse lo que causa verguença, se meten con gran priessa en banos de agua caliente; mirando el padre a la hija, la abuela a la nieta; y ella a entrambos; pidiendo todos al Cielo vno a porfia de otro vna breue salida al alma que se les yua deslizand; para que dexassen a los suyos viuos des-

A. 34.

La buena muger que pierde a su marido con muerte violenta, suele viuir con continuo luto, y dolor; no perdiendo su memoria; y sin tomar mas sustento del que ha menester para viuir. Lib. 15. de los Anal. afor. 266.

B. 35.

En el Principe que llega a aborrecer a vno, y ponerle en juicio, lo que obran los ruegos, y apreturas de sus dependientes, hijos, o muger, de que le oya, y acabe su causa, es, que por librarse dellos se refuelua en que se acabe acabando su vida. En este lib. afor. 86.

C. 36.

Indecente cosa es infamar, y afean la vida passada con libertad con vna baxa seruidumbre de adulacion en lo vltimo della. En este lib. afor. 61.

La hija de Lucio habia, y no viene al Principe.

† Indecente de acusar lea recimura.

Muerte voluntaria de Lucio Vetere; su suegro, y de su hija.

Aforismos.

A. 37. Los aduladores del Principe no se contentan con la muerte de los aborrecidos del sino que para justificar su pasion quieren q' despues de muertos se acabe la causa, y sean condenados: cosa que aun los mismos Principes suelen impedir por no aumentar su aborrecimiento.

pues de si, y que muriesen tambien. Y la fortuna guardò en esto la orden [de naturaleza]; y el mas viejo murió el primero, y el mas moço fue el vltimo. ^A Fueron acusados despues de la sepultura: y decreto se que fuesen castigados conforme a la costumbre de los mayores. Y Neron lo còrradixo; ¹⁵ concediendo que la muerte fuese permitida a cada vno, sin que huuiesse de tener arbitrio, ni juez della. Estas burlas, y escarnios se añadian sobre executadas ya las muertes. Publio Galo Cauallero Romano por auer sido intimo amigo de Fenio Rufo, y no enemigo de Lucio Verere, fue desterrado con prohibirle la agua, y el fuego. Al liberto, y acusador en premio dela obra hecha se còcede ¹⁶ lugar en el teatro entre los porteros de los Tribunos. Y al mes de Mayo, que se seguia despues de Abril, por otro nombre Neronio, se muda el nòbre por decreto del Senado, y se llama Claudio; y Julio se llamó Germanico; afirmando Cornelio Orfito, que auia votado esto, que por esso auia passado el mes de Junio sin hazer mencion del: porque los dos Torquatos muertos por sus maldades auian hecho dicho el nombre Junio.

§. V.

Este año [†] fco, y manchado con tantas maldades, los dioses tambien hizieron notable y señalado con tempestades, y enfermedades; autédose destruido toda la tierra de Labor con grandes vientos, y toruellinos, que por todas partes arruinaron, destruyeron, y arrancaron las aldeas, caferias, arboles, plátas, y todas las yeruas, y frutos de la tierra; y llegó la violencia, y tempestad hasta los lugares cercanos a Roma. En la qual la fuerça de la pestilencia arrebatava toda suerte de hòbres; sin q' se ofreciese a los ojos ninguna destéplança de aire. Pero todas las casas se henchía de cuerpos muertos, y las calles de mortorios. No auia edad, ni sexo que viuiesse libre, y seguro deste peligro. De la misma suerte morian arrebatadamente los sieruos; q' la plebe libre entre los mismos lloros y lamentaciones de los hijos, y mugeres; q' mientras está sentados al rededor de sus camas, mientras los estan llorando, muchas vezes sucedia, que topando en aquel punto la muerte con ellos venian a ser quemados en las mismas hogueras aparejadas para los ya difutos. Las muertes

Acusados despues de muertos, y sentenciados a muerte.

Destierro de Publio Galo.

Mudando los nòbres a los meses en hora de Neron.

Otra. [†] Infiame y cruel. Tempestades, y pestilencia en Italia.

Aforismos.

res de los caualleros, y de los Senadores; aunque muy comunes las de vnos, y de otros [en esta enfermedad]; eran menos de llorar; como si con aquella comun [†] mortandad preuiniesse la crueldad del Principe, [con que al fin auian de acabar]. En este mismo año se hizierò nuevas elecciones, y marriculas de soldados en la Prouincia de Francia Narbonense; en Africa; y en Asia; para suplir las legiones del Ilyrico; delas quales los soldados que por edad, ò por enfermedad estauan ya cansados, y no de ser uicio, eran abfueitos del juramento de la milicia, y despedidos. ¹⁷ El Principe dio [†] quatro quentos de sestercios a los de la ciudad de Leon de Francia, para consuelo, y aliuio del estrago, y daños que auian padecido; con que boluiesse a leuantar lo que se auia perdido en la ciudad dinero que ellos auian dado antes de su voluntad en los acidetes delas rebueltas, y turbaciones [de la Republica.]

§. VI.

Siendo Consules Cayo Suetonio, y ¹⁸ Lucio Telesino, Antistio Sotiano, que como he [†] dicho, fue còdenado en destierro perpetuo por vnos versos q' compuso en vituperio de Neron, ^A despues que entendio quanta honra se daua a los [acusadores, y] descubridores de los delitos; y que tan inclinado, y aparejado estaua el Principe para las muertes violentas de los ciudadanos; ^B siendo hombre de animo inquieto, y no pereçoso en valerse de las ocasiones, haze su amigo a Pamenes, desterrado en el mismo lugar; ^C y hombre famoso en la arte de los Caldeos; y por esso trauado en amistad con muchos; ^D valiendose para ello de la semejança de la fortuna de ambos. Y juzgando que no en vano venian muy amenudo a Pamanes mensageros, y consultas de personas grandes, viene a entender tras esto, ^E que Publio Anteyo le daua cada año cierta cantidad de dinero, para sustentarse. Y no ignoraua que Anteyo por la aficion, y amistad que tuuo con Agripina, era aborrecido de Neron; y que sus grandes riquezas eran bastantes, para causar en el Principe cudicia dellas; y que estas mismas eran a muchos causa de perdicion, y muerte. ^F Auicndo pues tomado algunas cartas de Anteyo para Pamanes; y tambien hurtadole vnos librillos, en que tenia escrito el día del nacimiento de Anteyo; y por el

Otra. [†] Con aque-lla muerte q' auia de ser comun a todos.

[†] Quarenta quentos de sestercios. Neron haze un foco ro a la ciudad de Leon de Francia, que se auia quemado.

Año 819. de Roma; duodecimo de Neron.

Otra. Antistio Sotiano desterrado, como traga su libertad, haziendose mal fin.

A. 38. Los premios q' da el tirano a los acusadores, y descubridores de los delitos, son peligrosos aun para los hombres grandes; por lo q' mueuen a todos que figan el mismo estilo conociendo su crueldad, siquiera por saluar se dellos; aunque sea con delitos falsos, y fingidos en quien no los huuierè verdaderos, como sea aborrecido del tirano.

Lib. 4. de los Anal. afor. 154.

B. 39.

En los cortesanos de ordinario fuele auer dos calidades; sin quietud de animo; y diligencia en valerse de las ocasiones, para medrar con el Principe.

C. 40.

Los Astrologos, y adiuinos facilmente traua amistad con los Grâdes, (y mas en tiempo de tiranos); por lo que se viene con deseo de saber lo venidero.

D. 41.

La semejança de la fortuna en los trabajos, es bastante causa para formar amistad entre dos que padecen.

E. 42.

El Grande que socorre a vn hombre perseguido del Principe por negocio que toque a su persona; y quando puede seruir sino en materias de Estado, se pone en peligro de acabar, como deseoso de nouedades; y mas si de luyo es aborrecido del mismo Principe.

F. 43.

Los que há caido, y padecen por voluntad, y en tiempo de tiranos; y mas con trato y comunicacion de personas grandes; procederan prudentemente en guardarse de los que procuran su amistad; y quierè meterse en sus negocios; y tocar en sus secretos con color della: porque no suelen los tales seruir sino de sabidores, y descubridores de lo que les pueda hazer daño con el tirano, manifestando sus cartas, o palabras.

Aforismos.

pronosticadas las cosas que le auian de suceder, guardados y encubiertos entre los secretos de Pamenes, y hallado con esto escritas algunas cosas del nacimiento y vida de Ostorio Scapula, escriue al Principe, que tenia grandes cosas que dezirle, y muy importantes para su vida, y conseruacion, si le concediesse licencia para salir de aquel destierro por vn breue tiempo: porque Ostorio y Anteyo tocauan en cosas del Estado, y andauan escudriñando [entre los adiuinos] quales serian sus hados, y los de Cesar. Recebida la carta, luego Neron ^{1º} manda despachar vna galeota, en que Sofiano fue traído a Roma con gran priessa: y diuulgado en ella lo que auia descubierto, ^A ya Anteyo, y Ostorio eran tenidos mas en el numero de condenados, que de reos; tanto que ninguno se hallaua, que quisiesse echar su firma y sello en el testamento de Anteyo, si no huuiera sido Tigelino el autor delto. Lo primero se dio auiso a Anteyo, que no se detuuiesse en cerrar su testamento, que le faltaria tiempo. Y el auiendo tomado el veneno, enfadado de la dilacion con que obraua, cortandose las venas apressuro su muerte. Ostorio en este tiempo se hallaua en vna heredad suya lexos de Roma en los confines de ^{2º} Liguria, donde se embio vn Centurion, que le apressurasse la muerte. ^B Y la causa de darse priessa, nacia de que siendo Ostorio hombre de gran fama en la guerra, ²¹ y que en Inglaterra auia ganado vna corona ciuica, muy valiente de cuerpo, sabio, y experimentado en las armas, auia puestto miedo a Neron, de que no se leuantasse contra el, y le acometiesse; viuiendo siempre temeroso, y mas assombrado despues que se auia descubierto aquella conjuracion. El Centurion pues [que fue al caso], despues que huuo cercado todos los lugares de la Quinta, por donde Ostorio se podia escapar, le notificò los mandamientos del Emperador. Ostorio entonces buelue contra si aquella fortaleza y valor, que muchas vezes se auia visto exercitar contra los enemigos; y por que las venas, aunque rompidas, echauan poca sangre de si, usando hasta en esto de la mano de vn esclauo, que leuantasse, y tuuiesse firme el puñal, apretando, y llevando a si la mano derecha, con que le tenia asido, fue a dar con ella en el degolladero, [y acabò desta fuerte].

Acusaa Anteyo y Ostorio.

Anteyo se mata.

Ostorio haze lo mismo.

§. VII.

§. VII.

Aforismos.

Discurso notable de Tacito sobre las muertes que se daua los Romanos.

Aunque yo contasse aqui las guerras con las naciones estrangeras, y las muertes recebidas por la Republica, con tanta semejança en los sucesos dellas, a mi mismo me huuiera ya causado hastio; y esperara poner canfancio y enfado en los demas que las leyessen: por que no querian ver tantas, tan tristes, y continuas muertes de ciudadanos, aunque recebidas honestamente. Mas agora esta paciencia seruil, y tanta sangre perdida, y echada a mal en casa, ^A fatigan el animo, y le encogen, y aprietan con la tristeza y dolor que recibe. Y tampoco pedire a los que alcançaren a entender, y leer estas cosas, que las defiendan y escusen; ^B sino que no aborrezcan hombres, que tan floxa y vilmente acabauan. Ella fue vna ira de los dioses contra el estado Romano; por la qual no es licito passar con escriuirla vna vez sola, como en los estragos y mortandades de los exercitos, y en los sacos de las ciudades. ^C Esto se conceda a la descendencia de los hombres ilustres, que de la misma suerte que se diferencian de la sepultura comùn de la multitud en los mortuorios, y obsequias que se hazen dellos; así tambien en lo que se escriue de sus postrimerias, reciban, y tengan propia y particular memoria. Porque dentro de pocos dias acabaron todos juntos, Aneo Mela, Cerial Anicio, Rufo Crispino, y Cayo Patronio. Mela, y Crispino ²² era caualteros Romanos, [y en riquezas, y] en dignidad, y estima, iguales a qualquiera Senador. ²³ Que Crispino que auia sido antes Capitan de la guarda, y recebido las insignias Consulares, y poco antes desterrado a Cerdeña por el delito de la conjuracion, recebido agora el auiso de que ya estaua despachado el mandamiento del Principe, para que muriesse, se matò el mismo. Mela, que auia nacido de los mismos padres que Galion, y Seneca, se auia siempre refrenado de pedir officios publicos de honra en la Republica, ^D por vna ambicion al reues de la ordinaria; para que con esto vn caualtero Romano se igualasse en poderio a los hombres Consulares. Y tras esto creia, ^E que el mas breue camino para ganar hazienda, era ²⁴ por factorias, administrando la hazienda y rentas del Principe. Este auia engendrado a Aneo Lucano; ^F grande ayuda

Muertes de caualteros Romanos ilustres.

De Crispino.

De Mela hermano de Seneca, y padre de Lucano.



La tristeza de los sucesos publicos fatiga, encoge, y aprieta los animos aun de los letores.

B. 47.

Los que acaban floxa y vilmente, aun en quien no los conoce, causan aborrecimiento; causando amor los que con fortaleza, y espíritu valeroso.

C. 48.

Con razon se deue a la descendencia de los varones ilustres, que de la misma suerte que se apartan de la sepultura comun de la multitud, quando mueren; así tambien en lo que se escriue de sus muertes, reciban, y tengan propia y particular memoria.

D. 49.

Por especie particular de ambicion se puede tener, no querer vno acetar los suueros officios, y cargos publicos, siendo merecedor dellos; si proctira, y desea sin esta ayuda, y medio, igualar la autoridad de quien los posee.

E. 50.

El Cortesano siempre suele escoger el mejor medio que halla para el fin que lleua: y así el cuudioso de hazienda, por el mejor que puede tomar, escoge el administrar la hazienda del Principe; aunque despues de auer ganado mucha, puede viuir con miedo, de que la misma sea causa de su caída.

F. 51.

El hijo insigne en virtud, y buenas letras, es grande ayuda para la claridad, y excelencia del padre.

A. 44. En tiempo de tiranos la acusacion de cosas tocantes al estado contra vn hombre rico y poderoso, admitida por ellos, se puede tener por condenacion. Lib. 4. de los Anal. afor. 156.

B. 45. El tirano siempre teme a los hombres de mucha fama en la guerra, y muy experimentados en las armas; por el miedo continuo con que viue de levantamientos; y mas si ha pasado alguna conjuracion contra su persona; que entonces se resuelue a su muerte con facilidad, y mucha priessa, por escusar los danos de la dilacion.

Aforismos.

A. 52.
Muy peligroso negocio es, procurar, y buscar con mucha aspereza la hacienda del pariente, que murio acusado de ofendida la Magestad: porque cobrará muchos enemigos que con aquella ocasion por no le pagar, le metan en los delitos del pariente.

ayuda para el aumento de su claridad. Pero muerto Lucano, ^A y buscando el, y cobrando su hacienda con gran vehemencia, y aspereza, leuanto por acusador contra si a Fabio Romano vno de los intimos amigos de Lucano. [Fingese] que el padre, y el hijo auian sabido ambos, y tratado de la conjuracion, auiendo contrahecho para esto vnas cartas de Lucano. Las quales vistas por Neron manda, que se lleuen a Mela, cudiciando ardentissimamente sus riquezas. Pero Mela se abrio las venas, que entonces era vn camino de muerte muy presto, y vsado entre todos; auiendo hecho vn codicilo, en que dexaua gran suma de dinero a Tigelino, y Coruciano Capito su yerno; para que lo restante quedasse [seguro] para quien el deseaua. Añadese como que huuiesse escrito en el codicilo desta manera, que xandose de la justicia de su muerte: *Que el moria sin auer causa, para recibir castigo, y que Ruso Crispino, y Anicio Cerial, llenos de passion, y aborrecimiento contra el Principe, gozauan de la vida.* Lo qual se creia auerse compuesto, y fingido assi; de Crispino, porque ya era muerto; y de Cerial, para que padeciesse lo mismo. Porque no mucho despues el mismo se quitò la vida ^B con menos compasion suya, que de los demas: porque se acordauan, ²⁵ que auia sido el que descubrio la conjuracion a Cayo Cesar.

§. VIII.

DE ²⁶ Cayo Petronio hemos de referir aqui algunas pocas cosas de las que auian passado por el. ²⁷ Por que este gastaua los dias en dormir, y passaua las noches en los officios de la vida, plazer, y regalos della. Y assi como a otros auia ensalcado en fama, y reputacion su industria; assi a este le auia hecho celebrado, y famoso su perezosa floxedad; y ^C era tenido no por bodegonero, tabernero, gloton, y desperdiciador, como lo son muchos de los que consumen su hacienda; sino por hombre que con industria, y artificio atendia a aquella delicadeza, y viciosa superfluidad; y sus dichos, y hechos quanto mas libres y dissolutos eran, y que mostrauan vn cierto descuido, y oluido de si mismo, tanto mas agradablemente se recibian, como por apariencia, y muestra de simplicidad. Pero con todo esso quando fue Proconsul de Bitinia; ^D y despues Consul; se mostrò hombre

C. 54.
En tiempo de tiranos muchos fingen simplicidad, y inclinacion a vicios, por librarse del miedo del peligro, en que viuen los Grâdes, y esclarecidos; y alomenos siêdo illustres, se suele entender esto dellos.

D. 55.
Los negocios hazen a vn hombre de entendimiento que dexa el uso, y costumbre de los vicios, y se gouierne, y proceda valerosamente; y mas si fueron fingidos para saluarse de vn tirano.

Aforismos.

Sale con ello.

Y Tigelino le acusa en titulo de su priuanga.

Eltrañamiento de Petronio.

Descubre en su restamento las infamias, y vicios de Neron.

bre valeroso, y bastante para la administracion de los negocios publicos. Y despues auiendo buuelto a los vicios primeros; o a la imitacion dellos; ^A fue recibido de Neron entre sus mas intimos familiares por arbitro y juez de la gala, y trato de Palacio; no teniendo Neron cosa alguna, por deleitosa, ni delicada en la abundancia que auia de todas estas, sino la que Petronio huuiesse aprouado. De donde se leuanto contra el la embidia, y aborrecimiento de Tigelino, ^B como contra competidor, y concurriente suyo [en la familiaridad del Principe], y mas priuado que el, por la ciencia que tenia en materia de passatiempos y deleites. Tigelino pues se vale para esto de la crueldad del Principe, ^C a que se rendian todos los demas vicios y cudicias, ^D imputando a Petronio por delito la amistad que auia tenido con Sceuino; auiendo corrompido vn esclauo suyo, que siruiesse de descubridor del caso; y quitandole la defensa, y arrebatado la mayor parte de su familia, y puestola en prisiò. A caso auia ido Cesar en aquellos dias a tierra de Labor; y auiedo Petronio passado hasta Cuma, era detenido alli. ^E Y no pudo sufrir mas las dilaciones, en que se veia, de temor, o esperanza. ^F Pero con todo esso no se quitò la vida arrojadamente; sino abriendose las venas, y vendandolas despues, para poderlas soltar a su voluntad, se estaua hablando con sus amigos, no de cosas graues, ni con que procurasse grangear nombre, y gloria de constancia; y oia quien le referia, no cosas que tocassen a la inmortalidad del alma, ni sentencias de hombres sabios, sino poesias de poca sustancia, versos faciles, y apazibles. A vnos de sus esclauos hizo merced; y a otros hizo açotar. Salio a las calles, y despues se puso a dormir; para que su muerte, aunque recibida por fuerça, pareciesse semejante a la casual. Ni en los codicilos tampoco adulò a Neron; o a Tigelino; ni a otro de los poderosos, (como lo hazian muchos de los que acabauan desta suerte;) sino que escriuio muy particularmente los vicios y pecados del Principe, poniendo los nombres de los bardages, y mugeres con quien auia tratado, y la noiedad de todos los estupropro que auia cometido; y sellado el codicilo solo embio a Nerò; ^G ²⁸ y quebrò el anillo, con que le auia sellado,

A. 56.
Diferentes caminos ay para ganar la gracia del Principe; y el vno dellos, y el mas fuerte con los moços, y viciosos, es, suele ser atender a sus deleites, y regalos.

B. 57.
En la priuanga del Principe no solamente ay competecia en las virtudes; sino tambien en los vicios entre los que las poseen por medio dellos, conforme a la inclinacion de los mismos Principes.

C. 58.
En el tirano, aunque mas vicioso, siempre los demas vicios y cudicias se rienden, y reconocen ventaja a la crueldad; y esta es la que principalmente gouierne su animo; y mas si le tocan en cosas de Estado.

D. 59.
El priuado del tirano, que quiere destruir a su competidor, suele imputarle la amistad de vn hombre aborrecido del mismo tirano por delitos contra la Magestad; y corromper para testigo contra el vn criado suyo; y quitarle la defensa, con hazer complices del caso a todos los que le podrian seruir para ella.

E. 60.
Los hombres timidos, y delicados, no pueden sufrir las dilaciones de temor, y esperanza, en que se veen con los peligros; sino que luego se rinden, y acaban: però los fuertes y sabios sustentan se en la vida; y gozando del beneficio del tiempo se guardan para las ocasiones.

Lib. 6. de los Anal. asor. 194. y en este lib. asor. 29.

F. 61.
A extraordinaria manera de vida siempre se sigue extraordinario genero de muerte: que qual fuere el camino, tal ha de ser el fin de vno.

En este lib. as. 36. y 199.

G. 62.
No es poca señal de valor de animo, atender vno, quando muere, a la seguridad, y sosiego de las personas, que no le tocan particularmente.

para

Aforismos.

A. 63. Quando los vicios secretos del Principe se llegã a publicar, mucho peligro corre la persona que mas noticia pudo tener d'ellos: por que serã castigado como si lo hubiessen descubierto verdaderamente.

B. 64. La amistad muy particular entre dos que sepan secretos del Principe, es muy peligrosa para la vida, y estado dellos: porque qualquiera q̄ venga a caer de los dos, por aborrecimiento del Principe, lleuara tras si al amigo, creyendo el mayor, que ningun cosa suya tuuieron secreta el vno al otro.

C. 65. Quien sabe vn secreto grãde del Principe; mayormente q̄ toque a vicio personal; si se descubre, y viene a ser castigado por ello, y aunque sea por proprio aborrecimiento, es imputandole que no ha callado lo que sabia; aunque lo sepan otros, y aquellos lo ayã del cubierto.

D. 66. La mayor desdicha del siglo de los tiranos es, que los hõbres illustres, esclarecidos, y sin delito, no solamente acaben por los aborrecimientos del tirano; sino tambien por la enemistad, y rancor de sus priuados.

E. 67. Los denuestos, y afrontas q̄ dize de vn priuado el criado de vn Grãde, siendo ellas verdaderas, las mas vezes viene a pagarlas su amo; como que se ayã dicho por su orden, y en afronta del priuado: por creer que tales efectos han de salir siempre del rancor, y competencia de los dos, y no del menor; au que no suele quedar sin castigo el criado con los tormentos que le daran hasta que lo confiese.

F. 68. La crueldad de vn tirano crece tanto con los castigos de los varones illustres, y esclarecidos de su Reyno; que al cabo de sefarã acabar, y destruir del todo la misma virtud, que aborrece en todos generalmente.

G. 69. En las Cortes de los tiranos; aunque a los hombres filosofos les pueda estar bien para opinion de su entereza, y libertad sentenciar las causas de los aborrecidos dellos contra su voluntad, y mas blandamente de lo que ellos quierens; no se hallar presentes a las honras indeuidas, que se les hazen a ellos, y a sus parientes; no es cosa segura para su vida, y honra: porque cõ qualquiera ocasion q̄ se comience a proceder contra ellos; todo esto seruirã de delito, o sombra, y apariencia del.

para que despues no siruiesse de poner a otros en peligro. Y estando en duda Neron de que manera se auian entendido los entretenimientos de sus noches, y las inuenciones, y traças dellos, se le ofrece al pensamiento que podia auer sido Silia, muger que no dexaua de ser conocida por estar casada con vn Senador; ^A de la qual se auia seruido el en toda manera de deshonestidad; ^B y que era muy familiar de Petronio. Destierranla perpetuamente ^C por particular aborrecimiento, como a quien no huuiesse callado las cosas que auia visto, y sufrido en su misma persona. Y a Numicio Termo, que auia sido Pretor, entregò el Principe ^D a la enemistad, y rancor que le tenia Tigelino: ^E porque vn liberto de Termo auia dicho algunas cosas afrentosas de Tigelino: las quales pagò el con los dolores del tormento en que le pusieron; y su señor con la muerte no merecida que recibio.

§. IX.

Despues de auer muerto cruelmente Neron tantos varones insignes, ^F al cabo de sefò mucho destruir, y acabar del todo la misma virtud; auiendo muerto a ²⁹ Barea Sorano, y ³⁰ Trafea Peto, estando con aborrecimiento, y pãssion contra ambos mucho antes; y juntandose agora contra Trafea otras nuevas causas: que se fãllo del Senado quando se auia propuesto que se tratasse de la causa de Agripina, como he [†] contado: y que en la celebracion de las fiestas Iuuenales no auia hecho demostracion con obra de su persona, que correspondiesse al deseo de Neron. Y esta ofensa le penetraua en el animo mas profundamente: ³¹ por que el mismo Trafea, vestido en habito Tragico, auia cantado en ³² Padua, donde auia nacido; celebrandose alli los juegos Cesticos, instituidos por Antenor Tioyano. ^G Y en el dia tambien en que se condenaua a muerte al Pretor Antistio, por los versos que auia compuesto en vituperio de [†] Neron, votò que el castigo fuesse mas blando, y fãllo con ello; y q̄ quando en el Senado se decretauan a Popea las honras q̄ se hazen a los dioses, auiente de su propia voluntad, no se auia hallado a las exe-

Silia amiga de Neron, desterrada

Y Numicio Termo muerto.

Delitos de Trafea, o causas al menos de bulcados contra el. [†] Lib. 12. de los Anales. [†] p. 76.

[†] Lib. 4. de los Anales. [†] p. 13. anti. [†] p. 13. anti. [†] p. 13. anti.

Aforismos.

A. 70. Todo lo qual no dexaua Capiton Cassuciano, que se olvidasse siendo enemigo de Trafea, demas del animo que possuia arrojado a maldades: ^B porque por su autoridad auia sido condeñado, ayudando Trafea a los Embaxadores de Cilicia, que acusauan a Capiton de cohechos, y robos cometidos en el gouierno de aquella Prouincia. ^C Y aun demas desto le imputaua a delito; ³³ *Que procuraua escusarse de hazer el juramento ordinario, que se hazia al principio de cada año: ^D ³⁴ que aunque era vno los quinze sacerdotes, no se hallaua presente en los votos, y promessas, que se hazian por el Principe: ³⁵ Que nunca auia hecho plegarias, ni sacrificios [†] por la salud del del Principe: que siendo de antes hombre continuo en el Senado; y que jamas se cansaua de asistir a el; y persona que se mostraua fauorecedor, o contrario de los negocios aun en las muy ordinarias y vulgares consultas; que se tratauan por los Senadores; no auia entrado en Consejo en tres años: Y que muy poco antes quando todos los Senadores a porfias venos de otros concurrían a reprimir, y castigar a Silano, y Vetere; antes auia querido atender, y ocuparse en los negocios particulares de sus [†] allegados, [que asistir en los publicos]. ^E Que esto ya era auer en la Republica diuision, apartamiento, y vandos; y que si muchos osauan hazer lo mismo, seria guerra declarada. De la manera que antiguamente se trataua de Cayo Iulio Cesar, y de Marco Caton; asi agora de Neron, (le dize,) ^F esta ciudad cudiciosa de discordias habla de ti, y de Trafea; y tiene ya sus sequazes, o por mejor dezir [†] ministros, y executores de sus traças; los quales no siguen aun la porfia, y obstinacion de sus pareceres; ^G pero si su [†] habito, y semblante; tristes, seruos, y rigurosos, con que te zahieran los delites, y passatiempos, en que te entretenes. ³⁶ Este solo no ha de tener cuidado de tu salud? ^A ^H Este solo no han de ser de honra tus artes. ³⁷ Este menos precia las cosas*

Capiton a culpa a Trafea.

Otra. [†] segun Lib. 12. de los Anales. [†] p. 76.

Otra. [†] De sus clientulos, hazje dize Aboga do, Orador, y pastor de las causas: aunque la q̄ ra de vno es mas conforme al lengua je de Tacito.

Otra. [†] sellados de guarda. [†] su manera de vida.

F. 75. Las grandes ciudades siempre estan llenas de vandos, y son cudiciosas de discordias. Por donde conuiene mucho a su Principe, quitar qualquiera ocasion dellas.
G. 76. Los hombres asperos y seueros con solas sus costumbres, y manera de vida, y demostraciones exteriores suelen reprobuar, y reprehender el vicio, y delite de los afeminados; aunque no digan palabra, de que se puedan ofender.
H. 77. Los que no se honran de vsar las artes, y exercicios del Principe, no le suelen ofender: mas con ellos; que los que no tienen deseo, ni cuidado de su salud.

A. 70. Estan las Cortes de los tiranos tã llenas de hombres maluados; q̄ aunque ellos quieran olvidar la indignacion que tienen contra vn vassallo por particulares ofensas, no consientan estos tales, que se les cayan de la memoria con varias acusaciones, y recuerdos, que les hazen de sus ofensas.

B. 71. El Principe; quãdo le dizen que algun Grãde de su Reyno ha hecho algunas cosas, o dicho en ofensa de su Magestad; deue aduertir mucho en la calidad del malin y denunciador; y si demas del animo que tiene inclinado a tal oficio, ay en el alguna causa propia de aborrecimiento contra el denunciado, o cosa suya particular, que le mueua a la denunciacion; para no le dar credito.

C. 72. No ay hombre tan virtuoso, que siendo enemigo del tirano, no se hallen sombras de delitos contra el; pues quando no ay otros, la misma virtud seruirã de esto.

D. 73. El Cortesano discreto, aunque conozca, que el Principe no le ama, y estima en poco, nunca muestre en publico enojo, ni pãssion contra el, ni se aparte de las ocasiones publicas de su gusto; donde concurren los demas; que es locura mostrar competencia con el mayor que le pũede acabar; haziendo delito y muy graue de todo esto.

E. 74. En buen gouierno no conuiene, que en la Republica, se permitan hombres de nuevas sectas, y profesiones: porque son semillas de grandes vandos, y alborotos; y con el tiempo de guerras descubiertas.

F. 75. Las grandes ciudades siempre estan llenas de vandos, y son cudiciosas de discordias. Por donde conuiene mucho a su Principe, quitar qualquiera ocasion dellas.

G. 76. Los hombres asperos y seueros con solas sus costumbres, y manera de vida, y demostraciones exteriores suelen reprobuar, y reprehender el vicio, y delite de los afeminados; aunque no digan palabra, de que se puedan ofender.

H. 77. Los que no se honran de vsar las artes, y exercicios del Principe, no le suelen ofender: mas con ellos; que los que no tienen deseo, ni cuidado de su salud.

Aforismos.

A. 78. Ninguna cosa es tan necesaria al Principe, como quitar de su Reyno qualquiera persona que pueda ser cabeza, y autor de nouedades, como a principio de rebel-
tas, y levantamientos.

B. 79. El nòbre de la libertad fuele fer la mejor, y mayor cubièrra, q se toma para la tirania; por el fauor que con este nombre se tendrà del vulgo; a quien despues oprimiran con las armas.

C. 80. De poco sirue al Principe, quitar de su Reyno vn espiritu inquieto, y a proposito para rebeliones; si dexa otros, que puedan ser semilla de lo mismo, por qualquier camino que sea.

D. 81. La industria, y justicia en los ministros de los tiranos causan atorcimiento en sus mayores; y acrecientan su enojo contra ellos: por el miedo que les cobran; y por la diferencia de las costumbres.

E. 82. Còtra el ministro de notable industria, y bondad, a quien el tirano quiere destruir en juicio publico por injustas, y secretas causas de aborrecimiento, nunca se valdra de la publicacion destas; porque no le seruiran para su intento; sino de algunos delitos de Magestad; como de que todo aquello lo hazia para grangear el animo, y fauor de los que gouernaua para introducir nouedad en el estado; y otras cosas tales, con que le pueda destruir.

F. 83. Muy peligroso es, que el Governador procure grangear extraordinariamente el fauor de los Prouinciales; y mas en Imperios nuevos, y que tienen parte de eleccion; porque suele tenerse por indicios de pensamientos de nouedad.

prosperas del Principe, y no haze caso, de que le sucedan asi: Es por ventura, que aun no està barto de los lloros, lutos, y dolores de la Republica? De la misma alma sale no creer, que Popea sea † Diua, de la qual procede no querer jurar los actos publicos del Diuo Iulio, y del Diuo Augusto. Desprecia las cosas tocantes a la religion; y quita, y deshaze las leyes humanas. Por las Prouincias, y exercitos se leen con mas cuidado los libros del pueblo Romano, que passan cada dia, para entender por ellos que es lo que no ha hecho Trafea. O nos passemos a sus costumbres, y ordenanças, si son mejores; o a los que cudician cosas nueuas, se les quite el Capitán, y autor dellas. 37 Esta secta es la que engendró los Tuberones, y los Fauonios, nombres desagradables aun a la antigua Republica. Estos se b siruen del nombre de la libertad; y la ponen por delante, para trastornar, y destruir el Imperio; y si saliesse con acatarle, entonces acometeran a la misma libertad. C En vano quitaste a Casio de la Republica; si has de consentir, que crezcan y tomen fuerças los imitadores de Bruto. Y al fin no escriuas tu cosa alguna de Trafea; dexanos al Senado, que trate, y dispute esta causa. Neron alaba, y engrandecè el animo de Cossuciano facil, y presto en la ira [contra Peto; y con esto le dà mas brio]; y añadele por compañero, [para proseguir la acusacion] a Marcelo Eprio, hombre de aguda y vehemente eloquencia. Mas a Barea Sorano auia acusado ya Ostorio Sabino cauallero Romano por el Proconsulado que administrò en Asia; desde aumentò las ofensas, y enojo del Principe D con su industria, y justicia; y porque auia tomado el cuidado de abrir el puerto de Efeffo; y dexado sin castigo la violencia de los vezinos de Pergamo, que prohibieron a Acrato, Liberto de Cesar, que no lleuasse de su ciudad las estatuas, y pinturas, que auia en ella. E Mas imputauasele a delito la amistad de Plauto; y la ambicion; con que auia procurado grangear F el amor, y fauor de la Prouincia para nueuas esperanças. Escogiose por tiempo para su condenacion, [y execucion della], quando Tiridates se acercaua a Roma; para recibir el Reyno de

† Hecha di-
sa de aque-
lla vana
Gentilidad.
Glof. del
lib. 1. de los
Anal.

Neron dà
compañero
a Capitan,
para que le
ayude.

Acusacion
de Barea
Sorano.

Conde-
tos, en
bre de
era la ac-
facion.
Tiridates
viene a lo
ma.

Aforismos.

de Armenia; A para que con los rumores del pueblo sobre las cosas estrangeras, se escureciesse aquella maldad traçada, y executada en las entrañas de la ciudad; o por ventura lo hizo Neron, B para hazer ostentacion de la grandeza Imperial con la muerte de los varones insignes, como con vna hazaña Real.

S. X.

AVIENDO pues salido fuera de la ciudad todo el pueblo a recibir al Principe, y ver al Rey estrangero; siendole prohibido a Trafea, que no falliesse al recibimiento, no perdio, ni abatio su animo; sino hizo vn memorial para Neron, pidiendo que le dixessen las cosas, que le imputauan a delito; C y afirmando que se purgaria de todo, si le diessen noticia, y copia de los delitos, y lugar para defenderse. Neron tomò el memorial muy apriessa con esperança de que Trafea aflombrado con lo que se trataua contra el, huuiesse de auer escrito cosas, con que enfalçasse, y engrandeciesse la claridad del Principe; y abatiesse, y deshonorasse su nombre y fama. Y como esto no le sucedio, segun que auia imaginado; y començò demas desto D a tener de suyo el rostro, el espiritu, y la libertad del inocente, mandò juntar los Senadores, para concluir la causa. Entonces Trafea puso en consulta con sus parientes, amigos, y allegados, si intentaria la defensa; o la dexaria. Los consejos en este punto eran diferentes. Aquellos, a quien agradaua el parecer, de que era bien entrar en el Senado, y en el juicio de la causa, dixeron: E Que estauan seguros de su constancia, que ninguna cosa diria, sino con que aumentasse su gloria. F Que los hombres floxos de poco espiritu, y medrosos se encerrauan, y buscauan lugares secretos y apartados para los vltimos passos de su vida: Que era bien, que el pueblo pudiesse los ojos en vn hombre que salia al encuentro a la muerte; que el Senado oyesse sus palabras soberanas, como procedidas de alguna deidad: G y que con el mismo milagro deste caso podia ser mostrarse tambien mucho Neron. Y que si perseverasse en

A. 84. El tirano para executar las muertes de los varones illustres, suele escoger tiempo, en que el pueblo estè ocupado en cosas de fiestas; y contentos; para que no atienda tanto a semejantes maldades: q para execucion de bienes, y de males se tienen por muy importantes las ocasiones.

B. 85. No suelè tener los tiranos por la menor ostentacion de su poderio la muerte injusta de los varones illustres; y que no sea mal recibida en el pueblo.

C. 86. Grandemète justifica a vno por inocente, pedir a su Principe, q se le haga cargo de lo que se le imputa a delito, para que se descargue; aunque si es aborrecido, esto mismo bastarà, para que le de priessa en su muerte.

D. 87. Ninguna cosa teme mas el tirano, q ver el rostro del inocente, a quien persigue, si es persona de espiritu, y libertad. Y esto solo bastarà, para encender en el mas defeo de su muerte por qualquiera camino que sea, despues que començò a maltratarle.

E. 88. A los hombres inocentes, acusados en tiempo de tiranos, siendo de animo valeroso, no les està mal entrar en juicio publico; pues no han de hazer cosa, que no sea para mayor gloria, y fama de constancia.

F. 89. Los hombres floxos, y medrosos suelen buscar para los vltimos passos de su vida lugares secretos, y apartados: porque no se vean, y vituperen los afectos viles, y baxos, que han de mostrar en su muerte.

G. 90. Las obras extraordinarias de los grandes varones hechas heroicamente en sus mayores peligros, suelen tener tanta fuerça en los animos de los hombres; que aun bastan a mouer, y ablandar la dureza de los tiranos; por mas fieros que sean.

Trafea di-
de traslado
de la acusa-
cion, y lue-
go se cie-
ra su pro-
ceso.

Consulta
de Trafea
sobre su ac-
cusacion, si
se defende
o no.

Aforismos.

A. 91. El aborrecido del tirano; aunque sea inocente; si se trata su causa por justicia, ha de oyr mil injurias, y afrentas cõtra su persona, no solo de los acusadores; sino de todos quantos vinieron a ser jueces de su causa.

B. 92. En siglo de tiranos, no solamente los malos exercitan su crueldad; mas aũ los buenos la aprueuan, y siguen, cõ el miedo de sus propios daños.

C. 93. Al hombre sabio, y de buen animo muy bien le està, excusar en su muerte la infamia del estado, o comunidad, q̄ hõrd en su vida.

D. 94. Mucho se engañan los que piensan, que un tirano si comienza a entregarse al deseo de acabar a vno, se ha de moderar, ni por su vista; ni por la reputaciõ, y prueua de su inocencia con la vergüenza que causan las maldades; que antes esso le suele seruir para caminar mas aprieta.

E. 95. El aborrecido del tirano que se dà priciffa por entrar en juicio; y que en este se acabe su causa; no facará de su porfia otra cosa, sino demas del daño suyo, destruir a todas sus prendas, y dependientes; porque no firuan contra el tirano de testigos, y memorias de su crueldad. En este lib. afor. 35.

F. 96. Quando el tirano està determinado de acabar a vn inocente con color de justicia, por qualquier causas que a ello le mueua; si este se defiende gallardamente en juicio; y de manera que no parezca, que puede ser condenado justamente; ni solo acabará el, pero toda su casa, y allegados; embraueciendose el tirano con la resistẽcia, y la infamia q̄ esta le causará. En este lib. afor. 36.

G. 97. La cudicia de alabança, y gloria por ella, suele incitar mucho a los moços de espíritu; para meterse en peligrosas empresas.

H. 98. Las cosas que no pueden seruir de salvar a vn condenado; y han de ser la destruciõ de quiẽ las intentare; estornuarlas el mismo perseguido; sino es que le ciegue el vano deseo de viuir.

I. 99. La orden de vida que se ha tenido por largo tiempo loablemente, no se deue desamparar en los vltimos terminos della; ni tal se ha de creer de ningun hombre sabio. En este lib. afor. 36. y lib. 1. de las Hist. afor. 365.

su crueldad; [se ganaua, que] entre los descendientes se hiziesse diferencia de la memoria de vna muerte honesta, y de la poquedad, y vileza de los que acabauan

† callando. En contra desto los que votauan, que se deuia esperar en casa la resoluciõ de la causa, dezian de Trafea las mismas cosas: Pero que yua en peligro de padecer mil escarnios, y afrentas.

A. Que quitasse, que sus orejas no recibiesse [el sonido y golpe] de las injurias, y denuestos que le dirian. Que no solo lo Cossuciano, y Eprio eran los que estauan aparejados, y apercebidos para cometer esta maldad; sino que aun quedauan hombres que se atreuiessen por ventura a poner las manos en el, y darle golpes, y herirle.

B. Que aun los buenos con el miedo presente seguirian la bestial crueldad de Augusto. C. Que antes quitasse, y escusasse al Senado, a quien siempre auia ilustrado, y honrado, la infamia de tan gran maldad; y con no parecer alli, dexasse en duda lo que huieran decretado los Senadores, viendo a Trafea como reo delante de si. Que muy vana era la esperança; que los mouia, y lleuaua [al parecer, que dauan]; D. de que Neron se huiesse de auergonçar de sus maldades, [con verle en su presencia]; y que mucho mas se deuia temer, E. que no boluiesse tambien con esto, y usasse de su crueldad contra la muger; contra la familia; F. y contra las demas prendas suyas. Por esso que sin dexarse corromper, ni amanzillar su fama, procurasse en la muerte la gloria de aquellos, por cuyas pisadas, y estudios auia caminado en la vida. Hallauase presente a este consejo Rustico Aruleno moço de espíritu ardiente, G. que con cudicia de alabança se ofrecia de contradizeir al decreto del Senado: porque era Tribuno de la plebe. H. Trafea refrenò su espíritu; para que no comencasse cosas vanas, y que al Reo no le auian de ser de prouecho, y dañosas, y mortales para quien lo contradixesse. Que lo mas de su edad, que auia passado, I. y la orden de vida continuada por tantos años, no la

Otra: † En secreto y retirados.

Mouimẽto hõralo de Aruleno Rustico

Refrenado cõ buenas razones Trafea.

Aforismos.

denia desamparar agora. Que el estava entonces en el principio de los Magistrados; A. y que las honras, y estios que le quedauan por alcanzar, estauan enteras [para aceptarlas, y rehusarlas]. B. Que mucho antes considerasse en si mismo, que camino era aquel de administrar los negocios, y gouerno de la Republica, en que querria entrar en tal tiempo. Mas en lo que tocaba a si le conuenia parecer en el Senado; esso dexolo Trafea a su pensamiento, y resoluciõ. Y otro dia adelante en amaneciendo dos companias de soldados de la guarda con sus armas ocuparon el templo de Venus engendradora. Vn monton de ciudadanos togados, y no con espadas secretas se auia puesto delante de la puerta del Senado. Por las plaças, y lonjas se auian derramado esquadras de soldados. A cuya vista, y por medio de sus amenazas entraron los Senadores en Consejo. 38. Y el Questor del Principe leyò vna oraciõ suya; donde sin nombrar a ninguno en particular C. reprehendia, y acusaua a los Senadores; D. porque desamparauan los oficios, y negocios publicos; y que con su exemplo los cavalleros Romanos se entregauan a pereza, y floxedad. E. Y que siendo assi, que maravilla era, † que viniesse a Roma a entender en su gouerno, y administraciõ, hombres de Prouincias muy remotas; pues que muchos dellos auiendo alcanzado el Consulado, y el ministerio, y dignidad sacerdotal, se ocupauan antes en la frescura y recreacion de sus huertos, [que en lo que deuiã a sus oficios]. Desto asieron luego los acusadores, F. valiendose dello como por armas de su pretension; y comenzado la causa Cossuciano; haziendo en ello mas fuerza Marcelo daua voces: Que en esto se trataua de lo tocante al supremo estado de la Republica: que con la G. obstinacion, y rebeldia de los inferiores se disminuia la blandura, y mansedumbre del Principe. Que demasiado blandos auian andado los Senadores hasta aquel dia en dexar, que se burlassen, y passassen sin castigo, Trafea rebelandose del Imperio; su yerno Heluidio Prisco embuelto en las mismas furias; y 39. con ellos Paconio Agripino H. heredero del aborrecimiento paternal contra los Princi-

A. 100. El Cortesano nuevo q̄ entra en pretensiones de Palacio, antes q̄ lo comience, ha de pensar, y cõsiderar muy biẽ, que camino es el q̄ toma en los negocios publicos, y pretensõ de oficios, y dignidades, y en q̄ tiempo: porque si se viene a errar, no será buena escusa despues quien tal pensara.

B. 101. Los hombres de buen espíritu, y valor aũ en los vltimos passos, y aprietos de su vida; quando todos los mas se pierden de animo; no pueden dexar de aconsejar resoluciones honradas.

C. 102. Los tiranos que desean por medio de su consejo, y con nombre de justicia derribar a vno, suelen reprehender en general sus costumbres, como perjudiciales, y dañosas al bien, y ofiõsio publico; pidiendo q̄ se castiguen los q̄ las tienen; y echar algun confidete, que le acuse en particular; y esto es procediendo con alguna moderacion, y queriendo quitar de si el aborrecimiento del vulgo.

D. 103. Los Magistrados, y los demas personages grandes constituidos en dignidad, no deuen dexar el exercicio, y cuidado de los oficios q̄ tienen, por darse al deleite, y entretenimiento de sus huertos, o casas de plazer; por el mal exemplo que dan a los demas inferiores, de que ninguno entienda en lo que deue a su estado.

E. 104. La floxedad y vicio de los naturales será causa, q̄ el Principe encomiende a estrãgeros el gouerno de sus Reynos, y Prouincias.

F. 105. No ay armatã fuerte contra vn Cortesano, como la razõ del Principe cõtra el, por donde muere q̄ le aborrece; ni de q̄ mas se valga su cõpetidor, para derribarle.

G. 106. La obstinacion, y rebeldia de los vassallos disminuye la mansedumbre, y blandura de los mayores.

H. 107. Los hijos, de ordinario son herederos del aborrecimiento, y en cõmitad de los padres, aũq̄ sea cõtra el Principe. Lib. 2. An. 5. 16.

El dia de la sentencia manda Neron cercar de guarda de soldados el Senado, y Senadores.

Y reprehendiendo de los jueces.

Carta del Principe para introducir la causa de Trafea.

Otra de Lipsio. Que maravilla era, q̄ no se locasen las Prouincias muy remotas.

Acusacion nueva de Marcelo contra Trafea y Heluidio Prisco yerno; y Paconio Agripino y Curcio Montano.

Aforismos.

A. 108.
Los que hazen patquines contra el Principe, no es justo dexarlos sin castigo, ni que se burlende lo hecho: porque no den causa a mayores males.

B. 109.
La mas fuerte acusació de todas es la que se comiença por alabáças del acusado; y por la necesidad que del tiene la Republica; y que despues viene a parar en hazerle indigno de perdon, y misericordia; assentado que sus costumbres son delitos grauíssimos contra el estado.

C. 110.
Enfada, y cansa tanto el silencio de vn Consejero, o particular de vna comunidad, que cõ el no aprueua cosa de quãtas los demas proponen; dando a entēder con callar, que las reprueua todas; q̄ mas facilmente se sufriria, que las reprehendiese en particular, dando razõ cõtra cada vna dellas.

D. 111.
Siendo el officio del Principe cõferuar la paz de sus Prouincias; y auer sin daño de sus exercitos las victorias de los enemigos; el vassallo que delto le pesa, dà señal de maligno animo, inclinado a rebelion, y cõ deseos de nouedad.

E. 112.
Mala ambición es la del hombre triste, y melancolico con los bienes publicos; y que tiene por soledad las audiencias, y los tēplos, como, faltas de hombres; y q̄ amenaza con su destierro a la Republica; juzgando que es malo quãto se haze en ella; y queriendo con esta singularidad cobrar grã nombre, y opinion.

F. 113.
Muy gran culpa se puede poner al que pierde el amor, y vista de su patria sin necesidad, repruãdo todas las costumbres della; como por indicios de malos deseos.

G. 114.
Gran confusion sera, la q̄ passará vn Consejo, siendo de espíritus desseofos del bien, que conoce la inocencia del acusado; y el deseo del tirano, de que le cõdenē.

pes, ^A y Curcio † Montano componiendo de ordinario

versos abominables, y llenos de maldiciones, y vituperios [contra el Emperador]. ^B Que el deseaua que huiese vn hombre Consular en el Senado; vn sacerdote en los votos; vn ciudadano en el juramento; si Trafea

contra las ordenanças, y ceremonias de los antepassados no se huiera buelto publicamente traidor y enemigo de la patria. Y finalmente que este hombre acostumbrado a hazer del † Senador, y defender, y amparar con esto a los que dexian mal del Principe, y le calumniauan, viniese alli, y determinasse que era lo que queria, que se corrigiesse, o mudasse:

^C que mas facilmente sufririan a quien les reprehendiese cada cosa de por si en particular; ^{4º} que llevar agora en paciencia el silencio de vn hombre, que con el conde-

naua todas las cosas, [que passauan en la Republica]. ^D Que si era por ventura, que le desagradaua la paz, de que se gozaua por toda la redondez del mundo; o las victorias sin daño de los exercitos: ^E Que no permitiesen, que vn hombre triste y melancolico con los bienes publicos, y que tenia por soledad las plaças, audiencias teatros, y templos; que amenazaua continuamente a su Republica con su destierro perpetuo della; viniese a salir con su maligna ambicion. Que a el no le parecian estos que salian del Senado decretos consultados; ni estos que estan presentes Magistrados; ni esta en que vivimos la ciudad Romana. ^F Que quitasse ya su vida de aquella ciudad, de cuyo amor se auia despojado mucho antes; y agora de la vista tambien. Mientras que Marcelo se encoleriza contra Trafea con estas, y otras tales razones, ayrado, y lleno de amenazas contra el; ardiendo en las palabras, en el rostro, en los ojos, menco, y mouimiento dellos; no se veia en el Senado aquella conocida, y acostumbrada tristeza en la continuidad de los peligros, y trabajos, por donde passauan cada dia: ^G sino que vn nueuo miedo, y espanto mas profundo auian ocupado los animos, y rostros de los Senadores, que veian, y considerauan las manos y armas de los soldados; y juntamente con esto se les representaua ante los ojos la venerable imagen y figura del mismo Trafea; y auia tambien algunos,

Lib. 4. de los Hist. S. 16. afor. 212.

†. a hazer officio de senador.

Aforismos.

gunos, ^A que tenian compassiõ de Heluidio, que auia de pagar la pena de la inocente afinidad. Que otra cosa se imputaua a Agripino, ^B sino la ruin fortuna del padre? Porque el tambien auia muerto con la misma inocencia por la crueldad de Tiberio. Y que realmente Montano, hombre de buena [y loable] juventud, sin ser conuencido, de que huiese compuesto versos en vituperio del Principe, viuia desterrado: ^C porque auia descubierto y mostrado ingenio.

A. 115.
En los aborrecimientos del Principe, no solo lleuã su corriēte al principal; sino a los que se conocen por mas dependientes suyos, por inocentes que parezcan.

Lib. 4. de los Anal. afor. 314.

B. 116.
Bien fuele bastar la ruin fortuna del padre, que murio violentamente; para que con qualquier ocasiõ padezca el hijo lo mismo.

Lib. 4. de los An. afor. 89.
C. 117.
En tiempo de tiranos, no es pequeño peligro, ser vn tenido por hombre de ingenio, y espíritu vehemente, y libre.

§. XI.

Acusacion contra Bara Sotano.

Y estando en esto entra Ostorio Sabino acusador de Sorano, a tratar de su causa; y comiença por la amistad que auia tenido con Rubelio Plauto; ^D y que Sorano auia administrado el Proconsulado de Asia, mas acomodado a su desinio, para ganar lustre, y claridad, que no como deuria enderecarlo al prouecho comun, sustentando y alimentando los alborotos, y rebueltas de las ciudades. Estas eran cosas viejas. Pero de nueuo para daño y peligro del padre trataua de su hija, y metiala con el en la acusacion, diciendo, *Que auia dado y repartido dineros entre Magicos.* Y realmente ello auia sido assi, ^E procediendo del amor de Seruilia, (que este era el nombre de la muchacha;) porque mouida de la aficion, que tenia a su padre, y tambien lleuada de la inconsideracion, y poca prudencia de su edad, los auia consultado; pero sobre ninguna otra cosa, sino sobre la conseruacion de su casa, y si Neron se aplacaria; o si el conocimiento en la acusacion de su padre seria cruel; y terrible en alguna cosa contra el. Truxeronla pues al Senado, y estuieron ambos delante del Tribunal de los Consules, el vno enfrente del otro; el padre de la vna parte de mucha edad; y de la otra la hija, moça aun no de veinte años, viuda, sola, y desamparada; auiendo sido poco antes desterrado Aneo Polion su † marido; y no osando aun mirar a su padre, a quien parecia auer cargado de mayores peligros. Entonces preguntan-

D. 118.
Muy mal procede el Governador de vna Prouincia, que en su gouierno procura mas grangear nombre, y claridad; que acudir al bien, y prouecho comun, alimentando los alborotos, rebueltas, y vandos de su Prouincia, q̄ deuria quitar, y atajar.

E. 119.
Justo es, que el Principe perdone a vna muger, que haze alguna cosa, en disgusto suyo: por amor que tiene a su padre, y por imprudencia de la edad.

Seruilia hija de Sorano acusada con su padre.

Truxeronla al Senado.

† En la conseruacion de Polion, lib. 11. de los Anal. afor. 149.

Confusio del Senado sobre la causa de Trafea. Viendo de la parte a los soldados. Y renchido en el animo a Trafea.

Aforismos.

tandola el acusador, si auia vendido los vestidos, y arauos dorales, y las cadenas, collares, y joyas de oro quitadas del cuello para juntar dineros; con que poner por obra los sacrificios magicos? Ella lo primero echandose en el suelo con vn gran lloro, y silencio; y despues abraçando los altares, y ara sagrada, [que tenia presente, dize]: *Yo + no he inuocado algunos dioses cruéles; no he hecho encantamientos algunos, ni conjuros; ni he pedido otra cosa en mis ruegos desdichados, sino que tu Cesar, y vosotros Senadores me conseruassedes uiuo y saluo a este mi buen padre. Desta manera, y para esto di mis piedras, perlas, y mis vestidos, y las insignias de mi estado, y dignidad; como tambien les diera mis sangre, y vida, si me la huuiessen pedido. Vengan estos no conocidos por mi de antes, ni de que nombres sean, ni que artes usen, y exerciten, [y digan lo que yo tratè con ellos]: ninguna memoria jamas he hecho del Principe, sino entre los dioses, [a quien hazia mis plegarias]: Pero nada desto sabe mi desdichado padre. Y si auer hecho esto, es delito, yo sola soy la que he pecado. Toma sus palabras Sorano aun estando hablando, y dà voces: Que no auia ella ido con el a la prouincia; que no auia podido conocerse con Plauto respeto de la edad que tenia; que no estaua metida, ni enlazada en los delitos del marido; que solo era culpada y delinvente en el demasado amor, [que auia mostrado tener a su padre]; que apartassen la causa de su hija de la suya, qualquiera que huuiesse de ser el fin, y suceso de la que se trataua contra el. Y A tras esto se arrojaua a recibir los abraços de la hija, que le salia al encuentro [para lo mismo]; sino los huuieran eforuado los maceros de los Confules, metiendose en medio. Luego se dio lugar, que dixessen los testigos; y B quanta misericordia auia mouido en los Senadores la crueldad de la acusacion, tanta ira les cauò Publio Egnacio + testigo de la causa. Este hombre allegado de Sorano, y comprado entonces para oprimir al amigo, traia consigo para poner delante de los ojos, D [para que se diese credito a su dicho], la autoridad de la secta Stoyca; que professaua con el rostro, y habito, en que mostraua, y descubria vna*

Pregúntala el acusador.

Responde Seruilia.

Otra. Algunos dioses que me sea de nuestra religion.

Sorano de fiende a su hija.

Aquí des pues en el lib. 4. de las Hist. llama Publio Egnacio testigo contra Sorano sobre auer sido su amigo.

A. 120. La fuerza del amor paternal es tan grande; que cõtra las amenazas, y temor del tirano, y contra el espanto de la muerte que tiene sobre si; no dexará demostrar sus afectos, y poderio.

B. 121. En los juizios contra vn inocente en siglo de tiranos; en quien trata dellos sin propia passion; son afectos ordinarios ira, y miseria cordia; esta de los q padecen sin culpa; y aquella contra los ministros de su destruccion.

C. 122. Aborrecido será de todo el mundo el amigo, que fuere testigo para condenacion de su amigo.

D. 123. Ningun testigo ay mas fuerte contra vn acusado; que el que professu virtud en el rostro, por el credito que se le dà con esto.

Aforismos.

imagen y sombra de honesto exercicio; 42 mas en el animo era traidor, y quebrantador de fee, y en lo secreto engañoso; encubriendo con aquella apariencia su auaricia, y deshonesto apetito. A Las quales pues que se vienen a descubrir por el dinero, B nos dio este caso exemplo; para que de la manera C que nos guardamos de los embueitos en engaños, y de los manchados con vicios, y maldades [conocidas]; así tambien nos guardemos de los falsos y engañosos en la amistad, y que vienen a ella con apariencia y figura de buenas artes. D Mas este mismo dia nos dio tambien vn honesto exemplo en Casio Afdepiodoto; que siendo el principal en la Prouincia de Bitinia por la grandeza de sus riquezas, E con el mismo respeto, y obediencia, con que auia seguido, y celebrado a Sorano estando en prosperidad, con essa misma no le defamparò agora, que vio que yua de caida, y por esto fue despojado de todos sus bienes, y desterrado. 43 Sucediendo esto así por + merced y benignidad de los dioses; que a vn mismo tiempo permiten, que vean los hombres, buenos, y malos exemplos en las acciones humanas. Por decreto del Senado se concede libre eleccion de muerte a Trafea; a Sorano; y Seruilia. A Heluidio; y Paconio destierran de Italia. De Montano se hizo merced a su padre; auendole mandado primero, que no se entremetiesse en negocio, ni oficio de la Republica. Dieronse a los acusadores Eprio, y Cossuciano + cinco quentos de sestercios a cada vno; y a Ostorio + vn quento y dozientos mil sestercios, y las insignias de la Questura.

Amistad, y fee de Casio Afdepiodoto.

Otra. Igualdad, y justicia.

Trafea, Sorano, su hija con denados a muerte con libre eleccion de la forma de la.

Mercedes que se hacen a los acusadores. + Cincuenta quentos de sestercios.

Otra. Embio al Cõsul el Questor.

§. XII.

Despues desto aquel dia hazia la noche 44 se embio el Questor del Consul a Trafea; que estaua en sus huertos. Auia Trafea tenido muy de ordinario en su casa juntas de mugeres y varones illustres, F atendiendo el principalmente a oyr a Demetrio, 45 professor de la doctrina Cynica; con el qual

A. 124. Las riquezas hazen descubrir vno la auaricia, y vicios que tenian encubiertos por algunas humanas consideraciones.

B. 125. El bien que se saca de tratar mucho tiempo en las Cortes Grandes es el exemplo de guardarnos del uso, y manera de vida, que se tiene en ellas.

C. 126. Mucho mas se deue guardar vno de los viciosos, y mal inclinados en lo secreto; que de los que publicamente se conocè por tales; por el peligro mayor que se corre del engaño de su amistad con el color y apariencia falsa, que traen de buenas artes.

D. 127. No ay siglo, ni tiempo tan estragado, que no produzga algunos ejemplos esclarecidos por permission del Cielo; para que los hombres hallen siempre buenos exemplos, que imitar.

Lib. 1. de las Histor. af. 11. y 242. Pero con todo esso no ha sido este siglo tan esteril de virtudes, que no ayá dexado tambien en la memoria de las gentes, buenos exemplos.

E. 128. El verdadero amigo con el mismo respeto, y obediencia que sigue, y celebra a su amigo, estando en prosperidad; con esse mismo le ha de seguir, y no defampararle, viéndole que va de caida, aunque por ello huuiesse de perder su patria y hacienda.

F. 129. Los varones prudentes a lo que principalmente atiendan, sea a oyr maestros de buenas ciencias; con que aumentè su prudencia; y confirmen su animo contra los peligros, y trabajos del siglo.

Aforismos.

A. 130.

Por la atención, y movimiento del rostro, y por pocas palabras que se oyan de las que algunos dizē, se puede venir a conjeturar de lo que tratan.

Lib. 14. de los An. af. 31. y lib. 3. de las Hist. af. 239.

B. 131.

Aun entre los Gentiles se tuvo por cosa digna de hombres graves, y prudentes tratar de la naturaleza del alma, y de su apartamiento del cuerpo; para proceder mejor en la vida, y consolar-se en la muerte.

C. 132.

Quando ya se vee, que vno está condenado por aborrecimiento del Principe; y que no se puede salvar por ayuda humana, será prudēcia apartarse del; para que no los alcance, y lleue tras si su mala fortuna.

D. 133.

No dexa de ser consuelo para el condenado a muerte, que su casa, y familia no se hunda, y derribe de todo punto; aunque siempre será señal de animo fuerte alegrarse con esto en semejante passo, por el miedo, y asombro grande que se tiene a la muerte; y se dará en ello testimonio de la buena esperanza que le ha puesto su vida pasada; y del habito que tiene hecho a la virtud; y menosprecio de las dulçuras, y regalos de la vida.

E. 134.

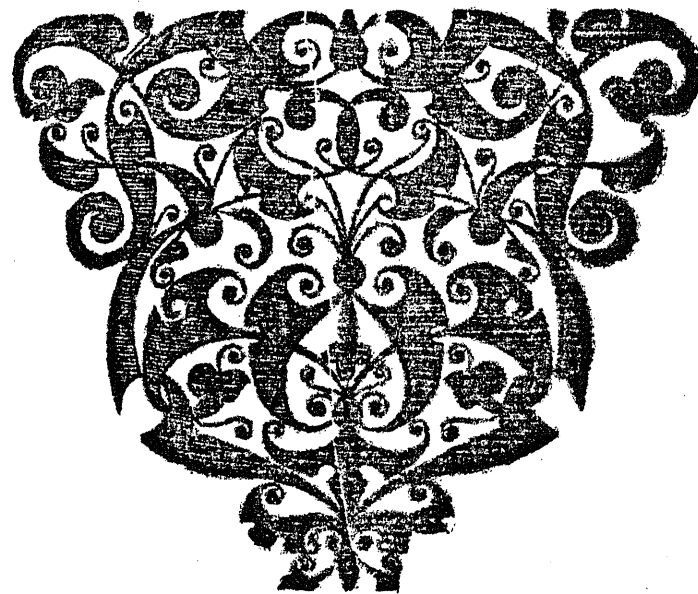
En siglo de tiranos, a los hombres moços, que comiençan a entrar en cosas de gouerno, y ser conocidos del mudo, será muy necesario fortalecer el animo con exemplos de constācia; para llevar los trabajos, que en tales señorios se suelen ofrecer a las personas de algun noble, viendo, o leyendo historias de semejantes sucesos; y sacado dellos vna doctrina cierta, y firme, con que resistir las adversidades; sin apartarse por ellas del Imperio de la razon.

el qual ^A por lo que se podia conjeturar por la atención del rostro, y movimiento del; y por lo que se les oya, si algunas cosas hablaban mas claramente, estava tratando, ^B y preguntando de la naturaleza del alma, y del apartamiento de la compañía del cuerpo, y del espíritu; hasta que vino allí Domicio Ceciliano vno de sus intimos amigos, y le declaró lo que el Senado auia determinado; y llorando y gritando a esta nueua los que se hallauan presentes, ^C Trafea les persuade, que se vayan presto de allí; y que no se pongan en peligro mezclandose con la fortuna del condenado. ⁴⁶ Y a su muger Arria, que intentaua seguir los vltimos passos de su marido, y el exemplo de su madre Arria, amonesta, que conserue la vida; y que no quite a la hija comun, que le quedaua aquel vnico socorro y amparo. Y auiendose tras esto salido al portal de su casa, le halla allí el Questor, mas con muestras de alegría, [que de tristeza]: ^D porque auia entendido, que a Heluidio su yerno solamente desterrauan de Italia. Y recibiendo despues el decreto y sentencia del Senado sobre su causa, mete a Heluidio, y Demetrio consigo en la camara donde dormia; y auiendose hecho abrir las venas de ambos braços; despues que comenzó a salir la sangre, derramandola en el suelo, y llamando al Questor, que se le llegasse mas cerca, le dize: *Sacrifiquemos a Iupiter libertador. Y tu moço, mira, y considera esto; y los dioses quiten y estoruen, que esto te sea agüero de semejante trabajo; pero tu has nacido para viuir en tales tiempos, ^E que es provechoso y necesario confirmar el animo con exemplos de constancia.* Y causandole despues grandes y pesados dolores el espacio con que llegaua la muerte, bueltos los ojos hazia Demetrio, &c.

EN este libro faltan muchas cosas: y mucho de la Historia, y vida de Neron; quedando por escribir dos años: en que leyeramos en estilo de tan esclarecido autor la venida de Tiridates a Roma; la conjuracion de Vinicio; el

mou-

mouimiento y alboroto de Vinicio: el decreto del Senado, en que dio a Neron por enemigo de la Republica: y su vil y abatida muerte. Veremos la eleccion de Galba en el Imperio por votos del exercito que residia en España. Otros exemplos, y discursos en medio de esto dignos de tan excelente ingenio, si los tiempos le buuieran permitido.



Muerte de Trafea.

Vltimas palabras de Trafea.

LIBRO



LIBRO PRIME-
RO DE LAS HISTO-
rias de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte de
Neron.

SUMARIO.



Tacito comienza la historia, y propone sumariamente lo que ha de escribir en toda la obra; y tambien el estado del Imperio Romano; la inclinacion, y el natural, y las costumbres, y el gouierno de Galba. El qual auiendo sabido el mouimiento y alboroto Alemanico, prohiba a Pison por Cesar. Esto ofende a Oton, que auiendo caido de su esperanza, buelue, y aplica el animo a la muerte de ambos; y salio con ello, auiendo grangeado en su fauor los animos de los Pretorianos. Mueren hechos pedacos Galba, Pison, y Tito Vinio. Oton se pone en la silla del Imperio; al qual se leuanta luego Vitelio por competidor y enemigo. Tratase de las causas de la turbacion de Alemania, y de las legiones que estauan en ella. Toman por Principe a Vitelio; y este embia delante a Italia dos Capitanes, Valente Fabio, y Alieno Cecina. Oton apareja sus gentes y Capitanes. Refierense las Prouincias que estauan a deuocion de ambos Principes. En este medio los Sarmatas Roxolanos entraron impe-

tuosamente por Misa: pero fueron muertos, ò echados de la tierra. Leuántase en Roma vn motin y alboroto grande de los soldados de la guarda, que piden con grande instancia, que se les entregue todo el Senado, para darle muerte como à desleal a Oton. El Principe los refrena dificultosamente, y despues los amansa con el donatino. Pone en orden la armada, y embiala a Francia contra Vitelio. Y al fin el mismo dexa a Roma, y sale contra el. Estas cosas se hizieron en pocos meses.

El Emperador Seruio Galua, y Tito Vinio.

Aforismos.

- A. 1. En tiempo de Republicas se pueden escriuir libremente las historias.
- B. 2. Quando el poderio publico se reduce de Republica a vn solo Monarca, acabanse los grandes historiadores: porque en tales siglos ni son tan grandes los premios, que incita a esta virtud, ni tanta la seguridad, con que escriuen, como en tiempo de Republica.
- C. 3. En tiempo de los Monarcas no se escriue enteramente verdad por los historiadores: porque no se tiene conocimiento de las cosas mayores, que siempre el Principe, y sus ministros las reseruan en sí; y porq los grandes de quie se ha de tratar, ò se aman, ò se aborrecen; y de qualquiera fuerte no andaran senzillos los historiadores en la relacion de sus cosas.
- D. 4. La ambició del escritor que procura lifongear a su Principe, siempre parece mal, y se conoce; pero el dezir mal de los mayores, de ordinario se recibe bien.
- E. 5. En la adulacion siempre ay vn feo y asqueroso crimen de seruidumbre, y en la malignidad y murmuracion vna falsa apariencia de libertad.

El principio de mi obra sera el año, que Seruio Galba fue Consul segunda vez en compañía de Tito Vinio. Porque muchos autores escriuiron los setezientos y veinte años del siglo primero desde la fundacion de Roma, a quádo las cosas del pueblo Romano se contauán con igual eloquencia, y libertad. Despues que se peled, y venicio en Accio, y que fue necesario para conseruacion de la paz, que el poder y autoridad de todos los ciudadanos se juntasse, y diesse a vno solo; B fenecieron, y se acabaron aquellos grandes ingenios, y tambien se quebrantò, y corrompiola verdad en muchas maneras. Lo primero, C por no tener los autores conocimiento de lo que tocava a la Republica, como si les fuera estraña; y tras esto por ser llevados de la codicia, y vicio de lifongear a los mayores; y otras vezes por el aborrecimiento que tenian contra los señores della. Y así ningunos destos tuuieron cuydado del prouecho de la descendencia, auiendo se de caminar entre personas que aborrecian, ò a quien estauan obligados, y sujetos. D Pero la ambicion del escritor facilmente la contradiras [pareciendote mal.] La reprehension, el dezir mal, y escriuir en nota, y aborrecimiento de los mayores, esto se escucha y recibe con atencion, y se inclinan las orejas a ello. E Porque en la adulacion ay vn feo y asqueroso crimen de serui-

Año 822 de Roma, primero de Galba. Causa por que se mo- uio Tacito a escriuir esta histo- ria. Falta de his- toriadores en el tiempo de los Príncipes Romanos.

Aforismos.

seruidumbre, y en la malignidad [y murmuracion] vna falsa apariencia de libertad. Yo de Galba, Oton, y Vitelio no he tenido conocimiento por injuria, ò beneficio q aya recebido de su mano; aunque no negare, q nuestra dignidad se comecò por Vespasiano, y acrecentò por Tito, y se enfalçò grandemete por Domiciano. A Pero los q han professado guardar en sus escritos entera fe, y sin que aya señal de corrupcion, de qualquiera q tocaren hã de hablar sin amor, y sin aborrecimiento. Y si la vida me sirue para ello, yo he guardado para mi vejez el Principado del Diuo Nerua, y el Imperio de Trajano; materia mas abundate y se gura por la rara felicidad de [estos] tiempos; B en q es licito sentir de las cosas, como quisieres, y dezirlas como las sintieres.

- A. 6. El historiador que haze professiõ de guardar fe en sus escritos, ha de hablar sin amor, y sin aborrecimiento de qualquiera que tocaren en ellos.
- B. 7. En tiempo de los buenos Príncipes, de quien no se puede dezir mal, puede sentirse de las cosas como se quisiere, y dezirse como se sintiere; y no ay mayor señal de modesto señorio, que esta libertad; ni de aspero, y cruel, que lo contrario.

S. I.

Agora pongo mano en vna obra rica y abundante de varios sucesos y accidentes, de guerras inhumanas y terribles, de discordias, alborotos, y leuãtamiẽtos, cruel aũ en la misma paz. Quatro Príncipes muertos a hierro. Tres guerras ciuiles, muchas estrañas, y las mas vezes mezcladas vnas con otras. Prosperas las cosas del estado en Oriete, cõtrarias en Occidete. Alborotado el Ilyrico, las prouincias de Frãcia inclinadas a leuãtamiẽto, y cõ demostraciones del. Inglaterra acabada de sujetar, y luego perdida. Las gentes de los Sarmatas y Sueuos cõfederadas cõtra nosotros. Dacia ennoblezida cõ estrago y mortãdad de ambas partes. Casi mouidas tãbiẽ las armas de los Partos cõ la burla de vn falso Nerõ. Italia demas desto affligida y maltratada cõ nuevos estragos, ò cõ los antiguos bueltos a renouar despues de vn grã numero de siglos; 3 ciudades hũdidas, y anegadas en la fertilissima region de tierra de Labor; y la misma ciudad de Roma destruyda cõ multitud de incẽdios; auiedo se cõsumido en ellos las imagenes, y tẽplos antiquissimos de los dioses, y abrasado el Capitolio por las manos de sus ciudadanos; corropida la Religio; violadas y machadas las ceremonias dedicadas a los dioses; grãdes adulterios; el mar lleno de desterrados; las rocas y peñascos teñidos de sangre. Mas terrible y cruel seruidũbre en Roma [que en otra parte. La nobleza,

Segun Libro. Discurso de Tacito sobre las cosas q ha de escriuir en las historias. Guerras de terrenes. Estragos grandes. Crueldades nunca vistas. Otra. Mas avaricia, crueldad en Roma.

Qq 2 las

Aforismos.

A. 8. Por las virtudes solas se puede temer vn cruel, y desastrado fin en tiempo de tiranos.

B. 9. En el estado tiranico no menos se aborrecen los premios, que las maldades de los denunciadores.

C. 10. En siglo de tiranos quando falta enemigo que persiga a vn grande, su mismo amigo suele ser medio para acabarle, por lo que tales obras se gratifican.

D. 11. Los siglos de tiranos dan exemplos mas esclarecidos de virtud: porque en su crueldad, y efectos della se aguza el buen natural, para mostrar su fortaleza, y valor. Lib. 16. de los Anal. afor. 127.

E. 12. El que ha de escribir los sucesos de vna Monarquia, ha de referir primero el estado della, y de todas sus prouincias, y dependientes, por amistad, o enemistad, para que se entienda la causa dellas. Lib. 4. de los Anal. afor. 37.

F. 13. En las historias es necessario, que se entiendan las causas de los sucesos, y no los accidentes solos, q a opinion del vulgo son obras del caso, y de la fortuna, para cobrar prudencia en nuestras acciones.

las riquezas, los Magistrados administrados, y no administrados, todo atribuido a delito, A y vna muerte certissima, y cruel fin por las virtudes [en quié las posehia.] B No menos aborrecidos los premios de los denunciadores, y maldades, que las maldades cometidas: † porque auiendo alcanzado vnos las dignidades Sacerdotales, y los Consulados, como despojos de enemigos, y otros los gouernos, administraciones, y priuanças del Principe, y poderio con esto, tratan, y manejan todas las cosas † con aborrecimiento, y espanto de los particulares. Los siervos corrompidos contra sus señores †, y los libertos contra los mismos que les auian dado libertad: y C oprimidos por los mismos amigos aquellos a quien faltaua enemigo, que los persiguiese. Pero con todo esto no ha sido este siglo tan esteril de virtudes, q no aya dexado tambien en la memoria de las gentes buenos exemplos [para aprouechamiento nuestro.] D. Veense madres, que acompañan a los hijos huydos, y desterrados; mugeres que siguen a sus maridos en los destierros; parientes osados y que no desamparan a los suyos en los trabajos; yernos constantes en el amor, y la fe de los esclauos firmes, y porfiada aun contra los tormentos. [para no negar a sus señores.] Animo de hombres esclarecidos en las vltimas necesidades; y estas mismas sufridas valerosamente, y fines con que se há igualado a las alabadas muertes de los antiguos. Y demas de la multitud de los accidentes de las cosas humanas, prodigios en el cielo, y en la tierra, y amonestaciones con rayos caydos del cielo, anuncios, y señales de adiuinança de las cosas venideras, alegres, tristes, dudosas, y manifiestas. Porque nunca jamas se pudo comprouar con mas crueldes, y terribles estragos, y mortandades del pueblo Romano, ni con mas justas causas, y discursos, que los dioses no tienen cuidado con nuestra seguridad, y le tienen con nuestro castigo. E Mas antes que escriua las cosas determinadas, me parece bien traer a la memoria, qual era el estado de la ciudad, qual el animo de los exercitos, en que disposicion estauan las Prouincias, que auia en toda la redondez de la tierra, fuerte, y gallardo, o enfermo, y flaco, F 4 para que no solamente se entienda

† Vease la glosa 34. del lib. 4. de las Historias.

Miserias miserables de tal siglo.

Otra. Segun Lipsio en la vltima impresion.

† Los siervos corrompidos contra sus señores por aborrecimiento proprio que les teman, y por miedo q les ponia Domitiano, y los libertos, &c.

Pero tábié exéplos de virtud. Y de constancia en sufrimiento de las muertes recibidas por mandado de los Principes.

Duda Tacito contra razon como falso de Fé de la prouidencia diuina.

Las causas de los mouimientos háse de conocer por el origen de ellos.

Aforismos.

dan los casos, y sucesos de las cosas, q las mas vezes [a opinion del vulgo] son obras de fortuna, y casuales, sino q tambien se conozcan las causas, y razon dellos. §. II.

La muerte de Neron, q humores leuanto en la Republica.

Causa con tento a los grandes, y buenos de Roma.

† Segun Lipsio.

Y tristeza a los malos, y viles de la Republica.

Y los soldados esperan premios del nuevo Principe.

LA muerte de Neron así como auia sido alegre al primer imperu de los q se regozijauan cō ella, así tambien auia mouido, y leuātado varios mouimiētos de animo, no solo en la ciudad, en los Senadores, en el pueblo, y en los soldados de la guarda della, sino tambien en todas las legiones, y Capitanes [que estauā en las Prouincias:] B auiendose diulgado aq̄l secretodel Imperio, C que se podia hazer Principe en otra parte q̄ en Roma. D Pero los Senadores estauan contentos, auiedoluego vsurpado la libertad, y procedido en ella mas sueltamente [de lo q̄ deuian] como con Principe. nuevo, y ausente. Los principales de los Caualleros errā los que mas se holgauan desto, tras los Senadores. La parte entera del pueblo senzilla, y no estragada cō el vicio de aquellos tiempos, y † los allegados dependientes de las grandes casas, y los libertos de los condenados, y desterrados, auian leuātado el animo a nuevas esperanças. E La plebe baxa y soez acostumbra da a andar por el Circo, y los Tearros en las fiestas, y juegos publicos; y junto con esto la horrura de los esclauos de la ciudad, y los que auiendo consumido sus bienes, se sustentauan con la infamia y deshonor de Neron, viuan tristes, y deseosos de bullicios, y rebueltas, y con platicas y discursos dellos. Los F soldados de la ciudad embeuidos por largo tiempo en el juramento de fidelidad a los Cesares, y atraidos, y mouidos a desamparar a Neron, mas por engaño y persuasion, que por su propia inclinacion y natural, despues q̄ entendieron, q̄ ni se les daua el donatiuo, que se les auia prometido en nombre de Galba, ni tenían el mismo lugar, G los grādes merecimientos, y premios en la paz, que en la guerra; y H que la gracia, y fauor con el Principe, se la auia ganado por la mano las legiones que le auian nombrado, inclinados por ello a nuevas imagi particular, y mas soldados, en la paz q̄ en la guerra: porq̄ cessa la necesidad fuerte intercessor de quantos se sabén. Lib. 1. de los Anal. afor. 301.

A. 14. La muerte violēta del Principe, aunq̄ malo, de ordinario serā causa de nuevos alborotos, y mouimientos, no solo en la cabeça de su Reyno, sino tambien en las prouincias dependientes del.

B. 15. Los secretos con q̄ se sustenta, y conserua vna Monarquia, no se deuen publicar: porq̄ no se pierda el respeto a los dueños della; qual seria en Imperios de elección q̄ el pueblo, o soldados conociefen la autoridad, que tienen de quitar, y hazer Principe. Lib. 2. de los Anal. afor. 308.

C. 16. Dificultosamente se fofsegará el exercito, quando entiende, que puede hazer Principe de su mano, por lo mucho que puede ganar en ello.

D. 17. Los grandes suelen de ordinario alegrarse cō la mudança del Principe: porq̄ con su nouedad en el estado pueden proceder ellos mas libremente en las cosas del Reyno, no estando bien confirmado en el señorio, y mas si esta ausente, que no les puede ir a la mano cō tanta facilidad.

E. 18. La plebe baxa y soez hecha a en tretenimiento de las fiestas publicas, y la horrura de los esclauos, y los hombres sin hacienda, ni credito, q̄ se sustentan cō la infamia del tirano, siendo ministros, y aprouadores de sus vicios y maldades, son los que se entristecen con su muerte.

F. 19. La comunidad acostūbrada mucho tiempo a la obediencia de vn Principe, muchas vezes se mueue mas a desampararle, y desear nouedad por artificio, y persuasion de las cabeças rebeldes, que por su propia inclinacion.

G. 20. No tienē el mismo lugar los premios, y merecimientos de la gente que se tiene dellos, q̄ es el mas

H. 21. Grande motiuo de rebelion suele ser en todos los pueblos con el Principe nuevo, ver que en su eleccion les han ganado otros por la mano: que con la embidia desto lo confunden y turban todo, no esperando recibir la misma merced que los electores. A 3

Aforismos.

A. 22.

Los hombres que de fuyo viuen inclinados a deseos de nouedad, si ay algun personage de lustre, q los incite, no ay maldad que no cometan.

B. 23.

Los que se rebelan cõtra su Principe por induzimiẽto de vn grã de, aunque les falte cabeza, suele qdarles siẽpre dañada la conciencia, para acudir a fauorecer a qualquiera que se rebele; y mas durando las mismas causas de la primera rebelion.

C. 24.

Ninguna cosa ay mas aborrecible, ni de q murmure mas lagete de guerra, q de la vejez y auaricia de su general; siendo la mocedad y largueza las partes q mas desean y aman en el.

D. 25.

Los que estã habituados a los vicios de vn Principe, no puedẽ sufrir la demasiada seueridad de otro, ni la fama de tal, y tanto amã en ellos los vicios, como antes de estar cortompidos solian respetar, y reuerenciar las virtudes de sus superiores.

E. 26.

La seueridad de vn Principe en solo vn punto, quando en todas las demas cosas no se corresponde a ella, siẽpre le causará aborrecimiento.

F. 27.

Los priuados del Principe, q son de ruynes costumbres, y sin valor, serã la causa principal de hazerle aborrecible a sus vassallos: porque siẽpre caeran sobre el todos sus vicios y maldades.

G. 28.

Las maldades trae consigo aborrecimiẽtos y la floxedad, y poco espõritu, menosprecio: q son los dos venenos de las Monarquias, si cõcurrẽ en vn Principe, ò en sus priuados, de quie el depẽda absoluta merte.

H. 29.

El Principe auerte de su Reyno, ò cabeza del, en el principio, quando recibe el Imperio, lo peor que puede hazer, es no acudir luego con mucha priessa a la residencia

de los grandes del, para no dar lugar a nuevos mouimientos. 1. 30. El Principe nuevo, y mas por eleccion, en su principio procure no tener opinion de cruel, y sanguiento, y mas sin termino de justicia, y sin oyr las partes, y sustanciar las causas conforme al estillo de su Reyno, por la comodidad mayor que con esto ternan sus enemigos de leuantarse contra el, como cõtra persona aborrecida del vulgo.

K. 31. Las personas a quie ha ze matar el Principe sin ser oydos, ni recibida su defenfa y descargo, siẽpre a juyzio del mundo acaban como inocentes, aunque estuuieffen culpados. Lib. 2. de las Hist. asor. 39. y lib. 1. 3. de los Anal. asor. 113.

L. 32. Los ministros de las crueldades del Principe, no solo ponẽ miedo en los que depẽden de los pacientes, mas aun ellos mismos viuen espantados, como temerosos de otro suceffo tal,

naciones, A fueron tras esto aguijados cõ la maldad de Ninfidio Sabino, Capitan suyo, q traçaua aplicarse el Imperio. Y Ninfidio realmẽte fue oprimido en el mismo principio y acometimiẽto. B Mas aunq se les auia quitado la cabeza de la rebeliõ, cõ todo esto a la mayor parte dellos les quedaua la cõciẽcia dañada de lo pasado, y no faltauã razonamiẽtos de algunos, q reprehediã, y murmurauã. C la vejez, y auaricia de Galba. Y su seueridad alabada en lo pasado, y celebrada con fama militar, angustiaua y affigia a todos los q reuoluã la antigua disciplina. D Y en catorze años estauã ta acostũbrados por Nerõ a su manera de vida, q no me nos amauã agora los vicios de los Principes, q antigua merte reuerenciauan, y teniã respeto a sus virtudes. Iũ tose a esto vn razõ, q corrio en el pueblo, q auia dicho Galba, q el escogia, y no cõpraua los soldados; honesta y honrada, por lo q tocava a la Republica, y ad ministracion della; pero quanto a el incierta, y dudosa. E por q no todas las demas cosas suyas procediã en esta forma. Que Tito Vinio, y Cornelio Lacõ, F el vno el peor de los hõbres, y el otro floxissimo, muy para poco, y sin espõritu, G destruian a este viejo flaco, y enfermo, y cargado del aborrecimiẽto de los vicios del vno, cõ el menosprecio q auia de la floxedad del otro. El camino de Galba para Roma auia sido H espacioso, tar dio, I y sangriẽto; auiedo muerto en el a Cingonio Varrõ nõbrado por Cõsul, y a Petronio Turpiliano, q lo auia sido: al primero como a conjurado, y cõpañero de Ninfidio; y al segũdo, como a Capitã de Nerõ. K Y auiedo muerto sin ser oydos, ni recibida su defenfa y descargo, auia acabado como inocetes. Su entrada en la ciudad, auiedose hecho en ella pedaços tãtos millares de soldados desfarmados, fue de desdichado, y mal agero, L y espãto sa aun a los mismos matadores. Y auiedo metido en Roma vna legiõ de España, y q dan dose la q Nerõ auia matriculado, y sacado de la armada, estaua la ciudad llena de vn exercito no visto, ni acostũbrado en ella. 7 Auia demas desto muchas cõpañias, y vãderas de gẽte de Alemania, de Inglaterra, y

Ninfidio los alborotã.

Galba procede cõ el tospoco apaciblemẽte.

Faltas de Galba.

Entrada suya en Roma con obras de crueldad.

Roma estãna llena de soldados.

Aforismos.

A. 33.

En los passajes del Imperio devn suceffor en otro es muy peligro so auergẽte de guerra en el Reyno, porq de ordinario serã sujeto de alborotos, que aunq no tenga inclinacion a ningun particular, seguiran a quien osare intẽtarlo.

B. 34.

Los hombres dados a deshonestidad, y auaricia, nõ son a proposito para imaginar en grandes em presas. C. 35.

Muy ordinario es, que el que comiença con alguno vna grã traicion, fino le fale a ella, le acabecõ color de auerla el otro intẽtado, haziedolo asipara su seguridad. Lib. 4. de las Hist. asor. 236.

D. 36.

El Principe nuevo, que no puede mudar las cosas ya hechas por los grades de su Reyno; y q nõ tiene poder bastante para castigarlas, suele aprouarlas por biẽ hechas; por sustentarlos asien su obediẽcia, y que de otra manera sin pro uecho suyo nõ se enagenẽ de su deuocion, y el venga a caer en grandes peligros.

E. 37.

Al Principe que comiença a ser aborrecido, todas las cosas q haze, ò buenas, ò malas que sean, le cargan de mala opinion. Lib. 4. de los Anal. as. 75.

F. 38.

En las cortes de Principes nuevos, y con nuevos priuados, todas las cosas que se despachã, suelen ser vendibles.

G. 39.

Muy natural cosa es en los hombres, q ha viuido en baxo estado, hazer se demasiadocudiciosos cõ las prosperidades repentinã de la persona, de quien depẽden, con que conciben extraordinarias esperanças de nueñas grandezas.

H. 40.

Los priuados del Principe viejo, suelen darse siẽpre priessa a en riquezer, por qualquier camino que sea, como personas que sabẽ que se les ha de passã presto la ocasion. 1. 41.

La diuersidad de los Principes, ò causa, q aunq en ambas cortes ay auido vnos mismos males igualmente graues, y pesados; pero que nõ se escufen igualmente.

K. 42. La vejez del Principe, y mas despues de otro moço, y amigo de placeres, de ordinario siẽpre de escãr nõ fuyo, y de fastidio, y enfado de su Reyno, y aun cõ menosprecio de su poder en el vulgo, y personas que hazen juyzio de las cosas por apariencias solas.

L. 43. Costumbre es del vulgo, juzgar a los hombres por el talle, y hermosura del cuerpo, no teniendo discrecion para hazer juyzio por los afectos del animo. Qq 4

Muertes de Macro, y Capito.

Con cargo por ellas cõtra Galba.

Galbamuy sujero a sus libertos.

Otra. Encausade menosprecio y escãrnio.

del Ilirico, aqlllos q auiedolos escogido, y encaminado ya Nerõ a las puertas de los montes Caspios, y para la guerra q aparejaua cõtra los Albanos, los auia el mismo tornado allamar, para oprimir las empresas, y dinios de Vindice: A grã materia para nueuas cosas, y mouimiẽtos; y q assi como nõ estaua inclinada a fauorecer particular alguno, asitãbiẽ estaua aparejada para seguir a qualquiera q osasse darle principio. [Y para q esto llegasse a efecto] por vettura auia sido a proposito q viniẽse nueuas de las muertes de Claudio Macro, y Fõreyo Capito. A Macro, q sin duda andaua alborotãdo en Africa las cosas del estado, auia muerto Treboniano Garuciano, procurador de la prouincia, por mãdado de Galba; y a Capito, q comẽçaua los mismos alborotos en Alemania, auia muerto Cornelio Aquino, y Fabio Valẽte, legados de las legiones, antes q se les mãdasse. Huuo algunos q creyerõ, q Capito asico nõ era hõbre, B q estaua cõ auaricia, y deshonestidad suzio, infame, y mãchado, asitãbiẽ se auia abstenido de imaginaciõ de cosas nueuas; pero q los legados q le persuadiã la guerra, C despues q nõ le auia podido mouer a ella, auia de fuyo cõpuesto cõtra el la traycion, y el delito; y q Galba, ò como persona mudable, v de natural y cõdiciõ incõstãte, ò por vettura por nõ ahõdar, ni escudriñar mas profudamẽte los negocios, D auia aprouado aqllas cosas en qualquier manera q huiesse pasado, por q ya nõ podiã mudarse, ni deshazerse. Mas ambas muertes fuerõ mal recibidas. E Y al Principe q vna vez comieça a ser aborrecido, ò bien, ò mal hechas las cosas, todas le oprimẽ y cargã cõ mala opinion. Demas desto los libertos mas poderosos cõ el F sacauã todas las cosas del Imperio a veta publica. Los escudrones de [sus] esclauos viuiã G cudiciosos cõ las repẽtinã [prosperidades], H y apressurãdose [en aprouearse] como quie trataua cõ viejo. Y I, auia en el nueuo palacio, y corte los mismos males [q en el pasado], igualmente pesados, y graues de llevar, pero nõ igualmente escudados. K Y la misma edad de Galba seruia de mouer a escãrnio, y causar fastidio en las personas habituadas a la mocedad de Nerõ, y q tornauã, L y juzga

en edad, ò en amor, ò aborrecimiento, q seles ha comẽçado a tener; serã causa, q aunq en ambas cortes ay auido vnos mismos males igualmente graues, y pesados; pero que nõ se escufen igualmente.

K. 42. La vejez del Principe, y mas despues de otro moço, y amigo de placeres, de ordinario siẽpre de escãr nõ fuyo, y de fastidio, y enfado de su Reyno, y aun cõ menosprecio de su poder en el vulgo, y personas que hazen juyzio de las cosas por apariencias solas.

L. 43. Costumbre es del vulgo, juzgar a los hombres por el talle, y hermosura del cuerpo, no teniendo discrecion para hazer juyzio por los afectos del animo.

Qq 4

Aforismos.

A. 44. En tiempo de Principe viejo, y no bien quisto en el pueblo, para conservar el sosiego de las provincias estrangeras, será muy a propósito, que sus ministros, y gouernadores sean hombres eloquentes, y experimentados en las artes, y ministerios de paz; pero que no tengan experiencia, ni fama de las de guerra, para que no sirvan de movimiento, y cabeza de rebelion, que se suele introducir con tales ocasiones.

B. 45. No causan menor dolor y sentimiento los prouechos y bienes que el Principe haze a los iguales de vno, que las injurias, y agrauios que recibe de su mano. Y por esto mire mucho en no hazer excepcion de personas, y de pueblos en su Reyno, para poseer el animo de todos.

C. 46. En el nueuo Principado es cosa peligrosissima, que los exercitos de grandes fuerças viuan temerosos de las ofensas hechas al Principe, y aborrecimiento suyo con ellos: porque facilmente se inclinarian a qualquiera rebelion.

D. 47. La desconfianza que vn Principe nueuo mostrare, por qualquier camino que sea, de vn exercito suyo, será gran materia, para que se le rebelen, como si tratasse a su general como a delinquente contra la magestad: que teniendo se ellos con esto por cóplices del mismo delito, aunque no se publique, procuraran salvarse con el mayor de la rebelion.

E. 48. Ninguna cosa causará mas deorden en vn exercito, que la flaqueza del General, por qualquiera ocasion que sea de naturaleza, o enfermedad, y el menosprecio que por esto tuuieré los soldados del.

F. 49. Quando no ay constancia, ni autoridad en el General de vn exercito, aun para soldados, y gente sossegada no es buen gouerno: que si está furiosos, y locos, ellos mismos de suyo se encienden con la flaqueza, y enfermedad del que los auia de retenir.

uan los Emperadores por la forma, y hermosura del cuerpo, como es la costumbre del vulgo. Y esta realmente fue la disposici6n de los animos de los que se hallauan en Roma, como en tanta multitud.

§. III.

Quáto a las prouincias: en el gouerno de España está Cluuius Rufo, hombre eloquente, y experimentado en los ministerios de paz; pero no en las artes de guerra. Las prouincias de Francia, demas de la memoria que auia conseruado de Vindice, estauan obligadas a Galba por la merced, que poco antes auia recebido de hazer los ciudadanos Romanos, y auerlos aliviado de los tributos para adelante. Pero las ciudades dellas, que estauan cerca de los exercitos de Alemania, no auiedo recebido la misma hora, y auiedo sido también algunas de ellas priuadas de sus terminos, media y considerauan con igual dolor y sentimiento los prouechos agenos, y las injurias y agrauios propios. Los exercitos Alemanicos, lo qual era cosa peligrosissima en tantas fuerças como poseian, estauan cuidadosos, y altiuos con la soberuia de la reciente victoria, y con el miedo que tenian, como si huuiessé favorecido otro vado. Auia se desafinado tarde de la deuoci6n de Ner6; y tan poco Verginio se auia declarado luego por Galba. Auia se estado en duda, si por ventura huuiessé querido ser Emperador: que bien conuenian todos, en que se le auia ofrecido el Imperio por los mismos soldados. Y aun aquellos que no se podia quejar de la muerte de Fonteyo Capiton, se enojauan con todo esto, y apasionauan de ella, (por cosa indigna de su profesi6n). Faltauales cabeza, auiedo les quitado Galba a Verginio color de amistad, y no tornarse a embiar luego, y detenerle como a reo, lo recebia ellos como por delito suyo. El exercito de la alta Alemania menospreciaba a su legado Hordeonio Flaco, hombre enfermo, y sin fuerças por su vejez, y flaqueza de sus pies; y en fin era aquel vn gouerno sin constancia, y autoridad, y aun no era bueno, quando bien los soldados estuuieran sossegados. Los quales estando tan locos, y furiosos, se encendian aun de suyo con la flaqueza, y enfermedad del que los refrenaua. Las legiones de la baxa Alemania estuuieron muchos dias sin legado Consular, que las gouernasse, hasta que por orden de Galba

Cluuius Rufo, Gouernador de España.

Parte de las prouincias de Francia no se inclinaron a Galba.

Ni las legiones Alemanicas. Segun Livio.

Hordeonio Flaco, Gouernador de parte dellas.

Y de otra parte Vespasiano.

Aforismos.

Galba las tenia a su cargo Vitelio, hijo de Vitelio el Censor, y C6sul tres vezes. Esto parecia que bastaua, para sossegarlos. En el exercito de Inglaterra no auia enojo, ni pasi6n. Y realmente no huio legiones que procediesen con mas inocencia, que las deste exercito en todos los movimientos de las guerras civiles: o por que estauan lexos de las otras, y diuididas del Oceano; o porque con las muchas facciones de guerra que tenian, estauan hechas y enseñadas a aborrecer mas al enemigo que a pensar en otras cosas. Auia también sosiego en el Illyrico, aunque las legiones desta prouincia llamadas por Neron, entretanto que se detenian, y esperauan en Italia, huuiessén embiado Embaxadores a Verginio: pero los exercitos estauan apartados vno de otro por muy largo espacio de tierra: lo qual es cosa muy saludable, para conservar la fe de los soldados, y no se mezclauan, ni comunicauan sus fuerças, y vicios los vnos con los otros. El Oriente aun estaua sin mouerse, ni alborotarse. A Syria con quatro legiones en ella gouernaua Licinio Muciano, hombre igualmente famoso con las cosas, y sucesos prosperos, y aduersos (que auia pasado por el). Siendo moço auia procurado las amistades de los grandes ambiciosamente, y con todo genero de sumisi6n: y poco despues auiendo gastado, y consumido sus riquezas, y deslizando y cayendo en su estado, y autoridad, y teniendo sospecha de la pasi6n, y colera de Claudio contra el, se metio en lo mas apartado de Asia, tan cerca de desterrado, como de spues lo estuuio de Principe. Auia en el vna viciosa superfluidad, e industria, apacibilidad, y arrogancia, y al fin vna mezcla de buenas, y malas artes, y calidades. Quando estaua ocioso, y era tiempo de holgar, era demasados sus deleites, y passatiempos; y quando era necesario, y se auia de tratar de negocios, eran grandes sus virtudes. (De manera que le alabaras en lo que era publico; y oyeras con mal animo, y rostro sus secretos. Pero fue poderoso por varias astucias y artificios que tuuo) para atraer los hombres a su deuoci6n, con los subditos, con los comarcanos, y con sus mismos cópañeros en el gouerno. Y en fin persona, a quien fue mas facil entregar el Imperio a otro, que auerle para si. Flauio Vespasiano administraba la guerra contra Iudea con tres legiones, a quien auia escogido

Otra. Esto parece cosa que no se hizo por los hechos.

Las de Inglaterra procedian modestamente.

Licinio Muciano, Gouernador de Syria; su calidad, y costumbres.

Vespasiano en Iudea por General de la guerra contra los de aquella prouincia.

A. 50.

La nobleza, y gloria de los antepassados en vn General, y Gouernador de vna prouincia, suele bastar, para sossegar los rebeldes, o mal inclinados, aunque le falten las demas buenas partes de naturaleza.

B. 51.

El exercito ocupado en guerra con los enemigos, no se muene facilmente a las civiles.

C. 52.

La diuisi6n de los exercitos en los nueuos Principados, y mas de eleccion, es muy necesaria, para conseruar la fe de los soldados, y que conociendo las grandezas de sus fuerças, no imaginen nouedades con qualquiera ocasi6n de mudança, ni se peguen vnos a otros las malas inclinaciones.

D. 53.

Muchas vezes sucede, que la grande cayda de vno sea el mayor principio para su grandeza.

E. 54.

Los vicios que vn grande tuuere en la paz, y ociosidad, no son argumento preciso, de que metido en la guerra, y en grandes negocios no usará de virtud, y prudencia: que estas suelen salir, y mandar en algunos animos con las ocasiones, aunque sin ellas ay an antes dormido.

F. 55.

Muchas personas ay bastantes, para hazer Principe a otro, y no lo pueden tomar para si.

Aforismos.

En las provincias inclinadas a vicios y mudanças, no puede durar otro gouerno, sino el de Reyes, o que se le parezca: porque el de la libertad cada dia se perderia con la mala inclinacion de los naturales.

A. 56.

En las provincias inclinadas a vicios y mudanças, no puede durar otro gouerno, sino el de Reyes, o que se le parezca: porque el de la libertad cada dia se perderia con la mala inclinacion de los naturales.

B. 57.

La provincia que huuiere prouado el señorío de vn tirano fálida de sus entrañas, y que no tuuiere mas poderío que en la misma tierra, facilmente se contentará con el gouerno de vn Monarca de muchos Reynos, qualquiera que el sea.

C. 58.

Las provincias de menos poderío siempre figuen a los grandes exercitos que les caen cerca. En este libro afor. 372.

D. 59.

En los leuantamientos y rebeliones, las provincias de paz, y sin armas, siempre vienen a ser presa y premio del vencedor.

E. 60.

Quando el exercito en Imperios de eleccion quiere nueuo Principe, fuele remitirle al pueblo, o el pueblo a los Grandes, para q su rebelion sea recebida mas bládamente, y tener mas aprouados de su delito.

cogido Neron por capitã desta empresa. Y el deseo y animo de Vespasiano no se inclinaua ni endereçaua contra Galba: por q auia embiado a Tito su hijo a hazerle veneraciõ y acatamiẽto como a superior; se gulo referiremos en su lugar. Despues de su grandeza auemos creido, q por secreta tley de los hados, y cõ demonstraciones y respuestas de los dioses sobre ello, estuuiesse predestinado y señalado el Imperio, para q fuesse de Vespasiano, y de sus hijos. El Egipto, y las gentes q le refrenan, y tienẽ en obediencia, ya desde el tiempo del Diuo Augusto han tenido siẽpre caualleros Romanos, q los gouernẽ en lugar de Reyes. A Asi ha parecido q conuenia, para conseruar en el señorío Romano aquella prouincia dificultosa de entradas, fertil, y abudãte de pan, intõstãte, mudable, y discordes cõ supersticion, vicio, y sensualidad, ignorãte de las leyes, y sin conocimiẽto de los Magistrados. Y en este tiempo la gouernaua Tiberio Alexandro de la misma naciõ. B Africa, y la legiõ della despues de muerto Clodio Macro, B estauã cõtetas con qualquiera Principe sobre la experiẽcia q auian hecho de menor señorío. Las dos Mauritanias, las Retias, el Norico, Tracia, y las demas prouincias que se gouernã por procuradores, C segun que estauã cerca de cada exercito, así se mouiã, y procedian en fauor, y aborrecimiẽto de los pretẽsores del estado, por lo q se les pegaua del trato, y opiniõ de los mas fuertes y poderosos. D Las prouincias desarmadas, y en primer lugar la misma Italia, expuestas a qualquiera seruidumbre, auian de seruir por precio de la guerra.

S. 4.

Este fue el estado de las cosas Romanas, quãdo Galba, Cõsul segũda vez cõ su cõpañero Tito Vinio, començarõ el año postrero para si, y casi el vltimo de la Republica. Pocos dias despues del primero de Enero vienẽ cartas de la Galia Belgica de Põpeyo Propinquo Procurador della, q las legiones de la alta Alemania, auiedo rõpido la reuerẽcia del juramẽto de fidelidad, pediã cõ grãde instãcia otro Emperador, E y remitiẽdo la elecciõ a la volũrad del Senado, y pueblo Romano, para q aquella rebeliõ se recibiesse mas blãdamente. Esto fue causa de que Galba sacasse a luz

Lib. 2. de las Historias en el principio.

Otra Auemos creido, que de mas de su tina por secreta. Gouerno, y calidad de Egipto.

Africa no tenia particular inclinaciõ a vn Principe, o a otro. Las prouincias menores seguiã la opinion del que teniãmas cerca de su tierra.

Nueva en Roma del alboroto de Alemania.

Otra Aprehensa.

Aforismos.

A. 61.

Quando el Principe es ya viejo, de ninguna cosa se trata mas en el vulgo, que del que ha de ser su cessor en el Imperio; y mas si el mismo Principe lo comieça: que entonces andã al igual la cudiã, y la licencia.

B. 62.

Quãdo anda cerca la muerte del Principe de eleccion, muy pocos ay que respeto del suceffor tratẽ de lo que serã prouecho al biẽ publico, sino de lo que mas se endereça a su interes particular.

C. 63.

El q por alguna ocasiõ comiença a ser aborrecido del pueblo, quãto mas poderoso, tanto mas aborrecido; y más si con el poderío anda el fasto compañero de la grandeza.

D. 64.

Con el Principe facil, y flaco por su vejez y enfermedad, y credulo de su natural, se puede proceder con mas esperança de merced, y menos miedo por delito que se cometa: porque con su enfermedad no osa reprehender ni castigar los delitos; y con la credulidad crece en los priuados el poderío, para hazer su voluntad, y persuadirle quãto les pareciere.

E. 65.

Quando el Principe en su vida puede escoger suceffor, y trata dello; de ordinario se diuiden en vandos los priuados de palacio, si sã muchos, procurando que lo sea quien les este bien, y lo reconozca de su mano, y no quien conuenga a la Republica.

F. 66.

La voz del vulgo ninguna cosa dexa en silencio; que no trate della, por grande que sea la persona a quien toca; como aya alguna sombra en que fundar su discurso.

Diferentes inclinaciones, y juyzios, sobre quien seria suceffor.

Segun la...

Aun el mismo Galba apenas podia disponer de su voluntad.

Por q tres priuados le gouernaua cada vno diferente del otro.

Oton en predicamento de Emperador por fauor de Tito Vinio.

Pero indigno de tal grandeza.

vn consejo, que dias antes auia tragado en su pensamiento, y comunicado con sus priuados, de prohibar vn suceffor. A De ninguna cosa realmete se auia por aquellos meses tratado mas de ordinario en las conuersaciones de Roma (que desta): lo primero, por la mala libertad del vulgo, y antojo, y cudicia suya de hablar de cosas semejantes, y tras esto por estar ya Galba en edad cansada, y cargada de años. B En pocos auia discurso, ni juyzio del bien de la Republica, ni amor della: y muchos llevados de la secreta esperança en que viuian, segun que cada vno era allegado, o amigo del pretensor, nombraua a este, o aquel con ambiciosos rumores y discursos por suceffor del Imperio: y tambien en aborrecimiento de Tito Vinio, C el qual quanto mas poderoso se yua haziendo cada dia, tanto mas aborrecido era por el mismo fasto que tenia con esto. Y ciertamente las cudicias de sus amigos, que con grande ansia aspirauan en esta gran fortuna a mayores lugares, las auermetaua la facilidad de Galba: D porque con aquel viejo enfermo, y credulo se pecaua con menor miedo, y mayor premio (que con otros Principes). La potencia, y autoridad del Principado estaua diuidida entre Tito Vinio Consul, y Cornelio Lacon Capitan de la guarda. Y no menos priuanga tenia Icelo liberto de Galba, a quien despues que le auian dado el privilegio de traer anillos de oro, con nombre de Caualleros, llamauan en el pueblo Marciano. Estos estauan discordes, y atendiendo cada vno a su negocio, y endereçando a esto sus traças en las cosas de menos importancia, E en el consejo, y determinacion de elegir suceffor, se auian diuidido en dos vandos. Vinio fauorecia a Marco Oton. Lacon, y Icelo, de vn acuerdo y conformidad, no fauorecian tanto a particular alguno, quanto que fuesse otro, y no Oton. Y Galba no ignoraua la amistad de Tito Vinio, y de Oton, por los rumores dello que corrian en el vulgo, F de los que ninguna cosa dexan passar en silencio: porque teniendo Vinio vna hija viuda, y estando Oton soltero, los del pueblo los nombrauan, y señalauan ya para suegro y yerno. Y creo tambien, que Galba en este punto

aten-

Aforismos.

A. 67.

Nunca es bien quitar el Reyno o señorio a vno por malo, si se ha de dar a otro tal: siendo desta manera en vano el trabajo y peligro que en esto se passare.

Lib. 15. de los Afor. af. 268. Que no importa a uno, ni a una que hazer diferencia en quanto a la afrenta y deshonra de todos, si se quitasse el Imperio a vn tañedor de cítara, y sucediese en el, y entrasse en su lugar vn representante de tragedias.

B. 68.

A vna niñez floxa y descuidada muy pocas vezes dexará de succeder vna mocedad viciosa, y llena de dissolucion.

C. 69.

El cortesano que se dexa llevar demasiado de la esperança de alguna dignidad, cuya posesion aya concebido en su animo, viuere con mucho peligro, de que si no se le cumple, se atormente destempladamente, y sea causa de grandes miserias y defuéruras para sí, y para sus dependientes.

D. 70.

El cortesano que quiere subir, y valer con el Principe, aunque mas posea su gracia, siempre suele procurar tener cerca de su persona algun priuado, que pueda con él, y haga instancia en buenas ocasiones por su grandeza.

E. 71.

El priuado que quiere fauorecer a vno para cosas grandes con Principe fácil, y de animo sospechoso, no muestra que tiene con el amistad, ni conocimiento publico, para que se de mas credito a su consejo: sino que le fauorece como a no conocido, y por respetos que conuenien al estado.

F. 72.

Mucho importa para la subida de vn cortesano, a quien vn priuado fauorece con su Principe, la buena fama que corre del en el pueblo, q será causa de darle mas credito a su consejo.

G. 73.

El rostro, meneos, y manera de vida, q juzgandose bien seran tenidos por feueros; para quié lo interpreta, peor lo seran de tristes, y melancolicos.

atendió al bien de la Republica, A que en vano auia salido de poder de Neron, si quedasse en manos de Oton: B porque este auia passado su niñez descuidada y floxaméte, y su mocedad en vicio y desuerguças; siendo agradable a Neron por la imitació en los vicios. 14 Y por esto tambien auia depositado en ella Popea su principal máceba, como en sabidor de sus deshonestidades, hasta que apartasse de sí a su muger Octauia. Y despues auiendo cócebido sospecha del con la misma Popea, le apartò a la Prouincia de Portugal, so color del gouierno della, con titulo de Legado. Oton auiendo gouernado aquella Prouincia humana y apaziblemente, y sido el primero que se arrojò al vando de Galba, y no floxamente y sin espíritu, y mientras durò la guerra viuido con lustrey magnificécia entre los que se hallaron presentes, C cada dia se dexaua llevar con mas vehemencia de aquella primera esperança que luego entonces auia concebido en su animo de la adopcion de Galba: fauoreciendole en esto la mayor parte de los soldados, e inclinandosele el Palacio, y cortesanos de Neron, como a semejante del que auian perdido. Pero Galba despues de los auisos de la rebelió Alemanica, auq ninguna cosa cierta auia sabido de Vitelio, congoxado en pensar donde huuiesse de romper la violencia de los exercitos, y no fiandose tampoco de los soldados q estauan en Roma, haze junta para dar la succession del Imperio; q era lo q tenia por vnico remedio deste daño. Y auiedo llamado y metido en ello, demas de Vinio y Lacon, a Mario Celso nombrado por Còsul, y Ducenio Gemino Gouernador de la ciudad, y dicho primero algunas pocas palabras sobre su vejez, máda llamar y traer ante sí a Pison Liciniano, o por propia eleccion suya, ò, como algunos há dicho, D a instancia de Lacon: el qual auia tratado amistad con el, por medio y en casa de Rubelio Plauto; E pero fauoreciale astutamente, como a hombre no conocido: F y la buena y dichosa fama q corria de Pison, auia añadido fe a su cósejo. Era Pison hijo de Marco Crasso, y de Scribonia, noble por ambas partes, G y en el rostro, sembláte, y t habito era trazado a lo antiguo, y tenido por hombre feuro de los q hazian

Costumbres de Oton en su mocedad.

Galba se fue en no brar por sucesor del Imperio a Pison.

Costumbres y linage de Pison. Otra. t Manera de vida y costumbres.

hazia justo y buen juyzio del, y de los que lo interpretauá peor, juzgado mas por riguroso, y cruel. A A que lla parte de sus costumbres con que era mas sospecho so a los congoxados, y temerosos de su eleccion, B es la era la que agradaua al que le prohijaua.

S. V.

Oració de Galba, que riendo prohijar a Pison.

Galba pues asiendo de la mano a Pison, y llegádole hazia sí, se dize q hablò desta suerte: Si yo te prohijas se siédo hõbre particular 15. por la ley popular del ate de los Pontifices, como es vsança de nuestra ciudad, a mi enton ces me era honra señalada meter en mi familia la descendencia de Pompeyo, y de Marco Crasso; y a ti te fuera cosa insigne auer añadido a tu nobleza las honras, y dignidades de las casas Sulpicia, t y Lutacia. Mas agora las buenas esperanças, y muestras de tu mocedad, y el amor de la patria me han mouido despues de llamado al Imperio por cósentimiento de los dioses, y de los hõbres, a q yo te ofrezca, estádote tu en reposo, y sosiego, el Principado, so bre q nuestros antepassados cópetiã có las armas, y yo he alcanzado con guerra. Y esto a exèplo del Diuo Augusto. q pu so en el segundo lugar del supremo estado; y assi para que fuese successor suyo a Marcelo hijo de su hermana, y luego a su yerno Agripa, y despues a sus nietos, y ultimaméte a Tiberio Nerò su antenado. C Mas Augusto buscò successor en su casa; y yo en la Republica. D No por q notenga parientes, ò cópañeros de guerra: sino por q ni yo mismo recebi el Imperio por ambició 16. Y sean muestra, y testimonio de mi juyzio, y del intèto q yo he lleuado en esta elecció, no so laméte mis parientes, y obligaciones q yo he pospuesto a tu persona, sino tãbiè los tuyos. Tienes vn hermano de igual nobleza, mayor de edad, y merecedor tãbiè desta fortuna; E si tu no fueses mejor para ella. G Tu tienes edad q ha passado ya los deseos y apetitos desordenados de la mocedad; y tu vida ha sido tal, H q en lo passado no tienes cosa, en q tégas necesidad de escusarte de auerlo hecho. I Hasta agora sola mãte has sufrido la fortuna cótraria. K Las cosas, y successos

Aforismos.

A. 74.

El Principe de condicion aspefa siempre gustará de suceffor de la misma al pereza, aunque por ella sea aborrecido del pueblo. Y esto fuele fer, para no hazer mas aborrecible su memoria con la comparacion del suceffor amado del pueblo; y tambien por la fuerza de la semejança.

En este li. af. 17. A quié juzgò por muy semejante a su condicion, en rigor, crueldad, y auaricia. Lib. 2. de los Anal. af. 81.

B. 75.

Al cortesano qpretende subir có su Principe, lo q importa, y dõde fuele poner su principal fin, es en su aprouació; aunque a todos los demas les parezca mal: que aun esto fuele feruir de medio, para alcançar su priuança.

C. 76.

Mas glorioso es para vn Principe en vn Imperio de elecció, y mas digno del lugar q posee, elegir suceffor en la Republica, q en su casa: porq en lo primero se echara de ver que lleua puesta la mira en el bié publico, y en lo segú do en el fuyo particular,

D. 77.

El Principe q alcãdò el Imperio, q posee, por virtud, y no por fauor y soborno, ni otro medio extraordinario, fuele tãbien proceder de la misma fuerte en la prouision de los officios, y dignidades de su Reyno.

E. 78.

Testimonio es de bué juyzio en el Principe, quãdo en la prouisiõ de las dignidades, y en los premios que da, no tiene consideracion a solos sus parentescos, sino en primer lugar a las virtudes, y a quien mas tiene.

F. 79.

En la prouisiõ de las dignidades, y mas en la del supremo Imperio; siempre ha de mirat el Principe no al q fuere digno de las, sino

no al mas digno: porque no parece que cumple con lo primero: ni el digno que no las recibe, no tiene por que quejar se en tal caso.

G. 80. Los officios grandes de la Republica hanse de dar a persona que aya salido de los deseos y apetitos desordenados de la mocedad.

H. 81. Muy bien se puede gloriarse, y tenerse por merecedor de qualquiera gran dignidad la persona que ha viuido de fuerte, que no tiene que dar excusa de cosa que aya hecho.

I. 82. No se puede hazer cumplido juyzio de la virtud de vno, que solamente ha passado por aduersidades, sino que es necessario, para q se diga, q la posee con fortaleza, y valor de animo, q se aya visto con successos prosperos, y aduersos: porque con cada estado destes se descubren, y muestran su manera de virtudes. Lib. 12. de los Anal. af. 137.

K. 83. Las prosperidades son las q escudriña, y manifiestã el animo de los hõbres, incitãdole a mal obrar mas aguda y fuertemente que las aduersidades: porque estas antes le encogen, y aprietan.

Aforismos.

A. 84.

Las miserias y defuéruras en fin se sufren y passan; y la buena fortuna y prosperidad estragan y corrompen el animo de los hōbres.

B. 85.

La fe, libertad, y amistad, son los principales bienes del animo del hombre, que se suelen corromper con la adulacion, y halagos de la grandeza.

C. 86.

La adulacion, y halagos, con que se procede con las personas grandes, es veneno pestilencial, que consume el verdadero afecto del animo del hombre, no viendo jamas sus cosas, ni las agenas, cō el verdadero color que tienen.

D. 87.

Con el Principe cada vno suele atender en primer lugar a su provecho, y acrecentamiento particular, y no al del Principe. Y en esto es menester que se mire mucho, y tenga gran cuenta.

E. 88.

Los que tratan con el Principe, no hablan, ni proceden con el, como con su persona de hōbre, sino como con su fortuna y grandeza; y regalando a esta, aunque por esto auenturen la perdida de su persona.

F. 89.

Persuadir al Principe lo que le es tã bien, es cosa de mucho trabajo; y la alabanza, y lisonja para cō qualquiera, es cosa que se puede hazer sin fatiga, ni pasiōn del animo.

G. 90.

Quando la Republica ha llegado a termino (o por su grandeza, ò pertener los miembros, de que està compuesta, estragados ya) q̄ no puede viuir con libertad; lo q̄ mas puede hazer por ella el Principe de buen animo y desseo, es, dexar sucesor virtuoso, y el sucesor darla vn buen Principe.

H. 91.

La elecion de los Reyes, y que no sea absolutamente por sucesion, se puede tener por especie de libertad de Republica.

I. 92. Ser engendrado, y nacido vno de Principes, y para suceder en el Reyno, es cosa casual, y obra de la fortuna, en que no ay que hazer iuzio, ni estimacion del buen animo del antecesor, aunque si de su fortuna; pero en el nombramiento todo dependerà de su iuzio.

K. 93. El mejor para vn gouerno serà a quien todo el pueblo en comun juzga por tal: porque los particulares facilmente se dexan llevar de los afectos de pasiōn y desseo.

L. 94. Al tirano nunca quitan tanto el Reyno los q̄ comiēzan la rebelion, quanto sus vicios, y crueldad.

prosperos escudriñan, y manifiestã el animo de los hōbres, incitãdole mas aguda y fuertemete: ^A por q̄ las miserias, y defuéruras se sufren y passan; cō la prosperidad y buena fortuna nos estragamos, y corrompemos. Tu ciertamente por tu parte cōseruaràs cō la misma constancia q̄ hasta aqui la fe, ^B la libertad, y la amistad; principales bienes del animo del hōbre: mas otros los disminuiran cō la obediēcia, y respeto [q̄ tendrã cōtigo.] Entraràn luego impetuosamente a cōbatirte ^C la adulacion, y los halagos; veneno pestilencial q̄ consume el verdadero afecto de nuestros animos; ^D y el atēder cōtigo cada vno a solo su provecho. Tu y yo hablamostã bien oy entre nosotros senzillamente; y todos los demas ^E hablarã de mejor gana con nuestra fortuna, q̄ cō nosotros [y nuestras personas.] ^F Por q̄ persuadir al Principe lo q̄ le cōviene, y està biē, es cosa de mucho trabajo: la adulacion para con qualquiera Principe, es cosa q̄ se haze, y acaba sin pasiōn del animo. Si el inmenso cuerpo del Imperio pudiesse estar en el ser q̄ agora, y sustentarse en vn fiel igual, sin q̄ cuidasse del vn gouernador [solo] yo era merecedor de q̄ comēçasse de mi la Republica. ^G 17. Mas agora, y mucho tiēpo antes se ha venido ya a tal termino y necesidad, q̄ ni mi vejez pueda dar al pueblo Romano mas q̄ vn buen sucesor, ni tu iuuentud mas q̄ vn buen Principe. En tiempo de Tiberio, Cayo, y Claudio, hemos sido casi herencia, y sucesion de vna sola familia, ^H de aqui adelante tendremos en lugar de libertad, que hemos comēçado a ser elegidos. Y acabada la casa de los Iulios, y de los Claudios la adopcion [que tomò por medio para esto] buscarà, y hallarà a qualquiera que aya bueno en la Republica [para darle el gouerno della.] ^I Porque ser engendrado, y nacer de Principes, es cosa casual, y obra de la fortuna, y no ay mas que hazer iuzio ni estimacion dello: mas en la adopcion el iuzio es libre, y entero, y dependiente de la voluntad de quien le haze. ^K Si quieres escoger [el mejor] esto se muestra por el consentimiento [y aprouacion] vniuersal. ^L Ten delante de los ojos a Neron, al qual hinchado y soberbio con vna larga ascendencia de Cesares, no le echaron de las cervicibus publi-

Aforismos.

A. 95.

Quando el pueblo comienza a deponer los Principes por viciosos, y crueles, muy recatados deuen viuir los sucesores: porque no vfe el pueblo del poder, que ha conocido que tiene.

B. 96.

Ningun Principe puede auer tã bueno, que no aya muchos particulares en el Reyno, que le quieren mal, ò por embidia, ò por aborrecimiento.

C. 97.

El Principe nuevo nunca se ha de espantar de los alborotos que huviere en el principio de su Reyno: porque pocos entran con sosiego; sino atender a la confirmacion del, sin temor dellos.

D. 98.

El Principe viejo con sucesor de entendimiento, y fuerças, puede se tener por moço.

E. 99.

Ningun Principe ay; por malo que aya sido, que no sea deseado de los malos; lo que ha de procurar el que posee, serà que no sea tambien deseado de los buenos, por ser el peor que el pasado.

F. 100.

En la execucion de las grandes empresas, de que se puede temer algun alboroto, no es bien gastar el tiempo en palabras, sino en obras: porque cō saberse, no se da lugar a nuevos penfamientos y discursos.

G. 101.

Quando el Principe haze buena elecion en las dignidades, acertado a darlas a hombres virtuosos, puede dar por bien cumplido el consejo que ha tenido en ello, que no se ha de endereçar a otro fin.

H. 102.

Para hazer buena eleciō de Principe, es camino muy seguro, que el que la haze, considere lo que quisiera, ò no quisiera en el pasado, y le busque agora con aquellas calidades.

I. 103.

Para gouernar bien vna nacion,

publicas vindicē con vna provincia desarmada, ò yo con vna legion sola, sino su bestial crueldad, y sensuallidad. Y hasta agora ^A aun no auia exemplo de Principe condenado [como este, por donde guiarnos.] Nosotros llamados, y traydos al Imperio por guerra, y por hombres que hizieron iuzio, y consideracion de nosotros, seremos hombres notables, y señalados, ^B aunque con embidia, y aborrecimiento [de algunos.] ^C Y no estes espantado, si dos legiones aun no se sosiegan en este mouimiento de la redondez de la tierra, sacudida y meneada de todas partes. Que ni yo tampoco entrē en el Imperio con las cosas del estado seguras y sossegadas. ^D Y despues que en el mundo se huviere oydo la adopcion, que yo he hecho, dexarē de parecerle viejo, que es solo lo que se me imputa, y dize contra mi. Neron siempre serà deseado de qualquiera hombre malo. ^E Lo que tu, y yo hemos de proueer [con nuestras obras] es, que no sea tambien deseado de los buenos. ^F Anonsestare sobre esto mas largamente no es para este tiempo; ^G y yo verē cumplida toda mi traça y consejo, si escogibien enti. ^H Vn camino muy breue y provechoso ay para hazer elecion de las cosas buenas, y malas, que es pensar, y considerar, que es lo que huieras querido, ò no querido en el gouerno de otro Principe. Porque aqui no es como en las demas naciones, que son mandadas por Reyes, donde ay vna cierta familia de señores, y todos los demas son siervos: ^I sino que has de mandar a hombres, que ni pueden sufrir total seruidumbre, ni total libertad. Y Galba realmente dezia estas, y otras cosas tales a Pison, como haziendole Principe; los demas hablaban con el, como con quien ya lo era. ^K Dizen que Pison, ni quando luego le miraron, ni quando despues pusieron todos los ojos en el, no descubrio mouimiento alguno de animo turbado, ò alegre. ^L El razonamiento con su padre y Emperador fue humilde, y lleno de reuerencia, moderado en lo que le rocaua; y ninguna cosa mudò de rostro, semblante, ni f habitos; como hombre que mas pudiesse, que quisiese, ni deseasse mandar.

Costancia de Pison en tan grande fortuna.

Costumbres, y manera de vida.

hase de imaginar, que se mädan, y gouernan personas, que ni pueden sufrir absoluta seruidumbre, ni pasar con entera libertad, conforme a la costumbre en que estan.

K. 104. Verdaderamente es de animo firme y valeroso, el que no haze muestra de alegría, ni turbacion, quando recibe el auiso de alguna grande prosperidad. *Lib. 2. de las hist. as. 286.*

L. 105. La persona a quien el Principe da vna gran dignidad (aunque sea tal, que le iguale con su grandeza) ha de vsar en el parlamento, que le hiziere, de humildad, y veneracion con el, y de moderaciō en lo que toca a su persona, y no mudar cosa de rostro, ni de costumbres, ni manera de vida; como persona que mas aya merecido, que deseado aquel lugar.

Aforismos.

A. 106.

El favor de los soldados, y de qualquiera comunidad, siempre será bueno grangearle el sucesor del Imperio, siendo por buenos medios; que por via de dadiuas, y malas traças y diligencias sera peligroso, por lo que les enseña a que se dexen comprar y grangear de otro por el mismo camino.

B. 107.

El pueblo que de feala resolucio de vn gran negocio, sufre muy mal qualquiera gran secreto, por la variedad de los afectos, con q el vulgo se mueue a diferentes deseos.

C. 108.

Los mismos que procuran encubrir la foma de vna cosa, que se trata en vn consejo co demostaciones extraordinarias de secreto, son los que hazen, que se descubra mas, y acreciente.

D. 109.

Algunas cosas parecen tan determinadas de lo alto, que se juzgue no auerse podido euitar, aunque de antes ayá sido significadas por algun camino.

E. 110.

El Principe ha de ser breue en sus razonamientos: que para el que manda no son menester colores; necesarios en los q pide, y ruega.

F. 111.

No es cosa segura para vn Principe, escóder de todo punto a su pueblo, o exercito, vna mala nueva en alguna prouincia de su Imperio: fino disimular el mayor mal della, confessando parte: por que el disimularlo del todo, no haga que se crea ser mayor.

G. 112.

Muy liuiano es el motin de los soldados, en q no ay mas yerro, ni delito, que de palabras, y malas razones; y de los tales se puede tener esperança, que breuemente se reduziran a obediencia.

H. 113.

Quando el Principe declara a su exercito la persona que le ha de suceder en el Reyno, siempre, demas del regalo de palabras ha de grangear su animo para la aprouacion con alguna merced: porque no piésen en el prouecho, que pueden sacar de aquella mudança.

I. 114. Aunque el nombramiento del sucesor no le reciba bien el pueblo, que está oyendo al Príncipe, siempre le aprouaran los que le cayeren cerca.

S. VI.

Tratose luego en la junta, donde se haria y publicaria la adopcion; si en el lugar diputado para las juntas del pueblo, o en el Senado, o en el campo de los soldados. Y determinose, que fuesse en el Real. Que esto era cosa honrosa para los soldados, A cuyo favor asi como era malo ganarse por dadiuas, y soborno, asi tambien no se auia de menospreciar, pudiendose grangear por buenos medios. Entretanto que esto passaua, B auia rodeado el palacio vna multitud de pueblo, que esperaua saber, y no podia llevar en paciencia aquel gran secreto, C y los mismos que procurauan encubrir, y detener la fama, que mal se puede refrenar, estos la aumentauan. Era esto a los diez de Enero, dia escuro con lluiuas, y turbado con truenos, relampagos, y amenazas celestiales mas de lo acostumbrado. Lo qual, que se auia mirado, y guardado mucho antiguamente, para no acabar las juntas, ni concluir, y publicar las elecciones en dias semejantes, no espátò a Galba, para no irse a los alojamientos de los soldados, siendo despreciador de tales señales, como cosas sucedidas a caso: D o por que las cosas que está determinado del hado [que sean] no se euitan, y escusan, aunque de antes ayán sido significadas. Allí en presencia de la multitud de los soldados, E con breuedad Imperial les declara y haze saber, como prohijaua a Pison a exemplo del Diuo Augusto, y segun la costumbre militar, F por la qual vn varon escogia otro varon. Y para que el disimular la sedicion no fuesse causa de que se creyese ser mayor, el de suyo les afirma, que la legion quarta, y diez y ocho, siendo pocos los autores del alboroto, auian errado G no mas que en palabras, y razones, y que breuemente estarian en obediencia. H Y no añadió a su oracion algun halago, blandura, y regalo de palabras, ni precio de su voluntad, y aprouacion. Pero con todo esto los Tribunos, Centuriones, y I soldados, que se halauan mas cerca, le responden alegremente, y con palabras agradables al

Otra. † Por malas traças y diligencias.

Declarase la adopcion de Pison delante de los soldados.

Pero sin regalarlos con algun donativo, ni promessa del.

Aforismos.

A. 115.

Suelen mostrar tristeza, y melancolia, y no aprouar las proposiciones de sus Principes los soldados que se veen en la guerra priuados de los premios, que acostumbraron aun llevar en la paz en la entrada de los nuevos Principes, siédo en este tiempo mayor su poderio, y merecimiento.

B. 116.

Mas basta vna pequeña merced en el principio de la sucesion del Reyno, que se haze a los soldados, que muchas que se les ofrecen despues de comenzados a rebelar: porque las virtudes dañan, y mas en quien ha de tratar con multitud necia, y llena de hombres de poca experiencia.

C. 117.

El demasiado rigor y feueridad no se pueden llevar de mano de vn Principe viejo; que no tenga bien fundada la sucesion, y mas quando ya con la antigüedad se ha perdido el uso della, y que no puedan llevar su rigor con la dulzura del vicio a que se han entregado.

D. 118.

Al Principe nuevo de Republica que fue libre, no conuenie hablar de vna misma fuerre con toda manera de gétes: porq con los soldados ha de ser breue, y sin atauio de palabras; pero con el Senado, o consejo, q tuuo la suma potencia en la Republica, ha de alargar, dandoles esta satisfacion de lo q perdieron, y mostrádo su entedimiento con personas que les sepán conocer, con que crezca su reputacion.

E. 119.

La oracion q el sucesor del Principe, y mas por eleccion, haze al Senado de su ciudad en el principio della, ha de ser cortés, y apacible, para dar buena esperança de su humanidad.

F. 120.

Los q no quisieran, q vno fuera

oydo: A por todos los demas corrio vna tristeza, y silencio general, como q huuiessen perdido en la guerra aquella necesidad introducida con sus mayores de hazerles el donatiuo, que aun en la paz auia ya usurpado. Esto es cierto, que pudieran reconciliarse, y grangear se sus animos B con qualquiera muy pequeña liberalidad de aquel viejo escaso. C Dañaronle el antiguo rigor, y demasiada feueridad: cargas que ya no podemos llevar en nuestros hombros. El parlamento que tras esto hizo Galba en el Senado, no fue mas bien atauado, y compuesto, D ni mas largo, que el de los soldados. E La oracion de Pison fue cortés y apacible, y los Senadores se le mostrauán favorables, F † muchos que no huuieran querido aun medianamente que lo fuera con mas descubierta, y estendida voluntad, † y G los mas tratando de sus particulares esperanças, y sin cuidado publico ninguno, con salirle al encuentro con la obediencia y respeto para crecer en ellas. Y en los quatro dias siguientes q huuo entre la adopcion, y la muerte, ninguna cosa mas q esto hizo, ni dixo Pison en publico. Y refrescandose cada dia mas los auisos de la rebelion Alemanica, H siendo la ciudad facil en recibir, y creer todas las cosas nuevas, quando son malas, auia votado los Senadores, q se deuia embiar Embaxadores al exercito de Alemania. Tratose en secreto, si seria a proposito, q tambien fuesse Pison con †† esta color, q ellos lleuauán la autoridad del Senado, y este la † dignidad de Cesar. Parecia también, q juntamete con el se embiasse a Lacó, Capitán de la guarda. Este contradixo el consejo. K Y los Embaxadores también (porq el Senado auia remitido su eleccion a Galba) con vna fea inconstancia fueron nóbrados, y escusados los primeros, y puestos otros en su lugar por cudicia, y pretension de ir, o qdar, segun que a cada vno auia mouido a esto el miedo, o esperança de sus intetos. L El cuidado que tras esto huuo, fue de la prouision de dinero. Y a los que examinauan delgada y puntualmente cada cosa, parecio

Galba de masiado escalo.

Luego se publico la adopcion en el Senado.

Otra. † Muchos con muy descubierta, y estendida voluntad, y los que no lo auian querido medianamente, y los mas.

Crece la rebelion de Alemania, y la fama della en Roma.

Y ordenase que vayan Embaxadores a las legiones.

† La gracia y favor que auia para el nombre de Cesar.

Procedese contra las dadiuas, y mercedes de Neron, para jutar dinero.

G. 121. Los mas hombres particulares no tratan con el Principe, sino de sus esperanças solas: y para el cumplimiento destas le salen a recibir con su obediencia sin otro cuidado publico.

H. 122. Las ciudades grádes y populosas son fáciles en recibir y creer la fama de los malos sucesos.

I. 123. Los Embaxadores que se embian para honrar algun Principe, o Republica, han de ser hombres de gran dignidad, y representacion.

K. 124. Con el Principe facil y viejo, los priuados suelen poder dar y quitar los officios, segun les viene mas a su proposito, y a la execucion de sus intentos, aunque no sea en prouecho de la Republica.

L. 125. En todos los negocios, y mas de gráde importancia, el cuidado del dinero, quando bien no sea el primero, aurá de ser el segundo, para q se acierte.

Aforismos.

A. 126.

Quando el Principe, o Republica está en alguna gran necesidad de dinero, suele tenerse por muy justo, sacarle de donde ha procedido la falta, y pobreza presente.

B. 127.

No suele ser buen remedio para sacar dinero el Principe, reuocar las mercedes hechas por su antecesor, aunque no ayan sido por buenos respetos; pues no puede dexar de tocar a muchos, que des pues firman de sujeto de leuanta miento.

C. 128.

Los prodigos de su hacienda tambien desperdiciá la agena, como han echado a mal la suya.

En este lib. afor. 29. *De su fin termino y medida, y sin discrecion y juicio su hacienda, y hazer larga merced de la agena.*

D. 129.

Condición de hombres perdidos es, no conseruar mas hacienda, ni dinero, que los instrumentos de sus vicios; y destes se deuen guardar los Principes, como de cucliosos de cosas nuevas, por la pobreza presente, y delicadeza, y su perfuysidad pasada.

E. 130.

El Principe siépre se ha de guardar de introducir nuevo genero de oficio; y quando aya de ser de necesidad, no le haga mas peso de lo que es de suyo, cõ el numero de los ministros del, y con la cudicia, diligencias, y acompañamiento de los que pretendé su fauor; por lo que cõ ello turbará, y delalloflegará su Reyno.

F. 131.

La plebe en comun siépre se alegrará de ver caydos y pobres a los q se auian enriquezido, y hecho grandes cõ daño de sus cõpañeros, gustando de ver tá necesitados a los q recibierõ las mercedes con daño ageno, como a los que le padecieron.

G. 132.

Quando se tiene sospechade todo vn exercito, no es remedio segu ro para el sosiego, priuar en particula algunas cabeças: porque antes es darle a entender la sospechá que ay del, para que la execute, y cõ mayor confianza, por la muestra del miedo que se le tiene.

H. 133. A vna persona grande q tuuo pensamiento de ser sucessor del Reyno, y se vee excluydo de su esperança, muchas cosas le suelen inoitar a leuátamiéto: q no puede sustentar su grádeza pasada, si entra la sucesion sossegadamente: ser cudicioso de vicios, y deleites; los quales no puede cumplir en estado de particular; estar pobre, y cargado de deudas; el enojo contra el Principe poseedor, q le estaua obligado; y la em en quien concurren estas calidades.

I. 134. Quando el ánimo de vno llega a inclinarse a desseo de leuátamiéto; el mismo suele fingirse miedos de muerte con el que posee, y ha de suceder, para resoluerse a la execucion de su cudicia, haziendole pen samiento, y medio precito, y no voluntario de su conseruacion.

justissimo sacarle. A de dõde procedia la causa d la falta y pobreza. B 19. Nerõ auia echado a mal en dadiuas y mercedes dos mil t y doziéto quétos d sestercios. Mã dõ pues Galba llamar a iuzio a todos los q auia recebi do mercedes, y q las restituyese, dexado a cada vno la decima parte de lo q auia recebido de Nerõ. Mas a ellos a penas les auia qdado en pie la decima parte de lo recebido; C auiedo hecho los mismos gastos en lo ageno, con q auia desperdiciado su hazienda: porq a estos obadores, D y perdidissimos no les auian qdado heredades, ni dineros, sino solaméte los instrumetos de sus vicios. Nébrarõse t treinta Caualleros Romanos, para cobrar este dinero; E nueuo genero de oficio, y pesado t por el numero de los ministros del, y por las diligencias, y acõpañamiéto de los q grágeauã su fauor: t Dõ de quiera se veian pregones, posturas, cõpradores d los bienes executados, y toda la ciudad andaua de laflogada cõ almonedas. Pero cõ todo esto el gozodella era grãde, F de qfuesẽtã pobres a qillos a quiẽ auia dado Nerõ, como a los q auia quitado su hazienda. Fuerõ en estos dias priuados d la milicia t Antonio Tauro, y Antonio Nason, Tribunos de la guarda de Cesar, y Emilio Pacense de las cõpañias de la guarda de la ciudad, y Julio Frontõ, delos de la guarda de noche. G Y no fue esto remedio para refrenar a los demas, sino principio de miedo [q se les puso], como si artificiosaméte, y de tem or fuesẽ priuado a cada vno de por si, siendo todos sospechosos de vna misma suerte.

S. VII.

EN este medio muchas cosas jutas incitauã, y H mo uia a Otõ a nuevos pensamientos, a quiẽ no qdaua esperarã alguna [de biẽ despues de] cõpuestas y acomodadas las cosas d el estado; y todo su cõsejo y traça estaua fundado en turbacion y rebuelta: el vicio, sensualidad, y delicadeza, a que era dado, pesada aun para Principe: su pobreza a penas sufrible para vn particular, [y que tuuiera animo de tal]: la ira, y passion contra Galba: la embidia, y aborrecimiento de Pison. I Y el

† 22 p. q. uedis. que p. 55. millones de scudos de oro.

† Suetonio dice 50.

Otra. † Por la ambicion, cudicia, y numero de los ministros del.

Otra. † Aurelia

Oton enpẽtamiento de hazerle Emperador.

Aforismos.

A. 135.

El que está en el pueblo de Império de eleccion en predicamento de merecedor de la sucesion, siépre suele viuir sospechoso, y tenerse por aborrecible al señor del Reyno, como deseoso de su muerte, por entrar en la posesion del, y justaméte temer su cayda, porque no siempre ha de topar con quien se contente, y allegure con apartarle de si honrosaméte. B. 136. Los hombres crueles de su natural suelen embrauerse mas cõ los castigos que no los acaban. C. 137. Quando ay peligro de muerte en qualquiera de dos casos, el mas osado suele ser el mas seguro; pues con el mismo miedo se auer tura a mayor provecho. D. 138. Quando el estado, y Monarquía passa de vn Principe viejo a vn moço, suele ser tiempo conueniente para grandes empresas, y acometimientos: porq la autoridad del viejo está floxa, y se va deslizando; y la del sucessor, aung moço, no tiene echadas raizes. E. 139. Los que tratan de conjuraciones contra el Principe que temen y aborrecen, despues de resueltos en ellas, suelen apresurarse en la execucion: porque saben, q aquellos de los casos en q es mas daño so y peligroso para ellos el recato y sosiego q la temeridad. Y as si deue el Principe no menos preciar qualquiera indicio dellas: porq de otra suerte, y si procede floxaméte, no llegará a tiempo, ni será de provecho el remedio que pusiere. F. 140. En la muerte de vno solo se haze diferencia respeto de los descendientes, de dexar buẽ nõbre de si, õ no; y los hõbres valerosos siem pre suelen escoger lo primero por qualquiera camino que sea. G. 141. El temer vno el mismo fin peccado en rebeliõ, q siédo inocente della, suele ser causa, y más entre los hombres, sin se, de resoluerse a querer morir mereciendolo; por parecerles esta resolucion cosa de mas espíritu, y mas generoso; y así es necesario guardarse mucho de hombres de tal espíritu. H. 142. El hõbre particular, y mas grãde, no conuiene q tenga su familia cõ mas corrupcion de costumbres de lo q es licito a su estado, por los daños propios, y publicos que desto suelen resultar. I. 143. Con ninguna cosa suelen incitar, y mouer tanto los criados, y amigos a vn Grande vicioso, para q se resuelva a la rebeliõ, en q ha comenzado a poner el pensamiento, como con la ostentaciõ de los vicios, y deleites que pierde no lo haziendo, õ que possicrà saliendo con el Reyno. K. 144. Los pronosticos de los Astrologos en fauor de vno hazẽ q se arroje mas facilméte a resoluciones temerarias. Lib. 2. de la hist. afor. 278. Y referianle las respuestas de los aduinos, y lo que le prometian los mouimientos de las estrellas.

Discurso de Otõ para mouerle a la rebeliõ.

Sus priuados cõ que consideraciones se mueuen lo mismo. † Segun Libro.

Aforismos.

A. 145.

Los Astrologos son hombres sin fe, ni confianza para los poderosos, y engañosos para los que vienen fundados en esperanças, y las ponen en sus promessas, y adiuinanças; y que aunque mas se vede el exercicio, y ciencia dellos, nunca faltará quien ampare sus profesores.

B. 146.

Vna cosa sola que acierte los Astrologos, suele bastar, para que se les de fe en qualquiera pronostico que quieran persuadir por verdadero.

C. 147.

La cudicia del ingenio humano, inclinacion, y natural fuyo, es de tanta fuerça, que de buena gana se persuade a creer las cosas escuras, que no se pueden saber por ciencia, ni camino ordinario.

D. 148.

Quando vno por ciencia, y discurso pronostica a vn grande alguna cosa notable, y esclarecida, facilmente se inclinará a persuadirle, que la intente, por el proecho que espera, si sale con la adiuinança.

E. 149.

El particular que por camino de cortezia, y liberalidad extraordinaria procura grangear el fauor de los soldados del Principe, de Imperio de eleccion, no está de todo punto libre de pensamiento, y deseo de cometer maldad.

F. 150.

A los soldados que han viuido en deleite, y regalo, y los quieren reducir a vida trabajosa, y aspera, facilmente los mouerá qualquiera a rebelion contra su Principe riguroso.

para Otó esclarecido, y gráde. A Este es vn genero d' hōbres t' desleal a los poderosos, t' engañoso para los q se fundá en esperanças t', y q en nuestra ciudad siēpre lerá vedado, y siēpre entretenido. Muchos t' Maticos auia tenido Popea para sus secretos, y q le auia seruido de mal uado instrumēto para el casamiēto del Principe; de los quales vno llamado Ptolomeo, auiedo acōpañado a Otó en España, y prometido le, q alcáçaria de dias a Nerō, B despues q auia cobrado fe con el, por auer correspondido el sucesso a sus palabras, por la cōjetura, platicas, y discursos delos q hazia cōsideraciō de la vejez de Galba, y iuuetud de Otó, le auia persuadido a creer, q auia de ser llamado, y puesto en el Imperio. Mas Otó recibia todas estas cosas como adiuinadas por ciēcia, y persuasiō delos hados, C lleuado a esto de la cudicia del t ingenio humano, cō q mas de buena gana se creē las cosas escuras. Y no le faltaua al tiēpo de la resoluciō Ptolomeo, y por incitador ya de la maldad; D cosa a q se passa facilissimamente de semejante deseo, y promessa. Pero no se sabe de cierto, si la imaginaciō, y pēsamiento de la maldad le entrō entōces de repēte: la unq lo es q mucho antes auia deseado, E y procurado el amor, y fauores de los soldados, ò cō esperança de la sucepsiō, ò para irse aparejando para la maldad imaginada. En los caminos, y en el esquadro, y en las guardias, y en los alojamientos, llamado a qualquiera soldado delos ancianos por su nōbre, y cō el de camaradas, en memoria de la cōpañia q auia tenido cō Nerō, reconocia a vnos como a conocidos viejos, a otros pregūtaua muy en particular su vida, y los ayudaua, ò cō dineros, ò fauor, en remetiēdo las mas vezes q xas, y razones dudosas cōtra Galba, y las otras cosas, q son instrumētos para turbar, y alborotar el vulgo. F Y recebiase mas asperamente, y por cosas mas terribles, y cruels de lo q erá por los soldados, los trabajos de los caminos, la falta t' de licēcias para salir de los alojamientos, la dureza del Imperio: por q estādo acostūbrados a nauegar en las armadas por la costa, y lagos de tierra de Labor, y visitar cō ellas las ciudades de Acaya, erá agora forçados a passar dificultosa y desacomodadamente el Pirineo, los Alpes, y a q llos larguissimos espacios d' caminos cō las armas a cuestas A los soldados q ya tenian el animo de suyo encen-

Astrologos y su ciudad. Quenota ta verdadera los poderosos, por contentarlos. Otra. Engañoso para los que esperan en ellos.

Inclinación y natural humana. Ptolomeo, Astrologo, promete el Imperio a Otón.

Otón gran ge el fauor de los soldados.

Otra. La falta de provision.

Aforismos.

A. 151.

Entre los rebeldes y amotinados siēpre ay vno, que es el que prin cipalmente añade leña al fuego, que ya está en sus animos; y este es, de quien se suele valer el dudicioso de nouedad; y por esto con el que mas cuenta ha de tener el Principe verdadero, para sostengar su gente.

B. 152.

Los mouimientos de rebelion siempre se comiençan a introducir por los hōbres de natura inconstante y mudable, por los necessitados, y faltos de hacienda; y por los de ingenio arrojadizo, y de inclinacion dudiciosa, y desordenada.

C. 153.

Nunca el Principe, y sus ministros mayores, y mas en Imperios de eleccion, han de viuir descuidados de los particulares, q vsan liberalidad con la gente de guerra, y no tanto por la que se ve, como por los premios que se dan despues en secreto a cada vno, siruiendo solamente de sombra aquella publicidad.

D. 154.

El que trata de quitar el Imperio a vn Principe de eleccion, suele ser muy animoso corrompedor de los soldados; con cuyas fuerças se sustenta la grandeza del Principe; y esta es la cosa de la vida, para que se requiere mayor osadia.

E. 155.

Gran descuido, y floxedad será la de vn General, q permitiere, que algun particular vaya grangear do a sus soldados con dadiuas, y mercedes; y lo mismo es sino lo sabe, ò entiede: porque ninguna cosa ha de auer en su exercito; que se le esconda.

F. 156.

Los autores de las rebeliones antes que descubran su secreto a los que quieren hazer complices del casto, suelen mouer varias platicas cō ellos, para conocer su ingenio, y natural, su osadia, y astucia; y despues de auer conocido que son a propósito para sus intentos, los hinchen de premios, y dinero, para que los ligan,

encendido, A Meuiο Pudente, vno de los familiares de Tigelino, auia añadido en alguna manera leña al fuego. Este halagando, y atayendo a su deuocion a B qualquiera que conocia muy mouible de condicion, y de inconstante natural, necesitado, y falto de dinero, y arrojadizo a nueuas cudicias de ordenadas, poco a poco passò tan adelante, que se color del banquete que hazia todas las vezes que Galba comia en casa de Oton, daua a la compañía que estaua de guarda, a cada soldado t cien sestercios. Y C estaliberalidad como cosa publica aumentaua Oton con premios mas secretos, que hazia a cada vno en particular D siendo tan animoso corrompedor, 20 que a Coceyo Proculo, vno de los de la guarda de la persona del Emperador, q litigaua sobre los terminos de vna posesion con vn su vezino, 21 le dio todo el cāpo, de cuyos terminos se pleyteaua, cōprado con su dinero; E y esto por el descuido, y floxedad del Capitan de la guarda, a quiē igualmente se encubriá las cosas publicas, y las secretas. Mas aora escogio a Ono masto su liberto por executor de la maldad q traçaua: y auiedole traydo este a 22 Barbio Proculo, t Sargeñto de los de la guarda de la persona, y a 23 Verurio Opciō (ò coadjutor suyo): F Despues q cō varias platicas q passò con ellos, los conocio por astutos, y osados, los carga de dadiuas, y promessas en precio de lo que les pedia, dandoles dinero, para q fuesen tentando, y corrompiendo los animos de muchos mas. G Dos soldados ordinarios pues tomarō a su cargo pasar el Imperio del pueblo Romano de vna persona en otra, y le passaron. Y pocos a quien hizieron cōplices de la maldad, y truxeron a su opinion, incitan, y leuantan los animos suspensos de todos los demas cō diferētes artes; H a los soldados principales, como a sospechosos a los Princes presētes por las buenas obras recibidas de Ninfidio; al vulgo, y a los demas con la ira, y desesperacion de q tātaz vezes se les auia diferido el donatiuo. Auia algunos, a quien encendia [en nueuos deseos] la memoria de Neron, y el deseo de la passada libertat, y dissolution. Y en

Meuiο Pudente los mucue también a lo mismo. Con dadiuas, y regalos en nombre de Oton.

Mil maredit. Y el también hazia lo mismo por su persona.

de Yoge otros dos soldados, para q corrompan a los demas. Que daua y recibia el nombre.

Los quales lo executá por diferētes medios.

G. 157. Pocos son siempre los q introduzen vna rebelion en vn exercito, y suelen ser de los mismos delos el Principe, q se ñorea, ò sea con causa, ò sin ella; y el vulgo por deseo de interes, o por promessas de re q no se le aya cūplido; y todos en general si teme mudança de vida.

Aforismos.

A. 159.

No suele ser muy dificultoso introducir vna conjuracion entre personas que ya esten remouidas, y algo tocadas del exéplo de sus compañeros, que ayán intentado lo mismo.

B. 160.

La rebelion en fauor de vn particular no suele tenerse por bueno intétarla de noche: porque en las tinieblas y borrachera dellas no se halla facilmente conformidad vniuersal de todos en las cosas grandes, que algunos tienen traçadas en fauor de vno; y los que no saben lo que se trata, facilmente se mueuen a entregar el Imperio a qualquiera nuevo pretenzor, que se les ofrezca delante.

G. 161.

Los conjurados suelen viuir con mucho cuydado en oprimir los indicios de la conjuracion, que de ordinario van brotando, y descubriendose antes de la execucion della.

D. 162.

Cosa mal segura es, menospreciar qualquiera indicio, y sospecha de rebelion, que se manifieste; por ser delito, que solo en los principios se remedia facilmente; y despues de publicada ha de ser por guerra descubierta.

E. 163.

Maluado ingenio es el de vn General, o ministro, que no quiere recibir, ni executar vn consejo, por bueno y acertado que sea, de que no ayá sido inuentor.

F. 164.

El que sabe poco del exercicio q professa, siempre será cabeçudo, y obstinado en contradizir a las personas de esperiencia, por no hazer confesion de ignorantes; el qual no es bueno para ninguna empresa.

G. 165.

Los prodigios que se tienen por de ruín significacion para el Principe poseedor del Imperio, suelen interpretarse por buenos, y alegres para el que trata de rebelarle contra el.

comun todos se espantauan con el miedo de auer de mudar orden de milicia (con este Emperador). A Esta corrupcion y pestilencia inficionò tambien los animos; de las legiones, y soldados auxiliares, que ya estauan remouidos, despues que se auia diulgado, que yua faltando la fe del exercito Alemanico. Y tan aparejada estuuò la rebelion en los malos, y tanta fue la dissimulacion en los buenos, y enteros de fe, que otro dia despues de los Idus T de Enero estuuieron para arrebatara Oton, que boluia de cenar [y llamarle Emperador], B sino huieran temido los peligras inciertos de la noche, y estar los alojamientos de los soldados derramados por toda la ciudad, y que no hallarian facil consentimiento, y conformidad entre aquellos [soldados] embriagados: y no con cuidado que tuuiesen de la Republica, que traçauan manchar con la sangre de su modesto Principe, sino con rezelo de que en las tinieblas de la noche no se nombrasse por Emperador en lugar de Oton, qualquiera que se les ofreciese a los soldados del exercito Panonico, o Alemanico; ignorado los mas destos en lo que se andaua. C Muchos indicios de la rebelion, que ya yua brotando impetuosamente, fueron reprimidos, y encubiertos por los complices de la conjuracion, D y de algunos que llegaua a las orejas de Galba burlo, para que no se hiziesse caso de ellos. Lacon ignorante de los animos soldadescos, E y enemigo de qualquiera consejo, aunq bueno, y escogido, de q el no huuiesse sido inuètor, F y cabeçudo, y obstinado còtra las personas praticas, y de esperiècia.

S. VIII.

Los quinze de Enero sacrificando Galba en el templo de Apolo, Vmbicio sacerdote de las adiuinanzas (q llamaua Aruspice) le pronostica, q las entrañas del animal estauan de ruín significacion, y que le andauan al rededor assechanças, y trayciones, y que ya estauan cerca, y que tenia enemigo casero, y familiar; oyendolo todo Oton, porque estaua presente, y cerca del sacrificio; G e interpretandolo al contrario por señal alegre, y dichosa para sus traças, y pensamiètos. Y no mucho despues le auisa su liberto Onomasto, que le esperaua el architecto, y los oficia-

les:

Con q facilidad se le persuadió la rebelion.

† 14. de Enero.

Lacon no haze caso de muchos indicios de la rebelion, ni los remedia, aunque pudiera.

A Galba se pronostica la rebelion de Oton, aunque sin nombrarle.

Aforismos.

A. 166.

Es costumbre ordinaria en las conjuraciones, dar nombres fingidos a todas las cosas dellas, para poder tratar seguramente de lo que se ha de hazer, sin ser entendidos.

B. 167.

La voz de pocos basta para amoninar vn exercito mal inclinado: que en las malas hazañas el començarlas es lo mas peligroso; porque despues de començadas vnos son cóplices dellas, y otros las aprueuan por su mal desseo, y algunos por persuadirse, que es traça de todos, no creyendo la ofadia temeraria de pocos; y los mas las pasan, y dissimulan.

C. 168.

Muchos personages grandes se hallan en las conjuraciones, que aunque en el principio de su declaracion no estan tocados, viendo la inclinacion de los demas, y temiendo su muerte, silo resisten, se estan quedos, y dexan al vulgo obrar, con que dan notable sospecha de auer tenido la conciencia dañada.

En este lib. afor. 181. Y estando sossegados, hazer comun este delito.

D. 169.

Los Principes viuen tan sujetos al mal de la adulacion, que ni aun en las aduersidades suele auer quien les diga verdad.

les: A que este era el contraseño, que auian concertado, para significar, que los soldados estauan juntos, y la conjuracion aparejada. Oton auiendo fingido con los que le preguntauan la causa desta partida, que auia comprado ciertas casas, y sospechosas por su vejez, y que por esto antes de hazer la paga, era menester reconocerlas, y aueriguar como estauan, arrimado a su liberto camina por la casa Tiberiana, al 25 Velabro, y de alli al 26 Miliario dorado debaxo del templo de Saturno. Alli le reciben, y saludan por Emperador B veinte y tres soldados de los de la guarda de la persona; y estando medroso, y temblando por el pequeño numero de los que auian dado la voz, y auiendole puesto en vna silla, con gran presisa desembaynadas las espadas le arrebatan en peso, y caminan con el adelante. Iuntanseles en el camino casi otros tantos, vnos complices del caso, y los mas lleuados de aquel milagro; parte con vozeria, y las espadas desnudas, parte con silencio para resolverse, y declarar sus animos conforme al suceso. Estaua de guarda en los alojamientos el Tribuno Iulio Marcial. Este con la grandeza de la maldad repentina, C o por ventura temiendo que los alojamientos estauan mas corrompidos, y que còtra ponerse a esta empresa, y resistir la rebelion le causaria muerte violenta, dio causa a muchos, que sospechassen que era fahidor, y complice del caso. Y los demas Tribunos, y Centuriones tambien ante pusieron las cosas presentes a las dudosas, y honestas. Y tal fue la disposicion de los animos, que pocos se atreuiesse a intentar esta gran maldad; muchos la quisiesse; y todos la sufriesse, y passassen por ella.

S. IX.

Galba entretanto ignorante de lo que passaua, y muy atento, y metido en los sacrificios, fatiguaba con sus plegarias los dioses del Imperio, que ya era ageno, quando le llega nueua, que lleuauan en peso al Real de los soldados vn Senador, y sin declarar quiè era, y luego q Oton era el q lleuauan. Y tras esto los q acudian de toda la ciudad, segun que cada vno yua topado cò el, vnos le aumentauan el miedo, otros algunos le dezian mucho menos de la verdad; D que

Rt 4

ni

Veinte y tres soldados hazen Emperador a Oton.

Caminan con el a los alojamientos.

Alli le reciben callando vnos, y aprouando los otros.

Llega nueua a Galba del nuevo Emperador.

Aforismos.

A. 170. Aun el q ha prouado principal- mente aduersidades, siendo hom- bre de buen entendimiçto, siem- pre imagina, que en las prosperi- dades no ay menor peligro, y co- nociendo la inconstancia de las cosas humanas, vfa dellas cõ ani- mo moderado, como persona q viue temeroso de lo que tiene ta conocido por esperiencia.

B. 171. Para los buenos no es menos mi- seria matar, que morir.

C. 172. Quando vn hombre virtuoso no toriamente compite sobre algun Imperio, y dignidad cõ vn vicio- so, no es menester hazer relacion de sus virtudes; siendo lo vno, y lo otro notorio a todos, fino de los daños del señorio del segun- do.

D. 173. Señal fera de malissimo natural, gloriarse vno de los vicios que poffee.

Lib. 11. de los Anal. afor. 121.

E. 174. Si los vicios de vno siendo hom- bre particular destruyeron el Im- perio, que será si llega a poffeer- se, andando en el a la igual la vo- luntad, y el poderio.

F. 175. El prodigo sabe perder, y echar mal; pero no sabe dar, y los im- prudentes con funden de ordina- rio estas calidades, llamando vir- tud lo que es vicio.

G. 176. El Principe vicioso suele tener por fruto del Reyno los estupros los banquetes, y los plazerès, y deleytes semejantes.

H. 177. Del plazer, y deleyte de los vicios solo el Principe, y superior vicio- so es el que goza, y el que se en- trega a ellos: pero la verguença, infamia, y afrenta de tales exerci- cios queda en todos los que lo confienten, y ayúdã a que lo sea, y pueda executarlos.

nien aquel tiempo estauan olvidados de la adulaciõ. Consultando pues lo que se auia de hazer sobre esto, les parecio tentar los animos de la compaña, que estaua de guarda en palacio, y no por medio de Gal- ba, cuya auctoridad entera se referuaua para mayores remedios. Pison pues auiendolos llamado a la esca- lera de palacio, les habló desta manera. Este es el sexto dia soldados, y compañeros míos, despues que yo ignorante de lo venidero, ni si este nombre era cosa para ser deseada, ò temida, fuy llamado, y nombrado por Cesar; y con que hado de nuestra casa, y de la Re- publica se aya hecho tal nombramiento, está puesto en vuestras manos. No que yo por cuenta mia tema su- cesso mas desdichado, A como persona que auiendo pro- uado principalmente los successos aduersos, tengo por cierto, que en los prosperos tampoco ay menos peligro. Duelome de la fortuna de mi padre, del Senado, y del mismo Imperio, si oy nos ha de ser necessario, ò pere- cer nosotros, ò matar los contrarios; B que para los bue- nos están miserable, como lo primero. Teniamos vn consuelo para el mouimiento, y alboroto cercano, que la ciudad, y el estado se huuiesse passado en noso- tros sin derramamiento de sangre. Parecia auerse proueydo con la adopcion, a que ni despues de Galba hu- uiesse lugar de guerra. Yo no me atribuyrè parte al- guna de nobleza, ni modestia [ni tratarè desto]. Porque para hazer comparacion con Oton, C no es mester relacion de virtudes. Los vicios, D de que solamen- te se gloria, trastornaron el Imperio, E quando aun era amigo del Emperador. Es por ventura que me- rezca este Imperio por las costumbres, y manera de vi- da que tiene, y aquel passo suyo lleno de pompa, y faus- to, ò por el atavio, y ornamento mugeril que usa? En- gánanse aquellos a quien los mucue, para que le sigan, su vicio, y superfluydad con apariencia, y nombre de liberalidad. F Este sabra perder, y echar a mal, pero no sabra dar. Agora está reboluendo en su animo estupros, banquetes, y juntas de mugeres. G Estas co- sas piensa el, que son los premios del Principado, H cu- yo vicio, plazer, y deleyte gozara el solo; pero la ver- guença, y afrenta [que resulta de tales cosas] quedará en

Oraçionde Pison a la compaña que estaua de guarda en palacio.

Aforismos.

en todos. A Porque ninguno jamás exercitò bien, ni con buenas artes Imperio ganado con maldad. A Gal- ba hizo Emperador el consentimiento vniuersal del linage humano; y Galba me nombrò a mi por Cesar, consintiendo vosotros. Si la Republica, y Senado, y pueblo Romano son nombres vanos; a B vosotros al- menos soldados, y compañeros míos os importa, que no sean los maluados los que hagan Emperador. Algu- nas vezes se ha oydo motin, y rebelion de las legiones contra sus Capitanes: vuestra fe, y vuestra fama ha quedado entera, y sin recibir quiebra hasta oy. C Y Neron tambien os desamparò a vosotros, y no vo- sotros a Neron. Será verdad, D que treynta fugiti- uos, y desamparadores de la milicia, a quien ninguno sufrira, que se elijan Centurion, o Tribuno, den, y entreguen el Imperio? Admitis, y apronays vosotros este exemplo [para los venideros], y estando sесе- gados hazeys comun este delito. E Esta dissolucion passará a las prouincias; F y a nosotros tocara el fin de las maldades, y a vosotros de las guerras. Y no es mas tampoco lo que se da por la muerte del Principe, que lo que se ofrece a los inocentes. G Sino que de la mis- ma suerte recibireys de nosotros el donatiuo, porque guar- deys vuestra fe, que de los otros por cometer esta mal- dad. Auendolo con esto deslizado los de la guar- da de la persona del Principe, la demas compaña de los soldados que hazian la guarda, no menof- pteciando, ni dando de mano a quien hazia la ora- cion, ponen en orden sus señas; H lleuados mas de la ira (como sucede en las cosas turbadas, y re- bueltas) y algunos pocos aun con el consejo, y de- terminacion entera, [y conociendo el punto en que estauan], y gran parte dellos (que fue lo que despues se creyò) con intento de traycion, y para disimularla. Embiose tambien a Celso Mario, a los soldados escogidos del exercito del Ilyrico, que estauan alojados en la lonja de Vipsanio. Man- dose a Amulio Sereno, y Domicio Sabino, Cen- turiones de las primeras compañas, que llama- sen, y truxessen a los soldados de Alemania, que de abominable natural, no querer mas recibirlo con inocencia, y fe, que con maldad.

Y esta fe muestra leal, pero no mas que en palabras

Segun Li- 260.

Embíanse perionas, q procurè re- duzir, o cõ- seruar los demas sol- dados.

A. 178.

Imperio, o gouierno alcançado maluadamente jamás se exerci- tó bien.

B. 179.

Los que tienen en su mano la eleccion del Principe, han de procurar mucho, como mas in- teressados, que no sean solamen- te los malos los que le nombren; auiendo de venir sobre todos la infamia, y daño de la mala elec- cion.

C. 180.

Quando el Principe, ò General desampara a sus soldados en al- gun peligro, ò rebelion, y no ellos a su mayor, bien pueden a- labarse con razon, de que su fe, y fama no ha recebido quiebra, ni ay causa, para que xarse su Prin- cipe dellos.

D. 181.

Grande infamia, y poquedad de animo será, que se conlenta, que pocos rebeldes a quien no se per- mitiera en otro tiempo, que eli- gieran vn Capitan ordinario, in- tenten con su atreuimiento, y maldad hazer Principe de su mano.

E. 182.

La dissolucion que no se corri- ge en los primeros que vfan de- lla, facilmente se estiende a los demas, hasta inficionar a to- dos.

F. 183.

Quando los soldados, ò vassallos matan a su Principe, el fin de las maldades realmete toca al muer- to, a que solo se endereçaron; pe- ro el de las guerras, y accidentes dellas, que casi siempre las acom- pañan, a los mismos rebeldes.

G. 148.

De poco suelen seruir las pro- messas del Principe de vn millon de mercedes despues de publica da la rebelion: porque como he- chas con fuerça, y necesidad se creen poco, aunque de la rebel- lion no se espere mas de lo que se promete con la conseruacion de su fidelidad: pero con todo es- fò estando ciertos del cumplimie- to en el vn caso, y en el otro, será con maldad.

H. 185. En los principios de la rebelion, que muchos desean, no se declaran todos, no por fe que tengã a su Principe, sino por la ira y passion primera, que les causa la maldad, de que se dexan lleuar, y muchos para descubrirse con mas seguridad. Y esto alomenos es lo que siempre se cree de los malos: que pocos son los que se dexan lleuar del debito de la fidelidad. En este lib. afor. 196.

Aforismos.

A. 186.

El Principe prudente muy pocas veces se puede fiar de los parientes, o amigos de los que ha muerto, o injuriado mucho.

B. 187.

La rebelion quando está en sus principios, y no ha cobrado fuerças, puede remediar mas facilmente, aunque entonces se conoce con dificultad: pero despues que se ha descubierta, y echado raíces, es dificultosa su cura.

C. 188.

El hombre que se conoce por muy leal al Principe, es muy sospechoso a los rebeldes y amotinados, y mas no siendo de su misma generacion: y por esto no es a proposito para fofegarlos, faltandole para ellos credito y autoridad.

D. 189.

Los que viven enfermos, y aplacado el animo por algun beneficio recibido del Principe, aunque ay tenido otras causas de rebelion, no se presume que entrará en ella: por lo que se requieren fuerças corporales, y malignidad de animo para empresa semejante.

E. 190.

Muy ordinario es en las rebeliones tratar la plebe, y los privados del Principe, del castigo de los rebeldes, antes de tenerlos rendidos; llevados de la costumbre de la adulacion heredada de sus passados, que es el mas engañoso y falso remedio de todos que se pueden aplicar en tal accidente.

F. 191.

En la plebe, ni en las demostraciones della, no ay juicio ni verdad: porque en vn mismo dia con diferentes accidentes favorecerá y perseguirá a vno, inclinándose siempre a la adulacion del que viere con nombre de Principe, y mas poderio de presente sobre ella: y afsino es seguro hazer confianza en sus promessas y famor.

estauan en la plaza del templo de la libertad. A Desconfiase de la legion de la Armada, enemiga suya por la muerte de sus compañeros, que Galba auia hecho pedaços luego a la primera entrada en la ciudad. Caminan tambien a los alojamientos de los soldados de la guarda los Tribunos Cerio Scuero, Subrio Dextro, y Pompeyo Longino, para ver si podian doblar sus animos y reducir con mejores consejos (a la obediencia passada) la rebelion destos, B que aun estaua en sus principios, y no auia cobrado fuerças enteras. Los soldados acometiendo a los Tribunos, Subrio, y Cerio con amenazas, y a Longino poniendo las manos en el, los refrenan y detienen, y desarman a Longino: C porque no siendo de la orde de la milicia, sino de los amigos de Galba, y leal a su Principe, era por esto mas sospechoso a los que se le yuan rebelando. La legion de la Armada sin dilacion alguna se junta con los Pretorianos. Los escogidos, y sacados del exercito del Illyrico, reciben con las puntas de los dardos, y echan de su alojamiento a Celso. 27 Las banderas Alemanicas estuieron mucho rato bacilando sin resoluerse, D por estar aun con los cuerpos flacos, y enfermos, y con los animos aplacados: porque auendoles Neron embiado delante a Alexandria, y buuelto de alli otra vez enfermos con la larga nauegacion, Galba los regalaua con mucho cuidado. Ya el Palacio se henchia de toda la plebe, mezclados con ella los esclauos, y con vn clamor, y vozeria desacordada E de los que pedia la muerte de Oton, y el destierro perpetuo, y confiscacion de bienes de los conjurados, como si pidiesen en el Circo, y en el Teatro algun juego, fiesta, o representacion. F Y en ellos no auia juicio, ni verdad: porque en aquel mismo dia con igual porfia y contienda que agora auian de pedir lo contrario; pero lleuaualos la costumbre que les auian dexado sus passados, de adular a qualquiera Principe con libertad, y dissolucion de voces, de aclamaciones, y aplauso, y con fauores vanos, y sin sustancia.

Alborotos en Roma con la nueva eleccion de Principe.

La plebe se uoce al principio a Galba.

Peromitteda rase breuemente.

Galba suspensio que ha de hazer con Oton.

S. X.

Mientras esto passaua, tenian suspenso a Galba dos pareceres. Tito Vinio votaua, Que se deuia estar

Aforismos.

A. 192.

Las maldades ganan fuerça, y cobran vigor con el impetu; y los buenos consejos y resoluciones con la dilacion, por tener mas lugar la razon, y conocimiento de las cosas con el espacio. Y assi con los rebeldes declarados ya a guerra publica, si no aprietan las condiciones, tienen algunos por bueno irse de espacio, para que los malos se arrepientan, y los buenos se conformen.

En este lib. afor. 194.

B. 193.

Quando el General está en punto, que si sale contra el enemigo, y le conuiniere retirarse, no ha de tener comodidad para ello, y tendrá la misma adelante, quando sea bien acometerle, será prudencia irse de espacio, por el mismo prouecho que espera, y menor daño.

C. 194.

El que quiere oprimir la rebelion de pocos, que aun no tiene fuerça, ha de dar priessa para deshazer facilmente al Capitan de la conjuracion, que está temblado con el mismo delito, y que en los principios siempre procede escódidamente, y entre personas que no saben su intencion: porq con la dilacion, y floxedad del Principe no cobre brio, y a prenda el valor, y magestad de tal.

En este lib. afor. 191.

D. 195.

No ay duda, sino que de la cobardia y vileza de los enemigos, y de las demostraciones de miedo, crecen a los contrarios el animo y las fuerças.

E. 196.

En el remedio de las maldades, y alborotos la primera indignacion del vulgo que se toma contra los autores dellas, es cosa que suele valer mucho para su remedio: porque su conformidad no se puede esperar que ay a de durar mucho.

En este lib. afor. 185.

Parecer de Tito Vinio que se está en Palacio.

estar en casa, y poner contra las gentes de Oton los escclamos; fortificar las entradas de Palacio, y que no se deuia salir al encuentro a aquella gente enojada: que diese espacio de arrepentimiento a los malos, y tiempo a los buenos para conformarse; A que las maldades ganauan fuerça, y cobrauan vigor con el impetu, y los buenos consejos y determinaciones, con la tardança y dilacion. B Y en fin; que quando fuese razon, (y les estuuiese bien) ir, y passar adelante, despues les quedaua la misma comodidad: pero que la buelta atras, si se arrepintiese de auer salido, estaua en poder y voluntad agena. A los demas parecia, C que se deuia apresurar la salida, antes que se aumentasse la conjuracion de pocos, flaca aun, y sin fuerças: que tambien Oton temblaria, como persona que se auia partido del a escondidas, y auia sido lleuado, y metido por pocos entre hombres ignorantes de su intencion; y que agora con el detenimiento, y con la frialdad, y floxedad de los que gastauan el tiempo en vano, se le daua lugar a que aprendiese la imitacion de Principe. Que no se auia de esperar a que despues de compuesto el Real de los soldados de la guarda entre furiosamente en la plaza, y que estando se mirando Galba desde las ventanas, suba, y visite el Capitolio, D mientras el escogido, y notable Emperador con sus fuertes amigos se está cerrando sus puertas dentro de los umbrales de su casa, como quien huuiese de esperar, y sufrir sitio dentro della. Que era muy esclarecida ayuda y socorro el que ponian en los esclauos, si se enflaqueciesse aquel consentimiento y conformidad de tanta multitud en su fauor, E y la primera indignacion del caso, que es lo que vale mucho en tales alborotos. F Que tan mal seguras como afrentosas eran aquellas resoluciones. G Y que en caso que les fuese fuerça morir, se deuia salir al camino al peligro. Esto seria para Oton de mas cargo y aborrecimiento, y para ellos mas honesto. Contradiziendo Vinio este parecer, Lacon se boluio contra el impetuosamente, y con amenazas, incitandole a Icelo H con la obstinacion de su particular recor, en daño y destruicion publica.

Otros dize que se faga alencuetro al enemigo.

Orta. De compuesto y ordenada su generacion.

Lacó se có forma con este quando parecer.

F. 197. Las resoluciones con deshonra y afrenta no son seguras para los Principes, por lo que con esto pierden de reputacion, en que principalmente está fundada la conseruacion del Imperio.

G. 198. El varon fuerte acometido de sus enemigos, que conoce que tiene peligro de muerte, suele tener por valor el salir al camino al peligro, aunque acabe en el: porque en aquel partido puede auer esperança de bien, y de remediar por algun camino su daño, y por lo menos, de ganar buen nombre y fama. Y del estarse quedos y esperar cobardemente la muerte, no puede sacar mas que nueva infamia, y vituperio de su nombre por su vileza.

H. 199. Muy mala cosa es en los negocios publicos proceder con obstinacion de enemistad, y recor particular: porque por satisfacer a este no suele tenerse cuenta con el daño, ni prouecho publico.

Aforismos.

A. 200.

Entre diferentes pareceres de igual duda y razon, siempre los Principes, y mas de animo grande, se suelen llegar a los demas honrada apariencia.

B. 201.

En las nuevas rebeliones no fuele ser cosa segura, que el Principe aborrecido por sus costumbres se mimestre luego en el principio dellas, porque les deve espacio de arrepentimieto; sino valerse del nombre de algun moço de buena fama fauorecido de los rebelles, y enemigo de sus ministros, que ellos aborrecen de ordinario.

C. 202.

Lo que es aborrecimieto contra vno, siempre se cree con mas facilidad.

D. 203.

En las grandes mentiras, y mas si traen esperança de premio, nunca falta quien las afirme por verdades, ciertas, y aun se de por autor dellas.

E. 204.

Los que desean vna cosa, facilmente la creen, y mas no siendo curiosos en averiguar la verdad.

F. 205.

Muchas vezes el enemigo mismo publica aduertidades suyas, para que su contrario se arroje, y muestre en publico, dode le pueda oprimir facilmente.

G. 206.

Quando se va descubriendo alguna esperança del sosiego de vna rebelion, no ay quien no se arroje a mostrarle por su Principe con demostraciones extraordinarias, y lastimandose de no auer sido el castigo por sus manos: que asi como el miedo estrecha y encoge el espíritu; asi por el contrario la confiança le alarga, y descubre.

H. 207.

Los hombres flojos, y couardes, y que no han de tener animo, ni osadia en el peligro, estos estan siempre demasiados, y branos de lengua antes del.

I. 208.

En los grandes miedos, y alborotos de los pueblos, quando se trata de la vida y muerte de los Principes, y de otro qualquiera notable acontecimiento, es ordinario, que sin saberlo alguno de cierto, lo afirman todos por verdad.

Y no deteniéndose mas Galba se llegó al parecer A de los que le persuadian resoluciones mas hermosas, y de mas honrada apariencia. B Mas embió deláte a Pison, que caminasse a los alojamientos, como a moço de gran nombre, y de reziente fauor con ellos, y que tenia passio y aborrecimiento contra Tito Vinio; o por ser esto verdad, o porque lo querian asi los ayudados contra el. C y lo que es aborrecimiento, creese mas facilmente. A penas auia salido Pison de palacio, quando se leuanto vn rumor incierto, y sin saberse el principio de donde huiesse procedido, q Oton auia sido muerto en los alojamientos. D Y luego, como sucede en las grandes mentiras, algunos afirmauan, que se auian hallado presentes, y q lo auian visto, E siendo esta fama facil de creerse entre los q se holgauan della, y q no era curiosos de averiguar la verdad. A muchos parecia, que aquel rumor F se auia compuesto, y aumentado de industria por algunos deuotos de Oton, mezclados ya con la demás gente, que para sacar fuera a Galba huiesse diulgado falsamente aquellas alegres nuevas. G Y entonces no solamente el pueblo, y la plebe necia, y no esperimétada se dexan llevar a leuatar grita, y hazer aplauso de alegria, y fauores sin medida, ni moderacion, mas aun muchos Caualleros, y Senadores ya sin recato, auiendo dexado el miedo, quebrantando las puertas de palacio entrauan de tropel, y hazian demostracion a Galba de sus personas, que xandose de que la végança se les huiesse quitado por la mano. Todos los hombres muy flojos, y couardes, H y que como mostrò el successo, no auian de tener animo, ni osadia en el peligro, estauan demasiados en sus palabras, y feroces de lengua. I Ninguno sabia de cierto la muerte de Oton, y todos lo afirmauan. Hasta q Galba por falta de quien le dixesse verdad, y vencido de la cóformidad de tantos como etrauan en afirmarselo, J auiedose puesto vn peto, y no pudiendo resistir por su edad, y por la flaqueza de su cuerpo a la multitud que le recibia, y cargaua sobre el, fue leuantado en vna silla. Encontrò en palacio a Iulio Atico, vno de los de la guarda de la persona, que mostrandole la espada sangrienta acontecimiento, es ordinario, que sin saberlo alguno de cierto, lo afir-

Y este fue Galba.

Pison salio a refrenar la rebelion.

Correfama aunque me tirose, de la muerte de Oton, o echada a caso, o con artificio.

Todos se arrojan con esto a fauor de Galba.

Efclarecidas palabradas de Galba.

Oton bien recibido en los alojamientos de la guarda.

Y señas.

Oton como procedió los soldados de la eleccion. y Oton. 111. del lib. 15. de los Anales.

Oració de Oton a los suyos.

Aforismos.

A. 209.

El Principe nunca ha de aprobar la muerte de su competidor, que se huuiere hecho sin orden suya; sino antes reprehenderla y castigarla, dando con esto muestra de animo entero, y bastante a refrenar la dissolucion de la gente.

B. 210.

En las rebeliones de los exercitos los soldados ordinarios son los que mandan, y disponen en todas las cosas a su voluntad.

C. 211.

Para que en los exercitos se proceda bien, han de tener los soldados cuidado de su General y Principe, y el dellos procurando este su salud, y aquellos su gloria y grandeza: y con esto no erraran en quanto intentaren.

D. 212.

No ay demostracion de seruidumbre, que no haga vno con la plebe, si por ella piensa llegar a ser señor. Lib. 6. de los Anales. afor. 173.

E. 213.

Los Autores de rebeliones primero incitan, engañan, y traen a su opinion a los que pueden en particular, vno por vno; y despues que se veen con fuerças bastantes para lo que pretenden, procuran reducir todo el comun con parlamentos publicos.

F. 214.

El que se rebela contra su Principe, ninguna cosa suele procurar primero, que persuadir a sus sequazes, que todos juntos han de passar por vna misma fortuna, para que con mas brio desfiendan el principio de la suya.

dio voces, que el auia muerto a Oton. A Y Galba sin temor en las amenazas, y entero, y sin dexarse corroyer de los que le adulauan, con vn animo insigne para refrenar la libertad y dissolucion de los soldados, le dize: *Compañero quien te lo mandò?*

S. XI.

NO estauan ya dudosas en los alojamientos las intenciones y voluntades de todos, sino que era tanto el ardor de tener por Principe a Oton, que no contentos de tenerle en medio del escuadron, y sustentado y rodeado de sus cuerpos, auiedole puesto en medio de las imagenes del Real en vn Tribunal, dode poco antes auia estado vna estatua de oro de Galba, le rodean con las banderas. Y los Tribunos y Centuriones notenian lugar de llegar a el, B que los soldados ordinarios mãdauan apartarse aun a sus mayores. Todas las cosas estauan llenas de estruendo, de gritos, de vozeria, y exortaciones de vnos a otros; no con varias voces, causadas de floxa y fria adulacion, como suele ser ordinario en la plebe, y en el pueblo: sino segun que veian a qualquiera de los soldados, que corriã alli de fuera en gran multitud, le asian de la mano, le abraçauan con las armas, le ponian cerca de sus lugares, se adelantauan a enseñarle las palabras del jurameto en fauor de Oton, C a vezes encomedauan el Emperador a los soldados, y a vezes los soldados al Emperador. Y tambien Oton no dexaua de hazer su parte en esto, sino que estendiendo las manos adoraua el vulgo, y le arrojava besos; D y todas estas cosas, y otras hazia seruilmente, por alcanzar el señorio. Despues que toda la legiõ de los soldados de la Armada le huuo hecho el juramento de fidelidad, confiandose en las fuerças que tenia, E y pareciendole que era bien encender (en su deuocion) en comun a los que hasta entonces auia incitado, y mouido en particular, puesto delante de la estacada de los alojamientos començò a hablarles desta suerte. *No puedo yo dezir soldados, y compañeros míos, F qual persona aya llegado, y este en vuestra presencia: porque ni puedo sufrir llamarme particular, auiendome vos otros nombrado Principe; ni Principe imperando otro. Y vuestro nombre será incierto, mientras*

Aforismos.

A. 215. Ninguna cosa confirma tanto a los rebeldes en su opinion, como el miedo de la crueldad del Principe verdadero, y los exemplos della executados en personas de quien menos ofensas huviere recibido.

B. 216. Ninguna cosa haze vn Principe, que sus sequazes no la bautizen con nombre de virtud, aunque sea vicio; llamando feueridad a la crueldad; templança a la auaricia; y disciplina militar a los ultrajes, injurias, y mal tratamiento de los soldados. Y sus contrarios, y que le quieren hazer aborrecibles, tambien dan nombre de vicios a los que verdaderamente son virtudes; variandose el credito conforme a las inclinaciones.

C. 217. El que gobierna en nombre de otro, y comienza a robar, de ordinatio procede mas asperamente que si el propio fuera el señor: porque quanto a la sujecion los trata como a vassallos propios; y quanto a robar haze dellos la cuenta que de agenos, y que le han de durar temporalmente.

D. 218. Si es pesado negocio zaherir a vno lo que se le ha dado, quanto mas lo será lo que solamente se le ha prometido?

E. 219. Los que pretenden persuadir al vulgo alguna cosa que intentan, fueren valerse de las señales celestiales, que se ofrecen, por approuacion de lo que intentan; sabiendo lo mucho que valen en su animo las causas superiores.

mientras se dudare, si teneis en vuestros alojamientos Emperador, o enemigo del pueblo Romano. Ois por ventura como se piden juntamente mi pena, y vuestro castigo? Que tan notorio es como esto, que sino es todos juntos no podemos ni perecer, ni salvarnos. Y Galba es de tal liuidad, que ya por ventura lo ha prometido assi; como quie sin pedirselo ninguno hizo pedacos tantos millares de ciudadanos inocentissimos. A El animo se me hinche de espanto, quando me acuerdo de su cruel y mortal entrada en Roma; y que esta sola ha sido la vitoria de Galba, quando a los ojos de la ciudad mandò dezmar a los que se le auian rendido, y entregado a merced; y a quien pidiendole esta, auia recibido en su fe. Y entrado en la ciudad con estos buenos principios, y agueros, que gloria truxo al Principado, sino auer muerto a Obultronio Sabino, y Cornelio Marcelo en España, y Vetio y Chilo en Francia, a Fonteyo Capiton en Alemania, a Clodio Macro en Africa, a Cingonio en el camino, a Turpiliano en la ciudad, y a Ninfidio en los alojamientos? Que provincia ay en ninguna parte, ni que alojamientos, que no esten sangrientos, y manchados; o como el dice, alabadosse, corregidos, y emendados? B Porque aquellas cosas que otros llaman maldades, este llama remedios, falsificando los nombres, y llamando a la crueldad feueridad, a la auaricia templança, y a los tormentos, injurias y ultrajes vuestros, disciplina militar. Siete meses han pasado desde la muerte de Nerò, y ya Iceto ha robado mas que juntaron y grangearon los Policletos, los Vatinius, y los Elios. C Con menor auaricia y dissolucion huviere salteado, y robado Tito Vinio, si el fuera el que huiesse señoreado. Agora han ostenido sujetos como a suyos, y estimado en poco, y tratados vilmente como agenos. Aquella casa sola os basta para el donatuo, que nunca se os da, D y cada dia se os zahiere. Y para que ninguna esperança os quedasse, si quiera en el successor de Galba, ha llamado y traydo del destierro para que lo sea, a quien juzgo por muy semejante a su condicion en rigor, crueldad, y auaricia. E Vosotros soldados, y compañeros misos vistes, como aun los dioses con la notable tempestad, que huuo aquel dia, se mostraron contrarios a su desdichada adopcion. Este mismo animo es el del Senado, este mismo el del pueblo Romano; solo se espera vuestro

Otra. † Albino. † segun Romano, y Lib. 216.

Aforismos.

tro valor: A que en vosotras está toda la fuerza y nervio de los honestos consejos y determinaciones; y sin vosotras, aunque ellas sean escogidas y señaladas, son flacas, y sin sustancia. B No os llamo a guerra, ni a peligros: las armas de todos los soldados estan con nosotras. C Y aquella compañia sola de ropas largas de la guarda que está con Galba, no le defiende agora, sino que solo le entretiene. Quando esta os huviere visto, quando huviere recibido mi señal y mandamiento, D solo será la contienda sobre quien mas demostraciones ha de hazer conmigo. E Ningun lugar de dilacion ay en el consejo, que no se puede alabar, sino despues de executado: Tras esto mandò abrir la casa de armas: y luego al punto las atrebataron todas, sin guardar costumbre y orde de milicia, para que se diferenciase el soldado Pretoriano del de las legiones, con sus insignias y diuifas de cada vno. Mezclanse con los Auxiliarios con sus capacetes y paueses. Ninguno de los Tribunes y Centuriones los animaua y persuadia, cada vno era para si propio el capitán, y el incitador de lo que auia de hazer: F y el principal incetiuo de los maluados era, que todos los buenos estauan tristes y descontentos.

Manda disminuir las armas entre ellos.

Nueva suspension de Galba con las malas nuevas de la rebelion.

Lacon tratado de matar a Vinio.

S. XII.

Y A Pison asombrado con el estruendo de la rebelion, que siempre yua creciendo, y con las voces que resonauan hasta dentro de la ciudad, auia alcanzado a Galba, que entretanto auia salido de Palacio, y se yua acercado a la plaça: ya Mario Celso auia buuelto, y traído ruines nuevas. Quando vnos votaua que se boluiesse a Palacio; otros que acudiesse al Capitolio, y otros que se hiziesen fuertes en el lugar de los Parlamentos del pueblo: G y los mas entedian solo en contradizer los pareceres de los otros: H y como sucede en los consejos y resoluciones desdichadas, aquellos parecia ser mejores, de cuya execucion se auia ya pasado el tiempo. Dizese, que Lacon auia tratado de matar a Tito Vinio, ignorado Galba: I o para ablandar los animos de los soldados con la pena deste, o por que creia que era complice de Otò: K o en fin por el aborrecimiento que le tenia. El tiempo y lugar no le dexaron resolver, dudoso L de q dando

A. 220. La fuerza y nervio de los honestos consejos y determinaciones está en la gente de guerra, q sin el valor desta, aunque mejores, y mas prudentes, son flacos, y sin sustancia. B. 221. El que quiere meter vna comunidad en vn gran peligro, siempre facilita las empresas q le propone, por dificultosas que sean, por no la espantar, y quitar el animo luego en el principio, con q les haga considerar mas de espacio lo que intentan, y se aparten dello. C. 222. Los pocos defensores q no pueden resistir al enemigo, no tanto se puede dezir que defienden a vno, como que le entretienen para mayor daño suyo. D. 223. Con el Principe nuevo q se conoce que va con vitoria, la cõpetencia de la multitud será sobre quien ha de hazer con el mas señaladas y demostraciones de obediencia para ganar mas su fauor. E. 224. El consejo, cuya alabança de bueno y prudente depende del sucesso, haze de executar sin dilacion. Lib. 2. de los Anal. asor. 171. F. 225. Lo q mas enciende a los hombres maluados a la execucion de lo resuelto, es que todos los buenos esten tristes y descontentos. G. 226. En los grandes peligros es muy propio no dar remedio, sino contradizer, y poner inconuenientes en el que otros dan. H. 227. En los consejos y resoluciones desdichadas, siempre parece mejores aquellos, que se ha pasado, ya el tiempo de su execucion. Lib. 2. de las Hist. asor. 128. I. 228. Los animos del vulgo agrado con tra su mayor mucho se fueren ablandar con la pena de vn priuado, a quien aborrecen. K. 229. Algunas vezes fueren feruiente los priuados de las conueniencias del bien publico, y de su Principe para vengar sus injurias particulares contra sus competidores. L. 230. En vna gran multitud si se consente dar principio a muertes violentas, con dificultad se puede poner medida en ello, para que no se paffe de lo que desee el autor del caso.

Aforismos.

A. 231. El miedo del daño propio suele bastar, para quitar el animo de la execucion del ageno.

B. 232. En los grandes miedos, y coleras no da lugar el animo a voces, ni ay reposo ni sosiego tampoco, sino vn silencio extraordinario. En este lib. afor. 240.

C. 233. En las grandes empresas siempre se ha de anticipar el que las intenta, y correr a meterse en el peligro, sin dar tiempo con la dilación a que se pongan en orden los enemigos.

D. 234. A los soldados rebeldes quando comiençan a romper contra su Principe, ni la memoria, ni la vista de su religion y persona, basta, para sossegarlos, antes los incita a mayor priessa en la execucion de su desseo, para quitarse aquel espanto delante de los ojos.

E. 235. Grande es el aborrecimiento que los rebeldes, y cabeças dellos tienen contra vn Principe; pues no basta para refrenarse de intentar su muerte, saber que contra los matadores del Principe siempre procede qualquiera que le sucede, por su propia seguridad. En este lib. afor. 248.

F. 236. Quando aprieta la rebellion, y el peligro, todos desamparan al amigo, y al Principe, a quien auia prometido en la prosperidad morir por su salud.

principio a mortandad, seria dificultoso poner medida en ello. A Y turbaronle el cōsejo las nuevas espantosas, que llegauā, y la huyda de los que tenia cerca de si por vnas partes y por otras, enflaqueciendose y a los fauores de todos aquellos, que alegres y confiados en el principio, auian hecho ostentacion de animo, y de fe. Galba era lleuado aqui, y alli cō el vario mouimiento, y empujones de aquella multitud, que se arrojaua, como olas del mar de vna parte a otra, auiendose henchido de gente todas las audiencias, templos, y lonjas de la plaça, para ver lo que passaua, haziendo vna vistatriste, y melancolica. No se oia voz alguna ni del pueblo, ni de la plebe, sino con los rostros atonitos, y con las orejas bueltas y atentas a todas las cosas que oian. No auia alboroto, ni auia sosiego, sino vn silencio, B qual es el de vn gran miedo, y de vna gran colera. Mas a Oton se auisaua entretanto, que la plebe se armaua. [Con esto] mandò, que caminassen apriessa, que se arrojasen adelante, C y anticipassen los peligros, y les saliesen al camino. Los soldados Romanos pues como si caminaran a echar a Vologeses, ò a Pacoro de su antiguo Reyno de los Arfacidas, y no a despedazar a su Emperador viejo, y desarmado, desbaratando la plebe, hollando y pisando el Senado, ferozes, cruels con sus armas, y en furiosos caualllos entran por la plaça impetuosamente. D No les puso espanto la vista del Capitolio, la religion de los templos, que tenian sobre si, ni los passados, y venideros Principes, para que no cometiesse vn maldad, E cuyo vengador es qualquiera que suceda en el Imperio. El Alferez de la compañía de la guarda, que entonces acompañaua al Emperador, que dizen fue Atilio Vergilion, viendo cerca la multitud de los armados, arrebatando de la vanderla la imagen de Galba, dio con ella en el suelo. Por esta señal se conocio manifestamente, que todos los soldados estauan inclinados a Oton. Huyò el pueblo, desamparò la plaça, y los soldados desembaynadas las espadas se bueluen contra los que dudauan en retirarse. Junto al 34 lago Curcio fue echado Galba de la silla abaxo F con el espanto, y remblor de los que le lleuauan, y arrojado, y rebolcado por aquel suelo. Sus

El pueblo atonito está esperando el suceso.

Rompimiento de Oton contra Galba en la plaça de Roma.

La compañía de la guarda del Emperador Galba.

Los que lo lleuaban en la silla, le echaban en tierra.

vltimas

Aforismos.

A. 237. El brio, ò baveza del animo del Principe, quando muere violentamente, cada vno lo refiere despues segun la inclinacion que tuuo al muerto, y a sus obras.

B. 238. Las buenas obras, y deuidas por los seruicios passados, nunca se diferian a la vltima necesidad, que se tenga de nuevos socorros: por que no se agradeceran, atribuyéndose a la nueva necesidad, que se tiene de tal persona.

C. 239. Los conjurados contra el Principe quando llegan a descubrirse, y procurar su muerte, no ay palabras, ni promessas con que se amansen, para dexar de executar su rabia; siendo aquello lo que solamente les parece que puede asegurarlos del castigo de su delito.

D. 240. El miedo del peligro que vno tiene presente de perder la vida, suele quitarle la habla. En este lib. af. 232. y lib. 15. de los Anal. afor. 370.

E. 241. La ruina vida de vno haze que se crea del la peor opinión, y que el que fue causa de la cayda de vn Principe, por rebelion de sus pueblos, aya también entrado en ella.

F. 242. Iamas en las rebueltas, ni rebeliones de las Republicas, y Principados se veen exemplos de grandes maldades, que no los aya también de insignes virtudes. Lib. 16. de los Anal. af. 127.

G. 243. Los que asisten a la guarda del Principe, no han de estimar su vida, para procurar que el Principe salue la suya, aunque no sirua, sino de diferirle la muerte solo vn momento.

vltimas palabras se han referido variamente, A segun que cada vno tuuo admiracion, ò aborrecimiento a sus obras. Vnos dizen, que muy humildemente auia preguntado, *Que mal huuiesse merecido? Y B que les auia rogado, le diessen vnospocos de dias, para pagarles el donatiuo.* Y los mas [afirman], que de su voluntad auia ofrecido la garganta a los matadores, diciendoles: *Que acabassen, que le diessen el golpe, si así les pareciesse, que conuenia al bien de la Republica.* C No curaron, ni hizieron caso los matadores de cosa, que dixesse. No se sabe cierto, quien fue el que le dio el primer golpe. Algunos dizen, que Terencio Euocato; otros que fue Lecanio: y la fama que mas corrio, fue que Camurio soldado de la legion quince le auia degollado. Los demas le despedaçaron cruelmente las piernas, y los brazos: porque el cuerpo estaua cubierto de armias. Muchas heridas se dieron despues a aquel cuerpo destroncado con terrible violencia y crueldad. Tras esto arremetieron a Tito Vinio, de quien tambien se duda, D si el miedo que le apretaua entonces, le quitò la habla, ò si por ventura dio voces, que no mandaua Oton, que le mataffen. Lo qual, ò lo fingiò así con el temor de la muerte, ò lo confesò siendo sabidor, y complice de la conjuracion. E Su vida, y fama inclina mas a creer esto, que aya sido complice de la maldad el que fue causadella. Cayò delante del templo del Diuo Iulio con el primer golpe que le dieron en la rodilla, y luego fue pasado del vn costado al otro por Iulio Caro, soldado legionario. F En aquel dia vio nuestra edad vn insigne varon en Sépronio Denso. G Este siendo Centurion de vna cõpañia de las de Palacio, fue añadido por Galba a la guarda de Pison, y agora cõ el estoque desebaynado se ponía delá de los armados, y les salía al encuentro, y denostandoles su maldad, y boluiendo contra si los que le querian herir, a vezes cõ la mano, a vezes con la voz dio espacio a Pison, aunque herido, para que pudiesse huir de alli. Escapose Pison hasta llegar al templo de Vesta, y alli fue acogido por la misericordia de vn esclauo publico, y escõdido en su aposento, dõde

Diferentes opiniones de las vltimas palabras que dixo.

Y tambien sobre el matador.

Muerte de Galba.

De Tito Vinio.

Exemplo notable de lo que se ve en Sépronio Denso.

Si estaua

Aforismos.

A. 244.

En los alborotos, y rebeliones mas seguridad puede esperar los Principes, y personages grâdes, que hallarân en las cuevas, que en los templos: que en tales tiempos poco suelen valer estos, ni su religion.

B. 245.

Para que el espiritu se pueda entregar al gozo, y satisfacion de lo que ha hecho, es necesario, que este sin ningun cuidado, ni congoxa por ello.

C. 246.

El que tiraniza vn Reyno, no se alegra tanto con la muerte del poseedor, por el miedo propio de otro caso semejante, como cõ la del q̄ auia de ser sucessor; por la seguridad que entonces acaba de tener, y por el mayor gusto q̄ recibe de su daño con el aborrecimiento de la competencia.

D. 247.

Despues de muerto violentamente el Principe verdadero, todos quieren cõ el sucessor que le desposeyõ, ser tenidos por participes de aquella hazaña, ò verdadera, ò falsamente que se ayan hallado en ella.

E. 248.

Los matadores de vn Principe siempre hallarân verdugo en el que viniere a ser despues señor del Reyno, no en hõra del muerto, sino por costumbre heredada de todos los Principes; para que de presente sirua estõde castigo, y en lo venidero de seguridad, y guarda suya, conociendo los vassallos, que las traiciones hechas al Principe siempre hã de hallar vengador.

En este lib. afor. 235.

estaua difriendo la muerte violenta que tenia sobre si; ^A no con la religion, ni con las leyes, y ceremonias sagradas, sino con aquel escondrijo: quando llegaron por mandado de Oton, embiados señaladamente a esto, y ardiendo por su muerte, Sulpicio Floro, soldado de las compañías de Inglaterra, que Galba poco antes auia hecho ciudadano Romano, y Stacio Murco, de la guarda de la persona. De los quales fue sacado fuera Pison, y muerto cruelmente, haziendole pedaços en las mismas puertas del templo. Dizese, que ninguna muerte recibio Oton con mayor alegria, ni cabeza alguna boluio, reboluio, y mirò con mas insaciabiles ojos [que la suya]: ò porque entonces primeramente, ^B desocupado ya el animo de todo cuidado, y congoxa, auia comenzado a darse, y entregarse todo al gozo de lo hecho; ò ^C porque la memoria de la Magestad en Galba, y de la amistad en Tito Vinio, le auian turbado, y confundido su animo, aunque cruel con la triste imagen de lo que veia. Y creia ser licito en religion, y permitido en derecho, alegrarse con la muerte de Pison, como de enemigo y competidor. Las cabeças de los muertos hincadas en lanças se traian entre las señas de las compañías junto a la Aguila de la legion, ^D haziendo todos ostentacion de las manos ensangrentadas, los que auian hecho las muertes, los que se auian hallado presentes a ellas, y los que verdadera, ò falsamente se vanagloriauan dello, como de vna hazaña hermosa, y memorable. Vitelio hallò despues mas de ciento y veinte memoriales de personas, que pedian premios de obras notables que auian hecho en aquel dia: ^E y mandolos buscar, prender, y matar a todos, ^F no en honra de Galba, sino por costumbre heredada de los Principes passados, para que en lo presente les fuesse a ellos castigo, y en lo venidero siruiesse a los Principes de guarda, y seguridad, [para sus personas y estado, con ver los vassallos como se vengauan las traiciones hechas a sus mayores].

Muerte de Pison.

Recebid de Oton con gran contento.

Muchos deseã participar de la gloria de las muertes.

Pero para perdicion suya despues.

Principio del Imperio de Oton.

Los soldados piden a Mario Celso, para matarle.

Oton le salua por engaño.

Capitanes de la guarda de Oton.

Flauio Sabino Governador de Roma.

Piden, que se les des las vacaciones de gracia.

§. XIII.

Aforismos.

A. 249.

Las adulaciones quanto mas falsas son, mas se hazen.

B. 250.

El Principe nuevo nunca ha de menospreciar, ni dexar de admitir los fauores, y demostraciones del vulgo, que le ha hecho Principe, por no enagenarlos de su deuocion; pero templando sus amenazas, y euencias.

C. 251.

Los amigos para tenerse por verdaderos, han de guardar la fee, y amor con sus amigos hasta el vltimo passo de la vida, por toda manera de aduersidades.

D. 252.

A los rebeldes, y amotinados siempre son aborrecibles en los que no siguen su opinion, el valor, la industria, y la inocencia de vno, como si fuesen calidades malas; por ser contrarias de las suyas.

E. 253.

El Principe que se haze señor por rebelion del pueblo, aun que suele tener autoridad para mandar maldades, no parã prohibirlas.

F. 254.

Para saluar a vno de la furia de los rebeldes, y amotinados; mas se ha de proceder con ellos por arte, que por autoridad; ofreciendoles cruel castigo contra el que aborrecen, y burlandolos con la dilacion.

En este lib. afor. 316. Y en parte los engaña fingiendo igual enojo que ellos; y socolor de encarcelar a algunos, los libra de sus manos.

G. 255.

El Principe nuevo, suele honrar con mercedes, y dignidades a los que en vida del antecessor, y mas siendo enemigo suyo, siguieron su vando, auiendo dado muestra, que lo hizieron por amor que le tenian.

H. 256.

Iustamente se puede tener sospecha del muy familiar de vno, de que sabe, y fauorece sus traças, y consejos.

Creyeras realmente, que era otro aquel Senado, y otro aquel pueblo. Todos se arrojauan a los alojamientos, procurauan passar a los que lleuauan cerca, reñian con los que corrian delante, reprehendian, y vituperauan a Galba, alabauan el iuyzio, y discrecion de los soldados, y besauan la mano a Oton: y ^A quanto mas falsas y fingidas eran las cosas que hazian, tantas mas hazian. ^B Y Oton no dexaua de admitir a los que venian a hazerle reuerencia, templando con el rostro, y con la voz el animo cudicioso, y amenaçador de los soldados. Los quales con grande importunidad pedian a Mario Celso nombrado por Consul, ^C y amigo, y leal a Galba, hasta el vltimo passo; para hazer justicia del, ^D siendoles cosas aborrecibles, y enojosas su valor, è industria, y su inocencia, como artes, y calidades malas. Echauase de ver claro, que se andaua a buscar causa de mortandad, y sacõ, y la destruccion de todos los buenos de la ciudad. Mas Oton ^E aun no tenia autoridad, con que pudiesse prohibir las maldades, aunque bien podia ya mandarlas. ^F Y así fingiendose enojado con Celso, y mandandole aprisionar, y afirmando que le auia de dar mayor castigo, le saluò de la muerte violenta, que tenia delante: Todas las cosas tras esto se hizieron a voluntad de los soldados. Ellos mismos se eligieron Capitanes de la guarda, a Plocio Firmo, que auia sido soldado ordinatio, y entonces tenia a su cargo las guardas de noche, ^G y que aun viuendo Galba auia seguido el vando de Oton: añadese por compañero suyo Licinio Proculo, ^H de quien se sospechaua por la intima familiaridad de Oton, que auia dado calor a sus traças, y consejos. El gouerno de la ciudad dieron a Flauio Sabino, siguiendo en esto el iuyzio de Neron, en cuyo Imperio auia tenido este mismo cuidado; y muchos tambien considerando, y respetando en el a su hermano Vespasiano. ^I Pidieron los soldados, que se les remitiesen las pagas, que solian dar a los Centuriones por las vacaciones, [en que no atendian a los trabajos, y oficios militares:] Porque los soldados ordi-

Aforismos.

narios pagauan por esto a los Centuriones vna manera de tributo cada año, y parte dellos se estaua en sus esquadras, y parte vagando por los caminos, ò en los mismos alojamientos; y como pagasse su precio al Centurion, ninguno tenia consideracion de la manera de la carga que daua a cada soldado, ni de la suerte de la ganancia con que le pagaua. Con latrocinios, y robos, ò con algunos exercicios feruiles comprauan la ociosidad, [y descanso que se les auia de dar] por orden de la milicia. Y así qualquiera que fuesse rico, era fatigado ^A con crueldad, y trabajo, hasta que comprasse las vacaciones. Después que se auia consumido con tales gastos, y enflaquecido el miserable con la floxedad, y pereza, [a que se auia acostumbrado], boluia a las esquadras pobre por rico, haragan por cuidadoso y diligente. ^B Y con esto corrompiendose cada vez otro, y otros mas con la misma pobreza, y dissolucion, dauan en alborotos, y motines, en discordias entre sí mismos, y al cabo en guerras ciuiles. Mas Oton por no enagenar de su deuocion los animos de los Centuriones con la merced, y liberalidad que en daño suyo vlassse con el vulgo de los soldados, ^C prometio, que pagaria cada año las vacaciones de sus propias rentas: ^D cosa sin duda prouechosa, y que después se confirmó ^E por los buenos Principes con perpetuidad desta ordenança en la milicia. Lacon Capitan de la guarda, como que le embiauan desterrado a vna isla, fue muerto por mano de Euocato; ^F a quien Otó auia embiado delante, para que lo hiziesse. Contra Marciano Icelo, como contra liberto se procedio publicamente, y fue justiciado.

§. XIII.

A Viendose gastado todo el dia en maldades, ^G el ultimo de todos los males, fue el regozijo, y alegría [de lo hecho]. El Pretor de la ciudad junta el Senado. Y todos los demas Magistrados cõpité entre sí sobre las adulaciones, [q̄ han de hazer a Otó]. Corré a priesa a consejo los Senadores; decretase a Oton la potestad Tribunicia, el nombre de Augusto, y todas las honras, y titulos, que solian atribuirse a los

^{A. 257.}
La crueldad de los Capitanes, y el trabajo que dan a los soldados, es lo que mas los fatiga.

^{B. 258.}
El vulgo que se dexa corromper en pobreza, y dissolucion de costumbres, por qualquiera causa q̄ sea, facilmente cae en alborotos, y discordias, y al cabo da en guerras ciuiles.

^{C. 259.}
El Principe nueuo no es biẽ que haga cosa en ofensa de los oficiales del exercito, aunque sea por fauorecer al vulgo: sino moderarlo de suerte, que contéte a vnõs, y a otros, por la necesidad que tiene de ambos.

^{D. 260.}
En la buena orden de milicia no se ha de permitir, que el vulgo de los soldados compre de sus oficiales las licencias, para no lleuar las cargas de guerra.

^{E. 261.}
Las cosas ordenadas en prouecho del Imperio, aunque sea en tiempo de rebueltas, y por malos Principes, siẽpre las han de confirmar los buenos, no teniendo consideracion al inuentor, sino a la conueniencia dellas.

^{F. 262.}
Los Principes nueuos suelen hazer secretamente, y dandoles diferentes colores, las cosas que pueden feruir de nota de crueldad, ò ser causa de aborrecimiento contra ellos.

^{G. 263.}
En siglo de tiranos el ultimo de todos los males es la alegría de los hechos, que siempre con esta se aprueuan sus crueldades.

Pero parecio mas conueniente q̄ se pagassen de las rentas del Principe.

Muerte de Lacon.

Muerte de Icelo.

Hóras que se concedió en el Senado a Oton.

Aforismos.

los otros Emperadores; procurando todos, y a porfia vnõs de otros, borrar de su memoria las injurias, de nuestros, y vituperios; que auiendo las dicho comunmente contra el, ninguno sintio; si la tenia impresas en su animo. ^A Con la breuedad del Imperio que dõ en duda, si auia dexado olvidadas tantas ofensas, ò si por ventura las auia diferido [para executar el castigo dellas en otro tiempo]. Oton, estando aun la plaza sangrienta, fue lleuado por medio de los montones de los cuerpos muertos al Capitolio, y desde alli a Palacio, donde dio licencia, que los muertos se quemassen, y fuesen sepultados. ^B El cuerpo de Pison recogieron [y sepultaron] Verania su muger, y su hermano Scriboniano, y el de Tito Vinio Crespina su hija, auiendo buscado, y rescutado sus cabeças, que los matadores auian guardado, para venderlas. Pison cõplia entonces treinta y vn años de su edad, ^C con mejor fama que fortuna. Sus hermanos auian muerto; Magno por ordẽ de Claudio; y Crasso de Nerõ: y el auiendo viuido muchos dias desterrado, y quatro Cesar con vna apresurada adopcion, ^D para el solo fue preferido a su hermano mayor, para ser muerto primero. Tito Vinio viuido quarenta y siete años ^E con varias costumbres. Su padre fue de familia Pretoria, y el abuelo de parte de madre del numero de los encartados. En su primera milicia tuuo ruin fama y nombre, y por su legado a Caluisio Sabino, cuya muger, que con mala cudicia de ver el sitio del Real, auia entrado en el vna noche vestida a la soldadesca, y querido con la misma trauesura, y dissolucion ver lo q̄ eran las guardias, y los demas officios de la milicia: ^F en los mismos principios del Real se arreuió a cometer adulterio: y era acusado deste delito Tito Vinio. Por mãdamiẽto pues de Cayo Cesar fue cargado de prisiones. Y después auiendo sido suelto, y libre con la mudança de los tiempos, sin tropeçar en la corriente de los officios, que administrò, se le en cargo después de la Pretura el gouernode vna legiõ, y en ambos officios aprouò honradamente. Después fue infamado de vn delito propio de esclauos, q̄ auia hurtado vna copa de oro en vn banquete de Claudio. Y otro dia adelante a solo Tito Vinio de todos

^{A. 264.}
Quando el Imperio de vn Principe ha sido muy breue, no podemos hazer juyzio cierto de lo q̄ fuera su señorio, por lo que con su duracion se mudan de vn natural en otro, o descubren el que tienen.

^{B. 265.}
Quando el hombre poderoso q̄ recibe ofensas, viue poco tiempo después dellas, y metido en rebueltas, y apreturas, no se puede saber, ni assegurar al cierto, si las olvidò, y perdonò por modestia; ò reseruò el castigo dissimulando la injuria para tiempo mas acomodado, y seguro para ella.

^{C. 266.}
La fortuna aun entre los Gentiles no se creyò, que no le fuese poderio sobre la fama de los hombres fuertes.

^{D. 267.}
De sdichada prelación es la de vno en el nombramiento de vna dignidad, que no le firme de mas que de morir primero violentamente.

^{E. 268.}
La diuersidad de costumbres en las edades de vno es señal de inconstancia de animo facil, que se muda con las corrientes de los tiempos: que el sabio, y fuerte siẽpre procede virtuosamente.

^{F. 269.}
La muger demasiado curiosa de lo que no le toca, ni conuiene a su estado, de ordinario suele ser deshonesta, y da en cumplir sus malos apetitos.

Vida, y costumbres de Pison.

Vida, y costumbres de Tito Vinio.

Adulterio de la muger de su General.

Infamado de ladron.

Aforismos.

A. 270.

Las amistades de los Principes muchas veces poné a los que gozan dellas en despeñaderos, cayé do también con sus aduersidades.

B. 271.

En el siglo de tiranos las muchas riquezas del testador suelen anular su testamento; y la pobreza confirmarle.

C. 272.

En las tinieblas de ordinario ay libertad, para vsar los malos de su dissolucion.

D. 273.

La piedad que se vsa cō los muertos, es muy de loar: porque se haze sin precio, ni esperança del.

E. 274.

No ay Monarca tan grande, que si muere a fuita de pueblo, pague con la vida sola el abotrecimiento pasado: sino que aun después de muerto suelen vengarse en el cuerpo sin alma, y especialmente los infamados, y maltatados por su orden.

F. 275.

La fortuna de vno muchas veces está en no llegar a poseerla, auiedo sido mas dichoso en el Imperio ageno, que en el suyo, por la inconstancia natural de las prosperidades humanas, que falta de ordinario en llegando a la suprema grandeza.

G. 276.

En los Principes, para merecer nombre de Grandes, no basta no tener vicios, sino que es menester poseer virtudes.

H. 277.

Los Principes, y mas nueuos, y que entran en el Imperio por elección, conuiene que sea sin cuidia de la hazienda agena, y guardos de la suya; pero que no sea auarientos desta, ni tampoco de mas aduadamente de la publica: porque sin algun nombre de liberalidad no pueden conseruar largo tiempo el amor y fee de sus valfallos.

I. 278.

La miseria del siglo suele bastar, para que se tenga por virtud lo que no lo es, y en otro buen tiempo se llamará vicio.

los que se hallaron en el banquere, mandò Claudio, que se siruiesse con barro. Pero tras estogouernò Tito Vinio con entereza y seueridad la prouincia de Francia Narbonense en el Proconsulado que tuuo della. ^A Y despues auiendo subido al despeñadero con la amistad de Galba, fue en ella hombre astuto, ofado, presto, y segun que ponía el animo en vna cosa, maligno, ò lleno de industria, y valor, con vna misma violencia en todo. ^B El testamento de Vinio se anulò con la grandeza de sus riquezas; y la pobreza de Pison confirmò su vltima voluntad. El cuerpo de Galba, que estuuò largamente despreciado en aquel suelo, y perseguido con multitud de escarnios, ^C en la libertad, y dissolucion de las tinieblas, Argio ⁴⁰ despensero mayor [ò proueedor de Palacio] vno de sus principales esclauos, ^D le metio en vn pequeño sepulcro de vn jardin; ^E y su cabeça hincada en vn palo por los moços de los soldados, y proueedores del Real, y despedaçada delante del sepulcro de Patrobio (que auia sido liberto de Neron, y castigado por el mismo Galba) se hallò el dia siguiente, y se puso con el cuerpo, que ya estaua quemado. Este fin tuuo Seruio Galba, a los setenta y tres años de su edad, auiendo pasado cinco Principes con prospera fortuna, ^F y sido mas dichoso en el Imperio ageno, que en el suyo. En su familia auia antigua nobleza, y grandes riquezas. El tuuo mediania natural, ^G mas sin vicios, que con virtudes. No fue descuydado de su nombre y fama, ni ostentador della. ^H No fue cudicioso de la hazienda agena, fue guardoso de la suya, y auariento de los bienes publicos. Quanto a los libertos, y amigos que tuuo, quando topò con buenos, sustiolos, sin dar causa de reprehension; y quando malos, viuiò ignorante de lo que hazia, hasta ponerle culpa de su descuido. Mas el esclarecido estado de su nacimiento, ^I y el miedo de los tiempos, que corrian, ^J alcacò, que lo que era floxedad, frialdad, y falta de espíritu, se llamasse sabiduria. En el vigor de sus años florecio en Alemania cò alabça y reputaciõ militar. Sièdo Proconsul gouernò a Africa modestamente. Ya mas viejo la España Citerior con igual justicia, pareciendo al mundo mas que

hombre

hombre particular, quando lo fue; ^A y en conformidad de todos fuera tenido por capaz del Imperio, si no le huuiesse poseydo.

§. XV.

Auiso en Roma de la elección de Vitelio por Emperador.

Todos los estados de Roma desesperrando la conseruacion de la Republica.

Discursos del pueblo Romano sobre los dos competidores del Imperio.

Estando Roma temblando, y temiendo tras esto la atrocidad de la reciente maldad, y junto con esto las viejas costumbres de Oton, la asombrò sobre todo vn nuevo auiso de Vitelio, que se auia encubierto, y hundido antes de la muerte de Galba, para que solamente se creyese auerse rebelado el exercito de la alta Alemania. Agora no solo el Senado, y los Caualleros que tenían alguna parte, y cuyado de la Republica, ^B mas aun el vulgo, se entristecian, y mostrauan publico descontento, de que dos hombres los peores de todo el mundo, en deshonestidad, en floxedad, y poquedad de animo, en vicio, y desorden, huuiesse sido fatalmente elegidos por Principes, como para perder, y destruir el Imperio. ^C Y ya no hablaban, ni discurrían sobre los recientes exemplos de la cruel paz passada, sino repitiendo la memoria de las guerras ciuiles; sobre la misma ciudad de Roma ocupada por sus mismos exercitos, sobre el assolamiento de Italia, sobre los sacos, y robos de las prouincias, sobre la ⁴¹ Farsalia, ⁴² campos Filipicos, ⁴³ Perugia, y ⁴⁴ Modena, nombres bien conocidos de los estragos, y mortandades publicas [dizièdo]: ^D *Que casi se auia trastornado, y destruydo la redondez del mundo, aun quando se competia entre buenos sobre el Principado; pero que siendo vencedor Cayo Iulio, siendolo Cesar Augusto, en fin les auia quedado el Imperio; y si lo fueran Pompeyo, y Bruto, les huuiera quedado la Republica. Agora por quien auian de visitar los templos, por Oton, o por Ventura por Vitelio? Ambas plegarias eran maluadas, y contra religion, los votos y promessas que se hiziesse en ambas, abominables, ^E tratandose entre dos, de cuya guerra esto solo se podria saber cierto, que seria peor el que venciesse. Auia algunos, que pronosticauan, que auia de venir Vespasiano, y las armas del Oriente. Y así como Vespasiano era mejor que ambos, así tambien temian otra guerra, y otros estragos, y mortandades; y era dudosa la fama que corria de Vespasiano. ^F Y el*

Sf 4 solo

Aforismos.

A. 279.

Muy de ordinario succede, que vn particular sea tenido por merecedor de vn oficio antes de poseerle: porque con la prouea se viené a desengañar de su capacidad; y conocerse que era bueno para ministro, que obedeciesse; pero no para Principe, ò superior que mandasse.

B. 280.

No solamente los que tienen parte en el estado, y gouerno de la Republica, mas aun el vulgo della, es justo dolerse de los vicios de los Principes, por ser estos los que mas descomponen, y destruyen; quanto por el contrario se há de alegrar de sus virtudes, que son la mayor parte de su conseruacion, y aumento.

C. 281.

Los miedos de los peligros, y daños presentes hazen olvidar los passados, aunque sean mayores.

D. 282.

No ay prouincia, que no se destruya cò la guerra entre dos bucnos sobre el Imperio della; y mucho mas si ambos son malos, por no poderse esperar en caso de la vitoria mejor estado, ni sosiego.

E. 283.

Quando sobre vn Reyno se compete entre dos malos, es cosa cierta, que el que venciere, ha de ser peor, teniendo por executor de sus malos deseos el poderio.

Lib. 2. de las hist. afor. 29.

A. 284.

Algunas vezes, aunque pocas, succede, que con la possession del Imperio mude vno inclinacion en mejores deseos, y costumbres.

Aforismos.

solo entre todos los Principes, que huuo antes del, se mudò en mejor de lo que era.

§. XVI.

Agora [antes de passar adelante] mostrarè los principios y causas del mouimiento Viteliano. Muerto Iulio Vindice con todas sus gentes, aquel exercito feroz con la presa, y gloria ganada, A como a quiè auia sucedido [alcançar] vna victoria de vna riquissima guerra sin trabajo, y sin peligro, queria mas guerras, y batallas, q̄ t ociosidad y reposo, mas premios, que sueldos ordinarios; y auia sufrido largo tiempo vna milicia aspera, y sin fruto, así por la naturaleza de la tierra, y calidad del cielo, como por la seueridad de la disciplina, en que los tenian; B la qual aunque en la paz estè entera, y sin recibir intercession, ni ruego, las discordias ciuiles la resueluen, y deshazhen: estando aparejados de ambas partes los corrompedores de la obediencia, y quedando en tales tiempos sin castigo el quebrantamiento de fee. t Sobrauan les hombres, armas, y cauallos para ser uicio, y para honra, y atauio. Mas antes de la guerra solamente auian conocido sus Centurias de infanteria, y sus Compañias de cauallos: que los confines de las prouincias diuidian, y tenian apartados los dos exercitos, el vno del otro. C Mas auiendose despues juntado las legiones contra Vindice, y auiendo hecho experiencia de si mismos, y de las fuerças de las prouincias de Francia, buscauan otra vez causas de guerra, y nuevas discordias; D y no los llamauan, como antes, compañeros, sino enemigos, y vencidos. Y no les faltaua de su vando parte de las prouincias de Francia: que la que viue junto al Rin, y seguia la misma opinion, los incitaua entonces vehementissimamente contra los Galbianos; 45 que t auiendo E muerto Vindice, t les auian puesto este nombre. Teniendo pues aborrecimiento y passion con los Sequanos, y los Eduos, y todas las demas ciudades de la comarca, segun que cada vna era rica, y abundante, imaginaron, discurrieron, y assentaron en su animo combates, y sacos de lugares, assolamientos de campos, y robos de cas

Principios del leuantamiento de Vitelio.

t Segun Lipsio.

t Segun Lipsio.

Las legiones Alemanicas vencedoras de vna guerra de esta otra. Otra de Lipsio.

t Que auido ya terminado, y en el estado de la opulencia de Vindice, les auian, &c.

Otra. t Que auido me siempre ciado el nombre de Vindice, &c. Y cudician grandemente las riquezas de Francia.

A. 285. Las grandes victorias hazen, que vn exercito se encienda en el deseo de guerra, como quiera q̄ sea.

B. 286. Qualquiera buena ordenança de milicia se estraga en las discordias ciuiles, por auer muchos corrompedores de la obediencia, y fer sin castigo en tales tiempos el quebrantamiento de fee.

C. 287. El exercito que ha llegado a hazer esperiencia de su poder, y fuerças, facilmente se mouerá a la rebelion, ofreciendose ocasion para ello, y teniendose por seguro en lo que intentare.

D. 288. El exercito que huuiere conquistado vna prouincia rica, y rebelde a su Principe, aunque de antes ayau viuido en hermandad, no la estimará ya, sino como a vencida, y enemiga, y la tratará como a tal, con notable rebuelta, y alboroto entre ellos con qualquiera ocasion.

E. 289. El enemigo bien gustará de dar illustre y esclarecido nombre a su contrario, por la mayor gloria del vencimiento.

Aforismos.

fas particulares; irritados de mas A de la auaricia, y arrogancia, principales vicios de los mas poderosos, con la rebeldia de los Franceses, B t que se vanagloriarian en ignominia del exercito, auerles remitido Galba t la quarta parte de los tributos, y auerlos hecho ciudadanos Romanos. C Iuntos con esto, auer se diuulgado astutamente, y creído sin consideracion, que se auian de dezmar las legiones, y pedir los Centuriones mas diligentes y valerosos. De todas partes venian terribles, y crueles nuevas, y la fama que llegaua de Roma era ruin, [y de mal pronostico]. Y la ciudad de Leon, colonia de los Romanos, enemiga de Galba, por la obstinada fee que tenia con Neron, estaua siempre abundante de nuevas [inciernas]. Mas en los mismos alojamientos auian gran materia, para fingir, y creer estas cosas, D con el aborrecimiento, y miedo, E y seguridad con que viuian, quando mirauan, y considerauan sus fuerças. Auendo entrado Aulo Vitelio en la baxa Alemania, en las mismas Kalendas de Diziembre del año passado, auia visitado con cuidado los alojamientos, donde las legiones estauan inuernando. A muchos se boluieron los officios, se remitió la ignominia, se aliuio, y descargò la pena de infamia; F las mas destas cosas con ambicion, y algunas con razon; y justicia; en las quales auia mudado enteramente lo que Fonteyo Capiton auia hecho con robos, coechos, y auaricia, en dar, y quitar los grados, y cargos de la milicia. Y no se recibian todas estas cosas a la medida del poder de vn Legado Consular, sino con opinion de mayor poderio. Y Vitelio era humilde con los seueros. Y así los que se fauorecian, llamauan cortesia, humanidad y bódad, dar sin termino y medida, y sin discreció y iuyzio su hazienda, y hazer largamente merced de la agena. Y también interpretauan los mismos vicios por virtudes có la cudicia de mandar. Y así como en ambos exercitos auia muchos modestos, y sossegados, así también los auia malos, diligétes, y valerosos. Erá legados de las legiones 46 Alieno Cecina, y Fabio Valéré, hóbres de gráde y demasiada cudicia, y de insigne temeridad:

A. 290. La auaricia, y prefuncion son los principales vicios de los mas poderosos.

B. 291. El fauor hecho al enemigo de vno, como en afrenta, y deshonor suya, haze resoluer a qualquiera cruda determinacion cótra el Principe y señor que tal haze; y mas si los enemigos se vanagloriaren por afrenta suya de lo que han recebido.

C. 292. El miedo del daño propio haze a vn exercito, que facilmente se rebela contra su dueño; y aun para esto mismo se fuele publicar por los autores, y cabeças de la rebelion.

D. 293. El aborrecimiento del Principe, el miedo de su peligro por su aspereza, o enemistad, y la confianza de las propias fuerças de vn exercito, son las cosas que fuele hazer, que se rebela contra su señor.

E. 294. El que puede poner su confianza en sus propias fuerças, sin tener necesidad de las agenas, bié se puede tener por seguro en qualquiera accidere. Y así qualquiera Principe ha de procurar tener tales fuerças, y exercitos, que dependa de si solo, y funde su seguridad en su propio poderio. Lib. I. de los An. l. af. 266. y lib. 4. de las Hist. asor. 314.

F. 295. No es buen estado el del exercito, en que se dan los cargos y officios del mas por ambicion, que por justicia, y razón; ni se lleua entonces endereçado el animo al fofiego, y bien publico, sino a desfinios, y traças particulares:

Otra. t Que se vanagloriarian auerles remitido Galba en ignominia del exercito la quarta, &c. Y me uen tambien con otras consideraciones.

Aulo Vitelio entra en Alemania.

Como procede có los exercitos.

de

Aforismos.

A. 296.

La poca demostracion de agradecimiento con vn General que ha hecho algun notable seruicio, le hara resolver a que procure la rebelion en su vengança: y mas en Imperios que tienē parte de eleccion.

B. 297.

El imperio, y dignidad electiua que se da a vn viejo, se puede bien entender, que es con esperança de que la ha de gozar poco.

C. 298.

El varon fuerte, y prudente, siempre ha de salir a recibir a la fortuna que se le ofrece; y no esperar hasta que se le entre por las puertas.

D. 299.

El hombre de mediana calidad, que se le ofrece el Imperio de vna nacio, y no se conoce por bastante para llevar su peso, y por seguro con la mediania de su estado, si le reusa, justamente dudará en la aceptacion: pero no aquel, a quien las ilustres partes que posee, le dan el merecimiento de Principe, y le quitan la seguridad de particular en siglo de tiranos: porque como qualquiera sospecha de ofrecimiento, y aun sola la claridad de su nombre ha de bastar para que se pierda; suele en tal caso resolverse con facilidad a leuantamiento.

E. 300.

Los hombres de natural floxo, y falto de espiritu, suelen con algunas consideraciones mouerle a la codicia, pero no a la esperança de las grandes empresas; naciendo esto de saber vno el valor que tiene, que es quien promete bien sin en los grandes negocios. Y así si faltandole esto al floxo y sin espíritu, puede desearlos: pero no esperar salir con ellos.

F. 301.

En los Generales la hermosura de la mocedad, la gentileza de cuerpo, el animo demasado, y sin moderacion en sus acciones, la presteza de lengua y razones, la autoridad en el passo, y meneco de su cuerpo, le grangean amor y respeto en su gente para qualquiera cosa que les quiera persuadir.

G. 302.

El Grande que haze vn delito vergonzoso, y de que tema descomposicion, o infamia, muchas vezes gusta del alboroto, y rebelion publica, para encubrir con ella su deshonra, y doño particular.

de los quales Valente con aborrecimiento y pafsion con Galba, A como que huuiesse recebido desagradecidamente auer el descubierta el detenimiento y suspension en resolverse de Verginio, y auer oprimido las traças y desinios de Capiton, incitaua a Vitelio, haziendole ostentacion del ardor de los soldados, (y deziale): *Que su fama era celebrada en todas partes: que en Flaco Hordeonio no auia tardança (en obedecerle): que Inglaterra le fauoreceria: q los soldados auxiliares de Alemania le seguirian: que de las otras Prouincias mal se podia confiar el enemigo: B que el Imperio dado a vn viejo era como por ruegos, y voluntario: y que breuemente se auia de pasar a otro: C que abriessse agora los brazos para recibir en ellos la fortuna, y lesa- lieffe al encuentro. Que justamente auia dudado Verginio (de ponerse en esto), siendo de familia de caualleros, y de padre no conocido; D no bastante para sustentar el Imperio, si le recibiese; y seguro, si le reusasse. Pero que a Vitelio los tres Consulados de su padre, la Censura, la compania de Cesar en el Consulado ya dias antes ponian en su cabeza el merecimiento de la dignidad Imperial, y le quitauan la seguridad de vivir en estado de hombre particular. Con estas razones se sacudia y alborotaua el E natural deste hombre floxo, y falto de espiritu; mas para que codiciasse el Imperio, que para que le esperasse. Pero en la alta Alemania Cecina, F hombre de hermosa iuuentud, grande de cuerpo, de animo deste mplado, y sin moderacion, presto de lengua y razones, leuâtado de passo y meneco, auia grangeado el fauor de los soldados. A este siendo moço, y Quistor en la España Betica, y auiendose passado al bando de Galba no perezosamente le dio el gouier- no de vna legion. Y poco despues hallandose q auia vsurpado el dinero publico, le mandò Galba citar, y que se procediessse cõtra el, como contra quien hur- taua las rentas Reales. Cecina auiendo recebido esto con mucha pafsion, G determina reboluer las cosas del Estado, y cubrir sus llagas particulares cõ los males de la Republica. Y no faltauan en el exercito simientes de discordia: porque todo entero se auia hallado en la guerra contra Vindice, y no se auia passado a Galba, sino despues de la muerte de*

Otra. Ingenio. Vitelio cõ esto dessea el Imperio; pero no se atreue a intentar. Calidades de Cecina, y aborrecimiento que tenia a Galba.

Causas de la rebelion de las legiones de la alta Alemania.

Aforismos.

A. 303.

Las pocas demostraciones q vn exercito o comunidad haze en fauor del nuevo Principe, y mas por eleccion, son bastante causa, para que nunca le guarde entera fidelidad.

B. 304.

Al que se mezclare, y comunicare mucho con enemigos devnos, fuele se le pegar vn mala inclinacion contra el.

C. 305.

El exercito que comienza a tener mal animo contra su Principe, aunque le falte la cabeza y autor del mouimiento, de ordinario suele conseruar la misma inclinacion, para mostrarla en qualquiera ocasion que se les ofreciera, aunque con otro Capitan.

D. 306.

Mucho importa para mouer los afectos de vnã comunidad a lo que se desea el habito y composura de vna persona, demas de la buena orden de sus palabras.

E. 307.

Quando ha de suceder alguna desgracia, de ordinario los buenos consejos, y con buena consideracion, tienen ruines efectos, y se interpretan con diferente intencion que se tomaron.

F. 308.

En la comunidad inclinada a rebelion qualquiera demostracion de castigo contra los particulares basta, para que se declare toda con el miedo del delito comun.

G. 309.

Mas facilmente se conforma los malos para la guerra, que en la paz para la concordia.

Neron; A y en el mismo juramento de fidelidad se le auian anticipado las banderas de la baxa Alemania. Y los Treueros, Lingones, y las otras ciudades que Galba auia ofendido o con mandamientos asperos, y crueles, o con el daño y perjuizio que les hizo en sus terminos, B se mezclan cõ los soldados mas de cerca en los lugares donde inuernauan las legiones. Dedonde nacia coluuios de alboroto, y rebelion, corrompiase mas el soldado metido entre la gente de la tierra: C crecia el fauor para cõ Verginio, q aprobecharia despues a otro qualquiera. La ciudad de los 17 Lingones, segun su antigua costumbre, auia embiando presentes a las legiones, y sus manos derechas; insignias de hospedage y amistad. Sus Embaxadores D cõpuestos en habito suzio y melancolico, con señales muchas de miseria y tristeza en los principios de los alojamientos, y en las tiendas, y pauellones de los particulares, que xado se a vezes de sus injurias, y a vezes de los premios de sus vezinos: y dõ de los recibian cõ buen animo, y los escuchauan de buena gana, con doliendo de los peligros, vltrages, y afrentas del mismo exercito, les encendian sus animos. Y no estaua muy lexos de rebelarse, quando Hordeonio Flaco mada q se vayan estos Embaxadores, y q salgan de noche de los alojamientos, para que su partida fuesse mas secreta. E De aqui se leuanto vn terrible rumor, afirmando muchos, F que auian sido muertos, y que si no proueyessen en lo que conuenia a su negocio, sin falta sucederia, que a los soldados q se auia mostrado muy animosos y actiuos, y que xado se, y conolidose de las miserias presentes, los matarian entre aquellas tinieblas, y sin que lo supiesen los demas. Confederanse las legiones entre si secretamente: traen a su opinion a los soldados auxiliares, de quien primero auian tenido sospecha, de que auien- dolos rodeado con su infanteria y caualteria, les parecia que se pusiesen en orden, para romper con las legiones: y que poco despues quisieron las mismas cosas, y cõ mas vehemencia, G siendo mas facil el cõsentimiento y cõformidad entre los malos para la guerra, q en la paz para la concordia. Mas [en fin] las legiones de la baxa Alemania fuerõ forçadas a hazer el

Las gentes de la misma prouincias incitan a rebelarse.

De Lipsio. Los Embaxadores de Lingones proceden sediciosamente en el exercito.

Procura re frenar Hordeonio este mouimiento.

Y antes le aumenta.

Las legiones de Alemania de q manera hazen el juramento de fidelidad a Galba.

jura-

Aforismos.

A. 310.

Muchas rebeliones, y levantamientos ay, que todos las defean; y suele auer dilacion en el descurrimiento; porque ninguno quiere ser el primero q las comience.

B. 311.

Inclinacion comun de todos los hombres, es seguir con mucha fuerza y presteza las determinaciones a que no quieren dar principio, por la dificultad, y peligro que ay en esto.

C. 312.

Los rebeldes de ordinario suelen buscar nombres magnificos de libertad, y de otras aparencias justas, para encubrir la maldad de sus animos.

D. 313.

En vna rebelion muchos hombres ay inocentes, no tanto por bondad de animos, quanto por flaqueza, y poquedad de espiritu; y estos tales son ruynes gouernadores para tales tiempos, en que es necessario refrenar los alterados que se van despenando; conseruar los dudosos, y animar los buenos para que resistan a los rebeldes.

juramento acostumbrado de fidelidad en fauor de Galba primero dia de Enero, con mucho detenimiento, y con poca aprouacion de las primeras ordenes: que todos los demas le passaron en silencio, A espera do la osadia de qualquiera que les caia cerca, B siendo dado a los hombres por naturaleza, B seguir apresuradamente aquellas determinaciones, que les pesa, y duele començarlas. Mas aun entre las mismas legiones auia diuersidad de animos: los de la primera y quinta estauan alborotados de manera, que algunos dellos tiraron piedras a las imagenes de Galba: la quinze y diez y seys, no se auiendo atreuido a mas que a ruydo, estruendo, y amenazas, mirauan a todas partes, si veian en alguna principio, para romper, y mostrar su impetu. Mas en el exercito superior la quarta legion, y la veinte y dos, que inuernauan en vnos mismos alojamientos, en el mismo dia de las Kalendas de Enero, arrancan, y quitan de sus lugares las imagenes de Galba; la quarta mas prestez arrebatadamente; la veinte y dos con mas espacio al principio, y poco despues con vna misma conformidad. Y porque no pareciesse, que del todo se despojauan, y echauan de si la reuerencia del Imperio, C pedian el juramento en nombre del Senado, y pueblo Romano: nombres olvidados, y borrados [ya de la memoria de los hombres]. Ninguno de los Legados, y Tribunos auia, que porfiasse por Galba, y auia algunos, como sucede en los alborotos, que lo turbauan mas notablemente. Pero ninguno huuo, que hablase en publico en manera de oracion, ni se pudiesse para esto en tribunal. Porque aun no auia a quien se pudiesse imputar [la rebelion]. Estaua presente Hordeonio Flaco Legado Consular, mirando aquella desorden, y no osando refrenar los que se yuan despenando, ni detener, y conseruar los dudosos, ni confirmar en su opinion, ni animar los buenos: D sino que se estaua floxo, medroso, y inocente por hombre sin espiritu, ni coracon. Quatro Centuriones de la legion veinte y dos, Nonio Recepto, Donatio Valente, Romilio Marcelo, Calpurnio Repentino, queriendo desfer las imagenes de Galba, fueron arrebatados, y apriionados por la furia de los soldados. Ni de alli adelante huuo

Rebelion descubierta de las legiones de la alta Alemania.

Hordeonio no la araja.

Aforismos.

A. 314.

En los motines y rebeliones, despues de su principio, todos suelen conformar con la mayor parte.

B. 315.

Quando vn exercito o comunidad se rebela por aborrecimiento del Principe presente, aun que lo haga con nombre de libertad, obedecerá por temor al primero que se le ofrezca por tal.

C. 316.

Por menor peligro se suele tener para vn exercito amotinado con animo de rebelion, recibir qualquiera Principe que se le ofrezca, que estar sin cabeza.

D. 317.

En los principios de los levantamientos y rebeliones no ay en las comunidades cosa propia ni particular de cada vno; todo es del Principe nuevo; y de quien viene a ser cabeza de sus furiosas resoluciones por su propio movimiento, y por la codicia, y esperança que tienen de su acrecentamiento por aquel medio.

Aniso a Vitelio de la rebelion del exercito.

El qual se refuelue a recibir el Imperio.

Otra. In ocuparla fortuna que le cobdicia. Y da cuenta a los Legados de lo sucedido.

Vitelio no brado por Emperador.

Demostraciones de los soldados en fauor de Vitelio.

Otra. Su racion.

huuo en ninguno mas fee, ni memoria del juramento pasado. Sino, A como sucede en los morines y rebeliones, todos se conformarõ con la mayor parte. La noche adelante del dia de las Kalendas el Alferes de la Aguila de la quarta legiõ camina a la colonia Agripinense, y auisa a Vitelio, que estaua en vn bāquete, que la quarta legion, y veinte y dos, auiedo derribado por tierra las imagenes de Galba, auian jurado obediencia al Senado y pueblo Romano. Este juramento le parecio a Vitelio vano, y sin sustancia. B Y resoluiose en ocupar la fortuna, que andaua bābaleando, y ofrecerseles por Principe. Embia hombres suyos a las legiones, y a los Legados, que les auisen, como el exercito superior se auia rebelado de Galba, y que por tanto se auia de pelear, y vencer a los que se rebelauan; o si les agradasse la concordia, y paz con ellos, auian de hazer Emperador; C y que con menor peligro se tomara Principe, que se buscaba. Estauan muy cerca de Vitelio los alojamientos, donde inuernaua la primera legiõ, y con ella Fabio Valente el mas presto en resolverse a todos los Legados. Este el dia siguiete entrando en la colonia Agripinense con la caualleria de la legion, y de los auxiliares, saludò a Vitelio con todos ellos por Emperador. Siguieronle con gran competencia las legiones de la misma Prouincia. Y el exercito superior, dexando los nombres hermosos, y de buena aparencia del Senado, y pueblo Romano, se allegò [al vando de] Vitelio a tres de Enero. Y de cierto juzgáras, que no era a aquel exercito el que dos dias antes auia estado a deuocion de la Republica. Igualaua los Agripinenses, Treueros, y Lingones, el ardor de los exercitos en acudir a Vitelio, D ofreciendole soldados, cauallos, armas, y dineros, E segun que cada vno se hallaua poderoso de fuerças, y de riquezas. Y no solamente los principales de las colonias, y de los alojamientos, que de presente estaua sobrados, y saliendose con la vitoria, tenian concebidas grādes esperanças; pero también los Cabos de esquadras, y los soldados ordinarios le entregaua lo que tenia para su gasto, y comida, sus talabartes, jaezes, joyas y atreos, y las insignias, y diuisas de sus armas, y todas las cosas que tenian de plata, en lugar de di-

ne

Aforismos.

A. 318.

Por tres causas principalmente se mueven los hombres, y mas reboltofos, a nuevas resoluciones; por persuasion de los autores de ellas; por impetu de propia passion; y por auaricia de parecerles que de alli han de sacar grandes acrecentamientos.

B. 319.

Entre los soldados crueles y furiosos en el motin y rebelion contra sus Capitanes, y Governadores, fuele ser permitido al nuevo Principe, que reconocen, matar publicamente a los que le parece; pero no se le permite perdonar a ninguno, sino engañando en ello a los amotinados y rebeldes.

En este lib. afor. 252.

C. 320.

No ay comunidad, que no se olvide del aborrecimiento que tenia contra vn particular, con el gusto de la vitoria, y buen fin de su pretension.

D. 321.

En las conquistas, y reducion de vna Prouincia se ha de tener mucha cuenta con la persona que tiene mucho poder, y seguito en ella: y aunque sea delinquente, no es seguro castigarle, por no perder toda la deuocion de su vando.

E. 322.

Entre los rebeldes el mantener fidelidad es delito grauissimo, y sin que del se pueda esperar, ni recibir perdon dellos.

nero, ^A lleuados de las persuasiones de los otros, del impetu propio, y de la auaricia [de parecerles, q̄ de aquello auian de sacar grandes acrecentamientos].

§ XVII.

Vitelio pues auiedo alabado el regozijo, y demostracion de los soldados en su fauor, reparte los officios del seruicio de Principe, que se solian administrar por libertos, entre Caualleros Romanos; pagò a los Centuriones del dinero de la camara lo que lleuauan a los soldados menores por cuenta de las vacaciones. Muchas vezes aprueua la crueldad de los soldados, que pedian con grande instancia a muchos, para castigarlos; y en [†] parte los engaña, fingiendo igual enojo que ellos, y fo color de encarcelar a algunos, los libra de sus manos. Pompeyo Propinquo, procurador de la Galia Belgica, fue luego muerto; y a Iulio Burdon, Capitan de la armada de Alemania, saluò astutamente. Auiafe el exercito encendido en colera contra el, como que huuiesse compuesto el crimen, y ordenado las assechanças contra Fonteyo Capiton; la memoria deste les era apacible; ^B y entre los soldados crueles, y furiosos, era licito matar publicamente; y no se permitia perdonar, sino engañandolos. Assi fue detenido en la carcel, y despues de la vitoria, ^C auendosi les passado ya el aborrecimiento a los soldados, le soltaron. Entretanto se les ofrece como victima, para purgar el yerro pasado, el Centurion Crespino, el qual se auia ensangr

Vitelio como Procede con el exercito, castigando algunos, y usando de clemencia con los mat.

† Segun Libro.

Crespino fue muerto.

Saluase Iulio Ciuil, grande enemigo despues de los Romanos.

rado en Capiton, y por esto fue mas notorio y manifesto delinquente a los que le pedian, y de menos estimacion al que le castigò. Despues se saluò la vida a Iulio Ciuil, ^D hombre muy poderoso entre los ³⁵ Batauos: porque con su castigo no se enagenasse de su deuocion aquella gente feroz. Y auia en la ciudad de los Lingones ocho companias de Batauos, que eran los soldados auxiliares de la catorzena legion, que con las discordias de aquellos tiempos se auian entonces apartado della; y era cosa de gran momento, segun que se inclinassen a vna parte, o a otra, tenerlas por compañeras, o contrarias. Mádò matar a Nonio, a Donacio, Romilio, y Calpurnio, de quie arriba hize memoria, [†] còdenados ^E por

crimen

Que prouincias siguen el vando de Vitelio.

Discordias en el exercito de Inglaterra.

Traça de Vitelio en la guerra contra Oton, embiado delante dos Capitanes, y dos exercitos.

crimen de auer mantenido su fee; delito grauissimo entre los que se rebelan. Allegaronse a su vando Valerio Asiatico, ⁵⁴ Governador de la Prouincia Belgica con titulo de Legado, a quien Vitelio despuestò por yerno; y Iunio Bleso, Governador de ⁵⁵ Fracia Lugdunense con vna legion llamada la Italiana, y la vanda de cavallos de Turin, que alojauan en Leò. Y no huuo dilacion en las gentes de Retia en juntarse luego con el. Y tampoco en Inglaterra se dudò en hazer lo mismo. Governaua ⁵⁶ Trebelio Maximiano, ^A despreciado, y aborrecido del exercito por su auaricia, robos, y coechos. Encendia este aborrecimiento contra el Roscio Celio, Legado de la veintena legion, siendo antiguas sus discordias, ^B y q̄ ago-ra auian brotado mas asperamente con la ocasion de las guerras ciuiles. Trebelio daua en rostro a Celio con el alboroto y motin del exercito, y con que auia turbado y confundido la orden de la disciplina militar: y Celio a Trebelio, con que auia despojado, y empobrecido las legiones. ^C Y mientras se gastaua el tiempo en estas feas competencias de los Legados, se corrompio la modestia del exercito: y vino la discordia a tal termino, que Trebelio muy turbado tábien con las injurias y ultrages de los auxiliares, y allegándose a Celio la infanteria y caualleria, viendo se desamparado de todos, se acogio a Vitelio. La prouincia quedò sossegada, aunque sin governador Consular. Governaron la los Legados de las legiones con igual derecho [para esto]: ^D pero siendo Celio mas poderoso por su osadia.

§ XVIII.

Vitelio pues, auiedosele juntado el exercito de Inglaterra, y hallandose con grandes fuerças, riquezas, y poder, determinò hazer la guerra con dos Capitanes, y por dos caminos. Mádò a Fabio Valente, q̄ procurasse traer a su deuocion las prouincias de Fracia, y q̄ si lo reuassessen, talasse, destruyesse, y saqueasse la tierra, y entrasse impetuosamente en Italia ⁵⁷ por las Alpes Cotianas. Y a Cecina, q̄ tomado la passada mas cerca, baxasse ⁵⁸ por las cubres Poninas. A Valente se dierò los soldados escogidos del exercito de la baxa Alemania, ⁵⁹ q̄ con la Aguila de la legion quinze, y la infanteria,

A. 323.

La auaricia, y robos del General, engendran en su exercito menor precio, y aborrecimiento suyos; con que forçosamente ha de caer.

B. 324.

Las competencias, y discordias particulares brotan mas asperamente con la ocasion de las guerras ciuiles. En este lib. afor. 338. Esta guerra que tenian cerca, auia encendido entre los de Leon y Viena sus vicias discordias.

C. 325.

Las discordias, y competencias de los oficiales mayores de vn exercito, son la principal causa de que se corrompa la obediencia, y modestia de la comunidad. Lib. 14. de los Anal. afor. 168.

D. 326.

En las rebeliones y motines los hombres mas osados son los que tienen mayor autoridad con el vulgo.

Aforismos.

A. 327. En las guerras civiles ningun cosa fuele aver mas segura para los rebeldes, que la priessa en las empresas: porque en ellas son mas manester obras q̄ consultasy dá dose tiempo a la confidenciã, en friase aquella celera, que mouio a tales resoluciones, y tiené su lugar los buenos consejos, y vanse perdiendo las esperanças que primero se auian concebido. Y por ser esto cierto, es bien poner dilaciõ en las execuciones de sus traças, para que con ella se enfrien, y puedan reducirse, ò sujetarse mas facilmente.

B. 328.

El Principe nueuo, y mas por leuantamiento, no deue entorpecerse con la grandeza del señorio, ni anticiparle a gozar de la fortuna del Principado cõ pompas, y delicadezas llenas de vicio, y floxedad, y con banquetes sin orden ni moderacion.

C. 329.

Los soldados que por sus propias consideraciones hazé vn nueuo Principe, suelen cõ su propio ardor, y valor cumplir las cosas tocãtes al oficio de General, como si el mismo Principe estuuiese presente animando a los valerosos, y poniendo miedo a los floxos, cobardes, y para poco.

D. 330.

Los que se han declarado en vna rebelion, suelen durar en ellas los fuertes, y animosos por la esperança que tienen de su grãdeza, que cada dia les va creciendo; y los floxos, cobardes, y para poco con el miedo de su castigo, si se dexan sujetar de nueuo: y esto basta, para que ellos de suyo cumplan el oficio de soldados particulares, y de General, y Principe.

E. 331.

El vulgo sin esperiencia dexase llevar facilmente de la vanidad de los agueros, sacando de las obras naturales, y casuales, anuncios y pronosticos de los bienes y males venideros.

Lib. 2. de los Anal. afor. 52.

ria, y caualleria [que se sacò de los auxiliares] llegaron a ser quarenta mil hombres armados. Cecina lleuaua treinta mil de la alta Alemania, cuyo neruio fue la veinte y vn legion. Dieronse tambien a ambos socorros de Alemanes, de que Vitelio tambien suplio su gente, que los auia de seguir cõ toda la masa del exercito. Auia maravillosa diferencia entre el exercito, y el Emperador. Apretuan los soldados [en la execucion de la empresa], y pedian armas, y guerra, mientras las prouincias de Francia estauantẽ blando, y las de España susperlas: *Que no les hazia impedimento el Inuierno, ni las dilaciones, y entretenimientos de vna floxa y cobarde paz. Que se deuia acometer a Italia, y ocupar la ciudad de Roma. A. Que ninguna cosa auia mas segura en las guerras civiles, que la priessa en las empresas, donde eran mas menester obras, que consultas. B. Entorpecia se Vitelio, y anticipauase a gozar la fortuna del Principado con pompas, y delicadezas llenas de floxedad, y con banquetes sin medida y moderacion, embriagado en mitad del dia, y pesado con la comida, y gordura: C. pero con todo esto el propio ardor, y valor de los soldados cumpliã de suyo los mandamientos tocãtes al oficio de General, como si el Emperador estuuiese presente a ellos, D. añadiendo esperança a los cuidadosos, y diligẽtes, ò miedo a los floxos, cobardes, y perezosos. Puestos en ordenança, y sin tener en su animo espanto alguno, piden con grande instancia la señal de marchar, auiendo añadido luego a Vitelio el renombre de Germanico. El de Cesar aun despues de vicedor prohibio que se le llamasse.*

§. XIX.

FABIO Valente, y el exercito que lleuaua consigo a la guerra, tuuo vn alegre aguer; y fue q̄ el mismo dia que començaron a marchar, se les puso delante vna Aguila, que con vn dulce buelo, segun que el escuadron yua caminando, començo a ir delante como guia suya, y por largo espacio fue tal el clamor de los soldados, y tal el sosiego de la Aguila sin espantarse, E. que sin duda se recibio por anuncio de vn grande y prospero suceso, y así llegó a los Treueros seguramente, como a casa de sus cõfederados.

En

Aforismos.

En Diuoduro (que es vna ciudad de los Mediomatricos) aunque fueron recibidos con toda cortesia, y humanidad, los alterò y aflombrò vn miedo repentino, para que de repente arrebatassen las armas, y començassen a hazer mortandad en aquella ciudad inocente, no por el fado della, ni con cudicia de robarla, sino lleuados de rabia y locura, A. y por causas inciertas, y no entendidas, y por esto mas dificultosas de remediar: Hasta que mitigados B. cõ los ruegos del Capitan se abstuuieron de la destruicion total de aquella ciudad. Pero con todo esto mataron quatro mil hombres. Y fue tal el espanto que entrò con esto en las Prouincias de Francia, q̄ donde quiera que despues llegaua el exercito, le salian al encuentro todas las ciudades con los Magistrados, y llenas de ruegos, derribandose de rodillas en medio de los caminos los muchachos, y las mugeres, y haziendo todas las demas cosas que se vsan, para amansar la ira del enemigo, C. t no porque estuuiesen en guerra, sino para conseruarse en paz. Tuuo auiso Fabio Valente de la muerte de Galba, y del Imperio de Oton en la ciudad de los Leucos. Y D. el animo de los soldados no alterado por esto, ni mouido a contento ni miedo, estaua obstinado [en el pensamiento, y deseo de guerra]. No se daua espacio a los Franceses, para detenerse en la resoluciõ: E. y aborreciendo igualmente a Oton, y Vitelio, tenian mas por esta parte el miedo de las armas de Vitelio. Caiales cerca la ciudad de los Lingones, y era leal a su vando. Y siendo en ella recibidos amorosamente, compitieron cõ ellos en la modestia, [y cortesia del trato]. Pero fue breue el contento, por la destemplança de las compañías, que auiendose, como hemos referido, apartado de la catorzena legion, las auia juntado Valente con su exercito. Fueron las primeras renzillas de palabra entre los Batauos, y los soldados legionarios, y poco despues se vino a las manos. Y acudiendo los demas soldados a fauotecer a los vnos, y a los otros, [diuidiendose en los dos vandos], se encendieron de suerte, que casi llegaran a batalla, si Valente con el castigo de algunos pocos no huuiera hecho boluer sobre si a los Batauos, olvidados ya del Imperio, [y

A. 332. Los alborotos y motines de los exercitos, y comunidades, tanto mas dificultosamente se remedian, quãto menos se sabe la causa dellos.

B. 333.

Vna de las miserias de las guerras civiles es, q̄ ande todo ta estragado, que no pueda el General vsar con los soldados de la autoridad militar q̄ tiene, sino proceder cõ ruegos, como cõ iguales, para que se moderen, y procedan templadamente.

C. 334.

En las guerras civiles no basta ser del vado proprio de los rebeldes, para que no se reciba daño de su mano: que aun para conseruar la paz cõ ellos, son menester ruegos y dineros.

D. 335.

Despues que vna comunidad se declara en la rebelion, por aborrecimiento particular de su Principe, aunque cesse la causa, suele durar el efeto, por los gustos y esperanças de la guerra.

E. 336.

Las prouincias que aborrecen igualmente a dos pretendentes de vn Reyno, facilmente se declarã por el que tienen cerca, y cõ armas, concurriendo el miedo con el aborrecimiento.

En este lib. afor. 372.

Locura de tu exercito en Diuoduro.

Segun li. pfo.

Arrogancia de de los soldados de Vitelio.

Congrado espanto de todas las ciudades de Francia.

El procedo floxa y remissamẽte.

Espragado esto en el original.

Valente recibe la nueua del Imperio de Oton.

Y toda via sigue a Vitelio.

Y lo mismo hazen los Franceses.

Caminã del exercito de Valente, con vn buel aguer.

Las compañías de los Batauos proceden con insolencia.

Reprimen a Valente.

Aforismos.

A. 337.

Para no romper con el enemigo poderoso, y con armas es lo mas seguro darle aun mas de lo que pidiere; que esta obediencia, má sedumbre, y fumission, no ay co lera que no vença, no hallando causa, ni color aparente en que executarla.
En este lib. afor. 340.

B. 338.

Las alabanzas publicas del enemigo muy de ordinario suelen ser para engañar mas facilmete al que por ellas se confiare, acusandole de secreto có su mayor.

C. 339.

Para mouer a vn exercito para la destruicion de vna ciudad, lo primero se suele meter en el animo el aborrecimiento della por causas aparentes, y luego la grandeza de la ganancia que pueden facar del caso; q el aborrecimiento, y cudicia suelen ser las dos principales causas de sus maldades.

de la obediencia]. Buscose en vano ocasió de guerra cótra los Eduos, ^A auiedoseles mádado que truxesen al exercito armas y dineros: proueyeron demas desto de vituallas de balde. Y lo que los Eduos auian hecho por miedo, los de Leon hizieron por gusto. Pero sacose de Leon la legion Italiana, y la vanda de caualllos de Turin, y parecio bien dexar allí ⁶² la [compañia] diez y ocho, que solia inuernar en aquella ciudad. Manlio Valente, Legado de la legion Italiana, aunque auia procedido bien en fauor del vando de Vitelio, y tenia por esto merecimientos con el: no recibio honra de su mano. Fabio le auia infamado con Vitelio con secretas acusaciones, viuiendo Manlio ignorante dello; y ^B auiale alabado publicamete, para que estando menos recatado le engañasse mas facilmente. Esta guerra, que tenian cerca, auia encédido entre los de Leon ⁶³ y Viena sus viejas discordias. Auianse hecho muchas muertes y estrago de vna parte a otra, mas a menudo, y có mas enemistad, que requeria el combatir solamente, o por Neron, o por Galba. Y Galba con la ocasion del enojo que tenia con ellos, auia aplicado al Fisco las rentas de los de Leon; y por el contrario hecho mucha honra a los Vienenses. De donde nacio entre ellos competencia, y embidia: y siendo diuididos, y apartados en sus confines con solo vn rio, estauan trauados por aborrecimiento. Los de Leon pues incitauan a todos los soldados de vno en vno, y los encendian a la destruicion de Viena, [refiriendo]: *Que aquellos auian cercado su colonia; que auian fauorecido los desniios y cometimientos de Vindice; y que poco antes auian levantado gente, y matriculado legiones en fauor, y socorro de Galba.* ^C Y despues que les auian puesto delante las causas de aborrecimiento, les mostrauan la grandeza de la presa, y ya no auia exortaciones secretas, sino ruegos publicos: *Que caminassen contra ellos como vengadores, que cortassen de raiz, y derribassen aquel asiento de la guerra Francesa; ⁶⁴ que en aquella ciudad todas las cosas les eran enemigas, y e strangeras; y que ellos eran colonia Romana, y parte de aquel exercito, y compañeros suyos en las cosas prosperas, y aduersas. Que no quisiessen, si la fortuna les sucedia al reves de lo que desca-*

Málio Valente no grtificado de Vitelio.

Discordia antigua entre los de León y Viena.

Aquellos incitan los soldados contra los Vienenses.

Aforismos.

A. 340.

Con el enemigo poderoso, y señor de exercito, la humildad, y demostraciones della, es el remedio que se puede tener para elca par de su furia.
En este lib. afor. 337.

B. 341.

Despues que vn exercito amotinado se huuiere ablandado algo con las dadiuas, y presentes; entóces tendran lugar en el las persuasiones con las causas, para el perdon de vn tercero que aborrecen, justas, y honestas.

C. 342.

El que ha viuido mucho tiempo pobre, có dificultad suele poder encubrir los efetos de la mudança de la fortuna: que pocos son los hóbres sabios, que no passan a demostraciones exteriores.

D. 343.

El que comieça a enriquezer tarde, de ordinario procede destempladamente, por auerle encendido sus cudicias con la pobreza larga que ha padecido.

E. 344.

Los moços pobres de mala inclinacion, si vienen a ser ricos en la vejez, de ordinario son prodigos.

F. 345.

Los Generales de exercitos de guerra ciuil, q de ordinario son de malas costumbres, suelen vender en los lugares por donde pasan, su Manfredumbre, y bué trahamiento, o con dineros, o con estupros, y adulterios.

desean dexarlos por presa de los enemigos. ¹¹ Con estas, y otras muchas razones tales los auian alterado, y mouido ya de manera, que ni a los Legados, ni Capitanes del vando parecia que podian amansar la ira y colera del exercito, quando los Vienenses no ignorantes de su peligro, lleuando vendas, y velos sacerdotales en las cabeças, y saliendo al camino por donde yua marchando el esquadron, ^A y asiédoseles de las armas, y abraçando las rodillas, y besando las pisadas que dexauan señaladas, mouieron y ablandaró los animos de los soldados. Valente añadió, que se dieffen ⁶⁵ treziétos sestercios a cada soldado: **¶¶:** Y ^B entonces tuuo fuerça la dignidad, y antigüedad de la colonia, y fueron bien escuchadas, y recibidas las palabras de Fabio, que les rogaua por la vida y conservación del estado de los Vienenses. Mas con todo esto auiedoseles quitado las armas del publico, ayudaron con las haziendas publicas y particulares a los soldados. Pero corrio vna fama muy firme, que auian comprado con mucho dinero la voluntad de Valente, [para que los fauoreciesse]. Este auiendo viuido mucho tiempo en gran pobreza, y baxo estado, ^C y enriquezido de repente, encubria mal la mudança de la fortuna; siendo destemplado en todas sus obras, ^D por auerle encendido las cudicias con la larga pobreza que auia padecido: ^E y auiendo passado vna mocedad pobre, agora en la vejez se auia hecho prodigo. Lleuose luego el exercito con espacioso esquadron por los terminos de los Alobrogues, y de los ⁶⁶ Voconcios, vendiendo a cada passo el General los espacios de las jornadas, y la mudança de los alojamientos, con feos, y afrentosos conciertos con los señores de los campos, y con los Magistrados de las ciudades, y con tales amenazas, que en Luco, que es vna villa de los Voconcios, hizo pegar fuego [en la tierra], hasta ser amansado con dineros; ^F y donde estos faltauan, se dexaua tambien rogar, y reducir con estupros, y adulterios. Desta fuerre se llegó a los Alpes.

Los Vienenses acuden có ruegos y con dadiuas.

† Tres mil maraudis. †† Lugar falso.

Y compra primero la voluntad del Capitán.

Y véde las jornadas, y aumentos de su gente.

§. XX.

Cecina hizo mas sangre, y sacó mas presa en su via-

Aforismos.

ge: porque auian encendido su inquieto y rebolto-
so natural los Heluecios, nacion Galica, esclara-
recida antiguaméte en armas y gente valerosa, y des-
pues solo en la memoria del nombre y fama q tuue-
ron, ignorando la muerte de Galba, y reufando re-
cebir el Imperio de Vitelio. El principio de la gue-
rra procedio de la auaricia, y presa de la legio veinte
T y vna. Estos robaron el dinero que se embiava para
pagar el sueldo a la gente de vn castillo, que los Hel-
uecios guardauan a su costa, y cõ sus soldados ya mu-
cho tiempo auia. Sufriendo mal esto los Heluecios, y
auiendo tomado vnas cartas que se lleuauan en nom-
bre del exercito Alemanico a las legiones de Pano-
nia, detenian en prision vn Centurion, y algunos sol-
dados. Cecina demasiado codicioso de guerra A vé-
gaua luego qualquiera culpa que le caia cerca, antes
que el delinquento tuuiesse lugar de arrepentirse.
Leuantò el campo con gran prissa, talò, y destruyò
la tierra: y arruinose aquel lugar edificado, y enno-
blecido ya con la larga paz, a manera de vna ciudad,
y muy frequentado por el deleitoso vso de las aguas
saludables q alli auia. Embiarõse mèsageros a la gète
auxiliaria de los Retos, para q quando los Heluecios
se boluiesse cõtra la legio Romana, los acometie-
sen por las espaldas. B Los Heluecios brauos y fieros
antes del peligro, y medrosos en el, aunque en el pri-
mer alboroto auian nõbrado por Capitan a Claudio
Seuero, C no conocian las armas, no sabian seguir las
ordenes y mandamientos de su Capitan, no entra-
uan en Consejo para las resoluciones. Venir a bata-
lla con los soldados viejos les parecia cosa dañosa,
y para su perdicion; esperar a ser sitiados, no era se-
guro, estando los muros con la vejez abiertos, y a-
rruinados. De vna parte tenian a Cecina con exer-
cito fuerte y poderoso, de otra la infanteria y ca-
ualleria auxiliaria de los Retos: y su iuuentud esta-
ua acostumbra da a las armas, y exercitada en el vso
de la milicia. De todas partes les talauan y destruian
los campos, y auia mortandad de gente. Ellos pues
hallandose derramados en medio de los enemigos,
arrojadas las armas, y la mayor parte heridos, y des-
baratados, por vnos lugares, y por otros huyeron al

Otra
Ingenia

Cecina de-
truye les
Suizaros
T segun Lu-
fo.
No sin al-
guna cul-
pa de los.

Cecina lo
destruye
todo.

Y ellos dñ
blan.

Y al fin de
baratados
huyen al
monte Va-
gelo.

monte

Aforismos.

monte 68 Vogeso. De donde luego fueron echados
por vna compania de gente de Tracia, que se embio
contra ellos, y persiguiendolos los Alemanes y Re-
tos por las seluas, y por todas las partes donde se auia
escondido, fueron hechos pedaços. Muchos milla-
res de hombres fueron muertos, y muchos vendi-
dos en almoneda. Y como despues de arruinado
todo quanto topauan, caminaffen con las gentes
puestas en ordenança la bueltra de la ciudad de Auen-
tico, cabeça de la nacion, embiaron los della quien
rindiesse la ciudad; y acofese el rendimiento. A Casti-
gò Cecina a Julio Alpino, vno de los principales,
como a mouedor de la guerra, y a todos los de-
mas remitió al perdon, o crueldad de Vitelio.
Dificultoso es dezir a quien ay an hallado menòs fa-
cil en aplacarse los Embaxadores de los Heluecios,
al Emperador, o a los soldados. Estos piden con
grande instancia, que la ciudad se destruya, y assuele,
amenazan a los Embaxadores, hasta llegarles a los
rostros con las armas, y con las manos. Y Vitelio
tampoco se moderaua en las palabras, y amenazas
contra ellos, quando Claudio Cosso, vno de los Em-
baxadores, hombre de conocida eloquencia, B mas
encubriendo entonces la arte de bien hablar, que
posseia, con vn miedo y temblor muy a tiempo, y
siendo por esto sus palabras de mayor fuerça, mitigò
los animos de los soldados; y como es costumbre
del vulgo, C que [siempre] es mudable en las cosas
repentinias, y tan facil en inclinarse a la miseri-
cordia, quanto primero demasiado, y sin templan-
ça en la crueldad: ellos mismos llenos de lagrimas,
y pidiendo al Emperador con mas constancia me-
jores capitulos, alcanzaron para aquella ciudad vi-
da, salud, y que no recibiesse castigo. Cecina auien-
dõse detenido pocos dias en aquellos lugares de los
Heluecios, mientras le llegaua auiso de lo que man-
daua Vitelio, y tambien aprestandose para passar los
Alpes, tuuo vna alegre nueua de Italia, que la van-
da de la caualleria Sylana, que alojaua en la riberã
del Pd, auia recebido el Imperio de Vitelio, y he-
cho en su nombre el juramento de fidelidad. Estos
Sylanos auian tenido a Vitelio por Proconsul en

Pero con
muerte, y
prision de
muchos.

Embaxado
res de los
Suizaros
ante Vite-
lio.

Y fuerça gra
de de la elo-
quencia.

La vñdade
de millos
Sylana se
declara en
Sbardia
de Vitelio

Tt 3 Afri-

A. 346.
Mal haze el General, y con nota
de animo cruel, que en la tierra
por donde passa, luego véga qual
quiera ofensa, o culpa que se co-
meta contra el, antes que el de-
linquente pueda tener espacio de
arrepentirse.

B. 347.
Ordinario es en las comunida-
des, ser todos tan medrosos en el
peligro, como fieros y brauos an-
tes del.

C. 348.
De poco sirve a la multitud sin
experiencia nombrar Capitan, q
la gouierne, sino sabe que cosa
es manejar las armas, ni seguir
las ordenes de la milicia, ni en-
trar en consejo, ni tomarle para
las resoluciones.

A. 349.
El General que acaba de cõquif-
tar vna Prouincia, o ciudad rebel-
de, no pudiendo con facilidad cõ-
sultar a su Principe; suele alome-
nos castigar luego la cabeça y
mouedor de la rebelion; porque
con diferirse no de causa a nue-
uos alborotos; y con esso remitir
los demas a la detezminacion de
su Principe.

B. 350.
El miedo, y temblor fingido es
vno que haze parlamento, para
amanfar a vn Principe enojado,
es de grande importancia.

C. 351.
El vulgo por su natural es siẽpto
mudable en las cosas repètinias,
y facilmente en vn mismo caso
se inclina a la crueldad, y a la mi-
sericordia con qualquiera oca-
sion que sobreuenga.

Aforismos.

Africa, y despues traidos por mandamiento de Nerón, para embiarlos a Egipto delante del exercito; y siendo detenidos por la guerra de Vindice, y quedandose por entonces en Italia, a persuasión de los Decuriones, que no conociendo a Oton, y estando obligados a Vitelio, enfalçauan las fuerças de las legiones, que venian en su favor, y la fama del exercito Alemanico, se passaron a su vando. Y por hazer algun don al nuevo Principe [por muestra de su voluntad], reduxeron a su deuocion a Milan, Nouara, Eporedia, y Verceli; ciudades fortissimas de la region de allende el Pò. Cecina auiedo recibido dellos este auiso, y no pudiendo defenderse con vna sola vanda de cauallos aquella estendidissima parte de Italia, auiedo embiado delante las compañías de los Fráceses, de los Lusitanos, y de los Ingleses, y las vanderas de Alemanes, con la vanda de cauallos de Turin, el se detuvo vn poco pensando si seria bien boluer por las cumbres Reticas hazia el Norico contra Petronio Procurador de aquella Prouincia, que auiedo leuantado en ella gente de socorro, y rompido las puentes de los rios, era tenido por leal a Otó. Pero con miedo de no perder las compañías de infanteria, y vandas de caualteria, que auia embiado delante, y pareciendole junto con esto, que ganaria mas gloria en conseruar a Italia en su deuocion; y que donde quiera que se huuiesse peleado, los Noricos se auian de rendir, y entregar a los vencedores entre los demas premios de la victoria, passò por las cumbres Poninas en medio de las nieues del inuierno todos los soldados debajo de sus señas, y el pesado esquadron de las legiones Romanas.

Y con ella tambien algunas ciudades.

Otra. Por elemin del Carragioni.

A. 352. Mal consejo es el del General de vna empresa, que no acomete luego, y lo mas presto que puede, la ciudad, o Prouincia, cabeça del Imperio que pretende; pues todo lo demás aura de ser presa del vencedor.

B. 353. Los grandes peligros hazen, que vn Principe nuevo encubra algunos sus vicios, por inclinación grande que tenga a ellos.

C. 354. Las virtudes falsas, y fingidas causan mas miedo, quando se fahe, que los vicios son propios, y verdaderos; por lo que se entien de, que se le han de venir a descubrir con el tiempo con mayor impetu y fuerça.

§. XXI.

Oton en este medio, contra la esperança, y opinión de todos, no se éntorpeçia en deleites, pereza, y floxedad. Difrieróse los passatios, disimulóse el aperito sensual, y la superfluidad viciosa [de su inclinacion], y compusieronse todas las cosas, como se deuia a la honra y magestad del Imperio. Y por esto, au causauá mas miedo las virtudes falsas y fingidas, y los vicios [propios, y verdaderos], que le bolueria con

Aforismos.

con el tiempo. Mada traet al Capitolio a Mario Celso nombrado por Consul, a quien socolor de mandarle encarcelar, auia apartado de la crueldad de los soldados. Procuraua sacar titulo, y nombre de clemente por este hombre illustre, y aborrecido del vando. Celso confessando con gran constancia el crimen de auer guardado fee a Galba, dio de si voluntariamente el exéplio que Oton queria. Y no como que le diessé esto en señal de perdó, sino porq el auer sido enemigo, no le pudiesse el miedo que podia tener de la reconciliacion, luego le puso en el numero de sus mas intimos amigos, y despues le escogio entre los Capitanes para la guerra. Y quedole a Celso, como fatalmente la misma fee por Otó entera, y desdichada. Fue alegre para los principales de la ciudad, y celebrada en el vulgo la saluacion de Celso. Y no fue tampoco desapazible a los soldados, que se marauillauan de aquella misma virtud, contra la qual se enojauá. Huuo tras esto vna alegria igual a la passada, aunque por desiguales causas, auiendo se alcáçado que fuesse muerto Tigelino. Fue Sofonio Tigelino de baxos padres, de infamenñez, de vez dez deshonesto. Y porque auia alcançado con los vicios muy a priessa la Capitania de la guarda de noche, y de la guarda de Palacio, y otros premios de virtudes, exercitò luego en ellos la crueldad, y despues la auaricia, y las maldades varoniles, y auiedo estragado, y corrompido a Nerón para toda suerte de maldad, se atreuió a cometer algunas por si mismo, y sin fauiduria del Principe, y al cabole hizo traycion, y defamparò. Por donde a otro ninguno pidieron todos mas pertinazmente, que fuesse entregado al verdugo, que a este, aunque con diferentes afectos, aquellos en quien estaua viuo el aborrecimiento, y aquellos en quien lo estaua el deseo de Neró. Este en el Imperio de Galba, fue defendido con el poder de Tito Vinio, que coloreaua el fauor que le hazia, con que el auia saluado vna hija suya. Y sin duda la auia saluado, y no por clemencia, auiendo muerto a tantos, sino por tener en lo venidero donde acogerse. Porque qualquiera hombre maluado, temiendo mudança en el estado con la

Oton perdona a Mario Celso.

Y le haze vno de sus Capitanes

Muerte de Tigelino.

Igualmète aborrecido de todos.

En el Imperio de Galba se saluò por fauor de Tito Vinio.

Ingenio de los hombres maluados, hazer bien por solo su provecho.

A. 355. Perdonar el Principe nueuo a vn hombre illustre, y enemigo suyo, es lo q mas le puede dar nombre de cleméte; porque le seruira, para que otros se le rindan cõ mas facilidad. Y es de mucha importancia, esto para su intróduçion; por lo que con toda su fuerça ha de procurar posscer la voluntad de todos.

B. 356. Los hombres magnanimos q tienen constancia en guardar su fee, muestran mucha parte della en confessarla aun entre los enemigos.

C. 357. El principe que se reconcilia cõ vn enemigo suyo, para seruirse del, suele hazerlo cõ intima amistad, y priuança; porque no le caute de desconfiança el miedo de la reconciliacion.

D. 358. Los buenos tanto se alegran del castigo del malo, como de la absolucion del bueno. porque con estas dos cosas se conserua la republica.

E. 359. El que por malos medios, y por vicios agradables a su Principe alcanza los officios que suelen ser premios de virtud, de ordinario vfa dellos mal, y como no deuria.

F. 360. El priuado del Principe por medio de vicios y maldades, faciiméte se reduce a defamparalle, y hazelle traycion, quando le vee ir de cayda, y en mal estado.

G. 361. Al amigo que hizo traycion a su Principe, todos sus amigos y enemigos le aborrecen; los amigos por lo que viuen con deseo del muerto; y los enemigos por lo q le quisiérò mal a el, y a sus cosas.

H. 362. El priuado de vn Principe q procede maluadamente, suele temer de la mudança del estado presente procurar grangear en tiempo algun particular fauor contra el aborrecimiento del pueblo, para quando se mudé el siglo.

Aforismos.

A. 363.

El Cortesano de mala intencion, quando favorece a vno perseguido injustamente, mas lo suele hazer por tener quien le defienda, si se mudare la corriente del estado, que por guardarle su justicia, y salvarle por inocente.

B. 364.

El priuado del Principe abortecido suele procurar algún fauor de persona bié quista en el pueblo, q le salue; sabiêdo que de ordinario ha de cargar sobre el el aborrecimiento que se tiene al vno y al otro.

C. 365.

Siempre casi es deshórado, y torpe el fin del que viue infamemente.

Lib. 16. de los Anal. Afor. 99.

D. 366.

Tener vna persona mucha hacienda, y sin hijos, ni parientes de obligacion, a quien dexarla, vale mucho para cõseruarse en el fauor de los Grandes y poderosos, en qualquiera siglo, bueno o malo que sea.

desconfianza de las cosas presentes, siempre va aparejando con tiempo algun fauor particular contra el aborrecimiento publico, ^A sin tener en lo que haze cuidado alguno de la inocencia: ^B sino para que le sirua de quedar sin castigo de lo demas. Per esto el pueblo mas airado contra el, y con mas aborrecimiento, (auiendose añadido al viejo rancor contra Tigelino el reziente aborrecimiento de Tito Vinio,) concurrio de toda la ciudad a Palacio, y a las plaças, y adonde es mayor la libertad, y licêcia del vulgo, derramados por el Circo, y por los Teatros, [donde acudian a las fiestas publicas], con voces de alboroto hazian ruido y estruendo, [pidiendo el castigo], hasta que Tigelino auiendo recebido el auiso de la vltima necesidad [de muerte] estando en ⁷⁸ los baños Sincuffanos, metido entre los besos y estupro de sus mancebas, y gastando el tiempo en infames y feas dilaciones, auiendo se cortado la garganta con vna nauaja, afeò, y manchò ^C su infame vida, aũ con vna muerte tardia, deshonesta, y torpe. Por este mismo tiempo se pidio el castigo de Galuia Crispinila, la qual se librò con muchos, y diferentes engaños que se hizieron en su causa, y quedando mala fama contra el Principe, que lo dissimulaua. Esta auiendo sido maestra de los vicios deshonestos de Nerò, y passado en Africa a incitar y mouer a Macro Clodio, que tomasse las armas contra el Imperio, y traçado sin duda vna grande hambre contra el pueblo Romano, alcançò despues el fauor de toda la ciudad, auiendose casado con vn hombre Consular: y viuió sin recibir daño, ni ofensa en el Principado de Galba, de Oton, y de Vitelio; y tras esto quedò poderosa, y en autoridad ^D con la mucha hacienda que possedyò, y estar sin hijos, [a quien dexarla]; que son cosas que valen igualmente en los tiempos buenos y en los malos.

§. XXII.

Entretanto que esto passaua, yuan muy amentudo cartas de Oton a Vitelio afeitadas con halagos y blanduras femeniles: ofreciale en ellas merced, dineros, fauor, y qualquiera lugar de sosiego, que escogiesse, para vna vida prodiga, y holgazana. Vitelio por

Según Lip. 160.

El mismo Tigelino se deguella.

Galuia Crispinila, intentura de vicios como se falua de sus culpas.

Cartas de los dos Principes.

Aforismos.

A. 367.

De Principes fuertes, y valerosos es, acabar sus diferencias con armas: y de hombres de baxo espiritu, y de animo afeminado maltratarse de palabra, y querer se engañar con razones, y promessas fingidas.

B. 368.

Los Embaxadores del Principe enemigo suelen seruir muy de ordinario de espías. Y por esto se deuen admitir y tratar con mucho recato.

C. 369.

El Principe cò mucha dificultad se ha de resolver a intentar por traicion la muerte de su enemigo que pretende su Reyno; por no enseñar a que con el se intenten hazer lo mismo.

D. 370.

El Principe, de ninguna accion suya puede sacar tanta gloria, como de la clemencia; y mas vsada, quando tiene poder para la execucion de su voluntad.

Indicetes a Vitelio.

Embaxadores de Oton se quedan cò Vitelio.

Cittas de Valente a los soldados de Roma.

Los dos Principes se procuran la muerte traicion.

por otra parte ofreciale lo mismo a Oton: al principio mas blandamente con vna necia, y lafrentosa disimulaciõ de ambas partes: ^A y poco despues casi como riñendo, se imputaron para vituperio suyo sus estupro, vicios, pecados, y maldades, y ninguno dellos falsamente. Oton reuocandò los Embaxadores que Galba auia embiado, los embio otra vez a ambos exercitos de Alemania, y a la legion Italiana, y gentes que estauan en Leon, valiendose para esto del nõbre del Senado. Los Embaxadores se quedaron con Vitelio, y mas facilmente de lo que deuietan, para que pareciesen detenidos por el. ^B Y los soldados Pretorianos, que auia Otò embiado con los Embaxadores, con el color y disimulacion del officio, [de honrarlos, y acompañarlos], fueron despedidos antes que se mezclassen con las legiones. Fabio Valente demas desto les da cartas en nombre del exercito Alemanico para las companias de la guarda de la ciudad, y de Palacio, engrandeciendole en ellas las fuerças de su vando, y ofreciendoles paz y concordia: reprehendialos, y culpaualos tambien, de que huuiessen mudado en Oton ⁷⁹ el Imperio entregado a Vitelio tanto antes. Afsi desta manera los tentaua con promessas, y amenazas juntamente, como a hombres desiguales, para passar adelante con la guerra, y que en la paz no perderian cosa alguna. Y no por esso se mudò la fee de los Pretorianos. Mas Oton embiò de secreto gente en Alemania, para matar a traicion a Vitelio; ^C y Vitelio la embiò a Roma para matar a Oton. A ambos salio en vano la pretension, quedando los Vitelianos sin castigo: porque hallandose en Roma tanta multitud de gentes diferentes, engañaron con el no conocerse vnos a otros. Los Otonianos, con la nouedad del rostro eran descubiertos [en el Campo], donde todos se conoçian. Vitelio escriuió a Ticiano hermano de Oton, amenazando que mataria a el, y a su hijo, sino se le guardassen sus hijos y muger libres, y sin recibir ofensa. Y ambas casas quedaron enteras [en ambos Imperios]: † durante el de Oton; no se sabe si de miedo: Vitelio auiendo sido venecdor. ^D lleuò la gloria

Aforismos.

A. 371. Quando en vn Imperio de diferentes naciones se leuantan dos Principes, facilmente se mudan las Prouincias de vn vado a otro cō el miedo, y la necesidad que les van poniendo las ocasiones: porque la fe y amor, es lo que entonces tiene menos fuerça.

B. 372. En los alborotos, y leuantes de los Imperios, cada prouincia se inclina de ordinario a la parte que le cae cerca, mas poderosa, aunque aya profesado la contraria.

C. 373. Con las Prouincias remotas del lugar donde comienza el leuantes, vale mucho la primera informacion, y la posesiō justa, o que se tiene por tal, de la cabeza del Reyno.

D. 374. En tiempos de rebeliō qualquiera hombre, por infame y ruin que sea, puede tener parte en las cosas publicas.

E. 375. El vulgo no tiene medida en sus acciones, sino que en quāto se le ofrece, procede apresuradamente en las demostraciones que haze.

F. 376. El Principe nuevo, y embuelto en guerras, no puede proceder en todas las cosas segun la magestad del Imperio: que en algunas es forzoso dexarse llevar de la necesidad del estado presente.

gloria de la clemencia. El primer auiso que añadio confiança a Oton, le vino del Illyrico, de que le auian jurado fidelidad de las legiones de Dalmacia, Panonia, y Misia. Lo mismo le refirierō de España. Y por edicto publico del Principe, fue alabado por esto Cluio Rufo. Y luego se entēdio que España se auia buuelto en fauor de Vitelio. Ni la [Prouincia de] Aquitania tāpoco, aunq̄ por medio de Julio Cordo se auia obligado al seruicio de Otō, con el juramento de vassallaje, estuuō firme mucho tiempo en su deuociō. A En ningun parte auia fe, ni amor; todos se mudauan al vn vando, y al otro con el miedo, y cō la necesidad. El mismo temor boluio la Prouincia Narbonense a la deuociō de Vitelio: B que facilmente se passaua cada vno a la parte mas vezina, y mas poderosa. Las Prouincias remotas, y todas las armas del Imperio, que estauan diuididas del mar, se quedarā por Oton, no por fauor, ni aficion del vado; C mas era de grande importancia, para que se sustentassen [en esta opinion] el nombre de Roma, y la imagen y cubierta del Senado. Y la primera informaciō auia ocupado los animos de aquellas gētes. Vespasiano hizo que el exercito de Iudea; y Muciano, que las legiones de Syria jurassen fidelidad a Oton. El Egipto tras esto, y con el todas las Prouincias que hazia el Oriēte se gouernauā en su nōbre. La misma obediēcia tenia Africa, auiendo nacido de Carrago el principio de esto: y sin el perar la autoridad del Procōsul Vipsanio Aproniano, Crescente, Liberto de Nerō (D que en aquellos ruyones tiempos se auia hecho este hōbre parte de la Republica) en alegria del nuevo Imperio auia hecho vn hāquete a la plebe: E Y el pueblo se apresurō en muchas cosas sin orden, ni medida en demostraciō de fauor. A Carrago siguieron las demas ciudades.

§. XXIII.

Diuididos desta manera los exercitos, y las Prouincias, a Vitelio realmente era necesario valerse de la guerra, para gozar, y vsar de la fortuna del Principado. Oton gouernaua el Imperio, y disponia de los negocios, y cargos del, como en mucha paz; procediendo en algunas cosas conforme a la dignidad de la republica, F y apresurándose en otras muchas cōtra

Las legiones del Illyrico se declaran por Oton.

Inconstancia de las Prouincias, y exercitos Romanos.

Todas las Prouincias mas remotas del Imperio profesauā el vado de Oton.

Segun Libro. Y con ellas Africa.

Oton gouernaua en Roma, como Principe.

Aforismos.

Nombre de Consules para algunos meses.

Pronee los sacerdotios.

Restituye algunos a denados.

Haze grandes mercedes en las prouincias.

Restituye las estatuas de Popea.

su honra, y autoridad, segun le lleuaua el vsu, y necesidad del estado presente. 80 Nombrase por Cōsul, y a su hermano Ticiano desde las Kalēdas de Marcho: y 81 para los dos meses siguientes nombrō a Verginio, como por algū regalo del exercito Alemanico: y dāle por compañero a Popeo Vopisco, socolor de la antigua amistad: y muchos interpretauan, A que esto se auia hecho en honra de los Vienēses. Los demas Consulados se quedaron, segun Neron, o Galba los auian dexado nōbrados. El de las Kalēdas de Julio a Celso, y Flauio los Sabinos: el de las de Setiembre a Ario Antonino, y Mario Celso, a cuya honra no cōtradixō tāpoco Vitelio despues de vécedor. Mas Otō añadio a los viejos hōrados ya con otros officios el sacerdocio Augural, y el Pōtificado, por cūbre de la dignidad: y a los moços nobles rezien bueltos del destierro, por consuelo del mal pasado los hōrō cō los sacerdotios de sus padres y abuelos. B Restituyōse a Cadio Rufo, Pedio Blefo, y Seuino Prōprino la dignidad Senatoria, los quales auian sido priuados della en tiempo de Claudio, y Neron, por delitos de coechos cometidos [en officios que auia administrado]. Y quisieron los que los perdonaron, C mudando el nōbre del delito, que lo que auia sido auaricia, pareciese ofensa de la Magestad, D en cuyo aborrecimiento peteciā entōces aun las buenas y justas leyes. Y acometiēdo Otō con esta misma largueza de las cosas publicas, los animos de las ciudades, y Prouincias, [para mouerlos a que le siguessen], diō a los 82 Hispalenses, y 83 Emetenses los apellidos de familias nobles; a los 84 Iluriones todos hizo ciudadanos Romanos, y a la Prouincia Betica, hizo merced de las ciudades de los Moros. Diō nuevas leyes a Capadocia, y nuevas a Africa, E mas por ostētaciō, que porque huuiessen de permanecer. Entre las quales cosas, en que tenia escusa cō la necesidad de las presentes, y cō los cuidados que le apretauan, no olvidado aū de sus amores, boluio a poner en lugares publicos por decreto del Senado, las estatuas de Popea: y creyose, que tābien auia traçado en su animo de celebrar la memoria de Neron; F con esperança de traer a su deuociō el vulgo. Y huuo algunos que propusieron, que se pusiesen las imagenes de Nerō: [y aū]

A. 377. No es poca hora para vn pueblo onaciō, dar a vn natural della vn grā lugar cerca del Principe, que quiere reducir a su deuociō.

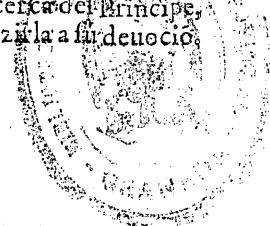
B. 378. El Principe nuevo para grāgear el fauor del pueblo, ningun cosa mejor puede hazer, que restituir, y fauorecer los condenados, y perseguidos por los Principes passados, aborrecidos del vulgo.

C. 379. El Principe nuevo que perdona a vn particular por conueniēcia de estado, suele mudar el nōbre del delito, y hazer el perdō como de pecado, con quiē no estē mal el pueblo; porque reciba bien la misericordia.

D. 380. Los delitos todos que traen cōsi go mezcla de crimen de Magestad contra vn Principe aborrecido del pueblo, aunque de suyo merezcan castigo; por solo esto gusta el pueblo que se perdonen en aborrecimiento suyo.

E. 381. El Principe nuevo muchas vezes da priuilegios, y haze mercedes en el principio de su señorio, mas por ostētacion de su grādeza, que porque ayan de permanecer en los que las reciben.

F. 382. El Principe nuevo que quiere grāgear el fauor del vulgo, suele hōrar mucho la memoria del predecessor, que fue amado del.



Aforismos.

A. 383. Aunque vn Principe desee mucho vna cosa q̄ le ofrece el pueblo, le suele detener la infamia, y vergüenza de acatarla.

B. 384. En las guerras ciuiles, por la ocupación que se tiene en ellas, se dà lugar a que los estados estrangeros leuaten cabeça cõtra su Principe, sino se refrenan cõ mucho cuidado.

Lib. 3. de las Hist. afor. 147. Pero quando tuuiera vna nueua, que Italia ardia en guerra, y que todas las cosas, &c. Y veale el afor. 69. del lib. 4. de las hist. y afor. 265. Y cañinla do entre si de no saltar a la libertad, si la conuinacion de guerras ciuiles, y los males, y desuenturas domesticas quebrãtassen el pueblo Romano.

C. 385. El exercito de gente feroz lleno de buenos successos, por estas mismas calidades atiende mas de ordinario a la presa, robo, y saco de los enemigos, que a la pelea, y cõbate con ellos.

en algunos dias el pueblo, y los soldados, como si cõfirmassen con esto la honra y nobleza de Oton; dièro mucha grita, y voces, diciendo: [Que se pudiesen + imagenes] a Neron Oton. ^A El estuuo suspeso [+ sin efetuar lo que se pedia], o con miedo de prohibirlo, o con vergüenza de + reconocerlo, y acatarlo.

§. XXIII.

A Viendo todos buuelto su animo a la guerra ciuil, ^B no se atendia a los estados estrangeros. Por esto con mayor osadia ⁸⁵ los Roxolanos, nacion de Sarmacia, auiedo muerto dos cõpañias de soldados en el Inuierno pasado, auian entrado por Misia con grãdes esperanças. Eran nueue mil caualllos, mas metidos, ^C por su ferocidad, y por el buen successo pasado en el saco y presa, que atendiendo a cõbatir. Acometiolos pues de repente la tercera legion cõ los soldados auxiliarios que tenia, andãdo ellos de vna parte a otra desordenados, y sin cuidado. Los Romanos tenian todas las cosas a proposito para la batalla; los Sarmatas estauan derramados cõ la cudicia de la presa, o se mouian pesadamente con las cargas della, y auiedo se les quitado la ligereza de los caualllos cõ los resbaladeros, los matauan, como si estuuièra atados. Porque es cosa marauillosa, q̄ todo el valor de los Sarmatas està como fuera dellos. Ninguna gẽte ay mas floxa, y para poco para las batallas de apie; y quando acometen en sus cõpañias de acauallo, apenas ay escuadron q̄ los resista. Mas entonces siendo el dia humido, y auiedo se deshecho el yelo, no se podiã seruir de las lanças, ni de las espadas, q̄ tienẽ muy largas, y se valen dellas con ambas manos, resbalando los caualllos con esto, y con el peso de los arneses, y armas, de q̄ yuã cubiertos: (q̄ los Principes, y nobles de aquella nacion, se cubren cõ vna armadura hecha de hojas de hierro, o cuero durissimo, que assi como resiste a los golpes del enemigo, sin poderse rõper, assi tambien si caen en el suelo, quedã inhabiles para poderse tornar a leuantar:) y junto con esto los tragaua la altura y blandura de la nieue. El soldado Romano acometendolos con su jaco de malla ligero, y acomodado, y cõ su dardo arrojado, o cõ su lança en la mano desde cerca, y quando se ofrecia ocasiõ cõ su liuiana espada

Otra sin esto añacido + Que fuesse aclamacion del vulgo. De que se trata en la glosa 3. del lib. 18. de los Anales.

+ segun Lippi. Los Capitanes desta empresa honrados en Roma.

Entrada de los Sarmatas Roxolanos en Misia.

Los Romanos los acometen, y vencen.

Forma de pelear de los Sarmatas.

Acaban to dos milera bl. mente.

+ segun Lippi. Los Capitanes desta empresa honrados en Roma.

Alboroto grande en Roma cauido de pequeños principios

Sospecha de los de la guarda cõtra los Senadores.

Los soldados de la guarda se alborotan creyendo vn leuanto cõtra Oton.

Entran en la ciudad, y en Palacio alborotados.

Aforismos.

espada daua de estocadas, y passaua de vna parte a otra al Sarmata desarmado: porque no tienen costumbre de defenderse cõ escudos. Hasta que pocos que auian quedado viuos de la batalla, se escondieron en las lagunas y pantanos. Y en fin se vinieron a confundir todos, alli + con la crueldad del Inuierno, y aqui con la miseria de las heridas. Despues que esto se supo de cierto en Roma, se puso a Marco Aponio, que tenia el gouerno de Misia, vna estatua triunfal; y a Fulvio Aurelio, Iuliano Ticio, y Numisio Lupo, Legados de las legiones, se conceden los ornamentos Consulares; estando alegre Oton [cõ el successo], ^A y aplicandose a la aquella gloria, como si el tambien huuiesse sido dichoso en la guerra, y con sus Capitanes, y exercitos huuiesse engrandecido la republica.

§. XXV.

E N este medio de vn pequeño principio, y donde no se temia cosa alguna, nacio vna rebuelta y alboroto, que casi estuuo cerca de ser destruicion de la ciudad. Auia mandado Oton traer a Roma de la Colonia Hostiense la compania diez y siete. ^B Y auia se dado el cuidado de armarla a Vario Crispino Tribuno Pretoriano. El para executar mas desocupado lo que se le auia mandado, estando sossegado el Real, manda abrir a prima noche la casa de armas, y cargar los carruajes de la compania [de las armas necesarias]. Pudo mucho el tiempo para causar sospecha, y la causa para hazer delito, y el deseo de sosiego para poner alboroto. Y ^C viendose las armas, mouieron en aquellos embriagados cudicia de manejarlas. Bra man los soldados, leuantan ruido y vozeria, acusan de traicion a los Tribunos, y Centuriones, como q̄ se armassen las familias de los Senadores, para matar a Oton. Parte dellos ignorantes, y cargados de vino, ^D todos los malos para tener ocasiõ de robo, y saco; y el vulgo, como es costumbre, cudicioso de qualquiera mouimiento nueuo: y la noche auia quitado [que no fuesse de sustancia] ^E la obediencia de los mejores. ⁸⁶ Hazen pedaços a vn Tribuno, y a vn Centurion seuerissimos, que resistiã el alboroto. Arrebatan las armas, desembainan las espadas, suben a cauallo, y caminan a la ciudad, y a Palacio. Hazia Oton

A. 386. El Monarca que ni es justo, ni conueniente que asista con su persona en las empresas de menor importancia, bien puede atribuir a gloria suya los successos dichos de sus Generales.

B. 387. En los animos inclinados a alboroto qualquiera pequeña ocasiõ basta, para mouerlos a que se declaren, aunque no sea cosa q̄ les toque verdaderamente.

C. 388. La vista de las armas en los hombres de guerra pone cudicia de manejarlas, y mas en banquetes y borracheras.

D. 389. Los hombres de mal animo siempre alimẽtan los alborotos y motines, por la ocasion que tienen en ellos de entregar se al robo y saco de los bienes agenos.

E. 390. El vulgo siempre viue cudicioso de nuevos mouimientos.

F. 391. La noche suele quitar la obediencia de los mejores, para que no resistan la mala intencion de los ruynes.

Aforismos.

A. 392. Quando los animos se inclinã a tener sospecha de vno, aunque aquel vna tambien con miedo, le temen.

B. 393. Para huir los oficiales de justicia, y los Grandes de la furia del pueblo, quando està alborotado, y los perriegue, serã cosa segura dexar sus insignias, y acompañamiẽto, y esconderse entre los que son tenidos por menos depẽdientes suyos.

C. 394. En las furias del pueblo, o comuñidad, quando no puede tener causa particular de pafion contra vno, fuele mostrarla cõtra todo el estado que tiene por enemigo, y contrario a sus traças.

Oton vn famoso banquete a las mugeres y hombres principales de Roma; los quales temerosos, y dudando si aq̃llo era furor casual de los soldados, o por ventura engaño del Emperador, y no sabiendo si les era mas peligroso estarse quedos, y dexarse tomar alli de sobresalto, o huir, y derramar se por vna parte y por otra, a vezes fingian constancia, y a vezes descubrian el miedo q̃ tenian en sus animos; y jũro cõ esto mirauan atentamente el rostro de Oton, [para ver q̃ movimiento hazia]; y como su cede en los animos inclinados a concebir sospecha, ^A Oton en vn mismo punto temiendo era temido. Pero no menos espãtado cõ el peligro del Senado, q̃ cõ el suyo, auia luego embiado los Capitanes de la guarda de Palacio, a que mitigassen la ira, y colera de los soldados; y mandò, q̃ todos con gran priesa se fuesen del banquete. Entõces pues por todas partes se salierõ de Palacio los Magistrados, ^B auiedo echado de si las insignias de tales, y escufado la muchedumbre de sus esclauos, y de las personas q̃ los acompañauã. Los viejos, las mugeres, y todos los demas se fueron por la escuridad, y por diferentes calles de la ciudad, y muy pocos a sus casas, y muy muchos a las de sus amigos, y a los mas incierros escondrijos que podian hallar, segun que cada vno tenia algun muy baxo allegado, a cuya casa se pudiesse acoger. El impetu de los soldados no se refrenò aun con las puertas de Palacio, para q̃ no entrassen por el lugar del banquete adelante, pidiendo con grande instancia, que se les mostrasse a Oton, auiendo herido al Tribuno Iulio Marcial, y a Vitelio Saturnino Governador de vna legion, que auian acudido a resistir los que yuan derribando quãto hallauã. Por todas partes auia armas, y amenazas, a vezes contra los Centuriones, y Tribunos, a vezes cõtra todo el Senado; trayendo los animos locos, y rabiosos cõ el ciego miedo que auian concebido, ^C y pidiendo licencia contra todos, porque a ninguno solo podian señalar en particular, para executar su ira. Hasta que Oton contra la honra deuida a la Magestad del Imperio, estando sentado en su estrado, los refrenò dificultosamente con lagrimas, y con ruegos. Boluieronse al Real contra su voluntad, y no inocen-

Otò como fofiega el alboroto de su guarda. Huyen los Senadores que estauã en Palacio

Los soldados lo hirchen todo de armas, y amenazas.

Otò en fin los refrenò dificultosamente cõ ruegos, y con lagrimas.

Aforismos.

Otra. Arrogancia.

Otra. Ingenio.

Y otro dia con palabras de platura.

Entraen el Real de los soldados de la guarda.

Indereca de vna guerra la voluntad de los soldados, aunque fuesse por malos motivos, permitiendoles lo que no se deuia permitir.

Oraciõ de Oton a los soldados sobre este alboroto.

inocentes. Otro dia adelante, como si la ciudad huiera sido entrada por los enemigos, estauan las casas cerradas, poco pueblo andaua por las calles, la plebe melancolica, los soldados cabizbaxos, y con los ojos puestos entiera, ^A y en fin con mas tristezza, q̃ arrepentimiento. Los Capitanes de la guarda, Licinio Proculo, y Plocio Firmo los hablaron esquadra por esquadra, cada vno segun su natural mas blanda, o mas asperamente. El fin del Parlamẽto parò, en que se contassen [†] cinco mil sesteracios a cada soldado. Entonces Oton osò entrar en el Real. Y ponensele al rededor los Tribunos y Centuriones, auiendose quitado las insignias de la milicia, pidiendole con grande instancia reposo, salud, y seguridad. Sintierõ los soldados el cargo, y aborrecimiento desto, y cõponiendose en muestras de obediencia y humildad de suyo, y sin serles demandado, pedian que fuesen castigados los autores del alboroto. Oton, aunque las cosas estuuiesse turbadas y confusas, y las voluntades de los soldados fuesse diferentes, pidiendo los buenos remedio de la presente dissolucion; y alegrandose el vulgo, y los mas, con los alborotos, y con el Imperio [†] ambicioso, mas que con el sossegado, ^B y mouiendose mas facilmente a la guerra ciuil, por medio de turbaciones, y robos; y tras esto cõsiderando en si mismo, ^C q̃ vn Principado auido por maldad no se podia cõseruar cõ modestia repẽtina, ni cõ la antigua grauedad; y por otra parte estãdo cõgoxado con el trabajo de la ciudad, y peligro del Senado, al cabo los hablò desta suerte. ^D *Yo no he venido aqui soldados, y cõpañeros mios, para encõder los afectos de vuestro animo en mi amor, ni para persuadiros al valor: que estas cosas ambas sobran en vosotros, y muy señaladas; sino vine a pedir os templança en vuestra fortaleza, y medida en la aficion que me teneis. ^E El principio del alboroto passado no fue por cudicia, ni aborrecimiento: (cosas que truxeron muchos exercitos a discordia); ni fue tampoco por escusaros de peligros, ni por miedo dellos. Vuestro demasiado amor para conmigo le ha leuantado, y mouido con mas vehemencia que consideracion. ^F Que muchas vezes las causas honestas de las cosas, no siendo gouernadas con iuyzio, tienen dañosos fines y efectos.*

Señal serã de animo obstinado en el q̃ delinquo, dar mas muestras de melancolia, que de arrepentimiento.

B. 396. A la guerra ciuil mas facilmente se mueue el vulgo por medio de robos, y turbaciones, que por obras, ni caminos virtuosos.

C. 397. Vn señorio auido por maldad no se puede cõseruar con modestia, y templança repentina: sino q̃ es necesario introducir la poco a poco.

D. 398. No basta en los soldados que tengan amor a su General, y fortaleza, y valor en la guerra: sino q̃ es necesario persuadirles templança en lo segundo, y medida en lo primero; porque la fortaleza no de en temeridad, y la aficion en locura, con que se trastornen, y descompongan quantas cosas trataren.

E. 399. La cudicia, y aborrecimiẽto son los mayores, y mas fuertes principios de grãdes discordias, y en los exercitos de miedo, y rezelo de pelear.

F. 400. Muchas vezes las causas honestas de las cosas, no siendo gouernadas cõ iuyzio, tienen dañosos efectos, fiẽdo este el que ha de disponer bien todas nuestras acciones.

Aforismos.

A. 401.

La razon de estado en las cosas q se tratan, y la ligereza cõ que se pasan las ocasiones, no permite que todos los años se oyan publicamente, ni que todos los consejos se traten ni refuelvan en presencia del comun del exercito.

Lib. 4. de las hist. afor. 134.

B. 402.

Asi es necesario, que el comun de los soldados no sepa algunas cosas, como es menester q sepa otras; ha de saber las que executa, e ignorar su resolucion, y misterio.

C. 403.

No es conueniente, q el comun de los soldados sepa las causas de todas las cosas que sus Generales les mandan executar; porque si tal fuese, con la curiosidad faltaria la obediencia, y sin esta se arruinaria el Imperio.

D. 404.

Para el sosiego de vn motin, si es conueniente, que en lo publico se eche la culpa a pocos particulares: porque el castigo sea con menos crueldad, y el comun se buelua a confiar mas facilmente de su General, como no siendo tenido por culpado.

E. 405.

Nunca el Principe haga cosa de que pueda resultar rebueltas de noche: porque en aquellas tinieblas y confusion, tambien se puede ofrecer ocasion que sea contra el.

F. 406.

Ninguna cosa se puede defear mas en el exercito enemigo, q la discordia, y alboroto; y que el soldado no obedezca al Centurion, ni este al Tribuno. De donde resulte, que rebueltos, y confusos infantes, y cauallos, todos se pierdan, y acaben desafiadamente.

G. 407.

Las resoluciones, y consejos de guerra, mejor se executan obedciendo los particulares del exercito, que preguntando la causa, y misterio de ellas.

H. 408.

Aquel exercito es fortissimo en el peligro y batalla, que de antes esta muy sossegado. En este lib. afor. 357.

I. 409. El comun de los soldados para el buen sucesso de la guerra no ha menester mas que armas, y animo, y dexar a los Generales el consejo y gouierno de su valor. Lib. 3. de las hist. afor. 75.

L. 410. En el motin, y alboroto de los exercitos, si la culpa es de pocos, la pena han de llevar muchos menos, y procurar que los demas con sus buenos hechos borren la memoria de aquel delito.

tos. Nosotros vamos a la guerra. ^A Consiente pues por ventura la razon, y la naturaleza de las cosas, y negocios que se ofrecen, y la presteza que se requiere en executar las ocasiones, que se pasan ligeramente, que todos los auisos y mensajeros se oyan publicamente, y todos los consejos se traten en presencia de todos? ^B Asi es necesario, que no sepan algunas cosas los soldados, como es menester que sepan otras. Asi lo quiere la autoridad de los Capitanes, y asi lo tiene dispuesto el rigor del arte militar, ^C que muchas cosas sea conueniente y prouechoso al buen despacho de ellas, mandarse a los Centuriones, ^T y Tribunos solos. ^T Si quando se mandã, fuese licito a cada vno en particular preguntar, y querer saber, porque se hacia aquello, perdiendose la obediencia, tambien caeria el Imperio. Arrebataranse alli por ventura las armas tambien a media noche? Bañaranse las manos en la sangre de vn Centurion, y de vn Tribuno, vn hombre y otro perdido, y embriagado? ^D porque no creeria yo, que fueron mas los que enloquecieron en el alboroto de la noche pasada. Entraran estos impetuosamente en la tienda de su Capitan? ^E Vosotros realmente auis venido al punto en que estais por mi, y en mi fauor; mas en el discurso del alboroto, en las tinieblas, y en la confusion de todas las cosas que viene con el, se puede tambien descubrir alguna ocasion, que sea contra mi. ^F Si a Vitelio, y a ^T los soldados ministros de sus traças ^T se les diese poder escoger: q animos, que entendimientos quisiesen que pudiese el cielo en nosotros, que otra cosa desearan sino alboroto, y discordia? Que el soldado no obedezca al Centurion, ni el Centurion al Tribuno, de donde proceda, que confusos y rebueltos infantes y cauallos nos arrojemos a perdernos, y acabarnos desafiadamente. Las cosas de la guerra, soldados y compañeros mios, mejor se conseruan, y permanecen ^G obedciendo, que preguntando, y procurando saber los mandamientos de los Capitanes. ^H Y aquel ⁸⁷ exercito es fortissimo en el mismo peligro, y batalla, que antes del esta muy sossegado. ^I Vosotros tened armas, y animo, y dexadme a mi el consejo y gouierno de vuestro valor. ^L La culpa fue de pocos, y la pena llevaran dos: y todos los demas borrada [con vuestras obras] la memoria

segun Lip. 130.

el nombre de soldados de la guarda pertenecientes a Imperador. Asi se puede leer tambien. Y a sus valedores.

Aforismos.

A. 411.

El Principe que tiene en su fauor la ciudad, y estado, que suele ser cabeza del Reyno, tiene las mas vezes por si la opinion de justicias, y el que se levanta contra este, suele ser el que verdaderamente merece nombre de tirano, y traidor.

B. 412.

La ciudad que es cabeza de vn Reyno, no se sustenta, ni conferta con las casas, y monton de piedras, y madera que las componen; que son cosas mudas, y sin alma, que indiferentemente se puede derribar, y reparar, sin q se pierda su fuerza perpetuidad, y nombre. ^C Consiste en los estados, y diferencias de gentes, que la forman, y en que estos se contenten, y duren.

C. 413.

En los Imperios de eleccion de los particulares nacen los Grandes, y de estos se hazen los Principes; por donde a todos les importa su conseruacion, como de cosa propia de cada vno en particular.

D. 414.

En los grandes alborotos de grandes exercitos y prouincias, lo que deue hazer el Principe, y mas nueuo, es hablar a la comunidad, reprehendiendola blandamente, y halagando por otra parte sus animos, y moderarse en la ferocidad: para q con la demasiada sangre que se hiziere en ellos, no los dexen mal inclinados para qualquiera ocasion. Y asi cõpondra de presente lo que seria peligroso querer refrenar por fuerza de armas.

E. 415.

Los Principes y mas nietos, que viuen sospechosos de rebelion, o leuantamiento de pueblo, suelen echar algunos hombres, que sin ser conocidos por suyos, escudriñen los animos de los Grãdes en el estado presente.

F. 416.

En los tiempos de leuanto mientos viuen con gran peligro los hombres notables, y señalados por nobleza, riquezas, o buen nombre; por tener sobre si los ojos del vniuerso, para atribuirles a delito cõ el Principe que manda qualquiera demostracion suya.

segun Lip. 130.

No castiga mas q dos de los sediciosos.

Miserable estado de Roma en tiempo de las guerras civiles.

de esta feissima noche. No aya exercito alguno, q oya jamas aquellas palabras contra el Senado. No se ^T atreuan [con vuestro exemplo] aun los Alemanes, a q los barbaros digo, de quien principalmente acompaado Vitelio se mueue contra nosotros a pedir, que sea castigada la cabeza del Imperio, y la honra, y ornamento de todas las prouincias, [que le reconocen]. ^A Auriã por ventura algunos alumnos de Italia, y iuuentud Romana verdaderamente, que pidiesen jamas, para hazer sangre, y mortandad en el, vn estado de la Republica, con cuyo resplandor, y gloria escurecemos mas la baxeza, y horrura del vando Viteliano? Vitelio ha ocupado algunas naciones, tiene alguna imagen, y sombra de exercito. ^A El Senado es con nosotros. Y de aqui resulta, q desta parte este la Republica, y de aqui se ayan puesto los enemigos della. Que es esto? Creeis vosotros, ^B que esta hermosissima ciudad se sustenta, y tiene en pie con las casas, con los tejados, y con esta traua monton de piedras? Estas cosas son mudas, y sin alma, que inuiciblemente se pueden derribar, y reparar. La eternidad del estado Romano, la paz del mundo, y mi salud y la vuestra se confirma, y establece con la entereza, y conseruacion del Senado. Esta ordenança comenzada con buen agüero por el padre, y fundador de nuestra ciudad, y continuada, y hecha immortal desde los Reyes hasta los Principes; asi la dexemos a nuestros descendientes, como la hemos recebido de nuestros passados. ^C Porque asi como de vosotros nacen Senadores, asi de los Senadores nacen Principes.

S. XXVI.

^D Esta oracion hecha para tocar blandamente, y halagar los animos de los soldados, y la moderacion en la seueridad (porq no auia mada o castigar mas q dos) fue recibida apaciblemente, y cõ ella se cõpusieron por entonces los q no podia refrenarse [de otra suerte]. Pero cõ todo esto no auia buuelto el sosiego en la ciudad. Todo era ruido y estruendo de armas, forma, y figura de guerra: q los soldados asi como no turbauan cosa alguna en comun; ^E asi ⁸⁸ tambien por otra parte andauan derramados por las casas de los particulares cõ habito encubierto, y maligno cuidado contra todos aquellos, a ^F quien la nobleza, o riquezas, o alguna excelencia insignie los auia puesto en ojos

Vu del

Aforismos.

A. 417. En tiempo de rebelion todos los hombres señalados viuen llenos de sospechas, y sin ofarse declarar de todo punto por vna parte, con el miedo de no quedar por enemigos del vencedor.

B. 418. En tiempo de rebeliõ los que viuen descontentos del señor que manda, es necesario que pruden dan con mucha prudencia en las nuevas que oyen: porque no parezca que se desconfian con las dudas, y que con las prosperas se regozijan poco.

C. 419. Dar consejo en tiempo de Principe, y mas nuevo, q viue con enemigos publicos en su Reyno, es negocio peligroso; para que el silencio no sea tenido por obstinacion de animo; y la libertad no sea aborrecible al Principe, como sospechosa para su sosiego; y la adulacion pasada, conociendola con la experiencia della, siendo particular.

D. 420. El Principe que ha sido hombre particular, conoce muy bien lo que es adulacion, por auer tambien usado della.

E. 421. Los que tratan del pretensor del Imperio en presencia del Principe que posee, suelen usar contra el de injurias, y de nuestos comunes, y de manera que no sean los autores dellas; por no hazerle sus enemigos particulares.

En este lib. afor. 442.

F. 422. Los prodigios, y señales sobrenaturales antiguamente en los siglos rusticos y grosseros, se considerauan aù en la paz y sosiego: pero en los estragados, y de malas costumbres, sino es en los miedos de los peligros presentes, no suelen hazerle caso dellas.

del vulgo, y sujetado [a las murmuraciones y] habilllas del [para destruirlos con lo que los oyessen en sus conversaciones]. Y muchos creian, que tambien auian venido a la ciudad soldados Vitelianos, para conocer la aficiõ, y fauor que auia en ella de los dos vandos. Por donde todas las cosas estauan llenas de sospechas; ^A y apenas viuian sin espanto los hõbres particulares en lo mas secreto de sus cosas. Pero los mayores miedos erã en publico mudãdo el animo y rostro, segun les llegaua qualquiera nueua, y auiso q truxesse la fama: ^B porq no pareciese, que desconfiauan con las cosas dudas, y se regozijauan poco con las prosperas. Y juntãdo se el Senado a cõsejo era dificil toso tener la medida necesaria en todas las cosas, ^C para q el silencio en ellos no fuesse tenido por obstinacion, y rebeldia, y la libertad no fuesse sospechosa al Principe; ^D y la adulacion tãbien era biẽ conocida de Oton, auiendo sido poco antes hõbre particular, y dicho las mismas palabras. ^E Y trastrornauan sus pareceres, torcian los por vn camino, y por otro, [segun la voluntad del mayor], llamando a Vitelio enemigo publico, y parricida. ^F Los mas sabios, y prudentes, y que atendian a lo venidero, vsauan de injurias, y de nuestos comunes: algunos dezian contra el verdaderas infamias, y afrentas suyas, mas esto en vozeria, y donde los muchos gritos, ò el tumulto de las palabras hazian estruendo, y se estoruauan vnas a otras. Allende desto los espantauan los prodigios diuulgados por diferentes autores. En la placeta que està delante del Capitolio, dezian que la estatua de la vitoria auia dexado caer las riendas a los dos cauallos del carro, donde estaua sentada. Que ^G del santuario de Iuno auia salido con grande impetu vna figura y sombra mayor que humana. Que la estatua del Diuo Iulio, que estaua en la Isla del Tiber, siendo el dia sereno, y sossegado, se auia buuelto del Occidente al Oriente. Que en Toscana auia hablado vn buey. Que se auian visto partos de animales no acostumbrados. Y otras muchas cosas semejãtes: ^H que en los siglos rusticos y grosseros se mirauan y considerauan aun en la paz, y agora solamente se oyen y escuchan en el miedo. Mas el princi-

No aciertan a votar los Senadores, por no ofender al vno de los dos Pr-

Prodigios que haue en Roma.

Aforismos.

A. 423.

Las crecientes extraordinarias de los rios, tuuo la antiguedad sin luz de Fè por señales de los males, y de suerturas publicas, que auian de suceder.

Creciente del Tiber.

principal espanto para lo venidero, y cõ daño presente se causò de la repentina auenida del Tiber; ^A el qual auiendo rompido con vna grandissima creciente la puente de madera, y deteniendose, y derramandose mucho con la ruyna, y estrago de aquel edificio, [que le estoruaua passar adelante], cubrio de agua no solamente los lugares llanos, y baxos de la ciudad, sino aun los que estauan seguros de tales accidentes. A muchos arrebatò, y lleuò tras si de los lugares publicos: y mas fueron a los que cogio en las tiendas de su oficio, y en los aposentos donde estauan durmiendo. Huuo con esto hambre en la plebe, falta de mercancia, y contratacion, y necesidad de todas las cosas del sustento humano. Corrompieronse los cimientos de las casas, teniendo estanques de agua al rededor. Y boluiendose despues el rio a su madre, se fueron cayendo. Y luego que los animos se desocuparon del miedo del peligro, ^B esto mismo de que el campo Marcio, y la via Flaminia, que auia de ser el camino, por donde Oton, que se ponía en orden para la jornada, marchasse a la guerra, se huuiese cerrado ^C por causas naturales, ò casuales, se interpretaua y tomaba por prodigio y anuncio del estrago y desuerturas que tenian sobre si.

B. 424. El vulgo facilmente se inclina a creer, que las causas naturales, ò accidentales sea anuncio de males venideros.

§. XXVII.

Traça de Oton en la prosecuciõ de la guerra de acometer a Francia cõ su armada.

Oton auiendo purificado la ciudad con sacrificios, ^C y discurrido largamente sobre las traças, y resoluciones de la guerra; pues que las Alpes Peninas, Cotias, y los otros passos para las prouincias de Francia estauan cerrados con los exercitos Vitelianos, determina acometer la Francia Narbonense con la armada fuerte, poderosa, y leal a su vando: ^D Porque auia juntado los soldados, que auia quedado de los muertos en Pontemolle, y estado encarcelados cõ la crueldad de Galba, y dellos formado vn numero de legiõ. Dio tãbiẽ esperança a los demas de acomodarlos adelante mas hõradamente en la milicia. Metio en la armada las cõpañias de la guarda de la ciudad y muchos de los Pretorianos por fuerça, y neruio del exercito, y por cõsejo, y guarda de los mismos Capitanes. Cometiose el cargo del buẽ despacho de la jornada

C. 425.

Antes que el Principe comience vna jornada, deue discurrir largamente sobre todas las traças, y consejos de la guerra q intenta; por ser cosa que despues de comenzada, no se puede dexar sino con mucha infamia, y peligro.

D. 426.

El Principe nuevo que entrò en el Imperio desposeyendo a su antecessor, de ordinario se fiarã de las personas, a quien el pasado tuuiere agrauiadas.

Aforismos.

A. 427. Ninguna cosa importa tanto para el buen despacho de una jornada, como la eleccion de los Generales, que sean de antigua experiencia, y amor con los señores que gobiernan. Y esto es lo que el Principe ha de prevenir en primer lugar. B. 428. La murmuracion del privado con su Principe (que vive temeroso con pretor descubierta del Reyno) de todos los que pueden competir con el, poniéndole y causándole sospechas de las buenas, y virtuosas calidades que poseen, suele ser lo que mas le haze crecer con el en priuanga, y que mas se le arroje en sus manos el Principe medroso en tal ocasion.

C. 429. Tres cosas pueden hazer a un General persona señalada en el mundo; autoridad, valor, y madurez en las resoluciones.

Lib. 1. de los Anul. af. 348. D. 430. En los malignos y astutos es cosa muy facil acusar ante los Principes, que son de natural sospecho, por el miedo de su caída las virtudes de los grandes personas, que pueden hazerlos extraordinarios en el pueblo, y merecedores de mayor grandeza. Por donde se verá bien, que los Principes miran mucho las personas y calidades del acusado y acusador; y que cosas les pueden mouer a lo que haze, para no dexarse llevar de sus sospechas, de que despues les resulten daños irremediables.

E. 431. El Principe nuevo que despoxyó al pasado, suele por lo menos pretender sin mas delito que el parentesco del antecesor a qualquiera Grande, que tenga esta calidad.

F. 432. Quando el Principe nuevo sale a la guerra desde la cabeza de su Reyno, suele llevar consigo colores diferentes a todos los Grandes del, para no dexar atras simientes de alborotos.

G. 433. Los Cortesanos de un Principe, que largamente ha gozado de paz, y que por algunos respetos vá a la guerra, con su Principe, quanto mas procuran encubrir su miedo, tanto mas dan muestras del.

H. 434. Los Cortesanos de los Principes, que van a la guerra con su amo, muy de ordinario se aperciben de cosas, que muestran su fasto, y grandeza, y sirven para el cumplimiento de sus viciosos deseos; como si aquellos fueren los instrumentos de guerra; y despues no son mas que para estragar los profesores della, y poner cudiadas de sus riquezas en los enemigos.

Antonio Nouelio, y Suedio Clemete Primipilares, y Emilio Pacense, a quien auia buuelto a dar el Tribunado, que le auia quitado Galba. Tenia toda via el cuidado de la armada Osco Liberto, con aduertencia que tuuiese consideracion y respeto con la fee de los hombres mas honorados. A Dio el gouerno de las gētes de a cavallo, y de a pie a Suetonio Paulino, Matio Celso, y Anio Galo. Mas en que el tenia mucha fee, era en Licinio Proculo, Capitan de su guarda. Este hombre diligente quanto a la milicia de la ciudad, y sin esperiencia y uso de guerra, B acusando ante Oton, como delitos C la autoridad de Paulino, el valor de Celso, y la madurez de Galo, segun que en cada vno auia esta virtud en particular; D (cosa que se haze muy facilmente) siendo el maligno, y astuto, sobrepujaua [por esta via en grandeza] a los buenos, y modestos. En estos dias fue Cornelio Dolabela encerrado en la Colonia de Aquino, en prision no muy estrecha, ni de hōbre baxo; y no por algū delito, E sino por ser hōbre de que se hazia demostracion por su antigua casa, y por el parentesco de Galba. F Mada Oton, que se aprestó para caminar con el muchos de los Magistrados, y vna grā parte de los ciudadanos Consulares; no para participes, F ni ministros de la guerra, F sino con color de que los lleuaua, para que le acompañasen. Entre los quales mandó también lo mismo a Lucio Vitelio, y con la misma hora y trato que los demas, y no como hermano de Emperador, ni como de enemigo. Remouieronse pues con esto los cuidados de la ciudad; ningū estado, ni fuer te de gente auia sin miedo, o sin peligro. Los principales del Senado flacos, y sin fuerzas con su edad, y flojos y perezosos con la larga paz [de que auia gozado]; la nobleza tarda, floxa, y sin brio, y olvidada de la guerra; los Caualleros ignorantes de la milicia, G quanto mas procurauan encubrir y esconder su miedo, tanto mas medrosos se mostrauan. Y no faltauan algunos por el contrario, que con vnatonta ambicion comprauan vistosas armas, insignes caballos: H y algunos buscauan superfluos aparatos de banquetes; y cosas que los

Capitane desta jornada.

Generales del exercito de Oton.

Licinio Proculo como procede, para descomponer los demas Capitanes.

Cornelio Dolabela encerrado en Aquino, y porque.

Oton lleuaua consigo a la guerra a los Senadores.

Que le ayudaban, y siruieron en la guerra.

Pero no conueniente para ella.

Aparato de los Cortesanos para la guerra.

Aforismos.

incitassen a vicio, y sensualidad, como si aquellos fueran los instrumentos de la guerra. A A los sabios daua cuidado el sosiego, y bien de la Republica. B Los hombres muy liuanos, y que no atendian a lo venidero, vivian hinchados, y soberbios con vanas esperanças. Muchos que en la paz auian perdido el credito, C se holgauan de la rebuelta, segurissimos mientras que las cosas se declarauan, y tomaban orden. Mas el vulgo, y pueblo que no auia experimentado la demasiada grandeza de los cuidados publicos, y un poco a poco sintiendo los males de la guerra, D auiendo se conuertido todo el dinero en ser uicio de los soldados, y creciendo cada dia los precios de las vituallas. Cosas todas que en el movimiento de Vindice no auian trabajado, ni consumido la plebe tanto como agora, estando entonces la ciudad segura, y sossegada, y la guerra en las Prouincias; la qual siendo entre las legiones, y las prouincias de Francia, fue como estrangera. Porque desde el tiempo que el Diuo Augusto establecio, y asentó el estado de los Cesares, el pueblo Romano auia guerreado lexos de su ciudad, y en seruicio, cuidado, y hora de vno solo. En el Imperio de Tiberio y Cayo solo tuuieron que temer las adversidades de la paz. Las empresas de Scriboniano contra Claudio a un mismo tiempo se oyeron, y refrenaron. Nerón fue echado del Imperio mas con auisos, nueuas, y rumores, que con armas. Agora las legiones, y las armadas, y cosas que raras vezes ha sucedido, los soldados de la guarda de Palacio, y de la ciudad, se sacaron, y pusieron en escuadron: el Oriente, y el Occidente, y quantas fuerças quedauan de ambas partes a sus espaldas [todas acudieron a los vados]: E que si se huuiera guerreado debaxo [del imperio] de otros Capitanes, huuo materia para vna larga guerra. Huuo algunos que quisieron detener a Oton estado ya de partida, con ponerle delante de los ojos F la religión, G de que los Anciles no estauan guardados. Mas el daua de mano a qualquiera dilación, como cosa que también auia destruido a Nerón. Y Cecina que ya auia pasado los Alpes, le ponía espuelas, para que se diese prisa. A catorze de Março, auiendo encomendado la Republica a los Senadores, G dio a los que auia alçado los destierros, lo que auia restado de sus bienes, que Neron auia mandado vender

A. 435. En las guerras civiles de un Reyno son varios los discursos de los hombres, conforme a su ingenio, y natural, y estado que tienen.

B. 436. Los sabios en las guerras civiles solo atienden al bien de la Republica, y a su sosiego: y los liuanos al cumplimiento de las vanas esperanças, que han concebido en ellas.

C. 437. En las guerras civiles los que estan sin credito en la paz se huelgan de ellas, y las alimentan, segurissimos de ser apretados de sus acreedores, entretanto que las cosas no se declaran, y asientan.

D. 438. Quando la guerra civil sobre el Imperio es en las entrañas del Reyno, la plebe es la que siente los mayores daños de ella, conuirtiendo el dinero en seruicio de la gente de guerra, y creciendo cada dia el precio de las vituallas, y no pudiendo atender como antes a sus negociaciones.

E. 439. Mucho importa para alargar, o abreniar la guerra, la calidad de los Generales de ambas partes: por que si ambos son valerosos, y experimentados, será muy larga; y si alguno dellos floxo, o temerario, acabaráse muy presto.

F. 440. Aun entre los Gentiles se tuuó por causa de grandes males el menosprecio de la religion.

G. 441. El Principe nuevo que entra en lugar del despoxyado, para gran gear fauor en el pueblo, ninguna cosa puede hazer mejor, que restituir los bienes confiscados por su antecesor a los que restituyere en su gracia: porque con esto grangea por suya toda la familia.

Discursos de los ciudadanos Romanos, sobre la guerra.

La plebe es la que siente las mayores incomodidades de la guerra.

Y mas agora que auia estado sin prouarla mucho tiempo.

Segun Lib. 1.

Religion de los Anciles en Roma.

Salida de Oton a la guerra.

Aforismos.

en al monedas publicas, que aun no huuiesse entrado en poder del Fisco: don justissimo y grande en la apariencia, pero sin fruto ni aprouechamiento, por la priessa que se auia dado en la cobrança. Despues auiedo juntado el pueblo, engrandeciendolo en vn parlamento que les hizo la magestad de Roma, y la conformidad del pueblo, y del Senado en su fauor, habló con modestia contra el vando Viteliano, reprehendiendo, y culpando antes el poco saber, que la osadia de las legiones, sin hazer mencion de Vitelio. O que esto fuesse propia moderacion suya; ^A ò que quien compuso la oracion, temiendose de lo que le podia suceder, se abstuuo de poner [en ella] injurias, y vituperios contra Vitelio: porque se creia, que Otó así como en los cõsejos de la milicia se valia de Suetonio Paulino, y Mario Celso, así en los negocios tocates a la ciudad se seruia del ingenio de Galerio Tracalo; y auia algunos que reconocian por suyo el mismo estilo de la oracion, celebrado con el continuo exercicio de la audiencia, y estédido y sonorofo para henchir las orejas del pueblo. El clamor y vozeria del vulgo, segun la costumbre que tenia de adular, fueron falsas, y demasiadas. Como si trataran con el Dictador Cesar, ò con el Emperador Augusto; así porfiaban, y competian en hazer votos por el, y en mostrarle aficionados; ^B y no por miedo, ni amor, sino cõ el vicio que tenian ya de la seruidumbre, ^C como en las casas particulares: que cada vno tenia su particular intento, y pretension que le incitaua, y estimado ya en poca la honra, y conueniencia publica. Partido Oton de Roma encargò su [gouierno] y los siego, y los cuydados del Imperio ^D a Saluio Ticiano su hermano.

Auiedo anreshablado al pueblo.

Con vna oracio que le compuso Galerio Tracalo.

A. 442.

El que acõseja a vn Principe, que tiene enemigo poderoso, y pretor del Reyno, suele proceder cõ recato de injuriarle con las demostraciones publicas, por lo que puede suceder.

En este lib. afor. 421.

B. 443.

El pueblo en las demostraciones publicas con sus mayores, muchas vezes se dexa llevar mas de la costumbre que tiene hecha a la adulacion, y seruidumbre, que de amor ni miedo q les tengán.

C. 444.

Con los Principes, cuya cayda, ò muerte se teme, no se procede como con Principes, ni teniendo respeto a la honra publica, sino como en las casas particulares; lleuando cada vno puesta la mira en su intento, y pretension.

D. 445.

El Principe que sale de la cabeça de su Imperio por causas forçofas, que a ello le mueuan, no fue le entregar el gouierno, y mas en Imperio de eleccion, sino a pariete fuyo, y de quien se confie mucho.

(.?.)



LIBRO SEG VNDO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SUMARIO.

TITO Vespasiano, a quien su padre embiaua a Roma a dar el parabien del Imperio a Galba, y alegrarse con el, sabiendo su muerte, para en el camino; visita a Venus Pafia, y consulta con ella lo que le ha de suceder; y todas las cosas se le pronostican grandes, y prosperas. Bueluese a su padre; el qual trata de consejos y resoluciones de guerra; pero dexa esta para su ocasion. Descubrese, y viene luego a ser preso vn falso Neron. Referense las gentes y Capitanes de Oton, y el acometimiento de su armada contra Francia Narbonense. Ay algun alboroto en Corcega con la temeridad del Procurador de la prouincia. Cicina entra en Italia, combate a Plasencia, y hazenle retirar los defensores, con infamia y estrago de su gente. Poco despues pone celada a los Otonianos: mas esta viene tambien a parar en daño suyo. Valente llega a Pania, sus soldados se amotinan, y despues de auerlos compuesto junta su exercito en furioso y arrebatado esquadron

con Cecina. Oton recibido este aviso haze consejo sobre la ultima resolucion, y estado de la guerra, si seria bien diferirla, ò prouar la fortuna; y sigue el ultimo, y peor consejo. Dase la batalla no lexos de Bedriaco. Quedan vencidos los Otomanos, pero no quebrantados de animo. Mas Oton teniendo el pensamiento apartado de los consejos, y traças de guerra, escogio su muerte por mejor partido, y executala el mismo con tanta fortaleza, quanta es la eloquencia, con que la cuenta nuestro Autor. Escríuese el alboroto que buuo despues de su muerte; y la furia de los soldados contra Verginio; y el peligro tambien de los Senadores con vna nueva falsa. Albino queda vencido en Africa, y aquellas prouincias se juntan con Vitelio. Refiere se lo que Vitelio hizo en Italia, y de que manera diuidio las legiones, y compañías de infanteria vencidas; y no sin grande alboroto en Pavia. Pero Vespasiano, y Muciano en Syria, tratan ya de veras de la guerra, y hazen consejo sobre ello. Ponese vna insigne oracion, que haze Muciano a Vespasiano sobre el caso; con cuya persuasion recibe el Imperio. Las legiones hazen el juramento de fidelidad en su nombre. Y demas de los soldados Orientales, los de Misia y Panonia se pasan a su vando. Entretanto que esto se haze en Judea, entra Vitelio en Roma con vn grande esquadron, y lleno de amenazas. Recibe muchos fauores populares. Y escriuense tambien sus consejos, traças, y aparatos de guerra. Esto se hizo en el mismo año: pero auendosi puesto otros Consules en lugar de los pasados.

(?)

Aforismos.

A la fortuna en diferente parte del mundo fabricaua causas, y principios al Imperio, ^A que con varia fuerete fue alegre, y regozijado, ò cruel y terrible a la Republica; y profpero para los mismos Principes, ò causa de su muerte violenta. Tito Vespasiano salio de Judea despachado por su padre estando Galba aun viuo, y en su Imperio; que dezia ser la causa de su ida, por cumplir con la obligacion que tenia con el Principe de venir a darle la obediencia, y hazer el reconocimiento que deuia, y que su juventud estaua ya en terminos de pedir officios publicos de honra. ^B Mas el vulgo cudicioso de fingir nueuas, auia publicado, que le auia llamado Galba, para prohibirle; y daua materia a las platicas desto la vejez del Principe, y estar sin hijos, ^C y la destemplança de la ciudad de señalar a muchos para qualquier dignidad, hasta que se nombre vno. Y aumentaua esta fama ^D el natural de Tito, capaz de qualquiera gran fortuna, y la hermosura del rostro con vna cierta Magestad, y los prosperos sucesos de Vespasiano, y los Oraculos adiuinos de su grandeza, ^E y en los animos de los hombres que estauan inclinados a creerlo assi, tambien la fortuna suplía en lugar de todas estas cosas. Despues que en Corinto ciudad de Acaya recibio auiso cierto de la muerte de Galba; y auia algunos presentes, que afirmassen que Vitelio auia de tomar las armas, y mouer guerra. [Tito] congojado, y cuidadoso en su animo, entrando en consejo con pocos de sus amigos, examina, y discute largamente sobre todas las cosas que se le ofrecian por ambas partes, considerando; *Que si proseguia su camino, hasta llegar a Roma, no se le darian gracias por aquella demostracion comenzada en honra de otro;* ^G y que [al fin] auia de ser rehenes de Vitelio, ò Oton [para seguridad del animo de su padre]. ^H que si se boluiese de alli, era sin duda auerse de dar por ofendido el vencedor: mas estando la victoria aun incierta, y allegandose su padre al vno de los vandos, ^I quedaua el hijo escusado de todo lo que hiziese. Pero que en caso que Vespasiano tomasse la adm-

Tito Vespasiano sale de Judea a visitar a Galba.

Con esperanza de Principe en opinión del vulgo.

Albanças f. y. s. Otra. t ingenio.

Llegale la nueva de la muerte de Galba.

Discursos q haze sobre proseguir, ò no su jornada.

A. 1.

Los Imperios introducidos nueuamente siempre son varios, alegres, ò terribles a la Republica, y prosperos a los nueuos Principes, ò causa de sus desastres, y muertes.

B. 2.

El vulgo siempre viue cudicioso de fingir nueuas.

C. 3.

El vulgo siempre es amigo de señalar a muchos para vna dignidad, por las indiferentes inclinaciones, y respetos que tiene, hasta que cõ efecto se venga a nombrar vno.

D. 4.

El ingenio y natural de vn moço noble, y lleno de dones de fortuna, que se conozca por capaz de qualquiera gran magestad, hará que ay a gran fama de su acrecentamiento, y que se inclinen los hombres a creerlo.

E. 5.

Los hombres que viuen inclinados a desear la grandeza de vno, y creer qualquiera cosa, que se diga della, quando no tenga otra causa para creer lo que desean y dizen, luego se valdran de la fortuna.

F. 6.

Al Grande que comieça vna demostracion en honra de vn Principe, si la viene despues a hazer en vida del sucesor, que le desposseyò, no se le agradecerá.

G. 7.

El hijo del Grande, que puede ser pretenor del Reyno, siépre feruirá de rehenes al Principe, que denueuo se huiere hecho señor del.

H. 8.

El Grande que va a hazer reconocimiento a vn Principe, y por auer entrado otro de nueuo de fposseyendole, lo dexa, es publicarse por su enemigo, y alomenos mostrarle descontento de su Imperio.

I. 9.

El que está sujeto a poderio ageno, como el hijo al padre, facilmente se puede escusar de qualquiera cosa, que no haga cõ el nueuo Principe, respeto de la obediencia paternal.

Aforismos.

A. 10. El Grande que ha de tratar de la ocupacion del Imperio, no tiene que hazer cuenta de todas las demas ofensas, como de cosas menores.

B. 11. En los grandes animos, y mas de hombres magos, combatidos de diferentes consideraciones y respetos, siempre serà de mas fuerza el afecto de la esperança de su acrecentamiento, que el del miedo de no ofender a otro.

C. 12. En los animos prudentes y de valor, no suelen impedir los amores, aunque mas encendidos, para que las cosas de estado no se traten con el cuidado q se deue.

D. 13. El supremo poderio suele hazer mas templados a los hombres de animo illustre y esclarecido, que lo han sido, teniendo viuos sus padres y mayores, por depender entonces de ellos toda la carga del gouierno.

administracion de la Republica, ^A de uian olvidarse de ofensas los que tratan de guerra. Combatido pues con estas, y otras tales consideraciones, entre la esperanza y el miedo, ^B al fin le vécio la esperança. Huyo quien creyesse, que auia mudado el camino, encendido cõ el deseo de la Reyna Berenices. Y en la verdad el animo juvenil no estava muy ageno de Berenices; ^C mas esto no le fue impedimento para tratar los negocios de Estado. Passò vna alegre mocedad con deleites y passatiempos, ^D mas modesto en su Imperio, que en el de su padre. Costeando pues la marina de Acaya, y de Asia, y boluiendose a la manozquierda del mar, endereçaua a la isla de ² Rodas, y y a la de Chipre; y desde alli atrauesando mas osados espacios de mar, nauegaua a Syria. Y en esto le vino deseo de salir en tierra, y visitar el templo de ³ Venus Pafia, illustre, y famoso entre los naturales y ferastros que acudian a el. Y no aurà sido prolixidad declarar en pocas palabras los principios de aquella Religion, el asiento del templo, y la forma de la Diosa, porque no està asi en otras partes.

§. I.

Dizen ⁴ las memorias antiguas, que fue fundador del templo el Rey Aerias, y algunos dizen, q este es el nombre de la misma Diosa. La fama mas moderna afirma, que el templo fue consagrado por Cinara, y que la Diosa concebida y nacida en el mar, auia aportado aqui. Pero que la ciencia y arte de los sacerdotes adiuinos era cosa venida de otras partes, y q Tamyra natural de Cilicia la auia traído, e introduzido en el templo. Y que assi se capituló, que los descendientes de ambas familias tuuiesen el cargo de los sacrificios. Y poco despues, porque no fuesse que el linage Real no sobrepujasse en alguna manera de honra la casta estrangera, y peregrina, dexaron los huéspedes [a la decendencia Real] la ciencia, q ellos auian traído, y enseñado. Y assi solo se consulta el sacerdote de la casta de Cinara. Los sacrificios son segun que cada vno los quiere, y ha ofrecido; y escogense las victimas, que sean machos. Tiene se certissima fee con las entrañas de los cabritos, [donde se mira lo venidero]. Está prohibido derramar sangre sobre

Tito ena morado de la Reyna Berenicea

En fin se buelue Tito a Iudea.

Y visita el templo de Venus Pafia en Chispa.

Fundador del templo de Venus.

Sacrificios deste templo.

Aforismos.

sobre la Ara. El fuego de que se sirve en los altares, es puro, y encendido con ruegos; y aunq esten al descuberto, no se mojã jamas con lluuias algunas [que cayan del cielo]. La imagen de la Diosa no es defigura humana, sino ⁵ vna redondez igual por todas partes cõ el asiento mas ancho, y q se va adelgazando poco a poco, hasta acabar en vna punta delgada a manera de piramide: y la razon de esto no se sabe. Tito auiendo mirado la riqueza, y dones de los Reyes que auia en el templo, y todas las otras cosas, que la gente Griega alegre con las antiguallas fingè, y añade a la incierta antiguedad, lo primero consultò sobre su nauegacion: y despues que le fue respondido, que tenia llano el camino, y el mar prospero, y en su fauor, viene por rodeos a preguntar de si mismo, auiedo muerto muchas victimas. Sostrato (que tal era el nombre del sacerdote) viendo las entrañas del animal como conuenia, y de alegre significacion, y que la diosa se mostraua favorable a sus grandes traças y pensamientos, respondiendole de presente algunas pocas cosas, y como solia otras vezes, ^A auiedo pedido a Tito que le oiga en secreto, le descubre los sucesos venideros. ^B Tito, auiendole con esto crecido el animo, se boluiò a su padre; con cuya llegada se añadió gran cõfiança en las cosas del Estado a los animos suspensos de los exercitos y Prouincias.

§. II.

Vespasiano ⁶ auia desbaratado los Iudios, y acabado aquella guerra, quedãdole solo el cerco y cobate de Ierusalé; obra mas dura y dificultosa ^C por el natural de aquella naciõ, q porq a los sitiados huuiesse quedado fuerças bastãtes para sufrir las necesidades del cerco. Tenia Vespasiano, como hemos dicho, tres legiones exercitadas en guerra, y ⁷ Muciano qua tro en paz. ^D Pero la cõpetecia, y gloria del exercito q tenian por vezino, les auia quitado la pereza y floxedad. Y ^E quãtas fuerças auia dado a aquellos el trabajo y los peligros, tanto valor y esfuerço auia añadido a estos el cumplido reposo, de que auian gozado, y el no tauer experimentado la guerra. Ambos tenia socorros de infanteria y caualleria, y armadas, y Reyes q les obedecian, y nombre illustre y celebrado por

Estraña imagen de Venus.

Consulta de Tito con el sacerdote de Venus sobre su fortuna.

Y llega do de esta su padre.

Descripcion del estado de las cosas del Oriente, y del natural y costumbres de sus Generales. Gentes de Vespasiano, y Muciano.

Segun Libro.

A. 14. Los que tratan con los Principes de negocios de grande importancia, no suelen darles los auisos y discursos que alcançan en los consejos publicos, sino en secreto, y fuera dellos, por muchas consideraciones.

B. 15. Muy pocas personas ay, a quien los pronosticos, qualquiera q sean de grandeza en lo venidero, no les acrecienten el animo.

C. 16. La obstinacion, y dureza de animo de vna nacion en defender su religion, y antiguos priuilegios y costumbres, haze tan pesada y dificultosa la guerra para su conquista, como las fuerças, y valor propio que tengan para defenderse.

D. 17. Muchas vezes la competecia del exercito que tienen cerca ocupado en guerra, haze valerosos a los soldados sus vezinos, aunque vivan en paz; y ocupados solamente en presidios.

E. 18. Los muchos trabajos y peligros ponen fuerças en quien los padece; y tambien el reposo causa valor cayendo en hombres de animo, por no gastados con las fatigas.

Aforismos.

A. 19.

El General para gragear fama de gran Capitan, ha de ser vehemente en la disciplina militar; marchar delante del escuadron; ser quien escoja el lugar para su campo; proueer de dia y de noche lo necesario; y quando se ofreciere ocasion, saber pelear con los enemigos; no tener mucha cuenta con su comida; y diferenciarse poco en el vestido, y trato de su persona de los demas soldados.

B. 20.

La vezindad de los Governadores de grande y esclarecido espíritu, es forçoso causar en ellos enbidias, y competencias.

C. 21.

El prouecho, y miedo comun es el que basta, para que dos grandes enemigos dexen sus competencias, y hagan concordia.

D. 22.

El hijo de vn Grande bien querido de otro basta para poner paz entre los dos, y concertar sus enemistades, por grandes que ayan sido, y que la concordia sea dura, y en q se pueda hazer confianza.

E. 23.

El q se ha de resolver en vn gran negocio, nunca se ha de arrojar con los primeros auisos, sino esperar los segundos, y terceros, y determinarse de espacio, teniendo tiempo para ello.

Lib. 15. de los Anal. afor. 19. y lib. 3. de las hist. afor. 252. *Antes desto auia corrido la nueua, &c.*

F. 24.

El exercito no habituado a motines, y alborotos, por grande y poderoso que sea, no suele resolverse facilmente a leuantamiento, aunque le vea en otras partes, y exercitos menores, hasta que con el tiempo viene a conocer, que puede ser el juez, y dispensador absoluto del Imperio.

por causa, y fama diferentes. ^A Vespasiano era hombre fuerte, y vehemente en la milicia; siempre marchaua delante del escuadron; el mismo escogia lugar para assentar el Real, de dia, y de noche [estaua proueyendo lo necessario], y haziendo consejo; y quando el caso lo pedia, peleaua por las manos con los enemigos: su comida era a caso, y en el vestido, y manera de vida apenas se diferenciava de qualquiera soldado ordinario; igual de todo punto a los Capitanes antiguos, si le huiera faltado la auaricia. A Muciano por el contrario en salçaua su magnificencia, y trato lustroso, sus riquezas, y todas las demas cosas suyas que passauan del termino y medida de hombre particular. Era mas conueniente y acomodado para parlamentos, y oraciones [publicas], sabio, y experimentado en ordenar, disponer, y proueer las cosas tocantes al gouerno, y vida politica. Escogido temple para vn Principado, si quitados los vicios de ambos, se mezclassen las virtudes solas. Pero ^B gobernando este a Syria, y aquel a Iudea, y estando en discordia, por la envidia y rancor que se tenian respeto de la vezindad de los gouernos de las prouincias, al fin con la muerte de Neron, auiendo dexado los aborrecimientos y enemistades, trataron de tomar medio, y concordarse; al principio por via de amigos de ambos: y despues el principal medio para efectuarse la concordia, y q se tuuiesse fue con ella, fue Tito; ^C que con el prouecho comun auia quitado las malignas competencias que tenian; acomodado por su mismo natural, y artificio para atraer a si, ^D y ganar aun la condicion, y costumbres de Muciano [para q le quisiessse bien]. Los Tribunos, y Centuriones, y el vulgo de los soldados se grangeauan, y sustentauan con industria, libertad, y soltura, por medio de virtudes, deleites, y passatiempos, segun q cada vno tenia la inclinacion y natural. ^E Antes q llegasse Tito, ^F ambos exercitos auian jurado fidelidad a Oton, viniendo los auisos por el ayre, como si se fuele ser, y siendo tardio el mouimiento de la maquina de la guerra ciuil, que entonces ya poniendo en orden la primera vez el Oriente ^F fofsegado con la larga concordia que auia tenido hasta alli. Porq antiguamente las muy poderosas y fuertes guerras de los

Costumbres de Vespasiano.

Costumbres de Muciano, Governador de Syria.

Amitad entre Vespasiano, y Muciano.

Otra. Las legiones Orientales auian jurado fidelidad a Oton.

Discurso de las guerras ciuiles.

Aforismos.

A. 25.

El exercito que tiene fuerças para mandar y conquistar las demas partes del Imperio, cuyo es su temple en tiempo de rebueltas que xarse, y alborotarse, viendo en otros menos poderosos los premios del Imperio, y en ellos solamente la necesidad y fuerça de la seruidumbre.

B. 26.

Aunque los Generales conozcan el ardor de sus exercitos, quando el Imperio esta alborotado, si quiesse hazer vn Principe duradero, suelen no consentir que se declaren por ninguna parte, ni por la fuya, nombrando el nuevo señor que tienen determinado, hasta que rompan, y peleen los declarados por pretendores.

C. 27.

Los vencidos nunca se juntan con los vencedores con firme y entera fee, sino quedarles viuas las raizes del rancor passado.

D. 28.

Los buenos Capitanes, con las prosperidades aun se hacen insolentes, quanto mas los viciosos, y malos.

E. 29.

Quando compare sobre el Reyno dos personajes viciosos; el vno acaba con la guerra, y el otro con la victoria.

Lib. 1. de las Histor. afor. 283.

Consideraciones de los exercitos de Oriente para rebelarse.

Confidanzas en sus fuerças.

Segun Libro.

Vespasiano no diuulgó la guerra para adelante.

Segun Libro.

ciudadanos entre si mismos auian comecado en Italia, o en las Prouincias de Fracia con las fuerças de Occidente. Y Popeyo, Cassio, Bruto, y Antonio, a quien siguió la guerra ciuil de la otra parte del mar, no tuuieron fines prosperos. Y en Syria y Iudea mas vezes se oyeron los Cesares q se vieron. Alli no huuo alboroto, y rebelion de legiones, sino solamente amenazas contra los Partos con varios successos. Y en la guerra ciuil passada auiendo todos los otros estado alborotados, alli huuo siempre vna entera paz, y sin recibir quiebra ni mudança, y tras esto fue con Galba. Y poco despues auiedo se diuulgado, como Oton y Vitelio con maluadas armas vsurpauan el estado Romano, para q no quedassen en los demas los premios del Imperio, y en ellos solamente la necesidad de la seruidumbre, comiençan los soldados a alborotarse, y bntamar, consideran y conocer sus fuerças. Siete legiones todas a punto, Syria y Iudea con grandes socorros; de aquella parte se les continuaua el Egipto, y dos legiones; de la Capadocia, y el Ponto, y todo quanto de ambas Armenias se les pone delante de los alojamientos: Asia, y las demas Prouincias no faltas de hombres, y riquissimas de dinero [en su deuocion]. Quatas insulas ciuiles el mar los reconocian, y el mismo mar favoreable y seguro, para trazar entretanto, y poner en orden la guerra. No se encubria a los Capitanes aquel impetu y ardor de los soldados; ^B pero parecios, q peleando los otros, era bien estarse quedos, y esperar el fin de la guerra. ^C Porque los vencidos nunca se juntauan con los vencedores con firme y entera fee. Y q no importaua a qual de los dos hiziesse la fortuna superior, o a Vitelio, o a Oton. ^D Que con las prosperidades aun los Capitanes escogidos se hazen insolentes. Que en estos [ambos] auia discordia, floxedad, y poquedad de espiritu, apetitos viciosos, y desordenados; y q asi parecerian con sus mismos vicios, ^E el vno en la guerra, y el otro en la victoria. Difirieron pues para la ocasion sus armas; ^F Vespasiano y Muciano auiendo comunicado sus traças y consejos poco antes por medio de Tito; y los buenos todo se mouian a lo mismo q ellos con el amor de la Republica. A muchos incitaua la dulçura del saco, a otros la duda del estado

Aforismos.

A. 30.

En tiempo de rebueltas, y alborotos, y con Principe ruin, buenos y malos defeca la guerra, aunque por diferentes ocasiones y respetos; los malos por codicia; y los buenos por la duda de sus estados, y por el bien de la libertad publica.

B. 31.

Quando ay alguna incertidumbre en la muerte de vn Principe, facilmente se persuade el vulgo por desseo suyo a creer, q es viuo.

C. 32.

Los foragidos son siempre los que mas alimentan las nouedades, y alborotos en el estado con la esperança de su restitucion.

D. 33.

El aborrecimiento del estado presente pone codicia de cosas nuevas; aunque huieffen de ser peores.

estado de su casa. ^A Por manera, que los buenos y los malos por diferentes causas, y con igual aficion, todos, deseauan la guerra.

§. III.

Por este mismo tiempo se assombraron falsamente Acaya, y Asia, como que Neron viesse a aquellas partes; ^B auiendo sido varia la fama, y nueuas que auian corrido de su muerte, y siendo por esto muchos los que fingian, y muchos los que creian que era viuo. Los acometimientos, empresas, y successos de los demas, diremos en la prosecucion de la obra. Pero lo que sucedio agora fue, que vn esclauo del Ponto, o como algunos han escrito, Libertino de Italia, cantor, y tañedor de citara, por donde de mas de la semejança de rostro con Neron, tuuo mayor credito para enganar, ^C auiendo allegado a si los fugitiuos [de la milicia], que andauan desramados por su pobreza, y necesidad, a quien auia corrompido con grandes promessas, entra en la mar, y arrojado a la Isla ⁹ Cytno con la violencia de las tormentas truxo a su deuocion y seruicio algunos soldados de los que passauan del Oriente a Italia, y mandò matar a los que lo rehusauan, y auiendo despojado a los mercaderes y negociantes, armò a todos los esclauos robustos y valientes [de los que traia consigo]. Acometiò con varias astucias [para mouer a que le siguiesse] a Sisena Centurion, que en nombre del exercito de Syria lleuaua a los soldados Pretorianos las manos derechas por insignias de còcordia y amistad; hasta que Sisena desamparando la Isla huyò della escondidamente lleno de temblor, y priessa, y temièdo se de violencia. De aqui començò a estenderse el espanto, auiendo muchos leuantado el animo a la fama, y sonido de aquel nombre con codicia de cosas nueuas, y ^D aborrecimiento de las presentes. Esta fama, que cada dia yua creciendo mas, deshizo la fortuna. Galba auia dado a Calpurnio Asprenate el gouierno de Galacia, y Panfilia, prouincias Romanas. Dieronle dos galeras de la armada de Misseno, que le acòpañassen, con las quales aporrò a la Isla Cytno; donde no faltaron algunos, que en nombre de Neron llamassen a los Capita-

Leuantamiento de vn libertino con el nombre de Neron.

Junta los soldados fugitiuos.

Vitio Crispo acusado de Anio Faustino.

Segun Libro.

El falso Neron muere a manos de Calpurnio Asprenate.

Aforismos.

Capitanes de las galeras, y los truxessen a su presencia: el qual poniendose en muestra y semblante de tristeza, e inuocando la fee de sus antiguos soldados, les rogaua que le recibiesen en las galeras, y le pudiesen en Syria, o en Egipto. Los Capitanes dudosos de lo que auian de hazer, o para enganarle, dixeron que auian de hablar a los soldados, y certificaronle, que auiendo dispuesto los animos de todos a que le recibiesen, boluerian por el. Pero dieron fielmente auiso de todo a Asprenate, a cuya persuasiò se còbatio, y ganò el nauio, y fue muerto aquel hòbre, quièquiera q el fuesse. Su cuerpo notable, y señalado en los ojos, en los cabellos, y en el airado aspecto del rostro, fue llevado a Asia, y de alli a Roma.

§. IIII.

EN ^A aquella ciudad llena de discordias, y por las muchas mudanças de Principes tan a menudo en vn estado incierto entre libertad y dissolucion, aun las cosas pequeñas se tratauan cò grandes mouimientos. Viuo Crispo hombre ^B por el dinero, ingenio y poder, contado entre los esclarecidos mas que entre los buenos, citaua ante el Senado, para que alli se conociesse del negocio, a Anio Fausto del estado de los caualleros, que en tiempo de Neron auia professado denunciar y acusar a los ciudadanos. ^C Porque estando aun reciente el Imperio de Galua, auian decretado los Senadores, que se conociesse de las causas de los acusadores. Y este decreto del Senado recebido, y desechado variamente, ^D o flaco, o fuerte, segun que auia caido en reo pobre, o poderoso, aun [†] se conseruaua. Crispo con el espanto [le su ingenio], y con el propio poder se auia ocupado del todo en arruinar al acusador de su hermano, y auia mouido gran parte del Senado, a que pidiesse, que sin recibirle descargo, y sin oirle fuesse condenado a muerte, [y entregado al verdugo]. ^E Mas por el contrario ninguna cosa aprouechaua tanto al reo con otros, como la demasiada potencia del acusador; y votauan, que se le diesse tiempo, que se presentassen las acusaciones, y se le diesse traslado dellas; ^F y que aunque aborrecido, y culpado, con todo esso auia de ser oido segun la costum-

A. 34.

En vna ciudad llena de discordias, y que està hecha a mudar Principes a menudo, aun las pequeñas cosas se reciben y tratan con grandes mouimientos.

B. 35.

La riqueza, ingenio, y poderio, pueden hazer a vn hombre esclarecido, y famoso; pero sin virtudes no podran hazer que sea tenido por bueno.

C. 36.

Los males del tirano aunque no paguen la pena de su pecado en tiempo del Principe a quien sirven, de ordinario se conoce de sus delitos, y falsas acusaciones en tiempo del successor, que no aya sido dependiente suyo.

D. 37.

Las leyes ordenadas en odio de algunos delitos particulares, tienen fuerza còforme a la calidad del reo, contra quien se quieren praticar.

E. 38.

Con los buenos ninguna cosa aproueche tanto a vn acusado, para que en su causa se proceda con moderacion, como el demasiado poderio del que le acusa y persigue, que le quiere oprimir, sin que sea oido.

F. 39.

Aunque vno sea culpado, y aborrecido de todos por la opinion de sus delitos, deve ser oida y admitida su defensa y descargo. Lib. I. I. de las Anal. afor. 151. y lib. I. de las Histor. afor. 31.

Aforismos.

costumbre Romana. Y al principio preualeció estos votos, y disfrúose por algunos dias el conocimíeto, y determinacion de la causa. Y poco despues fue códenado Fausto, pero no con aq̄l consentimíeto, y apro-uacion de la ciudad; q̄ auia merecido có sus malísi-

A. 40. Estar tocado el acusador del mismo delito, que acusa en otro, cau-ará en el pueblo compasión del delinquente, y disgusto de que sea condenado por aquel medio.

mas costúbres. ^A Porq̄ se acordauan, q̄ el mismo Crispo auia exercitado las mismas acusaciones, y có premio por ellas. Y no les desagradaua la pena del delito, pero descontentauales ser Crispo el vengador.

Condena-
ció de Faust-
to.

Que tam-
bien deuis-
ra padecer
Crispo por
el mismo
delito.

§. V.

Los principios de la guerra se mostrauan alegres a Oton, auíendose mouido en su fauor, y de su Imperio los exercitos de Dalmacia, y de Panonia. Fueron estos quatro legiones; de las quales embiaron delante dos mil soldados de cada vna, y ellas los venian siguiendo no muy lexos: eran estas, la septima que auia formado Galba; y de las vijas taonzena, y la trezena; y los de principal fama eran los de la legion catorze, auíendo oprimido la rebelion de Inglaterra. ^B Auiales Neron añadido gloria, escogien-dolos entre todos, como a los mejores. Por donde de largo tiempo atras tenian fee con Neron, y auian leuantado el animo a fauorecer a Oton. ^C Pero quan to mas valor y fuerças auia en ellos, tanto con mas tardança y espacio caminan, procediendo esto de la confiança de si mismos. Y los infantes y cavallos auxiliares yuan siempre delante del esquadron de las legiones. Salio de la misma ciudad de Roma vn exercito no digno de menospreciarse; cinco compa-ñias de la guarda de Palacio, y los estandartes de la ca ualleria con la primera legion, y demas destas vn so corro sin ordē ni traça [de gente de guerra], dos mil gladiadores, mas en fin gente, de ^D que aun vsaron los grâdes Capitanes en las guerras ciuiles. Diose el cargo destas gentes a Anio Galo, y embiose delan-te con Vestricio Spurina a ocupar las riberas del Pò: porque la primera parte de sus consejos auia dado en vazio, auíendo ya Cecina passado los Alpes, a quien auia tenido esperança de poder detener en los termi-nos de Francia. Acópañauan al mismo Oton los sol-dados de la guarda de la persona, de gentiles y escogi-dos cuerpos, con las demas compañías de la guarda

Los exerci-
tos de Dal-
macia, y Pa-
nonia, se
declararon
Oton.

Exercito de
Oton en ca-
pañá.

B. 41. Mucha gloria da el Principe a vn exercito, que entre muchos que tiene, le escoge para vna grande empresa.

C. 42. Las muchas fuerças suelen causar en los exercitos demasiada con-fiança, y con ella dilacion en las empresas mas delo que es neces-sario para su buen sucesso.

D. 43. En las guerras ciuiles es forzoso seruirse sus Capitanes de gente sin orden ni experiencia de gue-rra.

Aforismos.

de Palacio, ¹⁰ los soldados viejos jubilados de la guar-da, y vn grandísimo número de soldados de la ar-mada. Y Otó, al marchar no se mostrò tardo, y pere-zoso, y sin espíritu, ni corrópido en deleites y vicios:

Oton co-
mo mar-
chaua.

Afino que caminaua con vn jaco de malla, y a pie de-lante de las señas de guerra, terrible y espantable a la vista, descompuesto, y desatauiado, y diferente de la fama que corria del: Halagauale en el principio la fortuna, posseiendo por la mar, y nauios que tenia, la mayor parte de Italia, hasta el principio de las Al-pes maritimas. Y ¹¹ para intentar hazerse señor des-tas, y acometer la Prouincia Narbonense, auia nom-brado, y embiado por Capitanes de la empresa a Suedio Clemente, Antonio Nouelo, y Emilio Pa-cense. Mas Emilio se auia dexado vencer de la disso-luciõ de los soldados; Antonio Nouelo no tenia au-toridad con ellos; Suedio Clemente los gouernaua con imperio ambicioso, [inclinado a grãgear su vo-luntad]. Y así como estaua corrompido, quanto a la modestia de la disciplina militar, así era cudicioso de batallas. No parecia que caminaua por Italia, ni por tierras, y lugares de la patria: abrafauanlas, des-truianlas, y robauanlas como costas estrangeras, y ciudades de enemigos: ^B y por esto se procedia en esto mas terrible y cruelmente: porque de ninguna manera se auia hecho jamas preuision contra tales miedos. Los campos estauan llenos de frutos, las ca-sas abierras. Saliendolos a recebir los señores dellas có sus hijos y mugeres, se hallauã engañados con la seguridad de la paz, y cercados, y oprimidos con el mal de la guerra. Gouernaua entonces las Alpes ma-ritimas Mario Mauro, con titulo de Procurador. Este recogiendo gente de la tierra (que no falta ju-uétud en ella) procura apartar de los terminos de la Prouincia a los Otonianos. Mas al primer assalto fue ron desbaratados, y muertos los de la Montaña, ^C co-mo hõbres que recibidos sin consideraciõ, y que no conocian alojamientos, ni Capitan, ni les era honrá la victoria, ni deshonor el delito de la huida. Encole-rizados los soldados de Otó có esta batalla buelue la ira cótra la ciudad de ¹² Albentimilio: porq̄ en la ba-talla passada no auian tenido presa, ni saco: erã pobres

Principios
de la gue-
rra fauora-
bles a Otó.

Los solda-
dos proce-
dieron disolu-
ta y cruel-
mente.

Mario Ma-
turo Go-
uernador
de las Al-
pes mariti-
mas, venci-
do por la
gente de
Oton.

Que sa-
quea la ciu-
dad de Al-
bentimilio.

A. 44. Mucho importa para animar los soldados, que su General, y mas si èdo Principe, tome parte de los trabajos, como qualquiera solda-do ordinario, y que en las incom-modidades del trato de su perso-na padezca lo que ellos padecie-ren.

B. 45. Los que viuen con sospecha de la gente de guerra, ni se han pro-ueido contra ella, como contra enemigos, padecen mayores des-uenturas, hallandose engañados con la seguridad de la paz, y me-tidos en los males de la guerra.

C. 46. Los soldados recibidos para la guerra sin consideracion, y que ni conocen alojamientos, ni Ca-pitan, ni ponen su honra en la vi-toria, ni saben la deshonor, y de-lito que es la huida, no son bu-cnos para la guerra, y dexanse des-baratar, y vencer facilmente.

Aforismos.

A. 47.
Los soldados que viuen cudio-
fos de face, quando no tienen en
los vécidos sujeto ni materia pa-
ra robar, suelê hartar su auaricia
en los inocentes del pueblo de
su mismo vando.

los campesinos, y las armas de poco precio; y no los podian cautivar siendo gente ligera, y praticos de los passos de la tierra. Mas hartose la auaricia de los soldados, con las desuenturas, [y estrago] de los inocentes. Aumentò el aborrecimiento, y nota [de tales crueldades] vna muger de Liguria, con vn ex-
plo esclarecido: que auiendo escondido vn hijo suyo, y creyendo los soldados, que juntamente con el huuiesse encubierto dinero, y preguntandola cò tormentos, q̄ donde auia escondido el hijo, mostrando el vientre, les respondió, que alli estaua encubierto. Ni por tormentos, ni con la muerte, [que despues la dieron], jamas mudò la constancia de su illustre razon.

Muger Gi-
nueua de
insigne a-
nimo.

Otra.
Ni por es-
tos que la
pasaron.

§. VI.

Legaron mensajeros llenos de priessa, y téblando, que refirieron a Fabio Valente, que la armada de Oron estaua sobre Fràcia Narbonense, que auia jurado fidelidad a Vitelio. Estauan presentes los Embaxadores de las Colonias, pidiendo socorro. El ¹³ embio al Capitan Julio Clásico, con dos compañías de infanteria de ¹⁴ Tungros, quatro de caualleria, y toda la vâda de los cauallos Treueros, de los quales se quedò parte en Colonia de Forjulio: porque auiendo tomado todas las gentes el camino por tierra, quedando el mar vazio de fuerças, no se apresurasse la armada a dar sobre aquella ciudad. Fueron contra el enemigo doze compañías de cauallos, y los muy escogidos de las còpañias de infanteria auxiliaria, a los quales se añadió vna compañía de Ligures, socorro antiguo de aquel lugar, y quinientos Panonios, que aun no estauan debaxo de vândera. Y no huuo dilacion en venir a la batalla: sino que formó [los enemigos] el esquadro desta manera. Que parte de los soldados de la armada, mezclados con los naturales de la tierra, se pusiesen por los collados cercanos al mar; y el lugar que auia igual, y llano entre los collados, y la celta, ocuparon los soldados Pretorianos; y la armada bien trauada, se estendio en la mar, con las proas en tierra puesta en hilera, y à punto para combatir. Los Vitelianos que tenian menos fuerça de infanteria, y todo el

Valète en
bia socorro
à Francia
Narbonen-
se.

Batalla pri-
mera entre
los de Oton
y Vitelio.

neruio

Aforismos.

neruio de su exercito estaua en la caualleria, asientâ las gentes de los Alpes en las cuestas, que les calan cerca, y las compañías de soldados auxiliares en ordenança espessa y apiñada, a las espaldas de la caualleria. Las compañías de los cauallos Treueros se entregaron inconsideradamente al enemigo, porque de la parte contraria los recibieron entre sí los soldados viejos, y tras esto, por los lados los apretaua con piedras vna vanda de los naturales de la tierra, a propósito para tirarlas; los quales esparcidos entre los soldados, ^A los diligétes y fuertes, los floxos y cobardes, todos venian a tener vna misma ofadia en la vitoria. Añadese espanto a los heridos, y desbaratados, viniendo a dar en las espaldas de los que estauan peleando la armada de los enemigos. Con esto se hallaron cercados por todas partes. Y todas sus gentes quedaran acabadas, si la escuridad de la noche no huuiera detenido al vencedor; y seruido de cubiertaa los que huian. ^B Y los Vitelianos, aunque vencidos, no sossegaron: y auiendo traído alguna gente de socorro, acometen al enemigo seguro; y que con el prospero suceso viuia mas descuidada y desproueidamente de lo que conuenia. Fueron muertas las centinelas, rompieron, y entraron en el Real, temblaron los de la armada, hasta que cessando el miedo poco a poco, y defendiendose cò vn collado cercano que auian ocupado; cargaron poco despues sobre los enemigos. Huuo alli vna cruel mortandad, y los Capitanes de las compañías de los Tungros, auiendo sustentado vn rato la batalla, quedaron enterrados en armas arrojadas. Y tã poco los Otonianos huuieron esta vitoria sin sangre de su parte: porque a los que dellos siguieron el alcãce inconsideradamente, boluiendose contra ellos la caualleria, los rodearon y mataron los enemigos. Y como si huuieran assentado tregua, porque no les causassen algun miedo, y alboroto repentino, desta parte la armada, y de aquella la caualleria, se boluieron los Vitelianos atrasa ¹⁵ Antipolo, ciudad de Francia Narbonense. Y los Otonianos a ¹⁶ Albingauno, ciudad de la Liguria interior.

No prospera
ramete pa-
ra los Vite-
lianos.

Bueluen
otra vez a
pelear.

Pero no cò
mejor su-
ceso.

A. 48.

En la vitoria los soldados diligen-
tes y de valor, y los floxos y co-
bardes muestrâ vna misma ofa-
dia; aquellos cò su propria fortale-
za; y estos con la seguridad que
ya tienen de la vida.

B. 49.

El mejor tiempo de acometer al
enemigo, es despues de vna pe-
queña vitoria: porque està segu-
ro, y viue descuidado de sus ne-
gocios con el suceso prospero.

Aforismos.

§. VII.

LA fama de la armada vencedora sustentò en el vando de Oton a Corcega, y Cerdeña, y todas las demas islas de aquel mar. Pero casi destruyò a Corcega la temeridad de Decimo Pacario, Procurador de la isla: cosa que en tanta grandeza de guerra, y aparatos della ^A no auia de aprouechar para lo que era el supremo estado del Imperio, y para si propio auia de ser causa de muerte violenta. Porque en aborrecimiento de Oton determinò ayudar a Vitelio con las fuerças de los Corzos, socorro sin sustancia, aunque le saliese bien. Conuocados los principales de la isla, les descubre su consejo: y auiendo osado contradzirle Claudio Pirrico, Capitan de los nauios Liburnicos, que estauan en la isla, y Quintio Certo, Cauallero Romano, los manda matar. Cuya muerte espantados los que estauan presentes, y tras ellos la ignorante multitud de los hombres no experimentados, ^B y compañera del miedo ageno, juraron fidelidad a Vitelio. Pero despues que Pacario començò a hazer eleccion, y saca de gente en la isla, y fatigar aquellos hombres descompuestos, y desordenados cò los officios y cargas de la milicia, aborreciendo el trabajo no acostumbrado, hazian cuèta y consideracion de su flaqueza. *Que era isla la que habitauan, y que estaua lexos Alemania, y las fuerças de las legiones Romanas; que auian sido robados, y destruidos por la armada, aun aquellos a quien auian amparado y defendido, infanteria y caualleria auxiliaria.* Y auiendo con esto mudado de repente el animo y voluntad passada, pero no con violencia descubierta, escogieron tiempo a proposito para efetuar las assechanças. Auendosi apartado de Pacario los que le acompañauan, fue muerto en los baños estando desnudo y falto de socorro. Tambien sus compañeros fueron hechos pedaços. Y los mismos matadores llevaron a Oton sus cabeças, como de enemigos. Y no los premiò Otò, ^D ni castigò Vitelio, auendosi en aquella gran corrupcion de cosas que huuo, mezclado y metido mucho en mayores maldades.

§. VIII.

A. 50.
Neciamente procede el Governador de pequeñas Prouincias, que en medio de los exercitos se quiere declarar por el vado enemigo: porque, sin ser de prouecho para lo que toca al supremo estado, será causa de su destruccion y muerte.

B. 51.
La multitud del vulgo siempre es compañera del miedo, y confiança agena.

C. 52.
Si el Governador de vna Prouincia quiere por sus particulares desinios, trabajar demasado la gente popular en tiempo de rebeliones, hará que fácilmente muere de opinion, y se entregue al enemigo.

D. 53.
En las grandes rebueltas, y alborotos de vn Reyno, atendiendo los Principes y Grandes, a mayores maldades, no se castigan ni conocen las menores, q̄ en tiempo sossegado fueran grauisimos delitos, teniendo a los q̄ las hazen por ministros de las mayores.

Decimo Pacario Procurador de Corcega, y su temeridad en descubrirse por Vitelio.

Mata los que le contradixeron en su opinion.

Los Liburnicos matan a Pacario.

§. VIII.

Aforismos.

AVIA ya la vanda de caualleria Sylana (como hemos dicho arriba) abierto la puerta de Italia, y passado la guerra a ella, no teniendo fauor Oton en ninguno de la tierra; no porque quisiesen mas a Vitelio, ^A sino que la larga paz los auia quebrantado para toda seruidumbre, y hecho que fuesen faciles para quien primero los ocupaua, y no cuidadosos de seruir a los mejores. La floridissima parte de Italia; quantos campos, castillos, y ciudades ay entre el Pò, y los Alpes, poseian las armas de Vitelio: porque auian ya llegado las compañías de auxiliares, que Cecina auia embiado delante. Junto a ¹⁷ Cremona auian rompido, y cautiado vna compañía de Panonios. Entre ¹⁸ Placencia, y el ¹⁹ Tesin [†] auian desbaratado cien cavallos, y mil soldados de la armada. Con este suceso no detenia ya a los soldados Vitelianos, ni rio, ni riberas. Y antes el mismo Pò incitaua, y encendia a los Barauos, y a los de allende el Rin, que passasen de la otra parte; y auiendole passado en derecho de Placencia, y cautiado algunos de los que estauan en atalaya, espantaron de manera a todos los demas, que llenos de miedo, y priessa, y con mentira lleuassen nueua a la ciudad, que auia llegado todo el exercito de Cecina. Cierta estaua ²⁰ Spurina (que este era el que poseia entonces a Placencia) que aun no auia llegado Cecina, y en caso que se acercasse, estaua resuelto en detener los soldados dentro de los reparos, y no poner tres compañías de Pretorianos, ²¹ y mil soldados jubilados con pocos cavallos contra vn exercito de soldados viejos. ^B Pero los suyos indomitos, y sin experiencia de guerra, arrebatando las señas, vanderas, y estandartes salen fuera impetuosamente, y amenazan con las armas al Capitan que los detiene, auiendo despreciado los Centuriones, y Tribunos que alabauan la prouidencia del Capitan. Y [†] antes gritauan, que Cecina venia llamado, y en fauor de Oton. ^C Hazese Spurina compañero de la temeridad agena; al principio forçado, y despues fingiendo que lo hazia voluntariamente, ^D para que si el alboroto, y mo-

A. 54.
Las prouincias habituadas a paz, y sosiego, está aparejadas en las guerras ciuiles a qualquiera seruidumbre, y faciles a entregarse al primero que las ocupa, sin consideracion de lo que les puede estar mejor.

B. 55.
No es buena suerte de soldados, la gente indomita, y sin experiencia de guerra; porque siempre se arroja contra los mandamientos del General; menospreciando las persuasiones de sus Capitanes, y confundiendo todas las buenas ordenanças de guerra.

C. 56.
El General que conoce el impetu de sus soldados en el deseo de salir a batalla, quando no los puede refrenar, hará prudentemente en acompañarlos, y guiarlos, para que con qualquiera ruin suceso tenga lugar de reducirlos a su obediencia.

D. 57.
En los motines, y alborotos de la comunidad importa mucho que los hombres graues se hagan compañeros de su temeridad, para q̄ si despues se fuere amansando, tengan mejor lugar sus consejos, y persuasiones cò aquel pueblo, y vando mismo q̄ favorecieron.

† Lib. I. de la Histor. afor. 351.

Guerra en Italia obediendo los lugares principales de ella a Vitelio.

Otra [†] Pania.

Entrá por la tierra las gentes de Vitelio.

Spurina Capita de Oton sale de Placencia.

Otra. Los queles se van en fauor de Oton, y que Cecina venia llamado.

Aforismos.

rin se amansasse, huuiesse mas autoridad en sus consejos. Despues que tuuieron el Pò delante de los ojos, y que començo a anochezer, parecioles bien asentar Real, y fortificarle con fossos, y estacada. Este trabajo, a que no estauan habituados los soldados de la ciudad, les quebrantò el animo de todo punto. 22. Entonces los soldados mas viejos, començaron a reprehender su credulidad, y ponerles miedo, y mostrarles el peligro en que estauan, si Cecina en vna llanura tan descubierta rodeasse con su exercito tan pocas compañías. Y ya por todo el Real eran modestas las platicas de los soldados, y metiendose entre ellos Centuriones y Tribunos, alabauan la prouidencia del Capitan, de que huuiesse escogido para neruio, y asiento de la guerra vna Colonia gallarda, y poderosa en fuerças y riquezas. Y al cabo el mismo Spurina, A no tanto dandoles en rostro con la culpa que tenian, como mostrandose la con razones, dexando algunos que estuuiesse en atalaya, B boluio a llevar los demas a Placencia con menos alboroto y rebuelta, y recibiendo bien los mandamientos del Capitan. Fortificaronse las murallas; añadieronse algunos parapetos; alçaròse, y acrecentaronse los torreones; proueyeronse, y aprestaronse no solamente armas, sino tambien respeto, y voluntad de obedecer en los soldados: C que fue solo lo que faltò en aquel vando, que de no auer tenido valor, no huuo porque dolerse, ni auergonçarse. Pero Cecina, como si huuiera dexado de la otra parte de los Alpes la crueldad y dissolucion, marchò por Italia con modesto esquadron. Las villas, Colonias, y ciudades D atribuian a soberuia su trage y atauio; porque con vn manto de colores encima, y vestido en corto, y con calças a la costumbre barbara hablaua a todos aquellos pueblos, vestidos de ropas largas [a la vsança Romana]; E y que lleuaua a su muger Salonina, aunque no en agrauio de ninguno, en vn hermoso y señalado cauallo, cubierto de purpura, de que se tenian por cargados, como si en ello fueran ofendidos; F por propiedad que la naturaleza ha puesto en los hombres de mirar con ojos en-

A. 58. A los soldados, y comunidad rebelde, y amotinada, q̄ comiença a tener animo, y desseo de reducion, no se les ha de reprehender tanto la culpa passada, quanto mostrarfela por señales, y hazerles entender los daños della.

B. 59. Los soldados desobediètes q̄ por alguna temeridad cayerò en vn peligro, con este bueluen en sí, y reconocen su yerro: con lo qual se sossegan, y pierden el alboroto pasado, y reciben mejor los mandamientos del General.

C. 60. De poco feruiran la fuerça, y el valor en los exercitos, si les falta la obediencia, y respeto devido a sus Capitanes, y quieren obrar en todo por su impetu, y resolucion.

D. 61. El demasido faulso de vn grande, y mas nreito, aunque no sea en agrauio de los particulares, le causa aborrecimiento con ellos, y opinion de soberuia.

E. 62. Las personas grandes, y cõstituidas en dignidad, hãse de guardar de no hazer cosas nuevas, sino las que acostumbra sus semejantes: porquẽ con ellas ofenderan a los demas, aũque sean sin agrauio de ningun tercero.

F. 63. Natural cosa es en todos los hombres, mirar con ruines ojos la reziende felicidad de sus iguales.

Otra. † Los mas modestos.

Retirada de la gente de Spurina

El qual pone en defensa a Placencia.

Cecina en Italia.

Aforismos.

fermos de passion la reziende felicidad de los otros, y en ningunos desear, ni pedir mas medida de fortuna, y grandeza, que en aquellos a quien vieron en estado igual con el suyo.

§. IX.

A Viendo Cecina pasado el Pò, y tentado la fee de los Otonianos, con Parlametos, y promessas, y pedido a ello mismo, y con las mismas persuasiones, despues que de vna parte a otra se anduuieron arrojãdo la paz y la concordia cõ hermosos nombres, pero vanos, y sin efeto, buelue el cuidado, traça, pensamiẽro, y consejo al combate de Placencia con grande espanto [que procuraua poner a los cercados]; sabiendo bien, A que quales fuesse los sucesos en los principios de la guerra, tal auia de ser la fama para todas las demas cosas. Mas en el primer dia se passò y procedio mas con impetu y furia, que con artes de vn exercito viejo. Dieron el assalto, y subieron por la muralla descubiertos, inconsiderados, y muy cargados, y pesados con el vino y comida. En este cõbate se quemò vna obra hermosissima de vn Anfiteatro, que estaua edificado fuera de los muros, o encendido por los combatientes, quando tirauan hachas de fuego, granadas, y otros fuegos arrojados contra los sitiados, o que los cercados le pegaron, quando tornauan a tirar lo mismo. B El vulgo de la ciudad inclinado a sospechas creyò que de industria se auia pegado el fuego por algunas Colonias de la comarca, con embidia y competencia que tenian; porque no auia en Italia edificio tan grande, ni en q̄ cupiesse tanta gente. Por qualquiera ocasion que ello aya sucedido, se tuuo en poco, C temiendose cosas mas terribles y cruels. Despues que se les passò el miedo, y se soslegaron, se entristecian deste daño, como sino huuieran podido padecer cosa mas graue. Pero Cecina fue echado de la muralla con mucha sangre de los suyos, y la noche se gastò en trabajar. Los Vitelianos frabrican mantas, zatzos, y pertrechos de combatir, para socauar, y derribar los muros, cubrir, y defender los combatientes. Los Otonianos labran gruessas vigas, y piedras, y grandissimos pedaços de plomo, y de metal,

Cecina sobre Placencia.

Combate de Placencia. Quemase el mayor Anfiteatro de Italia.

Cecina echado de la muralla.

A. 64. Qual fuere el principio de la guerra, tal serã la fama, que se corre para todo el progresso della, pues en el se gana, o pierde la reputacion; que es con lo que mas se gouernan todas las cosas mortales.

Lib. 13. de los Anales. Afor. 37.

B. 65. El vulgo siẽpre viuẽ inclinado a sospechas, para creer lo peor.

C. 66. Entretãto que dura el miedo de mayores males, no se temen los menores; mas en cessando el temor, ay la misma tristeza por lo padecido, como si no huuiera podido succeder peor.

Aforismos.

para romper, y quebrantar las maquinas, y enterrar en ellas los enemigos. De ambas partes auia ver-
guenza, de ambas [deseo de gloria], y diferentes exortaciones; enfalçando vnos desta parte el valor, y fuerza de las legiones, y exercito Alemanico; y otros de aquella, la honra y reputacion de la guarda de la ciudad, y de las compañías de Palacio. Aquellos reprehediã a estos como a flojos, perezosos, y de poco espiritu, y soldados corrompidos, y estragados en el Circo y Teatros. Y estos llamauan a los otros soldados peregrinos y estrangeros. Y celebrando, y vituperando juntamente a Vitelio, y Oton, se incitauan, y picauan los vnos a los otros ^A cõ mas copiosos vituperios que alabanças. A penas acabaua de amanecer, quando ya las murallas estauan llenas de defensores, y los campos resplandeciendo con hombres armados. Las legiones puestas en espesso escuadron, y la gente de los auxiliares esparcida por la campaña, acometen las mayores alturas de la muralla con factas, y piedras: y arremeten de cerca a las partes della menos guardadas, y mas flacas, y gastadas del tiempo. Los Otonianos arrojã de arriba dardos a niuel, y con mas cierto golpe contra las compañías de los Alemanes, que con vn canto cruel, y horrible, con los cuerpos desnudos a la costumbre de su tierra, y sacudiendo los escudos sobre las espaldas subian temerariamente por la muralla. Los soldados legionarios cubiertos con las mantas y zarzos cauan los muros, van fabricando trincheras, con que repararse, y procuran derribar las puertas de la ciudad. Y por la parte contraria los Pretorianos derriban de los muros sobre los ingenios piedras de molino, que para esto mismo teniã puestas a punto, desde el principio del combate, con grandissimo peso, y estruendo. Con esto quedan parte de los que subiã enterrados, parte hincados con las armas, y muertos o hechos pedaços. ^B Y como el miedo y priessa acrecentasse el estrago, y mortandad; y por esso mismo fuesen heridos con mas vehemencia desde las murallas, se boluieron al Real, ^C muy quebrantada la fama de aquel bando. Y ²³ Cecina con la fama, y verguenza del combate, començado temerariamente,

Segundo combate de Placencia.

A. 67.
Quando se llega entre los viciosos y malos a renzilla, y diferencia de palabras, mas injurias, y afrontas dizen de sus enemigos, q alabanças fuy as.

B. 68.
El miedo en las jornadas de guerra acrecienta grandemente el estrago de los vencidos.

C. 69.
Mucho quebranta la fama de vn exercito, por poderoso que sea, no salir con la primera cosa que intenta; y justamente se puede attergonçar del caso, por la incõsideracion que arguye auer tenido en el acometimiento.
Lib. 3. de los Ana. afor. 182.

Oton Hambro.

por

Aforismos.

por no estarse en vano, y siendo escarnecido en el mismo Real, auiendo buuelto a passar otra vez el Pò, atiende a caminar a Cremona. Entregaronsele en el camino Turulio Cerial, con muchos soldados de la armada, y Iulio Brigantico con pocos cauallos. Este era Capitan de vna vanda de cauallos, y nacido en los Batauos, y Cerial Centurion de las primeras compañías, y amigo de Cecina: porque auia passado en Alemania los grados de la milicia. Spurina, sabido el camino de Cecina, escriue a Anio Galo, como ha defendido a Placencia, y lo demas que se auia hecho, y quales eran los desinios de Cecina. Traia Galo en socorro de Placencia, la primera legion, desconfiando del poco numero de las compañías [de la guarda que tenia], y que con ellas pudiesen sufrir el sitio largo, y la violencia del exercito Alemanico. Quando tuuo la nueua de que Cecina despues de echado del cerco marchaua contra Cremona, con dificultad pudo refrenar la legion, y que con el deseo de pelear auia llegado a alborotarse, y haze la que pare en ²⁴ Bedriaco. Esta es vna aldea asentada entre Cremona, y ²⁵ Verona, ^A ya conocida y desdichada con dos estragos, y mortadades de exercitos Romanos.

Cecina se retira de Placencia, y marcha contra Cremona.

Bedriaco aldea entre Cremona, y Verona.

S. X.

EN estos mismos dias peleò Marcio Macro, no le-
xos de Cremona prosperamente. Porque Marcio hombre presto de animo, auiendo passado a los gladiadores cõ barcas a la contraria ribera del Pò, los derriamò de repente por la tierra. Turbarõse alli, y desordenaronse las gètes auxiliares de los Vitelianos, y huyendo todos los demas hazia Cremona, fueron muertos los que auian resistido. ^B Pero refrenose el impetu de los vencedores, con miedo, de que animados los enemigos con nuevos socorros mudassen la fortuna de la batalla. Esto fue sospechoso a los Otonianos, que juzgauan mal de todas las cosas por ^C qualquiera que se hiziesen. A porfia vnos de otros, ^D segun que qualquiera era de animo floxo, y haragan, y suelto de lengua, culpaua de varios delitos a Anio Galo, Suetonio Paulino, y Mario Celso, que tambien a estos auia cometido Oton el gouerno de la guerra. ^D Los matadores de Galba fuera de juyzio con

Marcio Macro véce a los Vitelianos en vn rencuero.

Segun Lip. los soldados de Oton procediõ a matar a...

A. 70.
Hazense famosos, y desdichados los lugares, donde suceden notables desgracias.

B. 71.
Algunas vezes conuene refrenar el impetu de los soldados vcedores, con rezelo de que ahimado el vencido con nueuos socorros mude la fortuna de la batalla.

C. 72.
Los hõbres de animo floxo, y haraganes, y sueltos de lengua, no sirven en los exercitos, demas q de culpar con falsos delitos a sus oficiales de indiffria, y de valot; juzgando mal cõ su mal natural, qualquiera cosa que los tales ordenen por el bien publico;

D. 37.
Los hombres culpados de grandes delitos son los mayores incõtinios que puede auer de discordias y alborotos, viuiedo sin juyzio cõ el miedo de las maldades cometidas, y creyendo assegurar se por aquel camino.

Aforismos.

A. 74.

El Principe que se conoçe por no merecedor del estado q posee, facilmente da entrada a qualquiera sospecha de traicion, q le persuada qualquiera mal fin contra los buenos, y valerosos.

B. 75.

El tirano, y q ha ocupado el Imperio por maldad, teme a los buenos, da credito a qualquiera hombre muy baxo en cosas q toquen al estado, siempre esta temblado, lleno de incertidumbre en lo q ha de hazer con las prosperidades, y procediendo mejor en las adversidades.

C. 76.

Iustamente fuele merecer su caída, y destrucion, el Principe que auindose administrado bien, y en su fauor las cosas de la guerra por vn General valeroso, le quita el supremo gouerno por vna sospecha de estado que conuicia contra el.

D. 77.

Ninguna cosa deue congoxar tanto a vn General, como que le salgan en vano todas sus empresas, y ver que con esto se vaya enuegeciendo la fama q tenia su exercito.

E. 78.

El General que espera successor o compañero, muchas vezes se refuelue a darse priessa en la guerra, sin consejo, ni consideracion: porque no le lleue otro el todo o parte de la gloria.

F. 79.

El mayor peligro que ay en las emboscadas, es, que se entienda por el enemigo: porque se bolue ran en daño del autor de ellas.

con el miedo de la maldad cometida, eran vehemētissimos intentuos de alborotos, y discordia; rebeluianlo todo a vezes publicamente con palabras de escandalo, rebuelta, y turbacion, a vezes con cartas secretas a Oton: ^A el qual siendo hombre credulo de qualquiera persona muy baxa, ^B y temeroso de los buenos, temblaua con qualquiera ocasion, y uiuendo incierto en las cosas prosperas, y mejor quando estaua metido entre aduersidades. Llamando pues a Ticiano su hermano, le hizo General de la empresa. ^C Y auianse hecho hasta entonces las cosas escogidamente por mano de Paulino, y Celso.

§. XI.

Congoxauan ^D a Cecina, auerle salido en vano todas sus empresas, y elirse enuegeciendo la fama de su exercito; veíase inferior, echado de Placencia, muerta poco antes las gentes auxiliares; y que los rencuentros tambien de los descubridores de los campos, mas auian sido escaramuzas entre ellos, que batallas dignas de memoria. ^E Y acercandose Fabio Valente, por que no se le passasse toda la honra de la guerra, se apresuraua con mas cudicia que consejo, y consideracion a recobrar el nombre, y gloria perdida. [Por esto] en vn lugar llamado ^F Castores, doze millas de Cremona, pone secretamente los mas brauos y feroces de los soldados auxiliares, en vnos bosques que estauan sobre el camino Real. A los de acáuallo mandò, que passassen adelante mas lexos, y que despues de auer trauado la batalla, boluiesen de su voluntad huyendo, para que con esto pusiesen priessa en los enemigos que los siguiesen, hasta que saliesen los que estauan en la emboscada, y diessen todos sobre ellos. ^F Tuuieron auiso desto los Capitanes de Oton. Y Paulino tomò el cuidado de la infanteria, y Celso de la caualleria. Ponen en el costado izquierdo el estandarte de la legion treze, y quatro companias de auxiliares, y quinientos cauallos. El reparo del camino a la mano derecha ocuparon tres companias de Pretorianos puestos en ordenança estrecha y apretada. En la [†] frente marchò la primera legion con dos companias de jubilados, y quinientos cauallos. Sobre estos yuan mil cauallos

Oto como proceden sus Generales.

Nóbra por General a Ticiano su hermano.

Celara q pone Cecina al enemigo, y mal suceso della.

Tiene auiso de los Otonianos.

† segun Lipsius.

Aforismos.

A. 80.

En vn exercito bie ordenado para vna batalla, suele auer reserua do vn gallardo golpe de gente, q sirua de aumento de fuerças, succediendoles prosperamente, y de socorro viendose en trabajo.

B. 81.

El prudente General, antes deue escoger los consejos, y pareceres recatados, y las resoluciones fundadas en razon, que aquellas cuyos buenos sucessos pueden depender del caso: y los tales son espaciosos de su natural, pareciendoles que se comiença harto temprano la vitoria, quando se ha proueido como no se pierda.

C. 81.

Querer asegurar mucho la vitoria, y procurar que sea con facilidad, suele ser tambien causa de q se vaya de entre las manos.

D. 83.

Los socorros en vna batalla embiados poco a poco, no sirven de dar fuerças al socorrido: sino de que el enemigo los pueda ir desbaratando sin petder, ni disminuir su gente.

Y el engaño cae sobre los auxiliares del.

† segun Lipsius.

Suetonio procede espacioso por asegurar la vitoria.

Rota de los Vitelianos junto a Cremona.

uallos sacados de la gente de guarda de Palacio, y de los auxiliares, ^A para que les fuesse aumento de fuerças, si les succediese prosperamente, y socorro y amparo, si estuuiesen trabajados. Antes que se trauase la batalla del todo, y se mezclassen en escuadrones, boluendo los Vitelianos las espaldas, Celso fauor del engaño detuvo los suyos. Y tornando los Vitelianos para boluer sobre ellos temerariamente, y retirandose Celso poco a poco, y siguiendole ellos mas a lo largo, vienen de su proprio mouimiento a despeñarse, y dar en la celada. Porque los auian cercado las [†] companias de infanteria por los costados, y la legion por la frente que lleuauan contra ellos, y la caualleria con vna presta carrera por las espaldas. Suetonio Paulino, no dio luego la señal de la batalla a la infanteria, siendo de su natural tarde y dilatador, ^B y persona a quien antes agradauan los consejos recatados, y resoluciones prudentes con razon, que los sucessos prosperos dependientes del caso. Mandaua henchir los fossos, descubrirse el campo, estenderse el escuadron, pareciendole que harto presto se començaua la vitoria, despues que huuiesse proueido, como no fuesen vencidos. ^C Con esta dilacion sedio espacio a los Vitelianos de recogerse a vnas viñas embaraçadas con las cepas y sarmientos que estauan trauados vnos con otros; y estaua pegado a ellas vn pequeño bosque, de donde atreuiendo se a salir otra vez, mataron la gente mas presta y animosa de los cauallos Pretorianos; fue herido el Rey Epifanes, que con mucho valor animaua su gente en fauor de Oton. Entonces salio fuera la infanteria Otoniana, y auiendo desbaratado el escuadron de los enemigos, tambien se pusieron en huyda los que venian en su socorro. Porque Cecina no auia traído toda su gente junta, ^D sino cada compania vnas tras otras: cosa que en la batalla acrecentò el miedo y priessa; porque el espanto de los que huían, arrebatoua, y lleuaua tras si a los que venian derramados, y que aun no auian hecho ordenança, ni cobrado valor, ni fuerças bastantes para resistir. Leuantose tambien alboroto en el Real, porque no los lleuauan a todos a la jornada. Echaron en prision a Julio Grato,

Aforismos.

A. 84.

En las guerras civiles muchas vezes dos hermanos, amigos, o parientes, que esten en vandos contrarios, suelen ser imputados de traicion por ambas partes, como que cada vno se aya concertado con el amigo, en favor y acrecentamiento de los suyos.

B 85.

Las razones fundadas en prudencia, y recato del General, para no executar vna victoria, nunca son bien recibidas del vulgo, que facilmente se dexa llevar de los buenos sucesos, aunque ayan de pedido de la fortuna, y que juzga todas las cosas por los efectos, y solamente las apruevan algunos hombres prudentes, que discurren en ellas con juyzio.

C. 86.

Algunas vezes sirven las desgracias de poca importancia, y pequeñas perdidas en los exercitos, para que aprenda a tener modestia, y obediencia, y pierdan el desprecio del enemigo; que qualquiera que sea, suele ser causa de grandes daños.

D. 87.

La soberbia, y arrogancia de vna parte de vn exercito, es forzoso causar discordia, y alboroto, si llega a despreciar los demas.

to, Quartel maestre, como que traçasse traycion contra ellos, con su hermano soldado de Oton, a tiempo que los Otonianos auian preso al hermano Julio Fronton, Tribuno, con nombre del mismo delito. Mas el espanto que huuo en todas partes, en los que huian, en los que se encontrauan en la batalla, en el Real, y dentro de las trincheras y reparos, fue tal, que corrio fama muy grande en ambos vandos, que Cecina con todo su exercito pudiera ser destruido aquel dia, si Suetonio Paulino no tocara a recoger. Dezia Paulino, que auia temido, que sobre tanto trabajo, y camino, no saliesen de refresco del Real los soldados Vitelianos, y acometiesen a los suyos cansados, y que si los desbararauan, no les quedaua socorro, ni amparo alguno a las espaldas. Esta razon del Capitan fue aprobada de pocos, y en el vulgo corrio la voz, y platicas que huuo del caso contra el.

S. XII.

El daño recibido, no tanto causò miedo en los Vitelianos, como los compuso, y reduxo a modestia: y esto, no solo en el exercito de Cecina, el qual echaua la culpa a los soldados diciendo, que mas aparejados eran para alborotos y motines, que para batallas: mas aun las gentes de Fabio Valente (que ya auia llegado a Pavia) dexado el desprecio del enemigo, y con cudicia de recobrar su honra, obedecia al Capitan con mas igualdad y reuerencia. Porque de otra fuerte huiera se encendido entre ellos vn graue motin; y para escriuirle tomare el principio mas de atras: porque hasta agora no auia conuenido interrumpir la orden de las cosas hechas por Cecina. Las companias de los Barauos que hemos referido, que en la guerra de Neron se apartaron de la legion catorze, y que caminando a Inglaterra, y oyendo el mouimiento de Vitelio se auian juntado con Fabio Valente, en la ciudad de los Lingones, procedian soberuiamente: porque se vanagloriaban en el quartel de qualquiera legion, donde llegauan; *De auer refrenado a los soldados de la catorzena legion, y que auian quitado a Italia a Neron, y que toda la fortuna, y buen suceso de la guerra, estava puesto en sus manos.* Esto era afrentoso para los soldados, y aspero, y du-

Dos hermanos contra rios en los dos exercitos.

Paulino de xa de acabar el exercito de Cecina, por lo que a recoger demañado a prieta.

Valente en Italia.

Motin en el exercito de Valente.

Insolencia de los Barauos.

Aforismos.

A. 88.

La infidelidad anda muy cerca de la soberbia, y desuerguença, como que se llega a despreciar a sus compañeros.

B. 89.

Ninguna cosa puede hazer mejor el General, que dividir las fuerzas de los reboltosos en su exercito; pero que sea con tanta prudencia, que el mismo de su daño no los haga declarar en el motin, que es cosa que sucederá facilmente.

C. 90.

No es cosa segura enflaquecer vn exercito, que va a la conquista de la cabeza del imperio, por consideracion, y respeto de vna Prouincia particular.

D. 91.

En los principios de los motines, suele ser cosa mal segura, usar de remedios asperos, y de violencia.

Dr. Francisco de Cordova

y duro de llevar al Capitan; corrompiendose asì la disciplina militar con tenzillas y pependencias entre su gente; y al cabo tenia Valente sospecha, que de aquella desuerguença no se vinieste tambien a dar en deslealtad. Auiéndole pues llegado auiso, que la armada de Oton auia rompido la caualleria de los Treueros, y los Tungros, y que andaua costeádola Prouincia de Francia Narbonense, como cuidado de la defensa de los compañeros, y atendiendo tambien con astucia militar a esparcir, y apartar aquellas compañías reboltosas, y que estando juntas eran demasiado fuertes, manda ir al socorro parte de los Batauos. Quando esto se supo, y divulgò, comiençan a entristecerse los compañeros, a bramar las legiones, y dezir; *Que los dexauan huérfanos de la ayuda de aquellos fortissimos varones. Y que hazer aquello, era como sacar del escuadron, despues que se estava a vista del enemigo, los soldados viejos, y vencedores de tantas guerras. Que si vna Prouincia era mejor, y de mas consideracion, que la ciudad de Roma, y conseruacion del Imperio, que los siguiessen todos, y caminassen allá: pero que si el punto, y entereza de la victoria, y su seguridad y conseruacion estava en Italia, no se deuian despegar como de vn cuerpo aquellos gallardissimos miembros.* Echando los soldados estas palabras de la boca ferozmente, despues que Valente metiendo entre ellos los maceros, començaua a refrenar el alboroto, arremeten a el, tiranle piedras, y figuenle, aunque se yua huyendo. Y gritando que el encubria los despojos de las Prouincias de Francia, y el oro de los Vienenses, y el precio de sus trabajos, y arrebatando sus cofres, entran, y escudriñan la tienda del Capitan, y escaruan con sus lanças y dardos, hasta la misma tierra, para ver si tenia algo escondido. Porque Valente con vn vestido de esclauo, se encubria en la tienda de vn cabo de escuadra de acuallo. Entòces Alfeno Varo, Quartel maestre, resfriandose poco a poco el motin, añade vn buen consejo, que los Centuriones no pongan las guardias; que se dexen de tocar la trompeta, a cuyo sonido se mudan los soldados a cumplir con los officios de guerra. Todos con esto se comiègan a entorpecer, y mirar vnos a otros atoni-

Sospecho- sa a Valente

Que los quiere dividir del exercito.

Valente quiere reprimir el alboroto.

Los soldados le acometen con injurias, y con piedras

Pero salua se huyendo y escondióse.

Alfeno Varo a los soldados con un consejo.

Aforismos.

A. 92.

Verse los amotinados sin cabeza, y gouerno, y que conozcan lo daños desto, es la cosa q̄ más facilmente los puede foflegar. Y el General q̄ se vale de tales medios, para reduzirlos sin llegar a sangre, ni caufas de aborrecimie to, procede con mucha prudencia

B. 93.

El vulgo siempre procede deffaplidamente en qualquiera estremo de alegría, o tristeza de amor, y aborrecimie to a que se inclina

C. 94.

En el fofiego de los motines de gente, que sirue a rebeldes, no se puede pedir el castigo de algun particular, que ay a pecado, por no los hazer mudar de fee con el miedo de la crueldad; ni tampoco se les dexa de significar la culpa passada: porque no caufe fofpecha la demafiada difsimulacion.

D. 95.

En las guerras ciuiles, mas cosas son licitas a los soldados, que a los Capitanes.

E. 96.

La gentileza del cuerpo, y la opinion de máfedumbre de animo, y de corteſia, y humanidad, haze a vn General bien quifto.

atonitos, y fuera de ſi, ^A y temerofos por el mismo caſo, de que ninguno los gouernaffe, pedian, y procurauã perdon, primero con ſilencio, y [†] arrepen tamiento, y vltimamẽte cõ ruegos y lagrimas. Luego pues que ſe les puſo delãte Valente, [†] ſin la forma de ſu eſtado, llorando, y ſano y ſaluo, muy fuera de lo que eſperauan, ſe vio en ellos contento, compaſſiõ, amor, y muestras de fauor con el; y mudados todos en ſemblantes de alegría, ^B ſegũ que el vulgo es deſ templado en ambos eſtremos, alabandole, y alegrã dose con el por ſu buen ſuceſſo, rodeado de las Agui las, y ſeñas del exercito le lleuaron al Tribunal. El con prouechoſa moderacion ^C no les pidio el caſtigo de alguno dellos: y porque diſſimulando, no concieſſen mas ſoſpecha, ſe quexõ, y los culpõ tẽõ po cas palabras, ſabiendo ^D q̄ en las guerras ciuiles, mas cosas ſon licitas a los ſoldados, que a los Capitanes. Eſtando fortificando el Real junto a Pauiã, vino nue ua de la batalla que auia perdido Cecina, y caſi ſe re nouõ con eſto el motin, como ſi huuieran dexado de hallarſe en ella por engaño, y dilaciones de Valẽ te. No quieren tomar repoſo, no eſperan al Capitan, dexan atras las ſeñas, aprietan y ſolicitan los Alfere zes, para que ſe den prieffa; y con furioſo, y arrebatado eſquadron ſe junan con Cecina. Tenia Valente ruin fama en el exercito de Cecina, que xauãſe, de q̄ ſiendo tantos menos, los auian dexado entregados a las fuerças enteras de los enemigos, engrandecien do tambien la gallardia, y fuerça de los que venian para eſcuſa ſuya, y adulacion de los otros, porque no fueſſen menospreciados, como vencidos, floxos, y para poco. Y aunque Valente tenia mas fuerças, y ca ſi doblado numero de legiones, y auxiliaarios; cõ to do eſſo la aſcion, y fauor de los ſoldados ſe inclina naua mas a Cecina, ^E demas de la benignidad del a nimio, con que era tenido por mas aſable. ſacil, y ma nual, tambien por el vigor de la edad en que eſtaua, por la gentileza del cuerpo, y por vn fauor vano, [que con eſto auia ganado en el vulgo.] De aqui na cio embidia, y competencia entre los Capitanes; Ce cina moſaua de Valente, [†] como de hombre [†] cruel, infame, y lleno de vicios; y Valente del como de hin chado,

† Segũ Lip. ſo.

Otra. † Diſfigura do.

Valente buelue al exercito a legre, y cõ tẽto de ver le ſaluo:

† Segũ Lip. ſo.

Exercito de Valente ſe junta cõ el de Cecina.

Los ſolda dos mas inclinados a Cecina. Diſcordia entre los dos Gene rales de Vi telio.

Otra. † Cruel, aſa riento, y rru bador.

Aforismos.

A. 97.

La impottancia de los negocios comunes haze que ſe encubran las embidias, y competẽcias particulares de los miniſtros que los tratan.

B. 98.

Mucha diſcrecion ſerã, abſtẽnet ſe de injuriar al enemigo pcederõ ſo, aunque aya abũdantiſſima materia de vituperios contra el, por la variedad de los accidentes humanos, con que podra ſer ma ſiana ſu amigo, o ſujeto de cõde le reſulte arrepenimiento, y muestra de liuiandad.

C. 99.

El Principe que poſſee vn Rey no, cõ muerte violenta de ſu antecelſor, ſerã eſpantofõ, y aborre cible, y caufa de que ſe eſcuſe el delito de qualquiera que ſe le re bele.

D. 100.

El vicio de la gula en los Princi pes ſiempre ſerã menos temido de ſus pueblos, que el de la cruel dad, y luxuria: porque el prime ro ſolo es dañofõ para quien le tieney los ſegundos para toda la republica.

E. 101.

El hõbre de fama eſclarecida en las cosas de la guerra ſiempre en ſu voto quiere hazer demoſtra cion de ſu ingenio, diſcurriendo largamente ſobre todo el eſtado della.

F. 102.

Al Principe poſſeedor de la cabe ça del Imperio, de ordinario le conuendra irſe de eſpacio en la guerra contra ſus rebeldes, que fueren ſiñores de grãdes exerci tos; y mas ſino tienen abundan cia de vituallas.

chado, y vano. ^A Mas auiendo encubierto el rancor, atendian ambos al prouecho comun, imputando cõ tinuamente a Oton, en las cartas que eſcriuiã a los contrarios, muchos de nueſtos, y vituperios ſin reſpe to, ni conſideracion de perdon: ^B ſiendo aſſi, que los Capitanes del vando de Oton, teniendo abundantiſ ſima materia de ignominias contra Vitelio, ſe abſte nian de tocar en eſto. Realmente antes de la muerte de ambos, en que merecieron Oton fama eſclareci da, y ſeñalada, y Vitelio aſrentoſiſſima, meros ſe te mian los [†] floxos, y haraganes, deleites y guſtos de Vitelio, que los ardentiſſimos vicios, y apetitos deſ ordenados de Oton. Auia tambien añadido a Oton en el mundo ^C eſpanto, y aborrecimiento la muerte violenta de Galba. Y por el contrario ninguno im putaua a Vitelio por malo el principio de la guerra. ^D Vitelio por ſu vientre y gula, era tenido por ene migo de ſi mismo: y Oton con ſu deſhoneſtidad, crueldad, y ofadia, por mas dañofõ y mortal para la republica.

§. XIII.

A Viendose juntadas las gentes de Cecina, y Valente, no ponian ya los Vitelianos dilacion en venir a batalla con todas ſus fuerças. Oton hizo conſejo ſobre ſi ſeria mejor alargar la guerra, o prouar la fortuna. Entõces [†] Suetonio Paulino, pareciendole coſa digna de ſu fama, (por la qual ninguno en aquel tiempo era tenido por mas aſtuto, y prudente en las cosas de guerra,) ^E diſcurrir en ſu voto ſobre todo el eſtado della, tratõ largamente de que la prieffa era prouechoſa a los enemigos, ^F y a ellos la dilacion. [Dezia]: *Que todo el exercito de Vitelio auia ya llegado, y que no tenia muchas fuerças a las eſpaldas: porque las Prouincias de Francia eſtauan ya hinchadas, [y para dar en alboroto y rebelion]; y no les eſtaua bien, ni era prouechoſo deſamparar de todo punto las riberas del Rin, auiendo de romper luego por ellas impctuofamente naciones tan enemigas. Que los ſoldados de Inglaterra eſtauan detenidos con el mar, y enemigos. Que las Eſpañas no eſtauan tan abundantes de armas como eſſo. Que la Prouincia Narbonenſe auia temblado con los encuentros que auia dado ſobre ella la armada,* y con

pero cõ cõ cordia en guerra y en injuriar a Oton.

Cõparaciõ de las eſtãtuas de Oton y Vitelio.

† Quieren de haber de auer ſe no, y hãra gan.

Oton haze conſejo cõ ſu Capitanes ſobre la rãça de proseguir la guerra.

Voto de Suetonio, y ſe alar ca.

Aforismos.

A. 103.
Los exercitos de gente de tierra fria, que han de hazer guerra en las calientes, con sola dilacion se vendran a consumir y acabar.

B. 104.
Muchos exercitos fuertes y gallardos en su primer impetu, se han desvanecido cō los enfados, y pesadumbres de la guerra, y dilaciones della.

C. 105.
El Principe que tiene por sí la cabeza del Imperio, con la dilacion vendra a ser señor de sus enemigos, por lo que puede en los animos de todos la aprouacion de sus mayores: dignidad que aunque se cubra de sombra, nunca se escurece de todo punto, y con el tiempo buelue a dar su luz.

D. 106.
El dinero en las guerras civiles puede mas que el hierro. Y así a quié le posee, está de ordinario bien la dilacion.
En este lib. afor. 301. y lib. 3. de las hist. afor. 301.

E. 107.
La priessa en los negocios es compañera de la poca experiencia.

F. 108.
Los que no tienen razones bastantes con que fundar su consejo, luego lo remiten a la buena fortuna y prouidencia diuina; y en esta esperanza quieren que se execute

y con la rotarecebida: Que Italia de allende el Pò estaua cerrada con los Alpes, y sin socorro alguno por el mar, y assolada con el mismo exercito, que auia pasado por ella. Que de ninguna parte podia venir trigo al exercito, y este no se podia conseruar sin bastimentos. Y que tambien los Alemanes (que era el genero de soldados ferocissimos, que el enemigo tenia consigo), ^A alargandose la guerra al Estio, siendo de cuerpos que facilmente se resoluan, no podrian sufrir la mudança de la tierra, y del Cielo, [todo tan diferente del suyo]. ^B Que muchos exercitos fuertes y gallardos, en su primer impetu, se auian desvanecido con las pesadumbres de la guerra, y dilaciones della. Y que por el contrario, ellos tenian riqueza, abundancia, y fidelidad en todas partes: Panonia, Misia, Dalmacia, y el Oriente con sus exercitos enteros [en su favor]: ^C Italia, y Roma, cabeças del Estado, el Senado, y pueblo Romano, nombres que nunca fueron sin luz y claridad, aunque algunas vezes se ayau cubierto de sombra, [seguias su vando]. Que tenian riquezas, y fuerças publicas, y particulares, ^D y cantidad inmensa de dinero, que en las discordias civiles puede mas que el hierro; y cuerpos de soldados habitados a Italia, y a grandes calores, y buhornos que tenían al rededor, y delante de sí el rio del Pò, y ciudades seguras de peligros con los hombres, y murallas, [que tenían], ninguna de las quales se rendiria al enemigo, como se auia visto por experiencia en la defensa de Placencia. Portanto, que alargasse la guerra: que dentro de pocos dias llegaria la catorzena legion muy nombrada, y famosa con las gentes de Misia. Que entonces se podria hazer consejo otra vez; y si pareciesse mejor dar la batalla, pelearian auiendo aumentado de fuerças. Con el parecer de Paulino se conformaua Mario Celso: y los que auian ido a pedir su parecer a Anio Galo, que pocos dias antes se auia maltratado con la caída de vn cavallo, referian auerle parecido lo mismo. Oton estaua inclinado a dar la batalla. Ticiano su hermano, y Proculo Capitan de la guarda ^E apresurandose con la falta de experiencia afirmauan; ^F Que la fortuna, los dioses, y su poderio, y voluntad asistia a los consejos, y traças de Oton,

Aforismos.

A. 109.
Quado vno funda su parecer en adulacion del Principe, en su grã deza, y fortuna, con dificultad se hallará quien le contradiga.

B. 110.
Quando vn consejero vee, que por inclinacion, y voluntad del Principe se sigue el peor consejo, nunca trata de moderar el q se executa, aunque conozca el daño, por no echar sobre sí la culpa agena, que se atribuya despues a su moderacion.

C. 111.
De malos consejos de ordinario se sigue ruines sucesos; y el principio de la caída de vn Principe es, quando comienza a quitar la autoridad a los hombres prudentes, y darla a los ignorantes, y sin experiencia.

D. 112.
Quando se ha de dar la batalla sobre el supremo estado de vn Reyno entre dos pretēsores del, no aconseja bien el que quiere, que vno de los Principes no se halle en la batalla, por conseruar su persona; y mas si retira consigo parte de la gente de guerra: porque de ordinario es la mejor, y de mas autoridad; la que se queda, no ay a quien tenga la obediencia, y fec que se requiere, sin la qual no es posible auer buen suceso.

E. 113.
En las guerras civiles siempre se saben las cosas de los enemigos, por los muchos que se pasan de vna parte a otra.

F. 114.
Las espías en los exercitos, por saber los secretos agenos, suelen muchas vezes descubrir los propios.

G. 115.
La locura y necedad agena, muchas vezes sirve por sabiduria propia. Y así no haze mal el General que espera a valerle de la imprudencia del enemigo.

Vencio el ta parte para perlicio uy.

Oton se retira a Brixelo.

Los Vitelios proceden con mas confideracion.

Hazen vna puente en el Pò.

Oton inclina a la contraria opinion, y también lo ignoraua.

Oton, y que asistirian a sus empresas, [y execuciones dellas]. Y para que ninguno osasse contradizeir su parecer, ^A se auian arrimado a la adulacion, [y fundado se en ella]. Despues que se resoluo en que se peleasse, dudaron, si seria mejor hallarse el Emperador en la batalla, ò no meterle en ella. Y aquellos mismos autores del peor consejo, ^B no les contradiziendo ya Paulino y Celso, porque no pareciesse que querian ofrecer al Principe a los peligros, le forçaró que se retirasse a Brixelo, ^C y quitado de las dudas de las batallas, se referuasse entero para la conseruacion, y ultimo ser del Imperio, y estado. ^D Este fue el primero dia, q derribó por el suelo el vado Otoniano: ^E porq cō el partio vn fuerte, y gallardo esquadro de soldados Pretorianos, y de la guarda de la persona, y de a cavallo; y el animo de los que quedauan se auia quebrado: porq los Capitanes les eran sospechosos, y Oton, con quien solo tenian fee los soldados, no creyendo el tampoco sino a ellos, auia dexado en duda los mandamientos, y obediencia de los Generales. Ninguna cosa destas se encubria a los Vitelianos, ^F passandose a menudo soldados de vna parte a otra, como en guerra civil; ^G y las espías tambien de los enemigos con el cuidado [y deseo] de preguntar, y saber diferentes cosas dellos, no encubrian las propias.

§. XIII.

Cecina, y Valente estauan sossegados, ^G y muy atentos, y cuidadosos a ver quando la misma imprudencia del enemigo los despeñasse, esperaua a valerle de la locura, y necedad agena, que sirve por sabiduria propia, fingiendo que querian passar el ^H Pò cōtra la gente de los Gladiadores, con auer comēçado vna puente enfrente dellos. Y porque sus soldados no gastassen el tiempo en floxa ociosidad, se ponian barracas en el rio con las proas contra la corriente, y aparradas con igual espacio las vnas de las otras, y trauidas con fuertes vigas de ambas partes, echandole tambien demas desto algunas anclas, que tuuiesse firme la puente: pero dexauan las vigas, y corredizas las maromas de las anclas, para que creciendo el rio, se leuantasse entera toda la orden de los nauios, sin recibir daño,

Yy ni

Aforismos.

ni descomponerse. Cerraua la puente vna torre, que auian leuantado sobre el vltimo nauio, de donde con ingenios, y pertrechos de guerra se arredraffen de alli los enemigos. Los Otonianos auian fabricado en la ribera vna torre, de donde tirauan piedras, y hachas de fuego. Y auia vna isla en medio del rio: y trabajandose los Gladiadores por llegar a ella en vnas fragatas, los Alemanes nadando entrauan primero. Y auiendo ya passado muchos a la isla desta manera, los acomete Macro auiendo henchido algunos vergantines de los mas osados y animosos de los Gladiadores. Pero no tenian estos la constancia para las batallas, que los soldados, y no assestauan, ni acertauan tambien con los golpes los que estauan bamboleando en los nauios, como los que tirauan a pie firme desde la ribera. Y como con las diferentes prietas, y miedos de los que se inclinauan a vn parte, y a otra, se mezclassen y turbassen los remeros, y combatientes; los Alemanes de suyo passauan adelante, arrojauanse al agua, asian de los nauios, y saltauan dentro, o anegauan los con la fuerza de sus brazos. Lo qual a ojos de ambos exercitos quanto mas alegre era para los Vitelianos; tanto mas asperamente maldezian, y abominauan los Otonianos la causa, y autor de aquel estrago, y mortandad. Y en fin se despartio la batalla con huida de los nauios, auiendose apartado de la ribera los que auian quedado, rompiendo las amarras. Pedian a Macro, para darle muerte. Y ya sobre auerle herido de lexos con vna lanca, auian arremetido a el con las espadas desnudas, quando corriendo, y arrojandose en medio dellos los Tribunos, y Centuriones, le defienden y amparan. Y no mucho despues Vestricio Spurina por mandamiento de Oton, auiendo dexado en guarda de Placencia vna pequena guarnicion, vino en socorro del exercito con las companias que tenia de infanteria. Luego embio Oton a Flauio Sabino no brado por Consul al gouerno de la gente, que auia tenido Macro a su cargo, ^A alegrandose los soldados con la mudanza de los Capitanes, y reusando estos gouernar tan pesada, y enemiga milicia por sus continuos alborotos y motines.

Baralla en vna isla de Po, entre los Gladiadores, y los Alemanes.

Pero no es buen suceso para los Otonianos.

Colera de los soldados contra Macro.

Flauio Sabino viene por Capitan en lugar de Macro.

A. 116. Los soldados de guerras ciuiles siempre se alegran con la mudanza de los Capitanes y estos huyen de tratar con ellos por sus continuos motines: de donde proceden de ordinario sus mayores daños.

§. XV.

Fama que corrio de lo que quisieron hazer los dos exercitos. Otra. Tienen presente.

Reprobanda por Tacito.

De donde procedio en Roma la tirania.

De la grandeza del Imperio.

El miedo de la guerra, o con el fastidio de ambos Principes ^A cuyos vicios, y maldades, y su ignominia y deshonor se yuan cada dia conoxtendo, y manifestando mas con la fama dellos) auian dudado los exercitos, si setia bien por ventura dexadas las armas y discordia, juntarse, y hazer consejo, para elegir Emperador, o remitir al Senado, que lo hiziesse. Y que por esto los Capitanes Otonianos auian persuadido el irse de espacio, y la dilacion en la guerra; y principalmente Paulino: porque era el hombre mas antiguo de los Consulares, y esclarecido en la milicia, y que auia alcanzado gloria, y nombre en las guerras de Inglaterra. Yo de la misma suerte que concederè, que entre algunos pocos fue descaido en su secreto el sosiego en lugar de la discordia, y buen Principe inocente en lugar de aquellos maluados, y viciosissimos: assi tambien entiendo, que ni Paulino siendo hombre de la prudencia que fue, huuiesse esperado tanta moderacion de vulgo en aquel siglo corrompidissimo; ^B y que aquellos que con aficion de la guerra auian turbado la paz, dexassen las armas, con amor que la tuuiesse: ^C ni que exercitos tan diferentes de lengua, y de costumbres, pudiesse jamas conformarse en este consentimiento: ^D o que los legados, y Capitanes complices por la mayor parte entre si mismos en el vicio, superfluidad, necesidad, y maldades, [que a todos era comunes], huuiesse de sufrir Principe, sino manchado de otras tales, y a quien tuuiesse obligado, y sujeto con sus merecimientos. Aquella antigua cudicia del poderio, y mucho tiempo ha impressa en los animos de los hombres, fue creciendo, y cobrando fuerzas, y broto, y rompio impetuosamente con la grandeza del Imperio. ^E Porque quando el estado era humilde, y moderado, facilmente se conseruaua la igualdad. Pero despues que sujetado el mundo, y derribados los Reynos y ciudades nuestros competidores, no huuo impedimento, para apetecer las riquezas, y grandeza ya segura. Las primeras competencias se encendieron entre los Senadores, y la plebe. A vezes se leuan-

A. 117.

Los vicios, y maldades de los Principes, y la deshonor que reciben por ellos, no se pueden encubrir largo tiempo: sino que cada dia se han de ir manifestado mas por la fama que corriere dellos: porque la altura en que estan, no los dexa encubrir.

Lib. I. de los Anal. asor. 79.

B. 118.

De vn exercito rebelde, y mouedor de guerra, dificultosamente se puede creer, que aya de tener inclinacion, y deseo de paz, por ninguna causa de virtud.

C. 119.

No es verisimil, que grandes exercitos de diferentes lenguas y costumbres puedan conformarse en vn parecer.

D. 120.

El vulgo, y los Grandes del Reyno habituados a vicios, y maldades, con dificultad se reduziran a desear Principe bueno, y sin delito.

E. 121.

Quando vna Republica, o Reyno, llega a la suprema grandeza, no teniendo ya cosa agena que apetecer, ni enemigos con quien competir, es forzoso que auiendo, y obrando siempre en sus animos la cudicia del poderio, brote, y rompa entre si, y contra si mismos: porque la natural cudicia de los hombres de su acrecentamiento particular va creciendo con la misma grandeza del Imperio, y la igualdad no se guarda bien, sino entre los humildes.

Y y 2 leuan-

Aforismos.

A. 122. Muy bien se puede creer, que el General que siguió y defendió el nombre de la libertad, si saliera con la victoria, hiziera lo mismo que el enemigo, y tiranzara la Republica, aunque mas aya encubierto su codicia con aquel nombre.

B. 123. La floxedad y falta de animo en los pretendores del Imperio, es causa q̄ las guerras ciuiles se acaban con sola vna batalla.

C. 124. En los exercitos fuele tener vno la honra del cargo, y otro el poderio del, como quando se dan a hombre de la sangre con vn personaje famoso en la guerra por coadjutor. Lib. 6. de los Anal. afor. 163.

D. 125. Los grandes Capitanes de opinión y prudencia, quando tienen superiores en el exercito, que no se valen, ni sirven de sus consejos, no faceran mas que llevar en el vulgo la carga de las culpas ajenas.

E. 126. La mayor perdicion de vn exercito, que ha de pelear con el enemigo, está en la confianza propia de su gente, quando quiere mas por ella interpretar, que executar los mandamientos de sus Capitanes.

F. 127. Grande imprudencia será la de vn General, que assentare su campo en parte, que siendo verano, y teniendo rios en la comarca, padezca falta de agua.

leuataron Tribunos desaffostigados y reboltosos; a vezes Consules de mas fuerça y poder, que siruieron de principios de mouimientos de armas ciuiles en la ciudad, y en la plaza. Tras esto se leuanto de la baxa plebe Cayo Mario; y de los nobles Lucio Syla hombre cruelissimo; y conuirtieron en propio señorio la libertad vencida, y sujeta con las armas. Despues de los quales vino Pompeyo ^A mas secreto [en la ambicion], pero no mejor [ciudadano]. Y nunca despues se trató entre nosotros, ni se pretendio sino el Principado. No se apartaron de la guerra, ni dexaron las armas las legiones de los ciudadanos en Farsalia, y en los campos Filipicos; quanto menos [se auia de creer, que] los exercitos de Oton, y de Vitelio, huuiesen de dexar la guerra voluntariamente. La misma ira de los Dioses, y la misma rabia de los hombres, y las mismas causas de males los pusieron a ellos en discordias. ^B Que se acaban acabado agora las guerras, cada vna como de vn sologolpe, esto ha sido por la floxedad, y falta de animo de los Principes, [y no porque las causas no ayan sido vnas mismas en todos]. Mas el discurso, y comparacion de las viejas y nueuas costumbres, me ha traído mas lexos de lo que quisiera. Agora bueluo al orden de la historia.

Quantos aspiraró al señorio de Roma.

Pompeyo codenado por ambicioso del señorio como Cesar.

§. XVI.

A Viendose ido Oton a Brixelo, ^c la honra del Imperio quedò en su hermano Ticiano, la fuerça y poderio del en Proculo, Capitan de la guarda. ^D Celso, y Paulino, como ninguno se aprouecharse, ni vñasse de su prudencia, con el nombre vano de Capitanes solo seruian de llevar la carga, y cubrir las culpas ajenas. Los Tribunos, y Centuriones estauan dudosos sin saber resoluerse: porque despreciados los mejores, podian, y tenian autoridad los hombres maluados. ^E Los soldados estauan alegres, y confiados: pero mas querian interpretar, que executar los mandamientos de los Capitanes. [En este estado se resoluió] leuantar el campo, y subirle ^F quatro millas de Bedriaco, y con tan poco saber, y experiencia, que aunque fuesse en tiempo de verano, y con

Estado del exercito de Oton, teniendo Ticiano el nombre de General, y Proculo el poder.

Plutaro dice seis.

Ignorancia, y notables yerros de los Capitanes de Oton.

Aforismos.

A. 128. En los desdichados sucesos de guerra no tãto se puede afirmar qual fuera el mejor consejo y resolucion de los que se ofrecieró, como que fue el peor el que se tomò.

Lib. 1. de las hist. afor. 227.

B. 129. Diferente cosa es llevar el exercito a dar batalla, ò para hazer guerra al enemigo.

C. 130. Ningun tiempo ay mejor, para acometer al enemigo, que quando llega cansado de vna larga jornada, y està ocupado en assentar, y fortalecer su Real.

D. 131. Los Generales de poca prudencia quando se ven vencidos de las razones, valése para executar su deseo, del Imperio, y autoridad disponiendo por delate para lo que quieren que se haga las comisiones, y mandamientos de su Principe.

E. 132. Al Principe de poco espiritu, y de animo medroso, y lleno de sospechas, ninguna cosa le fatiga mas, que la dilacion, y largueza de esperanças: y esto le haze arrojarle a resoluciones, que parecen de animo valeroso, y no es, sino por la priessa que le da el miedo delo presente.

F. 133. Apasionarse por la dilacion de las cosas, y no poder sufrir las larguezas de la esperança de vna pretension, son contrarias de la prudencia, y parte para que no se salga con lo que se desea.

Camino del exercito de Oton para dar la batalla cansado.

Los Vitelios nos se aperceben para dar la batalla.

con tantos rios al rededor, se pusiesen de manera, que fuesen fatigados con falta de agua. Allí se dudò sobre resoluer, como se huuiese de proceder endar la batalla, haziendo Oton grande instancia por cartas, en que se apressurasen: pidiendo los soldados, que el Emperador se hallasse presente a ella. Muchos pedian, que se llamasen, y traxessen las gentes que estauan de la otra parte del Pò. ^A Y no se puede juzgar tan bien qual huuiera sido mejor consejo, y resolucion, como que fue lo peor lo que se hizo. Auiendose partido del Real, ^B no como para ir a batalla campal, sino como para ir haziendo guerra, caminauan para donde se juntan los dos rios del Pò, y ¹¹ Adà, diez y seis millas de allí. Diciendo Celso, y Paulino, que no era bien poner a los soldados cansados del camino, y cargados, y embaraçados con los fardos, delante de los enenigos, que no dexarian de recibir la ocasion de acometer, estando ellos desembaraçados, y auiendo a penas salido quatro millas de su campo, ^C a los descompuestos en el esquadron, o esparcidos, y sin dexarlos poner en ordenança, y quando estuuiesen haziendo sus trincheras, y fortaleciédo su Real: Ticiano y Proculo quando se veian ^D vencidos de las razones, passauanse a la autoridad y fuerça del Imperio, [y valianse della]. Realméte acabaua de llegar entonces vn Numida a cauallo en gran diligencia con terribles mandamientos, ^E por los quales Oton auiendo reprehendido la frialdad y floxedad de los Capitanes, mandaua que se prouasse la fortuna, y se viesse a la batalla, ^F viuiendo apasionado con la dilacion, y no pudiendo sufrir estar colgado de la esperança. En este mismo dia vinieron a Cecina, que estaua metido con gran cuidado en la fabrica de la puente, dos Tribunos de las compañías de la guarda de Palacio, pidiendo que los oyese. El se aparejaua para oír las condiciones y capitulos que traian, y responderles con otros, quando llegaron con gran priessa sus corredores, y atalayas auisandole q̄ ya tenia presente el enemigo. Interrumpiose cò el auiendo sola platica de los Tribunos. Y por esto qdò en duda si lo q̄ auian comenzado, era traicion còtra los suyos,

Aforismos.

ò por ventura algun honesto consejo, y medio para concluir la guerra. Cecina, auiedo despedidos los Tribunos, y buelto al Real, halla que Valente auia dado la señal de la batalla, y que los soldados estauan puestos en arma por su mandado. Y mientras las legiones echauan fuerres sobre la orden del escuadron para la batalla, salio fuera impetuosamente la cavalleria; y de menos Otonianos, cosa marauillosa, fueron hechos retirar, y espantados, y detenidos del valor de la legion Italiana, para que no los hiziesen entrar por sus mismas trincheras. Esta con las espaldas desnudas forçò a que boluiesen el rostro los que venian desbaratados, y que renouassen la batalla. Las legiones Vitelianas ordenaron su escuadron sin miedo ni priessa [que las turbasse]: porque (aunque tenian cerca al enemigo) la espessura de los muchos arboles, que auia en medio, les quitaua la vista de sus armas. Enelexercito Otoniano los Capitanes estauan temerosos; los soldados tenian aborrecimiento, y passion con los Capitanes; los carruajes, y gente de seruicio mezclados con la de guerra; y el camino con fosos muy hondos de ambas partes era estrecho, aun para venir por el vn escuadron muy sosegado. Vnos se parauan al rededor de sus señas; otros las andaua buscando; de todas partes auia vn incierto clamor, y vozeria de los q corria de vn a otras, y de los q los llamauan: y segun q cada vno tenia osadia, ò miedo, asì corrian furiosamente a lo primero del escuadron, ò se retirauan a lo vltimo. Y vn falso gozo y còtento con uirtio sus animos y espiritus atonitos con aquel espanto repentino en desmayo y enflaquecimiento, auiedo hallado algunos, ^A que falsamente publicassen, q el exercito se auia rebelado a Vitelio. No se haentendido bien, si esta voz se diuulgo por las mismas espaldas de Vitelio; ò si se leuantò en el mismo vando de Oton, ò cò engaño y malicia, ò a caso. ^B Los Otonianos auiedo dexado la cudicia, y ardor de la batalla, de su propio motiuo saludaron a los contrarios. Y siendo recibidos con vn murmullo enemigo, y no saludarlos asì, les pusieron miedo de traicion. Entonces se arrojò sobre ellos el escuadron de los

Batalla entre los dos exercitos.

Las legiones Vitelianas se ponè en ordè sin miedo, ni priessa.

Las de Oton turbadas y confusas.

Nueva falsa con que del todo se pierden el animo.

Otra Defensio res.

Cò todo esto se peo valerosamente de ambas partes.

cne-

A. 134. Publicarse el rendimiento del exercito enemigo al romper de la batalla, fuele ser treta de guerra, para que se descuide el que con esto se tiene por vencedor.

B. 135. Las esperanças de salud, de victoria, ò mejoría que se conciben, y tienen por ciertas, si despues fallan, y se conocen por vanas, y metirolas, hinchèn a sus dueños de enflaquecimiento y desmayo; y mas si llegaron tras vn grande espanto.

Aforismos.

enemigos con sus ordenanças enteras, mas poderoso en valor y en numero. Los Otonianos, aunque menos, y derramados, y cansados, trauaron con todo esfo animo amete la batalla. Y en aquellos lugares impedidos para pelear con arboles, y con viñas, no era vna la forma y figura de la batalla. Combatian de cerca, y de lexos, acometianse en multitud, y en escuadras formadas en punta; en el reparo y valladar del camino, acercándose bien vno a otro se afirmauan sobre sus mismos cuerpos, y broqles, y dexando caer los dardos, y otras armas a este talle, con las espadas, y hacchas se desmallauan, y rompien los jacos, y las celadas, y conociendose vnos a otros, y estando a vista de todos los de mas, combatian, como si toda la guerra dependiese del suceso de su batalla particular. Encontraronse a caso en vn campo descubierto entre el Pò y el camino dos legiones, la veintiuna por Vitelio, ³² que tenia el apellido de la robadora, insignie por su antigua gloria; ^A y de parte de Oton la primera, llamada la ayudadora, que no se auia visto antes en batalla, pero feroz, y cudiciosa de nueva honra. Los de la primera legion auiedo desbaratado los ³³ Principes de la veintiuna, les quitaron la Aguililla. Encendida en colera la legion con este dolor hizo rostro, y retirò otra vez a los de la primera, auiedo muerto a Orfidio Benigno su legado, y tomoles muchas señas, y vanderas. Por otra parte la tercera legion fue retirada con el impetu de la quinta; ³⁴ y los de la catorzena fueron cercados, y oprimidos de los muchos, que corrieron sobre ellos de todas partes. Y auiedo huydo los Capitanes de Oton mucho antes, Cecina, y Valente reforçauan los suyos con irles embiando socorros. Llegoles nueva ayuda de Varo Alfeno con los Batauos, auiedo vencido, y desbaratado la gente de los gladiatores, que passando en barcas de la otra parte del rio, las compañías de los Batauos puestas en la ribera para defender el passo, auian hecho pedaços en el mismo rio. Y asì viniendo vencedores acometieron a los enemigos por el costado. Y auiedo rápido por medio el escuadron, los Otonianos huyen por todas partes caminando a Bedriaco. Era muy grande el espacio desta retirada.

† segun Libro.

Batalla de dos legiones.

Huyda de los Capitanes Otonianos.

Y luego tomo el exercito.

A. 136.

El deseo de gloria suele hazer, q iguale el valor, y animo de los niños a los soldados viejos de antigua reputacion.

Aforismos.

A. 137.
En las guerras civiles siempre es mayor la mortandad de la gente: porque en ellas no se toman prisioneros.

B. 138.
En los grandes miedos siempre falta consideracion. Y así el que se dexa ocupar dellos demafiado, nunca acierta a tomar buen consejo.

C. 139.
Es costumbre propia del vulgo, imputar a vn Capitan suyo la culpa de cobardia, e infidelidad, que tiene todo el comun, procurado en ello escusa, con q̄ defenderse.

D. 140.
Los vencidos solamente pueden tener vn aliuio, y reparo en el día de su perdida; que es la cõcordia, y conformidad entre si.

Los caminos estauan cerrados con montones de cuerpos muertos; por donde fue mayor la mortandad; ^A y porque en las guerras civiles no se toman prisioneros. Suetonio Paulino, y Licinio Proculo, por diferentes caminos se apartaron ambos de boluer al Real. A Vedio Aquila, legado de la trezena legion, ^B vn inconsiderado miedo, sin acertar con el a tomar consejo, le ofrecio y entregò a la furia de los soldados. Auiendo entrado en el Real muy de dia le cercã los sediciosos y fugitiuos cõ grande estruendo, y vozzeria. No se abstienen de injuriarle de palabras y de manos; afrentaule, y llamanle traidor, quebrantador de fee, y desamparador de la batalla; no que en el huiese crimen alguno destos, ^C sino segun la costumbre del vulgo imputando cada vno a otros su mismo pecado. A Ticiano y Celso aprouechò y valio la noche, auiendose ya ordenado las guardias, y centinelas del campo, y reprimido la colera, y furia de los soldados, a quien Anio Galo con ruegos, consejo, y autoridad auia ablandado, y mouido a que sobre el estrago de aquella batalla, cuyo suceso les auia sido contrario, no se encruelciesen ellos mismos en sus mismas muertes. Que, ò con esto se huiese dado fin a la guerra, ò quisiesen mas boluer a tomar las armas, ^D solo tenian vn reparo y aliuio los vencidos, que era la concordia, y conformidad entre si. Todos los demas tenian el animo quebrantado. Los soldados Pretorianos bramauan, [y dezian]: *Que no auia sido vencidos por valor de los enemigos, sino por traicion de los suyos. Y que tampoco los Vitelianos auian lleuado la vitoria sin sangre, auiendo hecho retirar su caualleria, y auiendoles quitado la Aguila de vna legion. Que les quedauan aun con el mismo Oton todos los soldados, que estauan de la otra parte del Pò; que venian las legiones de Misia; y que gran parte del exercito se auia quedado en Bedriaco. Que estos ciertamente aun no se podian tener por vencidos; y que quando en fin sucediese así, acabarian mas honestamente en la batalla.* Estando con tales pensamientos, y discursos, ò crueldes, ò temerosos, con la vltima desesperacion se incitauan mas vezes a ira, que a espanto. Pero el exercito Viteliano assentò su campo cinco millas de Bedriaco,

Vedio Aquila Capitan de Oton en peligro de muerte.

Animo del exercito de Oton despues de la vencimienta.

Los Capitanes Vitelianos se acercan al Real de los Otonianos.

Aforismos.

A. 141.
La vitoria es gran reparo y trincheras para defender a los vencedores.

driaco, no osando los Capitanes combatir aquel dia el Real de los enemigos. Y tambien esperauan, que se huuesen de rendir, y entregar voluntariamente. Mas hallandose desembaraçados, y como personas q̄ solo auian salido de su campo a dar la batalla, ^A les fueron reparo y trincheras dõde fortalecerse, sus armas, y la vitoria. El dia siguiente no estando ya dudosa la voluntad del exercito Otoniano, e inclinandose a arrepentimiento los que auia estado mas feroces, embiaron Embaxadores sobre el fin de la guerra, y ^T no dudaron los Generales Vitelianos en cõceder la paz. Detuieronse vn poco los Embaxadores. Y esto dio que dudar a los Otonianos, ignorando si aun huiesen alcanzado la gracia. Bultos despues con el despacho, se abrierõ los reparos, y trincheras del Real: dõde los vencidos, y vencedores se hincheron de lagrimas, maldiziendo, y blasfemando ^B con vna miserable alegria la suerte de las armas civiles. En vnas mismas tiẽdas curauã vnos las heridas de sus hermanos, y otros las de sus parientes. ^C La esperança, y premios eran dudosos, los entierros, lutos, y lloros ciertos. Y ninguno auia alli tan sin tocarle el mal, que no se entristeciese por alguna muerte. Buscose el cuerpo de Orfidio Legado, y quemose con la honra acostũbrada. A pocos de los muertos sepultaron sus parientes. El resto del vulgo se dexò en la campaña.

§. XVII.

Llega a Oton la nueva de la rotura de su exercito.

Oton estaua esperando el auiso de la batalla, ^D no temeroso, sino cierto y determinado en el consejo, [y resolucion] que auia de tomar. ^E La fama triste llegò primero, y tras ella los que huyeron de la batalla manifiestan, que todo queda perdido. El ardor de los soldados nõ esperò la voz del Emperador, ellos le ordenauan que tuuiese buen animo, [diziendo], *Que aun les quedauan nuevas fuerças; y que ellos sufririan el vltimo peligro, y se atreuerian a qualquiera cosa.* Y ^F nõ era esto adulacion: ^G sino que lleuados de vn cierto furor, y mouimiento natural de animo, todos se abrasauan por ir a la batalla, despertar, y leuantar la fortuna del vando. Los que estauan lexos, estendian las manos, los que cerca, le assian, y abraçauan de sus rodillas; mostrandose

B. 142.
Muy miserable es la gloria de vn vencedor en las guerras civiles; pues en ellas ha de curar las llagas, ò llorar la muerte de su amigo, ò pariente, que ninguno puede auer a quien le toque tan poco, que no tenga algo que llorar.

C. 143.
Gran miseria y defventura es la de las guerras civiles, donde los lloros, y entierros son ciertos, los premios, y esperanças de bien muy dudosas.

D. 144.
La verdadera sabiduria en los grãdes peligros consiste en nõ entregarse al miedo, sino tener hecha la resolucion en qualquiera de los dos successos.

E. 145.
En los ruynes successos la fama es quien trae la primera nueva.

F. 146.
Los que se llegan a vno en tiempo que està padeciendo, nõ ay duda sino que nõ le quierẽ adular: por que el que lisongea, siempre huuye de las aduersidades, y se va tras el ayre de la fortuna prospera.

G. 147.
Las demostraciones por el vãdo que vno professa, muchas vezes se hazen mas por el propio impetu, y ardor del que le ha professado, que por adulacion de su Principe, y cabeça.

Aforismos.

A. 148.
Gran flaqueza de animo será la del General, que desamparare vn exercito leal, y que le aya seruido bien, pues no solo le pagamal lo seruido, mas aun le dexa expuesto a vn mar de vituperios y defueltas.

B. 149.
Mayor animo es sufrir, y passar adelante en las aduersidades, q dexar el lugar que vno tiene, vécido dellas.

C. 150.
Los hombres fuertes y valerosos aun contra la fortuna se detienen y sustentan en la esperanza: que los medrosos, floxos, y para poco, se apresuran con el miedo a la desesperacion.
Lib. 3. de los Anal. afor. 25. y lib. 4. de las Hist. afor. 411.

D. 151.
Muy gran precio es de la vida de vno, que se aya de guardar có el peligro y muerte de muchos.

E. 152.
El q ha hecho prouea de la fortuna, poca razon tiene porq fiar se della: de donde fuele proceder canfarse vno de la vida sujeta a tantos accidentes.

F. 153.
Mas dificultoso es moderarse vno en la grandeza, y buena fortuna, q piéfa que no le ha de durar mucho, que en la bié asentada.

G. 154.
Por sus acciones suelen los hombres tener mucha estimacion entre los descendientes: y principalmente los Principes, que por estas alcança buena o mala fama.
Lib. 4. de los Anal. afor. 208. y en este lib. afor. 166.

H. 155.
Muy compuesto es el animo de quien en los grandes trabajos no tiene necesidad de vengança, ni de consuelo.

I. 156.
Grande alabança será la del Principe, que dexare el Imperio voluntariamente, por qualquiera consideracion que sea.

dose prótissimo en esta determinacion³⁵ Plocio Firmo. Este que era Capitan de la guarda, le rogaua vna vez y otra: ^A *Que no desamparase aquel fidelissimo exercito, ni aquellos soldados, que tambien le auian seruido, y ganado tanto merecimiento con el.* ^B *que con mayor animo se sufrían que se desamparauan las aduersidades.* ^C *Que los hōbres fuertes y valerosos aun contra la fortuna se detentan y sustentauan en esperança: que los medrosos, floxos, y para poco se apresurauan con el miedo a la desesperacion.* Y segun que Otō tenia inclinado el semblante, y muestras de su rostro, a recibir sus consejos, o endurecido, así se oían entre aquellas palabras y razones, clamor, vozeria, y gemidos de los soldados. Y no solamente los Pretorianos, propios soldados de Oton, mas aun tambien los que de Misia se auian embiado delante, dauan nueuas, que la misma obstinacion traia aquel exercito que venia marchando, y que ya las legiones auian entrado en ³⁶ Aquileya. De manera que ninguno tiene que dudar, de que se huiera podido renouar vna terrible y cruel guerra, incierta, y llorosa para vencidos y vencedores. Mas Oton auiendo en su animo buuelto las espaldas a los consejos, y traças de guerra, les dize desta suerte. ^D *Por demasiado gran precio de mi vida te go, poner mas a peligro este vuestro valor: y quãta mas esperança me mostrais para en caso que me agradassere uiuir, tanto mas hermosa y honrada será la muerte.* ^E *Yo y la fortuna nos hemos experimentado vno a otro.* ³⁷ *Y no hagais cuenta ni comparacion de los tiēpos:* ^F *que mas dificultoso es moderarse en la felicidad, de que no pienses que has de usar largamente.* La guerra civil començò de Vitelio, y de allinacio el principio, de que compitiefemos con armas los dos sobre el Imperio: y de que sobre esto no peleemos mas de vna vez, aurà exemplo en mi [para adelante]. ^G *Por esto precien y estimen en mucho a Oton los descendientes. Gozarà Vitelio de su hermano, muger, y hijos. Yo* ^H *no tengo necesidad de vengança, ni de consuelos. Otros poseyeron mas largo tiempo el Imperio: pero ninguno le aurà dexado con tanta fortaleza. Sufrirè yo por ventura, que tanta iuuentud Romana, y tantos señalados y escogidos exercitos se derriben por tierra, y maten otra vez, y se quite a la Republica.*
Vaya

Perfuasiones de la gente de guerra a Oton.

Otō refuelto en darse la muerte, mira por la vida de los demas.

Oració de Oton a los suyos antes de su muerte, no queriendo mas guerra, ni prouea de su fortuna.

Hablaua a su sobrino.

Aforismos.

Vaya conmigo este mi animo, como si vosotros huierades de acabar por mi. Pero viuid tras esto, y no disframos mas, ni yo vuestra saluacion, ni vosotros mi constancia. ^A *Parte de flaqueza, y falta de animo es, hablar muchas cosas de las postrimerias. Tened por principal prouea, y testimonio de mi determinacion,* ^B *que no me quexo de persona. Porque acusar a los dioses, o a los hombres [sobre caso tal], es de quien desee, y quiera viuir.* Auendo dicho tales palabras, y llamandolos a todos cortesmente, segun la edad y la dignidad que cada vno tenia, ^C amonestaua a los viejos con ruegos, y a los moços con autoridad, que se fuesen luego, y caminassen apriesa: ^D *por que deteniendose no aguzassen, ni encendiesen contra si la ira del vencedor;* ^E *refrenando las lagrimas de los suyos sin tiempo ni fazon, con rostro apazible y seguro, y sin miedo en sus palabras. Mandà dar nauios y carros a los que se yuan. Rompe los memoriales y cartas que se auian señalado notablemente en fauor suyo, o en ignominia y afrenta de Vitelio, y con injurias y ultrages contra el. Reparte dineros entre los suyos, pero escasamente, y no como quien huiesse de morir.*

Poco despues desto de su propio mouimiento còsolò ³⁸ Saluio Coceyano, hijo de su hermano, triste y temeroso con aquel trabajo en su primera iuuetud, alabando el amor que le tenia, y reprehendiendo su espanto [dezia]: *Si por ventura Vitelio auia de ser tan cruel, y sin misericordia, que por toda su casa salua y entera no huiesse de tener con el aun este agradecimiento, y darle este pago:* ^F *Que con la muerte, en que se auia apresurado, merecia la clemencia del vencedor: por que no despues de llegado a vltima desesperacion, sino pidiendo el exercito batalla, auia perdonado a la Republica, [y no querido esperar con daño suyo] aquel vltimo acontecimiento.* ^G *Que harto nombre y gloria auia ganado para si, y harta nobleza para sus descendientes; con que despues de los Iulios, de los Claudios, y de los Seruios, el auia sido el primero, que auia metido el imperio en nueua familia. Por esso que passasse su vida con buen animo, y seguro; y* ^H *que* ³⁹ *no se olvidasse jamas, ni se acordasse demasiado, de que Oton auia sido su tio. Despues desto, auiendose todos aparta-*
tado

A. 157.
Parte de flaqueza, y falta de animo será, hablar mucho de la muerte quien está cerca della.

B. 158.
No sienta mucho la muerte el q no se queja del causador della: q el acusar sobre tal cosa a los hombres es propio del que desea viuir.

C. 159.
Los Grandes en las cosas q quieren persuadir, han de proceder con los moços con autoridad, y con los viejos con ruegos.

D. 160.
El que ha de rendirse al vencedor, suele hazerlo breuemente, para no aguzar su enojo, y que se le atribuya lo que hiziere a vltima necesidad.

E. 161.
Señal será de gran fortaleza en el Principe maltratado de la fortuna, mostrar apazibilidad de rostro, seguridad en sus razones, y refrenar las lagrimas de los suyos sin tiempo.

F. 162.
El Principe que da entrada a la possession de su enemigo antes de llegar a la vltima prouea de guerra, que deseaua y le pedia su exercito, mucho merece con el, para que proceda mansamente con su casa y familia, y mucha alabança entre los descendientes; por no auer querido poner en mas peligro la Republica.

G. 163.
Bien puede ir consolado desta vida, el que grãged en ella con sus hechos nombre y fama esclarecida, y nueua nobleza a los suyos, metiendo en su casa las dignidades de las grandes familias.

H. 164.
El pariente del Principe muerto, para viuir seguro, y sin deshórra en el Reyno de su enemigo, no se ha de olvidar ni acordar de pasado, de que su pariente fue señor de aquel imperio.

Aforismos.

rado del, reposò vn poco †; y estando ya tratando de los vltimos cuidados † le impide, y aparta desto vn repentino alboroto, viniendole auiso del assombro que auian causado los soldados con su dissoluçio: porque a los que se yuan del campo amenazauan cõ muerte cruel; y con terrible violencia contra Verginio, a quien tenian cercado en su casa. Oton, auiedo reprehèdido los autores del motin, se bolauo a Palacio, y estuuò hablando con los que se yuan, hasta que todos se huuiessen partido, sin recibir daño, ni fuerza; y hazia la noche beuio vn poco de agua fria, con que sosegò la sed. Entonces auiedo tocado dos puñales que le truxeron, para ver si estauan bien afilados, y con buenas puntas, se pone el vno debaxo de la almohada. Y auiedo sabido que ya eran partidos sus amigos, passò la noche sosegadamente, y segun se afirma, no sin dormir. Al alua del dia se dio con el puñal por los pechos, y al gemido que dio muriendo, entraron en la camara los libertos, y esclauos, y Plocio Firmo Capitan de la guarda, y le hallaron sola vna herida. Luego, y con gran priessa se dio orden en sus exequias. Esto les auia pedido con † ambiciosos ruegos, A para que no se le cortasse la cabeça, que viniesse a ser escarnecida del vulgo. Lleuarò su cuerpo las compañías de la guarda con alabanças, y lagrimas, besandole la herida, y las manos. Algunos soldados se mataron junto a la hoguera [donde quemaron su cuerpo], no por delito que huuiessen cometido, ni miedo que tuuiessem, sino en imitacion, y competencia de la honra [de tal muerto], y con el entrañable amor de su Principe. B Y despues en Bedriaco, en Placencia, y en los otros campos se celebrò, y alabò indiferentemente este genero de muerte. A Oton se hizo vn humilde, y durable sepulcro. Este fue el fin de su vida a 40 los treinta y siete años de su edad. Tuuo su casa origen y principio de la ciudad Ferentina. El padre fue varon Consulár, y el abuelo tuuo la dignidad Pretoria. 41 El linage de parte de madre no se igualò al de padre, pero no fue baxo, ni sin honra. Su niñez, y juventud fue qual auemos mostrado. † C Y cõ las dos hazañas que hizo, vna malissima, y otra illustre y señalada, merecio y alcagò entre

Otra. † Y estando ya en su animo reboliendo los vltimos cuidados. Alboroto de los soldados de Oton. Sosiegale Oton, y bueluelo a Palacio.

Muerte de Oton.

Otra. † Cõ grandes y escarnecidos ruegos. La que va dentro que se detiene con ambicion de su fama, por no poder ser en el imperio, aùn en el cuerpo sin alma. Sepultura de su cuerpo con gran deñacion del vulgo. Y aun algunos de los mataron.

Linage y consabres de Oton. Lib. 3. de los Anal. asor. 819.

Aforismos.

entre los descendientes, tanto de buena, quanto de mala fama. Y assi como yo creèrè, q̄ està muy lexos de la grauedad de la obra q̄ he començado, A buscar, y juntar por curiosidad cosas fabulosas; y deleitar los animos de los letores con ficciones; assi no me atreuerè a quitar su fee [y credito] a las cosas publicadas y escritas por verdaderas. En aquel dia que se combatia en Bedriaco, cuentan los naturales, que cerca de 42 Regio Lepido en † vn bosque celebrado en aquella tierra se vino a assentar vn paxaro de forma y figura no acostumbrada; y que ni por multitud de hombres que se llegó a el, ni de paxaros que le anduieron al rededor, jamas se espantò, ni se fue de aquel lugar, hasta que Oton se huuo muerto; y que entonces se desapareció. Y los que hizieron cuenta y consideracion de ambos tiempos dicen, que el principio y fin de aquella marauilla vino puntualmente a igualarse con el acabamiento de Oton. En sus exequias, con el lloro, luto, y dolor, B se renouò el alboroto de los soldados, y no auia quiè los refrenasse. Y bueltos a Verginio, C le rogaua, aunque amenazandole, a vezes que acetasse el Imperio, a vezes que fuesse su embaxador ante Cecinà, y Valente. Verginio entrando ellos en su casa furiosamente, se salio de secreto por la puerta trasera, y los dexò butlados. Rubrio Galolleuò a los Vitelianos los ruegos de las compañías, que auian estado en Brixelo. Y luego se alcançò perdon por Flauio Sabino a estas gentes que auia tenido a su cargo, y se passauan al vencedor. §. XVIII. A Viendo cessado la guerra por todas partes; grã parte del Senado, q̄ auia partido de Roma cõ Oton, y a quien auia dexado en Modena, estuuò en el vltimo peligro. D Allì vino la nueua de la perdida de la batalla. Pero los soldados no quiriendo admitir ni creer aquella fama, como falsa y mentirosa, porq̄ tenían para si, q̄ el Senado estaua con aborreçimiento y passion contra Oton, mirauan con gran cuidado sus platicas y razones, y su rostro, semblante, † y manera de proceder, lo atribuian todo a peor de lo que era. Y al cabo con injurias, vltreses, y denuestos

A. 168.

En las grandes historias para enfeñança de los decendientes, no se hà de mezclar ficciones; ni tã poco dexar de poner las cosas, q̄ fueron tenidas por verdaderas, aùn que no tengan apariencia de tales, por lo que sirven tambien para su parte de gente.

B. 169.

Peligroso es el motin que se renoua segunda vez en vn exercito, que no tiene cabeça de autoridad que le refrene.

C. 170.

Los que pueden hazer daño con su poderio, aunque vsen de palabras de ruego, siempre es con mezcla de amenazas. Lib. 4. de las Histor. asor. 228.

D. 171.

Grã peligro es el que tienen los Grandes rodeados de gente de guerra, quando llega la nueua del vencimiento de su vando, para que no les sea causa de su destruccion, qualquiera demostracion que hizieren en fauor del vencedor, y en demasiado credito de la nueua que les llegare.

A. 165. No es imprudente preuencion la de vn Principe tirano, y con enemigo publico, y descubierto, que antes de su muerte prouea, como su cuerpo no sea burlado, y escarnecido en ella.

B. 166. La muerte señalada de vn Principe aun entre sus enemigos merece, y tiene alabança. Lib. 4. de los Anal. as. 208. y en este lib. asor. 154.

C. 167. Las maldades causan tan mala fama, como buena las hazañas esclarecidas, pagando la descendencia cõ esto a cada vno lo que merece.

Aue de nueua figura que se vio en la muerte de Oton. Otra. † En vn lugar celebrado.

Renoua-se el alboroto de los soldados de Oton.

Congoxas del Senado en los vltimos dias de Oton.

Otra. Habito.

Aforismos.

A. 172.

Los Grandes que há seguido vn vando, si luego no se declará por el vencedor con señales de mucho contento, quedá por sus enemigos, como si huuiessen recebido su grandeza con mal animo.

B. 173.

Lo que en cada vno en particular de muchos que hazen vna cosa, es tenido por gran delito, y se castiga rigurosamente, quando todos se juntan en ella, se aseguran mas con la compañía que hazen de vna misma culpa.

C. 174.

Las honras sin tiempo, y sin fazó, mas sirven de pesadumbre, y vituperio, que de gusto, ni seguridad.

D. 175.

Lo que todos los Grandes hazen en el proceder có el nuevo Principe, fuele ser delito en solo vno dellos, por el aborrecimiento particular que se tiene contra el por sus obras passadas.

E. 176.

Los hóbres nuevos en vn oficio suelen querer cobrar nombre, y claridad con las grandes enemistades.

F. 177.

Al que vive con solo el cuidado de la descendencia, y apartando de si los regalos, y blanduras de la vida, bié le podemos tener por muerto.

G. 178.

En los grandes miedos de grádes peligros no ay persona, por ordinaria que sea, a quié no se de credito en la nueua que dize, falsa, ó verdadera, creible, ó increíble que sea.

H. 179.

El Cortesano prudente que espera alguna gran dignidad, nunca se ofrezca a los aduladores, y que traten del para bien della, sino es muy seguro, de que no se le puede ir de las manos: porque de otra fuerte dará en grandes infamias, y peligros.

Lib. 16. de los Anal. afor. 25.

nuestras buscauan causas, y principios, para hazer en ellos mortandad. Y demas desto affigia, y apretaua otro miedo a los Senadores, ^A que estado ya muy gallardo, y poderoso el vando Viteliano, no pareciesse, que auian recebido la vitoria [con mal animo], y deteniendose en las demostraciones del contento della. Así se juntan temerosos, y congoxados por ambas partes. ^B Ninguno en particular hallaua consejo que le estuiesse bien; entre muchos estauan mas seguros con la compañía que formauan de la culpa. El ayuntamiento de Modena cargaua, [y aumentaua] sus cuidados sobre el miedo en que estauan, ofreciendoles armas, y dineros; ^C y con honra sin tiempo, ni fazon, los llamaua padres conscriptos. De aqui nacio vna notable renzilla, en que con palabras injuriosas se le uantó Licinio Cecina contra Marcelo Eprio, como contra persona q̄ hablaua escura y dudosamente. Y ^D no era, que los demas se declarassén en sus pareceres, sino que el nombre de Marcelo aborrecido có la memoria de las denunciaciones [en que se auia empleado], y por esto expuesto al rancor de todos, auia incitado a Cecina contra el, ^E para que como hóbres aun nuevo, y metido poco antes en el Senado, pretendiesse hazer se esclarecido con las grandes enemistades. Atajolos la moderacion de los mejores, que estauan presentes. Y todos se boluieró a Bolonia, para hazer otra vez alli consejo [sobre la resolucion]: y tambien en este medio tiempo se esperauan nuevos auisos, y mensageros [de lo que huuiesse sucedido]. En Bolonia auiendo puesto por los caminos personas, que preguntassen a qualquiera caminante que llegasse, las nueuas de lo que passara, y preguntando a vn liberto de Oton la causa de auerse partido del, respondió, que tenia sus vltimos mandamientos. ^F Que realmente le auia dexado viuo, pero con el pensamiento y cuidado solo en la descendencia, y auiendo ya quitado, y apartado de si todas las blanduras, y regalos de la vida. ^G De aqui les vino admiracion, y verguença de estar preguntando mas nueuas. Y los animos de todos se inclinaron a Vitelio. Hallauase presente a los consejos Lucio Vitelio su hermano; ^H y ya se ofrecia a los que le adulauan en la nueua prosperidad]

Vna mentira de vn liberto de Neron pone a los Senadores en nueua congoxa.

Diferencia entre Licinio Cecina, y Marcelo Eprio.

Basuete el Senado a Bolonia.

El Senado se declara por Vitelio.

Aforismos.

peridad], quando llegó Ceno liberto de Neron, que con vna terrible mentira affigio a todos, afirmando, que auiendo sobreuenido la catortena legion, y juntado se con las fuerças, que estauan en Brixelo, auian desbaratado y muerto los vencedores, y mudado se la fortuna del vando. La causa de fingir esto, fue, para que las cedulas, despachos, y prouisiones de Oton, que ya se menospreciauan, cobrassen credito y fuerça con esta nueua mas alegre. Y Ceno, que con gran priessa passó entonces a Roma, de ahí a pocos dias fue castigado por mandamiento de Vitelio. Aumentóse el peligro de los Senadores, creyendo los soldados Otonianos ser verdaderas aquellas nueuas. Acrecentauales el miedo, considerar, q̄ en forma y figura de consejo publico se auian partido de Modena, y desamparado el vando. ^A Y ya con esto de alli adelante no se juntauan a consejo cada vno en particular miraua por si, y atendia a su negocio; hasta que llegaron cartas de Fabio Valente, que les quitaron el miedo. ^B Y la muerte de Oton, quanto mas loable auia sido, tanto se supo y diuulgó con mas priessa.

§. XIX.

Demostraciones del pueblo Romano en favor de Vitelio.

Pero en Roma no huuo miedo, ni alteracion alguna. ^A Las fiestas Cereales se celebrauan, y a los juegos della acudia el pueblo como solia. Y como refirieron en el Teatro autores ciertos, q̄ era muerto Oton, y q̄ Flauio Sabino, Governador de la ciudad, auia hecho, que los soldados todos que auia en ella, jurassen fidelidad a Vitelio; ^C hizieron todos aplauso de alegría en su fauor con los pies, con las manos, y con la voz. El pueblo truxo las imagenes de Galba con flores, y con laurel al rededor de los templos, auiendo amontonado vn gran multitud de coronas a manera de sepulcro junto al lago Curcio; lugar q̄ Galba muriendo auia manchado con su sangre. ^D En el Senado se decretó luego [a Vitelio] todos los titulos y honras q̄ se auian compuesto y ordenado en los largos Principados de los otros Emperadores. ^E Añadieron se gracias y alabanças, [q̄ se diesse] a los exercitos de Alemania por lo q̄ auia hecho. Y embiaron se Embaxadores, que en su nóbre se re-

^{A. 180.} En los grádes peligros de vn pueblo, o estado del, poco se haze en forma de comunidad; sino que cada vno atiende a su negocio.

^{B. 181.} Las cosas de los Grandes, quanto mas loables, tanto mas presto se diuulgan.

^{C. 182.} El vulgo, en declarandose la vitoria por vno de los competidores del Imperio, haze las mismas demostraciones en su fauor, que auia hecho antes contra el, lleuado en todo de su natural mudança y liandad.

^{D. 183.} La comunidad de vn Reyno tan tas horas haze adulado al nuevo Principe en pocos dias, como antes auia hecho a los Reyes de mucha duracion en muchos años.

^{E. 184.} No ay exercito enemigo, q̄ ayá hecho tanto daño a vn Reyno, q̄ siendo vitorioso no se le den gracias por sus maldades.

gozi-

Aforismos.

A. 185. El General que ha sido enemigo de su Republica, y que siendo vencedor no la escrive, reconociendose por inferior suyo, mas modestamente procede, que el que la escrive, aunque con mas templança, y humildad lo haga.

B. 186. Despues del fin de las guerras civiles mas cruel y grauemente son affigidas, y maltratadas las prouincias por los exercitos vencedores, que en ellas mismas: porq entonces roban, despojan, y corrompen todas las cosas, como conquistadas, sin abstenerse de las sagradas, y profanas.

C. 187. En las guerras ciuiles muchos ven gan sus enemistades particulares con el color, y cubierta de la soldadesca.

D. 188. Los soldados de la propia tierra vencida, son los mas cruels enemigos della, y mayor medio para su destruccion, como sabidores de sus secretos.

E. 189. Los Generales viuen sujetos a la voluntad de los soldados, con cuya mano alcançaron la vitoria de la guerra ciuil; y por esto no les osan prohibir sus cudicias desordenadas.

F. 190. El General cudicioso, y robador, facilmente disimula por sus propias culpas las ajenas, y semejanças.

goziasen con ellos por el buen suceso. Leyeronse en publico las cartas de Fabio Valente escritas a los Consules, en que no procedia destempladamente. Fueles mas accepta, y agradable la modestia de Cecina: porq no auia escrito. Mas Italia toda via era affigida y maltratada mas graue y cruelmente, que con la guerra. Porque los Vitelianos derramados por las ciudades y Colonias, de spojan, robauan, violauan, y manchauan todas las cosas con fuerças, estupro, y adulterios, cudiciosos de todo lo que les era licito, y no licito; o haziendose rescatar por ello, no se abstentian de las cosas sagradas, ni profanas. Y huuo algunos, que socolor de soldados mataron a sus enemigos particulares. Y los mismos soldados teniendo noticia de la tierra señalaua, para repartirlas entre si, las aldeas, y granjas llenas de hacienda, y los señores dellas ricos para presa de su cudicia, y donde se les hiziesse resistencia para destruirlo, y arruinarlo; teniendolos obligados y sujetos a los Capitanes, y que no se lo osauan prohibir. En Cecina auia menos auaricia, y mas ambicion. Y Valente era infame por sus malas ganancias, y aprouechamientos; y por esto disimulaua también las culpas ajenas. Y estando ya de antes consumidas, y acabadas las cosas de Italia, con dificultad, y passion se sufrían la multitud, y injurias, agrauios, y daños de la infanteria, y caualleria.

§. XX.

Vitelio en este medio ignorante de su vitoria, como si la guerra aun estuiesse entera, traia consigo el resto de las fuerças del exercito Alemanico. Pocos soldados viejos dexò en los alojamientos del inuerno. Dauase priessa en la eleccion, y saca de gente por las prouincias de Francia, para que con ella se supliesen los nombres, que quedauan de las legiones. Encargò el cuidado de la guerra a Hordonio Flaco; y el tomò para si, y juntò con su exercito ocho mil soldados de los que se auian escogido, y sacado nueuamente de Inglaterra. Y auiendo caminado pocas jornadas, recibio la nueua del prospero suceso, que auian tenido sus cosas en Bedriaco, y que con la muerte de Oton se auia acabado la guerra. Junta el exercito a parlamento, y en el

Exercito Viteliano como procede despues de la vitoria con grande insolencia.

Segunda pte.

Hordonio General de Alemanias.

Vitelio recibe la nueua de la vitoria.

Aforismos.

alaba grandemente el valor de sus soldados. Y perdiendole todas sus gentes, que diessse la dignidad de cauallero a su Liberto Asiatico, refrenò aquella torpe, y afrentosa adulacion, [y no quiso condescender con su voluntad]. Y poco despues con la infancia de su natural haze merced [a su Liberto] en particular en vn barquete, de lo que en publico auia negado a todos, y honrò con el priuilegio de traer anillos a Asiatico, esclauo infame, y ambicioso [de grandeza] cõ malas artes, y medios. En estos mismos dias le vinieron mensageros con auiso, de q ambas Mauritania, auiendo muerto a Albino, Procurador dellas, se auian llegado a su vado. Luceyo Albino, auia sido proueido por Nerò en el gouerno de la Mauritania Cesariense; y auiendo sele añadido por Galba la administracion de la Prouincia Tingintania, estaua en ella con fuerças, que no eran de menospreciar: tenia diez y ocho companias de infanteria, cinco vadas de gente de acuallo, y vn grandissimo numero de Moros, gente a proposito para la guerra por los robos de caminos, a que estauan habituados. Muerto Galba se auia inclinado a Oton; y no contento con Africa, estaua para dar sobre España diuida de ella, solo por vn estrecho muy angosto de mar. Desto cobrò miedo Cluio Rufo, y mandò a la decima legion, que se acercasse a la costa, como que quisiesse passar a la otra parte. Y embiò delante a Africa algunos Centuriones, que reduxessen los animos de los Moros a deuocion de Vitelio. Y no fue dificultoso acabar esto con ellos, siendo grande por todas las Prouincias la fama del exercito Alemanico. Diulgauase demas desto, que Albino despreciado el titulo de Procurador, vsurpaua las insignias Reales, y el nombre de Iuba. Mudados desta suerte los animos de aquella gente, matan luego a Asinio Polion, Capitan de vna vanda de caualleros, y vno de los mas leales con Albino, y a Festo, y Scipion, Capitanes de infanteria; y el mismo Albino, al passar de la Prouincia Tingintania a la Cesariense, aportando a la costa del mar, fue hecho pedaços; y su muger tambien

Asiatico, Liberto de Vitelio, hecho cauallero.

Ambas Mauritania se declaran por Vitelio.

Auiedo siendo muerto el primero Albino Governador della, y los Capitanes de su vanda.

A. 191. La fama del exercito vencedor de vn pretenfor del Imperio, es lo que mas importa, para que a su dueño se le rindan todas las Prouincias.

Aforismos.

A. 192.

Los Principes que no tienen entredimiento, ni espíritu bastante para llevar los negocios, ni cuidados mas graues de los ordinarios, pasan livianamente, y con breue audiencia por todas las cosas que se tratan con ellos, por grandes que sean, y por los delitos que se hazen en su tiempo, sin castigarlos.

Lib. 11. de los Anal. afor. 174.

B. 193.

Muy mas mirado, y señalado es del vulgo quien de antigua pobreza viene a estado esclerido, que el que le heredó de sus passados.

C. 194.

Los hombres que tienen riquezas con que executar la inclinacion de su animo liberal, bien podran cumplir todas las obras de liberalidad y magnificencia que desean.

D. 195.

Los grandes seruicios hechos a vn Principe nueuo por el particular que aborrece, le hazen crecer el aborrecimiento, aunque por justos respetos de miedo, y conueniencia de estado, lo disimule con humildes y abatidos halagos; y mas si en tales seruicios ay demostracion de grandeza de animo, digna del Principado.

E. 196.

La grande honra que se haze a vno en la prosperidad, le sirve de consuelo en las aduersidades, aunque acrecienten el dolor, y sentimiento dellas.

Lib. 14. de los An. afor. 291. Y alivianan, y disminuan la presente crueldad, con la memoria de la mejor fortuna que auian pasado.

F. 197.

La crueldad del Principe en el exercito vencido sera causa, de que de todo punto se enagenen de su deuocion los soldados del, y sus dependientes, y que no traten sino de renouar la guerra, juntandose con esto la embidia que tienen a los premios de los soldados vencedores.

poniendose delante de los matadores, fue muerta con el; no pesquisando Vitelio cosa de las que se hazian. ^A Passaua liuanamente, y con breue audiencia por todas las cosas que se trataban con el, por grandes que fuesen, no siendo bastante para atender a cuidados, ni negocios mas graues. Manda que el exercito marche por tierra, y el se va por el rio Arari, sin aparato alguno de Principe; ^B pero mirado, notable, y vistoso a todos por su antigua pobreza; hasta que Iunio Bleso, Governador de la Prouincia de Leon, de illustre linage, de animo liberal, ^C y de riquezas bastantes para mostrarle, le proueyó de criados, y ministros de Principe, y el mismo le acompañó liberalmente; ^D que por el mismo caso fue desagradable a Vitelio, aunque encubriese, y disimulasse su rancor, con halagos, y lisonjas humildes, [y abatidas]. En Leon se presentaron ante el los Capitanes del vando vencedor, y del vencido. Y auiendo alabado en publico a Cecina y Valente, los puso allado de su silla de Tmarfil. Y luego manda, que todo el exercito salga a recibir a vn hijo que tenia niño. Y haziendole traer a su presencia, y tomándole en los brazos, cubierto con vna vestidura de Capitan General, le llamó Germanico, y le adornó con todas las insignias, y titulos que se suelen dar con la fortuna de Principe. ^E Esta honra demasiada que recibio en la prosperidad, le siruio de consuelo en las aduersidades. Luego fueron muertos los mas valientes, y animosos Centuriones de los Otonianos, y que mas descubiertamente se auian mostrado por aquel vando. ^F De donde principalmente procedio enagenarse de la deuocion de Vitelio los exercitos del Ilyrico; y tambien con ellos todas las demas legiones: por lo que se les pegaua desta enfermedad: y por la embidia que tenían a los soldados de Alemania, pensauan ya en como renouar la guerra. Tuuo largamente afligidos de animo, suzios y maltratados a Suetonio, Paulino, y Licinio Proculo; hasta que dándoles audiencia usaron para su defensa de

Iunio Bleso festeja, y acompaña a Vitelio.

Presentáse ante Vitelio en León de Francia los Capitanes vencidos, y véce doros.

Tercero que asisto inter preso y en vido siepre. Su hijo de Vitelio tratado como César.

Crueldad de Vitelio con los vencidos.

Miserable confesión de Suetonio y Proculo, para salvarse.

Aforismos.

A. 198.

Los Capitanes del exercito vencido, para ser perdonados del vencedor, son muchas vezes necesitados a confesar y reconocer traicion contra sus mayores, aunque nunca la ayan hecho, atribuyendo a traça suya las perdidas casuales.

B. 199.

La traicion hecha a vn Principe muerto, y vencido, quando es causa del nueuo Imperio, suele reconocerse por traicion, pero premiarse como si huuiera sido lealtad.

C. 200.

La floxedad, y poquedad de animo del hermano, o pariente del Principe muerto, suele ser causa de su saluacion con el sucesor.

D. 201.

El priuado del Principe muerto, ninguna cosa puede tener peor, que officio que le cudicien muchos priuados del viuo: que aquello solo bastará para descomponerle.

E. 202.

Muchas vezes entre los peligros de los grandes varones se hallan algunos hombres, aunque baxos, tan osados, que pensando valerse de aquella ocasion, se quieren meter en las bueltas de la fortuna, y boluer contra si las armas de los poseedores.

escusas mas necesarias que honestas. ^A Ellos de su propio mouimiento se imputauan auer hecho traicion, atribuyendo a engaño y astucia suya, a aquel largo camino hecho antes de la batalla; la fatiga y cansancio por esto de los Otonianos; y auer mezclado en el escuadrón, y entremetido en el los carruajes, y gente de seruicio; y otras muchas cosas que auian sucedido casualmente. ^B Y Vitelio creyó lo que dezia de traicion, y los absoluió, como que en ello auian tenido lealtad. Saluio Ticiano hermano de Otón no tuuo peligro, escusado con el amor y respeto, [que deuia a su hermano, para seguirle], ^C y con su floxedad, y poquedad de animo. A Mario Celso se conferuó el Consulado. ^D Mas huuo fama, y se creyó así, y despues se imputó en el Senado a Cecilio Simplicio, que auia procurado comprar aquella dignidad por dineros, y no sin muerte de Celso. No consintio Vitelio en ello, y dio despues el Consulado a Simplicio, sin que le cóprafse, ni cometiese delito [por auerle]. A Tracalo defendió, y amparó de los acusadores, Galeria muger de Vitelio. ^E Entre los peligros de los grandes varones se atreuio vn hombre particular llamado Marico, de la hez de la plebe de los ⁴⁵ Boyos (cosa vergoçosa que tal se diga) a meterse en la fortuna del estado, y prouocar contra si las armas Romanas con color y ficción de Religion, y deidad; y llamandose ya liberrador de Francia, y dios, (que este nombre se auia puesto,) auiendo juntado ocho mil hombres, traía a su deuocion las aldeas, y lugares comarcanos de los Eduos; quando esta grauissimaciudad auiendo escogido, y armado la iuuentud con algunas compañías de infanteria que les dio Vitelio, desbarató aquella multitud loca, y furiosa. Marico fue preso en la batalla, y echado luego a las fieras; y porque no le despedaçauan, creía el vulgo tonto, que era inuiolable, y que no podia recibir daño; hasta que hallandose presente Vitelio, y mirando el castigo, fue muerto. Y no se procedio mas con crueldad contra la vida y bienes de ninguno de los rebeldes. Valieron, y executaronse los testamentos de los que del vando de Otón auian muerto en la guerra, y guardose la ley comun, y disposicion del Derecho en los que

Otra. Con la piedad que se auia usado con el hermano de Vitelio, y la obligacion que auia para lo mismo. Perdon, y peligro de Mario Celso.

Marico se llama Dios.

Y despues muere por orden de Vitelio.

Aforismos.

A. 203. Torpísimas cosas es en un Príncipe el vicio infaciable de comer y beber.

B. 204. Siempre la comunidad del exercito imita las costumbres de su Capitán en darle al trabajo, o pasatiempo, como quiere que lo haze su mayor.

C. 205. Mucho se dize qualquiera exercito en el trabajo, y virtud antigua que poseia, con la costumbre y uso de los deleites, y con el menosprecio de su General.

D. 206. La voluntad de los Principes tiene fuerza de premio, y necesidad, para que sus vasallos sigan lo que hacen cosas indignas de su profesion.

E. 207. El Principe nuevo y mas portirania siendo de vil animo, y para poco, facilmente se entrega a la soberbia, y crueldad, despues que se dexa gouernar de los aduladores, que son los peores maestros del señorio.

F. 208. Las primeras hazañas de los tiranos en la entrada del señorio, son muertes, destierros, y descomposicion de hombres illustres. Lib. 1. de los Anal. afor. 37. La primera hazaña del nuevo Principado, fue la muerte de Agripa Postumo. Y lib. 13. de los Anal. en el principio. La primera cosa que se trata en el nuevo Principado, es la muerte de Julio Silano.

auian muerto sin disponer de sus bienes. Y absolutamente se puede dezir, que si Vitelio se templara en la viciosa superfluidad [de su vida], no auia en el que temer la auaricia. A El feo y suzio vicio de beber y comer, jamas en el pudo llegar a verse con hartura. De Roma, y de Italia se traian por momentos, cosas que abriessen el apetito, y prouocassen la gula; estando los caminos del vn mar al otro, llenos de estruendo de hombres que corrian de vna parte a otra con diferencias de manjares. Los Principes de las ciudades se auian gastado y consumido con los aparatos de los banquetes. Y las mismas ciudades enteras se destruian y assolauan con esto.

B Los soldados degenerauan de sus costumbres en el uso del trabajo y virtud, C con el habito que auian hecho a los passatiempos y plazeres, y con el menosprecio de su Capitán. Antes de llegar a Roma embió Vitelio vna cedula, que se leyese en el pueblo, por la qual diferia recibir el titulo de Augusto; y declaraua, que no recibiria el de Cesar: pero del poder que auian tenido sus passados, no quitò, ni disminuyò cosa alguna. Echaronse de Italia los Matematicos. Ordenose con gran seueridad, que los caualleros Romanos no entrassen en los juegos publicos del Circo, y del Teatro, ni manchassen su dignidad con tales exercicios. Los Principes passados los auian apremiado a que lo hiziesen con dinero, D y muchas mas vezes con el poder, y fuerza [de su voluntad]. Y muchas ciudades y Colonias los imitauan ya en atraer a infamias semejantes, con premio, y paga que dauan por ello, a qualquiera moço mas corrompido de costumbres, [y mas malinclinado].

§. XXI.

PERO E Vitelio auendosi hecho mas soberbio, y cruel con la venida del hermano, y entrando poco a poco en su gracia; [y comenzandole a gouernar] los maestros del señorio, F mandò matar a Dolabela, aquel que diximos, † que fue recluso por mandamiento de Oton en la Colonia de Aquino. Dolabela sabida la muerte

Vicios de Vitelio iugo ala gula.

Ordenanças justas de Vitelio antes de entrar en Roma.

Muerte de Dolabela. † Lib. 1. de las Historias afor. 43.

Aforismos.

Acusado por Plautio Varo.

la muerte de Oton auia buuelto a Roma: Esto era lo que Plaucio Varo, que auia sido Pretor, y vno de los intimos amigos de Dolabela, le imputò por delito, y de lo que le acuso ante Flauio Sabino, Gouernador de la ciudad, A como que auiendo quebrantado la carceleria, huiesse venido a Roma a mostrarse por Capitan del vando vencido. Añadiò, que auia intentado corromper la fee de la compañía, que alojaua en Hostia. 46 Ni arrepentido con prouarças algunas que huiesse de tan grandes delitos, procuraua segundo perdon despues de la maldad. Y estando Flauio Sabino irresoluto, y suspenso sobre cosa tan importante, Triaria, muger de Lucio Vitelio, mas feroz y terrible de lo que se permitia en muger, le espantò, con que B no conuenia desear facer fama de clemencia del peligro del Principe. Y Sabino que de su propio natural C era manso; y quando se le entraua el miedo, facil en mudarse; y temiendo de su propio daño en el peligro ageno; porque no pareciesse que le auia aliuiado, y leuantado, estando para caer, viendole en ello le empuxò, [para que diese de ojos]. Vitelio pues con el miedo, y rancor que tenia con Dolabela, D porque se auia casado luego que ella dexò con Petronia su muger, le llamò por sus cartas, y que no viniesse por el camino Flaminiò muy cursado siempre de gente, E sino que se apartasse del hazia Interamnate, donde mandò que le matassen. Y pareciendole al matador larga la jornada, le degollò en el mismo camino en vna venta del, tendido en aquel suelo, con grande nota, cargo, y aborrecimiento del nuevo Principado, F en quien era esta la muestra primera que del se conocia. Y esta mala libertad, y soltura de Triaria, cargaua mucho el exemplo de modestia, que se tenia cerca en Galeria, muger del Emperador, no cruel, ni amenazadora contra los tristes y afligidos. Y Sextilia, madre de los Vitelios, procedia con igual bondad, viniendo a la costumbre antigua. Y aun dezian, que a las primeras cartas de su hijo auia dicho, que no auia ella partido a Germanico, sino a Vitelio. G Y sin

A. 209.

El Grande a quien tuuo encarcelado el Principe, que murio por violencia del sucesor, si saliere de la carcel sin licencia suya, no auiedo sido antes de su vando, dará ocasion para que se le impute a delito de Magestad, y se tenga por muestra de rebelion, y que se quiere hazer cabeza del vando vencido.

B. 210.

El juez de vna causa, no es cosa segura que quiera facer opinion de clemencia de aquello en que se auerura algun peligro del Principe.

C. 211.

Aunque vno sea piadoso de su natural, si con esto es hombre de poco espiritu, y brio, y se le pone delante algun miedo en causas que toquen al Principe nuevo, facilmente se inclina a crueldad, para que no se diga, que fauorece a sus enemigos.

D. 212.

De muy buen animo ha de ser el Principe nuevo, que no vea las injurias, que se le hizieron, quando viuia hombre particular, y mas en materia que pueda tocar a la Magestad del estado.

E. 213.

El tirano siempre fuele ordenar, que las muertes de los Grâces se executen en secreto, esculcando todo lo que fuere publicidad, y concurso de gente en el tiempo y lugar de la execucion.

F. 214.

El Principe nuevo siempre se ha de guardar en el principio de su Reyno de las obras crueles: por que de las primeras muestras que da de si, se haze juicio para lo venidero.

G. 215.

Grande indicio de grauidad, y fabiduria, es no se dexar ver del gozo, y contento, para dar extraordinarias demostraciones del, con ningunos halagos, y lifonjas de la grandeza de la fortuna, ni con el acompañamiento, y ruegos de la ciudad, que procura su fauor.

Otra. † Principe.

Bondad de la madre, y muger de Vitelio.

Aforismos.

ser vencida de spues notablemente del gozo con nin gunos halagos , y lifonjas de la grandeza de su for tuna , ni con los ruegos, y acompaamiento de la ciudad , folamente finto las aduerfidades de fu casa.

§. XXII.

Partido Vitelio de Leon , le figue Marco Cluio Rufo, auiedo dexado el gouerno de España, A mos trando en el rostro, y aparécias del, alegria y contéro de la grandeza de Vitelio; pero cuidadofo y cógexa do en fu animo, y sabiendo que le auian acusado ante el de varios delitos. Auia sido el denunciador Hilario, Liberto de Cesar: B Como que sabido el Principado de Oton , y de Vitelio , huuiesse intentado Cluio tener propio poderio por fi , y poffeer las prouincias de España , fin depender de otro ; y que por esta razon no auia intitulado las patentes, y prouifiones, con titulo de ningun Emperador. Interpretaua tambien algunas palabras de fus oraciones, C mostrando que eran ignominiofas , y llenas de injurias contra Vnelio, y endereçadas a ganar para fi el fauor del pueblo. D Preualocio la autoridad de Cluio tanto, que de fu propio mouimiento, y fin pedirfelo, mandò Vitelio, que fueffe castigado fu Liberto; y a Cluio puso en el numero de los de fu acompaamiento, y Corte, y fin quitarle el cargo de España; la qual gouernò aufente a exemplo de Lucio Arruncio , a quien Tiberio Cesar tenia fiempre cerca de fi, con miedo que le tuuo; y Vitelio hazia lo mifmo con Cluio, fin que efto procedieffe de ningun temor. No fe hizo la mifma honra a Trebelio Maximo. Auia huido este de Inglaterra por la ira de los foldados. Fue embiado en fu lugar Vectio Volano, † vno de los Cortefanos del Principe.

§. XXIII.

Congoxaua a Vitelio ver, que las legiones vencidas notenian quebrantado el animo; esparcidas por Italia , y mezcladas entre los vencedores hablauan palabras , y razones de enemigos , estando la principal braueza en los de la catorzena legion , que negauan auer sido vencidos. Que en la jornada de Bedriaco folo auian sido rompidos, y reti-

Cluio Rufo Governador de España, y acusacion secreta contra el.

De fide de Cluio có fu autoridad. Y el acusador recibe castigo.

A Trebelio Maximo quitò el gouerno de Inglaterra † segun Lr pfo.

Las legiones venidas no tienen el animo de tales.

Aforismos.

retirados los jubilados; y que las fuerças de la legion no fe auian hallado en ella. Refoluiose en boluerlos a embiar a Inglaterra, de donde los auia traido Neron, A y que entretanto marchassen, y alojassen juntamente con ellos las compañías de los Barautos por las antiguas discordias que tenian entre fi. Y no durò mucho el fofsiego con tan grandes rancores entre gente armada. Que llegando a 47 Turin , y persiguiendo vn Barauto a vn oficial de la ciudad , diziendo que le auia engañado; y defendiendole vn legionario, como a huesped que era fuyo , y juntandose los foldados de la vna parte y de la otra, a fauorecer cada vno a fu compañero , de injurias , y de nueftos vinieron alas manos , y hazer mortandad entre fi. Y huuierafe encendido vna cruel rebuelta, y batalla entre ellos, fi dos compañías de foldados Pretorianos, siguiendo la causa de la catorzena legion, no huieran puesto a estos animo , y confianza , y causado miedo a los Barautos. A los quales como gente leal mandò Vitelio juntar con fu exercito; y a la legion que passasse por las Alpes Grayas , llevando aquel rodeo de camino, para apartarlos de Viena: porque tambien se temia de los Vienenses. La noche que se partia la legion, dexando fuegos encendidos en vnos lugares , y en otros, se quemò vna parte de la colonia de Turin; B daño, que como otros muchos males de la guerra, se oluidò con mayores estragos de otras ciudades. Los de la catorzena legion, despues que auian passado los Alpes , todos los mas sediciofos lleuauan las vanderas la bueltra de Viena; C fueron detenidos de la conformidad, en que estuuieron los mejores, y afsi passaron a Inglaterra. El miedo que tras esto tenia Vitelio; era de las compañías de la guarda. D Lo primero, fueron apartados vnos de otros; y luego auiendo les añadido el regalo de despedirlos honestamente de la obligacion de la milicia , lleuaron las armas a fus Tribunos, hasta que se continuasse , y creciesse la guerra mouida por Vespasiano. Entonces boluiendo otra vez a entrar en fu milicia , fueron el neruio y fuerça del vando Flauiano . La primera legion de los foldados de la armada

A. 220.

Mezclar las gètes de guerra, que tienen entre fi particulares enemistades, feruirà mucho para el fofsiego de las cosas del estado: porque no se cóformaran jamas en vn animo para la rebelion: pero tampoco podrá durar mucho el fofsiego entre ellos, fin que las armas vengàn a produzir alborotos, y diferécias por los antiguos rancores.

B. 221.

En las grandes guerras muchos males, aunque por fi sean muy dañosos, se oluidan có otras mayores de fuenturas.

C. 222.

La cóformidad de los buenos de vn exercito fuele bastar para impedir, y refrenar los alborotos, y motines de los defaffofegados.

D. 223.

El mejor consejo que puede tomar el vencedor con el exercito vencido de los fuyos mifmos, es diuidir fus fuerças , y enflaquecerlas, có tenerlos en Prouincias de paz, y fin armas , para que los amanse la ociofidad; aunque fiempre que se les ofrezca cabeza, feruiràn de alimento de alboroto, y rebelion.

Lib. 3. de las Hist. afor. 108. Los derraman con apartarlos vnos de otros por el Ilyrico. Y afor. 147.

A. 216. El Grande, cortesano del Principe q sabe q otros competidores le han malfinado có el de varios delitos, aunque en el rostro muestre alegria para no cófessarse por culpado, fuele tener el animo lle no de congoxa con el rezelo del fin de tales acusaciones.

B. 217.

El peligro mayor que pueden tener los grãdes perfonages en las mudanças, y rebueltas de los Imperioses, que se llegue a tener opiniõ dellos de animo rebelde, y cudiciofo de propio señorio.

C. 218.

Bien se puede dezir, que traça cófas nueuas el ministro , q en fus platicas, y oraciones publicas, di ze razones en injuria y afrenta de los Principes, que compitè sobre el Imperio, o alguno dellos, como endereçadas a ganar para fi el fauor del pueblo.

D. 219.

No se puede negar, sino que es grande la autoridad, que vn ministro tiene con fu Principe, quãdo este no folamente no quiere oir fus acusadores , mas aun de fu propio mouimiento, y fin que se le pida, los manda castigar.

Alboroto de la legio catorze, y de los Barautos.

Sofsiegos el miedo de los Pretorianos.

Y diuidido el Principe.

Vitelio descompone las compañías de la guarda, y diuidido todo el exercito de Oton.

Aforismos.

se embio a España, para que se amansasse con la paz y ociosidad. La onzena, y septima, boluieron a sus alojamientos del inuierno. A los de la trezena se mandò, que fabricassen Anfiteatros: porque Cecina daua orden en celebrar el juego de los gladiatores en Cremona, y Valente en Bolonia; ^A no estando jamas Vitelio tan metido en negocios y cuydados, que se olvidasse de passatiempos, y deleites. Y realmente auia diuidido y apartado las fuerças de los vados con harra modestia, si el numero de los muertos que huuo en vna nueva ocasion, no huiera aumentado el aborrecimiento, y cargo de la guerra passada; auiendo nacido el alboroto entre los vécadores, y de vn principio de burla y juego. Hazia Vitelio vn banquete en Pavia, auiendo combidado en el Verginio. ^B Y los Legados, y Tribunos, segun las costumbres de los Emperadores, ò imitan su seueridad, ò se regozijan, y dan à banquetes † comenzados muy con tiempo: y de la misma suerte viuē los soldados, ò con cuidado y atencion a su oficio, ò con † libertad, y dissolution. [Y conforme a esto] en la Corte de Vitelio todas las cosas estauan desordenadas, y llenas de borracheras, mas cercanas a parecer trasnochadas ⁴⁸ de fiestas Bacanales, que alojamientos de soldados, y disciplina militar. ^C Auendosi pues dos soldados, el vno de la quinta legion, y el otro de los Franceses Auxiliarios, encendido con su loçania y traueflura a † competencia, y porfia de luchar entre si; despues que auia caido el de la legion, saltado de contento el Frances, y diuidiéndose los que se auia juntado a mirar la lucha en fauor del vno, y del otro, rompieron furiosamente los Legionarios contra los Auxiliarios, para su muerte y destruicion, y en la rebuelta mataron dos companias dellos. ^D El remedio deste alboroto fue otro. Veiáse de lexos poluo, y armas. Leuanto se de repente vn gran clamor y vozeria, q̄ la catorzena legion auiendo mudado camino venia a pelear. Mas eran los oficiales del exercito: y siendo reconocidos, quitaron el cuidado, y cõgoxa en que todos estauan. Entre tanto se les pone à caso delante vn seruo de Verginio, al qual acusan falsamente, que venia a matar a Vitelio; y con esta ocasion

^{A. 224.}
El Principe dado a vicios y deleites, nunca se oluida dellos, por mas metido que estè en grandes negocios y cuidados.

^{B. 225.}
Siempre los oficiales menores de los exercitos y republicas, imitã y figuen las costumbres de sus mayores, ò sea en guerra, ò en paz.

^{C. 226.}
En los exercitos de soldados de ruin obediencia, de principios de burla se suelen leuantar grandes alborotos, y motines.

^{D. 227.}
Los grãdes motines, y alborotos de los exercitos, se suelen fofsegar con el miedo de vn gran peligro repentino, aunque sea aparente, y no verdadero: que el miedo del daño propio quita las competencias, y discordias, que procedē en ellos de loçania.

Alboroto en Pavia en vn banquete.

† Lib. 11. de los Annal. glof. 124. † Segun Lipsio.

Procedido de vna causa harroliana entre los Legionarios, y Auxiliarios. † Segun Lipsio.

Compuo los el mudo falso del enemigo.

Segun el alboroto del exercito contra Verginio.

Aforismos.

non se arrojan los soldados hazia el banquete, pidiendo cõ grande instancia la muerte de Verginio. Y Vitelio realmente, aunque mas temeroso ^A con qualquiera sospecha que se le ofrecia, no dudò de su inocencia. Pero con todo esso se refrenaron con dificultad, los que pedian importunamente la muerte de vn varon Consular, y que auia sido antes su General, y a ninguno persiguió mas vezes qualquiera motin y alboroto que huuiesse, que a Verginio. ^B Aun auia quedado enterala fama, y admiracion de aquel varon; ^C mas auia dado en aborrecerle, como cansados, y enfadados del. Otro dia adelante auiendo Vitelio dado audiencia a los Embaxadores del Senado, que auia mandado que le esperassen allí, passandose a los alojamientos alabò de suyo, y sin pedirselo, el amor que auian mostrado los soldados con el: bramando los Auxiliarios, de que huuiesse añadido ^D tanta † arrogancia a los soldados de las legiones con dexarlos tan sin castigo. Las companias de los Batauos, para que no emprendiessen alguna cosa mas insolente y cruel, se boluieron a embiar a Alemania, aparejando ya los hados vn nuevo principio para guerra domestica, y estrangera en vn mismo tiempo. Las gentes de socorro se boluieron a las ciudades de los Franceses: numero grandissimo de gente, ^E y que luego en el principio de la rebelion se leuanto, y recibio entre los muy † grandes aparatos de la guerra. Pero porque las riquezas del Imperio disminuadas, y aun consumidas cõ las mercedes, y las guerras passadas, bastassen para el gasto ordinario, mãda Vitelio reformar la cantidad de Legionos, y gente de socorro que auia, prohibiendo que no se supliessen los que dellos yuan faltando. Y ofrecianse a todos comunmente licencias para dexar la milicia, sin auer distincion de personas, quando las dauan. ^F Esto fue cosa perjudicial, y dañosa para la republica, desagrada a los soldados, [que quedauan], que aunque entre pocos tenian las mismas cargas, y los boluian a poner mas a menudo en todos los trabajos, y peligros. Y sus fuerças y valor se estragauan, y corrompian con los placeres, superfluidad, y delicadezas de la vida [a que se dauan]. Y todo esto era contra

piden que muera.

† De que se leuante el alboroto de no recibir castigo, y esta a rrazia. Vitelio despidiò las cõpauas de los Batauos y la gente de socorro Francesa. † Segun Lipsio. Traza muy errada de Vitelio para disminuir, e impedir la gente de guerra.

^{A. 228.}
El que ha sido tocado de sospechas, y fama de rebelion, justamente se puede temer de qualquiera cosa que tēga olor desto.

^{B. 229.}
La admiracion, y fama de vn hombre virtuoso bien puede durar en vna comunidad, y aborrecerle cansandose, y enfadandose de ella, si estan acostumbrados a vida viciosa, y dissoluta.

^{C. 230.}
El exercito que dà en aborrecer a vno que ha sido su General, quando llega a cansarse, y enfadarse del, por contrario a sus costumbres, qualquiera pequeña ocasion basta para que le persiga.

^{D. 231.}
A los hombres escandalosos, y alborotadores si se dexan sin castigo, les crece mucho su natural soberuia.

^{E. 232.}
Los primeros soldados que sirven para los nuevos leuantamientos, son los vencidos, y despedidos en los passados.

^{F. 233.}
El Principe nuevo que por ahorrar el gasto despide la gente ordinaria, ò la disminuye, haze grandissimo yerro; por lo que enflaqueze sus fuerças, y desagrada a los mismos que despide sin premios, ni alimentos justos, y a los que dexa, que con menor numero sufren los mismos trabajos.

Aforismos.

A. 234.

La grandeza de vn Imperio mas se confertua cō los premios de la virtud, que con la caridad del dinero que se ahorra porno darlos

la antigua disciplina de guerra, y contra las costūbre de los antepassados; ^A entre los quales se sustentò, y valio el estado Romano mas con la virtud que con el dinero.

§. XXIII.

DE alli torcio Vitelio hāzia Cremona, y auiendo visto las fiestas de Cecina, deseò grandemēte pararse vn poco en los campos de Bedriaco, y andar, y ver los rastros q̄ auian quedado de la reciēte victoria; feo, ^B y asq̄roso, inhumano, y cruel espectáculo. [Porq̄ siendo esto] dentro de los quarenta dias de la batalla, se veian los cuerpos despedaçados, y sin cabeças; los miembros cortados, y vnas formas de hombres, y de cauallos deshechas, y podridas; la tierra mādada con la sangraça, y corrupcion de los cuerpos muertos; las plantas, y los arboles derribados; y vna cruel imagen de yermo horrible, y espantosa. Y no menos inhumano era a la vista de todas la parte del camino real, que los Cremoneses auian cubierto de rosas, y de laurel, auiedo edificado altares, y matado víctimas en ellos, todo ala costumbre de los Reyes.

^C Fiestas que de presente fueron alegres, y deregozijo; pero poco despues causa de su destruccion. Estauan con Vitelio Valente, y Cecina, y mostrauanle los lugares donde se auia combatido; que de sta parte auia rompido el escuadron de las legiones, y desta al mismo tiempo la caualleria; que de alli auian salido las gentes de los Auxiliarios, y rodeados por todas partes. ^D Los Tribunos, y Capitanes de cauallos, tādien engrandeciendo cada vno sus hechos particulares, mezclauan hazañas falsas y verdaderas, ò al menos mayores de la verdad. Y tambien el vulgo de los soldados con gozo y vozeria se apartauan del camino, reconocian los lugares donde auian combatido, ponian los ojos en los mōtones de armas, y hazinas de cuerpos muertos, y marauillauāse de verlos. ^E Y auia algunos que considerada la variedad de la fortuna en las cosas humanas, se mouian a lagrimas, y misericordia. Pero Vitelio nunca torcio los ojos, ni se espantò, ^F ni recibio alteracion de ver tantos millares de ciudadanos sin sepultura. Y muy alegre y regozijado el de suyo, y no sabiendo la fuerte que

Vitelio visita el camino de Roma.

Los soldados se alegraron con los rastros, y memoria de la victoria pasada.

Y Vitelio muy cōtra lo debido a su estado.

Aforismos.

A. 240.

Altirano suelē seguir y acōpañar los buenos por miedo y necesidad; y los malos y viciosos por su propio deleite, y darse al gusto del, comprados, y vedidos para esto como esclauos.

B. 241.

Las personas mansas, y q̄ facilmente sufren, y pasan por las injurias, que se les hazen, estā muy sugetas a ellas, y mas en tiēpo de Principes nuevos, q̄ tienen a muchos que cōtentar. Y esto no puede ser siti officios, y dignidades a genas. Y así, aūque no es biē tener altueza, no es bueno tampoco mostrar tanta poquedad de animo, que pueda ser tratado desta fuerte.

C. 242.

Quando el Principe castiga, o afronta algū Grande por causa secreta, q̄ toca a muchos q̄ podrian hazerle daño, tomando la afretra por suya, suelē tomar por color otras causas, para q̄ no se entienda el secreto de su animo.

D. 243.

La costūbre q̄ el vulgo tiene hecha a la feruidumbre, es causa de que se reciban con paciencia los agravios de los tiranos, y se les den gracias por sus maldades.

E. 244.

Las mentiras sobre cosas grādes, aunque comiencen con fuertes principios, no suelen durar mucho, auiedo tantos q̄ ponē el cuidado en apurar su verdad.

F. 245.

Los hombres de mala vida son grande alimento de las rebeliones y leuantamientos.

G. 246.

El vulgo siēpre es facil en creer nueuas, y mas en materia de leuantamientos.

H. 247.

Por tres causas principalmente llega el vulgo a los autores de nouedades; o por demasiada credulidad, y por yerro que conciben de la verdad; o con deseo de rebueltas y alborotos por sus particulares intereses; o mouiendose vnos a lo mismo que ven hazer a otros sin consideracion.

Corte de Vitelio en el camino de Roma.

Vitelio auia sido familiar de Nerón. De consenar su vida y estado con la gracia y fauor del Principe gñado por su medi. Da officios publicos de honra a sus Generales.

Leuantase vn falso Scriboniano.

tenia tan cerca, renouaua los sacrificios a los dioses de aquel lugar. De alli se va a Bolonia, donde Fabio Valente celebrò el juego de los gladiatores, auientodtraido de Roma el aparato necesario. Y quanto mas se yua acercando, tanto mas corrompido yua el viaje, auiendose mezclado con los que seguian a Vitelio representantes, y rebaños de Eunucos, y todos los demas ingenios de la Corte de Neró. Por que tambien Vitelio celebraua, y solenizaua las cosas del mismo Nerón con grande admiracion, y le solia seguir, y acōpañar quando cātana en publico; ^A no por ^T necesidad, como lo hazia qualquier persona muy hórada de la ciudad, sino por vicio y deleite, por darse al sainete de la gula; vendido, y comprado para esto como esclauo. Para dar a Valente, y Cecina, meses en que entrassen en officio publico de hórada de la ciudad, se acortaron los Consulados de los otros; y se disimulò con el de Marcio Macro, como Capitan del vando de Oron; y se dilatò el de Valerio Marino nombrado de Galba por Consul, no por ofensa que Vitelio huuiesse recebido del, ^B sino como de persona mansa, y que llevaria fria y floxamente aquella injuria. Dexase sin officio a Pedanio Costa, que estaua en desgracia de Vitelio, como hóbrea que auia osado leuantarse contra Nerón, y auia incitado a Verginio, que lo hiziesse. ^C Pero dio otras causas de lo que hazia. ^D Y tras esto se dieron a Vitelio gracias por ello con la costumbre que ya se auia hecho a la feruidumbre. ^E Corrio estos dias vna mentira, que aunque començò con fuertes principios, durò poco. Auia se publicado cierto hombre, diziendo que era Scriboniano Camerino, que auia estado encubierto en ⁴⁹ Histria con el miedo de los tiempos de Nerón; porque auia en aquella tierra algunas familias allegadas de los antiguos Crassos, y tierras suyas, y estaua aun entero entre ellos el fauor de aquel nombre. ^F Este pues auiendo tomado en su cōpañia qualquiera hombre de mala vida que hallaua, para argumento de la fabula que traçaua, se le yua juntando el vulgo, ^G que facilmente cree qualquiera nouedad, ^H y algunos soldados engañados, creyendo que era verdad, o lleuados del deseo de alborotos,

y re-

Aforismos.

y rebueltas, y aporria los vnos de los otros : quando traido delante de Vitelio, y preguntado, que hombre era, y de donde; no auiedo dicho cosa, que mereciesse fee, y siendo reconocido del dueño por fugitiuo, y que se llamaua Geta, A fue justiciado de la manera que se suele hazer de los esclauos. Apenas es cosa creible, para poder contarse, quanta soberuia, y descuido se acrecentò a Vitelio, despues que las espías le truxeron nueuas de Syria, y de Iudea, que todo el Oriente le auia jurado fidelidad. Porque aun que con autores inciertos, y dudosos, y sin afirmacion, ni perseverancia entera hasta entones, con todo esto Vespasiano andaua en boca y fama de todos. Y muchas vezes Vitelio despertaua, y se mouia a nuevos pensamientos con su nombre. B Entonces el, y su exercito, como ya sin ningun competidor, se auian entregado a las costumbres estrangeras, dando se a crueldad, apetitos deshonestos, robos, y fuerças.

§. XXV.

PERO C Vespasiano discutria sobre la guerra y las armas, y consideraua las fuerças que podia auer para ella, de las que tenia cerca y lexos de si. Los soldados estauan tan aparejados a seguirle, que auiedo el mismo començado el juramento de fidelidad, y suplicando a los dioses, que todas las cosas sucediesfen a Vitelio dicho famente, le oyeron con silencio [sin ninguna muestra de aplauso]. Y el animo de Muciano no estaua ageno de Vespasiano, y mas inclinado a Tito. Alexandro Governador de Egipto se auia confederado con el. Contaua por fuya la tercera legion, porque auia passado de Syria a Misia. Esperauase que las demas legiones del Ilyrico la seguirian todas: D porque la arrogancia de los soldados que venian de Vitelio, auian encendido en colera todos los exercitos, que siendo terribles de cuerpo, y espantables de voz, escarnecian de todos los demas, como de no sus iguales. Pero muchas vezes auia suspension, y detenimiento en resoluerse del todo con la grandeza, y peso de la guerra; y Vespasiano a vezes estaua levantado a grandes esperanças; y algunas vezes pensaua mucho en las aduersidades, [que le podian suceder en la empresa, para no meterse

A. 248. El Principe ha de castigar grãtte mēte a los hombres temerarios, que osaren fingir alguna mētra endereçada a leuātār alborotos en sus pueblos, como la cosa mas contraria al estado.

B. 249. Ninguna cosa suele hazer a vn Principe nueuo, que se entregue tãto a vicios, y crueldades, como verse sin competidor, ni persona de quien pueda tener rezelo: que el miedo de los tales, aunque no declarados contra el, le suele hazer vivir sobre si justa y modestamente.

C. 250. El que se quiere meter en vna grande empresa, deue hazer primero discurso, y cumplida confideracion de sus fuerças, y de las agenas, para entender si ha de poder salir con ella.

D. 251. La soberuia de los vencedores, cõ que menos precian, y escarnecē a los demas, es muchas vezes bastante causa, para q̄ se alboroten, y rebelen los ya vencidos, y los que no han prouado sus fuerças mas que por fama, enfadados de su presuncion.

Vitelio insolente cõ la buena fortuna, despues q̄ supo auer le jurado los exercitos del Oriente.

Otra. Los soldados de la guarda de la persona, Lib. 4. de los Anales, glos. 88.

Vespasiano discute sobre ocupar el Imperio.

Aforismos.

terse en ella]. Que qual seria aquel dia, en que entregasse a la guerra [sesenta años de edad, y dos hijos muertos que tenia. A Que en los pensamientos, y traças particulares auia como boluer atras, y tomar, segun les pareciesse, mas o menos de la fortuna que se les ofreciesse. Pero que para los que cudiciassen el imperio, y aspirassen a el, ningun medio auia entre el supremo estado, y el despenadero. Traia delante de los ojos la fuerça y valor del exercito Alemanico, bien conuida de vn hombre de guerra como el. Sus legiones, sin experiencia de guerra ciuil, y las de Vitelio vencedoras. Y B que en los vencidos siempre se hallarian mas queexas, que fuerças en que hazer fundamento. Que la fee de los soldados con las discordias passadas estaua caduca, y mouediza, C y por cada vno en particular se viuia en peligro. Porque de que le aproucharian las compañías de infanteria, y vandas de caualleria, D si este, o aquel particular procuraua cõ la presente hazaña [de matarle] el premio aparejado por ella de la parte contraria. E Desta suerte auia sido muerto Scriboniano en tiempo de Claudio; y desta suerte Volaginio su matador auia subido de soldado ordinario a los mayores cargos de la milicia. F Que mas facil era mouerlos a todos para vna empresa, que guardarse de cada vno en particular. G Y estando con estos miedos sin resoluerse, inclinado quando a vn parecer, y quando a otro, los demas legados, y amigos suyos le animauan, y assegurauan, para que se declarasse. Y Muciano despues de muchas platicas que tuuo con el en secreto sobre este negocio, ya al cabo le hablò en publico, y desta suerte. H Todos los que tratan de hazer consejo, [y resoluerse] en cosas grandes, deuen considerar, si lo que comiençan es prouechoso para la republica, y honroso para ellos mismos; y si el efeto de lo que pretenden les sera facil, o al menos no dificultoso. Y junto con esto se ha de mirar, y considerar el mismo que persuade vna cosa, I si con el consejo que dà, se mete en peligro a si mismo, y rinda su animo, como al flaco; sino que le haga dudar, y tomar consejo consigo, y con sus amigos. H. 259. En los consejos de las cosas grandes lo que primero se ha de considerar es, si lo que se comienza, y emprende, es prouechoso para la republica, y honroso para si; y si el efeto de la pretension sera facil, o al menos no dificultoso. Y con estos presupuestos verificados resolver, y executar. I. 260. Por seguro se puede tener el consejo, de aquel que persuade vna cosa, en que se mete en peligro a si mismo: y en caso que se salga con ella, viene a ser el mayor prouecho, y honra de aquel a quien aconseja. Lib. 3. afor. 10. y lib. 6. de los Anal. afor. 114. La qual fue la que le incitiò a tomar la muerte, y que tãbien participò del mismo suceso.

A. 252. En los pensamientos, y traças de acrecentamientos particulares, ay lugar de boluer atras, y tomar de la fortuna que se les ofrece, mas o menos, segun les pareciere; mas en los que cudician el Imperio y señorio, no puede auer medio entre el supremo estado, y el despenadero.

B. 253. En los vencidos siempre se hallan mas queexas que fuerças en que hazer fundamento. Y así ninguno se puede confiar mucho en su animo, ni ofrecimientos, para intentar nouedad en el estado.

C. 254. Poco se puede confiar de vn exercito, en que los particulares estã hechos a cometer traicion a sus Generales despues de rebelados cõtra su Principe: porque lo mismo se puede temer que hatã cõ otro qualquiera, por el premio q̄ esperan alcanzar con su muerte.

D. 255. Bien floxa, y sin entereza es la fee de los soldados habituados a cometer traicion a sus Principes, y Generales: porq̄ de qualquiera particular dellos se puede temer lo mismo; donde quiera q̄ se les ofrezca alguna esperança de premio; y entonces sirven de poco los grandes exercitos en fauor de vno.

E. 256. Los grandes exēplos pueden mucho en las grãdes determinaciones, para mouer, o refrenar nuestros animos de la resolucion.

F. 257. Mas facil cosa es, mouer a todo vn exercito a rebelion, y mas si estã ya acostimbrado a ello, que guardarse de cada vno en particular, que no le venda.

G. 258. En el varon fuerte, bien puede caer miedos; pero no que le derribe, y rinda su animo, como al flaco; sino que le haga dudar, y tomar consejo consigo, y con sus amigos.

Considera dió de Vespasiano, para no arrojarle a procar el Imperio.

Oraciõ de Muciano a Vespasiano, sobre que ocupe el Imperio.

Aforismos.

A. 261.

El varon fuerte ha de recibir de buena gaba el cargo, y meterse con buen animo en el negocio, que es saludable para la republica, grande, y honroso para si.

B. 262.

Bien se puede dezir de los hombres prudentes, que el buen fin de vna empresa (aunque mas dificultosa parezca) despues de la diuina voluntad está puesto en sus manos.

C. 263.

Ser elegido por comunidad, o exercito por Principe vn hombre de grande virtud despues de vn vicioso y maluado tirano, mas cerca está de vituperio, que de alabanza; pues no es señal, ni testimonio de buenas partes semejante eleccion.

D. 264.

El General que se rebela contra vn Principe floxo, y para poco, y de poca nobleza, suele tener por facil su empresa.

E. 265.

Tres cosas suelen quitar a vn rebelde el animo de conjurarse contra el Principe que posee el Imperio, aunque sea por tirania, y mas abundancia tenga de vicios y maldades; su entendimiento agudo y vehemente; su astutissima vejez; su casa fundada y establecida ya en el Reyno con el largo Imperio q̄ ha poseído: por que las dos primeras circuntancias le impedirán la execucion; y la tercera le hará cierto el castigo despues de cometida la maldad.

F. 266.

La feruidumbre en síglo de vn tirano es poco segura para todos aquellos para quien es deshonor sufrirla; porque como hombres esclarecidos han de ser sospechosos al tirano.

G. 267.

Quando se puede tener sospecha de vno que ha llegado a cudiciar el Imperio, no tiene otro remedio para saluarfe, sino procurar la posesion del.

En este lib. afor. 252.

H. 268. Para vno que teme a otro, harto illustre y esclarecido es el temido, por falso que sea de nobleza; pues le bastan las partes que le hazen espantoso.

I. 269. Muchos suben a grandes dignidades, no por propios merecimientos, sino por aborrecimiento de algun competidor, con quien estan mal los electores.

K. 270. El ruin successor en el Imperio haze gran Principe, y que sea deseado su predecesor, por malo que aya sido.

mo: y en caso que la fortuna favorezca la empresa, para quien se granjara en ella la suprema honra, y gloria de lo que se pretende. Yo te llamo *Vespasiano* a que recibas el Imperio, ^A cosa tan saludable para la republica, como grande [y gloriosa] parati. ^B Esto despues de los dioses está puesto en tus manos. Y no ay porque ayas de temer en el consejo que te doy, figura y apariencia de adulacion: ^C que ser elegido por Emperador despues de Vitelio, mas cerca está de ignominia, que de alabanza. ^D No nos levantamos agora nosotros contra ^E el agudissimo, y vehemente entendimiento del diuo Augusto; ni contra la astutissima vejez de Tiberio; ni menos contra la casa de Cayo, de Claudio, y de Neron, fundada y establecida con el largo Imperio. Tambien reconociste ventaja a las imagenes, [y nobleza] de Galba. Pero estar ya mas tiempo entomido, y dexar que la republica sea entretanto violada, manchada, y destruida, pareceria adormecimiento, floxedad, y cobardia; ^F aunque la feruidumbre fuese tan segura, como deshonorada parati. Ya ha pasado el tiempo que basta, ^G para que pueda parecer que has cudiciado el Imperio: [remedio para saluar te es] acogerte a la posesion del. Es por ventura [el detenerte], porque murio Corbulon hecho pedaços? Y que era demas illustres antepassados que nosotros? yo lo confieso. Pero Neron tambien sobrepujaua a Vitelio en nobleza de sangre. ^H Para el que teme, harto illustre y esclarecido es el temido, qualquiera que sea. Y el mismo Vitelio nos ha enseñado en su persona, que el Emperador puede ser elegido por el exercito, con ser hombre, que nunca recibio sueldo, sin nombre, y fama de hombre de guerra, ^I y que solo fue levantado [al Imperio] por aborrecimiento de Galba. ^K Y es tal, que ha hecho gran Principe a Oton, y que sea deseado de todos. El qual fue vencido, no por prudencia del Capitan contrario, ni por fuerza, y poder de su exercito, sino por su misma, y muy presurosa desesperacion. Y derramando entretanto que nos declaramos las legiones por vna

Otra.
+ Anna.

parte, y por otra; y desarmando las compañías de la guarda, y auxiliares, va cada dia dando nuevas simientes de guerra. Si algun espíritu, ardor, y braueza tuuieron sus soldados, ^A se gasta y consume en las cozinhas, bodogones, y banquetes, y en la imitacion de su Principe. Tu ^B tienes de Iudea, Syria, y Egipto nueue legiones enteras, no disminuidas con batallas, ni estragadas, y corrompidas con discordias: sino soldados confirmados de animo, con el uso y experiencia de la milicia, y domadores de guerras estrangeras. Tienes neruio y fuerza de armadas, de infanteria y cavalleria auxiliaria, y Reyes fidelissimos, que te han de seguir; y sobre todo tu experiencia, en que sobrepujas a todos. A mi no me atribuiré mas de que no sea contado despues de Cecina y Valente. ^C Pero con todo esto [te pido], que no menos precies a Muciano por companero en esta empresa, porque no le prueuas por competidor. Yo me antepongo a Vitelio, y a ti te reconozco ventaja. En tu casa ay el nombre y honra triunfal, y dos moços, y el vno que es ya capaz del Imperio, y tambien conocido, y famoso, por los primeros años de su milicia entre los exercitos de Alemania. Seria cosa desconcertada, y fuera de camino, no dar yo mejor lugar en la pretension del Imperio a hombre, cuyo hijo probijara yo por mi successor, siendo Emperador. Pero tras todo esto entre nosotros no será vna misma la orden, y repartimiento de las cosas prosperas, y aduersas. ^D Porque si vencemos, tendre la honra y dignidad que me dieres; y el trabajo y peligro partiremos tu y yo igualmente. Y aun antes, como es mas acertado, gobierna tu estos exercitos, y entregame a mi la guerra, y los inciertos successos de las batallas. ^E Oy en dia viuen los vencidos [con mas cuidado, y] con mas aspera, y mas estrecha disciplina, y orden de milicia que los vencedores. A los vencidos la ira, el aborrecimiento, y la cudicia de vengança, enciende, y mueue a virtud: los vencedores se entorpecen, y pierden el brio, con la hartura y hastio de las prosperidades, y con la obstinacion y rebeldia en obedecer, [que les han puesto los buenos successos]. ^F La misma guerra abrirá, y manifestará las llagas a un hinchado. Y yo te digo, que no tengo mas confianza en tu

Aforismos.

A. 271.

No ay exercito de tan valientes y animosos soldados, que no se estrague, y corrompa con los vicios de su Principe, en banquetes, comidas, y borracheras, por el uso de la imitacion.

B. 272.

Bien suele entrar en la guerra con gran confianza de prospero successo, el Capitan de mucha experiencia con exercito entero; no gastado en batallas; no corrompido en discordias; bien confirmado en el uso de la milicia; y domador de guerras estrangeras; con armada poderosa; y confederados leales; y mas si ha de pelear con quien possea todo lo contrario.

C. 273.

Los hombres poderosos q̄ pueden cõpetir con vn Grande en la pretension de vn Reyno, y quieren mas ayudarle en su conquista, no se deuen menospreciar como hombres de poco animo; si ay otras consideraciones que les muenan a lo que hazen: pues son estas las que rindén el afecto natural de la grandeza de cõpetir sobre ella; y siendo iguales en las virtudes, y buenas partes, reconocen ventaja a la persona, que tiene lo q̄ les falta, y es necesario para el Imperio. Lib. 12. de los Anal. afor. 50.

D. 274.

El General q̄ fauorece a vno, para q̄ se haga Principe, no reparte con el igualmente los peligros, y prouechos: porque del peligro lleuara tanta, y aun mas parte q̄ el pretensor; y del prouecho la q̄ le quisiere dar q̄dado por Principe.

E. 275.

Los vencidos muchas vezes viuen con mas cuidado, y valor, q̄ los vencedores: porq̄ a los primeros la ira, el rancor, y aborrecimiento, y la cudicia de la vengança, los mueue, y enciende a la virtud; y los vencedores pierden el brio con la hartura, y hastio de las prosperidades, y con la rebeldia en la obediencia que les han puesto los buenos successos.

F. 276.

Aunque parezca q̄ los vencidos estan mas foscados, y obedientes, con qualquiera ocasion se les abriran las llagas, q̄ no tiene mas que sobrefanas, para que cresevegar de los vencedores.

Aforismos.

Y muciano que esperaua esto mismo, hizo a sus soldados q̄ jurassen fidelidad a Vespasiano, halládoslos alegres, y faciles para ello. Y tras esto auiendo entrado en el Teatro de Antiochia, donde se solia juntar, y hazer sus consejos, y concurrendo alli gran multitud de gente, y arrojándose a toda suerte de adulación, los habla con mucha apacibilidad: siendo tambien bastantemente adornado de eloquencia Griega, y ostentador con alguna manera de artificio de quantas cosas hazia, y dezia. Ninguna cosa encendio tanto el exercito y prouincia a que se declarassen, como q̄ les afirmaua Muciano, que Vitelio auia determinado passar las legiones de Alemania a Syria, a vna milicia rica, abundante, y sossegada; y ^A que las de Syria se mudassen a los alojamientos de Alemania asperos, y trabajosos con la destemplança del cielo, y fatiga [que se passaua en ellos]: Porque tambien en de la Prouincia estando muchos dellos emparentados, y trauados en amistad cō la gente de guerra, ^B se contentauan con el alojamiento de los soldados, a que estauan habituados, y estos amauan y tratauan sus alojamientos, que yatenian conocidos, y familiares con las muchas pagas recibidas en ellos, como a sus propias casas. Antes de los quinze de Julio toda Syria hizo el mismo juramēto. Allegaronse a este vado con sus Reynos, Sohero cō fuerças no para menospreciarse; y Antiocho con las grandes riquezas de sus mayores, y el mas rico de los Reyes que seruián a los Romanos. Y poco despues Agripa, que por secretos auisos de los suyos fue llamado, y salio de Roma; aun sin saberlo Vitelio, se auia apressurado [a llegar a tiempo] con diligente y presta nauigacion. Y no cō menor voluntad fauotecia el vado la Reyna Berenices, muger q̄ entōces florecia en edad, y hermosura, ^C apazible, y agradable aun al viejo Vespasiano con la magnificēcia de sus dones. Todas las prouincias que bañan el mar, hasta Acaya, y Asia, y quanto de aquella parte está descubierto hazia dentro del Ponto; y los Armenios todos juraron en fauor de Vespasiano. Pero Legados eran los que gouernauā aquellas prouincias sin armas, no se auiendo añadido aun las legiones de Capadocia.

§. XXVI. En

A. 287. Ninguna cosa es tan bastante, para que vn exercito se rebele, como persuadirle que el Principe trata de su descomposicion, y de mudarle del asietto que ya tiene conocido, y con quien tiene aficion, y de donde saca prouecho.

B. 288. Quando vn exercito está muchos años en vna Prouincia, viene a tenerla por propia naturaleza; y aun sus naturales se hallan cō los soldados del, como con gente propia suya, y no desean prouar nuevas condiciones.

C. 289. La grandeza de las dadiuas no ay animo tan feüero, ni riguroso de su natural, que no ablande, si se reciben.

§. XXVI.

Aforismos.

EN¹¹ Berito se hizo consejo [de Estado] sobre la resolución de toda aquella empresa. Allí vino Muciano con los Legados y Tribunos, y con todos los Cēturiones, y soldados de mas lustre, y los hombres escogidos, y que eran la honra, y ornamento del exercito Iudaico. Y hallandose alli junto vn aparato tan grande de infanteria, y caualleria, y de Reyes, que cōpetian en grandeza, auian hecho vna figura de fortuna, y Magestad Imperial. Lo primero que se resoluió, fue lo que tocaba a la guerra, ^A ordenandose para esta, que se sacasse, y escogiesse gente en todas las prouincias, y que se tornassen a llamar los soldados viejos jubilados. Señalanse ciudades ricas, y poderosas, donde se labrassen armas. En Antiochia se acuña moneda de oro, y plata. ^B Y en todas estas cosas se daua gran priessa en los lugares diputados por medio de ministros muy conuenientes, [que nombraron para el cuidado dellas]. Y el mismo Vespasiano en persona lo andaua, y visitaua a todos, y los animaua, y persuadia [al trabajo]; a los ^T buenos con alabanza; y a los flojos, y tardos con el exemplo q̄ les daua con lo que hazia; ^C y cō esto los incitaua y encendia mas de ordinario, q̄ con refrenarlos, [y reprehēderlos]; ^D disimulando mas los vicios q̄ las virtudes de los amigos. ^E Hōrō a muchos cō gouernos, y adelantamientos en q̄ los proueyò, y con hazerlos procuradores suyos en las prouincias; y a otros muchos con la dignidad Senatoria, varones ilustres, y señalados, y q̄ poco despues vinieron a alcanzar los cargos, y Magistrados supremos. ^F A algunos valio en esto la fortuna por virtudes. El donatiuo, ni Muciano en el primer parlamēto publico le auia ofrecido a los soldados, ni hecho ostentaciō del sino tēpladamēte. Ni Vespasiano tã poco les dio mas en la guerra ciuil, q̄ otros hizieron en la paz; siēdo hōbre notablemēte firme y entero contra la largueza q̄ deseauān, y recibialos soldados [en tales ocasiones], ^G y q̄ por esso mismo gozò dñ mejor exercito. Embiarōse Embaxadores a los Partos, y Armenios. Y proueyose como bueltas las legiones Romanas a la guerra ciuil, no de xasē desnudas [de fuerças, y defēsa] las espaldas. Resoluiose, q̄

Consejo de estado sobre la conhemacion del nuevo Imperio.

Prenciones para la guerra.

Diligentes y alertos.

Hōra a sus amigos.

Pero no proceder a gamete en el donatiuo de los soldados.

Tiro que da en luda con el exercito.

A. 290. El primer cuidado que hau de tener los Principes, y Generales, q̄ quieren entrar en alguna grande guerra, es leuantar gente; llamar los soldados viejos; señalar ciudades ricas, y poderosas, para labrar armas; y que se haga moneda de oro, y plata, para pagar el sueldo.

B. 291. Despues de resuelto lo necesario para vna grande empresa, todo ello se ha de executar por mano de grandes ministros, que a vn mismo tiempo lo tengan a punto.

C. 292. El exemplo del cuidado, y trabajo del Principe importa mas para mouer, y encender la gente ordinaria a lo mismo que el haze, que las reprehensiones q̄ les hiziera.

D. 293. Para acrecentar el animo de sus gentes, mas deue disimular el Principe los vicios, que las virtudes de los suyos.

E. 294. El Principe nueuo, y mas en cōpetencia del poseedor, que quiere grangear el animo de su gente, y ponerles valor, y hazerles de buenas costumbres, honte, y de officios a varones ilustres, y esclarecidos, para que con esta esperança se mueuan todos a la virtud.

F. 295. En las prouisiones de los officios, y mas con los Principes nueuos, a muchos vale la fortuna por virtudes, y merecimientos propios.

G. 296. El exercito que se puede grangear sin dadiuas excessiuas en parricular, ni vniuersal, aunque no se haga tan facilmente, seruirá mejor, y durará mas.

Aaa 2 Tito

Aforismos.

A. 297. A la divina voluntad ninguna cosa es dificultosa.

C. 298. El camino mas facil que suele tomarse para dar fuerças a la rebelion, es restituir en su honra y dignidad a los agraviados y despojados por el Principe que posee.

C. 299. Los que se rebelan cõtra vn Principe aborrecido de los de su Imperio, si tienen mayor opinion q fuerças, siempre proceden de el pocio, para que se crea dellos mas de lo que es.

D. 300. De los ausentes siempre se juzgan, y creen las cosas por mayores de lo que son.

E. 301. El dinero es el nervio de las guerras civiles, con que ellas se trañan, y sustentan, y tienē fuerça. En este lib. aser. 106.

Tito qdasse en Iudea, para dar priessa en la guerra, y q Vespasiano tuviessse y guardasse las entradas de Egipto: Que cõtra Vitelio parecio q bastauan parte de las gētes, y Muciano por General de la empresa, y el nõbre de Vespasiano; y el q ninguna cosa es dificultosa a la voluntad y resolucion de los hados. Escriuiéronse cartas a todos los exercitos, y Legados, y mandoseles, que cõbidassen a los Pretorianos ofendidos, y con aborrecimiento, y passion contra Vitelio, [aseguir este vando], con el premio de recobrar con esto la milicia, [que les auian quitado]. Muciano marchando con vn exercito desembaraçado, y procediendo mas cõmo compañero, que como ministro del Imperio, no a pequeñas jornadas (porque nõ pareciessse que se detenia, pero nõ tampoco con mucha priessa), dexaua que con el mismo espacio creciessse la fama de su venida, sabiendo, y conociendo de si, que tenia pocas fuerças, y que siempre de los ausentes se creen, y juzgan las cosas por mayores de lo que son. Pero seguiante en vn grueso escuadrón la legion sexta, y treze mil soldados jubilados. Auia mandado traer a Bizancio la armada del Ponto, estando dudoso en el consejo y resolucion que tomaria; si dexando a Misia se passaria a Durazo con la infanteria, y caualleria, y junto con esto cerraria con galeras el mar, que buelue a Italia, dexando seguras a las espaldas Asia, y Acaya, las quales se ponian defarmadas en manos de Vitelio, sino se fortalecian con presidios: y que con esto haria que estuuiessse incierto Vitelio, de que parte de Italia defenderia, si a vn mismo tiempo se acometiessse con las armadas enemigas a Taranto, Brindez, y las costas de la Basilicata, y Calabria. Las Prouincias pues estauan llenas de estruendo, y de bullicio con el aparato de los nauios, armas, y soldados. Pero ninguna cosa fatigaua tanto como la prouision del dinero: y diziendo continuamente Muciano, que este era el neruio de la guerra civil, nõ atendia, ni consideraua el derecho, ni la verdad [en el conocimiento de las causas que tocauan a esto], sino la grandeza de las riquezas, [y como las juntasse]. Por todas partes auja acusadores, y mal

Muciano General del exercito mina la buelta de Italia.

Ponen en la armada.

Y como procura jutar dinero.

Aforismos.

y mal fines; a cada passo echauan mano de los hombres masticos, para presa de su cudicia, [lo color de auer delinquido cõtra el estado]. Cosas insufribles, graues, y pesadas, y q escusadas entonces con la necesidad de la guerra, se quedaron asì tambien en la paz: nõ siendo el mismo Vespasiano, en los principios de su Imperio tan obstinado en la execucion de tales agrauios, y maldades, hasta que despues cõ el regalo de la fortuna, y los malignos maestros [que tuuo], las aprēdio, y se atreuio [a ponerlas por obra]. Muciano tambien ayudò en aquella guerra con sus propias riquezas, auiendo dado largamēte en particular, lo que despues tomasse mas cudiciosamente de los bienes publicos. Y auiedo todos los demas seguido su exemplo en dar su dinero para el gasto comun de la empresa, fueron poquissimos los q tuuieron la misma malicencia que el, en cobrar lo que auian dado.

Segun Libro.

El exercito del Ilyrico se declara por Vespasiano.

Toda esta relacion anda mentiroja, y falta en el original.

Hijo de Apenio Saturnino, de quien trata Apononio, ca. 38. de CA. lib. 2.

§. XXVII.

Vianse entretanto apressurado las empresas de Vespasiano con el fauor del exercito del Ilyrico con este vando. La tercera legion fue la que en esto dio exemplo a las demas legiones de Misia. Eran estas la septima, y octaua, que Claudio auia formado llenas de inclinacion de fauorecer a Oton, aunque nõ se huuiesssen hallado presentes en la batalla. Y auiedo [algunos dellos] passado hasta Aquileya, y turbando, y desbaratando a los que tratauan de los auisos que llegauan del mal suceso de Oton, y auiendo hecho pedaços las vanderas todas, que les ponian delante el nombre de Vitelio; y vltimamente arrebatado el dinero publico, y repartido entre si, auian procedido en todo como enemigos, de dõde les vino miedo [de lo q auian hecho]; y del miedo sacaron consejo, que se podia cargar a Vespasiano todas las cosas hechas de que auian de buscar escusa, y disculpa con Vitelio. Y asì las tres legiones de Misia por cartas que le escriuian sobre esto, atraian a su opinion y vando el exercito de Panonia; y en caso que nõ lo aceptassen, se ponian en orden para mouerlos con la fuerça [a que lo hiziesse]. En este movimiento Aponio Saturnino, Governador de Misia, se atreuie a intentar vna hazaña malissima, auiendo

A. 302. En siglo de tiranos, y mas con alguna sombra de necesidad, nõ es acufacion contra los hõbreros, para que firian de presa de su cudicia lo color de varios delitos.

B. 303. Vno de los mayores males de las guerras, y alborotos, es que muchas cosas injustas se introduzē, y escusan cõ aquella necesidad; que despues se quedan tambien en la paz.

C. 304. Muy perfecto ha de ser el Principe, que durandole mucho el Imperio, nõ se corrompa, y atreua a executar con el regalo de su fortuna, y males maestros que se le llegā, maldades, y obras de crueldad, y auaricia.

D. 305. El Grande que ayuda con su hazienda a la guerra civil, despues de ocupado el Imperio, siempre se paga della con mucha demasia, por qualquier camino q sea, aunque mas inualuado.

E. 306. Los particulares que van tras la guerra civil, siguen el exemplo de sus mayores, en ayudar con sus riquezas propias para las traças del pretendor del Imperio, cõ la misma esperança de mejoras; pero despues nõ se pueden pagar como ellos de lo que han dado.

F. 307. Los soldados que han ofendido grauemente a vn Principe, facilmente se inclinaran a rebelarse contra el en fauor de qualquiera que se les ofrezca por Rey, perdiendo el miedo de sus delitos, con meterse en aquel peligro mayor.

Aforismos.

A. 308.

En las rebeliones sirve el color, y causa publica del vando, para vengar vs Gráde sus particulares injurias, y aborrecimientos.

B. 309.

El Gráde que sin dar muestra de irresolucion, pudiere no declararse de todo punto por ninguno de los van. los en tiempo de rebueltas civiles entre dos Principes de igual derecho y razon en la posesion, y pretension del Imperio, procederá prudentemente para su conseruacion con qualquiera que salga con el Imperio.

C. 310.

En las guerras civiles no ay persona de espíritu, por infamado q este de feos y grádes delitos, que no pueda tener esperança de restitucion y acrecentamiento en medio de los males publicos: que estos, y las cudiicias de cosas mayores, hazen que se tenga poca cuenta con los pecados de los particulares.

D. 311.

El cortesano nunca deve perderse de animo, por verse desfavorecido en tiempo del Principe que Reyna, sino sufrir, y atender a vivir, y cobrar reputacion: que los tiempos se podran mudar de suerte, que venga a tener muy buen lugar con el successor.

E. 312.

Los hombres valietes de manos, prestos de lengua, robadores, largos, y dadiuosos, son grandes artifices de sembrar embidia, y aborrecimiento, discordias, alborotos, y motines; y malos para tiempo de paz, y conseruacion della, y muy acomodado instrumento para levantar, y favorecer vn vando en las guerras civiles.

embiado vn Centurion a matar a Tercio Iuliano, Legado de la septima legion, A por las competencias, y rancores encubiertos que tenia con el, tomando por color para su pretension la causa del vando. Iuliano sabiendo el peligro en que estava, tomando consigo hombres prácticos de la tierra, y de los passos de ella, se huyó por los desiertos de Misia a la otra parte del Monte B Hemo. Ni tampoco despues se hallò presente en la guerra civil, alargando, B y entreteniéndolo con diferentes causas de dilacion el camino que auia comenzado, para irse a Vespasiano, deteniéndose, ò apressurándose en las jornadas conforme a los auisos [que le venian, de como caminauan los negocios]. Mas en Panonia la trezena, y la septima legion llamada la Galbiana, conseruando en su animo la ira y dolor de la rota de Bedriaco, sin dilacion, [ni dificultad] se allegaron al vando de Vespasiano; t haziendo en esto la principal fuerza Antonio Primo. Este auiendo contrauenido a las leyes, C y siendo condeuado por fallario en t tiempo de Nerò, entre otros males de la guerra auia buuelto a cobrar la dignidad Senatoria, siendo puesto por Galba en el gouierno de la septima legion. Creíase, que auia escrito muchas vezes a Oton, ofreciéndose por Capitani de aquellas gentes en fauor de su vando. D Y siendo menospreciado por el, no fue de provecho ni seruiçio en la guerra Otoniana. Y como fuesen despues de caída las cosas de Vitelio, siguiendo el a Vespasiano, fue de grande importancia para su vando; siendo hombre diestro, y valeroso de manos; E presoto de lengua, grande artifice de sembrar embidia y aborrecimiento contra otros; poderoso para causar discordias, alborotos, rebueltas, y motines, y muy valido en ellos; robador, largo, dadiuosos; malissimo en la paz, y no para menospreciar en la guerra. Juntos pues de allí adelante en vna opiniõ los exercitos de Misia, y de Panonia, truxeron a su vando los soldados de Dalmacia, t sin estoruarles ninguna cosa de lo q intentauan sus Legados, aunq Consulares. Tito Flauiano tenia el cargo de Panonia, y Pòpeyo Siluano de Dalmacia, ambos viejos ricos. Mas hallauase presete por Procurador de las prouincias Cornelio Fusco, hõbre de

Aponio Saturnino se vale del vando para su vengança.

El exercito de Panonia en fauor de Vespasiano.

Otra. t Ifiando se principal fuerza y viuid en Antonio Primo, Per orden de Antonio Primo. t Lib. 14. de los Anals.

Calidades de Antonio Primo, que se declara por Vespasiano. Los de Dalmacia por Vespasiano.

Otra. t Notar que do cosa alguna en aquellas cosas sus legados, que conseruaron.

Costumbres deste hombre.

Por orden de estos se declara en fauor de Vespasiano otros exercitos.

Camino de Vitelio a Roma.

Con vn grande escuadron.

Otra. Los inge...

Aforismos.

A. 313.

Muchas personas ay, que gustan mas de los peligros, que de las esperanças de los premios; que pueden alcãçar por meterse en ellos: y los tales siempre seran a proposito para leuantar reboluciones, como mas aficionados a entrar en nuevas esperanças, y casos inciertos, y dudosos, que gozar seguramente de las cosas ciertas; y que mucho antes tenia ya grangeadas. Intenta pues alterar, reuouer, y abrotar todo lo que en qualquiera parte estuuiese enfermo, y apasionado. Escriuieronse cartas a Inglaterra a los soldados de la catorzena legion; y a España a los de la primera; porque ambas legiones auia sido cõtrarias de Vitelio. Echanse cartas por todas las prouincias de Francia, que las pudiesen en nuevos pesamientos, [persuadiendolas a seguir el nuevo Imperio]; y con esto ardia en vn momento vn agradissima guerra en todas las prouincias; rebelándose publicamente los exercitos del Illyrico; B y auiedo de seguir todos los demas la fortuna [del que comecasse a mostrar superior en esta empresa].

B. 314.

En los leuãtamientos de los nuevos Principes en señorios compuestos de muchas y diferentes Prouincias, todas seguiran el vando, que en los principios començare a parecer superior en fuerças, y opinion.

C. 315.

La multitud de gente de seruiçio en vn exercito; y de priuados, y cortesanos del Principe, no solamente no es prouechosa, mas aun impide la obediencia, y causa confusion, y no sirve sino de confundir las vituallas inutilmente, sin ser capaz de orden; aunque se rija por Capitanes de mucha feruacidad.

de esclarecido nacimiento, y en el vigor de su edad. Este en el principio de su juventud cudiçioso de vivir en reposo y sosiego, auia renunciado la ordẽ Senatoria. Y este mismo auiendose despues en fauor de Galba hecho Capitan de su Colonia, y por esta obra y seruiçio alcãçado el cargo de Procurador [de aquellas prouincias], y tomando agora el vando de Vespasiano, fue el que primero truxo a la guerra vna hacha encendidissima de fuego, [dãdole alimento de rebolucion, con que se sustentasse, y creciesse]. Y alegre no tanto cõ los premios que podia esperar de los peligros [en q se metia], como de hallarse en los mismos peligros, queria mas entrar en nuevas esperanças, en casos inciertos y dudosos, que gozar seguramente de las cosas ciertas; y que mucho antes tenia ya grangeadas. Intenta pues alterar, reuouer, y abrotar todo lo que en qualquiera parte estuuiese enfermo, y apasionado. Escriuieronse cartas a Inglaterra a los soldados de la catorzena legion; y a España a los de la primera; porque ambas legiones auia sido cõtrarias de Vitelio. Echanse cartas por todas las prouincias de Francia, que las pudiesen en nuevos pesamientos, [persuadiendolas a seguir el nuevo Imperio]; y con esto ardia en vn momento vn agradissima guerra en todas las prouincias; rebelándose publicamente los exercitos del Illyrico; B y auiedo de seguir todos los demas la fortuna [del que comecasse a mostrar superior en esta empresa].

§. XXVIII.

Mientras q Vespasiano, y los Capitanes del vando hazian estas cosas en las prouincias, Vitelio mas floxo, y sin espíritu, y mas digno de ser despreciado, parándose en cada ciudad, aldea, y caseria, donde topaua alguna frescura, y recreacion, yua caminando hazia Roma con vn pesado escuadron de gente, [que le acompañaua]. Seguíale se senta mil hombres armados, estragados con libertad y dissolucion. Mayor era el numero de los moços, y gente de seruiçio, siendo de suergonçadissimas aun entre los esclauos t las inclinaciones de los que acudian al Real cõprouision y bastimentos. C El acompañamiento de tantos legados, y amigos, no estaua acostumbrado, ni

Aforismos.

A. 316.

En las demostraciones publicas, que se hazen cō el Principe, aun que tirano, siempre concurrē dos; vnos por adulacion, y otros por miedo; y al fin porque la menor parte sigue la opinion y voluntad de la mayor, por no mostrarse enemiga del mas fauorecido, y quedar se sola, y expuesta a su crueldad.

B. 317.

De ordinario suelen acompañar a los Príncipes viciosos y de nuevo señorio, los que antes del Principado huieron sido participes, y medianeros de sus vicios, aunque justamente se puedan llamar de nuevo y afrenta de amistades.

C. 318.

Aunque los soldados de vn exercito tengan discordias, y rebueltas entre si, se conforman siempre quando se trata del faco, y destruicion de la tierra, por donde van marchando.

D. 319.

Los hombres de guerra de ordinario son impacientes de burlas, y donaires de pueblo, como no acostumbrados a ellos; y facilmente se moueran con tales cosas a derramar sangre de los que se burlaren con ellos.

era acomodado para obedecer a los mayores, aunque todo fuera gobernado con grande modestia. Hazia pesada esta multitud los Senadores, y Caualleros, q̄ salia de Roma [a recibir al Emperador].^A Algunos de miedo; muchos por adulacion; los demas, y al fin poco a poco todos los de aq̄llos Estados, por no q̄dar se ellos solos, saliendo los demas. Iuntauāse a estos muchos de la plebe^B conocidos de Vitelio por los infames, y viciosos seruios q̄ le auian hecho, truhanes, representantes, y corredores de carros de caualleros; de nuestros, y afrentas de amistades, con q̄ el se deleitaua maravillosamente. Y no solo las Colonias, y ciudades ordinarias se destruian con la grã cantidad de viruallas, q̄ prouenian al exercito; mas aun los mismos labradores, y los campos estãdo ya maduros los frutos, se assolauan como tierra de enemigos. Huuo muchas y crueles muertes de soldados entre si, despues del motin que se començo en Pauia,^C quedando aun viua la discordia de las legiones, y soldados Auxiliarios; mas vna misma conformidad entodos quando se auia de pelear contra los naturales. Pero donde huuo grandissimo estrago, fue siete millas de Roma. Vitelio repartia alli a los soldados a cada esquadra por si manjares puestos a punto como banquete, y cebo de Gladiadores. Y la plebe derramada por todas partes se auia mezclado cō la gente de guerra por todo el Real. Y estando los soldados con descuido huuo algunos del pueblo, que burlandose cō ellos al vso de la ciudad, les quitarō los talabartes de las espadas, cortandoles escondidamente las petrinas, preguntandoles despues si estauan ceñidos, y a punto para pelear.^D No supo llevar aquella burla el animo no acostumbrado a sufrir injurias, y poniendo mano a sus espadas dieron sobre el pueblo desarmado. Fue muerto entre los otros en esta rebuelta el padre de vn soldado, que auia venido a ver, y acompañar a su hijo, y poco despues fue reconocido. Y auiedo divulgado esta muerte, [bastō para que] se templasse de poner las manos † en quiē estauā sin culpa. Mas en Roma todos tēblauan de miedo, corriēdo alla por todas partes los soldados adelante: los quales principalmente caminauā a la plaça cō deseo grãde de

En que se auian mezclado hombres villisimos.

Grãde multitud de gente por el exercito de Vitelio.

Otra. Los que estauā juntos.

ver

Aforismos.

A. 320.

Entre los soldados, y principalmente mal disciplinados, con facilidad se viene arenzilla de palabras, y dellas a menear las manos, y las armas.

B. 321.

El Principe que nueuamente entra en vna ciudad cabeza de su Imperio, que ha cōquistado por fuerza de armas, siempre se deve escusar de entrar en ella como en ciudad vencida, y tomada por fuerza, por no les renouar la memoria, y dolor de sus injurias, y deshonra.

Ferocidad de los soldados Alemanes.

Entrada de Vitelio en Roma.

Premiados en la guerra.

ver el lugar donde Galba auia estado tendido en tierra. Y no menos cruel es espectáculo era el dellos mismos, horribles, y espantosos con los pellejos de fieras salvajes que traian vestidos, y con grãdissimas armas en hastadas; q̄ no sabiendo como se auia de proceder, solo atendian a passar adelante, escusando poco de no romper por la multitud del pueblo; y quando caian en el suelo, ò con algun resbaladero de la calle, ò con encontrarse con alguno de la ciudad,^A luego venian arenzilla de palabras, y destas passauan poco despues a menear las manos, y las armas cōtra ellos. Y aun [lo q̄ daua mas turbacion era, que] los Tribunos, y Capitanes con grandes quadrillas de hombres armados, y espanto [que causauan cō ellas], volauan por todas las partes de la ciudad. Y el mismo Vitelio se quitō por cōsejo de sus amigos [del p̄samiēto q̄ tenia] de entrar en ella, como en ciudad v̄cida, y tomada por fuerza [como lo traia en el animo], llevando adelante de si el Senado, y pueblo Romano desde Pōtemolle; y el en vn hermoso y señalado cauallo con habito de Capitã General, y en corto como hōbre de guerra.^B Y assi con vna ropa larga guarnecida de purpura començo a mouer el passo reposadamēte con su escuadrō en ordenança desta manera. Y auan por frente del exercito las Aguilas de quatro legiones, y al rededor de si lleuauā otras tãtas vanderas de otras legiones; y despues y auan los Estandartes de doze vãdas de cavalleria; y despues de las hileras de la infanteria y uã los caualleros; y luego venian treinta y quatro companias de soldados estrãgeros; para que con esto fuesen conocidos, y diferenciados los nombres de las gentes, y formas de las armas, [que venia en el exercito]. Delante del Aguila y auan los Quartelmaestres, Tribunos, y Centuriones de las primeras companias vestidos de blanco, y los demas todos cada vno junto a su Centuria, resplandeciendo † con las armas, y dones que traian. Resplandecian tambien los adereços, y jaces de los caualleros, y las cadenas, y collares de oro de los soldados. Hermosa figura de exercito, y merecedor de otro Principe, q̄ Vitelio. Desta manera entrō en el Capitolio; y abraçando alli a su madre, la hōrō con el t̄tulo de Augusta.

§. XXIX. El

Aforismos.

A. 322.

Aun la propia alabanza es prohibida, sino es en algunos casos necesarios; pero es mucha desvergüenza la del que se alaba falsamente, engrandeciendo sus obras en presencia de los testigos, y sabidores de sus vicios.

B. 323.

El Principe nueuamente recibido en el pueblo, ninguna cosa dirá, en que no aya aprouacion de la plebe, aunque se conozca la mentira della, por su natural propio, y por la costumbre que tienen de adular a sus mayores, y por la poca diferencia y conocimiento que poseen de la mentira y verdad, viuiendo sin cuidado de cosas semejantes.

C. 324.

La comunidad siempre es amiga de interpretar todas las cosas que suceden casualmente, y las que hacen los grandes personajes, queriendo sacar de vnas y de otras mas sentido del que tienen en su primera corteza: discurso con que desean passar tan adelante, que las mas vezes se yerran, y aparta de la verdad; aunque siendo en todas, de fuerza acertará en algunas.

D. 325.

Con el Principe floxo y descuidado de lo que conuiene a su conservación, ignorante del derecho diuino y humano, fuele proceder también de esta misma suerte sus amigos y priuados, no le auisando de lo que le está bien, sino dexándole entregado al oluido, y atendiéndolo solo a sus aprouechamientos particulares.

E. 326.

Las muestras de cortesia o apacibilidad en vn Principe o mayor, quando proceden de humanidad, y mansedumbre de animo, y de principios y causas virtuosas, sirven grandemente para ganar la gracia y fauor del pueblo; pero quando en el ay otras muestras de baxeza de animo, y de ruín y vil natural, y se entienden que proceden desto, no sirven sino de afrenta suya, y tenerle y estimarle en poco, como a quien disminuye la magestad del Imperio.

F. 327.

Acudir vn Principe a su consejo muy de ordinario, y quando a causa de su defauidad, y de

§. XXIX.

EL dia siguiente, como si hablara delante del Senado, y pueblo de otra ciudad, que no le conociera, hizo vna magnifica oracion de si mismo, en falçado con grandes alabanzas su industria y téplança, ^A siendo sabidores de sus vicios y afrentas los que estauan presentes, y toda Italia, por donde auia caminado vergonçosamente, embuelto en sueño, y en viciosa superfluidad. ^B Mas el vulgo vazio de cuidados, y sin conocimiento, ni diferencia de la métra, overdad, y muy enseñado en las adulaciones acostumbradas, se le andaua al rededor con gritos, estruendo, y vozzeria: y dando Vitelio de cabeza, [y mostrando assi], que no queria el nombre de Augusto, acabaron en fin con el, que le tomasse tan en vano, como en vano le auia antes reusado. ^C En aquella ciudad, que haze interpretacion de todas las cosas que suceden, se tomó por triste y mal agüero, que auiendo recibido Vitelio el Pontificado maximo, auia mandado pregonar, que las plegarias, y sacrificios publicos, se celebrassen a diez y ocho de Julio, dia desdichado desde el tiempo de la Antigüedad, por auer en el sucedido las dos rotas, y mortandad de los Romanos, junto a los rios de ⁵⁹ Cremera, y Alia; ⁶⁰ que a ignorate como esto viuia del derecho diuino y humano, como entre borrachos; ^D siendo igual el descuido de los libertos, y amigos que tenia cerca de si [en aduertirle de lo que auia de hazer]. Pero con todo esto celebrando las elecciones de los Consules humana y apaziblemente, se mostró en ellas como ciudadano vestido de blanco con los pretendientes. Y en esto, y en las fiestas publicas, procuró con grande cuidado qualquiera genero de rumor, y aprouacion de la hez del pueblo; en el Teatro, mirandolas solamente; y en el Circo, fauoreciendo a los que las celebrauan. ^E Cosas que realmente eran agradables, y para ganar la gracia y fauor del pueblo, si salieran y procedieran en el de principios y causas virtuosas: pero con la memoria de su vida passada se recebían por viles y afrentosas, indignas de la magestad del Imperio. ^F Venia muy a menudo al Senado, aun quando se trataba en el de cosas de poca importancia. Y a caso vna

se trata de cosas de poca importancia, como vn hombre particular, se ser estimado en poco.

Vitelio habla al pueblo Romano.

Congrada aplauso del vulgo.

Ignorancia de Vitelio

Vitelio como procede con el pueblo y Senado.

Aforismos.

A. 328.

La comparacion que haze de si vn hombre grande viejo con vn virtuoso, siempre causará tífa en quien le oyere; aunque algunos lo tengan por ser al de animo deseoso de gloria; pareciéndole que quiere imitar no a personas de mucho poder, sino de mucha virtud.

B. 329.

Quando dos priuados llegan a poseer igualmente el animo de su Principe, y estan entre si en discordia, no puede el Principe disponer libremente en los negocios publicos, sin que estos le trastornen todas sus resoluciones por sus intereses, y fines particulares.

C. 330.

Los rancores y competencias de las personas grandes, disimulan se poco en la guerra, y tápes de los soldados, donde se suele proceder en todo mas al descubier-to, aunque se suele hacer con la fuerza de las ocasiones comunes; que cessando estas, y viniendo a las Cortes de sus Principes, se manifiestan con mayor violencia.

D. 331.

Entre los Priuados de vn Principe, que tiene igual autoridad con el, el pueblo mismo con los fauores que pretende suvos, y aplauso que les haze, y con los discursos sobre su poderio, les aumenta las competencias; y tambien la inclinación que el Principe muestra al vno, o al otro. Lo qual todo viene al fin a parar en daño de las cosas publicas.

E. 332.

De la grandeza y poderio de los Cortesanos, quando tienen competencia en ella, no se puede hazer confianza, y mas si llega a ser demasiada.

F. 333.

Al Principe facil y mudable auia milmo tiempo le teme y desprecian sus priuados, con la facilidad que tienen de llegar a su priuanga, y la misma en caer della; por lo que se ofende con qualquiera descuido, y se mueue con qualquiera regalo, aunque sea sin tiempo ni razon.

Libertad de Heluidio contra el parecer de Vitelio.

Rebelo humana mentes.

Cecina, y Valente, Capitanes de Vitelio, enemigos.

Otra... Los dos en las pretensiones de la Corte, y en el acompañamiento.

Otra... a vn mismo tiempo pueden ser en Roma.

vez Prisco Heluidio nombrado por Pretor, auia vorado en vn negocio contra lo que el fauorecia; de lo qual se alteró al principio Vitelio; pero no pasó en el enojo mas adelante que hasta llamar a los Tribunos de la plebe en socorro y amparo de su potestad menospreciada en aquello. Y poco despues amanlandole los amigos, que temian, no huuiese en el mas profunda ira de lo que mostraba, les respondió; *Que no auia sucedido cosa nueua, en que dos Senadores estuuiesen diferentes en los votos, y pareceres de los negocios publicos; que tambien el solia contradecir a Trafea.* ^A Muchos escarnecieron de la desvergüenza de la imitacion. A otros agradaua esto mismo; de que no huuiese escogido, [para hazer comparación en este caso] de los muy poderosos, sino a Trafea por original de verdadera gloria. ^B Auia hecho Capitan de la guarda de Palacio a Publio Sabino, gouernador de la ciudad, y a Julio Prisco, que entonces era Centurion. Prisco tenia por si el fauor de Valente, y Sabino el de Cecina. ^B Estando los dos diferentes, y en discordia, ninguna autoridad tenia Vitelio [para disponer en los negocios.] Cecina y Valente eran los que tenian el manejo del Imperio, y de los officios y cargos de las personas, que de antes auian viuido con goxosos y sollicitos con los rancores del vno contra el otro: ^C cosas que mal disimuladas aun en la guerra y alojamientos, ^D agora las auia aumentado la malignidad de los amigos, y la ciudad fertile en engendrar enemidades; con pitiendo a los dos en ser grangeados por fauor, y medio para las pretensiones de la Corte, y en el acompañamiento que traian, y en los esquadrones sin cuenta de Cortesanos, que yuan a visitarlos, y hazerles reconocimiento, y corriéndose entre todos comparación de los dos sobre estas cosas, variándose las inclinaciones de Vitelio al vno, o al otro. ^E ⁶² Ni jamas se puede tener mucha confianza en el poderio, quando es demasiado. ^F Y también con esto menospreciaba, y temia al mismo Vitelio; hombre mudable con las repentinas ofensas, o con los halagos y bláduras sin tiempo ni sazón. Y no por esto se auia arrojado mas fria y floxamente a ocupar las casas, los jardines, y riquezas del Imperio; siendo assi, que la multitud de los nobles, llorosa y necesitada,

Aforismos.

da, de aquellos digo, a quien con sus hijos auia restituido Galba a la patria, no eran ayudados con ninguna misericordia del Principe. Auia hecho vna cosa agradable a los Grandes de la ciudad, y que tambien aprobò la plebe, que fue conceder a los desterrados bueltos, y restituidos a Roma, los derechos q̄ antes tenian sobre sus libertos: aunque ordenaçã era esta, que aquellos ingenios serviles la corrompiã de todo punto, haziendo q̄ fuesse inutil, y sin efeto; con auer encubierto los dineros con diferetes medios, y en partes secretas, y en t̄ personas de palacio, cudi- ciosas, [y fauorecidas].^A Y algunos dellos se auian pasado a la casa de Cesar, y estauan mas poderosos que sus amos.

§.XXX.

PERO los soldados estãdo llenos todos los alojamiẽtos, y sobrando aun gran multitud, andauã vagãdo por toda Roma en las lonjas, ò en los templos; no reconocian a sus mayores, ni vanderas, no asistian a las guardias; no se animauan y alentauan con el trabajo: ^B sino q̄ metidos en los regalos, y deleites de la ciudad, y en las cosas feas y torpes aun para dezirse, enflaquezian su cuerpo, y apocauan las fuerças con la ociosidad, y el animo con los vicios, y apetitos [a que se auian entregado]. Y finalmente aun sin tomar cuidado de su propia salud alojauan mucha parte dellos en los lugares del Vaticano, que de antes estauã infamados de malos sanos. De donde procedian muy amenuado muertes de gente ordinaria. Y estãdo alojados los Franceses y Alemanes a la ribera del Tiber, y siendo sus cuerpos sujetos a enfermedades, el no poder sufrir los grandes calores, y buhornos, y la cudi- cia del rio, [que tenian presente, y el henchirse de agua], los corrompio. Y confundiose de mas de stola orden de la milicia, t̄ ò con la malignidad [de los mayores], ò con el soborno, ruegos, y diligencias [de los menores]. t̄ Matriculauãse diez y seiscõ pañias de soldados para la guarda de palacio, y quatro para la de la ciudad, en q̄ huuiesse mil soldados en cada vna. Y en esta eleccion tenia Valente mas osadia [y autoridad] que Cecina, como que le huuiesse el sacado, y librado del peligro en que estaua. Y realmente con su lle-
gada

A los desterrados se restituyò el derecho con tra sus libertos. Pero su proteccion.

Segun li pfo.

Los soldados como procedian en Roma.

Otra. O con la malignidad, ò con la ociosidad de los mayores. Y hazenõ nuevas pañias de guerra en Roma.

Aforismos.

gada auia conualecido, y buuelto en si el vando Vitelio; y la ruin fama que corria del, por el espacio con que auia marchado, hizo que se mudasse en buena la prosperidad que tuuo en la batalla; y todos los soldados de la baxa Alemania seguian y acompañauan a Valente, t̄ deseandole por Capitan.^A De donde se cree, que començò primeramente a rebalar y caer la fec de Cecina. Pero con todo esto no regalò, ni concedio tanto Vitelio a los Capitanes, que no se permitiesse mas a los soldados. ^B Cada vno tomãua la milicia que queria. Aunque indigno dello se hazia esctiuir entre los de la guarda, si esto le venia mas a gusto. Y por otra parte se permitia a los buenos soldados, y valerosos, quedarle entre los legionarios, ò entre la caualleria. Y no faltauan algunos, que lo quisiesse assi, ò cansados y desfallecidos con enfermedades; ò que xãndose de la destemplança del cielo de Roma. Pero con todo esto se sacò el neruio y fuerça de las legiones, y caualleria, y se destruyò, y arruinò de todo punto la honray ornamento de aquellos alojamientos; auiendose mezclado, para entrar en ellos, mas que escogido, veinte mil soldados de todo el exercito. Haziendoles Vitelio vn parlamento, piden los soldados, para hazer justicia dellos, a Asiatico, Flauio, y Rufino, Capitanes de Francia, porque auian guerteado en fauor de Vindice. Ni Vitelio frenaua estas vozès y demandas, demas de la floxedad, y falta de espiritu; ^C que por su mismo natural tenia impressa en el animo, sabiendo que se acercaua el darles el donariuo, y que le faltaua dinero para esto. ::t̄:: Y assi daua a los soldados largamente qualquiera otra cosa que le pidiessen. [Para sacar dinero] se mandò, ³ que los libertos de los Principes passados pagassen a manera de tributo vn tanto por cada esclauo de los que tenian. Y Vitelio teniendo el cuidado solamente puesto en desperdiciar, y echar a mal los bienes del Imperio, fabricaua cauallerizas para los cãttalos de los carros, que corrian en las fiestas publicas. Henchia el Circo de juegos de gladiatores, y fieras; y como si estuiera en vna grande abundancia, escar-
neciã,

A. 336.

La ruin fama que vn General comiença a tener en vn exercito, suele bastar para reduzirle a que cometa traicion contra su Principe.

B. 337.

Quando las cosas del gouerno, y conseruacion del estado, se dexan guiar a voluntad del vulgo, y comunidad de vn exercito, y que cada vno tome el lugar q̄ quisiere, nunca se acertarã, por llevar cada vno puesto el pensamiento en su interes particular; y no en el bien publico.

C. 338.

Quando el Principe tiene obligacion de hazer merced a vna comunidad, y no se halla con hazieda para ello, qualquiera cosa que le pidan de mal exemplo, les concederã; porque no le aprieten en lo que tiene por principal, que es el dinero; y mas si no es hombre de espiritu y valor.

A. 334. No es nueuo en la mudança de los Principes, subir los particulares extraordinariamente, y alcanzar mejor lugar que los priuados de la corte passada, y que ya eran Grandes en el Reyno.

B. 335. La gente de guerra, a quiẽ se dexa que goze de los deleites, y entretenimientos de vna ciudad viciosa, facilmente perderã las fuerças del cuerpo con el ocio, y las del animo con el vicio.

Otra. t̄ para alcazar lo q̄ de- seauan.

Pero con gran contusion.

Los soldados de Vitelio piden algunos Capitanes para hazer justicia de ellos.

Falta al- waco en l original.

Indicio = m de Vi- tio.

Aforismos.

necia, y burlaua del dinero. Y lo q̄ mas es, que Ceci- na, y Valente celebraron el dia del nacimieto de Vire- lio, haziendo calle por calle de toda Roma el juego de los gladiadores, con grande aparato, y no visto, ni vñado antes de aquel dia. Hizo otra cosa Vitelio de contento y regozijo para todos los hōbres infames y afrentosos de la Republica, pero con grande nota, y aborrecimiento contra si entre todos los buenos; que fue fabricando altares en el campo Marcio, ce- lebrar alli las obsequias de Neron. [Donde] publica- mente fueron muertas, y se que maron victimas; y el fuego del sacrificio se puso cō las hachas Augustales: el qual sacerdocio como Romulo le dedicō al Rey Tacio, assi Tiberio le cōsagrō a la familia Iulia. Aun no auian pasado quatro meses despues de la vitoria, y Asiatico, liberto de Vitelio, igualaua a los Policle- tos, y Patrobios, y los demas nōbres antiguos aborre- cidos [de libertos de los Principes, y priuados suyos].

Vitelio es- lebra las hi- ras de Ne- ron.

Corte de Vitelio, y su calidat.

Veinte y dos millones y medio de escudos de oro.

Miserable estado de Roma.

Otra. Mas en las lres. q̄ era- hombres.

Primer a- uiso q̄ auia Vitelio de la rebeliō.

A. 339. Con el Principe vicioso no se cō- pite en virtud, ni buenos exerci- cios, sino en intenciones de vici- os, y maldades; y con esto se alcan- ça poderio, y priuāça con el.

B. 340. El Grande que no discute en lo venidero, sino solo atiende a go- zar de la fortuna presente, facil- mente desperdiciara sus rique- zas, por grandes que sean.

C. 341. En todos los siglos q̄ van corrien- do se ven otros hōbres; pero no otras costumbres; q̄ estas siempre son vnas mismas, aunque se va- rian los rostros, y apellidos de los hōbres, y casi de vna misma fuer- te proceden todos.

D. 342. El ministro de vn Principe, que se dexa vencer del miedo, no au- fara a su mayor de tanto como deuria, rezelandose de que no se le atribuya a flaqueza de animo engrandezer demasiado los prin- cipios de las rebeliones.

E. 343. Los priuados de los Principes, q̄ sustentan su grandeza cō la adu- lacion, de ordinario moderan, y disminuyen los auisos de las re- beliones, y alborotos de los Rey- nos de su amo; por regalarlos cō estos; y sitelen hazer con ello los males incurables.

Ninguno compitio en aquella Corte en industria, y bondad con otro; ^A vn solo camino auia en ella, para subir ala grādeza, y poderio, ⁶⁴ q̄ era hartar el antojo y gula insaziabile de Vitelio cō manjares, y comidas llenas de prodigalidad, y cō gastos excessiuos en bus- carle regalos, y saineres. Y el pareciendole q̄ sobraua disponer las cosas de manera q̄ gozasse de lo presen- te; ^B y no discurrendo ni acōsejandose mas profun- damente en lo por venir, se cree q̄ en pocos meses ⁶⁵ echō a mal [†] nouecientos quentos de sestercios. La grāde y miserable ciudad, auiendo en vn mismo año sufrido a Oton y Vitelio, passaua su tiēpo con varia y vergonçosa suerte entre los Vinios, los Fabios, los Icelos, y los Asiaticos, hasta q̄ sucedieron, y entraron en su lugar Muciano, y Marcelo, [y con ellos en efe- to] ^C [†] mas otros hombres, que otras costumbres.

§. XXXI.

La primera rebelion, de que tuuo auiso [Vitelio], fue de la tercera legion, por cartas que desto le embio Aponio Saturnino, antes q̄ tambien el se alle- gasse al vando de Vespasiano. Pero ni Aponio le es- criuió puntualmente todo lo q̄ passaua, ^D como quiē se auia dexado señorear del miedo, y estaua turba- do, y temblando en vn negocio repentino; ^E y los

Aforismos.

amigos que adulauan a Vitelio, interpretauan sus auisos mas blandamente: *Que aquel era motin y alboroto de sola vna legion, que los demas exercitos estauan firmes en su fee.* En esta sustancia tambien hablō Vi- telio a los soldados, persiguiendo en su parlamen- to a los Pretorianos poco antes despedidos de la mi- licia [por su mandado], de quien dezia, que salian, y se derramauan en el vulgo aquellas nuevas falsas, y se echaua aquello ruin fama. Y [†] afirmaua, que no auia miedo alguno de guerra ciuil, auiendo calla- do, y escondido el nombre de Vespasiano; y derra- mado por la ciudad soldados que refrenassen las platicas del pueblo sobre el caso. ^A Este era el prin- cipal alimento, con que se sustentaua y crecia la fa- ma. Pero con todo esto embiō a Alemania, Inglate- rra, y España, por gente de socorro, ^B floxa y friamen- te, y disimulando la necesidad [que tenia della.] Y assi tambien se yuan deteniendo los Legados, y las Prouincias. Hordeonio Flaco ostaua solcito y con- goxado, teniendo ya sospecha de los Barauos, con la guerra propia que tenia. Vectio Bolano, porque nunca auia tenido bastantemente sossegada a Ingla- terra. Y ambos estauan dudosos [en la resolucion [que debian tomar]. Y en España tampoco se cami- naua con mucha priessa, no auiendo entonces en ella hombre Consular. Los Legados de sus tres le- giones siendo iguales en autoridad, ^C y que compiti- eran sobre la obediencia, caminando prosperamen- te las cosas de Vitelio, todos igualmente reusauā me- terse en su fortuna contraria. En Africa la legion Ro- mana, y las cōpañias de gente de la tierra, escogidas por Clodio Macro, y despues despedidas por Galba, fueron otra vez tornadas a recebir a sueldo por man- damiento de Vitelio. Y tras esto la demas iuuentud daua de buena gana sus nombres para asentarse a la guerra: ⁶⁶ por q̄ Vitelio auia administrado alli el Pro- consulado con grande entereza, y con mucho fauor [del pueblo por ello], y Vespasiano cō infamia y abo- rrecimieto. ^D de lo qual hazia los confederados con- jetura, de q̄ de la misma suerte auia de ser el Imperio de ambos. Pero la experiencia salio al contrario. Y al principio Valerio Festo, Legado, ayudō cō su fee a q̄

Otra. [†] Y no afir- ma q̄ hu- uiese mie- do de algode guerra ci- uil.

Disimula Vitelio las malas nue- uas, incre- pta a las mas blada- mente. Junta espa- ciosamen- te soldados

Africa fa- vorable a Vitelio.

Adminis- tracion de Vitelio, y Vespasia- no, en el Proconsu- lado de A- frica.

A. 344. El Principe que castiga a los que tratan y publican la nueva rebelion, y leuamtamiento de alguna Prouincia, o gente de su Reyno, son los que mas alimentan, y hazen crecer la fama dello.

B. 345. El que se quiere preuenir contra vna necesidad, y juntar para ella gente de guerra, pero disimulando su grandeza y aprieto; siēpre procederā floxa y espaciosamen- te, el en pedirlo, y sus Reynos en embiarfele: siendo de grāde fuer- ça el exemplo que toman de sus obras.

C. 346. Muchos ministros de igual auto- ridad en vna Prouincia, que com- pitieran sobre la obediencia, y execucion del mandamiento de su Principe, si le cōrtiera tempo- ral prospero, compiten sobre su obediencia; quando se le buelue la fortuna contraria, aunque sea para vna gran necesidad.

D. 347. No siempre las costumbres dev- no, siendo Principe, o Gouernador supremo de vn Estado, cō- rresponden a las que tuuo; sien- do hombre particular, o Gouer- nador de sola vna parte del, aun- que este sea vn argumento, y no nostico ordinario.

Aforismos.

A. 348. Quando comienzan a perder opinion las cosas de vn Principe, siempre sus dependientes suelen irse de espacio en fauorecerle.

B. 349. El mayor mal que puede auer para vn Principe en tiempo de rebeliones, es no tener auisos ciertos de las traças y consejos de sus enemigos, por espías de diligencia, y confianza.

C. 350. El Principe floxo y remisso, jamas suele mouerse al remedio de las rebeliones, y leuantiamentos, sino quando ya las tiene sobre sí, y le han reduzido al vltimo punto de necesidad.

D. 351. Nunca el exercito que sale de vna ciudad despues de mucho tiempo de paz, y regalo que ha tenido en ella, podra salir con el brio, y valor que quando llegó vencedor de alguna grande empresa.

E. 352. Quando vn exercito está mas inhabil, y mas impedido para llevar, y sufrir el trabajo, tanto mas facil y presto está para las discordias, y alborotos.

F. 353. Cò el de masiado regalo de la fortuna es muy cierto resoluerse, y desuener se los grandes espíritus, entregandose al vicio, delicadeza, y superfluidad.

los Prouinciales se sustentassen en el fauor, y aficion de Vitelio. ^A Y poco despues vazilaua en ella, fauoreciendo publicamente con cartas, cédulas, y prouisiones a Vitelio, y con mensajeros, y auisos secretos a Vespasiano, y como persona que determinaua defender la vna parte, ò la otra, segun que fuesen cobrando fuerças. En la Retia, y Prouincias de Francia se toparon algunos soldados, y Centuriones con cartas, y cédulas de Vespasiano, y embiados a Roma fueron muertos por mandado de Vitelio. Y los mas se escaparon encubiertos por la fee de sus amigos, ò por su propia astucia, y sagacidad. Desta manera se yuan entendiendo los aparatos de Vitelio, ^B y la mayor parte de los consejos, y traças de Vespasiano se quedauan secretos. Lo primero, por el descuido de Vitelio en atender a proueer, y saber lo necesario. Y tras esto las guardas puestas en los passos de los Alpes de Panonia detenian los auisos, y mensajeros. ^C En la mar corrian vientos Aquilonares, [que llaman Etesios], con los quales es fauorable la nauegacion para los que van a Oriente, y contraria para los que vienen de alla.

§. XXXII.

Finalmente al entrar, y romper los enemigos por los terminos agenos, ^C siédo espantado Vitelio cò los terribles, y crueles auisos que le venian de todas partes, manda q̄ Cecina y Valente se pōgan en ordē, y partan a la guerra. A Cecina embiò delante: porque a Valente que entonces se començaua a leuatar de vna graue enfermedad detenia toda via la conualecencia. ^D Muy otra era la figura, y apariencia del exercito Alemanico saliendo de la ciudad, [que quando auia entrado]. No lleuauan vigor en los cuerpos, ni ardor y brio en los animos. Marchaua vn esquadron ralo y espacioso; las armas se les yuan cayendo; los cauallos estauan floxos, y sin brio; los soldados no podian sufrir el Sol, el poluo, y las tempestades: ^E y quanto mas inhabiles estauan para sufrir, y llevar el trabajo, tanto mas faciles y prestos para discordias. Juntauase a esto la antigua ambicion de Cecina, y su reziente entorpecimiento, ^F auiedose resuelto, y entregado al vicio, delicadeza, y super-

Valerio Fof to gouernador de Italia fua rece de lo que to a Vespasiano.

Cecina se inclina a hazer traicion.

Sale de Roma.

Con q̄ gente de guerra. Ma. Tiren Lip. so: porque le valgar de q̄ jubila dos.

Vitelio nõ bra Capitanes para la guerra.

Forma del exercito Alemanico salido de Roma.

Cecina camina a Rauena, para concertar la traicion cò Lucilio Basso. Este porq̄ se rebelo entra Vitelio.

Aforismos.

A. 354. El General que traça hazer traicion contra su Principe, ningun artificio mayor, ni mas bien recibido de la comunidad suele vsar, que ir quebrantando el brio de su exercito, cò dexar que los soldados se den al regalo, y vicio, y hazerlos con esto incapazes de obediencia. Y assi ferà prudēcia del Principe, atajar el daño, luego q̄ sepa que procede desta manera.

B. 355. El mayor medio, para q̄ vn Grande se resuelua a la traicion còtra su Principe, es ver, q̄ otro igual, o menor suyo, y con quien tenia competencia, embidia, y rancor, tenga mayor priuança con su amo, y esperar que por este camino la tendra con el venidero.

C. 356. La presencia de vn ministro con los que han de tomar la resolucion en vn negocio graue, por el mayor poderio que poseen, es de grande importancia.

D. 357. El Grande que se persuade, q̄ merece vn lugar, y dignidad con el nueuo Principe, si luego no se le concede, y halla ocasion, facilmente se mouera a mudar fee, y feruicio, por hartar con ello su ambicion.

superfluidad con el demasiado regalo de la fortuna; ^A trayendo ya en el animo el pensamiento de la deslealtad, era vno de los artificios, q̄ lleuaua para esto, quebrantar la virtud, y ardor del exercito. Muchos creyeron, que los consejos de Flauio Sabino tocarō, y dieron el primer golpe en el entendimiento y animo de Cecina, siendo Rubrio Galo el medianero de las pláticas de los dos. Ofrecia se le, que Vespasiano ratificaria, y tendria por buenos todos los capitulos q̄ se asentassen con el, porque se passasse a su vando. Y tras esto le ponian delante los rancores, y embidia con Valente; y luego le amonestauan, que como quien no era su igual en la autoridad, y fauor con Vitelio, diese orden, [agora que tenia lugar], en alcanzar gracia, y fuerças [con el nueuo Principe]. Cecina auiendo partido de Roma con vn abraço de Vitelio, y con mucha honta, embiò delante parte de la caualleria que ocupasse a Cremona. Despues yuan en su seguimiento las f vanderas de la legion catorze, y diez y seis, y luego las legiones quinta, y veinte y dos; y vltimamente marcharon en esquadro formado, la veinte y vna, llamada la Robadora, y la primera Italiana con los jubilados de las tres legiones de Inglaterra, y la gente de socorro escogida. Auiedo partido Cecina, escriuió Valente al exercito, que el auia gobernado, que le esperasse en el camino: que assi auia quedado de acuerdo con Cecina. ^C El qual hallado se presente, y por esto mas poderoso, fingio, que despues se auia mudado este còsejo, y traça, para que con toda la grandeza, y fuerças [del exercito] se saliesse a recibir la guerra que les venia encima. Y assi manda, que las legiones se den priesta a llegar a Cremona, y que parte del exercito camine a Hostilia. El se aparta del camino hazia Rauena, socolor de hablar a los de la armada. Y despues se escogio la ciudad de Padua, donde juntarse, por lugar mas apartado y secreto, para concertar la traicion. ^D Porque Lucilio Basso despues del cargo que tuuo de Capitan de vna vanda de cauallos, y que por Vitelio fue proueido por General de las armadas de Rauena; y de Miseno, ^D porque no auia luego alcanzado la Capitania de la guarda, vengaua agora aquella injusta, y

Aforismos.

A. 358.

Entre los malos que se refútelúe a vna traicion, no ay q procurat saber quien fue el primero: sino creer, que todos lo de fearon, y propússeron a vn mismo tiepo, como semejantes en las inclinaciones.

B. 359.

Los que escriuen en vida de los Principes, que ocuparon vn Imperio vniuersalmente, y de sus descendientes por sucesion, siépre buscan causas de bien publico, con que justificar su tirania.

C. 360.

Los traidores pocas vezes se muen a mirar de Principe por consideracion y respeto del bien publico, sino por su natural liviandad; y falta de buena fe; y por el aborrecimiento de los que priua con el presente; y por que otros no les sobrepusen en las dignidades, y priuança con el que veen cerca del señorio.

D. 361.

Del que ha hecho traicion a vn Principe, poca confiança se puede tener: porque cõ el mismo animo que desamparõ el pasado, venderà al presente, aunque sea mas hechura suya. Y no ay porq buscar en el mas razon que esta de todo lo que hiziere.

E. 362.

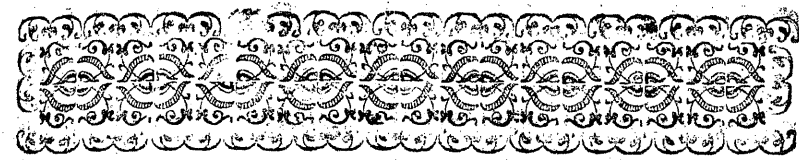
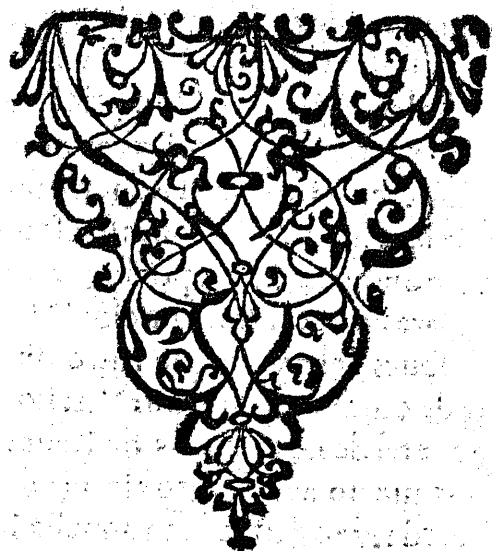
Con los que estan acostúbrados a mudar Señores, y Principes, es facil introducir rebelion en fauor de qualquiera que se les ofrezca.

malhada ira y passion suya con vna afrentosa deslealtad. Y no se puede saber, si el fue el que [persuadio] a Cecina, [y le] truxo a esta opinion, o por ventura (q esto es lo que sucede entre los malos, para que tambien en esto sean semejantes), ^A que a ambos, y a vn mismo tiempo aya lleuado y mouido a la resolucion vna misma malignidad. Los escritores de aquellos tiempos, que compusieron las memorias desta guerra para los descendientes, ^B gozando del estado Imperial la casa Flavia, dexarõ escritas las causas de lo corrompidas en adulacion; que lo auia hecho por el cuidado que tuuieron de la paz vniuersal, y amor de la Republica. A nosotros nos parece, ^C que de mas de la liviandad natural de sus animos, y de estimar en poco su fee, ^D despues de auer hecho traicion a Galba; con el aborrecimiento, envidia, y competencia que tenian, de que otros no les passasen adelante [en la autoridad y priuança] con Vitelio, q por esto principalmente le ayan derribado. Cecina auiendo buuelto a alcanzar las legiones, yua con varias astucias mirando los animos de los soldados, y Centuriones obstinados en fauor de Vitelio, [para derribarlos de su fee, y deuocion]. Basso, que andaua traçando lo mismo en los que estauan a su cargo, ^E tenia menor dificultad en ello, siendo la gente de la armada facil en deslizarse de su obligacion, y venir a mudar de fee; por la memoria de la militia que poco antes auian profesado en fauor de Oton,

No se sabe qual de los dos fue el mouedor.

Amos tié tan los animos de los suyos.

Y sale con ello Passo mas facilmente.



LIBRO TERCERO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SUMARIO.

LAS gentes de Vespasiano vienen a Italia, siendo su mouedor y Capitan Antonio Primo. Ponense algunos rencuentos, y limanas escaramuças que buuo de ambas partes. La armada de Ravena se passa al vando de Vespasiano, y Cecina descubre su animo traidor; pero poco dichosamente: porque fue aprisionado por los soldados de su exercito. Dase la batalla en Bedriaco, en que fueron vencidos los Vitelianos. Peleose de noche otra vez con la venida de las nueuas legiones; y entonces tambien los Vitelianos fueron echados del Campo. Dase combate a los alojamientos que estan junto a Cremona, y al fin se ganan: donde buuo grande estrago; y despues en la misma ciudad de Cremona, todo genero de mortandad, y desventura. Vitelio entretanto se ocupa en vicio y gula, y no sin crueldad. Manda prender a Publio Sabino, y matar a Junio Bleso. Fabio Valente camina contra Antonio; mas auiendo sabido aquella gran batalla, que se auia dado, y perdido, huye con pocos soldados, y le prenden en la mar, y muere en poder de

Aforismos.

los del vado Flauiano. Allí orotase Inglaterra, Alemania, y Dacia. Los Capitanes de Vespasiano caminan a Roma. Vitelio manda, que se les estorue el passo en el Apenino. Pero despues cansado y enfadado de la guerra, capitula la paz con Sabino, hermano de Vespasiano. Los soldados Alemanicos rompen este concierto; hazen retraer a Sabino al Capitolio; cercaronle, ganaronle por combate, y abrasaronle. Lucio Vitelio hermano del Principe haze algunas cosas en tierra de Labor. Al fin todas las gentes de Vespasiano llegaron a Roma; entraron en ella por fuerza y con batallas; corrompieronlo todo con mortandad, y deshonestidad. Al fin muere Vitelio violentamente. Lo qual todo passo en el mismo año comenzado.

A. 1.
Para los buenos successos de la guerra, lo que mas importa es la fee de los Generales della.

B. 2.
El q̄ persuade el espacio en vna empresa, siempre tomará por fundamento de su opinion el engrandecer las fuerzas de los enemigos, y disminuir las suyas.

C. 3.
Aunque los vencidos esten brauos de palabra, siempre su animo fuele ser menor de lo que muestran.

D. 4.
En la guerra se puede tener por fundado dilacion aquella, en q̄ no se pierden las fuerzas que se poseen de presente, y con el tiempo se esperan tener nuevas.

CON mejor hado, ^A y fee tratauan los Capitanes del vado Flauiano, los consejos y traças de la guerra. Auianse juntado en Petouion en los alojamientos de la trezena legion. Allí disputaró, si era bien cerrar los passos de los Alpes de Panonia, hasta q̄ se leuantassen y juntassen todas las fuerzas que tenian a las espaldas, o si era mayor valor y firmeza llegarfe mas cerca, y pelear t̄ sobre la posesion de Italia. Aquellos a quien parecia, que se esperassen las gētes de socorro, y se alargasse la guerra, ^B engrandecian la fama, y fuerzas de las legiones Alemanicas; y que auian despues venido con Vitelio el neruio y fuerzas del exercito de Inglaterra; y que aun ellos no tenian igual numero con todas las legiones de Oton, desbaratadas, y maltratadas poco antes; ^C y que aunque de palabra braueassen, en fin siempre era menor el animo que auia en los vencidos. Pero que ocupando entretanto los Alpes, vendria Muciano con las gentes del Oriente. Que le quedaua a Vespasiano el mar, las armadas, y los fauores de las Prouincias, cō que casi pudiesse mouer otra grandeza, y carga de guerra. ^D Y que assi con esta saludable tardança, vendrian en su fauor nuevas fuerzas, y no perderian de las presentes. A todo esto respondió Antonio Primo (que este era ardentissimo incitador de

Cōsejo de los Capitanes del vado de Vespasiano, sobre el modo de proseguir la guerra.
Otra.
† En Italia.
Voto de q̄ se dilata la guerra.

Voto de Antonio Primo q̄ se aprellure la guerra.

Aforismos.

de la guerra): Que la priessa era prouechosa para ellos, y dañosa para Vitelio. Que a los vencedores [con el buen sucesso] se auia añadido ^A mas descuido, que animo y valor; porque no los auian tenido en cãpana, ni apercebidos para pelear, sino perezosos y holgazanes por todas las ciudades de Italia, y solamēte espantosos, y para ser temidos de sus huespedes: ^B que quanto mas ferozmente auia procedido antes, tanto con mas cudicia se auian entregado despues a los plazer y deleites no acostumbrados. Que tambien se auian ablandado y afeminado mucho con el Circo, con los Teatros, y con las recreaciones de Roma, o cansado y enflaquecido cō las enfermedades. ^C Pero que auiendoles dado espacio, les bolueria tambien el valor y esfuerço con el pensamieto de la guerra. Y que no tenian lexos a Alemania, de donde les vendria fuerzas. Y q̄ para traer la gēte de Inglaterra, solo auia en medio un estrecho de mar. ^D Que tenian cerca las Prouincias de Francia, y de España; que de ambas podian sacar hombres, cauallos, y tributos. Y que poseian la misma Italia, y las riquezas de la ciudad de Roma. Y que queriendo passar con las armas adelante, aun sin ser prouocados, tenian vazio, y sin resistencia todo el mar del Illyrico; y dos armadas para entrar en el. Que les aprouecharia entonces tener cerrados los passos de los montes? Que fruto auia sacado de auer diferido la guerra para el Estio siguiente? De donde entretanto tendrian dinero, y vituallas? Que antes usassen de aquello mismo q̄ auian considerado, [pero diferentemēte]; de que las legiones de Panonia mas engañadas, que vencidas en lo passado, se apressurauan a leuantarse de nuevo para la vengança; de que auian traído a su opinion las fuerzas enteras del exercito de Misia. Que si se hiziesse cuēta del numero de los soldados mas q̄ del de las legiones; mas fuerza auia de esta parte, y ningunos vicios, ni antojos desordenados. ^E Y que les auia aprouechado, para q̄ fueßē sobre si, la misma vengença de [como auian procedido en] la disciplina militar. Y mas que ni aun entōces auia sido vencida la caualleria, sino que aunque les sucedio mal, auian desbaratado el esquadron Viteliano. Que entonces rompieron, y entrarō furiosamente por los enemigos, dos solas vandas de caualleria de Panonia, y Misia. Que estando agora juntas diez y seis vandas de caualleria con el primer gol

A. 5.
A los vencedores con el buen sucesso de ordinario se les añade mas descuido que valor, quando los dexan entregarse a deleites.

B. 6.
La gente de guerra quanto mas ferozmente procede antes de la vitoria, tanto con mas cudicia se entregá despues a los plazer, y deleites no acostumbrados.

C. 7.
Al exercito vna vez vencedor, aunque mas afeminado estē, si se le da espacio para que piense, y discorra en su negoci; cō el mismo pensamieto de la guerra le fuele boluer su antiguo esfuerço y valor.

D. 8.
El que persuade la priessa y presteza en la execucion de vna empresa, siempre se fundará en el aparejo que tiene el enemigo para acrecentar sus fuerzas, y en la razon que ay para disminuirse las propias.

E. 9.
A los vencidos por propia desorden, y falta de obediēcia, si bueluen a leuantar cabeça, la vergüenza de auer procedido mal, les sirve muchas vezes para ir sobre si y obedecer.

Aforismos.

pe, con el sonido y estruendo, con el mismo polvo, y nube que levantarian, cubririan y desbaratarian los cauallos, y cauallos de los enemigos olvidados de las batallas. Y si alguno no me detiene, yo serè el que persuada esta resolucion, y el que sea autor [y executor] de estos consejos.

Vosotros que teneis la fortuna entera, [y queno quereis a-uenturarla], deteneos con vosotros las legiones; q a mi me bastaran para lo que pretendo las cõpañias [delos Auxiliarios] a la ligera, y desembaraçadas para marchar. Y auiendo yo abierto los passos de Italia, oireis la rota y desbarato de las gentes de Vitelio. B Entonces os darà gustu seguirme, y ir hollando las pisadas del que passará adelante venciendo todo. Estas razones, y otras me

jates dixo, echando llamas de los ojos, y cõ voz orgullofa, para ser oido mas lexos; (porque los Centuriones, y algunos de los soldados se auian metido, y mezclado con los del consejo): y fue de manera, que con estas palabras mouio [a su parecer] aun las personas sabias, y consideradas, y que tenian recato y cueta con lo venidero: q el vulgo, y todos los demas despreciada la frialdad, y floxedad de los otros, dezian con grandes alabças, que este solo era el hombre, y Capitan. Este nombre y fama auia ganado de antes en el Parlamento que hizo, en que auiendo leido publicamente las cartas de Vespasiano, no habló, como muchos, cosas inciertas y dudosas, y q pudiesse traer la interpretaciõ dellas [a vn sentido, y a otro], como le viniesse mas proposito. Echauase de ver, que descubiertamente auia tomado la causa de Vespasiano, y por esto era mas agradable a los soldados, siendo [con aquello] compañero de su culpa, o gloria.

La autoridad [con q se aprouò este parecer en segundo lugar,] fue la de Cornelio Fusco, Procurador de las Prouincias. E este también, q solia hablar contra Vitelio sin freno, y asperamente, no se auia dexado esperanza alguna para en caso q las cosas intentadas sucediessem mal. Tito Ampio Flauiano, alargador de las resoluciones por su natural, y vejez, encendia contra si las sospechas en los animos de los soldados, como q tuuiesse memoria de la afinidad que tenia cõ Vitelio.

Y creyase del mismo, (porque començando el movimiento, y alboroto de las legiones auia huido, y des-

pe, con el sonido y estruendo, con el mismo polvo, y nube que levantarian, cubririan y desbaratarian los cauallos, y cauallos de los enemigos olvidados de las batallas. Y si alguno no me detiene, yo serè el que persuada esta resolucion, y el que sea autor [y executor] de estos consejos.

Vosotros que teneis la fortuna entera, [y queno quereis a-uenturarla], deteneos con vosotros las legiones; q a mi me bastaran para lo que pretendo las cõpañias [delos Auxiliarios] a la ligera, y desembaraçadas para marchar. Y auiendo yo abierto los passos de Italia, oireis la rota y desbarato de las gentes de Vitelio. B Entonces os darà gustu seguirme, y ir hollando las pisadas del que passará adelante venciendo todo. Estas razones, y otras me

jates dixo, echando llamas de los ojos, y cõ voz orgullofa, para ser oido mas lexos; (porque los Centuriones, y algunos de los soldados se auian metido, y mezclado con los del consejo): y fue de manera, que con estas palabras mouio [a su parecer] aun las personas sabias, y consideradas, y que tenian recato y cueta con lo venidero: q el vulgo, y todos los demas despreciada la frialdad, y floxedad de los otros, dezian con grandes alabças, que este solo era el hombre, y Capitan. Este nombre y fama auia ganado de antes en el Parlamento que hizo, en que auiendo leido publicamente las cartas de Vespasiano, no habló, como muchos, cosas inciertas y dudosas, y q pudiesse traer la interpretaciõ dellas [a vn sentido, y a otro], como le viniesse mas proposito. Echauase de ver, que descubiertamente auia tomado la causa de Vespasiano, y por esto era mas agradable a los soldados, siendo [con aquello] compañero de su culpa, o gloria.

A. 10. El Grande que en vna empresa añade al consejo q da, su propia persona por executor del, mucho fuele mouer a que le figan. Lib. 2. de las Hist. for. 260.

B. 11. Siempre será de gusto seguir al que vence, y caminar por sus pisadas.

C. 12. El orgullo de la voz, y la acción de la persona del q haze vn parlamiento a vna comunidad, puede mucho no solo cõ el vulgo, para que aprueue, y siga su opinion, mas aun con los mas prudetes y considerados. Que esta es la fuerza de la elocuencia.

D. 13. El que quando se trata de vna rebeliõ, y se declara en ella descubiertamente, conforme a lo q de sea el vulgo, le agrada mucho, y cobra con el opinion marauillosa, por auerse hecho con aquello compañero de su culpa, o gloria.

E. 14. El que habla descubiertamente del Principe que posee, facilmente se muoue a la rebelion, por fallarse de su propia culpa.

F. 15. Los vicios, de su natural son espaciosos, por la frialdad de la sangre, que causa pereza, floxedad, y falta de espirtu en ellos.

G. 16. El que tiene alguna dependencia cõ el Principe que posee, y quiere alargar la execucion de la empresa en la rebelion, siempre será sospechoso al vulgo, de que lo haze maliciosamente, aunque se mueue por otras consideraciones, o por su propio natural.

H. 17. El que al principio del levantamiento huye de los rebeldes, y despues se buelue a ellos, siempre será tenido por poco leal al vando de los traidores.

Segun Lipsio y la vulgata de Crisostomo. Y auiendo yo abierto el principio para la guerra. Otra. Si Os serà provechoso. Inclinação de los soldados de seguir a Antonio Pri-

Como a hombre, y no disimulado en sus deseos.

Cornelio Fusco de la misma opinion.

Tito Ampio Flauiano no sospechoso a los del vando de Vespasiano.

Aforismos.

pues buuelto voluntariamente, que anduiesse buscando lugar, para [executar] su deslealtad. Y era, que auiedo Flauiano dexado a Panonia, y entrado se en Italia, y librado se con esto del peligro, la cudiçia de cosas nueuas le auia forçado a tornar a tomar el nõbre de Legado, y meterse, y mezclarse en las armas ciuiles a persuasiõ de Cornelio Fusco; que no lo hazia, porque tuuiesse necesidad de la industria de Flauiano, A sino para que siendo entonces el principio de leuantarse el vando de Vespasiano, se valiesse del nõbre Consular para honrado color, y apariencia [de lo que procuraua que hiziesse el exercito].

S. I.

MAs para que se pudiesse passar a Italia, y firuiesse para este efeto, se escriuió a Aponio, que tambien se apresurasse a caminar con el exercito de Misia. B Y para que las Prouincias de los Romanos desarmadas desta suerte no quedassen por presa a las naciones barbaras, fueron recibidos por compañeros en la milicia los principales de los Sarmatas lazigos, que tenian el gouerno de su ciudad. Los quales ofrecian tambien [para gente de socorro] su plebe, y la fuerza de la caualleria; que es en lo que solamente consiste su valor. C No se aceptò el ofrecimiento, pero dandoles gracias por el: porque entre las discordias no traçassen lo que suele hazer la gente estrangera, y D con ofrecerseles mayor merced de la parte cõtraria, se despojassen de lo licito, razonable, y deuido por ellos a todo derecho. Confe deranse con este vando Sidon, y Itálico, Reyes de los Sueuos, hombres de antigua obediencia, y respeto con los Romanos, y gente la mas conõcida en fee, y mas paciente de todas aquellas Regiones. Tenia al vn lado puestos contra si los socorros de la naciõ Retica, que eran sus enemigos, y los molestauan, siendo su Procurador Porcio Septimio, hombre de entera fee cõ Vitelio, y a quien jamas auian podido corromper, para q le desamparasse. Embio se pues a Sextilio Felice cõ la vanda de cauallos Auriana, y con ocho compañías de infantaria, y la iuuentud de los Noticos; para que con esta gente ocupasse toda la ribeta del rio Enõ, que diuide los Noricos, y los Retos, y no f intetando

Pero declarado en su favor por orden de Cornelio Fusco.

Pretenciones de Antonio Primo, y Cornelio Fusco para la guerra.

Como a hombre, y no disimulado en sus deseos.

Cornelio Fusco de la misma opinion.

Tito Ampio Flauiano no sospechoso a los del vando de Vespasiano.

A. 18. Suelen en vna rebelion ferirse los menores del nombre de vn Grande; para dar autoridad a la rebelion que comiençan, aunque ni por industria, ni valor, les pueda fer de prouecho.

B. 19. Quando se ha de hazer guerra cõ los reynos propios, es buen cõsejo confederarse con los estrangeros, para que no estoruen la empresa, cõ acometer las Prouincias que les caen cerca.

C. 20. El socorro de la gente estrangera, y confederada nueuamente, nunca es seguro para las discordias ciuiles; pero quando le ofrecen, se ha de escufar de recibirle con buenas palabras: porque no se tome por ofensa, y se hagan enemigos.

D. 21. La gente estrangera en las discordias, y guerras ciuiles es peligrosa: porque con ofrecerseles mayor merced de la otra parte, se suelen despojar de lo licito, razonable, y deuido a la fee prometida.

Aforismos.

A. 22. La fama esclarecida del Capitan añade gloria a los buenos hechos de vn soldado fuyo.

B. 23. El oficial, y ministro menor de vn General, con lo que mas brevemente fuele acabar a su mayer, es con acusarle de delitos de Magestad; que aun en sus virtudes puede hallar medio para esto, siendo el Principe sospechoso. Por lo qual es bie que el Principe considere mucho, como le oye, y da credito.

C. 24. Las mercedes del Principe auidas por maldad, de ordinario ver nan a ser causa de la destruicion de quien las recibe.

D. 25. Qualquiera buen sucesso de los rebeldes en el principio del leuantamiento basta, para que los animos dudolos se declaren por aquel vando.

los vnos, ni los otros venir a batalla, la fortuna de los vandos se passo [a mostrar cuya era] en otra parte. Porque arrebarando Antonio Primo todos los Tumbilados de las cõpañias de infanteria, y parte de la caualleria, para acometer, y dar sobre Italia con ella; ruuo en esto por cõpañero a Arrio Varo, mas diligete y diestro en la guerra, que bueno. A auiale añadido gloria su Capitan Corbulon, y los successos prosperos de Armenia. Deziase del mismo Varo, que auia acusado secretamente ante Neron las virtudes de Corbulon [por delitos contra la Magestad]. Por donde auiendo alcanzado con la infame gracia del Principe ser Centurion de la primera cõpañia de la legion; las cosas mal auidas por este camino, y que por entonces le fueron alegres, despues se le boluieron en [causa de] su perdicion, y muerte.

S. II.

Pero [boluendo a la historia] Primo, y Varo auiedo ocupado a Aquileya, fueron recibidos alegremente en todos los lugares, que les caian cerca; y en Opitergio, y Altino. Dexaron en Altino gête de guarnicion contra la armada de Rauena, no auiedo sabido aun su rebelion. Desde aqui juntaron con su vando las ciudades de Este, y Padua. Estando alli se supo, que tres companias de infanteria Viteliana, y la vanda de cauallos llamada Scriboniana, auia asentado en el Foro de Alieno, passando por vna puente, que para este efeto auian fabricado desde su campo a la ciudad. Agradoles la ocasion de acometerlos, estando descuidados: que tambien desto auia tenido auiso; y dando sobre ellos al amanecer, mataron muchos hallandolos desarmados. Auia se ordenado antes, que matando pocos, con el espanto desto forçassen a los demas, que mudassen de fee. Algunos huuo, que se rindieron luego en el principio. Los mas auiendo rompido la puente, quitaron a los enemigos el camino de perseguirlos. Auendose diulgado la vitoria por los Flauianos; en el principio de la guerra, vienen con priciisa a Padua deslegiones alegres, y llenas de confierça, la septima llamada Galbiana, y la treze llamada Gemina, con Vedio Aquila, Legado. Alli se detuuieron pocos dias,

Y en l. vel. l. 1. c. 1. en l. 1. c. 1. en l. 1. c. 1.

Antonio Primo en l. 1. c. 1. en l. 1. c. 1.

Orta. t. Auxilia- rios. t. Segun l. p. sic.

Coñubres de Arrio Varo.

Lugares de Italia que ocupan los Flauianos.

Primerõ reuencio de los soldados del vando Flauiano.

t. segun l. p. sic.

Juntase cõ el exercito Flauiano dos legiones.

Aforismos.

A. 26. En la guerra ciuil, no se puede mandar a la gente de guerra con el rigor, y feueridad ordinaria.

B. 27. Lo que vna comunidad ha deseado mucho tiempo, quando lo viene a recebir, siempre se toma y celebra por mas de lo que ello es, para qualquiera efeto que sea.

C. 28. Muchõ se grangea el fauor de vn vando de vn Reyno, cõ respectar, y reuerenciar las personas, a quien los del mismo vando tuuieron amor, y teconociõ por cabeza.

D. 29. En todos los Imperios suele auer dos vandos de las gentes dellos; el vno del pueblo; y el otro de los Grandes. Y por esto los que tratã de introducirle de nueuo contra el que posee, aunque entiendã, que para ello es necessario el seguimento del pueblo: porque sin este por marauilla se puede salir con lo que se pretende. Pero por la necesidad que tienen del otro, y mas para conseruar lo que introduxeren, suelen hazer aparicias, de que fauorecen el vando de los Grandes de la Republicã, para q pasen por la nueua mudança, y se tenga por honroso, y de buen nombre el vando, que professan los pretensores. Por lo qual es bien considerar el intento, con que proceden, mas q las obras que hazen.

dias, para tomar reposo del trabajo del camino. Y a Minucio Iusto, Quartelmaestre de la septima legion, quitaron de la furia de los soldados: porque mandaua mas rigurosamente de lo que se puede hazer en vna guerra ciuil y le embiaron a Vespasiano. La cosa deseada largamente siempre se toma por mas de lo que es, con la interpretacion que se haze de la gloria; [que se gana en las obras virtuosas]; como se hizo despues que Antonio mandò renouar, y poner en su lugar, en todas las ciudades que entraua, las estatuas de Galba derribadas por tierra con las discordias de aquellos tiempos: pareciendole cosa honrosa, y qual conuenia para la causa que professaua, si los hombres presumiessen por sus obras, que agradaua a Vespasiano el Principado, y vando de Galba. Disputose tras esto en consejo sobre el asiento, que seria bueno escoger para la guerra. Parecioles mejor Verona; estando descubierta toda la campaña que tenia al rededor a proposito, para pelear la caualleria, en que eran superiores al enemigo. Y junto con esto les parecio que importaua para el negocio, y para ganar fama, quitar a Vitelio vna Colonia poderosa de gente, y abundante de vituallas. Y ala pasada se hizieron señores de Vicencia; t cosa que por si era de poca importancia, por las pocas fuerças que tenia esta ciudad; pero ruose por de gran momento para los que considerauan, que auia nacido en ella Cecina; y que se auia quitado su misma patria al General de los enemigos. De los Veroneses se sacò el precio del consejo, [y resolucion]. Con su exemplo, y riquezas ayudaron al vando de Vespasiano. Y al passar el exercito por las Alpes Iulias, y Reticas, auia cetrado, y fortalecido los caminos, para que no pudiesen passar por alli los exercitos de Alemania. Las quales resoluciones todas eran, o sin saberlo, o prohibiendolo Vespasiano: Porque el mandaua, que el exercito parasse en Aquileya, y que de alli se hiziesse la guerra, y que se esperasse a Muciano. Y añadia consejo, y tazon a su man-

t. segun l. p. sic.

Antonio Primo auerle alear las estatuas de Galba en las ciudades de Italia.

Consejo de los Generales de Vespasiano sobre el asiento de la guerra.

Ocupan a Vicencia. Otra. t. Vicencia.

Y tambien a Verona.

t. segun l. p. sic.

Procede en la guerra contra el ordẽ de Vespasiano, q deseaba que se hiziesse en espacio

Aforismos.

A. 30.

En las guerras civiles, el q posee-
yere las Prouincias de la prouin-
cion, y dinero, podra hazerle se-
ñor del resto con sola dilacion.
Lib. 2. de las Hist. afor. 106.

B. 31.

El General de vna empresa, que
va a la execucion della, si tiene se-
guridad de la vitoria, si preper-
suadirá el espacio a los menores
ministros, por la cuchia de glo-
ria, aunque siempre pondrá por
color de sus palabras razones de
bien publico.

C. 32.

Mucho se ha de procurar la vito-
ria sin sangre, lloro, ni dolor de
muertos: porque si ay mucho de
to, tambien se disminuye la glo-
ria de los Generales.
Lib. 12. de los Anal. afor. 75.

D. 33.

Quando las guerras se tratán le-
xos del asiento del Principe, o
superior de la empresa, no pue-
de llegar sus auisos y traças, sino
despues de las execuciones.

E. 34.

El General que trata de hazer
traicion a su Principe, suele no
valerse de las ocasiones de oprim-
mir al enemigo, sino gastar en pa-
labras, y persuasiones el tiempo,
que tenia para obras; para que an-
tes de la publicacion no se conoz-
ca su animo; y así es bié mirarle
a las manos.

F. 35.

Las ocasiones de oprimir al ene-
migo en el General, que trata de
hazer traicion, no firuē de mas,
que de assentar mas a su gusto y
satisfacion las condiciones, y ca-
pitulos de su entrega.

mandamiento: ^A Que poseyendo el a Egipto, las
puertas y pasos todos de la prouision de Roma; y los dere-
chos, y tributos de sus Prouincias riquissimas, [disfriendo
la guerra], se podia forçar el exercito Viteliano con la ne-
cessidad, y falta de sueldo, y trigo, a que se rindiese, y
passasse [a quien lo poseia]. Esto mismo amonestaua

Muciano muy amenudo por sus cartas, ^B coloreado
sus disnios, con que lo que pretendia en esto, era ^C
auer vna vitoria sin sangre, y sin lloro y luto de
muertos, y otras cosas semejantes. Mas a la verdad
en la ordē que daua, le mouia estar cuchiaoso de glo-
ria, y guardar, y conseruar para si toda la honra de
la guerra. Pero de tierras tan apartadas ^D llegauan
los consejos, [y auisos dellos], despues de las exe-
cuciones. Antonio pues con vn acometimiento re-
pentino, rompio impetuosamente las centinelas, y
guardas de los enemigos, hasta llegar a su campo; y
auiendo tentado sus animos con vna liuiana eicara-
muça, se partio de alli quedando al igual con ellos. Y
poco despues Cecina assentó, y fortificó su Real en-
tre Hostilia, aldea de los Veroneses, y las lagunas del
rio ^E Tartaro, seguro con el lugar que auia ocupa-
do: porque estaua cubierto, y defendido del rio por
las espaldas, y de las lagunas por los lados. Y si hu-
uiera auido fee, o pudieran ser oprimidas las dos le-
giones, (no se auiendo aun juntado con ellas el
exercito de Misia,) con todas las fuerças de los
Vitelianos; o boluendo atras, huuieran de huir
torpe y afrentosamente, dexando desamparada
a Italia. ^F Pero Cecina vendio a los enemigos con
varias dilaciones, los primeros tiēpos de la guerra,
mientras que va reprehendiendo con cartas a los
que estaua en su mano echar del campo con las ar-
mas; y esto entretanto ^F que confirmaua, y estable-
cia a su gusto los cōciertos, y capitulos del quebran-
tamiento de su fee, que traçaua por mensajeros,
que andauan sobre ello de vna parte a otra. Entre-
tanto llegó al campo de los Flauianos Aponio Sa-
turnino con la septima legion llamada la Claudiara.
Gouernaua la legion el Tribuno Vipsanio Messa-
la, de esclarecidos antepassados, y hombre seña-
lado por su persona, y que solo [fue el que truxo]

Y lo mismo
persuadia
Muciano,
aunque por
diferentes
considera-
ciones.

Cecina cō
su campo
en Hosti-
lia.

Cecina tra-
ta de su
traicion.

Nueva gé-
te en el
exercito de
Antonio.
Loores del
Tribuno
Messala.

a esta

Aforismos.

A. 36.

Bien se puede creer, que trata de
hazer traicion, y tiene animo de
lla el General, que escriue a sus
enemigos cartas llenas de vanas
reprehensiones, sin engrādecer
la Magestad de su Principe, y sin
disminuir la del contrario; y en
fin fin cosa en ellas, que pueda
corrōper, y espantar al enemigo

B. 37.

Las cartas de vn exercito a otro
en tiempo de guerras civiles, de
ordinario serā dañosas al vando
del Principe verdadero, siendo
aborrecido del pueblo: porque
no feruiran de mudar al exercito
rebelde, y podran quebrantar la
fee del real.

C. 38.

Si vn Grāde llega a ser sospecho-
so, y aborrecible a vn exercito re-
belde, qualquiera rebuelta en q
aya indicio, o sombra de traicio,
suele cargar sobre el, haziendole
autor della, aunque mas sin culpa.

a esta guerra buenas artes, [y columbres.] A estas
gentes, y q de ninguna manera eran iguales a los Vi-
telianos, (porque aun no erā mas que tres legiones,) ^A
embiò Cecina cartas, acusando y reprehendiendo
en ellas la temeridad de los que se auian querido a-
compañar y meter con las armas vécidas. Y tras esto
ensalzaua con grandes alabanças el valor del exerci-
to Alemanico, haziendo poca y ordinaria mencion
de Vitelio, y sin ninguna injuria ni afrenta contra
Vespasiano. Y en fin no dezia cosa, que espantasse, o
corrompiesse al enemigo. ^B Los Capitanes del vando
Flauiano dexando de tratar de la defensa de la for-
tuna, y su cesso passado, escriuieron magnificamente
de lo que tocava a Vespasiano; y cōfiadamēte quāto
ala causa y razon que professauan; y [†] mostrandose
seguros del fin, y suceso de la empresa; y cōtra Vite-
lio, como [†] enemigos. [†] Y celebrauan el exercito de
Misia como a quien estaua sin auer recibido daño en
lo passado [†]. Pusose esperança a los Tribunos, y Cen-
turiones, de q se les conseruaria todo lo que les hu-
uiesse dado Vitelio; y al mismo Cecina persuadian
no encubiertamente, que se passasse a su vando. Las
cartas que se leyeron publicamente, les añadieron
animo, y cōfiança [para las nuevas pretensiones]: por
que Cecina auia escrito humilde y abatidamente, co-
mo temiendose de ofender a Vespasiano; y sus Ca-
pitanes con menosprecio del enemigo, y como a-
menazando a Vitelio. Tras esto con la venida que su-
pieron de dos legiones, la tercera que gouernaua Di-
lio Aponiano, y la otaua Numisio Lupo, se resol-
vieron en hazer muestra de sus fuerças, y cercar a
Verona de fofso y [†] trinchera de guerra. Tocó a ca-
so a la legion Galbiana hazer aquella parte de la es-
tacada, que caia hazia el lugar donde venian estas
legiones; y auiendo visto de lexos la caualleria de
los compañeros, les causó vn vano temor, como
si fueran enemigos. Arrebatan de sus armas; y
la ira toda de los soldados ^C cargó contra Tito Am-
pio Flauiano, como si fuera [†] autor de la traicion,
que auian imaginado, sin mas cōjetura de que fue-
se culpado en esto; pero teniēdo ya de antes aborreci-
do este hōbre, a manera de vn turbiō y tēpestad, pedia

Las de los
Flauianos
cō mucha
libertad.

† Segū Lip-
sa.

† Assi dese
en otros li-
bros le que
se sigue lue-
go.

† A lo Ro-
mano se ha
de entender.
Alboroto
vanodel e-
xercito de
Antonio
cōtra Tito
Ampio Fla-
uiano.

† Segū Li-
sa.

su

Aforismos.

A. 39.

Por tres causas principalmete cobran abotrecimiento los exercitos a vn particular en tiempo de guerras ciuiles; por el parétesco con el enemigo; por la traicion hecha a su Principe; y por auerles alguna vez quitado su proucho.

B. 40.

La comunidad alborotada cõtra vno, por sospecha de traicion cõtra su deseo, nunca le admite defensa, ni disculpas.

C. 41.

Las sumisiones, y demostracion de humildad en el Grande perfeguido de vna comunidad, de ordinario seran causa, de que se tēga mas sospecha de la verdad de el delito que le imputan.

D. 42.

El demasiado miedo en el acusa do arguye, que en aquel caso no tiene del todo limpia la conciencia; como por el contrario la fe guridad, y entereza de rostro, arguye inocencia.

E. 43.

El que ha de negociar con el vul ho alborotado, demas de la opi nion con ellos, es menester que tenga artificio, autoridad, y elo quencia, con que los sepa hala gar, y amansar.

F. 44.

La porfia de vn General biē quif ro en el exercito alborotado fue le bastar para reducirlos.

su muerte. ^A Llamauanle a grandes voces pariete de Vitelio; el que auia hecho traicion, y vedido a Otõ; el que auia quitado, que no se les diese el donati uo. ^B Y no se le daua lugar, para defenderse, aunque estendia humilmente las manos hazia ellos, pidiendoles merced, y arrojandose en el suelo muchas ve zes, y despedaçando el vestido, y que con solloços se daua en el rostro, y en los pechos. ^C Y esto mismo en cendia en mas rabia a los que estauan con aborre ci miento, y pasion contra el, ^D como que el demasia do miedo arguía, que en aquel caso tenia dañada la conciencia. Quando Aponio començaua a hablar, le estoruauan, para que no lo continuasse, las voces de los soldados. A todos los demas dan de mano, y no quieren oir, ni admitir sus razones con su estruē do y vozeria; solo para Antonio tenian los soldados abiertas las orejas: porque demas de la opinion con ellos, ^E tenia eloquencia, artificio, y autoridad, para halagar, y amansar el vulgo. Quando vio que se yua encrudeciendo el motin, y que de las injurias, y ma las palabras passauan ya a menear las manos, y las armas, manda echar cadenas a Flauiano. Sin tieron los soldados la burla, y rompiendo, y des baratando los que defendian, y amparauan el Tri bunal, ordenauan como hazer la vltima violencia. Puso Antonio el pecho a sus espadas desnudas, ro gandos, y conjurandos, que no passassen adelan te, y protestando, que si lo hazian, auia de morir a manos de los soldados, o a las suyas; llamando por su nombre a qualquiera soldado, que veia conocido suyo, y señalado entre los demas por algun ofi cio de honra militar, para que le socorriesen, y ayudassen. Y luego buelto alas señas, y dioses de la guerra, los suplicaua, que antes echassen aquel furor, y aquella discordia en los exercitos de los enemigos; ^F hasta q̄ en fin se fue desuaneciendo aquel alboroto; y siēdo ya al anochecer, cada vno se fue de lizando a sus tiendas. Partiose del campo la misma noche Flauiano, y recibiedo en el camino cartas de Vespasiano, se escapò del peligro. Las legiones co mo inficionadas de vna corrupcion, y pestilencia, se bueluen otro dia contra Aponio Saturnino, Legado del

Impidido que no se les diese, o im mandado pa ra si.

Antonio sosiega el motin, pri mero cõ ar tificio, y despues cõ autoridad.

Otra. f. f. curi dia.

Antonio queda por General del exerci to.

Lucio Ca pitan de la armada de Rauena, se declara por Vespasiano.

Aforismos.

A. 45.

El alboroto de vn exercito cõtra vn oficial suyo, es mas de temer, quanto menos cansada se halla la gente al tiempo del.

B. 46.

Asi como entre los buenos la cõ petecia que ay es de virtud, y de modestia, asi entre los malos es de vicio y dissolucion.

C. 47.

El segundo motin de vna parte del exercito siēpre suele ser mas asperoy cruel que el primero: porque los deste ayudan de buena gana al segundo, pareciendo les que con aquel delito disminu yea el suyo.

D. 48.

El ministro de vn exercito bien quisto en el, suele procurar q̄ sus iguales, o mayores sean aborre cidos de la gēte de guerra, y que huyan de miedo suyo, para que darfe solo superior della, y gozar de los premios de la vitoria.

E. 49.

Al Principe siēpre serà mas da ñosa la discordia de su exercito por la deslealtad de sus Capita nes, que por las sospechas y albo rotos del vulgo.

F. 50.

Los soldados naturales de vna Prouincia rebelde, siēpre suelen mouerse facilmente a seguir el vando que la misma Prouincia huuiere professado.

del exercito de Misia, ^A y por esto mas cruel y aspera mente, que el dia passado: porque se auian encédido en ira no cansados ya con la obra y trabajo como an res, sino en mitad del dia, auiendose publicado vnas cartas, que se creía auer escrito Saturnino a Vitelio. ^B Asi como antiguamente solia auer competencia de virtud, y de modestia entre los soldados, asi en tonces la auia de dissolucion, y de suerguença; por dõ de no con menos violencia pedian el castigo de Apo nio, que auian hecho el de Flauiano. Porque refirien do los de Misia, que ellos auian ayudado a los Pano nicos a su vengança, ^C y holgandose los de Panonia, de que se reiterasse la culpa, como si quedassen ab sueltos de la suya passada, con el motin de los otros, [todos se auian juntado en vna misma opinion]. Caminan a las huertas, donde alojaua Saturnino. Y no fueron tanta parte Primo, Aponiano, y Messala, (aunque lo procuraron con todas sus fuerças) para escapar, y librar de sus manos a Saturnino, como la ^D baxeza del lugar donde estaua encubierto, auien dose escondido en los hornos de los baños, que a ca so estauã vazios. Y poco despues dexados los mazo ros se fueron a Padua. Con la partida de estos dos va rones Consuladores, quedò en solo Antonio la auto ridad, y poder sobre ambos exercitos; dandole lugar para esto los compañeros, y teniedo en su fauor la in clinacion de los soldados. Y no faltauã algunos que creyessen, ^D que ambos alborotos se auian comença do por orden, y astucia de Antonio, para quedarfe so lo en la suprema administracion de la guerra, y gozar de los premios della.

§. III.

Y Tápoco en el vando de Vitelio estauan los ani mos sossegados; siendo mas dañosa su discordia: ^E porque no se turbauan con las sospechas del vulgo, sino cõ la deslealtad de los Capitanes. Y Lucilio Bal so, Capitan de la armada de Rauena, auia traído a su opinion, y a que se declarassen por el vando de Vespasiano los animos de los soldados suspensos, y du dosos en lo que auian de hazer; ^F porque gran parte dellos eran de Dalmacia, y Panonia, Prouincias que se gouernauan con el nombre del Imperio de Vef-

Aforismos.

A. 51.

La noche suele ser el tiempo que los rebeldes escogen para hazer sus juntas, y executar sus resoluciones, como tiempo mas secreto, y en que mejor se pueden comunicar los complices de la traición, y executarlas, por lo que este tiempo ayuda a las novedades, y sirve contra el conocimiento, y remedio dellas.

B. 52.

En las guerras civiles muchas vezes sucede, que las personas muy baxa tengan también nombre, y lugar de grandes Capitanes.

C. 53.

Las traiciones de ordinario se tratan en lugares secretos, y apartados del comercio.

D. 54.

En todas las guerras la armada es el castillo, y fuerza de las vituallas.

E. 55.

El General que se quiere rebelar de su Principe en fauor del competidor, siempre en los Parlamētos, que sobre ello haze a sus amigos, y gente, se aca de procurar poner sus cosas en punto de desesperación, y las del contrario en estado floridissimo, para reducir con esto el vulgo a que le siga.

Vespasiano. ^A Escogio se la noche, para executar la traicion: porque estando los demas ignorantes del caso, los complices solos de la rebelion se juntassen en los principios de los alojamientos. Basso, o con verguença, o miedo de no saber qual auia de ser el fin, se estava esperando dentro de casa. Los Capitanes de las galeras arremeten a las imagenes de Vitelio, [para dar con ellas en tierra], y auiendo hecho pedaços a pocos de los que se ponian en resistencia, toda la otra multitud del vulgo, con el deseo de cosas nuevas se inclinaua a Vespasiano. Entonces Lucilio saliendo en publico, se da por autor de la empresa. La armada nombra por su Capitan a ¹² Cornelio Fusco, el qual con gran priessa camina al nueuo cargo. Y Basso con honrada guardia fue lleuado a ¹³ Hadria en algunos nauios Liburnicos, donde fue encarcelado por Menio Rufino, Capitan de vna vanda de cauallos, que estava alli de guarnicion: pero luego fue suelto por medio de Hormo, Liberto de Cesar: ^B que este tambien estava en el numero de los Capitanes del vando. Pero Cecina, auiendo se diulgado la rebelion de la armada, llama los principales de los Centuriones, y algunos pocos soldados a los principios de los alojamientos, ^C deseando ¹⁴ lugar secreto, y apartado; y estando los demas derramados y repartidos, atendiendo a diferentes officios, y cargas de la milicia. Allí engrandece la virtud, y el valor de Vespasiano, y las fuerzas de su vando, diciendo. *Que se auia passado a su parte la ^D armada, castillo, y fuerza de las vituallas, y provisiones de los exercitos; que tenían por contrarias a Francia, y a España; ^E que ninguna cosa auia en la ciudad que les fuese leal, ni en que se pudiesen fiar: y refiriendo, y poniendo todas las cosas de Vitelio en peor punto y estado del que tenían.* Y luego comenzando los complices de la rebelion, que se hallauan presentes, fuerza a los demas atonitos, cō vn caso nueuo como aquel, a hazer el juramento de fidelidad por Vespasiano. Y tras esto se arrancaron, y derribaron las imagenes de Vitelio, y se embiaron personas que auisassen a Antonio de lo que passaua. Pero despues [†] que se diulgò por todos los alojamientos la fama de la traicion, [†]

Cecina se declara por Vespasiano deli chadamente.

Otra. [†] Que se publico por todos los alojamientos que ella se fama.

acu-

Aforismos.

A. 56.

De poco sirve publicarse la deslealtad del General, si el vulgo, y comunicad de los soldados no tiene el animo inclinado a rebelion, para que se execute su leuātamientos; y mas no auiendo tenido perdida notable q̄ los mueua, y teniendo mayor, o igual poder, que el enemigo.

B. 57.

Los soldados que hazen traición a su Principe, aunque sean de mas fuerza y valor, tambien seran tenidos en poco del vando, a quien se entregan por su mayor vileza en el delito, de desamparar a su Principe, y no defenderse; pudiēdolo hazer.

C. 58.

El exercito amotinado descarga su furia en los primetos que se les ofrecen, de quien pueda sospechar opinion contraria de la que ellos professan, aunque sea ignorantes; o esté inocentes de lo que se les imputa.

El exercito de Vitelio no escogio en la rebelion de su General.

† segun Lipin.

El exercito recede a Cecina, y no abra Generales. Otra. [†] Longo.

diendo los soldados a los principios del Real, veen escritos en ellos el nombre de Vespasiano, y las imagenes de Vitelio echadas por tierra. A la primera villa en todos huuo vn grande y profundo silencio; y poco despues brotan de golpe impetuosamente todas las cosas, [que en tal estado les ofrecia su animo, diziēdo]. ^A *Hasta en esto ha de auer caido la gloria del exercito Alemanico, que sin batalla, y sin herida entreguen las armas, como cautiuos, y se rindan atadas las manos por prisioneros? Porque quales legiones tenían por contrarias? las mismas ciertamente, que ellos auian vencido, (y que aun estauan ausentes los de la primera, y catorzena legion, que era la fuerza, y nervio unico del exercito Otoniano, y gente con todo esso, a quien en aquellos mismos campos auian desbaratado, y puesto en huida;) para que agora se huieffen de dar graciosamente tantos millares de hombres armados al desterrado Antonio, como vn rebaño de esclauos, que estuieffen puestos en venta? Que ocho legiones huieffen de venir en efeto a ser el accessorio de vna armada? Que esto auia parecido bien a Basso, y a Cecina, despues de auer quitado al Principe las casas, los jardines, y las riquezas; [†] quitarle tambien los soldados. ^B Que aunque fuesen enteros, y sin sangre, tambien en el vando Flauiano serian tenidos en poco. Que era lo que dirian a los que se boluieffen a preguntartes, que prosperidad, o aduersidad los auia mouido a lo que auian hecho? Diciendo estas cosas a vezes todos en general, y a vezes cada vno en particular, segun que el dolor los lieuuaua a ello, auie do nacido el principio de la quinta legion, y buuelto a poner las imagenes de Vitelio en su lugar, echan prisiones a Cecina. Eligen por Capitanes a Fabio Fabulo, Legado de la quinta legion, y a Casio Longino, Quartelmaestre. ^C Ofrecenfeles a caso delante los soldados de tres nauios Liburnicos, y aunque ignorantes, y sin culpa del caso, los hazen pedaços. Y desamparados los alojamientos, y auendo rompido la puente, bueluen a Hostilia, y de alli caminan a Cremona, para juntarse con la primera legiō llamada la Italiana, y la veinte y vna, llamada la Robadota, que Cecina auia embiado delante con parte de la caualteria, para hazerse señor de Cremona.*

Aforismos.

§. III.

A. 59. El mejor tiempo de acometer al exercito enemigo, es quando está lleno de discordia, y en discordia con sus Generales, y con sospecha de sus superiores, por el menor esfuerzo, y valor que tienen, y por la poca confianza con que viven, y antes que esta buelva con el uso de la buena orden de milicia, y con la obediencia.

Lib. 1. de los Anal. afor. 339.

B. 60.

El rebelde siempre suele procurar dar la batalla al exercito del Principe, antes que acabe de juntar las fuerzas de todos sus Reynos, por escusar la mayor dificultad de la empresa, si espera a que se executen todas sus prenciones.

C. 61.

El rebelde de ordinario suele procurar, con qualquiera ocasión que sea, que su gente se hincha de sacos y presa de las tierras de su Principe: porque con esto gana mas su favor, y haze que tenga menos esperanza de perdon.

D. 62.

La priesa de vn Capitan particular, mientras su General está resolviendo lo que se ha de hazer en el acometimiento del enemigo, suele bastar para desordenar todo vn exercito.

DEspues que Antonio huvo sabido lo que passaua, determina acometer los exercitos de los enemigos, ^A mientras estauan con discordia de animo, y apartadas, y diuididas sus fuerzas, antes que les boluiesse la autoridad a los Capitanes; la obediencia a los soldados; y la confianza y esfuerzo a las legiones despues de auerse juntado. Porque tenia auiso, que Fabio Valente auia partido de Roma, y conjeturaua, que se apressuraria sabida la traicion de Cecina. Y Fabio era leal a Vitelio, y no ignorante de las cosas de guerra. Y junto con esto se temia, que baxasse por la Retia en fauor del enemigo vna gran multitud de Alemanes. ^B Y Vitelio auia embiado a pedir gente de socorro de Inglaterra, de Francia, y de España. Y fuera grande la maquina desta guerra, y el estrago della, si Antonio temiende esto mismo, con apressurarse a dar la batalla, no huiera anticipado la vitoria. El qual con todo el exercito llegó en dos jornadas desde Verona a Bedriaco. Y otro dia siguiente, auiedo ocupado las legiones en fortificar el Real, embia las compañías de los Auxiliarios a la campaña, y heredades de Cremona, para que socolor de recoger prouision para el exercito, ^C se hinchesen los soldados de presa, y saco de ciudadanos; y el con quatro mil cauallos auia passado adelante ocho millas de Bedriaco, para que talassen, y robassen mas libre y sueltamente. Los corredores, como es costumbre, yuan mas lexos descubriendo tierra. Era casi la quinta hora del dia, quando parecio vn cauallo ligero, que truxo auiso, que los enemigos llegauan ya, que vnos pocos venian marchando delante, y que se oia largamente por todas partes el mouimiento del exercito, el murmullo de la gente, y el relinchar de los cauallos. Mientras que Antonio está haziendo consejo sobre la resolucion que se tomara en esta jornada; ^D Arrio Varo con la cudicia de emplearse en algo, salio impetuosamente por la campaña con los mas animosos, y prestos de acuallo, y retirò a los Vitelianos con pequeña mortandad: porque corriendo alli muchos de la parte contraria, se trocò la fortuna, y todos los mas brauos, y vehemètes que auian

Antonio se resolue en acometer el exercito enemigo alborotado, y dividido, y no perder tal ocasion de vitoria.

Este restituye los suyos desbaratados.

Antonio con su exercito en Bedriaco.

Otra de la presa y saco de los ciudadanos.

Batalla entre los dos exercitos.

Y no prospera al principio para los de Antonio.

Aforismos.

auian sido los primeros al romper, fueron los vltimos en la huida. Y esta priesa no auia sido con voluntad de Antonio, y auia juzgado, que auia de ser lo que sucedio. [Agora] auiendo amonestado a los suyos, que con grande animo entrassen en la batalla, apartando a los lados las compañías de su caualleria, dexa en medio vn camino vazio, por donde se pudiesse retirar Varo, y su gente de a cauallo. Mandò que se armassen las legiones; hizo se la señal de la batalla por todos aquellos campos, para que todos los suyos, segun que se hallassen cerca, fuesen acudiendo a ella, dexando la presa y robo en que andauan. Y entretanto Varo amedrèrado [con el sucesso] se mete entre la multitud de los suyos, con que les causò miedo. ^A Los sanos y enteros eran llevados de la fuerza del enemigo, y echados del campo; y los que no le auian visto con los heridos que venian huyendo; y ellos mismos se desbaratauan, y maltratauan con su mismo miedo, y con la estrechez de los caminos. ^B En aquel temor, y priesa de todos, no dexò Antonio de hazer cosa alguna deuida al officio de constante Capitan, ò fortissimo soldado. Pone se delante de los temerosos, detiene a los que se yuan retirando. Donde el trabajo era mayor, donde se podia tomar alguna esperanza de remedio, alli acudia con el consejo, con las manos, y con la voz, notable y señalado al enemigo, y vistoso a los suyos. Y vltimamente vino a tanto ardor, y furia, que con su lança passò de vna parte a otra a vn Alferes de cauallos, que yua huyendo. Y arrebatando luego el estandarte, se buelue con el contra el enemigo. ^C Y con esta verguença no mas que cien cauallos hizieron rostro, y resistencia a sus enemigos. Ayudoles el lugar, siendo alli el camino mas estrecho, y estando rota la puente de vn pequeño arroyuelo, que passaua por medio; el qual con notener madre cierta para su corriente, y la ribera llena de despeñaderos impedia la huida. ^D Esta necesidad, ò fortuna restituyò el vando Flauiano, que ya yua cayendo. Por dõde animandose entre si, y poniendose en ordenança estrecha, reeiben a los Vitelianos derramados temerariamente por toda

A. 63. Los que vienè huyendo del enemigo sin consideracion, suelen muchas vezes llevar tras si el mayor numero de los que venian en su socorro.

B. 64.

El General que quiere alcanzar nombre señalado, no ha de dexar en el miedo, y priesa de vna grã batalla, de hazer cosa que se deua al officio de valeroso Capitã, y de fortissimo soldado; poniendose delante de los medrosos; deteniendolos a los que se retiran; y acudiendo con el consejo, con las manos, y con la voz donde es mayor el trabajo, y donde se puede tomar alguna esperanza de remedio; mostrándose notable a los enemigos, y procurando ser visto de todos los suyos.

C. 65.

Vna hazaña de vn General con la verguença que pone en los suyos, suele bastar para restituir a su exercito en vna batalla ya casi perdida.

D. 66.

La dificultad de la huida, y el mayor peligro en ella, suele poner animo, y brio en los q ya se yuan entregando al miedo del enemigo, para resistirle, y boluerle contra el; no siendo pequeña fortuna ofrecerse al que huye semejante ocasion, para no perderse.

Procedido muy animosamente.

Ayudoles el sitio del lugar, donde se pelaba.

Aforismos.

A. 67.

El enemigo que tiene ya por suya la victoria, con qualquiera resistencia nueva que haile, se suele affombrar, y perder el animo.

B. 68.

Los mismos que huyen, quando la victoria se buelue a declarar por los suyos, se hazen parte della.

C. 69.

Muchas vezes ser primero, o posterior en acometer en las batallas, es causa de la victoria, o perdida de una jornada; por la confianza, o desconfianza que pone al enemigo, y por el tiempo que le da para boluer en si, y ponerse en orden.

D. 70.

No se desea tanto el General en las prosperidades, como se echa menos en las aduersidades.

E. 71.

Al exercito que comienza a desfacer, ayuda mucho, para que se entregue al miedo, y huida, tener cerca lugar donde salvarse.

la campaña. ^A Y ellos mismos se affombran, y desbaratan con la resistencia. Antonio daua priessa a los desbaratados, y derribaua a los que se le ponian delante. Y junto con esto los demas todos, segun que a cada vno le inclinaua su natural, despojauan los vencidos; tomauan las armas, cautiuanlos, y arrebatauan los cauallos. ^B Y los que agora en este punto andauan desbaratados huyendo por aquellos campos, auiendo despertado, y buuelto en si al prospero clamor de los suyos, se mezclauan tambien en la victoria. A quatro millas de Cremona se vieron resplandecer las señas de las legiones Italiana, y Robadora, que en los principios de la batalla alegre para su caualleria auian pasado hasta alli. Pero quando la fortuna les fue contraria, no alargauan la ordenança, no recibian en ella los desbaratados, no caminauan adelante, y de su voluntad, sin que los forçafsen a ello, acometian al enemigo cansado de lo que auia corrido, y peleado por tanto espacio de tiempo. ^C Que [†] por ventura vencieran, [si fueran los primeros en acometer]; ^D y assi no tanto auian descaído Capitan en los sucessos prosperos, como agora en la aduersidad conocian que les faltaua. La victoriosa caualleria arremete entonces sobre aquel esquadron de infanteria, que estaua bambaleando, [inclinado ya para dar en tierra]. Y el Tribuno Mesala la va siguiendo, y haze lo mismo con los infantes Auxiliarios de Misia; gente que aunque leuantada, y traída de priessa y arrebatadamente, los igualaua con los legionarios la fama y gloria de su milicia. Y assi mezclados infantes, y cauallos, rompieron el esquadron de las legiones. Y los cercanos muros de Cremona, ^E quanto mas esperança les dauan de saluacion, tanto menos animo les ponian, para hazer resistencia. Y tampoco Antonio quiso apretar mas adelante, teniendo memoria del trabajo, y heridas de los suyos, con que la fortuna tan dudosa de aquella [†] batalla, aunque con fin prospero, auia fatigado, y maltratado hombres, y cauallos.

(?)

§. V.

Aforismos.

Al tiempo que ya la noche lo henchia todo de sombras, llegò toda la fuerza del exercito Flauiano. Y como yuan marchando sobre los mórtones de cuerpos, y sobre los rastros rezientes de la mortandad, como si ya del todo se huiera vencido, piden cò grande instancia, que se camine a Cremona, y se reciban los vencidos a merced, si se rindieren, o se dè assalto a la ciudad, y se tome por combate. Estas cosas fueron las que se propusieron en general, hermosas para dichas. Mas en particular cada vno se dezia a si mismo: *Que se podia tomar al primer impetu aquella Colonia assentada en un llano. ^A Que en las tinieblas de la noche la misma osadia tenian los que combatian, [que de dia], y mayor licencia, y libertad de robar. Y que si esperauan el dia, ya entonces auria paz, ya auria ruegos; y por el trabajo, y heridas passadas llevarian el nombre ^B de clemencia, y gloria della, cosas vanas, y sin substancia. Pero que las riquezas de los Cremoneses, todas se que darian en poder de los Capitanes, y Legados. ^C Que la presa de la ciudad tomada por combate tocava a los soldados, y la de la rendida a los Capitanes. Menos precian a los Centuriones, y Tribunos; y para que no se oya la voz de ninguno de los que hablan, sacuden las armas, amenazando que se tomarian ellos el imperio, y mando de la guerra, sino los lleuauan [al combate de la ciudad]. Entonces Antonio metiendose entre las esquadras, de spues que con su presencia, y autoridad auia puesto silencio en la multitud, les afirmaua: *Que no queria el quitar de las manos la honra, y precio de sus trabajos a soldados tan benemeritos. Pero q los officios, y cargos de la milicia estauan repartidos entre el exercito, y los Capitanes. ^D Que a los soldados conuenia, y estaua bien la cudicia de pelear, y los Capitanes ayudauan, y eran de provecho con la prouidencia, con las preuenciones, cò el consejo, y mas vezes conirse de espacio, y deteniendo en las empresas, q con la temeridad. Que assi como aquel dia, por la parte q le tocava como a un soldado particular, auia ayudado a la victoria con las armas, y con las manos, assi adobate les aprouecharia ^E con la razon, y consejo; arres propias del Capitan. Porque no eran cosas inciertas, ni que estauan**

Los soldados de Antonio que ren que se de assalto a Cremona, con la cudicia de la victoria.

Pierdense los Vitelios por falta de General.

† Segun Libro.

Rota del exercito Viteliano.

Oracion de Antonio a su gente, para que no se el assalto.

† Segun Libro.

A. 72.

En el combate de una ciudad de noche los combatientes tienen la misma osadia que de dia, y mayor licencia de robar.

B. 73.

El nombre de clemencia, y la gloria della, es cosa de estima para los Generales: que en los soldados comunes, y ordinarios son cosas vanas, y sin fruto; por donde hazen poco caso dellas, sino del saco de las ciudades.

C. 74.

La presa de la ciudad tomada por combate toca a los soldados, y la de la rendida a los Capitanes.

D. 75.

A los soldados conuenie, y estaua bien la cudicia de pelear, y los Capitanes ayudauan en la guerra con la prouidencia, cò las preuenciones, y con el consejo; y mas vezes cò irse deteniendo, y de espacio, que con la temeridad agradable siempre al vulgo de los soldados. Lib. I. de las hist. lib. 409.

E. 76.

El consejo, y razon son propias arres del Capitan, y sin ellas no merece este nombre.

Aforismos.

A. 77.
El combate de vna ciudad, por apretado y medroso que este el enemigo, no es cosa segura comenzarle de noche, y sin la preuencion necessaria.

B. 78.
Es natural de la multitud juzgar las cosas inconsideradamente, to mandolas por mayor, solo con pensamiento, y discurso del prouecho que esperan alcanzar de ellas: pero quando se llega a particularizarle los inconuenientes, y medios con que se han de alcanzar, entonces conoce su error, y se haze capaz de obediencia: y por esto será prudencia del Governador, o General que la tratare, no derar sus primeros impetus con paciencia, hasta que conociendo poco a poco los grandes daños de lo que pretende, venga a conocer su yerro, y obedecer los mejores consejos.

C. 79.
El miedo y affombro de vngtade peligro basta para abrir el entendimiento de los soldados, q̄ tienē entregado el animo a la temeridad, y confianza vana.

en duda las que se les ofrecian delante; la noche; el asfiento de vna ciudad no sabida; los enemigos dentro; y todas las cosas acomodadas para assechanças. ^A Y que aunque estauiesen con las puertas abiertas, y de dia, no se auia de entrar, sino despues de espionado, y sabido lo que auia dentro. ^B Era por ventura, que comenzarian aquel combate, sin ver, ni considerar ninguna cosa de lo necessario, ni que lugar fuesse a proposito, llano, y fauorable para la arremetida; ni quantala altura de la muralla? Si se auia de combatir la ciudad con maquinas, y tiros arrojadizos, o con mantas, picos, y otros pertrechos semejantes? Y luego boluendose a cada vno en particular, les preguntaua. Si auian traído consigo las hachas, las azuelas, y todas las demas cosas necessarias, para ganar ciudades por combate? Y como ellos hiziesen de señas, que no, les dezia. Ay pues por ventura manos algunas, que con espadas, y dardos puedan romper, y derribar muros? Si nos fuere necessario leuantar algun reparo, y trincheras, repararnos, y defendernos con mantas, carcos, y capacetes de madera, para dar el assalto, estaremonos por falta desto como vulgo desproueido, marauillandonos entonces de la altura de las torres, y de los agenos reparos, y defensas? Porque no antes con la dilacion de vna sola noche, haziendo traer maquinas, y pertrechos de guerra, llevamos con nosotros la fuerza, y la victoria en la mano? Y tras dezirles esto, embia luego a Bedriaco los gastadores, y gente de seruicio del exercito con los de a cauallo menos fatigados, para que traigan las vituallas, y prouisiones, y todas las demas cosas necessarias [para el combate]. Pero lleuando esto los soldados apasionadamente, se llegó casi a motin; quando algunos cauallos que auian pasado hasta debaxo de los muros, arrebatá algunos Cremoneses, que andauan derramados fuera de la ciudad; por cuya confesion se sabe, que seis legiones Vitelianas, y todo el exercito que estaua en Hostilia, auiendo en aquel mismo dia caminado treinta millas, sabida la perdida, y mortandad de los suyos, venian apercebidos para la batalla, y que ya los tenían presentes. Este espanto abrio los entendimientos de los soldados

[†] Segun Libro.

Todo el exercito Viteliano llega a Cremona.

Apercebido para la batalla.

Aforismos.

Orden del exercito de Antonio contra el enemigo.

El exercito Viteliano acomete el de Antonio inconsideradamente.

Batalla de noche entre los dos exercitos.

dos cerrados hasta alli a los consejos de su Capitan. El qual manda, que la tercera legion pare en el mismo reparo del camino Postumio; a cuya mano izquierda, y junto con ella assentó la septima Galbiana en campaña descubierta; tras ella estaua la septima Claudiana fortalecida, y reparada con vn fosso campesino; que tal era como esto aquel lugar; y por el lado derecho estaua la legion octaua estendida por los terminos descubiertos de vna heredad; y poco despues la trezena diuida, y reparada con vnas espesas arboledas. Esta era la orden de las Aguilas, y señas de las legiones. Que los soldados mezclaronse en aquellas tinieblas de la noche, como se les auia ofrecido la suerte, [sin guardar orden de milicia]. El estandarte de los Pretorianos se puso cerca de los de la tercera legion. Las compañías de los Auxiliarios en ambos cuernos. Y la caualleria rodeó el esquadron por las espaldas y costados. Sidon, y Italicó con los mas escogidos de su gente estauan en las primeras hileras. Mas el exercito Viteliano; el qual huiera sido mas conforme a razon, que reposara en Cremona, y auiendo cobrado sus fuerzas con el manjar, y sueño, otro dia siguiente desbaratará, y deshiziera al enemigo gastado, y consumido con el gran frio, y hambre de aquella noche, ^A faltó de General, pobre y menesterofo de consejo, casi a la tercera hora de la noche tropieça con los Flauianos bien aparejados, y puestos ya en ordenança. No me atreueria a afirmar la orden del esquadron Viteliano, derramado con la ira y passion que traía, y con las tinieblas de la noche; aunque otros ayan escrito; que la quarta legion Macedonica estaua en el cuerno de la mano derecha; la quinta y la quinze con las vanderas de las legiones; segunda, nueue, y veinte de Inglaterra tuieron el cuerpo y medio de la batalla, y los soldados de las legiones diez y seis, veinte y dos, y primera, auia tomado el cuerno izquierdo. Los de la Robadora, y de la Italiana se auian mezclado por todas las esquadras. La caualleria, y soldados Auxiliarios ellos mismos se escogieron lugar. La batalla duró por toda la noche varia, dudosa, y cruel; a vezes dañosa, y mortal para vnos, y a vezes para otros. Ninguna

A. 80.
No es marauilla que el exercito faltó de General, pobre, y menesterofo de consejo, que son las dos almas suyas, venga a ser desbaratado por el enemigo.

Aforismos.

na cosa les ayudaua el animo, las manos, ni los ojos tã poco para preuenirse con ellos de lo necesario. Y vnas mismas armas erã las de ambos esquadrones. El contra seño de ambos vandos era ya conocido cõ las continuas preguntas que se hazian muy amenudo. Las vanderas estauan muy mezcladas, y entremetidas vnas con otras, segun que cada tropa de soldados las arrebatava, y tomava a los enemigos, y lleuaua a vna parte y a otra. Principalmente se hallaua apretada la septima legion, que Galba poco antes auia formado. Fueron muertos seis Centuriones de las primeras ordenes. Quitaron seles, y perdieron algunas señas della. Y Atilio Vero, Centurion de la primera compania, con mucha mortandad de los enemigos, y dexando al cabo la vida, auia guardado la Aguila de aquella legion. Antonio sustentò el esquadron, que estaua para caer, auiendo lleuado en su socorro los Pretorianos: los quales luego que entraron en la batalla, hazen retirar al enemigo, y poco despues los hizierõ retirar a ellos. Porque los Vitelianos auian plantado sobre los reparos del camino sus maquinas, para q̄ con ellas se disparassen tiros q̄ diesen en descubierto, y por lugares sin impedimento de arboles, que primero auianse derramado, y desmentido los tiros arrojados en aquellas arboledas sin daño de los enemigos. El trabuco de la t̄ legion quinze de notable grandeza rompia, y derribaua con grandisimas piedras el esquadro enemigo, y huiera hecho en ellos estrago largamente, si dos soldados auiendo se atreuido a vna hazaña esclarecida, y tomado escudos de vn monton de cuerpos muertos, no huiera cortado sin ser reconocidos, las ataduras, y cõtra pesos de aq̄llas maquinas. Luego fuerõ llenos de heridas, y muertos, ^A y por esto se perdieron sus nombres. En el hecho ninguna duda se pone. A ninguna de las dos partes se auia inclinado la fortuna; hasta que yendo muy adelante la noche, ^B y saliendo la Luna descubrio, y encubrio los esquadrones. Pero fue mas favorable a los Flauianos, que la tuuieron a las espaldas. ^C De donde procedia, que las sombras de los hõbres, y caballos se hazian mayores, y las armas de los enemigos con el falso golpe que dauan en ellas, como si fue-

A. 81.
Miserable suerte es la de aquellos, que auiendo hecho alguna hazaña digna de eterna memoria, se aya perdido, y olvidado su nombre.

B. 82.
En las batallas de noche suele importar mucho tener la Luna a las espaldas: porque haziendo las sombras parecer mayores los cuerpos de lo que son, vienen los tiros de los enemigos a dar en vano.

[†] Segun Libro.

Hazaña esclarecida de dos soldados Romanos.

La Luna no recae a los Flauianos.

si fueran cuerpos, caian en tierra antes de alcançarlos. Los Vitelianos resplandeciendo con la luz que tenian contraria se ofrecian sin recato a los tiros, que arrojauan los enemigos, como de parte secreta, y encubierta. ^A Antonio pues, como ya podia conocer a los suyos, y ser conocido dellos, encendiendo a los vnos con verguença, injurias, y denuestos, y a muchos con alabança [de su valor], y con persuadirlos, y animarlos [a bien obrar], y a todos con esperança, y promessas [del precio de la vitoria], preguntaua a las legiones Panonicas: *Que t̄ para que auian tornado a tomar las armas?* ^B *Que aquellos eran los campos donde podian borrar, y quitar la mancha de la ignominia pasada, y donde podian boluer a cobrar su gloria.* Y luego buelto a los de Misia, los llamaua principales autores, y cabeças de la guerra. *Que en vano auian desafiado a los Vitelianos con palabras, y amenazas, t̄ sino sufrían agora sus manos, y su vista.* Estas cosas les yua diciendo, segun que yua llegando a los vnos, y a los otros. Pero muchas mas a los de la tercera legion, animandolos, y trayendoles a la memoria para esto las cosas antiguas, y modernas, que auian passado por sus manos; como auian vencido, y maltratado a los Partos debaxo del gouierno de Marco Antonio; a los Armenios del de Corbulon, y poco antes a los Sarmatas. Y tras esto [mostrandose] ofendido, y con colera y passion contra los Pretorianos. *A vosotros (les dize) no soldados, sino vencedis, que otro Emperador, que otros alojamientos os recibirán? Allí estan vuestras señas, vuestras armas, y la muerte aparejada para los vencidos. Porque la ignominia, [que se os podia imputar] ya la auéis consumido.* De todas partes se leuantò a esto vna comun vozeria: ^D y los soldados de la tercera legion saludaron al Sol, que ya parecia en el Oriente, (que esta es la costumbre de Syria.) Corrio con esto vna fama, y voz incierta, no se t̄ sabe, si a caso, ò echada por consejo del Capitan, ^D que Muciano auia llegado, y que los exercitos se auian saludado el vno al otro. Arrojà el passo adelante, como acrecentados en fuerças con los nuevos socorros, estando ya más ralo el esquadron de los Vitelianos, como personas sin Capitan,

Antonio Primo animo a los suyos.

[†] Segun Libro.

Otra. t̄ sino les quitassen las manos, y sacassen los ojos.

A. 83.

Siendo la eloquencia vna de las grandes partes del General, hafe de aprouechar della; segun la calidad de las personas, y ocaion de las cosas que se ofrecen; encendiendo a vnos con verguença; injurias, y denuestos; y a muchos con alabança de su valor, y persuadirlos con esto a bien obrar; y a todos con esperança, y promessas del premio de la vitoria.

B. 84.

Animar a los soldados al tiempo de la batalla cõ la memoria de las vitorias, ò perdidas, es de mucha importancia, para que les crezca el animo con la confiança, ò el brio con la verguença, para restituirse en su honra.

C. 86.

Los soldados que ven ocupado su lugar, y honra por otro, hazen mas fuerça de la ordinaria; para cobrarla.

D. 87.

Al punto de la batalla qualquiera voz aunque falsa de nuevo socorro, suele bastar para declararse la vitoria por aquella parte, en cuyo fauor se dize que viene. *Lib. 4. de las Hist. asor. 165.*

Aforismos.

y a quien el propio impetu, y temor de cada vno en particular † los estrechava, ò apartava, y dividia. Des-
 pues que Antonio sintio q̄ yvan enflaqueziendo, y
 perdiendo tierra, los aprieta con vn espeso esquadro
 de gente. Las ordenanças que se auian afloxado, y alar-
 gado, se rompen, y desbaratan del todo. Y no pudie-
 ron rehazerse de nuevo, estoruan do selo sus mismos
 carruajes, y maquinas de guerra. Esparcen se los ven-
 cedores por vna parte y por otra fuera de las lindes
 del camino cõ la priessa de perseguir los huidos. Por
 esto fue mas notable la mortandad deste dia: porque
 vn hijo matò a su padre. Yo cõrarè el caso, y dire los
 nombres, tomando por autor a Vipsanio Messala. Ju-
 lio Mansueto Español, recibido por soldado en la le-
 gion llamada la Robadora, auia dexado en su casa vn
 hijo muchacho, menor de catorze años. A este, sien-
 do despues de edad para ello, assentò Galba entre
 los de la septima legion; y auiendo se le a caso puesto
 delante su padre, y derribado le en el suelo con vna
 herida; mientras que medio viuo le està escudriñan-
 do para despojarle, ^A conociendolo, y siendo conoci-
 do del, y abraçandolo ya sin sangre, ni aliento, rogaua
 con voz llorosa a la alma del padre, que se aplacasse,
 y q̄ no le fuesse cõrraria, ni persiguiesse como a su ma-
 tador: *Que esta empresa, y hazer era cosa publica; y q̄
 con soldado solo q̄ parte era de la guerra civil.* Y tras es-
 tas palabras le uantava el cuerpo sobre sus ombros, y
 abria la tierra para hazerle sepultura, y vsaua cõ el de
 los vltimos officios de piedad. Echaronlo de ver, y pu-
 sieron los ojos en el caso los que le caian cerca, y tras
 ellos otros muchos. De aqui se diuulgo la marauilla
 por todo el exercito; de aqui nacio vnacomũ quere-
 lla, y lamentacion, y maldicion, y abominacion de
 aquella guerra cruelissima. Y no por esto despojan
 mas floxa y friamente a los parientes, y hermanos
 muertos, y hechos pedaços. ^B Dizen, y publican que
 lo hecho es maldad, y hazenlo de nuevo.

§. VI.

Como llegaron a Cremona, se les ofrece delante
 otra in mēsa obra, y [trabajo]. En la guerra Oto-
 niana auian assentado los soldados Alemanicos sus
 alojamientos al rededor de los muros de Cremona, y
 for-

A. 87.
 En las guerras ciuiles muy de or-
 dinario se cometen maluadas
 muertes, siendo a vezes contra-
 rios los padres de los hijos.

B. 88.
 Muy de ordinario es abõminar
 de la maldad los mismos, que por
 su particular cudicia, ò pasiõ la
 cometen en paz, y en guerra.

† segun Li-
 b. 10.

Segunda to-
 ra de los Vi-
 telianos.

Vn hijo ma-
 ta a su pa-
 dre sin co-
 nocerle.

Combate
 de los aloja-
 mientos pe-
 gados a Cre-
 mona.

El exerci-
 to vècedor
 llega de la
 te de Cre-
 mona.

Fortan
 la Tortuga
 los Flauia-
 nos.

Aforismos.

y fortalezidos los con fossos, y estacadas; y estas fortifi-
 caciones auian acrecentado agora. Con cuya vista re-
 pararon, y dudaron los vencedores, estàdo inciertos
 los Capitanes de lo q̄ les auian de mandar. Comèçar
 el cõbate estando el exercito cansado de la fatiga del
 dia, y de la noche passada, era negocio dificultoso; y
 no teniendo cerca ningun socorro, ni amparo, cosa
 de mucha duda, y peligro. Y si se boluiesse a Bedria-
 co, era insufrible el trabajo de tan largo camino; y la
 vitoria les venia a salir en vano, y ser sin prouecho.
 Assentar alli Real, y fortificarle, teniendo cerca los
 enemigos, era tambien de remer, que estando espar-
 tidos, y fabricando la obra no los desbarataffen los
 contrarios con vn repètino acometimiento. Y sobre
 todas estas consideraciones los espantauã sus mismos
 soldados, que mas de buena gana sufririan, y lleuarian
 con paciencia el peligro, que la dilacion; ^A porque
 los medios, y resoluciones seguras les desagradauan,
 y de la temeridad sacauan esperança de bien. ^B Y
 toda la mortandad, heridas, y sangre se pesa-
 uan, y recompensauan con la cudicia del saco. A es-
 ta resolucion se inclinò Antonio, y mandò cercar
 la estacada [del campo enemigo] con vna corona
 que hizo de los suyos, [y que por todas partes se die-
 se el assalto]. Al principio peleauan de lexos con pie-
 dras, y factas, con mayor daño de los Flauianos, so-
 bre los quales caian de lo alto, como a niuel, los tiros
 que les arrojauã. ^C Poco despues repartio la estacada,
 y puertas [del Real] entre las legiones; para que cada
 vna peleasse en su lugar, y la diferencia del trabajo
 distinguiesse los fuertes, y valerosos, y los floxos, y
 cobardes, y se encendiesfen con la misma porfia, y
 competencia de honra. Los de la tercera y septima
 legion tomaron la parte del Real, que caia cerca del
 camino de Bedriaco; y las partes del mas a mano
 derecha las legiones octaua y septima Claudiana;
 a los de la trezena legion lleuò su imperu, y colera
 a la puerta Bressana. Tras esto hudo vn poco de dila-
 cion, mientras q̄ traen a cueftas de los campos, y he-
 redades comarcanas, vnos açadones, y açuelas, otros
 guadañas, y escalas. Entõces leuãtado los escudos so-
 bre las cabeças formã la cõcha de tortuga, y hechos

A. 89.
 En los soldados de exercitos de
 rebeldes los medios, y resolucio-
 nes seguras para la execucion de
 la vitoria les desagrada; y de la
 temeridad sacã esperança de biẽ,
 por el que esperã sacar por aquel
 medio.

B. 90.
 En los soldados que han comen-
 çado a vècer al enemigo, la mor-
 tandad, heridas, y sangre propia
 se pesan, y recompensan con la
 cudicia del saco; y no ay cosa que
 tanto los alborote, como estor-
 uarles esto.

Lib. 4. de las hist. afor. 126.
 C. 91.
 En el combate de vna ciudad re-
 partir la gente por companias, se-
 rà ocasiõ de que la fuerça, y briõ
 les crezca con la competencia.

Aforismos.

vn espesso esquadron caminan vnos tras otros [contra los reparos enemigos]. De ambas partes se combatia a la Romana. Los Vitelianos rebueluó sobre los combatientes peñascos de gran peso, y auiendo desconcertado la concha de tortuga, y desliziándose esta hazia vna parte, y hazia otra, la andan escudriñando, para dar en los que venian debaxo con lanças y con picas, hasta que deshecha aquella trauaçõ y ayuntamiento de escudos, los abatieron y derribaron en tierra, o sin alma del todo, o maltratados, y despedaçados. Con grande estrago y mortandad auia sido la atremetida, y por esto los soldados se yuan deteniendo, si los Capitanes viendo los cansados y desfallecidos, y que por señas negauan el passar adelante, y mostrauan tener por vanas y sin efecto sus amonestaciones, ^A no les huiera señalado con la mano a Cremona [por precio de la vitoria]. Y o no me determinaria ni sabria juzgar facilmente, en si esto aya sido ingenio y traça de Hormo, como lo escriue Messala; o si es mejor autor Cayo Plinio, que culpa y reprehende a Antonio por ello: sino solo afirmarè, que [en prometerlo, y cumplirlo así] ni Antonio, ni Hormo, degeneraron de su fama y vida, aunque el exceso ayá sido malissimo. Ya con esto no los detenia la sangre, ya no los detenia las heridas, para que no se cabassen, y derribassen la estacada del Real; para que no sacudiesen y meneassen las puertas; y para que [†] restruãdo sobre sus mismos hombros, y subiendo sobre la tortuga, que auian tornado a formar de nuevo, no asiesen de las armas arrojadizas, y de los mismos braços de los enemigos. Los enteros y sanos se rebueluen con los heridos; los medio muertos con los que espirauan; todos caen de los reparos abaxo con formas diferentes de los que yuan acabando, y con todo genero de imagen y figura de muertes. Asperissimo fue el combate de la septima y tercera legion. Y el Capitan Antonio con vn esquadron escogido de Auxiliarios auia empleado toda su fuerça y poder en el mismo lugar. Y como los Vitelianos no pudiesen ya resistir, ni sustentarse contra los enemigos obstinados en ver el fin de aquel asalto; y como los tiros que arrojauan sobre ellos resbalassen

Desbaratò los Vitelianos.

Prometese el sacó de Cremona a los soldados.

Y con esto se encienden denueuo los Flauianos.

Otra. [†] Sacándose y meneando las puertas, restruando con sus hombros.

En su gran, y circulan en los alojamientos de Vitelianos.

A. 92.
Ofrecer a los soldados el sacó de vna ciudad, basta para animarles al combate della, aunque más difíciloso.

Aforismos.

de la tortuga; [de que estauan cubiertos,] vltimamente arrojaron sobre los que yuan subiendo el trabuco mismo: el qual, así como de presente desbaratò, y derribò aquellos, sobre quien cayò, así tambien con su caída lleuò tras si las almenas y cumbre de la estacada. Y tras esto vna torre que estaua junto se rindio, y dio en el suelo con los golpes de las piedras que auian tirado contra ella. Y mientras que los de la septima legion procuran subir por aqui, metiendo cuñas de mano en mano, los de la tercera rompieron la puerta, [que auian acometido,] con sus espadas y hachas. Concuerdan todos los Autores, que el primero que saltò dentro del Real enemigo, fue Cayo Volusio, soldado de la tercera legion; el qual auiendo subido sobre la misma estacada, y derribado en tierra los que le resistian, vistoso, notable, y señalado entre todos, con la mano, y con la voz, gritò que eran tomados los alojamientos. Y todos los demas, estando ya llenos de miedo los Vitelianos, y dándose priesta en arrojarle de la estacada abaxo, rompieron impetuosamente por todas partes. Hinchese de mortandad quanto ay vazio entre el Real, y las murallas de la ciudad. Donde se les representa otra vez nueva figura de trabajos; los muros de la ciudad altos, y dificultosos, para dar el combate; las torres de piedra; las puertas cubiertas de hierro delante de los ojos; los soldados blandiendo sus armas; la muchedumbre del pueblo Cremones, y obligado grandemente al vando Viteliano; y gran parte de Italia, que por auer sido feriz aquellos dias, se auia juntado en la ciudad. ^A Lo qual era ayuda para los defensores por la multitud, y tambien incitaua y encendia a los combatientes por la mayor presa, y sacó [que esperauan]. Manda Antonio tomar fuego, y arrojarse en los frescos y deleitosos edificios, que estauan fuera de la ciudad, para si los Cremoneses con el daño de sus hazienas se pudiesen atraer a mudar de fee. Hínche los tejados de las casas, que caian cerca de los muros; y que sobrepujauan la altura de la muralla, de los soldados fortissimos del exercito: los quales con vigas, con tejas, y con hachas

Atómeten los Flauianos la misma ciudad de Cremona.

Queman los arrabales de Cremona.

A. 93.
La gran multitud de pueblo forastero en vna ciudad cercada, así como parece que ayuda con su número a la defençã; así tambien incita, y enciende a los combatientes; por la mayor presa, y sacó que esperan de su vitoria.

Aforismos.

A. 94.

En las guerras civiles es mayor el miedo de los soldados particulares, y con oficio, que de los ordinarios, si llega a ser el rendimiento por fuerza de armas; por la poca esperanza de perdón que les queda, y por el mayor precio, y conveniencia de su muerte para los vencedores.

B. 95.

Más fácilmente se reduce los soldados de lustre, y dignidad en las guerras civiles, que el vulgo del ejército a rendirse al enemigo, que comienza a servirlos; por el mayor miedo que tienen de su daño con la obstinación, y mayor esperanza de premio con el rendimiento.

En este lib. afor. 143.

C. 96.

El mayor mal, y miseria que puede venir a un ejército que trata de rendirse en las guerras civiles, es averse de valer del mismo que a caso acabó de serles traidor, como más conocido suyo, y favorecido del vencedor.

D. 97.

No ay animo de ejército vencedor tan aspero y cruel, que no se modere en las obras con la paciencia, y humildad del vencido en sufrir las injurias que le haze; mayormente auiedo sido poco antes su igual.

de fuego quitan, y derriban los defensores. Y alas legiones se apiñan, y amontonan, y forman de sus escudos la concha de tortuga, y se van acercando a los muros, y otros tirauan piedras, y armas arrojadas; quando los animos de los Vitelianos comiençan a enflaquezer poco a poco; y segun que cada vno era mas preeminente en el oficio, y lugar de la milicia, así se yua rindiendo a la fortuna del enemigo: ^A [temiendo], que tomada por fuerza, y destruida Cremona, no les quedasse ya medio alguno de perdón; y que toda la ira del vencedor no se boluiese contra el vulgo de los soldados pobre y necesitado, sino contra los Tribunos, y Centuriones, en quie estava conocido el precio de la muerte que diessen. Los soldados ordinarios descuidados, y sin consideracion de lo venidero, ^B y mas seguros con su propia baxeza, estauan firmes, y obstinados en la defensa. Vagando ya por las calles, y escondidos por las casas, aunque huuiessen dexado de pelear, ni aun entonces tampoco pedian paz. Los principales de los alojamientos quitan el nombre, y las imagenes de Vitelio. Quitan las cadenas a Cecina, (porque aun entonces estava aprisionado,) y ruegále que sea su intercesor, y pida, y les alcance perdón. Y no haziendo el caso dellos, ni queriendo condescender con sus ruegos, y en soberueciéndose, ^C le fatigan con lagrimas q lo haga: y ^A a q llos fortisimos varones inuocando el socorro y ayuda de vn traidor, (q era lo vltimo de sus males, y miserias,) poco despues muestra y tiende sobre los muros [por señal y demada de misericordia] las cubiertas, velos, y adereços sacerdotales: Auiedo con esto mandado Antonio, q no se tirasse mas, y q cessasse el combate, leuataron las Aguilas, y señas de guerra, y salieron fuera con ellas. Tras las quales yua vna muchedumbre de hombres desarmados con los ojos caidos en tierra. Auiales puesto al rededor los vencedores, y al principio de ziales injurias, y denuestos, y quia herirlos, y maltratarlos. ^D Y luego como vieto q les ponía, y ofrecian los rostros a las asertras, y vltrages, con q los amenazauan, y q dexada su braueza sufrían vécidos con paciencia todos los males, y miserias presentes, les viene a la memoria, que aquellos eran los que poco antes auian

Los principales del exercito Viteliano van perdiendo el animo.

Sueltan a Cecina, y con ruegos que interceda por ellos.

Otra: Y tanto por injurias.

Piden misericordia. Y salen con armados al exercito Flauiano.

Aforismos.

A. 98.

Los autores de las maldades, aun a los mismos que reciben prouecho dellas, son aborrecibles.

B. 99.

El General prudente en el parlamento que haze despues de vna victoria, ha de hablar magnificamente a los vencedores, y piadosamente a los vencidos.

C. 100.

Los soldados por proprio natural viuen cudiciosos del robo, y fisco de las ciudades.

D. 102.

Vna ciudad que ha hecho extraordinarias demostraciones en fauor de vn Principe; dificultosamente se podrá escapar del fisco, siendo vencedor su enemigo; por tener contra si dos afectos poderosissimos, el de la pasión, y aborrecimiento; y el de la cudicia.

E. 102.

El ingenio y natural de la plebe de las ciudades siempre es desleal, y sin consideracion; procediéndole esta mala calidad de la ociosidad en que viue.

F. 103.

La opinion de riqueza siempre es dañosa a la ciudad rorida, por lo que el exercito cudicia el fisco della.

G. 104.

Los hombres de poca fama pueden quedar sin el cargo de las malas obras que hizieren, por el poco conocimiento que se tendra dellos; pero no puede ser el to lugar en los Grandes, a quien su fortuna y fama tiene puestos en los ojos de todos. Por donde han de mirar con mucho mas cuidado como viuen, por la particular cuenta que se tendra con sus cosas.

Cecina aborrecido de los milmos, por quien auia hecho traicion.

Y Antonio le embia a Vespasiano.

El exercito de Antonio de fisco del fisco de Cremona.

Otra: Y ingenio.

procedido templadamente en la victoria de Bedriaco. Pero como Cecina començò a parecer señalado con su vestidura texida con guarnicion de purpura, y con sus maceros, apartando y diuidiendo la multitud, y caminando espaciosamente, y con magestad de Consul; encendieronse en ira y colera los vencedores. Imputauanle, [y vituperauan en el su] soberuia y crueldad, y su quebrantamiento de fee; ^A q tan aborrecibles como esto son las maldades. Antonio resistio su colera, y dándole quie le defediesse, le embio a Vespasiano.

§. VII.

Entretanto la plebe de los Cremoneses andaua afligida y maltratada entre los hombres armados; y no estauan lexos de recibir muerte violenta de sus manos, quando los soldados se amansaron a ruego de los Capitanes. Y llamando toda la gente a parlamento, ^B Antonio habló en el magnificamente a los vencedores; y con clemencia a los vencidos; de lo que tocaba a Cremona neutralmente. El exercito, demás de la cudicia q tenia de saquear, y robar, ^C por su proprio natural, apretò grandemente en la destruccion de Cremona con el antiguo rancor q tenia con los della. ^D Creíase, que también en la guerra Otóniana huuiessen ayudado y fauorecido al vando Viteliano. Y poco despues auiedo dexado allí allí los soldados de la tercera legion, para que fabricassen el Anfiteatro, ^E como el natural de la plebe de las ciudades sea siempre desemplado, y sin consideracion; los auian escarnecido con injurias, y vituperios, llenos de desuerguenga. Acrecétò el aborrecimiento, y cargo contra la ciudad, auer Cecina celebrado en ella el juego de los gladiadores; y q otra vez auia ella misma seruido de asiéto de la guerra a los enemigos; y que auian dado vituallas al exercito de los Vitelianos; y q auian sido muertas algunas mugeres, q con afición del vado auia salido del arte a la batalla. Ser también tiempo de feria henchida la imaginacion de todos los soldados, de que aquella Colonia, ^F q sin esto era muy rica, les pareciesse agora estar llena de mayores riquezas. ^G De todos los demás Capitanes no se hazia cuenta, a Antonio auia puesto la fortuna y fama en los ojos de todos. Este con gran prisa pide baños para lauarse

Aforismos.

A. 107.

Al General con opinion de cruel facilmente se echará la culpa del faco de qualquiera ciudad, por pequeña ocasion que de, procediendo verdaderamente de la insolencia del exercito,

B. 106.

En el faco de vna ciudad por exercito de diferentes naciones se veen extraordinarias crueldades por ser diferentes los deseos, y diferentes las leyes que les permiten las cosas a que se inclinan; y porque ninguna en tal tiempo se tiene por ilícita.

lauarse la sangre, [de que estava cubierto]. Y que quando se de que la agua no venia bien caliente, se oyó vna razon [que dixo, que no importaua], y que luego auria como la calentassen. y Este dicho de burla, y donaire ^A buelue sobre el todo el cargo, y aborrecimiento del pueblo, como que huuiesse dado la señal de que se abrasasse Cremona; la qual ya estava echando llamas. Quarenta mil hombres armados entraron por ella furiosamente, y el numero de los prouedores del exercito, y moços de soldados aun era mayor, y mas corrompido para vsar de vicio, deshonestidad, y crueldad. No los defendia la dignidad, no los amparaua la edad; para que no se mezclassen estupro con muertes, muertes con adulterios. Los hombres de mucha edad, y las mugeres llenas de años, como cosa inutil, y de poca estima para presa, y faco, traian de vna parte a otra burlando, y escarneciendo dellos. Quando encontrauan con alguna virgen, o muchacho notable; y señalado en talle y hermosura, quedaua despedaçado de las manos y violencia de los que arrebatauan, y tirauan del; y al cabo traia a los robadores a termino, que se matassen vnos a otros. Lleuando vnos los dineros, y los pesados dones [de oro] de los templos, quedaua muertos, y hechos pedaços de la mayor fuerça de otros, que acudian a quitarselos. Algunos no haziendo caso de las cosas que topauan, y se les ponian delante, con tormentos, y azotes de los señores de las casas, escudriñauan las cosas escondidas, y sacauan las riquezas enterradas. Lleuaron en las manos hachas ardiendo; las quales despues que auian sacado la presa, arrojauan en las casas, y en los templos vazios, por lo ganancia, [y passatiempo]. Y ^B como sucede en vn exercito de varias lenguas, y costumbre; en que se hallauan presentes ciudadanos Romanos, confederados, y gente estrangera, auia en ellos diferentes deseos, y a vno era licita vna cosa, y a otro otra; y ninguna les era ilícita. Duró quatro dias el faco de Cremona. Y auiendose conuertido en ceniza todas las cosas diuinas y profanas, solo quedó en pie el templo de Meris delante de los muros de la ciudad, defendido, o con el lugar de su asiento, o con su edificio.

Otra. Que luego baxa que la calentassen.

Entrada, y faco, y destruicion de Cremona.

Segun Libro.

Fundación de Cremona.

Segun Libro.

Segun Libro.

Merced sin sustancia de Antonio a los cautivos de Cremona.

Reedificase Cremona.

Aforismos.

A. 107.

El numero de los moradores, la comodidad de los rios, la riqueza de la tierra, los castamientos con los naturales, el viuir mucho tiempo en paz, y sin guerra estrangera, haze grande y florido el estado de vna nueva poblacion.

B. 108.

No comprar los bienes y esclavos que el exercito saca de vna ciudad, que se suele tomar por remedio y vengança del daño hecho, suele ser causa de mayor desventura para las saqueadas, dandose la gète de guerra a la muerte y tormentos de los cautivos.

C. 109.

Los soldados del exercito vencido, naturales de vna Prouincia, son muy a proposito para dar testimonio de la vitoria con sus personas, y reducir con esto sus Prouincias a la doucion del vencedor.

Este fin tuuo Cremona a los dozientos y ochenta y seis años de su fundacion. Auiale edificado siendo Cónsules Tiberio Sempronio, y Publio Cornelio, quando Anibal acometia a Italia furiosamente, por frótera cóntra los Fráceses, q̄ viuia de la otra parte del Pò; y para si otra qualquiera violencia los saltasse por los Alpes. ^A Con el numero pues de los pobladores q̄ vinieron a ella, con la comodidad de los rios, con la grossedad de la tierra q̄ se les aplicò, y cò los castamientos, y parétescos de los naturales, crecio y florecio la ciudad, sin ser jamas tocada en las guerras de los estrangeros, y desdichada en las ciuiles. Antonio con la verguença de la maldad, crecièdo mas cada dia el cargo, y aborrecimiento cóntra el, echò vn vando, q̄ ninguno detuiesse a los Cremoneses cautiuos. Y tambien la conformidad de toda Italia en no querer còprar tales esclavos, auia hecho que a los soldados saliesse en vano, y fuesse sin sustancia la presa que auian sacado de Cremona. ^B Començaron por esto a ser muertos por ellos. Lo qual como se publicò, sus parientes y amigos los rescatauan secretamente. Poco despues se boluio a Cremona el pueblo q̄ auia quedado. Las plaças publicas y los templos se reedificaron cò la liberalidad de sus ciudadanos; y tambien Vespasiano los animaua y persuadia a q̄ lo hiziesse. Mas el exercito no pudo hazer asiento en las ruinas de aquella destruida ciudad: que la misma tierra inficionada con la corrupcion de los cuerpos muertos no los còsintio estar en ella mucho tiempo. Auiedo passado tres millas adelante recogen a los Vitelianos derramados por vnas partes y por otras, y temerosos; y los ponen a cada vno debaxo de sus señas. Y para q̄ las legiones vencidas, quedando aun en pie la guerra ciuil, no procediesse dudosamente, [sin resolverse del todo], las derramaron, apartando vnas de otras por el Illyrico. Tras esto embiaron las nueuas deste suceso por fama y mensageros a Inglaterra, y a España; y particularmente embiaron a Francia a Iulio Caleno Tribuno, y a Alemania a Alpino Montano, Capitan de vna còpania de infanteria, para que siruiesse de ostentacion [de su fortuna]; porque Alpino era Treuero, y Caleno Eduo, y ambos que auian sido

Aforismos.

sido Vitelianos. Ocuparon cō presidios los pasos de los Alpes, siédoles sospechosa Alemania, como que se aperciesse, para dar socorro a Vitelio.

§. VIII.

PERO auiendo partido Cecina de Roma, como Vitelio huuiesse despachado pocos dias despues a Fabio Valéte, y embiadole a la guerra, daua color a sus vicios, delicadeza y superfluidad de vida, cō mostrarse merido en grandes cuidados; no ponía armas, ni gente de guerra en orden, ni cō exercicio, ni con palabras confirmaua el animo de los soldados; no se dexaua ver del vulgo, sino escondido en las sombras de los jardines, (y como vnos animales floxos, y haraganes, que si les ponen la comida delante, se estan echados, y adormecidos,) auia dexado de atender, y echado de si con igual oluido las cosas pasadas, y las presentes, y las venideras, [que podia discurrir por vnas, y por otras]. Y estando en el bosque de Aricia floxo, pereçoso, y marchitando [en sus deleites], le hirio la nueua de la traiciõ de Lucilio Basso, y de la rebeliõ de la armada de Rauena. Y no mucho despues le llegò auiso de las cosas de Cecina, mezclado de dolor, y alegria; y que se auia rebelado; y que auia sido preso por el exercito. En aquel animo descuidado, y sin espiritu, mas fuerça tuuo la alegria, que el cuidado, y congoxa [de lo primero]. Auiedo buuelto a Roma con grande alegria, y regozijo, engrandeze en vna oracion publica que hizo con gran concurso de pueblo, con alabanças a montones la obediencia, y amor de los soldados. Manda echar en prision a Publio Sabino, Capitan de la guarda, por la amistad que tenia con Cecina, auiedo puesto en su lugar a Alfeno Varo. Y auiedo despues hablado al Senado con vna oracion compuesta en gran magnificencia suya, los Senadores le alaban, y engrandezen con exquisitas adulaciones. El principio de vna cruel y retribible sentencia cõtra Cecina salio de Lucio Vitelio. Y tras el todos los demas, mostrãdo indignaciõ de q vn Cõsul huuiesse hecho traicion a la Republica; vn Capitan a su Emperador; y vn amigo en quié auia amõronado tantas riqzas, y caros officios publicos d hõra, a su amigo, que exan-

Vitelio como proccede en medio de la guerra.

Segun Libro.

Publio Sabino.

Como proccede el Senado cõ Vitelio.

Otra. Con indiciacion suya.

E. 110. El Principe viciofo no se vale del nombre de los grandes negocios para cuidar dellos, ni hazer las preuenciones necessarias: sino para tomarlos por sombra, con que reducirse a soledad, para dar se mejor a sus vicios.

B. 111. El Principe viciofo en los grandes negocios, y peligros, con el aprieto dellos igualmente se oluida de las cosas pasadas, y de las presentes; y no trata de discurrir en las venideras, que se pueden sacar de vnas, y de otras.

C. 112. En los Principes descuidados, y sin spiritu, mas fuerça, y poder tiene la alegria de la buena nueua, que el cuidado, y congoxa de la mala, aunque véga la vna mezclada con la otra.

D. 113. Imprudencia es grande la de los consejeros del Principe, que cõtra el rebelde señor de exercito, votan como contra delinquenteparticular, y preso.

Aforismos.

que exandose del, como si lo hiziera por Vitelio, descubrian su dolor [particular]. Ninguna reprehensiõ huuo en oracion de Senador alguno contra los Capitanes Flauianos; culpando el error, y la imprudencia de los exercitos, andauã rodeado el nõbre de Vespasiano, suspensos, y escusandose de tocar en el. Y no faltò quié adulasse mucho [a Vitelio], cõ pedirle solo vn dia de Cõsulado, (por que este solo quedaua al que entrasse en lugar de Cecina,) con grande mofa y escarnio del que le recebia, y del que le daua. A vltimo de Octubre entrò en el Cõsulado, y le dexò Rosio Regulo. Los hombres sabios, y experimentados norauan en esto por cosa señalada, que jamas en los tiempos passados se auia nombrado vn Consul en lugar de otro, sin auerle antes priuado del Magistrado, y publicado ley dello. Porque Consul de vn dia solo tambien lo auia sido antes Caninio Rebilo, sien do Dictador Cayo Cesar, quãdo estas cosas se apresurauan por premios de la guerra ciuil.

§. IX.

EN estos dias fue la muerte de Junio Bleso publica y de mal nombre; sobre la qual hemos oido que passo afsi. Estando Vitelio enfermo de vna graue indisposicion en los huertos Seruilianos, echò de ver, que vna torre assentada cerca de alli resplandecia de noche con luzes continuas: y preguntando la causa desto, se le [respõde, y] auisa, que en casa de Cecina Tusco banquetean muchos, y que el mashõrado era Junio Bleso. Y las nueuas de todo lo demas que tocava al parato, y al estar los animos dissolutos, y entregados al vicio, retozo, y trauesura, que alli passaua, se las dieron exagerandolo mas de lo que era. Y no faltaron algunos, que acusaron al mismo Tusco, y a otros; pero mas crimiносamente a Bleso, de que estando el Principe enfermo, passasse la vida alegre y regozijadamente. Como los que miran, y escudriñan agudamente las ofensas, y passiõ de los Principes, conocieron bastantemente, que Vitelio se auia ya ensañado, y merido en colera; y que Bleso de aquella vez podia ser arruinado; dieron el cargo de la denunciacion a Lucio Vitelio; el qual estando cõ aborrecimiento; y passion cõtra Bleso por la

Consul en lugar de Cecina por vn dia.

Muerte de Junio Bleso.

Por vna bien liuida causa.

Pero engrã decida por los acusadores.

Lucio Vitelio enemigo y acusa dor de Junio Bleso.

A. 114. Quando comienza a caer la grandeza de vn Principe, y a declarar se la vitoria por el enemigo pretensor del Reyno, siẽpre los Consejeros del que posee, sielen en sus votos, y palabras no injuriar, ni vltraj al Principe, de cuya entrada, y señorio se ha concebido alguna esperança, ni a sus Capitanes, y ministros.

B. 115. No ay Principe, por caido q estẽ, que no tenga quien le lifongee; aunque con rifa, y mofa de los demas.

C. 116. Los báquetes, y fiestas de las personas grandes en tiempo de las afliciones, y trabajos de sus Principes, siempre se les atribuirã a delito de Magestad, y bastaran por causa de su destruicion, si aciertan a tener por enemigo algun Priuado del Principe: porque su tristeza, y contento deue gouernarle por el bueno, o mal estado de su amo.

D. 117. Las ofensas del Principe quãdo se le refieren, siempre es cõ exageracion de mayor culpa contra el ofensor.

E. 118. En las Cortes de los Principes por marauilla faltan hombres, q miran, y escudriñan agudamente las ofensas de los Principes, para valerse dellas en acrecentamiento propio, y en destruiciõ agena.

F. 119. Los que desean descomponer a vn Grande con sospeças de crimen de Magestad, despues de auer visto en el Principe algun defecto de su perdicion; siuelc cometer a vn enemigo suyo por particulares ofensas la prosecucion del caso.

Ddd mali-

Aforismos.

A. 120.

Los hombres malos, y de malas costumbres, siempre aborrecen a los buenos, teniendo mala competencia con ellos, y no pudiendo sufrir, viéndose a sí infames, q los sobrepujan los otros en la claridad, y fama de sus virtudes.

B. 121.

El que persigue ante el Principe a vn enemigo suyo, de ordinario coloreará sus acusaciones, con q en ellas va endereçado a procurar el prouecho, y hõra del Principe.

C. 122.

El Principe justamente se puede temer mas del enemigo, y cópetidor, que tiene dentro de su ciudad, y no declarado, q del que lo está, y muy lexos de su asiento, aunq sea con grandes exercitos.

D. 123.

Ninguna cosa puede auer peor, ni causa de mayor menofprecio en vn Principe, que ser descuidado en el conocimiento, fauor, y disfauor de sus amigos, y enemigos.

E. 124.

El tirano que llega a temer a vn Grande, facilmente se inclina a defear su muerte, y excurarla por medio de veneno, por parecerle, que escufa con esto el cargo, y aborrecimiento del pueblo, si le mandasse matar sin delito. Y con toda su preuencion permite Dios, que se entienda: porque aun q de sin el castigo del aborrecimiento popular que temia, y el mismo con sus acciones sea quié manifeste el mayor secreto de su animo.

F. 125.

El tirano tiene por alimento de sus ojos el mirar al enemigo, q está muriendo por su orden.

maligna competencia, que contra el traia; ^A porque Blefo le sobrepujaua en fama illustre, viuiendo el machado de toda fuerre de vituperio, y deshõra; abre la camara del Emperador, y entra con su mismo hijo en los brazos, y arrojandose delante de sus pies; y preguntando Vitelio la causa de aquella nouedad, y mudança de rostro, le responde. ^B *Que no por proprio miedo suyo, ni cuidadofo, ni congoxado por su propia salud, sino por su hermano, y los hijos de su hermano auia venido ante el con aquellas lagrimas, y ruegos. Que en vano se temia a Vespasiano, a quien tenían apartado de Roma tantas legiones Alemanicas, tantas Prouincias con valor, y fee, y en sintantatierra, y tan inmenso espacio de mar. ^C Que se deuia secatar, y guardar del enemigo que tenia en Roma, y en su mismo seno, que se vanagloriaua de tener por abuelos a los Iunios, y Antonios; y que como descendiente de casta de Generales se mostraua cortes, apazible, y magnifico con los soldados. Que alli se auian buelto los animos, y entendimientos de todos, mientras que Vitelio descuidado de los amigos, y de los enemigos, sin hazer caso de vnos, ni de otros, fauorece, y da fuerças al competidor, que desde su banquete estava mirando los trabajos, [y enfermedad] del Principe. Que se le deuia dar vna triste y mortal noche por aquella alegria muy sin tiempo; por donde sepa, y sienta que uiue Vitelio, y es Emperador, y que si alguna cosa mala suceda en virtud de los hados, tenia hijo.* Estando Vitelio temblando entre el miedo, y la maldad; ^E dudoso de que el diferir la muerte de Blefo no le apressorasse la fuya, y el mandarla executar publicamente no le causasse terrible cargo, y aborrecimiento, se resoluió en acometerle, [y comertería] con veneno. Añadió credito a la maldad, visitando a Blefo con ^F notable gozo y contento. Y lo que mas es, que aú se oyó a Vitelio vna cruelissima razon, en que se jató (porque referirè sus mismas palabras): ^F *Que en aquello auia apacentado sus ojos, mirando la muerte del enemigo.* En Blefo demas de la claridad de nacimiento, y de lagala, y gentileza de costumbres, huuo entereza, y obstinacion de fee.

Palabras suyas.

Que tuuie to título de Emperador.

Matale có veneno. ^F segun Lippa. Y con vna fea razón q dixo sobre visitarle estando enfermo.

Aforismos.

A. 126.

El que es merecedor de vn Reyno, en tiempo de tirano, y que se le ofrecé, y no lo recibe; por marauilla dexará de morir violentamente.

B. 127.

El Grande que no cudicia hõra publica, casi vendra a ser tenido por indigno della, como persona que no se conoce por poseedor de virtudes, y partes que lo merezcan.

S. X.

Entretanto que esto passaua, Fabio Valente con vn grande esquadron lleno de blandura, y vicio de mancebas, y de muchachos castrados, caminando mas perezosa, fria, y floxamente de lo que cõuenia para ir a la guerra, tuuo auiso por mensageros, q le llegauan apriessa, que Lucilio Basso auia hecho traicion, y entregado la armada de Rauena. Y si huuiera apressurado el camino començado, huuiera podido hallar a Cecina aun bambaleando antes de declararse, o alcançar a las legiones Vitelianas antes de llegar a la batalla. Y no faltauan algunos, que le amonestassen, que con personas muy confidentes passasse a Hostilia, o Cremona, por caminos encubiertos, apartandose de Rauena. A otros parecia, que trayendo de la ciudad las compañías de la guarda, entrasse y rõpiesse impetuofamente por todo cõ fuerte y poderoso esquadro. ^C El deteniéndose inutilmente en la resolucion, gastó en consultas el tiempo, que tenia para obrar. Y despues no queriendo admitir, y dando de mano al vn consejo, y al otro; ^D lo qual es malissimo en los casos dudosos, y en que ay dos partidos diferentes; siguiendo el medio, ni se atreuio bastantemente, ni proueyó, y preuino tampoco lo necessario. Embiando cartas a Vitelio pidio socorro. Vinieron tres compañías de la guarda, y vna banda de cauallos de Inglaterra; numero no conueniente, ni para encubrirse, ni para para passar por fuerça [por los enemigos]. Pero Valé teni aun en tãto peligro no carecio de infamia, para que no se creyesse, que cõplia por fuerça sus deleites, y deseos ilicitos, y que manchaua, y violaua las casas de sus huespedes con adulterios, y estuproso.

Valente camina a la guerra no como Capitan.

Recibe en el camino ruines nueuas de la guerra.

Valé ni se detiene en los consejos de guerra.

C. 128.

Los hombres irresolutos siempre gastan el tiempo inutilmente en consultas, y despues les viene a faltar para obrar, y executar lo resuelto.

D. 129.

El medio de los neutrales en los casos dudosos, y en que ay dos caminos, y estremos diferentes, es el peor que se puede tomar.

Aforismos.

A. 130.

Quando vno se ve al cabo de su fortuna, y que ya su grandeza se va desmoronando, casi siépre fuele vlar della desemplaméte, si se halla aun con fuerças para executar sus antojos.

B. 131.

Quando llega el tiempo de la execucion de vn consejo, se conoce el daño del que dá los neutrales.

C. 132.

La vergüenza, y reuerencia del General, q tienen presente, suelen detener a los soldados, para que no se rebelen; aunque al cabo rompen por ello, siendo de mal natural.

D. 133.

La reuerencia, y vergüenza que los menores tienen de la presen- cia de su Principe, o Capita, son ataduras poco duraderas cõ los hombres cudiciosos de auenturarse, y entrar en peligros por nuevas esperanças, y descuidados de la honra.

E. 134.

Pocos son aquellos, a quien no mudan las aduersidades de vn Grande, para que dexé de seguir su partido.

F. 135.

Bié se puede tener por muy leal ministro, el que estando cercado de enemigos mas poderosos por el nueuo pretáfor del Reyno, no dexa la obediencia del Principe que reconoce.

G. 136.

Qualquiera miedo que se poga a los perseguidos de desdichas, suele bastar para espantarlos, y apartarlos de las resoluciones hó- radas, y animosas, en que ay mez- cia de propio peligro.

Hallauanse en el [para esto] la fuerça, y el dinero, ^A y la vítima cudicia, y antojo de su fortuna, que ya se yua desmoronando. En fin con la venida de los in- fantes y cauallos, ^B se conocio el ruin consejo que auia tomado: porque ni podia caminar por medio de los enemigos con tan poca gente, aunque le fuef se muy fiel, ni tampoco auian traido entera fee. ^C Pe- ro la vergüenza, y reuerencia del Capitan, que teniá presente, los detenia: ^D ataduras no duraderas en los hombres cudiciosos de auenturarse, y entrar en pe- ligros, y descuidados de lo que conuiene a su honra. Con este miedo, ^E y acompañandole pocos, a quien las aduersidades no auian mudado, embia delante a ¹⁸ Arimino las compañías de infanteria; y manda, que la caualleria guarde y defienda las espaldas. El torció su camino hazia la ¹⁹ Vmbria, y de alli a Tos- cana; donde auiendo sabido el suceso de la batalla de Cremona, tomó vn consejo no floxo, ni de poco es- piritu y valor, y cruel, y terrible, si le saliera, como auia traçado; y este fue, tomando algunos nauios, y saliendo a tierra en qualquiera parte de la Prouincia de Narbona, mouer, y levantar las Prouincias de Francia, los ^F exercitos, y las gentes de Alemania, y con ellos vna nueva guerra. Partido Valente, Cor- nelio Fusco acercandose con el exercito, y embiando los nauios Liburnicos por lo mas cercano de la cos- ta, pone cerco por mar y por tierra a los que teme- rosos en nombre de Vitelio tenian a Arimino. Ocu- pan entonces toda la llanura de la Vmbria, y la parte de la ²⁰ Marca de Ancona, q baña el Adriatico. Y to- da Italia venia a estar diuidida entre Vespasiano, y Vi- telio, por las cumbres del Apenino. Fabio Valéte des- de el golfo Pisano fue echado con la furia del mar, o siendole el viento contrario, al puerto de ²¹ Villafranca. No muy lexos de alli se hallaua Ma- rio Maturo, Procurador de las Alpes marítimas, ^F leal a Vitelio, de cuyo juramento de fidelidad ja- mas se auia despojado, teniendo por enemigos to- toda la tierra al rededor. Este recibio cortes y apaziblemente a Fabio, ^G y amonestandole, que no entrasse temerariamente en la Prouin- cia Narbonense, le espantó, y apartó de su pro-

Atrojada traçade Valente para reluciar la guerra, y el vado de Vitelio. ^F Segun Li- b. 130.

Los Flina nos señ- res de pte- re de Italia.

Aforismos.

A. 137.

Poco se puede confiar de la fee de los particulares en tiempo q la fortuna está declarada contra vno, y corre miedo de seguir su vando.

B. 138.

Los amigos de vno antes de su grandeza suelen ser buenos, para recibirlos por Priuados el q viene despues a ser Principe.

C. 139.

Ninguna cosa ay, q mas mueua a seguir vn Grande, que la espe- rança del poderio, que se pienfa alcanzar con aquel medio.

D. 140.

El que huye de la furia de sus e- nemigos, siépre podra viuir más cierto de aquello, de que ha de huir, que de lo que se ha de con- fiar.

proposito. ^A Y ²² tras esto dexó de prouar la fee de los demas con el miedo que corria. Porque el Procu- rador Valerio Paulino, valeroso y diligéte en la gue- rra, ^B y amigo de Vespasiano antes de su grandeza, auia hecho a las ciudades comarcanas, que le jurassen fidelidad. Y conuocados todos aquellos, que despedi- dos, y absueltos per Vitelio, del juramento de la mi- licia, tomauan la guerra de su voluntad, defendia con guarnició de gēte la Colonia de Forjulio, que era la boca y entrada del mar para aquella tierra: y Paulino era cabeça de mas graue autoridad, por ser su patria Forjulio, ^F y ser hōbre de honra y estimacion cõ los Pretorianos, cuyo Tribuno auia sido mucho antes. Y los mismos naturales de la tierra con el fauor de su ciudadano, a que se inclinauan, y ^C con la espe- rança de la potencia venidera procurauan ayudar a- quel vando. Las quales cosas despues que confir- madas con el aparato dellas, y aumentadas con la fama, y voz que corria, se diuulgaron entre los ani- mos varios de los Vitelianos. Fabio Valente cõ qua- tro soldados de los de la guarda de la persona, y tres amigos, y otros tantos Céturiones se buelue a los na- uios. Y ^F Maturo, y los demas pudieron quedarfe, y hazer a su voluntad el juramento, de que obedeceria los mandamientos de Vespasiano. Pero asfi como el mar era mas seguro a Valente, que la costa del, o las ciudades; asfi tambien dudoso de lo venidero, ^D y mascierto de lo que auia de huir, que de aquello en que se auia de confiar, con temporal contratio vino adar a las Islas ²³ Ste cadas de Marsella. Allí le pren- dieron los nauios Liburnicos, que auia embiado Paulino. Preso Valente, todas las cosas se boluieron en fauor del vencedor; auiendo nacido el principio desto en España de la primera legion, llamada la Ayudadora; la qual estando con aborrecimien- to y pasión contra Vitelio con la memoria de Oton, truxo tambien a su vando las legiones sexta, y dezima. Ni las Prouincias [de Francia tampoco se detenian en resolverse a lo mismo. Y a Inglaterra juntó con las otras Prouincias deste van- do el notable fauor de Vespasiano: porque en ella auia estado a su cargo la segunda legion por orden

Otra. ^F Valerio Paulino en fauor de Vespasia- no.

Otra. ^F Valerio Paulino en fauor de Vespasia- no.

Fabio Va- lence en- tra en la mar.

Segun Li- b. 130.

Prende- le Paulino.

Las Prouin- cias se de- claran de nueuo por Vespasia- no.

Aforismos.

A. 141.
La mayor dificultad q̄ ay en los exercitos, para mudar de fee, y del amparar a su Principe, y admitir el nuevo, aunque cō mayor poderio, es en los oficiales q̄ teniendo sus dignidades, y oficios particulares, temen no perderlas con la mudança del señorio.
En este lib. afor. 95.

B. 142.
Por nuestras discordias suelen nuestros competidores levantar los animos para ofendernos.

C. 143.
La pompa soberua, y regalo demasido son propios vicios de las prosperidades.

D. 144.
No ay casa, ni familia, por gr̄de que sea, que no se alborote, y descomponga con vna maldad extraordinaria della.

E. 145.
El Principe q̄ se mete en la guerra ciuil del Reyno estrágero, de ordinario sacará della no mas q̄ el daño que recibiere: porque el provecho todo será de los mismos naturales, a quien se les que dara la posesion del; y sino es q̄ tenga fuerças, y ocasiō bastante, para hazer se absoluto señor del con aquella guerra.
¶ Lib. 12. de los An. afor. 122. 123. y lib. 15. de los An. afor.

F. 146.
Las Prouincias sugetas a vn Imperio, y en que ay gente de guerra, de ordinario se turban, por el descuido y floxedad de los Capitanes, que las gouernan, y por el alboroto, y rebuelta de los exercitos que asisten en ellas.

de Claudio, y auia procedido en la guerra esclarecidamente; pero no fue sin mouimiento y alteracion de las demas legiones, en que auia muchos Céturiones, y soldados; ^A que auiendo sido promovidos a los cargos, y lugares que tenian por Vitelio, se hallauā cuidadosos, y congoxados de mudar el Principe, que ya tenian experimentado.

§. XI.

CON ^B esta discordia [de la gente Romana], y con las muchas nueuas, y platicas que auia de la guerra ciuil, los Ingleses levantaron los animos, siendo el autor desto Venusio; que demas de su natural brueza, y del aborrecimiento del nombre Romano, se encendia a la rebelion por particulares mouimientos de enemistad, que tenia contra la Reyna Cartimandua. Esta resplandeciendo en nobleza, señorea los Brigantes; y auia aumentado en poderio despues que auiendo preso engañosamente al Rey Carataco, parecia auer sido quien auia dado el aparato en el triunfo de Claudio Cesar. De aqui le vinieron el poder, y las riquezas, ^C la pompa, delicadeza, vicio, y regalo demasido; que andan con las prosperidades. Y despreciando a Venusio, que era su marido, se casò con Vellocato su hombre de armas, y le tomò por compañero en el Reyno. ^D Con esta maldad se alterò, y descompuso luego su casa. El marido tenia en su fauor la inclinacion de la ciudad; y el adultero, la sensualidad, y crueldad de la Reyna. Venusio pues con socorros traídos de todas partes, y juntamente con la rebeliō de los mismos Brigantes reduxo a la Reyna a vltimo peligro. Ella entonces pidio a los Romanos gente de guerra para su defensa. ^E Y nuestra infanteria, y caualeria con batallas de varios sucessos sacaron, y libraron con todo effo a la Reyna de peligro. A Venusio se quedò el Reyno, y a nosotros la guerra. En los mismos dias se turbò y alborotò Alemania ^F por descuido y floxedad de los Capitanes, y por motin y rebuelta de las legiones. Con la violencia estrangera, y con la malignidad, y quebrantamiento de fee de los confederados, casi estuuo derribado en aquellas partes el estado Romano.

Rebelion de Inglaterra, teniendo por Capitan a Venusio.

Alboroto de Alemania.

Esta

Aforismos.

A. 147.
Los sugetos, y confederados de vn Principe, que viuan con animo de rebelion, quando veen que otros se van levantando contra el, al principio van considerando, como se ponē las cosas, estado de ellos sossegados; y quando despues conocen alguna duda, y peligro en su estado, entōces se muestran enemigos publicos.

B. 148.
En los grandes Imperios, y en la conseruacion de su Monarquia, muchas cosas suceden como a caso en que no ay prouidencia humana que ayá bastado a prevenir las.

C. 149.
La gente de guerra vencida en vna guerra ciuil, si se deue ocupar, si èdo posible, en guerra estrangera, y no toda en vna parte, para quitar la ocasion de los antiguos deseos, y nuevos pensamientos.
Lib. 1. de los Anal. afor. 306. y lib. 2. de las Hist. afor. 223.

D. 150.
Quando ay guerra en la cabeça del Imperio entre los que pretēden la sucecion del; no puede dexar de alcanzar este mouimiento a las demas naciones, que viuen sugetas a el.

E. 151.
Muy moderado ha de ser el animo de vn Priuado, que desposseido su Principe, puede sufrir el estado de particular, sin desseo, y animo de nouedad.

Rebelion de Dacia.

Reprimio los rebeldes Muciano a muy buē tiempo.

Guerra en el Ponto.

Siendo el Capitan della Aniceto.

Esta guerra contaremos despues con sus causas, y sucessos: porque passo muy adelante. Tambien se alborotò la gente de los Dacios, que nunca auia sido leal, y entonces viuian sin miedo, auiendo sacado de Misia el exercito. ^A Mas al principio mirauan y cōsiderauan, como se yuan poniendo las cosas, estando se ellos sossegados; pero quando tuuieron nueva, que Italia ardia en guerra, y que todās las cosas se tratan van vnas a otras como enemigas, auiendo tomado por combate los alojamientos, en que inuernauan la infanteria, y caualeria auxiliaria, señoreauan ambas riberas del Danubio. Y ya se aparejauan para destruir los alojamientos de las legiones, si Muciano no huiera puesto contra ellos la sexta legion, sabiendo la vitoria de Cremona. Y para que la carga de guerra estrágera no los acometiesse impetuosamente por ambas partes, si los Dacios, y Alemanes rōpiesse por lugares diferentes. ^B Valioles, y fauoreciōles entōces, como otras muchas vezes la fortuna del pueblo Romano, la qual truxo alli a Muciano, y las fuerças del Oriente; y lo que entretanto hemos pasado en Cremona. Fonteyo Agripa fue traído de Asia, que con titulo de Proconsul auia tenido vn año a su cargo aquella Prouincia, y fue puesto en el gouierno de Misia, auiendole añadido, [demas de la que tenia la Prouincia; alguna] gente de guerra del exercito Viteliano. ^C Lo qual era parte del cōsejo, que auian tomado para la paz, derramarla por las Prouincias, y ocuparlos en guerra con los estrangeros. Y ^D tampoco las demas naciones estauan sossegadas. Que en el Ponto auia mouido, y levantado de repente las armas vn esclauo barbaro, que en el tiempo pasado auia sido Capitan de la armada Real. Este fue Aniceto, liberto de Polemon, muy poderoso en vn tiempo; y que despues de auer se reduzido aquel Reyno en forma de Prouincia, ^E no podia sufrir la mudança de su estado. Iuntandopues en nombre de Vitelio, las gentes que viuen cerca del Ponto, y auiedo corripido, para q̄ le siguiessē, a todos los hōbres mas pobres, y necessitados, cō espe rāça de los robos, hecho cabeça de vn numero de gente, para no menospreciarse, acometio de repēte, y en

Aforismos.

A. 152.
En los Griegos se tuvo antiguamente por propia de su natural mismo la pereza, floxedad, y dissolution.

trò impetuosamente por Trapifonda; ciudad muy antigua, edificada por los Griegos en lo vltimo de la costa del mar Pontico. Allí fue muerta vna compañía de infanteria, que de antes auia sido gente de socorro del Rey; y auiendolos despues hecho ciudadanos Romanos vsauan las insignias de guerra, y armas a nuestra costumbre, ^A y retenian aun la pereza, floxedad, y dissolution de los Griegos. Echò también hachas de fuego en la armada, burlando, y escatneciendo del mar vazio de fuerças: porque Muciano auia llevado a Bizancio, los muy escogidos nauios Liburnicos della, y todos los soldados. Y aun lo que mas es, que los Barbaros andauan vagando con mayor menor precio de nuestro poder, auiendo fabricado de presto vnos nauios, que llaman camaras, de cuerpo y vientre ancho, y estrechos por los costados de arriba, trauidos sin clavazon de hierro, ni de cobre. Y quando el mar està hinchado, segun que las olas se van leuantando, van añadiendo tablas en lo alto de los nauios, hasta venir a estar cerrados, como debaxo de vn tejado. Desta manera se rebueluen por las olas con proa igual de ambas partes, y con el remar, que se muda hazia vna y hazia otra: por donde sin daño, ni diferencia pueden arrimarse con ellos a esta tierra a esta parte y a aquella. Este negocio hizo a Vespasiano boluer allí el animo, para escoger para este caso, y cmbiar a ello los jubilados de las legiones, y por su Capitan a Viridio Gemino, hombre aprouado, y alantado en la milicia. El qual acometiendole al enemigo descompuesto, desordenado, y vagabundo con la cudicia del sacro y presa, le fuerça a recogerse a los nauios. Y auiendo los el hecho Liburnicos con mucha priessa para su gente, alcanço a Aniceto a la boca del Rio Cohibo seguro de baxo del amparo, y fauor del Rey de los Sedochezos; ^B a quien auia mouido con dinero, y dones, a que se confederasse con el. Y al principio el Rey le defendia con armas, y amenazas, como a quie humilmente le estava pidiendo amparo. ^C Despues que se le mostrò el premio, y paga de la traicion, si le entregaua; o la guerra, si le defendia: afloxando y deslizando se le la fee, como es costumbre de los barbaros,

Tomò la ciudad de Trapifonda.

Y pegò fuego a la armada.

Camaras nauios del Ponco.

Aniceto entregado a los Romanos, y muerto.

Aforismos.

A. 155.
En quien comiençan a suceder las cosas alegre y prosperamete, camina los buenos sucesos mas apriessa, que sus mismas esperanças.

B. 156.
El que cerrare los passos de la prouision al enemigo, forçosamente causará discordia en los suyos con la necesidad.

C. 157.
En los malos ingenios, e inclinaciones, las prosperidades son las que principalmente descubren la soberuia, y auaricia, y los demas vicios secretos.

D. 158.
El General q permite a su exercito cosas extraordinarias, y libertad, y soltura demasiada, y le regala, y acaricia mas de la que suele, no procede con animo senzillo, ni sin desseo de tirania.

E. 159.
Ninguna cosa estragará mas vn exercito, ni henchirá de mas dissolution los soldados, ni ferá causa de mas discordias, y maldades que permitirles, q ellos mismos se elijan oficiales, y Capitanes: porque siempre lo seran los mas reboltosos, y vandericos.

F. 160.
Despreciar a vn Priuado muchas vezes, será mas perjudicial que dexar de hazer caso del mismo Principe: porque la grandeza su prema quita la passion, o almenos amortigua el animo vengativo.

Vespasiano no tiene manera de la victoria, y se va a la ciudad de Alexandria.

Otra. Antonio se entrega a todo genero de vicio despues de la batalla de Cremona. Y procede ambiciosa mente.

Otra. Vespasiano no se da a la guerra.

baros, auiendo capitulado la muerte de Aniceto, entregò los fugitiuos. Y desta manera se puso fin en aquella guerra feruul. Estando alegre Vespasiano con esta vitoria, ^A sucediendole todas las cosas, sobre lo que corrian sus deseos, le alcança en Egipto el auiso de la batalla de Cremona. Por esto camina con mas priessa a Alexandria, para que quebrantado ya el exercito de Vitelio, apretasse tambien con hambre a la ciudad de Roma menesterosa de la ayuda y socorro extranjero. Por que tambien se ponía en orden, para acometer, [y ocupar] por aquel lado la [Prouincia de] Africa por mar y por tierra, ^B para causar al enemigo necesidad, y discordia, auiedole cerrado los passos, y focorros de la prouision del pan.

§. XII.

Mientras que con esta mudança de toda la redondez del mundo se passa la fortuna del Imperio de vno en otro, en ninguna manera procedia Primo Antonio de spues del suceso de Cremona, con igual inocencia que antes. Pareciale que con aquello se auia satisfecho a la guerra, y que todas las otras cosas se podian allanar facilmente: o por vctura que en semejante ^T natural ^C la prosperidad manifestò la auaricia, la soberuia, y los otros vicios, y males secretos. Hollaua a Italia como a cautiuas; trataua, y acariciua las legiones como a propias, ^D y en todos sus hechos y dichos se yua traçando ^T fuerza, autoridad, y potencia. Y para henchir a los soldados de libertad, y soltura, ^E permitia a las legiones, que diesen los officios a su voluntad, y los lugares de los Centuriones muertos. Con esta manera de votos fueron eligidos todos los mas de fasso segados de espíritu, y escandalosos. Y no estauan ya los soldados a voluntad y disposicion de los Capitanes; sino los Capitanes eran llevados de la violencia soldadesca. Las quales cosas sediciosas, ^T y a proposito para estragar la disciplina militar, conuertia despues en robo, y sacro de la tierra, no teniendo respeto, ni temor alguno de Muciano, que venia ya cerca: ^F lo qual era mas dañoso y perjudicial, que auer menospreciado a Vespasiano. Mas acercandose el Inuierno, y humedeciendose todos los campos con el Pò, marchò el esqua-

Aforismos.

esquadron de la gente de guerra desembarcado, y a la ligera. Dexaronse en Verona las señas, y Aguilas de las legiones vencedoras, y los soldados impedidos con las heridas, o edad; y muchos tambien de los que estauan sanos, y enteros. Parecia que acabada ya la guerra despues del desbarato de aquella batalla, bastassen las compañías de infanteria, y vándas de caualleria de los Auxiliarios, y los soldados escogidos de las legiones. ^A Auia se juntado con ellos la legion onzena, que al principio se auia ido deteniendo; pero despues auiendo sucedido las cosas prosperamente, estaua congoxada de auer faltado. Acompañauan la seis mil Dalmatas, que nueuamente se auian escogido y asentado a la guerra. Traia esta gente a su cargo Popeo Siluano, varón Consular. La fuerza, [y autoridad verdadera de los consejos, y resoluciones] estaua en Aulo Basso, Legado de la legión. Este gobernaua a Siluano descuidado, y desproueido en la guerra, y que gastaua en palabras los dias de negocios; ^B y esto hazia focolor de obediencia; y cōfessada industria, [y artificio] se hallaua presente en todas las cosas que se auian de tratar, y resolver. Con estas gentes se juntaron todos los mejores, y mas honrados de la armada de Rauena, que pedian la milicia de las legiones. La armada se suplio con los Dalmatas. El exercito, y los Capitanes se paran en el templo de la Fortuna, deteniendose en ver la resolucion, que tomarian en la empresa que lleuauan, por auer oido, que auian mouido de Roma las compañías de los soldados Pretorianos; y juzgauan que estarian tomados, y defendidos en guarniciones de gente de guerra los passos del Apenino; y hallandose en [†] region gastada, y destruida con la guerra, los espantaua la pobreza, y necesidad que padeçia, y las voces de los soldados llenos de alboroto, y escandalosas, que con grande importunidad ²⁶ pedian el clauario; (que este es el nombre del donatiuo) [que les auian de hazer]. Y no se auian proueido de dinero, ni de trigo: ^C y su misma eudicia, y priessa los impedian, y embaraçauan, robando los soldados las cosas, que pudieran esperar a recibir, [segun la costumbre ordinaria.] Tengo autores muy celebrados, que

Antenio
Primo ca-
mina a Ro-
ma con sus
gentes.
Y quantas
eran.

A. 161.

Muchos ay, q̄ en los principios de las empresas se van deteniendo en las demostraciones en fauor de la cabeza dellas; los quales quando veen sus cosas en prosperidad, se cōgoxan de auer faltado, y procuran suplir la passada suspensión con nueuas muestras de obediencia, y fauor.

B. 162.

En el ministro menor que quiere gobernar, y disponer de su General descuidado, y sin espíritu, de ningun color, ni manera de proceder mas fuerte para esto: siuele vsar, q̄ del de la obediencia, y respeto; y con este artificio, y con industria fofegada, hallarse presente a todas las consultas, y resoluciones, para ser dueño de ellas en el efecto.

C. 163.

La misma eudicia, y priessa de los soldados suele causar necesidad, y falta de bastimentos, tomado por su autoridad, y echando a mal lo que repartido ordenadamente les huiera bastado por mucho tiempo.

Aforismos.

que refieren; que fue en tanta manera el no tener acatamiento, ni respeto los vencedores a lo que era licito, o illicito, que vn soldado ordinario de acuallo, afirmando que auia muerto en la batalla passada a vn hermano suyo, pidiesse a los Capitanes el premio desto. ^A Y a ellos ni el derecho de las gentes permitia honrar aquella muerte; ni la razon de la guerra castigarla. Auianlo diferido para adelante, como a quien merecia mayores honras, y premios, que las que se podian pagar luego de presente. Y no se halla escrito mas sobre este caso. Pero en las guerras passadas de los ciudadanos auia acontecido otra maldad igual a esta. Porque en aquella batalla en que se peleò en ²⁷ Ianiculo contra Cina, ²⁸ vn soldado Põpeyano matò a su hermano, y despues conociendo la mala hazaña que auia hecho, se matò a si mismo, como lo cuenta Sifena. Que tanto mas vehemente fue entre los antiguos, así como la gloria en las virtudes, ^B así tambien el arrepentimiento en los delitos. Mas estas, y otras cosas semejantes, sacadas de la memoria antigua referiremos, y no fuera de proposito, todas las vezes que el caso, y lugar lo pidieren, ^C para exemplos de lo bueno, y consuelos de lo malo.

Abominable mal-
dad, y def-
merguença
de vn sol-
dado en la
guerra ci-
uil.

^{A. 164.}
En las guerras ciuiles ay grâdes maldades, que ni el derecho de las gētes con-
gēte q̄ se premie,
ni el de la guerra, q̄ se castiguen,
y ay deluerguença para pedirlo.
Y entõces es lo mas seguro dife-
rir la resoluciõ de tales deman-
das con algun color justo.

B. 165.

Donde es mayor el deseo de gloria por las virtudes, es tambien mayor el arrepentimiento que se tiene de los delitos.

C. 166.

Las relaciones de grâdes maldades, y virtudes siruē entre los descendientes por exēplo de lo bueno, y consuelo de lo malo.

D. 167.

Siempre la demasiada grandeza es desagradable en el q̄ tuimos por compañero; y por esto se desea, que otro qualquiera entre en su lugar, esperando del mejores resoluciones, y tratamiento: tanto es el poder de la embidia.

E. 168.

Los ministros astutos que estan cerca del Principe, y escriuen al General de vna empresa de mucha impotacia, sobre el progreso della, las mas vezes proceden neutralmente, y de manera que conforme al suceso puedan hazer interpretaciõ de sus palabras y dese osperuadiendo lo vno, y dando fazones para lo cõtrario.

§. XIII.

Pareciõ bien a Antonio, y a los Capitanes del vando, embiar delante caualllos, que corriesen toda la Vmbria; y mirassen, si por alguna parte se pudiesen pasar mas acomodadamente las cumbres del Apenino; y que se truxessen las Aguilas, y señas, y todos soldados que huuiesse en Verona; y que el mar, y el Pò, se hinchesen de vituallas. Auia entre los Capitanes algunos, que procurauan poner dilacion en las resoluciones. ^D Porque ya Antonio le daua demasiado en rostro, y esperauan [†] mejores cosas de Muciano. El qual teniendo el animo sollicito, y congoxada con tan ligera, y presta vitoria; y pareciendole, que sino se hallaua presente al hazerse señor de Roma, se quedaua sin tocarle parte de la guerra, ni de la gloria della, escriuia muchas vezes a Priemo, y Varo, ^E pero neutralmente, que se deuia dar priessa, y apretaren lo comenzado; y por otra parte mostran-

Los Capita-
nes del vâ-
do Flauia-
no embia
a descubrir
los passos
del Apeni-
no.

Cõsejo de
bre la reb-
luciõ de la
guerra.
Deten-
dos en
el cambio
por falta
de dinero,
y pronto.
† Segun li-
bro.

Segun Li-
bro.
Vozia la
vagar, mas
veras reso-
luciones.
Citas du-
ras de
Muciano
a Priemo
y Varo.

Aforismos.

A. 169.

Suele ser auiso del cortefano prudente, que auiedo de tratar con varias luertes de hombres, procede tambien cō ellos recatadamente, segun el natural, costumbres, y calidad de cada vno: que cō los que le son sospechosos procede escuro, y muy cōsiderado en sus palabras; con los confidentes, y que dependen absolutamente de su grandeza, y q̄ se conocen por hechura suya, trata mas al descubierto, como con personas, q̄ le han de ayudar, y aconsejar sencillamente.

B. 170.

Los que escriuen dādo auiso de lo que passa en vna guerra, o Provincia, y en los ministros della, suelen escribir, como entiēde que han de agradar mas a la persona mayor a quien escriuen.

C. 171.

El Priuado poderoso con el Principe, que cō auisos facados de sus ministros tiene acusado, y mal puesto al General de exercitos en el animo de su amo, serā causa de q̄ sus hechos, y dichos, aū que buenos, y endereçados a la grādeza del Principe, no se recibā del conforme a su esperanza.

D. 172.

El General q̄ no sabe disimular la enemistad, y passō cō el Priuado de su Principe, serā de ordinario causa de su propia caída.

E. 173.

La destemplança de lengua, y el poco vso de la obediencia en el q̄ ha de pretender mercedes del Principe, son sus mayores enemigos; siendo el silencio, y humildad los medios mas fuertes para grangear su gracia.

F. 174.

El General de vna empresa, aūq̄ mas vitorioso, y cō mas obligaciones sobre su Principe, q̄ escriue a su amo, guardese de proceder en las cartas vanagloriosamente, y de tocar, y morder a alguno de sus Priuados: porque forçosamente vedra a caer a sus manos.

G. 175.

Las demasiadas alabanças propias, que vn General escribe de si a su Principe, suelen de ordinario causar en su animo enuidia, y abortimiento contra el.

mostrando claramente los prouechos que auia en irse de espacio, y detenerse: y en todo esto compuesto de manera, que conforme al suceso de las cosas pudiesse negar, no auer sido por su parecer las sucedidas al contrario, y reconocer por suyas las prosperas.

A A Plocio Grifo, a quiē poco antes auia puesto Vespasiano en el numero de los Senadores, y en el gouerno de vna legion, y a los demas que el tenia por leales, y de quien se fiaua, auisō mas descubiertamente de su intencion.^B Y todos estos escriuieron a Muciano lo que entendieron le agradaria, interpretando sin estramēte la priessa de Primo, y de Varo.^C Cō

las quales cartas embiadas a Vespasiano auia hecho, que las obras, consejos, y traças de Antonio no se estimassen conforme a su esperanza. Antonio llevaua y sufria esto apasionadamente,^D y echaua la culpa a Muciano, de que con sus acusaciones huiffen crecido sus peligros.^E y no se moderaua, ni templaua en las palabras, siendo demasiado suelto de lengua, y no acostumbrado a tener obediencia. Escriuiō cartas a Vespasiano,^F y mas vanagloriosamente de lo que cōuenia, siendo para el Principe, y no sin tocar, y morder encubiertamente a Muciano, [como a enemigo,] diziendo: *Que el auia puesto en arma las legiones de Panonia; que incitados, y persuadidos del se auia levantado, y movido los Capitanes de Misia; que con su constancia se auian rompido, y pasado los Alpes, ocupado Italia, y cerrado el passo a los exercos de Alemanes, y de los Retos.*^G *Que auia sido vna cosa hermosissima, y obra de sus manos, auer en vn dia, y vna noche desbaratado las desconformes, y derramadas legiones de Vitelio con la tempestad de la caualleria, y poco despues con la fuerza de infanteria. Que el accidente de Cremona se deuia imputar a la guerra. Que las antiguas discordias de los ciudadanos auia durado en la Republica con mayor daño, y cō assolamientos, y destrucciones de muchas ciudades. Que no seruia el a su Emperador, ni peleaua por el con mensageros, con nueuas, ni con cartas, sino con las manos, y con las armas. Que no queria por esto quitar, ni disminuir la gloria de aquellos, que en tratarlo huiefen compuesto y ordenado a Asia: que ellos auian tenido en el animo, y atendido a la paz de Misia, y a la salud,*

El qual pone mal a Vespasiano con Antonio.

Cartas demasiadas de buenas de Antonio a Vespasiano.

Vitelioptō hibe en lo ma el hablar de la ruta de su exercito.

Julio Agreste, Ceturion, y su consilia, &c.

y seguridad de Italia. Que con sus amonestaciones se auian buuelto a Vespasiano las Provincias de España, y de Francia, parte poderosissima del mundo.^A Pero que sus trabajos auian dado en vazio, y quedado sin fruto, si solo alcançauan los premios de los peligros, los que no se auian hallado en ellos.^B No se encubrierō a Muciano estas cosas, de donde nacieron entre ellos grandes rancores, y enemistades; en q̄ Antonio procedia mas senzillamente, y Muciano con astucia y sagacidad, y por esto las criaua, y alimentaua en su animo mas implacablemente.

§. XIII.

PERO [boluendo] a Vitelio, despues que sus cosas se quebrantaron en Cremona, [y se perdió su exercito],^D encubriēdo los auisos que tenia de aquella rota, y mortandad, con vna necia dissimulacion diferia mas los remedios de los males, que los mismos males.^E Porque confessando el daño recebido, y haziendo y tomando consejo sobre ello, aun le auian quedado fuerças, y esperanças, con que boluer sobre si.^F Pero como fingiesse lo contrario de lo que passaua, todas las cosas alegres, y de contento, cō las mentiras se le yua agrauando el mal. Auia en el vn marauilloso silencio de la guerra.^G Auianse prohibido por la ciudad las platicas, y coloquios della, y por esso mismo auia mas: y si les fuera licito hablar, contar verdades,^H y porque les prohibian esto, auian diuulgado cosas mas crueles y terribles.^I Y los Capitanes de los enemigos no dexauan de hazer su parte, para aumentar esta fama, auiedo tornado a embiar a Roma libres las espías de Vitelio, que auian tomado, y traído al rededor del campo, para que conociesse las fuerças del exercito vencedor; a todos los quales mandō matar Vitelio, auiendoles preguntado secretamente lo que passaua. Julio Agreste, Ceturion, con notable constancia, despues de auer en vano procurado encender en valor el animo de Vitelio, le forçō a que le embiasse a el mismo a mirar, y considerar las fuerças de los enemigos, y todas las cosas, que auian pasado en Cremona. Y no intentō

no compusiera mentira.

I. 184. Los vencedores siempre han de procurar por qualquier camino que pudieren, que crezca la fama de su vitoria, no solo por la honra presente, ũno tambien por lo que les puede importar para lo venidero.

Aforismos.

A. 176.

Ninguna cosa fientē mas los hombres de guerra, q̄ ver con los premios de sus peligros a los que no se hallaron en ellos.

B. 177.

Mucha parte de la discrecion de vn Cortefano cōsiste, en q̄ no le encubra las calumnias, cō q̄ le quieren derribar de la gracia de su Principe, para poderle prevenir con tiempo contra ellas.

C. 178.

Si de dos competidores en la grādeza, y en la priuāça de vn Principe, el vno procede con animo senzillo, y descubiertamente, y el otro con astucia y sagacidad; de ordinario vécera este segūdo; y mas siendo muy conocido del Principe, aūq̄ cō menos merecimientos.

D. 179.

El Principe q̄ encubre los auisos, y nueuas de sus daños, procede neciamēte; pues con el diferē mas los remedios de los males, q̄ los mismos males.

E. 180.

El Principe q̄ confiesse la verdad de su daño, y pone el remedio en cōsulta de hombres prudentes, y de experiēcia, las mas vezes hallarā remedio de lo que padece; y quando no esto; al menos el cōsuelo de no auer dexado de intentar cosa de las posibles para el.

F. 181.

Biē puede ser cosa loable fingir, y disimular, para engañar al enemigo; pero necia, y bestial serā disimular el mal q̄ se padece, para engañar a si, y a los suyos q̄ lo podria remediar; cō q̄ el mismo viene a ser la causa precisa de su perdicion.

G. 182.

Prohibirse las platicas, y razónar mētos de vna cosa, haze q̄ crezca mucho mas, y aū se digā mas crueles, y terribles de lo que son.

H. 183.

Quando al pueblo se prohíbe, que no hable sobre el mal suceso de vna empresa, que toca a su mayor, habla del mas cruel y terrible mēte; y sino se le prohibiera, al menos dixerā la verdad, y

Aforismos.

engañar a Antonio con espiarlo secretaméte; sino diziendo en publico la comission q̄ traia del Emperador, y su animo, pide, q̄ se le permitavistarlo todo. Embiaronse algunos con el, q̄ le mostrassen el lugar de la batalla; las reliquias de Cremona; y las legiones cautiuas. Agreste se boluio a Vitelio; y negando el ser verdaderas las cosas, que referian; y arguyendole t̄ aun demas desto, que venia corrompido de los enemigos. † *Pues así es (le dize) que es menester vna grande prueua, y testimonio de lo que digo, y que ya no te puede ser de prouecho mi seruicio, mi vida, o mi muerte, yo te le dare tal, que le creas.* Y así auiendo se partido del confirmò con vna muerte voluntaria quanto le auia dicho. Algunos dexaron escrito, auer sido muerto por mandado de Vitelio; y de su fee y constancia afirmaron lo mismo, que se ha referido. Vitelio, como auiendo despertado de vn sueño, manda a Julio Prisco, y Alfeno Varo, que con catorze compañías Pretorianas, y con toda la caualleria tomé el passo del Apenino. Siguió tras ellos vna legiõ formada de los soldados de la armada. Tantos millares de hombres armados, de cauallos, y varones escogidos, aun pudieran bastantemente hazer guerra al enemigo, ^A si tuuieran otro Capitan, que los mãdara.

Las demas cõpañias de la guarda se dió a Lucio Vitelio su hermano, para defender la ciudad. Y el no dexando cosa alguna del vicio, y superfluidad acostumbrada, ^B y presuroso con la desconfiança, en que viuia, daua priessa en las elecciones, en que nombraua Consules para muchos años; daua largamente los capitulos de confederacion que querian a los compañeros, y la vezindad de Italia a los estrãgeros; a estos disminuia, y perdonaua los tributos; a otros ayudaua, y socorria con priuilegios, y exempciones; y finalmente sin cuidado alguno de lo venidero, despedaçaua el Imperio. Mas el vulgo era el que asistia a la grandeza de tantos beneficios, y mercedes; y todos los hombres muy necios las comprauan por dinero. ^C Entre los sabios tenianse por cosas vanas, sin valor, ni fuerça, las que ni se podian dar, ni recibir, quedando salua y entera la Republica. Y vltimamente importunandose lo el exercito, ²⁹ que auia

Orta. *Quede suyo el se auia de xado corrompido de los enemigos.*

Mercedes, y priuilegios vanos concedidos por Vitelio.

A. 185. La cobardia del Capitan, o Principe, enflaqueze el valor, y brio de sus exercitos, aunque mas fuerças tengan.

B. 186. La desconfiança de vn Principe en la duracion de su poderio haze, que se apressure en todas las cosas del, y en la concessiõ de las mercedes, y priuilegios extraordinarios, no teniẽdo cuidado de lo venidero, como persona que ni lo ha de gozar, ni dexar a sus descendientes.

C. 187. Las mercedes, y vêtas de los Principes, cuyo señorio va de caida, nunca las reciben almenos por dinero, ni cosa que lo valga, los hombres prudentes, por lo poco que les hã de valer, sino para daño suyo; y mas siendo de cosas tocantes a la corona.

Aforismos.

assentado su campo en Meuania, vino a el con vn grande esquadron de Senadores que lleuaua tras si; t̄ a muchos por ambicion, y a los mas de miedo; ^A y vino cõ el animo incierto, y dudoso en lo que haria, y sujeto a consejos desleales. Estando en el parlamento q̄ hizo al exercito (cosa mostruosa para dezirse, y señal del mal venidero) volò sobre el tã gran numero de t̄ feos, y t̄ fucios paxaros, que cubrieron el sol con vna escura nube. Iútese cõ esto vn aguero cruel, ³⁰ q̄ auiendo huido el toro de los altares, y derramado el aparato del sacrificio, vino a ser herido, y muerto lexòs de aquel lugar, y no t̄ por donde se suelen matar las victimas. Mas el principal monstruo, y prodigio, era el mismo Vitelio, ^B ignorãte de la milicia, desproueido de consejo, ^C preguntando a otros continuamente qual auia de ser la orden del esquadron; que era, y para q̄ el cuidado y cargo de espiar, y descubrir el cãpo del enemigo; que manera auia, para alargar, y acortar la guerra. ^D Y a todos los auisos, y mensajes que le llegauan, estaua temeroso, y temblando aun en el rostro, y pãstico; y sobre todo esto borracho. ^E Y al cabo con el enfado, y pesadumbre del Real, y auiendo sabido la rebelion de la armada de Miseno, se boluio a Roma, ^F temiendo qualquiera herida mas reziente de las que le yuan dando, y descuidado de la vltima prueua, y peligro, [en que se auia de atribuir el Imperio al vno de los dos]. Porque teniendolo llano y en la mano passar el Apenino cõ las fuerças enteras de su exercito, y acometer a los enemigos cansados, y fatigados con el Inuierno, y cõ la necesidad de prouisiõ, ^G derramado agora sus fuerças, entregò los soldados q̄ tenia fortissimos, y obstinados en tener fee con el hasta lo vltimo, a que fueren hechos pedaços, y cautiuos; no concordando en este parecer los Centuriones mas experimentados en la milicia, y que si se llamaran a consejo, qualquiera de ellos le dixera verdad. ^H Mas apartarõnlos, y estoruaron que no se hiziesse esto, los intimos amigos de Vitelio. ^I Siendo formadas las orejas del Principe demanera, que se le hiziesen asperas las cosas prouechosas, y ningunas recibiesse bien, sino las apazibles, de contento, y que le auian de dañar.

Vitelio en Meuania donde esta ualu exercito. Orta. † Muchos q̄ le seguian por ambicio y los mas. Orta. † De cruales paxaros, quales son cuernas, que comen carne. Prodizios contra Vitelio. Orta. † Y no dõde

Vitelio se buelue a Roma.

Si nõ consejo, ni prouidecia, o tomãdo el peor.

A. 188.

El Principe q̄ se dexa vencer del miedo, citando con el animo incierto, y dudoso en las resoluciones, viue muy sugeto a consejos desleales. ^B 189. El Principe ignorãte de las cosas de guerra no sirve en los exercitos, sino de menosprecio propio, y de poner flaqueza en los soldados; y discordia, y mal animo en los Capitanes.

C. 190.

Aunq̄ el cõsejo de los ministros sea muy necessario para la duracion de los Imperios, pero ha de ser teniẽdo el Principe juicio propio, con q̄ hazer la eleccion de los q̄ se le proponẽ, en q̄ cõsistietoda su conseruaciõ; porq̄ de poco sirven antojos al q̄ de todo pũto es ciego. ^D 191.

En los Principes ignorantes, y q̄ no tienẽ juicio propio, cõ q̄ conocer, y diferenciar las cosas q̄ se les proponẽ; todo es miedo y tẽblor a qualquiera nueua, y auiso malo, q̄ se les deino sabiendo poner remedio en el daño q̄ temen, y mudãndose de parecer a qualquiera razon de las que oyen.

E. 192.

Los Principes de ordinario se cãfan, y cãfadan de tratar las cosas, que no entienden.

F. 193.

El Principe floxo, y cobarde, mas teme, y siete los golpes, q̄ le da do el enemigo, q̄ se sirve dellos, para atender, y discurrir en el vltimo peligro, q̄ le puede venir, y prevenir de remedio contra el.

G. 194.

Esparzir las fuerças de vn exercito gallardo, y obstinado en favor de su dueño, no es mas q̄ entregarle al enemigo, para que pueda hazer del a su voluntad.

H. 195.

Los Priuados por no perder su autoridad, aunq̄ lleguen a conocer el peligro de su Principe, suelen no dar lugar a q̄ se tomẽ cõsejo cõ hombres experimentados, y q̄ han de tratar de los negocios cõ sus colores verdaderos.

I. 196.

Ruin estado es el del Principe, cuyas orejas estã formadas demanera, q̄ se le hãgan asperas las cosas prouechosas, y nõ recibãbien sino las apazibles, y q̄ le hã de dañar.

Aforismos.

§. XV.

A. 197. En las discordias, y guerras civiles, puede mucho la ofadia de vn particular, por infame que sea, como tiempo en que no se haze cuenta, ni estimacion de las calidades virtuosas.

B. 198. Muy poco caso se puede hazer de los hóbres, que ni tienen con fiancia en la fee, ni valor en la deslealtad.

C. 199. Muy ordinaria cosa es en las guerras civiles, descubrirse, y mezclarse con ellas las cõpetencias, y pasiones particulares de las ciudades del Imperio, donde se tratan.

D. 200. El Principe que en grandes peligros de enemigo poderoso, y pretenor del Reyno se agrada de la adulaciõ, y fauor vano del vulgo, y se dexare lleuar della, y de los halagos de los que no le dize verdad, se perderà facilmente.

E. 201. El vulgo de su natural siempre es floxo, cobarde, y que no tiene mas que palabras.

F. 202. Entre los Prìncipes del Principe, q̄ va de caida, quanto fuere vno mas illustre, y esclarecido, y de mayor grandeza, tanto le sera menos feal.

PERO [boluendo a la armada de Miseno], puede tanto en las discordias civiles la ofadia aun de los particulates, A que Claudio Fauentino, Ceturion, despedido de la milicia ignominiosamente por Galba, la hizo rebelar, hazien dolo ostetacion del precio de la traiciõ cõ cartas fingidas de Vespasiano. Governaua la armada Claudio Apolar, B ni cõstante en la fee, ni diligete y valeroso en la deslealtad. Y Apinio Tiron, que auia sido Pretor, y entonces a caso viuia en Minturno, se ofrecio a los rebeldes por Capitã. De los quales fuerõ mouidas a lo mismo las ciudades, y Colonias de la comarca. Y siendo los de Puzollos q̄ principalmete fauoreciã a Vespasiano, y Capua por el contrario leal a Vitelio, C mezclauan cõ las armas civiles la cõpetencia particular de las ciudades. Vitelio escogio a Claudio Iuliano, q̄ poco antes auia gouernado la armada de Miseno cõ blando y apazible imperio, para q̄ con halagos ablandasse los animos de los soldados. Diosele para socorro vna cõpañia de las de la guarda de la ciudad, y los gladiadores q̄ estauã à cargo de Iuliano. Como los cãpos vinieron a ponerse cerca, y comunicarse vno cõ otro, auiendo se Iuliano pasado al vãdo de Vespasiano, sin detenerse mucho en ello, ocuparon a 32 Tarracina mas fuerte y segura cõ el assiẽto, y muralla, q̄ cõ su ingenio, y industria dellos. Entẽdido esto por Vitelio, auiedo dexado en 33 Narni parte de las gentes cõ los Capitanes de la guarda, embiõ a su hermano Lucio Vitelio cõ seis cõpañias de infanteria, y quinientos cauallos, para q̄ se opusiese a la guerra, q̄ le acometia impetuosa mente por tierra de Labor. Y D el enfermo de animo se yua recreando con los fauores de los soldados, y cõ la aficiõ q̄ le mostrauan, y con la vozeria del pueblo, q̄ a gran priessa le pedia armas, llamado con falso nõbre exercito, y legiones E el vulgo floxo, y cobarde, y q̄ ninguna cosa mas auia de ofar hazer, que echar palabras al aire. Amonestandose lo sus libertos: F porque de los amigos quanto vno era mas illustre y esclarecido, rãto era menos feal cõ el; mãda llamar las Tribus del pueblo; dã sus nõbres, y hazelos assentar a la guerra, y tomar el juramento de fidelidad. Y sobrado la multi-

La armada de Miseno se rebela contra Vitelio.

Vitelio despacha a Iuliano a reducir la armada de Miseno.

Iuliano cõ los gladiadores se pasa al vãdo de Flauiano.

Vitelio q̄ cosas trãta en Roma para su fealdad.

Aforismos.

multitud, diuide el cuidado de la eleccion entre los Consules. Manda a los Senadores, que le den vn numero de esclauos, y cierto peso de plata. Los Caualleros Romanos ofrecieron sus personas, y dineros; pidiendo tambien los libertinos con grande instancia, y de su voluntad esta merced, que dellos se recibiesse lo mismo. A Esta ficion auia conuertido en fauor los ofrecimientos, y obras, que se auian comenzado a hazer de miedo. Y los mas no tanto tenían compasiõ de Vitelio, B quanto del suceso, y lugar del Principado. C Y no cessaua el de mouerlos a misericordia con el rostro, con la voz, y con las lagrimas; largo en las promessas, y qual es el natural D de los que estan temerosos, y temblando, de smediendo en ellas. Y lo que mas es, que quiso ser llamado Cesar, cosa que antes no auia querido admitir. Mas entonces recibia este titulo por la supersticion del nombre; E y porque en el miedo igualmente se oyẽ y escuchan los consejos de los sabios, y el rumor y vozeria del vulgo. Mas assi como F todas las cosas comiençadas con impetu inconsiderado, que son poderosas y fuertes en los principios, y con el espacio, y tiempo se enflaquezen; assi los Senadores comiençaron a deslizarse poco a poco; y tras ellos los Caualleros, al principio tardia y espaciosamente, y quando el no estaua presente; y poco despues espantados, y tristes con el peligro en que se veian; G hasta que Vitelio con verguença de que todo el esfuerço que en esto hiziesse, no le saliesse vano, dexõ de apretar en pedir las cosas, que no se le dauan. Assi como poseer los Vitelianos a Meuania, auia metido a Italia en espanto, y como si de principio se huuiesse renouado la guerra; assi tambien la medrosa partida de Vitelio aõadiõ vn fauor cierto, y sin duda al vando Flauiano. Quitaronsele a Vitelio los Samnites, los 34 Pelignos, y los 35 Marsos, siendo en competencia, H de que la tierra de Labor se les huuiesse anticipado, prestos, y vehementes en cumplir con todos los officios, y cosas necessarias a la guerra, como en nueua obediencia.

A. 203. Muchos comiençan vn ofrecimiento cõ el Principe, õ mayor, de miedo, õ respeto que le tienẽ, q̄ despues le continuan de amor, õ compasiõ, por otras consideraciones que sobreuienen, y por la multitud de los que hazeñ lo mismo.

B. 204. Por ruin que sea el Principe, se tiene compasiõ de su caida, por el lugar que ha poseido; no cõsiderãdo la persona, sino la dignidad del que padece.

C. 205. Es seña en el Principe de animo baxo, y no merecedor del lugar que posee, procurar mouer misericordia de sus accidentes con los mouimientos del rostro, lagrimas, y palabras; siendo propio de los animos grandes recebir con tanto valor las aduersidades, que nunca por ellas se aparten de lo que les pide la calidad del estado que poseen.

D. 206. Los muy temerosos quanto mayor lugar tienen, tanto mas desatemplados son en las promessas a las personas a quien entienden que han menester en los grãdes peligros.

E. 207. En los grandes miedos igualmente se oyen, escuchan, y creen los cõsejos de los sabios, y el rumor, y vozeria del vulgo; porque gouernados los hombres de aquel afecto no saben distinguir entre lo vno, y lo otro.

F. 208. Todas las cosas comiençadas cõ impetu inconsiderado, son poderosas, y gallardas a los principios, y con el tiempo, y espacio se enflaquecen, y resueluen.

G. 209. A vn Principe q̄ se persuade q̄ no se le ha ñ cõceder vn cosa q̄ desea, por mucho esfuerço q̄ ponga en ello, biẽ se le puede acõsejar q̄ dexede de apretar en el caso; por el temor de la verguença propia en no salir con lo que pretende.

H. 210. Los q̄ se muestran tarde por vno quieren con las mayores demostraciones de obediencia suplir la dilacion passada.

Vitelio acepta el nombre de Cesar.

Muchos pueblos de Italia se declaran por Vespasiano.

(?)

Ecc

§. XVI. Mas

Aforismos.

§. XVI.

MAs el exercito de Vespasiano fue afligido, y maltratado al passar del Apennino con el crudo y aspero Inuierno; y apenas pudiendo vécer las nieves con llevar el esquadró sossegado; se conocio manifestamente, a quanto peligro estuuiera, si la fortuna no huiera buuelto atras a Vitelio. ^A La qual muchas vezes fauorecio a los Capitanes Flauianos, no menos que la prudencia, y buen consejo. Allí le fallio al encuentro Petilio Cerial, ^B que en habito de villano, y por tener noticia de los passos de la tierra, se auia escapado de las guardas de Vitelio. Tenia Cerial estrecho parentesco con Vespasiano; y no le faltaua gloria, y honra de guerra; y por esto fue recibido entre los Capitanes del exercito: Muchos tambien han escrito, que Flauio Sabino, y Domiciano tuuieron orden para escaparse, y que los hombres, que Antonio embió para esto, passauan hasta donde estauan por varias astucias, y engaños, mostrandoles el lugar por donde auian de salir, y el presidio donde podrian salvarse. ^C Sabino ponía por achaque para no hazerlo su enfermedad, que le hazia inhabil para ponerse en aquel trabajo, y ofadia. En Domiciano auia animo, y voluntad [de resolverse a ello]; pero temia se de las guardas que le auia puesto Vitelio, aunq̄ prometían acompañarle en la huida; ^D como q̄ aquellos ofrecimientos fuesen para engañarle, y hazerle despuestiro. Y tambien el mismo Vitelio ^E en consideración y respeto de sus parientes, ^F ninguna cosa cruel traçaua contra Domiciano. Los Capitanes del vando Flauiano como llegaron a ^G Carisola, reposaró allí pocos dias hasta q̄ los alcáçassen las Aguilas, y señas de las legiones. Agradauales el sitio para asétar allí el Cápo q̄ descubria mucha tierra al rededor, y adóde seguramente les podria venir vituallas, y có floridissimas ciudades a las espaldas. Y tras esto traian platicas, y trató con los Vitelianos, que no estauan mas que diez millas dellos; y esperauase, q̄ haria traición a su Principe. Lleuauá esto los soldados có mucha passion, ^H y querian mas vitoria que paz. Y ni aun esperauan a sus legiones, como a quien venia a ser compañeras mas de la presa y saco, que de los peli-

El exercito de Vespasiano passa el Apennino.

Petilio Cerial huye de Vitelio.

Sabino, y Domiciano, no se atreuen al mismo.

Otra. Respeto de los parientes, que es el tema.

El exercito Flauiano llega a Carisola.

Palabras de Antonio a su exercito para mitigar su furia.

Los del exercito Flauiano toman a Interamnate.

Los Vitelianos se van pasando al exercito vencedor.

Aforismos.

A. 216.

peligros. Y Antonio llamandolos a parlamento les mostro; ^A Que Vitelio aun tenia fuerças dudasas, si las dexassen entrar en consulta de lo que auian de hazer; y fuertes, y vehementes; si desesperassen con apretarlas. ^B Que los principios de las guerras ciuiles se auian de cometer a la fortuna; pero que la victoria se podia en perfeccion con los consejos, y prudencia. Que ya la armada de Miseno, y la hermosissima region de tierra de Laber se auian rebelado; y que no auia quedado a Vitelio de toda la redondez del mundo mas de lo que estaua entre Narni, y Terracina. Que harta gloria se auia ganado en la batalla de Cremona, y que demasiadoc cargo, y aborrecimiento les auia causado la destruccion de aquella ciudad. Que no cudiciassen antes tomar por fuerça, que conseruar a Roma. Que mayores premios, ^C y mucho mayor honra grangearian, si procurassen sin sangre la saluacion, y conseruacion del Senado, y pueblo Romano. Con estas palabras, y otras semejantes, se mitigaron sus animos. Y no mucho despues llegaron las legiones. Las compañías Vitelianas con el escanto, y fama de auerse acrecentado el exercito enemigo, bambaleauan ya, no auiendo hombre que los persuadiesse, y animasse a proseguir la guerra, y muchos a que se passassen al enemigo. ^D Los quales comperian entre si, sobre quien primero entregaria al vencedor sus Centurias, y compañías de caualleria, haziendoles esta diuina, con que en lo venidero grangeassen gracia y fauor có el. Por medio de estos se entendio, que Interamnate assentada en la campaña cercana estaua con guarnicion de quatrocientos euallos para su defensa. Embióse luego a Varo con alguna gente a la ligera, q̄ mató a pocos q̄le resistieron; y los mas echado en tierra las armas pidieron merced, y perdó de lo passado. Y algunos q̄ boluieró huyendo al cápo, henchian todas las cosas de espáto, acrecentando con fama de nueuas inciertas ^E la cándad, y valor de los enemigos, para disminuir, y replar la vergüença, y deshóra de auer desaparecido, y perdido el presidio. Y entre los Vitelianos no auia pena de exceso, y maldad, que se cometiesse; y dauase cúplida y verdadera fee a los premios que se ofrecian a los que se rebelassen. Y solamente les auia quedado la com-

Las fuerças de la gente de guerra de vn Principe que comienza a ir de caída, si las aprietá a que peleen, con la desesperacion proceden gallardamente, y con valor; y si las dexan entrar en consulta de lo que les será mas prouechoso, suelen con el premio, y euidécia del, ser faciles de reducirse a desseo, y efectos de traicion.

B. 217.

El General de rebeldes, suele para mitigar la furia de los suyos, y mouerlos a proceder modestamente, hazerles demostracion, de que aunque aya conuenido proceder apressuradamente en los principios, y entregádose a la fortuna; que el efecto de lo que se pretende, se deue poner en perfeccion con prudencia, y buenos consejos.

C. 218.

Los Capitanes del nueuo pretenfor de vn Reyno, siempre deuen procurar que la victoria sea có poca sangre, para no hazerle aborrecibles con la crueldad; y mas quanto a los estados que poseen el gouerno del Imperio.

D. 219.

Quando los Capitanes del Principe que va de caída, comiençan a entrar en desseo de traicion, en lugar de la porfia de conseruar su fee, suele luego entrar en ellos la competencia de qual ha de ser el primero q̄ se entregue, para mayor premio, y prouecho suyo.

E. 220.

Los fugitivos y desleales que se entregan a vn enemigo, siempre engrandezen el valor y cantidad de sus contrarios, para disminuir la infamia de su cobardia.

A. 211. En muchas cosas parece que la fortuna vale, y aprouechatáto al General de vna empresa, como la prudencia, y buen consejo.

F. Efecto de la providencia diuina, so con permission suya de las segundas causas, y accidentes humanos.

B. 212.

Los que huyen de vna prision, con lo que mas facilmente se escapan, es con la mudança del habito, y có la noticia de los passos de la tierra.

C. 213.

Vno de los daños de la enfermedad, es la inhabilidad que causa para trabajo, y ofadia, quando se ría necesario.

D. 214.

Los presos de mucha importancia para el estado por ordé de vn Principe, justamente se pueden temer de qualesquier ofrecimientos de las personas que los guardá, de que no sea solo para abar su animo, y venderlos, y congratarse con su Principe.

E. 215.

Los soldados siépre querran mas vitoria que paz; por no quedar defraudados del saco, en que no querrian tener compañero.

Aforismos.

A. 221.
El vulgo de los soldados, es quíe postrero se reduce a desamparar a su Principe; por ser menor el premio que espera de la traición.

B. 222.
Los soldados dependen de los Generales, y todos gustan de imitar sus hechos; estimando en poco la fe deuida a su Principe, si su mayor cófio de su deslealtad les quita la vergüenza de la traición.

C. 223.
En la guerra ninguna cosa ay tá inhumana, y terrible, que no se tenga por lícita, como si fuera para darle fin.

D. 224.
La muerte de vn hombre solo, si el vulgo de los soldados ha llegado a poner en este la esperança de su remedio, y socorro, qual sería el General de mucha reputación, basta para que se rinda al enemigo.

E. 225.
El que haze traición a su Principe, aunque goze algú tiempo de buena fortuna, pocas vezes dexa de tener mal fin.

F. 226.
La deslealtad de vno basta, para que otro siendo leal cobre fama y opinion de hombre honrado, aunque mas perdido sea, y de vitiosas costumbres.

petencia, y porfia de la deslealtad; que muy a menudo se huían, y passauan a los cótrarios los Tribunos, y Centuriones del campo Viteliano. ^A Porque los soldados ordinarios se auian endurezido en seguir a Vitelio; ^B hasta que Prisco y Alfeno, desamparando los alojamientos, y boluendose a Vitelio, los dexaron libres, y desembaraçados de la vergüenza de la traición. En estos mismos dias fue muerto Fabio Valente en ³⁷ Urbino en la prision donde estaua. Su cábega se mostrò a las cópañias Vitelianas de la guarda; para que ya no tuuiesen esperança alguna, en que sustentarse. Porque creían que auia passado hasta Alemania, y que alli mouia, y juntaua viejos, y nuevos exercitos. Y viédo agora su muerte, todos cayeron en desesperacion. Y el exercito Flauiano tomó, y executò la muerte violenta de Valente, ^C con quana inhumana y terrible cosa era en el animo de los hombres, ^D como por fin de toda la guerra. Auia nacido Valente en ³⁸ Añana de familia de caualletos, hóbren suelto, y desenfrenado de costumbres, y de ^T natural no desacomodado para procurar por via de vicio, y dissolucion fama de cortesía, y apacibilidad. En tiempo de Nerón se hallò muchas vezes en los juegos de las fiestas Iuuenales, como q lo hazia de fuerza y necesidad; y poco despues voluntariamente hizo diferétes personajes en las representaciones; y esto mas ingeniosa, q honesta y honradamente. Siendo Legado de vna legión metio en calor, fauorecio, y infamò a Verginio. Matò a Fonteyò Capiton induzido por el, y corrompido a que hiziesse traición; o porque no le auia podido corromper. ^E Fue traidor a Galba, y leal a Vitelio; ^F y ennoblecióse, y cobró claridad, y reputacion con la deslealtad de otros. Auendose de todas partes cortado las esperanças a los soldados Vitelianos, y auiendo de passarse a otro vando, aun esto no fue sin deshonor; sino que baxaron con sus señas de infantería, y estandarres [de caualllos] a los campos que estauan debaxo de Narni; El exercito Flauiano, como a punto para dar la batalla, y ^T adornado para esto se auia puesto en ordenança espessa cerca del camino por donde auian de passar. Reciben en medio de sí a los Vitelianos. Y estando

Muerte, y costumbres de Fabio Valente.

Out. Ingenio.

Rindenle las compañías Vitelianas.

Segun lo pfo.

así

Aforismos.

A. 227.
Bien se puede tener por moderacion en vn General, q dexa con los rendidos numero de gente de guerra, que no los trate mal estando sossegados, y que baste para resistir a su rebeldia, si la mostraren.

B. 228.
El desseo de la vida en algunos Principes cobardes, y de animo vil, suele llegar a termino, quando se veen acometidos de enemigo poderoso, q ellos mismos, quanto mas el resto de sus vassallos se olvidan de auer sido Principes en las cosas de la guerra, y medios de paz q tratan; y es la mayor infamia que pueden tener, y con q mas indignos se muestran del lugar que poseen.

C. 229.
A los vencedores facilmente se inclinan todas las cosas, aunque mas muestras ayan tenido de dificultad.

D. 230.
El animo del vulgo es mudable de su natural, y con qualquiera ocasion de mejoría haze las mismas demostraciones con el que auia tenido por enemigo, que con su Principe verdadero.

E. 231.
El Principe que ha comenzado a enflaquezerse de animo con las caidas, y desuéturas grandes, suele ponerse en termino, que ni aú tenga espíritu para llevar las prosperidades.

F. 232.
Las gracias de vna empresa suelen llevarlas el que la da fin, aunque otros ayan hecho en ellos mucho mas.

G. 233.
Al Principe para excusar los daños de la competencia, lo que mejor le puede estar, es que su hermano sea el que mas mereciméto tenga con el; porque ningun particular aya de quien el pueda depender, con aborreciméto del interesado por sangre.

así cercados los habla Antonio Primo, mansa y templadamente. A parte dellos se mandò quedar en Narni, y parte en Interaminate. ^A Y dexaron con ellos algunas legiones de las vencedoras, que no les fuesen molestas, ni pesadas estando ellos sossegados; y que tuuiesen fuerças y poder contra su rebeldia, si mostrassen alguna.

§. XVII.

NO dexaron Primo y Varo en estos dias de ofrecer a Vitelio, (por muchos mensageros, que le embiaron,) salvarle la vida, darle dinero, y tierras donde viuiesse retirado en tierra de Labor, si dexando las armas se entregasse a sí, y a sus hijos a voluntad de Vespasiano. En la misma sustancia le escriuió cartas Muciano, en que muchas vezes [parecia, que] se fiaua Vitelio. Y ³⁹ hablaua del numero de esclauos que auia de tener, y de la eleccion de la costa de tierra de Labor para su viuienda. ^B Que tanto entorpecimiento auia entrado en su animo, que no solamente los demas no se acordassen de auer el sido Principe, mas el mismo tambien aun se huuiesse olvidado desto. Pero los principales de Roma secretamente persuadian a Flauio Sabino, Governador de la ciudad, que tomasse parte de la victoria, y de la fama della. *Que no le faltarian las compañías de la guarda de noche; los esclauos de todos ellos; la fortuna del vando; y todas las cosas inclinadas, [y faciles a los vencedores]. Que no dexasse la gloria desto a Primo, y Varo. Que Vitelio tenia pocas compañías de soldados; y estas temerosas con las tristes nueuas, y auisos que les venian de todas partes. ^D Que el animo del pueblo era mudable; y si se les diese por Capitan, aquellas mismas adulaciones [hechas con Vitelio] se verian en fauor de Vespasiano. ^E Que el mismo Vitelio ni aun para los successos prosperos tenia fuerças, ni espíritu que bastasse: tanto se auia debilitado, y enflaquecido con las caidas passadas. ^F Que las gracias de auerse acabado la guerra auian de quedar en quien ocupasse a Roma. Que esto era lo que conuenia a Sabino, que guardasse, y conseruasse el Imperio a su hermano; ^G y esto conuenia a Vespasiano, que todos los demas [que huuiessen*

Vitelio en penamieto de reducirle a estado de particular.

Los Grandes de Roma amonesti a Flauio Sabino que tome la voz por su hermano.

Aforismos.

A. 234. Estanto el poder de la embidia, q no ay obligacion q no rōpa; de manera q muchas vezes mouido della impide, y detiene el hermano la prosperidad d su hermano.

B. 235. Facilmente creera el vulgo, que el hermano mayor tēga embidia de la grādeza extraordinaria del menor, aunque della le aya de resultar provecho; por el poder grā de desta pasiōn en el animo de los hōbres; y mas si viuendo en estado de particulares hā tenido algunos tropieços, y rencores.

C. 236. El hermano mayor que para socorrer a su hermano menor en vn grande aprieto toma prendas del, con razōn puede descōfiarse de su fauor; si le vee subir a extraordinaria grandeza.

D. 237. Si entre algunos ha auido causas de ofensa, aunque despues parezca que se han concertado, y que viuen en concordia, siempre se puede temer los secretos rastros que quedan della, y guardarse de los que la recibieron, no se valgan de qualquiera ocasion que topen de vengança.

E. 238. Los hōbres mansos se reprehuyen de ocasiō de sangre, y mortādad; y facilmente se inclinan a tratar de paz con honestas cōdicionēs, aunque mas ciēta tengan la victoria en la guerra; biē q el vulgo lo fuea atribuir a otros respetos, y consideraciones.

F. 239. Los cortesanos prudētes, y experimentados, suelen mirar, y notar muy bien los rastros, y mouimētos exteriores de las personas cō quien tratan; y especialmente de los Prīncipes; porque dellos pueden sacar grandes cōjeturas para lo q pretenden; de lo qual se han de guardar tanto los que quieren proceder encubierramente, como de lo que se podria entender por sus palabras.

Lib. 16. de los Anal. afor. 130.

G. 240. El q ha sido Prīncipe de vn Rey no, dificultosamente se puede fiar del vencedor, y seño de estado, de que le aya de guardar la cōdicionēs de permitirle viuir como particular.

H. 241. El q ha viuido Prīncipe, ni a su enemigo estā bien verle en estado de particular; ni los vencidos de su vando lo han de poder sufrir, sin que al cabo vengan a intentar nouedad.

de tener lugar de merecimientos con el] , fuesen despues de su hermano. Y Sabino, hombre flaco y sin fuerças por su vejez, recebia todas estas razones, sin leuantarse el animo en nada. Algunos auia, que le culpauan, y reprehendian con secretas sospechas, A como que por embidia, y competencia fuesse deteniendo la fortuna [y grandeza] del hermano. B Por que Flauio Sabino hombre de masedad, quando ambos viuian en estado de particulares, sobrepujaua en autoridad, y hazienda a Vespasiano; y creia se, q auien dole faltado antes el credito, C le auia socorrido Sabino, tomando por prendas de lo que le daua, su casa, y possessions. D Por donde aunque entre ellos quedasse entera la concordia en la aparentia, con todo esso se temian los encubiertos efectos de las ofensas passadas. Mejor interpretacion era la de los que dezian, E que aquel hombre manso de su natural tenia horror de meterse en muertes, y sangre de los suyos; y que por esto tenia muchas platicas, y tratos con Vitelio sobre la paz, y dexar las armas con [buenas y honestas] condiciones. Muchas vezes se juntarō en casa. Y vltimamente hizieron los conciertos, y capitulos de paz en el templo de Apolo; que tal fue la fama que huuo dello. A sus palabras, y razones tenian dos testigos, Cluuiō Rufo, y Silio Italico. Y de las personas que los estauian mirando de lexos, F se notauā los rostros de ambos; el de Vitelio humilde, caido, y no correspondiente a su estado, y nobleza; el de Sabino, no altiuo, ni amenazador, y mas cercano [y semejante] al de persona que tenia compassiō [de su desgracia]. Y si tan facilmente huiera Vitelio doblado los animos de los suyos, como el se auia redido, huiera el exercito de Vespasiano entrado en Roma sin sangre. Pero segun que cada vno era leal a Vitelio, asi reusauan, y contradezian la paz, y condiciones della, mostrandole el peligro, y deshonor que auia en tal resolucion; G Y que la fee, y cumplimiento de todo que daua a voluntad y antojo del vencedor. Y que no auia tan grande soberuia en Vespasiano, H que consintiese, y sufriese a Vitelio hombre particular. I Ni

Pero no le mucuen.

Sabino culpado de la embidia de la grādeza de su hermano.

Vitelio tra ta capitulos de paz cō Sabino.

Consideraciones de los amigos de Vitelio, para q no haga paz, rindiendole al vencedor.

Aforismos.

los vencidos tampoco lo llevarian, y sufririan. A Y assi el peligro le procederia de la misericordia. B Que realmente ya el era viejo, y estaua harto de prosperidades, y aduersidades. Pero que [tras esto considerasse], que nombre, y estado auia de ser el de su hijo Germanico? C Que agora se le prometian dineros, hazienda, casa, criados, y los bienauenturados golfos de tierra de Labor. Pero quando Vespasiano huviere ocupado el imperio, ni el mismo, ni sus amigos, ni finalmente sus exercitos tendrian entera seguridad, sino acabada, y hundida la competencia. Que Fabio Valente cautiuo, y guardado para los acontecimientos dudosos les auia sido muy pesado: quarto menos es de creer, que Primo, y Fusco, y Muciano, muestra de lo mejor del vando, tengan licencia alguna para cosa que toque a Vitelio, sino para matarle. No dexaron saluos Cesar a Pompeyo, y Augusto, a Antonio. D Sino es que a caso tenga mas levantados espíritus Vespasiano allegado de Vitelio, quando Vitelio era compañero de Claudio en el Consulado. Que antes denia, como era decente al oficio de Censor, que auia tenido su padre, a los tres Consulados, y a tantas honras de su illustre casa, apercebirse al menos E con la desesperacion a tener animo, y osadia en tal punto. Que los soldados estauan firmes por el, que le quedauan aun el fauor y aficion del pueblo. F Y finalmente, que ninguna cosa les sucederia mas terrible y cruel; que aquello a que se arrojauan voluntariamente. Que fuesen vencidos, auian de morir; que se rindiesen, auian de acabar tambien. Que sola esta diferencia auia entre lo vno, y lo otro; dar el vltimo espiritu con injurias, escarnio, y vituperio; o con valor. G Las ofensas de Vitelio estauan sordas a los consejos fuertes y valerosos; anegauasele el animo. en compassiō y cuidado, de que sustentando las armas pertinazmente, no hiziesse de manera, que el vencedor se pudiesse amansar menos para con sus hijos, y muger. Tenia tambien madre de cansada edad, pero que pocos dias antes H con vna muerte muy a tiempo preuino no hallarse en la caida, y perdicion de su casa. No auiendo alcanzado otra cosa con el Imperio del hijo, sino lloro, luto, y buena fama.

A. 242.

Miserable estado es el del hōbre; que aun tiene peligro en la misericordia del enemigo; no pudiendo gozar della, por serle perjudicial, y dañosa su vida.

B. 243.

Los hombres viejos deuen estar hartos de los sucesos prosperos, y aduersos; no tratādo de estos, sino por lo que tocara a sus descendientes.

C. 244.

No ay cosa que no se prometa a vn Prīncipe; o rebelde, para q se rinda; ni cosa que despues se le guarde enteramente con el miedo de que ha de ser sujeto de cōpetencia, y rebeliō; y que sin acabar el sujeto desta, no puede auer entera seguridad.

D. 245.

Mucho menos se puede fiar del cumplimiento de las cōdicionēs de paz que ofrece el que de hombre particular llega a ser Prīncipe al despoyleyo del seño, q al cōtrario; por el mayor miedo, y rezelos que puede tener de su leuantamiento.

E. 246.

La desesperaciō suele causar en los hombres ofadia extraordinaria.

F. 247.

Quando es igual el peligro del recirte, y del atreuerse, el varon fuerte siempre escogera el camino de la ofadia.

G. 248.

El hombre cobarde, y de animo vil suele estar sordo a los consejos fuertes, pareciēdole, aunque falsamente, que ha de sacar algū provecho de la dilacion en que no tendra mas que infamia mayor en su muerte.

D. 249.

Muy a tiempo viene la muerte, antes q con la vida se vea la caida, y destruccion de su casa, o antes de padecer algun accidente; con que se pierda toda la gloria, y fama passada.

Aforismos.

§. XVIII.

A Los diez y ocho de Diciembre sabida la rebelión de la legion, y compañías de la guarda, q se auia rendido en Narni, salio Vitelio de Palacio vestido de negro con su familia triste y melancolica al rededor de si; lleuaua consigo en vna literilla a su pequeño hijo, como para pompa de mortuorio. ^A Oíanse con esto blandas y amorosas voz es del pueblo, y fuera de tiempo. Veíanse los soldados con vn silencio lleno de amenazas. ^B Y no auia hombre tan olvidado de las cosas humanas, a quien no mouiesse y alterasse aquella forma, y figura de passeo; ver al Principe Romano, y al que poco antes era señor del linage humano, dexando el asiento de su fortuna, y grádeza, salirse del Imperio por el pueblo, y por la ciudad. Ninguna cosa semejante auian visto, ni oido jamas. **A** Cesar el Dictador auia oprimido vna violencia repentina; a Cayo secretas assechanças; la noche, y la granja no sabida, ni conocida auian encubierto la huida de Neron; Pison y Galba murieron como en batalla: Vitelio acabaua haziendo vn parlamento publico entre sus soldados, mirandole aun las mugeres desde las ventanas; y auiendo dicho pocas cosas, quales conuenia a la tristeza presente: ^C *[Que el dexaua] y renunciava el Imperio por causa de la paz, y de la Republica: que solamente [les pedia, que] conseruassen su memoria, y tuuiesse compassion de su hermano, y muger, y de la edad inocente de sus hijos.* Y tras esto estendiendo los brazos con el hijo que tenia en ellos, y encomendandole a vezes a cada vno de los que tenia presentes en particular, y a vezes a todos en general; y al cabo impidiendole las lagrimas, ⁴¹ daua al Consul, que tenia cerca de si (que era Cecilio Simplex) el estoque que se auia quitado de su lado, como quien le entregaua el derecho, y disposicion de la vida, y muerte de los ciudadanos. Y no queriendo recibirle el Consul, y reclamandolos que se auian hallado presentes al parlamento, se partio de alli; como para dexar las insignias del Imperio en el templo de la Concordia, y irse a casa de su hermano. Mayor fue aqui el clamor de los que le resistian, que no se fuesse a casa particular, y de los que le llamauan

La última passeo de Vitelio en Roma.

Renuncia ción del Imperio que quiere hazer Vitelio.

No lo con siere el pueblo, ni los soldados.

para

A. 250.
Las demostraciones extraordinarias que vn Principe haze de la miseria de su caída, causan animo, y obstinacion en el pueblo en su fauor; aunque es remedio tardio, y de poco fruto el que se saca desto.

B. 251.
Ninguno ay tan olvidado de la fragilidad de las cosas humanas, que no se mueua, y altere con los exemplos della.

C. 252.
El Principe que se vee impossibilitado de sustentar el Imperio, mucho amor tiene a la Republica, y a la paz della, si se reduce a dexar voluntariamente lo que posee.

Aforismos.

Rebuelta en Roma entre los dos vados, auiendo declarado Flauio Sabino.

Pelea Sabino con los Vitelianos

Retirase al Capitolio.

para que fuesse a Palacio. Allí se le cerrò tambien otra calle, y solo le quedaua abierto el passo, que yuá a la calle sagrada. Entonces salto de consejo se boluio a Palacio. Antes desto auia corrido la voz, y nueua, de que renunciava el Imperio. Y auia ya escrito Flauio Sabino a los Tribunos de las compañías de la guarda, que refrenassen los soldados. De la misma suerte pues que si toda la Republica se huuiera rendido, y entregado en poder de Vespasiano; los principales del Senado, y muchos del estado de los caualleros, y todos los soldados de la guarda de la ciudad, y de la guarda de noche hinchero la casa de Flauio Sabino. Allí se lleuò la nueua de los fauores del vulgo cò Vitelio, y de las amenazas de las compañías Alemanicas. Auia ya pasado mas adelante de lo q conuenia para poder boluer atras; ^A y cada vno por su miedo particular, de q no los persiguiesse los Vitelianos hallandolos derramados, y por esto menos fuertes y poderosos [para defenderse], persuadian a Flauio, que se detenia en la resolucion, a que tomasse las armas. ^B Peseo como sucede en casos semejantes, el consejo se le dieron todos, y el peligro tomaron pocos sobre si. Baxando armados los que acompañauan a Sabino, encuentran con ellos cerca del lago Fudano los más prestos y animosos de los Vitelianos. Huuo alli vna pequeña escaramuça, siendo el rebato repentino; pero sucedio prosperamente a los de Vitelio. Sabino ^C en aquel caso lleno de temor y priesa, tomò el partido mas seguro que se ofrecia de presente, que fue hazerse fuerte en la roca del Capitolio con algunos soldados, y algunos Senadores, y caualleros; cuyos nombres no es facil escriuir en particular: ^D porque siendo vencedor Vespasiano, muchos fingieron este me recimiento con el vando. Metieronse detrás, y passaron tambien el cerco algunas mugeres; entre las quales la mas señalada fue Verulana Gracilia, no siguiendo en esto ni hijos, ni parientes, [ni marido], ^E sino sola mete la guerra. Los soldados Vitelianos cercarò los encerrados cò guarda descuidada. Y por esto en el mayor silencio de la noche hizo Sabino traer al Capitolio a sus hijos, y a Domiciano hijo de su hermano. Y auiendo embiado vn mensajero por la parte que no se guar-

A. 253.
El peligro comun y mayor, si se diuiden, haze que se junten muchos a la defenja de vna resolucion, que dexarian de buena gana por el propio daño.

B. 254.
En los grandes peligros muchos son los que dan consejos otados, y pocos los que toman parte de su execucion.

C. 255.
En los miedos, y priesas grandes por ellos, conuene escoger breuemente el partido mas seguro, que se ofrece entonces.

D. 256.
Quando la vitoria viene a ser por vno de dos competidores de vn Reyno, no ay hombre que con qualquiera pequeña ocasion no procure fingir, que ha tenido parte en el vando vencedor.

E. 257.
Ay algunas mugeres de espíritu tan reboltofo, y de asollegado, que en los alborotos publicos sin tener causa propia de hijos, marido, ni parientes que los mueua, quierete meterse en ellos; solo por el gusto que reciben de las rebueltas.

Aforismos.

A. 258.

Ay algunos hombres tan descuidados de su negocio, y tan floxos y cobardes, que por no auenturarse a vn pequeño peligro, quieren acabar en otro mayor; a los quales no se puede tener lastima de lo que padecieren.

B. 259.

No son dignos de alabanza los soldados muy feroces y ofados contra los peligros que se les ofrecen; pero poco cuidadosos de los trabajos, guardias, y oficios de la milicia.

guardaua, a los Capitanes Flauianos, q̄ les auisasse como estauan cercados, y que si no eran socorridos, estauan las cosas apretadas; ^A pasó vna noche tan sofegada, q̄ sin daño ninguno huiera podido salirse de alli. ^B Porque los soldados de Vitelio brauos y feroces contra los peligros, atedian con poco cuidado a los trabajos, velas, y guardias de la noche. Y vna grã lluuia de las de inuierno, q̄ auia caido de repente, les embaraçaua los ojos, y las orejas. A la primera luz del dia, antes de comenzar obras de enemigos vnos contra otros, embiò Sabino a Cornelio Marcial vno de los Centuriones de las primeras compañías a Vitelio con comisiones, y queexas, de q̄ así se turbassen los conciertos y capitulaciones: *Que sin faltada aquella ficcion, y apariencia que auia hecho de renunciar el Imperio, auia sido para engañar tantos varones ilustres. Que porque desde el lugar de los parlamentos publicos se auia antes encaminado a la casa de su hermano, asentada sobre la plaza, y endereçandolo a encender y agorar con estolos ojos de los hombres, que al Auentino, y a la casa particular de su muger? Que esto era lo que huiera sido conueniente a vn hombre particular, y que quisiera excusarse, y huir de toda apariencia, y figura de Principe. Que Vitelio haziendolo al reues, se auia buuelto a Palacio, al mismo Alcaçar, [y asiento del Imperio]. Que de alli auia echado fuera vn escuadron armado, y con muertes de innocentes cubierto el suelo de la mas famosa y celebrada parte de la ciudad. Y que aun no se abstenia de hazer fuerza al Capitolio. Que quanto a si no era realmente mas que vn hombre togado, y vno de los Senadores, mientras entre Vitelio y Vespasiano se conoce y determina la causa, [y derecho del Imperio], con las batallas de las legiones; con las tomas de las ciudades; y con el rendimiento de las compañías de la guarda. Y que rebelandose ya las Prouincias de España, ambas Alemanias, y Inglaterra, auia durado, y permanecido en su fee el hermano de Vespasiano, hasta que por su propio movimiento fue llamado a tratar de capitulos, y condiciones.* ^C *Que la paz y concordia eran prouechosas a los vencidos, y solamente hermosas en la apariencia para los*

C. 260.

La paz y concordia son prouechosas a los vencidos, y que no tienen fuerças para leuantar cabeças; y respeto de los vencedores solo son grandes y magnificas en la apariencia y opinion: porque aunque excusan algũ daño, quitan tambien mucha parte del prouecho de la victoria.

Embaxada de Sabino a Vitelio.

Queexas de Sabino contra Vitelio.

Aforismos.

A. 261.

El Principe que va a le caída, nõ deue procurar las pequeñas venganças, y que no le pueden ser de prouecho mas que para el gusto de su passion: porque de contrario las vendra a pagar con su vida, y de sus mas allegadas prendas.

B. 262.

Quando se da vna batalla entre dos competidores sobre la posesion del supremo estado, conforme al suceso della caminan todas las demas cosas.

C. 263.

Infame y torpe excusa es la de vn Principe, o General, que echa la culpa de sus malas obras a los soldados; no siendo sino suyos; pues les ha de xado perder la obediencia, con que no tenga autoridad para regirlos y moderarlos.

D. 264.

Los Embaxadores de los Principes, que tratan de medios de paz, guardense de la gente de guerra, que la aborrece: que facilmente recebiran violencia dellos.

E. 265.

Vn Principe cargado de aduersidades, y muchas vezes vencido, no viene a tener de Principe mas que el nombre, que sirve de sustentar la guerra; sin que en ella pueda disponer de cosa a su voluntad.

F. 266.

Los soldados furiosos no reconocen a Capitan que los gouierne; sino que cada vno sirve de cabeza para executar lo que pretenden.

los vencedores. *Que si se arrepentia del concierto, no se boluiesse con las armas contra el, a quien auia engañado con deslealtad, y contra el hijo de Vespasiano, que apenas tenia pelo de barba.* ^A *Quanto [pensaua que] auia de aprouechar, y adelantar en su negocio, con matar a vn viejo, y a vn muchacho? Que saliesse al encuentro a las legiones, y alli peleasse sobre el supremo estado del Imperio.* ^B *Que todas las demas cosas se rendirian y entregarian, segun fuese el suceso de la batalla.* Vitelio temeroso oyendo estas razones; le respondió pocas palabras en su escusa, ^C echãdo la culpa a los soldados, a cuya demasiada furia no era baste a resistir su modestia. Y amonesto a Marcial, que se faliessse encubiertamente por vna parte secreta de Palacio; ^D porq̄ no fuesse muerto de los soldados el mesero medianero de la paz aborreçida. ^E Y el no poderoso para mãdar ni prohibir cosa de las q̄ passauan, no era ya Emperador; sino solamente causa de la guerra.

Vitelio se excusa, echando la culpa a los soldados.

Combate del Capitolio.

§. XIX.

Apenas Marcial auia acabado de boluer al Capitolio, quando ya los soldados furiosos estauã sobre el sin Capitã alguno; q̄ cada vno era para si autor de lo q̄ auia de hazer: y passãdo cõ vn presto y veloz escuadron mas alla de la plaza y templos que caian sobre ella, suben con la gente a punto por el monte q̄ tenian enfrente, hasta llegar a las primeras puertas del Alcaçar Capitolino. Antiguamente auia vnos portales en el lado de la cuesta a mano derecha de los que yuan subiendo; y auiendo los cercados salido sobre el tejado destes, derriban con tejas y con piedras a los Vitelianos: los quales no tenian mas armas que las espadas; y hazer traer maquinas, y tiros atrojadizos, con que dar el combate, pareciales cosa larga. Arrojaron hachas de fuego en el portal, que estaua delante, y ellos yuan siguiendo el fuego; y auiendo se quemado las puertas del Capitolio, huieran entrado dentro; si Sabino no huiera puesto delante en la misma entrada en lugar de muro las estatuas quitadas y arrancadas de todas partes, los ornamentos puestos en honra y memoria de los antepassados. Entonces arremeten por diferentes entradas del Capitolio; cerca del Bosque sagrado de la inmu-

Aforismos.

Inmunidad; y por aquella parte por donde por cien escalones se sube a la roca Tarpeya. Ambos asaltos fueron repentinos; pero mas de cerca, y con mas vehemencia los apretauan por la parte del Bosque de la Inmunidad; y no podian ser detenidos, subiendo por los edificios pegados a la roca; los quales como hechos en tiempo de mucha paz se auian levantado tanto, q̄ ya igualauā al asiento mismo del Capitolio. Aquí se tiene duda, si echaron fuego en los techos los combatientes, ò por ventura los cercados, que es la fama que mas ha corrido, para echar dellos con esto a los que auian subido, y passauan adelante, y a los que procurauan subir. De alli cayò, y se encendio el fuego en los portales que estauan pegados al templo. Y poco despues las Aguilas que sustentauan la cumbre del edificio, con la madera vieja de que erā compuestas, truxeron a si, y alimentaron la llama. Desta manera se quemò el Capitolio a puertas cerradas, sin ser ni defedido, ni tomado por fuerza. Este mal hecho f̄ el mas feo, y lamentable q̄ huuo despues de la fundaciõ de la ciudad, succedio al pueblo Romano, sin tener enemigo ninguno estrangero, y siendo nos los Dioses favorables, si nuestras costumbres lo permitieran; q̄ el asiento y silla de Iupiter muy bueno y muy grande edificada por nuestros antepassados con buena dicha y agüero por prēda del Imperio; a quiē ni Porſena rendida la ciudad, ni los Franceses auiedo la tomado por fuerza auia podido violar, ni machar, se destruyesse, y assolasse agora cõ el furor de los Principes? Antes tambien se auia quemado el Capitolio en la guerra ciuil; mas auia sido por engaño, y malignidad particular. Pero agora publicamente fue cercado, y publicamēte abrasado. Con que causas de guerra, con que precio de tanto estrago se hizo esto? Peleamos por ventura por la patria?

Fuego en el Capitolio no se sabe por cuyas manos.

Abraxasse el Capitolio.

Otra. El mal cruel.

Quexa de Tacito sobre esto.

A. 267. Los templos aun entre los Gentiles se tuieron por inuiolables, y por cosa muy fea, y lamentable, que se tocasse a ellos aun en las guerras.

§. XX.

EL Rey Tarquinio Prisco en la guerra con los Sabinos auia votado esta obra, y auia echado loscimientos mas cõforme a la esperāca de la grādeza ventidera, q̄ porq̄ bastasse las fuerzas del pueblo Romano, y pequeñas aũ entonces para acabarla. Y luego Seruio Tulio cõ el fauor de los cõfederados, y despues Tarquinio

Fundaciõ del Capitolio.

Sabino preſto, y Quinctio Atico Cõsul.

Aforismos.

quinio el soberuio, auiendo tomado a Sessa Pomecia, le edificaron con los despojos de los enemigos: pero la honra y gloria desta obra se referuò para la libertad. Despues de echados los Reyes, Horacio Puluilo, siendo Consul la segunda vez, le consagrò con tal grandeza, q̄ despues las inmensas riquezas del pueblo Romano antes le adorassen que le aumentassen. En la misma planta q̄ al principio se asentò segūda vez; despues q̄ passados quatrocientos y veinte y cinco años de su cõsagracion se auia quemado, siendo Consules Lucio Scipio, y Cayo Norbano. Lucio Sylas siendo vicedor tomò el cuidado de esto; pero no le cõsagrò. Esto solamēte se negò a su felicidad. El nombre de Lutacio Catulo entre tantas obras de los Cesares durò en el hasta el tiempo de Vitelio.

Reparaciõ suya, auiedo que quemado vna vez.

§. XXI.

Este templo se quemaua agora. Pero mas miedo puso en los cercados, que en los cercadores: por que a los soldados Vitelianos para resoluerse en las cosas dudosas, nõ faltaua sagacidad y cõstancia. Y por el contrario los soldados [combatidos] estauan medrosos. El Capitan floxo y sin espiritu, y como preso ya en su animo, no era conueniente para hazer su officio, ni con la lengua, ni con las orejas; ni se gouernaua por consejo ageno; ni executaua los suyos. Rodeauase a vna parte y a otra, a las voces y gritos de los enemigos: Prohibia que se executasse lo que auia mandado; y mandaua lo que auia prohibido. Y tras esto, (que que es lo que sucede en los negocios perdidos,) todos mādauan, y ninguno executaua. Y al cabo echadas las armas por tierra, andauan mirando al rededor de si, por dõde huir, y la manera q̄ podrian tener para esconderse. Entrar̄ furiosamente los Vitelianos, rebueluen, mezclan, y turban todas las cosas cõ sangre, hierro, y fuego. Pocos de los varones de guerra q̄ se atruieron a pelear, fueron hechos pedaços; q̄ los mas señalados de estos erā Cornelio Marcial, Emilio Pacense, Casperio Nigro, y Didio Scēua. Rodea a Flauio Sabino desarmado, y q̄ nõ intentaua la huida, y a Quinctio Atico, Cõsul, [conocido] y mostrado [de todos] por la sombra del officio, y por su misma vanidad; por auer publicado en el pueblo ciertos

Floxedad, y entorpecimiento de Sabino.

Los Vitelianos toman el Capitolio.

A. 268.

El General de poco animo, que se dexa vencer del miedo; y en su pecho se da por perdido; ni se gouierna por consejo ageno; ni acietta a executar los suyos; no se sirve de la lengua, ni de las orejas; dexase llevar a vna parte y a otra a la voz etia del enemigo; prohibe la execucion de lo que auia mandado, y mādha lo que auia prohibido.

B. 269.

En los grandes aprietos de guerra, quando ya el negocio llega a tenerse por perdido, todos mandan, y ninguno executa: de que resulta no hallarse remedio, y q̄ todo vaya de mal en peor.

A. 270.

Las sombras y apariencias del officio publico, y mas concurriendo con ellos la vanidad del poseedor, en quererse mostrar por tal; no suelen seruir sino de hazer conocido a su dueño para daño suyo.

D. 271.

Los que se anticipan a mostrar se por el pretenor del Reyno; esto aun en poder del poseedor de ordinario pagan la pena de su locura con la cabeza.

tos

Aforismos.

A. 272.

Muy gran vanidad será dezir ignominias, y vituperios contra los auctores, y mas siendo Principes, aunque vayan de caída: que la verdadera prudencia es hablar dellos, como si estuiesen presentes, y en su estado: porq aunque con aquello se hagan notables, y famosos, al cabo vendran a ser causa de su misma destrucción.

B. 273.

Los Principes que se escapan de algun gran peligro, es justo que reconozca lo que deuen a Dios, con fabricas, y dotaciones de templos: cosa que aun los Gētiles hizieron en su falsa religion.

C. 274.

El hablar demasiado no es cosa que conuenga a los hombres grandes: que con el silencio conserua mas su autoridad.

tos edictos magnificos en fauor de Vespasiano, ^A y llenos de ignominias, y afretas contra Vitelio. Los demas todos se escaparon por varios casos, algunos en habito de esclauos, y otros encubiertos [y amparados] de la fee de sus allegados, y escondidos entre las cargas [de su axuar]. Algunos huuo que sabiendo el nombre, y señal en que se conocian los Vitelianos, preguntandole ellos mismos a los otros, y respondiendo con el, ruuieron la osadia por escondrijo en q salvarse. Domitiano a la primera entrada de los contrarios se encubrio donde estaua el sacristan del templo; y por astucia de vn liberto suyo, ⁴⁴ y con vn vestido, y manto de lienço, mezclado entre los ministros de las cosas sagradas, y sin ser conocido, se escondio cerca del Velabro en casa de Cornelio Primo, allegado de su padre. ^B Y siendo Vespasiano señor del estado, auiendo deshecho el aposento del sacristan, hizo allí vna capilla con su altar consagrado a Iupiter Conservador, y escriuio sus acōrecimiētos en vn marmol. Y despues de auer alcanzado el Imperio edificò, y consagrò vn gran templo a Iupiter Guardador, poniendose a si en el regazo de la estatua de Iupiter. Sabino y Atico, cargados de cadenas, y llevados delante de Vitelio, no fueron recibidos del con ningunas palabras pesadas, ni con rostro de enemigo, y enojado; bramando sobre ellos los q pedian licēcia, y poder para matarlos, y los premios de aquella obra, q auian acabado de hazer. Y auiedo comenzado la vozeria de los q estaua cerca, la plebe baxa y vil pide con grande instancia el castigo, y muerte de Sabino; y mezcla [en esta demanda] amenazas, y adulaciones. Y estando Vitelio en las escaleras de Palacio traçando ruegos con que amansarlos, le forçaron a quitarse de allí. Y entonces auiendo dado de estocadas a Sabino, y hechole pedaços, despues de auerle cortado la cabeça, lleuaron arrastrando el cuerpo desmochado a las escalas Gemonias. Este fue el fin de aquel varon, que realmente no era de menospreciar. Auia llevado sueldo treinta y cinco años en seruicio de la Republica, siendo hombre esclarecido en paz, y en guerra. No pudieras reprehender su inocencia, y justicia. ^C Hablaua demasiado. Y esto solo le calumniò la fama que corrió del en siete años

Y muchos se escapau.

Domitiano se escapó del Capitolio.

Segun Libro.

Atico como se salua de la furia del pueblo.

Lucio Vitelio sobre Tarracina. Otra. Auiedo dexado el Campo en Ferentina.

Muerto de Sabino.

Costumbres de Sabino.

Aforismos.

A. 275.

No puede dexar de auer grandes inconuenientes, quando vn priuado que tiene merecimientos extraordinarios con su Principe, viene a tener competencia en el fauor con el hermano, o paciente de su amo.

B. 276.

La confesion que haze vn particular de vna gran maldad, de q se echaua la culpa al Principe, suele bastar, para q al menos se le escuse la pena de muerte; que merecia por otras causas, como en recompensa de la infamia q le quita, y lleua por el.

C. 277.

El General, y exercito vicioto y descuidado, y sin espíritu, aunque se vea cercados de enemigos, no hazen las guardias necessarias; no reparan lo flaco de la muralla; y floxos y remissos, y holgazanes el dia, y la noche, no atienden sino a gustos, y deleites corporales, teniendo ocupada en ellos la gente de guerra, y no tratando desta, ni de sus cosas, sino entre los banquetes.

D. 278.

Los ministros y cobradores de los tributos, muchas vezes se la mala orden que proceden en ello, causan mas cargo, y aborrecimiento al Principe, que fuerças le ayuden con lo que facen.

años que gobernò a Misia, y en doze que fue Governador de Roma. En el fin de su vida vnos le tuuieron por floxo, y sin espíritu; y muchos por moderado y escaso de la sangre de los ciudadanos. Lo que fue claro y manifesto entre todos es, que antes del Principado de Vespasiano, la honra y ornamento de la casa estaua en Sabino. Hemos entendido, que de su muerte se alegrò Muciano. Y dezian muchos, que con esto se auia prouenido a la conseruacion de la paz, ^A auiendo se quitado la competencia entre dos, que el vno se conociese por hermano del Emperador, y el otro pensasse que era su compañero en el Imperio. Pero pidiendo el pueblo el castigo y muerte del Consul, le resistio Vitelio. a mansado ya, y como recompensandole: porque a los que preguntauan quien auia encendido el fuego del Capitolio, se auia ofrecido Atico por [hechor] y reo [de este delito]. ^B Y en esta confesion, o que fuesse mentira acomodada al tiempo, parecia auer reconocido por suyo el crimen, y el cargo, y aborrecimiento del, y auerle quitado del vando de Vitelio.

§. XXII.

EN los mismos dias Lucio Vitelio auiendo [†] asentado el Campo en ⁴⁵ Ferentino estaua sobre Tarracina para destruirla: estando allí encerrados los gladiadores, y la gente de la Armada, que no osauan salir de los muros afuera, ni venir a las manos con el enemigo en descubierto. Governaua, como hemos dicho arriba, Iuliano los gladiadores, y Apolinar la gente de la armada, mas semejantes por su vicio y descuido a gladiadores, que a Capitanes. ^C No hazia las guardias; no reparauan las partes mal seguras de la muralla; floxos, remissos, [y holgazanes] el dia, y la noche, y andándose siempre cātando por los lugares frescos de la costa, derramados por todas partes los soldados, para buscar cosas q siruiesen para vicio y deleite, solo entre los banquetes hablaua de la guerra. Pocos dias antes auia partido de allí Apinio Tirò, y con las dadiuas y dineros q asperamente sacaua de las ciudades de la tierra, ^D añadia mas cargo y aborrecimiento, q fuerças a su vando. En este medio se huyò a Vitelio vn esclauo de Verginio Capito, prometiendole

entre-

Aforismos.

entregarle por traición el castillo vacío de soldados, dándole gente de guerra para ello: y siendo muy entrada la noche lleva algunas compañías de infantería, y las pone en las cumbres altas de los montes sobre las cabezas de los enemigos. Desde allí baxan los soldados corriendo mas a mortandad, que a batalla. Derriban por tierra a los desarmados, y a los que tomaban armas, y a algunos que despertaban, y se levantaban sonolientos; turbando se todos con la escuridad, con el espanto, con el sonido de las trompetas, y con la voz de los enemigos. Pocos de los Gladiadores acabaron la vida resistiendo, y no sin vengança. Los demas todos se arrojauan a los nauios, donde todas las cosas andauan rebueltas con igual espanto, auiedo se mezclado con ellos los naturales de la tierra, a quien hazian pedaços los Vitelianos sin ninguna diferencia [dellos a los demas]. Seis nauios Liburnicos se escaparon al primer alboroto, y ruido, y en ellos Apolinar, Capitan de la armada; y los otros, ò fueron tomados en la costa, ò los tragò la mar, y èdofe a fondo cargados del demasado peso de los q se arrojauan a ellos. Iuliano fue lleuado ante Lucio Vitelio; y despues de auerle maltratado, y desfigurado con açotes, degollado en su presencia. Algunos huuo q culpò a Triaria, muger de Lucio Vitelio, de que cò espada ceñida a la soldadesca huuiesse andado cruel, y soberuiamente entre el llanto, estrago, y mortandad de la presa de Tarracina. Lucio embiò a su hermano vna corona de laurel en señal de q le auia sucedido prosperamente la empresa: preguntandole si le mandaua boluer luego, ò que se quedasse hasta acabar de sujetar la tierra de Labor. Lo qual fue saludable no solamente para el vando de Vespasiano, sino también para la Republica. Porque si aquellos soldados con la reziende vitoria, y demas de la natural obstinacion, brauos, y feroces con los sucessos prosperos, huiera caminado a Roma, no se peleara con poca carga y grãdeza [de ambas partes], ni sin destruicion de la ciudad. Porque en Lucio Vitelio, ^A aunque [de] infame [vida], auia industria, y valia, y podia mucho, no por virtudes como los buenos, sino por vicios, como qualquiera hombre muy malo.

A. 279.

En los hombres infames con sus vicios bien puede auer industria en las cosas que intentan, cò que aunque sea con vicios, y por medio dellos, valgan, y obren valerosamente, como otros por virtudes.

§. XXIII. Mien-

Tarracina se toma por traición de vn esclauo.

Iuliano Ca-pitan de los Gladiadores degollado.

Exercito de Vespasiano en Ostia.

Causas de la dilacion del exercito Flauiano en pasar del este. Sospechas de traición contra Antonio.

§. XXIII.

Aforismos.

MIENTRAS que pasan estas cosas en el vando de Vitelio, el exercito de Vespasiano auiedo partido de Narni, se estaua en Ostia celebrando ociosamente las fiestas de Saturno. La causa de tan maligna dilacion era el esperar a Muciano. ^A Y no faltaron algunos, que con sospechas arguyessen a Antonio, como que se deriuiesse maliciosamente, despues que auia recebido cartas secretas de Vitelio, en que le ofrecia el Consulado, vna hija en edad para casar por muger, y gran riqueza en dote por precio de la traicion. ^B Otros dicen, que estas sospechas fueron falsas, y empuestas en consideracion y fauor de Muciano. Algunos afirman, auer sido este consejo, y traça de todos los Capitanes, mostrar antes a Roma las armas, [y espartarlas con la guerra], que meterla dentro; pues que las compañías de la guarda mas fuertes y poderosas se auian rebelado de Vitelio; y con esto, y auer se le quitado todos los socorros, fuertes, y guarniciones de gente, en que podia esperar, parecia que se huuiesse de rendir, y dexar desocupado el Imperio. Pero todas estas traças, y desinios se corrompieron con la prissa, y luego con la floxedad, y cobardia de Sabino; que auiedo tomado las armas inconsideradamente no huuiesse podido defender la fortissima Roca del Capitolio de tres compañías de infanteria, siendo inexpugnable aun para grandes exercitos. ^C Ninguno atribuiria facilmente a vno solo la culpa, que fue de todos. Porque Muciano tambien con sus cartas dudosas, y que pudieffen recebir dos sentidos, denota los vencedores; ^D y Antonio con la obediencia trastrocada [que tuuo, quando no detia, auiendo le faltado antes]; o mientras procuraua con esto cubrir el cargo, nota, y aborrecimiento pasado, merecio ser culpado; y que se le atribuyesse a delito; y los otros Capitanes con pensar que era acabada la guerra, le dieron sin señalado, y notable. Ni tampoco Petilio Cerial embiado delante con mil cavallos, para que atrauessando los caminos por el campo Sabino, entrasse en Roma

A. 280.

El General de vna empresa, que recibe cartas secretas del Principe enemigo, y pescador del Imperio, con quien guerra sobre la posesion, mucho se sujeta a las sospechas de que tiene trato con el; y qualquiera dilacion, q de su parte le uiere en la guerra, aunque necesaria, se atribuirá facilmente a fies; y a en sus mientes y traças de acortamiento suyo por aquel medio.

B. 281.

Muchas vezes se fingē calumnias contra vn Grande en consideracion del Príncipe su enemigo; y por esto es necesario, auir el Principe muy recatado en dar credito a tales acusaciones. Lib. III. de los An. aser. 7.

C. 282.

En las cosas de grande importancia, en que sucede alguna desgracia, aunque a la primera vista parezca auer sido la culpa de vno solo; al cabo será lo mas cierto, q todos quãtos pusiessen la mano, ay an tenido parte en ella.

D. 283.

El Cortesano prudente no ha de usar con su mayor de obediencia trastrocada, no le obedeciò quando quiere, y tomando por color, para lo que no quiere hazer, sus comisiones; ni quere encubrir tãto el castigo, y nota de no auer obedeciò, que por esto de en algũ delito muy graue de obediencia demasada.

F ff por

Aforismos.

por la via Salaria, auia hecho diligencia bastante; hasta que la fama del Capitolio cercado despertò a todos. Antonio por la via Flaminia ya muy entrada la noche llegó a Mòre Rosso cò socorro tardio. Allí supo que Sabino auia sido muerto, y quemado el Capitolio; que la ciudad temblaua; y que todas las cosas estauan tristes, y melancolicas. Tambien se le auisaua, que la plebe, y los esclauos se armauan en fauor de Vitelio. Y a Petilio Cerial auia sido contraria la batalla de a cauallo: porque derribandose a la ciudad sin recato, y como contra vencidos, le recibieron los Vitelianos puestos los infantes entre los cauallos. Peleose no lexos de la ciudad entre los huertos, y edificios, y entre aquellas bueltas, y rodeos de las calles dellos. Lo qual todo conocido, y sabido por los Vitelianos, no entédido, ni andado por los enemigos, les auia causado miedo. Y no toda la caualleria estaua conforme, y en vna voluntad, auien doseles juntado algunos de los que poco antes se auian rendido en Narni; ^A los quales yuan mirando, y considerando a qual de los dos vandos se inclinaua la fortuna, [para seguirle]. Fue preso Tulio Flauiano, Capitan de vna vanda de cauallos; los demas todos asombrados, como bestias, huyen fea y afrentosamente, no los siguiendo los vencedores mas de hasta Fidene. ^B Con este suceso crecio la aficion, y fauor del pueblo; el vulgo de la ciudad tomò las armas. Pocos tenian escudos a la soldadesca. Y los mas, arrebatadas las armas que cada vno topaua, piden la señal de la batalla. Dale gracias Vitelio; y manda que vayan a defender la ciudad. Y luego auiendo juntado el Senado se eligen Embaxadores para los exercitos; que valiendose del nombre de la Republica, les persuadiesen la paz, y concordia. Fue varia la suerte que tuieron los Embaxadores. Los que toparon con Petilio Cerial, estuuieron en el vltimo peligro; dandoles de mano, y no queriendo los soldados admitir condiciones de paz. Fue herido el Pretor Aruleno Rustico. ^C Y acreció el cargo, y aborrecimieto del caso, demas de auerse viado el nòbre de Embaxador, y Pretor, el propio merecimieto, y reputaciò del hòbre. Huyé desbaratados los

Antonio llega sobre Roma; y todos se apresuraron a entrar en ella por fuerza.

Petilio Cerial desbaratado entre las huertas de Roma.

Embaxadores del Senado los exercitos de Vespasiano.

Es el que llama proximo.

Otra. Benigno.

Mulonio Rufo escarncido de los soldados.

Las Virgenes Vestales salen a detener el exercito de Antonio.

Otra. La batalla.

Los soldados impavidos no quieren dilacion.

Aforismos.

los compañeros. Matan al macero, que venia cerca del, y se atreuio a apartar la multitud de gente, que cargaua. Y sino fueran defendidos de la guarda que les dio el Capitan, ^A la rabia ciuil huiera violado hasta llegar a muertes violentas, delante de los muros de la patria, el priuilegio, y derecho de los Embaxadores, sagrado aun entre las naciones estrangeras. Los que venian dirigidos a Antonio, fueron recibidos con mejores, y mas justos animos; ^B no porque los soldados fuesen mas modestos, sino porque el Capitan tenia mas autoridad. Auia se metido entre los Embaxadores Mulonio Rufo, del estado de los caualleros, que seguia el estudio de Filosofia, y imitaua los preceptos de los Stoicos. Y mezclado con las esquadras començaua a persuadir a los soldados, que dexassen las armas, mostrandoles con mucho atauio de palabras los bienes de la paz, y los peligros de la guerra. ^C Muchos tomauan esto por burla, y escarnecian dello; y a muchos enfadaua, y daua pesadumbre. Y no faltauan algunos, que le diessen de empuxones, y hostillassen, si por auiso y persuasion de todos los mas modestos, y amenazandole otros, no huiera dexado aquella Filosofia fuera de tiempo. Salieronles también al encuétro las Virgenes Vestales con cartas de Vitelio para Antonio. Pedian, que se alargasse vn solo dia el vltimo combate: que con esta dilaciò se capitularian, y acomodarian mas facilmente todas las cosas. ^D Las Virgenes se despidierò hóradamete; a Vitelio se respondió, que con la muerte violenta de Sabino, y con el incendio del Capitolio, se auian ròpido, y quitado las costùbres, y tratos de la guerra. Pero con todo esto intentò Antonio amansar las legiones, auiendolas llamado a Parlamento; y q̄ assentado el Real junto a Pontemole entrassen en Roma el dia siguiente. La causa del detenerlos era, porque encendidos, y aguzados los soldados cò el rencuétro [passado], no fuese, que no perdonassen, ni tuiesen respeto al pueblo, ni al Senado, ni aun a los templos, imagenes, y altares de los dioses. ^E Mas ellos estauan sospechosos de qualquiera genero de dilacion, como enemiga, y contraria de la vitoria; y tras es-

A. 287. En las guerras ciuiles, aun a los Embaxadores no se tiene respeto, con ser sus personas inuolables entre los barbaros.

B. 288. Aunque todos los soldados sean de vn mismo mal animo, la aueridad del Capitan los hará parecer diferentes de los que obedecen, al que no la tiene con ellos.

C. 289. Imprudècia es grãde tratar de razones de Filosofia moral, y còueniècia de virtud, con soldados rebeldes, y q̄ tienen cerca ocasion de presa y faco, en que hartar su cùdicia: porque no seruirà sino de muerte, o afrenta del que tal cosa les persuadiere; que la mayor prudencia consiste en proceder en los negocios segun la calidad de los tiempos, y personas con quien se trata.

D. 290. Aun en medio del estruendo, y rebuelta de sus armas se ha de tener consideracion con la virginitad feminal, teniendo respeto, y miramiento a quien la posee.

E. 291. Los soldados que han llegado vitoriosos a los muros de la ciudad, que pretenden conquistar, tienè sospecha de qualquiera dilacion, que se les ponga en la arrametida, como contraria a la vitoria que pretendè; temiendo no se propongan entretanto algunas condiciones, con q̄ se estuè la paz, y se les quite el faco.

A. 284. No es cosa segura valerse de la gente rendida contra el mismo que fue su Principe: porque siempre les quedará algo de la vieja inclinacion, para proceder floxamente, hasta ver por quien se de clara la fortuna.

B. 285. Qualquiera suceso prospero, aũ que sea despues de muchas aduersidades, basta, para que el vulgo se declare con demonstraciones extraordinarias en fauor del Principe presente.

C. 286. Qualquiera cosa se acrecienta, y disminuye, por la calidad de la persona que la padece.

Aforismos.

A. 292.

Los aparatos de guerra, y preven-
ciones della en el sitiado, quando
se está tratando del rendimieto,
y capitulos de paz, bastaran, para
que no los quieran oír los véce-
dores, y que se arrojen al saco, a
que estan inclinados.

B. 293.

Entre dos exercitos iguales en
todo, siempre será superior el q
tuviere mejor consejo de Gene-
ral.

C. 294.

En los sacos de grâdes ciudades,
quando se tiene particular ene-
midad cõtra los naturales dellas,
atendiendo la gente de guerra a
satisfazer su pafsion cõ la muer-
te de los mejores, viene el vulgo
a gozar del provecho del saco.

to las vanderas que se veían resplandecer por los
collados de Roma, aunque los que las seguían fue-
se pueblo flaco, y no de guerra, ^A auian hecho vna a-
parencia de exercito enemigo.

§. XXIII:

AVIENDO repartido la gente en tres esqua-
drones, marchò el exercito contra la ciudad; y
parte del por la via Flaminia, donde auia parado; y
parte junto a la ribera del Tiber; y el tercero esqua-
dron por la via Salaria se yua acercando a la puer-
ta Colina. La plebe Romana, auiendo dado sobre
ella la caualleria furiosamente, fue rompida, y des-
baratada. Los soldados Vitelianos salen tambien
contra los enemigos por tres partes a defender la
ciudad. Muchos y muy varios fueron los en-
cuentros que huuo delante de Roma, pero las mas
vezes prosperos para los Flauianos; ^B haziendo-
les ventaja por el consejo, y gouierno de sus Ca-
pitanes. Y solamente fueron maltratados los que
auian torcido a la parte izquierda de la ciudad a
los huertos Salustianos, por lo estrecho, y restala-
dizo de aquellas calles. Estândo los Vitelianos so-
bre las paredes de piedra seca de las huertas, arre-
drauan de alli hasta la tarde del dia a los que yuan
subiendo, con piedras, y dardos, que arrojauan so-
bre ellos; hasta que fueron cercados, y oprimidos
de los cauallos, que auian rompido y entrado por
la puerta Colina. Encontraronse tambien los es-
quadrones enemigos en el Campo Marcio. En
favor de los Flauianos estauan la fortuna, y la
vitoria ganada tantas vezes: los Vitelianos con
la desesperacion sola se arrojauan siempre [con-
tra los enemigos]; y aunque echados del cam-
po, otra vez de nueuo se juntauan en la ciudad.
El pueblo estava presente mirando los comba-
tientes, y como sucede en las contiendas, y jue-
gos de burla, vnas vezes fauorecian a estos, y otras
a aquellos con griteria, y aplauso; y todas las ve-
zes que vna de las partes yua declinando, ^C pidiendo
a grâ priessa que sacassen fuera, y degollassen a los q
se escondian en las tiédas, o se auia acogido a alguna
casa, para escapar se, gozauan ellos de la mayor parte
de

Escaramu-
gas entre
los dos e-
xercitos a
las puertas
de Roma.

El exercito
de Vespasiano
entra en Roma
por fuerza

Llamada
y entrada
de la plebe

Aforismos.

A. 295.

Ninguna cosa ay mas cruel, fea,
torpe, y disforme. que la figura
de vna ciudad dada a saco; dóde
en vna parte se veen batallas, y
heridas; y en otra baños, y comi-
das, y junto a la sangre, y hacinas
de cuerpos muertos, estupros, y
fuerças de mugeres; y donde en
fin se vee todo lo que es vicio, y
deshonestidad de vna paz muy
ociosa, y lo que es maldad, y san-
gre de vna guerra, y cautiuerio
muy cruel, y vna mezcla de lo-
cura, y rezoço.

B. 296.

Los templos se llama casay mo-
rada de Dios, y las ciudades del
pueblo, y Senado dellas; y los a-
lojamientos, y fortalezas de los
soldados, que estan en ellos, y
los guardan y tienen a su cargo;
y así estos ponen su mayor hõ-
ra, y reputacion en defenderlos.

Destrucción
del saco de
Roma.

Segun Li-
bro.

Combate
de los alo-
jamientos
de la guar-
da de Pala-
cio.

de la presa: porque auiendo los soldados buel-
to el animo a sangre, y mortandad, los despojos
se quedauan al vulgo. ^A Era cruel, fea, y disforme
la figura de toda la ciudad. En vnas partes auia
batallas y heridas; en otras baños, comidas, y ban-
quetes; y tras esto la sangre, y las hacinas de cuer-
pos muertos estauan junto a las mancebas, y a las
semejantes a ellas. Allí se veían quantas cudicias y
desordenes puede auer en vn ocio vicioso, y sen-
sual; y quantas maldades en vn cruelissimo saco,
y cautiuerio: de tal manera que absolutamente cre-
yeran, que vna misma ciudad se enloquecia, y bur-
laua, y retoçaua. Antes auian peleado en la ciudad
los exercitos armados; dos vezes siendo Lucio
Syla vencedor; y vna siendolo Cina: ni entõnces
los vencedores usaron menos crueldad. Mas ago-
ra auia en los hombres vna inhumana seguridad,
y descuido; y ni aun vn punto solo muy pequeño
no se dexauan los deleites y passatiempos. Y co-
mo si a dias de fiesta se huuiera añadido este gozo
y contento mas, se alegrauan, y saltauan de plazer,
y se [†] enloquecian sin cuidado alguno del vando
que auian professado, alegres todos con los males
publicos. La mayor dificultad y carga fue en el
combate de los alojamientos, que defendian y
guardauan los mas fuertes y valerosos soldados,
como vltima esperanza suya. Por esto los vence-
dores atendian a ello con mas cuidado; siendo la
principal diligencia la que ponian las compañías
viejas de la guarda. Y auiendo buscado todas las
cosas que suelen seruir para la destruicion de las
muy fuertes, y poderosas ciudades, a vn mismo tiẽ-
po les artiman la Tortuga; plantan ingenios con-
tra ellos; leuantan bestiones, y trincheras; y tira-
les hachas de fuego, dando voces: *Que todo quan-
to trabajo, y peligro auian passado en tantas bata-
llas, todo se venia a rematar en acabar aquella o-
bra, que tenían entre manos.* ^B *Que los muros de
Roma se auian dado al Senado, y pueblo Ro-
mano; y los templos a los dioses; que la propia y par-
ticular honra, y ornamento de los soldados estava*

Aforismos.

A. 297.
Turbar las victorias; alargar la paz; henchirlo todo de sangre, son los vltimos consuelos de los hombres de brio, y de valor, que se ven vencidos.

B. 298.
Hontada muerte es la del soldado que acaba en la guerra con heridas delante, y buelto el rostro al enemigo.

C. 299.
Los hombres fuertes y magnanimos, aun en el tiempo de su muerte tienen cuidado de acabar honoradamente.

D. 300.
En el grande miedo, donde se temen todas las cosas, descontenta en especial las que se tienen presentes, y son las que parecen menos seguras: que con la violencia de aqñ afecto se pierde toda suerte de consejo.

E. 301.
No ay esclauo, ni criado, por baxo q sea, y poco temeroso por esto de su daño, que no huya de su amo, y procure no encontrarse con el, quando le ve cargado de aduersidades, y que el mismo anda huyendo del enemigo.

F. 302.
El hombre entregado al miedo no halla lugar, en q pueda sossegar su animo: espantale la soledad, y el silencio de los lugares donde se esconden; y despues de muy cansado con vn miserable andar errando de vna parte a otra, hasta escoderse en la mas vergoçosa parte que halla, al cabo suele venir a parar en vn miserable fin.

G. 303.
La fealdad, y baxeza de la muerte de vn Principe, por su flaqueza de animo, quita en los animos de valor la misericordia, y compasion que se le pudiera tener.

en los alojamientos. Que aquellos eran su patria, y aquellos sus casas, [y dioses particulares] de cada vno dellos. Y que si luego nose cobrauan, auian de passar toda la noche en arma. Y por el contrario los Vitelianos aunque desiguales en el numero, y en los hados; ^A el turbar la victoria; el alargar la paz; el manchar, y banar de sangre las casas, y los altares, esto querian, y abraçauan; [que son los vltimos consuelos de los vencidos]. Muchos medio muertos espiraron encima de las torres, y de los parapetos de la muralla. Y auiendose arrancado las puertas [por el enemigo], los que auian quedado hechos vn monton se ofrecieron ellos mismos a los vencedores; ^B y todos cayeron muertos, y con heridas delante, y bueltos al enemigo. ^C Que este cuidado de honroso fin tuuieron aun muriendo.

§. XXV.

Vitelio despues de tomada la ciudad se hizo llevar en vna silla pequena por la puerta trasera de palacio al Auentino a las casas de su muger, para que si con este escondrijo se saluasse aquel dia, se acogiesse despues a Tarracina a su hermano, y a las companias de la guarda, [que tenia consigo]. Y despues con la inconstancia de su natural; y como es la calidad del miedo; ^D que temiendo todas las cosas, especialmente le desagravan las presentes, se buelue a Palacio, yermo, desierto, y desamparado de todos; auiendose deslizado a vnas partes, y a otras ^E aun los muy baxos esclauos, y gente de seruicio; o apartandose de encontrar con el. ^F Espantale la soledad; y aquellos lugares llenos de silencio. Anda atentando las partes que ve cerradas; espeluzase de miedo en las vazias; y cansado con aquel miserable andar errando de vnas partes a otras; y encubriendose el mismo con vn vergoçoso escondrijo, le saca fuera Iulio Placido, Tribuno de vna compania de la guarda. Atanle las manos atras; y auiendole hecho pedaços el vestido le lleuan en feo espectáculo, reprehendiendole muchos, y vituperándole; y ninguno echando lagrimas: ^G que la torpeza, y fealdad de la muerte auia quitado la misericordia.

Miserable huida, y miedo de Vitelio.

Prision, y vituperios de Vitelio.

Aforismos.

Indigna de su estado. Muerte de Vitelio. Costumbres de Vitelio. y fealdad de la muerte auia quitado la misericordia. Encontrandose con el vn soldado de los Alemanicos tiro vn pesado golpe; no se sabe si a Vitelio, por passion y enojo de verle, o para quitarle mas presto de escarnios, y vituperios, o por ventura que deseasse dar al Tribuno; a este cortó vna oreja; y luego fue alli muerto a estocadas. Vitelio era forçado con los estoques, y puñales a enemigos a vezes a levantar el rostro, y ofrecerle a las injurias, y afrentas; a vezes a mirar sus estatuas, que se derribauan por el suelo; y muchas el lugar de las oraciones publicas, y parte donde auia sido muerto Galba. Y al cabo dieron con el en las Gemonias, donde auia estado tendido el cuerpo de Flauio Sabino. ^A Vna sola palabra se le oyó de animo, que no degenerasse [de su nobleza, y estado,] quando respondió al Tribuno, que le trataba mal de palabra, y de obra: *Que con todo quanto hazia, en fin auia sido su Emperador.* Y tras esto dandole mas, y mas heridas cayó muerto. ^B Y el vulgo le perseguia como a enemigo, estando muerto, con aquella misma malignidad, con que le auia fauorecido viuiendo. Su padre fue Lucio Vitelio. En este tiempo cumplia cincuenta y siete años. Auia alcanzado el Consulado, los Sacerdocios, nombre y lugar entre los Grandes de Roma, ^C no con su industria, sino todo ello con la claridad de su padre. Dieronle el Principado los que no le auian conocido. El fauor y aficion del exercito, raras vezes tuuo ninguno grangeado con buenas artes, como este con su floxedad, y falta de espiritu. ^D Mas auia en el senzillez, y liberalidad por naturaleza; las quales, si no ay medida y termino en ellas, se conuerten en daño, y perdida [de quien las posee]. ^E Las amistades pensando conseruarlas con la grandeza de las dadiuas, y no con la constancia de las costumbres, mas las merecio, que las poseyó. Sin duda importa a la Republica, ser vencido Vitelio. ^F Pero los que le auian hecho traicion, y entregado sus fuerças a Vespasiano, no le podian echar la culpa de su des-

A. 304.
Muchas vezes por sola vna razón que vno dize en vn gran trabajo, se puede conocer la baxeza, o valor de su animo.

B. 305.
Al tirano muerto fuele perseguir el vulgo con la misma maldad, como a enemigo, con que le auia fauorecido siendo viuo como a señor.

C. 306.
La excelencia, y fama del padre de vno, muchas vezes suele seruir a sus hijos de virtudes, para alcanzar lugar en la republica.

D. 307.
La senzillez, y liberalidad, si no ay moderacion, y prudencia en quien las posee, suelen conuertirse en daño, y destruccion de su dueño, y de sus dependientes.

E. 308.
El grande que piensa conseruar las amistades con la grandeza sola de las mercedes, y no con la constancia de las costumbres, y prudencia propia, mas las merecerá, que las poseerá.

F. 309.
El que haze traicion a vn Principe ruin, y cuya caída importa al bien publico, no se puede escusar de la infamia de la maldad con este color, si a caso huvo hecho lo mismo contra el buen Principe, sino entender, que es propio natural suyo.

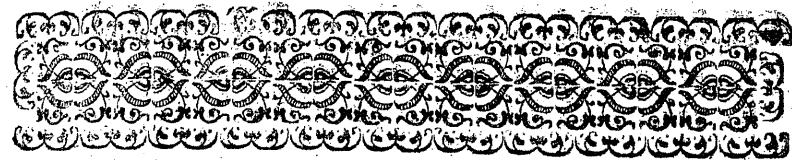
Aforismos.

A. 316.
 Muchas vezes de vn grã peligro viene vno a dar en vna grã prosperidad: y por esso es de animo valeroso, y prudente, no desesperarse en los trabajos, sino viuir, y esperar los successos prosperos, pues no ha de ser perpetua la tēpestad.

lealtad; auiendo se los mismos rebelado a Galba. Aquel dia yendo ya de caída al Occidente no se pudo juntar el Senado por el demasado miedo de los Senadores, y Magistrados, que o se auian deslizado de la ciudad, o ellos mismos se andauan escondiendo por las casas de sus allegados. ^AADomiciano, (despues que ya no se temia cosa alguna, que fuesse de enemigos,) auiendo se passado a los Capitanes del vādo, y sido saludado de todos por Cesar, acompañò la multitud, y concurso de los soldados, y así armarlos como estauan, a la casa de su padre.



LIBRO



LIBRO QVARTO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SVMARIO.



RINTANSE las miserias de la ciudad de Roma entregada a los vencedores. Rindeseles Lucio Vitelio con las compañías que tenia a su cargo; y con todo esso le matan. El Senado confirma el Imperio a Vespasiano. Trátase con mucho cuidado de Heluidio Prisco varon insigne, y de sus disensiones con Eprio Marcelo. En medio desto entra Muciano en Roma. Manda matar a Calpurnio Pison. Refieren se los principios, y mouimientos de la guerra Alemanica: en que entraron los primeros los Batauos, llevando a Ciuil por Capitan: y despues dellos los Caninesfates. Destruyen los castillos, y fortalezas, y echan dellos, y de su tierra los presidios, y guarnicion Romana. Vencen a Aquilio, Centurion de las primeras compañías; y despues a Mumio Luperco, Legado. Las compañías viejas de los Batauos se passan a Ciuil. Y procurando Herenio Galo quitarles el passo, tambien viene a ser desbaratado

radopor ellos. Civil cerca los alojamientos viejos. Escriuese el motin de los soldados Romanos contra Hordeonio. Y cometese a Vocula el supremo cargo de la guerra. Este lleuó la gente contra Civil, y siendo primero vencido, viene despues a vencer casualmente, y fuera de lo que se esperaba. Ay otro segundo motin contra Hordeonio; y en el muere a manos de su gente. Ponense algunas cosas de las que entretanto passan en Roma, y en el Senado. Escriuense algunas rensillas de los Senadores; y acusaciones de ciudadanos Romanos. Compnense los soldados Vitelianos. Escogense soldados de la guarda diferentes de los passados. Escriuese la muerte de Lucio Pison. Reedificase el Capitolio. Los Treueros, y Lingones se rebelan de los Romanos; y titubean todas las demas Prouincias de Francia Las mismas legiones, y compañías Romanas son poco leales a su patria, y se dexan corromper de los Franceses. Matan los soldados Romanos a Vocula; y hazen juramento de fidelidad en favor del Imperio de las Prouincias de Francia. Lo mismo hizieron las legiones que auian estado cercadas muchos dias en los alojamientos viejos. Y los Agripinenses no se detienen tras estos en declararse, y juntarse con los vencedores. Entretanto los Sequanos desbaratan a los Lingones. Mas en Roma con esto parece, que el Imperio está en peligro de dar una gran caída. Y el mismo Domiciano se apercibe y pone en orden con Muciano, para ir a esta guerra. Embianse luego delante quatro legiones. Y entretanto los Franceses hazen consejo; y a los mas; y mas sabios; y de mas sano entendimiento, agrado la paz con seruidumbre. Petilio Cerial vencio a los Treueros en una gran batalla. Muchos de los que auia sal-

faltado en la fee se bueluen a las señas Romanas. Poco despues se pelease segunda vez aspera y cruelmente con Civil, y Clasico; cuyo principio fue dudoso, y el fin alegre y prospero para los Romanos. Escriuense las cosas que Vespasiano haze en Egipto, y sus milagros. Y tratase de los Oraculos, y suertes, que precedieron a su Imperio, y le significaron.

Todas estas cosas passarō en aquel mismo año, y en parte del siguiente, en que fueron Consules.

El Emperador Vespasiano segunda vez, y Tito su hijo.

Crueldades en Roma despues de la muerte de Vitelio.

Robos, y sacos della.

segun Libro.

MVERTO Vitelio, ^A mas se auia dexado la guerra, que començado la paz. Los vencedores, que andauan armados por la ciudad, perseguian a los vencidos con lancor, que de ninguna suerte se podian amansar. Las calles estauan llenas de muertes, las plaças, y templos sangrientos, auiendo hecho pedaços en todas partes los que su mala suerte les auia puesto delante. Y poco despues creciendo su dissolucion, escudriñauan, y sacauan fuera los escondidos: descabeçauan a qualquiera que veian con habito y muestras de Grande, o con robusta juventud, sin hazer diferencia entre los soldados, y el pueblo. ^B Y esta crueldad, estando rezientes los aborrecimientos, hartauase con sangre, y despues auia se conuertido en auaricia. En ninguna parte dexauan cosa secreta, o cerrada, que no desemboluiesen, fingiendo que alli se encubria Vitelianos. ^C Este fue el principio de romper, y quebrantar las casas; y en caso que se les resistiese la causa de hazer mortandad. ^D Y no les faltauan todos los mas pobres de la plebe, que los acompañassen. Y los maluidos esclauos de su propia voluntad, y sin forçarles nadie a ello, descubrian a sus señores ricos. Y a otros mostrauan sus amigos. En todas partes se oian llantos, y lamentaciones, gritos y vozeria de los que pedian socorro; y vna forma, y figura de ciudad cautiua, y dada

Aforismos.

A. r.
Quando se acaba de salir con la vitoria, aunque el vitoriofo que de por absoluto señor del Imperio, y parezca acabada la guerra, no teniendo el vando vencido a quien arrimarse, ni fuerça con que tornar a reboluer el estado; con todo esto no se puede tener por començada la paz, durando auió la persecucion, y sacos de los vencidos, que son rastros de la cōpetencia y rancores passados.

B. 2.
La crueldad, que estando frescas las causas del aborrecimiento, se hartaua cō sangre, al cabo viene a parar en auaricia en los exercitos conquistadores de vna Prouincia.

C. 3.
En el sacos de vna ciudad vencida, aunque sea de la misma gente de los vencedores, siépre suele seruir de color, para saquear las casas, y vezinos della, dezir que alli se esconden enemigos, y soldados rebeldes.

D. 4.
En los sacos de las ciudades la gente de la plebe baxa y feez, siépre suele mezclarse con los vencedores por espías de sus naturales, y descubridores de sus riquezas.

Aforismos.

A. 5. Los Generales de las guerras civiles bien tienen autoridad para encender su gente en deseo de guerras pero no para moderarlos en la victoria; teniendo en ella muy poca fuerza la obediencia militar.

B. 6. Entre las discordias y alborotos, qualquiera hombre malo tiene mucha autoridad: que la paz, y sosiego son quien tiene necesidad de buenas artes.

C. 7. El hijo moço del Principe q̄ viue sin ser ocupado en negocios publicos, muy modesto ha de ser, para que no paffe su tiempo en fuerzas, y en adulterios.

D. 8. Los hombres que por su modestia, o sea frialdad, o baxeza de sangre, no han sido conocidos particularmente en la guerra, r̄apoco pueden gozar de los premios, y resultas de la victoria.

dada a saco; tanto que se deseaua ya la desuerguenga de los soldados de Vitelio, y de Oton, que de antes les era aborrecible. A Los Capitanes del vando, que auian sido fuertes, y vehementes, para encender la guerra civil, no eran agora bastantes para tēplar, y moderar la vitoria. B Porque entre las discordias, y alborotos qualquiera hombre malo tiene mucha fuerza, y autoridad, para levantarlos, y causarlos: la paz, y sosiego son quiē tiene necesidad de buenas artes Domiciano auia tomado el nombre, y silla de Cesar, mas aun no se auia metido en ciudades, ni atē dia a negocios publicos: C † sino passaua la vida como hijo de Principe en fuerzas, y en adulterios. † Arrio Varo era Capitā de la guarda de Palacio, y el poder, y autoridad suprema estaua en Antonio Primo. Este robaua los dineros, hacienda, y esclauos de la casa del Principe, como si fuera la presa y saco de Cremona. D Los demas assi como por su modestia, o baxeza de sangre no auia sido conocidos en la guerra, assi agora no le tocauan los premios della. La ciudad medrosa, y aparejada, para [viuir en] seruidū bre, pedia, que se saliesse al passo a Lucio Vitelio, que boluia de Tarracina con las compañías de la guarda, y que se acabassen las reliquias de la guerra. Embiose delante la gente de acauallo a Aricia, † y siguiē dola el esquadron de las legiones parò en Bouill. Y Lucio Vitelio no se deruuo en entregarse a si, y a las compañías de la guarda a discrecion del vencedor. Y los soldados echaron de si las desdichadas armas, no menos con ira, que con miedo. Marchò por medio de la ciudad la larga ordenança de los rendidos cercada de ambas partes de hombres armados. Ninguno dellos yua con rostro humilde, y pidiendo misericordia, sino tristes, melancolicos, y crueles, sin mouerse, ni hazer sentimiento, y mudança contra el aplauso, loçania, y dissoluçió del vulgo, alegre, regozijado, y que saltaua contra ellos, para maltratarlos con injurias, y afrentas. Algunos dellos que se atreuieron a salir impetuosamente de la orden que lleuauan contra los que los injuriauan, fueron muertos de los que tenian cerca de si; y los demas todos puestos en prision. Ninguno hablò cosa indigna [de su

Los Capitanes no pueden restreñir sus soldados.

Domiciano como procede despues de recibido el nombre de Cesar.

Orta. † Si no ha r̄ia dell'ip del Principe, en fuerzas y adulterios. Infoliçia de Antonio Primo.

† Segun l'ipso. Lucio Vitelio cò su gente se entregò a los vencedores

Aforismos.

A. 9. Señal grande es de fortaleza de animo, sustentar entera la fama de virtud entre las aduersidades. Lib. 13. de los An. asor. 166. y lib. 3. de los An. asor. 125.

B. 10. El dependiente del Principe despoheido por parentesco, aunque se rinda al vencedor, suele morir por su orden: porque no es sujeto de rebelion.

C. 11. Siempre es mayor la inclinaciõ q̄ ay en los hombres de satisfacerse de las injurias; que de pagar los beneficios: porque el agradecimiento y obligaciõ a el se tiene por carga, y la vengança nos parece ganancia. Lib. 13. de los An. asor. 177.

D. 12. El Principe sepre ha de hablar como tal; para que se conozca la grandeza de su animo; y con esto quite a los mal inclinados la esperança de gouernarle a su voluntad.

su opinion]. A Y aunque entre aduersidades les quedò salua y entera la fama de su valor. B Luego tras esto fue muerto Lucio Vitelio, igual a su hermano en los vicios; mas cuidadoso en su Principado; y no tan compañero suyo en las prosperidades; como traído por fuerza por talen las aduersidades.

Muerto de Lucio Vitelio.

Componē se las cosas de tierra de Labor.

† La obligaciõ quiere decir, determinar agrade-cimiento, y pagar labue na obra.

Factores del Senado a Vespasiano.

Carras de Vespasiano al Sena do.

§. I. EN estos mismos dias se embia Lucilio Basso con alguna caualleria a la ligera, para componer, y ordenar las cosas de tierra de Labor: estando discordes los animos de aquellas ciudades mas entre si mismas, que por rebel dia que tuuiesse contra el Principe. Como vieron los soldados, huuo sosiego en todas; y a las Colonias menores no se dio castigo [de lo q̄ auian hecho]. En Capua se alojò, para que inuernasse alli, la tercera legion; y fueron maltratadas algunas ilustres casas; con que por otra parte los de Tarracina no fueron ayudados; ni fauorecidos de ellos. C Que tanto es mayor la inclinacion que ay en los hombres, de satisfacerse de las injurias; que de pagar los beneficios recibidos: porque el agradecimiento se tiene por carga, y la vengança nos parece ganancia. Fue consuelo para ellos, que el esclauo de Verginio Capiton, que (como hemos dicho) entregò a los Tarracineses, fue puesto en cruz con aquellos milmos anillos que traia, y auia recibido de Vitelio en premio de la traicion. Mas en Roma el Senado concedè por su decreto a Vespasiano todas las honras, y titulos, que se solian dar a los otros Principes, [estando] alegre, y cierto de la esperança, [que auia concebido de su Imperio]: porque parecia, que las armas civiles, q̄ se auia tomado en Fracia, y España, auiedose despues mouido a la guerra los Alemanes; y luego el Ilyrico como auiedose limpiado, y purgado la redondez del mundo; despues que auian corrido por Egipto; por Iudea, por Syria, y por todas las Prouincias, y exercitos de la tierra, huuiessen ya començado a tener fin. Añadieronles alegria, y confiança las cartas de Vespasiano escritas, como si auian durarà la guerra, siendo en su primera apariencia compuestas en esta forma. D Pero con todo esto hablaua en ellas como Principe; diciendo de si razones,

Aforismos.

A. 13. Cada vno en sus obras y palabras ha de guardar lo q se deue al estado, y calidad de su persona; y siendo particular, tratar, y hablar como tal.

B. 14. El aborrecimiento que se tuuiere contra el Grande, o Priuado, que procediere soberuia y presuntuosamente, siempre estara secreto y encubierto; pero la adulacion que se viere con el, sera publica y manifesta.

C. 15. Aunque sea en siglo corruptissimo de costumbres, y en que valga, y corra mucho la moneda de la seruidumbre, y adulacion, parece bien la libertad virtuosa de vn Grande, y se gana nombre, y opinion por ella.

nes, y cosas humanas, y cortes, ilustres, y grandes de la Republica. Y tampoco en el Senado faltaua obediencia, y respeto [para con Vespasiano]. Por decreto suyo se dio el Consulado a el, y a Tito su hijo; y la Pretura, y el Imperio Consular a Domiciano. Tambien Muciano auia embiado cartas al Senado, que dieron materia, sobre que se hablasse, [diziendo]. ^A Que si era persona particular, porque razon hablaua como hombre publico? Que aquellas mismas cosas que auia escrito, se huieran dentro de pocos dias podido dezir en lugar de su voto, [quando le tocasse darle en algun negocio]. Y lo que en ellas perseguia a los Vitelianos como a enemigos, les parecia ya tardio, y sin libertad. Pero lo que se les hizo soberuio para con la Republica, y afrentoso para con el Principe, fue, que se vanagloriava, de que auia estado puesto en su mano el Imperio, y que le auia dado a Vespasiano. ^B Pero con todo esso el aborrecimiento, [y cargo] desto se quedaua encubierto, y la adulacion corria en publico. Dieronse a Muciano con mucha honra de palabras las insignias triunfales por la guerra civil. Pero fingiase, [paradar nombre, y color al decreto,] [†] que eran por la jornada, [y vitoria] contra los Sarmatas [†]. Concedense tambien a Antonio Primo las insignias Consulares; a Cornelio Fusco, y Ario Varo las Pretorias. Tras esto se boluieron a proueer lo que conuenia sobre las cosas de los dioses. Y resoluió el Senado, que el Capitolio se reedificasse. Y Valerio Asiatico nombrado por Consul fue quien votò estas cosas todas. Las demas se conformauan con su parecer con el rostro, y con la mano. Y pocos que estauan en dignidad señalada, y que por esta eran personas conocidas; o que tenian el ingenio exercitado en adulaciones, lo aprouaron con oraciones compuestas al preposito. Y como llegò a Heluidio Prisco nombrado por Pretor el dar su parecer, dixo su voto: ^C que ² assi como fue honroso para vn buen Principe, [assi no [†] tocava en adulacion]. No auia en el mentiras, y ficciones; y era por esto enfalçado [†] grandemente con

Otra. [†] Razon y otras que se recibien en el Senado.

Las cartas de Muciano como se recibien en el Senado.

Honras q el Senado concede a Muciano.

Otra. [†] Que el aparato de la guerra auia sido contra los Sarmatas. Y a los Capitanes de Vespasiano.

[†] Segun libro. [†] Segun libro.

Aforismos.

A. 16. La gloria muchas vezes se facta de notables ofensas que se hazen a personas grandes, por el animo que se tiene de conseruar la virtud.

B. 17. Saber los hechos, costumbres, y vida de los varones esclarecidos, aprouecha mucho para abraçar la virtud, y grangear prudencia.

C. 18. Muchos Grandes se suelen dar a los estudios, para encubrir con aquel nombre magnifico el ocio floxo, y perezoso, a que viuen inclinados, y se quieren entregar por aquel camino.

D. 19. Los estudios de Filosofia moral sirven mucho a los hombres grandes, para entrar en la administracion de la Republica, mas firmes, y enteros contra los sucesos casuales della.

E. 20. La secta de los Stoicos, solamente tenia por bueno lo q era honesto, y lo torpe por malo; no contaba entre vno ni otro la nobleza, poderio, y las demas cosas todas, que no consisten en el animo.

F. 21. Grande, y fuerte hombre sera el q se mostrare igual, y justo en todos los officios de la vida, por do de passare, y q fuere menospreciador de las riquezas, defensor de la justicia, y firme, y constante contra los miedos, que sobre esto se le pueden ofrecer.

G. 22. El vltimo afecto de que se despojan los hombres muy filosofos, es de la codicia de gloria.

H. 23. No siempre es bien perseguir al hombre tocado de vn delito; por que con aquella ocasion no se le uentan diferencias en la Republica, y es mas justo disimular el agrauio particular, si con la vengança se ha de ofender al bien publico.

Tabla del libro.

Vida, y costumbres de Heluidio Prisco.

Professo la secta Stoica.

Otra. [†] No auiedo sido aun mas que Questor.

Fue muy codicioso de buena fama.

Prisco persequia a Marcelo denunciador de Trafea.

con el fauor vniuersal del Senado. Y este fue para el principal dia de su vida, ^A principio de grande ofensa, y de gran gloria.

§. II.

PARECE, ^B que nos pide aqui la Historia, pues hemos venido segunda vez a hazer mencion de vn varon digno, de que muy amenudo se haga memoria del, que en pocas palabras contemos su vida, sus estudios, y la fortuna que tuuo. ³ Heluidio Prisco fue natural de la Region septima de Italia de la villa de Tarracina; su padre se llamò Cluio, que en la milicia tuuo el officio de Centurion de las primeras companias. Siendo muy moço entregò su illustre ingenio a mas altos, y profundos estudios, ^C no como muchos lo suelen hazer, para encubrir con aquel nombre magnifico el ocio floxo, y perezoso, a que quisiessen darle por aquel camino, ^D sino para entrar en la administracion de la Republica mas firme y entero contra los sucesos casuales della. ⁴ Siguió la secta de aquellos Filo-
sofos, ^E que solamente tienen por buenas obras las honestas, y solamente les parecen malas las que son torpes; el poderio, la nobleza, y todas las demas cosas, que estan fuera del animo del hombre, no las cuentan entre las buenas, ni las malas. [†] Siendo aun Questor, [†] le escogio Peto Trafea por su yerno; y de las costumbres del suegro ninguna cosa facò tanto como la libertad. ^F Como ciudadano; como Senador; como marido; como yerno; y como amigo, fue hombre igual, y justo en todos los officios de la vida; fue despreciador de las riquezas; defensor porfiado de la justicia; firme y constante contra los miedos, que podian catgar sobre el. ⁶ Auia algunos, a quien parecia, que fuesse mas codicioso de fama [de lo conueniente]; ^G que tambien los hombres filosofos el vltimo afecto, de que se despojan, es de la codicia de gloria. Siendo desterrado con la caida, [y condenacion] del suegro, luego que boluió a la ciudad en el Principado de Galba, tomò la empresa de acusar a Eprio Marcelo denunciador de Trafea. ^H Esta vengança, de que ay duda, si fue
mas

Aforismos.

mas justa, o mayor, auia diuidido el Senado en inclinaciones, y deseos diferentes. Porque si cayese, [y fuesse vencido] Marcelo, se derribaua tras el vn grande esquadron de personages tocados del mismo delito. Huuo al principio vna contienda entre ellos llena de amenazas, y defendiose la causa con esclarecidas oraciones de ambos. Y poco despues ^A estando la voluntad de Galba dudosa de a que parte se inclinaria, y rogandosele ahincadamente muchos de los Senadores, dexò Prisco la acusacion; corriendo sobre esto varias platicas en el pueblo, (^B segun son los ^Tingenios de los hombres,) de los que alabauan su templança, y moderacion; o que quisieran en el constancia [en lo que auia comenzado]. Mas en este dia del Senado, en que se votaua sobre el Imperio de Vespasiano, se auia resuelto, que se embiassen Embaxadores al Principe: De aqui nacio entre Heluidio, y Eprio vna aspera renzilla, y contraste. Prisco pedia, que la eleccion se hiziesse por los Magistrados jurados, [nombrando al que huuiesse de ir con este cargo]. Y Marcelo, que se hiziesse por suertes, que auia sido el voto y parecer del nombrado por Consul. ^C Però la propia verguença era la que mouia el deseo, y voto de Marcelo: porque escogendose otros para el oficio, no se creyesse, que el [por ser menos conueniente], auia sido postpuesto. Y poco a poco con la competencia, y porfia passaron ambas pesadas y enemigas oraciones el vno contra el otro. Preguntando Heluidio; *Porque se temiese tanto Marcelo de la determinacion y iuzio de los Magistrados.* ^P *Que el tenia dineros, y eloquencia, con que sobrepujaua a muchos, sino le apretasse la memoria de sus maldades. Que con las suertes, y con el cantarò no se diferenciauan las costumbres.* ^F *Que los votos, y el iuzio del Senado se auian inuentado, para que pesquisassen, y entendiesen la vida, y fama de cada vno. Que esto era cosa, que tocaba al provecho de la Republica, y a la honra de Vespasiano.* ^F *Que le salisssen al encuentro los hombres, que el Senado tuuiese por innocetissimos, y que embuesen las orejas del Principe en honra*

^{A. 24.} El Cortesano prudente no es bien que se metá en la acusación de vn Priano, en que no tuuiere por sí la voluntad del Principe: porq no saldria con ella, y pondrale en peligro de ser destruido.

^{B. 25.} No ay accion tan perfecta de vn hombre, en que no aya diferentes iuzios, alabandola, y vituperandola por la variedad de las inclinaciones.

^{C. 26.} Discretamente procede el Gráde, q temiendo de no ser postpuesto a otros menores en la elección de vna Embaxada, o dignidad, pone el negocio en suertes, para escutar esta verguença. *En este lib. afor. 46.*

^{D. 27.} El que tiene dineros, y eloquencia, poco tiene porque huir de la eleccion por votos en el oficio q pretende, sino le espanta el miedo de su mala vida, y costumbres.

^{E. 28.} En la eleccion por suertes no se pueden diferenciar las costumbres, y las virtudes, y iuzio particular de los electores se inuentaron, para escudriñar, y entender la vida, y costumbres de los pretendientes.

^{F. 29.} Al Principe que nueuamente entra en vn señorio, conuiene q se le pongan delante con qualquiera ocasión los hombres mas innocentes, y mejores: porque se habitue a sus costumbres.

Otra. Natural, inclinacion de los hombres. Y es mejor.

Diferencia de Heluidio, y Marcelo sobre la eleccion de los Embaxadores.

Oración de Heluidio, para que la elección sea por votos.

Otra. Sin esta.

Aforismos.

nestos razonamientos, y las instruyessin, y enseñassen con ellos. ^A *Que Vespasiano auia tenido amistad con Trafea, con Sorano, y con Sencio;* ^B *cuyos acusadores, aunque no conuiniessen castigarlos, no deuia hazer se le ostentacion dellos. Que con este iuzio, y determinacion era en cierta manera auisar, y aduertir al Principe* ^C *de los que apronaua, y de los que se temia mucho el Senado; para que esso mismo hiziesse el despues.* ^D *Que ningun instrumento ay mayor del buen Imperio, que los buenos amigos del Principe. Que deuia bastar a Marcelo el auer incitado, y movido a Nerón a la perdicion y muerte de tantos inocentes. Que gozasse [en buena hora] de los premios desto, y del pasar sin castigo de lo hecho; y dexasse a Vespasiano a [la disposicion de] los mejores. Marcelo dezia: Que no era su parecer el que se contradexia. Que aquello auia votado el nombrado por Consul, ⁸ segun los antiguos exemplos, que auian puestos la eleccion de las embaxadas en suertes; para que [haziendose por otro medio], no se diese lugar a la ambicion, o enemistades. ^E *Que ninguna cosa auia sucedido porque se huuiessen de desusar las cosas instituidas por la antigüedad; o ^F porque la honra del Principe se conuirtiesse en afrenta, y vituperio de alguno. Que todos bastauan, para hazer aquel oficio, y dar la obediencia al Principe. Que esto era lo que mas se deuia escusar, que con la obstinacion, ^G y porfia de algunos particulares, no se irritasse, y ensañasse su animo. suspenso con el nueuo Principado, y que atendia, y consideraua muy particularmente aun los menes, y semblante, platicas, y razones de todos. Que el se acordaua de los tiempos en que auia nacido, y que forma de ciudad auian instituido sus padres, y abuelos; que se marauillaua de las cosas passadas, y le agradauan, y seguia las presentes: ^H que deseaua en su animo, y pedia al cielo buenos Emperadores, y qualesquiera que fuesen, los sufria. ^I *Que Trafea no auia sido derribado, y muerto mas por su oracion, que por su tenencia, y determinacion del Senado.* ^K *Que con estas imagenes, y apariencias [de justicia] se auia burlado y escanda en vniuersal, y daño particular de los q la pretendieren.***

Oración de Marcelo, para q sea por suertes.

^{A. 30.} Nunca es bien q al Principe se pongan delante de los ojos las cosas que le fueren odiosas, y para las embaxadas se han de escoger los que fueren agradables al Principe con quien se huuiere de negociar, y no los q aborreciere: por que dificultosamente saldria con cosa que pretendan.

^{B. 31.} Los hombres perseguidores de los buenos por la necesidad q corre en tiempo de vn tirano, no se han de premiar despues de la muerte de aqu; aunq por el sosiego publico se suele disimular con su castigo.

^{C. 32.} Los q el pueblo embia a recibir a vn Principe q ha de entrar en el Reyno nueuamente, se ha de entender q son los q tiene por mejores.

^{D. 33.} Ningun instrumento ay mejor para el buen Imperio, q los buenos amigos del Principe.

^{E. 34.} Las ordenanças antiguas no se han de mudar sin muy bastante ocasión: que no son estas mudanças menos peligrosas en las Republicas, que las de los lugares, y mantenimientos en los cuerpos humanos.

Lib. 1. de los Anal. f. 117. 118 y en este lib. afor. 262.

^{F. 35.} La honra q se ha de hazer al Principe, nunca se ha de conuertir en afrenta de vn particular; pues en lugar de la honra feria causarle nota, y aborrecimiento.

^{G. 36.} Al nueuo Principe no ha de embiar el pueblo por Embaxadores hombres llenos de cõpetencia, y enemistad: porq el animo del Principe suspenso con el nueuo Imperio, y facil en inclinarse a qualquiera cosa, no se enciende, y alborote con la obstinacion, y consejo de los tales.

^{H. 37.} Deuense desear los buenos Reyes, y sufrirle qualesquiera q seá por el mayor peligro de la mudança.

^{I. 38.} No deue ser castigado el acusador de los inocentes por mandado del tirano; pues no menos escusa ha de tener el acusador, que el juez, o consejo que le condenò. *En este lib. afor. 206.*

^{K. 39.} Ordinaria cosa es en los tiranos executar su passion, y crueldad, con sombra, y aparçia de justicia por mano y medio de sus consejeros, escarnociendo con esto de las leyes, y de la Republica.

Aforismos.

A. 40. No se padece menos cuidado, y congoxa con la amistad, y priuaga del tirano; q con el destierro en que se viuiere por su orden.

B. 41. Comparar a los Grandes de animo libre con los rebeldes a los Principes antiguos, les ha de causar nota, y aborrecimiento.

C. 42. Quererse vno hazer singular entre sus iguales, le hará aborrecible con todos ellos.

D. 43. No es cosa muy segura para vn confejero, aunque sea de mayor autoridad, querer reprimir, y refrenar a vn Principe viejo, y cobrar mayoria sobre el, y usar de libertad demasiada.

E. 44. Asi como a los malos Principes agrada el señorio sin fin, ni termino; asi tambien aunque sea bueno, quieren que aya medida en la libertad de sus vassallos, y ministros.

F. 45. Los hombres neutrales siempre se inclinaron a la conseruacion de las costumbres antiguas.

G. 46. Los Grandes suelen gustar de la elección por fuertes, para escusar la embidia, y nota mayor, siendo nombrados por votos.

H. 47. La pobreza publica es vna de las mas perjudiciales cosas que puede auer en la Republica; y vno de los remedios contra este daño, es poner orden, y medida en los gastos publicos.

I. 48. En los daños publicos, en q por su grandeza es dificultoso el remedio, no es bien que el confejero trate de ellos sin consulta del Principe.

K. 49. En los votos que se dan sobre cosas que toquen al Principe, lo mas seguro fuele Ter callar: porque no se ofenda, de que sus ministros le quieran dar ley de lo que ha de hazer: y esto es lo que hazen los hombres modestos.

carnecido [de todos] la crueldad de Nerō. ^A que no de menos cuidado y congoxa auia sido para el semejante amistad, q para otros el destierro [que auian padecido]. Que en fin Heluidio se igualasse en buen hora en la cōstancia, y fortaleza ^B con los Catones, y los Brutos; que el era vno de aquel Senado, que juntamente con los demás huuiesse estado en vna misma seruidumbre. Y que tambien amonestaua a Prisco, ^C que no procurasse levantarse sobre la autoridad del Principe, ni refrenar, y reprimir ^D sus preceptos y doctrina a Vespasiano, ^D viejo con triunfos, y padre de hijos moços. ^E Que de la manera que a los malos Emperadores agradaua el señorio sin fin, ni termino; asi tambien aunque sean señalados, y escogidos, quieren que aya medida en la libertad. Estas cosas dichas, y dilputadas con grandes porfias, y contiendas de ambas partes, se recibian con diferentes inclinaciones, y fauores contrarios vnos de otros. Venio la parte que queria que los Embaxadores se nombrasen por fuertes: porque tambien los Senadores que estauan ^F neutrales hazian fuerça en conseruar [en esto] la costumbre. Y todos los mas lustrosos, y grandes personajes se inclinauā este parecer ^G con miedo de la embidia, cargo, y aborrecimiento, en q caerian, si ellos fuesen elegidos [de otra manera].

§. III.

TRas esto se siguió luego otra contienda. Los Pretores del tesoro publico, (porque entonces la cafa deste se gouernaua por Pretores,) ^H quexandose de la pobreza publica, auian pedido que se pudiesse medida en los gastos publicos. El nombrado por Consul ^I referuaua, [y remitía] este cuidado al Principe, por la grandeza de la carga del, y por la dificultad del remedio. Heluidio votò, que se deuia tratar este negocio a voluntad y aluedrio del Senado. Y pidiendo ya sobre esto los Consules sus votos y pareceres a los Senadores, Vulcacio Tertulino, Tribuno de la plebe, lo contradixo, [diziendo]: *Que no se hiziesse decreto sobre cosa de tanta importancia en ausencia del Principe.* Auia votado Heluidio, que el Capitolio se reedificasse a costa del publico; y que Vespasiano ayudasse para el gasto de la obra. ^K Por este parecer passaron con silencio todos los hombres mas modestos

Eligieron-se los Embaxadores por fuertes.

Aforismos.

Mufonio acusa a Celer de rebelion. go fallo cōtra Sorano. ^A A quien llama el mismo Tacito, Publio Ignacio en el lib. 16. for. 12. 1. Y que dixo contra el en la causa que fue condenado a muerte.

ros del Senado, y despues se quedò olvidado; aunque tambien huuo algunos; que se acordassen del. Tras esto se leuandò Mufonio Rufo contra Publio Celer; acusandole de que con vndicho suyo falso, auia sido oprimido y muerto Barea Sorano. Cò el conocimiento desta causa parecia que se boluiesse a renouar los rancores de las acusaciones. ^A Mas el vil, y culpado reo no podia ser defendido, ni amparado: porque era santa, [y de grande veneracion en todos], la memoria de Sorano. Y Publio Celer auia professado la Filosofia; ^B y despues sido testigo contra Barea; ¹⁰ traidor, y destruidor del amigo, y cuyo maestro dezia que auia sido. Señalase el dia siguiente, para tratar de la causa. Y ¹¹ no se desean, ni esperan tanto [para entonces] Mufonio, ò Publio, como Prisco, y Marcelo, y los demás [semejantes a estos]; auiendose leuantado, y mouido los animos a la vengança.

§. IIII.

HALlandose en tal estado las cosas; ^C y auiedo discordia entre los Senadores; ira en los vencidos; ninguna autoridad en los vencedores; y no auiendo leyes, ni Principes en la ciudad; ^D entrando en ella Muciano aplicò a si en vn mismo punto todas las cosas del gouerno, y estado. Quebrantose cò esto la potencia de Primo Antonio, y de Varo; ^E dissimulandose mal la ira, y rācor de Muciano còtra ellos, aunque se encubriessse en el rostro, y mouimientos exteriores. ^F Pero la ciudad astuta y sagaz en escudriñar los desdenes, y ofensas, en q se podia tropeçar, ^G se auia mudado y pasado a la otra parte. Solo aquel era el que se reuerenciaua, y honraua; solo su fauor era el que se procuraua por todos los medios humanos. Y no dexaua el [de ayudarse en esto]: ^H que acompañado de hōbres armados, mudando muy de ordinario las casas, y jardines donde posaua, en el aparato, en la pompa, y magestad, quando salia en publico, y en las guardias que se le hazian, abraçaua, y representaua la autoridad, y grandeza de Principe; y el nombre les perdonaua. Grandissimo espanto cauò a todos la muerte q se dio a Calpurnio Galeriano. Este fue hijo de Cayo Pison; que ninguna cosa auia intetado de

Entrada de Muciano en Roma.

Que toda se muda a fauor de Celer.

Muerte de Calpurnio Galeriano, hijo de Panfama.

A. 50. Si el acusado es hombre baxo, de mas de ser delinquēte, no hallará camino por donde defenderse, y ampararse.

B. 51. El quebrantamiento de la amistad a todos es aborrecible, y causa de que cōtra el que la rompe, se rompan tambien las leyes, y costumbres recibidas.

C. 52. Despues de las guerras ciuiles ay de ordinario en la cabeza del Imperio discordia entre los Grādes; ira en los vencidos; y no cūplida autoridad en los vencedores; no se gouerna por leyes, ni tienen los Principes poderio.

D. 53. Quando vn priuado del nuevo Principe entra en vna ciudad llena de discordias, aunque mayores sean las cabeças que la gouernauan, lleuará fa cilmente tras si la autoridad, y poderio della.

E. 54. Aunque el Cortesano pueda disimular facilmente en el rostro, y mouimientos exteriores la passion que tiene contra sus competidores; con todo esto no podrá durar mucho tiempo la disimulacion, sin que se manifieste por alguna via.

F. 55. Los rancores, y passion de vn priuado contra los Grandes de vna ciudad, por mas que los procure disimular, se encubren dificultosamente al vulgo; que es gran escudriñador de los desdenes de sus mayores.

G. 56. Los Cortesanos de ordinario pasan y bueluen su negociacion a donde corre el aire de la priuanga; honrando, reuerenciando, y procurando grangear al mas poderoso.

H. 57. El Grande que trae guarda de gente de guerra, y todos los demás aparatos, y magestad de Principe, poco importa q dexede de usar el nombre de tal; pues la sustancia es la que se ha de mirar en todos los negocios.

En este lib. for. 81.

Aforismos.

A. 58.

En los nuevos señorios, y de Principes, por medios violentos suele bastar a vno para su muerte, que sea celebrado en el vulgo por hombre señalado, y esclarecido en virtudes dignas de la possession del Imperio.

Lib. 14. de los Anal. afo. 250. Y trae a la memoria la nobleza de estos hombres.

B. 59.

Las muertes de los Grandes, y en quien el vulgo de asflogado, y reboloso tiene puestos los ojos, suele procurar el Principe nuevo que sean secretas, y q se executen fuera del cócurio del pueblo.

Lib. 2. de los Anal. afor. 185.

C. 60.

Los priuados, y ministros de vn Principe, que se rinden al nuevo enemigo, su misma infamia, floxedad, y falta de espíritu, les sirve por fauor para dexarlos viuos, no auiendo porque se hagacafo de ellos.

D. 61.

Los males propios que se padecen con la tirania de vn señor, ha ze que se tomen alegremente, y no por desuienturas, las guerras, y rebueltas estrangeras.

E. 62.

Los que se confederan con hombres, y gente de mas fuerças, y poderio, de ordinatio disminuiran su lustre, ser, y grandeza,

nouedad].^A fino que su insigne casa, y nombre, y su hermosa iuuentud se celebrauã en la voz que corria del en el vulgo. Y auia algunos en la ciudad, que auia viuia de asflogada, rebuelta, y alegre con platicas nueuas, que por todas partes le atribuyessen la fama vana del Principado, [como que le merecia, y le auia de posscer]. Preso por mandamiento de Muciano, y rodeado de guarda de soldados; porque su muerte no fuese mas mirada y notable, ha ziendose en la misma ciudad; ^B fue muerto quarenta millas della en la via Apia, auendolo abierto las venas, y dexadole desangrar, [y acabar desta suerte]. Julio Prisco, Capitan de las compañías de la guarda de Palacio en tiempo de Vitelio, se matò el mismo, mas de verguença que por necesidad, [que tuuiese de hazerlo]. ^C Alfeno Varo quedò viuo en virtud de su floxedad, y falta de espíritu, y de su infamia. Asiatico, porque era liberto, pagò con castigo seruil la pena de su mal poderio. En estos mismos dias se reccebia, y andaua por la ciudad, ^D y sin mostrar por ello [nueua] tristeza, la fama que siempre yua creciendo del estrago, y mortandad Alemana. No se hablaua como de males, y desuienturas, de ser muertos violentamente nuestros exercitos; de ser tomados de los enemigos los alojamientos del invierno de las Legiones; ni de auerse rebelado al Imperio las Prouincias de Francia. Agora tratarè particularmente, y tomandolo mas de atras, de donde, y por q causas aya nacido, y leuantadose esta guerra; y con quanto mouimiento de naciones estrangeras, y confederadas se aya encendido.

S. V.

Los Batavos, que mientras viuiã allende el Rin, Leran y na parte de los Catos, siendo echados de su habitaciõ por las discordias, y alborotos domesticos, ocuparon los vltimos terminos de la region Galica, q estauan vazios de moradores, ¹² y junto con esto vna isla assentada entre baxios, que està bañada y cercada de agua por todas partes, por la frente del mar Oceano, y por las espaldas, y lados del Rin. ^E Y ¹³ no estando gattados con la grandeza, y poderio Romano, aunq en confederacion con gente mas poderosa, solamen-

Muerte de Julio Prisco.

Guerra de Alemania, al tiempo de la mudança del Imperio de Vitelio en Vespasiano.

Baravos, y su origen, y mudança.

Y su gloria en las armas.

Aforismos.

A. 63.

Muchas vezes los tiranos para quitar de las Prouincias, y ciuades de su Imperio, y acabar los hombres lustres, y de animo reboloso, suelen imputarles delitos falsos de rebelion.

B. 64.

Las ignominias hechas por los Principes, y por sus antecessores a los hombres nobles, y esclarecidos, nunca se pierde de su memoria, por mas buenas obras que les hagan. Y por esto no suele ser seguro confiar de las personas a quien huieren ofendido graue mente.

C. 65.

El Grande estrangero, y de gente poderosa, ofendido del Principe, siempre suele ser causa de rebeliones, y leuãtamientos, si se ve libre, y ocupado al Principe en guerras, y discordias propias.

D. 66.

Los rebeldes que se quieren leuantar contra vn Monarca poderoso para no acabar miserablemente, suelen tener tres medios muy eficazes; astucia, y sagacidad, para engañar a los que quieren meter en su confederacion, y para quitar toda manera de sospecha de los animos de los enemigos, para que en los principios que les sería muy facil, no impidan sus empresas; eloquencia para encender los animos de los que quiere persuadir a su opinion; valor y fortaleza con que destruir todos los que profesaren el vando contrario.

E. 67.

La astucia, y sagacidad es muy agena de los animos de los barbaros, como personas que todo su valor consiste en el impetu, y fuerças corporales. Y así el q entre ellos posee alguna industria, y prudencia, facilmente con ella puede hazerse Principe, y señor de todos.

solamente sirven al Imperio con hombres, y con armas, auendose exercitado mucho tiempo en las guerras Alemanicas; y despues en Inglaterra aumentarõ de gloria, auiendo pasado en aquella isla algunas compañías de infanteria, que por antigua institucion y costumbre gouernauã los mas nobles de la tierra. Tenian tambien en casa muy escogida caualleria; cuyo principal cuidado y estudio estaua puesto en nadar, ¹⁴ acostumbrados a romper y passar por el Rin en compañías enteras, conseruando en el passo sus armas, y cauallos. Julio Paulo, y Claudio Ciuil, hõbres de casta Real, sobrepujauã mucho a todos los demas [en grandeza, y poder]. ^A A Paulo matò Fõteyo Capito imputandole falsamente delito de rebelion. A Ciuil echò prisiones, y embiò a Nerõ; y ^B auiedo sido abuelto d Galba, estuvo otra vez en peligro de la vida en tiempo de Vitelio, pidiendo el exercito con grande instancia que se hiziesse justicia del. ^C De aqui nacieron en su animo las causas de la ira, y rabia contra nosotros; y la esperança le procedio de nuestros males. ^D Ciuil pues de mas astuto, industrioso, y sagaz ingenio, ^E que suelen ser los barbaros, ^F y diziendo, y publicando, que era Sertorio, ò Anibal, teniendo semeiante fealdad de rostro que ellos; para que no se le falliese luego al en cumento como a enemigo, si se rebelasse publicamete del Imperio Romano, ^G toma por color, y cubierta de la empresa la amistad de Vespasiano, y la aficion, y fauor del vando. Y realmente Antonio Primo le auia embiado cartas; en que se le mandauã, que diuirtiesse, y hiziesse boluer atras los socorros que Vitelio auia llamado en su fauor, y detuuiesse las legiones cõ color del alboroto Alemanico. Esto mismo le auia amonestado Hordeonio Flaco personalmete, teniedo el animo inclinado a Vespasiano; ^H y cõ cuidado de la Republica, cuya ruina y destruiciõ total se yua llegado, si se renouasse la guerra,

Julio Paulo, y Claudio Ciuil, Capitanes de los Alemanes.

Y de las bisas 321.

Ciuel se rebela cõ color de fauor recer a Vespasiano.

F. 68. No es pequeña sagacidad, q la fealdad propia, cõ la qual vn hõbre es tenido en menõs de la gente popular, se sepa conuertir en propia gloria con exemplos de otros tales de su misma profefsion, y talle, esclarecidos, y gloriosos en la opinion de todos.

G. 69. El Grande estragero q se quiere rebelar del antiguo Principe q posee, suele valerle auiendo guerras ciuiles, si lo puede hazer, de la opiniõ, y seguuto del vando contrario, para ir juntado gente, y armas sin peligro de q se conozca la propia rebeliõ, y declararse despues cõ mas seguridad suya; no pudiendo tener en los principios fuerças q basten para proceder descubiertamete. Y es necesario q se entienda y sepa esto, para que los Principes pueda atajar sus intetos, y traças, y la execuciõ dellas.

Lib. 1. de las Hist. afor. 384.

H. 70. El q tiene a su cargo el folsiego publico, en ninguna cosa ha de velar mas, q en prouer tomo se quieren todas las ocasiones de guerra entre naciones belicosas; de dõde pueda resultar su ruina, y destruiciõ.

Aforismos.

A. 71.

Aunque el autor de la rebeliõ es tã ya cierto, y determinado en ella, suele encubrir la traça q̄lleua, valiendose de otros colores para jutar armas; q̄ descubre despues conforme a como se le van ofreciendo las ocasiones.

Lib. 1. de los Anal. af. 73. y en este lib. afor. 39.

B. 72.

Quintar para la guerra vna naciõ, qualquiera que sea, es muy pesada cosa, y mas en las estrãgeras del Principe que lo haze; y haze aun mucho mas insufrible por la auaricia, y vicio de los ministros dello.

C. 73.

Quando se quintan las ciudades para sacar gente de guerra, suele escogerse los enfermos, y viejos, siendo ricos, para rescatarlos despues.

D. 74.

En todas las acciones humanas tienengran fuerça las ocasiones: y así el autor de la rebeliõ fue le vsar de las que tienẽ al pueblo enojado, para mouer sus animos a rebueltas, y turbaciõ.

E. 75.

Facilmente se reducirã la naciõ estrãgera, a quiẽ para su misma seruidũbre se le mãda cõtribuir gẽte de guerra, a que rebelãdose la contribuya para su libertad.

F. 76.

No pudiẽdo ninguna rebeliõ tener efeto, sino cõcurriẽdo en ella los Grandes, y gente popular, tuc len los autores della para salir cõ lo q̄ pretẽden, procurar traer a su opiniõ los principales de la nobleza, y los mas faciles, y prestos del vulgo; cuyo remedio serã, tener dispuestas las cosas de manera, que no hallen aprouaciõ de sus intentos en ambos vandos.

G. 77.

Despues de los grandes bãquetes es el tiẽpo en que se suele tratar las resoluciões arrojadas, y las rebeliones, y mas entre gẽtes dadas a este vicio.

H. 78.

Las injurias, vltages, y robos son propios daños de la seruidũbre

I. 79.

El acompaõamiento de los Magistrados, y ministros de los Principes, nunca ha de ser tãto que sea pesado a las ciudades, y Prouincias donde gobiernan, ò tienen negocios.

k. 80. Qualquiera imperio y mando, es cosa pesada de suyo, y haze se insufrible exercitandose sober-

y passassen, y entrassen furiosamente por Italia tantos millares de hõbres armados. ^A Ciuil ¹⁵ pues cierto ya [y determinado] en la rebeliõ, y auiedõ entretanto [q̄ auia ocasiõ] encubierto la traça, y desinio q̄ lleuaua, pensãdo gouernarse en las demas cosas, segũle pidiese, y enseñasse el suceso de las primeras, comẽço a poner nouedad en el estado desta manera. Por mãdado de Vitelio se llamaua la iuuetud de los Barauos, para hazer saca y eleccion de gente de guerra: ^B y siẽdo esto vna cosa graue y pesada por su misma calidad, los ministros que entendia en ella, la cargauan aun mas con su auaricia, vicio, y sensualidad; buscando cõ grã diligencia ^C los viejos impedidos, y enfermos, q̄ asentar a la guerra, para darles despues licẽcia, y dexarlos en sus casas por dinero. Otras vezes escogiã, y traian para forçarlos, y corrõperlos, moços desbarbados, q̄ fueren notables, y señalados en hermosura; q̄ los mas de aquã tierra son de gẽtil disposiciõ en la niñez. ^D Y aqui naciõ el aborrecimiento [de los naturales]. ^D Y los autores del alboroto que ya tenian compuesta, y ordenada entre si la rebeliõ, los forçaron a ^E que no consintiesse en la saca y eleccion de gente, que se hazia en la Prouincia. Ciuil auiendo conuocado ^F los principales de la naciõ, y los mas faciles, y prestos del vulgo, y aparejados [para su pretension] a vn bosque sagrado, so color de queterlos banquetear alli; ^G quando ya echa de ver que se auian calentado con la noche, y alegria della, auiendo començado el parlamento por la alabança, y gloria de la naciõ, les refiere ^H las injurias, los vltages, los robos [q̄ padeciã]; y todos los otros males de la seruidumbre. *Que no eran tratados como compañeros, y confederados, como antiguamente, sino possidos como esclauos. Quando si quiera [de-*

zã] vendra aqui vn Legado ^I con graue y pesado acõpanamiento realmete, ^K y con soberuio imperio, ^I [para q̄ acabemos a manos de gẽte hõrada? Que agora erã entregados a Capitanes [de cauallos, y Ceturiones]. Los quales despues de auerse henchido, y hartado de sus despojos, y sãgre, se mudauã, y veniã otros q̄ haziã lo mismo, y se buscauan nuevas maneras, y artificios, y nuevos nombres, y titulos de robos [con que consumirlos]. Que agora los apretaua

Oracion de Ciuil a los principales de los Barauos, incitãndolos a la rebeliõ.

Delitos de los ministros q̄ quintan la gẽte de las Prouincias.

O. asõ de rebelarse los de la Prouincia.

Y mete en la liga a los Caninefates.

Oracion de Ciuil a los principales de los Barauos, incitãndolos a la rebeliõ.

Oracion de Ciuil a los principales de los Barauos, incitãndolos a la rebeliõ.

Oracion de Ciuil a los principales de los Barauos, incitãndolos a la rebeliõ.

Oracion de Ciuil a los principales de los Barauos, incitãndolos a la rebeliõ.

Aforismos.

A. 81.

No se ha de hazer caso del nombre vano de vna cosa, sino mirar la sustancia, y fuerças verdaderas que tiene.

En este lib. afor. 57.

B. 82.

En el mal suceso de vna empresa, ò leuantamẽto, ha menester el rebelde vencido, ò que no sale con lo que pretende, buscar excusa, y disculpa de su delito: que de la vitoria nunca se da razon, ni ay juez que pueda tomar tudadello.

C. 83.

Los hombres de loca, y tãta osadã, son muy a proposito para hazerlos cabeças de grandes rebeliones, a que se muenen con facilidad, por el poco ingenio y discursõ que tienen.

D. 84.

Siempre se recibirã facilmente por cabeça de vna rebeliõ el descendiente de familia rebelde:

la eleccion, y saca de gente, con que se apartassen, y diuidiesse los hijos de los padres, y los hermanos de los hermanos, [†] como en lo vltimo de su vida. Que nunca auia estado mas afligido, y derribado el estado Romano que agora; y que en sus alojamientos no tenian sino viejos, y la presa que les auian robado. Que solamente [les pedia, que] leuantassen los ojos [al Cielo]; ^A y que no se espãntassen de los nombres [†] vanos de las legiones: que ellos tenian neruio, y fuerça de infanteria, y caualleria; y de su parte a los Alemanes sus parientes; y las Prouincias de Francia que deseauan lo mismo; y que aun a los Romanos no era esta guerra desagradable; cuyo dudoso suceso, [y mala fortuna] della imputarã a Vespasiano: ^B que de la vitoria nunca se da razon, ni cuenta. Fue oydo Ciuil con grande consentimiento, y conformidad [de todos en lo que dezia]; y luego les tomò el juramento, [de que le seguirian] a la costumbre barbara, y cõ las ceremonias, y maldiciones de su patria. Embiaron a los Caninefates algunos q̄ los metiesse en la liga y confederaciõ. Esta gente habita vna parte de la isla; y en origẽ, en valor, y en lengua es igual [y semejante] a los Batauos; pero menor numero de pueblo. Tras esto por medio de secretos mèsageros truxò a su opiniõ los socorros de Inglaterra, [digo] las compaõias de los Batauos, que se auian embiado a Alemania, como he cõtado arriba, [†] y que entonces estauan en Maguncia.

§. VI.

A Via en los Caninefates vn hombre llamado [†] Brinion ^C de tonta y loca osadã, de esclarecido, y insigne nacimiento. Su padre auiendo intentado muchas empresas de enemigo contra el Imperio Romano, auia despreciado, y sin castigo, la burla de los aparatos, y jornada que contra el auia hecho Cayo Cesar. ^D Este pues les agrado por el [†] aguero de la familia rebelde, de que auia nacido; y puesto sobre vn escudo a vsança de la naciõ, y lleuado de vna parte a otra sobre los hombres, fue escogido por Capitan de la empresa. Y luego auiendo llamado en su fauor a los Frisios, pueblos que viuen de la otra parte del Rin, [†] acomete [†] furiosamente, auiendo ocupado el Ocea-

Otra. [†] Como lo vltimo de sus trabajos.

Delitos de los ministros q̄ quintan la gẽte de las Prouincias.

O. asõ de rebelarse los de la Prouincia.

Y mete en la liga a los Caninefates.

† Lib. 2. de las hist. af. 231.

Brinion enemigo del Imperio Romano, acomete sus alojamientos.

Otra. [†] Nombre.

Otra. [†] De Lipsa.

Aforismos.

no que tenia cerca, los alojamientos del invierno de dos compañías de infanteria †. Y los soldados Romanos no auian sabido el impetu de los enemigos, hasta que dieron sobre ellos; ni aunque de antes lo huuieran sabido, tenian fuerças bastantes para defenderse, y echarlos de sí. Fueron pues tomados, y saqueados estos alojamientos; y tras ellos saltan a los prouedores, y criados de la gente de guerra, y a los mercaderes Romanos vagabundos, y derramados por la tierra, de la manera que se suele en tiempo de paz. Y luego trataron de la destruicion de los Castillos, que possían los Romanos; los quales quemaron los Capitanes de las compañías que los tenían a su cargo: porque no podian defenderse. Las señas, y vanderas, y soldados que tenían, todos se juntan en la parte alta de la isla, tomando por Capitán a Aquilio, vno de los Centuriones de las primeras compañías, siendo mas nombre, que neruio, y fuerça de exercito: ¹⁷ porque Vitelio despues de auer sacado todas las fuerças de las cõpañias de infanteria, auia en su lugar cargado de armas vn floxo numero de gente sin espíritu sacado de las aldeas comarcanas de los ¹⁸ Neruios, y de los Alemanes. Ciuil pareciendole, que se deuia saltar a los enemigos con engaño; el de suyo reprehedió a los Capitanes Romanos, porque auian desamparado los Castillos: que el con la cõpañia de Batauos que tenia a su cargo, reprimiria el alboroto de los Caninefates; que ellos se boluiesen a sus alojamientos, cada vno al suyo. ^A Descubriose, que auia engaño en el consejo, ^B y que mas facilmente se podrian oprimir las compañías de infanteria derramadas, [que estando juntas, como entonces]; y que no era Capitán, ni cabeça de aquella gente † Brinion, sino Ciuil; brotando poco a poco indicios desto: porq̃ los Alemanes, ^C gente alegre, y regozijada con la guerra, no los auian encubierto mucho tiempo. ^D Como Ciuil vio q̃ las asechanças, y engaños le auian seruido de poco, passose a la violencia; y pone, y ordena en propios, y particulares esquadrones cada naciõ por sí, a los Caninefates, Frisios, y Batauos. De la parte contratiase puso tambien en ordenança el exercito Romano, no lexos del Rin, y bueltos

† Acome
fuerças
por el Occi-
do los ale-
mientos del
invierno de
dos cõpañias
de infanteria
que les
caian cerca.
Y los ton-
por fuer-
ça.

Engañote
Ciuil con-
tra los Ro-
manos.

† Lipsia
non.

Batalla
victoria de
los Bata-
uos con
los Roma-
nos.

A. 85.
El trato que luego en los principios se descubre, muy poco aprovecha a su dueño.

B. 86.
Los consejos de los que estan en seruidumbre de vn Monarca, suelen ser muy peligrosos en tiempo que se trata de guerra con otros vezinos suyos, y de su misma calidad, aunque sean cõ mas apariencias de bien, por el engaño que pueden tener encubierto. Y así es bien considerarlos muy particularmente: y mas si son sobre juntar, ò diuidir sus fuerças para ofensa, ò defensa del enemigo.

C. 87.
Los hombres alegres, y regozijados de su natural, son habladores y malos para guardar secreto.

D. 88.
Los hombres valerosos quando los negocios que tratã por astucia, ven que no les succeden como los traçauan, suelen valerse de la fuerça, y violencia.

Aforismos.

contra los enemigos los nauios, que despues de abita- fados los Castillos se auian traído allí. Y ^A no se auia peleado mucho rato, quando la cõpañia de los Tun- gros passò sus señas a Ciuil. ^B Y atonitos, y descom- puestos nuestros soldados con la repétina, y no pensa- da traicion eran muertos [a vn mismo tiempo] por los enemigos, y por los cõpañeros. ^C Esta misma desleal- tad huuo en los nauios: que parte de los remeros que eran Batauos, como si lo hizieran por no experimẽ- tados en aquel exercicio, impedian a los marineros, y defensores que no hiziesen sus officios. Tras esto re- mauan al reucs de lo que se les ordenaua, y dauan cõ las popas en la ribera enemiga. Y al cabo hazen pe- daços a los Governadores, y Centuriones [de la ar- mada], sino es a los que tenían su misma voluntad, y querian lo mismo que ellos. Hasta que toda la arma- da q̃ era de veinte y quatro nauios, parte se passò a los enemigos, y parte fue tomada por fuerça. ^D Esta fue para ellos vna vitoria esclarecida de presente, y de gran fruto y prouecho para lo de adelante. Y auien- do ganado armas, y nauios, de que tenia necesidad, ^E eran por todas las Prouincias de Alemania, y Frãcia celebrados con gran fama por autores de la liber- tad. Las de Alemania luego embiaron Embaxado- res ofreciendoles socorros. Ciuil con astucia y do- nes procuraua con grande instancia grangear la con- federacion de las Prouincias de Francia; ^F embiando a sus ciudades los Capitanes de las compañías de in- fanteria, que auian cautiado; dãdo licencia a las mis- mas compañías de irse, ò quedarse a su voluntad. A los que se quedauan se daua honrado lugar en la mili- cia; ^G y a los q̃ se yuan, los despojos de los Romanos. Y junto con esto cõ razonamientos secretos les amo- nestaua, [q̃ tomassen su opinion], aduertiendoles de los males [que padecian]; y de q̃ auiendolos sufrido tan- tos años, ^H llamassen falsamente paz aquella miserable seruidumbre. Que los Batauos aunque nunca auian pro- nuado los tributos [de los Romanos], auia cõ todo esto toma- do las armas contra los señores comunes. Que en la prime- ra batalla auia sido vencida, y desbaratada la gente Romana. Que seria pues si las Prouincias de Fran- cia echassen de sí aquel yugo, que tenían acuestas?

A. 89.

En la guerra con los rebeldes no se puede tener por seguro el so- corro, y fauor de su misma gēte: porque no seruira mas que hasta hallar uempo en que sea mas da- ñosa su traicion.
En este lib. afor. 102.

B. 90.

Vna traicion repenrina, y no pen- sada, trastorna qualquiera enten- dimiento, por fuerte y valeroso que sea.
Lib. 15. de los Anal. afor. 236.

C. 91.

La traiciõ inuitable serã la que se executare por aq̃llos en cuya mano, y ministerio esta la conser- uacion de nuestra vida, y salud.

D. 92.

La vitoria q̃ de presēte fuere ilus- tre, y esclarecida, y de prouecho, y fruto adelante, esta se puede esti- mar en mucho, por lo q̃ cõserua la reputacion; q̃ de otra manera se pierde, faltando lo segundo.

E. 93.

Quãdo a los rebeldes succede prof- peramēte los primeros accerimi- mientos, alcãça grã fama con q̃ au- mentã notablemēte sus fuerças; auiendo muchos, q̃ aunque en el principio no quisierõ entregarse a los accidētes; viendo la nueva prosperidad se passan, y declaran por su vando.

F. 94.

Los rebeldes en el principio de sus vitorias siēpre usã de aparē- cias de clemencia cõ los vencidos de su patria, para traer con esto a todos los naturales a su vando, y opinion.

G. 95.

Los despojos del exercito del Mo- narca siēpre los reparte el rebel- de entre los mismos de su naciõ, que vence: porque demas de lo que con esto grangearã su volun- tad, son dones odiosos, que rece- bidos, y poseidos por ellos, aun los moueran mas facilmente a que se muestren por el.

H. 96.

No se puede llamar, ni tener por paz la seruidumbre llena de ma- les, y desuertas de los que vi- uen en ella.

Intante
con Ciuil
las prouin-
cias de A-
lemania.
Y lo mis-
mo procura
el cõ las
de Frãcia.

Persuasõ
de Ciuil a
los France-
ses.

Quanto

Aforismos.

A. 97.
Con la misma sangre y riquezas de los particulares se introduce la seruidumbre sobre ellos.

B. 98.
Las Prouincias, y naciones acostumbradas a obedecer Reyes y Monarcas, mas facilmente se reduzen a viuir debaxo de tiranos, que las que han prouado el bien de la libertad; porque cada vno gusta de aquello a que está acostumbrado.

C. 99.
La libertad es natural a todos los animales mudos, y sin razon; y la virtud de la fortaleza y valor, es el bien propio y particular del hombre.

D. 100.
Quando la Republica, o Monarquía, y las gentes della, se diuiden en dos parcialidades con cabeças contrarias, entóces suele ser grã de ocasion para introducir nõvedad, las naciones que viuen sujetas a su Imperio.

E. 101.
El Governador de vna Prouincia, floxo y descuidado, es quien con la mala dissimulacion alimta las primeras empresas de los rebeldes, y les dexa cobrar fuerças.

Quanto era lo que les parecia que les quedaua en Italia a los Romanos? [Que tuuiesen por cierto], ^A que con la misma sangre de las Prouincias se veían y sergetauan estas. Que no pensasen en la batalla de Vindice. Que cõ la caualleria de los Batauos se auian rompido y deshecho los Eduos, y los ¹⁹ Aruernos. Que entre la gente Auxiliaria de Verginio auian estado los Belgas. I que para los que hazian verdadera cuenta, y consideracion del caso, Francia auia caido, y dado de ojos con sus mismas fuerças. I que agora todos eran de vn mismo vando; y auiendo se les anadido mas, si alguna cosa auia florecido en disciplina militar en los alojamientos Romanos. Que tenian consigo, y en su fauor las compañías viejas de infanteria, con que poco antes auian sido derribadas por tierra, [y vencidas] las legiones de Oton. ^B Que siruiesen [en buen hora] Syria, Asia, y el Oriente acostumbrado a Reyes: ²⁰ que en Francia aun viuan muchos nacidos antes de los tributos. Que realmente poco antes, auiendo muerto a Quintilio Varo, se auia echado la seruidumbre de Alemania. I que no se auia prouocado [entonces] con la guerra a vn Principe Vitelio, sino a Cesar Augusto. ^C Que la libertad se auia dado por naturaleza aun a los animales mudos. Que la [†] virtud era el bien propio, y particular del hombre. Que los dioses fauorecían a los mas fuertes y valerosos. Por esso que agora q̄ estauan desembaraçados de guerras, acometiesen con gran priessa a los ocupados en ellas; estando enteros, [y no quebrantados del trabajo], dießen en los cansados. ^D Y q̄ mientras los vnos fauorecía a Vitelio, y los otros a Vespasiano, se les descubria lugar, y aparejo para dar sobre ambos, y destruirlos. Y desta suerte Ciuil con todo su cuidado y diligencia, puesto en reducir a su opiniõ, y ocupar las Prouincias de Alemania y Francia, si las cosas que lleuaua ordenadas y traçadas, le huiera sucedido conforme a su pensamiento, venia a dar en vn Reynõ de riquissimas, y poderossimas naciones.

§. VII.

PERO Flaco Hordeonio ^E con la dissimulacion alimtentò los primeros acometimientos de Ciuil. Y despues que temerosos, y apressurados mensageros le auisauan, que los alojamientos se auian tomado por combate; rompido, y deshecho las compañías de

Hordeonio Flaco embia gente cõtra Ciuil.

Aforismos.

Y por Cabo della a Muminio Luperco. [†] Donde estaua Ciuil.

Ciuil sale cõtra ellos animosamente.

Rotadel exercito Romano con Luperco.

Claudio Labeo por orden de Ciuil embia gente a Frisia.

de infanteria, y echado el nõbre Romano de la Isla de los Batauos; manda a Muminio Luperco, Legado (q̄ estaua por Cabo en los alojamientos del Inuierno de dos legiones) q̄ saliesse contra el enemigo. Luperco passò luego arrebatadamente de la otra parte [del mar] a los soldados legionarios de los q̄ tenia presentes, y a los Vbios de los q̄ le caían cerca, y a la caualleria de los Treueros, q̄ nõ alojaua lexos; añadiendo vna vada de cauallos Batauos, ^A q̄ corrompida ya mucho antes fingia ser; para q̄ haziendo traiciõ a los Romanos en la misma batalla, se huiesse, y passasse a los enemigos con mayor precio [de su maldad]. ^B Ciuil cercado de las señas de las cõpañias, q̄ auia vencido, y cautiuado; para q̄ sus soldados tuuiesen siẽpre delante de los ojos la reciente gloria q̄ auian ganado; y los enemigos se espantassen con la memoria del estrago y mortandad passada; ^C mandaponer a las espaldas del exercito a su madre y hermanas, y cõ ellas todas las mugeres, y pequeños hijos de los demas, para q̄ los incitassen y animassen a la vitoria, o les causassen verguença, en caso q̄ fuesßen echados del Cãpo. Como su escuadron començò a resonar cõ el canto de los hõbres, y cõ los aullidos de las mugeres, en ninguna manera le respõde cõ igual clamor por las legiones Romanas, y sus cõpañias Auxiliarias. Auia dexado desnudo el cuerno izquierdo [de nuestro escuadrõ] la vada de los cauallos Batauos, passando se al enemigo; y luego se auia buuelto contra nosotros. Pero los soldados legionarios, aunq̄ todas las cosas estuuiesßen llenas de miedo, y priessa, sustentauan la batalla, y su ordenança. La gente Auxiliaria de los Vbios, y de los Treberos derramados con vna fea y afrentosa huida se desbaratan por todos aquellos campos. Allise emplearõ y ocuparõ de todo punto los Alemanes. Y entretanto tuuierõ lugar las legiones de acogerse a los alojamientos, q̄ llamã viejos. Claudio Labeo, Capitan de la vada de los cauallos Batauos, competidor de Ciuil cõ las diferencias q̄ suelen correr en las ciudades, ^D porq̄ mãrãdole nõ causasse a Ciuil aborrecimieto y cargo con la gente de sus pueblos; õ si te tuuiesse consigo, nõ siruiesse de simiente de discordia, fue lleuado por su orden a los Frisios.

§. VIII. En

A. 102.
Los que traçan vna traicion contra su mayor, suelen, aunque corrompidos va, dissimular su mal pecho, y fingir ser, para que desamparandole en la mayor necesidad, o boluendose en ella contra el, sea mayor y mas estimada la traicion.

B. 103.
El General ha de traer publicas las vanderas tomadas al enemigo, para espantarle con la memoria del estrago passado; y poner brio a los suyos con la gloria del vencimiento.

C. 104.
La presencia de los hijos y mugeres causa en los rebeldes animo para la vitoria, y verguença para no retirarse, por nõ desampararlos.

D. 105.
El General de los rebeldes nõ fuele matar al Competidor, y enemigo de su casa; siendo de los naturales que le siguen; por nõ causar contra si abotrecimiento en el pueblo, entretanto que dura la guerra; ni tampoco tenerle consigo; porque nõ sirua de sujeto de discordia y alborotos.

A. 106.
Los soldados que se quieren rebelar a su Principe, pidē muchas cosas, no tanto para alcanzarlas como buscando ocasion de la rebelua, y rebeliō q̄ pretenden.

B. 107.
El General que va concediēdo a los soldados, que tienē el animo inclinado absolutamente a leuātamiento, las cosas que piden, no los foflegarā por ello, sino que les darā caūsa, para que recibido lo que pidieron, vayan tras ello pidiendo lo que sepan que no se les ha de conceder.

C. 108.
El General floxo, y de poco espíritu, inal podra tener ministros q̄ no sean medrosos, y de su mismo natural.

D. 109.
Muy peligroso es obedecer a los hōbres de animo irresoluto; por la facilidad con que se arrepiēten de lo mandado, y que dexan de proseguir en la execucion de lo que començarō; y es la mayor falta que puede auer en los Generales.

E. 110.
La mudança muy ordinaria en los consejos de guerra en los ministros que la tratan, serā muestra de su poco animo, ò ignorancia, ò deslealtad; porque de ordinario suele causarfe de vna destas tres causas.

F. 111.
Muchas cosas suce, len mal en la guerra, no por valor, ni poder del enemigo, ni por cobardia de los soldados, sino por mala intenciō de los ministros della, que ò quieren que dure, ò gustan que suceda mal por sus intentōs particulares.

EN estos mismos dias vn mensagero, que Ciuil auia embiado tras ellos, alcança las compañías de los Batauos, y Caninefates, que por mandado de Vitelio marchauan a Roma. Luego començaron a hincharse con soberuia, y braueza; ^A y pedian por precio del camino el donatiuo, y el sueldo doblado; y que se les aumentasse la caualleria: cosas que todas realmente se les auian prometido por orden de Vitelio: y no lo pedian para alcançarlo, sino por buscar causa para la rebelion, [que tenian en el animo]. ^B Y Flaco concediēdoles muchas cosas no auia hecho mas que ponerlos en que con mas fuerça y vehemencia pidiesfen lo que sabian que les auia de negar. Y auiendo menospreciado a Flaco, caminaron a la baxa Alemania, para juntarse con Ciuil. Hordeonio hizo consejo con los Tribunos, y Centuriones, si seria bien refrenar con la fuerça estos que negauan la obediencia. Y ^C despues con su natural floxedad, y falta de espíritu; estando sus ministros temerosos, a quien angustiauā el dudoso animo de la gente Auxiliaria, y el auerse suplido las legiones con vna pressarosa, y repentina eleccion de gente; determina no salir contra ellos, sino detener los soldados dentro de los alojamientos. ^D Y luego arrepintiendose de su determinacion; y reprehendiendole los mismos que se lo auian persuadido, como si los huuiera de ir siguiendo, escriuió a Herenio Galo, Legado de la primera legion, que tenia a su disposicion a Bona, que impidiesse el passo a los Batauos, que el con el exercito les iria siempre a las espaldas. Y pudieran ser oprimidos, si Hordeonio por vna parte, y Galo por otra con sus gentes los encerraran, y tomaran en medio. Flaco dexò de executar lo que auia començado; y por otras cartas auisò, y persuadió a Galo, que no detuuiessē a los que se yuan. ^E De donde naciò sospecha, que la guerra se mouia, y leuantaua de voluntad de los Legados: y aun mas, ^F que todas las cosas que auian acontecido, † ò se temian en lo venidero, † sucedian no por cobardia de los soldados, ni fuerça, y poder de los ene-

Las compañías de los Batauos, y Caninefates, se rebelan.

Irresoluciō de Hordeonio.

† Esta res q̄uita l'p̄sio.

enemigos, sino por engaño de los Capitanes. Los Batauos quando se acercauan a los alojamientos de Bona, embiaron delante personas, que declarassen a Herenio Galo la voluntad de aquellas compañías. *Que ellos ninguna guerra tenian contra los Romanos, por quien tantas vezes auian peleado: sino que cansados de aquella milicia larga, vana, y sin fruto, los lleuaua el deseo de su Patria, y de reposo, y descanso. Que si ninguno les resistiesse, caminarian sin hazer daño a ninguno: pero que si les salian al encuentro con armas, buscarian, y abririan camino con hierro.* Deteniendose el Legado en la resoluciō, ^A le auian forçado los soldados a que prouassen la fortuna de la batalla. Y así tres mil legionarios, y algunas compañías sacadas de los Belgas alborotadamente [con la priessa, y miedo de los enemigos]; y con estos vn golpe de gente de los naturales, y proueedores del campo, floxa, sin espíritu, y para poco; pero libre y desuergonçada antes del peligro, salen furiosamente por todas las puertas del Real, para derramarse al rededor de los Batauos, desiguales en numero. ^B Ellos no olvidados de su vieja malicia, se juntan en esquadras formadas en punta, cerrados, y espessos por todas partes, defendidos, y seguros con esto por la frente, espaldas, y costados: y así rompen la flaca batalla de los nuestros. Y dando lugar al enemigo, y retirandose los Belgas, tambien echan del campo la legion: que llenos los della de priessa y miedo caminauan a las estacadas, y puertas de los alojamientos. Allí huuo gran mortandad. Los fofos se hincheron de montones de cuerpos: Y no solamente murieron de las heridas de los enemigos, sino tambien con la caida de los reparos, [procurando entrar por ellos en el Real]. Y muchos acabaron con sus propias armas. Los vencedores, auiendose apartado de la Colonia de los Agripinenses, ninguna otra cosa de enemigos intentaron en el camino; y escusauanse de la batallz de Bona, con que auiendo pedido la paz, pues que se les auia negado, ellos mismos

Los Batauos piden yallo a Herenio Galo.

Este no se le da.

Y ellos le roman por fuerça.

Vitoria de los Batauos.

A. 112.
No puede suceder biē la empresa, en que el General della tiene poca autoridad y reputaciō: de manera que se dexa forçar de sus mismos soldados.

B. 113.
De poco sirve la multitud de gente bisonā contra los soldados viejos, y experimentados en muchas guerras; que al fin acabará a sus manos.

Aforismos.

mismos se auian proueydo de remedio, [y atendido a su defenfa].

§. IX.

Ciul siendo ya cabeça de vn exercito entero con la venida de las compañías viejas de infanteria; mas estando dudoso del consejo y partido que tomaria; y considerando bien el poderio, y grandeza Romana; A hizo que todos los que se hallauan presentes hiziesen el juramento de fidelidad en favor de Vespasiano. Y embio Embaxadores a las dos legiones, que echadas del campo en la primera batalla, se auian retirado a los alojamientos viejos, para que recibiesen el mismo juramento. Diole por respuesta. B Que ellos no usauan [en sus resoluciones] de los consejos de vn traidor, ni de los enemigos. Que a Vitelio tenian por su Principe; C por quien conseruarián la fee, y sustentarian las armas, hasta perder el ultimo espiritu. Por tanto, que el Batauo fugitivo D no se hiziesse arbitro del Estado Romano; sino que esperasse la justa y merecida pena de su maldad. Como estas razones se refirieron a Ciul; E encendido en ira, y abrafandose de colera, pone arrebatadamente en arma toda la gente de los Batauos. Iuntanse con el los Bructeros, y los Tencteros, y Alemania toda mouida por sus mensageros, a la presa que se esperaua, y a la fama de ella. Contra estas amenazas de la guerra, que venia sobre ellos de todas partes, los Legados de las legiones Mumio Luperco, y Numisio Rufo, fortificauan, y reparauan los fossos, estacadas, y muros del Real. F Derribanse las obras de la larga paz, que se auian edificado no muy lexos de los alojamientos a manera de vna ciudad; para que los enemigos no se siruiesen dellos. G Pero T proueyose poco en que las vituallas recogidas en estos edificios se lleuassen todas a los alojamientos. Y permitiose, que se robassen. Y asien pocos dias con esta mala licencia se consumieron, y gastaron mal las que para remedio de la necesidad huueran bastado para mucho tiempo. Ciul sale a la campaña, teniendo el medio de la batalla có la fuerza y neruio de los Batauos; y hinche por ambas partes la ribera del Rin de compañías

Ciul haze el juramento de fidelidad en favor de Vespasiano.

Ciul acorre los alojamientos.

Otra. A la fama de la victoria de Ciul.

Segun Lr p. 110.

Otra. De las cambras de los mentes.

Otra. Armas ciules, como estrangeras.

Forma de los alojamientos Romanos.

Combates se da a los alojamientos viejos.

Aforismos.

compañias de Alemanes; A para que fuesse mas terrible y espantoso a la vista de los contrarios, corriendo y saltando la caualleria por aquellos campos. Y junto con esto se mouian los nauios con la corriente del rio contra los enemigos. Desta parte se veian las señas de las compañías viejas; B de aquella figura de fieras saluages sacadas de las seluas T y bosqs sagrados, segun que cada nacion tiene por costumbre entrar en la batalla; con que auian espantado a los cercados, con vna forma y apariencia tanto de guerra ciul, como estrangeras. C Y la anchura del circuito de los alojamientos aumentaua la esperanza de los combatientes: porque auiendo se fabricado para dos legiones, apenas los defendian agora cincomil hombres armados. Pero hallauase en ellos vna multitud de prouedores del Campo, q despues de turbada la paz se auia juntado alli, y agora seruia en la guerra. Parte de los alojamientos se yua leuantando suauemente por vn collado arriba, y parte estava asentada en llano: porque Cesar Augusto auia creído tener con ellos sitiadas y oprimidas ambas Alemanias. Ni se pensò jamas, que se podia llegar a tanto mal, que voluntariamente viniessen ellos a combatir nuestras legiones. D Por esto no se puso cuidado ni trabajo en escoger lugar para fabricarlos, ni en fortalecerlos. Pareciales, que bastauan la gente, y las armas, [para guardarse, y defenderse.] Al comenzar del combate, los Batauos, y los que viuen allende el Rin, E (para que la virtud y valor de cada nacion se viesse y conociesse mas claramente,) se pone de por si, apartada a vna de la otra, desafiando, y tirando de lexos a los enemigos. Despues como vieron, que muchos de los tiros arrojados en vano, y sin efecto se quedauan hincados en las torres, y en las almenas de la muralla; y que ellos eran de arriba heridos y maltratados con piedras, arremetieron con impetu y vozeria a la estacada [de los alojamientos]. Muchos subian por las escalas que auian puesto; otros por la tortuga, hecha de los escudos de los suyos; y ya algunos llegauan arriba, quando despeñados con las espadas, y sacudidos con las armas de los defensores, quedauan enterrados en los dad

A. 121. Los Generales aun en las cosas de sola apariencia han de tener mucha cuenta de poner có ellas espanto al enemigo.

B. 122. Vno de los daños de los cercados es, que los defensores seã pocos, y el lugar muy grande.

C. 123. No cõsiderar, ni discurrir en los peligos venideros, haze que no se prouega su remedio con tiempo; siendo vergonçosa escusa en vn Principe o General, la del no auer pensado lo que sucedio.

D. 124. En la confusion de la multitud no se puede echar de ver el valor de los particulares: y así el diuidirlos, que cada vno se muestre de por si, les pone mas brio y valor.

A. 114. El que se rebela a vn Principe poderoso, de cuya grandeza teme justamente que no puede escapar, aunque se vea con vn grande exercito, suele buscar artificiosamente causas publicas del favor de otro Principe, con que poder salvarse en qualquiera mal suceso; aunque sea lo que mas lexos estè de su animo.

B. 115. Nunca se ha de tomar consejo de los traidores, y enemigos: que para que este sea bueno, ha de salir de hombres honrados, y que nos quieran bien.

C. 116. Los soldados hasta perder la vida, no han de dexar la fee, y armas que han tomado por su Principe.

D. 117. Insufrible cosa es que vn traidor quiera dar leyes a su Principe, y hazerse juez de sus obras, y costumbres.

E. 118. Ninguna cosa enciende mas a vn hombre valeroso, ni le haze descubrir mas facilmente las secretas traças de su animo, que la poca estimacõ, y menosprecio que se hiziere del.

F. 119. En los cercos de las ciudades, lo primero que ha de hazer el cercado, es derribar todo lo que està fuera de los muros: porque no se aproueche dello el enemigo.

G. 120. Ninguna cosa ha de procurar mas el q espera vn largo, y apretado cerco, que la prouision, y repartimiento de las vituallas: que la falta destas es la que mas afflige a los cercados.

Aforismos.

A. 125.

Los sucesos prosperos causan demasiado arrojamiento: que facilmente se ataja con qualquiera defensa.

B. 126.

La cudicia grande del sacro, haze que la gēte de guerra sufra, y lleue con paciencia las aduersidades.

Lib. 3. de las Hist. afor. 90.

C. 127.

En los combates de las ciudades quando se sabe que ay falta de bastimentos, y mucha gente inuutil, serà lo mas seguro usar de dilacion, y no quererlas ganar por combate; por el menos daño, y mas cierta seguridad de los combatientes, y por otros muchos casos, que suelen dar la entrada en la ciudad sin sangre.

D. 128.

La falta y necesidad de vituallas en los cercados de ordinario produce traicion; y facilmente vendra a ser causa de que se deslize la fee de los esclauos, y gēte ruin que siempre ay entre ellos.

E. 129.

Contra el General floxo, flaco, y medroso, facilmente se amotina los soldados, por el desprecio con que tratan del, atribuyendo a en gaño todo su espacio, que en el procede de su propio natural.

dos, y maderos que arrojan sobre ellos; ^A viniendo muy feroces en el principio, y demasiado arrojados, y animosos con los sucesos prosperos. Pero con todo esto ^B con la cudicia del sacro sufrían, y lleuauan tambien [animosamente] las aduersidades. Ofaron tambien aprouecharse de maquinas de combatir, cosa no usada entre ellos. Y no era que tuuiesen industria, ni saber para esto; los fugitiuos tornadizos, y cautiuos les enseñauan a labrar maquinas a manera de puentes, y assentarlas despues sobre ruedas, y manexarlas, y llevar con ellas los ingenios hasta la muralla; para que estando vnos encima peleassen desde alli, como de trincheras; y otros cubiertos dentro de las mismas puentes, tocassessen, y derribassen los muros. Pero las piedras que los de dentro arrojauan con trabucos sobre ellos, rompieron, y derribaron por tierra la disforme fabrica. Y sobre los que aparejauan [†] carcos, y mantas, para profeguir el combate, arrojaron con los ingenios lanças ardiendo. Y desta suerte mientras los combatientes procurauan hazer daño a los nuestros, eran ellos mismos por otra parte maltratados del fuego; ^C hasta que desesperados de poder alcanzar por fuerza lo que pretendian, mudaron el consejo en valerse de la dilacion; no ignorando que tenian de comer para pocos dias; y que auia vnagran multitud de personas inuutil para la guerra. Tras esto ^D de la falta, y necesidad se esperaua, [que resultaria] la traicion, y [el valerse de] la fee mudable, caduca, y resbaladiza de los esclauos, y otros casofortuitos de la guerra.

S. X.

Flaco Hordeonio en este medio auiendo sabido el cerco de los alojamientos, y embiado por las Prouincias de Francia personas que juntasen gētes de socorro, entrega a Dillio Vocula, Legado de la legion veinte y dos, los soldados escogidos de las legiones; para q̄ a las mayores jornadas q̄ pudiesse se apresurasse a caminar por la ribera [del Rin]. Y el [†] medroso, impedido, y flaco se entorpecia [en ociosidad]; ^E aborrecido de sus soldados. Por q̄ publicamente, y no cō palabras inciertas y dudosas bramauan, y dezian:

Que

† Permecha de guerra.

† Ciudad citada: bae, y a si ena uia po sobre los.

Hordeonio embio a Dillio Vocula en el cerco de los cercados.

† Segun lo p̄ su.

Aforismos.

A. 130.

Los aborrecimientos, en enemistades, y armas publicas, publicamente se pueden contrastar, y oprimir; pero la fraude, astucia, y engaño siempre son secretos, y por esto males inuitables.

B. 131.

No conuiene al General de grandes exercitos el mucho regalo, y venir retirado, y ordenar desde de su cama y tienda las jornadas, que ha de hazer su gēte: porque esto le quitarà la autoridad con ellas; que se grangea, con que le vean ordinariamente, y con hallarse en las mismas facciones de guerra.

C. 132.

Las cartas del enemigo sino las puede encubrir el General, suele hazerlas leer publicamente al exercito; para quitar de si toda manera de sospecha, y el daño q̄ desta le puede resultar; mostrandose enemigo de los mensajeros, aunque verdaderamente no lo sea.

D. 133.

El aumento de la rebelion siempre el vulgo, y comunidad suele atribuirlo a floxedad, y poca preuencion de su General, y de sus ministros, y aborrecerlos por esto.

E. 134.

El General no es bien, que habiendole su exercito a que se padesen sus traças, y resoluciones, aunq̄ sea cō mucha necesidad de obedecerle; pues con esto se controla la obediencia, y orden militar.

Lib. 1. de las Hist. afor. 401.

Que [de industria] auia embiado de Maguncia las companias de los Batauos; disimulado las empresas de [su] y confederado se con los Alemanes. Que no auia crecido, y cobrado fuerças y reputacion Vespasiano, mas con ayuda y fauor de Antonio Primo, y Ancia-no, que con la suya. ^A Que los aborrecimientos, y las armas descubiertas publicamente se podian contrastar, y oprimir; pero que la fraude, astucia, y engaño eran cosas encubiertas, y secretas, y por esto inuitables. Que contra ellos estaua Civil en el campo, leuantava gente, y formaua esquadrones; y de su parte Hordeonio, ^B que desde su camara, desde la camilla donde estava echado, mandaua lo que era prouechoso al enemigo. Que tantos esquadrones armados de fortissimos varones eran regidos de la enfermedad de vn viejo. Que antes matando a aquel traidor, librasen, y desatasen su fortuna y valor de aquel ruin aguero, [a que estaua asida]. Apresurandose entre si los soldados vnos a otros con estas razones, los encendierō mas que lo estauan antes las cartas, que vinieron de Vespasiano; ^C las quales leyò Flacco publicamente en vna junta del exercito; porque no se podian encubrir; y a los que las auian traido, embiò aprisionados a Vitelio. Mitigados con esto los animos de los soldados, se llegò hasta Bona a los alojamientos del Inuierno de la primera legion. Allí los soldados mas ofendidos, y con mas aborrecimiento, y passion contra el echauan la culpa de la rota, y mortandad passaja a Hordeonio, [diziendo]: Que por su mandado se auia salido en campaña, y dado la batalla a los Batauos, como que desde Maguncia los viniessen siguiendo las legiones: que por traicion suya auian sido muertos [los companeros]; no sobreuiendo el socorro que esperauan. Que los otros exercitos no sabian estas cosas; ni se auia dado auiso della a su Emperador; siendo assi, que con el concurso de tantas Prouincias, como estauan por los Romanos; [†] se pudiesse a pagar en vn punto aquella repentina deslealtad. [†] Hordeonio entonces ^E leyò publicamente al exercito las copias de todas las cartas, que auia escrito a las Prouincias de Francia, Inglaterra, y España, en q̄ les pedia socorro; y fue el que instituyò aquella malissima

Nueva culpa contra Hordeonio que esta por los mismos soldados.

† Otta. † Seluiera podido apagar en vn punto aquella deslealtad, que poco a poco se yua introduziendo en los años de los de la guerra.

† Purgase de ella. † Mas costumbre de leer las cartas al exercito.

H h h vsan-

Aforismos.

A. 135.

Quando se duda del Imperio, y autoridad del superior, es conueniente ca... a vno; mas para que se se conozca que la tiene, que por que sea sola suya la culpa.

B. 136.

Quando vna Monarquía comiça a caer, no ay naciõ de propios vafallos suyos, ni cõfederados, q le guarde entera fee; los menores cudiciofostodos de echar de si cõ aqlla ocasiõ el yugo de la feruidubrey los mayores de hazerfe señores, y Principes soberanos.

C. 137.

Poco credito se puede dar a los autores de vna rebeliõ, q se leuã ra cõtra vn tirano, por amor q dizen tener a la libertad: porq deba xo desta cubierta, siẽpre anda la cudicia del señorío, que procura ran luego q huieren echado de si la presente feruidumbre.

D. 138.

El delito de vn motin comũ a todos los soldados no se fuele reprimir con la prisiõ de vno sol.; antes se enciende mas.

E. 139.

El preso por vn General, q es aborrecido de la comunidad de su exercito, y por delito de motin q toca a todo el, o para salvarse, o para causar mayor daño a su mayor, se mouerã facilmete a imputarle delitos de traiciõ, diziẽdo le mata cõ aquel falso crimẽ, porq no le descubra, haziẽdose cõplíce, como quiẽ ha perdido la esperanza de vida por el camino ordinario.

F. 140.

La grã resoluçõ, y osadía de vn General, q acierta a tener vn poco de autoridad cõ su exercito cõtra el monedor particular del alboroto en vn motin, fuele bastar, para fõfegarle: porq el temor q cõ esto se pone a los malos, haze q la obediencia de los buenos cõga su lugar.

G. 141.

En los motines, y alborotos atiẽda el General a poner espãto en los malos; q como estos temã, los buenos obedecerã sus mãdamientos.

H. 142.

Los soldados siẽpre desearã por Generales a los hõbres belicosos, y de mucha experiẽcia; por la mucha esperãça q tienẽ de alcançar con su gouerno, fama, y prouecho en la profecuciõ de la guerra

vlança, de que las cartas se entregassen a los Alferes de las Aguilas de las legiones; los quales primero las tlean a los soldados, que a los Capitanes. Tras esto ^A manda aprisionar a vno de los alborotadores, ^{segun la} mas por parecer que vaua del poder, y autoridad [de General], que porque la culpa huiesse sido de vno solo. Partido el exercito de Bona entrò en la Colonia de los Agripinenses; acudiendo en grande abundancia de todas partes los focorros de los Franceses, que al principio con grande instancia y fuerça favorecian el estado Romano. Y poco despues cobrando fuerças y poder los Alemanes, ^B muchas ciudades se armauan contra nosotros con esperanza de libertad; ^C y cõ cudicia de señorear las demas, en caso que echassen de si el yugo de la feruidumbre. La ira, y colera de los soldados yua siempre creciendo; ^D y no les auian causado espantado la prision, y cadenas de vn soldado. Antes aquel mismo de su propio mouimiento, ^E acusaua la conciencia del Capitã; como que siendo el mensagero entre Ciuil, y Hordeonio, fuesse agora oprimido con aquel falso delito, q se le imputaua, por testigo [que podia ser de la verdad]. Subiose Vocula en el Tribunal, y con maravillosa constancia asì del soldado, que estaua dando voz [por su saluacion, ^F y le mando llevar a justiciar. Y ^G mientras que los malos temen, y se espantan con esto, todos los buenos obedecieron sus mandamientos. ^H Y tras esto pidiendo todos en vna conformidad a Vocula por Capitan, Flaco le cometio, y entregò el supremo poderio, y gouierno del exercito. Pero con todo esto muchas eran las cosas, que embravecian sus animos llenos de discordia; la falta del sueldo; la necesidad que se padecia de trigo; y el no consentir las Prouincias de Francia, que se hiziesse en ellas eleccion de gente de guerra; ni pagar los tributos; el Rin que con vna seca no vista, ni sabida en aquellas partes a penas podia sustentar los nauios; la estrechez que auia por esto de prouisiõ y vituallas; las guardias repartidas por toda la ribera, que arredrassen del fondo del rio los Alemanes, y fuesse el passo seguro; y por esta misma causa auia menos mantenimientos, y mas gente que

segun la

Nuevo alboroto del exercito Romano cõtra Hordeonio.

Vocula General del exercito.

Todo esto traiciõ a los Romanos

Otra Vado

Aforismos.

A. 143.

Los accidentes naturales q en la paz se tuierã por tales, y se atribuyeran a causas naturales. O al menos al caso, en la guerra, y en medio de los trabajos se atribuyẽ a la ira de Dios.

B. 144.

Cõfirmase el animo en los soldados con el exercicio, figura, y semejança de guerra, en que se ocupã.

C. 145.

Suelen los exercitos encenderse en valor, con dexarlos saquear alguna tierra del enemigo; por el gusto q se les pone de lo presente, y cudicia mayor de lo venidero.

D. 146.

Quando los soldados comiencã a dexarse vencer el animo de la inclinacion a los motines, y alborotos, en qualquiera mal suceffo q tengan en la guerra, no echan la culpa a la falta de su valor, sino a la maldad, y engaño de sus Generales, como a quien desearã hundir con colores y ocasiones justas.

E. 147.

En las grãdes maldades siẽpre por lo menos suelen concurrir dos personas, vno que sea el autor, y otro el ministro della.

Este Herenio con Vocula.

Los Alemanes tomaron vn nauio de los Romanos cargado de trigo.

Galo acotado por los soldados cõ nombre de traidor.

re que los gastasse. Y la misma falta de agua tomauan los hombres sin esperiencia por proigio, como que tambien los desamparassen los rios, y las antiguas fortalezas del Imperio. ^A Y lo que en la paz se dixera ser naturaleza, o caso, entonces se llamaua hado, y ira de Dios. Auiendo entrado en ²³ Nouesio, se junta con ellos la trezena legion. Diose por compañero a Vocula, para que le ayudasse a llevar parte de los cuidados, y cargas de la guerra, Herenio Galo Legado. Y no osando marchar hazia el enemigo, assentaron el Real en vn lugar llamado Gelduba. ^B Allí confirmauan, y fortalecian los animos de los soldados, formando de ordinario el esquadron, como representando la batalla; fortaleciendo, y cercan do el Real, y con los demas estudios, y pensamientos, y exercicios de guerra. ^C Y para que con la presa, y saco de los enemigos se encendiesse en valor, y virtud, lleuò Vocula el exercito a las aldeas, y heredades cercanas de los ²⁴ Gubernos, que auia entrado en la liga con Ciuil. Y parte del se quedò cõ Herenio Galo. Sucedio a caso, que viniendo vn nauio cargado de trigo, no le dexos de los alojamientos, como con el peso huiesse encallado en los baxios del rio, los Alemanes le traian [a brazos] a su ribera. No lo pudo sufrir Galo, y embiò en su socorro vna compaõia de infanteria. Aumentose tambien el numero de los Alemanes; y juntandose poco a poco nuevos focorros de ambas partes, se peleò en esquadron formado. Y al fin los Alemanes ganarõ, y lleuarõ el nauio cõ mucho estrago de los nuestros. Los vécidos, (que esto se auia buuelto entõces en costũbre,) [^D en el mal suceffo], echauã la culpa del no a su floxedad, y falta de valor, sino a la deslealtad del Legado. Auiẽdole sacado de su tienda, y rõpidole el vestido, y agotado le mandauan, que dixesse por que precio, y con que complices auia hecho la traicion, y vendido el exercito. Buelueles de nuevo el aborrecimiento contra Hordeonio. ^E A aquel llaman autor, y a este ministro de la maldad; hasta que espantado Herenio de los que continuamente le estauan amenazando con muerte cruel; si lo negaua, imputò tambien a Hordeonio la traicion. Y aprisionado [por esto] fue

Hhh 2 def.

Aforismos.

A. 148.

Toda la virtud de los exercitos suele consistir en los Generales, variando conforme a su natural en la libertad, y dissolucion, y en la paciencia, y sufrimiento; vñando de la primera, quando los govierna hombre floxo, y de poco animo; y de la segunda, quando persona de industria, y valor.

B. 149.

Quando en vn exercito ay diferencia de inclinaciones entre el vulgo, y comunidad de los soldados, y los illustres, y Grandes del, a vezes corren maldades sin pena, y a vezes se sufren castigos dellas; y anda el furor mezclado con la obediencia.

C. 150.

El que procura introducir vna nouedad en el estado, si le va fundiendo sus traças prosperamente, tiene por necessario apretar en lo comenzado, y valerle siempre de las ocasiones; para no dar tiempo, en que el Principe verdadero buelua sobre si. Y así es bié este aduertido el Principe para atajar al principio semejantes movimientos.

D. 151.

En las rebeliones, y leuantamientos de pueblo, si en el también pa decer mucho los naturales del, q han fauorecido la parte del Principe, y Monarca q los gobierna.

E. 152.

Có el sucesso prospero de las cosas que vno pretende, se suele hazer mas graue de sufrir, y mas ferroz; por lo que con elle se leuantan, y crecen los espíritus.

despuésuelto con la venida de Vocula. Este otro dia siguiente hizo matar las cabeças del alboroto, y motin. ^A Que tanto como esto era la diferencia, y contrariedad, que auia en aquel exercito de libertad, y dissolucion, y de paciencia y sufrimiento. No ay duda, ^B sino que los soldados ordinarios era leales a Virelio; y todos los illustres, y Grandes estauan inclinados a Vespasiano. De aqui procedia correr a vezes las maldades; y a vezes sufrirse los castigos; y andar el furor mezclado con la obediencia: de tal manera que no se pudiesen refrenar los que podian castigarle.

§. XI.

PERO boluiendo a Civil, Alemaniase ensalzaua sin medida, y quanto se podia pensar, auiendo hecho liga, y confederacion con el, dádole en rehenes para su seguridad los mas nobles de la tierra. ^C El máda que vayan, segun que a cada vno le caia cerca, y destruyan los Vbios, y los Treueros; y que con otro exercito passen el rio de la Mossa, para quebrantar las fuerças de los ²⁵ Menapios, de los ²⁶ Morinos, y de las vltimas regiones de Frãcia. En ambas partes se hizieron robos, y sacos. ^D Pero có mas daño, y enemistad en los Vbios: porque siendo nació [†] Alemana en su origen, auiedo renunciado su Patria, y naturaliza, se [†] llamauan con nóbre Romano Agripinenses. Fueró hechas pedaços sus compañías de infanteria alojado en ²⁷ Marcoduro có mas descuido [de lo q fuera conueniente]: porque estauan lexos de la ribera del Rin. Pero ni los Vbios tampoco se soslegaró có esto, para que dexassen de hazer pressa, y sacos en los Alemanes. Al principio fue sin pena ni castigo de lo hecho, y después fueron salteados, y muertos por los enemigos; vñando en toda esta guerra de mejor fee, q fortuna. Quebrantadas desta suerte las fuerças de los Vbios, ^E Civil mas graue de sufrir, y mas ferroz có el prospero sucesso q tenia en todas las cosas, apretaua el cerco de las legiones; poniendo guardias con mucho cuidado, y diligencia, para que no les entrasse algun auiso secreto del socorro que les venia. El cargo de las maquinas, y la grandeza, y pesadumbre de las obras de guerra en:

Vocula castiga los torres del motin.

Diferentes inclinaciones, y efectos en el exercito Romano.

† Segun Li. 150.

Los Alemanes saquearon algunos pueblos de Francia.

† Segun Li. 151.

† Segun Li. 152.

Civil apretó en el cerco de los alojamientos viejos.

Aforismos.

A. 153.

El ardor de los soldados de ir a la batalla, causado en ellos del calor del vino, y májares, no es bueno, ni para seruirse del vn General prudente, por lo q está cerca de vna vana temeridad.

B. 154.

Aunque los soldados banquetee, y se den al vino, los Generales siempre han de viuir templadamente, para q con su consejo pueda acudir al remedio de los peligros repétinos: porque realmente son como el entendimiento y alma del cuerpo humano, de dode depende la vida, y conseruación del exercito.

C. 155.

En las rebueltas, combates, y batallas de noche, todo es incierto, y dudoso; y no se puede vsar de prudencia en dar, ni excusar los peligros.

D. 156.

En las batallas muchas vezes sucede morir los hombres muy fuertes y valerosos a mano de los floxos y cobardes.

E. 157.

La ira siempre es inconsiderada; y así en los negocios graues, es causa de notable daño dexarse gobernar por ella.

comienda a los Batauos; y a los que habitan de la otra parte del Rin, que con grande instancia pedian la batalla, manda ir a dar el asalto [a los alojamientos], y romper la estacada. Y auiendo los hecho retirar los nuestros, manda renouar el combate; sobrado siépre lá multitud, y siendo [con esto] facil de llevar el daño. Y la noche no puso fin al trabajo: porque auiedo amontonado mucha leña, y encendido muchos fuegos al rededor de los alojamientos; y banqueteado alli vnos con otros, ^A segun que cada vno se auia calentado con el vino, eran llevados de la fuerça deste al cõbate con vana temeridad. Porque los tiros que ellos arrojauan, salian vanos con las tinieblas. Y los Romanos dauan en aquel esquadron de los Barbaros claro y manifesto a todos con los fuegos que tenia entre si, y si alguno resplandecia particularmente, o por su osadia, o por las insignias que traia sobre si, adestaua a el sus tiros como a lugar cierto, [sin arrojar ninguno en vazio]. ^B Civil entendido esto máda matar los fuegos, y mezclarse, y confundirse todo en tinieblas, y armas. ^C Entóces pues todo era vn ruido, y estruendo desordenado, y acontecimientos inciertos; y no auia, ni se podia vsar de prouidencia, ni en dar, ni en excusar los golpes. Dõde se sentia la vozeria, alli se arrojauan todos, y descargauan sus arcos: nada aprouechaua alli la virtud, ni valor; todo lo turbaua, y confundia la fortuna: ^D y muchas vezes los hombres muy fuertes y valerosos, morian heridos de los tiros de los floxos, y cobardes. En los Alemanes ^E auia vna ira inconsiderada; y los soldados Romanos experimentados en los peligros, y sabidores dellos, no arrojaua a caso las vigas ferradas, ni las gruesas y pesadas piedras. Donde se oia el sonido de los combatientes, donde arrimadas las escalas les auian dado al enemigo en las manos, alli los empuxaua có los escudos, dauan có ellos en tierra, y los yua siguiendo con los dardos, [que arrojaua sobre ellos]. A muchos que auia ya subido en la muralla, matauan a puñaladas. Auiedo gastado la noche desta manera, el dia descubrio otra nueva batalla, y manera de combate. Auian leuantado los Batauos vna torre, que tenia dos sobrados; y auiendola llegado a la puerta

Asalto q da a los alojamientos Romanos.

Pero teme rianímte.

Los Batauos fabrica una torre.

Aforismos.

Pretoria, que era el lugar mas llano de los alojamientos; dando y sacudiendo en ella los Romanos con fuertes maderos, y gruesas vigas, la quebrantaron con gran daño y destruicion de los que estauan encima. Y saliendo de repente de los alojamientos, se peleò prosperamete contra los derribados, y maltratados de la caída. Y tambien los legionarios, q̄ les hazian ventaja en la experiècia, y arte de guerra, ordenauan, y cõponian muchas cosas para su defenfa. El principal espanto causò a los cõbatientes vna maquina artificiosa, que los legionarios fabricarõ sobre los muros; la qual estando colgada en alto, y salièdo fuera se podia reboluer a todos lados con facilidad, y dexandola caer a baxo de improviso arrebatava en presencia de los suyos vno, o mas de los enenigos, y subiendolos en alto, boluiendose despues el peso, los arrojaua dentro de los alojamientos. Ciuil perdi da la esperança de poderlos ganar por combare, A se entretenia segunda vez con tenerlos cercados sosssegadamente; tentando con promessas y mensageros la fee de los legionarios, para que dexassen la que professauan.

Que luego quebrantaron los Romanos.

Ciuil se tira del combate otra vez, para sugerirlos con el ceço.

A. 158. Rico se puede llamar de consejo el que quando le sale mal vno, q̄ ha comèçado a executar, se vale luego de otro para la empresa, q̄ tiene entre manos.

B. 159. Los soldados de fe corrò estrãgero, por qualquiera camino que sea, ni tienen aborrecimiento, ni amor con la parte que fauorecè, y siguen la guerra sin afecto ninguno de estos; y por esto son faciles en rebelarse à la persona a quien ayudan: pero no los soldados viejos, y propios suyos, q̄ cõ la naturaleza misma suya, y larga obediencia, le tienè amor particular.

§. XII. Estas cosas se hizieron en Alemania antes de la batalla de Cremona, de cuyo suceso dieron auiso las cartas de Antonio Primo con vn edicto tambien de Cecina, [en que se dezia lo mismo]. Y Alpi no Montano, que se hallaua presente, Capitan de vna de las compañías Auxiliarias, y vencidas, confessaua la fortuna del vando. De aqui nacieron diferentes mouimientos de animo. B Las gentes Auxiliarias, que auian venido de Francia, en quien no auia amor, ni aborrecimiento con los vandos, y que professauan la milicia sin afecto particular [a ninguno], luego se rebelan de Vitelio a persuasion de sus Capitanes: los soldados viejos se detenian en la resolucion. Pero forçandolos Hordeonio Flaco, y recitando la forma del juramento de fidelidad, y instãdo en ello los Tribunos, en fin le hizieron; no afirmandose en el bastantemente, ni con el mouimiento del rostro. Y como dixesè biè todas las demas palabras del juramento, estauan dudando, y reparando en el nom-

Los exercitos de Alemania se declaran por Vespasiano contra su voluntad.

Aforismos.

nombre de Vespasiano; o con poco ruido y murmullo, y muchas vezes con silencio passauan por el [sin pronunciarle]. Auièdose tras esto leido las cartas de Antonio a Ciuil, encendieron mas las sospechas de los soldados; A pareciendoles escritas como a compañero suyo [en el vando]; y que trataban del exercito Alemanico como de enemigo. Y poco despues auiendo traído los mensageros a los alojamientos de Gelduba, se hizo, y dixo alli lo mismo q̄ en los passados: y embiose a Montano, que dixesse a Ciuil de su parte, que desistiesse de la empresa; o no pretendiesse ya encubrir aquella guerra estrangera con la dissimulacion y color vana de las armas ciuiles: que si auia intentado ayudar a Vespasiano, auia cumplido bastantemente con lo començado. A estas palabras y embaxada respondio primero Ciuil astuta y lagazmete. B Despues quando vee, que Montano, hombre muy feroz de su natural, se aparejaua a poner mano en cosas nueuas; comèçando por las queixas, de que auia gastado veinte y cinco años en el campo Romano, y los peligros que auia passado en este tiempo, dize a los suyos. Escogido y señalado precio he sacado de mis trabajos; la muerte de mi hermano; las prisiones, y cadenas en que yo fuy puesto; y las cruelissimas voces deste exercito, con que perdian que se hiziesse justicia de mi. De todos estos agrauios por comun derecho de las gentes pido, y procuro yo contra ellos la pena y castigo merecido. Pero vosotros Treueros, y las demas almas de los que vivis en seruidumbre, C que precio esperais recibir de la sangre derramada tantas vezes; sino vna milicia forçada, y desagrada, inmortal tributò; sufrir las mimbres, y las segures, y los ingenios; y condiciones de los señores? Veis aqui que yo Capitan de vna compañía sola de infanteria, y los Caninesates, y Batavos, pequeñas partes de las Prouincias de Francia, destruimos aquellos espacios de alojamientos vanos, y vazios de gente; o los tenemos apretados, y oprimidos con hierro, y hambre. D Y finalmente os digo, que si osaremos proseguir adelante en lo començado, o alcanzaremos libertad, o quando seamos vencidos, nos quedaremos los mismos que antes eramos.

Montano persuade a Ciuil, que dexelas armas.

Respuesta de Ciuil de claradose en la rebelion.

A. 160. Nunca el Principe nueuo introduzido por violencia ha de querer grangear tanto el animo del General de los exercitos enenigos, que se oluide de los particulares, mostrãdo demasiada confiança del mayor, y desconfiança y sospecha de los menores: que esto bastarã, para que no le quierãn recibir, viendo q̄ no han de lleuãr premio de la traicion, o aprouacion della que hizieren.

B. 161. Quando a vn rebelde se quitan las ocasiones publicas, con q̄ encubria su rebelion; forçarle a que publique el mal animo que tiene, viendose con fuerças, para poderse arreuer publicamete sin mas necesidad de ficciones.

C. 162. Los pocos premios q̄ se dan a los que sirven en la guerra; y lo mucho que les aprietan antes, y despues della; y el exemplo de los q̄ con menos fuerças han salido cõ mayores empresas, suelen bastar para mouerle vna Prouincia a rebelion.

D. 163. Considerar los que hã padecido vna larga y pesada seruidumbre, el bien de la libertad; y q̄ no pueden sufrir mayor mal, y trabajo, que el passado; y que se auenturan a tener mejor estado, salièdo con lo que pretenden, los reduzirà con facilidad a leuantamiento.

Aforismos.

A. 164.

El Embaxador nunca ha de callar a su Principe cosa de las que oye, y sabe de su enemigo: porque por las muy liuanas se podra conjeturar alguna de grãde importancia; y por esto es biẽ, q̃ no sea amigo particular, ni obligado de la persona, cõ quien ha de tratar, sino que absolutamẽte dependa del que le embia.

de esta manera despide a Montano encendido en colera; pero auendolo ordenado, que las razones de la respuesta que refiriese, fuesen mas blandas, que las que auia oido. El qual se boluio, como quien no auia sacado fruto de su embaxada, ^A disimulando las demas cosas, que poco despues brotaron impetuosamente.

§. XIII.

Ciui dexando consigo parte de las gentes, embia las compañías viejas, y los soldados mas prestos, y animosos de los Alemanes contra Vocula, y su exercito; dandoles por Capitanes a Iulio Maximo, y Claudio Victor, † hijo de su hermana. De camino ocupan los alojamientos del Inuierno de vna vanda de cauallos, que estauan en ²⁸ Asciburgio. Y tan de improuiso dieron en el campo Romano, que Vocula no pudo ni hablar a los suyos, ni ordenar los en batalla. Solo esto (como se puede en semejãte alboroto) los amonesto, que con los soldados † legionarios debaxo de sus señas se fortaleciesse el medio del esquadron. Los Auxiliarios se derramaron al rededor de los nuestros por todas partes. Nuestra caualleria salio impetuosamente al primer acometimiento; y siendo recibida de los enemigos con sus gentes puestas en ordenança, buelue las espaldas retirandose a los suyos. De alli adelante no huomas batalla, sino mortandad. Y las compañías de los Neruios, o por miedo, o por deslealtad desampararon y dexaron desnudos los costados de los nuestros. Asi se acabò de llegar a las legiones. Las quales auiendo perdido ya las señas [de guerra], eran derribadas, [y muertas] dentro de su mismo campo; quando de repente con vn nuevo socorro se muda la fortuna de la batalla. Porque algunas compañías de ²⁹ Vascones, que auia escogido Galba, y hecho soldados, y que entonces auian sido llamados de los nuestros para su socorro, acercandose a los alojamientos, y oyendo la vozeria de los que peleauan, acometen por las espaldas a los enemigos ocupados, y meridos en la batalla; ^B y les causan mayor espanto de lo que era el numero de la gente conauerse alargado al romper en ellos: creyendo vnos, que

B. 165.

Muy pequeño socorro q̃ sobrenenga en la furia de vna batalla, basta para reparar a los vécidos; por lo que se cree mas de lo q̃ es de las personas, que no se saben. Lib. 3. de las Hist. afor. 36.

Otra. † Marido de su hermana. Parte del exercito de Ciui, acomete el campo de Vocula. † Gloss. 74. del lib. 1. de las Historias.

Que casi estubo del batallado.

Vocula buelue libre si cõ el socorro de los Vascones.

Aforismos.

A. 166.

En las guerras, y batallas tienen las opiniones, aunque falsas, mucho poder, para disminuir, o accecentar el animo, y causar cõ esto muchos daños, o prouechos.

B. 167.

La confiança q̃ vno tiene en los que lleva consigo, para q̃ le socorran, suele poner nueuas fuerças, creciendole las que tiene cõ aquella esperança.

C. 168.

El General q̃ no se preuiene contra el enemigo, y por esso le suce de alguna aduersidad, tambie se fuele descuidar en las prosperidades, para no vsar dellas.

D. 169.

Nunca el General ha de salir a dar batalla, sin auer espiado muy biẽ la venida, y numero de sus enemigos: porque de otra suerte las mas vezes quedará vencido.

E. 170.

El General q̃ no sigue la vitoria contra el rebelde, con el ardor, y fuerça della, muy bien merece, que el enemigo cobre fuerças, y le destruya.

F. 171.

Los rebeldes siempre procuran mezclar el engaño con la fuerça, y aun mas confiados en lo primero.

G. 172.

Quando vn cautiuo auisa a los cercados, de cuya gẽte era, al contrario de lo que quieren sus enemigos, que le tienen preso, que les diga; y tras esso se ve, que le matan, muy biẽ se puede dar fee a sus palabras.

Y mata los mejores de los Batavos.

Inizio que haze Tacito de los yerros de ambas Capitanes.

Ciui pretende engañar a los cercados.

Hazaña de vn cautiuo Romano, que descubrio el engaño.

que auian venido todas las gentes de Nouesio; y otros, que las de Maguncia. ^A Este yerro añadió animo a los Romanos; ^B y mientras se confian en las fuerças ajenas recobraron las suyas. Todos los mas fuertes, y valerosos soldados de la infanteria de los Batavos acabaron alli: la caualleria se escapò con las señas, y prisioneros, que auian tomado en el primer acometimiento. Mayor fue en este dia el numero de los muertos de nuestra parte, y el mas flaco, y mas inutil para la guerra; y de los Alemanes todas sus fuerças. ^C Y ambos Capitanes auiendo cõ igual culpa merecido la aduersidad que les vino, igualmente faltaron de hazer lo que deuián en las prosperidades. Porque si Ciui huiera embiado esquadron de mas gentes, no pudiera ser cercado de tan pocas compañías, y huiera destruido los alojamientos, que ya se auian entrado. ^D Y Vocula no tuuo guardas, ni centinelas, que le auisassen de la venida de los enemigos; y por esto a vn mismo punto salio de su campo, y fue vencido; y tras esso confiandose poco en la vitoria, y auiendo gastado en vano algunos dias sin hazer efeto, mouio todo el campo contra el enemigo; ^E Tras el qual si luego huiera apretado, y apressurado se a seguir la corriente de los buenos sucesos, huiera podido con el mismo impetu [de la vitoria] quitar el cerco de las legiones. Entretanto Ciui auia tentado los animos de los cercados, [para que se rindiesse], ^F dando a entender, que las cosas de los Romanos estauan ya perdidas, y que la vitoria auia sido de los suyos. Traianse al rededor de los alojamientos las señas, vanderas, y estandartes, que auian ganado. Y tambien se hizo ostentacion de los prisioneros. Vno de los quales hizo vna notable, y señalada hazaña, q̃ en altas y claras voces manifestò lo que auia pasado. ^G Y alli murio a manos de los Alemanes; por donde se dio mas fee a lo que auia descubierto. Y tambien con la destruicion, y con los fuegos que se veian en las Aldeas comarcanas, que se abrafauan, se entendia, que venia el exercito vencedor. [Llegado pues] Vocula, manda hazer alto a vista de los alojamientos, assentar las señas de guerra; levantar la estacada,

Aforismos.

cada; y cauar fossos, para cercar el Real, para que dexando alli los impedimentos, y cargas, peleassen desembaraçadamente. De aqui se leuanto contra el Capitan la vozeria de los que con grande instancia pedian la batalla. Y auianse acostumbrado a proceder en todo con amenazas; [y assi lo hazian agora]. Y sin tomar tiempo aun para formar el esquadron, desordenados, y cansados trauaron la batalla. Porque Ciuil tambien los apretaua, ^A no menos confiado en los vicios, y faltas de los enemigos, que en la virtud y valor de los suyos. En la batalla corrio variamente la fortuna a los Romanos; ^B y todos los muy reboltosos, y alborotadores se mostrauan agora floxos, y para poco. Algunos que se acordauan de la reziente vitoria estauan firmes, conseruando el lugar q̄ auian tomado; herian al enemigo; exortauan a si, y a los q̄ les caian cerca; y auiedose renouando la batalla, estendiã las manos a los cercados, ^C para que al tiempo deuido no les faltassen con su socorro. Ellos mirando de los muros todas estas cosas, salieron por todas las puertas imperuosamente. Y auiendo a caso caido Ciuil en tierra resbalando su cauallo, la fama que [†] corrio por ambos exercitos, ^D que era muerto, o mal herido, no se puede dezir quanto espanto causò en el animo de los suyos, y quanta alegria, y confiança en el de sus enemigos. Pero Vocula dexando de caminar a las espaldas de los que yuan huyendo, yua leuantando, y fortificando la estacada, y torres de los alojamientos, como si otra vez tuuiesse sobre si el cerco del enemigo: ^E y auiendo tantas vezes corrompido la vitoria, no falsamente se hizo sospechoso de que deseaua mas que durasse la guerra.

§. XIII.

Ninguna cosa fatigaua tanto nuestros exercitos, como la falta de las vituallas. Los impedimentos de las legiones con la inutil, y flaca multitud se embio a Nouesio, para que de alli truxessen por tierra trigo al campo Romano: porque los enemigos eran señores del Rio. El primer esquadron de gente fue, y boluio seguro, no se auiendo Ciuil aun reforçado bastantemente. El [†] qual despues que entedió, que

A. 173.
El Capitan prudente tanto se ha de valer de los vicios, y faltas de los enemigos, como de la virtud, y valor de los suyos.
Lib. 2. de las Hist. afor. 77.

B. 174.
Siempre los alborotadores, y reboltosos son los que en la batalla, y al tiempo de la necesidad proceden mas floxamente, y cõ menos valor.

C. 175.
Lo que mas se ha de procurar en todos los negocios es, que no se falte en ellos a su tiempo: que esta es la fuerza de las ocasiones.

D. 176.
La muerte, o caída de solo el General de vn exercito basta, para q̄ se mude la vitoria, y se buelua cõtra su gente: porque esta pone miedo a los suyos, y confiança, y valor a los enemigos.

E. 177.
El General que dexa muchas vezes de seguir la vitoria, no sin causa se hará sospechoso, de que desea que dure la guerra.

Batalla entre Ciuil, y Vocula.

† Segun Li. 2.º

Victoria y poca prudencia de Vocula en no usar de ella.

† Segun Li. 2.º

Aforismos.

que los acarreadores del trigo, que segunda vez se auian embiado a Nouesio, y las compañías de infanteria, que se les auian dado por escolta, caminauan como si estuuieran en vna muy gran paz, y siendo muy pocos los soldados, que estauan con sus señas, y con las armas en los carros, y derramados todos por aquellos campos con la dissolucion, [a que se auian entregado]; el muy ordenado, y compuesto los acomete; auiendo embiado delante gente de guerra, que ocupasse, y guardasse las puentes, y los passos estrechos de los caminos. Alli se peleo largo rato en esquadron formado, y sin declararse la vitoria de ninguna parte, hasta que la noche despartio la batalla. Las compañías de infanteria caminaron a Gelduba, estando aun en pie los alojamientos, como antes: porque los defendian los soldados, que auian dexado en ellos de guarnicion. No auia duda, ^A en quan grande peligro huuieran pasado a la buelta, [si a esta les esperara Ciuil] viniendo los acarreadores del trigo cargados, y [†] siendo entonces acometidos. Añade Vocula a su exercito mil soldados escogidos ^º de la quinta, y catorzena legion, que auia estado cercadas en los alojamientos viejos; ^B soldados indomitos; ^C y con aborrecimiento, y passion contra sus Capitanes. Y auiendo se ido con el mas de los que estaua ordenado, publicamente bramauan, [y dezian] en el esquadron; *que no sufririan ellos mas la hambre que auian pasado; y las traiciones de los Legados.* Y los que auian quedado, se quexauan de ser desamparados, auiendo se les quitado parte de las legiones. De aqui nacieron dos motines, boluendo vnos allamar a Vocula, y pedirle que tornasse; reusando otros, y contradiziendo el boluer a los alojamientos. Ciuil entretanto assentò su campo sobre los alojamientos viejos. Vocula se fue a Gelduba, y de alli a Nouesio. Ciuil tomò a Gelduba, y poco despues peleò prosperamente con su caualteria contra la nuestra no lexos de Nouesio. ^D Pero los soldados Romanos con los sucessos prosperos, y con las aduersidades se encendian de vna misma suerte en el deseo de la perdicion, y muerte de sus Capitanes. Y auiendo se las legiones aumen-

A. 178.
El que ha de acometer a la gente que trae prouision a vn exercito, hará muy prudentemente, si esperar al tiempo que venga cargados de las vituallas porque les será mas provechoso, y aun mas facil desbaratarlos.

B. 179.
La gente habituada a motines; por valerosa que sea, no es seguro mezclarla con los grandes exercitos: porque no seruiran sino de semilla de alborotos.

G. 180.
Poca confiança se puede tener de vn exercito que está de mal animo, y aborrece a su Capitan: porque ninguna cosa ha dado tanta gran desvitorias, como el amor de los soldados con su General, y la cõformidad entre ellos.

D. 181.
Los soldados que viuẽ con el animo inclinado a motines, y hechos a ellos, tanto se encienden a la desobediencia, y rebelion contra sus Generales con las aduersidades como cõ los sucessos prosperos; porque las aduersidades les causan sospecha; para poner culpa en los mayores; y los sucessos prosperos los incitan, y mueuen a soberuia.

Ciuil cõ su gente, dà contra los que traian prouision al Campo.

† Segun Li. 2.º

Ciuil tomò a Gelduba.

Motin de las legiones.

tado

Aforismos.

A. 182. La merced, y dinero que se da a los soldados inclinados, y acostu- brados a motines, las mas vezes sirve de q se declaren en el mas descubiertamente: porque con la abundancia se entregá mas al vicio, y ociosidad; y con esto a ruinas pensamientos.

B. 183. Los alborotos de noche son mas peligrosos: porque las tinieblas quitan la verguença, y sin esta pueden refrenar mal.

C. 184. El miedo de los enemigos suele hazer en el exercito amotinado (hallado se sin cabeça, que baste, para resistir al contrario) q desee la obediencia de su General.

D. 185. El vulgo sin quien le gouierne, siempre es arrebatado, sin confi- deracion, medroso, floxo, y para poco.

E. 186. Con las aduersidades suelen bro- tar en los exercitos las antiguas discordias de la gète dellos, y aú causarse de nueuo; queriendo ca- da vno professar opinion por si, para librarle.

tado [de brio, y fuerça] con la venida de los solda- dos de la quinta, y † quinzena legion, piden el do- natiuo, [que dizen, se les deuia]; auendo sabido, que Vitelio auia embiado dinero : Y sin detenerse mucho en ello, se le dio Hordeonio en nombre de Vespasiano. ^A Y esto fue el principal alimento del alboroto, y motin: porque derramados en vicios, y superfluidad, en comidas, banquetes, y grandes jun- tas de noche, renueuan la vieja ira, que tenian con- tra Hordeonio. Y no osando resistirlos ninguno de los Legados, y Tribunos; ^B porque la noche les auia quitado todo genero de verguença, auiendo le saca- do de su camara le mataron. A lo mismo tambien se aparejauan contra Vocula, si disfrazado en habito de esclauo no se huiera escapado con las tinieblas de la noche, sin ser conocido dellos. ^C Despues que foflegado aquel impetule boluio el miedo [de les enemigos]; embiaron sus Centuriones con cartas a las ciudades de Francia, rogandoles, que les soco- rriessen con gentes, y dinero. Y ellos, ^D como siem- pre es el vulgo sin quien los gouierne, arrojadizo, y sin consideracion, medroso, descuidado, y sin pro- uidencia de lo venidero, viniendo contra ellos Ci- uil, roman las armas temerariamente, y dexandolas luego, se ponen en huida. ^B Las aduersidades pro- duxeron discordia; diuidiendo y † apartando su cau- sa los que auia entre ellos del exercito superior. Pe- ro con todo esto las imagenes de Vitelio se bolue- ron a poner en sus lugares en los alojamientos, y en las ciudades comarcanas de los Belgas, quando ya Vitelio auia caido del Imperio. Despues atrepintié- dose del yerro passado los de las legiones primera, quarta, y veinte y dos, siguen a Vocula; y auiendo hecho ante el otra vez el juramento de fidelidad a Vespasiano, los lleuaua a quitar el cerco de Magun- cia. Auianse ya ido los cercadores; que era vn e- exercito mezclado de Catos, Vspios, y ¹ Matiacos, hartos de la presa que auian hecho, y no sin san- gre. † Porque en el camino †† los auian acometi- do nuestros soldados, hallandolos derramados, igno- rantes, y descuidados del assalto. Y aun los Treucros tambien edificaron en sus confines vn fofso, reparo, y esta-

† Catag- na.

Los amoti- nados ma- tán a Hor- deonio.

Ciuit def- barata los Romanos sin Capiti.

† Aparta- do su campo dellos. Restituyé las imagenes de Vi- telio, quan- do ya esto era Prin- cipe. Redució los amoti- nados, y a- rá de m- uo a Vesp- siano por Principe.

† Falta- do †† segun- do.

Aforismos.

A. 187. El delito de la rebelion es tal, q basta; para afear qualesquiera merecimientos passados, por grá des que sean.

B. 188. Solo vn cuidado toca principal- mente al vulgo de todos los ne- gocios publicos, que es el de la prouision.

C. 189. El vulgo facilmente cree lo que teme, aunque sea falso.

D. 190. Vencidos, y vencedores creen y alimentan las nueuas de alboroto, y leuantamientos nueuos des- pués de vna guerra ciuil; los ven- cidos por afición del vando, y cu- dicia de la vengança; y los venci- dores por cudicia de mayor pre- sa, y fago; y conseruacion de la autoridad, y buen lugar que pos- seen en la guerra.

E. 191. El Principe nueuo jamás podrá hartar a los vencedores de las gue- rras ciuiles con ninguna merced que les haga; para que no detee nueua guerra, y sean alimento de- lla, hábrientos de nueuas ocasió- nes, de nueuas y mayores mer- cedes.

F. 192. Contra los hombres grandes, q tiene muchos, y particulares me- recimientos sobre los Reyes, y son fauorecidos del vulgo, les Pri- uados que los quiere mal, suelen fingir, para derribarlos, delitos; y sospechas de rebelion; cuya sombra sola es la que mas espanta a todos los Principes, y mas a los nueuos.

y estacada, con que quitarles el passo. Y de ordinario peleauan con los Alemanes, haziendose grande es- trago, y mortandad vnos a otros. ^A Hasta que rebe- landose despues afeassen con esto los grandes, y se- ñalados merecimientos, que auian ganado con el pueblo Romano.

§. XV.

Año 823 de Roma. I. de Vespasiano. Temores de Roma despues de la victoria. EN este medio recibieron el Consulado, estando ausentes, Vespasiano la segunda vez, y Tito su hijo; viuiendo triste y suspensa la ciudad con los muchos miedos que tenia sobre si. Porque demas de los males, y desuienturas que de presente la apreta- uan, auia concebido falsos temores, de auerse rebela- do Africa; traçando, y fabricando en ella Lucio Pi- son cosas nueuas. Este gouernaua la Prouincia, y era vn hóbne no defasoflegado, ni de ingenio, y natural reboltofo. Mas porque los nauios no podian salir de Africa con la asperzeza del Inuierno, el vulgo, q estaua acostumbrado a comprar cada dia el mante- nimiento para su casa, ^B y que solamente le toca este cuidado de la prouision, ² de los negocios publicos, mientras se teme, de que se detenian las viruallas, ^C creia ya, que la costa estaua cerrada: ^D aumentan- do esta fama los Vitelianos, que aun no auian dexado la afición del vando. Y tampoco a los vencido- res era defagradable esta nueua; cuyas cudicias insa- ciabiles, aun có las guerras estrangeras ^E jamas hartò ninguna vitoria ciuil: Primero dia de Enero, auien- do Iulio Frontino, Pretor de la ciudad, juntado el Senado, se decretò, que se embiassen gracias, y ala- banças por lo hecho a los Legados, exercitos, y Re- yes. Y quitose el oficio de Pretor a Tercio Iuliano; porque auia defamparado la legion, que se passaua al vando de Vespasiano, para darle a Pocio Grifo. Dio se a Hormo la dignidad de cauallero; y despues re- nunciando Iulio Frontino su oficio [con † el jura- mento ordinario], Cesar Domiciano tomò la Pre- tura. En todas las cattas, y mandamientos publicos se ponía lo primero su nombre. El poderio, y auto- ridad del Imperio estaua en Muciano; sino que a mu- chas cosas se arreuia Domiciano incitandole sus a- migos, o por su propio antojo, y cudicia: ^F Mas el prin-

Año 823 de Roma. I. de Vespasiano. Temores de Roma despues de la victoria.

Decretò del Senado en honra de Vespasiano.

† Libro en el Pantheon de Trajano. Domiciano no Pretor.

Aforismos.

A. 193.

Los hombres ilustres, y esclarecidos con la fama de guerra, y con el favor de los soldados, siempre son amados de la gente popular; mayormente si no vieron crueldad despues de la victoria.

B. 194.

Facilmente se imputa a los Generales de los tiranos, que acaban de conquistar un Reyno, y se cree dellos, que favoreceran a otro, para que se haga Principe contra el, como fueron parte, para que el falliese con sus empresas, y distinciones contra su verdadero Señor: justa resulta de la traicion.

C. 195.

Los hombres muy temerosos de los sucesos inciertos y dudosos, no se dexan mouer facilmente a novedades; aunque la execucion dellas se les muestre muy a los ojos.

D. 196.

Por conueniente resolucion suele tenerse en punto de estado, que el nuevo Principe introducido por tirania, descomponga blandamente a los que fueron el mayor medio de su grandeza: por que no siruan tambien para derribarle della. Causa bastante para que ningun Grande favorezca al rebelde contra su principe natural, o su Republica.

Lib. 1. de los An. afor. 14.

E. 197.

El Priuado que quiere descomponer a un Grande temeroso para el sosiego de su Principe, y que es General de exercitos, auendose hecho amigo suyo, suele persuadirle con grandes promessas, y alabanzas a que ponga los ojos, y tome officios perpetuos, o temporales: y con este color, y pretension le haze, que se aparte de la gente de guerra, que tiene ya conocida, y favorable, y del vulgo su aficionado; y asi de quella poco a poco, como amigo, al que no pudiera oprimir jamas, como a enemigo.

F. 198. Con los Generales de exercitos, de cuya grandeza se tiene rezelo, suelen los ministros mayores de los Principes, para quitarles las fuerzas de la milicia, en que pueden hazer fundamento, y que pasen por ello, alabarlos mucho en publico; hazerles grandes promessas; dar officios a sus dependientes, y por su intercession; y despues que con esto han henchido su animo vano de esperanca, y cudiçia, irles quitando poco a poco las fuerzas mayores; en que podian fundar algun mal intento.

G. 199. Es de animos vanos, dexar se henchir de esperanças, y cudiçias: que el hombre prudente ni cudiçia, ni espera de mas.

H. 200. Quien quiere boluer una Prouincia a su antigua forma, leyes, y Magistrados, saque della toda la gente, que fuere semilla de alborotos, y de asosiego, como quien no ha de permitir orden, ni concito.

principal miedo de Muciano le venia de Antonio Primo, y Arrio Varo: a los quales ^A ilustres y esclarecidos con la reziente fama de las cosas que auian hecho, y con la aficion de los soldados, tambien el pueblo fauorecia: porque despues de acabada la guerra contra ninguno auian procedido cruelmente. ^B Y deziasse, que Antonio Primo auia amonestado a Scriboniano Crasso, hombre de ilustres antepassados, y que en Roma resplandecia con la imagen de su hermano, a que tomasse la administracion de la Republica; y que no le faltara el fauor, y gente de los complices del caso, si Scriboniano no lo huiera rehusado, y no querido consentir en ello. ^C Porque era hombre no facil en dexarse corromper aun con las cosas aparejadas, y puestas a punto para la execucion; temiendo tanto [como esto] los sucesos inciertos y dudosos. ^D Muciano pues, porque Antonio Primo no podia ser oprimido publicamente, auendole henchido de grandes alabanzas en el Senado; ^E le carga de muchas promessas en secreto; mostrandole, que la Prouincia de España Citerior quedaua vazia de gouernador con la partida de Cluio Rufo, [y que este cargo le estaua bien]. Y junto con esto da a sus amigos Tribunados, y ^F Gouernos. ^G Y luego despues que le auia henchido el animo vano de esperanca, y cudiçia, le quita las fuerzas; auiendo embiado a los alojamientos del Inuierno la septima legion; cuyo amor con Antonio era ardentissimo; y a Syria, de donde auia venido, la tercera legion; cuyos soldados tenian conocimiento, y amistad con Arrio Varo; y parte del exercito se lleuaua a Alemania. ^H Y assi auiendo sacado de la ciudad toda la gente rebolrosa, y desasossegada, y que la podia turbar, se le boluio a Roma su passada forma; el uso de las leyes; y los officios de los Magistrados.

Rezelo de Muciano Antonio Primo, y Arrio Varo.

Scriboniano no se quiere rebelar.

Muciano quita las fuerzas a Antonio.

Enlugar de...

Orta. La administracion. Publio Celer condenado.

Por cudiçia. E haclaua se quita en otros...

§. XVI.

Aforismos.

A. 201.

No se pueden entender bien las costumbres de un moço, para hazer por ellas juicio cierto en lo venidero de su vida.

B. 202.

La continua turbacion de rostro; y verguença en un moço, suele tenerse por señal de modestia.

C. 203.

Aunque importe al sucessor en el Imperio, que no se quite, ni deshagan a voluntad del pueblo las obras, y ordenanzas de su antecesor, ni se castiguen los ministros, y executores de sus deseos; por lo que esto conuene para la reputacion del estado; con todo esto para no echar sobre si el aborrecimiento de sus malas costumbres; suele permitir la condenacion de algunos de menos nombre, y que persiguieron a los mas amados del pueblo.

D. 204.

No todos los que hazen profesion de Filosofia, y buenas artes, las exercitan en sus obras: que antes muchas vezes les suele seruir de cubierta de sus maldades.

E. 205.

A los grades oradores muy de ordinario falta el animo, y con este la eloquencia en los grandes; y propios peligros; y mas si estan verdaderamente culpados.

Lib. 15. de los An. afor. 270.

F. 206.

No se ha de permitir, que los memoriales dados al Principe, ni se entreguen a las justicias del nuevo, para castigar a los malhechores del passado, por escusar el aborrecimiento; que con esto se le puede causar.

En este lib. afor. 33.

Donciana no se presenta en el Senado como hijo de Emperador, y habla apaziblemente a los Senadores. Esta es, porque la tu no, legu Sueton. cap. 18. de Caligula. Restituyé se a Galba las honras, que le auian quitado.

Y renoua las leyes

EN el dia que Domiciano entrò en el Senado [con hermosa disposicion], y con el habito, y muestras que conuenia, dixo algunas pocas cosas, y templadamente de la ausencia de su padre, y hermano, y de su iuuentud: ^A y no se conociendo aun sus costumbres, ^B la turbacion, y verguença de rostro, [que se veia en el] muy amenudo, se recebia, y tenia por modestia. Proponiendo Cesar, que se restituyessen a Galba las honras publicas; votò Curcio Montano, que tambien se celebrasse la memoria de Pison. Los Senadores mandaron ambas cosas; pero la de Pison se quedò sin efecto. Tras esto se nombraron por suertes personas, por cuyo medio se restituyessen las cosas robadas en la guerra; y algunos que mirassen las tablas de metal de las leyes gastadas, y perdidas con la vejez, y renouadas las pusiesen en sus lugares; y otros que descargasen los libros de las fiestas Romanas, asedados, y estragados con la adulacion de aquellos tiempos; y pusiesen medida, y moderacion en los gastos publicos: Bueluese a dar la Pretura a Tercio Iuliano; despues que se entendio que se auia acogido a Vespasiano. Y a Grifo quedò la honra del officio. Entonces parecio al Senado, que se boluiesse a tratar de la causa entre Musonio Rufo, y Publio Celer; ^C y fue condenado Celer, y satisfizose al alma de Sorano: Este dia insignie con la publica seueridad no carecio tampoco de alabanza en particular: Parecia, que Musonio huuiesse seguido, y acabado un justo juicio. ^D Diferente fama se daua a Demetrio, profesor de la secta Cinica; por que huuiesse tomado la defensa de un culpado notorio mas ^E ambiciosa, que honestamente. ^F A Publio Celer no le siruio el animo en los peligros; ni en este se pudo valer de su oracion: Auendose con esto dado señal de castigo contra los acusadores, Junio Mauricio pidio a Cesar, que permitiesse al Senado ^F ver los papeles, y memoriales de la Camara del Principe; para que por ellos se supiesse quien auia sido el denunciador de cada uno. Respondio a esto, que se deuia consultar el Principe sobre cosa semejante.

Aforismos.

A. 207.

Ordinaria cosa es en los principios del señorio de vn Principe, que se conoce por justo, querese tratar del castigo de los malines del Imperio pasado, por cuya orden, y acusacion murieron, o padecieron grandes perçionas; aunque al cabo todo se fuele resoluir en humo, padeciendo solo algunos dellos de menos fuerça, y autoridad.

B. 208.

No ay animo tan fuerte, que no tema, temible y se turba en las razones, si viue tocado de la conciencia de las maldades cometidas; quando se trata dellas.

C. 209.

La concordia entre los hermanos es la que mas insignes y notables los puede hazer.

D. 210.

Nombrar por complice a vno muy aborrecido del pueblo, haze que se disminuya el aborrecimiento, que se tenia contra el delinquent principal; y mas si es aquel quien le perseguia.

E. 211.

Muy osado es el hombre, que vfa de su eloquencia en fauor, y defensa de vno, a quien deue amor, y piedad por este, siendo acusado, y viendole perseguido de muchos Grandes, y en mucho peligro, y bien merece escla recida fama destas virtudes en el pueblo.

F. 212.

Gran culpa merece el q por engrangear autoridad, y potencia, se haze mal sin del tirano; mayormo te siendo moço, y persona de illustre casa.

jante. ^A El Senado, comenzando los principales del, hizo vna forma de juramento, por el qual todos los Magistrados a porfia vnos de otros; y los demas como se les solia pedir su voto, llamauan a los dioses por testigos desta verdad; *Que por obra, y medio suyo, jamas se auia hecho ninguna cosa, con que se ofendiese a la vida, y honra de alguno; y que no auian recebido premio, ni oficio publico de honra con desastre, y desventura de los ciudadanos.*

[Esto se hizo]; ^B temiendose, y temblando aquellos, y mudando con varias astucias las palabras del juramento, a quien herian la conciencia las maldades cometidas. Arouauan, y alabauan los Senadores la Religion, el temor, y escrupulo, que mostrauan; acusauan, y reprehendian el perjurio. Y esta manera de correccion y visita se empleò asperissimamente en Sarioleno Vocula, Nonio Actiano, y Cestio Seuero, infames con las muchas acusaciones que auian hecho en tiempo de Neron. Y a Sarioleno tambien apretaua vna reziente culpa; que en tiempo de Vitelio auia tratado de lo mismo. Y no dexò el Senado de amenazar a Vocula, que procederian adelante, y llegarian a obras, hasta que se fue del consejo. Passando luego còtra Pactio Africano, tãbien le turban y persiguen mucho; como q huuiesse [acusado, y] manifestado a Neron, para que diese, (como lo hizo) cruel muerte a los hermanos Seribonianos, ^C insignes cò su còcordia, y riquezas. Africano ni osaua còfessar, ni podia negar: ^D boluiedose el de suyo contra Vivio Crispo, de cuyas preguntas era fatigado, mezclandole en las cosas, de que no se podia de fender; con hazerle còpañero de la culpa; que a esse le imputaua, disminuio, y apartò de si el aborrecimiento, y cargo desta. Vipsanio Messala alcançò en este dia ^E grande fama de amor, piedad, y eloquencia; que no siendo aun de edad para ser Senador, tuuo osadia de orar por su hermano Aquilio Regulo. Auia causado a Regulo grandissimo aborrecimiento, auerse por su medio derribado, y hundiendo la casa de los Craffos, y de Orfito. ^F Y ³³ parecia, que voluntariamente sin decreto del Senado auia tomado a su cargo esta açufaciò, siendo aũ muy moço,

Los Senadores se justifican de las desventuras passadas cò juramento

Los acusadores del Imperio pasado perseguidos auia.

Causa de Aquilio Regulo acusador.

Aforismos.

y no para echar de si peligro que temiesse; sino cò la esperança de alcòçar grandeza por este medio. Y hauianse presentes para pedir el castigo, si el Senado conociesse de la causa, Sulpicia Pretextata, muger de Craffo, y quatro hijos suyos. Messala pues no defendia la causa, ni el reo, sino contraponiendose a si mismo a los peligros del hermano, auia inclinado algunos a misericordia cò sus ruegos. Salio contra el Curcio Montano con vna cruel oracion; passando tã adelante, que imputaua a Regulo, que luego despues de la muerte de Galba, auia dado dineros al matador de Pison; y que auia mordido rabiosamente de su cabeza.

Oracion de Curcio Montano contra Regulo.

A estas cosas ciertamente (dize) note forçò Neron, ni redimiste tu dignidad y vida cò aquella crueldad. Sea en buen hora, [q yo lo consiento], que sufram, y passemos por las defensas destes, ^A q mas quisieron destruir a otros que ponerse a si en peligro. A ti [Regulo] dexadote auian seguro el padre desterrado; los bienes diuididos entre los acreedores; la edad aun no capaz de oficios publicos de honra; ^B ninguna cosa auia en ti, que deseasse Neron; ninguna que temiesse. Con la cudicia, y sed de sangre; con la hambre de premios que tenias, instituíste, y enseñaste tu ingenio aun no conocido, ni experimentado en ninguna defensa, en muertes de nobles: ³⁴ quando robando los despojos Consulares de las obsequias de la Republica; y recibiendo siete [†] quentos de seftercios; y siendo [†] nombrado por Pretor, y Consul; y resplandeciendo en el pueblo cò la dignidad Sacerdotal, cò vna misma [forma de] caida y destruicion abatias, y derribauas los muchachos inocetes; los viejos illustres, las venerables, y esclarecidas mugeres: ^C quando reprehendias la pereza y floxedad de Neron, porque se anduiesse fatigando a si, y a los acusadores, [y mal fines] por cada casa particular; que con sola vna voz suya podia derribar, trastornar, y acabar todo el Senado. Retened con vosotros Padres. Conscriptos; guardad y conseruad para adelante vn hombre de tan desembaraçado consejo; para que toda edad quede instruida, y enseñada; y de la manera que nuestros viejos imitauan a Marcelo, y Crispo, los moços imiten a Regulo. ^D Tambien la maldad con ser desdichada, ha hallado comperidores en la imitacion della. Pues que serà si florezca; y por ella se vaya cobrando

^{A. 213.} Escusa fue en merecer los que por huir de propios peligros son causa de los agenos, haziendose mal fines del tirano.

^{B. 214.} Seguro parece que viue con el tirano el hombre en quien no ay cosa que el pueda temer, ni desear.

^{C. 215.} Abominable ingenio es el del Grande; que enseña a su Principe el poderio q tiene, para obrar mal a su voluntad; y fuele permitir el cielo, que aquella doctrina se venga a executar en el.

^{D. 216.} La maldad aunque sea desdichada, halla quien compta en la imitacion della, si florece, y por ella se va cobrando poderio.

Aforismos.

A. 217.
No se crea jamas, que el Principe muerto, por cruel q sea, ha de ser el peor, y de peor inclinaci6n; sino que es bien que se proceda con rezelo de q ha de auer otros tales, y peores.

B. 218.
Los exemplos mas tiempo duran que los hombres; y por esto es muy necesario mirar los q dexamos a nuestros descendientes.

C. 219.
El mejor dia de todos es el primero despues de vn mal Principe; por el rigor que corre contra todos sus ministros, y consejeros.

D. 220.
Para hazer aborrecible a vn mal fin del tirano muerto, ningun medio ay tã poderoso, como las alabanzas, y comparacion de otro igual fuyo en todo, q viuio inocente, y sin semejante culpa en el mismo Imperio.

E. 221.
Quando es mas poderoso el cõpeticor, serã prudencia rendirse, no porfiar con el, y apartarse de todas las ocasiones de encuentro, quando no le corre favorable el temporal; porque de otra fuerte caerã a sus manos.

fuerzas, y poderio? Y ³⁵ aquel, a quien no osamos ofender siendo aun solo *Questor*, osaremos echar mano del siendo [hombre] *Pretorio*, y *Consular*? ^A Pensais vosotros por ventura que ha de ser *Neron* el ultimo de los señores, [que nos traten como esclauos]? Lo mismo auian creido los que quedaron viuos despues de las muertes de *Tiberio* y *Cayo*; quando començò otras mas abominable, infame, y cruel. No tememos a *Vespasiano*; tales la edad del Principe, y tal su moderacion. ^B Pero mas tiempo duran los exemplos † que los hombres. Hemos enflaquecido, [y caido de animo], Padres [conscriptos; y no somos ya aquel Senado, que muerto *Neron* pedia con grande importunidad, que fuesen castigados sus ministros, acusadores, [y malos fines], segun la costumbre de los mayores. ^C [Yo os digo, que el] mejor dia de todos es el primero [que corre] despues de vn mal Principe. Fue oido *Montano* con tanta aprouacion y consentimiento del Senado [en lo que dezia]; que *Heluidio* cobrò esperanza q *Marcelo* tambien podria ser derribado. Haziendo pues principio por las alabanzas de *Cluio Rufo*, que siendo tan rico como el, y tan esclarecido en eloquencia jamas huuiesse puesto a ninguno en peligro en el Imperio de *Neron*; ^D con el delito, exemplo y comparacion juntamente, que se venia a hazer del vno al otro, apretaua a *Eprio*; encendiendose los animos de los Senadores [contra el]. ^E Como lo sintio *Marcelo*, leuandose, y mostrando que se salia del consejo, le dize: *Yanos vamos Prisco; y te dexamos a ti tu Senado; reyna en presencia de Cesar.* ³⁶ Seguale *Vibio* † *Crispo*; ambos airados con señales de ofendidos, pero con rostro y semblante diferente. *Marcelo* con ojos amenazadores; *Crispo* sonriendose: hasta que acudiendo a ellos sus amigos, los hizieron boluer. Y como fuesse creciendo la contienda y porfia; y desta parte se mostrassen muchos, y buenos; y de aquella pocos, y poderosos; contrastando vnos a otros con pertinazes rancores, se gastò aquel dia todo en discordia. En el primero que se juntò el Senado; començando a tratar *Cesar* de quitar de sus animos la ira, y el dolor, y de que no se hablasse de las necesidades, y fuerças de los tiempos passados; votò *Muciano* prolixamente

Otra. † Que las sombras.

Heluidio Prisco buelue a la acusacion de *Marcelo*.

Otra. † En la glosa. *Heluidio Prisco*.

Aforismos.

Muciano contradize el profeguir las causas de los acusadores

Y manda boluer al destierro a *Octauio Sagita*, y a *Sofiano*. † *Lib. 13. de los Au. 5. 18.*

Otra. † De *Lippio Patruino*. Queixa de *Manlio Patruino* contra los de *Sena*.

en fauor de los acusadores; y junto con esto amonestò a los que auiendo començado vna acusacion, y dexadola, despues la boluan a profeguir de nuevo, con palabras y razones blandas, que no lo hiziesen, y como si [verdaderamente] se lo rogasse. Los Senadores dexaron de profeguir en la libertad que auian començado, despues que vieron que en esto se les yua a la mano. ^A *Muciano*, porque no pareciesse que se menospreciava el iuzio, y sentencia del Senado; y que todas las maldades cometidas en tiempo de *Neron*, quedauan sin castigo; boluio a embiar a las mismas islas, donde auian estado, a † *Octauio Sagita*, y *Antilio Sofiano*, del Estado de los Senadores, que se auian salido del destierro. *Octauio* no pudiendo resistir, ni sufrir el demasado poder del amor, auia muerto a *Poncia Postumia*, auiendo primero cometido adulterio con ella, y no queriendo casarse con el, [como le tenia prometido. *Sofiano* con la malignidad de sus costumbres auia sido causa de la perdicion, y muerte de muchos. Auiedo sido ambos condenados, y desterrados por vn riguroso decreto del Senado, aunque a los demas se cõcediesse la buelta a la ciudad; ellos fueron detenidos en la misma pena, [que auian recebido]. ^B Y no por esto se mitigò el cargo, ni amansò el aborrecimiento cõtra *Muciano*: porq *Sofiano*, y *Sagita*, aunq boluiesse, erã personas de poco precio y estimaci6n; los ingenios de los acusadores, las riquezas de ellos, su potècia, y grandeza exercitada en malas artes, eran las q se temian. Por vn poco de tiempo ^C le reconcilio el fauor de los Senadores, el auerse conocido en el Senado de vna causa segun la costumbre antigua. [Y fue assi], que *Manlio* † *Patruino* del estado de los Senadores, se queixaua de auer sido maltratado, y herido ³⁷ en la *Colonia Senes* de la multitud plebeya, y por mandamiento de los Magistrados. Y que no auia parado aqui la injuria; sino que los mismos Seneses le auian rodeado, y hecho con el vna figura, y semejança de mortuorio, y le auian llorado con endechas y lamèraciones: y esto cõ injurias, vituperios, y afètas q [en su persona] se dezian, y hazian contra todo el Senado: Fuerõ llamados sobre esto los acusados. Y ventitada

A. 222.
No ha de bastar el aborrecimiento del tirano, y de sus obras, para que se restituyan todos los condenados en su tiempo, si lo fueron justamente, y por verdaderas maldades: que esto aun acrecienta la reputacion del Principado, y causa alomenos satisfacci6n a sus pueblos.

B. 223.
Castigar los delitos, y delinquentes de poca importancia para el sosiego, y biẽ publico, y que no pueden seruir de exemplo grande para esto, de los que pecaron en tiempo de los Principes passados; porque no parezca que se aprueua del todo lo hecho entõces, y las maldades de aquel Imperio; no fiele bastar para quitar la nota, y aborrecimiento del privado que haze dexar sin castigo los malos fines, y acusadores de aquel siglo, que mas deseca el pueblo, y que seria de mas sustancia para su sosiego.

C. 224.
Estan liniano el vulgo, que qualquiera cosa que se le permita hazer a la costumbre de sus mayores, suele bastar para restituir en su gracia al Principe que los ha quitado toda su libertad.

Aforismos.

la causa se hizo justicia de los cóuencidos del delito. Y añadiose a esto vn decreto del Senado cótra la Plebe Senes; por el qual se le amonestaua, que de alli adelante procediesse con modestia. En los mismos dias fue condenado Antonio Flama, a pedimiêto de los Cyrenêses, por cohechos que auia llevado en aq̃l gouerno en la pena d̃ la ley; y en destierro mayor, y perpetuo, por la crueldad [q̃ auia usado en la Prouincia].

§. XVII.

Entre estas cosas casi se encendio vn gran motin entre los soldados. Los despedidos de Vitelio, y que se auian juntado en fauor de Vespasiano, tornauan a pedir la milicia Pretoriana, que se les auia quitado: y los soldados escogidos, y sacados de las legiones con la misma esperanza pedian importunamente el sueldo, que se les auia prometido. Y los Vitelianos tampoco se podian echar de la guarda, sin mucha mortandad. Muciano auiendo entrado en los alojamientos, para ver y saber mejor las pagas que se deuian a cada vno, pone en ordenança los vencedores con sus armas, y insignias, apartados entre si por esquadras en pequeños espacios. Luego se traen los Vitelianos, que hemos contado arriba, que se rindieron, y recibieron a merced en Bouil, y los demas todos, que con gran diligencia se auian buscado en la ciudad, y comarca dell; y auianlos traído alli casi desnudos. A estos manda diuidir Muciano vnos de otros; y que los soldados de Alemania, y de Inglaterra, y si algunos auia de otros exercitos, se pongan a parte de los demas. ^A Auialos luego al principio espantado, y puesto atonitos la primera vista desto; como mirassen, y viesse en frente de si vna manera de esquadro lleno de armas, cruel, y horrible; y a si mismos encerrados, desnudos, feos, y defigurados có la suziedad. Pero como comêçarõ a ser llevados, y apartados a vn apartê, y a otra, entrò en todos vn miedo vniuersal. Y el principal espâto era el de los soldados Alemanicos; como pareciendoles, q̃ con aquel aparramiento los señalauan, para darles muerte; asiantê de sus camaradas; † abraçauanse con ellos; colgauanse de sus gargantas; pedialos vltimos besos por despedida; y que no los dexassen desam-

Motin de los soldados en Roma.

Muciano folsiegala causas del alboroto.

Los Vitelianos al principio temen engañõ, y muerte.

† Segun L. p̃sio.

^{A. 225.}
El miedo que vna multitud alborotada concibe de su total perdicion, haze que con mejor, y mas folsiegado animo se reciba, y con sienta por ella el menor daño, y el no cõcederle la merced que pretende.

Aforismos.

parados, y que no sufriessẽ n, ni passassen en igual causa desigual fortuna: rogauan, y conjurauan a veces a Muciano, que los socorriessẽ; y a veces al Principe ausente; y al cabo al Cielo, y a los Dioses: ^A hasta que Muciano les fue a la mano al falso miedo que auian concebido, llamandolos a todos obligados a vn mismo juramento, y todos soldados de vn mismo Emperador. Porque tambien el exercito vencedor ayudaua a sus lagrimas con vozeria. Y este fue el fin [del aparato] en aquel dia. Poco despues hablandolos Domiciano, ^B le recibieron mas confirmados de animo. Menos precian los campos ofrecidos, [para que se vayan a descansar], suplicandole que les de la milicia, y sueldo que tenian. ^C Ruegos eran estos, pero a que no se podia contradizeir. Fueron pues recibidos en la guarda de Cesar, y despues los que tenian edad, y auian cumplido los años de la milicia que es tauan obligados, fueron despedidos con honra; y otros borrados del sueldo por sus culpas; ^D pero poco a poco, y cada vno de por si remedio segurissimo cõ q̃ se adelgaza, y enflaqueze la vnion y conformidad de vna multitud. En estos dias se tratò en el Senado, que se tomassen prestados de hombres particulares † sesenta quentos de sesteracios; no se sabe, si por tener el tesoro publico pobreza verdadera; ^E por veyrta porque lo pareciesse. Y diose el cuidado desto a Popeo Siluano. Y no mucho despues, o se passò la necesidad; o se dexò la ficcion, [porque se auia comengado]. Tras esto proponiêdo Domiciano la ley, se quitaron los Consulados que auia dado Vitelio. Hizierõse a Flauio Sabino las obsequias de Censor: grâdes exemplos, y testimonios de la instable fortuna, que mezcla, y rebuelue aun † las cosas supremas.

§. XVIII.

POR este mismo tiempo murio violentamente el Procõsul Lucio Pison. Y desta muerte me desembaraçarè con mucha verdad, si para referirla boluiere atras, y traxere aqui algunas pocas cosas, y no indignas de que se leã, ni fuera de proposito, del principio, y causas de maldades semejantes. La legion, y gentes Auxiliarias que auia en Africa, para defender los terminos del Imperio, en tiempo de los Prin-

^{A. 226.}
Muy grande alabança merece el General, o Gouernador de vna multitud, que con solas apariencias de feueridad sin llegar a execucion de muertes, y castigos crueles, folsiega, y conserua en obediencia la gente que tiene a su cargo.

^{B. 227.}
Vna multitud de pueblo, y exercito quando viene a conocer que sus mayores no passan de amenazas, suelẽ cobrar animo para pedir cosas mas graues para su reducion, y folsiego.

^{C. 228.}
Los ruegos de gente poderosa, aunque lleuen forma de tales, tienen fuerza de mandamientos; y no se les puede contradizeir.

^{D. 229.}
El mas seguro remedio q̃ se puede tomar contra vna multitud rebelde, y obstinada, es ir la reformando poco a poco, y diuidiêdo; y apartado los miembros della, y con diferentes causas, y colores de bien suyo; para que haziêdo-se de otra fuerte no se alborotê, y rebelen de nueuo; y por este camino se adelgaza, y aniquila segurissimamente su conformidad, y poderio.

^{E. 230.}
No dexa de ser necessario, que el pueblo entiêda, que el Principe tiene necesidad, para que lleue con mas paciencia los pechos, y tributos: para lo qual no suele ser mal consejo, que pida, o prestado, o con nombre de socorro; pero quando se haze por esto breuemente se dexa, o se entiende.

Pero Muciano los anima, y cõsuela.

Bueluelos a recibir en la guarda, y despues de los despues poco a poco.

El Senado pide prestado a particulares. † sesenta quentos de maravedis.

Obsequias de Flauio Sabino. Otra. † Las cosas altas, y bajas.

Muerte de Lucio Pison.

Aforismos.

A. 231.

Los Principes q̄ viuen medrosos de levantamientos en las Prouincias de ay necesidad de asistencia de exercitos, siempre les dan Generales q̄ no reconozcan por superior al Governador dellas de qualquiera autoridad q̄ sea; por la dificultad que ay en conformarse en vna rebelion dos personas de igual poderio.

B. 232.

Con la duracion del oficio crece el poder y autoridad de quien le posee.

C. 233.

En los menores siẽpre es mayor el cuidado de la competencia.

D. 234.

Los hõbres de lustre y claridad, aunq̄ con oficios grandes como seguros de su grãdeza, mas atienden a su reposo y descanso, que a nuevos acrecentamientos.

E. 235.

Los hombres de lustre, y claridad en tiempo de trãnos, quando tienen oficios grãdes, mas cuidado suelen poner en como asegurar su vida y estado, q̄ como crezcan en el.

F. 236.

Muy de ordinario el que ofrece a vno la rebeliõ, si vez que no le sale a ello, procurará darle confu Principe el nõbre de traidor, por salvarse a si por ser estas cosas secretas y q̄ el que se anticipa, q̄da con el credito, y vitoria del caso. Lib. 1. de las Hist. afor. 35.

G. 237.

Despues de la muerte violẽta de vn Grande, todos se inclinã facilmente a hazer culpado al muerto; q̄ en fin no puede responder por si.

H. 238.

Para persuadir a vn Grande q̄ introduzga cosas nuevas en el estado, suele ser medio hazerle ostension del fauor q̄ tiene de las Prouincias; y del aborrecimiento de los vassallos con su Principe verdadero; y de q̄ le ferã mas segura vna guerra publica, q̄ no viuir en vna paz llena de sospechas; pero como en cosas inciertas, vanas, y sin sustancia, no se puede hazer mucho fundamento.

I. 239. Si en la paz se viue con miedo de violencia, suele tenerse por lo mas seguro declararse en la guerra con rebelion, auiedo aparejo para ello; porque en esta se puede guardar vno publicamente; y en la primera los mismos amigos, y que tratan con el, le acabaran.

K. 240. Quando no ay otra esperança para salvarse, sino la ofadia, suele tomarse por remedio resoluer, y executar a priesa, y echar de si toda suerte de floxedad, y frialdad.

cipes Augusto, y Tiberio, obedecian al Proconsul. ^A Despues Cayo Cesar, hõbre de t̄ animo rebelioso, y desafioso, y ^B temiẽdose de Marco Silano, que gouernaua la Prouincia de Africa, auiedo quitado la legion al Proconsul, la entregò a vn Legado que embiò a esto. Igualose entre los dos el numero de las mercedes, [y la autoridad]; y mezclandose los mandamientos de ambos, y encontrandose en ellos, se criò, y aumentò la discordia. En esta maligna contienda ^B creciò la autoridad y poderio de los Legados con el largo tiẽpo que durauan en el oficio; ^C porque en los menores, siẽpre es mayor el cuidado que se pone en la competencia. Todos los Procõsules que huuo de mas lustre y claridad, ^D atẽdian mas a la ociosidad y reposo que a la potẽcia. Mas agora gouernaua en Africa la legiõ Valerio Festo, moço magnifico, y gastador, y no cudicioso de cosas medianas, y templadas; pero viuia cuidadoso, y congoxado cõ auer emparẽtado cõ Vitelio. Si este en las muchas platicas q̄ tuuo cõ Pison, le aya por vettura tẽtado para mouer cosas nuevas; ^F ò tentãdole a el Pison para lo mismo, le aya resistido, y contradicho; esto queda en duda: porque ninguno estuuò presente a sus secretos: ^G y muerto Pison, los mas se inclinaron en fauor del matador. Y no se pone duda en q̄ la Prouincia, y los soldados estuuieron con el animo ageno de Vespasiano. Y algunos Vitelianos huidos de Roma ^H hazian ostentacion a Pison, de que las Prouincias de Francia titubeauan, [sin entera resolucion de lo que auian de hazer]; y Alemania estaua aparejada para lo mismo; encarecianle sus peligros, y dezianle: ^I *Que en vna paz sospechosa mas segura era la guerra.* En medio destas cosas Claudio Sagita, Capitan de la vanda de cauallos Petrina, con prospera nauigacion que tuuo, llegò antes que Papirio Centuriõ, q̄ embiaua Muciano; y certificò a Pison: ^J *Que al Centuriõ se auia dado orden de matarle.* Que auia sido muerto Galeriano su primo hermano, y yerno. ^K Y que vna sola esperança que podia tener de vida, consistia

^A Al Proconsul de Affrica se quita la disposicion de la gẽte q̄ guerra.

^{Otra.} De entendi miento turbado, y confuso.

^{Otra.} E t̄ Ajuste ridad. Valerio Festo, Legado de vna legion en Africa.

Pison sabe el despacho de su muerte.

Aforismos.

en la ofadia. Pero que dos caminos se le ofrecian para executar su atreuimiento: que ò tomasse luego las armas, si quisiese mas esto; o passandose a Francia en los nauios que tenia, se mostrasse, y diese por Capitan a los exercitos Vitelianos. No se auiedo mouido Pison con estas razones; como tocò en el puerto el Centurion que embiaua Muciano, ^A dixo en altas voces: *Que todas las cosas se yuan haziendo bien a Pison, y se le con tinuauan alegremente con otras, como a Principe.* Y a los que le salian al encuentro, y estauan atõnitos con el milagro de aquel negocio repẽtino, los amonestaua que dixessen las mismas cosas que el, y hiziesen el mismo ruido, y demostracion de alegria. ^B El vulgo credulo corria a la plaza; pedia la presencia, y vista de Pison. ^C Todo lo mezclauan, y reboluian en regozijo, y vozeria lleuados del descuido con que viuiã de apurar la verdad, y con el apeto defenfrenado, que tenian de adular. ^D Pison, ò por el auiso que tenia de Sagita, ò por su natural modestia, no salio en publico, ni se entregò al fauor, y demostraciones del vulgo: y preguntando al Centurion lo que passaua, como entendio que se auia buscado delito contra el, y que venia a matarle; mandole castigar con pena de muerte, no tanto con esperança de vida, como con enojo y passion contra el executor: por que siẽdo este vno de los matadores de Clodio Macro, huuiesse traïdo alli las manos sangrientas en el Legado a executar la muerte del Proconsul. Y tras esto cuidadoso, y congoxado de lo que auia de ser del, y auiedo reprehendido a los Cartagineses con vn aspero mandamiento, y pregon [por lo que auian hecho], ni aun despachaua los negocios que solia, estandose encerrado en casa: porque no naciesse, ni aun a caso por algun camino ocasion de algun nuevo alboroto. Pero como llegaron a noticia de Festo, el assombro y turbacion del vulgo, y el castigo del Centurion; ^E y refiriendosele las cosas falsas y verdaderas mas de lo que ellas eran, qual siẽpre es la costũbre de la fama, embia algunos de a cauallo a matar a Pison. Los quales caminando cõ mucha priesa entraron a la mañana antes que acabasse de amanecer del todo, por la casa del Proconsul fu-

Llega el Centuriõ executor de la muerte, pero procede cõ enojo.

Pison manda matar al Centurion.

Y moderã la plebe Cartagineses.

Festo Legado de Africa, embia a matar a Pison.

A. 241.

El que viene contra vn Grãde indiciado de animo rebelde por orden de su Principe, para matarle, suele mostrarse parcial suyo engañosamente, y antes darle buenas nuevas de acrecentamiento; ò para q̄ se le declare mas; ò para executar su muerte mas al seguro: porq̄ no se publiq̄ por enemigo, entendiendo a lo que viene.

B. 242.

El vulgo por su natural siẽpre es credulo de qualquiera cosa q̄ oye, y se mueue facilmente a la primera voz della.

C. 243.

El vulgo que viue descuidado de apurar la verdad, y con vn apeto defenfrenado de adular, facilmente acrecienta qualquiera nueva de la grandeza de su mayor, que se les ofrezca.

D. 244.

El Grande que sabe estar indiciado de animo de rebeliõ, ha de excusar todo lo que oliere a demostraciones, y aplauso desto en el vulgo; y con todo esto no le valdã para escaparse tanta es la fuerza que tiene con los Principes la sospecha de semejante delito.

E. 245.

La fama siẽpre mezcla mentiras, y verdades, aumentando lo vno, y lo otro, mucho mas de lo que es.

Lib. 3. de los Aual. afor. 230.

Aforismos.

A. 246.
El que ha de matar violentamente a vn Grande indiciado de rebelion por mandado de su Principe, siépre escoge para ello gente que no renga mucho conocimiento con el; por el peligro que ay de que no se le paffe, y declare en su fauor.

B. 247.
Esclauos y criados se há hallado de tan esclarecida fee, y amor para con sus amos y señores, que han querido morir por ellos, y escusarles la muerte: exéplos illustres, y que es bié que queden en la memoria de las historias, para alabanga de los passados, y exemplo de los venideros.

C. 248.
Personas ay que suelé satisfacer a la enemistad, y rancores secretos que tienen contra vno, con atribuirle delitos falsos; pero creibles: por donde justamente no se deue dar credito al acusador, o restigo enemigo.

D. 249.
Miserable estado es viuír en el gouerno de vn General ambicioso, que no da los premios, ni prouee los officios, y dignidades por merecimientos del que los ha de recibir; ni castiga conforme a la grauedad de los delitos que se cometén, sino guiandose en todo por lo que le parece conueniente a sus particulares disimios.

E. 250.
Entre pueblos comarcanos las diferencias que se comiençan con pequeños principios, y sobre cosas de poca importancia, suelen parar en grandes y dañosas guerras, no se arajando con tiempo.

riosamente con las espadas desnudas, y grã parte de ellos que no conocian a Pison: ^A porque Festo auia escogido para executar aquella muerte, a los Cartaginenses, y Moros Auxiliarios. Topandose a caso con vn esclauo no lexos del aposento donde dormia, le preguntaron quien era, y el aposento donde estaua Pison. El esclauo respondió ^B con vna illustre, y esclarecida mentira, que el era Pison; y luego le cortaron la cabeça. Y no mucho despues mataró a Pison: por que se hallaua presente vno que le conocia, que fue **Bebio Massa**, vno de los procuradores de Cesar, y ya entonces dañoso, y perjudicial a qualquiera bueno, y que muchas vezes se boluerà a meter en las causas de los males, y desueltas, que despues sufrimos. Festo se parte de **Adrumeto**, donde auia estado esperando [a ver como sucedia la muerte de Pison], y se fue adonde alojaua la legion; y alli mandò prender a **Cetronio Pisano**, **Quartelmaestre**, ^C por propias competéncias, y rancores secretos que auia entre los dos: mas en publico le llamaua soldado, y ministro de las traças de los Pisones; y castigò algunos soldados, y Centuriones, y premiò a otros. ^D Y ninguna destas cosas hizo guiandose por razon, ni conforme a los merecimientos de cada vno; sino para que se creyese que auia oprimido la guerra, [que se yualeuantando]. Despues de esto compone las discordias de los ^E **Ruspenses**, y **Lepitanos**; que auiendo comenzado con pequeños principios de robos de los frutos, y ganado entre los villanos de la tierra, se exercitauan ya con armas, y esquadrones enteros. Porque el pueblo de los **Alfaques**, siédo inferior en multitud de gente de guerra, auia llamado, y traído en su socorro a los **Garamantes**, gente indomita, y llena de robos y latrocinios entre sus comarcanos: por dō de los **Lepitanos** se hallauan en estrecho estado; y auiedo seles largamente talado y destruido los campos, se estauan temblando dentro de los muros de su ciudad; hasta que con la venida de la infanteria, y caualleria Romana, fueron desbaratados los **Garamantes**; y se cobró toda la presa que auian tomado, sino aquella que los que se auian derramado antes por vna parte, y por otra auian vendido a los

Esclarecida fee de vn esclauo

Muerte de Pison.

Festo prede, y castiga a otros.

Componen las discordias de los Ruspenses, y Lepitanos.

los que habitan en las vltimas partes de Africa ³⁹ en majadas de ganados, donde jamas llega persona estrangera.

§. XIX.

Nuevas de la victoria a Vespasiano.

Pero [boluendo a] **Vespasiano**, despues de la batalla de **Cremona**, y las prosperas nueuas que le venian de todas partes, muchos de todos estados metiendose a passar el mar con igual osadia, y fortuna en medio del inuerno ^A le auisaron, como auia sido muerto **Vitelio**. Hallauanse presentes a esto Embaxadores del Rey **Vologeses**, ofreciendole quarenta mil Partos de a cauallo. ^B Cosa cierto alegre, y magnifica, que se le ofreciesen tantos socorros de confederados; y le pretendiesen ganar la voluntad con ellos; y que no los huuiese menester. Dieronse gracias a **Vologeses** por el ofrecimiento; y ordenosele que embiasse los Embaxadores al Senado; y que supiese que auia paz en la Republica. **Vespasiano** teniendo su pensamiento y cuidado puesto en Italia, y en las cosas de Roma, recibio vna mala nueua, que truxo la fama, de **Domiciano** su hijo; como que falliese de los terminos de su edad, y de las cosas permitidas a vn hijo. Entregò pues la parte mas gallarda, y valerosa del exercito a **Tito**, para acabar lo que restaua de la guerra **Iudayca**. Y deziasse, que antes de la partida auia **Tito** con muchas razones suplicado a su padre: ^C *Que no se encendiese, ni encolerizasse temerariamente con las nueuas, y auisos de los que acusauan a su hijo; y que le recibiese, y oyese entero, y en estado de poder amansarse.* ^D *Que ni las legiones, ni las armadas no eran fundamentos, ni fortalezas tan firmes del Imperio, como el numero de los hijos.* ^E *Porque los amigos se disminuian, se passauan a otra parte, y dexauan de serlo con el tiempo, con la fortuna, y algunas vezes con las cudicias, o yerros que se cometian: pero que su propia sangre no se podia apartar de aquel a quien tocasse; y mayormente en los Principes, de cuyas prosperidades gozan tambien otros; pero las aduersidades solamente tocan a los que son muy allegados, y dependientes suyos por sangre.* ^F *Y que tã poco entre los hermanos auia y duraria concordia, si el padre no les diesse exemplo della.* **Vespasiano** no ran amansado para con **Domi-**

Vespasiano recibe malas nueuas del procer de Domiciano.

Palabras de Tito a Vespasiano.

Aforismos.

A. 251.
En qualquiera nueua de successo prospero de vn Principe, no ay peligro a que no se auenture vno por ser el primero q llegue cõ ella

B. 252.
Cosa alegre, y magnifica es para vn Principe, y para sus pueblos, que en vna necesidad que tēga, muchos de sus confederados le ofrezcan socorros, y no tengan necesidad dellos. Es magnifica, por que desentantos su amistad, y grangear su animo con tales ofrecimientos; y alegre, que tenga tãto poderio propio, y tan bien fundado su Imperio, que no tenga necesidad de las fuerças agenas.

C. 253.
El Principe siépre ha de tener el animo entero, y firme, para oír al acusado por delito de magestad, y conocer de su causa, y de la verdad della, sin entregarse enteramente al credito de los primeros auisos, y acusaciones; por q sino lo haze assi, ninguna cosa aura q le satisfaga, para no condenarle, aunque sea su propio hijo.

Lib. 3. de los Anal. af. 62. y lib. 2. de las hist. af. 39.

D. 254.
La gēte de guerra, y las armadas no son tan firmes fundamentos, y fortalezas del Imperio, como el numero de los hijos.

Lib. 1. de los Anal. af. 13. Mas Augusto para sustento, y fortificacion de su señorio, etc. y lib. 15. de los Anal. af. 117.

E. 255.
Los amigos se disminuyē dexando de serlo, y se passan al vado contrario con el tiempo, cō la fortuna, y algunas vezes cō las cudicias, o con los yerros q cometen contra sus amigos; pero la propia sangre siempre lo ha de ser por naturaleza de aquel a quien toca.

F. 256.
De las prosperidades de los Principes todos sus vassallos vienē a gozar; pero de las aduersidades solamente los q son muy allegados suyos, y mas los de su sangre.

G. 257.
No puede durar la concordia entre los hermanos q viuen cō esperanza de gran señorio, si el padre no les da exemplo della.

Aforismos.

A. 258. Qualquiera Republica se enfalca y engrandece con la guerra, y con las armas, y se conserva con la paz, y con las artes, y leyes de ella, con que se sosiegan y refrenan los animos feroces.

B. 259. El primero cuidado del nuevo Principe ha de ser el de la prouision de su Reyno, y cabeza del; por ser la cosa con que mas gran gearà el animo del pueblo. *Lib. 1. de los Anal. afor. 7.*

C. 260. La fama y autoridad de vno, aunque sea de casa ordinaria, basta para ponerle en el numero de los Grandes del pueblo. *Lib. 3. de los Anal. af. 154.*

D. 261. Los Principes siempre han de huir de qualquiera suerte de un dançay mas en las cosas de la Religion: porque tras ella siempre se suelen seguir motines, alborotos, y rebueltas, y al cabo guerra ciuil. *En este lib. afor. 34.*

E. 262. La obseruancia de la Religión fue siempre de grande importancia, aun entre los Gentiles, para hazer amable al Principe, que tiene cuidado della.

Domiciano; como regozijandose cõ el amor y piedad de Tito. cõ su hermano, le manda q̄ tenga buen animo, ^A y q̄ atienda a enfalçar y engrãdecere la Republica con la guerra y armas; q̄ el se tenia cuidado de la paz, y de las cosas que tocauan a su casa. ^B Tras esto mandò nauegar los mas ligeros baxeles que tenia cargados de trigo, aunque el mar estuuiese aspero y tempestuoso. Porque entonces estaua la ciudad de Roma en tanto peligro, que no tenían los graneros trigo sino para diez dias, o poco mas, quando les socorriò la prouision que embiaua Vespasiano. En cargo tambien el cuidado de reedificar el Capitolio a Lucio Vestino del estado de los caualleros, ^C pero que en autoridad y fama estaua entre los Grandes de Roma. Auiendose juntado por su orden los Haruspices, para començar el edificio, auisaron, [que conuenia], que todas las Reliquias del templo pasado se lleuassen y echassen en las lagunas; y que el templo se edificasse sobre los mismos rastros que auian quedado del otro: ^D que los dioses no querian que se mudasse su antigua forma. A los veinte y vno de Junio, estando el dia claro y sereno, todo el espacio de tierra que se dedicaua para el templo, fue rodeado de ^E vendas sagradas, y de coronas de flores. ^F Entraron ^G los soldados que tenían nombres dichosos, y con ramos de buenadicha en las manos. Despues vinieron las Virgenes Vestales, trayendo consigo muchachos y muchachas, que tenían viuos padre y madre, y rozieronlo muy bien con agua de arroyos, fuentes, y rios corrientes. Y luego Heluidio Prisco, Pretor, ^H recitando las palabras de la dedicacion Plaucio Eliano, Pontifice, ^I auiendo purificado el solar del templo con el sacrificio de vn puerco, vn carnero, y vn toro, y puesto las entrañas de los animales sacrificados sobre vn cespede; y suplicado a Iupiter, a Iuno, y Minerva, y a los otros dioses protectores, y defensores del Imperio, que prosperassen lo començado, y enfalçassen con diuino fauor y poderio aquellas sillas, y asientos suyos, començados por la reuerencia y religion de los hombres; fue tocando los velos, y vendas sagradas, con que estauã aradas, las piedras, y aũdadas las cuerdas [con que se auia de començar el

Vespasiano no embia trigo alto-ma.

Reedificaciõ del Capitolio.

Cõ que ceremonias.

† Era ceremonia q̄ por escrito se le diese direccion de lo que se ha de hacer a su deidad. *Plin. lib. 28. cap. 2. en el principio. Esto significa la palabra Iupiter, lib. 2. Panegirico. Con que ruegos.*

Aforismos.

En los cimientos se echa oro y plata.

el templo.] Y tras esto los demas Magistrados, los Sacerdotes, el Senado, los caualleros, y grã parte del pueblo, porfiando con grande alegria y diligencia, sobre qual haria mas en esto, truxeron y assentaron vna grandissima piedra; y echaronse por todas partes en los cimientos monedas, [que se ofrecierõ para esto], de oro, y de plata, y las primicias de los metales no fundidos en hornaça; sino como se crian en las entrañas de la tierra. Preuinieron los Haruspices, que no se violasse esta obra con oro o piedra q̄ huuiessen seruido, ni estado para seruir en otra cosa. Añadiose al templo mas altura de la que tenia. Esto solo consentia la Religion, [segun afirmauan los Haruspices]. Y creia se, que esta magnificencia auia faltado en el templo pasado, en que se auia de recibir tanta multitud de hombres.

§. XX.

Ciuit se declara por rebelde cõtra el Imperio.

LA muerte de Vitelio, que en este medio se supo en las Prouincias de Francia y Alemania, auia doblado la guerra: porque Ciuit dexadaya la dissimulacion se arrojaua con todas sus fuerzas contra el Imperio Romano. ^A Las legiones Vitelianas mas querian viuir en seruidumbre estrangera, que tener por Emperador a Vespasiano. Los Franceses auian leuado los animos, ^B pareciendoles cierto, que en todas partes auia de ser vna misma la fortuna de nuestros exercitos. Auiendose diulgado vna voz en las platicas que corrian, que los Sarmatas y los Dacios tenían cercados los alojamientos del Inuierno de Misia, y de Panonia; iguales trabajos se fingia q̄ passauã en Inglaterra. Pero ninguna cosa los auia mouido tanto, ^C a que creyessen que ya teniã presente el fin del Imperio Romano, como el incendio del Capitolio. *Que antiguamente los Franceses auian tomado la ciudad de Roma; pero auiendo quedado entera la silla y asiento de Iupiter, les auia tambien quedado y permanecido el Imperio. Que agora cõ el fuego fatal se auia dado al mundo vna señal de la ira celestial.* Y los Druidas andauan cantando con vana supersticion; *Que por todas estas cosas se anunciaua, que la possession del estado humano se entregaria a las naciones de la otra parte de las Alpes.* Y auia corrido fama, de que los principales

Los enemigos se animan a la rebelion con el incendio del Capitolio.

A. 263.

La gente de guerra habituada a la obediencia de vn Principe, mas facilmente se reduzirà a querer viuir en seruidumbre de estrangeros, que obedecer al que fue su enemigo, y de su Principe, aunque mas natural fuyo.

B. 264.

El que se rebela de su Principe, por vn mal sucesso de vn exercito, facilmente con el deseo q̄ tiene de la rebelion, se persuade a que ha de tener la misma fortuna su gente en todas las demas partes.

C. 265.

Los que desean declararse en vna rebelion, facilmente se persuaden a creer, que son irremediabiles los trabajos de su Monarca; y atribuyen a caída suya qualquiera sucesso natural, o casual, en que la puedan fundar, con el pronostico de su libertad.

Aforismos.

A. 266.

La muerte de vn General facilita en los rebeldes el negocio, para descubrir el animo q tienen de la rebelion, no temiendo el vengador que los castigue, y pudiendo mas facilmente mouer se los exercitos a mudar de fee, no teniedo autoridad que los refrene.

B. 267.

El descendiente de enemigos de vn Principe, illustres, y esclarecidos en paz y en guerra, facilmente se reducirá por la memoria de ellos a professar la misma opinió; y mas descendiendo de sangre Real, y teniendo riquezas demasfiadas; por donde en los tales, y mas entre naciones que há sido libres, y enemigas, ha de tener el Principe muy puestos los ojos.

C. 268.

Notable vanidad será la del que se dexare mouer con la gloria de su casta falsa; a pensamientos de concertados pues aun la verdadera sin propios hechos no basta para hazer a vno esclarecido.

D. 269.

Algunos ay que hallando ocasió desprecian la honra de sus madres, o abuelas, por atribuirse illustre, y esclarecida casta Real.

E. 270.

La comunicacion de vn grande maldad con el consentimiento en ella, haze que se obliguen los cóplices a proseguirla; y este es el primero grado de todas las conjuraciones.

F. 271.

Las conjuraciones, y ligas para ello nunca se hazen en lugares publicos, sino en casas particulares; remiendose de los muchos ojos, y orejas de los Principes, que aün por ser tãtas, ningunas cosas de las suelen ser secretas.

G. 272.

Los hombres impacientes no son buenos para cóultas: porque no pudiendo sufrir ninguna manera de dilacion, y estando la fuerza, y ser del consejo en considerarle de espacio, no puede esperar esso; sino que todo lo confunden, y estragan có su temeridad.

pales de Francia, que Oton auia embiado contra Vitelio, antes que se apartassen auian concertado, y capitulado entre si de no faltar a la libertad, si la continuacion de guerras ciuiles, y los males, y de uenturas domesticas quebrantassen el pueblo Romano. ^A

Antes de la muerte de Flaco Hordeonio nobretó cosa, por donde se pudietse entender esta liga, y conjuracion. Despues de su muerte anduieron mensageros entre Ciuil, y Clásico, Capitan de la vanda de los cauallos Treueros. Clásico en nobleza y riquezas sobrepujaua a todos los otros [de su tierra]: era de sangre Real, y de abuelos esclarecidos en paz, y en guerra. ^B Y el se vanagloriava de auer heredado de sus antepassados, ser mas enemigo que compañero del pueblo Romano. Con este se metieron en la liga Iulio Tutor, y Iulio Sabino. Este era Treuero, y aquel Lingones. ^A Tutor hizo Vitelio Capitan y Gouernador de las riberas del Rin. Sabino demas de su natural vanidad se encendia en desseo de nouedades, ^C con la gloria que se atribuía de su falsa casta; diziendo, que quando Iulio Cesar hazia guerra en Francia, ^D su bisabuelo la muger casada, y de hermoso cuerpo le auia agradao, y cometido con el adulterio; [y que el descendia deste ayuntamiento].

Estos tres con secretos razonamientos escudriñauan los animos de los demas, [para ver si los podian atraer a su opinion]. ^E Y despues que con el trato y comunicacion del caso huieron obligado a que huiesse de seguir su parecer a los que tenian por conuenientes, y a proposito para la empresa, se juntaron todos en la Colonia Agripinense ^F en vna casa particular: porque en publico la ciudad viuia muy agena de tales empresas, [y no las consentiera]. Pero con todo esso se hallaron algunos de los Vbios, y Tungros; aunque la mayor fuerza, y poder de la junta estaua en los Treucros, y Lingones. ^G Y no sufrieron la dilacion, y tardança de las consultas, y conueniencias. ^A porfia vnos de otros dan voces: *Que el pueblo Romano estaua loco, y fuera de si con sus discordias. Que las legiones auian sido hechas pedaços; Italia talada y destruida; y la ciudad de Roma (que era lo principal) tomada, y ocupada por fuerza. Que todos*

Clásico se confederó con Ciuil.

Conjuracion de los Franceses contra el Imperio.

Consejo de los conjurados en Colonia.

Aforismos.

A. 273.

En el vulgo es facil cosa dezirse, y aprouar se vna cosa, sin llegar a las razones della, por sola opinion de los que la proponen: q entre los prudentes solos tienen lugar los discursos y conueniencias. ^B

B. 274.

No es la menor dificultad que ay en el consejo de la resolució de las Prouincias rebeldes, ver lo que han de hazer de los exercitos de su Principe, que tienen en su tierra. ^C

C. 275.

Quando el exercito del Principe en vna Prouincia que de tea rebelarse, es tal, que no se puede matar de vn golpe, suele procurar el enemigo rebelde reducirle a su opinion y vando con buenas obras: porque con la crueldad y desesperacion no se enciende mas a la defensa. ^D

D. 276.

Con no esperar perdon se encienden mas los animos de los soldados, en la porfia de resistir a su enemigo. ^E

E. 277.

El exercito en vna Prouincia rebelde, que se ha ensangrentado con las muertes de sus mayores en sus motines, y con otras maldades tales, está muy aparejado, para ayudar, y seguir la rebeliõ de los naturales, con la mala conciencia, que le ponen las maldades cometidas, y esperança que cobra de quedar se sin castigo por este medio. ^F

F. 278.

Có fingir obediencia del mayor, se suele tomar mas descuidado, para oprimirle có mas facilidad. ^G

G. 279.

Aunq vn General llegue a saber el ruín animo inclinado a rebeliõ de los de su Prouincia, si no posee exercito poderoso, q baste a reprimirlos; por falta de gente; por no auer obediencia y conformidad, y fee en la q tiene; no podrá arajar el levantamiento. ^H

H. 280.

El General y Gouernador de vna Prouincia, que se halia entré soldados dudosos, y de poca fee, y entre enemigos de la Prouincia, secretos y encubiertos, lo mejor que puede hazer, es vsar de la dissimulacion, procediendo con ellos con cautela.

dos los exercitos Romanos, cada vno por su parte, se detenan en su guerra. Que si con presidios cerrauan y fortalecian los passos de los Alpes; auiendo crecido y tomado fuerças la libertad, las Prouincias de Francia serian entonces las que viesse y determinassen que terminos querian poner en sus fuerças. ^A Estas razones fuerõ dichas, y aprouadas igualmente por todos. ^B En lo que dudaron fue, q se deuia hazer de las Reliquias del exercito Viteliano. Muchos votauan, que se deuia dar muerte a todos; gente de fasso legada, reboltosa, desleal, y que se auia manchado con la sangre de sus Capitanes. ^C Vencio la razon [que se dio por la otra parte], para que se les deuisse perdonar, que fue: ^D Porq auiendo se les quitado la esperança de perdon, no se encendiesse en su daño con mas obstinacion y dureza. Que antes los deuijan atraer a su confederacion. Que auiendo muerto solamente los Legados de las legiones, ^E todo el vulgo restante se les allegaria facilmente con la conciencia de las maldades cometidas; y con la esperança de quedar se por este medio sin castigo dellas. Esta fue la sustancia de lo que pasó en la primera junta. Y embiaronse personas, que leuantassen y mouiesse la guerra en las Prouincias de Francia. ^F Fingian todos obediencia para oprimir mejor a Vocula, tomándole mas descuidado. ^G Y no faltaron algunos, que auiesse desto a Vocula; pero faltauanle fuerças para refrenarlos, estando despobladas las legiones, y de tales animos, que no se podia fiar dellas. Y pareciendole, que el mejor expediente que se podia tomar de los que de presente se ofrecian, ^H hallandose entre soldados dudosos [de fee], y entre enemigos secretos, era vsar con ellos de la misma dissimulacion, y saltarlos con las mismas artes, có que le acometia; baxò a la Colonia Agripinense. Allí vino Claudio Labeon, que hemos dicho que fue preso, y embiado a Frisa contra lo concertado, y agora se auia escapado corrompiendo las guardas. Y ofreciose, q dándole alguna gente de guerra entraria en la tierra de los Batavos; y bolueria a la confederacion Romana la principal parte de la ciudad: y auiendo recebido para esto vn numero no muy grande de infantes y de cauallos; no se atreuiendo a intentar cosa alguna

Dudá lo q han de hazer de las legiones.

Vocula tiene auiso de la conjuracion; pero no osó castigarlos.

En este libro se.

entre

Aforismos.

entre los Batavos, puso en armas algunos de los Nervios, y de los Betavios, y a escondidas mas que con guerra descubierta molestava los Caninefates, y los Marfacos. Vocula atraido, y ceuado con los engaños de los Franceses marchò contra el enemigo. Y no se auia alexado mucho de los alojamientos viejos, quando Clásico y Tutor se color de ir a descubrir la tierra, passaron adelante; y assentaron sus capitulaciones, y conciertos con los Capitanes de los Alemanes. Y entonces fue la primera vez que apartados de las legiones cercaron su Real con particulares fossos y estacada; conjurandolos Vocula, [que no lo hiziesen, y diziendoles]: Que no estaua el estado Romano tan turbado, [ni descompuesto] con las guerras civiles, que ay a tambien de ser despreciado de los Treueros, y Lingones. Que les quedauan aun en su fauor las Prouincias leales; los exercitos vencedores; la fortuna del Imperio; y los dioses vengadores. Que assi auian caido antiguamente Sacrouiro, y los Eduos; y poco antes Vindice, y las Prouincias de Francia; cada vno de estos con vna batalla. Y que los rompedores de las confederaciones y alianças esperassen sin duda contra si otra vez los mismos dioses, y los mismos hados. Que mejor conocidos auian sido sus animos del Diuo Iulio, y del Diuo Augusto. Que Galba, y auer se les disminuido los tributos, les auia infundido espiritus de enemigos. Que agora eran enemigos; porquò era mansa; y blanda la seruidumbre en que estauan; que quando fuesen despojados de quanto possen, y se hallassen desnudos, serian amigos. Auiendoles dicho estas razones aspera y ferozmente; despues que veç que Tutor y Clásico perseverauan en su deslealtad, da la buelta, y camina a Nouesio. Los Franceses assentaron su Real en vn campo apartado dos millas de donde el estaua. Allí se comprauan los animos de los Centuriones, y soldados, que caminauan de vna parte a otra; para que el exercito Romano; (delito jamas visto, ni conocido,) jurasse obediencia y fidelidad a naciones estrangeras; y se diesse la prenda de tan gran maldad con la muerte, o prision de sus Legados.

Tutor y Clásico se rebelan publicamente.

Vocula reprehende a los Franceses por los indicios de la rebeliõ.

Los Franceses assentaron su Real de por si, y procurã a su deuocion las legiones Romanas.

A. 281. Las maldades cometidas contra la ley natural, no las dexa Dios sin castigo. Y por esto el que haze mal, deve temer a dios de las venganças.

B. 282. Del menor precio, o respeto del Principe q se le tiene por la grandeza, y prudencia de su animo, nace la obediencia, o rebeldia en sus vassallos.

C. 283. Quitar y disminuir los tributos a los enemigos sujetos a seruidumbre, serã bastante causa para que se les infunda mayor espíritu, y brio, y se declaren en la rebeliõ.

D. 284. La blanda, y mansa seruidumbre fuele hazer enemigos a los vassallos estrangeros de ruin natural; y el trabajo, y fatigas extraordinarias, que procedan como amigo.

E. 285. El General que no tuuiere exercito de animo leal, y obediente, no tendra fuerças para reprimir la rebelion de su Prouincia; y lo que facerã del trato cõ los rebeldes, serã venir a morir, a manos de los enemigos; y quando no, de los suyos mismos, comprados por ellos para que lo hagan.

F. 286. En vna gran maldad no ay prenda que se tenga por segura; sino la que se da cõ comer otra mayor, o semejante a menos. Lib. 14. de los Anal. af. 287. y lib. 4. de los Anal. af. 286.

S. XXI.

Aforismos.

Vocula, aunque muchos le persuadian la huida; apareciendole que en aquel tiempo se deuia vfar de osadia, auiendo llamado a parlamento la gente de guerra, los hablò desta manera. Jamas os hize parlamento, o mas congoxado y cuidadoso por vosotros, o mas sosegado y seguro, por lo que a mitocaua: porque oigo de muy buena gana, y con muy buen animo, que se me apareja vna muerte cruel; y en tantos males espero y deseo la muerte por fin de las miserias. De vosotros tengo verguença y compasión, contra los quales no se aparejan esquadrones ni batallas. [para que os rindais.] Que esto seria cosa licita en guerra, y derecho de los enemigos. Clásico espera hazer guerra con vuestras manos al pueblo Romano; y haze ostentacion, de que el Imperio, y el sacramento de la obediencia ha de ser de las Prouincias de Francia. Que tanto como esto nos hã dexado los exemplos antiguos; caso que la fortuna, virtud y valor nos ayen desamparado. Quantas vezes las legiones Romanas desearon, y escogieron antes morir, que ser echados del lugar que tenian? Muchas vezes nuestros confederados sufrieron por nosotros destruirse y assolarse sus ciudades, y ser ellos abrasados con sus hijos y mugeres. Y no recibian ni esperauan otro precio de tal muerte, sino la fee, y la fama de auerla guardado. Y principalmente agora sufren las legiones en los alojamientos viejos vn cerco, miseria, y necesidad grandissima; y no los han podido mouer de allí, ni con espanto, ni cõ promessas. Nosotros de mas de las armas y hombres, y los escogidos reparos y defensas de nuestro campo, tenemos trigo y vituallas bastantes para qualquiera larga guerra. Dineros no os faltan, que poco ha huuo los que bastaron aun para el donatiuo; el qual, o querais mas interpretar, auerosle dado Vespasiano, o Vitelio; cierta cosa es que le auis recebido del Emperador Romano. Si es que vencedores de tantas guerras; si es que auiendo tantas vezes rompido y desbaratado al enemigo en Gelduba, y en los alojamientos, temeis agora la batalla? Cosa es esta indigna realmente de vosotros. Pero [quando sea asfi], teneis fossos, estacada, y muros; y artes para alargar

Oraciõ de Vocula a los soldados que se querian rebelar. segun Liv. 28.

A. 287. No ha de bastar el miedo de la muerte, q rezela vn General de mano de su exercito inclinado a vna maluada rebelion, para q no procure reduzirle, auenturando su vida.

B. 288. En los grandes males y desuencas se viene a deseãr la muerte por fin y remate de las miserias.

C. 289. Gran verguença y compasión se puede tener del exercito, que sin bastate miedo de enemigos, ni sin prouar a quanto llega su fuerça y valor, trata de rendirse; haziendo traicion a su Principe.

D. 290. Ninguna cosa fuele mouer tãto vn vulgo y multitud, como los exèplos y persuasiones por ellos de los antiguos sucesos de iguales suyos, o menores, semejantes a los presentes.

E. 291. Grande argumento de fee cõ el Principe es, querer vn acabar, y que mueran sus hijos y muger, y que se destruya y pierda su hazienda, antes que desamparar la fee que le tiene prometida.

F. 292. Gran precio es de qualquiera muerte la cõseruacion de la fee, y la buena fama desto.

G. 293. El espanto del poder del enemigo, y las promessas q haze de perdõ, y merced, son las dos cosas, que mas suelen quebrantar el animo de qualquiera exercito, y mouerle a deslealtad; y los q no se dexaren vècer dellas, dã grande muestra de fee y fortaleza.

H. 294. La consideracion de que la Monarquia durẽ en nuestra gente, y de nuestra casta, fuele preualer a qualquiera otro respeto; para que la possen nuestro natural, aunque sea enemigo.

I. 295. Ninguna cosa pone mas animo a vn exercito, que la memoria de sus victorias.

k 296 Indigna cosa es del que ha vencido muchas vezes a su enemigo, que tema de venir a las manos con el.

L 297. Vna de las principales partes del General es, que sepa las artes de alargar la guerra, para en caso que se vea desigual al enemigo en numero, y en fuerças.

Lib. 2. de las Histor. afor. 106. Por tanto que alargasse la guerra.

Aforismos.

la guerra, hasta que de las Prouincias comarcanas acudã por todas partes socorros, y exercitos en vuestro fauor. Sea en buen hora, que yo os descontente. Otros Legados ay; y Tribunos; y en fin Centurion, ò soldado, que os gobierne. Porque no se publique este prodigio en toda la redondez de la tierra, que siendo vosotros sus soldados de guarda, y executores de sus traças, ayán Ciuil y Clássico de acometer a Italia. Por ventura sí los Alemanes, y Franceses os lleuaren hasta los muros de la ciudad de Roma, empleareis vuestras armas contra la patria? El animo se hinche de horror, y espanto con la imagen de tan grande exceso, y tan malhad. Será verdad, que se haran las guardias a Iulio Tutor Trenero? Daraos el Batauo la señal de la batalla? I suplireis vosotros las compañías de los Alemanes? Qual será tras esto el fin y salida de esta malhad? Quando las legiones Romanas vieren a la batalla contra vosotros, fugitiuos sobre fugitiuos, y traidores sobre traidores, andareis vagando aborrecibles a los dioses entre el nueuo y viejo juramento.

Ati Iupiter † Optimo Maximo, a quien con tantos triunfos hemos honrado por espacio de ochocientos y veinte años; y ati Quirino padre de la ciudad Romana; yo os ruego, y suplico con la veneracion que puedo, que si no teneis determinado que estos alojamientos, siendo yo el Capitan, se conseruen sin corromperse, ni profanarse; que al menos no los dexeis ensuziar, y manchar de Tutor, y de Clássico; y que deis a los soldados Romanos, o que dueren en la inocencia, o un temprano arrepentimiento, y sin que aya llegado a delito. Variamente fue recibida esta oracion; [hallandose los soldados] entre esperança, miedo, y verguença. Y auendose partido de alli Vocula, y tratando de acabar la vida, le impidieron sus esclauos, y libertos, que no preuiniesse voluntariamente la muerte feissima, que auia de recibir. Y Clássico auiendo embiado a Emilio Longino, que auia desamparado la primera legion, apretó su muerte. A Herenio, y Numisio Legados, le parecio que bastaua prenderlos. Y tras esto tomando las insignias del Imperio Romano, se vino a los alojamientos. Y aunque endurecido para toda malhad, no le siruieron su lengua, y razones mas que para recitar las palabras del juramento. Los q̄ estauã

A. 298. Los animos de los hombres no solamente se espantancó las malhadades, y mas procedidas de flaqueza de animos; sino tambien con la imagen, y sombra dellas; que se tiene por infamia entre los hombres valerosos.

B. 299. La baxeza de los autores de la rebelion, que se quiere hazer Principes, y la infamia de auer de tener tales mayores, representada con buenas razones; bastará para reducir las Prouincias, y exercitos mal inclinados a la obediencia antigua.

Lib. 1. de los Anal. afor. 184. Aumento de hazer por ventura a Perennio, y Vibuleno juramẽto de obediencia.

C. 300. La consideracion de qual ha de ser el fin de la malhad que se intenta, es la que mas puede reducir en fofisigo al vulgo destemplado.

D. 301. Lo que se ha de pedir a Dios quando vno se ve tentado de cometer vna gran malhad, es, ò inocencia, ò arrepentimiento, sin llegar a obras.

E. 302. Quando nuestro animo està combatido de varios afectos, y lleno con esto de varias inclinaciones, y discursos, no pueden tener lugar en el los consejos buenos; esto mandose tambien variamente, conforme a los mouimietos que se tienen.

F. 303. En las grandes malhadades que exceden del orden de naturaleza, aun los mismos en cuyo fauor se cometen, por de maligno animo que sean, se auerguençan, corrẽ, y assombrian dellas, y no tienen palabras, ni lãgua para tratarlas.

† Procedida de flaqueza de animo.

† Mayor premio auer recibido por las malhadades cometidas al passar se ala obediencia de los enemigos.

Muerte de Vocula.

Prision de los demas Legados. Las legiones Romanas jurã en fauor del Imperio de los Franceses.

Aforismos.

presentes juraron todos por [la defensa, y conseruacion del] Imperio de Francia. Al matador de Vocula enfalçõ con honrados oficios; y a los demas con premios segun la malhad en que cada vno se auia mostrado.

§. XXII.

Duidieronse despues los cuidados, [y administracion de la guerra] entre Tutor, y Clássico; y auiedo Tutor cercado con vn gallardo esquadron a los Agripinenses; a ellos, y a quantos soldados auia en la ribera alta del Rin, los obliga al mismo juramento. Y auiendo muerto a los Tribunos, y hecho huir al Quartelmaestre, que estauan en Maguncia, y q̄ auian rehusado el juramento, manda Clássico, que todos los mas estragados, [y de peores costũbres, y vida] de los que se auia rendido, vayan a los cercados; y les hagan ostentacion de! perdon q̄ recibirian, siguiendo el estado presente que corria; y que procediendo de otra suerte, no les quedaua esperança [de remedio]. Que aurian de padecer hambre, hierro, y los vltimos males de la vida. Y los embiados a esto añadieron a todas estas razones el exemplo de lo que ellos auian hecho. Los cercados teniendo de vna parte la fee, y de otra la necesidad, y falta de todas las cosas; contrastando entre lo que conuenia a su honra, y entre la infamia, y afrenta de la malhad [que les pedian], andauan de vn parecer en otro, no acabando de resoluerse a qual se entregarian. Y deteniendose en la declaracion, les yuan faltando las prouisiones, y vituallas vsadas, y las que no lo eran; auiendo ya comido los asnos, los cauallos, y los otros animales, q̄ aunq̄ suzios, y q̄ no se puedẽ tratar, la necesidad los haze vsuales. Y vltimamẽte arrãcando las raizes, los troncos, los sarmientos, y las plantas, y las yeruas nacidas entre las peñas, [para sustentarse con ellas], fuero vn exẽplo, y testimonio de miserias, y paciẽcia; hasta q̄ vinieron a manchar esta illustre alabança con vn fin torpe, y afrẽtofo; embiando a Ciuil Embaxadores, q̄ le rogassen les concediesse la vida. Y no fueron recibidos sus ruegos, antes q̄ hiziesse el juramento de fidelidad en fauor de las Prouincias de Francia. Y tras esto auiendo capitulado la presa, y sacado de

A. 304. Entre los malos se dan los premios conforme a la grandeza de las malhadades que cometen. Lib. 12. de los Anal. af. 257.

B. 305. Para corromper vn exercito, y comunidad, y persuadirle que mudefee, suelẽ tenerse por buenos ministros y medianeros, los que huieren hecho lo mismo; porq̄ demas de otras razones añaden tambien el exemplo de lo q̄ ellos mismos han hecho; esforçando mucho el negocio, por tener mas compañeros del delito, y escusarse con ello. Y por esto mismo es bien que sepan esto los q̄ aun no han pecado; para que se guarden de tales consejeros, y no los crean.

C. 306. La necesidad es el mayor tirano del hombre; a cuyo imperio no ay fortaleza que resista; ni costũbre que nose quebrante; ni cosa, por mas horrible que parezca, q̄ no se haga.

D. 307. La gran paciẽcia en sufrir, y resistir al enemigo extraordinariamente, toda se viene a manchar, y perder la fama della, quando para en vn fin torpe de vn feo, y afrẽtofo rendimiento.

Y los Agripinenses.

Los cercados en los alojamientos viejos peruididos por sus compañeros que se rindian.

Otra. Que todos los soldados se rindian, y que mayor premio auer recibido por las malhadades cometidas al passar se ala obediencia de los enemigos.

Los Romanos de los alojamientos se rindian a Ciuil.

Despues de auer sufrido vna hambre extraordinaria.

Ciuil debalixado los tendidos.

KKK los

Aforismos.

A. 308.

A los que largamente resisten vn cerco, aunque despues se rindá, y se les ofrezcan y prometan honnestos capitulos y condiciones, pocas vezes se les guardá; por el enojo y passion particular de la gente de guerra, por lo que ha pa decido en reducirlos a que se rindan, y entreguen.

B. 309.

Del General de barbaros siempre se presumirá que es autor de la maldad que su gente hiziere; aunque mas demostraciones haga en contrario.

C. 310.

El que puede depender de si mismo, y hazer fundamento para su poderio en sus mismas fuerças, no fuele sujetarse a otro; por el gran precio de la libertad. Lib. 1. de las hist. afor. 294.

D. 311.

Quando algunas Prouincias se juntan, y confederan para derribar vna Monarquia, precisamente vendran despues a competir entre si sobre la mayoria: para la qual importará mucho la illustre fama que vna dellas tuuiere.

E. 312.

Mucho crece la reputacion del faber de vno, quando los fines de vn negocio corresponden a los discursos hechos sobre el.

los alojamientos, pone guardas que les quitassen el dinero, y muebles que lleuauan; que detuuiessen los criados, y prouedores del Real; y dales algunos, que yendo ya desbalijados los acompañassen. ^A Auiendose juntado los Alemanes les salen al encuentro casi cinco millas del campo, y acometen el escuadron desprouido, y que no se recataua dellos. Todos los mas valerosos, y obstinados en pelear, fueron muertos en el mismo lugar dõde acometidos; y muchos vagando por vna parte, y por otra. Los demas bueluen huyendo, y se acogen al campo; que xando se mucho Ciuil, y reprehendiendo a los Alemanes, como que con aquella maldad rompiessen la fee prometida. ^E No se afirma mucho, si estas cosas se fingieron por el; ò si fue por ventura que no pudo detener a los [Alemanes] entregados a la crueldad [contra los rendidos]. Auiendo robado los alojamientos, arrojan en ellos hachas de fuego, el qual cõsumio a todos los que auian quedado viuos de la batalla passada. Ciuil para satisfazer al barbaro voto que auia hecho despues q̄ tomò las armas contra los Romanos, auiendole al fin cumplido con la mortandad de las legiones, se cortò el cabello largo peinado, y roxo, que traia. Y deziase, que auia entregado a vn pequenuelo hijo suyo algunos de los cautiuos, para que los tirasse como a blanco con sus saetas, y tiros de muchacho. ^C Pero no quiso que ni el, ni otro alguno de los Batutos jurasse en fauor de las Prouincias de Francia; confiandose en las fuerças, y poderio de los Alemanes; ^D y que si se huuiesse de competir con los Franceses sobre la possession del supremo estado, el se hallaua illustre, y esclarecido por fama y gloria de guerra, y mejor puesto [que los demas]. Mamio Luperco, Legado de la legiõ, se embiò entre los demas presentes que se hizieron a Veleda. Esta virgen de nacion Bructera, tenia vn estendido imperio de baxo de su jurisdiccion; corriendo vna vieja costumbre entre los Alemanes; por la qual tiené a muchas mugeres por adiuinas, y crecièdo la supersticiõ por diosas. Y ^E entonces crecio la autoridad de Veleda: por q̄ auia adiuinado, q̄ los sucesos auia ñ ser prosperos para los Alemanes; y la ruina y destruicion de las legiones. Pero

Los de la legiõ trezena, que se auia rendido en Nouesio.

Los Alemanes ponen fuegos a los alojamientos Romanos.

Crueldad de Ciuil.

Veleda adiuina de Alemania, y su autoridad.

Aforismos.

Pero Luperco fue muerto en el camino. Pocos Tribunos y Ceturiones nacidos en Francia se guardarõ por prenda de la liga, y confederacion. Los alojamientos, en q̄ solia inuernar ⁴⁷ la infãteria, y caualleria [Auxiliaria], y nuestras legiones se hundierõ, y abrasarõ; dexando solamente los de Maguncia, y Vindonissa.

§. XXIII.

M Andose a la trezena legion con los Auxilia- rios, que se auian rendido con ella, que passassen de Nouesio a la Colonia de los Treueros; auiendoles señalado el dia en que auia de partir de los alojamientos. Todo este medio tiempo passaron cõbatidos de diferentes cuidados. Todos los mas floxos, y faltos de animo y valor, espantados con el exemplo de los muertos en los alojamientos viejos; y la parte mejor dellos con la infamia, y verguença de que camino auia de ser aquel suyo, ò a quiẽ auian de llevar en el por guia y Capitan; ^A y q̄ todo estaua a libre voluntad de aquellos, a quien auian hecho señores de su vida, y de su muerte. Otros sin cuidado alguno de la deshonra, y afrenta, se rodeauan al cuerpo el dinero, y las joyas de mas estima, que possellan. Algunos ponian en ordẽ, y se apercebían de dardos, y otros tiros semejantes como para batalla. Andando en la imaginacion, y traça destas cosas, les llega la hora de la partida mas triste de lo q̄ auia esperado. Por q̄ dẽtro de los reparos, y estacada del Real, no era tan notable la torpeza, y fealdad con que estauan; y quan sin forma de lo que eran. El dia, y el campo descubrio la ignominia. ⁴⁸ Veianse arrãcadas de su lugar las imagenes de los Emperadores, y las señas arrastrãdo; y las vãderas de los Frãceses resplãdecendo por vna parte, y por otra; y el escuadrõ Romano lleno de silencio, y como vnas largas obsequias, y põpa de mortuorio. Dioseles por cabo Claudio Sãcto cõ vn ojo menos, cruel, y horrible en el rostro, y mas flaco y disminuido aun q̄ en el ingenio. Doblaseles la infamia, y afrenta, despues que se mezclò con ellos otra legion, que auia desamparado los alojamientos de Bona. ^B Y auiendose diuulgado la fama de las legiones cautiuas, todos aquellos que poco antes temblauan del nombre Romano, corriendo al camino desde sus cãpos, y casas;

Cõgoxa de la legiõ trezena, que se auia rendido en Nouesio.

La legion treze sale del Real de Nouesio a frentofamente.

Otra de Luperco. Las señas su illustre, ni su auia.

Otra. En su natura.

Burla della el vulgo.

A. 313.

Los que se rinden a sus enemigos, hazenlos señores de su vida, y de su muerte; y se necesitan a passar por todas las injurias, y vltimos trages que les quisiere hazer.

B. 314.

Contra la gente de guerra rendida, y que antes era espantable a los naturales, todo el vulgo se alborota, y leuanta a deziciles injurias, y vltimos trages.

Aforismos.

A. 315. El vulgo siempre es destemplado en qualquiera nueva de placer, regozijandose en ella demasiado con demostraciones exteriores.

B. 316. Poca confianza se puede tener de los rendidos que fueron enemigos, y señores antiguos: porq̄ ofreciéndoseles ocasion para ello, qualquiera injuria, aunque liviana, bastará para despertarlos a la vengança della, y a la memoria, y desseo del señorio passado.

C. 317. La fama de la clemencia es provechosa para los que comiençan a introducir vn nuevo Imperio: por lo que grangea el amor vniversal de vezinos, y vassallos.

D. 318. Los iguales antiguamente, y agora con nueva grandeza, siempre se aborrecidos del vulgo, y qualquiera rebelion cargará sobre ellos, para que se igualen todos a la costumbre antigua.

E. 319. En los Embaxadores de vna nacion, o Principe que quiere espantar a su contrario, o confederado con palabras, para que venga en lo que pretende, se requiere ferocidad; y de otra suerte no son buenos, sino con apacibilidad.

Lib. 15. de los Anal. afor. 25. Y allí le declaró sobernia y ferozmente lo que traía en comisión de su General.

F. 320. El mejor estado que se puede tener, es viuir libres entre libres: porque libres entre fieros viue aborrecidos; y fieros entre libres despreciados.

y derramados por todas las partes del, se gozauan, y alegrauan grandemente de aquel espectáculo no acostumbrado. La vanda de cauallos Picentina, no pudo sufrir el gozo del vulgo regozijado, y que de placer yua saltando por vnas partes, y por otras; y despreciando las promessas, y amenazas de Claudio Sancto se van a Maguncia: y auiendo a caso topado con Lógino marador de Vocula, arrojando sobre el todos sus tiros, dieron principio a la satisfacion que de allí adelante auian de hazer de la culpa passada. Las legiones sin mudar su camino, asientan Real delante de los muros de los Treueros.

§. XXIII.

Ciui y Clásico ensoberuecidos con los sucessos prosperos, dudaron, en si darian a saco a sus exercitos la Colonia Agripinense. La crueldad [q̄ tenían] de su natural, y la cudicia de la presa, los lleuaua a la ruina, y destruición de aquella ciudad. Impediales [para hazer esta resolucion], la razón de guerra; y el ser provechosa la fama de clemencia a los q̄ començauán nuevo Imperio. Tábíe a Ciui inclinò y mouio a misericordia, la memoria del beneficio recebido, de q̄ auian guardado honradamente a su hijo, q̄ auia sido preso en esta Colonia en el primer mouimiento del estado. Pero las gentes de la otra parte del Rin tenían grande aborrecimiento a esta ciudad por su riqueza y acrecentamiento. Y ninguna otra cosa tenían por fin de aquella guerra, sino que aquella ciudad fuese vn asiéto común para todos los Alemanes; o que assolada, y destruida, esparciesen, y derramasen tambien entre todos a los Vbios. Los Tençteros, pues, nacion que solamente por el Rin se diuide de ellos, embiando sus Embaxadores, les mandan que declaren sus comisiones, y mandamientos en el consejo de los Agripinenses; las quales declaró desta manera el más feroz dellos. Nosotros damos gracias a los dioses comunes; pero más a Marte principal dios dellos, de q̄ vosotros ayais buuelto al cuerpo y nombre de Alemania. Y gozamos y alegramos con vosotros, de q̄ al fin viuireis libres entre libres. Porq̄ los Romanos hasta este dia auian cerrado los rios, passos de vna tierra a otra; y en vna cierta manera el mismo cielo; para quitarnos nuestras

Parte de la caualleria rendida se arrepienete dlo hecho.

Ciui y Clásico en duda de al solar a Colonia.

Mas en fin se salua.

Contra voluntad de los Alemanes.

Otra. Y no les parecia que era cosa a via sin aquella guerra, sino con que aquila, etc.

Oracion de vn Embaxador en el consejo de Colonia.

Aforismos.

tras juntas, y tratos dellas; o para que sin armas, y casi desnudos, (que es más afrentoso para los hombres nacidos para la guerra,) nos juntasemos con guardas sobre nosotros, y con precio [dado por la licencia]. Mas para que nuestra amistad y compañía sean firmes eternamente, os pedimos, que quiteis los muros de la Colonia; reparos, y defensas de seruidumbre. Aun los animales fieros, si los tienes encerrados, se olvidan de su virtud, [y forraleza]. Que mateis a todos los Romanos que se hallaren dentro de los terminos de vuestro señorio: que la libertad, y los señores dificultosamente pueden andar mezclados. Que los bienes de los muertos se pongan en publico, [y se diuidan igualmente entre todos]; para q̄ ninguno pueda encubrir cosa alguna, o apartar su causa de los demas. Que a nosotros y vosotros sea licito habitar ambas riberas del Rin, como antiguamente lo fue a nuestras mayores. De la manera que la naturaleza dio vniversalmente a todos los hombres el dia y la noche; así también hizo común todas las tierras para los varones fuertes. Bolued a tomar las ordenanças, buenas costumbres, y habito de vuestra patria, quitando las imposiciones, y tributos; con q̄ los Romanos pueden más contra sus subditos, q̄ con las armas. Y siendo vn pueblo senzillo y entero, y olvidado de la seruidumbre, o viuireis en igualdad con todos, o maldareis a los demas. Los Agripinenses auiendo tomado tiempo, para entrar en consejo sobre esta dimada: porq̄ ni el miedo de lo venidero les dexaua aceptarlas con diciones propuestas; ni el estado de las cosas preferes les consentia darles de mano descubiertamente, respondieron desta manera. La primera ocasión q̄ se nos ofrecio de boluer a la libertad, tomamos más cudiciosa q̄ auisada ni recatadamente para juntarnos con vosotros, y los demas Alemanes nuestros parientes. Los muros de nuestra ciudad, pues que los Romanos quanto más pueden juntan sus exercitos, más seguro es para nosotros aumentarlos, que derribarlos. Si algunos estrangeros de Italia, o Prouincias Romanas auia en nuestros terminos, ya los ha consumido la guerra; o cada vno se ha tornado a recoger a su patria. A los que antiguamente se truxeron a esta Colo-

A. 321. No ay cosa tan afrentosa para los hombres de animo inclinados a guerra, como quitarles las armas; ni cosa que les sea de tan pesada seruidumbre, como esta.

B. 322. Los muros de las ciudades verdaderamente parecen reparos, y defensa de seruidumbre.

C. 323. Los animales fieros si se tienen encerrados mucho tiempo, se olvidan de su forraleza natural.

D. 324. La libertad, y los señores usurpadores desta, dificultosamente se pueden mezclar, durar, y viuir juntos.

E. 325. El vulgo rebelde lo que principalmente pretende en sus leuantamientos, es reducir todas las cosas a la igualdad antigua.

F. 326. Como la naturaleza dio el dia y la noche vniversalmente a todos los hombres, así tambien hizo comunes todas las tierras del mundo a los varones fuertes.

G. 327. El Monarca de vna nacion barbara más la suele fofsegar, y reducir a obediencia con imposiciones y tributos, que con armas.

H. 328. Con ninguna cosa se ablanda y fofsega tanto vna nacion feroz, y de espíritu defofsegado, como dexandola entregar al vicio, y deleites.

Lib. 2. de los Anal. afor. 7. Y toda la gente en general con la dulçura de la ociosidad.

K. 329. El pueblo senzillo, y entero sin mezcla de seruidumbre, o viuirá libre como los demas, o los maldará a todos. Lo qual no será jamás en el corripido en vicios, o acostumbrado a seruidumbre; q̄ siempre aquella mala costumbre le tendrá abatido el animo.

L. 330. El miedo de lo venidero, y el de la rebelion presente tienen suspensos los hombres prudentes, sin q̄ osen ni aceptar, ni reusar el nombre de la comunidad rebelde; y escogen el camino que pueden, con q̄ menos ofendan al señor antiguo, y entretengan al pueblo, y vulgo que de presente se ha rebelado, y los aprieta a que sigan su opinión.

M. 331. Hasta que la libertad ha echado raizes, no se tiene por cosa segura derribar los antiguos reparos y forralezas, que solian ser defensas de seruidumbre; pues siempre el Monarca ha de procurar castigar, y reducir al rebelde.

Otra. I. H. 321. y quando de vnos los deleites, y passatem por.

Respuesta de los Agripinenses.

segun Li. 15.

Aforismos.

A. 332. Aunque en la rebelion de vna Prouincia se proceda a la mortandad de los señores estrangeros della, dificultosamente se podra persuadir, que se acaben tambien los que de estos tienen ya naturaleza, y parentesco en la misma tierra por sus madres, y abuelas.

B. 333. Es tan grande la fuerza de las diuinas, que no ay animo, por fuerte que sea, que recibendolas no se quebrante con ellas, y se incline a fauorecer la persona de quien salen. Y por esto de ninguna manera es justo se permitan en los jueces.

C. 334. No ver de ordinario a vna persona de religion, suele ser causa en ella de mayor respeto, y reuerencia.

Lib. 1. de los Anal. af. 293.

D. 335. Los autores de nouedad, o con premios, o con miedo procuran reducir a su opinion los comarcanos.

E. 336. En los principios de la rebelion, nunca vna ciudad, ni Prouincia, por poderosa que sea, y mas animo, y deseo que tenga de ocupar la Monarquia con el color de la libertad, querra vsar de cosa que huelga a mayoria: sino que con el nombre falso de la igualdad enganará, para que le fauorezcan, a los que despues querra tratar como a esclauos.

nia, y que por casamientos se han juntado con nosotros, y a los descendientes dellos esta tierra es ya propia patria. Y no os tenemos por tan injustos, y maluados, que querais que matemos a nuestros padres, y abuelos, y a nuestros hijos, y hermanos. Los tributos, imposiciones, y cargas de los tratos, y mercancias, ya los quitamos. Los passos de vna parte a otra sean seguros, y comunes a todos, y sin guarda; pero de dia, y sin armas; hasta que estas reziertes, y nueuas leyes y derechos se ayan enuegecido, y cobrado antiguedad con la costumbre. Tendremos por juezes arbitros desto a Ciuil y Veleda; ante los quales se assentaran, y estableceran los capitulos, y conciertos. Auiendose con esto mitigado los animos de los Tencteros, los Embaxadores que embiaron a Ciuil y Veleda, con dones y presentes, acabaron con ellos todas estas cosas a voluntad de los Agripinenses. Pero negoseles presentarse delante de Veleda, y hablarla personalmente. A partauan los de su vista, para que tuuiesse mas veneracion. Ella estava en vna torre muy alta. Y vno de sus parientes escogido entre todos lleuaua y traia las preguntas y respuestas, como menagero de alguna deidad.

§. XXV.

Ciuil, acrecentado [de fuerzas] có la confederacion de los Agripinenses, determina traer a su deuocion las ciudades comarcanas, o hazer guerra a las que le fuesen contrarias. Y auiendo ocupado los Sunicos, y formado algunas compañías de infanteria de su juventud; le resistio, y estoruó que no passasse adelante Claudio Labeon, con vna multitud de Betasios, Tungros, y Neruios recogidos de priesta, y alborotadamente, confiado en el sitio del lugar que poseia; por auerse anticipado a ocupar la puerte de la Mosa. Y en aquellas angosturas se peleaua al igual, sin declararse la vitoria por vna de las partes; hasta que los Alemanes passado el rio a nado acometieron a Labeon por las espaldas. Y junto có esto Ciuil se metio en el escuadron de los Tungros; no se sabe si por su propio atreuimiento; o porque así lo tenia de antes ordenado con ellos, y en voz clara les dize: No auemostomado la guerra, para que los Batauos y Treueros ayan de mandar a las [demás] naciones. Muy lexos está de

Los capitulos se hazen a voluntad de los Agripinenses.

Veneracion de Veleda.

Segun Libro.

Batalla entre Ciuil y Labeon.

Aforismos.

nosotros esta arrogancia; recibid nuestra compañía, y confederacion. A vosotros me passo como mas me quisieredes, o por soldado, o por Capitan. El vulgo se movio oyendo estas palabras, y embainauan las espadas; quando Campano, y Iuuenal, dos de los principales de los Tungros, le entregaron toda su nacion. Claudio Labeon huyó antes de hallarse cercado. Ciuil juntó tambien con su gente los Betasios, y Neruios, que auia recibido debaxo de su palabra; y có esto se auia hecho de grande imperio, y estado; hallandose afligidos, y maltratados los animos de las ciudades; o inclinandose de su propia voluntad. Entretanto Julio Sabino, echando de sí la memoria de la confederacion Romana, se manda saludar por Cesar. Y arrebatava vna grãde y desordenada multitud de gente popular, y con ella da sobre los Sequanos, ciudad que confinava con el, y nos era leal. Los Sequanos no refusaron la batalla. Y la fortuna fauorecio a los mejores. Sabino de fampató la batalla, a que se auia apressurado inconsideradamente, con espanto igual [a la priesta que auia tenido]. Y para que corriesse fama de su muerte, quemó la aldea, adonde se auia acogido; y así se creyó, que allí auia acabado voluntariamente. Pero despues diremos en su lugar, con que astucias y escondrijos aya passado despues desto su vida nueue años; y juntamente referiremos la constancia de sus amigos, y el esclarecido exemplo de su muger Eponina. Con la prosperidad desta batalla de los Sequanos, se resfrió el ardor de la guerra. Començaron las ciudades a boluer sobre sí poco a poco; y a mirar, y considerar lo que era licito, y honesto; y las confederaciones a que estauan obligados, siendo los principales los Remos: los quales hizieron publicar por las Prouincias de Francia, que todas embiasen Embaxadores, para hazer consejo sobre lo que mas les agradaua, o la libertad, o la paz.

§. XXVI.

Pero en Roma todas estas cosas, que llegauan a la ciudad peores de lo que eran, cógoxuan a Muciano. Y aunqeran Capitanes señalados los desta empresa; porque auia ya escogido para ella a Anio Galo, y Petilio Cerial; no le parecia que bastauan para llevar

Véido Labeon con deláparar los suyos

Vanidad de Julio Sabino, que se hazellamar Cesar. Acomete a los Sequanos.

Huye, y es condece.

Otra. Primeros.

Discurso de Muciano sobre el remedio de la rebelion de Francia. Segundo Libro.

A. 337. La temeridad, que es propia de los animos ambiciosos, quiere proceder en todo apressuradamente, hasta destruirse a sí, y a sus amigos.

B. 338. Los hombres temerarios, y presurosos en las resoluciones, tienen despues en la execucion igual miedo a la priesta, y temeridad passada; auiendo notable diferencia del discurso que se haze con solo el pensamiento a lo que se pone por obra; y como veen que no les sucede conforme a su traza, pierdense de animo, y entregandose al miedo huyen, y desamparan lo començado.

C. 339. El Grãde rebelde, que quiere sufrir su vida, y escaparse de la persecucion presente, suele tomar por medio para que no le sigan, echar voz, y que corra fama de que es muerto, valiendose de alguna ocasion, en que se crea auer sucedido.

D. 340. No se ha de tener por poco esclarescida la muger que sigue a su marido en trabajos y desuenturas, pudiendolo escuchar; y conserua en ellos la fee que deue.

E. 341. A las Prouincias rebeldes, qualquiera mal successo las haze boluer al animo y pensamiento la memoria de la antigua obediencia, y la consideracion del fin que han de tener sus cosas; porque en las prosperidades ninguno ay que se acuerde mas que de lo presente

Aforismos.

A. 342. Ninguna cosa puede congozar tanto al nuevo señor del Imperio, como la rebelion de las Prouincias estrangeras del; auiendo de acudir a su sosiego, y proueer en la paz de lo demas que posee: que no es seguro dexarlo solo, y con Governadores.

B. 343. Los apetitos, y vicios del Principe de vna Monarquia son muy de temer: porque no se refrenan do, es forçoso que vengan a ser causa de la caída de su Imperio, y de infinitos males, y miserias publicas, y particulares con ella.

C. 344. Quando se quita a vn Grande el oficio que tiene por el bien publico, es necessario consolarle con otro: porque con el despecho, y desesperacion de verse descompuerto, no se mueua a deseo de nouedad en el estado, y mas con Principe nuevo.

D. 345. Quando el ministro poderoso a quien esto toca, quiere quitar el cargo a vn Grande, que no conuene por algunos respetos que le renegay que con la execucion dello se teme que alguna persona poderosa, igual, o mayor suyo se sea contraria; fuele dar el mismo oficio a algun dependiente de aquel, y sossegarle con esto.

E. 346. Al hijo del Principe viejo que se conoce inclinado a la cudiad del señorio presente, siempre se ha de quitar la presencia de los exercitos: porque no sirua en ellos de semilla de alborotos.

F. 347. El Principe moço, y heredero, q con la ferocidad de la edad tiene tambien malos priuados que le incitan a malos pensamientos, no puede hazer cosa que sea buena para el exercicio de la guerra, ni conseruacion de la paz: que siendo el gouernado por hombres de mala inclinacion, no puede conseruarse en bien el estado de la Republica.

el peso, y carga della; ^A y tampoco la ciudad se auia de dexar sin gouernador. ^B Y temian se los apetitos y cudiadas de refrenadas de Domiciano; siendole ya los sospechosos, (como hemos dicho), Antonio Primo, y Arrio Varo. Arrio siendo Capitã de los Pretorianos tenia aun en su poder la fuerza, la autoridad, y las armas. ^C Y auiendole quitado Muciano este lugar, para que no quedasse sin consuelo, le hizo Comissario de la abundancia. ^D Y para amansar el animo de Domiciano, que no dexaua de estar inclinado a Varo, dio el cargo de los Pretorianos a Arretino Clemente, trauado con la casa de Vespasiano, por via de casamiento, y muy agradable a Domiciano; diziendo, que su padre auia administrado escogidamente aq̃l oficio en el Imperio de Cayo Cesar. Este nombre contentaua a los soldados, y el aunque era Senador, bastaua para ambos oficios. Todos los mas illustres, y esclarecidos hombres de la ciudad se llamaron para esta empresa; y otros algunos lo procuraron por ambicion. Domiciano y Muciano se aperciben ambos juntos para esta jornada, pero con animo diferente: Domiciano pressuroso por su juuentud, y la esperanza [que le lleuaua]: Muciano poniendo dilaciones, ^E con que detruiesse al que veia todo encendido, y hecho fuego; ^F para que con la ferocidad de la edad, y con los malos incitadores, [q̃ tenia], si llegasse al exercito, no proueyesse mal en lo que conuenia a la paz, y a la guerra. Por las Alpes Peninas, y Cotianas; y parte por el Monte Grayo, passan las legiones vencedoras, sexta, y diez y ocho, y la veinte y vna de las Virelianas, y la segunda de las formadas nueuamente. Mandarse traer de Inglaterra la catorzena legion, y de España la primera y tercera.

§. XXVII.

Viendose pues divulgada la fama de la venida del exercito; y inclinandose por su mismo natural las ciudades de Francia a mas blãdas resoluciones, se juntaron en los Remos. Allí se esperaua la embaxada de los Treueros, viniendo en ella Tulio Valentino vehementissimo incitador de la guerra. Este en vna oracion q̃ traia pesada, refirio todas las cosas q̃ se fuele oponer a los grãdes Imperios; y omitò afretas,

y vi-

Quita a Varo la Capitania de la guarda.

Arretino Clemente, Senador, Capitã de la guarda.

Algunos lo piden por palabras de Muciano, añadiendo. Que.

Domiciano y Muciano, se aperciben para la guerra de Alemania.

Despachò las legiones.

Ista de los pueblos de Francia es Rems.

Embaxado de los Treueros a los pueblos de Francia, para que se belen.

Aforismos.

Otra. Si la palabra es embidia. Julio Auspice refrenado en el imperio de los Franceses.

y vituperios contra el pueblo Romano; ^A y lo q̃ le parecia conueniente para causarle embidia, cargo, y aborrecimiento: siendo hõbre reboltofo, y desafioso segado. [a proposito] para leuatar rebueltas, y alborotos, ^B y agradable a muchos por su loca facundia. Pero Julio Auspice, vno de los principales de los Remos, discurriendo largamente sobre el poderio, y fuerzas de los Romanos; y sobre los bienes de la paz; ^C y q̃ las guerras tambien se tomauan y començauan por los floxos, y cobardes, y se tratauan, y proseguian con el trabajo, y peligro de los valerosos, y diligẽtes; y q̃ yatenia las legiones sobre sus cabeças; ^D refrenò a todos los mas sabios con la reuerencia de la fee, [que auia prometido]; y a los moços con el peligro en q̃ se metia, y con el miedo del. ^E Y alabaua el animo de Valentino, y seguia el consejo de Auspice. Es cosa manifesta, que para con las Prouincias de Frãcia hizo daño a los Treueros, y Lingones; y las estoruò que no se jurtasse con ellos, q̃ en el mouimiento y alboroto de Vindice auia estado firmes con Verginio. Y a muchos espantò, y apartò de la cõfederacion ^F la cõpetencia de las Prouincias; de qual auia de ser cabeza de la guerra; y dõde se auia de pedir, y tomar los agueros [con q̃ se diese principio a las empresas]; y donde auia de estar la autoridad, y resolucion de todas las cosas. Y quando todo les sucediesse bien, que asiento, y residencia principal escogieran para el Imperio. ^G Aun no tenia la vitoria, y ya estaua en discordia por ella: ^H y vanagloriãdose vnos para confirmacion de su derecho, y autoridad, de las cõfederaciones; otros de las fuerzas, y riquezas q̃ poseian; y algunos de la antigüedad de su origẽ. ^I [De manera q̃] por la pesadumbre, y enfado de las cosas venideras, se contentaron con las presentes. Escriuierõ se cartas a los Treueros en nõbre de las Prouincias de Frãcia; q̃ dexasse las armas; q̃ se abstuuiesse de la guerra; q̃ el perdõ se podia alcãçar, y ellos estaua prestos a ser los intercessores, si de su parte huuiesse arrepentimiento. El mismo Valentino conradixo este parecer; y cerrò las orejas de su ciudad, para q̃ no le escuchasse; ^J no tã cuidadoso en ordenar, y prevenir lo necesario para la guerra, como en frequẽtar sus oraciones, y vno con el estado presente, aunq̃ sea de feruidõbre; por ser tã inciertas, y de ordinario peores q̃ las presentes.

A. 348.

Los q̃ persuaden la rebelion, siẽpre en sus oraciones engrãdezen los agrauios, y la crueldad de los Grandes que señorea; y lo demas que puede causar a los tales nota, y aborrecimiento.

B. 349.

La facundia, digo, facilidad natural en hablar, aunque sea loca, y sin sabiduria, fuele ser agradable a muchos, y grandear los animos del vulgo: que de la eloquẽcia es propio que sea con prudencia, y medida.

C. 350.

Las guerras y rebeliones tambien se comieçan, y reciben por los floxos, y cobardes; pero todo el trabajo, y peligro de la prosecucion dellas toca a los mas fuertes, y valerosos: que los primeros viendo los peligros que primero no con siderarõ, ò huyẽ, ò no se defiẽde.

D. 351.

En las rebeliones los sabios se fueren refrenar con el respeto, y reuerencia de la fee prometida, y guardada muchos años; y los moços arrojados con el miedo del peligro en que se meten de porfiar contra los mas poderosos.

E. 352.

Aunque la ofadia de vno, y el nõbre de la libertad, y la gloria de la grãdeza propia, son cosas loables y de hermosa aparẽncia en los q̃ se leuanta contra el Monarca por su libertad antigua; pero siendo tã inciertos los sucesos de la guerra, hanse de seguir los consejos mas seguros, q̃ es la conseruacion del estado presente.

F. 353.

La cõpetencia de la mayoria entre las Prouincias rebeldes basta para q̃ no se cõformẽ, ni durẽ en el leuãtamiento; y q̃ se reduzga a la antigua obediencia con qualquiera ocasion.

G. 354.

La discordia entre los cõfederados para vna empresa fuele ser ordinaria antes del fin della, como si ya se tuuiesse la vitoria en la mano; y aũ con esto la causa principal de caõs extraordinarios en ellos.

H. 355.

El enfado, y pesadõbre de las cosas venideras haze q̃ se contente de ordinario peores q̃ las presentes.

I. 356. Muy ordinario es en las rebeliones, q̃ los mas vehementes incitadores de la guerra sean los q̃ menos prouengan lo necesario para ella, gastando seles todo el ingenio, y tiempo en palabras, y en oraciones.

Aforismos.

A. 357. Los rebeldes con qualquiera successo prospero que tengan, se defraudan de lo que tienen comenzado, y de las preuenciones dello.

B. 358. Quando ay muchos Generales de vna empresa, (como succede entre los rebeldes,) y que cada vno atiende a su traça particular y que no se juntan a tratar en vn consejo de la profecucion de ellas; y que sea por vn camino solo, y el mejor, no puede tener efecto ninguna cosa q pretendan.

C. 359. La floxa ociosidad es muy peligrosa en qualquiera, y mas en vn General; que nunca se ha de confiar tanto de la paz presente, q no se apareje para la guerra.

D. 360. Los aborrecimientos entre los parientes de ordinario son asperifimos.

parlamentos, [persuadiendola a todos]. No procedian pues los Treueros y Lingones, ni las demas ciuidades de los rebeldes, conforme a la grandeza del peligro que auian tomado a su cargo; ni las cabeças y Capitanes tampoco se juntauan, y hazian consejo sobre la profecucion de la empresa: B sino q Ciuil andaua rodeando los desiertos de los Belgas, haziendo fuerza en prèder, o echar de la tierra a Claudio Labeon. Y Clasio passando lo mas del tiempo en vna floxa ociosidad, gozaua del Imperio, como si ya le huiera alcanzado. Ni Tutor tampoco se anticipò a ocupar con presidios y guarniciones la ribera alta del Rin, y cerrar los passos estrechos y dificultosos de los Alpes. Y entre tanto la veinte y vna legion de Vindonissa, y Sextilio Felize con la infanteria Auxiliaria entraron por la Retia impetuofamente. A los quales se juntò la vanda de los cauallos Singulares; que antes auia leuantado Vitelio en su fauor, y despues se auia passado al vando de Vespasiano. Gouernaua los Iulio Brigantico, hijo de vna hermana de Ciuil, aborrecido del tio, y que le aborrecia tambien; D como casi siempre son asperifimos los aborrecimientos de los parientes. Tutor fortalecio las gentes de los Treueros, (que auia acrecentado con vna eleccion de soldados que entonces auia hecho de Vangiones, de Caracates, y de Tribocoros,) con soldados viejos de a pie, y de a cauallo; auiedo para esto corrompido con la esperanza [de lo que les daria] a los legionarios, o forçados los con el miedo. Los quales al principio hizieron pedaços vna compañía de infanteria, que auia embiado delante Sextilio Felize. Y despues quando se acercauan los exercitos, y Capitanes Romanos, con vna honesta huida se boluieron a los nuestros, siguiendo los Vangiones, los Tribocoros, y los Caracates. Tutor acompañandole los Treueros, y apartandose de Maguncia, se fue a Bingio, confiandose en el sitio del lugar: porque auia rompido la puente del Rio Naua. Pero con la venida de las compañías de infanteria de Sextilio, que siempre le auian seguido, y hallando vado por donde passar, dado sobre el, fue desbaratado, y puesto en huida. Los Treueros quedaron maltratados,

Defcuido de los rebeldes.

Oradillo, Y tomar. Los Romanos caminan contra los rebeldes por todas partes.

Iulio Brigantico, sobrino de Ciuil, sedecia por los Romanos.

Los legionarios de amparan los Treueros.

Otra. Nabal.

Sextilio de barataa. Tutor en el Nabal.

Aforismos.

A. 361. Quando se comiençan a declarar las cosas en fauor del Monarca, contra los rebeldes, los primeros que se reduzen son los Grandes; por el mayor interes q pretenden, que ordinariamente alcançan los que se anticipan, y el mayor daño que temen.

B. 362. El medio que tienen las cabeças de la rebelion para confirmar en su deuocion al vulgo, es hazerle que cometa vna grande maldad; para que la menor esperanza del perdon acreciente en ellos la necesidad de proseguir en lo comenzado, para saluarfe. Y por esto deuen viuir con atencion y cuidado de no dexarse persuadir a la execucion dellas.

C. 363. Los Generales cudiciosos de batallas son mejores para despreciar los enemigos, que para guardarse de ellos; y muy a proposito para encender la gente de guerra en el mismo deseo.

D. 364. No querer recibir los ofrecimientos de las prouincias, suele aumentar en ellas la obediencia, y sus efectos.

E. 365. El vulgo siempre se inclina mas a hazer a su señor los servicios q ve que no estima, ni quiere recibir.

dos, y descópuestos con el estrago y mortandad de rora. Y la plebe dexadas las armas se derramò por los campos. A Y algunos de los principales, por parecer que auian sido los primeros en dexar las armas, se acogieron a las ciudades, que no se auia despojado de la confederacion Romana. Las legiones, (que como hemos contado arriba, las auian passado desde Nouesio y Bona a los Treueros,) ellas mismas de su motiuo hazen el juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano. Todas estas cosas se hizieron en ausencia de Valentino; y quando el se yua acercado a los suyos furioso, y ardiendo en colera, y que todo lo auia de convertir otra vez en alboroto, turbación, de suentura, y muertes. Las legiones se partieron de alli, y retiraron a los Mediomatticos, ciudad confederada nuestra. Valentino y Tutor boluieron a mouer los Treueros a que tomassen las armas; auiedo hecho matar a los Legados Herentio y Numisio; B para que con la menor esperanza del perdon creciese en ellos el vinculo y obligacion de [proseguir adelante con] la maldad.

Las legiones Romanas se reduzen al antiguo juramento. Valentino buelue a leuantar los Treueros contra los Romanos.

Petilio Cerial General Romano en Alemania, y su condicion.

§. XXVIII.

Este era el estado de la guerra, quando Petilio Cerial llegó a Maguncia. Con su venida se leuanta ron, y cobraron fuerzas las esperanças de los nuestros. Y el siendo C cudicioso de batallas, y mejor para despreciar los enemigos, que para guardarse de ellos, encendia los soldados con la ferocidad de sus palabras, diziendo: Que quando se le ofreciese ocasion de venir a las manos, no pondria dilacion en la batalla. Buelue a embiar a sus ciudades los soldados, que las Prouincias de Francia auian escogido para su socorro, y manda que se les diga; Que al Imperio Romano bastauan sus legiones. Que los compañeros boluiesse a los negocios, y exercicios de la paz, tan seguros como si estuuiese acabada la guerra, que los exercitos Romanos auian tomado a su cargo. D Esto aumentò la obediencia de los Franceses: porque tornandose a recibir su juventud, mas facilmente lleuaron los tributos, E mostrandose mas inclinados a los servicios que auian de hazer, porque se menospreciaban. Pero Ciuil y Clasio, como tuuieron nueva de que Tutor auia sido des-

Aforismos.

A. 366. Los hombres temerosos siempre se apressurá en las resoluciones, y se arrojan inconsideradamente al remedio de lo que temen; y por esto mismo lo ven las mas vezes.

desbaratado, y echado del campo; y los Treueros hechos pedaços; y que todas las cosas auian sucedido prosperamente a sus enemigos; ^A temerosos, y apressurandose en las resoluciones, mientras que juntan, y lleuan sus gentes que estauan repartidas, y derramadas por vnas partes, y por otras, auisaron, y amonestaron a Valentino con mensageros, que le despachan muy a menudo, que no viniesse a batalla, ni arriesgasse en ella el vltimo ser desta empresa. Por esto mismo se apressurò mucho mas Cerial, y embiando a los Mediomarricos algunos que por el camino mas corto boluiesse aquellas legiones contra los enemigos; juntandole el quanto soldados auia en Maguncia, y quanto auia pasado consigo, vino en tres jornadas a ^B Rigodulo; lugar donde auia asentado Valentino con vna multitud de gente de los Treueros, y que estaua cercado con los montes, y el rio Mosela: y auia añadido fosos, y cerrado los passos con grandes piedras y peñascos. Estos reparos y defensas no espantaron al Capitan Romano, para que no mandasse romper su infanteria, y dar el assalto; y no asentasse el esquadron de la caualleria en lo alto de vn collado; menospreciando al enemigo, que siendo gente juntada temerariamente, no eratan ayudada, ni defendida del lugar, que no valiesse mas la virtud y valor a los suyos. Huuo vn poco de dilacion en la subida, alcançandolos primero los dardos, y tiros arrojados de los enemigos. Pero como se vino a las manos; los contrarios caian despeñados de las defensas abaxo, derribados de los nuestros como por vna tempestad, y de la manera que se arruina vn grande edificio. Y parte de la caualleria que vino por algunos rodeos por las cumbres menos asperas de los montes, cautiuò los mas nobles de los Belgas, y entre ellos al Capitan Valentino. El dia siguiente entrò Cerial en la Colonia de los Treueros, estando los soldados cudiciosos de arruinar aquella ciudad, [diziendo]: *Que esta era la patria de Clásico, y la de Tutor, que por la maldad destes auian sido cercadas, y muertas las legiones. Porque razon auia merecido Cremona otro tanto; que auia sido destruida y assolada, estando en medio del regazo de Italia; porq auia causado a los*

Ciuit. y Clásico se apressuran contra los Romanos.

Cerial no confiere el aso de la ciudad de los Treueros.

Otra. O compra de, o por miedo de la infamia. Llegan las legiones cercadas.

Ciuit en Rigol contra Valenti no.

Perdon de Cerial a las legiones cercadas.

Conorden de que no los afretasen con la memoria de lo pasado.

Prisio de Valentino.

Defecion de los Treueros y Lingones, discedera, y eloquente.

Que confiere en el valor.

Aforismos.

a los vencedores dilacion de vna sola noche [en su voluntad]: *Que aquel asiento de enemigos se estaua entero en los confines de Alemania; triunfando con los despojos de los exercitos, y con las muertes de los Capitanes. Que la presa, y saco que se sacasse della, lo aplicasse al fisco. Que a ellos les bastaua abrasar y destruir aquella Colonia rebelde; con que se recompensassen las destrucciones de tantos alojamientos. Cerial, o por la clemencia, ^A o por miedo de la infamia, ^B si se creyesse, que enseñaua y habituaua los soldados a dissolucion y crueldad, reprimio su ira. Y obedecieronle, auendose hecho mas modestos para las guerras estrangeras, despues que auian dexado la ciuit. Tambien les conuertio los animos a otra parte el miserable aspecto de las legiones, que se auian traído de los Mediomarricos. ^B Estauan tristes y melancolicos cò la conciencia de la maldad, [que los acusaua], con los ojos hincados en tierra. Ninguna salutacion huuo de vn parte a otra, quando se juntaron los exercitos. Y no respondian a quien los consolaua, y animaua; ^C andauan escondidos por las tiédas, y huyèdo de la luz del dia. Y no los auia asombrado, ni espantado tanto el peligro, y el miedo, como la verguença, y deshonra [de lo que auia hecho]: estando tambien atonitos los vencedores; los quales no osando hablar, ni rogar por ellos, pedian, ^D y procurauan alcãçarles [perdon con las] lagrimas, y con el silencio. ^E Hasta que Cerial les regalò los animos, diziendo: *Que todas estas cosas, que auian sucedido por discordia de los Capitanes; o soldados, o por engaño de los enemigos, todas se auian hecho, y procedido de la fuerza del hado. ^F Que tuuiesse aquel dia por el primero del sueldo, y juramento militar: que ni el, ni el Emperador se acordauan de las maldades passadas, [Entonces] fueron recibidos en los mismos alojamientos cò los demas; y se echò vando por todo el Campo, que ninguno en contienda, o renzilla que tuuiesse con ellos, ^G no diese en rostro a su compañero con la rebelion; y de su ventura passada. Despues auiendo llamado a parlamento los Treueros, y Lingones, los hablò desta suerte. Yo nunca he exercitado la eloquencia; y he confirmado la virtud del pueblo Romano con las armas: mas porque**

A. 367.

El General nueuo no ha de permitir a su gète cosas crueles; por que no caya en opinion, de que es inclinado a cosas semejantes.

B. 368.

No ay estado tan miserable, como el de los rebeldes, que se reduzen despues de vn grande exceso, y no tanto por el miedo, y peligro de su castigo, como por la verguença, afrenta, y deshonra de lo que auian errado: que la propia conciencia es la que mas los atormenta, no consintendoles, que aun ofen mirar al cielo.

C. 369.

Es propio de los hombres llenos de maldades, huir del trato humano, y esconderse de la luz del dia.

D. 370.

A vezes es mas fuerte el ruego de vna comunidad, para que se perdone a algunos delinquentes, que se haze con el silencio vniversal, que con los gritos y vozzeria.

E. 371.

Nunca los Generales deuen poner en vltima desesperacion la comunidad de su exercito, por mayor exceso que aya cometido, viendola con arrepenimiento; sino regalarlos con mansedumbre, y prudencia; para q los buelua la confiança, y amor passado, que auian perdido con la conciencia de sus maldades.

F. 372.

Los que se reduzen de vna rebelion, ha de procurarse que pierdan la memoria del delito passado, y que se tengan por nacidos el dia del arrepenimiento; y a sus mayores por olvidados de sus excessos: porque pueda durar su obediencia.

G. 373.

Mucho importa para el sosiego de los rebeldes, despues de reducidos, que nunca mas se les den en rostro cò el delito cometido: porque esto es lo q mas los puede encender a nueuas rebueltas.

con

Aforismos.

A. 374.

Con el vulgo, y comunidad valen mucho las palabras; y el bien y el mal se juzgan tales, no por su naturaleza, sino por las razones, y voces de los mas alborotadores.

B. 375.

Los Barbaros que entran a socorrer vno de los dos vados de vna Prouincia llena de discordias, suelen con esta ocasion hazerle señores de amigos, y de enemigos. Lib. 6. de los Anales. afor. 155.

C. 376.

La memoria de lo que hicieron los antepassados de vna nacion con otra, puede mucho en ellas para que siga, o no siga su opinion.

D. 377.

Ninguno cudicio jamas introducir la seruidumbre, y ocupar el señorio ageno, que no vñase para ello, aunque falsamente, del nombre de la libertad, y de los demas que son aceptos, y agradables al vulgo. Lib. 1. de los Anales. afor. 382. y lib. 5. afor. 47.

E. 378.

En las naciones sujetas a vn Monarca, no puede auer sosiego, ni sustentarse paz sin armas; ni estas sin sueldos; ni estos sin tributos.

F. 379.

No se ha de tener por aspero el Imperio por los tributos necesarios para el sustento de la guerra, y casa del Principe; si en lo demas no son los subditos tratados como esclauos, sino como hijos, o compañeros.

con vosotros valen mucho las palabras; ^A y el bien, y el mal se juzgan tales, no por su naturaleza, sino por las voces, y razones de los sediciosos; he determinado deziros, y declararos algunas pocas cosas, que acabada ya la guerra, os será mas provechoso a vosotros auerlas oido, que a nosotros auerlas dicho. Los Capitanes, y Emperadores Romanos entraron en vuestra tierra, y de los demas Franceses, no llenados de propia cudicia, sino llamados, y rogados de vuestros antepassados; a quien fatigauan sus discordias, hasta llegar a [destruccion, y] muerte. Y porque los Alemanes, ^B a quien auian llamado y traído para su socorro, auian igualmente cargado la seruidumbre sobre los compañeros, y sobre los enemigos. Harto claro y manifesto está con quantas batallas contra los ⁵⁹ Cimbricos, y ⁶⁰ Teutonicos; con quantos trabajos, y fatigas de nuestros exercitos; y en fin con que suceso ayamos tratado las guerras Alemanicas. Y no ocupamos, ni asentamos sobre el Rin, para defender a Italia; sino para que no viniere otro algun Ariouisto, y gozase del Reyno de Francia. ^C Creeis vosotros por ventura, que sois mas aceptos, y agradables a Ciuil, a los Batanos, y a las naciones de la otra parte del Rin, que fueron vuestros padres y abuelos a sus antepassados? Vna misma causa ha sido siempre la que los Alemanes han tenido para passar de sus terminos, y subir contra las Prouincias de Francia; que es el apetito sensual, la auaricia, y el deseo de mudar asiento, y habitacion: para que dexando sus lagunas y desiertos, poseseyessen esta tierra fertilissima, y a vosotros mismos. Pero colorean esto con la libertad, y con otros nombres hermosos en la apariencia. ^D Y ninguno cudicio jamas la seruidumbre agena, y el señorio para si; que no vñase para ello, aunque falsamente de stos mismos titulos. Siempre huuo Reynos, y guerras en las Prouincias de Francia; hasta que entrastes en nuestro poder, y jurisdiccion. Y nosotros aunque [ofendidos, y] prouocados tantas vezes, ninguna otra cosa os hemos añadido por el poder, y derecho de la victoria; sino aquello con que defendiessemos, y aseguraßemos la paz. ^E Porque ni puede auer sosiego en las naciones sin las armas; ni las armas se pueden sustentar sin sueldos; ni los sueldos sin tributos. ^F Todas las demas cosas teneis comunes con nosotros. Vosotros mismos

Aforismos.

A. 380.

Tratar a las naciones estrangeras de la manera, y con los privilegios que se tratan los naturales, es gran parte para conseruarla monarquia; no teniendo cosa, que se les quite en ella por estrangeros, por donde puedan desear otro Principe.

B. 381.

El uso y aprouechamiento de los Principes buenos también toca a las naciones estrangeras; y que estan lexos de los crueldes de ordinario dan mas asperamente sobre los que tienen cerca.

C. 382.

De la misma fuerte que se sufre la esterilidad, las lluvias demasadas, las tempestades, y los otros males de naturaleza; así también se han de sufrir los vicios de los que mandan y señorean, y reo-pensarse con la moderacion de los que han sido, o seran mejores.

D. 383.

Mientras huuiere hombres, aurá vicios; y por esto se han de sufrir los señores que se conocen, por el miedo de otros peores.

E. 384.

Los que se rebelan de vn Monarca poderoso, y señor de muchos Reynos, no tienen porque esperar sosiego, ni paz, ni menores imposiciones, y tributos en aquel estado; auiendo de ser mayores los gastos con la rebelion.

F. 385.

La Monarquia que ha crecido, y durado mucho, y con su antiguedad ha echado grandes y gruesas raizes, no se puede arrancar; ni deshazer, sino con destruccion de quien lo intentare.

G. 386.

En las rebeliones los que poseen grandes riquezas, está en grande peligro: por que estas son las principales causas, y fines de los que asistete a tales guerras.

H. 387.

Imprudete mente procede el pueblo, que quiere mas la rebeldia con destruccion suya; que la obediencia con paz y seguridad: que estos son los efectos de las dos causas.

I. 388.

Los nombres de supremo poderio, sin fuerças y exercito, son cosa vana, y de poca estima.

mismos gouernais, y mandais muchas vezes en nuestras legiones. ^A Vosotros mismos gouernais estas Prouincias, y otras. Ninguna cosa ay, que tengamos cerrada, ni apartada [de vosotros]. ^B Y el uso, y aprouechamiento de los Principes alabados por buenos también os toca igualmente que a nosotros, aunque vivais lexos; y los crueldes dan sobre los que tienen cerca. ^C De la manera que sufris la esterilidad, las lluvias demasadas, las tempestades, y todos los otros males de naturaleza; así sufrid el vicio y superfluidad, y la auaricia de los que señorean. ^D Mientras huuiere hombres, aurá vicios. Pero no son estos continuos; y recompensanse con interponerse algunos mejores: ^E sino es a caso, que esperais mas moderado Imperio, reynando Tutor y Clasio: o que se aparejaren; sus tentaran exercitos, con que se echen y aparten de vosotros los Alemanes, y los Ingleses con menores tributos [que agora]. Porque despues de echados los Romanos, (lo qual no permitan los dioses,) que otra cosa aurá sino guerras de todas las naciones entre si? ^F Esta maquina, y composicion del Imperio Romano ha crecido, y se ha trauado entre si con la fortuna, y disciplina [militar] de ochocientos años: la qual no se puede ni arracar, ni deshazer sin [destruccion y] muerte de los que lo intentaren. Pero vosotros sois los que teneis grandissimo peligro, ^G que poseeis oro y riquezas; principales causas de las guerras. Por esto amad y reuerenciad la paz, y la ciudad de Roma; que nosotros poseemos con vn mismo derecho, siendo vencidos, y vencedores. Mueuan os la dotrina, y exemplos, que teneis de ambas fortunas; ^H para que no querais mas la rebeldia con vuestra [destruccion y] muerte; que la obediencia con vuestra seguridad y sosiego. Con esta oracion compuso, y dio animo a los que temian cosas mas graues.

S. XXIX.

EL exercito vencedor poseia los Treberos; quando Ciuil y Clasio embiaron cartas a Cerial en esta sustancia. Que Vespasiano, aunque los mensageros lo encubriá, era muerto: que Italia, y la ciudad de Roma estava consumida con las guerras ciuiles: que los nombres de Domiciano y Muciano eran vanos, y sin fuerças. Que si Cerial queria el Imperio de Francia, que le recibiese: que ellos se contentauan con los terminos de

Citas de Ciuil y Clasio a Cerial. Segun Lipsio: y la vulgareza. Aunque en cubriese los mensageros, jamas de-

Aforismos.

A. 389.

El General de exercito contra rebeldes, aunque es bien q oya sus embaxadas; no que les responda sin cõsulta de su Principè; ni permita que los Embaxadores buelvan a ellos; sino que los ha de embiar a su mayor, para no dar sospecha de que tiene secreto trato con ellos.

B. 390.

El General que dexa juntar las gentes de sus enemigos, pudiendolos acometer, y destruir estando diuididos, no puede dexar de tener culpa, y nombre de poco cuidado de la biè de su exercito.

C. 391.

En la guerra quando con la dilacion ha de crecer las fuerças del enemigo, es bien apreturarse en ella.

D. 392.

Peligroso es valerse de la ayuda de los barbaros cõtra vn Monarca poderoso; por el dinero q por fies; y por lo que estos le codiciã, y se dexan corromper con el.

E. 393.

Ninguno ay tan inclinado a las armas, y a la guerra, que no quiera mas recibir vn mismo precio por el sosiego, que por el peligro; no le moviendo mas que el interes.

F. 394.

La victoria alcanzada casualmente, y no por razon, ni prudècia, de ordinario causará temeridad en el vencedor; para que se entregue sin consideracion al enemigo prudente, y que supiere valerse dello.

sus ciudades; y que si quisiese mas la guerra, tampoco la rehusarian. ^A Ninguna cosa respondió Cerial sobre esto a Civil y Clãssico; y al que truxo las cartas embiò a Domiciano. Los enemigos que auian repartido sus gentes, fueron viniendo contra el por todas partes. ^B Muchos culpauan a Cerial, de que huiesse dexado juntar a los que huiera podido destruir, y acabar estando diuididos. El exercito Romano fortificò con fossos y estacada los alojamientos en que antes auian assentado inconsideradamente, sin auerlos asegurado. Entre los Alemanes se competia, y porfiaba [sobre la resolucion de la guerra] con diferentes pareceres. Civil dezia, que se deuiã esperar las gentes de la otra parte del Rin; para que quebrantadas con su espanto las fuerças del pueblo Romano, se hollassen, y deshiziesse[n] [mejor]. ^C Que los Franceses que mas auian de ser que presa, y saca de los vencedores. Y con todo esso lo que ay en ellos de fuerça, y neruio, que son los Belgas, estauan de su parte publica y descubiertamente, ò al menos con el deseo. Tutor afirmaba: ^C

Que con la dilacion crecia el poderio Romano, juntandose les exercitos de todas partes; que auia pasado de Inglaterra vna legion; que se auian mandado traer otras legiones de España; que de Italia venia gente; y que no eran estos soldados recogidos de priessa, sino viejos, y plasticos en la guerra. Que los Alemanes quando los quisiesse esperar, no se dexauan mandar, ni gouernar, sino que hazian todas las cosas a su voluntad, y antojo. ^D Y que el dinero, y dadivas con que solamente se corrompiã, en mas cantidad los teniã los Romanos; y ^E ninguno auia tan inclinado a las armas, y a la guerra, ni tan aparejado para ella, que no quiera mas recibir vn mismo precio por el sosiego, que por el peligro. Y que si luego viniesse a las manos, ningunas legiones tenia Cerial, sino las que auia sacado de las reliquias del exercito Alemanico; y estas obligadas a las confederaciones, y ligas de las Prouincias de Francia. ^F Y que aquello mismo, [en que se podian fundar], de auer poco antes rompido, y desbaratado, muy contra lo que esperauan, la multitud de gente desordenada de Valentino, auia de ser para ellos, y para su Capitan alimento de temeridad. Que segunda vez se atreuerian a romper, y vendrian a dar en las manos

Opiniones diferentes entre los Capitanes Alemanes, sobre el modo de proseguir la guerra.

Voto de Civil.

Voto de Tutor.

Aforismos.

A. 395.

Los que figuen a vn Capitan no por amor, ni aficion, sino de miedo; qualquiera successo prospero del enemigo que baste para quitarles este, bastará para que se rebelen. Y assi no es segura la fee no caufada, ni sustentada por amor.

no de vn moçuelo no experimentado, y mas exercitado en la eloquencia, y cuidado de ella, y de traer pensadas las oraciones, y palabras dellas, que de lo que tocava a la guerra, y a las armas; sino de Civil, y de Clãssico. Que en mirandolos al rostro les boluerian a los animos el espanto, la memoria de la huida, de la hambre, y de la vida alcanzada, y concedida por ruegos, y a su voluntad, y disposicion a los cautiuos tantas vezes. ^A Y que los Treueros, y Lingones no se sustentauan en el vanto Romano por amor, y amistad. Que boluerian a tomar las armas en quitandoseles el miedo. Clãssico atajò la diferencia de los consejos, auiendo aprouado el parecer de Tutor. Y luego le executan. El medio del esquadron se dio a los Vbios, y Lingones; las cõpañias de los Batauos yuan en el cuerno derecho; y en el izquierdo los Bructeros, y los Tencteros. Y parte dellos por los montes, y otros entre el camino Real, y la Mosella, acometieron a los nuestros tan de improuiso, que Cerial desde su aposento, y cama, (por q aquella noche no auia estado en los alojamientos,) a vn mismo tiempo oyò que se peleaua, y q los suyos eran vencidos; reprehendiendo el miedo de los que traian la nueua, hasta que tuuo delante de sus ojos todo el estrago, y mortadad. Fueron entrados nuestros alojamientos, y desbaratada la caualleria; y los enemigos auian ocupado la puente de la Mosella, que tenian en medio, por donde se passa de la vna parte de la Colonia a la otra. ^B Cerial sin atemorizarse con las cosas que veia turbadas, rebueltas, y confusas; y haciendo boluer a los que huian con las señas que hazia con la mano; y auiendose merido cõ el cuerpo desarmado entre los tiros, y armas de los que cõbarian cõ dicha temeridad; y acudiendo a el todos los mas valerosos, y fuertes de los suyos, cobrò la puente, y puso en ella por guarda vna tropa de gente escogida. Y luego boluiendose a los alojamientos vee derramadas, y vagado por vna parte y por otra las esquadras de las legiones, q los enemigos auian cautiuado en Bona, y Nouesio; y muy pocos soldados cõ las señas dellas; y las Aguilas casi cercadas, y tomadas d los enemigos; encendido en colera les dize. No desamparais aqui a Flaco; ni a Vocula. Ninguna traicion ay aqui. No

Clãssico se conforma con Tutor.

Ordenança del esquadron Aleman.

Con que acomete a los Romanos.

Y casi los desbarataron.

Grandecõf ticia de Cerial.

Palabras de Cerial a los soldados cañ desbaratados.

Aforismos.

tengo otra cosa de que escusarme; sino de que crei, ^{Otra.} ^{† Ne ideo} ^{ira coja cer} ^{que (scilicet)} ^{ros. sino con} ^{crei, &c.} ^{† segunli} ^{llo.} olvidados de la alianza, y confederacion Francesa, tenia des memoria del sacramento Romano. Yo seé contado entre los Numisios, y los Eherenios para que todos vuestros Legados ayun muerto, o a mano: de sus soldados, o a las de los enemigos. Y d, y avisad a Vespasiano; o a Clasio, y Civil, (que es de lo que estais mas cerca,) como auéis desamparado a vuestro Capitan en la batalla. Legiones vendran que no sufran que yo quede sin vengança, ni vos otros sin castigo. ^{Conq̄ lued} ^{uen sobre} ^{si, y cobran} ^{animo.}

A. 397.

Mucho pueden en vn exercito medio desbaratado la ofadia del General, y la memoria que se les representa de sus flaquezas, y afrentas passadas; para que las procuren borrar con vna nueva hazaña.

B. 398.

A los que pelean se ha de poner animo, y brio con aquellos q̄ mas desean, y por cuya possessiõ se han mouido a las armas; a los naturales mouedores de la guerra con la libertad, o seruidumbre q̄ pretenden; a los mercenarios que sirven por sueldo, o con la gloria y opinion, o con el faco.

C. 399.

El General que por floxedad, y descuido maltrata el estado que tiene a cargo, hale de restituir cõ fortaleza, y constancia.

las mismas les replicauan los Tribunos, y Centuriones. Recogense, hazen rostro, y ordenanse por compañías, y por esquadras. Que el esquadron no se podia formar, ni estender cumplidamente; auiendo sederramado el enemigo por todas partes; y impidiendo tambien las tiendas, y fardos: porque se cobartia dentro de la estacada del campo. Tutor, Clasio, y Civil cada vno combatia en su lugar, y animaua a la batalla; incitando ^B a los Franceses con la libertad; a los Batauos con la gloria; y a los Alemanes con ofrecerles el faco. Y todas las cosas estauan en fauor de los enemigos; hasta que la veinte y vna legion juntandose en espacio mas descubierto, y estendido, [q̄ todas las otras], sustentò el impetu de los enemigos que se derribauan sobre ellos; y poco despues los hizo retirar. Y mudándose de repente los animos, y no sin ayuda diuina, los vencedores boluierõ las espaldas. Ellos dezian, que auian sido espantados con la vista de las compañías de infanteria; que derramadas con el primer impetu se juntauan otra vez en las cumbres de los collados, y auian hecho vna figura y apariencia de nueuo socorro. Pero fue contraria a los que yuan viendo la maligna competencia que se leuãò entre ellos de atender a los despojos cudiciosamente, dexã dolose enemigos. ^C Cerial assi como cõ su descuido tuuo casi perdida aq̄lla batalla, y el estado de aq̄lla guerra; assi tambien la restituyò con su cõstancia. Y siguiendo la fortuna, toma, y derriba aquel mismo dia los alojamientos de los enemigos. Y no se concedio a sus solda los sosiego, y reposo muy largamente: por que los Agripinenses pedian socorro con grãdes ruegos; y ofrecian la muger, y hermana de Civil, y la hija

Vitoria por los Romanos.

Por ocupat se los Alemanes el faco de los alojamientos.

Aforismos.

hija de Clasio, que les auian dexado por prãdas de la confederacion. Y entretanto [que se les respõdia] auian hecho pedaços a los Alemanes, que tenian repartidos en sus casas. ^A De dõde les procedia el miedo; y se tenian por justos sus ruegos, antes q̄ los enemigos reparãdole de fuerças se apercibiesen, [†] o a la vengança, o a la esperanza della. Por que tambien Civil auia buuelto a esto todo su animo, y pensamiento, no estando del todo debilitado, y sin fuerças: por que aun le quedaua entera la compañía de infanteria mas ardiente, y cudiciosa de guerra [de todas las suyas], q̄ auia formado de Chaucos, y Frisios. Estaua en Tolbiaco en los confines de los Agripinenses. Mas apartole de su proposito la ruin nueua q̄ recibio de que la compañía de infanteria, [que estaua en Colonia], auia sido acabada, y muerta por engaño de los Agripinenses: ^B que auendose adormecido los Alemanes con grandes vanquetes, y abundãcia de vino; auendoles cerrado las puertãs de las casas donde se juntauan, y pegadoles fuego, los quemaron en ellas. Y tras esto los socorrio Cerial cõ vn esquadron q̄ hizo marchar a gran priessa. Y tambien auia dado, y apretaua otro miedo a Civil; que la catorzena legiõ, juntandosele la armada Inglesa, no maltratasse a los Batauos, por la parte q̄ estan cercados del Oceano. Pero Fabio Prisco Legado, lleuò la legion por tierra cõtra los Neruios y Tungros; y aquellas ciudades se recibierõ a merced. Los Canioefates de su propio motiuo acometierõ la armada. Y la mayor parte della se tomò, o echò a fondo. Y los mismos Canioefates rõ pierõ vna multitud de Neruios, q̄ voluntariamente se auia puesto en armas, para tomar la guerra por los Romanos. Clasio tambien tuuo vna prospera batalla cõ la caualleria q̄ Cerial auia embiado delãte a Nouesio. ^C Daños q̄ aunque no de mucha importancia por ser tan a menudo, disminuian la fama de la vitoria, que poco antes se auia alcanzado.

§. XXX.

EN estos mismos dias manda Muciano matar al hijo de Vitelio; tomando por color deste maldamiento, q̄ se quedaria viuã la discordia, sino acabasse, y consumiesse las simientes de la guerra. Y no con-

LII 2 sintio

A. 400.

A los rebeldes, que cõ obras crueles contra el mouedor del alboroto, ha dado señal, y muestra de reducion verdadera, de ninguna fuerte se ha de negar el perdon; y socorro con que sustentarse cõtra el.

B. 401.

Los que son muy dados al vino; y vanquetes, estan muy sujetos a traicion, y afrechangas; y mas viuiendo entre enemigos.

C. 402.

La fama de vna vitoria, aunque grande; se disminuye mucho cõ daños, aunque pequeños, q̄ despues della se ayun recebido a menudo de mano del enemigo.

Peligro, y socorro de los Agripinenses.

Otra. [†] el esfuerzo de cobrar la Colonia, o a la vengança de la batalla.

La armada Romana descobarada. Y los Neruios amigos de los Romanos.

Muciano haze matar al hijo de Vitelio.

Aforismos.

A. 403.

Al que ha sido General de gente de guerra, y bien quisto della, y vive indiciado de sospechas de rebelion nunca se ha de permitir, que le vean mas los exercitos tratados, y conocidos del.

B. 404.

Si vn Grande va de caida para acabar de hundirle, suelen servir mucho los yerros que hizo en su mocedad: para que la memoria dellos le haga de todo punto aborrecible al vulgo.

C. 405.

El General de vna empresa de grande importancia, y de grandes merecimientos con su Principe, aborrecido de algun priuado poderoso, aunque en la apariencia goze de la amistad del Principe, por lo que el mundo juzga que le deue; en la verdad, y en lo secreto no será bien querido del, y al fin caerá; y mas si a esto se le junta vn poco de arrogancia por lo que su Principe le deue.

D. 406.

La demasiada arrogancia de vno, con que se vanagloria neciamente de sus hazañas, haze que sea tenido en menos, y conocido por mas liuiano, y de menos juyzio.

E. 407.

Aunque el Principe no quiera bien a vn General que tiene muy obligado con grandes hazañas, y muy en su prouecho; con todo esto por muchas razones suele conseruar la aparécia de su amistad por los juizios del vulgo.

sentio que Domiciano recibiese a Antonio Primo entre los que le auian de acompañar en la jornada; ^A cuidadofo, y congoxado con el fauor que tenia Antonio con los soldados, y con la soberbia deste hombre; que aun no podia sufrir sus iguales, quanto mas los superiores. Partido pues Antonio de Roma para Vespasiano, así como no fue recibido del conforme a su esperança; así tambien no lo fue con animo, ni rostro del Emperador indignado contra el; porque le combatian, y lleuauan a vna demostracion, y a otra, diferentes respetos. Desta parte auia los merecimientos de Antonio, por cuyo medio, consejo, y gouierno se auia sin duda acabada la guerra. De la otra las cartas de Muciano. Y tambien todos los demas le perseguian como a enemigo, y molesto a todos, y hinchado; ^B auiendo se le juntado los delitos de la vida passada. Y tampoco el de su parte con su arrogancia dexaua de causar nuevas ofensas, [y grangear nuevos aborrecimientos]; ^C siendo demasiado en traer a la memoria de todos sus merecimientos. Reprehendia a los otros, como a flacos, y inutiles para la guerra, y a Cecina como a cautiuo y rendido. ^D Por donde poco a poco començo a ser tenido por mas liuiano, y a hazerse menos cuenta y estimacion del; ^E pero quedandose su amistad [viva con el Principe] en la apariencia.

S. XXXI.

EN aquellos meses que Vespasiano se entretuvo en Alexandria, esperando hasta que el mar se sofregasse, y passassen los vientos Etesios, que entonces corrian, sucedieron muchos milagros con que se mostrò vn fauor celestial, y cierta inclinacion de los dioses a Vespasiano. Vn hombre plebeyo de Alexandria conocido por la ceguera que tenia, se le abraça a Vespasiano de las rodillas; pidiendole con grandes gemidos el remedio de su enfermedad, por auisod el dios Satapis, a quié reuerécia sobre todos los dioses aquella nacion dada a supersticiones. Y suplicaua al Principe que se siruiesse de mojarle con su saliuua los parpados, y las niñas de los ojos. Otro hombre manco de vna mano, dádop por autor desto al mismo Dios, suplicaua, que [para sanar] le pisasse Cesar có vn pie suyo. Vespasiano

Antonio Primo como fue recibido de Vespasiano.

Sus costumbres no era para Palacio.

Año 2. de Vespasiano.

Vespasiano no era ni ciego, y ni manco.

Aforismos.

pasiano al principio se reía, y burlaua dello; y no lo queria hazer; y importunandole los dos por su remedio, a vez es temia la fama de vanidad [que se le seguiria]; a vezes se dexaua poner en esperança [de salir còello,] cò los grandes ruegos de los mismos enfermos, y cò las palabras, y razones de los que le adulauan. Finalmente manda a los Medicos, que miren y hagã juyzio sobre si aquella ceguera, y flaqueza de mano se podian remediar con ayuda humana. Los Medicos trataron, y discurrieron variaméte sobre esto. Resoluieron, que el ciego no auia perdido del todo la virtud visua; y que si se le quitassen los impedimentos, le bolueria; y que al manco se auian gastado, y encogido los nervios, y que se podian restituir a su entereza, si se le aplicasse algun remedio saludable cò que cobrasse fuerza. Que por ventura era esta la voluntad de los dioses; y el Principe auia sido escogido por ministro de aquella diuina obra. Y que al fin la gloria del remedio, [si se le diese], se quedaua en Cesar, y saliendo en vano, y siendo sin efecto; la burla y escarnio tocava a aquellos miserables. Vespasiano pues pareciédole, ^A que todas las cosas le erã posibles; y que para todas tenia abierta la entrada su fortuna; y que de alli adelante nada auia que en esta fuesse increíble; cò alegre rostro, y animada toda la multitud presente a que auia de ser, executa los mandamientos, [que aquellos dezian del cielo]. Luego la mano boluio a su costùbre y natural eza, y se manejò libremente; y al ciego boluio a resplandecer la luz del dia. Los que se hallarõ presentes en ambas cosas, lo cuétan agora tambien; ^B despues que no esperan recibir precio alguno de la mentira. De aqui vino a Vespasiano mas profundo deseo de visitar aquella casa sagrada, para consultar sobre el estado, y negocios del Imperio. Manda echar a todos del templo; y auiendo entrado en el, y estando todo puesto, y metido en la contemplacion del dios, vio a sus espaldas a vno de los principales de los Egipcios llamado Basilides, que el sabia que estaua enfermo, y muchas jornadas de Alexandria. Pregunta a los sacerdotes, si por ventura Basilides auia entrado en el templo aquel dia? Pregunta a quantos encuentra, si por ventura ha sido visto en la ciudad? Y al fin

A. 408.

El Principe de fortuna extraordinaria no ay cosa que no tenga por posible en virtud desta; aunque sea tal, que para ella ay a menester ayuda sobrenatural.

B. 409.

Bié se puede dar credito a lo que cuentan de vn tercero, y en grandeza suya, aunque sea de vn Principe, los que por ningun camino pueden esperar premio de aver mentido en ello.

Vespasiano visita el templo de los Egipcios.

Aforismos.

auiendo embiado a estogente de a cavallo; viene a saber, q̄ en aquel mismo p̄to que el estubo en el templo, auia estado Basilides ochenta millas de allí. Entō es conocio Vespasiano, que aquello auia sido vision diuina; y por el nōbre d̄ Basilides interpretò la fuerza, y sentido q̄ tenia la respuesta. El origen deste dios aun no està [escrito, ni] celebrado por nuestros autores. Los sumos sacerdotes de los Egipcios lo cuenta desta manera. Al Rey Ptolomeo, (q̄ fue el primero de los Macedonios, q̄ fundò, y establecio la gr̄deza, y potēcia de Egipto,) estādo añadiendo en Alexandriareciē edificada muros, tēplos, y religiō, se aparecio en sueños vn moço de gr̄de hermosura y magestad, y con mayor figura q̄ la humana, que le amonestò, q̄ embiādo al Ponto los mas fieles amigos que tenia, truxesse de allí su imagen: q̄ esto seria cosa alegre, [y dichosa] para aquel Reyno; y que el asiento que la recibiese seria grande, y esclarecido. Y tras esto le parecio a Ptolomeo, que aquel moço se subia al cielo rodeado de mucho fuego. Ptolomeo mouido cō el anuncio, y milagro, manifesta la vision que auia tenido aq̄lla noche a los sacerdotes de Egipto, que tienen por costūbre interpretar tales sueños. Y reniendo ellos poca noticia del Ponto, ni de las cosas estrangeras; pregūta a Timoteo Ateniese dellinage de los Fumolpidas, a quiē auia traído de los Eleusios por sumo sacerdote de las ceremonias, q̄ religion era aq̄lla, y q̄ deidad. Timoteo auiendo examinado sobre esto a los q̄ muchas vezes auia estado en el Ponto, viene a saber que auia allí vna ciudad llamada Sinope; y no lexos della vn antiguo templo que entre los que viuian en la comarca, auia fama que era de Iupiter Dite. Por que tambien estaua a su lado vna imagen de muger, a quien muchos llamauā Proserpina. Pero Ptolomeo, (como es el natural de los Reyes,) siendo inclinado y facil al miedo, presente la causa del; y cudicioso de sus plazeres, y deleites, mas q̄ de la religion, y ceremonias della, despues q̄ le boluio el animo, y seguridad pasada, començò poco a poco a descuidarse desto, y boluer el animo a otros cuidados; hasta que aquella figura y vision se le aparecio mas terrible, y con mas apretura que la primera vez; notificandole muerte, y per-

A. 416.
Natural de algunos Principes es, ser inclinados y faciles al miedo, y por este a la religion, teniendo presente la causa del; y cudiciosos de sus plazeres, y deleites mas que de las ceremonias de la religion, despues que se les buelue el animo, y seguridad, con passarse el peligro.

Aforismos.

y perdicion suya, y de sus Reynos, sino se executauan sus mandamientos. Entonces Ptolomeo mandado pachar Embaxadores con presentes al Rey Scydrotēmidēs, que reynaua entonces en Sinope; y mandales que visiten a Apolo Pitio, [y consulten este caso]. El mar tuuieron fauorable, y el Oraculo no fallio dudoso; [sino que les dixo], que fuesen, y truxessen la imagen de su padre, y dexassen la de su hermana. Como huierò llegado a Sinope presentan a Scydrotēmidēs los ruegos, y dones de su Rey, y declaranle su comision. El qual estando con el animo suspenso lleuado de diferentes consideraciones, a vezes temia la deidad que lo mandaua, a vezes se espantaua, y apartaua deste parecer cō las amenazas del pueblo que lo contradestia; y muchas tambien se inclinaua a lo que pedian con los dones, y promessas de los Embaxadores. Y auiendo pasado en esto tres años, no dexaua Ptolomeo el cuidado, diligencia, y los ruegos, para alcançar lo que deseaua. Aumentaua la dignidad de los Embaxadores, el numero de nauios, y el peso, y cātidad de oro. Tras esto se aparecio a Scydrotēmidēs vna figura llena de amenazas, auisandole, que no detuiesse, ni difiriesse mas la determinacion de aquel dios. Y deteniendose con todo esto en la execucion, le fatigauan varios daños, y enfermedades, y manifesta ira de los dioses; y cada dia mas graue mente. Haziendo juntar el pueblo a parlamento, les declaralos mādamientos del dios, y las visiones suyas y de Ptolomeo, y los males que cargauan sobre ellos [por la inobediencia]. El vulgo contradestia al Rey; tenia embidia de Egipto; temia se dello que le auia de suceder; y cercaua el tēplo. Por esta ocasion ha dexado en memoria la mayor fama que ha corrido desto; que el mismo se auia subido de suyo en los nauios q̄ estauan surtos en el puerto; y que despues en tres dias; (que es cosa marauillosa para decirse, que en este espacio de tiempo ayan caminado tanto mar,) aporraron a Alexandria; donde se edificò vn templo conforme a la grandeza de la ciudad, en vn lugar llamado Racotis. Allí auia estado vn templo pequeño consagrado antiguamente a Sarapis, y a Isis. Estas son las cosas que ay muy celebradas sobre el origē, y venidā de

Origen
de Sarapis
dios de la
Egipcios.

Aforismos.

de aquel dios. Y no dexo de saber que ha auido algunos que dizen, que se truxo de Seleucia ciudad de Siria, reynando Ptolomeo el Tercero, que huuo despues de aquel. Otros ponen al mismo Ptolomeo por fundador del templo; y a ⁶⁷ Menfis por el asiento donde estaua, y de donde se passò este dios; ciudad que antiguamente fue ilustre; y esclarecida; cabeça, y ornamento del antiguo Egipto. Muchos tienen al mismo dios por Esculapio: porque cura las enfermedades corporales; algunos por Osiris antiquissimo dios de aquellas naciones; muchos por Iupiter, como a señor poderoso, y que dispone de todas las cosas; y muchissimos quieren que sea el Padre Dites, por insignias manifestadas que veen en el, ò por causas escuras, y dudosas, por donde lo conjeturan.

X. XXXII.

Pero bolviendo a Domiciano y Muciano, antes que se acercassen a los Alpes tuuieron prosperos auisos de las cosas que se auian hecho en los Treuetos. La principal fee que auia de la vitoria era Valentino, Capitan de los enemigos; ^A que sin auerse dexado descaer, ni sin auerse abatido de animo, traia en el rostro los espiritus, [y braueza], con que siempre se auia mostrado; que solamente fue [†] oido de los nuestros, para que se conociesse su ^{††} ingenio; y condenado a muerte. Y ultrajandole algunos al mismo tiempo que le justiciauan; y dandole en rostro, con que su patria era perdida, ^B respondió: *Que desto recibia el consuelo en la muerte.* Pero Muciano ^C manifestó, y publicó entonces, como cosa nueva, lo que largamente auia tenido encubierto en su animo. *Que pues por benignidad de los dioses se auian quebrantado las fuerzas de los enemigos: que poco honroso ni decentemente interuendria Domiciano en aquella guerra para gloria agena, estando ya casi acabada. ^D Que si el estado del Imperio, ò la conseruacion de las Prouincias de Francia estuuiessem en peligro, entonces deuiera Cesar estar en el exercito. Que los Caninesates, y Batauos, que quedauan por sossegar, se deuian encargar a Capitanes menores: y que el parasse en Leon, y desde alli les hiziesse demostracion de la grandeza, fuerza, autoridad, y fortuna del Principado, sin entremeterse en los peligros peque-*

Valentino
muy coropor
justicia.

Otra.
† Oido de los
nuestros, y
condenado a
muerte, pa-
ra que se co-
nociesse su
ingenio.

Otra.
†† Natural.
Muciano
detiene a
Domicia-
no, que no
vaya a la
guerra.

Domicia-
no intenta
novedades

Y no sale
con ellas.
Otra.
† Le burla, y
engaña en-
comendándole
con saludable
moderacion,
como a
persona, &c.

Finge afec-
ción de pue-
sía, y de ocu-
lidad.

Aforismos.

ños, y para no faltar en las mayores, [siendo necesario]. Bien se entendian sus artificios; ^A pero parte de la obediencia estaua, en que no pareciesse que se echauan deber. Y así se llegó a Leon, de donde se cree que tentò Domiciano la fee de Cerial con secretos mensageros, que le embió para saber del, si yendo en persona le entregaria el exercito, y el Imperio. Quedò en duda, ^B si con estas cosas que intentaua, pensasse traçar guerra contra su padre; ò por ventura quisiesse grangear fuerzas, y poderio contra su hermano. Porque Cerial [†] se burlò del con saludable moderacion, como de persona, [†] que cudiciuua cosas vanas, como muchacho. Domiciano viendo que su mocedad era menospreciada de los viejos, yua dexando aun los pequeños cuidados, y negocios del Imperio, que antes auia usurpado. ^C Y tambien con esto, con figura y sombra de simplicidad, y modestia, se retirò y apartò profundamete del trato y conuersacion comun; y fingiendo estudio de letras, y aficion de poesia; con que encubriesse su animo, y se apartasse poco a poco de la comperencia de su hermano; cuyo natural mas blando y manso, y diferete del suyo, interpretaua al reues de lo que era.

A. 415.

Parte de la obediencia de los grandes personages està, en que no muestren que entienden el artificio con que su Principe, ò priuado procede con ellos.

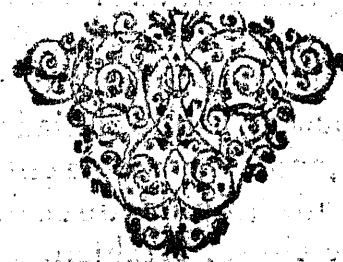
B. 416.

Los deseos de los Principes sucesores de tener a su mano y disposición las fuerzas, y exercitos del Reyno en vida de sus padres, pueden se siempre interpretar à pretensiones justas, ò al menos no maluadas del todo, mientras no llegaren a la execucion.

C. 417.

El Principe successor que llegare a ser indiciado con sus mayores de animo de rebeliõ, ha de apartar de todos los negocios publicos, y cuidado dellos; para quitar de sí aquellas sospechas, y el dano que le pueden causar; y retirar se con qualquiera color q sea, del trato, y conuersacion de la comunidad con muchas muestras de simplicidad, y modestia.

Aqui falta alguna parte deste libro.



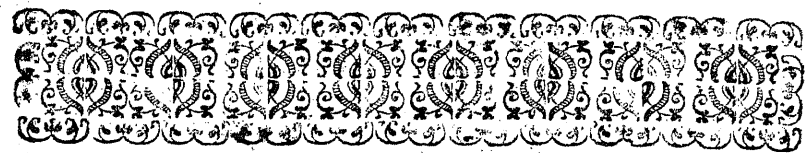
LIBRO

A. 411.
Los vatones fuertes, aunque esten en aduerfidad, no se dexan caer, ni abatir de animo; sino que conseruan el espíritu que tuuieron en la buena fortuna.
Lib. 2. de las Hist. afor. 150.

B. 412.
Al rebelde de animo soberbio, y cruel, que padece por ordẽ de su Principe, suele seruir de consuelo, que lo que el no hizo, no lo pueda hazer otros; y que no ponga en libertad a su patria; pues el no la puso; sino que esta perezca y se acabe, y hunda con el.

C. 413.
Los cortesanos suelen tener encubiertos sus conceptos, y manifestarlos en buena ocasion, como cosa que entonces auian pensado: porque no se dà lugar a que se crea, que se haze mas de por lo que requieren los negocios.

D. 414.
Al hijo moço de Rey viejo, (el qual conuiene que no vea los exercitos por rezelo de rebelion,) no se ha de quitar esto con violẽcia, ni absoluta autoridad; sino con razones, y colores de conueniencia, que no declarẽ, ni muestren la sospecha que tiene del.



LIBRO QUINTO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SUMARIO.



DONDE SE El aparato de Tito contra los Judios; y la ciudad sagrada. Con esta ocasión se trata curiosa y largamente, aunque sin fe ni verdad, del origen, costumbres, y Religion desta gente.

Y pintase el sitio y obra de la misma ciudad. Prosiguese la guerra de Alemania. Cuentanse algunas batallas entre Civil y Cerial: y al fin la paz que se asentò entre ellos. Que assi parece por el fin deste libro, aunque falso.



EN El principio deste mismo año Tito Cesar, a quien su padre auia escogido para acabar de sugetar a Iudea, y q̄ era hōbre esclarecido en la milicia, † quando el estado de ambos era de particulares, entōces procedia en las cosas cō mayor fama y autoridad; cōpitando en su fauor las Prouincias, y los exercitos. Y et̄ tambien, para q̄ se creyese q̄ † era superior a la fortuna, y grandeza q̄ poseia, se mostraua conueniente, y presto, y aparejado para la guerra; prouocando a los soldados, que atendiesen a sus officios con su apazibilidad, y con hablar a cada vno particularmente; ^A y mezclandose muchas vezes con los soldados ordinarios en las obras que

Tito General de la guerra Iudeica. † Segun Libro.

† Segun Libro.

A. 1.
El General de vn exercito, y mas hijo del Principe nuevo, ha de ser apazible, y cortes, para gran- gear el fauor del vulgo; pero de manera que guarde y conferue entera la honra, y dignidad del lugar que tiene.

Exercito de Tito cōtra Ierusalē.

que hazian, y en el esquadron; conseruando con todo esto entera la honra, y dignidad de General. Recibieronle en Iudea tres legiones, la quinta, decima, y quinze, soldados viejos de Vespasiano. Syriatambien le entregò la dozena; y los de la legion tercera, y diez y ocho, que se auian traído de Alexandria Acompañauanle veinte compañías de infanteria de confederados, y ocho vandas de cauallos; y también los Reyes Agripa, y Sohemo; y la gente de socorro del Rey Antioco; y vna gallarda multitud de Arabes, ^A enemiga de los Iudios, por el aborrecimiento que suele auer entre los comarcanos. Auia otros muchos, a quien auia traído de Italia, y de Roma, ^B la esperança que cada vno auia concebido de ocupar este Principe, que aun estaua vazio [de Priuados]. Entrando con estas gentes en los terminos de los enemigos en esquadron ordenado, y espian- do todos los secretos de la tierra, y aparejado para cō- batir, quando se ofreciese, asentò su campo, y for- mò su Real no lexos de Ierusalē.

S. I.

Origen fa- bulosa de los Iudios.

MAs porque hemos de escriuir el vltimo dia de esta ciudad famosa, me parece conueniente manie- festar sus principios. Cuentan, que los Iudios y en- do fugitiuos de la isla de Creta en el tiempo que Saturno fue echado de la tierra por la violencia de Iupiter, y dexò sus Reynos, asentaron en las vltimas partes de Libya. El argumento desto se toma del nō- bre. En Creta ay el mōte Ida, insigne y famoio en aq̄- lla tierra; y que los naturales del, que se llamauan Ideos, auiendo se les acrecentado el nombre a la cos- tumbre barbara, se llamauan Iudeos. [†] Muchos di- zen, que reynando Isis, la multitud que sobraua en Egipto, se auia descargado en las tierras comarca- nas; siendo sus Capitanes Hierosolimo, y Iudas. Mu- chos creen, que son descendencia y generacion de Etiopia; a quien mouio el miedo y aborrecimiento [de los naturales] a mudar de asiento y habitaciō, siendo Rey Ceseo. Ay algunos que escriuen, que los Asyrios que se juntaron de diferentes tierras, sien- do pueblos faltos de campos, y heredades, auian poseido y gozado parte del Egipto; y que despues pobla-

A. 2.
Entre las naciones poderosas, q̄ confinã entre sí, son ordinarias las competencias, y aborrecimie- tos por estas.

B. 3.
Los Principes viuen sujetos a auer de tener priuados; y por es- to con los que nueuamente en- tran en vn señorio, los que pri- mero llegan, suelen ocupar su priuança.

Aferismos.

poblaron, y habitaron propias ciudades, y las tierras Hebreas mas cerca de Syria. Otros traen principios esclarecidos de los Judios; y dicen, que los Solimos, nacion celebrada por Homero en sus versos, fueron los que fundaron la ciudad; y de su nombre la llamaron Hierosolima. Muy muchos autores conforman, en que auiendo se levantado en Egipto vna enfermedad pestilencial, y contagiosa, que les [†] manchaua, y aseaua [†] los cuerpos; y consultando el Rey [†] Ocoris el Oraculo de Hammon, sobre el remedio desto, se le mandò, que limpiasse su Reyno, y lleuasse a otras tierras esta generacion de hombres, como aborrecible a los dioses. Desta manera se buscò el vulgo desta gente, se juntò, y sacò del Reyno: y despues de auerla dexado [†] en lugares [†] desiertos, entorpeciendo se todos los demas en lagrimas, y lamentaciones; vn hombre destes desterrados llamado Moyses, los auia amonestado, que no esperassen ya ningun socorro, ni ayuda de los dioses, ni de los hombres, siendo desamparados de vnos, y de otros; sino que le creyessen a el como a Capitan embiado del cielo :::: y [†] que confiandose principalmente en su socorro, huuiessen desechado las presentes miserias. Conformanse con el, y comiençan su camino entregado al caso, y a la fortuna, ignorantes de todas las cosas. Pero ninguna les fatigaua tanto como la falta de agua. Y ya se auian rendido por todos aquellos campos no lexos de morir cruelmente; quando vn rebaño de asnos saluajes que venia de pacer, passò a vna montaña peñascosa, sombria, y llena de arboledas. Siguiolos Moyses; y por la conjetura que hizo de hallar el suelo lleno de yerua, manifesta, y descubre al pueblo grandes veneros de agua. Este fue su aliuio y refresco; y luego caminaron seis dias continuos; y al septimo auiendo echado los habitadores de la tierra, ocuparon la region donde se fundò la ciudad, y consagrò el templo.

S. II.

Moyes ^A para confirmar esta gente en su deuocion en lo venidero, ordenò nuevas ceremonias de religion, y contrarias a todos los demas hombres. Allí son profanas todas las cosas que nosotros

Otra.
† Confusio,
y desharja.

Otra.
† En lugares
de Arabia
desiertos.

† Lippule
tiene por la
gar estraga-
do, y emien-
da a esto.
† Y que es su
socorro prin-
cipalmente.

Moyes da
ley y reli-
giò a los Ju-
dios.

A. 4.
La Instruccion de nueva religio,
fuele introducir grandes Impe-
rios, y Monarquias,

Aferismos.

tenemos por sagradas: y por el contrario a ellos son permitidas las que para nosotros son ilicitas. ⁴ La figura del animal, por cuyo mediò se quitaron la sed, y el andar vagabundos, consagraron, y pusieron en el retrete de su templo: matando el carnero, como en ignominia, y vituperio de Hammon. Tambien entre ellos se sacrifica el buey, a quien los Egipcios reuerencian por el dios Apis. Abstienen se de comer puercos en memoria de su desventura: porque antiguamente los auia inficionado la sarna, a que viue sugeto este animal. Confiesan la hambre muy larga, que antiguamente padecieron con los ayunos; que aun hasta agora tienen muy a menudo. Y para argumento de que robaron los frutos, y legumbres de la tierra [para sustentarse], el pan de los Judios no se detiene al hazer con leuadura ninguna, [ni se le echa]. Cada septimo dia dicen que les agradò reposar, y estar ociosos: porque este fue el que puso fin en sus trabajos. Tras esto agradandoles la pereza, y el viuir holgazanes, se concedio tambien cada septimo año a la floxedad. Otros dicen, que esto se hazia en honra de Saturno; o que les diessen esto los Ideos entre los principios de la Religion, los quales hemos entendido de los passados, que fueron echados con Saturno, y fundadores desta gente; o que de las siete estellas, con que se gobiernan los mortales, sea tenida la de Saturno, por la que està en la esfera mas alta, y con mayor poderio. Y q̄ muchas de las influencias celestiales hagã, y tēgan su fuerça y curso por el numero septenario. Estas ceremonias como quiera q̄ se ayen introduzido, se defiēden cò su antiguedad. Las demas ordenanças, y costumbres siniestras que tienen, han cobrado fuerças con la torpe y sea malignidad de los hombres. Porque todos los mas maluados, auiedo despreciado las Religiones de su patria, ⁵ amontonauan allí tributos, dineros, y limosnas. De donde se aumentò el estado de los Judios: y tambien porque en ellos se halla sea obstinada, misericordia presta, y facil entre si; pero tienen aborrecimiento de enemigos contra todos los que no son de los suyos. Son hombres, que viuen diferentes de los otros en sus comidas y manjares; y se diferencian tam-

Huelgã los
Sabados.

Limosnas
de los Ju-
dios.

bien

Aforismos.

bien en los aposentos, y camas donde han de dormir; y siendo gente arrojadísima en la sensualidad, se abstienen de mugeres e strangeras. Entre si ninguna cosa ay ilícita. Instituyeron el circuncidarse; para que se conociesen con esta diferencia. Los que se pasan a sus costumbres usan lo mismo. Y en ninguna cosa los instruyen, y embeuen primero, que en el menosprecio de los dioses, y de la patria, y en despojar se del amor della; y estimar en poco a los padres, a los hijos, y a los hermanos. Mas atiendese a que crezca la multitud de su gente. Porque tambien entre ellos es cosa nefanda matar alguno de los hijos recién nacidos; y piensan que son eternas las almas de los que mueren en batalla, o por justicia. De aqui les viene el deseo de engendrar, y el menosprecio de morir. Entierran los cuerpos, y no los quemar, a la costumbre Egipcia. Tienen del infierno el mismo cuidado, y opinion que los Egipcios. Pero de las cosas celestiales al contrario de ellos. Los Egipcios adoran muchos animales, y muchas imagenes fabricadas por los hombres: los Judios con el espíritu y entendimiento, solo adoran y entienden que ay vn solo Dios. Tienen por hombres necios, no cursados en las cosas diuinas, y profanos, a los que componen y forman las imagenes de los dioses en figura de hombres, y de materia mortal. Que aquella deidad suprema, y eterna, ni recibe mudança, ni ha de morir, ni acabarse. Por esta causa pues no tienen imagenes algunas en sus ciudades, ni aun en sus templos; no hazen esta adulacion a los Reyes, ni esta honra a los Cesares: Mas porque sus sacerdotes cantauan con flautas, y atambores, y se ceñian la frente, y rodeauan de yedra, y se hallò en el templo vnã vid de oro, pensauan algunos que reuerenciauan a Baco sujetador del Oriente: pero no conforman con esto las demas ordenanças, y costumbres suyas. Porque Baco en su religion instituyò ceremonias alegres, y regozijadas; las costumbres de los Judios son tristes, suzias, y fuera del camino ordinario de las otras gentes.

Circuncidante.

Confessan la eternidad de las almas.

Menosprecia las imagenes.

Algunos hizieron su dios a Baco.

(1)

§. III. Su

Aforismos.

§. III.

SV tierra y terminos, por la parte que mira a Oriente, confinan con Arabia; a Mediodia estan pegados a Egipto; por Occidente tienen a Fenicia, y el mar; y por Setentrion miran largamente vn lado de Syria. Los cuerpos de los hombres son de entera salud, y sufridores de trabajos. Llueue pocas vezes, y poseen tierra fertil y abundante. Tienen todas las legumbres y frutos a nuestra costumbre; y demas de las comunes con nosotros el balsamo, y la palma. En la palma ay grandeza y hermosura. El balsamo es vn arbol pequeño; y quando cada ramo se va hinchando, si los tocan con hierro, se le encogen, y secan las venas, por donde echan el licor; abrense con vn pedaço de piedra, o barro cozido; su licor sirve en las medicinas. El mas alto y principal monte que tienen, es el Libano. Y es cosa maravillosa, que entre calores y bochornos, como ay en aquella tierra, esté sombrio, y sustente fielmente las nieues que recibe. Este arroja de si, y alimenta el rio Iordán; el qual no desemboca en la mar, como los otros rios, sino que passa entero con sus corrientes por dos lagos que topa, y se queda en el tercero. Este lago es de grandissimo circuito, a la manera de vn mar, de sabor mas corrompido, pestifero para los moradores de la comarca por la pesadumbre del olor. No se mueue, ni dexa lleuar del viento, ni sufre en sipezes, ni las aues, que suelen andar en el agua. Lo que se echa encima de las inciertas olas, se anda alli, como si fuera sobre macizo; y los que saben, o no saben nadar, se sustentan sobre el agua de vna misma suerte. Y cierto tiempo del año echa de si vn betun, que la experiencia nos ha enseñado de la manera que se coge, como tambien todas las demas artes. Este licor es negro de su natural, y que mojan- dolo con vinagre se anda nadando por el agua. Los que tienen cuidado de cogerle, tomando con las manos vn cabo del betun, le suben a lo alto de la barca; y lo restante que está en la agua, sin que ninguno lo ayude, se va subiendo, y cargando el nauio, hasta q lo cortan. Y no se puede cortar, ni con hierro, ni con metal;

Sitio de Iudea.

Segun L. 1.º

Balsamoco mo se cog.

El monte Libano.

El Iordán.

El mar muerto en Iudea.

Betun que se coge en Iudea.

metal;

Aforismos.

metal; huye de la sangre, y de la vestidura tocada con ella, [digo], de la que las mugeres padecen cada mes. Así lo escriuen los autores antiguos. Pero los platicos de la tierra dizen; que este lago echade si vnas grandes massas, y pedaços deste vetun, y con las manos se saca a la ribera; donde despues que se han secado con el vapor de la tierra, y calor del Sol, se cortan y parten con hachas, y cuñas como vigas, ò piedras. No lexos de alli ay vnos campos, que antiguamente dizen fueron fertiles, abundantes, y poblados de grandes ciudades, y que despues se abrasaron con rayos del Cielo; y que aun quedan rastros desto; y la tierra † tostada en su aparencia y figura ha perdido la fuerza natural de producir frutos. Porque todas las plantas, ò que nazcan alli de suyo; ò que se siembren; ò se queden en yerua solamente; ò en flor; ò que crezcan hasta la forma y figura que suelen, se bueluen negras, y se deshazen, y desvanecen como conuertidas en ceniza. Yo así como conuendria, que antiguamente algunas ciudades † Iudicas se abrasaron con fuego celestial; así tambien me parece que la tierra se inficiona con el vapor, y respiracion del lago, y se corrompe el aire que corre sobre ella; y por esto se pudren las mieles, y los frutos del Otoño, siendo igualmente para ellos asperos y cruales la tierra, y el aire. ¹¹ Y el rio Belo desemboca en el mar Iudaico; y las arenas que se cogen a la boca del, mezcladas con † salitre se cuezen, y conuierten en vidrio. Esta ribera es pequeña, pero con todo esso no la pueden agorar los que sacan estas arenas. La mayor parte de Iudea está repartida en aldeas; y tambien tienen ciudades. Ierusalen es cabeça de la nacion. ¹² Alli ay vn templo de inmensa riqueza. La ciudad esta cercada de tres murallas. El templo interior y secreto está cerrado. Solamente a los Iudios es licito llegar a las puertas; y del umbral a dentro ninguno era admitido, saluo los sacerdotes.

§. IIII.

Mientras el Imperio de Oriente estauo en los Asyrios, en los Medos, y en los Persas, fueron estos la parte despreciadissima de los que uiuian en seruidumbre. Despues q̄ los Macedonios quedaron los

Cludades abrasadas con fuego del Cielo.

Otra. † Masjda.

Otra. † Filaretydas.

Belo rio.

† Natural y sacado de minas.

Sitio, y murallas de Ierusalen.

Aforismos.

los mas poderosas; haziendo fuerza el Rey Antioco en quitarles aquella supersticion, y darles las costumbres de los Griegos, la guerra de los Partos le impidio que no mudasse a mejor estado esta nacion torpissima, mala, horrible, y cruel: porque en aquel tiempo se auia rebelado Arsaces. Entónces los Iudios, estando los Macedonios flacos de fuerzas, y los Partos aun no auiendo llegado a tenerlas enteras; (y los Romanos estauan lexos;) ellos mismos se escogieron Reyes. Los quales auiendo sido echados del Reyno con la inconstancia del vulgo, y buelto a cobrar el señorio por armas; atreuiendose a causar huidas, y destierros de ciudadanos; y destruiciones de ciudades; y cometer muertes de hermanos, de mugeres, de padres, y abuelos; ^A y otras cosas tales que suelen hazer los Reyes, fauorecian y alimentauan la supersticion: ^B porq̄ la honra, y dignidad del sacerdocio se tomaua por fundamento, y confirmacion del poderio. El primero de los Romanos que los sujetò, fue Gneyo Pompeyo, y entrò en el templo por el derecho, y autoridad de la vitoria. De alli se diuulgò, que no auia dentro imagenes algunas de dioses, sino vn asiento vazio, y vnos secretos vanos. Derribaron se los muros de Ierusalen, y quedose el templo. Poco despues en la guerraciuil que † huuo entre nosotros, quando ya las Prouincias se auian rendido, y entregado a la jurisdiccion de Marco Antonio; Patoro Rey de los Partos, que se auia hecho señor de Iudea, fue muerto por Publio Ventidio, y los Partos reduzidos a viuir de la otra parte del Eufrates. [Entónces] Cayo Sosio [sojuzgò] a Iudea. Este reyno que Antonio dio a Herodes, se lo confirmó Augusto [siendo] vencedor. Despues de la muerte de Herodes vn hombre llamado Simon auia vsurpado el nombre Real, sin esperar en ninguna cosa la voluntad de Cesar. Este fue castigado por Quintilio Varo, que gouernaua a Sytia. Y auiendo refrenado así esta gente la rigierò los hijos de Herodes, diuidido el Reyno en tres partes. En el Imperio de Tiberio huuo sosiego. Despues auiendoles mandado Cayo Cesar que pusiessen en el templo su imagen, quisieron antes boluer a tomar las armas, [q̄ hazerlo]. Este mouimiento se atajò con la muerte

^{A. 5.} Las crueldades extraordinarias son propias de los tiranos, y no de los que verdaderamente son Reyes; aunque todos se llamen de vna fuerte.

^{B. 6.} Los tiranos suelen fauorecer, y alimentar la supersticion de su gente; para establecer su poderio por este camino de la religion.

Diferencia del gouernos, y señorio de los Iudios hasta el cerco de Ierusalen.

Gneyo Pompeyo fue el primero q̄ conquistò los Iudios.

† Segun Lippo.

Diferentes Reyes, y alborotos en Iudea.

Aforismos.

A. 7. Miserable Prouincia es aquella, en que se exercita el poderio, y autoridad Real con ingenio, y inclinació feruile: porque no ay cof tumbre, ni ordenança fuya que se guarde; causa principal del alboroto de sus pueblos.

B. 8. La buena, y prospera carriete de los tiempos, la fama del General, y los buenos ministros que tuuie re, son causa de prospero sucesso en las empresas de vn Principe.

C. 9. Despues de la guerra ciuil, el que queda señor del Imperio, luego buelue el animo a las guerras, y conquistas estrangeras.

D. 10. En los nuevos Principados con qualquiera ocasion que sea, fuele tenerse por bueno sustentar exercito en manos de persona muy confidente: porque sirua para la conseruacion del estado.

E. 11. El General prudente de la tierra acometida del enemigo, fuele ponerse en campaña de manera, q tenga donde retirarse con seguridad con su exercito, si la empresa le succede mal.

de Cesar. Claudio auiendo ya muerto los Reyes, ò reduzido se a pequeño estado, y poderio, hizo Prouincia a Iudea; y cometio el gouier no della a Caualleros Romanos, ò a libertos. De los quales Antonio Felice ^A con inclinacion y natural feruile exercitò la autoridad, y poderio Real en todo genero de crueldad, y apetito sensual; auiendo tomado por muger a Drusilla, nieta de Antonio, y de Cleopatra. De manera, que venian a ser Felice yerno, y Claudio nieto de vn mismo Antonio. Pero la paciencia durò a los Iudios hasta Gessio Floro, Procurador. En el gouier no deste se leuantò guerra. Y comegando Cestio Galo, Legado de Syria, a reprimir el alboroto y rebelion, tuuo con ellos diferentes batallas, y las mas dellas contrarias a los Romanos. Y luego que este murio, o por la fuerza del hado, ò con el enfado, y cansancio de tantas auerlidades, embiò Nerò a la empresa a Vespasiano; ^B el qual con su fortuna, y fama, y con los escogidos ministros q tuuo posseia en dos veranos cò el exercito vencedor todos los càpos, y ciudades de Iudea, saluo a Ierusalé. El año siguiete, q todo se ocupò en la guerra civil, se passò en ociosidad quanto a los Iudios. ^C Auendose alcançado paz en Italia boluierò tambien los cuidados estrangeros. Aumentaua su ira, q solos los Iudios no se huicessen rēdido. Y tras esto le parecia ^D prouechofo q dar se Tito cò los exercitos para todos los successos, y accidentes del nuevo Principado.

§. V.

Tito pues auiendo asentado su Real delàre de los muros de Ierusalé, como hemos dicho, hizo ostē ración de sus legiones puestas en ordenança. Los Iudios formaron su esquadro de baxo de los mismos muros para ostar passar mas adelante, succediēdoles las cosas prosperamēte; ^E y para tener segura y aparejada la acogida, si fuele echados del càpo. La caualleria q se embiò còtra ellos cò las còpañias de iufateria còfederada armadas a la ligera, peleò dudofamēte [sin mostrarse la vitoria adninguna parte]. Despues se retirarò los enemigos, y dexaron el càpo a los nuestros; y en los dias siguientes trauauan a menudo escaramuças delante de las puertas de la ciudad; hasta que los hizieron retirar dentro de los muros con los continuos daños

Antonio Felice procurador de Iudea. Otra. Cò ingenio Ieruil.

Vespasiano General de Iudea.

Cercos de Ierusalen.

Combaten los Romanos la ciudad.

Aforismos.

daños que recibian. Los Romanos boluieron e animo al combate de la ciudad: porque no les parecia cosa digna de su opinion esperar la hambre de los enemigos, [y vencerlos con esta]; y pedian ser llevados a los peligros, ^A parte por virtud, y valor; muchos por braueza; y con cudicia que tenian de los premios [de la vitoria.] Y ^B al mismo Tito se representauan delante de los ojos la ciudad de Roma; y las riquezas, plazeres, y deleites della. Y parecia que se le diferian, si luego no derribaua por el suelo esta ciudad. Mas ella fuerte, y dificultosa de combatir por el sitio, estaua fortificada con tal obra, y carga de reparos, que bastaran bien, para fortalecerla, quando estuuiera en llano. Porque los muros que estauan fabricados artificiosamente no derechos, ni iguales, sino torciendose en arco hazia fuera, y estrechandose hazia dentro, encerrauan en si dos collados de grandissima altura; para que los lados de los combatientes estuuiessen descubiertos a los titos de los defensores. Las estremidades del peñasco de los montes eran fragosas, llenas de despeñaderos, y donde no se podia subir. Y donde ayudaua el monte su parte, las torres de los muros tenian setenta pies de altura; y donde estaua mas baxo, leuantauanlas a ciento y veinte, con vna maravillosa vista, y agradable apariencia; y siendo iguales todas ellas para quē las miraua de lexos. Dentro de la ciudad auia otros muros al rededor de la casa Real; y vna torre de altura vistosissima, que Herodes auia llamado Antonia en honra de Marco Antonio. El templo estaua edificado a manera de Alcaçar con muros propios, que en edificio y fortaleza sobrepujauan a todos los otros. Los soportales mismos con que el tēplo estaua cercado, eran vna defēsa notable. Auia vna fuente de agua viuā. ^C Todos los mōtes estauā llenos de cueuas. Y auia grādes cisternas, y estanqs, para recibir y guardar la agua llouediza. ^D Los fundadores auia discorrido, y adiuinado, q de tanta diuersidad de [inclinaciones, y] costumbres auian de proceder guerras muy a menudo. Y por esto estauan todas las cosas preuenidas de manera, que pudiesen seruir, aunque fuesse contra vn largo cerco. Y auiedolos despues sujetado

A. 12. La virtud y valor proprio; la braueza; y la cudicia de los premios de la vitoria, son las cosas que encienden los animos de los soldados, para desear la batalla, y proceder en ella valerosamente, y que los peligros se procuren, y parezcan mas liuanos.

B. 13. La memoria de los plazeres, y deleites que se gozará en la paz, fuele hazer que el hijo del Principe se apressure en la guerra, siendo General, y dueño della.

C. 14. En las ciudades donde ay falta de agua, ha de tener gran cuidado en preuenir lugares donde recogerla, y guardarla; y mas si se imagina que estan sujetas a cercos de enemigos, y guerras propias, y domesticas; no auiedo en esto cosa que mas daño pueda hazer, q la falta della.

D. 15. Muy salto es de discursos quē no adiuina que en vna ciudad fundada de diuersidad de inclinaciones, y costumbres, ha de auer continuas discordias, y guerras; para preuenir el remedio de los daños destas.

Sitio, y fortaleza de Ierusalen.

Torre Antonia.

Templo de Ierusalen.

Aforismos.

A. 16.

El peligro presente, y el miedo de otro semejante, y el uso de la guerra, son los mayores maestros que puede tener una ciudad, ó nacion para fortalecerse, y hazerse guerreros.

Thucydides lib. 1. Experiencia se cobra con los peligros.

B. 17.

En la paz se suelen fortalecer las ciudades, como para resistir vna grande guerra.

C. 18.

La grande obstinacion es principio de grandes alborotos, que al cabo vedran a ser causa de la destruccion de la parte donde corren.

D. 19.

No ay ciudad, ni Reyno, por fuerte y poderoso que sea, que si ay discordia entre sus Capitanes, y mayores, no acaba a mano de los enemigos.

E. 20.

No ay cosa que tanto haga conformarse los naturales, y reducirse a concordia, como el miedo, y vista de la guerra estrangera.

F. 21.

Los hombres de animo obstinado no se mueven a mejores deseos por prodigios y señales celestiales; y antes aunque sea lleuandolos por los cabellos, las atribuyen a bien, y grãdeza suya: que como cosas encubiertas, y dudosas, recibē en el vulgo qualquiera interpretacion, y aplicacion, aunque falsa.

G. 22.

El vulgo siempre interpreta las cosas venideras como le cae mejor a su deseo, por la propiedad de la codicia humana; y por muy desesperadas que vea sus cosas, siempre suele sustentarse en la esperança de lo que desea.

Pompeyo, y ganado la ciudad por combate, ^A el miedo, y la experiencia les enseñaron, y descubrieron muchas cosas. Y con la auaricia que corrió en los tiempos de Claudio, auiendo comprado la licencia, y priuilegio de fortalecerse, ^B edificaron muros en la paz como para guerra; auiendose aumentado con vna grande inmundicia de gente, que acudio a su ciudad, y con el estrago y destruccion [†] de las demas: ^C

porque todos los obstinadissimos, y endurecidos en su opinion se auian acogido allí; y por esto viuian mas sediciosamente. Auia tres Capitanes, y otros tantos exercitos. Simon auia fortificado las vltimas y mas estendidas partes de la ciudad, que tocauan a los vltimos muros: ^D Iuan, a quien tambien llamauan Bargiera, el medio de la ciudad: y Eleazar tenia el templo: Iuan, y Simon, fundauan, y tenian puesto su poderio en la multitud de la gente, y en las armas, [que poseían]; Eleazar en la fortaleza, y asiento del lugar. Pero corrian entre ellos contra si mismos batallas, engaños, fuegos, y robos; y con esto se abrasó gran cantidad de trigo. Y poco despues embiando Iuan algunos que se color de sacrificar mataren a Eleazar, y a su gente, se hizo señor del templo. Desta manera se diuidió la ciudad en dos vandos; ^E hasta que acercandose los Romamano,

la guerra estrangera causó concordia entre ellos. ^F Auian sucedido prodigios que esta gente sujeta a supersticion, y contraria a las leyes de religion, no tiene por licito purgarlos con votos, ni sacrificios. Auia se visto en el Cielo esquadrones de gente armada correr, y combatir vnos contra otros; armas resplandecientes; y rodearse todo el templo de luz con vn fuego repentino, q̄ salio del medio de las nubes. Auianse abierto de suyo repentinamente las puertas del templo, y oídose vna voz mas que humana, que decia: *Que los dioses se partian de allí.* Y junto con esto vn grande estruendo y mouimiento de los que se partian: cosas que pocos las aplicauan a causas de miedo [de su daño]. ^G Muchos se auian persuadido, y tenian puesto en el animo, que se contenia en las letras, y libros antiguos de los sacerdotes; q̄ en aq̄l mismo tiempo vendria a preualecer, y hazerse poderoso el

Otra. † De las ciudades de Ierusalen.

Tres Capitanes de Ierusalen.

Prodigios que precedieron a la destruccion de Ierusalen.

Aforismos.

A. 23.

Obstinadissimo es el hombre que con las aduertidades no se muda a mejores discursos, y se lamenta; y teme sus daños, y los previene.

Admiracion del Rey no de los Iudios mas entredida.

Extraordinaria multitud de los q̄ estauieron cerca de Ierusalen. Otra de Liphon. Y a quemar los banios.

el Oriente; ¹³ y que hombres salidos de Iudea gozarian del supremo estado. Las quales escuridades, y palabras dudosas auian pronosticado a Vespasiano, y Tito. Mas el vulgo con la costumbre de la humana codicia auiendo interpretado para si tanta grandeza de los hados, ^A ni aun con las aduertidades, en que se veia; se mudaua a discursos, y penlamientos verdaderos. Hemos sabido, ¹⁴ que el numero de los cercados de toda edad, hombres, y mugeres fueron [†] seiscientas mil personas; y con armas todos los que las pudieron llevar; y muchos dellos se atreuián a más de lo que se podia, conforme al numero que era. Igual obstinacion auia en hombres, y en mugeres. Y auiendo de ser forçados a mudar de asiento, y habitacion, mayor miedo tendrian de la vida, que de la muerte. Tito Cesar pues se determina en pelear contra esta ciudad y gente con cestones, mantas, fosos, y trincheras, [con que estrecharlos, y con que se pudiesse combatir mas seguramente]; pues que el lugar, y fortaleza del sitio negaua el imperu, y traças de guerra prestas, y repentinas. Repartense los officios entre las legiones; y pararon las escaramuças, y batallas; hasta que se acabassen de fabricar todas las maquinas inuentadas entre los antiguos, para combatir ciudades; y las halladas por los nuevos ingenios.

§. VI.

Ciuit re-nueua las guerras contra los Romanos.

Cerial sale contra el.

PERO [boluendo a] Ciuit despues del mal suceso que tubo, quando peleó en los Treueros; auiendo reparado su exercito por Alemania, asentó su campo en los alojamientos viejos, estando defendido, y seguro con el sitio del lugar; y para q̄ se aumentassen los animos de los barbaros ^B con la memoria de los sucesos prosperos que allí auian tenido. Siguióle Cerial al mismo lugar con doblada gente de la que antes tenia con la venida de la segunda legion, de la diez y seis, y catorze. Y las compañías de infanteria, y vandas de caualleria [Auxiliarias], que mucho antes se auian llamado para esta guerra, se auian apresurado despues de la vitoria. Pero detenia los la campaña toda humida, y empantanada de su natural. Auia Ciuit añadido vna gran presa de tierra, y

B. 24.

Con la memoria de los sucesos prosperos crece el animo de los hombres.

Aforismos.

pedra que auia atravesado en el Rin; con cuyo estoruo boluiese atras el rio, y se derramasse sobre todos aquellos campos que tenia al rededor. Esta era la forma de aquel lugar, engañosa y contraria a los nuestros, siendo inciertos para ellos los vados [por donde se auia de caminar] Porque los soldados Romanos estauan cargados de armas, y temerosos de echarse a nado. A los Alemanes acostumbrados a los rios la ligereza de las armas, y la grádeza de sus cuerpos leuantaua [sobre la agua]. Siendo pues los Batavos los que desafiaban, se comencò la batalla por los mas brauos y feroces de los nuestros. Y poco despues nacio en todos vn general espanto, de ver que las lagunas muy hondas que topauan, sorbian, y tragauã las armas, y cauallos de los nuestros. Los Alemanes sabiendo los vados de la campaña, andauan saltando por ellos contra el enemigo; y muchas vezes dexando la frente los acometian por los lados, y por las espaldas. Y no se combatia alli de cerca, como entre esquadrones de infanteria; sino como en vna batalla naual, vagando entre las olas: ò si topauan con alguna cosa firme, y donde se pudiesse assentar el pie, haciendo alli toda fuerza con todo el cuerpo; los heridos con los sanos; los experimentados en nadar con los que no sabian hazerlo; todos se enredauan entre si vnos a otros con igual daño, y perdicion. Pero con todo esso fue menor la mortandad que el alboroto: porque no osando los Alemanes salir de la laguna, se boluieron a los alojamientos.

Batalla entre los Romanos, y Alemanes.

Queda el campo por Ciuil.

§. VII.

EL suceso desta batalla incitò a los dos Capitanes con diferentes mouimientos de animo, a que se apressurassen en llegar a la vltima prueua desta empresa. Ciuil queria apretar con la fortuna; Cerial borrar la ignominia recebida. ^A Los Alemanes estauan feroces y brauos con los sucesos prosperos; a los Romanos auia mouido y leuantado de animo la vergüça [de la perdida]. Aquella noche passaron los barbaros en cantos, gritos, y vozeria. Los nuestros en ira, y amenazas. El dia siguiente en amaneciendo ordena Cerial su exercito, poniendo en la frète la caualleria, y compañías de infanteria Auxiliaria: en el segundo esqua-

A. 27.
Vn mal suceso pero de poco daño, incita a dos exercitos enemigos a vn mismo fin de darle la batalla, aunque sea por diferentes refpetos; el que falio † bien por la confianza que cobra; y el que falio mal por el deseo que tiene de borrar la infamia passada.
† Lib. 1. de los Anal. afor. 394.

Vn mismo suceso cauía en los dos Generales vn mismo deseo de burla.

Aforismos.

esquadron se pusieron las legiones: y el Capitan auia dexado consigo los mas escogidos para los accidentes repentinos, y a que no se pudiesse auer proueido de antes. Ciuil no puso su gente en esquadron estendido, sino en esquadras formadas en punta. Los Batavos y ¹⁶ Cugernos en el costado derecho; los de allende el Rin ocuparon el izquierdo, y que caía mas cerca del rio. Los Capitanes no animaron a sus soldados, como es costumbre en oracion y parlamento a todos en general; sino a cada vno en particular, segun que yua de vna parte a otra. Cerial [les traía a la memoria] la gloria antigua del nombre Romano; y las antiguas y reziétes vitorias. [Pediales:] *Que asolassen y destruyessen para si pre aquel enemigo desleal, floxo, para poco, y vécido. Que aqui mas necesidad auia [de tratar] de castigo, que de batalla. Que menos auian sido los que poco antes auian combatido con muchos mas; y con todo esso rompido, y desbaratado a los Alemanes, que era el neruio, y fuerza que tenian. Que solamente auian quedado los q traian la huida en los animos, y las heridas en las espaldas.* ^A Tras esto arrimaua a las legiones propias y particulares razones, con que incitarlas; ^B la mando a los de la catorzena legion domadores de Inglaterra, y diziendo: *Que cò la autoridad de la sexta legion auia sido Galba hecho Principe. Y a los de la segunda: Que en esta batalla seria en la que consagrassen sus nuevas señas, y la nueva Aguila que auian recebido.* Y de aqui passandose al exercito Alemanico, estendia las manos hazia ellos, y los rogaua: *Que con la sangre de los enemigos cobrassen su ribera, y sus alojamientos.* A estas razones se leuantò vn clamor y vozeria de todos, alegre, regozijado, y lleno de cófiãça; de vnos con la cudicia que tenian de la batalla por la muy larga paz en que auian estado; de los cansados con la guerra por el deseo de la paz; y de todos por los premios, y sosiego de alli adelante, que esperauan facar desta jornada. Y Ciuil tampoco ordenò con silencio su exercito, llamando al lugar de la batalla por testi go de su valor, ^B [y diziendo]: *Que los Alemanes, y Batavos estauã sobre los rastros de su gloria hollando los huesos, y cenizas de las legiones. Y que por donde quiera q los Romanos estendiesen los ojos, se les representauã del late*

Palabras de Cerial a los soldados Romanos.

A. 26.
El General que anima a los suyos, demas de lo vniuersal que toca a todos, suele, y con prudécia incitar a cada nacion, y gente de por si con sus razones particulares.

B. 17.
Grande animo es el que se pone a vn exercito con la memoria de la vitoria alcanzada muchas vezes de aquellos mismos contra quié pelca; y mas si alguna dellas ha sido en el mismo lugar donde entonce se da la batalla.

Palabras de Ciuil a los suyos.

Aforismos.

cantiuero, estrago, mortandad, y todas las cosas crueles, y horribles. Que no se espantassen cō el vario suceso de la batalla de los Treueros; ¹⁶ que su misma victoria auia sido alli contraria, y estoruado a los Alemanes, mientras que dexadas las armas se embaraçan las manos con la presa, y sacō. Pero que despues todas las cosas les auian sucedido prosperamente; y sido contrarias a los enemigos. Todo lo que auia conuenido proueerse por astucia de vn Capitan, lo auia prouenido; los campos donde se peleaua empapados en agua, y sabidos dellos, y las lagunas dañosas a los enemigos; al Rin, y a los dioses de Alemania delante de los ojos, con cuya deidad, y fauor començassen, y diessen la batalla, llevando memoria de sus mugeres, de sus padres, y de su patria. Que aquel dia, ò seria para ellos gloriosissimo entre sus mayores; ò ignominioso con los descendientes. Despues que con el sonido de las armas, y con danças, y bailes, (que así lo tienen por costumbre,) se aprouò lo que auia dicho su Capitan, se començò la batalla con piedras, y pelotas de plomo, y todas las demas armas arrojadas; sin que nuestros soldados entrassen por la laguna adelante; y los Alemanes desafiandolos, para mouerlos a que se metiesen en ella. Despues de gastadas todas las armas que se tiran, y encendiendose mas la batalla; los enemigos con sus grandissimos cuerpos corrieron adelante mas imperuosa, y airadamente, y con mas daño de los nuestros; y cō sus muy largas picas herian de lexos a nuestros soldados que andauan hondeando de vna parte a otra, y vacilando [para perderse]. Y tras esto vna esquadra de Bructeros formada en punta palsò nadando contra los nuestros desde aquella presa que hemos referido, que se leuantò en el Rin. Con esto se turbò la batalla; y ya yuau echando del campo el esquadron de las compañías de infanteria confederada; quando las legiones toman la batalla en si; y auiendose con esto reprimido la braueza, y ferocidad de los enemigos, se vino a igualar de ambas partes. Estando las cosas en este punto, vn Batauo fugitiuo llegò a Cerial, prometiendo ponerle a las espaldas de los enemigos, si embiaua la caualleria por lo ultimo de la laguna: que por aquella parte todo estava firme,

Barallacampal entre los Romanos y Alemanes en las lagunas del Rin.

Comienza el exercito Romano a perder el po.

Ayudado el auiso de vn fugitiuo.

Aforismos.

firmes, y mazizo; y los Cugernos, a quien auia tocado la guardia, estauan poco cuidadosos de lo que se les auia encargado. Dos vandas de caualleros que se embieron con el fugitiuo, se derraman al rededor del enemigo no recatado. Lo qual como se entendio con la vozeria; las legiones apretaron por la frente; y los Alemanes echados del campo yuau huyendo hazia el Rin. Y aquel dia se acabara del todo la guerra, si la armada Romana se huiera apressurado en su seguimiento. Y tampoco la caualleria apretò el alcance, auiendo de repente sobreuenido vna gran lluuia, y teniendo ya cerca la noche.

§. VIII.

EL dia siguiente se embio la catorzena legion a Galo Anio a la Prouincia superior; y la decima que auia venido de España, suplio el exercito de Cerial. A Ciuil vinieron gentes de socorro de los Chaucos. Pero cō todo esto no osando ponerse a defender con sus armas ¹⁷ las ciudades de los Batauos; arrebatando las cosas que se podian llevar, y poniendo fuego a las demas, se fue a la isla. Sabiendo que nos faltauan nauios con que hazer puente; y que el exercito Romano no passaria de otra suerte. Y aun demas desto derribado el reparo q̄ auia hecho Druso Germanico; y auiendo quitado los impedimentos, que le detenian, derramò por aquellos campos el Rin, que con mas facil, y natural madre se derribahazia Francia. Y desta manera como si se huiera echado el rio por otra parte de la que solia correr, la flaca madre que auia quedado entre la isla, y los Alemanes, la auia hecho tomar apariencia de tierra firme. Passaron tambien el Rin Tutor y Clasio, y cierto y treze Senadores de los Treueros; entre los quales fue Alpino Montano, aquel q̄ contamos arriba, † que embio Antonio Primo a las Prouincias de Francia. Acõpañauale Decio Alpino su hermano. Y cō estos todos los demas con la cõpasion, y cō los dones mouian y juntauan gentes de socorro entre aquellas naciones cudiciosas de peligros. Y quedoles aun tãto aparato para hazer guerra; q̄ Ciuil acometio los perfidios de la infanteria, y caualleria Auxiliaria, y de las

Huyda de los Alemanes.

Ciul se encõde en la isla de los Batauos.

† Lib. 4. de las hist. de Tacito.

Tutor y Clasio bueluen a querer levantar las gentes de Alemania.

Aforismos.

las legiones, que estauan repartidas en quatro lugares pequeños: la decima legion en Arenaco; la segunda en Barauoduro; y las compañías de infanteria, y caualleria auxiliaria en Grines, y en Vada: diuidida su gente desta manera. Que el, y Veraces, hijo de su hermana, Clásico, y Tutor, cada vno lleuasse su exercito: y esto no porque tuuiesse confianza, de que auia de salir bien con todo; sino que a los que se arrenuiesen en muchas partes, en alguna fauoreceria la fortuna; y tambien porque a Cerial, que no estaua recatado, y que con las muchas nueuas y mensageros que le vendrian, acudiria a vnas partes, y a otras, podia ser que le prendiesen en el medio. Aquellos a quien auia tocado acometer los alojamientos de la decima legion, pareciendoles cosa muy dificultosa, ganar vna legion por combate, acometieron, y pusieron en turbacion a los que auian salido fuera, y trabajauan en cortar madera, y lo demas necesario para las obras de los alojamientos; auiedo muerto al Quartelmaestre, y a cinco Céturiones de los principales, y pocos soldados: los demas todos se defendian dentro de sus reparos. Y entretanto vn escuadron de Alemanes hazia fuerça en romper y derribar en Barauoduro la puente, que se auia començado. La noche despartio la batalla dudosa, [y sin declarar se ventaja de ninguna parte]. Mas peligro huuo en Grines, y en Vada. Ciuil combatia a Vada, y Clásico a Grines. Y no podian ser detenidos, auiedo ya muerto todos los mas fuertes y valerosos de los nuestros; entre los quales fue Brigantico, Capitan de vna vanda de cauallos; de quien hemos dicho que era leal a los Romanos, y con aborrecimiento y pasión contra Ciuil su tio, hermano de su madre. Pero luego que los socorrio Cerial con vn escogido escuadron de cauallos, se mudò la fortuna. Hazen caminar, y despeñarse al rio los Alemanes. Ciuil que yua deteniendo los que huian, siendo conocido, y buscado de los tiros de los enemigos, dexando el cauallo, se pasó anado a la otra ribera. El mismo refugio tuuieron los Alemanes. A Tutor y Clásico lleuaron vnas¹⁸ canoas que arrimaron a tierra. Ni tampoco entonces ayudò en la batalla la Armada

Ciuil con sus gentes acomete a los Romanos por quatro partes.

En los alojamientos de la decima legion.

En Barauoduro.

En Grines, y en Vada.

† Lib. 4. de las Historias. aser. 459.

Pero en todas partes los hicieron retirar.

Aforismos.

mada Romana, como se le auia mandado. Pero impidiola el miedo, y el estar los temerosos derramados en otros officios de la milicia. Realmente Cerial daua poco tiempo para executar sus mandamientos; siendo hombre subito en los consejos, pero esclarecido en el suceso dellos. ^A Ayudauale la fortuna aun donde le auia faltado la [industria y] arte. Por esto el, y su exercito tenian menos cuidado de la disciplina militar.

§. IX.

^B Y Pocos dias despues, aunque huuiesse escapado del peligro del cautiverio, no se escusò de infamia. Auiedo ido a Nouesio, y Bona, aver los alojamientos que se yuan leuando, para inuernar las legiones; se boluian los nauios, yendo por tierra el escuadron de su gente, desordenado, y descuidado en las guardias y centinelas. Entendieron esto los Alemanes, y pusieronle assechanças. Escogiose para ello vna noche oscura, y llena de nubes; y navegando arrebatada y pressurosamente por el rio abaxo, entran por la estacada de los alojamientos, sin impedirse lo ninguno. En la primera mortandad les ayudò la astucia: auiedo cortado las cuerdas de las tiendas, los hazian pedaços despues de cubiertos con sus mismos pauellones. Otro escuadron acometio la armada; echaua garfios y laços, y traia los nauios a tierra. ^C Y assi como se valieron del silencio para engañar; assi tambien despues que se començò la mortandad, para añadirles mas espanto, lo henchian todo de gritos y bozeria. Los Romanos auiedo desperrado con las heridas, buscan las armas; corren apressuradamente de vna parte a otra por las calles de los alojamientos, y pocos dellos armados a la soldadesca, y los mas con los vestidos rebueltos al brazo, y con las espadas desnudas. El Capitan medio desnudo, y casi dormido, se salua por yerro de los enemigos. Porque ellos arrebataron de la Capitana, insigne con el estandarte que tenia, pareciendoles que el Capitan estuuiesse alli. Cerial auia pasado la noche en otra parte; y como se creyò, por dormir con Claudia Sacrata, natural de los Vbios. Las guardas y centinelas escusauan su delito;

Cerial se escapò de dicho famete de vn gran peligro.

Los barbaros acometen a Cerial descuidado.

El en peligro de perderse, pero que se salua a caso.

A. 28.

A muchos Generales ayuda la fortuna, aun donde les falta la industria, siendo subitos en los consejos, y esclarecidos en los sucesos dellos. Y esta confianza suele hazer a sus exercitos menos cuidadosos de la disciplina militar.

B. 29.

Los Generales que se regalan, y no viuen con mucho cuidado de su exercito, y de las empresas, que tienen entre manos; aunque algunas vezes se escapan de los peligros y assechanças, en que caen; no por esto escusaran la infamia de su descuido.

C. 30.

Para las batallas y acometimientos que se hazen de noche, importa mucho el silencio hasta començar; y despues es muy necesaria la vozeria; para que se aumente el miedo.

Aforismos.

A. 31.

No ay quien no quiera excusar su delito, y verguença; aunque sea con deshonra de su mayor.

delito, [y verguença]^A con la deshonra del Capitan; como que se les huiese mandado que tuuiesen silencio, para que no turbassen su reposo, [y sueño]; y que assi [†] auiendo dexado de dar la señal, y voces, [que solian], ellos tambien se auian dexado vencer del sueño. Muy entrado ya el dia se boluieron los enemigos con los nauios que auian tomado; y la Capitana, que era de tres ordenes de remos, lleuaron presentada a Veleda, por el rio Lupia. Vinole deseo a Ciuil de hazer ostentacion al enemigo de vna armada, y baralla naval. Hinche de gente todos los nauios que tenia de vna, y dos ordenes de remeros. Añadiose a estos vna gran cantidad de Canoas. Y pone en cada nauichuelo destos treinta, ò quarenta hombres; que es la gente que suele ir en los Liburnicos; y tambien se valian de las Canoas que auian tomado a los nuestros, aprouechandose de los sayos de armas de diferentes colores en lugar de velas, y no indecentemente, ni con deshonra. Con estos nauios ocupò aquel espacio como de mar, ^{1º} donde el Rin arroja en el Oceano el rio de la Mofa. La causa de formarse esta armada demas de la natural vanidad desta nacion, fue para quitar con este espanto las prouisiones, y vituallas que venian a los nuestros de Francia. Cerial mas por la marauilla que por el miedo [que le puso aquella armada], ordenò la suya; desigual en numero; pero mejor y mas fuerte, y poderosa por la experiencia de los remeros, por la arte de los gouernadores, y por la grandeza de los nauios. Este tenia el rio fauorable. Ciuil nauiguaua con la fuerza del viento. Y assi passando adelante solo con auer tentado los tiros de los dardos, y armas arrojadizas, se apartan de la batalla. Y no auiendo Ciuil osado intentar mas ninguna cosa, se retirò de la otra parte del Rin.

† Cl. 1.º de los An. d.

Los enemigos toman los nauios.

Y Ciuil haze aporato de armada para dar a los Romanos batalla naval.

Cerial ordena su armada contra la de Ciuil.

Pero no fue mas que verse la vna a la otra.

S. X.

B. 32.

No es mala astucia la de vn General, que talando y destruyèdo la tierra de los enemigos, dexa sin tocar la de su General mismo; para engendrar en ellos sospecha de trato con el, y desconfiança de su gouerno.

Cerial auiendo talado, y destruido como enemigo la isla de los Batauos, ^B dexaua sin tocar en ellos los campos, heredades, y lugares de Ciuil, con vn artificio bien sabido de Capitanes; quando entretanto con la caída del Oroño; y auiendo crecido el

Cerial destruyèdo la tierra de los enemigos, y no toca en la de Ciuil.

rio

Aforismos.

Esta para negarse en Holanda.

rio con las muchas y grandes llouias, y derramado se a todas partes, ocupò aquella isla baxa y lagunosa, y la puso toda en figura y manera de estanque. Y no auia alli Armada, ni vituallas; y los alojamientos assentados en llano eran diuididos y lleuados de vna parte a otra de la furia, y violencia del rio. Ciuil se atribuyò a si, que entonces se huieran podido oprimir las legiones, y que los Alemanes lo auian querido hazer; sino que por engaño los auia el apartado desta determinacion. ^A Y no va esto muy lexos de la verdad; pues que pocos dias despues se siguiò el rendirse, y entregarse a los nuestros. Porque haziendo les Cerial por medio de mensageros secretos, ostentacion ^B de la paz a los Batauos; y a Ciuil de perdon, amonestaua a Veleda, y a sus parientes: *Que mudassen ya la fortuna de la guerra contraria suya con tanto estragos, desuertas, en vn merecimiento, que muy a tiempo ganarian cò el pueblo Romano. Que los Treueros auian sido muertos; los Ubios recibidos en la antigua gracia; y a los Batauos se auia quitado la patria; y ninguna otra cosa auian hecho, ni grangeado con la amistad de Ciuil; sino heridas, huidas, y destierros de su tierra, lloros, y lutos.* ^C *Que siendo aquel vn desterrado, y fugitiuo de su patria, no seruiria sino de carga para los que le recibiesen; y que harto auian pecado en auer pasado tanta vez desta parte del Rin. Que si otra cosa mas traçassen y maquinassen, estaria de aquella parte la culpa y el agravio, y desta los dioses, y la vengança.* ^D Mezclaua se promessas con amenazas; y comenzando con esto a vacilar la fee de los de allende el Rin, se leuataron tambien razonamientos entre los Batauos: *Que no se deuia estender, ni passar mas adelante su ruina y destruccion voluntariamente.* ^E *Y que por sola vna nacion no se podia quitar la seruidumbre de toda la redondez del mundo. Que otra cosa se auia hecho con la mortandad, y quemas de las legiones, sino llamar, y traer contra si muchas mas, y mas poderosas y fuertes. Si esta guerra se auia comenzado en fauor de Vespasiano; ya Vespasiano poseia [el] supremo estado. Y si era que desasiaran al pueblo Romano con las armas, que parte era los Batauos del genero humano? Que mirassen los Retos, y los Noricos, y considerassen las imposiciones, y cargas de*

Cerial ofrece la paz a los rebeldes.

Discurso de los Batauos sobre la paz ofrecida, inclinandose a ella.

A. 33.

El suceso de vna cosa es quien mejor declara los discursos, que se podian hazer de las obras duosas, que antes auian precedido.

B. 34.

Para reducir los rebeldes, ninguna cosa es mas necesaria, que el ofrecimiento de paz vniuersal; y de perdon en particular y secreto a las cabeças de la rebeliõ.

C. 35.

El Grande desterrado, y fugitiuo de su patria, no tiene buõde carga y pesadumbre para quien le recibe y ampara.

D. 36.

El General prudente quando llega a tratar de composicion con sus enemigos, ha de mezclar promessas, y amenazas; para venir con esto todas fuertes, y calidades de gentes.

E. 37.

Vanidad grande terà la de vna nacion, que pièsa ella sola echar de si el yugo de la seruidumbre de vn Monarca; que las primeras prosperidades que tuuieren; no seruiran sino de daños mayores; porque se acudirà al remedio con mayores fuerças, y cuidado, y con mas crueldad al castigo.

Aforismos.

A. 38. Mas honesto es sufrir el Imperio de vn Monarca; que de vn tirano particular.

B. 39. Miserable seruidumbre es la que se tiene en el Imperio de vna muger siendo propio natural suyo obedecer, y del hombre mandar.

C. 40. El foragido que en su tierra fue Grande y poderoso, siempre procurará leuantar guerras y alborotos contra su Principe, sin consideracion del daño de quien le vale; por huir de sus males, y de sus turas particulares, cō auenturar la hōra y sosiego de los demas.

D. 41. Los buenos successos de los rebeldes son ira del Cielo cōtra ellos: porque cō ellos hazen mayores insolencias para mayor castigo, y destruccion suya.

E. 42. Quando los Grandes q̄ entraron en vna rebelion, comiençan a pēsar en reducirse, lo primero en q̄ dan es en la muerte del autor del alboroto, que tienē por disculpa bastante de su delito.

F. 43. El autor de vna rebelion quando entienda, o sospecha q̄ los suyos se quieren reducir, hará prudente mente en ser el primero, y anticiparse: porque cō esto solo se puede salvar.

G. 44. La esperança y deseo de vivir, son cosas que muchas vezes han enflaquecido, y quebrantado los animos grandes.

H. 45. La memoria de los beneficios, y amistad pasada, aunque no ayan sido de todo punto hechos con buen fin, suelen seruir para alcançar perdon de vn Principe en los delitos vitimos.

de los demas confederados; [y que verian], que a ellos no se imponian tributos, sino que contribuyessen ^{va-}lor, y varones. Que muy cerca estaua esto de libertad. Y aunque estuere en su mano la eleccion de los señores; ^A mas honesta cosa era sufrirse por tales los Princes de los Romanos, ^B que las mugeres de los Alemanes.

Estas cosas discurre el vulgo. Los Grandes de la tierra [dezian]: Que con la crueldad de Ciuil auian sido ellos traídos, y metidos por fuerza en la guerra, y en las armas. ^C Que aquel hombre auia contrapuesto a sus males domesticos, y particulares, la ruina, y destruccion de su gente. ^D Que entonces aborrecian los dioses a los Batavos, y estauan airados contra ellos, quando se cercan las legiones; quando se mataban los legados; y quando se recebia, y començaua la guerra necessaria para vno solo mortal, y cruel para todos ellos. Que ya se auia llegado a lo ultimo, sino començauan a boluer en si, y cobrar seso; ^E y con el castigo y pena de la cabeza delinquente, no confessauan, y dauan prouea del arrepentimiento de lo pasado. ^F No se escondio a Ciuil esta inclinacion; y determina preuenirlos, y anticiparse: y demas del cansancio, y enfado de los males que auia sufrido, ^G con la esperança tambien de vida, [que concibio por este medio]; que muchas vezes quebranta los grandes animos. Auiedo pedido vistas, se corta para esto la puente del rio ²⁰ Vahal; y despues de auer passado los Generales a lo ultimo de cada parte della, Ciuil començò sus razones desta manera. Si yo me defendiesse ante vn legado de Vitelio, ni se deua perdon a mis hechos, ni fee a mis palabras. Todas las cosas eran enemigas entre nosotros; y las obras de enemistad se auian començado por el, y acrecentado por mi. Para con Vespasiano huuo en mi antigua veneracion, y reuerencia; y quando el era hombre particular nos llamauamos amigos. ^H Esto sabe bien Antonio Primo, por cuyas cartas yo fuy llamado, y me moui a la guerra; para que las legiones Alemanicas, y la juventud Francesa no passassen los Alpes. Las armas que mouia para esto Antonio ausente; y Flaco aqui en nuestra presençia; Muciano en Syria; Aponio en Misia; y Flauiano en Panonia; estas moui yo en Alemania. ²¹ Si maté los legados, si rompi, y derribè los alojamientos

Otra Inuencion de armas.

Y mas los Gr̄des culpando a Ciuil.

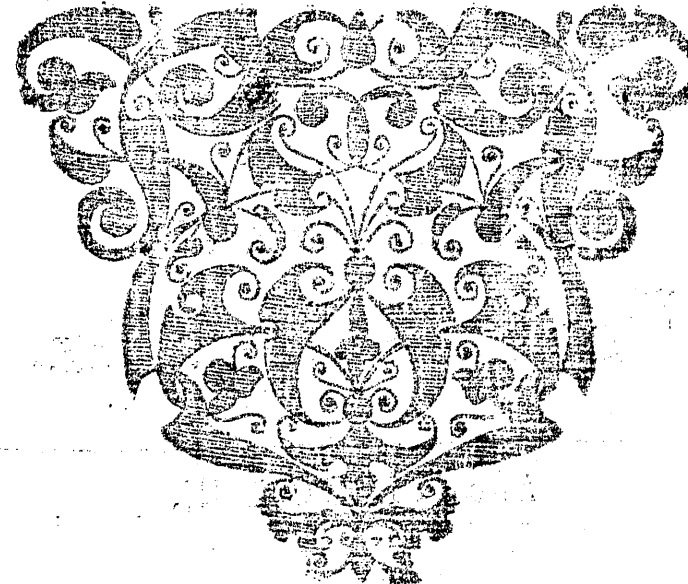
Oraçion de Ciuil en defendido su rebeliõ antes de rendirse.

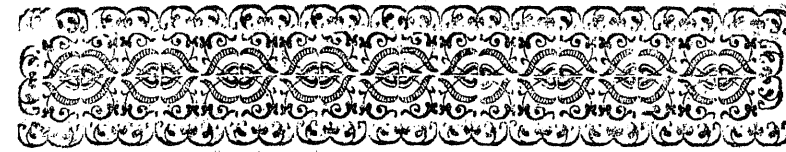
mientos Romanos; ^A vn brazo se suele cortar, para que no perezca todo el cuerpo; y a gente barbara acostumbra a no obedecer, sin conocimiento de Vespasiano, obligada a Vitelio con juramento, sagrado tambien entre nosotros, ^B no la podia yo llevar engañosamente, sino con el nombre de la libertad: para que a vn mismo tiempo engañados con su vana opinion siruiesse al enemigo; venciesse a los contrarios; y aproueçassen a la Republica.

Aforismos.

A. 46. Permitido es el menor mal, y el daño de vn particular por el biẽ publico.

B. 47. El nombre de la libertad fuele seruir para engañar a vna naciõ amiga della, para que dexa al Principe que reconoces aunque aya de ser para obedecer despues a otro; que si de principio se le dixesse, no lo haria. Lib. 4. Histor. afor. 382.





LIBRO DE CAYO CORNELIO

Tacito. Del sitio, costumbres,
y pueblos de Alemania.

P A R T E P R I M E R A
De lo general de Alemania.

EN MADRID.
Por Luis Sanchez.

Año de M.DC. XIII.

Terminos
de Alema-
nia en tie-
po de Ta-
cito.
*Tales se
llaman Ger-
manias; y los
de la Ger-
manias.



L Rin, y el Danubio diuiden a toda † Alemania de las Galias, Retias, y Panonias, y de los Sarmatas, y Dacos [algunas] montañas; o el ^A miedo que se tiene los vnos a los otros. El Oceano cerca lo demas, abraçado grandísimas islas, y golfos, y algunas

naciones, y Reyes; de que ^B con la guerra se ha tenido noticia poco ha. El Rin saliendo de lo mas alto, e inaccesible de los Alpes de la Retia, y auiedo corrido vn poco hazia Occidente, buelue derecho hasta meterse en el Oceano Septentrional. El Danubio nace en la cumbre de Abnoba monte, a un ^A que alto, no aspero; y auiedo passado por muchas y diferentes tierras entra en el mar Pontico por seis bocas: que la septima [antes de llegar a la mar] se pierde en las lagunas. Y o creeria, que los Alemanes tienen su origen en la misma tierra; y que no estan mezclados con la venida, y hospedaje de otras gentes: porque los que antiguamente querian mudar de habitacion, las buscauan por mar, y no por tierra: y de nuestro mar van muy pocas vezes nautos a aquel grande Oceano, que para dezirlo assi, está puesto al nuestro. Y quien quisiera dexar el Asia, Africa, o Italia, y por medio de los peligros de vn mar horrible, y no conocido ir a buscar a Alemania, tierra

A. 1.
El miedo que vna nació tiene de otra, es el mayor reparo, que pue de auer entre las dos; para que vnos, ni otros no caeren en los terminos ajenos.

B. 2.
La guerra contra vna nacion es la que descubre y manifiesta sus gentes, y Reyes, y las demas cosas della, de que antes no se tenía noticia.

Origen de
los Alema-
nes.

Aforismos.

A. 3.

Es tanta la fuerza que tiene la patria con los della; que aũ que mas aspera, horrible, triste, y mala en su cielo, ayre, tierra, y vista, es amada, y habitada dellos de buena gana.

B. 4.

Los versos sirven de memoria de los sucesos antiguos, y tienen lugar, y fuerza de historia; especialmente en las naciones barbaras, y sin letras.

C. 5.

En las cosas muy antiguas de la fundación de los pueblos, y población de las Prouincias, no se puede hazer mucho fundameto; por la licencia que toman los ingenios de darles, (aunque sea fingiendo,) illustres, y extraordinarios principios.

sin forma dello, y de aspero cielo, y de ruin habitacion, y triste vista; sino ^A es para los que fuere su patria. Celebran en ^B versos antiguos, (que es solo el genero de Anales, y memoria que tienen,) vn dios llamado Tuiston, nacido de la tierra, y su hijo Manno; de los quales dizen, tiene principio la nacion. Manno dexò tres hijos, de los nombres de los quales se llaman Ingeuones, los que habitan cerca del Oceano; y Herminones los que viuen la tierra adentro; y los demas Isteuones. Bien que otros con la licencia, ^C que da la mucha antiguedad de las cosas, afirman, que el dios Tuiston tuuo mas hijos; de cuyos nombres se llamaron assi los Marfos, Gambriuios, Sueuos, Vandalios; y que estos son sus verdaderos, y antiguos nombres. † Que el de Germania es nuevo, y añadido poco ha: porque los primeros que passaron el Rin, y echaron a los Galos de sus tierras, se llamauan entonces Tungros, y agora se llaman Germanos. Y de tal manera fue preualeciendo el nombre de aquella nacion, [que primero auia passado el Rin]; que dio nombre a toda la gente: y todos los demas al principio tomaron el nombre de los vencedores, por el miedo [que causauan] y se llamauan Tungros: y despues inuentaron ellos mismos proprio y particular nombre, y se llamaron vniuersalmente †† Germanos. Tambien cuentan, ††† que huuo Hercules en esta tierra, y le dãn el primer lugar entre los hombres de valor. Antes de entrar en las batallas, para animarse, cantan ciertos versos, cuyo son llaman Barito; por el qual adiuinan, que successo han de tener: porque o se hazen temer, o tienen miedo, segun mas, o menos bien responde y resuena el escudron. Y esto en ellos es mas indicio de valor, que harmonia de voces. Desean y procuran con cuidado vn son aspero y espantable; y para ello ponen los escudos delante de la boca, para que detenida la voz se hinche y leuante mas. Pienan algunos, que Vliffes en su larga y fabulosa nauégacion, en que anduuo vagando, llegó a este Oceano; y que entrò en Alemania; y que fundò en ella a Asciburgio, lugar assentado a la ribera del Rin, y habitado oy dia; al qual llamó Asquipurgica. Y que en tiempos passados se hallò

Tuiston Dios de los Alemanes.

El nombre de Germania de don de vino. † Segun Valente Accidalo.

Pichenas, dize, era, a tribuyedo lo a las memorias de los versos antiguos.

†† Lipsio interpreta, guerreroes. Accidalo, Germanos. Hercules Alemaniaco.

Otra. ††† Que vi no Hercules a esta tierra.

Vliffes estuvo en Alemania.

Aforismos.

A. 6.

En las naciones que no està mezcladas con estrangeros; aunque sea muy populosas, ay mucha semejança de cuerpos, y de rostros, y de color; y aun de condicion.

B. 7.

Las gentes criadas en tierras más rañosas, de frios, y nieues, son fuertes en el primer impetu; pero luego se resueluen, y pierden el brio: porque se parecè a la nieue, entre que se criaron; que con el calor de la batalla sudan, y se deshazen; como ella con el del Sol.

C. 8.

No se puede afirmar, que sea feo, o ira del Cielo, que vna tierra no posea oro, ni plata: porq si bien estas riquezas tienen muchas comodidades, son causa también de muchos daños.

hallò alli vn altar consagrado a Vliffes; en que tambien estaua escrito el nombre de Laertes su padre. Y que en los confines de Alemania, y Rhetia, se veen oy dia letras Griegas en marmoles, y sepulcros. Pero no quiero confirmar esto con argumentos, ni menos refutarlo; cada qual crea, o no crea [lo que quisiere] conforme a su ingenio. Yo soy de la opinion de los que entienden, que los Alemanes nunca se juntaron en casamientos con otras naciones; y que assi se han conseruado puros y sencillos, sin parecerse sino a si mismos. De ^A donde procede, que en vn numero tan grande de gente tienen casi todos la misma disposicion y talle; los ojos azules y fieros; los cabellos rubios; los ^B cuerpos grandes, y fuertes solamente para el primer impetu. No tienen el mismo sufrimiento en el trabajo y obras del; no son sufridores de calor, y sed; pero lleuan bien la hambre, y frio, como acostumbrados a [la aspereza, e inclemencia de] tal suelo, y cielo. La tierra, aunque ay diferencia en algunas partes, es vniuersalmente [de vista] horrible por los bosques; y fea, y manchada por las lagunas [que tiene]. Por la parte que mira las prouincias de Francia; es mas [†] húmida; y por la que el Norico, y Pannonia, ^{††} mas sujeta a ayres. Es fertil de sembrados, aunque no sufre frutales: tiene abundancia de ganados, pero no de aquella grandeza, y presençia [que en otras partes]: ni los bueyes tienen su acostumbrada hermosura, ni la alabança [que suelen] ^{†††} por su frente. Huelganse de tener mucha cantidad, por ser estas solas sus riquezas, y las que mas les agradan. No tienen plata, ni oro: y ^C no se, si fue benignidad, o rigor de los dioses, el negarselo. Con todo no me atreueria a afirmar, no auendolo nadie escudriñado, que no ay en Alemania venas de plata, y oro. Cierito es, que no se les dà tanto [como a nosotros,] por la possession, y uso dello: porque vemos, que de algunos vasos destos metales, que se presentaron a sus Embaxadores, y Principes, no hazen mas caso, que si fueran de barro. Bien es verdad, que los que viuen en nuestras fronteras,

Disposició de los Alemanes.

Y de su tierra.

Orde de Alemania. † Matbaya Orde de Lipsio, y Accidalo. †† Las mofetas. Segun Pichenas. ††† Que en de pequeños cuernos.

Si ay metales en ella.

Cayo Cornelio Tacito.

a causa del comercio estiman el oro, y plata; y conocen, y escogen algunas monedas de las nuestras: pero los que habitan la tierra adentro, tratan mas senzillamente, y a la costumbre antigua, trocando vnas cosas por otras. [Los que toman monedas,] las quieren viejas, y conocidas; como son Bigatos, † y Serratos; y se inclinan mas a la plata, que al oro, no por aficion particular que la tengan; sino por que el numero de las monedas de plata es mas acomodado para comprar menudencias, y cosas vsuales. No tienen hierro en abundancia, como se puede colegir de sus armas. Pocos vsan de espadas, ni lanças largas; pero tienen ciertas hastas, que ellos llaman, *Frameas*, con vn hierro angosto y corto; pero tan agudo, y tan facil de manejar, que se puede pelear con ella de lexos, y de cerca, segun la necesidad. La gente de a cauallo se contenta con escudo, y framea: la infanteria se sirue tambien de armas arrojadizas, y trae cada vno muchas, las quales tiran muy lexos. Andan desnudos, o con vn sayo ligero. No son curiosos en su trage. Solo traen los escudos muy pintados, y de muy escogidos colores. Pocos traen lorigas; y apenas se halla vno; o dos con † morrion, o celada. Los cauallos no son bien hechos, ni ligeros; ni los enseñan a boluer a vna mano, y a otra; y a hazer caracoles, segun nuestra vsança: de vna carrera derecha, o boluiendo a vna mano todos en tropa, hazen su efeto con tanta orden, que ninguno se queda atras. Y todo bien considerado, se hallará, que sus mayores fuerças consisten en la infanteria: y asi pelean mezclados, porque se conforma bien con el passo de los cauallos la ligereza de los infantes, que se ponen en la frente del escuadron, por ser mancebos escogidos entre todos. Ay numero señalado dellos; de cada pueblo ciento: ^A y tienen entre los suyos † este mismo nombre. Y quedos les por titulo de dignidad y honra, lo que al principio no fue mas que numero. El escuadron se compone de escuadras formadas en punta. El retirarse, ^B como sea para boluer a acometer, tienen

El vfo de moneda q tienen.

† Nombres de monedas Romanas por las insignias dellas.

Armas de que vsan.

Como, y có que pelean.

† De laminas de hierro, o de acero. Fichenas.

† Centenarios. Otros han entendiido, que los llaman *esquados*.

A. 9.
La gente sacada de los pueblos por elecion para la guerra; y mas para seruir a su patria; en los principios se tiene entre ellos por cargo; y despues cō el tiempo, y vfo de los priuilegios, y preeminencias, viene a seruir de nombre, y honra en los que nombran para esto, y en sus descendientes.

B. 10.
El retirarse los enemigos, si luego bueluen a apretar, mas se puede tener por consejo, y traça para vencer; que por efeto de miedo.

Delas costumbres de los Alemanes.

mas por ardid y buen consejo, que por miedo. Retiran sus muertos, aun quando está en duda la batalla. El mayor delito y flaqueza entre ellos, es dexar el escudo. Y los que han caido en tal ignominia, no pueden hallarse presentes a los sacrificios, ni juntas: y muchos auendose escapado de la batalla acabaron su infamia ahorcandose. Eligen ^A sus Reyes por la nobleza; pero sus Capitanes por el valor. El poder de los Reyes no es absoluto, ni perpetuo. Y los Capitanes si se muestran mas prontos y atreuidos, y son los primeros, que pelean delante del escuadron, gouernan mas por el exemplo que dan de su valor, y admiracion desto; que por el imperio, ni autoridad del cargo: mas el castigar, prender, y açotar, no se permite, sino a los sacerdotes; y no como por pena, ni por mandado del Capitan, sino como si lo mandara Dios; que ellos creen, que assiste a los que pelean. Y lleuan a la guerra algunas † imagenes, e insignias, que facan de los bosques sagrados. Y ^B lo que principalmente los incita a ser valientes, y esforçados, es, que no hazen sus †† escuadras, y ††† compañías de toda suerte de gentes, como se ofrecen a caso; sino de cada familia y parentela a parte. Y [al entrar en la batalla], tienen cerca sus prendas mas queridas; para que puedan oyr los alaridos de las mugeres, y los gritos de los niños: y estos son los fieles testigos de sus hechos, y los que mas los alaban, y engrandecen. [Quando se veen heridos] van a enseñar las heridas a sus madres, y a sus mugeres; y ellas no tienen pavor de contarlas, † ni de chuparlas. Y en medio de la batalla les lleuan refresco; y los van animando. De manera que algunas vezes, segun ellos cuentan, han restaurado las mugeres batallas ya casi perdidas; haziendo boluer los escuadrones, que se inclinauan a huir, con la constancia de sus ruegos; y con ponerles delante los pechos; y representarles el cercano cautiuero, [que desto se seguiria]: el qual temen mucho mas impacientemente por causa de ellas: tanto que se puede tener mayor confiança de las ciudades, ^C que entre sus rehenes dan algunas don-

La pena de los cobardes.

Como se eligen los Reyes, y Capitanes: y su poderio.

Poder de sus sacerdotes.

† Fichenas añade. De fieras. † De q género hazen sus escuadras.

† De cauallos.

† De rehenes.

Las mugeres en la guerra desles firuten. Su animo.

Otra. † Preguntarles, si las traen. Porq de otra fuer te los tiene por cobardes, y muy amigos de su vida.

A. 11.

Los Reyes puedese escoger por la nobleza de la casta; pero los Capitanes ha de ser por el valor, y virtud.

B. 12.

Lo que mas fuertes haze los soldados; y mas los incita a bien obrar; y los cōserua en su natural valores que las compañías, y escuadras de infanteria, y caualleria sean de parientes, de amigos, y de vna misma tierra, y que peleen juntos; y no que sean compuestas, y formadas de hombres, que no se conocē hasta entōces; de quien no se tiene vergüenza, y con quien no se tiene amor.

C. 13.

No ay nacion, por barbara q sea, en quien no sean muy fuertes rehenes las mugeres nobles de su tierra; para guardar lo q assentaren, por miedo de no perderlas.

Cayo Cornelio Tacito.

zellas nobles . Porque aun se persuaden , que ay en ellas vn no se que de santidad , y prudencia; y por esto no menosprecian sus consejos , ni estiman en poco sus respuestas . Afsi lo vimos en el Imperio del Diuo Vespasiano , que algunos tuuieron mucho tiempo a Veleda en lugar de Diosa . Y tambien antiguamente auian venerado a Aurinia , y a otras muchas; y esto no por adulacion , ni como † que ellos las hizieffen diosas; [fino por tenerlas por tales] . Reuerencian a Mercurio sobre todos sus dioses . Y ciertos dias del año tienen por licito sacrificarle hombres , para aplacarle . A Hercules , y a Marte hazen para esto sacrificios de animales permitidos . Parte de los Sueuos adora a Isis : pero no he podido aueriguar , de donde les aya venido esta religion estrangera ; aunque la estatua de la diosa , que es hecha en forma de naue Liburnica, muestra auerfeles traido por mar . Pienfan , que no es decente a la Magestad de los dioses , tenerlos encerrados entre paredes ; o darles figura humana . Consagran muchas seluas y bosques ; y de los nombres de los dioses llaman aquellos lugares secretos , que miran solamente con veneracion . Obseruan , como los que mas , los agüeros , y fuertes . Pero las fuertes son sin artificio . Cortan de algun frutal vna varilla , la qual hecha pedaços , y puesta en cada vno cierta señal , la echan , sin mirar como , sobre vna vestidura blanca . Y luego el sacerdote de la ciudad , si es que se trata de negocio publico ; o el padre familias , si es de cosa particular ; despues de auer hecho oracion a los dioses , alçando los ojos al cielo , toma tres palillos de cada vez vno , y haze la interpretacion segun las señales que de antes les auian puestas . Y si las fuertes son contrarias , no tratan mas aquel dia del negocio . Y si son fauorables , procuran aun certificarse por agüeros . Y tambien saben ellos adiuinar por el buelo , y canto de las aues . Mas es particular desta nacion obseruar las señales de adiuinança , que para resoluerse facan de los cauallos [desta manera] . Estos se sustentan del publico en las mismas seluas y bosques sagrados , todos blancos , y que

Tienenlas por adiuinas.

† Alude ala antigua vanidad Romana de ceder deidad a sus Emperadores. Dioses, q veneran.

Los bosques son sus templos.

Son agüeros, y echas fuertes.

Adiuinança, que se can de los cauallos.

De las costumbres de los Alemanes.

que no han feruido en ninguna obra humana ; y quando lleuan el carro sagrado , los acompañan el Sacerdote , y el Rey , o Principe de la ciudad , y consideran atentamente sus relinchos , y bufidos . Y a ningun agüero dan tanto credito , como a este , no solamente el pueblo ; pero tambien los nobles , y Grandes ; y los sacerdotes : los quales se tienen a si por ministros de los dioses , y a los cauallos por sabidores de la voluntad dellos . Obseruan afsi mismo otro agüero , para saber el suceffo de las guerras importantes . Procuran coger , como quiera que sea , vno de aquella nacion , con quien han de hazer guerra ; y le hazen entrar en batalla con vno de los mas valientes de los suyos , armado cada qual con las armas de su tierra ; y segun la vitoria del vno , o del otro , juzgan lo que ha de suceder . ^A Los Principes resueluen las cosas de menor importancia ; y las de mayor se tratan en junta general de todos : pero de manera que aun aquellas , de que toca al pueblo el conocimiento , † las traten y consideren [primero] los Principes . Iuntanse a tratar de los negocios publicos , (sino sobreuiene de repente algun caso no pensado ,) en ciertos dias ; como quando es Luna nueua , o quando es llena : que este tiempo tienen por el mar fauorable para emprender qualquiera cosa . No cuentan por dias , como nosotros , sino por noches . Y en esta forma hazen sus contratos , y assignaciones : que parece que la noche guia el dia . Tienen esta falta causada de su libertad , que no se juntan todos de vna vez ; ni † al plazo señalado ; y afsi se suelen gastar dos , y tres dias , aguardando los que han de venir . Sientanse armados ; y cada vno como le agrada . Los sacerdotes mandan que se guarde silencio ; y todos los obedecen : porque tienen entonces poder de castigar . ^B Luego oyen al Rey , o al Principe , [que les hazen los razonamientos] segun la edad ; nobleza ; o fama de cada vno adquirida en la guerra ; o segun su eloquencia ; teniendo mas autoridad de persuadir , que poderio de mandar . Sino les agrada lo propuesto , contradizenlo haziendo estruendo , y

Y de los cautiuos.

Como proceden en las consultas de los negocios.

† Afsi en tiempos, y en vitorias, y en muertes, y en otras cosas.

Se gastan los dias de los negocios. Y cuentan por dias.

Otra de Licio.

† Ni como mandan los.

Como se tratan, y resueluen los negocios en las juntas.

A. 14. En qualquiera Republica es bien que los Principes della puedan tratar, y resolver las cosas menores: pero las mayores han de passar por el voto, y determinacion de todos los que la constituyen; aunque esto, para que se acierte, ha de ser auiendo los Principes considerado, y tratado dello, antes que se propoga a la comunidad, y esta lo resuelua.

B. 15. Quatro cosas son las q suelen dar autoridad a las cabeças de vna Republica, para persuadir a la plebe la edad; la nobleza; la hora ganada en la guerra; y la eloquencia: que es la multitud, y mas criada en libertad, puede mas estas, que el Imperio, ni la potestad.

Aforismos.

A. 16. Justo es, que aya diferencia en el castigo de las maldades, y de los otros pecados, q proceden de flaqueza, y poquedad de animo. Las primeras quando se castigan, conueniene q se muestre y manifieste a todos; para q aun con esto cause nuevo horror de cometellas. Pero el castigo de la flaqueza ha de ser secreto; para q no se sepa por la honra de la nacion.

B. 17. Aun entre los barbaros se conocio la ofensa, q se hazia a la Republica, en las injurias, agrauios, y delitos contra los particulares. Y asi entre ellos parte de la pena q se da a los excesos; se aplicaua al Rey, o ciudad donde se cometia la ofensa; y parte al ofendido, o a sus parientes.

C. 18. De dos cosas tienen necesidad los Governadores, para proceder bien; de autoridad, y consejo.

D. 19. Es honra, y insignias della q cada nacion da a los suyos, es conforme a la inclinacion que tiene a cosas de paz, o de guerra.

E. 20. Los que no han tratado ni de guerra, ni de gouerno, cuenta se en el numero de las personas particulares; y aunque sea parte de la familia, no lo sera de la Republica, hasta que los meten en esto.

F. 21. La insignie nobleza, y los grades seruios, y merecimientos de los padres, bien basta para dar a vno los supremos cargos de la Republica.

G. 22. Quando a los hijos de los Grades siendo moços se les da por la nobleza, de su casa, y merecimientos de sus padres, oficios, y cargos publicos de paz, y de guerra; es justo, que se acompañen con los mas robustos, y mas prouados en la milicia; y q ellos no se auerguen con tales compañeros y camaradas; por los grandes y buenos efectos q puede resultarles desto.

ruido con la boca; pero si les contenta, menean, y sacuden las frameas, dando con ellas en los escudos, [que tienen en las manos]. Que [entre ellos] es la mas honrada aprouacion, la que se significa con las armas. Puede qualquiera acusar en la junta a otro, aunque sea de crimen de muerte. Las penas se dan conforme a los delitos. A los traidores, y a los que se pasan al enemigo, ahorcan de vn arbol; y a los cobardes, e inuitiles para la guerra, y a los infames, que usan mal de su cuerpo, ahogan en vna laguna cenagosa, echandoles encima vn çarço de mimbres. La diuersidad del castigo tiene respeto, a que conueniene, que las maldades quando se castigan, se muestren y manifiesten a todos; pero los pecados que proceden de flaqueza de animo, deuen ser escondidos aun en la pena dellos. Por delitos menores suelen condenar a los conuencidos dellos en cierto numero de cauallos, y ouejas; de que la vna parte toca al Rey, o a la ciudad; y la otra al ofendido, o a sus deudos. Eligen tambien en la misma junta los Principes, que son los que administran justicia en las villas, y aldeas. Asisten con cada vno dellos cien hombres escogidos de la plebe, que les sirven de autoridad, y consejo. Siempre estan armados; quando tratan alguna cosa, o sea publica, o particular: pero ninguno acostumbra traer armas, antes que la ciudad le proponga por bastante para ello [a la junta]. En la qual vno de los principales, o su padre, o algun pariente, se adornan con vn escudo, y vna framea. Esta es entre ellos la toga, y el primer grado de honra de la iuuentud. Hasta entonces se tienen por parte de la familia; y de alli adelante de la Republica. Eligen algunas vezes por Principes algunos de la iuuentud; o por su insignie nobleza; o por los grandes [seruios, y] merecimientos de sus padres. Y estos se juntan con los mas robustos, y que por su valor se han hecho conocer, y estimar; y ninguno dellos se corre de ser camarada de los tales, y de que los vean entre ellos; antes ay en

Segun P. obinas.

Y las acusaciones. Las penas de los delitos.

Otra de L. p. lio.

Y a los infames por su flaqueza, y entomemias.

Elección de los Principes.

Otra de L. p. lio, y Valente Colero.

Que se les mas excellentes son, etc.

Estimación de las armas; y como las dan a los moços.

Otra. Principes.

Los Principes como se eligen, y se haze estimar.

Otra. Y a los que se juntan los demas.

Lo q vale entre ellos la virtud.

Aforismos.

la compañia sus grados mas, y menos honrados, por parecer y juicio del que figuen. Los compañeros del Principe procuran por todas vias alcanzar el primer lugar cerca del: y los Principes ponen todo su cuidado en tener muchos y muy valientes compañeros. El andar siempre rodeados de vna cuadrilla de moços escogidos, es su mayor dignidad, y son sus fuerças; que en la paz les sirve de honra, y en la guerra de ayuda, y defensa. Y el auentajarse a los demas en numero; y valor de compañeros, no solamente les da nombre, y gloria con su gente; sino tambien con las ciudades comarcanas. Porque estas procuran su amistad con embaxadas, y los honran con dones. Y muchas vezes con sola la fama acaban las guerras, [sin que sea necessario llegar a ellas]. Quando se viene a dar batalla, es deshonor para el Principe, que se le auentaje alguno en valor: y a los compañeros y camaradas no igualarle en el animo. Y si a caso el Principe queda muerto en la batalla, el que de sus compañeros sale viuo de ella, es infame para siempre. Porque el principal juramento que hazen, es defenderle, y guardarle; y atribuir tambien a su gloria sus hechos valerosos. Demanera que el Principe pelea por la vitoria; y los compañeros por el Principe. Quando su ciudad esta largo tiempo en paz, y ociosidad, muchos de los mancebos nobles de ella se van a otras naciones, donde saben, que ay guerra: porque esta gente aborrece el reposo; y en las ocasiones de mayor peligro se hazen mas facilmente hombres esclarecidos. Y [los Principes] no pueden sustentar aquel acompañamiento grande, [que traen], sino con la fuerça, y con la guerra: porque de la liberalidad de su Principe sacan ellos, el vno vn buen cauallo; y el otro vna framea vitoriosa, y teñida en la sangre enemiga. Y la comida y banquetes grandes, aunque mal ordenados, [que les hazen cada dia], les sirven por sueldo. Y esta liberalidad

A. 23. Es tanto el poder de la reputación, y mas en los Principes; que la de sus fuerças, y consejo suele bastar para acabar las guerras, sin q se llegue a las manos, ni prueue dellas.

B. 24. Muy grande esperanza se puede tener de buen sucesso en la guerra; donde el Capitan tiene por deshora ser vencido de los suyos en valor; y ellos serlo del en el animo; porque esta cõpetencia de virtud es medio para grandes hazañas.

C. 25. Los que acompañan a vn Principe en la batalla, y guardan su persona, es cosa infame y afrentosa para toda la vida, escapar viuos, si el queda muerto.

D. 26. Los Grandes de vna Prouincia guerrera, y feroz, si en ella faltan ocasiones de guerra, pasan se a otras naciones, donde la ay; por lo que aborrecen la ociosidad; y por que no saben conseruar la claridad de sus mayores con otro medio.

E. 27. La gente feroz, y acostumbrada a guerras, siempre deseara, que su Principe sea aficionado a ellas, y las procure: porque desto sacan premios, y entretenimiento para su vida; y con tales ocasiones ay materia, con que el pueda exercitar su liberalidad.

Su institucion principal en la guerra.

Su aficion a ella.

A. 28.
 Los hombres feroces tienen por floxedad y pereza adquirir cō sudor lo que pueden alcanzar con sangre; y así se les persuade mas facilmente el pronocar al enemigo, y auenturarfe a la muerte, y heridas en la guerra; que el cultivar la tierra, y esperar el fruto della.

B. 29.
 En los hombres feroces ay vna estraña y maravillosa diuersidad de naturaleza; que son muy amigos de guertas, y enemigos del fosiago, por ocuparse en ellas, y por otra parte quando no las tienen, ni se ocupan en esto, se entorpezan, y entregan al ocio, y floxedad.

dad no tienen de que hazerla, sino con guerra, y robos. Y mas facilmente los persuadiran a pronocar al enemigo, a peligro de ser muertos, o heridos; que a labrar la tierra, y esperar la cosecha, y suceſſo del año. Y^A aun les parece floxedad y pereza adquirir con sudor, lo que se puede alcanzar con sangre. Quando no tienen guerras, se ocupan mucho en caças; pero mas en ociosidad, y en comer, y dormir, a que son muy dados. Ningun hombre belicoso, y fuerte, se inclina al trabajo; sino que dexan el cuidado de la casa, y hazienda, y campos, a las mugeres, y viejos, y a los mas flacos de la familia. † Ellos^B tienen maravillosa diuersidad de naturaleza; que vnos mismos hombres amē tanto la ociosidad, y estar holgando, y aborrezcan el reposo. Es costumbre en las ciudades, que cada vezino dē voluntariamente al Principe cada año algun ganado, o † parte de sus frutos: y aunque esto lo tienen por honra, con todo les viene bien para sus necesidades. Estiman mucho los presentes de las gentes comarcanas; los los quales les embian no solamente los particulares, pero tambien las ciudades: y son cauallos escogidos; armas grandes; jaezes; y collares: y nosotros tambien los auemos enseñado a recibir dinero. Cosa sabida es, que ninguno de los pueblos de Alemania habita en ciudades cercadas; ni sufren, que sus casas esten arrimadas vnās a otras. Viuen diuididos, y apartados vnos de otros, donde mas les agrada; o la fuente; o el bosque; o el prado. No hazen sus aldeas a nuestro modo, juntando y trauando todos los edificios: cada vno cerca su casa con cierto espacio al rededor; o por remedio contra los accidentes del fuego; o porque no saben edificar. No vsan de paredes de piedras; ni de tejas; sino que para todo se firuen de los materiales toscos, y sin procurar con el arte, que tengan hermosura, ni que puedan causar deleite. Cubren algunos lugares de vna tierra tan pura, y resplandeciente, que imitan la pintura, y los colores.

Y a la caça

Sō enemigos del trabajo.

† Segun Lipsius.

Tributos q̄ pagā, y presentes que reciben. † Lipsio dice, que el diezmo.

No tienen ciudades.

Como son sus aldeas, y casas.

Tienen cuevas, y para que. ^{Que vestidos vsan los hombres.} ^{Otra de Christoual Colero.} ^{† Tambien vsan pellejos de fieras los q̄ estā cerca de la ribera sin ningun cuidado en esto; y los que viuen la tierra adentro con mas curiosidad pe- ro lo q̄ notie- nē atañe al gēno apren- dido cō el co- mercio, esco- gen, &c. †} ^{Y las mugeres.} ^{La casti- dad de sus matrimo- nios.} ^{Costum- bre en los dotes.} ^{Otra de Va- lente Aci- dolo.} ^{† Traen pelle- jos de fieras; matanlas; y quitandoles las pieles. Las furchas de marchas. Y tambien se ad- duñan con pieles de mōs- truos mari- nos, q̄ engen- dra el Ocea- no mas Septe- ntrional, y el mar, q̄ no co- nocemos; los q̄ estā cerca de la ribera del Rin, con muchas curio- sidad; y los q̄ viuen la tierra adentro sin ningun cuidado; como quiē notie que apredida ninguna policia en su trage con el trato, y comercio.}

lores. Tambien suelen hazer cuevas debaxo de tierra, las quales cubren con mucho estiercol; que les firuen para retirarse en Inuierno, y recoger allí sus frutos: porque los defienden del rigor del frio, que con esto se ablanda; y si alguna vez el enemigo entra en la tierra, destruye; y lleva lo que halla a mano; y no llega a lo que está escondido, y debaxo de tierra; o por no saber donde está; o por no detenerse a buscarlo. El vestido de todos ellos es vn sayo, o albornoz, que cierran con vna euilla; o no la teniendo, con vna espina, [o cosa semejante]. Y sin poner otra cosa sobre si, se estan todo el dia al fuego. Los mas ricos se diferencian en el trage; pero no traen el vestido ancho, como los Sarmatas, y Parthos; sino estrecho, y demanera que descubre la hechura de cada miembro. Tambien † traen pellejos de fieras; los que estan cerca de la ribera [del Rin] sin ningun cuidado [en esto]; pero los que viuen la tierra adentro con mas curiosidad, como quien no tiene otro trage aprendido con el comercio, y trato [de los nuestros]. Escogen las fieras; y las pieles que les quitan, adornan con manchas, [que les hazen]; y con otras de monstruos marinos, que engendra el Oceano mas Septentrional, y el mar, que no conocemos. ¹ Las mugeres vsan el mismo habito, que los hombres; sino que sus vestidos las mas vezes son de lienço teñidos con labores de purpura, y sin mangas; porque traen descubiertos los braços, y las espaldas, y la parte tambien superior del pecho. ² Y con todo se guardan estrechamente entre ellos las leyes del matrimonio; que es lo que sobre todo se deue alabar en sus costumbres. Porque entre los Barbaros casi solos ellos se contentan con vna muger; sino son algunos de los mas principales, y esso no por apetito desordenado; sino que por su mucha nobleza desean todos por los casamientos emparentar con ellos. ³ La muger no trae dote; el marido se la dà. Y los padres, y parientes della se hallā presentes, y aprueuan los dones, que la ofrece; y no son

Cayo Cornelio Tacito.

son cosas buscadas para los deleites , y regalos feminiles ; ni con que se componga , y atavie la no- uia , sino † dos bueyes y vn cauallo enfrenado con vn escudo , vna framea , y vna espada . Con es- tos dones recibe el marido a la muger : y ella así mismo presenta al marido algunas armas . Este tienen por el vinculo mas estrecho , que ay en- tre ellos ; y por el sacramento y diosés de sus bo- das . Todas las cosas en el principio de sus casa- mientos estan auisando a la muger , que no pien- se , que ha de estar libre , y no participar de los pensamientos de virtud , y valor , y sucesos de las guerras ; sino que entra por compañera de los trabajos , y peligros del marido ; y que ha de pa-ecer , y atreuerse a lo mismo que el en paz , y en guerra . Esto significan los dos bueyes en vn yugo ; y el cauallo enjaezado ; y las armas , que la dan . Que desta manera se ha de viuir , y mor-ir . Y que recibe lo que ha de boluer bueno , y entero , como se lo dieron , a sus hijos ; † y que es digno de que lo reciban sus nueras ; para que o- tra vez lo den a sus nietos . Su propia castidad las guarda , sin que las peruierta ^A la vista , [† y ocasio- nes] de los espectaculos , y fiestas ; ni los in- centiuos de los banquetes . Y [no ayuda poco , que] ni ellas , ni los hombres saben leer , ni es- criuir , ni vsar del secreto desto , para comuni- carse . Ay pocos adulterios , aunque es la gente tanta . El castigo se dà luego ; y està cometido al marido . El qual despues de auerla cortado los cabellos , en presencia de los parientes la echa desnuda de casa ; y la va acotando por todo el lu- gar . Tampoco se perdona a las que proceden mal , aunque no sean casadas ; que no hallarà mari- do , püesto que sea hermosa , moça , y rica : por- que ninguno allí se rie de los vicios ; ni se ^B llama siglo el corromper , y ser corrompido . Y aun hazen mejor las ciudades , donde solamente se ca- san las donzellas ; y vna vez sola se cumple , y pas- sa con el deseo y esperança de ser casada : de- manera que como no tienen mas de vn cuerpo , y

† Segun Pi- cheuas.

† Segun Pa- lente Aci- dalo.

† Lo que es cená , y vne nen el ape- rito.

Pena de los adulte- rios.

A. 30.

La vista de las fiestas publicas , y lo que estas ceuan , y mueuen el apetito ; y lo que encienden los banquetes a quié anda en ellos , no ay duda ; sino que son cosas muy contrarias a la castidad fe- minil.

B. 31.

Muy grã corrupcion de siglo es , donde se haze rifa de los vicios ; y se escusan estos con la costum- bre de cometerlos ; y se da por es- cusa dellos el viuir al vfo del si- glo.

Delas costumbres de los Alemanes.

vna vida ; así no han de tener mas que vn marido ; para que no tengan mas pensamiento [de casarse] ni mas deseo [dello] ; y † que no le amen como a marido , sino como a matrimonio . Tienese por gran pecado entre ellos , dexar de engendrar , y contentarse con cierto numero de hijos , o matar al- guno †† dellos . Y ^A pueden allí mas las buenas costumbres , que en otra parte las buenas leyes . Andan los niños en todas las casas suzios , y desnud- dos ; y vienen a tener aquellos miembros , y cuer- pos tan grandes , de que nos admiramos . Cada madre cria sus hijos , y les dà leche ; y no los en- tregan a esclauas , ni amas . Con el mismo rega- lo se crián los hijos de los esclauos , que los del se- ñor ; sin que en esto se diferencien los vnos de los otros . Viuen , y andan todos juntos entre el ga- nado , y en la misma tierra , ^B hasta que la edad di- uide los libres [de los que no lo son] y † la virtud los da a conocer . ^C Llegan tarde a mugeres ; y por esso conseruan mas largo tiempo la flor de la juuentud . Tampoco se dan priessa en casar las hi- jas . Gozan de la misma juuentud , y tienen se- mejante grandeza de cuerpo ; y juntanse de vna edad , y ambos fuertes : y así los hijos facan las fuerças de los padres . A los hijos de la herma- na se haze la misma honra en casa del tio , que en la de sus padres . Algunos piensan , que este pa- rentesco es el mas estrecho , e inuiolable : y quan- do han de recibir rehenes , los piden mas que a otros : porque les parece , que estos seran mas fir- mes prendas , como mas queridos , [así] en la fa- milia [del padre , como en la del tio] . Todavía los hijos son herederos , y sucesores de los padres : y no ay entre ellos testamento . A falta de hijos , su- ceden primero los hermanos ; y luego el tio de par- te de padre ; y despues el de parte de madre . Los viejos en tanto tienen mas gracia y fauor , en quan- to tienen mas deudos , y mayor numero de parien- tes por afinidad . El no tener hijos , no causa res- peto ni estimacion . Es fuerça ser enemigo de los enemigos del padre , o pariente , y amigo de sus

† Quiere dezir segun Acidalo, q leamínoco mo a mari do, por que otro podria suplir sus faltas: sino como a ma trimonio: por q todo se ha de ac abar a vn tiempo. Como se crián los hijos. Estimació, y criáça de los hijos. Otra. †† Alguno de los vejez nacidos. † Quiere de xir el valor.

Que par- telos se es- timan mas

Que perso- nas heredá

Los viejos porque se estiman.

Las amista- des, y ene- mistadesto can a toda la familia.

A. 32.

Más valen sin duda las buenas costumbres de las gentes para la moderacion de la vida; q las buenas leyes: que las primeras cõ la imitacion, y buen exẽplo, pueden reducir, y emendar; pero las segundas no mas que espantar.

B. 33.

La virtud, y valor, es en lo que se han de conocer, y diferenciar los libres, y nobles, de los esclauos, y hombres baxos; y no en el rega- lo y delicadezas de la vida.

C. 34.

Los casamiẽtos entre los muchachos acaban la vida, y enflaquecen la descendencia: y tambiẽ el darse los hombres de masiado cõ prano al vicio sensual; que los hi- jos de ordinario facã las fuerças, o flaqueza de sus padres.

A. 35. En la Republica, son mas peligro
sas las enemistades, q̄ en la Monar
quia; por la mayor libertad de los
particulares; y menos autoridad
de los Superiores; y reducirle fa
cilmente a vandos. Y assi es biẽ,
que se procuren atajar con gran
euidado; y que aya satisfacion, y
medio, con que se acaben.

B. 36. Donde ay facilidad en dar, la fue
le auer en pedir.

C. 37. Con las gentes inclinadas a b̄n
quetes, es buena ocasion la de
llos para tratar de cosas grandes;
pero no para resolverlas; porque
en ningun otro tiempo est̄ el a
nimo mas claro, y patente para
senzillos pensamientos; y para
gr̄des imaginaciones, y empre
sas. Que la ḡte no muy astuta, y
recatada, descubre t̄bien los se
cretos de su pecho, con la lic̄cia
y ocasion de tal lugar, y estado q̄
tien̄ en el. Y assi no se ha de ha
zer la resolucion, sino es despues
de soslegado aquel impetu, y ca
lor, con mucha madurez y tem
plança; consultando, y tratando
de los negocios, quando no se fa
be fingir, y resolviendo quando
no se puede errar.

de sus amigos . Pero no duran , sin poderse aplacar
[las enemistades] : porque [todos los agravios , y]
aun el homicidio , se recompensan con cierto nu
mero de ganado ; y toda la familia recibe la satisfa
cion : cosa muy vtil para el bien publico ; ^A porque
las enemistades entre hombres , que viuen en li
bertad , son mas peligrosas . No ay nacion mas a
miga de fiestas , y combites ; ni que con mayor gust
to reciba los huespedes . Tienese por cosa inhu
mana negar su casa a qualquiera persona . Recibe
los cada vno con los manjares , que mejor puede
aparejar segun su estado , y hacienda . Y quando
no tiene mas que darles ; el mismo que acaba de
fer huesped . , los lleva y acompaña a casa del ve
zino ; donde , aunque no vengan combidados , (que
esto no haze al caso ,) los acogen con la misma hu
manidad ; sin que se haga diferencia quanto al hos
pedage entre el conocido , y el que no lo es . Es ^B
costumbre entre ellos , conceder qualquiera cosa que
pida el que se parte ; y la misma facilidad tienen
en pedirle [lo que les parece] . Huelgan de ha
zerse dadiuas , y presentes los vnos a los otros.
Pero ni zahieren los que dan ; ni se obligan con
los que reciben . Tratan cortesmente a sus hues
pedes en todo lo necessario para la vida . Lue
go en leuantandose de la cama , en que se estan
cañi siempre hasta el dia , se lauan ; y las mas
vezes con agua caliente ; por ser en aquella
tierra lo mas del tiempo Inuierno . Despues de
lauados se sientan a comer cada vno en su as
siento , y mesa a parte ; y auiendo comido,
se van armados a sus negocios ; y desta ma
nera tambien muchas vezes a los banquetes . No
tienen por afrenta gastar el dia , y la noche be
uiendo . Son muy ordinarias las riñas y penden
cias , como entre borrachos ; que pocas vezes se
fuelen acabar con palabras ; y las mas con heri
das , y muertes . Y tambien tratan en los banque
tes de reconciliarse los enemigos ; de hazer casa
mientos ; y elegir Principes ; y en fin muchas ve
zes de las cosas de la paz , y de la guerra : ^C como
si en

Acogen, y
regalan los
huespedes

Orden de
su vida, y
comida.

Su inclina
cion a los
bãquetes.

Como tra
tã, y resuel
uen los gr̄
des nego
cios en los
banquetes

Otra.
††††† ḡte
no aſtuta, ni
ſagaz, deſcu
bre a nullo
mas ſecreto
de ſu pecho:
y lo que han
deſcubierto
y manifeſta
do con la li
c̄cia del lu
gar, el dia ſi
quiere ſepue
de retratar:
porque ſe tie
ne, &c.
Otra de Pi
chenas.
†† Enũces.
Beuen Cer
ueza.
Su comida
Otra de Vr
ſino.
††† Queso
freſco.
Sus fiestas

Aficion al
juego.

Vfo de los
eſclauos.

si en ninguno otro tiempo estuiera el animo mas ca
paz de buenos , y senzillos pensamientos; ni mas
prompto y encendido para grandes empresas . † Y
esta gente que de suyo no es astuta , ni sagaz , des
cubre †† tambien los secretos de su pecho con la li
cencia , que le dà el lugar . Y aquello que todos
han descubierto , y manifestado de su animo , puede
retratarse el dia siguiente : porque se tiene considera
cion , y respeto con ambos tiempos . Proponen , y
votan , quando no saben fingir ; y resueluen y de
terminan , quando no pueden errar . Hazen vna
beuida de ceuada , y trigo , que quiere parecerse en
algo al vino . Los que habitan cerca de la ribera
[del Rin] compran este . Sus comidas son simples,
mançanas saluages, ††† venado fresco, y leche quaxa
da . Sin mas aparato, curiosidad, ni regalos matan
la hambre . Pero no vsan de la misma templança
contra la sed . Y si ^A se les diese a beuer quanto ellos
querrian , no seria menos facil vencerlos con el vi
no , que con las armas . Sus fiestas , y juegos son
siempre vnos mismos en qualquiera junta . Algu
nos mancebos desnudos , que tratan deste juego , se
arrojan saltando entre las espadas , y frameas . El
exercicio les ha dado el arte [para hazerlo bien]; y
el arte la gracia . Pero no lo hazen por ganancia , o
salario; aunque es precio, y paga de aquella su teme
raria loçania el gusto , [y aplauso] de los que lo mi
ran . Es mucho de marauillar , que juegan los da
dos , estando templados , y entre las cosas de veras,
con tanta cudicia , y temeridad en ganar y per
der , que quando les falta que jugar , la vltima pa
rada y apuesta , es la libertad , y el cuerpo . El
vencido se haze esclauo de su propia voluntad;
y aunque sea mas moço , y mas robusto , se dexa
atar , y vender . Que tanta obstinacion tienen en
cosa tan mala ; que ellos llaman [guardar la] fee
[y palabra] . Truecan de buena gana los esclauos
de esta calidad ; por librarse tambien de la verguen
ça , que causa tal vitoria . No se firuen de
los demas esclauos , como nosotros ; empleando a
cada vno en su oficio de la casa : dexan a cada vno
dellos

A. 38. Los barbaros inclinados a los vl
cios, y particularmente al del vi
no, si se les dà sujeta, materia, y
aparejo, para entregarse a su ape
tito, no menos facilmente se ven
ceran con esso, que cõ las armas.

Cayo Cornelio Tacito.

dellos viuir aparte, y que trabaje para si; y el señor les carga cierta pensión de grano, ganado, o vestidos, como a vn labrador: y con esto no tiene el esclauo que obedecerle en mas. Los otros oficios de la casa hazen la muger, y los hijos. Pocas vezes açotan a los esclauos; ni los ponen en cadena; ni los condenan a trabajar. Suelen matarlos, no por castigo, ni seueridad; sino quando los ciega el enojo, y la colera; como [pudieran hazerlo] con vn enemigo; pero sin recibir pena por ello. Los libertos son poco mas estimados que los esclauos; y pocas vezes tienen mando en casa de los amos; y nunca en las ciudades; saluo en aquellas gentes, en que mandan Reyes. Que alli pueden mas que los libres, y mas que los nobles. En todas las demas, la desigualdad de los libertos, sirve de conocer los que son libres. Aqui no se sabe, que cosa es dar, y tomar a interes; ni acrecentar el caudal con vsuras: y ^A por esto se [†] vsa menos, que si fuera prohibido. Cada lugar toma tanta tierra para labrar, quanto tiene hombres, que la labren; y la reparten despues entre si conforme a la calidad de cada vno, y es facil la particion, por los muchos campos que ay. Mudan cada año heredades, y siempre les sobra campo: [†] porque no procuran [acrecentar] la fertilidad, y cantidad de la tierra con el trabajo, e industria, plantando arboles, ^{††} cercando prados, y ^{†††} regando huertas. Solo se contentan, con que la tierra les dè grano. Y así no reparten el año en tantas partes. Conocen el Inuierno, Primavera, y Estio; y saben sus nombres; el del Otoño no le saben, ni sus bienes. Ninguna ambicion tienen en sus entierros. Solo que para quemar los cuerpos de los hombres illustres, vsan de cierta leña. No echan sobre la hoguera vestidos, ni cosas olorosas. Solo que man con los muertos sus armas: y con algunos sus cauallos. Hazen los sepulcros de cespedes. Y menosprecian los monumentos grandes, y de mucha obra, como enfadosos, y pesados a los difuntos. Dexan presto las lagrimas y llanto; y tarde el dolor y tristeza. Tienen ^B por cosa honesta, [y conueniente] para las mugeres el llorar; y para los hombres el acordarse [de los difuntos].

A. 39.
Mucho menos se vsa vn vicio, por no ser conocido; q̄ por prohibirle con grandes penas.

B. 40.
Para las mugeres, es honesto, y conuene llorar los muertos: y para los hombres acordarse de ellos, y de sus obras.

PAR-

Calidadde los libertos.

No ay vsa ra.

†Ortravulgar, y de Christonal Colero.

†Se pecame nos, porque la ignorancia dello, es causa, que no se apetezca.

Como se labran los campos.

Otra.

† Porque no andan en competencia con su trabajo, e industria, con la fertilidad, y grandeza de la tierra plantando.

† Otra vulgar.

†† Aparia do.

††† Christonal Colero atribuye el cercar a las huertas; y el regar a los prados.

Sus entierros.

Delas costumbres de los Alemanes.

P A R T E S E G V N D A. De lo particular de cada gente de Alemania.

Los Fráces les llamados entonces Galos también pasó en Alemania.

Heluucios

Boyos.

Los de vi-

Treucros, y Neruios.

Vangiones, Treboccos, Nemetes. Según Gruter, y otros. Varios.

La vulgar era sin negatiua.

† Que se a propiamente de su origen, por auer ve nido en feruidambre.

ESTO es lo que en general he sabido del origen, y costumbres de los Alemanes. Agora diré de los institutos, y vsos de cada gente dellos; y en que se diferencian los vnos de los otros; y así mismo las naciones, que de Alemania passaron a las prouincias de Francia. El Diuo Iulio, Principe de los Autores, escribe, que antiguamente la potencia de los Franceses fue mayor. Y por esto es cosa creible, que tambien ellos passaron en Alemania: porque quanto era lo que podia estoruar, ni impedir el rio, para que cada nacion como fuesse haziendose poderosa, no dexasse sus tierras, y ocupasse las agenas, que aun eran comunes, ^A y no apartadas, [ni defendidas] por la potencia de los Reynos? Y así los Heluucios ocuparon la tierra, que ay entre la Selua Hercinia, y el rio Meno, y el Rin; y los Boyos passaron mas adelante; y ambas naciones son Galicas. Y aun agora dura el nombre de Boyasmo, que es memoria de aquella nacion, aunque los que le habitan, son ya otros. Es cosa incierta, si los Arauiscos, diuidiendose de los Ossos, que es nacion de Alemania, passaron a Panonia; o si los Ossos dexando a los Arauiscos, vinieron a Alemania: porque ambas gentes tienen aun agora el mismo lenguaje, y las mismas ordenanças, y costumbres; y porque viuiendo antiguamente con vna misma pobreza, y libertad, eran vnos mismos los bienes y los males de la vna ribera, y de la otra. Los Treucros, y los Neruios de sean y procuran con grande ambicion, que su origen sea de Alemania; como si por esta gloria de la casta dexaran de parecerse a los Galos en el talle, y en la floxedad. Los Vangiones, Treboccos, y Nemetes, que habitan la ribera del Rin, sin duda son Alemanes. [†] Ni los Vbios tampoco, aunque merecieron ser Colonia de los Romanos, y se llamen de mejor ganancia. Agripinenses del nombre de su fundadora, ^{††} se auer-guencan de su origen [que es de los Alemanes]. Que auiendo estos passado antiguamente el Rin, por las muchas prueuas que huuo de su fidelidad, los pusieron sobre la misma ribera; no para ser guardados, sino para



A. 41.

La grandeza, y potècia de los Reyes, es causa, que las gentes estrágeras no puedan tan facilmente como lo hazian en los tiempos passados, entrar, y conquistar las tierras agenas; y que cada vna se contente con lo que huieren poseido sus padres.

Ooo que

Cayo Cornelio Tacito.

que la guardassen de los demas . Los Batauos son los mas valerosos destas naciones . No tienen mucha tierra en la ribera [del Rin] ; pero ocupan vna issa del. Antiguamente fue pueblo de los Catos ; y por las disensiones que huuo entre ellos, passò a estas tierras ; para hazerse en ellas parte del Imperio Romano. Quedales la honra, y el testimonio de la compañía antigua: [†] porque no los tratan con menosprecio, [como a vendidos] con la carga de los tributos ; ni los cogedores los molestan, y maltratan. Viuen libres de cargas, y de imposiciones ; y solamente apartados de los demas para el uso de las batallas, se guardan y reseruan como ^{††} armas para las guerras. Este mismo reconocimiento hazen los Matiacos. Que la grandeza del pueblo Romano llegò a estender la reuerencia y respeto del Imperio mas allà del Rin, y de los terminos antiguos . Y assi aunque viuen [de la otra parte] en su ribera, y terminos, con todo esso se nos inclinà su animo y voluntad. Y en todo lo demas son semejantes a los Batauos ; saluo que como gente que goza del suelo, y cielo de su tierra, son [†] mas animosos, y ferozes. No contarè entre los pueblos de Alemania los que cultiuan ^{††} los càpos decimales; aunque tengan su asietto de la otra parte del Rin, y del Danubio. La gète mas liuiana [y perdida] de los Galos, y a ^B quien daua ofadia su pobreza, ocupò estas tierras de dudosa possesion; y como despues se alargaron los terminos [del Imperio;] y los presidios se pasaron mas adelante; se hallan agora en medio del, y son tenidos por parte de la prouincia . Mas adelante destos habitan los Catos, començado su asiento desde la Selua Hercinia, no en lugares tan llanos, ni pantanosos, como las otras naciones, en que se estiende Alemania: sino q ay collados, que duran por mucho espacio, y que tãbiè van siendo menos poco a poco; y todos ellos estan dentro de la Selua Hercinia; fuera de la qual no posseè nada. Son los desta nacion de cuerpos mas robustos, y de mièmbros rehechos, y de aspecto feroz, y de mayor vigor de animo. Tienen mucha industria, y astucia para entre Alemanes: porque dan los cargos a los mejores; obedecen a sus Capitanes; guardan sus puestos; conóc las ocasiones; diferèn el impetu; reparten el dia ; fortificanse de noche ; e cuentan la fortuna entre las cosas du-

A. 42.
La nacion conquistada, que no recibe carga de tributos, y que solamente sirve en la guerra, por muy fauorecida se puede tener; quedandole aquel testimonio de su primera libertad.

B. 43.
La pobreza pone grande ofadia para meterse los hombres en cosas dudosas, y de gran dificultad; por lo poco que auenturan a perder; y por el ruin estado para la vida humana, en que se hallan.

C. 44.
No pueden justamente llamarse barbaros los que contaren la fortuna entre las cosas dudosas; y la virtud entre las ciertas y seguras

† Segun Lipsio.
Otra de Vifino es. Porque no los quebrantan con tributos; ni los cogedores, &c.
†† Entiende se de todo genero; ofensiuas, y defensiuas porque el Latino dize: tela, & arma.
Matiacos.
† Segun Pichenas.
Càpos decimales en Alemania.
†† Segun Lipsio.
Que pagauan diezmo de sus frutos reseruados para la guerra, y de que no podian gozar los enemigos.
Sitio, y calidad de los Catos.

Delas costumbres de los Alemanes.

de las; y la virtud entre las seguras y ciertas; y lo que es mas raro, [†] y que no se alcanza, sino por razon de la disciplina militar, ^A hazen mas fundamento en el Capitan, que en el exercito . Toda su fuerça consiste en la infanteria: la qual demas de las armas lleua tambien su comida, y los instrumentos de hierro [para las obras militares]. Los otros Alemanes parece que van a dar batalla; y los Catos a hazer guerra. Hazen pocas correrias y escaramuças, y peleas casuales . Esto es propio de la caualleria, ^B hazer presto su efeto, y retirarse presto . La priessa anda cerca del temor; y la dilacion de la constancia . Lo que entre las otras naciones de Alemania se haze pocas vezes, y esso por la ofadia de algunos. Entre los Catos està ya introduzido por comun consentimiento de todos, que los mancebos dexen crecer el cabello, y la barba; y que no se quiten aquella figura de la cara, y cabeça, como voto y obligacion que hazen a la virtud, sino es auiendo muerto algun enemigo. [Quando hà cumplido su deseò, y voto] puestos sobre la sangre, y despojos del enemigo, descubren la frente, y dizen, que entonces han satisfecho a la obligacion de auer nacido; y que son dignos de su patria; y de sus padres. Los floxos, flacos, y cobardes, y que son inutiles para la guerra, quedan siempre con aquella suziedad. Los mas valientes traen tambien vn anillo de hierro; (que es cosa afrentosa para aquella gente;) como por prision; hasta desatarse della con auer muerto algun enemigo. Son muchos de los Catos, los que gustan deste trage; y con esta insignia llegan a encanecer, y son mirados, [y respetados] de los enemigos, y de los suyos . Estos son siempre los que comiençan las batallas . Destos se forma siempre el primer esquadron nuevo en la vista; porque ni aun en tiempo de paz se les quita, ni disminuye aquel aspecto horrible y espantoso . Ninguno dellos tiene casa, o heredad, ni cuidan dello: donde quiera que llegan, los [reciben, y] sustentan; prodigos de los bienes agenos, y despreciadores de los propios; hasta que con la vejez pierden la sangre, y con ella se reduzen a estado de no poder llevar tan aspera, y rigurosa virtud . Tras los Catos estan los Vicipios, y los Tençteros a la ribera del Rin ; donde ya lleua

Otra de Celere. ^{††} que no se concede, sino a la disciplina Romana.
Otra de Acidalo. [†] en que no se conforma, sino por razon de disciplina militar.

Cría cabello, y barba por voto de valor

Traen por insignia vn anillo de hierro.

Vicipios, Tençteros

A. 45.
Entre la gente biè disciplinada; mas esperança se tiene para el buen fin de las guerras en el General, y Capitanes del exercito; que en los soldados.

B. 46.
Es propio de la caualleria, o vencer presto, o retirarse: que la velocidad anda muy cerca del miedo, y la dilacion de la constancia. Y por esto la infanteria es mas segura para la guerra; aunque para vna escaramuça sea mas a proposito la caualleria.

tanta madre, que puede seruir de termino. Los Tencteros demas de la reputacion que han alcanzado en la guerra, tienen grande ventaja en la caualleria; la qual no es menos estimada, que la infanteria de los Catos. Sus antepassados lo instituyeron; y los descendientes los imitan. Estos son los juegos de los niños; las competencias de los mancebos; en que perseveran aun despues de viejos. Danse los cauallos por parte de la herencia; pero no como las demas cosas al hijo mayor, † sino al que se muestra feroz, y mejor para la guerra. Tras los Tencteros se seguian antiguamente los Bructeros; cuyas tierras se dize, que ocupan agora los Camauos, y Angriuarios, auiendo echado dellas, y destruido totalmente a los Bructeros con consentimiento de las naciones comarcanas, o por el odio q̄ les teniã por su soberuia, o por codicia de la presa; o por fauor particular q̄ nos hã querido hazer los dioses. Porque aun no nos negaron el espectáculo de la batalla; en q̄ murieron sesenta mil dellos, sin que interuiniessen las armas de los Romanos; sino para gusto y recreacion de nuestros ojos; que es cosa mas magnifica, y gloriosa. Plegue a los dioses, si estas gentes no nos han de amar, que aya entre ellos siempre grandes aborrecimientos; ^A pues que declinando los hados del Imperio, ninguna cosa mayor nos puede dar la fortuna, que discordias entre los enemigos. Los Dulgibinos, y Casuaros con otras naciones no tan nombradas; cierran por las espaldas a los Angriuarios, y Camauos. Y por la frente los reciben los Frisones, que se llaman mayores, y menores, segun son mas, o menos poderosos. Estas dos naciones se van estendiendo junto al Rin hasta el Oceano; y rodean tambien grandissimos lagos, por donde han nauegado Armadas Romanas. Y tambien por aquella parte tentamos [con la nauegacion] el mismo Oceano. Y la fama publicò, que auia adelante columnas de Hercules; o sea, que el aya llegado a aquellas partes; o que todas las cosas grandes, de comun acuerdo las atribuyamos a su gloria. No faltò ofadia a Druso Germanico, [para aueriguarlo]; pero estoruaronlo [las tempestades]; demanera, [que parece] que no quiso el Oceano, que se inquiriessen sus cosas, ni las de Hercules. Des-
pues

† Emendada por Valente Accidale.

Bructeros, Camauos, Angriuarios.

Dulgibinos, Casuaros

Las dos Frisias.

Los Romanos nauegan por el Oceano.

A. 47.
En la declinació de vn Imperio ninguna mayor dicha pueden tener los del, que auer discordias entre sus enemigos; para que ya que no les rengan amor, ni deseen su cõseruacion, se aborrezcan ellos mismos vnos a otros; con que puedan ver vna cosa tan gustosa a sus ojos, como destruicion de sus enemigos, sin riesgo, ni peligro suyo.

pues acã ninguno lo intentò; y ^A ha parecido mas religioso, y mas conforme a la reuerencia; que deuemos a los dioses, creer sus obras, que † querer saberlas. Hasta aqui tuuimos conocimiento de Alemania por el Occidente. Hàzia el Septentrion haze vna grande buelta. Desde los Frisios comiençan luego los Chaucos, que ocupan mucha costa del mar; y se van estendiendo al lado de todas las naciones que he nombrado; hasta que rebueluen hazia los Catos. Y no solo son señores los Chaucos de tan grande espacio de tierras; sino que las hinchen. Este es vn pueblo el mas noble de toda Alemania; y que quiere mas conseruar su grandeza con justicia, [que con fuerça;] viuen quietos, y retirados sin cudicia, y sin mal apetito; no buscan guerras, ni hazen ^B robos, ni latrocinios. Y el mayor argumento de su virtud, y fuerças, es; que para ser superiores a todos, no hazen agrauio a ninguno. Verdad es, que tienen siempre todas prontas las armas. Y siendo necesario, pueden armar exercito: porque tienen gran cantidad de hombres, y de cauallos. Y estando sossegados, [y en paz] tienen la misma fama, [y reputacion]. Al lado de los Chaucos, y de los Catos habitan los Cheruscos; los quales, no los acometiendo nadie, gozaron largo tiempo de vna demasiada paz, y que los fue marchitando. Y esto les fue mas gustoso, que seguro. ^D Porque el estar sossegados entre vezinos poderosos, e † insolentes, es sossiego falso: donde se procede por armas, la bondad y modestia son los nombres de los superiores. Y ^E así los Cheruscos, que antiguamente llamauan buenos y justos; los llamã agora necios, floxos, y cobardes: ^F y la fortuna de los Catos, que los sugetaron, se conuirtio en sabiduria. La ^G ruina de los Cheruscos † lleuò tras si a los Fosos sus vezinos; y vinieron a ser igualmente compañeros suyos en las aduerfidades, auiendo sido menores en las prosperidades. Los Cimbros estan en aquel mismo seno de Alemania cercanos al Oceano; y es agora ciudad pequeña, pero de grande nombre. Y venise grandes rastros de su antigua fama; y en ambas riberas ay ruitias de alojamientos, y espacios dellos; por cuyo circuito agora tambien podrias medir la grandeza, y multitud de su gente; y
Ooo 3 creer,

† Emienda porque la curiosidad es la que se condena. Chaucos.

Cheruscos

† Que no reñe sus apetitos.

† Emienda de Pichenas. La vulgar dezia: Tocò.

Cimbros, y sus fuerças, y valor.

A. 48.

En las cosas de Fee, y que tocan a Dios, aun los Gentiles entediéron, que era mayor religion, y reuerencia creerlas, que pesquisar las, y procurar saberlas, como las demas humanas.

B. 49.

El mayor argumento que vna nacion puede dar de su virtud, y fuerças, es, que aya alcanzado el Imperio sobre los comarcanos, sin hazerles agrauio, ni violencia; sino que se le ayan concedido de su voluntad; moidos por su bondad, y valor.

C. 50.

Por demasiada puede tenerse la paz, que marchita los hombres, que gozã della, y les quita su valor, y brio natural: porque aunque sea gustosa, no es segura para ellos.

D. 51.

Sossiego falso es, y engañoso el que los buenos y justos gozarẽ entre poderosos soberuios, e insolentes, y que no resistã sus malos apetitos: porque entre gente que determinã sus cosas por las manos, y por las armas, la modestia y bondad, no situen sino a los que quedan superiores; que con la vitoria se dan a sus obras estos titulos, y atributos: y las mismas en los menores, y vencidos se llaman floxedad, y cobardia, y se bautizan, y tienen por tales.

E. 52.

Los q̄ antes de llegar se a la proua de las armas, y viuiendo en paz, se llamauã buenos y justos; quando por falta de valor y experiencia de guerra, vienẽ despues a ser cõquistados de los vezinos mas poderosos, se llamã necios, floxos, y cobardes; y los vencidos res, sabios, y prudentes.

F. 53.

Puede tanto la vitoria, que aunque ayan tenido en ella mucha parte los accidentes, se conuirtie en sabiduria; y se atribuye a esto.

G. 54.

Los amigos del caido, y mas en la guerra igualmente participan de sus aduerfidades, aunque antes en las prosperidades ayan sido menores.

Cayo Cornelio Tacito.

y creer, que tuuieron aquel grande exercito, [que se dize]. Corria el año seiscientos y quarenta de la fundacion de nuestra ciudad, quando se oyò hablar la primera vez de las armas de los Cimbro, siendo Consules Cecilio Metelo, y Papirio Carbon. Y si desde entonces contamos hasta el segundo Consulado de Trajano, hallaremos casi dozientos y diez años: y tantos ha que vamos conquistando a Alemania. ^A Y en el medio de tan largo siglo ha auido grandes daños [y perdidas] de vna parte, y de otra. Demanera, que ni los Samnites; ni los Cartaginenses; ni las Prouincias de España, ni las de Francia; ^B ni aun los Partos no † nos dieron mas auisos de la flaqueza humana, ni nos mostraron mas vezes, que no eramos inuencibles. Porque mas dura [y dificultosa] cosa es [de vencer] la libertad de los Alemanes; que el Reyno de Arfaces. Porque con que otra cosa nos puede dar en rostro el Oriente abatido por Ventidio; sino con la muerte de Crasso, auiendo tambien el perdido a Pacoro [su Rey] a manos de [el mismo] Ventidio? Pero los Alemanes auiendo preso, o desbaratado a Carbon; y Casio, y Scauro Aurelio, y Seruilio Cepion, quitaron juntamente cinco exercitos Consulares al pueblo Romano; y tambien a Cesar [Augusto] a Varo, y tres legiones. Y no los maltratarò, y vencieron sin recibir daño Cayo Mario en Italia; el Diuo Iulio en Francia; y Druso, Nerò, y Germanico en sus propias tierras. Y despues desto se conuirtieron en burla y escarnio las grandes amenazas de † Cayo Cesar. Desde entonces huuo ociosidad, y no se mouieron; hasta que con la ocasion de nuestra discordia, y de las guerras ciuiles, auiendo ganado los alojamientos, dõde inuernauan las legiones, desearon y procuraron tãbien fugetar las Prouincias de Francia; de donde despues fueron echados. Y poco tiẽpo ha se triunfò dellos, sin auer los vencido. Agora hemos de dezir de los Sueuos. Los quales no son vna gente sola, como los Catos, o los Tècteros: sino muchas, y diferentes naciones, y con propios nombres cada vna, aunque en comun se llaman Sueuos; y ocupan la mayor parte de Alemania. La insignia desta gente es † enrizarse el cabello, y atarle con vn ñudo. Con esto se diferencian los Sueuos de los demás Alemanes; y los libres dellos de los esclauos. Entre las

A. 55.
Quando dura la guerra largo tiẽpo, es feroçoso auer grandes daños, y perdidas de ambas partes: porque sino las huuiesse, sino de la vna, acabaria se breuemente.

B. 56.
La conquista larga de vna Prouincia; y cuya guerra dure por muchos años, aun a los mismos vencedores les puede aduertir con los daños que padecierẽ, de la flaqueza humana; mostrandoles que ningunos hòbres, por fuertes que sean, deuen tenerse por inuencibles.

C. 57.
Los enemigos fuertes son los q̄ mas despiertos, y vigilantes tiẽnẽ a sus contrarios; y que menos consienten, que viuan en ociosidad, y folsiego.

† Esto es lo q̄ quiso dezir segun Lippio. Otra. C. De Pichenas. † Nosos tuuieron mas vigilantes, y despiertos, ni dexaron estar menos folsedados. Porque, &c.

† Calignia.

Sueuos.

Otra de Lippio. † Echarse a rras el cabello atado en un ñudo.

De las costumbres de los Alemanes.

las otras gentes se vsa poco esto; sino algunos que han emparentado con los Sueuos: o por imitarlos, como se suele; pero ninguno lo haze, passados los años de la mocedad. Los Sueuos aun despues de canos andan con el cabello [en aquella forma], que causa horror, † echado atras [sobre las espaldas]; y muchas vezes le atan solamente en lo alto de la cabeça. Los Principes le traen † † con mas curiosidad; y este cuidado tienen de la cõpostura de su rostro; pero sin mala intencion, ni culpa: porque no se adornan desta manera para amar, o ser amados; sino que auiendo de ir a las batallas, piensan que cõttraer el cabello leuantado en esta forma, han de causar terror al enemigo, quando pusiere los ojos en ellos. Los Semnones dizen, que son ellos los mas antiguos, y mas nobles de los Sueuos. Y confirmase la fee de su antiguedad con la Religion. Que en cierto tiempo del año se juntan todos los pueblos de aquella nacion por sus Embaxadores en vn bosque consagrado de sus antepassados con supersticiones, y agujeros; y matando publicamente vn hombre [por sacrificio], celebran [con esto] los horribles principios de su barbaro rito. Reuerencian asì mismo este bosque sagrado con otra ceremonia. Que ninguno entra en el, sino atado, como inferior; y mostrando y confessando en esso la potestad de Dios. Y si a caso cae, no es licito leuantarse; y se ha de ir rebolcando por el suelo. Y toda esta supersticion se endereça a mostrar, que de alli ha tenido origen su gente; y que Dios señor de todos habita alli; y q̄ todas las demas cosas estan fugetas, y obediẽtes. Añade autoridad [a esto] la multitud de los Semnones: porque habitan cien ciudades; y por su grandeza se tienen por cabeça de los Sueuos. Y por el cõttrario ennoblece a los Longobardos su poco numero: porque estando rodeados de muchas y muy belicosas naciones, se conseruan, y estan seguros no con sumision, y obediencia; sino con batallas, y peligros, [y poniendose en ellos]. Los Reudignos; Auiones; Anglos; Varinos; Eudofes; Suardones; y Nuithones, estan cercados, y amparados de rios, y de bosques. Ninguno dellos tiene en particular cosa notablẽ. Todos en comun adoran a † Hertho, que significa la Madre tierra. La qual piensan, que interuiene en las cosas, y negocios de los hombres; y

Otra de Christoual Colero. † Atado a rras; y muchas vezes solamente en lo alto de la cabeça. † Quiere dezir, en cresgado, segun Colero. Semnones

Longobardos.

Rendignos. Auiones. Anglos. Varinos. Eudofes. Suardones. Nuithones. † Otra de Lippio. A Hertho, q̄ es el fuego

Cayo Cornelio Tacito.

que entra [y anda] en los pueblos. En vna isla del Ocea no ay vn bosque llamado Casto ; y dentro del vn carro consagrado , cubierto con vna vestidura : no es permitido tocarle , sino a vn Sacerdote. Este conoce , quando la diosa està en aquel secreto ; y con mucha reuerencia va siguiendo el carro que tiran vacas. Son dias alegres , y regocijados , y lugares de fiesta todos aquellos , donde tiene por bien llegar , y hospedarfe . Y no tratan de cosas de guerra , ni toman las armas ; y todo genero dellas està encerrado ; y solamente se conoce y ama la paz , y quietud ; hasta que el mismo Sacerdote buelue la diosa a su templo , harta y cansada de la conuersacion de los hombres . Y luego se laua en vn lago secreto el carro , y la vestidura , y la misma diosa ; si así lo quisieres creer . Los esclauos sirven en esto ; los quales traga luego el mismo lago. De donde les viene a todos vn oculto terror ; y vna santa ignorancia de que pueda ser aquello , que veen solamente los que han de perecer . Y esta es la parte de los Sueuos , que se estien- de mas adentro de Alemania . La mas cercana ciudad , (para seguir agora el Danubio , como antes se- gui el Rin ,) es la de los Hermunduros , gente fiel a los Romanos ; y por esso ellos solos entre los Alemanes negocian , y tratan no solamente en la ribera ; pero mas adentro , y hasta en la insigne y famosa Colonia de la Prouincia de Retia . ^A † Passan por todas partes , sin lleuar guarda . Y siendo así , que a las otras naciones de Alemania enseñamos solamente nuestras armas , y los alojamientos ; a estos abrimos nuestras casas , y heredades , que no las cudician . En la tierra de los Hermunduros nace el rio Albis , tan celebra- do y conocido en otro tiempo : pero agora no mas que de oydas . Junto a los Hermunduros habitan los Nariscos ; y luego los Marcomanos ; y los Quados . La principal gloria , y fuerças son las de los Marco- manos ; y ganaron con su valor la misma tierra , que poseen , echando della a los Boyos . Pero no de- generan dellos los Nariscos , y los Quados . Esta es la frontera de Alemania por la parte que la ciñe el Danubio . Los Marcomanos , y Quados , tuuieron hasta el tiempo de nuestra memoria Reyes de su mis- ma gente . Fue noble entre ellos el linage de Maro- boduo ,

Hermun- duros.

† segun Li- pto, y Pir- chena.

Natifeos. Marcoma- nos. Quados.

A. 58.
Los estrágeros enemigos de nuef- tra Monarquia no es justo, que se reciban, ni entren en las tierras della para verlas, y saber sus cali- dades, y de sus gétes, sin guardas que les acompañen, y miren, y consideren sus acciones: sino es que se aya hecho larga prouea, y expetencia de su amor, y fide- lidad.

De las costumbres de los Alemanes.

boduo , y Tudro . Agora sufren ya [Imperio de] estrangeros ; ^A pero la fuerça y poder de sus Reyes de- pende de la autoridad Romana . ^B Pocas vezes los ayudamos con nuestras armas ; pero muchas mas con dinero . No son menos poderosos los Marfignos ; † Gothinos ; Ofos ; y Burios , que cierran por las espal- das los Marcomanos , y Quados . De los quales los Marfignos , y Burios , se parecen a los Sueuos en el trage , y lengua . Los Gothinos por la lengua Gali- ca que hablan ; y los Ofos por la Panonica muestran no ser Alemanes : y tambien porque sufren tributos ; parte dellos les cargan los Sarmatas ; y parte los Qua- dos , como a estrangeros . Los Gothinos , aun por auergonçarlos mas , trabajan en las minas de hierro. Tienen todos estos pueblos poca tierra llana ; pero hizieron asiento en bosques , y en las cumbres de los montes : porque estos se continúan hasta el fin de la Sueuia ; y la diuiden por medio . De la otra parte [destas montañas] viuen otras muchas gentes ; entre las quales la de los Ligios es la de mayor nombre , y que se estiende por mas ciudades . De que bastará referir las mas poderosas ; que son los Arios ; Helue- conas ; Manimos ; Elisios ; Naharualos . En la tierra de los Naharualos ay vn bosque de antigua Religion a cargo de vn sacerdote , que anda con vestido femi- nil . Los dioses [del] segun la interpretacion Roma- na , dicen ser Castor , y Polux ; y el nombre de aquella deidad es Alcis . No tienen ningunas imagenes suyas ; ni ay rastros algunos de supersticion estrangera . Pero son adorados como hermanos , y como moços . Y los Arios , demas de auentajarse en fuerças a los pueblos , que hemos nombrado poco ha ; siendo feroces , ayudan su fiereza natural con el arte , y con el tiempo . Traen los escudos negros , y los cuerpos teñidos ; y escogen las noches mas escuras para las batallas : y con el mismo terror , y figura deste exercito funeral , causan espanto ; no pudiendo ninguno de los enemigos sufrir aquella nueua vista , y como infernal . ^C Porque los ojos son los primeros , que se vencen en las batallas . Tras los Ligios figuen los Gothones , a quien mandan Reyes ; † y aunque estan algo mas sugetos , que las demas na- cion-

Marfignos Gothinos. Ofos. Burios. † segun Li- pto. Gothunos

Ligios.

Arios. Helueco- nas. Manimos. Elisios. Naharua- los, y su Re- ligion.

Arios, y su fiereza, y demonstra- ciones de- lla.

† Otra de Lipio.

Y aunque co- ntra su fue- rza, y su auer- sidad mas q- ue las demas na- ciones de A- lemania, pe- ro a no del- todo sin li- bertad.

Gothones.

A. 59.

Los Reyes de las menores gētes en confines del Monarca de or- dinario se sustentan con la auto- ridad deste, y con su proteccion. B. 60.

Los Reyes estrangeros, que con- uiene al Monarca por algunos respetos sustentarlos en su estado con su poder, y autoridad, es có- ueniente tambien ayudarlos có- dinero; pero pocas vezes con ar- mas, y gente de guerra.

C. 61.

En las batallas los primeros que se vencen, son los ojos; y por esso es prudencia considerar las apa- rencias exteriores, con que aco- meten los enemigos, y quieren causar miedo ; y no dexarse lle- uar dellas ; ni enflaquecerse con su espanto.

cio-

A. 62. La codicia de las riquezas, y grãdeza en los particulares, y el estimarlas en mucho, es la principal causa de perderse el gouerno de Republica; que consiste en la igualdad de los ciudadanos; y que se introduzga el Imperio de Reyes; por cuyo medio piẽsa cada vno de los demas auentajarse a todos los que antes tenia por iguales.

B. 63. La ociosidad es muy peligrosa en los que tienen armas: porque no ocupados en los ministerios dellas, facilmente se dan a los vicios, y hazen otras desordenes, y excessos; pareciendoles que como mas fuertes y poderosos lo puedẽ hazer sin pena, ni castigo.

C. 64. En Reynos nuevos introducidos en Republicas, y rodeados de gente, que viue con semeiante genero de gouernos, y que sean de gente belicosa; no les està bien a los Reyes, que sean dueños de las armas los hombres nobles, o libres, que tuuieron el antiguo mando del pueblo; y que le puedẽ amar, y desear por la semejança de la vezindad: sino q las guarde gente que no pueda aspirar al señorio.

ciones de Alemania; pero no les han quitado aun del todo la libertad. En la costa del Oceano habitan los Rugios, y Lemouios: y todas estas gentes obedecen a Reyes, y vsan de escudos redondos, y espadas cortas. Y luego en el mismo Oceano tienen sus ciudades los Suyones, gente poderosa en soldados, y armadas. Sus nauios se diferencian de los nuestros en que tienen proa por ambas partes, para poder por qualquiera llegar a abordar, y a tierra. No vsan de velas, ni lleuan los remos atados por los costados; sino sueltos y libres, como en algunos rios para poderlos mudar al lado; que fuere menester. Tambien entre ellos tienen honra, y estimacion las riquezas; y ^A por esto los manda vno solo, no por permission suya, y por el tiempo que les parece, sino con absoluto poder sin excepcion alguna. Y no se les permite, como a los demas Alemanes, el uso de las armas indiferentemente, [y que cada vno las traiga, y tenga en su casa]; sino que estan cerradas, y con guarda; y este esclauo. Porque el Oceano prohibe las entradas, y acometimientos repentinos de enemigos; y ^B verdaderamente los hombres con armas en las manos estando ociosos, facilmente se dà al vicio, y causan desordenes. ^C Y no es prouechofo para los Reyes, entregar la guarda de las armas al noble, ni al libre, ni aũ al libertino. Mas alla de los Suyones ay otro mar tan perezoso, y que casi no se mueue; y se cree, que es el que cerca, y ciñe la redondez de la tierra: porque despues de puesto el Sol se vee siempre aquel su resplandor, que dexa, hasta que buelue a nacer; demanera que escurece las estrellas. Y tambien ay opinion, que se oye el ruido, que el Sol haze al çabullirse en el Oceano; y que se veen las figuras [†] de los dioses, y los rayos de la cabeza: ^{††} y es la fama que ay, y verdadera, que hasta alli, y no mas, llega la naturaleza. En la costa del mar Sueuico a mano derecha habitan los Estios. Los quales tienen los ritos, y ^{†††} habito de los Sueuos; y en la lengua se parecen mas a la de los Ingleses. Adoran a la Madre de los dioses. Y por insignia de su supersticion traen vnas figuras de Iualies. Y esto a los que reuerencian la diosa, sirve de armas, y de seguridad, y defensa aun entre los enemigos. Vsan poco de hierro; y mu-

Rugios, Lemouios

Suyones, y sus nauios.

Reyes en ellos, y cõ que poder.

† Esclauo, pero ya libre. †† Último mar de la tierra.

Otra de Colero. † De los canallas. Porque esta Gentilidad lo saca así. †† Segun Libro. ††† Otra. ††† Otra. ††† Otra. ††† Otra. ††† Otra.

Ambar amarillo como, y donde se coge.

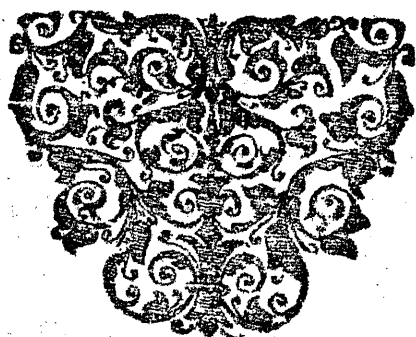
Sitones. Quiere decir. † Que los demas Alemanes son libres, y ellos seruos, y los demas pueblos, que son seruos, obedecen, y sirven a hombres, y ellos amageres. Peucinos, Venedos, Fennos. Otra de Valente Acidilo. †† La surjedad es comũ a todos, y el encorpecimiento a los principales. Y auiendo se mezcla do por los casamientos con los Sarmatas, se han corrom-

y mucho de bastones. Y trabajan mas, y con mas cuidado y sufrimiento en cultiuar la tierra, y sembrar granos, y otros frutos, que lo que acostumbra la pereza de los demas Alemanes. Nauegan tambien por el mar, escudriñando sus secretos. Y ellos solos cogẽ en los baxios, y en la misma costa el ambar amarillo, que llaman gleso. Pero como son barbaros, nunca han procurado saber, ni hallado lo que es, ni como se engendra. Y aun mucho tiempo lo solian dexar entre las otras inmundicias, que la mar echa; hasta que nuestro apetito y superfluidad le puso nombre, y estimacion. Ellos no lo vsan; cogenle tosco, [y como le han hallado] nos le traen, sin darle otra figura, ni forma; y marauillanse del precio, que reciben por el. Pero bien se puede entender, que es licor de algun arbol: porque muchas vezes se echan de ver en medio del algunos animalejos, y auucillas, que auiendo se pegado, se quedan despues alli encerrados, quãdo se endurece la materia. Yo creeria, q como en algunas partes secretas del Oriente se hallã arboledas, que] producen el incienso, y el balsamo; así tambien aya arboles mas fertiles en las seluas y bosques de las islas, y tierra firme del Occidente; cuyos licores sacados por los rayos del Sol, que tienen cerca, vienen a caer en la mar junto a ellos; de donde las tempestades, [y vientos] los echan en las otras costas, que estan enfrente. Si se prueua la naturaleza del ambar pegandole fuego, hallaremos, que se enciende como tea, y haze vna llama grassa, y olorosa: y despues se ablanda, y derrite quedando como pez, o resina. Confinan con los Suyones las gentes de los Sitones. Los quales se les parecen en todo lo demas, y solo se diferencian, en que los señorea vna ^A muger: [†] que tanto como esto degeneran no solamente de la libertad, sino de la seruidumbre misma. Aqui es el fin de la Sueuia. Estoy en duda, si pondre las naciones de los Peucinos, Venedos, y Fennos entre los Sarmatas, o entre los Alemanes: aunque los Peucinos, a que algunos llaman Bastarnas, viuen como los Alemanes en la lengua, y habito, y asiento, y casas. ^{††} La suziedad, y entorpecimiento es comun a todos. ^{†††} Y auiendo los principales dellos emparentado con los Sarmatas, se han corrom-

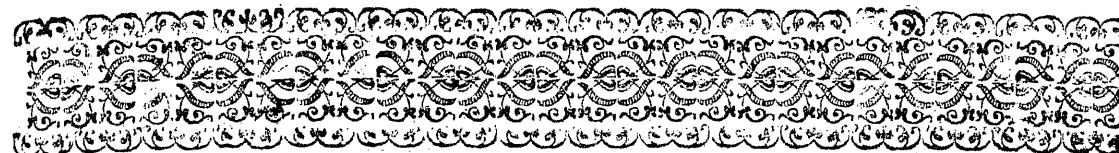
A. 64. Los que se sujetan al Imperio se minil, no solamente se puede decir, que han degenerado del estado de la libertad; mas aun del de la misma seruidumbre.

corrompido algo, haziendose a su manera de vida. Los Venedos han tomado mucho de sus costumbres: porque como salteadores corren todos los montes, y fieras, que ay entre los Peucinos, y los Fennos. Pero con todo esto se cuentan estos mas por Alemanes: porque fabrican casas; y traen escudos, y se huelgan de caminar a pie; y son agiles: todo lo qual es diferente en los Sarmatas, que viuen en carros, y andan a cauallo. Los Fennos tiené vna horrible fiereza, y vna pobreza cruel. No tienen armas, ni cauallos, ni casas; sustentanse con yerua; visten de pieles; y la tierra les sirue de cama. Consiste toda su esperança en las flechas; las quales, a falta de hierro, arman con hueffos. Los hombres y mugeres se sustentan de la caça: que ellas de ordinario los acompañan, y les piden parte della. Los niños no tiené otro refugio, ni acogida contra el agua, y las fieras, sino algunas enramadas, con que se cubren; [y amparan]; a ellas se bueluen los moços, y a ellas se recogen los viejos. Y les parece esto mayor felicidad, que cansarse, y gemir labrando los campos, y fabricando las casas; y traer entre la esperança, y el miedo los bienes propios, y agenos. Y † viuiendo seguros para con los hombres, y seguros para con los dioses, han alcanzado vna cosa dificultosísima; †† Que aun no tengan necesidad del deseó. Lo demas [que se cuenta] de la tierra, y gente, que habita mas allá [de las que he dicho], todo es fabuloso; [como dezir] que los Helusios, y Oxionas tienen las cabeças de hombres, y los cuerpos y miembros de fieras. Y así dexaré de tratar desto; como cosa que no está aueriguada.

Quilo dezir.
 † Que no teme ladrones, ni salta dores, ni que rras, ni menos tempestades, y males temporales para los fines de la tierra.
 Quilo dezir.
 †† Que contentandole con tal genero de vida, no ay en ellos obra alguna del deseó.

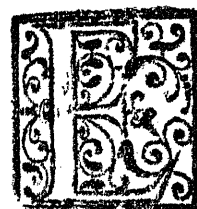


PARA



PARA MAYOR CLARIDAD DE TACITO; y entretanto que se publican los Comentarios de todas sus obras, me pareció poner aqui la declaración de los lugares que nombro en este libro, de las costumbres de Alemania.

ABNOBA MONTE.



ESTE monte tiene diferentes nombres, porque en Franconia le llaman Steygervald, y junto al rio Meno

Ottévald, y en otras partes Speshart: pero en el Ducado de VVitembergh Die Baar. Ortelio, Junio, y otros.

Agripinenses.

Antiguamente se llamarō Vbios, y tomaron el nombre de Agripa, el qual (como dize Estrabon) hizo passar los Vbios a esta parte del Rin; o (segun la opinion de Tacito en el libro duodecimo de los Anales) recibieron este mismo nombre de Agripina Augusta, muger y sobrina de Claudio Cesar: oy se llama la ciudad Colonia, y en Tudescoco Coln.

Albis Rio.

Muy celebrado por Ptolomeo, Seneca, y otros Escritores antiguos; los Tudescos le llamó Elbe, los Bohemos Labe, y tiene este nombre del numero de

sus onze fuentes, o de tantos rios que en el entran: porque Elbe significa onze en Tudesco. Nace en Risenbergh monte de Bohemia, que llaman los de aquella tierra Certronesos, como escriue Dubrauió.

Anglos.

Estos eran tambien vna parte de los Sueuos: los quales, auiendo sido llamados al focorro de los Britannos contra los Scotos y Pictos, ocuparon despues toda la isla de Britania, que de su nombre se llama Inglaterra. Su primer Rey fue Eggeberto, nouéta y siete años despues del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo.

Angriuarios.

Ortelio en su Mapa de la Germania antigua los pone entre los rios Visurgis y Albis. Pero Althamero dize que son los de Engern: otros dizen que ha quedado desta nacion el nombre de Tangermund en la Marca antigua, aui que refuta esta opinion VVillichio.

Arauscos.

Haze dellos mencion Plinio. Habitan

uan

uan antiguamente a la orilla del Danubio, y (segun Ptolomeo) en la Pannonia inferior o Hungria, y así se podría dezir que son los de Rab y Strigonia. V Villichio.

Arios.

Eran (segun Tacito) vna parte de los Lygios, los cuales son los de Silesia. Andr. Velleio cree que se conferua a la memoria deste nombre y pueblo en Ar isla de Dinamarca.

Afciburgho Ciudad.

Esta ciudad haze mención Ptolomeo. Tomas Leodio dize q es Afciburgh, lugar no muy lexos de Colonia a la orilla del Rin. Rhenano q es Duisborgh, y Althamero que es Emmerich.

Auiones.

Althamero, siguiendo a Rhenano, dize que son los de Holfatia, pero no se les puede dar lugar cierto, como dize V Villichio.

Batauos.

Esta gente haze tanta mención Tacito en el quarto y quinto libro de sus Historias, y en otras partes de sus Anales, que tendre poco que añadir aqui. Solo dirè que este nombre se estiende a mas que a la isla de Holanda, porque en la antigua Batauia se comprehedia tambien (segun V Villichio) el Obispado de Vtrecht, y parte de la Prouincia de Geldres.

Boios.

Esta nacion vino de las Gallias, y pasando el Danubio, entrò mas adelante por las Germanias, porque ocupò toda la Bauiera, y dexò su nombre (segun Ortelio y otros) a Bohemia.

Brueteros.

Estos (conforme al parecer de V Villichio) son los de Munster en V Vestfalia

hasta Offenbrugh, y tambien es desta opinion Had. Iunio. Habitauan a la orilla del rio Lippa. Cornelio Kempio dize que son aora los de Brockmerland en la Frifa Oriental.

Burios.

Georgio Brun, siguiendo a Ranzouio, dize que habitò en la isla de Bornholm en el mar Sueuico, y Christoual Pyramio, que son los de Silesia, y esta opinion se llega mas a lo q refiere Tacito.

Catos.

Hadriano Iunio, Jorge Fabricio, y Abraham Ortelio dizen que son los de Hafsia, aunque quiere alegar algo en contrario V Villichio, diziendo que son los de Heilprun, Heidelbergh, y de otras tierras que estan mas adelante hazia los Esguicaros.

Chamauos.

Estos (segun Ptolomeo) habitauan entre el Albis y el monte Meliboco, que llaman en Misnia Hardtsvaldt, y así (segun V Villichio) eran desta misma Prouincia. Ay quien piensa que dellos ha quedado el nombre a Campen en la Prouincia de Oueryssel.

Chafuarios.

Althamero dize que son los de Turingia, y quiza ha quedado dellos el nombre a la ciudad de Cassel.

Chaucos.

Ptolomeo y Plinio los diuiden en Mayores y Menores. Los Menores (segun dize V Villichio) son los de Groeninghen en Frifa, los Mayores los de Bremen, Lunenburgh, hasta Hamburgh. Ptolomeo dize, q los Menores tenia su habitacion entre los rios Embs y V Vefer, q serian aora los de la Frifa Oriental.

Cherufcos.

Segun Ptolomeo habitauan junto al Albis.

Albis. Algunos los ponen donde se juntan los rios Sal y Albis, junto a vn lugar que se llama Zerbst, atribuyèdoles tambien parte de la Turingia. Ortelio dize que son los de Maasfeldt, Hadriano Iunio los de Lunenburgh.

Cimbros.

Esta nacion escriuè muchos autores, y de los daños que hizieron al pueblo Romano, pero despues los vencio C. Mario, como refiere Floro. Y aunque Tacito dize que en su tiempo era vna ciudad pequeña, se han alargado mucho, porque todas las tierras que ay entre LubecK y Hamburgh, Iuyrladt, Holstein y Slesuuyck, hasta Scagen se llama la Cherfoneso Cimbrica. Ortelio

Dacos.

La Dacia de los antiguos (como escriue Esteuan Broderitho) comprehende oy toda la Transiluania, V Valachia, y Moldauia.

Danubio rio.

Nace en el mote Abnoba, o Die Baar, en el Ducado de V Vbitembergh, llamase en Tudesco, Die Donau.

*Decumates agri, o campos de los**Diezmos.*

V Villichio dize que es vna parte del Ducado de V Virtemberg, aúque no acaba de resolver de donde aya procedido este nombre. Lipsio no le atribuye a ningun lugar cierto, sino a aquellas tierras que pagauan el diezmo de sus frutos.

Dulgibinos.

Segun V Villichio son los de Halberstadt, Braunsuuyck, y Hildesheim, segun Althamero, los de Gotinghen, y vna parte de V Vestfalia.

Elyfios.

Eran parte de los Lygios, y And. Velle

yo dize que son aora los de Alfen isla de Dinamarca.

Eftios.

Los de Prussia, donde cogen aú el ambar, que dize Tacito, y que llaman aora los Tudescos Augstein, y los de Prussia, Pernstein.

Eudoes.

Segun Althamero son los de Misnia, y este lugar les dà Ortelio en su Mapa de la Germania antigua, pero V Villichio les señala tambien otra habitaciõ diferente en los confines de Pomerania.

Fenos.

Althamero escriuè que son los de Prussia y de aquellos confines.

Fosos.

Segun Althamero son los de Thiermarfia.

Frisones.

Es bien conocido este nombre, pues dura aun en nuestros tiempos. Diuidese la Frifa en Oriental y Occidental.

Galias.

Este nombre se estendia mas que aora el Reyno de Francia, porque comprehendia tambien a muchas Prouincias de los Estados Baxos, y a gran parte de Italia, como podrá ver el que fuere curioso, en Cesar, Plinio, y otros.

Gambriuios.

Althamero les atribuye el nombre de Cambray, ciudad de los Estados Baxos en la frontera de Fracia. Hadriano Iunio parece que se inclina a la opinion de los que deducen deste mismo nombre el de la ciudad de Hamburgh, y aunque son conjeturas, señaló alli lugar a esta nacion el diligente y estudioso Ortelio en su Germania antigua.

Germania.

A la qual dio Ptolomeo el titulo de grande: es la misma Region, que aora llaman algunos estrágeros Alemania, y los naturales Teuschlandt. Los antiguos, como Suetonio y Dion, la diuidian en Superior e Inferior; y aunque la reparten diferentemente los modernos, vñan toda via desta distincion, nõbrando tambien Inferior a la que solia ser parte de la Galia.

Gothinos.

Lazio dize que son los de Kuttébergh ciudad de Bohemia, donde ay algunas minas de plata.

Gothones.

Segun Ptolomeo habitauan en la Vltior, o Oriental orilla del rio Vistula, o VVixel (que afsi le llaman los moradores) donde està aora situada la ciudad de Danzig; mas (como dize Iudoco VVillichio) no me atreuerà afirmar si son los mismos que llama Godos nuefros Escritores, cuyo nombre se conferua aun en la isla de Gothlandt.

Hellusios.

Que llama Plinio Helleuiones, son (segun Altamerò) los de Bornholm isla del Mar Baltico, segun VVillichio, los de la isla de Heil.

Heluecones.

Estos erã partè de los Lygios, o Silesios, Ortelio los pone cerca del rio Odera.

Heluecios.

Son los Esguizaros o Suyços. Solia ser nacion de la Galia; y aunque tambien ocupa oy el mismo lugar, que les señala Tacito, està todavia muy apartados del rio Meno, porque era mayor la antigua Heluecia.

Hercinia Selua.

Desta Selua escriuen muchos Autores,

y en particular Cesar en el libro sexto de Bello Gallico. Põponio refiere que tardauan en passarla sesenta dias. Oy està muy diferente, y tiene varios nõbres, segun las tierras, como, Schvartzvvaldt, Odenvvaldt, Steygervvaldt, VVestervvaldt, Speshart, Auffden Hartz, Thuringervvaldt, Behemervvaldt.

Hermunduros.

Los Hermunduros (segun la opinion de VVillichio) son parte de Bohemia, y parte de Misnia.

Langobardos.

Dize VVillichio que son los de Magdeborgh y Halberstadt, antiguamente eran vna parte de los Suenos, despues, andando el tiempo, entraron en Italia con su Capitan Alboino, y ocuparon toda la Infubria, que llamamos el Estado de Milan, y que tomò dellos el nõbre de Lombardia. Sucedió esto (segun Paulo Emilio) en el año de 568. o (segun Blondo) en el de 579. y reynauã en esta Regiõ en el tiempo de Carlo Magno, que vencio al Rey Desiderio.

Lemonios.

Son estos (conforme a la opinion de VVillichio) de la Pomerania inferior, dõde ay las villas de Stolp, Launpurg, y Colbergh. Curco dize que son los de Liffandt.

Lygios.

Destos haze mencion Tacito en el libro 12. de sus Anales. VVillichio dize que son los de Silesia.

Manimos.

Lazio dize que son los de Manharczpergh entre la Selua Hercinia y el Danubio.

Mar-

Marcomanos.

Segun VVillichio son los de Morauia, desde Olmuntz hasta Pofonio o Presburgh, ciudad situada a la orilla del Danubio.

Mar de Ponto.

Los Italianos le llaman el Mar Mayor, los Griegos Maurothalassa.

Marfignos.

VVillichio, contradiziendo a la opinion de Althamerò (el qual se persuade que los Marfignos de Tacito son los Maruingos de Ptolomeo) dize que ocupauan tambien parte de la que aora es Silesia.

Marfos.

Este fue vno de los mas antiguos pueblos de la Germania. En Frifa ay (como dize Ortelio) vn lugar llamado Oetmarsen: pero quiẽ afirmará que le aya fundado esta nacion, o que despues de tantas variedades y guerras se aya conseruado su nombre?

Mariacos.

Ortelio, Hadriano Iunio, Meiero, y otros muchos, conuienen en que son los de Zelanda.

Mèno rio.

Ha auido poca mudança en este nombre, pues aun oy se llama Mein. Passa por Francfort y la Franconia, segun Ortelio.

Naharualos.

Ortelio en su Mapa de la Germania antigua los pone no muy lexos del rio Odera en la Marca nueua, y en los confines de Pomerania.

Nariscos.

Segun Iorge Fabricio, VVillichio, y Curco son los de Voitlandia.

Nemetes.

Los de Spira. Ortelio.

Neruios.

Nacion de la Galia Belgica. Becano dize que son los de Audenarde villa del Condado de Flandes: pero Maliano, que son los de Dornick o Tournay de la misma Prouincia.

Norico.

Marco Velfero, embiando a Ortelio la descripcion desta Prouincia, dize: La Prouincia de Norico, que oy llamamos Bauiera (hase de entèder la mayor parte) tiene al Oriente a Pannonia, al Occidente a Sueuia, al Mediodia a Italia, y al Septentrion al Danubio. Ortelio en su Tesoro Geografico, dõde trata mas largamente desta region.

Nuithones.

Rhenano llama la tierra destes Nuithlandt, que es de los Esguizaros, però muy lexos deste lugar los ponen otros, si son los mismos que nombra Gythones Ptolomeo.

Ofos.

Muy prouable parece lo q dize VVillichio, que pues esta nacion habitaua a la orilla Septétrional, o cterior del Danubio (afsi como los Arauiscos a la superior) la han de señalar a parte de la Morauia, Presburgh, y las tierras que estan entre los rios Gran y VVag.

Oxiones.

No se halla en todas aquellas tierras del Norte ningunos hõbres desta forma, y tampoco lo afirma Tacito.

Pannonias.

Ptolomeo (a quien figuen los demas autores) reparte esta region en la Superior, que comprehende a Austria, Carinthia, y Carniola; y en la inferior, que es todo el Reyno de Hungria. Abraham Ortelio en su Tesoro Geografico:

PPP

Pcu

Peucinos.

Ocupan aora parte de Polonia, segun VVillichio.

Quados

Algunos piensan que son los de Austria. Dubrauo dize que son los de Silesia, pero VVillichio, que son parte de Morauia la inferior cerca de Iegern-dorff, y parte de Silesia.

Rhetias.

Diuidense con los nombres de Superior, e Inferior; la Superior (segun Hadriano Iunio) es la Sueuia, la inferior parte de la Bauiera.

Rendignos.

Segun Althamero son los de Holfatia.

Rin.

Desto rio y de sus diferentes nombres haze mencion Tacito en el segundo libro de los Anales. Nace (segun Estrabon) en el monte Adula, que llaman Ertzel los de aquella tierra, mas segun Iudoco VVillichio en el de Sá Gothardo (porque parece que quiere hazer alguna distincion entre estas dos montañas) de dos fuentes, que está algo apartadas la vna de la otra.

Rugios.

Según VVillichio y Althamero, son los de Rugenlandt isla del mar Baltico.

Sarmatas.

De la Sarmatia diuidida por Ptolomeo en Europea y Asiatica dize Ortelio, q̄ por la Europea se ha de entender a Rusia, y por la Asiatica a Tartaria: mas en esta descripcion que haze Tacito, se ve que comprehendia tambien la Europea a parte de Polonia.

Semnones.

Nacion nobilissima de los Sueuos, la qual habitaua junto al rio Albis, y segun VVillichio, en Rauebergh, Rate-

navv, y Brandenburg en los confines de Saxonia.

Sitones.

Según VVillichio son los de Finlandr.

Suardones.

Althamero dize que eran los de Misnia, aunque parece que VVillichio los pone en los confines de Holfatia y Pomerania.

Sueuos.

Estos ocupauan antiguamente mucha parte de la Germania, según afirma Tacito; y como escriuen tambien Estrabon, Ptolomeo, y otros. Eutropio y Tacito llaman la region en que habitaua, Sueuia. Pero, aunque en general se llamauá Sueuos, auia entre ellos muchos pueblos, y nombres diferentes. Ptolomeo cuéta entre ellos a los Semnones y Angilos o Anglos, Estrabon a los Coldulos; y Orofio dize que fuerón cinco y quatro naciones. Oy estan a la otra parte del Danubio, en la region (segun VVillichio) que fue antiguamente de los Vindelicos, y de algunos de los Rhetos, la qual se llama también oy Sueuia, que es cosa notable, y q̄ muestra claramente la inestabilidad de todas las humanas, pues solian estar a la otra parte del Albis hasta el rio Vistula, o VVixel, ocupádo toda la Pomerania, parte de Polonia, y de otras tierras, y extendiendose por toda aquella costa del mar, a quien dexaron el nombre de Sueuico.

Suiones.

Habitauan en las islas del mar Baltico, enfrente de la Pomerania.

Tencteros.

VVillichio escribe, que habitaua este pueblo en la Hafsia y en parte de la Fráconia,

conia, y cóformase más a los que refiere Tacito, que Hadriano Iunio, el qual dize que son los de Drent.

Treuiros.

Los de Treuiris, o Trier, ciudad situada a la orilla de la Mosella, cuyo Arçobispo es vno de los Electores del Imperio.

Tribocos.

Los de Alsatia y Straesburg, segun Pyramio y Rhenano.

Tungros.

Dize Ptolomeo, que son los que habitan entre los rios Mosa y Tabuda, que así llamauan los antiguos al Scalde, a cuya orilla está situada la ciudad de Anvers. Tacito, y Iulio Cesar los llama belicosísimos. Florocieron aun en los tiempos del Emperador Diocleciano, segun se colige de Flauio Vopisco. Iudoco VVillichio afirma, que su mas antigua ciudad era Maestricht, la qual, aunque fue despues destruida por los Hunnos, se tornò a edificar, y no muy lexos della está la de Tongeren, q̄ solia ser mas populosa en otro tiempo: pero siempre conserua el nombre antiguo.

Vangiones.

Los mas de los Autores dizen, que son

los de VVormbs, mas Pyrchamero quiere que sean los de Speir, o Spira.

Vandalios.

Este nombre es bien conocido en España, pues le conserua vna parte della, que es Andaluzia. Crantzio dize, que antiguamente ocupaua esta nacion a Bohemia, Polonia, Rusia, y Dalmacia: pero contradizele Pedro Niuemotio. Llamanse en su lengua VVinden, o VVenden.

Varinos.

Los de la Marca nueva, o Neuvve MarcKt. Althamero se persuade, q̄ de ellos ha quedado el nombre a la ciudad de VVarmia (o Fravvéstadt) en Prusia.

Vbios.

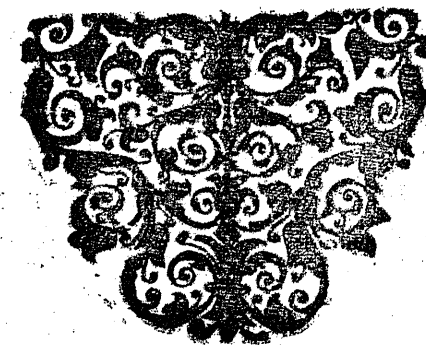
Los de Colonia. Destos trata tambien Tacito en el libro 12. de sus Anales.

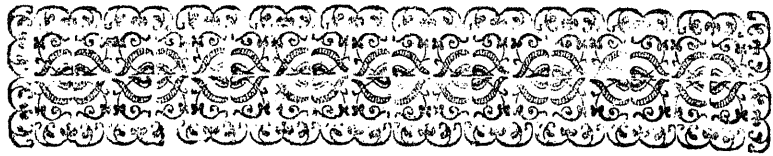
Venedos.

VVillichio dize, que habitan entre los rios Vistula y Chronos) o VVixel y Memel) donde está situada la ciudad de Koninsbergh.

Vsipios.

Segun VVillichio serian los de Cobelents, y de los lugares comarcanos; y no se aparta en esto mucho del lugar, que les dà Tacito cerca del Rin.





V I D A D E I V L I O A G R I C O L A, escrita por Cayo Cornelio Tacito.



QU E L L A costumbre antigua de escriuir, y dexar en memoria para los descendientes los hechos y costumbres de los varones esclarecidos, aũ no ha dexado en nuestros tiempos esta edad, aũq poco curiosa de los suyos; ^A siẽpre que alguna grande y illustre virtud vencio, y sobrepujò la ignorancia, envidia, y aborrecimiento de lo bueno; ^B vicio comun a las pequeñas, y a las grandes ciudades. Mas entre los passados ^C así como auia mas inclinacion para hazer cosas dignas de memoria; y mas ocasion y aparejo para ello; y se podian hazer mas al descubierto; así tambien qualquiera de famoso ingenio se mouia a dexar memoria de la virtud, por el premio que sacaua de cumplir con la buena conciencia, y sin ser lleuado de [†] fauor, ni ambicion. Y muchos huuo, a quien les parecio, ^D que el contar ellos mismos su vida, era mas confianza que tenian de sus costumbres; que arrogancia. Ni esto fue causa en ^{††} Rutilio, y Scauro, de que no se les diessse credito, ni de murmuracion. ^E Que tanto como esto se juzgan bien las virtudes en los tiempos, que se producen facilmente. ^F Pero yo auiedo de contar agora la vida de vn hombre muerto, tuue necesidad de licencia; la qual no auria pedido, sino huuiera de [†] topar en tiempos tan crueles, y tã enemigos de las virtudes. ^G Hemos ^{††} leydo, que fue delito capital en Aruleno Rustico, auer alabado a Peto Trafea; y en Herenio Senecion a Heludio

A. 1.
La grandeza de la virtud puede ser tal, que baste a vencer qualquiera corrupcion de siglo; aũq mas ignorancia, embidia, y aborrecimiento aya de lo bueno: que estos vicios no pueden alcanzar tan alto; y así se rinden a su luz conociendola sin ofenderla.

B. 2.
La ignorancia, embidia, y aborrecimiento de lo bueno, son vicios comunes, no solo de los pueblos pequeños; mas aun de las ciudades grandes.

C. 3.
Quanto mas inclinacion y aparejo ay, para hazer cosas dignas de alabanza, y mas al descubierto, se pueden hazer sin peligro, tãto mas se mueuen los buenos ingenios a alabarlas.

D. 4.
Tanta puede ser la bõdad de costumbres, que corren en vn siglo; que referir vno las suyas, y escriuir las para los descendientes, se atribuya mas a buena cõfiança, que a soberbia, ni presuncion.

E. 5.
Las virtudes en el tiempo que ay abundancia dellas, se juzgan bien, y estiman en lo que merecen.

F. 6.
Licencia es menester para poder contar la vida, y hazanas de vn hombre muerto aborrecido del Príncipe: porque de otra suerte no solo alcanzará el castigo a los autores, mas aun a sus libros.

G. 7.
En tiempo de tiranos es delito capital alabar a los virtuosos perseguidos, y muertos por ellos: por parecerles, que la alabanza de aquellos para en ignominia suya, y vituperio de sus obras, contrarias de las que veen alabadas en otros; y en cõdenacion de lo que ellos agora persiguen a los semejantes.

† Oficio de Justicia en Roma.

Otra.

† Le parecia que auia de quitar: entendiendo la de Domitiano. † La conciencia que ay en los hombres; y aculacion con ella de sus maldades.

† Segun Libro.

† O feli... † Segun Libro. La vulgar vie ue bien.

† De ganar el fauor de los alabados, ni por cõdicion de ser pagado por ello. † Son de Romanos que escriuieron las vidas: Rutilio Rustico, Marco Scauro. Otra. † Acusado de dejar de tiempo &c. Otra de Plinio. † † y y y

dio Prisco: y ^A que la crueldad no solo parò en los mismos autores; sino que tambien se estendio contra sus libros, auiedo cometido [†] a los tres varones el cargo de que se quemassen en la plaza, y en el lugar de las juntas publicas las memorias de aquellos esclarecidos ingenios. Y ^B era que les [†] parecia, que con aquel fuego auian de quitar la voz del pueblo Romano; la libertad del Senado; y ^{††} la sabiduria de sus obras del linage humano; auiedo demas desto echado de la ciudad los profesores de la Filosofia, y desterrado della todas las buenas artes; para que en ninguna parte se encontrasse con cosa honesta. ^C Verdaderamente dimos gran testimonio; y exemplo de paciencia: y así como la antigua edad vio todo lo vltimo, que podia auer en la libertad; así nosotros quanto se podia ver en la feruidumbre, auiedonos quitado por medio de las pesquisas el trato comun, [†] aun de hablar, y oyr vnos a otros. Y ^D tambien huuieramos perdido la misma memoria: con el habla, si estuuiera tan en nuestra mano; el olvidar, como el callar. Agora al fin nos buelue el animo, y espíritu perdido. Y ^E aunque el Emperador Nerua luego en el primer nacimiento del siglo bienauenturado aya mezclado cosas, que antiguamente eran incompatibles, y que no podian tener compania entre si; ^F el Principado, y la libertad; y que Nerua Trajano vaya aumentando cada dia la ^G facilidad del Imperio; y que la seguridad publica aya alcanzado no solo su esperança, y deseo, sino tambien la confianza, y firmeza de su mismo deseo: ^H pero por la calidad de la flaqueza humana son mas tardios, y espaciosos los remedios, que los males. Y ^I así como los cuerpos van creciendo de la memoria: porque no està en nuestra mano el olvidar, como el callar.

E. 12. Quando se ha viuido largo tiempo con Imperio de tiranos; aũq cõ el debue nos Principes se restituya el animo, y espíritu perdido para osar tratar libremente de las cosas con la seguridad, y confianza que se cobra del cumplimiento de los deseos publicos, y uso dellos: cõ todo esto llega el uso, y provecho de aquella restitucion con mucho espacio, y viene a verse tarde, por la mala costumbre de los hombres.

F. 13. La libertad, y el Principado, mal pueden hazer compania; que donde vno solo mãda, los demas si fueren serà muy bueno el Príncipe; y dichofo el Imperio, que las juntare.

G. 14. El Imperio de los buenos Principes es facil, dulce, y dichofo: porq en el se viue libre y virtuosamente, y sin miedo; y como no mãdan vnõ cosas justas, obedecense facilmente; y todo para en bien: mas el de los malos es aspero, amargo, y dichofo: porque ninguno viue como quiere, ni obedece de volũtad; y con esto no pueden gran gearse sino de dichas, y calamidades publicas.

H. 15. De la flaqueza humana, y de su ruin inclinacion procede, que los remedios sean mas espaciosos, que los males; por dexarnos lleuar de los apetitos en el gusto de estos.

I. 16. Así como los cuerpos, de qualquiera calidad que sean, crecen de espacio, y acaban apriessa: así tambien los buenos ingenios, y estudios se oprimen mas facilmente que restituyen; por lo que nos entregamos a la dulçura de la ociosidad, y holgança. Y lo mismo afirmaria de las Monarquias, que se fundan espaciosamente; y se pierden apriessa; y tarde se restituyen.

A. 8.
En los aborrecidos del Príncipe, si alaban y engrãdecen a sus enemigos, no solo alcança su crueldad a los autores, sino que tambien se estienda contra sus libros; por que no quede memoria de vnos, ni de otros.

B. 9.
La prohibicion de los buenos libros, y que tratan de la libertad de los ciudadanos contra los tiranos; y castigo de sus autores por los que han ocupado la Republica; es industria de q si uelen vsar ellos, para hũdir por este medio la lãgua del pueblo, q mãdan, y la libertad de los grandes del, y quitar de los hombres los efectos de la sabiduria de sus obras, y de su conciencia; para escusar cõ esto los leuãmientos contra su Imperio. Y para lo mismo suelẽ quitar de su tierra los profesores de Filosofia, y de las buenas artes: porque no se tope cõ cosa honesta, con cuya cõparacion, y toque parezcan peores sus obras.

C. 10.
La vltima muestra y exẽplo que puede auer de feruidumbre, y paciẽcia en ella en vn Imperio formado de Republica, es quando el temor de los vasallos a los tiranos d ella, y el rigor de las pesquisas, y escuchas de estos, por el rezezo de sus malas obras, llega a punto, que cessa entre los hombres aquel trato y comercio comun de hablar, y escuchar vnos a otros.

D. 11.
Bien podran los tiranos quitar a sus vasallos con el miedo de sus castigos, y crueldad la lengua, y uso della; pero no la virtud, y efecto

Aforismos.

A. 17. Aunque en los principios que se van introduciendo, la ociosidad, y vicio della en los hombres se aborrezca; al cabo se ama, y da gusto: porque el cuerpo es enemigo de trabajar.

B. 18. Quando dura mucho tiempo vn ruin siglo de tiranos, pocos vienē a quedar viuos, q̄ puedan tratar de las cosas como deuen: porque los hombres de valor, o mueren naturalmente; o por su crueldad; o alomenos se hallan ya en edad y disposicion inutil, auiendo pasado su vida en silencio, y sin obrar bien.

C. 19. Los que han viuido mucho tiempo en siglo de vn tirano, háse acostūbrado a callar, y no ser oydos, ni seruir en cosas buenas: de manera q̄ aunque este se pafse, quedā inútiles, y son como muertos para las cosas de la vida politica.

D. 20. No se puede conocer el buen siglo, de que se goza con vn buen Principe; sino es que aya memoria de la seruidūbre que se pasó con vn malo.

E. 21. El que escriue en alabāça de quien tiene obligacion, no podra dexar de ser alabado de los buenos ingenios, procediendo con eloquēcia: o alomenos escusado: porque procura cūplir con lo que deue.

F. 22. Las virtudes, en siglo de tirano, y mas de eloquēcia, y sabiduria, no firuē a su dueño, sino de grāgear contra si la ira del q̄ manda: porq̄ ellas son muy peligrosas, si se empleā en su destruicion; y los tiranos aborrecē a todos los buenos como a enemigos; y como no son semejantes suyos, no puedē ser amigos.

G. 23. No obedecer al tirano, por injusto que sea su mandamiēto, es delito capital: porque no puede sufrir, que viua quien no le obedece; y con esto condēne por injustos sus mandamientos. Y así las buenas artes no firuē sino de daño a los poseedores: porque o las han de emplear mal en seruicio del tirano, o morir por su orden.

H. 24. Darle vn Grande de pequeño a los estudios, y ocuparse en ello, si cae sobre buena inclinaciō suya, basta para apartarle de las blanduras, y lazos, en que caen los viciosos, y de que se dexan llevar para darse a deleites, y vida dissoluta.

do lentamente, y se acaban, y perecen aprieſſa; así tãbiē oprimiras mas facilmente, que restituiras los ingenios, y estudios. Porque tambien nos ceua, y se nos entra en los animos el dulçor de la misma ociosidad, y estar se holgaçanes, sino hazer nada: y la ^A pereza, y floxedad q̄ al principio era aborrecida, al cabo se ama. ^B Pues q̄ serà, si en [†]quinze años, (grāde espacio del siglo mortal,) muchos acabaron por caſos fortuitos; y todos los muy animosos, y hombres de mas valor, y presteza de ingenio, murierō por crueldad del Principe. Pocos hemos quedado viuos, y escapado desto; y quiero dezirlo así, no solo despues de otros, mas aun de nosotros mismos; auiedonos quitado tantos años del medio de nuestra vida; ^C cō que los moços hemos llegado a la vejez, y los viejos con [†] silencio casi a los vltimos terminos de la edad humana. Pero cō todo esto no ² me pesarà de auer ordenado, y escrito, aūque sea en lengua grossera, y mal cōpuesta, la ^D memoria ³ de la seruidūbre passada, y el testimonio de los ⁴ bienes presentes. Y ^E entretãto este libro dedicado a la honra de mi suegro Agricola, o serà alabado, o escusado alomenos, por la piedad y amor que le deuo, y me mueue a esto.

§. I.

Origen de Iulio Agricola. Su niñez; Sus estudios. Su primera milicia; y sus Mastigrados.

Gneyo Iulio Agricola, nacido en la antigua y esclarecida Colonia de Forjulio, tuuo ambos abuelos [†] procuradores de los Cesares; q̄ es dignidad, q̄ se dà a personas del estado de los caualleros. Su padre Iulio Grecino, fue Senador, y muy conocido por su eloquēcia y sabiduria. Y ^F con estas virtudes grangeò la ira de Cayo Cesar: porque ^B auiedole mādado, q̄ acusasse a Marco Silano, fue muerto por auerlo rehusado. Su madre fue Iulia Procila, muger de rara castidad. Y criado en el regalo y obediēcia de su madre passò su niñez y adolescēcia en todo exercicio de buenas artes. Y ^H apartauale d las blāduras, y lazos en q̄ caē, y se enredā los viciosos, demas de su bueno y entero natural, que luego desde muy pequeño

† Tãto fue el Imperio y tiraniade Domiciano, enemigo de los hōbres de valor, y de buen ingenio.

1 Sin hablar, ni ser oydos en cosas buenas, honestas, ni prouechosas a la vida politica.

2 Arrepintiéndose de auerlo hecho.

3 El siglo de Domiciano; y aū el de Tiberio, y Nerō.

4 El Imperio de Nerua, y de Trajano; q̄ oy mos su concepto, pero no hemos visto su parte.

† Que cobran y administran la hacienda Real.

Aforismos.

auia tenido a Marsella por asiēto y maestra de sus estudios, que es vn lugar mezclado y bien compuesto de la corteia, y apazibilidad Griega, y ^A de la templança de las Prouincias. Acuerdome que solia el contar, que en su primera iuuentud se auia dado al estudio de Filosofia [†] cō ^B mas feruor de lo que se permite a vn Romano y Senador; sino que la prudēcia de su madre detiuo y en frenò aquel su animo encendido, y ardiēte. ^C Que aquel ingenio sublime y leuantado codiciaua la hermosura, y apariencia de vna grande y excelsa gloria, cō mayor vehemencia, que recato. Pero despues mitigò ^D esto la razon, y la edad, [†] y retuuu, y cōseruò vna mediocridad; q̄ es lo mas dificultoso de la sabiduria, poseerla cō medida. [†] Comencò a ser soldado en Inglaterra con aprouacion de Suetonio Paulino Capitan diligente, y moderado; que por conocerle, y estimarle, le escogio por su camarada. Y ^E no procediendo Agricola licenciòsamēte, como suelen los moços, q̄ conuierten la milicia en dissolucion; ni tãpoco fria y floxamēte, dandose a deleites, y valiendose de licencias para no asistir en el cãpo; boluio con el titulo de Tribuno, y con la ignorancia: ^F sino que procuraua conocer la prouincia; ser conocido del exercito; aprender de los hombres de experiencia; y se guia a los buenos y valerosos; no apetecia ninguna cosa por jactancia, ninguna rehusaua de miedo; y procedia en todo con solitud y cuidado juntamente. Iamas Inglaterra estubo mas [†] exercitada, ni mas en duda y peligro q̄ entonces. Los ^G soldados viejos hechos pedaços. La ^{††} Colonia quemada. Los exercitos rotos y desbaratados. ^H Primero pelearō por la vida; y despues por la victoria. Las quales cosas todas ^I aūque se hazian con el nombre, gouierno, y consejo de otro; y que el supremo

Otra. ^{††} del derocho mas de lo que se permite.

Otra. ^{††} de la mediocridad de la sabiduria, que es la abstencion de las y moderarse en lo vulgar.

† En q̄ mas trabajas, y exercas los soldados. ^{††} Segū Li. 1.º Y facio en sus Anales referir estas guerras y peligros.

A. 25. En las prouincias sugetas a vna Monarquia, ay mas aparejo de ser buenos los hombres, que se criā en ellas: porque como ay menos riquezas, ay menos ocasiō de pecar; y vñase mas tēplança q̄ en las cortes grandes. B. 26. El estudio de Filosofia en los Grādes de vna Monarquia, y q̄ sean moços, ha de ser con moderaciō: porque el saber mas de lo necesario para su estado, y ordē de vida, es vicio en los tales; no pudiēdo, ni procurado por esto atender quanto deue, y como deue a sus obligaciones. Y desto han de tener mucho cuidado sus padres, moderandolo con su prudencia; por lo que suelen encenderse los tales en el apetito de semejante exercicio, y dexar y menospreciar todos los demas de su estado.

C. 27. Los ingenios muy leuātados pierden con la altura de su buelo; codiciado aquella hermosa y vna apariencia del buē nombre de los estudios humanos, cō mas vehemencia, q̄ cordura y recato; q̄ principalmente consiste en atender cada vno a lo q̄ deue a su officio; y proceder en el cō la medida de sabiduria, q̄ se permite en el siglo q̄ alcanza. D. 28. El conociēto de la razō q̄ viene con la edad en los hōbres de buena inclinacion, haze, q̄ pierda los primeros bríos de la iuētitud, que los lleuarō tras la vanidad de los estudios humanos; reteniēdo y cōseruando lo q̄ dellos es prouechoso para el vñ de la vida; y la medida que se deue tener, con forme a los tiempos que corren, en la sabiduria humana.

E. 29. Los moços de grandes esperanças q̄ van a la guerra, para llegar a los efectos dellas, no hā de hazer lo q̄ suelen los de ruija inclinaciō: q̄ es tomar aquel exercicio por color, y ocasion, para darse a vicios y deleites; procediēdo licenciòsa, fria, y floxamente; y no asistiēdo en el campo, como deuen; y procurar solamente algun cargo illustre de la milicia, para boluerse a la Corte, con solo el titulo deste, y con la ignorancia de su profesion que antes.

F. 30. Los Grādes q̄ siendo moços van a la guerra, para salir perfectos en aquel arte; lo q̄ deue atender, es a conocer la Prouincia, y sus calidades, y costūbrēs; ser conocidos del exercito; aprender de los hombres de experiencia; imitar; y seguir los buenos y valerosos; no apetecer cosa por jactancia, ni rehusarla de miedo; y proceder en todo lo que se ofreciere con solitud, y cuidado.

G. 31. Quando se acaba de recebir vna gran rota y perdida en vna prouincia rebelde, es tiempo para exercitarle, y trabajar los hombres de espíritu, que se ocupan en su reducion.

H. 32. La orden q̄ se hā de tener con los rebeldes, para reducirlos seguramente, es tratar primero de la seguridad propia; y despues del castigo a genos; y no preposterarlo con total ruina del estado.

I. 33. Aūq̄ la supremā resoluciō de vna empresa, y la gloria de salir biē cō ella, toque al General, y persona a cuyo cargo està principalmente; cō todo esto a los menores biē inclinados q̄ se ocupan en ella, les firue de aprender con aq̄l exercicio; y mouerse con los buenos succèsos a la codicia de la misma gloria. Porque no ay duda, sino q̄ estos alientan, y ponen animo a los hombres, para pretender, y esperar mayores cosas.

Aforismos.

A. 34. La codicia de gloria militar, no es cosa agradable, ni q correspond de bien a su dueño en tiempo de tiranos, quando todas las acciones se interpretan mal contra los hombres excelentes; y que estan en peligro los de buena fama.

B. 35. En tiempo de tiranos, no se corre menos peligro por la buena y gran fama, que por la mala; porque con la primera se aborrecen de miedo; y con la segunda, por inútiles, y desaprovechados, yaú per judiciales al estado publico.

C. 36. Para que los Grandes se puedan emplear en la administració pública, es bien, que antes se ocupen algún tiempo en cosas de guerras, que los dispone y habilita mucho para qualquiera negocio, en que ay an de servir.

D. 37. El casamiento con persona principal y buena; hora mucho al marido, y dale muchas fuerzas para su acrecentamiento, y poderse ocupar mejor en grandes negocios; por quedar libre de los domésticos; y porque en fin con tal compañía le crece el animo.

E. 38. Para que aya concordia durable entre los casados, es necesario amor reciproco, anteponiendo cada vno la voluntad agena a la propia.

F. 39. Quanto es mayor la alabanza, q merece una buena muger casada por los bienes, q causa, tanto mayor culpa es la de la mala por los daños que trae, y por las comodidades q tiene en aql estado, para proceder bien.

G. 40. Muy digno será de alabanza el Grande, con oficio publico, aun que menor, q no se estragare en vna provincia rica; (que es sujeto para pecar,) y con vn Governador sobre si codicioso, que con gran facilidad compraria con su disimulació la mita de las vellaqueñas que el hiziesse.

H. 41. El Grande que en tiempo de tiranos, aunque tenga oficio publico, y vive con sosiego y ocio, procede prudentemente; porque en tal siglo la ociosidad, y no entremeterse en negocios, sirve de

I. 42. Los Grandes con oficios publicos en siglo de tiranos, deuen proceder moderadamente en los juegos publicos, y vanidades, a que los obliga el oficio; que ni sean cortos contra la razón, ni superfluos templadamente procedieren, tanto mas los celebrará la fama por prudente.

K. 43. Muy justo es, q el Principe sucesor de vn tirano robador de los templos procure por medio de ministros de suma entereza, que se les restituyan los bienes quitados; para q así sea menor el sacrilegio bolviendo a recibir lo que no huviere consumido el Principe pasado.

estado de los negocios, y la gloria de auerse recobrado la provincia, rocase, y fuese del General; t con todo esto enseñaron al moço el arte, tt y experiencia de la guerra, y le pusieron espuelas, para procurar llegar a lo mismo; y metiosele en el animo la codicia de la hora y gloria militar; A cosa t desagradable en tiempos que se haze ruin interpretacion de sus obras contra los hombres excelentes, y que se auétajan a los demas; B y en que no se corre menos peligro por la grande fama, que por la mala. Y C auriendose desde aqui venido a Roma a recibir, y administrar los Magistrados della; se caso con Domicia Decidiana, muger nacida de illustre t linage. Y este D matrimonio siruio de honra, y fuerças a quien aspiraua a mayores cosas. Viuieron en admirable cõcordia E con reciproco amor; y anteponiéndose de la misma fuerte el vno al otro en lo que se ofrecia; F saluo que en vna buena casada es tanto t mayor la alabanza por esto, quanto es mayor la culpa en la mala. Cupole por fuertes el oficio de t t Questor de la provincia de Asia, y tener en ella por Proconsul a Saluio Ticiano. Y con ninguna cosa destas se estragò, G aunque la provincia era rica, y muy aparejada para los que quiesiesen pecar; y el t Proconsul inclinado a toda manera de codicia, con quanta facilidad se quisiera, comprara la disimulacion reciproca en sus excessos. Nacióle alli vna hija en lugar de hijo, y de consuelo. Porque el hijo que antes auia tenido, perdióle breuemente. H Despues el tiempo que huuo entre el oficio de Questor, y de Tribuno de la plebe; y aun el mismo año del Tribunado passò, en ocio y sosiego, conociendo los tiempos del Imperio de Nerón; en los quales la ociosidad, y no ocuparse en nada, siruio de sabiduria. Al mismo tono, y en el mismo silencio passò siendo t Pretor: porque no le cupo tener jurisdicció. Los I juegos, y vanidades de sus oficios, reglolos con la medida que deuia de la tt razon y abundancia en ellos; y así como se alexò de superfluidad, así se acercò mas a la fama. K Siendo entonces escogido por Galba, para

Segun el pfo. tt Quitali Lipso.

Otra. t Ingrata, q no pagaco modeuca. quel buen animo.

Tacito dice Splendidò, que en aquel siglo era titulo de caualleros.

Otra. t Menor. tt Tesorero, y Cõtador.

Virrey y Governador supremo de la Prouincia.

Oficio de justicia en Roma; aun que algunas vezes su jurisdiccion. tt Conozca su hacienda.

Aforismos.

reconocer los dones de los templos, procediendo en ello con diligentissima pesquisa, hizo que la Republica de ninguno otro huuiesse sentido sacrilegio, sino de Nerón. El año siguiente maltratò y affligio su animo, y casa, vna gran perdida. Que la armada de Oton, que andaua por la costa licenciosamente destruyendo como tierra de enemigos vn lugar llamado t Templo, que es parte de t Liguria, matò la madre de Agricola en su granja; y robò la misma granja, y gran parte de su hacienda, A que auia sido causa de su muerte. Partido pues Agricola de Roma para hazerle las obsequias; topandole la nueua, de que Vespasiano pretendia el Imperio, luego se boluio de su vando. Muciano B gouernaua a los principios el Principado, y el estado de la ciudad, siendo muy moço Domiciano; y C que de la fortuna, y grandeza de su padre, solamente vsurpaua la libertad, y dissolució. Este dio a Agricola, que auia sido embiado a hazer gente de guerra, y auia procedido con diligencia, valor, y entereza, el cargo de la legion veinte; que se passò tarde a la obediencia y juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano; D donde t se dezia, que su predecessor procedia se diciosamente: porque aun para los t Legados Consulares era demasiado pesada, y temerosa. Y el t Legado Pretorio no era bastante para refrenarla; siendo incierto, E si procedia esto de su condicion, o de la de los soldados. Y F así eligiendole por successor, y vengador, con vna moderacion rarissima quiso mas, q pareciesse auer los hallado buenos, que no auerlos hecho tales. Gouernaua entonces a Inglaterra Vectio Bolano F mas blandamente de lo que se deue en vna provincia feróz. Tèplò Agricola su impetu, y refrenò su ardor, para que no se aumentasse; G como diestro y experimentado en obedecer; y que sabia mezclar las cosas viles con las honestas. Poco despues recibio Inglaterra por Governador a Petilio Cerial varon Consular. H Tuuieron las do, y apazibles; sino q tenga algo de riguroso; ni para el tal son buenos los ministros briosos, si no tales, que sepan templar su ardor, y refrenar su impetu, para no alborotar la provincia en semejantes tiempos. G. 50. Para vn Governador supremo, de qualquiera calidad que sea; y mas en provincia feróz; y siendo el blandos; son buenos ministros los enseñados, y experimentados en obedecer; y que sepan mezclar las cosas prouechosas con las honestas; sin quererlo llevar todo por conueniencia; ni todo por rigor y justicia. H. 51. En tiempo de General valeroso, tienen los ministros menores espacio, y campo abierto para la virtud, y exemplo della; porque siendo tales, que dé muestra de merecerlo, sus mayores sin embidia de lo que pueden venir a ser, les comunican al principio su voluntad, y consejos; y luego los trabajos; y vltimamente la gloria del buen sucesso dellos.

A. 44. En guerras civiles, es muy peligrosa la hacienda en los lugares sin defensa; porque tras ella, y por robarla, tábien mata a su dueño, o sea amigo, o enemigo.

B. 45. Los priuados del Principe viejo, o ausente, siendo sus hijos moços, son los que gouernan el Reyno, y refueluen los negocios; publicos; porque aquellos, aunque esten presentes, de ordinario se ocupan en vicios, y deleites.

C. 56. Los hijos de los Principes, aú no ocupados en negocios, no suelen participar de la fortuna, y grandeza de sus padres; ni valerse de ella, mas que para poder viuir en libertad, y dissolucion, como sin freno, ni superior.

D. 47. Los soldados de mucho brio, y valentor en las mudanças del Imperio lleuan tras su voluntad la de sus Capitanes, poniéndoles miedo, aú que sea de mucha autoridad; y es necesario para gouernarlos castigarlos, y moderarlos vn varon de grande entereza, y valor.

E. 48. Los castigos de los delitos q tocã a muchos, y mas Grandes, y q tienen en su mano las armas, hanse de hazer con muy rara moderacion; y demanera, q masparezca, q se han querido hallar buenos, q no q con el castigo se han hecho tales; castigando a pocos, y absoluiendo a muchos, como a inocentes; porque con esto todos temerã; y procurará con su vida venidera aprouar el iuizio, q su mayor hizo dello; y no se incurrirá en el aborrecimiento, q causa el derramar mucha sangre, y muy estimada, aunque sea con razon.

F. 49. En Prouincia de gente feróz, no es buen governador el hombre blãdo, y apazible; sino q tenga algo de riguroso; ni para el tal son buenos los ministros briosos, si no tales, que sepan templar su ardor, y refrenar su impetu, para no alborotar la provincia en semejantes tiempos.

Lipso e- miada, Los Inimelios, q son pueblos del Genouesado. 2 El Genouesado. 3 Quiere dezir Tacito. Que era tanta la garbada, y brio de los soldados de esta legio, que llenaua tras si la voluntad de su Capitana, y le hazia proceder sediciosamente, y como en moines: por que aú para los goberna- deres de muy auoridad, como los q auia sido Consules, era esta legio demasiada pesada, y temerosa; y el q no la temian mas q de Pretor, no bastaua para refrenarlos por su ferocidad y poderoso por el demasado de su gener. Y por esto escogio Muciano a Agricola, para q la gouernase, y castigas- se los sedicio- Jisco suenterez, y valor. 4 Que auia sido Consules, y acataban el cargo de aquella legion. 5 Que auia sido Pretor, y gouernaua la legion solamente. 60 por el poco brio de Capitan, o por el demasado de los soldados. 7 Otra. Tuuieron las virtudes en su tiempo, espacio, y lugar para dar exemplos.

Aforismos.

A. 52. Antes q vn General cometa negocios de importancia a los menores, es bie comunicar co ellos sus consejos, para entender por este medio su prudencia.

B. 53. El General suele entregar parte del exercito para alguna facció a las personas, que tienen de baxo de su Imperio, para experimentar su valor, y despues conforme al successo encargarles mayores cosas.

C. 54. Los ministros menores de vn General no há de aplicar a fama suya las cosas que hizieren, ni alegrarse demasido dellas, endereçandolas a este blanco; sino atribuir su fortuna como ministros, al autor, y General de la empresa.

D. 55. Los ministros menores de vn General con tener valor, y virtud en obedecer, y modestia en alabar sus hechos, se escaparan de embidia, y no quedaran sin gloria.

E. 56. El Principe que desea poner vn en vn grande oficio, y de quie tiene satisfacion, que le administrará como deue. primero le ponga en otro menor, pero de alguna dignidad, con que le haga capaz del segundo en ojos del pueblo; y no parezca q lo hizo por sola su opinion y juicio.

F. 57. Aunque los soldados y hombres que han tenido cargos militares, no suelen tener sutileza de ingenio, y mas grossera y cerra la; porque se obedece a la letra, como se manda, y sin interpretaciones; y que can las Audiencias; pero con todo esto si poseen prudencia natural, puestos despues en ministerios de paz, saben proceder apacible y justamente; y de manera que su gouerno sea facil de llevar, como si lo huieren tratado muchos dias.

G. 58. En los supremos Gouernadores, y ministros de exercicios de paz, ha de auer distincion de tiempos, y de trato en ellos. En las juntas para negocios publicos, y en los juizios, han de ser graues, atentos, feueros, y las mas vezes misericordiosos; y despues que huieren satisfecho con su oficio, no han de quedar mas con la persona de ministros, ni representacion del cargo; si no despojarse de melancolia, arrogancia, y auaricia, de la comunicacion, y del gauto: que con esto, (aun que es cosa muy rara,) ni la facilidad con que tratan con los suyos, les disminuira la autoridad; ni la feueridad el amor.

H. 56. Del que es virtuoso en todo, no ay para que referir algunas virtudes particulares: porque es hazerle agrauio, si las posee todas.

virtudes en su tiempo, espacio, lugar, y exemplo. Pero Cerial comunicaua con el al principio sus ^A traças, y consejos, y a vezes los trabajos, y peligros; y despues la gloria dellos. Muchas ^B vezes le encargò parte del exercito para prouarle; y algunas visto el successo, se lo encargò todo. Ni ^C Agricola jamas por cosas que hiziesse se alegrò, y regozijò demasido, aplicandolas a fama suya; sino q como ministro atribuía la fortuna dellas al autor, y Capitan. Y ^D así con valor en obedecer, y modestia en publicar, y engrandecer sus cosas, estaua ageno de causar embidia, y no de ganar gloria. Boluendo del cargo de ¹ Legado de la legion, el ² Diuo Vespasiano le eligio, y puso entre los ³ Patricios; y despues le dio el gouerno de la prouincia de Aquitania, con administracion lo primero de ⁴ ilustre dignidad; y con ^E esperança tambien del Consulado, que auia determinado darle. ^F Creen muchos, que a los soldados falta sutileza, por ser la jurisdiccion militar segura y fosegada, y mas grossera y cerrada; y que haziendo muchas cosas con las manos, no exercita la astucia de los que andan en las Audiencias. Agricola con su natural prudencia, aunque entre gente de paz, procedia facil, apacible, y justamente. Tenia ^G tambien diuididos los tiempos, para entender en negocios, y para descansar. Quando se requeria en las juntas, y juizios, era graue, atento, y feuro, y las mas vezes misericordioso: y en cumpliendo con su oficio dexada la representacion del cargo se despojaua de toda melancolia, arrogancia, y auaricia, sin que lo que es rarissimo; la facilidad de ser tratado le disminuuyesse la autoridad; ni la feueridad el amor. ^H Querer contar la integridad, y abstinen-

cia: porque aquella jurisdiccion es segura sin disputas, y embaracos, y se obedece a la letra, como se manda, y sin interpretaciones; y que can las Audiencias; pero con todo esto si poseen prudencia natural, puestos despues en ministerios de paz, saben proceder apacible y justamente; y de manera que su gouerno sea facil de llevar, como si lo huieren tratado muchos dias.

En los supremos Gouernadores, y ministros de exercicios de paz, ha de auer distincion de tiempos, y de trato en ellos. En las juntas para negocios publicos, y en los juizios, han de ser graues, atentos, feueros, y las mas vezes misericordiosos; y despues que huieren satisfecho con su oficio, no han de quedar mas con la persona de ministros, ni representacion del cargo; si no despojarse de melancolia, arrogancia, y auaricia, de la comunicacion, y del gauto: que con esto, (aun que es cosa muy rara,) ni la facilidad con que tratan con los suyos, les disminuira la autoridad; ni la feueridad el amor.

1 Titulo de q la gouernaua. 2 Titulo q la vanidad Gética da ua a sus Emperadores, muertos. 3 Dignidad de vn estado Romano sin jurisdiccion; como habitos q dá agora los Principes; aunque era cosa q se heredaua. 4 Vía de la palabra, Spléndida, que puede significar, q era administracion del estado de caualeros; cuyo titulo era este. 5 No parece, q viene bien: porq ni aú en el exercicio del oficio la tenia. Está errada: entendiése, que quiere dezir la auaricia de su trato, y palabras: porq es el exercicio del oficio: eran muy pocas las q se auaricia de los bienes publicos: porque no la tenian los particulares.

Aforismos.

A. 60. Aunque la fama sea cosa, de que gustan, y tienen cuidado los buenos, muchas vezes será gran perfeccion no la procurar, almenos con ostentacion de su virtud, ni con artificio.

B. 61. Los ministros mayores deuen guardar de competencias con sus compañeros; y de contiendas y porfias con sus menores: q vno y otro les será muy dañoso; y no ha de tener por cosa gloriosa el vencerlos; pero por fea el ser holgados dellos: que con esta moderacion lo escusaran todo.

C. 62. Aunque vn Grande y de grâdes partes, no tenga pensamiento de la prouision de vn oficio, suele el vulgo cõcebir, y publicar la opinion del; por parecerle, que lo merece, y salir despues así: que la fama que corre de vna cosa, no siépre yerra; y algunas vezes ella también elige.

D. 63. Quando los oficios se dan por merecimiento, no suele salir falso el juicio del vulgo, que haze también sus nombramientos conforme a ellos: y aun será prudencia del Principe seguir algunas vezes su parecer.

E. 64. De las mugeres antes que se casen, pueden tener grandes esperanças de lo que han de ser; pero no afirmarse por ciertas, hasta ver la prouea; y experiéncia del estado que toman.

F. 65. Las costumbres, y calidades de las tierras estrangeras, no tratadas, ni fugeras a nosotros, mas puede referirse con la eloquencia, y hermosearse con palabras; que con verdad, ni de manera que merezcan credito.

cia en tan gran varò; sería injuria de las virtudes; ^A pues ni aun la fama de que también los buenos muchas vezes tienen [†] cuidado, y se inclinan a ello, no la procurò, haziendo ostentaciõ de su virtud, o cõ artificio. ^B Estuuo leños de tener cõpetencias con sus cõpañeros en los cargos, y lexos de cõtiedas cõ los ^{††} Procuradores. Y tuuo por poco honroso el vencerlos; y por caso feo el ser holgado dellos. Detuuo se menõs de tres años en aquel cargo, que administrò con titulo de Legado; y luego fue llamado a Roma a la esperança del Consulado; ^C auiendo con esso opiniõ, de que se le daua el gouerno de Inglaterra: no porque el hablasse dello nada, sino por parecer suficiente para aquel cargo. ^D No siempre yerra la fama; que algunas vezes también elige. Siédo Consul [†] desposò conmigo, que era moço, su hija ^E de grâde esperança entonces; y despues del Consulado nos casò; y luego le hizieron Gouernador de Inglaterra, dandole tambien el Pontificado. Referirè aqui el sitio, y pueblos de Inglaterra, de que muchos Escritores han hecho memoria; no para q se haga cõparacion de mi ingenio, y diligéncia cõ ellos, sino porque entonces fue, quando primero se acabò de sojuzgar. Y ^F así las cosas que no siendo aun sabidas, adornaron los passados con eloquencia; agora se contarán con verdad.

† Y aun es disolucion, y vicio no hazer caso dello. †† Erán los q cobrauã la hazienda del Principe en las Prouincias. †† En su propia significacion de promesa de calamidad. † Es lo q los Romanos antiguamente llamã Britannias que cõprehedia toda la isla; en q entran oy los Reynos de Inglaterra, y Escocia. † Quiere dezir, q sin la Caledonia tiene figura de artefactos cortes; y aunq con ella no laviene a tener, desta fuededõ de la fama; el nõbre, y semejança de artefacto; o a toda la isla: porque cõ la Caledonia q despues se conocio, tiene diferen te figura.

§. II.

Descripcion de toda la isla de Inglaterra con Escocia. El origen, y costumbre de los que la habitan; y las cosas, que nacen en ella.

Inglaterra ¹ la mayor de las islas, de que los Romanos tienen noticia, se estiende al Oriéte hazia Alemania: al Occidete hazia España: del Mediodia la miran también los Franceses: y la parte Septentrional sin tener enfrente ningunas tierras es batida de vn mar muy ancho y abierto. Liuius, y Fabio Rustico, autores de los mas eloquentes; aquel de los antiguos; y este de los modernos; dixeron que toda Inglaterra se parece a vna artefacto; o a vna hacha de dos cortes. Y ² en efeto tiene essa figura desta parte de la Caledonia; de donde se esparzia

en

Cayo Cornelio Tacito.

en toda ella la fama. Pero el grande, y desmesurado espacio de tierras, que se estienden ya a la vltima ribera del mar, se va estrechando como vna cuña. Auiendo entonces la armada de los Romanos rodeado la primera vez la costa de aquel vltimo mar, afirmò ser Inglaterra issa; y juntamente con esto hallò, y conquistò vnas illas no conocidas hasta aquel tiempo, a las quales llaman Orcadas. Tambien se descubrio Thyle, que ha sta allí la nieue, y el Inuierno la escondian. Pero dizè ser aquel vn mar pereçoso, y graue para los remeros; y que ni aun con los vientos tampoco se alborota. † Creo que la causa desto sea, porque ay pocas tierras y montañas, que son causa, y materia de las tempestades; y q̄ aquella profunda massa de perpetua mar, es muy tarda y espaciosa en mouerse. Inquirir agora la naturaleza del Oceano, y la causa de sus crecientes, y menguantes, ni conuiene a esta obra, y muchos lo han referido. Solamente añadirè vna cosa, q̄ en ninguna parte se estiende mas el señorio del mar; †† lleua acá, y allá muchedumbre de rios; y no crece hasta las orillas, y se resuelue en si mismo, sino que se entra todo por la tierra, y la rodea; y aun en los riscos, y montes se entremete, como en cosa fuya. Demas desto es poco sabido, ^A como entre barbaros, que gentes ayã poblado al principio a Inglaterra, si fueron naturales, o estrangeros. Tienen diferentes talles decuerpos; y de ^B ahí se toman diferètes conjeturas. Por que los cabellos rubios de los que habitã la Caledonia, y sus † grandes miembros dan testimonio de ser su origen Alemanica: los rostros morenos de los Siluros, y por la mayor parte los cabellos crespos; y el sitio de su tierra que mira hazia España, hazen que se crea, que los antiguos Iberos passaron allí, y ocuparon aquella parte. Los que son mas vezinos a los Franceses, son tambien semejantes a ellos; ora sea que aun dure la fuerça del origen; ora que estendiendose la tierra a diferentes partes, el aspecto del Cielo aya dado el talle y disposicion a los cuerpos. Con todo esso si se considera en general, es creyble, que los Franceses ocuparon aquella tierra vezina. Hallareis allí les sacrificios destos con la misma persuasion, y credito de las supersticiones. ^C El language no muy diferente. La misma osadia en buscar los peligros, y en viendose en ellos el mismo

A. 66.
El origen y principio de los barbaros de ordinario se ignora: por que como les faltan letras; facilmente se pierde la memoria de sus principios.

B. 67.
En la tierra, de los hõbres tienè diferentes talles de cuerpos, y rostros, es argumèto, que se ha poblado de estrangeros, y de diferentes tierras: porque cada vno dexa su talle, y figura a sus descendientes. Que si es descendencia de naturales continuada por muchos siglos, todos tienen vna misma disposicion.

C. 68.
Los Ingleses, y Franceses tienen vn mismo natural; que son osados en buscar, y procurar los peligros; y medrosos en rehusarlos, y escusarse dellos despues que los tienen presentes.

† Ninguna de las causas es cierta, como vemos en la navegacion de Indias, q̄ en mares anchissimos ay grãdissimas tempestades: antes lo atribuiria al yelo, y frio de la tierra, que causa el espacio, y morosidad en todas las cosas.

†† Quiere dezir, q̄ con sus grandes crecientes los lleua a vna parte, y a otra.

†† El mismo Tacito en el principio del libro de los costumbres de Alemania.

Vida de Julio Agricola.

misimo miedo para rehusarlos. Pero tienen mas ferocidad los Ingleses, como aquellos a quien no ha ablandado vna larga paz, ^A Porque auemos oido dezir, que tambien los Franceses florecieron en la guerra. Mas despues entrò en ellos con el ocio la pereza, y floxedad; ^B auiendo perdido juntamente el valor, y la libertad. Lo qual tambien acontecio a los Ingleses vencidos antiguamente; que los demas quedan se, y son como los Franceses fueron. Su fuerça consiste en la infanteria; algunas naciones pelean tambien en carros; el que guia el carro, es el mas honrado; los vassallos, y allegados deste, combaten, y le defienden. ^C Antiguamente obedecian a Reyes, agora andan, y proceden por vandos, y parcialidades, de que tienen sus Principes, y cabeças. ^D Y ninguna cosa nos es mas prouechosa contra gente poderosissima, que no atender a sus cosas en comun. Pocas vezes se juntan, y concuerdan dos, o tres ciudades para resistir al comun peligro: y assi mientras pelean cada vno de por si, todos vienen a ser vencidos. El cielo es escuro con las muchas lluiuas, y nieblas. Los frios no son rezios. Los dias son mayores que los nuestros, y la noche clara, y en la vltima parte de Inglaterra tan corta, que con poca diferencia vendreis a conocer el principio, y el fin de la luz. Y dicen, † que si las nubes no lo impiden, se ve de noche el resplandor del Sol: y que no se pone, y sale, sino que passa. Y ellos, que las vltimas partes de la tierra como son llanas, no leuantan tinieblas con su sombra; †† y la noche cae debaxo del cielo, y de las estrellas. La tierra lleua todo genero de mieffes, y es abundante dellas, excepto oliuas, vides, y lo demas que suele nacer en tierras mas calientes. Maduran tarde, y crecen presto: y de ambas cosas es vna misma la causa; la mucha la humedad de las tierras, y del cielo. ^E Produze Inglaterra oro, y plata, y otros metales; precio de la vitoria. El Oceano engendra perlas, pero morenas, y sin lustre. Algunos piensan, que es por la ignorancia de los que las sacan: porque en el mar Bermejo se arrancan de las peñas viuas, y con espiritu, y en Inglaterra se cogen como el mar las † arroja de si. Yo con mas facilidad creeria, que la naturaleza falta a las perlas, que a nosotros la auaricia. Los mismos Ingleses obedecen sin pereza, ni dificultad la eleccion,

A. 69.
Aunque vnã nació aya sido muy valerosa quando trataua de guerras; despues con la ociosidad entra en ella el gusto de la pereza y floxedad, no ocupar se en nada, ni trabajar; y cõ vna larga paz viene a perder su primera, y antigua braueza, aúque mas natural sea en ella.

B. 70.
Con la perdida de la libertad se pierde tambien el valor de vna nacion; no procediendo despues de vna larga teruidumbre, como antes della.

C. 71.
Las naciones muy poderosas, y q̄ lo han sido obedecièdo a Reyes, si estos faltan, diuidèse en vandos, y parcialidades con diferentes Principes, y cabeças; sin querer ninguno rendirse, ni sugetarse a su vezino: con que al cabo vienẽ a perder su antigua fuerça, y grãdeza.

D. 72.
Ninguna cosa puede auer mas prouechosa para vn Rey, q̄ pretende hazerse Monarca, y señor de todos, que la discordia entre los enemigos que han sido, y son muy poderosos; y que diuididos en vandos, y parcialidades no se juntan, a tratar del bien comun, sino que cada vno atièda a su señorio, y acrecentamiento particular, sin querer se jutar a resistir al enemigo comun: de dõde procede, que peleando cada ciudad, o pueblo de por si, todos vengãn a ser vencidos.

E. 73.
Las riquezas de vna prouincia, son el precio de la vitoria, y la mayor causa de procurar se: q̄ sin cosa de prouecho en ella, jamas se procura la conquista de vna tierra.

† Tacito no sabia principios de Estera, y al sierra en esto, y en lo q̄ escriue en otras partes sobre lo mismo, ni con Antipodas ni la redondez del mundo, que se sabe y conoce.

†† N. qui se cree, q̄ el cielo rodea la tierra por debaxo de nosotros: ni q̄ por esto se causasse la noche. Y quiere dezir, q̄ como la tierra no leuanta sombra, son las noches breues, y claras: porque goza de la luz del cielo, y de las estrellas; y q̄ como tarda poco en leuantarse el Sol, dura tambien poco la noche.

†† Y assi q̄ el frio, y rigor del cielo no las dexa cozer, y blanquear

Aforismos.

A. 74. Lo que mas inflexible suele ha- zer los tributos, y las demas car- gas del Imperio, son los agravios, que se reciben en la execucion, y que excedan de la medida, y ter- mino denido, o por sí; o por la auaricia de los cogedores. Y es co- sa, que aun los vencidos lleuan mal, sino es despues de total ser- uidumbre, que difiere mucho de la primera obediencia, y ordé co- que se ha de proceder en esto.

B. 75. En los pueblos recién conquista- dos, y que pruevan de nuevo la seruidumbre, no se puedé poner libremente tributos, sino có mu- cha moderacion y artificio; hasta que con el tiempo pierdan el brio, y se acostumbren a ello.

C. 76. Las guerras civiles conuirtiéndose las armas contra los dueños propios, impiden las conquistas de los estrangeros, aunque ya co- mençadas.

D. 77. Quando vn Reyno poderoso ha tenido guerra civil, aunque ésta se acabe, y aya paz, queda tá que brantado, que en mucho tiempo no puede tratar de cóquistas, ha- ziendo harto en alentar y respirar de los trabajos passados.

E. 78. Gran prudencia será de Principe nuevo despues de vna pesada guerra civil no tratar de cóquis- tas; sino contentarse con la amif- rad de los comarcanos, y có qual quiera reconocimiéto q le haga.

F. 79. Los hombres veloces de ingenio son mudables, y arrepientense facilmente con qualquiera estor- uo que hallen; y no son buenos para Principes, ni para cóquistas.

G. 80. Quando los grandes aparatos pa- ra vna conquista vienen a ser sin fruto, y salirvanos, facilmente se pierde el animo de intétar otras; y mas en los hombres mudables

H. 81. El Grande q ha de llegar a la su- prema fortuna, es menester q des- de moço se ocupe y emplee en negocios grandes; para q ella le rope, y engrádezca: porq si viue ocioso y holgazá, y se le esconde; o no le topará; o no la conocerá, ni sabrá, ni podrá valerle de la oca- sion della.

cion, y faca de soldados; la paga de tributos, y las ma- yores cargas del Imperio, si se haze sin agravios: que estos sufrenlos mal, y no los lleuan en paciencia; como ya domados para obedecer, mas aún no para seruir.

§. III.

Relacion sumaria de la conquista de Inglaterra hecha por los Romanos. Primera entrada de Iulio Cesar en ella. El aparato contra la misma de Cayo, successor de Tiberio. Y la vitoria de Suetonio Paulino.

EN fin el primero de todos los Romanos que entró có exercito en Inglaterra, fue el Diuo Iulio. El qual aunque peleando prosperamente aya atemorizado los habitantes, y hecho se señor de la marina, puede pare- cer que la mostró, pero no que la entregó a los descen- dientes. Luego se siguieron las guerras civiles; y las armas de los Grandes se boluieron contra la Republi- ca; y huuo vn largo oluido de Inglaterra, aun auien- do paz. Augusto llamaua esto consejo; y Tiberio mandamiento. Bien cierto es auer tratado Cayo Ce- sar de entrar en Inglaterra; sino que era hombre de veloz ingenio, y mudable de parecer, arrepintiéndose luego de qualquiera que tenia; y que los grandes aparatos que hizo contra los Alemanes, fueron en vano, y sin efeto. El Diuo Claudio fue autor desta em- presa passando allí las legiones, y la gente de socorro; y tomando a Vespasiano por compañero en ella. Lo qual fue principio de la fortuna, que despues le auia de venir. Domaronse naciones; cautiaronse Re- yes; y fue Vespasiano mostrado a los hados. Aulo Plaucio fue el primer Gobernador Consular: y des- pues Ostorio Scapula; ambos varones valerosos, y es- clarecidos en la guerra: y fue poco a poco reduzida en forma de Prouincia la parte de Inglaterra mas ve- zina a nuestro señorío. Y añadióse demas desto vna colonia de soldados viejos en ella. Dieronse algunas ciudades al Rey Cogiduno. Y este hasta nuestra mem-

†Que Au- gusto lo aconsejaua; y Tiberio dezia auer sido prece-pto suyo.

Aforismos.

Muy prudéte consejo será el de vn Monarca; que quiere cōser- uar las Prouincias conquistadas, y que dependan del; poner alo- menos en los principios de la su geciō en todas, o en parte dellas, Reyes, que las reconozcan de su mano, naturales de la misma tie- rra; que ayudándole a la conser- uacion por su interio propio, sea instrumentos de la seruidubre.

B. 83. En vna prouincia feroz, por muy poco que gane della vn Gouer- nador, pretende adquirir fama de guerrero.

C. 84. El Gouernador de vna Prouincia feroz, en que ay enemigos, y re- beldes; aunque aya sugetado na- ciones della, y tenga presidios fuertes, con que defender la tie- rra; no es bien sacar la gente de guerra para nuevas conquistas: porque es dar ocasion a los en- migos, y amigos forçados, que con su ausencia declaren su in- tencion.

D. 85. Iusto es conquistar a los que ayu- dan a nuestros enemigos, si por ello no ponemos en peligro la tierra, que ya poseemos, por su ferocidad, y obstinacion.

E. 86. Mientras dura el miedo de vn Gouernador valeroso en vna Prouincia conquistada, sufrense los males de la seruidumbre; pe- ro faltando este, luego entran los discursos de sus daños, y agravi- os; y todos juntan, y refieren, los que reciben, y los comparan vnos con otros; y aun con la interpretacion que hazen de las obras de los superiores, hazen mayores estos; para mouerse a la rebelion, y justificarla.

F. 87. Del Principé contra quien desea rebelarse vna Prouincia, interpretanse mal las obras, y no- damientos; y aunque no sean agravios, o sean pequeños, los atribuyen a tales; encendiéndose con esto vnos a otros en mayor ira, y aborrecimiento contra el.

G. 88. En los subditos, la paciencia de las imposiciones, y tributos, no suele aprouechar para mo- derar el rigor, y maltratamiento de los ministros dellas, sino para que se les mäden cosas mas pesadas, como a quien las ha de sufrir mas facilmente.

H. 89. Quando ay dos ministros superiores en vna Prouincia, que tratan de diferentes cosas della, como de gouierno, y hacienda; la concordia, y discordia son igualmente dañosa a los subditos; porque si estan bien; el vno ayuda a los agravios del otro; y si mal; los subditos, y sus vidas, y haciendas vienen a pagar sus competencias, maltratando el vno a los que el otro fauorece.

I. 90. Los ministros cediçiosos que gouernan vna Prouincia, maltratan la por diferentes medios, aunque el fin viene a ser vno: el que tiene armas, valose destas, y del poder, y miedo dellas; y el que no tiene mas que autoridad del cargo, mezcla con el derecho la fuerça, y las afrentas, para execucion de lo que apetece.

† Todo esto lo refiere mas particularmente en el libro 14. de los Anales.

1 Era el Gouernador suplico de la prouincia.

2 Era el q cobrava los tributos Reales para el Cesar.

Otra.

3 Los Centuriones Romanos del vno, (di- go del Legado.) y los esclanos ma- nos del otro mezclan las fuerças, y las afrentas. Yo añado, con lo que puedé por derecho.

Otra.

4 Amena- zas.

A. 82. Muy prudéte consejo será el de vn Monarca; que quiere cōser- uar las Prouincias conquistadas, y que dependan del; poner alo- menos en los principios de la su geciō en todas, o en parte dellas, Reyes, que las reconozcan de su mano, naturales de la misma tie- rra; que ayudándole a la conser- uacion por su interio propio, sea instrumentos de la seruidubre.

B. 83. En vna prouincia feroz, por muy poco que gane della vn Gouer- nador, pretende adquirir fama de guerrero.

C. 84. El Gouernador de vna Prouincia feroz, en que ay enemigos, y re- beldes; aunque aya sugetado na- ciones della, y tenga presidios fuertes, con que defender la tie- rra; no es bien sacar la gente de guerra para nuevas conquistas: porque es dar ocasion a los en- migos, y amigos forçados, que con su ausencia declaren su in- tencion.

D. 85. Iusto es conquistar a los que ayu- dan a nuestros enemigos, si por ello no ponemos en peligro la tierra, que ya poseemos, por su ferocidad, y obstinacion.

E. 86. Mientras dura el miedo de vn Gouernador valeroso en vna Prouincia conquistada, sufrense los males de la seruidumbre; pe- ro faltando este, luego entran los discursos de sus daños, y agravi- os; y todos juntan, y refieren, los que reciben, y los comparan vnos con otros; y aun con la interpretacion que hazen de las obras de los superiores, hazen mayores estos; para mouerse a la rebelion, y justificarla.

F. 87. Del Principé contra quien desea rebelarse vna Prouincia, interpretanse mal las obras, y no- damientos; y aunque no sean agravios, o sean pequeños, los atribuyen a tales; encendiéndose con esto vnos a otros en mayor ira, y aborrecimiento contra el.

G. 88. En los subditos, la paciencia de las imposiciones, y tributos, no suele aprouechar para mo- derar el rigor, y maltratamiento de los ministros dellas, sino para que se les mäden cosas mas pesadas, como a quien las ha de sufrir mas facilmente.

H. 89. Quando ay dos ministros superiores en vna Prouincia, que tratan de diferentes cosas della, como de gouierno, y hacienda; la concordia, y discordia son igualmente dañosa a los subditos; porque si estan bien; el vno ayuda a los agravios del otro; y si mal; los subditos, y sus vidas, y haciendas vienen a pagar sus competencias, maltratando el vno a los que el otro fauorece.

I. 90. Los ministros cediçiosos que gouernan vna Prouincia, maltratan la por diferentes medios, aunque el fin viene a ser vno: el que tiene armas, valose destas, y del poder, y miedo dellas; y el que no tiene mas que autoridad del cargo, mezcla con el derecho la fuerça, y las afrentas, para execucion de lo que apetece.

K. 91. Vna de las afrentas de la seruidumbre es, que en ella se sugetan los hombres a los mas rui- nes; porque en las guerras en fin despojan los mas fuertes; mas en la paz, y seruidumbre, muchas vezes se reciben los agravios de los mas cobardes, y que menos valen.

Aforismos.

A. 91. Llegar a considerar vna nacion fuerte y valerosa, y maltratada en la seruidumbre de Principe estrangero, que puede morir por su patria, como muere por el Imperio estrangero, suele mouerla a rebelion.

B. 93. Los que pretenden rebelarse, de ordinario se valen de exemplos de otros de menores fuerças, y comodidades para ello, que hizieron lo mismo, y con buen successo.

C. 94. Las islas son mas a proposito, para conseruar su libertad, por la comodidad que tienen de no poderse passar a ellas, sino con armadas.

D. 95. Diferentes causas son, por las que se muenen a la guerra los conquistadores de vna Prouincia; y los naturales della: a los primeros solamente los lleva la luxuria, y la auaricia; por tener en que executarlas: a los segundos la patria, las mugeres; y los padres, para librarlos de su violencia, y agrauios.

E. 96. Los que pretenden echar el yugo de la seruidumbre, suelen hazer presupuesto, de que no les ha de suceder todo, como desean; y que alguna vez han de perder; para no desmayar con vno, ni dos malos successos: porque ninguna cosa anima mas, que tener pensado el peligro antes que venga.

F. 97. Los miserables, y caidos que estan en el vltimo grado de los males; tienen mayor impetu, y mayor constancia: porque tienen menos miedo de venir a peor estado del que tienen.

G. 98. En las rebeliones lo mas dificultoso es llegar a tratar dellas, y poner el negocio en consulta: porque los que consultan desto, ya son rebeldes.

H. 99. Los rebeldes de ordinario comiençan por los soldados que andan derramados por la tierra; y luego acometen los fuertes; donde ay guarnicion; y al cabo la Corte y cabeça de su seruidumbre.

I. 100. La colonia hecha en vna Prouincia conquistada es propriamente assiento de seruidumbre; y como tal aborrecida de los naturales.

K. 101. La ira, y la vitoria en los ofendidos no ay genero de crueldad, que no descubra, y execute en sus enemigos; propia condicion de rebeldes.

L. 102. Quando se leuanta vna rebelion en vna Prouincia; luego es necessario acudir a su remedio con gran priessa: porque la dilacion no haga incurable la enfermedad.

M. 103. Quando los rebeldes quedan vencidos en la primera batalla, que dan a su mayor, facilmente se restituyen a la antigua seruidumbre, y paciencia.

N. 104. Aunque sean vencidos los rebeldes, y se reduzgan; en fin los que mas ha ofendido y tiene mayor miedo, se quedan todavia con las armas; hasta que con el tiempo, y guerra vengan a reducirse del todo.

rra, son los que roban las casas; quitan los hijos; reparten los soldados, y hazen saca y eleccion dellos; como a hombres que por su patria solamente no saben morir. Porque quanto numero de soldados auian passado a la isla, si se cuentan a si mismos los Ingleses. Que desta manera auian las Prouincias de Alemania echado el yugo de si; con que las defendia un rio, y no el Oceano. Que ellos tenian por causas de la guerra la patria; las mugeres, y los padres: los Romanos, la auaricia, y la luxuria. Que se boluerian, como se boluio el Diuo Iulio; solo con que ellos imitassen las virtudes de sus passados; y con que no se amedrentassen con el successo de vna, o dos batallas. Que mayor impetu, y mayor constancia tienen los afligidos y miserables. Que ya aun los dioses se apiadan de los Ingleses, que tienen ausente el Capitan Romano, y desterrado el exercito en otra isla. Que ya ellos auian entrado en consulta del caso, que era lo mas dificultoso. Y que realmente en semejantes consejos es mas peligroso ser descubiertos, que atreuerse. Mouidos, y animados vnos de otros con estas, y otras tales razones; siendo su caudillo Boadica muger de sangre Real; (porque en el reynar no hazen diferencia en el sexo;) començaron todos la guerra. Y auiendo perseguido, y auido a las manos los soldados esparcidos por los castillos; y tomado los fuertes, en que los Romanos tenían guarnicion, acometieron la colonia misma, como assiento de seruidumbre. Ocuparonla; y de ningun genero de crueldad se olvidaron los barbaros ayrados, y vencedores. Y si Suetonio Paulino sabido aquel alboroto de la Prouincia no huiera focorrido apriessa, perdiérase Inglaterra: que restituyò a la antigua paciencia la ventura de vna batalla; quedando muchos puestos en armas mouidos de la conciencia, que les ponía la

† Dizelo por el Rin.

Otra. Que mayor impetu tienen los vencedores, y dichosos, y mayor constancia los afligidos y miserables.

Aforismos.

A. 105. Los rebeldes a quien mas ofenden, es al Governador mismo, en cuyo tiempo se rebelan. Y assi el es tambien, a quien mas temen; y de cuyo miedo se mueuen menos a reducirse.

B. 106. Aunque el Governador que ha reducido por fuerça los rebeldes, sea en todas las demas acciones personage excelente, procederà mas rigurosamente de lo que conuenga contra los rendidos, como vengador de su propia injuria. Y assi será prudencia del Principe embiar luego otro mas exorable; que sea nuevo en los delitos de los enemigos; y por esto mas manso con su arrepentimiento; y que se contente con la composicion sola de los casos passados.

C. 107. En vna Prouincia reizen reduzida; aunque el General no tenga virtud militar; con el trato humano, y mansedumbre, conseruara la Prouincia singuerra; que no se mouerá sin darles ocasion.

D. 108. Los vicios de los Governadores; que proceden de pereza y floxedad, aun los barbaros los perdonan, y escusan: porque gustan de ellos, y del regalo que se les permite; y de los halagos, y caricias, que recibén de los Governadores que los tienen.

E. 109. En tiempo de guerras ciuiles justa excusa tienen los Governadores de las Prouincias estrangeras de no mouer guerra en ellas; ni dar ocasiones, que las aya con nuevas conquistas: por el peligro grande que ay, de que en tales tiempos se remueuan los humores asentados; y daños; que suelen resultar desto.

rebelion; y del miedo particular que tenían al Governador. Y porque el; con ser en lo demas hombre excelente; procedia con arrogancia con los rendidos; y los trataua con mas aspereza de la que conuenia, como vengador tambien de su propia injuria; se embiò en su lugar a Petronio Turpiliano, como mas tratable; y que se dexaria vencer mas de los ruegos; y que siendo nuevo en los delitos de los enemigos, seria por esto mas blando con los arrepentidos. El qual auiendo com puesto las rebueltas passadas, no se atreuio a mas; y entregò la Prouincia a Trebelio Maximo. Trebelio mas floxo y pereçoso, y sin experiencia de guerra, gobernò la Prouincia con vna cierta humanidad de trato; con que la conseruò. Y los barbaros han aprendido ya a perdonar tambien los vicios que regalan y acarician. Y las guerras ciuiles que huuo entonces, dieron justa excusa a su negligencia, y floxedad. Pero tuuo se trabajo con la discordia de los soldados; que acostumbrados a ocuparse en facciones de guerra, loçanearon, y se estragaron con la ociosidad. Y Trebelio escapandose con huir, y esconderse de la ira del exercito, despues le gobernò por merced, y a voluntad de su gente con baxeza, y sin reputacion; y de la misma fuerte que si huuieran capitulado entre si, que el exercito quedasse con libertad, y el Capitan con la vida. Este motin fue sin sangre, y Vectio Bolano [sucessor en el gouerno a Trebelio], por durar aun las guerras ciuiles, no exercitò en la disciplina militar a Inglaterra. El mismo descuido y floxedad huuo con los enemigos [sin ocuparse, ni exercitarse con ellos]; y la misma dissoluçion en los alojamientos, que en lo passado. Saluo que Bolano inocete, y no aborrecido por algùn delito, auia grangeado amor en lugar de autoridad. Pero quando Vespasiano recibio a Inglaterra con lo demas del mundo, huuo

† Esto refiere Tacito mas largamente en los libros 1. y 2. de las Historias.

F. 110. Los soldados acostumbrados a ocuparse en facciones de guerra; si estas les faltan por qualquiera causa que sea; facilmente con la ociosidad loçanean, y se estragan; y dan en discordias, y motines.

G. 111. El General que vna vez huye de miedo de su exercito amotinado; y que despues buelue al cargo por ruegos; no puede proceder bien, ni como deue: porque le tiene a voluntad agena; y en cierta manera es, como si capitularan entre si, que se permita al exercito la dissoluçion, y que al General se le conserue la vida, y el cargo.

H. 112. Es tanta la fuerça del amor; que grangeado por vn Principe, o General con inocencia, y sin delitos propios, que le hagan aborrecible, les sirve de autoridad; aunque no la merezca por las demas partes de su gouerno.

I. 113. Quando entra Principe guerrero; tambien los Capitanes, y exercitos mudan opinion; y los ay grandes y excelentes; disminuyendose con esto la esperança, que por otras consideraciones auian concebido los enemigos.

Aforismos.

A. 114. En la conquista de vna Prouincia no haze menos la vitoria, que la guerra: q muchos se riaden y su getan por fuerça, y otros por el miedo, y reputacion que dà la vitoria a los conquistadores.

B. 115. Aunque vn antecessor en vn go uerno sea tan esclarecido, q cõ sus hazañas escurezca la fama del sucessor; no por esso le impide, que procedido con valor, no sea tenido por gran varon: que este es el poder de la virtud.

C. 116. En siglo de tiranos, no es licito a los varones virtuosos, aũque ocupados en cargos de guerra, lie gar con sus obras a la grandeza, q pudierã en otro tiempo: o por no osar ellos mostrar todo lo que valen; o por no se lo permitir, ni àries ocasion sus dueños.

D. 117. En vna prouincia amiga de guerra, la venida de nuevo Governador les pone animo para hazer prueua del que viene; y aprouar por esto el exẽplo de qualquiera que se aya rebelado en ella.

E. 118. Vn Governador nuevo, que entra en vna prouincia belicosa; y que alguna parte della aya dado muestra, y exẽplo de rebelion a los demas; acometela luego sin embargo de quãtas dificultades se le ofrezcan del tiempo, y aparatos: porque la presteza es el mayor, y mas seguro remedio en el principio de tales daños.

grandes Capitanes; exercitos excelentes; y disminuyese la esperança de los enemigos. Y luego les puso temor Petilio Cerial, acometiendo la ciudad de los Brigantes; que dizen ser la mas populosa de toda la Prouincia. Peleose muchas vezes, y algunas no sin sangrẽ; y ganò la mayor parte de los Brigantes, o con la vitoria, o con la guerra. Y como quiera que Cerial escureciesse el curdado, y fama de su sucessor; tambien sostuvo el peso de la guerra t Julio Frontino, gran varon quanto era licito en aquel tiempo; y sojuzgo por armas la valiente y belicosa nacion de los Siluros; auiedo vencido demas del valor de los enemigos, las dificultades de los lugares.

§. III.

La venida de Julio Agricola a gouernar a Inglaterra. Como se le rinde la isla de Mona. Y su modo de proceder en los quatro años primeros de su cargo.

PAssando Agricola a Inglaterra ya en medio del Estio, hallò este estado en ella; y estas mudanças de guerra; quando los soldados como auiedo dexado ya las facciones della atendian a su reposo; y los enemigos a buscar y tomar ocasion de mejorarse. La ciudad de los Ordouicos no mucho antes de su llegada auia muerto casi toda vna vanda de canalleria, que aloxaua en su tierra. Y leuantada de animo con este principio la Prouincia; tt como quien gustaua de la guerra, aprouaua este exemplo; o esperaua a ver que animo mostraria el nuevo Legado. Entõces Agricola; aunque ser passado el Estio, y los soldados esparcidos por la Prouincia, y que pensauan descansar aquel año, parecia ser cosas, que causassen dilacion, y fuesse contrarias a quien auia de començar guerra, y que a muchos les parecia ser mejor guardar los lugares sospechosos; con todo esso se determina en salir al camino al peligro: y auiedo juntado las banderas de las legiones, y alguna poca gente de socorro: porque los Ordouicos no osauan

Es el que escriuiolos ardidis de guerra.

Erant tto zientos ci uallos. Otra segl Lipsio. t Combari rados los q gustan de la guerra.

Otra. t Quitat palabra O donicos, andaua es el vulgari entiede. habla de la misma ge te de Agricola q non saupel

Aforismos.

A. 119. Ninguna cosa ay, que tanto anime a los soldados a meterse en los peligros, como ver que su General es el primero en ellos.

B. 120. El General es justo, que apriere en los principios de la buena fama, que cobrate por alguna vitoria: porque como fuerẽ los buenos sucessos en estos, serã todo lo demas; que adelante huriere.

C. 121. En los consejos, y resoluciones repentinas suele faltar aparejo para la execucion: pero la industria, y constancia del dueño, lo suele suplir, y vencerlo todo. Otro de la vulgar que dexa, Consejos dudosos. En las dificultades de las empresas, y dudas que en los consejos dellas se ofrecen, la industria, y constancia del General suple lo necessario.

D. 122. Vna faccion de guerra extraordinaria en vn General nuevo contra los enemigos, no creida, ni esperada dellos, le dà opinion de inuencible.

E. 123. El General a quien luego en el principio de su oficio agradan el trabajo, y el peligro, quando los demas gastan el tiempo en ostentacion del cargo, y recibimietos, justamente será tenido por hombre grande, y famoso.

F. 124. El General no deue vsar del successo prospero de vna faccion de guerra para vanidad: que con la misma dissimulacion de la fama aumentará la suya; quanto menos

salir a lo llano, ni venir a las manos; poniendose el delante del esquadron, para que los demas en igual peligro tuuiesse igual animo, mouio su esquadron contra ellos. Y auiedo muerto casi toda la gente [de los enemigos]; no ignorando, que se deue apretar en la fama, y que conforme a los primeros sucessos viene a ser todo lo demas; puso su animo en reducir a su poder la isla de Mona; cuya possession he referido, que desamparò Paulino con la rebelion de toda Inglaterra, que le hizo boluer a ella. Mas como suele en los consejos, y resoluciones tt repentinas, saltauanle nauios, la industria, y constancia del Capitan [hallò modo de] passar a la isla: que auiedo dexado todo el bagaje embiò con tanta presteza, y metio tan de repente en la tierra la gente escogida de los de socorro; (que sabien los vados, y tienen el vso de nadar de su tierra, con que gouernan en el agua a si, a sus armas, y cauallos;) que admirados los enemigos, que esperauan armada; que esperauan nauios; y que con ellos se hu uiesse de passar el mar t; creyerò, no auer cosa dificultosa, o inuencible para hombres, que de aquella manera venian a la guerra. Y assi pedida la paz, y entregada la isla, començò Agricola a ser tenido por famoso, y grande; como hombre, que entrando en la prouincia le auia agradado el trabajo, y peligro en el tiempo que otros Governadores gastan, y se ocupan en ostentacion, y recibimietos. Ni Agricola tampoco vsan do de su buena fortuna para vanidad llamaua jornada, o vitoria, auer refrenado los vencidos; ni acompaño tampoco sus hechos con la honra del laurel: sino que con la dissimulacion misma de su fama la aumentò; haziendo juicio todos de las cosas que pensaua hazer, y quanta esperança tenia de lo venidero quien las calla ua tan grandes. Pero conociendo los animos de la Prouincia; y enseñado por agenas experiencias, que se auentaja, y adelanta poco con las armas, si tras esso se si guen agrauios de los subditos, determinò quitar de raiz demostraciones hiziere de la vitoria; haziendo todos juicio de quanta esperança sea la que tenga de lo venidero, quien ha callado, y mostrado no hazer caso de grandes vitorias.

Quiere decir el poder de la tener t Emenda do por mi, qen el original dezia Dubis, que no viene a proposito, y yo puse Sabitis, aun que ay quie lo emienda, que diga: Faltauanle nauios: pero como suele en los consejos, y resoluciones deudo las la industria, &c.

Otra. t Camaras, q son aque lios nauios que fabrico Suetonio, como dize Tacito en el lib. 14. chatos de quilla, como las charruas q se vsan en los Estados de Flandes para nauegar con poca agua, y perbarrios. Y asil las llama en el lib. 3. de las Historias. t Que se ponian en las insignias del Magistrado por el triunfo de vna vitoria

G. 125. El conociemto de los animos de las Prouincias, digo de las inclinaciones de los naturales de ellas; y las experiencias en cabeza agena, hazen a vn Governador prudente. H. 126. El que quiere soflegar, y atajar de todo punto vna antigua rebelion de vna Prouincia, y que cada dia brota de nueuos pimpollos; por estar sus naturales endurecidos; corte de raiz las causas de las guerras, que son los agrauios de los subditos: que no se aprouecharã, ni adelantará en esto cõ las armas, si todavia duran los agrauios, que los hizieron rebelar, o el miedo dellos.

Aforismos.

A. 127.

El Principe, o Governador que quiere corregir, o reformar vna estado corrompido de su Reyno, comienza por si, y por los suyos; corrigiendo y reformado lo primero su casa: que es lo mas dificultoso de su officio.

B. 128.

Para gobernar bien vn General, o Governador, no deve permitir que sus criados tengan la disposicion de las cosas publicas.

C. 129.

El juicio de lealtad en los subditos no le haga el Principe, Governador, y General por aficion; re comendacion, ni ruegos de particulares, ni de sus allegados; sino por bondad de costumbres q renega vista y prouada; teniendo por mas fiel al mas bueno.

D. 130.

El Principe, o Governador, procure saber todas las cosas de su pueblo, pero no todas las quiera llevar por el cabo de rigor: perdone en los pecados pequeños, y sea severo en los grandes: no se pre este contento con la pena, y castigo; guste mas del arrepentimiento del subdito. Y con esto grangeara gran nombre, y opinion.

E. 131.

Los officios antes se deuen dar a los que se entiende por experiecia hecha dellos, que no han de pecar, que a quien peques contentandose con castigarlos; y pareciendoles que co aquello se satisfaze a la obligacion publica, y se mira por el bien de sus pueblos; con que se cumple mejor, estoruando los daños, que castigando por ellos.

F. 132.

Las inuenciones de los acogedores de los tributos, y administradores de la hacienda Real, hazen mas pesados los tributos, y cargas publicas; endereçando la execucion, y cobrança desto a su interes, y ganancia, y no al buen efeto del negocio, que tienen entre manos. Y estas deuen quitarlos Governadores supremos; que bien basta la pesadumbre que se siente de los tributos, sin agrauarla de nuevo por otra via, y sin prouecho del Principe.

G. 133.

Lo que mas ha de procurar el General en vna Prouincia inquieta, y amiga de guerras, es poner en buena fama la paz; quitando los agrauios, que hazen en ella los poderosos, y allegados suyos: que esta o por descuidarse de los negocios publicos, o por ser demasiado sufridos los Governadores, y disimular, y passar por los agrauios, que se hazen a los subditos, sin mostrar sentimiento dellos, viene a ser no menos temida, que la guerra; siendo los daños de ambas vnos mismos.

las causas de las guerras. Y ^A comecado de si, y de los suyos, refrenò y reformò su casa la primera; q paramuchos es cosa no menos dificultosa, que gouernar la Prouincia. ^B Nada de las cosas publicas se hazia por sus libertos, o esclauos; ^C no por particulares aficiones, ni por recomendacion, o ruego de los Centuriones recibia los soldados, sino al que era mejor, tenia por mas fiel; ^D Todas las cosas sabia, ^E no todas las executaua; en las pequeñas faltas vsaua de perdon; en las grandes de seueridad; y no siempre estaua contento con la pena, y castigo, sino las mas vezes con el arrepentimiento. ^F Mas holgaua de dar los officios, y cargos a los que no auian de errar, que condenarlos despues que errassen. Hizo mas liuiana, y mejor de llevar ^G la paga del trigo, y de los tributos con la igualdad del repartimiento; y ^H cercenando las cosas, q se auian inuentado para ganacia, que eran mas graues de sufrir, q el tributo mismo: ^I por que solian tenerlos por burla y escarnio suyo sentados cabe los alholies cerrados; y forçauanlos a còprar de mas desto trigo, y ^J venderlo a cierto precio. Señalauanles rodeos de caminos, y tierras muy apartadas; para q las ciudades, q tenia cerca los inuernaderos, lleuassen el trigo a partes remotas, y fuera de camino; hasta q lo q estaua a mano para todos, redudasse en prouecho de pocos. Reprimiendo estas cosas luego el primer año, ^K puso en escogida fama y opinion la paz; la qual o por descuido, o por sufrimiento, y disimulacion de los Governadores passados, era temida no menos que la guerra. Pero como llegò el Estio, auiendo juntado el exercito, alabaua a los soldados, que yuan con modestia en el esquadron, y refrenaua los desmandados; el mismo

† Quiere decir, que no las lleva por el ca lo, y riego; parece q se dian. O sea mejor, que di ga: No todas las castiga uaua. †† Lavulgar dezia, Elaumecor, porque antes se auian aumentado los tributos, y contribucion de trigo con las guerras, y auaricia de los miris tras: pero me cho mejor es la euad. d. s. † Embarga uanos para llevar trigo al exercito; y luego nianse los cabe los alholies, burlado y escarnecido de ellos, sin despacharlos; hasta q se rescataua. † Teniendo trigo propio, se hazian còprar ageno, diputado para otros estios. y vedarlo a precio señalado. Y estando cerca de algunos fuertes, que podian prouer facilmente, les hazian, que pudiesen los muy remotos para que todo para se en ganancia, y prouecho de los prouedores, y administradores Reales. Ret esto es lo q en efeto quiere dezir Tacito en la re formacion de Agriola. Otra. †† Y pagar el precio.

Aforismos.

A. 134.

El General que trata de reducir vna Prouincia rebelde; despues de auerla amedrentado con muchas entradas de guerra, y daño, y destruccion de su tierra; es bien que perdonando a los rendidos, los combide con esto de nuevo a la paz.

B. 135.

El que trata de la conquista, y reduccion de hombres feroces; que por estar esparcidos vnos de otros, y ser rusticos, y no tener conocimiento de la vida politica, se mucuen facilmente a la guerra; suele acostumarlos a deleites, y regalos, y a las cosas, que siuen desto, y que son agradables, y gustosas en la paz; y por medio suyo a folsiego y ociosidad.

C. 136.

Quando en vna prouincia se haze honra vna costumbre, que se introduce por voluntad y aprouacion del Principe, que alaba a los que la tienen, y reprehende a los que no la siguen; la competencia que ay sobre el caso; viene a tener fuerza de necesidad.

D. 137.

El estudio de buenas letras es la cosa que mas ablanda los animos feroces de los hòbres; y los reduce a vida politica, y pensamientos de paz. Y assi el Principe que quiere amansar vna gente feroz, suele hazer estudiar los hijos de los principales della, y alabar su ingenio; y con esto alcançara lo que pretende.

E. 138.

No ay natural tan poco inclinado a vna cosa; que con la merced del Principe, porque la vfe, y cò la costumbre della, no se muda amando, y codiciando dentro de poco tiempo lo que antes se aborrecia, o menos preciaua.

F. 139.

Permitir el Principe, que vna nacion feroz, y amiga de guerra, y de rebueltas, se de al regalo, y ocio, deleites, banquetes, y juntas para esto, y au procurar lo, se tiene por humanidad; siendo verda

escogialos sitios, para assentar el Real, el era quien primero reconocia los pantanos del mar, y los bosques; y entretanto no consentia, que los enemigos tuuiesen nada con folsiego, sin que se lo destruyesse todo con correrias y entradas repentinas. Y ^A despues que los auia amedrentado bastantemente; tornandolos a perdonar otra vez los cobidaua a la paz, y hazia demostracion de cosas, que les mouiesse a ella. Con lo qual muchas ciudades, que hasta aquel dia se auian tenido firmes, y procedido como iguales cò nosotros, dando rehnes dexaron la ira, que tenian; y fueron cercados de fuertes, y castillos con tan buena disposicion, industria, y cuidado, que ninguna parte de Inglaterra no conocida de antes quedò sin ser acometida. El Inuierno siguiete se gastò en consejos, y resoluciones muy prouechosas. ^B Porque para que aquellos hombres derramados por la tierra, y rusticos, y por esto faciles para mouerse a la guerra, se acostumbraassen con los regalos y passatiempos a la ociosidad, y folsiego; los amonestaua en particular, y los ayudaua en publico, que edificassen templos, plaças, y casas; alabando a los diligentes; y reprehendiendo a los floxos y perezosos. Desta ^C manera la competencia de la honra seruia de fuerza. ^D Allende desto hazia enseñar las artes liberales a los hijos de los principales de la tierra; y anteponia los ingenios de los Ingleses, a los estudios de los Franceses: de ^E tal manera que los que poco antes despreciauan la lengua Romana, ya deseauan la eloquencia. De ahí començaron a honrar nuestro habito, y traer muchas vezes ^F toga; y poco a poco passaron a las blanduras, y regalos de los vicos; a las lonjas, baños, y policia, y curiosidad de los banquetes. Y ^F esto entre los necios, y no experimentados, se llamaua humanidad; siendo parte de seruidumbre. El tercer año destas empresas descubrio nuevas gentes, auiendo destruido las naciones, que estan hasta ^G el Thaus, que es vn braço de mar. Y ^G asombrados con este miedo los enemigos no se atreueron a molestar el exercito; aunque muy trabajado cò crueldes tempestades: demanera que aun huuo espacio, para

† Repalar a lo Romano.

† Oy se llama aurbek.

deramente parte de seruidumbre: por lo que ablanda los animos, y disminuye las fuerzas, haziendo la mas conueniente para la obediencia, y obras del vassallaje. ^G 140. La opinion que se tiene de vn exercito de valor, y prudencia por sus obras, es causa, que aunque mas affligido, y maltratado de accidentes naturales, no le ofen acometer los enemigos, parecienoles que todo lo ha de vencer.

Aforismos.

A. 141.

Grande alabanza de vn General sera, que tenga conocimiento de los lugares para hazer fuertes, y poner presidios en la parte que conuene en tierra de enemigos

B. 142.

Prudencia, y alabanza por ello, se ra del General, q ninguno de los fuertes hechos por su ordẽ se aya perdido por cobato, o portrato, o por huida de aquellos, a quẽ los encomendare: porque la mayor parte desto consiste en la buena eleccion de los lugares, y gente que pone de guarnicion en ellos.

C. 143.

Los Capitanes prudentes, que tienen a su cargo fuertes de importancia en tierra de enemigos, siempre los deuen tener prevenidos para vn año; que con esto cada vno se podrá defender a si mismo, y no se viuirá con miedo en Inuierno; que es quando los naturales hazen de las suyas, por no poder auer exercitos en campaña; y en todos tiempos hallaran igual resistencia, con que desespere de salir con ninguna cosa de las que pretendieren.

D. 144.

El General para ser esclarecido, jamas ha de ser codicioso de atribuirse la alabanza, y gloria de los hechos agenos; sino que sus soldados, y Capitanes, tengan en el vn testigo incorrupto de sus hazañas; para ser alabados, y premiados por su orden, y parecer.

E. 145. Aunque el General, o Governador sea algo aspero, y azedo en las reprehensiones: (porque no menos desabrimiento es bien mostrar con los malos, que apazibilidad con los buenos;) no lo deue hazer con colera, ni que en su animo quede rastro de ira despues de la ocasion.

F. 146. El General, o Governador no ha de cozer en su pecho el enojo, y colera contra los subditos, aborreciendolos quanto menos los reprehende; que por mas honesto se puede tener ofenderlos, que aborrecerlos: porque lo primero como sabido ya, puede emendar, y satisfacer; y lo segundo sera causa de perpetuo miedo, y desconfianza.

G. 147. El valor grande de los exercitos, y la gloria extraordinaria de vn Monarca, no permiten, que aya paradero en las conquistas: porque nuestras fuerças no ocupadas en guerras, no den en discordias ciuiles; o la embidia de nuestra gloria con la ociosidad no de ocasion a los enemigos publicos y secretos de conjurarse, y leuantar cabeza contra nosotros.

hazer algunos fuertes en aquella tierra. Notauan por cosa particular los que desto sabien, ^A que ningun otro Capitan auia escogido mas sabiamente los lugares; y ^B que fuerte hecho por Agricola no fue tomado por fuerça de los enemigos; ni desamparado por trato, ni por huida. Hazian muchas correrias; ^C pero ¹ contra las dilaciones y espacio del cerco se prouecian para vn año. Y asì el Inuierno se passaua alli sin miedo; y cada qual se defendia, y amparaua a si mismo; quedandose los enemigos sin poder hazer nada contra ellos, y por esto sin esperança: porque estando acostumbrados a recompensar los daños del Verano, con los sucessos del Inuierno, entonces hallauan igual resistencia en Inuierno que en Verano. Ni ^D Agricola jamas tuuo codicia de atribuirse los hechos de otros: o fuesse Centurion, o ² Prefecto, siempre de sus hechos tenia en el vn testigo no corrompido. ^E Algunos dezian, que era algo azedo en sus reprehensiones; porque asì como era apazible con los buenos, asì contra los malos era desabrido. Pero no le quedaua rastro de la colera. Su secreto, y silencio no era de temer; pensaua ser mas honesto ofender, que aborrecer. El quarto Verano se gastò en ³ conquistar, y assentar las tierras, que auia corrido de passo. Y ^G si el valor de los exercitos, ⁴ y la gloria del nombre Romano lo sufriera; halladose auia termino y paradero en la misma Inglaterra. Porque ⁵ Glota, y Bodotria rebueluen tanto hazia tras con la creciente de diferentes mares; que los aparta vn angosto espacio de tierra. Lo qual entonces estaua asegurado con fuertes, y guarnicion de gente de guerra; y todo ⁶ el golfo mas cercano poseiamos nosotros; quedando apartados los enemigos como en otra isla.

Otra. 1 Porque. Mejor es la q va dicho; q la prouisiõ no es razon de las correrias, sino obra de prudencia. Y la palabra Latina Nam, tiene ambas significaciones; y puede se sustentar, poniendolo por raxon de no perderse los fuertes. 2 Capitan de cauallos, o Cabo de gente de socorro. Otra. 3 En recorrer las tierras q auia conquistado. 4 Mejor dixera Ambicion: q esta es la causa de la insubornable codicia de los Monarcas. Lleuole tambien en este termino no algo de dulçura; y deuida al Principe Trajano, en cuyo tiempo escriuia; q fue el q mas esfen diò los terminos del Imperio Romano. 5 Braços de mar en q entran pequeños rios. Vease Abrabã Ortelio, para esto en la tabla de Inglaterra. 6 Glota, se llama Clidit, y Bodotria, Forth. 7 Quiere dezir el golfo del mar de vna parte, y otra, q causa las crecientes q dixẽ; y quedan en el angosto estrecho de tierra, que diuide a Inglaterra de Escocia.

Aforismos.

A. 148.

El Principe que tiene en confianza de su Reyno alguna isla, o prouincia conueniente para aumento de su grandeza; aunque no tenga miedo de que sus naturales le hagan daño; suele poner guarniciones de gentes en las fronteras con esperança de conquistarla, y poder asì valerse mas breuemente de la ocasion, q se le ofreciere para ello.

B. 149.

Segun la emienda de Lipsa. Aunque no se tenga miedo de vna nacion comarcana, es bien poner guarniciones en las fronteras para demostracion, y apariencia de nuestras fuerças, y poder.

C. 150.

La tierra de trato y mercancia està mas sujeta a conquistas: porque por aquel medio son mejor conocidos sus puertos, y mas sabidas sus entradas; que aquella donde no las ay.

D. 151.

Los Principes, o Grandes de vna Prouincia echados della, o huydos de vn Reyno, son muy a proposito para reboluerla, y ayudar a su conquista; y quien viue con codicia, o esperança dello, los suele entretenir, y guardar focolor de amistad para la ocasion que se ofreciere de hazer su negocio.

E. 152.

Contra vna nacion de animo rebelde, y amiga de guerras, y rebueltas, aprouecha mucho, que en todas las prouincias comarcanas se vean armas del Principe, que la posee: porque no teniendo sino enemigos donde poner los ojos, moderará su brio, y viuirá en sosiego.

F. 153.

Al Monarca lo que mas le importa, es, que se quite de la presencia y vista de todos sus pueblos qualquiera sombra, y olor de libertad; sin que aya gente que tenga conocimiento della: causa principal por donde no es conueniente que el Principe fauorezca comunidad rebelde a otro Principe; por quitar el exemplo a su Reyno, y la ocasion de desear lo mismo que vie-

1 Oy se llama Irlanda. 2 Quiere dezir, mas por lasperã q se remade temarlas que por miedo q tuuiesse de los enemigos. La emienda de Lipsa es: B Mas por aparçia q poniedo. C forme ala vna, y la otra, son ciertas estas dos proposiciones: nes, q se saca della; aunq es mejor la letra vulgar por la clausula q luego se sigue: dõ de pone por raxon de lo que hizo Agricola, la comodidad de Irlanda. 3 Quiere dezir: Puesta en aquel espacio de mar que ay entre Inglaterra, y España; porq desta se halla muy leuanta; y de aquella muy cerca.

Quinto, y sexto año del gouerno de Agricola: y descripcion de Irlanda.

EN el quinto año de sus empresas, auiendo Agricola pasado en el nauio primero, [que llegó a aquella tierra], domò con muchas, y prosperas batallas aquellas gentes no conocidas hasta aquel tiempo; y puso guarniciones en aquella parte de Inglaterra, que mira a Hibernia, ^A mas con ² esperança, que por miedo. Porque Hibernia puesta ³ en medio de Inglaterra, y España, y a proposito tambien para el mar de Francia, viene a mezclar y juntar con grandes comodidades de vna y otra vn parte poderosissima del Imperio. Su grandeza, si se compara con Inglaterra, es menor, pero mayor que las islas de nuestro mar. La tierra, el cielo; las condiciones, trato, y atauios de los hombres, no difieren mucho de Inglaterra. ^C Las entradas, y puertos della son mejor conocidos por causa del comercio, y mercaderes. ^D Agricola auia recogido vno de los Principes de aquella gente echado della por vna sedicion domestica; y focolor de amistad le guardaua para la ocasion. Muchas vezes le oy dezir, que con vna legion, y poca gente de socorro, se podia conquistar, y conseruar Hibernia. Y ^E que esto aprouecharia tambien contra Inglaterra, si se viesse por todas partes las armas Romanas; ^F y si la libertad se quitasse como delante de los ojos. Mas en el Verano que començaua el sexto año de su officio, porque auiendo ⁴ vna gran ciudad de la otra parte de Bodotria, se temia el leuantamiento de todas las gentes de allende; ^G y que los caminos fuesse impedidos por el exercito de los enemigos; reconocio ⁵ los puertos con la armada; ^H que

Otra. 4 Grandes ciudades, q era la letra antigua vulgar. Otra. 5 Primero los lugares maritimos de la Calecia: con la armada.

fencia y vista de todos sus pueblos qualquiera sombra, y olor de libertad; sin que aya gente que tenga conocimiento della: causa principal por donde no es conueniente que el Principe fauorezca comunidad rebelde a otro Principe; por quitar el exemplo a su Reyno, y la ocasion de desear lo mismo que vie-

G. 154. Quando se teme en las tierras, que alcançan mar, algun leuantamiento de enemigos, y daños por el, procurese tener armada, y sabidos los puertos; con que seran señores tambien de la tierra; y mas si en esta ay exercito, y gente de guerra.

H. 155. Todos los aparatos de guerra son en sus principios de grande apariencia, y demonstracion; por lo que en ellos se pone mas cuidado en las cosas.

Aforismos.

A. 156.

Quando se junta los soldados de tierra, y mar, con la mezcla de sus fuerzas, y alegría que cobran desto, se ocupan en engrandecer sus obras, y aventuras; y en hazer comparación de los trabajos, que cada uno ha pasado, y de las adversidades, y contrarios que ha vencido; preteudiendo con esto mejorarse, y engrandecer mayor gloria para los suyos.

B. 157.

Ninguna cosa puede poner mayor miedo a una provincia rebelde, que ver ocupado el mar de la armada de su Principe; ni con ningún aparato de guerra se moverá a eduzirse mas que con este; pareciéndoles con aquello se le han cerrado todos los pasos de su salvacion, y socorro.

C. 158.

Siempre de las cosas no sabidas al cierto, ni conocidas, es mayor la fama que corre.

D. 159.

Los que acometen primero, y defian a otro, de ordinario ponen miedo; y mas quanto menos se esperar de ellos.

E. 160.

Suele aconsejarse algunas cosas a las de cobardía, y flaqueza, con color de prudencia; como votar, que se dexen una guerra por las dificultades della; siendo mas por el miedo de los ministros que lo votan.

F. 161.

Gran prudencia será de un General, conocer por la calidad de la tierra, y de los enemigos, de que manera ha de ser acometido de ellos; para prevenirse como conviene.

G. 162.

El General que marcha por tierra de enemigos, que tiene copia de gentes, y que por esto, y saber bien los lugares, va en peligro de ser cercado de ellos; diuida su exercito en muchas partes; para impedir con esto las traças ajenas, y hazer, que también se diuidan, y no puedan cercar su gente; pero marchado de manera, que pueda socorrerse vnos a otros.

H. 163.

Prudencia será mudar el General el consejo, y traça que lleva en proseguir la guerra; si sabe, que ha llegado a noticia del enemigo, y que está prevenido de remedio.

siendo entonces tomada por Agricola la primera vez por parte de sus fuerzas, le seguia con grande apariencia; pues juntamente por tierra, y por mar, se hazia la guerra. Y muchas veces auiendo juntado en vnos mismos alojamientos la infanteria, y caualleria, y los soldados de la armada, y mezclado sus fuerzas, y la demostracion de su alegría por ellas; cada uno engrandecia sus hechos, y sus aventuras; y con jactancia soldadesca a veces comparauan entre si la grandeza inmensa de los montes, y seluas; y a veces las adversidades de las olas, y tempestades del mar; y desta parte la tierra, y el enemigo; y de aquella el Oceano vencido por su valor. También los Ingleses, segun dezian los prisioneros, vista la armada quedauan atonitos, y assembrados, como si descubierta el secreto de su mar se les cerrasse a los vencidos la vltima acogida, donde se saluassen. Los pueblos que habitan la Caledonia, auiendo buuelto a las manos, y a las armas, vinieron de su voluntad a combatir contra nosotros con grande aparato, y mayor fama; como acontece en las cosas no sabidas, ni conocidas: y acometiendo nuestros fuertes auian puesto miedo, como suelen los que desafian, y acometen primero. Y los cobardes focolor de prudentes aconsejauan, que se boluiesse desta parte de la Bodotria; y que era mejor retirarse, que ser echados por fuerza. Quando auiendo en este medio entedido Agricola, que los enemigos auian de acometer en muchos escuadrones; porque sobrepujando en numero, y con el conocimiento que tenian de los lugares, no los cercassen; el tambien marchó diuido su exercito en tres partes. Lo qual sabido por el enemigo mudando de repente consejo acometen todos de noche a la nouena legion como la mas flaca; y muertos los que estauan de guarda, entre el sueño y el temor rompieron por las trincheas. Y ya peleauan dentro del mismo Real; quando auisado Agricola por los corredores y descubridores de la tierra, del camino que lleuauan los enemigos; y auiendolos ido siguiendo por el rastro que dexauan, manda que los mas ligeros de la caualleria, y infanteria, dieffen por las espaldas en los que peleauan; y que luego alcassen todos vozeria. Y estando cerca del Alba, comenzaron a resplandecer las insignias del exercito.

Y así

Aforismos.

A. 164.

En una batalla quando los acometidos de repente bueluen en si con algún socorro nuevo, entóces es rádo y a seguros de la vida, peleá por la vitoria, y gloria della: que en el principio no tratan mas que de no morir, y defenderse.

B. 165.

Quando una parte del exercito socorre a la otra apretada del enemigo, y este comieça a retirarse, vale mucho el ardor de la competencia; peleado los vnos, porque parezca que los socorrieron, y salvaron; y los otros, que no tuvieron necesidad de socorro.

C. 166.

Despues de una vitoria, los que antes eran recatados, y hazia de los sabios en el acometimiento de los enemigos; despues del suceso prospero, son arrojados, prestos, y habladores de grandes cosas.

D. 167.

En las guerras ay una cosa, y calidad de los que las platican, muy desigual; que los sucesos prosperos todos los atribuyen a si, y los aplican a su prudencia, y valor; y las adversidades se imputan a uno solo, que es al Capitan de la empresa.

E. 168.

Los que se persuaden, que no han sido vencidos por mayor valor de los enemigos, sino por la ruin ocasion en que pelearon, y por astucia del Capitan contrario, que supo valerse della; no se rinden sino antes de nuevo se encolerizan, y procuran nuevos socorros, y confederaciones contra los vencedores.

F. 169.

Quando de algunos cautiuos de importancia se huye uno, en mucho riesgo quedan los demas, de ser muertos por el enemigo; por que no hagan lo mismo.

Y así los Ingleses fueron espantados con doblado mal; y a los Romanos les boluio el animo; y asegurados de la vida peleauan por la gloria. Y aun antes ellos mismos de su voluntad salieron, y arremetieron contra los Ingleses; y peleose cruelmente en las mismas estrechuras de las puertas del Real, hasta que echaron los enemigos; compitiendo ambos exercitos; estos para que pareciesse, que les auian dado ayuda; y aquellos para que no auian tenido necesidad de socorro. Y si los que huian, no se huuieran escondido en las lagunas, y bosques, con aquella vitoria se acabaua la guerra. Con cuya constancia, y fama, auiendo cobrado orgullo el exercito, bramauan, y hazian estruendo, diciendo: *Que nada auia, que pudiesse hazer resistencia a su valor, ni por donde este no pudiesse passar: que se denia penetrar la Caledonia, y hallar ya el termino y fin de Inglaterra, con el continuo curso de sus batallas.* Y aquellos que poco antes eran sabios, y recatados; ya despues del suceso se mostrauan prestos [para qualquiera empresa]; y hablaban cosas grandes [de si, y de sus obras, y esperanças]. Esta es una calidad muy desigual de las guerras, que todos se atribuyen y aplican a si la prosperidad; mas las adversidades, y desgracias, imputanse a uno solo. Pero los Ingleses pareciendoles, que auian sido vencidos no por valor, sino por la ocasion [en que pelearon], y por astucia del Capitan Romano; no perdieron nada de su arrogancia para dexar de armar los moços, y llevar las mugeres, y los hijos a lugares seguros; y hazer confederacion y liga contra nosotros de todas las ciudades conjuntas, y con sacrificios. Y así de una, y otra parte se partieron con los animos muy indignados. El mismo Verano una compañía de Vespianos hecha en Alemania, y que auia sido enviada a Inglaterra, se atreuio a un grande hecho, y digno de memoria. Auendo muerto al Centurion, y soldados, que mezclados por las escuadras para enseñarles la disciplina militar, seruian de exemplo, y Governadores, se embarcaron en tres nauios Liburnicos, haziendo que los pilotos los obedeciesse por fuerza; mas huyéndoseles uno; y teniendo por sospechosos los otros dos, y auiendolos muerto por esto; no auiendo aun diuulgado la nueva, yuan passando adelante, vistos y mirados como

Otra y me
jor.
† Conocimie
nto y fama.

† Lavulgar
dezia: Con
cido, y auia
dido a lo de
mas por su
valor.

† De feicid
ti: hombres.

† So como
galeotas, q
tride dos
otras de
romos en
cada vada.

Aforismos.

A. 170. En la muerte de los hijos no ha de ser el sentimiento feminil de lagrimas, y lamentaciones, y otras tales muestras de tristeza extraordinaria; ni tampoco se ha de proceder ambiciosamente sin ninguna demostracion por señal de varones fuertes.

B. 171. Genero de ambición es por muestra de magnanimidad, no mostrar dolor en la perdida de lo que mucho duele.

C. 172. El entretenimiento de la guerra, y negocios, es vno de los remedios, que se pueden tener, para passar mejor qualquiera dolor.

D. 173. La armada que corre por la costa enemiga, es dudosa, y grãde el espanto q̄ causa, no se sabiẽdo puntualmente donde ha de dar.

E. 174. Los rebeldes vna vez vécidos no suelen perderse de animo: porque de la guerra esperan facer vengança, o seruidumbre; y del redimicẽto saben, que ha de ser preciamẽte quedar en la segunda.

F. 175. Los rebeldes que no acaban siendo vencidos vna vez, vienen a saber con la experiencia, que vn peligro comũ se dene resistir, y vencer con la cócordia de todos los que hã de padecer vnos mismos males; y es la consideracion, que mas los mouera a que se cófederen en la comun defensa.

G. 176. Quando vna rebeliõ de vna Prouincia se declara en guerra descubierta, moços, y viejos acudẽ a ella; y mas los mas esclarecidos en la guerra, y trayendo consigo las insignias de honra, que hã ganado, para demostracion, y espãto de su enemigo.

H. 177. Dos cosas particularmente hazẽ a vn Capitan excelente, y auentajado entre los demas, y que sea biẽ visto, y oydo de la multitud, su valor, y linage, en que sea superior a los otros.

como vn milagro. Despues arrebatados del mar, y viento, y lleuados acá, y allá; y peleando con muchos de los Ingleses, que defendian su hazienda, venciendo muchas vezes, y algunas hallando resistencia, y siendo echados de donde acometian; vinieron a tanto estremo de necesidad, que començaron a comer los mas flacos de si mismos, y despues a quien cabia la suerte. Y desta manera auiendo rodeado a Inglaterra, y perdido los nauios, por no saber gouernarlos, fueron tenidos por falteadores; y los prendieron primero los Sueuos, y despues los Frisios. Y huuo algunos, que siendo en los tratos y mercancia vendidos, y con la mudança de los dueños que los comprauan, traídos hasta nuestra ribera, los ilustrò dar nueua de vn caso tan grande. Al principio del Estio, Agricola fue herido de vna llaga domestica, y perdió el hijo, que le auia nacido el año antes. La qual desgracia sufrió no ambiciosamente, como muchos varones fuertes [que muestran no sentirlo]; ni tampoco mugerilmente llorando, y con gran tristeza. Y en el luto, y dolor era la guerra vno de los remedios para passarle. Embiando pues delante la armada, para que robando en muchas partes, causasse vn espanto incierto, y grande; con vn exercito desembaraçado, en que auia añadido los mas valientes de los Ingleses, y prouados por vna larga paz; llegó al monte Grampio, que ya auian ocupado los enemigos. Porque los Ingleses no quebrantados de animo con el suceſſo de la batalla passada, y esperando o vengança, o seruidumbre; y en fin enseñados con la experiencia, que vn comun peligro se deue resistir, y vencer con la concordia, auian juntado con embaxadas, y confederaciones las fuerças de todas las ciudades. Ya se veian mas de treinta mil hombres armados; y todavia yua acudiendo la iuuentud, con los viejos, que aun estauan rezios, y verdes, hombres esclarecidos en la guerra, y trayendo cada vno las insignias de honra, que auian ganado; quando vno dellos llamado Galgaco excelente, y auentajado entre muchos Capitanes por su valor, y linage; se dize, que habló desta manera a toda la multitud junta, que pedia la batalla.

† Dizelo por la Gali ca, q̄ diuit. dia a Prãcia de Alemania, y dõde aloxauã los exercitos Romanos de q̄ trata Tacito en el lib. i. de los Anales.

† El Latino dize: Simus fame. Y no entiendo, q̄ estã tras la. Latir a pue da signifi car otra cosa. Otra. † Mas du re: y fieros q̄ ellos. Lavul gar dezia: y los Romanos en medio dellas.

§. VI.

Aforismos.

Dos razonamientos; el vno de Galgaco a los Ingleses; y otro de Agricola a los Romanos, antes de dar la batalla.

A. 178. La necesidad que sus excessos ponen a los rebeldes de vencer, o morir, les dà gran confiança de vitoria.

B. 179. La conformidad de vna Prouincia rebelde pone grande esperança de libertad a todos los della.

C. 180. Los que no hã prouado la seruidumbre, aun la temen mas, y no son tan flacos; y así son mejores para defenderse della.

D. 181. Los que no puedẽ huir por mar, ni por tierra, tienen mas animo en la guerra; por no poder esperar fino la muerte, o la vitoria.

E. 182. Quando los rebeldes a vn Principe poderoso tienẽ como huir; ni donde acogerse; el considerar q̄ las armas, y la batalla son honradas para los valientes, y mas seguras para los cobardes; pues sin ellas no pueden dexar de dar en vna miserable seruidumbre, mas temerosa que la muerte; los haze crecer de animo, y resolucion.

F. 183. Los mas nobles de vna Prouincia son los que viuen en lo interior della; que ni veen a los sujetos a seruidumbre agena; ni aun llega a sus ojos la inficion del señorio: que el trato destes no ay duda, sino que estraga, y ablanda los animos con el exemplo, y paciencia de los demas.

G. 184. La tierra, de que no se tiene conocimiento cumplido por los que tratan de sus conquistas, se tiene por cosa grande, y aumenta la codicia de su possession.

Quantas vezes veo y considero las causas de la guerra, y la necesidad en que nosotros estamos; tengo grande animo, que este dia, y vuestra conformidad sera el principio de la libertad de toda Inglaterra: porque todos estais sin prouar lo que es seruidumbre; y no ay adelante mas tierras; ni aun la mar nos es segura, estando sobre nosotros la armada Romana. Y así la batalla, y las armas que son honrosas para los valientes, las mismas tambien son mas seguras para los muy cobardes. Las batallas passadas, en que con varia fortuna se peleò con los Romanos, tenian puesta su esperança, y socorro en nuestras manos: porque los mas nobles de toda Inglaterra, y que por esto viuian en lo interior della, y sin ver las costas de los que estauan en seruidumbre, aun los ojos teniamos libres, y no violados de la inficion del señorio. A nosotros que somos los vltimos de la tierra, y de la libertad, el mismo apartamiento, y estar escondidos de la fama, nos ha defendido hasta este dia. Agora ya el termino y fin de Inglaterra està descubierto y manifesto. Y todo lo no conocido se tiene por muy grande. Pero ya ninguna gente ay adelante; nada ay, sino olas, y peñascos; y los Romanos mas molestos, y dañosos que ellos: de cuya soberuia en valde pensareis huir, ni escaparos della con obediencia, y modestia. Estos robadores de la redondez del mundo, despues que destruyendolo todo les saltaron tierras, escudriñan tambien el mar; auarientos si el enemigo es rico, y ambiciosos, si es pobre. Aquellos a quien no ha hartado ni el Oriente, ni el Occidente; solos ellos entre todos los hombres con

H. 185. Para hartar los que acaban de conquistar vna Prouincia, y librarle de su soberuia, y maltrata miento, no suelen bastar obediencia, ni seruiçios con esta, ni modestia de los conquistados: que es consideracion, que los haze estar obstinados en no rendirse.

I. 186. Los que comiençan a ocuparse en conquistas, y cõ suceſſos prosperos, jamas se hartã, ni embarracãn, para moderar se en su codicia: que quando les faltan tierras por donde andar, entran y acometen el mar, para buscar mas presa de su apetito.

K. 187. Los que tratan de conquistas de naciones eſtrangetas, nunca se hartan, ni les faltan causas, porque proseguir en sus codicias; si el enemigo es rico, mueueñse por auaricia; y si pobre, por ambicion: y con igual afecto codician la possession, y seruidumbre de los ricos, que de los pobres.

Aforismos.

A. 188. Los que tratan de conquistas, el robar, matar, y laquear, llaman señorios; y no aue quien lo refita, muertos, y acabados los enemigos, y reducida la tierra en yerme, y soledad, llaman paz; pero fallamente; siendo lo primero rriania, y lo segundo efectos de ella.

B. 189. En la tierra donde ay gente de guerra, las mugeres tienen el mismo peligro con amigos, que con enemigos: porque o por fuerza, o por halagos son violadas, y deshonradas por vnos, y por otros.

C. 190. Las prouincias cõ guarniciones de guerra tienen vn estado miserable, que les sacan sus riquezas, y bienes para tributos; y los maten nimitos para los soldados; y los naturales se acaban, y confumē firuiendolos.

D. 191. Las prouincias cõquistadas son de peor coñdicion que los esclauos: porque estos comprados vnavez, el dueño los alimenta de allí adelante; pero los conquistados cada dia compran, y cada dia alimētan su propia seruidumbre con lo que contribuyen: sin alcançar jamas su redencion: sino q̄ siēpre, y cada dia se compran, y nunca son libres.

E. 192. Así como en vna familia el esclauo que entra de nuevo, es burlado y escarnecido aũ de los compañeros; así también en esta antigua familia del mundo, y en la Monarquia, los que entrã de nuevo en seruidumbre, que son de poco precio, y seruiçio, son escarnidos en poco, y muēten y acababan con burla y escarnio de los demas, no procurando su conquista mas de para assolarlos.

F. 193. El valor, y ferocidad de los subditos es desagradable a los q̄ mandan: porque nunca puedē estar seguros dellos enteramente; y quanto mas apartados estuuieren de la cabeça de la Monarquia, tanto con mas sospecha viven de su seruidumbre; por la comodidad que tienen para rebelarse.

G. 194. Los rebeldes que no esperan perdon de las ofensas hechas, cobran grande animo para pelear; o sea la cosa que más amañ, la vida; o sea la honra.

H. 195. La comparación de la vitoria de vna gente menos poderosa, y de menos valor, pone grande animo a la de mayores obligaciones.

I. 196. Las prosperidades suelen conuertirse en descuido; y que quien las alcanza, por essomismo no salga con lo que pudiera, viuiendo con el mismo cuidado que al principio.

K. 197. Los que no tratan de introducir la libertad despues de auer estado en seruidumbre, sino de conseruar la que han tenido por muchos años, son, y deuen ser mas fuertes, y vehementes en la resistencia.

L. 198. La gente viciosa, y holgazana en la paz, no suele ser valerosa en la guerra.

igual aseo codician las riquezas, y la pobreza. A Despojar, matar, y robar los hombres, llaman con falsos nombres Imperio; y despues que lo han assolado todo, y despoblado, aquellos llaman paz. La naturaleza quiso, que lo que cada vno mas amasse, fuesen los hijos, y los parientes: y estos quando se haze gente, nos los quitan, para que siruan en otra parte.

Nuestras mugeres, y hermanas; aunque se libren de los antojos sensuales de los enemigos; pero son violadas, y deshonradas con nombre de amigos, y huéspedes. C Sacan nuestros bienes y riquezas con sus tributos; y el trigo para su prouision; y nuestros mismos cuerpos, y manos, (siruiendo se dellas para talar bosques, y secar pantanos,) nos muelen y quebrantan entre golpes, y ultrages. Los esclauos nacidos para seruidumbre vnavez se venden; y sus amos los sustentan de allí adelante: Inglaterra cada dia compra su seruidumbre, y cada dia la sustenta. E Mas así como en la casa donde ay esclauos, se burlan y escarnecen del mas nuevo aun sus compañeros; así también en esta antigua seruidumbre del mundo a nosotros por nuevos y viles nos buscan, para destruirnos, y assolarlos: porque ni tenemos heredades, ni minas, ni puertos, que nos guarden para labrarlos; demas que el valor, y braueza de los subditos es desagradable a los que mandan. Y el estar tan apartados y escondidos, quanto mas seguro, tanto mas sospechoso. G Perdi da pues la esperanza de perdon; en fin tomad animo, así los que amais la vida; como los que la honra. Los Brigantes teniendo vna muger por Capitan, pudieron quemar la

Colonias; ganar por fuerza los alojamientos Romanos; y si la felicidad no se huuiera conuertido en descuido, pudieran sacudir de si el yugo de la seruidumbre. K Nosotros enteros, y no domados, y que no hemos de introducir agora nuestra libertad, no mostraremos luego en el primer encuentro, q̄ hō bres aya apartado de los demas la Caledonia? L Por vettura

de buecos gan.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Aforismos.

pensais, que los Romanos son tan valerosos en la guerra, como deshonestos, y viciosos en la paz? A Famosos y esclarecidos ellos con nuestras dissensiones y discordias, conuerten los vicios de los enemigos en gloria de su exercito: al qual por auerse formado de gentes diferentes, así como le conseruan, y tienen entero las prosperidades; así también le desharan las aduersidades. D Saluo si a los Franceses, y Alemanes, y (lo que es verguença dezirlo,) a muchos de los Ingleses, que dan su sangre para sustentar el ageno señorio; pero con todo esso mas tiempo enemigos, que esclauos;) pensais que es fidelidad, y aficion la que los conserua, y sustenta. Miedo, y espanto es; flacas atraduras de amor; que despues que las ayais quitado, los que dexaren de temer, començaran a aborrecer. F Todas quantas cosas ay, que inciten a vitoria; estan por nosotros: Los Romanos no tienen mugeres que los animen; ni padres, que si huyen, los ayen de reprehender, y afrentar: y los mas no tienen patria; ni la tienen en otra tierra. G Apocosen numero rodeados de temor, y de ignorancia, mirando al rededor el cielo mismo, el mar, y las seluas, y desconociendolo todo; parece que los dioses nos los entregaron encerrados, y maniatados en cierta manera. No os ponga miedo la vista vana, y resplandor del oro, y plata; que ni defiende, ni hiere.

En el mismo esquadron de los enemigos hallaremos nuestras gentes. Conoceran su causa los Ingleses; acordaranse los Franceses de su passada libertad; los demas Alemanes los desampararan, como poco ha los desampararon los Vssipios. K Ni despues ay que temer castillos vazios; Colonias de viejos; villas flacas, y llenas de discordias entre hombres, que obedecen mal, y otros que mandan injustamente. Aqui está el Capitan. Aqui está

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

Segun Lippo, y Pichenas. Y la vulgar era. Mostramos luego, etc.

A. 199. Las dissensiones y discordias de los enemigos, causan claridad y fama en los que pelean cõ ellos; y conuerten en gloria suya los vicios agenos.

B. 200. Prudencia grande será, saber valerse para la vitoria de los vicios del enemigo.

C. 201. El exercito formado de diferentes naciones; se sustenta y conserua con las prosperidades, y se deshaze facilmente con las aduersidades: por no auer amor, ni correspondencia de obligaciones entre ellos, con que resistir las.

D. 202. Los soldados que han sido mas tiempo enemigos, que esclauos; y dan su sangre para sustentar ageno señorio; no son buenos para guerra contra los que procurã la libertad, que ellos desean; por durarles poco la fe, y aficion, q̄ los llena en seruiçio de su Principe, que desamparan facilmente.

E. 203. El miedo, y el espanto son flacas atraduras de amor; y así en quitandofelas con ayuda y socorro de algun poderoso, los que comen esto hã dexado de temer, començan a aborrecer.

F. 204. Donde faltan las causas que incitan a la vitoria; que son amor de mugeres propias, y respeto de padres, y la defensa de su patria; ay mas facilidad para perderla; y mas razón para animarse a ella, donde se muestra que las ay. Y así mas resisten, y acometen los que se defienden en su tierra, que los que conquistan la agena.

G. 205. Los que se hallan en tierra agena desconocida por ellos, mucha causa tienen de temer a sus enemigos; y mas siendo en menos numero.

H. 206. Las riquezas del exercito enemigo, y las grandes apariencias dello en oro, y plata, no ay porque espanten: que aquel resplandor ni hiere, ni defiende.

I. 207. Los que sirven por fuerza, no son buenos para nuestra defensa; que se puede temer mucho en ellos qualquiera ocasion, en que aya lugar de mostrar su deslealtad.

K. 208. El que tiene a su cargo vna prouincia rebelde, mire mucho cómo sac a la gente della para nuevas conquistas: porque con qualquiera perdida de su exercito perderã tambien toda la prouincia, que ha dexado sin fuerças.

L. 209. Las fuerças, y ciudades donde los mayores mandã injustamente, y los menores obedecē mal, son flacas, y llenas de discordias; que para su duracion no menos se requiere buena, y presta obediencia, que igual y facil justicia.

Dizelo por los Ingleses, q̄ de lamparandoli patria dauã susan gre para introducir se ñorio ageno. Y esto por los Frãceses, y Alemanes, y por los mismos Romanos.

Otra. Colonia: q̄niamas que vna en Inglaterra. Dizelo por los lugares de los Ingleses, que son agenos a los Romanos.

Aforismos.

A. 210. Para los rebeldes ninguna persuasión ay tan a propósito para animarlos ay na resolución osada, como ponerles delante los tributos, los trabajos, y penas de la feruidumbre; y mostrarles cō esto, que está en su mano, y en su valor; o flaqueza, que o sean perpetuos para siempre; luego se quiten con vengança de las injurias passadas.

B. 211. Los que han de entrar en vna batalla por su libertad, es bien que lleuen en su pensamiento sus afecientes, y descendientes; para que se animen a obrar bien cō la memoria de la virtud, y honra de los vn os, y cō la consideración de la libertad, y nobleza, que dexará a los otros; o infamia, y feruidumbre, en que los pondran siendo vencidos, con justa queixa de su poco valor.

C. 212. Las empresas se acaban conforme al deseo con la virtud, y buena fortuna del Principe; y con la fidelidad, y obras de su gēte: que qualquiera destas cosas que falte, ninguna sale a luz.

D. 213. En vna conquista se requieren fortaleza cōtra los enemigos; paciencia, y trabajo contra los accidentes de la tierra misma, y del cielo; y con esto es con lo que todo se vence, y sobrepuja.

E. 214. Aquel exercito será valerosissimo, y conueniente para grandes empresas, y de que se puedan tener grandes esperanças; en que por los hechos, y sucesos passados al Capitan no le pefare de tener tales soldados; ni a ellos de ser gouernados de tal Capitan: porque no siendo así, ni aura buena correspondencia, y cōformidad; ni buen efeto.

F. 215. Los que han deseado, y pedido verse con el enemigo a las manos; y para esto han passado por grandes peligros; quando llega la hora de sus deseos, y ay ocasion y aparejo de cumplirlos, y manifestar su valor; auendolos apretado de manera, que los han reduzido a necesidad de dar batalla; no es justo, que se pierdan de animo con su vista.

G. Las prosperidades que ha tenido vn exercito vencedor; con que ha vencido grandes dificultades, y passado por grandes montes, y pantanos; y que por esto es negocio muy honroso y famoso para el, mientras tiene firmeza, y valor; si despues viene a huir, todo es causa de mayor peligro: porque ay mas dificultades que pasar.

el exercito. Allí los tributos, las minas, y las demas penas de los que estan en feruidumbre: y en este cāpo está el continuarlas, y prorrogarlas para siempre; o vengarlas luego. Por esso auiendo de ir a pelear, poned el pensamiento en vuestros antepassados, y en vuestros descendientes.

Recibieron su razonamiento muy alegres, y cōfiados, y con canto, y estruendo, a la costumbre barbara, y con gritos, y vozeria desacordada. Y ya se veian sus escuadrones, y el resplandor de las armas; adelantandose los mas osados; y junto con esto se ponian en orden las batallas. Quando Agricola, aunque a penas podia con razones, y consejos, detener y refrenar sus soldados; con todo esso pareciendole que era bien incitarlos, habló desta manera.

Este es el octauo año, soldados y compañeros míos, que con la virtud, y buena dicha del Imperio Romano, y con vuestra fidelidad, y obras, vencistes a Inglaterra. En tantas batallas, en tantas jornadas ha sido menester a vezes fortaleza contra los enemigos; a vezes paciencia, y trabajo casi contra la naturaleza misma de las cosas. Y ni a mí me ha pesado en tales ocasiones de teneros por soldados; ni a vosotros de tenerme por Capitan. Auendo pues passado yo los terminos de los Gouernadores antiguos; y vosotros do los exercitos passados; tenemos ya el fin de Inglaterra no por fama, y rumor [como hasta aqui]; sino con nuestro campo, y nuestras armas. Hallose Inglaterra, y sojuzgose. Cierro que caminando el exercito; quando os fatigauan los pantanos, y los montes, y rios; oia yo dezir a los mas valientes: Quando veremos al enemigo? Quando daremos la batalla? Ya ellos vienen sacados por fuerça de sus escondrijos; y vuestros deseos, y valor es tan para mostrarse; ocasion, y aparejo ay para ello; y todas las cosas son faciles para los vencedores; y las mismas contrarias para los vencidos. Porque así como auer hecho vn tan largo viage; salido, y escapado de las seluas; passado los braços de mar, es cosa hermosa, y

Porque los echaua a ellas; y los haziantra bajar en la car metales, como se ha hecho en las Indias.

Oració de Agricola a los suyos. Habla de su entrada en Inglaterra. Y está errada: por que verda detamete, según la historia, esta batalla fue en el septimo año de su gouierno.

Aforismos.

honrosa para los que muestran la frente; así para los que huyen, son peligrosissimas quatas cosas; ay son muy prosperas, y fauorables. Porque nosotros no tenemos, ni la misma noticia de los lugares; ni la misma abundancia de mantenimientos, que los enemigos: sino las manos, y las armas, y en ellas todas las cosas. Por lo que a mí toca, mucho ha que te go resuelto; que ni las espaldas del exercito, ni las del Capitan son seguras, quando huyen. Por esso la muerte honrosa es mejor, que la vida torpe, y afrentosa; y el quedar viuos, y con honra, está puesto en vn mismo lugar. Y no aura sido sin gloria auer sido muertos en el mismo fin de la tierra, y de la naturaleza: Si se nos pusieran delante nueuas gentes, y escuadrones no conocidos, animaraos con exemplas de otros exercitos; mas agora recontad vuestras hazañas; y preguntad lo que ay a vuestros ojos. Estos son los que el año passado, auiendo acometido a vna legion en lo escuro de la noche escondidamente, vencistes con voces: estos son los mas huidores de todos los Ingleses; y que por esso han quedado tanto tiempo viuos. Así como entrando dentro de los bosques, y seluas, se echan fuera por fuerça todos los animales muy fuertes; y los timidos y floxos con el mismo ruido de los que caminan: así los mas animosos, y valerosos de los Ingleses ha mucho que son muertos; y el numero que ha quedado, es de los cobardes y temerosos. Los quales porque en fin los hallastes; no es que ay an resistido; sino auer sido alcanzados los postreros. Y con el ultimo miedo han fixado sus cuerpos en estas piedras, en que pudieffedes auer dellos vna hermosa; y esclarecida vitoria. Acabad ya ay con vuestras empresas; añadid este gran dia a cincuenta años [de guerra]. Mostrad a la Republica, y dadle prueua, de que nunca se ha podido imputar al exercito, o la tardança, y dilaciones de la guerra; o las causas de acabarla.

Otra. O las causas de la rebelión. Y es mejor: como quíe dize: q muestra ran, que no fue su falta de valor la que animó los Ingleses a rebelarse.

(?)

A. 217. El exercito que pelea en tierra de enemigos; mire muy bien, para no mostrar flaqueza; ni fiarse en el pensamiento de salvarse cō la retirada; que lo que ha menester, son armas, y manos; y que en esto han de tener todas las demas cosas necessarias para la vida; y les ha de seruir por conocimiento de los lugares; y por abundancia de mantenimientos, en que necesariamente les han de hazer vñtaja los enemigos de la tierra; para acabarlos con aquellas ocasiones; si comieçan a mostrar flaqueza.

B. 218. Las espaldas del exercito, y del Capitan, crease que no vñ seguras; quiero dezir, boluiedolas al enemigo para huir. Y así se deue anteponer vna muerte honesta a vna vida torpe, y afrentosa; y tener por cierto, que en vn mismo lugar, y resolución consisten su vida, y su honra. Que lo que es bueno para esta, es saludable para aquella.

C. 219. Para guerras, y batallas cō gētes nueuas, son buenos y conuenientes los exēplos de otras semejantes; mas para cō aquellas cō quíe ya se ha peleado, los mejores son de las mismas.

D. 200. Así como quando se entra a cazar en vn monte, los animales fuertes y brauos se echan del a pura fuerça; y los timidos y floxos, cō solo el ruido de los caçadores se espantan; y huyen, y por esto se saluan: así también en la conquista de vna prouincia, los mas animosos y valientes mueren en las primeras batallas; y los que quedán lo ultimo; son los cobardes, flacos, y temerosos; y que por esto huyeron en los primeros recuertos; sin esperar a ver el rostro del enemigo cō la nueua sola de su fuerça.

E. 221. Quando vn exercito llegado a batalla con el enemigo sale cō vitoria, dà prueua y testimonio a su Principe, de que no há sido culpa suya las dilaciones de la guerra; ni la causa de no auerse acabado del todo. Según la otra letra puede dezir: Ni por falta de su valor ha sido la rebelión del enemigo.

La batalla, y victoria de los Romanos contra los Ingleses.

ESTANDO Aun Agricola hablando, se echaua de ver el ardor de los soldados; y tras el razonamiento se siguió vna grande alegría, confianza, y orgullo suyo; y luego corrieron a tomar las armas. Teniendolos animados y ganosos de acometer, los ordenò desta manera. Que la infanteria de los confederados, que eran ocho mil, tuuiesse el cuerpo de la batalla; y tres mil cauallos se estendiesse en los cuernos della. Las legiones estuuiéron delante de la estacada del Real: grande honra de victoria pelear sin sangre de los Romanos; y seruián de socorro, si los otros fuessen echados del campo. Las hazes de la batalla de los Ingleses, para hazer mayor apariencia; y juntamente con esta causar mas espanto; se auian puesto en los lugares mas altos. Demanera que el primer escuadrón estaua en lo llano; los demas como si trauados vnos de otros se fueran levantando por la cuesta arriba; los que pelean en carros, y la caualleria con estruendo, y carreras de vna parte a otra henchian el medio del campo entre vn exercito, y otro. Entonces Agricola, por ser mas la gente del enemigo, rezelandose que los suyos fuessen acometidos por la frente, y por los costados; auiendo ensanchado las hileras; aunque su escuadrón auia de ser cò esto vn poco mas estendido; y que muchos fuessen de parecer, q se llamassen las legiones; inclinado mas ala ^{††} esperanza; y constante en los peligros, dexando el cauallo se puso delante de las vanderas; y al primer acometimiento de vnos a otros se peleaua de lexos. Los Ingleses juntando la constancia con el arte; con sus grandes espadas, y pequeños broqueles escusauan, o echauan de si las armas arrojadas de los nuestros; y ellos arrojauan gran multitud de tiros sobre nosotros; hasta que Agricola animò, y persuadió a tres compañías de Batauos, y dos de Tungros; que viniesse con el

† Y menò fuerte por esso.
†† Que auia con cebido de la vitoria.

enemigo a las espadas, y a las manos: cosa en que ellos como soldados viejos, estauan exercitados, y en que los enemigos eran inhabiles, por traer los escudos pequeños, y las espadas disformes. Porque las espadas sin punta de los Ingleses no valia para la folla, ni sufrían la batalla en descubierto, como los Batauos, pues començaron a redoblar los golpes, y a herirles con el medio de los escudos; darles en los rostros; y rotos los que estauan, y les auian resistido en lo llano, endereçar su escuadrón hacia los collados: las demas compañías de infanteria mezcladas con ellos, con el impetu y competencia matauan a todos los mas cercanos. Y con la priessa de la victoria se dexauan muchos medio muertos, o sin tocarlos. Entretanto huyeron las compañías de a cauallo; y los que pelean en carros, se mezclaron en la batalla de la infanteria; y aunque al principio auian puesto temor, mas hallando muy espessos los escuadrones de los enemigos, y el camino desigual, se parauan sin poder passar adelante; y esta no tenia figura de batalla de caualleria: porque los que estauan firmes a pie, empuxauan los cuerpos de los cauallos [enemigos]. Y muchas vezes los carros sueltos, y los cauallos espantados, y sin quien los gouernasse, atropellauan a los [suyos mismos] que encontrauan; o se atruessauan, segun que a cada vno le lleuaua el miedo. Y los Ingleses que no auiendo aun peleado, estauan en lo alto de los collados, y como holgados, y que no auian entrado en el peligro, menospreciauan el poco numero de los nuestros, auian començado a baxar passo a passo, y rodear las espaldas de los q uyan venciendo: sino que Agricola rezelandose de lo mismo, auia hecho que se les opusiesse quatro vandas de caualleria ^A referuadas para las ocasiones, que fueren ofrecerse en la guerra repentinamente; y ^B quando mas brauos y ferozes auian corrido a la batalla, ^C mas ligeramente, y mas apriessa echados del campo tambien, que trayan levantada en medio de sus escudos, al modo de nuestrós broqueles, con que los ofendian, como con las espadas.

¹ Lugar errado segun Lipsio. Emiendolo, y que diga: *se derramaren*.

² Eran 1200. cauallos.

³ Otra. Con mas rebemencia, porque la palabra Latina *Acrius*, significa vno, y otro. Pero mas propia significacion me parece la que puse dentro, para que se entraponga a la braueza; que es estilo conocido de Tacito.

A. 222.
Los Generales prudentes que dá batalla a sus enemigos, siempre deuen referuar alguna gente de socorro para los accidentes repetidos de la guerra; que sirua de ayuda, y socorro para los vencedores, y de amparo y refugio para los vencidos.

B. 223.
Quanto mas brauos entran vnos en la batalla, y con menos pensamiento de defensa en los enemigos, tanto con mas facilidad son rotos, y vencidos; y cò mas priessa y ligereza huyen hallando resistencia en ellos.

Cayo Cornelio Tacito.

A. 224.
Quando el enemigo huye en ca-
paña descubierta, y llana, es ma-
yor y mas horrible el espectacu-
lo del alcance; por la mayor co-
modidad que ay en tales lugares
de herir, y matar a los que huyē.

B. 225.
Mucha consideració es necessa-
rio tener en seguir vn alcance: q̄
tambien en los vencidos fuele
auer su ira, y su valor; y mas quā
do se llega hasta bosques y selvas
no conocidas: q̄ entonces es me-
nester ir con mucho recato.

C. 226.
El General nunca se deve descui-
dar tanto cō la vitoria; que no a-
cuda a todas partes; y mas en el
seguimiento, y alcance de los e-
nemigos; haziendo que algunos
de los suyos de a pie, y de a cau-
allo descubran la tierra; no sea q̄
los enemigos bueluan en sí, se re-
cojan, y den sobre los mismos
vencedores derramados.

D. 227.
Aunque los enemigos, q̄ se veen
seguir desordenadamente, cobré
animo para dar sobre los vence-
dores; de todo punto se desani-
man, quando se veen seguidos
con buen orden y concierto.

po los derramò y puso en huida. Desta fuerte el
consejo de los Ingleses se boluio contra ellos mis-
mos. Y las vandas de caualleria, auiendo por man-
dado del Capitan passado adelante de la frente de los
que peleauan, acometieron el esquadron de los ene-
migos por las espaldas. Entonces por ser la campa-
ña rasa, se vio vn grande y horrible espectaculo;
A seguir; herir; cautiuar; y matar estos mismos, auien-
doseles ofrecido otros delante. Y demas desto los
enemigos hazian; segun cada vno tenia la inclina-
cion: muchos armados huian de pocos; otros sin
armas se arrojauan adelante de su voluntad contra
los nuestros, y se ofrecian a la muerte. A cada pas-
so auia armas, y cuerpos, y miembros despeda-
dos; y la tierra tinta en sangre. Y B algunas vezes
tambien auia en los vencidos ira, y valor. Despues
que se acercaron a los bosques; auendosi recogido,
rodeauan a los que se auian adelantado inconside-
radamente, y los seguian, sin saber la tierra. Y C si
Agricola, que acudia a todas partes, no huiera man-
dado, que algunas compañías de infanteria de las
valerosas, y desembaraçadas, fuesen como a descu-
brir; y que donde auia algunos passos estrechos, pas-
sasse parte de la caualleria dexando los cavallos; y
que los de a cauallo reconociesen los bosques, que
tenian menos arboles; se huiera recebido algun da-
ño por la demasiada confiança. Mas D despues que
boluieron a ver, que los seguian muy en orden, y
con las hileras concertadas, boluendo a huir de nue-
uo, no en tropas como primero, ni mirando, ni cu-
rando vno de otro; derramados, y procurando apar-
tarse de los suyos mismos, se acogieron a lugares re-
motos, y fuera de camino. Dio fin al alcáçe la noche;
y el estar hartos de matar. Murieron de los enemigos
hasta diez mil, y de los nuestros trezientos y quaren-
ta; entre los quales fue Aulo Atico, Capitan de vna
compañia; a quien el ardor juuenil, y la ferocidad del
cauallo metieron entre los enemigos. Y la noche
con el gozo, y fago fue alegre para los vencedores.
Los Ingleses descariados, y mezclado el lláto de los
hombres, y mugeres, retirauan los heridos; llamauan
los sanos; desamparauā sus casas; y por despecho ellos mis-

Vida de Iulio Agricola.

Otra.
† Algunas
vezes espe-
ranā y otras
desmayan.
etc.

† Que no
se sabia dō
de seguir-
las por el
rastro de--
llas; por en
caminar a
muchas
partes.

† Lipso, y
Renano
entiendan,
Kapaples
que oy se
llama Sam-
douiz.

mismos de su voluntad las ponian fuego; buscauan
escondrijos, y luego los dexauan; comunicauan vnos
con otros algunos consejos, y † despues se apartauan
[y discurrían a solas]: algunas vezes desmayauan, y
se perdian de animo con la vista de sus prendas; y
muchas mas se encendian en ira. Y era bien cierto,
que A muchos mataron a sus mugeres, y hijos, como
que se apiadassen dellos. El dia siguiente se descubrio
y parecio mas la vitoria; profundo silencio en todas
partes; secreto, y soledad en los collados. Humeauan
de lexos las casas; a ninguno encontrauan los corre-
dores del campo. Y auiendolos embiado por todas
partes, como se supo †† ser inciertas las pisadas de
los que huia †; y que en ninguna parte se rehazian, ni
juntauan los enemigos; y no pudiendo derramar la
guerra por la tierra, por ser ya passado el Estio, lleuò
el exercito a los confines de los Horestos. Y auiendo
alli tomado rehenes, mandò al Capitan de la arma-
da, que rodeasse a Inglaterra. B Dieròsele fuerças pa-
ra esto; y el espanto auia ido delante. Y el lleuò a in-
uerner la infanteria, y caualleria, marchando C muy
de espacio; para que los animos de aquellas nueuas
gentes se espantassen de verlos tardar tato en passar.
Y tambien la armada con tiempo y fama fauorable,
inuernò en el puerto † Trutulense, donde auia buel-
to; auiendo costeadado todo aquel lado de Inglaterra.

§. VIII.

Los zelos que Domiciano tuuo de Agricola por
la vitoria de los Ingleses. La buelta de Agri-
cola a Roma: y su manera de viuir hasta
que murio.

† Fue emi-
da de Li-
pio.

Aunque en las cartas de Agricola se refirió el su-
cesso destas cosas, sin † [engrandecerle con] ni-
guna jactancia de palabras: Domiciano D le recibio
segun su costumbre con cara alegre; pero congoxa-
do en su animo. Remordiale la conciencia, que poco
antes se auian reydo y escarnecido del falso triunfo de
Alemania; auendosi comprado por via de merca-

Rrr 2 deres

A. 228.
Entre los barbaros vencidos se
tiene por misericordia la crueldad
contra los suyos, matádoles:
porque no végan a poder de los
enemigos.

B. 229.
Las mayores fuerças qua se pue-
den dar a vn exercito, o armada
contra sus enemigos, es el miedo
que de antes se les huierre puef-
to: con que aunque sean peque-
ñas, se les hará, y parecerian muy
grandes.

C. 230.
El exercito que marcha de espa-
cio con fama, y reputacion gran-
de de sus fuerças, mayor espanto
causa en las tierras por dōe pas-
sa, para conseruarlas en obediē-
cia; q̄ si caminasse a priessa.

D. 231.
Los tiranos cō las vitorias de los
Grandes; que les causan nom-
bre y fama; aun que se alegrē en
lo publico; se congoxan en lo se-
creto, por mas que el Grande se
modere en la relacion, y demost-
raciones dellas: que no le teme
tanto por su ambicion, como por
su buen nombre; y mas si el mis-
mo tirano ha procurado falsa, y
fingida fama de muy pequenas
ocasionēs.

Aforismos.

A. 232. Lo que mas temeroso puede ser para vn Principe de ruin opiniõ, es, que el nombre, y fama de vn particular se en grandezca y en falce sobre la fuya; y mas si el Imperio es de elecciõ, y la fama en cosas de guerra: que aun la de las artes politicas no puede causar tanto peligro, ni miedo de reboluciones.

B. 233. Todas las demas virtudes, que sirven y aprouechan en la paz, pueden muy bien passar y disimularse en vn hõbre particular; pero la de buen General es propia de Emperador; y assi espantosa para los que mandan.

C. 234. Señal serà de cruel pensamiento contra vno, tenerle secreto, y disimularle, contentandose con esto.

D. 235. El Principe que por algunas consideraciones de estado aborrece a vn General señor de exercitos, suele guardar en su pecho, y disimular el odio, que le tiene, hasta que se enflaquezca el imperio de la fama, y se enfrice el fauor del exercito: porque notiene por seguro descubrirse, teniendo el que ha de ser ofendido exercito a su mandado, y disposicion.

E. 236. Aunque el Principe aborrezca a vn General vencedor, y que tiene exercito, no dexa de cõcederle las honras, que suelen darse a los semejantes; para quitarle toda ocasion de malos descos.

F. 237. Por muy buena orden se suele tener para sacar a vn General de vn exercito, q̄ le ama, y de quiẽ por esto, y por su valor se teme algun daño, y rebolucion en el estado, echar fama de que se le dà algũ grã cargo, que està para proueerse: porque con la opinion desto, y esperança que concebirà de semejante merced, serà facil sacarle de los exercitos.

G. 238. Las mercedes que se promeren, o en cuya esperança se pone vn Grande, para sacarle de algun gouerno, en que se teme del; si la ocasion porque le temia el Principe, se passa, suelen no cumplirse despues.

H. 239. Muchas cosas se fingèn, y atribuyen a traça de vn Principe, que nunca tal imaginò; y más en la descomposicion de vn Grande, o General: mas vale el vulgo por lo que sabe y tiene prouado de la condicion y natural del Principe; imaginando en el caso que se ofrece, lo que conforme a este suele, y puede hazer.

deres algunos hombres, cuyo habito, y cabellos se a-der eçaffen a modo de cautiuos: mas agora vna grande y verdadera vitoria, en que fueron muertos tantos millares de hombres, se celebraua con grandissima fama. Esto ^A sobre todo era espantoso para el, que el nombre de vn hombre particular se enfalçasse mas que el del Principe: ^B que en vano se auia passado en silencio el fauor, que dan los negocios de justicia, y la honra de las artes politicas; si ocupaua mas altamente la reputacion, y gloria militar: y que todas las demas cosas se disimulauan mas facilmente; pero que el ser buen Capitan, era virtud propiamente Imperial. Fatigado con tales cuidados, y lo que ^C era indicio de cruel pensamiento, hartandose con su secreto; le ^D parecio por el presente, ser lo mejor disimular el odio, hasta que el impetu de la fama se enflaqueciesse; y el fauor del exercito se entibiasse: porque aũ entonces gouernaua Agricola a Inglaterra. ^E Mandò pues, que el Senado le concediesse cõ palabras muy honrosas los ornamentos triunfales; y la hõra de ilustrar estatua; y ^F todo lo que se dà por el triunfo. Y ^G demas desto quiso, que se entendiesse, que el gouerno de la Prouincia de Siria, que entonces auia vacado por muerte de Atilio Rufo varon Consular, y se reseruaua para los mas principales, se auia de dar a Agricola. Muchos creyeron, que vn liberto de los mas priuados, y que se ocupaua en los ministerios mas secretos del Principe, que embiò a Agricola, lleuò el billete, en que le daua el gouerno de Siria; con ^H orden de que si estuuiesse en Inglaterra, se le diesse: y que el liberto auiendo encontrado a Agricola en el mismo estrecho del Oceano, aun sin hablarle si quiera, se boluio para Domiciano; ^I ora sea esto verdad; ora fingido, y compuesto, segun el natural del Principe. Entretanto Agricola auia entregado al suceffor la Prouincia sossegada, y

† No es trãfo: que este no le cõcedian los Principes a ningũ particular; sino las insignias del triunfo, y priuilegio del.

Aforismos.

segura. Y ^A porque su entrada en Roma no fuesse notable con la solenidad della, y con la frecuencia de los q̄ saliesse a recibirle; ^B escusando los cumplimientos de sus amigos; entrò de noche en la ciudad; y de noche fue a Palacio, como se le auia mandado. Y recibido del Principe ^T con vn beso; (por lo qual pasó breuemente, y sin dezirle palabra;) ^C se mezclò entre la multitud de los que seruian. ^D Mas para templar con otras virtudes el nombre y fama militar pedada de llevar entre los ociosos, se dio totalmente al reposo, y ociosidad. Su vestido, y trato era moderado; su hablar facil y apazible; ^E acompañado solamente de vno, o dos amigos: tanto que muchos que ^F tienen por costumbre estimar, y juzgar los grandes varones por su ambicion; viendo y mirando a Agricola, preguntauan porque tenia tãta fama? Y pocos declarauan la razon. En aquellos dias muchas vezes fue Agricola acusado en ausencia ante Domiciano; y en ausencia fue absuelto. ^G La causa deste peligro no era delito alguno, que tuuiesse; ni querella de alguno a quien huuiesse ofendido; sino el Principe enemigo de las virtudes; y la gloria y fama de tal varon; y el peor ^H genero de enemigos que eran los que le alabauan. Y ^I siguieronse tales tiempos para

† Costumbre de los Emperadores Romanos recibir a los Grãdes cõ vn beso en el carrillo.

A. 240. Estado miserable es el de los Grãdes, que por su valor son demandados famosos en tiẽ pode tiranos: que si este llega a tener rez elõ dellos, vien en a morir por su ofenden, sin que virtud, llaneza, ni artificio basten a librarlos: porque en el animo del Principe ninguna cosa puede tãto como las sospechas de Estado; y es facil alimẽtarlas en su pecho con la luz de su misma fama.

B. 241. El General que trata cõ Principe sospechoso; y acaba de salir con vna grande empresa, al entrar en la Corte de su Principe, guardese de todo genero de vanas demostraciones de acompañamiento; de amigos; y vista de pueblo, que salga a solenizar y celebrar su venida; sino alli, y en Palacio entre de noche, para moderar, y reprimir con esta modestia los malos efetos de vn animo sospechoso.

C. 242. El General de vn Monarca sospechoso, aunque famoso con victorias esclarecidas, despues que llegue a la Corte, no serà mas q̄ vno de la multitud, que situa al Principe: que aquẽl gran resplandor lo escurece todo; y aun assi le conuiene hazerlo, para no dar en su perdicion.

D. 243. El General de Principe sospechoso para viuir en la Corte de su dueño; y asegurar su vida de peligro por la grandeza de su fama: (que es pesada entre los hombres ociosos y holgazanes), templela con otras virtudes, dandose a la ociosidad y reposo; siendo moderado en su trato, y vestido; y facil y apazible en su conuerfacion, y palabras; y no se dexando acompañar sino de vno, o dos amigos.

E. 244. Qualquiera cosa en que quiera mostrarse singular vn Grande aborrecido del Principe, y mas varon de guerra, en el vestido, platica, o acompañamiento; bastarà para ser derribado de sus enemigos, valiendose de aquel color de arrogancia y vanidad para malfinarle.

F. 245. Muchos ay, que hazen juizio de la grandeza de espiritu de vn hombre por la ambicion, con que procede; y que si es llano, y humilde, no les parece digno de la fama que posee.

G. 246. El General famoso por sus hechos con el tirano dado a sospechas, no piense, que ha de ser sus culpas ningun delito, ni querella de hombre que aya ofendido: sino aborrecer el tirano las virtudes; y tener el gloria, y enemigos, que le alaben; con que le hazen mas aborrecible, que con delitos; y con que se aumenta mas su sospecha, rezelos, y aborrecimiento; y deseo por esto de su perdicion.

H. 247. Malissimo genero de enemigos es el de los que proceden con alabanzas del que quieren destruir: porque si se dixessen vicios, y faltas del que aborrecen, disminuiriase la sospecha; y renzelos; y tambien seria facil conuenir la mentira con el mismo resplandor de su gloria: y en las alabanzas no ay quien los contradiga; ni remedie aquella enfermedad, que se engendra en el animo del tirano con las alabanzas de su vassallo, de quien viue sospechoso: por donde es sin duda el mas fuerte hechizo de aborrecimiento, que se le puede dar; y tambien por que se les cree mas facilmente en lo malo que dicen dellos.

I. 248. Lo que mas aumenta la fama esclarecida de vn General, es los ruines suceffos de guerra; quando el no la administra; que no consienten que se callen su nombre, y hazãas: porque cõ aquella ocasion todos hablan en el, y le desean; y es lo que peor le pueda estar en el siglo de vn tirano.

Aforismos.

A. 249. Los exercitos, las mas vezes se pierde o por temeridad, o por flaqueza del Capitan: q como es la cabeza de aquel cuerpo militar; de su daño principalmente depé de el de todos los demas miembros

B. 250. Quando vn General esclarecido es muy alabado en el valgo, y señalado por el para grâdes empresas, y en que otros se pierde; y coparadas sus virtudes con los vicios dellos; tâbien esto hierre las orejas del tirano, y ofende su animo con los discursos, q sobre su fama, y valor hazé sus priuados.

C. 251. Quando vn General llega a poseer fama extraordinaria; y ser celebrado por ella en el pueblo; y el tirano es de animo sospechoso, y indigno de lo q posee; todos sus allegados le incitan a su perdició; los buenos por amor y fee, que tienen cõ su amor, temerosos de q el pueblo no le tome por cabeças; y los malos por malignidad natural, y embidia de sus hazañas, y de la gloria dellas.

D. 252. La fama de vn General, o personaje esclarecido, no menos crece, y cobra gloria con los vicios agenos, que con las virtudes propias: y vno, y otro en tiempo de tiranos le lleva con grã priesa al despeñadero.

E. 253. Quando vn General esclarecido vee muerto por orden del tirano otro como el por su fama, y folor de leuâtamiento, y con paciencia y dissimulacion de sus pueblos; causa tiene para temer lo mismo en si, y tomar consejo, y preuenirse si puede, contra ella.

F. 254. El tirano q mata a vn Grande, o General por zelos de Estado, y sale con ello sin pena, ni peligro, facilmente con aquel exéplo suele mouerse a lo mismo contra otro, de quien venga a temer otro tanto.

G. 255. Los priuados q saben al pensamiento de vn Principe, y q desean por su respeto y intenció, q algũ Grande dexé, o no acete algũ cargo, y oficio q le viene de razõ, y costũbre; y sin q parezca q se le quite el Principe; sin el d secreto persuadirle, q le dexé, o no le admita; alabándole el sosiego y ociosidad; y ofrecerle su fauor para la escusa; y al cabo si esto no basta, atemorizále con la volũdad del Principe.

H. 256. El tirano que gusta, q vno no admita el oficio, y cargo, q le toca, o por promessa, o por merecimiento, por algunas particulares consideraciones; despues q sabe que se ha de escusar del, apercebese para dissimular, y mostrar arrogancia; y así oye cõ esta sus ruegos; consiente por solas señas en su escusa, como para mostrar, que no lo haze de buena gana, sino por complazerle; y sufre que le dê gracias por ello, como que le haze merced, sin auergonçarse del cargo, y aborrecimiento que le resulta, de que aya querido que se tenga tal agrauio por beneficio.

la Republica; que no permitieron, que Agricola passasse en silencio: tantos exercitos perdidos en Misia, Dacia, Alemania, y Panonia; o por la temeridad; o por la cobardia, y floxedad de los Capitanes: T tantos hombres de guerra con tantas cõpañias T cobatidos, y tomados por fuerza. Ni la contienda y duda era ya sobre el termino del Imperio, y las riberas T T de los rios; sino sobre los lugares, donde inuerranauan las legiones, y la possessiõ dellos. Y así continuandose los daños vnos tras otros; y siendo cada año notable, y señalado con muertes, estragos, y mortandades en el; el vulgo pedia por Capitan a Agricola; comparando todos su esfuerço, constancia, y animo experimentado en guerras con el descuido, floxedad, y cobardia de aquellos. Las B quales platicas bien claro es, que tambien herian las orejas de Domiciano; C mientras que los que de sus libertos, que eran hombres de bien cõ amor y lealtad; y los q malos por malignidad, y embidia incitauã al Principe inclinado a las peores resoluciones. D Desta fuerte Agricola, así por sus virtudes; como por los vicios de los otros era lleuado de golpe a la misma grandeza de la fama, y a despeñarse por ella. Y a auia llegado el año, en que Agricola entrasse en suertes del Proconsulado de Asia, o T Africa; E y auiendo poco antes sido muerto T T Ciuica, ni le faltaua consejo a Agricola; ni exemplo F a Domiciano. G Algunos q sabian los pensamientos del Principe, llegaron entonces; y de suyo preguntauan a Agricola, quien auia de ir a aquel cargo? Y al principio mas encubiertamente alabauã el sosiego, y ociosidad: poco despues se ofrecian a fauorecerle, para que se acetasse, y aprouasse su escusa; y al fin ya no ocultamente, ni cõ encubiertas, sino persuadiendole juntamente, y espantandole le lleuaron delante de Domiciano. H El qual apercebido para fingir y el semblãte compuesto para mostrar

Quiere dezir: Tãtas legiones, yãtas cõpañias de cõfederados. Y así lo emienda Lipsio. T T El Rin, el Danubio, y los demas q diuidiã las prouincias.

Segun Lipsio. T T Ciuica Cerial que fue muerto siendo Governador de Asia con color, de que maquinaua novedades contra el Estado.

Aforismos.

Al q auia sido Proconsul, despues del nõ bramieto, aunque no se diessen el oficio, le dauã el salario del.

arrogancia, oyò los ruegos de Agricola, que se escusaua de la acetacion del cargo; y auiendo otorgado con su demanda con la cabeza, sufrió que le diessen gracias por ello; y no se auergonçò con el aborrecimiento, y cargo que le resultaua del beneficio. Mas el salario que se solia dar a vn Proconsular; T y que el mismo auia dado a algunos, no le diò a Agricola; o por A estar ofendido de que no se le huuiesse pedido; o por B remordimiento de la conciencia, q no pareciese que compraua lo que auia prohibido. Es C propio de la condicion humana aborrecer a quiẽ ha hecho daño: y Domiciano de su natural era facil, y arrojado en ayrarse; y quanto mas lo encubria, tanto peor era de defenojarse; D mas cõ todo esto se templaua cõ la moderacion, y prudencia de Agricola: porque ni con rebeldia, y obstinacion; ni con vana jactancia de libertad incitaua y prouocaua la fama, y hado contra si. Sepan los que tienen por costumbre admirarse de las cosas no permitidas; E que tambiẽ en siglo de malos Principes puede auer grandes hombres; y F que la obediencia, y modestia, si ay con ellas industria, y esfuerço, llegan al mismo grado de alabança, a que muchos subieron por despeñaderos; G y que sin feruir despues de nada, su H ambiciosa muerte los hizo esclarecidos y famosos.

§. IX.

Muerte de Agricola, y no sin sospecha de veneno dado por orden de Domiciano.

EL fin I de su vida fue lametabre para nosotros; triste para los amigos; y no sin cuidado, y cõgoxa para los estraños, y no conocidos. El K vulgo tambien, y el pueblo, que L entiende, y se ocupa aqui en otras cosas, a donde llegaron en tales tiempos los arrojados, y obstinados contra los Principes. G. 263. Querer vn particular sin fuerças, ni poder, contrastar vn tirano, y su voluntad en todo y por todo, no es mas que codicia engañosa de hazerse esclarecido, y famoso con la muerte; que recibe de su mano, sin prouecho publico. H. 264. Los que se mataron en siglo de tiranos, por no sufrirlo, dauan gran muestra de ambicion, y codicia de nombre y fama esclarecida por aquel medio. I. 265. La muerte de vn varon famoso con sospecha de ser traça del tirano, aun a los estraños, y q no le conocen, causará congoxa y cuidado: por lo que pueden discurrir, y temer de tal caso; y por lo que pierden con su falta. K. 266. No ay persona, que no trate de la muerte de vn gran varon; aunque sea de la gête, que no suele ocuparse en discursos; que la excelencia del muerto tira a si el animo, y pensamiento de todos. L. 267. El vulgo en las Cortes mas se ocupa en placeres y passatiempos; que en tratar de las cosas publicas, discursos, y remedio dellas.

A. 257. El Principe tâbien se ofende, de q vno, a quien de secreto aborrece, no le pida la merced que merece; y mas despues de auerle hecho vn agrauio, aunque con dissimulacion; y q guste que no se tenga por tal, sino por merced.

B. 258. El Principe q ha hecho agrauio a vn General, en no darle el oficio q le tocaua, no le hará la merced, q se acostumbra hazer a otros, quando no le acetan; porque no se la pide; como quien sabe q se le quitan, o porque no parezca, q cõpra lo q le quita; y q en satisfacion dello le haze aquella merced.

C. 259. Es propiedad de la condiciõ y inclinacion del hõbre, aborrecer a quiẽ ha ofendido, y hecho daño; y quanto mas lo encubre, tanto cõ mas dificultad se defenoja.

D. 260. La prudencia, y moderacion de vn particular aborrecido del tirano; y mas por auerle agrauado; basta para ablandar su ira; nõ procurando el tal con rebeldia; contra el, y sus traças; y cõ vana jactancia de libertad, apressurar los efectos de la buena fama en tales siglos, y su perdició; q si bien no la escusara, la detendrá algun tiempo.

E. 261. En Imperio de malos Principes bien puede auer grâdes varones, aunq parezca, q nõ se permite, y la obediencia, y modestia, auiendo con ellas industria, y esfuerço, di go valor de animo, pueden subir a vno al grado de alabança, a dõde muchos llegaron por despeñaderos.

F. 262. La obediencia en vn particular en siglo de tirano, si ay con ella industria, y esfuerço, bien le pueden poner en el grado de alabança, a donde llegaron en tales tiempos los arrojados, y obstinados contra los Principes.

G. 263. Querer vn particular sin fuerças, ni poder, contrastar vn tirano, y su voluntad en todo y por todo, no es mas que codicia engañosa de hazerse esclarecido, y famoso con la muerte; que recibe de su mano, sin prouecho publico.

H. 264. Los que se mataron en siglo de tiranos, por no sufrirlo, dauan gran muestra de ambicion, y codicia de nombre y fama esclarecida por aquel medio.

I. 265. La muerte de vn varon famoso con sospecha de ser traça del tirano, aun a los estraños, y q no le conocen, causará congoxa y cuidado: por lo que pueden discurrir, y temer de tal caso; y por lo que pierden con su falta.

K. 266. No ay persona, que no trate de la muerte de vn gran varon; aunque sea de la gête, que no suele ocuparse en discursos; que la excelencia del muerto tira a si el animo, y pensamiento de todos.

L. 267. El vulgo en las Cortes mas se ocupa en placeres y passatiempos; que en tratar de las cosas publicas, discursos, y remedio dellas.

Aforismos.

A. 284.

Agridecer puede el tirano al Grã de esclarecido, que muere antes que execute en el su crueldad: porque es hazerle vn presente de inocencia por la parte que le toca, con quitarle la ocasiõ de llevar sobre si la culpa desta muerte: como auia de ser forçosamente por su mal animo, si viuiera.

B. 285.

Gran regalo falta al muerto, y grande consuelo al viuo, quando al tiempo del morir estan ausentes sus hijos; aunque tenga otras prendas de muger, de amigos, y parientes, que asistían a su enfermedad.

C. 286.

El muerto virtuoso prouoca a su familia, y allegados, a la contemplacion de sus virtudes; que no es licito llorarle, ni plañirse: y aparta sus animos del flaco deseo de su vista, y de las lamentaciones femeniles, que suelen hazer se por las muertas.

D. 287.

La verdadera honra que se puede hazer a los muertos; y la verdadera piedad, y amor que pueden mostrar con ellos sus allegados: es la admiracion, y loor de sus virtudes; y venerar su memoria con traer siempre delante de los ojos sus hechos, y dichos; y abraçar antes la fama, y figura de su alma, que la de su cuerpo; acordandose desta, y no de aquellos; y tratado en primer lugar de eternizar la memoria de sus obras.

E. 288.

Muy justo es, que aya imagenes de piedra, y de metal en memoria de los hombres esclarecidos ya muertos: mas así como los rostros de los hombres son flacos, y mortales; así tambien las imagenes y figura de los rostros son perecederas: la forma del espíritu y entendimiento, que les dà ser, es la eterna, y que no es posible tenerse, ni mostrarse por medio de agena materia, y arte, sino por cada vno con sus mismas costumbres imitandolos en ellas: y con esto les haran imagenes, y memorias duraderas, causandoles alabanza con la recordacion por sus obras de los buenos antepasados, a quien se parecen.

cuentan los que se hallaron presentes a tus vltimas palabras, constantemente, y de buena gana recibiste el hado; como si por lo que a ti tocava, hizieras ^A presente de inocencia al Principe. Mas a mi, y a tu hija demas del dolor de auer perdido nuestro padre, ^B nos añade tristeza, que ni pudimos hallarnos a tu enfermedad; ni regalarte, quando te yuas acabando; ni hartarnos de verte, y de abraçarte. Yo [†] cierto huiera recibido tus mandamientos, y palabras, que imprimieramos bien en el coraçon. Este es nuestro dolor, esta es nuestra congoxa. Tanto tiempo estuuimos ausentes de ti; que ya quatro años antes te auiamos perdido. Quanto fue posible se hizo sin duda en honra tuya; pues estuuio cabe ti la mejor de las madres tu muy amada muger. Pero sepultaron te con menos lagrimas; y en la postreta luz desearon algo tus ojos. Si ay algun lugar para las almas de los hombres pios; si como quieren los sabios, no mueren con el cuerpo las animas grandes; reposa en paz; y a nosotros, que somos tu casa, ^C leuantanos del deseo enfermo, y llanto mugeril, a la contemplacion de tus virtudes; que ni es licito llorarle, ni plañirse; para que con admiracion, y loores inmortales te honremos: y si la naturaleza nos diere fuerza para ello, te imitemos. Esta es la verdadera ^D honra, que podemos hazerte; y la piedad que qualquiera mas cercano pariente puede mostrar contigo. Esto tambien enseñaré a tu hija, y a tu muger; que de tal manera reuerencien la memoria de su padre, y de su marido; que bueluan y rebueluan en la memoria todos sus hechos, y dichos; y que abracen la fama y figura de su animo, antes que la de su cuerpo. No ^E porque yo piense contradiezir los retratos, que se hazen de marmol, y de bronce; sino porque como los rostros de los hombres; así las figuras que formamos de sus rostros, son flacas, mortales, y perecederas; la forma del entendimiento es la eterna; la qual podeis conseruar, y representar, y mostrar, no con agena

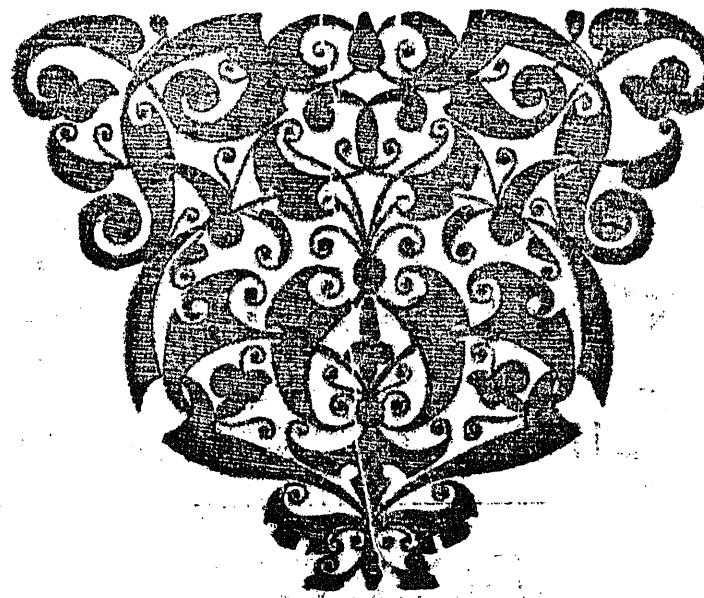
Otra.
† Nosotros
huieramos,
&c.

Aforismos.

A. 289.

materia, y arte; sino con vuestras propias virtudes: ^A Quanto amamos de Agricola; quanto admiramos del, queda, y quedará en el animo de los hombres, y en la eternidad de los tiempos con la fama que ay de las cosas. Porque a muchos de los antiguos, como hombres sin gloria, y sin nobleza, el oluido los sepultará: Agricola, cuyos hechos se contarán, y passarán a los venideros [por mi medio] quedará perpetuamente viuo.

Tener vn Historiador per amigo, importa mucho para la memoria de los hombres: porque lo que amare, y admirare en ellos, que darà por su medio en el animo de los hombres, y en la eternidad de los tiempos, cõ la fama que por este camino corre de las cosas passadas. Que de esto sirve la Historia, de que siempre quedan viuos para la descendencia con la relacion de sus cosas: porque a muchos de los antiguos los sepultará el oluido, aũque no lo ayan merecido, con o a hõbres sin gloria, y sin nobleza, por faltalles esto.



TABLA

EN MADRID,
Por Luis Sanchez.

Año M.DC.XIV.

TABLA DE LAS COSAS
NOTABLES QUE AY EN LAS OBRAS DE CAYO
Cornelio Tacito. El primer numero es el libro. An. significa
Anales. Hist. las Historias. Cost. el libro de las Cos-
tumbres de los Alemanes, Agr. la vida de Ju-
lio Agricola. Y el numero vltimo, la plana.
Y en lo que toca a la vida de Julio
Agricola, va por §.§.

A
Bogados de Pison en la causa de la muer-
te de Germanico, 3. Ancl. 137.
Su infidelidad, 11. An. 309.
Oracion de Silio contra ellos, 309. Y
respuesta vn Abogado, 309.
Aborrecido del Principe, estado miserable, 4. An.
238. Del Priuado, de que le sirve el fauor del
pueblo, 5. An. 255.
Aceronia, muere diziendo que era Agripina, 14.
An. 432.
Accidetes, su poder en las resoluciones, 4. An. 224.
Acilio Auola refrena los primeros impetus de la
rebelion de Francia, 3. An. 161.
Acilio Strabon, acusado por los Cirenenses, 4. Ana-
les, 442.
Afres liberta, enamorada della Neró, 13. An. 390.
Acusacion contra Druso Libon, y progreso della, 2.
An. 87. De Fulcinio contra Pison, 3. An. 141.
Contra Lepida por vn parto falso, 3. An. 148.
de Calpurnio Pison, y su muerte, 4. An. 207.
Contra Cremucio Cordo, 4. An. 26. En las his-
torias Latinas, 4. An. 218. De la ofensa de la
Magestad, 6. An. 269. Contra las mugeres por
que llorauan los condenados, 6. An. 269. De ca-
ualleros Romanos, y muertes, 6. An. 272. Cõtra
los vsureros, 6. An. 275. De Mamercio Scauro,
6. An. 284. De mugeres por la Magestad, 6. An.
300. de Albucila, y su muerte, 6. An. 300. De-
creto contra los que desiste dellas, 14. An. 458.
Acusadores castigados, 3. Anal. 159. Defendidos
por Tiberio, 4. An. 213. Eran lo Senadores en
tiempo de Tiberio, 6. An. 266.
Castigalos Tiberio, 6. An. 285. Hazenseles mer-
cedes, 16. An. 553. Los del Imperio de Neron
perseguidos en el de Vespasiano, 4. Hist. 865.
Adinança mal entendida del Reyno de los In-
dios, 5. Hist. 917.
Adeunas en Alemania, Cost. 986.
Adeunos Haruspices, vease Haruspices.
Adopciones fingidas, y ley sobre ello, 15. An. 489.
Adulacion consume los Historiadores, 1. An. 3. Y
en que tiempo es peligrosa, 4. An. 204.
Aduladores multitud y fealdad dellos, 3. An. 178.
Adulterio, castigada por el Aquila, 4. An. 225. Su

pena entre los Alemanes, Cost. 940.
Afranio Burro, vease Burro.
Africa, tratase de nombrar gouernador para ella, 3.
Anal. 155. Sin inclinacion a ningun Principe
muerto Neron, 1. Hist. 618.
Y declarase por Oton, 666. Y favorable a Vite-
lio, 2. Hist. 731. A su Proconsul se quita la dis-
posicion de la gente de guerra, 4. Hist. 870.
Afro, vease Domicio Afro.
Afrodisia, pide priuilegio para vn templo, 3. An. 176.
Agerino liberto de Agripina, imputado de traidor,
14. An. 434.
Agreste, vease Julio Agreste.
Agricola, su niñez, sus estudios; su primera mili-
cia, y sus Magistrados, Agr. §. 1. Su venida a
gouernar a Inglaterra, y como se le rinde la isla
de Mona; y su modo de proceder los primeros qua-
tro años de su cargo, §. 4. Y en el quinto, y sexto
año de su gouerno, §. 5. Y oracion suya antes de
romper con Galgaco, §. 6. Y victoria suya contra
los Ingleses, §. 7. Y su buelta a Roma, y su ma-
nera de vida hasta que murio, §. 8. Y se sospecha de
auerle muerto Domiciano con veneno, §. 9.
Agripa Postumo en la isla Planosa, 1. Anal. 4. Y
muere por orden de Tiberio, 6.
Agripina, muger de Germanico, nieta de Augusto,
1. An. 28. Embiala su marido del campo de los
amotinados, 34. Y causa compassion, y arrepen-
timiento en ellos, 34. Y oracion de Germanico
sobre el caso, 35. Haz e oficio de General, y discurs-
so de Tiberio sobre esto, 57. Embarcase para Ro-
ma con las cenizas de su marido, 2. An. 122.
Llega a Corfu, y Brindez, donde la sale a recibir
el pueblo con grandes demostraciones de dolor, y
cãmina a Roma, 3. An. 133. Entrada en ella, y
no la salen a recibir Tiberio, ni su madre, 125.
Impaciencia suya, causa de sus desastres, 4. An.
233. Y pide a Tiberio que la case, y no recibe
respuesta del, 233. Y engaño que la haze Se-
yano, 234. Y affectos del mismo, contra ella
y Neron, 244.
Cartas de Tiberio contra ella, 4. An. 247. Y
muere de hambre, 6. An. 281. Y Tiberio persigue
su memoria, y Tacito la defiende, 281.
Agripina Madre de Neron, sus traças para el casa-
miento cõ Claudio, 12. An. 338. Y procede con
señor

Tabla de las

Cosas notables.

señora de su marido y del estado, 341. Y haze refrenar a Seneca del destierro, y ponele por maestro de su hijo Neron, 341. Haze desterrar a Lolia Paulina, 349. Amiga de Palante, 351. Y dasele el nombre de Augusta, 352. Y manda fundar vna Colonia de su nombre, 352. Y soberuia fuya, 358. Persuade a Claudio que muere de los Capitanes de la guarda, y fausto suyo, 362. Por traza suya muere Statilio Tauro, 12. An. 373. Y Domicia Lepida, 377. Mata a Claudio con veneno, 378. Y entretiene a Britanico, para que no impida a Neron la posesion de Imperio, 379. Impiden la su crueldad Burrus y Seneca, 13. An. 384. Honras que se le decretan en el Imperio de su hijo, 13. An. 384. Oye todo lo que se trata en el Senado, 385. Quexese de la inobediencia de Nerón, enamorado de Actes, 13. An. 390. Y quiere quitarle los Prínados por camino de regalos, y discordia suya con el, 391. Y amenazale, que le quitara el Imperio, 392. Está ignorante de la muerte de Britanico, 394. Procede apasionadamente con Neron, 395. Es acusada de Siliana su enemiga, 396. Y defendida de Burrus, 397. Y notificasele la acusacion, 398. Y respuesta suya, 399. Y haze castigar a sus acusadores, y que se haga merced a sus amigos, 399. Procura enamorar a su hijo, 14. An. 409. Viene a Bayas, llamada del, 431. Sospecha la traición de su hijo, 431. Escapa del engaño, y anisale, 432. Acude el vulgo a su p. ligro, 434. Y su muerte, y sepultura, 435. Y pronóstico que buuo sobre ella, 435. Y decretos del Senado, despues llenos de adulacion, 437. Y prodigios, 437. Agripinenses, juran en favor del Imperio de los Franceses, 4. Hist. 881. Respuesta suya a los Franceses, 4. Hist. 885. Y peligro suyo y socorro, 889. Agripino, vease Paconio Agripino. Agula de la legion 19 se halla por Germanico, 1. An. 50. La de vna legion de Varo bu lue a poder de los Romanos, 2. An. 86. Aguerro que tuuo Germanico antes de vna batalla, 1. An. 81. Albeumilia, saqueada por la gente de Oton, 2. Hist. 699. Albanos, su descendencia, 6. An. 289. Alboroto sin fundamento en el campo Romano, 1. An. 55. De los Reynos de Oriente, 2. An. 100. De los esclauos de Italia, 4. An. 211. Y sossega do en sus principios, 211. Grande en Roma en el Imperio de Oton, causado de pequeños principis, 1. Hist. 669. En Pavia en vn banquete despues de la victoria de Vitelio, 2. Hist. 728. Componele vn falso miedos, y otro contra Verginio, 718. Albucila su acusación, 6. An. 300 y su muerte, 301. Alcabala de los esclauos, 13. An. 404. Alemanes, rencuentro dellos con los Romanos al passar de los bosques, 1. An. 43. Está sus Capita

nes diferentes en proseguir la batalla, 1. An. 56. Acometen el campo, y con la codicia de la victoria, la pierden. Armas suyas, 2. An. 79. Mas bravos que fuertes, 79. Reba suya, 81. Bueluen a tomar las armas, 82. Alteranse de nuevo, 86. Inclinanse a pedir paz, 87. Ferocidad de sus soldados, 2. Hist. 745. Saquea algunos pueblos de Fracia, 4. Hist. 852. Votos diferentes de sus Capitanes sobre proseguir la guerra, 4. Hist. 896. Ordenança de su Squadron, para acometerlo Romanos, y castillos desbarata, 897. Y vencidos de Cerial por ocurrirse en el jaco, 898. Batalla suya contra los Romanos, y huida, 5. Hist. 920. 921. Origen dellos, Cost. 929. Adoran a Tuiston, 930. Su disposicion, y de su tierra, Cost. 931. Que cosa de moneda tenia, 932. De que armas usaba, 932. Como se elegian sus Reyes y Capitanes, 933. Y de que gente hazian sus Squadrones, 933. Y las mugeres de que les seruian, 933. Y venia las por aduinas, 934. Que dioses tenia, 934. Y sus templos eran los bosques, 934. Y eran agoreros, 934. Y echaban suertes, y de los cauallos, y cautiuos, 935. Como procedia en las consultas de los negocios, que dias se juntaban a tratar dellos, 935. Y como se trataban, y resoluan, y las acusaciones, Cueta por dias, 935. Penas que dan en los delictos, 936. Y elecion de sus Príncipes, 936. Quanto estimaban las armas, y como las dan a los moços, 936. Su instituto principal, era la guerra, 937. Y su afición a ella, 937. Ya la caça, 938. Era enemigos del trabajo, 938. Tributos que pagaban, y presentes que recibian, 938. No tenían ciudades, 938. Tenian cuevas, y para que, 939. Que vestidos usaban los hombres, y las mugeres, 939. Y castidad de sus matrimonios, y su costumbre en los dotes, 939. Pena de los adulteros, 940. Estimacion y crianza de sus hijos, 941. Sus herencias, y parentescos, 941. Los viejos por que se estiman entre ellos, 941. Sus amistades, y enemistades tocan a toda la familia, Cost. 941. Hospedaje entre ellos, y orden de su vida, y comida, 942. Su inclinacion a los banquetes, y como tratan en ellos de los negocios, Cost. 942. Buen cernega, Cost. 943. Sus fiestas, 943. Su afición al juego, Cost. 943. Como usan de los esclauos, 943. De los libertos, 944. Y no conocen usuras, 444. Como se labran los campos, 944. Sus entierros, 944. Alemania, disordias en ella por ausencia de Druso, 2. An. 114. Estado de sus cosas en el quinto año de Neron, 13. An. 422. Sus legiones vencedoras en tiempo de Oton de vna guerra desca otra y codicia las riquezas de Fracia, 2. Hist. 648. y mueren en otras consideraciones, 649. Y causa de la rebelión dellas, 950. Y de que manera hazen el juramento de fidelidad a Galba, 651. Y rebelion descubierta, 652. Alboroto en el principio del Imperio de Vespasiano, 3. Hist. 790. Y guerra en ella

al munda, se el Imperio en el, 4. Hist. 836. Y los exercitos Romanos della se declaran por Vespasiano contra su voluntad, 854. Terminos suyos en tiempo de Tacito, Cost. 929. Y porque se llamo Germania, 930. Si auia ciudades en ella, 931. Alejandro comparado con Germanico, 2. An. 121. Aiseno Varo, sossega el morin de los Batanos con artificio, 2. Hist. 701. Alojamientos de la guarda de Palacio, combatidos por Antonio Primo, 3. Hist. 821. Alojamientos Romanos, que llamaua viejos en Alemania, su forma, 4. Hist. 847. Daseles combate, 847. Los cercados, persuadidos por sus compañeros que se rindan, 881. Y rindense a Civil, 881. Quemant los Alemanes, 882. Y derriban los los de la liga, 883. Alpes maritimas, danseles los priuilegios de Italia, 15. An. 497. Altar de Druso en Alemania, 2. An. 74. Ambar amarillo, adonde, y como se coge, y que es, Cost. 955. Aminio Rebio, se mata, 13. An. 404. Ampio Flauiano, vease Tito Ampio Flauiano. Amistad de los Reyes Barbaros como se capitula, 12. An. 366. Las de los Alemanes passan a toda la familia, Cost. 941. Anales, que es su principal oficina, 3. An. 178. Ancario Prisco, acusa a Cesio Cordo, 3. An. 159. Anciles, su Religion en Roma, 1. Hist. 677. Aneo Seneca, vease Seneca. Anfiteatro, miserable caida suya lleno de gente, 4. An. 240. De Neron, 13. An. 404. Anglos, pueblos de Alemania, Cost. 951. Angriarios, se rebelan, y reduzen, 2. An. 75. Rinden se a Germanico, 84. Son pueblos de Alemania, Cost. 948. Aniceto se ofrece por ministro de la muerte de Agripina, 14. An. 430. Encargase segunda vez de ella, 434. Entra en su casa, y la mata, 434. Confiesse por adultero de Otania, 14. An. 472. Y su destierro, y muerte, 472. Aniceto Capitan de la guerra del Ponto, toma la ciudad de Trapisonda, y pega fuego a la armada, y su muerte, 3. Hist. 791. y 792. Anillo de yerro, insignia de los Catos, Cost. 947. Anio Fausto, vease Fausto. Anfibarios, ocupan vnos campos en la ribera del Rin, 13. An. 423. Y destruccion suya, 425. Anteyo, se mata, 16. An. 540. Antico, sossega a los Clitas, 12. An. 371. Antistio por la ley de la Magestad, condenado, 3. An. 159. Antistio, acusado de delito contra la Magestad, 14. An. 461. Anisa a Plauto, que le mandan matar, para que intente alguna hazaña, 469. Antistio Sosiano como traga su libertad, haziedose maisin, 16. An. 539. Acusa a Anteyo, y Ostorio, 540. Buelue al destierro por orden de Muciano, 4. Hist. 867. Antonia madre de Germanico, no se halla a sus ofse

quias, 3. An. 135. Marco Antonio, maldad suya en matar a Ariabastes, 2. An. 72. Lucio Antonio su muerte, 4. An. 227. Antonio Natal, confiesa la conjuration, y nombra complicados, 15. An. 516. Antonio Primo, y otros condenados por falsarios, 14. An. 457. Declarase por Vespasiano y su calidades, 2. Hist. 742. Es de voto, que se apresure la guerra, 3. Hist. 756. Los soldados se inclinan a seguirle, 758. Preuenciones suyas para la guerra, 759. Y entra en Italia, 760. Buelue a levantar las estatuas de Galba en las ciudades de ella, 761. Alboroto de su exercito contra Ampio Flauiano, 763. Sossega vn morin, primo con artificio, y despues con autoridad, 764. Su exercito quiere matar a Saturnino, 765. Y el solo queda por General, 765. Resueluese en acometer el exercito de Vitelio alborotado y dividido, 3. Hist. 768. Llega con su exercito a Bedriaco, y batalla, y suceso della, 768. Sus soldados quieren que se de assalto a Cremona, 771. Y oracion suya para que no se haga, 771. Y da segunda batalla, 773. Llega con su exercito vencedor delante de Cremona, 776. Y gana los alojamientos, 778. Acomete la ciudad, y quema los arrabales, 779. Y entra la, y saqueala, 782. Merced inutil que haze a los cautiuos, 783. Entregase a todo genero de vicio despues de la victoria, 3. Hist. 793. Camina a Roma con sus gentes, y quantas eran, 794. Embia a descubrir los principios del Apenino, 795. Y sus cartas a Vespasiano de mastrado soberuias, 796. Palabras suyas al exercito para mitigar su ira, 803. Y sospechas de traicion contra el, 817. Combate los alojamientos de la guarda de Palacio, 821. in solencia suya despues de entrado en Roma, 4. Hist. 828. Como fue recibido de Vespasiano, 900. Sus costumbres no eran para Palicio 900. Apacibilidad de Germanico con los soldados, despues de vn trabajo, 1. An. 59. Apelaciones, pena en ellas, 14. An. 449. Aponio Saturnino, se vale del vando para su vengança, 2. Hist. 742. El exercito de Antonio quiere matarle, 3. Hist. 765. Apronio, mata la decima parte de vna compañia de soldados por auer huido, 3. An. 147. Desbarata a Tacfarinates, 148. Lucio Apronio, enterega suya contra los Frisios, 4. An. 249. Apuleya Varilia acusada por la ley de la Magestad, 2. An. 105. Aquilia castigada por delito de adulterio, 4. An. 229. Aquilio Regulo, causa contra el por acusador, 4. Hist. 865. Arbol Ruminial en Roma, se seca, y reuerdeze, 13. An. 426. Archelao, Rey de Capadocia, su acusación, y muerte, y su Reyno reducido en prouincia, 2. An. 99. Arios, pueblos de Alemania, y su fiereza y demostracion della, Cost. 953. Armada de Germanico padrece tormeta, 2. An. 84.

Armas Romanas en tiempo de Tiberio, 4. An. 194. Estrago de vna en tiempo de Nerón, 15. An. 508. La le Misco se rebela contra Viselio, 3. Histor. 800. Vna de los Romanos desbaratada, 4. Histor. 899.

Armenia, neutralidad suya, y sucesion de sus Reyes, 2. An. 72 y natural de su gente, 110. y dales Rey Germanico, 110. Y su guerra con los Iberos, 12. An. 363. Guerra de los Partos sobre ella en tiempo de Nerón, 13. An. 386. Y otra de los mismos sobre ella, 15. An. 476. Hasta 488. Y llegã a Roma buenas nueuas della, 489. Y aparatos para ella, 493.

Arminio, Capitan de Alemania, y alborotador de ella, 1. An. 45. Su muger hija de Segestes, presa por las Romanos, 47. Y por esso renoua la guerra, 49. Y palabras suyas a los Cheruscos para monerlos, 49. Batalla suya cõ los Romanos, 52. Acomete a Cecina, pero no le vence, 53. Hace gran morandad, 54. Habla con su hermano Flauio, soldado de los Romanos, 2. An. 76. Que ofrece a los que se le passaren, 78. Anima a los suyos, y vituperã a los Romanos, 80. Ya que atribuye sus traças, 80. Saluase huyendo, 81. Contra Marabodno y los Suenos, 2. An. 102. Su muerte por engaño de los suyos, y epilogo de su vida, 130.

Arretimo Clemente Senador, Capita de la guarda, 4. Hist. 888.

Arrunio ofende a Tiberio, con lo que le dize sobre acetar el Imperio, 1. An. 14. Oracion suya antes de su muerte, 6. An. 301.

Arabano echa del Reyno a Vonõ, 2. An. 71. Procede tiranicamente, y con menoscario de los Romanos, 6. An. 236. Y conjuranse los Partos contra el, 286. Y embia a Ordes contra Farasmanes, 6. An. 288. Pero con menos fuerças, 289. Vencenle los Iberos, y retirase, 291. Rebeliõ de los Partos contra el, 291. Busca al Reyno llamado de algunos Grandes, 297.

Artabastes Rey de Armenia, muerto por maldad de Antonio, 7. An. 72.

Artaxata, cercala Corbulon, 13. An. 411. Y discurso de Tiridates sobre ello, 412. Y destruida por los Romanos, 413.

Aruleso Rustico, monimieto honrado suyo, 16. An. 648. Y refrenale Tras. a cõ buenas razones, 648.

Asclepio toto, vease Casio As. l. piodoto.

Asia, elifica templo a Tiberio a su madre, y al Senado, 4. An. 103. Diferencia entre sus ciudades sobre el templo de Tiberio, 234.

Asiatico, vease V. l. riuo Asiatico.

Asiatico, liberto de Vitelio, hecho cauallero, 2. Hist. 721.

Asinio Galo, ofende a Tiberio, con lo que le dize sobre acetar el Imperio, 1. An. 13. Oracion suya, en defenxa del vrayo lustre de los Romanos, 2. An. 91. Voto suyo sobre las elecciones en fauor de Cesar, 93. Y defenxo de Tiberio contra el, 93. Voto suyo sobre vnas cartas de Tiberio, 4. An. 247. Su muerte, 6. An. 279.

Asinio Agripa, su muerte, 4. An. 239.

Asinio Marcelo, acusado de falsario, 14. An. 457.

Asinio Saluino, su muerte, 3. An. 185.

Affombro sin fundamento de los soldados Romanos, 1. An. 54.

Astrologos y Magicos, echados de Roma, 2. An. 90. Inceridumbre de sus juyzos, 4. An. 237. Como haze pruenca de ellos Tiberio, 6. An. 277. Ley contra ellos no cumplida, 12. An. 369.

Atico, vease Quintio Atico.

Aue Fenix, vease Fenix.

Aufidienõ Rufo, maltratado de los amotinados de Panonia, 1. An. 19.

Augusto fue el primer Principe Romano, 1. An. 2. Por que camino, y cõ que artificio se hizo Emperador, 3. Como assendi su Imperio para los descendientes, 4. Estado de las cosas Romanas en su tiempo, 5. Discursos de los Grandes sobre los sucesores, 5. Sospecha de veneno contra Liuia, 6. Su muerte, y artificio de Liuia, y los Cortesanos, 6. Su testamento, 8. Horas en sus obsequias, y consideracion sobre la asistencia de los soldados, 9. Discursos del vulgo en alabaga y vituperio suyo, 9. Libro suyo digno de los demas Principes, 12. Discurso suyo sobre personas para la sucesion, 1. An. 14. Hallase en las fiestas publicas, 45. Templo suyo en España, 64. Mala fortuna suya en las cosas domesticas, 3. An. 149. Reformõ las leyes Romanas, 152. fue inventor de los titulos del supremo poderio, 3. An. 172.

Augustales Sacerdotes quando se ordenaron, 1. An. 44.

Augustanos, vease caualleros Augustanos.

Auito, que responde a los Anfibarios, y que haze cõ ellos, 13. An. 424.

Auiones pueblos de Alemania, Cost. 951.

Aulo Didio, entra por Governador de Inglaterra, y halla alborotada la tierra, 12. An. 360.

Aulo Vitelio, vease Vitelio.

Aurelio Cota, socorro que haze Nerón, 13. An. 406.

Auspice, vease Iulio Auspice.

B

Balsamo como se coge, 5. Hist. 911.

Banquete del Rey de los Nabateos, 2. An. 11.

De Claudio en el lago Fucino, 12. An. 375.

De Nerõ suntuoso, y viciõsissimo, 15. An. 500.

Banquetes entre los Alemanos, y que tratã en ellos, Cost. 941.

Barbaros, aborrecen las costumbres Romanas, 2. An. 71. La amistad entre sus Reyes, como se confirma, 12. An. 266.

Burdanes en el Reyno de los Partos, 11. An. 312. Y muere por traicion de los suyos, 313.

Barea Sorano, su acusacion, 16. An. 546. De que delitos, o nombre dellos, 546. Y proponese, 551. Defiende a su hija, 552. Su condenacion, y que pueda escoger la muerte que quisier, 553.

Basso, vease Ceselio Basso, y Lucilio Basso.

Batalla entre Germanico y Arminio, y no muy prospera

para a los Romanos, 1. An. 52. Entre los Romanos y Alemanes, 2. An. 80. Muy cruel entre Suenos y Cheruscos, 2. An. 103. Entre los Romanos y Numidas, 2. An. 107. Naval que haze Claudio en el lago Fucino, y grandeza suya, 12. An. 371. Entre los Ingleses y Romanos, 14. An. 455. Primera entre los de Oton y Vitelio, 2. Hist. 690. Y segunda, no prospera a Vitelianos, 691. en vna isla del Pd, entre los Gladiadores, y Alemanes de Vitelio, 2. Hist. 706. Entre los dos exercitos de Oton, y Vitelio, y lo que passõ en ella, 2. Hist. 710. Quedan vencidos los de Oton, 711. Primera entre los exercitos de Antonio Primo, y Vitelio, y suceßo della, 3. Hist. 768. Vencidos los Vitelianos, por falta de General, 770. Segunda de noche entre los mismos, y suceßo della, 773. Entre Ciuil y Vocula, 4. Hist. 858. Entre Ciuil y Laboon, 886. Entre los Romanos y Alemanes, 5. Hist. 918. y queda el campo por Ciuil, 918. Capal entre los Romanos y Alemanes, en las lagunas del Rin; y suceßo della, 5. Hist. 920. De los Romanos contra los Ingleses, y victoria suya, Agr. 5. 7.

Batauos, sus compañias proceden con insolencia, 1. Hist. 657. Su insolencia sospechosa a Valere, que los quiere diuidir de su exercito, y Alfeno Vuro los sosiega, 2. Hist. 701. Su origen y mudança, y su gloria en las armas, 4. Hist. 836. Y porque se rebelan del Imperio Romano, 838. Sus compañias se rebelan, 844. y piden passo a Herenio Galo, y no se le da, y como pasan, 845. Discursos suyos sobre la paz ofrecida, inclinandose a ella, 5. Hist. 925. y mas los grandes culpando a Ciuil, 926. Son pueblos de Alemania, Cost. 946.

Batilo, Representante amado de Mecenas, 1. Anales, 45.

Belorio de Judea, 5. Hist. 912.

Bedriaco, aldea entre Cremona, y Verona, 2. Hist. 10. 697.

Betun que se coge en Judea, 5. Hist. 911.

Bizancio pide remision de los tributos, 12. An. 375. y su fundacion, 376.

Bleso procura sossegar las legiones de Panonia, 1. An. 18. y amonestales, que embien Embaxadores a Tiberio, 18. Y su de la fuerça del Imperio para sossego del motin, pero sin provecho; porque antes crece mas la furia, 20.

Bleso, Governador de Africa, 3. An. 158. Guerra suya contra Tacfarinates, 184.

Bleso, su muerte por bien liuiana causa, pero engra decida por los autores, y es cõ veneno, 3. Hist. 785.

Bleso, su muerte, 6. An. 294.

Bodas de Messalina cõ Sillio siendo viuo su marido, 11. An. 327.

Boudicea anima a los suyos, 14. An. 454. y mata se con veneno, 455.

Boyocalo, Capitan de los Anfibarios, y espiritu grã de suyo, 13. An. 423.

Boyos, pueblos de Alemania, Cost. 945.

Brigantes se alborotan, y sossegan, 12. An. 355.

Brigantico, vease Iulio Brigantico.

Brinion, enemigo del Imperio Romano, acomete sus alojamientos, y los toma por fuerça, 4. Hist. 839.

Britanico su perfecucion, 12. An. 352. Como se procede para descomponerle, y fundar la sucesion de Nerón, 361. Quitale Claudio sus criados, sayos, y maestros, y ponelos por orden de Agripina, 361. Entiende su agrauio y miseria, 13. An. 392. Determina Nerõ matarle con veneno, y como se le da, y su muerte, 393. Y lo que hizo antes cõ el, 394.

Bructeros, pueblos de Alemania, Cost. 948.

Buenos suceßos, su poder, y fuerça, 1. An. 53.

Burios, pueblos de Alemania, Cost. 953.

Burro Afranio, Capitan de la guarda de Claudio, 12. An. 362. Impide la crueldad de Agripina, 13. An. 384. Defiende a Agripina cõ la dilacion, 397. Acusado de crimen de la Magestad, 399. su muerte con sospecha de veneno dado por orden de Nerón, 14. An. 463.

C

Caça, aficion que tienen a ella los Alemanes, Cost. 938.

Cadio Rufo, condenado por cohechos, 12. An. 356.

Caligula Emperador, de dõ le tomõ este nõbre, 1. An. 35. su casamiento, cõ liccio, y costumbres, 6. An. 276.

Calisto propone a Lolia para muger de Claudio, 12. An. 337.

Calpurnio Galeriano, moço de gran fama, su muerte, 4. Hist. 835.

Calpurnio Pison, su libertad, 4. An. 207. su acusacion y muerte, 207.

Calustidio ofrece a Germanico su espada desnuda para matarse, 1. An. 31.

Camaloduno colonia Romana en Inglaterra, 12. An. 355. destruccion suya, 14. An. 452.

Camaras, nauios del Ponto, 3. Hist. 791.

Furio Camilo Proconsul de Africa, sale contra Tacfarinates, y guerra con el, 2. An. 107.

Caminos publicos reparo, 3. An. 155.

Campos decimales en Alemania, Cost. 946.

Cangos, su destruccion, 12. An. 355.

Caninesates, sus compañias se rebelã, 4. Hist. 847.

Canopo, ciudad de Egipto, y su fundacion, 2. An. 13.

Capadocia, reducida en prouincia, 2. An. 99.

Capitanes, como se elegian entre los Alemanes, Cost. 933.

Capitolio, combatese por los de Vitelio, 3. Hist. 811. pre dese fuego en el, y abrasase, 812. Fundacion suya, y reparacion, auindose quemado vna vez, 813. Tomante los de Vitelio, 813. Reedificase, con que ceremonias, 4. Hist. 874. y su incendio anima los enemigos a la rebelion, 875.

Capiton Ateyo, su muerte, 3. An. 185.

Capiton, vease Lucilio Capiton.

Capiton acusa a Trassea, 16. An. 545.

Capiton, su muerte con cargo de Galba, 1. Hist. 615.

Capiton, su acusador, aunque falso, no fue castigado por aborrecido del pueblo, 4. An. 219.

Capri isla, sitio della, 4. An. 247.

Tabla de las

Cosas notables.

Caraffaco, guerra de Offorio con él, 12. An. 356.
 Camino de los Romanos, y traído a Roma, 357. y mostrado al pueblo, y su oracion, y perdón, 358.
 Caracteres de letras, innētores de los, 11. An. 315.
 Carestia notable en Roma, 6. An. 272.
 Caricles Medico, pronostica la muerte de Tiberio, y lo dize a Macron, 6. An. 302.
 Carionalda, Capitā de los Batanos contra los Cheruscos desdichadamente, 2. An. 77.
 Cartimandua, guerra con Venasio, 12. An. 360.
 Cartas de Antonio Primo a Vespasiano demasiado soberbias, 3. Hist. 796.
 Cartas de Ciuil y Clastico a Petilio Cerial, 4. Histor. 895.
 Cartas de los Generales de Vespasiano y Vitelio, vnos a otros, las de Cecina moderadas, y las del vando de Vespasiano con mucha libertad, 3. Hist. 763.
 Cartas de Muciano a los Generales del vando, duodofas, 3. Hist. 795. al Senado despues de la victoria, 4. Hist. 830.
 Cartas de Nerō al Senado sobre la muerte de su madre, 14. An. 436. del mismo al Senado, para introducir la causa de Trafea, 6. An. 649.
 Cartas de Oton y Vitelio vno para otro, 1. Histor. 664.
 Cartas de Peto a Vologeses, pidiendo que se hiziesen pazos, 15. An. 486.
 Carta de Tiberio a los amotinados de Panonia, 1. An. 22. a los Consules sobre vna acusacion, 1. An. 61. Sobre la superfluidad de los gastos, 3. An. 169. pidiendo la potestad Tribunicia para Druso, 72. contra Agripina, 4. An. 247. contra la misma, y Nerō, 5. An. 254. y otra contra los mismos, 255. en defensa de Messalino, 6. An. 265. para cargar a Labeon, 6. An. 284.
 Cartas de Valente a los soldados de Roma, 1. Histor. 665.
 Cartas de Vespasiano al Senado despues de la victoria, 4. Hist. 829.
 Cartas leerse al exercito, mala costumbre, 4. Histor. 849.
 Casamiento de las nietas de Tiberio, hijas de Germanico, 6. An. 273.
 Casamientos con sobrinas, permitidos en Roma por ley, 12. An. 340.
 Cassio Asclepiodoro, su fe y amistad, 16. An. 553.
 Cassio Cherea, escapa huyendo del motin de Alemania y es el que matō a Caligula, 1. An. 28.
 Cassio Governador de Siria, y su calidad, 12. An. 343. procura meter en el Reyno a Meherdates, 344.
 Cassio, desterrado de Roma, y porque, 16. An. 534.
 Cassio Senero, hombre de maligna eloquencia, 4. An. 207.
 Casperio Centurion, su lealtad, 12. An. 365.
 Castidad de las mugeres casadas en Alemania, Cost. 939.
 Castigo extraordinario de los autores del motin, por el exercito, 1. An. 37. y otro cruel por sus compañeros, 40.
 Cato Firmio, castigado por vna acusacion falsa, 4. An. 214.
 Catos, oprimidos de repente por Germanico, 1. An. 46. guerra del mismo contra ellos, 2. An. 74. Desbaratados por Lucio Pomponio, 12. Anal. 352. Guerra con los Hermundurios, y su destruccion, 13. An. 425. Su sitio, y calidad, Cost. 946. y crian cabello y barba, por voto de valor, y traen por insignia vn anillo de yerro, 947.
 Catualda, enemigo de Marobodno, 2. An. 114. y fin suyo echado de su Reyno, y recibido de los Romanos, 115.
 Caualleros Augustanos en las fiestas de Nerō, 14. An. 440.
 Caualleros Romanos, acusaciones, y muertes dellos, 6. An. 440.
 Cautiuo Romano, baxaña suya descubriendo el engaño de Ciuil, 4. Hist. 857.
 Cayo Cassio, oracion suya contra los esclauos en la muerte violenta de su amo, 14. An. 458.
 Cayo Cominio, acusado, y perdonado de Tiberio, 4. An. 214.
 Cayo Galba, vease Galba.
 Cayo Lutorio, vease Lutorio.
 Cayo Silano, vease Silano.
 Cayo, y Lucio, hijos de Agripa, muertos por engaño de Liuia, 1. An. 4.
 Ceciliano acusador de Cota, condenado por ello, 6. An. 266.
 Cecina, camino trabajosissimo con su exercito, 1. An. 52. Resolucion suya apretado del enemigo en los alojamientos 53. Acometele Arminio, pero no le vence, 53. Hazaña suya para detener los soldados que huian, 55. Palabras suyas para animar su exercito, y buen consejo, 56. Medio desbaratado queda con la victoria, 57. Voto suyo, que no se lleuen las mugeres a los gouernos, 3. An. 156.
 Cecina, vease Licinio Cecina.
 Cecina, sus calidades, y aborrecimiento contra Galba, 1. Hist. 650. Camino de su exercito en que destruye los Suizaros, y lo que passa cō ellos, 660. Llega a Italia, 1. Histor. 694. sobre Placencia, y combatela, y quemase el mayor anfiscatro de Italia, 695. Echante de la muralla, y combatela segunda vez, y retirase, y marcha contra Cremona, 696. Pone vna celada al enemigo, y mal successo della, 698. El, y Valente Generales de Vitelio enemigos, 2. Historias, 747. Inclinafe a hazer traicion, 2. Histor. 753. Con que gente de guerra sale de Roma, 753. Camina a Rabena, para concertar la traicion con Lucilio Baso, 753. Y qual fue de los dos el monedor, 754. Y tienta el animo de los suyos, 754. Con su campo en Hostilia, 3. Histor. 762. Y trata de hazer traicion a Vitelio, 762. y sus cartas a los contrarios, quales, 763. Declarafe por Vespasiano

no desdichado en 766. No lo resfente el exercito, y prendele, y nombra General, 767. Suelta los suyos, y pide perdón por ellos, a los de Antonio Primo, y es aborrecido de los mismos por que ante hecho la traicion, y embiado a Vespasiano, 780.
 Cecina, Conjel en su lugar por vn dia, 3. Hist. 785
 Celada que pone Cecina al enemigo, y mal successo della, 2. Hist. 698.
 Celer, vease Publio Celer.
 Celso, vease Mario Celso.
 Centuriones agotados en el motin de Alemania, por los del, 1. An. 28.
 Cerial, desbaratado por los Ingleses, 14. An. 452. Marase, 16. An. 542.
 Cerial, vease Petilio Cerial.
 Cereza, bebida de los Alemanes, Cost. 943.
 Cesio Cordo, acusado de Aulario Priuco, 3. An. 159 y condenado por cobechos, 181.
 Cesselio Basso promete a Nerō vn tesoro soñado, 16. An. 531. y no se halla, y se mata, 532.
 Chamacios, pueblos de Alemania, Cost. 948.
 Chasuacios, son pueblos de Alemania, Cost. 948.
 Chaucos, rebeliō suya, 11. An. 318. pueblos de Alemania, Cost. 949.
 Cheruscos, y puebios comarcanos se muuen contra los Romanos, 1. An. 50. guerra suya con los Sueuos, siēdo sus Capitanes Marobodno, y Arminio, y progreso della, 2. An. 101. Pide Rey en Roma, 11. An. 317. Leuamamiento suyo, pero no sin castigo, 12. An. 352. Pueblos de Alemania, Cost. 949.
 Cimbros, sus fuerzas y valor, Cost. 949.
 Cimientos, en los del Capitolio se echa oro y plata, 4. Hist. 875.
 Cirenenses acusan a Cecilio Strabon, 14. An. 442.
 Ciudadanos Romanos, quantos en tiempo de Claudio, 11. An. 326.
 Ciudades abrasadas cō fuego del Cielo, 5. Hist. 912.
 Ciuil, gran enemigo del Imperio Romano, se jaina, 1. Hist. 654. Rebelase con color de fauorecer a Vespasiano 4. Hist. 837. Oraciō suya de los principales de los Batanos, incitandoos a rebelion, 838. Engaño suyo contra los Romanos, 840. y pelean con ellos, y llenan la victoria, 840. Iantause con el las Prouincias de Alemania, y procura lo mismo con las de Francia, y con que las persuade, 841. Embia gente contra el Hordeonio Flaco, 842. y el rompe el exercito Romano, 843. Haze juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano, 846. y cōbate los alojamientos Romanos, 847. y retrase, y assienta sobre ellos, 848. Aprieta el cerco, 852. Dale assalto, pero temerariamente, 853. Retirase para sujetarlos con el cerco, 854. y que respōde a Montano, que le persuade que dexa la guerra, 855. parte de su exercito, acomete al campo de Vocula, 856. Pretende enganar los cercados, y descubrelō vn cautiuo, y dale batalla Vocula, 857. Da contra los que traian prouision al

campo, 859. Toma a Gēdaba, y desbarata los Romanos sin Capitan, 859. y 860. Declarafe por rebelde, 875. Desbalya los rendidos de los alojamientos viejos, 881. y cōmēdad suya 882. Batalla entre el y Labeon, 886. El, y Clastico en duda de assolar la Colonia, mas entrase salua contra la voluntad de los Alemanes, 885. Apresuranse contra los Romanos, 892. y Ciuil contra Valentino en Rigol, 893. y cartas de los dos a Petilio Cerial, 895. Voto suyo sobre seguir la guerra, 896. Renueua las guerras contra los Romanos, 5. Hist. 917. Palabras que dize a los suyos, 919. Escondese en la isla de los Batanos, 921. Acomete a los Romanos por quatro partes, mas en todas le hazen retirar, 922. Haze aparato de armada para dar batalla Naual a los Romanos, 5. Histor. 924. Oracion suya antes de rendirse, 926.
 Cyciconos, privados de la libertad, 4. Anales, 218.
 Clastico, se confedera con Ciuil, 4. Histor. 876. y el, y Tutor se rebelan, 878. No se conforma con Ciuil en el modo de proseguir la guerra, 897. El, y Tutor bueluen a querer leuantar gentes de Alemania, 5. Hist. 921.
 Claudia Pulcra, acusada por adulterio, y hechizos, 4. An. 232.
 Claudio Ciuil, y Iulio Paulo, Capitanes de los Alemanes, 4. Hist. 87.
 Claudio Labeon, embiado a Frisa por orden de Ciuil, 4. Hist. 843. vencido con desamparar los suyos, 885.
 Claudio Emperador, acusado ante Clastico, 11. Anales, 306. haze oficio de reformador, mientras su muger le deshonra, 315. trae agua a Roma, 315. y inuenta caracteres de letras, 315. Embia Rey a los Cheruscos, 317. Oracion suya en fauor de los Franceses, 323. Nombra nuevos Patricios, 325. Quita del Senalo algunos, y como, 325. Su miedo, y consejo sobre auerse casado su muger, 329. tan infame como ella, lleno de miedo, 330. Su irresolucion en su castigo, 331. Visita la casa de Silio, y entra en los alojamientos, 332. gran tontedad suya, 334. Trata de casarse, y sus libertos fauorecen cada vno la suya, 12. Anales, 337. Suspension suya en publicar el casamiento, de miedo del pueblo, 339. Apruenale el Senado, y el pueblo, 340. Respuesta suya a los Partos que le piden Rey, 343. Discurso suyo sobre recibir a Mitridates como se le ofrece, 12. Anales, 348. Vence la opinion de benignidad, y recibele, 349. Alarga el circuito de Roma, 350. prohija a Domitio Nerō, 351. No quiere mouerse en la guerra de los Sueuos, 353. y perdona a Caraffaco, y su familia, 358. Quita los criados a Britanico, 12. Anales, 361. y los ayos y maestros leales, y ponelos por orden de Agripina, 362. Haze vna batalla naual en el lago

Tabla de las

Cosas notables.

Fucino, 371. y un banquete, 372. Aumenta el poderio de su procuradores, 374. Enfermo se va a Sinuesa, 378. y muere con veneno por orden de Agripina; y encubrese su muerte; y no se publica su testamento, 378. y honras que se le hacen, 13. An. 384.

Claudio Timarco; acusacion contra el, 15. An. 490.

Clemente que pide a Druso en nombre de los amotinados de Panonia, 1. An. 23.

Clemente esclavo de Agripa, pretende turbar el fofiejo publico; y lo que passa hasta su muerte, 2. An. 96.

Clitas se rebelan al Rey Archilao, y los sujeta Trebelio, 6. An. 295. Rebelion suya en tiempo de Claudio, y sossegalos Antiocho, 12. An. 371.

Clodio se mata, 13. An. 404.

Cluio Rufo Governador de España, 1. Hist. 616. y acusacion secreta contra el, 2. Hist. 726. de que se desfiente con su autoridad, y castigo del acusador, 726.

Caceyo Nerua. Veafe Nerua.

Colonias como se fundauan, 14. An. 449.

Cometa, y su efeto en Roma, 14. An. 445.

Conjuracion contra Neron, 15. An. 508. hasta el fin del libro; y que personas entraron en ella, 509.

Miseria del proceso de una conjuracion, 517. danse premios a los acusadores, 526. y hazense fiestas por el descubrimiento, 528. de los Franceses contra el Imperio Romano, 4. Hist. 876.

Conjurados mueren, y castigos a los no conuencidos, 15. An. 526.

Consejo de Estado sobre la eleccion de muger para Claudio, 12. An. 337. de que materias se ha de tratar en el, 13. An. 420. Sobre las cosas de Armenia, 15. An. 493. sobre la confirmacion del Imperio de Vespasiano, 2. Hist. 739.

Consejo de los Franceses en Colonia sobre la rebelion, 4. Hist. 876.

Consejo de Germanico sobre el remedio del motin de Alomania, 1. An. 31.

Consejo sobre el remedio del motin de Panonia, 1. An. 25.

Consejo de Neron, y sus priuados sobre la muerte de su madre, 14. An. 433.

Consejo de Pison, de lo que ha de hazer despues de la muerte de Germanico, 2. An. 23.

Consejo prudentissimo en las discordias estrangeras, 6. An. 287.

Consejo de Salustio, 1. An. 7.

Consejo sobre las crecientes del Tiber, 1. An. 65.

Consejo entre los amigos de Trasca, si se defendera o no, 16. An. 547.

Consejo de los Capitanes del vando de Vespasiano sobre el modo del proseguir la guerra, 3. Hist. 756. y del asiento della, 761. y sobre la resolucio de la guerra, camina lo a Roma, 3. Hist. 794.

Conseruacion de los grandes Imperios en que consisten, 1. An. 10.

Confidio Proculo acusado, condenado, y muerto, 6. An. 275.

Consul en lugar de Cecina, por un dia, 3. Hist. 785.

Consules en tiempo de Tiberio como se eligieron, 1. An. 66.

Constancia de vna esclava de Otavia, 14. An. 470.

Coo, isla, concedesele essencion de los tributos, 12. An. 375.

Corbulon arma contra Ganasco Capitán de los Chaucos, 11. An. 318. Restituye la disciplina militar antigua, y severidad suya, 319. Copone las cosas de los Frisios, y muere Ganasco por su orden, 319. Prohibesele continuar la guerra, 320. haze un fosso entre la Mosca y el Rin, y concedensele las insignias triunfales, 320. Proueido para la guerra de Armenia, 13. An. 388. Reforma las legiones de Siria estragadas, 406. y mas con su exemplo, 407. y castiga a Pacio Orfito, por vna temeridad, 408. Traça en la guerra contra Tiridates, 408. y tratafe de vistas entre los dos; y en tiende Corbulon su engaño, y disimulalo, 409. Orden de su exercito para las vistas, y entrada en Armenia, 410. y va sobre Artaxata, 411. Marcha con su exercito contra Tigranocerta, 14. An. 446. y rindesele, 446. y sujeta el resto de Armenia, 447. Socorre a Tigranes, Rey de Armenia, y ponefe en defensa de Siria, 15. An. 478. y embia a requerir a Vologeses, que dexee la guerra, 479. y discursos contra el sobre la retirada de Vologeses, 480. Diuide la gente con Peto embiado a la guerra de Armenia, 481. Fortalece la ribera del Eufrates, 482. y temeñe los Partos, que querian acometer a Siria, y bueluenfe contra Peto, 482. Socorrele con espacio, 483. y llama mado segunda vez parte a su socorro, 484. y habla a su gente, 485. En sus escritos acrecienta la infamia de Peto, 487. Encuentra el exercito de Peto, y lo que passa entre ellos, 488. y figura de paz que haze con Vologeses, 488. y sus aparatos para entrar en Armenia, 494. y purifica su exercito, y le anima, 494. Oye los Embaxadores de los Partos, y despachos que les da para sus Reyes, y trata del sosiego de Armenia, 494. y Vologeses le pide treguas, y Tiridates vistas, y lo que passa en ellas, 495.

Cornelio Dolabela: parecer suyo, que no entren los infames en suertes para los oficios, y que el Principe juzgue, quales lo son, 3. An. 180. Acaba la guerra de Africa con Tacfarinates, 4. An. 209. Desbaratalos Numidas, y no se le conceden las insignias triunfales, 210.

Cornelio Fusco se declara por Vespasiano, y costumbres suyas, 2. Hist. 742. es de voto que se apresure la guerra, 3. Hist. 758. y preuenciones suyas para ella, 759.

Cornelio Sila desterrado de Roma, 13. An. 419.

Corona ciuica, la gana Rufo Elmo, 3. An. 147.

Costuciano Capison, causa suya, 3. An. 405.

Cota Messalino, acusacion y causa suya, 6. An. 264.

Cotis Rey de Tracia. Discordias suyas con Rescuporis, 2. An. 116.

Cobardes, que pena les danan los Alemanes, Costumbres 935.

Creciente del Tiber con gran daño de Roma, 1. An. 63.

Cremona: fago de los alojamientos junto a ella, 3. Hist. 78. y de la misma ciudad, 782. su fundacion, y reedificase, 783.

Cremacio Cordo, su oracion en defensa de lo que le acusauan, y su muerte, y sus libros se quemaron, 4. An. 216.

Crispino, su muerte, 1. Hist. 654.

Crispino acusador de Marcelo, 1. An. 61. su muerte, 16. An. 541.

Crispo Salustio, su linage y muerte, 3. An. 153.

Crispo, Veafe Vibio Crispo.

Crueldad perinacissima de Tiberio, 6. An. 293.

Curcio Montano acusado, 16. An. 549. Oracion suya contra Regulo, 4. Hist. 865.

Curcio Ruso, concedensele las insignias triunfales, 11. An. 320. Su principio y grandez, 321.

D

Dacia, rebelion della, que reprime Muciano, 3. Hist. 591.

Dalmacia, su exercito se declara por Vespasiano, 2. Hist. 742.

Decimo Pacario, Procurador de Corcega, y su temeridad en descubrirse por Vitelio, y su muerte, 2. Hist. 692.

Decio Silano, adultero de Julia, su muerte, 3. An. 150.

Decio muere de temerario, 3. An. 145.

Delitos, sus acusaciones, y penas entre los Alemanes, Cost. 936.

Denso, veafe Sempronio Denso.

Descripcion del campo, donde fue la rota del exercito de Varo, 1. An. 51.

Desposorio de vna hija de Seyano, 3. An. 153.

Desterrados, restituyeseles su derecho contra los Libertos en tiempo de Vitelio, pero sin provecho, 2. Hist. 748.

Didio, veafe Aulo Didio.

Didio Vocula, veafe Vocula.

Discordias estrangeras, prudentissimo consejo en ellas, 6. An. 287.

Discurso Gentilico de Tacito sobre los successos humanos, 6. An. 278.

Discurso de Germanico sobre la guerra de Alemania para acabarla, 2. An. 73. en su enfermedad, 2. An. 119.

Discurso de Muciano sobre la rebelion de Francia, 4. Hist. 837.

Discurso de Neron sobre las amenazas de su madre, 13. An. 392.

Discurso de Oton para rebelarse contra Galba, y hazerse Emperador, 1. Hist. 627.

Discurso de los Priuados de Claudio, sobre el casamiento de Messalina, 11. An. 328.

Discurso de Tacito sobre el origen, y aumento de las leyes, 3. An. 151. sobre las muertes que se danan los Romanos, 16. An. 541.

Discurso de Tiridates sobre el cerco de Artaxata, 13. An. 412.

Discurso de Vologeses sobre la Embaxada de Corbulon, 15. An. 480.

Discursos de los Grandes de Roma sobre los successos de Augusto en el Imperio, 1. An. 52.

Discursos humanos, su vanidad y engaño, 3. Anales, 146.

Discursos del pueblo Romano sobre las obsequias de Germanico, 3. An. 136. Sobre la guerra de Armenia en el Imperio de Neron, 13. An. 387. reprehendiendo los juegos quinquenales, 14. An. 443. Sobre los competidores del Imperio en tiempo de Vitelio, 1. Hist. 647. Sobre la guerra de Oton y Vitelio, 677.

Discursos en Roma sobre el successor despues de la muerte de Neron, 1. Hist. 619.

Discursos de Tiberio sobre el proceder de Agripina, 1. An. 57. Contra el voto de Asinio Galo, 2. An. 93.

Discursos del vulgo sobre la retirada de Vologeses, 15. An. 480.

Dissolucio en el teatro, como se reforma, 1. An. 64.

Dolabela, veafe Cornelio Dolabela.

Dolabela recluso en Aquino, y porque, 1. Hist. 676. Su muerte y su causa, 2. Hist. 724.

Domicia Lepida condenada por orden de Agripina, 12. An. 377.

Domiciano no se atreue a huir de Vitelio, 3. Hist. 802. Escapase del Capitolio, 841. como procede despues de recibido el nombre de Cesar, 4. Hist. 828. es Pretor, 861. Presentase en el Senado como hijo de Emperador, y habla apaziblemente a los Senadores, 863. El, y Muciano se apereñen para la guerra de Alemania, 888. y despachan las legiones, 889. Intenta novedad, y no sale con ello, 905. y finge aficion de Poesia y ociosidad, 995. Zelos suyos de Agricola por la viciosa de Inglaterra, y como procedio con el hasta su muerte, 9. y sospecha de que le mató con veneno, 9.

Domicio, su muerte, 4. An. 226.

Domicio Afro, y sucualidad, 4. An. 233. Acusa a Quantilio Varo 242. y su muerte, 14. An. 441.

Domicio Celser, voto suyo sobre lo q ha de hazer Pison despues de la muerte de Germanico, 2. An. 123.

Domicio Corbulon se quexa de Sila, de desconfiança, 3. An. 155.

Domicio Corbulon, veafe Corbulon.

Domicio nieto de Germanico, favorecido del pueblo, 11. An. 314. y veafe Neron.

Doriforo, su muerte, 14. An. 474.

Dotes entre los Alemanes, Cost. 939.

Druso hijo de Tiberio, despachado a sossegar el motin de Panonia, 1. An. 22. va con el Elio Seiano por compañero, y consejero, 22. y con él le reciben las legiones, 22. y que le pide Clemente en su nombre, 23. Valesse de la supersticion, y sossegalos, 24. y manda matar a Perennio, y Vabuleno, y los demas autores del motin, 26. y jefes

gado el metin, se buelne a Roma, 26. Preside en el juego de los gladiadores, 1. Anal. 63. Su casta de parte de madre, 2. An. 101. Embiante a la guerra entre los Cheruscos y Suenos, y progreso della, 101. y ay discordias en Alemania por astucia suya, 114. y decretansele honras en Roma, 115. Va a los exercitos del Hyrico, 3. An. 137. Que responde a Pison sobre la muerte de Germanico, 138. Buelne a Roma, y triunfa, 3. An. 139. en favor de los Gobernadores, para que lleuen a sus mugeres, 158. Sus alabanzas, 159. Tiberio pide para el la potestad Tribunicia, y condesel: con adulacion, 172. Su soberuia en no venir al Senado a darle gracias, 174. Dio vn bofeton a Seyano, 4. An. 192. Quexas suyas contra Seyano y su priuanga, 4. An. 196. y su muger se las dice, 196. Su muerte con veneno temporal, y sus exequias, 197. y fama que corrio de la traça de ella contra Tiberio, pero reprobada por Tacito, 198. 199.

Druso hijo de Germanico, toma la toga viril, 4. An. 193. Fama falsa de ser viuo, 5. An. 258. muerte miserable suya, 6. An. 279. y despues de muerto no le perdona Tiberio, 279. y crueldad grande que se vsa con el en su prision, y maldiciones suyas a Tiberio al tiempo de su muerte, 280.

Druso Libon, vease Libon Druso.

Dulguinos, pueblos de Alemania, Cost. 948.

E

Edeles, refrenase su autoridad, 13. An. 403.

Esejo, Templo suyo priuilegiado, 3. An. 175.

Egiptios echados de Roma, 2. An. 129. Su gouerno y calidad despues de la muerte de Neron, 1. Hist. 618.

Egnacio, vease Publio Egnacio.

Elio Lamia, su muerte, 6. An. 282.

Elio Seyano, vease Seyano.

Elafios, pueblos de Alemania, Cost. 953.

Eloquencia no faltò a los Principes Romanos, 3. An. 385. Fuerça grande della, 1. Hist. 661.

Embaxada de los Partos a Germanico, 2. An. 112. En Roma, sobre las franquezas de los templos, 3. An. 175. Sobre el derecho de vn templo entre Lacedemonios, y Mesenios, 4. An. 225. De los de Puzol, 13. An. 419. Soberuia de los Partos en Roma, 15. An. 493.

Embaxador a Colonia, su oracion, 4. Hist. 884.

Embaxadores de los Partos, pidiendo Rey en Roma, 6. An. 287. De Tiridates a Corbulon, 13. An. 409. Assientanse entre los Senadores, 13. An. 423. Los de los Partos se bueluen sin negociar, 15. An. 481. Van a Corbulon, y despachos que les da, 474. Los de Langres proceden sediciosamente en el exercito de Alemania 1. Hist. 651. Del Senado al exercito de Vespasiano, 3. Hist. 318. Escogen por suertes, 4. Hist. 834.

Emilia Lepida, su muerte, 6. An. 295.

Emperador, dase este titulo a Germanico, 1. An.

49. y que titulo fue entre los Romanos, 3. An. 125.

Enamorado, extraordinario caso suyo, 13. An. 416.

Enemistades entre los Alemanes passan a toda la familia, Cost. 941.

Engaño de vn Senador, 2. An. 87. Abominable de quatro Senadores, 4. An. 245.

Enio, vease Lucio Enio.

Entierros de los Alemanes, Cost. 944.

Epicaris, muger publica en la conjuracion contra Neron, procuraba hazer partícipe della a Proculo, 15. An. 511. y entereza suya en el tormento hasta matarse, 515.

Eponina, esclarecido exemplo suyo, 4. Hist. 887.

Eprio Marcelo, su absolucion injusta, 13. An. 406. acusa a Eluidio Prisco, Paconio, Agripino, y Curcio Montano, 16. An. 649. Diferencia entre el, y Licinio Cecina, 2. Hist. 718. oracion suya para que los Embaxadores se escojã por suertes, 4. Hist. 833.

Esclaua, constancia suya, 14. An. 470.

Esclauo esclarecido, se suya, 4. Hist. 872.

Esclauos de Italia, alboroto suyo, 4. An. 211. y soffegado en sus principios, 211. Ley contra las mugeres que se casan con ellos, 12. An. 369. Alcauala de la venta dellos, 13. An. 404. Vño dellos entre los Alemanes, Cost. 943.

Español villano, mata a su Governador, 4. Anales, 227.

Españoles piden licencia para edificar templo a Tiberio y a su madre, 4. An. 219.

Espanto de vna ciudad, donde reyna vn Principe amigo de parlerias, 4. An. 246.

Estado de las cosas Romanas en tiempo de Augusto 1. An. 5. Miserable de vn aborrecido del Principe, y perseguido del, 4. An. 238. De las cosas de Oriente en el Imperio de Oton y Vitelio, 1. Hist. 617. en su consejo de que materias se ha de tratar, 13. An. 420. Vease consejo de Estado.

Estos pueblos de Alemania, Cost. 954.

Eudemo, Medico, complice en la muerte de Druso, 4. An. 193.

Eudoses pueblos de Alemania, Cost. 951.

Eunon pide a Claudio la vida de Mitridates, 12. An. 348.

Examen, y visita que haze Germanico de los oficiales del exercito, 1. An. 37.

Exemplos de los mayores, mas poderosos que las leyes, 3. An. 172.

Exercito Romano en estraña de su estructura, 1. An. 55. ordenança suya para la batalla contra los Alemanes, 2. An. 82.

F

Fauiano, condenado por falsario, 14. An. 457.

Fauio Maximo, muere por descubrir a Marcia su muger el secreto del Principe, 1. An. 6.

Fauio Valente, vease Valente.

Fabricio Vcyenton, acusacion contra el, y echado de Italia, 14. An. 463.

Falatio acusado por ofensa de la Magestad por cosas muy linianas, 1. An. 60.

Fama como se introduce en el vulgo, y creencia necios y codiciosos, 2. An. 97.

Falsa de ser viuo Druso hijo de Germanico, 5. An. 258.

De lo que quisieron hazer los dos exercitos de Oton, y Vitelio, reprobada por Tacito, 2. Hist. 707.

Farasmanes, guerra con Orodes, 6. An. 288. Persuade a su hijo, que se haga señor de Armenia, 12. An. 364.

Fausto, su condenacion, 2. Hist. 688.

Fedecasio Asclepiodoto, 16. An. 553.

Felix Governador de Iudea, 12. An. 370. Turbamas que sosiega la prouincia, 370. Inyzio contra el y su compañero, 371. y fue procurador de Iudea, 5. Hist. 914.

Fenio Ruso Capitan de la guarda de Neron, 14. An. 463. puede menos cada dia, 467. Conjura contra Neron, 15. An. 510. Aprieta a los conjurados, para que descubran los complices, y de pusilanime estorna la muerte de Neron, 517. acusado por la conjuracion, 522. y muere femnilmente, 524.

Fenix se vee en Egipto, y discurso sobre ella, 6. An. 281.

Fenos pueblos de Alemania, Cost. 955.

Fertilidad antigua de Italia, 12. An. 363.

Festo, vease Valerio Festo.

Fiestas, vease juegos. Por el descubrimiento de la conjuracion de Neron, 15. An. 528. entre los Alemanes, Cost. 943.

Firmio, vease Cato Firmio.

Flaco Hordeonio, vease Hordeonio.

Flanio hermano de Arminio, habla con el, 2. An. 76.

Flanio Sabino hermano de Vespasiano Governador de Roma, 1. Hist. 643. Capitan en lugar de Macro, 2. Hist. 706. No se atreve a huir de Vitelio, 3. Hist. 801. Persuadente los Grandes de Roma, que tome la voz de su hermano; pero no le mueren; 805. Culpado de inuidia de la grandeza de su hermano 806. Vitelio trata con el capitulos de paz, 806. Rebelta entre su vando y el de Vitelio, auendose el declarado, 809. Embaxada y quexas suyas a Vitelio, 810. Su floxedad, y entorpecimiento, 813. y su prision, y su muerte y costumbres, 814. y sus obsequias, 869.

Floro y Sacrouiro como alborotan las prouincias de Francia, 3. An. 161. Recoge otras gentes, y preueniente los Capitanes Romanos, y se mata, 162.

Frabates Rey de los Partos amigo de Augusto, 2. An. 70. Embiado por Tiberio por Rey de los Partos, 6. An. 287. y su muerte, 287.

Francia, sus prouincias se rebelan por la demasia de los tributos, 3. An. 160. y progreso desta rebelion, 160. y tributo della cobrado, 14. An. 460.

Francia Narbonense, Senadores della, sus priuilegios, 12. An. 350.

Franceses, vota suya, 13. An. 165. Piden los officios de Roma, 11. An. 323. Oracion contra ellos, y de Claudio en su favor, 323. Conjuracion suya contra el Imperio, 4. Hist. 876. Conf. jo suyo sobre ello en Colonia, 876. Dudan que baran de las legiones, 877. Assientanse Real de por si, y procuran traer a Judea, las legiones, 878. Junta de sus pueblos en Rems, 888. Refrena su impetu Julio Auspice, 889. Resueluense en no passar adelante con la rebelion, por la competencia de quien ha de ser cabeza, 889. Passaron en Alemania, Cost. 945.

Franquezas de los templos, disputa en el Senado sobre ellas, 3. An. 175.

Frisios, guerra suya y porque causa, 4. An. 248. Ocupan los campos de la ribera del Rin, 13. An. 422. Sus Principes van a Roma, y echan los de los campos, 423. Son dos pueblos de Alemania, Cost. 948.

Fuego extraordinario en los Iubones, 13. An. 425.

Fuego terrible en el monte Celio de Roma, 4. An. 241. Otro notable en ella, 6. An. 298. Espãtofo que la abrasò, 15. An. 501. y lo que passa en el, 501. y otro segundo luego, 503. y sacrificios por esto, 505.

Fuerças del Imperio Romano por mar y tierra en tiempo de Tiberio, 4. An. 193.

Fulcinio Trion mal fin de Tiberio, 2. An. 88. Acusa a Pison de cosas linianas, 3. An. 144. Sumuerte, y su testamento, 6. An. 293.

Furio Camilo, vease Camilo.

Furio Escriboniano, su destierro y muerte, 12. An. 369.

G

Alba Emperador, pronostico dello, 6. An. 277. prouede poco apaziblemente con los soldados, 1. Hist. 614. Faltas suyas, y su entrada en Roma, 614. Muy sugeto a sus liberos, 615. No se le inclinan parte de las prouincias de Francia, 616 ni las legiones Alemanicas, 616. Aun no podia disponer de su voluntad; porque tres priuados le gouernauan, diferentes el vno del otro, 619. Resueluese en nombrar por successor a Pison, 620. Oracion suya queriendole prohibir, 621. de maldad escaso, 625. Pronostica se le la rebelion de Oton: aunque sin nombrarle, 630. Llegale nueva del nuevo Emperador, 631. Favorece la plebe; pero mudase breuemente, 634. Suspensio en lo que hara con Oton, 634. y diferentes pareceres de sus Priuados sobre ello, 635. Esclarecidas palabras suyas, 637. Nueva suspensio suya con las malas nuevas de la rebelion, 639. Rompe contra el Oton en la plaza de Roma, y lo que passa, 640. Desampara la compañía de la guarda; y los que le lleuan en la silla, se echan en tierra, 640. Diferentes opiniones de las vltimas palabras que dixo, y tambien del matador, 641. y su muerte, 641. Su entierro y vltimos a su cuerpo, 646. Su vida, linage y costumbres, 646. Restituyensele en el

el Imperio de Vespasiano las honras que se le anian quitado, 4. Hist. 863.
 Cayo Galba, su muerte, 6. An. 294.
 Galgaco, oracion suya antes de dar la batalla a Julio Agricola, Agr. 6.
 Galo, vease Afranio Galo.
 Galos, passaron en Alemania, Cost. 645.
 Galnia Crispinla, inuentora de vicios, como se salua de sus culpas, 1. Hist. 664.
 Ganasco Capitan de los Chauco, 11. Anal. 318. y muere por orden de Corbulon, 319.
 Gastos superfluos, tratase de su moderacion, 3. An. 168.
 Generales Romanos, discordia entre ellos, que compone Neron, 13. An. 389.
 Genouesa, muger de insigne animo, 2. Hist. 690.
 Germania, porque se llamo assi, Cost. 930.
 Germanico, hijo adoptiuo de Tiberio, y General del exercito Proconsular para el, 1. An. 15. Agradable al pueblo Romano, y aborrecido de su abuela, y de Tiberio, 28. Su fidelidad con Tiberio sin merecerlo, 29. Haz e a los Franceses que le juren fidelidad, y vase a los amotinados, y persuadeles la obediencia, 29. y rehusa el Imperio que le ofrecen, y quiere matarse, 30. Haz e consejo sobre el remedio de aquel motin, 31. En el exercito superior que estava sosegado, 32. En peligro de muerte, sobre el entregar el estandarte a los amotinados, 33. Hablalos en fauor de los Embaxadores, con que los mueue, pero no los sosegaga del todo, 33. Embia del campo a su hijo y a su muger Agripina, 34. y oracion suya sobre su buelta, 35. Diuide los amotinados discretamente, 37. Haz e examen de los oficiales del exercito, y como 37. Preuencion suya para no llegar a las armas con los amotinados, 40. y haz e vn castigo cruel en ellos, de que el se duele, 41. Passa con su exercito el Rin contra los enemigos, 41. Da sobre los Alemanes, y haze en ellos gran mortandad, 42. Su gloria congoxa a Tiberio, pero con todo esso le alaba, 43. Concede se le el triunfo antes de acabar la guerra, 45. Entra con su gente por Alemania, y oprime de repente a los Catos, 46. Pidele socorro Segestes, cercado de su pueblo, y socorrele, 47. Dasele titulo de Emperador, 49. Pone en orden su exercito, y marcha contra el enemigo, 50. y passa hasta la selua Teutoburgense, y halla la Aguila de la legion diez y nueue, 50. y haze las obsequias del exercito de Varo, 50. y reprehendele Tiberio, 51. Batalla suya con Arminio, 52. Bueluese en la armada, 52. Procura Seyano ponerle en desgracia de Tiberio, 58. Buelue a sus alojamientos, y rindensele Segimero, y su hijo, 59. Italia, Francia, y España, le ofrecen socorro, y no le recibe, 59. Apacibilidad suya con los soldados despues de vn gran trabajo, 59. El Senado concede a sus Capitanes las insignias del triunfo, 59. Discurso suyo sobre la guerra de Armenia, 2. An. 73. y resuel-

uese en acometer por mar, y forma de su nauio, 73. Comiença la guerra, acometiendo a los Catos, 74. Embarcase para entrar en Alemania, y entra por el fofso Drusiano, 75. y passa el rio Visurgis contra los Alemanes, 76. Altucia suya para certificarse del animo de los soldados, 77. y hallalos con grande aficion suya, y deseos de pelear, 78. Sueño suyo de buen agüero para el, y oracion a los suyos, 79. y agüero antes de la batalla, 81. y ordenança de su exercito contra los Alemanes, 82. Rindensele los Angriuaros, y buelta suya a los alojamientos, con tormenta y estrago de su armada, 84. y donde para su galcoia y su impaciencia, 85. Haz e de nueno guerra a los Catos, y buelue otra agüela a su poder, 86. Retirase a inuernar, 86. Llamale Tiberio con gran priessa, octauo. Arco triunfal en honra suya, y triunfo suyo, 98. Apartale Tiberio con color de honra, 99. Proucido para el sosiego de Oriente, con poder amplissimo: pero moderalo Tiberio, y como, Sucasla, y de Druso, y el mas fauorecido del pueblo, 101. Viaje suyo al Oriente, 2. An. 107. Visita el Promontorio Actio, y Atenas, y el oraculo Clario, 103. Socorre a su enemigo Pison en vn peligro, pero no le amansa, 109. Pone Rey en Armenia, 110. y tiene vistas con Pison, y como salen de ellas, 111. Tiene embaxada de los Partos, 112. y visita a Egipto, 112. y desco suyo de ganar el fauor popular, y reprehendele Tiberio por ello, 112. Decretanse honras en Roma, 115. Buelue da Egipto, 119. Pison encontrado con el, y su enfermedad, con sospecha de veneno, y discurso suyo en ella, y lo que passa con sus amigos, y su muerte, con sentimiento de todos, 119. y 120. Comparado con Alexandro, 121. Tristexa en Roma por su enfermedad, y muerte, 2. Anal. 127. Nueuas de su mejoría como se celebran, y honras que se decretan en su memoria, 27. y 128. obsequias suyas con grande honra, y discurso del pueblo sobre ellas, 3. An. 135. Grandes muestras de amor para con sus hijos y muger, 136. Fama contra Tiberio sobre su muerte, 143. Sus hijos en el Senado, 4. An. 197. y fauor y aficion de todos con ellos, 200. y meterlos en los votos publicos, y enfadase Tiberio por ello, 204. y púsguelos Seyano, 238.
 Gladiadores, juego dellos en Zaragoza, 13. An. 420. En los de Freneste, alboroto, 15. An. 597.
 Gneyo Nonio, atormentado por auerle hallado con armas en palacio, 11. An. 322.
 Gotarces, echado del Reyno de los Partos, 1. An. 311. Renuena la guerra, 311. dexa el Reyno a Bardanes, 312. pero buelue a el, 312. Pelea con engaños, y armas de plata, 2. An. 345. Viuoria de su contrario, y prision de su persona, y su muerte, 345.
 Gothinos, pueblos de Alemania, Costumbres, 953.
 Gothones, pueblos de Alemania, Cost. 953.

Genera

Gouernador de Roma quando se introduxo, 6. An. 271.
 Grandes varones codiciosos de cosas grandes, 4. An. 221.
 Granio Marciano, su muerte, 6. An. 293.
 Guerrade Alemania antes de la muerte de Augusto, porq causa, 1. An. 5. Institutodelos Alemanes en ella, y aficion que la tienen, Cost. 937. Entre los Cheruscos, y Sueuos, y lo que en ella haze Druso, 2. An. 101. De los Frisios, y porque causa, 4. An. 248. y fin della, 249. Entre los Hermonduros y Catos, 13. An. 425. De Inglaterra, 14. An. 450 hasta 456. De Mitridates en Tracia, 12. An. 346. Entre los Partos, su causa y principios, 6. An. 289. De los Partos sobre Armenia, 13. An. 386. Entre ellos y los Romanos en tiempo de Neron, 406. De Pison con Sencio sobre el gouierno de Siria, 2. An. 125. De Tracia y fin della, 3. An. 160. De Tracia que acaba Sabino, 4. An. 227. Entre las gentes de Vitelio y Oton, 2. Hist. 697.
 Guerras civiles de Roma, discurso dellas, 2. Hist. 684.
 Guarda, hazense compañías nueuas della en Roma en el Imperio de Vitelio; pero con gran confusion, 2. Hist. 748.

H

Hazaña de Cecina para detener los soldados que huyen, 1. An. 55. Esclarecida de los soldados Romanos, 3. Hist. 774. De vn captiuo Romano q descubrio el engaño de Ciuil, 4. Hist. 857.
 Hambre notable en Roma, 12. An. 363.
 Haruspices adiuinos, renuenase sus ceremonias, 11. An. 316.
 Haterio ofende a Tiberio con lo que le dix e sobre aceptar el Imperio, y peligro suyo, 1. An. 14.
 Haterio Agripa contra los Consules Trion y Regulo y Sanquinio ataja el daño, 6. An. 264.
 Haterio Antonino, socorro que le haze Neron, 13. An. 406.
 Helbecios, pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Helneconas pueblos de Alemania, Cost. 953.
 Heluidio Prisco entra en Armenia, y sale della 12. An. 363. Acusado, 16. An. 649. Su libertad contra el parecer de Vitelio, 2. Hist. 747. Su vida y costumbres, y professõ la secta Estotica, y codicioso de la buena fama, 4. Hist. 831. Y persigue a Eprio Marcelo, 831. Buelue a la aculacion de Eprio Marcelo, 866.
 Hercules, vanidad de su templo, 12. An. 344. El Alemanico, Cost. 930.
 Herencias como son entre los Alemanes, Cost. 941.
 Herenio Galo no da passo a los Batanos, 4. Hist. 845. Juntase con Vocula, 851. Y agotanle los soldados con nombre de traidor, 851.
 Hermanos contrarios en los campos de Oton y Vitelio, 2. Hist. 700.

Hermundurros, guerra con los Catos, y destruccion dellos, 13. An. 425. Pueblos de Alemania, Cost. 952.
 Hiberos, guerra con los Partos, 6. An. 288. Desconendencia suya, 288. Y vitoria contra Artabano, 291. Guerra dellos con los Armenios, 12. An. 363.
 Hieroclesarea pide priuilegio para vn templo, 3. An. 176.
 Hijo mata a su padre sin conocerle, 3. Hist. 776.
 Hijos como los estiman y cria los Alemanes, Cost. 941.
 Hijos de Scyano muertos por el delito de su padre, 5. An. 258.
 Hircanos se confederan con Neron, 14. An. 447.
 Hispano espia de Tiberio se haze grande por este camino, 1. An. 61.
 Historia de Tacito, y su Zio y provecho della, y causa de escriuirla, 4. An. 215.
 Historiadores se consumen con la adulacion, 1. An. 3. Falta dellos en tiempo de los Principes Romanos, 1. Hist. 610.
 Holandeses grandes nadadores, 2. An. 75.
 Honras decretadas en Roma a Germanico y Druso, 2. An. 115.
 Hordeonio Flaco Gouernador de parte de las prouincias de Francia, 1. Hist. 616. Procura refrenar el mouimiento de su exercito, y antes le aumenta, 651. Rebelion de 652. General de Alemania, 2. Hist. 720. Embia gente contra Ciuil, 4. Hist. 842. Y por cabo della a Murnio Lupercio, 843. Y resolucion suya, 844. Embia a Dilio Vocula en socorro de los cercados en los aloxamientos viejos, 848. Y nueua culpa que le ponen los soldados, y como se purga della, 849. Y nueno alboroto del exercito contra el, 850. Y muere a sus manos, 860.
 Hortalo, vease Hortensio.
 Hortensio pide socorro a Tiberio para sustentarse, y no le recibe, 2. An. 94. Y oracion suya sobre esto, 94. Su casa viene a estrema pobreza, 96.
 Huespedes regalados entre los Alemanes; Cost. 942.

I

Icelo, su muerte, 2. Hist. 650.
 Icenos se rebelan en Inglaterra, 12. An. 354.
 Ilirico, legiones del se declaran por Oton, 1. Hist. 666. Su exercito se declara por Vespasiano, 2. Hist. 741.
 Ierusalen, sitio, y murallas suyas, y templo, 5. Hist. 912. Fortaleza della, 915. Torre Antonia, y templo della, 915. Cobatãa los Romanos, 914. Y Capitanes dentro della quando la cerco Tito, 916. Prodigios que precedieron a su destruccion, 916. Adiuinãça de su Reyno mal entendida, 917. Extraordinaria multitud de los cercados, 917.
 Imagen de Cesar, y daño de su veneracion, 3. An. 158.

Ima

Imagen de Memnon, 2. An. 114.
 Imperio Romano, fuerzas suyas por mar y por tierra en tiempo de Tiberio, 4. An. 193.
 Imperios grandes en que consistió su conservación, 1. An. 10.
 Incertidumbre de las cosas grandes, porque razón, 3. An. 146.
 Inglaterra guerra en ella en tiempo de Claudio, 12. An. 354. Y en tiempo de Neron, 14. An. 450. 453. y 456. Discordia en su exercito en el Imperio de Oton, 1. Hist. 655. Rebelion suya, teniendo por Capitan a Venusto, 3. Hist. 790. Descripción suya con Escocia, el origen y costumbres de los que la habitan, y cosas que ay en ella, Agr. 5. 2.
 Su conquista por los Romanos, y sucesos en ella, hasta Suetonio Paulino, 6. 3.
 Insignias del triunfo, concedidas por el Senado a los Capitanes de Germanico, 1. An. 59.
 Las triunfales, se conceden a Corbulon, 11. An. 320. y a Curcio, 320. y a Ostorio, 12. An. 359.
 Iordan, río de Judea, 5. Hist. 911.
 Irlanda, descripción della, Agr. 5. 5.
 Italia, fertilidad suya antiguamente, 12. An. 363.
 Italo, como es recibido en el Reyno de los Cheruscos, 11. An. 317. Y palabras contra el, y de los de su vando, 318.
 Jubilados de Inglaterra pidē s. corro, 14. An. 452.
 Judea, sitio suyo, 5. Hist. 913. Diferētes alborotos, y Reyes en ella, 913.
 Judios hechados de Roma, 2. An. 129. Ellos, y Samaritanos enemigos, 32. An. 370.
 Origen fabulosa, que les da Tacito, 5. Hist. 907.
 Dales ley y religion Moyses, 908. Y otras costumbres que refiere suyas, 909. Discurso de su Gobierno, y se ñorio hasta el cerco de Jerusalem, 913. Y Pompeyo fue el primero que los conquistó 913.
 Juego, afición que le tienen los Alemanes, Costumb. 943.
 Juegos Augustales quando se ordenarō, 1. An. 16.
 Juego de los Gladiadores en Zaragoza, 13. Anales, 420.
 Salen a ellos en Roma, Senadores, y mugeres ilustres, 15. An. 497.
 Juegos grandes, por quien se celebran, 3. An. 178.
 Juegos Iuvenales, ordenados por Neron, 14. Anales, 440.
 Juegos, ley sobre los que hazian los Magistrados en las prouincias, 13. An. 405.
 Juegos publicos, porque no se hallaua Tiberio presente a ellos, 1. An. 63.
 Juegos quinquenales, discursos del pueblo reprehēdiendolos, 14. An. 443. Y escusandolos, 444.
 Juegos seculares en Roma, 11. An. 313.
 Iuhones, fuego extraordinario en su ciudad, 13. Anales, 425.
 Julia hija de Augusto, muere en su destierro miserablemente, 1. An. 44. Y su adultero Sempronio Graco muere por orden de Tiberio, 44.

Julia, nieta de Augusto, su muerte, 4. An. 248.
 Julia Augusta, muerte suya, y discursos sobre su vida, 5. An. 253. y su entierro, 253.
 Julia hija de Druso, su casamiento, 6. An. 282.
 Iuliano con los gladiadores se passa al vando de Vespasiano, 3. Hist. 800. degollado, 816.
 Julio Agreste Centurion, su constancia, y fe, 3. Hist. 797.
 Julio Auspice refrena el impetu de los Franceses, 4. Hist. 889.
 Julio Brigantico, sobrino de Ciuil, se declara por los Romanos, 4. Hist. 890.
 Julio Ciuil, vease Ciuil.
 Julio Clasiciano, procurador de Inglaterra en discordia con Suetonio, 14. An. 456.
 Julio Marino, vease Marino.
 Julio Montano, riñe de noche con Neron, y se mata, 13. An. 400.
 Julio Paulo, y Claudio Ciuil, Capitanes de los Alemanes, 4. Hist. 837.
 Julio Peligno, Procurador de Capadocia, y su infamia, 12. An. 367. Muestra querer recobrar el Reyno de Armenia, y passase al enemigo, 367. Y aconseja, y assiste a la coronacion de Radamisto, 367.
 Julio Prisco, su muerte, 4. Hist. 836.
 Julio Sabino, su vanidad, que se haze llamar Cesar, acomete a los Sequanos, huye, y esconde, 4. Hist. 887.
 Iuizio contra los Procuradores de Judea, 12. An. 371.
 Iunia, muger de Casio matador de Cesar, su muerte, 3. An. 186.
 Iunio Bleso, vease Bleso.
 Iunio Rustico, Secretario del Senado, toma la defensa de Agripina y Neron, 5. An. 254.
 Junta de los pueblos de Francia en Rems, 4. Hist. 888.
 Juramento de fidelidad, y obediencia a Tiberio, 1. Anal. 7.
 A Vespasiano en Egipto, 2. Hist. 737.

L

Labeo Antistio, Iuriconsulto famoso, 3. An. 185.
 Lacedemonios, diferencias. Con los Mesenios, sobre el derecho de vn templo, 4. An. 225.
 Lacon, no haze caso de muchos indicios, de la rebelion de Oton, ni los remedia, aunque pudiera, 1. Hist. 630. Parecer suyo en la rebelion de Oton, 635. Trata de matar a Vinio, 639. Su muerte, 644.
 Langres, sus Embaxadores proceden sediciosamente en el exercito de Alemania, 1. Hist. 651.
 Laodicea, 14. An. 449.
 Laterano conjurado contra Neron, 15. An. 509. Su muerte, 518.
 Lacinio Laxiar, acusado por ministro de Seyano, 6. An. 264.
 Legados Romanos, presos por su exercito, 4. Hist. 880.

Legion

Legion treze que se rinde en Nonesto, su congoxa, y sale del Real afrentojamente, 4. Hist. 883.
 Legion Romanas juran en fauor del Imperio de los Franceses, 4. Hist. 880. Desamparan a los Heberes, y redaxense, 4. Hist. 890.
 Lemnios pueblos de Alemania, Cost. 954. Gneyo Lentulo en peligro de ser muerto por los amotinados, 1. An. 24. Su muerte, 4. An. 226.
 Lentulo Getulico, acusacion contra el, y grandexa de animo suya, 6. An. 285.
 Leon, discordia antigua suya con los de Viena, y lo que passa en la que tienen en tiempo de Vitelio, 1. Hist. 658.
 Lepida, acusacion de vn parto falso, y progreso della, 3. An. 148.
 Lepida, vease Domicia Lepida.
 Lepida acusada con Silano, 26. An. 535.
 Manio Lepido repara a su costa la Basilica de Paulo Emilio, 3. An. 184. Oracion suya contra el rigor del Senado, 197. Sus alabanzas, 4. Anal. 206. Su muerte, 6. An. 283.
 Marco Lepido reprehendido de Sexto Pompeyo, 3. An. 155.
 Letras, nuevos inuētores de sus caracteres, 11. Anal. 315.
 Ley no cumplida contra los Astrologos, 12. Anal. 369. Sobre los casamientos con las sobrinas, 12. An. 340. Cincia, 309.
 Ley sobre las fiestas que hazian los Magistrados en las prouincias, 13. An. 405.
 Ley de la Magestad renouada por Tiberio, 1. An. 60. Y estēdese a culpas muy liuianas, 60. Y a acusaciones della, 6. An. 269. Y de mugeres por ella, 300.
 Ley Papias Papea, y su reformation, 3. Anal. 150.
 Leyes, discurso sobre su origen y aumento, 3. Anal. 150.
 Leyes contra la deshonestidad de las mugeres, 2. Anal. 129. Contra las mugeres que se casan con esclauos, 12. An. 369.
 Leyes sobre las rentas publicas, 13. An. 411.
 Leyes contra los vsureros, 6. An. 274.
 Longobardos pueblos de Alemania, Cost. 951.
 Liberalidad en que la vsaua Iberio, 1. An. 62. Vsolá con algunos Senadores, 2. An. 94. y 104. Publica suya, 130.
 Liberto, marañilloja a fee suya, 13. An. 417.
 Liberto se rebela con el nombre de Neron, y lo que haze, y su muerte, 2. Hist. 686.
 Libertos desagradecidos, tratafe de que se les renoua que la libertad, 12. An. 401. Voto contra ellos, y en su fauor, 402. Decreto contra los que viuan en la casa donde matauan a su amo, 405.
 Libon Druso, su acusacion por traçador de cosas nuevas, 2. An. 87. Tratafe su causa en el Senado, y delzidos vanos suyos, y su muerte voluntaria, y premio de los acusadores, 88.
 Libro de Augusto digno de los demas Principes, 1. An. 12.

Licinio Cecina, diferencia entre el y Marcelo Euprio, 2. Hist. 718.
 Licinio Muciano, vease Muciano.
 Licinio Proculo como procede para descomponer a los demas Capitanes, 1. Hist. 676. Miserable cōfesion suya para salvarse, 7. Hist. 712.
 Ligios pueblos de Alemania, Cost. 953.
 Libia muger de Druso pare dos hijos varones, 2. An. 128. Comete adulterio con Seyano, y es partcipe de la muerte del marido, 4. An. 192. Y decretos contra ella y Seyano, 6. An. 262.
 Livia madre de Tiberio mata por engaño a Lucio y Cayo hijos de Agripa, 1. An. 4. Sospecha contra ella de auer dado veneno a su marido Augusto, 6. Llāma a su hijo Tiberio, estando Augusto para morir, 6. Y su artificio, y de todos los cortesanos en la muerte deste, 6. No consiente Tiberio en las honras que le decreta el Senado, 15.
 Enfermedad suya, 3. An. 177. Su muerte y discursos sobre su vida, 5. An. 253. Y su entierro, 253.
 Lolia Paulina desterrada y muerta por ordē de Agripina, 12. An. 349.
 Lucano conjurado contra Neron, 15. An. 509. Y su muerte, 525.
 Lucilio Centurion muerto por los amotinados, 1. An. 21.
 Lucilio Baso porque se rebelò contra Vitelio, y se juntò con Cecina para esto, y qual de los dos fue el mouedor, 2. Hist. 753. Tienta el animo de los suyos, y sale con ello facilmente, 754. Declarafe por Vespasiano, 3. Hist. 765.
 Lucilio Capiton procurador de Asia condenado, 4. An. 202.
 Lucilio Longo, su muerte y honras despues della, 4. An. 202.
 Lucio Aruseyo, su muerte, 6. An. 294.
 Lucio y Cayo hijos de Agripa muertos por engaño de Libia, 1. An. 4.
 Lucio Domicio, vease Domicio.
 Lucio Enio insufstancia del delito que le acusan, 3. An. 181.
 Lucio Pison, vease Pison.
 Lucio Pomponio, vease Pomponio.
 Lucio Vetere, su acusacion hecha por vn criado, 16. An. 536. Su hija habla por el, y no muere a Neron, 537. Y muerte voluntaria suya y de su suegro, y de su hija, 537. Y condenados despues, 538.
 Lucio Vitelio enemigo y acusador de Iunio Bleso, 3. Hist. 785. Y lo que sobre ello dize a su hermano Vitelio, 786. Va sobre Tarracina, 3. Hist. 815. Con sus gentes, se entrega a los vencedores, y su muerte, 4. Hist. 828.
 Lucio Volusio, vease Volusio.
 Luna eclipsada que obra en el exercito de Panonia, 1. An. 24. Y lo que dello resulta, 24. Favorable a los de Antonio Primo en vna batalla, 3. Hist. 774.
 Lufio

Lujso Baro, restituído, 13. An. 13.
Lujre en el irato de la gente Romana, quando y porque començo a caer, 3. An. 171.
Cayo Luturio Prisco, acusado por vnos versos en alabança de Druso, y progresso de su causa, 3. Anal. 166.

M

Macro, su muerte con cargo de Galba, 1. Hist. 101, 515.
Macron, Capitã de la guarda, procura la gracia del successor, 6. An. 99.
Magestad, vease ley de la Magestad.
Magicos, vease Astrologos.
Magistrados, orden en su eleccion al principio del Imperio de Tiberio, 1. An. 15.
Magnesios, pide privilegio para vn templo, 3. An. 176.
Maldad horrenda contra los hijos de Seyano, 5. An. 258. Atorinable de vn soldado, 3. Hist. 795.
Maldades, sus ministros, tarde o temprano pagan, 4. An. 247.
Malfines de gran poderio, en tiempo de tiranos, 1. An. 61.
Mamerco Scauro, y su acusacion, 6. An. 284.
Manio Lepido, vease Lepido.
Manimos, pueblos de Alemania, Cost. 953.
Manlio Partunito, queixa suya contra los de Sena, 4. Hist. 867.
Manlio Valentino, gratificado de Vitelio, 1. Hist. 658.
Mar muerto en Judea, 5. Hist. 911.
Mar vltimo de la tierra, Cost. 954.
Marabodno, Capitan de los Suevos contra los Cheruscos, y Arminio, 2. An. 102. Y retirase en vna batalla, y pide socorro a los Romanos, y no le recibe, 103. Huida, y muerte suya, 114. Su valor, y ferocidad de sus gentes, 115.
Marcelo, acusado por Crispino, por ofensa de la Magestad, y sus delitos, 1. An. 61.
Marcelo Eprio, vease Eprio Marcelo.
Marco Macro vence a los Vitelianos en vn encuentro, 2. Hist. 697. Colera de los soldados contra el, 2. Hist. 706.
Marco Lepido, vease Lepido.
Marco Pison, vease Pison.
Marco Servilio, vease Servilio.
Marco Terencio, vease Terencio.
Marcomanos, pueblos de Alemania. Cost. 952.
Mardos destruyeros Corbulon, 14. An. 446.
Marico, muerto por orden de Vitelio, 2. Hist. 722.
Mario Español, condenado por sus riquezas, 6. Anal. 276.
Mario Celso, le piden los soldados para matarle, 1. Hist. 643. Y Oton le salua por engaño, 643. Y peligro en que estuvo, y perdã de Vitelio, 2. Hist. 722.
Mario Mauro, Governador de las Alpes maritimas, vencido por la gente de Oton, 2. Hist. 689.
Marino, su muerte, 6. An. 269.
Marsignos, pueblos de Alemania, Cost. 953.

Martirio de los santos en tiempo de Neron, 15. An. 506.
Matematicos, vease Astrologos.
Matis, ciudad de los Catos abrasada, 1. An. 46.
Matiacos, pueblos de Alemania, Cost. 646.
Mauritanias, por Vitelio, 2. Hist. 721.
Mazipa, Capitan de los Moros, sigue a Tacfarinates, 2. An. 106.
Mecenas aficionado a Batilo representante, 1. An. 45.
Meherdates yerro suyo en la entrada de su Reyno, 12. An. 344. Sucedenle al principio las cosas prosperamente, 344. Daño suyo en la dilacion, 345. Su prision, 345.
Mela, hermano de Seneca, y padre de Luciano, su canja y muerte, 16. An. 541.
Memio Regulo, su muerte, 14. An. 460.
Memnon, su imagen, 2. An. 114.
Menio Quartel maestro, con que sosiega vn motin, 1. An. 32.
Messala Consul, socorro que le haze Neron, 13. An. 46.
Messala Tribuno, sus alabanças, 3. Hist. 763.
Messalina, por su traza muere Popea, 1. An. 307. ella se enamora de Cayo Silio, 311. Y procede con el como con su marido, 315. Despeñase en sus amores, 326. Y bodas con el, estando viuo su marido, 327. Acusacion de Narciso contra ella, 329. Celebra las fiestas de la Vendimia, y lo que sucede en ellas, 329. Huye de su marido, 330. Trata de ruegos y medios de perdon, y salele al encuentro, 330. Y llega delante del, 331. Mueren algunos caualteros por sus delitos, 332. Y su muerte por orden de Narciso, 333.
Messalino, vease Cota Messalino.
Mesenios, su diferencia con los Lacedemonios, sobre vn templo, y adjudicase a ellos, 4. Anal. 225.
Menio Pudente, muere a los soldados, en favor de Oton, con dadas, y regalos en su nombre, 1. Hist. 629.
Milicia Romana, que tiempo durara, 1. An. 65.
Milico, descubre la conjuracion contra Neron, 15. An. 514. Comunicalo con su muger, y manifestalo, 514. Y nombra a Antonio Natal por complice, y como le conuence, 515.
Ministros de maldades, tarde o temprano pagan, 4. An. 247. Los de la crueldad de Tiberio en que paran, 247.
Minucio Termo acusado, 6. An. 266.
Miseno, su armada se rebela contra Vitelio, 3. Hist. 800.
Mitridates buelue al Reyno de Armenia, y entra en el, 11. An. 311. Y sus sucessos con Farasuanes, y su hijo Radamislo, y su muerte, y de sus hijos, 12. An. 363. y 364.
Mitridates y guerra suya en Tracia, 12. An. 346. Echanle los Romanos de la tierra, 36. y como se les entrega, 347. Traenle a Roma, y sus altas razones, 349.

Mneser

Muñer a Julero de Meßalina, y su disculpa, y muerte, 11. An. 332.
Moyses da la ley y rreccion a los Indios, y yerro de Facito, 5. Hist. 908.
Mona isla, entrada en cilla de Suetonio, 14. Anal. 50.
Monobazo, enciende a Vologeses contra Tigranes, 15. An. 477.
Monte Carmelo, oraculo en el, 2. Hist. 736.
Monte Celio en Roma, y la mudança de su nombre y fuego en el, 4. An. 241.
Monte Libano, 5. Hist. 911.
Montano, vease Lutro Montano.
Montano, vease Curcio Montano.
Montano persuade a Ciuil, que dexee las armas, y respuesta suya, 4. Hist. 855.
Mortandad grande en la rebelion de Inglaterra, 14. An. 453.
Otra por el exercito de Vitelio, y ocasion della, 2. Hist. 744.
Mouimientos hanse de conocer sus causas, 1. Hist. 612.
Motin de las legiones de Alemania, omecò por el exercito inferior, y de que ocasion procedio, 1. An. 27. Agotan a los Centuriones, 28. Y respòde a Germanico con sus queexas, y demandas, y algunos le ofrecen el Imperio, 30. Aprietan en lo prometido, y executase, 31. Los jubilaos alborota el exercito Superior, 32. Renueuase por dos legiones, 32. persiguen en el a Munacio Planco, 33. Sosseganse los del y pide el castigo de si mismos, 36. Y castigo extraordinario de los autores por el mismo exercito, 37. Ayle en otras dos legiones del exercito Superior, 38. Y preuenciõ de Germanico para no llegar a las armas, y sossegalos con amenazas, y espanto, 40. Y castigo de los autores por sus mismos companeros, 40.
Motin de las legiones Alemanicas, en tiempo de las guerras ciuiles de Vitelio y Vespasiano, y lo que passa en el, 4. Hist. 859.
Motin de las legiones de Panonia, procedido de la ociosidad del exercito, y siendo el mouedor Percepio, 1. An. 16. Y renueuase con la venida de algunas quadras, 19. Echã del capo a los Tribunos, y matan a Lucilio Centurion, y ay diferencia entre las legiones dei, 21. Y como recien los del a Druso q los va a sossegar, 21. Y que cosas pide en su nõbre Clemente, 23. Y nuevo alboroto suyo sobre la respuesta de Druso, 23. Espantalos el eclipse de la Luna, y Druso se firme del, y con esto comiençan a obedecer, 24. Y fin que tuuo, 26.
Motin de los soldados en Roma, y sossega Muciano recibendolos primero en la guarda, y despidiendolos despues poco a poco, 4. Hist. 868. y 869.
Motin en el exercito de Valente, 2. Hist. 700.
Muciano Governador de Siria, su calidad, y costumbres, 1. Hist. 617. Y gente, y costumbres, y amistad con Vespasiano, 2. Hist. 684.
Oracion suya a Vespasiano, para que tome el Imperio, 2. Hist. 733.

Declarase con su exercito por Vespasiano, 738. Sendo General del exercito, camina la buelta de Italia, y ponen en ordẽ la armada, 740. Y como procura jutar dinero, 740. Persuade que la guerra vaya de espacio, 3. Hist. 762. Y reprime la rebelion de Dacia, 791. Pone mal a Vespasiano con Antonio, 796. Y cartas suyas a los Generales dudosas, 796. Y cartas suyas al Senado despues de la victoria. Y hoias que le concede este, 4. Hist. 830.
Entrada suya en Roma, que toda se muda en fauorecerle, 4. Hist. 835.
Rezelo suyo de Antonio Primo y Arrio Varo, 862. Quitã las fuerças a Antonio, 862. Contradiçe el proseguir las causas de los acusadores, y manda boluer al destierro a Oñanio Sagita, y Sofiano, 867.
Sossega el motin de los soldados de Vitelio en Roma, 868. Discurso suyo sobre la rebelion de Francia, 887. Quitã a Varo la Capitania de la guarda, 888. Hazee matar al Hijo de Vitelio, 899.
Detiene a Domiciano que no vaya a la guerra, 904.
Muertes de los presos por la amistad de Seyano, 6. An. 276. Sin ser licito llorarlos, ni mostrar sentimiento dello, 276.
Mugeres acusadas porque llorauan los condenados, 6. An. 269.
Acusada por la ley de la Magestad, 300.
Ley contra las que se casauan con esclauos, 12. An. 369. Ilustres salen al juego de los Gladiadores, 15. An. 497. De que seruia a los Alemanes, y su animo, Cost. 933. Y su castidad, y no se casauan mas que vna vez, 939.
Munio Luperco, con la gente Romana, desbaratado por Ciuil, 4. Hist. 843.
Munacio Planco Embaxador del Senado, persseguido de los amotinados, 1. An. 33.
Musonio acusa a Celser de testigo falso contra Sorano, 4. Hist. 834.
Musonio Ruso, ejcarnecido de los soldados, 3. Hist. 819.

N

Nabarnalos, pueblos de Alemania, y su religion, Cost. 953.
Napoles, cae el teatro della, 15. An. 498.
Narciso trata de que sepa Claudio el delito de su muger, 11. An. 328. Por medio de sus mãcebas, 328. Y su acusacion, 328. Y como procede en ella, 331. Procede como hõbre, y Principe, 331. Ordena la muerte de Messalina, 333. Propone a Petina para muger de Claudio, 12. An. 337. Enemigo de Agripina, y lo que dize, 2. An. 377.
Nariscos, pueblos de Alemania, Cost. 952.
Naufragio de Vitelio, 1. An. 58.
Nauio engañoso para matara Agripina, y suceso del caso, 14. An. 431.
Nauios de Germanico forma delos, 2. An. 73. De los Snyones en el mar de Alemania, Cost. 954.

Nometas, pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Neron hijo de Germanico, encomiendale Tiberio al Senado, 3. An. 153. Y es Pontifice, y su casamiento con Julia, 153. Ora en el Senado, 4. An. 203. Metenlos a el y a su hermano en los votos publicos, 204. Y enjadase Tiberio dello, 204. Su persecucion por Seyano, 238. Que pone discordia entre el y Druso para poderlos acabar mejor, 239. Y a sechanças suyas contra el y Agripina su madre, 244.
 Neron Emperador, ponesele por maestro a Seneca, 12. An. 341. Y tratase de q Octavia se desposee con el, 342. Prohibiase Claudio por consejo de Palante, 351. Llamase Domicio, y pusosele el nombre de Nerō, 352. Horas que le decreta el Senado, y como se procede para fundar su sucesiō, 361. Casase con Octavia, y ora en favor de los Ilienses, y de Bolonia, 373.
 Recibido por Emperador, 12. An. 379.
 Enemigo de Palante, 13. An. 384. Y oraciō suya funeral, en honra de Claudio, no sin risa y escarnio, 384. Era falto de eloquēcia, 385. Dize en el Senado lo q ha de guardar en el gobierno, 385. Horas que se le decretan por la guerra de Armenia, 387.
 Cōpana la discreciā de los Governadores Romanos, y haze algunas cosas a satisfacciō del pueblo, 389. En que dia nacio, 389.
 No consiente que el Consul su compañero jure sus años, 389.
 Enamorado de Actes liberta, y Agripina que xosa desto, 390.
 Discordia suya con su madre, 391. Quita los oficios a Palante, 391.
 Amenaza de su madre que le quitaria el Imperio, 392. Y discurso suyo sobre ello, 392.
 Determina matar a Britanico con veneno, y furioso, y como se le da, y lo q hizo antes, 393. Da la causa de la priesa del mortuorio, y haze mercedes a los Grandes, 395.
 Procede con el apasionadamente su madre, y el le quita la guarda, 395. Y turbacion suya oyendo la acusacion contra su madre, 397.
 Su vida en Roma transcurriendo de noche, 400.
 Anfiteatro suyo, 404. Y su liberalidad, 404.
 Socorro q hizo al Cōsul Mesala, y a otros, 406.
 Honras que se le hazen por la victoria de Corbulon en los Partos, 413.
 Quiere quitar todas las imposiciones y derechos de los puertos, y vale a la mano los mas viejos, 420. Absuelue a Sulpicio y Pōponio, 421. Enciēdele en cofera Popea cōtra su madre, 14. An. 428. Apartase poco a poco della, y refueluese en matarla, y consulta la traça para ello, 430. Y executala, 431. Alborotase de saber que es viuda, 433. Y haze consejo sobre el caso con sus privados, 433. Sentimiento suyo despues de la muerte de su madre, 436. Visitante soldados y privados y cartas suyas al Senado sobre ello, 436. Y demostraciones de clemencia en el, 438.

Suspension se, a sebre como entrara en Roma, y entrada suya con grande adulacion, y menoscordia con esto la buena fama, y se da a todo genero de vicios, 438.
 Aficionado a correr carros, y catar como juglar, y correlos en secreto, y luego en publico, 439. Y ordena las fiestas livenales. Y tañe en el tablado de las comedias particulares, 440. Aficionado a poesia, 441. Entretenese cō Filozofos, 441. Dasele el premio de la eloquēcia, 14. Hist. 445.
 Echa de Roma a Plauto, 445. Y enfermedad suya, 445.
 Da a Puzol privilegio de Colonia, 449.
 Responde ambiguamente en la causa de Aristio, 462. Su respuesta a Seneca, 466. Y despidele cortes y apaziblemente, 467.
 Repudia a Octavia, y casase con Popea, 470.
 Manda echar en el Tiber el trigo estragado, 15. An. 489. Alabase de lo que daña cada año a Roma, 489. Con que donaire castiga a Peto, 494.
 Desea tañer y cantar en el teatro, 498. Y en Napoles sale a cantar en el tablado publico, 498.
 Buelve a Roma cō fantasia de visitar el Oriente, 499. Dexa la jornada como q lo haze por la patria, 499. Y haze vn bāquete sumptuoso, infame y viciosissimo, 500. Entreteno q dura el fuego q abraza a Roma, caia en vn tablado en su casa, 503. Edifica vna casa en las ruinas de Roma, 504. Y intenta hazer vn foffo navegable desde Bayas a Hostia, 504. Corre carrōs publicamente, 506. Despoja las ciudades y los templos, 507. Y quiere matar a Seneca con veneno, 507.
 Conjuracion contra el, y progreso della, 508. hasta 529. Y q personas entraron en ella, 509.
 Ultima traça que dauan en su muerte, 513.
 Descubrese por vn liberto de Scenino, y vanidad de su amo, 514. Su espanto al descubrirse la conjuraciō, 517. Quisiera q los conjurados nombrara a Vestino, 524. Y su enemistad cō el, 524. Y porq no le halla delito, le haze matar por Estado, perotiranico, 525. Hazese sacrificios por las muertes q executa, 526. Y el haze merced a algunos amigos suyos, 527. Y quiere escensar de la fama q corria cōtra el, publicado el processō de la cōjuraciō, 527. Pone el puñal de la cōjuraciō en el Capitolio, y con palabras de anuncio de su muerte, 528. Ceselio Baso le promete vn testero, que diere auiā dexado Dido, 16. An. 531. Y lo cree, 531.
 Tañe y canta en el Teatro, guardando todas las leyes del, y la plebe de Roma lo aprueua, y los forasteros le reprehenden, y castigase a los que no estan con atencion, 533.
 Haze la oracion funeral en la muerte de Popea, 534. Perdona a vn delinquente por la acusacion de Lucio Vetere, 534.
 Mudanse los nombres a los meses en su honra, 538.
 Da cōpañero a Capito para la acusaciō de Trafea, 546. Y manda cercar de soldados el Senado el dia de la sentencia, 549. Y reprehende los juezes, y su carta para introducir la causa, 549.

Su muerte, que humores leuantò en la republica, 1. Hist. 615. Casò contento a los Grādes, y buenos de Roma, y tristeza a los malos, y viles, 615. Y procedese despues de su muerte contra sus dadas, y mercedes, 625.
 Nerva se dexa morir, y no bastan los ruegos de Tiberio para que no lo haga, 6. An. 281.
 Nervios, amigos de los Romanos, 4. Hist. 899. Y son pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Ninfidio, nacimiento suyo, 15. An. 527. Alborota los soldados despues de la muerte de Neron, 1. Hist. 614.
 Nobles, representan publicamente persuadidos de Neron, 14. An. 439.
 Nonio, vease Gneyo Nouio.
 Nuchera, mortandad en ella, 14. An. 441.
 Nuevas buenas de la guerra de Armenia en Roma, 15. An. 489.
 Nuitones, pueblos de Alemania, Cost. 951.
 Numicio Termo muerio, 16. An. 544.
 Obsequias de Germanico, y discursos del pueblo sobre ellas, 3. An. 135.
 Obsequias al exercito de Varo que haze Germanico, 1. An. 50.
 Octavia hija de Claudio, tratase de que se desposee con Neron, 12. An. 342. Casase con el, 373. Y repudiada por el, 14. An. 470. Y acusada por orden de Popea, 470. Y fauores que le haze el pueblo, 470. Nueva inuencion de delito cōtra ella, y Anceto se confiesa por su adultero, 472. Acusacion falsa contra ella, su reclusiō, estado miserable, y muerte, 473.
 Octauio Sagita, extraordinario caso suyo, 13. An. 416. Y buelve al destierro por orden de Marciano, 4. Hist. 867.
 Oracion de vn Abogado, en defensa de los de su profesiō, 11. An. 310.
 Oracion de Iulio Agricola antes de dar la batalla, Agr. 6.
 Oracion de Antonio Primo a su exercito, para que no de asalto a Cremona, 3. Hist. 771.
 Oracion de Arruncio antes de su muerte, 6. An. 301.
 Oracion de Asinio Galo, en defensa del trato lustroso de los Romanos, 2. An. 91.
 Oracion de Carattaco en presencia de Claudio, 12. An. 358.
 Oracion de Cayo Cassio contra los esclauos, sobre la muerte del señor, 14. An. 458.
 Oracion de Cecina que no se lleuen las mugeres de los Governadores a los Gouernos, 3. An. 156.
 Oracion de Cinil, incitado a los Batanos a la rebeliō, 4. Hist. 838. Y antes de redirse, 5. Hist. 926.
 Oracion contra los Franceses que pide oficios de Roma, y de Claudio en su fauor, 11. An. 323.
 Oracion de Corbulon a los suyos para entrar en Armenia, 15. An. 464.
 Oracion de Cremucio Cordo en su defensa, 1. An. 217.
 Oracion de Curcio Montano cōtra Regulo, 4. Hist. 865.

Oracion de Druso, en fauor de los Governadores que lleuan a sus mugeres, 3. An. 158.
 Oraciō de vn Embaxador en Colonia, 4. Hist. 884.
 Oracion de Eprio Marcelo, que los Embaxadores a Vespasiano se escojan por suertes, 4. Hist. 832.
 Oracion de Galba queriendo prohibir a Pison, 1. Hist. 621.
 Oracion de Galgaco antes de la batalla con Iulio Agricola, Agr. 6.
 Oraciō de Germanico a los amotinados sobre la buelta de su muger, y hijo, 1. An. 35. Otra a los suyos, 2. An. 79.
 Oracion de Marco Hortalo, confessando su pobreza, y pidiendo socorro, 2. An. 94.
 Oracion de Manio Lepido por Cayo Lutorio Prisco contra el rigor del Senado, 3. An. 167.
 Oracion de Marco Terencio acusado por amigo de Seyano, 6. An. 267.
 Oracion de Muciano a Vespasiano para que ocupò el Imperio, 2. Hist. 733.
 Oracion de Nerō en la muerte de Claudio, 13. An. 384. Respondiendo a Seneca, 14. An. 466.
 Oracion de Oton, quando le reciben por Emperador, 1. Hist. 637. A los soldados de su guarda en vn alboroto, 1. Hist. 671. A sus soldados antes de matarse, 2. Hist. 714. Y a su sobrino, 715.
 Oracion de Percenio para mouer a vn motin los soldados de Panonia, 1. An. 17.
 Oracion discreta y eloquente de Petilio Cerial, a los Treueros, y Lingones, 4. Hist. 893.
 Oraciō de Pison a la cōpañia de guarda, 1. Hist. 632.
 Oracion de Popea contra Octavia, incitando a Neron, que la mate, 14. An. 471.
 Oracion de Segestes presentandose delante de Germanico, 1. An. 48.
 Oracion de Seneca en defensa de lo que le malsonan con Neron, 14. An. 464.
 Oracion de Silio a los suyos, amimandolos cōtra los Franceses, 3. An. 164.
 Otra contra los Abogados, 11. An. 309.
 Oracion de Tiberio contra la demanda de Hortalo, 2. An. 95. Sabida causa cōtra Pison, 3. An. 140.
 Otra despues de la muerte de Druso, 4. An. 197.
 Otra sobre los templos de su nombre, 219.
 Oracion de Trafea sobre alabar las prouincias los Governadores, 15. An. 490.
 Oracion de Valerio que puedan los Governadores llenar sus mugeres, 3. An. 157.
 Oracion de Vocula a los soldados que se quieren rebelar, 4. Hist. 879.
 Oracion de Vologeses en las cortes de los Partos, 15. An. 477.
 Oraculo del monte Carmelo, 2. Hist. 736.
 Oriente, alboroto en las prouincias del, 2. An. 100.
 Ordes contra Farasmanes, 6. An. 288. Que dize a los suyos, 289.
 Ofos, pueblos de Alemania, Cost. 945. 953.
 Publio Ostorio entra por Governador de Inglaterra, rebuelta, y turbada, 12. An. 354. Sale cōtra los enemigos, y vence los rebeldes, 355. Y

guerra suya con Caractaco, 356. Concedensele las insignias triunfales, pero sus cosas van peor desde entonces, 359. Y su muerte, 360. Ostorio se mata, 16. An. 540. Oron, adultero, y marido de Popea, 13. An. 417. Gobernador de Lusitania, 418. En predicamento de Emperador, por favor de Tito Vinio privado de Galba, 1. Hist. 619. Pero indigno de tal grandeza, y sus costumbres en su mocedad, 620. en pensamiento de ser Emperador, y su discurso para moverse a ello, 626. Y sus privados con que consideraciones le mueven a lo mismo, 627. Y Ptolomeo Astrologo, le promete el Imperio, 628. Y grangea el favor de los soldados, y con dadias, y regalos por su persona, 628. Y por medio de Menio Pudente, y de otros dos soldados, 629. Y la facilidad con que lo executan, 630. Y su rebelion se pronostica a Galba, aunque sin nombrarle, 630. Hazenle Emperador veniendos soldados, y caminan con el a los aloxamientos donde le reciben. Y como, 631. y 637. Y como procede con ellos, 637. Y oracion que les haze, y manda dividir las armas entre ellos, 638. Rompimiento suyo contra Galba en la plaza de Roma, 641. Y como recibe su muerte, 642. Y principio de su Imperio, 643. Salva a Mario Celso por engaño, 643. Capitanes de su guarda, 643. Honras que le concede el venado, 644. Como se ponen en orden contra el enemigo, 662. Perdona a Mario Celso, y le haze vno de sus Capitanes, 663. Sus cartas a Vitelio, 664. Y se quedan con el sus Embaxadores, 665. Procura la muerte de Vitelio a traicion, 665. Declaranse por el las legiones del Ilirico, y todas las prouincias mas remotas, 666. Gouerna en Roma como Principe, 666. Nombrada Consules para algunos meses, y prouee los sacerdotios, y restituye algunos condenados, y haze mercedes en las prouincias, y restituye las estatuas de Popea, 667. Como se siega el alboroto de su guarda, con ruegos y lagrimas, y despues con palabras de plata, 670. Y su oracion sobre esto, 671. Y no castiga mas que dos, 673. Traça suya en la prosecucion de la guerra, acometiendo a Francia con su armada, 675. Capitanes desta jornada, y generales de su exercito, 676. Llena a la guerra a los Senadores, 676. Salida suya de Roma a la guerra, 677. Auendo antes hablado al pueblo con vna oracion que compuso Galerio Tracato, 678. Las legiones de Oriente le auian jurado fidelidad, 2. Hist. 684. Y tratan de rebelarse, considerando sus fuerzas, 685. Declarase por el los exercitos de Dalmacia, y Pannonia, 688. Su exercito en campaña, 688. Y como marchaba el, 689. Los principios de la guerra

le son favorables, y el y sus soldados con ofroceden, 689. Primera batalla de su exercito con la gente de Vitelio, 690. Sus soldados proceden sediciosamente, 697. Y el como procede con sus generales, y nombra por general a Ticiano su hermano, 698. Comparacion de sus costumbres con las de Vitelio, 703. Haze consejo con sus Capitanes sobre la traça de proseguir la guerra y los votos de los y el que se sigue, 703. Y retirase a Brix el, 705. Estado de su exercito, teniendo Ticiano el nombre de General, y Procuro el poder, 708. Ignorancia y notables yerros de sus Capitanes, 708. Y el camino de su exercito para dar la batalla, 709. Batalla entre su exercito, y el de Vitelio, en q̄ que dar eido el suyo, 710. Y animo suyo despues, 712. Haze se paz entre los dos exercitos, bla sfemada de las guerras civiles, 713. Y llegale la nueva de la rota de su exercito, 713. Y sus gentes le persuaden que resista, y su oracion entonces a los soldados, 714. Resuelto en darse la muerte; mira por la vida de los demas, y habla, y consueta a su sobrino, 715. Y alborotase sus soldados, y se siegan los, y su muerte y sepultura, en que algunos se matan, y su linage, y costumbres, 716. Y renuena se con esto el alboroto de los soldados, 717. Aue de nueva figura, q̄ se vio en su muerte, 717. Sus legiones vencidas, como proceden, 726. Sof siegalas el miedo de los de la guarda, y diminutas, 727.

P

Acio Orfito, se pierde por temeridad, y le castiga Corbulon, 13. An. 408. Paconiano, vease Sexio Paconiano. Paconio Agripino acusado, 16. An. 519. Palabras de algunos particulares a los del motin de Pannonia, estando ya medrosos, 1. An. 24. Y de los alborotadores del exercito de Alemania en el motin, 27. Palabras de Arminio a los Cheruscos para mouerlos a la guerra, contra Segestes, y los Romanos, 49. Palabras de Boudicea, animando a los Ingleses, 14. An. 454. Palabras de Cecina, animado a los suyos, 1. An. 56. Palabras de Corbulon animando a los suyos para socorrer a Peto, 15. An. 485. Palabras de Germanico, poco antes de su muerte a sus amigos, 2. An. 120. Palabras de los que se rebelan a Italo, 11. An. 317. Y de los de su vando, 318. Palabras de Seneca antes de matarse, 15. An. 520. Palabras de Sutilio contra Seneca, 13. An. 414. Palante propone a Agripina para muger de Claudio, 12. An. 337. Aconseja a Claudio que prohibe a Neron, 351. Amigo de Agripina, 351. Honras que se le decretan, 370. Quitales los oficios Neron, 13. An. 391. Acusado, y castigado

gado su acusador, 399. Su muerte, 14. Anales, 474. Pannonia, su exercito se declara por Vespasiano, 2. Hist. 742. Papinio, indiciado de vn grauissimo delito, 6. An. 302. Parentescos, quales se estiman mas entre los Alemanes, Cost. 941. Paris, liberto de Domicia declarado por libre, 13. An. 402. Partos, principio y causas de la guerra con ellos, 2. An. 70. Pide Rey en Roma, y recibe de Tiberio a Vonon, y arrepientese, y aborrecen las costumbres Romanas, y traen al Reyno a Artabano, 714. Embaxada suya a Germanico, 2. An. 112. Conjuracion suya contra Artabano, su Rey, 6. An. 286. Embaxadores suyos pidiendo Rey en Roma, 287. Y guerra que tienē con los Hiberos, 288. Rebelanse a Artabano, 288. Discordia entre ellos, 11. An. 311. Hazen pazes, 312. Pero bueluen a la guerra, y nueva turbacion suya, 313. Piden Rey en Roma, 12. An. 342. Respuesta de Claudio, 343. Echan de Armenia a Radamisto, 368. Y su guerra sobre Armenia, 13. An. 386. Y dexanla, 387. Guerra con los Romanos en tiempo de Neron, 406. Cortes suyas por maddado de Vologeses, 15. An. 477. Y entran en Armenia, y acometen a Tigranocerta, pero en vano, y de passo, 478. Sus embaxadores, se bueluen de Roma sin negociar, 15. An. 481. temen a Corbulon, y bueluen se contra Peto, 482. Embaxada soberuia suya en Roma, 15. An. 493. Paulina, muger de Seneca, quiere morir con su marido, y se le impide por Neron, 15. An. 521. Paulino Pompeyo acaba el reparo de Druso, 13. An. 422. Paulino Suetonio, vease Suetonio Paulino. Paulino, vease Valerio Paulino. Paulo, vease Julio Paulo. Pedanio segundo, muere a manos de vn esclauo suyo, 14. An. 458. Pedito Bleso, condenado, 14. An. 442. Penio Postumo, se mata con su espada, 14. An. 455. Percenio, mouedor del motin de Pannonia, 1. An. 6. Oracion suya para mouerlos, 18. Mandate matar Druso, 26. Pestilencia en Italia en tiempo de Neron, 16. An. 538. Petilio, Cerial huye de Vitelio, 3. Hist. 801. Desbaratado entre las guertas de Roma, 818. En Alemania, y su condicion, 4. Hist. 891. Perdona a las legiones que se auian rendido con ordē de que no los afrentassen por lo passado, 893. Oracion suya discreta, y eloquente a los Trenceros, y Lingones, 893. Grande constancia suya en resistir los Alemanes, 897. Y palabras suyas a los soldados casi desbaratados, con que bueluen sobre si, y cobran animo,

898. Y victoria que tuuo por ocuparse los Alemanes en el saco de los alojamientos, 898. Sale contra Ciuil, 5. Hist. 917. Palabras suyas a los soldados Romanos, 919. Y escapase dichosamente de vn gran peligro, 923. Ordena su armada contra la de Ciuil, pero no passa de verse las dos, 924. Destruye las tierras de los enemigos, y no toca en las de Ciuil, 924. Esta para anegarse en Olanda, 925. Y ofrece la paz a los rebeldes, 925. Peto acusador de Burro, y Palante, y condenado por ello, 13. An. 399. Peto, embiado a la guerra de Armenia, divide la gente con Corbulon, y brauea, 15. An. 481. Su entrada en Armenia, 481. Con ruines aguerros, y los principios le sucede bien, 482. Y desproueido, y sin experiencia teme al enemigo, y se apresura, y su salida, y retirada, imprudente, y enflaqueze sus fuerzas, repartiendo su gente; y pide socorro a Corbulon, contra su voluntad, 483. Y desbarata su gente Vologeses, y rindese a las aduersidades, 484. Cobardia de sus legiones escusada por ellas, con colores de poca sustancia, 485. Trata de rendirse, 486. Cartas suyas a Vologeses, pidiendo que se hiziesen pazes, y vistas suyas con Vasaces, Capitan del Rey. Infame concierto que haze con los Partos, 486. Y infame salida suya, 487. Y su camino en figura de exercito, que buia, 488. Encuētra se con el exercito de Corbulon, y lo que passa, 488. Y con que donaire le castiga Neron, 494. Peto Trafea, vease Trafea. Petras, caualleros Romanos, muertos por el adulterio de Popea, 11. An. 308. Petronio, sus costumbres fingidas para vivir, y priuar con Neron, 16. An. 542. Y sale con ello, 543. Acusale Tigelino, y su muerte, y su testamento descubriendo las infamias de Nerō, 543. Petronio Turpiliano, General de Inglaterra, 14. An. 457. Peucinos, pueblos de Alemania, Cost. 955. Piramides de Egipto, 2. An. 114. Pheyo Pison, toca pesadamente a Tiberio en sus palabras sobre la causa de Marcelo, 1. An. 62. En el gouerno de Siria, cōtrapuesto a Germanico, 2. An. 100. Llena secretas comisiones contra el, 101. Maltrata a los Atenieses, por auer hōrado a Germanico, 109. Y socorrido del en vn peligro se anticipa a llegar a Siria, y con su ambicio estraga los alojamientos de los soldados, 109. Vistas con Germanico, de que salen descompuestos, 111. Encontrado con el, y sospecha de culpa en su muerte, 119. Sabe la muerte de Germanico, y entra en consejo sobre lo que ha de hazer, 123. Escriue a Tiberio contra Germanico, y apareja gentes contra Sencio, 124. Encuentra los nauios de Agripina, 125. Y guerra suya con Sencio sobre el gouerno de Siria, 125. Rindese, y embianle a Roma, 126.

Vista a Druso para purgarse de la sospecha de la muerte de Germanico, 3. An. 137. Y que le responde, 138. Entrada suya en Roma con muestras de animo alegre, y confiado, 138. Y acusado sobre la muerte de Germanico, y otros delitos pretende que el Principe sea juez, 138. Que Abogados tuvo, 139. Acusacion de Fulcinio contra el, 141. Y defensa suya no en todos los capitulos, 141. Los jueces inclinados a condenarle, y el pueblo muy ofendido del, 142. Segunda vez en el Senado para defenderse, y como le halla, y al Principe, y muerte suya de su mano, 143. Y su billete a Tiberio, 143. Y causa de su muger y hijos, 144.

Pison, cabeza de la conjuracion contra Neron, y sus calidades, 15. An. 509. Enfriase al executar la muerte de Neron, y porque, 512. Que le aconsejan despues de descubrir la conjuracion, 517. No tiene animo para ello, y su muerte, 518.

Pison, successor de Galba, su linage, y costumbres, 1. Hist. 620. Constancia suya viendo le nombra do Galba por successor, 623. Declarase su adopcion delante de los soldados, pero sin regalarlos con algun donativo, ni promessa del, 624. Y luego en el Senado, 625.

Oracion suya a la compania que estava de guarda en Palacio, en la rebelion de Oton, 632. Y esta se le muestra real, pero no mas que de palabras, 633. Sale a refrenar la rebelion, y lo que pasa en ello, 636. Muerte suya, y como la recibe Oton, 642. Su vida, y costumbres, 645.

Pison, vease Calpurnio Pison.

Lucio Pison, su libertad, 2. An. 92. Y pone en juicio a Vraslania, aunque priuana con Augustus, 92. Y muere naturalmente, 6. An. 270.

Lucio Pison, su muerte en Africa, y lo que passo en ella, 4. Hist. 869.

Marco Pison, su voto en lo que ha de hazer su padre, 2. An. 123.

Placina, muger de Gneyo Pison, 2. An. 100. Ambicion suya, 110. Causa suya sobre la muerte de Germanico, y poca fee con su marido, 3. Anales, 42.

Quejas del pueblo sobre su libertad, 144. Matase, 6. An. 282.

Plancio absuelue a su muger, 13. An. 405.

Plancio Siluano despeña a su muger, y muere por ello, 4. An. 208.

Plancio Laterano, restituido al Senado, 13. An. 389. Y vease Laterano.

Plancio Varo acusa a Dolabela, 2. Hist. 725.

Plauto, en predicamento de Emperador, 14. An. 445. Temido de Neron, y acusado de Tigelino, 467. Suceso suyo, 468. Aviso de Anistio para que intese alguna hazaña, y su muerte, 469. Y de su muger, 16. An. 537.

Plebe, es la que mas siente las incomodidades de la guerra, 1. Hist. 677.

La de Roma, su linandad, y crueldad, 3. Hist. 20.

Poder de los buenos successos, 1. An. 53.

Poderosos, no pueden quitar la memoria de sus yerros, 4. An. 218.

Policleto liberto de Neron, va a componer las cosas de Inglaterra, 14. An. 456. No sin escarnio de los barbaros de tal ministro, 457.

Polion Governador; malignidad suya, 12. Anal. 365. Su consejo a Mitridates Rey de Armenia, 365.

Polucia, hija de Lucio Vetere, y muger de Plauto, defiende a su padre, y se mata, y despues de muerta, la acusan y condenan, 16. An. 537.

Pompey, mortandad en vna rebuelta con los de Nuchera, 14. An. 441. Y castigalos linianamente, 442.

Pompeya Macrina, desterrada, 6. An. 275.

Pompeyo procura reformar las leyes, 3. An. 152. Condenado de Tacito por ambicioso, 2. Hist. 708.

Fue el primero que conquistó los Indios, 5. Hist. 913.

Pomponia Grecina, acusada, y absuelta por su marido, 3. An. 405.

Pomponio en Tracia, para prender a Rescuporis, y hazelo, 2. An. 118.

Pomponio acusado, vence los peligros con la paciencia, 5. An. 258.

Pomponio, acusador, y su malignidad, 6. An. 275.

Lucio Pomponio desbarata los Catos, 12. Anales, 352.

Pomponio Labeon, y su muger se matan, 6. An. 284. Y cartas de Tiberio para cargarle, 284.

Pomponio absuelto por Neron, 13. An. 421.

Ponto, guerra en ella siendo Capitan Anicco, y suceso della, 3. Hist. 791.

Popea la mayor, muerte suya, por traça de Messalina, 11. An. 307. Y de dos canalleros por su adulterio, 308.

Popea la menor, su hermosura y trato, 13. Anal. 417. Oton, su marido y adultero, 417. Y como procede con Neron para encenderle en su amor, 418.

Enciende a Neron en colera contra su madre, 14. An. 428.

Acusa a Octauia, 14. An. 470. Sus imagenes derribadas a furia de pueblo, y restituidas, y temerosa del fauor popular con Octauia, y oracion suya contra ella, incitando a Neron que la mate, 471. Y llena se le la cabeza de Octauia, 473.

Pare vna hija, y adulacion sobre ella, y muerte del parto, 15. An. 491.

Su muerte, 16. An. 534. Y forma nueva de su sepultura, y oracion funeral de Neron, 534.

Popeo Sabino, su guerra con los de Tracia, 4. An. 228. su muerte, y costumbres, 6. An. 294.

Preneste alboroto de los Gladiadores en ella, 15. Anal. 507.

Primo Antonio, vease Antonio Primo.

Principes seruicios que se les hazen quando se galardanan, 4. An. 205.

Hablanse les por escrito, 221. Quanto daño haze su mala inclinacion, 14. An. 440.

Principes de Alemania, su eleccion, y lo que vale entre ellos la virtud, Cost. 936.

Priuanga, porque no es perpetua, 3. An. 154. De donde procede, 4. An. 206.

Priuado, a sus aborrecidos de que les sirve el fauor del pueblo, 5. An. 255. Retrato del descopuesto, 13. An. 396.

Prinados de Claudio, su consejo y discursos sobre el casamiento de Messalina, 11. An. 327. Los de la voluntad, por ministros de los apettos, 13. An. 390.

Privilegios de Italia, se dan a las Alpes Maritimas, 15. An. 497.

Prisco, vease Heluidio Prisco.

Proculo, absuelto, 13. An. 404.

Proculo, descubre a Epicaris en la conjuracion contra Neron, 15. An. 512.

Proculo, vease Licinio Proculo.

Procuradores de Cesar, aumento de su poderio, y su juridiccion en Roma, 12. An. 354.

Prodigios en Roma, 12. An. 363. y 376.

Despues de la muerte de Agripina, 14. Anales, 457.

Antes de la rebelion de los Trinouantes en Inglaterra, 14. An. 452.

De las desuenturas Romanas, 15. An. 508.

En Roma, en las guerras ciuiles de Oton, y Vitelio, Hist. 674.

De la grandeza de Vespasiano, 2. Hist. 674.

Que precedieron a la destruccion de Ierusalen, 5. Hist. 916.

Prohibar, vease a lopciones.

Pronostico sobre la salida de Tiberio de Roma, 4. An. 237.

De Tiberio sobre la sucesion del Imperio despues del, 6. An. 300.

De la grandeza de Vespasiano, 2. Hist. 736.

Provincias, hazer aprouacion de sus gobernadores, reprobado por Trafea, 15. An. 490.

Romanas, su inconstancia en las guerras de Oton y Vitelio, 1. Hist. 666.

Ptolomeo Astrologo, promete el Imperio a Oton, 1. Hist. 628.

Pueblo Romano; discursos suyos sobre las obsequias de Germanico, 3. An. 136.

Publio Celer, su causa, lib. 13. An. 405. Condenado 4. Hist. 863.

Publio Egnacio, testigo contra Sorano, 16. Anales, 552.

Publio Galo, desterrado, 16. An. 538.

Publio Ostorio, vease Ostorio.

Publio Sabino, vease Sabino.

Puzol, embaxada suya en Roma, 13. An. 419.

Dale Neron privilegio de Colonia, 14. Anales, 449.

Quados, pueblos de Alemania, Cost. 952.

Quadrato, Governador de Siria se sigue a las cosas de Judea, y sus procuradores, 12. An. 371.

Questores, su eleccion, 11. An. 322.

Quintiano, conjurado contra Neron, 5. An. 509.

Quintilio Atico, Consul, preso por los de Vitelio en el Capitolio, 3. Hist. 813. Y como escapa de la furia del pueblo, 815.

Quinquenales, vease juegos Quinquenales.

Quintar la gente para la guerra en que se excede en ello, 4. Hist. 838.

Quintilio Varo, acusado de Domicio Afro, 4. An. 242.

Quinto Pomponio, vease Pomponio.

Quinto Serueo, vease Serueo.

Quirinio, vease Sulpicio Quirinio.

R Adamisto, con enemistad fingida con su padre se va en casa de su tio, 12. An. 364. Entra con exercito en su Reyno, 364. Su coronacion, 367. Echanle los Partos de Armenia, y buelue al Reyno, y huyese segunda vez, 368. Y echa a su muger en un rio, 369.

Rayo que cae en la mesa de Neron, 14. An. 445. Caen en la escuela de la lucha en Roma, 15. An. 492.

Rebelion de Inglaterra, 14. An. 450. Y mortandad grande en ella, 453.

Reencuentro del exercito Romano, con los Alemanes al passar de los bosques, 1. An. 43.

Reformacion de la superfluidad del seruicio, y tragos Romanos, 2. An. 91.

Regulo y Trion, discordia entre ellos, 5. An. 259. y 6. An. 264.

Regulo, vease Memio Regulo.

Regulo, vease Aquilia Regulo.

Religion, respeto con ella de Tiberio, 2. An. 105.

Remedio contra el daño de las vsuras, que casi estubo para destruir a Roma, 6. An. 274.

Rentas publicas, leyes sobre ellas, 13. An. 421.

Representantes, rebueltas suyas, 1. An. 45. Decretos en su reformation, 64. Echados de Italia, 4. An. 202. Rencillas entre ellos, 13. An. 401.

Sólo los nobles de Roma, publicamente a persuasion de Neron, 14. An. 439.

Rescuporis, Rey de Tracia, y discordia con Cotis, 2. An. 116. Acomete la parte del Reyno que le cupo, y prendele, 116. Y anisa dello a Tiberio, pero falso, y mata a Cotis, 117. Y acusacion contra el, y su muerte en Roma, 118.

Retrato de vn Priuado descopuesto, 13. Anales, 396.

Reyes, como se elegian en Alemania, Cost. 933. Y de los Suyones, 954.

Reudignos pueblos de Alemania, Cost. 951.

Rin, como corre, y donde pierde el nombre, 2. Anal. 74.

Roma, relacion de sus primeros gobiernos hasta Augusto, 1. An. 2.
 Causa en ella gran miedo la nueva de la guerra de Francia, 3. An. 163.
 Fuerzas suyas por mar, y tierra en el Imperio de Tiberio, 4. An. 193. Y su gobierno en el principio de aquel Imperio, 195.
 Carestia notable en ella, 6. An. 272.
 Fuego notable en ella, 298.
 Alargase su circunio, y descripcion del, 12. Anal. 350.
 Prodigios, y hambre notable, 12. An. 363.
 Y otros prodigios, 376.
 Estragada con la vida de Neron, 14. An. 440.
 Rayo en la escuela de la lucha, 15. An. 492.
 Fuego espantoso que la abraza, 15. An. 501.
 Segundo fuego, 503. Y que se abraza en ellos. 503. Reedificase despues del fuego, pero con traza publica, y bien ordenada, 504. Y conueniente para resistir el fuego, y que la hizo mas hermosa, pero no tan saludable, 505.
 Que estado tuvo despues de la muerte de Neron, 1. Hist. 63. Y sus prouincias, 616. hasta, 618.
 Discursos en ella sobre el successor de Galba, 619.
 Y el alboroto de Alemania, 618. Y crece la fama dello, 625. Y ordenase que vayan Embaxadores a las legiones, 625.
 Alboroto en ella en la nueva eleccion de Oton en Emperador, 634. Y la plebe favorece a Galba, pero mudase breuemente, 634.
 Auiso en ella, de la eleccion de Vitelio en Emperador, con que los Estados desisieran de la conseruacion de la republica, y discursos del pueblo sobre los competidores, 647.
 Alboroto grande en ella en tiempo de Oton, causado de pequeños principios, 669. Y lo que passa en el hasta sofegarse, hasta 673. Miserable estado suyo en las guerras civiles de Oton, y Vitelio, 673.
 De donde procedio en ella la tirania, 2. Hist. 707.
 Demostraciones de su pueblo en fauor de Vitelio, 719.
 Como procedian en ellos los soldados de Vitelio, 748. Y hazense companias nuevas de la guarda, pero con gran confusion, 749. Y miserable estado suyo entonces, 750.
 Liniandad, y crueldad de su plebe, entrada la ciudad por el exercito de Antonio Primo, 3. Hist. 820. Y sacodella, 821. Crueldad en ella despues de la muerte de Vitelio, y robos, y que los Capitanes no podian refrenar, 4. Hist. 827. Temores suyos despues de la victoria del exercito de Vespasiano, 4. Hist. 861.
 Romana milicia que tiempo duraua, 1. Anal. 65.
 Romanos encuentranse con los Alemanes al pasar de los bosques, 1. An. 43. Bueluen a sus alojamientos, haciendo Agripina officio de General, 57.

Vitoria suya contra los Alemanes, 2. An. 84.
 Porque se matauan, 6. An. 284.
 Pelean con los Alemanes, y buyen estos, 52. Hist. 920.
 Nauegaró por el mar de Alemania, Cost. 948.
 Batalla, y vitoria suya contra los Ingleses, Agr. 6. 7.
 Rota de los Alemanes, 2. An. 81.
 Otra, 84.
 Roxolanos, nacion de Sarmacia, entra en Mista, y guerra contra ellos, 2. Hist. 668. Y su forma de pelear, 668.
 Rubrio, acusado por la ley de la Magestad, por causas muy linianas, 1. An. 60.
 Ruso Cluio, vease Cluio Ruso.
 Ruso Eluio, gana la corona Cinica, 3. An. 147.
 Ruso Fenio, vease Fenio.
 Rufino, condenado por falsario, 14. An. 457.
 Rugios, pueblos de Alemania, Cost. 954.

S

Sabina Popea, vease Popea.
 Sabino, vease Iulio Sabino.
 Sabino, vease Popeo Sabino.
 Sabino, vease Ticio Sabino.
 Sabino, vease Flauio Sabino.
 Publio Sabino, preso, 3. Hist. 784.
 Sacerdote de Iupiter, no puede salir de Italia, 3. An. 182. Eleccion suya, y nueva ordenança sobre ello, 4. An. 203.
 Sacerdotes Augustales, vease Augustales.
 Saco de los alojamientos de Cremona por el exercito de Antonio Primo, 3. Hist. 778.
 Sacrificios del aguero de la salud en Roma, 12. An. 350.
 Por el fuego de Roma, 15. An. 505.
 Por las muertes que haze Neron, 15. Anal. 526.
 Sacrouiro y Floro, como alborotan las prouincias de Francia, 3. An. 161. Y Sacrouiro se rebela en Borgoña, y junta vn grande exercito, y orden del, 162. Y se mata, 163.
 Saluiano desterrado de Roma, 4. An. 218.
 Salustio Crispo, notable consejo suyo, 1. An. 7. Su linage, y muerte, 3. An. 153.
 Samaritanos, y Indios enemigos, 12. An. 370.
 Sanquinio ataja a Haterio Agripa, 6. Anal. 264.
 Sarapis, dios de los Egipcios, su origen, 4. Hist. 902.
 Sarmatas Roxolanos, vease Roxolanos.
 Saturnino, vease Aponio Saturnino.
 Secunio, conjurado contra Neron, 15. An. 509. Y descubrese por vn Liberto suyo, y por su vanidad, 514. Y el se defiende del dicho del libertto, y como le conuence, careandole con Natal, 515.
 Scipion, voto suyo muy discreto en la causa de su muger, 11. An. 308.
 Scriboniano, vease Furio Scriboniano.

Scriboniano, leuantase vno falso, 2. Hist. 731.
 Scriboniano se quiere rebelar, 4. Hist. 862.
 Segestes, Capitan de Alemania, traidor a su patria, 1. An. 45. Cercado de su pueblo pide socorro a Germanico, y socorrela, 47. Su hija muger de Arminio, presa por los Romanos, 47. Oracion suya, presentandose delante de Germanico, 48.
 Segimero y su hijo se rinden a Germanico, 1. Anal. 59.
 Sigimudo, hijo de Segestes, rebelde a los Romanos entre los Embaxadores de su padre, 1. An. 47.
 Selencia, potencia y costumbres della, 6. Anal. 296.
 Semnones, pueblos de Alemania, Cost. 951.
 Sempronio Denso, exemplo de fe suyo notable, 1. Hist. 641.
 Sempronio Graco, adultero de Iulia, muere por orden de Tiberio, 1. An. 44.
 Senado, concede las insignias triunfales a los Capitanes de Germanico, 1. An. 59.
 En el se tratan los negocios de Italia, en ausencia de Tiberio, 2. An. 93.
 Diferencia suya con Germanico, y Druso sobre la eleccion de vn Pretor, 2. An. 106.
 Temeroso de la crueldad de Tiberio a que atiende, 4. An. 250.
 Suspenso con vnas cartas de Tiberio, contra Agripina, y Neron, 5. An. 254.
 Rodeado de soldados en la causa de Trasea, y confusion suya, 16. An. 549.
 Congoxa suya en los vltimos dias de Oton, 2. Hist. 717. Y bueluese a Bolonia, y declarase por Vitelio, y vna mentira de vn libertto de Neron los mete en nueva congoxa, 718.
 Pide prestados a particulares 600. quentos de maravedis, 4. Hist. 869.
 Senador, engañó suyo, 2. An. 87.
 Senadores adulan a Tiberio con decretos contra Libon muerte, 2. An. 90.
 Engaño abominable de quatro, 4. An. 245. Era los acusadores en tiempo de Tiberio, 6. An. 266.
 Priuados por Claudio, y como, 11. An. 325.
 Los de Francia Narbonense, su priuilegio, 12. An. 350.
 Salí al juego de los Gladiadores, 15. An. 497.
 No se atreuen a votar por no ofender a Oton, o Vitelio, 1. Hist. 674.
 En el Imperio de Vespasiano se justifican con juramento de las desuenturas passadas, 4. Hist. 864.
 Sencio en el gouerno de Siria, 2. An. 122. Y guerra suya con Pison sobre ello, 125.
 Seneca restituído del destierro, y maestro de Neró, por orden de Agripina, 12. An. 341. Impide la crueldad de Agripina, 13. An. 384. Y sus alianças, 385.
 Acusa a Suiilio, 13. An. 414. Y lo que dize Suiilio contra el, 414.
 Hazesele cargo de las cartas de Neron al Se;

nao, sobre la muerte de su madre, 14. An. 437.
 Acusacion secreta contra el, 14. An. 465. de que dese discreta y animosa mēte, y oració suya, 465.
 Quierese despedir del Principe segunda vez, 5. An. 507. Con miedo de veneno, 507.
 Hazesele processo en la conjuración contra Neron, y progreso del, y su muerte, 519.
 Sentencia en la causa de Pison, 3. An. 145.
 Sentencias, decreto del Senado, sobre su execucion, 3. Anales, 168.
 Sereno, vease Vibio Sereno.
 Quinto Seruio Governador de Comagená, 2. An. 111. Acusado, 5. An. 266.
 Seruicios hechos a los Principes quando se galardonan, 4. An. 205.
 Seruidumbre de la gente Romana, 1. An. 7.
 Seruilia hija de Sorano, acusada con su padre, y traenla al Senado, 16. An. 551. Y pregunta del acusador, y respuesta della, y defiende a su padre, 552. Y su condenacion, con eleccion de muerte, 553.
 Seruilio, su muerte, 14. An. 442.
 Seruio Maluginense, sacerdote de Iupiter, pide el gouerno de Asia, 3. An. 173.
 Seneridad de Tiberio con algunos, 2. An. 105.
 De Corbulon, 11. An. 319.
 Sextilio desbarata a Tutor en el rio Nabal, 4. Hist. 890.
 Sexto Mario, vease Mario.
 Sexto Pacomiano, acusado de Tiberio, 6. An. 264.
 Su muerte, 293.
 Sexto Papinio, vease Papinio.
 Sexto Pompeyoreprehende a Lepido, 3. An. 155.
 Sexto Vestilio, priuado de Tiberio, se mata por auer caido de la priuanga, 6. An. 268.
 Sejano va con Druso al sosiego del motin de Pannonia, 1. An. 22. Procura poner en desgracia de Tiberio a Germanico, y Agripina, 1. An. 58.
 Desposorio de vna hija suya, 3. An. 153.
 Honras que se le hazen, 183.
 Causa de la crueldad de Tiberio, 4. An. 190.
 Origen, y costumbres suyas, 190. Fue regalo de Apicio, y consejo de Tiberio, 190.
 Resueluese en acabar a Druso, y Liniá comete con el adulterio, y se haze complce de la muerte de su marido, 192. Quexas de Druso contra el y su priuanga, 4. An. 196.
 Traça como acabar a Agripina, y sus hijos, y comença por ella, y ponela en discordia con Augusto, 200. Como procede contra ella y sus hijos, 204.
 Escrime a Tiberio pidiendo a Liniá por muger, 4. An. 221. Y respuesta suya, 222.
 Traça sacar a Tiberio de Roma, y enufas con que se lo persuade, 224.
 Engaño que haze a Agripina, 234.
 Fineza suya en vn peligro de Tiberio, con que aumenta su priuanga, 4. An. 237.
 Procura la muerte de los hijos de Germanico, y primero de Neron, 238. Y pone discordia entre ellos

ellos para poderlos acabar mejor, 239. Y afechã
gas suyas contra Neron y Agripina, 244.
Potencia y fausto suyo, 250. Cõ la ocasiõ del are-
buelo popular acusa a Neron su madre, 5. A. 255.
Sus hijos muertos por el delito de su padre, 258.
Decretos contra el y Libia, 6. An. 263.
Los presos por su amistad mueren sin ser licito
llorarlos, 6. An. 276.
Sibila, duda sobre si vn libro suyo se admitirà, 6.
An. 271.
Lucio Sila procura reformar las leyes, 3. An. 152.
Sila, vease Cornelio Sila.
Sila temido de Neron, y acusado de Tigelino, 14.
An. 467. Muerte suya, 468.
Cayo Silano acusado de ofensa de la Magestad con-
tra Augusto todo lo tenia por contrario, y al mis-
mo Principe, 3. An. 179.
Silano, vease Decio Silano.
Silano acusado ante Claudio, y privado de la digni-
dad Senatoria, 12. An. 338. Su muerte, 13. An.
383.
Silano, vease Torquato Silano.
Silano desterrado de Roma, 16. An. 534. Su muer-
te, 536.
Silia amiga de Neron muere, 16. An. 534.
Silio premiene las traças de Tloro en Francia, 3.
An. 162. Contra los rebeldes de Borgoña, 163.
Y oracion a los suyos, 164.
Perseguido por fautor del vando de Germanico, 4.
An. 204. Y causa contra el y su muerte, 205.
Silio, oracion suya contra los Abogados, 11. An.
309.
Silio adultero de Mesalina, traça nuevas maldades,
11. An. 326. Y bodas con ella vino su mari-
do, 327. Su muerte, 332.
Siluros se rebelan, 12. An. 355.
Smirna concede se le que edifique templo a Tiberio,
4. An. 236.
Soldados jubilados alborotan el exercito superior
de Alemania, 1. An. 32.
Soldados Romanos, su asombro, 1. An. 54.
Soldados despues de la muerte de Neron esperan
premios del nuevo Principe, 1. Hist. 613. Alboro-
tatos Ninfidio, y Galba procede con ellos poco
apaziblemente, 614.
Los de Oton piden las vacaciones de balde, y pa-
galas el Principe, 643.
Los de Vitelio como procedian en Roma, 2. Hist.
748. Y piden algunos Capitanes para hazer
justicia dellos, 749.
Sorano, vease Barea Sorano.
Sofia sala desterrada, 4. An. 206.
Sofiano, vease Anistio Sofiano.
Sofio persuade a Claudio la muerte de Africano,
11. An. 306.
Spurina Capitan de Oton sale de Placencia, 2. Hist.
693. Retirada de su gente, y pone en defensa a
Placencia, 694.
Statilio Tauro muerto por traça de Agripina, 12.
An. 373.

Strabon, vease Acilio Strabon.
Stratonica pide privilegio para vn templo, 3. An.
176.
Suardones, pueblos de Alemania, Cost. 951.
Subrio Flauio conuencido en la conjuracion contra
Neron, y lo confiesa con vituperio de Neron,
15. An. 523. Y su muerte feminilmente, 524.
Sucesso, vno mismo causa a dos Generales contra-
rios deseo de batalla, 5. Hist. 918.
Sucessos humanos, discurso Gemilico de Tacito so-
bre ellos, 6. An. 278.
Sueño de Cecina antes de la batalla, 1. An. 54.
Causa de la muerte de vnos caualleros Romanos,
11. An. 308.
Suetonio Paulino Governador de Inglaterra arma
contra la isla de Mona, y resistenle hombres y
mugeres en ella, 14. An. 450. Viene a Londres,
453. Resueluese en dar batalla al enemigo,
454. Acometelos y vence, 455. Y prosigue la
guerra valiendose de la vitoria, 456. Y en dis-
cordia con Iulio Clásiciano, 456.
Procede espacrosamente por asegurar la vito-
ria, 2. Hist. 699. Dexa de acabar el exercito de
Vitelio, por tocar a recoger de mastado temprano,
700. Voto suyo, q se alargue la guerra, 703.
Miserable confesion suya para salvarse, 722.
Su viroria en Inglaterra, Agr 53.
Suebor y Cherscos traen guerra, y successo della, 2.
An. 101.
Guerra con Vanio su Rey, 12. An. 353.
Son pueblos de Alemania, y sus costumbres, Cost.
951.
Publio Sutilio echado a vna isla por cobechos, 4.
An. 215.
Acusado a instancia de Seneca, y condenado, y lo
que el diZe contra Seneca, 3. An. 414.
Suizaros destruidos por el exercito de Cecina, como
se saluan, 1. Hist. 660.
Sulpicio Aspro, su muerte por la conjuracion contra
Neron, 15. An. 524.
Sulpicio Quirinio, su vida, y honras de su muerte,
3. An. 166.
Sulpicio absuelto por Neron, 13. An. 421.
Superfluidad de los gastos, 3. An. 168.
Suyones, y sus nauios y Reyes en ellos, y con que po-
der, Cost. 954.

T

T Acfarinates Capitan de ladrones, se haze Ge-
neral de exercitos, 2. An. 106. Y guerra cõ
el en Africa, 107. Renuena la guerra, 3. Anal.
146. Desharatate Apronio Cesfiano, 148.
Soberuia suya en tratar de capitulos de paz, 183.
Guerra de Bleso contra el, 184. Fin dela gue-
rra contra el, 4. An. 208. Y su muerte, 210.
Tacio Graciano, su muerte, 6. An. 293.
Tacito que escribe en los Anales, 1. An. 3.
Inclinase contra Tiberio en la muerte de Germa-
nico, 3. An. 145.

Dis-

Discurso suyo sobre el aumento y origen de las
leyes, 3. An. 150.
No tiene por cierta la fama de que Tiberio ayã
muerto a Druso, 4. An. 199.
Iuyzio y provecho de su historia, y causa de escri-
uirla, 215.
Porque escribe tantas causas y condenaciones,
6. An. 267.
Discurso suyo Gentilico sobre los successos huma-
nos, 278.
Defiende a Agripina de las culpas que la impu-
ta Tiberio despues de muerte, 6. An. 281.
No cree la fama de que huiesen querido hazer
Emperador a Seneca los conjurados cõtra Ne-
ron, 15. An. 522.
Discurso notable suyo sobre las muertes que se da-
uan los Romanos, 16. An. 541. Porque se mo-
uio a escribir las Historias, 1. Hist. 610. Discu-
so suyo sobre lo que ha de escribir en ellas, 611.
De maldades y exemplos de virtudes, 612. Y co-
mo falto de fee duda de la prouidencia diuina,
612.
Repruena la fama que corrio de lo que quisieron
hazer los exercitos de Oton y Vitelio, 2. Hist.
707.
Cõdena a Pompeyo por ambicioso, 2. Hist. 708.
Que xase del incendio del Capitolio en tiempo de
Vitelio, 3. Hist. 812.
Iuyzio suyo de los yerros de Ciuil y Vocula, 4.
Hist. 857.
Tarquicio Prisco condenado, 14. An. 461.
Tarracina tomase por traycion de vn esclauo, 3.
Hist. 816.
Tarsas, hazaña suya, 4. An. 231.
Teatro, dissoluçion en el como se reforma, 1. An. 64.
El de Pompeyo reparale Tiberio, 3. An. 183.
Quitase la cõpañia de guarda del, 13. An. 400.
Y bueluese, 401.
Desea Nerõ tañer y cantar en el, 15. An. 498.
El de Napoles cae sin hazer daño, 498.
Tebas de Egipto, su grandexa y riquezas increi-
bles, 2. An. 113.
Templo de Augusto en España, 1. An. 64. De la
fortuna de los caualleros, no le ay en Roma, 3.
An. 182.
Edificale Asia a Tiberio, a su madre y al Sena-
do, 4. An. 203.
Piden licencia los Españoles para hazerle a Ti-
berio y a su madre, 219.
Diferencia sobre el derecho de vno entre los La-
cedemonios y Mesenios, y adjudicase a estos, 225.
Sobre hazerle a Tiberio diferècia entre las ciuda-
des, 234. Y concede se a Smirna, q le edifique, 236.
De Hercules, su vanidad, 12. An. 344.
De Ierusalen, 5. Hist. 915.
Templos, sus franquezas y embaxadas sobre ello,
3. An. 175.
Griegos privilegiados para los delinquentes, 4.
An. 201.
Tèpstad en Italia en tiempo de Nerõ, 16. An. 538.

Teniteros, pueblos de Alemania, Cost 947.
Terencio acusado por amigo de Seyano, oracion, y
absolucion suya, 6. An. 267.
Terencio condenado por falsario, 14. An. 457.
Terremoto grande en Asia, 2. An. 104.
En tierra de Labor, 15. An. 492.
Tesoro publico de Roma a cuyo cargo estava, 13.
An. 403.
Testamento de Augusto, 1. An. 8.
Falso hecho por algunos Senadores, 14. A. 457.
Tiber, creciente suya con gran daño de la ciudad,
1. An. 63. Y consejo sobre esto, 65.
Otra en tiempo de Oton, 1. Hist. 675.
Tiberio Neron compañero de Augusto, 1. An. 4.
Y llamale Libia su madre, estando Augusto pa-
ra morir, 6.
Por su orden muere Agripa Postumo, aunque pro-
cura que no se entienda assi, 6.
Haze se le juramèto de fidelidad, 7. y tratase como
Principe, y no quiere que se lo llamen, y porq, 8.
Discurso suyo mostrando que no queria acetar el
Imperio, 12. Y el Senado le apricta que le ace-
te, 12. Y ofendente las razones sobre esto de Asi-
nio Galo, y de Lucio Arruncio, y de Haterio y
Mamerco, 13 y 14.
No consiente en las honras que el Senado de-
cretã a su madre, 15.
Pide el Imperio procõsular para Germanico, 15.
Ordẽ en la eleccõ de los Magistrados en el prin-
cipio de su Imperio, 15.
Carta suya a los amotinados de Panonia, 22.
Culpale el vulgo por el poco cuydado que ponía
en el sosiego del morin de Alemania, y porque
no yua en persona a ello, 38. Y en que se funda
para no ir, y hazer empresas por mano agena; pe-
ro finge, que quiere hazer la jornada, 39.
Embidoso y congoxado de la gloria de Germa-
nico; pero con todo esso le alaba, 43.
Muere por su orden Sempronio Graco adultero
de Iulia, 44.
Aborrece las fiestas publicas, 45.
Reprehende la humanidad de Germanico, 51.
Discurso y miedos suyos sobre el proceder de Agri-
pina, 57. Y Seyano la pone en su desgracia, 58.
Su modestia fingida no acerando la confirmaciõ
de su; a estos, ni el nõbre de padre de la patria, 59.
Renuena la ley de la Magestad, 60.
Carta suya a los Cõsules sobre vna acusaciõ, 61.
No sabe dissimular su colera en la causa de Mar-
telo, y Pison le toca algo pesadamente, 62.
Hallase en el iuyzio de las causas, 62.
En que vsaua de libetaldad, 62.
Porque no se hallaua presente a los juegos pu-
blicos, 63.
Prorrogaua los oficios y gobiernõs, y porque 66.
Como se elegian los Consules en su tiempo, 66.
Valese de las turbaciones del Oriente para sacar
a Germanico de Alemania, 2. An. 73. Y llamale
con gran priesa, y ofrecele honras para reducir-
le, 87.

Costas

Tabla de las

Gustava mas de acabar la guerra por astucia, que por armas, 87.
 Arificio suyo en la causa de Libon, 88.
 Y adulate los Senadores con Decretos contra su memoria, 90.
 Discurso suyo contra el voto de Asinio Galo, 93.
 Es liber al con algunos Senadores, 94. Y oración suya contra la demanda de Hortalo, 94.
 Haz merced en nombre de Germanico, y aparta le de si con color de hora, 99. Embiale al gouerno de Oriente, y por Governador de Siria a Pison por contrapuesto suyo, 100.
 Liberalidad suya con algunos particulares, 104.
 Y severidad con otros, y respèto suyo a la religion, 105.
 Reprehende a Germanico por la entrada en Egipto, 112.
 Como procede en las rebueltas de Tracia, 116.
 Liberalidad publica suya, 130.
 No recibe los titulos de adulacion que le ofrecen, 130.
 Respuesta magnanima suya a vn traidor, 130.
 No quiere ser juez de la causa de Pison, y remítela al Senado, 3. An. 139. Y su oracion sobre esta causa, 140.
 Fama contra el en la muerte de Germanico, 143.
 Procede ambiguamente en la causa de Lepida, 148.
 Modera la ley Papia Popena, 150.
 Encomienda al Senado a Neron, su hijo de Germanico, 153.
 Salise de Roma, 154.
 Culpado de floxedad, y descuido en las cosas de estado, 163. Da cuenta al Senado, de la guerra de Francia despues de acabada, 165.
 Carta notable suya sobre la superfluidad de los gastos, 169.
 Pide para Druso la potestad Tribunicia, 172. Y cartas sobre ello, 173.
 Que dixè contra el voto de Dolabela, dado en su fauor, 180.
 Repara el teatro de Pompeyo, 183.
 Mudase en peor, 4. An. 190. Fuerças del Imperio Romano en su tiempo, 193.
 Entereza suya en la muerte de Druso su hijo, y oracion despues della, 197. Y otra, encomendando al Senado, los hijos de Germanico, 197. Y ofendese de la honra que les hazen, 204.
 Trata de entregar a los Consules el gouerno de la republica, pero fingidamente, 198.
 Defiende a los acusadores, 213.
 Conociendo lo mejor, escogia lo peor, 214.
 Oracion suya sobre los templos de su nombre, 4. An. 219. Y raciones esclarecidas suyas, pero no conformes a sus obras, 220. Y porque no quiso admitir honras diuinas, 220.
 Respuesta a Seyano, sobre pedirle a Libia por muger, 222.

Alteracion suya, oyendo lo que se murmuraba del, 225.
 Diferencia de las ciudades de Asia, sobre hazer le templos, y concedise a Smirna, 234.
 Vase a tierra de Labor, y atribuyese a diferentes causas esta resolucio, 236. Y llena consigo poca compania, 237. Y pronostico maravilloso sobre ello, 237.
 Su talle en su vejez, 236.
 Peligro suyo, y fineza de Seyano en el, 237.
 Haz mercedes en la oracion de vn fuego que huuo en Roma, 241. Y sola su estatua se saluò, 242.
 Retirase Capri, 243. Y su vida en aquella isla, 244.
 Acusa a Ticio Sabino en el Senado, 246.
 Cartas suyas contra Agripina, 247. Y enfadase de que le quieran descubrir su intento, 247.
 Disimula vn estrago de la gente Romana, 250.
 Sale de Capri, pero no llega a Roma, 250.
 No se muestra fauorable a su madre, aun despues de muerta, 5. An. 253.
 Y su tirania desde entonces, 253.
 Cartas suyas contra Agripina y Nerò, y de que delitos los acusaua, 254.
 Camina a Roma pero no llega alla, y auergonzado con sus mismos vicios, se buelue a Capri, 6. An. 262.
 Y no admite guarda para entrar en el Senado, 263.
 Reprehende a Galion, por auer querido hazer merced a los soldados de la guarda, 263.
 Acusa a Sexto Paconiano, 264.
 Cartas suyas en defensa de Messalino, en que confiesa el tormento de su animo, 265.
 Pide que le dexen entrar en el Senado con guardas, 6. An. 272.
 Socorro suyo para los perdidos de credito, 275.
 De quien aprendio la Astrologia, 277. Y como hazia prouea dellos, 277.
 No perdona a Druso despues de muerto, 209.
 Y persigue a su madre Agripina despues de muerta, 281.
 Cartas suyas para cargar a Labeon, 6. An. 284.
 Castiga los acusadores, 285.
 Embia a Frates por Rey de los Partos, 287.
 Crueldad suya pertinacissima, 293.
 Suspension suya sobre la sucesion, 299. Y pronostico suyo sobre esto, 300.
 Vase acabando, y quiere disimularlo, y pronosticale la muerte. Caricles Medico, 302. y dizelo a Macron, 303. Y muere ahogado, 303.
 Epilogo de su linage, vida, y costumbres, 303.
 Ticio Sabino, preso, y muerto por amigo de Germanico, y progreso de su causa, 4. An. 244.
 Tierra de Labor, componense las cosas despues de la muerte de Lucio Vitelio, 4. Hist. 829.
 Tigelino Capitan de la guarda de Neron, 14. An. 463.

Cosas notables.

Puede mas cada dia, 467. Y consejo suyo contra Plauto y Sila, 467. Acusa a Peironio, 16. An. 543. Su muerte degollandose, 1. Hist. 663.
 Tigranes Rey de Armenia muere por justicia, 6. An. 294.
 Tigranes Rey de Armenia por nombramiento de Neron, 14. An. 448.
 Ofende a Bologeses saqueando los Adiabenos, 15. An. 476.
 Tigranocerta se rinde a Corbulon, 14. An. 447.
 Tirania de donde procedio en Roma, 1. Hist. 707.
 Tirano espiritu suyo atormentado por sus pecados, 6. An. 265. Y miseria de su siglo, 266. y 14. An. 474.
 Tiridates pretensor del Reyno de los Partos por orden de Tiberio, 6. An. 287. Y Vitelio le mete en el Reyno, 292. Y vase haziendo señor de las ciudades del Reyno, 295. Coronase en Ctesifonte, 296. Y erro suyo en irse de espacio, 296. Sus penson suya sobre el orden de proseguir la guerra, 297. Y dexa el Reyno a su enemigo, 298.
 Tiridates comienza la guerra contra Armenia, 13. An. 408. Embia Embaxadores a Corbulon, y trata de vistas entre los dos, 409. Y entiende Corbulon su engaño, y le disimula, 410. Y discurso suyo sobre el cerco de Artaxata, y procura acometer con ventaja, 412.
 Quexas suyas contra Vologeses, 15. An. 477. Y coronale de Rey de Armenia, 478.
 Pide vistas a Corbulon, y tienelas con el, 495.
 Y dexa la corona de Armenia a los pies de la image de Neron, 496. Hazle vn bāquete Corbulon, y lo que passa en el, 496. Visita a sus hermanos antes de ir a Roma, y priuilegios q̄ le dā para el camino, 497. Y viene a Roma, 16. An. 546.
 Tito Ampio Flauiano sospechoso a los del vando de Vespasiano, 3. Hist. 758. Declarase en su fauor por orden de Cornelio Fusco, 759. Y alboroto del exercito de Antonio Primo contra el, 763.
 Tito Vespasiano sale de Iudea a visitar a Galba con esperanza de Principe, a opinion del vulgo, y ala banças suyas, y tiene nueva de la guerra, y discurso que haze sobre su jornada con que se buelue, 2. Hist. 681.
 Enamorado de la Reyna Berenices, 682.
 Visita el templo de Venus Pafia en Chipre, 682.
 Y consulta con el Sacerdote sobre su fortuna, 683.
 Queda en Iudea con el exercito, 739.
 Palabras suyas a Vespasiano su padre sobre las cosas de Domiciano, 4. Hist. 873.
 General de la guerra Iudaica y su exercito contra Ierusalè, 5. Hist. 905. Y como procede, 517.
 Tito Vinio, vease Vinio.
 Togonio Galo vota que se dè guarda al Principe, para entrar en el Senado, y no la admite Tiberio, 6. An. 263.
 Tormenta de la armada de Germanico, 2. An. 84.
 Torquato Silano se mata, 15. An. 499.
 Torre Antonia en Ierusalem, 5. Hist. 915.

Tracia, guerra della, y el fin que tuuo, 3. An. 160.
 Alboroto en ella, causa y remedio suyo, 4. An. 227.
 Trato lustroso de la gente Romana, y porque comèçò a caer, 3. An. 171.
 Trasilio Astrologo, experiencia de lo que sabia, 6. An. 277.
 Trasea trata aun de los muy menudos negocios de la Republica, 13. An. 470. Y reprehèdole por ello, y el da la razon, 420. Salese del Senado, quando se trata de la muerte de Agripina, 14. An. 437.
 Defiende a Antistio, 14. An. 461. Y llena tras si a los demas, pero escriuiese a Neron, 462.
 Oracion suya sobre el aprouar las prouincias a los Governadores, 15. An. 490.
 No se le permite ir a dar a Neron el parabien de la hija, 15. An. 492.
 Delitos suyos, o causas de buscarlos contra el, 16. An. 544. Acusale Capiron, 545. Pide traslado, y luego se cierra el proceso, 547. Consulta si se defendera o no, 547. Refrena el mouimiento de Aruleno, 548.
 Acusacion nueva de Marcelo contra el y otros, 549. Y confusion del Senado en su causa, y porq̄, 550. Condenado a muerte con eleccion de la forma della, 553. Y aniso de la condenacion, 553.
 Y su muerte y sus vltimas palabras, 554.
 Traulo Montano muere por el adulterio de Messalina, cometido por fuerza, 1. An. 333.
 Trebelieno, su muerte, 6. An. 293.
 Trebelio sugeta los Clitas, 6. An. 295.
 Trebelio Maximo le quitan el gouerno de Inglaterra, 2. Hist. 726.
 Treueros, embaxada suya a los pueblos de Francia, para que se rebelen, 4. Hist. 888. Y dejampararon los legionarios, 890. Y bueluelos a levantar Valantino contra los Romanos, 891.
 Pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Trebocos, pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Tributos que pagan los Alemanes, Cost. 938.
 Tribunos de la plebe, refrenase su autoridad, 13. An. 403.
 Trinobantes se rebelan en Inglaterra, 14. An. 451.
 Trion, vease Fulcinio Trion.
 Trion y Regulo Consules, discordia entre ellos, 5. An. 259. y 6. An. 264.
 Triunfo concedido a Germanico antes de acabar la guerra, 1. An. 45. Y entra con el, 2. An. 98.
 Trofeo leuantado en honra de Tiberio, 2. An. 82.
 Tutor y Clasico se rebelā de los Romanos publicamente, 4. Hist. 878. Y voto suyo sobre el modo de proseguir la guerra, 698. Y el Clasico bueluen a querer leuantar las gentes de Alemania, 5. Hist. 921.

V

Vangiones pueblos de Alemania, Cost. 945.
 Valente Capitan de Vitelio, su exercicio camina con buen aguero, 1. Hist. 656. Y locura del en Diuoduro con grāde espanto de todas las ciuda-

Tabla de las

ciudades de Francia, 57. Recibe la nueva del Imperio de Oton, y toda via sigue a Vitelio, y reprime las compañías de los Batauos, 657. Y véde las jornadas y alojamientos del exercito, 659. Cartas suyas a los soldados de Roma, 1. Hist. 665. Embia socorro a Francia Narbonense, 2. Hist. 690. Entra en Italia, y motin en su exercito, 2. Hist. 700. Y quiere reducir los Batauos de su exercito, y reprimir el alboroto, y saluase huyedo, 701. Buelne a su exercito alegre de verle saluo. Y este se junta con el de Cecina, y con mas inclinacion a Cecina, 702. El, y Cecina enemigos, 747. Camina a la guerra contra el vando de Vespasiano, no como Capitán, y recibe en el camino ruinas nuevas de la armada, irresoluto en lo que haria, 787. Y arroja traza suya para resucitar la guerra, 788. Entra en la mar, y prendelo Valerio Paulino, 789. Y su muerte y costumbre, 804. Valentino buelue a levantar los Treueros contra los Romanos, 4. Hist. 891. Y muere por justicia, 904. Valerio, oracion suya contra Cecina sobre el llenar los Governadores sus mugeres, 3. An. 157. Valerio Asiatico, causa contra el, y su muerte, 111. An. 306. Y engaño de Vitelio contra el, 307. Valerio Festo, fauorece de secreto a Vespasiano, 2. Hist. 752. Legado de una legion en Africa, 4. Hist. 870. Embia a matar a Pison, 811. Y prende, y castiga a otros, y compone las discordias de los Ruspenses, y Leptitanos, 872. Valerio Paulino en fauor de Vespasiano, 3. Hist. 789. Prende a Valente, 789. Vanda de cauallos Silana se declara por Vitelio, 1. Hist. 661. Vanda de cauallos Picentina, aniendo se rendido a los Franceses se arrepiente, 4. Hist. 884. Vanio Rey de los Suenos, echado de la tierra por los suyos mismos, 12. An. 253. Queda vencido, aunque con muestras de valor, 554. Varilia, vease Apul, y Varilia. Varinos, pueblos de Alemania, Cost. 951. Varo, vease Alfeno Varo. Varo, quitale Muciano la Capitania de la guarda, 4. Hist. 888. Varo, a su exercito haze las obsequias Germanico, 1. An. 50. Y descripcion dode fue la rota, 51. Y congeñe, y entierrase las reliquias del, comegando lo Germanico, 51. Y una Aguila de las de sus legiones, buelue a poder de Germanico, 2. An. 86. Varron el Consul, acusa a Silio y su muger por ardē de Seyano, 4. An. 205. Vasaces, Capitan de Vologeses, tiene vistas con Petio, General Romano, 15. An. 486. Vatino capatero, y priuado de Neron, 15. Anales. 498. Vbio, pueblos de Alemania, Cost. 945. Veleada, aduina de Alemania, y su autoridad, 4.

Hist. 882. Y veneracion suya, 886. Venedos, pueblos de Alemania, Cost. 955. Venus su templo en Chirra, y fundador del, y forma de su figura, y sacrificios, 2. Hist. 682. Venusio, guerra con Cartismandua, 12. An. 360. Ventidio Cumano, 12. An. 370. Quinto Veranio, Legado de Capadocia, 2. An. 111. Verginio alborotador del exercito de Oton contra el, despues de su muerte, 2. Hist. 728. V. sculario, su muerte, 6. An. 269. Vespasiano se vio en peligro en el Imperio de Neron, 16. An. 534. General de la guerra contra Judea, 1. Hist. 67. Su natural, costumbres, y gente, 2. Hist. 683. Y amistad con Muciano, 684. Conociendo el animo de los suyos diere la guerra para adelante, 685. Discurre sobre ocupar el Imperio, 732. Consideraciones suyas para no arrojarse a procurar el, 733. Muciano le persuade que le tome, 733. Y todos le animan a ello. Y los pronosticos, y prodigios de su grandexa, 736. Y en Egipto le haze juramento de fidelidad, y acepta el Imperio, 737. Y Muciano se declara por el, y que Reyes figuen su vando, 738. Honra a sus amigos, pero no procede largamente en el donatino de los soldados, 739. Declara se por el el exercito del Ilirico, 741. y el de Panonia, 742. y los de Dalmacia, 742. Y Antonio Primo, y Cornelio Fusco, y por su orden otros exercitos, 743. Como procedio en el Proconsulado de Africa, 2. Hist. 751. Consejo de los Capitanes de su vando, sobre el modo de proseguir la guerra, 3. Hist. 756. Que lugares ocupan sus gentes en Italia, 760. Y primero reencuentro suyo, 760. Y juntanse con su exercito dos legiones, 760. Consejo de sus Capitanes sobre el asiento de la guerra, 761. Ocupan a Vicencia, y Verona, y procedese en la guerra contra su orden, y de Muciano que fue de espacio 761. Y cartas suyas a los de Vitelio con mucha libertad, 763. Tienen nueva de la victoria, y se va a la ciudad de Alexandria, 3. Hist. 793. Su exercito passa el Apenino, y llega a Caspola, 802. Y despues a Otricoli, y causas de su dilacion en passar adelante, 817. Y se sospechas de tricion contra Antonio, 817. Vienen a el Embaxadores del Senado, 818. Escaramuza de su exercito con la gente de Vitelio a las puertas de Roma, y entra en Roma por fuerza, 810. Fauores que le haze el Senado despues de la victoria, y cartas suyas al Senado, 4. Hist. 829. Y honras que concede a sus Capitanes, 830. Los exercitos de Alemania se declaran en su suuor contra su voluntad, 854. Decretos del Senado en honra suya, 861. Lleganle nuevas de la victoria, 873. Recibe las nuevas del proceder de Domiciano, 873. Embia

Cosas notables.

Embia trigo a Roma, 874. Sana un ciego, y un manco, 900. Visita el templo de los Egipcios, 901. General de Judea, 5. Hist. 914. Vestales, concedeseles nueva honra, 4. An. 204. Salen a detener el exercito de Antonio Primo, 3. Hist. 819. Vestilio, vease Sexto Vestilio. Vestino, enemistad suya contra Neron, 15. An. 524. Y su muerte, 525. Vestricio Spurina, vease Spurina. Vetere, vease Lucio Vetere. Viuidia, virgen Vestal, como se procede con ella en la causa de Messalina, 11. An. 331. Vibio Crispo, acusador de Anio Faustio, 2. Hist. 685. Y es tocado del mismo delito, 688. Vibio Segundo, su condenacion, 14. An. 449. Vibio Sereno, causa contra el en Roma, 4. An. 201. Acusado por su hijo, 211. Aborrecido de Tiberio, y porque, 213. Y su condenacion, 213. Vibio Sereno, acusador de Capitan, no es castigado por ser aborrecido del pueblo, 4. An. 219. Vibuleno, extraordinaria astucia suya en el motin de Panonia, 1. An. 21. Mandale matar Druso, 26. Vibuleno, su muerte, y crueldad usada con el, 6. An. 294. Viejos, porque se estiman entre los Alemanes, Cost. 941. Viena, discordia antigua suya con los de Leon, y lo que passa en la que tienen en tiempo de Vitelio, 1. Hist. 658. Villeto de Pison antes de su muerte a Tiberio, 3. An. 145. Vinio de parecer en la rebelion de Oton, que Galba se este en Palacio, 1. Hist. 635. Su muerte, 641. Su vida, y costumbres, y delitos, 645. Vipsania, madre de Druso muere, 3. An. 146. Vipsanio condenado, 13. An. 404. Virtud, quanto vale entre los Alemanes, Cost. 936. Visita que haze Germanico de los oficiales del exercito, 1. An. 37. Vitelio, con dos legiones que recibio de Germanico, padece un grande naufragio, 1. An. 58. Vitelio acusa a Pison, 3. An. 141. Vitelio preniene las traças de Floro en Francia, 3. An. 162. Vitelio acusado, semata de impaciente, 5. An. 257. Lucio Vitelio, sus costumbres, 6. An. 288. Mete en el Reyno de los Partos a Tiridates, 292. Y se buelue a Siria, 292. Lucio Vitelio, hermano de Vitelio Emperador, vease Lucio Vitelio. Vitelio, engaño suyo contra Asiatico, 11. An. 307. ministro de Agripina, para la perdicion de Silano, y acusale ante el Principe, 12. An. 338. Propone en el Senado el casamiento de Claudio, 339. Acusado, y absuelto, 362. Vitelio Governador, de parte de las provincias de Francia, 1. Hist. 616.

Aviso de su eleccion en Emperador en Roma, y discursos sobre ella, 1. Hist. 647. Principio de su leuantamiento, 648. Entra en Alemania, y como procede con los exercitos, 649. Y desea el Imperio, pero no se atreue a intentarlo, 650. Tiene aviso de la rebelion del exercito del Alta Alemania, 653. Y resueluese en recibir el Imperio, y da cuenta a los Legados de lo sucedido, y nombranle por Emperador, y demostraciones de los soldados en su fauor, 653. Y como procede con ellos, castigando algunos, y procediendo con clemencia con los mas, 654. Que provincias siguen su vando, 655. Traça suya en la guerra contra Oton, embiando delante dos Capitanes, y dos exercitos, 655. Y grande ardor de sus soldados, y el procede floxa y remissamente, 656. Declara se por el la vanda de cauallos Silana, y algunas ciudades de Italia, 651. 662. Cartas suyas a Oton, 664. Y procura su muerte por tricion, 665. Primera batalla de su gente con la de Oton, 2. Hist. 690. Y obedece los lugares primeros de Italia, y entran sus gentes por la tierra, 693. Discordia entre sus Generales, 702. pero concordia en la guerra, y en injuriar a Oton, 703. Comparacion de sus costumbres, y las de Oton, 703. Sus gentes proceden con mas consideracion que las de Oton, 705. Y hazen una puente en el Po, y lo que alli passa, 705. Batalla entre su exercito y el de Oton, en que queda con la victoria, 710. Y hazese paz entre ellos blasfemando de las guerras civiles, 713. Demostraciones del pueblo Romano en su fauor, 719. Su exercito despues de la victoria, procede con grande insolencia, 720. El recibe la nueva de la victoria, 720. Y declaranse ambas Mauritania por el, 721. Y festejale, y acompaña le Iunio Bleso, y presentanse ante el Capitanes vencidos, y vencedores, y su hijo se trata como Cesar, y su crueldad con los vencidos, 722. Es sugeto a la gula, y sus vicios, 724. Ordenaçes justas antes de entrar en Roma, 724. Bondad de su madre y muger, 725. Traça suya muy errada, disminuir la gente para aborvar, 729. Visita el campo de la victoria, y alegrese con los rastros y memoria della, 730. Su Corte en el camino de Roma, y da officios a sus Generales, 731. Aua sido familiar de Neron, 731. Està insolente con la buena fortuna despues del juramento de los exercitos de Oriente, 732. Camino suyo a Roma con un grande esquadron con hombres vilisimos en el, 743. Mortandad grande que haze su exercito y ocasion della, 744. Entrada suya en Roma, 745.

Tabla de las

Habla al pueblo Romano con grande aplauso del vulgo, 746.
 Ignorancia suya, 746.
 Como procede con el pueblo, y con el Senado, 746. Y recibe humanamente la contradiccion de Heluidio, 747.
 Sus soldados como proceden en Roma, 748. Y piden algunos Capitanes para hazer justicia de ellos, 749.
 Perdicion de suyas, 749. Y celebra las honras de Neron, 750. Y calidad de su Corte, 750.
 Primero año que tubo de la rebelion de los exercitos por Vespasiano, 750. Disimula las malas nuevas, interpretandolas mas blandamente, y junta con espacio los soldados, y Africa le es favorable y su Proconsulado en ella, 751.
 Nombra Capitanes para la guerra contra Vespasiano, y forma de su exercito saliendo de Roma, 752.
 Rota de su exercito por Antonio Primo, 3. Hist. 770. Y llega su exercito a Cremona apercebido para la batalla, y acomete inconsideradamente al de Antonio, y recibe segunda rota, 771.
 Los de su exercito, ruegan a Cecina que interceda por ellos, y piden misericordia, y salen desarmados al exercito de Antonio Primo, 780.
 Como procede en medio de la guerra, y el Senado con el, 784.
 Mata a Bleso con veneno, 785. Y que dize visitandole enfermo, 786.
 Prohibe en Roma que se hable de la rota de su exercito, 797.
 Privilegios y mercedes que concede, 798.
 Va a Menania donde estana su exercito, y bueluese a Roma sin consejo, ni providencia, o tomándolo el peor, 799.
 Despacha a Luciano a reducir la armada de Miseno, 800. Y que traça en Roma para su defensa, 800. Y aceta el nombre de Cesar, 801.
 Los de su exercito se pasan al vando vencedor, 803. Y compañias de su gente se rinden, 804.
 Esta en pensamiento de reducirse a estado de particular, 805. Y trata capitulos de paz con Flavio Sabino, y consideraciones de sus amigos para que no lo hagan, y se rinda, 806. Lastimoso pasaje suyo en Roma, y renunciacion que quiere hazer del Imperio, 808. Los soldados no lo consenten, 808. Y ay reuelta entre los dos vados, 809. Y queixa de Sabino, 810. Y escusa suya, 811. Y toman los suyos el Capitolio, 813. Su exercito escaramuza con el de Antonio a las puertas de Roma, 820.
 Miserable huida, y miedo suyo, y su prision y vi-

superios, 822. Y su muerte, y costumbres, 823. Y despues que ya era muerto, se restituyen las imagenes las legiones de Alemania, 4. Hist. 860.
 Vitelianos, rota suya junto a Cremona, 2. Hist. 699.
 Victoria de los Romanos contra los Alemanes, 2. An. 84. Memoria, y titulo della, 84.
 Vispes estuuo en Alemania, Cost. 930.
 Vocula, General del exercito Alemanito contra los rebeldes, 4. Hist. 850. Inventa Hierenio con el, 851. Y castiga los autores del motin, 852. Casi desbaratado buelue sobre si con el socorro de los Vascos, 856. Y mata los mejores de los Batuanos, 857. Y pelea con Civil, y victoria suya, y poca prudencia, 858. Tiene año de la conjuracion, pero no osa castigarlos, 877. Reprehende a los Fraceses, por los indicios de la rebelion, 878. Y oracion suya a los soldados que se querian rebelar, 879.
 Vologeses da rehenes a los Romanos, y con que consideracion, 13. An. 388. Discurso suyo con la perdida de Armenia, y hazele resolver vna nueva injuria, 15. An. 476. Y Monobazo le enciende a la vengança, 477. Y oracion suya en las Cortes de los Partos, 477. Y da traça en la guerra de Armenia, despues de coronado Tiridates, 478. Discurso suyo sobre la embaxada de Corbulon, y leuanta el cerco de Tigranocerta, y discurso del vulgo sobre su retirada, 480. Y desbarata la gente de Peto, 484.
 Figura de paz entre el y Corbulon, 488.
 Pide treguas a Corbulon, 495.
 Lucio Volusio, su familia y muerte, 3. An. 153.
 Volusio, muerte natural suya, 13. An. 404.
 Vonon, Rey de los Partos, criado en Roma, 2. An. 70. Acogese a Armenia, y echado della de medio de los Partos, 72. En Cilicia, 112.
 Huyese, y matale su misma guarda, 118.
 Votieno Montano, causa suya, 1. An. 224.
 Vrgulania, que prinana con Augusta, la pone Pison en juizio, 2. An. 92. Insolencia suya, 92.
 Vstipios, pueblos de Alemania, Cost. 947.
 Vspe, ciudad de Tracia, ganada por combate, 12. An. 346.
 Vtura, quan viejo mal en Roma, 6. An. 274. Leyes y remedio en ella, 274. No conocida entre los Alemanes, Cost. 944.
 Vsureros, acusacion contra ellos, 6. An. 273.

Z

Zenobia, escapa de vn rio, y sana de la herida que le dio su marido, 2. An. 369.
 Zorines de sampara a Mitridates, 12. An. 347.

TABLA DE LOS Aforismos de Cayo Cornelio

Tacito, por las materias de que tratan, dispuestas por el orden del A. B. C.

El primer numero significa el Libro, y An. Anales, y Hist. Historias, y Cost. el libro de las costumbres de los Alemanes, y Agr. la vida de Julio Agricola, y el numero vltimo el Aforismo.

A B O G A D O S.



N O Los tienen los aborrecidos del Principe, lib. 3. An. 48.
 Pagueñe del Publico, lib. 11. An. 23.
 Enriquecen con los pleytos, 24.

Siruen contra los mas poderosos, 27.

Aborrecer.

E Smas perjudicial que ofender, y porque Agr. 146.

Es condicion del que ofendio, Agr. 259.

Aborrecido.

E S lo el autor de la crueldad, lib. 1. An. 273.
 El que lo es de todos, malo paragouernar, 278.

Si se reduce a estado de particular, amansa, lib. 2. An. 390.

No parezca de repente delate del que le aborrece, 397.

En quien lo es del pueblo, qualquier accidente haze delito, lib. 3. An. 38.

No parezca con habito de gala, 41.

Es lo quien tiene mas que merece, 395.

Pierde el animo con la bozeria del vulgo, lib. 4. An. 162.

El de todos viene mas seguro, 214.

El respeto de buenas obras haze disimular con el, 338.

Silo es de los juezes, lib. 6. An. 18.

Si lo es del priuado, 110.

Es pesado hasta verle muerto, lib. 14. An. 15.

Silo comienza a ser, tanto mas lo será, quanto mas poderoso, lib. 1. Hist. 63.

El aborrecido del Principe, si muere violentamente, que se cree del, lib. 1. An. 334.

Nunca le faltan delitos, lib. 3. An. 206.

Como se procede contra ellos, lib. 4. An. 111 y 114.

Si le acusan de palabras, 199.

Sus amigos en que paran, 314.

El como viue, 354.

Siempre yerra, 355.

Tiene mal sin en casa, y con quanto peligro, 356.

Hasta de su muerte quiere facar aborrecimiento contra el Principe, lib. 12. An. 39.

Como se procede en su causa, lib. 16. An. 91.

No se de prissa en acabarla, 95.

Lleuara tras si sus dependientes, 115.

Si es hombre de estado, y le fauorece vn grande, lib. 16. An. 42.

Su amistad es mal figura, lib. 2. An. 198.

Y es delito, aunque sea de la sangre Real, lib. 4. An. 382.

Si el padece, libráse sus amigos, lib. 13. An. 224.

Qualquiera delito se cree del, lib. 6. An. 41.

Carece de abogados, lib. 3. An. 48.

En ellos causan sospecha la pobreza, y riquezas, lib. 14. An. 254.

Del que lo fue del Principe, aunque muerto, no se puede alabar su vida, Agr. 6. y sus libros se prohiben, 8.

Aborrecimiento.

S I con el se junta miedo, lib. 1. An. 40.

Es mayor quanto mas contra razon, 210.

Tienese al que no se parece en las costumbres, 212.

El del pueblo aparte el Principe de sien los castigos exemplares, 270.

Causase grande por mugeres, 344.

Son muy asperos entre parientes, 345.

Crece en el animo sospechoso, 423.

Es veneno del Reyno, 39 y 296.

Muestrase en perseguir a los dependientes, lib. 2. An. 272.

Tabla de

los Aforismos.

Alcanza a los muy apartados, 284.
 Cubrese con delitos del aborrecido, 414.
 Los viejos y nuevos, de los grandes que obrá.
 lib.4. An. 128.
 Y el del vulgo, que obra en el acusador 162.
 El del priuado, carga sobre su amo, 253.
 Puede ser caufar en vn Principe, pero no moderarse, lib.14. An.9.
 Suele nacer de amistad, lib. 15. An.280.
 Siempre se cree, lib.1. Hist.202.
 Es principio fuerte de discordia, 399.
 El del estado que corre, que obra, lib.2. Hist.33.
 El que ay contra los grandes siempre se encubre, lib.4. Hist.14.
 Causale en el Principe, la comparacion que se haze de vno con los que fueró rebeldes, 41.
 Causale con hazerse singular, 41.
 Mas peligroso el secreto que el publico, 130.
 Con que se disminuye el del acusado, 210.
Abundancia.
 Con la de la prouision se grangea el pueblo, lib.1. An.7. Y como la ha de procurar el Principe, lib.2. An.447.
 Procurela para ser bien quisto, lib.4. An.45.
Accidentes.
 Como se ha de valer dellos, lib.1. An. 182.
 Quanto valen en el sosiego de los alborotos, 197.
 Quando fauorecen a vno, 311.
 Siendo señores de todo, no ay diferencia entre el floxo, y diligente, 425.
 Basta donde no basta la prouidécia humana, lib.2. An. 400. y mas en la guerra, lib.4. An.150.
 Son principios de grandes mouimientos, lib.4. An.185.
 Y la principal parte de las resoluciones, 267.
 Atribuyelos el vulgo a prouidencia diuina, y persuadese con ellos, lib.12. An.28.
 Siempre pronostican mayores males, 173. Y así lo interpreta el vulgo, lib.1. Hist. 424.
 Es muy capaz dellos la mar, lib.14. An.21.
 Gusta el Principe que se atribuyan a ellos las muertes de los Grandes, 22.
 Limitefe por ellos lo que mandan los Principes, lib. 15. An. 167.
 En los repentinos todos se pierden, 236.
 Pueden mucho en los grandes Imperios, lib.3. Hist.148.
 Los naturales como se interpretan en la paz, y en los trabajos, lib.4. Hist.143.
 Como se valen dellos los rebeldes, 269.
Acompañamiento.
 El de los ministros del Principe como ha de ser, lib.4. Hist. 79.
Acusado.
 El demasiado arrojamiento del Principe contra el q obra, si se le reprime, lib.1. An. 452.
 Del que lo es de trayeion, no se oyen los ruegos, lib. 2. An.105. Y todos le quieren acusar, 109. y en que muestra su inocencia, lib.4. An. 157. y en que fuele mostrar el miedo de serlo de tal delito, 158. fuele fingir enfermedad, y para que, lib.2. An.106. muden de vestido para caufar compasion, 104.
 Quando el Principe oye sus causas, no muestre afecto del animo, lib.2. An.107.
 Si lo es de dos delitos, y el vno toca al Principe, 256.
 En el principio de la causa no es seguro estar preso, 398.
 Si se teme vaya despacio, lib. 3. An. 28.
 Si es por culpa en la muerte del Principe heredero, 11.
 Aprovechate las diligencias demasiadas de los acusadores, 60.
 Si le falta el fauor de los grandes complices del delito, 75.
 Si es por cosa que le mandó el Principe, que haze, 76. y si le dize el priuado que calle, 78.
 Si es por cosa que le mando el Principe nuevo, fuele publicarla, 77.
 Que cosas derriban al inocente, 82.
 Quando el Principe persuade su defensa, 96.
 No deue padecer su nombre, 98.
 Aunque el Principe le dexa condenar, aborrece al que le acuso, si fué su complice, 104.
 Grangeate lastima la demasiada pafsion del acusador, 119.
 Si es de cosa no verisimil, lib.4. An. 123.
 Si su excusa no es credera, 130.
 Quando es lo mismo que ser condenado, 156. y lib.16. An. 44.
 Si lo es sobre auer dicho mal del Principe, lib.4. An.271.
 Si el, y el acusador son aborrecidos, lib. 6. An.13.
 Si se venga del acusador por sentencia, 25.
 Si el Principe se entra en su hacienda, 72.
 Ante el Principe viejo alarguen su causa, 190. y ante el tirano, lib.16. An.60.
 No le condenen sin oyrle, lib.12. An. 101.
 No se le quite la defensa, lib. 13. An. 113. y sin ella mueren como inocentes, lib.1. Hist. 31. y aunque sea mas aborrecido, lib. 2. Hist.39.
 Aunque sea inocente, que haze con la demasiada soberuia, lib.13. An.130.
 Si se condena por saluar a otro, 233.
 Sino tiene contra si mas testigos que el descubridor, lib.15. An.193.
 Si son dos, y se cõtradizen en la cõfesion, 222.
 Con solo serlo se embarazan, 270.
 Los acusados en tiempo de tyranos, siendo de animo valeroso, no les esta mal entrar en juyzio, lib.16. An. 88.
 Si es aborrecido el Principe como se trata su causa, 91.94.95. y 96.
 Si las diligencias que se hizieren no le han de ser de prouecho, y dañan a otro, 98.
 Aprovechale el mucho poderio del acusador, lib.2. Hist.28.

Tiene

Tienesele compasiõ siendo tocado del mismo delito el acusador, 40.
 Si tiene demasiado miedo, lib.3. Hist. 42.
 Si es hombre baxo y delinquete, lib.4. Hist.50.
 Si está en mucho peligro, y muy perseguido, ofado quien le defiende, 211.
Acusador.
NO impute cosa no verisimil, lib.1. An. 162.
 El del amigo del priuado del Principe es de animo libre, lib. 2. An.126.
 Valele la muger, y hijos del muerto, 368.
 El falso, aunque en delito de Magestad sea castigado, lib. 3. An. 200. y hagasele acabar la causa, y porque, lib. 4. An. 164. igual pena merecen los falsos, y que dexan la acusacion por dinero, lib.14. An.180.
 Que obra el premio que se le da, lib.4. An. 154. y lib.16. An.38.
 Si vale por testigo, lib.4. An.155.
 Pierdese de animo en la vozeria del vulgo 162.
 Si es allegado del Principe, 197.
 El que ha agraviado a mas personas viue mas seguro, 214.
 Los que menos valen pagan en tiempo de Tiranos, 215.
 Serlo del amigo, o por el que es mas miserable, lib.5. An. 20.
 Si son dos el vno contra el otro, lib. 6. An.14.
 Si los hombres mas graues lo usan, 26.
 Ninguno se duele de su condeuacion, 198.
 El del dependiente del Principe, o le derribará, o será castigado, lib.13. An. 127.
 Su porfia vence el fauor, 169 aunque este puede mucho con los juezes, 170.
 Si lo fue por orden del Principe, pero falsamente, que se creará despues de la muerte del acusado, 220.
 Si lo es de su mayor, quan aborrecido, lib. 14 An. 190.
 Mezcla cosas falsas, para que ninguna se crea por diuina prouidencia, 290.
 Si es complice, y juez del acusado, lib. 15. An. 269.
 Si lo es de su enemigo, con que lo encubre, lib.3. Hist. 121.
 De los que lo fueron de los buenos en tiempo de Tiranos, que será despues de su muerte, lib.4. Hist. 31. y no deuen ser castigados, 38. 207. aunque siempre se trata dello en el principio de vn señorio justo, 208.
 Vease malfines, y delito de Magestad.
Acusacion.
NO se de por prouada por tocar al Principe, lib.3. An. 62. y lib.4. Hist. 253.
 Si es de muchos delitos, y se defiende de vno, lib.3. An. 65.
 Si se tiene por verdad, y no se le prouea, 69.
 En las de personas grandes como ha de preceder el Principe, 120.

Si el Principe no vota el primero que seña da, 125.
 La del delito de Magestad suple donde no ay crimé, 205. y mas en el aborrecido del Principe, 206. quita la defensa, 363.
 Suele ser prudencia confesarlo quando se puede de calificar, lib.6. An. 31.
 En la del priuado como se procede, lib.11. An. 131.137. 165.
 En las agenas con que se mueue vno, 134.
 La de leuantamiento quanto alborota al Tirano, lib.13. An. 108.
 La de infidelidad encoleriza los Grandes, 116 y con que se descargan, 123. y 124.
 No es acabada por no tratarse della, 129.
 Conocese su fondo por la calidad de los testigos, y descubridores, 121.
 Los temerosos de vna, como procuran salir della, lib.14. An.179.
 La que se haze para que el juez perdone, causa gloria, 194.
 La de cosas infames como atormenta, 292.
 En la que se admite el dicho de vno que castigó el acusado, lib.16. An.33.
 La mas fuerte es la que comienza por alabanzas, 109.
 No se prosiga la que ha de caufar alboroto en el pueblo, lib.4. Hist. 23.
Adiuinos.
LOs que tratan con ellos son vanos, y sin fe so, lib.2. An. 95.
 No se consulte con ellos cosa del Principe, 102. y es delito hazerlo, lib.3. An. 118.
 No se escuche a los que tratan dello, lib. 4. An. 344.
 Los que lo hazen por Astrologia engañosos, lib.4. An.345.
 Tienese por bueno quien adiuina sus daños, lib.6. An. 79.
 Tienen amistad con los hombres grandes, y porque, lib.16. An.40.
 Los de Astrologia que gente son, lib. 1. Hist. 145.
 Con vna cosa que acierten se les da credito en todo, 146.
 Facilmente persuaden lo que pronosticã, 148.
 Tienen cabida con los Principes sin fee, lib.2. Hist. 279.
 Vease Astrologos, prodigios, y pronosticos.
Aduersidad.
LOs que socorren en ella merecen la confederacion, lib.1. An.386.
 Son menos auisados en ella los demasiados o cõdiciosos en la prosperidad, 416.
 Grande alabança sustirla constantemente, lib.3. An. 23.
 A la no imaginada no se rinda el fuerte, lib. 11. An. 141.
 Ella y la prosperidad como haze notables los hombres, lib. 12. An. 137.

Tabla de

En ella no ay cosa segura, 145.
 No se abate en ella el fuerte en las demostraciones, 148.
 Ay ocasion en ellas de ganar gloria, lib. 13. An. 166.
 Las que vienen a vn vicioso, a que se atribuyen, lib. 14. An. 120.
 En ella no ay competencia, sino misericordia, lib. 15. An. 71. aunque si en la prosperidad, 72.
 En ella, y en la prosperidad se muestra la virtud, y como, lib. 1. Hist. 82.
 Que obra ella, y la prosperidad en el animo del hombre, 83. 84.
 El que ha viuido en ellas, como conoce las prosperidades, 170.
 Las pequeñas valen mucho a los exercitos, lib. 2. Hist. 86.
 Quien sigue en ella no adula, 146.
 Mas animo sufrirlas que dexarse vencer, 149.
 En la del Principe no ay competencia entre sus ministros para obedecerle, 346.
 En ellas se echa menos la cabeza, pero no en las prosperidades, lib. 3. Hist. 70.
 Pocos dexan de desamparar en ella, 134.
 No han de quitar la calidad de estado en las demostraciones, 205.
 Las grandes quitan el animo, aun para llevar la prosperidad, 231.
 Con la codicia del faco las lleva el exercito, lib. 4. Hist. 126.
 Si le sucede alguna al General por no prevenido, 168.
 Como proceden en ella los soldados inclinados a motines, 181. y 186.
 De las del Principe quien participa, 256.
 Reduzen los rebeldes, y porque, 341. y con las prosperidades se descuydan, 357.
 Los fuertes conseruan el animo, 411. y este conserua la virtud, lib. 4. Hist. 9.
 En ellas no ay quien no se preuenga, lib. 5. Hist. 23.
Adulacion.
ES extraordinaria mostrar que se vota por el prouecho publico, siendo por miedo, o respeto, lib. 1. An. 58.
 La que se haze al Principe alcança a sus dependientes, 110.
 Es mal viejo de todas las monarquias, lib. 2. An. 115.
 Es cosa vil, y con que se le da dignidad, 267.
 Procedese en ella segun el ingenio, 430.
 Los que mueren por ordẽ del Principe la usan, lib. 3. An. 84.
 A todos es aborrecible, 254.
 Si se deshona por honrar al Principe, 328.
 Es muy fea en vn viejo, 329.
 Como se vsa en siglo de tiranos, 351. Y aun

a ellos enfada, 352.
 Pasa al daño de los compañeros, 359.
 No atiende el Principe a ellas sino a la verdad del voto, 381.
 Esta peor en los mayores, y mas sabios, 382.
 Qual agrada al Principe, 394.
 Vian della los mas soberbios en estado humilde, lib. 4. n. 11.
 Modere el Principe la de su Consejo, y porque, 40.
 La vltima es la mayor, 67.
 Con tiranos es peligrosa la demasiada, y no aver ninguna, 100.
 Como se procederá en ella con el Principe, 119.
 Muy bien la conoce el Principe en su alabanza, 177.
 Valse della aun contando al Principe sus desgracias, 415.
 Si desagrada al Principe, que obra, lib. 6. An. 10.
 Como ha de proceder en ella el hombre grave, 45.
 Porque causa se dan a ellos los Grandes, 129.
 Tiene por compañera la deshona, 130.
 Extraordinaria, forçar al Principe, que execute lo que desea, lib. 12. An. 22.
 La del historiador se recibe mal, y porque, lib. 1. Hist. 45.
 Corrompe los bienes del animo, 85.
 Consume el afecto del animo, 86.
 Obra se con el Principe facilmente, y lo contrario con dificultad, 89.
 Viuen los Principes sujetos a ella, aun en las aduersidades, 169.
 Quanto mas falsa, mayor, 249.
 Conocela quien ha sido hombre particular, 420.
 No tendra contradicion quien se funda en la del Principe, lib. 2. Hist. 109.
 No la vsa quien se llega a vno en aduersidad, 146.
 En la del tirano todos concurren, 316.
 Si procedan con ella los priuados, como dan los auisos de los males, 343.
Aduladores.
Q Vales lo son del Principe, lib. 2. An. 161.
 Valense de color de libertad para introducir seruidumbre, lib. 3. An. 379.
 El que lo es mucho en los señorios agenos, como procederá en el suyo, lib. 6. An. 77.
 Los Grandes lo son mas con los tiranos, lib. 14. An. 70. Y quanto mas tristes, mas, lib. 15. An. 298.
 No lo será del particular quien es libre con el Principe, lib. 15. An. 249.
 Con

los Aforismos.

Con el Principe facil todos lo son, lib. 16. An. 10.
 Son los peores maestros del señorio, y que obran en el Principe, lib. 2. Hist. 207.
 Nunca le faltan al Principe, aunq̄ mas caydo, lib. 3. Hist. 115.
Adultera.
Q Vualquiera maldad cometerá persuadida del adultero, lib. 2. An. 27.
 La poderosa, no quiere que otra tenga parte en el adultero, lib. 11. An. 50.
 Si es de la casa Real, y con el priuado, 108.
 Porque no suele consentir en la muerte de su marido, 119.
 La muy amada del marido como viue confiada, 142.
 La que se haze señora de vn Principe, hasta que llega, lib. 14. An. 272.
Adulterio.
Q Ve daños obra en el matrimonio, lib. 1. An. 331.
 Luego se aborrece el marido, y la muger, y se desea su muerte, lib. 4. An. 30.
 Si se comete con persona de la casa Real, lib. 12. An. 108.
Afectos.
L Os del Principe quando se descubren, lib. 1. An. 424.
 Quales mueren a rebelion, 153.
 Mal se pueden reprimir, lib. 2. An. 386.
 Los de la muger aun estando cerca no se pueden reffrenar, lib. 3. An. 187.
 No los descubre el Principe, y porque, lib. 4. An. 316.
 Es cosa Real señorearlos, 327.
 Son muy poderosos, lib. 15. An. 211.
 Hazen confederarse los flacos y fuertes para vna grande hazaña, 271.
 Consumelos la adulacion, lib. 1. Hist. 86.
Afrenta.
L A de vno es injuria de sus amigos, lib. 2. An. 300.
 La del Principe o nueva della, contra sus vassallos quanto mueue, lib. 4. An. 287.
 Las que el Principe haze a los nobles no se olvidan, lib. 4. Hist. 64.
Agradecimiento.
N O se espere a mostrar con nueva necesidad, lib. 1. Hist. 238.
Agua.
H Agase prouision della en las ciudades con miedo de enemigos, lib. 5. Hist. 14.
Agueros.
C Omo los interpretan el General entre los Gentiles, lib. 2. An. 52.
 Quien los cree como procede, lib. 6. An. 144.
 Dexase el vulgo llevar dellos, lib. 1. Hist. 331.
Alabar.
S I es con muchas palabras que significa, lib. 1. An. 323.

Lo bueno tanto mas se alaba, quanto mas corre el vsu dello, Agr. 3.
 Seralo, o escufado, el que alaba pos escrito al que deue, Agr. 21.
 Del enemigo peligroso, y porque, 247.
Alabança.
N O la mereçe quien engaña al ignorante, y haze traicion al confiado, lib. 2. An. 236.
 La codicia della, mete a los moços de espíritu en grandes empresas, lib. 16. An. 97.
 La propia es prohibida, y mas siendo falsa, lib. 2. Hist. 322.
Alborotos.
C Argan sobre los illustres, lib. 1. An. 179.
 Sossieganse con los accidentes, 180, y 197.
 Sossiegase el de vna comunidad con diuidirla en vandos, 188.
 Cargan sobre los jueces, y oficiales Reales, 204.
 Para sossiegarlos se puede haze vna indecencia, 250.
 Quales pueden tenerse por muy peligrosos, 207. Y embie el Principe, y no vaya, 290.
 Donde ay duda del, quiten se las cabeças, 341.
 En ellos no tienen fuerza las leyes, 365.
 Si los leuanta vn particular de poca importancia, lib. 2. An. 180.
 No se castiguen en publico sus autores, 185.
 Alegranse dellos los que tienen ruin estado, lib. 3. An. 231.
 Si auendolos se gasta el tiempo en reformaciones, 232.
 Reprimese facilmente en sus principios, lib. 4. An. 152.
 Que persona es buena para causarle en vna Prouincia, lib. 11. An. 6.
 Las execuciones, de que se teme, a quien se cometeran, 147.
 Sossieganse con el castigo de los delitos, lib. 12. An. 223.
 Sino se atajan en los principios, que será, lib. 13. An. 143.
 Qualquiera liniano principio basta, lib. 14. An. 94.
 El castigo de los primeros importa, 281.
 Bastan en los principios remedios linianos, 282.
 Los de tiempo de tiranos que causan, lib. 15. An. 165.
 En los inclinados a ellos qualquiera cosa basta, lib. 1. Hist. 387.
 Los hombres de animo malo son los que los sustentan, 389.
 Los muy delinquentes los mueren, lib. 2. Hist. 73.
 Sossieganse por la conformidad de los buenos, 222.

Tabla de

Qual es su mayor mal, 303.
En ellos tienen mucha autoridad los malos, lib. 4. Hist. 6.
Los de noche que son, 155.
Vease motines, rebeldes, rebelion, rebolotosos.

Alcance.

Como se ha de proceder en el, Agr. 225. y 226.

Alegrar.

Bien se puede vno de la discordia, y descuydo del enemigo, lib. 1. An. 308.
Vease discordia, y enemigo publico,

Alegres.

Los que lo son de su natural, son habladores, lib. 4. Hist. 87.

Alegria.

La demasiada desafiosiega tanto como la tristezza, lib. 1. An. 398.

Aloxamientos.

Son propios de los soldados, lib. 3. Hist. 298.

Alma.

Bien es tratar de su naturaleza, y para que, lib. 16. An. 131.

Alteza.

La del estado no confiente cosa secreta, lib. 3. An. 43.

Ambicion.

Es cosa pestilencial en vn Principe, lib. 4. An. 218.

La de los priuados hasta donde llega, lib. 6. An. 38.

Especie della no querer oficio, lib. 16. An. 49.

Mala es de quien reprueua todo lo que vee, 112.

Si se dan por ella los cargos del gouerno, lib. 1. Hist. 295.

Parece mal la del Historiador que adula al Principe, lib. 1. Hist. 4.

Es lo no mostrar dolor en las grâdes perdidas, Agr. 171.

Es lo querer contrastar en todo la voluntad del tirano, Agr. 263. y darle la muerte por no sufrirla, 264.

Ambicioso.

Reprehende toda la manera de honra que no se le da, lib. 2. An. 294.

Atribuye a su prudencia las prosperidades, casuales, 435.

Anticipase a grangear los sucesores del Reyno, lib. 14. An. 117.

No pierde aquella codicia, aun para despues de muerto, 138.

Amenasas.

Las Captales contra el familiar de que sirven, lib. 12. An. 245.

Y contra el competidor poderoso, lib. 13. An. 69.

Amigos.

Los verdaderos son los que dexan, o toman la amistad por nuestro prouecho, lib. 1. An. 362.

Los nuevos hazen grandes demonstraciones, lib. 2. An. 80.

No es bien fiarse dellos en tiempo de tiranos, sino pensar que pueden venir a ser enemigos, 93.

Por ellos comienza el que quiere destruyr a vn amigo, 271.

Pastan para mudar a vno la condicion, 290. Su injuria es afrenta del amigo, 300.

Son buen medio para enganar al amigo, 345.

No lioren la muerte del amigo, sino cumplan su voluntad, 366.

Despues de su muerte procuran el castigo de sus agrauios, 367.

El verdadero es muy de llorar su muerte, lib. 4. An. 92.

Los del aborrecido del Principe acaban sin delito, 314.

Y sino se apartan del son enemigos de su vida, 315.

Como se siembra discordia con este color, entre los parientes, 323.

Enternecese oyendo contar los trabajos de sus amigos, 387.

Si oyè dezir mal del Principe, y de sus priuados, 389.

Donde estos hazen traicion, mucho se pierde la confianza, 396.

Tan malo acufarlo, como ser acufado por el, lib. 5. An. 20.

Compongan las diferencias de sus amigos, lib. 6. An. 16.

El del priuado que despues se rebelò, 322.

Los que lo son de su voluntad, no pueden sufrir muestras de desconfianza, lib. 12. An. 130.

Los del priuado se derriban para descomponerle, lib. 13. An. 66.

Los perseguidos por serlo quando se libran, 224.

Delese razon de lo que se haze, 263.

Los amigos del enemigo publico como se han de tratar, lib. 14. An. 130.

No se procure gloria con su infamia, 244.

Si no se dexa visitar del amigo, lib. 15. An. 247.

La mejor manda para ellos, es el buen exemplo del amigo que muere, 255.

Si no se dexan en la aduersidad, 290. El que es testigo contra su amigo, lib. 16. An. 122.

Para

los Aforismos.

Para serlo ha de seguirle en aduersidad, 128.
Acaba al amigo en siglo de tiranos, lib. 1. Hist. 10.

Todos desamparan quando aprieta el peligro, 236.

Para serlo verdaderos, guarden fee hasta morir, 251.

A pocos no mudan las aduersidades, lib. 3. Hist. 134.

Los de antes de la grandeza, son buenos para priuados, 138.

Los buenos del Principe, son el mejor instrumento para el Imperio, lib. 4. Hist. 33.

Mudanse por los accidentes, pero los hijos no pueden dexar de serlo, 255.

Los del caido como padecen al igual, Cost. 54.

Amigas.

Las del Principe para que son buenas, lib. 11. An. 133.

Amistad.

Hazese con la compañía de vnos daños, y peligros, lib. 1. An. 152.

Es cosa nefanda, valerse della para enganar al amigo, lib. 2. An. 15. y es medio para enganar, lib. 4. An. 322. Y entrase alabado entonces, 386. Y gran castigo se merece por ello, lib. 14. An. 127.

Procurase estrecha con compañía de vicios, y necesidades para ser creido contra vno, lib. 2. An. 96.

En la verdadera, aun los discursos no se encubren, lib. 4. An. 250.

La del aborrecido del Principe es delito, 382. Y prudencia dexarla, lib. 16. An. 132. Y es mal segura, lib. 2. An. 198.

Es grande entereza no desimularla con el caido, lib. 4. An. 383. Y es cosa loable, 384.

Hazese grande con vn secreto muy peligroso, 390.

Alegramonos con la del priuado, y lleuanos tras si, 423.

Tomase por cubierta para persuadir al Principe lo malo, lib. 11. An. 2.

La publica con el enemigo, medio para destruyrle, 14.

La grande haze olvidar la enemistad, y como, 107.

Entre los Reyes la causa la semejança de la fortuna, lib. 12. An. 87.

La que se renueua entre dos enemigos, lib. 13. An. 187.

Formase con la semejança de los trabajos, lib. 16. An. 41.

Es peligrosa entre dos que sepan secretos del Principe, 64.

El quebrantarla es aborrecible, lib. 4. Hist. 51.

Amor.

Es Grande fundamento para el señorio, lib. 3. An. 122.

En presencia de los que se aman se pelea con mas brio, lib. 4. An. 308.

Es locura, y tiene su calidad, lib. 11. An. 49.

Obra conforme al sujeto, lib. 12. An. 205.

No ay locura que no se crea del que le esta sujeto, lib. 13. An. 125.

Los ilícitos que traen consigo, 228. El ofendido en ellos, no se fie del otro, 229.

Entre sus enojos siempre se mezcla algun deleyte, 230. Y son peligrosos si duran mucho, 231.

Para encender en el como fuele proceder la muger, 246. Y con alabar al cõpetidor, 247.

De los de vna muger baxa que se faca, 248. Que remedio tienen, lib. 14. An. 11.

No sufre compañía, aun del mismo amo, 181.

No impiden a los prudentes para las cosas de estado, lib. 2. Hist. 12.

A los Princeses y Generales sirve de autoridad, Agr. 112.

Flacas araduras del, el miedo y espanto, y porque, 203.

Animo.

Siempre tiene anuncios del mal venidero, lib. 1. An. 332.

El de ira y dissimulacion, que palabras produce, lib. 2. An. 292.

Contentese con poco, lib. 14. An. 229.

Sin necesidad de vengança, y consuelo muy compuesto, lib. 2. Hist. 155.

Qual no se dexa vencer del contento de la prosperidad, 215.

El baxo, y grande en el Principe en que se conoce, lib. 3. Hist. 205.

Con las maldades, como se turba y tiembla, lib. 4. Hist. 208.

El combatido de varios afectos, como recibe el consejo, 302.

Antiguedad.

La de los lugares haze que se deseñ ver, lib. 2. An. 268. Y es deseo de Principe, 303.

Consume las cosas, 434. No por ella se dexa de tener cuenta con lo mío derno, 457.

La no conocida, ni sabida en nobleza, no es buena, lib. 3. An. 243.

Es escura de ordinario, lib. 6. An. 105.

En la de los pueblos y prouincias, ay licencia de fingir, Cost. 6.

Apãrencia.

Muchas cosas la tienen de bien, que son malas, lib. 2. An. 138.

Qual ha de procurar el Principe en sus cosas, 146.

Tabla de

No haga muchas el que quiere ser tenido por mas de lo que es, 176.

Apetitos.

L Os del Principe quan de temer son, lib. 4. Hist. 343.

Ardor.

E N los soldados qual no es bueno, lib. 4. Hist. 153.

Avidia.

E Slo retirarse y boluer a acometer, Cost. 10.

Argumento.

D E las cosas livianas se haze para las de mayor importancia, lib. 12. An. 164.

Armada.

E S el castillo de las virtuallas, y fuerza de las guerras, lib. 3. Hist. 54.

Importa para ser señor de la tierra, Agr. 154.

Y mas contra rebeldes, 57.

Espanta a todos, no se sabiendo donde ha de dar, Agr. 173.

Armas.

S V defensa sola no es segura del todo para el estado, lib. 3. An. 143.

Peligrosas entre los ociosos, 63.

Arrogancia.

E Slo del reo no parecer en juyzio, lib. 3. An. 29.

Que obra el no querer confesar por ella la necesidad, lib. 15. An. 50.

Que obra la que se muestra en alabar, lib. 4. Hist. 406.

Arrojadores.

V Ien sujetos a las traiciones, lib. 4. An. 369.

Son lo mas los mas modestos, si los pican, lib. 5. An. 30.

Son lo mucho lo poco recatados, si llegan a desconfiar, lib. 11. An. 118.

Son muy a proposito para la execucion de grandes maldades, lib. 14. An. 176.

No son buenos para compañeros de grandes empresas, lib. 15. An. 279.

Artes.

L As disimuladas pueden mas, lib. 6. An. 111.

No se perfeccionan de vna vez, lib. 11. An. 56.

Las buenas aborrecibles a los tiranos, Agr. 23.

Artifice.

E S lo quien haze sus obras de provecho, y buen parecer, lib. 15. An. 33.

Astrologos.

L A judiciaria incierta y engañosa, y causa daño, lib. 4. An. 345.

Vease adiuinos.

Astucia.

L A que se descubre es sin efecto, lib. 13. An. 193. y la del enemigo no se encubre a vn General de experiencia, 192.

No la poseen los Barbaros, lib. 4. Hist. 67.

Auarcia.

L A demasiada aborrecible en los Principes, lib. 2. An. 11.

Los dados a ella no son para grandes empresas, Lib. 1. Hist. 34.

Es vno de los vicios de los poderosos, 290.

Auisos.

N O se vaya en las resoluciones con los primeros, lib. 15. An. 19. y lib. 2. Hist. 23.

Los de guerra no se den en presencia de toda la comunidad, lib. 1. Hist. 401.

Asesinos.

S iempre se finge, y cree dellos mas de lo que es, lib. 2. Hist. 300.

Autores.

N O se crean de las cosas todos los que se dicen, lib. 6. An. 52.

Autoridad.

Q uanto puede para la opinion de las cosas que se hazen, y dicen, lib. 13. An. 258.

La del superior si se pone duda en ella con que se confirma, lib. 4. Hist. 135.

Ayas.

L Os de los Principes moços no dexen executar a sus priuados cosas maluadas, lib. 13. An. 7.

Procuran ser tenidos por autores de su buena inclinacion, 48.

No le quiten del todo los amores, siendo inclinado a ellos, y porque, 51. y fino perderale el respeto, y entregarse a otro, 56. y si se lo quitan en secreto, haralo en publico, 57.

Son lo buenos las memorias de sus passados, lib. 14. An. 218.

Banquetes.

L Os amigos dellos sujetos a traicion, lib. 4. Hist. 401.

Contrarios a la castidad femeníl, Cost. 30.

Con los inclinados a ellos buena ocasión, pero resolviendo despues, Cost. 37.

Barbaros.

Entre ellos el mas atreuido se tiene por mas leal, lib. 1. An. 353.

Agradantes los consejos mas crueles, 413.

Agradantes los nuevos Principes, lib. 2. An. 7.

Tienen por vicio las virtudes que no conocen, 12.

Vale

los Aforismos.

Vale mucho con ellos el buen tallo, 19.

Qual sea el natural de los soldados dellos, 56.

Enseñan los a pelear las guerras largas, 230.

Que les parece mal, y que les agrada, lib. 6. An. 125.

Son mudables con sus Reyes, 142.

Vse de sus costumbres el que negocia con ellos, lib. 17. An. 66.

Agradantes la clemencia, y justicia, lib. 12. An. 53.

Son fuertes en los primeros impetus, 58.

Desean el Rey que no tienen, 65.

Dexense consumir en la guerra que tuieren, sin favorecer a ninguno, 121.

Porque se confederan, y la poca confianza que ay en ellos, lib. 3. Hist. 153. y 154.

Tienen poca astucia, y el que la posee señor de todos, lib. 4. Hist. 67.

Si entran en prouincia con discordia, se hazen señores de todo, 375.

Su ayuda contra el Principe rico es peligrosa, 392.

Entre ellos los versos sirven de Historia, Cost. 4.

Inclinados a los vicios, y mas al vino, y con ellos se venten, Cost. 38.

No lo seran los que conocen la virtud y su seguridad, y la fortuna, Cost. 44.

Su principio no se sabe de ordinario, y porque, Agr. 66.

Siendo vencidos, que tienen por misericordia, Agr. 228.

Batalla.

C omo se ha de ordenar en los vltimos peligros, lib. 2. An. 72.

El que se retira despues della, que confiesa, 241.

Con el de menos valor basta necessitarle a que la de, 261.

Si basta representarla, no se de, lib. 6. An. 146.

De que sirven los socorros dados en ella poco a poco, lib. 2. Hist. 83.

En la que se da sobre vn Reyno, hallese presente el pretensor, 112.

Si al quererla dar se publica rendimiento del enemigo, 134.

En las de noche importa la Luna a las espaldas, lib. 3. Hist. 82.

Con sola voz de socorro se suele vencer, 86. y lib. 4. Hist. 165.

En las de noche como se procede, lib. 4. Hist. 155.

Pueden en ellas mucho las opiniones, aunque falsas, lib. 14. Hist. 166.

Los fuertes suelen morir a manos de los flacos, lib. 4. Hist. 156.

Proceden en ella floxamente los alborotadores, 174.

En ella los que primero se venten son los ojos, Cost. 61.

Animanse en ella con la memoria de los passados, y descendientes, Agr. 211.

Baxos.

C omo, y con que suben en las Cortes de los Grandes Principes, lib. 14. An. 228.

Que consideraciones valen en ellos para descubrir los secretos, lib. 15. An. 214.

Suelen meterse en los peligros de los grandes, lib. 2. Histor. 202.

Baxeza.

L A de la sangre no ha de impedir para los grandes cargos auiedo virtud, lib. 1. An. 15.

Con ella, y mala vida, y grande espiritu se meten los hombres en las discordias de los grandes, lib. 4. An. 127.

Beneficios.

H azen que se oluide la ofensa hecha al Principe, lib. 1. An. 319. y que se pierda el miedo presente, 359.

Que obran en el enemigo, lib. 2. An. 276.

Si se zahieren, bueluen en ofensa, lib. 4. An. 106. y mas en el Principe, 340. Y quando se pueden traer a la memoria, lib. 1. An. 262. y 361. y lib. 13. An. 122. y como al Principe, 126.

Sino se pueden pagar, no se agradecen, lib. 4. An. 107.

No suelen bastar contra las malas obras de los passados, lib. 11. An. 98.

Causan Amor aun para con sus hijos, lib. 12. An. 168.

No pueden tanto los presentes como las ofensas passadas, lib. 13. An. 13. y porque, lib. 4. Hist. 11.

Quando ha de ser el agradecimiento, lib. 1. Hist. 238.

Suelen seruir para alcanzar perdon, lib. 5. Hist. 45.

Bestias.

S i se tienen encerradas mucho tiempo, se olvidan de su valor, lib. 4. Histor. 323.

Bienes.

C on los de la fortuna como se ha de viuir, lib. 4. An. 277.

No se alaben en lugar de los del animo, lib. 16. An. 20.

Quales son los del animo, y con que se corrompen, lib. 1. Hist. 85.

Son lo las virtudes, Agr. 276.

Dispos.

Tabla de

Aunque muchos valen poco contra soldados viejos, lib. 4. Hist. 113.

LA de marido que murio violentaméte como ha de viuir, lib. 16. An. 34.

Ella y modestia, nombres de los superiores, Cost. 50.

ES muy dañosa a los Principes, y a los demas, lib. 1. An. 313.
Las resoluciones despues dellas no son buenas, lib. 13. An. 115.

Svelen descubrir lo que antes tenían en su animo, lib. 12. An. 244.

Por menos malo tiene morir que ser traidor, lib. 1. An. 223.

Aun se mueue a lo malo siendo de volúntad del Principe, lib. 2. An. 280.

Alegranse del castigo del malo, y absolucion del bueno, y porque, lib. 1. Hist. 358.

No lo es por partes de fortuna, lib. 2. Hist. 35.

Son aborrecidos de los malos, y porque, lib. 3. Hist. 120.

Espantanse con las maldades, y sus semejancas, lib. 4. Hist. 298.

Aborrecimiento fuyo vicio de los pueblos, Agr. 2.

Porque tienen mayor animo, Agr. 97.

SI ay dos contra el enemigo, qual se ha de escoger, lib. 1. An. 309.

El que tratase de la confervacion de los publicos, será aborrecido, lib. 3. An. 164.

Muchos de diferente opinion en vn exercito, lib. 1. An. 412.

Eligen se por valor y virtud, Cost. 11.

Los de los fuertes como se han de proueer para el inuierno, Agr. 143.

Vease General.

SI mata sin necesidad al preso que huye, lib. 2. An. 352.

Con que se escusa vno de los publicos, lib. 3. An. 193.

Con las parientas del tirano en sus compedores peligroso, lib. 1. An. 77.

Si se haze el particular con la parienta del Principe pasado, 100.

Los que son con violencia, que obran, 46.
Para que se hazen entre diferentes naciones, lib. 2. An. 17.

La desigualdad en ellos se aborrece, lib. 4. An. 250.

Los de muchachos enflaquecen la naturaleza, Cost. 34.

El de la buena y principal, vale mucho al marido, Agr. 37.

Para la concordia que amor ha de auer, Agr. 38.

La buena casada que alabança merece, y que vituperio la mala, Agr. 39.

Vease muger.

Procurase que las ilustres dexen sucesor, lib. 2. An. 147.

El descendiente de casa guerrera, facilmente grangea opinion, 263.

Deuense honrar los que primero las enriquezen, lib. 3. An. 153.

Los dellas aunque sean pobres quando padecen como ricos, lib. 4. An. 88.

Ay las tan dichosas, que sus descendientes viciosostienen fortuna, lib. 6. An. 104.

Es peor no dezir la de vno, que dezir la ruin, lib. 11. An. 90.

Puede mucho la de los caydos para mouer a compasion, lib. 12. An. 83.

No suele bastar para no ser muy abatidos los ruegos del vencido, 147.

Por tenerla ilustre hazen malas a sus madres, lib. 4. Hist. 209.

Ni falsa ni verdadera no basta sin obras para gloria, 268.

Hagase apriessa, lib. 1. An. 235.

El de los delinquentes, no suele espantar a los compañeros, 279.

Alcance a pocos y el espanto a muchos, 305.

Padecente en la guerra inocentes y culpados, 301. Y en los que se hazen por la multitud, 304.

Desse grande por las obras, y no por palabras contra la Magestad, 435.

Es riguroso y contra todos, por las ofensas del Principe, 438.

Procurale el que ama al muerto, lib. 2. An. 367.

Los de los hombres para poco no espantan, lib. 3. An. 268.

Aunque el Principe guste dello, no lo muestre, 271.

Escuse el Principe los corporales, y confiscacion de bienes, lib. 4. An. 47.

No es bueno darse premio en lugar del, 174.

Con el tiempo se entiende la razon dellos, 180.

Con ellos se suelen encéder los Principes a mas crueldad, lib. 6. An. 73.

Con

los Aforismos.

Con ellos mas se ablandan los Principes moços que los viejos, 148.

Recibese por dezir mal del Principe en la carcel, 148.

No se execute en el que esta ya muriendo, 152.

No se quexen del que da el Principe, lib. 12. An. 208.

No ser de muerte si se merece, es misericordia, 210.

Empiecase por los menos poderosos, 220.

Basta el de las cabeças de la rebelion, 226.

Con su miedo se dexa de pecar, lib. 13. An. 181.

Quien le recibe de vn Principe es enemigo inyo, y de sus priuados, 212. Y del juez que le condenò, lib. 14. An. 97.

Lo que se permite en el por el exemplo, lib. 14. An. 187. y 188.

No en todos delitos se deue dar de muerte, 195.

Con el de los primeros alboroto se asegura el Principe, 281.

No sea antes de la culpa, lib. 15. An. 82.

Si se procede en ellos con passion, 158.

El de los deudos espanta mucho en la rebelion, lib. 16. An. 26.

Los blandos embraecen mas, lib. 1. Hist. 136.

El del malo conserua la Republica, 358.

Los delitos y delinquentes de poca importancia no hazen al caso, lib. 4. Hist. 223.

En el de la comunidad poderosa como se ha de proceder, Agr. 48.

Caualleria para que buena, Cost. 46.

Causas.

Algunas vezes las ay con ruines efectos, aú que buenas, lib. 1. Hist. 400.

Cautiuos si de los de mucha importancia se huye vno, Agr. 169.

Celadas.

Son peligrosas entendidas del enemigo, lib. 2. Hist. 79.

Cerco.

EN el que es largo, siempre ay discordia, lib. 4. An. 300.

Derribense las obras fuera de los muros, lib. 4. Hist. 119.

Quando ay falta de bastimentos, vese de dilacion, 127. y 128.

Cercados.

SV mayor mal el de las bestias, y personas inuitiles, lib. 4. An. 299.

El que los focorre de que ha de ir proueido lib. 15. An. 51.

De se les priessa, si se sabe que les viene focorro, 55.

Si espera focorro procure viuir, 57.

Mucho le daña la esperança del perdón, 58.

Y de que se vale quando se rinde, 59.

Proueafe de vituallas, lib. 4. Hist. 120.

Pocos y gran lugar es mucho daño, 122.

La falta de vituallas produce necesidad, 128.

Quando pueden dar credito a vn cautiuo en poder del enemigo, 172.

No se guarda palabra a los que resisten mucho, 308.

Cielo.

HAze demostraciones para que se conozca su castigo, lib. 13. An. 206.

El y la tierra para quien se hizieron, 281.

Sus males embiados para nuestro castigo son muy de temer, 292.

No permite que las maldades se encubran, lib. 14. An. 34.

Ciudad.

EN las grandes, en faltando guerra luego ay vicio, lib. 3. An. 274.

Que tiene bueno la grande para el Cortesano, lib. 4. An. 419.

La que comienza nuevo señorío como se hará grande, lib. 11. An. 102.

Muy bien se llama ciego el que la funda en ruin parte, lib. 12. An. 239.

Las que tienen rios, o puertos de mar que poseen, 240.

Las fuertes del enemigo derribense, sino se pueden sustentar, lib. 13. An. 205.

A la que se rinde, no se le quite priuilegio, lib. 14. An. 128.

La que tiene calles tuertas, y angostas, lib. 15. An. 143.

Con calles estrechas buena para la salud, 154.

Las grandes llenas de vandos, lib. 16. An. 75.

Las grandes faciles en entregar, lib. 1. Hist. 122.

No se constituye con las casas, sino con la gente, 412.

En la hecha a mudar Principe, como se reciben los alborotos, lib. 2. Hist. 34.

Si ha hecho demostracion en fauor de vn Principe de dos que compiten, lib. 3. Hist. 101.

En el sacó della a quien se echa la culpa, 105.

Y veense en el estrañas crueldades, 106.

La nueua con que cosas se haze grande, 107.

No es remedio de la saqueada no comprar los bienes, 108.

En el sacó della el vulgo libra mejor, 294.

La figura de la saqueada, 295.

Cada

Cada cosa della tiene su dueño particular, que procura su conservación, 296.
 Que color se toma para el sacro della, libr. 4. Hist. 3.
 La fundada de inclinaciones diferentes, siempre tiene discordias, libr. 5. Hist. 15.
 Con que maestros se previene, 16.
 Si ay discordia entre sus cabeças, 19.
 Son flacas donde los mayores mandan injustamente, y los menores obedecen mal, Agr. 209.

Clemencia.

HA se de vsar con los que se pasan del enemigo, aunque ayan sido rebeldes, libr. 1. An. 356.
 Como se ha de vsar della, y del rigor con el enemigo, libr. 2. An. 40.
 Hazen la muchos quando no aprouecha, y para que, 114.
 La que salua a su enemigo es muy grande, 274.
 Con que se disminuye la del Principe, 291.
 Si conociendo la fama de la clemencia se entrega a la crueldad, libr. 4. An. 176.
 Quien no gusta de la fama della, es muy barbaro, libr. 12. An. 85.
 Salgan sus demostraciones por mano del sucesor del Reyno, 231.
 El Principe nuevo como grangeará nombre della, libr. 13. An. 45.
 Es causa de fauor en el pueblo, 47.
 Es lo dexar viuir al culpado aunque sea en miseria, libr. 14. An. 196.
 Da muestra della grande el Principe que perdona al enemigo, libr. 1. Hist. 355.
 Su inclinacion puede poco en los hombres de poco brio, libr. 2. Hist. 211.
 La gloria della en el exercito, que perdona, cuya es, libr. 3. Hist. 73.
 La fama della prouechosa en el Imperio nuevo, libr. 4. Hist. 317.

Codicia.

NO se tiene de lo que no se conoce, libr. 1. An. 23.
 La del Reyno quan poderosa es, 71. y los que la tienen, y de grandeza por todo rompen, libr. 12. An. 37.
 Puede mas que el parentesco, y palabra, libr. 12. An. 189. Y mas que la honra y verguença, 252. Y en fin es el afecto que mas puede, libr. 15. An. 208.
 Que diferencia entre la del Reyno y acrecentamiento particular, libr. 2. Hist. 252. Y el que la tiene quando se fuele arrojar, 167.
 La del Principe es afecto muy poderoso, libr. 1. An. 387.
 La del sacro impide la vitoria, 404.

Los que la tienen del señorio no sufren estado de particular, libr. 6. n. 95.
 La de lo ageno que puede en los poderosos, libr. 11. An. 1.
 Al que la tiene nunca le falta vn color, libr. 12. An. 39.
 La del Capitan de vna fuerza, quanto puede, 183.
 Que detiene su execucion en vn animo maluado, 215.
 La de gloria se deve alimentar, libr. 13. An. 277.

Los que la tienen de gloria, y sin miedo de muerte, para que buenos, libr. 14. An. 255.
 Causase con las prosperidades de quien puede hazer grande a vno, libr. 1. Hist. 39.
 Con la del ingenio humano se cree lo dudoso, 147. y 204.
 Es principio de discordia, 399.
 La de gloria que puede en los visos, libr. 2. Hist. 136.
 En la del Imperio se no puede boluer atrás, 252.
 Si todos la tienen, basta declararse pocos, 284.
 Donde la ay mucho de gloria, ay mucho arrepentimiento en lo malo, libr. 3. Hist. 165.
 Es el vltimo afecto que pierden los Filósofos, libr. 4. Hist. 22.
 Ayla de conquistar la tierra que menos se conoce, Agr. 184.
 Vease, desseo.

Colera.

LA encubierta mas peligrosa, libr. 1. An. 108.
 En ella se pueden aconsejar asperezas, libr. 11. An. 154.
 Haze inconstantes, libr. 12. An. 59.
 La femil que obra, libr. 13. An. 69.
 La del Grande que dio el Reyno al otro, 96.
 La de los enamorados, 230. y 231.
 No se puede hablar con ella, libr. 1. Hist. 232.
 Sus efectos son fuertes en el principio, y en flaqueense con el espacio, libr. 3. Hist. 208.

Colonias.

EN Las Prouincias conquistadas de que firuen, libr. 12. An. 136.
 Es asiento de seruidumbre, y mirada como tal, Agr. 100.

Color.

TOmase de algunas cosas para lo que se quiere, libr. 1. An. 70.
 El tirano le toma de alguna ley para encubrir lo que quiere, libr. 2. An. 111.
 Si es para saluar los vicios comunes, 122.
 Vsa del el Principe en las cosas de estado, 145.

Y sea

Y sea de fauor, y bien publico, 146.
 Al aborrecimiento particular de que se le da, 14.
 De religion suele seruir para la ambicion, libr. 3. An. 344.
 Del de la liberrad se valen los Consejeros, y para que, 379.
 Qual dan los tiranos a sus maldades, libr. 4. An. 110.
 Dase de justicia, procediendo contra el aborrecido del Principe, 11.
 El de la amistad con el Principe de que suele seruir, libr. 11. An. 2.
 El de la liberrad vale con el vulgo, y del se valen los escandalosos, 71. Y es para introducir seruidumbre, libr. 4. Hist. 377.
 Nunca le falta al codicioso, libr. 12. Anal. 38.
 Vase en el mal consejo, libr. 13. An. 101.
 Tomase de causas justas, y de religion, para lo que no se quiere, libr. 15. An. 197.
 Sirue para enganar, libr. 5. Hist. 47.

Combate.

EN el de noche como se procede, libr. 3. Hist. 71.
 A quien toca la presa del, 74.
 No es seguro de noche, 77.
 Como se ha de repartir la gente, 91.
 Si se ofrece el sacro en el, 92.
 Con gran multitud dentro, que es, 93.

Comun.

LO que lo es a todos estimase en poco, libr. 11. An. 99.

Comunidad.

Mientras es fauorable su inclinacion, se procure que se restituya lo quitado, libr. 2. An. 387.
 Contra el bien quisto della como se ha de proceder, 418.
 Con que se mueue a defampar al Principe, libr. 1. Hist. 19.
 Con que se mueue a vna grande empresa, 221.
 Si se le consiente començar mortandad, 230.
 Mueuese mucho con el habito de vna persona, 306.
 Con que se oluida del aborrecimiento, 320.
 Es medrosa en los peligros, 347.
 Contra quien muestra su furia, 394.
 No ha de saber los auisos de todo, 401.
 Tanto se muestra por vno que fauorece en vn dia, como por otro en muchos, libr. 2. Hist. 183.
 Admira y aborrece vna virtud, 219.
 Sus discursos en las cosas casuales, y de los Grandes, 324.
 Si ha deseado mucho tiempo vna cosa, libr. 3. Hist. 27.
 Si se alborota contra vno por traydor, 40.
 Hazen daño las sumisiones, 41.

Corrompese por medio de los desleales, libr. 4. Hist. 305.
 Lo que aprouecha su ruego para saluar vn delinquente, 370.
 En el castigo de la poderosa, como se ha de proceder, Agr. 48.
 Vease exercito, pueblo, y vulgo.

Compañeres.

Quales son buenos, libr. 11. An. 146.

Comparacion.

LA de otra gente de menos valor pone animo, Agr. 195.

Compassion.

Tienese de la casa que se vee en pobreza, siendo grande, libr. 2. An. 166.
 La de los afligidos con que se aumenta, libr. 11. An. 48.
 No se tiene del que padece lo que hizo padecer, libr. 16. An. 53.

Competencia.

Honrada la de los vassallos, sobre seruir al Principe, libr. 1. An. 427.
 Ayla entre las mugeres de los Grandes, libr. 2. An. 216.
 Con los antepassados de que sirue, libr. 3. An. 320.
 Tenerla con el mas poderoso, que es, libr. 2. An. 130.
 No se tenga con el sobre la grandeza, 371.
 Ay la entre los iguales, libr. 4. An. 32. Y es amor no hazer daño en ella, 33.
 Entre suegras y nueras, facilmente se aumenta, 84.
 Si la pueden tener, y reconocen, libr. 12. An. 50.
 Y mas en la pretension del Reyno, libr. 2. Hist. 273.
 No se oluida aun saliendo con lo que pretenden, libr. 12. An. 100.
 Quitense las simientes dellas entre los Principes hermanos, 166.
 Que obra en toda manera de gentes, 218.
 La semejança de las costumbres y partes naturales la causa, y mas entre mugeres, 246.
 No es segura con los mas poderosos, libr. 13. An. 218. libr. 2. An. 311.
 Y apartanse del, libr. 4. Hist. 221. Y no la sufren los Grandes, libr. 15. An. 3.
 Alimentese la que es sobre gloria, libr. 13. An. 277.
 La de los oficiales del exercito que produce, libr. 14. An. y libr. 1. Hist. 325.
 Por la de dos sube el tercero, libr. 14. An. 191.
 El que tiene necesidad de su competidor, y no lo confiesa, libr. 15. An. 45.
 No la ay en las aduersidades, 71. y 72.
 Entre los menores puede mas la misericordia, 73.

Ay

Tabla de

Ay la en viciós y virtudes entre los priuados, lib. 16. An. 57.
 Con el mayor eslocura tenerla, 73.
 Entre dos malos sobre el Reyno en que para, lib. 1. Hist. 283. y ambos acaban, lib. 2. Hist. 29.
 Brota en las guerras civiles, lib. 1. Hist. 324.
 La de dos exercitos vezinos que obra, lib. 2. Hist. 17.
 Ayla entre los Governadores vezinos, 20. y dexanla por el prouecho, o miedo comun, 21.
 Con la importancia de los negocios se encubre, 97.
 Las de los Grandes como se encubren, y en las guerras se descubren, 330.
 La de dos priuados con que crece, y en que para, 331. y no se puede hazer confianza de ella, 332. y el daño que causa en el menos fauorecido, 335. qual vencerá de los dos, lib. 3. Hist. 178.
 De que es entre los malos, y buenos, lib. 3. Hist. 46.
 La de mayoria, entre las prouincias rebeldes que obra, 353.
 El cuydado della mayor entre los menores, lib. 4. Hist. 233.
 Es ordinaria entre los comarcanos, lib. 5. Hist. 2.
 Puede mucho entre los socorridos, y que socorren en la batalla, Agr. 165.
Competidor.
Q Van does tiempo de apretar con ellos, lib. 1. An. 66.
 Procurese saber sus hechos, y consejos, lib. 2. An. 281.
 Como procuran saber los secretos, 357.
 Si el vno tiene muchos hijos, 436.
 Si lo son en seruicio de la Republica, 443.
 Facilmente se mueue vno a destruirle, lib. 11. An. 135.
 Al que quiere derribar quitale los amigos, y como, lib. 12. An. 165.
 Vfa para hundirle de la ocasion del afecto del Principe, 228.
 El que no tiene fuerças, no amenace, lib. 13. An. 69.
 Su alabança enciende el amor, 247.
 Como disminuye su prosperidad, y engrandece su aduersidad, lib. 14. An. 170.
 Si se ha de focorrer al que lo es, como se haze, lib. 15. An. 46.
 No se le crea en el mal que dize de su competidor, 69.
 Los que lo son antiguos, no son buenos para conjuracion, 278.
 El Principe aborrece a los que lo fueron suyos, 291.
 El virtuoso que compete con el vicioso, de q ha de tratar, lib. 1. Hist. 172.

Lenantanse con la discordia de los contrarios, lib. 3. Hist. 142.
 Quando entre dos se llega a batalla, 262.
Complices.
T Engase cuenta con ellos no se maté para aueriguar el delito, lib. 3. An. 30.
 Si se contradizen en la confesion, lib. 15. An. 222.
 Nombranse los aborrecidos del Principe para ganar su gracia, 223.
 Hazense con la comunicacion de vna maldad, lib. 4. Hist. 270.
Concordia.
NO se tenga por firme entre dos ofendidos, lib. 3. Hist. 237.
 Vease discordia.
Condenado.
 Sus processos quando no se han de leer en publico, lib. 6. An. 89. y 91.
 El que lo es por el tirano, como hablará contra el, 90.
 No se cobren sus penas con rigor, lib. 13. An. 155.
 Si no imputa al executor que es complice, lib. 15. An. 242.
 Confuelo es fuyo no hundirse su familia, lib. 16. An. 133.
Confederacion.
M Erecenla los que focorren en necesidad, lib. 1. An. 386.
 Las de los Principes porque duran poco, lib. 11. An. 127.
 Qual se puede tener por segura, lib. 14. An. 129.
 Si es con mas poderoso, lib. 4. Hist. 62.
 Vease ligas y paz.
Confederados.
H An se de ayudar, y porque, lib. 1. An. 357.
 Hagase guerra a los del enemigo para quitarle el focorro, 351.
 Los que tienen animo de rebelion quando se muestran, lib. 3. An. 117. lib. 3. Hist. 102.
 Suelense perder por la discordia en repartir lo que han de ganar, lib. 4. Hist. 334.
Confianza.
Q Vanto puede la del que se rinde, lib. 12. An. 81.
 Engendrase en los primeros successos, 128.
 La vana y cierta con quien andan, lib. 15. An. 43.
 En las propias fuerças es buena, lib. 1. Histor. 294.
 No se tenga de los particulares estando en fortuna contraria, lib. 3. Hist. 138.
 Ni de los rendidos que fueron señores, lib. 4. Hist. 316.
 La de socorro pone nuevas fuerças, 167.
 Quanta mayor se tiene al entrar en la batalla, mayor peligro, Agr. 223.
Conformidad.
L A de inclinacion en los pueblos en que se conoce, lib. An. 175.

los Aforismos.

Conjuraciones.
A Ntes dellas siempre ay juntas, lib. 3. An. 214.
 Que personas entran en ellas, 215.
 La popular facilmente se reprime en sus principios, lib. 4. An. 152.
 Que compañeros buenos para ella, lib. 11. An. 146.
 Si es de todos los estados, aunque sea sin efeto, que obra, lib. 15. An. 170.
 Si el pueblo fauorece su cabeça, 171.
 Puede mucho en ella el aborrecimiento del tirano, 176.
 De que causas procede, 177.
 Los mas firmes en ellas son de ordinario los autores, 178.
 Mueuense por las propias passiones, 179.
 Iustificanse, y crecen con el bien publico, 182.
 Lo primero se buscan compañeros, y luego se trata del tiempo de la execucion, 186.
 Donde se executan, 187.
 Importa el fauor de la armada, 192.
 No se dexan libres los indiciados della, aunque no conuencidos, 194.
 La cabeça della que teme, 200.
 Como se reparten en ella los cargos de la execucion, 204.
 La de muchos quando se calla, 209.
 Descubrese por flacas, y liuianas causas, 210. y porque consideraciones en los hombres baxos, 214.
 Con que se escusan los indicios en ella, 218. Y los conjurados tienen el cuydado, lib. 1. Hist. 161.
 En ellas se confia el Principe de los soldados, y quales, lib. 15. An. 230.
 Despues que se descubre, qualquiera comunicacion con los complices mala, 231.
 El complice siendo juez, es quien mas aprieta, 232.
 Quien no acomete viendo que se descubre, 233 y 234.
 Si se comiença a descubrir, todos confiesan, 238.
 Porque manos se executan las muertes en los complices, 240.
 Contra el aborrecido del Principe qualquiera indicio della basta, 244.
 Que se hara quando anda la pesquisa, 246.
 Començada a descubrir, los participes tiemblan, 252. Y qualquiera se haze ministro fuyo en el castigo, 254.
 Quales no buenos para ellas, 278.
 Basta creerse para que se castigue, 289.
 Suele fingirse para acabar los Grandes, 296.
 Siempre es dañosa a los Principes, aunque se castigue, 296.
 Siempre se sabe su verdad, 297.
 Los que tratan della, apresuranse en la execucion, lib. 1. Hist. 139.

Quando se mueue facilmente, 159.
 Danse en ellas nombres fingidos, 166.
 No las estorua el miedo del vengador, 235.
 La que se haze contra el Principe vicioso quando es mal segura, lib. 2. Hist. 265.
 Las ligas para ellas siempre se hazen en lugares secretos, lib. 4. Hist. 271.
Conjurado.
Q Vual sea su fin de todos, lib. 3. An. 224.
 Apresuranse a la execucion, si temen ser descubiertos, lib. 15. An. 195.
 Que procuran despues de la muerte del Principe, 206.
 El valeroso si se ve descubierto que intenta, 239. sino es que tenga hijos y muger, 241.
 Muy floxo, el que ayuda a las maldades, 254.
 Quando se apresuran a confesar, 288.
 Los descubiertos en deseo de matar al Principe, con nada se fofsiegan, lib. 1. Hist. 239.
 El primer grado dellas es la comunicacion, lib. 4. Hist. 270.
 No se hazé en publico, y ningunas secretas, 271.
 Vease rebelion y rebeldes.
Conquista.
NO basta en ellas passar adelante, sino dexa seguridad atras, lib. 1. An. 347.
 No dexa cosa atras, lib. 2. An. 35.
 En la de vna Prouincia no se castigue el que tiene mucho seguitos, lib. 1. Hist. 321.
 Los que la padecen como los llaman, y como a los conquistadores, Cost. 52.
 La que dura mucho, que enseña al vencedor, Cost. 56.
 Hazese por la riqueza del enemigo, Agr. 73.
 Si los aparatos para ella son sin fruto, Agr. 80.
 Es buena contra los que ayudan a los enemigos, y quando, Agr. 85.
 Los que tratan della, con que presupuesto han de ir para no desfamianarse, Agr. 96.
 En la Prouincia que se ganó por ella, que es la Colonia, Agr. 100.
 Para ellas tanto puede la vitoria como la guerra, y porque, Agr. 114.
 La de hombres feroces, como haze y asegura con acostumarlos los adeleites, y regalos de paz, Agr. 135.
 Porque no se puede cessar en ella, Agr. 147.
 Esta mas sujeta a ella la Prouincia de trato, y porque, Agr. 150.
 Cudiciase la de la tierra que menos se conoce, Agr. 184.
 No se hartará los que la hazen con la obediencia, y esta consideracion la haze muy dificultosa, Agr. 185.
 Y los acostumbrados a ella, con nada se hartan, Agr. 186. Y todo lo codician, 187.
 Y como la llamaró los que tratan della, Agr. 188.
 Los que lo son, peores que esclauos, y porque, Agr. 191.

Tabla de

Los Aforismos.

Son los menos estimados, y mas mal tratados, los que entran de nuevo, Agr. 192.
 Que se requiere en ella, Agric. 213.
 Quales en ella mueren en la Prouincia, y quales se saluan, Agr. 220.
Consciencia.
A La dañada que la acompaña, libr. 1 An. 239.
 La del que ha pecado produce desconfianza, 355.
Consejo.
L Os mas crueles agradan a los Barbaros, libr. 1. An. 413.
 En el que se da valen mucho los exemplos, pero como se han de considerar, y aplicar, lib. 12. An. 111.
 El bueno quanto importa en el estado, lib. 13. An. 33.
 El malo que color lleua, 101.
 Qual se ha de executar sin dilacion, libr. 1. Hist. 224.
 En los desdichados quales mejores, 227. Y en ellos ninguna cosa se acierta, libr. 2. Hist. 128.
 En los buenos no responden los efetos con la desgracia, lib. 1. Hist. 307. Y en los malos successos, malos, lib. 2. Hist. 111.
 No se han de tratar con la comunidad, libr. 1. Hist. 401.
 En los de las cosas grandes que se ha de considerar, lib. 2. Hist. 259. y 260.
 El que persuade espacio en la empresa, libr. 3. Hist. 2. Y que si persuade priessa, 8. Y que si se haze executor del, 10.
 De los que estan en seruidumbre contra su señor, no es seguro, lib. 4. Hist. 86.
 Rico del, quando lo es vno, 158.
 No se tome de enemigos, y de quales es bueno, 115.
 En los repentinos suele faltar aparejo para la execucion, y que lo suple, Agr. 121.
 Al que procede de cobardia, suele darse nombre de prudencia, Agr. 160.
 Del ordinario que cosas suelen guardar los Principes, lib. 1. An. 46.
 El hazer castigo salga por su parecer, lib. 1. An. 178. Y aunque mas pasiõ aya en el superior, lib. 2. An. 112.
 En qual se han de tratar las causas en que ay sospecha contra el Principe, de que tiene parte en ellas, lib. 3. An. 47.
 En el de viejos, que negocio no va bien, 163.
 Quando no fuele saber todas las defordenes de las Prouincias, 248.
 Que negocios ha de tratar, lib. 4. An. 39.
 Modere el Principe su adulacion, 40.
 El ordinario trate de lo que toca al Principe, 49.
 Si el Principe le pide el castigo de vno, 397.
 Quando ha de diferir la execuciõ del decreto

del Principe viejo, lib. 5. An. 14.
 No use mal de la libertad, 18.
 No se entremetan burlas, tratando de cosas grandes, lib. 6. An. 5.
 No trate de los daños publicos sin consulta del Principe, lib. 4. Hist. 48.
 Sea muy maduro en lo irreuocable, libr. 13. An. 151.
 En el de estado que se ha de tratar, 260.
 Qual sea el particular, y secreto de los Principes, lib. 15. An. 250. y 251.
 Si conoce la inocencia del acusado, y el deseo del tirano de su con denacion, lib. 16. An. 114.
 Su fuerza esta en la gente de guerra, lib. 1. Hist. 220.
 Es necesario en el Principe sabiendo escoger, lib. 3. Hist. 190.
Consejeros.
L Os del Principe no suelen saberlo todo, lib. 1. An. 45.
 No voten en presencia del Principe, y Grande, y porque, 450. Y mas si aborrece la adulacion, y teme la libertad, libr. 2. An. 450.
 Porque han de reprehender al Principe, lib. 1. An. 451.
 De que les sirve la presencia del Principe, 455.
 No se han de tratar como los particulares, lib. 2. An. 119.
 El que vota contra lo que el Principe quiere, 132.
 No pida en publico merced al Principe, 154.
 Esten limpios de todo afecto, 381.
 Aunque no se execute su parecer, obre con cuydado en lo resuelto, 407. pero no es seguro encomendarlo, 408.
 En el de estado ayalos de todos estados, lib. 3. An. 146.
 Suelé atribuyrse a si todo lo bueno, y lo malo al Principe, 289.
 Para que se valen muchos del nombre de la libertad, 379.
 Los tratados como esclauos se huelgan con la mudança, lib. 4. An. 414.
 El que procura el fauor de los soldados sospechoso al tirano, lib. 6. An. 7. y porque, 9.
 Como ha de votar para no adular, 45.
 Como votan para destruir a vno, lib. 11. An. 14.
 Y que si se encuentran razon y amor, 19.
 Como se han de priuar, 110.
 Quan peligroso el amigo del enemigo del Principe, y secreto, lib. 12. An. 62.
 Valese del color del bien del Principe para el suyo, 169.
 Del que ha hecho vna vez trera no se fie, 185.
 Mas suele atenderse al prouecho que a la reputacion, 191.
 Los menos siguen a los mas, 194.
 Compasion o interes de q̄ sirven, lib. 13. An. 12.
 Los

Los libres en siglo de tiranos en que se han de emplear, 259. Y que si en corradezir lo que menos importa, 261. Y que si calla lo mas, y contradize lo menos, 262. y como ha de contradezir, 265.
 Ha de dar a los amigos razon de lo que haze, 263.
 Si trata de las menores, no es creible que disimule las grandes, 264.
 Si ha de contradezir al Principe en la maldad, que desea, lib. 14. An. 44.
 De que sirve la muestra de libertad, 71.
 No se entremeta en lo que el Principe no le da parte, 98.
 Porque suelen contradezir las nuevas ordenanças, 184.
 Si se contradizen de ordinario, 185.
 La libertad de vno anima a los demas, 197.
 Quando no mudan de parecer, aunque lo quiere el Principe, 201. Y mas si son muchos de vn voto, 202. Y porq̄ lo hazen muchos, 203.
 Valganse de la ocasion del bien publico, libr. 15. An. 80.
 Los priuados de voluntad lo son de la crueldad del Principe, 250.
 Los de buen espiritu, aun muriendo lo son de cosas honradas, lib. 16. An. 101.
 Si el Principe quiere derribar a vno, 102.
 Mas ofenden callando, que reprehendiendo, 110.
 Que pasaran, si el acusado ante ellos es inocente, 114.
 Mas descubren el secreto los que mas le procuran encubrir, lib. 1. Hist. 108.
 De ingenio maluado es el que no quiere sino su parecer, 163.
 Que han de hazer en las rebueltas de pueblo, 393.
 Si votan auiedo enemigos del Principe en el Reyno, 419.
 Si tratan del pretenor en presencia del que posee, 421. y 422.
 Si se valen de la fortuna del Principe, lib. 2. Hist. 108. no hallaran quien contradiga, 109.
 Si veen seguir el peor voto por voluntad del Principe, 110.
 No voten contra los rebeldes, como contra delinquentes, lib. 3. Hist. 113.
 Los del Principe que va cayendo como proceden, 114.
 No procedan con mayoria con el Principe viejo, lib. 4. Hist. 43.
 Si mudan de parecer de ordinario, 100.
 Los malos son perseguidos luego que muere el Principe, 219.
 Vease ministros.

Constancia.

NO lo es tomar la muerte voluntariamente, lib. 13. An. 160.

Es lo no descubrir al complice excentor de la pena, lib. 15. An. 242.
 Arguyela la dilacion, Cost. 46.
Contratacion.

HAze olvidar la patria, lib. 2. An. 316.
Corre.

EN la del Principe siempre ay vandos, lib. 2. An. 218.
 El que ha de subir en ella, quãtos trabajos pasa, y como vencera, lib. 6. An. 207.
 En ella se aprende a fingir, 175.
 Añque las de los Principes viciosos mas llenas de malos, tienen algunos buenos, libr. 14. An. 221.
 Que bien se saca de tratar en ella, lib. 16. An. 125.
 Los vicios dellas con que Principes se escusan, lib. 1. Hist. 41.
Correfanos.

EL que quiere priuar con el Principe como procede, lib. 1. An. 9.
 Si alcanza vna dignidad como muestra que fue, 54.
 Si apura al Principe que se declare le ofende, 92. y procurele amansar luego, 94.
 El aborrecido del Principe, y con espiritu altiuo, en quanto peligro, 99.
 Como se ha de valer de la intercession de la muger, y parientes del Principe, 109.
 Mira mucho en la precedencia, 291.
 Vñ demas palabras, quanto mas se aborrecen, 324.
 Ante ponga lo viejo a lo nuevo, 367.
 Procure el conocimiento del natural, y costumbres del Principe, 422. y conozca la inclinacion del Principe, y para que, lib. 12. An. 2.
 Grangean el aborrecimiento del pueblo por la gracia de su amo, 444.
 No se descuyde de la gracia del Principe vniuersal, aunque tenga la del presente, libr. 2. An. 197.
 Procure la amistad del priuado del Principe, 312.
 Escuse las demonstraciones publicas de grandeza, lib. 3. An. 42.
 Honrando a los de la casa Real, a ninguno dexa, 102.
 Hablen poco del Principe, y no hagan en esto demonstracion de ingenio, 261.
 Qual se haze grande con peligro de su amo, lib. 4. An. 10.
 Mire con quien habla para no errar, 85.
 El que viene a emparentar con el Principe no dexa los officios, 238.
 Ordena su vida conforme al tiempo, 349.
 Si quiere derribar a los parientes de vno por su mano, 357.
 El que quiere maliciar a vno con el Principe, que haze, 386.
 Si para priuar ha de confessar su maldad, 395.
 Para

Tabla de

Para que le está bien la ciudad grande, 419.
 No medran con la amistad de las mugeres Grandes, lib.5. An.4.
 Si le ofende el competidor, lib.6. An.23.
 Guardense del aborrecimiento del priuado del Principe, 112.
 No diga cosa que se pueda interpretar en injuria del Principe, 114.
 Procura la gracia del sucessor, 137.
 El que quiere acusar a vno muy querido del Principe, lib.11. An.131.
 Suelen fingir ilustres y grandes principios, 214.
 Como se subirá en la priuanga, lib.12. An.10.
 El poderoso mire como habla, 249.
 Como vfa del afecto del Principe, 228.
 Para derribar al poderoso se descomponen sus amigos, lib.13. An.66.
 Huya de los vicios, y mas de la soberuia, 131.
 Sabe aumentar los afectos del Principe, 252.
 Por los mouimientos exteriores puede hazer juyzio, lib.14. An.31, y lib.16. An.130. y lib.3. Hist. 241.
 Con que será tenido por merecedor de la suprema grandeza, lib.4. An.115.
 Contentase con poco, y para que, 229.
 Procure tener amigo con el Principe, y para que, 220.
 Escusefe, quando entiende que le ponen mal con el Principe, 223.
 Por naturaleza, o costumbres, saben encubrir sus aborrecimientos, 245.
 Para medrar no atienden mas que a vna esperanza sola, 251.
 Suelen malinarse entre sí, y que si es contra vn poderoso, 296.
 Si se entremete con la amiga del Principe, aun que sea por calamiento, lib.15. An. 283.
 No tome el faulto de la dignidad que espera, lib.16. An. 25.
 Que calidades tiene de ordinario, 39.
 Etcoja el mejor medio para lo que pretende, y qual para ganar hazienda, 50.
 No muestre enojo del Principe, 73.
 Pienso el camino que toma, 100.
 Caen con la mala razon del Principe, 105.
 Si se dexa lleuar demasiado de la esperanza de vna dignidad, lib.1. Hist. 69.
 Para subir tenga vn priuado con el Principe, y para que, 70.
 Báltale que el Principe aprueue sus costumbres, 75.
 Porque suele fauorecer al perseguido, 363.
 Como van a la guerra con el Principe, 433. y 434.
 No se ofrezca al parabien de vna dignidad, sino es muy seguro, lib.2. Hist. 179.
 Si sabe ser malnado con el Principe, que ha de hazer, 216.

No se pierda de animo por verse desfauorecido en vn imperio, 311.
 No ay que fiar del poderio de los que comiten, 332.
 Como ha de tratar con todos, lib.3. Hist. 169.
 Quanto le importa saber que le calumnian con su Principe, 177.
 No tenga obediencia trastrocada, 283.
 No se meta en la acusacion del priuado, lib.4. Hist. 24.
 Disimula, pero no dura mucho, 34.
 Negocie con el mas priuado, 56.
 Encubra sus traças hasta la ocasion, 413.

Cosas.

DE las grandes, hazese el juyzio conforme a las inclinaciones, lib.1. An.62.
 De las prohibidas como se trata, lib.2. An.174.
 Quando duelen mucho las perdidas, 429.
 Las deseadas de muchos, porque se dexan de hazer, lib.6. An.121.
 Las menores, oluidanse por las mayores, lib.11. An. 32.
 Las poseidas injustamente quando se dexan, lib.3. An.338.
 No se dexen las seguras, lib.4. An. 28.
 de las prohibidas se desea hablar, 391. Y quanto mas se prohiben, lib.3. Hist. 18. Y mas en el vulgo de cosas del Principe, 183.

Costumbres.

DE que la tienen los que vienen de partes muy remotas, lib.2. An.81.
 No se guarde en ellas vn mismo rigor, lib.3. An.183.
 Las malas de las republicas, requieren remedios fuertes, 278.
 Mudanse con el tiempo, 318.
 No todas las antiguas mejores, 319.
 Tomanse de la criança, tanto como de la naturaleza, lib.11. An.68. y 104.
 No se desprecien las antiguas, 96.
 Introduzganse segun los tiempos, lib.12. An.31.
 Imitar las del Principe, que obra, 35.
 Buenas en lo exterior con malos deseos, lib.3. An.93.
 Las del temido del tirano, quando se toman por artificio, 251.
 Darse a las estrangeras quita la nobleza, lib.14. An.102.
 Es mucha corrupcion dellas premiarse los autores de los vicios, 103.
 Con las malas de los grandes todo se tiene por licito, 104.
 Las buenas mas fama dan, quanto mas se encubren, 116.
 Las antiguas de ordinario mejores, 183.
 Mudense con el tiempo y ocasiones, 247.
 Las buenas se introduzen por delito de los malos, lib.15. An.81.

Su

los Aforismos.

Su graedad para pretensor de que Reyno no es buena, 175.
 La mudança dellas que arguye, 213.
 Con ellas reprehenden los feucros, lib.16. An.76.
 Como reciben diferente interpretacion, lib.1. Hist. 73.
 Las diferentes por las edades que arguyen, 268.
 Siempre vnas, aunque diferentes rostros, y nombres, lib.1. Hist. 341.
 Mas pueden que las leyes para la moderacion, Cost.32.

Conardes.

E Spantáse con la vista del fuerte, lib.3. An.240.
 Hazelos la propia conciencia, lib.4. An.161.
 Pierdense de animo en los accidentes repentinos, lib.15. An. 236.
 Salen con muchas cosas que no piensan, 237.
 Mucho lo son los que se pierden en los peligros ya temidos, 256.
 Son muy brauos antes del peligro, lib.1. Hist. 207.
 Apresuranse a la desesperacion, lib.2. Hist. 150.
 Los parientes del Principe muerto violentamente, con ser lo se saluan, 200. y aunque sean sus priuados, lib.4. Hist. 60.
 Vease flacos, y floxos.

Criados.

EN el del priuado, suele ser medio de su descomposicion, lib.6. An. 188.
 Daosele ruines al de la sangre que se quiere acabar, lib.12. An.115. Y es bien necio quien no lo conoce, 116.
 Desamparan en las victimas desuertas, lib.14. An.54. y huyen de su amo en los grandes peligros, lib.3. Hist. 301.
 Aunque se han hallado algunos q quieren morir por ellos, lib.4. Hist. 247.
 Han de ser mas ricos quanto mas sirven al Principe, 241.
 El deudor de su amo por no le pagar, suele venderle, lib.16. An.32.
 Lo que hazen contra el priuado se atribuye al grande su amo, 67.

Crueldad.

GRande lo es, no estouar la muerte de su Principe, lib.1. An.225.
 Es lo mucho la que los mismos complices tienen por tal, 226.
 El autor della es aborrecido, 273.
 Como procede el Principe quando haze alguna, lib.2. An.294.
 Los que padecen por la del Principe, se alegrá de levantamientos, lib.3. An.231.
 No se mitiga con el tiempo, 273.
 Si conociendo la clemencia el Principe se inclina a la crueldad, lib.4. An.176.

En tiempo que corre han de alargár las causas, lib.4. An.274.
 No fiarse de las paredes, 393.
 Muestra grande della, que en todos los dias aya castigos, 402.
 Quando no es misericordia atajarla, 407.
 Paganse los consejos della que se dan al Principe, lib.6. An. 43.
 Crece la del Principe con los mesmos castigos y ruegos, 73.
 Quanto mas crece en el Principe, tanto mas falta la misericordia en los vassallos, 75.
 Si se haze vana gloria de no ser mayor, 97.
 Si se tiene por naturaleza, y se finge mansedumbre, lib.13. An.62.
 Todos los demas vicios se le rinden, y mas en cosas de estado, lib.16. An.58.
 La del exercito vencedor en lo que conquista para en auaricia, lib.4. Hist.2.
 La extraordinaria, propia de tiranos, lib.5. Hist.5.

Cruelles.

A Legranse de ver derramar sangre, lib.1. An.464.
 Tienen por misericordia votar muerte blanda, lib.11. An.15.
 Con los castigos se embrauecen mas, lib.1. Hist. 136.
 Cuerpos, crecen de espacio, y acaban aprietta, Agt.16.

Cuydado.

EL que tiene mas del publico, sea mas rico, lib.2. An.121.

Dadiuas.

GRangean el animo, lib.2. An.302.
 Todo lo ablandan, lib.2. Hist.289.
 Quan grande su fuerza, lib.4. Hist.333.

Daño.

Donde se teme mucho, y poco prouecho, no se procure, lib.12. An.261.
 Causase de lo que se haze para escusarle, lib.14. An.142.
 Al enemigo del Reyno no se le hagan liuianos, y porque, lib.15. An. 25.
 El miedo del propio, quanto quita el animo, lib.1. Hist.231. y haze rebelar, 292.
 Permitefe el de vno por el bien publico, lib.5. Hist.46.

Dar.

Donde se haze facilmente se pide, Cost.36.

Deleites.

Con templança son buenos, lib.14. An.109.

Delito.

EL del padre no daña al hijo, lib.2. An.349.
 El indiciado de vno grande como ha de proceder, 388.
 No se agraua con la rebelion, 391.
 Si es por opinion, vayase de espacio, 397. y para consumir las prueuas, lib.3. An. 28.

b 2

Y

Tabla de

Y mas si es de cosa que le mandò el Principe, lib. 2. An. 402.
 Si es de la muerte del sucesor, lib. 3. An. 31.
 No tenga pláticas con el indiciado, quien no quiere que se entienda que tuvo parte en el delito, o se alegrò del, 35.
 Si es aborrecido del pueblo, 41.
 Si fue por mandado del Principe, querrale por juez, 44.
 No sean vnos prueva de otros, 56.
 Que si tocan al Principe 62. y como caerà el culpado, 66. y dexarale condenar en los que no le tocan, 70.
 Si se salva de los liuanos, y no del mayor, 65.
 Si el compañero va perdido, diuida la causa, 74.
 No se crea en su defensa al priuado del Principe, 76.
 Si es de palabras, 266.
 Castiguenle con moderacion, 267.
 No sea la pena antes del, 372.
 Tengase consideracion a la familia y parientes, 378.
 En todos lo ha de fer vno, lib. 4. An. 201. y lib. 6. An. 113 y lib. 5. An. 19.
 Ponese sospecha del mostrar miedo, lib. 4. An. 401.
 Si se castigan algunos por el, lib. 5. An. 24.
 No es buena escusa auerla en otros, y qual si, lib. 6. An. 34.
 Si tocan a toda la ciudad, 66.
 Los del poderoso quando refucitan, 101.
 Cometense grandes por confianza de que no se han de saber, lib. 11. An. 52.
 Si no se admiten ruegos en los liuanos, 77.
 Si muchos padecen por vno mismo, 111.
 Como se procede en ellos, y por los inocentes, 117.
 Quando se tiene por mas seguro el cometido contra el Principe que la sospecha, 118.
 Su atrocidad que puede, 126.
 Si se cometen por fuerza, 158.
 Si no espera del facer provecho, 159.
 Que si son muy graues y contra la Magestad, 160. Y lo mismo es errar vna vez que muchas, 161.
 Si el Principe desea descomponer vno, lo indifferente lo es, lib. 12. An. 16.
 Los mayores no escusan los menores, 29.
 Los poderosos castigan los que cometieron, 40.
 En los grandes no se pida mas perdon que de la vida, 89.
 La nobleza le suele hazer mayor, 102.
 Los de los padres que obran en los hijos, 209.
 Las medicinas sin tiempo los encienden, 217.
 Por quales se comienza el castigo, 220.

De dos paga el que no tiene fauor, 222.
 Con su castigo se restituye el sosiego, 223.
 No admita el Principe las acusaciones de los pequeños, lib. 13. An. 45.
 No se altere con su relacion el juez, 119.
 Como se cometen siendo vicioso el Principe, 139.
 No han de pagar vnos por otros, 149.
 Si cometio vna maldad por el Principe, 168.
 Donde ay mucho miedo del castigo, 181.
 Creense del que hizo otros, lib. 14. An. 13.
 Aunque se libre vno de la pena por ruegos, no de la infamia, 178.
 Por el exemplo pagan inocentes, 187. 188.
 No en todos pena de muerte, 195.
 Si con sombra del se quiere acabar a vno, 284.
 El infame en hombre de espiritu, 292.
 Primero sea que la pena, lib. 15. An. 82.
 Si comienza a descubrirse, 238.
 Es constancia en el, q el condenado no descubra al complice y executor de la pena, lib. 15. An. 242.
 Con el rancor se atribuyen falsos, lib. 4. Histor. 248.
 El propio se quiere escusar con infamia agena, lib. 5. Hist. 31.

Delito de Magestad.

EN el no se castiguen las palabras, sino las obras, lib. 1. An. 435.
 Para que se tenga por cierto, de que le ha de arguir, 446.
 En el no ay ruegos ni pacientes, lib. 2. An. 105.
 Ay sobra de acusadores, y falta de quien defendiendo, 109.
 Es lo hablar del Principe, aunque muerto, con poco respeto, 254.
 Es la cumbre de los delitos en tiempo de tiranos, lib. 3. An. 205.
 Son lo las preuenciones para honrar al Principe muerto, 260.
 Creefe mas a los testigos que condenan, 263.
 Quita la defensa, 363.
 Excedese en el de los terminos ordinarios, lib. 4. An. 43.
 Es lo ayudar al enemigo del Principe, 87.
 Que atrocidad se vee en el en tiempo de tiranos, 154.
 Los condenados no se pueden quejar, 167.
 Del que muere por el, huyen todos, 399. y mas en los muy poderosos, 400.
 Con ellos no se muestra misericordia en vida ni en muerte, lib. 6. An. 74.
 La fama sola en el es peligrosa, lib. 11. An. 5.
 Con los grandes no se proceda en publico, 8.
 Es peligroso ofrecer perdon por nombrar complices, 157.
 El que yerra vna vez, como si errasse muchas, 161.

Quitense

Los Aforismos.

Quitense las presunciones con referir las buenas obras, lib. 13. An. 122. Y con el peligro en que el acusado estaria muerto el Principe, 124.
 El que le ha cometido, siempre vna con recato, lib. 14. An. 27.
 Referente con exageracion, lib. 3. Hist. 117.

Delinquentes.

LOs muy atrozes no se espantan con el castigo de los complices, lib. 1. An. 279.
 Suele ser mas seguro el de vna obra cumplida, que comengada, lib. 2. An. 342.
 Causa aborrecimiento los hijos, y muger del muerto, 368.
 Si se fundan en fauor secreto del Principe, 410.
 Suele publicarlo si se vee condenar, lib. 3. An. 77.
 Si es complice del Principe, y le aconsejan que calle, 78.
 No padezca su nombre en los demas, 98.
 Si el Principe perdona a vno de los complices, 100.
 Por vno no padezca vn linage, 185.
 No han de salvarse en las casas de los Principes, mas que en Yglesias, 197.
 No se procure hazerle inocente, sino disminuir la culpa, 264.
 Si vee airado al Principe, 361.
 Si el mismo Principe pregunta, 362.
 Si es por palabra, siendo aborrecido del Principe, lib. 4. An. 199.
 Suele confesar, si puede justificar sus obras con esso, lib. 6. An. 31.
 Algunos se quieren salvar con el aborrecimiento del Principe, 109.
 Si se sustenta por fauor, 153.
 Mas querria morir que serlo, 199.
 Y mas de cosa de flaqueza de animo en vn fuerte, lib. 11. An. 9.
 Mas lo quiere parecer vno de grande espiritu, que humillarfe, lib. 13. An. 209.
 No digan mal del priuado, 210.
 Castiguenle, aunque quieran hazer autores a los Principes, 222.
 Para que se suelen hazer acusar, lib. 14. An. 179.
 Quanto mas tiempo en miseria mas padecen, 196.
 Sino lo pueden ser de lo que el Principe manda, 260.
 Si se procede contra ellos con pasion, lib. 15. An. 158.
 Como se mezclan indicios para conuencerle, 220.
 Quanto importa su constancia, 221.
 Si le mandan nombrar complices, 223.
 El valeroso como confiesa, 224.

La promesa del perdon es el mayor tormento, 225.
 Si es enemigo del tirano, lib. 16. An. 72.
 Hazle le inocente pedir cargo, 86. y teme el tirano ver su rostro, 87. y si se defiende, acaba su casa, 56.
 Sino son oydos mueren como inocentes, lib. 1. Hist. 31. y sean oydos, aunque mas culpados, lib. 2. Hist. 39.
 Perdonense en aborrecimiento del Principe, lib. 1. Hist. 380.
 Si muestra mas tristeza que arrepentimiento, 395.
 Que si es complice el acusador, lib. 2. Histor. 40.
 Son grandes mouedores de alborotos, 73.
 Que si son muchos los complices, 173.
 Que si vno de muchos es aborrecido, 175.
 Si nombra por complice a vn aborrecido, lib. 4. Hist. 210.

Demonstraciones.

SI se hazen muchas de dolor, lib. 2. An. 403.
 Ningunas bastan en el verdadero, 425.
 Si no se hazen las que se deuen hazer, lib. 3. An. 12.
 En las que haze el vulgo no cura de su Principe, 15.
 Como siente las que no se hazen, 18.
 Estan les bien a los particulares, y quales no a los Principes, lib. 4. An. 59.
 Las de miseria en vn poderoso que obran, lib. 6. An. 163.
 Si se hazen de virtud por algun respeto, 210.
 Las demasiada abatidas de vn ministro, que obran, lib. 12. An. 199.
 Hazelas el cielo para que se conozca su castigo, lib. 13. An. 206.
 Las de amor quitan la sospecha de auer muerto a vno, lib. 14. An. 24.
 Las de aplauso de la seruidumbre del tirano, que obran, 77.
 Con las del vulgo en fauor de vn perseguido, como se enciende el Principe, 278.
 Hazense con la plebe para ser señor, lib. 1. Histor. 212.
 Las que se hazen por el vando, porque, lib. 2. Hist. 147.
 Con vn Principe caydo de que firuen, 236.
 Las que se hazen tarde mayores, lib. 3. Histor. 210.
 Las que haze vn Principe de la miseria de su cayda, 250.

Denunciaciones.

Son necessarias, lib. 4. An. 173.
 Vease acusador y malin.

Tabla de

Descendencia.
DA a cada vno lo que merece, libr. 2. Hist. 154.

Descendientes.
IMitan los en vicios, y virtudes, libr. 1. An. 28.

Facilmente se cree dellos la mala calidad de los passados, 10.

Heredan el espiritu generoso, 249.

Por los passados se haze juyzio dellos, libr. 2. An. 191.

Si quieré dezir que lo son de persona cuya casta es acabada, 270.

Valen los mercedimientos de sus passados, libr. 3. An. 339.

Sin spiritu deshonor de sus passados, 168.

Y con hazer cosa infame, 354.

Desconfianza.
LA que se tiene del ofendido de que nace, libr. 1. An. 355.

Desficha.
POr ella faltan los efectos a los buenos consejos, libr. 1. Hist. 307.

Desesperacion.
Suele poner tanto animo a los vencidos, como la esperança a los vencedores, libr. 6. An. 306.

Suele causar ofadia extraordinaria, libr. 3. Hist. 246.

Vease esperança.

Desgracias.
LAs notables hazen famoso vn lugar, libr. 2. Hist. 70.

Deshonra.
Vease honra.

Desonesto.
LOs bayles que lo son, crecen hasta hazerse secta, libr. 4. An. 90.

A los que lo son que les acrecienta el apetito, libr. 5. An. 1 y libr. 11. An. 115.

Al que lo es, la verguença y modestia le muen el apetito, libr. 6. An. 2.

No tiene brio para morir, libr. 11. An. 170.

La secreta con modestia publica, se apetece, libr. 13. An. 238.

No son para grandes empresas, libr. 1. Hist. 34.

Desleal.
Con que se auerguença mas, libr. 1. An. 219.

Engrandecen al enemigo libr. 3. Hist. 220.

Deso.
Si no le ay de culpas, no ay necesidad de penas, libr. 3. An. 135.

El de la desigualdad principio de los vicios, 136.

El de todos porque causa se desprecia, libr. 4. An. 230.

Ay le de hablar de lo prohibido, 391.

Si vno publica el de muchos, libr. 6. An. 40.

El de salvar la vida a que es contrario, libr. 15. An. 188.

Vease codicia.

Desosos.
DE cosas nuevas de que se alegran, libr. 3. An. 31.

Son lo de novedad los Griegos, y descendientes dellos, libr. 5. An. 27.

Los de vna cosa, quando se valen de la fortuna, libr. 2. Hist. 5.

Desterrado.
Tiene por patria donde le reciben, libr. 4. An. 276.

Si es pobre, será pena alargarle la vida, libr. 12. An. 94.

Los foragidos de que firuen, libr. 2. Hist. 32. y el grande, y fugitiuo, libr. 5. Hist. 35.

Siempre procura levantar guerra contra su Principe, libr. 5. Hist. 40.

Desuenturas.
EN ellas todos desamparan a su amo, libr. 14. An. 54.

Dia.
Con su luz se conoce la grandeza de la maldad, y que obra, libr. 1. An. 245.

Diferencia.
Qual buen medianero en ella, libr. 1. An. 369.

Difuntos.
LO que se haze en memoria suya agrada a los viuos, libr. 1. An. 389.

Dignidades.
Quales dañosas en la republica, libr. 1. An. 1.

No ha de impedir la baxeza de casta si ay virtud, 15.

Mostrando que no se desean se alcançan mas facilmente, 17.

Descaese que parezca que fueron de voluntad de los electores, 54.

Que fuertes de hombres ay para ellas, 104.

Es bueno para ella quien la alcança por sus grados, 146.

Ha se de rogar con ellas a los buenos, libr. 2. An. 213.

Si sobre ello ay competencia, rindanse al mas viejo, libr. 3. An. 382.

El que compite sobre ella con el mas priuado, libr. 3. An. 194.

No se den las extraordinarias sino en premio de virtud, 213.

No se den a hombres moços sin experiencia, 326.

Si las alcançan por mal camino, 355. y con mucha priesa, 356.

Sino se alcançan sino por mano y voluntad de priuados de mala inclinacion, libr. 4. An. 385.

Quando

los Aforismos.

Quando se grängean con eloquencia y buena vida, libr. 11. An. 25.

Como se han dar en la republica, 94.

Es gran maldad que se vendan, libr. 14. An. 204.

Con que se sube a las mayores, libr. 15. An. 268.

Proueelas como alcança el Imperio, libr. 1. Hist. 77.

Si en la prouision no atiende a la sangre, sino a la virtud, 78.

Y prefiera el mas digno, 79.

Danse con buen consejo si caen en virtuoso, 101.

Si se prefere en ella para morir primero, 267.

Por aborrecimiento ageno se suelen dar, libr. 2. Hist. 269.

Después de alcançada se tiene por efeto del pronostico della, 280.

Vease oficios, y honra.

Dilacion.
NO se tiene por segura donde es buena la temeridad, libr. 1. Hist. 139.

Si es cosa que depende del suceso, 224.

El que la persuade en que se funda, libr. 3. Hist. 2.

Los que la tienen en vna cosa con que se escusan, libr. 3. Hist. 21.

Agrada a los floxos y de espiritu vil, y porque, 250.

Qual será buena en la guerra, libr. 3. Hist. 4.

Quando será prouechosa contra el enemigo, libr. 4. Hist. 391.

Arguye constancia, Cost. 46.

Diligencia.
LA demasiada fuele estregar vn negocio, libr. 1. An. 60.

Dinero.
ES lo que mas importa en los negocios, libr. 1. Hist. 125.

Es el neruio de la guerra ciuil, libr. 2. Hist. 301.

Puede mucho con los Barbaros, libr. 3. Hist. 153.

Vease hacienda.

Dios.
Asiste al castigo justo, libr. 14. An. 159.

Es el solo juez de los Principes, libr. 15. An. 92.

Ninguna cosa le es dificultosa, libr. 2. Hist. 297.

Llamase de las venganças, libr. 4. Hist. 281.

Qual mayor religion, y reuerencia, Cost. 48.

Disciplina militar.
EN que consiste libr. 12. An. 61.

Vease exercito, General, guerra, soldados.

Discordia.
Bvena entre los enemigos para acometerlos, libr. 1. An. 339.

Con el mayor que merece, libr. 2. An. 389.

Entre los hermanos, y mas grandes, cosa muy antigua, libr. 13. An. 88.

Procede de codicia, y aborrecimiento, libr. 2. Hist. 399.

En ellas los competidores se leuantan a ofendernos, libr. 3. Hist. 142.

Entre pueblos comarcanos en que paran, libr. 4. Hist. 250.

Es ordinaria entre los confederados antes de poseer la vitoria, 354.

Si en ella se llama vn poderoso en socorro de vn vando, 275.

Entre los mayores consume los Reynos, libr. 5. Hist. 19.

Es de gusto verla entre los enemigos, Cost. 47.

y que obran las deutos, Agr. 199.

Discursos.
EN las obras dudosas se entienden con el suceso, libr. 5. Hist. 32.

Dissimulacion.
Saberla tener, fue propio de los Principes entre los Gentiles, libr. 1. An. 72.

Aunque mas se procure, se descubre en el rostro, 93.

No se cree que la tendra de lo grande, quien trata de lo liuiano, libr. 13. An. 264.

Quando necessaria y dañosa, libr. 3. Hist. 181.

No dura en el cortesano contra sus competidores, libr. 4. Hist. 54.

La del autor de los rebeldes hasta quando dura, 71.

Dissolucion.
Sino se castiga en los primeros, inficiona a todos, libr. 1. Hist. 182.

Diuisión.
Quita el valor, libr. 4. An. 412. y en la multitud como causa virtud, y valor, libr. 4. Hist. 125.

Dolor.
Si importa dissimularle, libr. 3. An. 1.

Es gran ciencia saberlo hazer, 2.

Que haze el vulgo en el, 4.

Qual sea mayor señal del, o llorar, o callar, 5.

Con que se muestra más, 7.

Muestrale aunque pese al mayor, 8.

Que si es del Principe, 9.

Si es fingido, no le muestre delante de muchos, 10.

Su grandeza vence el animo, 11.

Como le muestra el pueblo có el Principe, 13.

No ha de ser el mismo en Monarquia, que en Republica, 22. y 26.

Sea con moderacion, 23.

En que para, 27.

Consuelase con las palabras del Principe, libr. 4. An. 58.

Quitase con no ver las prendas, libr. 11. An. 175.

Si importa dissimularle con el que ofendio, libr. 14. An. 39. y 40.

Passase con el entretenimiento de la guerra, Agr. 172.

Tabla de

Donaires.
Sitraen consigo verdad, lib. 15. An. 282.
 No los sufren los hombres de guerra, lib. 2. Hist. 310.

Edad.
Qual buena para los negocios, lib. 2. An. 208.
 Con las obras se suple, lib. 11. An. 44.
 Que enseña a los moços, Agr. 28.

Edificios.
NO se quite al particular que los haga públicos, lib. 3. An. 383. y conferuense, 384.
 Si se hazen para fiestas publicas, lib. 4. An. 363.
 La grandeza suple la riqueza, lib. 15. An. 149.

Efetos.
Resultan dañosos de causas honestas, lib. 1. Hist. 400.

Eleccion.
EN la de votos, y fuertes, que ay, lib. 13. An. 156.
 El que se dexa sobornar en ella, lib. 14. An. 95.
 La del Rey es especie de libertad, lib. 1. Hist. 91.
 La de buen Principe que ha de tener, 102.
 No se consienta que la hagan los malos solos, 179.
 Hecha en vn viejo es para poco tiempo, 297.
 En los Imperios que se dan por ella, todos tienen parte, 413.
 No tiene porque huyr de la de votos, el rico y eloquente, lib. 4. Hist. 27.
 La de votos, si es mejor que la de fuertes, 28.
 De qual gustan los Grandes, 46. y si teme ser pospuesto a otro, 26.

Eloquencia.
ES gran maestro suyo la necesidad, lib. 1. An. 150.
 Quanto vale en la cabeza de los rebeldes, 382.
 No se juzgue por el poderio, lib. 1. An. 433.
 No sirua para violencias, lib. 3. An. 104.
 Quitala el miedo, 360, 361.
 Con ruin casta, y mala vida, lib. 4. An. 127.
 Si se emplea en arruinar a otro, 318.
 No es para viejos, 319.
 En vnos es por naturaleza, y no por cuydado, 361.
 Qual agrada oyda, y qual escrita, 362.
 Su premio ha de ser dexar fama, lib. 11. An. 21.
 Acompañase con humildad y cortesia, lib. 13. An. 9.
 Qual propia del Principe, 19.
 En defensa de los oprimidos muy loable, 214.
 Quanto muene y altera exercitada como conuence, lib. 14. An. 283.
 En su lugar sirue a los hombres de guerra la autoridad, lib. 15. An. 103.
 Como ha de vsar della el General, lib. 3. Hist. 83.
 Falta en los propios peligros, lib. 4. Hist. 205.

Ella y la piedad, quando causan esclarecida fama, 211.
 Qual sea la que agrada al vulgo, 349.

Embajadas.
SVelen ser de mucha dilacion para concluir pazes, lib. 13. An. 191.

Embajadores.
Son inuiolables, lib. 1. An. 244.
 Suelen ser engañados de su Principe en lo que quiere encubrir, 298.
 Los de los Principes como han de hablar, lib. 2. An. 298.
 Muestrefeles lo que huuiere de grandeza, lib. 13. An. 276.
 Como proceden con el enemigo que quieren reducir a condiciones de paz, lib. 15. An. 27.
 Los que se embian para reconocimiento quales, lib. 1. Hist. 113.
 Siruen de espías, 368.
 Los que tratan de paz guardense de la gente de guerra, lib. 3. Hist. 264.
 En las guerras ciuiles no se les tiene respeto, 287.
 Los que se embian al Principe por su Reyno, no sean de los que aborrece, lib. 4. Hist. 30.
 Sean los mejores que ay, 32.
 No sean hombres de competencia y enemistad, 36.
 No ha de callar cosa de las que oye a su enemigo, y por esso no sea su dependiente, 164.
 Quando han de proponer apacible, y quando ferozmente, 319.
 Como se procede con los de los rebeldes, 389.

Embidia.
Suele reducir los rebeldes, lib. 1. An. 254. y 265.
 Quan poderosa es, que por ella se contradize lo bueno por no auer sido el primero, lib. 2. An. 134.
 Siempre da en los mas cercanos, 284.
 Contra los que tienen mas que merecen, lib. 3. An. 395.
 Quanto puede con los poderosos, lib. 12. An. 253.
 No falta a las obras ilustres, lib. 13. An. 273.
 Causa miserable vida y muerte, lib. 14. An. 165.
 Esta sujeta a la suprema grandeza, 232.
 Disminuyese con el exemplo de otros que recibieron mayores mercedes, 240. y con dexar el fausto y acompañamiento, 248.
 No cae en el sabio, lib. 15. An. 258.
 Del igual que vemos mayor, lib. 3. Hist. 167.
 Aun detiene la prosperidad del hermano, 234.
 Es vicio de los grandes pueblos, y pequeños, Agr. 2.

Empresa.
Si se impide que no se acabe, lib. 2. An. 188.
 Para q se acabe bien que se requiere, lib. 3. An. 250.

Es

los Aforismos.

Es honra salir con las grandes, y afrenta dexarlas, lib. 6. An. 137.
 La honrada y necessaria, si se dexa por poquedad de animo, lib. 11. An. 128.
 Que se requiere para salir con ella, 130.
 Su execucion a quien se ha de cometer, 168.
 Porque se suele durar en ella, lib. 13. An. 227.
 Quien se ha de anticipar, lib. 1. Hist. 233.
 Considere sus fuerças y las agenas, lib. 2. Hist. 250.
 Si se detienen en el principio, lib. 3. Hist. 161.
 Con que tienē prosperos successos, lib. 5. Hist. 8.
 Con que se acaban bien, Agr. 212.

Enemigo particular.
Engañanse con sombra de paz, lib. 1. An. 76.
 Mal natural el del que no se reconcilia con vn gran focorro recibido, lib. 2. An. 275.
 No le aman las buenas obras, 276.
 Del fauorecido del que lo es de vn Grande, 301.
 El de vn grande que le ve de cayda, 314. y si le ve cerca de la muerte en que tiene parte, 361.
 En el se alaba y aborrece la virtud, lib. 4. An. 202.
 Es vituperio suyo alabar mucho a vno, 203.
 Si lo han sido los padres, lib. 11. An. 106.
 El del Principe quando muere que procura, lib. 12. An. 39.
 No se les de credito, lib. 13. An. 114.
 Fauorecese por ser contra enemigo, 185.
 Con el reconciliado viuase con recato, 187.
 No se muestre que se entienda su traicion, 195.
 Son lo por ser de vna profesion, 213.
 Si tiene dos poderosos que pretende arruinar, como procede, lib. 14. An. 5.
 Para destruirle bueno el enemigo antiguo, 20.
 Con su caída se mitiga, 74.
 Del secreto y casero no ay guardarse, 127.
 En el ofendido siempre se presume ira, lib. 15. An. 169.
 Siendo huespedes no se ofendan, 198.
 Dellos siempre se pega algo, 304.
 Sus alabanzas para engañar, 338.
 No se le injurie por lo que puede suceder, lib. 2. Hist. 98.
 Quando tiene peligro en la misericordia, lib. 3. Hist. 242.
 Suelense vengar con delitos falsos, lib. 4. Hist. 248.
 Malísimos los que proceden alabando, Agr. 247.

Enemigo publico.
Alegrase del descuydo y discordia del enemigo, lib. 1. An. 308.
 Es buen tiempo para acometerle, en fiestas y banquetes, 310.
 Quien descubre sus traças, y se da por pren-

da de la verdad, 340.
 Quando se les ha de acometer, 339.
 Hagase guerra a sus confederados, 359.
 Como se hará que diuidan sus fuerças, 385.
 No aya testimonio de los estragos que hizo, lib. 2. An. 31.
 Como se ha de vsar con ellos de clemencia, y rigor, 40.
 Sus promessas que obran en el buen animo, 51.
 Gustan de saluar al General contrario, y porque, 66.
 Dexese destruyr con sus discordias, 89.
 Es felicidad perdonarlos, 200. y gloria, lib. 12. An. 88.
 Si se puede hazer con el paz y guerra a nuestro modo, lib. 2. An. 339.
 Sino nos da ayuda contra el, 242.
 Pongase entre ellos discordia, 313.
 No le tema el que tiene razon, y fuerças, 415.
 Es gloria no acabar a manos del poderoso, 454.
 No es honra suya nuestra deshonor, lib. 3. An. 111.
 La riqueza y deleytes que obran en ellos, 246.
 Los que se acogen a los templos, 340.
 Con los que andan huyendo como se ha de proceder, lib. 4. An. 139.
 Contra el astuto lleuese el exercito secreto, 140.
 Espanta su resolución en vencer, o morir, 290.
 Si nos acometen con ruido, 295.
 Que han de saber nuestro, 302.
 Que provecho se faca dellos, lib. 6. An. 118.
 Quando no se há de recibir, aunque se rindan, lib. 12. An. 72.
 Quando se han de valer de su misericordia, 76.
 Porque se le concede la vida al vencido, 68.
 En qual se puede esperar, 79.
 Auenturase a romper con los de menos opinion, 93.
 Acometase quando diuide la presa, 120.
 La falta dellos causa descuydo, 155.
 El que viue seguro como se oprime, 180.
 Suelense sembrar entre ellos ocasiones de discordia, aunque esten confederados, 192. Y q lo que ganaren sea por maldad, 193.
 Si se leuanta vn competidor contra el, lib. 13. An. 35.
 Con el que lo es por naturaleza quien se puede tener por seguro, 146.
 Que remedio para que salga en campaña, 198.
 Al que anda vagando, 199.
 No se reciba merced de su mano, 285.
 No se amenace, 291.
 Sus amigos como se han de tratar, lib. 14. An. 130.
 La nouedad de su vista espanta, 140.
 El neutral lo estanto como el publico, 166.
 En el ofendido siempre ay ira, 169.
 Quando se fauorece a vno de dos que lo son, lib. 15. An. 20.
 O se ayude, o se acabe, 25.

Pará

Tabla de

Para que fuele fingir temeridad, 56.
 Con el mas poderoso está bien la paz perpetua, 62.
 Como se procederá con el soberano, 98.
 Los vna vez vencidos, dellos, 100.
 Estale bien auer por paz lo que auia de ser con guerra, 106.
 El que trata de reducir a vno poderoso, 118.
 Con su conardía, y vizeza, crecen nuestras fuerças, lib. 1. Hist. 195.
 Publica aduerfidades para engañar, 205.
 Los que no le pueden defender de que les fueren, 222.
 Quando se les ha de apretar, 233.
 Gustará de dar ilustre nombre a su contrario por mayor gloria, 289.
 Como se siente el fauor que se le haze, 291.
 Que se hará para no romper con el mas poderoso, 337.
 Es medio la humildad para librarfe de sus males, 340.
 Deleafe en ellos la discordia, y falta de obediencia, 406.
 Reduzense con el miedo, y prouecho comun, lib. 2. Hist. 21.
 Es bueno acometerle despues de vna pequeña victoria, 49.
 Acometase a llegar de vna larga jornada, 130.
 Tanto valen sus vicios, como las virtudes propias, 277. y valgase dellas el General, lib. 4. Hist. 173.
 Quando es tiempo de acometerle, lib. 3. Hist. 59.
 Espantase con qualquiera resistencia en la victoria, 67.
 Si se les quita la prouision, 156.
 Si es descendiente de enemigos, facilmente se mouerá a serlo, lib. 4. Hist. 268.
 Su espanto y promessas rompen la fe, 293.
 Con que se mancha la gran paciencia en resistirle, 307.
 La discordia entre ellos gustosa, y porque, Cost. 47. y estale bien al enemigo, Agr. 72.
 Los fuertes de q̄ firuen a los cótrarios, Cost. 57.
 A quien les da ayuda es bien conquistarlos, y quando, Agr. 85.
 De sus vicios prudencia valerfe, Agr. 200.
 Quando huye en campaña descubierta mueren mas, Agr. 224. y en su alcance sea con recato, 225.
 Quando vencidos pierden el animo de todo punto, Agr. 227.
Enemistad.
EN la de los parientes no se haga mucho fundamento, lib. 1. An. 33.
 Con el mayor no merece pena, lib. 2. An. 389.
 Los que andan con ella siempre con miedo, lib. 4. An. 403.
 Oluidase con las buenas obras, lib. 11. An. 107.

No se mire en los negocios publicos, lib. 1. Hist. 199.
 Con las grandes se cobra nombre, lib. 2. Hist. 176.
 Es menos dañosa la publica que la secreta, lib. 4. Hist. 130.
 Mas peligrosa en la Republica, que en la Monarquia, Cost. 35.
Enfermo.
EN el que se persuade que está hechizado, o con veneno, lib. 2. An. 355.
 Empeora con la visita del enemigo, 356.
 Si es entre sus enemigos, 359.
Enfermedad.
LAs viejas quieren alperos remedios, lib. 3. An. 294.
 Quita el estario, la osadía y fuerça, lib. 3. Hist. 213.
Engañado.
VNa vez, no se fie otra, lib. 2. An. 335.
Engañadores.
EN que paran, lib. 16. An. 9.
Engrandecer.
SEa en tiempo, y en ocasion, lib. 15. An. 116.
Enojo.
VEafe colera.
Esclauos.
LOs que no tienen animo seruil, no se desprecien, lib. 2. An. 170.
 No se dexen crecer por el miedo de la rebelion, lib. 4. An. 153.
 Con su libertad crece el poco respeto, y desprecio de su amo, lib. 13. An. 145.
 El miedo los tiene a raya, 248.
 La fee muy de alabar en ellos, 232.
 Del que sabe vn secreto, siempre se puede viuuir con miedo, lib. 15. An. 212.
 Huye de su amo en el peligro, lib. 3. Hist. 301.
 Han se hallado que quieran morir por ellos, 247.
 Los nueuos, los mas mal tratados, y menos estimados, Agr. 192.
Esclarecido.
NO lo es sin moderacion, lib. 3. An. 21.
 Porque cosas lo es, lib. 16. An. 22. y lib. 2. Hist. 35.
 Con fama de guerra, y fauor de soldados, amado del pueblo, lib. 4. Hist. 193.
 Mas suelen atender en tiempo de tiranosa su descanso y seguridad, 235.
Escrivir.
HAzefe con libertad sin nombre de autor, lib. 5. An. 16.
 Que se escriue del que muere por orden del tirano, lib. 14. An. 64.
Escusa.
Como se conoce con que animo se haze de vn oficio, lib. 3. An. 192. y qual buena, 193.
Esperança.

los Aforismos.

Esperança.
LA cierta de vn negocio haze daño, lib. 2. An. 262.
 La muy larga congoxa mas que la desesperacion, lib. 5. An. 22.
 Haze salir con muchas cosas, lib. 11. An. 91.
 La fundada en el caso sale vana, lib. 14. An. 118.
 La de vna cosa haze que se defiendan, 145.
 Las dudas ascansan, y enfadan al fuerte, 264.
 La de nueuas riquezas en el Principe, que obra, lib. 16. An. 8.
 La de grandes empresas de que procede, lib. 1. Hist. 300.
 Mas puede su afecto que el del miedo, lib. 2. Hist. 11.
 Quanto desmaya si se pierde, 135.
 Los fuertes se sustentan en ella, 150.
 De ordinario se aumenta, 282.
Espias.
EL que se da por prenda de lo que descubre, crease, lib. 1. An. 340.
 Quales son los del Principe, lib. 6. An. 12.
 Son lo los Embajadores, lib. 1. Hist. 368.
 Par saber lo ageno dicen lo suyo, lib. 2. Hist. 114.
Estado.
EL que se defiende con las armas, con ellas cae, lib. 3. An. 143.
 En su Consejo aya de todos estados, 146.
 En las materias del como se ha de discurrir, 348.
 Exemplos en el de que cosas, lib. 4. An. 257.
 Sus discursos en que se fundan, lib. 12. An. 261.
 Que cosas se han de tratar en su Consejo, lib. 13. An. 260.
 No se haga resolucion en el por passion, ni vengança, lib. 15. An. 18.
 Guarde cada vno el de su persona, lib. 4. Hist. 13.
 Qual sea mejor, 320.
 Extrangeros, no vean la tierra sin guarda, Cost. 58.
Estudios.
DE Principes y particulares, quales han de ser, lib. 13. An. 20.
 Con que se incitan a ellos los moços, lib. 14. An. 108.
 Como han de ser moderados en los hombres publicos, Agr. 27. y 28.
 Ablandan los animos ferozes, y dellos suelen vsar los Principes para esto, Agr. 137.
Exemplo.
POr el del bien publico, es licito passar del propio poderio, lib. 1. An. 236.
 Pueden mucho para persuadir, 260. y sean de nuestra gente, lib. 3. An. 25.
 puede mucho el de los passados, para que se pueda hazer lo mismo que llos, lib. 2. An. 350. Y siempre se hallará, 452. y mas con los Principes, lib. 14. An. 225.

En la resolucion por ellos mirese mucho, lib. 4. An. 254.
 En estado de que se han de tomar, 257.
 Y como se ha de considerar, y aplicar, lib. 12. An. 111. Y las cosas que se hazen por el, mirese que lleuen todas sus calidades, lib. 14. An. 136.
 Qualquiera figlo, aunque malo, los produze buenos, lib. 16. An. 127. y ay le de virtud en figlo de tiranos, lib. 1. Hist. 11. Y ay los buenos quando malos, 242.
 Pueden mucho en las grandes resoluciones, lib. 2. Hist. 256.
 El del Principe quanto importa, 292.
 Los de la fragilidad humana como alteran, lib. 3. Hist. 251.
 Duran mas que los hombres, lib. 4. Hist. 218.
 Para animar la gente de guerra de quien han de ser, Agr. 219.
Execucion.
LA del negocio resuelto como ha de ser, lib. 2. An. 183.
 Aunque se cometa al de contrario parecer, ha de ser presto en ella, 407.
 La de las penas irreparables sea muy mirada, lib. 3. An. 272.
 Apresurase quando ay peligro de saberse, lib. 4. An. 56.
 A quien se ha de cometer, lib. 11. An. 168.
 Apresurase con las ocasiones, lib. 12. An. 254.
 En la de vna grande empresa ha de obedecer a la cabeça, lib. 14. An. 49.
 Que ministros son buenos, 259.
 De las grâdes empresas sea apriessa, y porque, lib. 1. Hist. 100.
Exercito.
QVando puede pedir mercedes, lib. 1. An. 130.
 Con que purga sus delitos, 267.
 El amotinado con el castigo de los rebeldes, 268.
 Como se han de visitar sus oficiales, 277.
 Tengase cuydado en el, aunque esté lexos el enemigo, 312.
 Si marcha con sospecha de enemigos, 317.
 Y si es molestado entonces, 397.
 Con que se ha de exortar, 318.
 Escurecese su gloria con el poco fruto de las empresas, 378.
 Animalos la memoria de las victorias, 380.
 Su concordia es de temer, 381.
 Como se detendra quando huye, 406.
 Moderefe con la prudencia del General, 407.
 Animalo la representacion de los largos trabajos, 408. y la esperança de gloria, y memoria de comodidades, 409.
 No se le haga memoria de infortunios, 410.
 Como se ha de ordenar en los peligros, 411.
 Si se gobierna por muchos Capitanes de diferentes opiniones, 412.

Tabla de

La demasiada confianza de la victoria, y desprecio del enemigo, que obra, 115.
 La victoria suple en ellos la falta de lo demás, 417.
 Tenga su renta particular, 474.
 Si se lleva por agua, lib. 2. An. 34.
 Acometase por muchas partes, 42.
 Ordense como le acometan diuididos, 43.
 Entienda que es el ultimo trabajo, 57.
 Y que el enemigo tiene miedo, 60.
 Como se ha de ordenar en el ultimo peligro, 72.
 Como recibe la prosperidad en recompensa de la adversidad, 86.
 Quanto importa su favor, 399.
 Suele destruirse con la presa, lib. 12. An. 117.
 No ha menester exortacion, si ha concebido esperanza de victoria, 244. y qual es la mas fuerte, 245.
 Del de los enemigos siempre se dice mas de lo que es, lib. 4. An. 124.
 Su mayor trabajo la sed, 298.
 Si basta hazer ostentacion del, lib. 6. An. 146.
 De que gente es mejor, 134.
 Diferentes los de Republica, y Monarquia, lib. 11. An. 86.
 Como le ha de hablar el mayor tratando de su ofensa, 155.
 Si se desconfia de su fee, lib. 12. An. 66.
 Correspondele su industria, y el consejo del General, 119.
 Su opinion esta en el primer suceso, 128.
 Exercitese en el trabajo antes de la necesidad, lib. 13. An. 182.
 Castiguese en el asperamente el delito de la inobediencia, 183.
 Animase para vna conquista con la esperanza de gloria, y faco, 200.
 Imita de buena gana a su General, lib. 14. An. 126.
 En tierra conquistada como ha de estar, 151.
 Muy pocos del dan la victoria, 162.
 Con los fugitivos del como se ha de proceder, lib. 15. An. 52.
 Mala su desesperacion, 61.
 En sus grandes perdidas que se finge, 65.
 Como se ha de regalar despues de vna grã perdida, 101.
 Si entiende que puede hazer Principe, lib. 1. Hist. 16.
 Si teme al nuevo Principe, 46.
 Si se muestra desconfianza del, 47.
 Quando se han de diuidir, 52.
 Quando, y para que remite al pueblo la eleccion de Principe, 60.
 Que se ha de hazer con el quando se declara el sucesor, 113.
 Si ay sospecha de todos, y se castigan pocos, 132.
 En sus rebeliones que personas mandan, 210.

Tengan cuenta con su General, y el con ellos, 211.
 El Principe nuevo como ha de proceder con el, 259.
 Enciendese con las victorias en deseo de guerra, 285.
 El que sabe lo que puede, facilmente se rebela, 287.
 Si ha conquistado vna Prouincia rebelde su companera, 288.
 El miedo le haze rebelar, 292. y que otras cosas, 293.
 Si no haze demostraciones en fauor del Principe, 303.
 Si comienza a tener mal animo, y le falta la cabeza, 305.
 Si se rebela por aborrecimiento, 315.
 El amotinado mejor con qualquiera Principe que con ninguno, 316.
 Corrompese su obediencia con la competencia de los oficiales, 325.
 Con que se mueue a destruir vna ciudad, 339.
 El feroz, y con buenos sucesos a que atiende, 385.
 No ha de saber todas las resoluciones, 402. 403. 407. y 409.
 En el enemigo que se puede desear, 406.
 Qual sea fortissimo, 408.
 Trabajo y reposo causan valor en el, lib. 2. Hist. 18.
 El que no està acostumbrado amorines, no es bueno para leuantamiento, 24.
 Siruen de poco, faltando la obediencia, 60.
 Quando se puede quejar, 25.
 Si el Principe le escoge, 41.
 Que causan en el las muchas fuerzas, 42.
 Si no sale con lo que intenta, 69.
 Los flojos de que siruen en el, 72.
 Aya socorro al dar la batalla, 80.
 Las pequeñas perdidas de que siruen, 86.
 La soberuia en parte dellos, 87.
 No se ha de enflaquecer, 90.
 Los de tierras frias se pierden con la dilacion, 103. y 104.
 Los de guerras ciuiles se alegran de mudar Capitanes, 116.
 Del rebelde no se crea deseo de paz, 118.
 En lengua y costumbres diferentes no se conforman, 119.
 El daño de la confianza propia, 126.
 No es todo vno llenarle a batalla, ò a guerra, 129.
 Quando en el tiene vno el nombre, y otro el poderio, 124.
 A quien imputa su cobardia, 139.
 Al victorioso se dan gracias, aunque aya hecho mas daño, 184.
 La fama del vencedor quanto importa, 191.
 Si el Principe tiene crueldad con el vencido, 197.

imita

Los Aforismos.

Imita las costumbres de su Capitan, 204.
 Con que desdizen de su antiguo valor, 205.
 Mezclense los q̄ tienen enemidad entre si, 220.
 Diuidanse las fuerzas del vencido, 223. Y ocupense en guerras estrangeras, lib. 3. Hist. 149.
 De principios de burla grandes mouimientos, lib. 2. Hist. 226.
 Si da en aborrecer a su General, 230.
 Si estan hechos a cometer traicion contra sus Generales, 254. 255.
 Mas facil mouerle todo a rebelion, que guardarse de cada vno, 257.
 Corrompese con los vicios de su Principe, 271.
 Si trata de mudarle, 287.
 Si ha estado muchos años en vna parte, 288.
 Si se puede grangear sin dadiuas, 296.
 Los muchos cortesanos y gente de seruicio, en el de que siruen, 315.
 Si las cosas del estado se guian a su voluntad, 317.
 Si va a la guerra despues de mucho tiempo de trabajo, 351.
 Quanto mas inhabil y para poco, mas reboloso, 352.
 Si al vencedor afeminado se les da espacio para discurrir, lib. 3. Hist. 7.
 Las cartas de vno a otro en guerras ciuiles, 37.
 Si llegan a tener sospecha, y aborrecer a vn Grande, 38.
 Porque aborrecen a vn particular, 39.
 Su alboroto contra vn oficial quando mas de temer, 45.
 Que discordia fuya mas dañosa, 49.
 Sino concurre cõ la traicion de su General, 56.
 Si tiene cerca lugar donde salvarse, 71.
 Sin General y consejo en que para, 80.
 Si se ha de valer de vn traidor, 96.
 Mucho vence la humildad del vencido, 97.
 Sino halla comprador del faco, 108.
 Los del vencido naturales de la Prouincia, 109.
 Quales del hazen traicion con mas dificultad, 141.
 Si se le permite elegir oficiales, 159.
 Si se diuiden sus fuerzas, 194.
 Si comienza a ir de caída y le aprietan que pallee, 216.
 El vulgo del es quien postreto desampara al Principe, 221.
 Con la muerte de vno se rinde, 224.
 El vicioso como procede cercado de enemigos, 277.
 Entre dos iguales qual vencerá, 293.
 La crueldad del vencedor en que para, lib. 4. Hist. 2.
 Su virtud consiste en los Generales, 148.
 Si ay diferencia de inclinaciones entre los mayores y el vulgo, 149.
 No se mezcle en el gēte hecha a motines, 179.

El que aborrece al Capitan, peligroso, 180.
 Si està en Prouincia que se quiera rebelar, 275.
 Si ha muerto a sus Generales, 277.
 Con que cosas desampara la fè, 289.
 Si se rinde sin prouar la fuerza del enemigo, 293.
 Los desleales buenos para corromperle, 305.
 Si es de Barbaros contra Monarca rico, 392.
 Quando pueden con el la ofadia del General, y memoria de su flaqueza passada, 397.
 Dos contrarios con vn mismo suceso se incitan a pelear, lib. 5. Hist. 25.
 Poneseles animo con la memoria de la victoria, 27.
 La competencia en virtud quanto vale, Cost. 24.
 Su opinion haze que aunque maltratado no le acometan los enemigos, Agr. 140.
 El formado de diferentes naciones con que se conserua y deshaze, Agr. 201.
 En tierra no conocida tiene causa para temer, Agr. 205.
 Y sus riquezas no ay porque espanten, Agr. 206.
 Con que se anima a pelear, Agr. 211.
 Qual conueniente para grandes empresas, Agr. 214.
 Las prosperidades en quanto le son buenas, Agr. 216.
 El que pelea en tierra de enemigos en que ha de poner el pensamiento, Agr. 217.
 No es segura la huida para el, Agr. 218.
 Quando en la batalla da testimonio de que no fue culpa fuya la dilacion, Agr. 221.
 Sus mayores fuerzas el miedo que se le tiene, Agr. 229.
 Caminando de espacio causa masespanto, Agr. 230.
 Pierde por la temeridad, ò flaqueza del Capitan, Agr. 249.
 Vease soldados, General, guerra, victoria. *Experiencia.*
C On ella es verdadara ciencia, lib. 1. An. 84.
 Con que se alcanza, lib. 2. An. 182.
 No se crea imprudencia del que la tiene, lib. 4. An. 71.
 A los que la tienen de se les credito, 391.
 Son oraculos, lib. 13. An. 32.
 Deshaze las nuevas falsas, lib. 15. An. 68.
 La poca siempre trae priessa, lib. 1. Hist. 107. *Extremo.*
C omo se passa del vno al otro, lib. 13. An. 60.
 Quanto se ha de mirar en el que se muda del vno en otro, 61. *Facilidad.*
L a natural en hablar que es, y como agrada, lib. 4. Hist. 349. *Fama*

Tabla de

Fama.
NO se ha de condenar por ella, lib.3. An. 368.
 Si el Principe la dexa ruin de si, que aprouechan las memorias, lib.4. An.226.
 Deseela mucho, 227.
 Si la menosprecia, 233.
 Si corre de alguna rebelion, como se ha de proouer en ella, lib.5. An. 29.
 Lo que publica, siempre tiene algũ origen, lib. 11. An.76.
 La de lo falso se publica por los ociosos, lib. 14. An. 261.
 La falsa se deshaze con la esperiencia, lib. 15. An.68.
 Desigual a virtud, igual como, 261.
 Si se procura encubrir la de vn secreto, lib. 1. Hist. 108.
 Recibese facilmente en las ciudades grandes, 122.
 Lo peor se cree del hombre de ruin vida, 241.
 Es quien trae la primera nueva, lib. 2. Hist. 145.
 La buena es consuelo del que muere, 163.
 Buena y mala con que se gana, 167.
 Mezcla mentiras, y verdades, lib.4. Hist.245.
 Haze grande a vno siendo ordinario, 260.
 La de vna vitoria con que se disminuye, 402.
 La buena y mala peligrosa con los tiranos, Agr.35.
 Perfeccion no procurarla, aunque los buenos gustan della, Agr.60.
 Elige, y no yerra, Agr.62.
 Es mayor de lo que no se conoce, Agr. 158.
 La grandeza della pesada entre los ociosos, Agr.243.
Familia.
Disminuyese con la discordia de los della, lib.2. An.444.
 Descomponese con la maldad del dueño, lib. 3. Hist. 144.
 Vease Casta.
Familiar.
Del de vno justamente se sospecha, lib.1. Hist.254.
Fee.
Qvando se tiene duda de la de alguno, como se ha de saber su secreto, lib.2. An. 100.
 De los vassallos en vna necesidad honrefe, lib. 3. An. 341. Y mas con enemigo poderoso, 342.
 Su conseruacion a todos agrada, lib.11. An.70.
 Magoanimidad cõfessarla entre los enemigos, lib.1. Hist. 356.
 Es necessaria en los Generales para los buenos successos, lib.3. Hist.1.
 Ha se hallado en criados y esclauos, lib.4. Hist. 247.

Grande fino se defampara por hijos, y muger, 291.
 Gran precio del morir su conseruacion, 292.
Fiealdad.
Como se puede conuertir en gloria, lib.4. Hist.68. *Feroz.*
LA gente que lo es que busca, y de que Principe gusta, y que se le persuade facilmente, Cost.27. y 28.
 Es amiga de guerra, y no la auiedo de ociosidad, Cost. 29.
Fidelidad.
Grande ser cruels contra sus compañeros por el Principe, lib.1. An. 196.
Fiestas.
Las que no se hazen en mucho tiempo, mas codiciadas, lib.4. An. 364.
 A las que hazen los Principes, porque se acude, lib.12. An.227.
 No lo sean todos los días, lib.13. An. 207.
 La mayor comodidad de verlas, causa mayor apetito, lib.14. An. 107.
 Si han de ser cada año, 107.
 No son malas de noche con muchas luzes, 111.
 Hazense en figlo de tiranos por muerte de los Grandes, 293.
 Contrarias a la castidad femini, Cost.30.
Filosofos.
Engañados los que dudaron de la prouidencia diuina, por el repartimiento de los bienes humanos, lib.6. An.80.
 Huuo los que conocieron los bienes y los males como eran, 81.
 No todos lo son, aunque lo muestran, lib. 4. Hist.204.
Filosofia.
EL estudio como ha de ser en los Grandes, Agr.26. *Fin.*
Por el de vna empresa se daran las gracias, lib.3. Hist.232.
Fingir.
LO que no se defea con quien todo lo contradize, lib. 2. An. 151.
 Floxedad, y falta de espiritu para encubrir valor, lib.3. An.155.
 Industria y vigilancia quan dañosas fingidas, lib.4. An. 10.
 Si lo haze el Principe, no se quexe de que los demas lo hagan, lib.6. An.174.
 Si se enuejeze en ello, 202.
 El que lo haze tomando el nombre de otra persona, muchas vezes se engaña, lib. 14. An.36.
 Mezclase vna con muchas verdades, lib. 15. An. 220.
 Vicios en tiempo de tiranos, lib.16. An.54.
 Miedo y temblor para amansar a vn Principe, lib.1. Hist.350.
 Si lo son las virtudes, y los vicios propios, 354.
Flacos.

los Aforismos.

Flacos.
Serlo en edad, y sexo, quanto daña, lib.1. An. 349.
 Para vencerlos no es menester mas que ceuarlos que peleen, lib.2. 261.
 Tienen mas codicia de vida que de gloria, lib. 4. An.304.
 Si en ellos ay brio, ponen animo a los fuertes, lib.14. An. 160.
Flojos.
Sonlo mucho los que no remedian el mal que se conoce, lib.1.364.
 No ay en los consejos fuertes, y porque, lib. 3. Hist.248.
 Por no auenturarse a vn peligro se estan en otro, 258.
 Vease couardes.
Foragidos.
Vease desterrados.
Fortaleza.
Qvando da la vitoria, lib.1. An. 414.
 Es lo restituir los trabajos, y no reñdirse, lib.2. An.13.
 A quien la tiene no le faltara tierra en que morir, lib.13.286.
 Juzgase por la prueua, lib.15. An.8.
 No es falta della rendirse siẽdo menester, 60.
 Es vna parte essencial en los Generales, 102.
 Tener el baxo obras de virtud, es muestra grãde della, 228.
 Pierdese en los accidentes repentinos, 236.
 Qual lo será en el Principe mal tratado, lib.2. Hist.161.
 Eslo de animo sustentar la virtud, en aduersidad, lib.4. Hist.9.
 Vease fuertes.
Fortuna.
Qvanto mas asperamente persigue, tanta mas compasion causa, lib.2. An.246.
 Es la corriente prospera de los tiempos, lib.3. An.315.
 La buena entontece los hombres, lib.4. An. 234.
 Dexarla sus negocios los que no se saben resolver, lib.6. An. 181.
 En el General la mala quanto daña, lib. 11. An.83.
 La buena, o mala haze a vno notable, lib. 12. An.69.
 Conforme a ella crecen las cosas publicas, y particulares, 107.
 La mala de vn Grande causa compasion, 114.
 Sino vsa bien della, 149.
 No se puede sufrir rendirse a vna repentina, lib.13. An.217.
 Del que nunca la tuuo buena mercedola, lib.14. An.291.
 No se prueue con la nacion que nos ha vencido muchas vezes, lib.15. An. 12.
 Haze que se crea qualquiera cosa, lib.16. An.5.

La semejança della en los trabajos causa amistad, 41.
 No tiene poderio sobre la fama de los fuertes, lib.1. Hist. 266.
 Muchas vezes está en no llegar a poseerla, 275.
 Salgãse a recibir, 298.
 Su mudança con dificultad se encubre, 342.
 El que ha hecho prueua della poco se fiara, lib. 2. Hist.152.
 No se modera en la no duradera, 153.
 Puede siẽdo particular tomar lo que quisiere, pero no en lo supremo, 252.
 Resuelue los grandes espiritus, 353.
 Si se vee al cabo della, lib.3. Hist.130.
 Tanto parece que vale, como la prudencia del Capitan, 211.
Franceses.
Qual sea su natural, Agr. 68.
Fronteras.
A quien se han de entregar, lib. 3. An. 109.
Fuego.
Sv priessa quita el remedio, lib. 15. An. 142.
 Y tambien le quitã los lloros, y vozeria, 144.
 Con que se remedia, 147.
Fuerte.
Espanta al cobarde con sola su vista, lib. 3. An.240.
 Antes quieren morir en batalla que afrentosamente, lib.4. An.145.
 Dales pena morir por mano flaca, lib.11. An. 16.
 No se abaten en las aduersidades, lib. 12. An. 148.
 Canfãse con las esperanças dudosas, lib.14. An.264.
 Muere defendiendose, lib.16. An.30.
 No les esta mal entrar en juyzio, siendo acusados, en tiempo de tiranos, 88.
 Aun en lo vltimo aconsejan cosas honradas 101.
 Salen al camino al peligro, si han de morir en qualquiera caso, lib.1. Hist.198.
 Aun contra la fortuna se detienen en la esperança, lib.2. Hist.150.
 Que hazen con el miedo, 258.
 Toma el cargo prouechoso para la Republica, 261.
 Escogerã la osadia en igual peligro, lib.3. Hist.247.
 Aun en su muerte procurã honra, 299.
 Qual se lo puede llamar, lib.4. Hist.21.
 Quando no les vale la astucia, passãse a la fuerza, 88.
 Si le menosprecian, descubren sus pensamientos, 118.
 Todas las tierras le son comunes, 326.
 Cost.

Tabla de

Conseruan el espíritu de la buena fortuna, 411.

Fuerças.

LO que ha de hazerle por ella, hagase por voluntad, lib. 1. An. 199.
Procurense juntar todas para la execucion de vna grande empresa, lib. 1. An. 135.
Las que no se pueden sustentar destruyanse, 350.
Las del exercito, se deuen templar con el consejo, 407.
Como se han de proueer para el inuierno, Agr. 143.

Fugitiuos

ES prouechoso usar dellos el General, lib. 2. An. 44.
No hallan misericordia, lib. 4. An. 297.
Engrandecen la virtud del enemigo, lib. 3. Hist. 220.
Para que se suelen guardar, Agr. 157.
Vease huyr.

Gastos.

LOs de los vicios, como se reprimen, lib. 3. An. 275.
Los de la comida y vestidos, como, 276.

General.

QVite a sus soldados todo lo que es falta de obediencia, lib. 1. An. 142.
No permita que el exercito ordene cosa sin su voluntad, 143.
Es bueno el que sube por sus grados, 146.
Si ha sido soldado particular, 148.
No lleue las comisiones limitadas, 167.
El de rebeldes si mira la multitud de los suyos, 171.
Como ha de tratar con vna multitud rebelde, 177.
Los de condicion aspera y violenta para que son buenos, 195.
Si pierde el animo con la furia de la multitud, 203.
El de la sangre del Principe como ha de proceder, 215.
Dexelo todo y acuda al remedio del motin, 217.
No haga cosa indecente en presencia del exercito, 224.
Donde se requiere passe de las comisiones, y porque, 230.
En el sosiego del motin, como ha de proceder en lo que se le pide, 231.
Anticipese a conceder a su exercito las demandas justas, 244.
Su osadia quebranta el impetu de los amotinados, 237.
En la oracion a los amotinados como ha de proceder, 246.
Si viste sus hijos a la soldadesca, 257.
Ante ponga a todo la salud de su Principe, 255.

Muestre que quiere mas la gloria de su exercito, que todo lo demas, 258.

Haziendo oracion, no toque en su grandeza y casta, 261.

Si sabe los delitos de los soldados, que obligacion tiene, 263.

El que entra en lugar del muerto por los enemigos, 264.

Procure que su exercito castigue los reboltosos, 268.

Si tiene superior, remita lo que no quiere dar al exercito, 294.

Quando procura la muerte de los rebeldes, 302.

Siga el ardor de su exercito, 307.

De dos caminos qual escogera, 309.

Son muy dañosos en ellos el jueño, y borrachera, 313.

No tenga lastima ni misericordia de los rebeldes, 314.

Sepa los disñaios del enemigo, y encubra los suyos, 316.

De sus buenos sucesos quando no se alegra su Principe, 320.

Tenga presteza en la execucion, 348.

Socorra a quien padece por su ocasion, 357.

Qual de temer por enemigo, 381.

Quando no gustará el Principe que posea el amor de la gente de guerra, 391.

No llene su gente a ver la rota recebida, 392.

Importales la experiencia, 395.

Con que ha de espantar al enemigo, 403.

Tiemple las fuerças de su exercito, 407.

Que muger suya teme el Principe, 420.

Que presentes ha de tomar de los pueblos, 428.

Visite los soldados heridos por su persona, 430.

El de nuevos exercitos vinira sugeto a los accidentes, lib. 2. An. 26.

Si es de la sangre, y tiene el fauor de los soldados, y conoce la enemistad del Principe, 27.

Que ha de discurrir al tomar resolucion, 28.

Si ha de ir lexos, lleue el exercito por agua, 29.

y porque, 34.

Para salir con lo q pretende, quanto le importa el exemplo, y de que, 32.

No dexen enemigos atras, 35.

Tenga cuenta no trate su gente con el enemigo, 36.

Dexe en las puentes gente de guarda, 41.

Ordene su gente de manera que no la pueda acometer el enemigo con su esquadron entero, 43.

Como se ha de valer de los fugitiuos, 44.

Procure antes de la batalla, saber el animo de su gente, y como, 45, 46, y 47.

Ponele animo la buena opinion con ellos, 48.

Porque partes es mas loable, 49.

Que gracias puede recibir de su gente, 50.

Como

los Aforismos.

Como interpretauian los Gentiles los aguerros, 52.

Proporcione los lugares de la batalla, 54.

Elitando sin celada como se suele encubrir, 65.

Gustan los enemigos de que se salue, 66.

Si buelue sus assechaças en daño de los enemigos, 70.

Tome para si lo mas dificultoso, 71.

Como ordenará el sitio de la batalla, 73.

Dexese ver sin celada, 75.

No se atribuya la vitoria a si solo, 77.

Si el vulgo le confessa por vencedor, no ha menester triunfos, 78.

Si ha recebido vna rota, 83.

Si se muestra inuencible cótra los trabajos, 85.

Si el Principe le manda dexar la empresa, 92.

Su presencia y numero de hijos, le dan reputacion, 189.

Su valor se considera, 227.

Que ha de hazer quando esta para romper, 231.

Su exortacion con las vitorias passadas mostrádo el testimonio, 232.

No se vanaglorie, ni injurie al enemigo, 234.

Si se halla en peor estado despues de la vitoria, 237.

Si se retira despues de la batalla, 241.

Si quiere corromper vn exercito por disñio particular suyo, 277.

Si quita el buen lugar a los soldados viejos, 278.

Si permite dissolucion en la comunidad, 279.

Vse de altucia para poner en discordia a los enemigos, 323.

No es buena en el la temeridad, 377.

Quando le importa ser sin superior, 378.

Con nombre de guerrero, no balsa para ser grande, 379.

De que soldados tiene poco que fiarse, 416.

Haga demonstracion contra los que proceden con cobardia, lib. 3. An. 112.

Las mercedes del exercito remite al Principe, 115.

Sea experimentado, y gallardo de su cuerpo, 116.

Del acompañamiento de sus mugeres, 171. A quien fauorecen, 174. y acrecientan superiores, 176. y todo lo quieren gouernar, 177. y mas perjudiciales en la guerra que en la paz, 180.

Sospecha se tiene del que combate la cabeça descubierta, 219.

Si menosprecia los principios de la rebeliõ, 220.

En las conquistas empiece por la ciudad de estudios, 226.

La discordia dellos sobre reprimir vna rebelion, 228.

Como ha de proceder con el enemigo astuto, y poderoso, 391.

Reduze el exercito a vna parte, y para que, lib. 4. An. 13.

Para conseruar la disciplina militar aparte los de regalos y deleytes, 17.

No se le permita proueer los cargos del exercito en el Imperio de eleccion, y porq, 19.

Que delitos son grandes en el, 113.

Si se les da el triunfo antes de acabar la empresa, 133.

No execute los mandamientos del Principe dños, 136.

No dexen el exercito sin cauallos, 141.

No se fie en el lugar para no estar con rezelo, 142.

Encienda en ira al exercito, 143.

Si el Principe le niega la hora, dafela el vulgo, 147.

Entretenga al enemigo con buenas palabras, y hasta quando, 292.

Si muere en vna batalla, o se cree que es muerto, lib. 6. An. 137.

Retirese con buen color, 167.

Procure la obediencia de su exercito, y como, lib. 11. An. 75.

El que teme rebelion en la Prouincia conquistada, 79.

No es seguro tener grande opinion en tiempo de Principe floxo, 81.

Quando no ha de prouocar al enemigo, 82.

Quando importa su fortuna, 83.

Si le manda su Principe que dexen la empresa, 85.

Si le quita el Principe que no profiga la guerra, 87.

Los nuevos trabajan demasiado a sus exercitos, 89.

Siempre exerciten su gente, aunque aya paz, lib. 12. An. 57.

Sepa las calidades del tiempo y tierra, 61.

No es seguro rendirselo, no teniendo comission para perdonar, 78.

La industria del exercito se corresponda con su consejo, 119.

No intente empresa nueva sin acabar la comenzada, 133.

En las rebeliones castigue a pocos, y perdona a muchos, 134.

Si no puede cõpetir en fuerças y poderio, 138.

Como ha de escoger lugar, 139.

De que sirven sus oraciones, 140.

Cõsidere antes de rõper por dõde puede, 144.

Suelen acabar con la pesadumbre de los cuydados, 158.

Tanto es confundirle como matarle, 159.

Quebrantale el animo la fama de ruines sucesos, 160.

Engrandezca las fuerças del enemigo, y porque, 161.

Los viejos y cargados de honra, como hazen la guerra, 163.

Tabla de

Dos de igual autoridad de que sirven, 170.
 Como ha de usarse de la gente de a caballo, 224.
 Su buena fama vale mucho, libr. 13. An. 37.
 Si le viene nuevo suceso, 38.
 El nuevo agrada aun a los enemigos, 41.
 Su nombre solo espanta, 42.
 Escusense sus competencias, 43.
 Si cobra lo que ha perdido su Principe, 173.
 Mas trabajo tiene con los no usados a la guerra, y en que, 177.
 El que quiere reformar su exercito, 179.
 Buelva contra el enemigo sus traças, 186.
 Procure saber el secreto del enemigo, 189.
 A un viejo y discreto no se le encubren las aflicciones del enemigo, 192.
 Para engañar tenga sustancia, y no apariencia de fuerças, 196.
 Siempre procure fruto de lo que haze, y ocupar su gente, 197.
 Destruye la tierra del enemigo para que pelee, 198.
 Si fosiiega el alboroto con castigo de pocos, y espanto de todos, 257.
 Si se les hazen pocas mercedes, 270.
 Si ay paz, que han de hazer, 271.
 Si se le pone miedo del Principe, 274.
 No permita poblacion de nuevas gentes, 275.
 Lo que pueden sus merecimientos, 280.
 No reciba merced del enemigo, 285.
 Proceda a priessa contra los que pueden socorrer a los rebeldes, 287.
 Valgase del miedo del enemigo, libr. 14. An. 121.
 No quite la esperança del perdon, 122.
 Como ha de proceder para cobrar opinion con los enemigos, 124.
 Castigue al enemigo con la sangre estrangera, 125.
 Páse por los trabajos que los demas, 126.
 A que ha de atender en lo recién conquistado, 147.
 No haga caso de la pérdida de vna ciudad quando va el estado, 152.
 Sus prosperidades, y aduersidades, a que las atribuye el competidor, 170.
 Llaman paz la ociosidad, 174.
 No se mueva a la guerra con qualquiera auiso, lib. 15. An. 19.
 Procura que no se acabe la guerra, 27.
 El que esta lleno de gloria, procurará nuevo suceso, 22.
 Como auisará a su Principe de las nuevas rebueltas, 24.
 Hagase señor del agua, 25.
 Aunque le vaya bien, se incline a la paz, 26.
 Que cosas fuyas mueuen a honestas condiciones de paz, 28.
 El que da tregua por miedo no lo muestre, 29.
 Sus obras extraordinarias a que las atribuye el vulgo, 30.
 Si se dexa el Reyno conquistado de su voluntad, 31.
 Si tiene cerca el suceso, 32.
 El nuevo siempre desprecia al pasado, 34. muda sus traças, 35.
 Tenga cuydado de la presa, y use de la gloria con moderacion, 36.
 Si por los buenos principios escriue que ya acabe, 37.
 No se puede escusar con la ignorancia, y porque, 38.
 No de licencia a los soldados, 39.
 Sino tiene prudencia propia, 40.
 No quiere confessar q ha menester consejo, 41.
 Si es irresoluto, 42.
 Si diuide sus fuerças, 44.
 El altio no quiere pedir socorro al competidor, 45.
 Detienese endarle al cópetidor, y porque, 46.
 El que sabe que viene socorro al enemigo, 55.
 La desesperacion de su exercito le fuele forçar, 61.
 Como ha de socorrer otro ministro de su Principe, 74.
 Es bueno el conocido de los soldados, 96.
 No es pequeño castigo de sus culpas las palabras del Principe, aunque sea perdonandole, 99.
 Atribuye al pasado el daño de su exercito, 101.
 Es parte esencial suya la buena fortuna, y que se conozca assi, 102.
 Con que reducirá a paz al enemigo, 104.
 Esle prouechoso vn mal suceso, 105.
 No se haga odioso por mal proceder, 109.
 Los malos sucesos del pasado, 110.
 No alimente la infamia del pasado, 111.
 Embie rehenes al enemigo con quien se quiere ver, y como, 112.
 Use de cortesia con el rendido, 115.
 Contedale todo lo que fuere apariencia, 118.
 No execute las comisiones notoriamente dañosas, 168.
 La vejez y auaricia en el se aborrecen, libr. 1. Hist. 24.
 Menosprecianle por su flaqueza, por qualquiera causa que sea, 48.
 Sin constancia ni autoridad para el el gouerno, 49.
 La nobleza, y gloria de sus passados, quanto vale en el, 50.
 No permita que vn particular le grangee sus soldados, 155.
 El que desampara su gente en alguna rebelión, o peligro, 180.

Quando

los Aforismos.

Quando ha de ir de espacio en acometer al enemigo, 193.
 Sino le agradece el Principe lo seruido, 296.
 Con que partes grangea amor, y respeto en su exercito, 301.
 Con auaricia y robos que haze, 323.
 Como procede con su exercito en las guerras ciuiles, 333.
 Los de guerras ciuiles como tratan la tierra por do passan, 345.
 No vengue luego las ofensas, 346.
 A cometa la cabeça en la conquista del Reyno, 352.
 Quanto importa su eleccion, y como ha de ser, 427.
 Con que cosas se haze señalado, 429.
 Que ha de hazer para ganar fama de gran Capitan, lib. 2. Hist. 19.
 Como han de proceder en los alborotos del Imperio, 26.
 Todos se hazen insolentes con las prosperidades, 28.
 En las guerras ciuiles de q gente se sirven, 43.
 Tome parte de la incomodidad, y trabajos de su gente, 44.
 Si no puede detener el exercito, acompañele, 56.
 Si le falen en vano sus empresas, 77.
 Dase priessa quando espera suceso, 78.
 Elcoja los consejos ciertos, y no los fundados en el caso, 81.
 Como diuidirá las fuerças de los reboltosos, 89.
 Que cosas le hazen bien quisto, 96.
 Aprouechese de la necesidad y locura agena, 115.
 Que se creará del vencido que defendio la libertad, 122.
 Con nombre de tal, y sin poderio, 124.
 Los que tienen superior que no se vale de sus consejos, 125.
 Si assienta su campo donde ay falta de agua, 127.
 Valese del mandamiento del Principe para lo que quiere, 131.
 Es flaqueza de animo desamparar su exercito, 148.
 Como procederá con su Republica cuyo enemigo ha sido, 185.
 Los de guerra ciuil viuen sujetos a su voluntad en la vitoria, 189.
 El codicioso y robador disimula las culpas agenas, 190.
 Los vencidos confessan traicion para salvarse, 198.
 Siguen sus costumbres los menores, 225.
 Si es aborrecido del exercito, 230.
 Si se rebela contra el Principe floxo, 264.
 Quando entra en la guerra con confianza, 272.
 Si favorece a vno para ser Principe, como reparte con el el daño y prouecho, 274.
 Para vna guerra que ha de preuenir, 290.
 Si tiene ruin fama en el exercito, 336.
 Si trata de hazer traicion, quebranta el brio de su exercito, 354.
 Su fee quanto importa para el suceso, libr. 3. Hist. 1.
 Si es acusado por su oficial de crimen de Magestad, 23.
 Su fama da gloria al soldado, 22.
 Si tiene por cierta la vitoria, que persuadirá a los menores, 31.
 Si trata de hazer traicion, no oprime al enemigo aunque pueda, 34. y de que le sirven las ocasiones dello, 35.
 Con que cartas al enemigo da señal de animo inclinado a traicion, 36.
 Si es bien quisto en el exercito, 44.
 Procurará, que sus mayores o iguales sean aborrecidos, 48.
 Para rebelarse pone sus cosas en desesperacion, 55.
 Si al hazer traicion no se concierta con el la comunidad, 56.
 Si su menor se da priessa en acometer, 62.
 Que han de hazer en la priessa, y peligro de vna batalla, 64.
 Quanto puede vna hazaña suya, 65.
 Echase menos en las aduersidades, 70.
 Estima el nombre de clemencia, 73.
 Tocale la presa de la ciudad que se rinde, 74.
 Es necesaria en ellos la prouidencia, 75.
 Son propias artes fuyas el consejo y razon, 76.
 Como ha de usarse de su eloquencia, 83.
 Como ha de hablar despues de la vitoria, 99.
 Si tiene opinion de cruel, y se saquea vna ciudad, 105.
 Su presencia detiene el exercito, 132. aunque son ataduras de poca duracion, 133.
 La mayor dificultad en mudar Principe es la suya, 141.
 Si permite a su exercito cosas extraordinarias, con que fin lo haze, 158.
 Como dispondra el menor del que es descuydado, 162.
 Si tiene priuado del Principe por enemigo, 171. y no sabe disimular con el, 172.
 No proceda con su amo vanagloriosamente, 174.
 No escriua alabandose, 175.
 Su cobardia en flaquece su exercito, 185.
 Lo que importa su fortuna, 211.
 El de rebeldes, como los modera despues de vn buen suceso, 217.
 Los del nuevo pretensor, procuren que aya poca sangre, 218.
 Si comiegan a entrar en desseo de traicion, 219.
 Los desleales quitan al exercito la verguença, 222.
 En que muestra moderacion con los rendidos, 227.

c 2

No

Tabla de

No esculpa de los soldados el no obedecerle, y porque, 263.
 Si se dexa vencer del miedo, 268.
 El vicioso cercado de enemigos como procede, 277.
 El q recibe cartas del Principe enemigo, 280.
 Su autoridad que diferencia causa en su gente, 288.
 Haze vencer a su exercito igual del enemigo, 293.
 Los de las guerras ciuiles para que tienen autoridad, y no, lib.4. Hist.5.
 Traiga publicas las vanderas tomadas al enemigo, 103.
 El de los rebeldes que hara de su competidor a quien vence, 105.
 Si concede a los amotinados lo que piden, 107.
 El floxo tiene ministros para poco, 108.
 Si se dexa forçar del exercito, 112.
 Procuren el espanto del enemigo, aun en las apariencias, 111.
 Contra el floxo se amotinan facilmente, 129.
 No se de al regalo, ni viua retirado, y porque, 131.
 Que ha de hazer de las cartas del enemigo, 132.
 No habitue su gente a que sepa sus traças, 134.
 Si es aborrecido de la comunidad, y prende a vno por motin, 139.
 Su autoridad basta para fofsegar vna rebeliõ, 140.
 En los motines atienda a poner miedo a los malos, 141.
 En ellos consiste la virtud de los exercitos, 148.
 De que ardor del exercito no se ha de valer, 153.
 Procedan templadamente, aunque el comun se de a banquetes, 154.
 El que no se preuiene en la aduersidad, descuidase en la prosperidad, 168.
 No de batalla, sin saber el numero de los enemigos, 169.
 Sino sigue la vitoria contra el rebelde, 170.
 Valgase de los vicios del enemigo, 173.
 Su muerte o cayda, basta para quitar la vitoria, 176.
 Sino la sigue se haze sospechoso, 177.
 El amado de su exercito tendra vitoria, 180.
 Quando son amados del pueblo, 193.
 De los de tiranos que se cree, 194.
 Como procede el priuado con el grande, que riendole descomponer, 197.
 Con aquellos de cuya grandeza se tiene recelo, como proceden los ministros, 198.
 Si fofsega su gente con aperedencia de feueridad, 226.
 El ambicioso, como procede en premios, y castigos, 249.
 Si sabe que la Prouincia se quiere rebelar, y no tiene exercito, 279. y si la tiene de poca fee, 280. Y que sacará si intenta reduzirlos, 285.
 No dexes de procurar reduzir los rebeldes por miedo de muerte, 287.
 Su principal ciencia, saber alargar la guerra, 297.
 El de barbaros autor de la maldad de los suyos, 309.
 Si son muchos en vna empresa, como entre rebeldes, 358.
 La ociosidad en ellos es muy peligrosa, 359.
 Si son codiciosos de batalla, 363.
 El nueuo no permita crueldades, 369.
 Como procedera en los excessos del exercito, 371.
 El del exercito contra rebeldes con su Embaxador, 389.
 Si dexa juntar a sus enemigos, 390.
 Por ninguna causa se pierda de animo, ni desespere, 396.
 El que maltrata su exercito con descuydo y floxedad, 399.
 Al indiciado de rebelion no le vean los exercitos, 403.
 El aborrecido del priuado, no gozara de la amistad verdadera del Principe, 405.
 El que loes hijo del Principe, como grangea el fauor del vulgo, lib.5. Hist.1.
 Que cosas necessarias en el, 8.
 Tenga donde retirarse, 11.
 Quando se aprefura en la guerra, 13.
 Como animará a su gente, 26.
 Ayudales la fortuna, y que vale esta opiniõ, 28.
 Los que se regalan, y viuen con poco cuydado en que paran, 29.
 No hará mal en no destruir las cosas del contrario, 32.
 Si trata de composicion con el enemigo, mezcle promessas, y amenazas, 36.
 Donde se pone en el mas esperança que en los soldados, Cost.43.
 Aunque la honra sea suya, vale mucho a los soldados, Agr.33.
 Siendo valerosos, pueden los ministros menores hazerse esclarecidos, Agr.51. y como hã de proceder con ellos, 52. y 53.
 Su cortesia y humanidad en la Prouincia rebelde recien reducida que haze, Agr.109.
 El que huye de miedo de los amotinados, y buelue, como procede, Agr.111.
 En siglo de tiranos no pueden llegar a la claridad que pudieran, y porque, Agr.116.
 Ser el primero en los peligros anima su gente, Agr.119.
 Apriete en los principios de la buena fama, Agr.120.
 Su industria y cõstancia todo lo suple, Agr.121.
 Vna

los Aforismos.

Vna faccion no crecida ni esperada, le da opinion de inuencible, Agr.122.
 Qual será tenido por grande en el principio de su oficio, Agr.123.
 Como ha de vsar del suceso prospero, sin hazer vanidad del, Agr.124.
 Como ha de hazer el juyzio de sus soldados por sus costumbres, Agr.129.
 En la Prouincia inquieta, como ha de poner en buena opinion la paz, Agr.133.
 Despues de la vitoria contra los rebeldes, inclinelos a la paz con el perdon, Agr.134.
 Grande alabança, tener conocimiento de los lugares para los fuertes, Agr.141. Y el conseruarse es obra de su prudencia, y eleccion, 142.
 Como ha de proceder en la alabança, y premio de sus soldados, Agr.144. y en las reprehensiones, 145. y no los ha de aborrecer, ni recocer su colera, 146.
 Prudencia, conocer como ha de ser acometido por la calidad de la tierra y enemigos, Agr.161. y seralo mudar la traça, y quando, 163.
 Como ha de proceder marchando por tierra de enemigos, Agr.162.
 Hazenle excelente el valor y linage, Agr.177.
 Referen gente de focorro en las batallas, y para que, Agr.222.
 Como ha de proceder en el alcance, Agr.226.
 La fama de bueno en el, para quien es espantosa, Agr.233.
 Siendo señor de exercito, y con fauor en el, quando encubre el Principe al aborrecimiento que le tiene, Agr.235. y dales las honras que a los demas, 236. y con que color y ocasion le saca del, 237. y quando no se le suelen cumplir las mercedes que espera, 238.
 El que viene de vna guerra, como ha de proceder con vn Principe sospechoso, Agr.241. y que será en la Corte, 242. y 243.
 Sus culpas con el tirano, ser famoso por sus hechos, y sus mayores enemigos los que le alaban, Agr.246. y porque, 247. y ofenden sus alabanças, 250.
 Aumétan su fama los ruines successos de otros, y estale mal con el tirano, Agr.248.
 Su temeridad, o flaqueza pierde su exercito, Agr.249.
 Al celebrado por sus hazañas, todos los allegados del tirano le persiguen, y porque, Agr.251.
 Sus virtudes, y los vicios agenos le dan fama, y que le firme con el tirano, Agr.252. y el ver muerto a otro tal por su orden, de que le firme, 253.
 Si le negò el oficio que le toca, no le hazen la merced que se suele a otros, y porque, Agr.258.
 Si de su muerte se alegra el tirano, que apariencias haze, Agr.273.
 Gente.
LA septentrional no tiene mas que los primeros impetus, lib.2. An.64.
 La guerrera, sino tiene con quien pelear será entre si, 226.
 Y puede mucho con ella el nombre de la libertad, 228.
 Sino sabe obedecer fino conforme a sus costumbres, lib.4. An.286.
 Para la guerra qual mejor, lib.6. An.134.
 Si se teme alboroto della, echese de la Prouincia, lib.3. An.144.
 La de tierras frias que calidad tiene, Cost.7.
 La feroz y amiga de guerra de que Principe gusta, 27.
 La dada a banquetes, como refuelue y propone, Cost.37.
 Gloria.
LA gena ninguno se la atribuya, li.2. An.235.
 Es lo grande defenderse de vn exercito, y General prudente, y acabar la guerra con buen partido, 238.
 Reciben la de inuectores los que publican vna cosa, lib.11. An.57.
 Ganese con las virtudes, lib.13. An.166.
 Alcance con la confesion de vna hazaña, lib.15. An.272.
 Sacase de grandes ofensas, lib.4. Hist.16.
 No lo es verdadera de la casta sin propios hechos, 268.
 La codicia de la militar no buena con tiranos, Agr.134.
 Vease fama, y nombre, y honra.
 Gobierno.
EL Bueno en la paz, tan loable como vencer en la guerra, lib.1. An.96.
 Publico bueno en que consiste, 342.
 No ha de ser en todo tiempo de vna manera, lib.2. An.117.
 Atiendase en el a las cosas de mayor sustancia, lib.3. An.302.
 Mejor el de vn Principe moço con buenos ayos, que el de vn viejo con ruines priuados, lib.13. An.31.
 Porque se encomienda a los estrangeros, lib.16. An.104.
 Con ingenio feruyl y autoridad Real, lib.5. Hist.7.
 Governadores.
EL que ha sufrido, no tiene mucha cuenta con la inclinacion y fuerças de los que gouierna, lib.1. An.147.
 El aborrecido de todos no es bueno, 278.
 Eche de su tierra los que cotrompen las costumbres, lib.2. An.412.
 Menos precia se por la flaqueza, lib.3. An.229.
 Plante en su Prouincia lo que hallare bueno en otras, lib.11. An.101.

Los ruines alimentan los vandos, libr. 12. An. 219.
 Si ha de entregar toda su gente a otro, lib. 13. An. 38.
 Si procura grangear el fauor del pueblo, 165.
 No dexa defamparada la Prouincia de guerra, lib. 14. An. 141.
 Si es General de exercitos, y se levanta guerra con vn vezino, lib. 15. An. 21.
 Como han de proceder con los particulares poderosos que quieren disponer dellos, 79.
 No dependan de la aprouacion de sus Prouincias, 83.
 Mas pecan con procurar grangear su Prouincia, 85.
 Son mejores al principio que al fin, 86.
 Que vicios muy de temer en ellos, 87.
 Si procura grangear a los subditos, libr. 16. An. 83.
 Si quiere mas grãgear nombre y claridad, que atender al bien comun, 118.
 Quanto valen en el la gloria, y nobleza de sus passados, lib. 1. Hist. 50.
 Qual serà el mejor, 93.
 Como gobernará bien, 103.
 No puede ser bueno, si se alcanza maluadamente, 178.
 Mas roban que los señores, 217.
 Los de pequeñas Prouincias, nunca se declaró en las guerras, lib. 2. Hist. 50.
 Si trabaja demasiado los subditos, en tiempo de rebeliones, 52.
 No corresponde en sus costumbres a quando fue particular, 317.
 Como ha de moderar los primeros imperus de la multitud, lib. 3. Hist. 78.
 Quite las ocasiones de guerra, libr. 4. Hist. 70.
 El floxo, y descuydado alimenta la rebelion, 101.
 Si folsiega su gente con sola apariencia de feruidad, 236.
 Si se halla con enemigos de la Prouincia, y soldados desleales, 280.
 Han menester autoridad, y consejo, Cost. 18.
 El manso no es bueno para Prouincia feroz, y quales buenos ministros para el, Agr. 49. y 50.
 Los supremos de paz como han de proceder, Agr. 58.
 El de vna Prouincia feroz, no saque della la gente de guerra para conquistas, Agr. 84.
 Mientras dura el valeroso, sufren los conquistados la fernidumbre, y quando falta que hazen, Agr. 86.
 Quando ay dos de diferentes cargos, su concordia y discordia, dañosa a los subditos, Agr. 89. y si son codiciosos, 90.
 Riguroso con los rebeldes por ofendido, y

bien mudarle para reduzirlos, Agr. 106.
 Que vicios suyos escusan los subditos, Agr. 108.
 El amor de sus pueblos, le sirve de autoridad, 112.
 Puede tener fama, aunque la aya tenido su antecessor, Agr. 115.
 Quando viene nuevo, como procede la Prouincia amiga de guerra, Agr. 117. y como ha de proceder el, 118.
 Hazele prudente el coñocimiento de los naturales, y experiencia dellos, Agr. 125.
 Para la reformation conuence por si, y por su casa, Agr. 127. y no permita que sus criados dispongan de lo publico, 128. y como ha de hazer el juyzio de los subditos por sus costumbres, 129. y proceder con ellos para su opinion, 130.
 El de la Prouincia inquieta, ponga en buena opinion la paz, y como, Agr. 133.
 Como ha de proceder en las reprehensiones, Agr. 145 y no aborrezca, ni recueza la coleara, 146.

Grandes.

Que facan de viuir en ocio, y soledad, lib. 1. An. 21.
 Con quien disimula no se muestre que le entienden, 86.
 Consienten que el Principe quite al pueblo su preeminencia, y porque, 120.
 Su naturaleza le sirve de enseñanza, 189.
 Presumese del, que no sufrirá imperio de otro, 200.
 En oyendo qualquiera rebuelta acudan a su mayor, 242.
 No huyan en las rebueltas, y porque, 243.
 Como ha de recibir las honras que se le ofrecen, 375.
 El Principe nuevo los oprime, y despues a la plebe, 456.
 No quiere confessar la causa de la pobreza, aunque sea para merced, 461.
 No entre en casas infames, 472.
 Si se teme del el Principe que alborote vna Prouincia, lib. 2. An. 23.
 Si no ay confianza del, ni causa para acabarle, 25.
 Cobrase credito con el desuaneciendole con su antigüedad, 94.
 Diferente su tratamiento de los demas, 119.
 Conserua su lustre en la ruin fortuna, 165.
 Si muchos fauorecen de secreto vna rebelion, 187.
 Si tienen demasiado fauor en el pueblo en tiempo de tiranos, 190.
 Si se entiende que quiere hazer vna cosa por engaño, 201.
 Es les infufrible el estado mediano, 203.
 Desean ver las antiguallas, 268.
 Aborrece al que no perdona por su ruego, 273.
 Sino

Si no le obedece el menor, 288.
 Si dos enemigos se juntan a vistas, 289.
 Aunque sea piadoso, sus amigos le bueluen, 290.
 Hazle daño al fauorecido de su enemigo, 310.
 No se permita que entren en las Prouincias llaua de la prouision, 310.
 Procure la amistad de los priuados, 311.
 Todos se honran de su nombre, 312.
 Quando se toma vengança del, 314.
 Grangeanse por el que quiere intentar nouedad contra el Principe, 315.
 Aunque caydos proceden como antes, 317.
 Si son dos de condiciones diferentes, 327.
 Si vno es facil, y otro trata de enganar, 334.
 Como se prenden, 348.
 Es gran delito la huida en el preso por rebelion, 351.
 Si es vno su enemigo, y tiene parte en su muerte, 361.
 Mas fiere su muerte por mano de vn particular, 362.
 Si mueren por engaño de vn particular, deseã vengança, 363.
 Aborrecido por embidia, aun sus enemigos le lloran en la muerte, 364.
 Auerio sido, causa mas lastima en el trabajo presente, 384.
 El que cae de su estado, en que tiene mas desuentura, 385.
 Como procede el pueblo en su muerte, si los amo, 424.
 No es todo vno competir con el, y tener parte en su muerte, lib. 3. An. 55.
 Que se cree de los que mueren en tiempo de tiranos, 108.
 No quieran saber la muerte del Principe por aduinos, 118.
 Como se ha de proceder en su causa, 120.
 Desea el pueblo que le absueluan, 125.
 Mas lo son los que sin honra los sobrepujan, 154.
 Los moços amigos de soledad de que dan muestra, 204.
 Si el Principe teme rebuelta del, 208.
 El que quiere tiranizar el Imperio de su amo como procede, y en que para, libr. 4. An. 3.
 Muchos lo son para daño de otros, 8.
 Los de mal natural con vida y muerte dañan, 9.
 Si vna de virtudes fingidamente, 10.
 Los que desean llegar al Imperio, como grangean el pueblo, y gente de guerra, 18.
 Es modestia no ser contrarios a los que los quieren igualar, 33.
 Si comiençan a serlo por priuança, 52.
 Todo el punto está en començar, 53.
 Si le entrega el Principe sus fuerças emparentando con el, 54.

Procurese que tengan amor al su señor del Reyno, 61.
 Por donde se comiença a derribarlos, 104.
 Quanto mayor es vno que se derriba, tanto mas miedo en sus allegados, 105.
 Es temeroso para acusador, 108.
 Si injuria, y desprecia a su Principe, 120.
 Si dize mal dellos vn hombre baxo, 125.
 Sus aborrecimientos acaban, 128.
 No podran remediar la memoria venidera, 210.
 Si da muestras de miedo con el Principe, 228.
 Como executa el tirano su muerte, 329.
 En tiempo de tiranos, crea que trae espías sobre si, 351.
 No vean el castigo de los rebeldes, 400.
 Persiguen se Grandes, y fauorecente caydos, 408.
 Es mucho morir naturalmente en siglo de tiranos, lib. 6. An. 44.
 Si haze jornada a tierra de enemigos sin sabiduria del Principe, 58.
 Si los acusan de traicion en la vejez del Principe, 59.
 Buen estado del que muere honestamente en siglo de tiranos, 100.
 Duerimen las causas contra ellos, y resucitan faltando el poderio, 101.
 Su rebelion curase mejor por engaño, 126.
 Porque causas se dan a la adulacion del Principe, 129.
 Los que se rebelan en Imperio de eleccion, de que colores se valen, 159.
 Quanto pueden las demonstraciones de su miseria, 163.
 Los que comiençan se estiman, 183.
 Quien lo quiere ser en la Corte, porque ha de passar, 207.
 Con muger deshonesto en que peligro viue, 208.
 El de gran seguito, es bueno para rebelion, lib. 11. An. 6.
 Con los infamados de rebelion no se proceda publicamente, 8.
 Si dos han tenido guerra sobre el Reyno, 39.
 El que dexa el Reyno voluntariamente, boluerà con facilidad, 40.
 Los de baxa sangre hijos de si, y de sus otras, 92.
 Los nuevos como proceden en la Corte, 93.
 Concuerdanse mal en la execucion de vna grã de empresa, 127.
 Si el se desiste de vna empresa honesta, y necesaria, 128.
 Al vicioso, ni miedo ni peligro le estoruã, 139.
 Los viciosos, quanto mayores, mas aborrecibles, 144.
 No se contentan con pecar, sino hazerlo licito, lib. 12. An. 33.

Posponen la honestidad por la grandeza y feñorio, 37.
 Aunque de mala inclinacion, haze algunas obras buenas, y porque, 41.
 Si haze perdonar a vn hombre de espiritu, 44.
 Si estan en fortuna miserable, 84.
 Sus razones luego corren, 98.
 No olvidan la ofensa de la competencia, 100.
 No falgan del Reyno sin licencia, 105.
 No mudan el gusto que tuvieron en estado particular, 196.
 Aun en los enemigos si caen hallan misericordia, 207.
 El poderoso mire como habla, y porque, 249.
 Si recibe mercedes del Principe, gusta de su manera de vida, lib. 13. An. 95.
 Si puso a otro en el Reyno, y se enoja con el, 96.
 Si procura nuevos amigos, y de gente de guerra, y junta dinero, 97.
 La del que se sustenta con fauor ageno, 99.
 No puede disimular la colera de la acusacion de infidelidad, 116. y con que se escusa de ella, 124.
 No refiera al Principe sus seruicios, 126.
 Fauorecese en ofensa del enemigo, 185.
 Mas quiere parecer culpado que humillarse, 209.
 Ellos, y la plebe quando estaran discordes, 255.
 Sobre sus palabras se hazen grandes discursos, y porque, 258.
 Para acabarle se busca apariencia de delito, lib. 14. An. 50.
 Con sus peligros se muestra el fauor que tiene en el vulgo, 52.
 En muriendo violentamente se fingen delitos contra el, 64. y porque lo haze el Principe, 65.
 Son los que mas adulan al tirano, 70.
 Si sus costumbres se estragan, como se pierde el pueblo, 104.
 Peligroso ser merecedor del Reyno, 114.
 Que cosas le causan reputacion de tal, 115.
 Si se cria entre enemigos con sombra de seruidumbre, 131.
 Sus injurias muenen a todo el pueblo, 158.
 Si muere conociendo el ruin siglo que corre, 207.
 Si el tirano pone los ojos en su muerte, 262.
 Mucho les atormenta vna acusacion infame, 293.
 Si vno vee perseguir sus allegados por orden del Principe, 297.
 Si se le prohibe la entrada al Principe, lib. 15. An. 90.
 Si es de la casa Real, y con buenos pensamientos en siglo de tiranos, 126.
 Los prodigos en hazer mercedes en tiempo de Principes nuevos, les son sospechosos, 127.
 Con familia de Reyeses sospechoso al Principe, 128.
 Los Grandes y prudentes en las Republicas, y que ha poco que lo fueron, en que se ocupan, 173.
 Con que ganan el fauor del pueblo, 174.
 Para oprimirle procedese apriesa, y porque, 285.
 Si se entrega a vn pecado, pone su deleyte en la publicidad, lib. 16. An. 12.
 Los que lo han de ser, saluense de peligros, 17.
 No tome el fausto de la dignidad que espera, 25.
 Facilmente traen los adiuinos amistad con ellos, 40.
 Si socorre a vn perseguido del Principe, 42.
 En todo han de ser diferentes del vulgo, 48.
 En tiempo de tiranos acaban por su aborrecimiento, y de sus priuados, 66.
 Con sus obras extraordinarias ablandan a los tiranos, 90.
 Alegrense con la mudanca de Rey, y porque, lib. 1. Hist. 17.
 Con caer suelen serlo, 53.
 Suelen ser viciosos en la paz, y valerosos en la guerra, 54.
 Para subir, fuele procurar tener vn priuado junto al Principe, 70.
 La adulacion con ellos que obra, 86.
 Si no muda de manera vida siendolo, 104.
 Que le incita aluantamiento contra su Principe, 133. y con que le muenen sus criados, y amigos, 143.
 Sino resisten a la conjuracion, 168.
 Que vicios son los principales en ellos, 290.
 Si haze vn delito procura rebelion, 302.
 Como han de huir del pueblo alborotado, 393. que viuen entonces con gran peligro, 416.
 Si comienza vna demonstracion en honra del Principe, lib. 2. Hist. 6.
 Su hijo con el Principe sirve de rehenes, 7.
 Si comienza el reconomiento del Principe, y le dexa, 8.
 Si trata de ocupar el Imperio, 10.
 Por medio del hijo de vno, bien querido de otro, se haze paz, 22.
 Si es nuevo, y tiene demasido fausto, 61.
 No hagan nouedad en su trato mas que los semejantes, y porque, 62.
 Los viciosos no defean buen Principe, 120.
 Como persuaden, 159.
 Los que estan rodeados de gente de guerra, si llega nueva del vencimiento de su Rey, 171.
 Sino se declaran luego por el vencedor, 172.

Si

Si vno dellos es aborrecido, sera delito en el lo que todos hazen, 175.
 Sus cosas quanto mas loables, tanto mas presto se divulgan, 181.
 Si le tuuo preso el Principe despoheido, 209.
 Su muerte como la executan los tiranos, 213.
 El que sabe q es malinado con el Principe, que ha de hazer, 216.
 Que peligro tienen en la mudanca de los Imperios, 217.
 Si lo llega a ser con muertes de muchos, 239.
 Si se castiga por causa q toque a muchos, 242.
 Si se refuelue en rebelarse, a que se entrega, 285.
 Si ayuda con su hacienda a la guerra ciuil, 305.
 Si puede no declararse en ella sin mostrar irresolucion, 309.
 Si se compara con vn virtuoso, 328.
 Sus competencias en la guerra, y en la Corte, 330.
 Sino atiende a lo venidero, 340.
 Refueluese a traicion, priuado otro igual mas con el Principe, 355.
 Sino le dan el lugar que piensa, 357.
 Si tras el consejo que da se haze executor, lib. 3. Hist. 10.
 Si se declara en la rebelion, agrada al vulgo, 13.
 El que habla descompuestamente del Principe, 14.
 Si tiene alguna dependencia con el Principe, y alarga las trazas de la rebelion, 16.
 Si huye al principio, y despues se mete entre los rebeldes, 17.
 Si es sospechoso al exercito rebelde, 38.
 Si haze demasidas sumisiones con el vulgo alborotado, 41.
 Que ha de tener para negociar con el vulgo alborotado, 43.
 Porque han de tener cuenta con lo que hazen, 104.
 Si en las aficiones de su Principe hazen banquetes, 116.
 A quien se comete su destruicion, 119.
 Sino codicia honra publica, 127.
 Si les suceden aduersidades, todos se mudan, 134.
 Porque le siguen muchos, 137.
 Si huye de sus enemigos, 140.
 Si dos han estado ofendidos, no se fie mucho de su concordia, 237.
 Con el silencio conseruan su autoridad, 274.
 Si piensa conseruar la amistad con solas mercedes, 308.
 Si es aborrecido en secreto, en publico sera adulado, lib. 4. Hist. 14.
 Las ofensas que se les hazen, causan gloria, 16.
 Para que se suelen dar a los estudios, 18.
 Mucho le sirven los estudios de Filosofia moral, 19.

Qual se lo puede llamar, 21.
 Ponga en fuertes la eleccion de qualquiera cosa, 26. y porque, 46.
 Si se comparan a los rebeldes, 41.
 Si trae aparato de Principe, poco importa faltarle el nombre, 57.
 Sus muertes como las executa el Principe, 59.
 El extranjero de casta poderosa, y ofendido del Principe, 65.
 De que se vale para rebelarse, 69.
 Mirese como se haze confianza de los que el Principe huviere afrentado, 64.
 Si en ellos no tiene fuerza la rebelion, 76.
 Si tienen merecimiento con el Principe, y fauor con el vulgo, con que delitos los suelen derribar, 192.
 En tiempo de tiranos con oficio grande atienden a su seguridad, 235.
 Despues de muerto todos le culpan, 237.
 Como se le persuade vna rebelion, 238.
 El que le viene a matar quando se haze amigo suyo, 241.
 Si esta indiciado de rebelion, escuse el aplauso del pueblo, 244.
 Tomase para matarle gente que no tenga trato con el, 246.
 Con la fama se haze vno tal, siendo ordinario, 260.
 Si son de grandeza nueva, y se alborota el vulgo, 318.
 Si se le quita vn oficio por el bien publico, 344.
 Si se le quiere quitar el cargo, y es fauorecido de vn poderoso, como se procede, 345.
 Son los primeros que obedecieron al nuevo Principe, 361.
 Si va de caida, se le acumulan los yerros pasados, 404.
 No muestren que entienden el artificio del Principe, o priuado, 415.
 El desterrado, y fugitivo de que sirve en el Reyno ageno, lib. 5. Hist. 35.
 Si piensan en reducirse, matan al que es cabeza de la rebelion, 42.
 Sus hijos moços con oficios de guerra, con quien se han de acompañar, Cost. 22.
 Los de la Prouincia guerrera, si faltan ocasiones donde se ven, Cost. 26.
 De que le sirven los estudios, Agr. 24.
 El estudio de Filosofia como ha de ser en ellos, Agr. 26.
 Como han de proceder en la guerra, Agr. 30.
 Ocupense en la guerra para disponerse para el gouerno, Agr. 36.
 Con oficio en Prouincia rica, y superior viciofo, Agr. 40.
 En tiempo de tiranos viue ocioso, Agr. 41.
 En los oficios publicos, como han de proceder en las vanidades a que los obliga el cargo, Agr. 42.

Aunque

Aunque no pretenda el oficio, se le da el pueblo si lo merece, Agr. 62.
 En que se ha de ocupar desde moço para ser capaz de gran fortuna, Agr. 81.
 Sus victorias como alegran, y entristecen al tirano, y porque, Agr. 231. y que le puede poner miedo, 232.
 Si se le pone esperanza para facarle de algun gouierno, Agr. 238.
 Que cosas se fingien en su descomposicion, Agr. 239.
 Los famosos por sus obras en tiempo de tiranos, Agr. 240.
 El aborrecido del Principe con que se pierde, Agr. 244.
 Para que se escuse del oficio que le toca, como proceden con el los priuados, Agr. 255. y el tirano quando se escusa, 256.
 Quando está enfermo, y el Principe le haze visitar extraordinariamente, 271. Y que si tiene quien le auise de su muerte, 272.
 El esclarecido, que muere antes de matarle el tirano, Agr. 284.
Grandes cosas.
Variamente se cuentan, y porque, libr. 3. An. 106.
Grandezas.
Las nuevas no sean dañosas al particular, lib. 1. An. 441.
 Alcança su resplandor a los allegados, libr. 3. An. 387.
 La opinion della vale mucho, lib. 15. An. 235.
 Es desagradable en el que subio de estado humilde, y assi guardese de sus iguales, libr. 3. Hist. 167.
Griegos.
Son floxos, y dissolutos, libr. 3. Histor. 152.
Guardas.
Si se quitan a la plebe las puestas para su sosiego, quanta prouea, lib. 13. An. 137.
Guerra.
Porque se ha de hazer lib. 1. An. 21.
 Procurese con los estrangeros para ocupar los Grandes, 22.
 No basta passar adelante, sino se dexa seguridad atras, 347.
 No se quiera con el mas poderoso, 370.
 Aya su renta para el gasto della, 474.
 No se dexa cosa atras por conquistar, lib. 2. An. 35.
 Si se mirasse lo poco que se gana en ella, nadie se auenturaria, 37.
 Que se ha de considerar en ellas, 227.
 Las que duran mucho, ensañan a los Barbaros, 230.
 Causas della quales son grandes, y que la hazen perpetua, 240.
 Aunque no se aya de ayudar en ella a los Principes, estese a punto, 243.

Con el vezino como se comienza, 331.
 Con el enemigo poderoso, como se ha de tratar en su tierra, lib. 3. An. 116.
 Mejor la peligrosa que paz cruel, 235.
 Dañoso en ella irse despacio en las victorias, 392.
 Como se ha de hazer con el que anda vagando, lib. 4. An. 139.
 Quanto pueden en ella los accidentes, 150.
 Si es con quien está resuelto de vencer, o morir, 290.
 No duele tanto en ella la seruidumbre, lib. 11. An. 41.
 La de muchos años aun los vencedores destruye, 73.
 Son sus fines gloriosos con paz, lib. 12. An. 88.
 Si ay gran dificultad en ella, 92.
 Quando suceden bien las cosas, 119.
 Sus exercicios con que han de andar acompañados, lib. 13. An. 9.
 Son crueles, auiendo causa de religion, 290.
 Mas se merece en ella que en la paz, libr. 1. Hist. 20.
 Destruyen con ella qualquiera Prouincia, y mas entre dos Principes malos, 282.
 Antes de comenzarla, que ha de discurrir el Principe, 425.
 Como van a ella los Cortesanos del Principe, 433 y 434.
 Es breue, o larga por la calidad de los Generales, 439.
 Hazela dificultosa, la obstinacion del enemigo, lib. 2. Hist. 16.
 Quando la desean, buenos y malos, 30.
 Los que viuen descuydados en ella marchando gente de guerra, 45.
 Como votan en ella los hombres esclarecidos, 101.
 En los successos desdichados della, qual se tiene por mejor consejo, 128.
 En ella muchos males se olvidan, aunque mayores, 221.
 Importa en ella la fe del General, lib. 3. Hist. 1.
 Quando en ella es buena la dilacion, 4.
 Si es lexos de la tierra del Principe, 33.
 La armada importa mucho, 54.
 Como se escriue al mayor de las cosas della, 170.
 Todo se tiene por licito para darle fin, 223.
 En sus grandes aprietos todos mandan, 267.
 Si tratando de rendirse ay preuenciones de defenderse, 292.
 Quando se desea por los males propios, lib. 4. Hist. 61.
 Quintar gente para ella es cosa pesada, 72. y como se haze, 73.
 Muchas cosas suceden mal por la mala intencion de sus ministros, 111.
 No darse premios en ella que obra, 162.
 Comiençanse por los floxos, y cobardes, y cargan sobre los fuertes, 350.

Ninguno

Ninguno la quiere mas que la paz, si ha de alcanzar lo mismo, 393.
 Descubre los secretos de la tierra con quien se trata, Cost. 2.
 En ella que vale la competencia de virtud entre el exercito, y General, Cost. 24.
 La de larga duracion, es por daños de ambas partes, Cost. 55.
 Los moços como, y porque han de ir a ella, Agr. 29. y mas los Grandes, 30.
 Porque se suelen mouer a ella las conquistas, y conquistadores, Agr. 95.
 Sus aparatos en los principios son de mucha apariencia, Agr. 155.
 Aconsejar que no la aya siendo cobardia, suele llamarse prudencia, Agr. 160.
 Los malos successos della a quien se aplican, y a quien los buenos, Agr. 167.
 Los que no pueden huir buenos para ella, Agr. 181.
 No es buena para ella la gente viciosa, y holgazana en la paz, Agr. 198.
 Para ellas de que gentes buenos los exemplos, Agr. 219.

Cuerras civiles

Como se han, y sustentan las armas en ellas, lib. 1. An. 64.
 Ay en ellas mas esperanças de premios, 121.
 Despues de acabadas, en que se ha de emplear los soldados, 306.
 En sus victorias y castigos, no aya memorias perpetuas, lib. 3. An. 101.
 Grandes maldades, quedan en ellas sin castigo, 144.
 Consumense las riquezas, 301.
 No se mueuen a ella los ocupados con los estrangeros, lib. 1. Hist. 51.
 Corrompese toda buena orden, 286.
 Brotan competencia y discordia, 324.
 Porque parte es segura la priessa, 327.
 Como procede en ellas el General, 333.
 No basta ser de su vando para no recibir daño, 334.
 Como tratan sus Generales las Prouincias por donde pasan, 345.
 Con ellas se leuantan los estrangeros a rebellion, 384.
 Muetele el vulgo a ella por malos medios, 396.
 Quan varios son los discursos, 435.
 A que se atiende en ellas, 436.
 Sustain las los hombres sin credito, 437.
 Si es en las entrañas del Reyno, la plebe lo padece, 438.
 De que gente se firuen sus Generales, libr. 2. Hist. 43.
 A quien se entregan las Prouincias de Paz, 54.
 Qual fuere el principio della, será la fama de todo, 64.

Hermanos o parientes en vandos contrarios, que peligro tienen, 84.
 Ma se les permite a los soldados que a los Generales, 95.
 El dinero puede mas que el hierro, 106. y es el neruio della, 301.
 Sabense las cosas del enemigo, 113.
 Como proceden soldados y Capitanes, 116.
 Quando se acaban con sola vna batalla, 123.
 Matase mas gente, 137.
 Miserable alegria la de su victoria, 142.
 Su gran miseria y desuentura, 143.
 Sus vencedores maltratan mas las Prouincias, 186.
 Venganse las enemistades, 187.
 Viuen sujetos los Generales a su gente, que les dio la victoria, 189.
 Muchas cosas se introduzen, que se quedan en la paz, 301.
 Como se cobra lo que se presta, 305. y 306.
 Todos tienen lugar, aunque con mas delitos, 310.
 Que hombres valen, 312.
 Quando las ay, confederense con los estrangeros, lib. 3. Hist. 19. Pero no es seguro su socorro, 20. y porque, 21.
 No se puede mandar con rigor, 26.
 Quien posee la prouision y dinero, como se hará señor, 30.
 Los baxos alcançan lugar de Grandes Capitanes, 52.
 Cometen se muertes maluadas, 87.
 Que soldados en ellas temen mas, 94. y 95.
 No es bueno meterse en la del Reyno estrangero, 145.
 Ocupense los vencidos, 149.
 No se pueden castigar, ni premiar las maldades, 164.
 Puede mucho la osadia de vn particular, 197.
 Mezclase con ella las competencias particulares, 199.
 No se tiene respeto a los Embaxadores, 287.
 Que pueden, y no pueden los Generales, libr. 4. Hist. 5.
 Como queda despues dellas la cabeça del Imperio, 52.
 Como se rebela en ella el estrangero, 69.
 Despues de acabada todos creen y alimentan los nuevos alborotos, 190.
 Los vencedores no se pueden hartar, 191.
 Despues de acabada, luego se buelue el animo a la conquista estrangera, lib. 5. Hist. 9.
 En ellas es muy peligrosa la hazienda en lugares pequeños, Agr. 44.
 Cessan las conquistas estrangeras, Agr. 76. Y aun luego que se acaban, y porque, 77. y 78.
 En su tiempo no es bien remouer humores en las Prouincias conquistadas, 109.
 Veale exercito, General, Principe, rebeldes, y rebellion.

Gula.

Tabla de

Gula.
Vla, torpísimas cosas en el Principe, libr. 2. Hist. 293.
Hablar.
Quien mucho habla poco miedo pone, libr. 3. An. 269.
 Mejor para aprouechar que dañar, libr. 4. An. 178.
 Quando es delito con el tirano, 198.
 Los desesperados osadamente, 198.
 Es mucho en lo que causa afliccion, 394.
 Si se espera que ha de quedar secreto, libr. 5. An. 16.
 Como se interpreta para saluar a vno, libr. 6. An. 19.
 Lo que esen banquentes no se haga delito, 20.
 Si se prohíbe que no sea sobre vna cosa, libr. 3. Hist. 182.
Hazienda.
La que se gana para que ha de seruir, libr. 2. An. 120.
 Quanto importa para la nobleza, 249.
 Qual causa inuidia, y qual no, libr. 13. An. 216.
 La gastada haze durar en la empresa, 227.
 En los ministros, y priuados de los tiranos codiciosos es peligrosa, libr. 14. An. 295.
 En las Cortes como se grangea, y de que sirve, libr. 16. An. 50.
 No se busque la del pariente muerto por delito de Magestad, 52.
 Haze descubrir los vicios, 124.
 Vease dinero, y riquezas.
Hermanos.
Por su fauor y poderio se perdona al hermano, libr. 3. An. 130.
 Y por el se salua, libr. 14. An. 137.
 Sea el que pueda mas con el Principe, libr. 3. Hist. 233.
 Por inuidia detiene la prosperidad de su hermano, 234. y creelo el vulgo facilmente, 235.
 Si le focorrio con prendas en pobreza, 236.
 Quan insignes los haze la codicia, libr. 4. Hist. 209.
 No puede durar entre ellos auiedo esperanga de señorio, 257.
Hijos.
Creefe dellos que heredan la mala calidad del padre, libr. 1. An. 101.
 Herederos de la amistad, y enemistad, libr. 2. An. 16.
 Hazen que se prefiera el padre en el oficio, 258.
 No paguen por los padres, 349.
 Los de los Grandes honre el Principe, libr. 3. An. 32.
 Escusase con el mandamiento del padre, 90.
 Los del Principe, creese que aprenden del lo

que hazen con el pueblo, 334.
 Lleualos tras si la mala fortuna del padre, libr. 4. An. 89.
 Si acusa a su padre de vn gran delito, 163.
 Tienese por vengadores de la madre, libr. 12. An. 46.
 Crece su delito con el de los padres, 209.
 Con el amor pierden el respeto a sus padres, libr. 13. An. 49. y mas si los aprietan, 55. y aunque despues le regale no se fia, 58.
 No se le perdonan los delitos de traicion, 184.
 Han de sufrir los enojos de sus padres, libr. 14. An. 25.
 El insigne haze esclarecido a su padre, libr. 16. An. 51.
 Herederos de la enemistad del padre, aunque contra el Principe, 107.
 Padecen por la ruin fortuna de los padres, 116.
 Lo que haze por su padre merece perdon, 119.
 Puede escusar de lo que no haze con el, respeto de su padre, libr. 2. Hist. 9.
 Es buen medio para paz, 22.
 Quanto les importa la fama de su padre, libr. 3. Hist. 306.
 El numero dellos el mas fuerte fundamento del Imperio, libr. 4. Hist. 254. y porque, 255.
 Si lo es moço de Principe viejo, 414.
 El del Principe se apresura en las empresas con la memoria de los deleytes, libr. 5. Hist. 13.
 Sacan las fuerças de sus padres, Cost. 34.
 Los moços de los Principes, para que se suelen valer de la grandeza, Agr. 46.
 En sus muertes como han de proceder los padres, Agr. 170.
Historia.
La del tirano como se escriue, libr. 1. An. 4.
 De que sirve la de las obras viciosas, libr. 13. An. 350.
 Quales son buenas, libr. 4. An. 187.
 Quales deleitan mas, 190.
 Si cuentan cosas semejantes, 191.
 Es peligroso escriuir las del siglo presente, 193.
 Si se dize mal en ellas, y se reprehenden los vicios, 194.
 Porque del tirano es de cosas terribles, libr. 14. An. 55.
 Si se prohiben, 205.
 Los exemplos de las passadas pueden mucho con el Principe, 225.
 De los tiranos muchas mentiras en ellas, libr. 16. An. 18.
 Escriuense libremente en Republica, libr. 1. Hist. 1. y porque no en Monarquia, 3. y entoces se acaban, 2.
 Qual parece mal, 4.
 Escriuanse las cauías de los successos, 13.

No

los Aforismos.

No se pongan ficciones, libr. 2. Hist. 168.
 De que sirve la relacion de buenas, y malashazanas, libr. 3. Hist. 266.
 Escriuir la propia, quando no se tiene por arrogancia, Agr. 4.
Historiador.
Que cosas ha de escriuir, libr. 3. An. 80.
 No afirmelo incierto, ni mude lo cierto, 107.
 Como ha de referir los votos de los Consejeros, 349.
 El de vn Principe por donde ha de començar, libr. 4. An. 37.
 Como ha de escriuir lo cierto, y la fama de lo incierto, 68.
 Si es enemigo del Principe, y no dize mal del, 77.
 Como ha de escriuir lo que corre en el vulgo, 78.
 Si ha de escriuir de tiempos de paz, 183.
 Si de Monarca no guerrero, 184.
 No grangea aborrecimiento por las cosas publicas, 192.
 Aunque alabe tendra enemigos, 195.
 Tenga fidelidad y eloquencia, 200.
 De los muertos seanlo libremente, 206. y aun que sea de los enemigos del Principe, y digan bien, 207.
 Dexan de escriuir lo que se les haze pesado, libr. 6. An. 29.
 El de tiranos escriua todas las cosas, aunque parezcan liuianas, y porque, 30.
 No deue de escriuir el origen de las cosas grandes, libr. 12. An. 106.
 Inclínase a quien le hizo merced, libr. 13. An. 111.
 No ponga lo ordinario, sino las cosas ilustres, y grandes, 163.
 No haga memoria del noble que delinquo por mandamiento del Principe, libr. 14. An. 84.
 Hable sin amor, y sin aborrecimiento, libr. 1. Hist. 6.
 Como escriuirá los successos de vna Monarquia, 12.
 Si escriue en vida del Principe que ocupo el Reyno, y de sus descendientes, libr. 2. Hist. 359.
 La de hechos ilustres, para que bueno leerla, libr. 4. Hist. 17.
 Si no puede esperar premio de lo que escriue, 409.
 El amigo quanto importa, Agr. 285.
Hombres.
Los que tienen mas cuydado sean mas ricos, libr. 2. An. 121.
 De quales se deue guardar, libr. 4. An. 126.
 Su bien se prefiera al de las bestias, libr. 13. An. 282.
 El grande, y fuerte qual, libr. 4. Hist. 21.

Para ellos se hizieron el dia y la noche, 326.
 Qual se juzga por el bueno y por gran persona, Agr. 275.
Honesto.
Si se mueuen a ello por prouecho, o por virtud, libr. 1. An. 368.
 Los entretenimientos tales permitanse, libr. 14. An. 110.
Honra.
El modesto puede la recibir sin miedo, libr. 2. An. 265.
 Si se le quita al hombre ilustre por el tiempo que corre, libr. 3. An. 19.
 No la ay sin moderacion, 21.
 No se corresponde con deshonor precisamente, 111.
 Quien las ha tenido grandes siendo moço, en la vejez no las reciba pequeñas, 255.
 Si las alcançan por mal camino, 355. y si con mucha priessa, 356.
 Si se quieren adelantar sin termino, 357.
 Si tienen menos que merecen, 395.
 Si lo echa de ver el pueblo, 396.
 No se den a muy moços, libr. 4. An. 102.
 Si se quiere disminuir, 221.
 La del Principe si se da a muchos, 222.
 Si saben que se ha de acabar en muriendo, 229.
 Con mayor animo se desea mayor, 231.
 No vna misma cosa la causa a todos, libr. 6. An. 191.
 Quando se ha de dar extraordinaria, libr. 11. An. 113.
 No se procure con deshonor del amigo, libr. 14. An. 244.
 Con la muy grande crecen los peligros, libr. 15. An. 91.
 La del particular se haze a toda la Prouincia, libr. 1. Hist. 377.
 Sin tiempo, ni sazón, de que sirven, libr. 2. Hist. 174.
 La del Principe no sea en afrenta de particular, libr. 4. Hist. 35.
 Cada nacion las da conforme a su inclinacion, Cost. 19.
Huespedes.
Qvan sagrada cosa, libr. 15. An. 198.
Huir.
El que a cauallo que ha de hazer, libr. 4. An. 282.
 Hagase con dissimulacion, libr. 6. An. 167.
 Suele ser para engaño, libr. 13. An. 202.
 Siempre engrandecen al enemigo, libr. 15. An. 47.
 Como se les ha de dar fauor, 52.
 Lleuan tras si a los q vienen a focorrerlos, libr. 3. Hist. 63.
 Si ay dificultad en la huida, 66.
 Si se buelue la fortuna, 68.
 Con que se aumenta el deseo dello en el exercito, 71.

Como

Con que se aumenta el deseo dello en el exercito, 71.

Como de la prision, 212.

Con que disminuyen su infamia, 220.

Iglesias.

Aunque se deuen guardar, no sean refugio de malvados, lib. 3. An. 198.

De los dones que se ofrecen en ellas, 344.

Si se hazen sacrificios, y se ofenden sus cosas, lib. 4. An. 313.

Ignorancia.

Vicio de los pueblos, Agr. 2.

Ilustres.

Es delito en ellos hablar en tiempo de tiranos, lib. 4. An. 196.

Son espantosos al Principe floxo y cobarde, lib. 11. An. 84.

Imitar.

Que cosas es bien libr. 6. An. 184.

Impacientes.

No son buenos para los consejos, lib. 4. Hist. 272.

Imperio.

El nuevo como se ha de asegurar, lib. 1. An. 7.

Como se introduce el nuevo en las Republicas libres, 8.

Hallanse mejor con el de la Monarquia las Prouincias sugetas, 11.

No ha de estar la sucesion pendiente de vno solo, 20.

Si ha durado mucho con que se sustenta, 24.

Quanto mudan las costumbres, 30.

Como ha de proceder el nuevo en el de eleccion, y nombramiento del pasado, 50. y 52.

Su codicia haze passar por todo, 71.

Si es formado de diferentes Prouincias, 83.

Es bien estrechar sus terminos, 88. y 89.

Si se alborotan las Prouincias, y no ay seguridad en la cabeza, 288.

Con que se pretende hazer intolerable, 379.

No se pueden sustentar sin tributos, 473.

Con su aumento crecen las riquezas de los particulares, lib. 2. An. 16.

No sepa el vulgo sus secretos, 308.

El que solo se defiende con armas, lib. 3. An. 143.

Si ay discordia en la cabeza, rebelanse los sugetos, 216.

Si llega nueva de rebelion de vna Prouincia, 230.

Faltando guerras luego ay vicios, 274.

Aquel es dichoso, que depende de si propio sin necesidad de socorro extranjero, 303.

En el bien ordenado, como se procede por los magistrados y leyes, lib. 4. An. 42.

Es ardo tenerle poco, y porque, lib. 6. An. 78.

Como se conseruan cumpliendo el Principe, y vassallos lo que deuen, lib. 6. An. 147.

El que se haze señor de la cabeza, corralo todo, 157.

Si le quiere conquistar sin merecimiento, 168.

Dichoso qual se podra llamar, lib. 11. An. 103.

Si prosperidad, ni aduersidad de poco nombre, lib. 12. An. 69.

Si tiene opinion de riqueza, 124.

Anda bien, quando los buenos se premian, y los malos se castigan, 232.

Si el estado mas poderoso del se inclina a vno, 260.

Si esta en poder de quien se dexa gouernar de sus deseos, lib. 13. An. 111.

Mas se haze con el consejo que con las armas, 33.

En el formado de republica, como se mostrará figura de libertad, 15.

En el bien ordenado correspondan los tributos a los gastos, 267.

Si creciendo los males se disminuyen los remedios, lib. 14. An. 206.

No se sustentan con palabras, y floxedad, lib. 15. An. 8.

En el de Monarquia, no ay tanto exercicio de buenos ingenios, lib. 1. Hist. 2.

Los secretos de su conseruacion no se descubran, 15.

Aborrecimiento y menosprecio son sus venenos, 28.

No se quite vn malo por otro peor, 67.

El que le quiere quitar, que suele ser, 154.

Si se alcanza maluadamente, 178.

Guardese lo ordenado en su prouecho, aunque por malos Principes, 261.

Del breue, poco juyzio se puede hazer, 264.

Si se da por eleccion a vn viejo, 297.

El ofrecido en siglo de tiranos, quie lo rehusa, y acepta con seguridad, 299.

En sus alborotos con dos pretendores a qual se inclinan las Prouincias, 371. y 372.

El auido por maldad como se conserua, 397.

Su cabeza no consiste en las casas ni muros de la ciudad, sino en los hombres della, 412.

Los de eleccion tocan a todos, 413.

Quanta variedad tienen los nuevos, lib. 2. Histor. 1.

Llegando a la suprema grandeza bueluese contra si, 121.

Mas se conserua con premios de la virtud, que con ahorrar dinero, 234.

En la codicia del no se puede boluer atras, 252.

Y si ay sospecha del, o contra el, que remedio, 267.

El que le ayuda a ganar pudiendo pretenderle para si, 273.

En el ay dos vandos, y como se procede con ellos por lo que introduzen nouedad, lib. 3 Hist. 29.

En el pueden los accidentes, 148.

Si ay guerra en la cabeza del alcanza a todas las Prouincias, 150.

Quando

Quando se da batalla entre dos competidores, 262.

Qualquiera es pesado, y mas el exercitado soberuiamente, lib. 4. Hist. 80.

Si comienza a caer todos se leuantan contra el, 136.

Procurase conseruarle entre los naturales mas que otra cosa, 294.

Si se juntan a derribarle, compiten sobre la mayoria, 311.

Para introducirle vsese de clemencia, 317.

No puede dexar de auer tributos, 378. y sufrirse. os necesarios, y porque, 379.

Como se conseruara con los estrangeros, 380.

Si ha durado mucho, no se puede arruinar sin mucho daño, 385.

La nueva secta los introduze grandes, lib. 5. Hist. 4.

Si ay discordia entre sus cabeças, 19.

El de vna muger seruidumbre miserable, 39.

El femeníl, peor que seruidumbre, Cost. 65.

El y la libertad no se acompañan, Agr. 13.

Imposible.

Procurase que lo sea lo que no se quiere hazer, lib. 12. An. 186.

Imprudencia.

Es lo querer guerra con el mas poderoso, lib. 1. An. 370.

Dexarlo seguro por lo peligroso, lib. 4. An. 28.

No se apártar del perseguido, 315.

No conocer el mal hasta la muerte, lib. 11. An. 173.

Es lo no saber vsar de la gente de acauallo, lib. 12. An. 224.

Inclinacione.

Las naturales no se pueden encubrir, lib. 1. An. 29.

Por ellas se haze juyzio en las graudes hazañas, 62.

Quanto pueden en la interpretacion de las cosas, lib. 2. An. 110. 380.

A cada vno parecen bien las suyas, 405.

Mudan los nombres de las virtudes y vicios, lib. 3. An. 168.

Al Principe agradan a las suyas, 277. y lib. 14. An. 212.

Si la tienen de lo peor conociendo lo mejor, lib. 4. An. 176.

En los que las tienen malas valen las cosas ilicitas, lib. 13. An. 52.

Quando se haze prouea della, 137.

Del que la tiene vil, no se presume ofadia, 254.

Es lo comun, seguir lo que no se quiere comenzar, lib. 1. Hist. 311.

Las diferentes hazen alabar, y vituperar vna cosa, lib. 4. Hist. 25.

Mudase con la costumbre y merced del Principe, Agr. 138.

Vease ingenio.

Infamia.

En la del pecado ponen su deleyte los peccados, lib. 11. An. 121.

En las cosas que la causan no se habla bié, 158.

En la del pecado como se incurre, lib. 12. An. 17.

Incurre en ella el delinquente, aunque no le castiguen, lib. 14. An. 178.

El Principe vicioso, gusta de la que le causa la publicidad del pecado, lib. 15. An. 120.

Infamadores.

Es justo ayá pena contra ellos, lib. 1. An. 436.

Infanteria.

Para que buena, Cost. 46.

Ingenio.

Los malos se ensoberuecen con lo que se les concede, lib. 1. An. 145.

Los que le tienen viuo, son irresolutos, 479.

Los de aspero y violento, no saben obedecer, lib. 2. An. 212.

A los que le tienen despeñado, que se les persuade facilmente, 405.

Sino habla conforme a el, lib. 3. An. 36.

Los reboltosos y desaffogados, sospechosos al Principe, 207.

Quales a proposito para ganar el animo de las mugeres, lib. 5. An. 5.

Si se tiene mas del necesario, lib. 6. An. 151.

Los de alterado y furioso, como aprenden a fingir, 175.

Del huiano y facil no ay que hazer confianza, lib. 11. An. 145.

Cobrase opinion con las persecuciones, lib. 12. An. 117.

Sea acomodado al tiempo que corre, lib. 13. An. 17.

Los libres en que se han de emplear, 259.

Los temerosos y de mala inclinacion, como proceden, lib. 14. An. 198.

Bueno es menester para responder de repente, 235.

No es segura la opinion del en tiempo de tiranos, lib. 16. An. 117.

Ay los en Republica, mas que en Monarquia, lib. 1. Hist. 2.

Su codicia persuade lo dudoso, 147.

Los floxos y faltos de espiritu codicia, pero no esperan las cosas grandes, 300.

Mas facilmente se oprimen que restituyen, Agr. 16.

Como se pierden en los estudios, Agr. 27.

Los que le tienen veloz son mudables, y para que no buenos, Agr. 79.

Inglefes.

De que natural son, y como los Franceses, Agr. 68.

Inurias.

La del ministro hazese al Principe, y temase su castigo, lib. 1. An. 238.

Las de vn Principe, hechas siendo hombre particular, lib. 2. An. 195.
 Es lo en los Principes no reuerenciarlos, 196.
 Si es a dos, bien puede perdonar el vno que el otro le castigará, 255.
 Si vnavez le perdona, lib. 11. An. 143.
 Las muestras viuas della, quanto obran, 153.
 No se hagan a los que mueren, 171.
 Si se hazen grandes, quitan la inclinacion de perdonar, lib. 12. An. 91.
 En quien las recibio, que obran los regalos y mercedes, lib. 13. An. 64.
 Si se hazen a grandes personas, lib. 14. An. 158.
 Si es despues de muchas, aunque menor, lib. 15. An. 3.
 Si es muy baxo el que la haze, 5.
 Si se refieren las del que ha de hazer la gracia, 93.
 La que el Principe haze en la honra con que se venga, 181.
 Si se sufren mansamente, lib. 2. Hist. 241.
 Mas deseo de su fausacion, que de las buenas obras, lib. 4. Hist. 11.
Inocente.
Vue con gran congoxa de los aborrecimientos secretos de sus parientes, lib. 1. An. 209.
 Que cosas le derriban en vna acusacion, lib. 3. An. 83.
 No lleue la pena del pecado ageno, 87.
 En juyzio por orden del tirano, 359.
 En los ruegos al Principe, no mezcle cosas que le cau sen nota, 364.
 Temeu las acusaciones de Magestad, y como, lib. 4. An. 158.
 Con su defensa que suele obrar, lib. 13. An. 125.
 Suele vencerlos la fuerça del tormento, lib. 14. An. 273.
 En su juyzio, q̄ afectos corren en los juezes en tiempo de tiranos, lib. 16. An. 121.
Inocencia.
Que seguridad produce, lib. 2. An. 339.
 Comprueuase con ofrecer sus criados al tormento, lib. 3. An. 68.
 Con que se arguye en el delito de Magestad, lib. 4. An. 157.
 La muestra della suele causar compasion a sus enemigos, lib. 11. An. 10.
 La que es cō valor es de loar, no con floxedad, lib. 14. An. 210.
 Siendo de animo valeroso y acusados en tiempo de tiranos, no les esta mal entrar en juyzio, lib. 16. An. 88.
 Si la ay en el acusado, y deseo en el tirano de que le condenen, que passará el consejo de su causa, 114.

Insignias militares.
Honra cobrar las perdidas, lib. 2. An. 84.
 Las de honra, las da cada nacion conforme a su inclinacion, Coll. 19.
Inuentar.
NO se puede perfectamente de vnavez, lib. 11. An. 36.
 Los que publican reciben la gloria dello, 57.
Ira.
LA del Principe con dificultad se amansa, lib. 1. An. 98.
 Como se aumenta y nace, 388.
 Es inconsiderada, y no buena para los negocios grandes, lib. 4. Hist. 157.
 La secreta mas cruel, Agr. 234.
 Quanto mas se encubre, tanto menos cessa, Agr. 239.
Irresolutos.
ES propio suyo, querer ver sucesos semejantes, lib. 1. An. 201.
Islas.
Conferuan su libertad mas facilmente, Agr. 94.
Juezes.
NO formen el processo en casa del testigo, lib. 2. An. 131.
 Tenga cuenta con el complice no se mate, lib. 3. An. 30.
 Quando vno es de mediana entereza, es mejor, 46.
 Si se persuaden que es cierto el delito, 69.
 El que quiere saluar a vno, 264.
 Como proceden contra los aborrecidos del Principe, lib. 4. An. 114.
 Procedese contra los cohechadores, y no para restituyrlo al dueño, 115.
 Quando han de acudir luego a vista de ojos, 129.
 El que sentencia por dineros, castiguese asperamente, 179.
 Si aborrecen al acusado, lib. 6. An. 18.
 Como se han de priuar, lib. 11. An. 110.
 No se altere, ni conciba sospecha con la relacion del delito, lib. 13. An. 119.
 Si despues de acusado se queda en el tribunal, 133.
 Quanto puede con los malos el fauor y soborno, 170.
 En que causas no han de querer nombre de clemencia, lib. 2. Hist. 210.
 No se permita que reciban dadiuas, lib. 4. Hist. 333.
Juyzio.
Hazese de las obras humanas conforme a las inclinaciones, lib. 1. An. 62.
 El humano tan flaco, que para qualquiera cosa se hallan razones, 158.
 Ninguna cosa dexa sin buscar causas, 478.
 Cō el juez inclinado es sombra del, lib. 3. An. 95.
 Su

Su flaqueza en no dexar el prouecho presente por el daño venidero, lib. 11. An. 53.
 Suele causar daño lo que se haze por huyr del, lib. 14. An. 142.
 No es seguro, hazerse solo por la opinion que corre de vno, lib. 15. An. 180.
 Es el que lo gouierna todo, lib. 1. Hist. 400.
 Hazese del espiritu de vno, por la ambicion que tiene, y no es cierto, Agr. 245.
Iuramento.
LO mismo no cumplirle, que hazerle con dos sentidos, lib. 12. An. 187.
 Del de fidelidad no se puede olvidar el soldado, lib. 15. An. 273.
Iusticia.
Esta y obediencia para conseruar los señorios, Agr. 209.
Lagrimas.
Por los muertos de que firuen, lib. 1. An. 160.
 Son armas de mugeres, lib. 3. An. 124.
Leal.
Quien no lo sabe ser, ni desleal, lib. 3. Hist. 198.
Lexos.
Las cosas que vienen assi, refierense mayores, lib. 4. An. 134.
Lengua.
SV de fuerguēca señal de malas costumbres, lib. 1. An. 127.
Leyes.
NO se confie en ellas en tiempo de rebueltas, lib. 1. An. 365.
 Importa al Principe guardarlas, 437.
 Como se valen dellas los tiranos, lib. 2. An. 111.
 Suelen algunas vezes causar mas daño que los delitos, lib. 3. An. 134.
 Las de los primeros hombres, llanas y sencillas, 137.
 Obedezcan las los Principes, 138.
 No siempre se ordenan por el bien publico, 139.
 Las muchas argumento de corrupcion, 140.
 No las ordene el Principe hasta tener bien asentado su poderio, 146.
 Como se pierden, 296.
 Sino se guardan, mejor no las auer hecho, 297.
 Caen sobre cosas hechas, 371.
 Disminuyese su fuerça creciendo demasido el poderio, 374.
 Donde la ay no se vse del Imperio absoluto, 375.
 Sino se guardan pierdese la Republica, lib. 4. An. 171.
 Si se quitan los que las hazen guardar, 172.
 No se cumpla con solas sus palabras, lib. 5. An. 25.
 No valen contra los poderosos, 26.

Si son contra el prouecho de los particulares, lib. 6. An. 63.
 Si para emplear el dinero en bienes rayzes, 67.
 Haziendose para remedio, suelen ser destrucion, 68.
 En los principios se guardan, 70.
 Sino se guardau de que firuen, lib. 12. An. 211.
 No se hagan contra vn linage de hombres que este muy estendido, lib. 13. An. 150.
 Las antiguas, por la mayor parte son mejores, lib. 14. An. 183.
 Ya que no se modera su rigor, no se acrecienta, 189.
 Introduzense por delito de los malos, lib. 15. An. 81.
 Si son en aborrecimiento de algunos delitos particulares, lib. 2. Hist. 37.
 Pueden menos que las costumbres para la moderacion, Coll. 32.
Liberalidad.
LA del Principe quando se recibe mejor, lib. 6. An. 170.
 Con la gente de guerra, mire el Principe quie la vsa, lib. 1. Hist. 153.
 Sin ella no se alcanza amor de los vassallos, 277.
 Quien la puede cumplir, lib. 2. Hist. 194.
Libertad.
NO se tiene por estar sin señor, lib. 2. An. 22.
 No tiene precio, 38.
 Sino se puede conseruar, mejor morir, 62.
 En hablar, peligrosa en tiempo de tiranos, 125.
 Si el consejero muestra inclinacion a ella, 132.
 Quando la publica esta en su punto, 133.
 Puede mucho su nombre con los amigos de guerra, 228.
 La que se recobra con las armas tiense por muy honrada cosa, lib. 3. An. 241.
 Della se suelen valer en los votos para cosas de seruidumbre, 379.
 La del hablar agrada al pueblo, 394.
 Quando la ay entera en vn pueblo, lib. 4. An. 112.
 No se tenga demasida con los Principes, 119.
 Si los consejeros la vsurpan demasido, lib. 5. An. 18.
 Del gouerno de muchos se passa a ella facilmente, lib. 6. An. 156.
 Valense della los codiciosos de cosas nuevas para leuantar alborotos, lib. 11. An. 71.
 Con el vso della crece en los criados el desprecio del amo, lib. 13. An. 145.
 Por no se conocer se ama la seruidumbre, 176.

Tabla de

La muestra della es peligrosa en figlo de tiranos, lib. 14. An. 71.
 Si la tiene con su Principe, no la dexará con el particular, lib. 15. An. 249.
 Es buena cubierta para introducir tirania, lib. 16. An. 79.
 Es especie della la eleccion de Reyes, lib. 1. Hist. 91.
 Bien parece, aunque sea en figlo de seruidumbre, lib. 4. Hist. 15.
 No ay Principe que no quiera medida en ella, 44.
 No se crea a los que se valen de su nombre contra el tirano, 137.
 Considerar el bien della en vna larga seruidumbre, que obra, 163.
 Quien puede de si mismo, no dependa en ella de otro, 310.
 No puede andar con los vsurpadores della, 324.
 Hasta que aya echado raizes como se procede, 321.
 Vñase de su nombre para introducir seruidumbre, 377. y lib. 1. An. 390. y lib. 5. Hist. 47.
 Ella y el Imperio no hazen compañía, Agr. 13.
 Con la perdida della viene la del valor, Agr. 70.
 Los que tratan de conseruarla, mas fuertes, Agr. 197.
 Vease seruidumbre.
Libres.
 Entre libreses el mejor estado, lib. 4. Hist. 324.
 En que se han de diferenciar de los esclauos, Cost. 33.
Libros.
 Contra el Principe, aunque se quiten no faltara quien los guarde, lib. 4. An. 209.
 Los prohibidos como se leen, lib. 14. An. 205.
Licencia.
 Pedirla para lo que vno puede hazer de su autoridad, muy de rifa, lib. 3. An. 147.
 Y de lo que ya se ha hecho, y posee, lib. 15. An. 95.
Ligas.
 Las de los Principes, y su peligro, lib. 11. An. 127.
Linage.
 El de que se teme alboroto, echese de la Provincia, lib. 13. An. 144.
Locura.
 El que vee sus prendas en poder del enemigo, lib. 1. An. 377.
Lugares.
 Su conocimiento importa para la vitoria, lib. 1. An. 393.
 En los iguales, vale la virtud, que se oprime con su desigualdad, 414.

Madre.
 Importa su nobleza, auendola tambien del padre, lib. 2. An. 200. y 221.
 La del Principe, como ha de considerarle, lib. 3. An. 345.
Maestros.
 Los de los Principes quales, lib. 12. An. 43.
 Como los han de moderar, lib. 14. An. 242.
 Los de buenas ciencias oyanse, lib. 16. An. 129.
Magestad.
 La del Principe de quanto poderio, lib. 2. An. 256.
 Tienele mas reuerencia desde lexos, 292.
 Como se recibe su disminucion, lib. 3. An. 346.
Magnanimidad.
 Es confesar la fee entre los enemigos, lib. 1. Hist. 356.
Magnificencia.
 Amigos della los nobles, lib. 3. An. 311.
Mayor.
 La discordia y enemidad con el, lib. 2. An. 389.
 No se le hable ferozmente, lib. 12. An. 97.
 El que de noche riñó con el su conocerle, lib. 13. An. 140.
 Quien no le puede resistir, obedezca, 278.
 El que acusa a su mayor, odioso al pueblo, lib. 14. An. 190.
 Disminuyese su blandura con la obstinacion de los menores, lib. 16. An. 106.
Mal.
 Persuadese mas facilmente que el bien, lib. 1. An. 154.
 Si sabiendose no se escusa, parece proceder de prouidencia diuina, 343.
 Sino se sabe fino por fama, lib. 4. An. 366.
 Los passados que prouecho tienen, 367.
 Los que no se saben en el principio, lib. 11. An. 114.
 Los del cielo para castigo quan de temer, lib. 13. An. 292.
 Si crecen, y si disminuyen los remedios, lib. 14. An. 206.
 Los del figlo de tiranos, como se tienen por liuianos, 269.
 Acudase a Dios en ellos, lib. 15. An. 155.
 Los publicos quanta tristeza causan, lib. 16. An. 46.
Maldad.
 Vn no las alaba quien las admite, lib. 1. An. 78.
 Cometela la muger noble que ha perdido la castidad, lib. 4. An. 26.

Su

Los Aforismos.

Su grandeza no dexa assentar el animo en el medio de la execucion, 31.
 Aunque se tarde se descubren, 57.
 Porque ministros se comete mas facilmente, 69.
 La atroz no se cree del que no ha cometido otra, 74.
 Si se sucede bien vna, 81.
 No se traça con solo vn compañero, 159.
 Si ha sido por gusto del Principe, 182.
 Ellas mismas son el castigo de su dueño, lib. 6. An. 22.
 Si haze gloria de vna que cometio, lib. 11. An. 4.
 La confiança de que no se fabra, haze cometerla, 52.
 Suele tomarse por socorro della el despeñarse, 117.
 Despues de cometida se conoce su grandeza, 120. y lib. 14. An. 59.
 La memoria della suele atormentar al tiempo de la muerte, y que esta sea en parte donde la acuerde, lib. 11. An. 172.
 Quite la ocasion della, y de su sospecha, lib. 12. An. 103.
 Qualquiera se comete con el miedo de muerte, 255.
 Procurar seguridad la detiene, 256.
 El premio que se espera por ellas las haze cometer, 258.
 Si fue para subir a la suprema grandeza, lib. 13. An. 67.
 Su espacio enfada al tirano, 80. y porque, 81.
 Si se hallan presentes a la extraordinaria de vn Principe, 83.
 Descubrese por el suceso de otra, 84.
 Qualquiera cabe en vn tirano, 89.
 Su grandeza en prouecho del Principe, impide el castigo de otras, 168.
 Sus ministros se castiguen por qualquiera orden que las hagan, 222.
 Las grandes suelen cometerse de noche, lib. 14. An. 29.
 El cielo las descubre, 34.
 Si es entre muchos, y algunos no la saben, 35.
 Quando la conoce el paciente, 37.
 No se suele tener por seguro encargarla a los dependientes, 46.
 El que la comiença fuele ser quien la acaba, 47.
 Que compañeros se toman para ella, 49.
 La vista de los lugares della assombra, 63.
 Mas se murmura del que la aconseja que del tirano que la comete, 68.
 Quales ingenios a proposito para su execucion, 176.
 Como la executa el tirano, 274.
 No siempre el tirano las premia, 283.

Como se miran los ministros della, 286.
 Las hechas necesitan a otras, 287.
 Como las persuade el tirano, 288.
 Que cosas ponen animo para cometerlas, 289.
 El animoso en ellas, impaciente en que se le digan, lib. 15. An. 275.
 Traen consigo aborrecimiento, lib. 1. Hist. 28.
 Començarlas lo mas peligroso, 167.
 En su remedio, que puede la primera indignacion del vulgo, 190.
 Cobran fuerza con el impetu, 192.
 Que incita acometerlas, 225.
 Abominan della los que las cometen, lib. 3. Hist. 88.
 Sus autores aborrecibles, 98.
 La del mayor descompone la familia, 144.
 Si vno confiesa la que se atribuye al Principe, 276.
 Siempre en ellas por lo menos concurren dos, lib. 4. Hist. 147.
 Hazen temblar a vno tratandose della, 208.
 Aunque sea desdichada, halla quien la imite, 216.
 La comunicacion, y consentimiento en ella, pone necesidad de proseguirla, 270.
 Las contra ley natural, y su castigo, 281.
 Vna es prenda de otra, 286.
 Considerar en que ha de parar impide, 300.
 El tentado de cometerla, que ha de pedir a Dios, 301.
 Las grandes aun no se aciertan a tratar, 303.
 Conforme a su grandeza se dan los premios entre los malos, 304.
 Castiganse diferentemente los pecados de flaqueza, Cost. 16.

Malas.

Obras a quien cargan mas, lib. 3. Hist. 104.
Malos.
 Con lo que se les concede se en soberuecen, lib. 1. An. 145.
 Arrepentidos, no leuantan los ojos de tierra, y porque, 218.
 Viven irresolutos, y porque, lib. 2. An. 346.
 De que se saluen por fauor se quexa el bueno, lib. 3. An. 93.
 No se permita que se atreuan por fauor del Principe, y sus dependientes, 196.
 Los que llegan a suprema grandeza, viuos y muertos dañan, lib. 4. An. 9.
 Si para oprimir a vno se da autoridad a otro peor, lib. 6. An. 195.

d 2

El

Tabla de

El que lo es, fuele morir donde le atormenta mas la memoria de su maldad, libr. 11. An. 172.

Si sus maldades no se premian como esperaua, libr. 13. An. 71.

Para que se conforman, libr. 1. Hist. 309.

Alimentan los alborotos, 389.

Si riñen dos, que se imputan, libr. 2. Hist. 67.

Entre ellos no ay saber quien fue el primero en la maldad, 358.

Aborrecen a los buenos, y porque, libr. 3. Hist. 120.

Huyen del trato humano, y de la luz del dia, libr. 4. Hist. 369.

Malsines.

Los de los Principes como suben y acaban, libr. 1. An. 445.

Hazenfe amigos del que quieren acusar con el Principe, libr. 2. An. 96.

A los nuevos no ve el Principe, sino que negocian por medio de priuados, 99.

Que genero de hombres, 103.

Los del tirano aborrecibles, y perjudiciales, libr. 4. An. 173.

El cañero con el aborrecido del Principe peli-groso, 356.

Como proceden con el que quieren destruir, 386.

No quieren los Principes que otro les toque, pero ellos mismos los castigan, 405. y todos gustan dello, libr. 6. An. 11.

De que natural son, libr. 6. An. 12.

Quien lo es en tiempo de tiranos sin necesidad, 17.

Suelen serlo los Senadores, y Grandes, 26.

Si el tirano es amigo dello, todo se malina, 27. y todos lo son, 28.

Ay muchos en tiempo de Principes sospechosos, 71.

No los crea el Principe contra el Grande, libr. 11. An. 7. y mire como los cree, libr. 3. Hist. 282.

Siempre añaden, libr. 13. An. 65.

De que acusan con el Principe al que quiere destruir, 106.

Entre los Cortesanos es muy vsado, y contra el mas poderoso que obra, libr. 14. An. 296.

Son lo para priuar los baxos, libr. 15. An. 124.

Tan aborrecidos sus premios como sus maldades, libr. 1. Hist. 9.

Sino acaban en tiempo del que firuen, será en tiempo del sucessor, libr. 2. Hist. 36.

El del tirano y de casa illustre, si lo haze por priuar, libr. 4. Hist. 212. aunque no si por escusar su daño, 213.

Para hazerle aborrecible, que importa mucho, 220.

Si se dexan por castigar los famosos del Im-

perio pasado, es aborrecido el priuado presente, 223.

Mansos.

Mas se inclinan a la paz, que a la vitoria con sangre, libr. 3. Hist. 240.

Mar.

Es muy capaz de caños fortuitos, libr. 14. An. 22.

Marido.

La desigualdad de su muger causa de discordia, y porque, libr. 1. An. 326.

Sino puede castigar a su muger por algun respeto, 327.

Conformese en la condicion con su muger, y criados, libr. 2. An. 326.

El que no castiga el delito de su muger infame, 439.

Ningun aliuio mas honesto que el de su muger, libr. 3. An. 181.

Si dexa sola a su muger, 186.

Si ama a su muger, no es de creer que la mate, libr. 16. An. 19.

Vease muger.

Matador.

Pocas veces goza el premio de la muerte que da, libr. 2. An. 360.

Medianeros.

Q Vales buenos para vna diferencia, libr. 1. An. 369.

Medicina.

C On mucho daño no es buena, libr. 1. An. 305.

Medico.

Es bueno para tratar secretos con mugeres, y así se considere el que es, libr. 4. An. 29.

Los del Principe para que firuen, libr. 6. An. 202.

Tienen ganancia con las muchas enfermedades, libr. 11. An. 24.

Si vsan de remedio sin tiempo, libr. 12. An. 217.

Melancolico.

Q Ve cosa le es contraria, libr. 1. An. 467.

Memoria.

D E los merecimientos quando se puede hazer, libr. 1. An. 361.

Vease beneficios.

La de los daños passados por la misma mano espanta, libr. 1. An. 403.

Con la de los sucessos prosperos crece el animo, libr. 5. Hist. 24.

Las del muerto quales duraderas, Agr. 288.

Memorial.

D El acusado, aunque inocente, al Principe como ha de ser, libr. 3. An. 364.

Menosprecio.

E S veneno del Principe, libr. 1. An. 296.

Causale

los Aforismos.

Causale mudar de gouierno, libr. 2. An. 344.
Si es descuydado en el conocimiento, fauor, y disfauor de los amigos y enemigos, libr. 3. Hist. 123.

Causa rebeldia, y el respeto obediencia, libr. 4. Hist. 282.

Mentira.

E S su enemigo el tiempo, libr. 2. An. 177.

Poco es menester para derribarla, 428.

Si se dize vna, no se cree despues, libr. 4. An. 64. y 66.

No se les de credito, 79.

Las muy grandes a todos causan risa, libr. 13. An. 16.

Vna en las confesiones haze prueua en todo, libr. 15. An. 218.

Nunca falta quien las afirme, libr. 1. Histor. 203.

Quien las creerà, 204.

Sobre cosas grã des duran poco, y porque, libr. 2. Histor. 244.

Mercedes.

H Agafe luego en mereciendose por el seruicio, libr. 1. An. 187.

No se hagan de los propios publicos, libr. 2. An. 153.

No ay obligacion de continuarla, 158.

Si se piden las dañosas al enemigo, 299.

Si despues de vna injusticia, libr. 3. An. 90.

Si para merecimientos de vna se alega otra recibida, libr. 4. An. 231. Y si por seruicios en menor fortuna, 333.

Son necessarias en vna miseria comun, 368.

Si las haze el Principe de su propio motiuo, 371.

Si son extraordinarios los merecimientos, libr. 11. An. 113.

Las del tirano extraordinarias, libr. 13. An. 94.

Obligian al que las recibe, 95.

No las esperen del pueblo sus ministros, 157.

Si es del Principe que puede mandar, libr. 14. An. 86.

Defiendela quien espera alcançar otra, 145.

No se puede porfiar en no recibirlas del Principe, 230.

Las del Principe sean con moderacion, 211.

Defiendelas la autoridad del Principe, 236.

Si se piden contando las afrentas de quien ha de dallas, libr. 15. An. 93.

Si se pide de lo que se posee, 95.

Si se reciben del Principe por vna maldad, libr. 3. Hist. 24.

Concedense mas, quando el Imperio se acaba, 186.

Y no son seguras, 187.

Vease premios.

Merecimientos.

L Os de los passados aprouechan a los descendientes, libr. 3. An. 339.

Los nuevos valen mas que los antiguos, libr. 12. An. 238.

Mi do.

S I se tiene de vno con aborrecimiento, libr. 1. An. 40.

Suele poder mas que cortesia, 165.

Causa supersticion, 181.

Con qualquiera accidente se aumenta, 405.

Haze que en tempestad parezca que se veen cosas horrendas, libr. 2. An. 82.

No le muestre el Principe de todo, 181.

Que puede en las diferencias con los poderosos, 409.

El que viene con el, no se acierta a resolver, libr. 3. An. 40.

Es necesario que le aya de penas, donde no ay defeo de culpa, 134.

En los soldados quan dañoso, 243.

No se tenga de quien no sabe callar, 269.

Donde le ay mayor, se procure mas remedio, libr. 4. An. 38.

Mostrarle causa sospecha de delito, 401.

Si la fugacion es por el, libr. 6. An. 140.

El de mayores peligros que obra, libr. 11. An. 51.

Engendrase en los primeros sucessos, libr. 12. An. 128.

El grande quita el animo, y brio de la buena casta, 147.

Si es de muerte, qualquiera maldad se comete, 256.

Pongase a los esclauos, y libres de mala inclinacion, libr. 13. An. 148.

Donde ay mucho, pecase menos, 181.

Los que no le tienen para que son buenos, libr. 14. An. 255.

Si se tiene a vno, todo se cree del, libr. 15. An. 48.

Si ocupa del todo el animo, no dexa respeto de honra, 49.

Con el siempre se cree que esta peor lo sucedido, 138.

El del daño propio quita el animo, libr. 1. Hist. 231.

Quita la habla, 232. y 240.

Haze olvidar los passados, 281.

El fingido bueno para amansar, 350.

Tienese aunque le causen, 392.

En que animos puede menos que la esperanza, libr. 2. Hist. 11.

Quando no le ay de menores males, 66.

Aumenta el estrago de los vencidos, 68.

En el grande falta la consideracion, y no se acierta a tomar el buen consejo, 138.

En el se da credito a todos, 178.

Si se le pone, muda natural, 211.

Tabla de

Harto ilustre es de quien se tiene, 268.
 Si el acusado tiene mucho, libr. 3. Hist. 42.
 Abre el entendimiento de los soldados, 79.
 Que puede en los desdichados, 136.
 Prometese mucho con el, 206.
 Creese con el a los fabios, y al vulgo, 207.
 En los grandes y priesa por ellos, escogase el remedio apriesa, 255.
 Con el grande, siempre descontenta lo que se tiene delante, 300.
 El que se le entrega como anda, y en que para, 302.
 El de los enemigos reduce los amotinados, libr. 4. Hist. 184.
 Los que le tienen mucho del suceso, admiten novedades, 195.
 El de su perdicion, lo que puede en vna multitud, 225.
 Como se tiene, quando no corresponde la obra al discurso, 338.
 Apresuranse en las resoluciones, y arrojanse al remedio, 366.
 Si por el siguen a vn Capitan, 395.
 El de vn peligro haze fortalecer la ciudad, libr. 5. Hist. 16.
 El de los estrangeros, pone concordia en los naturales, 20.
 El que se tienen dos naciones, conserua los terminos, Cost. 1.
 No lo es retirarse, boluendo a acometer, 10.
 Anda cerca del la velocidad, 46.
 Causanle los que acometen y defasian primero, y mas fino se espera, Agr. 159.
 Ely el espanto son flacas ataduras de amor, y porque, Agr. 203.
 El que se tiene a vn exercito y armada, son sus mayores fuerças, Agr. 229.
Milicia.
LA buena orden della pone animo, libr. 11. An. 78.
 En la paz poco estimada, libr. 12. An. 56.
 Estragase con las discordias ciuiles, libr. 1. Hist. 285.
 Vease exercito, General, y soldados.
Ministro.
SI lo es de vna maldad, y despues le acusan por ella, libr. 1. An. 43.
 Si lo gouierua vno todo, no sera Republica, 85.
 No apure al Principe para que se declare, 92.
 Si vez enojado a su amo, luego le procure amansar, y como, 94.
 Con que han de entretener los amotinados, y reboitosos, 177.
 No entren en casas infames, 472.
 Los de justicia si resueluen sin consulta del Principe, libr. 2. An. 133.
 Si dos porfian delante del Principe, qual vencerá, 137.

Que calidades han de tener, 182.
 Si se ha de cambiar vno anegocio particular donde ay otro, 248.
 El de Principe, o Republica, antepoga el negocio de su mayor al suyo, 282.
 El del Principe comuniquese con el todo lo que es de importancia, libr. 3. An. 114.
 Sea de ingenio popular, 210.
 Cumplan con sus officios para la conseruacion publica, 286.
 Para crecer en poderio, suelen aumentar la reputacion de su cargo, libr. 4. An. 12. y con que color lo hazen, 15.
 En que officios se han de dexar enuegezer, 44.
 Y dizen que no lo quieren, 65.
 En que negocios no esperan la consulta del Principe, 151.
 La discordia entre ellos que obra, libr. 5. An. 31.
 Dos de vn Principe, atajense sus malas razones, libr. 6. An. 15.
 Si procede mal en el oficio que tiene, quitele luego el Principe, 48.
 Como aconsejan la destruicion de vn su enemigo, libr. 11. An. 14.
 Si al votar se encuêtran en el razõ, y amor, 19.
 Como se han de priuar los de justicia, 110.
 Como ha de proceder si tiene superior, libr. 12. An. 195.
 Los malos mas daño hazen a los subditos que a los enemigos, 197.
 Si procedemal, que ha de hazer el Principe, 198.
 Si es vno de muchos, y se humilla demasiado, 199.
 Si es noble, y se mete entre los no iguales suyos, por el pronecho publico, 213.
 Su muerte se tuuo por anuncio de mudança, 243.
 En ellos se ve el natural del Principe, libr. 13. An. 34.
 Si lo es de los vicios, y deleites del Principe, 128.
 Ninguno por mas fauorecido seguro de no caer, 68.
 Los malos en otro imperio al fin pagan, 208.
 Los de las maldades castiguense, 222.
 Los de las rentas con codicia quan dañosos, 268.
 Como haze aborrecible al ministro muerto por su orden, libr. 14. An. 73.
 Si dos compiten sobre la mayoria, y tienen vn tercero, 191.
 El virtuoso quanto deseo dexa de si, 208.
 Quales buenos para las grandes hazañas, 259.
 Si lo son de maldades del Principe, 285. 286. y 287.
 Si lo ha sido de vna maldad, y no esta premiado, libr. 15. An. 190.

No

los Afonismos.

No se fie del contra el Principe, 191.
 Con industria y justicia aborrecidos del tirano, libr. 16. An. 81. y como los destruye, 82.
 No dexen los negocios por el entretenimiento de sus huertos, 103.
 Los de la crueldad del Principe viuen espantados, libr. 1. Hist. 32.
 Si dize afrentas del Principe, y procura el fauor del pueblo, libr. 2. Hist. 218.
 Si se castigan sus acusadores sin pedirlo el, 219.
 Si se dexa vencer del miedo, como procede, 342.
 Si ven a su Principe ir de cayda, 346.
 Su presençia al tiempo de resolver, 256.
 Con que destruirá a su mayor, libr. 3. Hist. 23.
 Si cercado de enemigos es leal al Principe, 135.
 Como gouernará a su mayor, 162.
 Los del Principe que escriuen al General de vna empresa, 168.
 No voten en cosa que toque al Principe, libr. 4. Hist. 49.
 Si se rinden al nuevo Principe enemigo del suyo, 60.
 Su acompañamiento, 79.
 Los mayores del Principe, como proceden con los Grandes, de cuya grandeza tienen rezelo, 198.
 Quando corre rigor contra los malos, 219.
 Los menores de vn General como han de proceder con el, y el con ellos, Agr. 52. 53. 54. y 55.
 Los mayores, como han de proceder con sus iguales, y menores, Agr. 61.
 Quando ay dos superiores en la Prouincia, su cócordia y discordia, dañosa a los subditos, Agr. 89. y mas siendo codiciosos, 90.
Misericordias.
LAs agenas en quien mueuen lastima, libr. 2. Hist. 238.
Miserables.
Estos y los caidos, porque tienen mayor animo, Agr. 97.
Misericordia.
MAyor con el mas perseguido, libr. 2. An. 246.
 Puede mas entre los menores, aunque ayã tenidocompetencias, libr. 15. An. 73.
 Aun ay quien tenga peligro en ella, libr. 3. Hist. 242.
Mosgo.
DA señales de lo que ha de ser, libr. 1. An. 205.
 En la pretension rindase al viejo, libr. 2. An. 382.
 Es propia dellos la simplicidad, libr. 3. An. 37.

Alguna vez se ha de creer mas que al viejo 86.
 Respeten a los viejos, 162.
 Si ven pleyto con viejos, 163.
 Si de pobres vienen a ser viejos ricos, 316.
 No se les den dignidades sin tener experiencia dellos, 326.
 El infame para en viejo vicioso, libr. 4. An. 5.
 No les hagan honras demasiadas, y porque, 102.
 Si se acusa de mal ministro, culpa de auerlo aceptado, libr. 6. An. 50.
 No es mucho errar en las antiguedades, 51.
 Alabelos el Principe templadamente, 60.
 Si auendolo sido glorioso, viene a ser viejo infame, 131.
 En ellos se ablanda mas la crueldad con los castigos, 148.
 Con sus hechos igualan a los viejos, libr. 11. An. 44.
 Son sin experiencia en guerras y paz, libr. 12. An. 70.
 Con que se grangea, y pierde su aficion, 247.
 En las juntas de gente libre que causa, libr. 13. An. 73.
 Con que se incitan a las empresas peligrosas, libr. 16. An. 79.
 Si fueron pobres y son viejos ricos, libr. 1. Hist. 344.
 Con buen ingenio y partes de fortuna, que opinion dan de si, libr. 2. Hist. 4.
 No se pueden conocer bien sus costumbres, libr. 4. Hist. 201.
 Su turbacion señal de modestia, 202.
 Como han de ir a la guerra, y porque, y como proceder en ella, Agr. 29.
 El virtuoso, quando se puede dezir que ha viuido mucho, Agr. 276.
Mocedad.
LA viciosa viene tras niñez descuydada, libr. 1. Hist. 68.
Moderacion.
IVzgate por la calidad del poseedor, libr. 2. An. 118.
 Sino se vsa della en la buena fortuna, libr. 12. An. 149.
 Falta de fortuna no tenerla, libr. 14. An. 224.
 Sino la ay en el contento, no la aura en la tristeza, libr. 15. An. 89.
 Ayala en la liberalidad, y senzillez, libr. 3. Hist. 307.
Modestia.
AVn en ella suele auer mezcla de arrogancia, libr. 1. An. 59.
 En los Grandes que lo fera, libr. 4. An. 33.
 Si le pican a quien la posee, libr. 5. An. 30.
 Susama no se menosprecia, libr. 15. An. 16.

Tabla de

los Aforismos.

Ella y bondad , nombres de los superiores , y no de los menores, Cost. 51.
Monarca.
Con su autoridad y potencia, se sustentan los Reyes menores, Cost. 59. y no ayude con armas, sino con dinero , 60.
 No puede cesar en las conquistas , y porque, Agr. 147.
 Vease Principe.
Monarquia.
Es mejor gouieruo , y porque, libr. 1. An. 95.
 Porque se introduzen las Republicas , libr. 2. An. 5.
 Si ay vandos en ella, lib. 4. Hist. 101.
 En ella las enemistades no tan peligrosas como en la Republica, Cost. 35.
 Fundanse despacio, y pierdense apriesa, Agr. 16.
Montes.
Las gentes dellos mas feroces, libr. 4. An. 285.
Morir.
Morir, mejor que huir, lib. 3. An. 110.
Mortandad.
La de los vezinos haze boluer sobre si, lib. 1. An. 315.
Martines.
De donde comiençan , lib. 1. An. 124.
 Que soldados a proposito para caufarlos, 125.
 Los hombres sueltos de lengua, y desuergonçados, son los mouedores, 126.
 En las tinieblas se suelen levantar , 129.
 Que estorna su crecimiento, 136.
 No son buenos para pedir merced a los Principes de espiritu, 139.
 Quando muchos pecaron, castiguen se pocos, y como, 149.
 Aunque el castigo en ellos se comienza por las cabeças , el rancor será contra todos, 151.
 Como se suele hazer el castigo, 155.
 Reprimanse luego en el principio, 156.
 En ellos pueden los viles matar la gente illustre, 157.
 Para componerle no se den comisiones limitadas, 167.
 La tristeza de rostro en ellos que suele mostrar, 170.
 En lo que no se concede en ellos, a quien se ha de echar la culpa, 175.
 Pongase dilacion en sus demandas , 176. y con que se han de entretener, 177.
 Que remedio muy bueno, 184.
 Sepan los particulares que se reduxeren , que luego han de ser premiados, 187.
 Quando se ha de pagar del todo, 193.
 Solsiegase con quitarles los que han sido cabeça, o lo pueden ser, 194.
 Para su sossiego que Capitanes buenos, 195.
 Apartese el exercito del lugar de la maldad, 198.
 Con que nueuen las cabeças a la multitud, 202.
 Si el General se espanta de su furia , se haze irremediable, 203.
 Quales son mas crueles, 207. y 208.
 Todo se dexa por acudir a su sossiego, 217.
 Como se les ha de hazer parlamento, 220.
 Tan peligrosas las armas como las mercedes, 227.
 En el de vn gallardo exercito con fuerças, y cõformidad, peligrosa la seueridad, y la concession afrentosa, 229.
 Concedales algo, 231.
 Para aplacarlos son menester obras, 232.
 Sea el castigo de pocos, y presto , y porque, 235.
 Y procurese oluido del, y del delito, 275.
 Es licito en ellos passar los terminos del proprio poderio, 236.
 Quebrantase con la osadia de los Generales, 237.
 En ellos luego ayudan los grandes a su mayor, 242.
 Es cosa indigna salvarse en ellos huyendo, 243.
 Ya que el Principe no se aparte dellos, que les ha de quitar, 247.
 Amananse con la cõfiança que de miedo syuo se haze de los estraños, y con la compalsion de los Grandes, 251.
 Reduzense con la ostentacion de la grande infamia, 259.
 Y con el exemplo y comparacion de otros 265.
 Y con representarles que se pueden purgar con vna vitoria, 267.
 Puede mucho la inuidia para su sossiego, 265.
 Qual será la mayor muestra de arrepentimiento, 268.
 Quales se han de castigar , y quales se han de perdonar, 269.
 Es bueno el testigo que se haze por ellos mismos, 271. y 272.
 Despues de sossegado diuidanse sus fuerças, 274.
 Procurese el oluido de la maldad , y porque, 275.
 Descomponganse los oficiales por su voto, 276.
 Quando se han de tratar como enemigos, 280.
 302.
 Solsiegalos la presençia sola del Principe , 283.
 Deseles tiempo antes de lugar a las armas, 299.
 Comiençese la reducion por los menos culpados, 300.

Despues

Despues de acabado empleese el exercito en guerra estrañera, 306.
 Lo que se les concede como se les quita , 471.
 Los flacos y medrosos, suelen levantarlos por no pelear, lib. 2. An. 59.
 Qual será liuiano, lib. 1. Hist. 112.
 Siempre ay vno que es su mayor alimento, 151.
 Basta para levantarle la voz de pocos, 167.
 Que calidades de personas aborreeen , 252.
 Despues de su principio todos le siguen, 314.
 Que es licito, y no licito a sus mayores, 319.
 Los mas ofados mas autoridad, 326.
 Si no se sabe su causa, 332.
 Quando entra bien persuadirles, 341.
 Los de mal animo los sustentan, 389.
 Para su sossiego echase la culpa a pocos, 404.
 Si la culpa es de pocos, el castigo sea de menos, 410.
 Importa auer en sus consejos hombres graues, y porque, lib. 2. Hist. 57.
 Si desean reducirse, no se les reprehenda delito, 58.
 Con que prudencia los ha de apartar, 89.
 En el principio no se vse de remedios apertos, 91.
 Si se veen sin cabeça ni gouieruo, 92.
 Si es de gente que sirve a rebeldes , 94.
 Es peligroso el que buelue segunda vez, 169.
 Sossieganse por la cõformidad de los buenos, 222.
 Leuantanse de principios de burlas, 226.
 Sossieganse con el miedo de vn peligro repetido, 227.
 Quales sõ buenos para ellos, y no para paz, 312.
 Para reducirlos, suele bastar la porfia de vn General, lib. 3. Hist. 43.
 Si los toma cañados, 44.
 Si es segundo en el exercito, 47.
 En quien descarga su furia, 58.
 Piden muchas cosas , y porque , libr. 4. Hist. 106.
 Si les conceden algunas cosas, 107.
 En el no basta la prision de vno, 138.
 El preso por vn motin que suele fugir, 139.
 La gran resolucion de vn General contra el, 140.
 Pongase en ellos miedo a los malos, 141.
 Si es de gente inclinada a ellos, 146.
 Los del siempre proceden mas floxamente en la batalla, 174.
 La gente acostumbrada a ellos no se mezcle con otros, 179.
 La prosperidad y aduersidad los nueuen, 181.
 Si se les da dinero, 182.
 Si teme a los enemigos, y se halla sin cabeça, 184.
 Vease rebeldes , y rebelion.
Mouimientos.
Exteriores dan muestra del animo, libr. 14. An. 31.
 Son conjetura de lo que se trata , libr. 16. An. 130. y lib. 3. Hist. 239.
Mudança.
En la de los gouieruos, importa mucho el tiempo y ocasion, lib. 1. An. 61.
 Ayala en las costumbres con los tiempos , lib. 3. An. 183.
 Es la naturaleza del tiempo, 318.
 Que poco prouecho se saca della , libr. 12. An. 54.
 Tuose por anuncio della entre los Gentiles, la muerte de la cabeça del gouieruo, 243.
 La de vn estremo a otro en el que trata con el Principe, lib. 13. An. 61.
 La del Principe agradable a los Grandes , lib. 1. Hist. 17.
 En la de los Principes como se sube, libr. 2. Hist. 334.
 En los consejos de guerra de que es muestra, lib. 4. Hist. 110.
Muerte.
La del Principe tengase secreta, libr. 1. An. 36.
 Peligro de los Grandes en ella, 48.
 Gloriosa de los que acabaron por el prouecho publico, 161.
 Puede mostrarse en ella grandeza de animo, 333.
 Su congoxa se aumenta con los plazerres , libr. 2. An. 113.
 Si en vn Grande es por traicion de vn particular, 362. desea castigo della, 363.
 Y mas si ha escapado de otros peligros, 365.
 El que la padece violenta sabe la causa, 372.
 Con que se honra mejor, 374.
 En ella luego haze comparacion el vulgo con las acciones de otros, 375.
 Si se quiere mostrar por ella mucho dolor, 403.
 De la de los amados del pueblo que se cree, 423. y no son menester mandatos para mostrar dolor, 424.
 Por la Republica es honrado, 432.
 En quales se muestra dolor contra voluntad de sus padres, lib. 3. An. 8.
 Sino se muestra dolor por la del que ay obligacion de mostrarle, 12.
 La del buen Principe cayda de la Republica, 14.
 Si esta culpado vno en la del primogenito, 31.
 Deseese que no sea en daño de otro, 33.
 Quien no quiere parecer que ha tenido parte en la violenta de vno de su sangre , como procede, 35.
 Alegrase della , y tener parte, no es todo vno, 55.
 Si se ruega al tiempo della, 89.
 De la de illustres en siglo de tiranos , que se cree, 108.
 Si se hazen preuenciones para honrar la del Principe, 260.

Quant

Tabla de

Quando llega a buen tiempo, lib. 4. An. 124.
 Desease entre los Gentiles, 131.
 Despues della escriuase libremente, 206.
 La descendencia haze juyzio della, 208.
 Como se executan las de los Grandes, 329.
 La arrebatada se siente menos, 365.
 Si es por pafsion del Principe, 398.
 Si es por traidor a su Principe, 399.
 Si ay mucho temor en la vida, lib. 5. An. 22.
 Si es estando en poder de vn tirano, libr. 6.
 6. An. 93.
 Quando es a tiempo en siglo de tiranos, 100.
 Porque se mataban los Romanos, 107.
 Si se da por justicia al que está muriendo,
 152.
 Es menos de temer que vna indignidad, 192.
 Conuela el mal siglo, 197.
 En la del Principe, antes y despues como se
 procede, 206. 207. y 208.
 Si es en fuertes por orden de hombres de po-
 co espíritu, lib. 11. An. 16.
 Si es de soberbios, 164.
 En ella acuden los padres, aunque ay an tenido
 discordia, 169.
 Como es la del deshonesto, 170.
 Injuriar en ella de esclaves, 171.
 Imprudencia, no echar de ver el mal hasta
 ella, 173.
 Con que se disminuye el sentimiento de la
 perdida de los que quisieron bien, 175.
 Si es enemigo del Principe, como procede en
 ella, lib. 12. An. 39.
 Quien muestra espíritu en ella, 99.
 Mejor que cautiverio afrentoso, 204.
 La de los oficiales del gouerno se tuuo por
 anuncio de mudança, 243.
 Tomarla voluntariamente, no puede tener por
 verdadera constancia, lib. 13. An. 160.
 La injusta, no se execute ni por orden del
 Principe, y porque, 220.
 No faltatierra para ella, 286.
 De quien se cree la voluntaria, lib. 14. An. 57.
 Los Gentiles la escogian por librarse de la
 publica, 57.
 Que se dize en la de vn Grande por orden del
 Principe, 64.
 La violenta no se puede executar sin compli-
 ces, 186.
 La de los ilustres por orden del tirano, teme-
 rosa, 258.
 Por su remedio todo se intenta, 264.
 Peor que ella, vna acusacion infame, 292.
 La de vn Principe, aunque tirano, desagrada
 a muchos, lib. 15. An. 202.
 El que intenta la del Principe, grande ofadia
 tiene, 205.
 Que se dexa mejor en ella, 255.
 Los fuertes la escogen con honra, 260.
 La del fuerte a manos de sus enemigos, lib. 16.
 An. 30.

Corresponda a la vida, 36.
 La apocada causa aborrecimiento, y la fuerte
 amor, 47.
 Corresponde extraordinario genero della a
 la manera de vida extraordinaria, 61. y así
 se cree, 99.
 Mucho valor quien en ella atiende a seguridad
 agena, 62.
 Que lugar buscan para ella los floxos, y me-
 drosos, 89.
 Quien aconseja en ella honradamente, 101.
 Quan bueno tratar della, 131.
 Si queda entera la familia del q̄ la padece vio
 lentamente, 133.
 Si ay peligro della en qualquiera de dos cosas,
 lib. 1. Hist. 137.
 Que diferencia en ella, 140.
 Si vna misma se teme en dos casos, 141.
 Tan malo darla como recibirla, 178.
 La del Principe mala, aprueue el competidor,
 y porque, 209.
 Deshonrada tras vida infame, 365.
 Si se habla mucho en ella, lib. 2. Hist. 157.
 Sino se quexa del que la causo, 158.
 La señalada de vn Principe, aun sus enemigos
 la alaban, 166.
 Quando viene a tiempo, lib. 3. Hist. 249.
 La del soldado qual honrada, 298.
 Los fuertes tienen cuydado de la honra della,
 299.
 Basta para ella ser celebrado del vulgo, lib. 4.
 Hist. 58.
 Despues della, todos le poné culpa, y porque,
 237.
 No ha de bastar en el General para no procu-
 rar reducir su exercito, 287.
 Quando se desea, 288.
 Quando se finge para salvarse, 339.
 En la de los hijos como han de proceder los
 padres, Agr. 170.
 La del varon fuerte, con sospecha de veneno
 por orden del tirano, a todos causa cuyda-
 do, y porque, Agr. 265. y todos discurren
 en ella, Agr. 266.
 De lo que ninguno se alegra, ni oluida que se
 ñal, Agr. 268.
 De lo de los Grandes, que se discurre en tiem-
 po de tiranos, Agr. 269.
 La de vn varon esclarecido causa lastima, y
 quando mas, Agr. 270.
 Morir quando sea dicha en tiempo del tirano,
 Agr. 278. y 279.
 Quando falta consuelo en ella, Agr. 285.
 La del virtuoso a que mueue a los suyos, Agr.
 286. y que honra y piedad mayor se puede
 vsar con el, 287. y que memorias suyas du-
 raderas, 288.

Muertos.

Sin gloria miserables, lib. 1. An. 426.

La

los Aforismos.

La crueldad contra ellos inhumana cosa, lib. 4.
 An. 280.
 La piedad con ellos muy de loar, libr. 1. Hist.
 273.
 Por tal se tiene quien no trata sino de la def-
 cendencia, lib. 2. Hist. 177.
 A las mugeres conuiene llorar, y a los hom-
 bres tener memoria dellas, Cost. 40.

Muger.
Las moças sujetan los Principes viejos, lib.
 1. An. 19.
 Espelgoso descubrir la secretos, 35.
 Con qualquiera Principe pueden mucho sus
 ruegos, 109.
 En sus honras ay moderacion, 111.
 Si es noble, y con amor a su marido, repri-
 me muchos mouimientos de animo, 214.
 Si desigual del marido, 326.
 Sino puede castigar el marido su deshonesti-
 dad, 327.
 La ilustre que no resiste su deshonestidad, 328.
 Que personas grangean su animo, 330.
 Los grandes aborrecimientos proceden de-
 llas, 344.
 Si seguirá al padre, o al marido 358.
 En poder del enemigo enloquece a su mari-
 do, 377.
 La del Principe en ausencia del marido, 418.
 La del General, no pretenda ganar el fauor del
 exercito, que se hará temerosa al Principe,
 420.
 El Reyno en ellas es de poca duracion, libr. 2.
 An. 21.
 Entre las de los Grandes siempre ay compe-
 tencia, 216.
 La que no sea ilustre, no le está bien al Prin-
 cipe, 221.
 Con buenas partes causan alabança a sus ma-
 ridos, 222.
 Las de los que pueden, buenas para grangear-
 los, 302.
 Quanto procuran la vengança, 383.
 Refrene el Principe su deshonestidad, 437.
 La deshonestia con que se castiga, 438.
 El Principe donde apartará las deshonestas
 ilustres, 440.
 La que se contenta con vn casamiento, 444.
 Hasta quando tiene se con su marido la acua-
 da con el, lib. 3. An. 73. y lib. 15. An. 265.
 Son sus armas las lagrimas, lib. 3. An. 124.
 Con la de la casa Real, el trato es delito de
 Magestad, 127.
 La del General, que causa en el gouerno, 171.
 Que inclinacion y natural tiene, 172.
 Dellas nacen las culpas de sus maridos que go-
 uernan, 173 y dellas se fauorecen los ruines,
 174.
 Quando andan los negocios en su mano, mal
 para el Reyno, 175.

Si estan con su marido Governador, haze dos
 tribunales, 376.
 No se contentan con el gouerno de sus casas,
 177.
 En la paz se permité a los Governadores, 180.
 Siendo honesta, es aliuio a su marido, 181.
 Algunas corrompen a sus maridos, 182.
 Culpa es del marido proceder mal, 184.
 Aun estando cercano se pueden refrenar, 187.
 Es consuelo su compañía, 189.
 Sus atauies lo que causan, 292.
 Es medio para acabar a su marido, libr. 4. An.
 24.
 Para rendirla, se muestran, muy encendidos
 en su amor, 25.
 La adultera no ay maldad que no cometa, 26.
 y 27.
 Con ellas buen medio el medico, 29.
 La que es adultera del enemigo, muy peligro-
 sa, y lo mejor guardar se de todas, 55.
 Su mayor alabança la castidad, 82.
 La vieja, y ambiciosa, facilmente cobra zelos
 de estado, 83.
 Pagan por ellas sus maridos Governadores,
 120.
 Si su marido la mata, a quien se atribuye, 132.
 Su deseo defrenado, haze que los hombres
 intenten qualquiera maldad, 235.
 La vida del Principe no se case con particu-
 lar, 245.
 Las de la casa Real como se han de casar, 247.
 Si vn tiempo ha sido grande, 249.
 Considerese mucho el casamiento en las de la
 sangre, 324.
 Pueden mucho con vn Principe viejo, 339.
 La que quiere grangear a su marido, libr. 5.
 An. 2.
 Las de los grandes, peligrosas para amistad y
 fauor, 4.
 Que personas las grangean, 5.
 Si ha viuido demasido refrenada, 7.
 Qual verdaderamente casta, 8.
 Si se castigan por llorar a su hijo, libr. 6. An.
 42.
 Empleense en negocios grates, 96.
 La deshonestia ilustre que peligro causa a su ma-
 rido, 208.
 Como proceden en la vengança por zelos,
 lib. 11. An. 12.
 Quiere gozar sola del adultero, 50.
 La deshonestia mal se puede refrenar, 54.
 Si tiene facilidad en cumplir su apetito, 115.
 Porque la adultera no consiente muchas ve-
 zes en la muerte del marido, 119.
 Con que se mueue a vna acusacion, 124.
 Facilmente se causa del adultero, 162.
 La muerte de la del Principe aunque no sea
 buena, descomponen la casa, lib. 12. An. 1.
 Que partes ha de tener para propia, 3.
 Que obra con ella la reconciliacion, 7.

La

La que es madrastra, quando aborrece menos los andados, 8.
 Sus halagos, y caricias que pueden, 11.
 Su trato con sus parientes en que para, 12.
 Despues de tratado el casamiento con el Principe, aunque secreto, lo que puede, 13.
 Es grande alivio para el Principe, 25.
 La que trata de tiranizar vn Reyno, como procede, 36.
 Su muerte vengará el hijo, 46.
 Quanto puede en ellas la competencia, 100.
 Si su marido alaba a otra, 104.
 Si es de la casa Real, y comete adulterio con el priuado, 108.
 La del Principe no se entremeta en las cosas de Estado, 154.
 Aunque sea Grande, es ignominia sugetarsele, 162.
 Por su consejo no se den ayos a sus entenados en la casa del Principe, 167.
 Que causa competencia en ellas, 46.
 Si comienza a entremeterse en las cosas del gobierno, lib. 13. An. 26.
 Si gobierna al Principe, 28.
 Facilmente se dexan vencer de los afectos, y porque, 53.
 Quanto puede en ellas la colera, 70.
 Si la llaman vieja, o fea, 102.
 Porque dizen mal a otras de los moços, 103.
 Quan codiciosas de vengança, 105.
 Sino ha parido no conoce el afecto de madre, 117.
 Mas es ser madre que adultera para no hazer traicion, 118.
 Quanto durá su promessa, 226.
 Si se entremete con persona de la casa Real, 234.
 Si toma el nombre de su madre, 235.
 Dexa a su hija la opinion de hermojura, 236.
 Que partes en ella enamoran, 238.
 Que se apetece en ellas, 238.
 Sino se dexa ver del todo, 139.
 La deshonestá insigue en su oficio, como procede, 240.
 Que cosas la hazen rendir, 241.
 Si se resuelve a entregarse a vno, facilmente se casará con el, 242.
 Para encender a vn Principe moço es menester poco, 245.
 Con que enciende en su amor, 246. y 247.
 De los amores de vna que es baxa, que se saca, 248.
 Si es bien querida del Principe, y le aprieta, en que de miedo no lo muestra, lib. 14. An. 2.
 Que se ha de considerar en ella para casarse, 4.
 Si dize que de miedo se aparta del Principe, 6.
 Sus lagrimas que pueden, 7.
 Si ha comenzado a sentir el gusto de la priuado, 9.

Son faciles en crear, 27.
 Quanto desean la grandeza del hijo, 58.
 Las que antes fueron amigas que caídas con vno, 271.
 La adultera q se haze señora de vn Principe, 227.
 Su consejo donde se arrañe interés, que será, lib. 15. An. 215.
 Su animo en casos de obstinacion, 227.
 El marido que la ama quando gusta de su muerte, 259.
 La viuda que ha de hazer, 266. lib. 16. An. 34.
 Quando cae con su marido aborrecido del Principe, lib. 16. An. 27.
 Curiosa de lo que no le conuiene, en que para, lib. 1. Hist. 269.
 Las que se meten en rebueltas publicas sin intereses, lib. 3. Hist. 257.
 Muy esclarecida la que sigue a su marido en trabajos, lib. 4. Hist. 340.
 La de su Imperio seruidumbre miserable, lib. 5. Hist. 39.
 Las nobles muy fuertes rehenes para qualquiera nacion, Cost. 23.
 Contraria a su castidad la vista de las fiestas publicas, y el uso de los banquetes, Cost. 30.
 Su Imperio peor que seruidumbre, Cost. 65.
 Antes de mudar estado dan esperança, pero no certeza de lo que seran, Agr. 64.
 En tiempo de guerra, peligro con amigos, y enemigos, Agr. 89.
Multitud.
SV furia quita el animo al General, lib. 1. An. 203.
 Con que muestra mas su dolor, lib. 3. An. 5.
 Si halla cabeça se alborota, y sino se va tras lo que ve, lib. 12. An. 260.
 Sin experiencia, de poco le sirve el Capitan, lib. 1. Hist. 348.
 Como juzga las cosas, y como se ha de tratar con ella, lib. 3. Hist. 78.
 No se ve la virtud en ella, sino es diuididos, lib. 4. Hist. 124.
 Con el miedo de su perdicion cõsiente el menor daño, 225.
 Si conoce q sus mayores no pasan de amenazas, 227.
 Vease comunidad, pueblo, y vulgo.
Murmuracion.
HAzese escusando los vicios de vno, lib. 1. An. 82.
 La del Historiador como se recibe, lib. 1. Hist. 4. tiene apariencia de libertad, 5.
 La de vn priuado con el Principe, q obra, 428.
Naciones.
LAs incorregibles, y de buena religion donde se han de embiar, lib. 2. An. 442.
 Antes de romper la paz que han de hazer, lib. 4. An. 280.
 Sino saben obedecer sino conforme a sus costumbres, 286.

Las

Las ricas, y no usadas a guerra, a que está expuestas, lib. 11. An. 74.
 La de poca fidelidad de que sirve, lib. 13. An. 174.
 En que se conoce en ellas la conformidad de las inclinaciones, 175.
 Consumese si anda mucho vagando, 289.
 Si estan acostumbradas al gouerno de vna manera de gente, lib. 14. An. 157.
 Si con ellas se tiene poca fortuna, es peligroso romper guerra, lib. 15. An. 12.
 Si es obstinada en defender su religion y costumbres, haze dificultosa la guerra, lib. 2. Hist. 16.
 Si quieren quintarla para facer gente de guerra, lib. 4. Hist. 72. 73. y 75.
 Si está acostumbrada a obedecer Reyes, 98.
 Con que se ablanda para que dure en obediencia, 327. y 328.
 Que vale con ella para que siga vna opinion, 376.
 No ay en ellas sosiego sin armas, ni estas sin sueldos y sin tributos, 378.
 Entre las que confuan competencia, lib. 5. Hist. 2.
 Si vna sola quiere echar de si el yugo de la comun seruidumbre, 37.
 Aunque grandes, todos los della quando se parecen, Cost. 6.
 Da las honras y insignias della conforme a su inclinacion, Cost. 19.
 La conquistada que no sirve mas que en la guerra, Cost. 42.
 Qual mayor señal de su virtud y fuerças, Cost. 49.
 Aunque mas feroz, pierde la braueza con la ociosidad, Agr. 69.
 Como procede la acostumbrada a Reyes, si los pierde, Agr. 71.
 La feroz tiene por humanidad el permitirle el regalo, y es medio de seruidumbre, Agr. 139.
Natural.
VEase ingenio, è inclinacion.
Nauios.
QVales para gente de guerra, lib. 2. An. 30.
 Que se ha de hazer dellos, 33.
Necessidad.
MAestra de la eloquencia, lib. 1. An. 150.
 Qual se ha de anteponer, lib. 15. An. 134.
 Estirao del hombre, lib. 4. Hist. 306.
Negocio.
EN los grandes no bastan los primeros acometimientos, lib. 3. An. 221.
 En los grandes todo se suele hazer por salir con ellos, lib. 6. An. 164.
 En los dudosos que parecer valdra, 168.
 En ellos no se haga cosa que pueda dañar

mucho, y aprouechar poco, lib. 12. An. 261.
Neutrales.
NO menos se ha de castigar el que lo fue: re, que al enemigo publico, lib. 14. An. 166.
 Es el peor medio, lib. 3. Hist. 129. y quando se conoce el daño, 131.
 Ni son leales, ni desleales, 198.
 Inclinanse a la confederacion del antiguo, lib. 4. Hist. 45.
Niñez.
ALa descuydada, mocedad viciosa, lib. 1. Hist. 68.
Nobles.
SV mismo natural le sirve de eloquencia, lib. 1. An. 189.
 Qual pobreza pueden sufrir, lib. 2. An. 149.
 Para poco deshonor de sus passados, lib. 3. An. 167.
 Amigos de magnificencia, y mas con riquezas, 311.
 Como se castigan en honra de su familia, lib. 4. An. 279.
 Puede honrar el que murio en desgracia del Principe, 280.
 Su ignominia en el castigo aliuiese, lib. 11. An. 112.
 Si estan con pobreza, y dexan los oficios, lib. 12. An. 212.
 Como se le deue socorro siendo pobre, lib. 13. An. 171.
 El que tiene la pobreza por gran mal, 177.
 El pobre de espiritu, y brio, que intenta, lib. 14. An. 252.
 Teme del tirano, aunque mas muestras haga de floxedad, 253.
 En el causan sospecha al Principe nuevo las riquezas, y la pobreza, 254.
 En que se diferencian de los baxos, Cost. 33.
Noblezá.
MAnchase con casar la hija con hombre baxo, lib. 3. An. 151.
 Si se conserua siendo pobre, 169.
 Importa en las cabeças de la rebellion, 212.
 No sea con principios no sabidos, 343.
 La verdadera en que consiste, lib. 4. An. 360.
 Arguye virtud, lib. 11. An. 69.
 No se puede perder la de los passados sino por propia vileza, lib. 12. An. 82.
 La representacion della puede mucho, 83.
 Mueue mucho a misericordia la passada con la miseria presente, 84.
 Arguyese por el buen tallo, 206.
 Causa compasion en los mal tratados, 207.
 El que no haze cuenta della por el provecho publico, 213.
 No consiente rendirse a vna fortuna repentina, lib. 15. An. 217.
 Pierdese

Tabla de

los Aforismos.

Pierdesse la de la nacion con las costumbres
estrangeras, lib. 14. An. 102.
Con buenos maestros haze a vno esclarecido,
lib. 15. An. 202.

Noche.

L Osmales en ella son muy graues, lib. 2.
An. 244.
Con ella se afirman mas las cosas, 427.
Ponen mas miedo los asaltos en ella, lib. 4. An.
296. y en ellos como se procede, 305. 309.
y 310.
Con libertad de fiestas, quita la dissimulaci^on,
lib. 13. An. 76.

Las resoluciones en ella a que se atribuyen,
115.
En ella se suelen cometer las maldades, lib.
14. An. 29.

Las fiestas, y juntas de noche peligrosas, 105.
Y si son con muchas hogueras, y luminarias,
111.

Quita la obediencia de los mejores, lib. 1.
Hist. 391.

El combate en ella no es seguro, lib. 3. Hist. 77.
En las batallas la Luna a las espaldas, 82.

Escogente para sus juntas los rebeldes, 51.
En las batallas, en ella como procede, lib. 4.
Hist. 151.

Y son mas peligrosas porque no ay verguença,
183. Importa el silencio hasta començar, y
despues el ruido, lib. 5. Hist. 30.

Nombre.

E L de mal sonido, y significacion que obra,
lib. 1. An. 163.

Del de los illustres todos se honran, aunque
no sean sus descendientes, lib. 2. An. 312.

El del culpado no padezca en los demas, lib.
3. An. 98.

Quanto la estimaron Principes Gentiles, lib. 6.
An. 180.

Tanto le dan las desgracias, como la fortuna,
lib. 12. An. 63.

Si le toma de su madre, lib. 13. An. 235.

Con que le quieren cobrar los hombres nue-
uos en los oficios, lib. 2. Hist. 176.

Si se pierde el de quien ha hecho vna cosa me-
morable, lib. 3. Hist. 81.

No se haga caso del, sino de la sustancia, lib.
4. Hist. 81.

Los de supremo poderio, sin fuerças cosa va-
na, 388.

Nouedad.

L Os que la desean, por quien comiençan,
lib. 2. An. 411.

Que pueblos amigos della, lib. 5. An. 27.

Los codiciosos della, de que se valen, lib. 11.
An. 71.

El miedo della, no impida la inuencion de lo
necesario, 109.

Es de temer en los Principes, lib. 12. An.
20.

Siempre se hallará quien la aprueue, y reprue-
ue, lib. 14. An. 100.

Son acceptas en los pueblos grandes, lib. 15.
An. 57.

Pensamientos della de donde se arguyen, 213.

Importa para ellos la fama de grandeza, y por-
que, 235.

Con que personas se leuanta en siglo de tira-
nos, lib. 16. An. 24.

Amigos della con q^ue declaran, lib. 1. Hist. 22.
Porque causas se mueuen a ella, 318.

Pone codicia della el aborrecimiento del es-
tado presente, lib. 2. Hist. 33.

Porque causas las sigue el vulgo, 247.

Que discurre el que la quiere introducir, lib.
4. Hist. 69.

Quando se introduze en vna Republica, o
Monarquia, 100.

Quando se da priessa en la del estado, 150.

Que personas no se mueuen a ellas, 195.

Sus autores con que reduzen a su opinion los
comarcanos, 335.

Vease rebeldes, rebelion.
Nuevas.

N O las dexes diuulgar el Principe, lib. 1.
An. 166.

Su fama con que crece, lib. 2. An. 175.

Las cosas que lo son tienen gran fuerça, 398.

Las de lexos se refieren peores, 420.

Las buenas como se creen, 426.

Las inciertas facilmente se aumentan, lib. 6.
An. 106.

Las falsas publican los ociosos, lib. 14. An. 261.

Las malas no se escondan de todo punto, lib.
1. Hist. 111.

En tiempo de rebelion, como se ha de proce-
der en ellas, 418.

Codicioso de fingirlas el vulgo, lib. 2. Hist. 2.
No se haga resolucion con las primeras, 23. ni
el General, lib. 15. An. 19.

Con el gran miedo se creen, lib. 2. Hist. 178.

Facil en creerlas el vulgo, 246.

Las de rebueltas despues de vna guerra ciuil,
lib. 4. Hist. 190.

El vulgo acrecienta las de grandeza de su
Principe, 243.

En las de successo prospero de vn Principe, to-
dos desean ser los primeros, 251.

Obediencia.

E S la que sustenta el Imperio y milicia, lib.
1. An. 142.

Falta en los soldados por miedo, o por ob-
stinacion, 401.

La de los exercitos es lo sustancial, lib. 11. An. 75.

Y pone animo, 78.

La trastrocada no se tenga, y qual sea, lib. 3.
Hist. 283.

Fingida para oprimir al mayor, lib. 4. Hist. 278.

Esta y su justicia para conseruar los señorios,
Agr. 209.

Ea

En siglo de tiranos, como da grande alabança,
Agr. 262.

Obras.

S E vituperan y alaban conforme a las incli-
naciones, lib. 4. Hist. 25.

Obstinacion.

Q Vien la tiene, aun quando ruega muestra
rebeldia, lib. 2. An. 293.

La de los vassallos disminuye la blandura de
los mayores, lib. 16. An. 106.

Es principio de alborotos y causa de la des-
truccion de su dueño, lib. 5. Hist. 18.

Ocasiones.

M Irése mucho para el trato de los nego-
cios, lib. 1. An. 61.

Tratar sin ella de vna cosa, imprudencia, lib. 2.
An. 123.

No se dexes passar, 194.

Los sabios se valen della, 393.

Lo que importa en los negocios, lib. 11. An.
131. y 132.

Hazen apresurar la execucion, lib. 12. An. 254.

Huya della para no pecar, y porque, lib. 14.
An. 14.

De la del bien publico, valganse el consejero
y Principe, lib. 15. An. 80.

Valen mucho para la execucion de qualquiera
cosa, lib. 16. An. 84.

No se espere a que se entre por la puerta, lib.
1. Hist. 298.

Hazen encubrir los rancores y competencias,
lib. 2. Hist. 310.

Quanto pueden en las obras humanas, lib. 4.
Hist. 74.

Ociosos.

F ingen lo que les parece, y publicarlo por
cierto, lib. 14. An. 261.

Ociosidad.

E S muy peligrosa en todos, lib. 4. Hist.
359.

Peligrosa en los que tienen armas, y porque,
Cost. 63.

Al principio se aborrece, y despues se ama,
Agr. 17.

Despues de vna grande en la guerra, como se
ha de proceder, Agr. 31.

Ofensis.

Q Vando se tiene por cierto el perdon de-
llas, lib. 1. An. 200.

Si las ha cometido contra dos, porque se suele
perdonar el vno, lib. 2. An. 255.

Si las ha hecho grandes, no se fic, 317.

Las de los poderosos que causan, 358.

Hazen se por aborrecimiento del competidor,
y deseo de cosas nueuas, lib. 3. An. 67.

Tomase por tal el zaherir el beneficio, lib. 4.
An. 106.

De los parientes del que la recibió bien se
puede recatar, lib. 3. An. 2.

Mas pueden las presentes, que los seruicios
passados, 12.

Las del Principe como se castigan, lib. 16.
An. 15.

Si el poderoso viue poco despues de recebi-
das, lib. 1. Hist. 265.

Las que se hazen a personas Grandes, causan
gloria, lib. 4. Hist. 16.

La de los particulares es de la Republica, Cost.
17.

En los que la recibieron, la ira y la vitoria mue-
ue a toda crueldad, Agr. 101.

El que la haze aborrece al ofendido, Agr. 259.
Oficis.

Q Ve se ha de considerar para darlos, lib. 1.
An. 482.

Como se escufaran los sobornos, 483.

Porque medios se alcançan, 484.

La duracion en ellos contra el estado, lib. 2.
An. 139.

Los de poca duracion que tienen bueno, 142.
143. y 144.

Quando se han de dar al que tiene mas hijos,
258.

Quien le exercita justamente, 394.

Honra, no darse sino a hombres de calidad,
431.

Hagase merced a quien no sale con el, 446.

Como se conoce quando vno se escufa de ve-
ras, lib. 3. An. 192.

Y que escufa es buena, 193.

Si le recibe muy apriessa, y con daño de ter-
cero, 356.

Si mas apriessa de lo que conuene, 357.

Mejor tarde con seguridad, 358.

No se de a hombre de mala vida, 366.

A muchos despiertan, y a otros entorpecen,
369.

Como se daran bien, lib. 4. An. 41.

Si es bien darlos a vno por mucho tiempo,
44.

Delean los, y dizen que no los quieren, 65.

Sinó se alcançan sino por ruines medios, 385.

Si es introduzido nueuamente, lib. 6. An. 46.

Si se le niegan por rezelo de su espíritu, 102.

Aunque el Principe los de por disinius par-
ticulares, quiere que se entienda que no,
103.

No se deuen comunicar a estrangeros, lib. 11.
An. 97.

De se al esclarecido, aunque estrangero, 100.

Introduzidos para el bien publico, para que
siruen, lib. 12. An. 19.

Como se ha de dar a vno, 27.

Que se requiere en los que han de administrar
los, lib. 13. An. 158.

Hazen mudar costumbres, 250.

Es gran maldad que se vendan, lib. 14. An. 104.

Como los podra dar el Principe a sus priua-
dos, 211.

Dalos

Tabla de

los Aforismos.

Dalos el Principe a su semejante, 212.
 No los querer aceptar, ambición, lib. 16. An. 49.
 No se den los grandes a moços, lib. 1. Hist. 80.
 Tenido por mercedor antes de poseerle, 279.
 Si se dan por ambición, que señal, 295.
 Si los alcança por vicios agradables al Príncipe, 359.
 Si son nuevos en ellos, lib. 2. Hist. 176.
 Vale en ellos la fortuna, 295.
 El publico y su vanidad, en vna rebuelta de que suele seruir, lib. 3. Hist. 270.
 Su elección por votos y fuertes, li. 4. Hist. 27. 28.
 Crece su autoridad con la duracion, 232.
 Pueden se dar por la nobleza propia, y merecimientos de los padres, Cost. 21.
 El pueblo los da a quien los merece sin pretenderlos, Agr. 62. y 63.
 Deuense dar a quien se cree que no peca, y no contentarse con castigarlos despues, Agr. 131.
 Veale dignidades.

Oficiales.
Como se han de visitar los del exercito, y que vicios peores en ellos, lib. 1. An. 277.
 Los de justicia como son pesados, lib. 3. An. 165.
 Las malas razones de dos compañeros ataxense, lib. 6. An. 15.
 No esperen a ser priuados por juyzio, lib. 12. An. 212.
 No hagan nouedad en su trato, y porque, lib. 2. Hist. 62.
 Veale exercito, General, ministro.

Ojos.
EN el suelo que señal, lib. 1. An. 218.
 Son los primeros que se vencen en las batallas, Cost. 61.

Oluidar.
NO se puede como callar, Agr. 12.
Opinion.
Suele vno proceder contra la que se tiene del, y por esto no es seguro el juyzio por ella, lib. 15. An. 180.
 La del ser de vna cosa puede mucho, aunque falsa, lib. 4. Hist. 166.

Oracion.
LA Del soldado al exercito como ha de ser, lib. 1. An. 360.
 Quando no ay necesidad della al exercito, lib. 3. An. 244.
 De que ha de ser, 245.
 Que obran en el, lib. 15. An. 54.
 La del Principe como ha de ser, lib. 1. Hist. 110.
 La del sucesor quando entra en el Imperio, como ha de ser, 119.
 Veale parlamento.

Oro.
No lo poseer que será, Cost. 8.
 Su resplandor ni hierre, ni desfiende, Agr. 206.

Osadia.
Suele muchas vezes bastar para salvar a vno, lib. 1. An. 206.
Suele hazer famosa la manera de vida, aunque peligrosa, 443.
 La de vn particular basta para maltratar la Republica, lib. 2. An. 169.
 A las resoluciones della que les esta bié, y mal, 171.
 Del que no la tiene, no se presume delito grande, lib. 13. An. 254.
 Quando no se puede salvar sino con ella, lib. 4. Hist. 240.

Osado.
Quien lo es mas, que vale despues de comenzados los alborotos, lib. 1. An. 354.
 Sino se suceden bien los primeros acometimientos, lib. 2. An. 172.
 Son apropiado para cabeças de rebelion, lib. 4. Hist. 83.

Paciencia.
Suele perderse viendo padecer al que se quiere bien, lib. 13. An. 262.
 Que obra en los tributos y cargas, Agr. 88.

Paciente.
Aumenta y disminuye qualquiera cosa con su calidad, lib. 3. Hist. 286.

Padecer.
EL q ha padecido, no mira mucho las fuerças de los que tiene a cargo, lib. 1. An. 147.

Padres.
Cree se que se heredan dellos las malas calidades, lib. 1. An. 101.
 Heredanse dellos las amistades, y enemistades, lib. 2. An. 16.
 No desamparé a los hijos en la vltima necesidad, lib. 11. An. 169.
 Gustan que aya muchos que quieran bien a sus hijos, lib. 13. An. 120.
 Quan poderoso afecto el de su amor, lib. 16. An. 120.
 El bueno no dexa por heredero sino al mal Principe, Agr. 274.
 Vease hijos.

Palabras.
Las demasiadas en vn negocio que arguye, lib. 1. An. 323. y las pocas, 324.
 Si son los hechos contrarios no obran, 434.
 Las del animo con ira y dissimulacion, quales son, lib. 2. An. 292.
 Son señales de los pensamientos, lib. 15. An. 185.
 Dichas en trabajo, descubren el animo, lib. 3. Hist. 304.

Parecer.
NO se estime tanto el ageno, que se desprecie el propio, lib. 2. An. 456.

Patientes.
Los de los Principes pueden mucho con ellos, lib. 1. An. 109.

Vease sangre Real.
 No se puede hazer mucho fundamento en las enemistades dellos, lib. 1. An. 33.
 Los enojos entre ellos son mas asperos, 345.
 No quiere obedecer el mayor al menor, lib. 2. An. 229.
 El que no le acaban enemigos, suele morir por engaño suyo, 453.
 Es mas fuerte causa para hazerles merced, lib. 3. An. 140.
 Los malos como ponen discordia entre ellos, lib. 4. An. 123.
 No se consentan derribar por mano de vn Cortesano, y porque, lib. 4. An. 358.
 Si se ha ofendido grauemente, lib. 12. An. 77.
 Bien se puede temer de los del ofendido, lib. 13. An. 2.
 El Principe tenga cuydado de la grandeza de los suyos, y porque, lib. 15. An. 117.
 No busque la hacienda del muerto por delito de Magestad, lib. 16. An. 52.
 Los aborrecimientos entre ellos, lib. 4. Hist. 360.

Parlamento.
NO se toque en la grandeza, y casta del que le haze, lib. 1. An. 261.
 No trate de las afrentas de los oyentes, 364.
 No resiera sus grandezas passadas, lib. 2. An. 150.
 Suele dañar alargarlos, lib. 4. An. 63.
 Quanto puede en ellos el orgullo de la voz, y la accion, lib. 3. Hist. 12.

Particulares.
NO quiera tomar mas honra que el Principe, o su figura, lib. 1. An. 447.
 Que estudios ha de tener, lib. 15. An. 20.
 Bastales conseruar lo propio, lib. 15. An. 10.
 Si quieren disponer a su modo de los Governadores, 79.
 Las apariencias de confiança, y seguridad demasiada en vno aborrecido del tirano, 286.
 Tenga familia conforme a su estado, lib. 1. Hist. 142.
 Si desea grangear el fauor de los soldados, 149.
 Mercedor de vn oficio antes de tenerle, 279.
 Algunas vezes se muda en mejor con la possession del Imperio, 284.
 Como ayudan con su hacienda en la guerra civil, lib. 2. Hist. 306.
 Como se muda en las costumbres, 347.
 Poco se puede fiar del Principe que lo fue, y ofrece paz al verdadero, lib. 3. Hist. 245.
 Es lo quien no ha tratado de guerra ò gouerno, Cost. 20.

Passaje.
EN el del Reyno gran peligro de mudança, lib. 1. An. 121. y como se escusará, 123.
 Los de vn estremo a otro peligrosos, 338.
 El del Reyno a proposito para hazer se señor de lo ageno, lib. 2. An. 330.
 Es peligrosa en ellos la mucha gente de guerra, lib. 1. Hist. 33.
 Si ha de ser de vn Principe viejo a vn moço, 138.

Passion.
ES mayor la que no se muestra luego, lib. 1. An. 108.
 Conforme a ella se interpretan las cosas, 376.
 La del animo contra vno mal se encubre, lib. 2. An. 354.
 Mal se pueden reprimir sus señales, 385.
 Si el acusador muestra demasiada, lib. 3. An. 119.
 Si el animo está acostumbado a ella, lib. 4. An. 123.
 La descendencia no la tiene en dar a cada vno lo que merece, 208.
 Las mas peligrosas las que no se descubren, lib. 6. An. 203.
 Puede se introducir en el animo del Principe, pero no moderarse los afectos della, lib. 14. An. 9.

Passiones.
EL que los haze, quiere publicarlos, lib. 3. An. 262.
 No muestre el Principe desden contra ellos, lib. 4. An. 204. y porque, 205.
 Contra el Principe han se de castigar, lib. 16. An. 108.

Patria.
Tienese cuenta con ella por sus naturales, lib. 12. An. 236.
 Mas cuydado ha de tener con ella el Principe, que con otra cosa, lib. 15. An. 13.
 Aunque ruin tierra, amada de los naturales, Cost. 3.

Paz.
LA sangrienta, peor que guerra, lib. 1. An. 78.
 Tan loable gouernar bien en ella, como vencer en la guerra, 96.
 Mejor la guerra que ella, siendo cruel y miserable, lib. 3. An. 235.
 Antes de romperla, procurese la satisfacion de los agrauios, lib. 4. An. 288.
 Sientese mas en ella la seruidumbre, lib. 11. An. 41.
 El Monarca siempre la procure, lib. 12. An. 55.
 Estimase poco la gente de guerra en ella, 56.
 Escogese por la dificultad de la guerra, 92.
 No se confie en la aborrecida, 129.
 Sus exercicios con que se acompañan, lib. 13. An. 9.

Tabla de

Porque la suele el Principe hazer de buena gana, 40.

Como se concluye mas facilmente, 191.

Quien la rompe sin causa, para en mal, libr. 15. An. 13.

A quien esta bien, 62.

Quando se trata della, que se ha de mostrar al enemigo, 104 y 107.

No se premia tanto en ella, libr. 1. Hist. 20.

No se conforman para ella los malos, 309.

No ay deseo della en los rebeldes, libr. 2. Hist. 118.

Quando se ha de hazer con los estrangeros, libr. 3. Hist. 19.

Los hombres manfos la desean, 238.

Es provechosa a los vencidos, y sin fuerza, 260.

Valen en ella las buenas artes, libr. 4. Hist. 6.

No lo es la feruidumbre, 96.

Si ay en ella miedo de violencia, 239.

En ella se fortalecen las ciudades para la guerra, libr. 5. Hist. 17.

Qual demasiada, Cost. 50.

La gente viciosa en ella no buena para la guerra, Agr. 198.

Vease confederacion.

Pecado.

Mejor será que no le aya, que castigar por el, libr. 3. An. 367.

Su infamia deleita, libr. 11. An. 121.

Su ceguedad que obra, 122.

Incurrese en su infamia con las muestras del, libr. 12. An. 17.

Si es en el poderoso, 33.

El que no quiere caer en el, huya de la ocasión, libr. 14. An. 14.

Su publicidad da gusto, 8r. y libr. 16. An. 12.

Quando se alegra el pueblo de verle en el Principe, libr. 16. An. 13.

En los de flaqueza diferente castigo que en las maldades, Cost. 16.

Pedir.

Hazese facilmente donde se da, Cost. 36.

Peligros.

En ellos cuánto daña la flaqueza de la edad, y sexo, libr. 1. An. 349.

El que se entienda, gran floxedad no remediarle, 364.

Es menester velar en ellos, 399.

En ellos cada vno atiende a su negocio, 402.

Los continuos como quitan el animo, libr. 2. An. 74.

Quando estar en el es como auer caydo, libr. 4. An. 156.

Con los de sus pacientes y amigos, quales se encienden, 312.

Quien los llena con buen animo, libr. 5. An. 21.

Suele ser remedio entrar en otros mayores, libr. 11. An. 116.

Si es de la vida, todo se aventura, 167.

Los grandes en vn moço que opinion le dan, libr. 12. An. 117.

Causan recato para otros, libr. 13. An. 141.

Ni en el, ni en su daño, no se pierden los fuertes de animo, 223.

Del que ha escapado de vno grande, no se presume que entrará luego en otro, libr. 14. An. 66.

Con que se aumentan en los hombres notables, libr. 15. An. 91.

Que hombres resisten, y quales se rinden, y por que, libr. 16. An. 60.

Quando el fuerte le sale al camino, libr. 1. Hist. 198.

Faltan en ellos los muy brauos antes, 207.

Es propio en ellos contradecir, y no remediar, 226.

Los presentes hazen olvidar los passados, 281.

Las comunidades, como proceden, 347.

Hazen que el Principe encubra sus vicios, 353.

Hazen boluer en si los soldados desobedientes, libr. 2. Hist. 59.

En no entregarse a su miedo esta la sabiduria, 144.

A todos se da credito en ellos, 178.

En los de vna comunidad, cada vno atiende a su negocio, 180.

Entre los de los Grandes se meten los baxos, y como, 202.

A los que tocan se juntan, libr. 3. Hist. 253.

Muchos aconsejan, y pocos execuran, 254.

De vno grande se viene a gran prosperidad, 310.

Considerense los venideros, libr. 4. Hist. 123.

Falta la eloquencia, 205.

Tenerle pensado antes anima mucho, Agr. 96.

Penas.

Hazen intolerable el Imperio, libr. 1. An. 379.

En las irreparables como se ha de proceder, libr. 3. An. 272.

No se confundan con los premios, libr. 4. An. 212.

Sea conforme al delito, y quando se disminuye, libr. 14. An. 199.

Vease castigo, y premios.

Pensamientos.

Descubrense por las palabras, libr. 15. An. 185.

Del yerro de los moços, bien se puede pedir, libr. 1. An. 371.

Perdon.

los Aforismos.

Es mas facil al vltimo en pecar, y primero en arrepentirse, 185.

Gran felicidad, y gloria darle al rendido, y por esso se tiene por cierto el que ofrece el ofendido, 200.

Para el valga mas ser hijo de amigo, que de peditente de enemigo, 372.

Qual se estima en mas, libr. 12. An. 95.

Su promessa, gran tormento para confessar el delincente, libr. 15. An. 225.

Da nombre de clemente, libr. 1. Hist. 355.

Con no esperarle, se encienden mas los soldados, libr. 4. Hist. 276.

Quando se ha de conceder a los rebeldes, 400.

Perdonar.

Con esto es glorioso el fin de la guerra, libr. 12. An. 88. Y mas en los rendidos, libr. 2. An. 200.

Con que se quita la inclinacion del, libr. 12. An. 91.

Es para mas muestra de gloria, 153.

Perseuerancia.

Vence todas las dificultades, libr. 1. An. 138.

Persuadir.

No ay cosa mala para que no se hallen razones, libr. 1. An. 158.

Muy bien se haze con exemplos, 260.

Como se haze en vniuersal primero, libr. 12. An. 26.

Con los accidentes se haze bien, 28.

Como al vulgo, libr. 14. An. 67.

Como han de proceder los Grandes con los moços, y viejos, libr. 2. Hist. 159.

Como a los que peleen, libr. 4. Hist. 398. libr. 5. Hist. 26 y 27.

Piedad.

Con los muertos muy de loar, libr. 1. Hist. 273.

Ella y eloquencia, quando causan esclarecida fama, libr. 4. Hist. 211.

Plata.

No la poseer que será, Cost. 8.

Plebe.

Gran defensora de sus sacros antiguos, libr. 3. An. 337.

Alterase con la falta de prouision, libr. 12. An. 175.

Si ay diferencia entre ella, y los Grandes, libr. 13. An. 255.

Grangease su amor con la abundancia de la prouision, libr. 15. An. 76.

Gusta de la presencia del Principe, 135.

Quando se entristeze con la muerte del tirano, libr. 1. Hist. 18.

Alegrase de ver pobres a los ricos con daño publico, 131.

No ay en ella juyzio ni verdad, y porque, 191.

Aprouea qualquiera cosa que dize el nuevo Principe, libr. 2. Hist. 323.

Es destemplada y sin consideracion, libr. 3. Hist. 102.

La de Republica quien la persuade, Cost. 15.

Vease comunidad, pueblo, y vulgo.

Poblacion.

Su origen se toma de los talles y cuerpos, Agr. 67.

Pobreza.

Qvan vergonzosa a vn Grande confessarla, libr. 1. An. 461.

Qual se puede sufrir, libr. 1. An. 149.

Si refiere sus grandezas passadas, 150.

No sea comun la merced que por ella se haga, de los propios publicos, 153.

De qual no se lastima el Principe, 167.

Su principal mal, la verguença que causa, 168.

Si es por prodigalidad, 252.

Si cõ ella se conferua la nobleza sin hazerfe cosa indeuida, libr. 3. An. 169.

Si mudan fortuna, como proceden, 314. y 316.

Si viene a ser rico por malos medios, libr. 4. An. 373.

Con ella no se puede entender de valde en negocios agenos, libr. 11. An. 30.

Si ha gastado mal su hazienda, como se le deue socorro, libr. 13. An. 171.

Es mas facil al tirano oprimir al que la tiene, libr. 14. An. 256.

El noble que la tiene por el mayor mal de todos, 177.

Si se enriqueze de repente, libr. 1. Hist. 342. Y si tarde, 343.

Los de mala inclinacion, si vienen a ser ricos en la vejez, 344.

Qual mas mirado en el vulgo, libr. 2. Hist. 193.

La publica muy perjudicial, y como se remedia, libr. 4. Hist. 47.

Pone ofadia para meterse en peligros, Cost. 43.

Poderio.

El mayor pone en mayor deslizadero, libr. 1. An. 433.

Con que se sustenta en la Republica por los particulares, libr. 2. An. 148.

Dependa de si mismo, y no de otro, libr. 4. Hist. 310.

Si fuerças, aunque con mas nombre de grandeza, es sin sustancia, 388.

Poderosos.

El que ha de tratar con los de animo malo, libr. 2. An. 370.

No se tenga competencia con ellos sobre la grandeza, 371.

En sus diferencias , quanto puede el miedo, 409.
 De la obra infame no escusa su mandamiento, lib.3.An.354.
 De que cosas se ha de guardar, para no causar al Principe sospecha de si, lib.4.An.263.
 Como ha de proceder en el acompañamiento, 264.
 Los que codician lo ageno, lib.11.An.1.
 Los de poco discurso, castigan en otros su mismo pecado, lib.12.An.40.
 Procura agradar al pueblo, aunque sea de mala inclinacion, 41.
 Entre ellos es grande el poder de la embidia, 253.
 Pocos guardan la modestia que deuen en sus officios, lib.14.An.172.
 Si dexa las honras y riquezas que posee, 233.
 Con que suele escusar los afectos, y persecuciones de la embidia, 248.
 Si viue poco, y metido en rebueltas despues de las ofensas recibidas, lib.1.Hist.265.
 Ruegan con amenazas, lib.2.Hist.170.

Pontifice.

EL mayor de los hombres , y qual ha de ser, lib.3.An.330.

Poquedad.

LA de animo se salua con que fue de industria, lib.15.An.276.
 La de animo en vn Principe causa menosprecio, lib.1.Hist.28.

Porteros.

DEl priuado, y Principe, como se han de sufrir para negociar, lib.4.An.421.
 Quanto se estima valer con ellos, lib.6.An.38.

Possesion.

LA de largo tiempo que obra, lib.14.An.96.
 Quien la pierde, no suele querer bien al que se la quitò, 97.

Precedencia.

Quanto se estima en las Cortes, lib.1.An.291.

Premios.

Mayores a menores seruicios, que causan, lib.1.An.133.
 Si se ponen en consulta, porque no las penas, 178.
 No se alcançan facilmente para el comun, 186.
 Para ellos los merecimientos se consideran mejor en la paz, 201.
 Si se dan por pecados, 442.
 Quanto obra en el animo la promessa dellos, lib.2.An.90.
 Si se dan por lo que otra vez se castigaua, lib.4.An.174.

Denfe grandes, por grandes merecimientos, lib.14.An.226.
 En la paz no tienen el lugar que en la guerra, lib.1.Hist.20.
 Si se veen en los menos poderosos, y en ellos la necesidad de la seruidumbre, lib.2.Hist.25.
 Vease mercedes.

Presa.

ES causa de la destruicion de vn exercito, lib.3.An.117.
 Vease sacos.

Presente.

Prefiere su possession a la esperanza de lo venidero, lib.13.An.190.

Preso.

Como los grandes, lib.2.An.148. Y en ellos es gran delito la huida, 351.
 Los que huyen con que se escapan, lib.3.Hist.212.
 Los de mucha importancia no se fien de las guardas, 214.
 El que lo es por vn General por causa de motin, lib.4.Hist.139.

Presenza.

LA que es en la execucion, necessaria en vn General, lib.1.An.348.

Pretension.

Salir con vna, principio de otra, lib.12.An.14.
 Dar se priessa en ella, y no poder sufrir la dilacion destruye, lib.2.Hist.133.

Priessa.

Compañera de la poca experiencia, lib.2.Hist.107.

Principe.

Para las mercedes no fuele considerar los trabajos, sino los buenos successos, lib.1.An.16.
 La Monarquia antigua se sustenta con su vida, y porque, 24.
 Importa su gallardia en el viejo, 25.
 Sea muy considerado en descubrir sus secretos, 34.
 Las cosas que no tienen buena apariencia, que manda executar, a quien procura se atribuyan, 38.
 Las que le han de causar aborrecimiento, no quiera que se hagan en su nombre, 39.
 Ha de saber todo lo que se resuelue en Estado, 40.
 Como procederà en la aprouacion de lo malo hecho en su nombre, 42.
 Si dexa acusar al ministro de lo malo que hizo, 43.
 Sea quien resuelua las materias de Estado, 46.
 Proceda escuramente en el principio de su señorio, 49.

Sus palabras sean pocas y sustanciales, 51.
 Que cosas le hazen esclarecido, 57.
 Quando ha de apretar con su competidor, 66.
 Tuose por suyo propio el disimular, 72.
 Como procede para serlo de vna ciudad libre, 73.
 Reprueuase en ellos engañar con nombre de paz, y amidad, 76.
 Viuan como si todo el mundo los viesse, 79.
 Procure la religion, y honra de Dios, 80.
 Porque suele dexar successor vicioso, 81.
 Sepa por si mismo las rentas, y gastos de su Reyno, 87.
 Quando no trata de ensanchar el imperio, 88.
 Tengase por tutor, y no señor de sus vassallos, 91.
 No le apuren para que se declare contra su voluntad, 92.
 Si se le ha hecho ofensa, luego se procure amañar, y porque, 94.
 Mas le ofende vn disgusto, que le agradan muchos seruicios, 98.
 Con dificultad se amansa su ira, 99.
 Los que se casan con sus parientes que muestran, 100.
 Los ruegos de sus parientes quanto valen con ellos, y como se han de usar, 109.
 No mude las ordenanças de sus passados, sino es con muy bastante causa, 117.
 Con que haze que se lleuen los tributos mas facilmente, 132.
 No se le signifiquen los deseos de sus vassallos por alborotos, 139.
 No se le de pesadumbre luego en el principio, 140.
 El que quiere del muchas cosas, no se las pida juntas, 144.
 Es bueno en el Imperio de eleccion, el que sube por sus grados, y porque, 146.
 Grangea su animo, el que tiene partes de que aya necesidad, 164.
 Quando no dexa correr las malas nueuas, 166.
 Su vista sola espanta a los rebeldes, 172.
 Como ha de proceder en las cartas para ellos, 174.
 En lo que no concede a los rebeldes a quien echarà la culpa, 175.
 No se ha de vécer por miedo, ni amenazas, 190.
 Si està mas seguro temido que amado, 192.
 Los que por su seruicio se muestran crueles contra sus amigos, 196. No sea irresoluto, 201.
 No quiere bien a quien no se le parece, 212.
 No tenga demasiada feueridad ni misericordia, 228.
 Con la injuria de su ministro se ofende, 238.
 Conuienele quitar lo que le huieren sacado por alboroto, 240.

En las rebueltas, ya que no apartè su persona, aparte los hijos, 247.
 Tiene obligacion de guardarlos, 248.
 Su Magestad de quanto poderio, 256.
 No tengan juntas todas sus fuerzas, y exercitos, 257.
 Haga fundamento en su propia fuerza, 266.
 No sea tenido por autor de los castigos, 273.
 Despues de las rebeliones, y motines, procure el oluido de las ofensas, 275.
 En la visita de los oficiales del exercito, como ha de proceder, 277.
 No tenga por Governador al aborrecido de todos, 278.
 Si atiende a la reformacion perdiendose el Imperio, 281.
 Su presencia quanto importa para el sosiego, 283.
 En los castigos, y premios proceda con suma entereza, 284.
 No conuiene andar cauilando las palabras de los suyos, 285.
 Procure que los soldados puedan sufrir la paz, 286.
 Hecha la resolucion, no se mueua por los discursos del vulgo, 287.
 Como ha de proceder en la rebelion de las Prouincias remotas, 288.
 Quanta trauaçon tiene con la Republica que manda, 289.
 Si ha de hazer demonstracion con dos poderosos, 290.
 Si ha de ir, o embiar a sossegar vna rebelion, 292. y 295.
 Si el pueblo desea que el vaya, 297. Y dese espacio para que se arrepientan, 299.
 Tiene se le mas respeto quando no se vee, 293.
 Es su veneno el menosprecio, 296.
 Encubra sus traças, 298.
 Quando ha de procurar la muerte de todos los rebeldes, 302.
 El castigo por su orden sea en pocos, y el espanto en muchos, 305.
 Huya de la borrachera, y sueño, 313.
 Con que se oluida de las ofensas passadas, 319.
 Quando ha de alabar al que tiene embidia, 322.
 Guarden lo prometido por sus ministros al exercito y comunidad, 325.
 Sus venganças a quien quieren que se atribuyan, 329.
 Con que engrandeze la nueva orden que funda, 335.
 Mucho puede con el, quiè le haze asistir a las fiestas, 336. y asista a ellas, 337.
 Sepa diferenciar los culpados de los inocentes, y para que, 342.
 Que obran en el las buenas obras passadas, 349.

Tabla de

Responda bien a los humildes, 373.
Quan poderoso afecto el de sus codicias, 387.
Si quiere hazer algo memorable, comiencelo, 390.
Su muger quando ha de tomar animo, y costumbres de hombre, 418.
Iustamente teme, quando la muger del General procura grangear el fauor del exercito, 420.
Dehonrase de que vna muger fofsiege el motin que el no pudo, 421.
Conozca que de lexos le causan aborrecimientos, 423.
Nunca descubre sus afectos antes de la execucion, 424.
Si sus vassallos compiten sobre socorrerle en vna necesidad, 427.
Que ofrecimiento de sus vassallos ha de aceptar, 429.
No defraude a sus Capitanes de los premios de virtud, 431.
Tenga cuydado de las leyes, 437.
Sus ofensas particulares que daño, 438.
No haga cosa mala, sino quiere que se diga, 439.
Sus grandezas, y mas en el nueuo, no se conuertan en daño de otro, 441.
Si se dizen del las malas costumbres que tiene, 446.
Arruinara al que se le quisiere preferir en honra publica, 447.
Si se arroja demasiado contra vn delinquente, 452.
Sepa lo que passa en los negocios, 453.
Remedie los ruegos, y diligencias de los Grandes, 454.
Que obra su asistancia en los juyzios, 455.
Es alabanga gastar su hazienda en beneficio publico, 457.
Aliuie la pobreza de los nobles, 459.
Procure el remedio de los males, callando el secreto de su conseruacion, 462.
Quando ha de aliuar a sus Prouincias los tributos, 463.
No se entienda del, que se alegra de ver derramar sangre, 465.
Quando no ha de asistir a vn acto publico, 466.
Porque mudan con dificultad los ministros del gouerno, 477.
A y muchos discursos sobre sus obras, 478.
Que obra en ellos la irresolucion, 481.
Para dar los oficios que ha de considerar, 482.
Como ha de proceder con los pretendientes para escusar las diligencias malas, 483.
Si escriado fuera de su Reyno, lib.2. An.1.
Puede venerar al mas poderoso sin vassallage, 2.
Si duda de la fee de sus vassallos, a que n entrega sus hijos, 3.
Si desconfia de sus pueblos, confederese con estrangeros, 4.
Honroso, que los estrangeros le pidan Rey, 6.
Quales agradan a los barbaros, 7.
Con el estrangero, aunq el pueblo se regozije, luego le aborrece, 8.
Acomodese a las costumbres de su pueblo, 9.
Si quiere escusar el menosprecio, huya de opinion de afeminado, 10.
La auaricia aborrecida en ellos, 11.
Que personas ha de embiar a componer las diferencias de los confederados, 18.
El que entra con voluntad de sus pueblos, se tiene por el verdadero, 20.
Con nombre de Rey sin libertad, 24.
Importale mucho la memoria y exemplo de vn hombre illustre, y esclarecido, y para que, 32.
Que perdidas de su exercito ha de restaurar, 87.
Dexe destruir al enemigo en sus discordias, 89.
El que quiere acusar ante el a vno, y que sea creido, hazese su compañero y amigo, 96.
Las cosas grandes que se le quieren descubrir, porque medio, 97.
Oya todos los auisos que tocaren a su persona, 98.
Quando tiene duda de la fee de vno, y anda en la aueriguacion, 100.
Suele encubrir su enojo, 101.
Si se consultan sus cosas con Astrologos, 102.
Oyendo las causas no muestre afecto del animo, 107. y como las ha de referir, 108.
No introduzca nueva seueridad, 124.
En su presencia se tratan las cosas de grande importancia, 135.
Si dos ministros porfian en su presencia, 137.
No admita lo que se propone con color de honra fuya, siendo para su daño, 141.
Procure el aumento de las familias illustres, 147.
Quien le pide merced importunamente, 155.
No fauorece al inutil, 160.
Quien no aprueua lo que dize, le contradize, 162.
Remedie la osadia de los particulares, 169.
El que publica alguna cosa contra el, como procede, 173.
Prohiba, y mas el nueuo, las juntas secretas, y quales fauorezca, 179.
En los alborotos de poca importancia que le congoxa mas, 180.
Ni lo desprecie ni tema todo, 181.
Que ministros ha de escoger para los negocios, 182.

Si

los Aforismos.

Si llega a querer mal a vno de su sangre, 192.
Y si le teme por fauorecido del pueblo, 193.
Sus injurias en estado de particular, 195. y esto no reuerenciarlos, 196.
Quando se terna su perdon y amistad por verdadero, 199.
Son crueles en la vengança de sus injurias, 202.
Que ha de hazer de los bienes de los muertos que tocan al fisco, 205.
Si quiere apattar de síal de la sangre, como lo haze, 207.
Si encarga Prouincias a hombre esclarecido, quita dellas sus amigos, y parientes, 209.
No ponga Governadores que tengan dependencia entre sí, 210.
Como procede con el de la sangre, fauorecido del pueblo, 211.
Ruegue con los oficios, y a quien, 213.
Si se persigue al de la sangre por su orden, 214. y 215.
Si dos de la sangre hazen vandos encontrados, 217.
Diuidese la Corte entre los que priuan con el, 218.
No le está bien muger que no sea de familia illustre, y porque, 221.
Alimenta la guerra en los confines de su Reyno, y porque, 225.
Como ha de ayudar a los comarcanos que hazen guerra, 343.
Embie a socorrer los daños de sus vassallos, 247.
Procure que tengan hazienda los nobles, 249.
No sea liberal con todos, y con quien asperito, 251.
Su principal cuydado el de la religion, 253.
Hablar del, aunque muerto, con poco respeto, delito de Magestad, 254.
Como castigará al acusado de dos delitos, que el vno le toca, 256.
Sino castiga los que murmuran del, 257.
Honra la ciudad, en que no trae insignias de poderio, 266.
Visite las Prouincias por sí, o por el sucesor, 269.
Si se dize que vno haze algo con su voluntad, todos le ayudan, 280.
Si desde niño sigue las costumbres de su pueblo, 285.
A la Prouincia que se quiere fofsegar, deseie natural, 286.
Como se le refieren las cosas de su enemigo para mudarle, 291.
Quando llega a sus confines para verse con otro, 296.
Tenga lexos de su Reyno los competidores, 297.
Si se quieren alcanzar del mercedes, que se le pide, 299.
Es desseo digno del, saber las antiguedades, 303.
No le está bien lo que a vn particular, y de que se vale para lo que quiere, 304.
Ande sin guarda de soldados para grangear amor, 305.
El que se quiere hazer grande, escoja vn passado a quien imitar, 306.
Sus yerros como se han de reprehender, 307.
Es honra fuya, poner discordia entre sus enemigos, 313.
El que quiere intentar nouedad contra el, corrompe los grandes, 315.
Guarden su palabra, 318.
En el enemigo que se ha de temer, 319.
Quando pueden ensalçar su consejo y parecer, 320.
Tenga viuio el Principe de sus enemigos desposseido, 321.
Que hará de los Barbaros aduenedizos de su Reyno, 323.
Alegrase de la paz causada con su industria, 324.
Acaben por prudencia, lo que no les está bien por armas, 325.
En su ingenio conformese con sus pueblos, 326.
Entre dos comarcanos de condiciones diferentes, no durará mucho la concordia, 327.
Conserua lo que inuenta, 328.
Castigue lo que se hiziere en su menosprecio, y de sus mandamientos, 329.
Quando se muda, para que es bueno, 330.
Si quiere guerra con el vezino, 331.
Si la tuuiere con el, aunque trate de componerlos el Monarca, no despida su gente, 333.
Iunta exercito con causas falsas, 337.
No se determinen por relacion de vna parte sola, 340.
El que se pone en juyzio con el que podia acabar, 341.
No mude la forma del gouerno sin causa muy conocida, 344.
Con razon se quexa del que no le obedece, 353.
Sus comisiones sobre grandes maldades, o no se creen, o no se admiten, 369.
En que consiste su verdadera grandeza, 373.
Que cosas le hazen loable, 376.
Con el ministro de vn delito por su orden, 402.
Los que fian en fauor secreto suyo por auerlo hecho por su orden, como se pierden, 410.
No trate de conuencer lo que sabe que es mentira, si teme daño dello, 428.

e 4

Si

Tabla de

Si su competidor tiene muchos hijos, 436.
 Refrene la deshonestidad de las mugeres, y porque, 437.
 Y apartelas del lugar donde pecaron, 440.
 Haga merced al que no sale con el oficio que pretende, 446.
 Procure la abundancia de la prouision, pagando parte del precio, 447.
 Muy peligroso hablar ante el que teme la libertad, y aborrece la adulacion, 450.
 Muestrafele respeto, con venerar a sus parientes, lib. 3. An. 3.
 Como ha de proceder en el sentimiento de vna cosa, 9.
 Sepa todo lo que el vulgo haze, y para que, 20.
 Moderefe en las demonstraciones exteriores, y para que, 24.
 Honre a los hijos moços de los nobels, y porque, 32.
 De que palabras ha de vsar en publico, 34.
 Si se viue con el en sospecha de algun delito, 39.
 Si ay delito cometido por su orden, 44.
 Desprecie los rumores del vulgo, 45.
 Si corre alguna fama contra el dela causa, que ha de hazer, 47.
 Si el vulgo tiene sospecha del, 50. y 52.
 Sepa encubrir sus conceptos en el juyzio de las causas, 51.
 Hable con moderacion en lo que ay sospecha contra el, 53. y como se descargará dello, 54. 59. 61. 63. 64. y 70.
 Eche de su casa a los que se alegran de su dolor, 57.
 Tiene dos personas, y como deue proceder con ellas, 58.
 Porque le toquen los delitos, no se den por probados, 62.
 No permita que el pueblo execute castigo por su autoridad, 71.
 Si haze que su guarda acompañe a vn delinquente, 72.
 El que cometio vn delito por su orden, y se vee acusado dello, 76. y 77.
 Como engañan por mano de sus priuados, 78.
 Del que tiene secretos con el, y muere sin priuança, 79.
 Muestre tristeza de las desgracias, aunque gufellas, 81.
 Si le hazen cargo de vna cosa, no puede dexar de hablar en ella, 82.
 Tengase con el fee, amor, y respeto, 85.
 Aprueua a los que prouee de su motiuo, 88.
 Haze merced despues de vn agrauio, 90.
 Si perdona a vn culpado por ruego de vn Grande, 92.
 Sino castiga la sospecha de muerte de vno de su sangre, 94.
 Si persuade a los parientes del reo que le defiendan, 96.
 Modere el rigor de los juezes, 97.
 No se dexen llevar de la codicia, 99.
 Si tiene verguença de auer perdonado a vn delinquente, 100.
 Si dexa condenar a su complice, 104.
 Determinense las cosas que le tocan con su comunicacion, 114.
 Gusta de que los soldados reconozcan las mercedes mayores de su mano, 115.
 Es delito querer saber el fin de su vida, 118.
 Sus obras se interpretan variamente, 122.
 Si es bien acertado en la Republica, suele serlo mal en su casa, 126.
 Da mas graue nombre del que merece al delito que quiere castigar, 128.
 No parezca que perdona facilmente las culpas contra el antecessor, 131. ni se fia del, 132.
 Vina sugeto a las leyes, 138.
 El que no guarda sus leyes, no lo espere del pueblo, 142.
 El que defiende su estado con las armas, no está seguro, 143.
 Si pide consentimiento al pueblo para menudencias, 143.
 Que remedio para que se reciban bien sus obras, 150.
 No enfalce a los sospechos por sus esperanças, 152.
 No ama a todos los que fauorece, 157.
 Cansafe despues de auer dado a vno todo lo que puede, 158.
 No siempre muestra el secreto de su animo, y como se aparta de la Corte, 159.
 Dexe al hijo grande alguna parte en el gouierno saliendo de la Corte, 160.
 Si tiene alguna parte en el gouierno en vida de su padre, que ha de hazer con los Grandes, 161.
 Que ha de considerar en las reformaciones, 179.
 Visite las Prouincias de su Imperio, y porque, 190.
 No parezca que se quiere hazer reformador, 191.
 Sus priuilegios no amparen los malos, 196.
 Que priuilegio han de tener sus imagenes, y casas, 197.
 Escoja los ministros de ingenio popular, 210.
 Tenga escuchas en su Reyno para saber las juntas secretas, y porque, 214.
 Su pobreza que daños causa, 216.
 Si menosprecia los principios de vna rebelion, 220.
 La flaqueza en ellos se menosprecia, y por esso aya valor de animo, 229.
 Si en tiempo de rebelion le gasta en acusaciones, no es bueno proceder contra los della, como contra delinquentes, 232.

Los Aforismos.

No muestre alteracion con las ruines nuevas de las Prouincias estrangeras, y porque, 236.
 Requierefe grandeza de animo, 237.
 No se altere por las murmuraciones del vulgo, 238.
 Su oracion, o carta como ha de ser, 249.
 Aya en el buen consejo, 250.
 Si es malquisto, no dexen la cabeza del Reyno con la rebelion, 251.
 No muestre que se dexa llevar del miedo, 252.
 Visite la Prouincia despues de fosegada la rebelion, 253.
 Los que procuran discordia entre ellos, mucha pena, 257.
 Haga merced a los ingenios virtuosos, y mas a los que le alaban, 258.
 El que habla del con poco respeto, 265.
 A su voluntad se inclinan los juezes, 270.
 Suele mostrar sentimiento de los castigos, aunque sean por cosa que le toque, 271.
 Que costumbres le agradan, 277.
 Que discurrirá antes de intentar vna cosa, 279.
 No intente cosa con que no ha de salir, 281.
 De que reformation no ha de tratar, 282.
 Y de qual por escrito, y de palabra, 283. y no de lo que es irremediable, 284.
 Si está en caso que no puede callar, ni dene hablar mucho, 287.
 No se entremeta en el ministerio de los juezes ordinarios, 288.
 De ordinario se le atribuyen todas las resoluciones malas, 289.
 De la reformation como ha de cuydar, 291.
 Tocale el cuydado de la conseruacion del estado, y no de las cosas menores, 306.
 Si le persuaden que castigue vn vicio vniuersal, 309.
 Porque cosas ha de huir de hazerse malquisto, 310.
 Mucho se haze mas por imitarle, que por miedo de la pena, 317.
 Si ay dos que pretenden la sucecion, no la declare, 323.
 Diga verdad, y mas haziendo merced, 324.
 Siempre viue en trabajo para su conseruacion, 327.
 Modere las honras que se le hazen, y porque, 331.
 Que satisfacion ha de dar el pueblo conquistado, 336.
 Honre la fee de sus vassallos y confederados, mostrada en necesidad, 341. y mas sufriendo la violencia de vn enemigo poderoso, 342.
 Ofendese de que aya imagen de particular como mas honra que la suya, 346.
 Como le ha de considerar su madre, 345.
 Como recibe la disminucion de su Magestad, aunque por vno de su sangre, 347.
 Si vn delinquente le vea ayudo, 361.
 Si le pregunta el mismo, 362.
 Si se mezclan en los ruegos que se le hazen, cosas que le carguen, 364.
 El hecho del pasado no se traiga por exemplo para arruinar a vno, 365.
 Guardese de que hombre infame tenga oficio, 366.
 Aude el trabajo y carga a medida del poderio, 373.
 Si crece demasiado su poderio, disminuyese el de las leyes, y aun el mismo poderio, 374.
 Qualquiera virtud fuya, quanto mas rara, mejor se recibe, 376.
 Muchos ay que saben templar la aspereza de sus ministros, y entiendase así, 377.
 Aunque sea remisso en las ofensas propias, no en las publicas, 380.
 Reedifique las liberalidades publicas, y porque, 384.
 No defraude a sus vassallos de la alabança de lo bien hecho, 385.
 No puede sufrir, que el Capitan de rebeldes trate con el capitulos de paz, 389.
 La veneracion y obediencia es la que le agrada, 394.
 No tiene por desgracia todas las muertes de los parientes, lib. 4. An. 1.
 No permita el de eleccion, que el General prouee los oficios de su exercito, 19.
 Aunque aya fosego, tengan cuenta con la gente de guerra, 34.
 Sepa la calidad, y gente de guerra de sus Prouincias, 36.
 Procure en primer lugar la prouision barata de su Reyno, 45.
 No consenta, ni aun en las Prouincias demasiados tributos, 46.
 Escuse penas corporales, y perdimento de bienes, 47.
 Donde tratará las causas de sus vassallos, 49.
 Si traua parentesco con vn poderoso, y le entrega sus fuerças, 54.
 Con sus palabras aliuua el dolor del particular, 58.
 Que sentimiento ha de mostrar en las desgracias, 59.
 Si dize muchas vezes que ha de boluer la libertad al pueblo, 64.
 No crea al malin, para executar cosa que no se pueda reuocar, 72.
 Qualquiera maldad se cree del aborrecido, 75.
 Los negocios le firuen de recreacion, 86.
 Ayudar a su enemigo, que delito, 87.
 Aterese del menosprecio de sus mandamientos, 93.
 Oya las quejas de sus Prouincias, y remedialas, 94.
 Que partes le hazen amable, 95.

Tabla de

Reduzgan al vfo las cosas antiguas, 98.
 Aumente la dignidad de la Religion, 99.
 No gusta que se le iguale otro en las cosas del supremo Estado, 101.
 En tiempo de malos ay grandes hombres, 117.
 Que orden ay para proceder bien con ellos, 119.
 Quanto pueden en su animo las injurias, 121.
 Quando ha de acudir luego a la aueriguacion del caso, 129.
 Los Gentiles porque ordenauan muertes secretas, y voluntarias, 131.
 Niegan vna honra, por no disminuir la misma que otro tiene, 146.
 Si niega a vn General la honra que merece, 147.
 Honren a quien los ayudò contra rebeldes, 149.
 Quando no se ha de esperar su consulta, 151.
 No es licito a los condenados quejarle de ellos, 167.
 Aunque desee vna condicion fuele mitigarla, 168.
 Bien conoce quando sus hechos se alaban de veras, 177.
 Muestrese cruel contra el juez que sentenciò por dineros, 179.
 Si le vituperamos por la condenacion de vno que despues se conoce por malo, 180.
 Gusta de salvar a vn ministro de vna maldad suya; pero que le descompongan, 182.
 Lo ordenado en su honra, y veneracion no se dexa, y porque, 211.
 Sepa premiar y castigar, y no confunda lo vno con lo otro, 212.
 Muy contento con que sus pueblos compitan en su veneracion, 216.
 Como se ha de excusar de la honra que se murmura que recibio, 227.
 Escuchas ha de tener, y para que, 218.
 Procure imitar las obras de sus passados, 219.
 Perdonele que vna vez reciba vna honra extraordinaria, pero no mas, 220.
 Si su honra se comunica a muchos, 222.
 Conozcasse por hombre mortal, 223.
 No es poco fauor tenerle por merecedor de sus passados, 224.
 Por ofensa de particular, no dexa de hazer lo que toca al bien publico, 225.
 Las buenas imagenes son buena fama, 226.
 Que deve desear en primer lugar, 227.
 A sus obras se dan diferentes interpretaciones, 228.
 Porque no quieren algunos recibir honras en vida, 229.
 Todo lo poseen a su voluntad, sino buena memoria, 232.
 Si menosprecia la buena fama, que señal, 233.
 Como deve proceder en las Audiencias, 236.
 Con que se grangea su aficion al pedirle merced, y consejo, 237.
 Como se alcançará del vna gran merced, 239.
 Mire siempre lo que es mas honroso, que en esto difiere del particular, 241.
 Si negando vna cosa da causa, 246.
 Es espíritu de la Republica, y como ha de mirar por todo, y que juyzio se ha de hazer del, 255.
 Como entretiene a sus Cortesanos con promessas, 260.
 Si alaba a vn particular, como procede, 261.
 Con la soledad, de que se excusa el Principe; y es buena para las cosas de Estado, 266.
 Sus orejas faciles en darse por ofendidas, 268.
 Donde se dice mal del, es peligroso testificar, 269. que aborrecerá tambien al testigo, 271.
 Ha se de justificar luego que lo oye, del mal q se dice del, y porque, 272.
 Hazele inclemente la opinion de serlo, 273.
 Como han de juzgar en las causas, 274.
 Facilmente se le persuade lo que ensalça su casta, 275.
 Embie a estudiar los moços ilustres de su Corte, 278.
 Que nombre da a la pena de los nobles, 279.
 El de la Prouincia conquistada, no ande sin guarda, 281.
 Si corre del vna resolucion afrentosa contra vna Prouincia, 287.
 Los que quieren romper con la paz, que han de procurar antes, 288.
 En la Prouincia conquistada, como ha de proceder en los tributos, 289.
 Por ningun afecto descubra el secreto de su animo, y porque, 316.
 Mire mucho en el casamiento de las mugeres de la sangre, y porque, 320.
 No hable en lo que no quiere que se entienda, 321.
 Quien viue con sospecha del, y no sabe disimular, 324.
 Sino comen de todo lo que da, 325.
 No muestre su enojo con palabras, 327.
 Facilmente se resolverá a matar a quien tiene sospecha del, 328.
 Con q quita la fama de lo q lleua trazado, 330.
 Si se ha hecho disforme con la edad, no se dexa ver, 336.
 No puede sufrir al que le ayudo a ganar el Reyno, 337.
 Sino es por el respeto del bien recibido, 338.
 Si se le zahiere lo que ha hecho por el, 340.
 El que se retira a casas de plazer, como se trata, 341.
 Como ha de proceder el que va con el a la aldea, 342.
 Que gēte ha de tener para su entretenimiento, 343.

Como

los Aforismos.

Como se le refieren las murmuraciones, 352.
 Si cree lo que se le dice de los de su casa, y ellos no lo saben, 353.
 Si le aborrece el vulgo, que le atribuye, 369.
 Como ha de vsar de su liberalidad, 370.
 Quanto se estiman las mercedes que haze de su motiuo, 371.
 Saca el vulgo adulacion para el de los sucesos casuales, 372.
 Si se retira a vna aldea, no se acuda a el, 375.
 Si quiere viuir en soledad, 376.
 Si auiedo sido en el principio de su señorio cuydoso, se entregá despues al vicio, 377.
 Gusta de la aldea, si quiere darse al vicio, 378.
 Para que se le aconseja a su pariente que se rebelde, 381.
 Del que muere por traydor contra el, guardá se todos, 390. y 391.
 Si vno muere por passion suya, que haze, 398.
 No nombra a los que le quieren mal, sino por señas, 404.
 Honrase de los traidores y malsines, 405.
 Si es disimulador, no se procure entender, 406.
 El que procede por su parecer, y trata a sus consejeros como a esclauos, 414.
 Como ha de proceder en la visita de su persona, y en las Audiencias, 416.
 Sufranse los que han de dar entrada a el, si se quiere negociar, 421.
 Los enamorados quanto se mueuen, libr. 5. An. 1.
 A que atribuye el retirarse, 3.
 No se le digan donaires, 6.
 Si muestra enojo contra vno de su sangre, 10.
 Si han errado el y sus vassallos, 19.
 Su enojo en vn delito con que se mitiga, 24.
 Como ha de proceder en la causa del aborrecido del pueblo, que quiere salvar, libr. 6. An. 19.
 Si se haze delito ante el de las palabras, 20.
 Si leuanta a vn pobre de baxa casta, 35.
 Nadie tiene que juzgar porque fauorece a vno, o a otro, sino obedecer, 36.
 Es peligroso querer penetrar sus secretos, 37.
 Si yo amo a quien el Principe amò, 39.
 Donde ay multitud de pueblo, nombre Magistrado que los refrene, 47.
 Quite luego al ministro incapaz, 48.
 Proceda con gran consideracion en creer lo q se publica, 52.
 Procure que se afsiente la verdad de la religion, 53.
 De que procede su silencio, 55.
 Mire como alaba a los moços, 60.
 Aborrecido por el bien publico, tengase cuenta con el, 61.
 Lo que piden para saber el animo de sus pueblos, no lo reciban, 62.
 No castigue los delitos vniuersales, sino dexelos emendar, 66.
 Si se entra en la hazienda del condenado, que muestre da, 72.
 Su crueldad se enciende con los castigos, y ruegos, 73.
 Si permite lo que no podia negar, 84.
 Si tuuo a vno preso mucho tiempo sin cargo, 85.
 Si teme vn peligro por mano de vn vassallo suyo, 86.
 Que mal tienen sus yerros, 87.
 No consienta leer en publico proc ff de condenado, 89.
 Si el Principe le niega los officios merecidos, 102.
 Que quiere que se entienda de las prouisiones de los officios, 103.
 Con su aborrecimiento ay quien se quiere descargar, 109.
 El de pocas fuerças, y aborrecido, no querra que se llegue aprueua, 115.
 Si su estado se sustenta por opinion, mas q por sustancia, 117.
 Que provecho se faca de que tenga enemigos, 118.
 Para reducir vna Prouincia comarcana, pongale por Rey vno de la sangre de los suyos, 122.
 Cure la rebelion de los Grandes con maña, 126.
 Como se ha de acostumar a las costumbres de sus vassallos, 127.
 Sea constante en lo resuelto, y no dexa lo comenzado por dificultad, 128.
 Que calidades malas en el, 138.
 Con su desdicha todos se rebelan, 129.
 No de lugar a los que le obedecen de miedo, que hallen cabeza con que rebelarse, 140.
 No es bueno tener guarda de soldados mercenarios, 141.
 Qual quieren y desean los barbaros, 142.
 No se fie del que vna vez fue rebelde, 145.
 Como cumplan cò su officio para durar, 147.
 El que ha reynado mucho, y es sospechoso, todo lo quiere saber, aunque sea diziendole mal del, 149.
 Aunque sea en la carcel, no se diga mal dellos, 150.
 Si los rebeldes dicen que lo hazè por su amor, 161.
 Si despues de echado del Reyno le bueluen a llamar, 162.
 En los negocios dudosos, que parecer vale mas con el, 166.
 Como buelue en su gloria los daños publicos, 169.
 Quando se recibe mejor su liberalidad, 170.
 Hasta poseer el Reyno que pretende, todo lo admite, 173.

Si

Tabla de

los Aforismos.

Si es hombre que siempre finge, 174.
 No basta que tenga afición a las buenas artes, 173.
 Huyo los Gentiles, que estimaron mas la perpetuidad de su nombre, 180.
 Aunque mas oscuro, dize algo con que se entienda, 182.
 El que comienza, se estima en mas que el que acaba, 183.
 Sino es muy perfecto, no ama al que no sufre lo que haze, 193.
 Si da autoridad a vn malo contra otro, 195.
 Que fingen para encubrir la pasión de su animo, 201.
 De que le suelen servir los Medicos, 202.
 Muchos con serlo pierden la buena opinion, 209.
 Para que se valen algunos de la afición que dizen le tienen, lib. 11. An. 2.
 Si se executan las muertes de sus vassallos sin su sabiduria, 13.
 El temido de muchos, teme a muchos, 33.
 Sin prudencia, de poco le sirve ser osado, y presto, 34.
 El que comienza la conquista de vn Reyno, por donde, 35.
 No se dexa llevar de la pasión de la vengança para no atender al estado, 36.
 Si dos traen guerra sobre vn Reyno, y ay vn tercero, que se vale desto, 38.
 El vencido que fue pretensor, no quede en el Reyno, 39. porque boluerá facilmente al deseo, 40.
 Hazese infuible con las grandes victorias, 43.
 Para viuir seguro, procure amor de sus vassallos, y temor de sus enemigos, 45.
 No disminuya lo que le puede hazer esclarecido, 47.
 Si gasta el tiempo en reformation, estando su Reyno y casa lleno de infamias, 55.
 Lo que inuentan se guarda durante su Imperio, 58.
 Procuren que no aya descuido en el exercicio de las buenas artes, 60.
 Su cortesía y apacibilidad a ninguno desagrada, 64.
 Al neutral todos querran derriballe, 67.
 En tiempo del cobarde y amigo de paz, no se de ocasion de guerra, 81.
 Porque el para poco teme los illustres, 84.
 Si quita a vn General que no acabe la guerra, 87.
 Para los de antiguos señorios, que Generales no son buenos, 89.
 Plante en su Reyno lo que hallare bueno en otros, 101.
 Parezca forçado en la ignominia que da al noble por su culpa, 112.
 Importa saber en el principio los males de su Reyno, 114.

Sin entendimiento, y sujeto a su muger, que será su Reyno, 125.
 En las ligas y confederaciones, porque duran poco, 127.
 Quanto importan los medios para lo que se le pide, 132. y sus amigas lo son, y para que mas, 133.
 A quien ha de cometer la execucion de que te me rebuelta de pueblo, 147.
 Quando muestra colera se le aconsejan las resoluciones asperas, 154.
 Como ha de hablar en la vengança de su injuria, 155.
 Muy sin entendimiento los que no aueriguan las cosas que se hazen en su Reyno, 174.
 Quanto importa ser el medio para darle muger, lib. 12. An. 2.
 El irrefoluto mudase facilmente, 5.
 Los que lo son por eleccion, no querran que aya fuera de su casa persona de la sangre Real, 9.
 Si se enamora de vna muger hermosa, con quien se desea casar, 13.
 Como se sube en su gracia, 15.
 Con los que desean la descomposició de vno, quan poco basta, 16.
 Aun en sus personas es temerosa la nouedad, 20.
 No menosprecie la infamia de su vida, ni de mal exemplo con ella, 21.
 Si el pueblo le fuerça a lo que el desea, 22. y 32.
 Para no errar, tengase por vn ciudadano, 23.
 Procurese su aliuio en los negocios de su casa, 24.
 Grande aliuio le será el de su muger, 25.
 Casense con consulta del Reyno, 30.
 Si haze algo malo, procura que se vfe, 34.
 Imitanse sus costumbres, 35.
 Su enemigo como procura morir, 39.
 Con la restitution de vn desterrado bien quisto del pueblo, que grangea, 43.
 Para alcanzar del lo que se desea, se haze que vn tercero lo proponga, 45.
 El mal quisto de todos estados perecerá, 48.
 Con la clemencia, y justicia, grangea el amor de sus vassallos, 53.
 Porque se ha de sufrir su condicion, 54.
 El harto de gloria desea paz en todos, 55.
 Qual desean, y aborrecen los barbaros, 65.
 El vencido, de ninguno puede tener confianza, 67.
 Sino le sucede cosa prospera, ni notable, 69.
 Su gran poderio, quita el fauor al rebelde, 71.
 Y por esso el que lo es en esperança agena, errará con gran peligro, 74.
 Que haze amistad entre ellos, 87.
 Si lo ha sido, y se ve caído, 94.
 En q han de tener clemencia, y en que obliuacion, 96.

No

No condenen al acusado sin oírle, y porque, 101.
 Ennoblecen los lugares de su nacimiento, para perpetuar su fama, 118.
 Muy perfecto ha de ser, para no estragarse con la duracion del Reyno, 121.
 Dexe pelear a los Barbaros sin fauorecer a ninguno, 122. y tenga exercito a punto, y para que, 123.
 Porque se aborrece muchas vezes, 126.
 No se desdén de confederarse con otro, aunque no su igual, 150.
 Porque ha de perdonar al enemigo que resiste, 152.
 Disminuye su magestad, que la muger se entremeta en el gouerno, 154.
 La cayda de vno, poderoso que causa, 156.
 No publique contra Prouincia que desea redimir, castigo extraordinario, 157.
 Los muy valerosos en fin acaban con el trabajo, 158.
 Los beneficios que se reciben del, que obran, 168.
 Que color se tomá en los consejos que se le dan, 169.
 Aunque barbaro, justifica la guerra contra su deudo, 182.
 Si va de caida, quien le persigue mas, 188.
 Siempre procure discordia, y maldad en sus enemigos, aunque secretos, 192.
 Sufenta los amigos del estado de particular, 196.
 Si vn ministro suyo haze cosa de que le resulte infamia, 198.
 Quexarse de sus castigos, delito, 208.
 Porque se acude a sus fiestas, 227.
 En su juyzio siempre cae lo menos dependiente del, 230.
 Piense lo que haze, y dize, y porque, 235.
 El libre, quiere que se tenga por gracia lo que da, 237.
 Valen con el los merecimientos nuevos más que los antiguos, 238.
 Si el q le da el Imperio, no le puede sufrir, 249.
 Las maldades que le tocan, como se comiençan, y acaban, 257.
 Como se procede en la muerte de los de su celsion, para que entre vn extraño, 258.
 Si el estado mas poderoso se inclina a vno, todos le siguen, 260.
 El introducido por malos medios, no permite que se publique cosa que lo refresque, 262.
 Si el que le tiene obligado en el Imperio, se dexa llevar de los deseos de vn mal señorío, que será del Reyno, lib. 13. An. 11.
 Las honras que haze el pueblo a su dependiente, de que proceden, 14.
 Alabança suya, que no aya desgracia en sus exercitos, 15.

Que eloquencia ha de tener el nuevo sobre Republica, 19.
 Que estudios ha de tener, 20.
 Aun los malos proceden bien en el principio de su Reyno, 21.
 Su principal fundamento es, que guarde su palabra, 25.
 Si se dexa gouernar de vna muger, 28.
 No se inclinen tanto a los ministros de paz, que dexen los de guerra, 29.
 Siruase de cada vno de los vassallos, en aquello para que es bueno, 30.
 Porque suele capitular paz, y dar rehenes de buena gana, 40.
 Quanto deue a sus tutores, 44.
 Sus maestros que procuran, 48.
 Quando será bueno tratar de reducir al deshonesto, 54.
 Si el padre ha usado con el demasiado rigor, y despues se muda, 58.
 Mire en quien trata con el, si se muda de vn extremo a otro, 61.
 Como se refieren las cosas que se dizen del, 65.
 Con que paga al que le ayudo por mal medio para lo que posee, 67.
 A qualquiera mouerá su ruego y mandado, para que sea traidor, 79.
 El que no tiene quien le herede, sea muy mirado, 91.
 El que sabe que muchos le quieren mal, suele engrandecer a sus amigos, 92.
 El de mala inclinacion haze grâdes mercedes, y porque, 94.
 Sus mercedes quanto obligan, 95.
 La ira del que le dio lo que tiene, con nada se aplaca, 96.
 El malin suyo que quiere destruir a otro, como procede, 106.
 Para descubrirle vn secreto, que personas mas conuenientes, 107.
 Quanto puede en su animo el miedo de la rebellion, 109.
 No se altere con la relacion del delito, aunque mas le toque, 119.
 Deseen sus padres, que aya muchos que compitan con ellos en su amor, 120.
 De quien no se presumirá que desea su caida, 124.
 No se le han de referir para amansarle las buenas obras passadas, zahiriendoselas, 126.
 El ministro de sus deleites, que lugar terná con el, 129.
 Si refucita las condenaciones viejas, 134.
 Si anda de noche con dissolucion por la ciudad, que causará, 138.
 Quanto daña con su vida dissoluta, 139.
 El que riñe de noche con el, no lo de a entender, 140.
 Tambien le alcanza la fama de las injusticias como a los demás, 152.

Hazense

Hazen se odiosos con la cobrança de penas de Camara, 155.
 Su riqueza quanto vale en el pueblo, 163.
 El que no puede absoluer a vno que quiere bien, entretiene la causa, 167.
 La maldad que se comete con su orden, de que es causa, 168.
 Estale mal, que no goze vno de la merced que hizo, o la reconozca de otro, 172.
 Las vistas entre ellos, mejores para concluir la paz, 191.
 Los malos en el Imperio de vno, suelen pagar en el del sucesor, 208.
 Quien padece en su Imperio aborrece sus privados, 212.
 Los excessos del muerto se atribuyen a su privado, 219.
 No se tome por su orden el cargo de hundir a vn particular, y porque, 220. 221. y 222.
 Si acrecienta poderio tratar con el la muger de vno, 244.
 No es poca su moderacion, si aparta de si al cõpeticor en los amores, 249.
 En el que ha de componer la rebuelta de vn pueblo, es dañosa la demasiada seueridad, 256.
 Muy de loar, si restituye el folsiego con castigo de pocos, y espanto de muchos, 257.
 Que resoluciones fuyas se han de cõtradezir, 261. y 262.
 Como se ha de contradezir su parecer, 265.
 Modere las codicias de los ministros de sus rentas, y porque, 268.
 Sin su licencia no se consienta poblar nueuas naciones, 275.
 Que persona negocia bien con el por todo vn pueblo, 280.
 Que consuelo ay de sus agrauios, 283.
 Como han de ser jueces de si mismos, 284.
 Los que se rebelan cõtra vno poderoso, en que paran, 288.
 Si le apricta su amiga, que hará, lib. 14. An. 2.
 Como le quitan del respeto de su madre, y parientes, y como ha de considerar la calidad de quien le aconseja, 3.
 Si su amiga se quiere apartar del, 6. y sus lagrimas y artificio, 7.
 La passion que se causare en su animo, como no puede ser determinada hasta el punto que se quiere, 9.
 No intente violencia contra el fauorecido del vulgo, 18.
 Por cuya mano acabará al que aborrece, 20.
 Si quiere acabar a vn dependiente suyo por engaño, como procede, 26.
 El que le ha ofendido, viua con recato, 27.
 No ay miedo suyo, que no le quiten sus regalos y caricias, 30. y mas si trata tras esso de negocios graues, 32.
 La dissimulació de sus ofensas es dificultosa, 40.
 Quando ha comenzado vna resolucion cruel, no falta quien le aconseje que la execute del todo, 45.
 Quanto deue al ministro que le quita el competidor, 48.
 Del que se entien de que le quiso matar, que se creera, 51.
 El enojado con vno, aun despues de muerto le quita las honras, 56.
 El que quiere persuadir al vulgo alguna cosa, 67.
 No se le enseñe el absoluto poderio, y que pierda el miedo al pueblo, 76.
 Si tiene dos inclinaciones malas, permitasele la menor, 79.
 Mas peca el que incita a pecar, 85.
 El precio y paga, que da por lo que pide que se haga, causa fuerza, aunque sea para mal, 86.
 Su dissolucion quanto corrompe el pueblo, 88.
 Todos aprueuan, y figuen sus malas costumbres, 91.
 No es su profesion la Poesia, 93.
 Suele hazer merced de lo ya vsurpado, 99.
 Si el compite en que quiera que sea, siempre vencerá, 112.
 Quando es bien estrechar los terminos de su Imperio, 133.
 El maltratado que se restituye con sus fuerzas, 134.
 No menõs castigue al neutral que al enemigo publico, 166.
 Su grandeza escurece a los particulares, 192.
 No castiguen todos los delitos con pena de muerte, 195. y porque, 196.
 El numero de los que le ofenden en el juyzio de vna causa los haze seguros, aunque sea contra su voluntad, 202.
 No se vendan sus mercedes, 204.
 Inclínase a sus semejantes en las mercedes, y prouisiones de officios, 212.
 Si el particular tiene mejores posesiones, 216.
 Si rueles de ayos la memoria de sus passados, 219.
 Aunque en sus Cortes aya malos, ay tambien buenos, 221.
 Quanto pueden con ellos los exemplos passados, 225.
 Dê grandes premios por grandes merecimientos, 226.
 En sus mercedes que moderacion ha de auer, 231.
 Estales sugeta la embidia, 232.
 Gloria es fuya auer subido a quien supiera pasar sin ello, 234.
 Sepa responder de repente, 235.
 Su autoridad defiende sus mercedes, 236.
 Tanto deue al que le sirve en paz como en guerra, 238.

No

No tiene con que pagar la buena doctrina, 239.
 Procure que los que mas le sirven sean mas ricos, 241.
 Su amiga no se contenta sino con que acabe a su muger, 272.
 En las quejas dellos, quien tiene menos consideracion, 275.
 Muestra que quiere hazer lo que el pueblo desea para entretenerle, 277.
 Con que se reduce a executar vn consejo malo, 280.
 Afegrase con el castigo de los primeros alborotos, 281.
 El que contradize los deseos de su Principe, al cabo suele caer, 294.
 Con los codiciosos de hacienda peligroso puede ser mucha, 295.
 No consientan el desprecio de su Magestad, y porque, lib. 15. An. 1.
 Si sus vassallos hazen daño en tierra de otro, quando se le atribuye, 4.
 No es bien dar al enemigo lo que posee, aunque mas en duda, y porque, 6.
 Entre los supremos, como suelen juzgar la razon de lo que pretenden, 9.
 No se contentan sin conquistar lo ageno, 10.
 Es prudencia dar a sus hermanos señorios donde manden, 11.
 No muestre mas deseo de guerra, que de paz, 14.
 Con que suplen lo que tardan en vengarse del enemigo publico, 15.
 Quando ha de hazer guerra contra el extranjero, 17.
 Y como sirrata de sossegar vn rebelde, y se levanta guerra mas principal, 18.
 El que da tregua por miedo, no lo muestre, 29.
 No se junje a vistas con el General contrario, 63.
 Encubra a su pueblo sus desgracias, y porque, 75.
 La fee de su pueblo con el se conserua con la abundancia de la prouision, 76.
 No gaste todas las rentas, sino ahorre algo, 77.
 Valgase de la ocasion para lo que toca al bien publico, 80.
 Prohibirse a vn Grande la entrada del Principe, de que es señal, 90.
 Solo a Dios tienen por juez, 92.
 Quando puede dar prouea de su blandura, despues de mostrado su poderio, 94.
 No es pequeño castigo el de sus palabras a vn General, aunque sea perdonandole, 99.
 Quando le está bien guerra con estrangeros, 108.
 Si vn enemigo illustre se le rinde sin aduersidad notable, 114.
 Tenga cuydado de la grandeza de sus parientes, y porque, 117.
 Todo le sea mas liuiano que el amor, y buen estado de su Republica, 131.
 El que no tiene gana de hazer vna jornada que se desea, a que lo atribuye, 132.
 Su presencia que bienes causa al pueblo, 133.
 Atienda a lo que mas obligacion tiene, 134.
 Porque gusta la plebe de su presencia, 135.
 Donde esta su persona, mas abundancia, 236.
 El supremo señorio de que le sirve, si comienza a ser malo, 141.
 El que procede mal en su Imperio, haze que se le atribuya lo malo que hazen sus ministros, 145.
 Si se entien de que procede del vn daño notable de la Republica, no ay remedio ni castigo que baste, 146. y 156.
 Infanale el mal de su Reyno, que procede de personas fuyas, 148.
 Son codiciosos de cosas increíbles, 152.
 Exceptue en lo que manda los accidentes, 167.
 Lo que manda, quando no se ha de obedecer por los accidentes, 168.
 Si pretende Reyno de gente viciosa, 175.
 Que si haze injuria en la honra a vn particular, 181.
 Qual sea su mayor enemigo, 190. Pero no es seguro fiarse del, 191.
 Por el gozo de los deleytes, no dexa el malquisto la guarda de su estado, 196.
 El secreto que le toca, facilmente se le descubre, y porque, 216.
 Oya por si o por otro, a qualquiera persona que dixere, que tiene que descubrirle vn secreto, 217.
 Sus malas obras y costumbres le hazen aborrecible, 274.
 Que obran en el los motes, y donayres de verdad, 282.
 Aborrece a los que compitieron con el, y que hará con ellos, 291.
 Aquel contra quien se ha conjurado, procura grangear las comunidades de su Reyno, 293.
 Siempre se sabe lo cierto de las conjuraciones contra el, 297.
 Quando se escapa de vn peligro, reconozcalo de Dios, 300.
 Ellos mismos se escarnecen creyendo grandes fortunas fuyas, lib. 16. An. 1.
 Su gran fortuna los haze que crean qualquiera cosa, 5.
 De sus grandezas hablan los Poetas, y oradores de su tiempo, 6.
 La demasiada credulidad no es buena, 7.
 Si tiene esperança de alguna gran riqueza, 8.
 Si ay opinion de su credulidad, 10.
 Su consejo ha de procurar quitar, o disminuir al menos su deshonra, 11.
 Como se procede por sus ofensas con hombres illustres, y baxos, 15.

Como

Tabla de

Como se suele ganar su gracia, 56.
 Quan peligroso saber sus secretos, 63, 64. y 65.
 Aduerta mucho en la calidad del malin, 71.
 Quite qualquiera ocasion de discordias en las grandes ciudades, 75.
 Ofendele los que no se precian de vsar sus exercicios, 77.
 Quite qualquiera cabeza de nouedad, 78.
 De poco le sirve quitar vn espíritu inquieto, si dexa otros, 80.
 Si le pide vno que le haga cargo, 86.
 No dexé los negocios publicos por su entretenimiento, 103.
 Porque encomienda el gouierno a estrangeros, 104.
 Su mala razon acaba a vn Cortesano, 105.
 Contra el se heredan los aborrecimientos del padre, 107.
 Castigue a los rebeldes, y que hazen pasquines, 108.
 Si de su bien le pesa al vassallo, 111.
 Iusto es perdonar a la hija que fauorecio a su padre, 119.
 En su tiempo como se escriuen historias, libr. 1. Hist. 3.
 Y en tiempo de los buenos, como se habla y escribe, 7.
 Y por donde ha de començarse su historia, 12.
 No publique los secretos de su conseruacion, como que sepa el exercito y pueblo lo que puede, 15. y porque, 16.
 Con su mudança quien se huelga, 17.
 No pueden sufrir su seueridad los acostumbados a vn vicioso, 25. Y si la tiene en solo vn punto, 26.
 Que venenos ay en sus costumbres, 28.
 Si recibe ausente el Reyno, 29.
 Los que mueren por su orden sin ser oydos, 31.
 Los ministros de sus maldades, como viuen escantados, 32.
 Si comiença a ser aborrecido, 37.
 Los males que corren en sus Cortes, quando se escusan, y quando no, 41.
 Su vejez que obra en el vulgo, 42.
 No ofenden menos sus agrauios, que las mercedes hechas a otros, 45.
 Puede hazer a otro, y no a si, 55.
 El malo no se quite por otro peor, 67.
 Como alcançò el Reyno, prouee los officios, 77.
 Si en la prouision, y premios no atiende a la sangre, sino a la virtud, 78.
 Cada vno suele atender con el a su prouecho particular, 87.
 No se habla con el como con su persona, sino con su fortuna, 88.
 Que se le persuade facil, y dificultosamente, 89.
 Serlo por nombramiento y eleccion, es parte de libertad, 91.

Si el pueblo los comiença a de poner, 95.
 Ninguno tan bueno que muchos no le quiere mal, 96.
 Procure que no sea deseado de los buenos su antecessor, 99.
 Quando se entiende que haze buena eleccion en las Dignidades, 101.
 Como se hará buena eleccion en el, 102.
 El que recibe del vna dignidad grande, como ha de proceder, 105.
 Sea breue en sus platicas y oraciones, 110.
 No encubra de todo punto las malas nuevas, 111.
 No quiere en la guerra a los soldados los premios vsados en la paz, 115.
 No quite en el principio a los soldados lo que se suele, 116.
 Mas alegria muestran con ellos quien quisiera no lo fueran, 120.
 Tratan con el todos de su acrecentamiento, 121.
 Su necesidad de donde se tiene por justo supuria, 126.
 No reuocque las mercedes de su antecessor para sacar dinero, y porque, 127.
 Guardese de los prodigos, y porque, 129.
 No haga Magistrado nuevo, ni de muchos ministros, y porque, 130.
 No menosprecie los indicios de las conjuraciones, 139.
 No viua descuydado de los que vsan liberalidad con la gente de guerra, 153.
 El que le quiere quitar el Reyno, qual suele ser, 154.
 Quien le alcança maluadamente, como le exercita, 178.
 En el de eleccion, que han de procurar los electores, 179.
 Si desampara su gente en algun peligro o rebellion, 180.
 No se consienta que le hagan pocos fugitiuos, y rebeldes de su mano, 181.
 Sus promessas despues de publicada la rebeliõ, de que firuen, 184.
 No se puede fiar de los amigos, o patientes del ofendido grauemente, 186.
 No son buenas para ellos las resoluciones afretadas, y porque, 197.
 Que parecer escoge de los dudosos, 200.
 No aprueue la muerte de su competidor, y porque, 209.
 Para serlo se haze qualquiera demonstracion de seruidumbre, 212.
 Todos le desampararã aprendiendo la rebeliõ, 236.
 Los que le guardan, que han de hazer en algũ peligro suyo, 243.
 En las rebeliones donde tienen mas seguridad, 244.
 Si se haze por rebellion, para que tiene autoridad, 253.

Aprueuen lo prouechoso al Reyno, aunque sea ordenado por malos, 261.
 Del que reyno poco, no se puede hazer juicio, y porque, 264.
 Sus amittades peligrosas, 270.
 Para tener nombre de Grande, han de tener virtudes, 276.
 De que han de ser guardosos, y liberales, 277.
 Si dos malos compiten sobre el Reyno, el que vence es peor, 283. y ambos acaban, lib. 2. Hist. 29.
 Pocas vezes con serlo se haze mejor, lib. 1. Hist. 284.
 Si fauorece al enemigo de vn poderoso, 291.
 Procure propias fuerças de que dependa, 294.
 Qual rehusarã serlo, y qual aceptará, 299.
 No es necesario consultarle para el castigo de los rebeldes, 349.
 Con perdonar a su enemigo, cobra nombre de clemencia, 355. y reconciliandose cõ el, suele ser con intima amittad, 357.
 Los fuertes proceden en sus diferencias con armas, y los floxos con palabras, 367.
 No intente la muerte de su enemigo por traicion, 369.
 De la clemencia, es de lo que saca mas gloria, 370.
 Si se leuantan dos en el Reyno, como proceden las Prouincias, 371. 372. y 373.
 Reduze vna Prouincia con honrar su natural, 377.
 Porque se detiene en la execucion de lo que desea, 383.
 Bien puede atribuir a su gloria los buenos successos de sus Generales, 386.
 Si le huuo por maldad, no podra conseruarle por modestia, 397.
 Escuse qualquiera rebuelta de noche, y porque, 405.
 Si tiene por si la cabeza del Reyno, 411.
 Como ha de componer los alborotos de los exercitos, y Prouincias, 414.
 Si viuen con enemigos publicos en su Reyno, 419.
 Como se trata en su presencia del pretensor, 421. y 422.
 Antes de començar vna empresa, que deue dificultar, 425.
 Miren mucho las calidades del acusado Grãde, y del acusador, 430.
 Si teme su caída, como se procede con el, 444.
 Si sale de la cabeza de su Reyno, a quien suele entregar el gouierno, 445.
 El supremo poderio suele hazerlos templados, lib. 2. Hist. 13.
 Como se les hã de dar los auisos y discursos, 14.
 En tiempo del ruin todos desean guerra, y porque, 30. y 33.
 Si para vna empresa escoge vn exercito entre muchos, 41.

El que se conoce por no merecedor de su estado, 74.
 El que quita el cargo a vn Capitan valeroso, por vna sospecha de estado, que merece, 76.
 Si posee el Reyno con muerte violenta del antecessor, 99.
 Si posee la cabeza del Reyno, y ay rebeldes, 102. y 105.
 Cae dando autoridad a los ignorantes, y quitã dola a los prudentes, 111.
 Hallese en la batalla sobre la possession del Reyno, 112.
 Si el es bueno, y sus pueblos hechos a vicios, 120.
 Si es de animo medroso, quanto le atormenta la dilacion, 132.
 Por sus obras, tienen buena o mala fama entre los descendientes, 154.
 El que dexa el Imperio voluntariamente, quanto de loar, 156.
 El maltratado que muestra apacibilidad, 161.
 Si da entrada en el Reyno al enemigo antes de la vitima prouea, 162.
 Su pariente de que ha de tener memoria para viuir, y como, 164.
 Los que no tienen brio, ni entendimiento, como pasan por los negocios, 192.
 La gula es cosa feissima en el, 203.
 Su voluntad tiene fuerza de premio y necesidad, 209.
 Si castiga los acusadores de vn ministro, sin pedirlo el, 219.
 No vea los rastros de vna vitoria ciuil, 235.
 Con que sustenta el Reyno, 234.
 Castigue grauemente las mentiras contra el estado, 248.
 El que quiere entrar en vna grande empresa que ha de considerar, 250.
 Serlo despues de vn vicioso, que es, 263.
 Que quita el animo de conjurar contra el, 265.
 Hazele gran Principe el ruin successor, 270.
 Los que no tenían fee, se entregauan a los aduinos, 279.
 Si sube a ello de estado de particular, 286.
 Para començar vna guerra q̄ ha de preuenir, 290.
 Muenẽ mucho con su cuydado y exemplo, 292.
 Disimule los vicios, y no las virtudes, 293.
 Durãdole el Reyno, facilmente se corrópe, 304.
 A qual figuen las Prouincias en tiempo de rebueltas, 314.
 En las demonstraciones con el todos concurren, y porque, 316.
 Con el floxo, y descuydado como se procede, 325.
 Las muestras de cortesia, y apacibilidad quando parecen bien en el, 326.
 En su mudança quanto se sube, 334.
 Si tiene obligacion de hazer merced a vna comunidad, y no puede, 338.
 No castigue a los que publican la rebellion, 344.

Tabla de

Si queriendo juntar gente de guerra, dissimula su necesidad, 345.
 Si se le buelue la fortuna contraria, sobre que se compite, 346.
 No siempre corresponden sus costumbres a las que tuuo siendo particular, 347.
 Si sus cosas van perdiendo opinion, 348.
 El floxo, y no actiuo, quando se mucue al remedio de los leuantamientos, 349.
 Quanto le importan los auisos ciertos en tiempo de rebelion, 354.
 Al tiempo de resolverse, quanto vale con el la presencia del ministro, 356.
 No se fie del que ha hecho traicion al passado, 361. y porque, 360.
 Sus mercedes auidas por maldad, de que seran causa, lib. 3. Hist. 24.
 Que discordia de su exercito le serà mas dañosa, 49.
 En los descuydados qual puede mas, la nueva del bien, o la del mal, 112.
 No trate contra el rebelde, como contra delinquente, y preso, 113.
 Como se le refieren sus ofensas, 117. Y siempre ay quien las mire y escudriñe, y para que, 118.
 Ante el como se persigue a vn enemigo, 121.
 De que enemigo y cõpetidor se puede temer mas, 122.
 Sino tiene conocimiento de amigos, ni enemigos, serà menospreciado, 123.
 La reuerencia, y verguença que se le tiene, con quien poco fuertes, 133.
 El que no dexa su obediencia en aduersidad, 135.
 En que personas del exercito ay mayor dificultad, en desampararle, 141.
 El que se mete en la guerra ciuil de Reyno extranjero, 145.
 Sus confederados, quando se muestran contra el, 147.
 El barbaro que see tiene con el que se vale del, 154.
 Con que se ofenden y grangean, 173.
 No encubra los auisos, y nuevas de su daño, 170. y porque, 180.
 Su cobardia enflaqueze su gente, 185.
 Si desconfia de la duraciõ del Reyno, en todo se apresura, 186.
 Si va de caida, no se reciben las ventas que haze, 187.
 El que se dexa vencer del miedo, 188.
 El ignorante de guerra de que sirve en los exercitos, 189.
 Sino tiene juyzio, de que le sirven los ministros, 190. y los tales de todo temen, y con todo se mudan, 191.
 Siempre se cansan de tratar lo que no entienden, 192.
 El de poco animo, como siente los golpes del enemigo, 193.
 Sino puede oir sino las cosas apacibles, 196.
 Si en los grandes peligros se dexa llevar del fauor del vulgo, 200.
 Porque se continuan los ofrecimientos que se le hazen al ir de caida, 203.
 Tienese compasion del, aunque sea ruin, 204.
 El que se humilla demasado, de que da señal, 205.
 No apriete en lo q̄ no se le ha de cõceder, 209.
 Si yendo de caida, aprietan a su gente a que palle, 216.
 Si sus Capitanes entran en desseo de hazerle traicion, 219.
 Quien le desampara postrero, 221.
 El que le haze traicion, que fin tiene, 225.
 Que obra en ellos el desseo de vida, 228.
 Si se comienza a enflaquezer con las grandes aduersidades, 231.
 Procure que su hermano sea el que mas merezca con el, 233.
 El que lo ha sido, no se fie que le han de dexar vivir si se rinde, 240.
 Que ninguno le puede ver en estado de particular, 241.
 Todo se promete al que lo ha sido para que se rinda, y nada se le cumple, 244. y mucho menos al verdadero, 245.
 Las demõstraciones de la miseria de su caida, que obran, 250.
 Si dexa voluntariamente el Imperio que no puede sustentarse, 252.
 El que va de caida, no procure las pequeñas venganças, 261.
 Quando no puede culpar la obediencia de sus soldados, 263.
 El cargado de aduersidades, y muchas vezes vido, de que sirve, 265.
 Los que se muestran por el pretenfor del Imperio, 271.
 No se diga mal dellos, aunque ausentes, y que vayan de caida, 272.
 Los que se escapan de vn peligro, reconozcanlo de Dios, y como, 273.
 Si vno se atribuye la culpa de lo que se dezia del, 276.
 Viva muy recatado en dar credito a malines, 281.
 En fauor del presente, con qualquiera buen suceso declara el vulgo, 285.
 La fealdad, y baxeza de su muerte, quita la compasion, 303.
 El que le haze traicion, no se escuse, 309.
 El dependiente del despoheido, como acaba, lib. 4. Hist. 10.
 Siempre hable como tal, y para que, 12.
 En su entrada no se le pongan delante las personas odiosas, 30.
 Quanto le importan los buenos amigos, 33.
 Huya de las mudanças, y porque, 34.
 No se haga honra en afreta de vn particular, 35.
 Defese buenos, y sufranse todos, 37.
 A los malos agrada el señorio su termino, y a los buenos la libertad con medida, 44.
 Que se ha de votar en lo que le toque, 49.
 Despues de las guerras ciuiles no tienen poderio, 52.
 Sus ignominias hechas a los nobles, no se olvidan, 64.
 Si ay costumbre de obedecerlos, 98.
 No puede sufrir que vn traydor le de ley, 117.
 Nunca diga, no pensara, 123.
 Ataje el principio de los mouimientos, y alborotos, 150.
 La sombra sola de rebelion los espanta, 192.
 No permita tratar de los memoriales de los malines del antecessor para su castigo, 206.
 Aunque luego se trata dello, 207.
 Quien le ensena el absoluto poderio, lo paga, 215.
 Nunca se crea ser el peor el muerto, 217.
 Que dia de su Reyno es el mejor, 219.
 Si haze alguna cosa en fauor del vulgo, cobra su gracia, 224.
 Sus ruegos tienen fuerza de mandamiento, 228.
 Suele fingir necesidad, y para que, 230.
 Que Generales ha de poner en las Prouincias donde teme rebelion, 231.
 De sus prosperidades, qualquiera querralleuar la primera nueva, 251.
 Es cosa magnifica, que muchos le ofrezcan fcorro en vna necesidad, 252.
 Tenga el animo entero para oir al acusado por la Magestad, 253.
 De sus prosperidades, y aduersidades quien goza, 256.
 Procure lo primero la prouision de su Reyno, y porque, 259.
 Huyan de qualquiera mudança, y mas en la religion, 261.
 Con la obseruancia de la religion se haze amable, 262.
 Si la gente de guerra està acostumbra a su obediencia, 263.
 Guardese de los descendientes de sus enemigos, y mas con riquezas, 267.
 Tienen muchos ojos, y orejas, 271.
 De su menosprecio o respeto, nace la obediencia en sus vassallos, 282.
 Mucha see con el, quien dexa acabar a sus hijos y muger, 291.
 Con que soffegará, y sugetará mas vna nacion barbara, 327. y 328.
 Quau de temer son sus apetitos, 343.
 El vfo y aprouechamiento suyo, y su mal animo, a quien toca mas, 381.
 Corrompera facilmente a los barbaros, que ayudan a su enemigo, 392.
 Suele conseruar en la apariencia, la amiltad cõ el General que tiene obligado, 407.

los Aforismos.

El de fortuna extraordinaria todo lo tiene por posible, 408.
 Quando se ha de creer lo que cuentan del, 409.
 Quando se fueren algunos inclinar a la religio, 410.
 Con que cosas se acaban bien sus empresas, lib. 5. Hist. 8.
 Mejor su Imperio que que el de vn tirano, 38.
 Concede perdon por las buenas obras passadas, 45.
 El de vna Republica trate primero de lo que ella ha de resolver, Cost. 14.
 Su reputacion suele acabar la guerra, Cost. 23.
 Si el muere en la batalla, afrenta de los que le acompañan salir viuos, Cost. 25.
 Que obra el Imperio de los buenos, y de los malos, Agr. 14.
 No se conoce bien el bueno, sin la memoria del malo, Agr. 20.
 El suceffor de vn tirano, restituya lo robado a los Templos, Agr. 43.
 Para dar a vno officio grande, pongale antes en menores, Agr. 56.
 En la prouision de los officios puede seguir el juyzio del vulgo, Agr. 63.
 Despues de las guerras ciuiles, no trate luego de conquistas, Agr. 77. y mas nuevo que se contente cõ qualquiera reconocimieto, 78.
 Sus agrauios, como los interpretan los que se quieren rebelar, Agr. 87.
 Para reducir los rebeldes, mude el Governador con quien se rebelaron, Agr. 106.
 El amor de sus pueblos le sirve de autoridad, Agr. 112.
 Quando entra vno guerrero, los Capitanes tambien mudan de opinion, Agr. 113.
 Para la reformation, comience por si y por su casa, Agr. 127.
 Como ha de hazer el juyzio de sus vassallos por sus costumbres, Agr. 129.
 Y como ha de proceder con ellos para su opinion, Agr. 130.
 No permita inuenciones en la cobrança de los tributos, y porque, Agr. 132.
 Aprouar el vna costumbre, que obra, Agr. 137.
 Suele con los estudios amansar las naciones feroces, Agr. 137.
 Con su alabança y merced, se estima y honra lo que antes se aborrecia, Agr. 138.
 Tiene por humanidad en el, procurar que la nacion feroz se de a regalo y deleyte, y que es, Agr. 139.
 Pone guarnicion contra Prouincia comarcana, sin temerle della, y para que, Agr. 148. y 149.
 En la Prouincia amiga de guerra, tenga armas en toda ella, Agr. 152.

Tabla de

No quiera sombra de libertad, ni fauorezca rebeldes, Agr. 152.
 Para reducir rebeldes, hagase señor de la mar, Agr. 157.
 El que aborrece a vn General señor de exercitos, quando lo encubre, Agr. 235.
 Y dale las honras que a los demas, Agr. 236.
 Y con que ocasion le saca del exercito, Agr. 237.
 Del Grande que cree para descomponerle, Agr. 239.
 Con el sospechoso como ha de proceder el General despues de vna victoria, Agr. 240. 241. y 243.
 Como se ofende que no le pida merced el que el aborrece y agrauia, Agr. 257.
 Si agrauia a vn General en lo le dar vn oficio, no lo hará la merced que suele a otros, Agr. 258.
 En siglo de malos puede auer grandes varones, y como, 261.
 Sus visitas, y por su orden al Grande enfermo, que señal, Agr. 271. y si tiene quien le auise de su muerte, 272.
 Al malo dexa por heredero el mal padre, Agr. 274.
Principe aborrecer.
Principe porque haze honra a quien aborrece, lib. 1. An. 56.
 El aborrecido del fiendo de espíritu altiuo, 100.
 Aparte de si el aborrecimiento del pueblo, y no sea tenido por autor de los castigos, 270.
 Pierdese con el aborrecimiento y menosprecio, 296.
 Si aborrece al General y sucesor q̄ puede ser suyo, no se alegra de sus victorias, 320.
 Si vn aborrecido suyo muere, aunque sea por mano de vn particular, 334.
 De lexos se siembra en su pecho el aborrecimiento, 423.
 Inclínase el pueblo a fauorecer al que aborrece, lib. 2. An. 219.
 Sus aborrecidos carecen de Abogados, lib. 3. An. 48.
 Al que aborrece no le faltaran delitos, 201, y aunque absueltos de vnos, salen otros, 206.
 Contra los que aborrece como se procede, lib. 4. n. 111. y 114.
 Si a su aborrecido le acusan de palabras, 199.
 Los amigos de sus aborrecidos como acaban, 314.
 Estado del que aborrece, 354. 355. 356.
 La amistad con el aborrecido es delito, 382.
 Los delitos que se imputan al aborrecido como se creen, lib. 6. An. 41.
 En los de gran casa que aborrece, todo le causa sospecha, lib. 14. An. 254.

Las conuersaciones entre los que aborrece peligrosas, lib. 15. An. 245.
 Si aborrece a vno, y le pone en juyzio, y le ruegan, que suele hazer, lib. 16. An. 35.
 Y despues de muerto los que le adulan, quieré que se acabe la causa, 36.
 El que focorre al que aborrece y persigue, en que peligro se pone, 42.
 Su aborrecimiento lleua tras si a los dependientes, 115.
 Apartense de la amistad del condenado por esto, 132.
 Si le haze el que aborrece seruicios, que obran, lib. 2. Hist. 195.

Principe adulacion.

Adulaciones con ellos como se miden, libro 2. An. 430.
 Seran adulados de los que mueren por su orden, lib. 3. An. 84.
 Modere la adulacion de los de su consejo, lib. 4. An. 40.
 Si le desagrada la adulacion, que obrara, lib. 6. An. 10.
 Quan sujetos viuen a ella, lib. 1. Hist. 169.
 Conocela el que ha sido particular, 420.
 El que se funda en ella, no hallará quien le contradiga, lib. 2. Hist. 109.
 En las demostraciones con el todos la tienen, y porque, 316.
 Nunca le faltará quien le lisonjee, aunque mas caído, lib. 3. Hist. 115.

Principe ambicioso.

No sufre la honra de otro, lib. 1. An. 115.
 El ambicioso siempre atribuye a su grandeza y prudencia los accidentes, lib. 2. An. 435.
 Aunque lo sea, y lo quiera hazer todo, muestra lo contrario, lib. 3. An. 191.
 Escuse la ambicion, lib. 4. An. 222.

Principe Consejo Consejeros.

No dexa passar en los Consejos ordinarios las cosas injustas, lib. 1. An. 43.
 Acostumbra a los Consejos, que entiendan, que no lo han de saber todo, 45.
 Suele votar público, quando quiere que su Consejo le siga, 448.
 Es peligroso votar en su presencia, y porque, 450.
 Aborrece al Consejero que procura la libertad en los juezes, lib. 2. An. 132.
 Si procedé los Consejeros sin su consulta, 133.
 Si el Consejo le pide merced en publico, 151.
 Quando conoce que el Consejo no aprueba lo que haze, suele remediarlo, 163.
 Si haze merced a pedimiento de su Consejo, 167.
 No voten el ni su hijo, si quieren que se proceda libremente, lib. 3. An. 121.
 Y si ha de votar, y no quiere ser el primero contra lo que se usa, 123.

Como

los Aforismos.

Como ha de proceder en el voto del Consejero sobre cosa que le toque, 381.
 Si pide a su Consejo el castigo de alguno, lib. 4. An. 397.
 Sino confia de su Consejo, pone secretario de su mano, lib. 5. An. 11.
 Si vee diferencia de pareceres entre su Consejo, y priuados, lib. 12. An. 6.
 Quanto puede el rezelo de su enojo en los q̄ votan en los Consejos, 194.
 No aumente el rigor de los de su Consejo, lib. 14. An. 200.
 Los Consejeros quando no han de mudar de parecer, 201.
 Porque vno solo que mostrò libertad, no se muda, 202.
 Tienen todos vn Consejo particular formado de sus priuados, y qual sea este, lib. 15. An. 251.
 Procure el Consejo quitarle su deshonor, lib. 16. An. 11.
 Si el Consejero vee que no se admite su consejo bueno, lib. 2. Hist. 110.
 No acuda de ordinario a su Consejo, 327.
 Si comienza a caer, como votan sus Consejeros, lib. 3. Hist. 114.
Principe cruel, y crueldad.
Con que quiere mitigar el aborrecimiento por serlo, lib. 2. An. 204.
 En tiempo de crueles, que delito es el mayor, lib. 3. An. 205.
 Los que padecen por su crueldad, que desean, 234.
 Mala señal boluerse cruel despues de auer sido apacible, lib. 4. An. 2.
 Hazele inclemente saber que tiene opinion de cruel, 273.
 En tiempo de los crueles alargar las causas es lo mas seguro, 374.
 En siglo de tiranos, no es seguro fiarse aun de las paredes, 393.
 Si quanto mas se tarda es mas cruel, no es piedad atajarle el enojo, 407.
 No es bueno darle consejos de crueldad, lib. 6. An. 43.
 Si en tiempo de vn cruel, y sospechoso, va vn Grande a tierra de enemigos, 58.
 En tiempo de los crueles y sospechosos, los ilustres se hazen malines, 71.
 Con que se enciende mas su crueldad, 73.
 Quanto mas crece su crueldad, tanto mas se disminuye la compasión de los vassallos, 75.
 El cruel en la paz, y desdichado en la guerra, es aborrecido, y desamparado, 138.
 Puede mas en su animo la ofensa que la compasión, lib. 11. An. 11.
 Los de animo vil, y a pocosos, son crueles, lib. 12. An. 49.
 Quan dañoso habituarlos a la crueldad, lib. 14. An. 8.

Si es cruel con los vencidos, lib. 2. Hist. 197.
 La crueldad no es fuya, sino de tiranos, lib. 5. Hist. 5.

Principe facil.

EL de credito facil, y de extraordinarios deseos, con quien topará, lib. 15. An. 150.
 Con el facil y flaco por su vegez, como se procede, lib. 1. Hist. 64.
 Con el facil, cada vno puede encarecer sus hazanas con mentira, lib. 2. Hist. 237.
 Al facil y mudable le desprecian, y temen sus priuados, 333.

Principe con Grandes.

Para ocupar los Grandes, procura guerra lib. 1. An. 21.
 Si el que entra, está ofendido de los Grandes, 27.
 Contentente que quite al pueblo sus preeminencias, y porque, y que resulta de ello, 120.
 Quita la autoridad a los Grandes para oprimir la plebe, 456.
 Si teme que vn Grande alborote vna Prouincia, lib. 2. An. 23.
 Sino se confia de vn Grande, suele con color de honra ponerle en empresas donde acabe, 25.
 El muy alegre por la muerte de vn Grande suele mostrar mas tristeza por ella, 404.
 No mate al Grande señor de exercitos, y enemigo publico, con veneno, o traicion, y porque, 451.
 No se muestre parte en la causa de los Grandes, lib. 3. An. 120.
 Que ha de hazer del Grande de que teme rebuelta, 207.
 Procure que los Grandes tengan amor al sucesor, lib. 4. An. 61.
 Nunca niegue al Grande lo que le pide, sino diferaselo, 259.
 No crea a los malines de vn Grande para su prision, lib. 11. An. 7.
 Si a ruego de vn Grande perdona a vn hombre de espíritu, y se firue del, lib. 12. An. 44.
 Sea muy clemente con los Grandes, 90.
 A quien quieren que se atribuyan las muertes de los Grandes, lib. 14. An. 23.
 Como se procede con el Grande en quien el pueblo ha puesto los ojos para la sucesión, 119.
 Si comienza la persecucion contra los allegados de vn Grande, 297.
 Temese de los que son prodigos, y porque, lib. 15. An. 127.
 Puedese temer del que tiene oficios, y aparato de Rey, 128.
 Si oye dezir que vn Grande le ha ofendido, como ha de proceder, lib. 16. An. 71.
 Escudriñan los animos de los Grandes, los que se temen de rebelion, lib. 1. Hist. 415.
 Quando se acusan ante ellos las virtudes de los Grandes, 430.

Si castiga al Grande por causa que toca a muchos, lib. 2. Hist. 242.
 Si los Grandes hazen fiesta, y banquetes en sus afliciones, lib. 3. Hist. 116.
Principe con sus hijos.
Si embia su hijo a componer vna rebuelta, dele coadjutor, lib. 1. An. 168.
 A quien encomienda sus hijos, el que duda de la fee de sus vassallos, lib. 2. An. 3.
 Embiense a la guerra, y porque, 224.
 No gustan que los hijos sean amados del pueblo, 422.
 Creerale del nuevo, que mueren por su orden, siendo muy amados del pueblo, 423.
 Si tiene hijo ya hombre, dexele alguna parte del gouerno, y como, lib. 3. An. 160.
 Si su hijo tiene alguna parte en el gouerno, ha gale que componga las diferencias de los Grandes, 161.
 Estale bien que se entienda, que mitiga la crueldad de su padre, 201.
 Ande su hijo entre las conuersaciones del pueblo, y porque, 202.
 A su hijo, quando le está mejor ser amigo de placeres, que retirado, 203.
 Del se cree que aprenden los hijos, 334.
 Si tiene hija grande, y el hijo pequeño, como la casará, lib. 4. An. 256.
 Que maestros ha de dar a sus hijos, libr. 12. An. 43.
 En los Imperios de eleccion anteponen a los estraños en la sucesion del Reyno por el bien publico, 110.
 Quite las discordias entre sus hijos, 166.
 No le de ayos por consejo de la madrastra, 167.
 Por las buenas obras, que el haze, se tiene amor con sus hijos, 168.
 Mire las palabras de su hijo endereçadas a deseo de mandar, 177.
 De a su hijo si es hombre de valor, conquistas en que se emplee, 178. y pongale esperanza de las antes de entregarle exercito, 179.
 Sino ocupa a su hijo en negocios, libr. 4. Hist. 7.
 Que ha de quitar a su hijo codicioso de guerra, 346.
 Como ha de quitar a su hijo que no vea los exercitos, 414.
 Su hijo señor de exercitos qual ha de ser, libr. 5. Hist. 1.
Principe moço.
Los moços amigos de soledad de que dan muestra, lib. 3. An. 204.
 En su tiempo, y mas siendo nuevos, se leuantan discordias, y alborotos, 209.
 Los moços y mas barbaros, en que piensan que consiste la suprema fortuna, lib. 12. An. 60.
 Entiempo de los moços, como se executan algunas maldades, lib. 13. An. 1.
 El moço y nuevo, no se conoce su natural, 6.
 Sus maldades cargan sobre sus ayos y maestros,

y así estos las denen estornar, 7.
 Puedéfeles permitir algunos deleites licitos, 10.
 Quando se leuantan alborotos en su tiempo, en que se discurre, 27.
 Mejor el moço con buenos ayos, que el viejo con ruines privados, 31. y porque, 33.
 En que dará muestra de buen animo, 34. y quanto se estima, 36.
 Han se de alabar, y porque, 46.
 Con el demasado amor pierde el respeto a sus padres, 49.
 Quien priua mas con el, 50.
 Quando se disimulan con el amores de mugeres ordinarias, 51.
 Si le quiere reducir de golpe al bué camino, 56.
 Si le quitan que cumpla sus deseos secretamente, 57.
 Facilmente se enciende en el amor de vna muger hermosa, y la alcança tambien sin mucha dificultad, 245.
 Sus maestros en que se han de emplear principalmente, lib. 14. An. 242.
 Moço có malos privados quã malo, lib. 4. Hist. 347.
Principe muerte.
Su muerte hasta quando se ha de tener secreta, lib. 1. An. 36.
 No ha de ayudar el vassallo a ella por ninguna causa, 225.
 Con su muerte sin successor se turba su Reyno, lib. 2. An. 206.
 Como no morirá a manos de sus parientes, y allegados, 453.
 Con la muerte del bueno cae la Republica, lib. 3. An. 14.
 Las preuenciones para honrar su muerte quando se castigan, 260.
 Sus muertes como se interpretan, lib. 4. An. 76.
 Su muerte no se traça con vno solo, 159.
 Si los Astrologos tratan de su muerte, 344.
 Quando se llega su muerte, que es lo que mas corre, lib. 6. An. 204.
 Nadie muestre en ella su animo hasta que sea cierta, 205.
 Si se muestra, y no es, fuele certificarla por su seguridad, 206.
 Del q̄ espera interes de su muerte, no es bien que viua sin sospecha, y mas el de barbaros, lib. 12. An. 181.
 El que en su muerte, è Imperio de eleció, quiere introducir vn successor, que haze, 258.
 Su muerte pronostica el vulgo, por los prodigios celestiales, libr. 14. An. 103.
 Su muerte violenta, aunque sea tirano, desagrada a muchos, lib. 15. An. 201.
 Quien intenta su muerte, mucha ofadía ha menester, 205.
 Quien no tiene interes en su muerte, no se puede creer que tenga parte en ella, 207.
 Aunq̄ ruin q̄ causa su muerte violenta, lib. 1. Hist. 14.
 Quando muere, que puede hazer por su Republica, 90. Ent

En su muerte violenta tocan al muerto las maldades della, y las guerras a todos, 183.
 Contra los que le matan qualquiera deve proceder, 235. y 248.
 Como se interpreta el animo que tuuo en su muerte, 237.
 En su muerte todos quieren parte, quando el enemigo entra en el Reyno, 247.
 El muerto violentamente, y aborrecido, no paga con solo aquello, 274.
 Si en su muerte ay incertidumbre, lib. 2. Hist. 31.
 El tirano prouea antes della, como no sea después escarnecido, 165.
 La señalada merece alabanza, 166.
Principe nuevo.
El nuevo que titulo ha de recibir, libr. 1. An. 5.
 Defiende el estado mas poderoso, 6.
 Del nuevo quales se gozan, 10.
 Procura reducir el Reyno a sucesion, 13.
 Como procede con los que le ayudaron, 14.
 Dexe el nombre a los Magistrados antiguos, 22.
 El por tiranía con que fuele establecer su Reyno, 37.
 El de eleccion, y nombramiento del pasado, como procederá, 52.
 Suele temerse del successor señor de exercitos, 53.
 Procure que se entienda, que entrò por voluntad de los electores, 54.
 Procure saber el animo y voluntad de los Grandes, y para que, 55.
 No tiene que temer rebuelta después de su muerte, 63.
 El de vna ciudad libre, como procederá para estar seguro, y hazerse Grande, 68.
 Quando huye de guerras, y ensancha el Imperio, 89. y aconseja a los successores que lo hagan, 90. y 92.
 De ordinario inclinados a sospechas, 107.
 Vse con templança de las honras, 112.
 No quite las honras que merecen los hombres illustres, 116.
 No fuele mudar luego q̄ entra toda la forma del estado presente, 118.
 Reciba luego el juramento de sus vassallos, pueblos, y exercitos, 216.
 Tenga lexos los exercitos, 282.
 No alimente las discordias, 344.
 No niegue el nombre de honra a los fauorecidos del pueblo, 372.
 Sus grandezas no se conuiertan en daño de otro, 441.
 Dexa gozar al pueblo de las apariencias de libertad, 470.
 Quando no ha de romper las ordenanças de su antecessor, 471.
 Por donde vale con los barbaros, libr. 2. An. 19.

No fuele consentir honra extraordinaria a su pariente, 113. aunque dexa la fuya, 114.
 De que ha de huir mucho, 128.
 Si teme diminucion en su Imperio, no de parecer en lo que le toca, 136.
 Si se propone alguna cosa para penetrar su animo que haze, 141.
 Conferua su estado con color de las costumbres antiguas, 145. y conferua su magestad con apariencias de bien publico, 146.
 Contradize la merced que desea el pueblo, aunque la còceda, porque se reconozca del, 152.
 Quando conoce que no se aprueua lo que haze, remedielo, 163.
 No procedan en todo por su animo, 164.
 No permira las juntas secretas, 179.
 No acete herencia de sus vassallos, 250.
 Gusta de la competencia del pueblo, y Senado con los de su sangre, 259.
 No permita que hombre de la sangre estè en la Prouincia de la prouision, 310.
 Escuse qualquiera causa de rebuelta, y mas siendo aborrecido, 332.
 Quanto mas se alegra de la muerte de vn Grande, como procede, 404.
 No tome los titulos de honra demasada, aunque se los de el pueblo, 448.
 El que se vee acusado por vn delito cometido de su orden, fuele publicarlo, libr. 3. An. 77.
 Suele quejarse de lo que le remiten sus ministros, 113.
 No trate de reformation mientras no tuviere affentado su señorio, 145.
 Mire como ensalça a los hombres sospechosos emparentandolos con su casa, 152.
 Que nombre ha de tomar en la republica conquistada, 321.
 Nombre successor, y como ha de comunicar con el su poderio, 322.
 No se entremeta en todos los negocios, ni los saque de su corriente, 370.
 Como procede para conseruarse en posesiones, y en priuados, lib. 4. An. 48.
 No quite los bienes a los hijos de los condenados, 116.
 Como ha de proceder en los pasquines, 204.
 No nombra a los que le quieren mal sino por señas, 404.
 Si reyna poco tiempo, lib. 6. An. 78.
 La gente popular se le inclina facilmente, 143.
 Visite luego todo el Reyno, y porque, 157.
 Son peligrosas para el las muchas riquezas en los particulares, lib. 11. An. 3.
 Y miren mucho en las personas que tienen seguito en las Prouincias, 6.
 Quando lo resuelve todo por solo su parecer, 20.
 No sea cruel ni aspero con el vulgo, y porque, 37.

No se meta en las discordias, y vandos de sus pueblos, 63.
 Vse de las costumbres agradables al pueblo, 65.
 Las prosperidades le hazen tirano, 72.
 Que ha de tener en el animo para gouernar bien, lib. 1. An. 52.
 Que fauor y consejo le serà peligroso, 62.
 Por conquista, o tirania acaba los parietes del verdadero, lib. 13. An. 4.
 Que eloquencia ha de tener siendo sobre Republica, 19.
 Guardense de lo aborrecible en su antecesor, 22.
 Hazen profesion de que han de guardar las leyes, 23.
 Y que todo se ha de proueer por merecimiento, y no por fauor, 24.
 Y como se discurre en los alborotos de su tiempo, 27.
 Escuse las inuidias, y competencias de los Generales, 43.
 Refuse las honras sin sustancia, y acusaciones de pequeños delitos, 45.
 Importale el nombre de clemencia, 47.
 Siempre hallará amigos, y enemigos, lib. 14. An. 132.
 Si se sustenta con poderio ageno, estreche los terminos, 133.
 Si ha comenzado a temer a vno, 250.
 El de animo sospechoso fuele dar muestra de lo q no quiere para faber el animo del pueblo, 276. y para entretenerle con la esperanza, y hasta quando, 277.
 No tenga opinion de cruel y sangriento, lib. 1. Hist. 30.
 Que haze en las cosas hechas por los Grandes, 36.
 Si los exercitos temen que los aborrece, 46.
 Si muestra desconfianza de su exercito, 47.
 No se espante de los alborotos, sino huya del menosprecio, 97.
 Como ha de proceder con toda manera de gente, 118.
 Con el nueuo que va de vitoria, sobre que se compite, 223.
 Admita los fauores del vulgo que le hizo, 250.
 Suele honrar a los que le ayudaron antes de serlo, 255.
 No haga cosa en ofensa de los oficiales del exercito, 259.
 El que no tiene autoridad, aun como procede, 319.
 No se entorpezca con la grandeza, ni entregue a los deleytes, 328.
 Encubre sus vicios por los grandes peligros, 353.
 El embuelto en guerras como procede, 376.
 Restituya los condenados, y perseguidos por el pasado, 378.

Como haze el perdon de algun particular, 379.
 Haze mercedes no duraderas, sino para ostentacion, 381.
 Para el fauor del vulgo, honre al pasado que amo, 382.
 Como ha de componer los exercitos, y Prouincias, 414.
 Si se teme de rebelion, escudriña los animos de los Grandes, 415.
 Y si viue con enemigos publicos en el Reyno, 419.
 El que desposseyò al pasado de quien se fiará, 426.
 El que desposseyò a vno, suele prender a sus parientes, 431.
 Quando sale a la guerra, lleua los Grandes consigo, y porque, 432.
 El que entra desposseyendo a otro, restituye los bienes a los condenados, 442.
 Los introducidos nueuamente como son, lib. 2. Hist. 1.
 Si le haze seruicios el q aborrece, q obra, 195.
 El nueuo de animo vil q se entrega a la crueldad, 207.
 Que se haze en causas que le toquen, 211.
 De muy buen animo, sino venga las injurias de particular, y quando mas, 212.
 Guardese de obras cruels, y porque, 214.
 Si para ahorrar despide la gente de guerra, 233.
 Las demostraciones de alegria cò el que cae, de que siuen, 236.
 Los nueuos injurian facilmente a los hombres mansos, y porque, 241.
 Si se vee sin competidor, 249.
 Como darà los officios para hazer su gente virtuosa, y amado della, 294.
 Que vale con ellos en la prouision de los officios, 295.
 A qual dellos seguiran las Prouincias si compiten, 314.
 Como ha de entrar en la cabeza de su Reyno por conquista, 321.
 De todo lo que dize halla aprouacion, 323.
 Que personas han de salir a recibir al nueuo, lib. 4. Hist. 29.
 Entenderase que son los mejores, 32.
 No sean hombres de competencias y enemistades, 36.
 Como executan la muerte del querido del vulgo, 59.
 No solo procure el fauor del General del enemigo, sino tambien de su exercito, 160.
 El introducido por tirania, fuele descomponer blandamente a los que le ayudaron, 196.
 Que le congoxará mas en el principio, 342.
 Quales priuan con el, lib. 5. Hist. 2.
 Con qualquiera ocasion sustenten exercito, 10.

Principe

Principe con priuados.

Q Vanto pierde en que su priuado se pafese a su enemigo, lib. 1. An. 384.
 Diminuyese su Magestad, no teniendo respeto a los priuados, lib. 2. An. 127.
 Si quiere saluar a vn priuado de acusacion publica, 129.
 Haze honra por el priuado a sus parientes, lib. 3. An. 387.
 Como negará a vn priuado la merced que le pide, lib. 4. An. 242.
 No responda luego a lo que se le pide, aunque sea por su priuado, 243.
 Si para negarle vna merced que le pide, le da causa, 244.
 Que haze para mortificar a vn priuado, 252.
 Y mire que priuados toma, que sobre el ha de cargar su embidia y aborrecimiento, 254.
 No de priuanza de amigos y enemigos, y qual sea, lib. 9. An. 33.
 Si le dalo que no conuiene a su Magestad, 35.
 Mucha nota fuya, que vn Priuado se dexé morir, 98.
 No tenga el nueuo cerca de si priuado del antecesor, 158.
 En lo que se trata con el como compiten sus priuados, lib. 11. An. 95.
 Como se trata con el de acusar a la persona que quiere bien, 131.
 Importa que tenga buenos priuados, por el daño de los malos, lib. 12. An. 233.
 El que haze grandes mercedes a vn priuado, merece que ponga la vida por el, 251.
 Si haze merced a vn priuado sin pedirselo, lib. 13. An. 63.
 No ay merced que asegure al priuado de no caer, aunque prometa no residenciarle, 68.
 Vn amigo cò el importa al priuado, y porque, 110.
 Suele mudar de costumbres despues de muerto vn priuado para hazerle aborrecible, lib. 14. An. 73.
 Quanto piensa del valor del priuado, si por si juzga a los demas, 171.
 Como darà a sus priuados grandes officios, 211.
 Qual mas priuado fuyo, 213.
 Si oye que su priuado sabe mas que el, 217.
 Si el priuado murmura de sus entretenimientos, 218.
 El amigo con el importará al priuado, 220.
 Si quita a su priuado el trato y comunicacion, que señal, 222.
 Si le quita al priuado las riquezas, o le da licencia para retirarse, 237.
 Infamale el daño de su Reyno, que procede de personas fuyas, lib. 5. An. 148.
 Principe prodigo.
 EN tiempo de prodigo no ay cosa segura de su violencia, lib. 15. An. 159.

Principe seruicios.

M As le ofende vna injuria, que le agradan muchos seruicios, lib. 1. An. 97.
 Que seruicios deue estimar en mas, lib. 3. An. 256.
 Si el ministro se vanagloria de los seruicios q le ha hecho, lib. 4. An. 106.
 Agradanle los seruicios si se pueden pagar, 107.
 Si se le zahiere el seruicio, y mas si tiene mezcla de maldad, 165.
 Principe sospechoso.
 S iendo de animo sospechoso, peligrosa la buena fama, lib. 1. An. 102.
 Pocos ay no sospechosos en estado, 107.
 Como tomá las demostraciones del General con el exercito, 419.
 Suele se creer, que procura que el sucesor no sea bien quisto, 469.
 Medran con los sospechosos los malfines, 445.
 Quita al grande del curso de los sucesos prosperos, y como, lib. 2. An. 91.
 Gusta de la competencia del pueblo, y Senado, con los de su sangre, 259.
 Honra de buena gana al modesto, 264. y el viue seguro, 265.
 Ante el se acusa al muerto de sospechas de rebelion, 406.
 Rezelase de la libertad, y teme la adulacion, 450.
 De que ingenio tiene sospechas, lib. 3. An. 207.
 Si lo es, no da cuenta al Senado de las rebueltas, sino despues del sosiego, 248.
 Es facil acrecentarle los rezelos, lib. 4. An. 379.
 Trae espías sobre sus deudos, 380.
 Son arrojados los que no lo son, si llegan a desconfiar, lib. 11. An. 118.
 Principe soberuio.
 P Ara no cobrar opinion de soberuio, no recibá titulos soberuios, lib. 1. An. 432.
 Como se ha de proceder con el soberuio, lib. 4. An. 166.
 Muy perfecto, el que con la duracion no se hiziere soberuio, lib. 12. An. 121.
 Quando gusta de grandear fama de moderacion, lib. 15. An. 67.
 Principe con el successor.
 N O dexé la sucesion en duda, y que el successor gouierne en vida, lib. 1. An. 18.
 Suele temerse el nueuo del successor señor de exercitos, 53.
 Para que suele dexar successor vicioso, 81.
 No le da gusto que le amen los soldados, y como interpretá por esto sus obras, 391.
 Importale que se conozca el successor, lib. 3. An. 322.
 Si ay dos que pretenden la sucesion, 323.

En

En la declaracion del fuceffor como ha de proceder, 325.
 Que confuelo tiene en la perdida de vn fuceffor, lib. 4. An. 60.
 Si nombra fuceffor fuera de fu casa, pierdese fu nombre, lib. 6. An. 179.
 Si se varia el modo de la fuceffion, lib. 12. An. 113.
 Si trata de nombrar fuceffor, lib. 1. Hist. 65.
 El de condicion aspera de que fuceffor gusta, 74.
 Si da la fuceffion al mejor, y no a fu pariente, 76.
 Si ha de nombrar fuceffor, qual serà bueno, 93.
 Si declara a vn exercito la persona que le ha de fuceffor, 113. y 114.
Principe vicioso.
EL vicioso no va por el camino de fu antecessor, y porque, lib. 1. An. 468.
 Como procede con los que desea corromper, lib. 6. An. 3.
 El vicioso con que exemplos escusa su inclinacion, lib. 14. An. 78.
 Encubra sus vicios, y porque, 80.
 Procura que muchos nobles le imiten, 83.
 En su tiempo todos pecan, 87.
 Que personas valen con el, 92.
 Aunque en sus Cortes aya malos, ay tambien buenos, 221.
 En su tiempo qualquiera desuerguença se permite, lib. 15. An. 119.
 Gusta de la publicidad, 120.
 Como procura ir encubriendo sus vicios, 121.
 De que le sirve la aprouacion del pueblo, 122.
 El pueblo quando se alegra de sus vicios, lib. 16. An. 13.
 Si se publican sus vicios secretos, 63. y si se comunican dos que los saben, 64.
 Si vno lo sabe, y otro lo descubre, 65.
 Si lo fue antes de poseer el Imperio, lib. 1. Hist. 174.
 El vicioso que tiene por fruto del Reyno, 176.
 De sus vicios quien lleua el gozo, y quien la verguença, 177.
 Los que le figuen llaman virtud a sus vicios, 216.
 Iusto es alegrarse, y entristecerse de sus vicios y virtudes, 280.
 Encubre sus vicios en los grandes peligros, 353.
 Que vicios mas y menos de temer en ellos, lib. 2. Hist. 100.
 Sus vicios, y maldades, y deshonor, por ellos no se pueden encubrir, 117.
 No se oluida dellos, aunque con mas negocios, 224.
 Acompañalos los que fueron medianeros de sus vicios en estado de particular, 317.

Con el vicioso en que se compite, 339.
 Para que se vale de los grandes negocios, lib. 3. Hist. 170.
 Como se oluida de todo, 111.
 Como se han de sufrir sus vicios, lib. 4. Hist. 382. y 383.
Principe viejo.
VIuen sugetos a sus mugeres, lib. 1. An. 19.
 Si anda cerca la muerte del viejo de que se trata, 26.
 Los viejos con que se pueden escusar, pero no los moços, lib. 3. An. 335.
 La muger le fuele hazer nombrar fuceffor a su voluntad, lib. 4. An. 339.
 El viejo y por tirania, fuele disimular por no hazer General de gente de guerra, 413.
 Su decreto siendo arrebatado, diferase la execucion, lib. 5. An. 14.
 Sus resoluciones a que se atribuyen, 15.
 Huyan de qualquiera causa de alboroto, lib. 6. An. 116.
 En su vejez facilmente se le rebelan, 119.
 Si es viejo, desee discordia entre los barbaros comarcanos, 123.
 Vsa de astucia y prudencia, y no de armas, 124.
 Dificultoso engañarle, 160.
 Sus crueldades se atribuyen a sus priuados, y mas en causa de enemigos, 189.
 El acusado en su vejez alargue la causa, 190.
 Si el viejo se muda en peores costumbres, que hará el moço, 194.
 El viejo procure dilacion con el nneuo pretenfor, lib. 12. An. 64.
 El viejo con fuceffor niño, guardese de entregar el gouerno a hombre de la sangre, 109.
 El viejo malquisto, que gouernadores ha de poner en las Prouincias, lib. 1. Hist. 44.
 En su vejez siempre se trata del fuceffor, y como, 61.
 Y atiendese al prouecho particular, y no al publico, 62.
 El viejo con fuceffor de entendimiento, 98.
 Con demasiado rigor no se puede lleuar, 117.
 Con el viejo y facil, como proceden los priuados, 124.
 Quando passa el estado de vn viejo a vn moço, 138.
 Si se le da siendo el Imperio, 297.
 Con el viejo, no quiera su ministro cobrar demasiada autoridad, lib. 4. Hist. 43. y porque, 44.
Principios.
DE los pequeños resultan grandes daños, lib. 2. An. 260.
 No bastan buenos sino se profiguen, lib. 3. An. 221.

Priuation.
LA de los ministros Reales, como se hará me nos afrentosamente, lib. 11. An. 110.
Priuado.
Lamase amigos del Principe, y porque, lib. 1. An. 235.
 El que haze asistir a su amo a las fiestas publicas, 336.
 Si se acusa a su amigo, señal grande de libertad, lib. 2. An. 126.
 Sino se les tiene respeto, 127.
 Como ha de tratar el Principe nuevo su causa, 128. y acomodar su negocio con dinero, 129.
 Como se diuiden en vandos, 218.
 Mudan la condicion a su amo, 290.
 No es seguro creerle en lo que toca al Principe, que dize al particular que calle, lib. 3. An. 76.
 Si se vee acusar por lo que le mandò el Principe, 77.
 Por su medio engañan los Principes al q̄ quieren entretener, 78.
 Si tiene grandes secretos con el Principe, y cae, 79.
 El que cae de la amistad del Principe, retirese, 129.
 Si se sale de la Corte, y buelue en vida del fuceffor, 132.
 Al que cayò de la priuança del Principe muerto, no dará oficios el fuceffor, ni se fiará del, 133.
 No le durará mucho el poderio demasiado, y porque, 158.
 Si su dependiente compite con otro, 194.
 No haga que el Principe se entremeta en todos los negocios que no le fuele tocar, 374.
 Sus cosas todas alcançan alabança, 386.
 El que quiere ocupar el Imperio de su amo, como procede, lib. 4. An. 3.
 Si reduce a su señor a que le descubra su pecho, 6.
 Si se acaba a si por el camino que a otros, 7.
 Suele serlo para castigo de otros, y no para bien suyo, 8.
 Como fuele aumentar el poderio del cargo que tiene, 15.
 Si desea el supremo poderio, y su amo tiene muchos hijos, y nietos, 20.
 Contra qual se muestra primero, 21.
 Los que comiençan, todos dan buenos consejos, 50.
 Si teme al fuceffor, procede bien, 51.
 Es su enemigo el fuceffor, y porque, 52.
 Qual es el mayor trabajo para serlo, 53.
 Si el Principe de eleccion, y en Imperios nuevos, le dexa crecer demasiado, 55.
 El que lo es mucho, y tenido por malo, que se cree de su persuasion, 75.

Si persigue al pariente del Principe que le grangea, 96.
 Como destruye en juyzio a vn particular, 108.
 El que es su ministro, se vale de otros colores en lo que haze por el acrecentamiento que espera, 109.
 Como se priua con los Principes, 119.
 Si dizen mal dellos, aunque personas bajas, 125.
 Si desean, o procuran la muerte del tirano a quien firuen, 160.
 Si le durà mucho la priuança, y vsa bien della, 181.
 Con que confirma y grangea la aficion del Principe pidiendo merced, 237.
 El que emparenta con el Principe, no por esso dexa los oficios, 238.
 Como fuele atender al bien de sus hijos, 240.
 Y mostrar que no desea la vida sin la de su amo, 241.
 Como le fuele negar el Principe la merced que pide, 242.
 Si quando el Principe le niega la merced, le da razon dello, 246.
 No le está bien casamiento de persona de la casa Real, 248.
 Con que cosas grangea embidia, y aborrecimiento, 251.
 Como le fuele mortificar el Principe, 252.
 Su embidia y aborrecimiento sobre quien carga, 253.
 No se le niegue lo que pide, sino diferasele, 259.
 Si conoce que el Principe concibe sospecha del, 262.
 De que cosas se ha de guardar para no causar al Principe sospecha de si, 263.
 Como ha de proceder en el acompañamiento, 264.
 Como le fuele aconsejar lo que va endereçado a su interes, 265.
 Atribuyenseles de ordinario las resoluciones malas de su tiempo, 334.
 Si zahiere a su Principe lo que ha hecho por el, 343.
 Si muestra no hazer caso de su vida por la del Principe, 346.
 Como hunde a su competidor con el Principe, 347.
 Si los acusan ante el Principe sin saberlo ellos, 353.
 Como proceden con los aborrecidos de su amo, 354.
 Quan facil es moderar a vno, que persiga al que lo es mas, 358.
 De que vicios los murmuran especialmente, 388.
 Si se aborrecen, y se oye dezir mal dellos, 389.

Tienen gran cuenta de contentarle, 417.
 Si es de ruin casta, y le hazen mucha sumission, 418.
 Quando se echa mas de ver su priuança, 420.
 Sufranse sus porteros para negociar, 421.
 Sino da audiencia a vn particular, 422.
 Quan engañosaméte nos alegramos de su amistad, y procedase en ella con recato, 423.
 Creerá el vulgo que saben los secretos del Principe, lib. 5. An. 12.
 Atribuyensele las resoluciones crueles del Principe viejo, 15.
 Si desea hundir a vno de la sangre, y el pueblo se alborota, 17.
 Su amigo no sea castigado por el que se rebeló, lib. 6. An. 32.
 Qual lo es verdaderamente, 33.
 Aunque de baxa casta, se ha de respetar, y porque, 35.
 Si lo son por via de gustos y deleites, 56.
 Si gusta de morir, que señal da, 98. Y es mucha nota para su amo, 99.
 Quando resucitan las causas contra el, 101.
 Si su amo le quita la comunicacion, 108.
 Es peligroso su aborrecimiento, 110.
 Aunque lo sea mucho del presente, procure la gracia del sucessor, 171.
 Si el Principe goza de su muger, 172.
 Su ministro descubre sus traças, y porque, 188.
 Quando se les atribuyen las maldades de su amo, 189.
 Si executá las muertes sin sabiduria de su amo, lib. 11. An. 13.
 Valen mucho quando su amo lo resuelve todo por su parecer, 20.
 Compiten en lo que se ha de negociar con el Principe, y porque, 95.
 A ellos toca mas la mudança del estado, 123.
 Que infamia de su amo les da mas pena, 124.
 Si se trara de acusarle como se procede, 131, 133, y 137.
 Como se conseruan mejor, 129.
 Facilmente se mueue a destruirle el competidor, 135.
 Como aconsejan al Principe la destruicion de vn particular, 148, y 149.
 Como procede queriendo descomponer a otro, 150. no aconseja que no sea oydo, sino procuralo, 151.
 Siempre los ay que hazen cabeça de vando en Palacio, lib. 12. An. 4.
 Como sube, 10.
 Todos quieren tener parte con el que piensan que lo ha de ser, 15.
 Restituyendo al desterrado bien quisto en el pueblo, gana su amor, 42.
 Pida la merced por mano de tercero, 45.
 Si comete adulterio con persona de la casa Real, 108.

El que sube por su medio, querra que lo sepa, y porque, 171.
 Procure el arrimo de vn Grande, y para que, 172.
 Es lo quien fue amigo en estado de particular, 196.
 Sus parientes que cõfiança tiené en los officios que administran, 215.
 El que sabe ser acusado ante el Principe, que ha de hazer, 229.
 No compita con la muger del Principe, 230.
 Hazen cruel al Principe sin serlo, 233.
 Aunque el no sea castigado, es lo su ministro, 234.
 Si teme su caída, y no espera buen lugar con el sucessor, 250.
 El que ha recebido mercedes grandes de su amo, deve emplear la vida en su seruicio, 251.
 Executan muchas cosas sin sabiduria del Principe moço, lib. 13. An. 1.
 Si lo fue del Principe muerto que compitio con el que lo es del viuo, 5.
 Dos de igual autoridad con el Principe, 8.
 Si tiene parte en la sucefsion del viuo, y procede soberuiamente, 13.
 Los ruines de Principe viejo, y de flaco juicio, no es buen gouierno para en tiempo de guerra, 31.
 Los de voluntad con el Principe moço, quales son, 50.
 Si recibe del Principe merced sin pedirla, 63.
 Ninguno se puede asegurar de no caer, por mas promessas que tenga de su amo, 68.
 Si conoce que se disminuye la comunicacion con su amo, 98.
 Quan flaco, y mudable su poderio, 99.
 Los que visitan al caido, porque lo hazen, 100.
 Con su caída se resucitan las enemistades, 104.
 Los que asisten al gusto del Principe, son buen medio para descubrirles vn secreto, 107.
 Tenga vn amigo con el Principe, y para que, 110, y 220.
 Si vno le acusa en que para, 127.
 Conseruense como subieron, 147.
 De muy buen animo, sino ofende al particular, 161.
 Difera el Principe su causa, sino le puede absolver, 167.
 Peligroso el dezir mal dellos, y mas auiedo sombra de delitos, 210.
 Si en breue tiempo juntan mucha hazienda, 215.
 Con los que lo son mas, como se procede para no ser hundidos, 218.
 Al del Principe muerto se atribuyen todos los males de aquel siglo, 219.
 No sea el executor de vna muerte injusta por orden del Principe, y porque, 220.
 Si alaba a su muger delante de su amo, 243.
 Tratar

Tratar su amo con su muger, no siempre le hará que lo sea mas, 244.
 Todos los Cortesanos ayudan su caída, aunque no hazen bien, lib. 14. An. 8.
 Procuren no tener enemigos en Palacio, y porque, 21.
 Mas se murmura del que aconseja vna maldad al tirano, que del mismo, 68.
 No enseñen a su amo el poderio absoluto, 76.
 Quanto piensa su amo de su ingenio, 171.
 Los acostumbrados a libertad se burlan dellos, 173.
 El virtuoso quanto deseo dexa de si, 208.
 Es lo mas el ministro de los vicios, 213.
 El que lo es por entendimiento, si su amo comienza a darse al vicio, 215.
 Si se atribuye a si lo que su amo sabe, 217.
 Si murmura de sus costumbres, 218.
 El que ve que su amo le ha quitado la comunicacion, que ha de hazer, 222.
 Si sabe que han dicho al Principe mal del, 223.
 Su mala fortuna es no auer moderacion en ella, 224.
 Acuerdese de su antiguo estado, y para que, 227.
 No deve porfiar en no recibir las mercedes del Principe, 230.
 Que tanto ha de recibir del Principe, 231.
 Si dexa las honras y riquezas que posee, 233.
 Si se retira, o el Principe le quita lo que tiene, 237.
 Que arguye si dexa lo que tiene, 243.
 En que acaban las pláticas con su amo, 246.
 Como escusará los efectos, y persecuciones de la embidia, 248.
 Procura hazerse complice del tirano para fundar su poderio, 249.
 Como persuade el Principe vna malignidad, 280.
 Si contradize sus deseos, 294.
 Si tiene demasiada hazienda, está en peligro, 295.
 Los hombres baxos, lo vienen a ser con maliciar los poderosos, lib. 15. An. 124.
 Con el mal que hazen, infaman a sus Principes, 148.
 Si ve mal inclinado a su amo, retirese, 161.
 Al del tirano que se quiere retirar por aborrecimiento, o miedo de su amo, suele acobarle, 162.
 Si lo ha sido, y despues no le quedá sino la sombra, 183.
 Quales lo son de los tiranos, y quales no, 184.
 Los que lo son por voluntad, son el consejo de la crueldad de su amo, 250.
 Prouea lo que hará en caso de su caída, 267.
 No durará el de espíritu altiuo con el Principe vil, y de poco animo, 281.

Hazense ilustres, aunque digan ser mala su madre, 294.
 Si su amo le aborrece, y pone en juyzio, que obran los ruegos de sus dependientes, lib. 16. An. 35.
 El que cayó de la gracia de su amo, guardese de los que se le hazen amigos, y porque, 43.
 El del tirano con que deltru, e a su competidor, 59.
 Si se descubren los secretos de su Principe, que será, 63.
 Si tiene amistad con otro que sabe secretos de su Principe, 64.
 Si dize mal del vn criado de vn Grande, que se haze, 67.
 Los de ruines costumbres hazen oborrecible a su amo, lib. 1. Hist. 27.
 Los nuevos todo lo venden, 38.
 Los del Principe viejo se dan priessa a enriquezer, 40.
 Como fauorece a vno con el Principe sospechoso, 71. y si con el consejo que da en esto, concurre la opinion del pueblo, 72.
 Quanto puede con el Principe viejo, y facil, 134.
 Con la pena del aborrecido se amansa la ira del vulgo contra el amo, 228.
 De que se valen para sus venganças, 229.
 Si lo fue por maldades, facilmente haze traición, 360.
 Al que hizo traicion a su amo, amigos, y enemigos le aborrecen, 361.
 Suele procurar algun fauor contra el aborrecimiento del pueblo, 62. y mas si es de Principe aborrecido, 364. y en esta consideración suele fauorecer vn perseguido, 363.
 Suele crecer murmurando con el Principe, 428.
 Si el del muerto tiene officio codiciado de muchos, lib. 2. Hist. 201.
 Con el Principe ignorante y descuydado, como proceden, 325.
 Si dos poseen igualmente el animo de su Principe, 329.
 La discordia de dos que son iguales con que crece, 331.
 Temen y desprecian al Principe facil, y mudable, 333.
 Como lo es del Principe vicioso, 339.
 Si se sustentan con adulacion, como dan les auisos de los males, 343.
 Son buenos los amigos de antes, lib. 3. Hist. 138.
 No puede sufrir el estado de particular, viendolo caido a su Principe, 151.
 Mas dañoso despreciarle que a su amo, 160.
 El que quiere mal a vn General, como procede y trara del con su amo, 171.
 De dos que compiten qual vencera, 178.
 Aunque este en peligro su Principe, no fueren

len querer que se tome consejo de otro, 195.
 Qual será menos leal con el Principe que va de caída, 202.
 Si con merecimientos grandes tiene competencia con el pariente de su amo, 275.
 En su consideracion suelen fingir calumnias contra el Grande que aborrece, 281.
 Ninguno le acuse sin voluntad del Principe, lib. 4. Hist. 21.
 Los buenos quanto importan, 33.
 Si entra en vna ciudad llena de discordias, 53.
 No se encubra aunque quiera, la passion que tuviere contra vn Grande, 55.
 Quales del Principe rendido se salvan, 60.
 Como descompone al Gráde General de exercitos, 197.
 Si haze castigar a vnos, porque no se castiguen los malos, 223.
 Elaborado por el, como gozará de la amistad que merece del Principe, 405.
 No pueden los Principes dexar de tenerlos, y quales lo seran, lib. 5. Hist. 3.
 Los de Principes viejos y ausentes, y con hijos moços, son los que lo gobiernan, Agr. 45.
 Como proceden con el Grande, para que se escuse del oficio que le puede tocar, Agr. 255.
Pruança.
Causase con que aya partes de que el Principe tenga necesidad, lib. 1. An. 164.
 No es perpetua por grandes seruicios, lib. 3. An. 156.
 Muchos la tienen en apariencia, mas que en sustancia, 157.
 Su resplandor alcanza a los allegados, 387.
 De que procede, lib. 4. An. 118. y con que se sustentan, 119.
 Sino se establece la que se posee, lib. 5. An. 30.
 Con que se conserua mejor, lib. 11. An. 129.
 Con que se sube en ella, lib. 12. An. 10.
 Porque caminos se alcanza, lib. 16. An. 56.
 Compitese en ella en vicios y virtudes, 57.
 Con que se grangea, y pierde, lib. 3. Hist. 173.
 Viuese en congoxa con la del tirano, lib. 4. Hist. 40.
Prodigos.
EL rico inclinado a vicios, lib. 4. An. 4.
 Los de su hazienda, tambien de la agena, lib. 1. Hist. 128.
 En que paran, y guardese el Principe dellos, 129.
 Sabe perder, y no dar, 175.
Prodigos.
NO todos los celestiales obran, lib. 14. An. 72.
 Los celestiales se atribuyen a muerte del Principe, 113.
 Dan animo a la rebelion, 148.

Y espantan a los leales, 149.
 Cada vno los interpreta como le esta bien, lib. 15. An. 123.
 Purgalos el tirano con muerte de gente illustre, 169.
 Los malos al Principe, buenos al rebelde, lib. 2. Hist. 165.
 Apronechante dellos con el vulgo, por lo que valen con el, 219.
 Quando se consideran, 422.
 Aunque sean naturales, los atribuye el vulgo a males venideros, 422.
 Porque se tuviero las creciétes de los rios, 423.
 Quando se atribuyen a ira de Dios, aunque sean naturales, lib. 4. Hist. 143.
 Como se valen dellos los rebeldes, y a que los atribuyen, 265.
 No mejoran los obstinados, lib. 5. Hist. 21.
 Vease adiuinos, y pronosticos.
Profession.
LOs de vna, enemigos de la contraria, y de los que suben por ella, lib. 13. An. 213.
Professores.
LOs excelentes de vn arte, que dan a su patria, lib. 12. An. 236.
Prometido.
ES malissimo zaherirlo, lib. 1. Hist. 218.
Pronosticos.
Suelen serlo palabras dichas a caso, lib. 11. An. 140.
 Es lo de mudança la nouedad en el modo de la sucecion, lib. 12. An. 113.
 De que lo son los accidentes naturales, pero extraordinarios, 173.
 Suele mostrarlos el cielo en el castigo de vna ciudad, y para que, lib. 13. An. 206.
 Ay le de males propios en los agenos, lib. 15. An. 287.
 No basta tenerse para escusar los males, lib. 1. Hist. 109.
 En fauor de vno le hazen resolver, 144.
 Los de grandeza aumentan el animo, lib. 2. Hist. 15.
 Si ay esperanças mayores, se tienen por no cumplidos, 281.
 Vease adiuinos, y prodigios.
Prosperidad.
Mucho contento se recibe con la que recompensa la aduersidad, lib. 2. An. 86.
 Quanto enofoberuece, lib. 3. An. 388.
 Pongase termino en ella para no perderse, lib. 11. An. 42.
 No pierda la inclinacion de paz, y como se ha de valer della, lib. 15. An. 3.
 Las repentinas que obran en los dependientes, lib. 1. Hist. 39.
 Valeroso es quien no se altera con ella, lib. 1. Hist. 104.
 Como vfa della el que ha viuido en aduersidad, 170

Todos se hazē en ellas insolentes, lib. 2. Hist. 28.
 Miranse las agenas con ruines ojos, 63.
 Es dificultosa la moderacion en la que ha de durar poco, 153.
 Sirue su honra para la aduersidad, 196.
 Da señal de sabio el que no se dexa vencer en ella 215.
 Que vicios corren en ella, lib. 3. Hist. 143.
 Descubren los vicios secretos, 157.
 Basta vna, aunque despues de muchas aduersidades, para declararle el vulgo, 285.
 Suele sacarle de vn gran peligro, 310.
 Que animo ponen, lib. 4. Hist. 125.
 Haze mas graue y feroz al que la posee, 152.
 Hazen descuidados, y que no se falga con lo q se pudiera, Agr. 196.
 Vease aduersidad, y suceffos.
Proposiciones.
LAs mas fuertes se han de seguir, lib. 2. An. 395.
Prouecho.
POr el publico se han de perdonar los aborrecimientos particulares, lib. 1. An. 75.
 Lo que le ha de hazer, no deleita, lib. 4. An. 189.
 No se deue sacar el particular de los males publicos, lib. 5. An. 9.
 Quien atiende al ageno, de fuerça se olvidará del propio, lib. 11. An. 28.
 Donde no se espera, ninguno se entremete, 29.
 El presente se toma para consuelo para el daño venidero, y assi se aventura a el, 13.
 Con mayor daño que el no se procure, lib. 12. An. 261.
 De ordinario se prefiere el particular al publico, lib. 13. An. 95.
Prouidencia.
Parecèlo no escusar vno el mal de que tiene noticia, lib. 1. An. 343.
Prouincias.
SI estan entre dos naciones poderosas, lib. 2. An. 14. y 283.
 Con que se maltratan, y descomponen, 269.
 A los que se acaban de conquistar, de feles Rey natural, 286.
 Si se muda la forma de su señorio, aliuiense los tributos, 287.
 Si son llave de la prouision, que cuydado se ha de tener dellas, 309. y 310.
 Sino producen lo necesario, lib. 3. An. 304.
 Sino se atiende en ellas sino a cosas de recreacion, 305.
 Como se ha de proceder en las conquistadas, quanto a su tratamiento, lib. 4. An. 289.
 Con que cosas se hazen illustres y grandes, 332.
 Las ricas y no acostumbadas a guerra; a que estan expuestas, lib. 11. An. 74.
 Si se teme vna rebelion en la conquistada, 79.
 El que las quiere reducir a su obediencia, no amenaee, lib. 12. An. 157.

En las fertiles porque se viene a padecer, 176.
 Maltratan se con la luxuria, y crueldad de los Governadores, lib. 13. An. 159.
 Si las maltrata la gente de guerra, en que dan, lib. 14. An. 143.
 En las inclinadas a vicios, que gouierno durá, lib. 1. Hist. 56.
 Si han prouado el señorio de vn tirano, como se contenta con el de vn Monarca, 57.
 Las que menos pueden, son presa del vencedor, 59.
 El que tiene por si en ella vn vando, no se castigue para su reduzion, 321.
 Si aborrecen igualmente a dos que pretēden el señorio, 336.
 Las de menos poderio, a quien figuen, 58.
 Y en las rebueltas y guerras ciuiles, 371. 372. y 373.
 Honrala el Principe, honrando su natural, 377.
 Las habituadas a paz, a que viuen sugetas en la guerra ciuil, lib. 2. Hist. 54.
 En las que ay gente de guerra, como se turban y alborotan, lib. 3. Hist. 146.
 Si estan acostumbadas a Reyes, mas facilmente llevan tiranos, lib. 4. Hist. 98.
 Si se quiere boluer a la antigua forma y gouierno, 100.
 No recibir sus ofrecimientos, aumenta la obediencia, 364.
 La que està en discordia, y llama en su focorro vn poderoso, 375.
 En la que se exercita poderio Real con ingenio è inclinacion seruil, lib. 5. Hist. 7.
 El miedo quel e tienen, conserua los terminos, Cost. 1.
 En su antiguedad, licencia de fingir, Cost. 4.
 No poseer oro ni plata, que será, Cost. 8.
 Los de la guerrera, saltando en ella ocasiones, vanse donde las aya, Cost. 26.
 Mejores que las Cortes para criarse con virtud, Agr. 25.
 Las conquistadas se conseruan bien cō Reyes, Agr. 82.
 En la feroz que quiera que se gane, da fama de guerrero, Agr. 83.
 De la feroz, no faque la gente de guerra el Governador para conquistas nueuas, Agr. 84. y 208.
 En la conquistada con Governador valeroso, como se procede mientras dura, y quando falta, Agr. 86.
 La recién reducida, se conserua sin guerra con la corteſia del General, Agr. 107.
 En la amiga de guerra haze se prueua del nuevo Governador, y como se aprueua la rebeliō de otros, Agr. 117.
 Contra la comarcana, suele el Principe poner guarnicion de gente, y para que, Agr. 148. y 149.

La de trato y mercancia, mas sujeta a conquistas, y porque, Agr. 150.

En la de animo rebelde, y amiga de guerra, tenga armas el Principe, Agr. 152.

Quales son los mas nobles, y libres della, Agr. 183.

En las que ay guarnicion de gente, como se procede, Agr. 190.

Vease gente, ciudad, Imperio, naci6n, y pueblo,

Provision.

EN todas las empresas es necesario prevenirla, lib. 12. An. 200.

Quitese a los enemigos, lib. 3. Hist. 156.

Procurese si se espera cerco, lib. 4. Hist. 120.

Si falta, ay traicion en los cercos, 128.

A la gente que la trae, quando se ha de acometer, 178.

De sola ella tiene el vulgo cuydado, 188.

Prudencia.

Suele hazer mas que la fuerza, lib. 2. An. 88.

No siempre la ay en los viejos, lib. 3. An. 86.

Si cae pordonde subio, no fue con ella, lib. 4. An. 7.

No basta sin experiencia de los sucesos ajenos, 188.

No lo es temer tanto el venidero, que se de en el mal presente, lib. 5. An. 13.

No la tiene el que no conoce su complexion, y que cosas le hazen daño, o prouecho, lib. 6. An. 186.

Esta y la moderacion, como ablandá la ira de los tiranos, Agr. 260.

Prudente.

Suele sufrir por dar buena cuenta de lo que tiene a su cargo, lib. 2. An. 295.

Aunque le salga mal lo primero que intenta, que haze, 413.

No se crea del que ha de certificarse por camino que el yerro sea irremediable, lib. 4. An. 73.

El que conoce el mal siglo que corre, que ha de hazer, lib. 6. An. 196.

Como hazen discurso de lo venidero por lo pasado, y presente, lib. 12. An. 112.

Preuienenle de remedio contra los peligros venideros, lib. 14. An. 111.

Muden de costumbres con el tiempo y ocasi6n, 247.

Escoja lo seguro, y dexelo peligroso, lib. 15. An. 113.

Siempre oyan maestros de buenas ciencias, lib. 16. An. 129.

Salgan a recibir la fortuna, lib. 1. Hist. 268.

La empresa, aunque dificultosa, está en sus manos, lib. 2. Hist. 262.

Es tenido por tal quando se cumpla su discurso, lib. 4. Hist. 312.

Publico.

NO se sustenten de los bienes del, y por que, lib. 2. An. 159.

Lo que se haze por su bien, executese tambien en el, lib. 15. An. 199.

Pueblo.

Sin cabeza como venga las injurias, lib. 1. An. 119.

Aborrece a los que le quieren quitar la libertad, y ama a los que darsela, 211.

Su amor como se grangea, 213.

No puede sufrir, que el Principe atienda solo a reformation, 281.

Si desea que el Principe haga jornada, 297.

No se passe de vn extremo a otro, 338.

Si ay en el sospecha de alboroto, que se ha de hazer, 341.

Quien puede mas con el, 352.

Auerguençase del Rey estrangero, aunque se aya holgado de su venida, lib. 2. An. 8.

Cree lo que desea en principio, y señales de mudança, 178.

Inclinase a fauorecer al de la sangre, aborrecido del Principe, 219.

Para su fauor importa la nobleza de madre, 220.

En que muestra su dolor, lib. 3. An. 13.

No se le permita que castigue por su autoridad, 71.

Pueden mucho las lagrimas con el, 120.

Quando desea la absolucion del reo, y mas de casa grande, 125.

Si está acostumbrado a vna cosa por mucho tiempo, 133.

Quiere bien al pariente del Principe, perseguido de sus priuados, lib. 4. An. 96.

Quando ay en el entera libertad, 112.

De que sirve su fauor al perseguido del Principe, lib. 5. An. 17.

Si aborrece mas al acusado que al acusador, lib. 6. An. 13.

Con q magistrado se escusan sus alborotos, 47.

Su alboroto, aunque con razon, se castigue, 54.

Inclinase al nuevo Principe, y porque, 143.

Su fauor con vno de la sangre, de que es anuncio, lib. 11. An. 46.

Suele hazer fuerza al Principe para que cumpla lo que desea, lib. 12. An. 32.

Su amor se grangea con la restitution del desterrado que quiere bien, 42.

Querria tener hombre de la casa Real con otro Rey, 51.

Si no ha obedecido al Principe muerto en vna cosa, 216.

No siempre honra a su Principe por aficion, lib. 13. An. 14.

Sus ministros no esperen la merced de su mano, 157.

Conseruase su fee con la abundancia del tesoro publico, 163.

Y en

Y en que se conoce su inclinacion, y conformidad con otro para seguirla, 175.

Que miserias le causan mas lastima, lib. 14. An. 294.

Si tiene fauor con el la cabeza de la conjuracion, lib. 15. An. 171.

Alegrase del pecado publico del Principe, aborrecido del, lib. 16. An. 13.

Si quiere nuevo Principe, remite la eleccion a los Grandes, lib. 1. Hist. 60.

Su juyzio haze que vno sea buen Governador, 93.

Si se acostumbra a descomponer los Principes, 95.

El que desea vn secreto, y espera que se publique, sufrerlo mal, 167.

En el todos afirman los grandes acontecimientos, 208.

Como se escapan de su furia los oficiales del gouerno, 297.

El furioso muestra contra el estado que aborrece, 394.

En las demonstraciones publicas de que se dexalleuar, 443.

Si se le prohibe que no hable sobre el mal successo de vna empresa, lib. 3. Hist. 183.

Ama a los hombres esclarecidos, y quado mas, lib. 4. Hist. 193.

Las discordias entre los comarcanos en que parano, 250.

El que no está hecho a seruidumbre, que será, 329.

Los que se glorian de naturales suyos, que no dexaron casta, lib. 2. An. 270.

Si son incorregibles, y de nueva religion, donde se han de embiar, lib. 2. An. 440.

Si retiran en lugares fuertes sus hijos, y mugeres, lib. 4. An. 291.

Si estan sujetos por temor, y no por amor, lib. 6. An. 140.

Si los vencidos se tratan de todo punto como estranos, lib. 11. An. 105.

Los tratados cruelmente al fin rompen, lib. 12. An. 202.

Sus grandes miserias causan compasion, lib. 13. An. 279.

Los flojos y perezosos, son mudables, lib. 14. An. 123.

Hagales merced el Principe de lo que tienen usurpado, 99.

Como se han de formar de nuevo, 135.

En los Gandes reciben bien las nouedades, lib. 15. An. 157.

En su antigüedad ay licencia de fingir, Cost. 5.

La embidia y aborrecimiento, vicio ordinario de los Grandes, y pequeños, Agr. 2.

A los recién conquistados, no se pueden poner libremente tributos. Agr. 75.

Vease comunidad, gente, nacion, Prouincia, y vulgo:

Quintar.

ES negocio pesado, y mas por la auaricia de los ministros, lib. 4. Hist. 72.

Escogen los viejos, y enfermos, y para que, 73.

Rebeldes.

Como procede el que se quiere hazer Principe, lib. 1. An. 73.

Reduzense con la ostentacion de los peligros, y premios, y como, y por quien, 169.

Animanse mirando su multitud, 171.

Espantase con la vista del Principe, 172.

Procurese dilacion en sus demandas, 176.

Sosieganse con la embidia del bien ageno, 254.

Procurese que ellos mismos se castiguen, que es la mayor y mejor muestra de reducion, 271.

Quando se han de tratar como enemigos, 280.

Deseles tiempo antes de llegar a las armas, 299.

Comiençese la reducion por los menos culpados, y con que, 300.

Quando se ha de procurar q muera todos, 302.

En la cabeza dellos vale mucho la eloquencia, 382.

Procura traer a su opinion a persona que tuua autoridad con el señor, 383.

Con algunos no basta sino destruirlos, lib. 2. An. 76.

Tanto se les ayuda con el consejo, como con el dinero, 186.

El que lo intenta, que procura, 41.

Al que no le vale la fuerza, que procura en su contrario, 417.

No se le permita quedar entre los que le fauorecieron, 419.

En sus cabeças importa la nobleza, lib. 3. An. 212.

Antes dello, siempre ay juntas secretas, 214.

De quien se tiene sospecha en esto, atribuyase al peor sentido lo que hiziere, 218.

Como empieçan y contra quien, 222. que fin el suyo, 224.

Confianse en los sugetos a seruidumbre, 227.

No se puede proceder contra el por juyzio, y sentencia, como contra delinquente, 233. y es imprudencia votar así contra el, lib. 3. Hist. 113.

Con que los anima su Capitan, 242.

No se puede sufrir que su Capitan trate de capitulos de paz, 389.

Ofrezcasse perdon a todos, excepto a la cabeza, 390.

Algunas vezes conuiene que acaben todos, lib. 4. An. 144.

Quando no se castiga algun dependiente suyo, lib. 6. An. 114.

Es lo facilmente vno en tiempo de Principe viejo, 119.

Tabla de

Del que lo fue vna vez, poco se puede fiar, 145.
 Los que dizen que lo hazen por amor del presente, y aborrecimiento del pasado, en que no engañan, 161.
 Procede apriesa con el Principe verdadero, 165. y porque, lib. 3. Hist. 60.
 Bien se puede vsar de qualquiera traça para recabar con el, lib. 11. An. 80.
 Con que razones piden socorro, lib. 12. An. 47.
 No halla socorro contra el Monarca poderoso, 71.
 A los primeros que se conquistan por fuerza, deseeles castigo exemplar, 73.
 Hasta quando se les fauorece, 74.
 En soberueense teniendo contra si Capitan nuevo con exercito no conocido por el, 127.
 La memoria de sus grandes delitos, y la desconfianza de salvarse, huyédolos pone brio y valor, 131.
 La victoria contra ellos de que sirve, 132.
 Castiguese a pocos, y perdónese a los demas, 134.
 Mal natural el suyo, sino se mueuen con clemencia, ni crueldad, 135.
 No se amenace con castigo al que se quiere reducir, 157.
 Si se teme que haran siempre lo mismo, 201.
 Como se sosiegan con el castigo publico, 223.
 Procedase con sus Capitanes con engaño, y có la plebe con blandura, 225.
 Sosieganse con el castigo de las cabeças, y perdón de los demas, 226.
 Si quiere echar la culpa a su mayor, lib. 13. An. 188.
 Si se dexa cercar en vna ciudad, de que será causa, 201. y 204.
 Contra vna republica, o Principe poderoso, como acaban, 288.
 Siempre comiençan la conquista por lo menos fuerte, lib. 14. An. 153.
 Tanto lo es el dudoso y neutral, como el que lo es publicamente, 166.
 Animo de tal tiene quien se huelga del mal de su Principe, lib. 16. An. 111.
 Vale para sosiegarlos la nobleza del General, o Governador lib. 1. Hist. 50.
 Pocos, y malos, no se consienta que hagan Principe, 179.
 Los que matan a su Principe, en que se meten, 183.
 Es les muy sospechoso, el muy leal al Principe, y no bueno para su sosiego, 188.
 Que persuaden en primer lugar, 214.
 Que los confirma en su opinion, 215.
 Ninguna cosa los impide en comenzando, 234.
 Quando se entrega al gozo de lo hecho, 245.
 Que cosas aborrecen, 252.
 Como se ha de salvar a vno de su furia, 254.
 El exercito que sabe lo que puede, facilmente lo es, 287.
 Como lo trata el exercito vencedor, 288.
 Con que colorean su maldad, 312.
 Aunque pidan libertad, aceptan señor, 315.
 Entre ellos la fidelidad es delito graue, 322.
 Aun a los de su vando destruyen, 334.
 Si se conquista la Prouincia que lo ha sido, luego se castigue la cabeça, y lo demas se remita al Principe, 349.
 Si tienen mas opinion que fuerças, como proceden, lib. 2. Hist. 299.
 Importales mucho el buen suceso primero, lib. 3. Hist. 25.
 De noche hazen sus juntas, 51.
 Procura dar la batalla antes que se junten las fuerças de su Rey, 60.
 Que su gente saquee, y robe, 61.
 Que resoluciones agradan a su gente, 89.
 Mucho se les promete para que se rindan, y nada se les cumple, 244.
 Con que medios proceden para no acabar, lib. 4. Hist. 66.
 Apronechase del enojo del pueblo contra su Principe, 74.
 Quando ha menester escusa en lo que haze, 82.
 Entre ellos que gente no es buena, 89.
 Si les suceden prosperos los primeros acometimientos, 93.
 En el principio de sus victorias vsan de clemencia, 94.
 Reparta los despojos entre los mismos que vence, y porque, 95.
 Alimenta sus primeras empresas el Governador floxo, y descuydado, 101.
 Animalos la presencia de sus hijos, y muger, 104.
 El que lo es contra vno Principe poderoso, como procede, 114.
 Para su sosiego pongase miedo a los malos, 141.
 Para que se vale del buen suceso de su empresa, 150.
 Mas confían en el engaño, que en la fuerza, 171.
 Que remedio es mas seguro contra vna multitud que lo esta, 229.
 Facilmente espera mal suceso en su Principe, si se tuuo en vna parte, 263.
 Facilitase su negocio con la muerte del General contrario, 266.
 Tienen dificultad en lo que han de hazer del

los Aforismos.

exercito del Principe verdadero, 274. y 275.
 Que exercito del señor verdadero los sigue, 277.
 El vulgo que lo es, que pretende, 325.
 El que huye como el capara, 339.
 Reduzelos el primer mal suceso, 341.
 Tienen por cosas loables nombre de libertad, y gloria, pero mas seguro atender a la conservación de lo presente, 352.
 Con los sucesos prosperos se descuydan, 357.
 Con muchos Generales se pierden, 358.
 Quales son los primeros que se reduzen, 361.
 Es miserable estado el de los que se reduzen despues de vn grande exceso, 368.
 Despues del sosiego, no se les de en rostro con el delito, 373.
 Los que lo son contra vn poderoso, no esperen sosiego, 384.
 Quando se ha de proceder apriesa cótra ellos, 391.
 Suele serle consuelo que se acabe su patria, 412.
 Reduzelos el ofrecimiento de paz, y de perdón a las cabeças, lib. 5. Hist. 34.
 Sus buenos sucesos, ira del cielo contra ellos, 41.
 Quando se recibe vna rota por ellos, como se procede, Agr. 31.
 Como se ha de proceder para reducirlos, Agr. 32.
 Los que lo quieren ser, como interpretan los agratios, Agr. 87.
 Como proceden en la guerra, Agr. 99.
 Qualquiera crueldad executan con la ira y la victoria, Agr. 101.
 Vencidos en la primera batalla, buelen facilmente a la paciencia, Agr. 103. y quando no, y porque, Agr. 174 y 175.
 Aunque vencidos vna vez los que han ofendido, como quedan con las armas, Agr. 104.
 A quien mas ofenden y temen, es al Governador, en cuyo tiempo se celebraron, Agr. 105.
 Para que se reduzgan, importa hazerse señor de la mar, Agr. 157.
 Pone necesidad que resulta de sus delitos, Agr. 178. y su conformidad, 179.
 Con que consideracion crecen de animo, Agr. 182. y 194.
 De la prouincia donde los ay, no se saque la gente de guerra para nuevas conquistas, y porque, Agr. 208.
 Con que se persuaden a resoluciones osadas, Agr. 210.
Rebellion.
 Las de los exercitos como empieçan y crecen, lib. 1. An. 124.
 Que personas mas a proposito para ellas, 128.
 Es el mas graue delito, 137.
 Con que afectos se mueuen a ellas, 153.
 Con que se mueue la multitud a ella, 202.
 Si el General se espanta de su furia, hazese irremediable, 203.
 Hagase el castigo de vna vez y apriesa, por el aborrecimiento que causa la crueldad, 235.
 Procurese oluido, no solo del aborrecimiento del castigo, mas de la maldad, 275.
 Comenzando a reducirse, desean los della la muerte de las cabeças, 279.
 Despues de comenzadas, el mas osado puede mas, 354.
 El que la quiere introducir, primero corrompe los Grandes, lib. 2. An. 31.
 Si ay muchos Grandes que la fauorecen de secreto, lib. 2. An. 187.
 Comiençanse de flacos principios, 260.
 La baxeza de los que son cabeças, la haze que no dure, lib. 3. An. 211. que en sus cabeças importa la nobleza, 212.
 Antes della siempre ay juntas secretas, 214.
 Que personas entran en ellas, 215.
 Que pone animo para ella, 216.
 No se descubren al primero acometimiento, y porque, 217.
 Si de algunos se tiene sospecha della, 218.
 No se menosprecien sus indicios, 220.
 A quien se dará el cargo contra los della, 223.
 En que Prouincias mas pesada, 225.
 Crece con la diferencia de los Capitanes contrarios, 282.
 Della se cree, y dize mas de lo que es en la cabeça del Imperio, 230.
 Despues de sosiegada, visite el Principe las Prouincias, 253.
 Si es sobre la conservación de sus libertades, 337.
 Nunca se de por acabada sino muerta la cabeça, lib. 4. An. 135.
 El que es la cabeça, con que la suele persuadir, 137.
 La que se leuanta en tiempo de enemigos, se castiga rigurosamente, 138.
 Las cabeças antes quieren morir en batalla que afrentosamente, 145.
 Los que se hallan indiciados della, purguense apriesa, 148.
 Temese dexando crecer demasiado los descendientes de enemigos, 153.
 No vean sus castigos los poderosos, 400.
 Causanse desesperadas con los tributos insufribles, 409.
 Causanse de no remediar las quejas de los pueblos, 410.

Tabla de

En los primeros mouimientos se acuda con priesa al remedio, 411.
 Al tirano no se dize verdad en ellas, 415.
 Remediese luego que comiença a correr fama della, lib. 5. An. 29.
 Persuadese bien por hombres ilustres y ricos, lib. 6. An. 120.
 A los Grandes indiciados della suele los curar con maña, 126.
 Para ella de que colores se valen, 159.
 Los que la quieren introducir por donde comiençan, lib. 13. An. 123.
 Es alabança sossegarlas con castigo de pocos, y espanto de todos, 257.
 En su principio procedase contra quien los pueda ayudar, 287.
 Mueuen a ella las señales de perpetua seruidumbre, lib. 14. An. 146.
 Si ay complices della entre los que tratan del remedio, 150.
 Ay gran mortandad en ellas, 154.
 Tras ellas siempre ay hambre, 167.
 Con que se alimentan, 168.
 Despues de començada, facilmente se halla cabeza, 279.
 Hazense por vengar injurias particulares, lib. 15. An. 181.
 En ellas espanta el castigo de los deudos, lib. 16. An. 26.
 Con que se mueue en los Imperios de elecció, lib. 1. Hist. 21.
 Aunque les falte la cabeza, quedaran los della con el animo dañado, 23.
 De que sirven en ella las Prouincias de paz, 59.
 Si vno la desea, como discurre en la conueniencia della, 134.
 Si teme lo mismo con ella que sin ella, 141.
 Con que le mueuen a ella los amigos, 143.
 Vno ay en ellas que es el que la alimenta mas, y como se valen deste, 151.
 Que personas introduzen en ellas los primeros mouimientos, 152.
 Sus autores como proceden con los que quieren hazer complices, 156.
 Pocos la introduzen, 157.
 La gente de guerra como se mueue a ella, 158.
 No es bueno començarla de noche en fauor de vno, y porque, 160.
 No se desprece qualquiera indicio della, 162.
 Despues de publicada poco valen las promesas, 184.
 En el principio porque no se declará muchos, 185.
 En sus Principios se cura facilmente, pero pocas la conocen, 187.
 No se entiende q entrarán en ella los enfermos, y que han recebido merced del Principe, 189.

De su castigo como tratan la plebe, y los privados, 190.
 Siendo de pocos, priesa en oprimirla, 194.
 Quanto importa cótra ella la primera indignacion, 196.
 No se muestre luego en ella el Principe aborrecido, 201.
 Si ay alguna esperança de sosiego, todos se quieren mostrar, 206.
 En ellas mandan los menores, 210.
 Sus autores como proceden con los particulares, y comun, 213.
 Quando aprieta, todos desamparan, 236.
 En ellas se ven exemplos de maldades, y de virtudes, 242.
 Los Grandes no tienen seguridad, sino escondiendose, 244.
 Causala en vn exercito el miedo del daño propio, 292. y el aborrecimiento, o enemistad del Principe, y confianza propia, 293. y la poca demonstracion con el General en agradecimiento de lo hecho, 296. y el delito de vn Grande del, de q teme castigo, 302. y si ay inclinacion en la comunidad, y castigan los particulares, 308.
 Aunque todos la deseen, ninguno quiere ser el primero, 310.
 Muchos ay que no pecan en ella, y no por bondad de animo, 313.
 Los menos se conforman con los mas, 314.
 Es mejor en ella tener qualquiera Principe que estar sin el, 316.
 En sus principios ninguno tiene cosa propia, 317.
 Quien tiene mas autoridad en ellas, 326.
 Los declarados en ella, porq suelen durar, 330.
 Si se declaran en ella por aborrecer al Principe, y esto cessa, 335.
 En tiempo della, qualquiera ruin tiene parte en lo publico, 374.
 En ellas viuen en peligro los hombres notables, y señalados, 416. y llenos de sospechas, 417.
 Los que viuen descontentos del que manda, procedan con prudencia en las nueuas que oyen, 418.
 Siendo el Principe ruin, todos la desean, lib. 2. Hist. 30.
 No se apriete en ellas a los vassallos, 52.
 No se castigan las maldades menores, auiendo las tan grandes a que atender, 53.
 Importa mezclarse los buenos con ellos, 57.
 Contra que Principe se escusa, 99.
 Con que se escusa en las gentes de guerra, en q ay sospecha, 220.
 El tocado de sospechas della, rezelase de qualquiera cosa, 228.
 Los de mala vida las alimentan, 245.
 Los que tratan della ya pecaron, 278.
 Si vn Grande se declara en ella, a q se entrega, 287.
 Dar

los Aforismos.

Dar en ellas el primer voto, es dificultoso, 283.
 Si se persuade a vn exercito, que el Principe trata de su descomposicion, 287.
 Restituyense los agraiados por el Principe verdadero, 298.
 En ella como se vengam las injurias particulares, 308.
 Son buenos para ellas los que desean los peligros, 313.
 Importa mucho en ellas la primera opinion, 314.
 En tiempo della es el mayor mal, no se dar al Principe auisos ciertos, 349. y mas al floxo, y remiso, 350.
 Es facil con los vsados a mudar señor, 362.
 De que sirve en ella el nombre del Grande, lib. 3. Hist. 18.
 Qual vando para ella mas a proposito, 29.
 Su autor hasta quando suele disimular, lib. 4. Hist. 71.
 Que personas concurren en ella para que tenga efeto, 76.
 Tratanse bien despues de los banqueres, 77.
 Quales son buenos para cabeças dellas, 83. Es lo el descendiente de rebelde, 84.
 A quien atribuye el vulgo el aumento della, 133.
 Colorease con la libertad, y así no se crea este nombre, 137.
 En ella padecen tambien los leales, aunque naturales, 151.
 Si se le quitan las ocasiones, con que se encubrirá, 161.
 Que mueue en ellas a la gente de guerra, 162.
 La consideracion de lo que padecen en la seruidumbre, los mueue a ella, 163.
 Afea este delito qualquiera merecimiento pasado, 187.
 Si vno la trata con otro, y no sale a ella, que haze, 236.
 Como se le persuade a vn Grande, 238.
 El inclinado a ella, mueuese có qualquiera mal suceso, del Principe, 264. y que creen de sus cosas, 265.
 Disminuir los tributos pone animo para ella, 283. y la mansa seruidumbre, 284.
 La baxeza de sus autores, y la infamia de venirlos a tener por Principes, la estorua, 299.
 Carga sobre los iguales antiguamente, y con nueva grandeza, 318.
 Porque pretenderá la igualdad antigua, 325.
 En ella como proceden los prudentes, 330.
 No se acaban en ella los naturales, y porque, 332.
 Sus autores con que mueuen a su opinion los comarcanos, 335.
 Siempre en su principio entre los que la fauorecen, anda el nombre de la libertad, 336.

Como proceden en sus oraciones los que la persuaden, 338.
 Por quien se reciben, y por quien se sustentan, y pasan los trabajos, 350.
 Con que se refrena el deseo della, 351.
 Que cosas en ellas se tienen por loables, y figuras, 352.
 Porque no se conforman todas las Prouincias que la desean, 353.
 Los menos fuertes, y menos preuenidos, son los que mas incitan, 356.
 Las cabeças hazen cometer al vulgo vna gran maldad para que dure, 362.
 Pierdan la memoria de lo passado, 372.
 No se les de en rostro con la rebelion despues de sossegada, 373.
 En ella los muy ricos estan en gran peligro, 386.
 Grande imprudencia la del pueblo que la intenta, 387.
 Si el autor della sospecha del tomú, ganele por la mano, lib. 5. Hist. 43.
 Que consideracion suele mouer a ella contra Principe estrangero, Agr. 92.
 Y valense para ella de exemplos de otros con buen suceso, 93.
 En ellas la consulta lo es, Agr. 98.
 Ha se de acudir al remedio en el principio, por el daño de la dilacion, Agr. 102.
 Han se de quitar del todo las raizes, origen, y causa della, 126.
 Quando vna se declara, todos acuden a la guerra, y como, Agr. 176.
 Vease alborotos, exercito, General, guerras ciuiles, motines, Principe.
Reboltofos.
Los que tienen el espiritu reboltofo, y desossegado, facilmente conciben esperança de bien, lib. 16. An. 3.
 Porque consideraciones se mueuen a nouedad, lib. 1. Hist. 318.
Referir.
La causa sin cargar, ni descargar a vno, es muy dificultoso, lib. 2. An. 108.
Reformacion.
NO se puede sufrir que el Principe atienda a la de las costumbres, si el mundo se abraza en guerras, lib. 1. An. 281.
 No puede tratar el Principe della, hasta estar bien firme en el Reyno, lib. 3. An. 145.
 Guardese por los que la ponen, 170.
 En la que han pecado los mismos Consejeros, como vota el Principe, 283.
 Quando no se ha de tratar della, 285.
 Si se comiença, y no se sale con ella, 280.
 Ha se de hazer poco a poco, 290.
 La de los gastos es la mas aborrecible, y dificultosa, 291.
 Dizese mal della auendola pedido antes, 293.

Si no se guardan sus leyes, mejor no las aver hecho, 297.
 Los pobres poca han menester, siendo ciudadanos de vna sola ciudad, 299.
 Como es la mejor y de mas duracion, 307.
 Muchas vezes se introduze de miedo, y por que, 313. y por imitacion del Principe, 317.
 Si la casa del Principe está llena de infamias, de que sirue tratar de la del pueblo, lib. 11. An. 55.

Religion.

P Rocure mucho su conseruacion el Principe, y la honra de Dios, lib. 1. An. 80.
 El cuydado della, es el principal oficio del Principe, lib. 2. An. 53.
 Porque causas se pierde, lib. 4. An. 97.
 Aumenta el Principe su dignidad, aun por estado, 99.
 En los trabajos se haze cuenta della, lib. 11. An. 59.
 Aficionanse a la estrangera, 61.
 Oluidase con las prosperidades, 62.
 Su causa haze crueldades las guerras, lib. 13. An. 290.
 Su menosprecio causa de grandes males, lib. 1. Hist. 440.
 Huyan los Principes de su mudança, lib. 4. Hist. 261.
 Su obseruancia haze amable al Principe, 262.

Rehenes.

S onlo muy fuertes las mugeres nobles, Cost. 13.

Remedios.

N O sean mas peligrosos que los males, lib. 3. An. 141.
 No sean causa de mayor daño, 188.
 Sino curan la enfermedad, de que firuen, 295.
 Si se escoge a vno por medianero del, lib. 12. An. 86.
 Casualmente se suelen hallar de grandes males, lib. 13. An. 293.
 Mas espaciosos que los males, Agr. 15.

Rendir.

D efeles mas blanda seruidumbre que a los vencidos del todo, lib. 15. An. 7.
 El que lo quiere hazer, de q̄ exēplos se vale, 59.
 No es falta de valor hazerlo con la fortuna, 60.
 El que lo ha hecho, permitirá de si quanto quisiere el enemigo, 66.
 Es tan malo como huir, 70.
 Quien lo ha de hazer, no espere a lo vitimo, y porque, lib. 2. Hist. 160.
 A la ciudad que lo haze, dañosa la opinion de riqueza, lib. 3. Hist. 103.
 Dexese con los q̄ lo hazen gente de guerra, 227.
 Si es tan peligroso como el defenderse, que se ha de hazer, 247.
 No es seguro valerse dellos cōtra su gente, 284.
 Si tratan dello, y hazē aparatos de guerra, 292.

Si es despues de vna larga paciencia, lib. 4. Hist. 307.
 Nunca se les cumple lo que se les promete, 308.
 Los que se rinden, hazen a sus anemigos señores de su vida, 313.
 Contra los que antes eran poderosos, como procede el vulgo, 314.
 Si fueron señores antiguos, 316.

Reo.

E S arrogancia no querer venir a juicio, lib. 3. An. 29.

Representantes.

L Os representantes se echaron de Roma, lib. 4. An. 91.

Republica.

Q ue dignidades dañosas en ella, lib. 1. An. 1.
 Quanto cuesta tiranizarla, 3. y como se haze, 8.

Quando se puede pronosticar su caída, 12.
 El remedio de vna diuidida, y llena de discordias, 67.

Quando dexa de serlo, 85.
 Toda ella vn cuerpo solo, 59.

Que trabaçon tiene con el Principe, 289.
 En la mudada nueuamente en Monarquia, quedan rastros de la libertad, 449.

Por sus discordias se introduze la Monarquia, lib. 2. An. 5.

Con que se sustenta en ella el poderio de vn particular, 148.

En la que ay muchas leyes, mucha corrupcion, lib. 3. An. 40.

No sustenten al particular del publico, sino que cada vno viua con esse cuydado, 159.

En ella quanto mas lustroso es vno, tanto mas fama tiene, 312.

En la bien ordenada, como se procede por leyes y justicia, lib. 4. An. 42.

Forma della cumplida, y perfecta, mal se puede ver, 186.

En su tiempo que historias se han de leer, 187.
 Que hombres no tienen cuydado de su prouecho, 311.

Donde gouernan muchos, facilmente se introduzen, lib. 6. An. 156.

Como se han de dar en ella los oficios, lib. 11. An. 94.

Quando se puede llamar dichosa, 103.
 A la nueva le está bien, que sus pueblos metá en ella sus riquezas, 108.

Bastales conseruar lo proprio, lib. 15. An. 11.

Escriuen se en ellas historias libremente, lib. 1. Hist. 1.

Llega a termino que no puede durar en libertad, 90.

Su necesidad de donde se suple, 126.

Si llega a la suprema grandeza, luego se buelue contra si, lib. 2. Hist. 121.

La que tiene dos vandos, a proposito para no uedad, lib. 4. Hist. 100.

Con que se engrandezca y conserua, 258.

Aunque le toque la resolucion, primero trate el Principe si conuiene, Cost. 14.

Que calidades dan autoridad a sus cabeças para persuadir, Cost. 15.

Tocale la ofensa de los particulares, Cost. 17.

Mas peligrosas en ella las enemistades, que en Monarquia, y porque, Cost. 35.

Pierdesse la igualdad della, por la codicia de riquezas, y grandeza, Cost. 62.

Reputacion.

P Rocure sustentarse, porque es cimiēto del Reyno, lib. 2. An. 329.

Quanto importa que crezca, lib. 13. An. 25.
 Y con que se pierda, lib. 15. An. 1.

En los particulares lo que obra, 258.
 Con ella se gouernan las cosas, lib. 2. Hist. 64.
 La de los Principes acaba la guerra, Cost. 23.

Resolucion.

L as ofadas en que tienen su fuerza y daño, lib. 2. An. 171.

Como se ha de executar por el q̄ no la aprueua, 407.

No suele ser seguro encomendarsele, 408.

No se acierta a tomar con el miedo, lib. 3. An. 40.

Que la quita en lo necesario, lib. 14. An. 263.
 Y la consideracion de hijos, muger, y hacienda, 265.

Silos que tratan della son tardos de su natural, lib. 15. An. 2.

Es malo no tenerla el General, 42.
 Algunas vezes es fuera de lo que se esperaua de vno, 189.

En las desdichadas quales mejores, 217.
 Procuranse confirmar con señales del cielo, lib. 1. Hist. 219.

Como se executan las de guerra, 407.

Despues della todo se execute a vn tiempo, lib. 2. Hist. 291.

Los que no la tienen, gastan el tiempo en consultas, lib. 3. Hist. 138.

Muchos juntos la defienden, donde cada vno la dexaria, 253.

Espeligroso obedecer a quien no la tiene, lib. 4. Hist. 109.

Respeto.

M vcho causa no ver a vno a menudo, lib. 4. Hist. 334.

Retirar.

S i es para boluer, no es miedo, Cost. 10.

Reyes.

E ligen se por la nobleza, Cost. 11.
 Su potencia impide la conquista de gente estrangera, Cost. 41.

Los menores se sustentan con la potencia del Monarca, Cost. 59. y ayude los con dinero, pero no con armas, 60.

La nacion acostumbrada a ellos, si los pierde, no lleva el Imperio de vno menor, Agr. 71.

Al que se quiere hazer Monarca, estale bien la discordia de los enemigos, Agr. 72.

Vease Principe, y Monarca.

Reyno.

E N el nueuo, a quien se dan las armas que las guarden, Cost. 64.

Vease Imperio, y Monarquia.

Ricos.

T ratense diferentemente de los pobres, lib. 2. An. 119.

Pueden ganar fama, con entender de valde en negocios agenos, lib. 11. An. 30.

Los que lo son, y viejos, y sin hijos, fauorecidos de los ministros, lib. 13. An. 269.

Corren peligro en siglo de tiranos que tengan necesidad, lib. 2. Hist. 303.

Y no vale su testamento, lib. 1. Hist. 269.
 Quien lo es de consejo, lib. 4. Hist. 159.

Riquezas.

L as particulares crecen con el aumento del Imperio, lib. 2. An. 116.

Para que han de seruir, 120.
 Su abundancia en los enemigos, de que sirue, lib. 3. An. 246.

Como se grangean, 315.
 Las de los particulares, dañosas a los Principes nueuos, y causa de que los aborrezcan, lib. 11. An. 3.

Si solo se atiende a ganallas, no ay fee, ni verdad, 22.

Si ay opinion dellas en los Reynos, lib. 12. An. 124.

Ninguno las dexa de buena gana, 152.
 En los vassallos causan tributos, 241.

Son peligrosas en los ministros, y priuados del tirano por codiciarlas el Principe, lib. 14. An. 295.

Si se ensoberuecen con ellas, a que atienden, y en que paran, lib. 15. An. 78.

Las demasiadas en el pueblo nueuamente fundado, lib. 16. An. 4.

Hazen descubrir los vicios, 124.

Si las alcança de repente encubre las mal, lib. 1. Hist. 342.

Si llegá tarde, procedese destépladamente, 343.

Las muchas sin hijos a quien dexarlas, vale para el fauor de los Grandes, 366.

Su opinion dañosa a la ciudad rendida, lib. 3. Hist. 103.

Son precio de la vitoria, y causa de la cóquista, Agr. 73.

Como han de ser, Agr. 277.
 Vease hacienda.

Rios.

N O se mude, ni detenga su corriente ordinaria, lib. 1. An. 476.

Los nauegables hazen muy ricas las Prouincias, lib. 13. An. 272.

Tabla de

Suscipientes extraordinarias como las recibio la Antigüedad, lib.1.Hist.423.

Ruegos.

DE los Principes y gente poderosa, que son, lib.4.Hist.228.

Sabiduria.

SIn buen animo de poco sirve, lib.15.An.160. Fruto della para llevar los trabajos, 257.

La verdadera en los grandes peligros en que consiste, lib.2. Hist.144.

Es lo mouerse a misericordia en las miserias ajenas, 238.

Cobrase reputacion della, si el suceso corresponde al discurso, lib.4.Hist.212.

En la humana que moderacion, Agr. 27.y 28.

Sabio.

NO se altere con malas nuevas que le vengán del tirano, lib.15.An.252.

No es contrario a la gloria agena, 258.

En la muerte violenta no les falte ingenio, 263.

Como sufren las aduersidades con prudencia, lib.16.An.29.

Que honra pueden ganar en las Cortes de los tiranos, 69.

Estale bien excusar la infamia del estado que honró en vida, 93.

No se dexa vencer del contento de la prosperidad, lib.2.Hist.215.

Saco.

NO se permita de noche a los soldados, lib.4.An.293.

El de vna ciudad, siendo de los mismos de la tierra, como se haze, lib.4.Hist.3.

En ellos goza la gēte plebeya del prouecho, 4.

Por el se lleuan con paciencia las aduersidades, 126.

Enciendese el exercito con el en valor, 145.

Vease ciudad, y soldados.

Salud.

NO ay porque anteponer la agena de vn particular a la propia, lib.15.An.248.

Sangre baxa.

LOs que nacen della, siempre cōseruan aquel natural, lib.3.An.314.

Los que se dan priessa a subir con daño de terzero, la descubren y enfucian, 356.

Si se quiere entremeter con los Grandes, lib.6.An.4.

Peor es no dezir su linage, lib.11.An.90.

Llegando a ser esclarecidos, llamanse hijos de si mismos, 92.

Si comiēcan a priuar con el Principe cruel, como suben, lib.15.An.124.

Sino fueron conocidos en la guerra, lib.4.Hist.8.

Sangre Real.

SI el Principe quiere mal a los della, lib.2.An.192.

Si es fauorecido del pueblo como le aparta, 193 y 207.

Si le da por coadjutor vn hombre de espíritu, que le refrene, 211.

Y como procederá este tal, 214.

Creeráse que es por orden del Principe, 215.

Si aborrecido del Principe le fauorece el pueblo, 219.

Gusta el Principe que tenga diferencia con su Consejo, 259.

No se le permitá entrar en las Prouincias que son lláue de la prouision, 310.

Su muerte no siempre la tiene el Principe por desgracia, lib.4. An.1.

No se pueden acabar muchos juntos, 21.

Y por qual se comiença, 22.

Siendo aborrecido de los priuados, grangea el amor del pueblo, 96.

Si muestra sospecha de que su Principe le quiere matar, 328.

Aborrecido del Principe en hablar, y en callar yerra, 355.

Si ay rezelo del, siempre andará con espías, 380.

Al aborrecido, no faltará quien le aconseje que se rebelde, y para que, 381.

Si el pueblo se alborota en su fauor, lib.5 An.17.

Si le mata violentamente el tirano, procura hazerle delinquente, y de animo cruel, lib.6. An.88.

En tiempo de tiranos sufra los agrauios, y no se de por ofendido en ellos, 76.

Procurarasele muerte que sea natural, 94.

Es bueno para reducir la Prouincia dōde reynaron sus passados, 122.

El amado del pueblo no parecerá bien al tirano para darle la sucession, 178.

Como le descomponen, lib.12.An.115.

Remediense las discordias entre los que han de ser herederos, 166.

Es peligroso tener espíritu en tiempo de tirano, lib.13.An.72.

Con que se fofegará el tirano deseoso de su muerte por sospecha de rebelion, 112.

Espeligroso serlo de la del desposeido, lib.1. Hist.451.

Y no se acuerde, ni oluide de auerlo sido, lib.2. Hist.164.

Con la poquedad de animo se salua, lib.2.Hist.200.

Suele morir aunque se rinda, lib.4. Hist.10.

Vease Principe, y sucessor.

Sciencia.

LA verdadera acompañada con experiencia, lib.1.An.84.

No se desprecie por la ignorancia de los artifices, lib.6.An.82.

El que tiene menos, mas obstinado, lib.1. Hist.164.

Vease profesion.

Secretos.

los Aforismos.

Secretos.

LOs de la conseruacion del Imperio, no se descubran, lib.1.Hist.15. ni los sepa el vulgo, lib.2. An.308.

Vease Principe, y muger.

Setas.

SOn peligrosas, y no se permitan, lib.2.An.441.

Los que las tienen, se faquen del Reyno, y como, 442.

Las de los bayles, quan perjudiciales, lib.4. An.90.

Aun en fauor del sucessor son malas, 103.

Las nuevas facilmente se siguen, lib.11.An.61.

La gente de quien se teme, echese de la Prouincia, lib.13.An.144.

No se permitá, porque son semilla de alborotos, lib.16. An.74.

La de los Stoycos que tenía por bueno, y malo, lib.4. Hist.20.

La nueva suele introducir nuevos Imperios, lib.3.Hist.4.

Sentencia.

LA que se da por dinero, castiguese, lib.4. An.179.

Sepultura.

NO se prohíbe aun entre los barbaros enemigos, lib.1.An.159.

En la de los muchachos aya poca pompa, lib.13.An.90.

Servicios.

EN quanto son agradables, lib.4.An.107.

No se zahieran al Principe, 165. porque seran aborrecidos, 340.

Los que se hazen al Principe por quien el aborrece, lib.2. Hist.195.

Servidumbre.

QVan fea cosa es, lib.2.An.38.

Son precio y paga suya los premios del tirano, 39.

De se más liuiana a los rendidos, lib.15. An.7.

Para quien poco segura en tiempo de tiranos, lib.2.Hist.266.

Que daños se padecen en ella, lib.4. Hist.78.

De los que estan en ella, no es seguro el consejo contra su señor, 86.

No se llame paz, 96.

Sustentase con la sangre, y riqueza de quien la padece, 97.

Reduzese a viuir en ella, quien no ha prouado libertad, 98.

La mansa y blanda, suele hazer enemigos a los que la passan, 284.

Es muy pesada si les quitan las armas, 321.

Los muros son reparos della, 322.

Passasse por escusar la pesadumbre, y enfado de lo venidero, 355.

Vfase para ella del nombre de la libertad, 377.

No la puede echar de si vna sola nacion, lib.5. Hist.37.

Es lo grande quitar el comercio de oír y hablar en siglo de tiranos, Agr.10.

Daño de la que ay en la paz, Agr.91.

Los que no la han prouado, mejores para resistir, Agr.180.

Los acostumbados a ella son los que mas la estiman, Agr.183.

Seruir.

EN los que lo hazen por fuerza, no ay que confiar, Agr.207.

Vease libertad.

Seueridad.

LOs que quieren parecer que la tienen, como proceden, lib.1. An.460.

La de los antiguos no se puede sufrir, lib.3. An.179.

Importa mucho el exemplo della, y para que, 199.

No se conserua entre regalos, y deleytes, lib.4.An.17.

Dañosa la demasiada y sin tiempo, lib.13.An.59.

Es fea cosa en lo exterior, y vicios en lo secreto, 93.

Buena con los soldados, 180.

Muy dañosa la demasiada, para componer las diferencias de vn pueblo, 256.

Escusese la demasiada, pero con gran juyzio, lib.14.An.182.

No la sufren los habitados a lo contrario, lib.1. Hist.25.

Y mas teniendola en solo vn punto, 26.

En el Principe viejo, y que no tiene bien fundado el señorio no se sufre, 117.

Siglo.

ES corrupcion del escusar los vicios con el uso dellos, Cost.31.

Silencio.

EL de vn Principe de que procede, lib.6. An.55.

El de vn consejero ofende mas que la reprehension, lib.16. An.110.

Conuiene a los Grādes para su autoridad, lib.3. Hist.274.

Singularidad.

EN todos es mala, lib.16. An.112.

Sobruiua.

MVcho es huir del aborrecimiento, y nota della en grande estado, lib.2. An.373.

Es lo no visitar la ciudad que le hizo alguna gracia, lib.3. An.332.

Acrescientase con humillarfeles, lib.4. An.418.

Es lo pensar alguno eternizarfe con la arte que professa, lib.11. n.26.

Insufrible no tratar con sus criados, sino por escrito, lib.13. An.32.

La del no confesar la necesidad con que se paga, lib.15. An.50.

Para templarse en ella, vn mal suceso es bueno, 105.

Es

Es vicio de los mas poderosos, libr. 1. Hist. 290.

Causa opinion della el demasado fausto, lib. 2. Hist. 61.

La de vna parte del exercito, que obra, 87.

Anda muy cerca della la infidelidad, 88.

La de los vencedores, basta para alborotar de nuevo los vencidos, 271.

Con que crece en los escandalosos, 231.

Sobernios.

A Vn en la modestia tienen presuncion, lib. 1. An. 59.

Engrandece solamente sus cosas, y no es bueno para amigo, lib. 2. An. 455.

De ordinario son los mas viles, lib. 4. An. 11.

Aun quando mueren, no lo pierden, libr. 11. An. 164.

Si lo son con sus demasadas riquezas, libr. 15. An. 78.

Socorro.

A Yale referuado en vn exercito, libr. 2. Hist. 80.

Soledad.

P Orque gustan della los malos, lib. 6. An. 1.

Siempre se procura, para tratar de cosas prohibidas, lib. 4. An. 392.

Soldados.

Q Vando tienen lugar de pedir mercedes, lib. 1. An. 130.

Con que se mueuen a qualquiera resolucion, 131.

No pueden pedir en la paz lo que en la guerra, y despues de la vitoria, 141.

Trabajen en todo tiempo, y porque, 221.

En su presencia no haga su mayor cosa indelicada, 224.

Grangea sus animos, con que sus hijos vsen su habito, y lengua, 252.

Los rebeldes no merecen su nombre, 259.

Por sus manos se haze bien el castigo de sus delitos, 271.

Diuidanse luego que esté soffegado el motin, y porque, 274.

Quando, y para que se ha de seguir su juicio en la aprouacion de los oficiales, 276.

Son enemigos de la paz, y que ha de procurar entonces el Principe, 286.

Despues de acabado el motin, o guerra ciuil, en que se han de emplear, 306.

Con dos cosas se grangea su fauor, 321.

No vean las reliquias de la rota pasada, 392.

Si al marchar los molesta el enemigo, 397.

Como se detendran quando huyen, 414.

Por miedo, o por obstinacion no obedecē, 406.

Ordeneuse de manera, que el esquadron enemigo no los pueda acometer juntos, libr. 2. An. 43.

Como se fabra su animo, 46. y 47.

Con que dan mejores gracias a su General de lo que haze por ellos, 50.

Que se ha de hazer con ellos, auiedo de pelear con enemigos nuevos, 55.

Qual sea el natural de los barbaros, 56.

Su orden en la execucion de lo propuesto, que señal, 58.

Refiereles para animarlos, la crueldad, auaricia, y soberuia del enemigo, 61.

Encendidos en codicia de batalla, se metan en ella, 63.

Con los Septentrionales, como se ha de proceder, 64.

Como se han de regalar en sus perdidas, 87.

No se quite su lugar a los viejos, 278.

Que General fauorecen, 279.

Puede mucho con ellos la memoria del General bien quisto, 392.

De los recogidos de priessa no ay que fiar, 416.

Contra el bié quisto dellos, como se ha de proceder, 418.

Quien les ha de hazer merced, lib. 3. An. 115.

Si se dan priessa por ir contra el enemigo, que señal, 239.

Los desordenados, y sin experiencia que valē, y que hazen, 243.

La flaqueza de su enemigo, y memoria de sus victorias, fuerte exortacion, 245.

No es bueno el cargado de muchas armas, 247.

Si se tratan mucho, lib. 4. An. 14.

Que daño estar diuididos, 16.

Apartense de las grandes ciudades, 17.

Son mejores hechos por eleccion, 35.

No se les permita el faco sino de dia, 293.

Si se dexan dar al vicio despues de la vitoria, 294.

No procure su fauor el consejero del tirano, con votar que se les haga merced, lib. 6. An. 7. y 9.

No reciban merced sino del Principe, 8.

Los mercenarios no buenos, 132.

Su natural conforme a su tierra, 133.

De tres fuertes dellos, quales mejores, 134.

Los muy atauados, no son buenos, 136.

La guarda de los mercenarios, en el Principe se repruena, 141.

Segun su natural se muden las resoluciones, lib. 12. An. 125.

El bien presente, que se posee por el valor de los passados, y el daño venidero los anima, 141.

Defueydanse en saltando enemigo, 155.

Aunque aya paz, no sean desfauorecidos de los Principes, lib. 13. An. 29.

No asistir en las juntas publicas, señal de libertad, 135.

Porque no han de asistir a las juntas del pueblo, 136.

Los viejos sin auer visto guerra, 178.

Mejor con ellos la feneridad que la misericordia, 180.

El que muere por desmandar, que obra, 203.

Su

Sin General qualquiera maldad cometen, lib. 14. An. 143.

Con malos tratamientos alborotan las Prouincias, 144.

La comodidad del lugar, quanto puede en ellos, 156.

Muy pocos son los que dan la vitoria, 162.

Antes de la vitoria no saqueen, 163.

Su buena demosttracion antes de la batalla, 164.

Con los que huyen, como se ha de proceder, lib. 15. An. 52.

No parece que puede auer causa para olvidar del juramento de fidelidad, 273.

Si menosprecian su General, lib. 1. Hist. 49.

Como ha de grangear su fauor el suceffor en el Imperio, 106.

Los que no reciben en la guerra aun los premios de la paz, 115.

En el principio de la suceffion qualquiera merced les basta, 116.

Si el particular los grangea, de que tiene animo, 149.

Si han viuido en regalo, y los quieren corregir, que será, 150.

Corrompense para quitar el Imperio al que posee, 154.

Los que no dexan a su mayor hasta que los defampara, 180.

Para procederse bien, teng cuentaá con el General, y el con ellos, 211.

En ellos está el neruio de los consejos, y resoluciones, 220.

Despues de rebelados, aunque vean a su Principe, 234.

Con que se fatigan mas, 257.

No se permita coechar a sus oficiales, 260.

Que es licito en sus rebeliones, y motines, 319.

Los que hazen vn Principe por su motiuo, como proceden, 329.

Que obra en ellos la vista de las armas, 388.

Que manera de amor, y fortaleza han de tener, 398.

Los recibidos sin consideracion quales son, lib. 2. Hist. 46.

Los codiciosos de robar en quien se hartan, 47.

Los indomitos y sin experiencia no son buenos, 55.

Los desobedientes, y que caen en vn peligro por ello, 59.

Aunque vencedores, se han de refrenar, y porque, 71.

Los de la tierra vencida sus mas cruels enemigos, 188.

Los vencidos en lo passado, son los primeros rebeldes, 232.

En la vitoria valerosos y floxos todos vnos, 248.

Si han ofendido grauemente a vn Principe, facilmente se rebelan, 307.

Los que estan en discordia, se conforman para el faco, 318.

Impacientes de bur'as y donaires, 319.

Los mal disciplinados, como proceden, 320.

Pierdense con la ociosidad, y vicio, 335.

Sino se confessa la necesidad para juntarlos, 345.

Los mas ferozes antes de la vitoria, se dan despues della mas a los deleites, lib. 3. Hist. 6.

Cobra gloria con la fama del Capitan, 22.

Si son de Prouincia rebelde, 50.

Los que hazen traicion a su Principe, tenidos en poco, 57.

Estales bien la codicia de pelear, 75.

Con el miedo de vn gran peligro se les abre el entendimiento, 79.

Animanse con las vitorias, o perdidas passadas, 84.

Si otros ocupan su lugar, 85.

A los rebeldes que resoluciones agradan, 89.

Con la codicia del faco recompensan sus trabajos, 90.

Con su promessa se animan, 92.

Quales se rinden mas presto en las guerras ciuiles, 94. y 95.

Viuen codiciosos del faco, 100.

Su codicia y priessa, causan necesidad en los bastimentos, 163.

Si veen a otros con los premios de sus trabajos, 176.

Mas quieren vitoria que paz, 215.

Gustan de imitar a sus Generales, aunque contra sus Principes, 222.

Muy ferozes y sin cuydado, no son de alabar, 259.

Los furiosos no reconocen Capitan, 266.

Aunque todos sean de vn mal animo, los diferencia la autoridad del Capitan, 288.

Con los rebeldes no se trate de Filosofia, 289.

Estando a vista de la ciudad enemiga, qualquiera dilacion de romper les causa sospecha, 291.

A que atienden en los facos de las ciudades, 294.

Quando muere honrado, 298.

Los que se quieren rebelar, piden muchas cosas, lib. 4. Hist. 106.

Contra los viejos, valen poco los bisños, 113.

Antes dexen la vida, que la fee, y armas de su Principe, 116.

Que calidad de General quieren, 142.

Con el exercicio se confirma su animo, 144.

Con dexarlos saquear se enciēde su valor, 145.

Si se dexan vencer el animo de la inclinacion a los motines, 146.

Los que arden en vino y comida, no son buenos, 153.

Y haziendolo ellos, el General viua templado, 154.

Dos fuertes dellos, y su natural, 159.

Los inclinados a motines, con prosperidad y aduersidad se encienden, 181.

Tabla de

los Aforismos.

Si estan habituados a la obediencia de vn Principe, 263.

Contra los rendidos se leuanta el vulgo, 314.

Si les quitan las armas, quanto lo sienten, 321.

Con que cosas se encienden a desear batalla, lib.5. Hist. 12.

Los de eleccion que dignidad tienen, Cost.9. Hezelos valerosos conocerse, y ser de vna tierra y familia, Cost.12.

No se espera tanto dellos, como del General, Cost. 45.

Los de brio y valor en la mudança de los Imperios, llenan tras si a los Capitanes, Agr. 7.

No tienen sutileza de ingenio, y con todo proceden bien en los gouernos de paz, Agr.57.

Si les faltan guerras, dan en discordias y motines, Agr.110.

Quando se juntan los de mar y tierra, que hazeu, Agr.156.

Quando pelean por la vida, y quando por la vitoria, Agr.164.

Los que fueron enemigos, no son buenos contra los que procuran libertad, Agr.202.

Vease exercito, General, milicia, motines, Principes, rebeldes, rebellion, vencedor, vencido, y vitoria.

Sofiego.

EL publico consiste en saber conocer los buenos, y malos, castigar los vnos, y premiar los otros, lib.1. An. 342.

Será falso el que ay entre los insolentes, y poderosos, y porque, Agr. 31.

Sospecha.

NI se tenga, ni dexa de tener de todo, lib.4. An. 326.

Tienese juntamente del muy familiar de vno, lib.1. Hist. 256.

Spiritu.

LOs que le tienen reboltofo, y desaffossegado, como creen, lib.16. An. 3.

Quando se entrega al contento de lo hecho, lib.1. Hist. 245.

Stoycos.

Que tenían por bueno, lib.4. Hist. 20.

Subditos.

Svalor y ferocidad defagrada a los señores, y quando mas, Agr.193.

Substancia.

El que se mira en los negocios todos, lib.4. Hist. 57.

Esta se mire, y no el nombre vano de la cosa, 81.

Sucessos.

Que obran los buenos en la profecucion de nuestras obras, lib.1. An. 394.

Hazese por ellos juizio en los descendientes, lib.2. An. 191.

En los buenos de la guerra, quanto pueden los accidentes, lib.4. An. 150.

Los agenos enseñan a los hombres, 188.

Los buenos suelen caminar mas que la esperanza, lib.3. Hist. 155.

En el malo de vna cosa, quantos tienen parte, 282.

El prospero, aunque despues de muchos malos, que obra, 285.

Lo que puede la memoria de los prosperos, lib.5. Hist. 24.

Son interpretes de las obras dudosas, y de sus discursos, 33.

Sucssion.

EN la del Reyno por votos del pueblo, o llamamiento del Principe, como se habla en ella, lib.3. An. 103.

Si se publica por nombramiento, que ha de procurar el Principe, 325.

La novedad en el modo della, que pronostica, lib.12. An. 113.

Sucessor.

ES temeroso al Principe, si es señor de exercitos, lib.1. An. 53.

Quales son de alabar, y quales no, 103.

Ha se de mostrar muy sentido de qualquiera cosa que huela a leuamtamiento, 222.

Vistase en el habito de la uacion, y porque, 253.

No gustará el Principe que posea el amor de la gente de guerra, 391.

Cree se que procura su Principe que no sea bien quisto en el pueblo, 469.

Si ay dos, y la ciudad se diuide en vandos, lib.2. An. 23.

Si su competidor tiene muchos hijos, 436.

Si tiene algun gouerno en vida del padre, cõponga los grandes, lib.3. An. 161.

Entiendase del, que ablanda las resoluciones del padre, 201.

Andese entre las conuerfaciones del pueblo, 202.

Es mejor ser amigo de plazer, y no melancolicõ, 203.

Si ay dos q lo pretedan con iguales causas, 323.

No proceda de manera, que se conciba del opinion de sobernio, 333.

El de Principe de eleccion, quiere mal al priuado de su padre, lib.4. An. 52.

Si muere vno de dos que ay, 60.

Sus bienes y males son de la Republica, 62.

Si se le hazen horas iguales del que posee, 101.

No es bien permitirlo, 102.

Qual es el mayor enojo que tienen con el que posee, 317.

Si se quieren derribar todos, por qual se comienza, 348.

No de señales de animo brioso, 350.

Quitense las discordias entre los que lo han de ser, lib.12. An. 166.

Si dize palabras enderezadas a desseo de mandar, 177.

Salgan por su mano las demostraciones de elencia del poseedor, 231.

Como

Como se excluye el descendiente para que entre el extraño, 258.

El malo causa desseo del muerto, li.14. An.209.

Quando se trata mas del, lib.1. Hist. 61.

Serlo por sucesion casual, y por eleccion, obra del juizio, 92.

Como ha de proceder con el que le nombra, y en lo demas, 105.

Grangee el fauor de los soldados, 106.

En su nombramiento en vida como se ha de proceder con el exercito, 113. 114. 116.

Qual será su oracion delante del Consejo, 119.

Si lo pensó ser, y se vee excluido, que haze, 133. 134. 135.

El ruin haze mejor, y q se desee el pasado, lib.2. Hist. 270.

Como ha de proceder en la mudança de las leyes, y castigo de los ministros del pasado, lib.4. Hist. 203.

Como se pueden interpretar sus deseos del fauor de los soldados, 416.

Si está indiciado con su mayor de rebellion, como procederá, 417.

De que suerte será apazible con el exercito, lib.5. Hist. 1.

Vease Principe, hijos, y Principe con sucessor, y sangre Real, y tirano.

Suegras.

ENtre ellas y las nueras facilmente crecen las competencias, lib.4. An. 84.

Suegros.

Faciles en sospechas contra sus yernos, lib.12. An. 18.

Sueño.

MVy dañoso a todos, lib.1. An. 313.

En los trabajos no basta no tenerle, sino se vela, 909.

Causan nuevo espanto en tiempo de trabajo, 400.

En los Gentiles que causauan los alegres, lib.2. An. 53.

En tiempo de tiranos si le tocan, son peligrosos, lib.11. An. 18.

Que entendimiento les da credito, lib.16. An. 2.

Sufir.

ES prudencia hasta salir con lo que se pretende, lib.2. An. 295.

Es gran ciencia saberlo hazer, lib.3. An. 2.

Es remedio contra los tiranos, lib.5. An. 23.

Superior.

EL que ha sido inferior es mas aspero, lib.1. An. 148.

Suspiros.

SI se castigan por el Tirano, Agr. 281.

Temerarios.

Como se pierden en la execucion, lib.4. Hist. 338.

Temeridad.

Mala en vn General, lib.2. An. 377.

Es propia de ambiciosos, y como proce

de, lib.4. Hist. 337.

Tempestad.

Quien daña en ella, lib.2. An. 79.

Veense en ella cosas horrendas, pero mas haze el miedo que parezca, 82.

La del cielo sobre vna maldad, a que la atribuye el vulgo, lib.13. An. 87.

Templança.

Donde vale mucho, lib.3. An. 298.

Templos.

Valgan a los enemigos que se acogen a ellos, lib.3. An. 340.

Aun entre los Gentiles fueron inuiolables, lib.3. Hist. 277.

Tentado.

DE cometer vna maldad, que ha de pedir a Dios, lib.4. Hist. 301.

Terremotos.

Que remedio en ellos, lib.2. An. 245.

Tesoro publico.

Quebrantase con querer auer merced del Principe sin causa, lib.1. An. 156.

Si se gasta por ambicion, como se junta, 157.

Su abundancia muy necesaria en los Principes, y porque, lib.13. An. 163.

Testamento.

EL del rico no vale en siglo de Tiranos, lib.1. Hist. 271.

Testigos.

NO es bueno serlo, donde se dize mal del Principe, lib.4. An. 269.

No se crea al enemigo y su dependiente, lib.13. An. 114.

Con sola su calidad descubren el fondo de la acusacion, 121.

Sino son amigos del acusador, 121.

Si se admite el dicho de vn enemigo castigado por el reo, lib.16. An. 33.

Si se les dan premios por dezir, 38.

Si lo es el amigo contra el amigo, 121.

Fuerte el que professa virtud en lo publico, 123.

Testimonio.

Del estrago recibido no se sustente, lib.2. An. 31.

Tiempo.

Mirese mucho en la execucion de los negocios, lib.1. An. 61.

Quando es contrario, no ay diferencia entre el floxo, y diligente, 425.

Tratar sin el de las cosas, imprudencia, lib.2. An. 123.

Padre de la verdad, y enemigo de la mentira, 177.

Y por esto como se ha de usar del, 396.

Su circunstancia haze variar la conueniencia de las cosas, lib.3. An. 6.

Com

Con su corriente se van mudando las costumbres, 318.
 Algunos dexan el suceso a su remedio, libr. 6. An. 181.
 Por el que se gasta en vna empresa se dura en ella, lib. 13. An. 227.
 Con el se resfria, y gasta el impetu, lib. 3. Hist. 208.
 No se falte en el, que en esso esta la fuerza de las ocasiones, lib. 4. Hist. 125.
 De las no tratadas, como se refieren sus costumbres, gr. 65.
 Mas resistencia en defender la propia, que acometer la agena, Agr. 204.
 En lano conocida mascara de temer, Agr. 205. *Tinieblas.*
A Proposito para leuantar motines, libr. 2. An. 129.
 De ordinario ay en ellas libertad, li. 1. Hist. 272. *Tiranía.*
NO es durable, lib. 1. An. 2.
 Introduce, haziendo poderosos los officios del gouerno, lib. 4. An. 12.
 Qual sea su mayor trabajo, lib. 14. An. 62.
 Introdúzese con el nombre de la libertad, lib. 16. An. 78. *Tiranos.*
Como se escriuen sus cosas, lib. 1. An. 4.
 De que sirven los sucesores, 32.
 Como ha de proceder el noble con el, 47.
 Como se vota en su presencia, 58.
 Porque suelen casar a sus competidores con sus parientas, 77.
 Es peligrosa con el la buena fama y opinion en los particulares, 102.
A todos los mercedores del Reyno, o que le codician, procura destruir, 105.
 Procurese ganar su voluntad, y tener con ellos opinion de modestia, 106.
 Como introduzen vna cruel vsança, 440.
 No se le dexa de aconsejar libremente, que en fin se modera, 451.
 Siempre conferua alguna virtud, aunque mas vicioso, 458.
 Sino quieren parecerlo, quan irresolutos son en dar los officios, 480.
 Quanto mas muestras da de libertad en el pueblo, tanto es para mas aspera seruidumbre, 485.
 Sus premios, precio y paga de la seruidumbre, lib. 2. An. 39.
 En su tiempo no se fien de amigos, 93.
 El que quiere encubrir sus injusticias, las colorea con sombra de ley, 111.
 Aunque desea condenar a vno, no lo suele mostrar, 112.
 Muestran clemencia quando no la pueden executar, 114.
 En su tiempo es peligrosa la libertad, en hablar, 125.

En su tiempo el demasido fauor del pueblo es peligroso, 190.
 Como procede, si encarga vna Prouincia a hombre illustre, 209.
 Si mata en la carcel a vno, que publica, 343.
 Huye los nombres y apellido de poderio absoluto, 449.
 Que es lo que mas siente en el fauor del pueblo de quien aborrece, lib. 3. An. 16.
 Pefale del fauor del pueblo que puede ser su competidor, 17.
 De los illustres que mueren en su tiempo, que se cree, 108.
 En su tiempo como se encubren las quejas, y aborrecimientos, 195.
 En su tiempo, el delito de la magestad lo suple todo, 205.
 El desseo de las muertes de sus sucesores es delito, 259.
 De miedo suyo se introduce la moderacion de los gastos, 313.
 Todos le lifongean, y porque, 351.
 Ellos mismos se enfadan de la demasida adulacion, 352.
A quien esta en juyzio por su orden, no basta ser inocente, que otras muchas cosas peligrosas se le juntaran, 359.
 El que lo quiere ser siendo priuado del Principe, como procede, lib. 4. An. 3.
 Es peligroso con ellos no saber encubrir la esperanza de la sucesion, 80.
 El noble, aunque pobre, padece en su tiempo, 88.
 La demasida adulacion, o ninguna, peligrosas con el, 100.
 Los hombres graues como se sustentan en su tiempo, 117.
 No ay atrocidad que no se vea en su tiempo, 154.
 Infamia suya, que sus amigos deseen su muerte, y la procuren, 160.
 Es defensor del premio de los malfines y acusadores, y porque, 170.
 Siendo de suyo cruel, como, y en que vsa de clemencia, 175.
 Despues de oprimida la libertad tiene por delito hablar, 196.
 Castiga a los malfines que no lo saben hazer bien, 215.
 El aborrecido de todos viue seguro, 213.
 El que agraua a mas, viue mas seguro con el, 214.
 Como se diran sus vicios sin pena, 270.
 Como executan las muertes de los Grandes, 329.
 El que para serlo quiere matar los sucesores, 349.
 El poderoso en su tiempo piense que trae escapias, 352.
 Si se aborrecen, y se oye dezir mal dellos, 389.

No se le dize verdad en las rebeliones, y porque, 415.
 Sufrir y viuir, remedio contra ellos, libr. 5. An. 23.
 Causa sospecha quien procura merced para los soldados, lib. 6. An. 7.
 El que por sus vicios, y falta de espiritu no le tiene miedo, y con todos es malfin, 17.
 Llegan a punto que ellos mismos no saben lo que quieren, 21.
 Ann viuos passan tormento, 23.
 En fin se quejan de sus miserias, 24.
 Si es amigo de malfines, y acusadores, 27. todos lo son, 28.
 Si castiga a la madre porque llora al hijo condenado, 42.
 En su tiempo es cosa rara morir los illustres naturalmente, 44.
 Es peligroso en su tiempo mostrar misericordia con los condenados por delito de Magestad, 74.
 Fiojanse que no se entienden sus agrauios, 76.
 Es cosa ordinaria serlo el que fue muy adulator antes, 77.
 Es malo que no se pueda hazer lo que se deua sin su permission, 83.
 Si haze morir violentamente a vno de su sangre, con que suele justificar su muerte, 88.
 Si lo ha sido muchos años, quiere que sea publica su crueldad, 92.
 Si muere vno en su poder, y le infama, despues que se suele creer, 93.
 En los que acaba de su sangre, que procura, 94.
 Si haze vana gloria de no ser mas cruel, 97.
 En su siglo, quando es buen estado el del que muere honestamente, 100.
 No le parece bien por la sucesion el amado del pueblo, 176.
 No solo es cruel en su vida, mas aun es causa dello despues de muerto, 187.
 No quieren confesar su muerte, ni tratar de lo que se hará despues, 185.
 En su tiempo, aun los sueños son peligrosos, lib. 11. An. 18.
 Cõ las prosperidades se haze el Principe tal, 72.
 En su seruidumbre ninguno es señor de si, ni de sus hijos, lib. 12. An. 142.
 Con el es peligroso sentir la muerte de su padre, 190.
 Para viuir seguro con el, no basta ser de poco espiritu, sino que se crea asfi, lib. 13. An. 3.
 Con el es peligrosa qualquiera muestra de ingenio en el despojado del Reyno, 73. y muéstrale con que el tirano le quiere hazer risa, del pueblo, 74.
 Y mas si se queja delante del, 75.
 Y como le suele matar, 78.
 Y quiere que sea apriessa, 80.
 Y que no se atienda en ellos sino solo a su seruiçio, 81.

Siempre aumenta el rancor que tiene cõtra los que le puedan causar nota o aborrecimiento, 77.
 Si trata de matar al suceso verdadero, como procede, 81.
 En la execucion de su voluntad, no ay maldad que no se vea, 82 y los que se hallan presentes a ella que hazen, 83.
 No muestre ningun afecto de temor, y aborrecimiento, quien trata con el, 85.
 Haze de noche y en secreto, lo que puede causarle aborrecimiento, 86.
 No ay maldad que no se crea del, y las publicas argumento de las secretas, 89.
 Haze grandes mercedes a los priuados, y Grandes, y porque, 94.
 Alborotase de qualquiera acusacion de leuantamiento, 108.
 Si se inclina a dar la muerte a vno de su sangre por sospecha de rebelion, 112.
 En sus principios aun ay sombras de libertad, 153.
 Si se dexa cercar en la cabeça de su Reyno, 201.
 Como interpreta las costumbres del q teme, 251. y en el todo lo atribuye a mal, 253.
 Los hombres libres en que se han de emplar en su tiempo, 259.
 Con la duracion le crece la ofadia, lib. 14. An. 1.
 Si profana la religion cairá, 12.
 Gusta de matar con veneno, y a que personas mas, 16.
 No le saltaran ministros para sus maldades, 19.
 Su misma conciencia es la que mas detiene la execucion de la maldad, 33.
 Contra sus assechanças que remedio, 38.
 No le vea si quiere disimular, 39.
 El que no sale con la muerte de vn poderoso, queda en grã peligro, 41. luego se hinche de miedo, 42. y se vale de todos sus consejeros para remedio del peligro, 43. y es muy dificultoso aconsejarle entonces, 44.
 Porque se escriuen del cosas crueles, y terribles, 55.
 Conoce la maldad despues de cometida, 59.
 Su conciencia el mayor tormento, 60.
 Que consuelo despues de vna maldad, 61.
 Tras la muerte de vn Grande por su ordẽ, que se finge contra el, 64.
 Que procura contra el Grande muerto violentamente por su orden, 65.
 No se murmura tanto del que comete vna maldad, como de su consejero, 68.
 Queriendo escusarse de la muerte de vno, la confiesa, 69.
 Que personas le lifongean mas, 70.
 La libertad del consejero, peligrosa en su tiempo, 71.
 Teme al pueblo antes de hazer experiencia del, 75.
 Que le haze mas soberbio, y cruel, 77.

Tabla de

Aunque los buenos se entristezcá de sus vicios, los alaban, 90.
 Es peligroso con el ser tenido por merecedor del Reyno, 114.
 Si de su miedo se encubren las buenas costumbres, mas fama, 116.
 Que cosas aseguran a vno merecedor del Reyno, en su siglo, 193.
 El que muere, aunque su priuado, es de buena fortuna, 207.
 Que ministros aborrecé, 214.
 Si intenta la muerte de va Grande, o priuado con veneno, 243.
 Teme al noble, aunque se muestre mas floxo, 253.
 Mas facilmente acaba al pobre que al rico, 256.
 No se contenta con la muerte de los ilustres, sino que escarnece dellos, 257.
 De lo que haze contra vno, todos sus semejantes se pueden temer, 258.
 Quien no puede executar la muerte de vnGrãde por su orden, como procede, 260.
 Si ha puesto los ojos en la muerte de vnGrãde, que será, 261.
 Quando procede con piedad con los dependientes del condenado, 266.
 Si le faltan los Grandes a quien temia, de que será causa, 267.
 Si se quiere defender en el pueblo de vna muerte injusta, 268.
 Como viené los males de su tiempo, y porque se tienen por linianos, 269.
 Si se apruevan sus maldades, que causa, 270.
 Porque orden executa vna gran maldad, 274.
 Crece su crueldad con las demostraciones del vulgo en fauor de vno, 278.
 Suele buscar vno, que afirme ser complice del que quiere condenar, 284.
 No siempre gratifica a sus ministros como esperauan, 285. y porque, 286.
 El auer sido ministro fuyo de vna maldad, haze serlo de otra, 287.
 Como persuaden a sus ministros las grandes maldades, 288.
 Hazense fiestas en su tiempo por las muertes de los vassallos, 293.
 Entre los deleytes, aun comete maldades, libr. 15. An. 125.
 Basta para q̄ acabe a vno ser de la sangre Real, 126.
 Despues de muerto, dize que le perdonará, y para que, 129.
 Siempre anda lleno de temor, 130.
 En su tiempo no se sabe donde es mejor estar, ò lexos, ò cerca, 137.
 Quiere que se crea que tiene amor a sus vassallos, 139.
 Si su priuado se quiere retirar, facilmente se mouerá a su muerte, y porque, 162.
 Los que le sirven vien con miedo, 163.

Qualquiera rebuelta en su tiempo, que obra en el pueblo, 165.
 En su tiempo aunque aya paz, no faltan otros estragos, 166.
 Con que purga las señales extraordinarias del cielo, 169.
 Aunque ataje vna conjuracion siendo grande, viuirá con miedo, 170.
 Que personas priuan, y pueden mas con ellos, 184.
 No es seguro confiar de su enemigo por no priuado, 191.
 Su muerte violéta desagrada a muchos, y porque, 202.
 Porque se dexan ver pocas vezes, 203.
 Su aborrecimiento general, lo que puede para callar vna conjuracion, 209.
 Aunque con mas guarda, con miedo, 229.
 En el que aborrecé, qualquiera indicio de conjuracion basta, 244.
 Con que personas se aconseja en su crueldad, 250.
 Su violencia no altera los hombres sabios, 252.
 Descubierta vna conjuracion contra el, qualquiera conjurado se haze su ministro, 254.
 Sus maldades no se pueden atajar sino con su muerte, 277.
 Si desea la muerte de vno, y no le halla delito, 284.
 La demasiada seguridad de vn particular en su tiempo, 286.
 Por la claridad de sus vassallos, los acaba o destierra, 292.
 Si ha muerto a muchos, publica el processo para justificarse, 295.
 Reciben daño de la conjuracion, o se salga, ò no con ella, 296.
 Los que tratan con el, quanto mas cruel, tanto mas contento muestran, 298.
 El mayor trabajo con el, es aprouar sus vicios, libr. 16. An. 14.
 Con ellos pueden poco los buenos para salvar los ilustres, 16.
 Muchas mentiras se escriuen dellos, 18.
 Antes de la destruicion de los Grandes, da indicio dello, 21.
 Como se atemoriza de los Grandes de su Reyno, y que les imputa para acabarlos, 23.
 En su tiempo con que persona se leuanta novedad en el estado, 24.
 La muger del cõdenado por el, como acaba, 27.
 El acusado ante ellos procure dilacion, y porque, 28.
 Aborrece a los parietes del q̄ matò sin causa, 31.
 A su aborrecido acufale su criado, y porq̄, 32.
 Peligroso que premie acufadores, 38.
 La acufacion contra vn hombre rico, en su tiempo que es, 44.
 Teme a los guerreros, y a que se resuelve cõtra ellos, 45.

Muchos

los Aforismos.

Muchos se fingen simples, y viciosos, para librarfe, 54.
 El vicio de la crueldad, es el que mas puede en ellos, 58.
 En su tiempo, los esclarecidos acaban por su aborrecimiento, y de sus priuados, 66.
 Crece su crueldad con la muerte de los Grandes, 68.
 En sentenciar las causas de sus aborrecidos, q̄ peligro y prouecho, 69.
 Aunque quieran olvidar sus ofensas, no le dexan los malos, 70.
 En sus enemigos siempre se hallan sombras de delitos, 72.
 Aborrecen la industria, y justicia en sus ministros, 81.
 Y con que hunde al ministro que aborrece por esto, 82.
 Que tiempo escoge para la execucion de las muertes de los ilustres, 84.
 Y si lo recibe bien el pueblo, es grande su poderio, 85.
 Temese de ver al inocente, y por esto le acabara, 87.
 Los acusados en su tiempo siendo inocentes, y de animo valeroso, no les esta mal entrar en juyzio, 88.
 Ablandanse con las obras heroicas de los hombres ilustres, 90.
 Si la causa del que aborrece se trata por justicia, que oira, 91.
 En su siglo, aun los buenos apruevan sus maldades, 92.
 Si desea acabar a vno, 94.
 Que saca el q̄ aborrece de entrar en juyzio, 95.
 Embranecese, quanto mas se defiende vno en juyzio, 96.
 Y como procede en ella contra el q̄ quiere derribar, 102.
 Si desea la condenacion del inocente, que pasará el Consejo, 114.
 Si vno es tenido en su tiempo por hombre de espirtu, y libre, 117.
 En su siglo que afechos tienen los juezes de los inocentes que han de condenar, 121.
 En su tiempo que han de aprender los moços, 134.
 En su siglo, por solas virtudes se puede temer, libr. 1. Hist. 8.
 En su siglo tan aborrecidos los premios, como las maldades de los malos, 9.
 En el acaban los amigos, 10.
 Porque en su siglo sean mas esclarecidos los exemplos de virtud, 11.
 Con su muerte quien se entristeze, 18.
 Sus vicios le quitan el Reyno, 94.
 Alegrese mas de la muerte del sucessor verdadero, que del possedor, y porque, 246.
 El vltimo mal es, la alegria por sus crueldades, 263.

En su siglo no vale el testamento del rico, y el del pobre si, 271.
 El que ocupò el Imperio por maldad, como viue, libr. 2. Hist. 75.
 Pronee como su cuerpo no sea mal tratado despues de muerto, 165.
 Con que hazañas entran en el señorio, 208.
 Como executa las muertes de los Grandes, y en fin se saben, 213. libr. 3. Hist. 124.
 Buenos le siguen de miedo, y malos de voluntad, libr. 2. Hist. 240.
 Porque se reciben bien sus agrauios, y se dan gracias, 243.
 A q̄ personas no es segura su seruidubre, 266.
 Si tiené necesidad, corré peligro los ricos, 302.
 Mira de buena gana al que muere por su orden, libr. 3. Hist. 125.
 También mata al que se le ofrecio el Reyno, y que no le recibio, 126.
 Perfiguese muerto, como se fauorece viuo, 305.
 Executan su passion, y crueldad por mano de su Consejo, libr. 4. Hist. 39.
 Con su priuanga se viue con miedo, 40.
 Gustase en su tiempo de las rebuestras, por los males que se padecen, 61.
 Para quitar las Prouincias a los ilustres que les imputan, 63.
 Que naciones le sufren mejor, 98.
 A sus Generales, que se imputa despues de la conquista, 194.
 Descomponen blandamente a los que le ayudaron a serlo, y porque, 196.
 Seguro viue el que no tiene que pueda el temer, o desear, 214.
 No se restituyan en su aborrecimiento los cõdenados por el justamente, 222.
 Es propia fuya la crueldad, y no de Rey, libr. 5. Hist. 5.
 Porque sustentan la supersticion, 6.
 Mejor obedecer a vn Monarca que a el, 38.
 En su tiempo no se puede alabar a los virtuosos perseguidos dellos, y porque, Agr. 7.
 Porque prohibé los libros de la libertad de los ciudadanos, y destruyran los profesores de Filosofia, Agr. 9.
 Pueden quitar el habla, pero no la memoria, Agr. 11.
 Si dura mucho su Imperio, todos los buenos acaban, o se hazen infelizes, Agr. 18. y 19.
 Aborrecen las virtudes de eloquencia, y sabidoria, Agr. 22.
 No les obedecer es delito, Agr. 23.
 En su tiempo desagradable la codicia de honra militar, Agr. 34.
 En su tiempo se corre peligro cõ buena y mala fama, Agr. 34.
 En su tiempo el Grande ocioso mas seguro, Agr. 41.
 En su tiempo no pueden los hombres de guerra llegar a la claridad q̄ por si pudierã, Agr. 116.

h De

Tabla de

De las victorias de los Grandes, como se alegrã y entristecen, Agr. 231.

En su tiempo los Grandes, famofos por sus obras, que peligro tienen, Agr. 240.

Con el que culpas ay en el General, y como son peores enemigos los que le alaban, Agr. 246. y porque, 247.

Ofendese con las alabanças del General famofo, Agr. 250.

En su tiempo, de que firuen al General sus virtudes, y los vicios de otros, Agr. 252.

El que mata a vno sin pena, suele hazer lo mismo de otro, Agr. 254.

Como procede con el Grande, que se escufa del cargo q̄ el no quería que aceptasse, Agr. 256.

Su ira como se ablanda con la prudencia, y moderacion del que aborrece, Agr. 260.

Querle contradézir en todo, es codicia engañosa de hazerle famofo sin prouecho publico, Agr. 263.

Los que se matauan en su siglo, dauan muestra de ambicion, Agr. 264.

La muerte que da a vn varón fuerte, porque causa cuydado a todos, Agr. 265.

En su tiempo, que se discurre de las muertes de los Grandes, Agr. 269.

Aunque guste de la muerte del General, que muestra, y haze, Agr. 271.

Ciego es, si le parece que dexarle el vassallo por heredero es amor, 274.

El que muere en su tiempo, quando dichofo, Agr. 278. y 279.

Qual peor, Agr. 280. y si en su tiempo se castigan los suspiros, 281.

Por la turbacion de sus crueldades castiga, Agr. 282. Que suele ser encenderse el rostro, 283.

Puede agradecer al Grande, que muere antes de matarle, Agr. 284.

Tormentos.

Sino se descubren en ellos los complices, señal de animo grande, lib. 4. An. 283.

Su fuerza suele vencer los inocentes, lib. 14. An. 273.

Crece la furia de sus ministros, contra los fiscos que no confiesan, lib. 15. An. 226.

Trabajos.

LA representacion de los largos, haze pasar por los cortos, lib. 1. An. 408.

El que es sin fruto, muy de risa, lib. 11. An. 88.

Con la continuidad del se gastan todos los afectos, lib. 13. An. 203.

Reprueuase el infufrible sin causa, lib. 15. An. 151.

Tiatio.

El exterior sea conforme al estado presente, lib. 12. An. 80.

El que se descubre de poco firme, lib. 4. Hist. 85.

Traicion.

SV sombra ha de espantar a los buenos, lib. 1. An. 223.

Los ruegos del acusado por ella, ninguno los oye, lib. 2. An. 105.

Si dos se acusan della, y lo dexan, lib. 6. An. 14.

Si vn ministro no puede estoruar que no se haga, lib. 12. An. 184.

Del que ha hecho otra no se fie, 185.

Hazela el mas leal auiendo mandado del Principe, lib. 13. An. 79.

Condisimular lo que se sabe della se engaña, 195.

Dificultosamente se haze al exercitado en ellas, lib. 14. An. 17.

Si vno la comunica con otro, y no le sale a ella, lib. 1. Hist. 35.

La que es causa del nueuo Imperio, como se reconoce, lib. 2. Hist. 199.

Tanto peca el que la traça, como el que la excuta, 278.

Siempre se trata en lugares secretos, lib. 3. Hist. 53.

La de vno haze mas leal al otro, 226.

Si se haze a buen Principe, y amalo, 309.

La no pensada como trastorna, lib. 4. Hist. 90.

La incurable por cuya mano, 91.

Disimulase para que sea mayor, haziendose a mejor tiempo, 102.

Si se ofrece a vno que entre en ella, y no quiere, 236.

Viuen sugetos a ellas los amigos de banquetes, 401.

Veale delito de Magestad, y Principe.

Traidor.

A Borrecible al que se situe del, lib. 1. An. 363.

Como se oprime, lib. 2. An. 83.

Es propio suyo acusar al inocente, 336.

Si muere por ello, huyen del, lib. 4. An. 399.

Y este miedo haze delito, 401.

Entre muchos que la hazen, qual sera el primero, lib. 2. Hist. 358.

Porque se muere a mudar de Principe, 360.

Si hizo lo mismo con el passado, 361.

El que lo es al Principe, siempre tiene mal fin, lib. 3. Hist. 225.

No se tome consejo dellos, lib. 4. Hist. 115.

No se puede sufrir que quiera dar leyes a su Principe, 118.

Tributos.

Qvando se han de aliuir lib. 1. An. 463.

Suelen representarse al pueblo, para hazer intolerable el Imperio, 379.

Cobrense con blandura, y porque, lib. 4. An. 284.

Como se han de poner en la Prouincia cõquistada, 289.

Los infufribles que obran, 409.

Quan-

los Aforismos.

Quando se viene a quexa publica dellos, 410.

No se pongan a todos de vna misma fuerte, lib. 6. An. 154.

Causalos mayores la demasiada riqueza, lib. 12. An. 241.

Quando se han de remitir a vna Prouincia, 242.

Tanto monta echarse al vendedor, como al comprador, lib. 13. An. 164.

Son necesarios para la conseruacion del Imperio, 266.

Para que dure el Imperio, correspondan a los gastos, 267.

Hazense infufribles con la aspereza de los ministros, 268.

Sus ministros añaden mas aborrecimiento que fuerzas, lib. 3. Hist. 278.

Si se disminuyen a los enemigos, lib. 4. Hist. 283.

Con ellos se oprimen los barbaros, 327.

Sin ellos no puede auer sosiego ni paz, 378.

mas siendo los necesarios, 379.

Que los suele hazer infufribles, Agr. 74.

No se pueden poner en los recien conuistados, Agr. 75.

Que obra la paciencia en ellos, Agr. 8.

Sus administradores, y cogedores como los hazen mas infufribles, Agr. 132.

Tristeza.

EN el rostro que suele mostrar, lib. 1. An. 170.

La del animo siempre se muestra, aunque mas se finja alegría, lib. 15. An. 11.

Tuues.

Qvanto se les da, y mas por los Principes, lib. 3. An. 44.

Valor.

Encubrirse debaxo de sombra de floxedad, es de estimar siendo necesario, lib. 3. An. 155.

Eslo, que vno mire quando muere a la seguridad agena, lib. 16. An. 62.

Causase en los exercitos con guerra, y con reposo, lib. 2. Hist. 18.

Valeroso.

POr mejor tiene morir que huir, lib. 3. An. 110.

Vanagloria.

LA necia de sus hazañas, que obra, lib. 4. Hist. 496.

Vanás.

Las cosas vanas no tienen mas sustancia, q̄ conforme al apimo de quien las juzga, lib. 2. An. 110.

Vanidad.

Eslo del animo, dexarse hinchar de esperanças, y codicias, lib. 4. Hist. 199.

Eslo tomar gloria de la casta falsa, 268.

Vano.

COn que nombre saua su poquetad de animo, lib. 15. An. 76.

Vandos.

Son ordinarios entre los Principes de la sangre, y no lo consienta el supremo, lib. 2. An. 217.

Para los mismo de la casa Real son peligrosos, 223.

Dóde los ay, o se meta esraño poderoso, lib. 6. An. 15. porque se hará señor de todo, lib. 4. Hist. 75.

Sus cabças no sufren Principe neutral, lib. 21. An. 67.

Aumentase con los ruines Governadores, lib. 2. An. 219.

Crece sino se castigan, lib. 13. An. 142. y no fiendo en los principios mas dificultoso, 143.

Mas se fauorecen por el propio impetu, q̄ por la cabeza, lib. 2. Hist. 147.

Ganase el de vn Reyno, respetando a los q̄ tuvieron amor los del, lib. 3. Hist. 28.

De ordinario ay dos en el Imperio, y como se procede con ellos, 29.

Vassallos.

POr ninguna causa ayude a la muerte del Principe, lib. 1. An. 225.

Qual cõpetencia sera honrada entre ellos, 427.

Sino quiere venir a llamamiento de su mayor, lib. 2. An. 339.

Como han de proceder en el sentimiẽto de los malos sucesos, lib. 3. An. 22. y 26.

No tienen que meterse a juzgar de los faouores del Principe sin obedecer, lib. 6. An. 36.

Sufran la condicion de sus Reyes, y porque, lib. 12. An. 54.

Aborrecen a los Reyes, no menos por su inconstancia, que por la aspereza dellos, 126.

Si se ofrecen de su voluntad, 130.

En la aspereza del Monarca con que se puede consolar, lib. 13. An. 283.

Si le pesa del bien de su Principe, lib. 16. An. 111.

El que todo lo reprueua, aborrecible, 112.

Si reprueua las costumbres de su Principe, y huye de su patria, 113.

Vexinos.

EL daño dellos haze boluer sobre si, lib. 11. An. 315.

Velocidad.

Anda cerca del miedo, Cost. 46.

Vencedor.

SV triunfo duele mucho al vencido, lib. 2. An. 69.

Qual no tiene necesidad de triunfos, 78.

Es cruel el que no espera misericordia del vencido, lib. 14. An. 155.

Como ha de proceder con el vencido de su misma gente, lib. 2. Hist. 223.

Tabla de

No tengan soberanía con los vencidos para no causar alborotos, 250.
 Que se les añada con el buen suceso, lib. 3. Hist. 5.
 Si antes de serlo procede ferozmente, 6.
 Aunque mas afeminado, no se le de espacio para boluer en si, 7.
 Es gusto seguirle, 11.
 Templese con la humildad del vencido, 97.
 Todas las cosas se le inclinan, 227.
Vencido.
Aunque lo sea vna vez, es de animo fuerte no rendirse, lib. 2. An. 13.
 Los que lo han sido muchas vezes, indanse, lib. 4. An. 303.
 Quanto puede en ellos la desesperacion, 36.
 Dasele vida por deshonor, lib. 12. An. 68.
 Como no se puede fiar, y de quien menos, 7.
 Con que se les da gloria, y nombre, 146.
 Que les quita el animo y brio, para ser abatidos sus ruegos, 147.
 Espantalos la memoria de auerlo sido, auiedo de pelearle con los mismos, lib. 14. An. 161.
 Procura se que dexa testimonio de que lo ha sido, lib. 15. An. 64.
 No son buenos contra los vencedores, 100.
 No se juntan bien con los vencedores, lib. 2. Hist. 27.
 Que aliuio y reparo tienen, 140.
 En ellos ay mas quejas que fuerças, 253.
 Viuen con mas cuydado y valor que los vencedores, 275.
 Aunque mas sossegados, ternan deseo de vengança, 276.
 Aunque esten brabos de boca, tienen menor animo, lib. 3. Hist. 3.
 Si lo fueron por desorden, y falta de obediencia, 9.
 Son buenos para ellos la paz y concordia, 260.
 Es su vltimo consuelo alargar la vitoria, 297.
 El ha menester escusa, que no el vencedor, lib. 4. Hist. 82.
 Suelense reparar con qualquiera socorro, 165.
 Los que se persuaden serlo, como proceden, Agr. 168.
 Quando pierden el animo de todo punto, Agr. 227.
Vitoria.
Purga qualquiera delito de vn exercito, lib. 1. An. 267.
 El conocimiento de los lugares importa para ella, 393.
 En lugares iguales, que la dará, 414.
 Suple la falta de todo, 417.
 Todas grandes, pero mas la sin sangre, lib. 2. An. 67. y mas de alabar, lib. 12. An. 75. que si es con mucha, disminuyese la gloria de los Generales, lib. 3. Hist. 3.
 Segurar se della demasiado, que causa, lib. 2. An. 68.
 Voluntacion della que obra, 77.

Si se impide que no la acabe, 188.
 Queda por el que echa al enemigo de su tierra, 233.
 Si está en peor estado despues della, 237.
 Si la alcança hombre de casa guerrera, 263.
 En quales no se han de hazer memorias perpetuas, lib. 3. An. 101.
 Con ellas se aprende a gastar, 301.
 Es dañoso irse de espacio en ella, 392.
 Como se ha de executar, 393.
 Con que se pierde, lib. 4. An. 294.
 Si se pierde medio ganada, 307.
 Las grandes que obran en el Principe, lib. 11. An. 43.
 Contra los rebeldes de que sirve, lib. 12. An. 132.
 Hazenla ilustre, el valor, y resistencia del enemigo, 151.
 Es ilustre y gloriosa perdonando al vencido, 153.
 Antes della no se ha de amenazar, 291.
 Ay pocos son los que la dan, lib. 14. An. 162.
 Ha tenerla no se ha de saquear, 163.
 El Precio y gloria della pone animo, lib. 15. An. 3.
 Las grandes encienden en deseo de guerra, lib. 1. Hist. 285.
 Haze olvidar al exercito el aborrecimiento, 320.
 En ella todo muestran vna osadia, lib. 2. Hist. 48.
 Despues de la pequeña se acometa al enemigo, 49.
 Daña quererla asegurar mucho, 82.
 No ay razon que ayude a los soldados, para no executarla, 85.
 Es el reparo de los vencedores, 141.
 Danse gracias por ella, aunque con mas daño, 184.
 Procura se sin sangre, lib. 3. Hist. 32.
 Si se tiene por ganada, y halla resistencia, 67.
 Los mismos que huyen ayudan a ella, 68.
 Suele darla, ser primero o vltimo acometer, 69.
 Qualquiera voz de socorro, aunque falsa, suele bastar para que se declare por vno, 86.
 Es bien acrecentar la fama della, 84.
 En la del que ocupa el Reyno, todos quieren parte, 256.
 No siempre con ella ay paz, lib. 4. Hist. 1.
 Que personas no gozan de los premios della, 8.
 Qual se ha de estimar, 92.
 La memoria dellas anima, 295.
 Es vergüenza temer el que la ha tenido muchas vezes, 296.
 La alcançada casualmente, que obra, 394.
 Con que se disminuye su fama, 402.
 Como quiera que suceda, a que se atribuye, Cost. 53.
 Es precio della la riqueza del enemigo, Agr. 73.
 Tanto puede como la guerra, y porque, Agr. 114.

Despues

los Aforismos.

Despues della todos son osados, prestos, y habladores, Agr. 166.
 Que causas ay para perderse, y ganarse mas facilmente, Agr. 204.
Vendedores.
Muchos de vna cosa, hazen que baxe el precio della, lib. 6. An. 69.
Veneno.
Gusta dellos el tirano, lib. 14. An. 16.
 Mal se pueden dar al que vsa dellos, 17.
 Que come el que se teme dellos, lib. 15. An. 164.
 Si se intenta dar la muerte con el, 243.
 Quando se vsa contra los Grandes, lib. 3. Hist. 124.
Vengança.
Quanto fuerte es su doteo, lib. 1. An. 65.
 No se haze de lo que toca a muchos, lib. 4. An. 213.
 Si el de mala vida la recibe de quien le acusa por decreto de los juezes, como el de buena, lib. 6. An. 25.
 Con que se persuade a vno de animo infame, lib. 11. An. 136.
 Antes a la seguridad propia, 138.
 Las mugeres todo lo posponen por el, lib. 13. An. 70.
 Por la nueua injuria se toma de las passadas, lib. 15. An. 3.
 Con que se suple la tardança en ella, 15.
 Si se quiere hazer, aunque sea con daño publico, 299.
 En las guerras civiles se haze de las injurias particulares, lib. 2. Hist. 87.
 Mas inclinacion a ella, que a pagar lo seruido, lib. 4. Hist. 11.
Venidero.
Confíderese para la resolucio, lib. 1. An. 396.
 Como discurren en ello los prudentes, lib. 1. An. 112.
Veras.
Como se ponen los que la tratan, lib. 14. An. 31.
Verdad.
Vease tiempo.
 En algunas cosas no se sabe, sino estando reciente el caso, lib. 4. An. 129.
Versos.
Siruen de Historia, y mas entre los barbaros, Cost. 44.
Vicios.
Silos de vna ciudad no se pueden remediar, disimulanse, y porque, lib. 3. An. 284.
 Si se intenta y no se sale con ello, 280.
 Es facil escusarlos donde no ay que incite, 300.
 Quitanse con la industria y seueridad, 308.
 Son castigo de quien los tiene, lib. 6. An. 22.
 Suele darse a ellos quien finge virtudes por alguna consideracion, 210.
 Son mas aborrecibles en los Grandes, lib. 11. An. 144.

De que sirven en las Cortes viciosas, 163.
 Huyase de todos, porque aunque menos que virtudes mas aborrecibles, lib. 13. An. 131.
 No se deluzga a vno que tengan de su nombre de justicia, 15.
 Si ay competencia sobre qual tendra mas, lib. 14. An. 89.
 Si no se castigan, y se premia, danseles honestos nombres, 103.
 Las aduersidades que le vienen, que se atribuyen, 20.
 Por vno se juzgan los demas, lib. 15. An. 17.
 Los negocios hazen dexarlos, lib. 16. An. 20.
 Descubrense con las riquezas, 124.
 Peores los secretos, 126.
 Suelen perderse con los gouernos, lib. 1. Hist. 5.
 Si se gloria vno dellos, 173.
 Jamase virtudes en el ruin siglo, 278.
 Si son verdaderos, y virtudes falsas, 354.
 No se aparta dellos el Principe, aunque con mas negocios, lib. 2. Hist. 224.
 Sossegan las naciones feroces, lib. 4. Hist. 328.
 Auralos mientras huuiere hombres, 383.
 Donde se escusan con el vsa dellos, ay muy gran corrupcion, Cost. 31.
 Dar se al sensual, en flaquece los hombres, Cost. 34.
 Los barbaros inclinados a ellos, y mas al vno, con el se vencen, Cost. 38.
 Menos se vsan por no conocidos, Cost. 39.
 Quales se escusan en los Gouernadores por los subditos, Agr. 108.
 De los del enemigo, prudencia valer se, Agr. 200.
Viciose.
Ama la soledad, lib. 4. An. 335 y porque, lib. 6. An. 1.
 Bien puede ser inclinarse a nouedad, pero no son a proposito, lib. 6. An. 57.
 Con qualquiera ocasion se dexa llevar del apeto, lib. 11. An. 166.
 No tienen brio para esperar la muerte, 170.
 Si lo son los Grandes, lib. 14. An. 104.
 Si riñen los que lo son, como proceden, lib. 2. Hist. 67.
 Bien pueden tener industria y valer con ello, lib. 3. Hist. 279.
 Vease Principe viciose.
Vida.
Quanto puede su deseo, para que posponga todo para conseruarla, lib. 1. An. 303.
 Quien la desea mucho, nunca alcança gloria, lib. 2. An. 322.
 Si a vno se le concede, no se le quite lo necesario, lib. 4. An. 169.
 Los desesperados della hablan osadamete, 198.
 No se debe estimar la que siempre se ha de conseruar con armas, lib. 6. An. 6.
 Si el viejo la desea conseruar con los tiranos, 131.
 La buena pone seguridad en la muerte, lib. 11. An. 17.

Basta

Tabla de

Basta que esta se le conceda al culpado, lib. 12. An. 89.
 Estimase mas la propia que la ajena, lib. 12. An. 233.
 Querer la salvar es una grande execucion es lo que la impide, lib. 15. An. 88.
 La placentera no sera aprouada de los hombres feueros, 219.
 La que ha sido sin cosa de quedar escusa, quan digna de gloria, lib. 1. Hist. 21.
 Tras la infame, que muerte, 365.
 Si la de vno se ha de guardar con peligro y muerte de muchos, lib. 2. Hist. 151.
 Su deseo haze olvidar a vno de su estado, lib. Hist. 228.
 Las de los hombres ilustres, para que bueno sabierlas, lib. 4. Hist. 17.
 Su esperanza y deseo, quebrantan los animos grandes, lib. 5. Hist. 44.
Vino.
Los barbaros inclinados a el, con el se venen, Cost. 38.
Vejez.
SV flaqueza se menosprecia en las personas publicas, lib. 3. An. 229.
 Con ella mas desuergonçados los libros, lib. 13. An. 211.
 La del Principe, que obra, lib. 1. Hist. 42.
Viejos.
NO se pueden reducir a obedecer a vn moço, lib. 2. An. 229.
 La astucia y recato, es proprio fuyo, lib. 3. An. 37.
 No siempre ay prudencia en ellos, 85.
 Deuenles respeto los moços, 162.
 Si en el consejo, y junta de ellos tiene pleyto vn moço, 163.
 Deseles credito en lo que proponen, lib. 4. An. 301.
 Algunos tienen brio, y valor para qualquiera officio, lib. 6. An. 49.
 Es verguença errar en las antiguedades, 51.
 Si desea conseruar su vida con el tirano, hazese infame, 131.
 Como es vituperio fuyo, dezir que es inclinado a la virtud, 177.
 Comparan lo passado con lo presente, y como, lib. 13. An. 18.
 Viejos y sin hijos, fauorecidos de los ministros, 269.
 Vicos y sin hijos, sugetos a assechanças, lib. 14. An. 175.
 Son espaciosos, y porque, lib. 3. Hist. 15.
 Partos de los successos prosperos, y aduerfos, como han de tratar dellos, 243.
 De moços.
Violencia.
 Enquiere para conseruacion del sosiego, y justicia, lib. 1. An. 69.
Virgenes.
 Mas las religiosas no anden en negocios, lib. 11. An. 152.

Aun en medio de las armas se les ha de tener respeto, lib. 3. Hist. 290.
Virtud.
SV resplandor alcanza a los allegados, lib. 3. An. 387.
 Amase en el enemigo, aborreciendose su persona, lib. 4. An. 202.
 El testimonio mas honrado della es la alabança, del Principe, 261.
 Si se hazen muestras della por verguença, amor, o temor, lib. 6. An. 210.
 Premiese en los estudios, lib. 11. An. 31.
 Es consecuencia de nobleza, 69.
 Todo es posible con ella, lib. 12. An. 143.
 Igual con fama desigual, como, lib. 15. An. 261.
 Temese por ellas con los tiranos, lib. 1. Hist. 8.
 Muestrase en aduerfidad, y prosperidad, y entonces se alabe, 82.
 Tiene por tal el vicio en algunos siglos, 278.
 Las falsas y fingidas, causan miedo, 354.
 Admirase, y aborrecese al poseedor, lib. 2. Hist. 29.
 Es proprio bien del hombre, lib. 4. Hist. 99.
 No se ve en los particulares con la confusion de la multitud, sino se diuide, 124.
 Su competencia entre el exercito y General, que vale, Cost. 24.
 Su grandez vence el poder de la ignorancia, embidia, y aborrecimiento de lo bueno, Agr. 1.
 Quando se juzga bien dellas, Agr. 8.
 Las de eloquencia y sabiduria, aborrecibles a los tiranos, Agr. 2.
 Puede tanto, que da fama al Governador despues de otro que la tuvo, Agr. 115.
 Son los bienes verdaderos, Agr. 276.
Virtudo.
DEl que lo es en todo, no se refiera lo particular, Agr. 59.
Visita.
DE los oficiales del exercito, como se ha de hazer, lib. 1. An. 277.
 Hagan los Principes la de las Prouincias, lib. 3. An. 190.
 Y es muy necessaria, lib. 13. An. 159.
 Como se saluara en ella al visitado, lib. 12. An. 221.
 Si se queda en ella en el mismo tribunal, lib. 13. An. 133.
Visitadores.
Los secretos de las Prouincias, de quanta importancia, lib. 15. An. 84.
Visitas.
Como se procede en las del mayor y menor, lib. 2. An. 289.
 Son buenas para concluir la paz, lib. 13. An. 191.
 Si se ofrecen con muchos sin armas de nuestra parte, y pocos armados de la contraria, 194.
 No lastenga el Principe con el General enemigo, lib. 13. An. 63.
Voto.
EN vn negocio qual se tiene por bueno, lib. 3. An. 178. *Siem-*

los Aforismos.

Siempre en el se inclinan los juezes a la voluntad del Principe, 270.
 En los negocios dudosos, qual escogera el Principe, lib. 6. An. 166.
 En lo que toca al Principe, qual mas seguro, lib. 4. Hist. 49.
Votos.
Los que se ofrecen por vna cosa, quando se guardan floxamente, lib. 15. An. 88.
Vfo.
Introduse con la aprouacion del Principe, y como, Agr. 136.
Vsuras.
ES enfermedad de las grandes ciudades, lib. 6. An. 64.
 Es como hydra, 65.
Vulgo.
Muenese a las guerras, y mas ciuiles, con esperanza de premios, lib. 1. An. 122.
 Es facil en mouerse a nouedades, y porque, 131.
 Su inconstancia en alboroto y sosiego, en temer, y espantar, 173.
 Para su sosiego, que persona buena, 183.
 En el no ay medio, o teme, o espanta, 191.
 Es irresoluto, 201.
 Siempre pone a vno por delinquente de lo que sucede, 241.
 Para aplacarle, que se puede hazer, 250.
 Basta la embidia para su sosiego, 265.
 Permitasele la aprouacion de sus officios, 276.
 El Principe no se dexa mouer por sus discursos, 287.
 Cobra amor al Principe que assiste a sus fiestas, 337.
 El de los Gentiles se dexa a llevar de la vanidad de los agueros, lib. 2. An. 52.
 Como procede el que quiere publicar algo en el contra el Principe, 173.
 Como escudriña el animo de sus mayores, en el amor del de su sangre, 193.
 No sepa el secreto de la conseruacion del Imperio, 308.
 Mientras es fauorable, se trate de la restitucion de lo quitado, 387.
 Es necio y liniauo, y siempre da credito a lo que primero oye, 401.
 Si ve vna maldad grande, atribuyele luego todo lo passado, 421.
 En las demonstraciones de su animo, no haze caso del deseo del Principe, lib. 3. An. 15.
 Quando siente mas las demonstraciones que el Principe no haze, 18.
 El Principe sepa todo lo que haze, y dize, 20.
 El Principe no haga caso de sus rumores en el juicio de las causas, 45.
 Como discute en la causa de vn delito extraordinario, 49.
 Y mas si sospecha q el Principe no parte, 50.
 Si se ve que calla, o habla mucho, 52.
 Encubrale el Principe de las causas conceptos en que remedio par del Principe, 15.
 Como se les persuada, que reciba bien las de noble casa, 212.
 Quiera cosa, por quando el Principe ni murmuraciones, 238.
 Lo que afirma sin autor c. no se crea, 4. An. 70.
 Da mayor honra a quien la da el Principe, 147.
 Su aborrecimiento, y bozeria a vna anim vn acusador, 163.
 Codicia las fiestas que no se han, 364.
 Si aborrece a vn Principe, atribuyele todo la desgracias, 369.
 Saca adulacion para el Principe los successos cauales, 372.
 Siempre cree, que los priuados son las traças de su Principe, lib. 5. An. 12.
 Las razones de los Grandes luego corren en el, y porque, lib. 12. An. 98.
 Es sugeto al miedo, y de aqui le vienen los mas daños, 174.
 Alterase con la falta de prouision, 175.
 Es el mayor perseguidor del Principe que va de taida, 188.
 Con que se gragea bien su fauor, lib. 13. An. 39.
 Tambien juzga al Principe en lo que haze mal, 152.
 Gran considerador de las obras, y palabras de los grandes varones, 158.
 Contra su fauorido no se usa violencia, lib. 14. An. 18.
 Su fauor a vn Grande con que se descubre, 52.
 Sus demonstraciones en fauor de vno, con que se arajan, 53.
 Como le persuadirá el Principe, 67.
 Vive codicioso de plácres, 82.
 Y mas si ay comodidad para ellos, 101.
 A cada vno da su competidor, 139.
 No tiene prouidencia, ni consideracion en las quejas de los Principes, 275.
 Enciende la crueldad del tirano con fauorecer a vn particular, 278.
 De que sirve su aprouacion en los vicios del Principe, lib. 15. An. 22.
 Si concibe opinion de culpa en algun caso contra el Principe, 156.
 Quando tiene lastima de los perseguidos, aunque le parezcan delinquentes, 198.
 Tanto valen con el como virtud sus apariencias, 172.
 Los dones de naturaleza grangea su fauor, 172.
 Siempre cree las peores opiniones, 264.
 Con que se mueue a detampar al Principe, lib. 1. Hist. 19.
 Juzga los hombres por el talle y hermoso
 De todas las cosas trata, 66.

Tabla de

lo contra el mayor con que se amansa, 238.
 Impido envicios y pobreza, en que para, 238.
 y fugeto a los agüeros, 331.
 mudable en las cosas repentinas, 351.
 Moderacion en todo, procede a pie, 375.
 Modicofio de nuevos movimientos, 390.
 br. se mueve a guerra civil, 396.
 mente cree, que los accidentes sirven de
 de, hosticos. 44.
 Modicofio de nuevas, lib. 2. Hist. 2.
 o a ira muchos para vn oficio, 3.
 me por viuo el Principe, cuya muerte no se
 sabe, 31.
 compañero del miedo, y confianza agena, 51.
 inclinado a sospechas, 65.
 amigo de proceder por extremos, 93.
 está acostumbrado a vicios, no desea a buen
 Principe, 120.
 pura sus culpas a los mayores, 139.
 con qualquiera que sea Principe haze vnas de
 monitraciones, 182.
 Mira mucho al que tube de baxo estado, 193.
 por estar hecho a la seruidumbre, recibe con
 paciencia los agravios de los tiranos, 243.
 Es facil en creer novedades, 246.
 Porque causas se llega a los autores de noue-
 dad, 247.
 Su discurso en las cosas casuales, y de los Gran-
 des, 324.
 s. floxo y perezoso, y no nas que palabras, lib.
 3 Hist. 201.
 Es de animo mudable, y como procede con el
 enemigo de su Principe, que llega a serlo,
 230.
 rece facilmente la embidia entre los herma-
 nos, 233.

Interpreta mal la condicion de los mansos,
 238.
 Con qualquiera prosperidad se mueve, 285.
 Es grande escudriñador del animo de los pri-
 uados, aunque mas los procure encubrir,
 lib. 4. Hist. 55.
 Sin cabeza que calidad tiene, 185.
 Solo tiene cuidado de la prouision, 188.
 Rezelo que tiene, 189.
 Su liviandad en passar por la seruidumbre, con
 qualquiera cosa que se le permita, 224.
 Siempre cree qualquiera cosa que oye, y se
 mueve a la primera voz, 242.
 Aumenta la nueua de la grandeza de su mayor,
 243.
 Aprueuase en el qualquiera cosa por sola opi-
 nion, sin discurso, 273.
 Con que exemplos se mueve mucho, 290.
 Sosiegale con consideracion, qual ha de ser el fin de
 la maldad, 300.
 Es destemplado con qualquiera nueua de pla-
 cer, 315.
 Si se desprecian sus seruios, 365.
 Valen mucho con el las palabras, 374.
 Interpreta lo venidero, como desea que suce-
 da, lib. 5. Hist. 22.
 Quando no yerra en la prouisió de los oficios,
 Agr. 63.
 En que se ocupa en las Cortes, Agr. 267.
 Vease pueblo, y comunidad.
 Yerro.
Suele causar auiso para adelante, lib. 15.
 An. 97.
 No se haga irremediable para certificar vna
 sospecha, lib. 4. An. 73.
 Zaherir.
ES pesado de lo dado, quanto mas de lo
 prometido, lib. 1. Hist. 218.

Handwritten numbers and calculations:

2212
 0244
 918022412
 1666
 2002
 2240
 3336
 5003385
 1650
 335
 5003

26
 5338
 9079
 427000
 230
 500

333
 135
 3356
 510

32112003
 344
 3

